# ÍNDICE

## ANTIGUO TESTAMENTO


GÉNESIS (GEN)
ÉXODO (EX)
LEVÍTICO (LEV)
NÚMEROS (Nº)
DEUTERONOMIO (DEUT)
JOSUÉ (JOS)
JUECES (JUE)
RUT (RUT)
1 SAMUEL (1 SAM)
2 SAMUEL (2 SAM)
1 REYES (1 RE)
2 REYES (2 RE)
1 PARALIPÓMENOS (1 PAR)
2 PARALIPÓMENOS (2 PAR)
ESDRAS (ESD)
NEHEMÍAS (NEH)
TOBÍAS (TOB)
JUDIT (JDT)
ESTER (EST)
1 MACABEOS (1 MAC)
2 MACABEOS (2 MAC)
JOB (JOB)
SALMOS (SAL)
PROVERBIOS (PROV)
ECLESIASTÉS (ECLE)
CANTAR DE LOS CANTARES (CANTAR)
SABIDURÍA (SAB)
ECLESIÁSTICO (ECLO)
ISAÍAS (IS)
JEREMÍAS (JER)
LAMENTACIONES (LAM)
BARUC (BAR)
EZEQUIEL (EZ)
DANIEL (DAN)
OSEAS (OSE)
JOEL (JOEL)
AMÓS (AMÓS)
ABDÍAS (ABDÍAS)
JONÁS (JON)
MIQUEAS (MIQ)
NAHUM (NAH)
HABACUC (HAB)
SOFONÍAS (SOF)
AGEO (AG)
ZACARÍAS (ZAC)
MALAQUÍAS (MAL)


## NUEVO TESTAMENTO


MATEO (MT)
MARCOS (MC)
LUCAS (LC)
JUAN (JN)
HECHOS DE LOS APÓSTOLES (HA)
ROMANOS (ROM)
1 CORINTIOS (1 COR)
2 CORINTIOS (2 COR)
GÁLATAS (GAL)
EFESIOS (EF)
FILIPENSES (FIL)
COLOSENSES (COL)
1 TESALONICENSES (1 TES)
2 TESALONICENSES (2 TES)
1 TIMOTEO (1 TIM)
2 TIMOTEO (2 TIM)
TITO (TITO)
FILEMÓN (FIL)
HEBREOS (HEB)
SANTIAGO (SANT)
1 PEDRO (1 PE)
2 PEDRO (2 PE)
1 JUAN (1 JN)
2 JUAN (2 JN)
3 JUAN (3 JN)
JUDAS (JUD)
APOCALIPSIS (AP)

# Génesis (Gen)

## PRIMERA PARTE

## HISTORIA DEL GÉNERO HUMANO

### La creación del universo

**Gen 1** [1]Al principio creó Dios los cielos y la tierra. [2]La tierra estaba confusa y vacía, y las tinieblas cubrían la haz del abismo, pero el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas.

[3]Dijo Dios: <<Haya luz>>, y hubo luz. [4]y vio Dios ser buena la luz, y la separó de las tinieblas; [5]y a la luz llamó día y a las tinieblas noche, y hubo tarde y mañana, día primero.

[6]Dijo luego Dios: <<Haya firmamento en medio de las aguas, que separe unas de otras>>; y así fue. [7]E hizo Dios el firmamento, separando aguas de aguas, las que estaban debajo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y vio Dios ser bueno. [8]Llamó Dios al firmamento cielo, y hubo tarde y mañana, segundo día.

[9]Dijo luego: <<Júntense en un lugar las aguas de debajo de los cielos y aparezca lo seco>>. Así se hizo, [10]y se juntaron las aguas de debajo de los cielos en sus lugares y apareció lo seco; y a lo seco llamó Dios tierra, y a la reunión de las aguas, mares. Y vio Dios ser bueno.

[11]Dijo luego: <<Haga brotar la tierra hierba verde, hierba con semilla y árboles frutales, cada uno con su fruto según su especie y con su simiente, sobre la tierra>>. Y así fue. [12]Y produjo la tierra hierba verde, hierba con semilla, y árboles de fruto, con semilla cada uno. Vio Dios ser bueno; [13]y hubo tarde y mañana, día tercero.

[14]Dijo luego Dios: <<Haya en el firmamento de los cielos lumbreras para separar el día de la noche y servir de señales a estaciones, días y años; [15]y luzcan en el firmamento de los cielos, para alumbrar la tierra>>. Y así fue. [16]Hizo Dios los dos grandes luminares, el mayor para presidir el día, y el menor para presidir la noche, y las estrellas; [17]y los puso en el firmamento de los cielos para alumbrar la tierra, [18]y presidir al día y a la noche, y separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios ser bueno, [19]y hubo tarde y mañana, día cuarto.

[20]Dijo luego Dios: <<Hiervan de animales las aguas y vuelen sobre la tierra aves bajo el firmamento de los cielos>>. Y así fue. [21]Y creó Dios los grandes monstruos del agua y todos los animales que bullen en ella, según su especie, y todas las aves aladas, según su especie. Y vio Dios ser bueno, [22]y los bendijo diciendo: <<Procread y multiplicaos, y henchid las aguas del mar, y multiplíquense sobre la tierra las aves>>. [23]Y hubo tarde y mañana, día quinto.

[24]Dijo luego Dios: <<Brote la tierra seres animados según su especie, ganados, reptiles, bestias de la tierra según su especie>>. Y así fue. [25]Hizo Dios todas las bestias de la tierra según su especie, los ganados según su especie y todos los reptiles de la tierra según su especie. Y vio Dios ser bueno.

[26]Díjose entonces Dios: <<Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza, para que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados y sobre las bestias de la tierra, y sobre cuantos animales se mueven sobre ella>>. [27]Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó macho y hembra; [28]y los bendijo Dios, diciéndoles: <<Procread y multiplicaos, y henchid la tierra; sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados, y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra>>. [29]Dijo también Dios: <<Ahí os doy cuantas hierbas de semilla hay sobre la haz dé la tierra

toda, y cuantos árboles producen fruto de simiente, para que todos os sirvan de alimento. [30]También a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos los vivientes que sobre la tierra están y se mueven, les doy por comida cuanto de verde hierba la tierra produce>>. Y así fue. [31]Y vio Dios ser muy bueno cuanto había hecho, y hubo tarde y mañana, día sexto.

**Gen 2** [1]Así fueron acabados los cielos, y la tierra, y todo su cortejo. [2]Y, rematada en el día sexto toda la obra que había hecho, descansó Dios el día séptimo de cuanto hiciera; [3]y bendijo el día séptimo y lo santificó, porque en él descansó Dios de cuanto había creado y hecho.

[4]Este es el origen de los cielos y la tierra cuando fueron creados.

### El paraíso

Al tiempo de hacer Yavé Dios la tierra y los cielos, [5]no había aún arbusto alguno en el campo, ni germinaba la tierra hierbas, por no haber todavía llovido Yavé Dios sobre la tierra, ni haber todavía hombre que la labrase, [6]ni vapor acuoso que subiera de la tierra para regar toda la superficie cultivable. [7]Modeló Yavé Dios al hombre de la arcilla y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado. [8]Plantó luego Yavé Dios un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre a quien formara. [9]Hizo Yavé Dios brotar en él de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. [10]Salía de Edén un río qué regaba el jardín, y de allí se partía en cuatro brazos. [11]El primero se llamaba Pisón, y es el que rodea toda la tierra de Evila, donde abunda el oro, [12]un oro muy fino, y a más también bedelio y ágata; [13]y el segundo se llama Guijón, y es el que rodea toda la tierra de Cus; [14]el tercero se llama Tigris, y corre al oriente de Asiria; el cuarto es el Éufrates. [15]Tomó, pues, Yavé Dios al hombre y le puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y guardase, [16]y le dio este mandato: <<De todos los árboles del paraíso puedes comer, [17]pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás>>. [18]Y se dijo Yavé Dios: <<No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle una ayuda proporcionada a él>>.

[19]Y Yavé Dios trajo ante el hombre todos cuantos animales del campo y cuantas aves del cielo formó de la tierra, para que viese cómo los llamaría, y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera. [20]Y dio el hombre nombre a todos los ganados, y a todas las aves del cielo, y a todas las bestias del campo; pero entre todos ellos no había para el hombre ayuda semejante a él. [21]Hizo, pues, Yavé Dios caer sobre el hombre un profundo sopor, y, dormido, tomó una de sus costillas, cerrando en su lugar con carne, [22]y de la costilla que del hombre tomara, formó Yavé Dios a la mujer y se la presentó al hombre. [23]El hombre exclamó:

<<Esto sí que es ya hueso de mis huesos y carne de mi carne>>.

Esta se llamará varona, porque del varón ha sido tomada.

[24]Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se adherirá a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne>>.

[25]Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, sin avergonzarse de ello.

### Tentación, caída y primera promesa de redención

**Gen 3** [1]Pero la serpiente, la más astuta de cuantas bestias del campo hiciera Yavé Dios, dijo a la mujer: << ¿Conque os ha mandado Dios que no comáis de los árboles todos del paraíso?>> [2]Y respondió la mujer a la serpiente: <<Del fruto de los árboles del paraíso comemos, [3]pero del fruto del que está en medio del paraíso nos ha dicho Dios: <<No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, no vayáis a morir>>. [4]Y dijo la serpiente a la mujer: <<No, no moriréis; [5]es que sabe Dios que el día en que de él comáis se os abrirán los ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal>>.

[6]Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él sabiduría, y tomó de su fruto y comió, y dio de él también a su marido, que también con ella comió. [7]Abriéronse los ojos de ambos, y viendo que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera y se hicieron unos ceñidores.

[8]Oyeron a Yavé Dios, que se paseaba por el jardín al fresco del día, y se escondieron de Yavé Dios el hombre y su mujer, en medio de la arboleda del jardín. [9]Pero llamó Yavé Dios al hombre, diciendo: << ¿Dónde estás?>> [10]Y éste contestó: <<Te he oído en el jardín, y, temeroso, porque estaba desnudo, me escondí>>. [11]<< ¿Y quién, le dijo, te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol que te prohibí comer?>> [12]Y dijo el hombre: <<La mujer que me diste por compañera me dio de él y comí>>. [13]Dijo, pues, Yavé Dios a la mujer: << ¿Por qué has hecho eso?>> Y contestó la mujer: <<La serpiente me engañó y comí>>. [14]Dijo luego Yavé Dios a la serpiente:

<<Por haber hecho esto, maldita serás entre todos los ganados y entre todas las bestias del campo. Te arrastrarás sobre tu pecho y comerás el polvo todo el tiempo de tu vida.

[15]Pongo perpetua enemistad entre ti y la mujer y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza, y tú le acecharás a él el calcañal>>.

[16]A la mujer le dijo: <<Multiplicaré los trabajos de tus preñeces; parirás con dolor los hijos y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará>>.

[17]Al hombre le dijo: <<Por haber escuchado a tu mujer, comiendo del árbol de que te prohibí comer, diciéndote no comas de él: Por ti será maldita la tierra; con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida; [18]Te dará espinas y abrojos y comerás de las hierbas del campo. [19]Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido tomado, ya que polvo eres y al polvo volverás>>.

[20]El hombre llamó Eva a su mujer, por ser la madre de todos los vivientes. [21]Hízoles Yavé Dios al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

[22]Díjose Yavé Dios: <<He ahí al hombre hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; que no vaya ahora a tender su mano al árbol de la vida y, comiendo de él, viva para siempre. [23]Y le arrojó Yavé Dios del jardín de Edén, a labrar la tierra de que había sido tomado. [24]Expulsó al hombre y puso delante del jardín de Edén un querubín que blandía flameante espada para guardar el camino del árbol de la vida.

## Caín y Abel

**Gen 4** [1]Conoció el hombre a su mujer, que concibió y parió a Caín, diciendo: <<He alcanzado de Yavé un varón>>. [2]Volvió a parir y tuvo a Abel, su hermano. Fue Abel pastor, y Caín labrador; [3]y al cabo de tiempo hizo Caín ofrenda a Yavé de los frutos de la tierra, [4]y se lo hizo también Abel de los primogénitos de su ganado, de lo mejor de ellos; y agradóse Yavé de Abel y su ofrenda, [5]pero no de Caín y la suya. Se enfureció Caín y andaba cabizbajo; [6] y Yavé le dijo: << ¿Por qué estás enfurecido y por qué andas cabizbajo? [7]¿No es verdad que, si obraras bien, andarías erguido, mientras que, si no obras bien, estará el pecado a la puerta como fiera acurrucada, acechándote ansiosamente, a la que tú debes dominar? Cesa, que él siente apego a ti, y tú debes dominarle a él>>. [8]Dijo Caín a Abel, su hermano: <<Vamos al campo>>. Y, cuando estuvieron en el campo, se alzó Caín contra Abel, su hermano, y le mató. [9]Preguntó Yavé a Caín: << ¿Dónde está Abel, tu hermano?>> Contestóle: <<No sé; ¿Soy acaso el guarda de mi hermano?>> [10]<< ¿Qué has hecho? — le dijo Él —. La voz de la sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra. [11]Ahora, pues, maldito serás de la tierra, que abrió su boca para recibir de mano tuya la sangre de tu hermano. [12]Cuando la labres, no te dará sus frutos, y andarás por ella fugitivo y errante>>. [13]Dijo Caín a Yavé: <<Demasiado grande es mi castigo para soportarlo.

[14]Puesto que me arrojas hoy de la tierra cultivable, oculto a tu rostro habré de andar fugitivo y errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará>>. [15]Pero Yavé le dijo: <<Si alguien matare a Caín, será siete veces vengado>>. Puso, pues, Yavé a Caín una señal, para que nadie que le encontrara, le hiriera. [16]Caín, alejándose de la presencia de Yavé, habitó la región de Nod, al oriente de Edén.

### Descendencia de Caín

[17]Conoció Caín a su mujer, que concibió y parió a Enoc. Púsose aquél a edificar una ciudad, a la que dio el nombre de Enoc, su hijo. [18]A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael; Mejuyael a Matusael, y Matusael a Lamec. [19]Lamec tomó dos mujeres, una de nombre Ada, otra de nombre Sela. [20]Ada parió a Jabel, que fue el padre de los que habitan tiendas y pastorean. [21]El nombre de su hermano fue Jubal, el padre de cuantos tocan la cítara y la flauta. [22]También Sela tuvo un hijo, Tubalcaín, forjador de instrumentos cortantes de bronce y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noema. [23]Dijo, pues, Lamec a sus mujeres:

<<Ada y Sela, oíd mi voz; mujeres de Lamec, dad oídos a mis palabras: Por una herida mataré a un hombre, y a un joven por un cardenal. [24]Si Caín sería vengado siete veces, Lamec lo será setenta veces siete>>.

### Set y su descendencia

[25]Conoció de nuevo Adán a su mujer, que parió un hijo, a quien puso por nombre Set, diciendo: <<Hame dado Dios otro descendiente por Abel, a quien mató Caín>>. [26]También a Set le nació un hijo, al que llamó Enós; éste comenzó a invocar el nombre de Yavé.

**Gen 5** [1]Este es el libro de la descendencia de Adán. Cuando creó Dios al hombre, le hizo a imagen suya. [2]Hízolos macho y hembra, y les bendijo, y les dio al crearlos el nombre de Adán. [3]Tenia Adán ciento treinta años cuando engendró un hijo a su imagen y semejanza, y lo llamó Set; [4]vivió Adán, después de engendrar a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. [5]Fueron todos los días de la vida de Adán novecientos treinta años, y murió. [6]Era Set de ciento cinco años cuando engendró a Enós; [7]vivió, después de engendrar a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. [8]Fueron los días todos de su vida novecientos doce años, y murió. [9]Era Enós de noventa años cuando engendró a Cainán; [10]vivió, después de engendrar a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. [11]Fueron todos los días de la vida de Enós novecientos cinco años, y murió. [12]Era Cainán de setenta años cuando engendró a Mahaleel; [13]vivió, después de engendrar a Mahaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. [14]Fueron todos los días de su vida novecientos diez años, y murió. [15]Era Mahaleel de sesenta y cinco años cuando engendró a Jared. [16]Vivió, después de engendrar a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. [17]Fueron todos los días de su vida ochocientos noventa y cinco años, y murió. [18]Era Jared de ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc; [19]vivió, después de engendrar a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. [20]Fueron todos los días de su vida novecientos sesenta y dos años, y murió. [21]Era Enoc de sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén. [22]Anduvo Enoc en la presencia de Dios, después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. [23]Fueron todos los días de la vida de Enoc trescientos sesenta y cinco años, [24]y anduvo constantemente en la presencia de Dios, y desapareció, pues se lo llevó Dios. [25]Era Matusalén de ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec; [26]vivió, después de engendrar a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. [27]Fueron todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años, y murió. [28]Era Lamec de ciento ochenta y dos años cuando engendró un hijo, [29]al que puso por nombre Noé, diciendo: <<Este nos consolará de nuestros quebrantos y del

trabajo de nuestras manos por la tierra que maldijo Yavé>>. [30]Vivió Lamec, después de engendrar a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. [31]Fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió. [32]Era Noé de quinientos años, y engendró a Sem, Cam y Jafet.

### El diluvio, decretado por Dios

**Gen 6** [1]Cuando comenzaron a multiplicarse los hombres sobre la tierra y tuvieron hijas, [2]viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron de entre ellas por mujeres las que bien quisieron. [3]y dijo Yavé: <<No permanecerá por siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne. Ciento veinte años serán sus días>>.

[4]Existían entonces los gigantes en la tierra, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos son los héroes famosos muy de antiguo.

[5]Viendo Yavé cuánto había crecido la maldad del hombre sobre la tierra y que su corazón no tramaba sino aviesos designios todo el día, [6]se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra, doliéndose grandemente en su corazón, [7]y dijo: <<Voy a exterminar al hombre que creé de sobre la haz de la tierra; y con el hombre, a los ganados, reptiles y hasta las aves del cielo, pues me pesa haberlos hecho>>. [8]Pero Noé halló gracia a los ojos de Yavé.

### Noé dispone el arca

[9]Esta es la historia de Noé: Noé era varón justo y perfecto entre sus contemporáneos, y siempre anduvo con Dios. [10]Engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet. [11]La tierra estaba toda corrompida ante Dios y llena toda de violencia. [12]Viendo, pues, Dios que toda la tierra era corrupción, pues toda carne había corrompido su camino sobre la tierra, [13]dijo Dios a Noé: <<El fin de toda carne ha llegado a mi presencia, pues está llena la tierra de violencia a causa de los hombres, y voy a exterminarlos de la tierra. [14]Hazte un arca de maderas resinosas, divídela en compartimientos y la calafateas con pez por dentro y por fuera. [15]Hazla así: trescientos codos de largo, cincuenta de ancho y treinta de alto; [16]harás en ella un tragaluz, y a un codo sobre éste acabarás el arca por arriba; la puerta la haces a un costado; harás en ella un primero, un segundo y un tercer piso. [17]Voy a arrojar sobre la tierra un diluvio de aguas que exterminará toda carne que bajo el cielo tiene hálito de vida. Cuanto hay en la tierra perecerá. [18]Pero contigo haré yo mi alianza, y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo. [19]De todo viviente y de toda carne meterás en el arca parejas para que vivan contigo; macho y hembra serán. [20]De cada especie de aves, de ganados y de reptiles vendrán a ti por parejas para que conserven la vida. [21]Recoge alimentos de toda clase, para que a ti y a ellos os sirvan de comida>>. [22]Hizo, pues, Noé en todo como Dios se lo mandó.

### Entra Noé en el arca

**Gen 7** [1]Después dijo Yavé a Noé: <<Entra en el arca tú y toda tu casa, pues sólo tú has sido hallado justo en esta generación. [2]De todos los animales puros toma dos setenas, machos y hembras, y de los impuros, una pareja, macho y hembra. [3]También de las aves del cielo dos setenas, machos y hembras, para que viva la raza sobre la haz de la tierra, [4]porque dentro de siete días voy a hacer llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y exterminaré de sobre ella cuanto hice>>. [5]Hizo Noé cuanto Dios le mandara. [6]Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio inundó la tierra. [7]Y para librarse de las aguas del diluvio entró en el arca con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, [8]y de los animales puros e impuros; de las aves y cuanto se arrastra sobre la tierra, [9]entraron con Noé parejas, machos y hembras, según se lo

había ordenado Dios a Noé. [10]Pasados los siete días, las aguas del diluvio cubrieron la tierra. [11]A los seiscientos años de la vida de Noé, el segundo mes, el día diecisiete de él, se rompieron todas las fuentes del abismo, se abrieron las cataratas del cielo, [12]y estuvo lloviendo sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. [13]Aquel mismo día entraron en el arca Noé y sus hijos, Sem, Cam y Jafet; su mujer y las mujeres de sus tres hijos, [14]y con ellos todos los vivientes según su especie; toda clase de ganados, de reptiles que se arrastra sobre la tierra; toda ave, según su especie; y todo pájaro alado. [15]Entraron con Noé en el arca, de dos en dos, de toda carne que tiene hálito de vida. [16]De toda carne entraron macho y hembra, como se lo había mandado Dios, y tras él cerró Yavé la puerta.

### La inundación

[17]Diluvió durante cuarenta días sobre la tierra, crecieron las aguas y levantaron el arca, que se alzó sobre la tierra. [18]Siguieron creciendo, creciendo, las aguas sobre la tierra, y el arca flotaba sobre la superficie de las aguas. [19]Tanto crecieron las aguas, que cubrieron los altos montes de debajo del cielo. [20]Quince codos subieron las aguas por encima de ellos. [21]Pereció toda carne que se arrastra sobre la tierra, las aves, las bestias, los vivientes todos que pululan sobre la tierra y todos los hombres. [22]Todo cuanto tenía hálito de vida en sus narices y todo cuanto había sobre la tierra murió. [23]Y exterminó a todos los seres que había sobre la superficie de la tierra, desde el hombre a la bestia, y los reptiles y las aves del cielo, quedando sólo Noé y los que con él estaban en el arca. [24]Ciento cincuenta días estuvieron altas las aguas sobre la tierra.

### Cesa el diluvio

**Gen 8** [1]Acordóse Dios de Noé y de todos los vivientes, de todas las bestias que con él estaban en el arca, e hizo pasar un viento sobre la tierra y comenzaron a menguar las aguas. [2]Cerráronse las fuentes del abismo y las cataratas del cielo, cesó de llover, [3]y las aguas iban menguando poco a poco sobre la haz de la tierra. Comenzaron a bajar al cabo de ciento cincuenta días. [4]El día veintisiete del séptimo mes se asentó el arca sobre los montes de Ararat. [5]Siguieron menguando las aguas hasta el mes décimo, y el día primero de este mes aparecieron las cumbres de los montes. [6]Pasados cuarenta días más, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca, [7]y, para ver cuánto habían menguado las aguas, soltó un cuervo, que volando iba y venía mientras se secaban las aguas sobre la tierra. [8]Siete días después, para ver si se habían secado ya las aguas sobre la haz de la tierra, soltó una paloma, [9]que, como no hallase dónde posar el pie, se volvió a Noé, al arca, porque las aguas cubrían todavía la superficie de la tierra. Sacó él la mano, y tomándola, la metió en el arca. [10]Esperó otros siete días, y al cabo de ellos soltó otra vez la paloma, [11]que volvió a él a la tarde, trayendo en el pico una ramita verde de olivo. Conoció Noé que habían disminuido las aguas sobre la tierra; [12]pero todavía esperó otros siete días, y volvió a soltar la paloma, que ya no volvió más a él. [13]El año seiscientos uno, en el primer mes, el día primero de él, se secaron las aguas sobre la tierra, y, abriendo Noé el techo del arca, miró, y vio que estaba seca la superficie de la tierra. [14]El día veintisiete del segundo mes estaba ya seca la tierra.

### Noé fuera del arca

[15]Habló, pues, Dios a Noé, y le dijo: [16]<<Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. [17]Saca también contigo a todo viviente y a toda carne: aves, bestias y todos los reptiles que se arrastran sobre la tierra; llenad la tierra, procread y multiplicaos sobre ella>>. [18]Salió, pues, Noé con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, [19]y salieron también todas las fieras, ganados, aves y reptiles que se arrastran sobre la tierra, según sus especies. [20]Alzó Noé un altar a Yavé, y

tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció sobre el altar un holocausto. [21]Y aspiró Yavé el suave olor, y se dijo en su corazón: <<No volveré ya más a maldecir a la tierra por el hombre, pues los deseos del corazón humano, desde la adolescencia, tienden al mal; no volveré ya a exterminar todo viviente, como acabo de hacer. [22]Mientras dure la tierra, habrá sementera y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche>>.

### Alianza de Dios con Noé

**Gen 9** [1]Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, diciéndoles: <<Procread y multiplicaos y llenad la tierra; [2]que os teman y de vosotros se espanten todas las fieras de la tierra, y todos los ganados, y todas las aves del cielo, todo cuanto sobre la tierra se arrastra, y todos los peces del mar: los pongo todos en vuestro poder. [3]Cuanto vive y se mueve os servirá de comida; y asimismo os entrego toda verdura. [4]Solamente os abstendréis de comer carne con su alma, es decir, su sangre. [5]Y ciertamente os demandaré vuestra sangre, que es vuestra vida, de mano de cualquier viviente la reclamaré, como la demandaré de mano del hombre, extraño o deudo. [6]El que derramare la sangre humana, por mano de hombre será derramada la suya; porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios. [7]Vosotros, pues, cread y multiplicaos, y henchid la tierra y dominadla>>. [8]Dijo también Dios a Noé y a sus hijos: [9]<<Ved, yo voy a establecer mi alianza con vosotros y con vuestra descendencia después de vosotros, [10]y con todo ser viviente que está con vosotros, aves, ganados y fieras de la tierra, todos los salidos con vosotros del arca. [11]Hago con vosotros pacto de no volver a exterminar a todo viviente por las aguas de un diluvio y de que no habrá ya más un diluvio que destruya la tierra>>. [12]Y añadió Dios: <<Ved aquí la señal del pacto que establezco entre mí y vosotros, y cuantos vivientes están con vosotros, por generaciones sempiternas: [13]pongo mi arco en las nubes para señal de mi pacto con la tierra, [14]y cuando cubriere yo de nubes la tierra, aparecerá el arco, [15]y me acordaré de mi pacto con vosotros y con todo viviente, y con toda carne, y no volverán más las aguas del diluvio a destruir toda carne. [16]Estará el arco en las nubes, y yo lo veré, para acordarme de mi pacto eterno entre Dios y toda alma viviente y toda carne que hay sobre la tierra>>. [17]<<Esta es, dijo Dios a Noé, la señal del pacto que establezco entre mí y toda carne que está sobre la tierra>>.

### Los hijos de Noé

[18]Fueron los hijos de Noé, salidos del arca, Sem, Cam y Jafet; Cam era padre de Canán. [19]Estos tres eran los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra. [20]Noé, agricultor, comenzó a labrar la tierra, y plantó una viña. [21]Bebió de su vino, y se embriagó, y quedó desnudó en medio de su tienda. [22]Vio Cam, el padre de Canán, la desnudez de su padre, y fue a decírselo a sus hermanos, que estaban fuera; [23]y, tomando Sem y Jafet el manto, se lo pusieron sobre los hombros, y yendo de espaldas, vuelto el rostro, cubrieron, sin verla, la desnudez de su padre. [24]Despierto Noé de su embriaguez, supo lo que con él había hecho el más pequeño de sus hijos, [25]y dijo:

<<Maldito Canán, siervo de los siervos de sus hermanos será>>.

[26]Y añadió: <<Bendito Yavé, Dios de Sem, y sea Canán siervo suyo.

[27]Dilate Dios a Jafet, y habite éste en las tiendas de Sem, y sea Canán su siervo>>.

[28]Vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años, [29]siendo todos los días de su vida novecientos cincuenta años, y murió.

## Los pueblos descendientes de Noé

**Gen 10** [1]Esta es la descendencia de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quien
nacieron hijos después del diluvio. [2]Hijos de Jafet fueron: Gomer, Magog, Madai,
Javán, Tubal, Mosoc y Tiras; [3]hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat y Togorma; [4]hijos de
Javán: Elisa y Tarsis, Quitim y Rodanim. [5]De éstos se poblaron las islas de las gentes
en sus tierras, según sus lenguas, familias y naciones. [6]Hijos de Cam fueron: Cus,
Misrayim, Put y Canán. [7]Hijos de Cus: Seba, Evila, Sabta, Rama y Sabteca. Hijos de
Rama: Seba y Dadán. [8]Cus engendró a Nemrod, que fue quien comenzó a dominar
sobre la tierra, [9]pues era un robusto cazador ante Yavé, y de ahí se dijo: <<Como
Nemrod, robusto cazador ante Yavé>>. [10]Fue el comienzo de su reino Babel, Ereg,
Acad y Calne, en tierra de Senaar. [11]De esta tierra salió Asur, y edificó Nínive,
Rejobothir, Calaj [12]y Resen, entre Nínive y Calaj; ésta fue la ciudad grande. [13]Misraím
engendró a los Ludim, los Anamim, los Leabim y los Naftujim, [14]los Petrusim y los
Caslujim y los Caftorim, de los cuales salieron los Pilistim. [15]Canán engendró a Sidón,
su primogénito, y a Jet, [16]al jebuseo, al amorreo, al guergueseo, [17]al jeveo, al araqueo
y al sineo, [18]al arvadeo, al semareo y al jamateo, de los que descendieron después las
familias del cananeo. [19]Los límites del cananeo eran desde Sidón, viniendo hacia
Guerar, hasta Gaza, y viniendo hacia Sodoma, Gomorra, Adama y Seboím, hasta
Lesa. [20]Estos son los hijos de Cam, según sus familias, lenguas, regiones y naciones.
[21]También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los Bene Heber y hermano mayor
de Jafet. [22]Son hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram y Cainán. [23] Hijos de
Aram: Uz, Jul, Gueter y Mas. [24]Arfaxad engendró a Salaj, y Salaj a Heber. [25]A Heber le
nacieron dos hijos; el uno se llamó Paleg, porque en su tiempo se dividió la tierra; su
hermano se llamó Joctán. [26]Joctán engendró a Almodad, Salef, Jasarmavet, Jaraj,
[27]Adoram, Uzal, Diclá, [28]Obad, Abimael, Seba, [29]Ofir, Evila y Jobab. Todos éstos son
hijos de Joctán. [30]y habitaron desde Mesa, según se va a Sefar, el monte oriental.
[31]Estos son los hijos de Sem, según sus familias, lenguas, regiones y naciones.
[32]Estas las familias de los hijos de Noé, según sus generaciones y naciones. De éstos
se dividieron los pueblos de la tierra después del diluvio.

## La confusión de las lenguas

**Gen 11** [1]Era la tierra toda de una sola lengua y de unas mismas palabras. [2]En su
marcha desde Oriente hallaron una llanura en la tierra de Senaar, y se establecieron
allí. [3]Dijéronse unos a otros: <<Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego>>. Y se
sirvieron de los ladrillos como de piedra, y el betún les sirvió de cemento. [4]Y dijeron:
<<Vamos a edificarnos una ciudad y una torre, cuya cúspide toque a los cielos y nos
haga famosos, por si tenemos que dividirnos por la haz de la tierra>>. [5]Bajó Yavé a ver
la ciudad y la torre que estaban haciendo los hijos de los hombres, [6]y se dijo: <<He
aquí un pueblo uno; pues tienen todos una lengua sola. Se han propuesto esto, y nada
les impedirá llevarlo a cabo. [7]Bajemos, pues, y confundamos su lengua, de modo que
no se entiendan unos a otros>>. [8]Y los dispersó de allí Yavé por toda la haz de la
tierra, y así cesaron de edificar la ciudad. [9]Por eso se llamó Babel, porque allí
confundió Yavé la lengua de la tierra toda, y de allí los dispersó por la haz de toda la
tierra.

## Genealogía de Abram

[10]Esta es la descendencia de Sem: era Sem de cien años cuando engendró a
Arfaxad, dos años después del diluvio. [11]Vivió Sem después de engendrar a Arfaxad
quinientos años, y engendró hijos e hijas. [12]Vivió Arfaxad treinta y cinco años, y
engendró a Sale; [13]vivió después de engendrar a Sale trescientos años, y engendró
hijos e hijas. [14]Vivió Sale treinta años, y engendró a Heber; [15]vivió después de
engendrar a Heber cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas. [16]Vivió Heber

treinta y cuatro años, y engendró a Paleg; [17]vivió después de engendrar a Paleg cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. [18] Vivió Paleg treinta años, y engendró a Reu; [19]vivió después de engendrar a Reu doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas. [20]Vivió Reu treinta y dos años, y engendró a Sarug; [21]vivió después de engendrar a Sarug doscientos siete años, y engendró hijos e hijas. [22]Vivió Sarug treinta años, y engendró a Najor; [23]vivió después de engendrar a Najor doscientos años, y engendró hijos e hijas. [24]Vivió Najor veintinueve años, y engendró a Teraj; [25]vivió después de engendrar a Teraj ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas. [26]Vivió Teraj setenta años, y engendró a Abram, a Najor y a Aram.

### Emigración de Abram a Palestina

[27]Estas son las generaciones de Teraj: Teraj engendró a Abram, Najor y Aram. Aram engendró a Lot, [28]y murió Aram antes que su padre Teraj en su país natal, en Ur de los caldeos. [29]Tomaron Abram y Najor mujer cada uno; el nombre de la de Abram, Sarai, y el de la de Najor, Melca, hija de Aram, el padre de Melca y de Jesca. [30]Era Sarai estéril y no tenía hijos. [31]Tomó, pues, Teraj a Abram, su hijo; a Lot, el hijo de Aram, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, la mujer de su hijo Abram, y los sacó de Ur Casdim, para dirigirse a la tierra de Canán, y, llegados a Jarán, se quedaron allí. [32]Siendo Teraj de doscientos cinco años, murió en Jarán.

## SEGUNDA PARTE

## Historia de Abram

**Gen 12** [1]Dijo Yavé a Abram:

<<Salte de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré. [2]Yo te haré un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición. [3]Y bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan. Y serán bendecidas en ti todas las familias de la tierra>>.

[4]Fuese Abram conforme le había dicho Yavé; llevando consigo a Lot. Al salir de Jarán era Abram de setenta y cinco años. [5]Tomó, pues, Abram a Sarai, su mujer, y a Lot, su sobrino, y el personal su familia, y la hacienda y ganados que en Jarán habían adquirido, y salieron en dirección de la tierra de Canán, y llegaron a ella. [6]Penetró en ella Abram hasta el lugar de Siquem, hasta el encinar de Moreh. Entonces estaban los cananeos en la tierra. [7]Y se le apareció Yavé a Abram y le dijo: <<A tu descendencia daré yo esta tierra>>. Alzó allí un altar a Yavé, que se le había aparecido, [8]y, pasando de allí hacia el monte que está frente a Betel, asentó su tienda, teniendo a Betel al occidente y a Haí al oriente, y alzó allí un altar a Yavé, invocando su nombre de Yavé.

### Bajada de Abram a Egipto

[9]Levantó Abram sus tiendas para ir al Negueb, [10]pero hubo un hambre en aquella tierra, y bajó a Egipto para peregrinar allí, por haber en aquella tierra gran escasez. [11]Cuando estaba ya próximo a entrar en Egipto, dijo a Sarai, su mujer: <<Mira, que sé que eres mujer hermosa, [12]y, cuando te vean los egipcios, dirán: Es su mujer, y me matarán a mí, y a ti te dejarán la vida; [13]di, pues, te ruego, que eres mi hermana, para que así me traten bien por ti, y por amor de ti salve yo mi vida>>. [14]Cuando, pues, hubo entrado Abram en Egipto, vieron los egipcios que su mujer era muy hermosa, [15]y, viéndola los jefes del faraón, se la alabaron mucho, y la mujer fue llamada al palacio del faraón. [16]A Abram le trataron muy bien por amor de ella, y tuvo ovejas, ganados, asnas y camellos. [17]Pero Yavé afligió con grandes plagas al faraón y a su casa por Sarai, la mujer de Abram; [18]y, llamando el faraón a Abram, le dijo: << ¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me diste a saber que era tu mujer?

[19]¿Por qué dijiste: Es mi hermana, dando lugar a que la tomase yo por mujer? Ahora, pues, ahí tienes a tu mujer; tómala y vete>>. [20]Y dio el faraón órdenes acerca de él a sus hombres, y le despidieron a él y a su mujer con todo cuanto era suyo.

**Gen 13** [1]Subió, pues, de Egipto Abram con su mujer, toda su hacienda, y con Lot hacia el Negueb. [2]Era Abram muy rico en ganados y en plata y oro, [3]y se volvió desde el Negueb hacia Betel, [4]hasta el lugar donde estuvo antes acampado entre Betel y Haí, al lugar del altar que allí alzara al principio, e invocó allí el nombre de Yavé.

### Separación de Abram y Lot

[5]También Lot, que acompañaba a Abram, tenía rebaños, ganados y tiendas, [6]y el país no les bastaba para habitar juntos por ser mucha su hacienda, y no podían morar juntos. [7]Hubo contiendas entre los pastores del ganado de Abram y los del ganado de Lot. Habitaban entonces aquella tierra cananeos y fereceos. [8]Dijo, pues, Abram a Lot: <<Que no haya contiendas entre los dos, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos. [9]¿No tienes ante ti toda la región? Sepárate, pues, de mí, te lo ruego; si tú a la izquierda, yo a la derecha; si tú a la derecha, yo a la izquierda>>. [10]Alzando Lot sus ojos, vio toda la hoya del Jordán, enteramente regada, antes de que destruyera Yavé a Sodoma y a Gomorra, que era como el paraíso de Yavé, como Egipto según se va a Segor. [11]Eligió, pues, Lot la hoya del Jordán, y se dirigió al oriente, separándose el uno del otro. [12]Abram habitó en la tierra de Canán, y Lot moró en las ciudades de la hoya del Jordán, asentando su tienda hasta Sodoma. [13]Eran los habitantes de Sodoma malos y pecadores ante Yavé en muy alto grado. [14]Dijo Yavé a Abram después que Lot se había separado de él: <<Alza tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte y al mediodía, al oriente y al occidente. [15]Toda esta tierra que ves te la daré yo a ti y a tu descendencia para siempre. [16]Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; si hay quien pueda contar el polvo de la tierra, ése será quien pueda contar tu descendencia. [17]Levántate y camina por la tierra a lo largo y a lo ancho, pues a ti te la he de dar>>. [18]Levantó, pues, Abram sus tiendas y se fue a habitar al encinar de Mambré, cerca de Hebrón, y alzó allí un altar a Yavé.

### Liberación de Lot

**Gen 14** [1]Sucedió que en aquel tiempo Amrafel, rey de Senaar; Arioc, rey de Elasar; Codorlaomor, rey de Elam, y Tadal, rey de Goyim, [2]hicieron guerra a Bera, rey de Sodoma; a Birsa, rey de Gomorra; a Senab, rey de Adama; a Semebar, rey de Seboyim, y al rey de Bela, que es Segor. [3]Estos se concentraron en el valle de Sidim, que es el mar de la Sal. [4]Por doce años habían estado sometidos a Codorlaomor, pero el año trece se rebelaron. [5]El catorce vino Codorlaomor y los reyes con él coligados, y derrotaron a los refaím en Astarot Carnaím, y a los Zuzim en Ham, a los emim en el llano de Quiriataím, [6]y a los jorreos en los montes de Seir hasta El Farán, que está junto al desierto; [7]y, volviéndose, vinieron a la fuente de Mispat (Juicio), que es Cades, y talaron todos los campos de los amalecitas y los de los amorreos que habitaban en Jasasón Tamar. [8]Saliéronles al encuentro el rey de Sodoma, el de Gomorra, el de Adama, el de Seboyim y el de Bela, que es Segor, y presentaron batalla en el valle de Sidim [9]contra Codorlaomor, rey de Elam; Tadal, rey de Goyim; Amrafel, rey de Senaar, y Arioc, rey de Elasar, cuatro reyes contra cinco. [10]Había en el valle de Sidim muchos pozos de betún. Los reyes de Sodoma y de Gomorra se dieron a la fuga, y cayeron allí muchos, y los que se salvaron huyeron al monte. [11]Saquearon todas las haciendas de Sodoma y de Gomorra y todas sus provisiones y se retiraron. [12]Capturaron a Lot, sobrino de Abram, con su hacienda, y se fueron; él habitaba en Sodoma; [13]y fue uno de los fugitivos a decírselo a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mambré, el amorreo, hermano de Escol y de Aner, que habían hecho alianza con Abram; [14]y como supo Abram que había sido hecho cautivo su hermano, reunió los capaces de

llevar armas de entre sus domésticos, trescientos dieciocho, y persiguió a los aprehensores hasta Dan, [15]y, dividiendo su tropa, cayó sobre ellos por la noche, él y sus siervos, y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Joba, que está al norte de Damasco, [16]y recobró todo el botín, y a Lot, su hermano, con toda su hacienda, y mujeres y pueblo. [17]Después que volvió de derrotar a Codorlaomor y a los reyes que con él estaban, salióle al encuentro el rey de Sodoma en el valle de Save, que es el valle del Rey; [18]y Melquisedec, rey de Salem, sacando pan y vino, como era sacerdote del Dios Altísimo, [19]bendijo a Abram, diciendo:

<<Bendito Abram del Dios Altísimo, el dueño de cielos y tierra. [20]Y bendito el Dios Altísimo, que ha puesto a tus enemigos en tus manos>>.

Y le dio a Abram el diezmo de todo. [21]Dijo el rey de Sodoma a Abram: <<Dame las personas; la hacienda tómala para ti>>; [22]pero Abram dijo al rey de Sodoma: <<Alzo mi mano a Yavé, al Dios Altísimo, el dueño de cielos y tierra, [23]que desde un hilo hasta una correa de zapato no tomare yo nada de cuanto es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram, [24]salvo lo que han comido los mozos y la parte de los que me han acompañado, Aner, Escol y Mambré. Estos tomarán sus partes>>.

### Alianza de Yavé con Abram

**Gen 15** [1]Después de estos sucesos habló Yavé a Abram en visión, diciéndole: <<No temas, Abram; yo soy tu escudo; tu recompensa será muy grande>>. [2]Contestóle Abram: <<Señor mío, Yavé, ¿qué vas a darme? Yo me iré sin hijos, y será heredero de mi casa ese damasceno Eliezer. [3]No me has dado descendencia, y será mi criado quien me herede>>. [4]Pero en seguida le respondió Yavé: <<No te heredará ése; al contrario, uno salido de tus entrañas, ése te heredará>>. [5]Y sacándole fuera, le dijo: <<Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas; así de numerosa será tu descendencia>>. [6]Y creyó Abram a Yavé, y le fue reputado por justicia. [7]Díjole después Yavé: <<Yo soy Yavé, que te saqué de Ur de Casdim para darte esta tierra en posesión>>. [8]Preguntóle Abram: <<Señor Yavé, ¿en qué conoceré que he de poseerla?>> [9]Y le dijo Yavé: <<Elígeme una vaca de tres años, una cabra de tres años también, y un carnero igualmente de tres años, y una tórtola y un palomino>>. [10]Tomó Abram todo esto, y partió los animales por la mitad, pero no las aves, y puso de cada uno una parte frente a la otra. [11]Bajaban las aves sobre las carnes muertas, y Abram las espantaba. [12]Cuando estaba ya el sol para ponerse, cayó un sopor sobre Abram, y fue presa de gran terror, y le envolvió densa tiniebla. [13]Y dijo a Abram: <<Has de saber que tu descendencia será extranjera en una tierra no suya, y estará en servidumbre, y la oprimirán por cuatrocientos años; [14]pero yo juzgaré al pueblo que los esclavizará, y saldrán de allí después con mucha hacienda; [15]pero tú irás a reunirte en paz con tus padres, y serás sepultado en buena ancianidad. [16]A la cuarta generación volverán acá, pues todavía no se han consumado las iniquidades de los amorreos>>. [17]Puesto ya el sol, y en densísimas tinieblas, apareció una hornilla humeando y un fuego llameante, que pasó por entre la mitad de las víctimas. [18]En aquel día hizo Yavé pacto con Abram, diciéndole: <<A tu descendencia he dado esta tierra desde el río de Egipto hasta el gran río, el Éufrates; [19]al quineo, al quineceo, al cadmoneo, [20]al jeveo, al fereceo, a los refaím, [21]al amorreo, al cananeo, al guergueseo y al jebuseo.

### Nacimiento de Ismael

**Gen 16** [1]Sarai, la mujer de Abram, no tenía hijos. Pero tenía una esclava egipcia de nombre Agar, [2]y dijo a Abram: <<Mira, Yavé me ha hecho estéril; entra, pues, a mi esclava, a ver si por ella puedo tener hijos>>. Escuchó Abram a Sarai, [3]Tomó, pues, Sarai, la mujer de Abram, a Agar, su esclava egipcia, al cabo de diez años de habitar Abram en la tierra de Canán, y se la dio por mujer a su marido, Abram. [4]Entró éste a Agar, que concibió, y, viendo que había concebido, miraba con desprecio a su señora. [5]Dijo, pues, Sarai a Abram: <<Mi afrenta sobre ti cae; yo puse mi esclava en tu seno, y

ella, viendo que ha concebido, me desprecia. Juzgue Yavé entre ti y mí>>. [6]Y Abram dijo a Sarai: <<Mira, en tus manos está tu esclava; haz con ella como bien te parezca>>. Corrigióla Sarai, y ella huyó de su presencia; [7]la encontró el ángel de Yavé junto a la fuente que hay en el desierto, camino de Sur, [8]y le dijo: <<Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes y adónde vas?>>; y le respondió ella: <<Voy huyendo de Sarai, mi señora>>. [9]<<Vuelve a tu señora — le dijo el ángel de Yavé — y humíllate bajo su mano>>; [10]y añadió:

<<Yo multiplicaré tu descendencia>>. Que por lo numerosa no podrá contarse.

[11]Mira, has concebido y parirás un hijo, y le llamarás Ismael, porque ha escuchado Yavé tu aflicción.

[12]Será un onagro de hombre; su mano contra todos, y las manos de todos contra él. Y habitará frente a todos sus hermanos>>.

[13]Dio Agar a Yavé, que le había hablado, el nombre de Atta-El-Roi, pues se dijo: << ¿No he visto también aquí al que me ve?>> [14]Por eso llamó al pozo Ber-Lajai-Roi. Es el que está entre Cades y Bared. [15]Parió Agar a Abram un hijo, y le dio Abram el nombre de Ismael. [16]Tenía Abram ochenta y seis años cuando Agar le parió a Ismael.

### Renovación de la alianza. La circuncisión

**Gen 17** [1]Siendo Abram de noventa y nueve años, se le apareció Yavé y le dijo: <<Yo soy El-Sadai; anda en mi presencia y sé perfecto. [2]Yo haré contigo mi alianza, y te multiplicaré muy grandemente>>. [3]Cayó Abram rostro a tierra, y siguió diciéndole Dios: [4]<<He aquí mi pacto contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos, [5]y ya no te llamarás Abram, sino Abraham, porque yo te haré padre de una muchedumbre de pueblos. [6]Te acrecentaré muy mucho y te daré pueblos, y saldrán de ti reyes; [7]yo establezco contigo, y con tu descendencia después de ti, por sus generaciones, mi pacto eterno de ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti, [8]y de darte a ti, y a tu descendencia después de ti, el país donde moras, la tierra de Canán, en eterna posesión, y seré tu Dios. [9]Tú de tu parte, guarda mi pacto, tú y tu descendencia después de ti, por sus generaciones. [10]Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y entre la descendencia después de ti: [11]circuncidad todo varón, circuncidad la carne de vuestro prepucio, y ésa será la señal del pacto entre mí y vosotros. [12]A los ocho días de nacido, todo varón será circuncidado en vuestra descendencia, ya sea el nacido en casa o comprado por plata a algún extranjero, que no es de tu estirpe. [13]Todos, tanto los criados en casa como los comprados, se circuncidarán, y llevaréis en vuestra carne la señal de mi pacto por siempre; [14]y el incircunciso que no circuncidare la carne de su prepucio será borrado de su pueblo; rompió mi pacto>>. [15]Dijo también Yavé a Abraham: <<Sarai, tu mujer, no se llamará ya Sarai, sino Sara, [16]pues la bendeciré, y te daré de ella un hijo, a quien bendeciré, y engendrará pueblos, y saldrán de él reyes de pueblos>>. [17]Cayó Abraham sobre su rostro, y se reía, diciéndose en su corazón: << ¿Conque a un centenario le va a nacer un hijo, y Sara, ya nonagenaria, va a parir?>> [18]Y dijo Abraham a Dios: << ¡Ojalá que viva en tu presencia Ismael!>> [19]Pero le respondió Dios: <<De cierto que Sara, tu mujer, te parirá un hijo, a quien llamarás Isaac, con quien estableceré yo mi pacto sempiterno y con su descendencia después de él. [20]También te he escuchado en cuanto a Ismael. Yo le bendeciré y le acrecentaré y multiplicaré muy grandemente. Doce jefes engendrará, y le haré un gran pueblo; [21]pero mi pacto lo estableceré con Isaac, el que te parirá Sara el año que viene por este tiempo>>. [22]Y, como acabó de hablarle, desapareció Dios. [23]Tomó, pues, Abraham a Ismael, su hijo, y a todos los siervos, los nacidos en casa y los comprados, todos los varones de su casa, y circuncidó la carne de su prepucio aquel mismo día, como se lo había mandado Yavé. [24]Era Abraham de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio, [25]e Ismael de trece años cuando fue circuncidado. [26]En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael, su hijo, [27]y todos los varones de su casa, los nacidos en ella y los extraños comprados, se circuncidaron con él.

## La aparición en el encinar de Mambré

**Gen 18** [1]Apareciόse Yavé un día en el encinar de Mambré. Estaba sentado a la puerta de la tienda, a la hora del calor, [2]y, alzando los ojos, vio parados cerca de él a tres varones. En cuanto los vio, salióles al encuentro desde la puerta de la tienda, y se postró en tierra, [3]diciéndoles: <<Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo; [4]haré traer un poco de agua para lavar vuestros pies, y descansaréis debajo del árbol, [5]y os traeré un bocado de pan y os confortaréis; después seguiréis, pues no en vano habéis llegado hasta vuestro siervo>>. Ellos contestaron: <<Haz como has dicho>>. [6]Y se apresuró Abraham a llegarse a la tienda, donde estaba Sara, y le dijo: <<Date prisa; amasa tres seas de flor de harina y cuece en el rescoldo unos panes>>. [7]Corrió al ganado y tomó un ternero muy tierno y muy gordo, y se lo dio a un mozo, que se apresuró a prepararlo; [8]y, tomando leche cuajada y leche recién ordeñada y el ternero ya dispuesto, se lo puso todo delante, y él se quedó junto a ellos debajo del árbol, mientras comían. [9]Dijéronle: << ¿Dónde está Sara, tu mujer?>> <<En la tienda está>>, contestó él. [10]Y dijo uno de ellos: <<A otro año por este tiempo volveré sin falta, y ya tendrá un hijo Sara, tu mujer>>. Sara oía desde la puerta de la tienda, que estaba a espaldas del que hablaba. [11]Eran ya Abraham y Sara ancianos, muy entrados en años, había cesado ya a Sara la menstruación. [12]Riose, pues, Sara dentro, diciendo: << ¿Cuando estoy ya consumida, voy a remocear, siendo ya también viejo mi señor?>> [13]Y dijo Yavé a Abraham: << ¿Por qué se ha reído Sara, diciéndose: De veras voy a parir, siendo tan vieja? [14]¿Hay algo imposible para Yavé? A otro año por este tiempo volveré, y Sara tendrá ya un hijo>>. [15]Temerosa, Sara, negó haberse reído, diciendo: <<No me he reído>>; pero él le dijo: <<Sí, te has reído>>. [16]Levantáronse los tres varones y se dirigieron hacia Sodoma, y Abraham iba con ellos para despedirlos. [17]Yavé dijo: << ¿He de encubrir yo a Abraham lo que voy a hacer, [18]habiendo él de ser, como será, un pueblo grande y fuerte y habiendo de bendecirle todos los pueblos de la tierra? [19]Pues bien sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él, que guarden los caminos de Yavé, y hagan justicia y juicio, para que cumpla Yavé a Abraham cuanto le ha dicho>>. [20]Y prosiguió Yavé: <<El clamor de Sodoma y Gomorra ha crecido mucho, y su pecado se ha agravado en extremo; [21]voy a bajar, a ver si sus obras han llegado a ser como el clamor que ha venido hasta mí, y si no, lo sabré>>. [22]Y partiéndose de allí dos de los varones, se encaminaron a Sodoma. Abraham siguió en pie delante de Yavé.

## Intercesión por Sodoma

[23]Acercósele, pues, y le dijo: << ¿Pero vas a exterminar juntamente al justo con el malvado? [24]Si hubiera cincuenta justos en la ciudad, ¿los exterminarías acaso y no perdonarías al lugar por los cincuenta justos? [25]Lejos de ti obrar así, matar al justo con el malvado, y que sea el justo como el malvado, lejos eso de ti; el juez de la tierra toda, ¿no va a hacer justicia?>> [26]Y le dijo Yavé: <<Si hallare en Sodoma cincuenta justos, perdonaría por ellos a todo el lugar>>. [27]Prosiguió Abraham y dijo: <<Mira, te ruego, ya que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza: [28]Si de los cincuenta justos faltaran cinco, ¿destruirías por los cinco a toda la ciudad?>> Y le contestó: <<No la destruiría si hallase allí cuarenta y cinco justo>>. [29]Insistió Abraham todavía, y dijo: << ¿Y si se hallasen allí cuarenta?>> Contestóle: <<También por los cuarenta lo haría>>. [30]Volvió a insistir Abraham: <<No te incomodes, Señor, si hablo todavía: ¿Y si se hallasen allí treinta justos?>> Repuso: <<Tampoco lo haría si se hallasen treinta>>. [31]Volvió a insistir: <<Señor, ya que comencé; ¿y si se hallasen allí veinte justos?>> Y contestó: <<No la destruiría por los veinte>>. [32]Y dijo Abraham: <<No se incomode mi Señor si aún hablo otra vez: ¿Y si se hallasen allí diez?>> Y le

contestó: <<Por los diez no la destruiría>>. [33]Fuese Yavé después de haber hablado así a Abraham, y éste se volvió a su lugar.

### Corrupción de Sodoma

**Gen 19** [1]Llegaron a Sodoma los dos ángeles ya de tarde, y Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad. Al verlos, se levantó Lot y les salió al encuentro, e inclinó su rostro a tierra, [2]diciendo: <<Mirad, señores; os ruego que vengáis a la casa de vuestro siervo, para pernoctar en ella y lavaros los pies. Cuando os levantéis por la mañana, seguiréis vuestro camino>>. Y le contestaron: <<No, pasaremos la noche en la plaza>>. [3]Instóles mucho, y se fueron con él a su casa, donde les preparó de comer, y coció panes ácimos y comieron. [4]Antes que fueran a acostarse, los hombres de la ciudad, los habitantes de Sodoma, rodearon la casa, mozos y viejos, todos sin excepción. [5]Llamaron a Lot y le dijeron: << ¿Dónde están los hombres que han venido a tu casa esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos>>. [6]Salió Lot a la puerta, y, cerrándola tras sí [7]les dijo: <<Por favor, hermanos, no hagáis semejante maldad. [8]Mirad, dos hijas tengo que no han conocido varón; os las sacaré para que hagáis con ellas como bien os parezca; pero a esos hombres no les hagáis nada, pues para eso se han acogido a la sombra de mi techo>>. [9]Ellos le respondieron: <<Quítate allá. Quien ha venido como extranjero, ¿va a querer gobernarnos ahora? Te trataremos a ti peor todavía que a ellos>>. Forcejeaban con Lot violentamente, y estaban ya para romper la puerta, cuando, [10]sacando los hombres su mano, metieron a Lot dentro de la casa y cerraron la puerta. [11]A los que estaban fuera los hirieron de ceguera, desde el menor hasta el mayor, y no pudieron ya dar con la puerta. [12]Dijeron los dos hombres a Lot: << ¿Tienes aquí alguno, yerno, hijo o hija?>> Todo cuanto tengas en esta ciudad, sácalo de aquí, [13]porque vamos a destruir este lugar, pues es grande su clamor en la presencia de Yavé, y éste nos ha mandado para destruirla>>. [14]Salió, pues, Lot para hablar a sus yernos, los que habían de tomar por mujeres a sus hijas, y les dijo: <<Levantaos y salid de este lugar, porque va a destruir Yavé la ciudad>>; y les pareció a sus yernos que se burlaba.

### Destrucción de Sodoma y Gomorra

[15]En cuanto salió la aurora, dieron prisa los ángeles a Lot, diciéndole: <<Levántate, toma a tu mujer y a las dos hijas que tienes, no sea que perezcas tú también por las iniquidades de la ciudad>>. [16]Y como se retardase, tomáronlos de la mano los hombres a él, a su mujer y a sus dos hijas, pues quería Yavé salvarle, y sacándolos, los pusieron fuera de la ciudad. [17]Una vez fuera le dijeron: <<Sálvate. No mires atrás y no te detengas en parte alguna del valle; huye al monte, si no quieres perecer>>. [18]Díjoles Lot: <<No, por favor, señor mío; [19]vuestro siervo ha hallado gracia a vuestros ojos, pues me habéis hecho el gran beneficio de salvarme la vida; pero yo no podré salvarme en el monte sin riesgo de que me alcance la destrucción y perezca. [20]Mirad, ahí cerca está esa ciudad en que podré refugiarme; es bien pequeña; permitid que me salve en ella: ¿no es bien pequeña?; así viviría>>. [21]Y le dijeron: <<Mira, te concedo también la gracia de no destruir esta ciudad de que hablas. [22]Pero apresúrate a refugiarte en ella, pues no puedo hacer nada mientras en ella no hayas entrado tú>>. Por eso se dio a aquella ciudad el nombre de Segor. [23]Salía el sol sobre la tierra cuando entraba Lot en Segor, [24]e hizo Yavé llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de Yavé, desde el cielo. [25]Destruyó estas ciudades y toda la hoya, y cuantos hombres había en ellas, y hasta las plantas de la tierra. [26]La mujer de Lot miró atrás, y se convirtió en un bloque de sal.

[27]Levantóse Abraham de mañana, y fue al lugar donde había estado con Yavé, [28]y, mirando hacia Sodoma y Gomorra y toda la hoya, vio que salía de la tierra una humareda, como humareda de horno. [29]Cuando destruyó Yavé las ciudades de la

hoya, se acordó de Abraham y salvó a Lot de la destrucción al destruir las ciudades donde habitaba Lot.

### La descendencia de Lot

[30]Subió Lot desde Segor, y habitó en el monte con sus hijas, porque temía habitar en Segor, y moró en una caverna con sus dos hijas. [31]Y dijo la mayor a la menor: <<Nuestro padre es ya viejo, y no hay aquí hombres que entren a nosotras, como en todas partes se acostumbra. [32]Vamos a embriagar a nuestro padre y acostarnos con él, a ver si tenemos de él descendencia>>. [33]Embriagaron, pues, a su padre aquella misma noche, y se acostó con él la mayor, sin que él la sintiera, ni al acostarse ella ni al levantarse. [34]Al día siguiente dijo la mayor a la menor: <<Ayer me acosté yo con mi padre; embriaguémosle también esta noche, y te acuestas tú con él para ver si tenemos descendencia de nuestro padre>>. [35]Embriagaron, pues, también aquella noche a su padre, y se acostó con él la menor, sin que al acostarse ella ni al levantarse lo sintiera. [36]Y concibieron de su padre las dos hijas de Lot. [37]Parió la mayor un hijo, a quien llamó Moab. Este es el padre de Moab hasta hoy. [38]También la menor parió un hijo, a quien llamó <<Ben Ammí>>, que es el padre de los Bene-Ammón hasta hoy.

### Abraham, en Guerar, Abimelec

**Gen 20** [1]Partióse de allí Abraham para la tierra del Negueb, y habitó entre Cades y Sur, y moró en Guerar. [2]Abraham decía de Sara, su mujer: <<Es mi hermana>>. Abimelec, rey de Guerar, mandó tomar a Sara; [3]pero vino Dios a Abimelec en sueños durante la noche, y le dijo: <<Mira que vas a morir por la mujer que has tomado, pues tiene marido>>. [4]Abimelec, que no se había acercado a ella, respondió: <<Señor, ¿matarías así al inocente? [5]¿No me ha dicho él: Es mi hermana?; y ¿no me ha dicho ella: Es mi hermano? Con corazón íntegro y pureza de manos hice yo esto>>. [6]Y le dijo Dios en el sueño: <<Bien sé yo que lo has hecho con pureza de corazón; por eso te he impedido que pecaras contra mí, y no he consentido que la tocaras. [7]Ahora, pues, devuelve la mujer al marido, pues él, que es profeta, rogará por ti y vivirás; pero, si no se la devuelves, sabe que ciertamente morirás tú con todos los tuyos>>. [8]Por la mañana llamó Abimelec a sus servidores y les contó todo esto, y fueron presa de gran terror. [9]Llamó después a Abraham y le dijo: << ¿Qué es lo que nos has hecho? ¿En qué te he faltado yo para que trajeras sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que has hecho con nosotros no debe hacerse>>. [10]Y dijo Abimelec a Abraham: << ¿Qué es lo que has visto para que eso hicieras?>> [11]Y le respondió Abraham: <<Es que me dije: De seguro que no hay temor de Dios en este lugar, y van a matarme por causa de mi mujer. [12]Aunque es también en verdad mi hermana, hija de mi padre, pero no de mi madre, y la tomé por mujer; [13]y desde que me hizo Dios errar fuera de la casa de mi padre, le dije: Has de hacerme la merced de decir en todos los lugares adonde lleguemos que eres mi hermana>>. [14]Tomó, pues, Abimelec ovejas y bueyes, siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara, su mujer, [15]y le dijo: <<Tienes la tierra a tu disposición; mora donde bien te parezca>>. [16]Y Sara le dijo: <<Mira, a tu hermano le he dado mil monedas de plata; sírvante de velo para los ojos y a cuantos contigo están, y todo así estará en regla>>. [17]Rogó Abraham por Abimelec, y curó Dios a Abimelec, a su mujer y a sus siervos, y engendraron, [18]pues había Yavé cerrado enteramente todo útero en la casa de Abimelec por lo de Sara, la mujer de Abraham.

### Nacimiento de Isaac

**Gen 21** [1]Visitó, pues, Yavé a Sara, como le dijera, e hizo con ella lo que le prometió; [2]y concibió Sara, y dio a Abraham un hijo en su ancianidad, al tiempo que le

había dicho Dios. [3]Dio Abraham el nombre de Isaac a su hijo, el que le nació de Sara. [4]Circuncidó Abraham a Isaac, su hijo, a los ocho días, como se lo había mandado Dios. [5]Era Abraham de cien años de edad cuando le nació Isaac, su hijo. [6]Y dijo Sara: <<Me ha hecho reír Dios, y cuantos lo sepan reirán conmigo>>. [7]Y añadió: << ¿Quién había de decir a Abraham: Amamantará hijos Sara? Pues yo le he dado un hijo en su ancianidad>>. [8]Creció el niño, y le destetaron, y dio Abraham un gran banquete el día del destete de Isaac. [9]Y vio Sara al hijo de Agar, la egipcia, el que había ella parido a Abraham, burlándose; [10]y dijo a Abraham: <<Echa a esa esclava y a su hijo, pues el hijo de una esclava no ha de heredar con mi hijo, con Isaac>>. [11]Muy duro se le hacía esto a Abraham, por causa de su hijo; [12]pero le dijo Dios: <<No te dé pena por el niño y la esclava; haz lo que te dice Sara, que es por Isaac por quien será llamada tu descendencia. [13]También al hijo de la esclava le haré un pueblo, por ser descendencia tuya>>. [14]Se levantó, pues, Abraham de mañana; y tomando pan y un odre de agua, se lo dio a Agar, poniéndoselo a la espalda, y con ello al niño, y la despidió. Ella se fue y anduvo errante por el desierto de Berseba. [15]Se acabó el agua del odre, y echó al niño bajo un arbusto, [16]y fue a sentarse frente a él a la distancia de un tiro de arco, diciéndose: <<No quiero ver morir al niño>>; y se sentó enfrente del niño, que lloraba en voz alta. [17]Oyó Dios al niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos, diciendo: << ¿Qué tienes, Agar? No temas, que ha escuchado Yavé la voz del niño, que ahí está. [18]Levántate, toma al niño y tómale de la mano, pues he de hacerle un gran pueblo>>. [19]Y abrió Dios los ojos de Agar, haciéndola ver un pozo, adonde fue y llenó el odre de agua, dando de beber al niño. [20]Fue Dios con el niño, que creció y habitó en el desierto, y de mayor fue arquero. [21]Habitó en el desierto de Farán, y su madre tomó para él mujer de la tierra de Egipto.

### Alianza de Abraham con Abimelec

[22]Sucedió por entonces que Abimelec y Picol, jefe de su ejército, dijo a Abraham: <<Dios está contigo en todo cuanto haces. [23]Júrame, pues, ahora por Dios que no has de engañarme ni a mí ni a mis descendientes, y que, como te favorecí yo a ti, así harás tú conmigo y con la tierra por donde andas>>. [24]Y dijo Abraham: <<Te lo juro>>. [25]Pero reconvino Abraham a Abimelec por causa de un pozo de aguas de que se habían apoderado los siervos de Abimelec, [26]y contestó Abimelec: <<No sé quién haya hecho eso; tú tampoco me habías dicho nada de ello, y nada he sabido hasta ahora>>. [27]Tomó, pues, Abraham ovejas y bueyes y se las dio a Abimelec, e hicieron entre ambos alianza. [28]Apartó Abraham siete corderas del rebaño, [29]y le preguntó Abimelec: << ¿Para qué son esas siete corderas que has apartado?>> [30]Abraham le contestó: <<Para que las recibas de mi mano y me sirvan de prueba de que yo he abierto este pozo>>. [31]Por eso se llamó aquel lugar Berseba, [32]pues allí juraron ambos, e hicieron alianza en Berseba. Y se levantó Abimelec y Picol, jefe de su ejército, y se volvieron al país de los filisteos. [33]Abraham plantó en Berseba un tamarindo, e invocó allí el nombre de Yavé, el Dios eterno, [34]y moró mucho tiempo Abraham por tierra de los filisteos.

### El sacrificio de Isaac

**Gen 22** [1]Después de todo esto, quiso probar Dios a Abraham, y, llamándole, dijo: << ¡Abraham!>> Y éste contestó: <<Heme aquí>>. [2]Y le dijo Dios: <<Anda, toma a tu hijo, a tu unigénito, a quien tanto amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah y ofrécemelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te indicaré>>. [3]Se levantó, pues, Abraham de mañana, aparejó su asno y, tomando consigo dos mozos y a Isaac, su hijo, partió la leña para el holocausto y se puso en camino para el lugar que le había dicho Dios. [4]Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio de lejos el lugar. [5]Y dijo a sus dos mozos:<< Quedaos aquí con el asno; yo y el niño iremos hasta allí, y después de haber adorado, volveremos a vosotros>>. [6]Y tomando Abraham la leña

para el holocausto, se la cargó a Isaac, su hijo; tomó él en su mano el fuego y el cuchillo, y siguieron ambos juntos. [7]Dijo Isaac a Abraham: <<Padre mío>> << ¿Qué quieres, hijo mío?>>, le contestó. Y él dijo: <<Aquí llevamos el fuego y la leña; pero la res para el holocausto, ¿dónde está?>> [8]Y Abraham le contestó: <<Dios se proveerá de res para el holocausto, hijo mío>>; y siguieron juntos los dos. [9]Llegados al lugar que le dijo Dios, alzó allí Abraham el altar y dispuso sobre él la leña, ató a su hijo y le puso sobre el altar, encima de la leña. [10]Tomó el cuchillo y tendió luego su brazo para degollar a su hijo. [11]Pero le gritó desde los cielos el ángel de Yavé, diciéndole: << ¡Abraham, Abraham!>> Y éste contestó: <<Heme aquí>>. [12]<<No extiendas tu brazo sobre el niño — le dijo — y no le hagas nada, porque ahora he visto que en verdad temes a Dios, pues por mí no has perdonado a tu hijo, a tu unigénito>>. [13]Alzó Abraham los ojos, y vio tras sí un carnero enredado por los cuernos en la espesura, y tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en vez de su hijo. [14]Llamó Abraham al lugar aquel Yavé-yire (Yavé ve); por lo que todavía se dice: <<En el monte de Yavé se proveerá>>. [15]Llamó el ángel de Yavé a Abraham por segunda vez desde los cielos, [16]y le dijo: <<Por mí mismo juro, palabra de Yavé, que por haber tú hecho cosa tal, de no perdonar a tu hijo, a tu unigénito, [17]te bendeciré largamente, y multiplicaré grandemente tu descendencia, como las estrellas del cielo y como las arenas de las orillas del mar, y se adueñará tu descendencia de las puertas de sus enemigos, [18]y en tu posteridad serán benditas todas las naciones de la tierra, por haberme tú obedecido>>. [19]Volvióse Abraham a los mozos, y, levantándose, fueron todos juntos a Berseba, y habitó Abraham en Berseba.

[20]Después de todo esto recibió Abraham noticia, diciéndole: <<También Melca ha dado hijos a Najor, tu hermano; [21]Us es el primogénito, Buz su hermano, y Quemuel, padre de Aram; [22]Quesed, Jazó, Peldas, Jidlaf y Batuel>>. [23]Batuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio Melca a Najor, hermano de Abraham. [24]También su concubina, de nombre Raumo, le parió a Tebai, Gajam, Tajas y Maaca.

## Muerte de Sara

**Gen 23** [1]Vivió Sara ciento veintisiete años. [2]Murió en Quiriat Arbe, que es Hebrón, en la tierra de Canán. Vino Abraham a llorar a Sara y hacer duelo por ella, [3]y, cuando se levantó de junto a su muerta, habló así a los hijos de Jet: [4]<<Soy entre vosotros extranjero y huésped. Dadme en propiedad una sepultura donde pueda sepultar a mi difunta, apartándola de mi vista>>. [5]Los hijos de Jet contestaron a Abraham: [6]<<Óyenos, señor, por favor: Tú eres entre nosotros un príncipe de Dios; sepulta a la difunta en el mejor de nuestros sepulcros; ninguno de nosotros te negará su sepulcro para que en él sepultes a tu difunta>>. [7]Alzóse Abraham, e inclinándose profundamente ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Jet, [8]les dijo: <<Si de veras queréis que pueda yo apartar mi difunta de mi vista, sepultándola, escuchadme y rogad por mí a Efrón, el hijo de Seor, [9]que por su justo precio me ceda para sepultura en propiedad, en presencia vuestra, su caverna de Macpela, que está al término de su campo>>. [10]Efrón estaba sentado entre los hijos de Jet, y respondió Efrón, el jeteo, a Abraham en presencia de los hijos de Jet y de cuantos entraban por las puertas de la ciudad: [11]<<No, señor mío, óyeme: yo te doy el campo y la caverna que se halla a su extremo; te la doy ante los hijos de mi pueblo; sepulta a tu difunta>>. [12]Abraham volvió a prosternarse ante la gente de aquella tierra, [13]y habló así a Efrón, en presencia de todos: <<Óyeme, te ruego; yo te daré el precio del campo. Recíbelo tú, y sepultaré en él a mi difunta>>. [14]Y respondió Efrón a Abraham diciéndole: [15]<<Señor mío, óyeme: ¿qué es para mí ni para ti una tierra de cuatrocientos siclos de plata? Sepulta a tu difunta>>. [16]Oyó Abraham a Efrón y pesóle ante los hijos de Jet la plata que éste había dicho, cuatrocientos siclos de plata corriente en el mercado. [17]Vino, pues, a ser propiedad de Abraham, ante los hijos de Jet y de cuantos entraban por la puerta de la ciudad, [18]el campo de Efrón en Macpela, frente a Mambré, con la

caverna que hay en él, y todos los árboles del campo y sus contornos. [19]Después de esto sepultó Abraham a Sara, su mujer, en la caverna del campo de Macpela, frente a Mambré, que es Hebrón, en tierra de Canán. [20]El campo, con la caverna que hay en él, vino a ser sepultura de propiedad de Abraham, adquirida de los hijos de Jet.

### Casamiento de Isaac

**Gen 24** [1]Era Abraham ya viejo, muy entrado en años, y Yavé le había bendecido en todo. [2]Dijo, pues, Abraham al más antiguo de los siervos de su casa, el que administraba cuanto tenía: <<Pon, te ruego, tu mano bajo mi muslo. [3]Yo te hago jurar por Yavé, Dios de los cielos y de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos, en medio de los cuales habito, [4]sino que irás a mi tierra, a mi parentela, a buscar mujer para mi hijo Isaac>>. [5]Y le dijo el siervo: <<Y si la mujer no quiere venir conmigo a esta tierra, ¿habré de llevar allá a tu hijo a la tierra de donde saliste?>> [6]Díjole Abraham: <<Guárdate muy bien de llevar allá a mi hijo. [7]Yavé, Dios de los cielos, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, que me ha hablado y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, enviará a su ángel ante ti y traerás de allí mujer para mi hijo. [8]Si la mujer no quiere venir contigo, quedarás libre de este juramento; pero de ninguna manera volverás allá a mi hijo>>. [9]Puso, pues, el siervo la mano bajo el muslo de Abraham, su señor, y le juró.

[10]Tomó el siervo diez de los camellos de su señor y se puso en camino, llevando consigo de cuanto de bueno tenía su señor, y se dirigió a Aram Naharaím, a la ciudad de Najor. [11]Hizo que los camellos doblasen sus rodillas fuera de la ciudad junto a un pozo de aguas, ya de tarde, a la hora de salir las que van a tomar agua, [12]y dijo: <<Yavé, Dios de mi amo Abraham, salme al encuentro hoy, y muéstrate benigno con mi señor Abraham. [13]Voy a ponerme junto al pozo de agua mientras las mujeres de la ciudad vienen a buscar agua; [14]la joven a quien yo dijere: Inclina tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella me respondiere: Bebe tú y daré también de beber a tus camellos, sea la que destinas a tu siervo Isaac, y conozca yo así que te muestras propicio a mi señor>>. [15]Y sucedió que, antes que él acabara de hablar, salía con el cántaro al hombro Rebeca, hija de Batuel, hijo de Melca, la mujer de Najor, hermano de Abraham. [16]La joven era muy hermosa y virgen, que no había conocido varón. Bajó al pozo, llenó su cántaro y volvió a subir. [17]Corrió a su encuentro el siervo, y le dijo: <<Dame, por favor, a beber un poco de agua de tu cántaro>>. [18]<<Bebe, señor mío>>, le contestó ella, y, bajando el cántaro apresuradamente con sus manos, le dio a beber. [19]Cuando hubo él bebido, le dijo: <<También para tus camellos voy a sacar agua, hasta que hayan bebido lo que quieran>>. [20]Y se apresuró a vaciar el cántaro en el abrevadero, y corrió de nuevo al pozo a sacar más, hasta que hubo sacado para todos los camellos. [21]Y el hombre la contemplaba en silencio, por saber si Yavé otorgaba éxito a su viaje o no. [22]Cuando hubieron acabado de beber los camellos, tomó el siervo un arillo de oro de medio siclo de peso y dos brazaletes de diez siclos, también de oro, y, dándoselos, [23]le preguntó: << ¿De quién eres hija tú? Dime, por favor, si no habría lugar en casa de tu padre para pasar allí la noche>>. [24]Ella contestó: <<Soy hija de Batuel, el hijo que Melca dio a Najor>>. [25]Y añadió: <<Hay en nuestra casa paja y heno en abundancia y lugar para pernoctar>>. [26]Postróse entonces el hombre y adoró a Yavé, [27]diciendo: <<Bendito sea Yavé, Dios de mi señor Abraham, que no ha dejado de hacer gracia y mostrarse fiel a mi señor, y a mí me ha conducido derecho a la casa de los hermanos de mi señor>>. [28]Corrió la joven a contar en casa de su madre lo que había pasado. [29]Tenía Rebeca un hermano de nombre Labán, que se apresuró a ir al pozo en busca del hombre. [30]Había visto el arillo y los brazaletes en la mano de su hermana y le había oído decir: <<Así me ha hablado el hombre>>. Vino, pues, a él, que seguía con sus camellos junto a la fuente, [31]y le dijo: <<Ven, bendito de Yavé; ¿por qué te estás ahí fuera? Ya he preparado yo la casa y lugar para los camellos>>. [32]Fue, pues, el hombre a casa. Labán desaparejó los camellos, dio a éstos paja y heno, y agua al hombre y a los que le acompañaban, para lavarse los pies, [33]y

después le sirvió de comer; pero el hombre dijo: <<No comeré mientras no diga lo que tengo que decir>>. Respondióle: <<Di>>. [34]Este dijo: <<Yo soy siervo de Abraham. [35]Yavé ha bendecido largamente a mi señor y le ha engrandecido, dándole ovejas y bueyes, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos. [36]Parióle Sara, la mujer de mi señor, un hijo en su ancianidad, y a él le ha dado todos sus bienes. [37]Mi señor me ha hecho jurar, diciendo: No tomarás para mi hijo mujer de entre las hijas de los cananeos, de la tierra en que habito; [38]sino que irás a la casa de mi padre, a mi parentela, y de allí traerás mujer para mi hijo. [39]Yo dije a mi señor: Quizá no quiera venir conmigo la mujer; [40]y él me contestó: Yavé, ante quien yo camino, mandará conmigo su ángel y hará que tu camino tenga buen éxito, y tomarás mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre. [41]Entonces quedarás libre de mi maldición si fueses a mi parentela y no te la dieren; libre quedarás de mi maldición>>. [42]Llegué hoy a la fuente, y dije: Yavé, Dios de mi señor Abraham, te ruego, si de verdad quieres llevar a buen fin mi viaje, [43]hagas que, mientras yo me quedo junto a la fuente, la joven que salga a buscar agua y a quien diga yo: Dame de beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro, [44]y me diga ella: Bebe, y sacaré también para tus camellos, sea la mujer que Yavé ha destinado para el hijo de mi señor. [45]No había yo acabado de decir esto en mi corazón, cuando salía Rebeca con su cántaro al hombro, bajó a la fuente y sacó agua. Yo le dije: Dame de beber, te lo ruego. [46]Bajó ella en seguida el cántaro de sobre su hombro y dijo: Bebe, y daré también de beber a tus camellos; y bebí yo, y ella dio también de beber a mis camellos. [47]Yo le pregunté: ¿De quién eres hija? Ella me respondió: Soy hija de Batuel, el hijo de Najor, que le dio Melca. Entonces puse yo el arillo en su nariz, y los brazaletes en sus manos, [48]y me incliné, postrándome ante Yavé, y bendije a Yavé, Dios de mi señor Abraham, que me había traído por camino derecho para tomar a la hija de su hermano por mujer de su hijo. [49]Ahora, si queréis hacer gracia y fidelidad a mi señor, decídmelo; si no, decídmelo también, y me dirigiré a la derecha o a la izquierda>>. [50]Labán y su casa contestaron, diciendo: <<De Yavé viene esto; nosotros no podemos decirte ni bien ni mal. [51]Ahí tienes a Rebeca, tómala y vete, y sea la mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Yavé>>. [52]Cuando el siervo de Abraham hubo oído estas palabras, se postró en tierra ante Yavé; [53]y, sacando objetos de plata y oro y vestidos, se los dio a Rebeca, e hizo también presentes a su hermano y a su madre. [54]Pusiéronse luego a comer y a beber, él y los que con él venían, y pasaron la noche. A la mañana, cuando se levantaron, dijo el siervo: <<Dejad que me vaya a mi señor>>. [55]El hermano y la madre de Rebeca dijeron: <<Que esté la joven con nosotros todavía algunos días, unos diez, y después partirá>>. [56]El les contestó: <<No retraséis mi vuelta, ya que Yavé ha hecho feliz el éxito de mi viaje; dejadme partir, para que vuelva a mi señor>>. [57]Dijéronle, pues: <<Llamemos a la joven y preguntémosle lo que ella quiere>>. [58]Llamaron a Rebeca y le preguntaron: << ¿Quieres partir luego con este hombre?>> Y ella respondió: <<Partiré>>. [59]Dejaron, pues, ir a Rebeca, su hermana, y a su nodriza con el siervo de Abraham y sus hombres, [60]y bendecían a Rebeca, diciendo:

<<Hermana nuestra eres; que crezcas en millares de millares y se adueñe tu descendencia de las puertas de tus enemigos>>.

[61]Montaron, pues, Rebeca, sus doncellas y su nodriza en los camellos, y se fueron tras el hombre, y éste se partió con Rebeca.

[62]Volvía un día Isaac del pozo de Lajai-Roi, pues habitaba en la tierra del Negueb, [63]y había salido para pasearse por el campo al atardecer, y, alzando los ojos, vio venir camellos. [64]También Rebeca alzó sus ojos, y, viendo a Isaac, se apeó del camello, [65]y preguntó al siervo: << ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo a nuestro encuentro?>> El siervo le respondió: <<Es mi señor>>. Ella agarró el velo y se cubrió. [66]El siervo contó a Isaac cuanto había ocurrido, [67]e Isaac condujo a Rebeca a la tienda de Sara, su madre; la tomó por mujer y la amó, consolándose de la muerte de su madre.

### Muerte de Abraham

**Gen 25** [1]Volvió Abraham a tomar mujer, de nombre Quetura, [2]que le parió a Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Jesboc y Sue. [3]Jocsán engendró a Saba y a Dadán. Hijos de Dadán son los Asurim, los Litusim y los Laumim. [4]Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Janoc, Abida y Elda. Estos son todos los hijos de Quetura. [5]Abraham dio todos sus bienes a Isaac. [6]A los hijos de las concubinas les hizo donaciones; pero, viviendo él todavía, los separó de su hijo Isaac, hacia oriente, a la tierra de oriente. [7]Vivió Abraham ciento setenta y cinco años. [8]Expiró y murió Abraham en senectud buena, anciano y lleno de días, y fue a reunirse con su pueblo. [9]Isaac e Ismael, sus hijos, le sepultaron en la caverna de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Seor el jeteo, frente a Mambré. [10]Es el campo que compró Abraham a los hijos de Jet. Allí fue sepultado con Sara, su mujer.

[11]Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a Isaac, y habitó Isaac junto al pozo de Lajai-Roi.

### Descendencia de Ismael

[12]Esta es la descendencia de Ismael, hijo de Abraham y de Agar, la egipcia, esclava de Sara. [13]He aquí los nombres de los hijos de Ismael según sus nombres y sus generaciones. El primogénito de Ismael fue Nebayot; después, Quedar, Abdel, Mabasam, [14]Masema, Duma, Masa. [15]Adad, Tema, Jetur, Nafir y Quedma. [16]Estos son los hijos de Ismael, éstos sus nombres, según sus aduares y campamentos; los jefes de sus tribus. [17]Vivió Ismael ciento treinta y siete años, y expiró y murió, yendo a reunirse con su pueblo. [18]Sus hijos habitaron desde Evila hasta Sur, que está frente a Egipto, según se va a Asiria, frente a todos sus hermanos.

## TERCERA PARTE

## HISTORIA DE ISAAC Y SUS DOS HIJOS

### Jacob y Esaú

[19]Esta es la descendencia de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac. [20]Era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Batuel, el arameo, de Padán Aram, hermana de Labán, arameo. [21]Rogó Isaac a Yavé por su mujer, que era estéril, y fue oído por Yavé, y concibió Rebeca, su mujer. [22]Chocábanse en su seno los niños, y dijo: << Para esto, ¿a qué concebir?>> Y fue a consultar a Yavé, [23]que le dijo:

<<Dos pueblos llevas en tu seno, dos pueblos que al salir de tus entrañas se separarán. Una nación prevalecerá sobre la otra nación. Y el mayor servirá al menor>>.

[24]Llegó el tiempo del parto, y salieron de su seno dos gemelos. [25]Salió primero uno rojo, todo él peludo, como un manto, y se llamó Esaú. [26]Después salió su hermano, agarrando con la mano el talón de Esaú, y se llamó Jacob. Era Isaac de sesenta años cuando nacieron. [27]Crecieron los niños, y fue Esaú diestro cazador y hombre agreste, mientras que era Jacob hombre apacible y amante de la tienda. [28]Isaac, porque le gustaba la caza, prefería a Esaú, y Rebeca prefería a Jacob. [29]Hizo un día Jacob un guiso, y llegando Esaú del campo, muy fatigado, [30]dijo a Jacob: <<Por favor, dame de comer de ese guiso rojo, que estoy desfallecido>>. Por esto se le dio a Esaú el nombre de Edom. [31]Contestóle Jacob: <<Véndeme ahora mismo tu primogenitura>>. [32]Respondió Esaú: <<Estoy que me muero; ¿qué me importa la

primogenitura?>> [33]<<Júramelo ahora mismo>>, le dijo Jacob; y juró Esaú, vendiendo a Jacob su primogenitura. [34]Diole entonces Jacob pan y el guiso de lentejas, y, una vez que comió y bebió, se levantó Esaú y se fue, sin dársele nada de la primogenitura.

### Isaac en Guerar. Alianza con Abimelec. Casamiento de Esaú

**Gen 26** [1]Hubo en aquella tierra un hambre, distinta de la primera que hubo en tiempo de Abraham, y fue Isaac a Guerar, a Abimelec, rey de los filisteos; [2]pues se le apareció Yavé y le dijo: <<No bajes a Egipto. [3]Sigue habitando en esta tierra, donde yo te diga; peregrina por ella, que yo estaré contigo y te bendeciré, pues a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento que hice a Abraham, tu padre, [4]y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y le daré todas estas tierras, y se gloriarán en tu descendencia todos los pueblos de la tierra, [5]por haberme obedecido Abraham y haber guardado mi mandato, mis preceptos, mis ordenaciones y mis leyes>>. [6]Habitó, pues, Isaac en Guerar. [7]Preguntábanle los hombres del lugar por su mujer, y él decía: <<Es mi hermana>>. Pues temía decir que era su mujer, no fuera que le mataran los hombres del lugar por Rebeca, que era muy hermosa. [8]Como se prolongase su estancia en Guerar, mirando un día Abimelec, rey de los filisteos, por la ventana, vio que estaba Isaac acariciando a Rebeca, su mujer. [9]Llamó Abimelec a Isaac, y le dijo: <<De cierto que es tu mujer. ¿Por qué, pues, dices: Es mi hermana?>> Y le contestó Isaac: <<Es que me dije: No vaya yo a morir por causa suya>>. [10]Respondióle Abimelec: << ¿Cómo nos has hecho eso? Hubiera podido alguno tomar a tu mujer, y hubieras arrojado sobre nosotros un delito>>. [11]Dio, pues, Abimelec una orden a todo el pueblo, diciendo: <<El que toque a este hombre o a su mujer, morirá>>. [12]Sembró Isaac en aquella tierra, y recogió aquel año ciento por uno, pues le bendijo Yavé. [13]Engrandecióse y fue creciendo, cada vez más, hasta hacerse muy poderoso. [14]Tenía mucha hacienda de ovejas y bueyes y mucha servidumbre, y los filisteos llegaron a envidiarle. [15]Todos los pozos abiertos por los siervos de su padre, Abraham, los cegaron los filisteos, llenándolos de tierra. [16]Dijo Abimelec a Isaac: <<Vete de aquí, porque has llegado a ser mucho más poderoso que nosotros>>. [17]Fuese Isaac y acampó en el valle de Guerar, y habitó allí. [18]Volvió a abrir los pozos abiertos en tiempo de Abraham, su padre, y cegados por los filisteos después de la muerte de Abraham, dándoles los mismos nombres que les había dado su padre. [19]Cavaron los siervos de Isaac en el valle, y alumbraron una fuente de aguas vivas; [20]pero los pastores de Guerar riñeron con los de Isaac, diciendo: <<Estas aguas son nuestras>>. Y llamó al pozo Eseq, porque había habido riña por él. [21]Excavaron sus siervos otro pozo, por el cual hubo también un altercado, y lo llamó Sitna. [22]Yéndose más lejos, excavó otro pozo, por el cual no hubo ya querellas, y le llamó Rejobot, diciendo: <<Ahora ya nos ha dado Yavé holgura y prosperaremos en esta tierra>>. [23]Subió después a Berseba, [24]y se le apareció Yavé aquella noche, y le dijo: <<Yo soy el Dios de Abraham, tu padre; nada temas, que yo estoy contigo: Yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por Abraham, mi siervo>>. [25]Alzó allí un altar e invocó el nombre de Yavé; plantó allí su campamento, y abrieron también allí sus siervos un pozo. [26]Vinieron a él, desde Guerar, Abimelec, Ajuzat, amigo suyo, y Picol, jefe de su ejército; [27]e Isaac les dijo: << ¿Para qué habéis venido a mí vosotros, que me odiáis y me habéis arrojado de entre vosotros?>> [28]Ellos dijeron: <<Porque hemos visto claramente que está Yavé contigo, y nos hemos dicho: Haya entre nosotros un juramento entre ti y nosotros. Queremos hacer alianza contigo, [29]de no hacernos tú mal, como no te hemos tocado nosotros a ti, haciéndote sólo bien y dejándote partir en paz. Tú eres ahora el bendito de Yavé>>. [30]Isaac les preparó un banquete, y comieron y bebieron. [31]A la mañana siguiente se levantaron, y se juraron unos a otros, y los despidió Isaac, yéndose ellos en paz. [32]Aquel mismo día vinieron los siervos de Isaac a informarle acerca del pozo que estaban haciendo, y le dijeron: <<Hemos hallado agua>>; [33]e Isaac llamó al pozo Seba; por eso se llamó la ciudad Berseba hasta el día de hoy.

[34]Era Esaú de cuarenta años, y tomó por mujeres a Judit, hija de Beeri, jeteo, y a Basemat, hija de Elón, jeteo, [35]que fueron para Isaac y Rebeca una amarga pesadumbre.

### Suplanta Jacob a Esaú en la bendición paterna

**Gen 27** [1]Cuando envejeció Isaac, se debilitaron sus ojos y no veía. Llamó, pues, a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: <<Hijo mío>>. Este contestó: <<Heme aquí>>. [2]<<Mira, le dijo, yo ya soy viejo y no sé cuál será el día de mi muerte. [3]Toma, pues, tus armas, la aljaba, el arco, y sal al campo a cazar, [4]y me haces un guiso como sabes que a mí me gusta, y me lo traes para que lo coma y después te bendiga antes de morir>>. [5]Oyó Rebeca lo que Isaac decía a Esaú, su hijo. Esaú salió al campo a cazar algo para traerlo; [6]y Rebeca dijo a Jacob, su hijo: <<Mira, he oído a tu padre hablar a Esaú, tu hermano, y decirle: [7]Tráeme caza y prepáramela para que la coma y te bendiga delante de Yavé antes de mi muerte. [8]Ahora, pues, hijo mío, obedéceme y haz lo que yo te mando. [9]Anda, vete al rebaño y tráeme dos cabritos buenos para que yo haga con ellos a tu padre un guiso como a él le gusta, [10]y se lo lleves a tu padre, y lo coma y te bendiga antes de su muerte>>. [11]Contestó Jacob a Rebeca, su madre: <<Mira que Esaú, mi hermano, es hombre velludo, y yo lampiño, [12]y, si me toca mi padre, apareceré ante él como un mentiroso, y traeré sobre mí una maldición en vez de la bendición>>. [13]Díjole su madre: <<Sobre mí tu maldición, hijo mío; pero tú obedéceme. Anda y tráemelos>>. [14]Fue, pues, allá él, los tomó y se los trajo a su madre que hizo el guiso como a su padre le gustaba. [15]Tomó Rebeca vestidos de Esaú, su hijo mayor, los mejores que tenía en la casa, y se los vistió a Jacob, su hijo menor; [16]y con las pieles de los cabritos le cubrió las manos y lo desnudo del cuello; [17]puso el guiso y pan, que había hecho, en manos de Jacob, su hijo, [18]y éste se lo llevó a su padre, y le dijo: <<Padre mío>>. <<Heme aquí, hijo mío>>, contestó Isaac. << ¿Quién eres, hijo mío?>> [19]Y le contestó Jacob: <<Yo soy Esaú, tu hijo primogénito. He hecho como me dijiste. Levántate, pues, te ruego; siéntate y come de mi caza, para que me bendigas>>. [20]Y dijo Isaac a su hijo: << ¿Cómo tan pronto hallaste, hijo mío?>>, y le respondió: <<Porque hizo Yavé, tu Dios, que se me pusiera delante>>. [21]Dijo Isaac a Jacob: <<Anda, acércate para que yo te palpe, hijo mío, a ver si eres o no mi hijo Esaú>>. [22]Acercóse Jacob a Isaac, su padre, que le palpó y dijo: <<La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú>>; [23]y no le conoció, porque estaban sus manos velludas como las de Esaú, su hermano, y se dispuso a bendecirle. [24]Todavía le preguntó: << ¿De verdad eres tú mi hijo Esaú?>>, y él contestó: <<Yo soy>>. [25]Díjole, pues: <<Acércame la caza para que yo coma de ella, hijo mío, y te bendiga>>. Acercósela Jacob y comió, y le trajo también vino, y bebió. [26]Díjole después Isaac: <<Acércate y bésame, hijo mío>>. [27]Acercóse él y le besó; y en cuanto olió la fragancia de sus vestidos, le bendijo, diciendo:

<< ¡Oh, es el olor de mi hijo como el olor de un campo al que ha bendecido Yavé! [28]Déte Dios el rocío del cielo y la grosura de la tierra y abundancia de trigo y mosto. [29]Sírvante los pueblos y prostérnense ante ti las naciones. Sé señor de tus hermanos, y póstrense ante ti los hijos de tu madre. Maldito quien te maldiga, y bendito quien te bendiga>>.

[30]En cuanto acabó Isaac de bendecir a Jacob, no bien había salido éste de la presencia de Isaac, su padre, Esaú, su hermano, que venía del campo [31]y había hecho su guiso y se lo traía a su padre, dijo a éste: <<Levántese mi padre y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga>>. [32]Díjole Isaac, su padre: <<Pues ¿quién eres tú?>> Contestóle: <<Yo soy tu hijo primogénito, Esaú>>. [33]Pasmóse Isaac grandemente, y repuso: << ¿Y quién es entonces el que me ha traído la caza y he comido de todo ello antes que tú vinieras, y le he bendecido, y bendito está?>> [34]Al oír Esaú las palabras de su padre, rompió a gritar y a llorar amargamente, y le dijo:

<<Bendíceme también a mí, padre mío>>. [35]Isaac le contestó: <<Tu hermano ha venido con engaño y se ha llevado la bendición>>. [36]Díjole Esaú: << ¿No es su nombre Jacob? Dos veces me ha suplantado: me quitó la primogenitura y ahora me ha quitado mi bendición>>. Y añadió: << ¿No tienes ya bendición para mí?>> [37]Respondió Isaac y dijo a Esaú: <<Mira, le he hecho señor tuyo, y todos sus hermanos se los he dado por siervos; le he atribuido el trigo y el mosto. A ti, pues, ¿qué voy a hacerte, hijo mío?>> [38]Y dijo Esaú a su padre: << ¿No tienes más que una bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío>>; y lloró en voz alta. [39]Respondió Isaac diciéndole:

<<Mira, fuera de la grosura de la tierra será tu morada, y fuera del rocío que baja de los cielos. [40]Vivirás de tu espada y servirás a tu hermano; mas, cuando te revuelvas, romperás su yugo de sobre tu cuello>>.

[41]Concibió Esaú contra su hermano Jacob un odio profundo, por lo de la bendición que le había dado su padre, y se dijo en su corazón: <<Cerca están los días del duelo por mi padre; después mataré a Jacob, mi hermano>>. [42]Supo Rebeca lo que había dicho Esaú, su hijo mayor, y mandó llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo: <<Mira, tu hermano Esaú quiere vengarse de ti matándote. [43]Anda, pues, obedéceme, hijo mío, y huye a Jarán, a Labán, mi hermano, [44]y estáte algún tiempo con él, hasta que la cólera de tu hermano se aparte de ti, [45]se aplaque su ira y se haya olvidado de lo que le has hecho; yo mandaré allí a buscarte. ¿Habría de verme privada de vosotros dos en un solo día?>>

[46]Rebeca dijo a Isaac: <<Me pesa la vida a causa de las hijas de Jet; si Jacob toma mujer de entre las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero vivir?>>

### Huida de Jacob a Mesopotamia

**Gen 28** [1]Llamó, pues, Isaac a Jacob, y le bendijo, y le mandó: <<No tomes mujer de entre las hijas de Canán. [2]Anda y vete a Padán Aram, a casa de Batuel, el padre de tu madre, y toma allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre; [3]el Dios omnipotente te bendecirá, te hará muchedumbre de pueblos, [4]y te dará la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia contigo, para que poseas la tierra en que como extranjero habitas, que dio Dios a Abraham>>. [5]Despidió, pues, Isaac a Jacob, que se fue a Padán Aram, a Labán, hijo de Batuel, arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú. [6]Viendo Esaú que Isaac había bendecido a Jacob y que, al bendecirle, le había mandado irse a Padán Aram para tomar mujer de allí, diciéndole: No tomes mujer de entre las hijas de Canán, [7]y que, obedeciendo a su padre y a su madre, se había ido Jacob a Padán Aram, [8]conoció Esaú que disgustaban a Isaac, su padre, las hijas de Canán, [9]se fue a Ismael, y sobre las que ya tenía, tomó por mujer a Majalat, hermana de Nebayot, hija de Ismael, hijo de Abraham.

[10]Salió, pues, Jacob de Berseba, para dirigirse a Jarán. [11]Llegó a un lugar donde se dispuso a pasar la noche, pues el sol se ponía ya, y, tomando una de las piedras que en el lugar había, la puso de cabecera y se acostó.

### Visión de la escala

[12]Tuvo un sueño en el que veía una escala que, apoyándose sobre la tierra, tocaba con su extremo los cielos, y que por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. [13]Junto a él estaba Yavé, que le dijo: <<Yo soy Yavé, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra sobre la cual estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. [14]Será ésta como el polvo de la tierra, y te ensancharás a occidente y a oriente, a norte y a mediodía, y en ti y en tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra. [15]Yo estoy contigo, y te bendeciré adondequiera que vayas, y volveré a traerte a esta tierra, y no te abandonaré hasta cumplir lo que te digo>>.

[16]Despertó Jacob de su sueño, y se dijo: <<Ciertamente está Yavé en este lugar, y yo no lo sabía>>; [17]y, atemorizado, añadió: << ¡Qué terrible es este lugar! No es sino

la casa de Dios y la puerta de los cielos>>. [18]Levantóse Jacob bien de mañana, y, tomando la piedra que había tenido de cabecera, la alzó como memoria y vertió óleo sobre ella. [19]Llamó a este lugar Bétel, aunque la ciudad se llamó primero Luz. [20]E hizo Jacob voto diciendo: <<Si Yavé está conmigo, y me protege en mi viaje, y me da pan que comer y vestidos que vestir, [21]y retorno en paz a la casa de mi padre, Yavé será mi Dios; [22]esta piedra que he alzado como memoria será para mí casa de Dios, y de todo cuanto a mí me dieres, te daré el diezmo>>.

### Jacob en la casa de Labán

**Gen 29** [1]Volvió a emprender Jacob la marcha, y llegó a la tierra de los hijos de Oriente. [2]Vio en el campo un pozo, junto al cual descansaban tres rebaños, pues era el pozo en que se abrevaban los ganados. [3]Reuníanse allí, se quitaba una gran piedra que lo tapaba y se daba de beber al ganado, volviendo a poner en su lugar la piedra que cubría la boca del pozo. [4]Jacob preguntó a los pastores: << ¿De dónde sois, hermanos?>> <<De Jarán somos>>, le respondieron ellos. [5]<< ¿Conocéis a Labán, hijo de Najor?>> <<Le conocemos>>, contestaron. [6]<< ¿Y está bien?>>, siguió preguntando Jacob. <<Sí, bien está; mira, ahí viene Raquel, su hija, con su rebaño>>. [7]El les dijo: <<Todavía es muy de día, no es tiempo de recoger el ganado. ¿Por qué no abreváis los rebaños y los volvéis a que pasten?>> [8]Ellos le respondieron: <<No podemos hacerlo hasta que se reúnan todos los rebaños y se quite la piedra de la boca del pozo; entonces damos de beber al ganado>>. [9]Todavía estaba Jacob hablando con ellos, cuando llegó Raquel con el rebaño de su padre, pues ella era pastora. [10]Y cuando vio Jacob a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, se acercó, removió la piedra de sobre la boca del pozo y abrevó el rebaño de Labán, hermano de su madre. [11]Besó Jacob y Raquel, y alzó la voz llorando. [12]Dio a saber a Raquel que era hermano de su padre e hijo de Rebeca, y ella corrió a contárselo a su padre. [13]En cuanto oyó Labán lo que de Jacob, hijo de su hermana, le decía, corrió a su encuentro, le abrazó, le besó y le llevó a su casa. Contó Jacob a Labán lo que ocurría, [14]y éste le dijo: <<Sí, eres hueso mío y carne mía>>. Y moró Jacob con Labán un mes entero. [15]Pasado éste, le dijo Labán: << ¿Acaso porque eres hermano mío vas a servirme de balde? Dime cuál va a ser tu salario>>.

### Lía y Raquel

[16]Tenía Labán dos hijas: una, la mayor, de nombre Lía; otra, la menor, de nombre Raquel. [17]Lía era tierna de ojos, pero Raquel era muy esbelta y hermosa. [18]Amaba Jacob a Raquel, y dijo a Labán: <<Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor>>. [19]Y contestó Labán: <<Mejor es que te la dé a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo>>. [20]Y sirvió Jacob por Raquel siete años, que le parecieron sólo unos días, por el amor que le tenía. [21]Jacob dijo a Labán: <<Dame mi mujer, pues se ha cumplido el tiempo y entraré a ella>>. [22]Reunió Labán a todos los hombres del lugar y dio un convite; [23]y por la noche, tomando a Lía, su hija, se la llevó a Jacob, que entró a ella. [24]Dio Labán a Lía, su hija, su sierva Zelfa, para que fuera sierva de ella. [25]Llegada la mañana, vio Jacob que era Lía, y dijo a Labán: << ¿Por qué me has hecho esto? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?>> [26]Labán le respondió: <<No es en nuestro lugar costumbre dar la menor antes que la mayor. [27]Acaba esta semana, y te daré también después la otra por el servicio que me prestes de otros siete años>>. [28]Hízolo así Jacob, y, cumplida la semana, diole Labán a Raquel, su hija, por mujer, [29]y con ella a Bala, su sierva, para sierva de ella. [30]Entró también a Raquel Jacob, y la amó más que a Lía, y sirvió por ella otros siete años. [31]Viendo Yavé que Lía era desamada, abrió su matriz, mientras que Raquel era estéril.

## Los hijos de Jacob

[32]Concibió Lía, y parió un hijo, al que llamó Rubén, diciendo: <<Yavé ha mirado mi aflicción, y ahora mi marido me amará>>. [33]Concibió de nuevo y parió un hijo, diciendo: <<Yavé ha visto que yo era desamada, y me ha dado éste más>>, y le llamó Simeón. [34]Concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: <<Ahora mi marido se apegará a mí, pues le he parido tres hijos>>; y por eso le llamó Leví. [35]Concibió nuevamente, y parió un hijo, diciendo: <<Ahora sí que he de alabar a Yavé>>, y por eso le llamó Judá. Y cesó de tener hijos.

**Gen 30** [1]Raquel, viendo que no daba hijos a Jacob, estaba celosa de su hermana, y dijo a Jacob: <<Dame hijos o me muero>>. [2]Airóse Jacob contra Raquel, y le dijo: << ¿Por ventura soy yo Dios, que te ha hecho estéril?>> [3]Ella le dijo: <<Ahí tienes a mi sierva Bala; entra a ella, que para sobre mis rodillas y tenga yo prole por ella>>. [4]Diole, pues, su sierva por mujer, y Jacob entró a ella. [5]Concibió Bala y parió a Jacob un hijo, [6]y dijo Raquel: <<Dios me ha hecho justicia, me ha oído y me ha dado un hijo>>; por eso le llamó Dan. [7]Concibió otra vez Bala, sierva de Raquel, y parió un segundo hijo a Jacob, [8]diciendo Raquel: <<Lucha de Dios he luchado con mi hermana, y la he vencido>>; por eso le llamó Neftalí.

[9]Viendo Lía que había dejado de tener hijos, tomó a Zelfa, su esclava, y se la dio por mujer a Jacob. [10]Zelfa, esclava de Lía, parió a Jacob un hijo, y Lía dijo: [11]<< ¡Qué buena fortuna!>>, y le llamó Gad. [12]Parió Zelfa, esclava de Lía, un segundo hijo a Jacob; [13]y dijo Lía: <<Por dicha mía, pues los hijos me han hecho feliz>>, y le llamó Aser. [14]Salió Rubén al tiempo de la siega del trigo, y halló en el campo unas mandrágoras, y se las trajo a Lía, su madre, y dijo Raquel a Lía: <<Dame, por favor, de las mandrágoras de tu hijo>>. [15]Lía le contestó: << ¿Te parece todavía poco haberme quitado el marido, que quieres también quitarme las mandrágoras de mi hijo?>> Y le dijo Raquel: <<Mira, que duerma esta noche contigo a cambio de las mandrágoras de tu hijo>>. [16]Vino Jacob del campo por la tarde, y, saliéndole Lía al encuentro, le dijo: <<Entra a mí, pues te he comprado por unas mandrágoras de mi hijo>>. Y durmió con ella Jacob aquella noche, [17]y oyó Yavé a Lía, que concibió y parió a Jacob el quinto hijo. [18]Y dijo Lía: <<Dios me ha pagado mi merced por haber dado mi sierva a mi marido>>; y le llamó Isacar. [19]Concibió de nuevo Lía, y parió a Jacob un sexto hijo, [20]y dijo: <<Dios me ha hecho un buen don; ahora mi marido morará conmigo, pues le he dado seis hijos>>; y le llamó Zabulón.

[21]Después parió una hija, a la que llamó Dina.

[22]Acordóse Dios de Raquel, la oyó y la hizo fecunda. [23]Concibió, pues, y parió un hijo, y dijo: <<Dios ha quitado mi afrenta>>, [24]y le llamó José, pues dijo: <<Que me añada Yavé otro hijo>>.

## Prosperidad de Jacob en casa de Labán

[25]Cuando Raquel parió a José, dijo Jacob a Labán: <<Déjame irme a mi lugar, a mi tierra. [26]Dame mis mujeres, por las que te he servido, y me iré, pues bien sabes tú qué buen servicio te he hecho>>. [27]Respondióle Labán: <<Mira, por favor, si he hallado gracia a tus ojos, yo sé por agüero que por causa tuya me ha bendecido Yavé. [28]Fíjame tu salario, y yo te lo daré>>. [29]Contestóle Jacob: <<Tú bien sabes cómo te he servido y lo que conmigo ha venido a ser tu ganado. [30]Bien poco era lo que antes tenías, pero se ha aumentado grandemente, y Yavé te ha bendecido a mi paso. Ahora, pues, habré de hacer también yo por mi casa>>. [31]Labán le dijo: <<Dime qué es lo que he de darte>>. <<No has de darme nada — le contestó Jacob, sino hacer lo que voy a decirte, y volveré a apacentar tu ganado y a guardarlo. [32]Yo pasaré hoy por entre todos tus rebaños, y separaré toda res manchada o rayada entre los corderos y toda res manchada entre las cabras. Eso será mi salario. [33]Mi probidad responderá así por

mí a la mañana, cuando venga a reconocer mi salario; todo cuanto no sea manchado entre las cabras y rayado entre los corderos, será en mí un robo>>. [34]Y respondió Labán: <<Bien, sea como dices>>. [35]Pero aquel mismo día separó Labán: todos los machos cabríos manchados, todas las cabras manchadas y cuantas tenían algo de blanco, y entre los corderos todos los rayados y manchados, y se los entregó a sus hijos, [36]haciéndoselos llevar a tres días de camino de donde estaba Jacob. Jacob siguió apacentando el resto del ganado de Labán. [37]Tomó Jacob varas verdes de estoraque, de almendro y de plátano, y, haciendo en ellas unos cortes, las descortezaba, dejando lo blanco de las varas al descubierto. [38]Puso después las varas así descortezadas, en los canales de los abrevaderos adonde venía el ganado a beber; [39]y las que se apareaban a la vista de las varas, parían crías rayadas y manchadas. [40]Jacob separó el ganado, y puso su grey aparte, sin dejar que se mezclara con la de Labán. [41]Era cuando las reses vigorosas entraban en calor cuando ponía Jacob las varas a su vista en los abrevaderos, para que se apareasen ante las varas; [42]pero ante las débiles no las ponía, y así las crías débiles eran las de Labán, y las fuertes las de Jacob. [43]Vino a ser Jacob rico en extremo, dueño de numerosos rebaños, de siervos y de siervas, de camellos y de asnos.

### Vuelta de Jacob a la tierra de Canán

**Gen 31** [1]Oyó Jacob a los hijos de Labán decir: <<Ha cogido Jacob todo lo de nuestro padre, y con lo nuestro ha hecho todas esa riqueza>>. [2]Y vio que la cara de Labán no era ya para él lo que había sido antes, [3]y Yavé le dijo: <<Vuélvete a la tierra de tu padre y a tu parentela, que yo estaré contigo>>. [4]Mandó a llamar, pues, Jacob a Raquel y a Lía, para que fueran al campo adonde estaba con su ganado, [5]y les dijo: <<Veo que el semblante de vuestro padre no es para mí ya el que antes era, aunque el Dios de mi padre ha estado conmigo. [6]Bien sabéis vosotras que yo he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas, [7]y que vuestro padre se ha burlado de mí, mudando diez veces mi salario; pero Dios no le ha permitido perjudicarme. [8]Cuando él decía: Tu salario serán las reses manchadas, todas las ovejas parían corderos manchados; y si decía: Las reses rayadas serán tu salario, todas las ovejas parían corderos rayados. [9]Es, pues, Dios el que ha tomado lo de vuestro padre y me lo ha dado a mí. [10]Cuando las ovejas entran en calor, vi yo en sueños que los carneros que cubrían a las ovejas eran rayados y manchados, [11]y el ángel de Dios me dijo en el sueño: <<Jacob>>; yo le respondí: <<Heme aquí>>. [12]Y él dijo: <<Alza tus ojos y mira: todos los carneros que cubren a las ovejas son rayados y manchados, porque yo he visto lo que te ha hecho Labán. [13]Yo soy el Dios que se te apareció en Bétel, donde ungiste tú un monumento y me hiciste el voto. Levántate, pues, sal de esta tierra y torna a la tierra de tu parentela>>.

[14]Raquel y Lía respondieron: << ¿Tenemos acaso nosotras parte o herencia en la casa de nuestro padre? [15]¿No nos ha tratado como extrañas, vendiéndonos y comiendo nuestro precio? [16]Y, además, cuanto Dios le ha quitado a él, nuestro es y de nuestros hijos. Haz, pues, ya lo que Dios te ha mandado>>. [17]Levantóse Jacob e hizo montar a sus mujeres y a sus hijos sobre los camellos; y llevando consigo todos sus ganados y todo cuanto en Padán Aram había adquirido, [18]se encaminó hacia Isaac, su padre, a tierra de Canán. [19]Labán había ido al esquileo de sus ovejas, y Raquel robó los terafim de su padre. [20]Jacob engañó a Labán, arameo, y no le dio cuenta de su huida. [21]Huyó con todo cuanto tenía, y, ya en camino, atravesó el río y se dirigió al monte de Galad.

### Labán, en persecución de Jacob

[22]Al tercer día dijéronle a Labán que Jacob había huido; [23]y, tomando consigo a sus parientes, le persiguió durante siete días, hasta darle alcance en el monte de Galad. [24]Vino Dios en sueños durante la noche a Labán el arameo, [25]y le dijo:

<<Guárdate de decir a Jacob nada, ni en bien ni en mal>>. Cuando alcanzó Labán a Jacob, había éste fijado sus tiendas en el monte, y Labán fijó también la suya y las de sus parientes en el mismo monte de Galad. [26]Dijo, pues, Labán a Jacob: << ¿Qué es lo que has hecho? ¡Escaparte de mí, llevándote mis hijas como si fuesen cautivas de guerra! [27]¿Por qué has huido secretamente, engañándome, en vez de advertirme, y te hubiera despedido yo jubilosamente con cantos, tímpanos y cítaras? [28]¡Sin dejarme siquiera abrazar a mis hijos y a mis hijas! Has obrado insensatamente. [29]Mi mano es lo suficientemente fuerte para hacerte mal, pero el Dios de tu padre me ha hablado la pasada noche, diciéndome: <<Guárdate de decir a Jacob cosa alguna, ni en bien ni en mal>>. [30]Y si es que te vas porque anhelas irte a la casa de tu padre, ¿por qué me has robado mis dioses?>>

[31]Jacob respondió a Labán, diciendo: <<Es que temía, pensando que quizá me quitarías tus hijas. [32]Cuanto a lo de tus dioses, aquel a quien se los encuentres, que muera. En presencia de nuestros hermanos busca cuanto sea tuyo y tómalo>>. Jacob no sabía que era Raquel la que los había robado.

[33]Labán penetró en la tienda de Jacob, en la de Lía y en la de sus siervas, y no halló nada. Después de salir de la tienda de Lía, entró en la de Raquel; [34]pero Raquel había tomado los terafim y los había escondido en el palanquín del camello, sentándose encima. Labán rebuscó por toda la tienda, pero no halló nada. [35]Raquel le dijo: <<No se irrite mi señor porque no pueda levantarme ante él, pues me hallo con lo que comúnmente tienen las mujeres>>. Así fue cómo, después de buscar y rebuscar Labán en toda la tienda, no pudo hallar los terafim. [36]Jacob montó en cólera y reprochó a Labán, diciéndole: << ¿Qué crimen es el mío? ¿Cuál es mi pecado para que así me persigas? [37]Después de buscar y rebuscar en todas mis cosas, ¿qué has hallado tuyo? Preséntalo aquí ante mis hermanos y los tuyos, y que juzguen ellos entre los dos. [38]He pasado en tu casa veinte años; tus ovejas y tus cabras no abortaron, y yo no me he comido los corderos de tus rebaños. [39]Lo destrozado no te lo llevaba, la pérdida iba a cuenta mía. Me reclamabas lo que me robaban de día y lo que me robaban de noche. [40]He vivido devorado por el calor del día y por el frío de la noche, y huía de mis ojos el sueño. [41]He llevado en tu casa veinte años; catorce te he servido por tus dos hijas, seis por tus ganados, y me has mudado diez veces el salario. [42]Si no hubiera sido por el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y por el Terror de Isaac, ahora me hubieras dejado ir de vacío. Dios ha visto mi aflicción y el trabajo de mis manos, y ha juzgado la pasada noche>>. [43]Respondió Labán y dijo a Jacob: <<Las hijas, hijas mías son; los hijos son hijos míos; el ganado es mío también, y cuanto ves, mío es; a estas mis hijas y a los hijos que ellas han parido, ¿qué les haría yo hoy? [44]Ven, pues, hagamos alianza yo y tú y que (esto) sea testigo entre ti y mí>>.

### Pacto entre Labán y Jacob

[45]Tomó, pues, Jacob una piedra y la alzó en monumento, [46]y dijo a sus hermanos que recogieran piedras y las reunieran en un montón, y comieron sobre él. [47]Le llamó Labán Jegar Saaduta, mientras que le llamó Jacob Galad. [48]Y dijo Labán: <<Este montón es hoy testigo entre ti y mí>>. Por eso le llamó Galad, [49]y también Masfa, por haber dicho Labán: <<Que vele Yavé entre los dos cuando nos hayamos separado el uno del otro>>. [50]Si tú maltratas a mis hijas o tomas otras mujeres además de ellas, no habrá hombre que pueda argüirte; pero mira que Dios es testigo entre ti y mí>>. [51]Y añadió Labán: <<He aquí el monumento y he aquí el testigo que he alzado entre ti y mí. [52]Este montón es testigo de que yo no lo pasaré yendo contra ti, ni tú lo pasarás para hacerme daño. [53]El Dios de Abraham, el Dios de Najor, juzgue entre nosotros>>. Juró, pues, Jacob por el Terror de Isaac, su padre; [54]ofreció un sacrificio en el monte e invitó a sus hermanos a comer. Comieron y pasaron la noche en el monte. [55(1)]Al día siguiente se levantó Labán de mañana, besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo. Después se marchó para volverse a su lugar.

## Temores de Jacob ante el encuentro con Esaú

**Gen 32** 1(2)Jacob prosiguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.
3Al verlos, dijo Jacob: <<Este es el campamento de Dios>>; y por eso llamó a aquel
lugar Majanaím. 4Envió Jacob ante sí mensajeros a Esaú, su hermano, a tierras de
Seir, en los campos de Edom, mandándoles: 5<<Así habéis de decir a mi señor Esaú:
He aquí lo que dice Jacob, tu siervo: He estado con Labán y he morado con él hasta
ahora. 6Tengo bueyes y asnos, ovejas, siervos y siervas, y quiero hacérselo saber a mi
señor, para hallar gracia a sus ojos>>. 7Los mensajeros volvieron, diciendo a Jacob:
<<Hemos ido a ver a tu hermano Esaú, y viene él a tu encuentro con cuatrocientos
hombres>>. 8Jacob se atemorizó grandemente y se angustió; dividió en dos partes a
los que le acompañaban, los rebaños, los ganados y los camellos, diciéndose: 9<<Si
encuentra Esaú una parte y la destroza, quizá pueda salvarse la otra>>; 10y dijo:
<<Dios de mi padre Abraham, Dios de mi padre Isaac, Yavé, que me dijiste: Vuelve a
tu tierra, al lugar de tu nacimiento, que yo te favoreceré. 11Muy poco soy para todas las
gracias que a tu siervo has hecho, y toda la fidelidad que con él has tenido, pues pasé
este río Jordán llevando sólo mi cayado, y vuelvo ahora con dos escuadras. 12Líbrame,
te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, pues le temo, no sea que
venga a matarnos a todos, la madre con los hijos. 13Tú me has dicho: Yo te favoreceré
grandemente y haré tu descendencia como las arenas del mar, que por lo numerosas
no pueden contarse>>.
13(14)Pasó allí Jacob aquella noche, y de cuanto tenía tomó para hacer presentes
a Esaú, su hermano: doscientas cabras y veinte machos; 14(15)doscientas ovejas y
veinte carneros; 15(16)treinta camellas criando, con sus crías; cuarenta vacas y diez
toros; veinte asnas y diez asnos, 17y, poniendo en manos de sus siervos cada uno de
los hatos separadamente, les dijo: <<Id delante de mí, dejando un espacio entre hato y
hato>>. 18Al primero le dio esta orden: <<Si te encuentra Esaú, mi hermano, y te
pregunta: ¿De quién eres, adónde vas y de quién es eso que llevas?, 19le
responderás: De tu siervo Jacob; es un presente que envía a mi señor, a Esaú, y él
viene también detrás de nosotros>>. 20La misma orden dio al segundo y al tercero, y a
todos cuantos llevaban el ganado, diciéndoles: <<Así habéis de hablar a Esaú cuando
le encontréis. 21Le diréis: Mira, tu siervo Jacob viene detrás de nosotros>>. Pues se
decía: 22<<Le aplacaré con los presentes que van delante y luego le veré; quizá me
acoja bien>>. Los presentes pasaron delante de él, y él se quedó allí aquella noche en
el campamento; 23y levantándose todavía de noche y tomando a sus dos mujeres, a
sus dos siervas y sus once hijos, les hizo pasar el vado de Jaboq. 24Pasó también
después cuanto tenía.

## La lucha con el ángel

24(25)Quedóse Jacob solo, y hasta rayar la aurora estuvo luchando con él un
hombre, el cual, 26viendo que no le podía, le dio un golpe en la articulación del muslo,
y se relajó el tendón del muslo de Jacob luchando con él. 27El hombre dijo a Jacob:
<<Déjame ya que me vaya, que sale la aurora>>. Pero Jacob respondió: <<No te
dejaré ir si no me bendices>>. 28Él le preguntó: << ¿Cuál es tu nombre?>> <<Jacob>>,
contestó éste. 29Y él le dijo: <<No te llamarás ya en adelante Jacob, sino Israel, pues
has luchado con Dios y con hombres y has vencido>>. 30Rogóle Jacob: <<Dame, por
favor, a conocer tu nombre>>; pero él le contestó: << ¿Para qué preguntas por mi
nombre?>>; y le bendijo allí. 31Jacob llamó a aquel lugar Panuel, pues dijo: <<He visto
a Dios cara a cara y ha quedado a salvo mi vida>>. 32Salía el sol cuando pasó de
Panuel, e iba cojeando del muslo. 33Por eso los hijos de Israel no comen, todavía hoy,
el tendón femoral de la articulación del muslo, por haber sido herido en él Jacob.

## Reconciliación con Esaú

**Gen 33** [1]Alzó Jacob los ojos, y vio venir hacia él a Esaú con cuatrocientos hombres. Había repartido sus hijos entre Lía, Raquel y las dos siervas, [2]poniendo en cabeza a estas dos con sus hijos; después a Lía con los suyos, y en último lugar a Raquel con José. [3]El se puso delante de todos y se postró en tierra siete veces antes de llegar su hermano. [4]Esaú corrió a su encuentro, le abrazó, cayó sobre su cuello y le besó. Ambos lloraban. [5]Luego, alzando los ojos, vio Esaú a las mujeres y a los niños, y preguntó: << ¿Quiénes son estos que traes contigo?>> Jacob le contestó: <<Son los hijos que Dios ha dado a tu siervo>>. [6]Aproximáronse las siervas con sus hijos, y se postraron. [7]Aproximóse también Lía con los suyos, y se postraron. Luego se acercaron José y Raquel, y se postraron. [8]Esaú les preguntó: << ¿Qué pretendes con todos esos hatos que he ido encontrando?>> <<Hallar gracia a los ojos de mi señor>>. [9]Contestóle Esaú: <<Tengo mucho, hermano mío; sea lo tuyo para ti>>. [10]<<No, te ruego — respondió Jacob —; si es que he hallado gracia a tus ojos, acepta de mi mano el presente, ya que he visto tu faz como si viera la de Dios, y me has acogido favorablemente. [11]Acepta, pues, el presente que te hago, pues Dios me ha favorecido y tengo de todo>>. Tanto le instó, que aceptó Esaú. [12]Este le dijo: <<Pongámonos en marcha; yo iré delante de ti>>. [13]Jacob le respondió: <<Bien ve mi señor que hay niños tiernos y que llevo ovejas y vacas que están criando, y si durante un día se les hiciera marchar apresuradamente, todo el ganado moriría. [14]Pase, pues, mi señor delante de su siervo, y yo seguiré lentamente al paso de los rebaños que llevo delante y al paso de los niños, hasta llegar a Seir, a mi señor>>. [15]Dijo Esaú: <<Dejaré, pues, contigo una parte de la gente que llevo>>. Pero Jacob respondió: << ¿Y para qué eso, si he hallado gracia a los ojos de mi señor?>> [16]Volvióse, pues, a Seir Esaú aquel mismo día. [17]Jacob partió para Sucot, y se hizo allí una casa y apriscos para sus ganados; por eso se llamó Sucot aquel lugar. [18]Llegó Jacob en paz a la ciudad de Siquem, en tierra de Canán, de vuelta de Padán Aram, y acampó frente a la ciudad. [19]Compró a los hijos de Jamor, padre de Siquem, el trozo de tierra donde había asentado sus tiendas por cien quesitas, [20]y alzó allí un altar, que llamó <<El Elohe Israel>> (El Dios de Israel).

## Dina y los siquemitas

**Gen 34** [1]Salió Dina, la hija que había parido Lía a Jacob, para ver a las hijas de aquella tierra; [2]y viéndola Siquem, hijo de Jamor, jorreo, príncipe de aquella tierra, la arrebató, se acostó con ella y la violó. [3]De tal modo se prendó de Dina, la hija de Jacob, que la amó y le habló tiernamente. [4]Y dijo Siquem a Jamor, su padre; <<Tómame esa joven por mujer>>. [5]Supo Jacob que Dina, su hija, había sido violada; pero, como sus hijos estaban en el campo con el ganado, se calló hasta su vuelta.

[6]Jamor, padre de Siquem, salió para hablar a Jacob. [7]Cuando de vuelta del campo le oyeron los hijos de Jacob, se llenaron de ira y de furor por el ultraje hecho a Israel acostándose con la hija de Jacob, cosa que no debía hacerse. [8]Jamor les habló diciendo: <<Siquem, mi hijo, está prendado de vuestra hija; dádsela, os ruego, por mujer; [9]haced alianza con nosotros; dadnos vuestras hijas y tomad las nuestras para vosotros, y habitad con nosotros. [10]La tierra estará a vuestra disposición para que habitéis en ella, la recorráis y tengáis propiedades en ella>>. [11]Siquem, por su parte, dijo al padre y a los hermanos de Dina: <<Halle yo gracia a vuestros ojos, y os daré lo que me pidáis. [12]Acrecentad mucho la dote y las dádivas. Cuanto me digáis, os lo daré; pero dadme a la joven por mujer>>. [13]Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre dolosamente por el estupro de Dina, su hermana, y les dijeron: [14]<<No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un incircunciso, porque eso sería para nosotros una afrenta. [15]Sólo podríamos venir en ello con esta condición: que seáis como nosotros y se circunciden todos vuestros varones. [16]Entonces os daríamos nuestras hijas y tomaríamos las vuestras, y habitaríamos juntos, y seríamos un solo pueblo; [17]pero, si no consentís en circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y nos

iremos>>. [18]Estas palabras agradaron a Jamor y a Siquem, hijo de Jamor. [19]El joven no dio largas a la cosa, por lo enamorado que estaba de la hija de Jacob y por ser el de más respeto de la casa de su padre. [20]Fueron, pues, Jamor y Siquem, su hijo, a las puertas de la ciudad, y hablaron a los hombres de su ciudad, diciendo: [21]<<Estos hombres son gente de paz en medio de nosotros; que se establezcan en esta tierra y la recorran; la tierra es a ambas manos espaciosa para ellos. Tomaremos por mujeres a sus hijas y les daremos a ellos las nuestras; [22]pero sólo consienten en habitar con nosotros y ser con nosotros un pueblo solo si se circuncida entre nosotros todo varón, como lo están ellos. [23]Sus ganados, sus bienes y todas sus bestias, ¿no serán así nuestros? Sólo falta que accedamos a su petición, y habitarán con nosotros>>. [24]Escucharon a Jamor y a Siquem cuantos salían por las puertas de la ciudad, y todo varón fue circuncidado. [25]Al tercer día, cuando estaban con los dolores, dos de los hijos de Jacob, hermanos de Dina, penetraron sin peligro en la ciudad, espada en mano, y mataron a todos los varones. [26]Pasaron a filo de espada a Jamor y a Siquem, su hijo, y, sacando a Dina de la casa de Siquem, salieron. [27]Los hijos de Jacob se arrojaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, por haber sido deshonrada su hermana. [28]Lleváronse sus ovejas, sus bueyes, sus asnos, cuanto había en la ciudad y cuanto había en los campos. [29]Todos sus bienes, todos sus niños, todas sus mujeres, los cautivaron y se los llevaron, y robaron cuanto había en las casas.

[30]Dijo Jacob a Simeón y Leví: <<Habéis perturbado mi vida, haciéndome odioso a los habitantes de esta tierra, a cananeos y fereceos. Yo tengo poca gente. Ellos se reunirán contra mí y me matarán, destruyéndome a mí y a mi casa>>.

[31]Ellos le respondieron: << ¿Y había de ser tratada nuestra hermana como una prostituta?>>

### Jacob en Bétel

**Gen 35** [1]Dijo Dios a Jacob: <<Anda, sube a Bétel, y habita allí y alza un altar al Dios que se te apareció cuando huías de Esaú, tu hermano>>. [2]Jacob dijo a su familia y a cuantos estaban con él: <<Arrojad todos los dioses extraños que haya entre vosotros; purificaos y mudaos de ropas, [3]pues vamos a subir a Bétel y a alzar allí un altar al Dios que me oyó el día de mi angustia y me acompañó en el viaje que hice>>.

[4]Entregaron, pues, todos los dioses extraños que pudieron haber a mano y los pendientes de sus orejas, a Jacob, que los enterró bajo la encina que hay en Siquem. [5]Partieron, y se extendió el terror de Dios por las ciudades del contorno, y no los persiguieron.

[6]Llegó Jacob y cuantos con él iban a Luz, que es Bétel, en la tierra de Canán. [7]Alzó allí un altar y llamó a este lugar Bétel, porque allí se le apareció Dios cuando huía de su hermano.

[8]Murió Débora, la nodriza de Rebeca, y fue enterrada por debajo de Bétel, bajo una encina, que se llamó Encina del llanto.

[9]Apareciósele de nuevo Dios a Jacob, de vuelta de Padán Aram, y le bendijo, [10]diciendo: <<Tu nombre es Jacob, pero no serás llamado ya Jacob; tu nombre será Israel>>; y le llamó Israel. [11]Y le dijo: <<Yo soy el El-Saddai; Crece y multiplícate. De ti saldrá un pueblo, un conjunto de pueblos, y de tus lomos saldrán reyes. [12]La tierra que di a Abraham y a Isaac te la daré a ti y a tu descendencia después de ti>>. [13]Y ascendió Dios del lugar donde le había hablado, [14]en el que levantó Jacob un monumento de piedras, y en él hizo una libación y derramó óleo sobre él, [15]dando el nombre de Bétel al lugar donde Dios le había hablado.

### Muerte de Raquel y de Isaac

[16]Partiéronse de Betel, y, cuando estaban todavía a un quibrat de distancia de Efrata, parió Raquel, teniendo un parto muy difícil. [17]Entre las angustias del parto, le dijo la partera: <<Ánimo, que también éste es hijo>>. [18]Y al dar el alma, pues estaba

ya moribunda, le llamó Benoni; pero su padre le llamó Benjamín. [19]Murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efrata, que es Belén, [20]y alzó Jacob sobre la tumba de Raquel un monumento, que todavía subsiste.

[21]Partióse Israel y plantó sus tiendas más allá de Migdal Eder. [22]Durante su estancia en esta región vino Rubén y se acostó con Bala, la concubina de su padre, y lo supo Jacob. Los hijos de Jacob eran doce. [23]Hijos de Lía: Rubén, el primogénito de Jacob; Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón. [24]Hijos de Raquel: José y Benjamín. [25]Hijos de Bala, la sierva de Raquel: Dan y Neftalí. [26]Hijos de Zelfa, la sierva de Lía: Gad y Aser. Estos son los hijos que nacieron a Jacob en Padán Aram.

[27]Fue Jacob a donde estaba Isaac, su padre, a Mambré, a la ciudad de Arbé, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac. [28]Vivió Isaac ciento ochenta años, [29]y murió y se reunió con su pueblo, anciano y lleno de días. Esaú y Jacob, sus hijos, le sepultaron.

## Descendencia de Esaú

**Gen 36** [1]Esta es la descendencia de Esaú, que es Edom. [2]Esaú tomó sus mujeres de entre las hijas de Canán: a Ada, hija de Elón, jeteo; a Olibama, hija de Ana, hijo de Sebeón, jeveo. [3]Además, a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebayot. [4]Ada le parió a Elifaz; Basemat, a Rauel, [5]y Olibama, a Jeus, Jelón y Coré. Estos son los hijos de Esaú que le nacieron en tierra de Canán. [6]Esaú tomó a sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y todas las gentes de su casa, sus ganados y todas sus bestias, y todos los bienes que había adquirido en la tierra de Canán, y se fue a una tierra lejos de Jacob, su hermano; [7]pues, siendo muchos los bienes de uno y otro, no podían habitar juntos, y la tierra en que se movían no les bastaba a causa de sus muchos ganados. [8]Estableciόse Esaú en el monte de Seir. Esaú es Edom.

[9]Esta es la descendencia de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir. Estos son los nombres de los hijos de Esaú: [10]Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Rauel, hijo de Basemat, mujer de Esaú. [11]Los hijos de Elifaz fueron: Temán, Omar, Sefó, Gatam y Quenez. [12]Tamna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y le parió a Amalec. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú. [13]Los hijos de Rauel: Najat, Zaraj, Samma y Miza. [14]Estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú. Los hijos de Olibama, hija de Ana, hija de Sebeón, mujer de Esaú, fueron: Jeus, Jelón y Coré.

[15]He aquí los jefes de tribu de los hijos de Esaú: Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú, el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Sefó, el jefe Quenez, [16]el jefe Coré, el jefe Gatam, el jefe Amalec. Estos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; son los hijos de Ada. [17]Hijos de Rauel, hijo de Esaú: el jefe Najat, el jefe Zaraj, el jefe Samma y el jefe Miza. Estos son los jefes de Rauel en la tierra de Edom; éstos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú. [18]Hijos de Olibama, mujer de Esaú: el jefe Jeus, el jefe Jelón y el jefe Coré. Estos son los jefes de Olibama, hija de Ana, mujer de Esaú. [19]Estos son los hijos de Esaú, éstos sus jefes; él es Edom. [20]Los hijos de Seir el jorreo, que habitaban la región: Lotán, Sobal, Sebeón, Ana, [21]Disón, Eser, Disán. Estos son los jefes de los jorritas, hijos de Seir, en la tierra de Edom. [22]Los hijos de Lotán fueron: Jori y Hemán; Tamma, hermana de Lotán. [23]Los hijos de Sobal: Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam. [24]Los hijos de Sebeón: Aya y Ana. Este Ana es el que halló en el desierto los manantiales de agua caliente mientras apacentaba el ganado de Sebeón, su padre. [25]Los hijos de Ana: Disón y Olibama, hija de Ana. [26]Los hijos de Disón: Jemdam, Esbán, Jetram y Caram. [27]Los hijos de Eser: Balam, Zaaván y Acán. [28]Los hijos de Disán: Us y Aram.

[29]He aquí los jefes de los jorreos: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Sebeón, [30]el jefe Ana, el jefe Disón, el jefe Eser, el jefe Disán. Estos son los jefes de los jorreos, cada uno de sus jefes en la tierra de Seir.

[31]He aquí los reyes que han reinado en tierra de Edom antes que reinara un rey sobre los hijos de Israel: [32]Bela, hijo de Beor, reinó en Edom, y el nombre de su capital era Denaba. [33]Murió Bela y le sucedió Jobab, hijo de Zara, de Bosra. [34]Murió Jobab y

le sucedió Jusam, de la tierra de Temán. [35]Murió Jusam y le sucedió Adad, hijo de Badad, que derrotó a Madián en los campos de Moab; el nombre de su ciudad era Avit. [36]Murió Adad y le sucedió Semla, de Masreca. [37]Murió Semla y le sucedió Saúl de Rejobot, junto al río. [38]Murió Saúl y le sucedió Baaljamán, hijo de Acbor. [39]Murió Baaljamán, hijo de Acbor, y le sucedió Hadar; el nombre de su capital era Pau, y el de su mujer, Metabel, hija de Matrad, hija de Mezaab. [40]Estos son los nombres de los jefes de Esaú, según sus tribus y sus territorios. El jefe de Timna, el jefe de Alva, el jefe de Jeter, [41]el jefe de Olibama, el jefe de Ela, el jefe de Finón, [42]el jefe de Quenez, el jefe de Temán, el jefe de Mabsar, [43]el jefe de Magdiel, el jefe de Iram. Estos son los jefes de Edom según sus moradas en la tierra que ocupan. Este es Esaú, padre de Edom.

# CUARTA PARTE

## HISTORIA DE JOSÉ Y DE SUS HERMANOS

### José

**Gen 37** [1]Habitó Jacob en la tierra por donde peregrinó su padre, en la tierra de Canán.

[2]Esta es la historia de Jacob:

Cuando tenía José diecisiete años, siendo todavía un niño, iba con sus hermanos, los hijos de Bala y de Zelfa, mujeres de su padre, a apacentar el ganado, e hizo llegar José a su padre la pésima fama de aquéllos. [3]Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos, por ser el hijo de su ancianidad, y le hizo una túnica talar. [4]Viendo sus hermanos que su padre le amaba más que a todos, llegaron a odiarle, y no podían hablarle amistosamente. [5]Tuvo también José un sueño, que contó a sus hermanos y que acrecentó más todavía el odio de éstos contra él. [6]Díjoles: <<Oíd, si queréis, este sueño que he tenido. [7]Estábamos nosotros en el campo atando haces, y vi que se levantaba mi haz y se tenía en pie, y los vuestros lo rodeaban y se inclinaban ante el mío, adorándole>>. [8]Y sus hermanos le dijeron: << ¿Es que vas a reinar sobre nosotros y vas a dominarnos?>> Estos sueños y las palabras de José fueron causa de que le odiaran todavía más. [9]Tuvo José otro sueño, que contó también a sus hermanos, diciendo: <<He aquí que he tenido otro sueño, y he visto que el sol, la luna y once estrellas me adoraban>>. [10]Contó el sueño a su padre y a sus hermanos, y aquél le increpó, diciéndole: << ¿Qué sueño es ese que has soñado? ¿Acaso vamos a postrarnos en tierra ante ti yo, tu madre y tus hermanos?>> [11]Sus hermanos le envidiaban, pero a su padre le daba esto que pensar. [12]Fueron sus hermanos a apacentar el ganado de su padre en Siquem, [13]y dijo Israel a José: <<Tus hermanos están apacentando en Siquem. Ven que te mande a ellos>>. El respondió: <<Heme aquí>>. [14]<<Pues vete a ver si están bien tus hermanos y el ganado, y vuelve a decírmelo>>. Y le envió desde el valle de Hebrón, y se dirigió José a Siquem. [15]Encontróle un hombre errando por el campo y le preguntó: << ¿Qué buscas?>> [16]Y él le contestó: <<A mis hermanos busco. Haz el favor de decirme dónde están apacentando>>. [17]Contestóle el hombre: <<Se han ido de aquí, pues les oí decir: Vámonos a Dotayin>>. Fue José en busca de sus hermanos, y los halló en Dotayin. [18]Viéronle ellos desde lejos, antes que a ellos se aproximara, y concibieron el proyecto de matarle. [19]Dijéronse unos a otros: <<Mirad, ahí viene el de los sueños; [20]vamos a matarle y le arrojaremos a uno de estos pozos, y diremos que le ha devorado una fiera; así veremos de qué le sirven sus sueños>>. [21]Rubén, que esto oía, quería librarle de sus manos, y les dijo: <<Matarle, no; [22]no vertáis sangre; arrojadle a ese pozo que hay en el desierto y no pongáis las manos sobre él>>. Quería librarle de sus manos para devolverlo a su padre. [23]Cuando llegó José hasta sus hermanos,

despojáronle de su túnica, la túnica talar que llevaba, [24]y agarrándole, le arrojaron al pozo, un pozo vacío, que no tenía agua.

### José vendido por sus hermanos

[25]Sentáronse a comer, y, alzando los ojos, vieron venir una caravana de ismaelitas que venía de Galad, cuyos camellos iban cargados de estoraque, tragacanto y láudano, que llevaban a Egipto; [26]y dijo Judá a sus hermanos: << ¿Qué sacaríamos de matar a nuestro hermano y ocultar su sangre? [27]Vamos a vendérselo a esos ismaelitas y no pongamos en él nuestra mano, pues es hermano nuestro y carne nuestra>>. Asintieron sus hermanos; [28]y, cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a José, subiéndole del pozo, y por veinte monedas de plata se lo vendieron a los ismaelitas, que le llevaron a Egipto. [29]Volvió Rubén al pozo, pero no estaba en él José, y, rasgando sus vestiduras, [30]volvióse a donde estaban sus hermanos, y dijo: <<El joven no parece, ¿adónde iré yo ahora?>> [31]Tomaron la túnica talar de José y, matando un macho cabrío, la empaparon en la sangre, [32]la tomaron y se la llevaron a su padre, diciendo: <<Esto hemos encontrado; mira a ver si es o no la túnica de tu hijo>>. [33]Reconociéndola él, dijo: <<La túnica de mi hijo es; una fiera le ha devorado, ha despedazado enteramente a José>>. [34]Rasgó Jacob sus vestiduras, vistióse de saco e hizo duelo por su hijo durante mucho tiempo. [35]Venían todos sus hijos y sus hijas a consolarle; pero él rechazaba todo consuelo, diciendo: <<En duelo bajaré al sepulcro, a mi hijo>>. Y su padre le lloraba. [36]los madianitas le vendieron en Egipto a Putifar, ministro del faraón y jefe de la guardia.

### Judá y Tamar

**Gen 38** [1]Sucedió por entonces que bajó Judá, apartándose de sus hermanos, y llegó hasta un adulamita de nombre Jira. [2]Vio allí a una cananea llamada Sué, y la tomó por mujer, y entró a ella, [3]que concibió y parió un hijo, al que llamó Er. [4]Concibió de nuevo y parió un hijo, a quien llamó Onán; [5]volvió a concebir, y parió un hijo, a quien llamó Sela; cuando le parió éste, hallábase en Quizib. [6]Tomó Judá para Er, su primogénito, una mujer llamada Tamar. [7]Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Yavé, y Yavé le mató. [8]Entonces dijo Judá a Onán: <<Entra a la mujer de tu hermano y tómala, como cuñado que eres, para suscitar prole a tu hermano>>. [9]Pero Onán, sabiendo que la prole no era suya, cuando entraba a la mujer de su hermano, se derramaba en tierra para no dar prole a su hermano. [10]Era malo a los ojos de Yavé lo que hacía Onán, y le mató también a él. [11]Dijo entonces Judá a Tamar, su nuera: <<Quédate como viuda en casa de tu padre hasta que sea grande mi hijo Sela>>. Pues se decía: <<No vaya a morir también éste como sus hermanos>>. Fuese, pues, Tamar y habitaba en casa de su padre. [12]Pasó mucho tiempo, y murió la hija de Sué, mujer de Judá. Pasado el duelo por ella, subió Judá con su amigo Jira, el adulamita, al esquileo de su ganado a Tamna. [13]Hiciéronselo saber a Tamar, diciéndole: <<Mira, tu suegro ha ido a Tamna al esquileo de su ganado>>. [14]Despojóse ella de sus vestidos de viuda, se cubrió con un velo, y cubierta se sentó a la entrada de Enaím, en el camino de Tamna, pues veía que Sela era ya mayor y no le había sido dada por mujer. [15]Judá, al verla, la tomó por una meretriz, pues tenía tapada la cara. [16]Dirigióse a donde estaba y le dijo: <<Déjame entrar a ti>>, pues no conoció que era su nuera. Ella le respondió: << ¿Qué vas a darme por entrar a mí?>> [17]Y él contestó: <<Te mandaré un cabrito del rebaño>>. Ella le dijo: Si me das una prenda hasta que lo mandes…>> [18]¿Qué prenda quieres que te dé?>>, le dijo él. Ella contestó: <<Tu sello, el cordón de que cuelga y el báculo que llevas en la mano>>. El se lo dio, y entró a ella, que concibió de él. [19]Luego se levantó, se fue y, quitándose el velo, volvió a vestirse sus ropas de viuda. [20]Mandó Judá el cabrito por medio de su amigo el adulamita, para que retirase la prenda de manos de la mujer; pero éste no la halló. [21]Preguntó a las gentes del lugar, diciendo: ¿Dónde está la meretriz que se sienta en Enaím a la vera del

camino?>> Y ellos le respondieron: <<No ha habido ahí ninguna meretriz>>. [22]Volvió, pues, a Judá y le dijo: <<No la he hallado, y las gentes del lugar me han dicho que no ha habido allí ninguna meretriz>>. [23]Y dijo Judá: <<Que se quede con ello, no vaya a burlarse de nosotros; yo ya he mandado el cabrito y tú no la has hallado>>. [24]Al cabo de unos tres meses hicieron saber a Judá la cosa, diciéndole: <<Tamar, tu nuera, se ha prostituido, y de sus prostituciones está encinta>>. Judá contestó: <<Sacadla y quemadla>>. [25]Cuando la sacaban, mandó ella a decir a su suegro: <<Del hombre cuyas son estas cosas estoy yo encinta. Mira a ver de quién son ese anillo, ese cordón y ese báculo>>. [26]Los reconoció Judá, y dijo: <<Mejor que yo es ella, pues no se la he dado a Sela, mi hijo>>. Pero no volvió a conocerla más. [27]Cuando llegó el tiempo del parto, tenía en el seno dos gemelos. [28]Al darlos a luz, sacó uno de ellos una mano, y la partera la agarró, y ató a ella un hilo rojo, diciendo: <<Este ha sido el primero en salir>>; [29]pero él retiró la mano y salió su hermano. << ¡Vaya rotura que has hecho!>>, dijo ella, y le llamó Fares; [30]luego salió su hermano, que tenía el hilo atado a la mano, y le llamó Zaraj.

### José en Egipto

**Gen 39** [1]Entretanto, a José, que había sido llevado a Egipto y comprado a los ismaelitas por Putifar, ministro del faraón y jefe de la guardia egipcia, [2]le protegió Yavé, que hizo prosperar todas sus cosas. Estaba en casa de su señor, el egipcio, [3]que vio que Yavé estaba con él, y que todo cuanto hacía, Yavé lo hacía prosperar por su mano. [4]Halló, pues, José gracia a los ojos de su señor, y le servía a él. [5]Hízole mayordomo de su casa, y puso en su mano todo cuanto tenía. Bendijo Yavé por José a la casa de Putifar, y derramó Yavé su bendición sobre todo cuanto tenía en casa y en el campo, [6]y él lo dejó todo en mano de José y no se cuidaba de nada, a no ser de lo que comía. Era José de hermosa presencia y bello rostro.

### Castidad de José

[7]Sucedió después de todo esto que la mujer de su señor puso en él sus ojos, y le dijo: <<Acuéstate conmigo>>. [8]Rehusó él, diciendo a la mujer de su señor: <<Cuando mi señor no me pide cuentas de nada de la casa y ha puesto en mi mano cuanto tiene, [9]y no hay en esta casa nadie superior a mí, sin haberse reservado él nada fuera de ti, por ser su mujer, ¿voy a hacer yo una cosa tan mala y a pecar contra Dios?>> [10]Y como hablase ella a José un día y otro día, y ni la escuchase él, negándose a acostarse con ella y aun a estar con ella, [11]un día que entró José en la casa para cumplir con su cargo y no había nadie en ella, [12]le agarró por el manto, diciendo: <<Acuéstate conmigo>>. Pero él, dejando en su mano el manto, huyó y se salió de la casa. [13]Viendo ella que había dejado el manto en sus manos y se había ido huyendo, [14]se puso a gritar, llamando a las gentes de su casa, y les dijo a grandes voces: <<Mirad, nos han traído a ese hebreo para que se burle de nosotros; ha entrado a mí para acostarse conmigo, [15]y cuando vio que yo alzaba mi voz para llamar, ha dejado su manto junto a mí y ha huido fuera de la casa>>. [16]Dejó ella el manto de José cerca de sí, hasta que vino su señor a casa, [17]y le habló así: <<Ese siervo hebreo que nos has traído ha entrado a mí para burlarse de mí, [18]y cuando vio que alzaba mi voz y llamaba, dejó junto a mí su manto y huyó fuera>>. [19]Al oír su señor lo que le decía su mujer, esto y esto es lo que me ha hecho tu siervo, montó en cólera, [20]y apresando a José, le metió en la cárcel donde estaban encerrados los presos del rey, y allí en la cárcel quedó José.

### José en la cárcel

[21]Pero estaba Yavé con José, y extendió sobre él su favor, haciéndole grato a los ojos del jefe de la cárcel, [22]que puso en su mano a todos los allí presos; y cuanto allí

se hacía, era él quien lo hacía. [23]De nada se cuidaba por sí el jefe de la cárcel, porque estaba Yavé con José, y cuanto hacía éste, Dios lo hacía prosperar.

**Gen 40** [1]Sucedió después que, habiendo faltado contra su señor, el rey de Egipto, el copero y el repostero del rey, [2]se encolerizó el faraón contra sus dos ministros, el jefe de los coperos y el jefe de los reposteros, [3]y los encarceló en la casa del jefe de la guardia, en la cárcel donde estaba preso José. [4]Púsolos el jefe de la guardia bajo la custodia de José, y éste les servía el tiempo que estuvieron en la cárcel. [5]El jefe de los coperos y el jefe de los reposteros del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, tuvieron ambos un sueño la misma noche, cada uno el suyo; y cada sueño de diversa significación. [6]Cuando por la mañana vino a ellos José y los vio tristes, [7]preguntó a los dos ministros que con él estaban presos en la casa de su señor, diciéndoles: << ¿Por qué tenéis hoy mala cara?>> [8]Ellos le contestaron: <<Hemos tenido un sueño y no hay quien lo interprete>>. Díjoles José: << ¿No es de Dios la interpretación de los sueños? Contádmelo, si queréis>>. [9]El jefe de los coperos contó a José su sueño, diciéndole: <<En mi sueño tenía ante mí una vid [10]con tres sarmientos, que estaban como echando brotes, subían y florecían y maduraban sus racimos. [11]Tenía en mis manos la copa del faraón, y, tomando los racimos, los exprimía en la copa del faraón y la puse en sus manos>>. [12]José le dijo: <<Esta es la interpretación del sueño: los tres sarmientos son tres días. [13]Dentro de tres días, el faraón exaltará tu cabeza, y te restablecerá en tu cargo, y pondrás la copa del faraón en sus manos, como antes lo hacías, cuando eras copero. [14]A ver si te acuerdas de mí cuando te vaya bien, y me haces la gracia de recordarme al faraón para que me saque de esta casa, [15]pues he sido furtivamente sacado de la tierra de los hebreos, y aun aquí nada he hecho para que me metieran en prisión. [16]Viendo el jefe de los reposteros cuan favorablemente había interpretado el sueño, dijo a José: <<Pues he aquí el mío: Llevaba yo sobre mi cabeza tres canastillas de pan blanco. [17]En el canastillo de encima había toda clase de pastas de las que hacen para el faraón los reposteros, y las aves se las comían del canastillo que llevaba sobre mi cabeza>>. [18]Contestó José diciendo: <<Esta es la interpretación: los tres canastillos son tres días. [19]Dentro de tres días te quitará el faraón la cabeza y te colgará de un árbol, y comerán las aves tus carnes>>. [20]Al día tercero, que era el del natalicio del faraón, dio éste un banquete a todos sus servidores, y en medio de ellos trajo a la memoria al jefe de los coperos y al jefe de los reposteros, [21]restableciendo al jefe de los coperos en su cargo de poner la copa en manos del faraón, [22]y colgando al jefe de los reposteros, como lo había interpretado José. [23]Pero el jefe de los coperos no se acordó más de José, sino que se olvidó de él.

### Interpreta José los sueños del Faraón

**Gen 41** [1]Al cabo de dos años soñó el faraón que estaba a orillas del río, [2]y veía subir de él siete vacas hermosas y muy gordas, que se pusieron a pacer la verdura de la orilla, [3]pero he aquí que después subieron del río otras siete vacas feas y muy flacas, y se pusieron junto a las siete que estaban a la orilla del río, [4]y las siete vacas feas y flacas se comieron a las siete hermosas y gordas; y el faraón se despertó. [5]Volvió a dormirse, y por segunda vez soñó que veía siete espigas, que salían de una sola caña de trigo muy granadas y hermosas; [6]pero detrás de ellas brotaron siete espigas flacas y quemadas por el viento solano, [7]y las siete espigas flacas y quemadas devoraron a las siete espigas hermosas y granadas, y se despertó el faraón. Este fue el sueño. [8]A la mañana, estaba perturbado su espíritu y mandó llamar a todos los adivinos y a todos los sabios de Egipto; les contó su sueño, pero no hubo quien lo interpretara. [9]Entonces habló al faraón el jefe de los coperos, diciendo: <<Ahora me acuerdo de mi falta. [10]Estaba el faraón irritado contra sus siervos, y nos había hecho encerrar en la casa del jefe de la guardia a mí y al jefe de los reposteros. [11]Tuvimos ambos un sueño, la misma noche yo y él, cada uno el suyo y de distinta

interpretación. [12]Estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del jefe de la guardia, y le contamos nuestros sueños, y él nos dio la interpretación; a cada uno le interpretó el suyo, [13]y como lo interpretó él, así nos sucedió: yo fui restablecido en mi cargo y él fue colgado>>. [14]Mandó, pues, el faraón llamar a José, y apresuradamente le sacaron de la prisión. Se cortó el pelo, se mudó de ropas y se fue a ver al faraón. [15]Este le dijo: <<He tenido un sueño, y no hay quien me lo interprete, y he oído decir de ti que en cuanto oyes un sueño lo interpretas>>. [16]José respondió: <<No yo; Dios será el que dé una respuesta favorable al faraón>>. [17]Habló, pues, el faraón a José: <<Este es mi sueño: Estaba yo en la ribera del río, [18]y vi subir del río siete vacas gordas y hermosas que se pusieron a pacer en la verdura de la orilla; [19]y he aquí que detrás de ellas subían otras siete vacas malas, feas y flacas, como no las he visto de malas en toda la tierra de Egipto, [20]y las vacas malas y feas se comieron a las primeras siete vacas gordas, [21]que entraron en su vientre sin que se conociera que habían entrado, pues el aspecto de aquéllas siguió siendo tan malo como al principio. Y me desperté. [22]Vi también en sueños que salían de una misma caña siete espigas granadas y hermosas, [23]y que salían después de ellas siete espigas malas, secas y quemadas del viento solano, [24]y las siete espigas secas devoraron a las siete hermosas. Se lo he contado a los adivinos y no ha habido quien me lo explique>>.

[25]José dijo al faraón: <<El sueño del faraón es uno solo. Dios ha dado a conocer al faraón lo que va a hacer. [26]Las siete vacas hermosas son siete años, y las siete espigas hermosas, siete años; el sueño es uno solo. [27]Las siete vacas flacas y malas que subían detrás de las otras son otros siete años, y las siete espigas secas y quemadas del viento solano son siete años de hambre. [28]Es lo que he dicho al faraón: que Dios le ha mostrado lo que va a hacer. [29]Vendrán siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto, [30]y detrás de ellos vendrán siete años de escasez, que harán se olvide toda la abundancia en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra. [31]No se conocerá la abundancia en la tierra a causa de la escasez, porque ésta será muy grande. [32]Cuanto a la repetición del sueño al faraón por dos veces, es que el suceso está firmemente decretado por Dios, y que Dios se apresurará a hacerlo. [33]Ahora, pues, busque el faraón un hombre inteligente y sabio y póngale al frente de la tierra de Egipto. [34]Nombre el faraón intendentes que visiten la tierra y recojan el quinto de la cosecha de la tierra de Egipto en los años de la abundancia; [35]reúnan el producto de los años buenos que van a venir, y hagan acopio de trigo a disposición del faraón, [36]para mantenimiento de las ciudades, y consérvelo para que sirva a la tierra de reserva para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto, y no perezca de hambre la tierra>>. [37]Parecieron muy bien estas palabras al faraón y a toda su corte, [38]y el faraón dijo a sus cortesanos: << ¿Podríamos, por ventura, encontrar un hombre como éste, lleno del espíritu de Dios?>> [39]y dijo a José: <<Toda vez que Dios te ha dado a conocer estas cosas, no hay persona tan inteligente y sabia como tú.

### José, virrey de todo Egipto

[40]Tú serás quien gobierne mi casa, y todo mi pueblo te obedecerá; sólo por el trono seré mayor que tú>>, [41]y añadió: <<Mira, te pongo sobre toda la tierra de Egipto>>. [42]Quitóse el faraón el anillo de su mano y lo puso en la mano de José; hizo que le vistieran blancas vestiduras de lino, y puso en su cuello un collar de oro, [43]y mandó que, montado sobre el segundo de sus carros, se gritara ante él abrek, y así fue puesto al frente de toda la tierra de Egipto. [44]Díjole también el faraón: <<Yo soy el faraón, y sin ti no alzará nadie mano ni pie en toda la tierra de Egipto>>. [45]Llamó el faraón a José con el nombre de Zafnat Paneaj, y le dio por mujer a Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On. Salió José por toda la tierra de Egipto. [46]Tenía treinta años cuando se presentó al faraón, rey de Egipto, y le dejó para recorrer toda la tierra de Egipto. [47]La tierra produjo a montones durante los siete años de abundancia, [48]y José recogió el producto de los siete años que de ella hubo en Egipto, y lo almacenó en las ciudades, depositando en cada una de ellas los productos de los campos que la

rodeaban, [49]llegando a reunir tanto trigo como las arenas del mar; en tan gran cantidad, que hubo que dejar de contar, porque no podía contarse.

### Hijos de José

[50]Antes que llegara el tiempo de la escasez, naciéronle a José dos hijos, que le parió Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On. [51]Dio al primero el nombre de Manasés, porque dijo: <<Dios me ha hecho olvidar todas mis penas y toda la casa de mi padre>>; [52]y al segundo le llamó Efraím, diciendo: <<Dios me ha dado fruto en la tierra de mi aflicción>>.

### Medidas de gobierno durante la escasez

[53]Acabáronse los siete años de abundancia que hubo en Egipto, [54]y comenzaron los siete años de escasez, como lo había anunciado José; y hubo hambre en todas las tierras, mientras había pan en toda la tierra de Egipto; [55]y clamaba el pueblo al faraón por pan, y el faraón decía a todos los egipcios: <<Id a José y haced lo que os diga>>. [56]Cuando el hambre se extendió por toda la superficie de aquella tierra, abrió José los graneros, y lo que en ellos había se lo vendía a los egipcios, pues crecía el hambre en la tierra de Egipto. [57]De todas las tierras venían a Egipto a comprar a José, pues el hambre era grande en toda la tierra.

### Bajan a Egipto los hermanos de José en busca de mantenimientos

**Gen 42** [1]Viendo Jacob que había trigo en Egipto, dijo a sus hijos: << ¿Qué estáis ahí mirándoos unos a otros? [2]He oído decir que en Egipto hay trigo. Bajad, pues, allá para comprárnoslo, y vivamos, y no muramos>>. [3]Bajaron, pues, diez de los hermanos de José a Egipto a comprar trigo; [4]a Benjamín, el hermano de José, no le mandó Jacob con sus hermanos por temor de que le sucediera alguna desgracia. [5]Llegaron los hijos de Israel con otros que venían también a comprar trigo, pues había hambre en toda la tierra de Canán. [6]Como era José el jefe de la tierra y el que vendía el trigo a cuantos venían a comprarlo, los hermanos de José entraron y se postraron ante él rostro a tierra. [7]Al verlos, José los reconoció, pero disimuló, y les habló con dureza, diciéndoles: << ¿De dónde venís?>>; y ellos respondieron: <<De la tierra de Canán para comprar mantenimientos>>. [8]Y aunque conoció José a sus hermanos, ellos no le reconocieron a él.

[9]Acordóse José de los sueños que les había contado, y les dijo: <<Vosotros sois unos espías que habéis venido a reconocer las partes no fortificadas de la tierra>>. [10]Ellos le dijeron: <<No, señor mío; tus siervos han venido a comprar mantenimientos; [11]todos nosotros somos hijos del mismo padre; somos gente buena; no son tus siervos unos espías>>. [12]El repuso: <<No, sois unos espías que habéis venido a ver lo indefenso de la tierra>>. [13]Ellos dijeron: <<Éramos tus siervos doce hermanos, todos del mismo padre, en la tierra de Canán; el más pequeño se quedó con nuestro padre, y el otro no vive ya>>. [14]Insistió José: <<Es lo que os he dicho: sois unos espías>>. [15]Pero voy a probaros. Por la vida del faraón que no saldréis de aquí mientras no venga vuestro hermano menor. [16]Mandad a uno de vosotros a buscar a vuestro hermano, y los demás quedaréis aquí presos. Así probaré si lo que decís es verdad, y si no, por la vida del faraón que sois unos espías>>. [17]Y les hizo meter a todos juntos en prisión por espacio de tres días. [18]Al tercero les dijo José: <<Haced esto y viviréis, pues yo temo a Dios. [19]Si en verdad sois gente buena, que se quede uno de los hermanos preso en la cárcel donde estáis, y los otros id a llevar el trigo para remediar el hambre de vuestras casas, [20]y me traéis a vuestro hermano menor para probar la verdad de vuestras palabras, y no moriréis>>. [21]Ellos se dijeron unos a otros: <<Ciertamente somos nosotros reos de culpa contra nuestro hermano, a quien vimos con angustia de su alma pedirnos compasión, y no le escuchamos. Por eso ha venido

sobre nosotros esta desventura>>. [22]Rubén les dijo: << ¿No os advertí yo, diciéndoos: No pequéis contra el joven, y no me escuchasteis? Ved cómo ahora se nos demanda su sangre>>. [23]Ellos no sabían que José les entendía, pues él les había hablado por medio de intérprete. [24]Alejóse José llorando, y, cuando volvió, les habló, y eligió a Simeón entre ellos, y le puso en hierros ante los ojos de los otros.

### Vuelven a su padre Jacob

[25]Mandó José que llenaran de trigo sus sacos, que pusieran en el de cada uno su dinero y les diesen provisiones para el camino, y así se hizo. [26]Ellos cargaron el trigo sobre los asnos y se partieron de allí. [27]Abrió uno de ellos el saco para dar pienso a su asno en el lugar donde pernoctaron, y vio que su dinero estaba en la boca del saco, [28]y dijo a sus hermanos: <<Me han devuelto mi dinero; aquí está, en mi saco>>. Quedáronse estupefactos, y unos a otros se decían temblando: << ¿Qué será esto que ha hecho Dios con nosotros?>>

[29]Llegaron a Jacob, su padre, a la tierra de Canán, y le contaron cuanto les había sucedido: [30]<<El hombre que es señor de aquella tierra nos habló duramente y nos tomó por espías de la tierra. [31]Nosotros le dijimos: Somos gente buena, no somos espías. [32]Eramos doce hermanos, hijos todos del mismo padre; uno ha desaparecido, el más pequeño está con nuestro padre en la tierra de Canán. [33]Y nos dijo el hombre, señor de la tierra: Ved cómo sabré que sois gente buena: dejad aquí a uno de vosotros, tomad con que atender a la necesidad de vuestras casas y partid; [34]traedme a vuestro hermano pequeño; así sabré que no sois unos espías, sino gente buena. Entonces os devolveré a vuestro hermano y podréis recorrer la tierra>>. [35]Cuando vaciaron los sacos, cada uno encontró el paquete de su dinero en la boca de su saco, y, al ver los paquetes de dinero, ellos y su padre se llenaron de temor. [36]Jacob, su padre, les dijo: << ¡Vais a dejarme sin hijos! José desapareció, Simeón desapareció, y ¿vais a llevaros a Benjamín? Todo esto ha venido sobre mí>>. [37]Rubén dijo a su padre: <<Haz morir a mis dos hijos si yo no te devuelvo a Benjamín. Entrégamelo y yo te lo devolveré>>. [38]El le contestó: <<No bajará mi hijo con vosotros. Su hermano murió y no queda más que él. Si en el viaje que vais a hacer le ocurre una desgracia, haréis descender en dolor mis canas al sepulcro>>.

### Viaje de Benjamín

**Gen 43** [1]Pero el hambre era ya muy grande en la tierra, [2]y, cuando se acabaron las provisiones que habían traído de Egipto, les dijo su padre: <<Volved a comprarnos algo que comer>>. [3]Pero Judá le contestó: <<Aquel hombre nos dijo terminantemente: No me veréis si no traéis con vosotros a vuestro hermano menor. [4]Si mandas con nosotros a nuestro hermano, bajaremos y te compraremos provisiones; [5]pero, si no, no bajaremos, pues el hombre aquel nos dijo: No veréis mi rostro a no ser que vuelva con vosotros vuestro hermano>>. [6]Y dijo Israel: << ¿Por qué me habéis hecho este mal, de dar a conocer a aquel hombre que teníais otro hermano?>> [7]Y le contestaron: <<Aquel hombre nos preguntó insistentemente sobre nosotros y sobre nuestra familia, y nos dijo: ¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano?>> Y nosotros contestamos según las preguntas. ¿Sabíamos acaso nosotros que iba a decirnos: <<Traed a vuestro hermano>>? [8]Y Judá dijo a Israel, su padre: <<Deja ir al niño conmigo, para que podamos ponernos en camino y podamos vivir y no muramos nosotros, tú y nuestros pequeños. [9]Yo te respondo de él; tú le reclamarás de mi mano, y si no te lo vuelvo a traer y te lo pongo delante, seré reo ante ti para siempre. [10]Si no nos hubiéramos retrasado tanto, estaríamos ya dos veces de vuelta>>, [11]Israel, su padre, les dijo: <<Si es así, haced esto: tomad de los mejores productos de esta tierra en vuestro equipaje y bajádselos al hombre aquel como presente: un poco de tragacanto, un poco de miel, astrágalo, láudano, alfónsigos y almendras. [12]Tomad dinero de nuevo, y el que hallasteis en la boca de vuestros sacos devolvedlo, pues

quizá ha sido un error. [13]Tomad a vuestro hermano e id y volved a ver a aquel hombre. [14]Que el Dios omnipotente os haga hallar gracia ante ese hombre para que deje volver a vuestro hermano y a Benjamín. Cuanto a mí, si he de verme privado de mis hijos, sea>>. [15]Tomaron ellos el presente y el dinero doble y a Benjamín, y bajaron a Egipto y se presentaron a José.

### José y Benjamín

[16]Apenas vio José con ellos a Benjamín, dijo a su mayordomo: <<Lleva a casa a esos varones, y prepara una buena comida, porque comerán conmigo a mediodía>>. [17]El mayordomo hizo lo que le ordenó José, y condujo a aquellos hombres a casa. [18]Mientras los llevaba a casa de José, llenos de temor, se decían: <<Es por lo del dinero que volvió en nuestros sacos por lo que nos traen aquí: para asaltarnos, caer sobre nosotros y hacernos esclavos con nuestros asnos>>. [19]Acercándose al mayordomo, le dijeron a la entrada de la casa: [20]<<Perdone, mi señor. Nosotros vinimos ya una vez a comprar víveres. [21]Al llegar al lugar donde a la vuelta pasamos la noche, abrimos los sacos y vimos que el dinero de cada uno de nosotros estaba justo a la boca de nuestros sacos. [22]Hemos vuelto a traerlo con nosotros, y traemos al mismo tiempo otra cantidad para comprar provisiones. Nosotros no sabemos quién puso nuestro dinero en los sacos>>. [23]<<Que la paz sea con vosotros — les dijo el mayordomo —; no temáis. Ha sido vuestro Dios, el Dios de vuestro padre, el que os puso ese tesoro en los sacos. Yo recibí vuestro dinero>>. [24]Hizo traer con ellos a Simeón, y después de hacerlos entrar en la casa, les dio agua para que se lavaran los pies, y dio también pienso a los asnos. [25]Ellos prepararon su presente, esperando que viniera José a mediodía, pues habían sido advertidos de que comerían allí. [26]Vino José a casa, y le presentaron el regalo que habían traído con ellos, postrándose ante él, rostro a tierra. [27]El les preguntó si estaban buenos y les dijo: <<Vuestro anciano padre, de quien me hablasteis, ¿está bien? ¿Vive todavía?>> [28]Ellos le contestaron: <<Tu siervo, nuestro padre, está bien, vive todavía>>, y se inclinaron profundamente. [29]José alzó los ojos y vio a Benjamín, su hermano, hijo de su madre, y dijo: << ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me habéis hablado?>>; y añadió: <<Que Dios te bendiga, hijo mío>>. [30]Apresuróse José a buscar dónde llorar, pues se conmovieron sus entrañas a la vista de su hermano; y se entró en su cámara y allí lloró. [31]Salió después de haberse lavado la cara, y, haciendo esfuerzos por contenerse, dijo: <<Servid la comida>>. [32]Sirvieron a José aparte, aparte a sus hermanos y aparte también a los egipcios que comían con él, pues los egipcios no pueden comer con los hebreos, por ser esto para ellos cosa abominable. [33]Pusieron a los hermanos de José frente a él: el primogénito según su primogenitura, y el más joven según su edad, y se miraban atónitos unos a otros. [34]Cuando les pusieron delante las porciones, la de Benjamín era cinco veces mayor que la de cada uno de los otros, y bebieron y estuvieron muy alegres en compañía suya.

### Benjamín, sorprendido en el hurto

**Gen 44** [1]José dio orden a su mayordomo de llenar cuanto pudiera de víveres los sacos de aquellas gentes y de poner el dinero de cada uno en la boca del saco. [2]<<Pon también mi copa —le dijo, la copa de plata, en la boca del saco del más joven, juntamente con el dinero>>. El mayordomo hizo lo que le había mandado José. [3]Despuntaba el alba cuando despidieron a los hebreos con sus asnos. [4]Habían salido de la ciudad, pero no estaban lejos, cuando José dijo a su mayordomo: <<Anda y sal en la persecución de esas gentes, y, cuando les alcances, diles: << ¿Por qué habéis devuelto mal por bien? ¿Por qué me habéis robado la copa de plata? [5]Es donde bebe mi señor y de la que se sirve para adivinar. Habéis obrado muy mal>>. [6]Cuando los alcanzó, les dijo estas mismas palabras. [7]Ellos le contestaron: << ¿Por qué habla así mi señor? Lejos de tus siervos hacer semejante cosa. [8]Hemos vuelto a traerte desde la

tierra de Canán el dinero que hallamos a la boca de nuestros sacos; ¿cómo íbamos a robar de la casa de tu señor plata ni oro? [9]Aquel de tus siervos en cuyo poder sea hallada la copa, muera, y seamos también nosotros esclavos de tu señor>>. [10]<<Bien está, sea como decís. Aquel a quien se le encuentre la copa será mi esclavo, y vosotros seréis inocentes>>. [11]Bajó cada uno a tierra su saco a toda prisa y lo abrió. [12]El mayordomo los reconoció, comenzando por el del mayor y acabando por el del más joven, y se halló la copa en el saco de Benjamín. [13]Rasgaron sus vestiduras, cargaron de nuevo los asnos y volvieron a la ciudad. [14]Judá llegó con sus hermanos a la casa de José, que estaba allí todavía, y postráronse rostro a tierra, [15]José les dijo: << ¿Qué es lo que habéis hecho? ¿No sabíais que un hombre como yo había de adivinarlo?>> [16]Judá respondió: << ¿Qué vamos a decir a mi señor? ¿Cómo hablar, cómo justificarnos? Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos, y somos esclavos tuyos, tanto nosotros como aquel en cuyo poder se ha hallado la copa>>. [17]<<Lejos de mí hacer eso — dijo José —; aquel a quien se le ha encontrado la copa será mi esclavo; vosotros subiréis en paz a vuestro padre>>. [18]Acercóse entonces Judá y le dijo: <<Por favor, señor mío; que pueda decir tu siervo unas palabras en tu oído, sin que contra tu siervo se encienda tu cólera, pues eres como otro faraón. [19]Mi señor ha preguntado a tus siervos: ¿Tenéis padre todavía y tenéis algún otro hermano?>> [20]Y nosotros contestamos: Tenemos un padre anciano y tenemos otro hermano, hijo de su ancianidad. Tenía éste un hermano, que murió, y ha quedado sólo él de su madre, y su padre le ama mucho. [21]Tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, que yo pueda verle. [22]Nosotros te dijimos: Mira, señor, no puede el niño dejar a su padre; si le deja, morirá su padre. [23]Pero tú dijiste a tus siervos: Si no baja con vosotros vuestro hermano menor, no veréis más mi rostro. [24]Cuando subimos a tu servidor, mi padre, le dimos cuenta de las palabras de mi señor; [25]y cuando mi padre nos dijo: Volved a bajar para comprar algunos víveres, [26]le contestamos: No podemos bajar, a no ser que vaya con nosotros nuestro hermano pequeño, pues no podemos presentarnos a ese hombre si nuestro hermano no nos acompaña. [27]Tu siervo, nuestro padre, nos dijo: Bien sabéis que mi mujer me dio dos hijos; [28]el uno salió de casa, y seguramente fue devorado, pues no le he visto más; [29]si me arrancáis también a éste y le ocurre una desgracia, haréis bajar mis canas en dolor al sepulcro. [30]Ahora, cuando yo vuelva a tu siervo, mi padre, si no va con nosotros el joven, de cuya vida está pendiente la suya, [31]en cuanto vea que no está, morirá, y tus siervos habrán hecho bajar en dolor al sepulcro las canas de tu siervo, nuestro padre. [32]Tu siervo ha salido responsable del joven al tomarlo a mi padre, y ha dicho: Si yo no le traigo otra vez, seré reo ante mi padre para siempre. [33]Permíteme, pues, que te ruegue que quede tu siervo por esclavo de mi señor, en vez del joven, y que éste vuelva con sus hermanos. [34]¿Cómo voy a poder yo subir a mi padre si no llevo al niño conmigo? No; que no vea yo la aflicción en que caerá mi padre>>.

### José se da a conocer a sus hermanos

**Gen 45** [1]Entonces José, viendo que no podía contenerse más ante todos los que allí estaban, gritó: <<Salgan todos>> Y no quedó nadie con él cuando se dio a conocer a sus hermanos. [2]Lloraba José tan fuertemente, que le oyeron los egipcios y le oyó toda la casa del faraón. [3]<<Yo soy José — les dijo —. ¿Vive todavía mi padre?>> Pero sus hermanos no pudieron contestarle, pues se llenaron de terror ante él. [4]El les dijo: <<Acercaos a mí>>. Acercáronse ellos, y les dijo: <<Yo soy José, vuestro hermano, a quien vendisteis para que fuese traído a Egipto. [5]Pero no os aflijáis y no os pese haberme vendido para aquí, pues para vuestra vida me ha traído Dios aquí antes de vosotros. [6]Van dos años de hambre en esta tierra, y durante otros cinco no habrá arada ni cosecha. [7]Dios me ha enviado delante de vosotros para dejaros un resto sobre la tierra y haceros vivir para una gran salvación. [8]No sois, pues, vosotros los que me habéis traído aquí; es Dios quien me trajo, y me ha hecho padre del faraón y señor de toda su casa, y me ha puesto al frente de toda la casa de Egipto. [9]Apresuraos y

subid a mi padre y decidle: <<Así dice José, tu hijo: Me ha hecho Dios señor de todo el Egipto; baja, pues, a mí sin tardar, [10]y habitarás en la tierra de Gosen, y estaréis cerca de mí, tú, tus hijos y los hijos de tus hijos, con tus rebaños, tus vacadas y todo cuanto tienes; [11]allí te mantendré yo, pues quedan todavía otros cinco años de hambre, y así no pasaréis hambre tú, tu casa y todo cuanto tienes. [12]Con vuestros mismos ojos veis, y ve mi hermano Benjamín con los suyos, que soy yo mismo el que os habla. [13]Contad a mi padre cuánta es mi gloria en Egipto y todo cuanto habéis visto, y apresuraos a bajar aquí a mi padre>>. [14]Y se echó sobre el cuello de Benjamín, su hermano, y lloró; y lloraba también Benjamín sobre el suyo. [15]Besó también a todos sus hermanos, llorando mientras los abrazaba, y después sus hermanos estuvieron hablando con él. [16]Corrió por la casa del faraón la voz de que habían venido los hermanos de José, y se complacieron de ello el faraón y sus cortesanos. [17]Y dijo el faraón a José: <<Di a tus hermanos: Haced esto: Cargad vuestros asnos, id a la tierra de Canán, [18]tomad a vuestro padre y vuestras familias y venid a mí. Yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis lo mejor de la tierra. [19]Mandóles que llevasen de Egipto carros para sus hijos y sus mujeres, traigan con ellos a su padre, y vengan; [20]que no les pese de tener que dejar sus cosas, pues suyo será lo mejor de la tierra de Egipto>>. [21]Hicieron así los hijos de Israel, y les dio José carros, según la orden del faraón, y provisiones para el camino. [22]Dioles también a todos vestidos para mudarse, y a Benjamín trescientos monedas de plata y cinco vestidos. [23]Mandó también a su padre asnos cargados con lo mejor de Egipto, y diez asnos cargados de trigo, de pan y de víveres para su padre, para el camino. [24]Después despidió a sus hermanos, que partían, diciéndoles: <<No vayáis a reñir en el camino>>. [25]Subieron, pues, de Egipto y llegaron a la tierra de Canán, a Jacob, su padre, [26]y le dijeron: <<Vive todavía José y es el jefe de toda la tierra de Egipto>>. [27]Pero él no se conmovió, pues no les creía. Dijéronle cuanto les había mandado José y les había dicho; y al ver Jacob los carros que le mandaba José para trasladarle, se reanimó, [28]y dijo: <<Basta, mi hijo vive todavía; iré y le veré antes de morir>>.

### Jacob y sus hijos en Egipto

**Gen 46** [1]Partióse Israel con todo cuanto tenía, y, al llegar a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre, Isaac. [2]Dios habló a Israel en visión nocturna, diciéndole: <<Jacob, Jacob>>; él contestó: <<Heme aquí>>; [3]y le dijo: <<Yo soy El, el Dios de tu padre; no temas bajar a Egipto, pues yo te haré allí un gran pueblo. [4]Yo bajaré contigo a Egipto y te haré volver a subir. [5]José te cerrará los ojos>>. Levantóse Jacob y dejó a Berseba, y los hijos de Israel pusieron a Jacob, su padre, y a sus mujeres e hijos en los carros que había mandado el faraón para transportarlos. [6]Leváronse también sus ganados y los bienes que habían adquirido en la tierra de Canán, y Jacob se encaminó a Egipto con toda su familia. [7]Llevó con él a Egipto a sus hijos y a los hijos de sus hijos, a sus hijas y a las hijas de sus hijas; toda su familia entró con él en Egipto. [8]He aquí los nombres de los hijos de Israel que llegaron a Egipto: Jacob y sus hijos, el primogénito, Rubén. [9]Hijos de Rubén: Janoc, Falú, Jesrom y Carmí. [10]Hijos de Simeón: Jamuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Sojar y Saúl, hijo de la cananea. [11]Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. [12]Hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Fares y Zaraj; pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Canán. Hijos de Fares: Jesrom y Jamuel. [13]Hijos de Isacar: Tola, Fua, Job y Semrón. [14]Hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jajleel. [15]Estos son los hijos que Lía parió a Jacob en Padán Aram, con su hija Dina. Sus hijos e hijas eran en total treinta y tres personas.

[16]Hijos de Gad: Sefión y Jaguí, Suní, Esebón, Heri, Arodí y Arelí. [17]Hijos de Aser: Gimna, Jesua, Jesuí y Beria y Sarej, su hermana. Hijos de Beria eran Jeber y Melquiel. [18]Estos son los hijos de Zelfa, la esclava que había dado Labán a Lía, su hija, y que ella parió a Jacob. Dieciséis personas.

[19]Hijos de Raquel, la mujer de Jacob: José y Benjamín. [20]Nacieron a José, en Egipto, de Asenet, hija de Putifar, sacerdote de On, Manasés y Efraím. [21]Hijos de

Benjamín: Bela, Bajor y Asbel, Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Mafim, Jufim y Ared. [22]Estos son los hijos de Raquel que le nacieron a Jacob: en total catorce personas.

[23]Hijos de Dan: Jusín. [24]Hijos de Neftalí: Jaisiel y Gumí, Jeser y Salem. [25]Estos son los hijos de Bela, que dio Labán a Raquel, su hija, y de ella le nacieron a Jacob. En todo, siete personas. [26]El total de las personas que vinieron con Jacob a Egipto, de su familia, sin contar las mujeres y los hijos, era de sesenta y seis. [27]Los hijos de José nacidos en Egipto eran dos. El total de las personas de la familia de Jacob que vinieron a Egipto fueron setenta. [28]Y mandó, Jacob a Judá por delante a José para darle cita en Gosen. [29]E hizo José preparar su carro, y, subiendo en él, se fue a Gosen al encuentro de Israel, su padre. En cuanto le vio, se echó a su cuello, y lloró largo tiempo sobre su cuello. [30]Israel dijo a José: <<Ya puedo morir, pues he visto tu rostro y vives todavía>>. [31]José dijo a sus hermanos: <<Voy a subir a dar la noticia al faraón: Han venido mis hermanos y toda la casa de mi padre, que estaba en la tierra de Canán. [32]Son pastores y tienen rebaños de ovejas y bueyes, que con todo lo suyo, han traído consigo. [33]Cuando el faraón os llame y pregunte: ¿Cuál es vuestra ocupación?, [34]le diréis: Tus siervos somos ganaderos desde nuestra infancia hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres; para que habitéis en la tierra de Gosen, porque los egipcios abominan de todos los pastores>>.

## Jacob en Egipto

**Gen 47** [1]Fue José a anunciar al faraón: <<Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas y sus bueyes y todo cuanto tienen, han venido de la tierra de Canán y están en la tierra de Gosen>>. [2]Habiendo llevado consigo a cinco de sus hermanos, se los presentó al faraón; [3]y el faraón les preguntó: << ¿Cuál es vuestra ocupación?>> Ellos respondieron: <<Nosotros, tus siervos, somos ganaderos desde nuestra infancia hasta ahora, y lo mismo fueron nuestros padres>>. [4]Dijéronle también: <<Hemos venido para habitar en esta tierra, pues no tenemos pasto para nuestros rebaños, por ser grande el hambre en la tierra de Canán. Permite, pues, que habiten tus siervos en la tierra de Gosen>>. [5]Y el faraón dijo a José: <<Tu padre y tus hermanos han venido a ti. [6]Tienes a tu disposición toda la tierra de Egipto; establece a tu padre y a tus hermanos en lo mejor de la tierra; que habiten en la tierra de Gosen, y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, hazlos mayorales de mis ganados>>. [7]José hizo venir a su padre y le presentó al faraón. Jacob saludó al faraón, [8]y éste le preguntó: << ¿Cuántos años tienes?>> [9]Jacob contestó: <<Ciento treinta son los años de mi peregrinación. Corta y mala ha sido mi vida, y no llega al tiempo de la peregrinación de mis padres>>. [10]Jacob saludó de nuevo al faraón y se retiró de su presencia.

[11]José estableció a su padre y a sus hermanos, asignándoles una propiedad en la tierra, en el distrito de Rameses, como lo había mandado el faraón, [12]y proveyó de pan a su padre y a sus hermanos y a toda la casa de su padre, según el número de las familias.

[13]Ya no había pan en toda aquella tierra, pues el hambre era muy grande, y Egipto y la tierra de Canán estaban exhaustos por el hambre. [14]José llegó a recoger, a cambio de trigo, todo cuanto dinero había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canán, e hizo entrar el dinero en la casa del faraón. [15]Cuando se acabó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canán, venían todos los egipcios a José, diciéndole: <<Danos pan. ¿Vamos a morir en tu presencia? Mira que ya nos falta dinero>>. [16]José les dijo: <<Puesto que os falta dinero, traedme vuestros ganados y os daré pan a cambio de ellos>>. [17]Trajeron sus ganados, y José les dio pan a cambio de caballos, rebaños de ovejas y de bueyes y de asnos. Aquel año los proveyó de trigo a cambio de todos sus ganados. [18]Pasado éste, vinieron al siguiente, y le dijeron: <<No se le oculta a nuestro señor que se nos ha acabado el dinero y que le hemos dado nuestros ganados; ni a nuestro señor se le oculta que nos no queda más que nuestro cuerpo y nuestras tierras. [19]¿Vamos a perecer ante ti nosotros y nuestras tierras? Cómpranos y compra nuestras tierras por pan; seremos nosotros y nuestras tierras esclavos del

faraón; danos para sembrar, para que podamos vivir y no muramos y no se queden yermas nuestras tierras>>. [20]José adquirió para el faraón todas las tierras de Egipto, pues los egipcios, obligados por el hambre, vendieron cada uno su campo, y la tierra vino a ser propiedad del faraón, [21]y sometió a la servidumbre del faraón tierras y pueblos desde el uno al otro extremo de la tierra de Egipto. [22]Sólo dejó de comprar las tierras a los sacerdotes, porque éstos recibían del faraón una porción y no tuvieron que vender sus tierras. [23]Y dijo José al pueblo: <<Hoy os he comprado para el faraón a vosotros y a vuestras tierras. Ahí tenéis para sembrar; sembrad vuestras tierras. [24]Al tiempo de la recolección, daréis el quinto al faraón, y las otras cuatro partes serán para vosotros, para sembrar y para manteneros vosotros, los de vuestra casa y vuestras familias>>. [25]Ellos le dijeron: <<Nos das la vida. Que hallemos gracia a los ojos de nuestro señor, y seremos siervos del faraón>>. [26]Dio José una ley, que todavía hoy subsiste, por la cual pertenece al faraón el quinto del producto de las tierras de Egipto. Sólo las tierras de los sacerdotes no son del faraón.

[27]Habitó Israel en la tierra de Egipto, en la región de Gosen, y adquirieron allí posesiones, creciendo y multiplicándose grandemente. [28]Vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años, siendo todos los días de su vida ciento cuarenta y siete años. [29]Cuando los días de Israel se acercaban a su fin, llamó a su hijo José y le dijo: <<Si he hallado gracia a tus ojos, pon, te ruego, la mano bajo mi muslo y haz conmigo favor y fidelidad. No me sepultes en Egipto. [30]Cuando me duerma con mis padres, sácame de Egipto y sepúltame en sus sepulturas>>. José le respondió: <<Haré lo que me dices>>. [31]<<Júramelo>>, dijo Jacob. José se lo juró, e Israel se postró sobre la cabecera del lecho.

### Bendice Jacob a los hijos de José

**Gen 48** [1]Después de todo esto vinieron a decir a José: <<Mira, tu padre está enfermo>>; tomó José consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraím. [2]Anunciáronselo a Jacob, diciendo: <<Mira, que tu hijo José viene a verte>>; y, haciendo un esfuerzo, se sentó en el lecho. [3]Después dijo a José: <<El Dios omnipotente se me apareció en Luz, tierra de Canán, y me bendijo diciendo: [4]Yo te acrecentaré y te multiplicaré, y te haré muchedumbres de pueblos, y daré esta tierra a tu descendencia después de ti, para que por siempre la poseas. [5]Los dos hijos que antes de mi venida a ti, a la tierra de Egipto, te nacieron en ella, serán hijos míos. Efraím y Manasés serán hijos míos, como lo son Rubén y Simeón; [6]pero los que tú has engendrado después de ellos, serán tuyos, y bajo el nombre de sus hermanos serán llamados a la herencia. [7]Cuando volvía de Padán Aram, se me murió tu madre, Raquel, en el camino en tierra de Canán, a distancia de un quibrat de Efrata, y allí la sepulté en el camino de Efrata, que es Belén>>.

[8]Vio Israel a los hijos de José y preguntó: <<Estos, ¿quiénes son?>> [9]José respondió a su padre: <<Son mis hijos, los que me ha dado Dios aquí>>. <<Acércalos, te ruego, para que los bendiga>>. [10]Los ojos de Israel se habían oscurecido por la edad y no podía ya ver. José los acercó, y él los besó y los abrazó, [11]diciendo a José: <<No creí ya ver más tu rostro, y he aquí que Dios me ha dejado verte a ti y también a tu prole>>. [12]José los sacó de entre las rodillas de su padre y, postrándose ante él en tierra, [13]los puso, a Efraím a su derecha y a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda y a la derecha de Israel, y los acercó. [14]Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraím, que era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés. De intento lo hizo, aunque Manasés era el primogénito. [15]Bendijo a José diciendo: <<Que el Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me ha sustentado desde que existo hasta hoy, [16]que el ángel que me ha librado de todo mal, bendiga a estos niños. Que se llamen con mi nombre y con el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y se multipliquen grandemente en medio de la tierra>>. [17]José, al ver que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraím, se disgustó; y, tomando la mano de su padre de sobre la cabeza de Efraím

para ponerla sobre la de Manasés, [18]le dijo: <<No es así, padre mío, pues el primogénito es éste; pon la mano derecha sobre su cabeza>>. [19]Pero su padre rehusó, diciendo: <<Lo sé, hijo mío, lo sé; también él será un pueblo, también él será grande; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia vendrá a ser muchedumbre de pueblos>>. [20]Los bendijo, pues, Israel aquel día, diciendo: <<Por ti bendecirán a Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraím y Manasés>>. Y puso a Efraím antes de Manasés.

[21]Israel dijo a José: <<Yo voy a morir, pero Dios estará con vosotros y os reconducirá a la tierra de vuestros padres. [22]Te doy a ti, a más de lo de tus hermanos, una parte que yo tomé a los amorreos con mi espada y con mi arco>>.

### Bendice Jacob a sus hijos y muere

**Gen 49** [1]Jacob llamó a sus hijos y les dijo: <<Reuníos, que voy a anunciar lo que os sucederá a lo último de los días.

[2]Reuníos y escuchad, hijos de Jacob.
Escuchad a Israel, vuestro padre.

[3]Rubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y el fruto de mi primer vigor, cumbre de dignidad y cumbre de fuerza.

[4]Herviste como el agua; no tendrás la supremacía, porque subiste al lecho de tu padre. Cometiste entonces una profanación, subiste a mi lecho.

[5]Simeón y Leví son hienas. Instrumentos de violencia son sus espadas.

[6]No entre mi alma en sus designios y no se una a ellos mi aprobación, porque en su furor degollaron hombres y caprichosamente desjarretaron toros.

[7]Maldita su cólera por violenta; maldito, por cruel, su furor. Yo los dividiré en Jacob y los dispersaré en Israel.

[8]A ti, Judá; te alabarán tus hermanos. Tu mano pesará sobre la cerviz de tus enemigos. Postraránse ante ti los hijos de tu padre.

[9]Cachorro de león, Judá, de la presa subes, hijo mío; posando te agachas como león, como leona. ¿Quién (la hostigará) para que se levante?

[10]No faltará de Judá el cetro, ni de entre sus pies el báculo, hasta que venga aquel cuyo es, y a él darán obediencia los pueblos.

[11]Atará a la vid su pollino, a la vid generosa el hijo de la asna; lavará en vino sus vestidos, y en la sangre de las uvas su ropa.

[12]Brillan por el vino sus ojos, y de la leche blanquean sus dientes.

[13]Zabulón habitará la costa del mar, la costa de las naves, y tendrá su flanco junto a Sidón.

[14]Isacar es un robusto asno, que descansa en sus establos.

[15]Vio que su lugar de reposo era bueno y que era deleitosa la tierra, y prestó los lomos a la carga, y hubo de servir como tributario.

[16]Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel.

[17]Es Dan como serpiente en el camino, como víbora en el sendero, que, mordiendo los talones al caballo, [18]hace caer hacia atrás al caballero. Tu salvación espero, ¡oh Yavé!

[19]Gad: salteadores le asaltan, y él les pica los talones.

[20]Aser: su pan es suculento. Hará las delicias de los reyes.

[21]Neftalí es una cierva en libertad.

[22]José es un novillo, un novillo hacia la fuente, a la fuente se encamina.

[23]Los arqueros le hostigan, los tiradores de saetas le atacan.

[24]Pero la cuerda del arco se les rompe, y su poderoso brazo se encoge, por el poderío del Fuerte de Jacob, por el nombre del Pastor de Israel.

[25]En el Dios de tu padre hallarás tu socorro. En El-Saddai, que te bendecirá con bendiciones del cielo arriba, bendiciones del abismo abajo, bendiciones del seno y de la matriz.

[26]Las bendiciones de tu padre sobrepasarán a las bendiciones de los montes eternos, superan la belleza de las eternas colinas. Que caigan sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de sus hermanos.
[27]Benjamín es lobo rapaz, que a la mañana devora la presa y a la tarde reparte los despojos>>.
[28]Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que les habló su padre, bendiciéndolas a cada una con una bendición. [29]Después les mandó: <<Yo voy a reunirme con mi pueblo; sepultadme con mis padres en la caverna que está en el campo de Efrón el jeteo, [30]en la caverna del campo de Macpela, frente a Mambré, en tierra de Canán, que es la caverna que compró Abraham a Efrón el jeteo, con su campo, para tener sepultura de su propiedad. [31]Allí están sepultados Abraham, Sara, su mujer; Isaac y Rebeca, su mujer, y allí sepulté yo a Lía. [32]El campo y la caverna que en él hay fueron comprados a los hijos de Jet>>. [33]Cuando acabó Jacob de dar estas órdenes a sus hijos, juntó sus pies en el lecho y expiró, yendo a reunirse con su pueblo.

## Sepultura de Jacob

**Gen 50** [1]Cayó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él y le besó. [2]Mandó José a los médicos que tenía a su servicio embalsamar a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel, [3]empleando en ello cuarenta días, que es el tiempo que se emplea para embalsamar. Los egipcios hicieron duelo por él durante setenta días.
[4]Pasados los días del duelo, habló José a las gentes de la casa del faraón, diciéndoles: <<Si he hallado gracia a vuestros ojos, haced llegar esto, os lo ruego, a oídos del faraón. [5]Mi padre me hizo jurar diciendo: Voy a morir; sepúltame en la sepultura que tengo en la tierra de Canán>>. Que me permita, pues, subir a sepultar a mi padre, y volveré>>. [6]Y le contestó el faraón: <<Sube y sepulta a tu padre, según tu juramento>>. [7]Subió, pues, José a sepultar a su padre, y subieron con él todos los servidores del faraón, los ancianos de su casa y los ancianos de la tierra de Egipto, [8]toda la casa de José, sus hermanos y la casa de su padre, no dejando en la tierra de Gosen más que a los niños, las ovejas y los bueyes. [9]José llevaba consigo carros y caballeros; así que el cortejo era muy grande. [10]Llegados a la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, hicieron allí muy grande llanto, e hizo José un duelo de siete días por su padre. [11]Los moradores de la tierra, los cananeos, al ver el duelo en la era de Atad, se dijeron: <<Gran duelo es este de los egipcios>>; por eso se dio el nombre de Abel Misraím a este lugar, que está al lado de allá del Jordán. [12]Los hijos de Jacob hicieron con su padre lo que les había mandado, [13]llevándole a la tierra de Canán y sepultándole en la caverna del campo de Macpela, que había comprado Abraham a Efrón el jeteo para tener sepultura de su propiedad, frente a Mambré.
[14]Después de haber sepultado a su padre, José volvió a Egipto con sus hermanos y cuantos habían subido con él para sepultar a su padre.
[15]Cuando los hermanos de José vieron que había muerto su padre, se dijeron: << ¿Si nos guardará rencor José y nos devolverá todo el mal que le hemos hecho?>> [16]Y mandaron decir a José: <<Tu padre, antes de morir, nos mandó que te dijéramos: [17]Perdona el crimen de tus hermanos y su pecado, pues ciertamente te hicieron mucho mal; pero, por favor, te ruego, perdona el crimen de los servidores del Dios de tu padre>>. José lloró al oírlos. [18]Sus hermanos vinieron a prosternarse ante él, y le dijeron: <<Somos tus siervos>>. [19]El les dijo: <<No temáis. ¿Estoy yo acaso en el lugar de Dios? [20]Vosotros creíais hacerme mal, pero Dios ha hecho de él un bien, cumpliendo lo que hoy sucede, de poder conservar la vida de un pueblo numeroso. [21]No temáis, pues; yo seguiré manteniéndoos a vosotros y a vuestros niños>>. Así los consoló, hablándoles al corazón. [22]Habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; [23]vivió ciento diez años, y vio a los hijos de Efraím hasta la tercera generación; recibió sobre sus rodillas, al nacer, a los hijos de Maquir, hijo de Manasés.

### Muerte de José

[24]José dijo a sus hermanos: <<Voy a morir, pero Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob>>. [25]Hizo jurar José a los hijos de Israel, diciéndoles: <<Ciertamente os visitará Dios; entonces subiréis mis huesos de aquí >>. [26]Murió José en Egipto a los cientos diez años, y fue embalsamado y puesto en un ataúd en Egipto.

# Éxodo (Ex)

## PRIMERA PARTE

### La lucha por la libertad

### Dura servidumbre de Israel en Egipto

**Ex 1** [1]Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto con Jacob, cada uno con su casa: [2]Rubén, Simeón, Leví y Judá; [3]Isacar, Zabulón y Benjamín; [4]Dan y Neftalí; Gad y Aser. [5]Setenta eran todas las almas salidas del muslo de Jacob; José estaba entonces en Egipto. [6]Murió José y murieron sus hermanos y toda aquella generación. [7]Los hijos de Israel crecieron y se multiplicaron, llegando a ser muchos en número y muy poderosos, y llenaban aquella tierra. [8]Alzóse en Egipto un rey nuevo que no sabía de José, y dijo a su pueblo: [9]<<He aquí que el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. [10]Tenemos que obrar astutamente con él, para impedir que siga creciendo y que, si sobreviniese una guerra, se una contra nosotros a nuestros enemigos y logre salir de esta tierra>>. [11]Pusieron, pues, sobre ellos capataces que los oprimiesen con onerosos trabajos en la edificación de Pitom y Rameses, ciudades almacenes del faraón. [12]Pero cuanto más se los oprimía, tanto más crecían y se multiplicaban, y llegaron a temer mucho a los hijos de Israel. [13]Sometieron los egipcios a los hijos de Israel a cruel servidumbre, [14]haciéndoles amarga la vida con rudos trabajos de mortero, de ladrillos y con todas las faenas del campo, obligándolos con dureza a ejecutar cuanto les imponían. [15]Ordenó el rey de Egipto a las parteras de los hebreos, de las cuales una se llamaba Sifrá y la otra Fuá, diciéndoles: [16]<<Cuando asistáis al parto a las hebreas, observad el sexo; si es niño, lo matáis; si es niña, que viva>>. [17]Pero las parteras eran temerosas de Dios y no hacían lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños. [18]El rey de Egipto las mandó llamar y les dijo: << ¿Por qué habéis hecho eso de dejar con vida a los niños?>> [19]Y le dijeron las parteras al faraón: <<Es que no son las hebreas como las mujeres egipcias. Son más robustas, y antes de que llegue la partera, ya han parido>>. [20]Favoreció Dios a las parteras, y el pueblo seguía creciendo y multiplicándose. [21]Por haber temido a Dios las parteras, les otorgó formar hogar. [22]Mandó, pues, el faraón a todo su pueblo que fueran arrojados al río cuantos niños nacieran a los hebreos, preservando sólo a las niñas.

### Nacimiento de Moisés

**Ex 2** [1]Habiendo tomado un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje, [2]concibió ésta y parió un hijo, y, viéndole muy hermoso, le tuvo oculto durante tres meses. [3]No pudiendo tenerle ya escondido más tiempo, tomó una cestita de papiro, la calafateó con betún y pez y, poniendo en ella al niño, la dejó entre las plantas de

papiro de la ribera del río. [4]La hermana del niño estaba a poca distancia para ver qué pasaba. [5]Bajó la hija del faraón a bañarse en el río, y sus doncellas se pusieron a pasear por la ribera. Vio la cestilla entre las plantas de papiro, y mandó a una de sus doncellas que la trajera. [6]Al abrirla vio al niño, que lloraba, y, compadecida de él, se dijo: <<Es un hijo de los hebreos>>. [7]La hermana del niño dijo entonces a la hija del faraón: << ¿Quieres que vaya a buscar entre las mujeres de los hebreos una nodriza para que crie al niño?>> [8]<<Ve>>, le dijo la hija del faraón, y la joven fue a llamar a la madre del niño. [9]La hija del faraón le dijo: <<Toma este niño, críamelo, y yo te daré tu merced>>. La mujer tomó al niño y le crió. [10]Cuando fue grandecito, se lo llevó a la hija del faraón, y fue para ella como un hijo. Diole el nombre de Moisés, pues se dijo: <<De las aguas le saqué>>.

[11]Cuando ya fue grande, Moisés salía a ver a sus hermanos, siendo testigo de la opresión en que estaban, y un día vio cómo un egipcio maltrataba a uno de sus hermanos, a un hebreo; [12]miró a uno y otro lado, y, no viendo a nadie, mató al egipcio y le enterró en la arena. [13]Salió también al día siguiente, y vio a dos hebreos riñendo, y dijo al agresor: << ¿Por qué maltratas a tu prójimo?>> [14]Este le respondió: <<Y ¿quién te ha puesto a ti como jefe y juez entre nosotros? ¿Es que quieres matarme, como mataste ayer al egipcio?>> Moisés se atemorizó, y se dijo: <<La cosa se sabe>>.

### Huida de Moisés a Madián

[15]El faraón supo lo que había pasado, y buscaba a Moisés para darle muerte; pero éste huyó del faraón y se refugió en la tierra de Madián. [16]Estando sentado junto a un pozo, siete hijas que tenía el sacerdote de Madián vinieron a sacar agua y llenar los canales para abrevar el ganado de su padre. [17]Llegaron unos pastores y las echaron de allí; pero Moisés se levantó, salió en defensa de las jóvenes y sacando agua, abrevó su ganado. [18]De vuelta ellas a la casa de Ragüel, su padre, les preguntó éste: << ¿Cómo venís hoy tan pronto?>> [19]Ellas respondieron: <<Es que un egipcio nos ha librado de la mano de los pastores, y aun él mismo se puso a sacar agua y abrevó nuestro ganado>>. [20]Dijo él a sus hijas: << ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado allí a ese hombre? Id a llamarle para que coma algo>>. [21]Moisés accedió a quedarse en casa de aquel hombre, que le dio por mujer a su hija Séfora. [22]Séfora le parió un hijo, a quien llamó él Gersón, pues dijo: <<Peregrino soy en tierra extranjera>>.

[23]Pasado mucho tiempo, murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel seguían gimiendo bajo dura servidumbre, y clamaron. Sus gritos, arrancados por la servidumbre, subieron hasta Dios. [24]Y Dios oyó sus gemidos, y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob. [25]Miró Dios a los hijos de Israel y atendió.

### Visión de la zarza que ardía sin consumirse

**Ex 3** [1]Apacentaba Moisés el ganado de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Llevóle un día más allá del desierto, y, llegado al monte de Dios, Horeb, [2]se le apareció el ángel de Yavé en llama de fuego, de en medio de una zarza. Veía Moisés que la zarza ardía y no se consumía, [3]y se dijo: <<Voy a ver qué gran visión es ésta y por qué no se consume la zarza>>. [4]Vio Yavé que se acercaba para mirar, y Dios le llamó de en medio de la zarza: << ¡Moisés, Moisés!>> El respondió: <<Heme aquí>>. [5]Yavé le dijo: <<No te acerques. Quita las sandalias de tus pies, que el lugar en que estás es tierra santa>>; [6]y añadió: <<Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob>>. Moisés se cubrió el rostro, pues temía mirar a Dios.

[7]Y Yavé le dijo: <<He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto y he oído los clamores a causa de su capataces, pues conozco sus angustias. [8]Y he bajado para librarle de las manos de los egipcios y subirle de esa tierra a una tierra fértil y espaciosa, una tierra que mana leche y miel, la tierra que habitan cananeos, jeteos,

amorreos, fereceos, jeveos y jebuseos. [9]El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y he visto la opresión que sobre ellos hacen pesar los egipcios. [10]Ve, pues; yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel, de Egipto>>.

[11]Moisés dijo a Dios: << ¿Y quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?>> [12]Dios le dijo: <<Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que soy yo quien te envía. Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, daréis culto a Dios sobre este monte>>. [13]Moisés dijo a Dios: <<Pero si voy a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me envía a vosotros, y me preguntan cuál es su nombre, ¿qué voy a responderles?>> [14]Y Dios dijo a Moisés: <<YO SOY EL QUE SOY. Así responderás a los hijos de Israel: Yo SOY me manda a vosotros>>. [15]Y prosiguió: <<Esto dirás a los hijos de Israel: Yavé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me manda a vosotros. Este es para siempre mi nombre, es mi memorial de generación en generación>>. [16]<<Ve, reúne a los ancianos de Israel y diles: Yavé, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido y me ha encomendado que os diga: Os he visitado y he visto lo que hace Egipto, [17]y he dicho: Yo os sacaré de la opresión de los egipcios y os subiré a la tierra de los cananeos, de los jeteos, de los amorreos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos; a una tierra que mana leche y miel. [18]Ellos te escucharán, y tú, con los ancianos de Israel, irás al rey de Egipto y le diréis: Yavé, el Dios de los hebreos, ha salido a nuestro encuentro. Deja, pues, que vayamos camino de tres días por el desierto para sacrificar a Yavé, nuestro Dios. [19]Bien sé yo que el rey de Egipto no os permitirá ir sino en mano poderosa. [20]Pero yo tenderé la mía, y castigaré a Egipto con toda suerte de prodigios, que obraré en medio de ellos, y después os dejará salir. [21]Yo haré que halle el pueblo gracia a los ojos de los egipcios, y cuando salgáis, no saldréis con las manos vacías, [22]sino que cada mujer pedirá a su vecina y a la que vive en su casa objetos de plata, objetos de oro y vestidos, que pondréis vosotros a vuestros hijos y a vuestras hijas, y os llevaréis los despojos de Egipto>>.

### Señales dadas a Moisés

**Ex 4** [1]Moisés respondió: <<No van a creerme, no van a escucharme; me dirán que no se me ha aparecido Yavé>>. [2]Yavé le dijo: << ¿Qué es lo que tienes en la mano?>> El respondió: <<Un cayado>>. [3]<<Tíralo a tierra>>, le dijo Yavé. El lo tiró, y el cayado se convirtió en serpiente, y Moisés echó a correr, huyendo de ella. [4]Yavé dijo a Moisés: <<Extiende la mano y cógela por la cola>>. Moisés extendió la mano y la cogió, y la serpiente volvió a ser cayado en su mano. [5]<<Para que crean que se te ha aparecido Yavé, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob>>.

[6]Díjole, además, Yavé: <<Mete tu mano en el seno>>. Metióla él, y cuando la sacó estaba cubierta de lepra, como la nieve. [7]Yavé le dijo: <<Vuelve a meterla>>. El volvió a meterla, y, cuando después la sacó, estaba la mano como toda su carne. [8]<<Si no te creen a la primera señal, te creerán a la segunda, [9]y si ni aún a esta segunda creyeran, tomas agua del río y la derramas en el suelo, y el agua que tomes se volverá en el suelo sangre>>. [10]Moisés dijo a Yavé: <<Pero, Señor, yo no soy hombre de palabra fácil, y esto no es ya de ayer ni de anteayer, y más aún que estás hablando a tu siervo, pues soy torpe de boca y se me traba la lengua>>. [11]Yavé le respondió: <<Y ¿quién ha dado al hombre la boca? Y ¿quién hace al sordo y al mudo, al que ve y al ciego? ¿No soy por ventura yo, Yavé? [12]Ve, pues; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir>>. [13]Moisés replicó: << ¡Ah Señor!, manda tu mensaje, te lo pido, por mano del que debas enviar>>. [14]Encendióse entonces en cólera Yavé contra Moisés y le dijo: << ¿No tienes a tu hermano Arón, el levita? El es de fácil palabra. El te saldrá al encuentro, y al verte se alegrará su corazón. [15]Háblale a él, y pon en su boca las palabras, y yo estaré en tu boca y en la suya, y os mostraré lo que habéis de hacer. [16]El hablará por ti al pueblo y te servirá de boca, y tú serás Dios para él. [17]El cayado que tienes en la mano, llévalo, y con él harás las señales>>.

## Vuelta de Moisés a Egipto

[18]Fuese Moisés, y, de vuelta a casa de su suegro, le dijo: <<Hazme el favor de dejarme partir a ver a mis hermanos de Egipto, si viven todavía>>. Jetró dijo a Moisés: <<Vete en paz>>. [19]En tierra de Madián dijo Yavé a Moisés: <<Ve, retorna a Egipto, pues han muerto ya los que buscaban tu vida>>. [20]Tomó, pues, Moisés a su mujer y a su hijo y montándolos sobre un asno, volvió a Egipto, llevando en sus manos el cayado de Dios. [21]Yavé le dijo: <<Partido para volver a Egipto, ten cuenta de hacer delante del faraón los prodigios que yo he puesto en tu mano; Yo endureceré su corazón, y no dejará salir al pueblo; [22]pero tú le dirás: Así habla Yavé: Israel es mi hijo, mi primogénito. [23]Yo te mando que dejes a mi hijo ir a servirme, y si te niegas a dejarle ir, yo mataré a tu hijo, a tu primogénito>>. [24]Por el camino, en un lugar donde pasaba la noche, salióle Yavé al encuentro, y quería matarle; [25]pero Séfora, tomando un cuchillo de piedra, circuncidó a su hijo, y tocó sus pies diciendo: <<Ciertamente esposo de sangre eres para mí>>, [26]y le dejó Yavé, al decir ella esposo de sangre, por la circuncisión.

[27]Yavé dijo a Arón: <<Ve al desierto al encuentro de Moisés>>. Partió Arón, y, encontrándose con su hermano en el monte de Dios, le besó.

[28]Moisés dio a conocer a Arón todo lo que Yavé le había dicho al encomendarle la misión y los prodigios que le había mandado hacer. [29]Prosiguieron Moisés y Arón su camino, y llegados, reunieron a los ancianos de Israel. [30]Arón refirió todo lo que Dios había dicho a Moisés, y éste hizo los prodigios a los ojos del pueblo. [31]El pueblo creyó, y al ver que Yavé había visitado a los hijos de Israel y había atendido a su aflicción, postrándose, le adoraron.

## Moisés y Arón, delante del faraón

**Ex 5** [1]Después se fueron Moisés y Arón, y dijeron al faraón: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Deja ir a mi pueblo para que celebre una fiesta en mi honor en el desierto>>. [2]Pero el faraón respondió: << ¿Y quién es Yavé para que yo le obedezca, dejando ir a Israel? No conozco a Yavé y no dejaré ir a Israel>>. [3]Ellos le dijeron: <<El Dios de los hebreos ha salido a nuestro encuentro. Deja, pues, que vayamos al desierto, tres jornadas de camino, y ofrezcamos sacrificios a Yavé, nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros peste ni espada>>. [4]Pero el rey de Egipto les dijo: << ¿Por qué vosotros, Moisés y Arón, distraéis al pueblo de sus trabajos? Idos al trabajo que os hayan impuesto>>.

[5]Y dijo el faraón: <<Ahora que es numerosa la plebe, ¿vais a relevarlos de sus trabajos?>>

## La servidumbre de Israel se agrava cada vez más

[6]Aquel mismo día dio el faraón a los capataces del pueblo y a los escribas la orden [7]de no facilitar, como hasta entonces, la paja para hacer los ladrillos, sino que fueran ellos a recogerla. [8]<<Pero exigidles la misma cantidad de ladrillos que antes, sin quitar ni uno, [9]pues huelgan, y por eso gritan: <<Tenemos que ir a sacrificar a nuestro Dios>>. Cargadlos de trabajo, que estén ocupados y no den oídos a embustes>>. [10]Fueron, pues, los capataces y los escribas, y dijeron al pueblo: <<Oíd lo que dice el faraón: No os daré en adelante la paja, [11]id vosotros a recogerla donde podáis, pero no se os disminuirá en nada la tarea impuesta>>. [12]El pueblo se dispersó por toda la tierra de Egipto en busca de paja. [13]Los capataces los apremiaban: <<Acabad la tarea impuesta para cada día, como cuando se os daba la paja>>. [14]Fueron castigados los escribas de los hijos de Israel que habían puesto sobre ellos los exactores del faraón, diciéndoles: << ¿Por qué ni anteayer, ni ayer, ni hoy habéis completado la tarea de ladrillos como antes?>> [15]Fueron los escribas de los hijos de

Israel a quejarse al faraón, diciendo: << ¿Cómo haces así con tus siervos? [16]A tus siervos no se les da paja y se nos dice: Haced los mismos ladrillos; y azotan a tus siervos como si la culpa fuera de tu pueblo>>. [17]El faraón respondió: <<Es que holgáis, holgáis, y por eso decís: <<Queremos ir a sacrificar a Yavé>>. [18]Id, pues, a trabajar; no se os dará la paja, y habéis de hacer la misma cantidad de ladrillos>>. [19]Los escribas de Israel viéronse angustiados por decírseles que no se disminuiría en nada la cantidad de ladrillos y que habían de hacer cada día la misma tarea. [20]Encontráronse con Moisés y Arón, que estaban esperando a que saliesen de la casa del faraón, [21]y les dijeron: <<Que vea Yavé y juzgue, pues vosotros habéis sido causa de que el faraón no pueda vernos, y habéis puesto la espada en sus manos para que nos mate>>.

### Promesa de liberación

[22]Entonces Moisés se volvió a Yavé, diciendo: <<Señor, ¿por qué castigas a este pueblo? ¿Para qué me has enviado? [23]Desde que fui al faraón para hablarle en tu nombre, maltrata al pueblo, y tú no haces nada por librarle>>.

**Ex 6** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Pronto verás lo que yo voy a hacer al faraón. Con mano fuerte los dejará ir, con mano fuerte los echará él mismo de su tierra>>. [2]Dios habló a Moisés y le dijo: <<Yo soy Yavé. [3]Yo me mostré a Abraham, a Isaac y a Jacob como El-Saddai, pero no les manifesté mi nombre de Yavé. [4]No sólo hice con ellos mi alianza de darles la tierra de Canán, la tierra de sus peregrinaciones, donde habitaron como extranjeros, [5]sino que ahora he escuchado los gemidos de los hijos de Israel, que tienen los egipcios en servidumbre, y me he acordado de mi alianza. [6]Di, por tanto, a los hijos de Israel: <<Yo soy Yavé, yo os libertaré de los trabajos forzados de los egipcios, os libraré de su servidumbre y os salvaré a brazo tendido y por grandes juicios. [7]Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Dios, y sabréis que yo soy Yavé, vuestro Dios, que os libraré de la servidumbre egipcia [8]y os introduciré en la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré en posesión. Yo, Yavé>>. [9]Así habló Moisés a los hijos de Israel, pero ellos no le escucharon, por lo angustioso de su dura servidumbre.

[10]Habló Yavé a Moisés y le dijo: [11]<<Ve a hablar al faraón, rey de Egipto, para que deje salir a los hijos de Israel fuera de su tierra>>. [12]Moisés le respondió: <<Los hijos de Israel no me escuchan, ¿cómo va a escucharme el faraón a mí, que soy incircunciso de labios?>> [13]Yavé habló a Moisés y a Arón y les dio órdenes para los hijos de Israel y para el faraón, rey de Egipto, con el fin de sacar de Egipto a los hijos de Israel.

### Genealogía de Moisés y Arón

[14]Estas son las cabezas de sus linajes: Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Janoc, Falu, Jesrón y Carmí; éstos son los linajes de Rubén.

[15]Hijos de Simeón: Jamuel, Jasmín, Ahod, Jaguen, Sojar y Saúl, hijo de la Cananea; éstos son los linajes de Simeón.

[16]He aquí los nombres de los hijos de Leví con sus linajes: Gersón, Caat y Merarí. Vivió Leví ciento treinta y siete años. [17]Hijos de Gersón: Lobni y Semeí, con sus generaciones. [18]Hijos de Caat: Amram, Jishar, Hebrón y Oziel. Vivió Caat ciento treinta y tres años. [19]Hijos de Merarí: Majli y Musi. Estos son los linajes de los levitas según sus familias.

[20]Amram tomó por mujer a Jocabed, que le parió a Arón y a Moisés. Vivió Amram ciento treinta y siete años. [21]Hijos de Jishar: Coré, Nefeg y Zicri. [22]Hijos de Oziel: Misael, Elisafán y Petri. [23]Arón tomó por mujer a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Najsón, la cual parió a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

[24]Hijos de Coré: Aser, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.

[25]Eleazar, hijo de Arón, tomó por mujer a una hija de Futiel, que parió a Fines. Tales son los jefes de los linajes de los levitas según sus familias.
[26]Estos son el Arón y el Moisés, a quienes dijo Yavé: <<Sacad de Egipto a los hijos de Israel, según sus escuadras>>. [27]Ellos son los que hablaron al faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel, Moisés y Arón.

### Moisés y los magos de Egipto

[28]Cuando habló Yavé a Moisés en tierra de Egipto, [29]dijo a Moisés: <<Yo soy Yavé; di al faraón, rey de Egipto, cuanto yo te diga>>. [30]Y Moisés dijo a Yavé: <<Yo soy incircunciso de labios; ¿cómo va a escucharme el faraón?>>

**Ex 7** [1]Dijo Yavé a Moisés: <<Mira, te he puesto como Dios para el faraón, y Arón, tu hermano, será tu profeta. [2]Tú dirás todo lo que te ordene, y Arón, tu hermano, se lo dirá al faraón, para que deje salir de su tierra a los hijos de Israel. [3]Yo endureceré el corazón del faraón y multiplicaré mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto. [4]El faraón no os escuchará, y yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré de la tierra de Egipto a mis ejércitos, a mi pueblo, a los hijos de Israel, por grandes juicios. [5]Y los egipcios sabrán que yo soy Yavé cuando tienda yo mi mano sobre Egipto y saque de en medio de ellos a los hijos de Israel>>. [6]Moisés y Arón hicieron lo que Yavé les mandaba; tal cual se lo mandó, así lo hicieron.
[7]Tenía Moisés ochenta años, y Arón ochenta y tres, cuando hablaron al faraón. [8]Yavé dijo a Moisés y a Arón: [9]<<Cuando el faraón os diga: Haced un prodigio, le dices a Arón: Toma tu cayado y échalo delante del faraón y se convertirá en serpiente>>. [10]Moisés y Arón fueron al faraón e hicieron lo que Yavé les había mandado. Arón arrojó su cayado delante del faraón y de sus cortesanos, y el cayado se convirtió en serpiente. [11]Hizo llamar también el faraón a sus sabios y encantadores. Y los magos de Egipto realizaron también por sus sortilegios el mismo prodigio. [12]Y echaron cada uno su báculo, que se convirtieron en serpientes. Pero el báculo de Arón devoró a los báculos de ellos. [13]El corazón del faraón se endureció y no escuchó a Moisés y a Arón, como se lo había dicho Yavé.

### Primera Plaga

[14]Yavé dijo a Moisés: <<El corazón del faraón se ha endurecido y rehúsa dejar salir al pueblo. [15]Ve a verle mañana por la mañana. Saldrá para ir a las aguas; tú te estás esperándolo a la orilla del río, llevando en tu mano el cayado que se convirtió en serpiente, [16]y le dices: <<Yavé, Dios de los hebreos, me manda decirte: Deja ir a mi pueblo para que me dé culto en el desierto. Hasta ahora no me has escuchado. [17]Pues he aquí lo que dice Yavé: Para que sepas que yo soy Yavé, voy a golpear con el cayado que tengo en la mano en las aguas del río, y se convertirán en sangre. [18]Los peces que hay en el río morirán, el río se infectará, y los egipcios repugnarán beber el agua del río>>.
[19]Yavé dijo a Moisés: <<Di a Arón: Toma el cayado y tiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus canales, sobre sus estanques y sobre todas sus depósitos de aguas. Todas se convertirán en sangre, y habrá sangre en todo Egipto, lo mismo en las vasijas de madera que en las vasijas de piedra>>. [20]Moisés y Arón hicieron lo que Yavé les había mandado, y Arón, levantando el cayado, golpeó las aguas del río a la vista del faraón y de todos sus servidores, y toda el agua del río se volvió en sangre. [21]Los peces que había en el río murieron, el río se inficionó, los egipcios no podían beber el agua, y hubo, en vez de ella, sangre en toda la tierra de Egipto. [22]Pero los magos de Egipto hicieron otro tanto con sus encantamientos, y el corazón del faraón se endureció, y no escuchó a Moisés y a Arón, como había dicho Yavé. [23]El faraón se volvió, y entró en su palacio sin hacer

caso. [24]Los egipcios cavaron en las orillas del río para buscar agua potable, pues no podían beber las del río.

### Segunda Plaga

[25]Pasaron siete días desde que Yavé había herido el río, [26]y Yavé dijo a Moisés: <<Ve a ver al faraón y dile: Deja salir a mi pueblo para que me sacrifique. [27]Si rehúsas dejarle ir, voy a castigar con ranas a toda la tierra. [28]En el río bullirán ranas, subirán y penetrarán en tu casa, en tu dormitorio y en tu lecho, en las casas de todos tus servidores y de todo tu pueblo, en los hornos y en las artesas; [29]subirán las ranas contra ti, contra tus servidores y contra todo tu pueblo>>.

**Ex 8** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Dile a Arón: Extiende tu mano con el cayado sobre los ríos, sobre los canales y sobre los estanques, y haz subir ranas sobre la tierra de Egipto>>. [2]Arón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Egipto. [3]Pero los magos hicieron otro tanto con sus encantamientos, haciendo subir ranas sobre la tierra de Egipto.

[4]El faraón llamó a Moisés y a Arón y les dijo: <<Pedid a Yavé que aleje de mí y de mi pueblo las ranas, y dejaré ir al pueblo a sacrificar a Yavé>>. [5]Moisés dijo al faraón: <<Dime cuándo he de rogar por ti, por tus servidores y por todo tu pueblo, para que aleje Yavé las ranas de ti y de tus casas y no queden más que en el río>>. [6]<<Mañana>>, respondió él. Moisés le dijo: <<Así será, y para que sepas que no hay como Yavé, nuestro Dios, [7]las ranas se alejarán de ti y de tus casas, de tus servidores y de tu pueblo, y no quedarán más que en el río>>. [8]Salieron Moisés y Arón de la casa del faraón, y Moisés rogó a Yavé sobre lo que de las ranas había prometido al faraón. [9]Hizo Yavé como le pedía Moisés, y murieron las ranas en las casas, en los atrios y en los campos. [10]Reuniéronlas en montones, y se infestó la tierra. [11]Pero el faraón, viendo que se le daba respiro, endureció su corazón, y no escuchó a Moisés y a Arón, como Yavé había dicho.

### Tercera Plaga

[12]Yavé dijo a Moisés: <<Dile a Arón: Extiende tu cayado y golpea el polvo de la tierra, que se convertirá en mosquitos en toda la tierra de Egipto>>. [13]Arón extendió su mano con el cayado y golpeó el polvo de la tierra, y vinieron mosquitos sobre los hombres y los animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en mosquitos en toda la tierra de Egipto. [14]Los magos quisieron hacer otro tanto con sus encantamientos, pero no pudieron. Había mosquitos sobre hombres y animales, [15]y los magos dijeron al faraón: <<El dedo de Dios está aquí>>. Pero el corazón del faraón se endureció, y como había dicho Yavé, no escuchó.

### Cuarta Plaga

[16]Yavé dijo a Moisés: <<Levántate temprano y preséntate al faraón al tiempo que sale él para ir a las aguas, y dile: Así habla Yavé: Deja ir a mi pueblo a que sacrifique. [17]Si no dejas ir a mi pueblo, voy a mandar tábanos contra ti, contra tus servidores y contra tu pueblo, contra vuestras casas, y se llenarán de ellos las casas de los egipcios y la tierra que éstos habitan; [18]pero distinguiré en ese día el país de Gosen, donde habita mi pueblo, y allí no habrá tábanos, para que sepas que yo soy Yavé en medio de la tierra. [19]Haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta la señal>>. [20]Hízolo así Yavé, y vino una muchedumbre de tábanos sobre la casa del faraón y las de sus servidores, y sobre toda la tierra de Egipto, y se corrompió la tierra por los tábanos. [21]Llamó el faraón a Moisés y a Arón y les dijo: <<Id y sacrificad a vuestro Dios en esta tierra>>. [22]Pero Moisés respondió: <<No puede ser así, pues para los egipcios es abominación el sacrificio que nosotros ofrecemos, y si a su vista lo

ofreciéramos, nos apedrearían. [23]Tenemos que ir por el desierto tres días de camino, para sacrificar a Yavé, nuestro Dios, como él nos diga>>. [24]El faraón contestó: <<Yo os dejaré que vayáis a sacrificar a Yavé, vuestro Dios, en el desierto; pero no os vayáis más lejos, y rogad por mí>>. [25]Moisés respondió: <<Al salir de tu casa, rogaré por ti a Yavé, y mañana se alejarán los tábanos del faraón, de sus servidores y de su pueblo; pero que el faraón no nos engañe más, y permita al pueblo ir a sacrificar a Yavé>>. [26]Salió Moisés de la casa del faraón y rogó a Yavé. [27]Yavé hizo lo que le pedía Moisés, y los tábanos se alejaron del faraón, de sus servidores y del pueblo, sin quedar ni uno. [28]Pero el faraón endureció su corazón también esta vez y no dejó salir al pueblo.

## Quinta Plaga

**Ex 9** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Ve al faraón y dile: Así habla Yavé, Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo a que me sacrifique. [2]Si rehúsas dejarlos ir y todavía los retienes, [3]caerá la mano de Yavé sobre los ganados que están en tus campos, sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre los bueyes y sobre las ovejas, una peste muy mortífera. [4]Yavé hará distinción entre los ganados de Israel y los ganados de los egipcios, y nada perecerá de lo perteneciente a los hijos de Israel>>. [5]Yavé fijó el momento, diciendo: <<Mañana hará esto Yavé en esta tierra>>. [6]Hízolo así Yavé al día siguiente. Pereció todo el ganado de los egipcios, y no murió un solo animal de los ganados de los hijos de Israel. [7]El faraón se informó, y ni un animal de los ganados de los hijos de Israel había muerto. Pero el corazón del faraón se endureció y no dejó ir al pueblo.

## Sexta plaga

[8]Yavé dijo a Moisés y Arón: <<Tomad un puñado de ceniza del horno, y que la tire Moisés hacia el cielo, a la vista del faraón, [9]para que se convierta en un polvo fino sobre toda la tierra de Egipto y produzca en toda la tierra de Egipto a hombres y a animales pústulas eruptivas y tumores>>. [10]Tomaron la ceniza del horno y se presentaron al faraón. Moisés la tiró hacia el cielo, y se produjeron en hombres y animales pústulas y tumores. [11]Los magos no pudieron continuar en presencia de Moisés, porque les salieron tumores, como a todos los egipcios. [12]Y Yavé endureció el corazón del faraón, que no escuchó a Moisés y a Arón, como Yavé se lo había dicho a Moisés.

## Séptima Plaga

[13]Dijo Yavé a Moisés: <<Levántate temprano, preséntate al faraón y dile: Así habla Yavé, el Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo a que me sacrifique, [14]porque esta vez voy a desencadenar todas mis plagas contra ti, contra tus servidores y contra tu pueblo, para que sepas que no hay como yo en toda la tierra. [15]Si yo hubiera tendido mi mano y te hubiera herido con la peste, tú y tu pueblo habríais desaparecido de la tierra; [16]pero te he dejado con vida para que por ti brille mi poder, y mi nombre sea celebrado en toda la tierra. [17]Te opones todavía como un muro entre mí y mi pueblo para no dejarle ir; [18]pues sabe que mañana a esta hora haré llover una granizada tan fuerte como no la hubo jamás en Egipto desde el día que se fundó hasta hoy. [19]Retira, pues, tus ganados y cuanto tienes en el campo, cuantos hombres y animales haya en el campo, y si no se retiran, serán heridos por el granizo y morirán>>. [20]Aquellos de los servidores del faraón que temieron la palabra de Yavé, mandaron retirar a su casa siervos y ganados. [21]Pero los que no atendieron a la palabra de Yavé, dejaron a sus siervos y a sus ganados en el campo.

[22]Yavé dijo a Moisés: <<Tiende tu mano hacia el cielo para que caiga el granizo en toda la tierra de Egipto sobre hombres y animales, y sobre todas las verduras del

campo>>. [23]Moisés tendió su cayado hacia el cielo, y Yavé mandó truenos y granizo, y el fuego se precipitó sobre la tierra. [24]Yavé llovió granizo sobre la tierra de Egipto, y mezclado con el granizo cayó fuego, y tan fuerte era el granizo, que no lo hubo semejante en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser pueblo. [25]El granizo hirió en toda la tierra de Egipto cuanto había en los campos, hombres y animales. Machacó también todas las hierbas del campo y destrozó todos los árboles del campo. [26]Sólo en la tierra de Gosen, donde habitaban los hijos de Israel, no cayó granizo. [27]El faraón mandó llamar a Moisés y a Arón y les dijo: <<Esta vez he pecado; Yavé es justo, y yo y mi pueblo, impíos. [28]Rogad a Yavé para que cesen los truenos de Dios y el granizo, y os dejaré ir, y no quedaréis más aquí>>. [29]Moisés dijo: <<Cuando haya salido de la ciudad, alzaré mis manos a Yavé, y cesarán los truenos, y dejará de granizar, para que sepas que de Yavé es la tierra, [30]aunque sé que ni tú ni tus servidores teméis todavía a Yavé, Dios>>. [31]El lino y la cebada habían sido destrozados, pues la cebada estaba todavía en espiga, y el lino en flor; [32]pero el trigo y la escanda no, por ser tardíos. [33]Moisés dejó al faraón y salió de la ciudad, alzó sus manos a Yavé, y cesaron los truenos y el granizo, y dejó de llover sobre la tierra. [34]Viendo el faraón que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, acrecentó su pecado, [35]y endureció su corazón hasta el extremo, y no dejó salir a los hijos de Israel, como había predicho Yavé por boca de Moisés.

## Octava Plaga

**Ex 10** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Ve al faraón, porque yo he endurecido su corazón y el de sus servidores para obrar en medio de todos estas señales, [2]para que cuentes a tus hijos y a los hijos de tus hijos cuan grandes cosas hice yo entre los egipcios y qué prodigios obré en medio de ellos, y sepáis que yo soy Yavé>>. [3]Moisés y Arón fueron al faraón y le dijeron: <<Así habla Yavé, el Dios de los hebreos: ¿Hasta cuándo no querrás someterte a mí? Deja ir a mi pueblo para que me sacrifique. [4]Si te resistes y no quieres dejarle, mañana traeré sobre todo tu territorio la langosta, [5]que cubrirá toda la tierra, sin que se vea nada de ella, y devorará todo el resto salvado del granizo, royendo todos los árboles que crecen en vuestros campos. [6]Y llenarán tus casas y las casas de tus servidores y de todos los egipcios. Tanta como no la vieron ni tus padres ni tus abuelos desde que comenzaron a ser sobre la tierra hasta hoy>>. Moisés se retiró y salió de la casa del faraón.

[7]Dijeron al faraón sus servidores: << ¿Hasta cuándo éste va a ser para nosotros una calamidad? Deja a esa gente que vaya a dar culto a Yavé, su Dios. ¿Todavía no ves que va a perecer Egipto?>> [8]E hicieron venir a Moisés y a Arón ante el faraón, que les dijo: <<Id y sacrificad a Yavé, vuestro Dios. ¿Quiénes sois los que habéis de ir?>> [9]Dijo Moisés: <<Hemos de ir todos, con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestras ovejas y nuestros bueyes, porque es la fiesta de Yavé>>. [10]El faraón les contestó: <<Así sea Yavé con vosotros, como os dejaré yo ir a vosotros y a vuestros hijos. Y tened cuidado, pues se ve que obráis con malicia. [11]No, no; id los hombres solos y sacrificad a Yavé, pues eso fue lo que pedisteis>>. Y en seguida fueron arrojados de la presencia del faraón.

[12]Pero Yavé dijo a Moisés: <<Tiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para que venga sobre él la langosta, que suba sobre la tierra de Egipto y devore todo lo que dejó el granizo>>. [13]Moisés tendió su cayado sobre la tierra de Egipto, y Yavé hizo soplar sobre la tierra el viento solano durante todo el día y toda la noche. A la mañana, el viento solano había traído la langosta. [14]Subieron por toda la tierra de Egipto y se posaron sobre todo el territorio de Egipto en tan gran cantidad como ni la hubo ni la habrá nunca. [15]Cubrieron toda la superficie de la tierra, que se oscureció. Devoraron todas las hierbas de la tierra, todos los frutos de los árboles, todo cuanto había dejado el granizo; y no quedó nada de verde, ni en los árboles, ni en las hierbas de los campos, en toda la tierra de Egipto. [16]El faraón llamó en seguida a Moisés y a Arón, y dijo: <<He pecado contra Yavé, vuestro Dios, y contra vosotros. [17]Perdonad mi pecado

por esta vez, y rogad a Yavé, vuestro Dios, que aleje de mí esta muerte>>. [18]Salió Moisés de la presencia del faraón y rogó a Yavé, [19]y éste hizo dar vuelta al viento, que sopló muy fuertemente del poniente y, arrastrando la langosta, la precipitó en el mar Rojo. No quedó ni una en todo el territorio de Egipto. [20]Pero Yavé endureció el corazón del faraón, y éste no dejó salir a los hijos de Israel.

### Novena Plaga

[21]Dijo Yavé a Moisés: <<Alza tu mano al cielo, y haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tan densas que se palpen. [22]Alzó Moisés al cielo su mano, y hubo densísimas tinieblas en todo Egipto durante tres días. [23]Durante ellos no se veían unos a otros, y nadie se movía del sitio donde estaba; pero los hijos de Israel tenían luz en la región que habitaban.

[24]El faraón llamó a Moisés y a Arón y dijo: <<Id, sacrificad a Yavé, pero que queden aquí vuestras ovejas y vuestros bueyes; a los niños podéis llevároslos con vosotros>>. [25]Moisés respondió: <<Tienes que poner en nuestras manos de qué hacer sacrificios pacíficos y holocaustos a Yavé, nuestro Dios. [26]Nuestros ganados han de venir también con nosotros; no ha de quedar ni una uña, porque de ellos hemos de tomar lo que ofrezcamos a Yavé, nuestro Dios, y ni nosotros siquiera sabemos, hasta que lleguemos allá, las víctimas que a Yavé habremos de ofrecer>>. [27]Yavé endureció el corazón del faraón, y el faraón no quiso dejarlos ir. [28]Dijo a Moisés: <<Sal de aquí y guárdate de volver a parecer en mi presencia, porque el día que parezcas delante de mí, morirás>>. [29]<<Tú lo has dicho —respondió Moisés—, no volveré a ver tu rostro>>.

### Anuncio de la décima y última Plaga

**Ex 11** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Sólo una plaga más voy a hacer venir sobre el faraón y sobre Egipto, y después de ella, no sólo os dejará ir, sino que os echará de aquí. [2]Di, pues, al pueblo que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y oro>>. [3]Yavé hizo que hallase gracia el pueblo a los ojos de los egipcios, y aun el mismo Moisés era muy estimado y respetado por los servidores del faraón y por el pueblo.

[4]Moisés dijo: <<He aquí lo que dice Yavé: En medio de la noche pasaré por la tierra de Egipto, [5]y morirá todo primogénito de la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito de la esclava, que está detrás de la muela, y todos los primogénitos del ganado. [6]Entonces se alzará en toda la tierra de Egipto gran griterío, como ni lo hubo ni lo habrá. [7]Pero entre los hijos de Israel, en hombres y animales, ni siquiera ladrará un perro, para que sepáis la diferencia que hace Yavé entre Egipto e Israel. [8]Todos cuantos servidores tuyos están aquí, irán entonces a decirme, prosternándose ante mí: Sal tú y todo el pueblo que te obedece. Después de eso, yo saldré>>. Y, muy encolerizado, se retiró de la presencia del faraón.

[9]Yavé había dicho a Moisés: <<El faraón no os escuchará, para que se multipliquen mis prodigios en la tierra de Egipto>>. [10]Moisés y Arón habían obrado todos estos prodigios ante el faraón, pero Yavé endureció el corazón del faraón, y no quería dejar salir de su tierra a los hijos de Israel.

### Institución de la Pascua y de los Ácimos

**Ex 12** [1]Yavé dijo a Moisés y a Arón en tierra de Egipto: [2]<<Este mes será para vosotros el comienzo del año, el mes primero del año. [3]Hablad a toda la asamblea de Israel y decidles: El día diez de este mes tome cada uno, según las casas paternas, una res menor por cada casa. [4]Si la casa fuere menor de lo necesario para comer la res, tome a su vecino, al de la casa cercana, según el número de personas, computándolo para la res según lo que cada cual puede comer. [5]La res será sin

defecto, macho, primal, cordero o cabrito. [6]Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, y todo la asamblea de Israel lo inmolará entre dos luces. [7]Tomarán de su sangre y untarán los postes y el dintel de la casa donde se coma. [8]Comerán la carne esa misma noche, la comerán asada al fuego, con panes ácimos y lechugas silvestres. [9]No comerán nada de él crudo, ni cocido al agua, todo asado al fuego, cabeza, patas y entrañas. [10]No dejaréis nada para el día siguiente; si algo quedare, lo quemaréis. [11]Habéis de comerlo así: ceñidos los lomos, calzados los pies, y el báculo en la mano, y comiendo de prisa, es la Pascua de Yavé. [12]Esa noche pasaré yo por la tierra de Egipto y mataré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los animales, y castigaré a todos los dioses de Egipto. Yo, Yavé. [13]La sangre servirá de señal en la casa donde estéis; yo veré la sangre y pasaré de largo, y no habrá para vosotros plaga mortal cuando yo hiera la tierra de Egipto. [14]Este día será para vosotros memorable, y lo celebraréis solemnemente en honor de Yavé de generación en generación; será una fiesta a perpetuidad.

[15]Por siete días comeréis panes ácimos; desde el primer día no habrá ya levadura en vuestras casas, y quien del primero al séptimo día comiera pan con levadura, será borrado de Israel. [16]El día primero tendréis asamblea santa, y lo mismo el día séptimo. No haréis en ellos obra alguna, fuera de lo tocante a aderezar lo que cada cual haya de comer; [17]y guardaréis los ácimos, porque en ese mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Guardaréis ese día de generación en generación, como institución perpetua. [18]El primer mes, desde el día catorce del mes, comeréis pan sin levadura hasta el día veintiuno. [19]Por siete días no habrá levadura en vuestras casas, y quien coma pan fermentado será borrado de la congregación de Israel, sea extranjero o indígena. [20]No comeréis pan fermentado; en todas vuestras moradas se comerán panes ácimos>>.

[21]Convocó Moisés a todos los ancianos de Israel y les dijo: <<Tomad del rebaño para vuestras familias e inmolad la Pascua. [22]Tomando un manojo de hisopo, lo mojáis en la sangre del cordero, untáis con ella el dintel y los dos postes, y que nadie salga fuera de la puerta de su casa hasta mañana, [23]pues pasará Yavé por Egipto para castigarle, y viendo la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará de largo por vuestras puertas y no permitirá al exterminador entrar en vuestras casas para herir. [24]Guardaréis este rito como rito perpetuo para vosotros y para vuestros hijos, [25]y cuando hayáis entrado en la tierra que Yavé os dará, según su promesa, guardaréis ese rito. [26]Cuando os pregunten vuestros hijos: ¿Qué significa para vosotros este rito?, [27]les responderéis: Es el sacrificio de la Pascua de Yavé, que pasó de largo por las casas de los hijos de Israel en Egipto cuando hirió a Egipto, salvando nuestras casas>>. El pueblo se prosternó y adoró. [28]Los hijos de Israel fueron e hicieron lo que Yavé había mandado a Moisés y a Arón.

### Muerte de todos los primogénitos de Egipto

[29]En medio de la noche mató Yavé a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito del preso en la cárcel, y a todos los primogénitos de los animales. [30]El faraón se levantó de noche, él, todos sus servidores y todos los egipcios, y resonó en Egipto un gran clamor, pues no había casa donde no hubiera un muerto. [31]Aquella noche llamó el faraón a Moisés y a Arón y les dijo: <<Id, salid de en medio de nosotros, vosotros y los hijos de Israel, e id a sacrificar a Yavé, como habéis dicho. [32]Llevad vuestras ovejas y vuestros bueyes, como habéis pedido; idos y dejadme>>.

### La salida del pueblo

[33]Los egipcios apremiaban al pueblo, dándoles prisa para que salieran de su tierra, pues decían: <<Vamos a morir todos>>. [34]Tomó, pues, el pueblo la masa antes de que fermentara y, envolviendo en sus mantos las artesas que la contenían, se las

echaron al hombro. [35]Los hijos de Israel habían hecho lo que les dijera Moisés, y habían pedido a los egipcios objetos de plata y oro y vestidos. [36]Yavé hizo que hallaran gracia a los ojos de los egipcios, que accedieron a su petición, y se llevaron aquéllos los despojos de Egipto.

# SEGUNDA PARTE

## Camino del Sinaí

[37]Partieron los hijos de Israel de Rameses para Sucot en número de unos seiscientos mil infantes, sin contar los niños. [38]Subía, además, con ellos una gran muchedumbre de toda suerte de gentes y muchas ovejas y bueyes y muy gran número de animales. [39]Cocieron bajo la ceniza la masa que habían sacado de Egipto, e hicieron panes ácimos, pues la masa no había podido fermentar, por la mucha prisa que para salir les daban, y ni para comer pudieron preparar nada.

[40]La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años. [41]Y fue al cabo de cuatrocientos treinta años, en ese mismo día, cuando salieron los ejércitos de Yavé de la tierra de Egipto. [42]Esta noche en que Yavé veló para sacarlos de la tierra de Egipto debe de ser noche de vigilia en honor de Yavé para todos los hijos de Israel por todas las generaciones.

### Ley de la Pascua

[43]Dijo Yavé a Moisés y a Arón: <<Esta es la ley de la Pascua. No la comerá ningún extranjero. [44]Al siervo comprado al precio de plata le circuncidarás y la comerá; [45]pero el adventicio y el mercenario no la comerán. [46]Se comerá toda en cada casa, y no sacaréis fuera de ella nada de sus carnes, ni quebrantaréis ninguno de sus huesos. [47]Toda la asamblea de Israel comerá la Pascua. [48]Si alguno de los extranjeros que habite contigo quisiera comer la Pascua de Yavé, deberá circuncidarse todo varón en su casa, y entonces podrá comerla, como si fuera indígena; pero ningún incircunciso podrá comerla. [49]La misma ley será para el indígena y para el extranjero que habita con vosotros>>.

[50]Todos los hijos de Israel hicieron lo que Yavé había mandado a Moisés y a Arón. [51]Aquel mismo día sacó Yavé de la tierra de Egipto a los hijos de Israel por escuadras.

### Ley sobre los primogénitos

**Ex 13** [1]Habló Yavé a Moisés y le dijo: [2]<<Conságrame todo primogénito; las primicias del seno materno entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, mías son>>.

[3]Moisés dijo al pueblo: <<Acordaos siempre del día en que salisteis de Egipto, de la casa de la servidumbre, pues ha sido la poderosa mano de Yavé la que os ha sacado. No se comerá pan fermentado. [4]Salís hoy en el mes de Abib. [5]Cuando te introduzca Yavé en la tierra de los cananeos, de los jeteos, de los amorreos, de los jeveos y de los jebuseos, que a tus padres juró darte, tierra que mana leche y miel, guardarás este rito en este mismo mes. [6]Durante siete días comerás pan ácimo, y el día séptimo será fiesta de Yavé. [7]Se comerá pan ácimo durante siete días, y no se verá pan fermentado ni levadura en todo el territorio. [8]Este día lo explicarás a tus hijos diciendo: <<Es por lo que Yavé hizo por mí al salir de Egipto>>. [9]Esto será para ti como una señal en tu mano, como un recuerdo a tus ojos, para que tengas en tu boca la ley de Yavé, porque con su poderosa mano te ha sacado Yavé de Egipto. [10]Observarás esto al tiempo fijado, de año en año.

[11]Cuando te haya introducido Yavé en la tierra de los cananeos, como lo juró a tus padres, y te la haya dado, [12]consagrarás a Yavé todo cuanto abre la vulva; y de todo primer parto de los animales que tengas, el macho lo consagrarás a Yavé; [13]el del asno lo redimirás por un cordero, y si no lo redimes, lo desnucarás. También redimirás a todo primogénito humano de entre tus hijos. [14]Y cuando tu hijo te pregunte mañana: ¿Qué significa esto?, le dirás: Con su poderosa mano nos sacó Yavé de Egipto, de la casa de la servidumbre. [15]Como el faraón se obstinaba en no dejarnos salir, Yavé mató a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los primogénitos de los hombres hasta los primogénitos de los animales; por eso yo sacrifico a Yavé todo primogénito de los animales y redimo todo primogénito de mis hijos. [16]Esto será como una señal en tu mano y como banda entre tus ojos, porque fue con su poderosa mano como nos sacó Yavé de Egipto.

### Paso de Israel por en medio del Mar Rojo

[17]Cuando el faraón dejó salir al pueblo, no le condujo Yavé por el camino de la tierra de los filisteos, aunque más corto, pues se dijo: <<No se arrepienta el pueblo si se ve atacado, y se vuelva a Egipto>>. [18]Hízole Yavé rodear por el camino del desierto, hacia el mar Rojo. Los hijos de Israel subían en buen orden desde Egipto. [19]Moisés había recogido los huesos de José, pues había hecho jurar José a los hijos de Israel que, cuando Yavé los visitara, se llevarían consigo sus huesos lejos de allí.

[20]Partieron de Sucot, acamparon en Etam, al extremo del desierto.

[21]Iba Yavé delante de ellos, de día, en columna de nube, para guiarlos en su camino, y de noche, en columna de fuego, para alumbrarlos y que pudiesen así marchar lo mismo de día que de noche. [22]La columna de nube no se apartaba del pueblo de día, ni de noche la de fuego.

**Ex 14** [1]Yavé dijo a Moisés: [2]<<Habla a los hijos de Israel, que cambien de rumbo y vayan a acampar en Piajirot, entre Migdal y el mar, frente a Baalsefón; allí acamparéis cerca del mar. [3]El faraón se dirá respecto de los hijos de Israel: <<Andan errantes por la tierra, el desierto les cierra el paso>>. [4]Yo endureceré el corazón del faraón, y él os perseguirá; pero yo haré brillar mi gloria en el faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Yavé>>. Hicieron así los hijos de Israel.

[5]Anunciaron al rey de Egipto que había huido el pueblo, y el corazón del faraón y el de sus servidores se trocaron en orden al pueblo y dijeron: << ¿Qué es lo que hemos hecho, dejando salir a Israel y privándonos de sus servicios?>> [6]El faraón hizo preparar su carro y tomó consigo a su pueblo. [7]Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto y jefes para el mando de todos. [8]Yavé endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y el faraón persiguió a los hijos de Israel; pero éstos habían salido con muy alta mano.

[9]Los egipcios llegaron en su persecución al lugar donde acampaban, cerca del mar. Todos los caballos de los carros del faraón, sus caballeros y su ejército los alcanzaron en Piajirot, frente a Baalsefón. [10]El faraón se acercaba; los hijos de Israel, alzando los ojos, vieron a los egipcios marchar contra ellos, y, llenos de terror, clamaron a Yavé, [11]y dijeron a Moisés: << ¿Es que no había sepulcros en Egipto, que nos has traído al desierto a morir? ¿Qué es lo que nos has hecho con sacarnos de Egipto? [12]¿No te decíamos nosotros en Egipto: Deja que sirvamos a los egipcios, que mejor es para nosotros servir en Egipto que morir en el desierto?>> [13]Moisés respondió al pueblo: <<No temáis, estad tranquilos, y veréis la victoria que en este día os dará Yavé, pues los egipcios que hoy veis no volveréis a verlos jamás. [14]Yavé combatirá por vosotros; vosotros estaos tranquilos>>.

[15]Yavé dijo a Moisés: << ¿A qué esos gritos? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha. [16]Tú alza tu cayado y tiende el brazo sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por el medio, en seco. [17]Yo endureceré el corazón de los egipcios, para que entren también detrás de ellos, y haré brillar mi gloria sobre el

faraón y sobre todo su ejército, sus carros y sus caballeros, [18]y los egipcios sabrán que yo soy Yavé, cuando el faraón, sus carros y sus caballeros hagan resplandecer mi gloria>>. [19]El ángel de Dios que marchaba delante de las huestes de Israel, se puso detrás de ellas; la columna de nube que iba delante de ellos se puso detrás, [20]entre el campo de los egipcios y el de Israel, y se hizo tenebrosa y sombría toda la noche, y las dos huestes no se acercaron una a otra durante toda la noche. [21]Moisés tendió su mano sobre el mar e hizo soplar Yavé sobre el mar toda la noche un fortísimo viento solano, que le secó, y se dividieron las aguas. [22]Los hijos de Israel entraron en medio del mar, a pie enjuto, formando para ello las aguas una muralla a derecha e izquierda. [23]Los egipcios se pusieron a perseguirlos, y todos los caballos del faraón, sus carros y sus caballeros entraron en el mar en seguimiento suyo. [24]A la vigilia matutina miró Yavé desde la nube de fuego y humo a la hueste egipcia y la perturbó. [25]Hizo que las ruedas de los carros se enredasen unas con otras, de modo que sólo muy penosamente avanzaban. Los egipcios dijeron entonces: <<Huyamos ante Israel, que Yavé combate por él contra los egipcios>>. [26]Pero Yavé dijo a Moisés: <<Tiende tu mano sobre el mar, y las aguas se reunirán sobre los egipcios, sus carros y sus caballeros>>. [27]Moisés tendió su mano sobre el mar, y, al despuntar el día, el mar recobró su estado ordinario, y los egipcios en fuga dieron en él, y arrojó Yavé a los egipcios en medio del mar. [28]Las aguas, al reunirse, cubrieron carros, caballeros y todo el ejército del faraón, que habían entrado en el mar en seguimiento de Israel, y no escapó uno solo. [29]Pero los hijos de Israel pasaron a pie enjuto por en medio del mar, formando para ellos las aguas una muralla a derecha e izquierda. [30]Aquel día libró Yavé a Israel de los egipcios, cuyos cadáveres vio Israel en las playas del mar. [31]Israel vio la mano potente que mostró Yavé para con Egipto, y el pueblo temió a Yavé, y creyó en Yavé y en Moisés, su siervo.

### Canto triunfal de Moisés

**Ex 15** [1]Entonces cantaron Moisés y los hijos de Israel a Yavé este canto diciendo:

Cantaré a Yavé, que se ha mostrado sobre modo glorioso; El arrojó al mar el caballo y el caballero.

[2]Yavé es mi fortaleza y el objeto de mi canto: El fue mi salvador, El es mi Dios, y yo le alabaré; es el Dios de mi padre, yo le exaltaré.

[3]Yavé es un fuerte guerrero, Yavé es su nombre.

[4]Precipitó en el mar los carros del faraón y su ejército; la flor de sus capitanes se la tragó el mar Rojo.

[5]Cubriéronlos los abismos; Y cayeron al fondo como una piedra.

[6]Tu diestra, ¡oh Yavé!, engrandecida por la fortaleza; Tu diestra, ¡oh Yavé!, destrozó al enemigo.

[7]En la plenitud de tu poderío derribaste a los adversarios; Diste rienda suelta a tu furor, y los devoró como paja.

[8]Al soplo de tu ira amontonáronse las aguas, se pararon como un dique; cuajáronse los abismos en el fondo del mar.

[9]Díjose el enemigo: <<Los perseguiré, los alcanzaré; Me repartiré sus despojos, hartaré mi alma. Desenvainaré mi espada, y los despojará mi mano>>.

[10]Enviaste tu soplo, y los cubrió el mar; se hundieron como plomo en las poderosas aguas.

[11]¿Quién como tú, ¡oh Yavé!, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, obrador de prodigios?

[12]Tendiste tu diestra, y se los tragó la tierra.

[13]En tu misericordia tú acaudillaste al pueblo que redimiste; Y por tu poderío lo condujiste a tu santa morada.

[14]Supiéronlo los pueblos, y temblaron; el terror se apoderó de los filisteos.

[15]Los príncipes de Edom se estremecieron; se apoderó la angustia de los fuertes de Moab. Todos los habitantes de Canán perdieron su valor.
[16]Cayeron sobre ellos el espanto y la angustia. Por la fuerza de tu brazo. Se quedaron inmóviles como una piedra hasta que tu pueblo, ¡oh Yavé!, pasó; Hasta que pasó el pueblo que redimiste.
[17]Le introdujiste y le plantaste en el monte de tu heredad, ¡oh Yavé!; En el lugar que has hecho para tu residencia, ¡oh Yavé!; En el santuario, ¡oh Señor!, que fundaron tus manos.
[18]Yavé reinará por siempre jamás. [19]Entraron en el mar los caballos del faraón, sus carros y sus caballeros, y volvió Yavé sobre ellos las aguas del mar. Mas los hijos de Israel pasaron por en medio del mar a pie enjuto.
[20]María, la profetisa, hermana de Arón, tomó en sus manos un tímpano, y todas las mujeres seguían en pos de ella con tímpanos y danzando, [21]y María les respondía:
<<Cantad a Yavé, que ha hecho resplandecer su gloria, precipitando en el mar el caballo y el caballero>>.

### Las aguas de Mara

[22]Al mando de Moisés los hijos de Israel se partieron del mar Rojo. Avanzaron hacia el desierto de Sur y marcharon por él tres días, sin hallar agua. [23]Llegaron a Mara, pero no podían beber el agua de Mara, por ser amarga; por eso se dio a este lugar el nombre de Mara. [24]El pueblo murmuraba contra Moisés: << ¿Qué vamos a beber?>> [25]Moisés clamó a Yavé, que le indicó un madero que él echó en el agua, y ésta se endulzó. Allí dio al pueblo leyes y estatutos y le puso a prueba. [26]Les dijo: <<Si escuchas a Yavé, tu Dios; si obras lo que es recto a sus ojos, si das oído a sus mandatos y guardas todas sus leyes, no traeré sobre ti ninguna de las plagas con que he afligido a Egipto, porque yo soy Yavé, tu salvador>>.
[27]Llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

### Las codornices y el maná

**Ex 16** [1]Partieron de Elim, y toda la congregación de los hijos de Israel llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida de Egipto. [2]Toda la asamblea de los hijos de Israel se puso a murmurar contra Moisés y Arón. [3]Los hijos de Israel les decían: << ¡Quién nos diera que muriéramos a manos de Yavé en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y nos hartábamos de pan! Nos habéis traído al desierto para matar de hambre a toda esta muchedumbre>>.
[4]Yavé dijo a Moisés: <<Voy a haceros llover comida de lo alto de los cielos. El pueblo saldrá a recoger cada día la porción necesaria para ponerle yo a prueba, viendo si marcha o no según la ley. [5]El día sexto preparen para llevar el doble de lo que recogen cada día>>.
[6]Moisés y Arón dijeron a todos los hijos de Israel: <<Esta tarde sabréis que es Yavé quien os ha sacado de Egipto, [7]y a la mañana veréis la gloria de Yavé, pues ha oído vuestras murmuraciones, que van contra Yavé; porque nosotros, ¿qué somos para que murmuréis contra nosotros?>> [8]Moisés dijo: <<Esta tarde os dará a comer Yavé carnes, y mañana pan a saciedad, pues ha oído vuestras murmuraciones contra él; pues nosotros, ¿qué? No van contra nosotros vuestras murmuraciones, sino contra Yavé>>.
[9]Moisés dijo a Arón: <<Di a toda la congregación de Israel que se acerque a Yavé, pues ha oído Yavé todas sus murmuraciones>>. [10]Mientras hablaba Arón a toda la asamblea de los hijos de Israel, volviéronse éstos de cara al desierto, y apareció la gloria de Yavé en la nube. [11]Yavé dijo a Moisés: [12]<<He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: Entre dos luces comeréis carne, y mañana os hartaréis de pan, y

sabréis que yo soy Yavé vuestro Dios>>. [13]Y sucedió que a la tarde subieron codornices que cubrieron el campamento, y a la mañana había en torno al campamento una capa de rocío. [14]Cuando el rocío se evaporó, vieron sobre la superficie del desierto una cosa menuda, como granos, parecida a la escarcha. [15]Los hijos de Israel, al verla, se preguntaban unos a otros: <<Manhu?>> (<< ¿Qué es esto?>>); pues no sabían lo que era. [16]Moisés les dijo: <<Ese es el pan que os da Yavé para alimento. Mirad que Yavé ha mandado que cada uno de vosotros recoja la cantidad que necesita para alimentarse, un ómer por cabeza, según el número de personas; cada uno recogerá para cuantos tenga en su tienda>>.

[17]Los hijos de Israel hicieron así y recogieron unos más y otros menos. [18]Pero, al medir luego con el ómer, hallaron que el que había recogido de más, no tenía nada de más, y el que había recogido de menos, no tenía nada de menos, sino que tenía cada uno lo que para su alimento necesitaba.

[19]Moisés dijo: <<Que nadie deje nada para mañana>>. [20]No obedecieron a Moisés, y muchos dejaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió. Irritóse Moisés contra ellos. [21]Todas las mañanas recogían el maná, cada cual según su consumo, y cuando el sol dejaba sentir sus ardores, se derretía.

[22]El día sexto recogieron doble cantidad de alimento, dos ómer por cabeza. Los principales del pueblo vinieron a decírselo a Moisés, [23]que les contestó: <<Eso es lo que ha mandado Yavé. Mañana es sábado, día de descanso consagrado a Yavé. Coced lo que hayáis de cocer y hervid lo que hayáis de hervir, y lo que sobre guardadlo para mañana>>. [24]Guardáronlo para el día siguiente, según lo había ordenado Moisés y no se pudrió ni se agusanó. [25]Moisés dijo: <<Comed eso hoy, que es sábado en honor de Yavé, y hoy no lo hallaréis en el campo. [26]Recogeréis seis días; el séptimo, el sábado, no lo habrá>>. [27]Al séptimo día salieron algunos del pueblo a recoger, pero no hallaron nada. [28]Y Yavé dijo a Moisés: << ¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandatos y mis leyes? [29]Mirad que Yavé os ha dado el sábado, y por eso el día sexto os da pan para dos días. Que se quede cada uno en su puesto y no salga de él el día séptimo>>. [30]El pueblo descansó el día séptimo.

[31]Los israelitas dieron a este alimento el nombre de <<maná>>. Era parecido a la semilla del cilantro, blanco, y tenía un sabor como de torta de harina de trigo amasada con miel. [32]Moisés dijo: <<Yavé ha ordenado que se llene un ómer de maná para conservarlo, y que puedan ver vuestros descendientes el pan con que yo os he alimentado en el desierto cuando os sacó de la tierra de Egipto>>. [33]Dijo, pues, Moisés a Arón: <<Toma un vaso, pon en ella un ómer de maná lleno y deposítalo ante Yavé, que se conserve para vuestros descendientes>>. [34]Arón lo depositó ante el Testimonio para que se conservase, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

[35]Comieron los hijos de Israel el maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a la tierra habitada. Lo comieron hasta llegar a los confines de la tierra de Canán. [36]El ómer es la décima parte del efá.

### Brota el agua en la roca de Horeb

**Ex 17** [1]Partióse la congregación de los hijos de Israel del desierto de Sin, según las etapas que Yavé les ordenaba, y acamparon en Rafidim, donde no halló el pueblo agua que beber. [2]Entonces el pueblo se querelló contra Moisés, diciendo: <<Danos agua que beber>>. Moisés les respondió: << ¿Por qué os querelláis contra mí? ¿Por qué tentáis a Yavé?>> [3]Pero el pueblo, sediento, murmuraba contra Moisés y decía: << ¿Por qué nos hiciste salir de Egipto, para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?>> [4]Moisés clamó a Yavé, diciendo: << ¿Qué voy a hacer yo con este pueblo? Poco más y me apedrean>>. [5]Yavé dijo a Moisés: <<Vete delante del pueblo y lleva contigo a ancianos de Israel; lleva en tu mano el cayado con que heriste el río, y ve, [6]que yo estaré allí delante de ti, en la roca de Horeb. Hiere la roca, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo>>. Hízolo así Moisés en presencia de los ancianos de Israel, [7]y dio a este lugar el nombre de Masa y Meribá, por la querella

de los hijos de Israel y porque habían tentado a Yavé, diciendo: << ¿Está Yavé en medio de nosotros o no?>>

### Victoria contra Amalec

[8]Amalec vino a Rafidim a atacar a los hijos de Israel, [9]y Moisés dijo a Josué: <<Elige hombres y ataca mañana a Amalec. Yo estaré sobre el vértice de la colina con el cayado de Dios en la mano>>. [10]Josué hizo lo que le había mandado Moisés, y atacó a Amalec. Arón y Jur subieron con Moisés al vértice de la colina. [11]Mientras Moisés tenía alzada la mano, llevaba Israel la ventaja, y cuando la bajaba, prevalecía Amalec. [12]Como las manos de Moisés estaban pesadas, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él para que se sentara, y Arón y Jur sostenían sus manos, uno de un lado y otro de otro; y así sus manos se mantuvieron firmes hasta la puesta del sol, [13]y Josué exterminó a Amalec y a su pueblo al filo de la espada.

[14]Yavé dijo a Moisés: <<Pon eso por escrito para recuerdo, y di a Josué que yo borraré a Amalec de debajo del cielo>>. [15]Moisés alzó un altar y le dio el nombre de Yavé Nesi, [16]diciendo: <<Pues que alzó la mano contra el trono de Yavé, estará Yavé en guerra contra Amalec de generación en generación>>.

### Viene Jetró con la mujer y los hijos de Moisés

**Ex 18** [1]Jetró, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, supo lo que había hecho Dios en favor de Moisés y de Israel, su pueblo, que había sacado Yavé de Egipto. [2]Tomó Jetró, suegro de Moisés, a Séfora, mujer de Moisés, a quien éste había hecho volverse, [3]y a los dos hijos de Séfora, de los cuales uno se llamaba Gersón, porque Moisés había dicho: <<Soy un peregrino en tierra extranjera>>; [4]y el otro Eliezer, porque había dicho: <<El Dios de mi padre me ha socorrido y me ha librado de la espada del faraón>>. [5]Jetró, suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de Moisés, vino a éste al desierto, donde estaba acampado, al monte de Dios. [6]Mandó decir a Moisés: <<Yo, tu suegro Jetró, voy a ti con tu mujer, y con ella sus dos hijos>>. [7]Moisés salió al encuentro de su suegro y, prosternándose, le besó. Después de preguntarse uno a otro por la salud, entraron en la tienda de Moisés. [8]Moisés contó a su suegro todo cuanto había hecho Yavé al faraón y a los egipcios en favor de Israel, y todas las contrariedades que en el camino habían tenido, y cómo Yavé le había librado de ellas. [9]Jetró se felicitó de todo el bien que Yavé había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios. [10]<<Bendito sea Yavé–dijo–, dijo, que os ha librado de la mano de los egipcios y de la del faraón. [11]Ahora sé bien que Yavé es más grande que todos los dioses, pues se ha mostrado grande, haciendo recaer sobre los egipcios su maldad>>. [12]Jetró, suegro de Moisés, ofreció a Dios un holocausto y sacrificios pacíficos, y vinieron Arón y todos los ancianos de Israel comieron con él ante Dios.

### Consejo de Jetró a Moisés

[13]Al día siguiente sentóse Moisés para juzgar al pueblo, y el pueblo estuvo delante de él desde la mañana hasta la tarde. [14]El suegro de Moisés, viendo lo que el pueblo hacía, dijo: << ¿Cómo haces eso con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo a juzgar, y todo el mundo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde?>> [15]Moisés respondió a su suegro: <<Es que el pueblo viene a mí para consultar a Dios. [16]Cuando tienen alguna querella, vienen a mí, y yo juzgo entre ellos, haciéndoles saber los mandatos de Dios y sus leyes>>. [17]El suegro de Moisés dijo a éste: <<Lo que haces no está bien. Te consumes neciamente y consumes al pueblo, que tiene que estar delante de ti. [18]Ése trabajo es superior a tus fuerzas, y no puedes llevarlo tú solo. [19]Óyeme, voy a darte un consejo, y que Dios sea contigo. Sé tú el representante del pueblo ante Dios y lleva ante él los asuntos. [20]Enséñales los preceptos y la ley y dales a conocer el camino que han de seguir y lo que deben hacer. [21]Pero escoge de entre

todo el pueblo a hombres capaces y temerosos de Dios, íntegros, enemigos de la avaricia, y constitúyelos sobre el pueblo como jefes de millar, de centena, de cincuentena y de decena. [22]Que juzguen ellos al pueblo en todo tiempo y te lleven a ti los asuntos de mayor importancia, decidiendo ellos mismos en los menores. Aligera tu carga y que te ayuden ellos a soportarla. [23]Si esto haces y Yavé te comunica sus mandatos, podrás sostenerte, y el pueblo podrá atender en paz a lo suyo>>. [24]Siguió Moisés el consejo de su suegro, e hizo lo que había dicho. [25]Eligió entre todo el pueblo a hombres capaces, que puso sobre el pueblo como jefes de millar, de centena, de cincuentena y de decena. [26]Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo, y llevaban a Moisés los asuntos graves, resolviendo por sí todos los pequeños. [27]Despidió Moisés a su suegro, que se volvió a su tierra.

# TERCERA PARTE

## En el Sinaí

### Aparición de Dios al pueblo en el Sinaí

**Ex 19** [1]En el tercer mes, después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en aquel día llegaron al desierto del Sinaí. [2]Partieron de Rafidim, y, llegados al desierto del Sinaí, acamparon en el desierto. Israel acampó frente a la montaña. [3]Subió Moisés a Dios, y Yavé le llamó desde lo alto de la montaña, diciendo: <<Habla así a la casa de Jacob, di esto a los hijos de Israel: [4]Vosotros habéis visto lo que yo he hecho a Egipto y cómo os he llevado sobre las alas de águila y os he traído a mí. [5]Ahora, si oís mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad entre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra, [6]pero vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Tales son las palabras que has de decir a los hijos de Israel>>.

[7]Moisés vino y llamó a los ancianos de Israel y les expuso todas estas palabras, como Yavé se lo había mandado. [8]El pueblo todo entero respondió: <<Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Yavé>>. Moisés fue a transmitir a Yavé las palabras del pueblo, [9]y Yavé dijo a Moisés: <<Yo vendré a ti en densa nube, para que vea el pueblo que yo hablo contigo y tenga siempre fe en ti>>. Una vez que Moisés hubo transmitido a Yavé las palabras del pueblo, [10]Yavé le dijo: <<Ve al pueblo y santifícalos hoy y mañana. Que laven sus vestidos, [11]y estén prestos para el día tercero, porque al tercer día bajará Yavé, a la vista de todo el pueblo, sobre la montaña del Sinaí. [12]Tú marcarás al pueblo un límite en torno, diciendo: Guardaos de subir vosotros a la montaña y de tocar el límite, porque quien tocare la montaña morirá. [13]Nadie pondrá la mano sobre él, sino que será lapidado o asaeteado. Hombre o bestia, no ha de quedar con vida. Cuando las voces, la trompeta y la nube hayan desaparecido de la montaña, podrán subir a ella>>. [14]Bajó de la montaña Moisés a donde estaba el pueblo, y le santificó, y ellos lavaron sus vestidos. [15]Después dijo al pueblo: <<Aprestaos durante tres días, y nadie toque mujer>>. [16]Al tercer día por la mañana hubo truenos y relámpagos, y una densa, nube sobre la montaña, y un muy fuerte sonido de trompetas, y el pueblo temblaba en el campamento. [17]Moisés hizo salir de él al pueblo para ir al encuentro de Dios, y se quedaron al pie de la montaña. [18]Todo el Sinaí humeaba, pues había descendido Yavé en medio del fuego, y subía el humo, como el humo de un horno, y todo el pueblo temblaba. [19]El sonido de la trompeta se hacía cada vez más fuerte. Moisés hablaba, y Yavé le respondía mediante el trueno. [20]Descendió Yavé sobre la montaña del Sinaí, sobre la cumbre de la montaña, y llamó a Moisés a la cumbre, y Moisés subió a ella. [21]Yavé dijo a Moisés: <<Baja y prohíbe terminantemente al pueblo que traspase el término marcado para acercarse a Yavé y ver, no vayan a perecer muchos de ellos. [22]Que aun los sacerdotes, que son los que se acercan a Yavé, se santifiquen, no los hiera Yavé>>. [23]Moisés dijo a Yavé: <<El

pueblo no podrá subir a la montaña del Sinaí, pues lo has prohibido terminantemente, diciendo que señalara un límite en torno a la montaña y la santificara>>. [24]Yavé le respondió: <<Ve, baja y sube luego con Arón, pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los términos para acercarse a Yavé, no los hiera>>. [25]Moisés bajó y se lo dijo al pueblo.

### El Decálogo

**Ex 20** [1]Y habló Dios todo esto, diciendo: [2]<<Yo soy Yavé, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. [3]No tendrás otro Dios que a mí. [4]No te harás esculturas ni imagen alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. [5]No te postrarás ante ellas y no las servirás, porque yo soy Yavé, tu Dios; un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, [6]y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.

[7]No tomarás en falso el nombre de Yavé, tu Dios, porque no dejará Yavé sin castigo al que tome en falso su nombre.

[8]Acuérdate del día del sábado para santificarlo. [9]Seis días trabajarás y harás tus obras, [10]pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas; [11]pues en seis días hizo Yavé los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yavé el día del sábado y lo santificó.

[12]Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que Yavé, tu Dios, te da.

[13]No matarás.

[14]No adulterarás.

[15]No robarás.

[16]No testificarás contra tu prójimo falso testimonio.

[17]No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece>>.

[18]Todo el pueblo oía los truenos y el sonido de la trompeta, y veía las llamas y la montaña humeante, y, atemorizados y llenos de pavor, se estaban lejos.

[19]Dijeron a Moisés: <<Háblanos tú, y te escucharemos; pero que no nos hable Dios, no muramos>>. [20]Respondió Moisés: <<No temáis, que para probaros ha venido Dios, para que tengáis siempre ante vuestros ojos su temor y no pequéis>>. [21]El pueblo se estuvo a distancia, pero Moisés se acercó a la nube donde estaba Dios.

### Preceptos sobre el culto divino

[22]Yavé dijo a Moisés: <<Habla así a los hijos de Israel: Vosotros mismos habéis visto cómo os he hablado desde el cielo. [23]No os hagáis conmigo dioses de plata, ni os hagáis dioses de oro. [24]Me alzarás un altar de tierra, sobre el cual me ofrecerás tus holocaustos, tus hostias pacíficas, tus ovejas y tus bueyes. En todos los lugares donde yo haga memorable mi nombre, vendré a ti y te bendeciré. [25]Si me alzas altar de piedras, no lo harás de piedras labradas, porque, al levantar tu cincel sobre la piedra la profanas. [26]No subirás por gradas a mi altar, para que no se descubra tu desnudez>>.

### Leyes respecto de la vida y la libertad

**Ex 21** [1]He aquí las leyes que les darás: [2]Si adquieres un siervo hebreo, te servirá por seis años; al séptimo saldrá libre sin pagar nada. [3]Si entró solo, solo saldrá; si teniendo mujer, saldrá con él su mujer. [4]Pero, si el amo le dio mujer y ella le dio hijos o hijas, la mujer y los hijos serán del amo, y él saldrá solo. [5]Si el siervo dijere: Yo quiero

a mi amo, a mi mujer y a mis hijos, no quiero salir libre, [6]entonces el amo le llevará ante Dios, y, acercándose a la puerta de la casa o a la jamba de ella, le perforará la oreja con un punzón, y el siervo lo será suyo de por vida.

[7]Si vendiera un hombre a su hija por sierva, no saldrá ésta como los otros siervos. [8]Si desplaciere a su amo y no la tomare por esposa, permitirá éste que sea redimida, pero no podrá venderla a extraños después de haberla despreciado. [9]Si la destinaba a su hijo, la tratará como se tratan las hijas; [10]y si tomare otra para sí, no disminuirá a la primera su vestido y sus derechos conyugales; [11]y si de estas tres cosas no la proveyere, podrá ella salirse sin pagar nada, sin rescate.

[12]El que hiera mortalmente a otro será castigado con la muerte; [13]pero, si no pretendía herirle, y sólo porque Dios se lo puso ante la mano le hirió, yo le señalaré un lugar donde refugiarse. [14]Si de propósito mata un hombre a su prójimo traidoramente, de mi altar mismo le arrancarás para darle muerte. [15]El que hiera a su padre o a su madre será muerto. [16]El que robe un hombre, háyalo vendido o téngalo en su poder, será muerto. [17]El que maldijere a su padre o a su madre será muerto.

[18]Si riñen dos hombres y uno hiere al otro con piedra o con el puño, sin causarle la muerte, pero de modo que éste tuviese que hacer cama, [19]si el herido se levanta y puede salir fuera apoyado en su bastón, el que le hirió será quito, pagándole lo no trabajado y lo gastado en la cura.

[20]Si uno diere de palos a su siervo o a su sierva, de modo que muriese entre sus manos, el amo será reo; [21]pero si sobreviviere un día o dos, no, pues hacienda suya era.

[22]Si en riña de hombres golpeare uno a una mujer encinta, haciéndola parir, y el niño naciere sin más daño, será multado con la cantidad que el marido de la mujer pida y decidan los jueces; [23]pero, si resultare algún daño, entonces dará vida por vida, [24]ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, [25]quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal.

[26]Si uno diere a su siervo o a su sierva un golpe en un ojo y se lo echare a perder, habrá de ponerle en libertad en compensación del ojo. [27]Y si le hiciera caer al siervo o a la sierva un diente, le dará libertad en compensación de su diente.

[28]Si un buey acornea a un hombre o a una mujer y se sigue la muerte, el buey será lapidado, no se comerá su carne, y el dueño será quito. [29]Pero, si ya de antes el buey acorneaba, y, requerido el dueño, no lo tuvo encerrado, el buey será lapidado, si mata a un hombre o a una mujer, pero el dueño será también reo de muerte. [30]Si en vez de la muerte le pidieren al dueño un precio como rescate de la vida, pagará lo que se le imponga. [31]si el buey hiere a un niño o a una niña, se aplicará esta misma ley; [32]pero, si el herido fuese un siervo o una sierva, pagará el dueño del buey treinta siclos de plata al dueño del esclavo o de la esclava, y el buey será lapidado.

[33]Si uno abre una cisterna o cava una y no la cubre y cayere en ella un buey o un asno, [34]pagará el dueño de la cisterna en dinero el precio al dueño de la bestia, pero lo muerto será para él.

[35]Si el buey de uno acornea a un buey de otro, y éste muere, se venderá el buey vivo, partiéndose el precio, y se repartirán igualmente el buey muerto. [36]Pero, si se sabe que el buey acorneaba ya de tiempo atrás, y su dueño no lo tuvo encerrado, dará éste buey por buey, y el buey muerto será para él.

### Leyes relativas a la propiedad

[37]Si uno roba un buey o una oveja y la mata o la vende, restituirá cinco bueyes por buey y cuatro ovejas por oveja.

**Ex 22** [1]Si el ladrón fuere sorprendido perforando un muro y fuese herido y muriese, no será delito de sangre; [2]pero, si hubiese ya salido el sol, responderá de la sangre; deberá de restituir; y si no tiene con qué, será vendido por lo que robó; [3]si lo que robó, buey, asno u oveja, se encuentra todavía vivo en sus manos, restituirá el

doble. [4]Si uno daña un campo o una viña, dejando pastar su ganado en el campo o en la viña de otro, restituirá por lo mejor de su campo o lo mejor de su viña.

[5]Si propagándose un fuego por los espinos quema mieses recogidas o en pie, o un campo, el que encendió el fuego pagará el daño. [6]Si uno da a otro en depósito dinero o utensilios y fueran éstos robados de la casa de otro, el ladrón, si es hallado, restituirá el doble. [7]Si no aparece el ladrón, el dueño de la casa se presentará ante Dios, jurando no haber puesto su mano sobre lo ajeno. [8]Toda acusación de fraude, sea de buey, de asno, de oveja, de vestido, o de cualquier cosa desaparecida, de que se diga: <<esto es>>, será llevado por ambas partes ante Dios; aquel a quien Dios condenare, restituirá el doble a su prójimo.

[9]Si uno entrega en depósito a su prójimo asno, buey, oveja o cualquier otra bestia, y lo depositado muere o se estropea, o es robado sin que nadie lo haya visto, [10]se interpondrá por ambas partes el juramento de Yavé de no haber puesto el depositario mano sobre la propiedad de su prójimo; el dueño aceptará (el juramento), y (el depositario) no será obligado a restituir; [11]pero si fue robado de junto a sí, restituirá al dueño. [12]Si la bestia fuere despedazada, preséntese lo destrozado, y no tendrá que restituir.

[13]Si uno pide a otro prestada una bestia, y ésta se estropea o muere no estando presente el dueño, el prestatario será obligado a restituir; [14]pero, si estaba presente el dueño, no tendrá que restituir el prestatario. Si el préstamo fue por precio, reciba el dueño lo estipulado.

[15]Si uno seduce a una virgen no desposada y tiene con ella comercio carnal, pagará su dote y la tornará por mujer. [16]Si el padre rehúsa dársela, el seductor pagará la dote que se acostumbra dar por las vírgenes,

[17]No dejarás con vida a la hechicera.

[18]El reo de bestialidad será muerto.

[19]El que ofrezca sacrificios a dioses – fuera de Yavé – será exterminado.

[20]No maltratarás al extranjero, ni le oprimirás, pues extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

[21]No dañarás a la viuda ni al huérfano. [22]Si eso haces, ellos clamarán a mí, y yo oiré sus clamores; [23]se encenderá mi cólera y os destruiré por la espada, y vuestras mujeres serán viudas, y vuestros hijos, huérfanos.

[24]Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita en medio de vosotros, no te portarás con él como acreedor y no le exigirás usura.

[25]Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de la puesta del sol, [26]porque con eso se cubre él, con eso viste su carne, y ¿con qué va a dormir? Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy misericordioso.

[27]No blasfemarás contra Dios ni maldecirás a los príncipes de tu pueblo.

[28]No diferirás la ofrenda de tu cosecha y de tu vino nuevo; me darás el primogénito de tus hijos. [29]Así harás con el primogénito de tus vacas y ovejas; quedará siete días con su madre, y al octavo me lo darás.

[30]Sed para mí santos. No comeréis la carne despedazada en el campo; se la echaréis a los perros.

**Ex 23** [1]No esparzas rumores falsos. No te unas con los impíos para testificar en falso. [2]No te dejes arrastrar al mal por la muchedumbre.

En las causas no respondas porque así responden otros, falseando la justicia; [3]ni al pobre favorecerás en su litigio.

[4]Si encuentras el buey o al asno de tu enemigo perdidos, llévaselos. [5]Si encuentras el asno de tu enemigo caído bajo la carga, no pases de largo; ayúdale a levantarlo.

[6]No tuerzas el derecho del pobre en sus causas. [7]Aléjale de toda mentira y no hagas morir al inocente y al justo, porque yo no absolveré al culpable de ello. [8]No recibas regalos, que ciegan a los prudentes y tuercen la justicia.

[9]No hagáis daño al extranjero; ya sabéis lo que es un extranjero, pues extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

### Diversas leyes ceremoniales

[10]Sembrarás tu tierra seis años y recogerás sus cosechas; [11]al séptimo la dejarás descansar, que coman los pobres de tu pueblo, y lo que queda, lo coman las bestias del campo. Eso harás también con las viñas y los olivares.
[12]Seis días trabajarás, y descansarás al séptimo, para que descansen también tu buey y tu asno y se recobre el hijo de tu esclava y el extranjero.
[13]Guardad cuanto os he mandado. No te acuerdes del nombre de dioses extraños ni se oiga de tus labios.
[14]Tres veces cada año celebraréis fiesta solemne en mi honor. [15]Guarda la fiesta de los ácimos comiendo ácimo siete días, como os he mandado, en el mes de Abib, pues en ese mes saliste de Egipto. No te presentarás ante mí con las manos vacías. [16]También la solemnidad de la recolección, de las primicias de tu trabajo, de cuanto hayas sembrado en tus campos. También la solemnidad del fin de año y de la recolección, cuando hubieres recogido del campo todos sus frutos. [17]Tres veces en el año comparecerá todo varón ante el Señor Yavé.
[18]No ofrecerás con pan fermentado la sangre de mi sacrificio, y la grasa de mi fiesta no quedará hasta el día siguiente.
[19]Llevarás a la casa de Yavé, tu Dios, las primicias de los frutos de tu suelo.
No cocerás el cabrito en la leche de su madre.
[20]Yo mandaré un ángel ante ti para que te defienda en el camino y te haga llegar al lugar que te he dispuesto. [21]Acátale y escucha su voz, no le resistas, porque no perdonará vuestras rebeliones y porque lleva mi nombre; [22]pero si escuchas su voz y haces cuanto yo diga, seré enemigo de tus enemigos y oprimiré a tus opresores, [23]pues mi ángel marchará delante de ti y te conducirá a la tierra de los amorreos, de los jeteos, de los fereceos, de los cananeos, de los jeveos y de los jebuseos, que yo exterminaré. [24]No adores a sus dioses ni les sirvas; no imites sus costumbres, derriba y destruye sus cipos. [25]Servirás a Yavé, tu Dios, y Él bendecirá tu pan y tu agua y alejará de en medio de vosotros las enfermedades, [26]y no habrá en vuestra tierra mujer que aborte ni estéril y colmaré el número de tus días. [27]Mi terror te precederá, y perturbaré a todos los pueblos a que llegues, y todos tus enemigos volverán ante ti las espaldas, [28]y mandaré ante ti tábanos, que pondrán en fuga a jeveos, cananeos y jeteos delante de ti. [29]No los arrojaré en un solo año, no quede la tierra desierta y se multipliquen contra ti las fieras. [30]Poco a poco los haré desaparecer ante ti hasta que crezcas y poseas la tierra. [31]Te doy por confines desde el mar Rojo hasta el mar de Palestina y desde el desierto hasta el río. Pondré en tus manos a los habitantes de esa tierra y los arrojarás de ante ti. [32]No pactarás con ellos ni con sus dioses. [33]No habitarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí, sirviendo a sus dioses, ya que sería para ti una ocasión de tropiezo.

### Alianza entre Dios y Israel

**Ex 24** [1]Y dijo a Moisés: <<Sube a Yavé tú, Arón, Nadab y Abiú, con setenta de los ancianos de Israel, y adoraréis desde lejos. [2]Sólo Moisés se acercará a Yavé, pero ellos no se acercarán, ni subirá con ellos el pueblo>>. [3]Vino, pues, Moisés y transmitió al pueblo todas las palabras de Yavé y sus leyes, y el pueblo a una voz respondió: <<Todo cuanto ha dicho Yavé lo cumpliremos>>. [4]Escribió Moisés todas las palabras de Yavé. Levantóse de mañana y alzó al pie de la montaña un altar y doce piedras, por las doce tribus de Israel, [5]y encargó a algunos jóvenes, hijos de Israel, que ofrecieran a Yavé holocaustos e inmolaron toros, víctimas pacíficas a Yavé. [6]Tomó Moisés la mitad de la sangre, poniéndola en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. [7]Tomando después el libro de la alianza, se lo leyó al pueblo, que respondió:

<<Todo cuanto dice Yavé lo cumpliremos y obedeceremos>>. [8]Tomó él la sangre y asperjó al pueblo, diciendo: <<Esta es la sangre de la alianza que hace con vosotros Yavé sobre todos estos preceptos >>. [9]Subió Moisés con Arón, Nadab y Abiú y setenta ancianos de Israel, [10]y vieron al Dios de Israel. Bajo sus pies había como un pavimento de baldosas de azufre, brillantes como el mismo cielo. [11]No extendió su mano contra los elegidos de Israel; le vieron, comieron y bebieron.

### Sube Moisés solo a la cumbre del Sinaí

[12]Dijo Yavé a Moisés: <<Sube a mí hacia el monte y estate allí. Te daré unas tablas de piedra, la ley y los mandamientos que he escrito, para su instrucción>>. [13]Y se levantó Moisés con Josué, su ministro, y subieron a la montaña de Dios. [14]Y dijo a los ancianos: <<Esperadnos aquí hasta que volvamos. Quedan con vosotros Arón y Jur; si alguna cosa grave hay, llevadla a ellos>>.

[15]Subió Moisés a la montaña, y la nube la cubrió. [16]La gloria de Yavé estaba sobre el monte del Sinaí, y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo llamó Yavé a Moisés de en medio de la nube. [17]La gloria de Yavé parecía a los hijos de Israel como un fuego devorador sobre la cumbre de la montaña. [18]Moisés penetró dentro de la nube y subió a la montaña, quedando allí cuarenta días y cuarenta noches.

### Mandato de construir el tabernáculo

**Ex 25** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Di a los hijos de Israel que me traigan ofrendas; vosotros las recibiréis para mí de cualquiera que de buen corazón las ofrezca. [3]He aquí las ofrendas que recibiréis de ellos: oro, plata y bronce; [4]púrpura violeta y púrpura escarlata, carmesí; lino fino y pelo de cabra; [5]pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón, madera de acacia; [6]aceite para las lámparas, aromas para el óleo de unción y para el incienso aromático; [7]piedras de ónice y otras piedras de engaste para el efod y el pectoral. [8]Hazme un santuario y habitaré en medio de ellos. [9]Os ajustaréis a cuanto voy a mostrarte como modelo del santuario y de todos sus utensilios.

### El Arca, el propiciatorio, los querubines

[10]Harás un arca de madera de acacia, dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto.

[11]La cubrirás de oro puro por dentro y por fuera y en torno de ella pondrás una moldura de oro. [12]Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en los cuatro ángulos, dos de un lado, dos del otro. [13]Harás unas barras de madera de acacia y las cubrirás de oro, [14]y las pasarás por los anillos de los lados del arca para que pueda llevarse. [15]Las barras quedarán siempre en los anillos y no se sacarán.

[16]En el arca pondrás el testimonio que yo te daré.

[17]Harás un propiciatorio de oro puro de dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho. [18]Harás dos querubines de oro, de oro batido, a los dos extremos del propiciatorio, [19]uno al uno, otro al otro lado de él. Los dos querubines estarán a los dos extremos. [20]Estarán cubriendo cada uno con sus dos alas desde arriba el propiciatorio, de cara el uno al otro, mirando al propiciatorio. [21]Pondrás el propiciatorio sobre el arca, encerrando en ella el testimonio que yo te daré. [22]Allí me revelaré a ti, y de sobre el propiciatorio, de en medio de los dos querubines, te comunicaré yo todo cuanto para los hijos de Israel te mandare.

### La Mesa

[23]Harás de madera de acacia una mesa de dos codos de largo, un codo de ancho y codo y medio de alto; [24]la revestirás de oro puro y harás en ella una moldura

todo en derredor. [25]Harás también un reborde de un codo de alto en torno, enguirnaldado de oro. [26]Le harás también cuatro anillos de oro y los pondrás en los cuatro ángulos, cada uno a su pie, [27]y por debajo de la moldura de oro, para meter por ellos las barras para llevar la mesa. [28]Las barras para llevar la mesa las harás también de madera de acacia, que cubrirás de oro. [29]Harás también sus platos, sus navetas, sus copas, sus tazas para las libaciones, [30]y tendrás sobre esa mesa perpetuamente ante mí los panes de la proposición.

### El candelabro de oro

[31]Harás un candelabro de oro puro, todo lo harás de oro puro, de oro batido, con su base, su tallo, sus cálices, sus globos y sus lirios saliendo de él. [32]Seis brazos saldrán de sus lados, tres del uno y tres del otro. [33]Tres cálices a modo de flores de almendro tendrá el primer brazo, con sus globos y sus lirios; tres cálices a modo de flores de almendro, con sus globos y sus lirios, el segundo; y lo mismo todos los seis brazos que salen del tallo. [34]El tallo llevará cuatro cálices a modo de flores de almendro, con sus globos y lirios; [35]de cada dos brazos saldrá una flor, una sobre los dos inferiores, y otra sobre los dos siguientes, y otra sobre los dos superiores. [36]Todo hará un solo cuerpo, y todo de oro puro, batido. [37]Harás para él siete lámparas, que pondrás sobre el candelabro para que luzcan de frente. [38]Las despabiladeras y la cazoleta donde se apaguen los pabilos cortados serán de oro puro. [39]Un talento de oro puro se empleará para hacer el candelabro con todos sus utensilios. [40]Mira y hazlo conforme al modelo que en la montaña se te ha mostrado.

### La morada o habitáculo

**Ex 26** [1]La morada la harás de diez cortinas; de hilo torzal de lino, teñido de púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido y representando querubines en tejido plumario. [2]Cada cortina tendrá veintiocho codos de largo y cuatro codos de ancho; todas las cortinas tendrán las mismas dimensiones. [3]Las unirás de cinco en cinco, [4]y pondrás lazos de púrpura violeta en el borde de la cortina que termina el primer conjunto, y lo mismo en el extremo del segundo. [5]Cincuenta lazos en el borde del primero y cincuenta en el borde del segundo, correspondiéndose los lazos los unos con los otros. Pondrás cincuenta anillas en uno de los conjuntos de cortinas y cincuenta en el otro, contrapuestas entre sí. [6]Harás cincuenta garfios de oro, y unirás con ellos una cortina a la otra para que hagan una sola morada. [7]Harás también once tapices de pelo de cabra para el tabernáculo que cubrirá la morada. [8]Cada tapiz tendrá treinta codos de largo y cuatro de ancho. [9]Los unirás en dos grupos, uno de cinco y el otro de seis, de modo que el sexto tapiz del segundo se doble sobre el frente del tabernáculo. [10]Harás cincuenta anillos de bronce para el borde de uno de los conjuntos, para que pueda unirse al otro, y cincuenta para el borde del otro, para que pueda unirse al primero. [11]Harás también cincuenta garfios de bronce para unir anillos con anillos, de modo que todo haga un solo tabernáculo. [12]Lo sobrante de los tapices de la tienda, esto es, la mitad del tapiz sobrante, penderá sobre la parte posterior de la morada; [13]un codo de un lado, un codo del otro, que es lo que sobra del largo del tabernáculo, se extenderá sobre los lados de la morada, a uno y a otro, para cubrirlos.

[14]Harás también para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de escarlata, y otra sobre ésta, de pieles de tejón. [15]Harás también para la morada tablones de madera de acacia, que pondrás de pie, [16]y tendrán cada uno diez codos de largo y codo y medio de ancho. [17]En cada uno habrá dos espigas paralelas entre sí; así harás para todos los tablones del tabernáculo. [18]De estos tablones, veinte estarán en el lado del austro, hacia el mediodía. [19]Harás cuarenta basas de plata para debajo de los veinte tablones, dos basas para debajo de cada tablón, para las dos espigas. [20]En el otro lado de la morada que mira al aquilón harás otros veinte tablones [21]y cuarenta basas de plata, dos basas para debajo de cada tablón. [22]Al lado que mira al

occidente pondrás seis tablones, [23]y otros dos en cada uno de los ángulos posteriores de la morada, [24]unidos ambos de abajo arriba, de modo que cada dos vengan a hacer un tablón angular. [25]Son, pues, entre todos ocho tablones con sus dieciséis basas de plata. [26]Harás también barras traveseras de madera de acacia, cinco para los tablones de un lado, [27]cinco para los del otro y cinco para los tablones de la morada del lado que cierra el fondo a occidente. [28]La barra travesera de en medio, que pasará por el medio de los tablones, se extenderá a todo lo largo de cada pared, desde el uno al otro extremo. [29]Los tablones los recubrirás de oro, y harás de oro los anillos en que han de entrar las barras traveseras, y éstas las recubrirás también de oro. [30]Toda la morada la harás conforme al modelo que en la montaña te ha sido mostrado.

### El velo de separación en la morada

[31]Haz también un velo de lino torzal, de púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido en tejido plumario, figurando querubines. [32]Le colgarás de cuatro columnas de madera de acacia recubiertas de oro, provistas de corchetes de oro, y sus cuatro basas de plata. [33]Colgarás el velo de los corchetes, y allí, detrás del velo, pondrás el arca del testimonio. El velo servirá para separar el lugar santo del lugar santísimo. [34]Pondrás sobre el arca del testimonio el propiciatorio, en el lugar santísimo. [35]La mesa la pondrás delante del velo, y frente a la mesa, el candelabro. Este, del lado meridional de la morada; la mesa, del lado norte.

### La cortina para la entrada del habitáculo

[36]Harás también para la entrada del habitáculo un velo de lino torzal, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido en tejido plumario. [37]Para este velo harás cinco columnas de madera de acacia, recubiertas de oro y con corchetes de oro, y fundirás para ellas cinco basas de bronce.

### El altar de los holocaustos

**Ex 27** [1]Harás un altar de madera de acacia de cinco codos de largo y cinco de ancho, cuadrado, y tres codos de alto. [2]A cada uno de sus cuatro ángulos pondrás un cuerno; saldrán del altar y los revestirás de bronce. [3]Harás para el altar un vaso para recoger las cenizas, paletas, aspersorios e incensarios; todos estos utensilios serán de bronce. [4]Harás para él una rejilla de bronce en forma de malla y a los cuatro ángulos de la rejilla pondrás cuatro anillos de bronce. [5]La colocarás debajo de la corona del altar, a la mitad de la altura de éste. [6]Harás para el altar barras de madera de acacia y las recubrirás de bronce. [7]Pasarán por sus anillas y estarán a ambos lados del altar cuando hayan de transportarse. [8]Lo harás hueco, en tableros, como en la montaña ha sido mostrado.

### El Atrio

[9]Harás para la morada un atrio. Del lado del mediodía tendrá el atrio cortinas de lino torzal en una extensión de cien codos a lo largo del lado [10]y veinte columnas con sus basas de bronce. Los corchetes de las columnas y sus anillos serán de plata. [11]Lo mismo en el lado del norte, tendrá cortinas en un largo de cien codos, y veinte columnas con sus veinte basas de bronce. Los corchetes de las columnas y sus anillos serán de plata. [12]Del lado del occidente tendrá cortinas a lo largo de cincuenta codos, y diez columnas con sus diez basas. [13]Del lado de oriente tendrá también cincuenta codos, [14]y en él habrá cortinas, a lo largo de quince codos desde un extremo [15]y quince desde el otro, con tres columnas y tres basas en una parte y tres columnas y tres basas en la otra. [16]Para la entrada del atrio habrá un velo de veinte codos, de lino torzal en púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí, entretejido en tejido plumario,

que colgará de cuatro columnas con sus cuatro basas. [17]Todas las columnas que cierran el atrio tendrán corchetes de plata y basas de bronce. [18]Será el atrio de cien codos de largo, cincuenta de ancho de ambos lados y cinco de alto, de lino torzal y basas de bronce.

[19]Todos los utensilios para el servicio de la morada, todos sus clavos y todos los clavos del atrio serán de bronce. [20]Manda a los hijos de Israel que traigan aceite de olivas molidas para alimentar continuamente la lámpara. [21]En el tabernáculo de la reunión, del lado de acá del velo tendido delante del testimonio, Arón y sus hijos lo prepararán para que ardan de la noche a la mañana en presencia de Yavé. Es ley perpetua para los hijos de Israel, de generación en generación.

### Las vestiduras sacerdotales

**Ex 28** [1]Y tú haz que se acerque Arón, tu hermano, con sus hijos, de en medio de los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes: Arón, Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Arón.

[2]Harás a Arón, tu hermano, vestiduras sagradas para gloria y ornamento. [3]Te servirás para ello de los hombres diestros que ha llenado el espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Arón, para consagrarle y que ejerza mi sacerdocio. [4]He aquí lo que han de hacer: un pectoral, un efod, una sobretúnica, una túnica a cuadros, una tiara y un ceñidor. [5]Se emplearán para ellas oro y telas tejidas en jacinto, púrpura y carmesí y lino fino.

### El efod

[6]El efod lo harán de oro e hilo torzal de lino, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí artísticamente entretejidos. [7]Tendrá dos hombreras para unirse la una con la otra banda, dos por extremo, y así se unirán. [8]El cinturón que llevará para ceñirse será del mismo tejido que él, de lino torzal, oro, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí. [9]Toma dos piedras de ónice y graba en ella los nombres de los hijos de Israel, [10]seis de ellos en una y seis en la otra, por el orden de su generación. [11]Las tallarás como se tallan las piedras preciosas, y grabarás los nombres de los hijos de Israel, como se graban los sellos, y las engarzarás en oro, [12]y las pondrás en las hombreras del efod, una en cada una, para memoria de los hijos de Israel; y así llevará Arón sus nombres sobre los hombros ante Yavé, para memoria. [13]Harás también engarces de oro, [14]y dos cadenillas de oro puro, a modo de cordón, y las fijarás en los engarces.

### El pectoral

[15]Harás un pectoral del juicio artísticamente trabajado, del mismo tejido del efod, de hilo torzal de lino, oro, púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí. [16]Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y uno de ancho. [17]Lo guarnecerás de pedrería en cuatro filas. En la primera fila pondrás una sardónica, un topacio y una esmeralda; [18]en la segunda, un rubí, un zafiro y un diamante; [19]en la tercera, un ópalo, un ágata y una amatista, [20]y en la cuarta, un crisólito, un ónice y un jaspe. Todas estas piedras irán engarzadas en oro, [21]doce en número, según el número de los hijos de Israel. Como se graban los sellos, así se grabará en cada una el nombre de una de las doce tribus. [22]Harás para el pectoral cadenillas de oro puro, retorcidas a modo de cordón, [23]y dos anillos de oro, que pondrás a dos de los extremos del pectoral; [24]pasarás los dos cordones de oro por los dos anillos fijados en los extremos del pectoral; [25]y fijarás dos extremidades de los cordones a los engarces del pectoral, y las otras dos extremidades las unirás a los engarces de la parte anterior de las dos piedras de los hombros del efod. [26]Harás otros dos anillos de oro, que pondrás a los dos extremos inferiores del pectoral, en el borde interior que se aplica al efod, [27]y dos anillos de oro,

que pondrás en la parte superior de las hombreras del efod, por delante, cerca de la unión, y por encima del cinturón del efod. [28]Se unirá el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con una cinta de jacinto, para que quede el pectoral por encima del cinturón del efod, sin poder separarse de él. [29]Así, cuando entre Arón en el santuario, llevará sobre su corazón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio, en memoria perpetua ante Yavé. [30]Pondrás también en el pectoral del juicio los urim y los tummim, para que estén sobre el corazón de Arón cuando se presente ante Yavé, y lleve así constantemente sobre su corazón ante Yavé el juicio de los hijos de Israel.

### La sobretúnica

[31]La tela de la sobretúnica del efod la harás toda enteriza de jacinto. [32]Tendrá en medio una abertura para la cabeza, y esta abertura tendrá todo en torno un refuerzo, tejido como el que llevan las orlas de los vestidos para que no se rompan. [33]En la parte inferior pondrás granadas de jacinto, de púrpura y de carmesí, alternando con campanillas de oro, todo en derredor; [34]una campanilla de oro y una granada sobre la orla de la vestidura, todo en torno. [35]Arón se revestirá de ella para su ministerio, para que se haga oír el sonido de las campanillas cuando entre y salga del santuario de Yavé y no muera.

### La diadema

[36]Harás una lámina de oro puro y grabarás en ella como se graban los sellos: <<Santidad a Yavé>>. [37]La sujetarás con una cinta de jacinto a la tiara por delante. [38]Estará sobre la frente de Arón, y Arón llevará las faltas cometidas en todo lo santo que consagren los hijos de Israel en toda suerte de santas ofrendas; estará constantemente sobre la frente de Arón ante Yavé, para que hallen gracia ante él.

### La túnica, la tiara y los calzones

[39]La túnica la harás de lino, y una tiara también de lino, y un cinturón de varios colores.

[40]Para los hijos de Arón harás túnicas, cinturones y tiaras para gloria y ornamento. [41]De estas vestiduras revestirás a Arón, tu hermano, y a sus hijos. Los ungirás, les llenarás las manos y los santificarás para que me sirvan de sacerdotes. [42]Hazles calzones de lino para cubrir su desnudez, que lleguen desde la cintura hasta los muslos. [43]Los llevarán Arón y sus hijos cuando entren en el tabernáculo de la reunión y cuando se acerquen al altar para servir en el santuario; así no incurrirán en falta y no morirán. Es ley perpetua ésta para Arón y para sus descendientes después de él.

### La consagración de los sacerdotes

**Ex 29** [1]He aquí lo que has de hacer para consagrar los sacerdotes a mi servicio: tomarás de entre el ganado un novillo y dos carneros, todos sin mácula; [2]panes ácimos, tortas ácimas, amasadas en aceite y frisuelos ácimos untados con aceite, todo hecho de flor de harina de trigo; [3]y lo pondrás todo en un cestillo, y lo presentarás así al tiempo de la presentación del novillo y de los dos carneros. [4]Haz a Arón y a sus hijos avanzar a la entrada del tabernáculo de la reunión y lávalos con agua. [5]Después, tomando las vestiduras, viste a Arón la túnica, la sobretúnica, el efod y el pectoral y cíñele el efod con el cinturón. [6]Pon sobre su cabeza la tiara, y en la tiara la lámina de la santidad. [7]Toma el óleo de las unciones, derrámalo sobre la cabeza y le unges. [8]Haz que se acerquen sus hijos, y les revistes las túnicas, [9]los ciñes con los cinturones y les pones las tiaras. A ellos corresponderá el sacerdocio por ley perpetua. Tú consagrarás a Arón y a sus hijos. [10]Trae luego el novillo ante el tabernáculo de la

reunión, y Arón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo. [11]Degüella el novillo ante Yavé, a la entrada del tabernáculo de la reunión; [12]toma la sangre del novillo, y con tu dedo unta de ella los cuernos del altar y la derramas al pie del altar, [13]Toma todo el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado y los dos riñones con el sebo que los envuelve, y lo quemas todo en el altar. [14]La carne del novillo, la piel y los excrementos los quemarás fuera del campamento. Este es el sacrificio por el pecado.

[15]Tomarás luego uno de los carneros, y Arón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza de aquél; [16]degüella el carnero y riega con su sangre el altar todo en derredor. [17]Descuartiza el carnero, y, lavando las entrañas y las piernas, las pones sobre los otros trozos y la cabeza, [18]y lo quemarás todo sobre el altar. Es el holocausto a Yavé de suave olor; el sacrificio a Yavé por el fuego.

[19]Toma luego el otro carnero, y Arón y sus hijos le pondrán sus manos sobre la cabeza. [20]Degüella el carnero, y tomando su sangre, unta de ella el lóbulo de la oreja derecha de Arón y el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y el pulgar de sus manos derechas y el pulgar de su pies derechos, y regarás de sangre el altar todo en derredor. [21]Toma de la sangre que habrá sobre el altar, y el óleo de la unción, y asperge y unge a Arón y sus vestiduras, y a sus hijos y sus vestiduras, y así será consagrado él y sus vestiduras, sus hijos y sus vestiduras. [22]Toma el sebo del carnero, la cola, el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado, los dos riñones con el sebo que los envuelve y la pierna derecha, pues este carnero es carnero de consagración.

[23]También el cestillo de ácimos puesto ante Yavé; toma un pan, una torta y un frisuelo, [24]y pon todo esto en las palmas de las manos de Arón y de sus hijos, y haz que las agiten como ofrenda agitada ante Yavé. [25]Luego los tomarás de sus manos y los quemarás en el altar, encima del holocausto, en suave olor ante Yavé, para ofrecérselo. [26]Tomarás el medio pecho del carnero de inauguración, correspondiente a Arón, y lo agitarás como ofrenda agitada ante Yavé; esa será tu parte. [27]Santificarás el otro medio pecho de agitación y la pierna de elevación, que han sido agitados y elevados del carnero de inauguración, lo que cede en favor de Arón y de sus hijos, y ésa será la parte de Arón y de sus hijos. [28]Esa será la parte de Arón y de sus hijos por ley perpetua, que guardarán los hijos de Israel, pues es ofrenda de elevación, y en los sacrificios eucarísticos de los hijos de Israel, la ofrenda de elevación es de Yavé.

[29]Las vestiduras sagradas que usará Arón serán después de él las de sus hijos; con ellas serán ungidos y con ellas serán consagrados. [30]Siete días las llevará el que de sus hijos sea sacerdote en lugar suyo y entre en el tabernáculo de la reunión para ministrar en el santuario.

[31]Tomarás la carne del carnero de inauguración y la harás cocer en lugar santo. [32]Arón y sus hijos comerán a la entrada del tabernáculo de la reunión la carne del carnero y los ácimos del cestillo. [33]Comerán lo que ha servido para su expiación, para llenarles las manos y consagrarlos. No comerá de ello ningún extraño, porque son cosas santas. [34]Si algo queda de las carnes de la consagración o de los panes para el día siguiente, lo quemarán y no se comerá, porque es cosa santa.

[35]Cumplirás, respecto de Arón y de sus hijos, todo cuanto te he mandado. [36]Durante siete días los consagrarás, y cada día ofrecerás el novillo en sacrificio por el pecado sobre el altar, para expiación, y le ungirás y le santificarás. [37]Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás, y el altar será santísimo, y cuanto a él toque será santo.

### El holocausto perpetuo

[38]He aquí lo que sobre el altar ofrecerás: dos corderos primales cada día perpetuamente, [39]uno por la mañana, el otro entre dos luces; [40]con el primero ofrecerás un décimo de harina de flor amasado con un cuarto de hin de aceite de oliva machacada y una libación de un cuarto de hin de vino.

[41]El segundo cordero lo ofrecerás entre dos luces, con una ofrenda y una
libación iguales a las de la mañana, en olor de suavidad; [42]es sacrificio por el fuego a
Yavé, holocausto perpetuo en vuestras generaciones, a la entrada del tabernáculo de
la reunión, ante Yavé, allí donde me haré presente para hablarte. [43]Allí me haré yo
presente a los hijos de Israel y será consagrado por mi gloria. [44]Yo consagraré el
tabernáculo de la reunión y el altar, y consagraré a Arón y a sus hijos para que sean
sacerdotes a mi servicio. [45]Habitaré en medio de los hijos de Israel y seré su Dios, [46]y
conocerán que yo, Yavé, soy su Dios, que los he sacado de la tierra de Egipto para
habitar entre ellos; yo, Yavé, su Dios.

### El altar de los perfumes

**Ex 30** [1]Harás también un altar para quemar en él incienso. Lo harás de madera
de acacia, [2]de un codo de largo, un codo de ancho, cuadrado, y de dos codos de alto.
Sus cuernos harán un cuerpo con él. [3]Lo revestirás de oro puro por arriba, por los
lados todo en torno y los cuernos, y harás todo en derredor una moldura de oro.
[4]Harás para él dos anillos de oro para cada dos de sus lados, y los pondrás debajo de
la moldura a ambos lados, para las barras con que pueda transportarse. [5]Las barras
serán de madera de acacia y las revestirás de oro. [6]Colocarás el altar delante del velo
que oculta el arca del testimonio y el propiciatorio que está sobre el testimonio, allí
donde yo he de encontrarme contigo. [7]Arón quemará en él incienso; lo quemará todas
las mañanas, al preparar las lámparas, [8]y entre dos luces, cuando las ponga en el
candelabro. Así se quemará el incienso ante Yavé perpetuamente entre vuestros
descendientes. [9]No ofreceréis sobre el altar ningún perfume profano, ni holocausto, ni
ofrendas, ni derramaréis sobre él ninguna libación; [10]Arón hará la expiación sobre los
cuernos del altar, una vez por año, con la sangre de la víctima expiatoria; y la
expiación la hará una vez por año, de generación en generación. Este altar es
santísimo en honor de Yavé>>.

### El rescate de la vida

[11]Yavé habló a Moisés, diciendo: [12]<<Cuando enumeres a los hijos de Israel para
hacer el censo, cada uno ofrecerá a Yavé un rescate por su vida, para que no sean
heridos de plaga alguna al ser empadronados. [13]Lo que dará cada uno de los que han
de componer el censo será medio siclo según el peso del siclo del santuario, que es
de veinte gueras; medio siclo será el don a Yavé. [14]Todo hombre comprendido en el
censo de veinte años para arriba hará ese don a Yavé; [15]ni el rico dará más ni el pobre
menos del medio siclo para pagar el don a Yavé como rescate de vuestras vidas. [16]Tú
recibirás de los hijos de Israel este rescate y lo aplicarás al servicio del tabernáculo de
la reunión; será para los hijos de Israel memoria ante Yavé en rescate de sus vidas>>.

### La Pila de bronce

[17]Yavé habló a Moisés, diciendo: [18]<<Haz un pilón de bronce con su base de
bronce para las abluciones. Lo pondrás entre el tabernáculo de la reunión y el altar, y
pondrás agua en él, [19]de la que tomarán Arón y sus hijos para lavarse las manos y los
pies. [20]Con esta agua se lavarán para que no mueran cuando entren en el tabernáculo
de la reunión, cuando se acerquen al altar para el ministerio, para quemar un sacrificio
a Yavé. [21]Se lavarán pies y manos, y así no morirán. Esta será ley perpetua para ellos,
para Arón y su descendencia de generación en generación>>.

### El óleo de unción y el timiama

[22]Yavé habló a Moisés, diciendo: [23]<<Toma aromas, quinientos siclos de mirra
de primera; la mitad, es decir, doscientos cincuenta siclos, de cinamomo aromático, y

doscientos cincuenta siclos de caña aromática; [24]quinientos siclos de casia, según el peso del siclo del santuario, y un hin de aceite de oliva. [25]Con esto harás un aceite para la unción sagrada, y un perfume compuesto con arreglo al arte de la perfumería, que será el óleo para la unción sagrada. [26]Con él ungirás el tabernáculo de la reunión, el arca del testimonio, [27]la mesa con todos sus utensilios, el candelero con sus utensilios, el altar del incienso, [28]el altar de los holocaustos con sus utensilios y el pilón con su base. [29]Así los consagrarán, y serán santísimos; cuanto los tocare será santificado. [30]Con él ungirás a Arón y a sus hijos y los consagrarás para mi servicio como sacerdotes. [31]Hablarás así a los hijos de Israel. Ese será el óleo de la unción sagrada para mí de generación en generación. [32]No se derramará sobre cuerpo de hombre alguno ni haréis parecido a él de la misma composición; será cosa sagrada, y como cosa sagrada lo miraréis. [33]Cualquiera que haga otro semejante o de él diere a un profano, será borrado de en medio de mi pueblo>>.

[34]Yavé dijo a Moisés: <<Toma aromas, estacte, uña aromática, gálbano e incienso purísimo. Aromas e incienso entrarán por cantidades iguales, [35]y harás con ellos el timiama, compuesto según el arte de perfumería, salado, puro, santo. [36]Lo pulverizarás y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de la reunión, donde he de encontrarme yo contigo. Será para vosotros cosa santísima el perfume que hagas [37]y nadie hará para sí otro de la misma composición; lo mirarás como cosa sagrada, perteneciente a Yavé. [38]Cualquiera que haga otro semejante para aspirar su aroma será borrado de en medio de su pueblo>>.

### Los artífices destinados a la obra

**Ex 31** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Sabrás que yo llamo por su nombre a Besalel, hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá. [3]Le he llenado del espíritu de Dios, de sabiduría, de entendimiento y de saber para toda clase de obras, para toda suerte de manufacturas, [4]para proyectar, para labrar el oro, la plata y el bronce, [5]para tallar piedras y engastarlas, para tallar la madera y ejecutar trabajos de toda suerte. [6]Le asocio Odolías, hijo de Ajisamec, de la tribu de Dan. He puesto la sabiduría en el corazón de todos los hombres hábiles para que ejecuten todo lo que te he mandado hacer: [7]el tabernáculo de la reunión, el arca del testimonio, el propiciatorio de encima y todos los muebles del tabernáculo, [8]la mesa con sus utensilios; el candelabro de oro con sus utensilios; el altar de los perfumes; [9]el altar de los holocaustos con sus utensilios, la pila con su base; [10]las vestiduras sagradas para Arón y sus hijos, para ejercer los ministerios sacerdotales; [11]el óleo de unción y el timiama aromático para el santuario. Cuanto yo te he mandado hacer, ellos lo harán>>.

### Renovación de la ley del sábado

[12]Yavé habló a Moisés, diciendo: [13]<<Habla a los hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados, porque el sábado es entre mí y vosotros una señal para vuestras generaciones, y para que sepáis que soy yo, Yavé, el que os santifico. [14]Guardaréis el sábado, porque es cosa santa para vosotros. El que lo profane será castigado con la muerte; el que en él trabaje será borrado de en medio de su pueblo. [15]Se trabajará seis días, pero el día séptimo será día de descanso completo, dedicado a Yavé. El que trabaje en sábado será castigado con la muerte. [16]Los hijos de Israel guardarán el sábado y lo celebrarán por sus generaciones y sus descendientes, como alianza perpetua; [17]será entre mi y ellos una señal perpetua, pues en seis días hizo Yavé los cielos y la tierra, y el séptimo día cesó en su obra y descansó>>.

[18]Cuando hubo acabado Yavé de hablar a Moisés en la montaña del Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.

## El becerro de oro

**Ex 32** [1]El pueblo, viendo que Moisés tardaba en bajar de la montaña, se reunió en torno de Arón y dijo: <<Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros. Porque ese Moisés, ese hombre que nos ha sacado de Egipto, no sabemos qué ha sido de él>>. [2]Arón les dijo: <<Arrancad los arillos de oro que tengan en las orejas vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestras hijas, y traédmelos>>. [3]Todos se quitaron los arillos de oro que llevaban en las orejas y se los trajeron a Arón. [4]El los recibió de sus manos, hizo un molde, y en él un becerro fundido, y ellos dijeron: <<Israel, ahí tienes a tu Dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto>>. [5]Al ver eso Arón, alzó un altar ante la imagen y clamó: <<Mañana habrá fiesta en honor de Yavé>>. [6]Al día siguiente, levantándose de mañana, ofrecieron holocaustos y sacrificios eucarísticos, y el pueblo se sentó luego a comer y a beber, y se levantaron después para danzar.

[7]Yavé dijo entonces a Moisés: <<Ve, baja, que tu pueblo, el que tú has sacado de la tierra de Egipto, ha prevaricado. [8]Bien pronto se han desviado del camino que les prescribí. Se han hecho un becerro fundido y se han prosternado ante él, diciendo: Israel, ahí tienes a tu Dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto>>. [9]Yavé dijo a Moisés: <<Ya veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. [10]Déjame, pues, que se desfogue contra ellos mi cólera y los consuma. Yo te haré a ti una gran nación>>. [11]Moisés imploró a Yavé, su Dios, y le dijo: << ¿Por qué, ¡oh Yavé!, vas a desfogar tu cólera contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y brazo fuerte? [12]¿Por qué habrán de poder decir los egipcios: Para mal suyo los sacó de la tierra de Egipto, para hacerlos perecer en las montañas y para exterminarlos de sobre la tierra? Apaga tu cólera y perdona la iniquidad de tu pueblo. [13]Acuérdate de Abraham, Isaac y Jacob, tus siervos, a los cuales, jurando por tu nombre, dijiste: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda la tierra de que os he hablado se la daré a vuestros descendientes en eterna posesión>>. [14]Y se arrepintió Yavé del mal que había dicho haría a su pueblo.

[15]Volvióse Moisés y bajó de la montaña, llevando en sus manos las dos tablas del testimonio, que estaban escritas de ambos lados, por una y por otra cara. [16]Eran obra de Dios, lo mismo que la escritura grabada sobre las tablas.

[17]Josué oyó el ruido que el pueblo hacía lanzando gritos, y dijo a Moisés: <<En el campamento resuena ruido de batalla>>. [18]Moisés respondió: <<No son gritos de victoria ni gritos de derrota; voces de algazara son las que oigo>>. [19]Cuando estuvo cerca del campamento, vio el becerro y las danzas y, encendido en cólera, tiró las tablas y las rompió al pie de la montaña. [20]Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó, desmenuzándolo hasta reducirlo a ceniza, que mezcló con agua, haciéndosela beber a los hijos de Israel.

[21]Moisés dijo a Arón: << ¿Qué te ha hecho este pueblo para que tú hayas echado sobre él tan gran pecado?>> [22]Arón respondió: <<Que no se encienda la cólera de mi señor. Tú mismo sabes cuan inclinado al mal es este pueblo. [23]Me dijeron: Haznos un dios que marche delante de nosotros, porque ese Moisés, ese hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué ha sido de él. [24]Yo les dije: Que los que tienen oro se despojen de él. Me lo dieron, lo eché al fuego, y de él salió este becerro>>.

[25]Moisés, viendo que el pueblo estaba sin freno, pues se lo había quitado Arón, haciéndole objeto de burla para sus adversarios, [26]se puso a la entrada del campamento y gritó: << ¡A mí los de Yavé!>> Y todos los hijos de Leví se reunieron en torno de él. [27]El les dijo: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Cíñase cada uno su espada sobre su muslo, pasad y repasad el campamento de la una a la otra puerta, y mate cada uno a su hermano, a su amigo, a su deudo>>. [28]Hicieron los hijos de Leví lo que mandaba Moisés, y perecieron aquel día unos tres mil del pueblo, [29]Moisés les dijo: <<Hoy habéis consagrado a Yavé, haciéndole cada uno oblación del hijo y del hermano; por ello recibiréis hoy bendición>>.

### Intercesión de Moisés por el pueblo

[30]Al día siguiente dijo Moisés al pueblo: <<Habéis cometido un gran pecado. Yo ahora voy a subir a Yavé, a ver si os alcanzo el perdón>>. [31]Volvióse Moisés a Yavé y le dijo: << ¡Oh, este pueblo ha cometido un gran pecado! Se han hecho un dios de oro. [32]Pero perdónales su pecado o bórrame de tu libro, del que tú tienes escrito>>. [33]Yavé dijo a Moisés: <<Al que ha pecado contra mí es al que borraré de mi libro>>. [34]Ve ahora y conduce al pueblo a donde yo te he dicho. Mi ángel marchará delante de ti; pero cuando llegue el día de mi visitación, yo los castigaré por su pecado>>. [35]Y castigó Yavé al pueblo por el becerro de oro que les había hecho Arón.

### Orden de partida

**Ex 33** [1]Habló Yavé a Moisés y le dijo: <<Anda, subid ya de aquí tú y el pueblo que has sacado de Egipto, e id a la tierra que con juramentó prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré. [2]Yo mandaré delante de ti un ángel, que arrojará al cananeo, al amorreo, al jeteo, al fereceo, al jeveo y al jebuseo. [3]Sube a la tierra que mana leche y miel, pero ya no subiré en medio de ti, porque eres un pueblo de dura cerviz, no sea que te destruya en el camino>>. [4]Al oír estas duras palabras, el pueblo se acongojó, y ya nadie se vistió sus galas. [5]Entonces dijo Yavé a Moisés: <<Di a los hijos de Israel: Sois un pueblo de dura cerviz; si un solo instante subiera con vosotros, os aniquilaría. Depón, pues, tus galas, y ya sabré yo lo que he de hacer>>. [6]Los hijos de Israel se despojaron de sus galas a partir del monte Horeb.

[7]Moisés tomaba la tienda y la ponía fuera del campamento, a alguna distancia; le dio el nombre de tienda de reunión, y todo el que buscaba a Yavé, iba a la tienda de reunión, que estaba fuera del campamento. [8]Cuando Moisés se dirigía a la tienda, se levantaba el pueblo todo, estándose todos a la puerta de sus tiendas, y seguían con sus ojos a Moisés hasta que este entraba en la tienda. [9]Una vez que entraba en ella Moisés, bajaba la columna de nube y se paraba a la entrada de la tienda, y Yavé hablaba con Moisés. [10]Todo el pueblo, al ver la columna de nube parada ante la tienda, se alzaba y se prosternaba a la entrada de sus tiendas. [11]Yavé hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre a su amigo. Luego volvía Moisés al campamento, pero su ministro, el joven Josué, hijo de Nun, no se apartaba de la tienda.

[12]Moisés dijo a Yavé: <<Tú me dices: Haz subir a este pueblo, pero no me das a saber a quién mandarás conmigo, a pesar de que me has dicho: Te conozco por tu nombre y has hallado gracia a mis ojos. [13]Si, pues, en verdad he hallado gracia a tus ojos, dame a conocer el camino, para que yo, conociéndolo, vea que he hallado gracia a tus ojos. Considera que este pueblo es tu pueblo>>. [14]Yavé le respondió: <<Iré yo mismo contigo y te daré descanso>>. [15]Moisés añadió: <<Si no vienes tú delante, no nos saques de este lugar, [16]pues ¿en qué vamos a conocer yo y tu pueblo que hemos hallado gracia a tus ojos sino en que marches con nosotros, y nos gloriemos yo y tu pueblo entre todos los pueblos que habitan sobre la tierra?>> [17]Dijo Yavé a Moisés: <<También a eso que me pides accedo, pues has hallado gracia a mis ojos y te conozco por tu nombre>>. [18]Moisés le dijo: <<Muéstrame tu gloria>>; [19]y Yavé respondió: <<Yo haré pasar ante ti toda mi bondad y pronunciaré ante ti mi nombre, Yavé, pues yo hago gracia a quien hago gracia y tengo misericordia de quien tengo misericordia; [20]pero mi faz no podrás verla, porque no puede hombre verla y vivir>>. [21]Y añadió Yavé: <<He aquí un lugar cerca de mí; tú te pondrás sobre la roca. [22]Cuando pase mi gloria, yo te pondré en la hendidura de la roca, y te cubriré con mi mano mientras paso; [23]luego retiraré mi mano y me verás las espaldas; pero mi faz no la verás>>.

## Moisés, de nuevo en la cima del Sinaí

**Ex 34** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Haz dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré en ellas lo que tenían las primeras, que rompiste, [2]y está pronto para mañana subir temprano y presentarte a mí en la cumbre de la montaña. [3]Que no suba nadie contigo, ni parezca nadie en ninguna parte de la montaña, ni oveja ni buey paste junto a la montaña>>. [4]Moisés talló dos piedras como las dos primeras, y, levantándose muy temprano, subió a la montaña del Sinaí, como se lo había mandado Yavé, llevando en sus manos las dos tablas de piedra.

[5]Yavé descendió en la nube, y poniéndose (Moisés) allí junto a Él, invocó el nombre de Yavé, [6]y mientras pasaba Yavé delante de él, exclamó: <<Yavé, Yavé; Dios misericordioso y clemente, tardo a la ira, rico en misericordia y fiel, [7]que mantiene su gracia por mil generaciones, y perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, pero no los deja impunes, y castiga la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación>>. [8]Moisés se echó en seguida a tierra y prosternándose, [9]dijo: <<Señor, si he hallado gracia a tus ojos, dígnate, Señor, marchar en medio de nosotros, porque este pueblo es de dura cerviz; perdona nuestras iniquidades y nuestros pecados y tómanos por heredad tuya>>. [10]Yavé respondió: <<Mira, voy a pactar alianza. Yo haré ante todo tu pueblo prodigios cuales no se han hecho jamás en ninguna tierra ni en ninguna nación, para que el pueblo que te rodea vea la obra de Yavé, porque he de hacer cosas terribles. [11]Atiende bien a lo que te mando hoy: Yo arrojaré ante ti al amorreo, al cananeo, al jeteo, al fereceo, al jeveo y al jebuseo. [12]Guárdate de pactar con los habitantes de la tierra contra la cual vas, pues sería para vosotros la ruina. [13]Derribad sus altares, romped sus cipos y destrozad sus aseras. [14]No adores otro Dios que a mí, porque Yavé se llama celoso, es un Dios celoso. [15]No pactes con los habitantes de esa tierra, no sea que al prostituirse ellos ante sus dioses, ofreciéndoles sacrificios, te inviten, y comas de sus sacrificios, [16]y tomes a sus hijas para tus hijos, y sus hijas, al prostituirse ante sus dioses, arrastren a tus hijos a prostituirse también ellos ante sus dioses.

[17]No te harás dioses de metal fundido.

[18]Guardarás la fiesta de los ácimos; durante siete días comerás pan ácimo, como te lo he mandado, en el tiempo señalado, en el mes de Abib, pues en este mes saliste de Egipto.

[19]Todo primogénito es mío. Y todo primogénito macho de los bueyes y de las ovejas, mío es. [20]El primogénito del asno lo redimirás con una oveja, y si no le redimes a precio, lo desnucarás. Redimirás al primogénito de tus hijos y no te presentarás ante mí con las manos vacías>>.

[21]<<Seis días trabajarás; el séptimo descansarás; no ararás en él ni recolectarás.

[22]Celebrarás la fiesta de las semanas, la de las primicias de la recolección del trigo, y la solemnidad de la recolección al fin del año.

[23]Tres veces al año se prosternarán ante el Señor, Yavé, Dios de Israel, todos los varones; [24]pues yo arrojaré de ante ti a las gentes y dilataré tus fronteras, y nadie insidiará tu tierra mientras subas para presentarte ante Yavé, tu Dios, tres veces al año.

[25]No asociarás a pan fermentado la sangre de la víctima, y el sacrificio de la fiesta de la Pascua no lo guardarás durante la noche hasta el siguiente día.

[26]Llevarás a la casa de Yavé, tu Dios, las primicias de los frutos de tu suelo.

No cocerás un cabrito en la leche de su madre>>.

[27]Yavé dijo a Moisés: <<Escribe estas palabras, según las cuales hago alianza contigo y con Israel>>.

[28]Estuvo Moisés allí cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber, y escribió Yavé en las tablas los diez mandamientos de la Ley. [29]Cuando bajó Moisés de la montaña del Sinaí, traía en sus manos las dos tablas del testimonio, y no sabía que su faz se había hecho radiante desde que había estado hablando con Yavé. [30]Arón y todos los hijos de Israel, al ver cómo resplandecía la faz de Moisés, tuvieron miedo de

acercarse a él. [31]Llamólos Moisés, y Arón y los jefes de la asamblea volvieron y se acercaron, y él les habló. [32]Acercáronse luego todos los hijos de Israel, y él les comunicó todo lo que les había mandado Yavé en la montaña del Sinaí. [33]Cuando Moisés hubo acabado de hablar, se puso un velo sobre el rostro. [34]Al entrar Moisés ante Yavé para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; después salía a decir a los hijos de Israel lo que se le había mandado. [35]Los hijos de Israel veían la radiante faz de Moisés, y Moisés volvía después a cubrir su rostro con el velo, hasta que entraba de nuevo a hablar con Yavé.

### Ofrendas para la construcción del tabernáculo

**Ex 35** [1]Convocó Moisés la asamblea de todo Israel, y les dijo: <<He aquí lo que Yavé ha mandado hacer: [2]Seis días trabajaréis, pero el séptimo será para vosotros santo, día de descanso, consagrado a Yavé. El que en ese día haga un trabajo cualquiera, será castigado con la muerte. [3]El sábado no encenderéis la lumbre en ninguna de vuestras moradas>>. [4]Moisés habló a toda la asamblea de los hijos de Israel, y les dijo: <<He aquí lo que ha mandado Yavé: [5]Tomad de vuestros bienes para hacer ofrenda a Yavé. Ofrezcan todos voluntariamente una ofrenda de oro, plata, bronce, [6]jacinto, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabrá, [7]pieles de tejón teñidas de rojo y pieles de carnero teñidas de jacinto, madera de acacia, [8]aceite para el candelabro, aromas para el óleo de la unción y para el timiama, [9]piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral. [10]Cuantos de vosotros seáis hábiles, vengan para ejecutar todo lo que Yavé ha mandado: [11]el habitáculo con su tabernáculo, su cubierta, sus anillos, sus tablones, sus travesaños, sus columnas y sus basas; [12]el arca y sus barras; el propiciatorio y el velo de separación; [13]la mesa, con sus barras y los panes de la proposición; [14]el candelabro con sus utensilios, sus lámparas y el aceite para el candelabro; [15]el altar del timiama y sus barras; el óleo de unción y el timiama aromático; la cortina de la puerta de entrada al habitáculo; [16]el altar de los holocaustos, su rejilla de bronce, sus barras y todos sus utensilios; la pila y su base; [17]las cortinas del atrio, sus columnas, sus basas y la cortina para la puerta del atrio; [18]los clavos del habitáculo y del atrio y sus cuerdas; [19]las vestiduras sagradas para el servicio del santuario, las vestiduras sagradas para el sacerdote Arón y las vestiduras de sus hijos para los ministerios sacerdotales>>.

[20]Una vez que la asamblea de Israel salió de la presencia de Moisés, vinieron todos los de corazón generoso, [21]y todos aquellos a quienes impulsaba su ánimo a ofrecer dones a Yavé para la obra del tabernáculo del testimonio y todo cuanto para el culto y las vestiduras sagradas era necesario. [22]Vinieron hombres y mujeres, y todos los de ánimo dispuesto ofrecieron pendientes, arillos, anillos, cadenas, brazaletes y toda suerte de objetos de oro, presentando cada uno la ofrenda de oro que dedicaba a Yavé. [23]Cuantos tenían jacinto, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra y pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón, las trajeron. [24]Los que tenían plata o bronce se lo trajeron a Yavé. Lo mismo hicieron los que tenían madera de acacia para los objetos destinados al culto. [25]Todas las mujeres que tenían habilidad para ello hilaron con sus manos lino, y trajeron su labor, el jacinto, la púrpura, el carmesí, el lino. [26]Todas las mujeres bien dispuestas y que tenían habilidad para ello, hilaron pelo de cabra. [27]Los principales del pueblo trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral; [28]aromas y aceite para el candelabro, para el óleo de unción y para el timiama. [29]Todos los hijos de Israel, hombres y mujeres, de corazón bien dispuesto, para contribuir a la obra que Yavé había mandado hacer a Moisés, trajeron a Yavé ofrendas voluntarias.

### Los artistas

[30]Moisés dijo a los hijos de Israel: <<Sabed que Yavé ha elegido a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá. [31]Él le ha llenado del espíritu de Dios, de

sabiduría, de entendimiento y de saber para toda suerte de obras, [32]para proyectar, para trabajar el oro, la plata y el bronce; [33]para grabar piedras y engastarlas, para tallar la madera y hacer toda clase de obras de arte. [34]Él ha puesto en su corazón el don de la enseñanza, así como en el de Oliab, hijo de Ajisamec, de la tribu de Dan. [35]Los ha llenado de inteligencia para ejecutar toda obra de escultura de arte, para tejer en diversos dibujos el jacinto, la púrpura, el carmesí y el lino; para ejecutar toda suerte de trabajos y para proyectar combinaciones.

**Ex 36** [1]Besalel, Oliab y todos los hombres hábiles, en cuyo corazón había puesto Yavé inteligencia y se sentían impulsados en su corazón para trabajar en esta obra, hicieron lo destinado al servicio del santuario como Dios se lo había mandado a Moisés. [2]Llamó Moisés a Besalel y a Oliab y a todos los hombres hábiles a quienes había dado Yavé entendimiento y corazón dispuesto, a ponerse a la obra para realizarla, [3]y ellos tomaron de Moisés los dones que los hijos de Israel habían traído para ejecutar las obras destinadas al servicio del santuario, y cada mañana seguía el pueblo trayendo a Moisés sus voluntarias ofrendas. [4]Pero un día los que hacían las obras para el santuario dejaron el trabajo, [5]y vinieron a decir a Moisés: <<El pueblo trae bastante más de lo que se necesita para hacer lo que el Señor ha mandado>>. [6]Y Moisés hizo publicar en el campamento que ninguno, hombre o mujer, trajera ya más dones para el santuario, y se impidió al pueblo traer más. [7]Lo reunido bastaba y sobraba para todo lo que había de hacerse.

### Construcción del tabernáculo

[8]Los hombres hábiles, de los que trabajaron en la obra, hicieron el habitáculo de diez cortinas de hilo torzal, de lino, jacinto, púrpura y carmesí, con querubines, en un artístico tejido. [9]El largo de cada cortina era de veintiocho codos, y el ancho, de cuatro, todas de las mismas medidas. [10]Uniéronse cinco de estas cortinas en un conjunto, y cinco en otro. [11]Se pusieron los lazos del jacinto al borde de la cortina que terminaba el primer conjunto, y lo mismo se hizo al borde de la última cortina del segundo. [12]Cincuenta lazos para la primera cortina y otros cincuenta para el borde de la segunda de la última del segundo conjunto, correspondiendo los lazos unos con otros. [13]Se hicieron cincuenta garfios de oro, con los que se unían unas a otras las cortinas, de modo que el habitáculo hiciera un solo todo. [14]Se hicieron los tapices de pelo de cabra, para servir de tabernáculo sobre el habitáculo; [15]cada uno de treinta codos de largo y cuatro de ancho, todos de la misma medida. [16]Se unieron estos tapices, cinco en una parte y seis en otra. [17]Se pusieron cincuenta lazos en el borde de la cortina que terminaba una parte y cincuenta en el borde de la que terminaba la otra, [18]y cincuenta garfios de bronce para unir las cortinas, de modo que formasen un todo. [19]Se hizo para el tabernáculo una cubierta de pieles de tejón teñidas de rojo, y encima otra de pieles de carnero, teñidas de jacinto.

[20]Hiciéronse los tablones para el habitáculo; eran de madera de acacia, para ponerse de pie; [21]cada uno de diez codos de largo y codo y medio de ancho. [22]Cada tablón tenía dos espigas, cerca una de otra, y así se hicieron todos los tablones del habitáculo. [23]Se hicieron veinte tablones para el habitáculo para el costado del mediodía, a la derecha. [24]Se pusieron las cuarenta basas de plata debajo de los veinte tablones, dos para cada uno, para sus dos espigas. [25]Para el segundo costado, el del norte, se hicieron otros veinte tablones, [26]con sus cuarenta basas de plata, dos para debajo de cada uno. [27]Se hicieron seis tablones para el fondo del habitáculo, al lado de occidente, [28]y dos para los ángulos del habitáculo en el fondo; [29]eran dobles desde la basa hasta arriba, junto al primer anillo; así se hicieron estos tablones para los dos ángulos. [30]Había, pues, ocho tablones con dieciséis basas, dos bajo cada tablón. [31]Se hicieron cinco travesaños de madera de acacia para los tablones de un costado del habitáculo, [32]cinco para los del otro costado y cinco para los del fondo del lado de occidente. [33]El travesaño de en medio se extendía a todo lo largo de los tablones del

uno al otro extremo. [34]Se revistieron de oro los tablones y se hicieron de oro los anillos por donde pasaban las barras traveseras, y se revistieron éstas de oro. [35]Se hizo el velo de jacinto, púrpura, carmesí e hilo de lino torzal, con querubines trazados en un artístico tejido. [36]Se hicieron para él cuatro columnas de madera de acacia revestida de oro, con garfios de oro, y se fundieron para ellas cuatro basas de plata.

[37]Se hizo para la entrada del tabernáculo un velo de jacinto, púrpura, carmesí e hilo torzal, en tejido de vario dibujo. [38]Se hicieron para este velo cinco columnas con sus garfios, revistiendo de oro los capiteles y los anillos, siendo de bronce las cinco basas.

### El arca y la mesa de los panes

**Ex 37** [1]Besalel hizo el arca de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, y uno y medio de ancho, y uno y medio de alto. [2]La revistió de oro puro por dentro y por fuera e hizo en ella una moldura todo en derredor. [3]Fundió para ella cuatro anillos de oro, poniéndolos a sus pies, dos a un lado y dos al otro. [4]Hizo las barras de acacia, y las revistió de oro, [5]y pasó las barras por los anillos de los lados para poder llevarla. [6]Hizo el propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho; [7]y los dos querubines de oro, de oro batido, haciendo un cuerpo con los dos extremos del propiciatorio; [8]los dos querubines salían del propiciatorio mismo en sus dos extremos; [9]tenían las alas desplegadas hacia lo alto y cubrían con ellas el propiciatorio, de cara el uno al otro, y con el rostro vuelto hacia el propiciatorio. [10]Hizo la mesa de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, un codo de ancho y codo y medio de alto. [11]La revistió de oro puro, e hizo la moldura todo en derredor. [12]Hizo el reborde de oro, de un codo de alto, y en él una moldura de oro, todo en derredor. [13]Fundió para la mesa cuatro anillos de oro y los puso a los cuatro pies de ella. [14]Los anillos estaban cerca del reborde y servían para recibir las barras con que transportarla. [15]Hizo las barras de acacia y las revistió de oro; servían para llevar la mesa. [16]Hizo todos los utensilios de la mesa, sus platos, sus cazoletas, sus copas y sus tazas para las libaciones, todo de oro puro.

### El candelabro y el altar de oro

[17]Hizo de oro puro el candelabro, con su pie y su tallo de oro batido; sus cálices, sus globos y sus lirios hacían un cuerpo con él. [18]De su tallo salían seis brazos, tres de un lado y tres de otro. [19]Tenía en el primer brazo tres cálices de flor de almendro figurando un botón que se abre, y otros tres de la misma forma en el segundo brazo, y lo mismo en todos los seis brazos que salían del candelabro. [20]En el tallo del candelabro había otros cuatro cálices de flor de almendro figurando un botón que se abre, [21]el primero en el arranque de los dos primeros brazos, el segundo en el de los siguientes, y otro en el arranque de los dos últimos. [22]Los brazos y sus cálices hacían todo un cuerpo con el candelabro, y todo él era una sola masa de oro puro. [23]Hizo siete lámparas con sus despabiladeras y su plato, de oro puro todo. [24]Se empleó para hacer el candelabro y sus utensilios un talento de oro puro. [25]Hizo el altar del timiama, de madera de acacia, de un codo de largo, un codo de ancho, cuadrado, y dos codos de alto; sus cuernos hacían con él un solo cuerpo; [26]le revistió de oro puro por encima, por los lados, todo en derredor y los cuernos, y le adornó con una moldura de oro puro todo en derredor. [27]Por debajo de la moldura colocó dos anillos de oro a los dos ángulos, dos en cada lado, para recibir las barras que servían para transportarlo. [28]Hizo las barras de madera de acacia y las revistió de oro. [29]Hizo también el óleo de la unción y el timiama según las reglas del arte de la perfumería.

## El altar de los holocaustos y el atrio

**Ex 38** [1]Hizo el altar de los holocaustos de madera de acacia, de cinco codos de
largo, cinco de ancho, cuadrado, y tres codos de alto. [2]A los cuatro ángulos hizo los
cuernos, formando con él un solo cuerpo, y los revistió de bronce. [3]Hizo todos sus
utensilios, los vasos para la ceniza, las palas, las bandejas, los tenedores y los
braseros. Todos estos utensilios eran de bronce. [4]Hizo para el altar una rejilla de
bronce, a modo de malla, y la colocó debajo de la cornisa del altar, hacia la mitad de
él, por debajo. [5]Fundió cuatro anillos para las cuatro puntas de la rejilla de bronce,
para recibir las barras. [6]Hizo las barras de madera de acacia y las revistió de bronce,
[7]y pasó las barras por los anillos a los dos lados del altar, para transportarlo. Lo hizo
hueco, en tableros. [8]Hizo el pilón de bronce, con su base de bronce, con los espejos
de las mujeres que velaban a la entrada del tabernáculo de la reunión.

[9]Hizo el atrio. Las cortinas del atrio para el lado del mediodía, a la derecha, eran
de lino torzal y de cien codos de largo. [10]Había veinte columnas con sus veinte basas
de bronce. Los garfios de las columnas y sus anillos eran de plata. [11]Del lado del norte
había cien codos de cortina con veinte columnas y sus veinte basas de bronce. Los
garfios de las columnas y los anillos eran de plata. [12]Del lado de occidente había
cincuenta codos de cortina y diez columnas con sus diez basas. Los corchetes de las
columnas y sus garfios eran de plata. [13]En el lado de delante, al oriente, había
cincuenta codos; [14]quince codos de cortina de una parte y tres columnas con sus
basas, [15]y quince codos de cortina de la otra, con tres columnas y tres basas; una
parte a un lado de la entrada del atrio, la otra al otro lado. [16]Todas las cortinas que
cerraban el atrio eran de hilo torzal de lino; [17]las basas de las columnas, de bronce; los
garfios y los anillos, de plata, y los capiteles estaban revestidos de plata. [18]La cortina
de la entrada del atrio estaba tejida en vario dibujo, en hilo torzal, jacinto, púrpura y
carmesí; era de veinte codos de largo y cinco de alto en lo ancho, según la medida de
las otras cortinas del atrio. [19]Sus cuatro columnas y sus cuatro basas, de bronce; los
garfios y los anillos, de plata, y los capiteles, revestidos de plata. [20]Todos los clavos
para el habitáculo y el recinto del atrio eran de bronce.

## Sumas

[21]He aquí el cómputo de lo empleado para el habitáculo; el habitáculo del
testimonio, hecho por los levitas, de orden de Moisés y bajo la dirección de Itamar, hijo
del sacerdote Arón. [22]Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo cuanto
Yavé había mandado a Moisés, [23]teniendo por ayudante a Oliab, hijo de Ajisamec, de
la tribu de Dan, hábil escultor y dibujante, para tejido en varios dibujos en jacinto,
púrpura y carmesí, de lino torzal. [24]El total de oro empleado en la obra del santuario,
producto de las ofrendas, veintinueve talentos con setecientos treinta siclos al peso del
siclo del santuario. [25]La plata de los de la asamblea que fueron incluidos en el censo
se elevó a cien talentos y mil setecientos setenta y cinco siclos al peso del siclo del
santuario. [26]Era una beca por cabeza, medio siclo, según el siclo del santuario, para
cada hombre comprendido en el censo, de veinte años para arriba, o sea, de
seiscientos tres mil quinientos cincuenta. [27]Los cien talentos de plata se emplearon
para fundir las basas del santuario, las del velo; cien basas, un talento por basa. [28]Con
los mil setecientos setenta y cinco siclos se hicieron los garfios para las columnas y se
revistieron los capiteles. [29]El bronce ofrendado subió a setenta talentos y dos mil
cuatrocientos siclos. [30]De él se hicieron las basas de la entrada del tabernáculo de la
reunión, el altar de bronce con su rejilla, y todos sus utensilios; [31]las basas del recinto
del atrio y las de la puerta, y todas las otras piezas de bronce del habitáculo y del
recinto del atrio.

## Los vestidos sacerdotales

**Ex 39** [1]Con el jacinto, la púrpura y el carmesí se hicieron también las vestiduras
sagradas para el ministerio del santuario; las vestiduras sagradas de Arón, como lo
había mandado Yavé: [2]el efod, de oro, hilo torzal de lino, jacinto, púrpura y carmesí en
obra plumaria. [3]Laminó el oro, y cortó las láminas en hilos para entretejerlos con el
jacinto, la púrpura y el carmesí en obra plumaria; [4]las dos hombreras que unían una a
la otra las dos bandas por dos extremos; [5]el cinturón del efod que éste lleva unido y es
del mismo tejido, oro, jacinto, púrpura y carmesí. [6]Talló dos piedras de ónice,
encerradas en dos cápsulas de oro, para el engaste, y con los nombres de los hijos de
Israel grabados según el arte de los grabadores de sellos; [7]y las puso a las hombreras
del efod, para memoria de los hijos de Israel, como a Moisés se lo mandó Yavé. [8]Se
hizo el pectoral, artísticamente trabajado, del mismo tejido del efod, oro, jacinto y
púrpura y carmesí, en hilo torzal de lino. [9]Era cuadrado y doble, de un palmo de largo y
uno de ancho, doble. [10]Se le guarneció de cuatro filas de piedras; en la primera fila,
una sardónice, un topacio y una esmeralda; [11]en la segunda, un rubí, un zafiro y un
diamante; [12]en la tercera, un ópalo, un ágata y una amatista; [13]y en la cuarta, un
crisólito, un ónice y un jaspe. [14]Las piedras estaban engastadas en cápsulas de oro y
correspondían a los nombres de los hijos de Israel, las doce según sus nombres,
grabados en ellas como se graban los sellos, un nombre en cada una. [15]Se hicieron
para el pectoral cadenillas de oro torcidas en forma de cordones; [16]dos cápsulas de
oro y dos anillos de oro, y se pusieron los anillos a los extremos superiores del
pectoral. [17]Se pasaron los dos cordones de oro por los dos anillos de los extremos del
pectoral a las dos cápsulas colocadas delante de las hombreras del efod. [18]Se fijaron
estos dos cordones a las dos cápsulas puestas en las hombreras del efod. [19]Se
hicieron otros dos anillos de oro, que se pusieron en los dos extremos inferiores del
pectoral, a la parte baja del efod por de fuera; [20]se hicieron otros dos anillos de oro,
que se pusieron en las dos hombreras del efod, abajo, en la parte delantera, cerca de
la juntura, por encima del cinturón del efod, [21]y fijaron el pectoral, uniéndose por sus
anillos a los anillos del efod con una cinta de jacinto, para que se sostuviese el
pectoral sobre la cintura del efod, sin separarse de él, como Yavé se lo había
mandado a Moisés.

[22]Se hizo la sobretúnica del efod, toda de una pieza, tejida en jacinto. [23]Tenía en
medio una abertura semejante a la de una cota y con un reborde todo en torno para
que no se rasgase. [24]Se pusieron en la orla inferior granadas de jacinto, de púrpura y
carmesí, en hilo de lino torzal, [25]y se hicieron las campanillas de oro puro, poniéndolas
entre las granadas, en el borde inferior de la vestidura, todo en derredor, [26]una
campanilla y una granada, una campanilla y una granada, en el borde de la vestidura
todo en derredor, para el ministerio, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

[27]Se hicieron las túnicas de lino tejidas de Arón y sus hijos; [28]las tiaras de lino
para el ministerio; los calzones de hilo torzal de lino; [29]el cinturón de torzal de lino,
jacinto, púrpura y carmesí en tejido plumario, como se lo había mandado Yavé a
Moisés.

[30]Hicieron de oro puro la lámina, la diadema sagrada, y grabaron en ella como se
graban los sellos: <<Santidad a Yavé>>, [31]y se la ató como una cinta de jacinto a la
tiara, arriba, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

[32]Así se acabó toda la obra del habitáculo y del tabernáculo de la reunión, y los
hijos de Israel hicieron todo lo que Yavé había mandado a Moisés, así lo hicieron.

## Presentación de toda la obra a Moisés

[33]Presentaron a Moisés el habitáculo, el tabernáculo y todos los objetos que
hacían parte de ellos, los garfios, las tablas, los travesaños, las columnas, las basas,
[34]la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, la cubierta de pieles de tejón y el
velo de separación, [35]el arca del testimonio con sus barras y el propiciatorio; [36]la mesa

con todos sus utensilios, y los panes de la proposición; [37]el candelabro de oro puro con sus lámparas; las lámparas que habían de ponerse en él; todos sus utensilios y el aceite para las lámparas; [38]el altar de oro, el óleo de la unción y el timiama; el velo para la entrada del tabernáculo; [39]el altar de bronce, y la rejilla de bronce, sus barras y todos sus utensilios; el pilón con su base; [40]las cortinas del atrio, sus columnas, sus basas; la cortina de la entrada del atrio, sus cuerdas y sus clavos y todos los utensilios para el servicio del habitáculo, para el tabernáculo de la reunión; [41]las vestiduras sagradas para el servicio del santuario, las del sacerdote Arón y las de sus hijos para las funciones sacerdotales. [42]Los hijos de Israel habían hecho todas sus obras conforme a lo que Yavé había mandado a Moisés. [43]Moisés lo examinó todo, viendo lo que habían hecho, y todo lo habían hecho como Yavé se lo había mandado, y Moisés los bendijo.

### Alza Moisés el tabernáculo

**Ex 40** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<El día primero del mes prepararás el habitáculo y el tabernáculo de la reunión, [3]y pondrás en él el arca del testimonio y la cubrirás con el velo; [4]llevarás la mesa y dispondrás lo que en ella se ha de proponer; llevarás el candelabro y colocarás en él las lámparas; [5]pondrás el altar de oro para el timiama delante del arca del testimonio, y tenderá la cortina a la entrada del tabernáculo de la reunión. [6]Pondrás el altar de los holocaustos delante de la entrada del tabernáculo de la reunión. [7]Pondrás el pilón entre el tabernáculo de la reunión y el altar y echarás agua en él; [8]alzarás el atrio en torno, y pondrás la cortina a la entrada del atrio. [9]Tomarás óleo de unción, ungirás el habitáculo y cuanto en él se contiene; lo consagrarás con todos los utensilios, y será santo; [10]ungirás el altar de los holocaustos y todos sus utensilios; consagrarás el altar y será santísimo; [11]ungirás el pilón con su base, y lo consagrarás. [12]Harás avanzar a Arón y a sus hijos cerca de la entrada del tabernáculo, y los lavarás con el agua, [13]y luego revestirás a Arón de sus vestiduras sagradas, y le ungirás, y le consagrarás, y será sacerdote a mi servicio; [14]harás acercar a sus hijos, y después de revestirlos de sus túnicas, [15]los ungirás como ungiste al padre, y serán sacerdotes a mi servicio. Esta unción los ungirá sacerdotes perpetuamente entre sus descendientes>>.

[16]Moisés hizo todo lo que le ordenaba Yavé; como se lo ordenó, así lo hizo.

[17]El día primero del año segundo fue alzado el tabernáculo; [18]Moisés lo alzó, puso los tablones, las barras, los travesaños, y alzó las columnas; [19]extendió el tabernáculo sobre el habitáculo, y puso por encima la cubierta del tabernáculo, como se lo había mandado Yavé a Moisés. [20]Tomó el testimonio y lo puso dentro del arca, y puso las barras del arca, y encima de ella el propiciatorio. [21]Llevó el arca al habitáculo, y habiendo colocado el velo de separación, ocultó el arca del testimonio, como Yavé se lo había mandado a Moisés.

[22]Puso la mesa en el tabernáculo de la reunión al lado norte del habitáculo, por fuera del velo, [23]y dispuso en ella los panes, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [24]Puso el candelabro en el tabernáculo de la reunión, frente por frente de la mesa, al lado meridional del habitáculo, [25]y colocó en él las lámparas, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [26]Puso el altar de oro en el tabernáculo de la reunión, delante del velo, [27]y quemó sobre él el timiama, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [28]Puso la cortina a la entrada del habitáculo. [29]Colocó el altar de los holocaustos a la entrada del habitáculo, y ofreció el holocausto y la oblación, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [30]Puso el pilón entre el tabernáculo de la reunión y el altar, y echó agua en él para las abluciones; [31]Moisés, Arón y sus hijos se lavaron en él las manos y pies. [32]Siempre que entraban en el tabernáculo de la reunión para acercarse al altar, se lavaban, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [33]Alzó el atrio en torno del habitáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés su obra.

### La gloria de Dios llena el tabernáculo

[34]Entonces la nube cubrió el tabernáculo de la reunión, y la gloria de Yavé llenó el habitáculo. [35]Moisés no pudo ya entrar en el tabernáculo de la reunión, porque estaba encima la nube, y la gloria de Yavé llenaba el habitáculo.

[36]Todo el tiempo que los hijos de Israel hicieron sus marchas, se ponían en movimiento cuando se alzaba la nube sobre el tabernáculo; [37]y si la nube no se alzaba, no marchaban hasta el día que se alzaba. [38]Pues la nube de Yavé se posaba durante el día sobre el tabernáculo, y durante la noche la nube se hacía ígnea a la vista de todos los hijos de Israel todo el tiempo que duraron sus marchas.

# Levítico (Lev)

## PRIMERA PARTE

### Leyes cultuales

### De los holocaustos

**Lev 1** [1]Llamó Yavé a Moisés y le habló desde el tabernáculo de la reunión, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Quien de vosotros ofreciere a Yavé una ofrenda de reses, puede ofrecer ganado mayor o ganado menor. [3]Si su ofrenda es holocausto de ganado mayor, será de un macho inmaculado; lo traerá a la puerta del tabernáculo del testimonio, para que sea grato a Yavé; [4]pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y será aceptada ésta para expiación suya, [5]e inmolará la res ante Yavé. Los sacerdotes, hijos de Arón, llevarán la sangre y la derramarán en torno al altar que está a la entrada del tabernáculo de la reunión. [6]Desollará el holocausto y lo descuartizará. [7]Los hijos del sacerdote Arón pondrán fuego en el altar y dispondrán la leña sobre el fuego, [8]y ordenarán sobre ella los trozos con la cabeza y el redaño sobre la leña que arde en el altar, [9]las entrañas y las patas, lavadas antes en agua, y todo lo quemará el sacerdote sobre el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor para Yavé.

[10]Si la ofrenda es de ganado menor, holocausto de oveja o de cabra, ofrecerá un macho inmaculado, [11]y lo inmolará, al lado del altar que mira al norte, ante Yavé; y los sacerdotes, hijos de Arón, derramarán la sangre en torno del altar. [12]Lo descuartizarán, y con la cabeza y el sebo lo dispondrá el sacerdote sobre la leña encendida del altar. [13]Las entrañas y las patas se lavarán en agua, y todo lo quemará el sacerdote sobre el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor a Yavé.

[14]Si la ofrenda a Yavé fuere un holocausto de aves, ofrecerá tórtolas o pichones. [15]El sacerdote llevará la víctima al altar y, quitándole la cabeza, la quemará en el altar; la sangre la dejará correr sobre un lado del altar; [16]los intestinos con sus excrementos los tirará junto al altar, al lado de oriente, en el lugar donde se echa la ceniza. [17]Le romperá las alas, y sin separarlas del todo, el sacerdote la quemará sobre la leña encendida en el altar. Es holocausto, ofrenda encendida de suave olor a Yavé.

### Las oblaciones

**Lev 2** [1]Quien ofrezca a Yavé una oblación de ofrenda incruenta, su oblación será de flor de harina, sobre la cual habrá derramado aceite y pondrá incienso. [2]La llevará a los sacerdotes, los hijos de Arón, quienes tomando un puñado de la harina con aceite y todo el incienso, lo quemarán sobre el altar, como combustión, en memoria, en olor

suave a Yavé. [3]Lo que resta de la oblación será, para Arón y sus hijos, cosa santísima de las combustiones a Yavé.

[4]Si ofrecieres oblación de cosas cocidas al horno, será de pastas de flor de harina, sin levadura, amasadas con aceite, o untadas con aceite, sin levadura. [5]Si la oblación fuera de frisuelos fritos en sartén, será de flor de harina amasada con aceite, sin levadura; [6]la partirás en trozos y echarás aceite encima; es minjá. [7]Si la oblación fuere de cosa cocida en la parrilla, será de flor de harina amasada con aceite. [8]Llevarás la minjá hecha de estas cosas a Yavé, y la entregarás al sacerdote, quien la presentará ante el altar, y, al ofrecerla, [9]tomará de la minjá la memoria, y la quemará sobre el altar. Es sacrificio, ofrenda encendida en olor de suavidad para Yavé. [10]El resto será de Arón y sus hijos, cosa santísima de las oblaciones de Yavé.

[11]Toda oblación que ofrezcáis a Yavé ha de ser sin levadura, pues nada fermentado, ni que contenga miel, ha de quemarse en el sacrificio a Yavé. [12]Podréis, sí, presentarlo como ofrenda de primicias, pero no se pondrá sobre el altar como ofrenda de suave olor. [13]A toda oblación que presentes le pondrás sal; no dejarás que a tu ofrenda le falte la sal de la alianza de Yavé; en todas tus ofrendas ofrecerás sal.

[14]Si hicieres a Yavé una oblación de primicias, la harás de espigas tostadas al fuego y hechas una pasta. Así ofrecerás la minjá de tus primicias, [15]y derramarás aceite sobre ella, y pondrás encima incienso. Es minjá. [16]De ella quemará el sacerdote la memoria, una parte de la pasta con aceite y todo el incienso. Es combustión de Yavé.

### Sacrificios eucarísticos

**Lev 3** [1]Quien ofreciere un sacrificio pacífico, si lo ofrece de ganado mayor, macho o hembra, sin defecto lo ofrecerá a Yavé. [2]Pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará a la entrada del tabernáculo de la reunión; y los sacerdotes, hijos de Arón, derramarán la sangre en torno del altar. [3]De este sacrificio pacífico ofrecerá a Yavé en combustión el sebo que envuelve las entrañas y cuanto hay sobre ellas, [4]los dos riñones, con el sebo que los recubre, y el que hay entre los riñones y los lomos, y el que hay en el hígado sobre los riñones, [5]y lo quemarán los hijos de Arón en el altar, encima del holocausto puesto sobre la leña encendida. Es sacrificio de combustión de suave olor para Yavé.

[6]Si lo que ofrece es ganado menor, macho o hembra, en sacrificio pacífico a Yavé, lo ofrecerá inmaculado. [7]Si es cordero, lo presentará ante Yavé, [8]pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará ante el tabernáculo de la reunión. Los hijos de Arón derramarán la sangre en torno del altar. [9]De este sacrificio pacífico ofrecerán a Yavé en combustión la cola toda entera, que se cortará desde la rabadilla; el sebo que envuelve las entrañas y cuanto hay sobre ellas, [10] los dos riñones, el sebo que lo recubre y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los riñones. [11]El sacerdote lo quemará sobre el altar. Es alimento de combustión para Yavé.

[12]Si ofreciera una cabra, la presentará a Yavé, [13]pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará a la entrada del tabernáculo de la reunión, y los hijos de Arón derramarán la sangre en torno del altar. [14]De la víctima se tomará, para ofrecer oblación de combustión a Yavé, el sebo que cubre las entrañas y cuanto hay sobre ellas, [15]los dos riñones, con el sebo que los recubre, y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los riñones. [16]El sacerdote lo quemará sobre el altar, alimento de combustión de suave olor a Yavé. Todo el sebo pertenece a Yavé. [17]Esta es una ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis. Vosotros no comeréis ni sebo ni sangre.

## Sacrificios expiatorios por el pecado

**Lev 4** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Si pecare alguno por ignorancia, haciendo algo contra cualquiera de los mandatos prohibitivos de Yavé e hiciera alguna de estas cosas:

[3]Si es el sacerdote ungido el que peca, haciendo así culpable al pueblo, ofrecerá a Yavé por su pecado un novillo sin defecto en sacrificio expiatorio. [4]Llevará el novillo a la entrada del tabernáculo de la reunión ante Yavé, y, después de poner la mano sobre la cabeza, lo degollará ante Yavé. [5]El sacerdote ungido tomará la sangre del novillo y la llevará al tabernáculo de la reunión, [6]y, mojando un dedo en la sangre, hará siete aspersiones ante Yavé hacia el velo del santuario; [7]untará de ella los cuernos del altar del timiama, y derramará todo el resto de la sangre del novillo en torno del altar de los holocaustos, que está a la entrada del tabernáculo de la reunión. [8]Tomará luego el sebo del novillo sacrificado por el pecado, el sebo que cubre las entrañas y cuanto hay sobre ellas, [9]los dos riñones con el sebo que los cubre, y el que hay entre ellos y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los riñones, [10]como se toma en el novillo del sacrificio pacífico, y lo quemará en el altar de los holocaustos. [11]La piel del novillo, sus carnes, la cabeza, las piernas, las entrañas y los excrementos, [12]lo llevará todo fuera del campamento a un lugar puro, donde se tiran las cenizas, y lo quemará sobre la leña. Se quemará en el lugar donde se tiran las cenizas.

[13]Si fuere la asamblea toda del pueblo la que por ignorancia pecare sin darse cuenta, haciendo algo que los mandatos de Yavé prohíben, incurriendo así en culpa, [14]al darse cuenta la asamblea del pecado cometido, ofrecerá en sacrificio expiatorio un novillo, que se llevará a la entrada del tabernáculo de la reunión. [15]Los ancianos de la asamblea pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo y le degollarán ante Yavé; [16]el sacerdote ungido llevará la sangre del novillo ante Yavé en el tabernáculo de la reunión, [17]y, mojando su dedo en la sangre, aspergerá siete veces ante Yavé hacia el velo; [18]untará de sangre los cuernos del altar, que está ante Yavé en el tabernáculo de la reunión, y la derramará al pie del altar de los holocaustos, que está a la entrada del tabernáculo de la reunión. [19]Luego tomará todo el sebo del novillo y lo quemará en el altar, [20]haciendo con este novillo como con el novillo anterior. Así los expiará el sacerdote y les será perdonado. [21]Llevará el novillo fuera del campamento y lo quemará como el anterior. Este es el sacrificio por el pecado de la asamblea de los hijos de Israel.

[22]Si el que pecó es un príncipe del pueblo, haciendo por ignorancia algo de lo que los mandamientos de Yavé, su Dios, prohíben, incurriendo así en culpa, [23]al darse cuenta del pecado cometido, llevará como ofrenda un macho cabrío sin defecto; [24]pondrá su mano sobre la cabeza y lo degollará en el lugar donde se degüellan los holocaustos a Yavé; es sacrificio por el pecado. [25]El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima y untará de ella los cuernos del altar de los holocaustos, y la derramará al pie del altar. [26]Después quemará todo el sebo en el altar, como se quema en los sacrificios pacíficos. Así le expiará el sacerdote de su pecado, y le será perdonado.

[27]Si el que por ignorancia pecó es uno del pueblo, haciendo algo que Yavé ha prohibido hacer, e incurriendo así en culpa, [28]al caer en la cuenta de su pecado, llevará en ofrenda una cabra sin defecto, hembra, por el pecado cometido; [29]pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en el lugar donde se ofrecen los holocaustos. [30]El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima, untará de ella los cuernos del altar de los holocaustos y la derramará al pie del altar. [31]Después, tomando todo el sebo, como en el sacrificio pacífico, lo quemará en el altar en suave olor a Yavé. Así le expiará el sacerdote, y le será perdonado.

[32]Si lo que ofrece en sacrificio por el pecado es un cordero, llevará una cordera sin defecto, [33]pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en sacrificio de expiación en el lugar donde se ofrecen los holocaustos. [34]El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima y untará de ella los cuernos del

altar de los holocaustos, y derramará la sangre al pie del altar. [35]Después, tomando el sebo, como en el sacrificio pacífico, lo quemará en el altar sobre las combustiones de Yavé. Así le expiará el sacerdote por el pecado cometido, y le será perdonado.

### Solución de casos

**Lev 5** [1]Si uno pecare oyendo a otro imprecar, y siendo testigo de la imprecación, porque lo vio, o de otro modo lo conoció, y, sin embargo, no lo denunció, contrayendo así reato, [2]o si tocare sin darse cuenta algo impuro, sea el cadáver impuro de una bestia, sea el cadáver impuro de un reptil, haciéndose impuro él mismo y contrayendo reato, [3]o tocare, sin darse cuenta, cualquiera impureza humana, dándose cuenta de ello después, contrayendo así reato; [4]o vanamente jurare de ligero hacer algo, de mal o de bien, de lo que uno suele jurar vanamente, sin darse cuenta, y cae después en ella, [5]el que de uno de estos modos incurre en reato, por el reato de uno de estos modos contraído, confesará su pecado, [6]ofrecerá a Yavé por su pecado una hembra de ganado menor, oveja o cabra, y el sacerdote le expiará de su pecado.

[7]Si no pudiese ofrecer una res, ofrecerá a Yavé dos tórtolas o dos pichones, uno por el pecado y otro en holocausto, [8]y los llevará al sacerdote, que ofrecerá primero el que es por el pecado, quitándole la cabeza sin separarla del todo, [9]y haciendo con la sangre la aspersión de un lado del altar, dejando que el resto fluya al pie del altar; es sacrificio por el pecado. [10]Después el otro lo ofrecerá en holocausto, según suele hacerse, y así hará el sacerdote la expiación del pecado cometido, y le será perdonado. [11]Si tampoco pudiera ofrecer dos tórtolas o dos pichones, llevará en ofrenda por su pecado un décimo de efá de flor de harina como ofrenda por su pecado; no pondrá en ella ni aceite ni incienso, porque es ofrenda por el pecado, [12]lo llevará al sacerdote, quien, tomando un puñado para memoria, lo quemará en el altar, sobre las combustiones de Yavé; así es ofrenda por el pecado. [13]Así le expiará el sacerdote por el pecado cometido en una de aquellas tres cosas, y le será perdonado. El resto será para el sacerdote, como en la oblación.

### Sacrificios expiatorios por el delito

[14]Yavé habló a Moisés, diciendo: [15]<<Si uno por ignorancia prevaricase, pecando contra las cosas santas que son de Yavé, ofrecerá por el delito un carnero sin defecto, tomado del rebaño, estimado en dos siclos, según el peso del siclo del santuario, [16]y restituirá el daño causado, con el recargo de un quinto, entregándolo al sacerdote, quien hará por él la expiación del reato, y le será perdonado.

[17]Si uno pecare por ignorancia, haciendo sin darse cuenta algo de lo prohibido por Yavé, contrayendo reato y llevando sobre sí la iniquidad, [18]traerá al sacerdote un carnero sin defecto del rebaño, según la cuantía del pecado. El sacerdote le expiará por el pecado cometido por ignorancia, y le será perdonado. [19]Este es sacrificio por el delito, pues se hizo reo de delito contra Yavé>>.

### Sacrificio por fraude o engaño

[20]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [21]<<El que con desprecio a Yavé pecare, negando a uno de su pueblo un depósito, una prenda puesta en sus manos, que injustamente se apropió, o con violencia le quitase algo, [22]o se apropiase algo perdido que encontró, y más si perjurase en cualquiera de estas cosas en que los hombres suelen perjurar, [23]pecando y contrayendo reato, restituirá íntegramente a su dueño lo robado, defraudado, confiándole en depósito lo encontrado y negado, [24]o aquello sobre que falsamente juró, con el recargo de un quinto del valor, el día de su sacrificio por el delito, [25]y ofrecerá a Yavé en sacrificio por el delito un carnero sin defecto de la grey, según su estimación, y lo llevará al sacerdote; [26]el sacerdote hará por él la expiación ante Yavé, y le será perdonado el delito de que se hizo reo>>.

## Los holocaustos, oblaciones y sacrificios de diversa especie

**Lev 6** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: <<Manda a Arón y a sus hijos y diles: [2]Esta es la ley del holocausto: el holocausto arderá sobre el hogar del altar de la noche a la mañana, y el fuego del altar se tendrá siempre encendido. [3]El sacerdote, revestido de la túnica de lino y puestos sobre su carne los calzones de lino, quitará la ceniza que deje el fuego que consumió el holocausto, y la pondrá al lado del altar; [4]luego, quitándose esas vestiduras y poniéndose otras, llevará la ceniza fuera del campamento a un lugar puro. [5]El fuego arderá siempre en el altar, sin apagarse; el sacerdote le alimentará con leña todas las mañanas, pondrá sobre ella el holocausto y quemará allí el sebo de los sacrificios pacíficos. [6]Es fuego perenne que ha de arder en el altar sin apagarse>>.

[7]Esta es la ley de la minjá: <<Los hijos de Arón los presentarán a Yavé ante el altar. [8]El sacerdote tomará un puñado de flor de harina con su aceite y todo el incienso puesto sobre la ofrenda, y lo quemará en el altar, en olor de suavidad, como memoria a Yavé. [9]Lo que resta de la ofrenda lo comerán Arón y sus hijos. Lo comerán sin levadura, en lugar santo, en el atrio del tabernáculo de la reunión. [10]No se cocerá con levadura. Es la parte que yo les destino de mis ofrendas de combustión; cosa santísima, como el sacrificio por el pecado y el sacrificio por el delito. [11]Lo comerán los varones hijos de Arón. Es ley perpetua para vuestros descendientes sobre las ofrendas hechas a Yavé por el fuego. Quienquiera que la toque, se santificará>>.

[12]Yavé habló a Moisés, diciendo: [13]<<He aquí la ofrenda que han de hacer Arón y sus hijos el día de su unción: un décimo de efá de flor de harina, como oblación perpetua, la mitad por la mañana, la mitad por la tarde. [14]Se freirá en la sartén, amasada con aceite, y la ofrecerá caliente en suave olor a Yavé. [15]También el sacerdote ungido de su linaje ofrecerá esto como oblación. Es la ley perpetua ante Yavé; toda se quemará. [16]Toda oblación de sacerdote se quemará toda, no se comerá>>.

[17]Yavé habló a Moisés, diciendo: [18]<<Di a Arón y a sus hijos: Esta es la ley de la hostia por el pecado: se inmolará donde se inmola ante Yavé el holocausto. Es cosa santísima. [19]El sacerdote que la ofrece la comerá en lugar santo, en el atrio del tabernáculo de la reunión. [20]Quienquiera que tocare la carne, se santificará. Si la sangre mojara alguna vestidura, será lavada en lugar santo. [21]La vasija en que se cueza, si es de barro, se romperá; si es de bronce, se fregará y lavará en agua. [22]La comerán los varones de los sacerdotes, es cosa santísima. [23]Pero no se comerá nunca víctima expiatoria cuya sangre se haya de llevar al tabernáculo de la reunión para hacer la expiación del santuario; será quemada al fuego.

**Lev 7** [1]Esta es la ley del sacrificio por el delito. Es cosa santísima. [2]La víctima del sacrificio por el delito será degollada en el lugar donde se degüella el holocausto. La sangre se derramará en torno del altar. [3]Se ofrecerá todo el sebo que recubre las entrañas, [4]los dos riñones, con el sebo que los cubre, y el que hay entre los riñones y los lomos, y la redecilla del hígado sobre los riñones. [5]El sacerdote lo quemará en el altar. Es combustión de Yavé, víctima por el delito. [6]Comerán la carne los varones de entre los sacerdotes en lugar santo; es cosa santísima. [7]Como el sacrificio por el pecado, así será el sacrificio por el delito. La ley para uno y para otro es la misma. La víctima será del sacerdote que la ofrezca. [8]Del sacerdote que ofrezca un holocausto será la piel de la víctima que ha ofrecido. [9]Toda minjá cocida al horno en sartén o en cazuela será del sacerdote que la ofrece. [10]Toda ofrenda amasada con aceite o seca será para los hijos de Arón, para todos.

[11]He aquí la ley del sacrificio pacífico que se ofrece a Yavé: [12]Si se ofrece en acción de gracias, con la víctima eucarística ofrecerán panes ácimos amasados con aceite, tortas ácimas untadas de aceite, frisuelos de flor de harina amasada con aceite. [13]También podrán ofrecerse con la víctima del sacrificio ofrecido en acción de gracias,

panes fermentados. [14]De cada una de estas ofrendas se presentará por elevación una pieza, reservada a Yavé, que será del sacerdote que haya hecho la aspersión de la sangre de la víctima pacífica. [15]La carne de la víctima del sacrificio pacífico eucarístico se comerá el día mismo en que se ofrece, sin dejar nada para el día siguiente. [16]Si la víctima se ofrece en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, se comerá el día en que se ofrece, [17]y lo que reste se comerá el día siguiente; pero si algo queda para el tercer día, se quemará. [18]Si alguno comiera carne del sacrificio pacífico el día tercero, el sacrificio no será aceptado, no se le computará al que le ofreció, sino que será abominación, y el que así comió contraerá reato. [19]La carne que haya tocado una cosa impura no se comerá, se quemará. [20]La carne podrá comerla quienquiera que esté puro; pero el que, estando impuro, comiera la carne de la víctima pacífica ofrecida a Yavé, será borrado de su pueblo, [21]y todo aquel que tocare inmundicia de hombre, de animal o de cualquier otra abominación inmunda, y comiera de esta carne, será borrado de su pueblo>>.

### Prescripciones especiales

[22]Yavé habló a Moisés, diciendo: <<Habla a los hijos de Israel y diles: [23]No comeréis sebo de buey, de oveja ni de cabra.

[24]Del sebo de un animal muerto o destrozado por una alimaña podréis serviros para cualquier uso, pero de ninguna manera lo comeréis. [25]Y quienquiera que comiere sebo de animales de los que se ofrecen a Yavé en holocausto, será borrado de su pueblo.

[26]No comeréis sangre, ni de ave ni de bestia, en ninguno de los lugares en que habitéis. [27]El que comiere sangre de cualquier especie, será borrado de su pueblo>>.

[28]Yavé habló a Moisés, diciendo: [29]<<Habla a los hijos de Israel y diles: El que ofreciere a Yavé una víctima pacífica, [30]traerá él mismo a Yavé el don de su hostia pacífica, tomará con sus manos el sebo de la víctima, y el pecho, balanceando éste ante Yavé; [31]el sacerdote quemará el sebo ante el altar, y el pecho será para Arón y sus hijos. [32]Daréis también al sacerdote la pierna derecha como ofrenda reservada de vuestras hostias pacíficas. [33]La pierna será del sacerdote que ofrezca la sangre y el sebo, [34]pues yo me he reservado de las víctimas pacíficas de los hijos de Israel el pecho del balanceo y la pierna de separación de las hostias pacíficas de los hijos de Israel y se los he dado a Arón y a sus hijos, como ley perpetua para los hijos de Israel.

[35]Esa es la parte de Arón y de sus hijos en las combustiones a Yavé, desde el día en que fueron promovidos a ejercer ante mí el sacerdocio. [36]Por eso ha mandado Yavé a los hijos de Israel dársela desde el día de su unción, y será ley perpetua de generación en generación.

[37]Tal es la ley del holocausto y de la minjá, del sacrificio por el pecado y por el delito, del sacrificio de consagración y del sacrificio pacífico, [38]que dio Yavé a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel que ofrecieran sus oblaciones a Yavé en el desierto del Sinaí>>.

# SEGUNDA PARTE

## Consagración del sacerdocio

### Consagración de Arón y sus hijos

**Lev 8** [1]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [2]<<Toma a Arón, y con él a sus hijos, las vestiduras, el óleo de la unción, el novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y el cestillo de panes ácimos, [3]y convoca toda la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión>>.

[4]Hizo Moisés lo que le mandaba Yavé y, reunida la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión, [5]les dijo Moisés: <<He aquí lo que Yavé ha mandado hacer>>.

[6]Después hizo que se acercaran Arón y sus hijos, y los lavó con agua. [7]Vistió a Arón la túnica, se la ciñó, le vistió la sobreveste y el efod, que le ciñó con el cinturón del efod, atándoselo; [8]le puso el pectoral con el urim y el tummim, [9]cubrió su cabeza con la tiara, poniendo en la parte anterior de ella la diadema de oro, la diadema de la santidad, como le había mandado Yavé; [10]y, tomando luego el óleo de la unción, ungió el tabernáculo y cuanto en él había, y lo consagró. [11]Aspergió siete veces el altar, y lo ungió con todos sus utensilios, como también el pilón y su base, y los consagró. [12]Derramó el óleo de unción sobre la cabeza de Arón, y le ungió, consagrándole. [13]Hizo luego que se acercaran los hijos de Arón, y les vistió sus túnicas, los ciñó y les puso sus tiaras, como se lo había mandado Yavé. [14]Hizo traer el novillo para el sacrificio del pecado, y Arón y sus hijos pusieron sus manos sobre el novillo del sacrificio por el pecado. [15]Moisés lo degolló y, tomando su sangre, untó con su dedo los cuernos del altar todo en torno, y lo purificó, derramando la sangre al pie del altar, y lo consagró para hacer sobre él el sacrificio expiatorio. [16]Tomó todo el sebo que recubre las entrañas, la redecilla del hígado y los dos riñones con su sebo, y lo quemó todo en el altar. [17]El novillo, su piel, sus carnes y sus excrementos, se quemaron fuera del campamento, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

[18]Hizo que acercaran el carnero del holocausto, y Arón y sus hijos le pusieron sus manos sobre la cabeza. [19]Moisés lo degolló, y derramó su sangre en torno del altar. [20]Lo descuartizó, y Moisés quemó la cabeza y los trozos y el sebo. [21]Se lavaron en agua las entrañas y las patas, y Moisés quemó todo el carnero en el altar; era holocausto de suave olor, un sacrificio por el fuego, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

[22]Hizo que acercasen el otro carnero, el de la inauguración, y Arón y sus hijos le pusieron la mano sobre la cabeza. [23]Moisés lo degolló, tomó su sangre y untó con ella el lóbulo de la oreja derecha de Arón, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho. [24]Hizo acercar a los hijos de Arón, y untó de la sangre el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho, derramando luego la sangre en torno del altar. [25]Tomó, después el sebo, la cola, todo el sebo que cubre las entrañas, la redecilla del hígado, los dos riñones con su sebo y la pierna derecha. [26]Tomó del cestillo de los ácimos, puesto ante Yavé, un pan ácimo, una torta ácima amasada con aceite y un frisuelo, y los puso sobre el sebo y sobre la pierna derecha; [27]y después de haber puesto todo esto en las manos de Arón y sus hijos, lo balancearon éstos como ofrenda a Yavé. [28]Moisés lo tomó de sus manos y lo quemó en el altar encima del holocausto, pues era el sacrificio de inauguración de suave olor, combustión a Yavé. [29]Moisés tomó luego el pecho del carnero de inauguración y lo balanceó ante Yavé; ésta fue la porción de Moisés, como se lo había mandado Yavé.

[30]Tomó Moisés el óleo de unción y sangre de la que había en el altar, aspergió a Arón y sus vestiduras y a los hijos de Arón y a sus vestiduras, consagrando a Arón y sus vestiduras y a los hijos de Arón y sus vestiduras.

[31]Moisés dijo a Arón y a sus hijos: <<Coced la carne a la entrada del tabernáculo de la reunión; es allí donde habéis de comerla con el pan que hay en el cestillo de la inauguración, como yo lo he mandado, diciendo: Arón y sus hijos lo comerán. [32]Lo que reste de la carne y del pan lo quemaréis. [33]Durante siete días no saldréis de la entrada del tabernáculo de la reunión, hasta que se cumplan los días de vuestra inauguración, pues vuestra inauguración durará siete días, [34]como se ha hecho hoy para expiaros. Os quedaréis los siete días, día y noche, [35]a la entrada del tabernáculo de la reunión, y guardaréis lo que ha mandado Yavé, para no morir, porque esto es lo que él me ha mandado>>. [36]Arón y sus hijos hicieron lo que Yavé les había mandado por Moisés.

## Primeros sacrificios ofrecidos por Arón y sus hijos

**Lev 9** [1]El día octavo, Moisés llamó a Arón, a sus hijos y a los ancianos de Israel, [2]y dijo a Arón: <<Toma un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos a Yavé. [3]Hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Tomad un macho cabrío para el sacrificio de expiación, un becerro y un cordero primales para el holocausto, ambos sin defecto; [4]un buey y un carnero para el sacrificio pacífico, para inmolarlos ante Yavé; y una ofrenda amasada con aceite, porque hoy se os dará a ver Yavé>>.

[5]Trajeron ante el tabernáculo de la reunión cuanto había mandado Moisés, y toda la asamblea se acercó poniéndose ante Yavé. [6]Moisés dijo: <<Esto es lo que ha mandado Yavé; hacedlo, y se os mostrará la gloria de Yavé>>. [7]Dijo, pues, a Arón: <<Acércate al altar, ofrece tu sacrificio por el pecado y tu holocausto y haz la expiación por ti y por el pueblo; presenta también la ofrenda del pueblo y haz la expiación por él, como lo ha mandado Yavé>>.

[8]Arón se acercó al altar y degolló el novillo, víctima del sacrificio por el pecado ofrecido por él. [9]Los hijos de Arón le presentaron la sangre, y, mojando él su dedo, untó de ella los cuernos del altar y la derramó al pie del altar. [10]Quemó en el altar el sebo, los riñones y la redecilla del hígado de la víctima por el pecado, como Yavé se lo había mandado a Moisés; [11]pero la carne y la piel las quemó fuera del campamento. [12]Degolló el holocausto, y sus hijos le presentaron la sangre, que él derramó en torno del altar. [13]Le presentaron el holocausto descuartizado, con la cabeza, y él los quemó en el altar. [14]Lavó las entrañas y las patas y las quemó encima del holocausto. [15]Luego presentó la ofrenda del pueblo. Tomó el macho cabrío por el pecado, ofrecido por el pueblo, y, degollándolo, ofreció la expiación como la víctima primera. [16]Ofreció el holocausto y lo sacrificó según el rito. [17]Presentó la ofrenda, y tomando un puñado, lo quemó encima del holocausto de la mañana. [18]Degolló el toro y el carnero del sacrificio pacífico por el pueblo. Los hijos de Arón le presentaron la sangre, que él derramó en torno del altar; [19]y el sebo del toro y del carnero, la cola y el sebo que recubre las entrañas, los riñones y la redecilla del hígado; [20]las partes grasas, las puso sobre los pechos. Arón quemó los sebos en el altar; [21]después balanceó los pechos ante Yavé, y la pierna derecha en ofrenda balanceada, como lo había mandado Moisés.

[22]Arón, alzando su mano hacia el pueblo, le bendijo, y bajó después de haber ofrecido el sacrificio por el pecado, el holocausto y el sacrificio pacífico. [23]Moisés y Arón entraron en el tabernáculo de la reunión; y cuando salieron bendijeron al pueblo, y la gloria de Yavé se apareció a todo el pueblo, [24]y fuego mandado por Yavé consumió en el altar el holocausto y los sebos. A su vista, el pueblo todo lanzó gritos de júbilo y se postraron rostro a tierra.

## Nadab y Abiú, consumidos por el fuego

**Lev 10** [1]Los hijos de Arón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno un incensario, y, poniendo fuego en ellos y echando incienso, presentaron ante Yavé un fuego extraño, cosa que no les había sido ordenada. [2]Entonces salió de ante Yavé un fuego que los abrasó, y murieron ante Yavé. [3]Dijo Moisés a Arón: <<Esto es lo que declaró Yavé al decir: Yo seré santificado en aquellos que se me acercan y glorificado ante el pueblo todo>>. Arón calló.

[4]Moisés llamó a Misael y Elisafán, hijos de Oziel, tío de Arón, y les dijo: <<Venid y llevad a vuestros hermanos lejos del santuario, fuera del campamento>>. [5]Ellos se acercaron y los llevaron con sus túnicas fuera del campamento, como se lo había mandado Moisés.

[6]Moisés dijo a Arón, a Eleazar y a Itamar, hijos de Arón: <<No desnudéis vuestras cabezas ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea que muráis y se irrite Yavé contra toda la asamblea. Que vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lloren el incendio que ha encendido Yavé. [7]Vosotros no salgáis del tabernáculo de la reunión,

no sea que muráis, porque lleváis sobre vosotros el óleo de la unción de Yavé>>. Ellos hicieron lo que Moisés les mandaba.

[8]Yavé habló a Arón, diciendo: [9]<<No beberás vino ni bebida alguna inebriante, tú ni tus hijos, cuando hayáis de entrar en el tabernáculo de la reunión, no sea que muráis. Es ley perpetua entre tus descendientes, [10]para que sepáis discernir entre lo santo y lo profano, lo puro y lo impuro, [11]y enseñar a los hijos de Israel todas las leyes que por medio de Moisés les ha dado Yavé>>.

[12]Moisés dijo a Arón, a Eleazar y a Itamar, los dos hijos que le quedaban a Arón: <<Tomad lo que resta de las ofrendas de combustión, las ofrendas a Yavé, y comedlo sin levadura cerca del altar, pues es cosa santísima. [13]Lo comeréis en lugar santo. Es tu derecho y el derecho de tus hijos sobre las ofrendas hechas a Yavé, como me ha sido ordenado. [14]Comeréis en lugar puro, tú y tus hijos y tus hijas, el pecho balanceado y la pierna reservada, porque estos trozos se te dan como derecho tuyo y de tus hijos sobre los sacrificios pacíficos de los hijos de Israel. [15]La pierna de separación y pecho de balanceo, que con el sebo destinado al fuego se presenta a Yavé para hacer la ofrenda, a ti y a tus hijos os pertenecen por ley perpetua, como lo ha mandado Yavé>>. [16]Moisés preguntó por el macho cabrío que había sido sacrificado por el pecado, y se encontró con que había sido quemado; y airado contra Eleazar e Itamar, los hijos de Arón que quedaban, les dijo: [17]<< ¿Por qué no habéis comido la víctima por el pecado en el lugar santo? Es cosa santísima, y Yavé os lo ha dado para que llevéis vosotros la iniquidad de la asamblea y os hagáis por ella expiación ante Yavé; [18]y más no habiendo sido llevada la sangre dentro del santuario, debíais haber comido la carne en lugar santo, como lo he mandado>>.

[19]Arón dijo a Moisés: <<Hoy se han ofrecido ante Yavé la víctima por el pecado y el holocausto, y me ha pasado esto. ¿Podía comer hoy la víctima por el pecado? ¿Habría sido esto grato a Yavé?>> [20]Oyólo Moisés y se dio por satisfecho.

# TERCERA PARTE

## Leyes sobre la pureza

### Ley acerca de los animales puros e impuros

**Lev 11** [1]Yavé habló a Moisés y Arón, diciendo: [2]<<Hablad a los hijos de Israel y decidles: He aquí los animales que comeréis entre las bestias de la tierra. [3]Todo animal de casco partido y pezuña hendida y que rumie, lo comeréis; [4]pero no comeréis los que sólo rumian o sólo tienen partida la pezuña. El camello, que rumia, pero que no tiene partida la pezuña, será inmundo para vosotros; [5]el conejo, que rumia y no parte la pezuña, es inmundo; [6]la liebre, que rumia y no parte la pezuña, es inmunda; [7]el cerdo, que divide la pezuña y no rumia, es inmundo para vosotros. [8]No comeréis su carne ni tocaréis sus cadáveres; serán inmundos para vosotros>>.

[9]He aquí los animales que entre los acuáticos comeréis: todo cuanto tiene aletas y escamas, tanto en el mar como en los ríos, lo comeréis; [10]pero abominaréis de cuanto no tiene aletas y escamas en el mar y en los ríos, de entre los animales que se mueven en el agua y de entre todos los vivientes que en ella hay. [11]Serán para vosotros abominación; no comeréis sus carnes y tendréis como abominación sus cadáveres. [12]Todo cuanto en las aguas no tiene aletas ni escamas, lo tendréis por abominación. [13]He aquí entre las aves las que tendréis por abominación, y no las comeréis por ser cosa abominable; [14]el águila, el quebrantahuesos y el halieto; el milano y el buitre según sus especies; [15]toda clase de cuervos; [16]el avestruz, la lechuza, el loro, la gaviota y el gavilán de toda clase; [17]el búho, el mergo, el ibis; [18]el cisne, el pelícano, el calamón; [19]la garza, la cigüeña en todas sus especies; la abubilla y el murciélago. [20]Todo volátil que anda sobre cuatro patas lo tendréis por abominación; [21]pero, entre los insectos alados que marchan sobre cuatro patas,

comeréis aquellos que tienen más largas las de atrás para saltar sobre la tierra. [22]He aquí de entre éstos los que comeréis: toda especie de langosta: el solam, el jargol, el jagab, según las especies. [23]Todo otro volátil de cuatro patas lo tendréis por inmundo, y comiéndolos os haréis inmundos. [24]Quien tocare uno de sus cadáveres se contaminará, y será inmundo hasta la tarde; [25]y si tocare algo de esto muerto, lavará sus vestiduras, y será inmundo hasta la puesta del sol. [26]Todo animal que tenga pezuña, pero no partida, ni rumie, será para vosotros inmundo, y quien tocare su cadáver será inmundo. [27]Los que andan sobre la planta de los pies serán para vosotros inmundos, y quien tocare su cadáver será inmundo hasta la tarde, [28]y quien transportare su cadáver lavará sus vestiduras y será inmundo hasta la tarde. [29]También estos animales serán para vosotros inmundos de entre los que andan por la tierra: la comadreja, el ratón y la tortuga, en todas sus especies; [30]el musgaño, el camaleón, la salamandra, el lagarto y el topo. [31]Estos son los para vosotros inmundos entre los reptiles; quien tocare su cadáver será inmundo hasta la tarde. [32]Todo objeto sobre el que cayere uno de estos cadáveres será manchado; y los utensilios de madera, vestidos, pieles, sacos, todo objeto de uso será puesto en agua y será inmundo hasta la tarde; [33]toda vasija de barro donde algo de esto caiga quedará manchada y la romperéis; [34]todo alimento preparado con agua quedará manchado, y lo mismo toda bebida, cualquiera que sea el vaso que la contenga; [35]todo aquello sobre lo cual caiga algo de estos cadáveres quedará manchado y por manchado lo tendréis. [36]Las fuentes y las cisternas donde hay cantidad de agua quedarán puras, mas quien tocare el cadáver será impuro. [37]Si alguno de estos cuerpos muertos cayere sobre una simiente que ha de sembrarse, la simiente quedará pura; [38]pero, si se le hubiere echado agua encima y cae alguno de estos cuerpos muertos, la tendréis por manchada.

[39]Si muere uno de los animales cuya carne podéis comer, quien tocare el cadáver lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

[40]El que de estos cadáveres comiere, lavará sus vestidos y quedará inmundo hasta la tarde; y el que los llevare, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la tarde. [41]Será para vosotros abominación todo reptil que repta sobre la tierra. [42]No comeréis ningún animal que repta sobre la tierra, sea de los que se arrastran sobre su vientre, sea de los que marchan sobre cuatro o sobre muchas patas; los tendréis por abominación. [43]No os hagáis abominables por los reptiles que reptan ni os hagáis impuros por ellos; seréis manchados por ellos. [44]Porque yo soy Yavé, vuestro Dios, vosotros os santificaréis y seréis santos, porque yo soy santo, y no os mancharéis con ninguno de los reptiles que reptan sobre la tierra. [45]Pues yo soy Yavé, que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Santos seréis vosotros, porque santo soy yo.

[46]Esta es la ley referente a los cuadrúpedos, las aves, todos los seres vivientes que se mueven en las aguas y todos los que reptan sobre la tierra, [47]para que distingáis entre lo puro y lo impuro, entre lo que puede y no puede comerse>>.

### La purificación de la recién parida

**Lev 12** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando dé a luz una mujer y tenga un hijo, será impura durante siete días; será impura como en el tiempo de la menstruación. [3]El octavo día será circuncidado el hijo, [4]pero ella quedará todavía en casa durante treinta y tres días en la sangre de su purificación; no tocará nada santo ni irá al santuario hasta que se cumplan los días de su purificación. [5]Si da a luz hija, será impura durante dos semanas, como al tiempo de su menstruación, y se quedará en casa durante sesenta y seis días en la sangre de su purificación. [6]Cuando se cumplan los días de su purificación, según que haya tenido hijo o hija, presentará ante el sacerdote, a la entrada del tabernáculo de la reunión, con un cordero primal en holocausto y un pichón o una tórtola en sacrificio por el pecado. [7]El sacerdote los ofrecerá ante Yavé, y hará por ella la expiación, y será pura

del flujo de la sangre. Esta es la ley para la mujer que da a luz hijo o hija. [8]Si no puede ofrecer un cordero, tomará dos tórtolas o dos pichones, uno para el holocausto y otro para el sacrificio por el pecado; el sacerdote hará por ella la expiación y será pura>>.

### Ley acerca de la lepra

**Lev 13** [1]Yavé habló a Moisés y a Arón, diciendo: [2]<<Cuando tenga uno en su carne alguna mancha escamosa, o un conjunto de ellas, o una mancha blanca, brillante, y se presente así en la piel de su carne la plaga de la lepra, será llevado a Arón, sacerdote, o a uno de sus hijos, sacerdotes. [3]El sacerdote examinará la plaga de la piel de la carne; y si viere que los pelos se han vuelto blancos y que la parte afectada está más hundida que el resto de la piel, es plaga de lepra; y el sacerdote que le haya examinado le declarará impuro. [4]Si tiene sobre la piel de su carne una mancha blanca que no aparece más hundida que el resto de la piel, y el pelo no se ha vuelto blanco, el sacerdote le recluirá durante siete días. [5]El día séptimo le examinará; y si el mal no parece haber cundido ni haberse extendido sobre la piel, le recluirá por segunda vez otros siete días, [6]y al séptimo día lo examinará nuevamente; si la parte enferma se ha puesto menos brillante y la mancha no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote le declarará puro; es una erupción. Lavará sus vestiduras y será puro. [7]Pero si, después de haber sido examinado por el sacerdote y declarado puro, la mancha se extendiere, será llevado a él nuevamente para que le vea; [8]y si la mancha brillante ha crecido en la piel, le declarará inmundo: es lepra. [9]Si uno tuviera la plaga de la lepra, será llevado al sacerdote, [10]que le examinará; y si viere éste en la piel la escama blanca y que se han vuelto blancos los pelos, y en la mancha escamosa se nota la carne viva, [11]será juzgada lepra inveterada en la piel de su carne; y el sacerdote le declarará impuro; no le recluirá, pues es impuro. [12]Pero, si la lepra se ha extendido hasta llegar a cubrir toda la piel del enfermo desde la cabeza hasta los pies, en cuanto a la vista del sacerdote aparece, le examinará; [13]y si, en efecto, cubre todo su cuerpo, declarará puro al enfermo; pues se ha puesto todo blanco, será puro. [14]Si en el así afectado aparece la carne viva, será impuro, [15]y el sacerdote, al ver la carne viva, le declarará impuro, pues la carne viva es impura, es lepra. [16]Si la carne viva se pone otra vez blanca, se presentará el enfermo al sacerdote, [17]que le examinará; y si la llaga se ha puesto en verdad blanca, el sacerdote le declarará puro; es puro.

[18]Cuando uno tenga en su cuerpo, sobre su piel, una úlcera cicatrizada, [19]y apareciere en ella una escamosidad blanca o rojiza, se presentará al sacerdote, [20]quien le examinará. Si la mancha está más hundida que el resto de la piel, y el pelo se ha vuelto blanco, le declarará impuro, es lepra que se ha presentado en la úlcera cicatrizada. [21]Si el color de los pelos no se ha vuelto blanco y la escamosidad rojiza no está más hundida que el resto de la piel, le recluirá por siete días; [22]y si se ha extendido, le declarará impuro; es lepra; [23]pero si está como estaba, sin extenderse la mancha, es la cicatriz de la úlcera, y el sacerdote le declarará puro.

[24]Si uno tiene en su cuerpo, en la piel, una quemadura producida por el fuego, y sobre la señal de la quemadura aparece una mancha blanca o de color rojizo, [25]el sacerdote le examinará. Si el pelo se ha vuelto blanco en la mancha y ésta aparece más hundida que el resto de la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura; el sacerdote le declarará impuro. [26]Pero, si el sacerdote ve que el pelo de la mancha no se ha vuelto blanco y que ésta no aparece más hundida que el resto de la piel, y fuere de un color subobscuro, le recluirá durante siete días, y después, [27]al séptimo, le examinará. Si la mancha se ha extendido sobre la piel, el sacerdote le declarará impuro; es lepra. [28]Si está como estaba, sin extenderse sobre la piel, y es de color subobscuro, es la quemadura, y le declarará puro, pues es la cicatriz de la quemadura.

[29]Si un hombre o una mujer tuviera una llaga en la cabeza o en la barba, [30]el sacerdote la examinará. Si está más hundida que el resto de la piel, y el pelo se ha vuelto rojizo y más delgado, el sacerdote le declarará impuro; es tiña, lepra de la cabeza o de la barba. [31]Pero si la llaga no se ha extendido ni está más hundida que el

resto de la piel, y el pelo no está rojizo, recluirá al afectado por siete días, [32]y al séptimo examinará la llaga. Si ésta no se ha extendido y el pelo no ha mudado el color ni está la llaga más hundida que la piel, [33]le hará que se afeite fuera de la parte afectada y le recluirá por otros siete días, [34]y al séptimo examinará la llaga; si no se ha extendido ni está más hundida que la piel, le declarará puro; el hombre lavará sus vestiduras y será puro. [35]Pero si, después de declarado puro, la llaga se extendiere sobre la piel, [36]le examinará el sacerdote; y si, en efecto, se ha extendido, no hay que mirar si el pelo ha mudado de color; es impuro. [37]Mas, si la llaga no se ha extendido y el pelo está negro, la llaga está curada; es puro, y puro le declarará el sacerdote.

[38]Si cualquier hombre o mujer tiene en su piel manchas blancas, [39]el sacerdote le examinará. Si las manchas son de un color subobscuro, es empeine que le ha salido a la piel; es puro.

[40]Si a uno se le caen los pelos de la cabeza y se queda calvo, es calvicie de atrás; es puro. [41]Si los pelos se le caen a los lados de la cara, es calvicie anterior; es puro. [42]Pero, si en la calva posterior o anterior apareciere llaga de color blanco rojizo, es lepra que ha salido en el occipucio o en el sincipucio. [43]El sacerdote le examinará, y si la llaga escamosa es de un blanco rojizo, como el de la lepra en la piel de la carne, [44]es leproso; es impuro, e impuro le declarará el sacerdote, pues es leproso de la cabeza.

[45]El leproso, manchado de lepra, llevará rasgadas sus vestiduras, desnuda la cabeza, y cubrirá su barba, e irá clamando: << ¡Inmundo, inmundo!>> [46]Todo el tiempo que le dure la lepra, será inmundo. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada.

### Lepra de los vestidos

[47]Si apareciere mancha de lepra en un vestido, sea de lana, sea de lino, [48]o en hilo de trama o de urdimbre, o en una piel o un objeto cualquiera de cuero; [49]si la mancha es de color verdoso o rojizo, es plaga de lepra. [50]Se la enseñará al sacerdote, quien después de examinar la mancha encerrará el objeto por siete días. [51]El séptimo examinará de nuevo la mancha; si ésta se ha extendido sobre el vestido, el hilo de trama o de urdimbre, la piel u objeto de cuero, es plaga de lepra tenaz; la cosa es impura. [52]Se quemará el vestido, el hilo de trama o de urdimbre, la piel o el objeto de cuero en que se halla la mancha, pues es lepra tenaz; el objeto será quemado al fuego. [53]Pero si ve que la mancha del vestido, de la urdimbre, de la trama o del objeto de cuero no se ha extendido, [54]mandará lavar aquello en que apareció la lepra, y lo encerrará por otros siete días. [55]Si después de lavado ve que la mancha no ha mudado de aspecto, aunque no haya cundido, es inmundo, y se quemará, porque está infectado en el reverso y en el anverso. [56]Pero, si el sacerdote ve que después del lavado la parte manchada ha mudado de color, la arrancará del vestido o del cuero, de la urdimbre o de la trama; [57]y si después de esto se viera que en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama, o en el objeto de cuero cunde todavía la mancha, se quemarán. [58]Pero si después del lavado, en la urdimbre, o la trama, o el objeto de cuero, la mancha ha desaparecido, se lavará otra vez y será puro. [59]Tal es la ley de la lepra del vestido, de lana o lino, de la urdimbre o de la trama y de todo objeto de cuero, para declararlos mundos o inmundos.

### Ley acerca de la purificación del leproso

**Lev 14** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]Esta es la ley del leproso para el día de su purificación: Será conducido al sacerdote, [3]que saldrá a su encuentro fuera del campamento y le examinará. Si la plaga de la lepra ha desaparecido del leproso, [4]mandará tomar para el que ha de purificarse dos avecillas vivas, puras, madera de cedro, un hilo de púrpura e hisopo; [5]degollará una de las aves encima de una vasija llena de agua, [6]y, tomando el ave viva, el cedro, el hilo de púrpura y el hisopo, los

mojará, lo mismo que el ave viva, en la sangre del ave degollada sobre al agua viva; [7]aspergerá siete veces al que ha de ser purificado de la lepra y le declarará puro, dando suelta en el campo al ave viva. [8]Luego, el que ha de ser purificado lavará sus vestidos, raerá todo su pelo y se bañará en agua, y será puro. Podrá ya entrar en el campamento, pero quedará por siete días fuera de su tienda.

[9]El día séptimo raerá todo su pelo; sus cabellos, su barba, sus cejas, todo su pelo; lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua, y será limpio. [10]El día octavo tomará dos corderos sin defecto y una oveja primal sin defecto y tres décimos de efá de flor de harina, amasada con aceite, y un log de aceite. [11]El sacerdote que haga la purificación presentará ante Yavé al hombre que ha de purificarse, con todas esas cosas, a la entrada del tabernáculo de la reunión. [12]Tomará uno de los dos corderos, para ofrecerlo en sacrificio expiatorio, y el log de aceite y lo agitará ante Yavé; [13]luego degollará el cordero donde se inmola la víctima expiatoria y el holocausto, en lugar santo, porque la víctima del sacrificio expiatorio, como la del sacrificio por el pecado, es para el sacerdote, es cosa santísima. [14]El sacerdote, tomando la sangre del sacrificio expiatorio, untará de ella el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y del pie derecho. [15]Tomará el log de aceite y, echando de él en la palma de su mano izquierda, [16]meterá el índice de su mano derecha en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda, y hará con él por siete veces aspersión ante Yavé. [17]Después, del aceite que le queda en la palma, untará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho, encima de la sangre de la víctima; [18]el resto del aceite que le queda en la palma lo echará sobre la cabeza del que se purifica, cumpliendo así la expiación por él ante Yavé. [19]Luego, el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado, haciendo la expiación del que se purifica de su mancha; [20]y después de inmolar el holocausto, lo ofrecerá en el altar con la oblación, y así hará por él la expiación y será puro.

[21]Si fuere pobre y no pudiera procurarse las víctimas ordinarias, tomará sólo un cordero, que se ofrecerá en sacrificio expiatorio, en ofrenda de expiación. Llevará una décima de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda, y un log de aceite; [22]también dos tórtolas o dos pichones, según sus facultades, uno como víctima expiatoria, el otro para el holocausto. [23]Lo presentará el día octavo al sacerdote para su purificación, a la entrada del tabernáculo de la reunión, ante Yavé. [24]El sacerdote tomará el cordero de expiación y el log de aceite y los agitará ante Yavé; [25]y después de haber inmolado el cordero del sacrificio de expiación, tomará de su sangre y la pondrá en el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y sobre el dedo pulgar de la mano derecha y el del pie derecho. [26]Echará luego aceite en la palma de su mano izquierda, [27]y con el dedo índice de su mano derecha hará siete veces aspersión ante Yavé; [28]untará del aceite que tiene en la mano el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica y el pulgar de la mano derecha y el del pie derecho en el lugar donde puso la sangre de la víctima expiatoria. [29]Lo que le quede en la mano lo echará sobre la cabeza del que se purifica para hacer por él la expiación ante Yavé. [30]Después ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones que haya podido procurarse, [31]el uno en sacrificio por el pecado, el otro en holocausto con la ofrenda; y así, el sacerdote hará la expiación ante Yavé del que se purifica. [32]Esta es la ley de la purificación del que tiene plaga de lepra y no puede presentar las víctimas ordinarias.

### La lepra de las casas

[33]Yavé habló a Moisés y Arón, diciendo: [34]<<Cuando hayáis entrado en la tierra de Canán, que yo voy a daros en posesión, y mandare yo la plaga de la lepra a alguna casa de la tierra que poseeréis, [35]el dueño de la casa irá a ponerlo en conocimiento del sacerdote, diciéndole: Noto que hay en mi casa una mancha. [36]El sacerdote mandará desocupar la casa antes de ir a examinar la mancha, para que no se contamine cuanto hay en ella. Desocupada, irá el sacerdote a examinarla. [37]Examinará la mancha, y si en las paredes de la casa hallare cavidades verdosas o rojizas como hundidas en la

pared, [38]saldrá a la puerta de la casa y la hará cerrar por siete días. [39]Al séptimo día volverá el sacerdote, y si ve que la mancha ha cundido en las paredes de la casa, [40]mandará quitar las piedras manchadas y arrojarlas fuera de la ciudad, en un lugar impuro; [41]hará raspar la casa toda en lo interior, arrojándose en un lugar impuro el polvo que se raspe. [42]Se tomarán otras piedras y se pondrán en el lugar de las quitadas, y se revocará de nuevo. [43]Si la mancha reapareciese de nuevo en la casa después de haber quitado las piedras y de haberla raspado y revocado de nuevo, [44]volverá el sacerdote a examinarla. Si la mancha hubiese cundido en la casa, es lepra corrosiva de la casa; es impura. [45]Se demolerá, y las piedras, la madera y todo el mortero se llevarán fuera de la ciudad a un lugar inmundo. [46]Quien entrare en la casa durante el tiempo que se ha tenido cerrada, será impuro hasta la tarde. [47]Quien hubiere dormido en ella lavará sus vestidos, y quien en ella hubiere comido lavará sus vestidos.

[48]Pero si el sacerdote, al volver a la casa, ve que la mancha no ha cundido en ella después que la casa ha sido revocada de nuevo, declarará pura la casa, pues el mal se ha curado. [49]Entonces tomará para expiar la casa dos avecillas, madera de cedro, lana escarlata e hisopo; [50]degollará una de las aves sobre una vasija de barro con agua viva, [51]y, tomando luego la madera de cedro, el hisopo, la lana escarlata con la otra ave, lo mojará todo en la sangre del ave degollada sobre el agua viva y asperjará la casa siete veces. [52]Purificará la casa con la sangre del ave, el agua viva, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo y la lana escarlata, [53]y dará suelta al ave viva fuera de la ciudad, en el campo. [54]Tal es la ley de toda clase de mancha de lepra o de tiña, [55]y de la lepra de los vestidos y de las casas, [56]de los tumores y postillas, y de las manchas blancas, [57]para declarar lo mundo y lo inmundo. Esta es la ley de la lepra>>.

### Impureza del hombre y de la mujer

**Lev 15** [1]Yavé hablo a Moisés y a Arón, diciendo: [2]<<Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca flujo seminal en su carne será inmundo. [3]Esta es la ley de su inmundicia en el flujo, ya sea por destilar su carne el flujo, ya por retenerlo, es inmundo. [4]El lecho en que se acueste, el asiento en que se siente, será inmundo. [5]Quien tocare su lecho lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [6]Quien se sentare sobre un objeto sobre el que se sentó el que padece el flujo, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [7]Quien tocare la carne del enfermo, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [8]Si el enfermo escupe sobre un hombre puro, éste lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [9]El carro en que viaje el enfermo será inmundo. [10]Quien tocare algo que haya estado debajo del enfermo, será impuro hasta la tarde, y quien le transporte lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [11]Todo aquel a quien el enfermo tocare sin haberse antes lavado las manos en agua, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [12]Toda vasija de barro que tocare se romperá; y la de madera se lavará en agua. [13]Cuando esté curado de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en agua viva y será puro. [14]Al octavo día, tomando dos tórtolas o dos pichones, se presentará a Yavé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, y se los dará al sacerdote, [15]que los ofrecerá, uno en sacrificio expiatorio, el otro en holocausto, y hará por él la expiación ante Yavé por su flujo.

[16]El hombre que efundiere su semen, lavará con agua todo su cuerpo, [17]y toda ropa o piel en que se efunda será lavada con agua, y será inmunda hasta la tarde. [18]La mujer con quien se acostare con emisión del semen, se lavará como él, y como él, será inmunda hasta la tarde.

[19]La mujer que tiene su flujo, flujo de sangre en su carne, estará siete días en su impureza. Quien la tocare será impuro hasta la tarde. [20]Aquello sobre que durmiere o se sentare durante su impureza, será impuro, [21]y quien tocare su lecho lavará sus

vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [22]Si alguno tocare un mueble sobre el que ella se sentó, lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [23]Lo que hubiere sobre su lecho o sobre su asiento, quien lo tocare será impuro hasta la tarde. [24]Pero, si uno se acostare con ella, será sobre él su impureza, y será inmundo por siete días, y el lecho en que durmiere está inmundo.

[25]La mujer que tuviere flujo de sangre por más tiempo del acostumbrado, prolongándose éste más allá de los días de su impureza, será impura todo el tiempo que dure el flujo, como en el tiempo del menstruo. [26]El lecho en el cual duerma y todo objeto sobre el que se siente, será impuro, como en el tiempo del menstruo; [27]y quien los toque será impuro, y lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde. [28]Cuando curare de su flujo, contará siete días, después de los cuales será pura. [29]Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote a la entrada del tabernáculo de la reunión. [30]El sacerdote los ofrecerá, uno en sacrificio expiatorio y el otro en holocausto, y hará por ella la expiación ante Yavé de la inmundicia de su flujo.

[31]Enseñad a los hijos de Israel a purificarse de sus inmundicias, no sea que por ellas mueran, por manchar el tabernáculo que está en medio de ellos.

[32]Esta es la ley del que padece flujo y efunde el semen, haciéndose inmundo, [33]y de la mujer en su flujo menstrual; de cuantos padecen flujo, hombres o mujeres, y del hombre que se acuesta con una mujer impura>>.

### La fiesta anual de la expiación

**Lev 16** [1]Después de la muerte de los dos hijos de Arón, heridos al acercarse ante Yavé, [2]dijo Yavé a Moisés: <<Di a tu hermano Arón que no entre nunca en el santuario a la parte interior del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera, pues yo me muestro en la nube sobre el propiciatorio.

[3]He aquí el rito según el cual entrará Arón en el santuario: tomará un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto. [4]Se revestirá de la túnica santa de lino y se pondrá sobre sus carnes el calzón de lino; se ceñirá un cinturón de lino y cubrirá su cabeza con la tiara de lino, vistiéndoselos después de haberse lavado en el agua. [5]Recibirá de la asamblea de los hijos de Israel dos machos cabríos para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto. [6]Arón ofrecerá su novillo por el pecado, y hará la expiación por sí y por su casa. [7]Tomará después los dos machos cabríos y, presentándolos ante Yavé a la entrada del tabernáculo de la reunión, [8]echará sobre ellos las suertes, una la de Yavé y otra la de Azazel. [9]Arón hará acercar el macho cabrío sobre que recayó la suerte de Yavé y le ofrecerá en sacrificio por el pecado; [10]el macho cabrío sobre el que cayó la suerte de Azazel, le presentará vivo ante Yavé, para hacer la expiación y soltarle después a Azazel. [11]Arón ofrecerá el novillo del sacrificio por el pecado, haciendo la expiación por sí y por su casa. Después de degollar su novillo por el pecado, [12]tomará del altar un incensario lleno de brasas encendidas, de ante Yavé, y dos puñados de tiamima pulverizado, y lo llevará todo detrás de la cortina; [13]echará el tiamima en el fuego ante Yavé, para que la nube de incienso cubra el propiciatorio que está sobre el testimonio y no muera. [14]Tomando luego la sangre del novillo, aspergerá con su dedo el frente del propiciatorio, haciendo con el dedo siete aspersiones. [15]Degollará el macho cabrío expiatorio del pueblo y, llevando su sangre detrás del velo, hará como con la sangre del novillo, aspergiéndola sobre el propiciatorio y delante de él, [16]y así purificará el santuario de las impurezas de los hijos de Israel y de todas las transgresiones con que hayan pecado. Lo mismo hará con el tabernáculo de la reunión, que está entre ellos, en medio de sus impurezas. [17]Que no haya nadie en el tabernáculo de la reunión desde que él entre para hacer la expiación del santuario hasta que salga, hecha la expiación por sí y por su casa y por toda la asamblea de Israel. [18]Después irá al altar que está ante Yavé y hará la expiación de él, y, tomando sangre del novillo y sangre del macho cabrío, untará de

ellas los cuernos del altar todo en torno; [19]hará con su dedo siete veces la aspersión de sangre y le santificará y le purificará de las impurezas de los hijos de Israel.

[20]Hecha la expiación del santuario, del tabernáculo de la reunión y del altar, presentará el macho cabrío vivo; [21]pondrá Arón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, confesará sobre él todas las culpas, todas las iniquidades de los hijos de Israel y todas las transgresiones con que han pecado, y los echará sobre la cabeza del macho cabrío, y lo mandará al desierto por medio de un hombre designado para ello. [22]El macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada, y el que lo lleve lo dejará en el desierto. [23]Después Arón entrará en el tabernáculo de la reunión y se desnudará de las vestiduras de lino, que se vistió para entrar en el santuario; [24]y, quitadas, se lavará su cuerpo con agua en lugar santo, y se pondrá sus vestiduras. Saldrá luego, ofrecerá su holocausto y el del pueblo, hará la expiación por sí y por el pueblo, [25]y quemará en el altar el sebo del sacrificio por el pecado. [26]El que hubiere ido a soltar el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos y bañará en agua su cuerpo, después de lo cual podrá entrar en el campamento. [27]Serán llevados fuera del campamento el novillo y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre se introdujo en el santuario para hacer la expiación, y se consumirán por el fuego sus pieles, sus carnes y sus excrementos. [28]El que los queme lavará luego sus vestidos, bañará en agua su cuerpo, y después podrá entrar en el campamento.

[29]Esta será para todos ley perpetua; el séptimo mes, el día diez del mes, mortificaréis vuestras personas y no haréis trabajo alguno, ni el indígena ni el extranjero que habita en medio de vosotros; [30]porque en ese día se hará la expiación por vosotros, para que os purifiquéis y seáis purificados ante Yavé de todos vuestros pecados. [31]Será para vosotros día de descanso, sábado, y mortificaréis vuestras personas. Es ley perpetua.

[32]La expiación la hará el sacerdote que haya sido ungido y haya sido iniciado para ejercer las funciones sacerdotales en lugar de su padre. Se revestirá de las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas, [33]y hará la expiación del santuario de la santidad, del tabernáculo de la reunión y del altar, la de los sacerdotes y la de todo el pueblo de la asamblea. [34]Será para vosotros ley perpetua, y se hará la expiación una vez por año para los hijos de Israel por sus pecados>>.

Hízose lo que Yavé había mandado a Moisés.

# CUARTA PARTE

## Código de santidad

### Ley acerca del lugar del sacrificio

**Lev 17** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a Arón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: He aquí lo que ha mandado Yavé:

[3]A todo hombre de la casa de Israel que en el campamento o fuera del campamento degüelle un buey, una oveja o una cabra, [4]sin haberla llevado a la entrada del tabernáculo de la reunión para presentarlo en ofrenda a Yavé ante el santuario, le será imputada la sangre; ha derramado sangre, y será borrado de en medio de su pueblo.

[5]Por tanto, los hijos de Israel, en vez de inmolar sus víctimas en el campo, las traerán al sacerdote ante Yavé a la entrada del tabernáculo de la reunión, y las ofrecerán a Yavé en sacrificio pacífico; [6]el sacerdote derramará la sangre en el altar de Yavé a la entrada del tabernáculo de la reunión, y quemará el sebo en olor de suavidad a Yavé. [7]Así no ofrecerán sus sacrificios a los sátiros, con los cuales se prostituyen. Esta será para ellos ley perpetua de generación en generación.

[8]Diles, pues: Todo hombre de la casa de Israel o de los extranjeros que habitan en medio de ellos que ofrezca un holocausto o un sacrificio pacífico [9]y no llevare la víctima a la entrada del tabernáculo de la reunión para ser sacrificada a Yavé, será borrado de en medio del pueblo.

### Prohibición de comer sangre, animal mortecino o ahogado

[10]Todo hombre de la casa de Israel o de los extranjeros que habitan en medio de ellos, que coma sangre de un animal cualquiera, yo me volveré contra el que come sangre y le borraré de en medio de mi pueblo, [11]porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os he mandado ponerla sobre el altar para expiación de vuestras almas y la sangre expía en lugar de la vida. [12]Por eso he mandado a los hijos de Israel: Nadie de entre vosotros ni de los extranjeros que habiten en medio de vosotros comerá sangre.

[13]Todo hombre de entre los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en medio de ellos, que cazare un animal o un ave puros, verterá la sangre y la cubrirá de tierra; [14]porque la vida de toda carne es la sangre; en la sangre está la vida. Por eso he mandado yo a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de carne alguna, porque la vida de toda carne es la sangre; quien la comiere será borrado.

[15]Todo indígena o extranjero que comiere carne mortecina o desgarrada lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde; después será puro. [16]Si no lava sus vestidos y su cuerpo, contraerá reato>>.

### Uniones ilícitas y pecados contra naturaleza

**Lev 18** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: [3]Yo soy Yavé, vuestro Dios. No haréis lo que se hace en la tierra de Egipto, donde habéis morado, ni haréis lo que se hace en la tierra de Canán, adonde yo os llevo; no seguiréis sus costumbres. [4]Practicaréis mis mandamientos y cumpliréis mis leyes; las seguiréis. Yo, Yavé, vuestro Dios.

[5]Guardaréis mis leyes y mis mandamientos; el que los cumpliere vivirá por ellos. Yo, Yavé.

[6]Ninguno de vosotros se acercará a una consanguínea suya para descubrir su desnudez. Yo, Yavé.

[7]No descubrirás la desnudez de tu padre ni la de tu madre; es tu madre; no descubrirás su desnudez.

[8]No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la desnudez de tu padre.

[9]No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre; nacida en la casa o nacida fuera de ella, no descubrirás su desnudez.

[10]No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, porque es tu propia desnudez.

[11]No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, nacida de tu padre; es tu hermana.

[12]No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; es la carne de tu padre.

[13]No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; es la carne de tu madre.

[14]No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre acercándote a su mujer; es tu tía,

[15]No descubrirás la desnudez de tu nuera; es la mujer de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

[16]No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.

[17]No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija, ni tomarás a la hija de su hijo, ni a la hija de su hija para descubrir su desnudez; son parientes; es un crimen.
[18]No tomarás a la hermana de tu mujer para hacer de ella una rival suya descubriendo su desnudez con la de tu mujer en vida de ésta.
[19]No te acercarás a una mujer durante el tiempo de su impureza para descubrir su desnudez.
[20]No tendrás comercio con la mujer de tu prójimo, manchándote con ella.
[21]No darás hijo tuyo para ser ofrendado a Moloc; no profanarás el nombre de tu Dios. Yo, Yavé.
[22]No te ayuntarás con hombre como con mujer; es una abominación.
[23]No te ayuntarás con bestia, manchándote con ella.
La mujer no se pondrá ante una bestia, prostituyéndose ante ella; es una perversidad.
[24]No os manchéis con ninguna de estas cosas, pues con ellas se han manchado los pueblos que yo voy a arrojar delante de vosotros. [25]Han manchado la tierra; yo castigaré sus maldades, y la tierra vomitará a sus habitantes. [26]Pero vosotros guardad mis leyes y mis mandamientos, y no cometáis ninguna de esas abominaciones, ni indígena ni extranjero de los que habitan en medio de vosotros. [27]Porque todas estas abominaciones son las que han cometido los hombres de esa tierra que la habitaron antes de vosotros, y la tierra se ha manchado. [28]Que no os vomite la tierra por haberos manchado, como vomitó a los pueblos que antes de vosotros la habitaron; [29]porque cualquiera que cometa una de esas abominaciones será borrado de en medio de mi pueblo. [30]Guardad mis mandamientos, no practicando ninguna de esas prácticas abominables que se practicaban antes de vosotros, y no os manchéis con ellas. Yo, Yavé, vuestro Dios>>.

### Diversas leyes religiosas, ceremoniales y morales

**Lev 19** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a toda la asamblea de los hijos de Israel y diles:
[3]Sed santos, porque santo soy yo, Yavé, vuestro Dios.
[4]Tema cada uno a su padre y a su madre y guardad mis sábados. Yo, Yavé, vuestro Dios>>.
[4]No vayáis tras los ídolos y no os hagáis dioses fundidos. Yo, Yavé, vuestro Dios.
[5]Cuando ofrezcáis a Yavé un sacrificio pacífico, ofrecedlo de manera que sea aceptable. [6]La víctima será comida el día de su inmolación o al día siguiente; lo que quedare para el día tercero será quemado por el fuego. [7]Si alguno comiere de ellos al tercer día, será una abominación; el sacrificio no será aceptable. [8]El que lo haga contraerá reato, porque profana lo consagrado a Yavé, y será borrado de en medio de su pueblo.
[9]Cuando hagáis la recolección de vuestra tierra, no segarás hasta el límite extremo de tu campo, ni recogerás las espigas caídas, [10]ni harás el rebusco de tus viñas y olivares, ni recogerás la fruta caída de los frutales; lo dejarás para el pobre y el extranjero. Yo, Yavé, tu Dios.
[11]No hurtaréis ni os haréis engaño y mentira unos a otros.
[12]No jures en falso por mi nombre; es profanar el nombre de Dios. Yo, Yavé.
[13]No oprimas a tu prójimo ni le despojes violentamente. No quede en tu mano hasta el siguiente día el salario del jornalero.
[14]No profieras maldición contra el sordo ni pongas ante el ciego tropiezos para hacerle caer; has de temer a tu Dios. Yo, Yavé.
[15]No hagas injusticia en tus juicios, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al poderoso; juzga a tu prójimo según justicia.
[16]No vayas sembrando entre el pueblo la difamación; no depongas contra la sangre de tu prójimo. Yo, Yavé.

[17]No odies en tu corazón a tu hermano, pero repréndele para no cargarte tú por
él con un pecado.
[18]No te vengues y no guardes rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu
prójimo como a ti mismo. Yo, Yavé.
[19]Guardad mis mandamientos: No aparearás bestias de diversa especie, ni
sembrarás en tu campo simiente de dos especies, ni llevarás vestido tejido de dos
especies de hilo.
[20]Si alguno yaciera con mujer esclava, desposada de otro, no rescatada ni
puesta en libertad, castígueseles, no con la muerte, pues ella no era libre. [21]Ofrecerá
con su pecado el hombre ante Yavé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, un
carnero en sacrificio de expiación; [22]el sacerdote hará por él la expiación ante Yavé,
con el carnero del sacrificio expiatorio por el pecado cometido, y le será perdonado.
[23]Cuando hubiereis entrado en la tierra y plantareis árboles frutales de cualquier
especie, sus frutos los miraréis como incircuncisos; durante tres años serán para
vosotros incircuncisos y no los comeréis. [24]Al cuarto año, todos sus frutos serán
consagrados a Yavé. [25]Al quinto año comeréis ya sus frutos, y el árbol aumentará
vuestras utilidades. Yo, Yavé, vuestro Dios.
[26]No comeréis carne con sangre ni practicaréis la adivinación ni la magia. [27]No
raparéis en redondo la cabeza ni raeréis los lados de vuestra barba. [28]No os haréis
incisiones en vuestra carne por un muerto ni imprimiréis en ella figura alguna. Yo,
Yavé.
[29]No profanes a tu hija, prostituyéndola, que no se entregue la tierra a la
prostitución y se llene de crímenes.
[30]Observad mis sábados y reverenciad mi santuario. Yo, Yavé.
[31]No acudáis a los que evocan a los muertos ni a los adivinos, ni los consultéis,
para no mancharos con su trato. Yo, Yavé, vuestro Dios.
[32]Álzate ante una cabeza blanca y honra la persona del anciano. Teme a tu Dios.
Yo, Yavé.
[33]Si viene un extranjero para habitar en vuestra tierra, no le oprimáis; [34]tratad al
extranjero que habita en medio de vosotros como al indígena de entre vosotros; ámale
como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo, Yavé,
vuestro Dios.
[35]No hagáis injusticia, ni en los juicios, ni en las medidas de longitud, ni en los
pesos, ni en las medidas de capacidad. [36]Tened balanzas justas, pesos justos, un efá
justo y un hin justo. Yo, Yavé, vuestro Dios, que os he sacado de la tierra de Egipto.
[37]Guardad todas mis leyes y mandamientos y practicadlos. Yo, Yavé>>.

### Algunas leyes penales

**Lev 20** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Di a los hijos de Israel: Quienquiera
que de entre los hijos de Israel, o de los extranjeros que habitan en Israel, ofrezca a
Moloc un hijo suyo, será castigado con la muerte; el pueblo le lapidará. [3]Yo me volveré
contra ese hombre y le exterminaré de en medio de su pueblo por haber entregado a
Moloc a uno de sus hijos, manchando mi santuario y profanando mi santo nombre. [4]Si
el pueblo cerrase los ojos respecto de este hombre que ofreció a Moloc a uno de sus
hijos, y no le diera muerte, [5]yo me volveré contra él y contra su parentela, y le
exterminaré de en medio de su pueblo y a cuantos como él se prostituyan ante Moloc.
[6]Si alguno acudiera a los que evocan a los muertos y a los que adivinan,
prostituyéndose ante ellos, yo me volveré contra él y le exterminaré de en medio de su
pueblo.
[7]Santificaos y sed santos, porque yo soy Yavé, vuestro Dios. [8]Guardad mis leyes
y practicadlas. Yo, Yavé, que os santifica.
[9]Quien maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte; caiga su
sangre sobre él. [10]Si adultera un hombre con la mujer de su prójimo, hombre y mujer
adúlteros serán castigados con la muerte.

[11]Si uno se acuesta con la mujer de su padre, descubriendo así la desnudez de su padre, los dos serán castigados con la muerte; caiga sobre ellos su sangre.
[12]Si uno se acuesta con su nuera, ambos serán castigados con la muerte; han cometido un crimen vergonzoso; caiga su sangre sobre ellos.
[13]Si uno se acuesta con otro como se hace con una mujer, ambos hacen cosa abominable, y serán castigados con la muerte. Caiga sobre ellos su sangre.
[14]Si uno toma por mujeres la hija y la madre, es un crimen abominable; serán quemados él y ellas, para que no se dé entre vosotros crimen semejante.
[15]El que tenga comercio con una bestia será castigado con la muerte, y la bestia la mataréis.
[16]Si una mujer se acerca a una bestia, prostituyéndose ante ella, matarás a la mujer y a la bestia; ambas serán muertas; caiga sobre ellas su sangre.
[17]Si uno toma a su hermana, hija de su padre o de su madre, viendo él la desnudez de ella, y ella la desnudez de él, es un crimen, y los dos serán borrados de su pueblo a la vista de los hijos de su pueblo; él ha descubierto la desnudez de su hermana; lleve sobre sí su iniquidad.
[18]Si uno se acuesta con mujer mientras ésta tiene el flujo menstrual y descubre su desnudez su flujo, y ella descubre el flujo de su sangre, serán ambos borrados de en medio de su pueblo.
[19]No descubras la desnudez de la hermana de tu madre ni la de la hermana de tu padre, porque es descubrir tu propia carne. Llevarán sobre sí su iniquidad.
[20]Si uno se acuesta con su tía, descubre la desnudez de su tía. Llevarán sobre sí su iniquidad; no tendrán hijos.
[21]Si uno toma mujer de su hermano, es una inmundicia. Descubrió la desnudez de su hermano. No tendrán hijos.
[22]Guardad todas mis leyes y todos mis mandamientos y ponedlos por obra, para que no os vomite la tierra adonde os llevo. [23]No imitéis las costumbres de las gentes que yo voy a arrojar de delante de vosotros; ellos hacían estas maldades, y yo los aborrecí. [24]Yo os he dicho: vosotros poseeréis esa tierra, yo os la daré en posesión; es una tierra que mana leche y miel. Yo, Yavé, vuestro Dios, que os he separado de las gentes.
[25]Distinguid entre animales puros e impuros, entre aves puras e impuras, y no os hagáis abominables por los animales, por las aves ni por cuanto repta sobre la tierra, que yo os he enseñado a tener por impuro.
[26]Sed santos para mí, porque yo, Yavé, soy santo, y os he separado de las gentes para que seáis míos.
[27]Todo hombre o mujer que evoque a los muertos y se dé a la adivinación será muerto, lapidado; caiga sobre ellos su sangre>>.

### Leyes acerca de la pureza habitual de los sacerdotes

**Lev 21** [1]Yavé dijo a Moisés: <<Habla a los sacerdotes hijos de Arón y diles [2]que ninguno se contamine por un muerto de los de su pueblo, a no ser por próximo consanguíneo, por su madre, por su padre, por su hijo, por su hija, por su hermano, [3]por su hermana virgen, que viva con él y no se hubiere casado; por ésa puede contaminarse. [4]Pero no por sus otros parientes, profanándose. [5]No se raerán la cabeza ni los lados de la barba, ni se harán incisiones en la carne. [6]Serán santos para su Dios y no profanarán su nombre, pues son ellos los que ofrecen las combustiones de Yavé, pan de su Dios, y han de ser santos. [7]No tomarán mujer prostituida o deshonrada, ni desposada, ni mujer repudiada por su marido, porque el sacerdote está consagrado a su Dios. [8]Por santo le tendrás, pues él ofrece el pan de tu Dios, y será santo para ti, porque santo soy yo, Yavé, que lo santifico. [9]Si la hija de un sacerdote se profana prostituyéndose, profana a su padre y será quemada en el fuego. [10]El sumo sacerdote, de entre sus hermanos, sobre cuya cabeza se derramó el óleo de la unción, a quien se le llenó la mano para vestirse las vestiduras sagradas, no rapará su cabeza,

no rasgará su vestido, [11]ni se acercará a ningún muerto, ni se contaminará ni por su padre ni por su madre.
[12]No se saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Dios, pues el óleo de la unción de su Dios es corona suya. Yo, Yavé. [13]Tomará virgen por mujer, [14]no viuda, ni repudiada, ni desflorada, ni prostituida. Tomará una virgen de las de su pueblo, [15]y no deshonrará su descendencia en medio de su pueblo, porque yo soy Yavé, quien le santifico>>. [16]Yavé habló a Moisés, diciendo: [17]<<Habla a Arón y dile: Ninguno de tu estirpe, según sus generaciones, que tenga una deformidad corporal, se acercará a ofrecer el pan de su Dios. [18]Ningún deforme se acercará, ni ciego, ni cojo, ni mutilado, ni monstruoso, [19]ni quebrado de pie o mano, [20]ni jorobado, ni enano, ni bisojo, ni sarnoso, ni tiñoso, ni hernioso. [21]Ninguno de la estirpe de Arón que tenga una deformidad corporal se acercará para ofrecer las combustiones de Yavé; es defectuoso, no se acercará a ofrecer el pan de su Dios; [22]podrá comer el pan de su Dios, lo santísimo y lo santo, [23]mas no entrar detrás del velo ni acercarse al altar, porque tiene defecto y no debe contaminar mi santuario. Yo, Yavé, que los santifico>>.
[24]Así habló Moisés a Arón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

### Los que pueden comer las cosas santas

**Lev 22** [1]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a Arón y a sus hijos para que respeten las cosas santas que me consagran los hijos de Israel, y no profanen mi santo nombre. Yo, Yavé.
[3]Diles: Cualquiera de vuestra estirpe de vuestras generaciones que tenga sobre sí alguna impureza, guárdese de acercarse a las cosas santas que los hijos de Israel ofrecen a Yavé; si lo hiciere, será borrado de ante mí. Yo, Yavé.
[4]El que de la estirpe de Arón tuviere lepra o flujo, no comerá de las cosas santas hasta no quedar puro. [5]Lo mismo el que haya tocado a un inmundo manchado por el contacto de un cadáver, o que haya derramado el semen, o que haya tocado un reptil que lo impurificó, o que esté impurificado por haber tocado a un impuro que le transmitió su impureza, cualquiera que ésta sea. [6]Quien tocare algo de eso será impuro hasta la tarde, y no comerá cosa santa; se bañará en agua, [7]y después de la puesta del sol será puro, y podrá comer cosas santas, pues son su comida. [8]No comerá de animal mortecino ni desgarrado, manchándose con ello. Yo, Yavé. [9]Que guarden todos mis mandamientos, no sea que por algo de esto incurran en pecado y mueran por haber profanado las cosas santas. Yo, Yavé, que los santifico. [10]Ningún extraño comerá las cosas santas, ni el que habite en la casa del sacerdote ni el mercenario las comerán; [11]pero el esclavo comprado a precio por el sacerdote y el nacido en su casa podrán comerlas, pues son su alimento. [12]La hija de un sacerdote casada con un extraño no podrá comer de las cosas santas; [13]pero, si enviudare o fuese repudiada, sin tener hijos y vuelve a la casa de su padre, como estaba en ella en su juventud, podrá comer de lo que come su padre; mas ningún extraño lo comerá. [14]Quien por inadvertencia comiere una cosa santa, la restituirá al sacerdote con un quinto de más.
[15]No profanen los sacerdotes las cosas santas de los hijos de Israel, lo reservado a Yavé, [16]y se carguen la fealdad del delito cuando coman las cosas santas. Yo, Yavé, que los santifico>>.

### Las víctimas para los sacrificios han de ser sin defecto

[17]Yavé habló a Moisés diciendo: [18]<<Habla a Arón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel, y diles: Quienquiera de la casa de Israel o de los extranjeros que presente su ofrenda, sea en cumplimiento de un voto, sea como ofrenda voluntaria, si lo que ofrece a Yavé es holocausto, [19]para que sea aceptable, la víctima ha de ser sin defecto de entre los bueyes, las ovejas o las cabras. [20]No ofreceréis nada defectuoso, pues no sería acepto. [21]Cuando uno ofrezca a Yavé ganado mayor o ganado menor en

sacrificio pacífico, sea para cumplir un voto, sea como ofrenda voluntaria, la víctima, para ser aceptable, ha de ser perfecta, sin defecto. [22]Un animal ciego, cojo o mutilado, ulcerado, sarnoso o tiñoso no se lo ofreceréis a Yavé, ni quemaréis nada de él en el altar a Yavé. [23]Podrás inmolar como ofrenda voluntaria un buey o una oveja que tenga un miembro demasiado largo o demasiado corto, pero esa víctima no sería aceptable para el cumplimiento de un voto. [24]No ofreceréis a Yavé un animal que tenga los testículos aplastados, hundidos, cortados o arrancados; no lo ofreceréis a Yavé; eso no lo haréis nunca en vuestra tierra. [25]Ni de la mano de un extranjero recibiréis tales víctimas para ofrecerlas como alimento de vuestro Dios, pues están corrompidas y manchadas y no serían aceptadas>>.

[26]Yavé dijo a Moisés: [27]<<Al nacer un becerro, un cordero o un cabrito, quedarán siete días a la ubre de la madre; a partir del octavo serán ya en adelante agradables para ser ofrecidos a Yavé en sacrificio por el fuego; [28]sea buey o cordero, no inmoléis en el mismo día el animal y su cría. [29]Cuando ofrezcáis a Yavé un sacrificio de acción de gracias, lo ofreceréis de manera que sea aceptable; [30]la víctima será comida el día mismo, sin dejar nada para el día siguiente. Yo, Yavé.

[31]Guardad mis mandamientos y ponedlos por obra; yo, Yavé. [32]No profanéis mi santo nombre; sea yo santificado en medio de los hijos de Israel. Yo, Yavé, que os santifico, [33]y os he sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Yavé>>.

### Las solemnidades. El sábado

**Lev 23** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Estas son las solemnidades, asambleas santas, que convocaréis. [3]Seis días trabajaréis, pero el séptimo, que es sábado, es santo, día de descanso y de santa asamblea. No haréis en él trabajo alguno. Es el descanso consagrado a Yavé dondequiera que habitéis.

[4]Estas son las fiestas de Yavé, las asambleas santas que convocaréis a su tiempo.

### La Pascua

[5]El mes primero, el día catorce del mes, entre dos luces, es la pascua de Yavé. [6]El quince del mes es la fiesta de los ácimos de Yavé. Durante siete días comeréis pan sin levadura. [7]El primer día convocaréis asamblea santa, y no haréis ningún trabajo servil. [8]Ofreceréis a Yavé por siete días consecutivos sacrificios por el fuego. El séptimo día convocaréis asamblea santa y no haréis en él ningún trabajo servil>>.

### Las primicias

[9]Yavé habló a Moisés, diciendo: [10]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os daré y hagáis en ella la recolección, llevaréis al sacerdote una gavilla de espigas, primicias de vuestra recolección; [11]y él agitará la gavilla ante Yavé para que os sea propicio; el sacerdote la agitará al día siguiente al sábado, [12]y el día que ofrezcáis la gavilla, sacrificaréis en holocausto a Yavé un cordero primal sin defecto, [13]acompañaréis la oblación de dos décimas de flor de harina, como ofrenda de combustión de olor suave a Yavé; la libación será de vino, un cuarto de hin. [14]No comeréis ni pan, ni trigo tostado, ni espigas frescas de lo nuevo hasta el día en que llevéis la ofrenda a vuestro Dios. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis.

### Pentecostés

[15]A partir del día siguiente al sábado, del día en que traigáis la gavilla de espigas, contaréis siete semanas completas. [16]Contados así cincuenta días hasta el día

siguiente del séptimo sábado, ofreceréis a Yavé una nueva oblación. [17]Llevaréis de vuestra casa, para agitarlos, dos panes hechos con dos décimas de flor de harina y cocidos con levadura. Son las primicias de Yavé. [18]Con estos panes ofreceréis en holocausto a Yavé siete corderos primales sin defecto, un novillo y dos carneros, acompañando la ofrenda y la libación, en sacrificio de combustión de suave olor a Yavé. [19]Inmolaréis también un macho cabrío en sacrificio por el pecado y dos corderos primales en sacrificio pacífico. [20]El sacerdote los mecerá con los panes de las primicias, en ofrenda mecida ante Yavé; y los panes, lo mismo que los dos corderos consagrados a Yavé, serán para el sacerdote. [21]Ese mismo día convocaréis asamblea santa, y no haréis en él ningún trabajo servil. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis. [22]Cuando hagáis la recolección en vuestra tierra, no segarás hasta el límite extremo del campo ni recogerás lo que queda para espigar; lo dejarás para el pobre y el extranjero. Yo, Yavé, vuestro Dios.

### Año nuevo

[23]Yavé habló a Moisés, diciendo: [24]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Al séptimo mes, el día primero del mes tendréis fiesta solemne, anunciada a son de trompetas, asamblea santa. [25]No haréis en él ningún trabajo servil y ofreceréis a Yavé sacrificios de combustión>>.

### La expiación

[26]Yavé habló así a Moisés: [27]<<El día décimo del séptimo mes es el día de la expiación; tendréis asamblea santa, os mortificaréis, y ofreceréis a Yavé sacrificios de combustión. [28]No haréis en ese día ningún trabajo servil, porque es día de expiación y se ha de hacer la expiación por vosotros ante Yavé, vuestro Dios. [29]Todo el que en ese día no se afligiere, será borrado de en medio de su pueblo; [30]y todo el que en ese día haga un trabajo cualquiera, yo le exterminaré de en medio de su pueblo. [31]No haréis trabajo alguno. Es ley perpetua para vuestros descendientes dondequiera que habitéis. [32]Será para vosotros el sábado, día de reposo, de ofrenda mecida, y os afligiréis; el noveno día del mes, desde la tarde hasta la tarde siguiente, guardaréis vuestro sábado>>.

### Fiesta de los tabernáculos

[33]Yavé habló a Moisés, diciendo: [34]<<Habla a los hijos de Israel y diles: El día quince de este séptimo mes es la fiesta de los Tabernáculos, durante siete días, en honor de Yavé. [35]El día primero, asamblea santa; no haréis en él ningún trabajo servil. [36]Durante siete días ofreceréis a Yavé sacrificios de combustión. El día octavo, asamblea santa, y ofreceréis a Yavé sacrificios de combustión. Es asamblea santa; no haréis en él ningún trabajo servil.

[37]Estas son las fiestas de Yavé que convocaréis para tener en ellas asamblea santa y ofrecer a Yavé sacrificios de combustión, holocaustos y oblaciones, víctimas y libaciones, cada día lo que corresponda, [38]además de los sábados de Yavé, de vuestros dones, de vuestros votos y de todas las ofrendas voluntarias que presentéis a Yavé.

[39]El día quince del séptimo mes, cuando hayáis recogido los frutos de la tierra, celebraréis la fiesta de Yavé durante siete días. El primer día será de descanso, e igualmente el octavo. [40]El primer día tomaréis gajos de frutales hermosos, ramos de palmera, ramas de árboles frondosos, de sauces de ribera, y os regocijaréis ante Yavé, vuestro Dios, durante siete días. [41]Celebraréis esta fiesta durante siete días cada año. Es ley perpetua para vuestros descendientes, y la celebraréis el séptimo mes. [42]Moraréis los siete días en cabañas; todo indígena de Israel morará en cabañas,

[43]para que sepan sus descendientes que yo hice habitar en cabañas a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Yavé, vuestro Dios.
[44]Moisés promulgó las fiestas de Yavé a los hijos de Israel.

### Las lámparas del santuario

**Lev 24** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Manda a los hijos de Israel que te traigan para el candelabro aceite puro de olivas molidas, para alimentar continuamente las lámparas. [3]Por defuera del velo que está delante del testimonio, en el tabernáculo de la reunión, Arón las preparará para que ardan continuamente, de la tarde a la mañana, en presencia de Yavé. Es ley perpetua para vuestros descendientes. [4]Dispondrás siempre las lámparas en el candelabro de oro puro, para que ardan continuamente delante de Yavé.

### Los panes de la proposición

[5]Tomarás flor de harina y cocerás doce panes de dos décimas cada uno, [6]y los colocarás, en dos rimeros de seis cada uno, sobre la mesa de oro delante de Yavé. [7]Pondrás incienso puro sobre cada rimero, que sea para el pan perfume de combustión a Yavé. [8]Cada sábado, de continuo, lo dispondrás así ante Yavé, de parte de los hijos de Israel, en perpetua alianza. [9]Serán para Arón y sus hijos, que los comerán en lugar santo, porque es para ellos cosa santísima, entre las ofrendas de combustión hechas a Yavé. Es ley perpetua.

### Castigo de un blasfemo

[10]El hijo de una mujer israelita, pero de padre egipcio, que habitaba entre los hijos de Israel, riñó en el campo con el hijo de una mujer israelita y de padre israelita; [11]y profirió el nombre de Yavé y le maldijo. Su madre se llamaba Sulamit, hija de Dabri, de la tribu de Dan. [12]Le encarcelaron hasta que Moisés pronunciase de parte de Yavé lo que había de hacerse; [13]y Yavé habló a Moisés, diciendo: [14]<<Saca del campo al blasfemo; que cuantos le han oído le pongan su mano sobre la cabeza y que toda la asamblea le lapide. [15]Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Quienquiera que maldijere a su Dios llevará sobre sí su iniquidad; [16]y quien blasfemare el nombre de Yavé será castigado con la muerte; toda la asamblea le lapidará. Extranjero o indígena, quien blasfemare de Yavé, morirá.

### Pena contra los homicidas

[17]Quien hiera a otro mortalmente, morirá. [18]Quien hiera mortalmente una bestia, restituirá bestia por bestia. [19]Al que maltrata a su prójimo se le hará como él ha hecho: [20]fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará la misma herida que él haya hecho a su prójimo. [21]Quien matare una bestia, páguela; pero quien matare a un hombre, será muerto. [22]Una sola ley tendréis para el extranjero, igual que para el indígena, porque yo soy Yavé, vuestro Dios>>. [23]Moisés se lo comunicó a los hijos de Israel; y conducido el blasfemo fuera del campamento, le lapidaron, haciendo lo que Yavé había mandado a Moisés.

### Año sabático

**Lev 25** [1]Yavé habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que Yavé os da, descansará la tierra; será un descanso en honor de Yavé. [3]Seis años sembrarás tu campo y seis años vendimiarás tu viña y recogerás sus productos; [4]pero el séptimo será un sábado de descanso para la tierra, sábado en honor de Yavé. Ni sembrarás en él tu campo, ni

podarás tu viña, [5]ni recogerás lo que de sí dieren; ni el trigo que dé tu campo ni las uvas que dé tu viña las vendimiarás; será para la tierra año de descanso. [6]Lo que la tierra diere de sí os servirá de comida a ti, a tu siervo y a tu sierva, a tu jornalero y al extranjero que habita contigo, [7]a tus bestias y a los animales de tu tierra; todo su producto os servirá de alimento.

### El año jubilar

[8]Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, viniendo a ser el tiempo de las siete semanas de cuarenta y nueve años. [9]El día décimo del séptimo mes harás que resuene el sonido de la corneta; el día de la expiación haréis resonar el sonido de la corneta por toda vuestra tierra, [10]y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis la libertad por toda la tierra para todos los habitantes de ella. Será para vosotros jubileo, y cada uno de vosotros recobrará su propiedad, volverá a su familia. [11]El año cincuenta será para vosotros jubileo; no sembraréis ni recogeréis lo que de sí diere la tierra, ni vendimiaréis la viña no podada; [12]porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros. Comeréis el fruto que de sí dieren los campos. [13]En este año jubilar volverá cada uno a su posesión. [14]Si vendéis a vuestro prójimo o le compráis alguna cosa, que nadie perjudique a su hermano. [15]Comprarás a tu prójimo conforme al número de años transcurridos después del jubileo, y conforme al número de años de cosecha te venderá él a ti. [16]Cuantos más años queden, tanto más aumentarás el precio; cuantos menos queden, tanto más lo bajarás, porque es el número de las cosechas lo que se vende. [17]Que nadie de vosotros defraude a su hermano; teme a tu Dios, porque yo soy Yavé, vuestro Dios. [18]Cumplid mis leyes y poned por obra mis mandamientos, guardadlos y viviréis seguros en la tierra. [19]La tierra dará sus frutos, comeréis a saciedad y habitaréis en ella en seguridad. [20]Si preguntáis: ¿Qué comeremos el año séptimo, pues que no sembramos ni cosechamos nuestros frutos?, [21]yo os mandaré mi bendición el año sexto, y producirá frutos para tres años. [22]Sembraréis el año octavo, y comeréis de la cosecha añeja; hasta la cosecha del año venidero comeréis frutos añejos.

### El rescate de las propiedades y los siervos

[23]Las tierras no se venderán a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois en lo mío peregrinos y extranjeros. [24]En todo el territorio de vuestra posesión daréis derecho a redimir la tierra. [25]Si tu hermano empobreciere y vendiere algo de su propiedad, vendrá el que tenga derecho, su pariente más próximo, y rescatará lo vendido por su hermano. [26]Si no tuviere rescatador, que busque él con qué hacer el rescate; [27]entonces descontará los años desde la venta y pagará al comprador lo que reste, volviendo a su propiedad. [28]Si no halla de qué pagar el resto, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año del jubileo, y entonces será libre, y el vendedor tornará a entrar en su propiedad.

[29]Si vendiere uno una casa en ciudad amurallada, tendrá derecho al rescate durante un año a partir de la venta; su derecho al rescate durará un año entero. [30]Si la casa situada en una ciudad amurallada no es rescatada dentro del año completo, será por siempre del que la compró y de sus descendientes; no quedará libre el año del jubileo. [31]Las casas de los pueblos no amurallados serán tenidas como feudo de la tierra, podrán ser rescatadas y serán liberadas el año del jubileo. [32]Por lo que hace a las ciudades de los levitas, las casas que en ellas tengan los levitas serán perpetuamente rescatables. [33]Cuando la casa de un levita no fuere rescatada, la casa vendida en ciudad de las que les han sido dadas, quedará liberada en el jubileo, porque las casas de los levitas en sus ciudades son su posesión en medio de los hijos de Israel. [34]Los campos situados en derredor de las ciudades de los levitas no podrán venderse, pues son su posesión a perpetuidad.

[35]Si empobreciere tu hermano y te tendiere su mano, acógele y viva contigo como peregrino y colono; [36]no le darás tu dinero a usura ni de tus bienes a ganancia. Teme a tu Dios y viva contigo tu hermano. [37]No le prestes tu dinero a usura ni tus bienes a ganancia. [38]Yo, Yavé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canán, para ser vuestro Dios.

[39]Si empobreciere tu hermano cerca de ti y se vende, no le trates como siervo; [40]sea para ti como mercenario; te servirá hasta el año del jubileo. [41]Saldrá de tu casa él y sus hijos con él, y volverá a su familia, entrando de nuevo en la propiedad de sus padres. [42]Porque son siervos míos que saqué yo de la tierra de Egipto, y no han de ser vendidos como esclavos. [43]No los dominarás duramente, sino que temerás a Yavé, tu Dios. [44]Los esclavos o esclavas que tengas, tomadlos de las gentes que están en derredor vuestro; de ellos compraréis siervos y siervas. [45]También podréis comprar de entre los hijos de los extranjeros que viven con vosotros y de entre los que de su linaje han nacido en medio de vosotros, y serán propiedad vuestra. [46]Se los dejaréis en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria, sirviéndoos de ellos siempre; pero de vuestros hermanos, los hijos de Israel, ninguno de vosotros será para su hermano un amo duro.

[47]Si el extranjero o peregrino que vive entre vosotros se enriqueciere, y un hermano tuyo cerca de él empobreciere, y se vendiere al extranjero que vive contigo o a uno de su linaje, [48]tendrá derecho a su rescate después de haberse vendido; cualquiera de sus hermanos podrá redimirle; [49]su tío, o el hijo de su tío, o un pariente próximo podrá redimirle; o si él ganare con qué, él mismo se redimirá. [50]Contará al que le compró los años desde su venta al año del jubileo, y el precio de venta se computará según el número de años, valorando sus jornadas de trabajo como las de un jornalero. [51]Si quedan todavía muchos años, pagará su rescate conforme al número de esos años, pagará el precio en que se vendió; [52]si quedan pocos años hasta el del jubileo, hará la cuenta, y conforme al número de esos años pagará su rescate. [53]Le tratará como a un ajustado por año, y no consentirás que a tus ojos le trate su amo con dureza. [54]Si no es rescatado por sus parientes, quedará libre el año del jubileo, él y sus hijos consigo. [55]Porque son míos los hijos de Israel, son siervos míos, que saqué yo de la tierra de Egipto. Yo, Yavé, vuestro Dios.

### El culto del verdadero Dios

**Lev 26** [1]No os hagáis ídolos, ni os alcéis cipos, ni pongáis en vuestra tierra piedras esculpidas para prosternaros ante ellos, porque soy yo, Yavé, vuestro Dios. [2]Guardad mis sábados y reverenciad mi santuario. Yo, Yavé.

### Promesas a los fieles

[3]Si cumplís mis leyes, si guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, [4]yo mandaré las lluvias a su tiempo, la tierra dará sus frutos, y los árboles del campo darán los suyos. [5]La trilla se prolongará entre vosotros hasta la vendimia, y la vendimia hasta la sementera, y comeréis vuestro pan a saciedad y habitaréis en seguridad en vuestra tierra. [6]Daré paz a la tierra; nadie turbará vuestro sueño, y dormiréis sin que nadie os espante. Haré desaparecer de vuestra tierra los animales dañinos, y no pasará por vuestro país la espada. [7]Perseguiréis a vuestros enemigos, que caerán ante vosotros al filo de la espada. [8]Cinco de vosotros perseguirán a ciento, ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán ante vosotros al filo de la espada. [9]Yo volveré a vosotros mi rostro, y os haré fecundos y os multiplicaré, y yo mantendré mi alianza con vosotros. [10]Comeréis lo añejo, y habréis de sacar lo añejo para encerrar lo nuevo. [11]Estableceré mi morada entre vosotros y no os abominará mi alma. [12]Marcharé en medio de vosotros y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. [13]Yo, Yavé, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para que no

fueseis esclavos en ella, rompí las coyundas de vuestro yugo y hago que podáis andar erguida la cabeza.

### Amenazas contra los infieles

[14]Pero, si no me escucháis y no ponéis por obra mis mandamientos, si desdeñáis
mis leyes, [15]menospreciáis mis mandamientos y no los ponéis todos por obra, y
rompéis mi alianza, [16]ved lo que también yo haré con vosotros: [17]echaré sobre
vosotros el espanto, la consunción y la calentura, que debilitan los ojos y destrozan el
alma; sembraréis en vano vuestra simiente, pues serán los enemigos los que la
comerán; me volveré airado contra vosotros y seréis derrotados por vuestros
enemigos; os dominarán los que os aborrecen, y huiréis sin que os persiga nadie.
[18]Si después de esto no me obedecéis todavía, echaré sobre vosotros plagas
siete veces mayores por vuestros pecados; [19]quebrantaré la fuerza de vuestro orgullo;
haré como de hierro vuestro cielo y como de bronce vuestra tierra. [20]Serán vanas
vuestras fatigas, pues no os dará la tierra sus productos, ni los árboles de ella sus
frutos. [21]Y si todavía me os oponéis y no queréis obedecerme, os castigaré otras siete
veces más por vuestros pecados; [22]lanzaré contra vosotros fieras que devoren
vuestros hijos, destrocen vuestro ganado y os reduzcan a escaso número, de modo
que queden desiertos vuestros caminos.
[23]Si con tales castigos no os convertís a mí y seguís contra mí, [24]yo a mi vez
marcharé contra vosotros y os rechazaré, y os heriré también siete veces más por
vuestros pecados; [25]esgrimiré contra vosotros la espada, vengadora de mi alianza; os
refugiaréis en vuestras ciudades, y yo mandaré en medio de vosotros la peste, y os
entregaré en manos de vuestros enemigos, [26]quebrantando todo vuestro sostén de
pan; diez mujeres cocerán el pan en un solo horno, y os lo darán tasado; comeréis y
no os hartaréis.
[27]Si todavía no me obedecéis y seguís oponiéndoos a mí, [28]yo me opondré a
vosotros con furor y os castigaré siete veces por vuestros pecados. [29]Comeréis las
carnes de vuestros hijos, comeréis las carnes de vuestras hijas; [30]destruiré vuestros
excelsos, abatiré vuestras altares consagrados al sol; amontonaré vuestros cadáveres
sobre los cadáveres de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. [31]Convertiré vuestras
ciudades en desiertos, saquearé vuestros santuarios y no aspiraré ya más el suave
olor de vuestros perfumes. [32]Devastaré la tierra, y vuestros enemigos, que serán los
que la habiten, se quedarán pasmados; [33]y a vosotros os dispersaré yo entre las
gentes y os perseguiré con la espada desenvainada en pos de vosotros; vuestra tierra
será devastada, y vuestras ciudades quedarán desiertas.
[34]Entonces disfrutará la tierra de sus sábados, durante todo el tiempo que durare
la soledad y estéis vosotros en la tierra de vuestros enemigos. Entonces descansará la
tierra y gozará de sus sábados. [35]Todo el tiempo que quedará devastada, tendrá el
descanso que no tuvo en vuestros sábados, cuando erais vosotros los que la
habitabais. [36]A los que de vosotros sobrevivan, yo les infundiré espanto tal en sus
corazones, en la tierra de sus enemigos, que el moverse de una hoja los sobresaltará
y los hará huir como se huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga; [37]y
tropezarán los unos con los otros, como si huyeran delante de la espada, aunque
nadie los persiga; y no podréis resistir ante vuestros enemigos; [38]y pereceréis entre las
gentes, y la tierra de vuestros enemigos os devorará. [39]Los que sobrevivan serán
consumidos por sus iniquidades en la tierra enemiga, y consumidos por las iniquidades
de sus padres.
[40]Confesarán sus iniquidades y las de sus padres por las prevaricaciones con
que contra mí prevaricaron, [41]y que, por habérseme ellos opuesto a mí me opuse yo a
ellos y los eché a tierra de enemigos. Humillarán su corazón incircunciso y
reconocerán sus iniquidades; [42]y yo entonces me acordaré de mi alianza con Jacob,
de mi alianza con Isaac, de mi alianza con Abraham, y me acordaré de su tierra.
[43]Pero ellos tendrán que abandonar la tierra, que gozará de sus sábados, yerma, lejos

de ellos. Serán sometidos al castigo de sus iniquidades por haber menospreciado mis mandamientos y haber aborrecido mis leyes. [44]Pero, aun con todo esto, cuando estén en tierra enemiga, yo no los rechazaré, ni abominaré de ellos hasta consumirlos del todo, ni romperé mi alianza con ellos, porque yo soy Yavé, su Dios. [45]Me acordaré por ellos de mi alianza antigua, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las gentes para ser su Dios. Yo, Yavé>>.

[46]Estos son los mandamientos, estatutos y leyes que Yavé estableció entre sí y los hijos de Israel, en el monte Sinaí, por medio de Moisés.

## Votos

**Lev 27** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Si uno hace voto a Yavé, se estimarán para Yavé las personas, como las estimas tú. [3]Un hombre de veinte a sesenta años lo estimarás en cincuenta siclos de plata, según el peso del siclo del santuario. [4]Una mujer la estimarás en treinta siclos. [5]De los cinco a los veinte años, estimarás un mozo en veinte siclos, y una moza, en diez. [6]De un mes a cinco años, estimarás en cinco siclos un niño y en tres siclos una niña. [7]De sesenta años para arriba, estimarás en quince siclos un hombre y en diez una mujer. [8]Si el que hizo el voto es demasiado pobre para pagar el valor de tu estimación, será presentado al sacerdote, que fijará el precio según los recursos del hombre aquel>>.

[9]Si el voto es de animales de los que se ofrecen a Yavé, cuanto así se ofrece en don a Yavé será cosa santa. [10]No será mudado, no se pondrá uno malo en vez de uno bueno, ni uno bueno en vez de uno malo; si se permutare un animal por otro, ambos serán cosa santa. [11]Si es de animal impuro, de los que no pueden ofrecerse a Yavé en sacrificio, se le presentará al sacerdote, [12]que lo estimará según sea de bueno o de malo, y se estará a la estimación del sacerdote. [13]Si se le quiere rescatar, se añadirá un quinto a su valor.

[14]Si uno santifica a su casa, consagrándola a Yavé, el sacerdote hará la estimación de ella, según que sea de buena o de mala, y se estará a la estimación del sacerdote. [15]Si se la quisiere rescatar, se añadirá un quinto al precio de tu estimación y será suya.

[16]Si uno santifica parte de la tierra de su propiedad, tu estimación será conforme a su sembradura, a razón de cincuenta siclos por cada jómer de cebada de sembradura. [17]Si la santifica antes del año de jubileo, habrá de atenerse a tu estimación; [18]pero, si es después del jubileo cuando santifica su campo, el sacerdote la estimará según el número de años que quedan hasta el jubileo, haciendo la rebaja de tu estimación. [19]Si el que santificó el campo quiere rescatarlo, añadirá un quinto al precio de tu estimación, y el campo quedará suyo. [20]Si no los rescata o lo vende a uno de otra familia, el campo no podrá ser rescatado más; [21]y cuando al jubileo quede libre, será consagrado a Yavé, como campo de voto, y pasará a ser propiedad del sacerdote.

[22]Si uno consagra a Yavé un campo comprado por él, que no es parte de su heredad, [23]el sacerdote calculará el valor según tu estimación y los años que falten para el jubileo, y el hombre pagará aquel mismo día lo fijado, como cosa consagrada a Yavé. [24]El año del jubileo, el campo volverá a quien lo había vendido y de cuya heredad era parte. [25]Toda estimación se hará según el siclo del santuario, que es de veinte gueras.

[26]Nadie, sin embargo, podrá consagrar el primogénito de su ganado, que, como primogénito, pertenece a Yavé; buey u oveja, de Yavé es. [27]Si se tratare de animal impuro, será redimido conforme a tu estimación, añadiendo sobre ella un quinto, y si no lo redimieres, será vendido conforme a tu estimación. [28]Nada de aquello que se consagre a Yavé con anatema, sea hombre o animal o campo de su propiedad, podrá ser vendido ni rescatado; cuanto se consagra a Yavé con anatema es cosa santísima. [29]Nada consagrado con anatema podrá ser rescatado, habrá de ser muerto. [30]Toda décima de la tierra, tanto de las semillas de la tierra como de los frutos de los árboles,

es de Yavé, es cosa consagrada a Yavé. [31]Si alguno quisiere rescatar parte de su décima, habrá de añadir el quinto. [32]Las décimas del ganado mayor o menor, de todo cuanto pasa bajo el cayado, son de Yavé. [33]No se mirará si es bueno o si es malo, ni se trocará; y si se trocare, el animal y su trueque serán ambos cosa santa, y no podrán ser rescatados.

[34]Estos son los mandamientos que dio Yavé a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

# Números (Nº)

## PRIMERA PARTE

### En el Sinaí hasta la partida

### Censo de las tribus

**Nº 1** [1]El día primero del segundo mes del año segundo después de la salida de Egipto, habló Yavé a Moisés en el desierto del Sinaí, en el tabernáculo de la reunión, diciendo: [2]<<Haz un censo general de toda la asamblea de los hijos de Israel, por familias y por linajes, describiendo por cabezas los nombres de todos los varones [3]de veinte años para arriba, de todos los aptos para el servicio de las armas en Israel. Tú y Arón haréis el censo, según sus escuadras. [4]Tendréis con vosotros para asistiros un hombre por cada tribu, jefe de linaje.

[5]He aquí los nombres de los que os han de asistir:

De Rubén, Elisur, hijo de Sedeur. [6]De Simeón, Selamiel, hijo de Surisadai. [7]De Judá, Nasón, hijo de Aminadab. [8]De Isacar, Natanael, hijo de Suar. [9]De Zabulón, Eliab, hijo de Jelón. [10]De los hijos de José: De Efraím, Elisama, hijo de Amiud. De Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur. [11]De Benjamín, Abidán, hijo de Guedoni. [12]De Dan, Ajiezer, hijo de Amisadai. [13]De Aser, Fequiel, hijo de Ocrán. [14]De Gad, Eliasab, hijo de Reuel. [15]De Neftalí, Ajira, hijo de Enán.

[16]Estos serán los nombrados de la asamblea: príncipes de sus tribus, jefes de los millares de Israel>>.

[17]Moisés y Arón tomaron a estos varones designados por sus nombres, [18]y convocaron la asamblea toda para el día primero del segundo mes, y se hizo el censo por familias y linajes, registrándose por cabezas los nombres de los de veinte años para arriba. [19]Como se lo había mandado Yavé a Moisés, así se hizo el censo en el desierto del Sinaí.

[20]Hijos de Rubén, primogénito de Israel, sus descendientes por familias y linajes, contando por cabezas los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, todos los hombres aptos para el servicio de las armas; [21]fueron contados de la tribu de Rubén cuarenta y seis mil quinientos.

[22]Hijos de Simeón, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los hombres de veinte años para arriba, aptos para el servicio de las armas, [23]fueron contados de la tribu de Simeón cincuenta y nueve mil trescientos.

[24]Hijos de Gad, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [25]fueron contados de la tribu de Gad cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

[26]Hijos de Judá, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas; [27]fueron contados de la tribu de Judá setenta y cuatro mil seiscientos.

[28]Hijos de Isacar, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [29]fueron contados de la tribu de Isacar cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

[30]Hijos de Zabulón, sus descendientes por familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [31]fueron contados de la tribu de Zabulón cincuenta y siete mil cuatrocientos.

[32]Hijos de José: de los hijos de Efraím, por sus familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [33]fueron contados de la tribu de Efraím cuarenta mil quinientos.

[34]Hijos de Manasés, por sus familias y linajes, contando los nombres de todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [35]se contaron de la tribu de Manasés treinta y dos mil doscientos.

[36]Hijos de Benjamín, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [37]se contaron de la tribu de Benjamín treinta y cinco mil cuatrocientos.

[38]Hijos de Dan, por familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [39]se contaron de la tribu de Dan sesenta y dos mil setecientos.

[40]Hijos de Aser, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [41]se contaron de la tribu de Aser cuarenta y un mil quinientos.

[42]Hijos de Neftalí, por sus familias y linajes, contando todos los varones de veinte años para arriba aptos para el servicio de las armas, [43]se contaron de la tribu de Neftalí cincuenta y tres mil cuatrocientos.

[44]Estos fueron todos los contados de los hijos de Israel por sus linajes, los que contaron Moisés y Arón con los doce príncipes de Israel, uno por cada tribu; [45]siendo todos los contados de los hijos de Israel, según sus linajes, de veinte años para arriba aptos para hacer la guerra en Israel, [46]seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

[47]Los levitas no fueron contados entre éstos según la tribu, [48]porque había hablado Yavé a Moisés, diciendo: [49]<<Sólo dejarás de contar la tribu de Leví; no los contarás entre los hijos de Israel, [50]sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, sobre todos sus utensilios y sobre todo cuanto le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y servirán en él, y sentarán sus tiendas en derredor del tabernáculo. [51]Y cuando el tabernáculo hubiera de trasladarse, los levitas lo desarmarán; y cuando hubiera de pararse, ellos lo armarán, y el extraño que se acercare morirá. [52]Los hijos de Israel sentarán sus tiendas cada uno en su cuartel, bajo la propia enseña, por orden de escuadras; [53]pero los levitas sentarán las suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, para que la congregación de los hijos de Israel no incurra en ira; los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio>>. [54]Hicieron los hijos de Israel todo cuanto mandó Yavé a Moisés; así lo hicieron.

### Orden del campamento

**Nº 2** [1]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [2]<<Que acampen los hijos de Israel cada uno junto a su enseña, bajo las enseñas de sus linajes, frente al tabernáculo de reunión y en torno de él>>.

[3]Delante, al oriente, acampará Judá con su enseña y escuadras. De los hijos de Judá es jefe Naasón, hijo de Aminadab; [4]su cuerpo de ejército, según el censo, es de setenta y cuatro mil seiscientos hombres. [5]A sus lados acampará la tribu de Isacar; el jefe de los hijos de Isacar es Natanael, hijo de Suar, [6]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y cuatro mil cuatrocientos hombres. [7]Después la tribu de Zabulón; el jefe de los hijos de Zabulón es Eliab, hijo de Jelón, [8]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y siete mil cuatrocientos hombres. [9]El total para el campo de Judá es, según el censo, de ciento ochenta y seis mil cuatrocientos hombres por sus escuadras. Serán los primeros que se pongan en marcha.

[10]Al mediodía, la enseña del campamento de Rubén, con sus escuadras. El jefe de los hijos de Rubén es Elisur, hijo de Sedeur, [11]y su cuerpo de ejército, según el censo, es de cuarenta y seis mil quinientos hombres. [12]A sus lados acampará la tribu de Simeón; el jefe de los hijos de Simeón es Salamiel, hijo de Surisadai, [13]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y nueve mil trescientos hombres. [14]Después la tribu de Gad; el jefe de los hijos de Gad es Eliasaf, hijo de Reuel, [15]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta hombres. [16]El total del campo de Rubén es, según el censo, de ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta hombres. Se pondrán en marcha los segundos.

[17]Después avanzará el tabernáculo de la reunión, yendo el campo de los levitas en medio de los otros. Seguirán en la marcha el orden de su campamento, cada uno según su puesto y su enseña.

[18]Al occidente, la enseña de Efraím; el jefe de los hijos de Efraím es Elisama, hijo de Amiud, [19]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta mil quinientos hombres. [20]A sus lados acampará la tribu de Manasés; el jefe de la tribu de Manasés es Gamaliel, hijo de Pedasur, [21]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de treinta y dos mil doscientos hombres. [22]La tribu de Benjamín; el jefe de los hijos de Benjamín es Abidán, hijo de Guedoni, [23]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de treinta y cinco mil cuatrocientos hombres. [24]El total del campo de Efraím es, según el censo, de ciento ocho mil cien hombres; se pondrán en marcha los terceros.

[25]Al norte, la enseña del campo de Dan, con sus tropas. El jefe de los hijos de Dan es Ajiezer, hijo de Amisadai, [26]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de sesenta y dos mil setecientos hombres. [27]A sus lados acampará la tribu de Aser; el jefe de los hijos de Aser es Fequiel, hijo de Ocrán, [28]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cuarenta y un mil quinientos hombres. [29]La tribu de Neftalí; el jefe de los hijos de Neftalí es Ajira, hijo de Enán, [30]y su cuerpo de ejército es, según el censo, de cincuenta y tres mil cuatrocientos hombres. [31]El total del campo de Dan es, según el censo, de ciento cincuenta y siete mil seiscientos hombres. Se pondrán en marcha los últimos, según sus enseñas. [32]Estos fueron los hijos de Israel inscritos en el censo, según sus linajes. El total de todos los hombres inscritos, repartidos en varios campos, según sus cuerpos de ejército, fue de seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres. [33]Los levitas no fueron comprendidos en el censo con los hijos de Israel, según la orden que Yavé había dado a Moisés. [34]Los hijos de Israel hicieron todo lo que a Moisés había mandado Yavé. Así acampaban, según sus enseñas, y así se ponían en marcha cada uno, según sus familias y su linaje.

### Número y oficio de los levitas

**Nº 3** [1]He aquí las descendencia de Arón al tiempo en que Yavé habló a Moisés en la montaña del Sinaí.

[2]He aquí los nombres de los hijos de Arón: Nadab, el primogénito; Abiú, Eleazar e Itamar. [3]Estos son los nombres de los hijos de Arón, sacerdotes ungidos y consagrados para el sacerdocio. [4]Nadab y Abiú murieron al llevar ante Yavé un fuego extraño en el desierto del Sinaí y no dejaron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio con Arón, su padre.

[5]Yavé habló a Moisés, diciendo: [6]<<Llama a la tribu de Leví, que se acerque a Arón, el sacerdote, y se ponga a su servicio. [7]Ellos se encargarán de todo cuanto sea necesario para él y para toda la asamblea ante el tabernáculo de la reunión, haciendo así el servicio del tabernáculo. [8]Tendrán a su cargo todos los utensilios del tabernáculo de la reunión y cuanto necesiten los hijos de Israel en el servicio del tabernáculo. [9]Darás los levitas a Arón y a sus hijos, se los darás con donación perfecta de parte de los hijos Israel. [10]A Arón y a sus hijos les encomendarás las funciones de su sacerdocio; el extraño que se acercare al santuario será castigado con la muerte>>.

[11]Yavé habló a Moisés, diciendo: [12]<<Yo he tomado de en medio de Israel a los levitas en lugar de todo primogénito que abre la vulva de su madre, entre los hijos de

Israel, y los levitas serán míos, [13]porque mío es todo primogénito; el día en que yo maté a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, me consagré a mí todos los primogénitos de Israel, tanto de hombres como de animales; son míos. Yo, Yavé>>.

[14]Y habló Yavé a Moisés en el desierto del Sinaí, diciendo: [15]<<Enumera a los hijos de Leví según sus linajes y familias. [16]Haz el censo de todos los varones de un mes para arriba>>. Y Moisés hizo el censo según la orden de Yavé, como éste se lo había mandado. [17]Estos fueron los hijos de Leví, por sus nombres: Gersón, Caat y Merarí. [18]Nombres de los hijos de Gersón, por sus familias: Libni y Semei. [19]Hijos de Caat, por sus familias: Amram, Jesuar, Hebrón y Oziel. [20]Hijos de Merarí, por familias: Mojli y Musi. Estas son las familias de Leví según sus linajes. [21]De Gersón proceden las familias de Libni y la de Semei: éstos son los linajes de Gersón. [22]Los enumerados de ellos en el censo de todos los varones de un mes para arriba fueron siete mil quinientos. [23]Los linajes de Gersón sentarán sus tiendas a espaldas del tabernáculo, a occidente. [24]El jefe del linaje de los gersonitas es Eliasaf, hijo de Lael. [25]Cuanto al tabernáculo de la reunión, los hijos de Gersón tenían a su cargo la tienda, y sus cubiertas, el velo de la entrada en la tienda, la cortina de la entrada del atrio, [26]y las de éste en torno al tabernáculo y del altar, y las cuerdas para todo su servicio.

[27]De Caat proceden los linajes de los amramitas, los jezharitas, los hebronitas y los uzielitas; éstos son los linajes de Caat. [28]El censo de todos los varones de un mes para arriba dio ocho mil seiscientos, adscritos al servicio del santuario. [29]Los linajes de los hijos de Caat acampaban al mediodía del tabernáculo. [30]El jefe de los linajes de las familias de Caat era Elisafán, hijo de Oziel. [31]Estaban a su cargo el arca, la mesa, el candelabro, los altares y los utensilios sagrados de su servicio y el velo con todo lo que pertenecía a su servicio. [32]El jefe supremo de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Arón, a quien correspondía la superintendencia de todos los adscritos al servicio del santuario.

[33]De Merarí proceden los linajes de los mojlitas y los musitas. Estos son los linajes de Merarí. [34]Los enumerados de ellos, conforme al censo de todos los varones de un mes para arriba, fueron seis mil doscientos. [35]El jefe de los linajes de Merarí era Suriel, hijo de Abijail; acampaban al lado norte del tabernáculo. [36]Al cargo de los hijos de Merarí estaban los tablones del tabernáculo con sus barras, [37]sus columnas y sus basas y todo su servicio, y las columnas del atrio con sus basas, sus clavos y sus cuerdas.

[38]Delante del tabernáculo de la reunión, a levante, acampaban Moisés, Arón y sus hijos, que velaban el cuidado del santuario por los hijos de Israel; todo extraño que se acercaba era castigado con la muerte. [39]Los levitas que Moisés y Arón enumeraron de orden de Yavé fueron, contando de todos los linajes los varones de un mes para arriba, veintidós mil.

### Rescate de los primogénitos de Israel

[40]Yavé dijo a Moisés: <<Haz el censo de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel de un mes para arriba, contándolos por sus nombres. [41]Tomarás para mí a los levitas, en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas, en lugar de los primogénitos del ganado de los hijos de Israel. Yo, Yavé>>.

[42]Moisés hizo el censo de todos los primogénitos de los hijos de Israel, según la orden que Yavé le había dado. [43]Todos los primogénitos varones, contados por sus nombres, de un mes para arriba, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

[44]Yavé habló a Moisés, diciendo: [45]<<Toma a los levitas en lugar de los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de los primogénitos de sus ganados. Los levitas son míos. Yo, Yavé.

[46]Para el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que sobrepasan el número de los levitas, [47]toma cinco siclos por cabeza, según el siclo del santuario, que es de veinte gueras. [48]Ese dinero se lo entregarás a Arón y a

sus hijos, como rescate de los que sobrepasan el número de los levitas>>. [49]Moisés tomó el dinero de los primogénitos de los hijos de Israel, que sobrepasaban el número de los levitas, [50]mil trescientos sesenta y cinco siclos, según el siclo del santuario. [51]Moisés entregó a Arón y a sus hijos el dinero del rescate, según la orden de Yavé, según lo que Yavé había dicho a Moisés.

### Obligaciones de los levitas

**Nº 4** [1]Yavé habló a Moisés y Arón, diciendo: [2]<<Haz el censo de los hijos de Caat de entre los hijos de Leví, según sus familias y linajes, [3]desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, todos los que han de prestar servicio o cumplir alguna función en el tabernáculo de la reunión. [4]Estos serán los servicios de los hijos de Caat en el tabernáculo de la reunión; consistirán en lo tocante a las cosas santísimas. [5]Cuando hubiere de levantarse el campamento, vendrá Arón y sus hijos a bajar el velo y cubrirán con él el arca del testimonio; [6]pondrán encima una cubierta de pieles de tejón curtidas y tenderán por encima de toda ella un paño de jacinto, y colocarán las barras del arca. [7]Tenderán sobre la mesa de los panes de la proposición una tela de jacinto y pondrán encima de ellos los platos, los cálices, las cazoletas y los vasos de las libaciones; el pan perpetuo irá sobre ella; [8]tenderán encima una tela carmesí, a la que envolverán con una cubierta de pieles de tejón, y pondrán las barras de la mesa. [9]Tomarán una tela de jacinto, con la que cubrirán el candelabro con sus lámparas, sus despabiladeras, sus platos para los pabilos cortados, y todos los utensilios para el aceite que se emplean en su servicio, [10]y con todos sus utensilios los cubrirán de pieles de tejón y los pondrán sobre unas angarillas. [11]Tenderán un paño de jacinto sobre el altar de oro y, después de cubrirlo con pieles de tejón, le pondrán las barras. [12]Tomarán todos los utensilios para el servicio del santuario y, metiéndolos en una tela de jacinto, los cubrirán con pieles de tejón y los colocarán sobre unas angarillas. [13]Quitarán del altar las cenizas y tenderán sobre él un paño de púrpura escarlata; [14]pondrán encima de él todos los utensilios de su servicio, los braseros, los tenedores, las paletas y las bandejas, todos los utensilios del altar, y lo cubrirán con pieles de tejón y le pondrán las barras.

[15]Cuando Arón y sus hijos hayan acabado de cubrir el santuario y sus utensilios todos y se levante el campamento, vendrán los hijos de Caat para llevarlos, pero sin tocar las cosas santas, no sea que mueran. He aquí lo que del tabernáculo de la reunión transportarán los hijos de Caat. [16]Eleazar, hijo de Arón, el sacerdote, tendrá bajo su vigilancia el aceite del candelabro, el timiama, la oblación perpetua y el óleo de la unción, así como todo el tabernáculo y cuanto él contiene, el santuario con todos sus utensilios>>.

[17]Yavé habló a Moisés y a Arón, diciendo: [18]<<Tened cuidado de que los hijos del linaje de Caat no sean extirpados de en medio de los levitas, [19]y haced de modo que tengan segura la vida y no mueran si se acercan a las cosas santísimas; sean Arón y sus hijos los que entren para encargar a cada uno su servicio y su cargo; [20]pero ellos que no entren para ver un solo instante las cosas santas, no sea que mueran>>.

[21]Yavé habló a Moisés, diciendo: [22]<<Haz también el censo de los hijos de Gersón, según sus familias y linajes, [23]haciendo el censo de treinta años para arriba, hasta los cincuenta, de todos los que han de prestar sus servicios y cumplir alguna función en el tabernáculo de la reunión. [24]He aquí los servicios de los linajes de Gersón, lo que habrán de hacer y lo que habrán de llevar. [25]Llevarán las cortinas del habitáculo y tienda de la reunión; su cubierta y la cubierta de pieles de tejón con que se cubren, [26]las cortinas del atrio y la de la puerta de la entrada del atrio, todo lo que rodea la tienda y el altar, sus cuerdas y todos los utensilios de su servicio, y harán cuanto con ellos se ha de hacer. [27]A las órdenes de Arón y sus hijos estará el servicio de los gersonitas en todo cuanto éstos han de hacer y llevar; vosotros asignaréis a cada uno determinadamente lo que hayan de transportar. [28]Este es el servicio de los

linajes de Gersón en el tabernáculo de la reunión, y su vigilancia estará a cargo de Itamar, hijo del sacerdote Arón.
[29]Haz el censo de los hijos de Merarí según sus familias y linajes, [30]contándolos desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, todos los adscritos al servicio y para cumplir sus funciones en el tabernáculo de la reunión. [31]He aquí lo que habrán de transportar, según sus servicios, en el tabernáculo de la reunión: los tablones del habitáculo, sus traveseros, sus columnas, sus basas, [32]y las columnas del atrio en derredor, con sus basas, sus estacas y sus cuerdas, y todos los utensilios de sus basas, y les indicaréis determinadamente los utensilios que han de transportar. [33]Este es el oficio del linaje de los hijos de Merarí, conforme a su servicio en el tabernáculo de la reunión, bajo la vigilancia de Itamar, hijo del sacerdote Arón>>.

## Censo de los levitas

[34]Moisés y Arón y los príncipes de la asamblea hicieron el censo de los hijos de Caat por linajes y familias, [35]de cuantos eran de treinta años para arriba hasta los cincuenta; [36]y los enumerados según sus familias y sus linajes fueron dos mil setecientos cincuenta; [37]éstos fueron los enumerados del linaje de los caatitas, todos los que hacían el servicio en el tabernáculo de la reunión, que Moisés y Arón enumeraron de orden de Yavé dada a Moisés. [38]Hízose el censo de los hijos de Gersón por familias y linajes, [39]desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, de cuantos hacían servicio en el tabernáculo de la reunión, [40]y fueron enumerados por familias y linajes dos mil seiscientos treinta. [41]Estos son los enumerados de los linajes de Gersón, todos los que hacían servicio en el tabernáculo de la reunión, que Moisés y Arón enumeraron de orden de Yavé. [42]Hízose el censo de las familias de los hijos de Merarí por familias y linajes, [43]desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, de cuantos prestaban servicio en el tabernáculo de la reunión, [44]y fueron enumerados por familias tres mil doscientos. [45]Estos son los enumerados de las familias de Merarí, que Moisés y Arón enumeraron según la orden de Yavé dada a Moisés. [46]Todos los que fueron enumerados en el censo que Moisés y Arón y los príncipes de Israel hicieron de los levitas, por familias y linajes, [47]desde los treinta años para arriba hasta los cincuenta, [48]todos los que prestaban servicio de ministerio o de transporte en el tabernáculo de la reunión, vinieron a ser ocho mil quinientos ochenta. [49]Según la orden dada por Yavé a Moisés, fueron designados cada uno para su propio ministerio y su propio cargo, y los designados fueron aquellos que Yavé había mandado.

## Leyes varias

**Nº 5** [1]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [2]<<Manda a los hijos de Israel que hagan salir del campamento a todo leproso, a todo el que padece flujo y a todo inmundo por un cadáver. [3]Hombres o mujeres, todos los haréis salir del campamento para que no contaminen el campamento en que habitan>>. Así lo hicieron los hijos de Israel, haciéndoles salir del campamento; [4]como lo ordenó Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.
[5]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [6]<<Di a los hijos de Israel: Si un hombre o mujer comete uno de esos pecados que perjudican al prójimo, prevaricando contra Yavé y haciéndose culpable, [7]confesará su pecado y restituirá enteramente el daño, añadiendo un quinto; restituirá a aquel a quien perjudicó; [8]y si no hubiera ya nadie a quien pertenezca, la restitución, la hará a Yavé, y será entregada al sacerdote, además del carnero expiatorio con que se hará la expiación del culpable. [9]Toda ofrenda de cosas consagradas por los hijos de Israel que éstos presentan al sacerdote, de éste es; [10]cuanto cada uno consagre, de él es; lo que se presenta al sacerdote, de éste es>>.

## Ley sobre los celos

[11]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [12]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Si la mujer de uno fornicare y le fuese infiel, [13]durmiendo con otro en concúbito de semen, sin que haya podido verlo el marido ni haya testigos, por no haber sido hallada en el lecho, [14]y se apoderare del marido el espíritu de los celos, y tuviese celos de ella, háyase ella manchado en realidad o no se haya manchado, [15]la llevará al sacerdote, y ofrecerá por ella una oblación de la décima parte de un efá de harina de cebada, sin derramar aceite sobre ella ni poner encima incienso, porque es minjá de celos, minjá de memoria para traer el pecado a la memoria. [16]El sacerdote hará que se acerque y se esté ante Yavé; [17]tomará del agua santa en una vasija de barro, y, cogiendo un poco de la tierra del suelo del tabernáculo, la echará en el agua. Luego él sacerdote, haciendo estar a la mujer ante Yavé, le descubrirá la cabeza y le pondrá en las manos la minjá de memoria, la minjá de los celos, [18]teniendo él en la mano el agua amarga de la maldición; [19]y la conjurará, diciendo: Si no ha dormido contigo ninguno y si no te has descarriado, contaminándote y siendo infiel a tu marido, indemne seas del agua amarga de la maldición; [20]pero si te descarriaste y fornicaste, infiel a tu marido, contaminándote y durmiendo con otro, [21](aquí el sacerdote la conjurará con el juramento de execración, diciendo): Hágate Yavé maldición y execración en medio de tu pueblo, y séquense tus muslos e hínchese tu vientre, [22]entre esta agua de maldición en tus entrañas, para hacer que tu vientre se hinche y se pudran tus muslos; la mujer contestará: Amén, amén. [23]El sacerdote escribirá estas maldiciones en una hoja y las diluirá en el agua amarga, [24]y hará beber a la mujer el agua amarga de la maldición. [25]Luego tomará de la mano de la mujer la minjá de los celos y la agitará ante Yavé, y la llevará al altar; [26]y, tomando un puñado de la ofrenda de memoria, lo quemará en el altar, haciendo después beber el agua a la mujer. [27]Darále a beber el agua; y si se hubiere contaminado, siendo infiel a su marido, el agua de maldición entrará en ella con su amargura, se le hinchará el vientre, se le secarán los muslos y será maldición en medio de su pueblo. [28]Si, por el contrario, no se contaminó y es pura, quedará ilesa y será fecunda.

[29]Esta es ley de los celos, para cuando una mujer haya sido infiel a su marido y se haya contaminado, [30]o que el espíritu de los celos se haya apoderado de su marido y tenga celos de ella; presentará a su mujer ante Yavé, y el sacerdote hará con ella cuanto en esta ley se prescribe. [31]Así el marido quedará libre de culpa, y la mujer llevará sobre sí su pecado.

## Ley del nazareato

**Nº 6** [1]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Si uno, hombre o mujer, hiciere voto de consagración, consagrándose a Yavé, [3]se abstendrá de vino y de toda bebida embriagante; no beberá vinagre de vino ni bebida embriagante; ni comerá uvas, ni frescas ni secas; [4]durante todo el tiempo de su nazareato no comerá fruto alguno de la vid, desde la piel hasta los granos de la uva. [5]Durante todo el tiempo de su voto de nazareo no pasará la navaja por su cabeza; hasta que se cumpla el tiempo por el que se consagró a Yavé, será santo y dejará libremente crecer su cabellera. [6]Durante todo el tiempo de su consagración a Yavé no se acercará a cadáver alguno; [7]no se contaminará ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, si muriesen; porque lleva sobre su cabeza la consagración a su Dios. [8]Todo el tiempo de su nazareato está consagrado a Yavé. [9]Si ante él muriese alguno repentinamente, manchándose así su cabeza consagrada, se raerá la cabeza en el día de su purificación; se la raerá el séptimo día, [10]y al octavo presentará al sacerdote dos tórtolas o dos pichones a la entrada del tabernáculo de la reunión. [11]El sacerdote ofrecerá uno en sacrificio por el pecado y el otro en holocausto, haciendo por él la expiación de su pecado por el muerto. [12]Este día el nazareo consagrará otra vez su cabeza, la consagrará de nuevo a Yavé por el tiempo de su

nazareato, y ofrecerá un cordero primal en sacrificio de expiación; el tiempo precedente no le será contado, por haberse contaminado su nazareato.

[13]Esta es la ley del nazareo: el día en que se cumpla el tiempo de su nazareo, se presentará a la entrada del tabernáculo de la reunión para hacer su ofrenda a Yavé: [14]un cordero primal, sin defecto, para el holocausto; una oveja, sin defecto, para el sacrificio por el pecado; un carnero, sin defecto, para el sacrificio pacífico, [15]y un cestillo de panes ácimos, de tortas de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda y libación. [16]El sacerdote los presentara a Yavé y ofrecerá su sacrificio por el pecado y su holocausto. [17]Después presentará a Yavé el carnero de un sacrificio pacífico, con el cestillo de panes ácimos, y hará la oblación y la libación. [18]El nazareo raerá a la entrada del tabernáculo de la reunión su cabeza consagrada, y, tomando los cabellos de su cabeza consagrada, los echará al fuego que arde bajo el sacrificio. [19]Luego el sacerdote tomará la pierna ya cocida del carnero, un pan ácimo del cestillo y una torta ácima, y se las pondrá en las manos del nazareo después que se haya raído la cabeza consagrada; [20]y el sacerdote lo agitará ante Yavé. Es la cosa santa del sacerdote, además del pecho mecido y de la pierna reservada. Después ya podrá el nazareo beber vino.

[21]Esta es la ley del nazareo, que hace voto y de su ofrenda a Yavé por su nazareato, fuera de aquello que sus posibilidades le consientan añadir. Hará de conformidad con su voto, según la ley del nazareato>>.

### La bendición litúrgica

[22]Yavé habló a Moisés, diciendo:

[23]<<Habla a Arón y a sus hijos, diciendo: De este modo habréis de bendecir a los hijos de Israel; diréis:

[24]Que Yavé te bendiga y te guarde.

[25]Que haga resplandecer su faz sobre ti y te otorgue su gracia.

[26]Que vuelva a ti su rostro y te dé la paz.

[27]Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré>>.

### Las ofrendas de los jefes de tribu

**Nº 7** [1]El día en que acabó Moisés de erigir el tabernáculo y de ungirlo y consagrarlo con todos sus utensilios, el altar con todos sus utensilios ungiéndolos y consagrándolos, [2]los príncipes de Israel, jefes de sus linajes, presentaron sus ofrendas; eran los príncipes que habían presidido el censo. [3]Llevaron sus ofrendas ante Yavé: seis carros cubiertos y doce bueyes, un carro por cada dos, y un buey por cada uno de los príncipes, y los presentaron ante el tabernáculo.

[4]Yavé habló a Moisés, diciendo: [5]<<Recibe de ellos eso, y que se destine al servicio del tabernáculo de la reunión; se los darás a los hijos de Leví, a cada uno según las necesidades de su servicio>>.

[6]Moisés, tomando los carros y los bueyes, se los entregó a los levitas; [7]dio dos carros y cuatro bueyes a los hijos de Gersón, según sus funciones; [8]cuatro carros y ocho bueyes a los hijos de Merarí, conforme a su servicio, bajo la vigilancia de Itamar, hijo de Arón, sacerdote; [9]pero no dio ninguno a los hijos de Caat, porque el servicio suyo de las cosas santas habían de hacerlo llevándolas sobre sus hombros. [10]Los príncipes hicieron su ofrenda para la dedicación del altar cuando fue ungido, presentando su ofrenda ante el altar. [11]Yavé dijo a Moisés: <<Que presenten los príncipes su ofrenda uno a uno, para la dedicación del altar>>. [12]Aquel día, el primero presentó su ofrenda, Nasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá, [13]ofreciendo un plato de plata de ciento treinta siclos de peso y un jarro de plata de setenta siclos, según el peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para las ofrendas; [14]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [15]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [16]un macho cabrío, para el

sacrificio expiatorio; [17]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Nasón, hijo de Aminadab.

[18]El segundo día hizo su ofrenda Natanael, hijo de Suar, príncipe de Isacar. [19]Ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, llenos ambos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [20]una taza de oro, de diez siclos, llena de perfumes; [21]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [22]un macho cabrío para el sacrificio expiatorio; [23]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.

[24]El tercer día, el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón, [25]ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos, un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, llenos ambos de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [26]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [27]un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto; [28]un macho cabrío para el sacrificio expiatorio; [29]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Jelón.

[30]El cuarto día, el príncipe de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur, [31]ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [32]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [33]un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto; [34]un macho cabrío para el sacrificio expiatorio; [35]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.

[36]El quinto día, el príncipe de los hijos de Simeón, Salamiel, hijo de Surisadai, [37]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [38]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [39]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [40]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [41]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Salamiel, hijo de Surisadai.

[42]El sexto día, el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Reuel, [43]ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [44]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [45]un novillo, un carnero, un cordero primal, para el holocausto; [46]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [47]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Reuel.

[48]El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraím, Elisama, hijo de Amiud, [49]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [50]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [51]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [52]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [53]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

[54]El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur, [55]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos, un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [56]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [57]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [58]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [59]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

[60]El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Guedoni, [61]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite,

para la ofrenda; [62]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [63]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [64]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [65]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Guedoni.

[66]El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ajiezer, hijo de Amisadán, [67]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [68]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [69]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [70]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio, [71]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Ajiezer, hijo de Amisadán.

[72]El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Fequiel, hijo de Ocrán, [73]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de plata de setenta siclos, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [74]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [75]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [76]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [77]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Fequiel, hijo de Ocrán.

[78]El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ajira, hijo de Enán, [79]ofreció: un plato de plata de ciento treinta siclos; un jarro de setenta siclos, al peso del siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la ofrenda; [80]una taza de oro de diez siclos, llena de perfumes; [81]un novillo, un carnero y un cordero primal, para el holocausto; [82]un macho cabrío, para el sacrificio expiatorio; [83]y para el sacrificio pacífico, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos primales. Esta fue la ofrenda de Ajira, hijo de Enán.

[84]Estos fueron los dones de los príncipes de Israel para la dedicación del altar el día en que se ungió: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce tazas de oro; [85]cada plato, de ciento treinta siclos de peso; cada jarro, de setenta siclos; total de la plata de estos utensilios, dos mil cuatrocientos siclos, al peso del siclo del santuario; [86]doce tazas de oro llenas de perfume, de diez siclos cada una, al peso del siclo del santuario; total del oro de las tazas, ciento veinte siclos. [87]Total de los animales para el holocausto: doce novillos, doce carneros y doce corderos primales, con sus ofrendas, y doce machos cabríos para el sacrificio expiatorio. [88]Total de los animales para el sacrificio pacífico: veinticuatro bueyes, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos primales. Estos son los dones ofrecidos para la dedicación del altar cuando se ungió. [89]Cuando Moisés entraba en el tabernáculo de la reunión para hablar con Yavé, oía la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio, puesto sobre el arca del testimonio, entre los dos querubines; así le hablaba Yavé.

### El candelabro

**Nº 8** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a Arón y dile: Cuando pongas las lámparas del candelabro, ponlas de modo que las siete alumbren hacia adelante>>. [3]Así lo hizo Arón, y puso las lámparas en la parte anterior del candelabro, como Yavé se lo había mandado a Moisés. [4]El candelabro era de oro batido; su pie, sus flores, todo de oro batido; lo había hecho Moisés conforme al modelo que le había mostrado Yavé.

### Consagración de los levitas

[5]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [6]<<Toma a los levitas de en medio de los hijos de Israel y purifícalos. [7]He aquí lo que harás para purificarlos: Haz sobre ellos una aspersión con agua expiatoria; que pasen la navaja por todo su cuerpo, laven sus vestidos y se purifiquen. [8]Que tomen un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y toma tú otro para el sacrificio por el pecado. [9]Haz que se

acerquen los levitas al tabernáculo, y convoca a toda la asamblea de los hijos de Israel. [10]Una vez que hayas hecho a los levitas acercarse ante Yavé, los hijos de Israel pondrán sus manos sobre ellos, [11]y Arón ofrecerá los levitas en ofrenda mecida ante Yavé de parte de los hijos de Israel, para que sirvan a Yavé. [12]Los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos, y tú los ofrecerás, uno en sacrificio por el pecado, el otro en holocausto a Yavé, para hacer la expiación de los levitas. [13]Harás que los levitas estén en pie ante Arón y sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda mecida a Yavé. [14]Así los separarás de en medio de los hijos de Israel, y los levitas serán míos, [15]y vendrán luego a servir en el tabernáculo de la reunión. Así los purificarás, y los ofrecerás en ofrenda mecida, [16]porque son donados a mí enteramente de en medio de los hijos de Israel, y yo los he tomado para mí en lugar de todos los primogénitos que abren la vulva de su madre, de los primogénitos de entre los hijos de Israel; [17]pues todo primogénito de los hijos de Israel es mío, lo mismo los de los hombres que los de los animales; el día en que herí todos los primogénitos de la tierra de Egipto me los consagré, [18]y he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, [19]y se los he dado enteramente a Arón y a sus hijos de en medio de los hijos de Israel, para que hagan el servicio de los hijos de Israel en el tabernáculo de la reunión y para que hagan la expiación de los hijos de Israel, para que los hijos de Israel no sean castigados con plaga, acercándose al santuario>>.

[20]Moisés, Arón y toda la asamblea de los hijos de Israel hicieron con los levitas cuanto Yavé había mandado a Moisés; eso hicieron con ellos los hijos de Israel. [21]Los levitas se purificaron, lavaron sus vestidos; Arón los ofreció en ofrenda mecida ante Yavé; hizo la expiación para purificarlos, [22]y luego vinieron los levitas a prestar sus servicios en el tabernáculo de la reunión a las órdenes de Arón y sus hijos. Como Yavé se lo había mandado a Moisés respecto a los levitas, así se hizo con ellos.

[23]Yavé habló a Moisés, diciendo: [24]<<Esto es lo que toca a los levitas; desde los veinticinco años arriba, los levitas estarán al servicio del tabernáculo de la reunión para cumplir en él sus funciones. [25]A los cincuenta cesarán en sus funciones y no servirán más; [26]ayudarán a sus hermanos en el tabernáculo de la reunión, en la guarda de él, pero no prestarán más servicio. Así has de hacer con los levitas en cuanto a sus funciones.

## La Pascua en el Sinaí

**Nº 9** [1]Yavé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, el primer mes del año segundo después de la salida de la tierra de Egipto. Dijo: [2]<<Que celebren los hijos de Israel la Pascua a su tiempo. [3]El día catorce de este mes, entre dos luces, la celebraréis conforme a todas las leyes y a todos los ritos que a ella se refieren>>.

[4]Moisés habló a los hijos de Israel para que celebraran la Pascua; [5]y la celebraron el día catorce del primer mes, entre dos luces, en el desierto del Sinaí. Conforme a todo cuanto había mandado Yavé a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

[6]Había algunos hombres que estaban impuros por un cadáver, y no pudieron celebrar la Pascua en ese día. Presentándose aquel mismo día ante Moisés y Arón, les dijeron: [7]<<Estamos impuros por un cadáver; ¿por qué habremos de vernos privados de presentar nuestra ofrenda a Yavé a su tiempo, con los demás hijos de Israel?>> [8]y Moisés les respondió: <<Esperad que sepa yo lo que cuanto a vosotros dispone Yavé>>.

[9]Yavé habló a Moisés, diciendo: [10]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Si alguno de vosotros o de vuestros descendientes está impuro por un cadáver o está en viaje lejos, celebrará la Pascua de Yavé. [11]En el segundo mes, el día catorce de él, entre dos luces, la celebrará. La comerán con pan ácimo y lechugas amargas; [12]no dejarán de ella nada para el día siguiente, ni quebrantarán ninguno de sus huesos; la celebrarán conforme a todos sus ritos. [13]Si alguno, estando limpio y no estando de viaje, dejare de celebrarla, éste será borrado de su pueblo; por no haber ofrecido a su

tiempo su ofrenda a Yavé, y llevará sobre sí su culpa. [14]Si el extranjero que habita entre vosotros celebra la Pascua, guardará todas las leyes y ritos que a ella se refieren. La ley será la misma para vosotros; la misma para el extranjero que para el natural>>.

### La nube

[15]El día en que fue alzado el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, y desde la tarde hasta la mañana hubo sobre el tabernáculo como un fuego. [16]Así sucedía constantemente: de día lo cubría la nube, y de noche la nube parecía de fuego. [17]Cuando la nube se alzaba del tabernáculo, partían los hijos de Israel; y en el lugar en que se paraba la nube, allí acampaban los hijos de Israel. [18]A la orden de Yavé partían los hijos de Israel, y a la orden de Yavé asentaban su campo; cuanto tiempo estaba la nube sobre el tabernáculo, estábanse quietos. [19]Cuando la nube se detenía muchos días sobre el tabernáculo, aguardaban los hijos de Israel la orden de Yavé y no se movían; [20]y cuando la nube estaba pocos días sobre el tabernáculo, a la orden de Yavé posaban y a la orden de Yavé partían. [21]Cuando la nube se detenía desde la tarde a la mañana, y a la mañana se levantaba, partían; y si se levantaba a la noche, entonces partían. [22]Fuesen dos días, un mes o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, estándose sobre él, los hijos de Israel seguían acampados y no se movían; cuando ella se alzaba, se movían ellos. [23]A la orden de Yavé acampaban y a la orden de Yavé partían, guardando el mandato de Yavé, como Yavé se lo había dicho a Moisés.

### Las trompetas de plata

**Nº 10** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Hazte dos trompetas de plata batida a martillo, que te sirvan para convocar la asamblea y para hacer mover el campamento. [3]Cuando se toquen las dos, acudirá a ti toda la asamblea a la puerta del tabernáculo de la reunión; [4]cuando se toque una sola, se congregarán a ti los príncipes jefes de los millares de Israel. [5]A un toque estrepitoso, moverán su campamento los acampados al oriente. [6]A un segundo toque de la misma clase, moverán su campamento los acampados al mediodía; estos toques son para ponerse en movimiento.

[7]También para reunir la congregación las tocaréis, pero no con ese toque. [8]Los hijos de Arón, los sacerdotes, serán los que toquen las trompetas, y éstas serán para vosotros de uso obligatorio por siempre en vuestras generaciones. [9]Cuando en vuestra tierra saliereis a la guerra contra el enemigo que os atacare, tocaréis alarma con las trompetas, y servirán de recuerdo ante Yavé, vuestro Dios, para que os salve de vuestros enemigos. [10]También en vuestros días de alegría, en vuestras solemnidades y en las fiestas del comienzo del mes, tocaréis las trompetas; y en vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos serán para vosotros un recuerdo cerca de vuestro Dios. Yo, Yavé, vuestro Dios>>.

## SEGUNDA PARTE

## En Cadesbarne

### Partida del Sinaí

[11]En el año segundo, el segundo mes, a veinte del mes se alzó la nube de sobre el tabernáculo del testimonio, [12]y los hijos de Israel marcharon, por etapas, del desierto del Sinaí al desierto de Farán, donde la nube se paró, [13]moviéndose por primera vez a la orden de Yavé por Moisés. [14]La primera en moverse fue la enseña del campo de los hijos de Judá, con sus escuadras. Jefe de las escuadras de aquéllos era Nasón, hijo

de Aminadab. [15]Jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Suar; [16]y jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón. [17]Desmontado que fue el tabernáculo, pusiéronse luego en marcha los hijos de Gersón y los hijos de Merarí, llevando el tabernáculo.

[18]Luego se puso en marcha la enseña del campo de Rubén, por sus escuadras. [19]El jefe de sus escuadras era Elisur, hijo de Sedeur; el jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Simeón, Selamiel, hijo de Surisadai; [20]y el jefe de las escuadras de los hijos de la tribu de Gad, Eliasaf, hijo de Reuel. [21]Comenzaron luego a marchar los hijos de Caat, llevando el santuario; y en tanto que ellos llegaban, se disponía el tabernáculo. [22]Después se puso en marcha la enseña del campo de los hijos de Efraím por sus escuadras; jefe de sus escuadras era Elisama, hijo de Amiud; [23]jefe de las escuadras de la tribu de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedasur; [24]jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Benjamín, Abigadán, hijo de Guedoni.

[25]Después se puso en marcha la enseña de los hijos de Dan, por sus escuadras, a retaguardia de los otros campos; jefe de las escuadras de los hijos de Dan era Ajiezer, hijo de Amisadai; [26]jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Aser, Fequiel, hijo de Ocrán; [27]jefe de las escuadras de la tribu de los hijos de Neftalí, Ajira, hijo de Enán. [28]Los hijos de Israel se pusieron en marcha con sus escuadras por este orden.

[29]Moisés dijo entonces a Jobab, hijo de Ragüel, madianita, su suegro: <<Nosotros nos vamos para el lugar que Yavé nos ha dicho: Yo os lo daré; ven con nosotros y te favoreceremos; porque Yavé ha prometido favorecer a Israel>>. [30]El respondió: <<No, me iré a mi tierra y a mi parentela>>. [31]Moisés insistió: <<No nos dejes, pues tú conoces bien los lugares donde conviene acampar y podrás servirnos de guía; [32]si vienes, nosotros te daremos parte de lo que nos dé Yavé>>.

[33]Así se marcharon del monte de Yavé, e hicieron tres días de camino, y el arca de la alianza de Yavé iba con ellos tres días de camino, buscando dónde acampar. [34]La nube de Yavé los acompañaba de día desde que levantaron el campamento. [35]Cuando movían el arca, decía Moisés:

<<Levántate, Yavé; dispérsense tus enemigos. Y huyan ante ti los que te aborrecen>>.

[36]Y cuando el arca se posaba, decía: <<Pósate, ¡oh Yavé!, entre las miríadas de Israel>>.

## Descontento del pueblo

**Nº 11** [1]Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Yavé, y, al oírlo Yavé, ardió en ira, y encendió contra ellos un fuego que abrasó una de las alas del campamento. [2]Clamó entonces el pueblo a Moisés, y Moisés oró a Yavé, y el fuego se apagó. [3]Y llamaron a aquel lugar Tabera, porque allí se había encendido contra ellos el fuego de Yavé.

[4]El vulgo adventicio que en medio de ellos habitaba tenía tantas ganas de comer carne, que aun los hijos de Israel se pusieron a llorar y a decir: << ¡Quién nos diera carne que comer! [5]¡Cómo nos acordamos de tanto pescado como de balde comíamos en Egipto, de los cohombros, de los melones, de los puerros, de las cebollas, de los ajos! [6]Ahora está al seco nuestro apetito, y no vemos sino el maná>>.

[7]El maná era parecido a la semilla del cilantro y tenía un color como de bedelio. [8]Esparcíase el pueblo para recogerlo, y lo molían en molinos o lo majaban en morteros, y, cociéndolo en una caldera, hacían de él tortas, que tenían un sabor como de pasta amasada con aceite. [9]Cuando de noche caía el rocío sobre el campo, caía también el maná.

[10]Oyó Moisés las lamentaciones del pueblo, que por familias se reunía a las puertas de las tiendas, encendiendo el ardor de la ira de Yavé; y desagradó a Moisés, [11]que dijo a Yavé: << ¿Por qué tan mal tratas a tu siervo? ¿Por qué no ha hallado gracia a tus ojos y has echado sobre mí la carga de todo este pueblo? [12]¿Lo he

concebido yo o lo he parido para que me digas: Llévale en tu regazo, como lleva la nodriza al niño a quien da de mamar, a la tierra que juraste dar a tus padres? [13]¿Dónde tengo yo carne para alimentar a todo este pueblo? ¿Por qué llora a mí clamando: Danos carne que comer? [14]Yo no puedo soportar solo a este pueblo. Me pesa demasiado. [15]Si así has de hacer conmigo, dame la muerte, te lo ruego; y si es que he hallado gracia a tus ojos, que no me vea ya más así afligido>>.

### Los setenta ancianos

[16]Entonces dijo Yavé a Moisés: <<Elígeme a setenta varones de los hijos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y de sus principales, y tráelos a la puerta del tabernáculo; que esperen allí contigo. [17]Yo descenderé, y contigo hablaré allí, y tomaré del espíritu que hay en ti y lo pondré sobre ellos, para que te ayuden a llevar la carga del pueblo y no la lleves tú solo. [18]Y di al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne, ya que habéis llorado a Yavé diciendo: ¡Quién nos diera carne que comer! ¡Mejor ciertamente estábamos en Egipto! [19]No comeréis un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni veinte; [20]la comeréis todo un mes, hasta que se os salga por la boca y os produzca náuseas, por haber menospreciado a Yavé, que está en medio de vosotros, y haber llorado, diciendo: ¿Por qué hemos salido de Egipto?>> [21]Moisés le dijo: <<Seiscientos mil infantes cuenta el pueblo en medio del cual estoy, y me dices: Yo les daré carne, y la comerán todo un mes. [22]¿Bastará para ello degollar todas las ovejas y todos los bueyes? ¿Se juntarán todos los peces del mar para darles abasto?>> [23]Yavé replicó a Moisés: << ¿Acaso se ha acortado el brazo de Yavé? Ya verás si es o no es como yo te he dicho>>.

[24]Salió Moisés y transmitió al pueblo lo que había dicho Yavé; y eligió los setenta varones de entre los ancianos de Israel y los puso en derredor del tabernáculo. [25]Descendió Yavé en la nube y habló a Moisés; tomando del espíritu que residía en él lo puso sobre los setenta ancianos; y cuando sobre ellos se posó el espíritu, pusiéronse a profetizar, y no cesaban. [26]Habíanse quedado en el campamento dos de ellos, uno llamado Eldad y otro llamado Medad; y también sobre ellos se posó el espíritu; eran de los nombrados, pero no se presentaron ante el tabernáculo, y se pusieron a profetizar en el campamento. [27]Corrió un mozo a avisar a Moisés, diciendo: <<Eldad y Medad están profetizando en el campamento>>. [28]Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés desde su juventud, dijo: <<Mi señor, Moisés, impídeselo>>. [29]Y Moisés le respondió: << ¿Tienes celos por mí? ¡Ojalá que todo el pueblo de Yavé profetizara y pusiese Yavé sobre ellos su espíritu!>> [30]Volvióse Moisés al campamento, y con él los ancianos de Israel. [31]Vino un viento de Yavé, trayendo desde el mar codornices, que dejó sobre el campamento, hasta la altura de dos codos sobre la tierra. [32]El pueblo estuvo todo el día, toda la noche y todo el día siguiente recogiendo codornices; el que menos, recogió diez jómer, y las pusieron a secar en los alrededores del campamento. [33]Aún tenían la carne entre sus dientes, antes de que hubiesen podido acabar de comerla, y encendióse contra el pueblo el furor de Yavé, y Yavé hirió al pueblo con una plaga; [34]siendo llamado aquel lugar Quibrot-hat-tava, porque allí quedó sepultado el pueblo glotón. [35]De Quibrot-hat-tava partieron a Jaserot y acamparon allí.

### Castigo de María, la hermana de Moisés

**Nº 12** [1]María y Arón murmuraban de Moisés por la mujer cusita que éste había tomado, pues, en efecto había tomado Moisés por mujer a una cusita. [2]Decían: << ¿Acaso sólo con Moisés habla Yavé? ¿No nos ha hablado también a nosotros?>> Oyó esto Yavé. [3]Era Moisés hombre mansísimo, más que cuantos hubiese sobre la haz de la tierra. [4]Y dijo luego a Moisés, a Arón y a María: <<Id los tres al tabernáculo de la reunión>>. [5]Una vez allí, descendió Yavé en la columna de nube y, poniéndose a la entrada del tabernáculo, llamó a Arón y a María. Salieron ambos, [6]y él les dijo:

<<Oíd mis palabras: Si uno de vosotros profetizara, yo me revelaría a él en visión y le hablaría en sueños. 7No así a mi siervo Moisés, que es en toda mi casa el hombre de confianza. 8Cara a cara hablo con él, y a las claras, no por figuras; y él contempla el semblante de Yavé. ¿Cómo, pues, os habéis atrevido a difamar a mi siervo Moisés?>> 9Y, encendido en furor contra ellos, fuese Yavé. 10Apenas se había retirado del tabernáculo la nube, apareció María cubierta de lepra, como la nieve; y mirando Arón a María, la vio toda cubierta de lepra. 11Dijo entonces Arón a Moisés: << ¡Oh mi señor, no eches sobre nosotros el peso de nuestro pecado! Neciamente hemos obrado, hemos pecado. 12Que no quede como el abortivo, que sale del vientre de su madre ya medio consumido>>. 13Clamó entonces Moisés a Yavé, diciendo: <<Ruégote, ¡oh Dios!, que la sanes>>. 14Respondió Yavé: <<Si su padre la hubiera escupido en el rostro, ¿no quedaría por siete días llena de vergüenza? Que sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá>>. 15Fue, pues, María echada fuera del campamento, y el pueblo no se movió hasta que hubo tornado.

## Los exploradores

**Nº 13** 1Partióse después el pueblo de Jaserot y acampó en el desierto de Farán. 2Yavé habló a Moisés, diciendo: <<Manda a algunos hombres a explorar la tierra de Canán que voy a daros: 3 manda a uno por cada tribu y que sean todos de los principales entre ellos>>. 4Mandólos Moisés desde el desierto de Farán, según el mandato de Yavé, todos de los jefes de los hijos de Israel. 5Sus nombres son: de la tribu de Rubén, Samua, hijo de Zecur; 6de la tribu de Simeón, Safat, hijo de Jurit; 7de la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefoné; 8de la tribu de Isacar, Jigal, hijo de José; 9de la tribu de Efraím, Osea, hijo de Nun; 10de la tribu de Benjamín, Falti, hijo de Rafu; 11de la tribu de Zabulón, Gadiel, hijo de Sodí; 12de la tribu de José, de Manasés, Gadí, hijo de Susi; 13de la tribu de Dan, Amiel, hijo de Guemalí; 14de la tribu de Aser, Setur, hijo de Micael; 15de la tribu de Neftalí, Najbí, hijo de Vapsí; 16de la tribu de Gad, Güel, hijo de Maquí. 17Estos son los nombres de los mandados por Moisés para explorar la tierra.

A Osea, hijo de Nun, le dio Moisés el nombre de Josué. 18(17)Mandólos, pues, Moisés a explorar la tierra de Canán, diciéndoles: <<Subid de aquí al Negueb; después subid a la montaña, 19(18)y observad la tierra cómo es, qué gente la habita, si fuerte o floja, si poca o mucha; 20(19)qué tal es la tierra habitada, si buena o mala; cuáles son sus ciudades, si abiertas o amuralladas; 21(20)Cual es su terreno, si fértil o pobre, si con árboles o sin ellos. Animaos y traed algunos frutos de esa tierra>>. Era esto al tiempo de las primeras uvas. 22(21)Subieron y reconocieron la tierra desde el desierto de Sin hasta Rejob, camino de Emat. 23(22)Subieron al Negueb y llegaron a Hebrón, donde estaban Ajiman, Sesaí y Tolmai, hijos de Enac. Hebrón fue fundada siete años antes que Tanis, en Egipto. 24(23)Llegaron hasta el valle de Escol, cortaron un sarmiento con racimos de uvas, que trajeron dos en un palo, y granadas e higos. 25(24)Llamaron a aquel lugar Najal-Escol (Valle del Racimo), por el sarmiento de vid que allí hallaron los hijos de Israel. 26(25)Volvieron de explorar la tierra al cabo de cuarenta días, 27(26)y, llegados, se presentaron a Moisés y a Arón y a toda la asamblea de los hijos de Israel en el desierto de Farán, en Cades; 28(27)e hicieron relación a ellos y a toda la asamblea, mostrando los frutos de la tierra, y contaron así: <<Hemos llegado a la tierra adonde nos mandasteis; en verdad mana leche y miel; ved sus frutos. 29(28)Pero la gente que la habita es fuerte, y sus ciudades son muy grandes y están amuralladas; hemos visto también allí a los hijos de Enac. 30(29)Los amalecitas habitan la región del Negueb; los jeteos, jebuseos y amorreos, la parte montuosa; los cananeos, las costas del mar y a lo largo del Jordán>>. 31(30)Caleb, imponiendo silencio al pueblo, que murmuraba contra Moisés, clamó: << ¡Subamos, subamos luego! ¡La conquistaremos, seremos más fuertes que ellos!>> 32(31)Pero los que habían subido con él dijeron: <<No debemos subir contra aquella gente; es más fuerte que nosotros>>. 33(32)Y desacreditaban entre los hijos de Israel la tierra que habían explorado, diciendo: <<Es una tierra que devora a sus habitantes, y todos cuantos de

ella hemos visto de ellos eran de gran talla. [34(33)]Hasta gigantes hemos visto allí, ante los cuales nos pareció a nosotros que éramos como langostas; así les parecíamos nosotros a ellos>>.

### Sedición

**Nº 14** [1]Entonces toda la muchedumbre rompió a gritar, y el pueblo se pasó toda la noche llorando; [2]y todos los hijos de Israel murmuraban contra Moisés y Arón, y todos decían: << ¡Ah si hubiéramos muerto en la tierra de Egipto, o muriéramos siquiera en este desierto! [3]¿Por qué quiere llevarnos Yavé a esa tierra a perecer por la espada y que sean nuestras mujeres y nuestros hijos presa de otros? ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?>> [4]Y unos y otros se decían: <<Elijamos un jefe y volvámonos a Egipto>>.

[5]Entonces Moisés y Arón cayeron sobre sus rostros ante toda la asamblea de los hijos de Israel. [6]Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, que eran de los que habían explorado la tierra, rasgaron sus vestiduras, [7]y hablaron a toda la asamblea de los hijos de Israel, diciendo: <<La tierra por la que hemos pasado en reconocimiento es sobremanera buena. [8]Si agradamos a Yavé, El nos hará entrar en esa tierra y nos la dará. Es una tierra que mana leche y miel. [9]No os rebeléis contra Yavé y no tengáis miedo de la gente de esa tierra, que nos la comeremos como pan. Ellos se han quedado sin amparo, y Yavé está con nosotros>>. [10]Toda la asamblea de Israel quería lapidarlos, pero la gloria de Yavé se mostró en el tabernáculo de la reunión a todos los hijos de Israel, [11]y Yavé dijo a Moisés: << ¿Hasta cuándo ha de ultrajarme este pueblo? ¿Hasta cuándo no ha de creerme, después de todos los prodigios que en medio de ellos he hecho? [12]Voy a herirle de mortandad y a hacer de ti una gran nación, más grande y más fuerte que ellos>>. [13]Pero Moisés respondió a Yavé: <<Y lo sabrán los egipcios, de cuyo poder sacaste a este pueblo, [14]y se lo dirán a los habitantes de esa tierra. Todos ellos saben que tú, oh Yavé!, habitas en medio de este pueblo, que te dejas ver la cara, que se posa sobre ellos tu nube, que vas delante de ellos, de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego. [15]Si, pues, destruyes a este pueblo como si fuera un solo hombre, los pueblos a los que ha llegado tu fama dirán: [16]Por no haber podido llevar a ese pueblo a la tierra que le había prometido, los ha destruido Yavé en el desierto. [17]Haz, pues, mi Señor, que resplandezca tu fortaleza, como tú mismo dijiste. [18]Yavé, tardo a la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebeldía, aunque no lo deja impune, y visita la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación. [19]Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo según tu gran misericordia, como desde Egipto hasta aquí lo has perdonado>>. [20]Díjole entonces Yavé: <<Los perdono, según me lo pides; [21]mas por mi vida y por mi gloria, que hinche la tierra toda, [22]que todos aquellos que han visto mi gloria y todos los prodigios que yo he obrado en Egipto y en .el desierto, y todavía me han tentado diez y diez veces, desoyéndome, [23]no verán la tierra que a sus padres juré dar. No; ninguno de los que así me han ultrajado la verá. [24]Sólo a mi siervo Caleb, que con espíritu del todo diferente me siguió enteramente, le haré yo entrar en esa tierra donde ha estado ya, y su descendencia la tendrá en posesión. [25]Mañana mismo volveos, y partid al desierto, camino del mar Rojo.

### Castigo

[26]Yavé habló a Moisés y a Arón, diciendo: [27]<< ¿Hasta cuándo voy a estar oyendo lo que contra mí murmura esta turba depravada, las quejas contra mí de los hijos de Israel? [28]Diles, pues: Por mi vida, palabra de Yavé, que lo que a mis oídos habéis susurrado, eso haré yo con vosotros; [29]en este desierto yacerán vuestros cadáveres. De todos vosotros, los que en vuestro censo fuisteis contados de veinte años para arriba, que habéis murmurado contra mí, [30]ninguno entrará en la tierra que con juramento os prometí por habitación. Sólo Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de

Nun. [31]Pero a vuestros hijos, los que dijisteis que serían presa ajena, a ésos los introduciré yo; y ellos disfrutarán la tierra que vosotros habéis desdeñado. [32]Cuanto a vosotros, en este desierto yacerán vuestros cadáveres. [33]Vuestros hijos errarán por el desierto cuarenta años, llevando sobre sí vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos se consuman en el desierto. [34]Tantos como fueron los días de la exploración de la tierra, cuarenta, tantos serán los años que llevaréis sobre vosotros vuestras rebeldías: cuarenta años, año por día; y experimentaréis así mi aversión por vosotros. [35]Yo, Yavé, yo lo he dicho. Eso haré con esta perversa muchedumbre que se ha confabulado contra mí. En este desierto se consumirán, en él morirán>>.

[36]Todos aquellos a quienes mandó Moisés a explorar la tierra y de vuelta concitaron a la muchedumbre a murmurar contra él, desacreditando la tierra; [37]todos cuantos habían hablado mal de ella, murieron de mala muerte ante Yavé. [38]Sólo Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefoné, quedaron con vida de todos aquellos hombres que fueron a explorar la tierra.

### Derrota

[39]Moisés refirió todo esto a los hijos de Israel, y el pueblo quedó desolado. [40]Subieron por la mañana a la cumbre de un monte, diciendo: <<Vamos a subir a la tierra de que nos habló Yavé, aunque hemos pecado>>. [41]Díjoles entonces Moisés: << ¿Por qué queréis contravenir a la orden de Yavé? Eso no puede saliros bien. [42]No subáis, porque no va Yavé en medio de vosotros y seréis derrotados por el enemigo. [43]Los amalecitas y cananeos están del lado de allá, frente a vosotros, y caeréis bajo su espada; porque, habiendo vuelto vosotros las espaldas a Yavé, Él no estará con vosotros>>. [44]Ellos temerariamente se obstinaron en subir a la cumbre del monte, pero el arca de la alianza de Yavé y Moisés no se movieron de en medio del campamento. [45]Bajaron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquellos montes, y los derrotaron, poniéndolos en fuga y persiguiéndolos hasta Jorma.

### Algunas leyes relativas a los sacrificios

**Nº 15** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación, que yo voy a daros, [3]y hagáis a Yavé ofrenda de combustión, holocausto o sacrificio para cumplir un voto, o de vuestra libre voluntad, o en una de vuestras solemnidades, presentando a Yavé suave olor en bueyes u ovejas, [4]quien haga ofrenda a Yavé le presentará una ofrenda de flor de harina, un décimo de efá amasada con un cuarto de hin de aceite, que añadirá al holocausto o al sacrificio pacífico, [5]y un cuarto de hin de vino para la libación por cada cordero. [6]Si es por carnero, añadirá por cada uno la ofrenda de dos décimas de efá de flor de harina amasada con un tercio de hin de aceite; [7]y presentará un tercio de hin de vino para la libación, perfume grato a Yavé. [8]Si fuere de buey el holocausto, ya en cumplimiento de voto, ya de sacrificio pacífico a Yavé, [9]presentará, a más de él, a Yavé, como ofrenda, tres décimas de efá de flor de harina amasada con medio hin de aceite, [10]y medio de vino para la libación, combustión de olor agradable a Yavé. [11]Así hará por cada buey, cordero o cabrito. [12]Cualquiera que sea el número de las víctimas que ofrezcáis, eso haréis por cada una. [13]Así lo harán todos los naturales al ofrecer víctimas de combustión en olor grato a Yavé. [14]Y si en vuestras generaciones un extranjero que habite en medio de vosotros o esté entre vosotros ofreciera ofrenda de combustión, de suave olor a Yavé, lo hará como lo hagáis vosotros. [15]Una misma ley regirá ante Yavé para vosotros, los de la congregación, y para el extranjero que con vosotros mora. [16]Una misma ley, un mismo derecho tendréis vosotros y el extranjero que habita entre vosotros>>.

[17]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [18]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra a la cual os llevo, [19]cuando comáis el pan de esa tierra, ofreceréis de él oblación a Yavé. [20]Como primicia de vuestra masa ofreceréis un pan,

del mismo modo que ofreceréis las primicias de vuestra era. [21]De las primicias de vuestras masas ofreceréis ofrenda a Yavé en vuestras generaciones.

[22]Si por inadvertencia faltareis, no poniendo por obra todos estos mandamientos que Yavé os ha dado por Moisés, [23]todo lo que Yavé os ha mandado por Moisés desde el día en que para vosotros lo dispuso para todas vuestras generaciones en adelante, [24]entonces la inadvertencia cometida por la congregación será expiada por la ofrenda de toda ella, de un novillo en holocausto de suave olor a Yavé, con la oblación y la libación de rito, y un macho cabrío por el pecado. [25]El sacerdote haga la expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y les será perdonado, porque fue por ignorancia y han presentado a Yavé su ofrenda de combustión y la víctima expiatoria por su inadvertencia ante Yavé. [26]Y le será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel y al extranjero que en medio de ellos habita, porque del pueblo todo fue la inadvertencia. [27]Si el que por inadvertencia pecó fuese uno solo, ofrecerá un cabrito primal por el pecado, [28]y el sacerdote hará la expiación ante Yavé por el que pecó por inadvertencia, para expiarle, y le será perdonado. [29]Para el indígena de los hijos de Israel y para el extranjero que habita en medio de vosotros tendréis la misma ley cuanto al pecado cometido por inadvertencia. [30]Pero cualquiera que sea, indígena o extranjero, el que con altiva mano obrara, ultrajando a Yavé, [31]ése será enteramente borrado de en medio de su pueblo; por haber menospreciado la palabra de Yavé y haber traspasado su mandato, será exterminado y llevará sobre sí su iniquidad>>.

### Castigo de un violador del sábado

[32]Sucedió, cuando estaban los hijos de Israel en el desierto, que encontraron a un hombre recogiendo leña en sábado; [33]y los que le encontraron le denunciaron a Moisés y a Arón y a toda la asamblea; [34]y le encarcelaron, porque no había sido todavía declarado lo que había de hacerse con él. [35]Yavé dijo a Moisés: <<Sin remisión, muera ese hombre. Que lo lapide el pueblo todo fuera del campamento>>. [36]Y lo sacaron toda la asamblea fuera del campamento y lo lapidaron, muriendo, como se lo había mandado Yavé a Moisés.

### Las filacterias

[37]Yavé habló a Moisés, diciendo: [38]<<Habla a los hijos de Israel y diles que de generación en generación se hagan flecos en los bordes de sus mantos, y aten los flecos de cada borde con un cordón de color de jacinto, [39]a fin que les sirva, cuando lo vean, para acordarse de todos los mandamientos de Yavé; para que los pongan por obra, sin irse detrás de los deseos de su corazón y de sus ojos, a los que se prostituyen; [40]porque así, acordándoos de mis preceptos y poniéndolos por obra, seréis santos a vuestro Dios. [41]Yo, Yavé, vuestro Dios, que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Yavé, vuestro Dios>>.

### La sedición de Coré y su castigo

**Nº 16** [1]Coré, hijo de Isar, hijo de Caat, hijo de Leví; Datán y Abirón, hijos de Eliab, y On, hijo de Felet, de los descendientes de Rubén, [2]se alzaron y se pusieron enfrente de Moisés, arrastrando tras de sí a doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, todos de los principales de la asamblea, de los del consejo, hombres distinguidos. [3]Se conjuraron contra Moisés y Arón, y dijeron a éstos: <<Básteos ser uno de tantos, pues santos son todos los de la asamblea y en medio de todos está Yavé. ¿Con qué derecho os levantáis vosotros sobre la asamblea de Yavé?>> [4]Apenas oyó esto Moisés, se echó rostro a tierra. [5]Después habló a Coré y a toda su facción, diciendo: <<Mañana dará Yavé a conocer quién es el suyo y quién es el santo que quiera cerca de sí; y el elegido, Él a sí lo acercará. [6]Haced esto: Tomaos incensarios, Coré y toda su facción; [7]poned mañana fuego en ellos, y sobre el fuego,

el incienso ante Yavé; aquel a quien elija Yavé, ése será el santo. Esto os bastará, hijos de Leví>>. [8]Y volviéndose después a Coré, añadió: [9]<<Oídme, hijos de Leví: ¿Os parece todavía poco el haberos Yavé, Dios de Israel, segregado de la congregación de Israel, acercándoos a sí para que le sirváis en el tabernáculo de Yavé y estéis delante de la comunidad como ministros suyos? [10]Porque Él os ha allegado de ese modo a ti y a todos tus hermanos, hijos de Leví, ¿ambicionáis también ahora el sacerdocio? [11]Tú y tus partidarios habéis conspirado contra Yavé. ¿Qué es Arón para que contra él vayan vuestras murmuraciones?>> [12]Moisés mandó llamar a Datán y a Abirón, hijos de Eliab; pero ellos respondieron: <<No queremos ir; [13]¿todavía te parece poco habernos sacado de una tierra que mana leche y miel, para traernos a morir a un desierto, que también quieres seguir tiranizándonos? [14]No es a una tierra que mana leche y miel a donde nos has traído; ni un trozo de tierra nos has dado en posesión, ni una viña; ¿Crees que están ciegos todos estos hombres? No, no vamos>>. [15]Moisés, muy enojado, dijo a Yavé: <<No atiendas a su oblación. Ni un asno siquiera he tomado yo de ellos; a nadie he perjudicado>>. [16]Y luego dijo a Coré: <<Tú y tus partidarios presentaos mañana ante Yavé; tú y ellos y Arón. [17]Tomad cada uno un incensario y poned en él el incienso, y llegaos a Yavé cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también y Arón, con su incensario cada uno>>. [18]Tomaron, pues, cada uno su incensario, pusieron en ellos el fuego y echaron sobre él incienso y se presentaron a la entrada del tabernáculo del testimonio con Moisés y Arón. [19]Coré había llevado tras sí a toda la asamblea a la entrada del tabernáculo de la reunión, y la gloria de Yavé se mostró a toda la asamblea. [20]Yavé dijo a Moisés y Arón: [21]<<Apartaos de esa turba, que voy a destruirla en seguida>>. [22]Ellos, postrándose sobre sus rostros, dijeron: << ¡Oh Dios, Dios del espíritu de toda carne! ¿No es uno el que ha pecado? ¿Por qué airarte contra toda la congregación? [23]Yavé habló entonces a Moisés, diciendo: [24]Habla a la congregación y di: Apartaos de en derredor del tabernáculo y de las tiendas de Coré, Datán y Abirón>>. [25]Levantose Moisés y se fue a donde estaban Datán y Abirón, yendo tras él los ancianos, [26]y habló a la congregación, diciendo: <<Apartaos luego de las tiendas de estos impíos; no toquéis nada suyo, para que no perezcáis por sus pecados>>. [27]Apartóse la muchedumbre de en derredor de las tiendas de Coré, Datán y Abirón. Datán y Abirón salieron a la puerta de sus tiendas y se quedaron allí en pie con sus mujeres, sus hijos y sus pequeños. [28]Dijo entonces Moisés: <<Ahora vais a saber que es Yavé quien me ha enviado para hacer cuanto he hecho y que no lo hice de mi propio impulso. [29]Si éstos mueren de muerte natural, como mueren los hombres, no ha sido Yavé el que me ha enviado; [30]pero, si haciendo Yavé algo insólito, abre la tierra su boca y se los traga con todo cuanto es suyo y bajan vivos al <<seol>>, conoceréis que estos hombres han irritado a Yavé>>. [31]Apenas acabó de decir estas palabras, rompióse el suelo debajo de ellos, [32]abrió la tierra su boca y se los tragó a ellos, sus casas y todos los partidarios de Coré con todo lo suyo. [33]Vivos se precipitaron en el abismo y los cubrió la tierra, siendo exterminados de en medio de la asamblea. [34]Todo Israel, que allí en torno se hallaba, al oír sus gritos, huyó por miedo de que los tragase también a ellos la tierra. [35]También los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso fueron abrasados por un fuego de Yavé.

### Otro tumulto

[36](17[1])Después habló a Moisés, diciendo: [37(2)] <<Manda a Eleazar, hijo de Arón, sacerdote, que saque del incendio los incensarios, apartando el fuego, porque están santificados. [38(3)]Los incensarios de esos que contra sus vidas pecaron, hazlos laminar, y reviste con las láminas el altar, pues se ofreció con ellos a Yavé, quedando santificados, y servirán de recuerdo para los hijos de Israel>>. [39(4)]Tomó Eleazar los incensarios de bronce con que habían ofrecido los abrasados, y los mandó laminar para revestir el altar, [40(5)]para memoria de los hijos de Israel, para que ningún extraño a la estirpe de Arón se acerque a ofrecer el timiama ante Yavé, para no incurrir en la muerte de Coré y de sus secuaces, como lo había mandado Yavé a Moisés.

41(6)Al día siguiente, la muchedumbre de los hijos de Israel murmuraba contra Moisés y Arón, diciendo: <<Vosotros habéis exterminado al pueblo de Yavé>>. 42(7)Y mientras la asamblea se reunía contra Moisés y Arón, éstos se dirigieron al tabernáculo de la reunión; y he aquí que le cubrió la nube y apareció la gloria de Yavé. 43(8)Moisés y Arón se acercaron al tabernáculo de la reunión, 44(9)y Yavé habló a Moisés, diciendo: 45(10)<<Quitaos de en medio de esa turba, que voy luego a destruirla>>. Ellos se prosternaron rostro a tierra, 46(11)y Moisés dijo a Arón: Toma el incensario; pon en él fuego del altar e incienso y corre a esa muchedumbre y expíala, porque se ha encendido la ira de Yavé y ha comenzado ya la mortandad>>. 47(12)Tomó Arón el incensario, como se lo mandara Moisés, y corrió a la asamblea; ya había comenzado la plaga a hacer estragos en el pueblo; pero él tomó el incienso e hizo expiación por el pueblo, 48(13)y se quedó entre los muertos y los vivos hasta que cesó la mortandad. 49(14)Habían perecido en aquella mortandad catorce mil setecientos, sin contar los que murieron por lo de Coré. 50(15)Después, cuando hubo cesado la mortandad, se volvió Arón a la entrada del tabernáculo de la reunión, donde estaba Moisés.

### La vara de Arón

**Nº 17** 1(16)Habló Yavé a Moisés, diciéndole: 2(17) <<Habla a los hijos de Israel y haz que te entreguen una vara cada uno de los príncipes de casa patriarcal, una por cada una de las doce casas patriarcales, y escribe en cada una el nombre de una de ellas. 3(18)El nombre de Arón lo escribirás en la vara de Leví, pues cada vara ha de llevar el nombre del cabeza de cada casa patriarcal. 4(19)Ponlas todas en el tabernáculo, delante del testimonio, desde el cual yo hablo. 5(20)Florecerá la vara de aquel a quien elija yo, a ver si hago cesar de una vez las quejas y murmuraciones de los hijos de Israel contra vosotros>>. 6(21)Habló Moisés a los hijos de Israel, y todos sus jefes le entregaron las varas, una por cada casa patriarcal, doce varas; a ellas se unió la vara de Arón, 7(22)y Moisés las puso todas ante Yavé en el tabernáculo de la reunión. 8(23)Al día siguiente vino Moisés al tabernáculo, y la vara de Arón, la de la casa de Leví, había echado brotes, yemas, flores y almendras. 9(24)Sacó Moisés las varas a los hijos de Israel, y tomó cada uno su vara.

10(25)Yavé dijo a Moisés: <<Vuelve la vara de Arón al testimonio, y guárdese en él, para que sirva de memoria a los hijos de los rebeldes y que cesen así sus quejas contra mí y no mueran>>. 11(26)Hízolo así Moisés; como Yavé se lo había mandado, así lo hizo.

12(27)Los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: <<Está visto, muertos somos, perdidos, perdidos todos; 13(28)cuantos pretenden acercarse al tabernáculo de Yavé perecen. ¿En verdad habremos de perecer todos?>>

### Deberes y derechos de los sacerdotes y levitas

**Nº 18** 1Dijo Yavé a Arón: <<Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis sobre vosotros la iniquidad del santuario; tú y tus hijos contigo llevaréis la iniquidad, la de vuestro sacerdocio. 2Cuanto a ti, a tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre; admítelos contigo al servicio del santuario como adjuntos, para que te sirvan cuando tú y tus hijos estéis en el tabernáculo de la reunión. 3Estarán a tu servicio y al de todo el tabernáculo; pero no han de acercarse ni a los utensilios del santuario ni al altar, para no morir ellos y vosotros. 4Los tendrás como adjuntos, y tendrán a su cuidado el tabernáculo de la reunión, para hacer todo el servicio. Ningún extraño se acercará a vosotros. 5Tendréis el cuidado del santuario y del altar, para que no se desfogue ya más la ira contra los hijos de Israel. 6Yo he tomado de entre los hijos de Israel a los levitas, vuestros hermanos, y os los he dado a vosotros, don de Yavé, para hacer el servicio del tabernáculo de la reunión. 7Pero tú y tus hijos ejerceréis vuestro sacerdocio en cuanto concierne al altar y del velo adentro; sois vosotros los que

habéis de hacer este servicio. Yo os he dado en puro don vuestro sacerdocio, y el extraño que pretenda acercarse, morirá>>.

[8]Dijo también Yavé a Arón: <<Te encomiendo también la guarda de mis ofrendas, y os doy todas las cosas santas de los hijos de Israel, por razón de la unción, a ti y a tus hijos por ley perpetua. [9]He aquí lo que de las combustiones de las cosas santísimas te corresponderá. Todas sus ofrendas, toda oblación, todo sacrificio por el pecado y todo sacrificio expiatorio que me ofrezcan, todas estas cosas, como cosas santísimas, serán para ti y para tus hijos. [10]Las comeréis en lugar santísimo, las comerán todos los varones y serán cosas santas para vosotros. [11]También será tuyo esto otro: lo que de sus dones se reserva de toda ofrenda mecida de los hijos de Israel; os lo doy a ti y a tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; todo el que sea puro de tu casa, lo comerá. [12]Todo lo mejor del aceite, del mosto y del trigo, [13]las primicias de su tierra, que han de traer a Yavé, tuyas son; todos los que de tu casa estén limpios, comerán de ellas. [14]Todo cuanto en Israel sea consagrado al anatema, te pertenecerá. [15]Todo primogénito de toda carne, así de los hombres como de los animales que han de ofrecer a Yavé, será tuyo. [16]Harás rescatar los primogénitos de los hombres y los primogénitos de los animales impuros. Harás que sean rescatados cuando tengan un mes, y según tu estimación, en cinco siclos de plata, al siclo del santuario, que es de veinte gueras; [17]pero no aceptarás rescate por el primogénito de una vaca, de una oveja ni de una cabra; serán cosas santas; derramarás su sangre en torno del altar, quemarás su sebo en sacrificio de combustión, de olor grato a Yavé, [18]y su carne será para ti, como lo es el pecho que se mece y la pierna derecha. [19]Todo cuanto de las cosas santas se reserva, lo que reserven los hijos de Israel para Yavé, te lo doy a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, en estatuto perpetuo; es pacto de sal perpetuo, ante Yavé, contigo y con toda tu descendencia>>.

[20]Dijo también Yavé a Arón: <<Tú no tendrás parte de la heredad en su tierra, y no habrá parte para ti en medio de ellos; soy yo tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. [21]Yo doy como heredad a los hijos de Leví todas las décimas, por el servicio que prestan, por el servicio del tabernáculo de la reunión. [22]Los hijos de Israel no han de acercarse ya más al tabernáculo de la reunión, no lleven sobre sí su pecado y mueran. [23]Serán los levitas los que harán el servicio del tabernáculo de la reunión, y ellos los que sobre sí llevarán la iniquidad. Por ley perpetua entre vuestros descendientes no tendrán heredad en medio de los hijos de Israel, [24]pues yo les doy por heredad las décimas que los hijos de Israel han de entregar a Yavé; por eso les digo: No tendréis heredad en medio de Israel>>.

[25]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [26]<<Habla a los levitas y diles: Cuando recibáis de los hijos de Israel las décimas de sus bienes, que yo os doy por heredad vuestra, presentaréis a Yavé en ofrenda una décima de la décima, [27]y esta ofrenda os será contada como si fuese el trigo de la era o el mosto del lagar. [28]Así ofreceréis también vosotros a Yavé una ofrenda de todas las décimas que recibáis de los hijos de Israel, y esta ofrenda reservada a Yavé se la daréis al sacerdote Arón. [29]De todos los dones que recibáis, reservaréis la ofrenda a Yavé, de todo lo mejor, la porción santa que de ellos habéis de consagrarle. [30]Les dirás: Una vez reservado lo mejor, la décima será para los levitas, como fruto de la tierra o fruto del lagar; [31]la comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, porque es vuestro salario por el servicio que prestáis en el tabernáculo de la reunión. [32]Una vez ofrecido lo mejor en ofrenda, no incurrís ya en culpa ni profanáis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis>>.

## El agua lustral

**Nº 19** [1]Habló Yavé a Moisés y Arón, diciéndoles: [2]<<He aquí la ordenación de la ley que prescribe Yavé: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca roja perfecta, sin defecto, y que no haya llevado todavía el yugo sobre sí; [3]se la entregaréis a

Eleazar, sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, la hará degollar en su presencia, [4]y, tomando de su sangre con el dedo, aspergerá con ella hacia el frente del tabernáculo de la reunión siete veces. [5]Hará quemar la vaca en su presencia, quemando la piel, la carne y la sangre y los excrementos. [6]Tomará luego el sacerdote madera de cedro, hisopo y púrpura, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.

[7]El sacerdote lavará luego sus vestidos y su cuerpo con agua, y entrará después en el campamento; será inmundo el sacerdote hasta la tarde. [8]Lo mismo el que la quemó, lavará con agua sus vestiduras y su cuerpo, y será inmundo hasta la tarde. [9]Un hombre limpio recogerá las cenizas; las recogerá y las llevará fuera del campamento a un lugar limpio, y las guardará la asamblea de los hijos de Israel para el agua expiatoria. Es agua de expiación.

[10]El que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la tarde. Será ésta para los hijos de Israel, y para el extranjero que habita entre ellos, ley perpetua>>. [11]El que tocare un muerto, cualquier cadáver humano, se hace impuro por siete días, [12]y se purificará con este agua al tercer día, y al séptimo será puro; no quedará limpio hasta el séptimo. [13]Quien tocare un muerto, el cadáver de un hombre, y no se purificare, contamina el tabernáculo de Yavé, y será borrado de Israel, porque no se purificó con el agua lustral; será inmundo, quedando sobre él su inmundicia. [14]Esta es la ley: Cuando muriere alguno en una tienda, todo el que entre en la tienda y cuanto en ella hay será inmundo por siete días; [15]toda vasija que no tenga tapadera será inmunda; [16]y cualquiera que en campo abierto tocare un muerto de espada o un muerto cualquiera, o huesos humanos, o un sepulcro, será inmundo por siete días. [17]Para quien esté inmundo, tomarán de la ceniza de la vaca quemada en sacrificio expiatorio y echarán sobre ella un vaso de agua viva; [18]uno que esté limpio tomará hisopo y, mojándolo en el agua, aspergerá la tienda y todos los muebles y todas las personas que en ella hubiere, o al que hubiere tocado huesos humanos, o al matado, o al muerto, o un sepulcro. [19]El limpio aspergerá al inmundo el tercero y el séptimo día; y, purificado el impuro el séptimo día, lavará sus vestidos, y a la tarde será puro. [20]El inmundo que no se purifique será borrado de la congregación, por haber contaminado el santuario de Yavé; no habiendo sido rociado con el agua lustral, es inmundo. [21]Será ley perpetua, y el que haga aspersión al otro con el agua lustral, lavará sus vestidos, y quien tocare el agua lustral será inmundo hasta la tarde. [22]Todo el que tocare el inmundo, será inmundo, y quien algo de ello tocare, será inmundo hasta la tarde.

### Las aguas de Meriba

**Nº 20** [1]Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Sin, el primer mes, y acampó el pueblo en Cades. Allí murió María y allí fue sepultada. [2]No había allí agua para la muchedumbre, y ésta se amotinó contra Moisés y Arón. [3]El pueblo se quejaba contra Moisés, y decía: << ¡Ojalá hubiéramos perecido cuando perecieron nuestros hermanos ante Yavé! [4]¿Por qué has traído al pueblo de Yavé a este desierto a morir, nosotros y nuestros ganados? [5]¿Por qué nos sacaste de la tierra de Egipto, para traernos a un lugar tan horrible como éste, que no puede sembrarse, ni tiene viñas, ni higueras, ni granados, y donde ni agua siquiera hay para beber?>> [6]Moisés y Arón se apartaron de la muchedumbre, a la entrada del tabernáculo de la reunión, y postráronse rostro a tierra. Apareció la gloria de Yavé, [7]y Yavé habló a Moisés, diciendo: [8]<<Toma el cayado y reúne a la muchedumbre, tú y Arón, tu hermano, y en su presencia hablad a la roca, y ésta dará sus aguas; de la roca sacarás agua para dar de beber a la muchedumbre y a sus ganados>>. [9]Moisés tomó de delante de Yavé el cayado, como se lo había él mandado, [10]juntando Moisés y Arón a la muchedumbre delante de la roca, les dijo: << ¡Oíd, rebeldes! ¿Podremos nosotros hacer brotar agua de esta roca?>> [11]Alzó Moisés su brazo e hirió con el cayado la roca por dos veces, y brotaron de ella aguas en abundancia, y bebió la muchedumbre y sus ganados. [12]Yavé dijo entonces a Moisés y a Arón: <<Porque no habéis creído en mí,

santificándome a los ojos de los hijos de Israel, no introduciréis vosotros a este pueblo en la tierra que yo les he dado>>. [13]Estas son las aguas de Meriba (Querella), donde los hijos de Israel se querellaron contra Yavé, que les dio una prueba de su santidad.

### Edom se niega a dar paso libre a Israel

[14]Mandó Moisés embajadores desde Cades al rey de Edom para que le dijesen: <<Israel, tu hermano, te dice: Tú sabes todas las peripecias que nos han ocurrido: [15]cómo nuestros padres bajaron a Egipto, y hemos estado en Egipto largo tiempo, y cómo nos maltrataron los egipcios a nosotros y a nuestros padres; [16]cómo clamamos a Yavé, y oyó éste nuestra voz y mandó a su ángel, que nos sacó de Egipto; y que estamos aquí en Cades, ciudad situada al extremo de tu territorio. [17]Te rogamos, pues, que nos des paso libre por tu territorio. No atravesaremos tus sembrados ni tus viñas ni beberemos el agua de tus pozos; iremos por el camino real, sin apartarnos ni a derecha ni a izquierda, hasta que salgamos de tu territorio>>. [18]Edom respondió: <<No pasarás, o me opondré con las armas contra ti>>. [19]Dijéronle entonces los hijos de Israel: <<Iremos por el camino trillado, y si de tus aguas bebo yo y mis ganados, te daremos el precio de ellas; es cosa de nada, sólo con mis pies tocaré tu tierra>>. [20]Pero Edom respondió: <<No pasarás>>. Y salió Edom contra él con mucha gente fuertemente armada. [21]No dio Edom paso por su territorio, e Israel se alejó de él.

### Muerte de Arón

[22]Alzando de Cades el campamento, llegó Israel con toda la muchedumbre al monte Or. [23]Yavé habló a Moisés y a Arón en el monte Or, que está en los confines de la tierra de Edom, diciendo: [24]<<Arón va a reunirse con su pueblo, pues no ha de entrar en la tierra que yo voy a dar a los hijos de Israel, porque fuisteis rebeldes a mi mandato en las aguas de Meriba. [25]Toma a Arón y a su hijo Eleazar y sube con ellos al monte Or, [26]y allí que se despoje Arón de sus vestiduras, y revista de ellas a Eleazar, su hijo, porque allí se reunirá Arón con los suyos; allí morirá>>. [27]Hizo Moisés lo que mandaba Yavé, y a la vista de toda la asamblea subieron al monte Or. [28]Moisés hizo que se desnudara Arón de sus vestiduras, y revistió de ellas a Eleazar, su hijo; [29]y allí murió Arón en la cumbre del monte; [30]y, viendo la muchedumbre que Arón había muerto, hicieron duelo por él todas las familias de Israel por treinta días.

### Victoria contra el rey de Arad

**Nº 21** [1]El cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Negueb, al oír que venía Israel por el camino de Atarim, los atacó y tomó prisioneros. [2]Hizo entonces Israel voto a Yavé, diciendo: <<Si entregas a este pueblo en mis manos, yo destruiré sus ciudades>>. [3]Oyó Yavé la voz de Israel, y le entregó el cananeo, a quien dio al anatema, destruyéndolos a ellos y a sus ciudades, por lo cual fue llamado aquel lugar Jorma.

## TERCERA PARTE

## En los llanos de Moab

### La serpiente de bronce

[4]Partiéronse del monte Or en dirección al mar Rojo, rodeando la tierra de Edom; y el pueblo, impaciente, [5]murmuraba por el camino contra Dios y contra Moisés, diciendo: << ¿Por qué nos habéis sacado de Egipto a morir en este desierto? No hay pan ni agua y estamos ya cansados de un tan ligero manjar como éste>>. [6]Mandó

entonces Yavé contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murió mucha gente de Israel. [7]El pueblo fue entonces a Moisés y le dijo: <<Hemos pecado murmurando contra Yavé y contra ti; pide a Yavé que aleje de nosotros las serpientes>>. Moisés intercedió por el pueblo, [8]y Yavé dijo a Moisés: <<Hazte una serpiente de bronce y ponla sobre un asta, y cuantos mordidos la miren, sanarán>>. [9]Hizo, pues, Moisés una serpiente de bronce y la puso sobre un asta; y cuando alguno era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se curaba.

### Victoria contra los amorreos

[10]Partiéronse los hijos de Israel y acamparon en Obot; [11]y partidos de Obot, acamparon junto a Iye-Abarim (Fuentes de los Transeúntes), en el desierto que hay frente a Moab, al oriente. [12]Partidos de allí, acamparon junto al torrente Zared; [13]y partidos de allí, acamparon a la otra orilla del Arnón, en el desierto, que proviene del confín de los amorreos, pues el Arnón es confín de Moab, entre Moab y los amorreos. [14]Por eso se decía en el libro <<Guerras de Yavé>>:

<<Contra Vaheb en Sufa, [15]contra el torrente del Arnón, la cuesta que baja hasta el campo de Ar y se extiende hasta los confines de Moab>>.

[16]De allí vinieron a Beer (Pozo); Este es el pozo a que se refería Yavé cuando dijo a Moisés: <<Reúne al pueblo y yo le daré agua>>. [17]Entonces cantó Israel este canto: << ¡Sube, pozo! ¡Cantadle! [18]Pozo cavado por los príncipes, alumbrado por los nobles del pueblo con sus cetros, con sus bastones>>.

De Beer fueron a Matana; [19]de Matana a Najaliel, de Najaliel a Bamot, [20]de Bamot al valle que hay en los llanos de Moab, a la cima del Fasga, que domina el desierto. [21]Israel mandó embajadores a Seón, rey amorreo, que le dijeran: [22]<<Déjanos pasar por tu territorio; no iremos ni por los campos ni por las viñas, ni beberemos el agua de tus pozos; iremos por el camino real hasta salir de tus fronteras>>. [23]Seón se negó a dejar pasar a Israel por su territorio, y, reuniendo a toda su gente, salió al encuentro de Israel en el desierto y le dio la batalla en Jahsa. [24]Israel le derrotó al filo de la espada, y se apoderó de su tierra, desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta los hijos de Ammón, pues Jahsa era frontera de los amonitas. [25]Conquistó Israel todas estas ciudades, y habitó en las ciudades de los amorreos, en Hesebón y en todas las ciudades que de ella dependen, [26]pues Hesebón era la residencia de Seón, rey de los amorreos, que había hecho antes la guerra al rey de Moab, y se había apoderado de toda su tierra hasta el Arnón. [27]Por eso cantaban los troveros:

<<Venid a Hesebón, edificad y fortificad la ciudad de Seón. [28]Fuego ha salido de Hesebón, llama de la ciudad de Seón; Que devoró las ciudades de Moab; y consumió las alturas del Arnón. [29]¡Ay de ti, Moab! Has perecido, pueblo de Camos; Fueron dados a la fuga sus hijos, y sus hijas por cautivas del rey de los amorreos. [30]Su prole ha perecido desde Hesebón hasta Dibón; sus mujeres, hasta Nofah; llega la devastación hasta Madaba>>. [31]Así habitó Israel en la tierra de los amorreos.

[32]Mandó Moisés a reconocer a Jazer, y se apoderaron de las ciudades que de ella dependían, expulsando de ellas a los amorreos que allí habitaban; [33]y volviéndose, subieron camino de Basán, saliéndoles al encuentro Og, rey de Basán, con todo su pueblo para dar la batalla en Edrai. [34]Yavé dijo a Moisés: <<No le temas, que en tus manos te lo entrego a él, a su pueblo y toda su tierra, y harás con él lo que hiciste de Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón>>. [35]Y le derrotaron a él y a toda su gente, hasta no dejar ni uno, y se apoderaron de su tierra.

### Balam

**Nº 22** [1]Partieron los hijos de Israel y acamparon en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó. [2]Balac, hijo de Sefor, supo cuanto había hecho Israel a los amorreos; [3]y Moab temió grandemente al aparecer aquel pueblo tan numeroso, y

se amedrentó ante los hijos de Israel. [4]Moab dijo a los ancianos de Madián: <<Este pueblo va a devorar nuestros confines como devora un buey la hierba del campo>>. Era entonces rey de Moab Balac, hijo de Sefor. [5]Mandó, pues, mensajeros a Balam, hijo de Beor, a Petur, que está junto al río, en tierra de los hijos de Ammón, para que le llamasen, diciéndole: <<Mira, ha salido de Egipto un pueblo que cubre la superficie de la tierra, y está ya cerca de mí. [6]Ven, pues, y maldíceme a este pueblo, pues es más fuerte que yo, a ver si así podemos hacer que le derrotemos, pues sé que es bendito aquel a quien tú bendices, y maldito aquel a quien tú maldices>>. [7]Fueron, pues, ancianos de Moab y ancianos de Madián, llevando en sus manos el precio del conjuro, y llegados a Balam, le transmitieron las palabras de Balac. [8]El les dijo: <<Pasad aquí esta noche, y yo os responderé según lo que me diga Yavé>>. Quedáronse los príncipes de Moab con Balam; [9]Dios vino en la noche a Balam y le dijo: << ¿Quiénes son esos que están contigo?>> [10]Balam respondió a Dios: <<Balac, hijo de Sefor, rey de Moab, los ha mandado a mí para decirme: [11]Un pueblo salido de Egipto está ya aquí y cubre toda la superficie de la tierra; ven, pues, luego a maldecírmele, a ver si puedo derrotarle y rechazarle>>. [12]Pero Dios dijo a Balam: <<No vayas con ellos; no maldigas a ese pueblo, porque bendito es>>. [13]Balam, levantándose de mañana, dijo a los príncipes de Balac: <<Idos a vuestra tierra, porque Yavé se niega a dejarme ir con vosotros>>. [14]Oído esto, los príncipes de Moab se levantaron, y tornados a Balac, le dijeron: <<Balam se ha negado a venir con nosotros>>. [15]Pero Balac mandó de nuevo a otros príncipes, más en número y más respetables que los primeros, [16]que, llegados a Balam, le dijeron: <<He aquí lo que te dice Balac, hijo de Sefor: No te niegues a venir a verme, [17]que yo te colmaré de bienes y haré todo lo que tú me digas; ven, te ruego, a maldecírmelo>>. [18]Balam respondió a los siervos de Balac: <<Aunque me diese Balac su casa llena de plata y de oro, no podría yo traspasar las órdenes de Yavé, mi Dios, ni en poco ni en mucho; [19]pero podéis quedaros aquí también esta noche para saber lo que vuelve a decirme Yavé>>. [20]Durante la noche vino Dios a Balam y le dijo: <<Ya que éstos han venido otra vez a llamarte, levántate y vete con ellos, pero no hagas más que lo que yo te diga>>. [21]Levantóse Balam de mañana, aparejó su asna y se fue con los príncipes de Moab. [22]Pero Dios estaba indignado de que fuese, y el ángel de Yavé se puso delante de él en el camino para cerrarle el paso. Iba Balam montado en su asna, y llevaba consigo a dos de sus criados. [23]El asna, al ver al ángel de Yavé parado en el camino con la espada desenvainada en la mano, se salió del camino y echó por el campo, y Balam se puso a fustigarla para retraerla al camino. [24]Entonces el ángel se puso en una estrechura entre las viñas, entre pared de un lado y pared de otro; [25]y, al verle el asna, echóse contra una de las paredes, cogiendo entre ella y la pared la pierna de Balam. Este se puso de nuevo a fustigarla. [26]El ángel de Yavé volvió a ponerse en una angostura, de donde ni a derecha ni a izquierda podía desviarse; [27]y al verle el asna, se echó debajo de Balam, quien, enfurecido, la fustigó más. [28]Abrió entonces Yavé la boca del asna, que dijo a Balam: << ¿Qué te he hecho yo para que por tres veces me hayas fustigado?>> [29]Y Balam respondió: << ¿Por qué te burlas de mí? Si tuviera ahora mismo una espada, ahora mismo te mataría>>. [30]Y el asna dijo a Balam: << ¿No soy tu asna? Tú me has montado desde que yo soy tuya hasta hoy. ¿Te he hecho yo nunca cosa semejante?>> Y él respondió: <<No>>. [31]Entonces abrió Yavé los ojos a Balam, y éste vio al ángel de Yavé, que estaba en el camino con la espada desenvainada en la mano. Balam se postró, echándose sobre el rostro, [32]y el ángel de Yavé le dijo: << ¿Por qué por tres veces has fustigado a tu asna? Es que he salido yo para cerrarte el camino, porque es malo ante mí el que llevas. [33]El asna me ha visto y ha querido apartarse luego de delante de mí las tres veces; si ella no me hubiera esquivado, te hubiera matado a ti, dejándola a ella viva>>. [34]Entonces Balam dijo al ángel de Yavé: <<He pecado; no sabía que tú me cerrabas el camino; si te parece mal, ahora mismo me volveré>>. [35]El ángel de Yavé respondió a Balam: <<Ve con esos hombres, pero di solamente lo que te diga yo>>. Siguió, pues, Balam con los príncipes de Balac. [36]Este, en sabiendo que venía Balam, le salió al encuentro hasta Ir Moab, que está en la

frontera del Arnón, en lo último de la frontera. [37]Balac dijo a Balam: <<He mandado a llamarte. ¿Por qué no viniste? ¿No estoy yo acaso en situación de tratarte con la debida honra?>> [38]Balam respondió a Balac: <<Aquí me tienes ya; pero ¿podré yo decir lo que quisieres? La palabra que Dios ponga en mi boca, ésa será la que te diga>>. [39]Siguió Balam a Balac, y llegaron a Quiriat Jusot. [40]Balac inmoló bueyes y ovejas, y de ellas mandó a Balam y a los príncipes que le acompañaban.

### Balam bendice a Israel

[41]A la mañana siguiente tomó Balac a Balam y le hizo subir a Bamot Baal, desde donde se veía un ala del pueblo.

**Nº 23** [1]Balam dijo a Balac: <<Álzame aquí siete altares y tenme pronto siete novillos y siete carneros>>. [2]Balac hizo lo que Balam había dicho, e inmolaron un novillo y un carnero en cada uno de los altares. [3]Después dijo Balam a Balac: <<Tú quédate ahí junto a tu holocausto, mientras me alejo yo, a ver si me sale Yavé al encuentro; y lo que me dé a conocer, eso te diré>>. Y se alejó hacia un monte desnudo. [4]Salió Dios al encuentro de Balam, y éste le dijo: <<He dispuesto siete altares y he ofrecido en cada uno de ellos un novillo y un carnero>>. [5]Y Yavé puso en boca de Balam su palabra y añadió después: <<Tórnate a Balac y dile esto>>. [6]Vuelto a él, lo vio parado ante su holocausto, junto con los príncipes de Moab; [7]y, comenzando su parábola, dijo:

<<De Aram me ha traído Balac, el rey de Moab de los montes de oriente: Ven y maldíceme a Jacob, ven y exécrame a Israel. [8]¿Cómo voy a maldecir yo al que Dios no maldice? ¿Cómo voy a execrar yo al que Yavé no execra?

[9]Desde las cimas de las rocas lo veo, desde lo alto de los collados lo contemplo. Es un pueblo que tiene aparte su morada y que no se cuenta entre las gentes.

[10]¿Quién es capaz de contar el polvo de Jacob? ¿Quién es capaz de enumerar las miríadas de Israel? Muera yo la muerte de los justos y sea mi fin semejante al suyo>>.

[11]Balac dijo a Balam: << ¿Qué es lo que conmigo has hecho? Te he llamado para maldecir a mis enemigos, y no has hecho otra cosa que bendecirlos>>. [12]El respondió: << ¿No he de tener yo el cuidado de proferir lo que en mis labios pone Yavé?>> [13]Balac le dijo: <<Ven conmigo a otro sitio, desde donde puedas contemplarlo, y maldícemelo desde allí>>.

[14]Llevóle al campo de Sofim (de los centinelas), en la cumbre del monte Fasga; y después de alzar siete altares e inmolar en cada uno un novillo y un carnero, [15]dijo Balam a Balac: <<Estáte ahí junto a tu holocausto, mientras yo voy allá>>. [16]Salió Yavé al encuentro de Balam y puso en su boca la palabra y le dijo: <<Vuelve a Balac y dile esto>>. [17]Volvióse él y vio que estaba Balac junto a su holocausto, y con él los príncipes de Moab; y Balac le preguntó: << ¿Qué es lo que ha dicho Yavé?>>

[18]Y tomando Balam su parábola, dijo: <<Levántate, Balac, y oye; dame oídos, hijo de Sefor:

[19]No es Dios un hombre, para que mienta; ni hijo de hombre, para arrepentirse. ¿Lo ha dicho Él, y no lo hará? ¿Lo ha prometido, y no lo mantendrá?

[20]De bendecir he recibido yo orden; Bendición ha dado Él, yo no puedo revocarla.

[21]No se ve iniquidad en Jacob, no hay en Israel perversidad. Yavé, su Dios, está con él. Rey aclamado es en medio de él.

[22]Él Dios que de Egipto le ha sacado, es para él la fuerza del unicornio.

[23]No hay en Jacob hechicería, ni hay adivinación en Israel. A su tiempo se le dirá a Jacob y a Israel lo que Dios va a cumplirle.

[24]He ahí un pueblo que se alza como leona y que se yergue como león; No se acostará sin haber devorado su presa, sin haber bebido la sangre de sus víctimas>>.

[25]Y Balac dijo a Balam: <<No le maldigas, pero al menos no le bendigas>>. [26]Balam, respondiendo, dijo a Balac: << ¿No te dije ya que no puedo hacer sino cuanto me diga Yavé? [27]Entonces dijo Balac a Balam: <<Ven, que te lleve a otro sitio, a ver si quiere Dios de una vez que desde allí le maldigas>>. [28]Y llevó a Balam a la cima del Fogor, que mira al desierto. [29]Balam dijo a Balac: <<Álzame los siete altares aquí y disponme los siete novillos y los siete carneros>>. [30]Hízolo así Balac, como Balam le decía, y ofreció un novillo y un carnero en cada uno de los altares.

### Vaticinio de Balam

**Nº 24** [1]Había visto Balam que Yavé se complacía en bendecir a Israel, y por eso no fue ya, como las otras veces, en busca del presagio, sino que se volvió de cara al desierto, [2]y, alzando los ojos, vio a Israel, acampado, tribu por tribu. Vino sobre él el espíritu de Yavé, [3]y, tomando la palabra, dijo:

<<Oráculo de Balam, hijo de Beor; Oráculo del hombre de los ojos cerrados, [4]oráculo de quien oye palabras de Dios, del que conoce los consejos del Altísimo, de quien ve se le abrieron los ojos.

[5]¡Qué bellas son tus tiendas, oh Jacob! ¡Qué bellos tus tabernáculos, oh Israel!

[6]Se extiende como un extenso valle, como un jardín a lo largo de un río, como áloe plantado por Yavé, como cedro que está junto a las aguas.

[7]Desbórdanse de sus cubos las aguas; Su posteridad goza de aguas abundantes. Yérguese sobre Agag, su rey, exaltaráse su reino.

[8]El Dios que de Egipto le ha sacado, es para él como la fuerza del unicornio. Devora a las naciones enemigas, tritura sus huesos; las traspasa con sus saetas.

[9]Se agacha, se posa como un león, como una leona, ¿quién le concitará? El que te bendiga será bendecido; el que te maldiga, maldito será>>.

[10]Encendido en ira Balac contra Balam y palmoteando, le dijo: <<Te he llamado para maldecir a mis enemigos, y tú los has colmado de bendiciones ya por tres veces, [11]Ahora huye pronto a tu tierra; yo pensaba honrarte grandemente, pero Yavé te ha privado de conseguirlo>>. [12]Respondióle Balam: << ¿No dije yo a tus mensajeros: [13]Aunque me diera Balac su casa llena de plata y oro, no podré yo contravenir la orden de Dios, haciendo por mí mismo cosa alguna, ni buena ni mala, contra sus órdenes, y solamente lo que Yavé me diga, eso le diré? [14]Ahora, pues, que voy a irme a mi pueblo, ven que te diga lo que este pueblo ha de hacer al tuyo al fin de los tiempos>>, [15]Y, volviendo a tomar la palabra, dijo:

<<Oráculo de Balam, hijo de Beor; Oráculo del hombre de los ojos cerrados, [16]oráculo del que oye palabras de Dios, del que conoce los consejos del Altísimo, del que ve visiones del Omnipotente, de quien, al caer se le abrieron los ojos.

[17]La veo, pero no ahora; la contemplo, pero no de cerca: Alzase de Jacob una estrella, surge de Israel un cetro, que aplasta los costados de Moab y el cráneo de todos los hijos de Set.

[18]Edom es su posesión: Seír, presa de sus enemigos; Israel acrecienta su poder,

[19]de Jacob sale el dominador, que devasta de las ciudades las reliquias>>.

[20]Y, mirando a Amalec, prosiguió: <<La primera de las naciones es Amalec, pero su fin será eterna ruina>>.

[21]Luego, mirando a los quenitas, prosiguió su discurso: <<Por fuerte que sea tu morada, aunque pongas en las rocas tu nido, [22]el quenita será devastado, hasta que Asur le lleve cautivo>>.

[23]Y volviendo a tomar la palabra, prosiguió: << ¿Quién vivirá cuando Dios lo ponga por obra?

[24]Vendrán naves de Quitim, que oprimirán a Asur y oprimirán a Eber; también éste será dado a la ruina>>.

[25]Partióse después Balam y se volvió a su tierra, y también Balac se fue por su camino.

## Corrupción idolátrica en Setim

**Nº 25** [1]Estaba Israel estacionado en Setim, y el pueblo se prostituyó por el trato
con las hijas de Moab. [2]Invitábanle éstas a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo
comía y se prosternaba ante ellos. [3]Israel se fue tras Baal Fogor, y la ira de Yavé se
encendió contra Israel. [4]Dijo Yavé a Moisés: <<Reúne a todos los jefes del pueblo, y
cuelga a éstos del patíbulo ante Yavé cara al sol, para que se aparte de Israel la cólera
encendida de Yavé>>. [5]Dijo, pues, Moisés a los jueces de Israel: <<Matad a
cualquiera de los vuestros que haya servido a Baal Fogor>>.

[6]En esto llegó uno de los hijos de Israel e introdujo en medio de sus hermanos a
una madianita a los ojos mismos de Moisés y en presencia de toda la comunidad de
los hijos de Israel, mientras éstos lloraban a la entrada del tabernáculo de la reunión.
[7]Viéndolo Finés, hijo de Eleazar, hijo de Arón, sacerdote, se alzó en medio de la
asamblea; y tomando una lanza, [8]se fue tras el hijo de Israel, hasta la parte posterior
de su tienda, y los alanceó a los dos, al hombre y a la mujer, en sus vientres, y cesó el
azote entre los hijos de Israel. [9]En aquella plaga murieron veinticuatro mil.

[10]Habló Yavé a Moisés, diciéndole: [11]<<Finés, hijo de Eleazar, hijo de Arón,
sacerdote, ha apartado mi furor de los hijos de Israel, por el celo con que ha celado mi
honor; por eso no he consumido yo, en el furor de mi celo, a los hijos de Israel. [12]Por
tanto, le dirás que yo hago con él una alianza de paz, alianza de un sacerdocio eterno,
[13]para él y para su descendencia, por haber sido celador de su Dios y haber hecho la
expiación por los hijos de Israel>>. [14]El israelita que fue muerto juntamente con la
madianita se llamaba Zamri, hijo de Salú, y era jefe de una de las familias de la tribu
de Simeón. [15]La madianita se llamaba Cozbi, hija de Sur, jefe de la tribu de una de las
casas patriarcales de Madián.

[16]Yavé habló a Moisés, diciéndole: [17]<<Tratad a los madianitas como enemigos y
destruidlos, [18]porque como enemigos os han tratado ellos, [(18)]seduciéndoos con sus
malas artes, por medio de Fogor, por medio de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su
hermana, que murió cuando la plaga por lo de Fogor>>.

## Nuevo Censo

**Nº 26** [1]Después de esta plaga habló Yavé a Moisés y a Eleazar hijo de Arón,
sacerdote, diciéndoles: [2]<<Haced el censo de los hijos de Israel por sus casas
patriarcales y sus linajes, de veinte años arriba, de los hábiles para el servicio de las
armas>>. [3]Moisés y Eleazar, sacerdote, hablaron al pueblo en los llanos de Moab,
cerca del Jordán, frente a Jericó, diciendo al pueblo: [4]<<Hágase el censo de los de
veinte años para arriba, como Yavé se lo mandó a Moisés>>.

Los hijos de Israel salidos de la tierra de Egipto fueron: [5]Rubén, primogénito de
Israel. Hijos de Rubén: de Enoc, la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los
faluitas; [6]de Esrón, la familia de los esronitas; de Carmí, la familia de los carmitas.
[7]Estas son las familias de los rubenitas, y fueron contados cuarenta y tres mil
setecientos treinta.

[8]Hijos de Falú, Eliab; [9]hijos de Eliab: Namuel, Datán y Abirón, miembros del
consejo, que se rebelaron contra Moisés y Arón con la facción de Coré, rebelándose
contra Yavé, [10]cuando abrió la tierra sus fauces y se los tragó con Coré, muriendo los
de la facción y devorando el fuego a doscientos cincuenta hombres para servir de
escarmiento al pueblo. [11]Pero los hijos de Coré no perecieron.

[12]Hijos de Simeón por sus familias: de Namuel, la familia de los namuelitas; de
Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquin, la familia de los jaquinitas; [13]de Zare, la
familia de los zareítas; de Saúl, la familia de los saulitas. [14]Estas son las familias de los
simeonitas. Fueron contados veintidós mil doscientos.

[15]Hijos de Gad por sus familias: de Safón, la familia de los safonitas; de Jagui, la
familia de los jaguitas; de Suni, la familia de los sunitas; [16]de Ozní, la familia de los
oznitas; de Eri, la familia de los eritas; [17]de Arod, la familia de los aroditas; de Arelí, la

familia de los arelitas. [18]Estas son las familias de los hijos de Gad. Fueron contados cuarenta mil quinientos.

[19]Hijos de Judá: Er y Onán, que murieron en la tierra de Canán. [20]Hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selitas; [21]de Fares, la familia de los faresitas; de Zare, la familia de los zareítas. Hijos de Fares: de Esrón, la familia de los esronitas; de Jamul, la familia de los jamulitas. [22]Estas son las familias de Judá. Fueron contados setenta y seis mil quinientos.

[23]Hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolitas; de Fuá, la familia de los fuitas; [24]de Jasub, la familia de los jasubitas; de Semran, la familia de los semranitas. [25]Estas son las familias de Isacar. Se contaron setenta y cuatro mil trescientos.

[26]Hijos de Zabulón por sus familias: de Sared, la familia de los sareditas; de Edón, la familia de los edonitas; de Jajlel, la familia de los jailelitas. [27]Estas son las familias de Zabulón. Se contaron setenta mil quinientos.

[28]Hijos de José por sus familias; de Manasés y Efraím. [29]Hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas. Maquir engendró a Galad; de Galad, la familia de los galaditas. [30]Estos son los hijos de Galad: de Jeser, la familia de los jeseritas; de Jelec, la familia de los jelequitas; [31]de Asriel, la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas; [32]de Semidá, la familia de los semiditas; de Jefer, la familia de los jeferitas. [33]Salfad, hijo de Jefer, no tuvo hijos varones, sino solamente hijas, y los nombres de las hijas de Salfad son: Majla, Noa, Jagla, Melca y Tersa. [34]Esas son las familias de Manasés. Se contaron cincuenta y dos mil setecientos.

[35]Hijos de Efraím por sus familias: de Sutalaj, la familia de los sutalajitas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Taján, la familia de los tajanitas. [36]Hijos de Sutalaj: de Erón, la familia de los eronitas. [37]Estas son las familias de Efraím. Se contaron treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias.

[38]Hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ajiram, la familia de los ajiramitas; [39]de Sufam, la familia de los sufamitas; de Jufam, la familia de los jufamitas. [40]Hijos de Bela fueron Arde y Noamán: de Arde, la familia de los arditas; de Noamán, la familia de los noamitas. [41]Estos son los hijos de Benjamín por sus familias. Se contaron cuarenta y cinco mil seiscientos.

[42]Hijos de Dan por sus familias: de Sujam, la familia de los sujamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias. [43]Se contaron de la familia de Sujam sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

[44]Hijos de Aser por sus familias: de Jemna, la familia de los jemnaítas; de Jesuí, la familia de los jesuitas; de Bríe, la familia de los brieítas. [45]Hijos de Bríe: de Jéber, la familia de los jeberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas. [46]La hija de Aser se llamaba Saraj. [47]Estas son las familias de los hijos de Aser. Se contaron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

[48]Hijos de Neftalí, por sus familias: de Jaisel, la familia de los jaiselitas; de Guni, la familia de los gunitas; [49]de Jeser, la familia de los jeseritas; de Selem, la familia de los selemitas. [50]Estas son las familias de Neftalí, por sus familias. Se contaron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

[51]Los hijos de Israel incluidos en el censo fueron: seiscientos un mil setecientos treinta hombres.

[52]Habló Yavé a Moisés, diciéndole: [53]<<A éstos repartirás la tierra en heredad, según el número de sus hombres. [54]A los más numerosos les darás una parte mayor; a los menos numerosos, una parte más puequeña. A cada uno le será atribuida la heredad según el censo. [55]La distribución de la tierra se hará, sin embargo, por suertes. Recibirá cada una la tierra según los nombres de las familias patriarcales. [56]Por suertes se distribuirá la tierra entre el mayor y el menor>>.

[57]Este es el censo de los levitas por sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Caat, la familia de los caatitas; de Merarí, la familia de los meraritas. [58]Estas son las familias de Levi: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la

familia de los majlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Caat engendró a Amram, [59]y la mujer de Amram se llamaba Joquebed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto, [60]y le parió a Amram, Arón y Moisés, y María, hermana de éstos. De Arón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar. [61]Nadab y Abiú murieron cuando ofrecían a Yavé el fuego profano. [62]Hecho el censo de todos los varones de un mes para arriba, se contaron veintitrés mil. No se contaron entre los hijos de Israel, porque no había de asignárseles heredad alguna en medio de los hijos de Israel.

[63]Este es el censo que hicieron Moisés y Eleazar, sacerdote, en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. [64]Entre éstos no había ninguno de los enumerados en el censo que había hecho en el desierto del Sinaí, [65]pues les había dicho Yavé que morirían en el desierto; no quedó ni uno, excepto Caleb, hijo de Jefoné, y Josué, hijo de Nun.

### Ley de las herencias

**Nº 27** [1]Acercáronse las hijas de Salfad, hijo de Jefer, hijo de Galad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, que se llamaban Majla, Noa, Jagla, Melca y Tersa; [2]y presentándose a Moisés ante Eleazar, sacerdote, y ante todos los príncipes de la asamblea, a la entrada del tabernáculo de la reunión, dijeron: [3]<<Nuestro padre ha muerto en el desierto, y no era de la tropa de los que se confabularon contra Yavé, de la tropa de Coré; pero ha muerto por su pecado y no ha dejado hijos. [4]¿Por qué va a ser el nombre de nuestro padre borrado de en medio de su familia por no haber dejado hijos? Danos una heredad entre los hermanos de nuestro padre>>.

[5]Moisés llevó la cosa ante Yavé, [6]y Yavé dijo a Moisés: [7]<<Las hijas de Salfad tienen razón. Dales en heredad una propiedad entre los hermanos de su padre, y que pase a ellas la heredad de su padre. [8]Habla a los hijos de Israel y diles: Si uno muere sin dejar hijos, haréis pasar su heredad a su hija; [9]y si no hay tampoco hija, pasará a sus hermanos la heredad. [10]Si no hay hermanos, daréis la heredad a los hermanos de su padre; [11]y si no hay hermanos de su padre, pasaréis la heredad al más próximo pariente de la familia; de éste será>>. Esta será para los hijos de Israel regla de derecho, como se lo ha ordenado Yavé a Moisés.

### Elección de Josué

[12]Dijo Yavé a Moisés: <<Sube a ese monte de Abarim para ver la tierra que voy a dar a los hijos de Israel; [13]la verás, pero también tú te reunirás con tu pueblo, como Arón, tu hermano, se ha reunido, [14]por haber sido rebeldes a mi mandato en el desierto de Sin, al rebelarse la muchedumbre, en vez de santificar ante ellos mi nombre, con ocasión de las aguas de Meriba, en Cades, en el desierto de Sin>>.

[15]Moisés habló a Yavé, diciendo: [16]<<Que Yavé, el Dios de los espíritus de toda carne, constituya sobre la asamblea un hombre [17]que los conduzca y acaudille, para que la muchedumbre de Yavé no sea como rebaño de ovejas sin pastor>>. [18]Yavé dijo a Moisés: <<Toma a Josué, hijo de Nun, hombre en quien reside el espíritu, y pon tu mano sobre él. [19]Ponle ante Eleazar, sacerdote, y ante toda la asamblea, y le instalarás ante sus ojos. [20]Transmítele una parte de tu autoridad, para que la asamblea de los hijos de Israel le obedezcan. [21]Que se presente al sacerdote Eleazar, que consultará por él el juicio del urim ante Yavé; y, según este juicio, saldrán y entrarán los hijos de Israel y toda la asamblea con él>>.

[22]Hizo Moisés lo que le ordenó Yavé, y tomando a Josué, le llevó ante Eleazar y ante toda la asamblea, [23]y, poniendo sobre él sus manos, le instituyó, como se lo había dicho Yavé a Moisés.

## Fiestas y sacrificios

**Nº 28** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuidad de presentarme a sus tiempos mis ofrendas, mis alimentos, sacrificios de combustión, de olor suave para mí. [3]Diles: He aquí el sacrificio de combustión que ofreceréis a Yavé: Cada día dos corderos primales, sin defecto, como holocausto perpetuo. [4]Ofreceréis uno de los corderos a la mañana y el otro entre dos luces, [5]y por oblación un décimo de efá de flor de harina amasada con un cuarto de hin de aceite de olivas molidas. [6]Es el holocausto perpetuo que se ofrecía en el monte Sinaí, de olor suave, sacrificio de combustión a Yavé. [7]La libación será de un cuarto de hin por cada cordero, y la libación de vino para Yavé la harás en lugar santo. [8]El segundo cordero lo ofrecerás entre dos luces, con una ofrenda y una libación como para el de la mañana; es sacrificio de combustión de suave olor a Yavé.

[9]El día del sábado, dos corderos primales sin defecto, y como oblación, dos décimas de flor de harina amasada con aceite, y su libación. [10]Es el holocausto del sábado, para cada sábado, a más de holocausto perpetuo y su libación.

[11]Al comienzo de vuestros meses ofreceréis como holocausto a Yavé dos novillos, un carnero y siete corderos primales, sin defecto; [12]y como oblación por cada novillo, tres décimas de flor de harina amasada con aceite; por el carnero, dos décimas de flor de harina amasada con aceite; [13]y por cada uno de los corderos, una décima de la tropa de la que se confabularon a Yavé, de la tropa de Coré; pero de flor de harina amasada con aceite. Es holocausto de agradable olor, sacrificio de combustión a Yavé. [14]Las libaciones serán de un medio de hin de vino, para un novillo; de un tercio de hin, para un carnero, y de un cuarto de hin, para un cordero. Este es el holocausto del comienzo del mes, para cada uno de los meses del año. [15]Se ofrecerá a Yavé un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y su oblación.

[16]El mes primero, a los catorce días del mes, será la Pascua de Yavé. [17]El día quince de ese mes será día de fiesta. Se comerá durante siete días pan ácimo. [18]El primero habrá asamblea santa, y no haréis ningún trabajo servil. [19]Ofreceréis en sacrificio de combustión un holocausto a Yavé, de dos novillos, un carnero y siete corderos primales sin defecto; [20]y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por novillo, dos por carnero [21]y una por cada una de los siete corderos.

[22]Ofreceréis también un macho cabrío en sacrificio por el pecado, para expiaros, [23]y lo ofreceréis a más del holocausto de la mañana, el holocausto perpetuo. [24]Ofreceréis estos sacrificios cada día durante siete días; es el alimento consumido por el fuego, de olor agradable a Yavé; y los ofreceréis sin perjuicio del holocausto perpetuo y de su libación. [25]El séptimo día tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno.

[26]Además, el día de las primicias en que presentaréis a Yavé una oblación de lo nuevo, y en vuestra fiesta de las Semanas, tendréis asamblea santa y no haréis trabajo servil alguno. [27]Ofreceréis, como holocausto de olor suave a Yavé, dos novillos, un carnero y siete corderos primales; [28]y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada novillo, dos por el carnero [29]y una por cada uno de los siete corderos. [30]Ofreceréis un macho cabrío para expiaros. [31]Esto sin perjuicio del holocausto perpetuo y de la oblación, eligiendo las víctimas sin defecto y añadiendo las libaciones ordinarias.

## Las fiestas de otoño

**Nº 29** [1]El séptimo mes, el día primero del mes, tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno. Será para vosotros el día del sonar de las trompetas. [2]Ofreceréis, como holocausto de suave olor a Yavé, un novillo, un carnero y siete corderos primales, sin defecto; [3]y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el novillo, dos por el carnero [4]y una por cada uno de los siete

corderos. [5]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, para expiaros. [6]Lo ofreceréis a más del holocausto del mes y su oblación, y de sus libaciones, según lo prescrito. Son sacrificios de combustión, de olor grato a Yavé.

[7]El día diez de ese mismo mes tendréis asamblea santa, y afligiréis vuestras almas, y no haréis en él trabajo alguno. [8]Ofreceréis en holocausto de olor grato a Yavé un novillo, un carnero y siete corderos primales, sin defecto; [9]y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el novillo, dos por el carnero [10]y una por cada uno de los siete corderos. [11]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del sacrificio expiatorio, el holocausto perpetuo y de sus oblaciones y libaciones.

[12]El día quince del séptimo mes tendréis asamblea santa y no haréis en él trabajo servil alguno, y celebraréis la fiesta en honor de Yavé durante siete días, [13]ofreciendo en holocausto, sacrificio de combustión, de olor grato a Yavé, trece novillos, dos carneros y catorce corderos primales sin defecto; [14]y como oblación, flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada uno de los trece novillos, dos por cada uno de los carneros [15]y una por cada uno de los catorce corderos. [16]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y sus libaciones.

[17]El segundo día ofreceréis doce novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto; [18]con la oblación y las libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y según su rito, [19]y un macho cabrío por el pecado, a más del holocausto perpetuo, su oblación y sus libaciones.

[20]El día tercero ofreceréis once novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto; [21]con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito, [22]y un macho cabrío por el sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, su oblación y sus libaciones.

[23]El cuarto día ofreceréis diez novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto, [24]con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito. [25]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, de su oblación y de su libación.

[26]El quinto día ofreceréis nueve novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto, [27]con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito. [28]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto y de su oblación y libación.

[29]El sexto día ofreceréis ocho novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto, [30]con sus oblaciones y libaciones, por los novillos, los corderos y los carneros, según su número y conforme al rito. [31]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y libación.

[32]El séptimo día ofreceréis siete novillos, dos carneros y catorce corderos primales, sin defecto, [33]con sus oblaciones y libaciones por los novillos, los carneros y los corderos, según su número y conforme al rito. [34]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo, de su oblación y de su libación.

[35]El día octavo tendréis asamblea solemne y no haréis en él trabajo servil alguno. [36]Ofreceréis en holocausto, sacrificio de combustión de olor grato a Yavé, un toro, un carnero y siete corderos primales, sin defecto, [37]con sus oblaciones y sus libaciones por el toro, el carnero y los corderos, según su número y conforme al rito. [38]Ofreceréis un macho cabrío en sacrificio por el pecado, a más del holocausto perpetuo y de su oblación y libación. [39]Estos son los sacrificios que en vuestras fiestas ofreceréis a Yavé, independientemente de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias, holocaustos, oblaciones y sacrificios pacíficos>>.

## Ley de los votos

**Nº 30** [1]Moisés habló a los jefes de las tribus de Israel, diciendo: [2]<<He aquí lo que manda Yavé: [3]Si uno hace un voto a Yavé, o un juramento por el cual se obliga a sí mismo, no faltará a su palabra; cuanto salió de su boca, hágalo.

[4]Si una mujer núbil en la casa de su padre hace un voto a Yavé y se obliga a alguna privación, [5]y su padre, al conocer el voto o la obligación contraída, nada dice, todo voto que haya hecho y toda obligación que haya contraído serán válidos; [6]pero, si al tener conocimiento de ello el padre lo desaprueba, todos los votos que haya hecho y todas las obligaciones que haya contraído serán nulos, y Yavé la perdonará, por haberlo desaprobado su padre.

[7]Si cuando se casa está ligada por algún voto o por palabra salida de sus labios, [8]si, al saberlo su marido, se calla el día que lo ha sabido, sus votos son válidos, y, asimismo, las obligaciones que haya contraído tendrán valor. [9]Pero, si al saberlo su marido lo desaprueba, anula el voto que hizo y la palabra que salió de sus labios, con lo cual se obligó, y Yavé la perdonará.

[10]El voto de una viuda o de una repudiada y la obligación que contrajere, son válidos.

[11]Si, ya en la casa de su marido, una mujer hace un voto o se obliga a algo con juramento, [12]y su marido, al saberlo, nada dice y no le desaprueba, todos sus votos serán válidos, así como las obligaciones que contraiga. [13]Pero, si su marido, al saberlo, lo anula, todo cuanto salió de sus labios, votos y obligaciones, quedan sin valor; los anuló su marido, y Yavé la perdonará. [14]Todo voto y todo juramento por el cual se obligara a mortificar su persona, puede el marido ratificarlo o anularlo. [15]Pero, si el marido un día y otro guarda silencio, ratifica todos los votos que ella haya hecho y todas las obligaciones que haya contraído; los ratifica por haber callado al tener conocimiento de ellos. [16]Si en lo sucesivo los anula, llevará sobre sí la iniquidad de su mujer. [17]Esta es la ley que Yavé dio a Moisés para entre marido y mujer y para entre padre e hija mientras ésta es núbil en la casa de su padre.

## Guerra contra los madianitas

**Nº 31** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Venga a los hijos de Israel de los madianitas, y después te reunirás con tu pueblo>>.

[3]Moisés habló al pueblo, diciendo: <<Armad de entre vosotros hombres para la guerra que marchen contra Madián para ejecutar en ellos la venganza de Yavé; [4]mil hombres por cada una de las tribus de Israel>>.

[5]Hízose, pues, entre las tribus de Israel la leva de mil hombres por tribu, doce mil hombres armados en guerra. [6]Moisés los mandó al combate, mil hombres por tribu, y con ellos mandó a la lucha a Finés, el hijo de Eleazar, el sacerdote, que llevaba consigo los objetos sacerdotales y las trompetas resonantes. [7]Avanzaron contra Madián, conforme a la orden que Yavé había dado a Moisés, y mataron a todos los varones. [8]A más de los que habían caído, mataron a los reyes de Madián, Eví, Requem, Sur, Jur y Reba, cinco reyes de Madián; y mataron también al filo de la espada a Balam, hijo de Beor; [9]tomaron todas sus mujeres y niños, sus ganados y toda su posesión; [10]y quemaron todas sus ciudades, y aldeas, y tiendas; [11]y agarrando la presa, cuanto habían tomado en hombres y animales, [12]llevaron a Moisés y a Eleazar, sacerdote, y a toda la muchedumbre de Israel, los prisioneros, los despojos y el botín, al campamento en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. [13]Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los príncipes de la asamblea salieron al encuentro fuera del campamento; [14]y, airado Moisés contra los jefes de las centenas que venían del combate, [15]les dijo: << ¿Por qué habéis dejado la vida a las mujeres? [16]Fueron ellas las que por consejo de Balam arrastraron a los hijos de Israel a ser infieles a Yavé en lo de Fogor. [17]Matad, de los niños, a todo varón, y de las mujeres a cuantas han conocido lecho de varón; [18]las que no han conocido lecho de varón,

reserváoslas; [19]y vosotros acampad fuera del campamento durante siete días; quien hubiera matado a un hombre o tocado a un muerto, purifíquese al tercero y al séptimo días, vosotros y vuestros prisioneros. [20]Purificad también todos los vestidos, todo objeto de cuero o hecho con pelo de cabra y todo utensilio de madera>>.

[21]Eleazar, el sacerdote, dijo a los hombres de guerra que habían ido al combate: <<He aquí lo que manda la ley de Yavé dada a Moisés: [22]el oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo, [23]todo lo que puede resistir al fuego, pasadlo por el fuego, y será puro; lo que no resiste el fuego, lo haréis pasar por el agua; [24]lavaréis vuestros vestidos el día séptimo y seréis puros, y ya podréis luego entrar en el campamento>>.

### Distribución del botín

[25]Dijo Yavé a Moisés: [26]<<Tú y Eleazar, sacerdote, y todos los cabezas de familia de la comunidad, haced el cómputo de todo lo cogido, tanto en hombres como en animales, [27]y distribuye el botín entre los combatientes que han ido a la guerra y el resto de la comunidad. [28]De lo de los combatientes que han ido a la guerra, tomarás como tributo a Yavé uno por cada quinientos, tanto en hombres como en bueyes, asnos y ovejas; [29]lo tomarás de su mitad, y lo entregarás a Eleazar, sacerdote, como tributo a Yavé. [30]De la mitad de los hijos de Israel tomarás el uno por cincuenta, tanto en hombres como en bueyes, asnos, ovejas y animales de toda clase, y se lo darás a los levitas, que velan el servicio del tabernáculo de Yavé>>. [31]Moisés y Eleazar, sacerdote, hicieron lo que Yavé había mandado a Moisés; [32]y resultó que del botín tomado por las tropas combatientes quedaban seiscientas setenta y cinco mil ovejas, [33]setenta y dos mil cabezas de ganado bovino [34]y sesenta y un mil asnos, [35]y de las mujeres que no habían compartido lecho de varón, treinta y dos mil almas. [36]La mitad correspondiente a los que habían ido a la guerra fue: de ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas, [37]y el tributo a Yavé, de trescientas setenta y cinco; [38]de bueyes, treinta y seis mil, y el tributo a Yavé, setenta y dos; [39]de asnos, treinta mil quinientos, y el tributo a Yavé, sesenta y cinco; [40]de personas, dieciséis mil, y el tributo a Yavé, treinta y dos almas. [41]Moisés dio a Eleazar, sacerdote, el tributo reservado a Yavé, como éste se lo había mandado a Moisés.

[42]La mitad correspondiente a los hijos de Israel, que Moisés había separado de la de los combatientes, [43]la mitad que tocaba a la comunidad fue de treinta y siete mil quinientas ovejas, [44]treinta y seis mil bueyes, [45]treinta mil quinientos asnos [46]y dieciséis mil personas. [47]De esta mitad correspondiente a los hijos de Israel, tomó Moisés el uno por cincuenta en hombres y animales y se lo dio a los levitas, que velan al servicio del tabernáculo de Yavé, como éste se lo había mandado a Moisés. [48]Entonces los jefes de la expedición, cabos de los millares y cabos de las centenas, se presentaron a Moisés [49]y le dijeron: <<Tus siervos han hecho la lista de los hombres de guerra que han estado a nuestras órdenes, y no falta ni uno. [50]Traemos, pues, como ofrenda a Yavé, los objetos de oro que cada uno ha cogido, brazaletes, cadenas, anillos, pendientes, collares, para hacer la expiación por nosotros ante Yavé>>. [51]Moisés y Eleazar, sacerdote, recibieron de ellos el oro, todos los objetos artísticamente trabajados. [52]Todo el oro que presentaron a Yavé, de parte de los cabos de millares y de los cabos de las centenas, fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. [53]Los hombres de tropa tuvieron todo su botín para cada uno. [54]Moisés y Eleazar, sacerdote, tomando el oro de los cabos de millares y de los cabos de centenas, lo llevaron al tabernáculo de la reunión, como memoria de los hijos de Israel ante Yavé.

### División de Transjordania

**Nº 32** [1]Eran muy numerosos los rebaños de los hijos de Rubén y los de los hijos de Gad; extraordinariamente numerosos; y viendo que la tierra de Jazer y la de Galaad sería una tierra muy a propósito para apacentarlos, [2]vinieron a Moisés y a Eleazar, y a los príncipes de la asamblea, y les dijeron: [3]<<Atarot, Dibón, Jazer, Nemra, Hesebón,

Eleale, Sabán, Nebó y Meón, [4]esa tierra que Yavé ha herido ante la congregación de Israel, es tierra muy a propósito para los ganados, y vuestros siervos los tienen. [5]Si, pues, dijeron, tus siervos han hallado gracia a tus ojos, dése a tus siervos en heredad esta tierra, y no nos hagas pasar el Jordán>>. [6]Moisés respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: << ¿Van a ir a la guerra vuestros hermanos y vais a quedaros vosotros aquí? [7]¿Por qué queréis desanimar a los hijos de Israel para que no pasen a la tierra que les da Yavé? [8]Así hicieron ya vuestros padres, cuando yo les mandé desde Cadesbarne a explorar la tierra. [9]Subieron hasta el valle de Escol, vieron la tierra y acobardaron a los hijos de Israel para que no se atreviesen a ir a la tierra que les da Yavé; [10]y la cólera de Yavé se encendió aquel día, y juró, diciendo: [11]Estos que han subido de Egipto, de veinte años para arriba, no verán la tierra que con juramento prometí yo a Abraham, Isaac y Jacob, porque no han seguido fielmente mis caminos, [12]fuera de Caleb, hijo de Jefoné el quenecita, y Josué, hijo de Nun, que fielmente han seguido los caminos de Yavé. [13]Encendióse contra Israel la cólera de Yavé, y le ha hecho ir y venir por el desierto durante cuarenta años, hasta extinguirse toda la generación que había obrado mal ante Yavé. [14]Y ahora vosotros sucedéis a vuestros padres, prole de pecadores, para encender más todavía la cólera de Yavé contra Israel. [15]Porque, si os negáis a seguirle, Él seguirá dejando a Israel en el desierto, y seréis la causa de la ruina de todo el pueblo>>.

[16]Ellos, acercándose a Moisés, le dijeron: <<Nosotros edificaremos aquí apriscos para nuestros ganados y ciudades para nuestros niños; [17]pero, armados, iremos sin demora delante de los hijos de Israel hasta que los hayamos introducido en el lugar que ellos han de ocupar; nuestros hijos quedarán en ciudades fortificadas a causa de los habitantes de esta tierra; [18]pero nosotros no volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel hayan tomado cada uno posesión de su heredad, [19]pues no queremos tener heredad para nosotros al otro lado del Jordán, ni más allá, porque tendríamos ya nuestra heredad de este lado del Jordán, al oriente>>. [20]Moisés les dijo: <<Si eso hacéis, si, armados para combatir ante Yavé, [21]todos vuestros hombres de guerra pasan el Jordán ante Yavé, hasta que hayan arrojado ante sí a sus enemigos, [22]y no os volvéis a vuestras casas hasta que la tierra quede sometida a Yavé, entonces inculpables seréis ante Yavé y ante Israel, y esta tierra será vuestra posesión ante Yavé. [23]Pero si no hacéis lo que prometéis pecaréis ante Yavé, y estad ciertos de que vuestro pecado os alcanzará. [24]Edificad, pues, ciudades para vuestros hijos y apriscos para vuestros ganados, y cumplid la palabra que ha salido de vuestra boca>>.

[25]Los hijos de Gad y los hijos de Rubén dijeron a Moisés: <<Tus siervos harán cuanto mi señor les mande; [26]nuestros hijos y nuestras mujeres, nuestros rebaños y nuestros ganados, quedarán en las ciudades de Galaad; [27]y tus siervos, todos nuestros hombres, armados para el combate, iremos a la guerra ante Yavé, como mi señor lo ha dicho>>. [28]Entonces dio Moisés órdenes acerca de ellos a Eleazar, sacerdote; a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de familias de las tribus de Israel, [29]diciendo: <<Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán con todos sus hombres armados, para combatir ante Yavé, una vez conquistada la tierra, les daréis por heredad la tierra conquistada de Galaad; [30]pero, si no pasan con vosotros armados, se establecerán en medio de vosotros en la tierra de Canán>>. [31]Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron: <<Haremos lo que Yavé ha dicho a sus siervos. [32]Pasaremos armados ante Yavé a la tierra de Canán, y la posesión de nuestra heredad quedará del lado de allá del Jordán>>.

[33]Moisés dio a los hijos de Gad, a los de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Seón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán; la tierra con sus ciudades y el territorio en torno de las ciudades. [34]Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot, Aroer, [35]Atarit-Sofá, Jazer, Jegboa, [36]Betnimra y Betarán, ciudades fuertes, e hicieron apriscos para sus ganados. [37]Los hijos de Rubén edificaron Hesebón, Eleale, Quiriat-Jearim, [38]Nebo y Balmeón, cuyos nombres fueron mudados, y Sebama, y dieron nuevos nombres a las ciudades que edificaban.

[39]Los hijos de Maquir, hijo de Manasés, marcharon contra Galaad, y, conquistándola, arrojaron a los amorreos que allí estaban. [40]Moisés dio Galaad a Maquir, hijo de Manasés, que se estableció allí. [41]Jair, hijo de Manasés, marchó también y se apoderó de sus burgos, que llamó Javot Jair (Burgos de Jair). [42]También marchó Nojab y se apoderó de Canat y de las ciudades de ella dependientes, llamándola, de su nombre, Nojab.

### Las etapas del camino desde Egipto al Jordán

**Nº 33** [1]He aquí las estaciones de los hijos de Israel cuando salieron, según sus escuadras, de la tierra de Egipto, conducidos por Moisés y Arón. [2]Moisés describió su salida según sus estaciones a voluntad de Yavé, y son éstas las estaciones de su salida: [3]Partieron de Rameses el primer mes, el día quince del primer mes. Al día siguiente a la Pascua, los hijos de Israel salieron con mano alzada a la vista de todos los egipcios. [4]Los egipcios estaban sepultando a sus primogénitos, que había herido Yavé entre ellos, haciendo así justicia contra sus dioses. [5]Partieron, pues, los hijos de Israel de Rameses y acamparon en Sucot. [6]Partidos de Sucot, acamparon en Etam, que está en el extremo del desierto. [7]Partidos de Etam, volvieron hacia Piajirot, que está frente a Balsefón, y acamparon frente a Migdol. [8]Partidos de Piajirot, pasaron por el medio del mar hacia el desierto, e hicieron tres días de camino en el desierto de Etam, y acamparon en Mara. [9]Partidos de Mara, llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí. [10]Partidos de Elim, acamparon junto al mar Rojo. [11]Partidos del mar Rojo, acamparon en el desierto de Sin. [12]Partidos del desierto de Sin, acamparon en Dafca. [13]Partidos de Dafca, acamparon en Alus. [14]Partidos de Alus, acamparon en Rafidim, donde no había agua para que bebiera el pueblo. [15]Partidos de Rafidim, acamparon en el desierto del Sinaí. [16]Partidos del desierto del Sinaí, acamparon en Quibrot-hat-tava. [17]Partidos de Quibrot-hat-tava, acamparon en Jaserot. [18]Partidos de Jaserot, acamparon en Retma. [19]Partidos de Retma, acamparon en Remón Pares. [20]Partidos de Remón Pares, acamparon en Lebna. [21]Partidos de Lebna, acamparon en Resa. [22]Partidos de Resa, acamparon en Quelata. [23]Partidos de Quelata, acamparon en el monte Sefer. [24]Partidos del monte Sefer, acamparon en Jarada. [25]Partidos de Jarada, acamparon en Maquelot. [26]Partidos de Maquelot, acamparon en Tajat. [27]Partidos de Tajat, acamparon en Taraj. [28]Partidos de Taraj, acamparon en Mitca. [29]Partidos de Mitca, acamparon en Jasmona. [30]Partidos de Jasmona, acamparon en Moserot. [31]Partidos de Moserot, acamparon en Bene Jacán. [32]Partidos de Bene Jacán, acamparon en Jor Aggadgad. [33]Partidos de Jor Aggadgad., acamparon en en Jotbata. [34]Partidos de Jotbata, acamparon en Ebrona. [35]Partidos de Ebrona, acamparon en Asiongaber. [36]Partidos de Asiongaber, acamparon en el desierto de Sin, que es Cades. [37]Partidos de Cades, acamparon en el monte Or, al extremo de la tierra de Edom. [38]Arón, sacerdote, subió al monte Or por orden de Yavé, y murió allí el año cuadragésimo después de la salida de la tierra de Egipto, el quinto mes, el primero del mes. [39]Tenía Arón ciento veintitrés años cuando murió en la cima del monte Or. [40]Fue entonces cuando el cananeo, rey de Arad, que habitaba el Negueb, en la tierra de Canán, tuvo conocimiento de la llegada de los hijos de Israel. [41]Partidos del monte Or, acamparon en Salmona. [42]Partidos de Salmona, acamparon en Punón. [43]Partidos de Punón, acamparon en Obot. [44]Partidos de Obot, acamparon en Iye-Jabarín, en los confines de Moab. [45]Partidos de Iye-Jabarín, acamparon en Dibón Gad. [46]Partidos de Dibón Gad, acamparon en Elmon-Deblataim. [47]Partidos de Elmón-Deblataim, acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo. [48]Partidos de los montes de Abarim, acamparon en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó; [49]acamparon a lo largo del Jordán, desde Bet Jesimot hasta Abelsittim, en los llanos de Moab.

## Distribución de la tierra prometida

[50]En los llanos de Moab habló Yavé a Moisés, diciendo: [51]<<Di a los hijos de Israel: Cuando hubiereis pasado el Jordán para la tierra de Canán, [52]arrojad de delante de vosotros a todos los habitantes de la tierra, [53]y destruid todas sus esculturas y todas sus imágenes fundidas, y devastad todos sus excelsos. [54]Tomad posesión de la tierra y habitadla, pues para que la poseáis os la doy. Distribuidla por suerte entre las familias. A las más numerosas les daréis mayor heredad, y una más pequeña heredad a las menos numerosas. La que en suerte le tocare a cada una, ésa será su heredad, y la recibiréis en posesión según vuestras tribus patriarcales. [55]Si no arrojáis de delante de vosotros a los habitantes de la tierra, los que de ellos dejéis en medio de vosotros serán como espinas en vuestros ojos y aguijón en vuestros flancos, y os hostilizarán en la tierra que vais a habitar, [56]y yo mismo trataré a vosotros como había resuelto tratarlos a ellos>>.

## Las fronteras de la tierra de promisión

**Nº 34** [1]Yavé habló a Moisés, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de Canán, he aquí el territorio que será vuestra parte: la tierra de Canán según sus fronteras. [3]Del lado meridional, irá por el desierto de Sin a lo largo de Edom. Vuestra frontera meridional arrancará del extremo del mar de la Sal, a oriente; [4]se inclinará al sur, por la subida de Acrabim; pasará por Sin, llegando hasta el mediodía de Cadesbarne, y continuará por Jasar Adar, pasando por Asemón, [5]y desde Asemón irá hasta el torrente de Egipto, para morir en el mar. [6]Por frontera occidental tendréis el mar Grande, que por este lado os servirá de confín. [7]El confín septentrional será éste: a partir del mar Grande le trazaréis por el monte Or; [8]del monte Or le llevaréis hasta la entrada de Jamat, llegando a Sedadá, [9]y continuará por Zefrón, para terminar en Jasar Enán; éste será vuestro confín septentrional. [10]La frontera oriental la llevaréis desde Jasar Enán a Sefama; [11]bajará de Sefama a Rebla, al este de Ain, descendiendo de aquí al oriente hasta el mar de Queneret, [12]y, llegando hasta el Jordán, seguirá a lo largo de éste, para morir en el mar de la Sal. Esta será vuestra tierra y las fronteras que la rodearán>>.

[13]Moisés dio esta orden a los hijos de Israel: <<Esta es la tierra que por suertes habéis de distribuir y que Yavé ha ordenado dar a las nueve y media tribus; [14]porque la tribu de los hijos de Rubén y la de los hijos de Gad han recibido ya su heredad según sus familias, y la media tribu de Manasés ha recibido también la suya. [15]Estas tribus y la media tribu tienen ya su heredad al lado de allá del Jordán, frente a Jericó, al oriente>>.

[16]Habló Yavé a Moisés, diciendo: [17]<<He aquí los nombres de los que han de hacer la distribución de la tierra entre vosotros: Eleazar, sacerdote, y Josué, hijo de Nun. [18]Tomaréis también un príncipe de cada tribu para distribuiros la tierra. [19]He aquí los nombres de éstos: Por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Jefoné; [20]por la tribu de los hijos de Simeón, Samuel, hijo de Amiud; [21]por la tribu de Benjamín, Elidad, hijo de Caselón; [22]por la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Boquí, hijo de Jogli; [23]por los hijos de José: por la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Janiel, hijo de Efod; [24]por la tribu de los hijos de Efraím, el príncipe Camuel, hijo de Seftán; [25]por la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elisafán, hijo de Parnac; [26]por la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel, hijo de Ozán; [27]por la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ajiud, hijo de Salomi; [28]por la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael, hijo de Amiud. [29]Estos son aquellos a quienes manda Yavé distribuir la tierra de Canán entre los hijos de Israel>>.

## Las ciudades levíticas

**Nº 35** [1]Habló Yavé a Moisés en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo: [2]<<Manda a los hijos de Israel que de la heredad de su posesión cedan a los levitas ciudades, en las que puedan habitar. Dadles también lugares de pastos en los contornos de esas ciudades. [3]Que tengan ciudades en qué habitar y pastos para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias. [4]Los lugares de pasto en torno de las ciudades que daréis a los levitas serán: a partir de los muros de la ciudad, para afuera, de mil codos en torno; [5]y la extensión de fuera de la ciudad, dos mil codos a la parte de oriente, dos mil codos a la parte de mediodía, dos mil codos a la parte de occidente y dos mil codos a la parte del norte, quedando en medio la ciudad. Estos serán los lugares de pastos de sus ciudades. [6]De las ciudades mismas que daréis a los levitas, seis serán las ciudades de refugio, donde pueda refugiarse el homicida; y las otras, cuarenta y dos en número; [7]en total, cuarenta y ocho ciudades con sus lugares de pasto. En cuanto a las ciudades que de los hijos de Israel habéis de dar a los levitas, [8]tomaréis más de los que tengan más, y menos de los que tengan menos. Cada uno cederá para los levitas sus ciudades en proporción de la heredad que haya recibido>>.

## Ciudades de refugio

[9]Yavé habló a Moisés, diciendo: [10]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán, en la tierra de Canán, [11]elegiréis ciudades que sean para vosotros ciudades de refugio, donde pueda refugiarse el homicida que hubiere muerto a alguno sin querer. [12]Estas ciudades os servirán de asilo contra el vengador de la sangre, para que no sea muerto el homicida antes de comparecer en juicio ante la asamblea. [13]Las ciudades a esto destinadas serán seis, que serán para vosotros ciudades de refugio. [14]Destinaréis tres del lado de allá del Jordán y tres en la tierra de Canán para ciudades de refugio, [15]para los hijos de Israel, para el extranjero y para el que habita en medio de vosotros, para que quien haya matado a alguno sin querer, pueda refugiarse en ellas. [16]Si le hirió con instrumentos de hierro y se sigue la muerte, es homicida, y el matador será muerto; [17]lo mismo si le hirió con piedra en mano, capaz de causar la muerte, y ésta se sigue; es homicida y será castigado con la muerte; [18]lo mismo si le hirió manejando un instrumento de madera capaz de producir la muerte, y ésta se sigue; es homicida y será muerto. [19]El vengador de la sangre matará por sí mismo al homicida; cuando le encuentre, le matará. [20]Si por odio le derribó, o le arrojó de propósito encima alguna cosa, y se sigue la muerte, [21]o si por odio le golpeó con las manos y se sigue la muerte, el que hirió será castigado con la muerte; es homicida. El vengador de la sangre le matará cuando le encuentre. [22]Mas si, al contrario, por azar, sin odio, le derriba o le arroja encima alguna cosa sin querer, [23]o sin verle le tira encima una piedra que puede causar la muerte, y la muerte se sigue, sin que fuera su enemigo ni buscase su mal, [24]juzgará la asamblea entre el que hirió y entre el vengador de la sangre según las leyes. [25]La asamblea librará al homicida del vengador de la sangre, le volverá a la ciudad de asilo donde se refugió, y allí morará hasta la muerte del sumo sacerdote ungido con el óleo sagrado. [26]Si el homicida sale del territorio de la ciudad de asilo en que se refugió, [27]y el vengador de la sangre le encuentra fuera del territorio de su ciudad de refugio y lo mata, no será responsable de su muerte; [28]porque el homicida debe morar en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote, y muerto ya el sumo sacerdote, podrá retornar a la tierra donde está su posesión.

[29]Estas disposiciones serán normas de derecho, y para todas vuestras generaciones, dondequiera que moréis. [30]En todo caso de homicidio, a deposición de testigos, se quitará la vida al homicida; un testigo solo no basta para deponer contra uno y condenarle a muerte. [31]No aceptaréis rescate por la vida del homicida que deba ser condenado a muerte; ha de ser muerto. [32]Tampoco aceptaréis rescate para dejar

salir al refugiado de su ciudad de asilo y habitar en su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote. [33]No dejéis que se contamine la tierra en que habitéis; porque la sangre contamina la tierra, y no puede la tierra purificarse de la sangre en ella vertida sino con la sangre de quien la derramó. [34]No profanéis la tierra que habitéis, donde habito yo también, porque yo soy Yavé, que habito en medio de los hijos de Israel.

### Ley de herencia de las mujeres

**Nº 36** [1]Presentáronse ante Moisés y ante los príncipes jefes de las casas de los hijos de Israel los jefes de las casas de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de entre las familias de José, [2]y hablaron, diciendo: <<Yavé ha mandado a mi señor dar por suertes la tierra de heredad a los hijos de Israel; mi señor ha recibido también orden de dar la heredad de Salfad, nuestro hermano, a sus hijas. [3]Si ellas se casan con uno de otra tribu de los hijos de Israel, su heredad se substraerá a la heredad de nuestros padres, yendo a aumentar la heredad de la tribu a que ellos pertenezcan, y disminuirá lo que nos haya tocado en suerte. [4]Y aun cuando llegase el jubileo para los hijos de Israel, la heredad quedaría añadida a la de la tribu a que pertenezcan y substraída de la tribu de nuestros padres>>. [5]Moisés, por mandato de Yavé, dio esta orden a los hijos de Israel: <<La tribu de los hijos de José dice bien. [6]He aquí lo que respecto de las hijas de Salfad manda Yavé: Podrán casarse con quien quieran, siempre que sea dentro de una de las familias de las tribus de sus padres. [7]La heredad de los hijos de Israel no pasará de tribu a tribu, porque los hijos de Israel han de quedar ligados cada uno a la heredad de la tribu de sus padres. [8]Toda hija que posea una heredad en alguna de las tribus de los hijos de Israel, tomará por marido un hombre de una de las familias de la tribu de su padre, para que los hijos de Israel conserven cada uno la heredad de sus padres. [9]Ninguna heredad pasará de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de Israel estará ligada a su heredad>>.

[10]Como se ordenó Yavé a Moisés, así lo hicieron las hijas de Salfad, [11]Majla, Tersa, Jegla, Melca y Noa, hijas de Salfad: se casaron con hijos de sus tíos. [12]Se casaron en las familias de los hijos de Manasés, hijo de José, y su heredad quedó en la tribu de la familia de su padre.

[13]Estas son las órdenes y las leyes que dio Yavé por Moisés a los hijos de Israel en los llanos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

# Deuteronomio (Deut)

## DISCURSO PRIMERO

### Proemio

**Deut 1** [1]Estas son las palabras que dirigió Moisés a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Arabá, que está frente a Suf, entre Farán, Tofel, Labán, Jaserot y Dizahab, [2]a diez jornadas de camino de Horeb a Cadesbarne por el camino de los montes de Seír.

[3]El año cuarenta, el undécimo mes, el día primero del mes, habló Moisés a los hijos de Israel de todo aquello que Yavé le mandara hacer respecto de ellos [4]después de haber sido derrotados Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón, y a Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot y Edraí.

[5]Al lado de allá del Jordán, en tierra de Moab, púsose Moisés a inculcarles esta ley, y dijo:

## Mirada retrospectiva. La elección de los jueces

[6]<<Yavé, nuestro Dios, nos habló en Horeb, diciendo: Ya habéis morado
bastante tiempo en este monte. [7]Ea, levantad el campamento; id a las montañas de
los amorreos y de todos sus otros habitantes: al Arabá, a la Montaña, a la Sefelá, al
Negueb, a las costas del mar, a la tierra de los cananeos, al Líbano hasta el gran río,
el Éufrates. [8]Yo os entrego esa tierra; id y tomad posesión de la tierra que a vuestros
padres Abrahán, Isaac y Jacob juró Yavé darles, a ellos y a su descendencia después
de ellos>>.
[9]Entonces os hablé así: Yo no puedo por mí solo soportaros. [10]Yavé, vuestro
Dios, os ha multiplicado hasta el punto de ser hoy tan numerosos como las estrellas
del cielo. [11]Que Yavé, Dios de vuestros padres, os multiplique mil veces más y os
bendiga, como Él os ha prometido. [12]Pero ¿cómo soportar yo por mí solo vuestra
carga, vuestro peso y vuestras lites? [13]Elegid de vuestras tribus hombres sabios,
inteligentes, probados, para que yo los constituya sobre vosotros. [14]Y vosotros me
respondisteis: Está bien lo que nos mandas hacer. [15]Entonces tomé yo de los
principales de vuestras tribus, hombres sabios y probados, y los constituí vuestros
cabos, jefes de millar, de centena, de cincuentena y de decena, y magistrados en
vuestras tribus. [16]Al mismo tiempo di a vuestros jefes este mandato: Oíd a vuestros
hermanos, juzgad según justicia las diferencias que pueda haber entre ellos o con
extranjeros. [17]No atenderéis en vuestros juicios a la apariencia de las personas; oíd a
los pequeños como a los grandes, sin temor a nadie, porque de Dios es el juicio; y si
alguna causa halláis demasiado difícil, llevádmela a mí para que yo la conozca.
[18]Entonces os mandé cuanto en esto habíais de hacer.

## En Cadesbarne

[19]Partidos de Horeb, atravesamos todo el vasto y horrible desierto que habéis
visto en dirección a las montañas de los amorreos, como nos lo había mandado Yavé,
nuestro Dios, y llegamos a Cadesbarne. [20]Entonces os dije: Habéis llegado ya a las
montañas de los amorreos, que Yavé, vuestro Dios, va a daros. [21]Mira: Yavé, tu Dios,
te da en posesión esa tierra; sube y apodérate de ella, conforme a la promesa que te
ha hecho Yavé, Dios de tus padres. No temas, no te acobardes. [22]Pero os
presentasteis a mí todos para decirme: Mandemos por delante hombres que nos
exploren la tierra y nos informen acerca del camino por donde debemos subir y de las
ciudades adonde hemos de llegar. [23]Parecióme bien la propuesta, y tomé de entre
vosotros doce, uno por cada tribu. [24]Partieron, y después de atravesar la parte
montuosa llegaron al valle de Escol y lo exploraron. [25]Recogieron frutos de los de la
tierra para traérnoslos, y nos dijeron en su relato: Es una buena tierra la que nos da
Yavé, nuestro Dios. [26]Sin embargo, vosotros os negasteis a subir, y fuisteis rebeldes a
las órdenes de Yavé, vuestro Dios. [27]Murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Nos
odia Yavé, y por eso nos ha sacado de Egipto, para entregarnos en manos de los
amorreos y destruirnos. [28]¿Adónde vamos a subir? Nuestros hermanos nos han
acobardado al decirnos: Es una gente más numerosa y de mayor estatura que
nosotros; son grandes sus ciudades, y las murallas de éstas se alzan hasta el cielo, y
hasta hemos visto allí hijos de Enac. [29]Yo os dije: <<No os acobardéis, no les tengáis
miedo; [30]Yavé, vuestro Dios, que marcha delante de vosotros, combatirá Él mismo por
vosotros, según cuanto por vosotros a vuestros mismos ojos hizo en Egipto [31]y en el
desierto, por donde has visto cómo te ha llevado Yavé, tu Dios, como lleva un hombre
a su hijo, por todo el camino que habéis recorrido hasta llegar a este lugar. [32]Con todo,
vosotros ni por esto confiasteis en Yavé, vuestro Dios, [33]que delante de vosotros
marchaba por el camino buscándoos los lugares de acampamento, en fuego durante
la noche, para mostraros el camino que habíais de seguir, y en nube durante el día.
[34]Yavé oyó el rumor de vuestras palabras, y, montando en cólera, juró, diciendo:
[35]Ninguno de los hombres de esta perversa generación llegará a la buena tierra que yo

juré dar a vuestros padres, [36]excepto Caleb, hijo de Jefoné; éste la verá, y yo le daré a él y a sus hijos la tierra que él ha pisado, porque ha seguido fielmente a Yavé.
[37]Yavé se irritó también contra mí por vosotros, y dijo: Tampoco tú entrarás en ella. [38]Josué, hijo de Nun, tu lugarteniente, entrará; fortalécele, porque él ha de poner a Israel en posesión de esa tierra. [39]Y vuestros niños, de quienes habéis dicho que serían presa del enemigo; vuestros hijos, que no distinguen hoy todavía entre el bien y el mal, serán los que entren; a ellos se la daré y ellos la poseerán. [40]Vosotros volveos y partid por el desierto camino del mar Rojo>>.
[41]Vosotros respondisteis, diciéndome: Hemos pecado contra Yavé; queremos subir y combatir, como Yavé, nuestro Dios, ha mandado; y, ciñéndoos vuestras armas, os dispusisteis inconsideradamente a subir a la montaña. [42]Yavé me dijo: Diles: No subáis y no combatáis, porque yo no iré en medio de vosotros; no os hagáis derrotar por vuestros enemigos. [43]Yo os lo dije; pero vosotros no me escuchasteis, os resististeis a las órdenes de Yavé, y fuisteis tan presuntuosos, que os empeñasteis en subir a la montaña. [44]Entonces los amorreos, que habitan en esas montañas, salieron contra vosotros y os persiguieron como persiguen las abejas; os derrotaron en Seír hasta Jorma. [45]Vinisteis y llorasteis ante Yavé; pero Yavé no escuchó vuestra voz, no os dio oídos. [46]Así estuvisteis tanto tiempo en Cades, todo el tiempo que allí habéis morado.

## A Través del desierto

**Deut 2** [1]<<Mudando de dirección, partimos por el desierto camino del mar Rojo, como Yavé me lo había ordenado; y anduvimos largo tiempo, dando vueltas en torno a las montañas de Seír. [2]Yavé me dijo: [3]<<Harto tiempo habéis estado rodeando estas montañas; volved a tomar la dirección norte. [4]Da esta orden al pueblo: Vais a pasar por la frontera de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seír. Ellos os temerán; pero guardaos bien [5]de tener querellas con ellos, porque yo no os daré nada de su tierra, ni siquiera lo que puede pisar la planta de un pie. Yo he dado a Esaú las montañas de Seir en posesión. [6]Compraréis de ellos a precio de plata los alimentos que comáis y aun el agua que bebáis; [7]porque Yavé, tu Dios, te ha bendecido en todo el trabajo de tus manos y te ha provisto en tu viaje por este vasto desierto, y ya desde cuarenta años ha estado contigo Yavé, sin que nada te haya faltado>>. [8]Pasamos, pues, flanqueando a nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, camino del Arabá a Elat y a Asiongaber, y, dando vuelta, avanzamos por el camino del desierto de Moab.
[9]Entonces me dijo Yavé: No hostiguéis a los moabitas y no trabéis lucha con ellos, pues no he de darte nada de su tierra en posesión, pues he dado a los hijos de Lot el Ar en posesión. [10]Antes habitaban allí los emitas, pueblo grande, numeroso, de alta talla, como los enaquitas; [11]también ellos, como los enaquitas, pasaban por refaítas, pero los moabitas les daban el nombre de emitas. [12]Por lo contrario, en Seír habitaban antes los joritas; pero los hijos de Esaú los desposeyeron, y, exterminándolos, se establecieron en su tierra, como lo hace Israel en la tierra de su posesión que le da Yavé.
[13]Ahora, pues, levantaos y atravesad el torrente Zared. Y atravesamos el torrente Zared. [14]El tiempo que duraron nuestras marchas desde Cadesbarne al torrente Zared fue de treinta y ocho años, hasta que hubo desaparecido toda la generación de hombres de guerra de en medio del campamento, como Yavé se lo había jurado. [15]La mano de Yavé pesó sobre ellos en el campamento, hasta hacerlos desaparecer a todos.
[16]Cuando la muerte hubo hecho desaparecer de en medio del pueblo a todos aquellos hombres de guerra, [17]me habló Yavé, diciendo: [18]<<Hoy vas a pasar la frontera de Moab, el Ar, y vas a acercarte a los hijos de Ammón, pero sin pasar sus confines. [19]No los ataques y no les hagas la guerra, porque yo no he de darte en posesión nada de la tierra de los hijos de Ammón. Se la he dado toda en posesión a

los hijos de Lot>>. [20]También era tenida esta tierra por tierra de Refaím; habitaron antes allí los refaím, que los amonitas llamaban zomzomim; [21]pueblo grande, numeroso, de alta talla, como los enaquim. Yavé los destruyó ante los amonitas, que los expulsaron y se establecieron en su tierra. [22]Lo mismo hizo Yavé con los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, destruyendo ante ellos a los jórreos; los expulsaron y se establecieron en su lugar hasta el día de hoy.

[23]Los heveos, que habitaban en cortijos hasta Gaza, fueron destruidos por los caftorim, que, salidos de Caftor, se establecieron en su lugar. [24]Levantaos, pasad el torrente del Arnón; yo entrego en tus manos a Seón, rey de Hesebón, amorreo, con su tierra; comienza la conquista, hazle la guerra. [25]Hoy mismo comienzo a extenderse el terror y el miedo a ti entre los pueblos que hay bajo el cielo; al oír hablar de ti temblarán y sentirán espanto ante tu presencia.

### Victoria sobre Seón y Og y conquista de sus territorios

[26]Entonces desde el desierto de Cademot mandé embajadores a Seón, rey de Hesebón, que le dijeran en términos amistosos: [27]<<Déjame atravesar tu territorio; seguiré siempre el camino, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda; [28]me venderás por dinero los víveres que coma y por dinero me darás el agua que beba; déjame sólo atravesar a pie, [29]como lo han hecho ya los hijos de Esaú, que habitan en Seir, y los moabitas, que habitan en Ar, hasta que, a través del Jordán, llegue a la tierra que Yavé, nuestro Dios, nos da. [30]Pero Seón, rey de Hesebón, no quiso dejarnos pasar por su territorio, porque Yavé, tu Dios, hizo inflexible su espíritu y endureció su corazón para entregarle en tus manos, como hoy lo está. [31]Yavé me dijo: Comienzo ya por entregarte a Seón y su tierra. Emprende la conquista, para apoderarte de ella. [32]Salió Seón a nuestro encuentro con toda su gente para darnos la batalla en Jasa. [33]Yavé, nuestro Dios, nos lo entregó, y le derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo. [34]Tomamos todas sus ciudades y dimos al anatema todos sus lugares de habitación, hombres, mujeres y niños, sin dejar con vida uno solo. [35]Sólo tomamos para nosotros los ganados y los despojos de las ciudades que habíamos conquistado. [36]Desde Aroer, que está al borde del valle del Arnón, y desde las ciudades que están en el valle hasta Galaad, no hubo ciudad suficientemente fuerte para poder resistirnos; Yavé, nuestro Dios, nos las entregó todas. [37]Pero no te acercaste a la tierra de los hijos de Ammón, ni a ningún lugar de la orilla derecha del torrente Jaboc, ni a las ciudades de la montaña, ni a ninguno de los lugares de que Yavé, nuestro Dios, te había prohibido apoderarte.

**Deut 3** [1]<<Volviéndonos, subimos por el camino de Basán; y Og rey de Basán, nos salió al encuentro con toda su gente para darnos la batalla de Edraí. [2]Yavé me dijo: No le temas; le he entregado en tus manos a él, a todo su pueblo y su territorio; trátalo como trataste a Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón. [3]Y Yavé, nuestro Dios, entregó también en nuestras manos a Og, rey de Basán, con todo su pueblo, y los derrotamos hasta destruirlos, [4]devastando todas sus ciudades, sin quedar lugar de habitación que nos escapara; sesenta ciudades, toda la región de Argob, el reino de Og, en Basán. [5]Todas estas ciudades, que estaban amuralladas con muy altas murallas, con puertas y cerrojos, sin contar las ciudades abiertas, que eran en gran número, [6]las dimos al anatema, como habíamos hecho con Seón, rey de Hesebón, dando al anatema ciudades, hombres, mujeres y niños, [7]pero conservamos para nosotros todo el ganado y el botín de las ciudades.

[8]Tomamos, pues, entonces a los dos reyes de los amorreos toda la tierra del lado de allá del Jordán, desde el torrente del Arnón hasta el monte Hermón. [9]Los sidonios al Hermón le llaman Sarión, y los amorreos Sanir. [10]Todas las ciudades del llano, todo Galaad y todo Basán, hasta Seija y Edraí, capitales del reino de Og, en Basán, [11]pues Og, rey de Basán, era el solo que de la raza de los refaím quedaba; su

lecho, un lecho de hierro, se ve en Rabat, de los hijos de Ammón, de nueve codos de largo, y de cuatro codos ancho, codos humanos.

### Distribución de lo conquistado

[12]<<Tornamos posesión de la tierra, que di a los rubenitas y a los gaditas, a partir de Aroer, en el valle del Arnón, así como de la mitad de la montaña de Galaad con sus ciudades. [13]Di a la mitad de la tribu de Manasés el resto de Galaad y toda la parte de Basán que pertenecía al reino de Og; toda la región de Argob, todo el Basán, lo que hoy se llama tierra de Refaím. [14]Jair, hijo de Manasés, obtuvo toda la región de Argob hasta la frontera de los guesuritas y de los macatitas, y dio su nombre a los burgos de Basán, llamados hasta hoy Javot-Jair (Burgos de Jair). [15]A Maquir le di Galaad; [16]a los rubenitas y a los gaditas les di una parte de Galaad y hasta el torrente Arnón, sirviendo de límite el medio del valle, y hasta el torrente de Jaboc, frontera de los hijos de Ammón, [17]como también el Arabá, con el Jordán por límite, desde Queneret hasta el mar del Arabá, el mar de la Sal, al pie de las faldas del Pasga a oriente.

[18]Entonces os di yo esta orden: Yavé, vuestro Dios, os ha dado esa tierra para que sea posesión vuestra; y vosotros todos, hombres robustos, marcharéis delante de vuestros hermanos los hijos de Israel; [19]sólo vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados — yo sé que tenéis muchos ganados — se quedarán en las ciudades que os he dado [20]hasta que Yavé conceda quieta morada a vuestros hermanos, como a vosotros, y tomen también ellos posesión de la tierra que Yavé, vuestro Dios, les da al otro lado del Jordán. Volveréis entonces cada uno a la heredad que os he dado.

[21]Entonces di también órdenes a Josué, diciendo: Con tus ojos has visto todo lo que Yavé, vuestro Dios, ha hecho con esos dos reyes; así hará Yavé también a todos los reinos contra los cuales vas a marchar. [22]No los temas, que Yavé, vuestro Dios, combate por vosotros.

### Moisés, privado de entrar en la tierra prometida

[23]Entonces pedí yo a Yavé misericordia, diciendo: [24]<< ¡Señor, Yavé! Tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu potente brazo; pues ¿qué Dios hay, ni en los cielos ni en la tierra, que pueda hacer las obras que tú haces y tan poderosas hazañas? [25]Déjame, te pido, atravesar para que pueda ver la excelente tierra del lado de allá del Jordán, esas hermosas montañas y el Líbano>>. [26]Pero Yavé, como fuera de sí, por causa vuestra, no me escuchó; antes bien me dijo: Basta, no vuelvas a hablarme de eso; [27]sube a la cima del monte Pasga y dirige tus ojos hacia occidente, el septentrión, el mediodía y el oriente, y contémplala con tus ojos, pues no has de pasar este Jordán. [28]Manda a Josué, infúndele valor y fortaleza, pues él es quien lo pasará a la cabeza de este pueblo y le pondré en posesión de la tierra que tú no puedes más que ver.

[29]Nos quedamos, pues, en el valle, frente a Bet Fogor.

### Exhortación a la observancia de la Ley

**Deut 4** [1]Ahora, pues, Israel, guarda las leyes y mandamientos que yo te inculco y ponlos por obra, para que vivas y entréis y os posesionéis de la tierra que os da Yavé, Dios de vuestros padres. [2]No añadáis nada a lo que yo os prescribo, ni nada quitéis, sino guardad los mandamientos de Yavé, vuestro Dios, que yo os prescribo. [3]Con vuestros ojos habéis visto lo que hizo Yavé por lo de Baal Fogor. A cuantos se fueron tras Baal Fogor los exterminó Yavé, vuestro Dios, de en medio de vosotros. [4]Por lo contrario, vosotros, los que fuisteis fieles a Yavé, vuestro Dios, estáis todavía todos. [5]Mirad: Yo os he enseñado leyes y mandamientos, como Yavé, mi Dios, me los ha enseñado a mí, para que los pongáis por obra en la tierra en que vais a entrar para

poseerla. [6]Guardadlos y ponedlos por obra, pues en ellos está vuestra sabiduría y vuestro entendimiento a los ojos de los pueblos, que, al conocer todas estas leyes, se dirán: Sabia e inteligente es, en verdad, esta gran nación. [7]Porque ¿cuál es, en verdad, la gran nación que tenga dioses tan cercanos a ella como Yavé, nuestro Dios, siempre que le invocamos? [8]Y ¿cuál la gran nación que tenga leyes y mandamientos justos, como toda esta Ley que yo os propongo hoy? [9]Cuida, pues, con gran cuidado no olvidarte de cuanto con tus ojos has visto y no dejarlo escapar de tu corazón por todos los días de tu vida; antes bien, enséñaselo a tus hijos y a los hijos de tus hijos. [10]Acuérdate del día en que estuviste ante Yavé, tu Dios, en Horeb; cuando Yavé me dijo: Convoca al pueblo a asamblea para que yo le haga oír mis palabras y sepan temerme todos los días de su vida sobre la tierra y se lo enseñen a sus hijos. [11]Vosotros os acercasteis, quedándoos en la falda del monte, mientras éste ardía en fuego, cuyas llamas se elevaban hasta el corazón del cielo: tiniebla, nube y oscuridad. [12]Entonces os habló Yavé de en medio del fuego, y oísteis bien sus palabras, pero no visteis figura alguna; sino sólo una voz. [13]Os promulgó su alianza y os mandó guardarla: los diez mandamientos, que escribió sobre las tablas de piedra. [14]Y a mi me mandó entonces Yavé que os enseñase las leyes y mandatos que habéis de guardar en la tierra que vais a pasar para poseerla.

[15]Puesto que el día en que os habló Yavé de en medio del fuego, en Horeb, no visteis figura alguna, [16]guardaos bien de corromperos haciéndoos imagen alguna tallada, ni de hombre ni de mujer, [17]ni de animal ninguno de cuantos viven sobre la tierra, ni de ave que vuela en el cielo, [18]ni de animal que repta sobre la tierra, ni de cuantos peces viven en el agua, debajo de la tierra; [19]ni alzando tus ojos al cielo, al sol, a la luna, a las estrellas, a todo el ejército de los cielos, te engañes, adorándolos y dándoles culto, porque es Yavé, tu Dios, quien se los ha dado a todos los pueblos de debajo los cielos. [20]Pero a vosotros os tomó Yavé y os sacó del horno de hierro de Egipto para que fuerais el pueblo de su heredad, como lo sois hoy. [21]Yavé se irritó contra mí por causa vuestra, y juró que yo no pasaría el Jordán y no entraría en la buena tierra que Yavé, tu Dios, te da en heredad. [22]Voy a morir en esta tierra sin pasar el Jordán; vosotros lo pasaréis y poseeréis esa buena tierra. [23]Guardaos, pues, de olvidaros de la alianza que Yavé, vuestro Dios, ha hecho con vosotros y guárdate de hacerte imagen esculpida de cuanto Yavé, tu Dios, te ha prohibido, [24]porque Yavé, tu Dios, es fuego abrasador, es un Dios celoso.

### Conminaciones

[25]Cuando tengáis hijos e hijos de vuestros hijos y ya de mucho tiempo habitéis en esa tierra, si corrompiéndoos os hacéis ídolos de cualquier clase, haciendo el mal a los ojos de Yavé, vuestro Dios, y provocando su indignación, — [26]yo invoco hoy como testigos a los cielos y a la tierra—, de cierto desapareceréis de la tierra de que, pasado el Jordán, vais a posesionaros; no se prolongarán en ella vuestros días; seréis enteramente destruidos. [27]Yavé os dispersará entre las gentes, y sólo quedaréis de vosotros un corto número en medio de las naciones a que Yavé os arrojará. [28]Allí serviréis a sus dioses, obra de las manos de los hombres, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. [29]Allí buscaréis a Yavé, vuestro Dios, y le hallaréis si con todo tu corazón y con toda tu alma le buscas. [30]En medio de tus angustias, cuando todo esto haya venido sobre ti, en los últimos tiempos, te convertirás a Yavé, tu Dios, y le oirás; [31]porque Yavé, tu Dios, es misericordioso. No te rechazará ni destruirá del todo, ni se olvidará de la alianza que a tus padres juró. [32]Pregunta a los días que te han precedido, desde aquel en que Dios creó al hombre sobre la tierra, y desde el uno al otro cabo de los cielos, si se ha visto jamás cosa tan grande ni se ha oído nada semejante. [33]¿Qué pueblo ha oído la voz de su Dios hablándole en medio del fuego, como la has oído tú, quedando con vida? [34]Jamás probó un dios a venir a tomar para sí un pueblo de en medio de pueblos a fuerza de pruebas, de señales y prodigios, de lucha, mano fuerte y brazo extendido, de tremendas hazañas, como las

que hizo por vosotros en Egipto Yavé, vuestro Dios, viéndolas tú con tus mismos ojos. [35]A ti se te hicieron ver para que conocieras que Yavé es en verdad Dios y que no hay otro Dios más que él. [36]Desde el cielo te habló, para enseñarte, y sobre la tierra te ha hecho ver su gran fuego, y de en medio del fuego has oído sus palabras. [37]Porque amó a tus padres, eligió después de ellos a su descendencia; y con su asistencia, con su gran poder, te sacó de Egipto, [38]arrojó de ante ti a pueblos más numerosos y más fuertes que tú, para darte entrada en su tierra y dártela en heredad, como hoy lo ves. [39]Reconoce, pues, hoy y revuelve en tu corazón que Yavé sí que es Dios arriba, allá en los cielos, y abajo, aquí sobre la tierra, y que no hay otro sino él. [40]Guarda sus leyes y sus mandamientos, que hoy yo te prescribo, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y permanezcas largos años en la tierra que te da Yavé, tu Dios.

### Ciudades refugio al lado de allá del Jordán

[41]Entonces Moisés eligió tres ciudades de la región al oriente del Jordán [42]que sirviesen de refugio al homicida que hubiera matado involuntariamente a su prójimo, sin ser antes enemigo suyo; para que, refugiándose en una de ellas, tuviera salva la vida: [43]Bosor, en el desierto, en la altiplanicie, para los rubenitas; Ramot, en Galaad, para los gaditas, y Golán, en Basán, para los manaseítas.

## SEGUNDO DISCURSO

### Proemio

[44]Esta es la Ley que Moisés puso ante los ojos de los hijos de Israel. [45]Estos son los estatutos, leyes y mandamientos que Moisés había dado a los hijos de Israel, a su salida de Egipto, [46]al otro lado del Jordán, en el valle que hay frente a Bet Fogor, en la tierra de Seón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesebón y había sido derrotado por Moisés y los hijos de Israel a su salida de Egipto. [47]Se apoderaron de su tierra y de la de Og, rey de Basán, dos de los reyes de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, al oriente; [48]su territorio se extendía desde Aroer, a orillas del torrente del Arnón, [49]con todo el Arabá del otro lado del Jordán, al oriente, hasta el mar del Arabá, al pie del Pasga.

**Deut 5** [1]Moisés convocó a todo Israel y les dijo:

### El Decálogo

<<Oye, Israel, las leyes y los mandamientos que hoy hago resonar en tus oídos; apréndetelos y pon mucho cuidado en guardarlos.
[2]Yavé, nuestro Dios, hizo con nosotros una alianza en Horeb. [3]No hizo Yavé esta alianza con nuestros padres; la hizo con nosotros, que hoy vivimos todavía todos. [4]Yavé nos habló cara a cara sobre la montaña, en medio del fuego. [5]Yo estaba entonces entre Yavé y vosotros, para traeros sus palabras, pues vosotros teníais miedo del fuego, y no subisteis a la cumbre de la montaña. Él dijo: [6]<<Yo soy Yavé, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.
[7]No tendrás mas Dios que a mí.
[8]No te harás imagen de escultura, ni figura alguna de cuanto hay arriba, en los cielos, ni abajo, sobre la tierra, ni de cuanto hay en las aguas, abajo de la tierra. [9]No las adorarás ni las darás culto, porque yo, Yavé, tu Dios, soy tu Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, [10]y hago misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

[11]No tomarás el nombre de Yavé, tu Dios, en falso, porque Yavé no dejará impune al que tome en falso su nombre.
[12]Guarda el sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yavé, tu Dios. [13]Seis días trabajarás y harás tus obras, [14]pero el séptimo es sábado de Yavé, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva descansen como descansas tú. [15]Acuérdate de que siervo fuiste en la tierra de Egipto, y de que Yavé, tu Dios, te sacó de allí con mano fuerte y brazo tendido; y por eso, Yavé, tu Dios, te manda guardar el sábado.
[16]Honra a tu padre y a tu madre, como Yavé, tu Dios, te lo ha mandado, para que vivas largos años y seas feliz en la tierra que Yavé, tu Dios, te da.
[17]No matarás.
[18]No adulterarás.
[19]No robarás.
[20]No dirás falso testimonio contra tu prójimo.
[21]No desearás a la mujer de tu prójimo, ni desearás su casa, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto a tu prójimo pertenece>>.
[22]Estas son las palabras que Yavé dirigió a toda vuestra comunidad desde la montaña, en medio de fuego, de nube y de tinieblas, con fuerte voz, y no añadió más. Las escribió sobre dos tablas de piedra que él me dio.
[23]Cuando oísteis su voz de en medio de las tinieblas estando la montaña toda en fuego, os acercasteis luego a mí todos los jefes de las tribus y todos los ancianos [24]y me dijisteis: <<Yavé, nuestro Dios, nos ha hecho ver su gloria y su grandeza, y oír su voz en medio del fuego; hoy hemos visto a Dios hablar al hombre y quedar éste con vida. [25]¿Por qué, pues, morir devorados por ese gran fuego si seguimos oyendo la voz de Yavé, nuestro Dios? [26]Porque de toda carne, ¿quién como nosotros ha oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego y ha quedado con vida? [27]Acércate tú y oye lo que te diga Yavé, nuestro Dios, y transmítenos a nosotros cuanto Yavé, nuestro Dios, te diga, y nosotros le escucharemos y lo haremos>>.
[28]Yavé escuchó vuestras palabras cuando me hablabais y me dijo: <<He oído las palabras que el pueblo te ha dirigido; está bien lo que dicen. [29]¡Oh si tuvieran siempre ese mismo corazón y siempre me temieran y guardaran mis mandamientos para ser por siempre felices, ellos y sus hijos! [30]Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas. [31]Pero tú quédate aquí conmigo, y yo te diré todas las leyes, mandamientos y preceptos que tú les has de enseñar para que los pongan por obra en la tierra que yo les voy a dar en posesión. [32]Poned, pues, mucho cuidado en hacer cuanto Yavé, vuestro Dios, os manda; no declinéis ni a la derecha ni a la izquierda; [33]seguid en todo los caminos que Yavé, vuestro Dios, os prescribe, para que viváis y seáis dichosos y duréis largos años en la tierra que vais a poseer>>.

### El amor de Dios y la observancia de la Ley

**Deut 6** [1]Estos son los mandamientos, los preceptos y los juicios que Yavé, vuestro Dios, me mandó que os enseñase, para que la cumpláis en la tierra en que vais a entrar y vais a poseer; [2]para que temas a Yavé, tu Dios, tú y tus hijos y los hijos de tus hijos, y guardes todos los días de tu vida todas sus leyes y todos sus mandamientos que yo te inculco, y vivas largos años. [3]Escúchalos, Israel, y ten sumo cuidado en ponerlos por obra, para que seas dichoso y os multipliquéis grandemente, según lo que ha dicho Yavé, el Dios de tus padres, de darte la tierra que mana leche y miel.
[4]Oye, Israel: Yavé nuestro Dios, Yavé es único. [5]Amarás a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu poder, [6]y llevarás muy dentro del corazón todos estos mandamientos que yo hoy te doy. [7]Incúlcaselos a tus hijos, y cuando estés en tu casa, cuando viajes, cuando te acuestes, cuando te levantes,

habla siempre de ellos. [8]Átatelos a tus manos para que te sirvan de señal; póntelos en la frente, entre tus ojos; [9]escríbelos en los postes de tus casa y en tus puertas.

[10]Cuando Yavé, tu Dios, te introduzca en la tierra que a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, juró darte, ciudades grandes y hermosas que tú no has edificado, [11]casas llenas de toda suerte de bienes que tú no has llenado, cisternas que tú no has excavado, viñas y olivares que tú no has plantado; cuando comas y te hartes, [12]guárdate de olvidarte de Yavé, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. [13]Teme a Yavé, tu Dios; sírvele a él y jura por su nombre. [14]No te vayas tras otros dioses, tras algunos de los dioses de los pueblos que te rodean; [15]porque Yavé, tu Dios, que está en medio de ti, es un Dios celoso, y la cólera de Yavé, tu Dios, se encendería contra ti y te exterminaría de sobre la tierra.

[16]No tentéis a Yavé, vuestro Dios, como le tentasteis en Masá. [17]Guardad con gran cuidado los mandamientos de Yavé, vuestro Dios; los preceptos y los estatutos que Él os da. [18]Haz lo que es recto y bueno a los ojos de Yavé, para que seas dichoso [19]y entres, para poseerla, en la buena tierra que Yavé con juramento prometió a tus padres cuando ante ti arrojé a todos tus enemigos, como Él lo ha dicho.

[20]Cuando un día te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué son estos mandamientos, estas leyes y preceptos que Yavé, nuestro Dios, os ha prescrito?, [21]tú responderás a tu hijo: Nosotros éramos en Egipto esclavos del faraón, y Yavé nos sacó de allí con su potente mano. [22]Yavé hizo a nuestros ojos grandes milagros y prodigios terribles contra Egipto, contra el faraón y contra toda su casa, [23]y nos sacó de allí para conducirnos a la tierra que con juramento había prometido a nuestros padres. [24]Yavé nos ha mandado poner por obra todas sus leyes y temer a Yavé, nuestro Dios, para que seamos dichosos siempre y Él nos conserve la vida, como hasta ahora ha hecho; [25]y es para nosotros la justicia guardar sus mandamientos y ponerlos por obra ante Yavé, nuestro Dios, como Él nos lo ha mandado.

### Conducta que habrán de seguir con los cananeos y su culto

**Deut 7** [1]Cuando Yavé, tu Dios, te introduzca en la tierra que vas a poseer y arroje delante de ti a muchos pueblos, a jeteos, guerguesseos, amorreos, cananeos, fereceos, jeveos y jebuseos, siete naciones más numerosas y poderosas que tú, [2]y Yavé, tu Dios, te las entregue y tú las derrotes, las darás al anatema, no harás pactos con ellas ni les harás gracia. [3]No contraigas matrimonios con ellas, no des tus hijas a sus hijos ni tomes sus hijas para tus hijos, [4]porque ellas desviarían a tus hijos de en pos de mí y los arrastrarían a servir a otros dioses, y la ira de Yavé se encendería contra vosotros y os destruiría prontamente. [5]Así, por el contrario, habrás de hacer con ellos: derribaréis sus altares, romperéis sus cipos, abatiréis sus aseras y daréis al fuego sus imágenes talladas, [6] porque eres un pueblo santo para Yavé, tu Dios. Yavé, tu Dios, te ha elegido para ser él pueblo de su porción entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra.

[7]Si Yavé se ha ligado con vosotros y os ha elegido, no es por ser vosotros los más en número entre todos los pueblos, pues sois el más pequeño de todos. [8]Porque Yavé os amó y porque ha querido cumplir el juramento que hizo a vuestros padres, os ha sacado de Egipto Yavé con mano poderosa, redimiéndoos de la casa de la servidumbre, de la mano del faraón, rey de Egipto. [9]Has de saber, pues, que Yavé, tu Dios, es Dios fiel, que guarda la alianza y la misericordia hasta mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos; [10]pero retribuye en cara al que le aborrece, destruyéndole; no tarda en darle en cara su merecido. [11]Guarda, pues, tú sus mandamientos, las leyes y estatutos que te prescribe hoy, poniéndolos por obra.

[12]Si escucháis sus mandatos, y los guardáis, y los ponéis por obra, en retorno Yavé, tu Dios, te guardará su alianza y la misericordia que a tus padres juró. [13]Te amará, te bendecirá y te multiplicará; bendecirá el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo: tu trigo, tu mosto, tu aceite, las crías de tus vacas y las crías de tus ovejas, en la tierra que a tus padres juró darte. [14]Serás bendito sobre todos los pueblos, no habrá

estériles en ti ni en tus ganados. [15]Yavé alejará de ti las enfermedades, no mandará sobre ti ninguna de las plagas malignas de Egipto, que tú conoces y afligirá con ellas a los que te odian. [16] Devorarás a todos los pueblos que Yavé, tu Dios, va a entregarte; tus ojos no los perdonarán, y no servirás a sus dioses, porque eso sería para ti la ruina. [17]Y si se te ocurriere decir: ¿Cómo voy a poder expulsar a esas naciones, que son más numerosas que yo? [18]No las temas. Acuérdate de lo que Yavé, tu Dios, hizo con el faraón y con todo Egipto, [19]las grandes pruebas que vieron tus ojos, los portentos y prodigios, la mano fuerte y el brazo tendido con que Yavé, tu Dios, te sacó; así hará también Yavé, tu Dios, con todos los pueblos que tú temes. [20]Aun tábanos mandará Yavé, tu Dios, contra ellos, hasta hacer perecer a los supervivientes o a los que se escondiesen. [21]No los temas, porque en medio de ti está Yavé, tu Dios; el Dios grande y terrible. [22]Yavé, tu Dios, expulsará a esas naciones poco a poco; no podrás exterminarlas en un día, no sea que las fieras salvajes se multipliquen contra ti. [23]Yavé, tu Dios, te los entregará y los conturbará con gran conturbación hasta que desaparezcan; [24]entregará en tus manos sus reyes y harás desaparecer sus nombres de debajo de los cielos; nadie podrá resistirle hasta que los hayas destruido. [25]Consumirás por el fuego las imágenes esculpidas de sus dioses; no codicies la plata ni el oro que haya sobre ellas, apropiándotelo, y cayendo en una trampa, porque es abominación de Yavé, tu Dios, [26]y no has de introducir en tu casa abominación, para no hacerte como ello es, anatema. Detéstalo y abomínalo como abominación por ser cosa dada al anatema.

### Agradecimiento a Dios por los beneficios recibidos

**Deut 8** [1]Tened gran cuidado de poner por obra los mandamientos que os prescribo hoy, para que viváis y os multipliquéis y entréis, para poseerla en la tierra que Yavé juró dar a vuestros padres. [2]Acuérdate de todo el camino que Yavé, tu Dios, te ha hecho hacer estos cuarenta años por el desierto para castigarte y probarte, para conocer los sentimientos de tu corazón y saber si guardas o no sus mandamientos. [3]Él te afligió, te hizo pasar hambre y te alimentó con el maná, que no conocieron tus padres, para que aprendieras que no sólo de pan vive el hombre, sino de cuanto procede de la boca de Yavé. [4]Tus vestidos no se envejecieron sobre ti, ni se hincharon tus pies durante esos cuarenta años, [5]para que reconocieras en tu corazón que Yavé, tu Dios, te instruye como instruye un hombre a su hijo; [6]y guardarás los mandamientos de Yavé, tu Dios, marchando por sus caminos y temiéndole.

[7]Ahora, Yavé, tu Dios, va a introducirte en una buena tierra; tierra de torrentes, de fuentes, de aguas profundas, que brotan en los valles y en los montes; [8]tierra de trigo, de cebada, de viñas, de higueras y de granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; [9]tierra donde comerás tu pan en abundancia y no carecerás de nada; tierra cuyas piedras son hierro y de cuyas montañas sale el bronce. [10]Comerás y te hartarás; bendice, pues, a Yavé por la buena tierra que te ha dado. [11]Guárdate bien de olvidarte de Yavé, tu Dios, dejando de observar sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos que hoy te prescribo yo; [12]no sea que, cuando comas y te hartes, cuando edifiques y habites hermosas casas, [13]y veas multiplicarse tus bueyes y tus ovejas, y acrecentarse tu plata, tu oro y todos tus bienes, [14]te ensoberbezcas en tu corazón y te olvides de Yavé, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre, [15]y te ha conducido a través de vasto y horrible desierto, de serpientes de fuego y escorpiones, tierra árida y sin aguas; que hizo brotar para ti agua de la roca pedernaliza, [16]y te ha dado a comer en el desierto el maná, que tus padres no conocieron, castigándote y probándote para a la postre hacerte bien, [17]no dijeras: Mi fuerza y el poder de mi mano me ha dado esta riqueza. [18]Acuérdate, pues, de Yavé, tu Dios, que es quien te da poder para adquirirla, cumpliendo como hoy la alianza que a tus padres juró. [19]Si, olvidándote de Yavé te llegaras a ir tras otros dioses y les sirvieras y te prosternaras ante ellos, yo doy testimonio hoy contra vosotros de que con

toda certeza pereceréis; [20]como las naciones que Yavé hace perecer ante vosotros, así vosotros pereceréis por no haber escuchado la voz de Yavé, vuestro Dios.

**Deut 9** [1]¡Escucha, Israel!: Estáis hoy para pasar el Jordán y marchar a la conquista de naciones más numerosas y más poderosas que tú; de grandes ciudades, cuyas murallas se levantan hasta el cielo; [2]de un pueblo numeroso, de elevada estatura, los hijos de Enac, que ya conoces y de quienes has oído hablar. ¿Quién podrá resistir contra estos hijos de Enac? [3]Has de saber desde hoy que Yavé, tu Dios, irá Él mismo delante de ti, como fuego devorador, que los destruirá, los humillará ante ti, y tú los arrojarás y los destruirás pronto, como te lo ha dicho Yavé. [4]No digas luego en tu corazón, cuando Yavé, tu Dios, los arroje de ante de ti: Por mi justicia me ha puesto Yavé en posesión de esta tierra. Por la iniquidad de esos pueblos, Yavé los arrojará de ante ti. [5]No por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón vas a entrar en posesión de esa tierra, sino por la maldad de esas naciones los expulsa Yavé de delante de ti; para cumplir la palabra que con juramento dio a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. [6]Entiende que no por tu justicia te da Yavé, tu Dios, la posesión de esa buena tierra; que eres pueblo de dura cerviz.

### Las infidelidades de Israel

[7]¡Acuérdate! no olvides cuánto has irritado a Yavé, tu Dios, en el desierto; desde el día en que salisteis de la tierra de Egipto hasta que habéis llegado a este lugar, habéis sido rebeldes a Yavé. [8]Ya en Horeb provocasteis la ira de Yavé, y Yavé se irritó contra vosotros hasta querer destruiros. [9]Cuando subí yo a la cumbre de la montaña para recibir las tablas de la alianza que Yavé hacía con vosotros, y estuve allí cuarenta días y cuarenta noches sin comer pan ni beber agua, [10]y me dio Yavé las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios, que contenían todas las palabras que Él os había dicho en la montaña, en medio del fuego, el día de la congregación; [11]al cabo de los cuarenta días y cuarenta noches me dio Yavé las dos tablas de piedra, las tablas de la alianza, [12]y me dijo entonces: <<Anda, baja presto de aquí, porque tu pueblo, el que has sacado de Egipto, se ha corrompido; pronto se ha apartado del camino que yo le mandé y se han hecho una imagen fundida>>. [13]Y me dijo Yavé: <<Ya veo que este pueblo es un pueblo de cerviz dura; [14]déjame que le destruya y que borre su nombre de debajo de los cielos, y te haré a ti una nación más poderosa y más numerosa que ese pueblo>>. [15]Yo me volví y bajé de la montaña, que estaba toda en fuego, trayendo en mis manos las dos tablas de la alianza; [16]miré y vi que habíais pecado contra Yavé, vuestro Dios; os habíais hecho un becerro fundido, apartándoos bien pronto del camino que Yavé os había prescrito; [17]tomé entonces las dos tablas y con mis manos las tiré, rompiéndolas ante vuestros ojos. [18]Luego me postré en la presencia de Yavé, como la primera vez, durante cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan y sin beber agua, por todos los pecados que vosotros habíais cometido, haciendo lo malo a los ojos de Yavé, irritándole. [19]Yo estaba espantado de ver la cólera y el furor con que Yavé estaba enojado contra vosotros, hasta querer destruiros; pero todavía esta vez me escuchó Yavé. [20]Estaba Yavé también fuertemente irritado contra Arón, hasta el punto de querer hacerle perecer, y yo intercedí entonces también por Arón; [21]y tomé vuestro pecado, el que os habíais hecho, el becerro y lo arrojé al fuego, y desmenuzándolo bien hasta reducirlo a polvo, eché el polvo en el agua del torrente que baja de la montaña.

[22]En Taberá, en Masá y en Quibrot-hat-tava excitasteis también la cólera de Yavé; [23]y cuando Yavé os hizo subir de Cadesbarne, diciendo: <<Subid y tomad posesión de la tierra que os doy>>, fuisteis rebeldes a las órdenes de Yavé, vuestro Dios; no tuvisteis confianza en Él y no obedecisteis a su voz. [24]Habéis sido rebeldes a Yavé desde el día en que Él comenzó a poner en vosotros sus ojos.

[25]Yo me postré ante Yavé aquellos cuarenta días y cuarenta noches que estuve postrado, porque Yavé hablaba de destruiros, [26]y le rogué, diciendo: ¡Señor, Yavé, no

destruyas a tu pueblo, a tu heredad, redimida por tu grandeza, sacándolo de Egipto con tu mano poderosa! [27]Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la dureza, de este pueblo, a su perversidad, a su pecado; [28]que no puedan decir los de la tierra de que nos has sacado: Por no poder Yavé hacerlos entrar en la tierra que les había prometido y porque los odiaba, los ha sacado fuera, para hacerlos morir en el desierto. [29]Son tu pueblo, tu heredad, que con tu gran poder y brazo tendido has sacado fuera.

### Las Tablas de la Ley

**Deut 10** [1]Entonces me dijo Yavé: <<Hazte dos tablas de piedra como las primeras y sube a mí a la montaña; haz también un arca de madera; [2]yo escribiré sobre estas tablas las palabras que estaban escritas sobre las primeras, que tú rompiste, y las guardarás en el arca>>. [3]Hice, pues, un arca de madera de acacia, y habiendo cortado dos tablas de piedra como las primeras, subí con ellas a la montaña. [4]Él escribió sobre estas tablas lo que estaba escrito en las primeras, los diez mandamientos que Yavé os había dicho en la montaña de en medio del fuego el día de la congregación, y me las dio. [5]Yo me volví y, bajando de la montaña, puse las tablas en el arca que había hecho, y allí han quedado, como Yavé me lo mandó.

[6]Los hijos de Israel partieron de Berot-Bene-Jacan para Moserá. Allí murió Arón y allí fue enterrado. Eleazar, su hijo, fue sacerdote en su lugar. [7]De allí partieron para Gadgad, y de Gadgad para Jetebata, región rica en aguas. [8]En ese tiempo separó Yavé la tribu de Leví, para llevar el arca de la alianza de Yavé, para que estuvieran en su presencia y le sirvieran y bendijeran su nombre, como hasta hoy. [9]Por eso Leví no tiene parte ni heredad entre sus hermanos, porque es Yavé su heredad, como Yavé, tu Dios, se lo ha dicho.

[10]Yo me estuve en la montaña como anteriormente, cuarenta días y cuarenta noches; y Yavé me escuchó esta vez también, y no quiso ya destruiros. [11]Me dijo Yavé: <<Levántate y ve a ponerte a la cabeza del pueblo, para que entren y se posesionen de la tierra que a sus padres juré darles>>.

### Exhortación a la observancia. Promesas y amenazas

[12]Ahora, pues, Israel, ¿qué es lo que de ti exige Yavé, tu Dios, sino que temas a Yavé, tu Dios, siguiendo por todos sus caminos, amando y sirviendo a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, [13]y guardando los mandamientos de Yavé y sus leyes, que hoy te prescribo yo, para que seas dichoso? [14]Mira: De Yavé, tu Dios, son los cielos de los cielos, la tierra y todo cuando en ella se contiene. [15]Y sólo con tus padres se ligó amándolos, y a su descendencia después de ellos, a vosotros, a quienes elegido de entre todos los pueblos, como lo muestra hoy.

[16]Circuncidad, pues, vuestros corazones y no endurezcáis más vuestra cerviz; [17]porque Yavé, vuestro Dios, es el Dios de dioses, el Señor de los señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no hace acepción de personas ni recibe regalos, [18]hace justicia al huérfano y a la viuda, [19]ama al extranjero y le alimenta y le viste. Amad también vosotros al extranjero, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. [20]Teme a Yavé, tu Dios; sírvele, adhiérete a Él y jura por su nombre. [21]Él es tu gloria, Él es tu Dios, que por ti ha hecho cosas grandes y terribles que con tus mismos ojos has visto. [22]Tus padres bajaron a Egipto en número de sesenta personas, y ahora Yavé, tu Dios, ha hecho de ti una muchedumbre como las estrellas del cielo.

**Deut 11** [1]Ama, pues, a tu Dios y cumple lo que de ti demanda: sus leyes, sus preceptos, sus mandamientos. [2]Reconoced hoy, pues no hablo ahora a vuestros hijos, que no saben y no vieron la enseñanza de Yavé, vuestro Dios; su grandeza, su mano fuerte y su brazo tendido; [3]los prodigios y portentos que en medio de Egipto obró contra el faraón, rey de Egipto, y contra toda su tierra; [4]lo que hizo con el ejército

egipcio, con sus caballos y sus carros, arrojando sobre ellos las aguas del mar Rojo cuando os perseguían y destruyéndolos hasta hoy; [5]lo que por vosotros ha hecho en el desierto hasta que habéis llegado a este lugar; [6]lo que hizo con Datán y Abirón, hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando, abriendo la tierra su boca, se los tragó con sus casas, sus tiendas y todos sus secuaces en medio de todo Israel. [7]Porque con vuestros ojos habéis visto todos los grandes prodigios que ha hecho Yavé. [8]Guardad, pues, todos sus mandamientos que hoy os prescribo yo, para que seáis fuertes y entréis y os adueñéis de la tierra a que vais a pasar, para tomar posesión de ella [9]y para que se dilaten vuestros días sobre la tierra que Yavé juró dar a vuestros padres, a ellos y a su descendencia; la tierra que mana leche y miel. [10]Porque la tierra en que vais a entrar para poseerla no es como la de Egipto, de donde habéis salido, donde echabas tu simiente y la regabas con tu pie, como se riega una huerta. [11]La tierra en que vais a entrar para poseerla es una tierra de montes y valles que riega la lluvia del cielo; [12]es una tierra de que cuida Yavé, tu Dios, y sobre la cual tiene siempre puestos sus ojos desde el comienzo del año hasta el fin.

[13]Si vosotros obedecéis los mandatos que os prescribo, amando a Yavé, vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, [14]yo daré a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, la temprana y la tardía; y tú cosecharás tu trigo, tu mosto y tu aceite. [15]Yo daré también hierba en tus campos para tus ganados, y de ellos comerás y te saciarás. [16]Pero cuidad mucho de que no se deje seducir vuestro corazón y, desviándoos, sirváis a otros dioses y os prosternéis ante ellos; [17]porque la cólera de Yavé se encendería contra vosotros y cerraría el cielo, y no habría más lluvia, y la tierra no daría más su frutos, y desaparecerías presto de la buena tierra que Yavé os da. [18]Poned, pues, en vuestro corazón y en vuestra alma las palabras que yo os digo; atadlas por recuerdo a vuestras manos y ponedlas como frontal entre vuestros ojos. [19]Enseñádselas a vuestros hijos, habladles de ellas, ya cuando estés en tu casa, ya cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte. [20]Escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas, [21]para que vuestros días y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que a vuestros padres Yavé juró darles sean tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra.

### Sanciones de la Ley

[22]Porque, si cuidadosamente guardáis estos mandamientos que yo os prescribo, amando a vuestro Dios, marchando siempre por sus sendas y adhiriéndoos a Él, [23]Yavé arrojará de ante vosotros a todos los pueblos más numerosos y más poderosos que vosotros; [24]cuanto pise la planta de vuestros pies, vuestro será, y vuestras fronteras se extenderán desde el desierto al Líbano, desde el río, el Éufrates, hasta el mar occidental; todo será dominio vuestro. [25]Nadie podrá resistir ante vosotros; Yavé, vuestro Dios, esparcirá ante vosotros, como os lo ha dicho, el miedo y el terror sobre toda tierra donde pongáis vuestro pie. [26]Ved, yo os pongo hoy delante bendición y maldición; [27]la bendición, si cumplís los mandamientos de Yavé, vuestro Dios, que yo os prescribo hoy; [28]la maldición, si no cumplís los mandamientos de Yavé, vuestro Dios, y, apartándoos del camino que yo os prescribo hoy, os vais tras otros dioses que no habéis conocido. [29]Y cuando Yavé, tu Dios, te haya hecho entrar en la tierra de que vas a tomar posesión, pronunciarás la bendición sobre el monte Garizim, y la maldición sobre el monte Ebal; [30]esas montañas del otro lado del Jordán, detrás del camino de occidente en la tierra de los cananeos, que habitan en el Arabá, frente a Galgal, junto al encinar de Moré. [31]Porque vais a pasar el Jordán y a posesionaros de la tierra que Yavé, vuestro Dios, os da, y la poseeréis y habitaréis en ella. [32]Tened, pues, gran cuidado de cumplir todos los mandamientos que hoy os propongo.

## LEYES ACERCA DEL CULTO

### El santuario único

**Deut 12** [1]He aquí, pues, las leyes y preceptos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Yavé, Dios de vuestros padres, os dará en posesión, todo el tiempo que viváis sobre la tierra.

[2]Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vais a desposeer han dado culto a sus dioses, sobre los altos montes, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso; [3]abatiréis sus altares, romperéis sus cipos, destruiréis sus aseras, quemaréis sus imágenes talladas y sus dioses y haréis desaparecer de la memoria sus nombres.

[4]No haréis así cuanto a Yavé, vuestro Dios, [5]sino que le buscaréis en el lugar que Él elija entre todas las tribus, para poner en él su santo nombre y hacer en él su morada; allá iréis; [6]allí le presentaréis vuestros holocaustos y sacrificios pacíficos, vuestras décimas, vuestras primicias y la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestros votos y oblaciones voluntarias y los primogénitos de vuestras vacas y ovejas. [7]Allí comeréis delante de Yavé, vuestro Dios, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias, gozando de los bienes que vuestras manos adquieran y con que Yavé, tu Dios, te bendiga. [8]No haréis cada uno como bien le parezca, como lo hacemos nosotros aquí ahora, [9]porque no habéis llegado todavía al descanso y a la heredad que Yavé, tu Dios, te da. [10]Mas pasaréis el Jordán y habitaréis en la tierra que Yavé, vuestro Dios, os dará en heredad; y entonces os dará reposo contra todos vuestros enemigos que os rodean, y habitaréis en seguridad. [11]Entonces, en el lugar que Yavé, vuestro Dios, elija para que en él more su santo nombre, allá llevaréis todo lo que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestras décimas, las ofrendas elevadas de vuestras manos y las ofrendas escogidas de vuestros votos a Yavé. [12]Allí os regocijaréis en la presencia de Yavé, vuestro Dios; vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, y el levita que está dentro de vuestras puertas, ya que éste no ha recibido parte y heredad con vosotros. [13]Guárdate de ofrecer holocaustos en cualquier lugar a que llegues; [14]los ofrecerás en el lugar que Yavé haya elegido en una de tus tribus; allí harás todo lo que yo te mando.

[15]Pero cuando quieras podrás matar y comer la carne en todas tus ciudades, conforme a la bendición que Yavé, tu Dios, te haya otorgado. Podrán comerla lo mismo el impuro que el puro, como se hace con la gacela y el ciervo; [16]mas no comeréis sangre; la derramarás sobre la tierra, como el agua.

[17]No podrás comer en cualquiera de tus ciudades las décimas de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, ni los primogénitos de tus vacas y tus ovejas, ni nada de cuanto ofrezcas en cumplimiento de un voto; ni tus ofrendas voluntarias, ni las oblaciones de la elevación. [18]Delante de Yavé, tu Dios, en el lugar que Yavé, tu Dios, elija, las comerás, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva y el levita que more en tus ciudades; allí te regocijarás ante Yavé, tu Dios, disfrutando de los bienes que adquiera tu mano. [19]Guárdate de desamparar al levita en todo el tiempo que vivas sobre tu tierra. [20]Cuando Yavé tu Dios, haya extendido tus fronteras, como te lo ha prometido, y digas: Quiero comer carne, porque siente deseo de ella mi alma, podrás comerla cuantas veces quieras. [21]Si el lugar que Yavé, tu Dios, elija para poner en él su nombre está lejano, podrás matar tu ganado mayor y menor, que Yavé te dé, según lo que te ha prescrito, y comerlo en tu ciudad a tu deseo. [22]Lo comerás como se come la gacela y el ciervo; el puro y el impuro podrán comerlo uno y otro, [23]pero atente siempre a la prohibición de comer sangre; es la vida, y no debes comer la vida de la carne; [24]no la comerás; la derramarás sobre la tierra, como el agua; [25]no la comerás, para que seas dichoso, tú y tus hijos después de ti, haciendo lo que es recto a los ojos de Yavé. [26]Pero las ofrendas sagradas que se te imponen y las que tú hagas en cumplimiento de un voto, ésas tómalas, y ve al lugar que Yavé elija; [27]y allí ofrecerás tus holocaustos, carne y sangre, en el altar de Yavé, tu Dios; en los sacrificios, la sangre

será derramada en el altar de Yavé, tu Dios, y la carne la comerás tú. [28]Escucha y guarda todo esto que yo te mando, para que seas dichoso, tú y tus hijos después de ti, por siempre, haciendo lo que es recto a los ojos de Yavé, tu Dios.

### Contra los ritos gentílicos

[29]Cuando Yavé, tu Dios, haya exterminado a los pueblos que de delante de ti va a arrojar y ya los hayas destruido y habites en la tierra, [30]guárdate de imitarlos, cayendo en una trampa, después de haberlos exterminado delante de ti, y de indagar acerca de sus dioses, diciendo: ¿Cómo acostumbraban esas gentes a servir a sus dioses? Voy a hacer yo también como ellos hacían. [31]No obres así con Yavé, tu Dios, porque cuanto hay de aborrecible y abominable a Yavé, lo hacían ellos para sus dioses, hasta quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas en honor suyo. [32]Todo lo que yo te mando, guárdalo diligentemente, sin añadir ni quitar nada.

### Prevenciones contra la apostasía

**Deut 13** [1]Si se alzare en medio de ti un profeta o un soñador que te anuncia una señal o un prodigio, [2]aunque se cumpliere la señal o prodigio de que te habló, diciendo: Vamos tras de otros dioses — dioses que tú no conoces — sirvámosles, [3]no escuches las palabras de ese profeta o ese soñador, porque te prueba Yavé, tu Dios, para saber si amáis a Yavé, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y toda vuestra alma. [4]Tras de Yavé, vuestro Dios, habéis de ir; a Él habéis de temer, guardar sus mandamientos, obedecer su voz, servirle y allegaros a Él. [5]Y ese profeta o soñador será condenado a muerte por haber aconsejado la rebelión contra Yavé, vuestro Dios, que os sacó de Egipto y os libró de la casa de la servidumbre para apartaros del camino por donde Yavé, tu Dios, te ha mandado ir. Así harás desaparecer la maldad de en medio de ti.

[6]Si tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo o tu hija, o la mujer que descansa en tu regazo, o tu amigo, aunque le quieras como a tu propia alma, te incitare en secreto, diciendo: Vamos a servir a otros dioses — dioses que no conociste ni tú ni tus padres [7]de entre los dioses de los pueblos que os rodean, cercanos o lejanos, del uno al otro cabo de la tierra —, [8]no asientas ni le escuches, ni tenga tu ojo piedad de él, ni le tengas compasión ni le encubras; [9]denuncíale irremisiblemente y sea tu mano la primera que contra él se alce para matarle, siguiendo después las de todo el pueblo; [10]le lapidaréis hasta que muera, por haber buscado apartarte de Yavé, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la casa de la servidumbre. [11]Así, todo Israel lo sabrá y temerá hacer más una semejante maldad en medio de ti.

[12]Si de una de las ciudades que Yavé, tu Dios, te ha dado por morada oyeres decir: [13]Gentes malvadas, salidas de en medio de ti, andan seduciendo a los habitantes de la ciudad, diciendo: Vamos a servir a otros dioses, dioses que no has conocido, [14]inquirirás, examinarás y preguntarás cuidadosamente si el rumor es verdadero y cierto el hecho, si se ha cometido en medio de ti tal abominación, [15]entonces, dando al anatema esa ciudad con todo cuanto hay en ella y sus ganados, no dejes de pasarla a filo de la espada; [16]y, reuniendo todo su botín en medio de la plaza, quemarás completamente la ciudad con su botín para Yavé, tu Dios; sea para siempre un montón de ruinas y no vuelva a ser edificada. [17]Que no se te pegue a las manos nada de cuanto fue dado al anatema, para que se vuelva Yavé del furor de su ira, y te haga gracia y misericordia, y te multiplique, como a tus padres se lo juró, [18]si oyes la voz de Yavé, tu Dios, y guardas todos sus mandamientos que yo hoy te prescribo, haciendo lo que es recto a los ojos de Yavé, tu Dios.

### Animales puros y animales impuros

**Deut 14** [1]Vosotros sois hijos de Yavé, vuestro Dios. No os hagáis incisiones ni
os decalvéis entre los ojos por un muerto. [2]Porque tú eres un pueblo consagrado a
Yavé, tu Dios, y te ha elegido Yavé, tu Dios, para que seas su pueblo singular de entre
todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra.
[3]No comas abominación alguna. [4]He aquí los animales que comeréis: el buey, la
oveja y la cabra; [5]el ciervo, la gacela y el corzo; la cabra montés, el antílope, el búfalo,
la gamuza; [6]todo animal que tenga la pezuña dividida y el pie hendido y rumie; [7]pero
no comeréis los que solamente rumian ni los que solamente tienen la pezuña dividida
y el pie hendido; el camello, la liebre, el conejo, que rumian, pero no tienen la pezuña
dividida; son inmundos para vosotros; [8]el puerco, que tiene la pezuña hendida, pero no
rumia, es inmundo para vosotros. No comeréis sus carnes ni tocaréis sus cadáveres.
[9]De los animales que viven en el agua comeréis los que tienen aletas y
escamas; [10]pero cuantos no tienen aletas y escamas, no los comeréis; son para
vosotros inmundos. [11]Comeréis toda ave pura. [12]He aquí los que no comeréis: el
águila, el quebrantahuesos, el buitre, [13]el milano y toda suerte de halcones; [14]toda
suerte de cuervos; [15]el avestruz, el mochuelo, la lechuza; [16]el ibis, el búho y el
pelícano; [17]la cerceta, el mergo, la cigüeña; [18]la garza de todas clases, la abubilla y el
murciélago. [19]Tendréis también por inmundo todo insecto alado; no lo comeréis.
[20]Comeréis los volátiles puros. [21]No comeréis mortecino de ningún animal; podrás
dárselo a comer al extranjero que reside en tus ciudades o vendérselo; vosotros sois
un pueblo consagrado a Yavé, tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

### Décimas

[22]Diezmarás todo producto de tus sementeras, de lo que dé tu campo cada año;
[23]y comerás delante de Yavé, tu Dios, en el lugar que Él elija para hacer habitar en él
su nombre, la décima de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, y los primogénitos de tus
vacas y ovejas, para que aprendas a temer siempre a Yavé, tu Dios; [24]pero si el
camino fuere largo para poder llevarlos allá, por estar tú demasiado lejos del lugar que
elija Yavé para hacer habitar en él su nombre, cuando Yavé te bendecirá, [25]lo
venderás; y, tomando el dinero en tus manos, irás con él al lugar que Yavé, tu Dios,
elija. [26]Allí comprarás con dinero lo que desees: bueyes, ovejas, vino u otro licor
fermentado, lo que quieras; y comerás allí, delante de Yavé, y te regocijarás tú y tu
casa. [27]No dejarás de lado al levita que mora en tu ciudad, porque él no tiene parte ni
heredad contigo.
[28]Al fin de cada tercer año separarás todos las décimas de los productos de
aquel año y los depositarás en tu ciudad; [29]allá vendrá el levita, que no tiene parte ni
heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades, y
comerán y se saciarán, para que Yavé, tu Dios, te bendiga en todas las obras de tus
manos.

### El año de la remisión

**Deut 15** [1]Cada séptimo año harás la remisión. [2]He aquí cómo se ha de hacer la
remisión: Todo acreedor que haya prestado condonará al deudor lo prestado; no lo
exigirá ya más a su prójimo, una vez publicada la remisión de Yavé; [3]podrás exigirlo
del extranjero, pero no de tu hermano, al que harás la remisión, [4]para que no haya
entre ti pobres; porque Yavé te bendecirá seguramente en la tierra que Yavé, tu Dios,
te ha dado en heredad, para que la poseas, [5]siempre que oigas la voz de Yavé, tu
Dios, poniendo por obra cuidadosamente todos sus mandatos que yo hoy te prescribo.
[6]Porque Yavé, tu Dios, te bendecirá, como él te lo ha dicho, y prestarás a muchos
pueblos, y no tendrás que tomar prestado de nadie; dominarás a muchas naciones, y
ellas no te dominarán a ti.

### Los pobres y los esclavos

[7]Si hubiere en medio de ti un necesitado de entre tus hermanos, en tus ciudades,
en la tierra que Yavé, tu Dios, te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a
tu hermano pobre, [8]sino que le abrirás tu mano y le prestarás con qué poder satisfacer
sus necesidades según lo que necesite. [9]Guárdate de que se alce en tu corazón este
bajo pensamiento: Está ya cercano el año séptimo, el año de la remisión; y de mirar
con malos ojos a tu hermano pobre y no darle nada, no sea que él clame a Yavé
contra ti y te cargues con un pecado. [10]Debes darle, sin que al darle se entristezca tu
corazón; porque por ello Yavé, tu Dios, te bendecirá en todos tus trabajos y en todas
tus empresas. [11]Nunca dejará de haber pobres en la tierra; por eso te doy este
mandamiento: abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre de tu tierra.
[12]Si uno de tus hermanos, un hebreo o una hebrea, se te vende, te servirá seis
años; pero el séptimo le despedirás libre de tu casa; [13]y al despedirle libre de tu casa
no le mandarás vacío, [14]sino que le darás algo de tu ganado, de tu era y de tu lagar,
haciéndole partícipe de los bienes con que Yavé, tu Dios, te bendice a ti. [15]Acuérdate
de que esclavo fuiste en la tierra de Egipto y de que Yavé, tu Dios, te libertó; por eso te
doy yo este mandato. [16]Y si tu esclavo te dice: No quiero salir de tu casa, porque te
amo a ti y a tu casa, y se halla bien contigo, [17]entonces, tomando un punzón, le
agujerearás la oreja junto a la puerta, y será esclavo tuyo para siempre; lo mismo
harás con tu sierva. [18]Que no te pese darle por libre, porque sirviéndote seis años te
ha valido el doble del salario de un jornalero, y Yavé, tu Dios, te bendecirá en cuanto
hagas.

### Los primogénitos

[19]Consagrarás a Yavé, tu Dios, todos los primogénitos, todo primogénito macho
de tus vacas y ovejas; no harás trabajar al primogénito de tu vaca ni esquilarás al
primogénito de tus ovejas, [20]sino que lo comerás cada año tú y tu familia, delante de
Yavé, tu Dios, en el lugar que Él elija. [21]Pero si es defectuoso, si ciego o cojo o con
otro defecto, no se lo ofrecerás en sacrificio a Yavé, tu Dios. [22]Lo comerás en tus
ciudades, como se come la gacela o el ciervo; lo comerá el puro y el impuro; [23]pero no
comerás la sangre; la derramarás sobre la tierra, como el agua.

## Las tres solemnidades anuales

### La Pascua

**Deut 16** [1]Guarda el mes de Abib, celebrando la Pascua de Yavé, tu Dios, porque
precisamente en el mes de Abib te sacó Yavé, tu Dios, de Egipto, de noche.
[2]Inmolarás la Pascua a Yavé, tu Dios, de las crías de las ovejas y de las vacas en el
lugar que Yavé, tu Dios, haya elegido para poner en él su nombre; [3]no comerás con
ella pan fermentado, sino por siete días comerás pan ácimo, el pan de la aflicción,
porque de prisa saliste de Egipto; para que así te acuerdes toda tu vida del día en que
saliste de Egipto. [4]No se verá levadura esos siete días en toda la extensión de tu
territorio y nada de la víctima que a la tarde inmolares quedará para la noche hasta la
mañana siguiente. [5]No sacrificarás la Pascua en cualquiera de las ciudades que te
dará Yavé, tu Dios; [6]sólo en el lugar que Yavé, tu Dios, elija para hacer habitar en él su
nombre sacrificarás la Pascua a la tarde, al ponerse el sol, al tiempo de tu salida de
Egipto. [7]La asarás y la comerás en el lugar que Yahvé, tu Dios, elija, y de allí te
volverás a la mañana siguiente para irte a tus tiendas. [8]Durante seis días comerás pan
ácimo, y el día séptimo será la solemnidad de Yavé, tu Dios, y no harás en él trabajo
alguno.

### Pentecostés

[9]Contarás siete semanas; desde el día en que comienza a meterse la hoz en el
trigo comenzarás a contar las siete semanas; [10]y celebrarás la fiesta de las Semanas
en honor de Yavé, tu Dios, con ofrendas voluntarias, que harás conforme Yavé, tu
Dios, te haya bendecido. [11]Te regocijarás en la presencia de Yavé, tu Dios, en el lugar
que elija para hacer habitar en él su nombre, tú y tu hijo, tu siervo, tu sierva, el levita
que mora en tus ciudades, así como el extranjero, el huérfano y la viuda que habitan
en medio de ti. [12]Acuérdate de que siervo fuiste en Egipto y cuida de poner en obra
estos mandamientos.

### La fiesta de los Tabernáculos

[13]Celebrarás la fiesta de los Tabernáculos durante siete días, una vez recogido el
producto de tu era y de tu lagar; [14]te regocijarás en esta fiesta, tú, tu hijo, tu hija, tu
siervo, tu sierva, así como el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que habitan en
tu ciudad. [15]Celebrarás la fiesta en honor de Yavé, tu Dios, en el lugar que haya
elegido, para que Yavé, tu Dios, te bendiga en todas tus cosechas y en todo trabajo de
tus manos, y te darás todo a la alegría.
[16]Tres veces al año, todo varón de entre vosotros se presentará delante de Yavé,
tu Dios, en el lugar que Él haya elegido: en la festividad de los Ácimos, en la de las
Semanas y en la de los Tabernáculos; y no se presentará ante Yavé con las manos
vacías. [17]Cada cual hará sus ofrendas conforme a las bendiciones que Yavé, tu Dios,
te haya otorgado.

### La administración de justicia

[18]Te constituirás jueces y escribas en todas las ciudades que Yavé, tu Dios, te
dará según tribus, que juzguen al pueblo justamente. [19]No tuerzas el derecho, no
hagas acepción de personas, no recibas regalos, porque los regalos ciegan los ojos de
los sabios y corrompen las palabras de los justos. [20]Sigue estrictamente la justicia,
para que vivas y poseas la tierra que te da Yavé, tu Dios.

### Represión de la apostasía

[21]No plantarás árbol alguno a modo de asera junto al altar que elevares a Yavé,
tu Dios; [22]ni alzarás cipos, que eso lo detesta Yavé, tu Dios.

**Deut 17** [1]No sacrificarás a Yavé, tu Dios, buey ni oveja que tenga defecto,
porque es abominación ante Yavé, tu Dios.
[2]Si en medio de ti, en alguna de las ciudades que Yavé, tu Dios, te da, hubiere
hombre o mujer que hiciere lo que es malo a los ojos de Yavé, tu Dios, traspasando su
alianza, [3]yéndose tras otros dioses para servirles y postrarse ante ellos, ante el sol o la
luna, o cualquier astro del ejército de los cielos, cosa que yo no he mandado, [4]cuando
la cosa llegue a ti, harás una escrupulosa investigación; si el rumor es verdadero y el
hecho cierto, si se cometió tal abominación en Israel, [5]llevarás a tus puertas al hombre
o mujer que tal maldad ha cometido y los lapidarás hasta que mueran.
[6]Sólo sobre la palabra de dos o tres testigos se condenará a muerte al que haya
de ser condenado; no será condenado a muerte sobre la palabra de un solo testigo.
[7]Las manos de los testigos se alzarán las primeras contra él para hacerlo morir, y
después seguirán las del pueblo. Has de extirpar el mal de en medio de él.

### Diversas categorías de jueces

[8]Si una causa te resultare difícil de resolver entre sangre y sangre, entre contestación y contestación, entre herida y herida, objeto de litigio en tus puertas, te levantarás y subirás al lugar que Yavé, tu Dios, haya elegido, [9]y te irás a los sacerdotes, hijos de Leví, y al juez entonces en funciones, y le consultarás; él te dirá la sentencia que haya de darse conforme a derecho. [10]Obrarás según la sentencia que te hayan dado en el lugar que Yavé haya elegido y pondrás cuidado en ajustarte a lo que ellos te hayan enseñado. [11]Obrarás conforme a la ley que ellos te enseñen y a la sentencia que te hayan dado, sin apartarte ni a la derecha ni a la izquierda de lo que te hayan dado a conocer. [12]El que, dejándose llevar de la soberbia, no escuchare al sacerdote que está allí para servir a Yavé, tu Dios, o no escuchare al juez, será condenado a muerte. [13]Así extirparás el mal de en medio de Israel, y tu pueblo, al saberlo, temerá y no se dejará llevar de la soberbia.

### El rey

[14]Cuando hayas entrado en la tierra que Yavé, tu Dios, te da y te hayas posesionado de ella, y establecido en ella tu morada, si te dices: Voy a poner sobre mí un rey, como lo tienen todas las naciones que me rodean, [15]pondrás sobre ti al rey que Yavé, tu Dios, elija; uno de tus hermanos tomarás para hacerle rey sobre ti; no podrás darte por rey un extranjero que no sea tu hermano; [16]pero que no tenga gran número de caballos ni pretenda volver al pueblo a Egipto, porque Yavé, tu Dios, ha dicho: No volváis nunca jamás por ese camino. [17]Que no tenga mujeres en gran número, para que no se desvíe su corazón; ni grandes cantidades de plata y oro. [18]En cuanto se siente en el trono de su realeza, escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley, que se halla en poder de los sacerdotes levíticos. [19]La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Yavé, su Dios, y a guardar todas las palabras de esta Ley y todos estos mandamientos, y los ponga por obra, [20]para que no se alce su corazón sobre el de sus hermanos y no se aparte ni a la derecha ni a la izquierda, y así prolongue los días de su reinado, él y sus hijos, en medio de Israel.

### Los sacerdotes

**Deut 18** [1]Los sacerdotes levíticos, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad en Israel; se mantendrán de los sacrificios de combustión a Yavé y la heredad de Él comerán. [2]No tendrán heredad en medio de sus hermanos; Yavé es su heredad, como él se lo ha dicho. [3]Estos serán los derechos de los sacerdotes sobre el pueblo, sobre aquellos que ofrezcan en sacrificio un buey o una oveja: se dará al sacerdote la pierna, las mandíbulas y el cuajar. [4]También le darás las primicias de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, y las primicias del esquileo de tus ovejas; [5]porque a él le ha elegido Yavé, tu Dios, de entre todas las tribus, para estar ante Él y ministrar en nombre de Yavé, él y sus hijos, por siempre. [6]Si un levita sale de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde peregrinó, para venir con todo el deseo de su alma al lugar que Yavé elija, [7]ministrará en nombre de Yavé, su Dios, como todos sus hermanos los levitas que allí estén delante de Yavé, [8]y comerá una porción igual a la de los otros, excluyendo a los sacerdotes de los ídolos y a los magos.

### Los profetas

[9]Cuando hayas entrado en la tierra que Yavé, tu Dios, te da, no imites las abominaciones de esas naciones, [10]y no haya en medio de ti quien haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, ni quien se dé a la adivinación, ni a la magia, ni a las hechicerías [11]y encantamientos; ni quien consulte a encantadores, ni a espíritus, ni a adivinos, ni pregunte a los muertos. [12]Es abominación ante Yavé cualquiera que esto

hace, y precisamente por tales abominaciones arroja Yavé, tu Dios, de delante de ti a esas gentes. [13]Sé puro ante Yavé, tu Dios. [14]Esas gentes que vas a desposeer consultan a hechiceros y adivinos; pero a ti nada de eso te permite Yavé, tu Dios. [15]Yavé, tu Dios, te suscitará de en medio de ti, de entre tus hermanos, un profeta como yo; a él le oirás, [16]precisamente como a Yavé, tu Dios, pediste en Horeb, el día de la congregación, diciendo: Que no oiga yo la voz de Yavé, mi Dios, y no vea este gran fuego para no morir. [17]Entonces me dijo Yavé: Dices bien hablando así. [18]Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un profeta como tú; pondré en su boca mis palabras, y él les comunicará todo cuanto yo le mande. [19]A quien no escuchare las palabras que él dirá en mi nombre, yo le pediré cuenta. [20]Pero el profeta que ose decir en nombre mío lo que yo no le haya mandado decir, o hable en nombre de otros dioses, debe morir. [21]Y si te dices en tu corazón: ¿Cómo voy a conocer yo la palabra que no ha dicho Yavé? [22]Cuando un profeta te hable en nombre de Yavé, si lo que dijo no se cumple, no se realiza, es cosa que no ha dicho Yavé; en su presunción habló el profeta; no le temas.

## Ciudades de refugio

**Deut 19** [1]Cuando Yavé, tu Dios, haya exterminado las naciones cuya tierra te da, y las hayas desposeído, y habites en sus ciudades y en sus casas, [2]te separarás tres ciudades de en medio de la tierra que Yavé, tu Dios, te da en posesión; [3]allanarás los caminos y dividirás en tres regiones el territorio que Yavé, tu Dios, te da en heredad, para que todo homicida pueda refugiarse en esas ciudades. [4]He aquí el caso en que el homicida que allí se refugie tendrá salva la vida: si mató a su prójimo sin querer, sin que antes fuera enemigo suyo ni ayer ni anteayer. [5]Así, si uno va a cortar leña en el bosque con otro y, mientras maneja con fuerza el hacha para derribar el árbol, salta del mango el hierro y da a su prójimo y le mata, ése huirá a una de las ciudades, y tendrá salva la vida. [6]Si no, el vengador de la sangre perseguirá en su furor al homicida, y, si el camino era demasiado largo, le alcanzaría y le heriría de muerte; y, sin embargo, ese hombre no merecía la muerte, pues que ni de ayer ni de anteayer tenía odio. [7]Por eso te doy este mandato: Separa tres ciudades; [8]y si Yavé, tu Dios, ensancha tus fronteras, como a tus padres se lo ha jurado, y te da toda la tierra que a tus padres juró darte, [9]siempre que guardes y pongas por obra todos los mandamientos que te prescribo hoy, amando a Yavé, tu Dios, y siguiendo todos sus caminos añadirás a esas tres otras tres ciudades, [10]para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Yavé, tu Dios, te dará por heredad y no caiga sangre sobre ti. [11]Pero si uno que odiara a su prójimo le acechare, se echare sobre él y le hiriere mortalmente, y huyera a una de esas ciudades, [12]los ancianos de la ciudad le mandarán prender y le entregarán en manos del vengador de la sangre para que muera. [13]No tendréis piedad de él; quitarás de Israel sangre inocente y prosperarás.

[14] No moverás los términos de tu prójimo de donde los pusieron los antepasados en la heredad de tu propiedad, en la tierra que Yavé, tu Dios, va a darte en posesión.

## La prueba testifical

[15]Un solo testigo no vale contra uno en cualquier delito o en cualquier pecado, cualquiera que sea el pecado. En la palabra de dos o tres testigos se apoyará la sentencia.

[16]Si surgiere contra uno un testigo malo, acusándole de un delito, [17]los dos interesados en la causa se presentarán ante Yavé, ante los sacerdotes y los jueces en funciones en ese tiempo, [18]quienes si, después de una escrupulosa investigación, averiguan que el testigo, mintiendo había dado falso testimonio contra su hermano, [19]le castigarán, haciéndole a él lo que él pretendía se hiciese con su hermano; así quitarás el mal de en medio de Israel. [20]Los otros, al saberlo, temerán y no cometerán

esa mala acción en medio de ti; [21]no tendrá tu ojo piedad; vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

### La guerra

**Deut 20** [1]Cuando vayas a hacer la guerra a tus enemigos, al ver los caballos y los carros de un pueblo más poderoso que tú, no los temerás, porque Yavé, tu Dios, que te sacó de Egipto, está contigo. [2]Cuando se vaya a dar la batalla, avanzará el sacerdote y hablará al pueblo, [3]y le dirá: ¡Oye, Israel! Hoy vais a dar la batalla a vuestros enemigos; que no desfallezca vuestro corazón; no temáis, no os asustéis ni os aterréis ante ellos, [4]porque Yavé, vuestro Dios, marcha con vosotros para combatir con vosotros contra vuestros enemigos, y Él os salvará. [5]Luego hablarán al pueblo los escribas, diciendo: ¿Quién ha construido una casa nueva y no la ha estrenado? Que se vaya y vuelva a su casa, no muera en la batalla y sea otro el que la estrene. [6]¿Quién ha plantado una viña y no la ha vendimiado todavía? Que se vaya y vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y la vendimie otro. [7]¿Quién se ha desposado con una mujer y todavía no la ha tomado? Que se vaya y vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y la tome otro. [8]Los escribas seguirán hablando al pueblo y le dirán: ¿Quién tiene miedo y siente desfallecer su corazón? Que se vaya y vuelva a su casa, para que no desfallezca como el suyo el corazón de sus hermanos. [9]Cuando los escribas hayan acabado de hablar al pueblo, los jefes de las tropas se colocarán a la cabeza del ejército.

[10]Cuando te acercares a una ciudad para atacarla, le brindarás la paz. [11]Si la acepta y te abre, la gente de ella y te abre, será hecha tributaria y te servirá. [12]Si en vez de hacer paces contigo quiere la guerra, la sitiarás; [13]y cuando Yavé, tu Dios, la pusiere en tus manos, pasarás a todos los varones al filo de la espada; [14]pero las mujeres, y los niños, y los ganados, y cuanto haya en la ciudad, todo su botín, lo tomarás para ti, y podrás comer los despojos de tus enemigos, que Yavé, tu Dios, te da. [15]Así harás con todas las ciudades situadas lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas gentes. [16]Pero en las ciudades de las gentes que Yavé, tu Dios, te da por heredad, no dejarás con vida a nada cuanto respira; [17]darás al anatema esos pueblos, a los jeteos, amorreos, cananeos, fereceos, jeveos y jebuseos, como Yavé, tu Dios, te lo ha mandado, [18]para que no aprendáis a imitar las abominaciones a que esas gentes se entregan para con sus dioses y no pequéis contra Yavé, vuestro Dios.

[19]Si para apoderarte de una ciudad enemiga tienes que hacer un largo asedio, no destruyas la arboleda, metiendo en ella el hacha; come sus frutos y no los tales, que no es un hombre el árbol del campo para que pueda reforzar la defensa contra ti. [20]Los árboles que veas que no son de fruto, podrás destruirlos y derribarlos, para hacer ingenios con que combatir a la ciudad en guerra contigo, hasta que caiga.

### Expiación del homicidio cometido por mano desconocida

**Deut 21** [1]Si en la tierra que Yavé, tu Dios, te da en posesión fuere encontrado un hombre muerto en el campo, sin que se sepa quién le mató, [2]tus ancianos y los jueces irán a medir las distancias del lugar donde esté el cadáver hasta las ciudades del contorno. [3]Los ancianos de la ciudad más próxima al lugar del cadáver tomarán una becerra que no haya trabajado, que no haya llevado sobre sí el yugo, [4]y la llevarán a un valle oculto, que nunca haya sido arado ni sembrado; y allí, en el valle, la desnucarán. [5]Entonces vendrán los sacerdotes, hijos de Leví, porque a ellos los eligió Yavé, tu Dios, para que le sirvan y para bendecir el nombre de Yavé, y por su palabra ha de decidirse toda contestación y toda percusión. [6]Y se llegarán todos los ancianos de la ciudad que esté más cerca del muerto y lavarán sus manos sobre la becerra degollada en el valle, [7]y responderán diciendo: <<No han derramado nuestras manos esta sangre ni lo han visto nuestros ojos; [8]expía a tu pueblo Israel, a quien redimiste, ¡oh Yavé!, y no imputes la sangre inocente a tu pueblo Israel>>. Y la sangre les será

perdonada. [9]Así quitarás de en medio de ti la sangre inocente y harás lo que es recto a los ojos de Yavé.

### Las mujeres apresadas en la guerra

[10]Cuando hagas la guerra a los pueblos enemigos y Yavé, tu Dios, te los dé en tus manos y hagas cautivos, [11]si entre ellos vieres a una mujer hermosa y la deseas, la tomarás por mujer, [12]la entrarás en tu casa, y ella se raerá la cabeza y se cortará las uñas, [13]y, quitándose los vestidos de su cautividad, quedará en tu casa; llorará a su padre y a su madre por tiempo de un mes; después entrarás a ella y serás su marido, y ella será tu mujer. [14]Si después te desagradare, le darás la libertad y no la venderás por dinero ni la maltratarás, pues tú la humillaste.

### Derechos del primogénito

[15]Cuando un hombre tenga dos mujeres, la una amada, la otra aborrecida, si la amada y la aborrecida le dieran hijos y el primogénito fuera de la aborrecida, [16]el día en que distribuya sus bienes entre sus hijos no podrá dar a los hijos de la amada el derecho de primogenitura con preferencia al de la aborrecida si éste es el primogénito; [17]mas habrá de reconocer por primogénito al hijo de la aborrecida, dándole de sus bienes dos tantos, porque es el primogénito de su robustez, y suyo es el derecho de la primogenitura.

### El hijo rebelde

[18]Cuando uno tenga un hijo indócil y rebelde, que no obedece a la voz de su padre ni a la de su madre, y aun castigándole no los obedece, [19]lo tomarán su padre y su madre y lo llevarán a los ancianos de su ciudad, y a la puerta de ella [20]dirán a los ancianos de la ciudad: Este hijo nuestro es indócil y rebelde y no obedece a nuestra voz; es un desenfrenado y un borracho; [21]y le lapidarán todos los hombres de la ciudad. Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel, al saberlo, temerá.

### El cadáver del ajusticiado

[22]Cuando uno que cometió un crimen digno de muerte sea muerto colgado de un madero, [23]su cadáver no quedará en el madero durante la noche, no dejarás de enterrarlo el mismo día, porque el ahorcado es maldición de Dios, y no has de manchar la tierra que Yavé, tu Dios, te da en heredad.

### Las cosas perdidas

**Deut 22** [1]Si encuentras perdidos el buey o la oveja de tu hermano, no te retires de ellos; llévaselos a tu hermano. [2]Si tu hermano habita lejos de ti y no le conoces, recoge el animal en tu casa y tenlo contigo hasta que tu hermano venga a buscarlo y devuélveselo. [3]Lo mismo harás con su asno, con su manto y con todo cuanto perdido encontrares. [4]Si ves el asno de tu hermano o su buey caído en el camino, no te desentiendas; ayúdale a levantarlos.

### Prohibición de ciertos usos

[5]No llevará la mujer vestidos de hombre, ni el hombre vestidos de mujer, porque el que tal hace es abominación a Yavé, tu Dios.

[6]Si en tu camino encuentras un nido de pájaros, o en un árbol o en tierra, con pollos o con huevos, y la madre sobre ellos, no cojas la madre con los pollos; [7]deja

libre a la madre y no cojas más que los pollos, para que seas dichoso y vivas largos años.
[8]Cuando construyas una casa nueva, pondrás un pretil en derredor de tu terrado; no eches el delito de la sangre sobre tu casa si alguien se cayera de él.

### Mezcolanzas prohibidas

[9]No plantes en tu viña una segunda simiente, porque todo sería declarado cosa santa, lo sembrado y el producto de la viña.
[10]No ares con buey y asno uncidos juntos.
[11]No lleves vestido tejido de lana y de lino juntamente.
[12]Te harás borlas en las cuatro puntas del vestido con que te cubras.

### Delitos de los conyugues y sus penas

[13]Si un hombre, después de haber tomado mujer y haber entrado a ella, la aborreciere [14]y le imputare falsamente delitos y la difamase, diciendo: <<He tomado a ésta por mujer y cuando a ella entré no la hallé virgen>>, [15]el padre y la madre de ella tomarán las pruebas de su virginidad y las presentarán a los ancianos de la ciudad en las puertas. [16]El padre de la joven dirá: <<Yo he dado por mujer mi hija a este hombre, y él, habiéndola aborrecido, le imputa cosas deshonrosas, [17]diciendo: No la he hallado virgen. Ahí están las pruebas de la virginidad de mi hija>>, y desplegará la sábana ante los ancianos de la ciudad. [18]Éstos cogerán al hombre y le castigarán; [19]le impondrán una multa de cien siclos de plata, que entregarán al padre de la joven, por haber esparcido la difamación de una virgen de Israel; tendrá que tomarla por mujer y nunca en la vida podrá repudiarla. [20]Pero si la acusación fuese verdadera, habiéndose hallado no ser virgen la joven, [21]la llevará a la entrada de la casa de su padre, y las gentes de la ciudad la lapidarán hasta matarla, por haber cometido una infamia en Israel, prostituyéndose en la casa paterna; así quitarás el mal de en medio de ti.
[22]Si un hombre fuere sorprendido yaciendo con una mujer casada, serán muertos los dos, el hombre que yació con la mujer y la mujer. Así quitarás el mal de en medio de Israel.
[23]Si una joven virgen se desposó a un hombre, y encontrándola en tanto otro en la ciudad, yace con ella, [24]los llevaréis a los dos a las puertas de la ciudad y los lapidaréis hasta matarlos; a la joven, por no haber gritado en la ciudad; al hombre, por haber deshonrado a la mujer de su prójimo. [25]Pero si fue en el campo donde el hombre encontró a la joven desposada y, haciéndola violencia, yació con ella, será sólo el hombre el que muera. [26]A ella nada le harás; no hay en ella reato de muerte, porque es como si un hombre se arroja sobre otro y le mata; el caso es igual. [27]Cogida en el campo, la joven gritó, pero no había nadie que la socorriese. [28]Si un hombre encuentra una joven virgen, no desposada, la coge y yace con ella y fueren sorprendidos, [29]el hombre que yació con ella dará al padre de la joven cincuenta siclos de plata, y ella será su mujer, por haberla él deshonrado, y no podrá repudiarla en su vida.
[30]Nadie tomará la mujer de su padre ni levantará la cubierta del lecho materno.

### Inclusión y exclusión de la comunidad de Israel

**Deut 23** [1]No será admitido en la asamblea de Yavé aquel cuyos órganos genitales hayan sido aplastados o amputados.
[2]El fruto de una unión ilícita no será admitido en la asamblea de Yavé; ni aun a la décima generación entrará.
[3]Amonitas y moabitas no serán admitidos ni aun a la décima generación; no entrarán jamás, [4]porque no vinieron a vuestro encuentro con el pan y el agua en el camino cuando salisteis de Egipto y porque trajeron contra ti a Balam, hijo de Beor, de Petur, de Aram Naharaím, para que te maldijera; [5]aunque Yavé, tu Dios, no quiso oír a

Balam y mudó su maldición en bendición, porque Yavé, tu Dios, te ama. [6]No buscarás su amistad ni cuidarás de su bienestar jamás en los días de tu vida. [7]No detestes al edomita, porque es hermano tuyo; no detestes al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra; [8]sus hijos a la tercera generación, podrán ser admitidos en la asamblea de Yavé.

### Limpieza de los campamentos

[9]Cuando salgas en guerra contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala. [10]Si hubiera alguno impuro por accidente nocturno, sálgase fuera del campamento [11]y no entre hasta que, al caer de la tarde, se bañe en agua. A la puesta del sol podrá entrar en el campamento.

[12]Tendrás fuera del campamento un lugar donde agacharte para hacer tus necesidades, [13]llevando, a más de las armas, un palo; con él harás un hoyo para agacharte; y, después de haberte agachado, taparás tus excrementos; [14]porque Yavé, tu Dios, anda en medio de tu campamento para protegerte y entregar en tu poder a tus enemigos, y tu campamento debe ser santo, para que Yavé no vea en ti nada de indecente y no aparte de ti sus ojos.

### Humanidad

[15]No entregarás a su amo un esclavo huido que se haya refugiado en tu casa. [16]Tenlo contigo en medio de tu tierra, en el lugar que él elija, en una de tus ciudades, donde bien le viniera, sin causarle molestias.

[17]Que no haya prostituta de entre las hijas de Israel, ni prostituto de entre los hijos de Israel. [18]No lleves a la casa de Yavé ni la merced de una ramera ni el precio de un perro para cumplir un voto, que lo uno y lo otro es abominación para Yavé, tu Dios.

[19]No exijas de tus hermanos interés alguno, ni por dinero, ni por víveres, ni por nada de lo que con usura suele prestarse. [20]Puedes exigírselo al extranjero, pero no a tu hermano, para que Yavé, tu Dios, te bendiga en todas tus empresas en la tierra que vas a entrar para poseerla.

[21]Cuando hicieres un voto a Yavé, tu Dios, no retardes el cumplimiento, pues Yavé, tu Dios, de cierto te pedirá cuenta de ello, y cargarías con un pecado. [22]Si no haces voto, no cometes pecado; [23]pero la palabra salida de tus labios la mantendrás y la cumplirás conforme al voto libremente hecho a Yavé, tu Dios, que tu boca pronunció.

[24]Si entras en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciar tu apetito, pero no guardarlas en tu zurrón.

[25]Si entras en la mies de tu prójimo, podrás coger unas espigas con la mano, pero no meter la hoz en la mies de tu prójimo.

### Repudio

**Deut 24** [1]Si un hombre toma una mujer y llega a ser su marido y ésta luego no le agrada, porque ha notado en ella algo torpe, le escribirá el libelo de repudio, y poniéndoselo en la mano, la mandará a su casa. [2]Una vez que de la casa de él salió, podrá ella ser mujer de otro hombre. [3]Si también el segundo marido la aborrece y le escribe el libelo de repudio y, poniéndoselo en la mano, la manda a su casa, o si el segundo marido que la tomó por mujer muere, [4]no podrá el primer marido volver a tomarla por mujer después de haberse ella marchado, porque esto es una abominación para Yavé, y no has de llevar el pecado a la tierra que Yavé, tu Dios, te dará en heredad.

[5]Cuando un hombre sea recién casado, no irá a la guerra ni se le ocupará en cosa alguna; quede libre en su casa durante un año para contentar a la mujer que tomó.

### Equidad, humanidad y moderación

[6]No tomarás en prenda las dos piedras de una muela, ni la piedra de encima, porque es tomar la vida en prenda.
[7]Si se descubriere que alguno secuestró a su hermano de entre los hijos de Israel para hacerle esclavo o que le vendió, el ladrón será condenado a muerte. Quitarás el mal de en medio de ti.
[8]Ten cuidado con la plaga de la lepra, guardando escrupulosamente y cumpliendo cuanto te digan los sacerdotes levitas; todo cuanto yo les he prescrito lo pondréis escrupulosamente por obra. [9]Acuérdate de lo que con María hizo Yavé, tu Dios, durante el camino, a la salida de Egipto.
[10]Si prestas algo a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar prenda; [11]esperarás fuera de ella a que el prestatario te saque fuera la prenda.
[12]Si éste es pobre, no te acostarás sobre la prenda; [13]se la devolverás al ponerse el sol, para que él se acueste sobre su vestido y te bendiga, y esto será para ti justicia ante Yavé, tu Dios.
[14]No oprimas al mercenario pobre e indigente, sea uno de tus hermanos, sea uno de los extranjeros que moran en tus ciudades. [15]Dale cada día su salario, sin dejar pasar sobre esta deuda la puesta del sol, porque es pobre y lo necesita. De otro modo, clamaría a Yavé contra ti y tú cargarías con un pecado.
[16]No morirán los padres por la culpa de los hijos, ni los hijos por la culpa de los padres; cada uno sea condenado a muerte por el pecado suyo.
[17]No hagas injusticia al extranjero ni al huérfano, ni tomes en prenda las ropas de la viuda. [18]Acuérdate de que esclavo fuiste en Egipto y de que Yavé, tu Dios, te libró; por eso te mando hacer así.
[19]Cuando en tu campo siegues tu mies, si olvidas alguna gavilla, no vuelvas a buscarla; déjala para el extranjero, el huérfano y la viuda, para que te bendiga Yavé, tu Dios, en todo trabajo de tus manos.
[20]Cuando sacudas tus olivos, no hagas tras de ti rebusco en sus ramas; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda. [21]Cuando vendimies tu viña, no hagas en ella rebusco; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda. [22]Acuérdate de que esclavo fuiste en Egipto, y por eso te mando hacer así.

**Deut 25** [1]Si, cuando entre algunos hubiera pleito y, llegado el juicio, absolviendo los jueces al justo y condenando al reo, [2]fuere el delincuente condenado a la pena de azotes, el juez le hará echarse en tierra y le hará azotar conforme a su delito, llevando cuenta de los azotes; [3]pero no le hará dar más de cuarenta, no sea que, pasando mucho de este número, quede tu hermano afrentado ante ti.
[4]¡No pongas bozal al buey que trilla!

### Ley del levirato

[5]Cuando dos hermanos habitan uno junto al otro y uno de los dos muere sin dejar hijos, la mujer del muerto no se casará fuera con un extraño; su cuñado irá a ella y la tomará por mujer, [6]y el primogénito que de ella tenga llevará el nombre del hermano muerto, para que su nombre no desaparezca de Israel. [7]Si el hermano se negase a tomar por mujer a su cuñada, subirá ésta a la puerta, a los ancianos, y les dirá: <<Mi cuñado se niega a suscitar en Israel el nombre de su hermano; no quiere cumplir su obligación de cuñado tomándome por mujer>>. [8]Los ancianos de la ciudad le harán venir y le hablarán. Si persiste en la negativa y dice: <<No me agrada tomarla por mujer>>, [9]su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará del

pie un zapato y le escupirá en la cara, diciendo: <<Esto se hace con el hombre que no sostiene la casa de su hermano>>. [10]Y su casa será llamada en Israel la casa del descalzado.

### Honestidad

[11]Si mientras riñen dos hombres, uno con otro, la mujer del uno, interviniendo para librar a su marido de las manos del que le golpea, agarrara a éste por las partes vergonzosas, [12]le cortarás las manos sin piedad.

[13]No tendrás en tu bolso pesa grande y pesa chica.

[14]No tendrás en tu casa dos efás, uno grande y otro chico. [15]Tendrás pesas cabales y justas, y efás cabales y justos, para que se alarguen tus días sobre la tierra que Yavé, tu Dios, te da. [16]Porque es abominación para Yavé, tu Dios, quien eso hace, cometiendo una iniquidad.

[17]Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, a la salida de Egipto; [18]cómo sin temor de Dios, te asaltó en el camino y cayó sobre los rezagados que venían detrás de ti cuando ibas tú cansado y fatigado. [19]Cuando Yavé, tu Dios, te dé el reposo, librándote de todos tus enemigos en derredor, en la tierra que Él te da en heredad, para que la poseas, extinguirás la memoria de Amalec debajo del cielo; no lo olvides.

### Primicias y décimas

**Deut 26** [1]Cuando hubieres entrado en la tierra que Yavé, tu Dios, te da en heredad y tomares posesión de ella y te establecieres, [2]tomarás una parte de las primicias de todos los productos de tu suelo que coseches en la tierra que Yavé, tu Dios, te da, y poniéndola en una cesta, irás al lugar que Yavé, tu Dios, haya elegido para establecer en él su nombre. [3]Te presentarás al sacerdote entonces en funciones y le dirás: <<Yo reconozco hoy ante Yavé, tu Dios, que he entrado en la tierra que Yavé juró a nuestros padres darnos>>. [4]El sacerdote recibirá de tu mano la cesta y la pondrá delante del altar de Yavé, tu Dios; [5]y, tomando de nuevo la palabra, dirás: <<Un arameo errante fue mi padre, y bajó a Egipto en corto número para peregrinar allí, y creció hasta hacerse gran muchedumbre, de mucha y robusta gente. [6]Afligiéronse los egipcios y nos persiguieron, imponiéndonos rudísimas cargas; [7]y clamamos a Yavé Dios de nuestros padres, que nos oyó y miró nuestra humillación, nuestro trabajo y nuestra angustia, [8]y nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo tendido, en medio de gran pavor, prodigios y portentos; [9]y nos introdujo en este lugar, dándonos una tierra que mana leche y miel. [10]Por eso ofrezco ahora las primicias de la tierra que Yavé me ha dado>>; y las dejarás ante Yavé, tu Dios; y, adorado Yavé, tu Dios, [11]te regocijarás con los bienes que Yavé, tu Dios, te ha dado a ti y a tu casa; tú y el levita y el peregrino que mora en medio de ti. [12]Cuando hubieras acabado de separar la décima de los frutos de tus campos, el año tercero, año del diezmo, darás de ella al levita, al peregrino, al huérfano y a la viuda para que coman y se sacien en tu ciudad, [13]y dirás ante Yavé, tu Dios: <<He tomado de mi casa lo santo y se lo he dado al levita, al peregrino, al huérfano y a la viuda, conforme a lo que me has mandado; no he traspasado tus mandatos ni los he olvidado, [14]no he comido nada de ello en mi luto, no he consumido nada en estado de impureza, no lo he dado a los muertos, he obedecido a la voz de Yavé, mi Dios, y en todo he hecho lo que tú me has mandado; [15]mira desde tu santa morada, desde los cielos, y bendice a tu pueblo Israel, y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, la tierra que mana leche y miel>>.

[16]Hoy Yavé, tu Dios, te manda que pongas por obra estos preceptos y mandatos, que los guardes y practiques con todo tu corazón y toda tu alma. [17]Hoy has hecho que Yavé te diga que él será tu Dios; y has prometido seguir sus caminos, guardar sus leyes, sus mandamientos y sus preceptos, y obedecer a su voz. [18]Yavé te ha dicho hoy que serás para él un pueblo singular, como ya te lo había dicho antes, guardando

todos sus mandatos; [19]y dándote el Altísimo, sobre todas las naciones que Él ha hecho, la superioridad en gloria, en fama y en esplendor, para que vengas a ser un pueblo santo para Yavé, tu Dios, como Él te lo ha dicho.

## TERCER DISCURSO

### Solemne promulgación de la Ley

**Deut 27** [1]Moisés con todos los ancianos de Israel dio al pueblo esta orden: <<Guardad todo mandamiento que yo os prescribo hoy.
[2]Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra que Yavé, tu Dios, te dará, levantarás grandes piedras, que revocarás de cal, [3]y escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley apenas hayas pasado para llegar a la tierra que Yavé, tu Dios, te dará; tierra que mana leche y miel, como Yavé, tu Dios, se lo prometió a tus padres. [4]Cuando paséis el Jordán alzaréis esas piedras, como yo te lo mando hoy, sobre el monte Ebal y las revocarás con cal. [5]Alzarás allí un altar a Yavé; un altar de piedras a las que no haya tocado el hierro; [6]alzarás con piedras brutas el altar a Yavé, tu Dios, y ofrecerás sobre él holocaustos a Yavé, tu Dios; [7]le ofrecerás sacrificios pacíficos y allí comerás y te regocijarás ante Yavé, tu Dios; [8]escribirás sobre esas piedras todas las palabras de esta Ley con caracteres bien claros>>.
[9]Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel, diciendo: <<Guarda silencio, Israel, y escucha: Hoy eres el pueblo de Yavé, tu Dios. [10]Obedece, pues, a la voz de Yavé, tu Dios, y pon por obra sus mandamientos y sus leyes que yo hoy te prescribo.

### Maldiciones

[11]El mismo día dio Moisés al pueblo esta orden: [12]<<Cuando hayáis pasado el Jordán, Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín se estarán sobre el monte Garizim, para la bendición del pueblo; [13]los otros, Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí, sobre el monte Ebal, para la maldición. [14]Los levitas alzarán la voz y en voz alta dirán a todos los hombres de Israel:
[15]Maldito quien haga escultura o imagen fundida, abominación a Yavé, obra de artífice, y la ponga en lugar oculto. Y todo el pueblo responderá: Amén.
[16]Maldito quien deshonre a su padre o a su madre; y todo el pueblo responderá: Amén.
[17]Maldito quien reduzca los términos de su prójimo; y todo el pueblo responderá: Amén
[18]Maldito quien lleve al ciego fuera de su camino; y todo el pueblo responderá: Amén.
[19]Maldito quien haga entuerto al extranjero, al huérfano y a la viuda; y todo el pueblo responderá: Amén.
[20]Maldito quien yace con la mujer de su padre, para alzar la cubierta del lecho de su padre; y todo el pueblo responderá: Amén.
[21]Maldito quien tuviere parte con una bestia cualquiera; y todo el pueblo responderá: Amén.
[22]Maldito quien yace con su hermana, hija de su padre o de su madre; y todo el pueblo responderá: Amén.
[23] Maldito quien yace con su suegra; y todo el pueblo responderá: Amén.
[24]Maldito quien ocultamente hiere a su prójimo; y todo el pueblo responderá: Amén.
[25]Maldito quien reciba dones para herir de muerte una vida, sangre inocente; y todo el pueblo responderá: Amén.
[26]Maldito quien no mantenga las palabras de esta Ley, cumpliéndolas; y todo el pueblo responderá: Amén.

## Sanciones de la Ley. Bendiciones y maldiciones

**Deut 28** [1]Si de verdad escuchas la voz de Yavé, tu Dios, guardando diligentemente todos sus mandamientos que hoy te prescribo, poniéndolos por obra, Yavé, tu Dios, te pondrá en alto sobre todos los pueblos de la tierra, y vendrán sobre ti [2]y te alcanzarán todas estas bendiciones por haber escuchado la voz de Yavé, tu Dios.

[3]Serás bendito en la ciudad y bendito en el campo.

[4]Será bendito el fruto de tu vientre y el fruto de tu suelo, el de tus bestias, las crías de tus vacas y las de tus rebaños.

[5]Bendita será tu canasta y bendita tu artesa.

[6]Bendito serás en tu entrar y bendito en tu salir.

[7]Pondrá Yavé a tus enemigos, los que contra ti se alcen, en derrota delante de ti; vendrán contra ti por un camino y por siete caminos huirán delante de ti.

[8]Yavé mandará la bendición para que te acompañe en tus graneros y en todo trabajo de tus manos. Te bendecirá en la tierra que Yavé, tu Dios, te da.

[9]Yavé te confirmará por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, si guardas los mandamientos de Yavé, tu Dios, y andas por sus caminos; [10]y verán todos los pueblos de la tierra que está sobre ti el nombre de Yavé, y te temerán.

[11]Yavé te colmará de dones y te bendecirá el fruto de tus entrañas, el fruto de tus ganados, el fruto de tu suelo, en la tierra que a tus padres juró darte.

[12]Yavé te abrirá sus tesoros, el cielo, para dar a tu tierra la lluvia a su tiempo, bendiciendo todo el trabajo de tus manos. Prestarás a muchas gentes y de ninguna tomarás prestado. [13]Te pondrá Yavé a la cabeza y no a la cola; estarás siempre en alto y nunca debajo, si obedeces los mandatos de Yavé, tu Dios, que yo te prescribo hoy, y los guardas y los pones por obra, [14]sin apartarte ni a la derecha ni a la izquierda de todos los mandamientos que yo te prescribo hoy, no yéndote tras otros dioses para servirles.

[15]Pero si no obedeces la voz de Yavé, tu Dios, guardando todos sus mandamientos y todas sus leyes que yo te prescribo hoy, he aquí las maldiciones que vendrán sobre ti y te alcanzarán:

[16]Maldito serás en la ciudad y maldito en el campo,

[17]Maldita tu canasta y maldita tu artesa,

[18]Maldito será el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo y las crías de tus vacas y de tus ovejas;

[19]Maldito serás en tu entrar y en tu salir.

[20]Y Yavé mandará contra ti la maldición, la turbación y la amenaza en todo cuanto emprendas hasta que seas destruido y perezcas bien pronto, por la perversidad de tus obras, con que te apartaste de mí. [21]Yavé hará que se te pegue la mortandad hasta consumirte sobre la tierra en que vas a entrar para poseerla. [22]Yavé te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación, de ardor, de sequía, de quemadura y de podredumbre, que te perseguirán hasta destruirte. [23]Tu cielo, sobre tu cabeza, será de bronce, y el suelo, bajo tus pies, de hierro. [24]Yavé mandará sobre tu tierra, en vez de lluvia, polvo y arena, que bajarán del cielo sobre ti, hasta que perezcas.

[25]Yavé hará que seas derrotado por tus enemigos; marcharás contra ellos por un camino y huirás por siete delante de ellos, y serás vejado en todos los reinos de la tierra. [26]Tu cuerpo será pasto de todas las aves del cielo y de todas las bestias de la tierra, sin que haya nadie que las espante.

[27]Yavé te herirá con las úlceras de Egipto, con almorranas, con sarna, con tiña, de que no curarás. [28]Yavé te herirá de locura, de ceguera y de delirio; [29]en pleno día andarás palpando, como palpa el ciego en tinieblas. No tendrá éxito ninguno de tus proyectos y te verás siempre oprimido y despojado, sin que nadie te socorra. [30]Tomarás una mujer y otro la gozará, construirás una casa y no la habitarás tú. [31]Tu buey será degollado a tus ojos y no lo comerás tú; tu asno te lo quitarán y no te lo devolverán; tus ovejas las tomarán tus enemigos y nadie te socorrerá; [32]tus hijos y tus

hijas serán presa de otro pueblo; tus ojos lo verán y los buscarás todo el día, pero tu mano no tendrá fuerza para traértelos.
[33]El fruto de tu suelo y el producto de tu trabajo se lo comerá un pueblo que no conoces; serás siempre oprimido y aplastado.
[34]Te volverás loco a la vista de lo que con tus ojos verás.
[35]Yavé te herirá en tus rodillas y en tus muslos de úlcera maligna, que no curará, y te cubrirá de ellas desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.
[36]Yavé te hará ir a ti y a tu rey, que sobre ti pongas, a un pueblo que no has conocido ni tú ni tus padres, y allí servirás a otros dioses, a leños y a piedras, [37]y serás objeto de pasmo, de fábula y de burla en todos los pueblos a que Yavé te llevará.
[38]Echarás en tu campo mucha simiente y cosecharás poco, porque se lo comerá la langosta. [39]Plantarás viñas y las labrarás, pero no beberás su vino ni vendimiarás nada, porque se lo comerá el gusano. [40]Tendrás en todo tu término olivos, pero no te ungirás con su aceite, porque la aceituna se caerá.
[41]Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti, porque serán llevados cautivos.
[42]Todos tus árboles y todos los frutos de tu suelo los roerá la langosta.
[43]El extranjero que habita en medio de ti subirá por encima de ti cada vez más alto, y tú bajarás cada vez más bajo; [44]te prestará él, pero tú no le prestarás; él vendrá a ser cabeza, y tú cola.
[45]Vendrán sobre ti todas estas maldiciones y te perseguirán y te alcanzarán hasta que del todo perezcas, por no haber obedecido la voz de Yavé, tu Dios, guardando las leyes y los mandamientos que Él te prescribía, [46]y serán prodigio y portento en ti y en tu descendencia para siempre.
[47]Por no haber servido a Yavé alegre y de buen corazón, en abundancia de bienes, [48]habrás de servir en hambre, en sed, en desnudez y en la indigencia de todo a los enemigos que Yavé mandará contra ti; Él pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro hasta que te destruya. [49]Yavé hará venir contra ti desde lejos, desde el cabo de la tierra, una nación que vuela como el águila, cuya lengua no conoces; [50]gente de feroz aspecto, que no tiene miramientos con el anciano ni perdona al niño, [51]que devorará las crías de tus ganados y el fruto de tu suelo hasta que seas exterminado; no te dejará ni trigo, ni mosto, ni aceite, ni las crías de tus vacas y de tus ovejas hasta hacerte perecer. [52]Pondrá sitio a todas tus ciudades, hasta que caigan en tierra las altas y fuertes murallas en que habrás puesto tu confianza; te asediará en todas tus ciudades, en toda la tierra que Yavé, tu Dios, te habrá dado. [53]Comerás el fruto de tus entrañas, la carne de tus hijos y de tus hijas, que Yavé, tu Dios, te habrá dado; tanta será la angustia y el hambre a que te reducirá tu enemigo. [54]El hombre de entre vosotros más delicado y más hecho al lujo mirará con malos ojos a su hermano, a la mujer que en su seno reposa y a los hijos que todavía le queden, [55]para no tener que dar a ninguno de ellos de la carne de sus hijos, que él se comerá por no quedarle otra cosa que comer en el cerco y en la angustia a que te reducirá tu enemigo en todas tus ciudades. [56]La mujer de en medio de ti más delicada, la más hecha al lujo, demasiado blanda y delicada para probar a poner sobre el suelo la planta de su pie, mirará con malos ojos al marido que en su seno reposa, a su hijo y a su hija, [57]a las secundinas que salen de entre sus pies y al hijo que acabará de dar a luz; porque, faltos de todo, llegaréis hasta comer todo eso en secreto; tanta será la angustia y el hambre a que te reducirá el enemigo dentro de tus ciudades.
[58]Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta Ley, escritas en este libro, temiendo este glorioso y terrible nombre, el de Yavé, tu Dios, [59]hará Yavé portentosos tus azotes y los azotes de tu descendencia; azotes grandes y continuos, enfermedades graves y obstinadas; [60]arrojará sobre ti todas las plagas de Egipto, ante las cuales te aterrorizaste, y se pegarán a ti. [61]Vendrá sobre ti toda otra clase de enfermedades y azotes, no escritos en el libro de esta Ley. [62]Yavé te los echará encima hasta que seas exterminado; quedaréis pocos, cuando erais como las estrellas del cielo en muchedumbre, por no haber escuchado la voz de Yavé, tu Dios. [63]Así

como se gozaba Yavé en vosotros haciéndoos beneficios y multiplicándoos, así se gozará sobre vosotros arruinándoos y destruyéndoos. Así seréis exterminados de la tierra en que vais a entrar para posesionaros de ella, [64]y te dispersará Yavé por entre todos los pueblos del uno al otro cabo de la tierra; y allí servirás a otros dioses que ni tú ni tus padres conocisteis, leño y piedra. [65]Tampoco en medio de estos pueblos tendrás tranquilidad ni hallarás punto donde posar tranquilamente la planta de tus pies; por lo contrario, te dará Yavé un corazón pávido, unos ojos decaídos y un alma angustiada, [66]y tendrás día y noche la vida pendiente como de un hilo ante ti; día y noche estarás temeroso y no tendrás seguridad; [67]a la mañana dirás: ¡Oh, si fuese de noche! Y a la noche dirás: ¡Oh, si fuese de día!, por el miedo que se apoderará de tu corazón y por lo que tus ojos verán. [68]Acabará Yavé por haceros volver en naves a Egipto, por el camino de que te había dicho: No volverás más por él; allí seréis ofrecidos a vuestros enemigos en venta, como esclavos y esclavas, y no habrá quien os compre>>.

[69]Estas son las palabras de la alianza que mandó Yavé a Moisés hacer con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además de la alianza que con ellos hizo en Horeb.

# CUARTO DISCURSO

## Recapitulación

**Deut 29** [1]Convocó Moisés a los hijos de Israel y les dijo: <<Habéis visto todo cuanto a vuestros ojos hizo Yavé en la tierra de Egipto al faraón, a todos sus servidores y a toda su tierra; [2]los grandes portentos que tus ojos vieron, los milagros y los prodigios grandes. [3]Pero Yavé no os ha dado todavía hasta hoy un corazón que entienda, ojos que vean y oídos que escuchen. [4]Por cuarenta años os ha conducido a través del desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros; tu zapato no se ha envejecido en tu pie; [5]no habéis comido pan ni habéis bebido vino ni licor, para que sepáis que soy yo, Yavé, vuestro Dios; [6]y al llegar a esta región, Seón, rey de Hesebón, y Og, rey de Basán, salieron contra ti en guerra, pero los derrotamos. [7]Y nos apoderamos de su tierra, dándosela en posesión a los rubenitas, gaditas y a media tribu de la de Manasés. [8]Por eso debéis guardar todas las palabras de esta alianza, para asegurar el feliz éxito de cuanto emprendáis>>.

## Amenaza contra los infieles

[9]Hoy estáis todos ante Yavé, vuestro Dios; los jefes de vuestras tribus, los ancianos, los oficiales, todos los varones de Israel; [10]y vuestros hijos, y vuestras mujeres, y todos los peregrinos que se hallan dentro del campamento, desde tu leñador hasta tu aguador, [11]para que hagas con Yavé, tu Dios, tu alianza y tu juramento [12]de hacerte Él su pueblo y de tenerle tú a Él por tu Dios, como se lo prometió y juró por ti a Abrahán, Isaac y Jacob. [13]Pero no sólo con vosotros hago yo esta alianza y este juramento, [14]sino con todos los que estáis hoy con nosotros ante Yavé, nuestro Dios, y los que no están hoy aquí con nosotros. [15]Sabéis cómo hemos morado en la tierra de Egipto y cómo hemos pasado por entre los pueblos por que habéis pasado; [16]habéis visto sus abominaciones y sus ídolos, leño y piedra, plata y oro, que hay entre ellos. [17]No haya, pues, entre vosotros hombre ni mujer, familia ni tribu, que se aparte hoy de Yavé, nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esos pueblos; no haya entre vosotros raíz que produzca veneno ni ajenjo; [18]nadie, al oír las palabras de este juramento, se bendiga en su corazón, diciendo: Paz tendré, aunque persista en el propósito de mi corazón; de modo que se una la sed a la gana de beber. [19]Yavé no perdonará a ése, sino que se encenderán contra él la cólera y el celo de Yavé, se echarán sobre él todas las maldiciones escritas en este libro [20]y Yavé borrará su nombre de debajo de los cielos. [21]Yavé le elegirá para entregarle a la desventura de

entre todas las tribus de Israel, conforme a las maldiciones de esta alianza escritas en el libro de esta Ley. [22]Las generaciones venideras, los hijos que después de vosotros nacerán y los extranjeros que de lejanas tierras vengan, a la vista de las plagas y de las calamidades con que habrá castigado Yavé a esta tierra –azufre y sal, quemada toda la tierra, sin sembrarse ni germinar, sin que nazca en ella la hierba, como la catástrofe de Sodoma y Gomorra, de Adama y Seboyim, que destruyó Yavé en su furor–, [23]dirán todos: ¿Cómo es que así ha dejado Yavé a esta tierra? ¿Qué ira y qué furor tan grande ha sido éste? [24]Y les contestarán: Es por haber roto el pacto de Yavé, el Dios de sus padres, que con ellos hizo cuando los sacó de Egipto; [25]se fueron a servir a dioses extraños y les sirvieron, dioses que no conocían y que no eran sus dioses, [26]y se encendió el furor de Yavé contra esta tierra, y echó sobre ella todas las maldiciones, que están escritas en este libro; [27]y los arrancó Yavé de esta tierra, con cólera, con furor, con gran indignación, y los arrojó a otras tierras, como están hoy. [28]Las cosas ocultas sólo son para Yavé, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que se cumplan todas las palabras de esta Ley.

## Promesas de redención

**Deut 30** [1]Cuando te sobrevengan todas estas cosas y traigas a la memoria la bendición y la maldición que hoy te propongo, y en medio de las gentes a las que te arrojará Yavé, tu Dios, [2]te conviertas a Yavé, tu Dios, y obedezcas a su voz, conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y toda tu alma, [3]también Yavé, tu Dios, reducirá a tus cautivos, tendrá misericordia de ti y te reunirá de nuevo en medio de todos los pueblos entre los cuales te dispersó. [4]Aunque se hallasen tus hijos dispersos en el último cabo de los cielos, de allí los reunirá Yavé, tu Dios, y de allí irá a tomarlos. [5]Yavé, tu Dios, volverá a traerte a la tierra que poseyeron tus padres, y volverás a poseerla, y Él te bendecirá y te multiplicará más que a ellos. [6]Circuncidará Yavé, tu Dios, tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y vivas. [7]Por lo contrario, Yavé, tu Dios, arrojará todas estas maldiciones sobre tus enemigos, sobre los que te odiaron y te persiguieron. [8]Y tú obedecerás a la voz de Yavé, tu Dios, cumpliendo todos sus mandamientos que hoy te propongo. [9]Te hará abundar Yavé en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus ganados, en el fruto de tu tierra, y te bendecirá, porque volverá a complacerse Yavé en hacerte bien, como se complacía en hacérselo a tus padres; [10]si, obedeciendo a la voz de Yavé, tu Dios, guardas todos sus preceptos y mandatos, como está escrito en esta Ley, y te conviertes a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma. [11]En verdad, esta Ley que hoy te impongo que no es muy difícil para ti ni es cosa que esté lejos de ti. [12]No está en los cielos para que puedas decir: ¿Quién puede subir por nosotros a los cielos para tomarla y dárnosla a conocer, y que así la cumplamos? [13]No está al otro lado de los mares para que puedas decir: ¿Quién pasará por nosotros al otro lado de los mares para tomarla y dárnosla a conocer; y que así la cumplamos? [14]La tienes enteramente cerca de ti; la tienes en tu boca, en tu mente, para poder cumplirla. [15]Mira: hoy pongo ante ti la vida con el bien, la muerte con el mal. [16]Si oyes el precepto de Yavé, tu Dios, que hoy te mando, de amar a Yavé, tu Dios, seguir sus caminos y guardar sus mandamientos, decretos y preceptos, vivirás y te multiplicarás, y Yavé, tu Dios, te bendecirá en la tierra en que vas a entrar para poseerla. [17]Pero, si se aparta tu corazón y no escuchas, sino que te dejas arrastrar a la adoración y al servicio de otros dioses, [18]hoy te anuncio que irás a la segura ruina y que no durarás largo tiempo sobre la tierra a cuya conquista vas en pasando el Jordán. [19]Yo invoco hoy por testigos a los cielos y a la tierra de que os he propuesto la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, [20]amando a Yavé, tu Dios; obedeciendo su voz y adhiriéndote a Él, porque en eso está tu vida y tu perduración: en habitar la tierra que Yavé juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les daría>>.

## Últimas disposiciones. Elección de Josué

**Deut 31** [1]Así que Moisés acabó de dirigir estas palabras a todo Israel, dijo de
nuevo: [2]<<Yo ya tengo ciento veinte años; no puedo ya salir ni entrar; además, me ha
dicho Yavé: Tú no pasarás el Jordán. [3]Yavé, tu Dios, pasará delante de ti, y destruirá
delante de ti a todas esas gentes, y tú las heredarás. Josué pasará delante de ti, como
te lo ha dicho Yavé, [4]y hará Yavé con ellos como hizo con Seón y Og, reyes de los
amorreos, y con su tierra, destruyéndolos; [5]y os los entregará Yavé, y haréis con ellos
conforme a todo cuanto yo os he mandado; [6]esforzaos, pues; tened ánimo y no temáis
ante ellos ni les tengáis miedo, que Yavé, tu Dios, va contigo, y no te dejará ni te
desamparará>>.
[7]Llamó, pues, Moisés a Josué y le dijo ante todo Israel: <<Esfuérzate y ten
ánimo, porque tú has de entrar con este pueblo en la tierra que a sus padres juró Yavé
darles, y tú los pondrás en posesión de ella; [8]y Yavé marchará delante de ti, estará
contigo y no te dejará ni te abandonará; por esto no has de temer ni acobardarte.

## Lectura periódica de la Ley

[9]Escrita esta Ley, entregósela Moisés a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevan
el arca de la alianza de Yavé, y a todos los ancianos de Israel, [10]mandándoles: <<Al fin
de cada septenio, al llegar el año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos,
[11]cuando vendrá todo Israel a presentarse ante Yavé, tu Dios, en el lugar que Él elija,
leerás esta Ley ante todo Israel, a sus oídos. [12]Reunirás al pueblo, hombres, mujeres y
niños, y a todos los peregrinos que se hallen en tus ciudades, para que la oigan y
aprendan a temer a Yavé, vuestro Dios, y estén siempre atentos a cumplir todas las
palabras de esta Ley. [13]Especialmente vuestros hijos, que nada saben de ella, habrán
de oírla, para aprender a temer a Yavé, vuestro Dios, todo el tiempo que viváis sobre
la tierra a la cual os dirigís, en pasando el Jordán, para apoderaros de ella>>.

## La futura apostasía de Israel

[14]Entonces dijo Yavé a Moisés: <<Mira que ya se acerca para ti el día de tu
muerte; llama, pues, a Josué, y esperad a la entrada del tabernáculo de la reunión que
le dé yo mis órdenes>>. Fueron, pues, Moisés y Josué y esperaron a la entrada del
tabernáculo de la reunión. [15]Aparecióse Yavé en el tabernáculo, en la columna de
nube, poniéndose la columna de nube a la entrada del tabernáculo, [16]y dijo Yavé a
Moisés: <<He aquí que vas ya a dormirte con tus padres, y este pueblo se levantará y
se prostituirá ante dioses ajenos, los de la tierra adonde va, y me dejará y romperá mi
pacto, el que con él he hecho; [17]y se encenderá entonces mi furor contra él, y yo los
abandonaré y esconderé de ellos mi rostro, y los devorarán, y vendrán sobre ellos
muchos males y aflicciones; y entonces se dirán: ¿No es por no estar ya mi Dios en
medio de mí por lo que sobre mí han venido todos estos males y aflicciones? [18]Y yo
entonces ocultaré mi rostro de ellos, por tanto mal como hicieron, yéndose tras otros
dioses. [19]Escribid, pues, este cántico; enseñádselo a los hijos de Israel, ponédselo en
su boca, para que este cántico me sirva de testimonio contra los hijos de Israel;
[20]porque cuando yo los haga entrar en la tierra que con juramento prometí a sus
padres, tierra que mana leche y miel; cuando hayan comido y se hayan hartado y
hayan engordado, se volverán a otros dioses y los servirán, y a mí me despreciarán y
romperán mi alianza. [21]Y cuando venga sobre ellos una muchedumbre de males y
aflicciones, este cántico dará testimonio contra ellos, porque no se dará al olvido en la
boca de sus descendientes. Porque yo conozco su índole y veo lo que hoy hace, aun
antes de haberle introducido en la tierra que juré darles>>.
[22]Escribió, pues, Moisés este cántico aquel día y se lo enseñó a los hijos de
Israel.

[23]A Josué, hijo de Nun, le mandó y le dijo: <<Esfuérzate y ten ánimo, que tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les he jurado y yo seré contigo>>.
[24]Y, acabado que hubo Moisés de escribir en un libro las palabras de esta Ley hasta terminarla, [25]mandó a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Yavé, diciendo: [26]<<Tomad este libro de la Ley y ponedlo en el arca de la alianza de Yavé, vuestro Dios, que esté allí como testimonio contra ti; [27]porque yo conozco tu rebeldía y tu cerviz; aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes a Yavé, ¡cuánto más después que yo muera! [28]Congregad a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros prefectos, que quiero proferir, oyéndolo ellos, estas palabras, invocando como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra; [29]pues sé bien que después de mi muerte os pervertiréis del todo y os apartaréis del camino que os he mandado, y que en tiempos venideros os alcanzará la desventura por haber hecho lo que es malo a los ojos de Yavé, irritándole con las obras de vuestras manos>>.
[30]Moisés pronunció a oídos de la asamblea de Israel las palabras de este cántico, hasta el fin.

## Cántico de Moisés

**Deut 32** [1]<<Escuchad, cielos, y hablaré. Y oiga la tierra las palabras de mi boca.
[2]Caiga a gotas, como la lluvia, mi doctrina. Destile como el rocío mi discurso. Como la llovizna sobre la yerba, como las gotas de la lluvia sobre el césped.
[3]Porque voy a celebrar el nombre de Yavé. ¡Dad gloria a nuestro Dios!
[4]¡Él es la Roca! Sus obras son perfectas. Todos sus caminos son justísimos; Es fidelísimo y no hay en Él iniquidad. Es justo, es recto.
[5]Indignamente se portaron con El sus hijos, generación malvada y perversa.
[6]¿Así pagas a Yavé, pueblo loco y necio? ¿No es Él el padre que te crió, el que por sí mismo te hizo y te formó?
[7]Trae a la memoria los tiempos pasados, atiende a los años de todas las generaciones; pregunta a tu padre, y te enseñará; a tus ancianos, y te dirán:
[8]Cuando distribuyó el Altísimo su heredad entre las gentes, cuando dividió a los hijos de los hombres, estableció los términos de los pueblos según el número de los hijos de Dios, [9]pues la porción propia de Yavé es su pueblo, su lote hereditario es Jacob.
[10]Le halló en tierra desierta, en región inculta, entre aullidos de soledad; le rodeó y le enseñó, le guardó como la niña de sus ojos.
[11]Como el águila que incita a su nidada, revolotea sobre sus polluelos, así Él extendió sus alas y los cogió, y los llevó sobre sus plumas.
[12]Sólo Yavé le guiaba; no estaba con Él ningún dios ajeno.
[13]Le subió a las alturas de la tierra, le nutrió de los frutos de los campos, le dio a chupar miel de las rocas, y aceite de durísimo sílice.
[14]La nata de las vacas y la leche de las ovejas, con la grosura de los corderos y los carneros, de los toros de Basán y de los machos cabríos, con la flor de trigo; Bebiste la sangre de la uva, la espumosa bebida.
[15]Comió Jacob y se hartó, engordó Jesurún, y tiró coces. Y despreció al Dios de su salvación.
[16]Provocáronle con dioses ajenos, irritándole con abominaciones;
[17]Inmolaron a demonios, a no-dioses, a dioses que no habían conocido, nuevos, de ha poco advenedizos, a los que no sirvieron sus padres.
[18]De la Roca que te crió, te olvidaste, diste al olvido a Dios, tu Hacedor.
[19]Y violo Yavé, y se irritó, hastiado por sus hijos y sus hijas.
[20]Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin, porque es una generación perversa, hijos sin fidelidad alguna.
[21]Ellos me han provocado con no-dioses, me han irritado con vanidades; yo los provocaré a ellos con no-pueblo y los irritaré con gente insensata.

[22]Ya se ha encendido el fuego de mi ira, y arderá hasta lo profundo del infierno, y devorará la tierra con sus frutos y abrasará los fundamentos de los montes.
[23]Amontonaré sobre ellos males y más males, lanzaré contra ellos todas mis saetas.
[24]Los consumirá el hambre y los devorará la fiebre y la nauseabunda pestilencia. Mandaré contra ellos los dientes de las fieras, y el veneno de los reptiles que se arrastran por el polvo.
[25]A los que fuera estén los matará la espada, y a los de dentro, el espanto, lo mismo a mancebos que a doncellas, lo mismo al que mama que al encanecido.
[26]Ya hubiera dicho yo: Voy a exterminarlos del todo, voy a borrar de entre los hombres su memoria,
[27]si no hubiera sido por la arrogancia de los enemigos, porque se envanecerían sus perseguidores, y dirían: Ha vencido nuestra mano, no es Yavé quien ha hecho todo esto.
[28]Es gente sin consejo, no tienen conocimiento;
[29]Si fueran sabios, comprenderían esto y atenderían a lo que les espera.
[30]¿Cómo puede uno solo perseguir a mil, y dos poner en fuga a diez mil, sino porque su Roca los vendió y Yavé los ha entregado?
[31]Porque no es como nuestra Roca la roca suya. Son jueces nuestros mismos enemigos.
[32]De cierto, su vid es de la vid de Sodoma, de los campos de Gomorra sus sarmientos, sus uvas son uvas ponzoñosas, sus racimos son racimos amarguísimos;
[33]Veneno de dragones es su vino, veneno mortal de áspides.
[34]¿Acaso no tengo yo esto guardado, encerrado en mis archivos, [35]para el día de la venganza y la retribución, para el tiempo en que resbalarán sus pies? Pues cerca está el día de su perdición y ya lo que les espera se aproxima.
[36]De cierto Yavé hará justicia a su pueblo y tendrá misericordia de sus siervos cuando vea que desapareció ya toda fuerza y que no hay ya ni esclavo ni libre.
[37]Y dirá entonces: ¿Dónde están ahora sus dioses, la roca a que ellos se acogían?;
[38]¿Los que comían las grasas de sus víctimas y bebían el vino de sus libaciones? Que se levanten ahora y os socorran y sean vuestros protectores.
[39]Ved, pues, que soy yo, yo solo, y que no hay Dios alguno más que yo. Yo doy la vida, yo doy la muerte, yo hiero y yo sano. No hay nadie que se libre de mi mano.
[40]Ciertamente, yo alzo al cielo mi mano y juro por mi eterna vida:
[41]Cuando yo afile el rayo de mi espada y tome en mis manos el juicio, yo retribuiré con mi venganza a mis enemigos y daré su merecido a los que me aborrecen.
[42]Emborracharé de sangre mis saetas, y mi espada se hartará de carne; de la sangre de los muertos y de los cautivos, de las cabezas de los jefes enemigos.
[43]Regocijaos, gentes, por su pueblo, porque ha sido vengada la sangre de sus siervos, le ha vengado de sus enemigos y hará la expiación de la tierra y de su pueblo>>.
[44]Vino Moisés e hizo oír al pueblo todas las palabras de este canto. Con él estaba Josué, hijo de Nun. [45]Cuando hubo acabado de dirigir al pueblo estas palabras, [46]añadió: <<Meted en vuestro corazón todas las palabras que hoy os he pronunciado [46]y enseñádselas a vuestros hijos para que escrupulosamente pongan por obra todas las palabras de esta Ley. [47]Porque no es cosa indiferente para vosotros; es vuestra vida, y cumpliéndolo prolongaréis vuestros días sobre la tierra que vais a poseer pasando el Jordán>>.

### El último día de la vida de Moisés

[48]Aquel mismo día habló Yavé a Moisés, diciendo: [49]<<Sube a este monte de Abarim — el monte Nebo, en tierra de Moab, frente a Jericó — y mira desde allí la

tierra de Canán, que voy a dar en posesión a los hijos de Israel; [50]y muere en ese monte que vas a subir y reúnete con tu pueblo, como murió Arón, tu hermano, en el monte Or y se reunió allí a los suyos; [51]porque pecasteis contra mí en medio de los hijos de Israel, en las aguas de Meribá, en Cades, en el desierto de Sin, no santificando mi nombre en medio de los hijos de Israel. [52]Tú verás ante ti la tierra, pero no entrarás en esa tierra que doy yo a los hijos de Israel.

## Bendiciones de Moisés

**Deut 33** [1]He aquí las bendiciones con que antes de morir bendijo Moisés a los hijos de Israel.

[2]Dijo: <<Yavé, saliendo del Sinaí, vino de Seir en favor nuestro. Resplandeció desde la montaña de Farán, desde el desierto de Cades, con los rayos en su diestra…

…para ellos.

[3]Has hecho gracia a su pueblo. Todos sus santos están en su mano, que, reanudando su marcha a pie, prosiguieron por el medio del desierto.

[4]Dionos Moisés la torá, su heredad es la casa de Jacob.

[5]Hízose el rey de su Jesurún cuando se reunió la asamblea de los jefes del pueblo, de todas las tribus de Israel.

[6]Viva Rubén, y no se extinga, y no sean pocos sus varones.

[7]Y sobre Judá dijo: Oye, ¡oh Yavé!, la voz de Judá y tráele a su pueblo. Por él luchó tu mano, fuiste ayuda contra sus enemigos.

[8]A Leví le dijo: Da a Leví tus tummim, y tus urim al favorito. A quien probaste en Masa y con quien contendiste en las aguas de Meriba.

[9]El que dijo a su padre: No te conozco; Y a sus hermanos no consideró, y desconoció a sus hijos, por haber guardado tus palabras, por haber observado tu pacto.

[10]Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu Ley a Israel, y pondrán a tus narices el timiama, y el holocausto en tu altar.

[11]Bendice, ¡oh Yavé!, su heredad y acepta las obras de sus manos. Hiere el dorso de los que contra él se alcen, y los que le odien que no se levanten.

[12]A Benjamín le dijo: Amado de Yavé, reposará siempre en seguridad. Es el Altísimo su protección y morará en los desfiladeros de sus montes.

[13]A José le dijo: Bendita de Yavé sea tu tierra, de lo mejor del cielo arriba; abajo, de las aguas del abismo;

[14]De lo mejor de los frutos que madura el sol, de los frutos selectos de la luna;

[15]de lo mejor de los viejos montes, de lo mejor de los antiguos collados;

[16]de los dones exquisitos de la tierra y de su abundancia. Gracioso don del que se apareció en la zarza; desciendan sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de sus hermanos.

[17]Como un toro primogénito es su gloria, son sus cuernos los cuernos del búfalo, con que postra a las gentes, a los términos todos de la tierra. Tales son las miríadas de Efraím, las miríadas de Manasés.

[18]A Zabulón le dijo: Gózate, Zabulón, en tus negocios, y tú, Isacar, en tus tiendas.

[19]Ellos llaman a los pueblos a la montaña y allí ofrecen sacrificios de justicia. Ellos chupan la abundancia de los mares, y los escondidos tesoros en la arena.

[20]Y sobre Gad dijo: Bendito el que ensanchó a Gad; como leona se halla tumbado, y desgarra el brazo y la cabeza.

[21]El se proveyó de las primicias, pues allí fue decretada su parte cuando se reunieron los príncipes del pueblo; ejecutó la justicia de Yavé y sus fallos junto con Israel.

[22]Y sobre Dan dijo: Dan es un cachorro de león que salta de Basán.

[23]Y sobre Neftalí dijo: Neftalí, colmado de favores, lleno de la bendición de Yavé, la mar y sus peces son su posesión.

[24]Y sobre Aser dijo: Bendito entre los hijos es Aser; Sea él preferido entre sus hermanos; En el aceite meterá sus pies.
[25]De hierro y bronce son tus cerrojos; Mientras vivas, goces de reposo.
[26]No hay para Jesurún otro Dios, el que en auxilio suyo marcha sobre los cielos, y en su majestad sobre las nubes.
[27]Su refugio es el Dios eterno. Su sostén, los brazos eternos. Expulsa delante de ti al enemigo y dice: ¡Extermina! Te adularán tus enemigos, pero tú le pisarás el cuello.
[28]Habite Israel en seguridad, more aparte la fuente de Jacob; en la tierra del trigo y del mosto, cuyos cielos difunden el rocío.
[29]Venturoso tú, Israel. ¿Quién semejante a ti, pueblo salvado por Yavé? Él es tu escudo de defensa, Él es la espada de tu gloria.

**Deut 34** [1]Subió Moisés desde los llanos de Moab al monte Nebo, a la cima del Pasga, que está enfrente a Jericó; y Yavé le mostró la tierra toda, desde Galaad hasta Dan; [2]todo Neftalí, la tierra de Efraím con Manasés, toda la tierra de Judá, hasta el mar occidental, [3]el Negueb y todo el campo de Jericó, la ciudad de las palmas, hasta Segor; [4]y le dijo Yavé: <<Ahí tienes la tierra que juré dar a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré; te la hago ver con tus ojos, pero no entrarás en ella>>. Moisés, el siervo de Dios, [5]murió allí en la tierra de Moab, conforme a la voluntad de Yavé. [6]Él le enterró en el valle en la tierra de Moab, frente a Bet Fogor, y nadie hasta hoy conoce su sepulcro. [7]Tenía, cuando murió, ciento veinte años, y ni se habían debilitado sus ojos ni se había mustiado su vigor. [8]Los hijos de Israel lloraron a Moisés en los llanos de Moab durante treinta días, cumpliéndose los días de llanto por el duelo de Moisés.
[9]Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, pues había puesto Moisés sus manos sobre él. Los hijos de Israel le obedecieron, como Yavé se lo había mandado a Moisés.
[10]No ha vuelto a surgir en Israel profeta semejante a Moisés, con quien cara a cara tratase Yavé; [11]ni en cuanto a las maravillas y portentos que Yavé le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón y contra todos sus servidores y todo su territorio, [12]ni en cuanto a su mano poderosa y a tantos terribles prodigios como él hizo a los ojos de todo Israel.

# Josué (Jos)

## PRIMERA PARTE

## Conquista de la tierra prometida

### La orden de partida

**Jos 1** [1]Después de la muerte de Moisés, siervo de Yavé, habló Yavé a Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés, diciendo: [2]<<Moisés, mi siervo, ha muerto. Álzate ya, pues, y pasa ese Jordán, tú y tu pueblo, a la tierra que yo doy a los hijos de Israel. [3]Cuantos lugares pise la planta de vuestros pies, os los doy, como prometí a Moisés. [4]Desde el desierto hasta el Líbano y el río grande, el Éufrates, y hasta el mar grande, a occidente, será vuestro territorio. [5]Nadie podrá resistir ante ti por todos los días de tu vida; yo seré contigo como fui con Moisés; no te dejaré ni te abandonaré. [6]Esfuérzate y ten ánimo, porque tú has de introducir a este pueblo a posesionarse de la tierra que a

sus padres juré darles. [7]Esfuérzate, pues, y ten gran valor para cumplir cuidadosamente cuanto Moisés, mi siervo, te ha prescrito. No te apartes ni a la derecha ni a la izquierda, para que triunfes en todas tus empresas. [8]Que ese libro de la Ley no se aparte nunca de tu boca; tenlo presente día y noche, para procurar hacer cuanto en él está escrito, y así prosperarás en todos tus caminos y tendrás buen suceso. [9]¿No te mando yo? Esfuérzate, pues, y ten valor; nada te asuste, nada temas, porque Yavé, tu Dios, irá contigo adondequiera que tú vayas>>.

[10]Dio, pues, Josué a los oficiales del pueblo esta orden: [11]<<Recorred el campamento y dad esta orden al pueblo: Preparaos y proveeos, porque dentro de tres días pasaréis ese Jordán para ir a ocupar la tierra que Yavé, vuestro Dios, os da en posesión>>.

[12]A los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés les dijo: [13]<<Acordaos de lo que os mandó Moisés, siervo de Yavé, diciéndoos: Yavé, vuestro Dios, os ha concedido el reposo, dándoos esta tierra. [14]Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados quedarán en la tierra que Moisés os dio de este lado del Jordán; pero vosotros, armados, iréis delante de vuestros hermanos, todos vuestros hombres fuertes y valientes, y los auxiliaréis, [15]hasta que Yavé haya dado a vuestros hermanos el reposo, como a vosotros, tomando también ellos posesión de la tierra que Yavé, vuestro Dios, les da. Después volveréis a la tierra que Moisés, siervo de Yavé, os dio al lado de acá del Jordán, a oriente>>.

[16]Ellos respondieron a Josué, diciendo: <<Cuanto nos mandas lo haremos, y adondequiera que nos envíes iremos. [17]Como en todo obedecimos a Moisés, así te obedeceremos a ti. Que quiera Yavé, tu Dios, estar contigo, como estuvo con Moisés. [18]Quien rebelándose contra tus órdenes te desobedezca, morirá. Esfuérzate y ten valor>>.

### Espías a Jericó. Rahab

**Jos 2** [1]Josué, hijo de Nun, mandó en secreto dos espías desde Setim, diciéndoles: <<Id a explorar la tierra y Jericó>>. Puestos en camino, llegaron los dos hombres a Jericó y entraron en la casa de una cortesana de nombre Rahab y pararon allí. [2]Al rey de Jericó le dieron noticia, diciendo: <<Hombres de entre los hijos de Israel han llegado aquí durante la noche para explorar la tierra>>. [3]El rey mandó decir a Rahab: <<Saca a esos hombres que han venido a ti y han entrado en tu casa, porque han venido para explorar toda la tierra>>. [4]Tomó ella a los hombres y los escondió en el terrado, y dijo: <<Cierto que han venido hombres a mí, pero yo no sabía de dónde eran, [5]y cuando esta tarde se iban a cerrar las puertas, han salido y no sé adónde han ido; daos prisa a perseguirlos y de seguro los alcanzaréis>>. [6]Pero ella los había subido al terrado y los había escondido debajo de tascos de lino que para ello dispuso en el terrado. [7]Aquellos hombres fueron en su persecución por el camino que va a los vados del Jordán, y una vez que salieron, se cerraron las puertas.

[8]Antes de que los espías se acostasen, subió Rahab al terrado y les dijo: [9]<<Yo sé que Yavé os ha entregado este país; y que vuestro terror ha caído sobre nosotros de tal forma que todos los moradores del país han sentido pánico ante vuestra presencia, [10]pues hemos sabido cómo Yavé, a vuestra salida de Egipto, secó las aguas del mar Rojo y cómo habéis tratado a los dos reyes de los amorreos del lado de allá del Jordán, Seón y Og, que disteis al anatema. [11]Al saberlo, nuestro corazón ha desmayado, y todos se han acobardado ante vosotros; porque Yavé, vuestro Dios, es Dios arriba, en los cielos, y abajo, sobre la tierra. [12]Ahora, pues, os pido que me juréis por Yavé que, como yo he tenido misericordia de vosotros, la tendréis vosotros también de la casa de mi padre [13]y dejaréis la vida a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y hermanas y a todos los suyos, y que nos libraréis de la muerte>>. [14]Los hombres le dijeron: <<Te juramos por nuestra vida que, si no nos denuncias, cuando Yavé nos entregue esta tierra, haremos contigo misericordia y fidelidad>>.

[15]Ella los bajó con una cuerda por la ventana, pues su casa estaba adosada a la muralla. Antes les dijo: [16]<<Idos al monte, no sea que los que os persiguen den con vosotros; estad allí escondidos durante tres días, hasta que aquéllos estén de vuelta, y luego id vuestro camino>>. [17]Dijéronle los hombres: <<Nosotros daremos cumplimiento al juramento que nos has obligado a hacer en este supuesto: [18]Cuando entremos en esta tierra, ata este cordón de hilo de púrpura a la ventana por la cual nos has descolgado y reúne contigo en tu casa a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda la casa de tu padre. [19]Si alguno sale fuera de la puerta de tu casa, su sangre será sobre su cabeza y nosotros seremos inocentes; pero si alguien pone la mano sobre alguno de los que contigo estén en tu casa, su sangre sea sobre nuestra cabeza. [20]Si nos denuncias, seremos libres del juramento que nos has pedido>>. [21]Ella respondió: <<Sea como decís>>. Luego los despidió y se fueron, y ella ató el cordón de púrpura a la ventana.

[22]Los espías se fueron al monte y se estuvieron escondidos allí tres días. Los que los perseguían los estuvieron buscando por el camino, sin hallarlos. [23]Los dos espías, bajando del monte, repasaron el Jordán, se fueron a Josué, hijo de Nun, y le contaron todo lo sucedido, diciendo: [24]<<Cierto es que Yavé ha entregado en nuestras manos toda esa tierra, pues los habitantes de ella están acobardados de nosotros>>.

## Paso del Jordán

**Jos 3** [1]Josué, levantándose bien de mañana, partió de Setim, él y todos los hijos de Israel, y, llegados al Jordán, hicieron allí alto y pasaron allí la noche antes de atravesarlo. [2]Al cabo de tres días, los oficiales recorrieron el campamento [3]y dieron al pueblo esta orden: <<Cuando veáis el arca de la alianza de Yavé, vuestro Dios, llevada por los sacerdotes, hijos de Leví, partiréis de este lugar donde estáis acampados y os pondréis en marcha tras ella; [4]pero, dejando entre vosotros y ella una distancia de dos mil codos, sin acercaros a ella, para que podáis ver el camino que habéis de seguir, pues no habéis pasado nunca por él>>.

[5]Y Josué dijo al pueblo: <<Santificaos, porque mañana Yavé hará prodigios en medio de vosotros>>. [6]Después habló Josué a los sacerdotes, diciendo: <<Llevad el arca de la alianza e id delante del pueblo>>. Ellos llevaron el arca de la alianza, adelantándose al pueblo.

[7]Yavé dijo a Josué: <<Hoy voy a comenzar a engrandecerte a los ojos de todo Israel, para que sepan que yo estoy contigo, como estuve con Moisés. [8]Tú da esta orden a los sacerdotes que llevan el arca de la alianza: Cuando lleguéis al borde de las aguas del Jordán, os paráis en el Jordán. [9]Josué dijo a los hijos de Israel: <<Acercaos y oíd las palabras de Yavé, vuestro Dios>>. [10]Y dijo Josué: <<En esto vais a conocer que el Dios vivo está en medio de vosotros y que no dejará de arrojar delante de vosotros a los cananeos, los jeteos, los jeveos, los fereceos, los guergueseos, los amorreos y los jebuseos. [11]El arca de la alianza del dueño de toda la tierra va a entrar delante de vosotros en el Jordán. [12]Tomad doce hombres de entre las tribus de Israel, uno por cada tribu; [13]y cuando los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del dueño de toda la tierra pongan la planta de sus pies en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se partirán, y las que bajan de arriba se pararán en montón>>.

[14]Cuando hubo salido el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, precedidos por los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza, [15]en el momento en que los que llevaban el arca llegaron al Jordán y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron en la orilla de las aguas — pues el Jordán se desborda por todas sus orillas al tiempo de la siega —, [16]las aguas que bajaban de arriba se pararon, se amontonaron a mucha distancia, junto a Adam, ciudad situada hacia el lado de Sartán, mientras las que bajaban hacia el mar del Arabá, el mar de la Sal, acabaron por desaparecer, y así la gente pudo pasar frente a Jericó. [17]Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza

de Yavé se estuvieron en seco a pie firme en medio del Jordán, mientras todo Israel pasaba en seco, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán.

### Monumento conmemorativo del paso del Jordán

**Jos 4** [1]Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Yavé dijo a Josué: [2]<<Tomad de entre el pueblo doce hombres, uno por cada tribu, [3]y dadles esta orden: De ahí, del lecho del Jordán, donde los sacerdotes han estado a pie firme, tomad doce piedras, traedlas y depositadlas en el lugar donde acampéis esta noche>>. [4]Josué llamó doce hombres, que eligió entre los hijos de Israel, uno por tribu; [5]y les dijo: <<Id al medio del Jordán, ante el arca de Yavé, vuestro Dios, y echaos al hombro una piedra cada uno, según el número de las tribus de los hijos de Israel, [6]para que sea señal en medio de vosotros. Cuando un día os pregunten vuestros hijos: << ¿Qué significan para vosotros estas piedras?>> [7]les responderéis: <<Las aguas del Jordán se partieron ante el arca de la alianza de Yavé; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del río se dividieron; y esas piedras serán para siempre jamás un memorial para los hijos de Israel>>.

[8]Los hijos de Israel cumplieron la orden de Josué. Tomaron del medio del Jordán doce piedras, como se lo mandó Yavé a Josué, según el número de las tribus de los hijos de Israel, y, llevándolas consigo al lugar donde pasaron la noche, las depositaron allí.

[9]Josué alzó doce piedras en el lecho del Jordán, en el lugar donde habían estado a pie firme los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza, y allí han estado hasta hoy.

[10]Los sacerdotes que llevaban el arca se estuvieron a pie quieto en medio del Jordán, hasta que se hizo todo cuanto Yavé había mandado a Josué decir al pueblo, conforme a todo cuanto Moisés había ordenado a Josué, y el pueblo se apresuró a pasar. [11]Cuando el pueblo hubo acabado de pasar, el arca de Yavé y los sacerdotes se pusieron al frente del pueblo. [12]Los hijos de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manasés, armados, iban en vanguardia delante de los hijos de Israel, como se lo había mandado Moisés. [13]Unos cuarenta mil hombres de ellos, armados en guerra, pasaron ante Yavé a los llanos de Jericó. [14]Aquel día engrandeció Yavé a Josué a los ojos de todo Israel, y éstos le respetaron, como habían respetado a Moisés, todos los días de su vida.

[15]Yavé habló a Josué, diciendo: [16]<<Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio que salgan del Jordán>>; [17]y Josué dio a los sacerdotes esta orden: <<Salid del Jordán>>; [18]y en cuanto los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza de Yavé salieron del medio del Jordán y asentaron la planta de su pie en la tierra seca, las aguas del río volvieron a su lugar y se desbordaron, como antes estaban, por todas las orillas.

[19]El pueblo salió del Jordán el día diez del mes primero y acampó en Gálgala, al límite oriental de Jericó. [20]Josué alzó en Gálgala las doce piedras que habían cogido del Jordán, [21]y dijo a los hijos de Israel: <<Cuando un día os pregunten vuestros hijos: ¿Qué significan esas piedras?, [22]instruid a vuestros hijos, diciendo: <<Israel pasó este Jordán a pie enjuto; [23]porque Yavé, vuestro Dios, secó delante de vosotros las aguas del Jordán, como lo había hecho Yavé, vuestro Dios, [24]con las aguas del mar Rojo, que secó delante de nosotros hasta que hubimos pasado, [25(24)]para que todos los pueblos de la tierra sepan que es poderosa la mano de Yavé y vosotros conservéis siempre el temor de Yavé, vuestro Dios>>.

**Jos 5** [1]Cuando todos los reyes de los amorreos, a occidente del Jordán, y todos los reyes de los cananeos de cerca del mar supieron que Yavé había secado las aguas del Jordán hasta que ellos pasaron, desmayó su corazón, y perdieron todo su valor ante los hijos de Israel.

## Circuncisión

[2]Entonces dijo Yavé a Josué: <<Hazte cuchillos de piedra y circuncida a los hijos de Israel. [3]Hízose Josué cuchillos de piedra y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot (collado de los Prepucios). [4]He aquí por qué los circuncidó Josué: todos los salidos de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, durante el camino, después de la salida de Egipto. [5]El pueblo que salió estaba circuncidado; pero los nacidos en el desierto durante el camino después de la salida de Egipto no habían sido circuncidados; [6]pues los hijos de Israel anduvieron durante cuarenta años por el desierto, hasta que perecieron todos los hombres de guerra salidos de Egipto, por no haber escuchado la voz de Yavé. Yavé les había jurado que no les dejaría ver la tierra que con juramento había prometido a sus padres darles, la tierra que mana leche y miel. [7]Los hijos de aquéllos les sucedieron en su lugar; y éstos son los que circuncidó Josué, porque estaban sin circuncidar, pues no habían sido circuncidados durante el camino. [8]Cuando todos se circuncidaron, quedáronse en el campamento hasta curarse; [9]y Yavé dijo a Josué: <<Hoy he quitado de sobre vosotros el oprobio de Egipto>>. Y aquel lugar fue llamado Gálgala hasta hoy.

## La Pascua

[10]Los hijos de Israel acamparon en Gálgala; y allí, el día catorce del mes, celebraron la Pascua, a la tarde, en los llanos de Jericó. [11]Comieron de los frutos de la tierra, desde el día después de la Pascua, panes ácimos y trigo tostado aquel mismo día; [12]y el día siguiente de comer de los frutos de la tierra, no tuvieron ya el maná, y comieron ya aquel año de los frutos de la tierra de Canán.

## Aparición a Josué

[13]Estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos y vio que estaba un hombre delante de él, en pie, con la espada desnuda en la mano; y Josué se fue hacia él y le dijo: << ¿Eres de los nuestros o de los enemigos?>> [14]Y él le respondió: <<No; soy un príncipe del ejército de Yavé, que vengo ahora>>. [15]Entonces Josué se prosternó rostro a tierra y, adorando, dijo: << ¿Qué es lo que manda mi señor a su siervo?>> [16(15)]El príncipe del ejército de Yavé dijo a Josué: <<Descalza tus pies, pues el lugar que pisas es santo>>. Hízolo así Josué.

## Toma de Jericó

**Jos 6** [1]Tenía Jericó cerradas las puertas y bien echados sus cerrojos por miedo a los hijos de Israel, y nadie salía ni entraba en ella.

[2]Yavé dijo a Josué: <<Mira, he puesto en tus manos a Jericó, a su rey y a todos sus hombres de guerra. [3]Marchad vosotros, todos los hombres de guerra, en torno a la ciudad, dando una vuelta en derredor suyo. Así haréis por seis días; [4]siete sacerdotes llevarán delante del arca siete trompetas resonantes. Al séptimo día daréis siete vueltas en derredor de la ciudad, yendo los sacerdotes tocando sus trompetas. [5]Cuando ellos toquen repetidamente el cuerno potente y oigáis el sonar de las trompetas, todo el pueblo se pondrá a gritar fuertemente, y las murallas de la ciudad se derrumbarán. Entonces subirá el pueblo, cada uno enfrente de sí>>.

[6]Josué, hijo de Nun, llamó a los sacerdotes y les dijo: <<Llevad el arca de la alianza, y que siete sacerdotes vayan con siete trompetas resonantes delante del arca de Yavé>>. [7]Dijo también al pueblo: <<Marchad y dad también una vuelta a la ciudad, yendo los armados delante del arca de Yavé>>.

[8]Así que Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes con las siete trompetas resonantes iban tocando las trompetas delante de Yavé, y el arca de la

alianza de Yavé iba en pos de ellos. [9]Los hombres de guerra iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia, detrás del arca. Durante la marcha se tocaban las trompetas. [10]Josué había dado al pueblo esta orden: <<No gritéis ni hagáis oír vuestra voz, ni salga de vuestra boca una palabra hasta el día en que yo os diga: Gritad. Entonces gritaréis>>. [11]El arca de Yavé dio una vuelta en derredor de la ciudad, una vuelta sola, y se volvieron al campamento, donde pasaron la noche.

[12]Al día siguiente se levantó Josué bien de mañana, y los sacerdotes llevaron el arca de Yavé. [13]Los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas resonantes delante del arca de Yavé se pusieron en marcha tocando las trompetas. Los hombres de guerra iban delante de ellos, y detrás la retaguardia seguía al arca de Yavé; y durante la marcha iban tocando las trompetas.

[14]Dieron el segundo día la vuelta en derredor de la ciudad y se volvieron al campamento; esto mismo hicieron por seis días.

[15]Al día séptimo se levantaron con el alba, y dieron del mismo modo siete vueltas en derredor de la ciudad. [16]A la séptima, mientras los sacerdotes tocaban las trompetas, Josué dijo al pueblo: <<Gritad, porque Yavé os entrega la ciudad. [17]La ciudad será dada a Yavé en anatema, con todo cuanto en ella hay. Sólo Rahab, la cortesana, vivirá, ella y cuantos con ella estén en su casa, por haber escondido a los exploradores que habíamos mandado. [18]Guardaos bien de lo dado al anatema, no sea que, tomando algo de lo que así habéis consagrado, hagáis anatema el campamento de Israel y traigáis sobre él la confusión. [19]Toda la plata, todo el oro y todos los objetos de bronce y de hierro serán consagrados a Yavé y entrarán en su tesoro>>.

[20]Los sacerdotes tocaron las trompetas, y cuando el pueblo, oído el sonido de las trompetas, se puso a gritar clamorosamente, las murallas de la ciudad se derrumbaron, y cada uno subió a la ciudad frente de sí. [21]Apoderándose de la ciudad, dieron al anatema todo cuanto en ella había, y al filo de la espada a hombres y mujeres, niños y viejos, bueyes, ovejas y asnos. [22]Pero Josué dijo a los dos exploradores: <<Entrad en la casa de Rahab, la cortesana, y sacad a esa mujer con todos los suyos, como se lo habéis jurado>>. [23]Los jóvenes, los espías, entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todos los suyos, y los pusieron en lugar seguro, fuera del campamento de Israel.

[24]Los hijos de Israel quemaron la ciudad con todo cuanto en ella había, salvo la plata y el oro y todos los objetos de bronce y de hierro, que pusieron en el tesoro de Yavé.

[25]Josué dejó la vida a Rahab, la cortesana, y a la casa de su padre, que habitó en medio de Israel hasta hoy, por haber ocultado a los enviados por Josué a explorar a Jericó.

[26]Entonces juró Josué, diciendo: <<Maldito de Yavé quien se ponga a reedificar esta ciudad de Jericó. Al precio de la vida de su primogénito ponga los cimientos; al precio de la de su hijo menor ponga las puertas>>.

[27]Yavé fue con Josué, y su fama se extendió por toda la tierra.

### Pecado de Acán

**Jos 7** [1]Los hijos de Israel cometieron una prevaricación en lo del anatema. Acán, hijo de Jarmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare, de la tribu de Judá, se apropió objetos de los dados al anatema, y la cólera de Yavé se encendió contra los hijos de Israel.

### Desastre en Hai

[2]Josué mandó desde Jericó hombres hacia Hai, que está al oriente de Betel, y les dijo: <<Id a explorar la tierra>>. Llegaron y reconocieron Hai. [3]De vuelta a Josué, le dijeron: <<No se necesita que el pueblo todo se ponga en marcha contra la ciudad. Dos o tres mil hombres que suban bastarían para tomar Hai, pues sus habitantes son

pocos en número; no es preciso que todo el pueblo se fatigue>>. [4]Pusiéronse, pues, en marcha unos tres mil hombres, que emprendieron la fuga ante los hombres de Hai. [5]Las gentes de Hai les mataron unos treinta y seis hombres y los persiguieron desde la puerta hasta Sebarim, batiéndolos en la bajada. El corazón del pueblo desmayó y perdió todo valor.

### El castigo a Acán

[6]Josué rasgó sus vestiduras, y se postró rostro en tierra ante el arca de Yavé, hasta por la tarde, él y los ancianos de Israel, y echaron polvo sobre sus cabezas. [7]Josué dijo: << ¡Oh Señor, Yavé!, ¿por qué has hecho pasar el Jordán a este pueblo, para entregarnos en manos de los amorreos, que nos aniquilen? ¡Ojalá hubiéramos intentado quedarnos al otro lado del Jordán! [8]Por favor, Yavé, ¿qué voy a poder decir yo después de haber vuelto Israel las espaldas ante los enemigos? [9]Lo sabrán los cananeos y todos los habitantes del país, y nos envolverán, haciendo desaparecer nuestro nombre de la tierra. Y ¿qué harás entonces por tu gran nombre?>>

[10]Yavé dijo a Josué: <<Levántate; ¿por qué te echas sobre tu rostro? [11]Israel ha pecado y ha llegado a traspasar mi alianza, la que yo le he mandado guardar, hasta tomar cosas de las dadas al anatema, robarlas, mentir y guardarlas entre sus enseres. [12]Por eso los hijos de Israel no han podido resistir ante sus enemigos y les dieron las espaldas, porque han venido a ser anatema. Ya no estaré yo en adelante en medio de ellos si no quitáis de en medio de vosotros el anatema. [13]Levántate, santifica al pueblo, y diles: Santificaos para mañana, porque así dice Yavé, Dios de Israel: Hay en medio de ti, ¡oh Israel!, un anatema, y no podrás resistir ante el enemigo mientras no hayas quitado el anatema de en medio de vosotros. [14]Os presentaréis mañana por tribus; y la tribu que Yavé designe, se presentará por clanes; y el clan que Yavé señale, se presentará por familias; y la familia que determine Yavé, se presentará por varones. [15]El que fuere sorprendido en el anatema, será quemado al fuego con cuanto tiene por haber traspasado la alianza de Yavé y haber cometido en Israel una infamia>>.

[16]Al día siguiente de mañana, Josué hizo que se acercara Israel por tribus, y fue señalada la tribu de Judá. [17]Hizo acercarse a las familias de Judá, y fue señalada la familia de Zare. Hizo acercarse a la familia de Zare, por casas, y fue señalada la casa de Zabdi. [18]Hizo presentarse a la casa de Zabdi, por varones, y fue designado Acán, hijo de Carmí, hijo de Zabdi, hijo de Zeraj, de la tribu de Judá. [19]Dijo entonces Josué a Acán: <<Hijo mío, da gloria a Yavé, Dios de Israel, y tribútale alabanza, manifestándome lo que has hecho, sin ocultármelo>>. [20]Acán respondió a Josué, diciendo: <<Es cierto, soy yo el que ha pecado contra Yavé, Dios de Israel. He aquí lo que he hecho: [21]Vi entre los despojos un hermoso manto de Senaar, doscientos siclos de plata y una barra de oro de cincuenta siclos de peso; y codicioso, los tomé, y los enterré en medio de mi tienda, poniendo debajo el dinero>>. [22]Josué mandó entonces comisionados, que fueron corriendo a la tienda y vieron los objetos enterrados en la tienda de Acán, y debajo el dinero. [23]Tomáronlo de en medio de la tienda y se lo llevaron a Josué y a los hijos de Israel, y lo depositaron ante Yavé.

[24]Tomó entonces Josué a Acán, hijo de Zeraj; la plata, el manto, la barra de oro, sus hijos, sus vacas, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que le pertenecía, y, acompañado de Israel en pleno los hizo subir al valle de Acor. [25]Dijo entonces Josué: << ¿Por qué nos atrajiste la adversidad? ¡Que Yavé hoy te traiga la desgracia!>>. E Israel en pleno le lapidó, prendiéndole luego fuego y lanzándole piedras, que todavía hoy subsiste. Yavé aplacó el ardor de su cólera. Por eso se llamó a aquel lugar valle de Acor, hasta el día de hoy.

## Toma de Hai

**Jos 8** [1]Yavé dijo a Josué: <<No temas ni te acobardes. Toma contigo a todos los hombres de guerra, levántate y sube contra Hai. Mira, pongo en tus manos al rey de Hai, a su pueblo, su ciudad y su territorio.

[2]Trata a Hai y a su rey como trataste a Jericó y a su rey; pero el botín y el ganado, tomadlo para vosotros. Pon una emboscada detrás de la ciudad>>. [3]Josué se dispuso a subir con todos los hombres de guerra contra Hai. Escogió treinta mil, todos ellos hombres valerosos, y los hizo partir de noche, dándoles esta orden: [4]<<Estad sobre aviso; poneos en emboscada detrás de la ciudad, sin alejaros mucho, y estad todos prontos. [5]Yo, con la gente que llevo conmigo, nos acercaremos a la ciudad, y cuando salgan a nuestro encuentro como la primera vez, huiremos ante ellos. [6]Ellos saldrán en persecución nuestra; y cuando los hayamos atraído lejos de la ciudad, porque se dirán: Huyen delante de nosotros, como la primera vez; [7]entonces, saliendo vosotros de la emboscada, os apoderáis de la ciudad. Yavé, vuestro Dios, la entregará en vuestras manos. [8]Cuando la hayáis tomado, la incendiaréis. Haced según lo que ha dicho Yavé. Ved, ésas son mis órdenes>>. [9]Josué los hizo partir; y ellos fueron a ponerse en emboscada entre Bétel y Hai, al occidente de Hai. Josué pasó la noche en medio del pueblo.

[10]Levantóse Josué bien de mañana, y, después de revisar al pueblo, avanzó a la cabeza de él, él y los ancianos de Israel, contra Hai. [11]Todos los hombres de guerra que estaban con él subieron y se acercaron; llegados frente a Hai, se detuvieron al norte de la ciudad, teniendo el valle entre ellos y Hai. [12]Tomó Josué unos cinco mil hombres, y los puso en emboscada entre Bétel y Hai, al occidente de la ciudad. [13]Luego que todo el pueblo hubo tomado posiciones al norte de la ciudad, y la emboscada al occidente de ella, avanzó Josué durante la noche al medio del valle.

[14]Cuando el rey de Hai vio esto, se levantó de prisa, bien de mañana, para combatir a los hijos de Israel. Y sin saber que detrás de la ciudad había una emboscada contra ella, el rey, con todo su pueblo, se dirigió a un cierto lugar del llano. [15]Josué y todo Israel, fingiéndose derrotados por ellos, huyeron por el camino del desierto; [16]se reunió toda la gente que había en la ciudad, para perseguirlos con gran griterío, y persiguieron a Josué, que los alejó así de la ciudad. [17]No hubo ni uno de Hai que no saliera tras de Israel y le persiguiera, dejando abierta la ciudad.

[18]Yavé dijo a Josué: <<Tiende hacia Hai el dardo que llevas en la mano, porque voy a poner en tu poder la ciudad>>. Josué tendió hacia la ciudad el dardo que tenía en la mano, [19]y las gentes de la emboscada se levantaron prestamente del lugar donde estaban, y corriendo, entraron en la ciudad, se apoderaron de ella y le pusieron fuego. [20]Cuando los de Hai miraron atrás y vieron el humo que de la ciudad subía al cielo, ya no pudieron ponerse en salvo por ningún lado; pues el pueblo, que huía camino del desierto, se volvió contra los que le perseguían. [21]Josué y todo Israel, viendo que la ciudad había sido tomada por los emboscados y cómo subía el humo de la ciudad, se volvieron y derrotaron a los de Hai; [22]los otros salieron de la ciudad a su encuentro; los de Hai se vieron envueltos por los de Israel, de un lado por unos, del otro por otros; y los de Israel los batieron, sin dejar ni un superviviente ni un fugitivo; [23]cogieron vivo al rey de Hai y se lo llevaron a Josué.

[24]Cuando Israel hubo acabado de exterminar en el campo a todos los habitantes de Hai, camino del desierto, por donde los habían perseguido, y todos hasta el último hubieron sido pasados a filo de espada, todo Israel se volvió a la ciudad y la pasaron también a filo de espada.

[25]El número de muertos aquel día fue de doce mil hombres y mujeres, todas las gentes de Hai. [26]Josué no retiró la mano que tenía tendida con el dardo hasta que no hubo dado al anatema a todos los habitantes de Hai. [27]Los de Israel sólo reservaron para ellos el ganado y el botín de esta ciudad, como Yavé se lo había mandado a Josué. [28]Josué quemó a Hai, convirtiéndola en un montón de ruinas, que todavía hoy subsiste. [29]Hizo colgar de un árbol al rey de Hai y le dejó allí hasta la tarde; a la puesta

del sol dio orden de coger el cadáver y arrojarlo a la puerta de la ciudad, echando sobre él un gran montón de piedras, que todavía subsiste hoy.

### Confirmación de la alianza

[30]Entonces Josué edificó un altar a Yavé sobre el monte Ebal, [31]según la orden que Moisés, siervo de Dios, había dado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la Ley de Moisés; un altar de piedras brutas, a las cuales no había tocado el hierro. Ofrecieron en él holocaustos a Yavé y sacrificios eucarísticos. [32]Allí, sobre las piedras, escribió Josué una copia de la ley que Moisés había escrito delante de los hijos de Israel. [33]Todo Israel, sus ancianos, sus oficiales y sus jueces, estaban a los dos lados del arca, ante los sacerdotes hijos de Leví que llevaban el arca de la alianza de Yavé; los extranjeros, lo mismo que los hijos de Israel, una mitad del lado del monte Garizim, otra mitad del lado del monte Ebal, según la orden que Moisés, siervo de Dios, había dado antes, para comenzar a bendecir al pueblo de Israel. [34]Leyó después Josué todas las palabras de la Ley, la bendición y la maldición, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la Ley. [35]Ni una palabra de cuanto había prescrito Moisés se omitió en la lectura que hizo Josué, en presencia de toda la asamblea, de los hijos de Israel, de mujeres y niños, y de los extranjeros que iban en medio de ellos.

### Estratagema de los gabaonitas

**Jos 9** [1]Cuando supieron estos sucesos todos los reyes del lado de acá del Jordán, los de la montaña y los del llano y los de las costas del mar Grande, frente al Líbano; [2]los jeteos, los amorreos, los cananeos, los fereceos, los jeveos y los jebuseos, se unieron todos para combatir a Josué y a Israel de común acuerdo.

[3]Los habitantes de Gabaón, al saber cómo había tratado Josué a Jericó y a Hai, [4]recurrieron a la astucia y se pusieron en camino, llevando provisiones para el viaje. Tomaron sacos viejos sobre sus asnos, cueros viejos de vino, rotos y remendados; [5]zapatos viejos y recosidos para sus pies, y se pusieron vestidos viejos; todo el pan que traían para el camino estaba duro y hecho migas.

[6]Llegaron a Josué, al campamento de Gálgala, y le dijeron a él y a los de Israel: <<Venimos de muy lejanas tierras para hacer alianza con vosotros; hagámosla, pues>>. [7]Y los de Israel respondieron a aquellos jeveos: <<Quizá vosotros habitáis en medio nuestro; ¿cómo vamos a poder hacer alianza con vosotros?>> [8]Ellos respondieron a Josué: <<Somos siervos tuyos>>. Y Josué les dijo: << ¿Quiénes sois y de dónde venís?>> [9]Respondieron ellos: <<Tus siervos vienen de muy lejanas tierras, por fama de Yavé, tu Dios, pues hemos oído hablar de cuanto hizo en Egipto [10]y de lo que ha hecho a los reyes de los amorreos de la otra parte del Jordán, Seón, rey de Hesebón, y Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot. [11]Por eso nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos han dicho: <<Tomad con vosotros provisiones para el camino, e id a su encuentro y decidles: Somos siervos vuestros, haced alianza con nosotros. [12]Aquí tienes nuestro pan; estaba caliente cuando lo cogimos en nuestras casas para el camino, el día en que partimos para venir a vosotros; y ahora, como veis, está seco y en migajas; [13]estos odres de vino eran nuevos cuando los llenamos; y ya los veis, rotos; nuestros vestidos y nuestros zapatos se han hecho viejos por lo largo del camino>>. [14]Los de Israel tomaron de sus provisiones, y sin consultar a Yavé, [15]Josué les otorgó la paz y concertó con ellos que les dejaría la vida, y también los príncipes de la asamblea les juraron.

[16]Tres días después de concertada la alianza supieron que eran vecinos suyos y que habitaban en medio de ellos. [17]Los hijos de Israel partieron y llegaron a sus ciudades al tercer día. Eran sus ciudades Gabaón, Cafirá, Beriot y Quiriat-Jearim. [18]No los destruyeron, por el juramento que los príncipes de la asamblea les habían hecho por el nombre de Yavé, Dios de Israel; pero toda la asamblea murmuraba contra los príncipes. [19]Los príncipes todos dijeron a la asamblea: <<Nosotros les hemos jurado

por Yavé, Dios de Israel; no podemos, pues, tocarlos; [20]pero he aquí cómo los trataremos: les dejaremos la vida, por no atraer sobre nosotros la cólera de Yavé, por el juramento que les hemos hecho>>; [21]y añadieron los príncipes: <<Que vivan, pues, pero que sirvan de leñadores y aguadores para toda la congregación>>; y se hizo como los príncipes dijeron.

[22]Josué hizo llamar a los gabaonitas, y les habló así: << ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Estamos muy alejados de vosotros, cuando habitáis en medio de nosotros? [23]Ahora, pues, malditos sois, y no dejaréis nunca de ser esclavos, para cortar la leña y sacar el agua para la casa de mi Dios>>.

[24]Ellos respondieron a Josué, diciendo: <<Es que supimos la orden que Yavé, tu Dios, había dado a Moisés, su siervo, de que toda la tierra se os entregara y de que todos sus habitantes fueran exterminados delante de vosotros. Por eso tuvimos gran miedo por nuestras vidas, y por eso hemos hecho esto. [25]Estamos en tus manos; trátanos como te parezca bueno y justo tratarnos>>. [26]Josué hizo de ellos lo que había dicho, y los libró de la mano de los hijos de Israel, para que no los matasen; [27]pero los destinó desde entonces a cortar la leña y a sacar el agua para la asamblea y para el altar de Yavé, en el lugar que Yavé eligiese, lo que hacen todavía hoy.

### Coalición de los reyes del Mediodía y batalla de Gabaón

**Jos 10** [1]Al saber Adonisedec, rey de Jerusalén, que Josué se había apoderado de Hai y que la había dado al anatema — como había hecho con Jericó y su rey, así hizo con Hai y su rey — y que los habitantes de Gabaón habían hecho paces con Josué y con Israel y moraban entre ellos, [2]temieron mucho, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, más grande todavía que Hai, y sus hombres eran valientes. [3]Adonisedec, rey de Jerusalén, mandó a decir a Oham, rey de Hebrón; a Faram, rey de Jerimot; a Jafia, rey de Laquis, y a Dabir, rey de Eglón: [4]<<Subid a mí y prestadme vuestra ayuda para combatir a Gabaón, que ha hecho paces con Josué y con los hijos de Israel>>. [5]Cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jerimot, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, asediándola. [6]Los de Gabaón mandaron a decir a Josué, al campamento de Gálgala: <<No dejes de socorrer a tus siervos; sube prestamente a nosotros y socórrenos, porque se han coligado contra nosotros todos los reyes de los amorreos que habitan en la montaña>>. [7]Josué subió de Gálgala, él y todos los hombres de guerra con él, todos los valientes guerreros. [8]Yavé había dicho a Josué: <<No los temas, porque te los entregaré en tus manos y ninguno de ellos podrá resistir ante ti>>. [9]Josué se echó sobre ellos de improviso; habían hecho la marcha desde Gálgala, andando toda la noche. [10]Yavé arrojó en medio de ellos la turbación ante Israel, e Israel los derrotó junto a Gabaón; y persiguiéndolos por el camino que va a Betorón, los batió hasta Azeca y Maceda. [11]Cuando iban huyendo delante de los hijos de Israel en la bajada de Betorón, Yavé hizo caer sobre ellos grandes piedras del cielo hasta Azeca, y murieron muchos, siendo más los muertos por las piedras de granizo que los muertos por la espada de los hijos de Israel. [12]Aquel día, el día en que Yavé entregó a los amorreos en las manos de los hijos de Israel, habló Josué a Yavé, y a la vista de Israel, dijo:

<<Sol, detente sobre Gabaón; Y tú, luna, sobre el valle de Ayalón. [13]Y el sol se detuvo, y se paró la luna, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos>>. ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? El sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse, casi un día entero. [14]No hubo, ni antes ni después, día como aquel en que obedeció Yavé a la voz de un hombre, porque Yavé combatía por Israel. [15]Josué, con todo Israel, se tornó al campamento, a Gálgala.

[16]Los cinco reyes huyeron y se refugiaron en la caverna de Maceda. [17]Se lo comunicaron a Josué, diciendo: <<Han sido hallados los cinco reyes, escondidos en la caverna de Maceda>>. [18]Josué dijo: <<Rodad grandes piedras a la boca de la caverna y poned a unos cuantos hombres que la guarden; [19]pero vosotros no os paréis:

perseguid al enemigo y picadle la retaguardia; no los dejéis entrar en sus ciudades, porque Yavé, vuestro Dios, los ha entregado en vuestras manos>>.
[20]Cuando Josué y los hijos de Israel los hubieron enteramente derrotado y batido, hasta exterminarlos, y se refugiaron en las ciudades fuertes los que pudieron escapar, [21]se vino todo el pueblo tranquilamente al campamento, a Josué, en Maceda, sin que hubiera quien moviese la lengua contra los hijos de Israel.
[22]Josué dijo: <<Abrid la boca de la caverna, sacad a los cinco reyes y traédmelos>>. [23]Lo hicieron así, llevando a los cinco reyes, que sacaron de la caverna: el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jerimot, el rey de Laquis y el rey de Eglón. [24]Una vez delante de Josué, llamó éste a todos los hombres de Israel y dijo a los jefes de los hombres de guerra que le habían acompañado: <<Acercaos y poned vuestro pie sobre el cuello>>. Ellos se acercaron y pusieron su pie sobre su cuello, [25]y Josué dijo: <<No temáis y no os acobardéis; sed firmes y valientes, pues así tratará Yavé a todos vuestros enemigos, contra los cuales combatís>>. [26]Después Josué hizo darles muerte y los mandó colgar de cinco árboles, y allí estuvieron colgados hasta la tarde. [27]Al ponerse el sol los hizo bajar de los árboles y echarlos en la caverna donde se habían escondido, y pusieron a la boca de la caverna grandes piedras, que todavía se ven hoy allí.

### Conquista de los territorios del Mediodía

[28]Aquel mismo día se apoderó Josué de Maceda y la destruyó con todos los vivientes que en ella había y su rey, pasándola a filo de espada. Dio al anatema la ciudad y a todos los vivientes que en ella había, sin dejar uno solo, y trató a su rey como había tratado al de Jericó. [29]Pasó Josué con todo Israel de Maceda a Libna y la atacó. [30]Yavé la entregó también a las manos de Israel, con su rey, y la pasó a filo de espada a ella y a cuantos en ella había, sin dejar escapar uno, y a su rey le trató como había tratado al de Jericó.
[31]Pasó luego Josué, y con él todo Israel, de Libna a Laquis, y la atacó, acampando ante ella. [32]Yavé entregó a Laquis en las manos de Israel, que la tomó al segundo día y la pasó a filo de espada, con todos los vivientes que en ella había, como había hecho en Libna. [33]Entonces Horam, rey de Gazer, subió para socorrer a Laquis; pero Josué le derrotó a él y a su pueblo, sin dejar escapar a nadie.
[34]Josué, y con él todo Israel, pasó de Laquis a Eglón; pusieron su campo junto a la ciudad y la atacaron. [35]Aquel mismo día la tomaron y pasaron a filo de espada a todos los vivientes que había en ella, y la dieron al anatema, como habían hecho con Laquis.
[36]Josué, con todo Israel, subió de Eglón a Hebrón y atacaron la ciudad; [37]tomada, la pasaron a filo de espada a ella y a su rey, a todas las ciudades de ella dependientes y a todos los vivientes que en ellas se hallaban, sin dejar a nadie, como lo había hecho Josué en Eglón, y la dio al anatema con todos los vivientes que en ella había.
[38]Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Dabir y la atacó; [39]tomada, con su rey y todas las ciudades de ella dependientes, las pasaron a filo de espada, y dieron al anatema a todos los vivientes que allí había, sin dejar escapar a nadie. Josué trató a Dabir y a su rey como había tratado a Hebrón.
[40]Josué batió toda la tierra, la montaña, el mediodía, los llanos y las pendientes, con todos sus reyes, sin dejar escapar a nadie y dando al anatema a todo viviente, como lo había mandado Yavé, Dios de Israel. [41]Batiólos Josué desde Cadesbarne hasta Gaza y todo el territorio de Gosen hasta Gabaón. [42]Capturó Josué a todos sus reyes y toda su tierra en una sola expedición, porque Yavé, Dios de Israel, combatió por Israel. [43]Después Josué, y todo Israel con él, tornó al campamento, a Gálgala.

## Coalición de los reyes del Norte. Su derrota y conquista de los territorios

**Jos 11** [1]Al tener noticia de estos sucesos Jabín, rey de Jasor, mandó una embajada a Jobab, rey de Madón; al rey de Simerón, al rey de Acsaf, [2] y a los reyes que estaban al norte de la montaña, y en el Arabá, al sur de Queneret, en la llanura, y en las alturas de Dor, al occidente, [3]y a los cananeos de oriente y de occidente, a los amorreos, a los jeteos, a los fereceos, a los jebuseos de la montaña y a los jeveos del pie del Hermón, en el territorio de Masfa.

[4]Salieron con ellos todos sus ejércitos, gente innumerable, como las arenas que hay a las orillas del mar, con una gran muchedumbre de caballos y carros. [5]Reuniéronse todos y vinieron a acampar concentrados junto a las aguas de Merom para combatir a Israel. [6]Yavé dijo a Josué: <<No los temas, porque mañana, a esta misma hora, yo te los daré traspasados delante de Israel: desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros>>. [7]Josué y todos los hombres de guerra llegaron de improviso cerca de las aguas de Merom y se precipitaron sobre ellos. [8]Yavé los dio enteramente en manos de Israel, que los batió y persiguió hasta Sidón la grande, hasta las aguas de Misrefot y hasta el valle de Masfa, a oriente. Los batió, sin dejar escapar uno solo. [9]Josué los trató como Yavé se lo había dicho; desjarretó sus caballos y dio al fuego sus carros. [10]Entonces se volvió Josué y se apoderó de Jasor, pasando a su rey al filo de la espada. Jasor era antes la capital de todos estos reinos. [11]Pasaron a filo de la espada a todos los vivientes que en ella se hallaban, dándolos todos al anatema; nada quedó de cuanto vivía, y Jasor fue dado a las llamas, [12]Josué tomó todas las ciudades de estos reyes, y cogió a todos sus reyes y los pasó a filo de la espada, dándolos al anatema, como se lo había mandado Moisés, siervo de Yavé. [13]Israel no quemó ninguna de las ciudades asentadas sobre montículos de ruinas, fuera de Jasor, que incendió Josué. [14]Todo el botín de estas ciudades y sus ganados los cogieron los hijos de Israel para ellos; pero pasaron a filo de espada a todos los hombres, hasta exterminarlos, sin dejar uno. [15]Lo que había mandado Yavé a Moisés, su siervo, lo mandó éste a Josué, que lo ejecutó sin quitar palabra de cuanto Yavé había mandado a Moisés.

[16]Así se apoderó Josué de todo este territorio, de la montaña, de todo el mediodía, de todo el distrito de Gosen, de la llanura, del Arabá, de la montaña de Israel y de sus llanos, [17]desde la montaña desnuda que se alza hacia Seir, hasta Baal Gad, en el valle del Líbano, al pie del monte Hermón. Cogió a todos sus reyes y les dio muerte. [18]La guerra que hizo Josué contra todos estos reyes duró largo tiempo; [19]no hubo ciudad que hiciese paces con los hijos de Israel, fuera de los jeveos, que habitaban en Gabaón; todas las tomaron por la fuerza de las armas; [20]porque era designio de Yavé que estos pueblos endureciesen su corazón en hacer la guerra a Israel, para que Israel los diese al anatema, sin tener para ellos misericordia, y los destruyera, como Yavé se lo había mandado a Moisés.

[21]En este tiempo se puso Josué en marcha y exterminó a los enaquim de la montaña de Hebrón, de Dabir y de Anab, de toda la montaña de Judá y de toda la montaña de Israel. Josué los dio al anatema con todas sus ciudades. [22]No quedó un enaquim en todo el territorio de los hijos de Israel; sólo quedaron en Gaza, en Gat y en Azoto.

[23]Se apoderó Josué de todo el territorio, conforme a todo lo que Yavé había dicho a Moisés, y se lo dio en heredad a Israel por partes, según sus tribus, y la tierra descansó de la guerra.

## Los reyes vencidos

**Jos 12** [1]He aquí los reyes de la tierra que batió Israel, apoderándose de sus territorios, al otro lado del Jordán, a oriente, desde el torrente del Arnón hasta el monte Hermón, y todo el Arabá, a oriente: [2]Seón, rey de los amorreos, residente en Hesebón; su dominio se extendía desde Aroer, a orillas del torrente del Arnón, y desde el medio

de este valle, sobre la mitad de Galaad, hasta el torrente de Jaboc, en la frontera de los hijos de Ammón; [3]sobre el Arabá hasta el mar de Queneret, a oriente, y sobre el mar del Arabá, el mar de la Sal, a oriente, hacia Betjesimot, y del lado del mediodía, al pie de las pendientes del Pasga. [4]El territorio de Og, rey de Basán, de los restos de los refaím, residentes en Astarot y en Edraí. [5]Su dominio se extendía sobre la montaña de Hermón, sobre Saleja, sobre todo el Basán, hasta la frontera de Guesur y de Macat y hasta la mitad de Galaad, territorio de Seón, rey de Hesebón. [6]Moisés, siervo de Dios, y los hijos de Israel los batieron; y Moisés, siervo de Yavé, dio sus territorios en heredad a los rubenitas y gaditas y a media tribu de Manasés.

[7]Reyes de la tierra que batió Josué y los hijos de Israel, de este lado del Jordán, a occidente, desde Baal Gad, en el valle del Líbano, hasta la montaña desnuda que se alza hacia Seir, cuyos territorios dio Josué en heredad a las tribus de Israel, según sus familias, [8]en la montaña, en la llanura, en el Arabá, en las vertientes, en el desierto, en el Negueb; de los jeteos, de los amorreos, de los cananeos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos; [9]el rey de Jericó, el rey de Hai, cerca de Betel; [10]el rey de Jerusalén; el rey de Hebrón; [11] el rey de Jerimot; el rey de Laquis; [12]el rey de Eglón; el rey de Guezer; [13]el rey de Dabir; el rey de Gueder; [14]el rey de Jorma; el rey de Arad; [15]el rey de Libna; el rey de Odulam; [16]el rey de Maceda; el rey de Bétel; [17]el rey de Tafuaj; el rey de Jefer; [18]el rey de Afec; el rey de Sarón; [19]el rey de Madón; el rey de Jasor; [20]el rey de Simerón; el rey de Acsaf; [21]el rey de Tanac; el rey de Megiddo; [22]el rey de Cades; el rey de Jacneam, en el Carmelo; [23]el rey de Dor, en las alturas de Dor; el rey de Goyim, junto a Galil; [24]el rey de Tirsa. En todo, treinta y un reyes.

# SEGUNDA PARTE

## Distribución de la tierra

**Jos 13** [1]Josué era ya viejo, entrado en años, y Yavé le dijo: <<Eres ya viejo, de edad avanzada, y queda todavía mucha tierra por conquistar. [2]Mira lo que queda: todos los distritos de los filisteos y todo el territorio de Guesur; [3]desde el Sijor, que corre al oriente de Egipto, hasta la frontera de Acarón, hacia el norte, que se reputa como de los cananeos; los cinco príncipes de los filisteos: el de Gaza, el de Azoto, el de Ascalón, el de Gat y el de Acarón; los jeveos al mediodía; [4]toda la tierra de los cananeos, y Meara, que es de los sidonios, hasta Afec, hasta la frontera de los amorreos; [5]la tierra de los guelitas y todo el Líbano a oriente, desde Baal Gad, al pie del monte Hermón, hasta la entrada de Jamat; [6]todos los habitantes de la montaña, desde el Líbano hasta las aguas de Misrefot; todos los sidonios. Yo los arrojaré de delante de los hijos de Israel. Pero distribuye por suertes esta tierra en heredad a los hijos de Israel, como yo lo he mandado.

[7]Ahora, pues, distribuye esta tierra entre las nueve tribus y la media de Manasés. [8]Con la otra mitad, los rubenitas y gaditas recibieron ya su heredad, que les dio Moisés al otro lado del Jordán, a oriente, como se la distribuyó Moisés, siervo de Yavé: [9]desde Aroer, a orillas del torrente del Arnón, y desde la ciudad que está en medio del valle, toda la llanura de Madaba hasta Dibón; [10]todas las ciudades de Seón, rey de los amorreos, que reinaba en Hesebón, hasta la frontera de los hijos de Ammón; [11]Galaad, el territorio de Guesur y de Macat, toda la montaña de Hermón y todo el Basán, hasta Saleca; [12]todo el reino de Og, en Basán, que reinaba en Astarot, y en Edraí, y eran los últimos restos de los refaím. Moisés batió a estos reyes y los desposeyó; [13]pero los hijos de Israel no desposeyeron a los guesuritas y a los macatitas, y Guesur y Macat habitan en medio de ellos hasta hoy. [14]La tribu de Leví fue la sola a que Moisés no dio heredad, porque las combustiones de Yavé, Dios de Israel, son su heredad, como él se lo dijo.

## Rubén

15 Moisés había dado a los hijos de la tribu de Rubén una parte según las
familias. 16 Tuvieron por territorio, a partir de Aroer, a orillas del torrente del Arnón y de
la ciudad situada en medio del valle, toda la llanura hasta Madaba; 17 Hesebón y todas
las ciudades del llano, Dibón, Bamot Baal, Bet Baal, Maón, 18 Jahsa, Quedamot, Mefat,
19 Quiryataím, Sabama, Sarat Asar, en el monte del valle; 20 Bet Fogor, las pendientes
del Pasga, Bet Jesimot, 21 todas las ciudades del llano y todo el reino de Seón, rey de
los amorreos, que reinaba en Hesebón; Moisés le derrotó a él y a los príncipes de
Madián, Eví, Requem, Sur, Jur y Rebe, tributarios de Seón, que habitaban la tierra.
22 El adivino Balam, hijo de Beor, fue también del número de los que los hijos de Israel
pasaron a filo de espada. 23 Así el territorio de los hijos de Rubén llegaba hasta el
Jordán y sus riberas. Esta fue la heredad, las ciudades y sus pueblos, de los hijos de
Rubén y sus familias.

## Gad

24 Moisés dio a la tribu de Gad una parte según sus familias. 25 Su territorio
comprendía: Jaser, todas las ciudades de Galaad, la mitad de la tierra de los hijos de
Ammón hasta Aroer, que está enfrente de Raba, 26 desde Hesebón hasta Ramat,
Masfe y Betonim, y desde Majanaím hasta la frontera de Debir; 27 y en el valle de Bet
Aram, Bet Nimra, Sucot y Safón, parte del reino de Seón, rey de Hesebón, el Jordán y
sus riberas, hasta el cabo del mar de Queneret, del otro lado del Jordán, a oriente.
28 Esta fue la heredad, ciudades con sus pueblos, de los hijos de Gad, según sus
familias.

## Media tribu de Manasés

29 Moisés dio a la media tribu de Manasés una parte, según sus familias.
30 Tuvieron por territorio, a partir de Majanaím, todo Basán, todo el reino de Og, rey de
Basán, y todos los burgos de Jair en Basán, sesenta ciudades; 31 la mitad de Galaad,
Astarot y Edraí, ciudades del reino de Og en Basán, fueron dadas a Maquir, hijo de
Manasés, a la mitad de los hijos de Maquir, según sus familias. 32 Estas son las partes
que distribuyó Moisés, cuando estaba en los llanos de Moab, del otro lado del Jordán,
frente a Jericó, a oriente. 33 Pero Moisés no dio parte a la tribu de Leví; Yavé, Dios de
Israel, es su parte, como él se lo ha dicho.

## Hebrón para Caleb

**Jos 14** 1 He aquí lo que los hijos de Israel recibieron en heredad en la tierra de
Canán; lo que les distribuyeron Eleazar, sacerdote; Josué, hijo de Nun, y los jefes de
familia de las tribus de los hijos de Israel. 2 Fue la suerte la que asignó su heredad,
como Yavé se lo había mandado a Moisés, a las nueve tribus y a la media tribu de
Manasés. 3 Pues Moisés había ya dado su heredad a dos tribus y a media de la de
Manasés, al otro lado del Jordán. No dio nada de la heredad a los levitas en medio de
ellos. 4 Los hijos de José formaban dos tribus, Manasés y Efraím, y no se dio a los
levitas parte en el territorio, fuera de las ciudades de su habitación y los campos de
pastos para sus ganados y rebaños. 5 Los hijos de Israel cumplieron lo que Yavé había
mandado a Moisés, y distribuyeron la tierra.
6 Algunos de los hijos de Judá se acercaron a Josué, en Gálgala, y Caleb, hijo de
Jefoné, el quineceo, le dijo: <<Ya sabes lo que a Moisés, siervo de Dios, dijo Yavé
respecto de mí y de ti en Cadesbarne. 7 Cuarenta años tenía yo cuando Moisés, siervo
de Yavé, me mandó de Cadesbarne para explorar la tierra, y yo le hice relación según
la sinceridad de mi corazón. 8 Mientras que mis hermanos, los que conmigo habían
subido, descorazonaron al pueblo, yo seguí enteramente a Yavé, mi Dios. 9 Aquel día

hizo Moisés este juramento: La tierra que pisaren tus pies será tu heredad y la de tus hijos perpetuamente, porque tú has seguido enteramente a Yavé. [10]Ahora, pues, Yavé me ha conservado la vida, como lo prometió durante los cuarenta y cinco años transcurridos desde que Yavé dirigió a Moisés esta palabra, mientras caminaba Israel por el desierto, y tengo ahora ochenta y cinco años; [11]pero ya ves que estoy robusto hoy, como lo estaba al tiempo en que Moisés me mandó; mi fuerza es ahora la misma de entonces para luchar, para salir y para entrar. [12]Dame, pues, este monte, de que habló Yavé aquel día, pues allí están los enaquim, y tienen ciudades grandes y fuertes; quizá quiera Yavé estar conmigo y logre arrojarlos, según la palabra de Yavé>>. [13]Josué bendijo a Caleb, hijo de Jefoné, y le dio Hebrón en heredad. [14]Por eso Hebrón pertenece en heredad a Caleb, hijo de Jefoné, el quineceo, hasta el día de hoy, porque siguió enteramente a Yavé, Dios de Israel. [15]Hebrón se llamó antes Quiriat-Arbé.

Arbé fue el hombre más grande de los enaquim.

La tierra descansó de la guerra.

## Judá

**Jos 15** [1]La parte que en suerte tocó a la tribu de los hijos de Judá, según sus familias, se extendía hasta la frontera de Edom, en el desierto de Sin, al mediodía por el confín meridional. [2]Su frontera meridional partía desde la extremidad del mar de la Sal, de la parte de este mar que se vuelve hacia el sur, [3]y se prolongaba al mediodía de la subida de Acrabim; pasaba a Sin y subía al mediodía de Cadesbarne; pasaba a Esrón, subía hacia Adar y se volvía a Carcaá; [4]pasaba luego a Asmón y continuaba hasta el torrente de Egipto, para morir en el mar. Esta os será la frontera meridional. [5]La frontera oriental fue el mar de la Sal hasta la desembocadura del Jordán. La frontera septentrional partía de la parte del mar de la Sal donde desemboca el Jordán, [6]subía hacia Bet Aglá, pasaba al norte de Bet Arabá, subía hasta la peña de Boén, hijo de Rubén; [7]seguía subiendo a Deberá, a partir del valle, a Ajor, y volvía hacia el norte del lado de Gálgala, que está enfrente al monte de Adomim, al sur del torrente; pasaba a En Semes y llegaba a En Roguel; [8]de allí subía por el valle de Ben Hinón, viniendo por el mediodía hasta tocar el límite de Jebús, que es Jerusalén, y subía luego por la cima del monte que está frente al valle de Hinón, a occidente, y al extremo del valle de Refaím, al norte. [9]Desde la cima del monte se inclinaba hacia los manantiales de agua de Neftoá, seguía hacia las ciudades de la montaña de Efrón y se volvía en dirección a Bala, que es Quiriat-Jearim. [10]De Bala se volvía la frontera a occidente, hacia el monte Seir; pasaba por la vertiente septentrional del monte Jarim, que es Quesalón; bajaba a Bet-Sames y pasaba por Timna; [11]continuaba al norte por la vertiente de Acarón y se dirigía hacia Secrona; pasaba por el monte de Bala y llegaba a Jabnel, para morir en el mar. [12]La frontera occidental era el mar Grande; éste era el límite. Estas fueron las fronteras de los hijos de Judá según sus familias.

[13]Se había dado a Caleb, hijo de Jefoné, una parte en medio de los hijos de Judá, como Yavé se lo había mandado a Josué; Quiriat-Arbé, del padre de Enac, que es Hebrón. [14]Caleb arrojó de allí a los tres hijos de Enac: Sesai, Ajimón y Tolmai, descendientes de Enac. [15]De allí subió contra los habitantes de Dabir, que se llamaba antes Quiriat Sefer. [16]Caleb dijo: <<Al que bata y tome Quiriat Sefer le daré por mujer a mi hija Acsa>>. [17]La tomó Otoniel, hijo de Quenaz, hermano de Caleb, y éste le dio su hija Acsa por mujer. [18]Cuando iba ella a la casa de Otoniel, incitóla éste a que pidiera a su padre un campo; bajóse ella del asno, y Caleb le dijo: << ¿Qué tienes?>> [19]Ella le respondió: <<Hazme un don; pues que me has heredado en tierra de secano, dame también tierra de regadío>>. Él le dio el Gulot (Fuentes) superior y el inferior.

[20]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Judá según sus familias. [21]Las ciudades situadas al extremo de la tribu de los hijos de Judá, hacia la frontera de Edom, en el Negueb, son: Cabsel, Edel, Jagur, [22]Quina, Dimona, Adada, [23]Cades, Asor y Jetnán; [24]Zif, Telem, Balot, [25]Asor el nuevo y Cariot, Esrom, [26]Amán, Sama,

Molada, [27]Asergada, Asemón, Bet Felet, [28]Asarsual, Berseba y Baciotia; [29]Bala, Jim, Esem, [30]Eltolad, Quesil, Jorma, [31]Siceleg, Madmana, Sansana, [32]Lebaot, Seljim, Ain Remón; en todo, veintinueve ciudades con sus pueblos.

[33]En la Sefela (Llanura), Estaol, Sarea, Asena, [34]Zanoe, Ain Ganim, Tafuaj, Enaím, [35]Jerimot, Adulam, Socó, Azeca, [36]Saraím, Aditaím, Guedera y Guederotaím; catorce ciudades con sus pueblos.

[37]Senán, Adasa, Migdal-Gad, [38]Deleam, Masefa, Jactel, [39]Laquis, Bascat, Eglón, [40]Cabón, Lejma, Cetlis, [41]Guiderot, Bet Dagón, Nahama y Maceda; dieciséis ciudades con sus pueblos. [42]Lebana, Eter, Asán, [43]Jefta, Esna, Nesib, [44]Queila, Ajzob, Maresa: nueve ciudades con sus pueblos. [45]Acarón, con las ciudades de ella dependientes y sus pueblos.

[46]A partir de Acarón, del lado de occidente, todas las ciudades cercanas a Azoto, con sus pueblos; [47]Azoto, las ciudades dependientes de ella y sus pueblos; Gaza, las ciudades de su dependencia y sus pueblos, hasta el torrente de Egipto y el mar Grande, que es la frontera.

[48]En la montaña, Samir, Jeter, Socot, [49]Dana, Quiriat Sana, que es Dabir; [50]Anab, Istemo, Anim, [51]Gosem, Jalón y Guilo; once ciudades con sus pueblos. [52]Arab, Duma, Esán, [53]Janum, Bet Tafuaj, Afeca, [54]Junta Quiriat Arbe, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus pueblos. [55]Maón, Carmel, Zif, Juta, [56]Jezrael, Jocdam, Zanoe, [57]Acaín, Gueba, Tamna; diez ciudades con sus pueblos. [58]Jaljul, Betsur, Guedor, [59]Marat, Bet Anot y Eltecón; seis ciudades con sus pueblos. [60]Quiriat Baal, que es Quiriat Jearim, y Harabá; dos ciudades con sus pueblos. [61]En el desierto, Bet Arabá, Meddin, Secaca, [62]Nebsan, Ir Armelaj y Engaddí; seis ciudades con sus pueblos.

[63]Los hijos de Judá no pudieron expulsar a los jebuseos; habitan en Jerusalén con los hijos de Judá, hasta hoy.

### José

**Jos 16** [1]La parte que tocó en suerte a los hijos de José comenzaba en el lado de oriente, en el Jordán de Jericó, en las aguas de Jericó, y por la montaña sube de Jericó al monte de Bétel; [2]seguía de Bétel, Luz, y, pasando a lo largo del territorio de los arqueos, por Atarot, [3]bajaba a occidente hacia la frontera de los jefletitas hasta la de Betorón de Abajo y hasta Gazer, para morir en el mar. [4]Esta es la heredad que recibieron los hijos de José, Manasés y Efraím.

### Efraím

[5]He aquí la frontera de los hijos de Efraím según sus familias. El límite de su heredad era, a oriente, Atarot Adar hasta Betorón de Arriba; [6]se dirigía por el lado de occidente hacia Micmetat, al norte; volvía luego a oriente hacia Tanat Silo y pasaba por delante de ella, al oriente, hasta Janoaj; [7]de Janoaj bajaba a Atarot y Narata, tocaba en Jericó y llegaba hasta el Jordán; [8]de Tafuaj iba a occidente al torrente de Cana, para morir en el mar. Esta era la heredad de los hijos de Efraím según sus familias. [9]Los hijos de Efraím tuvieron también ciudades separadas en medio de la heredad de los hijos de Manasés. [10]No expulsaron a los cananeos que habitaban en Gazer, y los cananeos han habitado hasta hoy en medio de Efraím, pero sometidos a tributo.

### Manasés

**Jos 17** [1]La tribu de Manasés tuvo este territorio, pues era el primogénito de José. Maquir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, había recibido Galaad y Basán, pues era hombre de guerra. [2]También fue atribuida una parte a los otros hijos de Manasés, según sus familias: a los hijos de Abezier, a los hijos de Elec, a los hijos de Esriel, a los hijos de Siquem, a los hijos de Jefer y a los hijos de Semida; éstos eran

los hijos varones de Manasés, hijo de José, según sus familias. [3]Salfad, hijo de Jefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, cuyos nombres son: Majla, Noa, Jogla, Milca y Tirsa. [4]Presentáronse a Eleazar, sacerdote, delante de Josué, hijo de Nun, y delante de los príncipes, y dijeron: <<Yavé mandó a Moisés que nos diera heredad en medio de nuestros hermanos>>. Se les dio, pues, según el mandato de Yavé, heredad en medio de los hermanos de su padre. [5]Tocaron a Manasés diez suertes, además del territorio de Galaad y de Basán, que está al otro lado del Jordán, [6]pues las hijas de Manasés tuvieron su heredad entre los hijos; la tierra de Galaad fue para los otros hijos de Manasés. [7]La frontera de Manasés partía de Aser hacia Micmetat, que está junto a Siquem, e iba después a derecha hacia los habitantes de Em-Tafuaj; [8]el territorio de Tafuaj tocó a Manasés; pero Tafuaj, en la frontera de Manasés, fue para los hijos de Efraím; [9]bajaba la frontera del torrente de Cana hasta el medio del torrente. Las ciudades de este territorio que tocaron a Efraím estaban en medio de las ciudades de Manasés. La frontera de Manasés pasaba al norte del torrente y terminaba en el mar; [10]el territorio al mediodía era de Efraím, y el del norte de Manasés, y su término era el mar; hacia el norte tocaban con Aser, hacia oriente con Isacar. [11]Manasés tuvo en los territorios de Isacar y de Aser: Betsán y las ciudades que de ella dependen; Jeblam y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Dor y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Endor y las ciudades de su dependencia; los habitantes de Tanac y las ciudades de su dependencia, y los habitantes de Megiddo y las ciudades de su dependencia.

[12]Los hijos de Manasés no pudieron expulsar a los habitantes de estas ciudades, y continuó el cananeo habitando en aquella tierra; [13]sometieron a los cananeos a tributo, pero no los expulsaron.

[14]Los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: << ¿Cómo nos has dado en heredad una sola suerte y una sola parte, a nosotros, que somos un pueblo numeroso, al que Yavé ha bendecido hasta ahora?>> [15]Josué les dijo: <<Puesto que eres un pueblo numeroso, sube al monte y rotura una parte en la tierra de los fereceos y los refaím, ya que la montaña de Efraím te viene demasiado estrecha>>. [16]Los hijos de José dijeron: <<La montaña no nos basta, y todos los cananeos que habitan en el valle disponen de carros de hierro, lo mismo que los de Betsán y las ciudades de su dependencia y los que habitan el valle de Jezrael>>. [17]Josué respondió a la casa de José, a Efraím y Manasés: <<Eres un pueblo numeroso, tu fuerza es mucha, no puedes tener una sola suerte, [18]pero la montaña será tuya; tú roturarás el bosque, y sus términos te pertenecerán; expulsarás a los cananeos, por carros de hierro que tengan y por fuertes que sean>>.

## El tabernáculo de Silo

**Jos 18** [1]Se reunió en Silo toda la asamblea de los hijos de Israel y alzaron allí el tabernáculo de la reunión. El territorio estaba sometido. [2]Quedaban siete tribus, de entre los hijos de Israel, que todavía no habían recibido su heredad. [3]Josué dijo a los hijos de Israel: << ¿Hasta cuándo vais a ser negligentes en apoderaros de la tierra que Yavé, Dios de vuestros padres, os ha dado? [4]Elegid tres hombres por cada tribu, y yo los enviaré para que vayan a recorrer la tierra y hagan de ella una descripción, con vistas a la distribución que hay que hacer, y me la traigan. [5]La dividiréis en siete partes: Judá quedará dentro de sus fronteras, al mediodía, y la casa de José dentro de las suyas, al norte. [6]Describid, pues, la tierra en siete partes, traedme la descripción, y yo haré el sorteo de ella para vosotros, aquí ante Yavé, nuestro Dios; [7]pues para los levitas no ha de haber parte en medio de vosotros, por ser el sacerdocio de Yavé su heredad; Gad, Rubén y media tribu de Manasés han recibido ya su heredad al otro lado del Jordán, a oriente, la que les dio Moisés, siervo de Yavé>>.

[8]Levantáronse los hombres y se pusieron en camino, y al partirse para hacer la descripción de la tierra, les dio Josué sus órdenes, diciendo: <<Id, recorred la tierra, describidla y volved a mí, y yo os haré el sorteo aquí ante Yavé, en Silo>>. [9]Partieron,

pues; recorrieron la tierra, la describieron en un rollo según sus ciudades, dividiéndola en siete partes, y volvieron a Josué, al campo en Silo. [10]Josué les hizo el sorteo en Silo, en presencia de Yavé, y distribuyó allí la tierra entre los hijos de Israel, según sus familias.

### Benjamín

[11]La parte de la tribu de Benjamín fue sacada a suerte según sus familias, y el territorio que les tocó en suerte tenía sus fronteras entre los hijos de Judá y los hijos de José. [12]Del lado del norte partía su frontera del Jordán, subía al norte sobre la vertiente de Jericó, se elevaba por la montaña a occidente y terminaba en el desierto de Bet Aven; [13]de allí iba a Luz, al mediodía, que es Bétel; luego bajaba a Atarot Adar por la montaña que hay al mediodía de Betorón de Abajo.

[14]Del lado de occidente se prolongaba la frontera, volviendo hacia el mediodía, desde la montaña situada frente a Betorón, al sur, y terminaba en Quiriat Baal, que es Quiriat-Jearim, ciudad de los hijos de Judá; esto por el lado de occidente. [15]Por el lado del mediodía partía del extremo de Quiriat-Jearim hasta la fuente de aguas de Naftoaj; [16]bajaba al extremo de la montaña que está frente al valle de Ben Hinón y al norte del valle de Refaím, y bajaba luego por el valle de Hinón hacia el límite meridional de los jebuseos, hasta la fuente de Roguel; [17]volvíase al norte y pasaba luego por En Semes, seguía por Guelitot, que está frente a la subida de Adomim, y bajaba a la peña de Boén, hijo de Rubén; [18]pasaba por la vertiente septentrional, frente al Arabá; bajaba al Arabá, [19]y seguía por la vertiente septentrional de Bet Jogla, para morir en el extremo norte del mar de la Sal, hacia la desembocadura del Jordán, al mediodía. [20]Esta era la frontera meridional. El Jordán era el límite de la frontera oriental.

Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín con todas sus fronteras, según sus familias.

[21]Las ciudades de la tribu de Benjamín, según sus familias, eran: Jericó, Bet Jogla, Emec Casis, [22]Bet Arabá, Semaraím, Bétel, [23]Avim, Afara, Ofra, [24]Quefar Emona, Ofni y Gaba; doce ciudades con sus pueblos. [25]Gabaón, Ramá, Berot, [26]Misfe, Cafira, Amosa, [27]Requem, Jirfel, Tarela, [28]Sela, Elef, Jebús, que es Jerusalén; Gabat y Quiriat; catorce ciudades con sus pueblos. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín, según sus familias.

### Simeón

**Jos 19** [1]La suerte atribuyó la segunda parte a Simeón, a la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias; tuvieron su heredad en medio de la heredad de los hijos de Judá. [2]Su heredad fue: Berseba, Seba, Molada, [3]Jasarsual, Bala, Asem, [4]Eltolad, Betul, Jorma, [5]Siceleg, Bet Marcabot, Jasarsusa, [6]Bet Lebaot y Sarujen; trece ciudades con sus pueblos; [7]Aín, Remón, Atar y Asán, cuatro ciudades con sus pueblos, [8]así como todos los burgos de los alrededores de estas ciudades, hasta Baalat Beer, que es la Ramat del Sur. Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias. [9]La heredad de los hijos de Simeón se tomó de la parte de los hijos de Judá, demasiado grande para ellos, y fue en medio de su territorio donde los hijos de Simeón recibieron su heredad.

### Zabulón

[10]La tercera parte tocó en suerte a los hijos de Zabulón según sus familias; la frontera de su heredad se extendía hasta Sarid; [11]subía al occidente hacia Marala y tocaba en Debaset, y luego al torrente, ante Jocnam. [12]De Sarid se volvía a oriente, al sol levante, hasta los confines de Queselet Tabor; se prolongaba hacia Daberet y subía a Jafia; [13]de allí pasaba a oriente a Guita Jefer por Itacasín, y se dirigía a Remón, que confina con Noa; [14]volvía del lado norte hacia Anatón y terminaba en el

valle de Jeftael; [15]Catat, Nalal, Seremón, Jedala y Betlejem; doce ciudades con sus pueblos. [16]Esta fue la heredad de los hijos de Zabulón según sus familias; las ciudades y los pueblos.

### Isacar

[17]La cuarta parte tocó en suerte a Isacar, a los hijos de Isacar, según sus familias. [18]Su territorio era: Jezrael, Quesulot, Sunem, [19]Jafaraím, Sión, Anajarat, [20]Rabot, Quesyón, Abes, [21]Ramet, En Ganim, En Jadda y Bet Pases. [22]La frontera tocaba en el Tabor, en Sejesima y en Betsames, y se extendía hasta el Jordán; dieciséis ciudades con sus pueblos. [23]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Isacar, según sus familias; las ciudades y los pueblos.

### Aser

[24]La quinta parte tocó en suerte a la tribu de los hijos de Aser, según sus familias. [25]Su territorio fue Jelcat, Jalí, Beten, Acsaf, [26]Elmelec, Amad y Mesal; la frontera tocaba a occidente al Carmelo y a Sijor Lebanat; [27]después se tornaba a oriente hacia Bet Dagón, tocaba a la de Zabulón y al valle de Jeftael, al norte de Bec Emec, y de Nejiel, y se prolongaba hacia Cabul, a la izquierda, [28]y hacia Hebrón, Rejob, Jamón y Cana, hasta Sidón la grande; [29]se dirigía luego hacia Rama, hasta la ciudad fuerte de Tiro, y hacia Josa, para morir en el mar, cerca del distrito de Acziba; [30]además, Ama, Afec y Rejob; veintidós ciudades con sus pueblos. [31]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Aser, según sus familias; sus ciudades y sus pueblos.

### Neftalí

[32]La sexta parte tocó en suerte a los hijos de Neftalí según sus familias. [33]Su frontera iba desde Jelef, a partir del encinar que hay en Senanim, hacia Adami; Negueb y Jabnel hasta Lecum, e iba hasta el Jordán; [34]volvía hacia occidente a Azonot Tabor, y de allí seguía a Jucoca; tocaba a la de Zabulón, al mediodía; a la de Aser, a occidente, y al Jordán, a oriente. [35]Las ciudades fuertes eran: Asedim, Ser, Jamat, Recat, Queneret, [36]Edema, Arama, Jasor, [37]Cades, Edraí, En Jasor, [38]Jerón, Migdael, Joren, Bet Anat y Betsemes; diecinueve ciudades con sus pueblos. [39]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí, según sus familias; sus ciudades y sus pueblos.

### Dan

[40]La séptima parte tocó en suerte a la tribu de los hijos de Dan según sus familias. [41]El territorio de su heredad comprendía Saraa, Estaol, Ir Semes, [42]Selebín, Ayalón, Jetela, [43]Elón, Temna, Acrón, [44]Elteque, Guibetón, Balat, [45]Jud, Bene Barac, Gat Remon, [46]Mejarcón y Racón, con el territorio frente a Joppe. [47]El territorio de los hijos de Dan se extendió más allá de sus límites, pues los hijos de Dan subieron a combatir contra Lesem, se apoderaron de ella y la pasaron a filo de espada; posesionándose de ella, se establecieron allí y la llamaron Dan, del nombre de su padre. [48]Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Dan, según sus familias; sus ciudades y sus pueblos.

[49]Terminada la distribución de la tierra, según sus límites, los hijos de Israel dieron a Josué, hijo de Nun, una heredad en medio de ellos. [50]Por mandato de Yavé le dieron la ciudad que él pidió, Tamnat-Saré, en la montaña de Efraím; Josué reedificó la ciudad y habitó allí. [51]Estas fueron las heredades que Eleazar, sacerdote; Josué, hijo de Nun, y los jefes de familias de las tribus de los hijos de Israel distribuyeron por

suerte en Silo, en presencia de Yavé, a la entrada del tabernáculo de la reunión, terminando la distribución de la tierra.

### Las ciudades de refugio

**Jos 20** [1]Yavé habló a Josué, diciendo: [2]<<Habla a los hijos de Israel y diles: Designad, como os lo mandó Moisés, las ciudades de asilo, [3]donde pueda refugiarse el homicida que haya matado a alguno sin querer y le sirvan de refugio contra el vengador de la sangre. [4]El homicida huirá a una de estas ciudades, se detendrá a la puerta de la ciudad y expondrá su caso a los ancianos de ella; éstos le recibirán entre ellos en la ciudad y le darán habitación donde more con ellos. [5]Si el vengador de la sangre le persigue, no le entregarán en sus manos, porque sin querer mató a su prójimo, a quien de antes no odiaba. [6]El homicida quedará en la ciudad hasta que comparezca ante la asamblea para ser juzgado y hasta la muerte del sumo sacerdote que entonces lo sea. Luego se volverá y entrará en su ciudad y en su casa, en la ciudad de donde huyó>>.

[7]Señalaron, pues, a Cades en Galilea, en la montaña de Neftalí; a Siquem, en la montaña de Efraím, y a Quiriat-Arbé, que es Hebrón, en la montaña de Judá. [8]Del otro lado del Jordán, a oriente de Jericó, designaron Bosor, en el desierto, en la llanura, ciudad de la tribu de Rubén; Ramot, en Galaad, de la tribu de Gad, y Golán, en Basán, de la tribu de Manasés. [9]Estas fueron las ciudades señaladas a todos los hijos de Israel y a los extranjeros que habitan en medio de ellos para que cualquiera que matase a alguno impensadamente pudiera refugiarse en ellas y no muriera a manos del vengador de la sangre antes de comparecer ante la asamblea.

### Las ciudades levíticas

**Jos 21** [1]Los jefes de familia de los levitas se acercaron a Eleazar, sacerdote; a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de familia de las tribus de los hijos de Israel, [2]y les hablaron en Silo, en tierra de Canán, diciendo: <<Yavé mandó a Moisés que nos diese ciudades donde habitar, con sus campos para nuestros ganados>>. [3]Los hijos de Israel dieron a los levitas, de sus heredades, según el mandato de Yavé, estas ciudades, con sus campos.

[4]Salió la suerte para la familia de los caatitas, y los hijos del sacerdote Arón, de entre los levitas, obtuvieron por suerte tres ciudades de la tribu de Judá, de la de Simeón y de la de Benjamín; [5]los otros hijos de Caat obtuvieron por suerte diez ciudades de las familias de la tribu de Efraím, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés. [6]Los hijos de Gersón obtuvieron por suerte trece ciudades, de las familias de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la media tribu de Manasés, en Basán. [7]Los hijos de Merarí, según sus familias, obtuvieron doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón. [8]Los hijos de Israel dieron por suerte a los hijos de Leví esas ciudades y sus contornos, como Yavé se lo había mandado a Moisés.

[9]Dieron de la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón estas ciudades; [10]pues la suerte de los hijos de Arón, de la familia de Caat, de los hijos de Leví, fue la primera. [11]Diéronles, pues, en la montaña de Judá, la ciudad de Arbé, padre de Enac, que es Hebrón, con sus contornos; [12]pero los campos de esta ciudad y las ciudades de ella dependientes se las dieron a Caleb, hijo de Jefoné, en heredad. [13]Dieron a los hijos del sacerdote Arón la ciudad de refugio para los homicidas, Hebrón y su contorno, así como Libna y su contorno, [14]Jeter y su contorno, Estemo y su contorno, [15]Jelón y su contorno, Dabir y su contorno, [16]Asín, Juta, Betsames, con sus contornos; nueve ciudades de estas dos tribus.

[17]De la tribu de Benjamín, Gabaón y su contorno, Gueba y su contorno, [18]Anatot y Almón y sus contornos; cuatro ciudades.

[19]En todo, las ciudades de los sacerdotes, hijos de Arón, trece ciudades y sus contornos; [20]pero a las familias de los hijos de Caat, hijos de Leví, y a los otros hijos de Caat, les señaló la suerte ciudades de la tribu de Efraím. [21]Se les dio la ciudad de refugio para los homicidas, Siquem y su contorno, en la montaña de Efraím, y Gazer con su contorno; [22]Quisaím y Betorón, con sus contornos; cuatro ciudades. [23]De la tribu de Dan, Elteco, Guibetón, [24]Ayalón y Gat Rimmón, con sus contornos; cuatro ciudades. [25]De la media tribu de Manasés, Tanac, con su contorno, y Gat Rimmón, con sus contornos; dos ciudades. [26]En todo, diez ciudades con sus contornos para las familias de los otros hijos de Caat. [27]Se dio a los hijos de Gersón, de entre las familias de los hijos de Leví, de la media tribu de Manasés, la ciudad de refugio para los homicidas, Golán, en Basán, y su contorno, como también Bosra y su contorno; dos ciudades. [28]De la tribu de Isacar, Quisyón, Daberet, [29]Jaramut y En Ganim y sus contornos; cuatro ciudades. [30]De la tribu de Aser, Masal, Abdón, [31]Jelcat y Rejob, con sus contornos; cuatro ciudades. [32]De la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio para los homicidas, Cades, en Galilea, con su contorno, como también Jamot, Dor y Cartán, con sus contornos; tres ciudades. [33]En todo, las ciudades de los gersonitas, según sus familias, trece ciudades con sus contornos.

[34]A las familias de los hijos de Merarí, al resto de los hijos de Leví, en la tribu de Zabulón, Jocneam, Carta, [35]Damna y Nalol, con sus contornos; cuatro ciudades; [36]de la tribu de Rubén, Besor y Jasa, con sus contornos; [37]Quedemot y Mefat, con sus contornos; cuatro ciudades; [37(38)]y de la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot, en Galaad, y su contorno, así como Majanaím, [(39)] Jesebón y Jazer, con sus contornos; cuatro ciudades. [38(40)]En todo, las ciudades señaladas por la suerte a los hijos de Merarí, según sus familias, el resto de las familias de los hijos de Leví, doce ciudades.

[39(41)]Todas las ciudades de los hijos de Leví, en medio de las posesiones de los hijos de Israel, cuarenta y ocho ciudades y sus contornos. [40(42)]Cada una de estas ciudades tenía en torno suyo un campo, y así para todas las ciudades.

[41(43)]Yavé dio a Israel toda la tierra que a sus padres había jurado darles, y se posesionaron de ella y se establecieron allí. [42(44)]Yavé les concedió el descanso en torno suyo, como se lo había jurado a sus padres; ninguno de sus enemigos pudo resistirles, y Yavé los entregó a todos en sus manos. [43(45)]Las buenas palabras que Yavé había dicho a la casa de Israel, todas se cumplieron.

### Vuelta de las tribus orientales a su territorio

**Jos 22** [1]Entonces llamó Josué a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, y les dijo: [2]<<Habéis guardado todo lo que os mandó Moisés, siervo de Yavé; habéis obedecido a mi voz en todo cuanto os he mandado. [3]No habéis abandonado a vuestros hermanos durante este largo espacio de tiempo, hasta hoy, y habéis observado fielmente el mandato de Yavé, vuestro Dios. [4]Ahora, pues, que Yavé, vuestro Dios, ha concedido a vuestros hermanos el descanso, como se lo había prometido, volveos y tornad a vuestras tiendas en la tierra que os pertenece, que Moisés, siervo de Yavé, os dio al otro lado del Jordán. [5]Pero tened gran cuidado de poner por obra los mandamientos y las leyes que Moisés, siervo de Dios, os ha prescrito, amando a Yavé, vuestro Dios; marchando por todos sus caminos, guardando sus mandamientos, apegándoos a él y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma>>. [6]Josué los bendijo y los despidió, y ellos se fueron a sus tiendas.

[7]Moisés había dado a una mitad de la tribu de Manasés un territorio en Basán, y Josué dio a la otra mitad un territorio en medio de sus hermanos del lado de acá del Jordán, a occidente. Al mandarles a sus tiendas, Josué los bendijo, [8]diciéndoles: <<Volvéis a vuestras tiendas con grandes riquezas, rebaños muy numerosos y mucha plata, oro, bronce y hierro y vestidos; partid con vuestros hermanos los despojos de vuestros enemigos>>.

[9]Los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, dejando en Silo a los hijos de Israel, en la tierra de Canán, se volvieron, para ir a la tierra de Galaad, que era la propiedad que habían recibido, como Yavé se lo mandó a Moisés. [10]Cuando llegaron a las regiones del Jordán que pertenecen a la tierra de Canán, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar en la ribera del Jordán, un altar muy grande. [11]Los hijos de Israel lo supieron cuando se les dijo: <<Mirad que los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés han edificado un altar en los confines de la tierra de Canán, en los distritos del Jordán, del lado de los hijos de Israel>>. [12]Cuando los hijos de Israel lo supieron, se reunió en Silo toda la asamblea de los hijos de Israel para subir contra ellos y hacerles la guerra.

[13]Los hijos de Israel mandaron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés, en tierra de Galaad, a Fines, hijo del sacerdote Eleazar, [14]y con él a diez príncipes, un príncipe de casa por cada una de las tribus de Israel, todos jefes de casa patriarcal en medio de los millares de Israel. [15]Llegados a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la medía tribu de Manasés, en tierra de Galaad, les hablaron, diciendo: [16]<<Así habla toda la asamblea de Yavé: ¿Qué infidelidad es la que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos así de Yavé y edificándoos un altar, volviéndoos contra Yavé? [17]¿No os basta la maldad de Fogor, de que no nos hemos purificado todavía hasta hoy, a pesar de la plaga que afligió a la asamblea de Yavé, [18]para que os apartéis hoy vosotros de Yavé? Si hoy os volvéis contra Yavé, mañana se volverá la ira de Yavé contra toda la asamblea de Israel. [19]Si miráis como impuro el territorio que es vuestra propiedad, pasad a la tierra que es propiedad de Yavé, donde Yavé ha establecido su morada, y estableceos en medio de nosotros, pero no os volváis contra Yavé y contra nosotros, edificándoos un altar distinto del altar de Yavé, nuestro Dios. [20]Acán, hijo de Zaré, cometió la infidelidad cuanto a las cosas dadas al anatema, y la cólera de Yavé vino sobre toda la asamblea de Israel, y no fue él solo el que pereció por su crimen>>.

[21]Los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés respondieron así a los jefes de los millares de Israel: [22]<<El todopoderoso Dios, Yavé, sabe; el todopoderoso Dios, Yavé, sabe, y sabrá toda la asamblea de los hijos de Israel: Si ha sido por rebelión y por infidelidad contra Yavé, que no nos salve hoy. [23]Si hemos edificado un altar para apartarnos de Yavé, para ofrecer allí holocaustos y oblaciones y hacer sacrificios eucarísticos, que Yavé nos pida cuenta de ello. [24]Más bien hemos obrado por temor de que llegara algún día en que vuestros hijos dijeran a los nuestros: << ¿Qué hay de común entre vosotros y Yavé, el Dios de Israel? [25]Yavé ha puesto el Jordán como frontera entre vosotros y nosotros, hijos de Rubén y de Gad; no tenéis parte alguna con Yavé>>. De este modo, vuestros hijos serían causa de que los nuestros no temieran ya a Yavé. [26]Y nos dijimos: Pongámonos a edificar un altar, no para ofrecer holocaustos y sacrificios, [27]sino para que sea testimonio entre nosotros y vosotros, y nuestros descendientes después de nosotros, de que servimos a Yavé en su presencia, con nuestros holocaustos, nuestros sacrificios y nuestras víctimas pacíficas, para que vuestros hijos no digan un día a los nuestros: No tenéis parte en Yavé. [28]Nos dijimos: Si algún día llegaran a decirnos eso a nosotros y a nuestros descendientes, les responderíamos: Mirad la forma del altar que nuestros padres edificaron, no con el fin de que sirviera para holocaustos y sacrificios, sino para ser testimonio entre nosotros y vosotros. [29]Lejos de nosotros querer rebelarnos contra Yavé y apartarnos hoy de él, alzando un altar para holocaustos, oblaciones y sacrificios distintos del altar de Yavé, nuestro Dios, que está ante su tabernáculo>>. [30]El sacerdote Finés y los príncipes de la asamblea que le acompañaban, al oír las palabras de los hijos de Rubén, de los hijos de Gad y de la media tribu de Manasés, se dieron por satisfechos; [31]y Finés, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de los hijos de Manasés: <<Reconocemos ahora que está Yavé en medio de nosotros, puesto que no habéis cometido contra Yavé esa infidelidad, librando así de la mano de Yavé a los hijos de Israel>>.

[32]Finés, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes dejaron a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés y se volvieron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, a los cuales hicieron relación. [33]La cosa agradó a los hijos de Israel; bendijeron a Dios y no hablaron más de subir armados contra ellos para devastar la tierra que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad. [34]Los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron al altar Ed (Testigo), porque es testimonio para nosotros de que Yavé es Dios.

# EPILOGO

## Exhortación de Josué al pueblo

**Jos 23** [1]Había pasado largo tiempo desde que Yavé diera a los hijos de Israel el descanso, librándolos en derredor de todos sus enemigos; y Josué era ya viejo, de edad avanzada. [2]Convocó entonces Josué a todo Israel, a sus ancianos, sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: <<Yo soy ya viejo, de edad avanzada. [3]Vosotros habéis visto todo cuanto Yavé, vuestro Dios, ha hecho con todas las naciones que teníais ante vosotros; porque es Yavé, nuestro Dios, el que por vosotros ha combatido.
[4]Ved: Yo os he distribuido por suertes, en heredad para vuestras tribus, esas gentes que han quedado y aquellas que yo exterminé, desde el Jordán hasta el mar Grande, a occidente. [5]Yavé, vuestro Dios, las rechazará y las expulsará ante vosotros y os dará en posesión su territorio, como Yavé, vuestro Dios, os lo ha dicho. [6]Esforzaos, pues, en guardar y poner por obra todo lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés, sin apartaros ni a la derecha ni a la izquierda. [7]No os mezcléis con esas gentes que han quedado en medio de vosotros, no invoquéis el nombre de sus dioses, ni juréis por ellos, ni los sirváis, ni os prosternéis ante ellos, [8]sino adheríos a Yavé, vuestro Dios, como hasta ahora lo habéis hecho. [9]Yavé ha arrojado de delante de vosotros naciones grandes y poderosas, y ninguna ha podido resistiros hasta hoy. [10]Uno solo de vosotros perseguía a mil, porque Yavé, vuestro Dios, combatía por vosotros, como os lo había dicho. [11]Tened gran cuidado de vosotros mismos, amando a Yavé, vuestro Dios; [12]porque si os apartáis de Él y os ligáis con los restos de esas gentes que han quedado entre vosotros; si contraéis matrimonios con ellas, mezclándoos con ellas y mezclándose ellas con vosotros, [13]sabed bien que Yavé, vuestro Dios, no seguirá arrojándolas delante de vosotros, sino que serán para vosotros un lazo y una trampa, aguijón en vuestros costados y espinas en vuestros ojos, hasta que desaparezcáis de sobre esta excelente tierra que os ha dado Yavé, vuestro Dios.
[14]Yo estoy ya para irme por el camino de todos. Reconoced con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que todas las buenas promesas que Yavé, vuestro Dios, os ha hecho se han cumplido; ninguna ha quedado sin efecto, ninguna ha caído. [15]Lo mismo, pues, que todas las buenas palabras que Yavé, vuestro Dios, os ha dado se han cumplido, lo mismo también cumplirá Yavé contra vosotros sus palabras de amenaza, hasta que os haga desaparecer de sobre esta excelente tierra que Yavé, vuestro Dios, os ha dado; [16]si traspasáis la alianza de Yavé, vuestro Dios, la que Él os ha prescrito, y os vais a servir a otros dioses y os prosternáis ante ellos, la cólera de Yavé se encenderá contra vosotros y desapareceréis bien pronto de sobre la tierra buena que Él os ha dado>>.

## Despedida de Josué

**Jos 24** [1]Josué reunió en Siquem a todas las tribus de Israel y convocó a los ancianos, a los jefes, a los jueces y a los oficiales. Todos se presentaron ante Dios, [2]y Josué dijo a todo el pueblo: <<He aquí lo que dice Yavé, Dios de Israel: Vuestros padres Taré, padre de Abraham y de Najor, habitaron al principio al otro lado del río y

servían a otros dioses. [3]Yo tomé a vuestro padre Abraham del lado allá del río, y le conduje a través de toda la tierra de Canán, y multipliqué su prosperidad, dándole a Isaac. [4]A Isaac le di a Jacob y Esaú, y yo di a Esaú en posesión la montaña de Seir, y Jacob y sus hijos bajaron a Egipto. [5]Después envié a Moisés y Arón y herí a Egipto con mi mano, como en medio de él lo hice, y os saqué de allí. [6]Saqué de Egipto a vuestros padres, y llegasteis al mar. Los egipcios persiguieron a vuestros padres con carros y caballos hasta el mar Rojo. [7]Clamaron ellos a Yavé, y Yavé puso tinieblas entre vosotros y los egipcios y redujo sobre éstos las aguas del mar, que los cubrió. Vuestros ojos han visto lo que yo hice en Egipto y habéis estado largo tiempo en el desierto. [8]Yo os traje a la tierra de los amorreos, que habitaban del otro lado del Jordán, y ellos combatieron contra vosotros. Yo os los entregué en vuestras manos y os posesionasteis de su tierra, y yo los destruí delante de vosotros. [9]Balac, hijo de Sefor, rey de Moab, se alzó para luchar contra Israel, e hizo llamar a Balam, hijo de Beor, para que os maldijera. [10]Pero yo no quise dar oídos a Balam, y él os bendijo repetidamente y yo os libré de las manos de Balac. [11]Pasasteis el Jordán y llegasteis a Jericó. Las gentes de Jericó combatieron contra vosotros, los amorreos, los fereceos, los cananeos, los jeteos, los guergueseos, los jeveos y los jebuseos, y yo os los puse en vuestras manos. [12]Mandé delante de vosotros tábanos, que los echaron delante de vosotros. No ha sido vuestro arco ni vuestra espada. [13]Yo os he dado una tierra que no habéis cultivado, ciudades que no habéis edificado, y en ellas habitáis, y coméis el fruto de viñas y olivares que no habéis plantado.

[14]Temed a Yavé y servidle con integridad, y en verdad, quitad los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto y servid a Yavé. [15]Y si no os parece bien servirle, elegid hoy a quien queréis servir, si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al lado allá del río, si a los dioses de los amorreos, cuya tierra habéis ocupado. En cuanto a mí y a mi casa toca, nosotros serviremos a Yavé>>.

[16]El pueblo respondió, diciendo: <<Lejos de nosotros querer apartarnos de Yavé para servir a otros dioses, [17]porque Yavé es nuestro Dios, el que nos sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre; el que ha hecho a nuestros ojos tan grandes prodigios; el que nos ha guardado durante todo el largo camino que hemos recorrido y entre todos los pueblos por en medio de los cuales hemos pasado. [18]Yavé ha arrojado delante de nosotros a todos los pueblos, a los amorreos, que habitaban en esta tierra. También nosotros serviremos a Yavé, porque Él es nuestro Dios>>.

[19]Josué dijo al pueblo: <<Vosotros no seréis capaces de servir a Yavé, que es un Dios santo, un Dios celoso; Él no perdonará vuestras transgresiones y vuestros pecados; [20]cuando os apartéis de Yavé y sirváis a dioses extraños, Él se volverá, y después de haberos hecho el bien, os dará el mal y os consumirá>>.

[21]El pueblo respondió: <<No, no; queremos servir a Yavé>>. [22]Y Josué dijo al pueblo: <<Testigos sois hoy contra vosotros mismos de que habéis elegido a Yavé para servirle. [23]Quitad, pues, los dioses ajenos que hay entre vosotros y volved vuestros corazones a Yavé, Dios de Israel>>. [24]Y el pueblo dijo a Josué: <<Serviremos a Yavé, nuestro Dios, y obedeceremos su voz>>.

[25]Josué concluyó aquel día una alianza con el pueblo y le dio en Siquem leyes y mandatos; [26]y escribió estas palabras en el libro de la Ley de Dios, y, tomando una gran piedra, la alzó allí debajo de la encina que hay en el lugar consagrado a Yavé. [27]Dijo a todo el pueblo: <<Esta piedra servirá de testimonio contra vosotros, pues ella ha oído todas las palabras que Yavé os ha dicho y será testimonio contra vosotros para que no neguéis a vuestro Dios>>. [28]Y Josué mandó al pueblo que se fuese cada uno a su heredad.

[29]Después de esto, Josué, hijo de Nun, siervo de Yavé, murió a la edad de ciento diez años. [30]Fue sepultado en la tierra de su posesión, en Tamnat-Saré, en la montaña de Efraím, al norte del monte Gas. [31]Israel sirvió a Yavé durante toda la vida, de Josué y durante toda la vida de los ancianos que le sobrevivieron y conocían cuanto había hecho Yavé a favor de Israel.

[32]Los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, fueron enterrados en Siquem, en el trozo de tierra que Jacob había comprado por cien quesitas a los hijos de Jamor, padre de Siquem, y fueron propiedad de los hijos de José. [33]Eleazar, hijo de Arón, murió y fue sepultado en Gueba ciudad de Finés, su hijo, a quien había sido dada, en la montaña de Efraím.

# Jueces (Jue)

### Nuevas conquistas

**Jue 1** [1]Después de muerto Josué, consultaron los hijos de Israel a Yavé, diciendo: << ¿Quién de nosotros subirá antes contra el cananeo y le combatirá?>> [2]Y respondió Yavé: <<Judá subirá, pues he dado la tierra en sus manos>>. [3]Y dijo Judá a Simeón, su hermano: <<Sube conmigo a la parte que me ha tocado, a hacer la guerra al cananeo, y también iré luego yo contigo a la que te ha tocado a ti>>. Y fue con él Simeón.

[4]Subió, pues, Judá, y puso Yavé en sus manos al cananeo y al fereceo, y derrotaron en Beceq a diez mil hombres. [5]Habiendo encontrado en Beceq a Adonisedec, le atacaron y derrotaron a los cananeos y fereceos. [6]Huyó Adonisedec, y ellos le persiguieron, y, prendiéndole, le amputaron los pulgares de las manos y de los pies. [7]Y dijo Adonisedec: <<Setenta reyes con los pulgares de manos y pies amputados recogían migas bajo de mi mesa. Dios, pues, me paga conforme a mis obras>>. Lo llevaron a Jerusalén, donde murió. [8]Atacaron los hijos de Judá a Jerusalén; y habiéndola tomado, pasaron a los habitantes a filo de espada y pegaron fuego a la ciudad. [9]Bajaron luego los hijos de Judá para combatir a los cananeos que habitaban en el monte, en el Negueb y en la Sefela. [10]Marchó Judá contra los cananeos que habitaban en Hebrón, antes llamado Cariat Arbe, y batió a Sesai, Ajimón y Tolmai. [11]De allí marchó contra los habitantes de Debir, que se llamó antes Quiriat Sefer. [12]Caleb dijo: <<Al que ataque y tome a Quiriat Sefer le daré por mujer mi hija Acsa>>. [13]Otoniel, hijo de Quenaz, el hermano menor de Caleb, se apoderó de ella, y Caleb le dio su hija Acsa por mujer. [14]Cuando era llevada a la casa de Otoniel, él la incitó a que pidiera a su padre un campo. Bajóse ella del asno, y Caleb le preguntó: << ¿Qué tienes?>> [15]Ella dijo: <<Hazme una gracia. Ya que me has dado tierra de secano, dame también regadíos>>. Y le dio Caleb el Gulat superior y el Gulat inferior.

[16]Los hijos de Jobab el quineo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las Palmeras con los hijos de Judá al desierto que está al mediodía de Judá, según se baja de Arad, y vinieron a habitar con los amalecitas.

[17]Marchó después Judá con Simeón, su hermano, y batieron a los cananeos que habitaban en Sefat; la consagraron al anatema, por lo que impusieron a dicha ciudad el nombre de Jormá. [18]Pero no se apoderó Judá de Gaza y de su territorio, ni de Ascalón y Acarón con los suyos. [19]Fue Yavé con Judá, y se apoderó Judá de la parte montañosa, pero no pudo expulsar a los habitantes del llano, que tenían carros de hierro. [20]Atribuyóse Hebrón a Caleb, como lo había dicho Moisés, y aquél arrojó de allí a los tres hijos de Enac. [21]Los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, y los jebuseos han habitado hasta el día de hoy con los hijos de Benjamín.

[22]También la casa de José subió contra Bétel, y Yavé estuvo con ellos. [23]La casa de José hizo una exploración cerca de Bétel, que antes se llamó Luz, [24]y los emboscados cogieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: <<Enséñanos por dónde se entra en la ciudad, y te haremos gracia>>. [25]El les enseñó por dónde podrían entrar en la ciudad, y ellos la pasaron a filo de espada, pero dejaron en

libertad a aquel hombre y a toda su familia. [26]Este hombre se fue a tierra de jeteos y edificó allí una ciudad, a la que dio el nombre de Luz, y así se llama todavía hoy.

### Cananeos no expulsados

[27]Manasés no expulsó a los habitantes de Betsán y de las ciudades de ella dependientes, ni a los de Tanac, Dor, Jeblam, Megiddo y las ciudades dependientes de ellas, y los cananeos se arriesgaron a permanecer en esta tierra. [28]Cuando Israel fue suficientemente fuerte, los hicieron tributarios, pero no los arrojaron.

[29]Efraím no expulsó a los cananeos que habitaban Gazer, y así los cananeos continuaron morando en medio de aquél.

[30]Zabulón no expulsó a los habitantes de Quetrom ni a los de Nalol, y los cananeos siguieron habitando en medio de Zabulón, pero fueron hechos tributarios.

[31]Aser no expulsó a los habitantes de Acó, ni a los de Sidón, ni a los de Majaleb, de Aczib, de Jelba, de Afec y de Rejob; [32]y los hijos de Aser habitan en la tierra en medio de los cananeos, pues no los expulsaron.

[33]Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet Semes ni a los de Bet Anat, y habitó en medio de los cananeos, habitantes de aquella tierra; pero los habitantes de Bet Semes y de Bet Anat fueron sometidos a tributo. [34]Los amorreos rechazaron a los hijos de Dan hacia los montes y no los dejaban bajar al llano; [35]arriesgáronse los amorreos a quedarse en el Har Jeres, en Ayalón y en Selebim; pero la mano de la casa de José pesó mucho sobre ellos y fueron sometidos a tributo. [36]El territorio de los idumeos se extendía desde la subida de Acrabim y desde Sela para arriba.

### Infidelidad del pueblo

**Jue 2** [1]Subió el ángel de Yavé de Gálgala a Bétel, y dijo: <<Yo os he hecho subir de Egipto y os he traído a la tierra que juré a vuestros padres, y he dicho: No romperé mi pacto eterno con vosotros [2]si vosotros no pactáis con los habitantes de esta tierra; habéis de destruir sus altares. Pero vosotros no me habéis obedecido; ¿por qué habéis obrado así? [3]Pues yo también me he dicho: No los arrojaré de ante vosotros, y los tendréis por enemigos, y sus dioses serán para vosotros un lazo>>. [4]Cuando el ángel de Yavé hubo dicho estas palabras a todos los hijos de Israel, lloraron todos a voces. [5]Llamaron a este lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Yavé.

### Los jueces

[6]Cuando Josué despidió al pueblo y se fueron los hijos de Israel cada uno a su heredad para posesionarse de la tierra, [7]el pueblo sirvió a Yavé durante toda la vida de Josué y la de los ancianos que le sobrevivieron y habían visto toda la grande obra que Yavé había hecho en favor de Israel, [8]Josué, hijo de Nun, siervo de Yavé, murió a la edad de ciento diez años [9]y fue sepultado en el territorio de su heredad, en Timnat Heres, en los montes de Efraím, al norte del monte Gas. [10]Toda aquella generación fue a reunirse con sus padres, y surgió una nueva generación, que no conocía a Yavé ni la obra que éste había hecho en favor de Israel.

[11]Los hijos de Israel hicieron el mal a los ojos de Yavé y sirvieron a los baales. [12]Se apartaron de Yavé, el Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, y se fueron tras otros dioses, de entre los dioses de los pueblos que los rodeaban, y se postraron ante ellos, irritando a Yavé. [13]Apartándose de Yavé, sirvieron a Baal y Astarté. [14]Encendióse en cólera Yavé contra Israel y los entregó en manos de salteadores, que los asaltaban y los vendían a los enemigos del contorno, y llegaron a no poder ya resistir a sus enemigos. [15]En cualquier .salida que hacían pesaba sobre ellos para mal la mano de Yavé, como Él se lo había dicho, como se lo había jurado, y se vieron en muy gran aprieto.

[16]Yavé suscitó jueces, que los libraron de los salteadores; [17]pero, desobedeciendo también a los jueces, se prostituyeron, yéndose detrás de dioses extraños, y los adoraron, apartándose bien pronto del camino que habían seguido sus padres, obedeciendo los preceptos de Yavé; no hicieron ellos así. [18]Cuando Yavé les suscitaba un juez, estaba con él y los libraba de la opresión de sus enemigos durante la vida del juez, porque se compadecía Yavé de sus gemidos, a causa de los que los oprimían y los vejaban. [19]En muriendo el juez, volvían a corromperse, más todavía que sus padres, yéndose tras de los dioses extraños para servirlos y adorarlos, sin dejar de cometer sus crímenes, y persistían en sus caminos.

[20]Encendióse la cólera de Yavé contra Israel, y dijo: <<Pues que este pueblo ha roto el pacto que yo había establecido con sus padres y no me obedece, [21]tampoco seguiré yo arrojando de ante ellos a ninguno de los pueblos que dejara Josué al morir, [22]para por ellos poner a Israel a prueba, si seguiría o no los caminos de Yavé, andando por ellos como sus padres>>. [23]Y Yavé dejó en paz, sin apresurarse a expulsarlos, a aquellos pueblos que no había entregado en manos de Josué.

**Jue 3** [1]He aquí los pueblos que dejó Yavé para probar por ellos a Israel, a cuantos no conocieron las guerras de Canán; [2]sólo para probar a las generaciones de los hijos de Israel, acostumbrando a la guerra a los que no la habían hecho antes: [3]cinco príncipes de los filisteos; todos los cananeos; los sidonios, y los jeteos que habitaban el monte Líbano, desde el monte Baal Hermón hasta la entrada de Jamat. [4]Estos pueblos habían de servir para por ellos probar a Israel y saber si obedecería los mandatos que Yavé había dado a sus padres por medio de Moisés. [5]Los hijos de Israel habitaban en medio de los cananeos, de los jeteos, de los amorreos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos. [6]Tomaron por mujeres a las hijas de éstos y dieron a los hijos de ellos las hijas propias y sirvieron a sus dioses.

### Otoniel, Aod, Samgar

[7]Hicieron el mal los hijos de Israel a los ojos de Yavé, y, olvidándose de Yavé, su Dios, sirvieron a los baales y aseras. [8]Encendióse la cólera de Yavé contra Israel y los entregó a manos de Cusan Risataim, rey de Aram, sirviendo los hijos de Israel a Cusan Risataim ocho años. [9]Clamaron a Yavé los hijos de Israel, y suscitó Yavé a los hijos de Israel un libertador, que los libertó: Otoniel, hijo de Quenaz, el hermano menor de Caleb. [10]Vino sobre él el espíritu de Yavé, y gobernó a Israel, saliendo a hacer la guerra. Puso Yavé en sus manos a Cusan Risataim, rey de Aram, haciéndose gravosa su mano sobre Cusan Risataim; [11]y estuvo en paz la tierra durante cuarenta años, y murió Otoniel, hijo de Quenaz.

[12]Volvieron otra vez los hijos de Israel a obrar perversamente a los ojos de Yavé. Y Yavé hizo fuerte a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque hacían mal a los ojos de Yavé. [13]Eglón se unió con los hijos de Ammón y con Amalec, y marchó contra Israel, le derrotó, conquistando la ciudad de Tamarín; [14]y sirvieron los hijos de Israel a Eglón, rey de Moab, dieciocho años. [15]Clamaron los hijos de Israel a Yavé, y Yavé les suscitó un libertador: Aod, hijo de Guera, benjaminita, zurdo. Los hijos de Israel enviaron por medio de él un presente a Eglón, rey de Moab. [16]Habíase hecho Aod un puñal de dos filos, de un codo de largo, que se ciñó bajo sus vestidos, sobre el muslo derecho. [17]Presentó los dones a Eglón, rey de Moab, que era un hombre muy gordo; [18]y, hecha la presentación, despidió a los que habían traído el presente. [19]Pero él se dio la vuelta desde Happesilim, cerca de Gálgala, diciéndole: <<Tengo que decirte, ¡oh rey! una cosa en secreto>>. El dijo: <<Silencio>>; y se salieron todos los que con él estaban. [20]Entró donde estaba él tomando el fresco en el cenador alto, que era sólo para él, y le dijo: <<Tengo que comunicarte una palabra de parte de Dios, ¡oh rey!>> Eglón se levantó de su silla; [21]y entonces Aod, tomando con su mano izquierda el puñal que sobre el muslo derecho llevaba, se lo clavó en el vientre, [22]entrándole también el puño tras la hoja y cerrándose la gordura en derredor de la hoja, pues no

sacó del vientre el puñal; y saltando por la ventana, [23]salió Aod al pórtico, cerrando tras sí las puertas del cenador y echando el cerrojo. [24]Una vez que hubo salido, vinieron los servidores y, viendo que las puertas del cenador tenían echado el cerrojo, se dijeron: <<Seguramente está haciendo alguna necesidad en el cubículo de verano>>. [25]Esperaron mucho tiempo impacientes y confusos, y como las puertas de la cámara alta no se abrían, tomaron la llave, y al abrir encontraron a su amo caído en tierra, muerto. [26]Mientras estaban ellos perplejos, huyó velozmente Aod, pasó de Happesilim y se puso en salvo en Seirat. [27]En cuanto llegó a la tierra de Israel, hizo tocar las trompetas en el monte de Efraím. Los hijos de Israel bajaron con él de la montaña, y él se puso al frente de ellos [28]y les dijo: <<Seguidme, que Yavé ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos, los moabitas>>. Bajaron tras él y se apoderaron de los vados del Jordán, frente a Moab, sin dejar pasar a nadie. [29]Derrotaron entonces a Moab. De unos diez mil hombres, todos robustos y valientes, no escapó uno solo. [30]Aquel día quedó Moab humillado bajo la mano de Israel; y la tierra quedó en paz durante ochenta años, mientras vivió Aod.

[31]Después de Aod, Samgar, hijo de Anat, derrotó a seiscientos filisteos con una aijada de bueyes, libertando también él a Israel.

## Débora

**Jue 4** [1]Muerto Aod, volvieron los hijos de Israel a hacer el mal a los ojos de Yavé, [2]y los entregó Yavé en mano de Jabín, rey de Canán, que reinaba en Jasor y tenía por jefe de su ejército a Sísara, que residía en Jaroset Goím. [3]Clamaron los hijos de Israel a Yavé, pues tenían aquéllos novecientos carros de hierro y desde hacía veinte años oprimían duramente a los hijos de Israel. [4]Juzgaba en aquel tiempo a Israel Débora, profetisa, mujer de Lapidot. [5]Sentábase para juzgar debajo de la palmera de Débora, entre Rama y Bétel, en el monte de Efraím; y los hijos de Israel iban a ella a pedir justicia. [6]Mandó llamar Débora a Barac, hijo de Abinoam, de Cades, de Neftalí, y le dijo: << ¿No te manda Yavé, Dios de Israel? Ve a ocupar el monte Tabor y lleva contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los de Zabulón. [7]Yo te traeré allí, al torrente de Cisón, a Sísara, jefe del ejército de Jabín, y a sus carros y sus tropas, y los pondré en tus manos>>. [8]Díjole Barac: <<Si vienes tú conmigo, voy; si no vienes tú, no voy. Porque yo no sé en qué día el ángel de Yavé me dará el éxito>>. [9]Ella le contestó: <<Iré, sí, iré contigo; pero ya no será gloria tuya la expedición que vas a emprender, porque a manos de una mujer entregará Yavé a Sísara>>. Levantóse Débora y se fue con Barac a Cades. [10]Convocó Barac a Zabulón y Neftalí y subió con diez mil hombres, subiendo también con él Débora.

[11]Jeber el quineo se había separado de los otros quineos, hijos de Jobab, suegro de Moisés, y había plantado sus tiendas en el encinar de Besananim, cerca de Cades.

[12]Hicieron saber a Sísara que Barac, hijo de Abinoam, subía al monte Tabor; [13]y Sísara reunió todos sus carros, novecientos carros de hierro, y todo el ejército de que disponía, y salió de Jaroset Goím al torrente de Cisón. [14]Dijo entonces Débora a Barac: <<Anda, que hoy es el día en que Yavé entrega a Sísara en tus manos. ¿No va él delante de ti?>> [15]Bajó Barac del monte Tabor con los diez mil hombres que llevaba, y puso Yavé en fuga a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército ante Barac. Sísara se bajó de su carro y huyó a pie. [16]Barac persiguió con su infantería a los carros y al ejército hasta Jaroset Goím, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, sin que quedara ni un solo hombre. [17]Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, la mujer de Jeber el quineo, pues había paz entre Jabín, rey de Jasor, y la casa de Jeber el quineo. [18]Salió Jael al encuentro de Sísara y le dijo: <<Entra, señor mío; entra en mi casa y no temas>>. Entró él en la tienda, y ella le tapó con una alfombra. [19]Díjole él: <<Dame, por favor, un poco de agua, que tengo sed>>. Y sacando ella el odre de la leche, le dio a beber y volvió a cubrirle. [20]Díjole él: <<Estáte a la puerta de la tienda, y si viene alguno preguntando si hay aquí algún hombre, dile que no>>. [21]Tomó Jael, mujer de Jeber, un clavo de los de fijar la tienda, y agarrando con su mano el martillo,

se fue a él calladamente, y le hincó en la sien el clavo, que penetró en la tierra; y él, profundamente dormido a causa de la fatiga, se murió. [22]Llegó entonces Barac, que iba persiguiendo a Sísara. Jael salió a su encuentro y le dijo: <<Ven que te enseñe al hombre a quien vienes buscando>>. Entró y halló a Sísara en tierra muerto, clavado el clavo en la sien. [23]Aquel día humilló Yavé a Jabín, rey de Canán, ante los hijos de Israel, [24]y la mano de los hijos de Israel pesó cada vez más sobre Jabín, rey de Canán, hasta que le destruyeron.

### Cántico triunfal de Débora

**Jue 5** [1]Aquel día cantaron Débora y Barac, hijo de Abinoam, este canto:
[2]<<Los príncipes de Israel al frente, ofrecióse el pueblo al peligro. Bendecid a Yavé.
[3]Oíd, reyes; dadme oído, príncipes. Yo, yo cantaré a Yavé. Yo cantaré a Yavé, Dios de Israel.
[4]Cuando tú, ¡oh Yavé! salías de Seír, cuando subías desde los campos de Edom, tembló ante ti la tierra, destilaron los cielos y las nubes se deshicieron en agua.
[5]Derritiéronse los montes a la presencia de Yavé, a la presencia de Yavé, Dios de Israel.
[6]En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Jael, estaban desiertos los caminos; los que antes andaban por caminos trillados, íbanse por senderos desviados;
[7]desiertos estaban los lugares indefensos, desiertos en Israel, hasta que me levanté yo, madre en Israel.
[8]A las puertas estaba la guerra; y no se veía ni un escudo ni una lanza entre los cuarenta mil de Israel.
[9]Se va mi corazón tras los príncipes de Israel. Los que del pueblo os ofrecisteis al peligro, bendecid a Yavé.
[10]Los que montáis blancas asnas, los que os sentáis sobre tapices, los que ya vais por los caminos, cantad;
[11]Con aclamaciones y trompetas, junto a los abrevaderos, alabad la justicia de Yavé y las victorias de su caudillaje en Israel. El pueblo de Yavé ha bajado a las puertas.
[12]Despierta, despierta, Débora. Despierta, despierta, entona un canto. Levántate, Barac; ¡Apresa a los que te aprisionaban, hijo de Abinoam!
[13]Entonces Israel, juntamente con los príncipes, bajó a pelear. El pueblo de Yavé bajó en su defensa con los héroes.
[14]Los de Efraím los exterminaron en el valle. Detrás de ti (Débora) iba Benjamín con tu ejército. De Maquir bajaron los jefes, de Zabulón los capitanes;
[15]Los príncipes de Isacar están con Débora. Barac se precipitó con los infantes en el valle. En las filas de Rubén hay grandes ansiedades de corazón.
[16]¿Por qué te quedaste en tus apriscos, oyendo las flautas de tus pastores?
En las filas de Rubén hay grandes ansiedades de corazón.
[17]Galaad descansaba al otro lado del Jordán. Y Dan, ¿por qué se quedó junto a sus naves? Aser, a orillas del mar, descansaba en sus puertos;
[18]Pero Zabulón es un pueblo que ofrece su vida a la muerte. Lo mismo es también Neftalí desde lo alto de los campos.
[19]Vinieron los reyes, combatieron; lucharon entonces los reyes de Canán en Tanac, junto a las aguas de Megiddo. No tomaron plata por botín.
[20]Desde los cielos combatieron las estrellas; desde sus órbitas combatieron las estrellas contra Sísara.
[21]El torrente de Cisón los arrastró, el torrente de Cisón pisa los cadáveres de los fuertes.
[22]Entonces resonaron los cascos de los caballos en la veloz huida de los guerreros.

Maldecid a Meroz, dijo el ángel de Yavé; [23]Maldecid, maldecid a sus habitantes, porque no cooperaron a la victoria de Yavé, a la ayuda de Yavé a sus valientes.

[24]Bendita entre las mujeres Jael, mujer de Jeber el quineo; bendita entre las mujeres de su tienda.

[25]Le pidió agua, y ella le dio leche; en el vaso de honor le sirvió leche;

[26]Alargó su mano (izquierda) al clavo, y su derecha al martillo de obrero. Hirió a Sísara; le rompió la cabeza, le machacó y perforó la sien.

[27]A sus pies se inclinó, cayendo desplomado; A sus pies se retorció y cayó, quedando exánime allí donde se desplomó.

[28]Mira por la ventana la madre de Sísara, por entre las celosías, y grita: ¿Por qué tarda en venir su carro? ¿Por qué tardan en oírse los pasos de su cuadriga?

[29]La más avisada de sus mujeres le contesta, y ella repite las mismas palabras:

[30]Seguramente está repartiendo los despojos, una joven, dos jóvenes para cada uno, un vestido, dos vestidos de varios colores para Sísara, un vestido, dos vestidos bordados a su cuello.

[31]Perezcan así todos los enemigos, ¡oh Yavé! Y sean, los que te aman como el sol cuando nace con toda su fuerza>>.

[32]La tierra estuvo en paz durante cuarenta años.

## Gedeón

**Jue 6** [1]Los hijos de Israel hicieron mal a los ojos de Yavé, y Yavé los entregó en manos de Madián durante siete años. [2]La mano de Madián pesó fuertemente sobre Israel. Por miedo de Madián se hicieron los hijos de Israel los antros que hay en los montes, las cavernas y las alturas fortificadas. [3]Cuando Israel había sembrado, subía Madián con Amalec y con los Bene Quedem y marchaban contra ellos; [4]acampaban en medio de Israel y devastaban los campos hasta cerca de Gaza, no dejando subsistencia alguna en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos, [5]pues subían con sus ganados y sus tiendas como una nube de langostas. Ellos y sus camellos eran innumerables y venían a la tierra para devastarla. [6]Israel vino a ser muy pobre a causa de Madián, y los hijos de Israel clamaron a Yavé. [7]Cuando los hijos de Israel clamaron a Yavé contra Madián, [8]Yavé les envió un profeta, que les dijo: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto y os saqué de la servidumbre; [9]yo os libré de la mano de los egipcios y de la mano de todos vuestros opresores; yo los arrojé ante vosotros y os di su tierra. [10]Entonces os dije: Yo soy Yavé, vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis. Pero vosotros no habéis escuchado mi voz>>. [11]Vino el ángel de Yavé y se sentó bajo el terebinto de Ofra, que era propiedad de Joás, abiezerita, cuando Gedeón, su hijo, estaba batiendo el trigo en el lagar para esconderlo de Madián. [12]Apareciósele el ángel de Yavé y le dijo: <<Yavé contigo, valiente héroe>>. [13]Gedeón le dijo: <<Por favor, mi señor; si Yavé está con nosotros, ¿por qué nos sucede todo esto? ¿Dónde están todos los prodigios que nos contaron nuestros padres, diciendo: Yavé nos hizo subir de Egipto? Y ahora Yavé nos ha abandonado y nos ha puesto en las manos de Madián>>. [14]El ángel de Yavé se volvió a él y le dijo: <<Ve y, con esa fuerza que tú tienes, libra a Israel de las manos de Madián; ¿no soy yo quien te envía?>> [15]Gedeón le dijo: <<De gracia, señor, ¿con qué voy a libertar yo a Israel? Mi familia es la más débil de las de Manasés, y yo soy el más pequeño de la casa de mi padre>>. [16]El ángel de Yavé le dijo: <<Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un solo hombre>>. [17]Gedeón le dijo: <<Si he hallado gracia a tus ojos, dame una señal de que eres tú quien me habla, [18]y no te vayas de aquí hasta que vuelva yo con una ofrenda y te la presente>>. Y él le dijo: <<Aquí me estaré hasta que tú vuelvas>>. [19]Entróse Gedeón y preparó un cabrito, y con un efá de harina hizo panes ácimos; y poniendo la carne en un cestillo y el caldo en una olla, los llevó debajo del terebinto y se los presentó. [20]El ángel de Yavé le dijo: <<Coge la carne y los ácimos, ponlos encima de aquella piedra y vierte sobre ellos el caldo>>. Hízolo así Gedeón; y el ángel de Yavé, [21]alzando el báculo que tenía en la

mano, tocó con la punta la carne y los panes. [22]Surgió en seguida fuego de la piedra, que consumió la carne y los panes, y el ángel de Yavé desapareció de su vista. Viendo Gedeón que era el ángel de Yavé, dijo: << ¡Ay, Señor, Yavé! ¿Entonces he visto cara a cara al ángel de Yavé?>> [23]Díjole Yavé: <<La paz sea contigo; no temas, no morirás>>. [24]Gedeón alzó allí un altar a Yavé y le llamó Yavé Salom, que todavía existe en Ofra de Abiezer. [25]Aquella misma noche le dijo Yavé a Gedeón: <<Toma el toro gordo de tu padre, el de siete años; derriba el altar de Baal que tiene tu padre y tala la asera que hay cerca; [26]construye luego un altar a Yavé en la cima de ese fortín (con piedras) de aparejo; y tomando luego el toro segundo, lo ofreces en holocausto sobre la leña de la asera que talarás>>. [27]Tomó, pues, Gedeón diez hombres de entre sus criados e hizo como le había mandado Yavé; pero como no se atreviese a hacerlo de día, por temor de la casa de su padre y de la gente de la ciudad, lo hizo de noche. [28]Cuando, al levantarse a la mañana siguiente las gentes de la ciudad vieron que el altar de Baal había sido destruido, cortando la asera que había cerca y el toro segundo ofrecido en holocausto sobre el altar construido, [29]se preguntaban unos a otros: << ¿Quién ha hecho esto?>> Inquirieron, buscaron, y alguien dijo: <<Gedeón, el hijo de Joás, ha hecho esto>>. Entonces dijeron a Joás las gentes de la ciudad: [30]<<Saca a tu hijo para que muera, pues ha derribado el altar de Baal y ha cortado la asera que estaba cerca>>. [31]Joás respondió a todos los que estaban delante de él: << ¿Os toca a vosotros defender a Baal? ¿Sois vosotros los que le habéis de salvar a él? Quien tome partido por Baal será muerto hoy mismo. Si Baal es dios, que se defienda a sí mismo, ya que le han derribado su altar>>. [32]Aquel día dieron a Gedeón el nombre de Jerobaal, diciendo: <<Que sea Baal quien se vengue de él, pues que ha derribado su altar>>.

[33]Todo Madián, Amalec y los hijos de Oriente se juntaron y pasaron el Jordán; vinieron a acampar en el valle de Jezrael. [34]El espíritu de Yavé revistió a Gedeón, que tocó la trompeta, y los abiezeritas le siguieron. [35]Envió mensajeros a todo Manasés, que se reunió también para seguirle. Mandólos también a Aser, a Zabulón y a Neftalí, que subieron a su encuentro.

[36]Dijo Gedeón a Dios: <<Si en verdad quieres salvar a Israel por mi mano, como me has dicho, [37]he aquí que voy a poner un vellón de lana en la era; si sólo el vellón se cubre de rocío, quedando todo el suelo seco, conoceré que libertarás a Israel por mi mano, como me lo has dicho>>. Así sucedió. [38]A la mañana siguiente levantóse muy temprano, y, exprimiendo el vellón, sacó de él el rocío, una cazuela llena de agua. [39]Gedeón dijo a Dios: <<Que no se encienda tu cólera contra mí si hablo todavía otra vez; quisiera hacer otra prueba con el vellón: que sea el vellón el que se quede seco y caiga el rocío sobre todo el suelo>>. [40]Así lo hizo Dios aquella noche: sólo el vellón quedó seco, y todo el suelo estaba cubierto de rocío.

### Victoria contra los madianitas

**Jue 7** [1]A la mañana siguiente, Jerobaal, es decir, Gedeón, fue a acampar, con toda la gente que estaba con él, por encima de la fuente de Jarod. El campamento de Madián estaba al norte de las colinas de Moré, en el valle. [2]Y dijo Yavé a Gedeón: <<Es demasiada la gente que tienes contigo para que yo entregue en sus manos a Madián y se gloríe luego Israel contra mí, diciendo: <<Ha sido mi mano la que me ha librado>>. [3]Haz llegar esto a oídos de la gente: <<El que tema y tenga miedo, que se vuelva y se retire>>. Veintidós mil hombres se volvieron, y quedaron sólo diez mil. [4]Yavé dijo a Gedeón: <<Todavía es demasiada la gente. Hazlos bajar al agua y allí te los seleccionaré; y aquel de quien yo te diga: Ese irá contigo, vaya; y todos aquellos de quienes te diga: Esos no irán contigo, que no vayan>>. [5]Hizo bajar al agua Gedeón a la gente, y dijo Yavé a Gedeón: <<Todos los que en su mano laman el agua con la lengua, como la lamen los perros, ponlos aparte de los que para beber doblen su rodilla>>. [6]Trescientos fueron los que al beber lamieron el agua en su mano, llevándola a la boca; todos los demás se arrodillaron para beber. [7]Y dijo Yavé a

Gedeón: <<Con esos trescientos hombres que han lamido el agua os libertaré y entregaré a Madián en tus manos. Todos los demás, que se vaya cada uno a su casa>>. [8]Se proveyeron de cántaros y tomaron las trompetas, y a todos los otros israelitas los mandó a cada uno a su tienda, quedándose con los trescientos hombres. El campamento de Madián estaba abajo, en el valle.

[9]Aquella noche le dijo Yavé: <<Levántate y baja al campamento, porque te los entrego en tus manos. [10]Y si temes atacar, baja con Fura, tu escudero, al campamento, [11]y escucha lo que dicen, y se fortalecerán tus manos y atacarás el campamento>>. Bajó con Fura, su escudero, hasta el extremo del campamento, donde estaban los hombres de armas. [12]Madián, Amalec y los hijos de Oriente se habían extendido por el valle, numerosos como langostas, y sus camellos eran innumerables, como las arenas del mar. [13]Cuando llegó Gedeón, estaba un hombre contando a su compañero su sueño, diciéndole: <<He tenido un sueño. Rodaba por el campamento de Madián un pan de cebada, que llegó hasta una tienda y chocó contra ella, la derribó y la hizo rodar por tierra, y la tienda quedó por tierra>>. [14]El compañero le dijo: <<Eso no es sino la espada de Gedeón, hijo de Joás, el jefe de Israel, de Jezrael. Dios ha puesto en sus manos a Madián y a todo el campamento>>. [15]Como Gedeón oyó el sueño y la explicación, se prosternó; y volviéndose al campamento de Israel, les dijo: <<Arriba, que Yavé ha entregado en nuestras manos el campamento de Madián>>. [16]Dividió en tres escuadras los trescientos hombres y les entregó a todos trompetas, cántaros vacíos, y en los cántaros teas encendidas, [17]diciéndoles: <<Miradme a mí y haced como me veáis hacer. En cuanto llegue yo a los límites del campamento, hacéis lo que yo haga. [18]Cuando toque yo la trompeta y la toquen los que van conmigo, la tocaréis también vosotros en derredor de todo el campamento, y gritaréis: << ¡Por Yavé y por Gedeón!>>

[19]Gedeón y el centenar de hombres que le acompañaban llegaron a los límites del campamento al comienzo de la segunda vigilia, en cuanto acababan de relevarse los centinelas, y tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que llevaban en la mano. [20]Las tres secciones tocaron las trompetas, rompieron los cántaros, y tomando las teas con la mano izquierda y las trompetas con la derecha para tocarlas, gritaban: << ¡Espada por Yavé y por Gedeón!>> [21]Quedáronse cada uno en su puesto en derredor del campamento, y todo el campamento se puso a correr, a gritar y a huir. [22]Mientras los trescientos hombres tocaban las trompetas, hizo Yavé que volviesen todos su espada los unos contra los otros en todo el campamento, y huyó el campamento hasta Bet Hassita en la dirección de Sareda, hasta los límites del Abel Mejula, junto a Tabat. [23]Reuniéronse los hombres de Israel, de Neftalí, de Aser y de todo Manasés, y persiguieron a los de Madián. [24]Gedeón mandó mensajeros por todo el monte de Efraím para decirles: <<Bajad al encuentro de Madián y tomad, antes que lleguen, los vados hasta Bet Bara, en el Jordán>>. Reuniéronse todos los hombres de Efraím y tomaron los vados hasta Bet Bara, en el Jordán. [25]Se apoderaron de dos príncipes de Madián, Oreb y Zeb, y dieron muerte a Oreb en la roca de Oreb y a Zeb en el lagar de Zeb. Persiguieron a Madián y llevaron a Gedeón las cabezas de Oreb y Zeb, del otro lado del Jordán.

**Jue 8** [1]Dijéronle los hombres de Efraím: << ¿Cómo has hecho con nosotros eso de no llamarnos cuando ibas a combatir con Madián?>> Y se querellaron violentamente contra él. [2]El les dijo: << ¿Qué es lo que he hecho yo para lo vuestro? ¿No ha sido mejor el rebusco de Efraím que la vendimia de Abiezer? [3]En vuestras manos ha puesto Dios a los príncipes de Madián, Oreb y Zeb. ¿Qué he podido yo hacer comparable a lo vuestro?>> Calmóse su cólera contra él cuando así les habló. [4]Llegó Gedeón al Jordán, lo pasó con los trescientos hombres que llevaba, cansados de la persecución, [5]y dijo a las gentes de Sucot: <<Dad, os ruego, unos panes a la gente que me sigue, que están cansados y van en persecución de Zebaj y Salmana, reyes de Madián>>. [6]Respondiéronle los jefes de Sucot: << ¿Acaso tienes ya en tus manos el puño de Zebaj y Salmana, para que demos pan a tu tropa?>> [7]Y Gedeón les

dijo: <<Cuando Yavé haya puesto en mis manos a Zebaj y Salmana, yo desgarraré vuestras carnes con espinas y cardos del desierto>>. [8]Desde allí subió a Fanuel, e hizo a las gentes de Fanuel la misma petición, recibiendo la misma respuesta de los hijos de Sucot. [9]Y dijo también a las gentes de Fanuel: <<Cuando vuelva vencedor, arrasaré esta fortaleza>>. [10]Zebaj y Salmana estaban en Carcor con su ejército, unos quince mil hombres, los que habían quedado de todo el ejército de los hijos de Oriente, pues habían perecido ciento veinte mil hombres de armas. [11]Gedeón subió por el camino de los que moran en tiendas, al oriente de Nobaj y de Jogbea, y atacó el campamento, que se creía a seguro. [12]Zebaj y Salmana huyeron. El los persiguió y se apoderó de los dos reyes de Madián, Zebaj y Salmana, y derrotó a todo su ejército. [13]Volvióse Gedeón, hijo de Joás, de la batalla por la subida de Jares; [14]y habiendo cogido a un joven de los de Sucot, le interrogó, y éste le dio por escrito los nombres de los jefes y ancianos de Sucot, setenta y siete hombres. [15]Entonces vino Gedeón a las gentes de Sucot y dijo: <<Ved aquí a Zebaj y Salmana, con los que me zaheristeis diciendo: ¿Acaso tienes ya en tu poder el puño de Zebaj y Salmana, para que demos de comer a tus tropas fatigadas?>> [16]Cogió, pues, a los ancianos de la ciudad, y con espinas y cardos del desierto castigó a los de Sucot. [17]Arrasó la fortaleza de Fanuel y mató a los hombres de la ciudad.

[18]Dijo a Zebaj y Salmana: << ¿Cómo eran los hombres que matasteis en el Tabor?>> Ellos respondieron: <<Eran como tú. Cada uno de ellos parecía un hijo de rey>>. [19]El les dijo: <<Eran hermanos míos, hijos de mi madre. Vive Yavé, que no os mataría si no les hubierais dado muerte>>. [20]Y dijo a Jeter, su primogénito: <<Anda, mátalos>>. El joven no desenvainó la espada por tener miedo, pues era todavía muy niño; [21]y Zebaj y Salmana dijeron: <<Levántate y mátanos tú, porque eres un valiente>>. Levantóse, pues, Gedeón y mató a Zebaj y Salmana, tomando luego las lunetas que llevaban al cuello sus camellos.

[22]Entonces los de Israel dijeron a Gedeón: <<Sé nuestro soberano tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, pues nos has libertado de las manos de Madián>>. [23]Respondióles Gedeón: <<No reinaré yo sobre vosotros, ni reinará tampoco mi hijo. Yavé será vuestro rey>>; [24]y añadió: <<Voy a pediros una cosa. Dadme cada uno de su botín los arillos de nariz que habéis tomado>>. Los enemigos, como ismaelitas, llevaban arillos de oro en la nariz. [25]Ellos respondieron: <<Con mucho gusto te los daremos>>; y, extendiendo un manto, fueron echando en él cada uno los arillos del botín. [26]Y fue el peso de los arillos de oro que había pedido Gedeón de tres mil setecientos siclos de oro, sin contar las lunetas y los pendientes, ni los vestidos de púrpura que llevaban los reyes de Madián, ni los collares que al cuello llevaban sus camellos. [27]Con este oro hizo Gedeón un efod, que puso en su ciudad, en Ofra. Todo Israel iba a prostituirse ante este efod, que fue un lazo para Gedeón y para su casa. [28]Madián quedó humillado ante los hijos de Israel y no volvió a levantar la cabeza, quedando la tierra en paz durante cuarenta años, los días de Gedeón.

[29]Jerobaal, hijo de Joás, se volvió a su casa; [30]y tuvo Gedeón setenta hijos, todos nacidos de él, pues fueron muchas sus mujeres. [31]Una concubina que tenía en Siquem le parió también un hijo, al que puso por nombre Abimelec. [32]Murió Gedeón, hijo de Joás, en buena ancianidad, y fue sepultado en la sepultura de Joás, su padre, en Ofra de Abiezer. [33]Muerto Gedeón, los hijos de Israel se prostituyeron de nuevo ante los baales y tomaron por su dios a Baal-Berit, [34]y no se acordaron más de Yavé, su Dios, que los había librado de los enemigos que los rodeaban. [35]No se mostraron agradecidos a la casa de Jerobaal (Gedeón), según el mucho bien que éste había hecho por Israel.

### Abimelec

**Jue 9** [1]Abimelec, hijo de Jerobaal, se fue a Siquem y habló a los hermanos de su madre y a toda la familia de la casa del padre de su madre, diciéndoles: [2]<<Hablad al oído a todos los varones de Siquem: ¿Qué es mejor para vosotros: que os dominen

setenta hombres, todos hijos de Jerobaal, o que os domine uno solo? Acordaos de que yo soy hueso vuestro y carne vuestra>>. [3]Habiendo hablado de él los hermanos de su madre a todos los habitantes de la ciudad conforme a aquellas palabras, se inclinó su corazón hacia Abimelec, pues se dijeron: <<Este es hermano nuestro>>; [4]y le dieron setenta siclos de plata de la casa de Baal Berit, con que asoldó a los hombres vagos y pervertidos que le siguieron. [5]Bajó con ellos a la casa de su padre, Ofra, y mató a sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta hombres, a todos sobre una misma piedra. Sólo se salvó Jotán, el hijo menor de Jerobaal, que pudo esconderse. [6]Reuniéronse entonces todos los habitantes de Siquem y todos los de Bet Milo, y viniendo, proclamaron rey a Abimelec junto al terebinto de Musab, que está en Siquem.

### Apólogo de Jotán

[7]Súpolo Jotán y fue a ponerse en la cresta del monte Garizim; y, alzando su voz, les dijo a gritos desde allí: <<Oídme, habitantes de Siquem, así os oiga Dios a vosotros. [8]Pusiéronse en camino los árboles para ungir un rey que reinase sobre ellos, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros. [9]Contestóles el olivo: ¿Voy yo a renunciar a mi pinguosidad, con las que se honran los dioses y los hombres, para ir a mecerme sobre los árboles? [10]Dijeron, pues, los árboles a la higuera: Ven tú y reina sobre nosotros. [11]Y les respondió la higuera: ¿Voy a renunciar yo a mis dulces y ricos frutos, para ir a mecerme sobre los árboles? [12]Dijeron, pues, los árboles a la vid: Ven tú y reina sobre nosotros. [13]Y les contestó la vid: ¿Voy yo a renunciar a mi mosto, alegría de Dios y de los hombres, para ir a mecerme sobre los árboles? [14]Y dijeron todos los árboles a la zarza espinosa: Ven tú y reina sobre nosotros. [15]Y dijo la zarza espinosa a los árboles: Si en verdad queréis ungirme por rey vuestro, venid y poneos a mi sombra, y si no, que salga fuego de la zarza espinosa y devore a los cedros del Líbano.

[16]Ahora bien: si al elegir rey a Abimelec habéis obrado bien y justamente; si os habéis portado con Jerobaal y su casa como ella merecía — [17]pues mi padre combatió por vosotros, y, exponiendo su vida, os libró del poder de Madián —, [18]levantándoos hoy contra la casa de mi padre y matando a sus hijos, setenta sobre una misma piedra, y haciendo rey de las gentes de Siquem a Abimelec, hijo de una esclava suya, porque es hermano vuestro; [19]si habéis obrado leal y justamente hoy con Jerobaal y su casa, que haga Abimelec vuestra felicidad y que hagáis vosotros la suya. [20]Pero, si no, que salga de Abimelec un fuego que devore a los habitantes de Siquem y de Bet Milo, y salga de Siquem y de Bet Milo un fuego que devore a Abimelec>>.

### Desastroso fin de Abimelec

[21]Retiróse Jotán y emprendió la huida, yéndose a Ber, donde habitó, por miedo de Abimelec, su hermano.

[22]Tres años dominó Abimelec sobre Israel. [23]Mandó Dios un mal espíritu entre Abimelec y los habitantes de Siquem, e hicieron traición los habitantes de Siquem a Abimelec, [24]para que el asesinato de los setenta hijos de Jerobaal y la sangre de ellos cayese sobre Abimelec, su hermano, que los había matado, y sobre los habitantes de Siquem, que le habían prestado ayuda para matar a sus hermanos.

[25]Pusieron los habitantes de Siquem en lo alto de los montes asechanzas, que despojaban a cuantos pasaban cerca de ellos por los caminos, y llego esto a conocimiento de Abimelec.

[26]Vino a Siquem Gaal, hijo de Obed, con sus hermanos. Los de Siquem pusieron en él su confianza, [27]y salieron al campo, vendimiaron sus viñas, pisaron (la uva) e hicieron gran fiesta; y entrando en la casa de su dios, comieron y bebieron, maldiciendo a Abimelec. << ¿Quién es Abimelec y quién es Siquem — [28]dijo Gaal, hijo de Obed — para que le sirvamos? ¿No sirvieron el hijo de Jerobaal y Zebul, su gobernador, a los hombres de Jamor, padre de Siquem? ¿Por qué, entonces, vamos a

servirles a ellos nosotros? [29]¡Quién me diera este pueblo en mis manos! Yo expulsaría a Abimelec. Le diría: Refuerza tu ejército y sal>>. [30]Llegaron a oídos de Zebul, gobernador de la ciudad, las palabras de Gaal, hijo de Obed, y, montando en cólera, [31]mandó secretamente mensajeros a Abimelec a Aruma para decirle: <<Mira que ha venido Gaal, hijo de Obed, a Siquem con sus hermanos, y está sublevando a la ciudad contra ti. [32]Sal, pues, de noche tú y la gente que tienes contigo y ponte en el campo de emboscada. [33]Por la mañana, al salir del sol, levántate y cae sobre la ciudad; y cuando Gaal y los que le siguen salgan contra ti, haz contra ellos lo que puedas>>. [34]Levantóse Abimelec y toda la gente que con él tenía, de noche, y se pusieron en emboscada cerca de Siquem, divididos en cuatro cuerpos. [35]Salió Gaal, hijo de Obed, a la puerta de la ciudad, y se alzó Abimelec y el cuerpo que con él estaba de la emboscada. [36]Vio Gaal a la gente, y dijo a Zebul: <<Mira cómo baja gente de las cumbres de los montes>>. Y le dijo Zebul: <<Son las sombras de los montes, que se te hacen hombres>>. [37]Volvió a mirar Gaal, y dijo: <<Es gente que baja del interior de la tierra y otro cuerpo que viene por el camino de la Encina de los adivinos>>. [38]Díjole entonces Zebul: << ¿Dónde está ahora tu boca, con que dijiste: Quién es Abimelec para que le sirvamos? ¿No es ésa la gente para ti despreciable? Sal, pues, a darle la batalla>>. [39]Salió Gaal, y a la vista de los habitantes de Siquem combatió contra Abimelec, que le puso en fuga. [40]Pero Abimelec salió en persecución, por lo que (Gaal) emprendió la huída ante él, cayendo muchos muertos antes (de llegar) a la entrada de la puerta. [41]Abimelec volvió a Aruma mientras que Zebul impidió a Gaal y los suyos permanecer en la ciudad. [42]Al día siguiente salió el pueblo al campo, y lo supo Abimelec, [43]quien, recogiendo su gente, la había dividido en tres secciones, apostándolos en emboscada en la campiña; y cuando vio que el pueblo salía de la ciudad, se levantó, arremetió contra ellos, [44]y, avanzando Abimelec con el cuerpo que le seguía, se puso a la puerta de la ciudad, mientras que los otros dos cuerpos se extendían por el campo y destrozaban a cuantos en él había. [45]Abimelec combatió a la ciudad durante todo aquel día y se apoderó de ella, dando muerte a cuantos allí había; la destruyó y la sembró de sal.

[46]Así que lo oyeron los que estaban en la fortaleza de Siquem, se retiraron a la torre del templo de El Berit. [47]Supo Abimelec que se habían reunido todos los habitantes de la fortaleza de Siquem, [48]y subió al monte Selmón con toda la gente que llevaba; y tomando en su mano un hacha, cortó una rama de un árbol y se la puso al hombro, mandando a su gente que hiciera prestamente lo que le veía hacer a él. [49]Cortó, pues, también toda la gente cada uno su rama; y siguiendo a Abimelec, las pusieron contra la fortaleza, y prendiéndoles fuego, la incendiaron, muriendo allí todos los habitantes de la fortaleza de Siquem, unos mil entre hombres y mujeres. [50]Fue luego Abimelec a Tebes, que sitió y tomó. [51]Pero había en Tebes, en medio de la ciudad, una fuerte torre, en la que se refugiaron todos los habitantes de la ciudad, hombres y mujeres, y, cerrando tras sí, se subieron a lo alto de la torre. [52]Abimelec llegó a la torre, la atacó y se aproximó para pegar fuego a la puerta, [53]y entonces una mujer le lanzó contra la cabeza un pedazo de rueda de molino y le rompió el cráneo. [54]Llamó él en seguida a su escudero, y le dijo: <<Saca tu espada y mátame, para que no pueda decirse que me mató una mujer>>. El joven le traspasó, y murió Abimelec. [55]Viendo los hijos de Israel que había muerto Abimelec, fuéronse cada uno a su casa. [56]Así hizo caer Dios sobre la cabeza de Abimelec el mal que había hecho a su padre, asesinando a sus setenta hermanos; [57]y sobre las gentes de Siquem, todo el mal que habían hecho, cumpliéndose en ellos la maldición de Jotán, hijo de Jerobaal.

### Tola y Jair

**Jue 10** [1]Después de Abimelec surgió para librar a Israel Tola, hijo de Fua, hijo de Dodó, hombre de Isacar. Habitó en Samir, en los montes de Efraím. [2]Juzgó a Israel durante veintitrés años y murió, siendo sepultado en Samir.

[3]Después de él surgió Jair, de Galaad, que juzgó a Israel por veintidós años. [4]Tuvo treinta hijos, que montaban treinta asnos y eran dueños de treinta ciudades, llamadas todavía Javot Jair, en la tierra de Galaad. [5]Murió Jair y fue sepultado en Camón.

**Jefté**

[6]Volvieron los hijos de Israel a hacer mal a los ojos de Yavé, y sirvieron a los baales y astartés, a los dioses de Sidón, a los de Moab, a los de los hijos de Ammón, a los de los filisteos, y se apartaron de Yavé, no sirviéndole más. [7]Encendióse la ira de Yavé contra Israel y los entregó en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Ammón, [8]que durante dieciocho años oprimieron y afligieron con gran violencia a los hijos de Israel, a todos los hijos de Israel que habitaban al otro lado del Jordán, en la tierra de los amorreos, en Galaad. [9]Los hijos de Ammón pasaron el Jordán para combatir a Judá, a Benjamín y a la casa de Efraím, viéndose Israel muy apretado.

[10]Clamaron a Yavé los hijos de Israel, diciendo: <<Hemos pecado contra ti, porque hemos dejado a nuestro Dios y hemos servido a los baales>>. [11]Yavé dijo a los hijos de Israel: << ¿No os he hecho yo subir de Egipto? ¿Y los amorreos, y los hijos de Ammón, y los filisteos, [12]y los de Sidón y Amalec os oprimieron, y clamasteis a mí y os salvé yo de sus manos? [13]Pero vosotros me habéis dejado a mí para servir a dioses extraños. Por eso no os liberaré ya más. [14]Id e invocad a los dioses que os habéis dado; que os libren ellos al tiempo de vuestra angustia>>. [15]Los hijos de Israel dijeron a Yavé: <<Hemos pecado; haz con nosotros como te parezca, pero líbranos en este día>>. [16]Quitaron de en medio de ellos los dioses extraños y sirvieron a Yavé, que no pudo soportar la aflicción de Israel.

[17]Reuniéronse los hijos de Ammón y acamparon en Galaad; y se reunieron también los hijos de Israel, acampando en Masfa. [18]El pueblo, los jefes de Galaad, se dijeron unos a otros: << ¿Quién será el que comenzará a combatir a los hijos de Ammón? Que sea él quien mande a todos los habitantes de Galaad>>.

**Jue 11** [1]Era Jefté, el galadita, un fuerte guerrero, hijo de una meretriz, y tuvo por padre a Galad. [2]La mujer de Galad dio a éste otros hijos, que cuando fueron grandes, arrojaron de casa a Jefté, diciendo: <<No vas tú a heredar en la casa de nuestro padre, pues eres hijo de otra mujer>>. [3]Jefté huyó de sus hermanos y habitó en tierra de Tob. Uniéronse con él gentes perdidas, que salían con él. [4]Al cabo de días hicieron guerra los hijos de Ammón contra Israel, [5]y fueron entonces los ancianos de Galaad a la tierra de Tob en busca de Jefté. [6]Y le dijeron: <<Ven; serás nuestro jefe en la guerra contra los hijos de Ammón>>. [7]Respondió Jefté a los ancianos de Galaad, diciéndoles: << ¿No sois vosotros los que me aborrecéis y me arrojasteis de la casa de mi padre? ¿A qué venís a mí ahora, cuando os veis en aprieto?>> [8]Los ancianos de Galaad respondieron: <<Por eso venimos a ti ahora, para que vengas a combatir con nosotros a los hijos de Ammón y seas nuestro jefe y de todos los habitantes de Galaad>>. [9]Contestóles Jefté: <<Si me lleváis con vosotros a combatir contra los hijos de Ammón, en el caso de que Yavé me los entregue, seré vuestro jefe>>. [10]Dijéronle los ancianos a Galaad: <<Sea Yavé testigo entre nosotros si no hiciéremos lo que dices>>. [11]Partió Jefté con los ancianos de Galaad y le hicieron su jefe y caudillo, y repitió Jefté sus palabras en presencia de Yavé, en Masfa.

[12]Mandó Jefté mensajeros al rey de los hijos de Ammón que le dijeran: << ¿Qué hay entre ti y mí para que hayas venido contra mí a combatir la tierra?>> [13]El rey de los hijos de Ammón respondió a los mensajeros de Jefté: <<Cuando subió Israel de Egipto, se apoderó de mi tierra, desde el Arnón hasta el Jaboc y hasta el Jordán. Devuélvemela, pues, ahora pacíficamente>>. [14]Jefté mandó nuevos mensajeros al rey de los hijos de Ammón [15]que le dijeran: <<He aquí lo que dice Jefté: Israel no se apoderó de la tierra de Moab ni de la tierra de los hijos de Ammón. [16]Cuando Israel subió de Egipto, marchó por el desierto hasta el mar Rojo y llegó a Cades. [17]Entonces

envió Israel mensajeros al rey de Edom para que le dijeran: Te ruego me dejes pasar por tu tierra; pero el rey de Edom no se lo consintió; también se los envió al rey de Moab, que rehusó; e Israel se quedó en Cades. [18]Después, marchando por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y llegó al oriente de la tierra de Moab y acampó del lado de allá del Arnón, sin entrar en tierra de Moab, pues el Arnón es el límite de Moab. [19]Israel envió mensajeros a Seón, rey de los amorreos, rey de Hesebón, para decirle: Te ruego que nos dejes pasar por tu tierra hasta nuestro lugar. [20]Pero Seón no se fió de Israel, dejándole pasar por su tierra, y reuniendo a toda su gente, acampó en Jahsa y luchó contra Israel. [21]Yavé, Dios de Israel, puso a Seón con todo su pueblo en las manos de Israel, que los derrotó y se apoderó de la tierra de los amorreos, que habitaban en aquella región. [22]Se apoderó de toda la tierra de los amorreos, desde el Arnón hasta el Jaboc y desde el desierto hasta el Jordán. [23]Ahora, pues, que Yavé, Dios de Israel, desposeyó a los amorreos ante su pueblo Israel, ¿pretendes tú apoderarte de su tierra? [24]Eso que Camos, tu dios, te ha dado en posesión, ¿no lo posees tú? ¿Y no vamos a poseer nosotros lo que Yavé, nuestro Dios, nos ha dado en posesión? [25]¿Querrás tú ser mejor que Balac, hijo de Sefor, rey de Moab? ¿Acaso ha disputado éste a Israel su tierra? ¿Le ha hecho acaso la guerra? [26]Hace trescientos años que habita Israel en Hesebón y en Jazer y en las ciudades que de ellas dependen, lo mismo que en todas las que están a orillas del Jordán. ¿Por qué no las habéis tomado durante todo ese tiempo? [27]Yo no te he hecho mal alguno; pero tú obras mal conmigo, haciéndome la guerra. Que Yavé sea juez, y juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammón>>. [28]El rey de los hijos de Ammón desoyó lo que Jefté le mandó a decir.

[29]El espíritu de Yavé fue sobre Jefté, y, pasando por Galaad y Manasés, llegó hasta Masfa de Galaad, y de Masfa de Galaad pasó a retaguardia de los hijos de Ammón. [30]Jefté hizo voto a Yavé, diciendo: <<Si pones en mis manos a los hijos de Ammón, [31]el que, al volver yo en paz (de la expedición contra) los hijos de Ammón, salga de las puertas de mi casa a mi encuentro, será de Yavé, pues se lo ofreceré en holocausto>>. [32]Avanzó Jefté contra los hijos de Ammón y se los dio Yavé en sus manos, [33]batiéndolos desde Aroer hasta según se va a Menit, veinte ciudades, y hasta Abel Queramim. Fue una gran derrota, y los hijos de Ammón quedaron humillados ante los hijos de Israel.

### La hija de Jefté

[34]Al volver Jefté a Masfa, salió a recibirle su hija con tímpanos y danzas. Era su hija única; no tenía más hijos ni hijas. [35]Al verla rasgó él sus vestiduras y dijo: << ¡Ah, hija mía, me has abatido del todo, y tú misma te has abatido al mismo tiempo! He abierto mi boca a Yavé sobre ti y no puedo volverme atrás>>. [36]Ella le dijo: <<Padre mío, si has abierto tu boca a Yavé, haz conmigo lo que de tu boca salió, pues te ha vengado Yavé de tus enemigos, los hijos de Ammón>>. [37]Y añadió: <<Hazme esta gracia: Déjame que por dos meses vaya con mis compañeras por los montes, llorando mi virginidad>>. [38]<<Ve>>, le contestó él, y ella se fue por los montes con sus compañeras y lloró por dos meses su virginidad. [39]Pasados los dos meses, volvió a su casa y él cumplió en ella el voto que había hecho. No había conocido varón. [40]De ahí viene la costumbre en Israel de que cada año se reúnan las hijas de Israel para llorar a la hija de Jefté, galadita, por cuatro días.

### Guerra civil entre los efraimitas y galaditas

**Jue 12** [1]Los hijos de Efraím se reunieron, y, pasando a Safón, dijeron a Jefté: << ¿Por qué fuiste a combatir a los hijos de Ammón sin habernos llamado a combatir contigo? Vamos a pegar fuego a tu casa>>. [2]Jefté les respondió: <<Estaba yo y estaba mi pueblo en gran contienda con los hijos de Ammón. Entonces os llamé yo, pero no me habéis librado vosotros de sus manos. [3]Viendo que no había quien me

librase, puse mi vida en mis manos, marché contra los hijos de Ammón, y Yavé me los entrego. ¿Por qué, pues, venís hoy a hacerme la guerra?>> [4]Reunió Jefté a todas las gentes de Galaad, librando batalla contra Efraím, en la que los de Galaad derrotaron a los de Efraím, que decían de ellos: <<Vosotros los de Galaad no sois más que tránsfugas de Efraím, en medio de Efraím, en medio de Manasés >>. [5]Los galaditas se apoderaron de los vados del Jordán, enfrente de Efraím; y cuando llegaba alguno de los fugitivos de Efraím, diciendo: <<Dejadme pasar>>, le preguntaban: << ¿Eres efraimita?>> Respondía: <<No>>. [6]Entonces ellos le decían: <<A ver, di: shibbolet>>, y él decía sibbolet, pues no podían pronunciar así. Entonces los de Galaad le apresaban y le degollaban junto a los vados del Jordán. Cayeron en aquella circunstancia cuarenta y dos mil hombres de Efraím.

[7]Juzgó a Israel Jefté, galadita, durante seis años, y murió, siendo sepultado en una de las ciudades de Galaad.

### Abesán, Elón y Abdón

[8]Después de él fue juez en Israel Abesán, de Belén. [9]Tuvo treinta hijos y treinta hijas. Casó a éstas con gente de fuera y trajo de fuera mujeres para sus hijos. [10]Juzgó a Israel siete años, murió y fue sepultado en Belén.

[11]Después de él juzgó a Israel Elón, de Zabulón, durante diez años; [12]murió Elón, de Zabulón, y fue sepultado en Ayalón, en tierra de Zabulón.

[13]Después de él juzgó a Israel Abdón, hijo de Hilel, de Faratón. [14]Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que montaban sobre setenta asnos. Juzgó a Israel durante ocho años, [15]murió y fue sepultado en Faratón, en el monte de Efraím, en tierra de Salim.

### Sansón. Su nacimiento

**Jue 13** [1]Volvieron los hijos de Israel a hacer el mal a los ojos de Yavé, y Yavé los dio en manos de los filisteos durante cuarenta años.

[2]Había un hombre de Sora, de la familia de Dan, de nombre Manué. Su mujer era estéril y no le había dado hijos. [3]El ángel de Yavé se apareció a la mujer y le dijo: <<Eres estéril y sin hijos, pero vas a concebir y parirás un hijo. [4]Mira, pues, que no bebas vino ni licor alguno inebriante ni comas nada inmundo, [5]pues vas a concebir y a parir un hijo, a cuya cabeza no ha de tocar la navaja, porque será nazareo de Dios el niño desde el vientre de su madre y será el que primero librará a Israel de la mano de los filisteos>>. [6]Fue la mujer y dijo a su marido: <<Ha venido a mí un hombre de Dios. Tenía el aspecto de un ángel de Dios muy temible. Yo no le pregunté de dónde venía ni me dio a conocer su nombre, [7]pero me dijo: Vas a concebir y parir un hijo. No bebas, pues, vino ni otro licor inebriante y no comas nada inmundo, porque el niño será nazareo de Dios desde el vientre de su madre hasta el día de su muerte>>. [8]Entonces Manué oró a Yavé, diciendo: <<De gracia, Señor: que el hombre de Dios que enviaste venga otra vez a nosotros para que nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer>>. [9]Oyó Dios la oración de Manué y volvió el ángel de Dios a la mujer de Manué cuando estaba ésta sentada en el campo y no estaba con ella su marido. [10]Corrió ella en seguida a anunciárselo a su marido, diciéndole: <<El hombre que vino a mí el otro día acaba de aparecérseme>>. [11]Levantóse Manué y, siguiendo a su mujer, fue hacia el hombre y le dijo: << ¿Eres tú el que has hablado a esta mujer?>> El respondió: <<Yo soy>>. [12]Repuso Manué: <<Cuando se cumpla tu palabra, ¿cuál ha de ser la conducta y el obrar del muchacho?>> [13]El ángel de Yavé dijo a Manué: <<La mujer, que se abstenga de cuanto la he dicho: [14]que no tome nada de cuanto procede de la vid, no beba vino ni otro licor inebriante y no coma nada inmundo; cuanto le mandé ha de observarlo>>. [15]Manué dijo al ángel de Yavé: <<Te ruego que permitas que te retengamos mientras te traemos preparado un cabrito>>. [16]El ángel de Yavé dijo a Manué: <<Aunque me retengas, no comería tus manjares; pero, si quieres preparar un holocausto, ofréceselo a Yavé>>. Manué, que no sabía

que era el ángel de Yavé, [17]le dijo: << ¿Cuál es tu nombre, para que te honremos cuando tu palabra se cumpla?>> [18]El ángel de Yavé le respondió: << ¿Para qué me preguntas mi nombre, que es admirable?>> [19]Manué tomó el cabrito y la oblación para ofrecerlo a Yavé en holocausto sobre la roca, y sucedió un prodigio a la vista de Manué y su mujer. [20]Cuando subía la llama de sobre el altar hacia el cielo, el ángel de Yavé se puso sobre la llama del altar. Al verlo Manué y su mujer, cayeron rostro a tierra, [21]y ya no vieron más al ángel de Yavé. Entendió entonces Manué que era el ángel de Yavé, [22]y dijo a su mujer: <<Vamos a morir, porque hemos visto a Dios>>. [23]La mujer le contestó: <<Si Yavé quisiera hacernos morir, no habría recibido de nuestras manos el holocausto y la oblación, ni nos hubiera hecho ver todo esto ni oír hoy todas estas cosas>>.

[24]Parió la mujer un hijo y le dio el nombre de Sansón. Creció el niño, y Yavé le bendijo, [25]y comenzó a mostrarse en él el espíritu de Yavé en el campo de Dan, entre Sora y Estaol.

### Boda de Sansón con una filistea

**Jue 14** [1]Bajó Sansón a Timna y vio allí una mujer de entre las hijas de los filisteos; [2]y cuando volvió a subir, dijo a su padre y a su madre: <<He visto en Timna una mujer de las hijas de los filisteos; id a tomármela por mujer>>. [3]Dijéronle su padre y su madre: << ¿Acaso no hay mujeres entre las hijas de tus hermanos y entre todo tu pueblo para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos, incircuncisos?>> Repuso Sansón y dijo a su padre: <<Tómame ésa, pues me gusta>>. [4]Su padre y su madre no sabían que aquello venía de Yavé, que buscaba una ocasión de parte de los filisteos, que eran los que entonces oprimían a Israel. [5]Bajó Sansón a Timna, cuando al llegar a los olivares de Timna le salió al encuentro un joven león rugiendo. [6]Apoderóse de Sansón el espíritu de Yavé; y sin tener nada a mano, destrozó al león como se destroza un cabrito. No dijo nada a su padre ni a su madre de lo que había hecho. [7]Bajó y habló a la mujer que le había gustado. [8]Tiempo después, bajando para desposarse con ella, se desvió para ver el cadáver del león, y vio que había un enjambre de abejas con miel en la osamenta del león. [9]Cogióla con sus manos y siguió andando y comiendo; y cuando llegó a su padre y a su madre, les dio de ella, sin decirles que la había cogido de la osamenta del león, y ellos la comieron. [10]Bajó, pues, Sansón a casa de la mujer, y Sansón dio allí un banquete, según la costumbre de los mozos. [11]Y porque le temían, invitaron a treinta mozos para acompañarle. [12]Sansón les dijo: <<Quisiera que me permitierais proponeros un enigma. Si dentro de los siete días del convite me lo descifráis acertadamente, yo tendré que daros treinta camisas y treinta túnicas; [13]pero, si no podéis descifrármelo, seréis vosotros los que habréis de darme a mí treinta camisas y treinta túnicas>>. Ellos le dijeron: <<Propón tu enigma, que lo oigamos>>. [14]El les dijo: <<Del que come salió lo que se come, y del fuerte, la dulzura>>. Tres días pasaron sin que pudieran descifrar el enigma. [15]Llegó el día séptimo. A la mujer de Sansón le habían dicho: <<Persuade a tu marido a que te dé la solución del enigma; si no, te quemaremos a ti y la casa de tu padre. ¿Nos habéis invitado para robarnos?>> [16]Ella lloraba y le decía: <<Me aborreces; has propuesto un enigma a los hijos de mi pueblo y no quieres explicármelo a mí>>. El le respondió: <<No se lo he explicado ni a mi padre ni a mi madre, ¿y voy a explicártelo a ti?>> [17]Así le había estado llorando durante los siete días del convite; pero el séptimo día tanto lo importunó, que él dio la explicación, y ella se la comunicó a los hijos de su pueblo. [18]Los de la ciudad dijeron a Sansón el día séptimo antes de la puesta del sol:

<< ¿Qué más dulce que la miel? ¿Qué más fuerte que el león?>> El les contestó: <<Si no hubierais arado con mi novilla, no hubierais descifrado mi enigma>>.

[19]Apoderóse de él el espíritu de Yavé, y, bajando a Ascalón, mató allí a treinta hombres, los despojó y dio las túnicas a los que habían descifrado el enigma. Muy enfurecido, se subió a casa de sus padres. [20]La mujer de Sansón fue entregada a uno de los mozos que le habían servido de compañeros.

**Jue 15** [1]Al cabo de días, al tiempo de la siega, fue Sansón a visitar a su mujer, llevando un cabrito, y dijo: <<Quiero entrar a mi mujer en su cámara>>. [2]Pero el padre le negó la entrada, diciendo: <<Yo creí que la habías aborrecido enteramente, y se la he entregado a tu compañero. Su hermana menor es más hermosa todavía que ella. Tómala por mujer en lugar suyo>>. [3]Sansón le dijo: <<Ahora, ya sin culpa de mi parte contra los filisteos, podré hacerles daño>>.

### Hazaña de Sansón

[4]Se fue, y apresando trescientas zorras y teas, ató a las zorras dos a dos, cola con cola, poniendo entre ambas colas las teas. [5]Encendió luego las teas y soltó a las zorras en las mieses de los filisteos, abrasando los montones de gavillas, los trigos todavía en pie y hasta los olivares. [6]Los filisteos se preguntaban: << ¿Quién ha hecho esto?>> Y se les dijo: <<Ha sido Sansón, el yerno del timneo, porque éste le ha quitado su mujer y se la ha dado a un compañero suyo>>. Los filisteos subieron y la quemaron a ella y a la casa de su padre. [7]Sansón les dijo: << ¿Esto habéis hecho? Pues yo no pararé hasta vengarme de vosotros>>. [8]Y les tundió ancas y muslos, haciendo en ellos un gran destrozo, y se bajó luego a la caverna del roquedo de Etam. [9]Subieron entonces los filisteos y acamparon en Judá, extendiéndose por Leji. [10]Los de Judá les preguntaron: << ¿Por qué habéis subido contra nosotros?>> Ellos respondieron: <<Hemos venido a atar a Sansón para tratarle como él nos ha tratado a nosotros>>. [11]Bajaron, pues, tres mil hombres de Judá a la caverna del roquedo de Etam, y dijeron a Sansón: << ¿No sabes que los filisteos nos dominan? ¿Por qué nos has hecho eso?>> El les respondió: <<He hecho con ellos como ellos han hecho conmigo>>. [12]Ellos repusieron: <<Hemos bajado para atarte y entregarte atado en manos de los filisteos>>. Sansón respondió: <<Jurad que no vais a matarme>>. [13]Ellos le dijeron: <<No; solamente a atarte, para entregarte a los filisteos; pero no te mataremos>>. Y, atándole con dos cuerdas nuevas, le hicieron subir al roquedo. [14]Llegados a Leji, los filisteos les salieron al encuentro lanzando gritos de júbilo. Apoderóse entonces de él el espíritu de Yavé, y las cuerdas que a los brazos tenía fueron como hilos de lino quemados por el fuego; las ligaduras cayeron de sus manos, [15]y, viendo cerca una quijada de asno fresca, la tomo y derroto con ella a mil hombres. [16]Dijo Sansón:

<<Con una quijada de asno los he aporreado bien; con una quijada de asno he matado a mil hombres>>.

[17]Y dicho esto, tiró la quijada y llamó a aquel lugar Ramat Leji. [18]Devorado por la sed, clamó a Yavé, diciendo: <<Eres tú el que por la mano de tu siervo has hecho esta gran liberación; ¿voy a caer ahora, muerto de sed, en la mano de los incircuncisos?>> [19]Y abrió Yavé el pilón que hay en Leji y brotó de él agua. Bebió, se recobró y vivió, y la llamó por eso la fuente de En Hacore, que es la que hay todavía en Leji. [20]Sansón juzgó a Israel, en tiempo de los filisteos, durante veinte años.

**Jue 16** [1]Fue Sansón a Gaza, donde había una meretriz, a la cual entró. [2]Se dijo a los de Gaza: <<Ha venido aquí Sansón>>. Y le cercaron y estuvieron toda la noche en acecho junto a la puerta de la ciudad; y se mantuvieron callados toda la noche con esta consigna: <<Al despuntar la mañana le mataremos>>. [3]Sansón estuvo acostado hasta medianoche. A medianoche se levantó, y cogiendo las dos hojas de la puerta de la ciudad, con las jambas y el cerrojo, se las echó al hombro y las llevó a la cima del monte que mira hacia Hebrón.

### Dalila

[4]Después amó a una mujer del valle de Sorec, de nombre Dalila. [5]Los príncipes de los filisteos subieron a ella y la dijeron: <<Sedúcele para saber en qué está su gran

fuerza y cómo podríamos apoderarnos de él, para atraerle y castigarle. Si lo haces, te daremos cada uno mil cien siclos de plata>>. Dijo, pues, [6]Dalila a Sansón: <<Dime, te ruego, en qué está tu gran fuerza y con qué habrías de ser atado para sujetarte>>. [7]Sansón respondió: <<Si me atasen con siete cuerdas húmedas, que no se hubieran secado todavía, me quedaría sin fuerzas y sería como otro hombre cualquiera>>. [8]Subiéronle los príncipes de los filisteos las siete cuerdas húmedas, sin secar todavía, y ella le ató con ellas. [9]Como tenía en su cuarto gentes en acecho, le gritó: << ¡Sansón, los filisteos sobre ti!>> El rompió las cuerdas como se rompe un cordón de estopa cuando se le pega fuego, y quedó desconocido el secreto de su fuerza.

[10]Dalila dijo a Sansón: <<Te has burlado de mí y me has engañado. Dime, pues, ahora con qué hay que atarte>>. [11]El le dijo: <<Si me atan con cuerdas nuevas que no hayan sido empleadas para ningún otro uso, me quedaré sin fuerzas y seré como otro cualquiera>>. [12]Dalila cogió cuerdas nuevas y le ató con ellas. Después le gritó: << ¡Sansón, los filisteos sobre ti!>> pues tenía en el cuarto gentes en acecho. El rompió como un hilo las cuerdas que tenía en los brazos. [13]Dalila dijo a Sansón: <<Hasta ahora te has burlado de mí y no me has dicho más que mentiras. Dime de una vez con qué hay que atarte>>. El le dijo: <<Si entretejes con un lizo las siete trenzas de mi cabeza y las fijas con una clavija de tejedor, me quedaré sin fuerzas y seré como otro hombre cualquiera>>. [14]Dalila le adormeció y entretejió con un lizo las siete trenzas, las fijó con la clavija de tejedor y le gritó: << ¡Sansón, los filisteos sobre ti!>> Y despertando de su sueño, arrancó la clavija y el entretejido, y quedó desconocido el secreto de su fuerza>>.

[15]Ella le dijo: << ¿Cómo puedes decir que me quieres, cuando tu corazón no está conmigo? Por tres veces te has burlado de mí y no me has descubierto en qué está tu gran fuerza>>. [16]Y le importunaba incesantemente, siempre insistiendo en su demanda, hasta llegar a producirle un tedio de muerte. [17]Y le abrió de par en par su corazón, diciendo: <<Nunca ha tocado la navaja mi cabeza, pues soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si me rapasen, perdería mi fuerza, quedaría débil y sería como todos los otros hombres>>, [18]Dalila vio que en verdad le había abierto de par en par su corazón; y mandó llamar a los príncipes de los filisteos, diciéndoles: <<Subid, que esta vez ya me ha abierto de par en par su corazón>>. Subieron, llevando el dinero en sus manos. [19]Le durmió ella sobre sus rodillas, y, llamando un hombre, hizo que raparan las siete trenzas de la cabellera de Sansón, que comenzó a debilitarse. Había perdido su fuerza, [20]y ella le dijo entonces: << ¡Sansón, los filisteos sobre ti!>> El se despertó, diciendo: <<Saldré como tantas otras veces y me sacudiré>>, pues no sabía que Yavé se había apartado de él.

### Prisión de Sansón

[21]Prendiéronle los filisteos y, sacándoles los ojos, le llevaron a Gaza, le sujetaron luego con doble cadena de bronce, y en la cárcel le pusieron a hacer dar vueltas a la muela. [22]Entre tanto, volvieron a crecerle los pelos de la cabeza, después de haber sido rapada. [23]Los príncipes de los filisteos se congregaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón, su dios, y, para regocijarse, decían: <<Nuestro dios ha puesto en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo>>. [24]El pueblo, al verle, alababa a su dios, diciendo: <<Nuestro dios ha puesto en nuestras manos a nuestro enemigo, al que asolaba nuestra tierra y mató a tanta gente>>. [25]Cuando su corazón se alegró, dijeron: <<Que traigan a Sansón para que nos divierta>>. [26]Sansón fue sacado de la cárcel y tuvo que bailar ante ellos. Habíanle puesto entre las columnas, y Sansón dijo al mozo que le hacía de lazarillo: <<Déjame tocar las columnas que sostienen la casa, para apoyarme.

### Su última venganza

[27]Estaba la casa llena de hombres y mujeres. Allí estaban los príncipes de los filisteos, y había sobre el techo más de tres mil personas, hombres y mujeres, viendo bailar a Sansón. [28]Entonces invocó Sansón a Yavé, diciendo: <<Señor, Yavé, acuérdate de mí; devuélveme la fuerza sólo por esta vez, para que ahora me vengue de los filisteos por mis dos ojos>>. [29]Sansón se agarró a las dos columnas centrales que sostenían la casa, y, haciendo fuerza sobre ellas, sobre la una con la mano derecha, sobre la otra con la mano izquierda, [30]dijo: << ¡Muera yo con los filisteos!>> Tan fuertemente sacudió las columnas, que la casa se hundió sobre los príncipes de los filisteos y sobre todo el pueblo que allí estaba, siendo los muertos que hizo al morir más que los que había hecho en vida. [31]Sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron y se lo llevaron, y le sepultaron entre Sora y Estaol, en la sepultura de Manué, su padre. Juzgó a Israel durante veinte años.

### Culto cismático

**Jue 17** [1]Había un hombre de los montes de Efraím, Mica de nombre. [2]Dijo éste a su madre: <<Los mil cien siclos de plata que habías puesto aparte, por los que te oí lamentarte a veces, yo los tengo, yo te los quité>>. [3]Díjole su madre: <<Bendito de Yavé seas, hijo mío>>. Devolvió, pues, los mil cien siclos de plata a su madre, que dijo: <<Quiero consagrar a Yavé este dinero y que de mi mano pase a mi hijo, para que se haga una imagen tallada y chapeada. Ahí, pues, te lo entrego>>.

[4]Habiendo, pues, devuelto él a su madre el dinero, tomó su madre doscientos siclos y se los dio a un orífice, y éste hizo una imagen tallada y chapeada, que quedó en la casa de Mica; [5]y así un hombre como Mica vino a tener una casa de Dios. Hízose también un efod y unos terafim, y llenó la mano de uno de sus hijos para que hiciera de sacerdote. [6]No había entonces rey en Israel, y hacía cada uno lo que bien le parecía.

[7]Un joven de Belén de Judá, levita, que habitaba allí, [8]saliendo de la ciudad de Belén de Judá, se puso a recorrer la tierra para buscar dónde vivir; y, pasando por los montes de Efraím, llegó en su camino a la casa de Mica. [9]Preguntóle Mica: << ¿De dónde vienes?>> y el levita le contestó: <<Soy de Belén de Judá y ando a ver si encuentro dónde vivir>>. [10]Díjole Mica: <<Quédate conmigo y me servirás de padre y de sacerdote. Te daré diez siclos de plata al año, vestidos y comida>>. Y pasó allí el levita la noche y [11]consintió en quedarse con Mica, para quien fue el joven como otro hijo. [12]Llenó, pues, Mica la mano del levita, y el joven hizo con él de sacerdote, quedándose en casa de Mica. [13]Dijo Mica: <<Ahora sí que de cierto me favorecerá Yavé, pues tengo por sacerdote a un levita>>. No había por aquel entonces rey en Israel.

### Conquista de Lais

**Jue 18** [1]En aquellos días, la tribu de Dan andaba buscando dónde establecerse, pues no le había tocado hasta entonces heredad en medio de las otras tribus de Israel. [2]Mandaron, pues, los hijos de Dan de entre los suyos a cinco exploradores, hombres fuertes; los mandaron de Sora y de Estaol para que recorriesen la tierra y la explorasen, diciéndoles: <<Id a reconocer la tierra>>. Llegaron los cinco hombres, por los montes de Efraím, hasta la casa de Mica, y pasaron allí la noche. [3]Estando cerca de la casa de Mica, conocieron por la voz al joven levita, y, acercándose a él, le preguntaron: << ¿Quién te ha traído a ti aquí? ¿Qué haces aquí y qué tienes aquí?>> [4]El les contestó: <<Mica ha hecho por mí esto y lo otro, y me he ajustado con él y le sirvo de sacerdote>>. [5]Ellos le dijeron: <<Entonces consulta a Dios para que sepamos si prosperará el viaje que hemos emprendido>>. [6]Y les dijo el sacerdote: <<Id en paz; el camino que seguís está bajo la mirada de Yavé>>. [7]Reemprendieron su camino los

cinco hombres y llegaron a Lais. Vieron que la gente de ella vivía en seguridad, a modo de los sidonios, pacífica y tranquilamente, sin que nadie dañase a nadie, y que eran ricos y estaban alejados de los sidonios y no tenían relación con Siria. [8]Volviéronse, pues, a sus hermanos, a Sora y Estaol, que les preguntaron: << ¿Qué traéis?>> [9]Ellos contestaron: << ¡Ea! Subamos contra ellos, pues hemos inspeccionado el país y es muy bueno. ¿Os estáis quietos? No os mostréis perezosos en emprender la marcha para ocupar el país. [10]Daréis con un pueblo que vive seguro. La tierra es amplia, y Dios la ha puesto en vuestras manos. Es una tierra que produce de todo>>. [11]Salieron, pues, de Sora y Estaol seiscientos hombres de las familias de Dan, armados en guerra, [12]y subiendo, acamparon en Quiriat-Yearim, de Judá, por lo cual se llamó hasta hoy este lugar Majana Dan, y está detrás de Quiriat-Yearim. [13]Pasaron de allí a los montes de Efraím y llegaron hasta la casa de Mica. [14]Los cinco hombres que habían ido a explorar la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: << ¿Sabéis que en esta casa hay un efod, y terafim, y una imagen tallada y chapeada? Ved vosotros lo que se ha de hacer>>. [15]Pasaron adelante; y entrando en la casa del joven levita, la casa de Mica, le preguntaron por su salud. [16]Los seiscientos hombres de los hijos de Dan, armados en guerra, se quedaron a la entrada de la puerta. [17]Subieron los cinco exploradores y entraron para apoderarse del efod, de los terafim, y de la imagen chapeada, mientras estaba el sacerdote a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados en guerra. [18]Después que entraron en la casa de Mica, se apoderaron del efod, de los terafim, y de la imagen tallada y chapeada, les dijo el sacerdote: << ¿Qué hacéis?>> [19]Ellos le dijeron: <<Cállate; ponte la mano en la boca; vente con nosotros y serás nuestro padre y nuestro sacerdote. ¿Qué te es mejor, ser sacerdote de la casa de un solo hombre o serlo de una tribu y de una familia de Israel?>> [20]Alégrósele al sacerdote el corazón, y cogiendo el efod, los terafim, y la imagen tallada, se fue con aquella gente. [21]Pusiéronse en marcha de nuevo, llevando por delante a los niños, a los animales y las cosas de precio; [22]y estaban ya lejos de la casa de Mica, cuando éste y los hombres que habitaban las casas vecinas de la de Mica se reunieron para salir en persecución de los hijos de Dan. [23]Gritaron a los hijos de Dan; y éstos, volviendo la cara, dijeron a Mica: << ¿Qué te ocurre, para que nos vengas dando voces?>> [24]El contestó: <<Mi dios, el que yo he hecho, me lo habéis quitado junto con el sacerdote, y os marcháis. ¿Qué me queda entonces? ¿Y todavía me preguntáis qué me ocurre?>> [25]Dijéronle los hijos de Dan: <<No nos hagas oír más tu voz, si no quieres que hombres irritados se arrojen sobre vosotros y pierdas tu vida y la de los de tu casa>>. [26]Prosiguieron los hijos de Dan su camino; y Mica, viendo que eran más fuertes que él, se volvió y tornó a su casa. [27]Lleváronse, pues, lo que había hecho Mica y el sacerdote que tenía, y marcharon contra Lais, contra el pueblo tranquilo y confiado, y los pasaron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad. [28]No hubo quien la librara, por lo lejos que estaba Sidón y por no tener relación con Siria. Estaba en el valle que se extiende hacia Bet Rejobot. Los hijos de Dan reedificaron la ciudad y habitaron en ella, [29]y la llamaron Dan, del nombre de su padre, hijo de Israel, pues antes se llamaba Lais.

### Culto sacrílego e ilegítimo en Dan

[30]Los hijos de Dan se erigieron la imagen tallada de Mica; Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos, fueron sacerdotes de la tribu de Dan hasta el tiempo de la deportación del país. [31]Permaneció entre ellos la imagen tallada de Mica, que él se había hecho, todo el tiempo que estuvo en Silo la casa de Dios.

### Crimen de los de Gueba de Benjamín

**Jue 19** [1]Sucedió por aquel tiempo, cuando no había rey en Israel, que un levita residía como forastero en los confines de la montaña de Efraím, tomando por mujer a una concubina de Belén de Judá. [2]Pero la concubina se enojó contra él, y se fue de

junto a él hacia la casa de su padre, a Belén de Judá, donde se estuvo por espacio de cuatro meses. [3]Su marido, llevando consigo un mozo y dos asnos, se encaminó donde ella estaba, para hablarle al corazón y reducirla. Hízole entrar ella en la casa de su padre, que al verle salió muy contento a recibirle. [4]Instóle su suegro, el padre de la joven, y se quedó allí por tres días, comiendo, bebiendo y pasando la noche allí. [5]Al cuarto día se levantó de mañana y se dispuso a marchar; pero el padre de la joven dijo a su yerno: <<Confórtate con un bocado de pan, y luego partirás>>. [6]Sentáronse ambos y comieron y bebieron; y el padre de la joven dijo al marido: <<Anda, quédate hoy a pasar aquí la noche alegremente>>. [7]Levantóse el marido para marcharse, pero le instó su suegro, y se quedó a pasar la noche allí. [8]Levantóse de mañana el día quinto, para emprender la marcha; y le dijo el padre de la joven: <<Anda, toma un refrigerio y diferid la marcha hasta el caer del día>>; y se pusieron a comer juntos. [9]Levantóse el marido para marcharse él, la concubina y el mozo; pero el suegro, el padre de la joven, le dijo: <<Mira, comienza ya a caer la tarde; anda, pasad la noche aquí, que el día se acaba ya; pasa aquí la noche, que se te alegre el corazón, y mañana os levantáis bien temprano para volveros a tu casa>>. [10]El marido rehusó pasar allí la noche, se levantó y partió. Llegó frente a Jebús, que es Jerusalén, con el par de asnos y la concubina. [11]Cuando estaba cerca de Jebús, el día había ya bajado mucho, y dijo el mozo a su amo: <<Será mejor que nos desviemos hacia la ciudad de los jebuseos, para pasar allí la noche>>. [12]El amo le respondió: <<No, no nos desviaremos hacia una ciudad extraña, en la que no hay hijos de Israel; [13]lleguemos a Gueba>>; y añadió: <<Anda, vamos a acercarnos a uno de esos dos lugares, y pasaremos la noche en Gueba o en Rama>>. [14]Prosiguiéronla marcha, y al ponerse el sol llegaron cerca de Gueba de Benjamín. [15]Tornaron, pues, hacia allá, para pasar la noche en Gueba. Entraron y se sentaron en la plaza de la ciudad; y no hubo quien los admitiera en su casa, para pasar en ella la noche. [16]Llegó en esto un anciano que venía de trabajar en el campo; era un hombre de los montes de Efraím, que se hallaba en Gueba; los habitantes del lugar eran benjaminitas. [17]Cuando, al levantar los ojos, vio al viajero en la plaza de la ciudad, le dijo: << ¿Adónde vas y de dónde vienes?>> [18]El le respondió: <<Estamos de paso de Belén de Judá hacia los confines de la montaña de Efraím, de donde soy yo. Había ido a Belén de Judá y voy a mi casa, pero nadie me admite en su casa. [19]Sin embargo, tenemos paja y forraje para los asnos, y también pan y vino para mí, para tu sierva y para el mozo que acompaña a tus siervos; no necesitamos nada>>. [20]El anciano le dijo: <<Sea contigo la paz; de cuanto te es necesario te proveeré yo; no te quedes en la plaza>>. [21]Hízolos entrar en su casa y dio forraje a los asnos. Laváronse los pies los viajeros y después comieron y bebieron. [22]Mientras estaban refocilándose, los hombres de la ciudad, gente perversa, aporrearon fuertemente la puerta, diciendo al anciano, dueño de la casa: <<Sácanos al hombre que ha entrado en tu casa, para que le conozcamos>>. [23]El dueño de la casa salió a ellos y les dijo: <<No, hermanos míos, no hagáis tal maldad, os lo pido; pues que este hombre ha entrado en mi casa, no cometáis semejante crimen. [24]Aquí están mi hija, que es virgen, y la concubina de él; yo os las sacaré fuera para que abuséis de ellas y hagáis con ellas como bien os parezca; pero a este hombre no le hagáis semejante infamia>>. [25]Aquellos hombres no quisieron escucharle, y entonces el levita cogió a su concubina y la sacó fuera. La conocieron y estuvieron abusando de ella toda la noche, hasta la mañana, dejándola al romper la aurora. [26]Al venir la mañana, cayó la mujer a la entrada de la casa donde estaba su señor, y allí quedó hasta que fue de día. [27]Su marido se levantó de mañana y abrió la puerta de la casa para salir y continuar su camino, y vio que la mujer, su concubina, estaba tendida a la entrada de la casa con las manos sobre el umbral. [28]El le dijo: <<Levántate y vámonos>>; pero nadie respondió. Púsola entonces el marido sobre su asno y partió para su lugar. [29]Llegado a su casa, cogió un cuchillo y la concubina y partió miembro por miembro, en doce trozos, que mandó por toda la tierra de Israel. [30]Y a los enviados encargó que dijeran a todos los israelitas: << ¿Se ha visto jamás tal cosa desde que los hijos de Israel subieron de Egipto hasta el presente? Miradlo bien, deliberad y resolved>>. A su

vista decían todos: <<Jamás ha sucedido cosa parecida ni se ha visto tal desde que los hijos de Israel subieron de Egipto hasta hoy>>.

**Jue 20** [1]Salieron, pues, los hijos de Israel desde Dan hasta Berseba y la región de Galaad y se reunieron como un solo hombre en Masfa, delante de Yavé.

### Guerra de Israel contra Benjamín

[2]Los jefes de todo el pueblo y todas las tribus de Israel estuvieron presentes en la asamblea del pueblo de Dios: cuatrocientos mil hombres de a pie, armados. [3]Supieron los de Benjamín que los hijos de Israel habían subido a Masfa. Los hijos de Israel dijeron: <<Sepamos cómo se ha cometido el crimen>>. [4]Tomó entonces la palabra el levita marido de la mujer que había sido muerta, y dijo: <<Yo había entrado en Gueba de Benjamín con mi concubina para pasar allí la noche. [5]Los habitantes de Gueba se levantaron contra mí y rodearon de noche la casa donde estaba, con intención de matarme. Hicieron fuerza a mi concubina, hasta dejarla muerta. [6]La tome y la corté en trozos, que mandé por todo el territorio de la heredad de Israel, porque han cometido un crimen infame en Israel. [7]Todos estáis aquí, hijos de Israel; deliberad y decidid aquí mismo>>. [8]Y poniéndose el pueblo todo en pie, como un solo hombre, dijeron: <<No vuelva nadie a sus tiendas ni se vaya nadie a su casa. [9]Lo que hay que hacer con Gueba es ir contra ella a la suerte. [10]Tómense de todas las tribus de Israel diez hombres por cada ciento, ciento por cada mil y mil por cada diez mil, que vayan en busca de víveres para la gente; y cuando estén de vuelta, que sea tratada Gueba de Benjamín conforme a la infamia que ha cometido en Israel>>. [11]Quedáronse, pues, reunidos en torno a la ciudad todos los hijos de Israel, unidos como un solo hombre. [12]Habían enviado las tribus de Israel mensajeros a todas las familias de Benjamín, que les dijeran: << ¿Qué crimen es este que se ha cometido entre vosotros? [13]Entregad luego a los perversos de Gueba para que les demos muerte y extirpemos el mal de en medio de Israel>>; pero los benjaminitas no accedieron a la demanda de sus hermanos los hijos de Israel. [14]Y saliendo de sus ciudades, se reunieron en Gueba para combatir contra los hijos de Israel. [15]Los hijos de Benjamín que, salidos de sus ciudades, se reunieron entonces en Gueba fueron veintiséis mil hombres de guerra, sin contar los habitantes de Gueba. [16]Había, de entre éstos, setecientos hombres escogidos, zurdos, todos capaces de lanzar con la honda una piedra contra un cabello sin errar el blanco. [17]El número de los hijos de Israel reunidos, no contando a los de Benjamín, fue de cuatrocientos mil; todos hombres de guerra.

[18]Levantáronse, pues, los hijos de Israel y subieron a Bétel, y, consultando a Dios, preguntaron: << ¿Quién subirá primero a combatir a los hijos de Benjamín?>> Respondió Yavé: <<Judá subirá el primero>>. [19]Pusiéronse en marcha de mañana los hijos de Israel y acamparon contra Gueba. [20]Avanzaron los hijos de Israel para combatir a los de Benjamín, y se pusieron en orden de batalla contra ellos delante de Gueba. [21]Salieron los hijos de Benjamín de Gueba, y echaron por tierra en aquel día a veintidós mil hombres de Israel. [22]Los hombres de Israel hiciéronse fuertes y presentaron nuevamente batalla en el mismo lugar donde se pusieron el primer día; [23]habían subido antes a llorar ante Yavé, hasta la tarde, y habían consultado, diciendo: << ¿Marchamos todavía a combatir a Benjamín, nuestro hermano?>>; y Yavé había respondido: <<Marchad contra él>>. [24]Acercáronse, pues, los hijos de Israel a los hijos de Benjamín el segundo día; [25]y salieron a su encuentro en Gueba los hijos de Benjamín, y echaron por tierra esta vez a dieciocho mil hombres de los hijos de Israel, todos hombres de guerra. [26]Subió todo el pueblo, todos los hijos de Israel, a Bétel; y allí lloraron ante Yavé, ayunaron aquel día hasta la tarde y ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas ante Yavé. Luego consultaron a Yavé.

**Derrota y casi extinción de los benjaminitas**

[27]Luego consultaron a Yavé, pues allí estaba por aquellos días el arca de la alianza de Dios; [28]y Fines, hijo de Eleazar, hijo de Arón, servía ante ella. Preguntaron, pues: << ¿Marcharé todavía otra vez para combatir a los hijos de Benjamín, mi hermano, o debo desistir?>> Yavé respondió: <<Marcha, que mañana lo pondré en tu mano>>. [29]Israel puso en torno a Gueba una emboscada; [30]y al tercer día subieron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín, y se ordenaron en batalla ante Gueba, como las otras veces. [31]Los hijos de Benjamín salieron al encuentro del pueblo, dejándose arrastrar lejos de la ciudad. Comenzaron a herir y matar gente en el campo, como las otras veces, en los dos caminos, de los cuales el uno sube a Bétel y el otro a Gabaón, unos treinta hombres de Israel. [32]Los hijos de Benjamín se decían: <<Derrotados ante nosotros como antes>>. Y los hijos de Israel dijeron: <<Huyamos y atraigámoslos sobre estos caminos, lejos de la ciudad>>; y abandonando todos sus posiciones, se pusieron en orden de batalla en Baal Tamar. [33]Los emboscados de Israel, al occidente de Gueba, se echaron fuera de su puesto, [34]y llegaron contra Gueba diez mil hombres escogidos de todo Israel. El combate fue duro, pues los hijos de Benjamín no se dieron cuenta del gran desastre que les amenazaba. [35]Yavé batió a Benjamín ante Israel, y los hijos de Israel mataron aquel día veinticinco mil cien hombres de Benjamín, hombres de guerra. [36]Viéronse derrotados los hijos de Benjamín, y se dieron cuenta de que Israel había cedido terreno ante ellos porque confiaba en la emboscada que había puesto contra Gueba. [37]Los emboscados se echaron rápidamente sobre la ciudad y, avanzando contra ella, la pasaron a filo de espada. [38]Los hijos de Israel habían convenido con los de la emboscada en una señal, diciendo: <<Haced subir de la ciudad una gran nube de humo>>. [39]Al verla los hijos de Israel, simularon la fuga. Los de Benjamín habían ya matado unos treinta hombres y se decían: <<Helos ahí abatidos ante nosotros, como en la primera batalla>>. [40]Cuando la nube de humo comenzó a alzarse como una columna sobre la ciudad, volvieron los ojos atrás y vieron que toda la ciudad subía en fuego hacia el cielo. [41]Diéronles entonces la cara los hijos de Israel; y los de Benjamín, aterrados ante el desastre que se les venía encima, [42]volvieron las espaldas ante los hijos de Israel y emprendieron la huida, camino del desierto; pero la batalla los apretaba, y los que venían de la ciudad los exterminaron. [43]Cercaron a Benjamín, le persiguieron sin descanso, le aplastaron, hasta el oriente de Gueba. [44]Dieciocho mil hombres cayeron de Benjamín, todos gente valiente. [45]De entre los que huían hacia el desierto, hacia la roca de Rimón, mataron los de Israel por las subidas cinco mil, y siguieron persiguiéndolos hasta acabar con ellos, y mataron otros mil. [46]El número total de los de Benjamín que perecieron aquel día fue de veinticinco mil hombres de guerra, todos valientes. [47]Seiscientos hombres de los que emprendieron la huida hacia el desierto y pudieron llegar a la roca de Rimón permanecieron allí durante cuatro meses. [48]Los hijos de Israel se volvieron sobre Benjamín y pasaron a filo de espada las ciudades, hombres y ganados y todo cuanto hallaron, e incendiaron cuantas ciudades encontraron.

**Jue 21** [1]Los hombres de Israel habían jurado en Masfa, diciendo: <<Ninguno de nosotros dará por mujer su hija a uno de Benjamín>>. [2]Vino, pues, el pueblo de Bétel, permaneciendo allí en presencia de Dios hasta la tarde; y a voz en grito se lamentaba estruendosamente, diciendo: [3]<< ¿Por qué, ¡oh Yavé, Dios de Israel!, ha sucedido que falte hoy una tribu en Israel?>> [4]Al día siguiente, levantándose de mañana, alzaron allí un altar, ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas, [5]y se preguntaron: << ¿Quién de entre las tribus de Israel no ha subido a la asamblea de Yavé?>> Porque habían jurado solemnemente contra quien no subiera ante Yavé a Masfa, diciendo: <<Será castigado con la muerte>>. [6]Los hijos de Israel se compadecieron de Benjamín, su hermano, y se decían: <<Hoy ha sido amputada de Israel una tribu. [7]¿Qué haremos por ellos, para procurar mujeres a los que se quedan? Porque hemos jurado por Yavé

no darles por mujeres nuestras hijas>>. [8]Dijéronse, pues: << ¿Hay alguno entre las tribus de Israel que no haya subido ante Yavé a Masfa?>> Y ninguno de Jabes Galaad había venido al campo, a la asamblea. [9]Hicieron un recuento del pueblo, y no se halló ninguno de Jabes Galaad. [10]Entonces envió contra ellos la asamblea doce mil hombres de los más valientes con esta orden: <<Id y pasad a filo de espada a los habitantes de Jabes Galaad, con sus mujeres y niños. [11]Pero habéis de hacer así: Anatematizad a todo hombre y a toda mujer que haya conocido varón>>. [12]Hallaron entre los habitantes de Jabes Galaad cuatrocientas jóvenes vírgenes que no habían conocido varón compartiendo su lecho y las llevaron al campo de Silo, en la tierra de Canán. [13]Mandó entonces toda la asamblea mensajeros que hablaran a los hijos de Benjamín que estaban en la roca de Rimón, y les ofrecieron la paz. [14]Volvieron los de Benjamín entonces, y se les dieron por mujeres las que habían sobrevivido de las mujeres de Jabes Galaad, pero no hubo bastantes. [15]El pueblo se compadecía de Benjamín, porque había abierto Yavé una brecha en las tribus de Israel; [16]y los ancianos de la asamblea se preguntaron: << ¿Cómo haremos para procurar mujeres a los de Benjamín, puesto que sus mujeres han sido muertas?>> [17]Y decían: <<Quede en Benjamín la heredad de los que han escapado, para que no desaparezca una de las tribus de Israel; [18]pero nosotros no podemos darles por mujeres nuestras hijas, porque los hijos de Israel han jurado diciendo: Maldito quien dé a los de Benjamín su hija por mujer>>. [19]Y dijeron: <<Cerca está la fiesta de Yavé, que de año en año se celebra en Silo>> — ciudad situada al norte de Bétel, al oriente del camino que de Bétel sube a Siquem y al mediodía de Lebona —. [20]Y dieron a los de Benjamín esta orden: [21]<<Id y poneos en emboscada en las viñas. Estad atentos, y, cuando veáis salir a las hijas de Silo para danzar en coro, salís vosotros de las viñas y os lleváis cada uno a una de ellas para mujer, y os volvéis a la tierra de Benjamín. [22]Si los padres o los hermanos vienen a reclamárnoslas, les diremos: Sed comprensivos con ellos, pues no hemos tomado en guerra una mujer para cada uno. Por otra parte, vosotros no habéis sido los que se las habéis dado, pues entonces seríais culpables>>. [23]Hicieron así los hijos de Benjamín, y cogieron de entre las que danzaban una cada uno, llevándoselas y volviéndose a su heredad. Reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.

[24]Fuéronse entonces los hijos de Israel cada uno a su tribu, a su familia, volviendo todos a su heredad. [(25)]No había entonces rey en Israel, y hacía cada uno lo que bien le parecía.

# Rut (Rut)

## Rut

**Rut 1** [1]Al tiempo en que gobernaban los jueces, hubo hambre en la tierra; y salió de Belén de Judá un hombre con su mujer y dos hijos, para habitar como extranjeros en los campos de Moab. [2]Llamábase el hombre Elimelec; la mujer, Noemí, y los dos hijos, Majalón el uno y Quelyón el otro, efrateos, de Belén de Judá. Llegaron a la tierra de Moab y habitaron allí. [3]Murió Elimelec, marido de Noemí, y se quedó la mujer con los dos hijos, [4]que habían tomado mujeres moabitas, una de nombre Orfa y la otra Rut. Permanecieron allí por unos diez años, [5]y murieron ambos, Majalón y Quelyón, quedándose la mujer sin hijos y sin marido.

### Piedad filial de Rut

[6]Levantóse la mujer con sus dos nueras para dejar la tierra de Moab, pues había oído decir que había mirado Yavé a su pueblo, dándole pan. [7]Salió con las dos nueras

del lugar donde estaba y emprendió el camino para volver a la tierra de Judá. [8]Y dijo Noemí a sus dos nueras: <<Andad, volveos cada una a la casa de vuestra madre, y que Yavé se muestre benévolo con vosotras, conforme a vuestra conducta con los difuntos y conmigo. [9]Que Yavé os conceda encontrar reposo cada una en la casa de su marido>>. Y las besó. Alzando la voz, pusiéronse a llorar, [10]y le decían: <<No; nos iremos contigo a tu pueblo>>. [11]Noemí les dijo: <<Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de venir conmigo? ¿Tengo, por ventura, todavía en mi seno hijos que puedan ser maridos vuestros? [12]Volveos, hijas mías; andad. Soy yo demasiado vieja para volver a casarme. Y aunque me quedara todavía esperanza y esta misma noche estuviera casada y tuviera hijos, ¿ibais a esperar vosotras hasta que fueran grandes? [13]¿Ibais por eso a dejar de volver a casaros? No, hijas mías; mi pena es más grande que la vuestra, porque la mano de Yavé se ha levantado contra mí>>. [14]Y, alzando la voz, se pusieron otra vez a llorar. Después Orfa besó a su suegra; pero Rut se abrazó a ella. [15]Noemí le dijo: <<Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios; vuélvete tú como ella>>. [16]Rut le respondió: <<No insistas en que te deje y me vaya lejos de ti; donde vayas tú, iré yo; donde mores tú, moraré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios; [17]donde mueras tú, allí moriré y seré sepultada yo. Que Yavé haga esto y aun añada si no es la muerte la que nos separe a ti y a mí >>. [18]Viendo que Rut estaba decidida a seguirla, cesó Noemí en sus instancias. [19]Juntas hicieron el camino hasta llegar a Belén; y cuando entraron, toda la ciudad se conmovió al verlas, y las mujeres se decían: << ¿Es ésta Noemí?>> [20]Y ella les contestaba: <<No me llaméis más Noemí; llamadme Mara, porque el Omnipotente me ha llenado de amargura. [21]Salí con las manos llenas, y Yavé me ha hecho volver con las manos vacías. ¿Por qué, pues, habríais de llamarme más Noemí, una vez que Yavé da testimonio contra mí y me ha afligido el Omnipotente>>?

[22]Así se volvió Noemí con Rut la moabita, su nuera, y vino de la tierra de Moab, llegando de los campos de Moab a Belén cuando comenzaba la siega de las cebadas.

### Rut espigando en los campos de Boz

**Rut 2** [1]Tenía Noemí un pariente por parte de su marido, Elimelec, hombre poderoso, de nombre Boz. [2]Dijo Rut a Noemí: <<Si quieres, iré a espigar al campo donde me acojan benévolamente>>; y Noemí le dijo: <<Ve, hija mía>>. [3]Fue, pues, Rut, y se puso a espigar en un campo detrás de los segadores. Y ocurrió casualmente que la parcela del campo pertenecía a Boz, que era de la parentela de Elimelec; [4]y he aquí que vino éste de Belén para visitar a los segadores, a quienes dijo: <<Yavé sea con vosotros>>; contestándole ellos: <<Yavé te bendiga>>. [5]Y preguntó Boz al criado suyo que estaba al frente de los segadores: << ¿De quién es esa joven>>?; [6]y él le contestó: <<Es una joven moabita que se ha venido con Noemí de la tierra de Moab. [7]Me dijo: Déjame espigar detrás de los segadores. Desde la mañana hasta ahora está aquí, y bien poco que ha descansado en la cabaña>>. [8]Dijo Boz a Rut: << ¿Oyes, hija mía? No vayas a espigar a otros campos ni pases de aquí. [9]Únete a mis criadas y vete con ellas al campo donde se siegue. Ya diré a mis criados que nadie te toque; y si tienes sed, te vas al hato y bebes de lo que beban los criados>>. [10]Postróse Rut rostro en tierra, y dijo: << ¿De dónde a mí haber hallado gracia a tus ojos y serte conocida yo, una mujer extraña>>? [11]El le contestó: <<Sé lo que has hecho por tu suegra después de muerto su marido, y que has dejado a tus parientes y la tierra en que naciste para venir con ella a un pueblo para ti desconocido.

[12]Que Yavé te pague lo que has hecho y recibas cumplida recompensa de Yavé, Dios de Israel, a quien te has confiado y bajo cuyas alas te has refugiado>>. [13]Ella le dijo: <<Que halle yo gracia a tus ojos, mi señor, que me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy yo ni como una de tus criadas>>. [14]A la hora de comer, dijo Boz a Rut: <<Acércate acá, come y moja tu pan en el vinagre>>. Ella se sentó al lado de los segadores, y él le dio una porción de trigo tostado, de que comió ella hasta saciarse, y le sobró; y guardando lo que le había sobrado, [15]se levantó para

seguir espigando. Boz mandó a sus criados, diciéndoles: <<Dejadla espigar también entre los haces, sin reñirle, [16]y sacad vosotros mismos algunas espigas de las gavillas y tiradlas, para que ella las recoja, sin decirle nada>>. [17]Estuvo espigando Rut en el campo hasta por la tarde; y después de batir lo que había espigado, había como un efá de cebada. [18]Tomólo y se volvió a la ciudad, mostrando a su suegra lo que había espigado. Sacó también lo que había guardado, lo que después de comer le sobrara, y se lo dio. [19]Su suegra le dijo: << ¿Dónde has espigado hoy y dónde has trabajado? Bendito sea el que se ha interesado por ti>>. Rut dio a conocer a su suegra dónde había trabajado, diciendo: <<El nombre del hombre en cuyo campo he trabajado es Boz>>; [20]y dijo Noemí a su nuera: <<Bendito él de Yavé, que la gracia que hizo a los vivos se la ha hecho también a los muertos>>; y añadió Noemí: <<Es pariente cercano nuestro ese hombre, es de los que tienen sobre nosotros el derecho del levirato>>; [21]Rut añadió: <<También me ha dicho: Sigue con mis gentes hasta que se sieguen todas mis cosechas>>. [22]Y Noemí dijo a Rut, su nuera: <<Mejor es, hija mía, que vayas con sus criados, no te vayan a tratar mal en otro campo>>. [23]Siguió, pues, Rut espigando con los criados de Boz hasta el fin de la siega de las cebadas y de los trigos y habitando con su suegra.

### Rut hace valer sus derechos sobre Boz

**Rut 3** [1]Dijo Noemí, la suegra de Rut, a ésta: <<Hija mía, ¿no debo procurarte una posición descansada para que seas feliz? [2]Boz, con cuyos criados has estado, es pariente nuestro, y esta noche va hacer en su era la limpia de la cebada. [3]Lávate, úngete, vístete y baja a la era. Procura que no te vea hasta que no haya acabado de comer y beber; [4]y cuando vaya a acostarse, mira bien dónde se acuesta, y entra después y, levantando la cubierta de sus pies, te acuestas cabe ellos. El mismo te dirá lo que has de hacer>>. [5]Ella le respondió: <<Haré cuanto tú me mandes>>.

[6]Bajó, pues, a la era e hizo todo cuanto le había mandado su suegra. [7]Boz comió y bebió y se alegró su corazón. Fue a acostarse al extremo de la hacina, y Rut se acercó calladamente, descubrió sus pies y se acostó. [8]A medianoche tuvo el hombre un sobresalto, y al inclinarse se encontró, con una mujer acostada a sus pies, [9]y preguntó: << ¿Quién eres tú>>? Ella respondió: <<Soy Rut, tu sierva; extiende tu manto sobre tu sierva, pues tienes sobre ella el derecho del levirato>>. [10]Dijo él: <<Bendita de Yavé seas, hija mía; tu piedad al fin ha sido mejor que al principio por no haber ido tras un joven, ni pobre ni rico. [11]No temas, hija mía; yo haré por ti cuanto me digas, pues sabe muy bien todo el pueblo que habita dentro de las puertas de mi ciudad que eres una mujer virtuosa. [12]Yo tengo, en verdad, el derecho del levirato, pero hay otro que es pariente más próximo que yo. [13]Pasa ahí la noche, y mañana, si él quiere hacer uso de su derecho, que lo haga, y si no quiere hacerlo, yo lo haré, vive Yavé. Acuéstate hasta la mañana>>. [14]Quedóse ella acostada a sus pies hasta la mañana, levantándose antes de que los hombres puedan reconocerse unos a otros. El mandó: <<Que no se sepa que esta mujer ha venido a la era>>. [15]Y añadió: <<Agarra el manto que te cubre y sosténlo. <<Sostúvolo ella, y le echó él seis medidas de cebada, lo puso sobre ella, marchándose luego ésta a la ciudad. [16]Cuando llegó Rut a casa de su suegra, le preguntó ésta: << ¿Qué ha sido de ti, hija mía>>? Y ella le contó lo que el hombre había hecho por ella, [17]y añadió: <<Me ha dado, además, estas seis medidas de cebada, diciéndome: <<No vuelvas a casa de tu suegra con las manos vacías>>. [18]Noemí le dijo: <<Estate tranquila, hija mía, hasta ver cómo acaba la cosa, pues ese hombre no descansará hasta terminar hoy mismo este asunto>>.

### Matrimonio de Boz y Rut

**Rut 4** [1]Boz subió a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Vio pasar al pariente mencionado y le dijo: <<Detente y siéntate aquí, fulano>>. Detúvose el hombre y se sentó. [2]Llamó Boz a diez de los ancianos de la ciudad y dijo: <<Sentaos aquí>>. Una

vez sentados, [3]dijo al pariente próximo: <<Noemí, que ha vuelto de la tierra de Moab, vende la porción de campo que fue de nuestro hermano Elimelec. [4]He querido darte cuenta de ello para decirte: Cómprala si quieres, en presencia de los ancianos de la ciudad; si quieres usar de tu derecho de rescate, usa; y si no quieres, manifiéstalo para que yo lo sepa, pues no hay nadie que antes que tú tenga ese derecho; después de ti estoy yo>>. El respondió: <<Yo ejerceré el derecho de rescate>>. [5]Boz le dijo: <<Al comprar a Noemí el campo, tendrás que recibir a Rut, la moabita, por mujer, como mujer del difunto, para hacer vivir el nombre del difunto en su heredad>>.

[6]El otro respondió: <<Así no puedo comprarlo, pues temo perjudicar a mis herederos. Cómpralo tú, pues yo no puedo hacerlo>>. [7]Había en Israel la costumbre, en caso de compra o de cambio, para convalidar el contrato, de quitarse el uno un zapato y dárselo al otro. Esto servía de prueba en Israel. [8]El pariente próximo había dicho a Boz: <<Cómpralo tú por tu cuenta>>. Y se quitó el zapato. [9]Boz dijo a los ancianos y a todos los presentes: <<Testigos sois hoy de que yo compro a Noemí cuanto perteneció a Elimelec, a Quelyón y a Majalón, [10]y que tomo al mismo tiempo por mujer a Rut la moabita, mujer de Majalón, para que no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de la ciudad el nombre del difunto. Testigos sois de ello>>. [11]Respondió todo el pueblo que estaba en la puerta y los ancianos: <<Somos testigos. Haga Yavé que la mujer que entra en tu casa sea como Lía y Raquel, que edificaron la casa de Israel. Que por ella seas poderoso en Efrata y tengas renombre en Belén. [12]Que sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a Judá, por descendencia que de esa joven te dé Yavé>>.

[13]Tomó Boz a Rut y la recibió por mujer, y entró a ella, y Yavé le concedió concebir y parir un hijo. [14]Las mujeres decían a Noemí: <<Bendito Yavé, que no ha consentido que te faltase hoy un redentor. Que su nombre sea celebrado en Israel. [15]Que sea el consuelo de tu alma y el sostén de tu vejez, pues te lo ha dado tu nuera, que tanto te quiere, y es para ti mejor que siete hijos>>. [16]Noemí tomó al niño, se lo puso en su regazo y le sirvió de aya. [17]Las vecinas le dieron nombre al decir: <<A Noemí le ha nacido un hijo>>, y le llamaron Obed. Este fue padre de Isaí, padre de David>>. [18]He aquí la posteridad de Fares: Fares engendró a Esrom; [19]Esrom engendró a Aram; Aram engendró a Aminadab; [20]Aminadab engendró a Nasón; Nasón engendró a Salmón, [21]Salmón engendró a Boz; Boz engendró a Obed; [22]Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

# 1 Samuel (1 Sam)

## PRIMERA PARTE

### Últimos jueces de Israel

#### Ana

**1 Sam 1** [1]Había entre las gentes de Rama un hombre de la familia de Suf, originario de los montes de Efraím, llamado Elcana, hijo de Yerojam, hijo de Eliú, hijo Tojú, hijo de Suf, efraimita. [2]Tenía dos mujeres, de nombre una Ana y otra Penena. Esta tenía hijos, pero Ana no. [3]Subía de su ciudad este hombre de año en año para adorar a Yavé Sebaot y ofrecerle sacrificios en Silo. Estaban allí los dos hijos de Helí, Ofni y Fines, sacerdotes de Yavé. [4]El día en que ofrecía Elcana su sacrificio, daba a Penena, su mujer, su porción y la de sus hijos e hijas. [5]A Ana le daba solamente una porción; pues, aunque amaba mucho a Ana, Yavé había cerrado su útero. [6]Irritábala su rival y la exasperaba por haberla Yavé hecho estéril. [7]Así hacía cada año cuando

subían a la casa de Yavé, y siempre la mortificaba del mismo modo. Ana lloraba y no comía. [8]Elcana, su marido, le decía: <<Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos?

### El voto de Ana

[9](En cierta ocasión) después que hubieron comido y bebido en Silo, se levantó Ana. Mientras Helí, el sacerdote, estaba sentado en el sitial junto al montante de la puerta del templo de Yavé. [10]Ella, amargada el alma, oraba a Yavé, llorando muchas lágrimas, [11]e hizo un voto diciendo: << ¡Oh Yavé Sebaot! si te dignas reparar en la angustia de tu esclava, y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu esclava, y das a tu esclava hijo varón, yo lo consagraré a Yavé por todos los días de su vida, y no tocará la navaja a su cabeza>>. [12]Mientras así oraba reiteradamente a Yavé, Helí observaba su boca. [13]Ana hablaba para sí, moviendo los labios, pero sin que se oyera su voz, y Helí la tomó por ebria, [14]y le dijo: << ¿Hasta cuándo te va a durar la embriaguez?; anda a que se te pase el vino>>. [15]Ana contestó: <<No, mi señor; soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni ningún otro licor; sino que estaba desahogando mi alma ante Yavé. [16]No tomes a tu sierva como una mujer perversa, sino por la vehemencia de mi pena y aflicción hablaba yo hasta ahora>>. [17]<<Díjole entonces Helí: <<Vete en paz y que el Dios de Israel te otorgue lo que le has pedido>>. [18]Ella le dijo:<<Que halle gracia a tus ojos tu sierva>>. Se fue luego la mujer y comió, con lo que su semblante no continuó siendo el mismo. [19]Levantáronse de mañana, y después de postrarse ante Yavé se marcharon, volviendo a su casa, a Rama.

### Nacimiento de Samuel

Elcana conoció a Ana, su mujer, y Yavé se acordó de ella. [20]Al volver del tiempo, había concebido y parido Ana un hijo, al que puso por nombre Samuel, porque a Dios se lo había pedido; [21]y subió Elcana con toda su casa a sacrificar a Yavé el sacrificio anual y cumplir sus votos. [22]Ana no subió, sino que dijo a su marido: <<Cuando el niño se haya destetado, yo le llevaré, para presentárselo a Yavé y para que se queda ya allí para siempre>>. [23]Elcana, su marido, le dijo: <<Haz lo que mejor te parezca. Quédate hasta que le destetes y que Yavé cumpla tu palabra>>. Quedóse la mujer en casa, amamantando a su hijo hasta que le destetó. [24]Destetado, le subió consigo, llevando un toro de tres años, un efá de harina y un odre de vino, y le condujo a la casa de Yavé en Silo. El niño iba con ella. [25]Inmolaron el toro, y Ana, la madre del niño, presentó éste a Helí. [26]Ana le dijo: <<Óyeme por tu vida, mi señor: Yo soy aquella mujer que estuvo aquí cerca de ti orando a Yavé. [27]Este niño le pedía yo, y Yavé me ha concedido lo que pedí; [28]también ahora quiero yo dárselo a Yavé por todos los días de su vida, para que sea siempre donado a Yavé>>. Y adoraron allí a Yavé.

### Cántico de Ana

**1 Sam 2** [1]Oró Ana diciendo: <<Mi corazón exulta jubilante en Yavé; mi poder se exalta en Yavé; mi boca se ha dilatado contra mis enemigos, pues me he regocijado con tu salvación.

[2]No hay santo como Yavé, ciertamente no hay otro fuera de ti. No hay Roca comparable a nuestro Dios.

[3]No multipliquéis vuestras palabras altaneras, no salga la arrogancia de vuestra boca, pues Dios sapientísimo es Yavé, a Él le toca pesar las acciones.

[4]Rompióse el arco de los valientes, mientras los débiles se ciñeron de fortaleza.

[5]Los que estaban saciados se vendieron por (un trozo) de pan, mientras los hambrientos cesaron de trabajar.

Parió la estéril siete hijos y se marchitó la que muchos tenía,

[6]que Yavé da la muerte y da la vida, hace bajar al sepulcro y subir de él.
A uno empobrece o enriquece, [7]humilla o exalta,
[8]levanta del polvo al pobre, de la basura saca al indigente, para hacer que se siente entre los príncipes y darle parte en un trono de gloria; pues suyos son los fundamentos de la tierra, y Él sobre ellos puso el orbe.
[9]El atiende a los pasos de los piadosos, y los malvados perecerán en las tinieblas. No vence el hombre por su fuerza.
[10]Aterrados serán los enemigos de Yavé; desde los cielos tronará contra ellos. Yavé juzga los confines de la tierra; robustecerá a su Rey y erguirá la frente de su Ungido.

### Los hijos de Helí

[11]Volvióse Ana a Rama, a su casa, y el niño quedó sirviendo en el ministerio de Yavé en presencia de Helí, sacerdote.
[12]Los hijos de Helí eran hombres perversos, que desconocían a Yavé y las obligaciones de los sacerdotes para con el pueblo. [13]Cuando alguno ofrecía sacrificios, mientras estaba cociéndose la carne venía un criado del sacerdote con un tenedor en la mano; [14]lo metía en la caldera, caldero, olla o puchero, y cuanto sacaba con el tenedor era para el sacerdote. [15]Así hacían con cuantos de Israel venían allí, a Silo. Aun antes de que se quemara el sebo, venía el criado del sacerdote y decía al que sacrificaba: <<Dame la carne para asársela al sacerdote; no recibirá de ti carne cocida, sino cruda>>. [16]Y si el hombre le decía: <<Espera a que se queme el sebo, como siempre, y luego tomarás lo que tú quieras>>, le respondía el criado: <<No; tienes que dármela ahora mismo, y si no, la tomo yo por la fuerza>>. [17]Muy grande era el pecado de aquellos jóvenes ante Yavé, pues hacían odioso a los hombres el ofrecer ante Yavé. [18]Samuel servía como muchacho ante Yavé, ceñido de un efod de lino. [19]Hacíale su madre un mantito y se lo traía de año en año, cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual. [20]Helí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: <<Que te dé Yavé hijos de esta mujer por el que le prestaste>>. Volviéronse ellos a su casa, [21]y Yavé visitó a Ana, que concibió y parió tres hijos y dos hijas.
El joven Samuel iba creciendo en la presencia de Yavé. [22]Helí era ya muy viejo, y supo lo que sus hijos hacían a todo Israel y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de la congregación; [23]y les dijo: << ¿Por qué hacéis cosas tales y tan malas como las que de vosotros he oído a todo este pueblo? [24]No, hijos míos, que no es bueno lo que de vosotros oigo. Estáis haciendo que el pueblo de Yavé se aparte de él. [25]Si un hombre ofende a otro, Dios está de por medio como intercesor; pero si un hombre ofende a Yavé, ¿quién podrá interceder por él?>> Pero no hicieron caso de lo que les decía su padre, pues estaba de Yavé que habían de morir. [26]Mientras tanto, Samuel iba creciendo, siendo grato a Yavé y a los hombres.

### Predicción de la ruina de la casa de Helí

[27]Vino a Helí un hombre de Dios y le dijo: <<Así habla Yavé. Yo me revelé manifiestamente a la casa de tu padre cuando estaban en Egipto al servicio de la casa del faraón. [28]Yo me le elegí de entre todas las tribus de Israel para sacerdote, para que subiese al altar a quemar el incienso y para que llevase ante mí el efod. Yo di a la casa de tu padre todas las combustiones de los hijos de Israel. [29]¿Por qué, pues, envidias mis víctimas y mis ofrendas, las que yo mandé se ofreciesen en mi casa, y tienes en más a tus hijos que a mí, engordándoos de lo mejor de todas las oblaciones de Israel, mi pueblo? [30]Por eso he aquí lo que dice Yavé, Dios de Israel: Yo había dicho y repetido a, tu casa y a la casa de tu padre que oficiaríais ante mí por siempre; pero ahora dice Yavé: Lejos de mí eso, porque yo honro a los que me honran y desprecio a los que me desprecian. [31]Tiempo vendrá en que yo amputaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que ya no haya nunca ancianos en tu casa [32]y siempre

veas ante ti un rival. Aun en las prosperidades de Israel, no habrá nunca ancianos en tu casa. [33]No haré desaparecer de mi altar a todos tus descendientes, de modo que se consuman sus ojos y desfallezca tu alma; pero todos los de tu linaje morirán en plena fuerza viril; [34]te servirá de señal lo que sucederá a tus hijos Ofni y Fines; ambos morirán en el mismo día. [35]Yo me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará según mi corazón y según mi alma; le edificaré una casa estable, y él andará siempre en presencia de mi Ungido; [36]y cuantos de tu casa queden, vendrán a prosternarse ante él, pidiéndole una moneda de plata y un pedazo de pan; y le dirán: Haz el favor de colocarme en alguna de tus funciones sacerdotales, para que tenga un pedazo de pan que comer>>.

### Primera visión de Samuel

**1 Sam 3** [1]El joven Samuel servía a Yavé en presencia de Helí. Era por entonces rara la palabra de Yavé y no era frecuente la visión. [2]Un día, estando acostado en su lugar Helí, cuyos ojos se habían oscurecido y no podían ver, cuando todavía no se había apagado la lámpara de Dios en el santuario, [3]Samuel, que dormía en el santuario de Yavé, donde estaba el arca de Dios, [4]oyó la voz de Yavé, que le llamaba: << ¡Samuel!>>; él contestó: <<Heme aquí>>; [5]y corrió a Helí y le dijo: <<Aquí estoy; me has llamado>>. Helí contestó: <<No te he llamado, vuelve a acostarte>>. Y fue a acostarse. [6]Yavé llamó otra vez a Samuel; y éste se levantó, y, yendo adonde estaba Helí, le dijo: <<Heme aquí, pues me has llamado>>. Helí repuso: <<No te he llamado, hijo mío; vuélvete y acuéstate>>. [7]Samuel no conocía todavía a Yavé, pues todavía no se le había revelado la palabra de Yavé. [8]Yavé volvió a llamar a Samuel por tercera vez, y éste se levantó y fue a Helí y le dijo: <<Heme aquí, pues que me has llamado>>. [9]Comprendió entonces Helí que era Yavé quien llamaba al joven, y le dijo:

<<Anda, acuéstate, y si vuelven a llamarte, di: Habla, Yavé, que tu siervo escucha>>. Samuel se fue y se acostó en su lugar. [10]Vino Yavé, se paró y llamó como las otras veces: << ¡Samuel, Samuel!>> Samuel contestó: <<Habla, Yavé, que tu siervo escucha>>. [11]Y dijo Yavé a Samuel: <<Voy a hacer en Israel una cosa que a cuantos la oigan les retiñirán ambos oídos. [12]Entonces cumpliré cuanto a Helí le he dicho, todo lo que de su casa le he dicho; comenzaré y acabaré. [13]Yo le he anunciado que iba a castigar a su casa para siempre por el crimen que sabía cometían sus hijos, sin corregirlos. [14]Por eso he jurado a la casa de Helí que su crimen no será expiado ni con sacrificios ni con oblaciones>>. [15]Samuel siguió acostado hasta la mañana y después abrió las puertas de la casa de Yavé. No se atrevía a contar a Helí su visión; [16]pero éste llamó a Samuel, diciendo: <<Samuel, hijo mío>>; y éste contestó: <<Heme aquí>>. [17]Helí le preguntó: << ¿Qué es lo que te ha dicho Yavé? Te ruego que no me ocultes nada. Así te haga Dios y esto añada si me ocultas algo de cuanto te ha dicho>>. [18]Samuel se lo contó todo, sin ocultarle nada; y Helí dijo: <<El es Yavé; haga lo que parezca bien a sus ojos>>. [19]Samuel llegó a ser grande, y Yavé estaba con él y no dejó que cayera por tierra nada de cuanto él decía. [20]Todo Israel, desde Dan hasta Berseba, reconoció que era Samuel un verdadero profeta de Yavé. [21]Yavé siguió apareciéndosele en Silo, pues ya se le había manifestado allí a Samuel mediante su palabra.

### Derrota de Israel, cautiverio del arca y muerte de Helí y sus hijos

**1 Sam 4** [1]Sucedió por entonces que los filisteos se reunieron para hacer la guerra a Israel. Israel salió al encuentro de los filisteos para combatir. Acamparon cerca de Eben-Ezer, y los filisteos estaban acampados en Afec. [2]Habiendo presentado batalla los filisteos contra Israel, se empeñó el combate, e Israel fue derrotado por los filisteos, que mataron en el combate, en el campo, unos cuatro mil hombres. [3]El pueblo se recogió en el campamento, y los ancianos se preguntaron: << ¿Por qué nos ha derrotado Yavé hoy ante los filisteos? Vamos a traer de Silo el arca de la alianza de

Yavé, para que esté entre nosotros y nos salve de la mano de nuestros enemigos>>.
[4]Mandaron a Silo, y se trajo de allí el arca de la alianza de Yavé Sebaot, que se sienta
sobre los querubines, y con ella fueron los dos hijos de Helí, Ofni y Fines. [5]Cuando el
arca de la alianza de Yavé entró en el campamento, todo Israel lanzó tan grandes
gritos de júbilo, que hacían retemblar la tierra. [6]Oyeron los filisteos el vocerío y dijeron:
<< ¿Qué vocerío es éste tan grande que se oye hoy en el campamento de los
hebreos?>> Y supieron que había sido traída al campamento el arca de Yavé.
[7]Atemorizáronse los filisteos, y decían: <<Ha venido Dios al campamento.
¡Desgraciados de nosotros! Cosa tal no había sucedido hasta ahora. [8]¡Desgraciados
de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos? ¿Acaso no son
éstos los que castigaron a Egipto con toda suerte de plagas y con peste? [9]Esforzaos y
sed hombres, filisteos; no tengamos que servirles nosotros a ellos, como os sirven
ellos a vosotros. Sed hombres, luchad>>. [10]Combatieron, pues, los filisteos y fue
derrotado Israel, huyendo cada uno a sus tiendas. Fue una gran derrota, en la que
cayeron de Israel treinta mil infantes, [11]y fue capturada el arca de Dios, y murieron los
dos hijos de Helí, Ofni y Fines. [12]Un hombre de Benjamín, de los huidos del campo de
batalla, vino corriendo a Silo aquel mismo día, con los vestidos desgarrados y la
cabeza cubierta de polvo. [13]Cuando llegó, estaba Helí sentado en una silla, a la vera
del camino, cerca de la puerta, esperando, pues su corazón temblaba por el arca de
Dios. Entró el hombre en la ciudad para informarla, y toda ella fue un grito. [14]Al oírlo
Helí, preguntó: << ¿Qué ruido, qué tumulto es ése?>> Entonces vino el hombre para
darle la noticia. [15]Helí tenía noventa y ocho años; sus ojos se habían quedado rígidos y
no veía. [16]El hombre dijo a Helí: <<Vengo del campo de batalla, de donde he huido
hoy>>. Helí le preguntó: << ¿Y qué ha pasado, hijo mío?>> [17]El le contestó: <<Israel
ha huido ante los filisteos; ha habido muchos muertos del pueblo; también tus dos
hijos, Ofni y Fines, han sido muertos, y el arca de Dios ha sido tomada>>. [18]Apenas
hubo mentado el arca de Dios, cayó Helí de su silla hacia atrás, junto a la puerta, y se
desnucó y murió, pues era ya muy anciano y estaba muy pesado. Había juzgado a
Israel durante cuarenta años. [19]Su nuera, la mujer de Fines, estaba encinta, ya para
dar a luz. Al saber la noticia de la captura del arca de Dios, de la muerte de su suegro
y de su marido, se doblegó y parió, pues le sobrevinieron los dolores del parto. [20]Y, al
tiempo de morir, las mujeres que estaban junto a ella le decían: <<No temas, pues ha
dado a luz un hijo>>; pero ella ni respondía ni prestaba atención. [21]Llamó al hijo
Icabod, [22]diciendo: <<Ha pasado de Israel la gloria>>, por haber sido capturada el arca
de Dios y por la muerte de su suegro y de su marido. Ella dijo: <<Ha pasado la gloria
de Israel, porque ha sido capturada el arca de Dios>>.

### El arca, en territorio de los filisteos

**1 Sam 5** [1]Capturaron, pues, los filisteos el arca de Dios y la llevaron de Eben-
Ezer a Azoto, [2]y la metieron en el templo de Dagón y la pusieron junto a Dagón, [3]Al día
siguiente, levantándose de mañana, vieron los filisteos a Dagón tendido en tierra y con
la cara contra ella, delante del arca de Yavé. Le recogieron y volvieron a ponerle en su
sitio; [4]pero al otro día, cuando se levantaron, encontraron a Dagón tendido en tierra
boca abajo y cortadas la cabeza y las manos, que yacían en el umbral, sin quedar de
Dagón más que el tronco. [5]Por esto los sacerdotes de Dagón, y cuantos entran en el
templo de Dagón en Azoto no pisan todavía el umbral del templo. [6]La mano de Yavé
pesó grandemente sobre los de Azoto y lo desoló e hirió con tumores a Azoto y su
territorio. [7]Viendo los de Azoto lo que pasaba, dijeron: <<Que no quede entre nosotros
el arca del Dios de Israel, porque su mano pesa mucho sobre nosotros y sobre Dagón,
nuestro dios>>. [8]Y convocando a todos los príncipes de los filisteos para que vinieran,
se preguntaron: ¿<<Qué haremos con el arca del Dios de Israel?>> Ellos contestaron:
<<Que lleven el arca del Dios de Israel a Gat>>. [9]La llevaron, y la mano de Yavé se
dejó sentir sobre la ciudad, y hubo en ella gran espanto, hirió a las gentes de la ciudad,
pequeños y grandes. [10]Entonces mandaron el arca de Dios a Acarón. Pero, en cuanto

entró el arca de Dios en Acarón, los acaronitas se pusieron a gritar: <<Han traído aquí el arca del Dios de Israel para que nos mate a todos, a nosotros y a nuestro pueblo>>. [11]Y convocaron a todos los príncipes de los filisteos, que dijeron: <<Devolved el arca del Dios de Israel; que vuelva a su sitio, para que no nos mate a nosotros y a nuestro pueblo>>; pues había en toda la ciudad un terror mortal, y la mano de Dios pesaba sobre ella muy fuertemente. [12]Los que no morían eran heridos de hemorroides, y los desesperados gritos de la ciudad subían hasta el cielo.

### Devolución del arca a Israel

**1 Sam 6** [1]Siete meses estuvo el arca de Yavé en la tierra de los filisteos. [2]Congregaron éstos a sacerdotes y adivinos, y les preguntaron: << ¿Qué hemos de hacer con el arca de Yavé? Decidnos cómo hemos de devolverla a su sitio>>. [3]Ellos respondieron: <<Si despacháis el arca del Dios de Israel, no la mandéis de vacío, y no dejéis de hacerle una ofrenda de desagravio; entonces sanaréis y se os dará a conocer por qué no se ha retirado su mano de vosotros>>. [4]Preguntaron los filisteos: << ¿Y qué desagravio hemos de hacerle?>> Respondieron: <<Cinco tumores de oro y cinco ratas de oro, según el número de los príncipes de los filisteos, pues una misma es la plaga que a vosotros y a vuestros príncipes aflige. [5]Haced, pues, una imagen de vuestros tumores y de las ratas que asuelan la tierra y honrad al Dios de Israel; quizá deje así de hacer sentir su mano sobre vosotros, sobre vuestros dioses y sobre vuestra tierra. [6]¿Para qué endurecer vuestro corazón, como endurecieron el suyo Egipto y el faraón? ¿No tuvieron que dejar salir a los hijos de Israel después que los hubo castigado? [7]Haced, pues, un carro nuevo, tomad dos vacas que estén criando y que no hayan sido nunca puestas al yugo; uncid las vacas al carro, y dejad los terneros lejos de ellas, en el establo. [8]Tomad luego el arca, y ponedla sobre el carro, y junto a ella, en un cofre, los objetos expiatorios, y despachadla, que se vaya. [9]Seguidla con los ojos: si sube por el camino de su tierra hacia Bet Semes, será que Yavé nos ha infligido tanto mal; si no, sabremos que no ha sido su mano la que nos ha herido y que esto ha sucedido por casualidad>>. [10]Hiciéronlo así, y, tomando dos vacas que estaban criando, las uncieron al carro y dejaron los terneros en el establo. [11]Pusieron sobre el carro el arca de Yavé y el cofre, con las ratas de oro y las figuras de sus tumores. [12]Las vacas tomaron el camino de Bet Semes y siguieron derechamente por él; iban andando y mugiendo, sin declinar ni a la derecha ni a la izquierda. Los príncipes de los filisteos fueron tras ellas, hasta llegar al territorio de Bet Semes.

[13]Las gentes de Bet Semes estaban segando el trigo en el valle, y, alzando los ojos, vieron el arca con gran alegría. [14]El carro llegó al campo de Josué, betsemita, y se paró en él. Había allí una gran piedra, y partieron las maderas del carro y ofrecieron las vacas a Yavé en holocausto. [15]Los levitas, bajando del carro el arca de Yavé y el cofre que estaba junto a ella y contenía los objetos de oro, los pusieron sobre la gran piedra. Las gentes de Bet Semes ofrecieron aquel día holocaustos y sacrificios pacíficos a Yavé. [16]Los cinco príncipes de los filisteos, después de ver esto, se volvieron a Acarón aquel mismo día.

[17]Estos son los tumores de oro que los filisteos donaron a Yavé como ofrenda de desagravio; uno por Azoto, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat y uno por Acarón. [18]También las ratas de oro eran según el número de ciudades de los cinco príncipes, tanto de las fortificadas como de las no amuralladas. Testigo la gran piedra que todavía hoy queda en el campo de Josué betsemita, sobre la cual se depuso el arca de Yavé.

[19]Los hijos de Jeconías no se alegraron con las gentes de Bet Semes al ver el arca de Yavé, e hirió éste de entre ellos a setenta hombres. El pueblo hizo gran duelo por haberlos herido Yavé con tan gran plaga; [20]y las gentes de Bet Semes se decían: << ¿Quién puede estar delante de Yavé, este Dios santo? ¿Y adónde habrá de ir al alejarse de nosotros?>> [21]Mandaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-Jearim

para que les dijeran: <<Los filisteos han devuelto el arca de Yavé; bajad para subirla con vosotros>>.

**1 Sam 7** [1]Las gentes de Quiriat-Jearim vinieron y subieron el arca, depositándola en la casa de Abinadab, que está sobre una colina; y consagraron a Eliezer, su hijo, para que custodiase el arca de Yavé.

### Derrota de los filisteos en Masfa

[2]Mucho tiempo pasó, veinte años, desde que el arca fue depositada en Quiriat-Jearim, y toda la casa de Israel se volvió a Yavé. [3]Dijo, pues, Samuel: <<Si de todo corazón os convertís a Yavé, quitad de en medio de vosotros los dioses extraños y las astartés; enderezad vuestro corazón a Yavé y servidle sólo a Él, y Él os librará de las manos de los filisteos>>. [4]Los hijos de Israel quitaron todos los baales y astartés y sirvieron sólo a Yavé.

[5]Samuel les dijo: <<Congregad a todo Israel en Masfa, y yo rogaré a Yavé por vosotros>>. [6]Reuniéronse en Masfa, y sacando agua, la derramaron en tierra ante Yavé; y ayunaron aquel día, y clamaban: <<Hemos pecado contra Yavé>>. [7]Samuel juzgaba a los hijos de Israel en Masfa. Habiendo sabido los filisteos que los hijos de Israel se habían congregado en Masfa, subieron sus príncipes contra Israel. Tuvieron miedo de los filisteos los hijos de Israel, [8]y dijeron a Samuel: <<No ceses de clamar por nosotros a Yavé, nuestro Dios, para que nos libre de la mano de los filisteos>>. [9]Samuel tomó un cordero de leche y lo ofreció entero en holocausto a Yavé, y clamó a Yavé por Israel, y Yavé lo escuchó. [10]Mientras Samuel ofrecía el holocausto, se acercaron los filisteos para atacar a Israel; pero Yavé hizo tronar muy fuertemente aquel día sobre los filisteos y los puso en derrota, siendo batidos por los hijos de Israel. [11]Los hombres de Israel, saliendo de Masfa, persiguieron a los filisteos en derrota hasta más abajo de Bet-Horon. [12]Tomó Samuel una piedra y la puso entre Masfa y Jesana; la llamó Eben-Ezer, diciendo: <<Hasta aquí nos socorrió Yavé>>.

[13]Así humillados, no volvieron los filisteos más contra la tierra de Israel; y pesó la mano de Yavé sobre ellos durante toda la vida de Samuel. [14]Las ciudades que los filisteos habían tomado a Israel volvieron a poder de éste, desde Acarón hasta Gat. Israel arrancó de las manos de los filisteos su territorio, y hubo también paz entre Israel y los amorreos.

[15]Samuel juzgó a Israel todo el tiempo de su vida. [16]Cada año hacía un recorrido por Bétel, Gálgala y Masfa, y allí, en todos estos lugares, juzgaba a Israel. [17]Volvíase luego a Rama, donde estaba su casa, y allí juzgaba a Israel. Alzó allí un altar a Yavé.

## SEGUNDA PARTE

### Institución de la Monarquía

**1 Sam 8** [1]Cuando envejeció Samuel, puso para juzgar a Israel a sus dos hijos; [2]el primogénito, de nombre Joel, y el segundo, de nombre Abia, y juzgaban en Berseba. [3]Pero los hijos de Samuel no siguieron los caminos de éste, sino que se apartaban de ellos por avaricia, recibiendo presentes y violando la justicia. [4]Reuniéronse todos los ancianos de Israel, y vinieron a Samuel, en Rama, [5]y le dijeron: <<Tú eres ya viejo y tus hijos no siguen tus caminos; danos un rey para que nos juzgue, como todos los pueblos>>. [6]Desagradó a Samuel que le dijeran: <<Danos un rey para que nos juzgue>>, y oró ante Yavé; [7]pero Yavé dijo a Samuel: <<Oye la voz del pueblo en cuanto te pide, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, para que no reine sobre ellos. [8]Como han hecho conmigo desde que los saqué de Egipto hasta ahora, dejándome para irse a servir a otros dioses, así hacen ahora contigo. [9]Escúchalos, pues; pero da testimonio contra ellos y dales a conocer cómo los tratará

el rey que reinará sobre ellos. [10]Samuel transmitió al pueblo que le pedía rey todo lo que le había dicho Yavé, [11]y les dijo: <<Ved cómo os tratará el rey que reinará sobre vosotros: Tomará a vuestros hijos y los pondrá sobre sus carros y entre sus aurigas y los hará correr delante de su carro. [12]De ellos hará jefes de mil, de ciento y de cincuenta; les hará labrar sus campos, recolectar sus mieses, fabricar sus armas de guerra y el atalaje de sus carros. [13]Tomará a vuestras hijas para perfumeras, cocineras y panaderas. [14]Tomará vuestros mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus servidores. [15]Diezmará vuestras cosechas y vuestros vinos para sus eunucos y servidores. [16]Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores bueyes y asnos para emplearlos en sus obras. [17]Diezmará vuestros rebaños, y vosotros mismos seréis esclavos suyos. [18]Y aquel día clamaréis a causa del rey que vosotros elegisteis, pero entonces Yavé no responderá>>. [19]El pueblo desoyó a Samuel, y dijeron: <<No, no, que haya sobre nosotros un rey, [20]y así seremos como todos los pueblos; nos juzgará nuestro rey, y saldrá al frente de nosotros para combatir nuestros combates>>. [21]Samuel, después de oír las palabras del pueblo, se las repitió a Yavé; [22]y Yavé le dijo: <<Escúchalos y pon sobre ellos un rey>>. Entonces dijo Samuel al pueblo: <<Váyase cada uno a su ciudad>>.

## Saúl

**1 Sam 9** [1]Había en Benjamín un hombre llamado Quis, hijo de Abiel, hijo de Seror, hijo de Becorat, hijo de Afia, de Gueba de Benjamín. Era hombre valiente, [2]y tenía un hijo de nombre Saúl, todo un buen mozo. No había hijo de Israel más alto que él, y a todos les sacaba la cabeza. [3]Extraviáronse las asnas de Quis, padre de Saúl; y dijo Quis a Saúl, su hijo: <<Lleva contigo un mozo y vete en busca de las asnas>>. [4]Recorrió los montes de Efraím y atravesó la tierra de Salisa, sin hallarlas. Recorrieron también la región de Salim, y tampoco estaban allí; volvieron a tierra de Benjamín, y tampoco las hallaron. [5]Cuando llegaron a la región de Suf, dijo Saúl al mozo que le acompañaba: <<Vamos a volvernos, no sea que mi padre, más que por las asnas, esté ya intranquilo por nosotros>>. [6]El mozo le dijo: <<Mira, en esta ciudad hay un hombre de Dios muy famoso. Cuanto él dice, seguramente sucede. Vamos, pues, allá, que quizá él nos diga el camino que hemos de seguir>>. [7]Saúl dijo al mozo: <<Vamos allá; pero ¿qué vamos a llevarle a ese hombre? Ya no hay provisiones en las alforjas, y no tenemos nada que ofrecer al varón de Dios. ¿Qué tenemos?>> [8]El mozo le dijo: <<Mira, he encontrado un cuarto de siclo de plata; se lo daré al hombre de Dios y él nos indicará nuestro camino>>. [9]En otro tiempo, en Israel, los que iban a consultar a Dios se decían unos a otros: <<Venid, vamos a consultar al vidente>>; pues al que llaman hoy <<profeta>> le llamaban antes <<vidente>>. [10]Saúl dijo al mozo: <<Has tenido buena idea, vamos>>; y se dirigieron a la ciudad, donde estaba el hombre de Dios. [11]Cuando subían el repecho que conduce a la ciudad, encontraron a unas jóvenes que habían salido a recoger agua, y les preguntaron: << ¿Está aquí el vidente?>> [12]Ellas les respondieron, diciendo: <<Sí, aquí está; mirad, allí delante; pero id pronto, porque ha venido hoy a la ciudad por tener el pueblo un sacrificio en la altura. [13]En cuanto entréis en la ciudad, id a verle, antes que suba a la altura para la comida, pues el pueblo no comerá antes que llegue él, que es quien ha de bendecir el sacrificio, y después comerán los invitados. Subid, pues, ahora mismo y le hallaréis>>. [14]Ellos subieron a la ciudad. Cuando entraban en ella encontraron a Samuel, que salía para subir a la altura. [15]Un día antes de la llegada de Saúl había advertido Yavé a Samuel, diciéndole: [16]<<Mañana, a esta hora, yo te mandaré a un hombre de Benjamín, y tú le ungirás por jefe de mi pueblo Israel, y él librará a mi pueblo del poder filisteos, pues he visto la aflicción de mi pueblo, llegando su clamor hasta mí>>. [17]Luego que Samuel vio a Saúl, le dijo Yavé: <<Este es el hombre de quien te hablé ayer. Este reinará sobre mi pueblo>>. [18]Saúl se acercó a Samuel dentro de la puerta y le dijo: << ¿Harías el favor de indicarme dónde está la casa del vidente?>> [19]Samuel le contestó: <<Soy yo el vidente; sube delante de mí a la altura y comeréis hoy

conmigo. Mañana te despediré y te diré cuanto tienes en tu corazón. [20]Por las asnas que hace tres días perdiste, no te inquietes; han sido halladas. ¿De quién va a ser cuanto de precioso hay en Israel? ¿No va a ser tuyo y de toda la casa de tu padre?>> [21]Saúl respondió: << ¿Pues no soy yo benjaminita? ¿No soy yo de la mínima tribu de Israel, de Benjamín, y no es mi familia la menor de las familias de Benjamín? ¿Por qué me dices eso?>> [22]Samuel, tomando a Saúl y a su mozo, les introdujo en el comedor y les dio el primer lugar, a la cabeza de los invitados, que eran unos treinta hombres. [23]Samuel dijo al cocinero: <<Dame la porción que te mandé pusieras aparte>>. [24]El cocinero tomó un pernil y lo puso ante Saúl. <<Es la porción que se te reservaba>>, dijo a éste Samuel: <<Ponlo delante de ti y come, pues la hice guardar para ti cuando convoqué al pueblo>>. Comió Saúl con Samuel aquel día. [25]Bajaron de la altura a la ciudad, prepararon el lecho a Saúl en la terraza, y luego se acostó. [26]Al día siguiente, a la aurora, llamó Samuel a Saúl, que estaba sobre la terraza, y le dijo: <<Levántate y te despediré>>. Levantóse Saúl y salieron ambos juntos. [27]Cuando hubieron bajado al extremo de la ciudad, dijo Samuel a Saúl: <<Dile al mozo que pase delante de nosotros>>. Tomó el mozo la delantera, y dijo Samuel: <<Detente ahora, que te dé a conocer lo que dice Yavé>>.

## Unción de Saúl

**1 Sam 10** [1]Tomo Samuel una redoma de óleo, la vertió sobre la cabeza de Saúl y le besó, diciendo: <<Yavé te unge por príncipe de su heredad. Tú reinarás sobre el pueblo de Yavé y le salvarás de la mano de los enemigos que le rodean. Esto te será señal de que Yavé te ha ungido como jefe de su heredad. [2]<<Cuando hoy me dejes, encontrarás al mediodía dos hombres cerca del sepulcro de Raquel, en tierra de Benjamín, que te dirán: Las asnas que has ido a buscar han aparecido, y tu padre no piensa ya en ellas, sino en vosotros, y dice: ¿Cómo haré yo para saber de mi hijo? [3]Siguiendo tu camino, llegarás a la encina de la lamentación de Débora, y te encontrarás con tres hombres subiendo a adorar a Dios, a Bétel, y llevando uno tres cabritos, y el otro tres panes, y el otro una bota de vino; [4]después de preguntarte por tu salud, te darán dos de los panes, que tú tomarás de sus manos; [5]luego llegarás a Gueba Elohim, donde hay una guarnición de filisteos; y al entrar en la ciudad te encontrarás con un grupo de profetas bajando del excelso, precedidos de salterios, tímpanos, flautas y arpas, y profetizando. [6]El espíritu de Yavé se apoderará de ti, y profetizarás con ellos y te transformarás en otro hombre. [7]Cuando todas estas señales se hayan cumplido en ti, haz lo que te venga a mano, pues Dios estará contigo. [8]Baja antes que yo a Gálgala, adonde iré a reunirme contigo para ofrecer holocaustos y sacrificios eucarísticos. Espera siete días, hasta que yo vaya y te diga lo que has de hacer>>.

[9]En cuanto volvió Saúl las espaldas para apartarse de Samuel, se sintió otro, y todas las señales aquellas le sucedieron el mismo día. [10]Cuando llegaron a Gueba, encontráronse con un tropel de profetas, y le arrebató el espíritu de Dios y se puso a profetizar en medio de ellos. [11]Cuantos de antes le conocían se preguntaban: << ¿Qué le ha pasado al hijo de Quis? ¡Saúl entre los profetas!>> [12]Uno de los presentes contestó: << ¿Y quién es el padre de esos otros?>> Por eso ha quedado en proverbio: << ¿También Saúl entre los profetas?>> [13]Cuando hubo acabado de profetizar, subió a Gueba. [14]Un tío de Saúl preguntó a éste: << ¿Adónde habéis ido?>> Saúl respondió: <<A buscar las asnas, pero no las hemos visto por ninguna parte y fuimos a casa de Samuel>>. [15]El tío le dijo: <<Cuéntame lo que te ha dicho Samuel>>. [16]Y Saúl respondió: <<Nos dio a saber que las asnas habían aparecido>>; pero en cuanto a lo del reino, nada le dijo de lo que le había hablado Samuel.

## Elección de Saúl a la suerte

[17]Samuel convocó al pueblo ante Yavé en Masfa, [18]y dijo a los hijos de Israel: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Yo hice subir a Israel de Egipto; yo os he librado de la mano de los egipcios y de la de cuantos reyes os oprimieron; [19]y vosotros hoy rechazáis a vuestro Dios, que os ha librado de vuestros males y de vuestras aflicciones, y le decís: ¡No, pon sobre nosotros un rey! Presentaos ahora ante Yavé por tribus y por familias>>. [20]Samuel hizo que se acercasen todas las tribus de Israel, y fue sacada la tribu de Benjamín. [21]Hizo acercarse a la tribu de Benjamín por familias, y salió la familia de Hammatri; e hizo acercar a la familia de Hammatri, por varones, y fue elegido Saúl, hijo de Quis. [22]Buscáronle, pero no le hallaron. Preguntaron entonces de nuevo a Yavé: << ¿Ha venido?>> Y Yavé respondió: <<Está escondido entre los bagajes>>. [23]Corrieron a sacarle de allí, y cuando estuvo en medio del pueblo, sobresalía de entre todos, de los hombros arriba. [24]Samuel dijo al pueblo: <<Aquí tenéis al elegido de Yavé. No hay entre todos otro como él>>. Y el pueblo se puso a gritar: << ¡Viva el rey!>> [25]Entonces expuso Samuel al pueblo el derecho real y lo escribió en un libro, que depositó ante Yavé; [26]y despidió Samuel al pueblo todo, cada uno a su casa.

También Saúl se fue a su casa, a Gueba, acompañado de una tropa de hombres robustos, cuyos corazones había tocado Dios. [27]Sin embargo, algunos perversos decían: << ¿Este va a salvarnos?>> Y despreciándole, no le hicieron presentes.

## Derrota de los Amonitas y liberación de Jabes Galaad

**1 Sam 11** [1]Pasó cosa de un mes, y subió Najas, amonita, y sitió a Jabes Galaad. Los habitantes de Jabes dijeron a Najas: <<Pacta con nosotros y te serviremos>>. [2]Pero Najas amonita les respondió: <<Pactaré a condición de sacaros a cada uno de vosotros el ojo derecho y hacer de esto oprobio para todo Israel>>. [3]Dijéronle los ancianos de Jabes: <<Danos tregua de siete días para mandar mensajeros por todo Israel; si no viene nadie a socorrernos, nos rendiremos a ti>>. [4]Vinieron mensajeros a Gueba, de Saúl, y contaron al pueblo esto, y el pueblo todo lloró a voz en grito. [5]Venía entonces Saúl del campo tras de sus bueyes, y preguntó: << ¿Qué tiene el pueblo para llorar así?>> Contáronle lo que decían los de Jabes. [6]En cuanto lo oyó le arrebató el espíritu de Yavé y se encendió en cólera. [7]Tomó un par de bueyes, los cortó en pedazos y mandó éstos por todo el territorio de Israel, por medio de mensajeros que dijeran: <<Así serán tratados los bueyes de cuantos no se pongan en marcha tras Saúl y Samuel>>. El terror de Yavé cayó sobre el pueblo, que se puso en marcha como un solo hombre. [8]Saúl los revistó en Bezec; y los hijos de Israel eran trescientos mil; los de Judá, treinta mil. [9]Dijo a los mensajeros que habían venido de Jabes: <<Decid a los hombres de Jabes Galaad: Mañana al mediodía seréis socorridos>>. Los mensajeros llevaron la noticia a los hombres de Jabes, que se llenaron de alegría, [10]y dijeron a los amonitas: <<Mañana nos rendiremos a vosotros para que con nosotros hagáis lo que bien os parezca>>. [11]Al día siguiente dividió Saúl el pueblo en tres cuerpos; y a la vigilia matutina penetraron en el campamento de los amonitas y los estuvieron batiendo hasta la hora de más calor. Los que escaparon se dispersaron de tal modo, que no quedaron dos hombres juntos.

[12]El pueblo decía a Samuel: << ¿Quiénes son los que decían: Saúl va a reinar sobre nosotros?>> Entréganos esas gentes para que les demos muerte>>. [13]Pero Saúl dijo: <<Nadie será muerto hoy, pues hoy ha salvado Yavé a Israel>>. [14]Y dijo Samuel al pueblo: <<Venid y vayamos a Gálgala para renovar allí el reino>>. [15]Todo el pueblo fue a Gálgala, y restablecieron a Saúl rey ante Yavé en Gálgala y ofrecieron sacrificios eucarísticos, dando Saúl y todo el pueblo muestras de gran regocijo.

## Samuel resigna la judicatura

**1 Sam 12** [1]Dijo Samuel a todo Israel: <<Ya veis que os he oído en cuanto me habéis dicho y que he puesto sobre vosotros un rey. [2]Ahora, pues, tenéis ya rey que marche a vuestra cabeza. Yo ya soy viejo y he encanecido, y mis hijos ahí los tenéis entre vosotros, como unos de tantos. He estado al frente de vosotros desde mi juventud hasta hoy. [3]Aquí me tenéis. Dad testimonio de mí ante Yavé y ante su ungido. ¿He quitado a nadie un buey? ¿He quitado a nadie un asno? ¿He oprimido a nadie? ¿He perjudicado a nadie? ¿He aceptado de nadie presentes, ni aun un par de sandalias? Dad testimonio contra mí y yo responderé>>. [4]Ellos respondieron: <<No nos has perjudicado, no nos has oprimido, de nadie has aceptado nada>>. [5]El les dijo: <<Testigo Yavé contra vosotros, y lo es también hoy su ungido, de que nada habéis hallado en mis manos>>. El pueblo respondió: <<Testigo>>. [6]Samuel añadió: <<Yavé, que hizo a Moisés y Arón y sacó a vuestros padres de Egipto, es testigo. [7]Ahora, pues, poneos delante de Yavé, que quiero juzgaros ante Yavé por los beneficios que os ha hecho a vosotros y a vuestros padres. [8]Cuando Jacob con sus hijos entró en Egipto y los humillaron los egipcios, y vuestros padres clamaron a Yavé, Yavé les mandó a Moisés y Arón, que los sacaron de Egipto y los establecieron en este lugar. [9]Pero se olvidaron de Yavé, su Dios, y éste los entregó en manos de Sísara, jefe del ejército de Jasor; en manos de los filisteos, en manos del rey de Moab, que les hicieron la guerra. [10]Clamaron a Yavé diciendo: <<Hemos pecado, porque hemos abandonado a Yavé y hemos servido a los baales y a las astartés. Líbranos ahora y nosotros te serviremos>>. [11]Mandóles Yavé a Jerobaa, Abdón, Jefté y Samuel, y os libró de manos de los enemigos que teníais en torno vuestro, y habéis habitado vuestras casas en seguridad. [12]Y ahora, cuando habéis visto que Najas, rey de los hijos de Ammón, se ponía en marcha contra vosotros, me habéis dicho: No, que reine un rey sobre nosotros, cuando Yavé, vuestro Dios, era vuestro rey. [13]Ahí tenéis, pues, el rey que habéis querido y habéis pedido; Yavé le ha puesto por rey vuestro. [14]Si teméis a Yavé, si le servís y obedecéis; si no sois rebeldes a los mandamientos de Yavé, viviréis vosotros y vuestro rey, que reinará sobre vosotros. [15]Pero, si no obedecéis a Yavé, si sois rebeldes a sus mandatos, tendréis contra vosotros la mano de Yavé y contra vuestro rey para destruiros. [16]Quedaos todavía para que veáis el prodigio que va a obrar Yavé a vuestros ojos. [17]¿No estamos en el tiempo de la siega de los trigos? Pues yo voy a invocar a Yavé, y Yavé tronará y lloverá, y veréis así cuán grande es a los ojos de Yavé el mal que habéis hecho pidiendo un rey>>.

[18]Invocó Samuel a Yavé, y aquel mismo día dio Yavé truenos y lluvia, y todo el pueblo tuvo gran temor de Yavé y de Samuel; [19]y dijeron a éste: <<Ruega por tus siervos a Yavé, tu Dios, para que no muramos, pues a todos nuestros pecados hemos añadido el de pedirnos un rey>>. [20]Samuel les dijo: <<No temáis; habéis hecho todo ese mal, pero no ceséis de seguir a Yavé y servirle con todo vuestro corazón. [21]No os apartéis de él, porque será ir tras vanidades, que no os ayudarían ni os salvarían, porque nada son. [22]Yavé, por la gloria de su nombre, no abandonará a su pueblo, ya que ha querido haceros el pueblo suyo. [23]Lejos también de mí pecar contra Yavé, dejando de rogar por vosotros; yo os mostraré el camino bueno y derecho.

[24]Temed sólo a Yavé, servidle fielmente y con todo vuestro corazón, pues ya habéis visto los prodigios que ha hecho en medio de vosotros. [25]Pero, si perseveráis en el mal, pereceréis vosotros y vuestro rey>>.

## Nueva invasión de los filisteos

**1 Sam 13** [1]Era Saúl de ... años cuando comenzó a reinar, y había ya reinado dos años sobre Israel. [2]Saúl eligió para sí tres mil hombres de Israel. Dos mil estaban con él en Mijmas y sobre el monte de Bétel, y mil con Jonatán, en Gueba de Benjamín. El resto del pueblo lo mandó cada uno a su tienda. [3]Jonatán batió a la guarnición de filisteos que había en Gueba, y, al saberlo, dijeron los filisteos: <<Se han rebelado los

hebreos>>. Saúl hizo que tocasen la trompeta por toda la tierra; [4]y todo Israel oyó que decían: <<Saúl ha batido a la guarnición de los filisteos>>; e Israel se hizo odioso a los filisteos, y fue convocado el pueblo por Saúl a Gálgala. [5]Reuniéronse los filisteos para combatir contra Israel; tres mil carros y seis mil caballeros, y del pueblo un número comparable a las arenas del mar. Vinieron a acampar en Mijmas, al oriente de Bet-Awen. [6]Los hombres de Israel se vieron en gran aprieto, pues estaban casi cercados, y se ocultaron en las cavernas, en la maleza y en las peñas, en las torres y en las cisternas; [7]y los de más lejos pasaron el Jordán y se internaron en tierra de Gad y de Galaad.

### Pecado de Saúl

Saúl estaba todavía en Gálgala, y la gente que estaba con él se dispersaba. [8]Esperó siete días, según el término que había fijado Samuel; pero Samuel no venía, y la gente se dispersaba cada vez más. [9]Entonces dijo Saúl: <<Traedme el holocausto y las hostias pacíficas>>; y ofreció el holocausto. [10]Apenas ofrecido el holocausto, vino Samuel, y Saúl salió a su encuentro para saludarle. [11]Samuel le dijo: << ¿Qué has hecho?>> Saúl respondió: <<Viendo que la gente se dispersaba, que tú no venías en el término fijado y que los filisteos acampaban en Mijmas, [12]me dije: Los filisteos van a venir a atacarme a Gálgala y yo no he implorado a Yavé; entonces me reanimé y ofrecí el holocausto>>. [13]Samuel dijo a Saúl: <<Has obrado neciamente y has desobedecido el mandato de Yavé, tu Dios. Estaba Yavé para afirmar tu reino sobre Israel para siempre; [14]pero ahora ya tu reino no persistirá. Ha buscado Yavé un hombre según su corazón para que sea jefe de su pueblo, porque tú no has cumplido lo que Dios te había mandado>>. [15]Levantóse Samuel y subió de Gálgala, prosiguiendo su camino. El resto del pueblo fue en pos de Saúl al encuentro del ejército y llegaron a Gueba de Benjamín. Saúl revistó su tropa, y quedaban con él unos seiscientos hombres. [16]Saúl, Jonatán, su hijo, y la gente que con ellos quedaba se apostaron en Gueba de Benjamín, mientras los filisteos acampaban en Mijmas. [17]Salieron del campamento de los filisteos tres tropas en algara para saquear la tierra. Una tomó el camino de Ofra, hacia la tierra de Sual; [18]otra el de Bet-Horón, y la tercera el de Gueba, que domina el valle de Seboim, hacia el desierto. [19]No había en toda la tierra de Israel herrero alguno, pues los filisteos se habían dicho: <<Que no puedan los hebreos forjar espadas ni lanzas>>. [20]Todo Israel tenía que bajar a tierra de los filisteos para aguzar cada uno su reja, su segur, su azadón o su pico. [21]No se disponía más que de la lima para sacar el filo a toda clase de segures, tridentes y hoces y para aguzar las aijadas. [22]Llegado el día del combate de Mijmas, no había en mano del pueblo todo que estaba con Saúl y Jonatán espada ni lanza más que las de Saúl y las de Jonatán, su hijo. [23]Los filisteos habían salido para guarnecer el paso de Mijmas.

### Hazaña de Jonatán y derrota de los filisteos

**1 Sam 14** [1]Un día Jonatán dijo a su escudero: <<Anda, vamos a pasar al puesto de los filisteos, que está allí del otro lado>>. Nada había dicho a su padre. [2]Saúl estaba apostado al extremo de Gueba, bajo el granado de Magrón, y tenía con él unos seiscientos hombres, [3]Ajías, hijo de Ajitub, hermano de Icabod, hijo de Fines, hijo de Helí, era sacerdote de Yavé en Silo, y llevaba el efod. Tampoco la gente sabía nada de adónde había ido Jonatán. [4]Entre los pasos por donde Jonatán intentaba llegar al puesto de los filisteos había un diente de roca de un lado y otro del otro, el uno de nombre Boses y el otro Sene. [5]Uno de ellos se alza al norte, enfrente de Mijmas, y el otro al mediodía, enfrente de Gueba. [6]Jonatán dijo a su escudero: <<Anda, vamos a pasar al puesto de los incircuncisos; puede ser que Yavé nos ayude, pues nada le impide salvar con muchos o con pocos>>. [7]Su escudero le respondió: <<Haz lo que quieras. Donde tú vayas, pronto estoy a seguirte>>. [8]Jonatán le dijo: <<Vamos a pasar hacia ésos y a dejarnos ver de ellos. [9]Si nos dicen: <<Esperad a que vayamos>>,

nosotros nos quedaremos donde estemos y no subiremos a ellos; [10]pero si nos dicen: <<Subid acá>>, subiremos, porque Yavé nos los ha entregado en nuestras manos. Esa será para nosotros la señal>>. [11]Hiciéronse ver ambos del puesto de los filisteos, y éstos dijeron: <<Mirad, los hebreos salen de los agujeros donde se habían metido>>; [12]y, dirigiéndose a Jonatán y a su escudero, dijeron: <<Subid a nosotros y os enseñaremos una cosa>>. Jonatán dijo al escudero: <<Sube detrás de mí, que Yavé los ha puesto en manos de Israel>>. [13]y sirviéndose de manos y pies, subió Jonatán, seguido de su escudero. Los filisteos volvieron la espalda ante Jonatán, que los hería, mientras detrás de él los mataba el escudero. [14]Esta primera matanza que hizo Jonatán y su escudero fue de unos veinte hombres; en un espacio como de la mitad de una yugada. [15]Trascendió el espanto al campamento, al llano y a toda la gente de la guarnición, y hasta el equipo de devastación se sintió presa del pánico. Temblaba la tierra, sobreviniendo como un terror divino. [16]Los centinelas de Saúl que estaban en Gueba de Benjamín vieron cómo la muchedumbre se dispersaba y corría de un lado para otro. [17]Saúl dijo a la gente que tenía con él: <<Pasad revista y ved quién falta de entre nosotros>>. Pasáronla, y se halló que faltaban Jonatán y su escudero. [18]Dijo entonces Saúl a Ajías: <<Traed el efod>>; pues había llevado el efod y lo tenía allí aquel día ante de Israel. [19]Mientras Saúl hablaba con el sacerdote iba extendiéndose y creciendo el tumulto en el campamento de los filisteos; y Saúl dijo al sacerdote: <<Retira tu mano>>. [20]Saúl y cuantos con él estaban se reunieron y avanzaron hasta el lugar de la lucha, y vieron que los filisteos habían vuelto sus armas unos contra otros y la confusión era grandísima. [21]Los hebreos que de antes estaban con los filisteos y habían subido con ellos al campamento, se pusieron también al lado de los de Israel, que estaban con Saúl y Jonatán. [22]Los que de Israel se habían ocultado en los montes de Efraím, al tener noticia de la huida de los filisteos, se pusieron igualmente a perseguirlos. [23]Así libró Yavé aquel día a Israel. El combate siguió hasta Bet-Awen. Vinieron a ser los que se reunieron con Saúl unos diez mil hombres, y se extendió la lucha por todos los montes de Efraím.

### Temerario juramento de Saúl

[24]Saúl cometió aquel día una gran imprudencia, pues conjuró al pueblo, diciendo: <<Maldito el hombre que coma nada hasta la tarde, mientras no me haya vengado de mis enemigos>>. Y nadie probó bocado. [25]El pueblo estaba extenuado por la fatiga, [26]y llegó a un bosque donde había mucha miel en el suelo. A pesar de ver la miel corriendo por el suelo, nadie la tomó para llevársela a la boca, por temor del juramento hecho. [27]Pero Jonatán, que nada sabía del juramento que su padre había hecho hacer al pueblo, metió la punta del bastón que llevaba en la mano en un panal de miel y se la llevó a la boca con la mano, y le brillaron los ojos. [28]Uno del pueblo le advirtió: <<Tu padre ha hecho jurar al pueblo, diciendo: <<Maldito el hombre que coma hoy>>. [29]Jonatán respondió: <<Mi padre ha hecho hoy mucho mal al pueblo. ¿No veis cómo han brillado mis ojos sólo con haber probado un poco de miel? [30]Si el pueblo hubiera comido hoy del botín cogido a los enemigos, ¡cuánto mayor habría sido la derrota de los filisteos!>>

[31]Batieron aquel día a los filisteos desde Mijmas hasta Ayalón. El pueblo, desfallecido, [32]cuando volvió sobre el botín, tomó ovejas, bueyes y terneros, y, matándolos en el suelo, comió la carne con su sangre. [33]Dijéronle a Saúl que el pueblo había pecado contra Yavé comiendo la carne con su sangre; y dijo: <<Habéis prevaricado. Traedme luego una piedra grande>>; [34]y añadió: <<Id por todo el pueblo y decidle que me traiga cada uno su buey o su oveja y que la degüelle aquí. Después comeréis y no pecaréis contra Yavé comiendo carne con sangre>>. Llevó cada cual lo que tenía en su mano y lo degolló sobre la piedra. [35]Saúl alzó un altar a Yavé. Fue el primer altar que alzó Saúl a Yavé.

[36]Saúl dijo: <<Vamos a salir a perseguir a los filisteos durante la noche, a destrozarlos hasta que luzca el día, sin dejar uno solo con vida>>. Y le dijeron: <<Haz cuanto bien te parezca>>. Y él dijo al sacerdote: <<Acércate>>; [37]y consultó a Dios: << ¿He de bajar en persecución del enemigo? ¿Los entregarás en manos de Israel?>> Pero Yavé no dio aquel día respuesta. [38]Saúl dijo: <<Acercaos aquí todos los jefes del pueblo y buscad, a ver por quién haya sido cometido el pecado; [39]pues por vida de Yavé, el salvador de Israel, que si hubiera sido por Jonatán, mi hijo, sin remisión morirá>>. Nadie del pueblo osó responderle. [40]Dijo, pues, a todo Israel: <<Poneos todos vosotros de un lado, y yo y mi hijo, Jonatán, nos pondremos del otro>>. El pueblo contestó: <<Haz como bien te parezca>>. [41]Saúl dijo: <<Yavé, Dios de Israel, ¿cómo es que no respondes hoy a tu siervo? Si en mí o en Jonatán, mi hijo, está este pecado, Yavé, Dios de Israel, da urim, y si está la iniquidad en el pueblo, da tummim>>. Y fueron señalados por la suerte Jonatán y Saúl y librado el pueblo. [42]Saúl dijo: <<Echad ahora la suerte entre mí y Jonatán, mi hijo, y aquel que señalare Yavé, morirá>>. Pero el pueblo dijo: <<No será así>>. Saúl persistió, y fue echada la suerte entre él y Jonatán, su hijo; y fue señalado Jonatán. [43]Saúl dijo a Jonatán: <<Dime qué has hecho>>. Y Jonatán respondió: <<He gustado un poco de miel con la punta del bastón que llevaba en la mano, ¿por eso voy a morir?>> [44]Saúl dijo: <<Que me castigue Dios con todo rigor si no mueres, Jonatán>>. [45]El pueblo dijo entonces a Saúl: << ¿Va a morir Jonatán, el que ha hecho en Israel esta gran liberación? ¡Jamás! Vive Yavé, no caerá a tierra un solo cabello de su cabeza, pues hoy ha obrado con Dios>>. Así salvó el pueblo a Jonatán y no murió. [46]Saúl desistió de salir en persecución de los filisteos, y éstos llegaron a su tierra. [47]Mientras Saúl reinó sobre Israel, hizo la guerra a todos los enemigos de en torno: a Moab, a los hijos de Ammón, a Edom Bet Rejob, al rey de Soba y a los filisteos, venciendo en todas partes a donde se volvía. [48]Llegó a ser muy fuerte; derrotó a Amalec y libró a Israel de las manos de cuantos antes le saqueaban.

[49]Los hijos de Saúl fueron Jonatán, Isví y Melquisúa; sus dos hijas se llamaron Merob la mayor y Micol la menor. [50]La mujer de Saúl se llamaba Ajinoam, hija de Ajimas. El nombre del jefe de su ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl. [51]Quis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, eran hijos de Abiel.

[52]La guerra contra los filisteos fue encarnizada durante toda la vida de Saúl; y en cuanto veía Saúl un hombre robusto y valiente, le ponía a su servicio.

### Desobediencia de Saúl al mandato de Yavé

**1 Sam 15** [1]Samuel dijo a Saúl: <<A mí me envió Yavé para que te ungiera rey de su pueblo, de Israel. Escucha, pues, ahora lo que te dice Yavé: [2]Así habla Yavé Sebaot: Tengo presente lo que hizo Amalec contra Israel cuando le cerró el camino a su salida de Egipto. Ve, pues, ahora y castiga a Amalec, [3]y da al anatema cuanto es suyo. No perdones: mata a hombres, mujeres y niños, aun los de pecho; bueyes y ovejas, camellos y asnos>>. [4]Dio, pues, Saúl la orden al pueblo y lo congregó en Telam. Contó doscientos mil infantes y diez mil hombres de Judá. [5]Avanzó Saúl hasta las ciudades de Amalec y puso una emboscada en el torrente; [6]y dijo a los quineos: <<Id, retiraos, salid de en medio de Amalec, no sea que os veáis envueltos con él; pues vosotros tratasteis con benevolencia a los hijos de Israel cuando subían de Egipto>>. Retiráronse, pues, de Amalec los quineos. [7]Saúl batió a Amalec desde Evila hasta Sut, frente a Egipto. [8]Apresó vivo a Agag, rey de Amalec, y dio al anatema a todo el pueblo, pasándolo a filo de espada. [9]Pero Saúl y el pueblo dejaron con vida a Agag y las mejores ovejas y los mejores bueyes, los más gordos y cebados, y los corderos, no dándolos al anatema, y destruyendo solamente lo malo y sin valor.

### Saúl, rechazado por Dios

[10]Yavé dirigió a Samuel su palabra, diciendo: [11]<<Estoy arrepentido de haber hecho rey a Saúl, pues se aparta de mí y no hace lo que digo>>. Samuel se entristeció y estuvo clamando a Yavé toda la noche; [12]y levantándose de mañana para ir al encuentro de Saúl, supo que había ido al Carmelo, donde se había alzado un monumento, y de vuelta, pasando más allá, había bajado a Gálgala. [13]Dirigióse, pues, Samuel a donde estaba Saúl, y le dijo Saúl: <<Bendito seas de Yavé. He cumplido la orden de Yavé>>. [14]Samuel le contestó: << ¿Qué es entonces ese balar de ovejas que llega a mis oídos y ese mugir de bueyes que oigo?>> [15]Saúl respondió: <<Los han traído de Amalec, pues el pueblo ha reservado las mejores ovejas y los mejores bueyes para sacrificios de Yavé, tu Dios; el resto ha sido dado al anatema>>. [16]Samuel dijo entonces a Saúl: <<Basta; voy a darte a conocer lo que Yavé me ha dicho esta noche>>. Saúl le dijo: <<Habla>>. [17]Samuel dijo: << ¿No es verdad que, hallándote tú pequeño a tus propios ojos, has venido a ser el jefe de las tribus de Israel y te ha ungido Yavé rey sobre Israel? [18]Yavé te dio una misión, diciéndote: Ve y da al anatema a esos pecadores de Amalec y combátelos hasta exterminarlos. [19]¿Por qué no has obedecido al mandato de Yavé y te has echado sobre el botín, haciendo mal a los ojos de Yavé?>> [20]Saúl contestó a Samuel: <<Yo he obedecido el mandato de Yavé y he seguido el camino que me ordenó Yavé: he destruido a los amalecitas y he traído a Agag, rey de Amalec. [21]El pueblo ha tomado del botín esas ovejas y esos bueyes, como primicias de lo dado al anatema, para sacrificarlos a Yavé, su Dios, en Gálgala>>. [22]Pero Samuel repuso: << ¿No quiere mejor Yavé la obediencia a sus mandatos que no los holocaustos y las víctimas? Mejor es la obediencia que las víctimas. Y mejor escuchar que ofrecer el sebo de los carneros. [23]Tan pecado es la rebelión como la superstición, y la resistencia como la idolatría. Pues que tú has rechazado el mandato de Yavé, él te rechaza también a ti como rey>>.

[24]Dijo entonces Saúl a Samuel: <<He pecado traspasando el mandamiento de Yavé y tus palabras; temí al pueblo y le escuché. Perdona, pues, te ruego, mi pecado, [25]y vuélvete conmigo para adorar a Yavé>>. [26]Samuel le contestó: <<No me volveré contigo, porque tú rechazaste el mandato de Yavé, y Yavé te rechaza a ti para que no reines en Israel>>. [27]Volvióse Samuel para irse, pero Saúl le tomó por la orla del manto, que se rompió; [28]y le dijo Samuel: <<Hoy ha roto Yavé de sobre ti el reino para entregárselo a otro mejor que tú; [29]y además, el Esplendor de Israel no miente ni se arrepiente, pues no es un hombre para que se arrepienta>>. [30]Saúl dijo: <<He pecado; pero hónrame ahora, te lo ruego, en presencia de los ancianos de mi pueblo y en presencia de Israel, y ven conmigo a adorar a Yavé, tu Dios>>. [31]Volvióse Samuel y siguió a Saúl, y éste adoró a Yavé. [32]Dijo Samuel: <<Traedme a Agag, rey de Amalec>>; y Agag se fue a él plácidamente pues se decía: <<Ciertamente ya ha pasado la amargura de la muerte>> [33]Samuel repuso: <<Así como a tantas madres privó tu espada de hijos, así será entre las mujeres tu madre privada de su hijo>>. Y degolló a Agag ante Yavé, en Gálgala. [34]Partióse Samuel para Rama, y Saúl subió a su casa de Gueba de Saúl. [35]No volvió Samuel a ver a Saúl hasta el día de su muerte, pero se lamentaba por Saúl de que se hubiera Yavé arrepentido de haberle hecho rey de Israel.

# TERCERA PARTE

## Saúl y David

### Unción de David

**1 Sam 16** [1]Dijo Yavé a Samuel: << ¿Hasta cuándo vas a estar tú llorando sobre Saúl, a quien he rechazado para que no reine más sobre Israel? Llena tu cuerno de

óleo y ve; te envío a casa de Isaí de Belén, pues he visto un rey para mí entre sus hijos>>. [2]<< ¿Cómo voy a ir? — contestó Samuel —; lo sabrá Saúl y me matará>>. Yavé le dijo: <<Lleva contigo una ternera, y dirás: He venido para ofrecer a Yavé un sacrificio. [3]Invitarás al sacrificio a Isaí, y ya te indicaré yo luego lo que has de hacer, ungiendo al que yo te señale>>. [4]Hizo Samuel lo que le mandaba Yavé, y llegó a Belén. Los ancianos acudieron inquietos a él y dijeron: << ¿Tu llegada es para bien?>> [5]El contestó: <<Sí, he venido para ofrecer un sacrificio a Yavé. Santificaos y venid conmigo al sacrificio>>. Santificó a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio. [6]Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, se dijo Samuel: <<Seguro que se halla ante Yavé su ungido>>. [7]Pero Yavé dijo a Samuel: <<No tengas en cuenta su figura y su gran talla, que yo le he descartado. No ve Dios como el hombre; el hombre ve la figura, pero Yavé mira el corazón>>. [8]Isaí llamó a Abinadab y le hizo pasar ante Samuel. Samuel dijo: <<Tampoco es éste el que ha elegido Yavé>>. [9]Hizo Isaí pasar a Sama, y Samuel dijo: <<Tampoco éste es el que ha elegido Yavé>>. [10]Isaí hizo pasar ante Samuel a sus siete hijos, y Samuel le dijo: <<A ninguno de éstos ha elegido Yavé>>. [11]Preguntó entonces Samuel a Isaí: << ¿Son éstos todos tus hijos?>> Y él le respondió: <<Queda el más pequeño, que está apacentando las ovejas>>. Samuel le dijo: [12]<<Manda a buscarle, pues no nos sentaremos a comer mientras no venga él>>. Isaí mandó a buscarle. Era rubio, de hermosos ojos y muy bella presencia. Yavé dijo a Samuel: <<Levántate y úngele, pues ése es>>. [13]Samuel, tomando el cuerno de óleo, le ungió a la vista de sus hermanos; y desde aquel momento, en lo sucesivo, vino sobre David el espíritu de Yavé. Samuel se levantó y se volvió a Rama.

### David, al servicio de Saúl

[14]El espíritu de Yavé se retiró de Saúl, y le turbaba un mal espíritu mandado de Yavé. [15]Y dijeron a Saúl sus servidores: <<Te ves turbado por un mal espíritu de Dios; [16]permite, señor, que tus siervos te digan que se busque a un diestro tañedor de arpa, que, cuando se apodere de ti el mal espíritu de Dios, la toque y halles alivio>>. [17]Saúl les dijo: <<Buscadme, pues, un buen músico y traédmelo>>. [18]Tomando uno de los servidores la palabra, dijo: <<Yo conozco a un hijo de Isaí, de Belén, que sabe tañer el arpa. Es valiente y hombre de guerra, discreto en el hablar, de buen parecer, y Yavé está con él>>. [19]Saúl envió mensajeros a Isaí para decirle: <<Mándame a David, tu hijo, el que está con las ovejas>>. [20]Isaí tomó un asno, lo cargó con diez panes, un odre de vino y un cabrito, y se lo mandó a Saúl por David, su hijo. [21]Llegado a casa de Saúl, David se presentó a él. Tomóle cariño Saúl, haciéndole su escudero. [22]Saúl dijo a Isaí: <<Que se quede, te ruego, conmigo David, a mi servicio, pues ha hallado gracia a mis ojos>>. [23]Cuando el mal espíritu de Dios se apoderaba de Saúl, David tomaba el arpa, la tañía con su mano, y Saúl sentía alivio y bienestar, pues se retiraba de él el espíritu malo.

### El gigante Goliat

**1 Sam 17** [1]Los filisteos, juntando sus tropas para hacer la guerra, se reunieron en Soco, que pertenece a Judá. Acamparon entre Soco y Azeca, en Efes Damim. [2]Reuniéronse también Saúl y los hombres de Israel y vinieron al valle del Terebinto, y pusiéronse allí en orden de batalla contra los filisteos. [3]Estaban éstos acampados en un monte, y los de Israel en un monte opuesto, mediando entre ellos el valle que los separaba. [4]Salió al medio, de las filas de los filisteos, un hombre llamado Goliat, de Gat, que tenía de talla seis codos y un palmo. [5]Cubría su cabeza un casco de bronce y llevaba una coraza escamada, de bronce también, de cinco mil siclos de peso. [6]A los pies llevaba botas de bronce y a las espaldas un escudo, también de bronce. [7]El asta de su lanza era como el enjullo de un telar, y la punta de la lanza, de hierro, pesaba seiscientos siclos. Delante de él iba su escudero. [8]Goliat se paró, y, dirigiéndose a las tropas de Israel, ordenadas en batalla, les gritó: << ¿Para qué os habéis puesto en

orden de batalla? ¿No soy yo un filisteo, y vosotros siervos de Saúl? Elegid de entre vosotros un hombre que baje a pelear conmigo. [9]Si en la lucha me vence, que me mate y os quedaremos sujetos; pero, si soy yo el que le venzo y le mato a él, seréis vosotros los que nos quedaréis sujetos y nos serviréis>>. [10]El filisteo añadió: <<Yo arrojo este reto al ejército de Israel. Dadme un hombre y lucharemos>>. Al oír las palabras del filisteo, [11]Saúl y todo Israel se asombraron y llenaron de miedo.

**David mata al gigante**

[12]David era hijo de un efrateo, de Belén de Judá, que tenía ocho hijos, llamado Isaí, y era al tiempo de Saúl uno de los hombres más ancianos. [13]Los tres hijos mayores de Isaí habían salido para la guerra en pos de Saúl, y se llamaban, el primogénito, Eliab; el segundo, Abinadab, y Sama el tercero. [14]David era el menor; y cuando las tropas marcharon tras de Saúl, [15]David iba y volvía de junto a Saúl para apacentar las ovejas de su padre en Belén. [16]El filisteo salía de su campo mañana y tarde, y estuvo haciendo así por cuarenta días. [17]Isaí dijo a David, su hijo: <<Toma ese efá de trigo tostado y esos diez panes y corre al campamento donde están tus hermanos; [18]lleva también esos diez requesones para el jefe del millar, y visitas a tus hermanos para ver si están bien, tomando sus contraseñas>>. [19]Saúl, ellos y todos los hombres de Israel estaban en el valle del Terebinto, en campaña contra los filisteos.

[20]David se levantó de madrugada y, dejando las ovejas al cuidado de un pastor, se fue cargado de lo que le mandara Isaí. [21]Llegó al campamento cuando el ejército salía a ordenarse en batalla, lanzando sus gritos de guerra. [22]Israelitas y filisteos se ordenaban en batalla, ejército contra ejército. David dejó los objetos que traía en manos de un guardia del bagaje y corrió hacia las filas del ejército. En cuanto llegó, preguntó a sus hermanos cómo estaban; [23]pero mientras hablaba con ellos, he aquí que el campeón, el filisteo de Gat, Goliat de nombre, salió de las filas de los filisteos y se puso a decir lo de los otros días, oyéndolo David. [24]En viendo a aquél, todos los hombres de Israel se retiraron ante él, temblando de miedo. [25]Decíanse unos a otros: << ¿Veis a ese hombre que avanza? Viene a desafiar a Israel. Al que le mate le colmará el rey de riquezas, le dará su hija por mujer y eximirá de tributos la casa de su padre>>.

[26]David preguntó a los que tenía cerca: << ¿Qué darán al que mate a este filisteo y arranque a Israel la afrenta? ¿Quién es ese filisteo, ese incircunciso, para insultar así al ejército del Dios vivo?>> [27]La gente le repitió las mismas palabras, diciendo: <<Esto es lo que harán al que le mate>>. [28]Eliab, su hermano, que había oído hablar a aquellos hombres, se encendió en cólera contra David y le dijo: << ¿Para qué has bajado y a quién has dejado tu rebañito en el desierto? Ya conozco tu orgullo y la malicia de tu corazón. Para ver la batalla has bajado tú>>. [29]David le contestó: << ¿Qué he hecho? Sencillamente hablar una palabra>>. [30]Y apartándose de él, se dirigió a otro, haciéndole la misma pregunta, y recibió la misma respuesta.

[31]Los que habían oído las palabras de David se las repitieron a Saúl, que le mandó venir. [32]David dijo a Saúl: <<Que no desfallezca el corazón de mi señor por el filisteo ese. Tu siervo irá a luchar contra él>>. [33]Saúl le dijo: <<Tú no puedes ir a batirte con ese filisteo; eres todavía un niño y él es hombre de guerra desde su juventud>>. [34]David dijo a Saúl: <<Cuando tu siervo apacentaba las ovejas de su padre y venía un león o un oso y se llevaba una oveja del rebaño, [35]yo le perseguía, le golpeaba y le arrancaba de la boca la oveja; y si se volvía contra mí, le agarraba por la quijada, le hería y le mataba. [36]Tu siervo ha matado leones y osos; y ese filisteo incircunciso será como uno de ellos. ¿No seré capaz de ir, de batirle y quitar el oprobio de Israel? Porque ¿quién es ese incircunciso que ha insultado al ejército del Dios vivo?>> [37]Y añadió: <<Yavé, que me libró del león y del oso, me librará también de la mano de ese filisteo>>. Saúl entonces le dijo: <<Ve, y que Yavé sea contigo>>.

[38]Saúl hizo que vistieran a David sus ropas, púsole sobre la cabeza un casco de bronce y le cubrió de una coraza. [39]Después David se ciñó la espada de Saúl sobre

sus ropas y probó de andar, pues nunca había ensayado la armadura; y dijo a Saúl: <<No puedo andar con estas armas, no estoy acostumbrado>>; y deshaciéndose de ellas, [40]tomó su cayado, eligió en el torrente cinco chinarros, los metió en su zurrón de pastor, y con la honda en la mano avanzó hacia el filisteo. [41]El filisteo se acercó poco a poco a David, precedido de su escudero. [42]Miró, vio a David y le despreció por muy joven, de blondo y bello rostro. [43]Díjole, pues: << ¿Crees que yo soy un perro para venir contra mí con un cayado?>> Y maldijo el filisteo a David por sus dioses, diciéndole: <<Ven a mí, que dé tus carnes a las aves del cielo y a las bestias del campo>>. [45]David respondió al filisteo: <<Tú vienes a mí con espada, lanza y venablo, pero yo voy contra ti en el nombre de Yavé de los ejércitos, Dios de los escuadrones de Israel, a quien has insultado. [46]Hoy te entregará Yavé en mis manos; yo te heriré, te cortaré la cabeza y daré tu cadáver y los del ejército de los filisteos a las aves del cielo y a los animales de la tierra; y sabrá así toda la tierra que Israel tiene un Dios, [47]y sabrán todos éstos que no por la espada ni por la lanza salva Yavé, porque él es el Señor de la guerra, y os entregará en nuestras manos>>. [48]El filisteo se levantó, se puso en marcha y avanzó hacia David. David echó a correr a lo largo del frente del ejército, para ir al encuentro del filisteo; [49]metió la mano en el zurrón, sacó de él un chinarro y lo lanzó con la honda. El chinarro se clavó en la frente del filisteo, y éste cayó de bruces a tierra. [50]Así David, con una honda y una piedra, venció al filisteo y le hirió de muerte. [51]Corrió, parándose ante el filisteo, y, no teniendo espada a la mano, cogió la de él, sacándola de la vaina; le mató y le cortó la cabeza. Viendo los filisteos muerto a su campeón, pusiéronse en fuga, [52]y los hombres de Israel, levantándose y lanzando los gritos de guerra, persiguieron a los filisteos hasta la entrada de Gat y hasta las puertas de Acarón, y cayeron filisteos en el camino de Seraim hasta Gat y Acarón.

[53]A la vuelta de la persecución de los filisteos, los hombres de Israel saquearon su campamento. [54]David tomó la cabeza y las armas del filisteo y llevó a Jerusalén la cabeza, y las armas las puso en su tienda. [55]Cuando Saúl hubo visto a David avanzar contra el filisteo, dijo a Abner, el jefe de su ejército: << ¿De quién es hijo ese joven, Abner?>> Abner respondió: [56]<<Por tu vida que no lo sé, ¡oh rey!>> Y el rey le dijo: <<Infórmate, pues, a ver de quién es hijo>>. [57]De vuelta David de la muerte del filisteo, Abner le tomó y le llevó ante Saúl, teniendo todavía en la mano la cabeza del filisteo. [58]Saúl le preguntó: << ¿De quién eres hijo, mozo?>> Y David le contestó: <<Soy hijo de tu siervo Isaí, de Belén>>.

### Amistad más que fraternal entre David y Jonatán

**1 Sam 18** [1]Cuando hubo acabado de hablar David con Saúl, el alma de Jonatán se apegó a la de David, y le amó Jonatán como a sí mismo. [2]Aquel día tomó Saúl a David y no le dejó que se fuera a la casa de su padre. [3]Jonatán hizo pacto con David, pues le amaba como a su alma, [4]y, quitándose el manto que llevaba, se lo puso a David, así como sus arreos militares, su espada, su arco y su cinturón. [5]David salía a combatir donde le mandaba Saúl, y siempre procedía con acierto. Saúl le puso al mando de hombres de guerra, y toda la gente estaba contenta con él, aun los servidores de Saúl.

### Enemiga de Saúl contra David

[6]Cuando hicieron su entrada después de haber muerto David al filisteo, salían las mujeres de todas las ciudades de Israel, cantando y danzando delante del rey Saúl con tímpanos y triángulos alegremente, [7]y, alternando, cantaban las mujeres en coro: <<Saúl mató sus mil, pero David sus diez mil>>.

[8]Saúl se irritó mucho, y esto le desagradó, pues decía: <<Dan diez mil a David y a mí mil; nada le falta si no es el reino>>. [9]Desde entonces miraba Saúl a David con malos ojos.

[10]Al otro día se apoderó de Saúl el mal espíritu de Dios hasta ponerse en trance de desvariar en medio de la casa. David tañía el arpa con su mano, como otras veces, mientras Saúl tenía la lanza en su mano, [11]y, blandiéndola, la lanzó contra David, diciendo: <<Voy a clavar a David en la pared>>. Pero David esquivó el golpe por dos veces. [12]Comenzó Saúl a temer a David, pues veía que estaba Yavé con éste, mientras que de él se había apartado. [13]Alejóle de sí, haciéndole jefe de millar, y David entraba y salía a la vista de todo el pueblo; [14]en todas sus empresas se mostró acertado, porque Yavé estaba con él. [15]Vio, pues, Saúl que era muy precavido, y le temía. [16]Todo Israel y todo Judá amaba a David, que a su vista entraba y salía. [17]Dijo Saúl a David: <<Mira, te daré por mujer a mi hija mayor, Merob; pero has de mostrarte valiente y hacer las guerras de Yavé>>; pues se decía: <<No quiero poner mis manos sobre él; que le maten las de los filisteos>>.

[18]David respondió a Saúl: << ¿Quién soy yo y qué es mi vida, qué la casa de mi padre, para que sea yo yerno del rey?>> [19]Pero cuando llegó el tiempo en que Merob, la hija mayor de Saúl, había de ser entregada a David, se la dio por mujer a Hadriel, de Mejolá. [20]Micol, la otra hija de Saúl, amaba a David; lo supo Saúl, y esto le agradó [21]pues se decía: <<Se la daré para que le sirva de lazo y le haga caer en las manos de los filisteos>>. Dijo, pues, Saúl a David: <<Por segunda vez voy a darte ocasión de ser yerno mío>>. [22]Al mismo tiempo dio órdenes a sus servidores, diciéndoles: <<Hablad a David a escondidas de mí y decidle: El rey te estima y todos sus servidores te queremos; haz por ser yerno del rey>>. [23]Dijéronle a David esto los servidores, y respondió David: << ¿Os parece cosa fácil eso de ser yerno del rey? Yo soy hombre de poco y de poca hacienda>>. [24]Fuéronle a contar a Saúl sus servidores lo que decía David, [25]y él les dijo: <<Habladle así: No necesita el rey dote; sólo quiere cien prepucios de filisteos para vengarse de sus enemigos>>. Así pensaba Saúl que caería David en manos de los filisteos.

[26]Cuando los servidores dijeron a David las palabras que había dicho Saúl, le agradó a aquél la condición puesta para ser yerno del rey. [27]Y salió David con los que estaban a su mando y mató cien filisteos, trayéndose sus prepucios, y los entregó al rey. Y cuando se cumplieron los días para ser su yerno, dióle Saúl por mujer su hija Micol. [28]Saúl vio claramente que Yavé estaba con David y que Micol, su hija, le amaba. [29]Temíale Saúl más y más cada vez, y fue toda su vida enemigo de David. [30]Los príncipes de los filisteos hacían incursiones; pero cada vez que salían, David, por su habilidad, alcanzaba mejor suceso que todos los otros servidores de Saúl, y su nombre llegó a ser muy celebrado.

### Intervención de Jonatán en favor de David

**1 Sam 19** [1]Propuso Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus servidores matar a David; y Jonatán, hijo de Saúl, que amaba mucho a David, [2]se lo comunicó a éste, diciéndole: <<Saúl, mi padre, busca matarte. Ponte, pues, en guardia; mañana, por favor, no te dejes ver y escóndete. [3]Yo saldré con mi padre al campo adonde tú estés; hablaré de ti a mi padre, veré qué piensa y te lo comunicaré>>. [4]Jonatán habló a su padre en favor de David, diciéndole: <<No peque el rey contra su siervo David, pues él no ha pecado contra ti. Por el contrario, cuanto hace es para bien tuyo; [5]ha expuesto su vida, ha derrotado al filisteo, y Yavé ha obrado por él una gran liberación en todo Israel. Tú lo has visto y te has alegrado. ¿Por qué, pues, vas a hacerte reo de sangre inocente haciendo morir a David sin culpa suya?>> [6]Saúl escuchó a Jonatán y juró: << ¡Vive Yavé! No morirá>>. [7]Jonatán llamó a David y le transmitió estas palabras; le llevó luego a Saúl y se quedó David a su servicio, como estaba antes.

## David huye de Saúl

[8]Comenzó de nuevo la guerra, y David marchó contra los filisteos y les dio la batalla, infligiéndoles una gran derrota y poniéndolos en fuga. [9]Un espíritu malo de Yavé se apoderó de Saúl, y estando éste sentado en su casa con la lanza en la mano, mientras tocaba David el arpa, [10]quiso Saúl clavar a David en la pared, pero esquivó éste el golpe, y la lanza quedó clavada en el muro. Huyó David; [11]aquella noche Saúl mandó gente a la casa de David para prenderle y matarle a la mañana; pero Micol, mujer de David, le informó de ello, diciéndole: <<Si no te escapas esta misma noche, mañana mismo te matarán>>, [12]y le descolgó por la ventana.

David huyó, poniéndose en salvo. [13]Micol tomo luego los terafim y los metió en el lecho, puso una piel de cabra en el lugar de la cabeza y echó sobre ella una cubierta. [14]Cuando Saúl mandó gente para prender a David, ella les dijo: <<Está malo>>. [15]Saúl volvió a mandarlos para que viesen a David, y les dijo: <<Traédmelo en su lecho para que lo haga matar>>. [16]Volvieron ellos, pero hallaron en el lecho los terafim y la piel de cabra en el sitio de la cabeza. [17]Saúl dijo a Micol: << ¿Por qué me has engañado así y has dejado escapar a mi enemigo para que se ponga a salvo?>> Micol respondió a Saúl: <<Me dijo: Déjame ir o te mato>>.

[18]Así huyó David y se salvó. Fuese a casa de Samuel, en Rama, y le contó cuanto había hecho Saúl. Después se fue con Samuel a habitar en Nayot, en Rama.

## Otra vez Saúl entre los profetas

[19]Dijéronle a Saúl: <<Mira, David está en Nayot, en Rama. [20]Saúl mandó gente para prenderle, y, viendo a la tropa de profetas profetizando, con Samuel a la cabeza, se apoderó de ellos el espíritu de Yavé y pusiéronse ellos también a profetizar. [21]Dieron a conocer esto a Saúl, y éste mandó nueva gente, y también éstos se pusieron a profetizar. Por tercera vez envió otros, pero también éstos profetizaron. [22]Entonces fue Saúl en persona a Rama, y al llegar a la cisterna de la era que hay en el teso, preguntó: << ¿Dónde están Samuel y David?>> Y le respondieron: <<Están en Nayot de Rama>>. [23]Dirigióse allá, a Nayot de Rama. El espíritu de Dios se apoderó de él, e iba profetizando hasta que llegó a Nayot de Rama, [24]y, quitándose sus vestiduras, profetizó él también ante Samuel, y se estuvo desnudo por tierra todo aquel día y toda la noche. De ahí el proverbio: << ¿También Saúl entre los profetas?>>

## Alianza entre David y Jonatán

**1 Sam 20** [1]David huyó de Nayot de Rama, fue a ver a Jonatán y le dijo: << ¿Qué he hecho yo? ¿Qué crimen he cometido contra tu padre para que de muerte me persiga?>> [2]Jonatán le dijo: <<No, no será así; no morirás. ¿Había de celarme a mí eso mi padre? No hace mi padre cosa alguna, ni grande ni pequeña, sin dármela a conocer. ¿Por qué había de ocultarme ésta? No hay nada de eso>>. [3]Y juró nuevamente a David. Pero éste dijo: <<Sabe muy bien tu padre que me quieres, y se habrá dicho: Que no lo sepa Jonatán, no vaya a darle pena; pero por Dios y por tu vida, que no hay más que un paso entre mí y la muerte>>. [4]Jonatán dijo a David: <<Di qué quieres que haga, que yo haré cuanto me pidas>>. [5]David le respondió: <<Mañana es el novilunio, y yo debería sentarme junto al rey en el convite. Me iré y me ocultaré en el campo hasta la tarde. [6]Si tu padre advierte mi ausencia, le dices: David me rogó que le permitiera ir de una escapada a Belén, su ciudad, porque se celebra el sacrificio anual de toda la familia. [7]Si contesta: Bien está, será que a tu siervo no le amenaza mal ninguno; pero si se enfurece, sabrás que tiene resuelta mi pérdida. [8]Hazme, pues, ese favor, ya que hemos hecho entre los dos alianza por el nombre de Yavé. Si algún crimen hay en mí, quítame tú mismo la vida. ¿Para qué llevarme a tu padre?>>

[9]Jonatán le dijo: <<Lejos de ti ese pensamiento; pero si llego a saber que verdaderamente mi padre tiene resuelta tu perdición, te lo haré a conocer, te lo juro>>. [10]Preguntó David a Jonatán: << ¿Y quién me va a informar de la cosa y de si tu padre decide algo contra mí?>> [11]Jonatán le contestó: <<Ven, vamos al campo>>. Y salieron los dos al campo. [12]Jonatán dijo allí a David: <<Por Yavé, Dios de Israel, te juro que yo sondearé a mi padre mañana o pasado mañana. Si la cosa va bien para David y no mando quien te informe, [13]que castigue Yavé a Jonatán con todo rigor. Si mi padre trata de hacerte mal, te informaré también para que te vayas en paz y que te asista Yavé, como asistió antes a mi padre. [14]Si todavía vivo entonces, usa conmigo de la bondad de Yavé; y si he muerto, [15]no dejes de usarla jamás con mi casa; y cuando Yavé haya arrancado de la tierra a todos los enemigos de David, [16]que persista el nombre de Jonatán con la casa de David y tome Yavé venganza de los enemigos de David>>.

[17]Jonatán juró una vez más a David por el gran amor que le tenía, pues le amaba como a su propia vida. [18]Dijo Jonatán: <<Mañana es el novilunio; se notará tu ausencia, pues se echará de ver vacío tu asiento. [19]Pasado mañana se notará más; pero tú vienes al mismo sitio donde te escondiste el día aquel y te colocas junto a esa piedra. [20]Yo lanzaré tres flechas hacia allá, como si tirara al blanco, y mandaré al mozo que vaya a buscarlas. [21]Si le digo: <<Mira, las flechas están más acá de ti, recógelas>>, entonces vienes, que es señal de que las cosas van bien para ti y no hay nada que temer, vive Yavé>>. [22]Pero si le digo: <<Mira, las flechas están más allá de ti, entonces vete, porque es que Yavé quiere que te vayas. [23]En cuanto a lo que uno al otro nos hemos prometido, Yavé es testigo entre los dos>>.

[24]David se escondió en el campo. Llegado el novilunio, el rey asistió a la comida del festín. [25]Sentóse en su sitio, como de costumbre, en la silla cercana a la pared. Jonatán se sentó enfrente, y Abner al lado de Saúl; pero la silla de David estaba vacía. [26]Saúl nada dijo aquel día, pensando que algo le habría pasado y que se habría contaminado. <<Seguramente es eso, que no estará puro>>, se dijo. [27]Al siguiente día, segundo del novilunio, la silla de David estaba también vacía, y Saúl preguntó a Jonatán: << ¿Cómo el hijo de Isaí no ha venido a comer ni ayer ni hoy?>> [28]Jonatán contestó a Saúl: <<David me pidió poder ir con premura a Belén. [29]Me dijo: Te ruego me des permiso para ir, pues tenemos mañana en la ciudad un sacrificio de familia, y mis hermanos me han convocado. Si, pues, he hallado gracia a tus ojos, permíteme que vaya de una escapada a ver a mis hermanos. Esta es la causa de que no haya venido a sentarse a la mesa del rey>>.

[30]Entonces se encendió en cólera Saúl contra Jonatán y le increpó: << ¡Hijo perverso y contumaz! ¿No sé yo bien que tú prefieres al hijo de Isaí, para vergüenza tuya y vergüenza de la desnudez de tu madre? [31]Pues mientras el hijo de Isaí viva sobre la tierra, no habrá seguridad ni para ti ni para tu reino. Manda, pues, a prenderle y tráemele, porque hijo es de muerte>>. [32]Jonatán respondió a Saúl, su padre, diciéndole: << ¿Por qué ha de morir? ¿Qué ha hecho?>> [33]Saúl blandió contra él su lanza para herirle. Comprendió Jonatán que su padre estaba enteramente resuelto a hacer morir a David. [34]Levantóse, pues, de la mesa muy enojado y no asistió a la comida del segundo día del novilunio, por estar muy apenado por David, contra quien se había declarado francamente su padre.

[35]Al siguiente día por la mañana salió Jonatán al campo, como había convenido con David, acompañado de un mozo, [36]a quien dijo: <<Corre a cogerme las flechas que tiro>>. Corrió el mozo, y Jonatán, entre tanto, disparó otra flecha, de modo que pasase más allá de él. [37]Cuando el mozo llegaba al lugar donde estaba la flecha que Jonatán había tirado, éste le gritó: <<La flecha está más allá de ti>>, [38]y siguió diciendo, como si al mozo se dirigiera: <<Pronto, date prisa, no te detengas>>. El mozo de Jonatán recogió la flecha y se vino hacia donde estaba su señor. [39]Nada sabía el mozo. Sólo Jonatán y David lo entendían. [40]Jonatán dio sus armas al mozo que le acompañaba, y le dijo: <<Anda, llévalas a la ciudad>>. [41]Ido el mozo, se alzó David de junto a la piedra y echóse rostro a tierra por tres veces. Después ambos se

abrazaron y lloraron, derramando David muchas lágrimas. [42]Jonatán dijo a David: <<Vete en paz, ya que uno a otro nos hemos jurado, en nombre de Yavé, que Él estará entre ti y mí y entre mi descendencia y la tuya para siempre>>.

### David, en Nob

**1 Sam 21** [1]David se levantó y se fue y Jonatán se volvió a la ciudad. [2]Llegó David a Nob, donde estaba Ajimelec, sacerdote, que le salió, asustado, al encuentro y le dijo: << ¿Cómo vienes tú solo, sin que nadie te acompañe?>> [3]David le respondió: <<Me ha dado el rey una orden y me ha dicho: Que nadie sepa nada del asunto por que te envío ni de la orden que te he dado. A los mozos les he dicho que se reúnan en tal lugar. [4]Mira, pues, lo que tienes a mano y dame cinco panes o lo que encuentres>>. [5]El sacerdote respondió a David: <<No tengo a mano pan del ordinario; pero hay pan santo, siempre que tus mozos se hayan abstenido de trato con mujeres>>. [6]David contestó al sacerdote, diciéndole: <<Ciertamente las mujeres nos han estado vedadas desde anteayer cuando salí, y los cuerpos de los mozos están santos incluso en expediciones profanas, ¡cuánto más estarán hoy santificados corporalmente!>>. [7]Dióle entonces el sacerdote (el pan) santo, pues no había allí otros panes que los de la proposición, que habían sido retirados de la presencia de Yavé para poner los panes calientes el día en que fueron tomados.

[8]Estaba allí aquel día uno de los servidores de Saúl retenido en el santuario, de nombre Doeg, edomita, jefe de los cursores de Saúl. [9]Preguntó David a Ajimelec: << ¿Tienes a mano una lanza o una espada? pues no he traído armas, porque urgía la orden del rey>>. [10]El sacerdote respondió: <<Ahí está la espada de Goliat, el filisteo que tú mataste en el valle del Terebinto. Allí la tienes envuelta en un paño, detrás del efod; si ésta quieres, tómala, pues otra no hay>>. David le dijo: <<Ninguna mejor; dámela>>.

### David, en Gat

[11]Levantóse, pues, David y, huyendo de Saúl, se encaminó aquel mismo día a Aquis, rey de Gat. [12]Los servidores de Aquis dijeron a éste: <<Ahí está David, rey de la tierra; aquel de quien cantaban: Mató Saúl sus mil, pero David sus diez mil>>. [13]David comprendió lo que aquellas palabras encerraban, y, temiendo mucho de Aquis, rey de Gat, [14]fingió haber perdido la razón y hacía entre ellos el loco; tocaba el tambor en las puertas y dejaba caer la saliva sobre su barba. [15]Aquis dijo a sus servidores: << ¿No veis que ese hombre está loco? ¿Para qué me lo habéis traído? [16]¿Me faltan a mí locos, y me traéis a ése para que vea sus locuras? ¿Voy a tenerlo yo en mi casa?>>

**1 Sam 22** [1]Partióse de allí David y huyó a la caverna de Odulam. Al saberlo, sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron a él, [2]y todos los que estaban en aprieto, los endeudados y descontentos se le unieron, llegando así a mandar a unos cuatrocientos hombres. [3]De allí fuese David a Masfa, en tierra de Moab, y dijo al rey de Moab <<Te ruego que acojas entre vosotros a mi padre y a mi madre hasta que yo sepa lo que de mí hará Dios>>. [4]Y trajo a su padre y a su madre al rey de Moab, y allí con él habitaron mientras estuvo David en la caverna. [5]Él profeta Gad dijo a David: <<No residas en el fortín, sino que disponte a ir a tierra de Judá>>. Marchóse, pues, David y se fue al bosque de Jeret.

### Da Saúl muerte a los sacerdotes de Nob

[6]Supo Saúl que David y los suyos habían sido vistos y, estando en Gueba en el alto, bajo el tamarindo, con la lanza en la mano, con todos sus servidores apostados en torno a él, [7]les dijo Saúl: <<Escuchad, benjaminitas: ¿va a daros también a vosotros el hijo de Isaí campos y viñas y va a haceros a todos jefes de mil y jefes de

ciento, [8]para que así todos os hayáis conjurado contra mí y no haya nadie que me informe de que mi hijo se ha ligado con el hijo de Isaí, y nadie de vosotros se duela de mí y me advierta que mi hijo ha sublevado contra mí a un servidor mío, para que me tienda asechanzas, como está haciendo?>> [9]Doeg el edomita, que estaba entre los servidores de Saúl, respondió: <<Yo he visto al hijo de Isaí en Nob con Ajimelec, hijo de Ajitob>>. [10]Ajimelec consultó por él a Yavé y le dio víveres y la espada de Goliat, el filisteo>>.

[11]El rey hizo llamar a Ajimelec, sacerdote, hijo de Ajitob, y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que había en Nob, y todos vinieron al rey, [12]que dijo: << ¿Oyes, hijo de Ajitob?>>; y éste contestó: <<Aquí me tienes, mi señor>>. [13]Y añadió Saúl: << ¿Por qué os habéis ligado contra mí tú y el hijo de Isaí? Tú le has dado pan y una espada, y consultaste por él a Yavé para que él se sublevara contra mí y me tendiera emboscadas, como lo está haciendo>>. [14]Ajimelec respondió al rey: ¿Quién de entre todos tus servidores como David, de una probada fidelidad, yerno del rey, admitido a sus consejos y tan honrado por toda tu casa? [15]¿Es acaso ese día el primero en que he consultado yo a Yavé por él? Lejos de mí semejante cosa. No me haga el rey cargos, que pesarían sobre toda la casa de mi padre, pues tu siervo no sabe nada de todo eso, ni poco ni mucho>>. [16]El rey le dijo: <<Vas a morir, Ajimelec, tú y toda la casa de tu padre>>; [17]y mandó a los guardias que tenía cerca: <<Volveos y dad muerte a los sacerdotes de Yavé, pues han dado mano a David y, sabiendo bien que huía, no me informaron de ello>>.

Los guardias del rey no quisieron poner su mano sobre los sacerdotes de Yavé. [18]Entonces dijo el rey a Doeg: <<Vuélvete y mata a los sacerdotes>>. Y Doeg, edomita, se volvió, y él mató aquel día a los sacerdotes: ochenta y cinco hombres de los que vestían efod de lino. [19]Saúl pasó también a cuchillo a Nob, ciudad sacerdotal; hombres y mujeres, niños, hasta los de pecho, bueyes, asnos y ovejas, todos fueron pasados a cuchillo. [20]Un hijo de Ajimelec, hijo de Ajitob, pudo escapar. Llamábase Abiatar; fue a refugiarse a David [21]y le dio la noticia de que Saúl había matado a todos los sacerdotes de Yavé; [22]David dijo a Abiatar: <<Ya pensé yo aquel día que Doeg, edomita, que estaba en Nob, no dejaría de informar a Saúl. Soy yo la causa de la muerte de toda la casa de tu padre. [23]Quédate conmigo y nada temas, que quien a ti te persigue es quien me persigue a mí, y aquí estarás bien guardado>>.

### Libra David a Queila

**1 Sam 23** [1]Vinieron a decirle a David que los filisteos estaban atacando a Queila y habían saqueado las eras; [2]y David consultó a Yavé, preguntando: << ¿Iré a batir a los filisteos?>> Y Yavé respondió: <<Ve, batirás a los filisteos y librarás a Queila>>. [3]Pero la gente de David le dijo: <<Aquí, en Judá, tenemos que guardarnos; ¿qué será si vamos a Queila contra las tropas de los filisteos?>> [4]Consultó David otra vez a Yavé, y Yavé le respondió: <<Álzate y baja a Queila, pues te he dado los filisteos en tus manos>>. [5]Fue, pues, David a Queila con su gente y atacó a los filisteos, los puso en fuga, apoderándose de su ganado y haciéndoles experimentar una gran derrota, librando así a los habitantes de Queila. [6]Abiatar, hijo de Ajimelec, que se había acogido a David, bajó con él a Queila, llevando consigo el efod.

### Saúl, en persecución de David

[7]Cuando Saúl supo que David había ido a Queila, se dijo: <<Dios me lo entrega, pues ha ido a encerrarse en una ciudad que tiene puertas y cerrojos>>. [8]Saúl reunió al pueblo para la guerra, para bajar a Queila y sitiar en ella a David y a los suyos; [9]pero David supo el mal designio que contra él tramaba Saúl y dijo al sacerdote Abiatar: <<Trae el efod>>; [10]y luego preguntó: <<Yavé, Dios de Israel, tu siervo sabe que Saúl se dispone a venir a Queila para destruir la ciudad por causa mía. [11]¿Bajará contra ella

Saúl, como a tu siervo le han dicho? Yavé, Dios de Israel, dígnate descubrírselo a tu siervo>>.

Yavé respondió: <<Bajará>>. [12]Volvió a preguntar David: <<Los habitantes de Queila, ¿me entregarán a mí y a los míos en manos de Saúl?>> Y Yavé respondió: <<Te entregarán>>. [13]Entonces se levantó David con su gente, unos seiscientos hombres, y, saliendo de Queila, iban y venían a la aventura. Informado de que David había salido de Queila, suspendió Saúl su marcha.

[14]David andaba por el desierto, acogiéndose a los lugares fuertes, y se estableció en la montaña del desierto de Zif. [15]Saúl no dejaba de perseguirle constantemente, pero Dios no le puso en sus manos. Mientras andaba David por el desierto temió por saber que Saúl se había puesto en campaña para quitarle la vida; y estando en el desierto de Zif, en Joresa, [16]fue en su busca Jonatán, hijo de Saúl, a Joresa, y le animó en Dios, diciéndole: [17]Nada temas, pues la mano de Saúl, mi padre, no te alcanzará. Tú reinarás sobre Israel y yo seré tu segundo. Saúl, mi padre, lo sabe muy bien>>. [18]Renovaron ambos su pacto ante Yavé, y, quedándose David en Joresa, Jonatán se volvió a casa.

[19]Los de Zif habían ido a Gueba a decir a Saúl: <<David está escondido entre nosotros en los lugares fuertes, en Joresa, en la colina de Jaquila, que está al mediodía del desierto. [20]Baja, pues, ¡oh rey! como estás deseándolo, que ponerle en tus manos es cosa nuestra>>. [21]Saúl les dijo: <<Bendígaos Yavé por haberos dolido de mi suerte. [22]Pero id, os ruego, y observad mejor todavía por dónde anda, inquirid y ved cuáles son sus andanzas y quién le ha visto, porque, según me han dicho, es muy astuto. [23]Examinad y reconoced todos los escondrijos donde se oculta y volved luego a mí con informes exactos, y entonces iré con vosotros, y si allí está, yo le descubriré entre todas las familias de Judá>>. [24]Fuéronse, pues, otra vez a Zif, precediendo a Saúl; pero David con los suyos se había retirado al desierto de Maón, al mediodía del desierto.

[25]Saúl salió con su gente en busca de David, y, habiéndolo sabido éste, bajó de las rocas, quedándose en el desierto de Maón. [26]Informado de ello Saúl, fue en persecución de David al desierto de Maón. Marchaba él por un lado de la montaña, y David y sus gentes, por el lado opuesto. Mientras se apresuraba David para escapar de Saúl y éste y sus gentes perseguían a David y los suyos para apoderarse de ellos, [27]vino un mensajero a decir a Saúl: <<Apresúrate, pues los filisteos han invadido la tierra>>; [28]y Saúl hubo de desistir de perseguir a David, para salir al encuentro de los filisteos. Por eso se llama todavía hoy aquel lugar Roca de la Separación.

### David, en la caverna de Engadi.
### Respeta la vida de Saúl teniéndole en su mano

**1 Sam 24** [1]Subió David y se estableció en los lugares fuertes de Engadi. [2]De vuelta Saúl de perseguir a los filisteos, supo que David estaba en el desierto de Engadi, [3]y, tomando tres mil hombres elegidos de entre todo Israel, iba en busca de David y los suyos por el roquedo de Jealim; [4]y llegado a unos rediles que había junto al camino, entró en una caverna que allí había, para hacer una necesidad. David y sus gentes estaban en el fondo de la caverna, [5]y los hombres de David decían a éste: <<Ahí tienes el día que Yavé te anunció, diciéndote que entregaría a tu enemigo en tus manos; trátale como bien te parezca>>. David se levantó y, acercándose calladamente, cortó la orla del manto de Saúl. [6]Luego le latía fuerte el corazón por haber cortado la orla del manto de Saúl; [7]y dijo a sus hombres: <<Líbreme Yavé de hacer cosa tal contra mi señor, el ungido de Yavé; poner mi mano sobre el que es el ungido de Yavé>>.

[8]Reprimió David con sus palabras a los suyos y no dejó que se echasen sobre Saúl. Levantóse luego Saúl para proseguir su camino; [9]y entonces se levantó también David y, saliendo de la caverna, se puso a gritarle: << ¡Oh rey, mi señor!>> Saúl miró atrás y David se echó rostro a tierra, prosternándose; [10]y dijo luego a Saúl: << ¿Por

qué escuchas lo que te dicen algunos de que yo pretendo tu mal? [11]Hoy ven tus ojos cómo Yavé te ha puesto en mis manos en la caverna; pero yo te he preservado, diciéndome: <<No pondré yo mi mano sobre mi señor, que es el ungido de Yavé. [12]¡Mira, padre mío, mira! En mi mano tengo la orla de tu manto. Yo la he cortado con mi mano; y cuando no te he matado, reconoce y comprende que no hay en mí ni maldad ni rebeldía y que no he pecado contra ti. Tú, por el contrario, andas a la caza de mi vida para quitármela. [13]Que juzgue Yavé entre mí y tu y sea Yavé el que me vengue, que yo no pondré mi mano sobre ti. [14]De los malos, la malicia, dice el proverbio; pero yo no pondré nunca mi mano sobre ti. [15]¿Y contra quién se ha puesto en marcha el rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga. [16]Juzgue y pronuncie Yavé entre mí y ti. Que él vea, que él tome mi causa y que su sentencia me libre de tus manos>>.

[17]Cuando hubo acabado de hablar David, dijo Saúl: << ¿Eres tú, hijo mío, David? Y, alzando la voz, se puso a llorar y dijo: [18]Mejor eres tú que yo, pues tú me has hecho bien y yo te pago con mal. [19]Tú has probado hoy que obras benévolamente conmigo, pues que Yavé me ha puesto en tus manos y tú no me has matado. [20]¿Quién es el que se encuentra con su enemigo y le deja seguir en paz su camino? Que Yavé te pague lo que conmigo has hecho hoy. [21]Bien sé ya que tú reinarás y que la realeza de Israel se afirmará en tus manos. [22]Júrame, pues, por Yavé, que no destruirás a mi descendencia después de mí y que no borrarás mi nombre de la casa de mi padre>>. [23]David se lo juró a Saúl, y éste se volvió a su casa, y David y sus hombres subieron a un lugar fuerte.

## Episodio de Nabal

**1 Sam 25** [1]En tanto murió Samuel, y todo Israel se reunió para llorarle, y fue sepultado en su ciudad, en Rama. David bajó al desierto de Maón.

[2]Había en Maón un hombre muy rico, cuyos bienes estaban en el Carmel; tenía tres mil ovejas y mil cabras. Hallábase en el Carmel para el esquileo de sus ovejas. [3]Llamábase el hombre Nabal, y su mujer Abigail; era una mujer bien ponderada y de hermosa apariencia, mientras que el marido era duro y malo, del linaje de Caleb. [4]Supo David en el desierto que Nabal estaba de esquileo, [5]y le mandó diez mozos a los que dijo: <<Subid al Carmel e id en busca de Nabal; y después de saludarle de mi parte, [6]le habláis de esta manera: La paz sea contigo, con tu casa y con cuanto tienes. [7]He sabido que estás de esquileo. Pues bien, tus pastores han estado tiempo con nosotros; nunca les hemos hecho ningún mal ni les ha faltado nada del ganado mientras han estado en el Carmel. [8]Pregúntales a ellos y te lo dirán. Que hallen, pues, gracia a tus ojos estos mozos, ya que han llegado en día venturoso. Da, pues, a tus siervos y a tu hijo lo que tengas a mano>>.

[9]Cuando llegaron los hombres de David y en nombre de éste repitieron todas sus palabras, se quedaron esperando; [10]pero Nabal les respondió: << ¿Quién es David y quién el hijo de Isaí? Son hoy muchos los siervos que andan huidos de su señor. [11]¿Voy a tomar yo mi comida y mi bebida y el ganado que he matado para mis esquiladores para dárselo a gente que no sé de dónde es?>> [12]Los servidores de David, dando media vuelta, tomaron el camino y se tornaron, y, una vez llegados, repitieron a David lo que Nabal les había dicho. [13]Entonces David dijo: <<Cíñase cada uno su espada>>. Ciñéronsela, y se ciñó también David la suya, y salió con unos cuatrocientos hombres, dejando doscientos custodiando el bagaje. [14]Uno de los criados de Nabal fue a decirle a Abigail, su mujer: <<David ha mandado del desierto unos mensajeros a saludar a nuestro amo, que los ha tratado duramente. [15]Siempre esas gentes se mostraron buenas con nosotros y nunca nos molestaron ni nada nos faltó de nuestros rebaños cuando estábamos en el campo. [16]Antes nos servían de defensa de noche y de día todo el tiempo que estuvimos con ellos guardando el ganado. [17]Mira tú lo que has de hacer, porque la pérdida de nuestro amo y de su casa es segura, y es tan malo, que no se le puede hablar>>.

[18]En seguida Abigail tomó doscientos panes, dos odres de vino, cinco carneros ya compuestos, cinco medidas de trigo tostado, cien atados de uvas pasas y doscientas masas de higos secos, y, haciéndolo cargar todo sobre asnos, [19]dijo a sus criados: <<Pasad vosotros delante, que yo os sigo>>. Nada dijo a su marido; [20]y cuando, montada en su asno, bajaba por lo cubierto del monte, se encontró con David y su gente, que bajaban frente a ella. [21]David se había dicho: <<Muy en vano he guardado yo todo cuanto ese hombre tiene en el desierto, y he hecho que nada de lo suyo le faltara; me ha pagado mal por bien. [22]Que castigue Dios a su siervo David si de aquí al alba queda con vida un solo hombre en todo lo de Nabal>>. [23]En cuanto Abigail se dio cuenta de la presencia de David, bajóse del asno y, echándose ante David, rostro a tierra, [24]se prosternó a sus pies y le dijo: <<Caiga sobre mí, señor, la falta. Deja que te hable tu esclava y escucha sus palabras. [25]No haga cuenta mi señor de ese malvado de Nabal, porque es lo que su nombre significa, un necio, y está loco. Yo, mi señor, no vi a los que mi señor envió. [26]Y ahora, mi señor, como vive Yavé, que te ha preservado Yavé de derramar sangre y tomar por tu mano la venganza, ojalá que todos tus enemigos y cuantos te persiguen sean como Nabal. [27]Ahí tienes este presente que tu sierva trae a mi señor; que se reparta entre la gente que sigue a mi señor. [28]Perdona, te ruego, la falta de tu sierva, pues, de cierto, Yavé hará a mi señor casa estable, ya que mi señor combate los combates de Yavé, y no vendrá sobre ti el mal en todo el tiempo de tu vida. [29]Si alguno se levanta para perseguirte y buscar tu vida, la vida de mi señor estará atada en el haz de los vivos ante Yavé, tu Dios, y la de tus enemigos será volteada dentro de lo cavo de la honda. [30]Cuando Yavé haga a mi señor todo el bien que le ha prometido y le haga jefe de Israel, [31]no sentirá mi señor el remordimiento de haber derramado sangre sin motivo y de haberse vengado por su mano. Cuando, pues, Yavé favorezca a mi señor, acuérdate de tu esclava>>.

[32]David dijo a Abigail: << ¡Bendito Yavé, Dios de Israel, que te ha mandado hoy a mi encuentro! [33]¡Bendita tu sabiduría y bendita tú, que me has impedido hoy derramar sangre y vengarme por mi mano! [34]De otro modo, ¡vive Yavé, Dios de Israel, que no me dejó hacer el mal!, si tú no te hubieras apresurado a venir a mi encuentro, que de aquí al alba no le hubiera quedado a Nabal hombre vivo>>. [35]David recibió de la mano de Abigail lo que ella había traído, y le dijo: <<Sube en paz a tu casa; te he oído y he acogido tu petición>>.

[36]Volvióse Abigail a casa de Nabal. Hallábase éste sentado a un gran banquete, como de rey, y estaba enteramente ebrio. Nada le dijo ella, ni poco ni mucho, hasta ser de día; [37]pero a la mañana, cuando ya había digerido el vino, le contó su mujer lo que había pasado, y el corazón se le quedó como muerto, como una piedra. [38]Unos diez días después, Yavé hirió a Nabal y murió éste.

### David toma a Abigail por mujer

[39]Cuando supo David la muerte de Nabal, se dijo: << ¡Bendito Yavé, que ha defendido mi causa contra el ultraje que me hizo Nabal e impidió a su siervo hacer el mal! Yavé ha hecho que la maldad de Nabal recayera sobre su cabeza>>. Después mandó mensajeros a Abigail para proponerla que quería tomarla por mujer. [40]Llegados a casa de Abigail, en el Carmel, los mensajeros la hablaron de esta manera: <<David nos envía a ti para decirte que quiere tomarte por mujer>>. [41]Ella se levantó y, postrándose rostro a tierra, dijo: <<Que tu sierva sea una esclava para lavar los pies a los servidores de mi señor>>. [42]Levantóse luego Abigail y, montando sobre su asno, acompañada de cinco de sus mozas, siguió a los mensajeros de David, y fue su mujer.

[43]David tomó también por mujer a Ajinoam, de Jezrael. Una y otra fueron mujeres de David. [44]Saúl había dado su hija Micol, mujer de David, a Palti, de Galim, hijo de Lais.

## Respeta otra vez David la vida de Saúl teniéndole en sus manos

**1 Sam 26** [1]Vinieron los de Zif a Saúl, a Gueba, y le dijeron que David estaba en la colina de Jaquila, al mediodía del desierto; [2]y Levantándose, bajó al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres, escogidos de Israel, al desierto de Zif, en busca de David. [3]Acampó Saúl sobre la colina de Jaquila, frente al desierto, junto al camino. David andaba por el desierto. Sabiendo David que había venido Saúl al desierto en busca suya, [4]mandó espías que le informaron que Saúl venía por el camino de Queila. [5]Levantóse y fue al campo donde acampaba Saúl y exploró el lugar donde dormía con Abner, hijo de Ner, jefe de su ejército. Dormía Saúl en la barricada, en derredor de la cual acampaba la gente. [6]Dirigiéndose, pues, a Ajimelec, jeteo, y a Abisaí, hijo de Sarvia, hermano de Joab, les dijo: << ¿Quién baja conmigo al campo de Saúl?>> Abisaí contestó: <<Yo bajaré contigo>>.

[7]Llegaron David y Abisaí y encontraron a Saúl durmiendo en el medio del campamento, con la lanza clavada en tierra, junto a la cabecera. Abner y la gente dormía en torno de él. [8]Abisaí dijo a David: <<Dios ha entregado hoy en tus manos a tu enemigo. Déjame que ahora mismo le atraviese con mi lanza y de un golpe le clave en la tierra; no tendré que repetir>>. [9]Pero David le dijo: <<No le mates. Quien pusiere su mano sobre el ungido de Yavé, ¿quedaría impune?>> [10]Y añadió: <<Tan cierto como vive Yavé que, si no le hiere Él y le llega su día y muere, o muere en la guerra, [11]Yavé me libre de poner la mano sobre su ungido. Recoge la lanza y el jarro que está a la cabecera, y vámonos>>. [12]Llevóse David la lanza y el jarro que estaban junto a la cabecera de Saúl, y se fueron. Nadie los vio, ni se dio nadie cuenta de nada; nadie se despertó, todos dormían, pues había hecho caer Yavé sobre ellos un profundo sopor.

[13]David pasó al otro lado y se puso lejos, sobre la cumbre de una colina, separándolos largo trecho, [14]y gritó a la gente y a Abner, hijo de Ner: << ¡Abner! ¿No contestas?>> Abner respondió: << ¿Quién eres tú que así me llamas?>> [15]David dijo a Abner: << ¿No eres tú un valiente? ¿Quién como tú en Israel? ¿Cómo no guardas a tu rey y señor? [16]Alguien ha venido a matar al rey, tu señor. Eso no está bien. Como vive Yavé, que mereces la muerte por no guardar a tu señor, el ungido de Yavé. Busca la lanza y el jarro que tenía el rey junto a su cabecera>>. [17]Saúl conoció la voz de David y dijo: << ¿Eres tú, hijo mío, David?>> David contestó: <<Yo soy, ¡oh rey, mi señor!>> [18]y añadió: << ¿Por qué persigue el rey a su siervo? ¿Qué he hecho yo? ¿Qué crimen he cometido? [19]Si es Yavé quien te excita contra mí, que Él reciba el olor de una ofrenda; pero si son los hombres, malditos sean de Yavé, pues me echan ahora de mi puesto en la heredad de Yavé, diciendo: <<Vete a servir a dioses ajenos>>. [20]Que no caiga mi sangre sobre la tierra, lejos de la faz de Yavé, ya que el rey se ha puesto a perseguirme como se persigue por los montes a una perdiz>>. [21]Saúl dijo: <<He pecado. Vuelve, David, hijo mío, que yo no te haré ya mal, puesto que mi vida ha sido hoy preciosa a tus ojos. He obrado como un insensato y he faltado mucho>>. [22]David respondió: <<Aquí tienes tu lanza, rey. Que venga un mozo a buscarla. [23]Yavé dará a cada uno según su justicia y su fidelidad. Hoy te ha puesto en mis manos, y yo no he querido alzar mi mano contra el ungido de Yavé. [24]Como ha sido hoy preciosa tu vida a mis ojos, así lo sea la mía a los ojos de Yavé y me libre Él de toda angustia>>. [25]Saúl dijo a David: << ¡Bendito seas hijo mío, David! Afortunado serás en todas tus empresas>>. David prosiguió su camino y Saúl se volvió a su casa.

## David al servicio de los filisteos

**1 Sam 27** [1]David se dijo: <<Un día u otro voy a perecer a manos de Saúl; lo mejor será que luego me refugie en la tierra de los filisteos, para que desista Saúl de buscarme en la de Israel; así escaparé de sus manos>>. [2]Levantóse, pues, y pasó con los seiscientos hombres que le seguían a la tierra de Aquis, hijo de Maoc, rey de Gat. [3]Quedóse con sus gentes cerca de Aquis, en Gat, cada uno con su familia. David con sus dos mujeres, Ajinoam, de Jezrael, y Abigail, del Carmel, mujer de Nabal.

[4]Sabiendo Saúl que David había huido a Gat, no volvió a perseguirle. [5]David dijo a Aquis: <<Si he hallado gracia a tus ojos, que me designen en una de las ciudades del campo un lugar donde habitar. ¿Para qué ha de habitar tu siervo en la ciudad real?>> [6]Entonces le designó Aquis Siceleg, y por eso Siceleg pertenece hasta hoy a los reyes de Judá.

[7]El tiempo que pasó David entre los filisteos fue de un año y cuatro meses. [8]David y sus gentes subían y hacían excursiones contra los guesurianos, contra los pereceos y contra los amalecitas, pues todos éstos habitaban la región, desde Telam, según se va al sur, hasta el Egipto. [9]David asolaba estas tierras, sin dejar vivos hombre ni mujer, apoderándose de ovejas, bueyes, asnos, camellos y vestidos, y se volvía a Aquis. [10]Este le preguntaba: << ¿A quién habéis atacado hoy?>> David contestaba: <<Al mediodía de Judá, al mediodía de Jerameel, al mediodía de los guineos>>. [11]David no dejaba con vida hombre ni mujer, trayéndolos a Gat por temor de que informasen contra ellos, diciendo: <<Esto es lo que ha hecho David>>. Así procedió todo el tiempo que estuvo en la tierra de los filisteos. [12]Aquis se fiaba de David y se decía: <<Se está haciendo odioso a su pueblo Israel y será para siempre mi servidor>>.

### Nueva invasión de los filisteos

**1 Sam 28** [1]Por aquel tiempo reunieron los filisteos sus tropas en un solo ejército para ir contra Israel. Aquis dijo entonces a David: <<Sabrás que has de venir conmigo a la campaña, tú y tus hombres>>. [2]David le contestó: <<Ya verás lo que hace tu siervo>>. Aquis añadió: <<Yo te confiaré la guardia de mi persona para siempre.

### Va Saúl a consultar la pitonisa de Endor

[3]Había muerto Samuel. Todo Israel le había llorado, y había sido sepultado en Rama, su ciudad. Saúl había hecho desaparecer de aquella tierra a todos los evocadores de los muertos y adivinos. [4]Los filisteos, reuniéndose, vinieron a acampar en Sunam, y Saúl, reuniendo a todo Israel, acampó en Gélboe. [5]A la vista del campamento de los filisteos, Saúl tembló y se le agitó el corazón. [6]Consultó a Yavé, pero Yavé no le respondía ni por sueños, ni por los urim, ni por profetas, [7]y dijo a sus servidores: <<Buscadme una pitonisa para que vaya a consultarla>>. Sus servidores le dijeron: <<En Endor hay una pitonisa>>. [8]Y Saúl, disfrazándose, fue allá acompañado de dos hombres. Llegados de noche a la casa de la mujer, Saúl le dijo: <<Predime lo por venir evocando a un muerto, el que yo te diga>>. [9]Ella contestó: <<Bien sabrás lo que ha hecho Saúl, que ha borrado de esta tierra a todos los evocadores y adivinos. ¿Me tiendes un lazo para hacerme morir?>> [10]Saúl le juró por Yavé, diciendo: <<Como vive Yavé que por esto no te ha de venir ningún mal>>. [11]Díjole la mujer: << ¿A quién he de evocar?>> Y Saúl contestó: <<Evócame a Samuel>>.

[12]A la vista de Samuel, la mujer lanzó un grito y dijo a Saúl: [13]<< ¿Por qué me has engañado? Tú eres Saúl>>. El rey le dijo: <<No temas. ¿Qué es lo que ves?>> La mujer dijo a Saúl: <<Veo un dios que se alza de la tierra>>. [14]<< ¿Y cuál es su figura?>> preguntó Saúl. Ella respondió: <<Es un anciano que sube envuelto en su manto>>. Comprendió Saúl que era Samuel, y se prosternó rostro a tierra. [15]Samuel dijo a Saúl: << ¿Por qué me has turbado haciéndome subir?>> Saúl respondió: <<Estoy en gran aprieto. Los filisteos me hacen la guerra y Yavé se ha retirado de mí. No me ha respondido ni por profetas ni por sueños. Te he evocado para que me digas qué he de hacer>>. [16]Samuel dijo: << ¿Cómo me consultas tú, siendo así que Yavé se ha retirado de ti para ponerse al lado de tu prójimo? [17]Yavé hace lo que te había predicho por mi boca: arranca el reino de tus manos para dárselo a otro, a David. [18]Porque no obedeciste a Yavé y no trataste a Amalec según el ardor de su cólera, por eso Yavé hace eso contigo. [19]Entregará a Israel, juntamente contigo, a manos de los

filisteos. Mañana, tú y tus hijos estaréis conmigo y Yavé entregará el campamento de Israel a los filisteos>>.

[20]Al punto Saúl cayó a tierra cuan largo era, pues las palabras de Samuel le llenaron de espanto y faltáronle las fuerzas, pues no había tomado nada ni en el día ni en la noche. [21]La mujer se acercó a Saúl y, viendo su gran turbación, le dijo: <<Tu sierva no ha hecho más que obedecerte, exponiendo su vida. [22]Escucha, pues, tú también a tu sierva, y permite que te ofrezca un trozo de pan para que tengas fuerzas para proseguir tu camino>>. [23]El contestó: <<No comeré nada>>. Sus servidores, uniéndose a la mujer, insistieron, y él se rindió a sus instancias. Levantóse de tierra y se sentó sobre el diván. [24]Tenía en casa la mujer un ternero gordo; matóle luego, y, tomando harina, coció unos ácimos [25]y los presentó a Saúl y a sus servidores, quienes, después de comer, se levantaron y partieron aquella misma noche.

### David, despedido del ejército de los filisteos

**1 Sam 29** [1]Reunieron los filisteos todas sus tropas en Afec, acampando Israel junto a la fuente de Jezrael. [2]Mientras avanzaban los príncipes de los filisteos a la cabeza de sus centenas y sus millares, David y los suyos marchaban a retaguardia con Aquis. [3]Y los jefes de los filisteos preguntaron: << ¿Qué hacen aquí estos hebreos?>> Aquis les dijo: << ¿No veis que es David, siervo de Saúl, rey de Israel, que está conmigo hace días y años, sin que haya hallado yo la menor cosa que reprocharle desde que se pasó a nosotros hasta ahora?>> [4]Pero los jefes de los filisteos se enfurecieron contra Aquis y le dijeron: <<Despide a ese hombre, y que se vuelva al lugar que le has designado; que no venga a la batalla, no se revuelva contra nosotros durante el combate. ¿Cómo podría él volver a la gracia de su amo mejor que ofreciéndole cabezas de nuestros hombres? [5]¿No es ese David del que cantaban danzando: Saúl mató sus mil, pero David sus diez mil?>>

[6]Aquis llamó a David y le dijo: <<Como vive Yavé que tú eres un hombre leal y que yo veo con buenos ojos toda tu conducta en esta expedición, sin haber visto en ti nada malo desde que llegaste a mí hasta hoy; pero a los príncipes no les agradas. [7]Vuélvete, pues, y torna en paz, para no desagradar a los príncipes de los filisteos>>. [8]David respondió: <<Pero ¿qué te he hecho yo y qué has hallado tú en tu siervo, desde que estoy junto a ti hasta hoy, para que no marche yo a combatir a los enemigos de mi señor, el rey?>> [9]Aquis respondió a David: <<Yo sé bien que tú has sido bueno conmigo, como un ángel de Dios; pero los jefes de los filisteos dicen: Que no suba con nosotros a la batalla. [10]Así que levántate de mañana tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; iréis al lugar que os he señalado; no guardes resentimiento en tu corazón, porque me eres grato; levantaos bien de mañana y partid en cuanto sea de día>>, [11]David y sus gentes se levantaron bien temprano y partieron de vuelta a la tierra de los filisteos, y los filisteos subieron a Jezrael.

### Saqueo e incendio de Siceleg por los amalecitas

**1 Sam 30** [1]Cuando al tercer día llegó David con sus hombres a Siceleg, los amalecitas habían irrumpido contra el Negueb y contra Siceleg y la habían tomado e incendiado. [2]Habían apresado a las mujeres y a todos los que allí estaban, pequeños y grandes, pero sin matar a nadie, y, llevándoselos, se habían puesto en camino. [3]Cuando llegaron David y sus gentes a la ciudad y vieron que había sido quemada y que sus mujeres, hijos e hijas habían sido llevados cautivos, [4]alzaron la voz y lloraron hasta más no poder. [5]Habían sido llevadas las dos mujeres de David, Ajinoam, de Jezrael, y Abigail, del Carmel, mujer de Nabal.

[6]David se vio muy angustiado, pues la gente hablaba de lapidarle, ya que todos estaban muy amargados, cada uno por sus hijos y sus hijas. Pero David se confortó en Yavé, su Dios. [7]Dijo, pues, al sacerdote Abiatar, hijo de Ajimelec: <<Trae el efod>>. Aplicó Abiatar el efod, [8]y David consultó a Yavé, diciendo: << ¿He de perseguir a esa

banda? ¿La alcanzaré?>> Yavé respondió: <<Persíguela, porque de cierto la alcanzarás y recobrarás>>. [9]Púsose David en marcha con los seiscientos hombres que le seguían. Cuando llegaron al torrente de Besor, doscientos quedaron sin pasar más allá, rezagados por la fatiga. [10]David continuó la persecución con cuatrocientos hombres. [11]Encontraron en el campo a un egipcio, que llevaron a David; [12]diéronle pan que comiera y agua que bebiera y un trozo de torta de higos secos y un racimo de pasas. Una vez que con el alimento se recobró, pues había estado tres días y tres noches sin comer ni beber, [13]le preguntó David: << ¿De quién y de dónde eres tú?>> El respondió: <<Soy un esclavo egipcio al servicio de un amalecita, y hace tres días me abandonó mi amo porque enfermé. [14]Habíamos hecho una incursión en el Negueb de Queret y en el de Judá y en el Negueb de Caleb, y hemos incendiado Siceleg>>. [15]David le preguntó: << ¿Quieres guiarme hacia donde está la banda?>> El le respondió: <<Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás a mi amo, y te guiaré a donde está la banda>>. [16]Guiólos, y vieron que estaban los amalecitas esparcidos por todo el campo, comiendo, bebiendo y bailando, pues era muy grande el botín que habían tomado en la tierra de los filisteos y en la de Judá. [17]David los batió desde la aurora hasta la tarde, y no escapó ninguno de ellos, fuera de cuatrocientos mozos, que huyeron montados en camellos. [18]David recobró cuanto los amalecitas se llevaran y rescató a sus dos mujeres. [19]No faltó nadie, ni chico ni grande, ni niño ni niña, ni nada del botín y de cuanto se habían llevado. David lo recobró todo; [20]y, tomando el ganado mayor y menor, se pusieron en marcha delante de él, diciendo: <<Este es el botín de David>>.

[21]Llegó David a los doscientos hombres que, fatigados, no habían podido seguirle y se quedaron junto al torrente de Besor. Salieron éstos al encuentro de David y de los que venían con él, y David se acercó a ellos y los saludó amistosamente. [22]Pero lo peor de cuanto de malo había en la tropa de David se puso a decir: <<Pues que no han venido con nosotros, no les daremos parte del botín que hemos apresado; que coja cada uno su mujer y sus hijos y se los lleve y se vayan>>. [23]Pero David dijo: <<No hagáis eso después de lo que nos ha dado Yavé; porque él nos ha guardado y ha puesto en nuestras manos la banda que vino contra nosotros. [24]¿Quién os podrá escuchar tal proposición? La parte debe ser la misma para el que baja al combate y para el que se queda junto a los bagajes. Partirán por igual>>. [25]Y así se hizo aquel día y en lo sucesivo, quedando esto como ley y norma, que todavía se observa.

[26]De vuelta a Siceleg, David mandó parte del botín a los ancianos de Judá, diciendo: <<Ahí va para vosotros un presente del botín de los enemigos de Yavé>>, [27]Mandó a los de Betul, a los de Ramat del Negueb, a los de Jatir, [28]a los de Arara, a los de Sifamot, a los de Estamoa, [29]a los del Carmel, a los de las ciudades de los jeramelitas, a los de las ciudades de los guenitas, [30]a los de Jorma, a los de Borasán, a los de Atac, [31]a los de Hebrón y a los de todos los lugares por donde David y sus gentes habían estado.

### Derrota y muerte de Saúl

**1 Sam 31** [1]Libraron batalla los filisteos, y los hijos de Israel se pusieron en fuga ante los filisteos, cayendo muchos muertos en el monte Gélboe, [2]Los filisteos se pusieron a perseguir a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, a Abinadab y a Melquisúa, hijos de Saúl. [3]El peso de la batalla cargó principalmente sobre Saúl. Habiéndole descubierto los arqueros, se llenó de temor, [4]y dijo a su escudero: <<Saca tu espada y traspásame, para que no me hieran esos incircuncisos y me afrenten>>. El escudero no obedeció, por el gran temor que tenía; tomando Saúl su propia espada, se dejó caer sobre ella. [5]El escudero, viéndole muerto, se arrojó igualmente sobre la suya, y murió con él. [6]Así murieron aquel día juntos Saúl y sus tres hijos y su escudero. [7]Los de Israel, que estaban en las ciudades del lado de acá del Jordán, viendo huir a los hijos de Israel y sabiendo que Saúl y sus hijos habían muerto,

abandonaron sus ciudades para emprender también la fuga, y, viniendo los filisteos, las ocuparon.

[8]Al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus tres hijos que yacían sobre los montes de Gélboe. [9]Cortaron la cabeza de Saúl y se apoderaron de sus armas, e hicieron publicar esta buena noticia por toda la tierra de los filisteos, en los templos de sus ídolos y entre el pueblo. [10]Las armas de Saúl las depositaron en el templo de Astarté, y su cuerpo lo colgaron de las murallas de Betsán.

[11]Los habitantes de Jabes Galaad, habiendo sabido lo que los filisteos habían hecho con Saúl, [12]levantáronse todos los esforzados, y, después de marchar toda la noche, tomaron el cadáver de Saúl y los de sus hijos de las murallas de Betsán y los transportaron a Jabes, donde los quemaron. [13]Tomaron sus huesos y los sepultaron bajo el terebinto de Jabes, y ayunaron siete días.

# 2 Samuel (2 Sam)

## PRIMERA PARTE

### David en Hebrón

#### Comunican a David la noticia de la muerte de Saúl

**2 Sam 1** [1]Después de la muerte de Saúl, cuando hacía dos días que David, victorioso de los amalecitas, estaba en Siceleg, [2]llegó el tercer día al campamento un hombre que venía del campo de Saúl, desgarrados los vestidos y cubierta la cabeza de polvo. Cuando estuvo cerca de David, se echó a tierra, prosternándose, [3]y David le preguntó: << ¿De dónde vienes?>> El respondió: <<Vengo huido del campamento de Israel>>. [4]David preguntó: << ¿Qué ha sucedido? Cuéntamelo>>. El respondió: <<El pueblo huyó de la batalla y gran número de hombres han caído. Saúl mismo y Jonatán, su hijo, han sido muertos>>. [5]David dijo al joven que le daba estas noticias: << ¿Y cómo sabes tú que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?>> [6]El joven que le daba las noticias respondió: <<Yo me hallaba por casualidad en el monte Gélboe, y vi a Saúl apoyado sobre su lanza, mientras se acercaban a él carros y caballeros, que estaban ya para alcanzarle; [7]y volviéndose, me vio y me llamó. Yo respondí: <<Aquí me tienes>>. [8]Me dijo: << ¿Quién eres tú?>> Yo le respondí: <<Soy un amalecita>>. [9]Y él me dijo: <<Acércate a mí y mátame, porque me siento presa de un espasmo, mientras todavía tengo en mí toda la vida>>. [10]Yo me acerqué a él y le maté, pues sabía muy bien que no sobreviviría a su derrota; y tomando la diadema que llevaba en la cabeza y el brazalete que tenía en su brazo, se los he traído aquí a mi señor>>.

[11]David, agarrando sus vestiduras, las rasgó, y también todos los hombres que con él estaban. [12]Hicieron duelo, llorando y ayunando hasta la tarde, por Saúl, por su hijo Jonatán y por el pueblo de Yavé, que habían caído a la espada.

[13]David dijo al joven que le había traído las noticias: << ¿De dónde eres tú?>> El respondió: <<Soy hijo de un extranjero, de un amalecita>>. [14]Y David le dijo: << ¿Y cómo te atreviste a tender tu mano para dar muerte al ungido de Yavé?>> [15]Y llamando a uno de los suyos, le dijo: <<Échate sobre él y mátale>>. El hombre hirió al amalecita, que murió. [16]David dijo: <<Caiga tu sangre sobre tu cabeza. Tu misma boca ha atestiguado contra ti al decir: Yo he dado la muerte al ungido de Yavé>>.

### Elegía de David por Saúl y Jonatán

17 David cantó una elegía por Saúl y Jonatán, su hijo, 18 y mandó que se la
enseñasen a los hijos de Judá. Es el canto del arco y está escrito en el libro de Yaser.
19 <<Tu gloria, Israel, ha perecido en tus montes; ¿cómo cayeron los héroes?
20 No lo propaléis en Gat, no lo publiquéis por las calles de Ascalón; que no se
regocijen las hijas de los filisteos y no salten de júbilo las hijas de los incircuncisos.
21 ¡Montes de Gélboe! No caiga sobre vosotros ni rocío ni lluvia, ni seáis campos
de primicias, porque allí fue abatido el escudo de los héroes, el escudo de Saúl, como
si no fuera ungido con el óleo, 22 sino con la sangre de los muertos, la grasa de los
valientes.
El arco de Jonatán jamás retrocedía, la espada de Saúl nunca volvía de vacío.
23 Saúl y Jonatán, amados y queridos, inseparables en vida, tampoco se
separaron en la muerte, más ágiles que las águilas, más fuertes que los leones.
24 Hijas de Israel, llorad por Saúl, que os vestía deliciosamente de escarlata y
colgaba adornos de oro sobre vuestros vestidos.
25 ¿Cómo han caído los héroes en medio de la batalla? ¡Cómo fue traspasado
Jonatán en las alturas!
26 Angustiado estoy por ti, ¡oh Jonatán, hermano mío! Me eras carísimo. Y tu
amor era para mí dulcísimo, más que el amor de las mujeres.
27 ¡Cómo han caído los héroes! ¡Cómo han perecido las armas del combate!>>

### David, rey de Judá

**2 Sam 2** 1 Después de esto, consultó David a Yavé, diciendo: << ¿He de subir a
alguna de las ciudades de Judá?>> Y Yavé respondió: <<Sube>>. Preguntó David:
<< ¿A cuál de ellas subiré?>> Y Yavé respondió: <<A Hebrón>>. 2 Subió, pues, allá
David con sus dos mujeres, Ajinoam de Jezrael y Abigail del Carmel, mujer de Nabal.
3 Hizo también que subieran los que estaban con él, cada uno con su familia, y
habitaron en las ciudades de Hebrón. 4 Vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a
David rey de la casa de Judá. Supo David que las gentes de Jabes Galaad habían
dado sepultura a Saúl; 5 y David envió mensajeros a los hombres de Jabes Galaad que
les dijeran: <<Benditos seáis de Yavé por la misericordia que habéis hecho con
vuestro señor Saúl dándole sepultura. 6 Que haga Yavé con vosotros misericordia y
verdad. Yo también os pagaré con favores lo que habéis hecho. 7 Fortaleced vuestras
manos y tened valor, pues que, muerto Saúl, los hombres de Judá me han ungido por
rey suyo.

### Oposición de la casa de Saúl

8 Pero Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Saúl, tomó a Isbaal, hijo de Saúl; y
llevándole a Majanaim, 9 le alzó por rey de Galaad, de Aser, de Jezrael, de Efraím, de
Benjamín y de todo Israel.
10 Cuarenta años tenía Isbaal, hijo de Saúl, cuando comenzó a reinar en Israel, y
reinó dos años. Sólo la casa de Judá seguía a David.
11 El tiempo que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá, fue de siete años
y seis meses.

### La batalla de Gabaón

12 Abner, hijo de Ner, y los seguidores de Isbaal, hijo de Saúl, salieron de
Majanaim para Gabaón.
13 Joab, hijo de Sarvia, y los seguidores de David se pusieron en marcha.
Encontráronse cerca del estanque de Gabaón y acamparon los unos de un lado del
estanque, los otros del otro, 14 Abner dijo a Joab: <<Salgan unos cuantos jóvenes y

combatan a nuestra vista>>. Joab respondió: <<Que salgan>>. [15]Y salieron, avanzando en igual número, doce de Benjamín, por Isbaal, hijo de Saúl, y doce de los seguidores de David; [16]y cogiendo cada uno a su adversario por la cabeza, les hundieron la espada en el costado y cayeron todos a una, llamándose por eso aquel lugar Campo de los Costados, que está en Gabaón. [17]Hubo aquel día muy recia batalla, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los seguidores de David. [18]Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisaí y Asael. Este era ligero de pies, como un corzo de los campos, [19]y persiguió a Abner, sin apartarse de en pos de él ni a la derecha ni a la izquierda. [20]Abner miró detrás de sí y le dijo: << ¿Eres tú, Asael?>> El respondió: <<Yo soy>>. [21]Y Abner le dijo: <<Apártate o a la derecha o a la izquierda, agarra a uno de esos mozos y toma sus despojos>>. Pero Asael no quiso apartarse de él, [22]y Abner dijo entonces a Asael: <<Apártate de en pos de mí o te derribo en tierra, y ¿cómo podría yo levantar mis ojos delante de Joab, tu hermano?>> [23]Pero Asael rehusó retirarse, y Abner le hirió entonces, sin volverse, con la lanza en el abdomen, saliéndole la lanza por detrás, y allí cayó y murió. Todos, al llegar al lugar donde había caído Asael, se detenían. [24]Joab y Abisai persiguieron a Abner, llegando, al ponerse del sol, a la colina de Amma, que está frente a Guiaj, del lado del desierto de Gabaón.

[25]Los hijos de Benjamín se reunieron detrás de Abner en apretado haz y se apostaron en lo alto de la colina; [26]y Abner, llamando a Joab, le dijo a voces: << ¿Hasta cuándo no dejará de devorar la espada? ¿No sabes que al fin viene la desesperación? ¿A cuándo esperas para decir a los tuyos que dejen de perseguir a sus hermanos?>> [27]Y Joab respondió: <<Por Dios vivo que, si no hubieras hablado tú, el pueblo no habría dejado de perseguir a sus hermanos hasta mañana>>. [28]Y Joab hizo sonar la trompeta, y el pueblo se detuvo, y no persiguieron ya a Israel, cesando el combate. [29]Abner y sus gentes, después de marchar toda la noche por el Arabá, pasaron el Jordán, cruzaron todo el Bitrón y llegaron a Majanaim.

[30]Joab, cesando en la persecución de Abner, reunió a todo el pueblo. Faltaban de los servidores de David diecinueve hombres y Asael. [31]Los seguidores de David habían herido de muerte a trescientos sesenta hombres de los de Benjamín, de los de Abner. [32]Llevaron a Asael y le sepultaron en el sepulcro de su padre, en Belén. Joab y sus hombres marcharon toda la noche y llegaron a Hebrón al despuntar el día.

### Guerra civil entre la casa de David y la de Saúl

**2 Sam 3** [1]Fue larga la guerra entre la casa de David y la casa de Saúl; pero David iba fortaleciéndose cada vez más, y la casa de Saúl cada vez más debilitándose.

[2]En Hebrón naciéronle hijos a David: su primogénito fue Amnón, hijo de Ajinoam de Jezrael; [3]el segundo, Dodiya, de Abigail del Carmel, mujer de Nabal; el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Guesur; [4]el cuarto, Adonías, hijo de Agit; el quinto, Safatía, hijo de Abital; [5]el sexto, Jetram, de Egla, mujer de David. Estos son los hijos que nacieron a David en Hebrón.

[6]Durante la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, era Abner el que tenía fuerte por la casa de Saúl. [7]Había tenido Saúl una concubina, de nombre Resfa, hija de Aya; e Isbaal dijo a Abner: << ¿Por qué has entrado en la concubina de mi padre?>> [8]Abner, muy irritado por lo que le decía Isbaal, respondió: << ¿Soy yo acaso hoy una cabeza de perro? Hasta hoy he favorecido yo a la casa de Saúl, tu padre, y a sus hermanos y amigos, y no te he puesto en las manos de David, ¿y tú me recriminas hoy por causa de esa mujer? [9]Así haga Dios a Abner y así le añada si no hago yo con David conforme a lo que le ha jurado Yavé, [10]que quitaría el reino a la casa de Saúl y confirmaría el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Berseba>>.

[11]No pudo Isbaal responder a Abner palabra, porque le temía. [12]Envió, pues, Abner mensajeros de su parte a David para que le dijeran: <<Haz alianza conmigo, y mi mano te ayudará a traer a ti a todo Israel>>.

[13]David respondió: <<Está bien, yo haré alianza contigo; pero te pido una cosa: que no vengas a verme sin traer contigo a Micol, la hija de Saúl, cuando vengas a verme>>. [14]Después de esto mandó David mensajeros a Isbaal, hijo de Saúl, que le dijeran: <<Devuélveme mi mujer, Micol, que adquirí a costa de cien prepucios de filisteos>>. [15]Mandó Isbaal a quitársela a su marido Paltiel, hijo de Lais, y [16]el marido se fue tras ella, siguiéndola y llorando hasta Bajurim. Abner le dijo: <<Anda y vuélvete>>; y él entonces se volvió. [17]Habló Abner a los ancianos de Israel, diciendo: <<No es de ayer vuestro deseo de que David reinase sobre vosotros; [18]cumplidlo, pues, ahora, pues que Yavé ha hablado a David, diciendo: Por mano de mi siervo David libraré yo a mi pueblo Israel de la mano de los filisteos y de la mano de todos sus enemigos>>.

[19]Habló también Abner a los hijos de Benjamín, y fue luego a Hebrón a comunicar a David la disposición en que estaba Israel y toda la casa de Benjamín. [20]Vino, pues, Abner a David, a Hebrón, con veinte hombres, y David dio un banquete a Abner y a los que con él habían venido. [21]Y Abner dijo a David: <<Voy a levantarme, y partiré para reunir a todo Israel y traerle a mi señor el rey. Ellos harán alianza contigo y tú reinarás como deseas>>. David despidió luego a Abner, y éste se fue en paz.

[22]Vinieron los servidores de David y Joab, de vuelta de una expedición, trayendo consigo gran botín. No estaba ya Abner con David en Hebrón; ya le había despedido David y ya se había ido él en paz; [23]pero, al llegar Joab con el ejército que mandaba, dieron aviso a Joab, diciendo: <<Abner, hijo de Ner, ha venido a estar con el rey, y éste le ha despedido, y él se ha ido en paz>>. [24]Vino entonces Joab al rey y le dijo: << ¿Cómo has hecho esto? Ha venido a estar contigo Abner; ¿por qué, pues, le has dejado irse en paz? [25]¿No sabes tú que Abner, hijo de Ner, ha venido a engañarte y a espiarte en tus entradas y salidas y sorprender tus planes?>> [26]Y al salir de junto a David, mandó Joab algunos tras Abner, que le trajeron desde la cisterna de Sira sin que David supiera nada. [27]Cuando Abner estuvo de vuelta en Hebrón, Joab, llevándole aparte dentro de la puerta, como para hablarle en secreto, le hirió en el vientre y le mató, en venganza de la sangre de Asael, su hermano. [28]Al saberlo David, dijo: <<Inocente soy yo para siempre, yo y mi reino, delante de Yavé, de la sangre de Abner, hijo de Ner. [29]Caiga su sangre sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre. Haya siempre en la casa de Joab quien padezca el flujo, leproso, quien ande con báculo, quien muera a cuchillo, quien carezca de pan>>. [30]Joab y Abisaí, su hermano, mataron a Abner porque éste había muerto a Asael, hermano de los dos, en la batalla de Gabaón.

[31]David dijo a Joab y a todo el pueblo que con él estaba: <<Rasgad vuestras vestiduras, ceñíos de saco y haced duelo por Abner>>. Y el rey David iba detrás del féretro. [32]Sepultaron a Abner en Hebrón. Y lloró el rey en alta voz sobre la tumba de Abner, y todo el pueblo lloró con él. [33]El rey cantó una elegía por Abner y dijo:

<< ¿Ha muerto Abner la muerte del criminal? [34]No estaban atadas tus manos ni encadenados tus pies. ¡Has caído como quien cae ante los malvados!>>.

Todo el pueblo siguió llorando a Abner, [35]y se acercaron a David para hacerle tomar algún alimento cuando aún era de día; pero David juró: <<Hágame esto Yavé y esto me añada si pruebo pan o alguna otra cosa antes de la puesta del sol>>. [36]Todo el pueblo se enteró, viendo con agrado lo que hacía el rey; [37]y comprendió aquel día que no había sido obra del rey la muerte de Abner hijo de Ner. [38]El rey dijo a sus servidores: << ¿Es que no os dais cuenta que ha caído un gran capitán en Israel? [39]Por lo que a mí hace, yo soy todavía débil, aunque ungido, y esos hombres, los hijos de Sarvia, son más duros que yo. Que Yavé pague al que ha hecho el mal, según su malicia>>.

### Muerte de Isbaal

**2 Sam 4** [1]Cuando supo Isbaal que Abner había muerto en Hebrón, se debilitaron sus manos, y se conturbó Israel en pleno. [2]Estaban con el hijo de Saúl dos jefes de

bandidos, uno de nombre Baana y otro de nombre Recab, hijos de Rimón de Berot, de los hijos de Benjamín, pues Berot se cuenta también como parte de Benjamín. [3]Estos berotitas habían huido de Guitam y habían residido allí como forasteros hasta este día. [4]Un hijo de Jonatán, hijo de Saúl, tenía cinco años; y al llegar de Jezrael la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán, le tomo la nodriza para huir con él, pero por la precipitación de la fuga le dejó caer, quedando cojo; se llamaba Mefibaal. [5]Ahora bien, los hijos de Rimón de Berot, Recab y Baaná, llegaron cuando calentaba el día a casa de Isbaal, cuando éste estaba acostado en el lecho durmiendo la siesta. [6]Y he aquí que la portera de la casa, mientras estaba limpiando el trigo, se había amodorrado y dormía. Ellos penetraron hasta el medio de la casa como para recoger el trigo, y le hirieron en el vientre, y luego Recab y su hermano Baaná se pusieron en salvo. [7]Cuando penetraron en la casa, dormía él sobre su lecho en la alcoba; le hirieron y dieron muerte; luego, cortándole la cabeza, la tomaron y se marcharon en dirección al Arabá toda la noche.

[8]Trajeron a David, a Hebrón, la cabeza de Isbaal, y dijeron al rey: <<Ahí tienes la cabeza de Isbaal, hijo de Saúl, tu enemigo, que te perseguía; Yavé ha vengado hoy a mi señor, el rey, de Saúl y de su descendencia>>. [9]Pero David, respondiendo a Recab y Baaná, su hermano, hijos de Rimón de Berot, les dijo: <<Vive Yavé, que me salvó de toda angustia, [10]que si al que me anunció, diciendo: Ha muerto Saúl, creyendo anunciarme cosa grata para mí, le apresé y le maté en Siceleg, cuando parecía que era digno de albricias por la noticia, [11]¿cuánto más ahora, que unos malvados han quitado la vida a un hombre inocente, en su casa, en su lecho, no habré de demandar su sangre de vuestras manos, exterminándoos de sobre la tierra?>> [12]Dio, pues, orden David a sus gentes de matarlos, y, cortándoles manos y pies, los colgaron junto a la piscina de Hebrón. La cabeza de Isbaal la tomaron y la sepultaron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

# SEGUNDA PARTE

## David, Rey en Jerusalén

### Reina David sobre todo Israel

**2 Sam 5** [1]Vinieron a David, a Hebrón, todas las tribus de Israel, y hablaron, diciendo: <<Hueso tuyo y carne tuya somos; [2]ya antes, cuando reinaba Saúl sobre nosotros, tú sacabas a Israel y entrabas con él. Además, Yavé te ha dicho: Apacienta mi pueblo y sé el jefe de Israel>>. [3]Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel a David, a Hebrón; y David hizo con ellos alianza en Hebrón ante Yavé, y ungieron a David rey sobre todo Israel.

[4]Treinta años tenía David cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. [5]Reinó en Hebrón, sobre Judá, siete años y seis meses, y treinta y tres años en Jerusalén, sobre todo Israel y Judá.

[6]El rey se dirigió con su gente a Jerusalén, contra los jebuseos, que habitaban la tierra, que dijeron a David: <<No entrarás tú aquí; ciegos y cojos bastarán para impedírtelo>>. Con lo que querían decir: <<Jamás entrará David aquí>>. [7]Pero David se apoderó de la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David. [8]Pues había dicho: << ¿Quién, batiendo al jebuseo, llegará a alcanzar por el túnel a los ciegos y cojos, aborrecidos del alma de David?>> Por eso quedó en proverbio: <<No entrarán en la casa los ciegos y los cojos>>.

[9]David estableció su residencia en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David y edificó en derredor, desde el terraplén para adentro. [10]David iba creciendo en poder cada vez más, y Yavé, Dios Sebaot, estaba con él. [11]Hiram, rey de Tiro, envió a David una embajada y maderas de cedro, carpinteros y canteros, que edificaron la casa de David.

[12]Conoció David que Yavé le había confirmado rey de Israel y que realzaba su reino por amor de Israel, su pueblo. [13]Tomó David más concubinas y mujeres en Jerusalén después de venir de Hebrón, y le nacieron hijos e hijas. [14]He aquí los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, [15]Jibjar, Elisúa, Nefeg, Jafia, [16]Elisama, Elijada y Elifelet.

[17]Cuando los filisteos supieron que David había sido ungido rey de todo Israel, subieron todos en busca suya, y David, que lo supo, bajó a su encuentro. [18]Los filisteos hicieron una incursión en el valle de Refaím, [19]y David consultó a Yavé, diciendo: << ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?>> Y Yavé dijo a David: <<Sube, pues de cierto los entregaré en tus manos>>. [20]Vino, pues, David a Baal Parasim, donde los derrotó, y dijo: <<Yavé ha roto a mis enemigos como rompen las aguas>>. Por eso se dio a aquel lugar el nombre de Baal Parasim. [21]Dejaron allí sus ídolos, que David y su gente se llevaron. [22]Volvieron los filisteos a subir y a invadir el valle de Refaím. [23]Consultó David a Yavé, y Él le respondió: <<No subas; rodéalos por detrás y atácalos frente a las balsameras. [24]Cuando entre las balsameras oigas ruido de pasos, ataca fuertemente, porque es Yavé, que marcha delante de ti para derrotar al ejército de los filisteos>>. [25]David hizo lo que Yavé le mandó, y batió a los filisteos desde Gabaón hasta Guezer.

## Traslado del arca a Jerusalén

**2 Sam 6** [1]Volvió a reunir David a los selectos de Israel, treinta mil hombres, [2]y, acompañado de todo el pueblo congregado tras él, se puso en marcha desde Baalat Judá, para subir el arca de Dios, sobre la cual se invoca el nombre de Yavé Sebaot, sentado entre los querubines. [3]Pusieron sobre un carro nuevo el arca de Dios y la sacaron de la casa de Abinadab, que está sobre la colina. Oza y Ajio, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo. [4]Iba Oza al lado del arca de Dios, y Ajio iba delante; [5]David y toda la casa de Israel iban danzando delante de Yavé con todas sus fuerzas, con arpas, salterios, adufes, flautas y címbalos. [6]Cuando llegaron a la era de Nacón, tendió Oza la mano hacia el arca de Dios y la agarró, porque los bueyes recalcitraban. [7]Encendióse de pronto contra Oza la cólera de Yavé, y cayó allí muerto, junto al arca de Dios. [8]Entristecióse David de que hubiese herido Yavé a Oza, y fue llamado aquel lugar Peres Oza, hasta hoy.

[9]Atemorizóse entonces David de Yavé y dijo: << ¿Cómo voy a llevar a mi casa el arca de Yavé?>> [10]Y desistió ya de llevar a sí el arca de Yavé a la ciudad de David, y la hizo llevar a la casa de Obededón de Gat. [11]Tres meses estuvo el arca de Yavé en casa de Obededón de Gat, y Yavé le bendijo a él y a toda su casa. [12]Dijéronle a David: <<Yavé ha bendecido a la casa de Obededón y a cuanto tiene con él por causa del arca de Dios>>; y poniéndose David en camino, subió el arca de Dios de la casa de Obededón a la ciudad de David, con un jubiloso cortejo. [13]Como los que llevaban el arca de Yavé hubieron andado seis pasos, sacrificaba un buey y un carnero cebado. [14]David danzaba con toda su fuerza delante de Yavé y vestía un efod de lino. [15]Así subieron David y toda la casa de Israel, entre gritos de júbilo y sonar de trompetas.

[16]Cuando el arca de Yavé llegó a la ciudad de David, Micol, hija de Saúl, miró por la ventana; y al ver al rey David saltando y danzando delante de Yavé, le menospreció en su corazón. [17]Una vez que el arca de Yavé fue introducida y puesta en su lugar, en medio del tabernáculo que David había alzado para ella, David ofreció a Yavé holocaustos y sacrificios eucarísticos. [18]Acabado que hubo de ofrecer los holocaustos y los sacrificios eucarísticos, bendijo al pueblo en nombre de Yavé Sebaot. [19]Repartió a todo el pueblo, a toda la muchedumbre de Israel, hombres y mujeres, a cada uno una torta, un pedazo de carne y un racimo de uvas, y el pueblo se fue cada uno a su casa.

[20]Cuando se volvió David a la suya para bendecirla, Micol, la hija de Saúl, le salió al encuentro, diciendo: << ¡Qué gloria hoy para el rey de Israel haberse desnudado a los ojos de las siervas de sus siervos como se desnuda un juglar!>> [21]David respondió

a Micol: <<Delante de Yavé, que con preferencia a tu padre y a toda su casa me eligió para hacerme jefe de su pueblo, de Israel, danzaré yo, [22]y aún más vil que esto quiero parecer todavía y rebajarme más a tus ojos, y seré así honrado a los ojos de las siervas de que tú has hablado>>. [23]Y ya Micol, hija de Saúl, no tuvo más hijos hasta el día de su muerte.

### Promesa del trono perpetuo

**2 Sam 7** [1]Cuando el rey se hubo establecido en su casa y le hubo dar Yavé el descanso, librándole de todos sus enemigos en derredor, [2]dijo a Natán, profeta: <<Ya ves; yo habito en casa de cedro, y el arca de Yavé está en una tienda>>. [3]Natán respondió al rey: <<Anda, haz lo que tienes en tu corazón, pues que Yavé está contigo>>. [4]Pero aquella misma noche tuvo Natán palabra de Yavé: <<Anda [5]y ve a decir a David, mi siervo: Así habla Yavé: ¿Vas a edificarme tú una casa para que yo habite en ella? [6]Mira, yo no he habitado en casa desde el día en que saqué de Egipto a los hijos de Israel hasta hoy, sino que he andado en una tienda, en un tabernáculo. [7]Y en todo el tiempo en que anduve con los hijos de Israel, ¿he dicho yo palabra a ninguno de los jefes de Israel, a quienes mandé que apacentaran mi pueblo de Israel, de hacerme una casa de cedro? [8]Di, pues, a David, mi siervo: Así habla Yavé Sebaot: Yo te tomé de la majada, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe de mi pueblo, de Israel. [9]He estado contigo por dondequiera que has ido; he exterminado delante de ti a todos tus enemigos y te estoy haciendo un nombre grande, como el de los grandes de la tierra, [10]estableciendo a mi pueblo, Israel, y plantándolo en su lugar para que habite en él y no sea perturbado, y los hijos de la iniquidad no le aflijan como antes, [11]desde el día en que constituí jueces sobre mi pueblo Israel y dándote descanso de todos tus enemigos. Hácete, pues, saber Yavé que él te edificará casa a ti; [12]y que cuando se cumplieren tus días y te duermas con tus padres, suscitaré a tu linaje, después de ti, el que saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino. [13]El edificará casa a mi nombre y yo estableceré su trono por siempre. [14]Yo le seré a él padre y él me será a mí hijo. Si obrare el mal, yo le castigaré con varas de hombres y con azotes de hijos de hombres; [15]pero no apartaré de él mi misericordia, como la aparté de Saúl, arrojándole de delante de ti. [16]Permanente será tu casa y tu reino para siempre ante mi rostro, y tu trono estable por la eternidad>>.

[17]Conforme a todas estas palabras y a toda esta visión habló Natán a David; [18]y entrándose el rey David, puesto delante de Yavé, dijo: <<Mi Señor, Yavé, ¿quién soy yo y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí? [19]Y aun esto ha sido poco a tus ojos, mi Señor, Yavé, y has hablado acerca de la casa de tu siervo para lo por venir, aventajándome sobre los otros hombres, ¡mi Señor, Yavé! [20]¿Qué más podrá decirte David? Tú, ¡oh mi Señor, Yavé! conoces a tu siervo. [21]Todas estas grandezas las haces según tu palabra y según tu corazón, y se las has dado a conocer a tu siervo. [22]¡Qué grande eres, mi Señor, Yavé! No hay nadie que se te asemeje ni hay Dios fuera de ti, como lo hemos oído con nuestros oídos. [23]¿Y hay sobre la tierra un pueblo como tu pueblo Israel, que haya rescatado Dios para hacerle el pueblo suyo, dándole su nombre y haciendo por él tan terribles y portentosas maravillas como en favor de tu pueblo hiciste, redimiéndole de Egipto y expulsando las gentes? [24]Has confirmado a tu pueblo Israel, por pueblo tuyo, para que sea tu pueblo para siempre jamás y seas tú su Dios. [25]Manten, pues, siempre, mi Señor, Yavé, la palabra que has dicho de tu siervo y de su casa, y obra según tu palabra [26]y sea glorificado por siempre tu nombre; y dígase: Yavé Sebaot es el Dios de Israel. Sea firme ante ti la casa de tu siervo David, [27]pues que tú mismo, Yavé Sebaot, Dios de Israel, te has revelado a tu siervo, diciendo: Yo te edificaré a ti casa. [28]Por eso se atreve tu siervo a dirigirte esta plegaria: ¡Oh mi Señor, Yavé! Tú eres Dios, y tus palabras son verdaderas y has prometido a tu siervo hacerle esta gracia. [29]Tenlo, pues, a bien y bendice la casa de tu siervo para que subsista siempre delante de ti; porque tú, mi Señor, Yavé, has hablado, y con tu bendición será por siempre bendita la casa de tu siervo>>.

## Guerra y triunfos de David

**2 Sam 8** [1]Después de esto batió David a los filisteos y los humilló, arrebatando de las manos de los filisteos las ciudades de su dependencia. [2]Batió también a los moabitas, y, haciéndolos postrarse en tierra, los midió, echando sobre ellos las cuerdas; y dos de las medidas las condenó a muerte, y a la otra le dejó la vida. Los moabitas quedaron sometidos a David y le pagaron tributo.

[3]Batió a Hadadezer, hijo de Rojob, rey de Soba, cuando iba camino para restablecer su dominio hasta el Éufrates. [4]Tomóle David mil setecientos caballeros y veinte mil infantes; desjarretó a todos los caballos de los carros de guerra, no dejando más de cien tiros de carros. [5]Habiendo venido en socorro de Hadadezer, rey de Soba, los sirios de Damasco, batió David a veinte mil de ellos; [6]puso guarniciones en Siria de Damasco, y se le sometieron los sirios, haciéndose tributarios.

Yavé dio a David la victoria por dondequiera que fue.

[7]Tomó David los escudos de oro que llevaban los de Hadadezer y los trajo a Jerusalén. [8]Tomó también gran cantidad de bronce en Tebaj y Berotai, ciudades de Hadadezer.

[9]Cuando Tou, rey de Jamat, supo que David había derrotado a todas las fuerzas de Hadadezer, [10]mandó a Hadurán, su hijo, al rey David para saludarle y felicitarle por haber atacado y vencido a Hadadezer, pues Tou estaba constantemente en guerra con Hadadezer. Hadurán trajo vasos de oro, vasos de plata y vasos de bronce; [11]y el rey David los consagró también a Yavé, como había hecho con la plata y el oro de las gentes que había sometido, [12]de Edom, de Moab, de los hijos de Ammón, de los filisteos, de Amalec, y el botín que había tomado a Hadadezer, hijo de Rojob, rey de Soba.

[13]David adquirió gran fama, y, de vuelta de la victoria de Siria, combatió en el valle de la Sal, derrotando a dieciocho mil edomitas. [14]Puso guarniciones en Edom, y todo Edom le quedó sometido. Yavé le daba la victoria por dondequiera que iba.

[15]Reinó David sobre todo Israel, haciendo derecho y justicia a todo su pueblo. [16]Joab, hijo de Sarvia, era el jefe del ejército; Josafat, hijo de Ajilud, era cronista; [17]Sadoc y Abiatar, hijo de Ajimelec, hijo de Ajitub, eran sacerdotes; y Saraya, secretario. [18]Banayas, hijo de Joyada, era el jefe de los cereteos y los feleteos, y los hijos de David eran sacerdotes.

## Mefibaal, el hijo de Jonatán

**2 Sam 9** [1]David preguntó: << ¿Queda todavía alguno de la casa de Saúl a quien pueda favorecer por amor a Jonatán?>> [2]Había un servidor de la casa de Saúl, de nombre Siba; hiciéronle, pues, venir a David, y el rey le dijo: << ¿Eres tú Siba?>> El respondió: <<Tu siervo>>. [3]El rey le preguntó: << ¿No queda ninguno de la casa de Saúl a quien pueda hacer yo misericordia de Dios?>> Siba respondió al rey: <<Queda todavía un hijo de Jonatán, que está lisiado de ambos pies>>. [4]<< ¿Dónde está?>> preguntó el rey; y Siba respondió: <<Está en casa de Maquir, hijo de Amiel, en Lodabar>>.

[5]El rey David mandó a buscarle a la casa de Maquir, hijo de Amiel, a Lodabar; [6]y, llegado a David Mefibaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, se echó sobre su rostro, prosternándose, y David le dijo: <<Mefibaal>>. El respondió: <<Aquí tienes a tu siervo>>. [7]David le dijo: <<Nada temas, porque quiero favorecerte por amor a Jonatán, tu padre. Te devolveré todas las tierras de Saúl, tu padre, y comerás siempre a mi mesa>>. [8]El se prosternó y dijo: << ¿Qué es tu siervo para que pongas tu vista en un perro muerto como yo?>> [9]El rey llamó a Siba, servidor de Saúl, y le dijo: <<Todo cuanto pertenece a Saúl y a toda su casa, se lo doy al hijo de tu amo. [10]Tú cultivarás para él las tierras, tú, tus hijos y tus siervos, y le traerás la cosecha, para que la casa de tu amo tenga de qué vivir, y Mefibaal, tu amo, comerá siempre a mi mesa>>. Siba

tenía quince hijos y veinte siervos; [11]y dijo al rey: <<Todo se hará como el rey, mi señor, se lo manda a su siervo>>. Mefibaal comía a la mesa de David, como uno de los hijos del rey. [12]Mefibaal tenía un hijo pequeño, que se llamaba Mica, y todos los que vivían en la casa de Siba eran siervos de Mefibaal; [13]pero éste moraba en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; era cojo de ambos pies.

### Guerra contra los amonitas y los sirios, sus aliados

**2 Sam 10** [1]Después de esto murió el rey de los hijos de Ammón, y le sucedió Janón, su hijo. [2]David dijo: <<Voy a mostrar benevolencia a Janón, hijo de Najas, como su padre me la mostró a mí>>. Y envió David embajadores para darle el pésame por la muerte de su padre. Cuando los embajadores de David llegaron a la tierra de los hijos de Ammón, [3]dijeron los príncipes de los hijos de Ammón a su señor: << ¿Crees tú que para honrar a tu padre ha mandado David consoladores? ¿No los ha mandado más bien para explorar la ciudad con el fin de destruirla?>> [4]Entonces Janón, tomando a los embajadores de David, rapóles la mitad de la barba y les cortó los vestidos hasta la mitad de las nalgas, y los despachó. [5]En cuanto lo supo David, mandó quienes les salieran al encuentro, porque aquéllos estaban en gran confusión, y les dijeran: <<Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a crecer la barba, y entonces volveréis>>.

[6]Viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos a David, concertaron tomar a sueldo a veinte mil infantes de los sirios de Bet-Rojob y de Soba y doce mil de los reyes de Maca y de Tob. [7]Súpolo David, y mandó salir contra ellos a Joab con todo el ejército y sus veteranos. [8]Salieron los hijos de Ammón, y se ordenaron en batalla a la entrada de la puerta; los sirios de Soba y de Rojob, así como las gentes de Tob y de Maca, estaban aparte en el campo. [9]Al ver Joab que tenía un frente de batalla delante de sí y otro detrás, escogió entre lo mejor de su ejército un cuerpo que oponer a los sirios, [10]y puso el resto del pueblo a las órdenes de Abisaí, su hermano, para hacer cara a los hijos de Ammón, [11]y dijo: <<Si ves que los sirios me superan, vienes en mi ayuda, y si los hijos de Ammón te superan a ti, yo iré a socorrerte. [12]Esfuérzate y luchemos valientemente por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y que haga Yavé lo que mejor le parezca>>.

[13]Avanzó Joab con su hueste para atacar a los sirios, pero éstos se pusieron en fuga ante él; [14]y los hijos de Ammón, viendo que huían los sirios, emprendieron también ellos la huida ante Abisaí, entrándose en la ciudad. Joab se volvió contra los hijos de Ammón y retornó a Jerusalén; [15]pero los sirios, viéndose vencidos por Israel, reconcentraron sus fuerzas; [16]y Hadadezer hizo venir a los sirios que estaban al otro lado del río, que vinieron a Jelam, mandados por Sobac, jefe del ejército de Hadadezer. [17]Súpolo David, y, reuniendo a todo Israel, pasó el Jordán y vino a Jelam. Los sirios presentaron batalla a David y se trabó el combate; [18]pero huyeron delante de Israel, y David les mató los caballos de setecientos carros y cuarenta mil hombres de a pie. Mató también al jefe del ejército, Sobac, que quedó muerto allí. [19]Todos los reyes vasallos de Hadadezer, viéndose vencidos por Israel, hicieron la paz con Israel y se le sometieron, y los sirios no osaron ya socorrer a los hijos de Ammón.

### Adulterio y homicidio de David

**2 Sam 11** [1]Al año siguiente, al tiempo en que los reyes suelen ponerse en campaña, mandó David a Joab con todos sus servidores y todo Israel a talar la tierra de los hijos de Ammón, y pusieron sitio a Raba, pero David se quedó en Jerusalén.

[2]Una tarde levantóse del lecho y se puso a pasear en la terraza de la casa real, y vio desde allí a una mujer que estaba bañándose y era muy bella. [3]Hizo preguntar David quién era aquella mujer, y le dijeron: <<Es Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el jeteo>>. [4]David envió gentes en busca suya; vino ella a su casa y él durmió con ella. Purificada de su inmundicia, volvióse a su casa. [5]Quedó encinta y lo hizo saber a David, mandando a decirle: <<Estoy encinta>>. [6]Entonces David expidió a

Joab esta orden: <<Mándame a Urías el jeteo>>. Y Joab mandó a Urías a David. [7]Presentóse Urías a David, y el rey le pidió nuevas de Joab, del ejército y de las operaciones militares, [8]y después dijo a Urías: <<Baja a tu casa y lávate los pies>>. Salió Urías de la casa del rey, y detrás de él un obsequio del rey; [9]pero Urías se acostó a la puerta del palacio real, con los demás servidores de su señor, y no bajó a su casa.

[10]Dijéronle a David: <<Urías no ha bajado a su casa>>. Entonces David le dijo: << ¿No acabas de llegar de camino? ¿Por qué no has bajado a tu casa?>> [11]Urías respondió a David: <<El arca, Israel y Judá habitan en tiendas; mi señor, Joab y los servidores de mi señor acampan al raso, ¿e iba yo a entrar en mi casa para comer y beber y dormir con mi mujer? Por tu vida y por la vida de tu alma que no haré yo cosa semejante>>. [12]David dijo a Urías: <<Quédate aquí todavía hoy, y mañana te despacharé>>. Quedóse, pues, Urías en Jerusalén aquel día; [13]y al día siguiente David le convidó a comer con él, y Urías se embriagó, y salió ya tarde a acostarse con los servidores de su señor y no bajó a su casa.

[14]A la mañana siguiente escribió David a Joab una carta y se la mandó por mano de Urías. [15]En esta carta había escrito: <<Poned a Urías en el punto donde más dura sea la lucha, y cuando arrecie el combate, retiraos y dejadle solo, para que caiga muerto>>. [16]Joab, que asediaba la ciudad, puso a Urías en el sitio donde sabía que estaban los más valerosos defensores. [17]Los de la ciudad hicieron una salida contra Joab, y cayeron muchos del pueblo, de los servidores de David, y entre ellos cayó muerto Urías el jeteo. [18]Joab mandó uno que informara a David de lo sucedido en el combate, [19]y le dio esta orden: <<Cuando hayas acabado de contar al rey lo sucedido en el combate, [20]si se enciende su cólera y dice: << ¿Por qué os habéis acercado a la ciudad para trabar combate? ¿No sabíais que los sitiados habían de arrojar sus tiros contra vosotros? [21]¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No fue una mujer, que lanzó sobre él un pedazo de rueda de molino, de cuya herida murió en Tebes? ¿Por qué, pues, os acercasteis a la muralla?>> le dirás: <<Tu siervo Urías el jeteo ha muerto también>>.

[22]Partió el mensajero al rey a Jerusalén, y a su llegada contó a David todo lo que Joab le había ordenado y todos los episodios del combate. David se dejó llevar de la cólera contra Joab y dijo al mensajero: << ¿Por qué os habéis acercado a la ciudad? ¿No sabíais que lanzarían proyectiles desde lo alto de la muralla? Pues ¿quién hirió a Abimelec, hijo de Jerobaal? ¿No fue una mujer, que lanzó una muela de molino desde lo alto de la muralla y le hizo morir en Tebes? ¿Por qué, pues, os habéis acercado a la muralla?>> [23]El mensajero dijo a David: <<Porque aquellas gentes, en más número que nosotros, hicieron una salida, pero los rechazamos hasta la puerta. [24]Sus arqueros tiraban contra tus servidores desde lo alto de la muralla, y muchos de los servidores del rey fueron muertos: entre ellos tu siervo Urías el jeteo quedó muerto también>>. [25]David dijo al mensajero: <<No te apures demasiado por este asunto, porque la espada devora unas veces a uno, otras veces a otro. Refuerza el ataque contra la ciudad y destrúyela>>. Y alentóle así.

[26]La mujer de Urías supo la muerte de su marido y le lloró. [27]Pasado el duelo, mandó David a buscarla y la introdujo en su casa y la tomó por mujer, y ella le dio un hijo.

Lo que había hecho David fue desagradable a los ojos de Yavé.

### Reproches de Natán a David

**2 Sam 12** [1]Yavé le envió el profeta Natán para decirle: <<Juzga este caso: Había en una ciudad dos hombres, el uno rico y el otro pobre. [2]El rico tenía muchas ovejas y muchas vacas, [3]y el pobre no tenía más que una sola ovejuela, que él había comprado y criado, que con él y con sus hijos había crecido juntamente, comiendo de su pan y bebiendo de su vaso y durmiendo en su seno, y era para él como una hija. [4]Llegó un viajero a casa del rico, y éste, no queriendo tocar a sus ovejas ni a sus bueyes para

dar de comer al viajero que a su casa llegó, tomó la ovejuela del pobre y se la aderezó al huésped>>. [5]Encendido David fuertemente en cólera contra aquel hombre, dijo a Natán: << ¡Vive Yavé, que el que tal hizo es digno de la muerte, [6]y que ha de pagar la oveja por cuadruplicado, ya que hizo tal cosa sin tener compasión!>> [7]Natán dijo entonces a David: << ¡Tú eres ese hombre! He aquí lo que dice Yavé, Dios de Israel: Yo te ungí rey de Israel y te libré de las manos de Saúl. [8]Yo te he dado la casa de tu señor, y he puesto en tu seno las mujeres de tu señor, y te he dado la casa de Israel y de Judá; y, por si esto fuera poco, te añadiría todavía otras cosas mucho mayores. [9]¿Cómo, pues, menospreciando a Yavé, has hecho lo que es malo a sus ojos? Has herido a espada a Urías, jeteo; tomaste por mujer a su mujer, y a él le mataste con la espada de los hijos de Ammón. [10]Por eso no se apartará ya de tu casa la espada, por haberme menospreciado, tomando por mujer a la mujer de Urías, jeteo. [11]Así dice Yavé: Yo haré surgir el mal contra ti de tu misma casa, y tomaré ante tus mismos ojos tus mujeres y se las daré a otro, que yacerá con ellas a la cara misma de este sol; [12]porque tú has obrado ocultamente, pero yo haré esto a la presencia de todo Israel y a la cara del sol>>.

[13]David dijo a Natán: <<He pecado contra Yavé>>. Y Natán dijo a David: <<Yavé te ha perdonado tu pecado. No morirás; [14]mas por haber hecho con esto que menospreciasen a Yavé sus enemigos, el hijo que te ha nacido morirá>>. [15]Y Natán se fue a su casa. Hirió Yavé al niño que había dado a luz la mujer de Urías, que enfermó gravemente. [16]Entonces rogó David a Dios por el niño y ayunó y se recogió, pasando las noches acostado en tierra. [17]Los ancianos de su casa fueron a él para hacer que se levantase de la tierra, mas él no quiso, y ni comía con ellos. [18]Al séptimo día murió el niño, y los servidores no se atrevieron a darle la noticia de su muerte, pues se decían: <<Si cuando aún vivía el niño le hablábamos y no quería oír nuestra voz, ¿cómo vamos a decirle que el niño ha muerto? Le va a sentar mal>>. [19]Mas David, al ver que sus servidores cuchicheaban entre sí, comprendió que el niño había muerto, y preguntó a sus servidores: << ¿Ha muerto el niño?>> Y ellos le respondieron: <<Ha muerto>>.

[20]Levantóse entonces de tierra David; se bañó, se ungió, se mudó sus ropas y, entrando en la casa de Yavé, oró. Vuelto a casa, pidió que le trajeran de comer, y comió. [21]Dijéronle sus servidores: << ¿Qué es lo que haces? Cuando el niño aún vivía, ayunabas por él y llorabas, y ahora que ha muerto te has levantado y has comido>>. [22]Y él respondió: <<Cuando aún vivía el niño, ayunaba y lloraba, diciendo: ¡Quién sabe si Yavé se apiadará de mí y hará que el niño viva! [23]Ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré ya volverle la vida? Yo iré a él, pero él no vendrá más a mí>>.

[24]Consoló David a Betsabé, su mujer, y, entrando a ella, durmió con ella, y ella le dio un hijo, a quien llamó Salomón, [25]al que amó Yavé, que envió a Natán profeta, el cual le dio el nombre de Jedidia por causa de Yavé.

[26]Joab, que asediaba a Raba, de los hijos de Ammón, se apoderó de la ciudad de las aguas [27]y mandó mensajeros a David para decirle: <<He atacado a Raba y ya me he apoderado de la ciudad de las aguas; [28]reúne, pues, al pueblo todo y ven a acampar contra la ciudad, para que no sea yo quien por mí mismo la tome y se me atribuya a mí la victoria>>. [29]David reunió al pueblo, y, marchando contra Raba, la atacó y se apoderó de ella. [30]Quitó la corona de Milcom de sobre su cabeza, que pesaba un talento de oro. Tenía una piedra preciosa, y fue puesta en la cabeza de David, que tomó de la ciudad muy gran botín. [31]A los habitantes los sacó de la ciudad y los puso a las sierras, a los trillos herrados, a las hachas, a los molinos y a los hornos de ladrillos. Eso mismo hizo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Después se tornó David a Jerusalén con todo el pueblo.

### Incesto de Amnón

**2 Sam 13** [1]Después de esto sucedió que, teniendo Absalón, hijo de David, una hermana, que era muy bella y se llamaba Tamar, se prendó de ella Amnón, hijo de

David. [2]Amnón andaba por ella atormentado, hasta enfermar por Tamar, su hermana; pues siendo ella virgen, le parecía a Amnón difícil obtener nada de ella. [3]Tenía Amnón un amigo de nombre Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, que era muy astuto, [4]y que le dijo: <<Hijo de rey, ¿cómo y por qué de día en día vas enflaqueciendo? ¿No me lo descubrirás a mí?>> Y Amnón le dijo: <<Es que estoy enamorado de Tamar, la hermana de Absalón, mi hermano>>. [5]Jonadab le dijo: <<Métete en cama y hazte el enfermo, y cuando tu padre venga a verte, dile: Ruégote que venga mi hermana Tamar para darme de comer, y preparando delante de mí algún manjar, lo coma yo de su mano>>.

[6]Amnón se metió en cama, fingiéndose enfermo. Vino el rey a verle, y Amnón le dijo: <<Te ruego que Tamar, mi hermana, venga a hacerme delante de mí un par de hojuelas y las coma yo de su mano>>. [7]David mandó a decir a Tamar a sus habitaciones: <<Vete a las habitaciones de tu hermano Amnón a prepararle algo de comer>>. [8]Fue Tamar a las habitaciones de Amnón, que estaba en la cama, y, tomando la harina, la amasó e hizo las hojuelas delante de él, [9]y, tomando la sartén, las frió y se las presentó; pero él no quiso comerlas, y dijo: <<Que salgan todos de aquí>>, y todos se salieron. [10]Entonces dijo Amnón a Tamar: <<Trae las hojuelas a la alcoba, para que yo las coma allí de tu mano>>, y, tomando Tamar las hojuelas que había preparado, se las llevó a su hermano a la alcoba. [11]Cuando se las puso delante para que las comiese, él, agarrándola, le dijo: <<Ven, hermana mía, acuéstate conmigo>>. [12]Ella le dijo: <<No, hermano mío, no me hagas fuerza; mira que no se hace eso en Israel. No hagas tal infamia, [13]porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y tú serías uno de los perversos de Israel. Mira, habla al rey, que seguramente no rehusará darme a ti>>. [14]Pero él no quiso darle oídos, y, como era más fuerte que ella, la violentó y se echó con ella.

[15]Aborrecióla luego Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio que le tomó fue todavía mayor que el amor con que la había amado; y le dijo: <<Levántate y vete>>. [16]Ella le respondió· <<No, hermano mío, porque, si me echas, este mal será mayor que el que acabas de cometer contra mí>>. Pero él no quiso oírla, [17]y, llamando al mozo que le servía, le dijo: <<Échame a ésta fuera de aquí y cierra la puerta>>. [18]Estaba ella vestida con una túnica de mangas, traje que llevaban en otro tiempo las hijas del rey vírgenes. El criado la echó fuera y cerró tras ella la puerta. [19]Tamar echó ceniza sobre su cabeza, rasgó la amplia túnica que vestía y, puestas sobre la cabeza las manos, se fue gritando. [20]Su hermano Absalón le dijo: << ¿De modo que tu hermano Amnón ha estado contigo? Pues calla por ahora, hermana; es tu hermano; no des demasiada importancia a la cosa; y Tamar se quedó desconsolada en la casa de Absalón, su hermano. [21]Cuando el rey supo todo esto, enojóse grandemente, pero no quiso castigar a Amnón, porque le amaba como a primogénito. [22]Absalón no dijo a Amnón nada, ni de bueno ni de malo, pero le odió por la violación de su hermana Tamar.

[23]Al cabo de dos años tenía Absalón el esquileo en Baljasor, que está cerca de Efraím, y quiso convidar Absalón a todos los hijos del rey. [24]Vino Absalón al rey y le dijo: <<Tu siervo tiene ahora el esquileo; te ruego que venga el rey y sus siervos a la casa de tu siervo>>. [25]El rey respondió a Absalón: <<No, hijo mío, no iremos todos para no serte gravosos>>. Y aunque le porfió, no quiso ir, y le bendijo. [26]Entonces le dijo Absalón: Si no, que venga con nosotros mi hermano Amnón>>. Replicóle el rey: << ¿Para qué va a ir contigo?>>; [27]mas como le importunase Absalón, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey.

Absalón había preparado un gran banquete, como banquete de rey, [28]y había dado orden a sus criados, diciendo: <<Estad atentos, y cuando el corazón de Amnón se haya alegrado con el vino y os diga yo: Herid a Amnón, matadle, y no temáis, que yo os lo mando. Esforzaos, pues, y tened valor>>. [29]Los criados de Absalón hicieron con Amnón lo que Absalón les había mandado; y luego todos los hijos del rey se levantaron, montaron en sus mulos y huyeron. [30]Cuando estaban aún de camino, llegó a oídos de David el rumor de que Absalón había asesinado a todos los hijos del rey,

sin que ninguno quedara; [31]y, levantándose David, rasgó sus vestiduras y se echó en tierra, y todos sus servidores rasgaron delante de él sus vestiduras. [32]Jonadab, hijo de Simea, hermano de David, habló y dijo: <<No crea mi señor que han muerto todos los jóvenes hijos del rey; es Amnón sólo el que ha muerto, porque era cosa que estaba en los labios de Absalón desde que Amnón forzó a Tamar, su hermana. [33]No crea, pues, mi señor el rey ese rumor que dice: <<Han muerto todos los hijos del rey>>, porque es sólo Amnón el muerto, [34]mientras que los hermanos están sanos y salvos>>.

El joven que hacía de centinela, alzando los ojos, vio venir gran tropel de gentes por el camino de Joronaím, en la bajada, y lo anunció al rey: <<He visto gentes que vienen por el camino de Joronaím, por la falda de la montaña>>. [35]Entonces dijo Jonadab al rey: <<Ya vienen los hijos del rey; es lo que tu siervo ha dicho>>; [36]y apenas acabó de hablar, llegaron los hijos del rey, y, alzando la voz, lloraron. También el rey y sus servidores lloraron con grandes lamentos.

[37]Absalón se marchó fugitivo hacia Talmai, hijo de Amiud, rey de Guesur. Por su parte, el rey hacia duelo todos los días por su hijo. [38]Estuvo allí Absalón, después que huyó a Guesur, tres años; [39]y rey David se consumía por ver a Absalón, pues de Amnón el muerto, ya se había consolado.

### Vuelta de Absalón

**2 Sam 14** [1]Conociendo Joab, hijo de Sarvia, que el corazón del rey estaba por Absalón, [2]mandó a Tecua y trajo de allí una mujer ladina, y le dijo: <<Mira, enlútate, vístete las ropas de duelo, no te unjas con óleo, antes preséntate como mujer que de tiempo atrás lleva luto por un muerto, [3]y, entrando al rey, háblale de esta manera>>; y puso Joab en boca de la mujer lo que había de decir.

[4]Entró, pues, la mujer de Tecua al rey; y postrándose en tierra, le hizo reverencia y dijo: << ¡Oh rey, sálvame!>> [5]El rey le dijo: << ¿Qué tienes?>>; y ella respondió: <<Soy una mujer viuda, murió mi marido, [6]y tenía tu sierva dos hijos. Riñeron los dos en el campo, donde no había quien los separase, y el uno, hiriendo al otro, le mató; [7]y he aquí que toda la parentela, alzándose contra tu sierva, dice: Entréganos al que mató a su hermano, para que le demos muerte por la vida de su hermano, a quien mató él; y quieren matar al heredero, apagando así el ascua que me ha quedado y no dejando a mi marido ni nombre ni sobreviviente sobre la tierra>>. [8]El rey dijo a la mujer: <<Vete a tu casa, que ya daré yo órdenes sobre tu asunto>>. [9]Entonces dijo la mujer de Tecua al rey: <<Rey, mi señor, yo querría que la responsabilidad recayera sobre mí y sobre la casa de mi padre, no sobre el rey y sobre su trono>>. [10]El rey entonces respondió: <<Si alguno sigue inquietándote, tráelo a mí, que no te inquietará más>>. [11]Ella entonces dijo: <<Ruégote, ¡oh rey! que interpongas el nombre de Yavé, tu Dios, y no dejes que el vengador de la sangre aumente la ruina matando a mi hijo>>. Y él respondió: <<Vive Yavé que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo>>. [12]La mujer añadió: <<Permite, ¡oh rey! a tu sierva que diga una palabra a mi señor>>. El rey dijo: <<Habla>>. [13]Y la mujer entonces dijo: << ¿Por qué, pues, piensas tú de otro modo contra el pueblo de Dios? Pues con el juicio que el rey ha pronunciado se hace como reo por no hacer el rey que vuelva su fugitivo. [14]Porque todos morimos y somos como agua que se derrama en la tierra, que no puede volver a recogerse; que Dios no hace volver las almas. Medite, pues, el rey cómo el fugitivo no quede arrojado de su presencia. [15]Si he venido yo a decir esto al rey, mi señor, es porque el pueblo me dio miedo, y me dije: <<Voy a hablar al rey, a ver si hace lo que su sierva le diga. [16]Seguramente el rey escuchará a su sierva y la librará de la mano del que quiere raerme a mí, juntamente con mi hijo, de la heredad de Dios. [17]Tu sierva ha dicho: Que me tranquilice la palabra de mi señor el rey, ya que es el rey, mi señor, como el ángel de Dios para discernir entre lo bueno y lo malo. Y ahora que Yavé, tu Dios, sea contigo>>.

[18]El rey entonces dijo a la mujer: <<Mira, no me ocultes nada de lo que voy a preguntarte>>. Y la mujer respondió: <<Hable el rey, mi señor>>. [19]El rey le dijo:

<< ¿No anda en todo esto la mano de Joab?>> Y la mujer respondió: <<Por tu vida, ¡oh rey!, mi señor que no se aparta lo que el rey, mi señor, dice ni a la derecha ni a la izquierda. Joab, tu siervo, me ha mandado y ha puesto en la boca de tu sierva todas estas palabras. [20]Joab, tu siervo, ha hecho esto para ver de mudar el aspecto de las cosas. Pero mi señor es sabio, con la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer cuanto pasa en la tierra>>. [21]Entonces el rey dijo a Joab <<Voy a hacer según tu deseo. Ve, pues, y haz que vuelva el joven Absalón>>. [22]Joab se echó rostro a tierra y se prosternó, y, bendiciendo al rey, dijo: <<Ahora comprendo que tu siervo ha hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey!, mi señor, pues ha hecho el rey lo que su siervo le ha dicho>>. [23]Levantóse luego Joab y se fue a Guesur, y trajo consigo a Absalón a Jerusalén. [24]Pero el rey dijo: <<Que se vaya a su casa y no se me presente>>, y fuese Absalón a su casa sin ver al rey.

[25]No había en todo Israel hombre tan hermoso como Absalón, digno de las mayores alabanzas; desde la planta de los pies hasta la cabeza, no había en él defecto; [26]y cuando se rasuraba la cabeza, lo que hacía anualmente, pues le resultaba demasiado pesada, pesaba la cabellera doscientos siclos, peso real. [27]Naciéronle a Absalón tres hijos y una hija, de nombre Tamar, que era hermosísima. [28]por dos años estuvo Absalón en Jerusalén sin poder ver al rey.

[29]Mandó Absalón por Joab para enviarle al rey, pero Joab se negó a ir, y aunque por segunda vez le llamó, no quiso ir. [30]Entonces dijo a sus siervos: <<Ya sabéis que el campo de Joab está junto al mío y que tiene allí su cebada; id y prendedle fuego>>. Y los siervos de Absalón pegaron fuego a las tierras de Joab. Vinieron entonces los siervos de Joab, rasgadas las vestiduras, y le dijeron: <<Los siervos de Absalón han pegado fuego a tu campo>>. [31]Levantóse Joab y vino a casa de Absalón, y le dijo: << ¿Por qué han pegado fuego tus siervos a mis tierras?>> [32]Y Absalón le respondió: <<Dos veces te he mandado a llamar para que vinieses y fueses por mí al rey a decirle: ¿Para qué he venido de Guesur? Mejor me hubiera sido estarme allí. Que pueda yo ver la faz del rey, y si soy culpable, máteme>>. [33]Fue, pues, Joab al rey y le dijo esto, y el rey llamó a Absalón, que inclinó a tierra su rostro ante el rey, y el rey besó a Absalón.

### Rebelión de Absalón. Fuga de David

**2 Sam 15** [1]Después de esto se hizo Absalón con un carro y caballos, y cincuenta hombres iban delante de él. [2]Levantábase Absalón bien de mañana, y, poniéndose junto al camino de la Puerta, a cualquiera que tenía un pleito y venía a juicio ante el rey, le llamaba Absalón y le decía: << ¿De dónde eres?>> Y él contestaba: <<Tu siervo es de tal o cuál de las tribus de Israel. [3]Entonces Absalón le decía: <<Mira, tu causa es buena y justa, pero no tendrás quien por el rey te oiga. [4]¡Quién me pusiera a mí por juez de la tierra, para que viniesen a mí cuantos tienen algún pleito o algún negocio, y yo les haría justicia!>> [5]Y cuando alguno quería postrarse ante él, él le tendía la mano, le agarraba y le besaba. [6]De esta suerte obraba Absalón con todos los israelitas que venían al rey en demanda de justicia, y así robaba el corazón de Israel.

[7]Al cabo de cuatro años dijo Absalón al rey: <<Te ruego que me permitas ir a Hebrón, a cumplir un voto que he hecho a Yavé; [8]porque cuando tu siervo estaba en Guesur, en Siria, prometí: Si Yavé me vuelve a Jerusalén, sacrificaré a Yavé>>. [9]El rey le dijo: <<Ve en paz>>; y él se levantó y se fue a Hebrón. [10]Absalón mandó mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: <<Cuando oigáis sonar la trompeta, gritad: Absalón reina en Hebrón. [11]De Jerusalén fueron con Absalón doscientos hombres invitados; iban inocentemente, pues no sabían nada del asunto. [12]También mandó llamar Absalón a Ajitofel, guilonita, del consejo de David, a su ciudad de Guilo, que estuvo con él mientras hacía sus sacrificios.

La conjuración iba creciendo, y llegó a ser grande, pues iban aumentando los secuaces de Absalón. [13]Vinieron a avisar a David, diciendo: <<El corazón de los israelitas se ha ido tras Absalón>>. [14]Entonces David dijo a todos sus servidores, que

estaban con él en Jerusalén: <<Levantaos y huyamos, porque no podríamos escapar ante Absalón. Daos prisa a poneros en marcha, no sea que con toda celeridad nos dé alcance y precipite sobre nosotros la desgracia, pasando a la ciudad a filo de espada. [15]Los servidores le dijeron: <<Tus siervos están dispuestos a hacer cuanto mande el rey, nuestro señor.

[16]Partióse, pues, el rey a pie, seguido de toda su familia, dejando diez concubinas al cuidado de la casa. [17]El rey salió con toda su gente, a pie, y se detuvieron en una casa alejada. [18]Todos sus servidores iban a sus lados; los cereteos, los feleteos y las gentes de Itai, jeteo, en número de seiscientos, que desde Gat le habían seguido, marchaban a pie delante del rey. [19]El rey dijo a Itai, el jeteo: << ¿Por qué has de venir tú también con nosotros? Vuélvete y quédate con el rey, pues tú eres un extranjero y estás fuera de tu tierra sin domicilio. [20]Ayer llegaste, ¿y voy a hacerte hoy errar con nosotros, cuando ni yo mismo sé siquiera adónde voy? Vuélvete y lleva contigo a tus hermanos, y Yavé use contigo de gracia y de verdad. [21]Pero Itai respondió al rey, diciendo: <<Vive Dios, y vive mi señor el rey, que donde mi señor esté, vivo o muerto, allí estará tu siervo>>. [22]Entonces dijo David a Itai: <<Ven, pasa>>; y pasó Itai de Gat con toda su gente y su familia.

[23]Todos iban llorando en alta voz, y pasaron el torrente de Cedrón el rey y todo el pueblo, siguiendo la dirección del desierto. [24]Iban también Sadoc y los levitas en pleno, que llevaban el arca de la alianza de Dios. Detuviéronse con el arca de la alianza de Dios hasta que toda la gente hubo salido de la ciudad. [25]Entonces dijo el rey a Sadoc y a Abiatar: <<Volved el arca de Dios a la ciudad. Si hallo gracia a los ojos de Yavé, El me volverá a traer y me hará volver a ver el arca y su morada. [26]Pero si Él dice: No me complazco en ti, aquí me tiene; haga Él conmigo lo que bien le parezca>>. [27]Y siguió diciendo a Sadoc: <<Tú y Abiatar volveos en paz a la ciudad con Ajimas, tu hijo, y con Jonatán, hijo de Abiatar. Vayan vuestros dos hijos con vosotros. [28]Mirad, yo voy a detenerme en los pasos del desierto hasta que me llegue algún aviso de vosotros>>. [29]Volviéronse entonces Sadoc y Abiatar a Jerusalén, llevando el arca de Dios, y se quedaron allí.

[30]Subía David la pendiente del monte de los Olivos, y subía llorando, cubierta la cabeza y descalzos los pies. También cuantos le seguían cubriéronse todos la cabeza, y subían llorando. [31]Dieron aviso a David de que Ajitofel estaba entre los conjurados, y dijo David: <<Confunde, ¡oh Yavé! el consejo de Ajitofel>>. [32]Cuando llegó David a la cumbre, donde se adora a Yavé, llegó ante él Cusaí el arquita, amigo de David, rasgadas las vestiduras y cubierta de polvo la cabeza, [33]y le dijo David: <<Si vienes conmigo, me serías una carga; [34]si, por el contrario, te vuelves a la ciudad y dices a Absalón: << ¡Oh rey, siervo tuyo soy; como he servido a tu padre, así te serviré a ti!>> podrás confundir el consejo de Ajitofel en favor mío>>; [35]tendrás contigo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y podrás comunicarles cuanto sepas de la casa del rey. [36]Y como tendrán consigo a sus dos hijos, Ajimas, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, por ellos podréis informarme de lo que sepáis>>. [37]Cusaí, amigo de David, se tornó a la ciudad cuando Absalón hacía su entrada en ella.

### Fidelidad de Siba, el siervo de Mefibaal

**2 Sam 16** [1]Cuando David hubo traspuesto la cumbre, Siba, el siervo de Mefibaal, vino a él con dos asnos aparejados y cargados de doscientos panes, cien colgajos de uvas pasas y un pellejo de vino; [2]y dijo el rey a Siba: << ¿Qué es esto?>> Y Siba respondió: <<Los asnos son para la familia del rey, para que monte en ellos; los panes y las frutas, para que coman los mozos; y el vino, para que beban los que se sientan desfallecer en el desierto. [3]El rey le preguntó: << ¿Con quién está el hijo de tu amo?>>; y Siba respondió: <<Se ha quedado en Jerusalén, diciendo: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre. [4]Y el rey dijo a Siba: <<Tuyo será cuanto fue de Mefibaal>>. Siba respondió: <<Me inclino. Que halle yo gracia a los ojos del rey, mi señor.

## Semeí ultraja a David

[5]Cuando llegó el rey a Bajurim, salióle al encuentro un hombre de la parentela y casa de Saúl, de nombre Semeí, hijo de Guera, que se adelantó profiriendo maldiciones [6]y tirando piedras a David y a los servidores de David, aunque iban los hombres de guerra a la derecha y a la izquierda del rey. [7]Semeí decía, maldiciendo: << ¡Vete, vete, hombre sanguinario y malvado! [8]Yavé hace recaer sobre ti toda la sangre de la casa de Saúl, cuyo reino has usurpado, y ha entregado tu reino en manos de Absalón, tu hijo. Hete aquí ahora en tu desgracia, pues eres un hombre sanguinario>>. [9]Entonces Abisaí, hijo de Sarvia, dijo al rey: << ¿Cómo se atreve ese perro muerto a maldecir a mi señor el rey? Déjame pasar y le corto la cabeza>>; [10]pero el rey le respondió: << ¿Qué tenéis que ver conmigo, hijos de Sarvia? Dejadle que maldiga, que si Yavé le ha dicho: Maldice a David, ¿quién va a decirle: Por qué lo haces?>>

[11]David dijo a Abisaí y a todos sus seguidores: <<Ya veis que mi hijo, salido de mis entrañas, busca mi vida; con mucha más razón ese hijo de Benjamín. Dejadle maldecir, pues se lo ha mandado Yavé. [12]Quizá Yavé mirará mi aflicción y me pagará con favores las maldiciones de hoy>>. [13]Y David y sus gentes prosiguieron su camino, mientras iba Semeí por el lado del monte, detrás de David, sin dejar de maldecirle y tirarle piedras y tierra. [14]El rey y los que con él iban llegaron extenuados, y descansaron allí.

[15]Cuando Absalón, llevando con él a Ajitofel, entró en Jerusalén con todo el pueblo, los hombres de Israel, [16]Cusaí, el arquita, amigo de David, vino a su encuentro, diciendo: << ¡Viva el rey, viva el rey!>> [17]Absalón dijo a Cusaí: << ¿Es ese tu piedad para con tu amigo? ¿Por qué no te has ido con tu amigo?>> [18]Cusaí dijo a Absalón: <<No, yo soy de aquel a quien Yavé y todo su pueblo, todos los hombres de Israel, han elegido, y con ése quiero estar. [19]Por lo demás, ¿a quién voy a servir? ¿No es a un hijo suyo? Como serví a tu padre, así te serviré a ti>>.

[20]Absalón dijo a Ajitofel: <<Tened consejo para ver lo que conviene hacer>>; [21]y Ajitofel dijo a Absalón: <<Entra a las concubinas que tu padre ha dejado al cuidado de la casa, y así sabrá todo Israel que has roto del todo con tu padre, y se fortalecerán las manos de cuantos te siguen>>. [22]Levantóse, pues, para Absalón una tienda en la terraza, y entró a las concubinas de su padre a los ojos de todo Israel. [23]Consejo que daba Ajitofel era mirado como si fuera palabra de Yavé; tal era la confianza que el consejo de Ajitofel inspiraba lo mismo a David que a Absalón.

## El consejo de Ajitofel, frustrado por Cusaí

**2 Sam 17** [1]Ajitofel dijo a Absalón: <<Voy a elegir doce mil hombres para salir esta noche en persecución de David, [2]y cargaré sobre él cuando esté cansado y flaco de fuerzas; le atemorizaré, y cuantos le siguen huirán, y heriré al rey solo. [3]y haré que vengan a ti todos sus partidarios, el pueblo todo, como viene la novia a su novio. Es el alma de un solo hombre la que tú buscas, y todo el pueblo quedará en paz>>.

[4]Agradó este consejo a Absalón y a todos los ancianos de Israel; [5]pero Absalón dijo: <<Llamad a Cusaí el arquita y sepamos su parecer>>. [6]Vino Cusaí a Absalón, y Absalón le dijo: <<Esto ha dicho Ajitofel. ¿Hemos de hacer lo que él dice? Si no, habla tú>>. [7]Y Cusaí respondió a Absalón: <<Por esta vez el consejo de Ajitofel no es bueno>>. [8]Tú sabes bien que tu padre y sus gentes son unos valientes, y exasperarlos sería como si en el campo a una osa le arrebataran su cría, o como un jabalí enfurecido en el desierto. Tu padre es hombre de guerra, y seguramente no pasará la noche entre los suyos. [9]De cierto que estará escondido en alguna caverna o en otro lugar, y si a los comienzos cayeran algunos de los tuyos, los que lo oyeran seguramente dirían: Han sido derrotados los secuaces de Absalón; [10]y entonces aun el valiente cuyo corazón sea como el corazón de un león, desmayaría, porque todo Israel

sabe que tu padre es un valiente, y que son valientes también los que con él están. [11]Aconsejóte, pues, que reúnas a todo Israel, desde Dan hasta Berseba, en muchedumbre como las arenas que están a la orilla del mar, y que tú en persona vayas a darle la batalla. [12]Entonces le atacaremos dondequiera que esté, y daremos sobre él como rocío que cae sobre la tierra, y no dejaremos ni uno de cuantos con él están. [13]Y si se acogiera a la ciudad, todos los de Israel llevarán allá cuerdas, y la arrastraremos al arroyo, hasta no quedar en ella piedra alguna.

[14]Entonces Absalón y todos los de Israel dijeron: <<El consejo de Cusaí el arquita es mejor que el de Ajitofel>>; porque había dispuesto Yavé frustrar el acertado consejo de Ajitofel para traer Yavé el mal sobre Absalón. [15]Dijo luego Cusaí a Sadoc y a Abiatar, sacerdotes: <<Esto y esto ha aconsejado Ajitofel a Absalón y a los ancianos de Israel, y esto y esto aconsejé yo. [16]Enviad, pues, inmediatamente a dar aviso a David, diciendo: <<No te quedes esta noche en el campo del desierto; pasa en seguida, para que no sea destruido el rey con todos los que le siguen>>.

[17]Jonatán y Ajimas estaban junto a la fuente de Roguel, porque no podían dejarse ver viniendo a la ciudad; y allá fue una sierva para darles aviso, y que ellos lo hicieran luego llegar al rey David. [18]Viólos, sin embargo, un mozo, que dio cuenta de ello a Absalón; pero ellos se apresuraron y llegaron a la casa de un hombre de Bajurim que tenía un pozo en el patio, y en él se metieron. [19]Tomó la mujer una manta y cubrió con ella la boca del pozo, poniendo sobre ella el grano trillado, y así nadie pudo percatarse de la cosa. [20]Llegaron los seguidores de Absalón a la casa de la mujer y le preguntaron: << ¿Dónde están Ajimas y Jonatán?>> Y la mujer respondió: <<Ya han pasado el arroyo>>. Y, aunque los buscaron, no los hallaron y se volvieron a Jerusalén. [21]Cuando se hubieron ido, salieron del pozo y fuéronse luego a dar el aviso a David, diciéndole: <<Pasad luego el vado, porque Ajitofel ha dado este consejo contra vosotros>>. [22]Levantóse entonces David con todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordán, y al alba no quedaba uno que no hubiera pasado el Jordán. [23]Ajitofel, viendo que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, levantóse, se fue a su casa de la ciudad y, después de tomar disposiciones acerca de su casa, se ahorcó, y muerto, fue sepultado en el sepulcro de su padre.

### Absalón, derrotado y muerto

[24]Llegó David a Majanaim, y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel. [25]Absalón hizo jefe de su ejército a Amasa en vez de Joab. Era Amasa hijo de un varón ismaelita llamado Jitra, casado con Abigail, hija de Isaí, hermana de Sarvia, madre de Joab. [26]Asentó su campo Israel con Absalón en tierra de Galaad; [27]y en cuanto llegó David a Majanaim, Sobi, hijo de Najas, de Raba, de los hijos de Ammón, y Maquir, hijo de Amiel, de Lodabar, con Barzilai, galadita, de Roguelim, [28]trajeron camas, calderas y vasijas de barro, trigo, cebada y harina, grano tostado, habas, lentejas y legumbres tostadas, [29]miel, manteca, ovejas y quesos de vaca, y ofrecieron todo esto a David y a los que con él estaban para que comiesen, pues se dijeron: <<Seguramente están hambrientos, fatigados y sedientos en el desierto.

**2 Sam 18** [1]David revistó sus tropas y puso al frente de ellas jefes de millares y de centenas; [2]una tercera parte, a las órdenes de Joab; una tercera, a las de Abisaí, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera a las de Itai, de Gat. El rey dijo a su tropa: <<Yo saldré también con vosotros>>. [3]Pero la gente respondió: <<No, no salgas tú, porque, si tenemos que emprender la huida, no nos darán importancia, y aunque muramos la mitad, tampoco nos darán importancia. Pero tú eres como diez mil de nosotros, y es preferible que vengas de la ciudad a socorrernos>>. [4]El rey respondió: <<Haré como os parece>>. Estúvose el rey cerca de la puerta, mientras por grupos de mil y de ciento salía la gente, [5]y dio esta orden a Joab, a Abisaí y a Itai: <<Tratadme suavemente al joven Absalón>>; y toda la tropa oyó la orden del rey dada a todos los capitanes relativa a Absalón.

[6]Salió, pues, la gente al campo contra Israel y trabóse la batalla en los bosques de Efraím. [7]Allí sucumbió el pueblo de Israel ante los seguidores de David y se hizo una gran matanza, de veinte mil hombres. [8]Extendióse allí la lucha por la superficie de todo el país, y fueron más los que devoró el bosque que los que había devorado la espada. [9]Al encontrarse Absalón con las gentes de David, iba montado en un mulo, y, al penetrar el mulo bajo el follaje de una gran encina, se le enganchó la cabeza en la encina, quedando él suspendido entre el cielo y la tierra, mientras el mulo en que cabalgaba seguía adelante. [10]Vio esto uno, y le dijo a Joab: <<He visto a Absalón pendiente de una encina>>. [11]Joab le dijo: << ¿Y por qué no le echaste a tierra, y yo te hubiera regalado diez siclos de plata y un talabarte?>> [12]Pero aquel hombre le dijo: <<Aunque me pesaras mil de plata, no pondría yo la mano sobre el hijo del rey, pues bien oímos todos que a ti, a Abisaí y a Itai os dijo el rey: <<Guardadme a Absalón>>. [13]Además, haría la traición a mi vida, pues al rey nada se le esconde, y tú mismo testificarías contra mí>>. [14]Joab le dijo entonces: <<No será así, yo mismo le atravesaré delante de ti>>; y tomando tres dardos en sus manos, se los clavó en el corazón a Absalón, cuando aún estaba vivo en el cogollo de la encina. [15]Cercáronle luego diez mozos, escuderos de Joab, que hirieron a Absalón, acabándole.

[16]Entonces tocó Joab la trompeta, volviendo la tropa de perseguir a Israel, pues Joab perdonó al pueblo; [17]y, tomando a Absalón, le echaron en un gran hoyo en el bosque, cubriéndole con un gran montón de piedras, mientras todo Israel había huido cada uno a su tienda. [18]Habíase alzado Absalón en vida un monumento en el valle del Rey, diciendo: <<Para que se conserve la memoria de mi nombre, pues que no tengo hijos>>, y dio al monumento su nombre, y así se llama hoy todavía el cipo de Absalón. [19]Ajimas, hijo de Sadoc, dijo: <<Déjame correr al rey para darle la noticia de que Yavé le ha hecho justicia de las manos de sus enemigos>>. [20]Joab le dijo: <<No serás tú hoy portador de buenas nuevas; otro día las llevarás; hoy no es día de buenas noticias, porque ha muerto el hijo del rey>>. [21]Y Joab dijo a un cusita: <<Ve y anuncia al rey lo que has visto>>. El cusita se prosternó ante Joab y corrió. [22]Ajimas, hijo de Sadoc, dijo, a pesar de todo, a Joab: <<Ocurra lo que ocurra, déjame que corra tras el cusita>>. Y Joab le dijo: << ¿Por qué te empeñas en correr a él, hijo mío? Este mensaje no te aprovecharía>>. [23]<<Ocurra lo que ocurra, yo voy>>, repuso Ajimas, y Joab le respondió: <<Ve>>. Ajimas corrió por el camino de la Hoya y se adelantó al cusita.

[24]Estaba David sentado entre las dos puertas. El centinela que estaba en la torre sobre la puerta alzó los ojos y miró, y vio al hombre que corría solo hacia la ciudad, [25]y gritó para advertir al rey. El rey dijo: <<Si viene solo, es que trae buenas noticias>>. En tanto el hombre siguió acercándose hacia la ciudad, [26]y el centinela descubrió al otro que corría también, y gritó del lado de la puerta: <<Otro que corre solo>>. El rey dijo: <<Es que también trae buenas noticias>>. [27]El centinela dijo: <<Por el modo de correr, el primero me parece Ajimas, hijo de Sadoc>>. Y el rey dijo: <<Es hombre de bien, seguramente trae buenas noticias>>.

[28]Ajimas, gritando, dijo al rey: << ¡Paz!>> Prosternóse luego ante el rey, rostro en tierra, diciendo: <<Bendito Yavé, tu Dios, que ha entregado a los que alzaban su mano contra mi señor el rey>>. [29]El rey preguntó: <<Y el joven Absalón, ¿está bien?>> Ajimas respondió: <<Yo vi un gran alboroto cuando Joab envió al rey tu siervo, pero no pude saber lo que pasaba>>. [30]El rey le dijo: <<Retírate y ponte allí>>. Retiróse él, quedando en pie. [31]Llegó luego el cusita y dijo: <<Recibe, ¡oh rey, mi señor! la nueva de que ha defendido Yavé hoy tu causa contra todos los que se alzaron contra ti>>. [32]Y el rey preguntó al cusita: <<Y el joven Absalón, ¿está bien?>> Y el cusita respondió: <<Que lo que es de ese mozo sea de los enemigos de mi señor, el rey, y de todos cuantos para mal se alcen contra ti>>.

## Luto de David por su hijo

**2 Sam 19** [1]Turbóse entonces el rey, y, subiendo a la estancia que había sobre la puerta, comenzó a llorar, diciendo: << ¡Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Quién me diera que fuera yo el muerto en vez de ti! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!>>
[2]Dijeron a Joab: <<El rey llora a su hijo y se lamenta>>. [3]La victoria se trocó aquel día en luto para todo el pueblo, porque todos supieron que el rey estaba afligido por la muerte de su hijo; [4]y la gente entró en la ciudad calladamente, como entra avergonzado el ejército que huye de la batalla. [5]El rey, cubriendo el rostro, gemía: << ¡Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío Absalón! ¡Hijo mío!>> [6]Entró Joab en casa del rey y le dijo: <<Hoy has llenado de confusión a todos tus siervos, que han salvado tu vida y la vida de tus hijos y tus hijas, la de tus mujeres y tus concubinas. [7]Amas a los que te aborrecen y aborreces a los que te aman, pues has demostrado hoy que nada te importan tus príncipes y tus siervos, y que, si viviera Absalón, aunque todos nosotros hubiéramos muerto, te parecería bien. [8]Levántate, pues, y sal fuera y habla con el corazón a los que te siguen; pues, de lo contrario, por Yavé juro que, si no sales, ni uno quedará esta noche contigo; y te habrá de pesar de esto más que de cuantos males han venido sobre ti desde tu mocedad hasta ahora>>. [9]Levantóse el rey, se sentó a la puerta, y todo el pueblo se enteró de que el rey estaba sentado a la puerta, y todos vinieron ante el rey a la puerta.

## Vuelta de David a Jerusalén

Los de Israel habían huido cada uno a su casa. [10]Todo el pueblo, en todas las tribus de Israel, se acusaba diciendo: <<El rey nos ha librado de la mano de nuestros enemigos; nos ha salvado del poder de los filisteos y ahora ha tenido que huir de la tierra por miedo a Absalón; [11]y Absalón, a quien habíamos nosotros ungido, ha muerto en la batalla. ¿Por qué, pues, no tratáis de hacer volver al rey?>> [12]El rey David mandó quien dijera a Sadoc y a Abiatar, sacerdotes: <<Hablad a los ancianos de Judá y decidles: ¿Vais a ser vosotros los últimos en volver al rey a su casa?>> Pues lo que por todo Israel se decía había llegado a la casa del rey. [13]<<Vosotros sois mis hermanos, sois hueso mío y carne mía. ¿Por qué, pues, habréis de ser los últimos en volver al rey a su casa? [14]Decid asimismo a Amasa: ¿No eres tú también hueso mío y carne mía? Esto me haga Dios y esto me añada si no te hago jefe de mi ejército para siempre en lugar de Joab>>. [15]Inclinóse el corazón de todos los de Judá, para que como un solo hombre mandasen a decir al rey: <<Vuelve con todos tus servidores>>. [16]Volvióse, pues, el rey, y, llegado al Jordán, vino Judá a Gálgala a recibir al rey y acompañarle en el paso del Jordán. [17]Semeí, hijo de Guera, hijo de Benjamín, que era de Bajurim, se apresuró a bajar con los de Judá para recibir al rey David, [18]trayendo consigo mil hombres. Asimismo Siba, siervo de la casa de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, que pasaron el Jordán antes que el rey. [19]Se dispusieron a hacer pasar la familia del rey y a hacer lo que bien le pareciera. Semeí, hijo de Guera, se echó a los pies del rey en el momento en que el rey iba a pasar el Jordán [20]y le dijo: <<Qué mi señor no me impute la iniquidad y olvide las ofensas de su siervo el día en que mi señor salió de Jerusalén. ¡Oh rey! no atiendas a ellas, [21]pues tu siervo reconoce que ha pecado, y hoy vengo el primero de toda la casa de José delante del rey, mi señor>>.
[22]Abisaí, hijo de Sarvia, tomó la palabra y dijo: <<Pero ¿no va a morir Semeí por haber maldecido al ungido de Yavé?>> [23]Mas David respondió: << ¿Qué tenéis que ver conmigo, hijos de Sarvia? ¿Por qué habéis de oponeros hoy a mí? ¿Hoy va a morir nadie en Israel? ¿No soy yo hoy rey de Israel?>> [24]Y dijo a Semeí: <<No morirás>>; y se lo juró el rey. [25]También bajó a recibir al rey Mefibaal, hijo de Saúl; no se había hecho el aseo de sus pies, de sus manos y de su bigote, ni había lavado sus vestidos desde el día en que el rey salió de Jerusalén hasta el día en que volvió en paz. [26]Vino de Jerusalén a recibir al rey, y éste le dijo: <<Mefibaal, ¿por qué no viniste

conmigo?>> [27]Y él respondió: <<Mi señor y rey, mi siervo me engañó, porque tu servidor le había dicho: Aparéjame la pollina y montaré en ella para ir con el rey — pues que tu siervo está cojo —, [28]y él ha calumniado a tu siervo ante mi señor el rey; pero mi señor el rey, que es como un ángel de Dios, hará lo que bien le parezca; [29]pues todos los de la casa de mi padre no podían esperar de mi señor el rey otra cosa que la muerte, y, sin embargo, tú has puesto a tu siervo entre los que comen a tu mesa. ¿Qué derecho tengo yo a pedir nada al rey?>> [30]El rey dijo: << ¿Para qué tantas palabras? Ya lo he dicho: Tú y Siba os repartiréis las tierras>>. [31]Y Mefibaal dijo al rey: <<Que las tome todas, ya que mi señor el rey, ha vuelto a entrar pacíficamente en su casa>>.

[32]Barzilai, el galadita bajó de Roguelim para acompañar al rey en el paso del Jordán y para allí despedirlo. [33]Barzilai era muy viejo, tenía ya ochenta años, y había proporcionado alimentos al rey durante su estancia en Majanaim, pues era hombre muy principal. [34]Dójole entonces el rey: <<Pasa conmigo y yo te mantendré junto a mí en Jerusalén>>. [35]Pero Barzilai respondió al rey: << ¿Cuántos años voy a vivir yo, para ir con el rey a Jerusalén? [36]Tengo ya ochenta años. ¿Puedo ya distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Puede tu siervo saborear lo que come y lo que bebe? ¿Puedo ya oír la voz de cantores y cantoras? ¿Y por qué tu siervo tiene que ser una carga para mi señor el rey? [37]Tu siervo acompañará hasta un poco más allá del Jordán al rey. ¿Y por qué el rey me ha de conceder esta recompensa? [38]Permite, te lo ruego, que tu siervo se vuelva, y muera yo en mi ciudad, cerca del sepulcro de mi padre y de mi madre. [39]Pero ahí tienes a tu siervo Quimam; que vaya él con el rey, mi señor, y haz por él lo que quieras>>. El rey le dijo: <<Que venga conmigo Quimam, y yo haré por él cuanto tú quieras, y todo cuanto tú me pidas, yo te lo concederé>>.

[40]Cuando todo el pueblo hubo pasado el Jordán, lo pasó también el rey, quien besó a Barzilai y le bendijo. Luego Barzilai se volvió a su lugar. [41]Dirigióse luego el rey a Gálgala, acompañado de Quimam y de todo el pueblo de Judá y la mitad de Israel, que escoltaban al rey. [42]pero he aquí que todos los hombres de Israel se llegaron al rey y le dijeron: << ¿Por qué nuestros hermanos los hombres de Judá te han secuestrado y han pasado por el Jordán al rey y su casa? ¿No son pueblo de David todas sus gentes?>> [43]Los hombres de Judá respondieron a los de Israel: <<Es que el rey nos toca a nosotros más de cerca; ¿por qué os ha de enojar eso? ¿Hemos vivido nosotros a costa del rey? ¿Hemos recibido algo de él?>> [44]Los hombres de Israel respondieron a los de Judá: <<Nosotros tenemos en el rey diez partes, y aún nos pertenece David más que a vosotros. ¿Por qué nos habéis hecho esta ofensa? ¿No hemos sido nosotros los primeros en proponer el restablecimiento del rey?>> Y la contestación de los de Judá fue todavía más fuerte que la de los de Israel.

### Revuelta de Seba

**2 Sam 20** [1]Había allí un hombre perverso llamado Seba, hijo de Bicri, benjaminita, que se puso a tocar la trompeta, diciendo: <<No tenemos nosotros parte con David ni heredad con el hijo de Isaí. ¡Israel, cada uno a sus tiendas! ¡Cada uno a su casa!>> [2]Y se fueron de con David todos los hombres de Israel, siguiendo a Seba, hijo de Bicri. Pero los de Judá se adhirieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén.

[3]Cuando llegó David a Jerusalén, tomó a las diez concubinas que había dejado al cuidado de su casa y las puso bajo guardia. Proveyó a su mantenimiento, pero no volvió a acercarse a ellas, y así, recluidas, estuvieron hasta el día de su muerte, viviendo como viudas.

[4]El rey dijo a Amasa: <<Convócame para dentro de tres días a los hombres de Judá, y hállate tú también aquí presente>>. [5]Fue, pues, Amasa a reunir a Judá, pero se detuvo más del tiempo señalado; [6]y David dijo a Abisaí: <<Seba, hijo de Bicri, va a hacernos ahora más mal que Absalón. Toma, pues, a los siervos de tu señor y ve tras él, no sea que se acoja a las ciudades fuertes y se escape de nuestra vista>>. [7]Marcharon con Abisaí las gentes de Joab, los cereteos y peleteos y todos los

valientes, y saliendo de Jerusalén, fueron tras Seba, hijo de Bicri. [8]Cuando llegaron a la gran piedra que hay en Gabaón, les salió al encuentro Amasa.

Iba Joab vestido de una túnica, y sobre ella llevaba ceñida a sus lomos una espada en su vaina, y, según avanzó, se cayó de ella la espada. [9]Joab dijo a Amasa: << ¿Estás bien, hermano?>>; y con la mano derecha tomó a Amasa de la barba, como para besarle. [10]Amasa no hizo atención a la espada que tenía Joab en la mano, y éste le hirió con ella en el vientre, echándole a tierra las entrañas, sin repetir el golpe. Amasa murió. Después Joab y Abisaí, su hermano, fueron en seguimiento de Seba, hijo de Bicri. [11]Uno de los servidores de Joab se quedó junto a Amasa, y decía: <<Los de Joab, los de David, que sigan tras Joab>>. [12]Amasa, bañado en sangre, yacía en el camino. Viendo aquel hombre que todos se paraban, apartó a Amasa del camino, lo llevó al campo y echó sobre él una cubierta, porque vio que cuantos venían se paraban junto a él. [13]Una vez apartado del camino, iban ya todos tras Joab, en seguimiento de Seba, hijo de Bicri.

[14]Pasó por todas las tribus de Israel, pero no le hicieron caso. Llegó a Abel-Bet-Maaca, y los de Bicri que le seguían llegaron en pos de él. [15]Vinieron los otros y asediaron a Seba en Abel-Bet-Maaca, y alzaron contra la ciudad un baluarte, que llegaba a la explanada de la muralla, y todo el pueblo se esforzaba por destruir el muro. [16]Dio entonces voces desde la ciudad una avisada mujer: << ¡Oíd, oíd! Os pido que digáis a Joab que se llegue aquí para que yo le hable>>. [17]Y una vez que se acercó, le dijo ella: << ¿Eres tú Joab?>> Y él respondió: <<Yo soy>>. Ella siguió: <<Pues oye las palabras de tu sierva>>. Y él respondió: <<Oigo>>. [18]Entonces volvió ella a hablar, diciendo: <<En otros tiempos había costumbre de decir: <<Quien preguntare, pregunte en Abel, y terminaban (las querellas). [19]¿Y tú procuras destruir una ciudad que es madre de Israel? ¿Por qué has de destruir la heredad de Yavé?>>

[20]Joab respondió: <<Lejos de mí, lejos de mí querer destruirla y arruinarla. [21]No es eso; es que un hombre de la montaña de Efraím, Seba hijo de Bicri, ha alzado su mano contra el rey David; entregadle a él solo, y yo me alejaré de la ciudad>>. La mujer dijo a Joab: <<Se te echará su cabeza por encima de la muralla>>. [22]La mujer volvió a la ciudad y se dirigió a todo el pueblo con mucha sabiduría, y cortando la cabeza de Seba, hijo de Bicri, se la echaron a Joab. Joab hizo sonar la trompeta, y los asediantes y las gentes se retiraron de la ciudad, cada uno a su casa. Joab volvió a Jerusalén, al rey.

[23]Joab mandaba todo el ejército de Israel; Banayas, hijo de Joyada, era el jefe de los cereteos y peleteos; [24]Adoniram, el inspector de los tributos; Josafat, hijo de Ajilud, cronista; [25]Sisa, escriba; Sadoc y Abiatar, sacerdotes, e Ira el jairita, sacerdote de David.

# APENDICES

## Los gabaonitas y la casa de Saúl

**2 Sam 21** [1]Hubo en tiempo de David un hambre que duró tres años continuos; y David consultó a Yavé, que le respondió: <<Es por la casa de Saúl y por la sangre que hay sobre ella, por haber hecho perecer a los gabaonitas>>. [2]El rey llamó a los gabaonitas y les dijo: <<Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel; eran un resto de los amorreos, con el cual estaban los hijos de Israel ligados con juramento; y, sin embargo, Saúl había procurado extinguirlos, por celo de los hijos de Israel y de Judá>>. [3]Dijo, pues, David a los gabaonitas: << ¿Qué queréis que os haga para expiaros y que bendigáis a la heredad de Yavé?>> [4]Los gabaonitas le dijeron: <<Nuestra querella con Saúl y su casa no es cuestión de plata y oro, ni pretendemos que muera nadie en Israel>>. Y él preguntó: <<Decid, pues, lo que queréis, para que yo lo haga>>. [5]Ellos respondieron al rey: <<Aquel hombre nos destruyó y quería exterminarnos, haciéndonos desaparecer de toda la tierra de Israel; [6]que se nos

entreguen siete de sus hijos para que nosotros los colguemos ante Yavé en Gabaón, en el monte ante Yavé>>. El dijo: <<Os los entregaré>>.

7No entregó el rey a Mefibaal, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Yavé que habían hecho entre sí David y Jonatán, hijo de Saúl. 8Y tomó el rey a los dos hijos que Risfa, hija de Aya, había dado a Saúl, Armoni y Mefibaal, y a los cinco hijos que Merob, hija de Saúl, había dado a Adriel, hijo de Barzilai, de Mejolá, 9y se los entregó a los gabaonitas, que los colgaron en el monte ante Yavé. Todos siete murieron juntos en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la siega de las cebadas. 10Risfa, hija de Aya, tomando un saco, se lo tendió sobre la roca desde el comienzo de la siega hasta que cayeron sobre ellos las aguas del cielo; y no dejó a las aves del cielo posarse sobre ellos de día, ni a las fieras del campo durante la noche.

11Dieron noticia a David de lo que había hecho Risfa, hija de Aya, concubina de Saúl; 12y fue David a recoger los huesos de Saúl y los de Jonatán, su hijo, a la ciudad de Jabes, en Galaad, cuyos habitantes los habían cogido de los muros de Betsán, donde los habían colgado los filisteos después de derrotar a Saúl en Gélboe. 13Llevó de allí los huesos de Saúl y los de Jonatán, su hijo, y recogió también los de los que habían sido colgados; 14y fueron enterrados los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán y los de los que habían sido colgados en tierra de Benjamín, en Sela, en el sepulcro de Quis, padre de Saúl, cumpliéndose las órdenes del rey. Después de esto se apiadó Yavé de la tierra.

### Hazañas de algunos valientes de David

15Hubo todavía guerra entre los filisteos e Israel. David y sus servidores bajaron a pelear con los filisteos, pero David se fatigó. 16Entonces Isbi-Benob, que era de los descendientes de Rafa — cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce y ceñía una espada nueva —, trató de herir a David. 17Abisaí, hijo de Sarvia, vino en socorro de David, hirió al filisteo y le mató. Entonces la gentes de David le conjuraron, diciendo: <<No salgas ya más con nosotros al combate para que no extingas la lámpara de Israel>>.

18Hubo después de esto en Gob una batalla con los filisteos, y entonces Sobocai, usatita, mató a Saf, uno de los hijos de Rafa.

19Hubo otra segunda batalla en Gob con los filisteos, y Elijanán, hijo de Jari, betlemita, mató a Goliat, de Gat, que tenía una lanza cuya asta era como un enjullo de tejedor.

20Hubo también una batalla en Gat, en que se halló un hombre de gran talla, que tenía seis dedos en cada mano y en cada pie, veinticuatro en todo, descendiente también de Rafa. 21Insultó a Israel, y Jonatán, hijo de Sima, hermano de David, le mató. 22Estos cuatro hombres eran de los hijos de Rafa, de Gat, y todos perecieron en manos de David y de sus servidores.

### Cántico de David en acción de gracias

**2 Sam 22** 1David dirigió a Yavé las palabras de este cántico cuando le hubo librado Yavé de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl.

2Dijo: <<Yavé es mi Roca, mi fortaleza, mi libertador, 3mi Dios, la Roca en que me amparo,

3mi escudo, mi poder salvador, mi inaccesible asilo, mi salvador de la violencia.

4Yo invoqué, alabándole, a Yavé y quedé a salvo de mis enemigos.

5Ya me rodeaban con estrépito las olas de la muerte, ya me aterrorizaban los torrentes del averno,

6ya me rodeaban las ataduras del seol, ante mí estaban los lazos de la muerte.

7Y en mi angustia invocaba a Yavé, imploraba el auxilio de mi Dios. El oyó mi voz desde sus palacios, mi clamor llegó a sus oídos.

[8]Conmovióse y tembló la tierra, vacilaron los fundamentos de los cielos, se estremecieron, porque se airó contra ellos.
[9]Subía de sus narices el humo, y de su boca fuego abrasador, carbones encendidos por él.
[10]Y abajó los cielos y descendió. Negra obscuridad tenía bajo sus pies.
[11]Cabalgó sobre los querubines y voló, fue visto sobre las alas de los vientos.
[12]Puso en derredor suyo tinieblas por velo; calígine acuosa y densos nubarrones.
[13]Ante su resplandor, que le precedía, se encendieron ascuas de fuego.
[14]Tronó Yavé desde los cielos, el Altísimo hizo resonar su voz,
[15]lanzó sus saetas y los desbarató, fulminó sus rayos y los consternó.
[16]Y apareció el lecho del mar, quedando al descubierto los fundamentos del orbe ante la increpadora ira de Yavé, al resoplido del huracán de su furor.
[17]Alargó su mano desde lo alto y me tomó, me sacó de la muchedumbre de las aguas;
[18]me liberó de mi poderoso enemigo, de los que me aborrecían y eran más fuertes que yo.
[19]Querían asaltarme en día fatal para mí, pero fue Yavé mi sostén;
[20]y me sacó a lugar espacioso, salvándome, porque en mí se agradó.
[21]Remunerábame Yavé conforme a mi justicia, según la pureza de mis manos me pagaba,
[22]pues yo había guardado las sendas de Yavé y no me había impíamente apartado de mi Dios.
[23]Pues todos sus juicios estaban ante mí, y no se apartaba ante mí sus preceptos,
[24]sino que fui íntegro con Él y me guardé de la iniquidad.
[25]Y me retribuyó Yavé conforme a mi justicia y según la limpieza de mis manos ante sus ojos.
[26]Con el piadoso muéstrase piadoso, íntegro con el íntegro.
[27]Muéstrase limpio con el limpio, y sagaz con el astuto.
[28]Tú salvas al humilde, pero humillas al soberbio.
[29]Tú haces lucir mi lámpara, ¡oh Yavé!; mi Dios, ilumina mis tinieblas.
[30]Ciertamente, fiado en ti, soy capaz de romper ejércitos; fiado en mi Dios asalto murallas.
[31]Es perfecto el camino de Dios, la palabra de Yavé es acrisolada. Es el escudo de cuantos a Él se acogen.
[32]¿Qué Dios hay fuera de Yavé? ¿Qué Roca hay fuera de nuestro Dios?
[33]El Dios que es mi baluarte poderoso, hizo irreprochable mi camino;
[34]que me dio pies como de ciervo y me puso sobre las alturas,
[35]que adiestró mis manos para la lucha, y mis brazos para tender el arco.
[36]Me entregaste tu escudo salvador, y tu amabilidad me ha engrandecido.
[37]Me hacías correr a largos pasos, sin que se vacilaran mis rodillas.
[38]Perseguía a mis enemigos y los devastaba, y no me volvía sin haberlos desbaratado.
[39]Los machacaba, sin que pudieran levantarse; caían bajo mis pies.
[40]Me ceñiste de fortaleza para la guerra, sometiste a los que se alzaban contra mí,
[41]obligaste a mis enemigos a darme las espaldas, y aniquilé a los que me odiaban.
[42]Vociferaban, pero no había quien les socorriese; a Yavé, pero Él no los oía.
[43]Y los desmenuzaba como el polvo de la tierra, y como al lodo de las plazas los pulverizaba.
[44]Me libraste de las sediciones del pueblo, me pusiste por cabeza de gentes. Pueblos que no conocía me servían,
[45]los extraños me halagaban, obedécenme con diligente oído;
[46]los extraños desfallecieron y salen temblando de sus refugios.

[47]¡Viva Yavé! ¡Bendita sea mi Roca! Ensalzado sea mi Dios, mi roca salvadora.
[48]Él es el Dios que me otorga la venganza, el que me somete los pueblos,
[49]el que me libra de mis enemigos, el que me hace superar a los que se alzan contra mí, el que me libra del hombre violento;
[50]por eso te daré gracias, ¡oh Yavé! ante las gentes y cantaré yo salmos en tu honor.
[51]El que da grandes victorias a su rey, el que hace misericordia a su ungido, David, y a su descendencia por la eternidad>>.

### Últimas palabras de David

**2 Sam 23** [1]Estas son las últimas palabras de David: <<Oráculo de David, hijo de Isaí. Oráculo del hombre puesto en lo alto, del ungido del Dios de Jacob, del dulce cantor de Israel.
[2]El espíritu de Yavé habla por mí y sus palabras están sobre mi lengua.
[3]Ha hablado el Dios de Jacob. La Roca de Israel me ha dicho: Un justo dominador de los hombres, dominador en el temor de Dios,
[4]como la luz de la mañana cuando se levanta el sol en una mañana sin nubes. A sus rayos, después de la lluvia, yérguese la hierba de la tierra.
[5]¿No es así mi casa para con Dios? Porque Él ha hecho conmigo una eterna alianza, en todo ordenada y que será cumplida. Él hará germinar toda mi salud y todo su buen deseo, [6]mientras que los perversos serán todos como espinas del desierto, porque no pueden agarrarse con la mano.
[7]Y el que las toca, se arma de un hierro o de un asta de lanza y son quemadas al fuego>>.

### Los laureados de David

[8]He aquí los nombres de los héroes de David: Jesbal, jacamonita, era el primero de los tres; éste desnudó su espada contra ochocientos hombres y los derrotó de un solo ímpetu.
[9]Después de éste, Eleazar, hijo de Dodó, ajojita; era uno de los tres más valientes que estaban con David en Pas Damim cuando los filisteos presentaron allí batalla, y, huyendo los de Israel, [10]se quedó él a pie firme, blandiendo su espada, hasta que se le cansó la mano y se le quedó pegada a ella la espada, consiguiendo aquel día Yavé una gran victoria, pues el pueblo se tornó a donde estaba Eleazar, pero sólo tuvo que recoger los despojos.
[11]Después de él, Sama, hijo de Ela, jaradita. Habíanse concentrado los filisteos en un lugar donde había un trozo de terreno sembrado de lentejas, mientras la tropa iba huyendo ante los filisteos; [12]Sama se puso en medio del campo aquel, lo defendió y derrotó a los filisteos, obrando Yavé por él una gran victoria.
[13]Estos tres, los más valientes de los treinta, habían antes bajado al tiempo de la cosecha a reunirse con David en la caverna de Odulam, mientras acampaba una tropa de filisteos en el valle de Refaím. [14]Estaba entonces David en la fortaleza y los filisteos tenían guarnición en Belén. [15]Se le antojó a David decir: << ¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna que está a la puerta de Belén!>> [16]Y luego los tres valientes, atravesando el campamento de los filisteos, recogieron agua de la cisterna de Belén y se la llevaron a David; pero David no la bebió e hizo con ella una libación a Yavé, diciendo: [17]<< ¡Lejos de mí, oh Yavé hacer tal cosa! ¿No sería beber la sangre de estos hombres, que con peligro de su vida han ido a buscarla?>> Y se negó a beberla. Esto hicieron los tres valientes. [18]Abisaí, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era el jefe de los treinta. Blandiendo su lanza contra trescientos hombres, los derrotó, y adquirió gran renombre entre los treinta. [19]Era el más considerado entre los treinta y jefe de ellos, pero no igualaba a los tres.

[20]Banayas, hijo de Joyada, hombre valiente y hazañoso, de Cabsel. Este mató a los dos Ariel, de Moab, y, bajando a una cisterna en un día de nieve, mató en ella a un león. [21]También mató a un egipcio de gran talla, que blandía una lanza; acometiéndole con un palo, le arrancó de las manos la lanza y con su propia lanza le mató.

[22]Esto hizo Banayas, hijo de Joyada, de fama entre los treinta [23]y glorioso entre ellos, pero que no llegaba tampoco a los tres. Hízole David jefe de su guardia.

[24]Azael, hermano de Joab, era de los treinta; también Eljanán, hijo de Dodó, de Belén; [25]Sama, de Jarod; Elica, de Jarod; [26]Jeles, de Bet Paltí; Ira, hijo de Iques, de Tecua; [27]Abiezer, de Anatot; Mebonai, jusatita; [28]Selmón, ajojita; Marai, de Netofat; [29]Jelec, hijo de Bana, de Netofat; Itai, hijo de Ribai, de Gueba, de los hijos de Benjamín; [30]Banayas, de Paratón; Edi, de los valles de Gas; [31]Abi Albón, del Arabá; Azmavet, de Barjum; [32]Eliajba, de Salabona; Jesén, de Guní; [33]Jonatán, de Sama, arodita; Ajiam, hijo de Sarar, arodita; [34]Elifelet, hijo de Ajasbai, macatita; Eliam, hijo de Ajitofel, de Guilón; [35]Jesra, de Carmel; Para, de Arba; [36]Jigal, hijo de Natán, de Soba; Bani, de Gad; [37]Selec, amonita; Najarai, de Berot, escudero de Joab, hijo de Sarvia; [38]Ira, jetrita; Gareb, jetrita; [39]Urías, jeteo. En total, treinta y siete.

### Censo del pueblo. Peste

**2 Sam 24** [1]Volvió a encenderse el furor de Yavé contra Israel, impulsando a David a que hiciera el censo de Israel y de Judá. [2]Dijo, pues, David a Joab, jefe de su ejército: <<Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Berseba, y haz el censo del pueblo, para saber su número>>. [3]Joab dijo al rey: <<Aumente Yavé, tu Dios, el pueblo cien veces otro tanto como son, y véalo mi señor el rey. Mas ¿para qué quiere esto mi señor el rey?>> [4]Pero prevaleció la orden del rey sobre Joab y sobre los jefes del ejército, y salió Joab con los jefes del ejército, de la presencia del rey para hacer el censo del pueblo de Israel; [5]y pasado el Jordán, comenzaron por Aroer y la ciudad que está en medio del valle y por Gad hasta Jazer. [6]Y fueron a Galaad y a la tierra de los jeteos hasta Cades, y luego desde Dan hasta Sidón la grande; [7]fueron a la ciudad fuerte de Tiro y a todas las ciudades de los jeveos y cananeos, y, por fin, al Negueb de Judá, a Berseba. [8]Cuando hubieron así recorrido toda la tierra, volvieron a Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días; [9]y Joab remitió al rey el rollo del censo del pueblo. Había en Israel ochocientos mil hombres de guerra que esgrimían la espada, y quinientos mil en Judá.

[10]David sintió latir su corazón cuando hubo hecho el censo del pueblo, y dijo a Yavé: <<He pecado gravemente al hacer esto. Ahora, ¡oh Yavé! perdona, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado como un insensato>>.

[11]Al día siguiente, cuando se levantó David, había llegado a Gad, profeta, el vidente de David, palabra de Yavé, diciendo: [12]<<Ve a decir a David: Así habla Yavé: Te doy a elegir entre tres cosas la que he de hacer yo a tu elección>>. [13]Vino Gad a David y se lo comunicó, diciendo: << ¿Qué quieres: tres años de hambre sobre la tierra, tres meses de huida ante tus enemigos, perseguido, o tres días de peste en tu tierra? Reflexiona, pues, y ve lo que he de responder al que me envía>>.

[14]David respondió a Gad: <<Estoy en una cruel angustia. Caigamos en las manos de Yavé, cuya misericordia es grande; pero que no caiga yo en las manos de los hombres>>. [15]Así, pues, Yavé envió la peste a Israel desde la mañana hasta el tiempo fijado. Desde Dan hasta Berseba murieron setenta mil hombres del pueblo. [16]El ángel de Yavé tendía ya su mano sobre Jerusalén para destruirla; pero se arrepintió Yavé del mal y dijo al ángel que hacía perecer al pueblo: <<Basta; retira ya tu mano>>.

El ángel de Yavé estaba cerca de la era de Areuna, el jebuseo. [17]A la vista del ángel, que hería al pueblo, dijo David a Yavé: <<Yo he pecado; pero éstos, las ovejas, ¿qué han hecho? Caiga tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre>>. [18]Aquel día vino Gad a David y le dijo: <<Sube y alza a Yavé un altar en la era de Areuna el jebuseo>>. [19]Subió David, conforme a la orden de Gad, como se lo había mandado a éste Yavé. [20]Areuna, al mirar, vio al rey y a sus servidores que se dirigían hacia él; y,

saliendo, se prosternó delante del rey, rostro a tierra, [21]diciendo: << ¿Cómo mi señor el rey viene a su siervo?>> David respondió: <<Vengo a comprarte esta era y a alzar en ella un altar a Yavé, para que se retire la plaga de sobre su pueblo>>. [22]Areuna dijo a David: <<Tómela mi señor y ofrezca cuantos sacrificios le plazcan. Ahí están los bueyes para el holocausto; los trillos y los yugos darán la leña; [23]todo eso, ¡oh rey! se lo regala Areuna al rey. Que Yavé, tu Dios, te sea favorable>>. [24]Pero el rey respondió a Areuna: <<No, quiero comprártelo por precio; no voy a ofrecer yo a Yavé, mi Dios, holocaustos que nada me cuestan>>. Y compró David la era y los bueyes en cincuenta siclos de plata; [25]alzó allí el altar a Yavé, ofreciendo holocaustos y sacrificios pacíficos. Así se mostró Yavé propicio al país, cesando la plaga sobre Israel.

# 1 Reyes (1 Re)

## PRIMERA PARTE

### Historia del reinado de Salomón

#### Abisag

**1 Re 1** [1]Era ya viejo el rey David, entrado en años, y, por más que le cubrían con ropas, no podía entrar en calor. [2]Dijéronle entonces sus servidores: <<Que busquen para mi señor, el rey una joven virgen que le cuide y le sirva; durmiendo en su seno, el rey mi señor entrará en calor>>. [3]Buscaron por toda la tierra de Israel una joven hermosa, y hallaron a Abisag, sunamita, y la trajeron al rey. [4]Era esta joven muy hermosa y cuidaba al rey y le servía, pero el rey no la conoció.

#### Pretensiones de Adonías al trono

[5]Adonías, hijo de Jaguit, había levantado sus pensamientos, y decía: <<Yo reinaré>>. Se había hecho con carros y caballos y cincuenta hombres que corrieran delante de él; [6]y su padre nunca se lo había reprochado, diciéndole: << ¿Por qué haces eso?>> Era, además, Adonías de hermosa presencia y había nacido después de Absalón. [7]Se entendía con Joab, hijo de Sarvia, y con Abiatar, sacerdote, que se hicieron partidarios suyos; [8]pero el sacerdote Sadoc, Banayas, hijo de Joyada; Natán, profeta; Semeí, amigo de David; Reí y los valientes de David no le seguían.

[9]Inmoló Adonías ovejas, bueyes y becerros cebados junto a la piedra de Zojelet, que está al lado de En-Roguel, e invitó a todos sus hermanos y a todos los hombres de Judá que estaban al servicio del rey; [10]pero no invitó a Natán, profeta; ni a Banayas, ni a los valientes, ni a Salomón, su hermano.

[11]Entonces dijo Natán a Betsabé, madre de Salomón: << ¿No sabes que Adonías, hijo de Jaguit, pretende reinar sin que nuestro señor David lo sepa? [12]Ven, pues, y sigue ahora mi consejo, para que salves tu vida y la de tu hijo Salomón. [13]Ve y entra al rey David y dile: ¡Oh rey, mi señor! ¿No has jurado tú a tu sierva, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí, él se sentará sobre mi trono? ¿Cómo, pues, reina Adonías? [14]Y mientras tú hablas con el rey, entraré yo detrás y confirmaré tus palabras>>.

[15]Betsabé fue a la cámara del rey. Estaba ya muy viejo y le servía Abisag, la sunamita. [16]Inclinóse y prosternóse ante el rey, que le preguntó: << ¿Qué quieres?>> [17]Ella le respondió: << ¡Oh señor! Tú has jurado a tu sierva por Yavé, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí; él se sentará sobre mi trono; [18]y he aquí que Adonías se ha hecho rey sin que tú, mi señor, el rey, sepas nada. [19]Ha inmolado

bueyes, becerros cebados y ovejas en gran número, y ha invitado a todos los hijos del rey, a Abiatar, sacerdote; a Joab, jefe del ejército; pero no ha invitado a Salomón, tu siervo. [20]En tanto, los ojos de todo Israel están puestos en ti, ¡oh rey! mi señor, esperando que tú declares quién es el que se ha de sentar sobre el trono del rey mi señor después de él; [21]pues de lo contrario, cuando el rey mi señor, descanse con sus padres, mi hijo Salomón y yo seremos detenidos por culpables>>.

[22]Mientras todavía estaba ella hablando con el rey, llegó Natán, profeta. [23]Se lo anunciaron a David, diciendo: <<Natán, profeta, está ahí>>. Entró a la presencia del rey y se prosternó ante él, rostro a tierra, [24]y dijo: << ¡Oh rey mi señor! ¿Has dicho tú: Adonías reinará después de mí y se sentará sobre mi trono? [25]Porque hoy ha bajado y ha inmolado bueyes, becerros cebados y ovejas en gran número, y ha invitado a todos los hijos del rey, y a Joab, general del ejército, y al sacerdote Abiatar, que están comiendo y bebiendo con él, y han dicho: ¡Viva Adonías rey! [26]Pero ni me ha invitado a mí, tu siervo; ni al sacerdote Sadoc, ni a Banayas, hijo de Joyada; ni a Salomón, tu siervo. [27]¿Se ha hecho esto por voluntad del rey mi señor, sin dar a saber a tus siervos quién es el que se ha de sentar en el trono del rey mi señor después de él?>>

[28]El rey David respondió: <<Que venga Betsabé>>. Entró ella y se puso ante el rey, [29]y el rey hizo este juramento: <<Vive Yavé, que libró mi alma de toda angustia, [30]que así como he jurado por Yavé, Dios de Israel, diciendo: Salomón, tu hijo, reinará después de mí y se sentará en mi trono en lugar mío, ahora mismo lo haré>>. [31]Betsabé se inclinó rostro a tierra, prosternándose ante el rey, y dijo: <<Viva por siempre mi señor el rey David>>. [32]Luego dijo el rey: <<Que vengan Sadoc, sacerdote; Natán, profeta, y Banayas, hijo de Joyada>>. Cuando estuvieron éstos en presencia del rey, [33]el rey les dijo: <<Tomad con vosotros a los servidores de vuestro señor, montad a mi hijo Salomón sobre mi mula y bajadle a Guijón. [34]Allí el sacerdote Sadoc y Natán, profeta, le ungirán rey de Israel, y tocaréis las trompetas, gritando: ¡Viva el rey Salomón! [35]Después volveréis a subir tras él y se sentará en mi trono para que reine en mi lugar, pues a él le instituyo jefe de Israel y de Judá. [36]Banayas, hijo de Joyada, respondió al rey: <<Amén. Hágalo así Yavé, el Dios de mi señor el rey, [37]y como estuvo Yavé con el rey mi señor, esté igualmente con Salomón y alce su trono sobre el trono de mi señor, el rey David>>.

### Unción de Salomón

[38]Bajó el sacerdote Sadoc con Natán, profeta; Banayas, hijo de Joyada; los cereteos y los peleteos, y, montando a Salomón sobre la mula de David, le llevaron a Guijón; [39]y tomando Sadoc, sacerdote, el cuerno de óleo del tabernáculo, ungió a Salomón al son de las trompetas, y gritó todo el pueblo: << ¡Viva Salomón rey!>> [40]Después subió con él todo el pueblo, tocando las flautas y haciendo gran fiesta, y la tierra parecía hendirse con sus aclamaciones.

[41]Oyólo Adonías, así como sus invitados, cuando terminaba su banquete; y Joab, al oír el sonido de las trompetas, dijo: << ¿Por qué con tanto estrépito se alborota la ciudad?>> [42]Todavía estaba él hablando, cuando llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Díjole Adonías: <<Acércate, que tú eres un valiente, y de seguro traerás buenas nuevas>>. [43]Respondió Jonatán a Adonías: [44]<<De cierto que nuestro señor el rey David ha hecho rey a Salomón. Ha enviado con él a Sadoc, sacerdote; Natán, profeta; Banayas, hijo de Joyada; los cereteos y peleteos; y le han hecho montar sobre la mula del rey; [45]y Sadoc, sacerdote, y Natán, profeta, le han ungido rey en Guijón, y de allí han subido con grandes muestras de júbilo, y toda la ciudad está en conmoción; ése es el alboroto que habéis oído. [46]Además, Salomón se ha sentado en el trono real, [47]y los servidores del rey han ido a felicitar al rey David, diciendo: <<Que haga tu Dios el nombre de Salomón más grande que el tuyo y eleve su trono sobre tu trono>>. [48]El rey mismo se prosternó en su lecho y habló así: <<Bendito Yavé, Dios de Israel, que ha concedido sentarse a uno hoy sobre mi trono, viéndolo mis ojos>>.

[49]Todos los convidados de Adonías se llenaron de miedo y, levantándose, fuéronse cada uno por su lado. [50]Adonías, temiendo de Salomón, se levantó y fue al tabernáculo de Yavé a agarrarse de los cuernos del altar.

[51]Vinieron a anunciar a Salomón: <<Adonías tiene miedo del rey Salomón y ha ido a agarrarse de los cuernos del altar, diciendo: <<Que el rey Salomón me jure hoy que no hará morir por la espada a su siervo>>. [52]Salomón respondió: <<Si él se porta lealmente, ni uno de sus cabellos caerá a tierra; pero si algo malo trama, morirá>>. [53]Mandó, pues, Salomón gentes que le hicieron bajar del altar, y Adonías vino a postrarse ante el rey Salomón, que le dijo: <<Vete a tu casa>>.

### Últimas instrucciones de David a Salomón

**1 Re 2** [1]Llegaron los días de la muerte para David, y dio sus instrucciones a Salomón, su hijo, diciéndole: [2]<<Yo me voy por el camino de todos; esfuérzate, pues, y sé hombre. [3]Sé fiel a Yavé, tu Dios, marchando por sus caminos, guardando sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos como están escritos en la ley de Moisés, para que seas afortunado en cuanto hicieres y dondequiera que vayas; [4]de manera que cumpla Yavé su palabra, la que a mí me ha dado, diciendo: Si tus hijos siguen su camino ante mí en verdad y con todo su corazón y toda su alma, no te faltará jamás un descendiente sobre el trono de Israel. [5]Bien sabes también tú mismo lo que me ha hecho Joab, hijo de Sarvia; lo que hizo con los dos jefes del ejército de Israel, Abner, hijo de Ner, y Amasa, hijo de Jeter, que los asesinó, vengando la sangre de guerra durante la paz, con lo que echó sangre de guerra en el cinturón de sus lomos y en las sandalias de sus pies. [6]Haz, pues, con él conforme a tu sabiduría y no dejes que sus canas bajen en paz a la morada de los muertos. [7]Trata con benevolencia a los hijos de Barzilai, el galadita, y sean de los invitados a tu mesa, pues hicieron así bien conmigo cuando yo iba huyendo de Absalón, tu hermano. [8]Ahí tienes también a Semeí, hijo de Guera, benjaminita, de Bajurim, que profirió contra mí violentas maldiciones el día que iba yo a Majanaím. Cuando luego me salió al encuentro al Jordán, yo le juré por Yavé, diciendo: No te haré morir a espada. [9]Pero tú no le dejes impune, pues como sabio que eres, sabes cómo has de tratarle, y harás que con sangre bajen sus canas al sepulcro>>.

[10]Durmióse David con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. [11]El tiempo que reinó David sobre Israel fue de cuarenta años: siete años reinó en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. [12]Sentóse Salomón en el trono de David, su padre, y su reino quedó muy firme.

### Primeros actos de Salomón

[13]Adonías, hijo de Jaguit, fue en busca de Betsabé, madre de Salomón. Ella le dijo: << ¿Vienes de paz?>> Y él respondió: <<De paz>>. [14]El añadió: <<Quisiera decirte una palabra>>. <<Habla>>, le dijo ella. [15]Y él dijo: <<Tú sabes que el reino era mío y que todo Israel había puesto en mí los ojos para hacerme rey; pero el reino ha sido traspasado y dado a mi hermano, porque Yavé se lo había destinado. [16]Una sola cosa te pido ahora; no me la niegues>>. Ella respondió: <<Di>>. [17]Y él prosiguió: <<Te pido que digas a Salomón, porque él no te lo negará, que me dé por mujer a Abisag la sunamita>>. [18]Betsabé dijo: <<Bien; yo hablaré por ti al rey>>. [19]Betsabé fue a hablar a Salomón por Adonías, y el rey se levantó para salir a su encuentro, y después de prosternarse ante ella, se sentó sobre su trono, poniendo otro para la madre del rey, que se sentó a su derecha.

[20]Ella le dijo entonces: <<Tengo una cosita que pedirte; no me la niegues>>. Y el rey la dijo: <<Pide, madre mía, que yo no te negaré nada>>. [21]Ella le dijo: <<Que le des por mujer a Adonías, tu hermano, Abisag la sunamita>>. [22]El rey Salomón preguntó a su madre: << ¿Por qué pides tú para Adonías a Abisag la sunamita? Pide ya el reino para él, pues que es mi hermano mayor y tiene con él a Abiatar, sacerdote,

y a Joab, hijo de Sarvia>>. [23]Y juró por Yavé, diciendo: <<Así me haga Yavé y así me añada si no ha sido pronunciada contra su vida esta palabra de Adonías. [24]Ahora, pues, vive Yavé, que me ha confirmado y me ha establecido sobre el trono de David, mi padre, y me ha edificado mi casa, según su promesa, que hoy mismo morirá Adonías>>.

[25]El rey Salomón mandó a Banayas, hijo de Joyada, que le hirió, y Adonías murió. [26]Luego dijo el rey al sacerdote Abiatar: <<Vete a tus tierras de Anatot. Tú merecías la muerte, pero yo no quiero hacerte morir ahora, por haber llevado el arca de Yavé delante de David, mi padre, y porque participaste en los trabajos de mi padre>>. [27]Echó, pues, Salomón a Abiatar para que no fuese sacerdote de Yavé, cumpliéndose así la palabra que había pronunciado Yavé contra la casa de Helí en Silo.

[28]Llegaron estas noticias a Joab, que había seguido el partido de Adonías, aunque no había seguido el de Absalón, y se refugió en el tabernáculo de Yavé, agarrándose a los cuernos del altar. [29]Dijeron a Salomón que Joab se había refugiado en el tabernáculo de Yavé y estaba agarrado a los cuernos del altar; y Salomón mandó decir a Joab: << ¿Qué sucedió para que huyeses al altar?>> Y contestó Joab: <<Es que he temido de ti y me he refugiado cerca del Señor>>. Y Salomón mandó a Banayas, hijo de Joyada, diciendo: <<Ve y hiérele>>. [30]Llegado al tabernáculo de Yavé, Banayas dijo a Joab: <<Así habla el rey: Sal>>. Pero él respondió: <<No; quiero morir aquí>>. Banayas llevó al rey esta respuesta, diciendo: <<Esto he dicho a Joab y esto me ha contestado>>. [31]El rey dijo a Banayas: <<Haz como él dice: Hiérele y sepúltale, y quita hoy de sobre mí y de sobre la casa de mi padre la sangre inocente que Joab ha derramado. [32]Haga caer Yavé esa sangre sobre su cabeza, pues mató a dos hombres más rectos y mejores que él, dándoles la muerte con la espada, sin que nada supiera mi padre, David: a Abner, hijo de Ner, jefe del ejército de Israel, y a Amasa, hijo de Jeter, jefe del ejército de Judá. [33]Su sangre caerá sobre la cabeza de Joab y sobre la de sus descendientes por siempre, mientras que sobre David y su descendencia, sobre su casa y su trono, dará siempre Yavé su paz>>.

[34]Subió entonces Banayas, hijo de Joyada, y le hirió, matándole, y Joab fue sepultado en su sepulcro en el desierto. [35]Puso el rey en su lugar, por jefe del ejército, a Banayas, hijo de Joyada, y al sacerdote Sadoc en el lugar de Abiatar. [36]Hizo el rey llamar a Semeí y le dijo: <<Hazte una casa en Jerusalén y habita en ella, sin salir de ella de un lado para otro. El día en que salgas y pases el torrente Cedrón, [37]sabe que con toda certeza morirás; será tu sangre sobre tu cabeza>>. [38]Semeí respondió al rey: <<La orden es buena. Como lo dice mi señor el rey, así hará tu siervo>>.

Semeí estuvo mucho tiempo en Jerusalén; [39]pero, al cabo de tres años, dos siervos de Semeí huyeron a refugiarse junto a Aquis, hijo de Maaca, rey de Gat. Le dijeron a Semeí: <<Tus siervos están en Gat>>; [40]y, levantándose, montó en su asno y se fue a Gat, a Aquis, en busca de sus siervos, y de vuelta, se los trajo con él. [41]Informaron a Salomón de que Semeí había ido de Jerusalén a Gat y estaba ya de vuelta; [42]y mandando llamar a Semeí, le dijo: << ¿No te conjuré yo por Yavé y no te advertí que el día en que salieras acá o allá sería el de tu muerte? Y tú me dijiste: Buena es la orden; me doy por enterado. [43]¿Por qué, pues, no has guardado el juramento por Yavé y la orden que yo te di ?>> [44]Y siguió el rey diciendo a Semeí: <<Bien sabes tú, tu corazón lo sabe muy bien, todo el mal que hiciste a David, mi padre. Yavé hace recaer tu maldad sobre tu cabeza, [45]mientras que el rey Salomón será bendecido y el trono de David afirmado por siempre ante Yavé>>.

[46]Dio el rey orden a Banayas, hijo de Joyada, que salió e hirió a Semeí, y Semeí murió. El reino se afirmó en las manos de Salomón.

### Sacrificios de Salomón en Gabaón

**1 Re 3** [1]Emparentó Salomón con el faraón, rey de Egipto, tomando a una hija del faraón por mujer. Trájola a la ciudad de David, hasta acabar de edificar su casa, la

casa de Yavé, y las murallas de Jerusalén en derredor. [2]El pueblo sacrificaba en los altos, porque no había sido hasta entonces edificada casa a Yavé. [3]Salomón amaba a Yavé y marchaba según las órdenes de David, su padre, pero sacrificaba y quemaba perfumes en los altos.

[4]Fue el rey a sacrificar a Gabaón, que era uno de los principales altos. Mil holocaustos ofreció Salomón en aquel altar. [5]Yavé se le apareció en Gabaón durante la noche, en sueños, y le dijo: <<Pídeme lo que quieras que te dé>>. [6]Salomón respondió: <<Tú has tenido gran piedad con tu siervo David, mi padre, que anduvo en tu presencia con fidelidad, justicia y rectitud de corazón; tú le guardaste la gran benevolencia, al darle un hijo que se siente sobre su trono, como ocurre hoy. [7]Ahora, pues, ¡oh Yavé! mi Dios, me has hecho reinar, a tu siervo, en el lugar de David, mi padre, no siendo yo más que un mocito, que no sabe por dónde ha de entrar y por dónde ha de salir, [8]y que está tu siervo en medio del pueblo que tú te elegiste, un pueblo grande, que por su muchedumbre no puede contarse ni numerarse, [9]da a tu siervo un corazón prudente para juzgar a tu pueblo y poder discernir entre lo bueno y malo; porque ¿quién, si no, podrá gobernar a un pueblo tan grande?>>

[10]Agradó al Señor que Salomón le hiciera esta petición; [11]y Dios le dijo: <<Por haberme pedido esto y no haber pedido para ti ni larga vida, ni riquezas, ni la vida de tus enemigos, sino haberme pedido entendimiento para hacer justicia, [12]yo te concedo lo que me has pedido y te doy un corazón sabio e inteligente, tal como antes de ti no ha habido otro ni lo habrá en adelante después de ti. [13]Y aún te añado lo que no has pedido: riquezas y gloria tales, que no habrá en tus días rey alguno como tú; [14]y si andas por mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como lo hizo David, tu padre, prolongaré tus días>>. [15]Despertóse Salomón de su sueño, y, de vuelta a Jerusalén, se presentó ante el arca de la alianza de Yavé y ofreció holocaustos y sacrificios eucarísticos y dio un banquete a todos sus servidores.

### Sabiduría de Salomón

[16]Vinieron por entonces al rey y se presentaron ante él dos mujeres de mala vida. [17]Dijo una de ellas: <<Escucha, mi señor: Yo moraba con esta mujer en la misma casa y allí di a luz a un niño. [18]A los tres días dio también ella a luz un niño. Habitábamos juntas, y ningún extraño había entrado en la casa, no había allí más que las dos. [19]El hijo de esta mujer murió una noche por haberse ella acostado sobre él; [20]y ella, levantándose en medio de la noche, me quitó de mi lado a mi hijo, mientras tu sierva dormía, y púsolo a su lado, dejando al mío a su hijo muerto. [21]Cuando yo me levanté por la mañana para dar el pecho a mi hijo, halléle muerto; mas, mirándole atentamente a la mañana, vi que no era mi hijo, el que yo había parido>>.

[22]La otra mujer dijo: <<No; mi hijo es el que vive; es el tuyo el que ha muerto>>. Y la primera replicaba: <<No; tu hijo es el muerto, y el mío el vivo>>. Y así disputaban en presencia del rey.

[23]Tomó entonces el rey la palabra: <<La una dice: Mi hijo es el que vive, el tuyo ha muerto; y la otra dice: No; es el tuyo el que ha muerto, y el mío vive>>; [24]y añadió: <<Traedme una espada>>. Trajeron al rey la espada, [25]y él dijo: <<Partid por el medio al niño vivo, y dad la mitad de él a la una y la otra mitad a la otra>>. [26]Entonces la mujer cuyo era el niño vivo dijo al rey, pues se le movían las entrañas por su hijo: << ¡Oh, señor rey!, dale a ésa el niño, pero vivo; que no le maten>>. Mientras que la otra decía: <<Ni para mí ni para ti: que le partan>>. [27]Entonces dijo el rey: <<Dad a la primera el niño vivo, sin matarle; ella es su madre>>. [28]Todo Israel supo la sentencia que el rey había pronunciado, y todos temieron al rey, viendo que había en él una sabiduría divina para hacer justicia.

## Altos funcionarios de Salomón

**1 Re 4** [1]Reinaba Salomón sobre todo Israel. [2]Los jefes que tenía a su servicio
eran: Azarías, hijo de Sadoc, sacerdote; [3]Elijoret y Ajías, hijos de Sisa, secretarios;
Josafat, hijo de Ajilud, cronista; [4]Banayas, hijo de Joyada, mandaba el ejército;
[5]Azarías, hijo de Natán, superintendente; Zabud, hijo de Natán, era el consejero del
rey. [6]Ajisar, mayordomo del palacio; Adoniram, hijo de Abdar, el prefecto de los
tributos.
[7]Tenía Salomón sobre todo Israel doce intendentes, que proveían al rey y a su
casa, cada uno durante un mes del año. [8]Sus nombres eran: Ben Hur, en la montaña
de Efraím; [9]Ben Decar, en Maques, en Salebin, en Betsames, y Elón hasta Betanán;
[10]Ben Jesed, en Arubot; éste tenía también Soco y toda la región de Jefer; [11]Ben
Abinadad, que tenía todas las alturas de Dor, estaba casado con Tafat, hija de
Salomón; [12]Bana, hijo de Ajilud, tenía Tanac y Megiddo y todo Betsán, que está cerca
de Sartana, por debajo de Jezrael, desde Betsán hasta Abelmejula y más allá de
Jocmeán; [13]Ben Gaber, en Ramot Galaad, tenía los burgos de Jair, hijo de Manasés,
en Galaad, sesenta grandes ciudades muradas y con cerrojos de bronce; [14]Ajinadab,
hijo de Ido, en Majanaim; [15]Ajimas, en Neftalí, también casado con una hija de
Salomón, de nombre Basemat; [16]Bana, hijo de Jusai, en Aser y en Alot; [17]Josafat, hijo
de Farua, en Isacar; [18]Semeí, hijo de Ela, en Benjamín; [19]Guebar, hijo de Urí, en la
región de Galaad, la tierra de Seón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán; para
esta región había un solo intendente. [20]Judá e Israel eran numerosos como las arenas
que hay en la orilla del mar, y comían, bebían y se alegraban.
[21]**(5 [1])** Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el río hasta la tierra de
los filisteos y hasta la frontera de Egipto; todos le pagaban tributo y le estuvieron
sometidos todo el tiempo de su vida.
[22/2]Consumía Salomón cada día treinta coros de flor de harina y sesenta coros
de harina común, diez bueyes cebados; [23/3]veinte bueyes de pasto y cien carneros, sin
contar los ciervos, gacelas, antílopes y aves cebadas. [24/4]Señoreaba toda la tierra del
lado de acá del río, desde Tifsaj hasta Gaza, y tuvo paz por todos lados en derredor
suyo. [25/5]Judá e Israel habitaban seguros, cada uno debajo de su parra y de su
higuera, desde Dan hasta Berseba, durante toda la vida de Salomón.
[26/6]Tenía Salomón en sus caballerizas cuatro mil pesebres para los caballos de
sus carros y doce mil caballos de silla. [27/7]Los intendentes proveían al rey Salomón y a
cuantos se sentaban a su mesa, cada uno un mes, sin dejar que nada faltara.
[28/8]Hacían llegar también la cebada y la paja para los caballos y animales de tiro allí
donde se hallaran, cada uno según las órdenes recibidas.
[29/9]Dio Yavé a Salomón sabiduría y un gran entendimiento y anchura de corazón,
como la arena que está a orillas del mar. [30/10]La sabiduría de Salomón sobrepasaba la
de todos los hijos de Oriente y la sabiduría toda del Egipto. [31/11]Fue más sabio que
hombre alguno; más que Etán el ezraíta; más que Emán, Calcol y Dorda, hijos de
Majol, y su fama se extendió por todos los pueblos en derredor. [32/12]Profirió tres mil
parábolas y sus cantos fueron mil cinco; [33/13]disertó acerca de los árboles, desde el
cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en el muro, y acerca de los animales, de las
aves, de los reptiles y los peces. [34/14]De todos los pueblos venían para oír la sabiduría
de Salomón, de parte de todo los reyes de la tierra, a los que había llegado la fama de
su sabiduría.

## Alianza de Salomón con Hiram, rey de Tiro

**1 Re 5** [1/15]Hiram, rey de Tiro, mandó sus embajadores a Salomón cuando supo
que había sido ungido rey en lugar de su padre, pues siempre había sido amigo de
David. [2/16]Salomón dijo a Hiram: [3/17]<<Tú sabes que David, mi padre, no pudo hacer
casa para Yavé, su Dios, por las guerras que tuvo en torno, hasta que Yavé los puso
bajo las plantas de sus pies. [4/18]Ahora Yavé, mi Dios, me ha dado la paz por todas

partes; no tengo enemigos ni querellas, [5/19]y quiero edificar a Yavé, mi Dios, una casa, como se lo manifestó Yavé a mi padre, diciendo: <<Tu hijo, el que pondré yo en tu lugar sobre tu trono, edificará casa a mi nombre>>. [6/20]Manda, pues, cortar para mí cedros en el Líbano; mis siervos se unirán a los tuyos y yo te daré lo que tú me pidas para el salario de los tuyos, pues bien sabes que no hay entre nosotros quien sepa labrar la madera como los sidonios>>.

[7/21]Alegróse mucho Hiram cuando oyó las palabras de Salomón y dijo: <<Bendito Yavé, que ha dado a David un hijo sabio sobre ese gran pueblo>>. [8/22]Y mandó a Salomón esta respuesta: <<He oído lo que me has mandado a decir. Haré lo que me pides en cuanto a la madera de cedros y cipreses. [9/23]Mis siervos los bajarán del Líbano al mar y yo los haré llegar en balsas hasta el lugar que tú me digas. Allí se desatarán, y tú los tomarás, y cumplirás mi deseo proveyendo de víveres a mi casa>>.

[10/24]Hiram facilitó a Salomón cuanta madera de cedro y de ciprés quiso éste; [11/25]y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el mantenimiento de su casa y veinte mil batos de aceite de olivas molidas. Esto es lo que cada año entregaba Salomón a Hiram. [12(26)]Yavé dio a Salomón la sabiduría, como se lo había prometido, y hubo entre Hiram y Salomón paz e hicieron una alianza.

[13/27]Salomón hizo en todo Israel una leva de treinta mil hombres para el trabajo, [14/28]que enviaba al Líbano. Diez mil por mes, alternativamente, estando un mes en el Líbano y dos en sus casas. El prefecto de estos trabajadores obligados era Adoniram. [15/29]Tenía, además, Salomón setenta mil hombres dedicados al transporte y ochenta mil cortadores en el monte, [16/30]sin contar los principales jefes que había puesto Salomón al frente de las obras, en número de tres mil trescientos, que mandaban a los grupos de trabajadores. [17/31]Mandó el rey traer grandes piedras escogidas para los cimientos de la casa, piedras labradas. [18/32]Los canteros de Salomón y los de Hiram, así como los guibilitas, cortaban y labraban la madera y las piedras para la construcción de la casa.

### Edificación del templo

**1 Re 6** [1]El año cuatrocientos ochenta después de la salida de los hijos de Israel de Egipto, el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, el mes de Ziv, que es el segundo mes, comenzó a edificar la casa de Yavé. [2]Tenía la casa que Salomón edificó a Yavé sesenta codos de largo, veinte de ancho y treinta de alto. [3]El vestíbulo (ulam), delante del templo (hecal) de la casa, era de veinte codos de largo, el ancho de la casa, y diez de fondo por delante de la casa. [4]Hizo en la casa ventanas enrejadas. [5]Levantó un edificio lateral en torno del hecal y del debir haciendo cámaras laterales todo en derredor. [6]El piso inferior era de cinco codos de ancho; el de en medio, de seis codos de ancho, y el tercero, de siete codos, pues había hecho retallos en el muro por fuera, para no tener que empotrar en los muros. [7]Cuando se construyó la casa, hízose de piedras ya labradas, de modo que durante la edificación no se oyó allí el golpe del martillo, ni el del pico, ni de ningún otro instrumento de hierro. [8]La puerta de entrada a las habitaciones del piso inferior estaba al costado derecho de la casa, y por una escalera de caracol se subía al del medio, y de éste al tercero. [9]Cuando hubo acabado de edificar la casa, la cubrió con artesonado de cedro. [10]A cada uno de los pisos de habitaciones que rodeaban la casa les dio cinco codos de altura y los unió a la casa con vigas de cedro. [11]Entonces dirigió la palabra Yavé a Salomón, diciendo: [12]<<Tú estás edificando esta casa. Si guardas mis leyes y pones por obra mis mandamientos, y guardas y observas todos mis preceptos, yo cumpliré contigo mi palabra, la promesa que hice a David, tu padre, [13]y habitaré en medio de los hijos de Israel y no abandonaré a mi pueblo, Israel>>. [14]Así, pues, edificó Salomón la casa y la terminó. [15]Revistió Salomón los muros de la casa en el interior con planchas de cedro, desde el suelo hasta el techo, recubriendo así de madera todo el interior; y el suelo lo revistió de planchas de ciprés. [16]Revistió también de planchas de cedro los veinte codos del fondo de la casa, desde el suelo, todo lo alto de los muros, reservando este espacio

para el debir. [17]Los cuarenta codos de delante constituían el hecal delante del debir. [18]El revestimiento interior del cedro iba esculpido con entalladuras de flores abiertas y en botón, y todo era cedro, sin que se viera nada de piedra.

[19]Dispuso dentro, en lo más interior de la casa, el debir para el arca de la alianza de Yavé. [20]El debir tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte de alto, y lo revistió de oro purísimo. Hizo un altar de madera de cedro [21]para delante del santuario, y lo recubrió de oro puro. [22]Toda la casa la recubrió de oro puro de arriba abajo, y recubrió también de oro todo el altar que estaba ante el santuario (debir). [23]Hizo en el santuario dos querubines de madera de olivo, de diez codos altura (cada uno). [24]Cinco codos era el largo de una de las alas del querubín y cinco el de la otra, haciendo en todo diez codos, desde la punta de una ala hasta la punta de la otra. [25]El segundo querubín tenía también diez codos. [26]La medida y la forma eran las mismas para ambos querubines. [27]Puso los querubines en medio de la casa, en el espacio interior. Tenían las alas desplegadas, y la punta del ala del primero tocaba a uno de los muros, y la punta del ala del segundo al otro muro, tocándose una a otra las otras dos alas en el medio de la casa. [28]También cubrió de oro los querubines. [29]Hizo esculpir todo en torno de la casa, en los muros, por dentro y por fuera, querubines, palmas y guirnaldas de flores. [30]También recubrió de oro el piso de la casa, lo mismo en el espacio interior que en el exterior. [31]A la entrada del santuario (debir) hizo una puerta de dos hojas, de madera de olivo, y el dintel y las jambas eran de cinco esquinas. [32]Las dos hojas eran de madera de olivo y talladas con entalladuras de querubines, palmas y botones de flores; y todo, querubines, palmas y botones de flores, cubierto de oro. [33]Hizo igualmente para las puertas de entrada del templo (hecal) postes de madera de olivo cuadrados. [34]Ambas puertas eran de madera de ciprés, de dos hojas giratorias la una y de dos hojas giratorias la otra. [35]Hizo esculpir en ellas querubines, palmas y botones de flor, recubriéndolo todo de oro. [36]Hizo también el atrio interior, de tres órdenes de piedras labradas, y uno de vigas de cedro. [37]El año cuarto, el mes de Ziv, quedaron puestos los cimientos de la casa de Yavé; [38]y el año undécimo, el mes de Bul, que es el octavo mes, estaba terminada en todas sus aspectos y en todo conforme a su diseño. La construyó en el espacio de siete años.

### Construcción del palacio de Salomón

**1 Re 7** [1]También edificó Salomón su casa, durando trece años la edificación, hasta que estuvo completamente terminada. [2]Construyó la casa <<Bosque del Líbano>>, de cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto, sobre tres filas de columnas de cedro y capiteles de cedro sobre las columnas. [3]Estaba cubierta de tablones de cedro, arriba, sobre arquitrabes que se apoyaban en las cuarenta y cinco columnas, quince columnas en cada hilera; [4]pues había tres naves, y en cada una de ellas ventanas, que se correspondían unas enfrente de otras. [5]Todas las puertas y ventanas eran cuadradas, y en las tres naves se correspondían unas a otras. [6]Hizo además un pórtico de columnas de cincuenta codos de largo y treinta de ancho, y delante de éste, un pórtico con columnas y gradas delante de él. [7]Hizo asimismo el salón del trono, donde juzgaba; el pórtico de la justicia, cubriéndolo de cedro desde el suelo hasta el techo. [8]Del mismo modo fue construida la casa donde había de habitar, en otro patio, detrás del pórtico. Hizo también otra casa habitación, de obra semejante a la del pórtico, para la hija del faraón, que había tomado por mujer. [9]Para todas estas construcciones se emplearon piedras selectas talladas a medida y cortadas con sierras por el lado de dentro y de fuera, y esto desde los cimientos hasta las cornisas, y asimismo en el exterior, hasta el gran atrio. [10]Los cimientos eran de excelentes y muy grandes piedras de diez y de ocho codos. [11]De ahí arriba se emplearon también excelentes piedras cortadas a la medida y madera de cedro. [12]En el gran atrio había todo en torno tres órdenes de piedras labradas y uno de vigas de cedro. Lo mismo que en el atrio interior de la casa de Yavé, así también en el atrio de la casa real.

## Utensilios para el templo

[13]Trajo Salomón de Tiro a Hiram, hijo de una viuda de la tribu de Neftalí y de
padre natural de Tiro, que trabajaba el bronce. [14]Estaba Hiram lleno de sabiduría, de
entendimiento y de conocimiento para hacer toda suerte de obras de bronce; y vino al
rey Salomón, y fue quien hizo para él toda la obra. [15]Fundió dos columnas de bronce.
Tenía cada una dieciocho codos de alto, y un hilo de doce codos era el que podía
rodear a cada una de las columnas. [16]No eran macizas, sino huecas; el grueso de sus
paredes era de cuatro dedos. Fundió capiteles de bronce para encima de las
columnas, de cinco codos de alto el uno y cinco codos de alto el otro. [17]Hizo para los
capiteles de encima de las columnas reticulados y trenzados, de trenzas a modo de
cadenas, uno para cada capitel. [18]Hizo granadas todo en derredor del reticulado y el
trenzado en dos filas. [19]Los capiteles que había en el extremo de las columnas del
pórtico estaban moldeados en forma de lirio y eran de cuatro codos. [20]Había en cada
capitel sobre las columnas doscientas granadas, alrededor de dos órdenes en lo alto
de cada capitel, junto al trenzado. [21]Alzó la primera al lado de la derecha, y la llamó
Jaquín; luego la del lado de la izquierda, y la llamó Boaz. [22]Sobre el extremo de las
columnas había unas molduras de lirios. Terminó así la obra de las columnas.

[23]Hizo asimismo un mar de fundición, de diez codos del uno al otro lado,
redondo, y de cinco codos de alto, y ceñíalo en derredor un cordón de treinta codos.
[24]Por debajo del borde llevaba todo en derredor coloquíntidas, diez por cada codo,
dispuestas en dos órdenes y fundidas al mismo tiempo que el mar. [25]Estaba asentado
sobre doce toros, de los cuales tres miraban al norte, tres al poniente, tres al mediodía
y tres al naciente. Sobre éstos se apoyaba el mar, y la parte posterior de sus cuerpos
quedaba por dentro. [26]Tenía un palmo de grueso y su labio estaba en forma de cáliz,
como una flor de lis. Hacía dos mil batos.

[27]Hizo también diez basas de bronce, cada una de cuatro codos de largo, cuatro
codos de ancho y tres de alto. [28]He aquí cómo eran: estaban hechas de tableros,
encerrados dentro de sus marcos y unidos. [29]En los tableros, dentro de los marcos,
había leones, toros y querubines, y en los marcos, lo mismo por encima que por
debajo de los leones y toros, había adornos en relieve. [30]Cada basa tenía cuatro
ruedas de bronce con sus ejes de bronce, y en las cuatro esquinas había repisas de
fundición, sobre las cuales iba la fuente, y que sobresalían de los festones. [31]El
coronamiento de las basas tenía en lo interior un hueco con una prolongación de un
codo hacia arriba; este hueco era redondo, de la misma hechura del remate y de
medio codo de altura, y también esculpido; pero los tableros eran cuadrados, no
redondos. [32]Las cuatro ruedas estaban debajo de los tableros, y los ejes de las ruedas,
fijos en la basa. Tenía cada rueda codo y medio de altura, [33]y estaban hechas como
las de un carro; sus ejes, llantas, radios y cubos todo era fundido; [34]y en las cuatro
esquinas de cada basa había cuatro repisas, que hacían un mismo cuerpo con la
basa. [35]La parte superior de la basa terminaba en un cilindro de medio codo de altura,
cuyos apoyos y entables eran una sola pieza. [36]Hizo en los tableros y en los marcos
querubines, leones y palmas en todos los espacios vacíos y molduras en derredor.
[37]Así fue como hizo las diez basas; la fundición, la medida y la forma eran las mismas
para todas.

[38]Hizo también diez fuentes de bronce, cada una de cuarenta batos de cabida y
de cuatro codos cada una, para asentarlas en las diez basas; [39] y puso cinco basas al
lado derecho de la casa y cinco al lado izquierdo, y el mar de bronce lo puso al lado
derecho, al sudeste.

[40]Hizo también Hiram los calderos, las tenazas y las copas. Así terminó Hiram
toda la obra de bronce que Salomón le encargó para la casa de Yavé; [41]dos columnas
con sus capiteles para encima de las columnas; sus reticulados y trenzados para los
capiteles; [42]las cuatrocientas granadas para los reticulados y trenzados; dos filas de
granadas para cada una en derredor de los capiteles; [43]las diez basas y las diez

fuentes para poner sobre estas basas; [44]el mar y los doce toros que iban debajo de él; [45]los ceniceros, las tenazas y las copas. Todos estos utensilios que el rey Salomón mandó hacer a Hiram para la casa de Yavé eran de bronce bruñido. [46]Hízolos fundir el rey en la hoya del Jordán en moldes de arcilla, entre Sucot y Sartán. [47]Salomón no inquirió el peso de bronce de estos utensilios por su gran cantidad. [48]Salomón hizo, además, todos los otros utensilios para la casa de Yavé: el altar de oro, la mesa de oro, sobre la cual se ponían los panes de la proposición; [49]los candelabros, de oro macizo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda delante del santuario (debir), con sus flores, sus lámparas y sus despabiladeras de oro; [50]las fuentes, los cuchillos, las copas, las tazas y los braseros, de oro macizo; los goznes de oro para la puerta del interior de la casa, a la entrada del santísimo, y para la puerta de entrada del templo (hecal).

[51]Así se acabó toda la obra que hizo el rey Salomón para la casa de Yavé. Luego transportó a ella los objetos que había consagrado David, su padre, la plata, oro y vasos, y los entregó al tesoro del templo de Yavé.

### Dedicación del templo

**1 Re 8** [1]Entonces convocó Salomón a los ancianos de Israel, a todos los cabezas de las tribus y a los príncipes de las familias de los hijos de Israel, para trasladar el arca de la alianza de Yavé de la ciudad de David, que es Sión. [2]Reuniéronse con el rey Salomón todos los varones de Israel en el mes de Etanim, que es el séptimo mes, en el día solemne de la fiesta; [3]y, llegados todos los ancianos de Israel, llevaron los sacerdotes el arca. [4]Llevaban el arca de Yavé, el tabernáculo de la reunión y todos los utensilios sagrados del tabernáculo. Los sacerdotes y los levitas los llevaban. [5]El rey Salomón y toda la asamblea de Israel, convocada por él, iban delante del arca. Sacrificaron ovejas y bueyes en número incontable por su muchedumbre. [6]Los sacerdotes pusieron el arca de la alianza de Yavé en su sitio, en el santuario (debir) de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines, [7]pues los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del arca y la cubrían por encima, el arca y sus barras. [8]Se había dado a las barras una longitud suficiente para que sus extremidades se viesen desde el lugar santo, que está delante del santuario (debir), pero sin que pudiesen verse desde fuera, y así quedaron hasta el día de hoy. [9]No había en el arca ninguna otra cosa más que las dos tablas de piedra que Moisés depositó en ella en Horeb, cuando hizo Yavé alianza con los hijos de Israel a su salida de Egipto.

[10]En cuanto salieron los sacerdotes del santuario, la nube llenó la casa de Yavé, [11]sin que pudieran permanecer allí los sacerdotes para el servicio por causa de la nube, pues la gloria de Yavé llenaba la casa.

[12]Entonces dijo Salomón: <<Yavé, has dicho que habitarías en la oscuridad. [13]Yo he edificado una casa para que sea tu morada, el lugar de tu habitación para siempre>>.

[14]Volvióse el rey y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras toda la asamblea de Israel se tenía en pie, [15]y dijo: <<Bendito Yavé, Dios de Israel, que con su misma boca habló a David, mi padre, y ha cumplido con su mano lo que había prometido, diciendo: [16]<<Desde el día en que yo saqué de Egipto a mi pueblo, Israel, no he elegido ciudad de entre todas las tribus de Israel para que en ella se me edificase una casa consagrada a mi nombre, aunque elegí a David para que reinase sobre mi pueblo, Israel>>. [17]David, mi padre, tuvo en su corazón edificar una casa al nombre de Yavé, Dios de Israel; [18]pero Yavé dijo a David, mi padre: <<Tú tenías en tu corazón el deseo de edificar una casa a mi nombre; has hecho bien en tener esta voluntad, [19]pero no edificarás tú la casa; tu hijo, salido de tus entrañas, edificará casa a mi nombre>>, [20]Yavé ha cumplido la palabra que dio. Yo me he levantado en el lugar de David, mi padre, y me siento sobre el trono de Israel, como se lo había anunciado Yavé, y he edificado la casa al nombre de Yavé, Dios de Israel. [21]He dispuesto un

lugar para el arca de la alianza de Yavé, de la alianza que hizo con nuestros padres al sacarlos de la tierra de Egipto>>.

[22]Púsose Salomón ante el altar de Yavé en presencia de toda la asamblea de Israel, y, tendiendo sus manos al cielo, [23]dijo: <<Yavé, Dios de Israel: No hay Dios semejante a ti, ni en lo alto de los cielos ni abajo sobre la tierra. Tú guardas la alianza y la misericordia con tus siervos, los que de todo corazón andan en tu presencia. [24]Así has mantenido tu palabra a tu siervo David, mi padre, y lo que por tu boca dijiste, lo has cumplido hoy con tu mano. [25]Ahora, pues, ¡oh Yavé, Dios de Israel! guarda la promesa que a David, mi padre, hiciste diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, siempre que tus hijos sigan mis caminos y anden delante de mí como has andado tú. [26]Cúmplase ahora, ¡oh Yavé, Dios de Israel! la palabra que a David, tu siervo, mi padre, dijiste. [27]Pero, en verdad, ¿morará Dios sobre la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no son capaces de contenerte. ¡Cuánto menos esta casa que yo he edificado! [28]Mas, con todo, atiende a la plegaria de tu siervo, ¡oh Yavé, Dios mío! y oye la oración que ante ti hace hoy tu siervo. [29]Que estén abiertos tus ojos noche y día sobre este lugar, del que has dicho: <<En él estará mi nombre>>, y oye toda oración que tu siervo haga en este lugar. [30]Oye, pues, la oración de tu siervo y la de tu pueblo, Israel; cuando oren en este lugar, óyela tú también desde el lugar de tu morada de los cielos, y, oyendo, perdona.

[31]>>Cuando pecare alguno contra su prójimo y, haciéndolo jurar, le tomen juramento delante de tu altar en esta casa, [32]oye tú desde los cielos, y obra juzgando a tus siervos, condenando al impío, haciendo recaer su maldad sobre su cabeza y justificando al justo, para retribuirle según su justicia.

[33]>>Cuando tu pueblo, Israel, cayere ante sus enemigos por haber pecado contra ti, y, vueltos a ti, confiesen tu nombre y oren, y te rueguen, y te supliquen en esta casa, [34]óyelos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y restitúyelos a la tierra que diste a sus padres.

[35]>>Cuando se cierre el cielo y no llueva por haber ellos pecado contra ti, y te rueguen en este lugar, invocando tu nombre, convertidos del pecado por haberlos tú afligido, [36]oye tú en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo, Israel, enseñándoles el recto camino por donde han de ir y dando las lluvias a su tierra, la que por heredad diste a tu pueblo. [37]Cuando haya en la tierra hambre o pestilencia, o tizón, añublo, langosta o pulgón invadan la tierra; y cuando el enemigo asedie a tu pueblo en su tierra, en sus ciudades; cuando haya enfermedades y plagas de cualquier clase; [38]si cada uno, si todo tu pueblo, Israel, reconociendo la llaga de su corazón y alzando las manos hacia este lugar, te hiciere oraciones y súplicas, [39]óyelas desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona. Obra con cada uno según sus caminos, y según ellos retribúyelos tú, que escudriñas el corazón de todos los hijos de los hombres, [40]y ellos te temerán durante todo el tiempo que habiten en la tierra que diste a nuestros padres.

[41]>>Cuando el extranjero, el que no es de tu pueblo, Israel, venga de tierra lejana por la fama de tu nombre, [42]porque se sabrá que tu nombre es grande, fuerte tu mano y tendido tu brazo; cuando venga a orar a ti en esta casa, [43]óyele desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y otorga a ese extranjero lo que pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre para temerte como tu pueblo, Israel, y sepan que tu nombre es invocado en esta casa que yo he edificado.

[44]>>Cuando salga el pueblo para combatir a sus enemigos por el camino que tú les señalares, si dirigen a Yavé sus plegarias, vueltos sus ojos a la ciudad que tú has elegido y a la casa que yo he edificado a tu nombre, [45]oye desde los cielos sus oraciones y hazles justicia. [46]Si hubieren pecado contra ti, pues no hay hombre que no peque, y estuvieres tú airado contra ellos, y los entregares al enemigo para que los cautive y los lleve a tierra enemiga, lejana o cercana; [47]si ellos vuelven en sí en la tierra de su cautividad y, convertidos a ti, te suplican en la tierra adonde los llevaren y dicen: Hemos pecado, hemos hecho el mal, hemos cometido impiedad, [48]y se convierten a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de los enemigos que

los cautivaron, y oran a ti, hacia su tierra, la que diste a sus padres, y hacia la ciudad que elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre, [49]oye en los cielos, en la habitación de tu morada, su oración y su súplica y hazles justicia.

[50]<<Perdona, pues, a tu pueblo, que ha pecado contra ti, todas las infracciones con que contra ti se rebelaron, y haz que hagan con ellos misericordia los que los hubieran llevado cautivos; [51]porque son tu pueblo y tu heredad, que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro. [52]Que estén abiertos tus ojos a las oraciones de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo, Israel, para oírlos en todo aquello en que te invoquen, [53]pues que tú los separaste para ti, por heredad tuya, de entre todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de Moisés, tu siervo, cuando sacaste de Egipto a nuestros padres, ¡oh Señor, Yavé!>>

[54]Cuando hubo acabado Salomón de hacer esta oración y súplica, levantóse de delante del altar de Yavé, donde estaba arrodillado, y con las manos tendidas al cielo, [55]puesto en pie, bendijo a toda la asamblea de Israel, diciendo en voz alta: [56]<<Bendito Yavé, que ha dado el reposo a su pueblo, conforme a lo que él había dicho; ninguna de las promesas hechas por medio de Moisés, su siervo, ha fallado. [57]Que Yavé, nuestro Dios, sea con nosotros, como lo fue con nuestros padres; que no nos deje ni nos abandone, [58]sino que incline nuestros corazones hacia Él, para que marchemos por todos sus caminos y sigamos sus mandamientos, los preceptos e instituciones jurídicas que prescribió a nuestros padres. [59]Que estas mis palabras y el objeto de mis súplicas estén delante de ti, día y noche presentes a Yavé, nuestro Dios, para que defienda la causa de su siervo y la de su pueblo, Israel, según las necesidades de cada día; [60]para que todos los pueblos de la tierra sepan que Yavé es Dios y no hay otro. [61]Que vuestro corazón sea todo para Yavé, nuestro Dios, como lo es hoy, para seguir sus leyes y guardar sus mandamientos>>.

[62]El rey y todo Israel ofrecieron sacrificios a Yavé. [63]Salomón inmoló veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas en sacrificios eucarísticos que ofreció a Yavé. Así hizo el rey, y con él todos los hijos de Israel, la dedicación del templo. [64]Aquel día consagró el rey el atrio que está delante de la casa de Yavé, pues ofreció allí holocaustos y ofrendas y los sebos de los sacrificios eucarísticos, porque el altar de bronce que hay delante de Yavé era demasiado pequeño para contener los holocaustos, las ofrendas y los sebos de los sacrificios eucarísticos. [65]Celebró entonces la fiesta, y todo Israel con él, una gran muchedumbre venida de todas partes, desde la entrada de Jamat hasta el torrente de Egipto, delante de Yavé, nuestro Dios, en la casa que había edificado, comiendo y bebiendo y regocijándose en la presencia de Yavé, nuestro Dios, durante siete días. [66]El día octavo despidió al pueblo, y ellos bendijeron al rey, yéndose cada uno a su morada, alegre y lleno de gozo el corazón por todos los beneficios que Yavé había hecho a David, su siervo, y a su pueblo, Israel.

### Segunda aparición de Yavé

**1 Re 9** [1]Cuando hubo acabado Salomón la casa de Yavé, la casa real y todo cuanto se había propuesto hacer, [2]se apareció Yavé por segunda vez a Salomón, como se le había aparecido en Gabaón, [3]y le dijo: <<He oído tu oración, el ruego que has hecho ante mí. He santificado esa casa que has edificado, para poner en ella mi nombre para siempre, y en ella estarán siempre mis ojos y mi corazón. [4]Si andas en mi presencia, como anduvo David, tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo cuanto yo te he mandado y guardando mis leyes y mandamientos, [5]yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como se lo prometí a David, tu padre, diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel. [6]Pero si os apartáis de mí vosotros y vuestros hijos, si no guardáis mis mandamientos, mis leyes, las que yo os he prescrito, y os vais tras dioses ajenos para servirlos y prosternaros ante ellos, [7]yo exterminaré a Israel de la tierra que le he dado y echaré lejos de delante de mí esta casa, que he consagrado a mi nombre, e Israel será el sarcasmo y la burla de todos

los pueblos. [8]Y esta casa será una ruina, y cuantos pasen cerca de ella se quedarán pasmados y silbarán. Se dirá: ¿Por qué ha tratado así Yavé a esta tierra y esta casa? [9]Y responderán: Porque abandonaron a Yavé, su Dios, que sacó de la tierra de Egipto a sus padres, y se ligaron a otros dioses, prosternándose ante ellos y sirviéndolos. Por eso ha hecho venir Yavé sobre ellos todo este mal>>.

### Ciudades edificadas por Salomón

[10]Al cabo de veinte años de haber edificado Salomón las dos casas, la casa de Yavé y la casa real, [11]para las cuales Hiram, rey de Tiro, había mandado a Salomón madera de cedro y de ciprés y cuanto oro quiso, dio Salomón a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea. [12]Salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que le daba Salomón; y, no gustándole, [13]dijo: << ¿Qué ciudades me has dado, hermano?>> Y las llamó tierras de Cabul, nombre que tienen todavía hoy. [14]Había mandado Hiram a Salomón ciento veinte talentos de oro.

[15]He aquí cómo se reguló el servicio personal impuesto por el rey Salomón a los hombres cuya leva hizo para edificar la casa de Yavé y su propia casa, el terraplén y las murallas de Jerusalén, y, además, Jasor, Megiddo y Guezer.

[16]Había subido el faraón, rey de Egipto, y, apoderándose de Guezer, la había incendiado, matando a los cananeos que habitaban la ciudad. Después se la dio en dote a su hija, la mujer de Salomón; [17]y Salomón edificó a Guezer, Bet-Jorón de abajo, [18]Balat y Tamar, en el desierto del mediodía. [19]Todas las ciudades de almacenes, que le pertenecían, y las destinadas a los carros y a la caballería, y todo cuanto quiso Salomón edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio,

[20]Toda la gente que había quedado de los amorreos, de los jeteos, de los fereceos, de los jeveos y de los jebuseos, que no pertenecían al pueblo de Israel; [21]sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, y que los hijos de Israel no habían podido dar al anatema, los obligó Salomón a prestación personal como lo están hoy; [22]no empleó Salomón como tales a los hijos de Israel, que eran sus hombres de guerra, sus servidores, sus jefes, sus oficiales y los comandantes de sus carros y su caballería. [23]Los jefes que Salomón puso al frente de las obras eran quinientos cincuenta, encargados de vigilar a los trabajadores.

[24]La hija del faraón subió de la ciudad de David a la casa que Salomón le había edificado. Entonces fue cuando se hizo el terraplén.

[25]Tres veces cada año ofrecía Salomón holocaustos y sacrificios pacíficos sobre el altar que él edificó a Yavé, y quemaba perfumes sobre el que estaba delante de Yavé. El acabó toda la casa.

[26]Construyó también Salomón naves en Asiongaber, que está junto a Elat, en la costa del mar Rojo, en la tierra de Edom; [27]y mandó Hiram para estas construcciones a sus siervos, diestros marineros, con los siervos de Salomón, [28]y fueron hasta Ofir, y trajeron de allí oro, cuatrocientos veinte talentos, que llevaron al rey Salomón.

### La reina de Saba en Jerusalén

**1 Re 10** [1]Llegó a la reina de Saba la fama que para gloria de Yavé tenía Salomón, y vino para probarle con enigmas. [2]Llegó a Jerusalén con muy numeroso séquito y con camellos cargados de aromas, de oro en gran cantidad y de piedras preciosas. Vino a Salomón y le propuso cuanto quiso proponerle; [3]y a todas sus preguntas respondió Salomón, sin que hubiera nada que el rey no pudiera explicarle. [4]La reina de Saba, al ver la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado, [5]los manjares de su mesa y las habitaciones de sus servidores, sus cometidos y los vestidos que vestían, los de los coperos, y los holocaustos que se ofrecían en la casa de Yavé, fuera de sí, [6]dijo al rey: <<Verdad es cuanto en mi tierra me dijeron de tus cosas y de tu sabiduría. [7]Yo no lo creía antes de venir y haberlo visto con mis propios ojos. Pero cuanto me dijeron no es ni la mitad. Tienes más sabiduría y prosperidad

que la fama que a mí me había llegado. [8]Dichosas tus gentes, dichosos tus servidores, que están siempre ante ti y oyen tu sabiduría. [9]Bendito Yavé, tu Dios, que te ha hecho la gracia de ponerte sobre el trono de Israel. Por el amor que Yavé tiene siempre a Israel, te ha hecho su rey para que hagas derecho y justicia>>. [10]Dio al rey ciento veinte talentos de oro, una gran cantidad de aromas y de piedras preciosas. No se vieron nunca después tantos aromas como los que la reina de Saba dio al rey Salomón.

[11]Las flotas de Hiram que traían el oro de Ofir, trajeron también de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y de piedras preciosas. [12]Con la madera de sándalo hizo el rey las balaustradas de la casa de Yavé y de la casa del rey y arpas y salterios para los cantores. No vino después nunca más madera de ésta y no se ha vuelto a ver hasta hoy. [13]El rey Salomón dio a la reina de Saba todo cuanto ella deseó y le pidió, haciéndole, además, presentes dignos de un rey como Salomón. Después se volvió ella a su tierra con sus servidores.

[14]El peso de oro que cada año llegaba a Salomón era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, [15]además del que como tributo recibía de los grandes y pequeños mercaderes, de los príncipes de los beduinos y de los intendentes de la tierra. [16]Hizo también el rey Salomón doscientos grandes escudos de oro macizo, para cada uno de los cuales empleó seiscientos siclos de oro, [17]y otros trescientos escudos de oro macizo, para cada uno de los cuales empleó tres minas de oro, y los puso en la casa <<Bosque del Líbano>>. [18]Hizo también el rey un gran trono de marfil, que cubrió con láminas de oro purísimo. [19]Seis gradas tenía el trono, y el respaldo era arqueado, y tenía dos brazos, uno a cada lado del asiento, y junto a los brazos dos leones, [20]y doce leones en las gradas, uno a cada lado de cada una de ellas. No se ha hecho nada semejante para rey alguno. [21]Todas las copas del rey Salomón eran de oro y toda la vajilla de la casa <<Bosque del Líbano>> era de oro macizo. No había nada de plata; no se hacía caso alguno de ésta en tiempos de Salomón, [22]porque el rey tenía en el mar naves de Tarsis con las de Hiram, y cada tres años llegaban las naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavones.

[23]Fue el rey Salomón más grande que todos los reyes de la tierra por las riquezas y la sabiduría. [24]Todo el mundo buscaba ver a Salomón para oír la sabiduría que había puesto Yavé en su corazón; [25]y todos le llevaban presentes, objetos de plata, de oro; vestidos, aromas, caballos y mulos, y todos los años era lo mismo. [26]Reunió carros y caballos. Tenía mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, que puso en las ciudades donde tenía los carros, y en Jerusalén, cerca del rey. [27]El rey hizo que en Jerusalén abundara la plata como las piedras, y los cedros fueron tan numerosos como los sicómoros que crecen en el llano. [28]Los caballos los traía de Musri y de Coa; una caravana de comerciantes del rey los compraba a un precio determinado; [29]un tiro de carro venía a costar, al salir de Musri, seiscientos siclos de plata, y un caballo, ciento cincuenta siclos. Traíanlos también al mismo tiempo para los reyes de los jeteos y los de Siria.

### Las mujeres extranjeras

**1 Re 11** [1]El rey Salomón, además de la hija del faraón, amó a muchas mujeres extranjeras, moabitas, amonitas, edomitas, sidonias y jeteas, [2]de las naciones de que había dicho Yavé a los hijos de Israel: <<No entréis a ellas, ni entren ellas a vosotros, porque de seguro arrastrarán vuestros corazones tras sus dioses>>. A éstas, pues, se unió Salomón con amor. [3]Tuvo setecientas mujeres de sangre real y trescientas concubinas, y las mujeres torcieron su corazón. [4]Cuando envejeció Salomón, sus mujeres arrastraron su corazón hacia los dioses ajenos; y no era su corazón enteramente de Yavé, su Dios, como lo había sido el de David, su padre; [5]y se fue Salomón tras de Astarté, diosa de los sidonios, y tras de Milcom, abominación de los amonitas; [6]e hizo Salomón el mal a los ojos de Yavé, y no siguió enteramente a Yavé, como David, su padre. [7]Entonces edificó Salomón, en la montaña que está frente a

Jerusalén, un excelso a Camos, abominación de Moab, y a Milcom, abominación de los hijos de Ammón; [8]y de modo semejante hizo para todas sus mujeres extranjeras, que allí quemaban perfumes y sacrificaban a sus dioses.

[9]Irritóse Yavé contra Salomón porque había apartado su corazón de Yavé, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces [10]y le había mandado, cuanto a esto, que no se fuese tras los dioses ajenos; pero él no siguió lo que Yavé le había mandado. [11]Yavé dijo a Salomón: <<Pues que así has obrado y has roto mi alianza y las leyes que yo te había prescrito, yo romperé de sobre ti tu reino y se lo entregaré a un siervo tuyo. [12]No lo haré, sin embargo, en tus días, por amor de David, tu padre; lo arrancaré de las manos de tu hijo. [13]Ni le arrancaré tampoco todo el reino, sino que dejaré a tu hijo una tribu, por amor de David, mi siervo, y por amor de Jerusalén, que yo he elegido.

### Enemigos de Salomón

[14]Suscitó Yavé a Salomón un enemigo, Adad, idumeo, de la sangre real de Edom. [15]Cuando David batió a Edom, Joab, jefe del ejército, subió para enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom, [16]quedándose con todo Israel durante seis meses en Edom, hasta exterminar a todos los varones. [17]Entonces Adad, con algunos edomitas, siervos de su padre, huyó para refugiarse en Egipto, siendo todavía muchacho. [18]Partiendo de Madián, se fueron a Parán, y, uniéndose allí algunos de Parán, llegaron a Egipto, junto al faraón, rey de Egipto. El faraón dio a Adad una casa, proveyó a su subsistencia y le dio tierras. [19]Fue Adad muy grato al faraón, que le dio por mujer a Ano, hermana mayor de su mujer, hermana de la reina Tafnes. [20]La hermana de Tafnes le parió a Guenubat, a quien Tafnes educó en la casa del faraón, estando en ella Guenubat como un hijo del faraón.

[21]Cuando supo Adad, en Egipto, que David se había dormido con sus padres y que Joab, jefe del ejército, había muerto, dijo al faraón: <<Déjame ir a mi tierra>>; [22]y el faraón le respondió: << ¿Qué te falta cerca de mí, para que quieras irte a tu tierra?>> Y él contestó: <<Nada me falta, pero déjame ir>>. Adad se volvió a su casa. Este fue el mal que hizo Adad, que odiaba a Israel y se alzó rey de Edom. [23]Suscitó Dios a Salomón otro enemigo, Rezón, hijo de Eliada, que había huido de su señor Hadedezer, rey de Soba. [24]Reunió gente y se hizo jefe de banda cuando David derrotó a las tropas arameas. Fuese entonces a Damasco, y le conquistó y reinó en Damasco, [25]siendo enemigo de Israel todo el tiempo de la vida de Salomón. Al mismo tiempo que Adad, le hacía el mal que podía, porque aborrecía a Israel y reinaba en Siria.

[26]También Jeroboam, siervo de Salomón, se alzó contra el rey. Era hijo de Nabat, efrateo, de Sereda, siervo de Salomón, y tenía por madre a una viuda llamada Sarva. [27]He aquí la ocasión de alzarse contra el rey: estaba Salomón construyendo el terraplén para rellenar la depresión que había en la ciudad de David, su padre. [28]Jeroboam era hombre muy capaz y fuerte; y habiéndole visto Salomón a la obra, dio al joven el mando de todas las gentes de trabajo de la casa de José.

### Ajías predice a Jeroboam que reinará sobre Israel

[29]Por aquel tiempo salió Jeroboam de Jerusalén y le encontró el profeta Ajías, de Silo. Iba éste cubierto con un manto nuevo y estaban los dos solos en el campo. [30]Ajías cogió el manto nuevo que llevaba sobre sí, lo partió en doce pedazos [31]y dijo a Jeroboam: <<Toma diez trozos, porque así habla Yavé, Dios de Israel: Voy a rasgar el reino de manos de Salomón y a darte a ti diez tribus. [32]El tendrá una tribu, por amor de David, mi siervo, y de Jerusalén, que yo he elegido entre todas las tribus de Israel. [33]Porque me han abandonado y se han prosternado ante Astarté, diosa de los sidonios; ante Camos, dios de Moab, y ante Milcom, dios de los hijos de Ammón. No han marchado por mis caminos, haciendo lo que es bueno a mis ojos y guardando mis leyes y mandamientos, como lo hizo David, su padre. [34]No quitaré de sus manos el

reino, pues mantendré su reinado todos los días de su vida por amor a David, mi siervo, a quien elegí yo y que guardó mis mandamientos y mis leyes. [35]Pero quitaré el reino de las manos de su hijo y te daré a ti diez tribus, [36]dejando a su hijo una tribu, para que David, mi siervo, tenga siempre una lámpara ante mí en Jerusalén, la ciudad que yo he elegido para poner allí mi nombre. [37]A ti te tomaré yo; dominarás sobre cuanto tu corazón desea y serás rey de Israel. [38]Si me obedeces en cuanto yo te mande y sigues mis caminos, mis leyes y mandamientos, como lo hizo David, mi siervo, yo seré contigo y te edificaré casa estable, como se la edifiqué a David, y te daré Israel. [39]Humillaré a la descendencia de David, mas no por siempre>>. [40]Salomón procuró dar muerte a Jeroboam; pero Jeroboam huyó, refugiándose en Egipto, cerca de Sesac, rey de Egipto, hasta la muerte de Salomón.

[41]Lo demás de los hechos de Salomón, de lo que hizo y de su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón?

[42]Reinó Salomón en Jerusalén cuarenta años sobre todo Israel, [43]y luego se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Roboam, su hijo.

# SEGUNDA PARTE

## Historia sincrónica de los reyes hasta Acab y Josafat

### División del Reino

**1 Re 12** [1]Roboam fue a Siquem por haberse reunido en Siquem todo Israel para proclamarle rey. [2]Así que lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, que estaba en Egipto, adonde había huido de Salomón, le enviaron a llamar y se volvió de Egipto. [3]Y Jeroboam y todo Israel vinieron. Y hablaron a Roboam diciendo:

[4]<<Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo; aligera tú, pues, ahora esta dura servidumbre, y te serviremos>>. [5]El les respondió: <<Id y volved a mí dentro de tres días>>. Fuese el pueblo. [6]El rey Roboam consultó a los ancianos que habían estado cerca de Salomón, su padre, durante su vida, diciéndoles: << ¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo?>> [7]Y ellos le dijeron: <<Si ahora te rindes a este pueblo y le complaces hablándole blandas palabras, te estará siempre sujeto>>. [8]Pero Roboam no siguió el consejo de los ancianos, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y le rodeaban, [9]diciéndoles: << ¿Qué me aconsejáis que responda a este pueblo que así me habla: Aligera el yugo que tu padre nos impuso?>> [10]Y los jóvenes que se habían criado con él le dijeron así: <<Habla de este modo al pueblo que te ha dicho: Tu padre hizo muy pesado su yugo sobre nosotros; aligéralo tú. Háblales así: Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi padre. [11]Ahora, pues, mi padre os cargó con pesado yugo, y yo haré vuestro yugo más pesado todavía. Mi padre os azotó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones>>.

[12]Vino a Roboam, pues, todo Israel al día tercero, según lo que había dicho el rey: <<Volved dentro de tres días>>; [13]y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que le habían dado los ancianos, [14]y le habló así, según el consejo de los jóvenes: <<Mi padre hizo pesado vuestro yugo, y yo lo haré más pesado todavía; mi padre os azotó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones>>. [15]Desoyó, pues, el rey al pueblo, porque así lo disponía Yavé para cumplir la palabra que Él había dicho por medio de Ajías, de Silo, de Jeroboam, hijo de Nabat.

[16]Entonces todo Israel, viendo que el rey no le escuchaba dijo al rey: << ¿Qué tenemos que ver nosotros con David? No tenemos heredad con el hijo de Isaí. ¡A tus tiendas, Israel! ¡Provee ahora a tu casa, David!>>

Fuese Israel a sus tiendas ([17]y Roboam no reinó sobre más hijos de Israel que los que habitaban en las ciudades de Judá). [18]Mandó entonces Roboam a Adoniram, que era prefecto de los tributos; pero éste fue lapidado por todo Israel y murió.

Apresuróse Roboam a montar en su carro para huir a Jerusalén; [19]y así se separó Israel de la casa de David hasta el día de hoy.

[20]Sabiendo que había vuelto Jeroboam, todo Israel le mandó a llamar a la asamblea y le hicieron rey de todo Israel. La tribu de Judá fue la sola que siguió a la casa de David. [21]Llegado Roboam a Jerusalén, convocó a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra, para hacer la guerra a la casa de Israel y reducirla a la obediencia de Roboam, hijo de Salomón; [22]pero Semeyas, varón de Dios, recibió palabras de Yavé, diciendo: [23]<<Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a todos los del pueblo, diciendo: [24]He aquí lo que dice Yavé: No subáis a hacer la guerra a vuestros hermanos, los hijos de Israel. Vuélvase cada uno de vosotros a su casa, porque de mí ha venido esto>>; y ellos, obedeciendo la palabra de Dios, se volvieron, según la palabra de Yavé.

### Reinado de Jeroboam en Israel

[25]Jeroboam edificó Siquem, en la montaña de Efraím, y residió allí; salió después y edificó Penuel. [26]Jeroboam se dijo en su corazón: <<El reino podría muy bien volver otra vez a la casa de David. [27]Si este pueblo sube a Jerusalén para hacer sus sacrificios en la casa de Yavé, el corazón del pueblo se volverá a su señor, Roboam, rey de Judá, y me matarán a mí>>. [28]Despues de pensarlo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: <<Bastante tiempo habéis subido a Jerusalén; ahí tienes a tu Dios, Israel, el que te sacó de la tierra de Egipto>>. [29]Hizo poner uno de los becerros en Bétel y otro en Dan; [30]y esto indujo al pecado, pues iba el pueblo hasta Dan para adorar. [31]Edificó también Jeroboam lugares excelsos e hizo sacerdotes a gentes del pueblo que no eran de los hijos de Leví. [32]Instituyó Jeroboam una solemnidad en el mes octavo, el quince del mes, conforme a las de Judá, y sacrificó sobre el altar. Así puso también en Bétel sacerdotes en los altos que había construido, para que sacrificasen a los becerros que había hecho; [33]y subió al altar que se había hecho en Bétel el día quinto del octavo mes, que él a su voluntad eligió. Instituyó una fiesta para los hijos de Israel y subió al altar para sacrificar.

### Un profeta reprende a Jeroboam

**1 Re 13** [1]Llegó de Judá a Bétel un hombre de Dios, por mandato de Yavé, mientras estaba Jeroboam en el altar para sacrificar; [2]y alzando su voz contra el altar, según la palabra de Yavé, gritó: << ¡Altar, altar! Así habla Yavé: Nacerá de la casa de David un hijo que se llamará Josías, que inmolará sobre ti a los sacerdotes de los altos que en ti sacrifican, y sobre ti quemarán huesos humanos>>. [3]Y dio entonces mismo una señal, diciendo: <<Esta es la señal que da Yavé: El altar se quebrará y se derramará la ceniza que hay en él>>.

[4]Al oír el rey Jeroboam las palabras del varón de Dios, lo que había gritado contra el altar de Bétel, extendió su brazo desde el altar, diciendo: <<Prendedle>>; pero la mano que contra él extendió se quedó rígida y no pudo volverla a sí. [5]El altar se quebró y las cenizas que sobre él había se derramaron, según la señal que el hombre de Dios había dado, conforme a la palabra de Yavé. [6]Entonces el rey, dirigiéndose al hombre de Dios, dijo: <<Implora a Yavé, tu Dios, y ruégale por mí para que pueda volver a mí la mano>>. El hombre de Dios imploró a Yavé, y el rey pudo volver a sí la mano, que quedó como estaba antes. [7]Entonces dijo el rey al hombre de Dios: <<Vente conmigo a mi casa para tomar algo y te haré un presente>>. [8]Pero el hombre de Dios dijo al rey: <<No iré contigo a tu casa aunque me dieras la mitad de ella, y no comeré pan ni beberé agua en este lugar, [9]porque esa orden me ha sido dada por la palabra de Yavé: No comas pan, ni bebas agua, ni tomes para tu vuelta el camino por donde vayas>>. [10]Fuese, pues, por otro camino, no tomando para volver el camino por donde había venido a Bétel.

[11]Habitaba en Bétel a la sazón un viejo profeta, cuyos hijos vinieron a contarle lo
que el hombre de Dios había hecho aquel día en Bétel y lo que había dicho al rey; [12]y
su padre les dijo: << ¿Por qué camino ha ido?>> Indicáronle sus hijos el camino por
donde se volvió el hombre de Dios venido de Judá; [13]y él les dijo: <<Aparejadme el
asno>>. Ellos se lo aparejaron, y él, subiendo en el asno, [14]se fue tras el hombre de
Dios; y una vez que lo alcanzó, mientras estaba sentado debajo de una encina, le
preguntó: << ¿Eres tú el hombre de Dios que ha venido de Judá?>> El le respondió:
<<Yo soy>>. [15]Díjole entonces el otro: <<Ven conmigo a casa para tomar algún
alimento>>. [16]Pero él respondió: <<No puedo ir contigo ni entrar en tu casa, [17]porque
la palabra de Yavé me ha dicho: No comas pan, ni bebas agua, ni tomes para la vuelta
el camino de la ida>>. [18]Pero él le dijo: <<Yo también soy profeta como tú, y un ángel
me ha hablado de parte de Yavé, diciéndome: Tráele contigo a tu casa para que coma
pan y beba agua>>. Mentía. [19]Volvióse entonces con él el hombre de Dios, y en su
casa comió pan y bebió agua. [20]Pero, mientras estaban sentados a la mesa, fue
palabra de Yavé al profeta que le había hecho volver, [21]que gritó al venido de Judá:
<<Así habla Yavé: Por haber sido rebelde al mandato de Yavé y no haber guardado la
orden que Yavé, tu Dios, te había dado, [22]y porque volviéndote has comido pan y
bebido agua en el lugar de que te había dicho: No comas pan allí ni bebas agua, no
entrará tu cadáver en la sepultura de tus padres>>.

[23]Cuando el profeta que le había hecho volver acabó de comer pan y de beber
agua, hizo que aparejaran para el otro su asno, y el hombre de Dios se fue. [24]Encontró
en el camino un león, que le mató, quedando su cadáver tendido en el camino; el asno
siguió junto a él, y el león junto al cadáver. [25]Los que pasaban vieron el cadáver
tendido en el camino y junto a él el león, y hablaron de ello en la ciudad donde moraba
el viejo profeta. [26]Cuando el profeta que lo había hecho volver lo supo dijo: <<Es el
hombre de Dios, que ha sido rebelde a la orden de Yavé, y por eso le ha entregado
Yavé al león, que le ha destrozado y muerto, conforme a la palabra que Yavé le había
dicho>>. [27]Después, dirigiéndose a sus hijos, dijo: <<Aparejadme un asno>>.
Aparejáronlo ellos [28]y se fue. Halló el cadáver tendido en el camino, y el asno y el león,
que estaban junto al cadáver. El león ni había devorado el cadáver ni había dañado al
asno. [29]El profeta levantó el cadáver del hombre de Dios y, poniéndolo sobre el asno,
se lo llevó, y vino con él a la ciudad, donde le lloró y le sepultó. [30]Puso su cadáver en
la sepultura y le lloraba, diciendo: << ¡Ay hermano mío!>> [31]Después que le sepultó,
dijo a sus hijos: <<Cuando yo muera, me sepultaréis en la sepultura donde está
enterrado el hombre de Dios, poniendo mis huesos junto a los suyos para que mis
huesos se conserven intactos junto a los suyos, [32]porque se ha de cumplir la palabra
que de parte de Yavé gritó él contra el altar de Bétel y contra todos los altares de las
ciudades de Samaria>>.

[33]A pesar de esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino; pues volvió a hacer
sacerdotes para los lugares altos, (tomándolos) de las últimas (clases sociales) del
pueblo. A cualquiera que quisiera serlo le consagraba para sacerdote de los altos.

[34]Esto fue causa de pecado para la casa de Jeroboam, y por eso fue
exterminada y borrada de sobre la haz de la tierra.

### Ajías predice a Jeroboam su ruina

**1 Re 14** [1]Enfermó por entonces Abiya, hijo de Jeroboam; [2]Jeroboam dijo a su
mujer: <<Anda, levántate y disfrázate de modo que nadie sepa que eres la mujer de
Jeroboam, y vete a Silo. Allí está Ajías, profeta, el que me anunció que sería rey de
este pueblo. [3]Toma contigo diez panes, tortas y una vasija de miel, y entra en su casa,
y él te dirá lo que va a ser del niño>>. [4]Hízolo así la mujer de Jeroboam. Se levantó,
fue a Silo y entró en la casa de Ajías. Ajías no veía ya, pues por la vejez se le habían
quedado fijos los ojos; [5]pero Yavé había dicho a Ajías: <<La mujer de Jeroboam va a
venir a consultarte acerca de su hijo, que está enfermo; y esto le dirás>>.

Cuando llegó, quiso hacerse pasar por otra. [6]Así que oyó Ajías el ruido de sus pasos en el momento en que trasponía la puerta, dijo: <<Entra, mujer de Jeroboam. ¿Por qué te finges otra? Estoy encargado de anunciarte cosas muy duras. [7]Ve y dile a Jeroboam: Así habla Yavé, Dios de Israel: <<Yo te alcé de en medio del pueblo y te hice jefe de mi pueblo, Israel, [8]rompiendo el reino de la casa de David y dándotelo a ti. Pero tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos y me siguió de todo su corazón, no haciendo más que lo recto a mis ojos; [9]antes hiciste el mal, más que cuantos han sido antes de ti, haciéndote otros dioses y fundiendo imágenes para irritarme, echándome tras de tus espaldas. [10]Por eso voy a hacer venir el mal sobre la casa de Jeroboam, y exterminaré a todos cuantos a Jeroboam pertenecían, al esclavo y al libre en Israel, y barreré a la casa de Jeroboam, como se barren las basuras, hasta que del todo desaparezca. [11]El que de la casa de Jeroboam muera en la ciudad será devorado de los perros, y el que muera en el campo será comido por las aves del cielo. Porque ha hablado Yavé>>. [12]Y tú álzate y vete a tu casa. En cuanto tus pies entren en la ciudad, morirá el niño; [13]todo Israel le llorará y será sepultado, pues será el único de la casa de Jeroboam que será sepultado, por ser el único de la casa de Jeroboam en quien se ha hallado algo de bueno a los ojos de Yavé, Dios de Israel. [14]Yavé alzará sobre Israel un rey, que exterminará en su día la casa de Jeroboam. [15]Yavé sacudirá a Israel como en el agua se agita una caña, y arrancará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres y le dispersará al otro lado del río, por haberse hecho ídolos, irritando a Yavé. [16]Entregará a Israel por los pecados que ha cometido Jeroboam y los que ha hecho cometer a Israel>>.

[17]Levantóse la mujer de Jeroboam y se fue. Llegó a Tirsa, y cuando tocaba con sus pies el umbral de la puerta, murió el niño. [18]Se le enterró, y todo Israel le lloró, según la palabra que Yavé había dicho por su siervo Ajías, profeta.

[19]Lo demás de los hechos de Jeroboam, de las guerras que hizo y de cómo reinó, todo ello está escrito en las crónicas de los reyes de Israel. [20]Reinó veintidós años y se durmió con sus padres. Le sucedió Nadab, su hijo.

### El reino de Judá bajo Roboam

[21]Roboam, hijo de Salomón, reinó sobre Judá. Tenía cuarenta y un años cuando empezó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que Yavé se había elegido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. Su madre se llamaba Noama, amonita.

[22]Roboam hizo el mal a los ojos de Yavé, irritando su celo con los pecados que cometía, más que cuanto lo habían hecho antes sus padres. [23]Edificáronse altos, con cipos y aseras sobre todas las alturas y bajo todo árbol frondoso. [24]Hasta consagrados a la prostitución idolátrica hubo en la tierra. Imitaron todas las abominaciones de las gentes que Yavé había echado de delante de los hijos de Israel.

[25]El año quinto del reinado de Roboam, Sesac, rey de Egipto, subió contra Jerusalén. [26]Saqueó los tesoros de la casa de Yavé y los tesoros de la casa del rey; todo lo saqueó, con todos los escudos de oro que había hecho Salomón. [27]El rey Roboam hizo en su lugar escudos de bronce y se los entregó a los jefes de la guardia de la entrada de la casa del rey. [28]Cuantas veces iba el rey a la casa de Yavé, los llevaban los de la guardia y luego los volvían al cuartel de la guardia.

[29]El resto de los hechos de Roboam, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? [30]Siempre hubo guerra entre Roboam y Jeroboam. [31]Durmióse Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Abiam, hijo suyo.

### Abiam, rey de Judá

**1 Re 15** [1]El año decimoctavo del reinado de Jeroboam, hijo de Nabat, comenzó a reinar en Judá Abiam. [2]Reinó tres años en Jerusalén. Su madre se llamaba Macá,

hija de Abisalón. [3]Dióse a todos los pecados que antes había cometido su padre, y su corazón no estuvo enteramente con Yavé, como lo había estado el de David, su padre. [4]Mas, por amor de David, Yavé, su Dios, dio a éste una lámpara en Jerusalén, estableciendo a su hijo después de él y sosteniendo a Jerusalén; [5]porque David había hecho lo recto a los ojos de Yavé y no se había apartado de ninguno de sus mandamientos durante toda su vida, fuera de lo de Urías el jeteo. ([6] Hubo guerra entre Roboam y Jeroboam mientras vivió aquél.)

[7]El resto de los hechos de Abiam, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

Hubo guerra entre Abiam y Jeroboam. [8]Abiam se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Asa, su hijo.

### Reinado de Asa en Judá

[9]El año veinte del reinado de Jeroboam comenzó a reinar Asa en Judá. [10]Reinó cuarenta y un años en Jerusalén, y su madre se llamaba Macá, hija de Abisalón.

[11]Asa hizo lo recto a los ojos de Yavé, como David, su padre. [12]Arrancó de la tierra a los consagrados a la prostitución idolátrica e hizo desaparecer los ídolos que sus padres se habían hecho; [13]y hasta despojó a su madre, Macá, de la dignidad de reina, porque se había hecho una asera abominable; agarró la abominación y la quemó en el torrente de Cedrón. [14]Pero no desaparecieron todos los altos, aunque el corazón de Asa estuvo enteramente con Yavé durante toda su vida. [15]Llevó a la casa de Yavé cosas consagradas por su padre y por él mismo: plata, oro y utensilios.

[16]Hubo guerra entre Asa y Basa, rey de Israel, durante toda su vida. [17]Basa, rey de Israel, subió contra Judá y fortificó Rama para impedir a Asa, rey de Judá, salir y entrar. [18]Asa tomó toda la plata y todo el oro que habían quedado en el tesoro de la casa de Yavé y el tesoro de la casa del rey y se lo entregó a sus servidores, que envió a Ben Adad, hijo de Tabrimón, hijo de Jezyón, rey de Siria, que residía en Damasco. El rey Asa le dijo: [19]<<Que haya alianza entre ti y mí, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te mando este presente de plata y oro. Rompe la alianza con Basa, rey de Israel, para que éste se aleje de mí>>.

[20]Ben Adad escuchó a Asa y mandó a los jefes de su ejército contra las ciudades de Israel; y devastó a Iyón, Dad, Abel Bet Maca, todo el Queneret y toda la tierra de Neftalí. [21]Cuando Basa supo esto, cesó de fortificar a Rama y se volvió a Tirsa. [22]El rey Asa convocó a todo Judá, sin excepción, y se apoderó de las piedras y de la madera que Basa empleaba en las fortificaciones de Rama, y el rey Asa se sirvió de ellas para fortificar a Gueba de Benjamín y Misfa.

[23]El resto de los hechos de Asa, todas sus hazañas, cuanto hizo, las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Al tiempo de su vejez estuvo enfermo de los pies.

[24]Durmióse Asa con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Josafat, su hijo.

### Reinados de Nadab y Basa en Israel

[25]Nadab, hijo de Jeroboam, reinó sobre Israel; comenzó a reinar el segundo año de Asa, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel. [26]Hizo lo malo a los ojos de Yavé y marchó por el camino de su padre, dándose a todas las abominaciones que su padre había hecho cometer a Israel.

[27]Basa, hijo de Ajías, de la casa de Isacar, conspiró contra él y le mató en Guibetón, que pertenecía a los filisteos, mientras Nadab y todo Israel asediaba a Guibetón. [28]Le mató el año tercero de Asa, rey de Judá, y reinó en lugar suyo. [29]Cuando reinó, destruyó toda la casa de Jeroboam, sin dejar escapar a nadie, matando a cuanto respiraba, según la palabra que Yavé había dicho por medio de

Ajías, de Silo, su siervo, [30]por los pecados que Jeroboam había cometido y los que
había hecho cometer a Israel, irritando así a Yavé, Dios de Israel.
[31]El resto de los hechos de Nadab, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
([32]Hubo guerra entre Asa y Basa todos los días de su vida.)
[33]El año tercero de Asa, rey de Judá, reinó sobre todo Israel, en Tirsa, Basa, hijo
de Ajías. Reinó veinticuatro años. [34]Hizo lo malo a los ojos de Yavé y marchó por el
camino de Jeroboam, dándose a los pecados que Jeroboam había hecho cometer a
Israel.

**1 Re 16** [1]Recibió Jehú, hijo de Jananí, palabra de Yavé contra Basa, diciendo:
[2]<<Yo te he levantado del polvo y te hice jefe de mi pueblo, Israel; mas por haber tú
marchado por el camino de Jeroboam y haber hecho pecar a mi pueblo, Israel,
irritándome con sus pecados, [3]voy yo a barrer a Basa y a su casa, y haré tu casa
semejante a la de Jeroboam, hijo de Nadab. [4]El que de la casa de Basa muera en la
ciudad será devorado por los perros, y el que de los suyos muera en el campo será
comido por las aves del cielo>>.
[5]Él resto de los hechos de Basa, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
[6]Basa se durmió con sus padres y fue sepultado en Tirsa. Le sucedió Ela, su
hijo.
[7]La palabra de Yavé había sido dirigida por medio del profeta Jehú, hijo de
Jananí, contra Basa y contra su casa, no sólo por todo el mal que él había hecho a los
ojos de Yavé, irritándole con la obra de sus manos y haciéndose semejante a la casa
de Jeroboam, sino también por haber destruido a la casa de Jeroboam.

### Reinados de Ela, Zimri y Omri en Israel

[8]El año veintiséis de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel, en Tirsa,
Ela, hijo de Basa, y reinó dos años. [9]Conspiró contra él Zimri, su siervo, jefe de la
mitad de los carros. Estaba Ela en Tirsa comiendo y embriagándose en casa de Arsa,
su mayordomo en Tirsa; [10]y entró Zimri y le hirió, matándole, el año veintisiete de Asa,
rey de Judá, y reinó en su lugar. [11]Hecho rey, una vez sentado en su trono, [12]destruyó
a toda la familia de Basa, sin dejar varón, ni parientes vengadores, ni amigos.
Destruyó Zimri toda la familia de Basa, según la palabra que Yavé había pronunciado
contra Basa por medio de Jehú, profeta, [13]por todos los pecados que Basa y Ela, su
hijo, habían cometido y habían hecho cometer a Israel, irritando con sus ídolos a Yavé,
Dios de Israel.
[14]El resto de los hechos de Ela, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
[15]El año veintisiete de Asa, rey de Judá, reinó siete días Zimri en Tirsa. [16]Estaba
el pueblo acampado contra Guibetón, que pertenecía a los filisteos, y supo la noticia:
<<Zimri ha conspirado contra el rey, y aun le ha dado muerte>>; y aquel mismo día
todo Israel alzó en el campamento por rey a Omri, jefe del ejército. [17]Omri, y con él
todo Israel, subieron de Guibetón y pusieron cerco a Tirsa. [18]Cuando Zimri vio que era
tomada la ciudad, se metió en el palacio real y puso fuego a la casa con él dentro, y
así murió, [19]por los pecados que él había cometido, haciendo lo malo a los ojos de
Yavé y marchando por el camino de Jeroboam y dándose a los pecados que
Jeroboam había cometido, para hacer pecar a Israel.
[20]El resto de los hechos de Zimri, la conspiración que tramó, ¿no está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
[21]Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos partidos; una mitad del pueblo
quería hacer rey a Tibni, hijo de Guinat, y la otra mitad estaba por Omri. [22]Los
partidarios de Omri vencieron a los partidarios de Tibni, hijo de Guinat, y Tibni fue
muerto y reinó Omri.

[23]El año treinta y uno de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y
reinó doce años. Reinó en Tirsa seis años; [24]luego compró a Semer la montaña de
Samaria por dos talentos de plata, y edificó sobre la montaña, dando a la ciudad que
edificó el nombre de Samaria, del nombre de Semer, el dueño del monte.
[25]Omri hizo el mal a los ojos de Yavé y obró todavía peor que los que le habían
precedido. [26]Marchó por todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y se dio a
todos los pecados que Jeroboam había hecho cometer a Israel, irritando con sus
ídolos a Yavé, Dios de Israel.
[27]El resto de los hechos de Omri, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de Israel? [28]Se durmió Omri con sus padres y fue
sepultado en Samaria. Le sucedió Ajab, su hijo.

### Reinado de Acab en Israel

[29]Ajab, hijo de Omri, comenzó a reinar en Israel el año treinta y ocho de Asa, rey
de Judá, [30]y reinó sobre Israel en Samaria veintidós años.
Acab, hijo de Omri, hizo el mal a los ojos de Yavé, más que todos cuantos le
habían precedido; [31]y como si fuese todavía poco darse a los pecados de Jeroboam,
hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Etbal, rey de Sidón, y se fue tras Baal,
le sirvió y se prosternó ante él. [32]Alzó a Baal un altar en la casa de Baal que edificó en
Samaria; [33]hízose además una asera, haciendo más que cuantos reyes le precedieron
para provocar la ira de Yavé, Dios de Israel.
[34]En su tiempo, Jiel, de Bétel, reedificó a Jericó; echó los fundamentos, al precio
de su primogénito, Abiram, y puso las puertas al precio de Segub, su hijo menor,
según la palabra que Yavé había dicho por medio de Josué, hijo de Nun.

### El profeta Elías

**1 Re 17** [1]Elías, tesbita, habitaba en Galaad, dijo a Acab: <<Vive Yavé, Dios de
Israel, a quien sirvo, que no habrá en estos años ni rocío ni lluvia sino por mi
palabra>>. [2]Y dirigió Yavé a Elías su palabra, diciendo: [3]<<Pártete de aquí, vete hacia
el oriente y escóndete junto al torrente de Querit, que está frente al Jordán. [4]Beberás
el agua del torrente y yo mandaré a los cuervos que te den de comer allí>>. [5]Hizo
según la palabra de Yavé, y fue a asentarse junto al torrente de Querit, que está frente
al Jordán. [6]Los cuervos le llevaban por la mañana pan, y carne por la tarde, y bebía
del torrente; [7]pero al cabo de cierto tiempo se secó el torrente, pues no había caído
lluvia alguna sobre la tierra.
[8]Entonces le dirigió Yavé su palabra, diciendo: [9]<<Levántate y vete a Sarepta, de
Sidón, y mora allí. Yo he dado orden a una mujer viuda para que te mantenga>>.
[10]Levantóse y fuese a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una mujer
viuda que recogía serojos; la llamó y le dijo: <<Vete a buscarme, por favor, un poco de
agua en un vaso para que beba>>; [11]y ella fue a buscarla. Llamóla de nuevo cuando
iba a traérselo, y le dijo: <<Tráeme también, por favor, un bocado de pan>>; [12]pero ella
le contestó: <<Vive Yavé, tu Dios, que no tengo nada de pan cocido y que no me
queda más que un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija;
precisamente estaba ahora tomando unos serojos para ir a preparar esto para mí y
para mi hijo; lo comeremos y nos dejaremos morir>>. [13]El le dijo: <<No temas; ve y
haz lo que has dicho; pero prepárame para mí antes una tortita cocida en el rescoldo y
tráemela, y luego ya harás para ti y para tu hijo; [14]pues he aquí lo que dice Yavé: <<No
faltará la harina que tienes en la tinaja ni disminuirá el aceite en la vasija hasta el día
en que Yavé haga caer la lluvia sobre la haz de la tierra>>. [15]Fue ella e hizo lo que le
había dicho Elías, y durante mucho tiempo tuvieron que comer ella y su familia y Elías,
[16]sin que faltase la harina de la tinaja ni disminuyese el aceite de la vasija, según lo
que había dicho Yavé por Elías.

[17]Después de esto enfermó el hijo de la mujer dueña de la casa; y su enfermedad era tan violenta, que no podía resollar. [18]La mujer dijo entonces a Elías: << ¿Qué hay entre ti y mí, hombre de Dios? ¿Has venido por ventura a mi casa para traer a la memoria mis pecados y hacer morir a mi hijo?>> [19]El le respondió: <<Dame acá tu hijo>>. El le tomó del regazo de su madre, le subió a la habitación donde él dormía y le puso en su cama, [20]e invocó a Yavé, diciendo: << ¡Oh Yavé, mi Dios! ¿Vas a afligir a la viuda que en su casa me ha hospedado, matando a su hijo?>> [21]Tendióse tres veces sobre el niño, invocando a Yavé y diciendo: << ¡Yavé, Dios mío! Que vuelva, te ruego, el alma de este niño a entrar en él>>. [22]Yavé oyó la voz de Elías, y volvió dentro del niño su alma y revivió. [23]Tomó entonces al niño Elías, bajó y entrególo a su madre, diciendo: <<Mira, tu hijo vive>>. [24]La mujer dijo a Elías: <<Ahora conozco que eres hombre de Dios y que es verdad en tu boca la palabra de Yavé>>.

## Elías y los profetas de Baal

**1 Re 18** [1]Pasados muchos días, al tercer año, dirigió Yavé su palabra a Elías, diciendo: <<Ve, preséntate a Acab, que voy a hacer que caiga la lluvia sobre la haz de la tierra>>. [2]Fue, pues, Elías para presentarse ante Acab.

El hambre era grande en Samaria, [3]y Acab mandó a llamar a Abdías, su mayordomo. Abdías era muy temeroso de Yavé; [4]y cuando Jezabel exterminaba a los profetas de Yavé, escondió a cien profetas, de cincuenta en cincuenta, por cincuenta días en cavernas, proveyéndoles de pan y de agua. [5]Acab dijo a Abdías: <<Vete por la tierra a todas las fuentes de agua y a todos los torrentes, a ver si por allí hay alguna hierba para que podamos conservar con vida a los caballos y mulos y no nos quedemos sin ganado>>. [6]Dividiéronse, pues, la tierra para recorrerla, y Acab se fue solo por un camino y Abdías se fue solo por otro.

[7]Cuando iba Abdías por su camino, encontróse con Elías, y como le reconoció echóse sobre el rostro, diciendo: << ¿Eres tú, mi señor, Elías?>> [8]El le respondió: <<Sí, yo soy; vete a decir a tu señor: Ahí está Elías>>. [9]Y Abdías le contestó: << ¿Qué pecado he cometido yo para que tú me entregues en manos de Acab, que seguramente me hará morir? [10]Vive Yavé, tu Dios, que no hay nación ni reino adonde no haya mandado mi amo a buscarte; cuando venían diciéndole que no estabas allí, hacía jurar al reino y a la nación que no te habían hallado. [11]¿Y ahora tú me dices: Ve a decir a tu amo: Ahí está Elías? [12]Además, en cuanto yo te deje, el espíritu de Yavé te llevará yo no sé dónde, y cuando vaya a informar a Acab, él no te hallará y me matará. Sin embargo, tu siervo teme a Yavé desde su juventud. [13]¿No le han dicho a mi señor lo que yo hice cuando Jezabel mataba a los profetas de Yavé? Yo oculté a cien profetas de Yavé, de cincuenta en cincuenta, en cavernas, y los proveí de pan y de agua. [14]¿Y ahora me mandas: Ve a decir a tu amo: Ahí está Elías, para que me mate?>> [15]Pero Elías le dijo: <<Vive Yavé, Sebaot, a quien sirvo, que hoy mismo me presentaré yo delante de Acab>>. [16]Abdías, yendo al encuentro de Acab, le informó, y Acab se volvió para ir al encuentro de Elías. [17]Apenas le vio Acab, le dijo: << ¿Eres tú, ruina de Israel?>> [18]Y Elías le respondió: <<No soy yo la ruina de Israel, sino tú y la casa de tu padre, apartándoos de los mandamientos de Yavé y yéndoos tras los baales. [19]Anda, convoca a todo Israel al monte Carmel, y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal que comen de la mesa de Jezabel>>. [20]Convocó, pues, Acab a todos los hijos de Israel y a todos los profetas al monte Carmel; [21]y acercándose Elías a todo el pueblo, le dijo: << ¿Hasta cuándo habéis de estar vosotros claudicando de un lado y de otro? Si Yavé es Dios, seguidle a Él; y si lo es Baal, id tras él>>. El pueblo no respondió nada.

[22]Volvió a decir Elías al pueblo: <<Sólo quedo yo de los profetas de Yavé, mientras que hay cuatrocientos cincuenta profetas de Baal. [23]Que traigan bueyes para que escojan ellos uno, lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña, pero sin poner fuego debajo; yo prepararé otro sobre la leña, sin poner fuego debajo. [24]Después invocad vosotros el nombre de vuestro dios y yo invocaré el nombre de Yavé. El Dios

que respondiere con el fuego, ése sea Dios>>; y todo el pueblo respondió: <<Está muy bien>>.
[25]Entonces dijo Elías a los profetas de Baal: <<Escogeos el buey y haced vosotros primero, pues que sois los más, e invocad el nombre de vuestro dios, pero sin poner fuego debajo>>. [26]Tomaron ellos el buey que les entregaron, aprestáronlo, y estuvieron invocando el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: <<Baal, respóndenos>>. Pero no había voz ni quien respondiese, mientras estaban ellos saltando en torno del altar que habían hecho. [27]Al mediodía burlábase de ellos Elías, diciendo: <<Gritad bien fuerte; dios es, pero quizá está entretenido conversando, o tiene algún negocio, o está de viaje. Acaso esté dormido, y así le despertaréis>>. [28]Ellos daban voces y más voces y se sajaban con cuchillos y lancetas, según su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. [29]Pasado el mediodía, siguieron enfurecidos hasta la hora en que suele hacerse la ofrenda de la tarde; pero no hubo voz ni quien escuchase ni respondiese.
[30]Entonces dijo Elías a todo el pueblo: <<Acercaos>>. Y todo el pueblo se acercó a él. Preparó el altar de Yavé, que estaba en ruina; [31]y tomando Elías doce piedras, según el número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien había dicho Yavé: <<Israel será tu nombre>>, [32]alzó con ellas un altar al nombre de Yavé. Hizo en derredor una zanja tan grande como la superficie en que se siembran dos satos de simiente; [33]compuso la leña, cortó el buey en pedazos y púsolo sobre la leña. [34]Dijo luego: <<Llenad de agua cuatro cántaros y echadla sobre el holocausto y sobre la leña>>. Después dijo: <<Haced lo mismo otra vez>>. Otra vez lo hicieron. Dijo aún: <<Hacedlo por tercera vez>>. Y por tercera vez lo hicieron. [35]Corría el agua todo en derredor del altar y había llenado el agua también la zanja. [36]Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías y dijo: <<Yavé, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel: que se sepa hoy que tú eres Dios de Israel y que yo soy tu siervo, que todo esto hago por mandato tuyo. [37]Respóndeme, Yavé; respóndeme, para que todo este pueblo conozca que tú, ¡oh Yavé! eres Dios y que tú conviertes a ti su corazón>>. [38]Bajó entonces fuego de Yavé, que consumió el holocausto y la leña, las piedras y el polvo, y aún lamió las aguas que había en la zanja. [39]Viendo esto el pueblo, cayeron todos sobre sus rostros y dijeron: << ¡Yavé es Dios, Yavé es Dios!>> [40]Y dijo Elías: <<Prended a los profetas de Baal, sin dejar que escape alguno>>. Apresáronlos ellos y Elías los llevó al torrente de Cisón, donde los degolló.
[41]Entonces dijo Elías a Acab: <<Sube a comer y a beber, porque ya suena gran ruido de lluvia>>. [42]Y subió Acab a comer y a beber. Elías subió a la cumbre del Carmelo y se postró en tierra, poniendo el rostro entre las rodillas; [43]y dijo a su siervo: <<Sube y mira hacia el mar>>. Subió él, miró y dijo: <<No se ve nada>>. Elías le dijo: <<Vuelve a hacerlo siete veces>>. [44]Y a la séptima vez dijo el siervo: <<Veo una nubecilla, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar>>. El le dijo: <<Ve y dile a Acab: Unce y baja, no te lo impida luego la lluvia>>. [45]Y en esto se cubrió el cielo de nubes, sopló el viento y cayó gran lluvia.
Subió Acab y vino a Jezrael. [46]Fue sobre Elías la mano de Yavé, que ciñó sus lomos, y vino corriendo a Jezrael delante de Acab.

### Va Elías a Horeb huyendo de Jezabel

**1 Re 19** [1]Acab hizo saber a Jezabel lo que había hecho Elías y cómo había pasado a cuchillo a los profetas, [2]y Jezabel mandó a Elías un mensajero para decirle: <<Así me hagan los dioses y así me añadan si mañana a estas horas no te pongo en la situación en que está cada uno de ellos>>. [3]Temió, pues, Elías y se levantó y huyó para salvar su vida, y llegó a Berseba, que está en Judá; y dejando allí a su siervo, [4]siguió él por el desierto un día de camino y sentóse bajo una mata de retama; deseó morirse, y dijo: << ¡Basta, Yavé! Lleva ya mi alma, que no soy mejor que mis padres>>. [5]Y, echándose allí, se quedó dormido. Y he aquí que un ángel le tocó, diciéndole: <<Levántate y come>>. [6]Miró él y vio a su cabecera una torta cocida y una

vasija de agua. Comió y bebió y luego volvió a acostarse; [7]pero el ángel de Yavé vino por segunda vez y le tocó, diciendo: <<Levántate y come, porque te queda todavía mucho camino>>.

[8]Levantóse, pues; comió y bebió, y anduvo con la fuerza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, Horeb. [9]Allí metióse en una cueva, donde pasó la noche, y le dirigió Yavé su palabra, diciendo: << ¿Qué haces aquí, Elías?>> [10]El respondió: <<He sentido vivo celo por Yavé, Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo he quedado yo, y me están buscando para quitarme la vida>>. [11]Díjole Yavé: <<Sal afuera y ponte en el monte ante Yavé. Y he aquí que va a pasar Yavé>>. Y delante de él pasó un viento fuerte y poderoso que rompía los montes y quebraba las peñas, pero no estaba Yavé en el viento. Y vino tras el viento un terremoto, pero no estaba Yavé en el terremoto. [12]Vino tras el terremoto un fuego, pero no estaba Yavé en el fuego. Tras el fuego vino un ligero y blando susurro. [13]Cuando lo oyó Elías, cubrióse el rostro con su manto, y, saliendo, se puso de pie a la entrada de la caverna y oyó una voz que le dirigía estas palabras: << ¿Qué haces aquí, Elías?>> [14]Y él respondió: <<He sentido vivo celo por Yavé Sebaot, porque los hijos de Israel han roto tu alianza, han derribado tus altares y han pasado a cuchillo a tus profetas, de los que sólo quedo yo, y me buscan para quitarme la vida>>.

[15]Díjole entonces Yavé: <<Vete; vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco, y, cuando llegues, unge a Jazael por rey de Siria, [16]y a Jehú, hijo de Nimsi, le unges por rey de Israel. A Eliseo, hijo de Safat, de Abelmejola, le ungirás para que sea profeta en lugar tuyo. [17]Al que escapare de la espada de Jazael le matará Jehú, y al que escapare de la espada de Jehú le matará Eliseo. [18]Voy a dejar con vida en Israel a siete mil cuyas rodillas no se han doblado ante Baal y cuyos labios no le han besado>>.

[19]Partió de allí y halló a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando con doce yuntas, una de las cuales era la suya; y pasando Elías junto a él, echóle su manto; [20]y él, dejando los bueyes, se vino corriendo tras Elías y le dijo: <<Déjame ir a abrazar a mi padre y a mi madre, y te seguiré>>. Elías le respondió: <<Ve y vuelve, pues ya ves lo que he hecho contigo>>. [21]Alejóse de Elías, y, cuando volvió, cogió el par de bueyes y los ofreció en sacrificio; con el yugo y arado de los bueyes coció la carne e invitó a comer al pueblo, y, levantándose, siguió a Elías y se puso a su servicio.

### Victorias de Acab sobre Ben Adad, rey de Siria

**1 Re 20** [1]Ben Adad, rey de Siria, reunió todo su ejército. Tenía consigo treinta y dos reyes vasallos, caballos y carros. Subió y puso sitio a Samaria, atacándola. [2]Mandó mensajeros a Acab, rey de Israel, a la ciudad, [3]diciéndole: <<Así habla Ben Adad: Tu plata y tu oro son míos, lo mismo que tus mujeres y tus hermosos hijos>>. [4]El rey de Israel respondió: <<Rey, mi señor, yo soy tuyo, y tuyo es, como tú dices, todo lo que yo tengo>>. [5]Volvieron los mensajeros y dijeron: <<Así habla Ben Adad: Yo te he mandado a decir: Entrégame tu plata y tu oro, tus mujeres y tus hijos. [6]Mañana, pues, a estas horas, yo mandaré a ti mis servidores para que escudriñen tu casa y la de tus siervos y pongan su mano sobre cuanto de precioso encuentren y me lo traigan>>.

[7]El rey de Israel convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: <<Oíd bien y entended que este hombre nos quiere mal; porque me ha pedido mis mujeres y mis hijos, mi plata y mi oro, y yo no se los he rehusado>>. [8]Todos los ancianos y todo el pueblo le dijeron: <<No le oigas ni aceptes>>. [9]Y él les dijo a los mensajeros de Ben Adad: <<Decid a vuestro señor el rey: Yo haré todo lo que has mandado a decir a tu siervo la primera vez, pero esto otro no puedo hacerlo>>. Los mensajeros se fueron y le llevaron la respuesta. [10]Ben Adad mandó a decir a Acab: <<Que esto me hagan los dioses y esto me añadan si el polvo de Samaria basta para llenar el hueco de la mano del pueblo todo que me sigue>>. [11]Y el rey de Israel respondió: <<Decidle que no ha

de alabarse el que se ciñe como el que ya se desciñe>>. [12]Cuando Ben Adad recibió esta respuesta, estaba bebiendo en su tienda con los reyes vasallos y dijo a sus servidores: <<Preparaos>>. E hicieron sus preparativos contra la ciudad.

[13]Acercóse a Acab, rey de Israel, un profeta y le dijo: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: ¿Ves toda esta muchedumbre? Voy a entregarla en tus manos, y así sabrás que yo soy Yavé>>. [14]Acab preguntó: << ¿Por mano de quién?>> Y él respondió: <<Así dice Yavé: Por mano de los servidores de los jefes de provincia>>. Acab preguntó más: << ¿Quién comenzará el combate?>> Y él respondió: <<Tú mismo>>. [15]Entonces Acab revistó a los servidores de los jefes de provincia, en todo doscientos treinta y dos. Luego revistó a todo el pueblo, a todos los hijos de Israel, que fueron siete mil.

[16]Hicieron una salida al mediodía, mientras Ben Adad estaba bebiendo y embriagándose en las tiendas con los treinta y dos reyes, sus auxiliares. [17]Salieron los primeros los servidores de los jefes de provincia. Ben Adad fue informado y le dijeron: <<Los de Samaria han hecho una salida>>. [18]Y él respondió: <<Si han salido de paz, traédmelos vivos, y si han salido en guerra, traédmelos vivos>>.

[19]Una vez que los servidores de los jefes de provincia salieron de la ciudad, y tras ellos el ejército, [20]cada uno de ellos mató a su hombre, y los sirios emprendieron la fuga. Israel los persiguió. Ben Adad, rey de Siria, se salvó en un caballo con algunos de la caballería. [21]El rey de Israel salió y destrozó a la caballería y a los carros, haciendo en los sirios gran estrago.

[22]Entonces se acercó al rey de Israel el profeta y le dijo: <<Ve y fortifícate, y mira lo que debes hacer, porque el rey de Siria volverá contra ti a la vuelta del año>>. [23]Los servidores del rey de Siria dijeron a éste: <<Su dios es un dios de monte; por eso nos han vencido; pero si peleamos con ellos en el llano, los venceremos. [24]Haz, pues, así: quita a los reyes sus mandos y pon jefes en lugar de ellos. [25]y hazte un ejército semejante al que has perdido, con otros tantos caballos y otros tantos carros. Después daremos la batalla en el llano y se verá si no los vencemos>>. El rey les dio oídos e hizo así. [26]Pasado el año, Ben Adad reunió a todos los sirios y vino a Afec, a dar la batalla a Israel. [27]Reuniéronse también los hijos de Israel y saliéronle al encuentro. Asentaron su campo frente a ellos, como dos rebañitos de cabras, mientras que los sirios llenaban la tierra.

[28]Un hombre de Dios se acercó al rey de Israel y le dijo: <<Así habla Yavé. Porque los sirios han dicho: Yavé es un Dios de monte y no de llano, entregaré en tus manos toda esa muchedumbre, y así sabréis que yo soy Yavé>>. [29]Siete días estuvieron acampando los unos frente a los otros. El séptimo día se trabó el combate, y los hijos de Israel hicieron a los sirios cien mil muertos de a pie en un día. [30]El resto huyó a la ciudad de Afec, y las murallas se les caían encima a los veintisiete mil hombres que quedaban.

También Ben Adad se refugió en la ciudad, y andaba de cámara en cámara. [31]Sus servidores le dijeron: <<Nosotros hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes misericordiosos; vamos a vestirnos sacos sobre nuestros lomos y a ponernos sogas al cuello, y a ir así al rey de Israel, a ver si te deja la vida>>. [32]Vistiéronse sacos sobre los lomos y pusiéronse sogas al cuello y se fueron al rey de Israel y le dijeron:

<<Tu siervo Ben Adad dice: Déjame la vida>>. Acab respondió: << ¿Vive todavía? Es mi hermano>>. [33]Tuvieron esto los hombres por buen agüero y se apresuraron a tomarle por la palabra, diciendo: <<Ben Adad es tu hermano>>. Y él dijo: <<Id y traédmelo>>. Vino a él Ben Adad, y Acab le hizo subir a su carro. [34]Ben Adad le dijo: <<Yo te devolveré las ciudades que mi padre tomó al tuyo y tendrás en Damasco calles para ti, como las tuvo mi padre en Samaria>>. <<Y yo —repuso Acab— te dejaré ir libre, hecha esta alianza>>. Hizo, pues, alianza con él y le dejó ir.

[35]Uno de los profetas dijo a un su compañero por mandato de Yavé: <<Hiéreme, te lo ruego>>; pero éste se negó a herirle. [36]Entonces le dijo el otro: <<Por no haber obedecido la voz de Yavé, en cuanto me dejes te herirá un león>>; y en cuanto se

alejó, encontróse con un león, que le hirió. [37]Encontró el otro a otro hombre y le dijo: <<Hiéreme, te lo ruego>>; y éste le dio un golpe y le hirió. [38]Fue a ponerse el profeta en el camino del rey y se disfrazó cubriéndose el rostro con un velo. [39]Cuando pasaba el rey, le gritó diciendo: <<Tu siervo estaba entre las tropas, y, apartándose uno, me entregó a un hombre, diciendo: Guarda a este hombre. Si llega a faltar, responderás de su vida con la tuya o con un talento de plata. [40]Mientras tu siervo andaba de una parte para otra, el hombre desapareció>>. El rey de Israel le dijo: <<Tú mismo te juzgas; ésa es tu sentencia>>. [41]Quitóse entonces el profeta el velo de sobre los ojos, y vio el rey que era un profeta. [42]Este le dijo entonces: <<Así dice Yavé: Por haber dejado ir de tus manos al que yo había dado al anatema, tu vida responderá de la suya, y tu pueblo de su pueblo>>. [43]Fuese el rey para su casa triste e irritado, y llegó a Samaria.

### La viña de Nabot

**1 Re 21** [1]Después de esto, Nabot, de Jezrael, tenía en Jezrael una viña junto al palacio de Acab, rey de Samaria; [2]y Acab dijo a Nabot: <<Cédeme tu viña para hacer un huerto de hortalizas, pues está muy cerca de mi casa. Yo te daré otra viña mejor, o, si te parece bien, te daré en dinero su valor>>. [3]Pero Nabot le respondió: <<Guárdeme Yavé de cederte la heredad de mis padres>>. [4]Volvióse Acab a su casa entristecido e irritado por la respuesta que le había dado Nabot de Jezrael: <<No te cederé la heredad de mis padres>>. Acostóse en su lecho, vuelto el rostro, y no quiso comer. [5]Jezabel, su mujer, vino a él y le dijo: << ¿Por qué estás triste y no quieres comer?>> [6]El le respondió: <<He hablado a Nabot de Jezrael, y le he dicho: Cédeme tu viña en venta, y si no quieres, yo te daré otra viña en su lugar. Pero él me ha contestado: No te daré mi viña>>. [7]Entonces Jezabel, su mujer, le dijo: << ¿Y eres tú el rey de Israel? Levántate, come y que se alegre tu corazón. Yo te haré con la viña de Nabot de Jezrael>>.

[8]Escribió ella unas cartas en nombre de Acab, sellólas con el sello de éste y se las mandó a los ancianos y a los magistrados que habitaban con Nabot en su ciudad. [9]He aquí lo que escribió en las cartas: <<Promulgad un ayuno y haced sentar a Nabot a la cabeza del pueblo, [10]y poned ante él a dos malvados que depongan contra él, diciendo: Tú has maldecido a Dios y al rey; y sacadle luego y lapidadle hasta que muera>>.

[11]Las gentes de la ciudad de Nabot, ancianos y magistrados que habitaban en la ciudad, hicieron como Jezabel les decía, según las cartas que les mandó. [12]Promulgaron un ayuno, trajeron a Nabot ante el pueblo, [13]y dos malvados vinieron a ponerse ante él y depusieron así contra Nabot delante del pueblo: <<Nabot ha maldecido a Dios y al rey>>. Luego le sacaron fuera de la ciudad y le lapidaron, y murió. [14]Mandaron a decir a Jezabel: <<Nabot ha sido lapidado y muerto>>. [15]Cuando Jezabel supo que Nabot había sido lapidado y muerto, dijo a Acab: <<Levántate y ve a posesionarte de la viña de Nabot de Jezrael, que se negó a cedértela por su precio, porque Nabot no vive ya, ha muerto>>. [16]Acab, al oír que Nabot había muerto, se levantó para bajar a la viña de Nabot de Jezrael y tomar posesión de ella.

[17]Entonces fue la palabra de Yavé a Elías tesbita, diciendo: [18]<<Levántate y baja al encuentro de Acab, rey de Israel, a Samaria. Está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para posesionarse de ella. [19]Dile: Así habla Yavé: ¿No eres tú un asesino y un ladrón? Y le dirás: Así habla Yavé: En el lugar mismo donde han lamido los perros la sangre de Nabot, lamerán los perros tu propia sangre>>. [20]Acab dijo a Elías: << ¿Me has hallado, enemigo mío? Y Elías le respondió: <<Te he hallado. Porque tú te has vendido para hacer el mal a los ojos de Yavé, [21]yo haré venir el mal sobre ti, yo te barreré, yo exterminaré a cuantos pertenecen a Acab, esclavo y libre, en Israel, [22]y haré tu casa semejante a la de Jeroboam, hijo de Nabat, y a la casa de Basa, hijo de Ajiya, porque tú me has provocado y has hecho pecar a Israel. [23]Así habla Yavé a Jezabel: Los perros comerán a Jezabel cerca del muro de Jezrael. [24]El que de la casa

de Acab muera en la ciudad será comido por los perros, y el que muera en el campo será comido por las aves del cielo>>.
[25]Nadie hubo que como Acab se vendiera para hacer el mal a los ojos de Yavé. Jezabel, su mujer, le incitaba a ello. [26]Obró de manera enteramente abominable, yéndose tras los ídolos, como lo hacían los amorreos, que arrojó Yavé de delante de los hijos de Israel.
[27]Cuando hubo oído Acab las palabras de Elías, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y ayunó; dormía con saco y caminaba humillado, [28]y Yavé dirigió a Elías tesbita su palabra, diciendo: [29]<< ¿Has visto cómo se humilla Acab ante mí? Porque se ha humillado ante mí, yo no haré venir el mal durante su vida; durante la vida de su hijo haré yo venir el mal sobre su casa>>.

### Alianza de Acab con Josafat

**1 Re 22** [1]Tres años pasaron sin que hubiera guerra entre Siria e Israel. [2]Al tercer año, Josafat, rey de Judá, bajó a ver al rey de Israel. [3]El rey de Israel dijo a sus servidores: << ¿No sabéis que Ramot Galaad es nuestra? Y sin embargo, estamos tan tranquilos, sin quitarla de las manos del rey de Siria>>. [4]Y dijo a Josafat: << ¿Quieres venir conmigo para atacar a Ramot Galaad?>> Josafat respondió al rey de Israel: <<Yo como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos>>. [5]Luego dijo Josafat al rey de Israel: <<Consulta, te ruego, la palabra de Yavé>>.
[6]El rey de Israel reunió a los profetas, en número de unos cuatrocientos, y les preguntó: << ¿Iré a atacar a Ramot Galaad o he de desistir de ello?>> Y ellos le respondieron: <<Sube, que Yavé la entregará en manos del rey>>. [7]Pero Josafat preguntó: << ¿No hay aquí ningún profeta de Yavé para que podarnos consultarle?>> [8]El rey de Israel respondió a Josafat: <<Queda todavía aquí un hombre por el que podríamos consultar a Yavé, Miqueas, hijo de Yemla; pero yo le aborrezco, porque no me profetiza bien alguno, no me profetiza más que mal>>; y Josafat dijo: <<No hable así el rey>>. [9]Entonces el rey de Israel llamó a un eunuco y le dijo: <<Trae luego a Miqueas, hijo de Yemla>>.
[10]Estaban el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, sentados cada uno en su trono, vestidos de sus reales vestiduras en la plaza, cerca de la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas estaban delante de ellos profetizando. [11]Sedecías, hijo de Canana, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: <<Así habla Yavé: Con estos cuernos heriré yo a los sirios hasta destruirlos>>. [12]y todos los profetas profetizaban igualmente, diciendo: <<Sube a Ramot Galaad y tendrás buen suceso, pues Yavé la pondrá en manos del rey>>.
[13]El mensajero que había ido en busca de Miqueas le habló así: <<Todos los profetas a una voz profetizan la ventura al rey; que sea, pues, tu palabra como la de todos ellos; anúnciale el bien>>. [14]Pero Miqueas le respondió: <<Vive Yavé que yo anunciaré lo que Yavé me diga>>. [15]Llegado al rey, díjole éste: <<Miqueas, ¿iremos a atacar a Ramot Galaad o hemos de desistir de ello?>> El respondió: <<Sube, tendrás buen éxito, y Yavé la entregará en manos del rey>>. [16]El rey le dijo entonces: << ¿Cuántas veces habré de conjurarte que no me digas más que la verdad en nombre de Yavé?>> [17]Miqueas respondió: <<Yo he visto a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor, y Yavé me dijo: Son gentes que no tienen señor; que se vuelva cada uno en paz a su casa>>.
[18]El rey de Israel dijo a Josafat: << ¿No te lo había dicho yo? No me profetiza nada bueno, no me profetiza más que mal>>. [19]Díjole entonces Miqueas: <<Oye, pues, la palabra de Yavé: He visto a Yavé sentado sobre su trono y rodeado de todo el ejército de los cielos, que estaba a su derecha y a su izquierda; [20]y Yavé decía: ¿Quién inducirá a Acab para que suba a Ramot Galaad y perezca allí? Unos respondieron de un modo, otros de otro; [21]pero vino un espíritu a presentarse ante Yavé y dijo: Yo, yo le induciré. ¿Cómo? preguntó Yavé. [22]Y él respondió: Yo iré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Yavé le dijo: Sí, tú le inducirás y

saldrás con ello. Ve, pues, y haz así. [23]Ahora, pues, he aquí que Yavé ha puesto el espíritu de mentira en boca de todos tus profetas y ha decretado perderte>>.

[24]Llegóse entonces Sedecías, hijo de Canana, que hirió a Miqueas en la mejilla, diciendo: << ¿Cómo se ha retirado de mí el espíritu de Yavé para hablarte a ti?>> [25]Y Miqueas respondió: <<Ya lo sabrás el día en que vayas de cámara en cámara para esconderte>>. [26]El rey de Israel dijo: <<Toma a Miqueas y llévalo a Ammón, prefecto de la ciudad, y a Joás, hijo del rey, [27]y diles: <<Así dice el rey de Israel: Poned preso a este hombre y mantenedlo con pan escaso y agua tasada hasta que yo vuelva en paz>>. [28]Y Miqueas respondió: <<Si tú vuelves en paz, no ha hablado Yavé por mí>>.

[29]Subieron a Ramot Galaad el rey de Israel y Josafat, rey de Judá. [30]El rey de Israel dijo al de Judá: <<Voy a disfrazarme para ir al combate, pero tu vístete tus vestiduras>>. El rey de Israel se disfrazó y fue al combate. [31]El rey de Siria había dado a los jefes de sus carros esta orden: <<No ataquéis a ninguno, ni chico ni grande, sino sólo al rey de Israel>>. [32]Cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, se dijeron: <<Seguro que éste es el rey de Israel>>, y todos se dirigieron a él para atacarle. Josafat gritó, [33]y, viendo los jefes de los carros que no era el rey de Israel, le dejaron. [34]Entonces uno disparó su arco al azar, e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, y el rey dijo a su auriga: <<Vuélvete y sácame del campo, porque estoy herido>>.

[35]El combate fue muy encarnizado aquel día. El rey estuvo retenido en su carro frente a los sirios, y por la tarde murió. La sangre de la herida corría por dentro de su carro. [36]A la puesta del sol se gritó por todo el campo: <<Cada uno a su ciudad, cada uno a su tierra>>.

[37]Así murió el rey, que fue llevado a Samaria y en ella le sepultaron. [38]Cuando lavaron el carro en el estanque de Samaria, los perros lamieron la sangre de Acab y las rameras se lavaron en ella, según las palabras que había dicho Yavé.

[39]El resto de los hechos de Acab, lo que hizo, la casa de marfil que construyó, las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? [40]Acab se durmió con sus padres, y le sucedió Ocozías, su hijo.

### Josafat, rey de Judá. Ocozías, rey de Israel

[41]Josafat, hijo de Asa, comenzó a reinar en Judá el año cuarto de Acab, rey de Israel. [42]Tenía treinta y cinco años cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén veinticinco años. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silji. [43]Marchó por todos los caminos de Asa, su padre, sin apartarse, haciendo lo que es recto a los ojos de Yavé. [44]Pero no desaparecieron los altos, y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos. [45]Josafat estuvo en paz con el rey de Israel.

[46]El resto de los hechos de Josafat, sus gestas y sus guerras, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? [47]Barrió también de la tierra el resto de los consagrados a la prostitución idolátrica que quedaban del tiempo de Asa, su padre. [48]No había entonces rey en Edom; un gobernador la gobernaba. [49]Josafat construyó naves de Tarsis para ir a Ofir en busca de oro; pero no fueron, porque las naves se destrozaron en Asiongaber. [50]Entonces Ocozías, hijo de Acab, dijo a Josafat: << ¿Quieres que vayan mis servidores con los tuyos en las naves?>> Pero Josafat se negó.

[51]Josafat se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Joram, su hijo.

[52]Ocozías, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria el año diecisiete de Josafar, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel. [53]Hizo el mal a los ojos de Yavé y marchó por los caminos de su padre y los de su madre y por el camino de Jeroboam, hijo de Nabal, que hizo pecar a Israel. [54]Sirvió a Baal y se prosternó ante él, y provocó a Yavé, Dios de Israel, como lo había hecho su padre.

# 2 Reyes (2 Re)

## PRIMERA PARTE

### Sigue la historia sincrónica hasta el fin

### Ocozías, hijo de Acab

**2 Re 1** [1]Después de la muerte de Acab, Moab se rebeló contra Israel. [2]Ocozías se cayó por una ventana del piso superior de su casa en Samaria y se hirió; y envió mensajeros, diciéndoles: <<Id a consultar a Baalzebub, dios de Acarón, si curaré de estas mis heridas>>; [3]pero el ángel de Yavé dijo a Elías tesbita: <<Levántate y sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria y diles: ¿No hay Dios en Israel, para que vayáis a consultar a Baalzebub, dios de Acarón? [4]Por eso así dice Yavé: No bajarás del lecho en que has subido, pues morirás>>. Y Elías se fue.

[5]Volvieron los mensajeros a Ocozías, y él les preguntó: << ¿Cómo os habéis vuelto?>> [6]Y ellos respondieron: <<Ha sido a nuestro encuentro un hombre y nos ha dicho: Id y volveos al rey que os ha mandado y decidle: Así habla Yavé: ¿No hay Dios en Israel, para que mandes tú a consultar a Baalzebub, dios de Acarón? Por eso no bajarás tú del lecho a que has subido, pues morirás>>.

[7]Ocozías les preguntó: << ¿Qué trazas tenía el hombre que ha salido a vuestro encuentro y ha dicho eso?>> [8]Ellos le respondieron: <<Era un hombre vestido de pieles y con un cinturón de cuero a la cintura>>. Ocozías dijo: <<Es Elías tesbita>>. [9]Mandó a él un quincuagenario con sus cincuenta hombres. Subió el jefe a Elías, que estaba sentado en la cumbre de la montaña, y le dijo: <<Hombre de Dios, el rey dice: Baja>>. [10]Elías respondió al jefe de los cincuenta: <<Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te abrase a ti y a tus cincuenta hombres>>. Y bajó fuego del cielo y le devoró con sus cincuenta hombres. [11]Ocozías mandó a él a otro quincuagenario con sus cincuenta hombres. El quincuagenario habló a Elías y le dijo: <<Hombre de Dios, he aquí lo que dice el rey: Baja en seguida>>. [12]Elías le respondió: <<Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te devore a ti y a tus cincuenta hombres>>. Y bajó fuego del cielo que le devoró a él y a sus cincuenta hombres.

[13]Mandó de nuevo Ocozías, por tercera vez, a un quincuagenario con sus cincuenta hombres. Este tercero subió, y a su llegada se prosternó ante Elías suplicándole, y le dijo: <<Hombre de Dios, sea preciosa a tus ojos mi vida y la vida de tus siervos. [14]Fuego del cielo ha bajado y ha devorado a los dos primeros quincuagenarios y a sus cincuenta hombres; pero ahora sea a tus ojos preciosa mi vida>>. [15]El ángel de Yavé dijo a Elías: <<Baja con él. Nada temas de él>>. Elías se levantó y bajó con él para dirigirse al rey; [16]y dijo a éste: <<Así habla Yavé: Por haber mandado mensajeros para consultar a Baalzebub, dios de Acarón, como si no hubiera en Israel Dios a quien poder consultar, no bajarás del lecho a que has subido, pues morirás>>. [17]Ocozías murió, según la palabra de Yavé por medio de Elías, y le sucedió su hermano Joram, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá, pues aquél no tenía hijos.

[18]El resto de los hechos de Ocozías, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

### Elías, arrebatado al cielo

**2 Re 2** [1]Aconteció que, cuando quiso Yavé arrebatar al cielo a Elías en un torbellino, salió Elías de Gálgala con Eliseo, [2]y dijo a Eliseo: <<Quédate aquí, te ruego, pues Yavé me manda ir a Bétel>>. Eliseo respondió: <<Vive Yavé, y vives tú, que no

te dejaré>>. Y bajaron ambos a Bétel. [3]Los hijos de los profetas que había en Bétel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: << ¿Sabes tú que Yavé alzará hoy a tu señor sobre tu cabeza?>> El respondió: <<Sí, lo sé; callad>>. [4]Elías le dijo: <<Eliseo, quédate aquí, te lo ruego, pues Yavé me manda ir a Jericó>>. El le respondió: <<Por la vida de Yavé y por tu vida que no te dejaré>>. Y llegaron a Jericó. [5]Los hijos de los profetas que había en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron: << ¿Sabes tú que hoy va a tomar Yavé a tu señor (elevándolo) sobre tu cabeza?>> Y él les respondió: <<También lo sé; callad>>. [6]Elías le dijo: <<Quédate aquí, te lo ruego, pues Yavé me manda ir al Jordán>>. Y él le respondió: <<Por la vida de Yavé y por tu vida que no te dejaré>>. Y siguieron ambos su camino.

[7]Vinieron cincuenta hombres de los profetas y se pararon enfrente, a distancia, y ellos dos siguieron, parándose a la orilla del Jordán. [8]Tomo entonces Elías su manto, lo dobló y golpeó con él las aguas, que se partieron de un lado y de otro, pasando los dos a pie enjuto. [9]Cuando hubieron pasado, dijo Elías a Eliseo: <<Pídeme lo que quieras que haga por ti antes que sea apartado de ti>>. Y Eliseo le dijo: <<Que tenga yo dos partes en tu espíritu>>. [10]Elías le dijo: <<Difícil cosa has pedido. Si cuando yo sea arrebatado de ti me vieres, así será; si no, no>>. [11]Siguieron andando y hablando, y he aquí que un carro de fuego con caballos de fuego separó a uno de otro, y Elías subía al cielo en el torbellino. [12]Eliseo miraba y clamaba: << ¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y auriga suyo!>> Y no le volvió a ver; tomando entonces sus vestidos, los rasgó en dos trozos, [13]recogiendo además el manto de Elías, que éste había dejado caer. Volvióse después y, parándose a la orilla del Jordán, [14]tomo el manto de Elías, que éste había dejado caer, y, golpeando con él las aguas, dijo: << ¿Dónde está ahora Yavé, el Dios de Elías?>> Y en cuanto golpeó las aguas, se partieron éstas de un lado y del otro, pasando así Eliseo.

[15]Los hijos de los profetas que había en Jericó, frente por frente, habiéndole visto, dijeron: <<El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo>>. Y le salieron al encuentro y se prosternaron ante él, rostro a tierra, [16]diciendo: <<Hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes que, si quieres, irán en busca de tu señor; quizá el espíritu de Yavé le ha llevado y le ha echado contra algún monte o valle>>. El les respondió: <<No, no los mandéis>>. [17]Pero ellos le importunaron, hasta que por fin dijo: <<Mandadlos>>. Mandaron ellos a los cincuenta, que estuvieron durante tres días buscando a Elías, pero no lo hallaron. [18]Cuando estuvieron de vuelta, Eliseo, que continuaba en Jericó, les dijo: << ¿No os decía yo que no fuerais?>>

[19]Las gentes de la ciudad dijeron a Eliseo: <<El sitio de la ciudad es bueno, como lo ve mi señor; pero las aguas son malas, y la tierra, estéril>>. [20]Él les dijo: <<Traedme un plato nuevo y poned sal en él>>. Trajéronselo ellos, [21]y yendo a la fuente de las aguas, echó en ella la sal, diciendo: <<Así dice Yavé: Yo saneo esta agua, y no saldrá de ellas en adelante ni muerte ni esterilidad>>; [22]y las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, como lo había dicho Eliseo.

[23]De allí subió a Bétel, y, según iba por la pendiente, salieron de la ciudad unos muchachos y se burlaban de él, diciéndole: << ¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!>> [24]Volvióse él a mirarlos y los maldijo en nombre de Yavé; y saliendo del bosque dos osos, destrozaron a cuarenta y dos de los muchachos.

[25]De allí subió al monte Carmel, desde donde se volvió a Samaria.

### Joram, rey de Israel

**2 Re 3** [1]Joram, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaria, el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá y reinó doce años. [2]Hizo el mal a los ojos de Yavé, no tanto, sin embargo, como su padre y su madre. Derribó los cipos dé Baal que había hecho su padre, [3]pero se dio a los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, había hecho pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

[4]Mesa, rey de Moab, se dedicaba a la ganadería y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros de lana. [5]A la muerte de Acab, el rey de Moab se

rebeló contra el rey de Israel. [6]Entonces el rey Joram salió de Samaria y revistó a Israel y se puso en marcha, [7]mandando decir a Josafat, rey de Judá: <<El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Quieres venir conmigo para atacar a Moab?>> Josafat respondió: <<Iré yo como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos>>. [8]Y preguntó: << ¿Por qué camino subiremos?>> Y Joram dijo: <<Por el camino del desierto de Edom>>.

[9]Partieron el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom; y después de siete días de marcha faltó el agua para el ejército y para el ganado que le seguía. [10]Entonces el rey de Israel dijo: << ¡Ay! Yavé ha reunido a tres reyes para entregarlos en manos de Moab>>. [11]Pero Josafat dijo: << ¿No hay aquí ningún profeta de Yavé por quien podamos consultar a Yavé?>> Uno de los servidores del rey de Israel dijo: <<Sí, aquí está Eliseo, hijo de Safat, que es el que daba aguamanos a Elías>>. [12]El rey de Judá dijo: <<La palabra de Yavé es con él>>. El rey de Israel y el rey de Judá y el rey de Edom bajaron en busca suya. [13]Eliseo dijo al rey de Israel: << ¿Qué tengo yo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre>>. El rey de Israel le dijo: <<No, es que ha reunido Yavé tres reyes para entregarlos en manos de Moab>>. [14]Eliseo dijo: <<Vive Yavé Sebaot, a quien sirvo, que, si no fuera por respeto al rey de Judá, a ti ni te atendería ni te miraría siquiera. [15]Traedme, pues, un tañedor de arpa>>.

Mientras el arpista tocaba el arpa, fue sobre Eliseo la mano de Yavé, [16]y dijo: <<Así habla Yavé: Id y haced en el valle muchas zanjas. [17]Porque así dice Yavé: No veréis viento ni veréis lluvia, y el valle se llenará de agua, y beberéis vosotros, vuestro ejército y vuestro ganado. [18]Pero todo esto es poca cosa a los ojos de Yavé. Yavé entregará a Moab en vuestras manos; [19]tomaréis todas las plazas fuertes, talaréis todos los árboles frutales y cegaréis todos los manantiales de agua, y destruiréis, cubriéndola de piedras, toda la tierra fértil>>. [20]Por la mañana, a la hora de la presentación de la ofrenda, vino el agua del camino del desierto de Sur por la parte de Edom, y la tierra toda se llenó de agua.

[21]Entre tanto, los moabitas, sabiendo que subían los reyes a atacarlos, reunieron a cuantos estaban en edad de empuñar las armas y se pusieron en la frontera. [22]Al levantarse por la mañana y ver brillar el sol sobre las aguas, a los de Moab les parecieron las aguas desde lejos como si fueran sangre; [23]y se dijeron: <<Es sangre; los reyes se han vuelto uno contra otro, y unos a otros se han matado. ¡Hala, pues, Moab, a la presa!>> [24]Mas cuando llegaron al campo de Israel, alzáronse los israelitas y destrozaron a los de Moab, que se pusieron en huida delante de ellos. Siguieron en la fuga hiriendo a los de Moab, [25]y asolaron sus ciudades, y en todas las tierras fértiles echó cada uno su piedra, llenándolas de ellas; cegaron los manantiales de aguas y talaron los árboles frutales. Sólo quedó Quir Jareset, que rodearon los honderos, arrojando sobre ella sus tiros. [26]Viendo el rey de Moab que llevaba lo peor en la batalla, hizo una salida con setecientos hombres de guerra para ver de desbaratar al rey de Edom. No pudo conseguirlo; [27]y entonces, tomando a su primogénito, al que había de reinar después de él, le ofreció en holocausto sobre la muralla.

Se desató entonces gran cólera contra Israel, que, retirándose de allí, se volvió a su tierra.

### Los prodigios de Eliseo

**2 Re 4** [1]Una mujer de las de los hijos de los profetas clamó a Eliseo, diciendo: <<Tu siervo, mi marido, ha muerto, y bien sabes tú que mi marido era temeroso de Yavé; ahora un acreedor ha venido para apoderarse de mis dos hijos y hacerlos esclavos>>. [2]Eliseo le dijo: << ¿Qué puedo yo hacer por ti? Dime: ¿Qué tienes en tu casa?>> Ella le respondió: <<Tu sierva no tiene en casa absolutamente nada más que una vasija de aceite>>. [3]El le dijo: <<Vete a pedir fuera a todos los vecinos vasijas vacías, y no pidas pocas. [4]Cuando vuelvas a casa, cierra la puerta tras de ti y tras de tus hijos y echa en todas esas vasijas el aceite, poniéndolas aparte conforme vayan llenándose>>. [5]Entonces ella se alejó, cerró la puerta tras de sí y de sus hijos; y éstos

fueron presentándole (las vasijas), mientras ellas vertía (el aceite). [6]Cuando estuvieron llenas todas las vasijas, dijo a su hijo: <<Dame otra vasija>>; pero él le respondió: <<Ya no hay más>>. Estacionóse entonces el aceite, [7]y ella fue a dar cuenta al hombre de Dios, que le dijo: <<Vete a vender el aceite y paga la deuda; y de lo que te quede vive tú y tus hijos>>.

[8]Pasaba un día Eliseo por Sunam. Había allí una mujer distinguida, que insistentemente le invitó a comer, y siempre que por allí pasaba iba a comer a su casa. [9]Ella dijo a su marido: <<Yo sé que este hombre, que pasa siempre por nuestra casa, es un santo hombre de Dios. [10]Vamos a prepararle en lo alto una pequeña habitación y a ponerle allí una cama, una mesa, una silla y un candelero, para que él pueda retirarse a ella cuando venga a nuestra casa>>. [11]Habiendo vuelto un día Eliseo a Sunam, se retiró a la habitación alta y se acostó. [12]Dijo a su siervo Guejazi: <<Llama a esa sunamita>>. Llamóla Guejazi, y ella se presentó a él. [13]Eliseo dijo a Guejazi: <<Dile: Tú nos has mostrado toda esa solicitud por nosotros y este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey o al jefe del ejército?>> Y ella respondió: <<Yo habito en medio de mi pueblo>>. [14]Y él dijo: << ¿Qué haremos, pues, por ella?>> Y Guejazi respondió: <<Mira, no tiene hijos y su marido es viejo>>. [15]Entonces dijo Eliseo: <<Llámala>>. La llamó, y ella se paró a la puerta. [16]El le dijo: <<El año que viene, por este tiempo, abrazarás a tu hijo>>. <<No, por favor, mi señor; no engañes a tu sierva>>. [17]La mujer quedó encinta, y al año siguiente, como se lo anunciara Eliseo, por aquel mismo tiempo dio a luz un hijo. [18]Creció el niño, y un día fue a donde estaba su padre con los segadores [19]y dijo a su padre: << ¡Ay mi cabeza, ay mi cabeza!>> El padre dijo a un criado: [20]<<Llévalo a su madre>>. El criado lo cogió y se lo llevó a su madre. El niño estuvo sobre las rodillas de su madre hasta el mediodía y luego murió. [21]Ella subió, le acostó en el lecho del hombre de Dios, cerró la puerta y se fue. [22]Llamó a su marido y le dijo: <<Mándame, te ruego, un criado y una asna, que quiero ir en seguida al hombre de Dios y luego volveré>>. [23]El le dijo: << ¿Para qué quieres ir a verle hoy? No es ni novilunio ni sábado>>. Ella respondió: <<Estáte tranquilo>>. [24]Hizo aparejar la borrica y dijo al criado: <<Haz de guía y anda, y no me detengas mientras cabalgo hasta que yo te lo diga >>.

[25]Partió, pues, y llegó al hombre de Dios en el monte Carmel. Cuando el hombre de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Guejazi: <<Ahí está la sunamita. [26]Vete corriendo a recibirla y pregúntale si está bien ella y su marido y su hijo>>. Y ella contestó: <<Sí, bien>>. [27]Llegó luego al hombre de Dios en el monte, y se agarró a sus pies; acercóse entonces Guejazi para retirarla; pero el hombre de Dios le dijo: <<Déjala, pues está amargada de alma, y Yavé me lo ha ocultado y no me lo ha revelado>>. [28]Ella le dijo: << ¿Pedí yo a mi señor un hijo? ¿No te dije ya que no me engañaras?>> [29]Entonces dijo él a Guejazi: <<Cíñete los lomos, toma en tu mano mi bordón, y si a alguno encuentras, no le saludes siquiera, y si alguno te saluda, no le respondas, y pon mi bordón sobre la cara del niño>>. [30]La madre del niño le dijo: <<Por la vida de Yavé y la tuya que no te dejaré>>. [31]Levantóse entonces y la siguió. Guejazi había llegado antes que ellos y había puesto el bordón sobre el rostro del niño; pero éste no tenía voz ni sentido; así que se había vuelto para decírselo a Eliseo y se lo manifestó diciendo: <<El niño no despierta>>. [32]Llegado Eliseo a la casa, el niño estaba tendido, muerto, en la cama. [33]Entró entonces él, cerró la puerta tras los dos y oró a Yavé. [34]Subió a la cama y se acostó sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre los del niño, y sus manos sobre las manos del niño, y se tendió sobre él. La carne del niño se recalentó, [35]y Eliseo se alejó, yendo y viniendo por la habitación, y luego volvió a subirse en la cama y se tendió sobre el niño. El niño estornudó siete veces y abrió los ojos. [36]Llamó entonces Eliseo a Guejazi y le dijo: <<Llama a esa sunamita>>. Llamóla Guejazi, y ella vino a Eliseo, que le dijo: <<Toma a tu hijo>>. [37]Ella se echó a sus pies y se prosternó ante él, rostro a tierra; cogió a su hijo y salió.

[38]Eliseo volvió a Gálgala. Había gran hambre en la región y, estando los hijos de los profetas sentados ante él, dijo a su criado: <<Toma la olla grande y pon a cocer un

potaje para los hijos de los profetas>>. [39]Salió uno de ellos al campo para coger hierbas, y encontró una vid silvestre, tomó de ella coloquíntidas hasta llenar su vestido. Cuando estuvo de vuelta, las cortó en pedazos en la olla donde estaba el potaje, pues él no las conocía. [40]Sirvióse la comida a aquellos hombres; pero en cuanto hubieron probado el potaje, se pusieron a gritar: <<La muerte está en la olla, hombre de Dios>>, y no pudieron comerlo. [41]Eliseo dijo: <<Traed harina>>. El la echó en la olla, y dijo: <<Servid a esas gentes; que coman>>. Y ya no había en la olla nada de malo.

[42]Llegó de Baalsalisa un hombre a traer al hombre de Dios el pan de las primicias, veinte panes de cebada, y espigas nuevas en su saco. Eliseo dijo: <<Da a esas gentes; que coman>>. [43]Su criado le contestó: << ¿Cómo voy a poder dar a cien personas?>> Pero Eliseo le repitió: <<Da a esas gentes; que coman. Así dice Yavé: Comerán y sobrará>>. [44]Puso entonces los panes ante ellos, comieron y quedaron sobras, según la palabra de Yavé.

**2 Re 5** [1]Namán, jefe del ejército del rey de Siria, gozaba el favor de su señor y era tenido en mucha estima, pues por medio de él había salvado Yavé a Siria. Pero este hombre — valiente y opulento — estaba leproso. [2]Habían salido los sirios por escuadras y habían cautivado a una jovencita de tierra de Israel que estaba al servicio de la mujer de Namán; [3]y dijo un día a su señora: << ¡Oh! si mi señor estuviese cerca de un profeta que hay en Samaria el profeta le curaría su lepra>>. [4]Fue él a su señor y le dijo: <<Esto y esto ha dicho una jovencita de tierra de Israel>>; [5]y el rey de Siria dijo: <<Pues anda, vete a la tierra de Israel, y mandaré una carta al rey de Israel>>. Partió él, llevando diez talentos de plata, seis mil siclos de oro, diez vestidos nuevos [6]y una carta para el rey de Israel, en que se decía: <<Cuando recibas esta carta, sabrás que te mando a mi servidor Namán para que le cures de la lepra>>. [7]Leída la carta, el rey de Israel rasgó sus vestiduras y dijo: << ¿Soy yo acaso Dios para dar la vida o la muerte, que así se dirige a mí para que yo cure a un hombre de su lepra? Sabed, pues, y ved que me busca querella>>. [8]Cuando supo Eliseo que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, mandó a decir al rey: << ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Hazle venir a mí, y sabrá que hay en Israel un profeta>>.

[9]Vino Namán con sus caballos y su carro, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. [10]Eliseo le mandó a decir por un mensajero: <<Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne sanará y quedarás puro>>. [11]Enojóse Namán y se fue, diciendo: <<Yo me decía: Saldrá ciertamente, se detendrá, invocará el nombre de Yavé, su Dios; agitará su mano sobre el lugar (enfermo) y curará la lepra. [12]Los ríos de Damasco, el Abana y el Parpar, ¿no son mucho mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podía yo lavarme allí y quedar limpio ?>> Y se iba muy enojado. [13]Pero sus siervos se acercaron a él para hablarle, y le dijeron: <<Padre mío: Si el profeta te hubiera mandado algo muy difícil, ¿no lo hubieras hecho? ¿Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y quedarás limpio?>> [14]Bajó él entonces y se bañó siete veces en el Jordán, según la orden del hombre de Dios; y su carne quedó como la carne de un niño, quedó limpio.

[15]Volvió Namán al hombre de Dios con todo su séquito, y cuando llegó se presentó a él, diciendo: <<Ahora conozco que no hay en toda la tierra Dios sino en Israel. Dígnate aceptar un presente de parte de tu siervo>>. [16]Eliseo respondió: <<Vive Yavé, a quien sirvo, que no aceptaré>>. Namán insistió, pero él se negó. [17]Entonces Namán le dijo: <<Pues te niegas, permite que den a tu siervo tierra de ésta, la carga de dos mulos, pues en adelante no ofrecerá tu siervo sacrificio ni holocausto a otros dioses sino a Yavé. [18]Yavé perdonará a tu siervo que, cuando mi señor entre en el templo de Rimón para adorar y se apoye en mi mano, me prosterne yo también en el templo de Rimón. Perdone Yavé a tu siervo si me prosterno en el templo de Rimón>>. [19]Eliseo le dijo: <<Vete en paz>>.

Cuando Namán hubo dejado a Eliseo y estaba ya a cierta distancia, [20]Guejazi, el criado de Eliseo, dijo para sí: <<Mi señor ha tratado demasiado bien a Namán, ese sirio, no queriendo aceptar de él lo que traía. Vive Yavé que voy a correr tras él a ver si

me da algo>>. [21]Y Guejazi echó a correr tras Namán. Viéndole Namán correr tras él, bajó de su carro para ir a su encuentro, y le preguntó: << ¿Hay novedad?>>; [22]y él respondió: <<No, todo está bien; pero me manda mi señor para decirte: Acaban de llegar a mi casa dos jóvenes de la montaña de Efraím, de los hijos de los profetas; haz el favor de darme para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos>>. [23]Namán dijo: <<Dígnate tomar dos talentos>>. Le instó, le ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y se los entregó a sus dos criados para que los llevaran a Guejazi. [24]Llegado a la altura, tomólos Guejazi de sus manos y los metió en casa, despidiendo a aquellas gentes, que se fueron. [25]Luego fue a presentarse a su señor, que le dijo: << ¿De dónde vienes, Guejazi?>> El le respondió: <<Tu siervo no ha ido a ninguna parte>>. [26]Pero Eliseo le dijo: << ¿Estaba yo ausente en espíritu cuando el hombre se bajó de su carro para salirte al encuentro? Ya tienes dinero y vestidos, y luego podrás tener olivares, viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas, [27]pero la lepra de Namán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre>>. Y Guejazi salió de la presencia de Eliseo blanco de lepra como la nieve.

**2 Re 6** [1]Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: <<El lugar en que moramos contigo nos es demasiado estrecho. [2]Vamos a ir al Jordán, y tomaremos de allí una viga cada uno para hacernos una habitación>>. Eliseo les respondió: <<Id>>. [3]Uno de ellos le dijo: <<Ven tú también con nosotros>>. El dijo: <<Iré>>; [4]y partió con ellos. Llegados al Jordán, cortaron los árboles, [5]y mientras uno estaba cortándolos, el hierro fue a caer en las aguas. Se puso a clamar: << ¡Ah, mi señor! Era prestado>>. [6]Y el hombre de Dios le preguntó: << ¿Dónde ha caído?>> El le indicó el lugar, y Eliseo, cortando un trozo de madera, lo arrojó al mismo lugar, y el hierro sobrenadó. [7]Entonces le dijo: <<Tómalo>>; y él alargó la mano y lo tomó.

[8]El rey de Siria estaba en guerra con Israel, y en un consejo que tuvo con sus servidores, dijo: <<En tal y en cual lugar acamparemos>>. [9]El hombre de Dios mandó a decir al rey de Israel: <<Guárdate de ir a tal lugar, porque los sirios bajarán allá>>. [10]El rey de Israel mandó gentes al lugar que el hombre de Dios había señalado y donde le había prevenido que se guardara, no una ni dos veces. [11]El de Siria se inquietó con esto, y preguntó a sus servidores: << ¿No me diréis vosotros quién nos traiciona ante el rey de Israel?>> [12]Uno de los servidores le dijo: <<Nadie. ¡Oh rey, mi señor! Es Eliseo, el profeta que hay en Israel, que lleva al rey de Israel las palabras que tú pronuncias en tu misma alcoba>>. [13]El rey le dijo: <<Id y ved dónde está, y yo le haré prender>>. Vinieron, pues, a decirle: <<Está en Dotán>>. [14]Mandó él entonces caballos y carros, una gran tropa, que llegaron de noche y cercaron la ciudad.

[15]El siervo del hombre de Dios se levantó muy de mañana y vio que la ciudad estaba cercada por una tropa con caballos y carros, y dijo al hombre de Dios: << ¡Ah, mi señor! ¿qué haremos?>> [16]El le respondió: <<Nada temas, que los que están con nosotros son más que los que están con ellos>>. [17]Eliseo oró y dijo: << ¡Oh Yavé! Ábrele los ojos para que vea>>. Y Yavé abrió los ojos del siervo, y vio éste la montaña llena de caballos y carros de fuego que rodeaban a Eliseo.

[18]Los sirios bajaron al valle en busca de Eliseo, y éste dirigió entonces a Yavé esta súplica: <<Dígnate herir de ceguera a esta gente>>. Y Yavé los hirió de ceguera, conforme a la súplica de Eliseo. [19]Eliseo les dijo: <<No es éste el camino ni ésta la ciudad. Seguidme y yo os llevaré a donde está el hombre a quien buscáis>>; y los condujo a Samaria. [20]Entrados en Samaria, dijo Eliseo: << ¡Oh Yavé! Abre los ojos de esta gente para que vea>>; y Yavé les abrió los ojos, y vieron que estaban en medio de Samaria.

[21]El rey de Israel, viéndolos, preguntó a Eliseo: << ¿Los hiero, padre mío?>> [22]Y Eliseo respondió: <<No los hieras, que no los has hecho tú prisioneros con tu espada y tu arco. Dales pan y agua, para que coman y beban, y que se vayan a su señor>>. [23]El rey de Israel hizo que les sirvieran una gran comida, y ellos comieron y bebieron; luego los despidió para que fueran a su señor. Las tropas sirias no volvieron más a la tierra de Israel.

[24]Después de esto, Ben Adad, rey de Siria, reunió todo su ejército y, subiendo, puso cerco a Samaria. [25]Hubo en Samaria mucha hambre, y de tal modo la apretaron, que una cabeza de asno llegó a valer ochenta (siclos) de plata, y el cuarto de un qab de palomina cinco (siclos) de plata. [26]Pasando el rey por la muralla, le gritó una mujer: << ¡Sálvame, oh rey, mi señor!>> [27]Y el rey respondió: <<Si Yavé no te salva, ¿cómo voy a salvarte yo? ¿Con algo de la era o con algo del lagar?>> [28]Preguntóle luego el rey: << ¿Qué te pasa?>> Y ella respondió: <<Esta mujer me dijo: Trae a tu hijo y lo comeremos hoy, y mañana comeremos el mío. [29]Cocimos, pues, mi hijo y lo comimos, y al día siguiente yo le dije: Trae a tu hijo para que lo comamos, pero ella ha escondido a su hijo>>. [30]Cuando oyó el rey las palabras de esta mujer, rasgó sus vestiduras mientras iba por la muralla, y la gente vio que por dentro estaba vestido de saco.

[31]El rey dijo: <<Que esto me haga Yavé y esto me añada si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, quedare hoy sobre los hombros>>. [32]Estando, pues, Eliseo sentado en casa, rodeado de los ancianos que se sentaban con él, mandó el rey a uno delante de él, y antes que el mensajero llegara dijo Eliseo a los ancianos: << ¿No veis cómo ese hijo de asesino manda a que me quiten la cabeza? Estad atentos: cuando llegue el mensajero, cerrad y rechazadle con la puerta; ¿no se oye ya tras él el ruido de los pasos de su amo?>> [33]Todavía estaba hablándoles, cuando ya el rey llegó a él y le dijo: <<De Yavé ciertamente nos ha venido este mal. ¿Tendré yo todavía que esperar más de Yavé?>>

**2 Re 7** [1]Entonces dijo Eliseo: <<Oíd la palabra de Yavé: Así dice Yavé: Mañana a estas horas estará en las puertas de Samaria el sea de flor de harina a un siclo, y dos seas de harina de cebada a un siclo>>. [2]El oficial sobre cuyo brazo se apoyaba el rey respondió al hombre de Dios: <<Cuando Yavé abra ventanas en los cielos, sucederá eso>>. Y él le dijo: <<Con tus ojos lo verás, pero no lo comerás>>.

[3]Había en la entrada de la puerta cuatro leprosos, que se decían unos a otros: << ¿Por qué nos vamos a estar aquí hasta morirnos? [4]Si nos decidimos a entrar en la ciudad, moriremos por el hambre que en ella hay, y si nos quedamos aquí, moriremos igualmente. Vamos a pasarnos al campamento de los sirios, y si nos dejan vivir, viviremos, y si nos matan, moriremos>>. [5]Partieron, pues, al anochecer para el campamento de los sirios; y cuando llegaron a la entrada del campamento, no había en él nadie. [6]El Señor había hecho oír en el campamento de los sirios estrépito de carros y estrépito de caballos, el estrépito de un gran ejército, y se habían dicho unos a otros: <<Es el rey de Israel, que ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los jeteos y a los reyes de los egipcios y viene a atacarnos>>. [7]Y se levantaron, y al anochecer se pusieron en fuga, abandonando sus tiendas, sus caballos y sus asnos, el campamento tal cual estaba, y huyeron para salvar la vida.

[8]Los leprosos, llegados al campamento, penetraron en una tienda, comieron y bebieron y se llevaron de allí plata, oro y vestidos, que fueron a esconder. Volvieron y penetraron en otra tienda y se llevaron cosas, que fueron a esconder. [9]Después se dijeron uno a otro: <<No está bien lo que hacemos. Este día es un día de buena nueva, y si nosotros nos estamos callados y esperamos la luz del día, nos sucederá mal. Venid, pues, y vayamos a dar cuenta a la casa del rey>>. [10]Partieron, dieron voces a los centinelas de la ciudad e hicieron este relato: <<Hemos entrado en el campamento de los sirios y allí no había nadie ni se oye voz alguna de hombre; no hay más que caballos atados, asnos atados y las tiendas intactas>>.

[11]Los centinelas de la puerta dieron voces y transmitieron esta noticia a la casa del rey. [12]El rey se levantó de noche y dijo a sus servidores: <<Voy a deciros lo que pretenden los sirios: Como saben que estamos hambrientos, han salido del campamento para esconderse en los campos, diciéndose: Cuando salgan de la ciudad, los apresaremos vivos y entraremos en la ciudad>>. [13]Uno de los servidores del rey dijo: <<Que cojan cinco de los caballos que todavía quedan en la ciudad —porque también a ellos les sucede lo que a la muchedumbre, que han perecido— y

mandemos a ver>>. [14]Tomaron, pues, dos carros con sus caballos, y el rey mandó gente que siguiera tras los sirios, diciendo: <<Id y ved>>.

[15]Fueron tras ellos hasta el Jordán, y todo el camino estaba sembrado de vestidos y objetos que en su precipitación habían tirado los sirios. Volvieron los mensajeros y dieron cuenta al rey. [16]Salió el pueblo y saqueó el campamento de los sirios, y se puso el sea de flor de harina a un siclo, y a un siclo los dos seas de harina de cebada, según lo que había dicho Yavé.

[17]El rey había entregado la custodia de la puerta al oficial sobre cuyo brazo se apoyaba el día antes, pero éste fue atropellado por el pueblo a la puerta, y murió, según la palabra que había pronunciado el hombre de Dios cuando el rey bajó a él. [18]El hombre de Dios había dicho al rey: <<Mañana a estas horas estarán a siclo los dos seas de harina de cebada, y a siclo el sea de flor de harina>>; [19]y el oficial había respondido al hombre de Dios: <<Cuando Yavé abra ventanas en los cielos, veremos eso>>. Y Eliseo le había dicho: <<Con tus ojos lo verás, pero no lo comerás>>. [20]Fue en verdad lo que sucedió, pues el pueblo le atropelló a la puerta y murió.

**2 Re 8** [1]Eliseo dijo a la mujer a cuyo hijo había resucitado: <<Levántate y vete, tú y tu casa, y mora donde puedas, porque Yavé llama al hambre y vendrá sobre la tierra por siete años>>. [2]Levantóse la mujer e hizo lo que le decía el hombre de Dios, y se fue ella y su casa, y habitó siete años en tierra de filisteos. [3]Al cabo de siete años volvió la mujer de la tierra de los filisteos y fue a implorar al rey por su casa y su campo. [4]Estaba el rey hablando con Guejazi, servidor del hombre de Dios, y le decía: <<Anda y cuéntame todas esas grandes cosas que ha hecho Eliseo>>; [5]y mientras estaba contando al rey cómo Eliseo había vuelto a la vida a un muerto, llegó la mujer cuyo hijo había resucitado Eliseo para implorar al rey por su casa y su campo, y dijo Guejazi: << ¡Oh mi señor rey! ésa es la mujer y ése es su hijo, que Eliseo resucitó>>. [6]Preguntó el rey a la mujer, y ella le hizo el relato; el rey le dio un eunuco, a quien dijo: <<Haz que le sea devuelto a esta mujer todo lo que le pertenece, con todos los frutos de su campo, desde el día en que dejó la tierra hasta hoy>>.

[7]Fue Eliseo a Damasco. Estaba enfermo Ben Adad, rey de Siria, y le avisaron, diciendo: <<Está aquí el hombre de Dios>>. [8]El rey dijo a Jazael: <<Toma contigo un presente y vete a ver al hombre de Dios, y consulta por mí a Yavé si curaré de esta enfermedad>>. [9]Fue Jazael a su encuentro, llevando consigo un presente, todo lo mejor que había en Damasco, la carga de cuarenta camellos. Llegado, se presentó a él y le dijo: <<Tu hijo Ben Adad, rey de Siria, me manda a ti para preguntarte: ¿Curaré de esta enfermedad?>> [10]Eliseo le respondió: <<Ve y dile: Tú curarás, pero Yavé me ha revelado que morirás>>. [11]El hombre de Dios puso sus ojos en Jazael y los fijó en él hasta hacerle enrojecer; luego se puso a llorar. El le preguntó: [12]<< ¿Por qué llora mi señor?>> Y Eliseo le respondió: <<Porque sé el mal que vas a hacer a los hijos de Israel: incendiarás sus ciudades fuertes, pasarás a cuchillo a sus mancebos, estrellarás a sus niños y abrirás el seno a sus preñadas>>. [13]Y Jazael dijo: <<Pues ¿qué es tu siervo, este perro, para hacer tan grandes cosas?>> Y Eliseo respondió: <<Yavé me ha revelado que serás rey de Siria>>. [14]Jazael dejó a Eliseo y volvió a su señor, que le preguntó: << ¿Qué te ha dicho Eliseo?>> Y él respondió: <<Me ha dicho: Curarás>>. [15]Al día siguiente cogió Jazael una manta, la empapó en agua y la puso sobre el rostro del rey, que murió. Jazael le sucedió.

### Joram y Ocozías, reyes de Judá

[16]El año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá. [17]Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. [18]Marchó por los caminos de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Acab, pues tuvo por mujer a una hija de Acab, e hizo el mal a los ojos de Yavé. [19]Pero Yavé no quiso destruir a Judá por amor a David, su siervo, según la promesa que le había hecho de darle siempre una lámpara perpetuamente.

[20]En su tiempo se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y se dio un rey. [21]Joram marchó a Seir con todos sus carros. Una noche arriesgó combate con los edomitas, que le tenían cercado, y le derrotaron juntamente con los jefes de los carros, y el pueblo huyó a sus tiendas. [22]La rebelión de Edom contra el dominio de Judá dura hasta hoy. Entonces se rebeló también Libna.

[23]El resto de los hechos de Joram, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[24]Joram se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió su hijo Ocozías. [25]El año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá. [26]Tenía Ocozías veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Omri, rey de Israel. [27]Marchó por los caminos de la casa de Acab e hizo el mal a los ojos de Yavé, como la casa de Acab, con la que estaba emparentado. [28]Acompañó a Joram, hijo de Acab, en guerra contra Jazael, rey de Siria, a Ramot Galaad. Los sirios hirieron a Joram, [29]y el rey Joram se volvió para hacerse curar en Jezrael de las heridas que los sirios le habían hecho en Ramot cuando combatía contra Jazael, rey de Siria. Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, bajó a Jezrael para ver a Joram, hijo de Acab, que estaba allí herido.

### Los reyes de Israel y de Judá asesinados por Jehú

**2 Re 9** [1]Eliseo, profeta, llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: <<Cíñete los lomos, toma esta redoma de óleo y vete a Ramot Galaad. [2]Cuando llegues, busca a Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Le haces que se levante de entre sus compañeros y le llevas aparte, a una cámara retirada, [3]y, tomando la redoma de óleo, lo derramas sobre su cabeza, diciéndole: Así habla Yavé: Yo te unjo por rey de Israel. Abres luego la puerta y huyes sin detenerte>>. [4]El joven servidor del profeta partió para Ramot Galaad; [5]y cuando llegó, estaban los jefes del ejército reunidos, y dijo: <<Jefe, tengo que decirte una cosa>>. Jehú le preguntó: << ¿A quién de nosotros?>> El respondió: <<A ti, ¡oh jefe!>> [6]Levantóse Jehú y entró en casa, y el joven derramó sobre su cabeza la redoma de óleo, diciéndole: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Yo te unjo rey de Israel, del pueblo de Yavé. [7]Tú herirás a la casa de Acab, tu señor, y vengarás en Jezabel la sangre de mis siervos, los profetas, y la sangre de todos los siervos de Yavé. [8]Toda la casa de Acab perecerá; yo exterminaré a todos los varones de Acab, al esclavo y al libre de Israel, [9]y haré la casa de Acab semejante a la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y a la casa de Basa, hijo de Ajiya. [10]Los perros comerán a Jezabel en el campo de Jezrael, y no habrá nadie que le dé sepultura>>.

Después, el hombre abrió la puerta y huyó.

[11]Cuando salió Jehú para reunirse con los servidores de su señor, le dijeron éstos: << ¿Va todo bien? ¿Por qué ha venido a ti ese loco?>> Jehú respondió: <<Seguramente conocéis a este hombre y su cantinela>>. [12]Ellos respondieron: <<No es verdad. Explícanos lo que ha dicho>>. El entonces dijo: <<Esto y esto es lo que ha dicho: Así habla Yavé: Yo te unjo por rey de Israel>>. [13]En seguida tomaron todos sus mantos y los pusieron debajo de él en las gradas, y, haciendo sonar las trompetas, gritaron: << ¡Jehú, rey!>> [14]Así conspiró Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi, contra Joram.

Joram defendía con todo Israel a Ramot Galaad contra Jazael, rey de Siria; [15]pero el rey Joram había tenido que volverse para curarse en Jezrael de las heridas que los sirios le habían hecho cuando combatía contra Jazael, rey de Siria. Jehú dijo: <<Pues que lo queréis, sea; pero que no salga de la ciudad nadie que pueda llevar la noticia a Jezrael>>. [16]Jehú subió a su carro y partió para Jezrael, pues Joram estaba allí en cama, y Ocozías, rey de Judá, había bajado a verle. [17]El centinela que estaba en la torre de Jezrael vio venir a la tropa de Jehú y dio la noticia: <<Veo venir una tropa>>. Joram dijo: <<Manda que salga a su encuentro uno de a caballo para saber si es de paz>>. [18]Salió el jinete, se presentó a Jehú y preguntó: <<Así habla el rey: ¿Es

la paz?>> Jehú respondió: << ¿Qué te importa a ti la paz? Vuélvete detrás de mí>>. El centinela dio luego el aviso, diciendo: <<El mensajero ha llegado hasta ellos, pero no vuelve>>. [19]Entonces se mandó otro a caballo, que, llegado a ellos, preguntó: <<Así habla el rey: ¿Hay paz?>> Y Jehú contestó: << ¿Qué te importa a ti la paz? Vuélvete detrás de mí>>. [20]El centinela volvió a decir: <<También éste ha llegado a ellos y no vuelve; pero el modo de conducir parece el de Jehú, hijo de Nimsi, pues conduce impetuosamente>>. [21]Entonces Joram dijo: <<Engancha>>; y enganchado que fue su carro, salió Joram, rey de Israel, y Ocozías, rey de Judá, cada uno en su carro. Salieron al encuentro de Jehú, a quien hallaron en la heredad de Nabot, de Jezrael. [22]En cuanto vio Joram a Jehú le preguntó: << ¿Hay paz, Jehú?>> Y éste respondió: << ¿Qué paz mientras duren las prostituciones de Jezabel, tu madre, y sus muchas hechicerías?>> [23]Entonces Joram, volviendo grupas, huyó y dijo a Ocozías; << ¡Traición, Ocozías!>> [24]Pero Jehú tendió su arco e hirió a Joram entre las espaldas, saliéndole la flecha por el corazón, y Joram cayó en su carro. [25]Jehú dijo a su oficial, Bidcar: <<Aprésalo y tíralo en el campo de Nabot de Jezrael, pues me acuerdo de que, cuando yo y tú íbamos juntos a caballo detrás de Acab, su padre, Yahvé pronunció contra él la sentencia, diciendo: [26]Yo he visto ayer la sangre de Nabot y de sus hijos, dice Yavé, y yo te daré su merecido en esta misma heredad. Cógele, pues, y tírale a ese campo, según la palabra de Yahvé>>.

[27]Ocozías, rey de Judá, que vio esto, huyó por el camino de Bet-ha-Gam; pero Jehú salió en su persecución, diciendo: <<Heridlo también a él>>. (Y le hirieron) sobre el carro en la cuesta de Gur, cerca de Jibleam; él siguió hasta Megiddo, donde murió. [28]Sus servidores le trasladaron en un carro a Jerusalén y le sepultaron en la sepultura de sus padres, en la ciudad de David. [29]Ocozías había comenzado a reinar el año once de Joram, hijo de Acab.

[30]Jehú entró en Jezrael. Sabiéndolo Jezabel, se pintó los ojos, se peinó y se puso a mirar a una ventana. [31]Al pasar Jehú por la puerta, le gritó: << ¿Le salió bien la cosa a Zimri, asesino de su señor?>> [32]El alzó el rostro hacia la ventana y preguntó: << ¿Quién está conmigo? ¿Quién?>> Miraron entonces hacia él dos o tres eunucos, [33]y él mandó: <<Echadla abajo>>; y ellos la echaron, y su sangre salpicó los muros y los caballos; Jehú la pisoteó con sus pies, [34]y después entró, comió, bebió y dijo: <<Id a ver a esa maldita y enterradla, que al fin es hija de rey>>. [35]Fueron para enterrarla; pero no hallaron de ella más que el cráneo, los pies y las palmas de las manos. [36]Volvieron a dar cuenta a Jehú, que dijo: <<Es la amenaza que había hecho Yavé por su siervo Elías tesbita, diciendo: Los perros comerán la carne de Jezabel en el campo de Jezrael, [37]y el cadáver de Jezabel será como estiércol sobre la superficie del campo, en el campo de Jezrael, de modo que nadie podrá decir: Esta es Jezabel>>.

### Jehú, rey de Israel

**2 Re 10** [1]Jehú escribió cartas, que mandó a Samaria, a los príncipes de la ciudad. En ellas decía: [2]<<En cuanto recibáis esta carta, pues que tenéis con vosotros a los hijos de vuestro señor y, además carros y caballos, ciudades fortificadas y armas, [3]ved cuál de los hijos de vuestro señor queréis mejor y os conviene poner en el trono de su padre, y combatid por la casa de vuestro señor>>. [4]Ellos se llenaron de miedo, y se dijeron: <<Dos reyes no han podido resistirle, ¿cómo vamos a resistirle nosotros?>> [5]Y el jefe de la ciudad, los ancianos y los ayos de los niños mandaron a decir a Jehú: <<Nosotros somos servidores tuyos y haremos cuanto tú nos digas. No elegiremos a ninguno por rey. Haz tú lo que bien te parezca>>. [6]Entonces les escribió Jehú una segunda carta, en que les decía: <<Si estáis por mí y dispuestos a obedecerme, tomad las cabezas de esos hombres, hijos de vuestro señor, y venid a mí mañana a estas horas a Jezrael>>. Ahora bien, los hijos del rey, en número de setenta, estaban con los magnates de la ciudad, sus educadores. [7]Cuando recibieron la carta, prendieron a los hijos del rey, setenta hombres; los degollaron y poniendo sus cabezas en canastillas, se las mandaron a Jezrael. [8]Vino uno a informarle, diciendo:

<<Han traído las cabezas de los hijos del rey>>; y él dijo: <<Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta mañana>>. [9]Por la mañana salió, y, presentándose ante el pueblo todo, dijo: <<Vosotros sois justos. Yo he conspirado contra mi señor y le he dado muerte. Pero ¿quién ha matado a todos éstos? [10]Sabed, pues, que no caerá por tierra ni una de las palabras que Yahvé ha pronunciado contra la casa de Acab. Yahvé cumple lo que declaró por medio de su siervo Elías>>. [11]Y Jehú mató a todos cuantos de la casa de Acab quedaban en Jezrael, a todos sus parientes, a sus familias y a sus sacerdotes, sin dejar escapar a uno solo.

[12]Después se levantó para ir a Samaria, y, llegado a un albergue de pastores que había en el camino, [13]encontró a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y les preguntó: << ¿Quiénes sois vosotros?>> Y ellos le dijeron: <<Somos los hermanos de Ocozías, que hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina>>. [14]Jehú dijo: <<Prendedlos vivos>>. Los apresaron vivos y los degollaron, en número de cuarenta y dos, junto a la cisterna de Bet-Equed, sin dejar ni uno de ellos.

[15]Partido de allí, encontró a Jonadab, hijo de Recab, que venía a su encuentro; le saludó y le dijo: << ¿Es sincero conmigo tu corazón, como lo es el mío contigo?>> Y Jonadab le respondió: <<Sincero>>. <<Si es así —replicó Jehú —, dame la mano>>. Jonadab le dio la mano, y Jehú le hizo subir a su carro junto a él, [16]y dijo: <<Ven conmigo, y verás mi celo por Yavé>>. Llevólo, pues, en su carro; [17]y cuando llegó a Samaria, mató a cuantos de Acab quedaban en Samaria, exterminándolos del todo, según la palabra que Yavé había dicho a Elías. [18]Después reunió a todo el pueblo y le dijo: <<Acab sirvió poco a Baal; Jehú le servirá más. [19]Llamad, pues, a mí a todos los profetas de Baal, a todos los sacerdotes, sin que quede ni uno solo, porque quiero ofrecer a Baal un gran sacrificio. El que falte no vivirá>>. Jehú obraba arteramente, para exterminar a los servidores de Baal. [20]Dijo, pues: <<Promulgad una fiesta en honor de Baal>>. Promulgáronla, [21]enviando mensajeros por todo Israel, y llegaron todos los servidores de Baal, sin que ni uno dejara de venir, y entraron en la casa de Baal, que se llenó de bote en bote. [22]Jehú dijo al que estaba al cuidado del vestuario: <<Saca vestiduras para todos los siervos de Baal>>. El las sacó, [23]y fue Jehú con Jonadab a la casa de Baal y dijo a los servidores de Baal: <<Mirad y ved si por acaso hay aquí entre vosotros algún servidor de Yavé o si están sólo los servidores de Baal>>. [24]Y entró Jehú para ofrecer sacrificios y holocaustos.

Había apostado fuera a ochenta hombres, diciéndoles: <<Cualquiera que dejare escapar a alguno de estos que yo pongo en vuestras manos, me responderá de su vida con la suya>>. [25]Cuando hubieron acabado de ofrecer los sacrificios y holocaustos, Jehú dijo a los de su guardia y a los oficiales: <<Entrad y matadlos, sin que salga alguno>>. Los de la guardia y los oficiales pasáronlos a todos a cuchillo y los arrojaron fuera, y se fueron al dabir del templo de Baal. [26]Sacaron luego las estelas del templo de Baal y las quemaron. [27]Destrozaron los cipos de Baal y derribando el templo, hicieron de él una cloaca, que todavía subsiste hoy. [28]Así exterminó Jehú a Baal de en medio de Israel.

[29]Con todo, no se apartó Jehú de los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel, y dejó en pie los becerros de oro que había en Bétel y Dan.

[30]Yavé dijo a Jehú: <<Por haber hecho lo que es recto a mis ojos, haciendo desaparecer a la casa de Acab, conforme a mi voluntad, tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación>>.

[31]Pero Jehú no se cuidó de andar con todo su corazón en la Ley de Yavé, Dios de Israel, ni se apartó de los pecados con que Jeroboam había hecho pecar a Israel.

[32]En aquellos días comenzó Yavé a cercenar el territorio de Israel, y los hirió Jazael en toda la frontera de Israel, [33]desde el Jordán, a oriente, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer, que está junto al torrente del Arnón, hasta Galaad y Basán.

[34]El resto de los hechos de Jehú, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? [35]Jehú se durmió con sus padres, y fue

sepultado en Samaria. Le sucedió Joacaz, su hijo. [36]Había reinado Jehú veintiocho años sobre Israel en Samaria.

### Atalía, reina de Judá

**2 Re 11** [1]Atalía, madre de Ocozías, viendo que había muerto su hijo, levantóse y exterminó a toda la descendencia real. [2]Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás, hijo de su hermano, y le sacó furtivamente de entre los hijos del rey cuando los estaban asesinando, ocultándole de Atalía, a él y a su nodriza, en la alcoba, y así pudo aquél escapar a la muerte. [3]Seis años estuvo oculto con Josaba en la casa de Yavé, y entre tanto reinó Atalía en la tierra. [4]El año séptimo, Joyada mandó a llamar a los centuriones de los cereteos y la guardia y los introdujo en la casa de Yavé. Hizo pacto con ellos, juramentándolos en la casa de Yavé, y les mostró el hijo del rey, [5]y les dio esta orden: <<He aquí lo que habéis de hacer: un tercio de vosotros, que entre de servicio el sábado y monte la guardia en el palacio real, [6](habrá un tercio en la puerta que estará detrás de los alabarderos), hará la guardia en palacio por turno, [7]más las otras dos partes de vosotros que monta la guardia en el templo de Yavé, [8]con las armas en la mano, formaréis en torno del rey y mataréis a cualquiera que pretenda penetrar en las filas. Estaréis junto al rey dondequiera que vaya>>.

[9]Cumplieron los capitanes las órdenes que les había dado el sacerdote Joyada. [10]Tomó cada uno sus gentes, las que hacían el servicio el sábado, y se fueron al sacerdote Joyada. Este les entregó las lanzas y los escudos del rey David, que se hallaban en la casa de Yavé, [11]y cuando los soldados de la guardia, todos con las armas en la mano, desplegaron desde el lado sur al lado norte, entre el altar y el templo, [12]sacó al rey, púsole la diadema y los brazaletes y le ungió. Todos entonces palmotearon y gritaron: << ¡Viva el rey!>>

[13]Cuando oyó Atalía el estrépito del pueblo, se vino a donde estaba la gente reunida en la casa de Yavé [14]y miró. Y estaba el rey sobre el estrado, según costumbre, y cerca de él los jefes y las cornetas, y toda la gente del país daba muestras de gran júbilo, mientras sonaban las trompetas. Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: << ¡Traición! ¡Traición!>> [15]Entonces el sacerdote Joyada dio orden a los capitanes, que estaban a la cabeza de las tropas: <<Sacadla de las filas y matad a quienquiera que la siga>>. Pues el sacerdote había dicho: <<Que no la maten en la casa de Yavé>>. [16]Hiciéronla sitio, y cuando llegó al palacio real, por la puerta de los Caballos, allí la mataron.

[17]Joyada signó un pacto entre Yavé y el pueblo, obligándose a ser el pueblo de Yavé. [18]Todo el pueblo penetró en el templo de Baal y lo demolió, destruyendo del todo su altar y sus estatuas; y al sacerdote de Baal, Matán, diéronle muerte delante del altar. [19]Después, dejando una guardia en el templo de Yavé, tomó a los jefes de los cereteos y a los guardias y a todo el pueblo, y llevaron al rey desde el templo de Yavé al palacio real, donde entró por la puerta de la guardia. Sentóse allí sobre el trono real, [20]y todo el pueblo estaba lleno de alegría, y la ciudad se quedó tranquila. Atalía había sido muerta en el palacio real.

### Reinado de Joás

**2 Re 12** [1]Tenía Joás siete años cuando comenzó a reinar. [2]Comenzó a reinar Joás el séptimo año de Jehú, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibia, de Berseba. [3]Hizo Joás lo que era recto a los ojos de Yavé todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joyada; [4]pero no desaparecieron los altos, y seguía el pueblo sacrificando y quemando perfumes en ellos. [5]Joás dijo a los sacerdotes: <<Todo el dinero consagrado que entre en el templo de Yavé, el dinero de las tasas personales, todo el dinero que espontáneamente entregue alguno al templo de Yavé, [6]tómenlo los sacerdotes — cada uno de su conocido —, y se obligarán a hacer las reparaciones del templo, donde se halle algo que reparar. [7]Pero sucedió que, el año

veintitrés del reinado de Joás, los sacerdotes no habían hecho las reparaciones del templo. [8]Llamó entonces el rey al sacerdote Joyada y a los otros sacerdotes y les dijo: << ¿Por qué no habéis reparado lo que había que reparar en la casa? En adelante no seréis vosotros los que dispongáis del dinero del pueblo, sino que lo entregaréis para que se haga la reparación de la casa>>. [9]Los sacerdotes asintieron a no ser ellos los que recogieran el dinero del pueblo para hacer las reparaciones de la casa. [10]Entonces el sacerdote Joyada tomó un cofre, hizo en su tapa un agujero y le puso al lado del altar, a la derecha, en el paso para la entrada en la casa de Yavé. Los sacerdotes de guardia metían allí todo el dinero que se traía a la casa de Yavé; [11]y cuando se veía que en el cofre había bastante dinero, subía el secretario del rey con el gran sacerdote y contaban el dinero que había en la casa de Yavé. [12]Iban entregando a los encargados de las obras de reparación lo necesario para pagar a los carpinteros y demás obreros que trabajaban en la casa de Yavé, [13]a los albañiles y a los canteros, para el pago de las maderas y el tallado de las piedras necesarias para las reparaciones. [14]Pero con todo lo que entraba en la casa de Yavé no hubo ni para hacer ni fuentes de plata, ni cuchillos, ni copas, ni trompetas; en suma, nada de oro ni de plata, [15]sino que hubo que emplearlo todo en la reparación de la casa. [16]No se tomaban cuentas a los que recibían el dinero para entregarlo a los que hacían las obras, porque obraban con fidelidad. [17]El dinero por el delito y el dinero por los pecados no entraba en la casa de Yavé, porque era de los sacerdotes.

[18]Entonces subió Jazael, rey de Siria, y atacó a Gat y la tomó. Jazael tenía el designio de subir contra Jerusalén. [19]Joás, rey de Judá, tomó todas las cosas consagradas, lo que habían consagrado Josafat, Joram y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, y lo que él mismo había consagrado, y todo el oro que había en el tesoro de la casa de Yavé y en el del real palacio, y enviólo todo a Jazael, rey de Siria, que desistió de subir contra Jerusalén. [20]El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[21]Sus servidores conspiraron contra él, y, rebelándose, le mataron cuando bajaba a la casa del terraplén. [22]Jozabad, hijo de Simat, y Jehozabad, hijo de Somer, sus siervos, le hirieron, y murió. Fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, sucediéndole Amasías, su hijo.

### Joacaz y Joás, reyes de Israel

**2 Re 13** [1]El año veintitrés de Joás, hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, en Samaria, y reinó diecisiete años.

[2]Hizo el mal a los ojos de Yavé y siguió los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos. [3]Encendióse el furor de Yavé contra Israel, y los entregó en manos de Jazael, rey de Siria, y en manos de Ben Adad, hijo de Jazael, todo el tiempo que estos reyes vivieron. [4]Joacaz imploró a Yavé, y Yavé le oyó, pues vio la opresión en que los reyes de Siria tenían a Israel. [5]Deparó a Israel un libertador, que les sacó de las manos de los sirios, y habitaron en sus tiendas como antes; [6]pero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, que había hecho pecar a Israel, sino que se dieron a ellos, y aún una asera quedaba erigida en medio de Samaria. [7]De todo el ejército que tenía Joacaz no le dejó Yavé más que cincuenta caballeros, diez carros y diez mil infantes, porque el rey de Siria les había aniquilado, como si los redujera a polvo.

[8]El resto de los hechos de Joacaz, cuanto hizo, sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

[9]Joacaz se durmió con sus padres y fue sepultado en Samaria. Le sucedió Joás, su hijo.

[10]El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás, hijo de Joacaz, en Israel, en Samaria, y reinó dieciséis años. [11]Hizo el mal a los ojos de Yavé, y no se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel, sino que se dio a éstos como él.

[12]El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, sus hazañas, y la guerra contra Amasías, rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
[13]Joás se durmió con sus padres, y le sucedió Jeroboam. Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.
[14]Enfermó Eliseo de la enfermedad de que murió, y Joás, rey de Israel, bajó a verle, lloró sobre él, y dijo: << ¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y su auriga!>> [15]Eliseo le dijo: <<Toma el arco con las flechas. Tomó, pues, el arco y las flechas. [16]Luego dijo Eliseo al rey de Israel: <<Pon tus manos en el arco>>. Y él las puso, y puso Eliseo las suyas sobre las del rey. [17]Luego añadió: <<Abre la ventana que da al oriente>>. Abrióla, y Eliseo le dijo: <<Dispara>>; y disparó. Eliseo exclamó: <<Es una flecha de liberación de Yavé; es una flecha de liberación contra Siria. Tú batirás a los sirios en Afec hasta exterminarlos>>. [18]Eliseo le dijo nuevamente: <<Coge las flechas>>. El las tomó, y Eliseo le mandó: <<Hiere la tierra>>; y el rey la hirió tres veces, y se detuvo. [19]El hombre de Dios se irritó contra él, y le dijo: <<Debieras haber herido cinco o seis veces, y entonces hubieras llegado a batir a los sirios hasta exterminarlos; ahora sólo tres veces los batirás>>.
[20]Eliseo murió y fue sepultado. Por entonces hacían incursión en la tierra, un año y otro, las tropas de Moab; [21]y sucedió que, mientras estaban unos sepultando a un muerto, vieron de pronto venir una de estas tropas, y arrojaron al muerto en el sepulcro de Eliseo y se fueron; y en cuanto el muerto llegó a tocar los huesos de Eliseo, resucitó y se puso en pie.
[22]Jazael, rey de Siria, afligió a Israel todo el tiempo de la vida de Joacaz. [23]Pero Yavé tuvo misericordia de ellos y los miró, por amor de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob, y no quiso destruirlos del todo, y no los arrojó de ante sí.
[24]Murió Jazael, rey de Siria, y le sucedió su hijo Ben Adad. [25]Joás, hijo de Joacaz, reconquistó de manos de Ben Adad, hijo de Jazael, las ciudades conquistadas por Jazael a Joacaz, su padre, durante la guerra. Joás batió tres veces a los sirios y recobró las ciudades de Israel.

### Amasías, rey de Judá. Jeroboam, rey de Israel

**2 Re 14** [1]El año segundo de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías, hijo de Joás, rey de Judá. [2]Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Joadán, de Jerusalén. [3]Hizo lo recto a los ojos de Yavé; no, sin embargo, como David, su padre. Obró enteramente como había obrado Joás, su padre. [4]No desaparecieron los altos, y el pueblo siguió ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos. [5]Cuando hubo afirmado en sus manos el reino, castigó a los servidores que habían matado al rey, su padre; [6]pero no hizo morir a los hijos de los asesinos, según lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés, donde manda Yavé: <<No se hará morir a los padres por los hijos ni se hará morir a los hijos por los padres, sino que cada uno morirá por su pecado>>.
[7]Batió a diez mil edomitas en el valle de la Sal. Conquistó en la guerra Sela, y la llamó Joctel, nombre que conserva hoy todavía.
[8]Entonces mandó Amasías mensajeros a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, para decirle: <<Ven que nos veamos las caras>>. [9]Joás, rey de Israel, hizo decir a Amasías: <<El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Dame tu hija por mujer para mi hijo. Las fieras del Líbano pasaron y pisotearon el cardo. [10]Tú has batido a los edomitas, y tu corazón se ha envanecido. Goza tu gloria y quédate en casa. ¿Para qué meterte en una empresa desafortunada, que será tu ruina y la de Judá?>> [11]Pero Amasías no le escuchó, y Joás, rey de Israel, subió y se vieron las caras él y Amasías, rey de Judá, en Betsames, que está en Judá. [12]Judá fue batido por Israel, y cada uno huyó a su tienda. [13]Joás, rey de Israel, cogió prisionero en Betsames a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, y vino a Jerusalén, haciendo una brecha de cuatrocientos codos en la muralla de Jerusalén, desde la

puerta de Efraím hasta la puerta del Ángulo. [14]Se apoderó de todo el oro y la plata y los enseres que se encontraban en el templo de Yavé y en el tesoro del palacio real, y, tomando rehenes, regresó a Samaria.

[15]El resto de los hechos de Joás, cuanto hizo, sus hazañas y la guerra que hizo a Amasías, rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

[16]Joás se durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel. Le sucedió Jeroboam, su hijo.

[17]Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

[18]El resto de los hechos de Amasías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[19]Se tramó contra él una conjuración en Jerusalén, y huyó a Laquis, pero le persiguieron hasta Laquis, y allí le dieron muerte. [20]Le trajeron en caballos, y fue sepultado en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David. [21]Todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, hijo de Amasías, y le puso sobre el trono, a la edad de dieciséis años, en lugar de Amasías, su padre. [22]Azarías reedificó a Elat y la restituyó al dominio de Judá después de dormirse el rey con sus padres.

[23]El año quince de Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, y reinó cuarenta y un años.

[24]Hizo el mal a los ojos de Yavé. No se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. [25]Recobró el territorio de Israel, desde la entrada de Jamat hasta el mar del Arabá, según la palabra que había dicho Yavé, Dios de Israel, por medio de su siervo Jonás, profeta, hijo de Amitai, de Gat Jefer. [26]Porque había visto Yavé la aflicción de Israel, amarga sobremanera, porque no quedaba esclavo ni libre ni había quien pudiera ayudar a Israel. [27]No había resuelto Yavé todavía raer el nombre de Israel de debajo del cielo, y le libró por medio de Jeroboam, hijo de Joás.

[28]El resto de los hechos de Jeroboam, cuanto hizo, sus hazañas en la guerra y cómo restituyó al dominio de Israel Damasco y Jamat, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? [29]Jeroboam se durmió con sus padres los reyes de Israel, y le sucedió Zacarías, su hijo.

### Azarías, rey de Judá

**2 Re 15** [1]El año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá. [2]Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jolía, de Jerusalén.

[3]Hizo lo que es recto a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho Amasías, su padre; [4]pero los altos no desaparecieron, y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos. [5]Yavé hirió de lepra al rey, y leproso estuvo hasta el día de su muerte, y moraba en su casa aislada. Jotam, su hijo, estaba a la cabeza del palacio y juzgaba al pueblo.

[6]El resto de los hechos de Azarías, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[7]Azarías se durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió Jotam, su hijo.

### Zacarías, Selum, Menajem, Pecajya y Pecaj, reyes de Israel

[8]El año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar sobre Israel, en Samaria, Zacarías, hijo de Jeroboam, y reinó seis meses. [9]Hizo lo que era malo a los ojos de Yavé, como lo habían hecho sus padres, y no se apartó de los pecados de

Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. [10]Selum, hijo de Jabes, conspiró contra él, y le hirió en Jiblaam, dándole muerte. El le sucedió,

[11]El resto de los hechos de Zacarías escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

[12]Así se cumplió lo que Yavé había declarado a Jehú diciendo: <<Tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación>>.

[13]Selum, hijo de Jabes, comenzó a reinar el año treinta y nueve de Ozías (Azarías), rey de Judá, y reinó un mes en Samaria. [14]Menajem, hijo de Gadí, subió de Tirsa a Samaria; hirió a Selum, hijo de Jabes, matándole, y le sucedió.

[15]El resto de los hechos de Selum y la conspiración que tramó está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

[16]Entonces Menajem castigó a Tapuaj y cuanto en ella había, con su territorio, desde Tirsa, porque no había querido abrirle sus puertas, y abrió el vientre de todas las mujeres encintas.

[17]El año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel Menajem, hijo de Gadí, y reinó diez años en Samaria.

[18]Hizo lo malo a los ojos de Yavé, y no se apartó, mientras vivió, de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. [19]Ful, rey de Asiria, vino a Israel, y Menajem le dio a Ful mil talentos de plata para que le ayudase a consolidar el reino en sus manos. [20]Menajem, sacó el dinero a costa de Israel, de todos los acaudalados, para entregarlos al rey de Asiria, a base de cincuenta siclos de plata a cada uno. Regresó entonces el rey de Asiria, y no se detuvo en el país.

[21]El resto de los hechos de Menajem, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? [22]Menajem se durmió con sus padres, y le sucedió Pecajya, su hijo.

[23]El año cincuenta de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaria, Pecajya, hijo de Menajem, y reinó dos años. [24]Hizo lo malo a los ojos de Yavé, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. [25]Pecaj, hijo de Romelía, su oficial, conspiró contra él, y le hirió en Samaria, en la torre del palacio del rey, en unión de Argob y Arie y de cincuenta hombres de entre los hijos de Galaad que le seguían. Así dio muerte a Pecajya, y le sucedió.

[26]El resto de los hechos de Pecajya, cuanto hizo, escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

[27]El año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaria, Pecaj, hijo de Romelía, y reinó veinte años. [28]Hizo lo malo a los ojos de Yavé, y no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que había hecho pecar a Israel. [29]En tiempo de Pecaj, rey de Israel, Teglatfalasar, rey de Asiria, vino y tomó Ayón, Abel Bet Maca, Janoaj, Quedes y Jasor, Galaad y la Galilea, todo el territorio de Neftalí, y llevó a sus habitantes cautivos a Asiria. [30]Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Pecaj, hijo de Romelía, y le hirió, dándole muerte y sucediéndole el año veinte de Jotam, hijo de Ozías (Azarías). [31]El resto de los hechos de Pecaj, cuanto hizo, escrito está en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

[32]El año segundo de Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam, hijo de Ozías (Azarías), rey de Judá. [33]Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusá, hija de Sadoc. [34]Hizo lo recto a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho Ozías (Azarías), su padre; [35]pero no desaparecieron los altos, y el pueblo seguía ofreciendo sacrificios y perfumes en ellos. Jotam edificó la puerta superior de la casa de Yavé. [36]El resto de los hechos de Jotam, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de los reyes de Judá? [37]En este tiempo comenzó a mandar Yavé contra Judá a Rasín, rey de Siria, y a Pecaj, hijo de Romelía.

[38]Jotam se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Ajaz, su hijo.

## Ajaz, rey de Judá

**2 Re 16** [1]El año diecisiete de Pecaj, hijo de Romelía, comenzó a reinar Ajaz, hijo de Jotam, rey de Judá; [2]tenía Ajaz veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. No hizo lo recto a los ojos de Yavé, su Dios, como lo había hecho David, su padre. [3]Marchó por el camino de los reyes de Israel, y hasta hizo pasar a su hijo por el fuego, según las abominaciones de las gentes que Yavé había expulsado ante los hijos de Israel. [4]Ofrecía sacrificios y perfumes en los altos, en los collados y bajo cualquier árbol frondoso.

[5]Entonces Rasín, rey de Siria, y Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para atacarla, y sitiaron a Ajaz, pero no pudieron vencerle. [6]En el mismo tiempo el rey de Edom sometió a Elat al dominio de Edom, expulsando de ella a los judíos, y los edomitas se establecieron en Elat, y allí habitan hasta el día de hoy.

[7]Ajaz mandó mensajeros a Teglatfalasar, rey de Asiria, para decirle: <<Tu siervo soy y tu hijo. Sube y líbrame de las manos del rey de Siria y de las del rey de Israel, que se alzan contra mí>>. [8]Ajaz tomo la plata y el oro que había en la casa de Yavé y en el tesoro del palacio del rey y se lo mandó como presente al rey de Asiria. [9]El rey de Asiria le dio oídos, y subió contra Damasco, la tomó y llevó a sus habitantes cautivos a Quir, y dio muerte a Rasín. [10]El rey Ajaz fue a Damasco para ver a Teglatfalasar, rey de Asiria, y, habiendo visto el altar que había en Damasco, mandó luego al sacerdote Urías el modelo y la forma exacta del altar. [11]El sacerdote Urías construyó uno, ajustándose al modelo enviado de Damasco por el rey Ajaz, acabándole antes de que Ajaz volviese de Damasco. [12]Llegado de Damasco, vio el rey el altar, y, acercándose, subió a él; [13]hizo quemar en él su ofrenda y su holocausto, y libó en él sus libaciones y derramó en él la sangre de sus sacrificios eucarísticos. [14]Quitó de ante la casa el altar de bronce que había ante Yavé, para que no estuviese entre el nuevo altar y la casa de Yavé, y le puso cerca del nuevo altar, hacia el norte.

[15]El rey Ajaz dio al sacerdote Urías esta orden: <<Quema en el gran altar el holocausto de la mañana y la ofrenda de la tarde, el holocausto del rey y su ofrenda, el holocausto de todo el pueblo y sus ofrendas; derrama en él sus libaciones y la sangre de todos los holocaustos y todos los sacrificios. Del altar de bronce ya dispondré yo>>. [16]El sacerdote Urías hizo en todo conforme a lo que el rey Ajaz le había mandado, [17]y el rey Ajaz rompió los paneles de las basas, quitó de ellas el aguamanil, bajo el mar de bronce de encima de los toros que estaban debajo de él, poniéndolo sobre el pavimento de piedra, [18]y para agradar al rey de Asiria, mudó de la casa de Yavé el pórtico del sábado, que se había construido en ella, y la entrada exterior del rey.

[19]El resto de los hechos de Ajaz, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[20]Ajaz se durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Le sucedió Ezequías, su hijo.

## Oseas, último rey de Israel

**2 Re 17** [1]El año doce de Ajaz, rey de Judá, comenzó a reinar en Israel, en Samaria, Oseas, hijo de Ela, y reinó nueve años.

[2]Hizo lo malo a los ojos de Yavé, aunque no tanto como los reyes de Israel que le precedieron. [3]Subió contra él Salmanasar, rey de Asiria, y Oseas se le sometió y le pagó tributo; [4]pero el rey de Asiria descubrió luego una conspiración que tramaba Oseas, que había mandado embajadores a So, rey de Egipto, y había dejado de pagar el tributo anual al rey de Asiria, y el rey de Asiria le hizo encarcelar y encadenar en una prisión. [5]Recorrió el rey de Asiria todo el territorio y subió contra Samaria, que tuvo asediada durante tres años. [6]El año noveno de Oseas, el rey de Asiria tomó a Samaria y llevó cautivos a sus habitantes a Asiria, haciéndolos habitar en Jalaj y Jabor, junto al río Gozán, y en las ciudades de la Media. [7]Los hijos de Israel habían pecado contra Yavé, su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto, de bajo el dominio del

faraón, rey de Egipto, venerando a los dioses ajenos. [8]Siguieron las costumbres de las gentes que Yavé había expulsado ante los hijos de Israel y las que habían introducido los reyes de Israel. [9]Los hijos de Israel hicieron contra Yavé ocultamente cosas detestables, edificaron altos en todas sus ciudades, desde la torre de atalaya hasta la ciudad murada. [10]Se alzaron cipos y aseras en todo collado alto y bajo todo árbol frondoso, [11]y quemaron perfumes en todos los altos como las gentes que Yavé había expulsado ante ellos, e hicieron maldades, con las que irritaron a Yavé. [12]Sirvieron a los ídolos, de quienes había dicho Yavé: <<No haréis tal>>.

[13]Yavé advertía a Israel y a Judá por todos sus profetas, y les decía: <<Convertíos de vuestros perversos caminos y guardad mis leyes y mis mandamientos, siguiendo fielmente la Ley que yo prescribí a vuestros padres y os he inculcado por medio de mis siervos los profetas>>. [14]Pero ellos no le escucharon y endurecieron su cerviz, como lo habían hecho sus padres, que no creyeron en Yavé, su Dios. [15]Rechazaron sus leyes, y la alianza que había hecho con sus padres, y las amonestaciones que les había hecho. Se fueron tras las vanidades, y cayeron así ellos mismos en la vanidad, como los pueblos que los rodeaban, y a quienes Yavé les había prohibido imitar. [16]Traspasaron todos los mandamientos de Yavé, su Dios, y se hicieron imágenes fundidas, dos becerros, aseras, y se postraron ante todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal. [17]Hicieron pasar por el fuego a sus hijos y a sus hijas, se dieron a la adivinación y a los encantamientos y se entregaron a cuanto era malo a los ojos de Yavé, para irritarle. [18]Por eso Yavé se irritó fuertemente contra Israel, y le arrojó de su presencia, y no quedó más que la tribu de Judá. [19]Pero tampoco Judá guardó los mandamientos de Yavé, su Dios, y ha imitado las costumbres de Israel. [20]Por eso arrojó Yavé de sí a toda la descendencia de Israel, la humilló y la entregó en manos de salteadores, hasta arrojarla de su presencia. [21]Israel se separó de la casa de David y se dio por rey a Jeroboam, hijo de Nabat, que los apartó de Yavé e hizo cometer a Israel un gran pecado. [22]Los hijos de Israel se dieron a todos los pecados de Jeroboam, que él comenzó, y no se apartaron de ellos [23]hasta que Yavé arrojó a Israel lejos de su presencia, como lo había anunciado por todos sus siervos los profetas. E Israel ha sido llevado cautivo lejos de su tierra, a Asiria, donde está hasta el día de hoy.

[24]El rey de Asiria mandó gentes de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Jamat y de Sefarvaím, y las estableció en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel. Se posesionaron de Samaria y habitaron en sus ciudades. [25]Cuando comenzaron a habitar allí, no temían a Yavé, y Yavé mandó contra ellos leones, que les traían la muerte. [26]Dijeron entonces al rey de Asiria: <<Las gentes que tú has trasladado, para asentarlas en las ciudades de Samaria no conocen los ritos del dios del país>>. [27]El rey de Asiria dio esta orden: <<Mandad que vaya allá uno de los sacerdotes que de allí habéis traído en cautividad, que vaya a establecerse allí y les enseñe el modo de servir al dios de aquella tierra>>.

[28]Vino, pues, a establecerse en Bétel un sacerdote de los que habían sido deportados a Samaria, el cual le enseñó el modo de venerar a Yavé. [29]Pero las gentes aquellas se hicieron cada una sus dioses en las ciudades que habitaban, y los pusieron en los altos edificados por los de Samaria. [30]Las gentes de Babilonia se hicieron su Sucot Benot; las de Cuta, su Nergal; [31]las de Jamat, su Asima; las de Ava, su Nibján y Tartac, y las de Sefarvaím pasaban a sus hijos por el fuego en honor de Adramelec y Anamelec, dioses de Sefarvaím. [32]También servían a Yavé, y se dieron sacerdotes de los altos de entre todo el pueblo; estos sacerdotes ofrecían por ellos sacrificios en los templos de los altos. [33]Así que temían a Yavé y le servían al mismo tiempo que a sus dioses, según la costumbre de las gentes de que provenían. [34]Todavía hoy siguen haciendo como hicieron al principio. Ni temen a Yavé ni se conforman con sus leyes y mandamientos, dados por Yavé a los hijos de Jacob, a quien dio el nombre de Israel.

[35]Yavé había hecho alianza con ellos y les había dado este mandato: <<No temeréis a otros dioses, ni os prosternaréis ante ellos, ni les serviréis, ni les ofreceréis

sacrificios. [36]Temeréis a Yavé, que os ha sacado de la tierra de Egipto con gran poder y brazo tendido. Sólo a Él temeréis, sólo ante Él os prosternaréis y sólo a Él ofreceréis sacrificios. [37]Guardaréis y pondréis por obra las leyes y mandamientos, los estatutos y decretos que Él ha escrito para vosotros, y no serviréis a otros dioses. [38]No olvidaréis la alianza que yo he hecho con vosotros, y no temeréis a otros dioses, [39]sino que temeréis a Yavé, vuestro Dios, y Él os librará de las manos de todos vuestros enemigos>>. [40]Ellos no le han obedecido y siguen sus antiguas costumbres; [41]estas gentes temen a Yavé y sirven a sus ídolos, y sus hijos y los hijos de sus hijos han seguido haciendo siempre hasta hoy como hicieron sus padres.

# SEGUNDA PARTE

## Reyes de Judá hasta el cautiverio

### Ezequías, rey de Judá

**2 Re 18** [1]El año tercero de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Ajaz, rey de Judá. [2]Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abi, hija de Zacarías. [3]Hizo lo que es recto a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho David, su padre. [4]Hizo desaparecer los altos, rompió los cipos, derribó las aseras y destrozó la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque los hijos de Israel hasta entonces habían quemado incienso ante ella, dándole el nombre de Nejustán.

[5]Puso su confianza en Yavé, Dios de Israel, y de todos los reyes de Judá que le sucedieron o le precedieron, no hubo ninguno semejante a él. [6]Se allegó a Yavé y no se apartó de Él, y guardó todos los mandamientos que Yavé había prescrito a Moisés. [7]Yavé fue con Ezequías, que salió bien en todas sus empresas. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le estuvo sujeto. [8]Batió a los filisteos hasta Gaza y sus contornos, (devastando) desde las torres de atalaya hasta las ciudades fuertes.

[9]El año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de Asiria, subió contra Samaria y la asedió. [10]La tomó al cabo de tres años; el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de Israel, fue tomada Samaria. [11]El rey de Asiria llevó cautivo a Israel a Asiria y los estableció en Jalaj, en Jabor, junto al río Gozán, y en las ciudades de Media, [12]porque no habían escuchado la voz de Yavé, su Dios, y habían roto su alianza, y no habían obedecido y puesto por obra todo lo que Yavé había mandado a Moisés, su siervo.

### Invasión de Senaquerib

[13]El año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas. [14]Ezequías, rey de Judá, mandó decir al rey de Asiria, a Laquis: <<He pecado. Déjame y haré todo lo que me impongas>>. El rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. [15]Ezequías entregó toda la plata que había en la casa de Yavé y en el tesoro del palacio real. [16]Fue entonces cuando Ezequías arrancó las puertas del templo de Yavé y los dinteles, que el mismo Ezequías, rey de Judá, había recubierto de oro, para entregarlas al rey de Asiria.

### Sitio de Jerusalén

[17]El rey de Asiria mandó desde Laquis al tartán, al rab-saris y al rab-saqué (copero mayor) al rey Ezequías con una poderosa fuerza a Jerusalén. Subieron, pues, y al llegar hicieron alto junto al acueducto de la alberca superior, que está en la calzada del campo del batanero, [18]y preguntaron por el rey. Salió entonces hacia ellos

Eliaquín, hijo de Helcías, mayordomo de palacio, con Sobná, el secretario, y Joaj, hijo de Asaf, cronista; [19]y el copero mayor les habló, diciendo: <<Decid a Ezequías: Así habla el rey grande, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es esa que manifiestas? [20]¿Crees tú que las palabras de los labios sirven de consejo y fuerza para hacer la guerra? Ahora, pues, ¿en quién confías para rebelarte contra mí? [21]¿Confías en Egipto, en esa caña rota que pincha y hiere la mano de quienquiera que en ella se apoya? Así les sucede con el faraón, rey de Egipto, a cuantos confían en él. [22]Y si me decís: Confiamos en Yavé, nuestro Dios, ¿no ha hecho desaparecer Ezequías sus altos y sus altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Ante este altar de Jerusalén habéis de ofrecer? [23]Haz, pues, un convenio con mi señor el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si estás en condiciones de procurarte jinetes para ellos. [24]¿Cómo podrás resistir ni a un solo jefe de los menores entre los siervos de mi señor? ¿Confías en que Egipto te mandará carros y caballeros? [25]Y, además, ¿ha sido sin la voluntad de Yavé como he subido yo a este lugar para destruirlo? Es Yavé quien me ha dicho: Sube contra esa tierra y destrúyela>>.

[26]Eliaquín, hijo de Helcías; Sobná y Joaj dijeron al copero mayor: <<Habla a tus siervos en arameo, que lo entendemos; no nos hables en judío delante de todo el pueblo que está en las murallas>>. [27]Entonces el copero mayor respondió: << ¿Acaso es a tu señor y a ti a quienes mi señor me ha mandado decir estas palabras, y no más bien a la gente que hay en la muralla y han de comer sus excrementos y beber sus orines con vosotros?>> [28]Entonces se puso de pie el copero mayor y gritó en alta voz, en judío: <<Escuchad el mensaje del rey grande, del rey de Asiria: [29]Así habla el rey de Asiria: No os dejéis engañar de Ezequías, que no podrá libraros de mi mano. [30]Que no os haga confiar tampoco Ezequías en Yavé, diciendo: Yavé nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria. [31]No deis oídos a Ezequías, porque así habla el rey de Asiria: Haced paces conmigo, rendíos a mí, y cada uno de vosotros comerá de su viña y de su higuera y beberá el agua de su cisterna, [32]hasta que yo venga y os lleve a otra tierra como la vuestra, a una tierra de trigo y de vino, tierra de pan y de viñas, de olivos, de aceite y de miel, y allí viviréis y no moriréis. No escuchéis a Ezequías; no hace más que engañaros cuando dice: Yavé nos librará. [33]¿Han librado los dioses de los pueblos a su tierra del poder del rey de Asiria? [34]¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaím, Ana y Ava? ¿Dónde están los dioses de la tierra de Samaria? ¿Han librado a Samaria de mi poder? [35]¿Qué dios de éstos ha librado a su tierra de mi poder para que pueda Yavé librar de mi mano a Jerusalén?>>

[36]El pueblo estuvo callado y no dijo una sola palabra, porque el rey había dado esta orden: <<No les respondáis>>. [37]Eliaquín, hijo de Helcías, mayordomo del palacio; Sobná, secretario, y Joaj, hijo de Asaf, cronista, vinieron a Ezequías, rasgadas las vestiduras, y le refirieron las palabras que el copero mayor había dicho.

### Jerusalén, libertada, y el ejército de Senaquerib, destruido

**2 Re 19** [1]Cuando Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, se cubrió de saco y fue a la casa de Yavé. [2]Mandó a Eliaquín, mayordomo del palacio del rey; a Sobná, secretario, y a los sacerdotes más ancianos, cubiertos de saco, al profeta Isaías, hijo de Amós, [3]para que le dijeran: <<Así habla Ezequías: Hoy es día de angustia, de castigo y de oprobio, como si los hijos estuvieran para salir del seno de sus madres y no hubiera fuerza para el alumbramiento. [4]¿No habrá oído Dios las palabras del copero mayor, que el rey de Asiria, su señor, ha mandado para insultar al Dios vivo, y dejará Yavé, tu Dios, de castigar las palabras que ha oído? Haz, pues, subir a Él una plegaria por el resto que aún queda>>.

[5]Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías, [6]e Isaías les dijo: <<He aquí lo que diréis a vuestro señor: Así habla Yavé: No te asusten las palabras que has oído, con las que los servidores del rey de Asiria me han ultrajado. [7]Yo voy a poner sobre él un espíritu tal, que, al oír una noticia que recibirá, se volverá luego a su tierra, y allí, en

su tierra, yo le haré morir a espada>>. [8]El copero mayor se retiró y se vio con el rey de Asiria, que estaba atacando a Libna, pues se le dijo que se había retirado de Laquis. [9]Diéronle noticia de Taraca, rey de Etiopía, diciendo: <<Se ha puesto en marcha para atacarte>>.

El rey de Asiria mandó entonces de nuevo mensajeros a Ezequías, diciendo: [10]<<Hablad así a Ezequías, rey de Judá: Que tu Dios, en quien confías, no te engañe, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. [11]Bien sabéis lo que los reyes de Asiria han hecho con todos los pueblos y cómo los han destruido, ¿y vas a librarte tú? [12]Los dioses de los pueblos que mis padres han destruido, ¿los libraron en Gozán, Harán, Resef, y libraron a los hijos de Edén, que habitan en Telasar? [13]¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaím, de Ana y de Ava?>>

[14]Ezequías tomó las cartas de manos de los mensajeros y las leyó. Luego subió a la casa de Yavé, y las desplegó ante Yavé, [15]a quien hizo esta plegaria: <<Yavé Dios de Israel, que te sientas sobre los querubines: Tú, que eres el solo Dios de todos los reinos de la tierra; tú, que has hecho los cielos y la tierra, ¡oh Yavé! [16]inclina tu oído y escucha. Abre, ¡oh Yavé! tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib ha mandado a decir para insultar al Dios vivo. [17]Es verdad, ¡oh Yavé! que los reyes de Asiria han destruido pueblos y asolado tierras [18]y que han quemado sus dioses; pero ésos no eran dioses, eran obra de la mano del hombre, leño y piedra, y ellos los aniquilaron. [19]Líbranos, pues, Yavé, Dios nuestro, líbranos de la mano de Senaquerib, y que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú eres Dios, ¡oh Yavé!>>

[20]Entonces Isaías, hijo de Amós, mandó a decir a Ezequías: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: He escuchado la plegaria que tú me has dirigido a causa de Senaquerib, rey de Asiria. [21]He aquí la palabra que Yavé ha pronunciado contra él:

Te desprecia y se burla de ti, la virgen hija de Sión; Detrás de ti mueve la cabeza, la hija de Jerusalén.

[22]¿A quién has insultado y ultrajado tú? ¿Contra quién has alzado tu voz? ¿Contra quién alzaste tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

[23]Por tus mensajeros has ultrajado al Señor y has dicho: Con mis muchos carros yo he subido a la cumbre de los montes, a las últimas (cimas) del Líbano; He derribado los altos cedros, los selectos cipreses; He penetrado en los lugares más remotos, en los bosques más espesos.

[24]Yo he alumbrado y bebido aguas extranjeras. Y con la planta de mi pie he secado los canales de Egipto.

[25]¿No lo has oído tú? Desde mucho ha lo he preparado yo; Desde muy antiguo lo he planeado yo, y ahora lo realizo; Que sirva para reducir a montones de ruinas las ciudades fortificadas.

[26]Sean sus habitantes reducidos a la impotencia, aterrorizados y confusos, como la hierba de los campos, como la hierba tierna, como las hierbas de los tejados, como el pasto quemado por el viento solano.

[27]Yo sé muy bien cuándo te levantas y cuándo te sientas, y cuándo vienes y cuándo vas.

[28]Porque te has enfurecido contra mí y han llegado a mis oídos tus bravatas, por eso yo pondré mi anillo en tus narices y mi freno en tus labios. Y te haré volver por el camino que has traído.

[29]Y he aquí lo que te servirá de señal: Este año se comerá lo que retoñe, y el año que viene lo que de sí brote. Pero al tercer año sembrarás, y cosecharás; plantaréis viñas, y comeréis su fruto.

[30]Pues el resto de la casa de Judá que se salve y quede echará raíces por debajo y dará frutos por arriba.

[31]Porque saldrá de Jerusalén un resto, y de la montaña de Sión los escapados, Y el celo de Yavé hará esto.

[32]Por eso, así dice Yavé del rey de Asiria: No entrará él en esta ciudad, ni meterá en ella una flecha. Ni la acordonará con escudos, ni alzará contra ella empalizadas.

[33]Se volverá por el camino por donde ha venido. No entrará en esta ciudad. Palabra de Yavé.
[34]Yo protegeré esta ciudad y la salvaré por amor de mí y por amor de David, mi siervo>>.
[35]Aquella misma noche salió el ángel de Yavé e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres; y al levantarse por la mañana, todos eran muertos.
[36]Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campo y partió; se volvió y se quedó en Nínive. [37]Mientras estaba prosternado en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarasar, sus hijos, le hirieron con la espada y huyeron a la tierra de Ararat. Su hijo Asaradón reinó en su lugar.

## Enfermedad de Ezequías

**2 Re 20** [1]Por entonces enfermó de muerte Ezequías, y el profeta Isaías, hijo de Amós, vino a él y le dijo: <<Así dice Yavé: Dispón de tu casa, porque vas a morir y no vivirás más>>. [2]Ezequías volvió su rostro contra la pared y oró a Yavé, diciendo:
[3]<< ¡Oh Yavé! Ten en cuenta que he andado ante ti fielmente y con corazón íntegro y que he hecho lo que es bueno a tus ojos>>. Y Ezequías lloraba con gran llanto.
[4]Isaías había salido; pero antes que llegase al atrio central, recibió palabra de Yavé, que le dijo: [5]<<Vuelve a Ezequías, jefe de mi pueblo, y dile: Así habla Yavé, el Dios de David, tu padre: He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Te curaré. Dentro de tres días subirás a la casa de Yavé. [6]Te añadiré otros quince años a tus días y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria, y protegeré a esta ciudad por amor de mí y por amor de David, mi siervo>>.
[7]Isaías dijo: <<Tomad una masa de higos>>. Tomáronla y se la pusieron sobre la úlcera, y Ezequías sanó.
[8]Ezequías había preguntado a Isaías: << ¿Con qué señal conoceré yo que Yavé me curará y que al tercer día subiré a la casa de Yavé?>> [9]Isaías le respondió: <<He aquí la señal por la que conocerás que Yavé cumplirá la palabra que ha pronunciado: La sombra avanzará diez grados o retrocederá diez grados>>. [10]Y Ezequías dijo: <<Poca cosa es que avance diez grados; no así que retroceda diez grados>>. [11]Entonces Isaías, profeta, invocó a Yavé, que hizo retroceder diez grados la sombra en el reloj de Ajaz.
[12]Por este tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, mandó una carta y un presente a Ezequías, pues había tenido noticia de su enfermedad. [13]Ezequías dio audiencia a los mensajeros y les enseñó todos sus tesoros, la plata, el oro, los aromas y el aceite refinado, el arsenal y todo cuanto de precioso había en el tesoro. Nada hubo que Ezequías no les enseñara, en la casa y en todas sus dependencias.
[14]Isaías, profeta, vino luego a Ezequías y le dijo: << ¿Qué han dicho esas gentes que han venido a ti?>> Ezequías contestó: <<Vienen de tierra lejana, de Babilonia>>. [15]Isaías añadió: << ¿Qué es lo que han visto de tu casa?>> Ezequías respondió: <<Han visto todo cuanto hay en la casa; les he enseñado todo mi tesoro, sin dejar nada>>. [16]Entonces Isaías le dijo a Ezequías: <<Escucha la palabra de Yavé: [17]Tiempo vendrá en que será llevado a Babilonia todo cuanto hay en esta casa, todo cuanto atesoraron tus padres hasta hoy, sin quedar nada. [18]Y de los hijos que de ti saldrán, de los engendrados por ti, tomarán para hacer de ellos eunucos del palacio del rey de Babilonia>>. [19]Ezequías respondió a Isaías: <<Buena es la palabra de Yavé que has pronunciado. Pues se decía: ¿Por qué no, si va a haber paz y seguridad en mis días?>>.
[20]El resto de los hechos de Ezequías, todas sus hazañas, cómo hizo el estanque y el acueducto y trajo las aguas a la ciudad ¿no está escrito en el libro de las crónicas

de los reyes de Judá? [21]Ezequías se durmió con sus padres, y le sucedió Manasés, su hijo.

### Manasés, rey de Judá

**2 Re 21** [1]Doce años tenía Manasés cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jafsiba. [2]Hizo el mal a los ojos de Yavé, según todas las abominaciones de las gentes que Yavé había arrojado ante los hijos de Israel. [3]Reedificó los altos que Ezequías, su padre, había destruido; alzó altares a Baal, levantó una asera, como había hecho Acab, rey de Israel, y se prosternó ante todo el ejército de los cielos y le sirvió. [4]Alzó altares en la casa de Yavé, de la que Yavé había dicho: <<Pondré mi nombre en Jerusalén>>. [5]Alzó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Yavé. [6]Hizo pasar a su hijo por el fuego; se dio a la observación de las nubes y de las serpientes, para obtener pronósticos, e instituyó evocadores de los espíritus y adivinadores del porvenir. Hizo enteramente lo que es malo a los ojos de Yavé, para irritarle. [7]También alzó en la casa de Yavé la asera, en la casa de que Yavé había dicho a David y a Salomón, su hijo: <<En esta casa, en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel, yo pondré para siempre mi nombre. [8]No haré errar más el pie de Israel fuera de la tierra que yo he dado a sus padres, siempre que ellos cuiden de poner por obra los mandamientos y las leyes que yo he prescrito a mi siervo Moisés>>. [9]Pero ellos no obedecieron, y Manasés fue causa de que se descarriaran e hicieran el mal, más todavía que las gentes que Yavé había destruido ante los hijos de Israel.

[10]Entonces Yavé habló por medio de sus siervos los profetas, diciendo: [11]<<Por haber cometido Manasés, rey de Judá, todas esas abominaciones, por haber obrado peor que antes de él obraron los amorreos, por haber hecho pecar a Judá con sus ídolos, [12]he aquí lo que dice Yavé, Dios de Israel: Voy a echar sobre Jerusalén y sobre Judá males que a quien los oyere le retiñirán los oídos. [13]Yo echaré sobre Jerusalén la cuerda de Samaria y la plomada de la casa de Ajab, y fregaré a Jerusalén como se friega un plato, volviéndolo de un lado y de otro. [14]Abandonaré el resto de mi heredad y se lo entregaré a sus enemigos; y serán la presa y el botín de todos sus enemigos, [15]por haber hecho lo malo a mis ojos y haberme irritado desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta hoy>>.

[16]Derramó también Manasés mucha sangre inocente, hasta llenar a Jerusalén de un cabo al otro, sobre los pecados que él cometió y que hizo cometer a Judá, haciendo el mal a los ojos de Yavé.

[17]El resto de los hechos de Manasés, cuanto hizo, los pecados a que se entregó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[18]Manasés se durmió con sus padres, y fue sepultado en el jardín de su casa, en el jardín de Uza. Le sucedió Amón, su hijo.

### Amón, rey de Judá

[19]Veintidós años tenía Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Mesulemet, hija de Jarus, de Yotbá.

[20]Hizo el mal a los ojos de Yavé, como lo había hecho Manasés, su padre, [21]y siguió en todo el camino que había seguido su padre. Sirvió a los ídolos a que había servido su padre y se prosternó ante ellos, [22]apartándose de Yavé, Dios de sus padres, y no siguiendo sus caminos.

[23]Los servidores de Amón conspiraron contra él y mataron al rey en su casa; [24]pero el pueblo castigó a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y puso por rey a Josías, su hijo, en lugar suyo.

[25]El resto de los hechos de Amón, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[26]Fue sepultado en su sepulcro en el jardín de Uza, y le sucedió Josías, su hijo.

## Josías, rey de Judá

**2 Re 22** [1]Ocho años tenía Josías cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jedida, hija de Adaya, de Boscat.
[2]Hizo lo que es recto a los ojos de Yavé y siguió en todo el camino de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
[3]El año dieciocho del reinado de Josías mandó el rey a la casa de Yavé a Safán, secretario, hijo de Asalía, hijo de Mesulam, diciéndole: [4]<<Sube a Helcías, sumo sacerdote, y que reúna el dinero que haya en la casa de Yavé y que han recaudado del pueblo los guardias de la puerta, [5]y lo entregue a los encargados de hacer las obras en la casa de Yavé, empleándolo en pagar a los que trabajan en las obras de reparación de la casa de Yavé, [6]a los carpinteros, a los maestros y albañiles, y en pagar la madera y las piedras talladas para la reparación de la casa. [7]Pero que no se les exijan cuentas del dinero que se les entregue, por ser gente de probidad.

## Hallazgo del libro de la Ley

[8]Entonces Helcías, el sumo sacerdote, dijo a Safán, secretario: <<He encontrado en el templo de Yavé el libro de la Ley>>. Helcías dio el libro a Safán, y Safán, escriba, lo leyó; [9]y fue luego a dar cuenta al rey, y le dijo: <<Tus siervos han reunido el dinero que había en el templo y se lo han entregado a los encargados de hacer las obras en la casa de Yavé>>. [10]Y añadió: <<El sacerdote Helcías me ha entregado este libro>>; y lo llevó delante del rey.
[11]Cuando oyó el rey las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras, [12]y dio esta orden al sacerdote Helcías, a Ajicam, hijo de Safán; a Acbor, hijo de Miqueas; a Safán, secretario, y a Asaya, ministro del rey: [13]<<Id a consultar a Yavé por mí, por el pueblo y por todo Judá, respecto de las palabras del libro que se ha encontrado, porque seguro que es grande la cólera de Yavé contra nosotros por no haber obedecido nuestros padres las palabras de este libro y no haber puesto por obra cuanto en él se nos manda>>.
[14]El sacerdote Helcías, Ajicam, Acbor, Safán y Asaya fueron a la profetisa Jolda, mujer de Salum, hijo de Tecua, hijo de Jarjam, guardarropa, que moraba en Jerusalén, en el otro barrio de la ciudad. Una vez que le hablaron, [15]les dijo ella: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Decid al que a mí os ha enviado: [16]Así dice Yavé: Yo voy a hacer venir sobre este lugar y sus habitantes los males de que habla este libro que el rey de Judá ha leído; [17]porque me han dejado y han quemado perfumes a otros dioses, irritándome con la obra de sus manos, y mi cólera se ha encendido contra este lugar, y no se apagará; [18]pero diréis al rey de Judá, que os envía para consultar a Yavé: Así dice Yavé, Dios de Israel: Acerca de las palabras de este libro que tú has oído, [19]por haberse conmovido tu corazón y haberte humillado ante Yavé al oír lo que yo he anunciado contra este lugar y contra sus habitantes, que serán objeto de espanto y de execración; por haber rasgado tus vestiduras y haber llorado ante mí, yo también te he oído a ti, dice Yavé. [20]Por eso yo te reuniré con tus padres, siendo sepultado en paz, y no verán tus ojos todos los males que voy a traer sobre este lugar>>. Y ellos llevaron al rey esta respuesta.

**2 Re 23** [1]El rey hizo reunir junto a él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén, [2]y subió luego a la casa de Yavé con todos los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande; y leyó delante de ellos todas las palabras del libro de la alianza que se había encontrado en la casa de Yavé. [3]Estaba el rey en pie junto a la columna; e hizo alianza con Yavé, de seguir a Yavé y guardar sus mandamientos, sus preceptos y sus leyes, con todo su corazón y toda su alma, poniendo por obra las palabras de esta alianza escritas en el libro. Todo el pueblo confirmó esta alianza.

## Destrucción de la idolatría

[4]El rey mandó al sumo sacerdote, Helcías; a los sacerdotes de segundo orden y
a los que hacían la guardia a la puerta, que sacaran del templo de Yavé todos los
enseres que habían sido hechos para Baal, para asera y para toda la milicia del cielo,
y los quemó fuera de Jerusalén, en el valle de Cedrón, e hizo llevar las cenizas a
Bétel. [5]Expulsó a los sacerdotes de los ídolos, puestos por los reyes de Judá para
quemar perfumes en los altos, en las ciudades de Judá y en los alrededores de
Jerusalén; a los que ofrecían perfumes a Baal, al Sol, a la Luna, al Zodíaco y a toda la
milicia de los cielos. [6]Sacó la asera fuera de la casa de Yavé, fuera de Jerusalén, al
valle de Cedrón, y la quemó allí, reduciéndola a ceniza, que hizo arrojar a la sepultura
común del pueblo. [7]Derribó los lugares de prostitución idolátrica del templo de Yavé,
donde las mujeres tejían tiendas para la asera. [8]Hizo venir de las ciudades de Judá a
todos los sacerdotes, profanó los altos donde los sacerdotes quemaban perfumes,
desde Gueba hasta Berseba; derribó los altos de los sátiros que había delante de la
puerta del gobernador Josué, a mano izquierda de la puerta de la ciudad. [9]Sin
embargo, los sacerdotes de los altos no subían al altar de Yavé en Jerusalén, pero
comían panes ácimos con sus hermanos. [10]El rey profanó el Tofet del valle de los hijos
de Hinón, para que nadie hiciera pasar a su hijo o su hija por el fuego en honor de
Moloc. [11]Hizo desaparecer de la entrada de la casa de Yavé los caballos que los reyes
de Judá habían dedicado al sol, cerca de la habitación del camarero Natanmelec, en el
atrio. Quemó los carros del sol, [12]demolió los altares que había en la terraza de la
cámara alta de Ajaz, que habían alzado los reyes de Judá, y los altares que había
hecho Manasés en los dos atrios de la casa de Yavé; y después de destrozarlos y
quitarlos de allí, arrojó el polvo al valle de Cedrón. [13]Profanó el rey los altos que había
al oriente de Jerusalén, al mediodía del monte de los Olivos, que Salomón, rey de
Israel, había erigido a Astarté, la abominación de los sidonios; a Camos, la
abominación de los moabitas, y a Milcom, la abominación de los amonitas. [14]Destrozó
los cipos, derribó las aseras y llenó los lugares donde estaban de huesos humanos.
[15]Derribó también el altar de Bétel, el alto que había hecho Jeroboam, hijo de Nabat,
que había hecho pecar a Israel; destrozó sus piedras y las redujo a polvo, y quemó la
asera.

[16]Cuando Josías se volvía de allí, vio los sepulcros que había en la montaña, y
mandó sacar de ellos los huesos y los quemó sobre el altar, profanándolo conforme a
la palabra de Yavé pronunciada por el hombre de Dios que había anunciado esto. [17]Y
preguntó: << ¿Qué monumento es aquel que veo allí?>> Los habitantes de la ciudad
le respondieron: <<Es el sepulcro del hombre de Dios que vino de Judá y anunció
estas cosas que tú has hecho con el altar de Bétel>>. [18]Entonces dijo él: <<Dejadle en
paz. Que nadie remueva sus huesos>>. Así se conservaron intactos sus huesos,
juntos con los del profeta que procedía de Samaria. [19]Josías hizo también desaparecer
todos los templos de los altos de las ciudades de Samaria, que habían hecho los reyes
de Israel para irritar a Yavé; hizo con ellos enteramente como había hecho con Bétel.
[20]Inmoló sobre los altares a todos los sacerdotes de los altos que había allí, y quemó
huesos humanos en el sitio donde habían sido elevados. Después se volvió a
Jerusalén.

## Celebración de la Pascua

[21]Luego mandó Josías a todo el pueblo: <<Celebradla la Pascua en honor de
Yavé, vuestro Dios, como está escrito en el libro de esta alianza>>. [22]Ninguna Pascua
semejante a ésta se había celebrado desde el tiempo en que los jueces juzgaban a
Israel ni durante todo el tiempo de los reyes de Israel y de los reyes de Judá. [23]El año
dieciocho del reinado de Josías se celebró esta Pascua en honor de Yavé en
Jerusalén.

[24]Además, hizo Josías desaparecer a los evocadores de los espíritus y a los adivinos, los terafim, los ídolos y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para poner por obra las palabras de la Ley escritas en el libro que el sacerdote Helcías había encontrado en la casa de Yavé. [25]Antes de Josías no hubo rey que como él volviera a Yavé con todo su corazón, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Ley de Moisés; y después de él no le ha habido tampoco semejante. [26]Pero, con todo, no desistió Yavé del ardor de su gran cólera, encendida contra Judá por todo lo que había hecho Manasés para irritarle. [27]Yavé dijo: <<Quitaré también de mi presencia a Judá, como lo he hecho con Israel, y rechazaré a esta ciudad de Jerusalén, que yo había elegido, y la casa de que yo dije: Allí estará mi nombre>>.

[28]EL resto de los hechos de Josías, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[29]En su tiempo, el faraón Necao, rey de Egipto, subió contra el rey de Asiria hacia el río Éufrates. Y el rey Josías le salió al encuentro, y el faraón, al verlo le dio muerte en Megiddo en cuanto le vio. [30]Sus servidores le llevaron muerto en el carro, trayéndolo de Megiddo a Jerusalén, y le enterraron en su sepulcro. Entonces el pueblo tomó a Joacaz, hijo de Josías, y le ungió rey en lugar de su padre.

### Joacaz, Joaquim y Joaquín, reyes de Judá

[31]Veintitrés años tenía Joacaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, de Libna. [32]Hizo el mal a los ojos de Yavé, enteramente como lo habían hecho sus padres. [33]El faraón Necao le encadenó en Ribla, en tierra de Jamat, y le destronó, e impuso a las gentes de la tierra una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro.

[34]El faraón Necao puso por rey a Eliaquín, hijo de Josías, en lugar de Josías, su padre, y le mudó el nombre, poniéndole el de Joaquim. Tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto, donde murió. [35]Joaquim entregó al faraón la plata y el oro; mas para reunir este dinero, según la imposición del faraón, hubo de sacarlo al pueblo, determinando lo que cada uno había de dar para entregarlo al faraón Necao.

[36]Veinticinco años tenía Joaquim cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sebida, hija de Pedaya, de Ruma. [37]Hizo el mal a los ojos de Yavé, enteramente como lo habían hecho sus padres.

**2 Re 24** [1]En su tiempo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, se puso en campaña. Joaquim le había estado sujeto durante tres años, pero luego se volvió y se rebeló contra él. [2]Entonces mandó Yavé contra Joaquim tropas caldeas, tropas de los sirios, tropas de los moabitas y de los amonitas; las envió contra Judá para destruirle, según la palabra que Yavé había pronunciado por sus siervos los profetas. [3]No sucedió esto sino por orden de Yavé, que quería arrojar a Judá de su presencia a causa de los pecados cometidos por Manasés [4]y de la sangre inocente derramada por Manasés, que había llenado a Jerusalén, que no quiso Yavé perdonar.

[5]El resto de los hechos de Joaquim, cuanto hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

[6]Joaquim se durmió con sus padres, y le sucedió Joaquín, su hijo.

[7]El rey de Egipto no salió ya más de su tierra, porque el rey de Babilonia se había apoderado de cuanto era del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el Éufrates.

[8]Dieciocho años tenía Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejusta, hija de Elnatán, de Jerusalén. [9]Hizo el mal a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho su padre.

[10]En este tiempo subieron contra Jerusalén los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la ciudad fue asediada, [11]Nabucodonocor, rey de Babilonia, llegó a la ciudad mientras sus servidores la asediaban. [12]Entonces Joaquín, rey de Judá, salió

al rey de Babilonia con su madre, sus servidores, sus jefes y sus eunucos. El rey de Babilonia le prendió el octavo año de su reinado. [13]Sacó de allí todos los tesoros del templo de Yavé y los tesoros del palacio real; rompió todos los utensilios que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo de Yavé, conforme a lo que Yavé había anunciado. [14]Llevó cautiva a toda Jerusalén, a todos los jefes y a todos los hombres de importancia, en número de diez mil, con todos los carpinteros y herreros, no dejando más que a la gente pobre de la tierra. [15]Deportó a Joaquín a Babilonia, y llevó cautivos, de Jerusalén a Babilonia, a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus eunucos, a los grandes de la tierra; [16]a todos los hombres de armas, en número de siete mil, y a los carpinteros y herreros, en número de mil. A todos los hombres de valer, aptos para la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos a Babilonia. [17]Luego puso por rey, en lugar de Joaquín, a Matanías, su tío, mudándole el nombre en el de Sedecías.

### Sedecías, último rey de Judá. Asedio, toma y destrucción de Jerusalén

[18]Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, de Libna.
[19]Hizo el mal a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho Joaquín, [20]por la cólera de Yavé contra Jerusalén y contra Judá, que Yavé quería arrojar de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

**2 Re 25** [1]El año noveno del reinado de Sedecías, el día diez del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino con todo su ejército contra Jerusalén, acampó ante ella, y levantaron contra ella ingenios en derredor. [2]La ciudad estuvo cercada hasta el año undécimo del reinado de Sedecías. [3]El día nueve del cuarto mes del año undécimo de Sedecías era grande el hambre en la ciudad y no había ya pan para la gente del pueblo. [4]Entonces abrieron brecha en la ciudad, y toda la gente de guerra huyó de noche por el camino de la puerta entre los muros, cerca del jardín del rey, mientras los caldeos tenían cercada la ciudad. Los huidos tomaron el camino del Arabá; [5]pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y le dio alcance en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó, dejándole. [6]Apresaron al rey y le llevaron al rey de Babilonia, a Ribla, y le sentenciaron. [7]Los hijos de Sedecías fueron degollados en su presencia; a Sedecías le sacaron los ojos, y, cargado de cadenas de bronce, le llevaron a Babilonia.
[8]El día séptimo del quinto mes — era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia —, Nebuzardán, jefe de la guardia, servidor del rey de Babilonia, entró en Jerusalén, [9]quemó el templo de Yavé, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. [10]Todo el ejército de los caldeos, que estaba con el jefe de la guardia, demolió las murallas que rodeaban a Jerusalén. [11]Nebuzardán, jefe de la guardia, llevó cautivos a los que habían quedado en la ciudad, de los que se rindieron al rey de Babilonia, y al resto de la gente, [12]fuera de algunos pobres que dejó, como viñadores y labradores.
[13]Los caldeos rompieron las columnas de bronce que había en la casa de Yavé, las basas, el mar de bronce que había en la casa de Yavé, y se llevaron el bronce a Babilonia. [14]Se apoderaron de los ceniceros, las tenazas, las palas, los cuchillos, las tazas y todos los utensilios de bronce con que se hacía el servicio. [15]El jefe de la guardia se apoderó también de los braseros, las copas y todo cuanto era de oro y de plata. [16]Las dos columnas, el mar, las basas que Salomón había hecho para la casa de Yavé; todos los utensilios de bronce tenían un peso incalculable. [17]La altura de una columna era de dieciocho codos, y tenía encima un capitel de bronce de tres codos de altura, y en derredor del capitel había trenzados y granadas, todo de bronce; y lo mismo la otra columna.
[18]El jefe de la guardia prendió a Serayas, el sumo sacerdote; a Sofonías, el segundo sacerdote, y a los tres guardias del atrio; [19]y de la ciudad, a un eunuco, que

tenía a sus órdenes la gente de guerra; a cinco hombres de los consejeros del rey, que fueron encontrados en la ciudad; al secretario del jefe del ejército encargado del alistamiento y a sesenta más del pueblo que se hallaban en la ciudad. [20]Nebuzardán, jefe de la guardia, los apresó y los llevó a Ribla, al rey de Babilonia. [21]El rey de Babilonia les dio muerte en Ribla, en tierra de Jamat.

Así fue llevado cautivo Judá lejos de su tierra. [22]Nabucodonosor puso el resto del pueblo que quedaba en la tierra bajo el gobierno de Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safán. [23]Cuando los jefes de las tropas supieron, ellos y sus hombres, que Godolías había sido puesto por el rey de Babilonia como gobernador del territorio, vinieron a Godolías, a Misfa, Ismael, hijo de Netanía; Jojanán, hijo de Careaj; Saraya, hijo de Tanjumet, de Neftoa, y Jazanía, hijo de un macateo, con sus gentes. [24]Godolías les juró a ellos y a sus hombres, diciéndoles: <<No temáis nada de parte de los caldeos; quedaos en la tierra, servid al rey de Babilonia, y os irá bien>>. [25]Pero el séptimo mes, Ismael, hijo de Netanía, hijo de Elisama, de sangre real, vino acompañado de diez hombres, e hirieron mortalmente a Godolías, así como a los judíos y caldeos que estaban con él en Misfa. [26]Entonces todo el pueblo, pequeños y grandes, los jefes y sus tropas, se levantaron y se fueron a Egipto por temor de los caldeos.

[27]El año treinta y siete de la cautividad de Joaquín, rey de Judá, el día veintisiete del duodécimo mes, Evil Merodac, rey de Babilonia, el año primero de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y le sacó de la prisión. [28]Le habló con benevolencia, y puso su trono por encima de los tronos de los reyes que con él estaban en Babilonia. [29]Le hizo quitar sus vestidos de preso, y ya siempre comió a su mesa todo el tiempo de su vida. [30]El rey proveyó constantemente a su mantenimiento todo el tiempo de su vida.

# 1 Paralipómenos o Crónicas (1 Par)

## PRIMERA PARTE

### Genealogías

#### Los primeros patriarcas hasta Abraham

**1 Par 1** [1]Adán, Set, Enós, [2]Cainán, Malaleel, Jared, [3]Janoc, Metusela, Lamec, [4]Noé, Sem, Cam y Jafet. [5]Hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

[6]Hijos de Gomer: Asquenaz, Rifat y Togorma, [7]Hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.

[8]Hijos de Cam: Cus, Misraím, Put y Canán. [9]Hijos de Cus: Saba, Yavila, Sabta, Raamá, Sabteca. Hijos de Raamá: Seba y Dadán.

[10]Cus engendró a Nimrod; éste comenzó a ser potente sobre la tierra. [11]Misraim engendró a los Ludim, los Anamim, los Leabim, los Naftujim, [12]los Patrusim y los Caslujim, de los que salieron los Pelistim y los Caftorim. [13]Canán engendró a Sidón, su primogénito, [14]y a Jet, a los jebuseos, los amorreos, los guergueseos, [15]los jeveos, los arqueos, los sineos, [16]los aradeos, los semareos y los jamateos.

[17]Hijos de Sem: Elam, Asur, Arfacsad, Lud y Aram. Hijos de Aram: Us, Jul, Gueter y Mesec. [18]Arfacsad engendró a Salaj, y Salaj engendró a Eber. [19]A Eber le nacieron dos hijos; el nombre del uno Peleg, porque en su tiempo se dividió la tierra, y el nombre de su hermano, Joctán. [20]Joctán engendró a Almodad, Selef, Jasarmavet, Jeraj, [21]Adoram, Uzal, Dicla, [22]Eval, Abimael, Seba, [23]Ofir, Yavila y Jobab. Todos éstos son hijos de Joctán.

### Los diez patriarcas desde Sem a Abraham

[24]Sem, Arfacsad, Selaj, [25]Eber, Peleg, Reu, [26]Sarug, Najor, Teraj, [27]Abram, que es Abraham.

### Descendencia de Abraham

[28]Hijos de Abraham: Isaac e Ismael.
[29]Su posteridad:
Nabot, primogénito de Ismael; Quedar, Adbeel, Mibsam. [30]Misma, Duma, Masa, Jadad, Tema, Jetur, Nafis y Quedma. Estos son los hijos de Ismael.
[31]Hijos de Quetura, concubina de Abraham: tuvo a Zimram, a Jocsam, a Medán, a Madián, a Jisbac y a Suaj. [32]Hijos de Jocsam: Seba y Dedán. [33]Hijos de Madián: Efa, Efer, Janoc, Abida y Elda. Estos son todos los hijos de Quetura.
[34]Abraham engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel.
[35]Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jelam y Coré. [36]Hijos de Elifaz: Teman, Omar, Sefi, Guetam, Quenaz, Timna y Amalec. [37]Hijos de Reuel: Najar, Zeraj, Samma y Miza. [38]Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Ana, Disón, Eser y Disán. [39]Hijos de Lotán: Jori y Omán. Hermana de Lotán, Timna. [40]Hijos de Sobal: Alian, Manajat, Ebal, Sefi y Onam. Hijos de Sibeón: Aya y Ana. Hijo de Ana: [41]Disón. Hijos de Disón: Jamram, Esbam, Jitram y Queram. [42]Hijos de Eser: Bilán, Zayán y Jacán. Hijos de Disán: Uz y Aran.
[43]He aquí los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinase rey alguno sobre los hijos de Israel: Bela, hijo de Beor; el nombre de su ciudad fue Dinaba. [44]Murió Bela y le sucedió Jobab, hijo de Zeraj, de Bosra. [45]Murió Jobab y le sucedió Jusam, de la tierra de los temanitas. [46]Murió Jusam y le sucedió Adad, hijo de Bedad. Este es el que destrozó a Madián en los campos de Moab. El nombre de su ciudad fue Avit. [47]Murió Adad y reinó en su lugar Samlá, de Masreca. [48]Murió Samlá y reinó en su lugar Saúl, de Rejobot del Río. [49]Murió Saúl y le sucedió Baal-Janán, hijo de Acbor. [50]Murió Baal-Janán y le sucedió Hadad. El nombre de su ciudad fue Pahi, y el nombre de su mujer, Metabeel, hija de Matred, hijo de Mezahab. [51]Murió Hadad.
Los jefes de Edom fueron: el jefe Timna, el jefe Alya, el jefe Jetet, [52]el jefe Olibama, el jefe Ela, el jefe Pinón, [53]el jefe Quenaz, el jefe Teman, el jefe Mibsar, [54]el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos son los jefes de Edom.

### Los doce hijos de Jacob y los descendientes de Judá

**1 Par 2** [1]He aquí los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá Isacar, Zabulón, [2]Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
[3]Hijos de Judá: Er, Onán y Sela; estos tres le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Yavé, que le mató. [4]Tamar, nuera de Judá, le dio Fares y Zeraj. En todo, los hijos de Judá, cinco.
[5]Hijos de Fares: Hesrón y Jamul.
[6]Hijos de Zeraj: Zimri, Hetán, Hemán, Calcol y Dará. En todo, cinco. [7]Hijo de Carmi: Acar, que conturbó a Israel cuando fue infiel acerca de las cosas dadas al anatema.
[8]Hijo de Etán: Azarías.
[9]Hijos que le nacieron a Esrón: Jerajmeel, Ram y Quelubai. [10]Ram engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Naasón, príncipe de los hijos de Judá; [11]Naasón engendró a Salma; Salma engendró a Booz; [12]Booz engendró a Obed; Obed engendró a Isaí. [13]Isaí engendró a Eliab, su primogénito; a Abinadab, su segundo; a Simea, el tercero; [14]a Netaneel, el cuarto; a Radai, el quinto; [15]a Osen, el sexto, y a David, el séptimo. [16]Sus hermanas fueron Sarvia y Abigail.

Hijos de Sarvia: Abisai, Joab y Azael, tres. [17]Abigail parió a Amasa. El padre de Amasa fue Jeter, ismaelita.

[18]Caleb, hijo de Esrón, tuvo hijos de Azuba, su mujer, y de Jeriot. Los hijos que tuvo de Azuba fueron: Jeser, Sobab y Ardón. [19]Murió Azuba, y Caleb tomó a Efrata, que le parió a Jur. [20]Jur engendró a Uri, y Uri engendró a Besalel. [21]Luego entró Esrón a la hija de Maquir, padre de Galaad, cuando tenía sesenta años, y ella le parió a Segub. [22]Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad, [23]y arrebató a Guesur y a Aram los burgos de Jair, con Quenat, y las ciudades de su dependencia: sesenta ciudades. Todos éstos pertenecían a Maquir, padre de Galaad. [24]Después de la muerte de Esrón vino Caleb a Efrata, que le parió a Asjur, padre de Tecua.

[25]Los hijos de Jerajmeel, primogénito de Esrón, fueron: Ram el primogénito; Buna, Osem y Ajiyyá. [26]Jerajmeel tuvo otra mujer llamada Atara, que fue madre de Onam. [27]Los hijos de Ram, primogénito de Jerajmeel, fueron: Maas, Jamín y Equer. [28]Los hijos de Onam fueron: Samai y Jada. Hijos de Samai: Nadab y Abisur. [29]El nombre de la mujer de Abisur era Abijail, y le parió a Ajbán y Molid. [30]Hijos de Nadab: Seled y Apaim. Seled murió sin hijos. [31]Hijo de Apaim, Iseí. Hijo de Iseí, Sesán. Hijo de Sesán, Ajlai. [32]Hijos de Jada, hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos. [33]Hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos son los hijos de Jerajmeel. [34]Sesán no tuvo hijos, pero sí hijas. [35]Sesán tenía un esclavo egipcio llamado Jarja, y Sesán dio su hija por mujer a Jarja, su esclavo, a quien le parió ella a Atai. [36]Atai engendró a Natán; Natán engendró a Zabad; [37]Zabad engendró a Efilal; Efilal engendró a Obed; [38]Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías; [39]Azarías engendró a Jales; Jales engendró a Elasa; [40]Elasa engendró a Sismai; Sismai engendró a Salum; [41]Salum engendró a Jecamya; Jecamya engendró a Elisama.

[42]Hijos de Caleb, hermano de Jerajmeel: Mesa, su primogénito, que fue padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hebrón. [43]Hijos de Hebrón: Coré, Tapuaj, Requén y Sama. [44]Sama engendró a Rajam, padre de Jorqueam; Requén engendró a Samai. [45]Hijo de Samai: Maón; y Maón, padre de Betsur. [46]Efa, concubina de Caleb, parió a Jarán, Mosa y Gazez. Jarán engendró a Gazez. [47]Hijos de Jodaim: Reguem, Jotán, Guesa, Pelet, Efa y Saaf. [48]Maacá, concubina de Caleb, parió a Seber y Tirjamá. [49]También parió a Saaf, padre de Madmana, y a Seba, padre de Macbena y padre de Guibea. Hija de Caleb fue Acsá.

[50]Estos fueron hijos de Caleb, hijo de Jur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat-Yearim; [51]Salma, padre de Belén; Jaret, padre de Bet-Gader.

[52]Los hijos de Sobal, padre de Quiriat-Yearim, fueron: Aroé, Jasi el menajita. [53]Las familias de Quiriat-Yearim fueron: los jeturianos, los pucianos, los sumacianos y los misreenos; de estas familias salieron los soreacianos y los estaolianos. [54]Hijos de Salma: Belén y los netopacianos, Atrot-Bet-Joab, Jasí, los manajteos, los soreos, [55]y las familias de escribas que habitan en Jabes; los tireacianos, los simeacianos y los sococianos. Estos son los quineos, descendientes de Jamat, padre de la casa de Recab.

### Los descendientes de David

**1 Par 3** [1]He aquí los hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Ajinoam, de Jezrael; el segundo, Daniel, de Abigail, de Carmel; [2]el tercero, Absalón, de Maacá, hija de Talmai, rey de Guesur; el cuarto, Adonías, hijo de Agit; [3]el quinto, Safatía, de Abital; el sexto, Jitream, de Egla, su mujer. [4]Estos seis le nacieron en Hebrón. Reinó allí siete años y seis meses, y en Jerusalén treinta y tres años.

[5]He aquí los que le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán y Salomón, cuatro de Betsabé, hija de Ammiel; [6]Ibjar, Elisama, Elifelet, [7]Noga, Nefeg, Jafia, [8]Elisama, Elyada y Elifelet: nueve. [9]Todos éstos fueron hijos de David, y además los hijos de las concubinas. Tamar fue su hermana. [10]Hijos de Salomón: Roboam; Abiya, su hijo; Asa, su hijo; Josafat, su hijo; [11]Joram, su hijo; Ocozías, su hijo; Joás, su hijo;

[12]Amasias, su hijo; Azarías, su hijo; Jotam, su hijo; [13]Ajaz, su hijo; Ezequías, su hijo; Manasés, su hijo; [14]Amón, su hijo; Josías, su hijo. [15]Hijos de Josías: el primogénito, Jojanán; el segundo, Joaquim; el tercero, Sedecías; el cuarto, Salum. [16]Hijos de Joaquim: Jeconías, su hijo; Sedecías, su hijo. [17]Hijos de Jeconías: Asir, cuyo hijo fue Salatiel; [18]Malquiram, Pedaya, Senasar, Jecamías, Hosama y Nedabia. [19]Hijos de Pedaya: Zorobabel y Simei. Hijos de Zorobabel: Mesulam y Hananía; Selomit, su hermana; [20]y Hasaba, Ohel, Berequía, Jasadía, Jusab, Jesed, cinco. [21]Hijos de Janania: Pelatía y Jisaya; los hijos de Refaya, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanía. [22]Hijo de Secanía: Semaeya. Jatus, Jigueal, Bariaj, Nearia y Safat, seis. [23]Hijos de Nearia; Elyoenai, Ezequías y Azricam, tres. [24]Hijo de Elyoenai: Jodavía, Elyosib, Pelaya, Acub, Jojanán, Delaya y Ananí, siete.

### Descendientes de Judá

**1 Par 4** [1] Hijos de Judá: Peres, Jesrón, Carmi, Jur y Sobal. [2]Reaya, hijo de Sobal, engendró a Jajat; Jajat engendró a Ajumai y Lahad. Estas son las familias de los sareotitas. [3]He aquí los descendientes del padre de Etam: Jezrael, Jisma y Jidbas. El nombre de su hermana era Haselponi. [4]Penuel fue padre de Guedor, y Ezer, padre de Jusa. Estos son los hijos de Jur, primogénito de Efrata, padre de Betlejem.

[5]Asjur, padre de Tecua, tuvo dos mujeres: Jeleá y Naará. [6]Naará le parió a Ajuzam, Jefer, Temeni y Ajastarí; éstos son los hijos de Naará. [7]Hijos de Jelá: Seret, Jesojar y Etnán. [8]Cos engendró a Annub y a Sobeba y las familias de Ajarjel, hijo de Arum. [9]Jaebes fue más ilustre que sus hermanos. Su madre le dio el nombre de Jaebes, diciendo: <<Porque le he parido con dolor>>. [10]Jaebes invocó al Dios de Israel, diciendo: <<Si me bendices y ensanchas mis términos y está conmigo tu mano y me preservas del mal de modo que yo no padezca…>>. Y Dios le dio lo que le había pedido.

[11]Quelub, hermano de Suja, engendró a Mejir, que fue padre de Estón. [12]Estón engendró a Bet Rafa, Paseaj y Tejina, padre de la ciudad de Najas. Estos son los hombres de Reca. [13]Hijos de Quenaz: Otoniel y Serai. Hijo de Otoniel: Jatat. [14]Meonatai engendró a Ofrá. Sarvia engendró a Joab, padre de Gue-Jarasim, pues eran artesanos.

[15]Hijos de Caleb, hijo de Jefoné: Iru, Ela y Naán; y el hijo de Ela, Quenaz.

[16]Hijos de Jehalelel: Zif, Zifa, Tirya y Asarael.

[17]Hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalom. Jeter engendró a Miriam, Samai y Jisbaj, padre de Estemoa. [18]Su mujer, Yehudiyá, parió a Jered, padre de Guedor; a Jeber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoaj. Estos son los hijos de Bitia, hija del Faraón, que Mered tomó por mujer. [19]Hijos de la mujer de Odias, hermana de Najam, el padre de Queila, fueron Garmi y Estemoa el macateo.

[20]Hijos de Simón: Amnón, Rina, Ben-Janán y Tilón. Hijos de Isí: Zojet y Ben-Zojet.

[21]Hijos de Sela, hijo de Judá: Er, padre de Leca; Laeda, padre de Maresa; y las familias de la casa donde se trabaja el lino, Bet-Asbea, [22]y Joaquim y los hombres de Cozeba, y Joás y Saraf, que dominaron en Moab y Jasubi Lejem. Estas son cosas antiguas. [23]Estos eran alfareros y habitaban en Netaim y Guedera, cerca del rey, y trabajaban para él.

### Descendientes de Simeón

[24]Hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zerai y Saúl. Hijos de Saúl: [25]Salum, Mibsam, su hijo; Misma, su hijo. [26]Hijos de Misma: Hamuel, su hijo; Zacur, su hijo; Simeí, su hijo. [27]Simeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas. Sus hermanos no tuvieron muchos hijos, y sus familias no se multiplicaron tanto como las de los hijos de Judá. [28]Habitaban en Berseba, en Molada, en Jasar Sual, [29]en Bila, en Esen, en Tolad, [30]en Batuel, en Jorma, en Siceleg, [31]en Bet Marjabot, en Jasar Susin, en Bet Bireí y en

Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reino de David, [32]y sus aldeas eran Etam, Ain, Rimmón, Toquen y Asán, cinco aldeas, [33]y todos los pueblos en derredor de estas ciudades hasta Baal. Estas son sus habitaciones y sus genealogías.

[34]Mesobat, Jamlec; Josa, hijo de Amasía; [35]Joel, Jehú, hijo de Josibia; hijo de Seraya, hijo de Asiel. [36]Elyoeani, Jacoba, Jesojaia, Asaya, Adiel, Jesimiel, Benaya, [37]Ziza, hijo de Sifei, hijo de Alón, hijo de Jedaya, hijo de Simri, hijo de Semaya. [38]Estos, por sus nombres, eran príncipes en sus familias, y sus casas paternas tomaron gran incremento. [39]Fueron del lado de Guedor, hasta el oriente del valle, en busca de pastos para sus ganados. [40]Hallaron hierba y buenos pastos y una región vasta, tranquila y apacible; los que antes la habitaron descendían de Cam. [41]Estos, descritos por sus nombres, vinieron en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y atacaron sus tiendas y los mineos que allí hallaron, y los destruyeron hasta hoy, habitando en su lugar, por haber allí pastos para sus ganados. [42]También quinientos de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron al monte de Seir, llevando por jefes a Pelatia, Nearias, Rofaías y Oziel, hijos de Isi; [43]y derrotaron a las reliquias que habían quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

## Descendientes de Rubén

**1 Par 5** [1]Hijos de Rubén, primogénito de Israel. Era el primogénito; mas, por haber manchado el lecho de su padre, el derecho de primogenitura fue dado a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado en las genealogías como primogénito. [2]Judá fue en verdad poderoso entre sus hermanos, y el príncipe de ellos, pero el derecho de primogenitura fue de José.

[3]Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Janoc, Palú, Hesrón y Carmí. [4]Hijos de Joel: Semeya, su hijo; Gog, su hijo; Simi, su hijo; [5]Mica, su hijo; Reayá, su hijo; Baal, su hijo, [6]y Beera, su hijo, que llevó cautivo a Asiría Teglatfalasar, rey de Asiría; era príncipe de los rubenitas. [7]Hermanos suyos, según sus familias, tal como fueron registrados en las genealogías según sus generaciones: el primero, Jeiel; Zacarías; [8]Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-Meón; [9]al oriente habitaba hasta la entrada del desierto, desde el río Éufrates, pues tenía muchos ganados en la tierra de Galaad. [10]En tiempo de Saúl hicieron la guerra a los agarenos, que cayeron en su poder, y habitaron en sus tiendas en todo el lado oriental de Galaad.

## Descendientes de Gad

[11]Enfrente de ellos habitaban los hijos de Gad, en la tierra de Basán, hasta Salca. [12]Joel, el primero; Safán, el segundo; Jaenai y Safat, en Basán. [13]Sus hermanos, según las casas de sus padres: Micael, Mesulam, Seba, Yoraj, Jaecam, Zía y Eber, siete. [14]He aquí los hijos de Abijail, hijo de Juri, hijo de Jaroaj, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jajdo, hijo de Buz; [15]Ají, hijo de Abdiel, hijo de Guni, era el jefe de las casas de sus padres. [16]Habitaban en Galaad, en Basán y en las ciudades de su dependencia, y en los ejidos de Sarón, hasta sus límites. [17]Fueron registrados todos en las genealogías en tiempo de Jotam, rey de Judá, y en tiempos de Jeroboam, rey de Israel.

[18]Los hijos de Rubén y de Gad y de la media tribu de Manasés eran valerosos, llevaban escudo y espada, tendían el arco y eran diestros en la guerra, en número de cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta aptos para la guerra. [19]Hicieron la guerra a los agarenos, a los itureos, a Nafis y a Nodab. [20]Fueron ayudados contra ellos, y los agarenos y cuantos estaban con ellos cayeron en sus manos, pues durante la lucha clamaron a Dios, que los oyó por haber confiado en Él. [21]Tomaron sus ganados, cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos y cien mil personas, [22]pues hubo muchos muertos, porque el combate venía de Dios. Se establecieron en su lugar hasta el tiempo en que fueron llevados a la cautividad.

## Descendientes de la media tribu transjordánica de Manasés

[23]Los hijos de la media tribu de Manasés habitaban la región desde Basán hasta Baal-Hermón, y Sanir, y la montaña de Hermón. Eran numerosos. [24]He aquí los jefes de las casas de sus padres: Efer, Isí, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavía y Jajdiel, hombres valerosos, gente de fama, jefes de las casas de sus padres. [25]Pero pecaron contra el Dios de sus padres y se prostituyeron tras los dioses de las gentes de la tierra que Dios había destruido ante ellos; [26]y el Dios de Israel incitó contra ellos el espíritu de Pul, rey de Asiría (el espíritu de Teglatfalasar, rey de Asiría), y Teglatfalasar llevó cautivos a rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés, y los condujo a Jalaj, Jabor, Hara y al río Gozán, donde habitan hasta hoy.

## Descendientes de Leví

**1 Par 6** [1(27)]Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. [2(28)]Hijos de Caat: Amram, Jishar, Hebrón y Uziel. [3(29)]Hijos de Amram: Arón, Moisés y María. Hijos de Arón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. [4(30)]Eleazar engendró a Fines; Fines engendró a Abisúa; [5(31)] Abisúa engendró a Buqui; Buqui engendró a Uzi; [6(32)]Uzi engendró a Zerajya; Zerajya engendró a Merajot; [7(33)]Merajot engendró a Amaría; Amaría engendró a Ajitub; [8(34)]Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ajimas; [9(35)]Ajimas engendró a Azarías; Azarías engendró a Jojanán; [10(36)]Jojanán engendró a Azarías, que ejerció el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalén; [11(37)]Azarías engendró a Amarías; [12(38)]Amarías engendró a Ajitub; Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Salum; [13(39)]Salum engendró a Helcías; Helcías engendró a Azarías; [14(40)]Azarías engendró a Seraya; Seraya engendró a Jeosadec; [15(41)]Jeosadec fue a la cautividad cuando Yavé trasladó a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.

[16 (**6** 1)]Hijos de Leví: Gersón, Caat y Merarí. [17(2)]Estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libní y Simí. [18(3)]Hijos de Caat: Amram, Jishar, Hebrón y Uziel. [19(4)]Hijos de Merarí: Majli y Musi. Estas son las familias de Leví según sus padres.

[20(5)]De Gersón: Libní, su hijo; Jalat, su hijo; Zimma, su hijo; [21(6)]Joab, su hijo; Ido, su hijo; Zeraj, su hijo; Jetrai, su hijo. [22(7)]Hijos de Caat: Aminadab, su hijo; Coré, su hijo; Asir, su hijo; [23(8)]Elcana, su hijo; Ebiasaf, su hijo; Asir, su hijo; [24(9)]Tajat, su hijo; Oriel, su hijo; Ozías, su hijo; Saúl, su hijo. [25(10)]Hijos de Elcana: Amasai y Ajimot; Elcana, su hijo; [26(11)]Elcana Sofaim, su hijo; Najat, su hijo; [27(12)]Eliab, su hijo; Jerojam, su hijo; Elcana, su hijo; [28(13)]y los hijos de Samuel, el primogénito, Joel, y el segundo, Abías. [29(14)]Hijos de Merarí: Majli; Libní, su hijo; Simeí, su hijo; Uza, su hijo; [30(15)]Simea, su hijo; Jaguiya, su hijo; Asuya, su hijo.

[31(16)]He aquí los que puso David para dirigir el canto en la casa de Yavé después que el arca tuvo un lugar de reposo. [32(17)]Servían de cantores ante el tabernáculo, ante la tienda de la reunión, hasta que Salomón edificó la casa de Yavé en Jerusalén, en la que hicieron su servicio según las reglas que les fueron prescritas. [33(18)]He aquí los que asistían con sus hijos: de entre los hijos de Caat, Hemán, cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, [34(19)]hijo de Elcana, hijo de Jerojam, hijo de Eliel, hijo de Toaj, [35(20)]hijo de Suf, hijo de Elcana, hijo de Majat, hijo de Amasaí, [36(21)]hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonía, [37(22)]hijo de Tajat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, [38(23)]hijo de Jishar, hijo de Caat, hijo de Leví, hijo de Israel. [39(24)]Su hermano Asaf estaba a su derecha: Asaf, hijo de Baraquías, hijo de Simea, [40(25)]hijo de Micael, hijo de Basías, hijo de Malaquías, [41(26)]hijo de Etni, hijo de Zeraj, hijo de Adaya, [42(27)]hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simeí, [43(28]hijo de Jojat, hijo de Gersón, hijo de Leví., [44(29)]Además, los hijos de Merarí estaban a su izquierda: Etán, hijo de Cusí, hijo de Abdí, hijo de Maluc, [45(30)]hijo de Asabías, hijo de Amasias, hijo de Helcías, [46(31)]hijo de Amasaí, hijo de Bani, hijo de Semer, [47(32)]hijo de Majalí, hijo de Musí, hijo de Merarí, hijo de Leví.

48(33)Sus hermanos los levitas fueron puestos a todo el ministerio del tabernáculo de la casa de Dios. 49(34)Arón y sus hijos eran los que ofrecían los sacrificios en el altar de los holocaustos y el incienso en el altar de los perfumes, cumpliendo estos servicios en el lugar santísimo y haciendo la expiación por Israel, según cuanto había mandado Moisés, siervo de Dios.
50(35)He aquí los hijos de Arón: Eleazar, su hijo; Fines, su hijo; Abisúa, su hijo; 51(36)Buqui, su hijo; Uzi, su hijo; Zerajya, su hijo; 52(37)Merajot, su hijo; Amarías, su hijo; Ajitub, su hijo; 53(38)Sadoc, su hijo; Ajimaas, su hijo.

### Ciudades levíticas

54(39) Estas son las residencias según los límites de sus campamentos: a los hijos de Arón, de la familia de los caatitas, señalados por la suerte, 55(40)se les dio Hebrón, en la tierra de Judá, y sus pastos circundantes; 56(41)pero el territorio de la ciudad y sus pueblos fueron atribuidos a Caleb, hijo de Jefoné. 57(42)A los hijos de Arón se les dieron: la ciudad de refugio de Hebrón y Libna con sus contornos; Jatir y Estemoa con sus contornos; 58(43)Jilez con sus ejidos y Debir con sus ejidos; 59(44)Asan y sus pastos; Bet-Semés con sus ejidos. 60(45)Y de la tierra de Benjamín, Gueba con sus ejidos; Alemet con sus ejidos, y Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece, según sus familias.
61(46)A los otros hijos de Caat dio la suerte diez ciudades de familias de la tribu de Efraím, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés. 62(47)Los hijos de Gersón, según sus familias, tuvieron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés en Basán. 63(48)Los hijos de Merarí, según sus familias, tuvieron por suerte doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.
64(49)Los hijos de Israel dieron a los levitas estas ciudades y sus contornos. 65(50)Diéronles, por suerte de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades que designaron con sus nombres. 66(51)Para las otras familias de los hijos de Caat, las ciudades de su territorio fueron de la tribu de Efraím. 67(52)Les dieron la ciudad de refugio, Siquem, y sus contornos en la montaña de Efraím; Guezer y sus contornos; 68(53)Jocmeam y sus contornos; 69(54)Ayalón y sus contornos; Gat-Rimmón y sus contornos; 70(55)y de la media tribu de Manasés, Aner y sus contornos; Bileam y sus contornos para las otras familias de los hijos de Caat.
71(56)Se dio a los hijos de Gersón: de las familias de la media tribu de Manasés, Golán, en Basán, y sus contornos; Astarot y sus contornos; 72(57)de la tribu de Isacar, Quedes y sus contornos; Dobrat y sus contornos; 73(58)Ramot y sus contornos y Anem y sus contornos; 74(59)la tribu de Aser, Masal y sus contornos; Abdon y sus contornos; 75(60)Jucoq con sus ejidos y Rejob con los suyos; 76(61)y de la tribu de Neftalí: Quedes en Galilea con sus ejidos; Jammón con los suyos y Quiriat-Yearim con los suyos.
77(62)Al resto de los hijos de Merarí se les dieron: de la tribu de Zabulón, Rimmón y sus contornos; Tabor y sus contornos; 78(63)y del otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán: de la tribu de Rubén, Beser, en el desierto, y sus contornos; Jasa y sus contornos; 79(64)Quedemot y sus contornos; Mefat y sus contornos; 80(65)y de la tribu dé Gad, Ramot de Galaad, con sus ejidos; Majanayim con los suyos; 81(66)Hesebón y sus contornos; Jazer y sus contornos.

### Descendientes de Isacar

**1 Par 7** 1Hijos de Isacar: Tola, Púa, Jasub y Simrom, cuatro. 2Hijos de Tola: Uzi, Refaya, Jeriel, Jaimai, Jibsán y Samuel, jefes de las casas de sus padres de Tola, hombres valerosos en sus generaciones. Su número al tiempo de David era de veintidós mil seiscientos. 3Hijo de Uzi: Jizrayá. Hijos de Jizrayá: Micael, Abdías, Joel, Jisyá; en todo, cinco jefes. 4Tenían, según sus generaciones, según las casas de sus

padres, treinta y seis mil hombres armados para la guerra, pues eran muchas sus mujeres e hijos. [5]Sus hermanos de todas las familias de Isacar hombres valerosos, hacían un total de ochenta y siete mil, registrados en las genealogías.

### Descendientes de Benjamín

[6]Hijos de Benjamín: Bela, Bequer y Jediael, tres. [7]Hijos de Bela: Esbón, Ozi, Uziel, Jerimot e Iri, cinco jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, registrados en las genealogías, en número de veintidós mil treinta y cuatro. [8]Hijos de Bequer: Zemira, Joás, Eliezer, Elyoenai, Omrí, Jeremot, Abiya, Anatot y Alemet, todos hijos de Bequer, [9]registrados en las genealogías, según sus generaciones, como jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, en número de veinte mil doscientos. [10]Hijo de Jediael: Bilhán. Hijos de Bilhán: Jehús, Benjamín, Ehud, Quenana, Zetán, Tarsis y Ajisajar, [11]todos hijos de Jediael, jefes de las casas de sus padres, hombres valerosos, en número de diecisiete mil doscientos, en estado de tomar las armas para ir a la guerra.

[12]Los Supim y los Jupim fueron hijos de Iri; y los Jusim, hijos de Ajer.

[13]Hijos de Neftalí: Yajasiel, Guni, Jeser y Salum, hijos de Bila.

### Descendientes de la otra mitad de Manasés

[14]Hijos de Manasés: Asriel, que le dio su concubina siria, que parió también a Maquir, padre de Galaad. [15]Maquir tomó una mujer de los Jupim y Supim. La hermana se llamaba Maacá. El nombre de su segundo hijo fue Selofjad. Selofjad tuvo hijas. [16]Maacá, mujer de Maquir, parió un hijo y le llamó Peres; su hermano se llamó Seres, [17]y fueron sus hijos Ulam y Requem. Hijo de Ulam: Bedán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. [18]Su hermana, Hamolequet, parió a Ishod, a Abiezer y a Majla. [19]Los hijos de Semida fueron: Ajiam, Siquem, Liqji y Aniam.

### Descendientes de Efraím

[20]Hijos de Efraím: Sutelaj, Bered, su hijo; Tajat, su hijo; Eleada, su hijo; Tajat, su hijo; [21]Zabad, su hijo; Sutelaj, su hijo; Ezer y Elead. Los hombres de Gat naturales del territorio los mataron cuando bajaban para recoger sus ganados. [22]Efraím, su padre, hizo mucho tiempo duelo por ellos, y sus hermanos vinieron a consolarle. [23]Después entró a su mujer, que concibió y parió un hijo, llamándole Beria, porque su casa estaba en la desgracia.

[24]Tuvo por hijo a Sera, que edificó a Betorón, el bajo y el alto, y a Uzensera. [25]Refa, su hijo, y Resef; Telaj, su hijo; Tajan, su hijo; [26]Laedán, su hijo; Amihud, su hijo; Elisama, su hijo; [27]Nun, su hijo; Josué, su hijo.

[28]Tenían por posesión y habitación Bétel y las ciudades de su dependencia; al oriente, Narón; al occidente, Guezer y las ciudades de su dependencia; Siquem y las ciudades de su dependencia, hasta Gaza y las ciudades de su dependencia. [29]Los hijos de Manasés poseían Betsán y las ciudades de su dependencia, Tanac y las ciudades de su dependencia, Megiddo y las ciudades de su dependencia, Dor y las ciudades de su dependencia. En estas ciudades habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

### Descendientes de Aser

[30]Hijos de Aser: Jimna, Jisva, Jisvi, y Beria, y Seraj, su hermana. [31]Hijos de Beria: Jeber y Malquiel. Malquiel fue padre de Birzavia, [32]y Jeber engendró a Jaflet, Somer, Jotán y a Súa, hermana de éstos. [33]Hijos de Jaflet: Pasac, Bimal y Asevat. Estos son los hijos de Jaflet. [34]Hijos de Somer: Aji, Roega, Juba y Aram. [35]Hijos de Elem, su hermano: Sofaj, Jimna, Seles y Amal. [36]Hijos de Sofaj: Suaj, Jarnefer, Sual,

Beri, Jimra, [37]Beser, Hod, Samma, Silsa, Jitrán y Beera. [38]Hijos de Jeter: Jefoné, Pispa y Ara. [39]Hijos de Ula: Araj, Janiel y Risya. [40]Todos estos hijos de Aser, jefes de las casas de sus padres, hombres selectos y valerosos, jefes de príncipes, registrados en número de veintitrés mil hombres en estado de tomar las armas para la guerra.

**1 Par 8** [1]Benjamín engendró a Bela, su primogénito; Asbel, el segundo; Ajraj, el tercero; [2]Noja, el cuarto, y Rafa, el quinto. [3]Hijos de Bela: Adar, Guera, Abihud, [4]Abisúa, Ñamán, Ajoaj, [5]Guera, Sefufán y Juram. [6]He aquí los hijos de Ejud, que eran jefes de familias entre los habitantes de Gueba, y fueron deportados a Manajat: [7]Naman, Ajías y Guera. Este fue quien los deportó; y engendró a Uza y Ajijud.

[8]Serajaim engendró hijos en la tierra de Moab después de haber dejado a Jusim y a Bara, que eran sus mujeres. [9]Tuvo de Jodes, su mujer: a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam, [10]Jeús, Sequiya y Mirma. Estos son sus hijos, jefes de familia. [11]Tuvo de Jusim: Abitut y Elpaal. [12]Hijos de Elpaal: Heber, Misan y Semeb, que edificó Ono, Lod y las ciudades de su dependencia. [13]Beria y Sema, que eran jefes de familia entre los habitantes de Ayalón, hicieron huir a los habitantes de Gat.

[14]Ajio, Sasac, Jeremot, [15]Zebadías, Arad, Heder, [16]Micael, Jispa y Joja, hijos de Beerías. [17]Zebadías, Mesulam, Jizqui, Jeber, [18]Jismerai, Jizlia y Jobab, hijos de Elpaal. [19]Joaquim, Zicrí, Zabdí, [20]Elyoenai, Silitai, Eliel, [21]Adaia, Baraya, Semerat, hijos de Semeí, [22]Jispán, Eber, Eliel, [23]Abdón, Zicrí, Janán, [24]Jananía, Helam, Anatotías, [25]Jifdaías y Peniel, hijos de Sasac. [26]Samserai, Sejarías, Atalía, [27]Yaharsías, Elías, Zicrí, hijos de Yerojam.

[28]Estos eran jefes de familias según sus linajes. Habitaban en Jerusalén.

[29]El padre de Gabaón habitaba en Gabaón. El nombre de su mujer fue Maacá; [30]Abdón, su hijo primogénito; después Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab, [31]Guedor, Ajyó y Zequer. [32]Miclot engendró a Simea. Estos habitaron también con sus hermanos en Jerusalén. [33]Ner engendró a Quis, Quis engendró a Saúl, Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbal. [34]Hijo de Jonatán fue Meribaal, y Meribaal engendró a Mica. [35]Hijos de Mica: Pitón, Melec, Tarea y Ajaz. [36]Ajaz engendró a Joada; Joada engendró a Alemet, Azmavet y Zimri; Zimri engendró a Mosa, [37]y Mosa engendró a Bina; Rafa su hijo; Eleasa, su hijo; Asel, su hijo; [38]Asel tuvo seis hijos: Azricam, Bocrú, Ismael, Searías, Obadías y Jonán. Estos fueron hijos de Asel. [39]Los hijos de Esec su hermano: Ulam, su primogénito; Yehús, el segundo; Elifelet el tercero. [40]Los hijos de Ulam eran fuertes y valerosos, diestros arqueros. Tuvieron muchos hijos y nietos, ciento cincuenta. Todos éstos son hijos de Benjamín.

### Habitantes de Jerusalén a la vuelta a la cautividad

**1 Par 9** [1]Todo Israel está registrado en las genealogías e inscrito en el libro de los reyes de Israel.

Judá fue por sus infidelidades llevado cautivo a Babilonia. [2]Los primeros habitantes que entraron en sus posesiones, en sus ciudades, eran israelitas, sacerdotes, levitas y netineos. [3]En Jerusalén habitaron hijos de Judá, hijos de Benjamín e hijos de Efraím y Manasés. De los hijos de Peres, hijo de Judá: [4]Utai, hijo de Amihud, hijo de Omrí; hijo de Imrí, hijo de Bani. [5]De los silonitas: Asaya, el primogénito, y sus hijos. [6]De los hijos de Zerej: Jehuel y sus hermanos, seiscientos noventa. [7]De los hijos de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavía, hijo de Asenúa; [8]Jibnea, hijo de Jerojam; Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri; Mesulam, hijo de Sefatía, hijo de Reuel, hijo de Jibniya, [9]y sus hermanos, según sus generaciones, novecientos cincuenta y seis. Todos éstos eran jefes de familias en las casas de sus padres.

[10]Sacerdotes: Jedaya, Jeoyarib; Yoakin, [11]Azarías, hijo de Helcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, jefe de la casa de Dios; [12]Adaya, hijo de Jerojam, hijo de Pasjur, hijo de Malquiya; Maesai, hijo de Adiel, hijo de Jajzerat, hijo de Mesulam, hijo de Mesilamit, hijo de Immer, [13]y sus hermanos, jefes de

las casas de sus padres, mil setecientos sesenta hombres vigorosos, ocupados en el servicio de la casa de Dios.

[14]Levitas: Semeya, hijo de Jasub, hijo de Azricam, hijo de Jasabia, de los hijos de Merarí: [15]Bacbacar, Jeres, Galal, Matania, hijo de Miqueas, hijo de Zicrí, hijo de Asaf; [16]Abdías, hijo de Semeya, hijo de Galal, hijo de Jedutún; Berequías, hijo de Asá, hijo de Elcana, que habitó en los poblados de Netopat. [17]Porteros: Salum, Acub, Talmón, Ajimán y sus hermanos; Salum era el jefe. Y hasta ahora está a la puerta del rey, a oriente. [18]Estos son los porteros del campamento de los levitas. [19]Salum, hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coraj, y sus hermanos de la casa de su padre. Los coreítas tenían a su cargo la guardia de la entrada de la tienda; sus padres habían hecho la guardia de la entrada al campo de Yavé, [20]y Fines, hijo de Eleazar, fue antes su jefe. Y Yavé estuvo con él. [21]Zacarías, hijo de Meselemía, era portero de la entrada de la tienda de la reunión. [22]Eran, en todo, ciento doce elegidos para porteros de la entrada, y registrados en las genealogías según sus ciudades. David y Samuel, el vidente, los habían nombrado para sus funciones. [23]Ellos y sus hijos guardaban las puertas de la casa de Yavé y de la casa de la tienda. [24]Había porteros a los cuatro vientos, a oriente y a occidente, y a norte y a mediodía. [25]Sus hermanos residían en sus aldeas; tenían que venir de tiempo en tiempo por siete días; [26]pero estos cuatro jefes, de los porteros, estos levitas, estaban siempre en funciones, y tenían además a su cargo la vigilancia de las cámaras y de los tesoros de la casa de Dios; [27]pasaban la noche en torno a la casa de Dios, cuya guardia tenían y habían de abrir cada mañana.

[28]Unos estaban encargados de los utensilios de servicio, debían contarlos al introducirlos y al sacarlos. [29]Otros cuidaban de todos los utensilios del santuario, sobre la harina de flor, el vino, el aceite, el incienso y los aromas. [30]Los hijos de los sacerdotes hacían la mezcla de los perfumes aromáticos. [31]Matitiya, uno de los levitas, primogénito de Salum, coreíta, se cuidaba de las tortas fritas en sartén; [32]y algunos de sus hermanos de entre los caatitas tenían a su cargo preparar para cada sábado los panes de la proposición. [33]Estos son los cantores, jefes de familia de los levitas, que moraban en las cámaras, exentos de toda otra función, porque de día y de noche estaban en la suya. [34]Eran los jefes de familia de los levitas, jefes según sus generaciones. Habitaban en Jerusalén.

[35]El padre de Gabaón, Jeiel, habitaba en Gabaón, y el nombre de su mujer era Maacá; [36]Abdón, su hijo primogénito; después Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab. [37]Guedor, Ajio, Zacarías y Miclot. [38]Miclot engendró a Samán. Estos habitaban también en Jerusalén junto a sus hermanos con sus hermanos. [39]Ner engendró a Quis; Quis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. [40]Hijo de Jonatán: Meribaal; Meribaal engendró a Mica. [41]Hijos de Mica: Pitón, Melec, Tajrea (y Ajaz). [42]Ajaz engendró a Jaera; Jaera engendró a Alemet, Azmevet y Zimri; Zimri engendró a Mosa; [43]Mosa engendró a Binoa, Rafaya, su hijo; Eleasar, su hijo; Asel, su hijo, [44]Asel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Azricam, Bocrú, Ismael, Searía, Abdías y Janán. Estos son los hijos de Asel.

# SEGUNDA PARTE

## Historia de David

### Muerte de Saúl

**1 Par 10** [1]Los filisteos dieron la batalla a Israel, y los hombres de Israel huyeron ante los filisteos, y cayeron muchos muertos en el monte de Gélboe. [2]Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa, hijos de Saúl. [3]El peso de la batalla cargó sobre Saúl; y le descubrieron los arqueros, de los que fue herido. [4]Entonces dijo Saúl a su escudero: <<Desenvaina tu espada y traspásame con ella, no vengan esos incircuncisos y me escarnezcan>>; pero su

escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces tomo Saúl su espada y se dejó caer sobre ella. [5]El escudero de Saúl, viéndole muerto, se echó también sobre su espada, y murió. [6]Así perecieron Saúl y sus tres hijos, pereciendo con ellos toda su casa. [7]Todos los de Israel que estaban en el valle, viendo que habían huido los hombres y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades para ponerse también en fuga; vinieron luego los filisteos y se asentaron de ellas.

[8]Al día siguiente vinieron los filisteos para despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte de Gélboe. [9]Los despojaron y se llevaron su cabeza y sus armas, e hicieron pregonar las buenas noticias por toda la tierra de los filisteos, a sus ídolos y al pueblo. [10]Pusieron las armas de Saúl en el templo de su dios, y colgaron su cabeza en el templo de Dagón. [11]En Jabes Galaad, al saber lo que los filisteos habían hecho con Saúl, [12]se le levantaron todos los hombres útiles, y tomaron el cuerpo de Saúl y los de sus hijos y los transportaron a Jabes, y allí los sepultaron bajo la encina de Jabes, y ayunaron por siete días.

[13]Murió Saúl porque se había hecho culpable de infidelidad hacia Yavé, cuyas palabras no guardó, y por haber preguntado y consultado a los evocadores de los muertos. [14]No consultó a Yavé, quien lo hizo morir, transfiriendo el reino a David, hijo de Isaí.

### David, rey

**1 Par 11** [1]Todo Israel se congregó en torno a David en Hebrón, diciendo: <<Mira: tú eres hueso de nuestro hueso y carne de nuestra carne>>. [2]Ya antes, aún reinando Saúl, eras tú el que sacabas y volvías a Israel; Yavé, tu Dios, te ha dicho: <<Tú apacentarás a mi pueblo Israel y tú serás el jefe de mi pueblo Israel>>. [3]Así todos los ancianos de Israel vinieron al rey, a Hebrón, y David hizo con ellos alianza en Hebrón, ante Yavé. Ungieron a David por rey de Israel, según la palabra de Yavé pronunciada por Samuel.

[4]Marchó David con todo Israel contra Jerusalén, que es Jebús. Habitaban allí los jebuseos; [5]y los de Jebús dijeron a David: <<No entrarás tú aquí>>. Pero David se apoderó de la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David. [6]David había dicho: <<El que primero hiera al jebuseo será jefe y príncipe>>. Y fue el primero en subir Joab, hijo de Sarvia, y fue hecho jefe. [7]David se estableció en la fortaleza, que por esto se llamó la ciudad de David. [8]Edificó la ciudad en derredor, desde el terraplén, y Joab reconstruyó el resto de la ciudad. [9]David vino a ser de día en día más grande, y Yavé Sebaot estaba con él.

### Los laureados de David

[10]He aquí los primeros de los valientes que siguieron a David y que le ayudaron con todo Israel a asegurar su dominación y hacerle rey de Israel según la palabra de Yavé. [11]He aquí por sus nombres los valientes que siguieron a David:

Jasobán, hijo de Jacmoni, jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos hombres, que derrotó de una vez.

[12]Después de él, Eleazar, hijo de Dodó, ajojita, otro de los tres. [13]Estaba éste con David en Pas Damim, donde los filisteos se habían reunido para la lucha; había allí una haza de cebada, y huyendo ya el pueblo ante los filisteos, [14]se puso en medio de la haza y la defendió, derrotando a los filisteos y otorgando así Yavé una gran victoria.

[15]Tres de los treinta bajaron adonde estaba David, a la roca de la caverna de Odulam, cuando estaban acampados los filisteos en el valle de Refaím. [16]Estaba David en la fortaleza y los filisteos tenían una guarnición en Belén. [17]Se le antojó a David decir: << ¡Quién me diera poder beber agua de la cisterna que está a la puerta de Belén!>> [18]Y entonces los tres, pasando a través del campamento de los filisteos, recogieron agua de la cisterna que hay a la puerta de Belén, y, llevándola, se la presentaron a David; pero David se negó a beberla y la derramó en libación ante Yavé,

[19]diciendo: <<Líbreme Dios de hacer tal cosa. ¿Voy a beber yo la sangre de estos hombres, que a riesgo de su vida han ido allá ?>> Porque era ciertamente con riesgo de la vida como la habían traído, y no quiso beberla. Esto hicieron los tres valientes.

[20]Abisaí, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos, que mató, y tuvo renombre entre los treinta, [21]y era el más considerado entre los treinta, llegando a ser el jefe de ellos, pero no llegaba (a igualarse) con los tres.

[22]Benayas hijo de Joyada, hombre de mucho valor y célebre por sus hazañas, natural de Cabsiel, mató a dos valientes de Moab, y un día de nieve, bajando a una cisterna, mató a un león. [23]Mató también a un egipcio que tenía cinco codos de estatura, y cuya lanza era como un enjullo de tejedor. Bajó contra él con un palo y le arrancó de la mano la lanza, con la que le mató. [24]Esto hizo Benayas, hijo de Joyada, que tuvo gran renombre entre los treinta. [25]Fue muy considerado entre los treinta, pero no llegaba a los tres primeros; David le puso al frente de su guardia.

[26]Los valientes del ejército: Azael, hermano de Joab; Elcana, hijo de Dodó, de Belén; [27]Samot, de Haror, y Eles, pelonita; [28]Ira, hijo de Iques, tecuita; Abiezer, de Anatot; [29]Sibcai, de Jusá; Ilai, ajusita; [30]Maharai, netofatita; Jeled, hijo de Bana, netofatita; [31]Itai, hijo de Ribai, de Gueba, de los hijos de Benjamín; Banayas, de Piratón; [32]Jurai, de los valles de Gas; Abiel, arbatita; [33]Azmavet, bajarumita; Eliajba, salbonita; [34]Jasem, agunita; Jonatán, hijo de Sague, de Haror; [35]Ajiam, hijo de Sacar, de Haror; Elifal, hijo de Ur; [36]Efer, de Mequera; Ajiya, de Palón; [37]Jesro, de Carmel; Narai, hijo de Esbai; [38]Joel, hermano de Natán; Mibjar, hijo de Hagri; [39]Selec, amonita; Najrai, de Berot, escudero de Joab, hijo de Sarvia; [40]Ira, de Jeter; Gareb, de Jeter; [41]Urías, jeteo; Zabad, hijo de Ajilai; [42]Adina, hijo de Siza, rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él; [43]Janán hijo de Maacá; Josafat, el mitnita; [44]Ozías, de Astarot; Sama y Yeiel, hijos de Jotam, de Aroer; [45]Jediael, hijo de Simri; Joja su hermano, tisaíta; [46]Eliel, de Majavim; Jeribai y Josavía, hijos de Elnaam; Jitma, moabita; [47]Eliel, Obed y Joasiel, de Mesobia.

### Guerreros que se unieron a David ya en tiempo de Saúl

**1 Par 12** [1]Estos son los que vinieron a unirse a David en Siceleg, cuando estaba alejado de Saúl, hijo de Quis, y fueron parte de los valientes que le prestaron su ayuda durante la guerra. [2]Eran arqueros y tiraban piedras lo mismo con la mano derecha que con la izquierda, y disparaban flechas con el arco. Eran de Benjamín, del número de los hermanos de Saúl. [3]El jefe era Ajiezar; Joás, hijo de Sema, de Guebá; Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beraca; Jehú, de Anatot; [4]Jismaeya, de Gabaón, valiente entre los treinta y jefe de los treinta; Jeremías, Jajaziel, Jojanán, Jozabad, de Gueder; [5]Eluzai, Jerimot, Bealia, Semarías, Sefatías, de Jarif; [6]Elcana, Jissjiyahu, Azarel, Joezer y Josabam, descendientes de Coré; [7]Joela y Zebadías, hijos de Jerojam, de Guedor.

[8]También entre los gaditas fueron hombres valientes a unirse a David, en la fortaleza del desierto, soldados diestros en la guerra, armados de escudo y lanza, semejantes a leones y ligeros como cabras monteses.

[9]Ezer, el jefe; Abdías, el segundo; Eliab, el tercero; [10]Mismana, el cuarto; Jeremías, el quinto; [12]Ataí el sexto; Eliel, el séptimo; [11]Jojanán, el octavo; Elzabad, el noveno; [13]Jeremías, el décimo; Macbanai, el undécimo. [14]Eran hijos de Gad, jefes del ejército. Uno solo, el menor de todos, valía por ciento; el mayor, por mil. [15]Estos fueron los que pasaron el Jordán en el mes primero, cuando se desbordaba por todas sus márgenes, y pusieron en fuga a todos los habitantes de los valles, a oriente y a occidente.

[16]Hubo también de entre los hijos de Benjamín y de Judá quienes se unieron a David en la fortaleza. [17]David les salió al encuentro y les dijo: <<Si venís a mí con buenas intenciones, para ayudarme, mi corazón se apegará a vosotros; pero, si es para engañarme en provecho de mis enemigos, estando mis manos limpias de

iniquidad, véalo el Dios de nuestros padres y que Él os lo demande>>. [18]Entonces se revistió del espíritu Amasai, que era el jefe de los treinta, y exclamó:

<<A ti y a tu pueblo, hijo de Isaí, paz. Paz a ti y paz a cuantos te ayudan, pues te ayuda tu Dios>>. David los recibió y los hizo jefes de bandas.

[19]También de los hijos de Manasés vinieron a unirse a David cuando vino con los filisteos a la batalla contra Saúl, aunque no combatió, porque los príncipes de los filisteos, habido consejo, le despidieron diciendo: <<Se pasaría a Saúl con peligro de nuestras cabezas>>. [20]Cuando se fue a Siceleg, éstos fueron los que de Manasés se le unieron: Adná, Jozabad, Jediael, Micael, Jozabad, Eliú y Siltai, jefes de millares de Manasés. [21]Ayudaron a David contra las bandas de ladrones, pues eran todos hombres valerosos, y vinieron a ser jefes del ejército. [22]De día en día llegaban gentes a unirse a David, hasta que vino a tener un gran ejército, como un ejército de Dios.

### Guerreros de las doce tribus que vinieron a Hebrón para hacer rey a David

[23]He aquí el número de hombres de guerra que, armados, vinieron a David, a Hebrón, para transferirle el reino de Saúl, según el mandato de Yavé:

[24]Hijos de Judá armados de escudo y lanza, seis mil ochocientos hombres de guerra. [25]De los hijos de Simeón, hombres valerosos para la guerra, siete mil ciento. [26]De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos; [27]y Joyada, príncipe de Arón, y con él tres mil setecientos; [28]y Sadoc, joven valeroso, con veintidós de los principales de la casa de su padre. [29]De los hijos de Benjamín, hermano de Saúl, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos habían permanecido fieles a la casa de Saúl. [30]De los hijos de Efraím, veinte mil ochocientos hombres valientes, gentes de renombre, según las casas de sus padres. [31]De la media tribu de Manasés, dieciocho mil, que fueron nominalmente designados para ir a proclamar rey a David. [32]De los hijos de Isacar, expertos en conocer los tiempos para saber lo que se había de hacer en Israel, doscientos de entre sus jefes, con todos sus hermanos bajo sus órdenes. [33]De Zabulón, cincuenta mil, en estado de tomar las armas y provistos de toda clase de armas para el combate, prestos a librar batalla con ánimo resuelto. [34]De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y siete mil soldados, que llevaban escudo y lanza. [35]De Dan, armados para la guerra, veintiocho mil seiscientos. [36]De Aser, hombres de guerra prestos para el combate, cuarenta mil. [37]Y del otro lado del Jordán, de los rubenitas, gaditas y de la media tribu de Manasés, ciento veinte mil armados de todas armas.

[38]Todos estos hombres, gente de guerra, prestos para el combate, llegaron a Hebrón con leal corazón para hacer a David rey de todo Israel, y todo el resto de Israel estaba igualmente unánime en querer a David por rey. [39]Estuvieron allí tres días con David, comiendo y bebiendo, pues sus hermanos los habían provisto de víveres, [40]y aun los que habitaban cerca, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron, en asnos, camellos, mulos y bueyes, pan, harina, masa de higos y pasas, vino, aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque Israel estaba en alegría.

### El arca, depositada por David en la casa de Obededom

**1 Par 13** [1]Tuvo David consejo con los jefes de millares y de centenas, con todos los príncipes, [2]y dijo a toda la asamblea de Israel: <<Si os parece bien, y que la cosa viene de Yavé, nuestro Dios, vamos a mandar a todas partes a nuestros hermanos que están por todo Israel, a los sacerdotes y a los levitas que habitan en las ciudades, para que vengan a reunirse con nosotros, [3]y traigamos el arca de nuestro Dios, pues no nos hemos cuidado de ella en los tiempo de Saúl>>. [4]Toda la asamblea resolvió hacer así, pues la cosa pareció conveniente a todo el pueblo.

[5]Reunió, pues, David a Israel en pleno, desde el Sijor de Egipto hasta la entrada de Jamat, para traer de Quiriat-Yearim el arca de Dios; [6]y subió David con todo Israel a Baalá, o Quiriat-Yearim, que está en Judá, para hacer subir de allí el arca de Dios, Yavé, que se sienta entre los querubines, en la que se invoca su nombre. [7]Pusieron el

arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab. Conducían el carro Uza y Ajio. [8]David y todo Israel danzaban delante de Dios con todas sus fuerzas y cantaban y tocaban arpas, salterios y tímpanos, címbalos y trompetas.

[9]Cuando llegaron a la era de Cidón, Uza tendió la mano para agarrar el arca, porque los bueyes recalcitraban; [10]se encendió la cólera de Yavé contra Uza, y Yavé le hirió por haber tendido la mano sobre el arca. Uza murió allí ante Dios. [11]David se irritó por haber aniquilado Yavé a Uza, y aquel lugar se llamó hasta hoy Peres-Uza. [12]David entonces empezó a sentir temor de Dios, diciendo: << ¿Cómo voy a traer a mí el arca de Dios?>> [13]Y no llevó el arca de Dios con él a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obededom, de Gat. [14]Y permaneció el arca de Dios en la casa de Obededom tres meses; por lo que Yavé bendijo la casa de Obededom y cuanto tenía.

### Victoria de David sobre los filisteos

**1 Par 14** [1]Hiram, rey de Tiro, mandó embajadores a David, y le proporcionó madera de cedro, canteros y carpinteros para que edificaran su casa. [2]Conoció David que Yavé afirmaba su dominio sobre Israel y que ensalzaba su reino por amor de Israel, su pueblo. [3]David tomó entonces mujeres en Jerusalén, y tuvo hijos e hijas. [4]Los nombres de los que le nacieron en Jerusalén son: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, [5]Jibjar, Elisúa, Elifelet, [6]Noga, Nefeg, Jafia, [7]Elisama, Beeliada y Elifelet.

[8]Cuando los filisteos supieron que David había sido ungido rey de todo Israel, subieron todos en busca suya, y David, que lo supo, les salió al paso. [9]Llegaron los filisteos y se desparramaron por el valle de Refaím. [10]David consultó a Dios, preguntando: << ¿Subiré contra los filisteos y los entregarás en mis manos?>> Y Yavé le dijo: <<Sube, y los entregaré en tus manos>>. [11]Subieron ellos a Baal Perasim, donde David los derrotó. Luego dijo: <<Dios ha dispersado por mi mano a mis enemigos, como rotura de aguas que se derraman>>. Por eso se dio a aquel lugar el nombre de Baal Perasim. [12]Se dejaron allí sus dioses, que por orden de David fueron quemados en el fuego.

[13]Los filisteos invadieron de nuevo el valle, [14]y David consultó de nuevo a Dios, y Dios le dijo: <<No subas contra ellos. Rodéalos y échate sobre ellos desde delante de las balsameras. [15]Cuando por las cimas de las balsameras oigas un estruendo, sal luego y atácalos, que irá Dios delante de ti para derrotar el campo de los filisteos>>. [16]Hizo David como Dios le mandara, y derrotó a los filisteos desde Gabaón hasta Guezer. [17]La fama de David se extendía por todas aquellas tierras, y puso Yavé sobre todas las gentes el temor de David.

### Traslado del arca a Jerusalén

**1 Par 15** [1]David hizo casa para sí en la ciudad de David y preparó un lugar para el arca de Dios, alzando para ella una tienda. [2]Entonces se dijo: <<El arca de Dios no debe ser transportada sino por los levitas, porque son los que eligió Yavé para trasladarla y para hacer su servicio por siempre>>. [3]Reunió, pues, David a todo Israel en Jerusalén, para subir el arca de Yavé al lugar que le había dispuesto. [4]Reunió a los hijos de Arón y a los levitas. [5]De los hijos de Caat, a Uriel, jefe y sus hermanos, ciento veinte; [6]de los hijos de Merarí, Asaya, jefe, y sus hermanos, doscientos veinte; [7]de los hijos de Gersón, Joel, jefe, y sus hermanos, ciento treinta; [8]de los hijos de Elisafán, Semeya, jefe, y sus hermanos, doscientos; [9]de los hijos de Hebrón, Eliel, jefe, y sus hermanos, ochenta; [10]de los hijos de Uziel, Aminadab, jefe, y sus hermanos, ciento doce. [11]David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y a los levitas Uriel, Asaya, Joel, Semeya, Eliel y Aminadab, [12]y les dijo: <<Vosotros sois los jefes de familia de los levitas; santificaos vosotros y vuestros hermanos para subir el arca de Yavé, del Dios de Israel, al lugar que yo le he preparado. [13]Por no estar vosotros allí la primera vez, Yavé, nuestro Dios, nos castigó, porque no fuimos a buscarle según la ley>>.

[14]Santificáronse los sacerdotes y los levitas para subir el arca de Yavé, Dios de
Israel. [15]Los hijos de los levitas llevaban el arca de Dios en hombros, con sus barras,
como lo había ordenado Moisés, según el mandato de Yavé. [16]David mandó a los jefes
de los levitas que dispusieran a sus hermanos los cantores, que hiciesen resonar los
instrumentos musicales, arpas, salterios y címbalos, en señal de regocijo; [17]y los
levitas designaron a Hemán, hijo de Joel, y de entre sus hermanos, a Asaf, hijo de
Baraquías, y de entre los hijos de Merarí, sus hermanos, a Hetán, hijo de Cusaya;
[18]después, con ellos, sus hermanos del segundo orden: Zacarías, Uziel, Semiramot,
Jejiel, Uni, Eliab, Benayas, Maaseyas, Matatías, Elifele, Micneyas, Obededom y Jeiel,
porteros. [19]Los cantores Hemán, Asaf, y Etán llevaban címbalos de bronce para
hacerlos resonar; [20]Zacarías, Uziel, Semiramot, Jejiel, Uni, Eliab, Maaseyas y Benayas
llevaban salterios (templados) para las voces de vírgenes; [21]y Matatías, Elifele,
Micneyas, Obededom, Jeiel y Azazías, con cítaras acordadas a la octava; [22]y
Quenanías, jefe de los levitas, dirigía el canto, pues tenía mucho conocimiento de él.
[23]Beraquías y Elcana eran los porteros del arca; [24]y Sebanías, Josafat, Natanael,
Amasí, Zacarías, Benayas y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del
arca de Dios. Obededom y Jijías eran también porteros del arca.

[25]David, pues, los ancianos de Israel y los jefes de millares, fueron a traer el arca
de la alianza de Yavé desde la casa de Obededom, con gran alegría. [26]Y por haber
asistido Dios a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Yavé, se sacrificaron
siete novillos y siete carneros. [27]David iba vestido de un manto de biso, lo mismo que
todos los levitas que llevaban el arca, los cantores y Quenanías, jefe de la música
entre los cantores. Llevaba David también sobre sí el efod de lino.

[28]De esta manera llevó todo Israel el arca de la alianza de Yavé entre gritos de
júbilo, al son de las bocinas, las trompetas, los címbalos, los salterios y las cítaras.
[29]Cuando el arca de la alianza de Yavé llegó a la ciudad de David, Micol, hija de Saúl,
mirando por una ventana, vio al rey David saltando y bailando delante del arca y le
menospreció en su corazón.

### El arca, en el tabernáculo

**1 Par 16** [1]Traída el arca de Dios, pusiéronla en medio de la tienda que David
había alzado para ella, y ofrecieron ante Dios holocaustos y sacrificios eucarísticos.
[2]Cuando hubo acabado David de ofrecer los holocaustos y los sacrificios eucarísticos,
bendijo al pueblo en nombre de Yavé, [3]y distribuyó a todo Israel, hombres y mujeres, a
cada uno una porción de pan, de carne y de uvas pasas.

[4]Puso levitas al servicio del arca de Yavé, para que invocaran, alabaran y
ensalzaran a Yavé, Dios de Israel. [5]Fueron: Asaf, el jefe; Zacarías, el segundo
después de él; Uziel, Semiramot, Jejiel, Matatías, Eliab, [6]Benayas, Obededom y Jeiel,
con instrumentos, salterios y cítaras, y Asaf era el que hacía sonar los címbalos. Los
sacerdotes Benayas y Yajaziel tocaban continuamente las trompetas delante del arca
de la alianza de Dios. [7]Aquel día dio David a Asaf y a sus hermanos por primera vez,
para cantar las alabanzas de Yavé, este canto:

### Cántico

[8]<<Alabad a Yavé, invocad su nombre, pregonad a los pueblos sus hazañas.
[9]Cantadle, cantad salmos en su honor, cantad todos sus portentos.
[10]Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Yavé.
[11]Buscad a Yavé y fortaleceos, buscad siempre su rostro.
[12]Recordad cuántas maravillas ha obrado, sus prodigios, los juicios de su boca.
[13]Descendientes de Israel, su siervo; hijos de Jacob, su elegido.
[14]Es Yavé nuestro Dios. Por la tierra toda prevalecen sus juicios.
[15]Acordaos siempre de su alianza, de lo que ha mandado a mil generaciones,
[16]De lo que pactó con Abraham, de lo que juró a Isaac,

[17]de lo que fielmente estableció con Jacob, y con Israel como pacto eterno,
[18]diciendo: A ti te daré la tierra de Canán como porción de vuestra heredad.
[19]Eran entonces poco numerosos, poco numerosos y extranjeros en ella,
[20]Iban de una gente a otra gente y de un reino a otro pueblo.
[21]Pero no consintió que nadie los oprimiese, y por causa de ellos castigó a reyes.
[22]No toquéis a mis ungidos, no hagáis mal a mis profetas.
[23]Cantad a Yavé, habitantes todos de la tierra; pregonad uno y otro día su salvación,
[24]publicad entre las gentes su gloria, sus maravillas a los pueblos todos.
[25]Porque Yavé es grande, digno de toda alabanza, temible sobre todos los dioses.
[26]Porque los dioses de las gentes son ídolos, pero Yavé es el hacedor de los cielos.
[27]Majestad y magnificencia sean ante Él, fortaleza y belleza en su morada.
[28]Dad a Yavé, ¡oh familias de los pueblos! dad a Yavé la gloria y el poder,
[29]Dad gloria al nombre de Yavé, traed ofrendas y entrad en sus atrios, adorad a Yavé en ornamentos santos.
[30]Temblad ante Él todos los de la tierra. Él afirmó el orbe, y no vacila.
[31]Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, pregónese entre las gentes: Yavé reina.
[32]Truene el mar con cuanto lo llena, salte de gozo el campo y cuanto hay en él,
[33]Den gritos de júbilo los árboles de las selvas ante Yavé, pues viene a juzgar la tierra.
[34]Dad gracias a Yavé, que es bueno. Y es eterna su misericordia.
[35]Decid: sálvanos, ¡oh Dios! salud nuestra; reúnenos y líbranos de las gentes, para que confesemos tu santo nombre Y nos gloriemos alabándote.
[36]Bendito Yavé, Dios de Israel, por eternidad de eternidades. Y diga todo el pueblo: <<Amén. Alabad a Yavé>>.
[37]David dejó allí, delante del arca de la alianza de Yavé, a Asaf y a sus hermanos, para que constantemente ministrasen delante del arca, cada cosa en su tiempo, [38]y a Obededom y a sus hermanos en número de sesenta y ocho; y a Obededom, hijo de Jedutún, y a Josa como porteros. [39]Asimismo a Sadoc y a sus hermanos, sacerdotes, ante el tabernáculo de Yavé, en la altura de Gabaón. [40]Para que allí ofreciesen continuamente, mañana y tarde, a Yavé holocaustos y cumpliesen cuanto está escrito en la Ley de Yavé, dada por Yavé a Israel. [41]Con ellos estaban Hemán y Jedutún y los otros que nominalmente habían sido designados para alabar a Yavé: <<Porque su misericordia es eterna>>. [42]Estaban Hemán y Jedutún con ellos, y las trompetas y los címbalos para los que los tocaban, y los instrumentos para los cantos en honor de Dios. Los hijos de Jedutún eran los porteros.
[43]Todo el pueblo se fue luego cada uno a su casa, y David se volvió a bendecir a la suya.

### Proyecto de David de edificar el templo

**1 Par 17** [1]Una vez que David se hubo establecido en su casa, dijo a Natán, profeta: <<Yo estoy habitando una casa de cedro, mientras que el arca de la alianza de Yavé está bajo una tienda>>. [2]Natán respondió a David: <<Haz lo que tienes en tu corazón, pues Dios está contigo>>. [3]Pero aquella noche fue dirigida a Natán la palabra de Dios: [4]<<Ve y dile a David, mi siervo: Así habla Yavé: No serás tú quien a mí me edifique casa para que more en ella. [5]Nunca, desde que saqué a Israel hasta hoy, he habitado en casa, sino que anduve de una parte a otra en una tienda. [6]Por dondequiera que he caminado con Israel, ¿dije yo a ninguno de los jueces de Israel, a quienes mandé apacentar a mi pueblo: Por qué no me hacéis una casa de cedro? [7]Di, pues, ahora a mi siervo David: Así habla Yavé Sebaot: Yo te tomé de la majada, de detrás del ganado, para que fueras jefe de mi pueblo, Israel; [8]he estado contigo por

dondequiera que tú has andado; he exterminado ante ti a todos tus enemigos y he hecho tu nombre semejante al de los grandes que hay en la tierra; [9]he dado un lugar de habitación a mi pueblo, Israel, y le he plantado para que se fije y no sea ya conmovido, ni los hijos de la iniquidad lo destruyan, como al principio, [10]cuando establecí jueces sobre mi pueblo, Israel. He humillado a todos tus enemigos y te anuncio que Yavé te edificará a ti casa. [11]Cuando se cumplan tus días y vayas a reunirte con tus padres, yo alzaré tu descendencia, después de ti, a uno de entre tus hijos, y yo afirmaré su trono. [12]El será quien me edifique casa, y yo afirmaré para siempre su trono. [13]Seré padre para él, y él será para mí un hijo, y no apartaré de él mi gracia, como la aparté del que te precedió. [14]Le estableceré para siempre en mi casa y en mi reino, y su trono será firme por toda la eternidad>>.

[15]Natán transmitió a David todas estas palabras y toda la visión, [16]y el rey David fue a ponerse ante Yavé y dijo: << ¿Quién soy yo, Yavé Dios, y qué es mi casa para que tú me hayas traído a donde estoy? [17]Y todavía esto, ¡oh Dios! es poco a tus ojos. Hablas de la casa de tu siervo para tiempo lejano y te dignas mirarme como un hombre de excelencia, [18]¡oh Yavé, Dios! ¿Qué más podrá decirte David de la gloria que concedes a tu siervo? Tú conoces a tu siervo, ¡oh Yavé! [19]Y por amor de tu siervo y conforme a tu corazón has hecho todas estas grandes cosas, revelando todas estas grandezas, ¡oh Yavé! [20]No hay semejante a ti, no hay otro Dios como tú, como con nuestros oídos hemos oído. [21]¿Hay sobre la tierra una sola nación que sea como tu pueblo, Israel, cuyo Dios fuese a rescatar un pueblo para hacerse nombrar con tantos milagros y prodigios, y arrojando a naciones delante de tu pueblo, al que redimiste de Egipto? [22]Tú has hecho de tu pueblo, Israel, tu pueblo para siempre, y tú, ¡oh Yavé! tú eres su Dios. [23]Ahora, pues, ¡oh Yavé! que la palabra que has dicho de tu siervo y de su casa sea perdurable por la eternidad y cúmplela. [24]Que perdure, para que tu nombre sea glorificado por siempre y se diga: Yavé Sebaot, Dios de Israel, es en verdad un Dios para Israel. Y que la casa de David, tu siervo, sea firme ante ti, [25]pues que tú mismo, Dios mío, has revelado a tu siervo que le edificarás casa. Por eso ha osado tu siervo orarte así. [26]Ahora, pues, ¡oh Yavé! tú eres Dios y tú has prometido a tu siervo este bien. [27]Ahora, pues, dígnate bendecir la casa de tu siervo, para que subsista para siempre delante de ti. Porque tú, ¡oh Yavé! la has bendecido y bendita sea por toda la eternidad.

### Victoria de David sobre los filisteos, moabitas, sirios y edomitas

**1 Par 18** [1]Después de esto batió David a los filisteos y los humilló, arrebatándoles de las manos Gat y las ciudades de su dependencia. [2]Batió a los moabitas, que quedaron sujetos a David, pagándole tributo. [3]Batió también David a Hadadezer, rey de Soba, en Jamat, cuando iba éste a establecer su dominio sobre el Éufrates. [4]Le tomó David mil carros, siete mil caballeros y veinte mil infantes; desjarretó a todos sus caballos de tiro, no conservando más que los de cien carros. [5]Vinieron los sirios de Damasco en socorro de Hadadezer, rey de Soba, y David derrotó a veinte mil sirios, [6]puso guarniciones en la Siria de Damasco, y los sirios quedaron sujetos a David, pagándole tributo.

Yavé protegía a David por dondequiera que iba. [7]Tomó David los escudos de oro que llevaban los servidores de Hadadezer y los llevó a Jerusalén. [8]También se apoderó de una gran cantidad de bronce en Tebaj y en Cun, ciudades de Hadadezer. De él hizo Salomón el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

[9]Supo Toú, rey de Jamat, que David había derrotado a todo el ejército de Hadadezer, rey de Soba, [10]y le mandó como embajador a Hadoram, su hijo, para saludarle y felicitarle por haber atacado a Hadadezer, venciéndole, pues Toú estaba en guerra con Hadadezer. Mandóle también toda suerte de vasos de oro, de plata y de bronce, [11]que el rey David consagró a Yavé con el oro y la plata que había tomado a todas las naciones, a Edom, a Moab, a los hijos de Ammón, a los filisteos y a Amalec.

[12]Abisaí, hijo de Sarvia, batió en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas. [13]Puso guarniciones en Edom, y todo Edom quedó sometido a David. Yavé protegía a David por todas partes donde iba.

[14]David reinó sobre todo Israel, haciendo derecho y justicia a todo el pueblo. [15]Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejército; Josafat, hijo de Ajilud, era cronista; [16]Sadoc, hijo de Ajitub, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Sisa era secretario; [17]Benayas, hijo de Joyada, era jefe de los cereteos y peleteos, y los hijos de David eran los primeros al lado del rey.

### Guerra contra los amonitas y sus aliados

**1 Par 19** [1]Después de esto murió Najas, rey de los hijos de Ammón, sucedíéndole su hijo. [2]David dijo: <<Voy a mostrar mi benevolencia a Janún, hijo de Najas, pues su padre se mostró conmigo benévolo>>; y le envió una embajada para consolarle por la muerte de su padre. Cuando los enviados de David llegaron a la tierra de los hijos de Ammón y se presentaron a Janún para consolarle, [3]los jefes de los hijos de Ammón dijeron a Janún: << ¿Crees tú que para honrar a tu padre te manda David consoladores? ¿No será más bien para reconocer la ciudad y destruirla y explorar la tierra para lo que han venido a ti sus servidores?>> [4]Entonces Janún, cogiendo a los servidores de David, los rapó y les cortó los vestidos por el medio hasta las nalgas, y luego los despachó. [5]Fuéronse ellos, y David, que supo lo que a sus hombres había sucedido, mandó gente que les salieran al encuentro, pues se hallaban en gran confusión, y les dijeran: <<Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba y volved luego>>.

[6]Los hijos de Ammón vieron que se habían hecho odiosos a David, y Janún y los hijos de Ammón mandaron mil talentos de plata para asoldar a los carros y a los caballeros de los sirios de Mesopotamia y de los sirios de Maacá y Soba. [7]Tomaron a sueldo treinta y dos mil carros y al rey de Maacá y su pueblo, que vinieran a acampar delante de Madaba. Los hijos de Ammón se reunieron en sus ciudades y salieron para combatir. [8]Al recibir David estas nuevas, mandó contra ellos a Joab y todo el ejército, hombres valerosos.

[9]Salieron los hijos de Ammón y se ordenaron en batalla a la entrada de la ciudad; los reyes que habían venido tomaron posesión aparte en el campo. [10]Viendo Joab que tenía contra quién combatir de frente y a la espalda, escogió de lo más selecto de Israel un cuerpo que oponer a los sirios, [11]y el resto del pueblo lo puso a las órdenes de su hermano Abisaí para hacer cara a los hijos de Ammón, [12]diciéndole: <<Si los sirios son más fuertes que yo, vas tú en socorro mío, y si los hijos de Ammón son más fuertes que tú, iré yo en socorro tuyo. [13]Esfuérzate y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, y haga Yavé lo que bien le parezca>>.

[14]Avanzó Joab con los suyos para atacar a los sirios, que huyeron ante él, [15]y los hijos de Ammón, cuando vieron que habían huido los sirios, se pusieron también en fuga delante de Abisaí, hermano de Joab, y se encerraron en la ciudad. Joab se volvió a Jerusalén.

[16]Viendo los sirios que habían sido derrotados por Israel, mandaron a buscar a los sirios del otro lado del río, que vinieron al mando de Sofac, jefe del ejército de Hadadezer. [17]Súpolo David y reunió a todo Israel, y pasando el Jordán, marchó contra ellos y se preparó a atacarlos. Ordenóse David en batalla contra los sirios, [18]y los sirios después de haberse batido con él, se pusieron en huida delante de Israel, y David les mató siete mil hombres de los carros y cuarenta mil infantes. Mató también a Sofac, jefe del ejército. [19]Los hombres de Hadadezer, viéndose derrotados por Israel concertaron paces con David y se le sometieron. No volvieron más los sirios a socorrer a los hijos de Ammón.

**1 Par 20** [1]Al año siguiente, al tiempo en que suelen los reyes salir a campaña, Joab, a la cabeza de un fuerte ejército, fue a talar la tierra de los hijos de Ammón y puso sitio a Raba. David se quedó en Jerusalén. Joab se apoderó de Raba y la destruyó.
[2]Quitó David la corona de Milcom de encima de su cabeza, y hallóla del peso de un talento de oro y que tenía una piedra preciosa, que fue puesta sobre la cabeza de David. Saqueó la ciudad y obtuvo de ella un gran botín. [3]Sacó de ella a los habitantes y los puso a serrar con las sierras y a los trillos y a las hoces. Lo mismo hizo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Volvióse luego David con todo el pueblo a Jerusalén.

### Victoria contra los filisteos

[4]Después de esto hubo en Guezer una batalla contra los filisteos. Entonces fue cuando Sibecai, jusatita, mató a Sipai, uno de los refaím. Los filisteos quedaron humillados. [5]También hubo otra batalla con los filisteos, en la que Eljanán, hijo de Jair, mató a un hermano de Goliat, Lajmi, de Gat, que llevaba una lanza cuya asta era como un enjullo de tejedor.
[6]Hubo otra batalla más en Gat, en la que se halló un hombre de alta talla, que tenía seis dedos en cada mano y en cada pie, veinticuatro en todo, y que descendía también de Rafa. [7]Retó a Israel, y Jonatán, hijo de Simea, hermano de David, le mató. [8]Estos hombres eran hijos de Rafa, de Gat, y perecieron a manos de David y sus servidores.

### El censo del pueblo

**1 Par 21** [1]Alzóse Satán contra Israel e incitó a David a hacer el censo de Israel. [2]David dijo a Joab y a los jefes del pueblo: <<Id a hacer el censo de Israel, desde Berseba hasta Dan, y traédmelo, para que sepa yo su número>>. [3]Joab respondió a David: << ¡Ojalá hiciera Yavé a su pueblo cien veces más numeroso! Pero, rey y señor mío, ¿no son todos servidores tuyos? ¿Para qué pide esto mi Señor? ¿Para qué hacer una cosa que será imputada como pecado a Israel?>> [4]El rey persistió en la orden que había dado a Joab, y Joab partió y recorrió todo Israel, y vino luego a Jerusalén. Joab entregó a David el rollo del censo del pueblo, [5]y había en todo Israel un millón cien mil hombres aptos para las armas, y en Judá cuatrocientos setenta mil capaces de envainar la espada. [6]No hizo entre ellos el censo de Leví y Benjamín, porque abominaba Joab la orden del rey. [7]Desagradó la orden a Dios y castigó a Israel.
[8]Entonces dijo David a Dios: <<He cometido con esto un gran pecado. Perdona, te ruego, la iniquidad de tu siervo, pues he obrado como un insensato>>.
[9]Yavé habló así a Gad, el vidente de David: [10]<<Ve a decir a David: Así habla Yavé: tres plagas te propongo para que elijas una con que te heriré>>. [11]Gad vino a David y le dijo: <<Así habla Yavé: Elige para ti: [12]tres años de hambre, o tres meses de derrota ante tus enemigos, dándote alcance la espada de tus adversarios, o tres días durante los cuales la espada de Yavé y la peste estarán sobre la tierra, y el ángel de Yavé llevará la destrucción a todo el territorio de Israel. Ve, pues, lo que he de responder al que me envía>>. [13]David respondió a Gad: <<En gran aprieto me veo, pero caiga yo en las manos de Yavé, cuya misericordia es inmensa, y no caiga en las manos de los hombres>>.
[14]Mandó Yavé la peste sobre Israel, y cayeron setenta mil hombres de Israel. [15]Dios mandó un ángel a Jerusalén para destruirla, y, cuando ya estaba destruyéndola, miró Yavé y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel destructor: <<Basta, retira ya tu mano>>. El ángel de Yavé estaba junto a la era de Ornán, jebuseo, [16]y David alzó los ojos y vio al ángel de Yavé entre la tierra y el cielo, teniendo en su mano, desnuda, la espada, vuelta contra Jerusalén.

Entonces David y los ancianos, vestidos de saco, cayeron sobre sus rostros, [17]y David dijo a Dios: << ¿No soy yo el que he mandado hacer el censo del pueblo? Yo soy quien ha pecado y ha hecho el mal; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? ¡Yavé, Dios mío! Pese tu mano sobre mí y sobre la casa de mi padre y no haya plaga en tu pueblo>>. [18]El ángel de Yavé dijo a Gad que hablase a David para que subiese a alzar un altar en la era de Ornán, jebuseo, [19]y subió David, cumpliendo la orden que Gad había dado en nombre de Yavé. [20]Ornán, que estaba trillando el trigo, se volvió y vio al ángel y se escondió con sus cuatro hijos.

[21]Cuando llegó David cerca de Ornán, miró Ornán y vio a David, y, saliendo de la era se prosternó ante David rostro a tierra. [22]David dijo a Ornán: <<Cédeme el campo de tu era para que yo alce en ella un altar a Yavé; cédemelo por su precio en plata, para que se retire la plaga de sobre el pueblo>>. [23]Ornán respondió a David: <<Tómala, y que mi señor el rey haga en ella lo que bien le parezca; mira, te doy los bueyes para el holocausto, los trillos para leña y el trigo para la ofrenda. Todo te lo doy>>. [24]Pero el rey dijo a Ornán: <<No, quiero comprártela por su valor en plata, pues no voy a presentar yo a Yavé lo que es tuyo ni a ofrecerle un holocausto que no me cuesta nada>>. [25]Y dio David a Ornán seiscientos siclos de oro por el lugar, [26]y edificó allí un altar a Yavé, y le ofreció holocaustos y sacrificios eucarísticos. Invocó a Yavé, y Yavé le respondió por el fuego que del cielo descendió sobre el altar del holocausto. [27]Entonces habló Yavé al ángel, que volvió la espada a la vaina.

[28]Viendo David que Yavé le había oído en la era de Ornán, jebuseo, sacrificaba allí, [29]pues el tabernáculo de Yavé, que Moisés había hecho en el desierto, y el altar de los holocaustos estaban entonces en la altura de Gabaón. [30]Pero David no podía ir ante él a consultar a Dios, porque la espada del ángel de Yavé le había llenado de espanto.

**1 Par 22** [1]Y dijo David: <<Esta será la casa de Yavé Dios y aquí estará el altar de los holocaustos para Israel>>.

### Preparativos de David para la construcción del templo

[2]Mandó David que se reuniesen todos los extranjeros que había en la tierra de Israel, y encargó a los canteros que fuesen preparando piedras talladas para la construcción de la casa de Dios. [3]Preparó también hierro en abundancia para la clavazón de las puertas y para las grapas, y bronce en cantidad imponderable, y madera de cedro innumerable, [4]pues los sidonios y los tirios habían traído a David maderas de cedro en abundancia. [5]David se decía: <<Mi hijo Salomón es todavía joven e inexperto, y la casa que ha de edificarse a Yavé ha de ser, por la grandeza, por la magnificencia, por la belleza, reputada en todas las tierras; por eso quiero hacer preparativos>>; y los hizo, antes de su muerte, en abundancia. [6]David llamó a Salomón, su hijo, y le dio orden de edificar una casa a Yavé, Dios de Israel. [7]Le dijo: <<Hijo mío, yo tenía el propósito de edificar un templo al nombre de Yavé, mi Dios; [8]pero Yavé me dijo: Tú has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras. No serás tú quien edifique una casa a mi nombre, porque has derramado ante mí mucha sangre sobre la tierra. [9]He aquí que te nacerá un hijo, que será hombre de paz y a quien daré yo paz, librándole de todos sus enemigos en derredor. Su nombre será Salomón, y durante su vida haré yo venir sobre Israel la paz y la tranquilidad. [10]Ese edificará una casa a mi nombre. Será para mí un hijo, y yo seré para él un padre, y afirmaré para siempre el trono de su reino en Israel. [11]Ahora, pues, hijo mío, que Yavé sea contigo, para que prosperes y edifiques la casa de Yavé, tu Dios, como él de ti lo ha declarado. [12]Quiera darte Yavé la sabiduría y la inteligencia para reinar sobre Israel en la observancia de la Ley de Yavé, tu Dios. [13]Prosperarás si cuidas de poner por obra los mandamientos y preceptos que mandó Yavé a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, ten ánimo y no temas ni desmayes. [14]Yo con mis esfuerzos he reunido para la casa de Yavé cien mil talentos de oro, un millón de talentos de plata y una cantidad

imponderable de bronce y de hierro, en gran abundancia. He aprestado asimismo madera y piedra, que tú acrecentarás. [15]Tienes a la mano un gran número de obreros, de canteros, carpinteros y hombres expertos en toda clase de obras. [16]El oro, la plata, el bronce y el hierro son sin número. Levántate, pues, ponte a la obra y que Yavé sea contigo>>.

[17]Mandó también David a todos los principales de Israel que prestasen su ayuda a Salomón, su hijo. [18]<< ¿No está con vosotros Yavé, vuestro Dios, y no os ha dado Él paz de todas partes? Él ha puesto en mis manos a los moradores de la tierra, y la tierra está sometida ante Yavé y ante su pueblo. [19]Poned, pues, todo vuestro corazón y vuestro ánimo en buscar a Yavé, vuestro Dios; levantaos y edificad el santuario de Yavé, Dios, para traer el arca de la alianza de Yavé y los utensilios consagrados a Dios a la casa edificada al nombre de Yavé>>.

### Los levitas, su número y sus funciones

**1 Par 23** [1]Viejo ya David y harto de días, hizo a Salomón, su hijo, rey de Israel. [2]Reunió a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas. [3]Hízose el censo de los levitas de treinta años arriba, y su número, contado por cabezas uno a uno, fue de treinta y ocho mil. [4]De ellos (dijo David), veinticuatro mil que se dediquen a los obras de la casa de Yavé, y seis mil sean inspectores y jueces, [5]cuatro mil, porteros y cuatro mil, dedicados a alabar a Yavé con los instrumentos que yo he hecho para ello.

[6]David los distribuyó en órdenes según los hijos de Leví, Gersón, Caat y Merarí.

[7]Hijos de Gersón: Ladán y Simeí. [8]Hijos de Ladán, tres: Jejiel, el primero; Zetam y Joel. [9]Hijos de Simeí, tres: Selomit, Jaziel y Harán. Estos son los jefes de las familias de Ladán. [10]Hijos de Simeí: Jafat, Ziza, Jeus y Beria. [11]Estos cuatro son los hijos de Simeí. Jafat era el primero y Ziza el segundo. Jeus y Beria no tuvieron muchos hijos y formaron en el censo una sola casa paterna. [12]Hijos de Caat: Amram, Jishar, Hebrón y Uziel, cuatro. [13]Hijos de Amram: Aron y Moisés. Arón fue elegido para servir en el santo de los santos, él y sus hijos perpetuamente, para ofrecer los perfumes ante Yavé, para hacer su ministerio y bendecir por siempre su nombre.

[14]Los hijos de Moisés, hombre de Dios, fueron contados en la tribu de Leví. [15]Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer. [16]Hijo de Gersón fue Sebuel, el jefe. [17]Hijo de Eliezer fue Rejabía; el jefe. Eliezer no tuvo más hijos, pero los hijos de Rejabía fueron muchos. [18]Hijo de Jishar fue Selomit, el jefe. [19]Los hijos de Hebrón: Jeería, el jefe; Amarías, el segundo; Yajaziel, el tercero, y Jacamán, el cuarto. [20]Hijos de Uziel: Mica, el primero; Jisía, el segundo. [21]Hijos de Merarí: Majlí y Musí. Hijos de Majlí: Eleazar y Quis. [22]Murió Eleazar sin hijos, pero dejó hijas, y los hijos de Quis, sus hermanos, las tomaron por mujeres. [23]Hijos de Musí: Majlí, Eder y Jerimot, tres. [24]Estos son los hijos de Leví, según las familias de sus padres, cabezas de las casas paternas, según el censo hecho contando por cabezas. Estaban dedicados al ministerio de la casa de Yavé desde los veinte años arriba. [25]Pues David dijo: <<Yavé, Dios de Israel, ha dado el reposo a su pueblo, Israel, y habitará por siempre en Jerusalén, [26]y los levitas no tendrán ya que transportar el tabernáculo y todos los utensilios de su servicio>>. [27]Y así, conforme a las últimas disposiciones de David, se hizo el censo de los hijos de Leví desde los veinte años para arriba.

[28]Puestos a las órdenes de los hijos de Arón para el servicio de la casa de Yavé, tenían a su cuidado los atrios y las cámaras, la limpieza de todas las cosas santas y las obras del servicio de la casa de Dios; [29]los panes de la proposición, la harina de flor para las ofrendas, las tortas de pan ácimo, las hojuelas fritas en sartén y las cocidas y todas las medidas de capacidad y de longitud. [30]Tenían que presentarse cada mañana y cada tarde para alabar y celebrar a Yavé [31]y ofrecer continuamente los holocaustos a Yavé los sábados, los novilunios y las fiestas, según el número y los ritos prescritos. [32]Daban la guardia al tabernáculo de la reunión a las órdenes de los hijos de Arón, sus hermanos, en el servicio de la casa de Yavé.

## Los sacerdotes, distribuidos en veinticuatro clases

**1 Par 24** [1]He aquí las clases de los hijos de Arón: Hijos de Arón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. [2]Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no dejaron hijos. Eleazar e Itamar cumplieron las funciones sacerdotales. [3]David distribuyó a Sadoc, de los hijos de Eleazar, y a Ajimelec, de los hijos de Itamar, en turnos para el servicio. [4]Hubo entre los hijos de Eleazar más jefes que entre los hijos de Itamar, y se hizo esta división: los hijos de Eleazar tenían dieciséis jefes de casas paternas, y los hijos de Itamar, ocho. [5]Hízose la distribución por suerte, unos con otros, y fueron jefes del santuario y jefes de Dios tanto los hijos de Eleazar como los hijos de Itamar.

[6]Semeyas, hijo de Natanael, secretario de la tribu de Leví, los inscribió delante del rey y de los príncipes, delante de Sadoc, sacerdote, y de Ajimelec, hijo de Abiatar, y de los jefes de familias de sacerdotes y levitas, y se iba sacando por suerte una casa paterna para Eleazar y una casa paterna para Itamar. [7]La primera suerte tocó a Jojarib; la segunda, a Jidaya; [8]la tercera, a Jarim; la cuarta, a Seorim; [9]la quinta, a Malaquías; la sexta, a Miamín; [10]la séptima, a Cos; la octava, a Abías; [11]la novena, a Jesúa; la décima, a Secanía; [12]la undécima, a Elyasib; la duodécima, a Yaquim; [13]la decimotercera, a Jupa; la decimocuarta, a Jesebab; [14]la decimoquinta, a Bilga; la decimosexta, a Imer; [15]la decimoséptima, a Jezir; la decimoctava, a Happisés; [16]la decimonona, a Petajyá; la vigésima, a Jezaquiel; [17]la vigésimo primera, a Jaquim; la vigésimo segunda, a Gamul; [18]la vigésimo tercera, a Delaya; la vigésimo cuarta, a Mazia.

[19]Así fueron distribuidos para su ministerio, para que entrasen en la casa de Yavé a las órdenes de Arón, conforme a los mandatos que les había dado Yavé, Dios de Israel.

## Jefes de las familias de los levitas

[20]He aquí los jefes de las otras familias de los levitas: Subael, de los hijos de Amram, y Jejdaya, de los hijos de Subael. [21]De los hijos de Rejabía, el jefe era Jisia. [22]De los jisharitas, Selomot; de los hijos de Selomot, Yajat. [23]El primogénito de los descendientes de Hebrón fue Jeriyán; el segundo, Amarías; el tercero, Jajaziel; el cuarto, Yecmán. [24]Hijo de Uziel fue Mica, e hijo de Mica, Samir. [25]Jisiya era hermano de Mica, y Zacarías, hijo de Jisiya.

[26]Los hijos de Merarí son: Majlí y Musí. Y los hijos de Uzías, su hijo Beno. [27]Merarí tuvo además a Uzías, Soam, Zacur y Jibrí. [28]Majlí tuvo un hijo, llamado Eleazar, que no tuvo hijos. [29]Quis tuvo un hijo, llamado Jerameel. [30]Los hijos de Musí son: Majlí, Eder y Jerimot. Estos son los hijos de Leví según sus familias. [31]También ellos, como los hijos de Arón, fueron sorteados ante David, Sadoc, Ajimelec y los jefes de las casas paternas de sacerdotes y levitas. Todo se hizo por suerte para distribuir igualmente los oficios, siendo el jefe de familia como el menor de sus hermanos.

## Los cantores, distribuidos en veinticuatro clases

**1 Par 25** [1]David y los jefes del ejército separaron a los que de entre los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún habían de hacer el oficio de profetas, con cítaras, arpas y címbalos. Y ésta es la relación de los hombres encargados de su servicio. [2]De los hijos de Asaf: Zacur, José, Natanía y Asarela, bajo la dirección de Asaf, que a su vez profetizaba bajo la dirección del rey. [3]De Jedutún: los hijos de Jedutún, Godolías, Sori, Jeseías, Josabías, Matatías, seis, bajo la dirección de su padre, Jedutún, que profetizaba con la cítara para alabar y glorificar a Yavé. [4]De Hemán: sus hijos, Buquías, Matanías, Oziel, Sabuel, Jerimot, Jananías, Jananí, Eliata, Guedeltí, Romemtiezer, Josbecasa, Meloti, Otir y Majaziot.

[5]Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios para exaltar su poder. Dios había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas.

[6]Todos éstos fueron puestos bajo la dirección de sus padres para cantar en el templo de Yavé, tocando los címbalos, las arpas y los salterios, cumpliendo los ministerios de la casa de Yavé, según el orden prescrito por el rey. [7]El número de ellos, con sus hermanos, que enseñaban a cantar a Yavé — todos ellos expertos —, era de doscientos ochenta y ocho. [8]Fueron sorteados en cada clase sin acepción de personas, jóvenes y viejos, maestros y discípulos.

[9]El primero por suerte fue José, de la casa de Asaf; el segundo, Godolías, por él y por sus hijos y hermanos, en número de doce; [10]el tercero, Zacur, y sus hijos y hermanos en número de doce; [11]el cuarto, Jisrí, con sus hijos y hermanos en número de doce; [12]el quinto, Natanías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [13]el sexto, Buquías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [14]el séptimo, Jisreela, con sus hijos y hermanos en número de doce; [15]el octavo, Jesaya, con sus hijos y hermanos en número de doce; [16]el noveno, Matanías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [17]el décimo, Semeya, con sus hijos y hermanos en número de doce; [18]el undécimo, Azareel, con sus hijos y hermanos en número de doce; [19]el duodécimo, Josabías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [20]el decimotercero, Subael, con sus hijos y hermanos en número de doce; [21]el decimocuarto, Matatías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [22]el decimoquinto, Jerimot, con sus hijos y hermanos en número de doce; [23]el decimosexto, Jananías, con sus hijos y hermanos en número de doce; [24]el decimeséptimo, Josbecasa, con sus hijos y hermanos en número de doce; [25] el decimoctavo, Jananí, con sus hijos y hermanos en número de doce; [26]el decimonono, Melotí, con sus hijos y hermanos en número de doce; [27]el vigésimo, Eliata, con sus hijos y hermanos en número de doce; [28]el vigésimo primero, Otir, con sus hijos y hermanos en número de doce; [29]el vigésimo segundo, Guedeltí, con sus hijos y hermanos en número de doce; [30]el vigésimo tercero, Majaziot, con sus hijos y hermanos en número de doce; [31]el vigésimo cuarto, Romemtiezer, con sus hijos y hermanos en número de doce.

### Órdenes de los porteros del templo

**1 Par 26** [1]También fueron distribuidos los guardas de las puertas.

De los hijos de Coré: Meseelemías, hijo de Coré, de los hijos de Asaf. [2]Hijos de Meseelemías: Zacarías, el primogénito; Jediael, el segundo; Zebadías, el tercero; Jataniel, el cuarto; [3]Elam, el quinto; Jeojanán, el sexto; Elyoenai, el séptimo. [4]Hijos de Obededom: Semeyas, el primogénito; Jozabad, el segundo; Joaj, el tercero: Sacar, el cuarto; Netaneel, el quinto; [5]Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; Peultai, el octavo, pues Dios le había bendecido. [6]A Semeyas, su hijo, le nacieron hijos, que prevalecieron en la casa de su padre y eran hombres fuertes. [7]Hijos de Semeyas: Otni y Refael, Obed, Elzabad y sus hermanos, hombres valerosos; Eliu y Samaquías. [8]Todos éstos eran hijos de Obededom. Ellos, sus hijos y sus hermanos fueron hombres vigorosos y de mucha fuerza para el servicio; setenta y dos de Obededom. [9]Los hijos y los hermanos de Meseelemías, hombres valientes, eran en número de dieciocho.

[10]De los hijos de Merarí: Josa, que tuvo por hijos: Simrí, el jefe, hecho jefe por su padre a pesar de no ser el primogénito; [11]Jilquiya, el segundo; Tebalía, el tercero; Zacarías, el cuarto. Los hijos y los hermanos de Josa eran, en todo, trece.

[12]A estos órdenes de porteros, a los jefes de ellos y a sus hermanos fue encomendada la guardia para el servicio de la casa de Yavé. [13]Fueron sorteados para cada puerta, pequeños y grandes, según sus casas paternas.

[14]Tocó por suerte a Selemía el lado de oriente. Se echó la suerte para Zacarías, su hijo, que era un prudente consejero, y le tocó el lado del norte. [15]A Obededom, con sus hijos, le tocó el lado del mediodía, donde estaban también las despensas. [16]A Josa le tocó el lado de occidente, la puerta de Salequet, que sale a la calle empinada. Estos cuerpos de guardia se correspondían unos a otros. [17]La puerta de oriente estaba guardada por seis levitas, y la del norte por cuatro, que se renovaban todos los días. Había también cuatro por día a la puerta del mediodía, y otros cuatro que servían de

dos en dos en el lugar de las despensas. [18]En el Parvar (pórtico), al occidente, cuatro en la calle y dos en el Parvar. [19]De este modo fueron distribuidos los porteros, que eran todos hijos de Coré y de Merarí. [20]Los levitas, sus hermanos, tenían a su cargo los tesoros de la casa de Dios y los utensilios sagrados. [21]De entre los hijos de Laadam, los hijos de Gersón, descendientes de Laadam, jefe de las casas paternas de Laadam, gersonita, eran jejielitas. [22]Los hijos de Jejielí, Zetán y Joel, su hermano, que guardaban los tesoros de la casa de Yavé. [23]De entre los amramitas, jisearitas, hebronitas y uzalitas, [24]Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Moisés, era intendente del tesoro. [25]De entre sus hermanos, los descendientes de Eliezer, cuyo hijo fue Rejabía; hijo de éste, Jesaya; hijo de éste, Jorarn; hijo de éste, Zicrí; hijo de éste, Selomit; [26]Selomit y sus hermanos guardaban los tesoros de las cosas santas que habían sido consagradas por el rey David, por los jefes de las casas paternas, los jefes de millares y de centenas, y los jefes del ejército, [27]del botín de guerra y de los despojos para la casa de Yavé. [28]Todo lo que había sido consagrado por Samuel el vidente; por Saúl, hijo de Quis; por Abner, hijo de Ner; por Joab, hijo de Sarvia, todas las cosas consagradas, estaban bajo la custodia de Selomit y sus hermanos.

[29]De entre los jisharitas, Kenayas y sus hermanos ejercieron funciones exteriores, como oficiales y jueces en Israel. [30]De entre los hebronitas, Josabía y sus hermanos, hombres valientes, mil setecientos, gobernaban a los israelitas del lado de allá del Jordán, en su parte occidental, tanto en lo concerniente al servicio de Yavé cuanto en lo concerniente al servicio del rey. [31]Por lo que hace a los hebronitas, de quienes era jefe Jeriyá, se hicieron el año cuarenta del reinado de David investigaciones según sus genealogías y sus casas paternas, y se halló entre ellos hombres valientes en Yazer de Galaad. [32]Sus hermanos, hombres valientes, fueron dos mil setecientas cabezas de casas patriarcales. Y el rey David les encargó la administración de los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés para todas las cosas de Dios y los asuntos del rey.

### Los jefes del ejército

**1 Par 27** [1]Los israelitas según su número: los cabezas de las casas patriarcales, los jefes de millares, de centenas y sus inspectores, que estaban al servicio del rey en todo lo referente a las secciones que entraban y salían de servicio cada mes durante todos los meses del año; cada sección constaba de veinticuatro mil hombres.

[2]A la cabeza de la primera división para el primer mes estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel; mandaba una división de veinticinco mil hombres. [3]Era de los hijos de Peres y mandaba a todos los jefes de la tropa del primer mes.

[4]A la cabeza de la división del segundo mes estaba Dodaí, ajotita; y tenía bajo él a Miclot, que mandaba una parte de esta tropa, que era de veinticuatro mil hombres.

[5]El jefe de la tercera división, la del tercer mes, era Benayas, hijo de Joyada, sacerdote, y tenía a su mando veinticuatro mil hombres. [6]Este es el Benayas que era el más valiente de los treinta y los superaba a todos. Su hijo Amisadab era uno de los jefes de su división.

[7]El cuarto jefe, para las tropas del cuarto mes, era Asael, hermano de Joab; y Zabdías, su hijo, después de él. El número de sus tropas era de veinticuatro mil.

[8]El quinto jefe, para el mes quinto, era Sambut, el ezraíta, y su tropa era de veinticuatro mil.

[9]El sexto, para el sexto mes, era Ira, hijo de Iques, de Tecoa, y tenía en su tropa veinticuatro mil hombres.

[10]El séptimo, para el séptimo mes, era Jeles, de Falón, de la tribu de Efraim; su tropa era de veinticuatro mil hombres.

[11]El octavo, para el octavo mes, era Sibcaí, de Jusat, del linaje de Zarjí, que tenía bajo él veinticuatro mil hombres.

[12]El noveno, para el noveno mes, era Abiezer, de Anatot, de los hijos de Benjamín, que mandaba veinticuatro mil hombres.

[13]El décimo, para el décimo mes, era Maraí, de Netofat, descendiente de Zarjí, y tenía bajo sí veinticuatro mil hombres.
[14]El undécimo, para el undécimo mes, era Benayas, de Faratón, de la tribu de Efraim; su tropa era de veinticuatro mil hombres.
[15]El duodécimo, para el duodécimo mes, era Jeldai, de Netofat, descendiente de Otoniel, y su sección era de veinticuatro mil hombres.

### Los jefes de las doce tribus

[16]Estos eran los jefes de las doce tribus:
En la de Rubén, Eliezer, hijo de Zicrí; en la de Simeón, Safatías, hijo de Maacá; [17]en la de Leví, Josabías, hijo de Camuel; de los aronitas, Sadoc; [18]en la de Judá, Elihu, hermano de David; en la de Isacar, Omri, hijo de Micael; [19]en la de Zabulón, Jismaías, hijo de Abdías; en la de Neftalí, Jerimot, hijo de Azriel; [20]en la de Efraim, Oseas, hijo de Azazías; en la media tribu de Manasés, Joel, hijo de Pedaya; [21]en la media tribu de Manasés en Galaad, Yiddó, hijo de Zacarías; en la tribu de Benjamín, Jaasiel, hijo de Abner; [22]en la tribu de Dan, Ezriel, hijo de Jorojam. Estos eran los príncipes de las tribus de Israel.
[23]David no quiso contar a los que estaban por debajo de los veinte años, porque Yavé le había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. [24]Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a hacer el censo; mas no le acabó, porque esto trajo la ira sobre Israel, y por eso el número de los que habían sido contados no está escrito en las crónicas de David.

### Otros funcionarios de David

[25]Azmavet, hijo de Adiel, tenía a su cargo el tesoro del rey; sobre los almacenes del campo, en las ciudades, en los pueblos y en las torres estaba Jonatán, hijo de Ozías. [26]Izri, hijo de Jelub, estaba sobre los obreros del campo, que labraban las tierras; [27]Simeí, de Rama, sobre las viñas; Sabdí, de Sefam, sobre las bodegas; [28]Baal Anam, de Gueber, sobre los olivares y higueras, en el llano; Joás, sobre las provisiones de aceite; [29]Sitraí, de Sarón, sobre el ganado vacuno que se apacentaba en Sarón; Safat, hijo de Adlaí, sobre el ganado vacuno que se apacentaba en los valles; [30]Encargado de los camellos, Obid, ismaelita; y de los asnos Yejdías, de Meronot; [31]Jezis, agareno, de las ovejas. Todos éstos eran intendentes de la hacienda de David.
[32]Jonatán, tío de David, era consejero, hombre de sentido y de saber; Jejiel, hijo de Jacmoní, era mayordomo de los hijos del rey; [33]Ajitofel era consejero del rey; Jusaí, arquita, era amigo del rey; [34]además de Ajitofel, eran consejeros Joyada, hijo de Benayas, y Abiatar. Joab era el jefe supremo del ejército del rey.

### Recomendaciones de David a Salomón para la edificación del templo

**1 Par 28** [1]David convocó a Jerusalén a todos los jefes de Israel; a los jefes de las tribus, a los jefes de las divisiones al servicio del rey, a los jefes de millares y de centenas, a los intendentes de la hacienda y de los ganados del rey, a sus hijos, a los eunucos, a los campeones y a todos los hombres de valer; [2]y levantándose en pie, dijo: <<Oídme, hermanos míos y pueblo mío: Yo tenía el propósito de edificar una casa de reposo para el arca de la alianza de Yavé, para el escabel de los pies de nuestro Dios, y había ya hecho aprestos para ello; [3]pero me dijo Dios: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre. [4]Pero Yavé, Dios de Israel, me eligió de toda la casa de mi padre para que perpetuamente fuese rey de Israel, pues eligió a Judá por caudillo, y de la casa de Judá, a la familia de mi padre, y de entre los hijos de mi padre, se agradó de mí para hacerme rey de todo Israel. [5]De todos mis hijos, pues me ha dado Yavé muchos hijos,

eligió a mi hijo Salomón para sentarse en el trono de Yavé sobre Israel; [6]y me ha dicho: Salomón, tu hijo, edificará mi casa y mis atrios, porque yo le he elegido por hijo y yo seré padre para él. [7]Yo afirmaré su reino para siempre, si él se esfuerza en poner por obra mis mandamientos y mis juicios como hoy. [8]Ahora, pues, ante todo Israel, la congregación de Yavé, y ante nuestro Dios, que nos oye, guardad y observad todos los mandamientos de Yavé, vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra y la dejéis en heredad a vuestros hijos después de vosotros a perpetuidad. [9]Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón perfecto y ánimo generoso; porque Yavé escudriña los corazones de todos y penetra todos los designios y todos los pensamientos. Si tú le buscas, le hallarás; mas si le dejas, te rechazará para siempre. [10]Mira que Yavé te ha elegido para edificar casa que sea su santuario; esfuérzate y hazlo>>.

[11]Entregó David a su hijo la traza del pórtico y sus dependencias y oficinas, de las salas, de las cámaras y de la casa del propiciatorio. [12]Asimismo, la traza de cuanto él quería hacer para los atrios de la casa de Yavé, para las cámaras de alrededor, para los tesoros de la casa de Yavé y para los tesoros de las cosas consagradas. [13]Dióle también la distribución de los órdenes de los sacerdotes y los levitas, para todo el ministerio de la casa de Yavé, y de los utensilios del ministerio de la casa de Yavé; [14]el modelo de los utensilios de oro, con el peso que cada uno había de tener, y el de los utensilios de plata, con el peso de ella que había de tener cada uno de los utensilios para el servicio. [15]El peso de los candeleros de oro; el de lámparas de oro, con el peso de cada candelero y de cada lámpara; el peso de los candeleros de plata y de sus lámparas, según el uso a que se destinaba cada candelero. [16]Le dio el peso de oro para las mesas de los panes de la proposición, para cada mesa, y la plata para las mesas de plata. [17]Le dio el modelo de los tenedores, de las fuentes, de los cálices de oro puro, el de las copas de oro, con el peso de cada copa; [18]el del altar de los perfumes de oro puro, con su peso de oro; el modelo del carro y de los querubines, que tienden sus alas y cubren el arca de la alianza de Yavé. [19]Todo esto, dijo, me ha sido mostrado por la mano de Yavé, que me dio a entender el diseño de todas las obras.

[20]Dijo después David a Salomón, su hijo: <<Esfuérzate y anímate, y ponte a la obra; no temas ni desmayes, porque Yavé, Dios, mi Dios, estará contigo y no te dejará ni te desamparará hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Yavé. [21]Los órdenes de sacerdotes y levitas para todo el ministerio de la casa de Yavé, y todos los hombres de buena voluntad y de habilidad para toda suerte de obras, y los príncipes y todo el pueblo estarán contigo para ejecutar tus órdenes>>.

### Ofrendas voluntarias para el templo

**1 Par 29** [1]Después dijo David a toda la asamblea: <<Sólo a Salomón, mi hijo, ha elegido Dios; es joven y de corta edad, y es grande la obra, porque la casa no es para hombres, sino para Yavé Dios. [2]Yo, con todo mi esfuerzo, he preparado para la casa de mi Dios oro para (los objetos) de oro, plata para los de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro, madera para los de madera, y piedras de ónice y piedras de engaste, lapislázuli, piedras de diversos colores, toda clase de piedras preciosas y alabastro en gran cantidad.

[3]Además, en mi devoción para la casa de Yavé, guardo en mi tesoro particular oro y plata, además del preparado para la casa del santuario, que doy para la casa de mi Dios. [4]Tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata fina, para recubrir las paredes de la casa. [5]Oro, pues, para las cosas de oro; plata para las cosas de plata, para todas las obras de orfebrería. ¿Quién quiere hoy hacer ofrenda a Yavé?>>

[6]Entonces todos los príncipes de las familias, los príncipes de las tribus de Israel, los jefes de millares y de centenas y los intendentes de la hacienda real ofrecieron voluntariamente sus ofrendas, [7]dando para la obra de la casa de Dios cinco mil

talentos de oro y diez mil dáricos, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro. [8]Y todo el que se halló con piedras preciosas diólas para el tesoro de la casa de Yavé, entregándoselas a Jejiel, gersonita. [9]Gozóse el pueblo de haber contribuido voluntariamente con sus ofrendas, porque con entero corazón se las hacían a Yavé, y el rey David tuvo de ello gran alegría.

### Oración de David

[10]David bendijo a Yavé ante toda la asamblea, diciendo:

<<Bendito tú, ¡oh Yavé! Dios de Israel, nuestro padre, de siglo en siglo. [11]Tuya es, ¡oh Yavé! la majestad, el poder, la gloria y la victoria; tuyo el honor y tuyo cuanto hay en los cielos y en la tierra. Tuyo, ¡oh Yavé! es el reino; tú te alzas soberanamente sobre todo. [12]Tuyas son las riquezas y la gloria; tú eres el dueño de todo. En tu mano está la fuerza y el poderío. Es tu mano la que todo lo afirma y engrandece. [13]Por eso, Dios nuestro, nosotros te confesamos y alabamos tu glorioso nombre. [14]Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos hacer estas voluntarias ofrendas? Todo viene de ti, y lo que voluntariamente te ofrecemos, de ti lo hemos recibido. [15]Somos ante ti extranjeros y advenedizos, como lo fueron nuestros padres. Son como la sombra nuestros días sobre la tierra, y no dan espera. [16]¡Oh Yavé, Dios nuestro!, toda esta abundancia que para edificar la casa a tu santo nombre te hemos ofrecido, tuya es, de tu mano la hemos recibido. [17]Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas el corazón y que amas la rectitud; por eso te he hecho yo todas mis ofrendas voluntarias en la rectitud de mi corazón, y veo ahora con alegría que todo tu pueblo, que está aquí, te ofrece voluntariamente sus dones. [18]Yavé, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, conserva para siempre en el corazón de tu pueblo esta voluntad y estos pensamientos y encamina a ti su corazón. [19]Da asimismo a mi hijo Salomón corazón perfecto para que guarde todos tus mandamientos, tus leyes y tus mandatos, y que todos los ponga por obra, y te edifique la casa para la que yo he hecho aprestos>>.

[20]Luego dijo David a toda la asamblea: <<Bendecid ahora a Yavé, vuestro Dios>>; y toda la asamblea bendijo a Yavé, Dios de sus padres, y, postrándose, oraron ante Yavé y ante el rey. [21]Sacrificaron víctimas a Yavé, y al día siguiente ofrecieron a Yavé holocaustos, mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones y muchos sacrificios por todo Israel; [22]comieron y bebieron ante Yavé aquel día con gran gozo. Dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón, hijo de David, y le ungieron rey ante Yavé, y a Sadoc, sacerdote. [23]Sentóse Salomón por rey en el trono de Yavé, en lugar de David, su padre; y fue prosperado, obedeciéndole todo Israel. [24]Todos los jefes y los valientes y todos los hijos del rey David prestaron homenaje al rey Salomón, [25]a quien Yavé engrandeció en extremo a los ojos de todo Israel, dándole un reinado glorioso, cual ningún rey lo tuvo antes de él en Israel.

### Muerte de David

[26]Así reinó David, hijo de Isaí, sobre todo Israel, [27]siendo cuarenta años el tiempo que reinó sobre Israel; siete años reinó en Hebrón y treinta y tres años reinó en Jerusalén.

[28]Murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria. Sucedióle Salomón, su hijo.

[29]Los hechos del rey David, los primeros y los postreros, están escritos en el libro de Samuel, vidente, y en las crónicas de Natán, profeta, y en las de Gad, vidente, [30]con todo su reinado, sus hazañas y los sucesos de su tiempo que pasaron sobre él, y sobre Israel, y sobre los otros reinos de aquellas tierras.

# 2 Paralipómenos o Crónicas (2 Par)

## PRIMERA PARTE

### Historia del Reinado de Salomón

#### Salomón pide y obtiene la sabiduría

**2 Par 1** [1]Salomón, hijo de David, se afirmó en su reino; Yavé, su Dios, estaba con él y le engrandeció sobremanera.

[2]Y dijo Salomón a todo Israel, a los jefes de millares y centenas, a los jueces, a todos los príncipes de Israel, a los jefes de las casas paternas; [3]y fue Salomón con toda la asamblea al alto de Gabaón, donde estaba la tienda de la reunión de Dios, que Moisés, siervo de Yavé, había fabricado en el desierto. [4]El arca de Dios había sido ya trasladada por David, de Quiriat-Yearim al lugar que él la había preparado, pues había alzado para ella una tienda en Jerusalén. [5]Allí estaba también ante el tabernáculo de Yavé el altar de bronce que había hecho Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur. [6]Subió, pues, Salomón allí, al altar de bronce, ante Yavé, que estaba ante la tienda de la reunión, y ofreció él mil holocaustos.

[7]Durante la noche apareciόse Dios a Salomón y le dijo: <<Pide que quieres que te dé>>; [8]y Salomón respondió a Dios: <<Tú hiciste con David, mi padre, gran misericordia, y a mí me has hecho reinar en su lugar. [9]Ahora, pues, ¡oh Yavé! cumple tu palabra a David, mi padre, ya que me has hecho rey de un pueblo numeroso como el polvo de la tierra. [10]Dame la sabiduría y el entendimiento, para que pueda conducir a este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu gran pueblo?>> [11]Dios dijo a Salomón: <<Pues que esto es lo que más deseas, y no me has pedido riquezas, hacienda o gloria, ni la vida de tus enemigos, ni muchedumbre de días, sino que me has pedido la sabiduría y el entendimiento para gobernar a mi pueblo, cuyo rey te he hecho, [12]la sabiduría y el entendimiento te doy; pero te daré también riquezas, hacienda y gloria tales como no las tuvieron nunca los reyes que te han precedido, ni las tendrán los que te sucedan>>.

[13]Tornόse Salomón a Jerusalén desde el alto de Gabaón, de junto a la tienda de la reunión, y reinó sobre Israel.

#### Carros y caballos de Salomón

[14]Salomón juntó carros y caballería; tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, que distribuyó entre las ciudades donde tenía los carros, y en Jerusalén, cerca del rey. [15]Hizo la plata y el oro en Jerusalén tan comunes como las piedras, y los cedros tan numerosos como los sicómoros, que se dan con abundancia en los campos. [16]De Musri traía Salomón los caballos. Iban a buscarlos a Musri y Coa mercaderes del rey, que los compraban allí a un precio determinado. [17]Un tiro de cuatro caballos costaba seiscientos siclos de plata, y un caballo, ciento cincuenta, y los compraban también para todos los reyes de los jeteos y para los de Siria. [18]Resolvió, pues, Salomón edificar una casa al nombre de Yavé y un palacio real para sí.

#### Concierto de Salomón con Hiram

**2 Par 2** [1]Destinó setenta mil hombres para transportar las cargas, ochenta mil para los trabajos de las canteras en los montes, y tres mil seiscientos capataces para ellos.

[2]Mandó también decir a Hiram, rey de Tiro: <<Lo que hiciste con David, mi padre, mandándole madera de cedro para edificar el palacio en que habitara, [3]hazlo también conmigo, para que pueda yo edificar un templo al nombre de Yavé, mi Dios, y consagrarlo, para quemar incienso y aromas delante de Él, tener siempre ante Él los panes de la proposición y ofrecerle holocaustos mañana y tarde, así como también los sábados, los novilunios y las otras solemnidades de Yavé, nuestro Dios, por siempre, como Él se lo ha mandado a Israel; [4]pues el templo que quiero edificar ha de ser grande, ya que grande es nuestro Dios, más que todos los dioses; [5]¿quién se creerá capaz de edificar una casa digna de Él? Si el cielo y los cielos de los cielos no bastan a contenerle, ¿quién soy yo para edificarle una casa, si no es para quemar incienso ante Él? [6]Envíame, pues, un hombre hábil que sepa trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la púrpura, la escarlata y el jacinto; que sepa hacer toda suerte de cincelados, para que dirija a los maestros que tengo yo en Judá y en Jerusalén, los cuales previno ya David, mi padre. [7]Envíame también maderas de cedro, de ciprés y de sándalo del Líbano, pues yo sé que tus súbditos entienden de cortar los árboles del Líbano; y los míos estarán con los tuyos, [8]para preparar la gran cantidad de madera, pues la casa que yo deseo construir ha de ser grande y magnífica. [9]Yo daré a los siervos tuyos que se ocupen de cortar y derribar los árboles veinte mil coros de trigo y otro tanto de cebada, veinte mil batos de vino y veinte mil de aceite.

[10]Hiram, rey de Tiro, respondió en un escrito que dirigió a Salomón: <<Porque ama Yavé a su pueblo, te ha hecho rey de él>>. [11]Y decía también: <<Bendito Yavé, Dios de Israel, que ha hecho los cielos y la tierra y ha dado al rey David un hijo sabio, entendido, cuerdo y prudente, que edifique casa a Yavé y casa real. [12]Yo, pues, te envío un hombre hábil y entendido, a Hiram-Abi, [13]hijo de una mujer de las hijas de Dan, pero cuyo padre era de Tiro, que sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura, el jacinto, el lino y la escarlata, y grabar toda suerte de figuras; y es ingenioso en inventar cuanto se necesita para toda clase de obras. El trabajará con tus obreros y con los de David, mi señor, tu padre. [14]Manda tú, pues, mi señor, a tus siervos el trigo y la cebada, el aceite y el vino que has ofrecido. [15]Nosotros cortaremos en el Líbano toda la madera que necesites y la pondremos en balsas para llevarla por mar hasta Jope, y tú la harás llevar de allí a Jerusalén>>.

[16]Salomón hizo el censo de todos los extranjeros que había en la tierra de Israel, después del hecho por David, su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil seiscientos. [17]Destinó de ellos setenta mil para los transportes, y ochenta mil para las canteras en los montes, y tres mil seiscientos capataces para vigilar a los obreros.

### Construcción del templo

**2 Par 3** [1]Comenzó, pues, Salomón a edificar la casa en Jerusalén, en el monte Moria, que había sido mostrado a David, su padre; en el lugar que David había dispuesto en la era de Ornán, jebuseo. [2]Comenzó la edificación en el mes segundo del año cuarto de su reinado. [3]He aquí el plano seguido por Salomón para la construcción de la casa de Yavé: el largo era de sesenta codos, según la medida antigua; el ancho, de veinte codos. [4]El vestíbulo (ulam), que iba delante, tenía un largo, correspondiente al ancho de la casa, de veinte codos, y asimismo su altura era de veinte codos. Lo recubrió interiormente de oro puro. [5]Revistió la parte mayor de la casa (hecal) de madera de ciprés y la recubrió de oro puro, haciendo grabar en ella palmas y cadenetas que se enlazaban unas con otras. [6]Recubrió, además, la casa con piedras preciosas de adorno; y el oro era de Parvaim. [7]Igualmente revistió de oro la casa, las vigas, los dinteles, las paredes y las puertas; esculpió querubines sobre las paredes. [8]Hizo también la casa del santísimo (debir), cuyo largo, que correspondía a la anchura de la casa, era de veinte codos, y su ancho, igualmente de veinte codos; y lo recubrió todo de oro, que venía a pesar seiscientos talentos. [9]Los clavos pesaban cincuenta siclos de oro. Revistió también de oro las cámaras superiores. [10]Hizo también para la casa del santísimo dos querubines tallados, que cubrió de oro. [11]El largo de las alas de

los querubines era de veinte codos, pues era cada uno de cinco codos, y la una tocaba al muro de la casa y la otra llegaba hasta el ala del otro querubín; [12]y de igual modo las del otro querubín, de cinco codos de largo, tocaba la una al muro, y la otra a la del otro querubín. [13]Las alas de ambos querubines estaban desplegadas y tenían en todo veinte codos de largo. Estaban en pie y con los rostros vueltos hacia la casa. [14]Hizo también el velo, de jacinto, de púrpura, de escarlata y de lino, en el cual hizo dibujar querubines. [15]Hizo, además, ante la puerta del templo, dos columnas de treinta y cinco codos de altura, con sus capiteles, cada uno de los cuales tenía cinco codos de alto. [16]Hizo también en ellos cadenetas, como las del santuario (debir), y las puso en los capiteles, y con ellas se enlazaron cien granadas. [17]Alzó las columnas en el vestíbulo del templo, la una a la derecha y la otra a la izquierda. A la que estaba a la derecha la llamó Jaquín, y a la de la izquierda, Boaz.

### El altar de bronce, el mar de bronce y otros utensilios

**2 Par 4** [1]Hizo, además, el altar de bronce, de veinte codos de largo, y veinte de ancho, y diez de alto. [2]También hizo un mar de fundición, que tenía diez codos del uno al otro borde, enteramente redondo; su altura era de cinco codos, y un cordón de treinta codos lo ceñía en derredor. [3]Había debajo de él figuras de toros, y estaba todo en derredor adornado de dos filas de figuras de toros, diez por cada codo, todo en torno, y todo de la misma fundición. [4]El mar descansaba sobre doce toros, de los cuales tres miraban al norte, tres al occidente, tres al mediodía y tres al oriente; el mar estaba encima de ellos, y todas sus partes traseras estaban hacia dentro. [5]El grueso de este vaso era de un palmo, y su borde era como el de una copa o como el de un lirio abierto; hacía tres mil batos. [6]Hizo igualmente diez fuentes y puso cinco de ellas a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar allí lo que había de ser ofrecido en holocausto. Los sacerdotes se lavaban en el mar.

[7]Hizo diez candelabros de oro, de la forma que se le había ordenado, y los puso en el templo (hecal), cinco a un lado y cinco al otro. [8]Igualmente diez mesas, y las puso en el templo (hecal), cinco a la derecha y cinco a la izquierda, y cien tazas de oro. [9]Hizo, a más, el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las puertas del mismo, que cubrió de bronce. [10]Asentó el mar al lado derecho, al sudeste. [11]Hizo también Hiram las calderas, las palas y las tazas, y acabó toda la obra que había emprendido para el rey Salomón en la casa de Dios, es decir, [12]las dos columnas, los entrelazados, los dos capiteles que la coronaban y entrelazados con las granadas que los cubrían. [13]Hizo cuatrocientas granadas y dos retículas, de modo que había dos filas de granadas unidas a cada una de estas retículas, que cubrían los capiteles de las columnas. [14]Hizo también basas, sobre las que asentó las fuentes, [15]y el mar; los doce toros sobre los que se asentaban, [16]las calderas, las palas, los tenedores; todos los enseres se los hizo Hiram-Abi al rey Salomón para la casa de Yavé del bronce mejor. [17]Hízolos fundir el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Sereda. [18]La muchedumbre de estos utensilios era grande y no pudo saberse su peso en bronce.

[19]Hizo, pues, Salomón de oro todos los utensilios del templo de Yavé, con el altar y las mesas de los panes de la proposición. [20]Hizo también de un oro purísimo los candeleros con sus lámparas, para que ardieran delante del oráculo (debir) según costumbre; [21]las flores, las lamparillas y las despabiladeras, todo de oro purísimo. [22]Igualmente las jofainas, las cucharillas y los incensarios, de oro puro. Las puertas del templo interior, del santísimo, así como las del templo exterior (hecal), eran de oro.

### Traslado del arca al santuario

**2 Par 5** [1]Así terminó Salomón todo lo que había determinado hacer para la casa de Yavé. Salomón hizo traer al templo todo cuanto su padre había consagrado, y puso la plata, el oro y todos los vasos en el tesoro de la casa de Dios. [2]Después convocó a

Jerusalén a todos los ancianos de Israel, a todos los príncipes de las tribus y a los jefes de familias de los hijos de Israel; para trasladar el arca de la alianza de Yavé de la ciudad de David, que es Sión. [3]Así se reunió todo Israel en torno del rey el día de la solemnidad del séptimo mes; [4]y cuando hubieron venido todos los ancianos de Israel, tomaron los levitas el arca [5]y la llevaron al templo, con el tabernáculo de la reunión y todos los utensilios del tabernáculo. Los sacerdotes y los levitas llevaron todos los vasos del santuario que había en el tabernáculo. [6]El rey Salomón y todo el pueblo, cuantos se habían reunido, iban delante del arca, e inmolaron carneros y bueyes sin número; tanta fue la muchedumbre de las víctimas.

[7]Los sacerdotes pusieron el arca de la alianza de Yavé en el lugar para ella destinado; es decir, en el oráculo (debir) del templo, en el santísimo, bajo las alas de los querubines; [8]de modo que los querubines cubrían con sus alas el lugar en que había sido puesta, así como las barras; [9]y como las barras con que había sido trasladada eran un poco largas, salían las cabezas de ellas un poco fuera del santuario, pero no se veían desde fuera. Allí ha estado siempre el arca hasta hoy.

[10]No había en el arca más que las dos tablas que en ella fueron puestas por Moisés en Horeb cuando Yavé dio su Ley a los hijos de Israel a su salida de Egipto, [11]Cuando los sacerdotes salieron del santuario, pues todos los sacerdotes que allí se encontraban fueron santificados sin observar la distribución de los servicios, [12]los levitas cantores, los de Asaf, de Hemán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, vestidos de lino fino, hacían resonar los címbalos, los salterios y las cítaras, puestos al oriente del altar, por ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas. [13]Todos al mismo tiempo cantaban a una, entre el sonar de las trompetas, los címbalos y los otros instrumentos músicos, y alababan y confesaban a Yavé: <<Porque es bueno, porque su misericordia es eterna>>.

La casa de Yavé se llenó de una nube; [14]y no pudieron ya estar allí los sacerdotes para ministrar por causa de la nube, porque la gloria de Yavé llenaba la casa de Dios.

### Plegaria de Salomón en la dedicación del templo

**2 Par 6** [1]Entonces dijo Salomón: <<Yavé ha dicho que habitaría en la oscuridad, [2]y yo he edificado una casa de morada para que Él la habite para siempre>>. [3]Luego el rey, volviéndose a toda la asamblea, la bendijo estando toda en pie; [4]y prosiguió:

<<Bendito Yavé, Dios de Israel, que ha cumplido lo que por su boca prometió a David, mi padre, diciendo: [5]Desde que saqué de Egipto a mi pueblo, ninguna ciudad elegí de las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni elegí varón que fuese príncipe de mi pueblo, Israel; [6]pero elegí a Jerusalén para que en ella esté mi nombre, y elegí a David para que esté a la cabeza de mi pueblo, Israel. [7]David, mi padre, tuvo el propósito de edificar casa al nombre de Yavé, Dios de Israel; [8]pero Yavé dijo a David, mi padre: Bien has hecho en querer edificar casa a mi nombre; bueno ha sido este propósito, [9]pero no serás tú quien edifique la casa, sino tu hijo, salido de tus entrañas; ése será quien edificará casa a mi nombre. [10]Yavé ha cumplido lo que dijo, pues me levanté yo en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Yavé había dicho, y he edificado casa al nombre de Yavé, Dios de Israel, [11]y he puesto en ella el arca, en la cual está el pacto de Yavé concertado con los hijos de Israel>>.

[12]Púsose luego Salomón delante del altar de Yavé, en presencia de toda la asamblea de Israel; y tendiendo sus manos [13]— pues había hecho un estrado de bronce de cinco codos de largo, otro tanto de ancho y tres de alto, que había mandado poner en medio del templo — y puesto en pie, arrodillándose luego, vuelto a toda la muchedumbre y alzando las manos al cielo, dijo:

[14]<<Yavé, Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra; tú guardas la alianza y la misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón; [15]otorgaste a David, mi padre, todo cuanto le prometiste, y has puesto por

obra cuanto de palabra dijiste, como lo vemos hoy. [16]Cumple, pues, ahora, Yavé, Dios de Israel, todo cuanto a David, mi padre, tu siervo, prometiste, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, siempre que tus hijos guarden sus caminos, andando en mi Ley, como has andado tú delante de mí. [17]Ahora, pues, ¡oh Yavé, Dios de Israel! que se cumpla la palabra dada a tu siervo David>>.

[18] >> ¿Pero en verdad habitará Dios con el hombre en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos esta casa que yo he edificado! [19]Pero atiende, ¡oh Yavé, mi Dios! a la oración de tu siervo y a su súplica; oye el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti, [20]y que tus ojos estén siempre abiertos sobre esta casa día y noche, sobre este lugar de que has dicho: Allí estará mi nombre; [21]y que oigas la oración que en este lugar ora tu siervo. Oye asimismo el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren en este lugar; oye tú desde lo alto de los cielos, desde el lugar de tu morada; oye y perdona.

[22] >>Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere que jure con juramento, y viniere a jurar ante tu altar en esta casa, [23]óyele desde los cielos, y obra y juzga a tus siervos, dando su merecido al impío, haciendo recaer su impiedad sobre su cabeza, y justifica al justo, retribuyéndole según su justicia.

[24] >>Cuando tu pueblo, Israel, cayere delante de sus enemigos por haber prevaricado contra ti, y, convirtiéndose, confesaren tu nombre y rogaren delante de ti en esta casa, [25]óyelos desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y vuélvelos a la tierra que a ellos y a sus padres diste.

[26] >>Si se cerraren los cielos y no hubiere lluvias, por haber pecado contra ti, y oraren a ti en este lugar, y confesaren tu nombre, convirtiéndose de sus pecados al afligirlos tú, [27]oye en los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y enséñales el buen camino, para que anden por él, y dales la lluvia sobre tu tierra, la que por heredad diste a tu pueblo.

[28] >>Si hubiera hambre en la tierra, o pestilencia, o tizón, o añublo, o langosta, o pulgón, o el enemigo los cercare en su tierra, en sus ciudades, o hubiere otra cualquiera plaga o enfermedad; [29]si un hombre, o todo Israel, hace oraciones y súplicas y, reconociendo su llaga y su dolor, tendiere sus manos hacia esta casa, [30]óyele desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a sus caminos, según su corazón; pues sólo tú conoces el corazón de los hijos de los hombres, [31]para que te teman y anden por tus caminos todos los días de su vida en la tierra que diste a nuestros padres.

[32] >>Cuando el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, venido de lejanas tierras por la fama de tu nombre y de tu fuerte mano y tu tendido brazo, viniere a orar en esa casa, [33]óyele tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz lo que con clamores te pida el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo te he edificado.

[34] >>Si saliere tu pueblo a la guerra contra sus enemigos por el camino que les señales, y oraren a ti, hacia esta ciudad que tú has elegido, hacia la casa que a tu nombre he edificado, [35]oye tú desde los cielos su oración, su ruego, y ampara su derecho.

[36] >>Si pecaren contra ti — pues no hay hombre que no peque—, y, airado contra ellos, los entregares a sus enemigos, que los lleven cautivos a tierra enemiga, lejana o cercana [37]y ellos, volviendo en sí en la tierra adonde fueren llevados cautivos, se convirtieren y oraren a ti en la tierra de su cautividad y dijeren: Hemos pecado, hemos obrado inicua e impíamente; [38]si se convirtieren a ti de todo corazón y con toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hacia su tierra, la que diste a sus padres, hacia la ciudad que tú has elegido y hacia esta casa que yo he edificado a tu nombre, [39]oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y perdona a tu pueblo, que pecó contra ti. [40]Ten, pues, ¡oh Dios mío! abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración hecha en este lugar.

[41]>> ¡Oh Yavé, Dios! Levántate y ven a tu lugar de reposo, tú y el arca de tu majestad. Que tus sacerdotes, Yavé, Dios, se revistan de salud, y tus santos gocen de tus bienes.
[42]<< ¡Yavé, Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de tu misericordia con David, tu siervo!>>

**2 Par 7** [1]Cuando Salomón acabó de orar, descendió del cielo fuego, que consumió los holocaustos y las víctimas, y la gloria de Yavé llenó la casa. [2]No podían los sacerdotes estar en la casa de Yavé, porque la gloria de Yavé llenaba la casa de Yavé. [3]Al ver los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Yavé sobre la casa, cayeron a tierra sobre sus rostros en el pavimento y adoraron y confesaron a Yavé: <<Porque es bueno, porque es eterna su misericordia>>.
[4]Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Yavé, [5]y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas, y así fue dedicada la casa de Dios por el rey y todo el pueblo. [6]Los sacerdotes asistían en su ministerio, y los levitas, con los instrumentos de música de Yavé, que había hecho el rey David para alabar a Yavé, <<cuya misericordia es eterna>>, y con los que le alababa también David. Asimismo, los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo el pueblo estaba en pie.
[7]También santificó Salomón el atrio que estaba delante de la casa de Yavé, ofreciendo allí los holocaustos y el sebo de las víctimas, por ser el altar de bronce que Salomón había hecho insuficiente para tantos holocaustos, la ofrenda y el sebo. [8]Hizo Salomón fiesta con todo Israel por siete días, reuniéndose una gran muchedumbre desde la entrada de Jamat hasta el torrente de Egipto. [9]Al octavo día celebraron asamblea santa, pues habían hecho la dedicación del altar durante siete días y celebrado por siete días la solemnidad. [10]A veintitrés del séptimo mes envió al pueblo a sus estancias, alegres y gozosos en su corazón por los beneficios que Yavé había hecho a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

### Respuesta de Yavé a la plegaria de Salomón

[11]Acabó, pues, Salomón la casa de Yavé y la casa del rey; y todo cuanto se había propuesto hacer en la casa de Yavé y en su casa lo consiguió. [12]Entonces se le apareció Yavé durante la noche y le dijo: <<He oído tu plegaria y he elegido este lugar como la casa en que se me habrán de ofrecer sacrificios. [13]Cuando yo cierre el cielo y no haya lluvia, cuando mande a la langosta devorar la tierra, cuando mande la peste entre mi pueblo, [14]si mi pueblo, sobre el que se invoca mi nombre, se humilla, ruega y me busca la cara, si se aparta de sus malos caminos, yo oiré desde los cielos y le perdonaré su pecado y curaré a la tierra. [15]Mis ojos estarán siempre abiertos, y atentos mis oídos a su plegaria hecha en este lugar. [16]Yo elijo y santifico esta casa para que en ella sea invocado mi nombre y para morar en ella por siempre, y la tendré siempre ante mis ojos y en mi corazón. [17]Y tú, si andas en mi presencia como anduvo David, tu padre, haciendo todo cuanto yo he mandado, y guardas mis leyes y mis preceptos, [18]yo afirmaré el trono de tu reino, como se lo prometí a David, tu padre, diciendo: No faltará jamás un hijo tuyo que reine en Israel. [19]Pero, si os volvéis y dejáis los mandamientos y preceptos que yo os he prescrito y os vais a servir a dioses ajenos, adorándolos, [20]yo os arrancaré de mi tierra, que os he dado; y esta casa que a mi nombre he santificado, la rechazaré de ante mí y será la burla y el escarnio de todas las gentes; [21]y por ilustre que haya sido, será el espanto de cuantos cerca de ella pasen, que dirán: ¿Por qué ha hecho Yavé así con esta tierra y esta casa? [22]Y se responderá: Porque dejaron a Yavé, Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se adhirieron a dioses ajenos y los adoraron y los sirvieron; por eso ha traído Él sobre ellos todos estos males>>.

## Otras construcciones de Salomón

**2 Par 8** [1]Al cabo de veinte años, en los que edificó Salomón la casa de Yavé y su propia casa, [2]reconstruyó las ciudades que le había dado Hiram, y estableció en ellas a los hijos de Israel.

[3]Después marchó Salomón contra Jamat de Soba y la tomó. [4]Edificó a Tadmor, en el desierto, y todas las ciudades de municiones en Jamat. [5]Edificó Bethorón, el alto y el bajo, ciudades fuertes, amuralladas, con puertas y barras; [6]Balat y todas las ciudades de munición que le pertenecían, y las ciudades de los carros y de la caballería, y todo lo que quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio. [7]Todo el pueblo que había quedado de los jeteos, amorreos, fereceos jeveos y jebuseos, que no era parte de Israel; [8]sus descendientes, que habían quedado con ellos en la tierra y no habían exterminado los hijos de Israel, los hizo servir en los trabajos, y así se sigue haciendo hasta hoy. [9]No empleó Salomón como esclavos para sus trabajos a ningún hijo de Israel, pues éstos eran hombres de guerra, jefes, oficiales, comandantes de los carros y de la caballería.

[10]Los jefes puestos por Salomón a la cabeza del pueblo y encargados de la vigilancia eran doscientos cincuenta.

[11]Salomón subió a la hija del faraón, de la ciudad de David; a la casa que para ella había edificado, pues dijo: <<Mi mujer no ha de habitar en la casa de David, rey de Israel, porque los lugares en que ha estado el arca de Yavé son sagrados>>.

[12]Entonces ofreció Salomón a Yavé holocaustos en el altar de Yavé que había alzado delante del pórtico, [13]ofreciendo lo que para cada día prescribió Moisés, para los sábados, los novilunios y las tres solemnidades del año: la de los Ácimos, la de las Semanas y la de los Tabernáculos. [14]Estableció en sus funciones, como las había determinado David, su padre, a los sacerdotes según su oficio, a los levitas según su cargo de alabar a Yavé y servir cada día a los sacerdotes en el ministerio, e igualmente a los porteros asignados a cada puerta, según sus clases, como lo había ordenado David, hombre de Dios. [15]Nada escapó a la ordenación del rey en cuanto a los sacerdotes y levitas ni en cuanto a cosa alguna tocante a los tesoros. [16]Así fue dirigida toda la obra de Salomón desde el día en que se pusieron los cimientos de la casa de Yavé hasta el día en que fue terminada. Acabóse, pues, la casa de Yavé.

[17]Entonces partió Salomón para Asiongaber y Elat, a orillas del mar, en tierra de Edom, [18]pues Hiram, por medio de sus siervos, le había enviado navíos y marineros diestros, conocedores del mar. Fueron éstos con los siervos de Salomón a Ofir, y trajeron de allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, que entregaron a Salomón.

## La reina de Saba, en Jerusalén

**2 Par 9** [1]Llegó a la reina de Saba la fama de Salomón, y vino a Jerusalén para probarle con enigmas, acompañada de muy gran séquito de camellos, cargados de aromas y oro en abundancia y piedras preciosas. Vino a Salomón y le dijo cuanto se le ocurrió, [2]y Salomón respondió a todas sus preguntas, sin que hubiera nada que él no pudiera explicarle.

[3]La reina de Saba, viendo la sabiduría de Salomón, la casa que había construido, [4]los manjares de su mesa, el asiento de sus servidores, el porte y los vestidos de la servidumbre y la subida a la casa de Yavé, [5]fuera de sí dijo al rey: <<Verdad es cuanto de tu estado y tu sabiduría había oído en mi tierra. [6]No lo creía hasta que he venido y lo he visto con mis ojos; y hallo ahora que no me habían dicho ni la mitad de tu grandeza, de tu sabiduría, pues sobrepujas la fama que a mí había llegado. [7]Dichosas tus gentes, dichosos tus servidores, que continuamente están delante de ti y oyen tu sabiduría. [8]Bendito Yavé, tu Dios, que te ha hecho la gracia de ponerte sobre su trono, por rey para Yavé, tu Dios. Por amor de Yavé a su pueblo y por querer que por siempre subsista, te ha hecho rey de él para que le hagas derecho y justicia>>.

[9]Dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y de piedras preciosas, y no hubo nunca aromas como los que la reina de Saba dio a Salomón. [10]También los siervos de Hiram y los de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas. [11]Con la madera de sándalo hizo el rey las gradas de la casa de Yavé y las de la casa del rey, e hizo también de ella arpas y salterios para los cantores. Nunca en tierra de Judá se había visto semejante.

[12]El rey Salomón dio a la reina de Saba cuanto ella quiso y pidió, más que lo que ella había traído al rey. Después volvióse ella a su tierra con sus siervos.

### Riquezas, magnificencia y gloria de Salomón

[13]El peso del oro que cada año llegaba a Salomón era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro, [14]fuera del que recibía de negociantes y comerciantes, de todos los reyes de Arabia y de los gobernadores de la tierra, que recaudaban oro y plata para Salomón.

[15]Hizo el rey Salomón doscientos grandes escudos de oro batido, para cada uno de los cuales empleó seiscientos siclos de oro; [16]y otros trescientos escudos de oro batido, para cada uno de los cuales empleó trescientos siclos de oro, y los puso en la casa <<Bosque del Líbano>>. [17]Hizo un gran trono de marfil, que recubrió de oro puro. [18]Tenía el trono seis gradas y un escabel de oro. Tenía brazos a uno y otro lado de la silla, y cerca de los brazos dos leones, [19]y otros doce leones sobre las seis gradas, de una y otra parte. Para ningún rey se hizo cosa semejante. [20]Todos los vasos del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la casa <<Bosque del Líbano>> era de oro puro. Nada de plata. No se hacía de ella estima alguna en tiempo de Salomón, [21]pues tenía el rey naves de Tarsis que navegaban con las de los siervos de Hiram; y llegaban cada tres años las naves de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales. [22]Fue el rey Salomón más grande que todos los reyes de la tierra por riquezas y por sabiduría. [23]Todos los reyes de la tierra buscaban ver a Salomón, para oír la sabiduría que había puesto Dios en su corazón, [24]y cada uno le traía su presente, objetos de plata, de oro, vestidos, armas, aromas, caballos y mulos. Y así cada año.

[25]Tenía Salomón cuatro mil troncos de caballos, y los carros, y doce mil jinetes que puso en las ciudades de los carros y cerca de sí en Jerusalén. [26]Se extendió su dominio sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de los filisteos y hasta las fronteras de Egipto. [27]Hizo que la plata fuera en Jerusalén tan común como las piedras y que los cedros fuesen tantos como los sicómoros, que se dan en el llano. [28]Traíanle los caballos de Musur y de todas partes.

[29]El resto de los hechos de Salomón, los primeros y los postreros, ¿no está escrito en los libros de Natán, profeta; en el de Ajías, silonita, y en las profecías de Ido, vidente, contra Jeroboam, hijo de Nabat? [30]Reinó Salomón en Jerusalén, sobre todo Israel, cuarenta años. [31]Se durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David, su padre. Le sucedió Roboam, su hijo.

# SEGUNDA PARTE

## Historia de otros reyes de Judá

### División del reino: Roboam, rey de Judá. Jeroboam, rey de Israel

**2 Par 10** [1]Fue Roboam a Siquem, donde se había reunido todo Israel para proclamarle rey. [2]Súpolo Jeroboam, que estaba en Egipto, adonde había huido por causa del rey Salomón, y volvió de Egipto. [3]Enviaron a llamarle, y vino Jeroboam con todo Israel y hablaron a Roboam, diciendo: [4]<<Tu padre agravó nuestro yugo. Afloja, pues, ahora la dura servidumbre y el pesado yugo con que tu padre nos oprimió, y te

serviremos>>. [5]El les respondió: <<Volved a mí de aquí a tres días>>. El pueblo se fue. [6]Entonces Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a Salomón, su padre, mientras vivió, y díjoles: << ¿Qué me aconsejáis vosotros que responda a este pueblo?>> [7]Ellos le hablaron diciendo: <<Si tú hoy te conduces humanamente con este pueblo, y le complaces, y le das buenas palabras, ellos te servirán perpetuamente>>. [8]Pero él, dejando el consejo que los ancianos le dieron, lo pidió a los mancebos que se habían criado con él y le asistían, [9]diciendo: << ¿Qué me aconsejáis vosotros que responda a este pueblo, que me ha hablado diciendo: Alivia el yugo que tu padre nos impuso?>> [10]Los mancebos que se habían criado con él le hablaron así: <<Diles a los que te han pedido que aligeres su yugo: Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre. [11]Si mi padre os cargó de pesado yugo, yo lo agravaré. Mi padre os castigó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones>>.

[12]Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo a Roboam el tercer día, según lo que mandara el rey, diciendo: <<Volved a mí de aquí a tres días>>; [13]y el rey les respondió ásperamente, pues se apartó el rey Roboam del consejo de los ancianos [14]y siguió el consejo de los jóvenes, diciendo: <<Mi padre agravó vuestro yugo, y yo lo agravaré más todavía; mi padre os castigó con azotes, y yo os azotaré con escorpiones>>. [15]No escuchó el rey al pueblo, porque era cosa de Dios, para que se cumpliera la palabra que había dicho Yavé por medio de Ajías, silonita, a Jeroboam, hijo de Nabat.

[16]Viendo todo Israel que no los había escuchado el rey, respondió el pueblo al rey diciendo: << ¿Qué tenemos que ver nosotros con David? No tenemos heredad con el hijo de Isaí. ¡A tus tiendas, Israel! Mira tú ahora por tu casa, David>>. Y todo Israel se fue a sus estancias. [17]Reinó Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá. [18]Mandó luego el rey Roboam a Adoram, prefecto de los tributos; pero los hijos de Israel le lapidaron, y murió. Entonces se apresuró Roboam a subir a su carro y huyó a Jerusalén. [19]Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.

**2 Par 11** [1]Vino Roboam a Jerusalén y reunió a la casa de Judá y a la de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para combatir contra Israel y reducirle al dominio de Roboam; [2]pero dirigió Yavé su palabra a Semeyas, hombre de Dios, diciéndole: [3]<<Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los de Israel en Judá y Benjamín, y diles: [4]Así habla Yavé: No subáis a luchar con vuestros hermanos; vuélvase cada uno a su casa, porque soy yo quien ha hecho esto>>. Y ellos, escuchando la palabra de Yavé, se tornaron y no fueron contra Jeroboam.

### Roboam afirma su reinado

[5]Habitó Roboam en Jerusalén y edificó y fortificó ciudades en Judá. [6]Fortificó Belén, Etam, Tecua, [7]Betsur, Socó, Adulam, [8]Gat, Maresa, Ziv, [9]Adoraím, Laquis, Azeca, [10]Sora, Ayalón y Hebrón, que eran de Judá, y otras en Benjamín. [11]Guarneció también las fortalezas, y puso en ellas jefes, y las avitualló de aceite y vino, [12]las proveyó de armas, escudos y lanzas, fortificándolas en gran manera, y Judá y Benjamín le estuvieron sujetos.

[13]Los sacerdotes y levitas de todo Israel venían a él de todos sus términos, [14]y dejaban sus heredades y posesiones para venirse a Judá y a Jerusalén, pues Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio de Yavé. [15]El se hizo sacerdotes para los altos, para los sátiros y para los becerros que se habían fabricado. [16]Tras de aquéllos vinieron también, de todas las tribus de Israel, los que tenían puesto su corazón en seguir a Yavé y Dios de Israel, para poder sacrificar en Jerusalén a Yavé, el Dios de sus padres. [17]Así se fortaleció el reino de Judá y afirmaron a Roboam, hijo de Salomón, en el reino por tres años, pues tres años siguieron por el camino de David y Salomón.

[18]Tomó Roboam por mujer a Majalat, hija de Jerimot, hijo de David, y Abigail, hija de Eliab, hijo de Isaí, [19]que le parió hijos: Jeús, Semarías y Zaham. [20]Tomó después a

Maacá, hija de Absalón, que le parió a Abías, Ataí, Ziza y Selomit. [21]Amó Roboam a Maacá, hija de Absalón, más que a todas sus mujeres y concubinas, pues tuvo dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.

[22]Puso Roboam a Abías, hijo de Maacá, por cabeza y príncipe de sus hermanos, pues quería hacerle rey. [23]Obró sabiamente, dispersando a todos sus hijos por todas las tierras de Judá y Benjamín y por todas las ciudades fuertes, dándoles bienes en abundancia y procurándoles esposas.

### La idolatría de Roboam, castigada

**2 Par 12** [1]Cuando Roboam se hubo afirmado en el reino y se sintió fuerte, se apartó de la ley de Yavé, y con él todo Israel. [2]El año quinto del reinado de Roboam subió Sesac, rey de Egipto, contra Jerusalén, por haberse rebelado contra Yavé, [3]con mil doscientos carros y sesenta mil jinetes; y el pueblo que con él venía de Egipto no tenía número, de libios, suquios y cusitas. [4]Tomó las ciudades fuertes de Judá y llegó hasta Jerusalén. [5]Entonces Semeyas, profeta, se presentó a Roboam y a los príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalén por miedo a Sesac, y les dijo: <<Así dice Yavé: Vosotros me habéis dejado a mí, y por eso también yo os he dejado a vosotros en manos de Sesac>>.

[6]Los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: <<Justo es Yavé>>. [7]Y viendo Yavé que se habían humillado, dirigió su palabra a Semeyas, diciendo: <<Se me han humillado; no los destruiré, antes los salvaré pronto, y no se derramará mi ira sobre Jerusalén por medio de Sesac; [8]pero habrán de servirle para que sepan distinguir entre lo que es servirme a mí y servir a los reyes de las gentes>>.

[9]Subió, pues, Sesac, rey de Egipto, a Jerusalén, y pilló los tesoros de la casa de Yavé y los de la casa del rey; todo se lo llevó. Tomó los escudos de oro que había hecho Salomón, [10]y en vez de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce para los jefes de la guardia que custodiaban la entrada de la casa del rey. [11]Cuando iba el rey a la casa de Yavé, tomábanlos los de la guardia y los volvían luego al cuartel de la guardia.

[12]Como se humilló, apartóse de él la ira de Yavé, por no destruirle del todo, y las cosas mejoraron en Judá. [13]Fortalecióse, pues, Roboam y reinó en Jerusalén. Cuarenta y un años tenía Roboam cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que eligió Yavé entre todas las tribus de Israel para poner en ella su nombre. El nombre de su madre fue Naamá, amonita. [14]Hizo el mal porque no aprestó su corazón para buscar a Yavé. [15]Los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros de Semeyas, profeta, y de Ido el vidente, y en los registros de las genealogías? Hubo perpetuamente guerra entre Roboam y Jeroboam. [16]Durmióse Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David, y le sucedió Abías, su hijo.

### Reinado de Abías. Guerra contra Jeroboam

**2 Par 13** [1]A los dieciocho años del reinado de Jeroboam comenzó a reinar en Judá Abías, [2]y reinó tres años en Jerusalén. Su madre se llamaba Maacá, hija de Absalón. Hubo guerra entre Abías y Jeroboam. [3]Reunió Abías un ejército de hombres de guerra escogidos y valientes, de cuatrocientos mil hombres, y Jeroboam se ordenó en batalla contra él con ochocientos mil hombres de guerra escogidos y valerosos. [4]Alzóse Abías en el monte de Semarayim, de las montañas de Efraím, y gritó: <<Oídme, Jeroboam y todo Israel: [5]¿No sabéis vosotros que Yavé, Dios de Israel, dio a David el reino sobre Israel para siempre a él y a sus hijos en pacto de sal? [6]Pero Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomón, hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor, [7]y allegándose a él hombres vanos y perversos, se sobrepusieron a Roboam, hijo de Salomón, porque Roboam mozo e inexperto, no se defendió contra ellos. [8]Ahora tratáis vosotros de triunfar contra el reino de Yavé, que está en manos de

los hijos de David, porque sois muchos. Pero tenéis con vosotros a los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses. [9]¿No habéis arrojado de entre vosotros a los sacerdotes de Yavé, a los hijos de Arón y a los levitas, y os habéis hecho sacerdotes a la manera de las gentes de la tierra, para que cualquiera pueda consagrarse con un becerro y siete carneros, y ser así sacerdote de los que no son dioses? [10]Para nosotros Yavé es nuestro Dios; no le hemos dejado, y los sacerdotes ministros de Yavé son los hijos de Arón, y los levitas cumplen sus funciones. [11]Queman a Yavé los holocaustos cada mañana y cada tarde y los perfumes aromáticos; ponen los panes sobre la mesa limpia y el candelero de oro con sus lámparas cada tarde, para que ardan, porque nosotros guardamos los mandatos de Yavé, nuestro Dios, mientras que vosotros los habéis dejado. [12]Dios está, pues, con nosotros a nuestra cabeza, y están con nosotros los sacerdotes con sus trompetas, para hacerlas resonar contra vosotros. Hijos de Israel, no hagáis la guerra a Yavé, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien>>.

[13]Jeroboam hizo que rodeara una emboscada para acometer a los de Judá por la espalda, atacándoles así de frente y por la espalda; [14]y cuando Judá se percató, tenía a Israel de frente y a las espaldas. [15]Clamaron los de Judá a Yavé, y los sacerdotes tocaron las trompetas, dieron sus gritos, y así como alzaron sus gritos, Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá. [16]Huyeron los hijos de Israel ante Judá, y Dios los entregó en sus manos, [17]y Abías y sus gentes hicieron en ellos gran mortandad, cayendo de Israel quinientos mil hombres escogidos. [18]Así fueron humillados entonces los hijos de Israel, mientras que los de Judá se fortalecieron, porque se apoyaron en Yavé, el Dios de sus padres. [19]Persiguió Abías a Jeroboam y le tomó ciudades: Bétel, con las ciudades de su dependencia; Jesana, con sus dependencias, y Efrón, con sus dependencias. [20]No tuvo ya Jeroboam fuerza en tiempo de Abías; le hirió Yavé y murió.

[21]Abías fue poderoso, tuvo catorce mujeres y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas. [22]El resto de los hechos de Abías, su proceder y sus palabras, están escritas en el Midrás del profeta Iddó.

[23]Durmióse Abías con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Asa, su hijo, en cuyo tiempo tuvo paz la tierra durante diez años.

### Asa, rey de Judá. Victoria contra Zerac y los etíopes

**2 Par 14** [1]Asa hizo lo que es bueno y recto a los ojos de Yavé, su Dios. [2]Hizo desaparecer los altares de los cultos extranjeros y los altos, demolió los cipos y abatió las aseras. [3]Mandó a Judá a buscar a Yavé, el Dios de sus padres, y practicar la Ley y sus mandamientos. [4]Hizo desaparecer de todas las ciudades de Judá los altos y los altares de incienso, y su reinado fue reinado de paz. [5]Edificó ciudades fuertes en Judá, pues la tierra estaba tranquila, y no hubo guerra contra él durante aquellos años, pues Yavé le dio paz. [6]Dijo a Judá: <<Edifiquemos estas ciudades y rodeémoslas de murallas y de torres, con puertas y barras, mientras no estamos en guerra, porque hemos buscado a Yavé, nuestro Dios, y por haberle buscado nos ha dado el reposo de todas partes>>. Edificáronlas, pues, sin que nadie lo impidiera. [7]Tenía Asa un ejército de trescientos mil hombres de Judá, armados de escudo y lanza, y doscientos ochenta mil de Benjamín, armados de escudo, y arqueros, todos hombres valerosos.

[8]Salió contra ellos Zeraj, cusita, con un ejército de mil millares y trescientos carros, y llegó hasta Maresa. [9]Salióle Asa al encuentro y le presentó batalla en el valle de Sefatá, junto a Maresa. [10]Clamó Asa a Yavé, su Dios, diciendo: <<Yavé, no hay para ti diferencia entre socorrer al que tiene muchas fuerzas o al que tiene pocas. Ven, pues, en ayuda nuestra, Yavé, nuestro Dios, porque en ti nos apoyamos nosotros, y a combatir en tu nombre hemos venido contra toda esta muchedumbre. Yavé, tú eres nuestro Dios; que no sea el hombre quien triunfe de ti>>. [11]Yavé deshizo a los cusitas ante Asa y ante Judá, y los cusitas se pusieron en fuga. [12]Asa y la gente que llevaba los persiguieron hasta Guerar, y cayeron los cusitas sin poder salvar su vida, porque

fueron destruidos por Yavé y su ejército. [13]Asa y su gente cogieron gran botín, batiendo todas las ciudades que había cerca de Guerar, porque el terror de Yavé se había apoderado de ellos, y saquearon todas las ciudades, siendo muchos los despojos. [14]Dieron también contra los apriscos y establos de los ganados, llevándose gran cantidad de ovejas y camellos. Después se volvieron a Jerusalén.

### Celo del rey Asa para destruir la idolatría

**2 Par 15** [1]Fue el espíritu de Yavé sobre Azarías, hijo de Oded, [2]y se presentó Azarías a Asa y le dijo: <<Óyeme, Asa, y todo Judá y Benjamín: Yavé está con vosotros cuando vosotros estáis con Él; si vosotros le buscáis, le hallaréis; pero, si vosotros le abandonáis, Él os abandonará a vosotros. [3]Durante mucho tiempo ha estado Israel sin verdadero Dios y sin sacerdote que enseñase su Ley; [4]pero cuando en medio de la tribulación se volvían a Yavé, Dios de Israel, y le buscaban, siempre le hallaron. [5]No había en aquellos tiempos paz ni para quien entraba ni para quien salía, sino muchas aflicciones sobre todos los moradores de la tierra; [6]y una gente destruía a otra gente, y una ciudad a otra ciudad, porque las conturbaba Dios con toda suerte de calamidades. [7]Esforzaos, pues, vosotros y no desfallezcan vuestras manos, porque merced hay para vuestra obra>>.

[8]Cuando oyó Asa las palabras y la profecía del hijo de Oded, profeta, se sintió fortalecido e hizo desaparecer las abominaciones de toda la tierra de Judá y Benjamín y de las ciudades que había tomado en la montaña de Efraím, y restauró el altar de Yavé que estaba delante del pórtico de Yavé. [9]Convocó a todo Judá y Benjamín y a los de Efraím, Manasés y Simeón, que habitaban entre ellos, pues gran número de gentes se unieron a él cuando vieron que con él estaba Yavé, su Dios; [10]y se reunieron en Jerusalén el tercer mes del año quince del reinado de Asa.

[11]Aquel día sacrificaron a Yavé, del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas, [12]y juraron buscar a Yavé, el Dios de sus padres, con todo su corazón y toda su alma; [13]y que cualquiera que no buscase a Yavé, Dios de Israel, muriese, fuese grande o pequeño, hombre o mujer. [14]Este juramento hicieron a Yavé en medio de voces de júbilo y al son de trompetas y bocinas. [15]Alegráronse de este juramento todos los de Judá, porque de todo corazón lo juraron y con toda su voluntad le buscaban; y así le hallaron, y les dio Yavé reposo de todas partes. [16]Aun a Maacá, su madre, el rey Asa la depuso de la dignidad de reina porque se había hecho un ídolo abominable en honor de Asera. Abatió el ídolo, lo redujo a polvo y lo quemó en el valle de Cedrón. [17]Pero los altos no desaparecieron de Israel, a pesar de que el corazón de Asa fue perfecto en todos los días de su vida. [18]Metió en la casa de Yavé lo que había sido consagrado por su padre y por él mismo, de plata, oro y vasos. [19]No hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

### Pecado de Asa. Su muerte

**2 Par 16** [1]El año treinta y seis del reinado de Asa subió contra Judá Basa, rey de Israel, y edificó Rama para impedir la entrada y la salida a los de Asa, rey de Judá. [2]Asa sacó de los tesoros de la casa de Yavé y de los de la casa del rey la plata y el oro y se los mandó con una embajada al rey de Siria, Benadad, que habitaba en Damasco. Hizo que le dijeran: [3]<<Hagamos alianza entre los dos, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te mando esta plata y este oro. Rompe tu alianza con Basa, rey de Israel, para que se retire de mí>>. [4]Benadad escuchó a Asa y mandó a los jefes de su ejército contra las ciudades de Israel, y batieron a Ión, Dan, Abelmain y las ciudades de aprovisionamiento de Neftalí. [5]Cuando lo supo Basa, cesó en la edificación de Rama y suspendió su obra. [6]Entonces el rey Asa mandó a todo Judá a llevarse la piedra y la madera que empleaba Basa en la edificación de Rama, y se sirvió de ellas para edificar Gueba y Misfa.

[7]Por aquel tiempo, Jananí el vidente fue a Asa, rey de Judá, y le dijo: <<Por haberte apoyado sobre el rey de Siria y no sobre Yavé, tu Dios, se te ha escapado de las manos el ejército del rey de Siria. [8]¿No eran un gran ejército los cusitas y los libios, con carros y una muchedumbre de jinetes? Y, con todo, Yavé los puso en tus manos porque te apoyaste en Él. [9]Pues tiende Yavé sus ojos por toda la tierra para sostener a los que tienen para con él corazón perfecto. Has obrado en esto insensatamente, y desde ahora tendrás guerra>>.

[10]Irritóse Asa contra el vidente y le puso en prisión, porque se encolerizó mucho contra él, y al mismo tiempo oprimió también Asa a algunos del pueblo. [11]Los hechos de Asa, los primeros y los postreros, están escritos en los libros de los reyes de Judá y de Israel.

[12]El año treinta y nueve de su reinado enfermó Asa de los pies, padeciendo mucho de ello; pero tampoco en su enfermedad buscó a Yavé, sino a los médicos.

[13]Durmióse Asa con sus padres, muriendo el año cuarenta y uno de su reinado, [14]y fue sepultado en el sepulcro que él había hecho para sí en la ciudad de David. [15]Se le puso en un lecho lleno de aromas y perfumes, preparados según el arte de la perfumería, y se quemó además en honor suyo una cantidad muy considerable de ellos.

### Josafat, rey de Judá

**2 Par 17** [1]A Asa le sucedió Josafat, su hijo. Se fortificó contra Israel [2]y puso guarniciones en todas las ciudades fuertes de Judá, así como en las de Efraím, de que Asa, su padre, se había apoderado.

[3]Estuvo Yavé con Josafat, porque éste anduvo por los caminos primeros de David, su padre, y no buscó a los baales, [4]sino que se acogió al Dios de sus padres y siguió sus mandatos, sin imitar lo que hacía Israel. [5]Yavé afirmó el reino en las manos de Josafat, a quien traía presentes todo Judá, y tuvo gran abundancia de riquezas y mucha gloria. [6]Su corazón se fortaleció en los caminos de Yavé, e hizo también desaparecer de Judá los excelsos y las aseras.

[7]El año tercero de su reinado mandó a sus príncipes Benjail, Abdías, Zacarías, Nataniel y Miqueas por las ciudades de Judá para que enseñasen, [8]y con ellos a los levitas Semeyas, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías, levitas, y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram, [9]que enseñaron por las ciudades de Judá, teniendo consigo el libro de la Ley de Yavé y recorriendo las ciudades de Judá enseñando al pueblo. [10]Cayó el terror de Yavé sobre todos los reinos de las tierras que había en torno de Judá y no osaron hacer la guerra contra Josafat. [11]Los filisteos traían a Josafat presentes y tributos de plata. Traíanle también los árabes ganados, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos. [12]Crecía, pues, Josafat grandemente y edificó en Judá fortalezas y ciudades de depósito. [13]Tuvo, además, muchas provisiones en las ciudades de Judá y hombres de guerra muy valerosos en Jerusalén. [14]Este es el número de ellos según las casas paternas: en Judá, jefes de millares, su jefe era Adna, y con él trescientos mil hombres muy esforzados; [15]después de él, el jefe Jojanán, y con él doscientos ochenta mil; [16]tras éste, Amasías, hijo de Zicri, que se había consagrado voluntariamente a Yavé, y con él doscientos mil hombres valientes; [17]de Benjamín: Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil armados de escudo y arco; [18]después de éste, Jeozabad, y con él ciento ochenta mil dispuestos para la guerra. [19]Estos eran los que hacían el servicio del rey, sin contar los que él había puesto de guarnición en todas las ciudades fuertes de Judá.

**Expedición de Josafat, rey de Judá, y Ajab, rey de Israel, contra los sirios**

**2 Par 18** [1]Tuvo Josafat mucha riqueza y poder y emparentó con Ajab, [2]y al cabo de algunos años bajó a ver a Ajab a Samaria. Ajab mató para él y para su séquito gran número de ovejas y bueyes, y le persuadió que subiese con él contra Ramot Galaad. [3]Dijo Ajab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: << ¿Quieres marchar conmigo a Ramot Galaad?>> Y éste respondió: <<Yo como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo>>. [4]Y dijo Josafat al rey de Israel: <<Pero consulta, te ruego, la palabra de Yavé>>. [5]Juntó entonces el rey de Israel cuatrocientos profetas y les preguntó: << ¿Iremos contra Ramot Galaad o me estaré quieto?>> Ellos le dijeron: <<Sube, que Dios la entregará en manos del rey>>. [6]Pero Josafat dijo: << ¿Queda todavía aquí algún profeta de Yavé por quien podamos preguntarle?>> [7]El rey de Israel respondió a Josafat: <<Aún hay aquí un hombre por quien podemos preguntar a Yavé; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre malas. Es Miqueas, hijo de Jimla>>. Y respondió Josafat: <<No diga eso el rey>>. [8]Llamó entonces el rey de Israel a un eunuco, y le dijo: <<Haz que venga luego Miqueas, hijo de Jimla>>.

[9]El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono y vestidos de sus vestiduras reales, en la plaza que hay a la entrada de la puerta de Samaria, y estaban delante de ellos todos los profetas. [10]Sedecías, hijo de Quenana, se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: <<Así dice Yavé: Con éstos acornearás a los sirios hasta destruirlos del todo>>. [11]Lo mismo profetizaban también todos los profetas, diciendo: <<Sube a Ramot Galaad y triunfarás, porque Yavé la entregará en manos del rey>>.

[12]El mensajero que había ido a buscar a Miqueas le habló, diciendo: <<Mira que todos los profetas a una profetizan bienes al rey; habla, pues, como ellos y anuncia bienes>>. [13]Miqueas respondió: <<Vive Yavé que yo anunciaré lo que mi Dios me diga>>. Llegó, pues, a la presencia del rey, [14]que le preguntó: <<Miqueas, ¿iremos a combatir a Ramot Galaad o he de estarme quieto?>> Y él respondió: <<Subid, que lo lograréis y será entregada en vuestras manos>>. [15]Entonces le dijo el rey: << ¿Hasta cuántas veces tendré que conjurarte, por el nombre de Yavé, que no me digas sino la verdad?>> [16]Y él le contestó: <<He visto a todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor>>; y dijo Yavé: <<Es que no tienen señor; que se vuelva cada uno en paz a su casa>>.

[17]Y el rey de Israel dijo a Josafat: << ¿No te decía yo que no me profetiza bien, sino mal?>> [18]Y dijo entonces él: <<Oíd, pues, la palabra de Yavé: Yo he visto a Yavé sentado en su trono, y a su derecha y a su izquierda estaba todo el ejército de los cielos; [19]y Yavé dijo: ¿Quién inducirá a Ajab, rey de Israel, a que suba para caer en Ramot Galaad? Y uno decía una cosa y otro decía otra; [20]pero salió un espíritu que se puso delante de Yavé y dijo: Yo le induciré. Y Yavé le preguntó: ¿Cómo? Y él le dijo: [21]Saldré y me haré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Yavé le dijo: Tú le inducirás; tú saldrás con la tuya; ve y haz así. [22]Y ahora ha puesto Yavé el espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, pues ha decretado Yavé el mal contra ti>>. [23]Entonces Sedecías, hijo de Quenana, se llegó a Miqueas y le dio una bofetada en la mejilla, diciendo: << ¿Por qué camino se ha ido de mí el espíritu de Yavé para hablarte a ti?>> [24]Y Miqueas le respondió: <<Ya lo verás un día, cuando andes de cámara en cámara para esconderte>>.

[25]Entonces el rey de Israel dijo: <<Coged a Miqueas y llevadlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey, [26]y decid: Esto dice el rey: Meted a éste en la cárcel y mantenedle estrictamente a pan y agua hasta que yo vuelva felizmente>>. [27]Miqueas le dijo: <<Si vuelves tú en paz, no ha hablado Yavé por mí>>.

[28]Subió, pues, el rey de Israel, y con él Josafat, rey de Judá, a Ramot Galaad; [29]y dijo el rey de Israel a Josafat: <<Yo me disfrazaré para entrar en la batalla· tú vístete tus vestiduras>>. Disfrazóse el rey de Israel y entró así en la batalla. [30]El rey de Siria había mandado a los jefes de los carros que con él tenía, diciendo: <<No ataquéis a ninguno, ni chico ni grande, sino sólo al rey de Israel>>. [31]Y cuando los jefes de los

carros vieron a Josafat, dijeron: <<Este es el rey de Israel>>, y le cercaron para combatirle. Entonces clamó Josafat, y Yavé le socorrió, apartándolos Dios de él. [32]Los jefes de los carros se percataron de que no era el rey de Israel y se alejaron de él. [33]Entonces disparó un hombre su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura. El rey dijo entonces a su auriga: <<Da la vuelta y sácame del campo, que estoy herido>>. [34]El combate fue encarnizado aquel día, y el rey de Israel estuvo en su carro hasta la tarde frente a los sirios, muriendo a la puesta del sol.

**2 Par 19** [1]Josafat, rey de Judá, se volvió en paz a su casa, a Jerusalén. [2]Salióle al encuentro Jehú el vidente, hijo de Jananí, que dijo a Josafat: << ¿Socorres al impío y ayudas a los que aborrecen a Yavé? Por eso Yavé está irritado contra ti. [3]Pero hay en ti buenas obras, porque has arrancado de la tierra las aseras y has puesto tu corazón en buscar a Yavé>>.

### Reforma en la administración de justicia

[4]Habitaba Josafat en Jerusalén; pero salió a recorrer el reino desde Berseba hasta la montaña de Efraím para traerlos a todos a Yavé, el Dios de sus padres. [5]Puso en la tierra jueces por todas las ciudades fuertes de Judá, de ciudad en ciudad, [6]y les dijo: <<Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar de hombres, sino en lugar de Yavé, que está cerca de vosotros cuando sentenciáis. [7]Sea, pues, sobre vosotros el temor de Yavé, y cuidad de guardarlo, porque no hay en Yavé, nuestro Dios, iniquidad ni acepción de personas, ni recibe cohecho>>. [8]Puso también Josafat en Jerusalén levitas, sacerdotes y jefes de las familias de Israel para que diesen a los habitantes el juicio de Yavé y decidiesen las causas. [9]Les dio sus órdenes, diciendo: <<Obrad en todo con temor de Yavé, fielmente y con corazón perfecto. [10]En toda causa que venga a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, trátese de causas de sangre, de cuestiones de la Ley, de los mandamientos, ceremonias y preceptos, instruidlos para que no pequen contra Yavé y caiga su cólera sobre vosotros y sobre vuestros hermanos, y así no pecaréis. [11]Amarías, sacerdote, os presidirá en toda causa tocante a Yavé, y Zebadías, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en las causas tocante al rey; tenéis entre vosotros a los levitas, que serán vuestros maestros. Esforzaos, pues, y a la obra, y que Yavé sea con quien bien lo haga>>.

### Victoria de Josafat contra moabitas y amonitas

**2 Par 20** [1]Después de esto, los hijos de Moab y los hijos de Ammón y algunos mineos vinieron en guerra contra Josafat. [2]Dieron noticia a Josafat, diciendo: <<Viene contra ti desde el otro lado del mar, de Edom, una gran muchedumbre, y están ya en Jasasón Tamar, que es Engadi>>. [3]En su temor, se dispuso Josafat a buscar a Yavé, y promulgó un ayuno para todo Judá. [4]Reuniéronse los de Judá para clamar a Yavé, y vinieron para buscar a Yavé de todas las ciudades de Judá. [5]Puesto entonces en pie Josafat en medio de la asamblea de Judá en Jerusalén, en la casa de Yavé, delante del atrio nuevo, [6]dijo: <<Yavé, Dios de nuestros padres: ¿No eres tú Dios en los cielos y no eres tú quien domina a todos los reinos de las gentes? ¿No eres tú quien tiene en su mano la fuerza y la potencia, a que nadie puede resistir? [7]¡Dios nuestro! ¿No arrojaste tú delante de tu pueblo, Israel, a los moradores de esta tierra y la diste para siempre a la posteridad de Abraham, tu amigo? [8]Ellos la habitan y han edificado a tu nombre un santuario, diciendo: [9]Si nos sobreviene alguna calamidad, la espada, el castigo, la peste o el hambre, nos presentaremos en esta casa delante de ti, pues tu nombre está en esta casa, y clamaremos a ti en la tribulación, y tú nos oirás y nos salvarás. [10]Ahora, pues, he aquí que los hijos de Ammón y los de Moab y los del monte Seir, a cuyas tierras no dejaste que fuese Israel cuando venía de Egipto, sino que se apartase y no los destruyese, [11]nos pagan queriendo echarnos de tu heredad, que tú nos diste en posesión. [12]¡Oh Dios nuestro! ¿No los juzgarás tú? Porque

nosotros no tenemos fuerza contra tanta muchedumbre como contra nosotros viene y no sabemos qué hacer; nuestros ojos se vuelven a ti>>.

[13]Todo Judá estaba en pie delante de Yavé, con sus niños sus mujeres y sus hijos. [14]Estaba allí Jajaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaya, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita, de los hijos de Asaf, sobre quien vino el espíritu de Yavé en medio de la asamblea, [15]y dijo: <<Oíd, Judá todo, y vosotros, los moradores de Jerusalén, y tú, Josafat: Así dice Yavé: <<No temáis ni os amedrentéis ante tan gran muchedumbre, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. [16]Mañana bajaréis contra ellos; ellos van a subir por la cuesta de Sis, y los hallaréis al extremo del valle, frente al desierto de Jeruel. [17]No habrá por qué peleéis en esto vosotros; paraos, estaos quedos, y veréis la salvación de Yavé con vosotros. ¡Oh Judá y Jerusalén! no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Yavé estará con vosotros>>.

[18]Echóse entonces Josafat rostro a tierra, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén se postraron ante Yavé, adorándole. [19]Los levitas de los hijos de Caat y de los hijos de Coré se levantaron para alabar a Yavé, Dios de Israel, con fuerte y alta voz.

[20]Levantáronse por la mañana y salieron por el desierto de Tecua, y mientras salían, Josafat, en pie, dijo: <<Oídme, Judá y habitantes de Jerusalén: Confiad en Yavé, vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y prosperaréis>>. [21]Después, habido consejo con el pueblo, puso cantores de Yavé para alabar la hermosura de su santuario delante del ejército:

<<Alabad a Yavé, porque es eterna su misericordia>>.

[22]Y en cuanto comenzaron los cantos y alabanzas, arrojó Yavé discordias sobre Ammón, Moab y los del monte Seir, que habían venido contra Judá, y se mataron unos a otros. [23]Echáronse los hijos de Ammón y Moab sobre los moradores del monte Seir, para destruirlos y exterminarlos; y cuando hubieron acabado con los habitantes del monte Seir, unos a otros se destruían. [24]Cuando Judá llegó a la altura desde la cual se descubre el desierto y miraron del lado donde estaba la muchedumbre, no vieron más que cadáveres por tierra; ninguno había escapado. [25]Josafat y su gente fueron a apoderarse de los despojos, hallando entre los cadáveres muchas riquezas y objetos preciosos; capturaron tantos, que no pudieron llevárselo todo de una vez, y empleando tres días en recoger el botín; tan considerable fue. [26]Al cuarto día se reunieron en el valle de Beracá, donde alabaron a Yavé. Por eso llamaron a este valle Beracá (bendición), nombre que lleva todavía hoy.

[27]Los hombres de Judá y de Jerusalén, con Josafat a la cabeza, partieron gozosos para volverse a Jerusalén, pues Yavé los había llenado de alegría, librándolos de sus enemigos. [28]Entraron en Jerusalén, en la casa de Yavé, al son de las cítaras, los salterios y las trompetas. [29]El terror de Yavé se apoderó de todos los reinos de las otras tierras cuando supieron que Yavé había combatido contra los enemigos de Israel. [30]El reinado de Josafat fue tranquilo, y su Dios le dio la paz de todas partes.

[31]Josafat reinó sobre Judá. Tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. Su madre se llamaba Azuba, hija de Silji. [32]Anduvo por el camino de Asa, su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto a los ojos de Yavé. [33]Pero los altos no desaparecieron y el pueblo no tenía su corazón firmemente apegado al Dios de sus padres.

[34]El resto de los hechos de Josafat, los primeros y los postreros, están escritos en la historia de Jehú, hijo de Jananí, que fue inserta en el libro de los reyes de Israel. [35]Josafat, rey de Judá, se alió con el rey de Israel, Ocozías, que fue un impío, [36]y se asoció con él para construir naves que fueran a Tarsis, haciéndose las naves en Asiongaber. [37]Entonces Eliecer, hijo de Dodaya, de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: <<Por haberte asociado con Ocozías, Yavé destruirá tu obra>>. Las naves se destrozaron y no pudieron ir a Tarsis.

## Joram, rey de Judá

**2 Par 21** [1]Josafat se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Joram, su hijo. [2]Joram, hijo de Josafat, tuvo por hermanos a Azarías, Jejiel, Zacarías, Azarías, Micael y Sefarías, todos hijos de Josafat, rey de Judá. [3]Habíales hecho su padre grandes donaciones de plata, oro y objetos preciosos, con ciudades fuertes en Judá; pero dejó el reino a Joram, por ser el primogénito. [4]Cuando Joram se posesionó del reino y se afirmó en él, pasó a cuchillo a todos sus hermanos y a algunos jefes de Israel. [5]Tenía Joram treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. [6]Anduvo por los caminos de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Ajab, pues tuvo por mujer a una hija de Ajab, e hizo lo malo a los ojos de Yavé. [7]Pero no quiso Yavé destruir la casa de David por la alianza que había hecho con David y la promesa que le hizo de darle siempre una lámpara a él y a sus hijos.

[8]En su tiempo se rebeló Edom contra el dominio de Judá y se dio un rey. [9]Marchó Joram con sus jefes y todos sus carros, y, levantándose de noche, derrotó a los de Edom, que le tenían cercado a él y a los jefes de sus carros. [10]Sin embargo, la rebelión de Edom contra el dominio de Judá dura hasta hoy. También se rebeló contra su dominio Libna porque había dejado a Yavé, Dios de sus padres.

[11]Joram se hizo altos en los montes de Judá, incitó a los habitantes de Jerusalén a la prostitución idolátrica e impelió a ella a Judá. [12]Recibió un escrito del profeta Elías, que decía: <<He aquí lo que dice Yavé, Dios de David, tu padre: Por no haber andado por los caminos de Josafat, tu padre, ni por los de Asa, rey de Judá, [13]antes bien por los de los reyes de Israel; por haber hecho fornicar a Judá y a los moradores de Jerusalén, como fornica la casa de Ajab, y por haber dado muerte a tus hermanos, a la casa de tu padre, que eran mejores que tú, [14]Yavé castigará a tu pueblo con una plaga muy grande, y a tus hijos, y a tus mujeres, y a tu hacienda, [15]y a ti con una violenta enfermedad, con enfermedad de tus entrañas, que aumentará de día en día, hasta que las entrañas se te salgan por la fuerza del mal>>.

[16]Despertó entonces Yavé contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes, que habitan cerca de los cusitas, [17]los cuales subieron contra Judá, invadieron la tierra y pillaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y se llevaron a sus hijos y a sus mujeres, no quedándole otro hijo que Joacaz, el menor de todos. [18]Después de esto le hirió a él Yavé en las entrañas de una enfermedad incurable, [19]que fue creciendo de día en día, hasta que al fin del año segundo se le salieron a Joram las entrañas por la violencia del mal. Murió en medio de los más acerbos dolores, y su pueblo no quemó perfumes en su honor, como lo había hecho con sus padres.

[20]Treinta y dos años tenía cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén. Se fue sin ser llorado de nadie y le sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

## Ocozías, rey de Judá, muere a manos de Jehú

**2 Par 22** [1]Los habitantes de Jerusalén proclamaron sucesor de Joram a Ocozías, el menor de sus hijos, porque la tropa que había venido al campo con los árabes había dado muerte a todos los mayores que él. Así, Ocozías, hijo de Joram, fue rey de Judá. [2]Tenía Ocozías veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinando un año en Jerusalén. Su madre se llamaba Atalía, hija de Omrí.

[3]Anduvo por los caminos de la casa de Ajab, pues su madre le aconsejaba impíamente. [4]Hizo lo malo a los ojos de Yavé, como la casa de Ajab, que después de la muerte de su padre le sirvió de consejero para su perdición. [5]Llevado de sus consejos, fue con Joram, hijo de Ajab, rey de Israel, a la guerra contra Jazael, rey de Siria, a Ramot Galaad, y los sirios hirieron a Joram. [6]Volvióse éste a Jezrael para curar las heridas que los sirios le habían hecho en Ramot cuando luchaba contra Jazael, rey

de Siria. Bajó Ocozías a ver a Joram, hijo de Ajab, a Jezrael, donde estaba herido; [7]y por voluntad de Dios, para su ruina, bajó Ocozías a ver a Joram; pues, llegado allí, salió con Joram al encuentro de Jehú, hijo de Nimsi, a quien Yavé había ungido para exterminar a la casa de Ajab; [8]y mientras Jehú hacía justicia con la casa de Ajab, dio con los jefes de Judá y con los hijos de los hermanos de Ocozías que estaban al servicio de Ocozías, y los mató: [9]buscó a Ocozías, que fue hallado en Samaria, donde se había escondido; y le apresaron y llevaron a Jehú, que le dio muerte; sepultáronle, porque dijeron: <<Es hijo de Josafat, que buscó a Yavé de todo corazón>>.

### Atalía, reina de Judá

No quedaba de la casa de Ocozías persona en edad de reinar, [10]y Atalía, madre de Ocozías, viendo que era muerto su hijo, se alzó y exterminó a toda la estirpe real de la casa de Judá; [11]pero Josabat, hija del rey, cogió a Joás, hijo de Ocozías, y le arrebató de en medio de los hijos del rey cuando los mataban, escondiéndole a él y a su nodriza en la alcoba. Así, Josabat, hija del rey Joram, mujer del sacerdote Joyada y hermana de Ocozías, le escondió de Atalía, que no pudo matarle. [12]Seis años estuvo escondido con ellos en la casa de Dios, y era en tanto Atalía la que reinaba en la tierra.

### Proclamación de Joás y muerte de Atalía

**2 Par 23** [1]Al séptimo año revistióse Joyada de valor, y se concertó con los jefes de centenas: Azarías, hijo de Jerojam; Ismael, hijo de Jojanán; Azarías, hijo de Obed, Masaya, hijo de Adaya, y Elisafat, hijo de Zicrí. [2]Recorrieron Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las familias de Israel, que vinieron a Jerusalén, [3]y toda la asamblea hizo alianza con el rey en la casa de Dios. Joyada les dijo: <<Ahí tenéis al hijo del rey que reinará, como lo ha dicho Yavé, de los hijos de David. [4]Mirad lo que habéis de hacer: el tercio de vosotros que el día del sábado entra de servicio, sacerdotes y levitas, hará la guardia en los atrios; [5]otro tercio estará en el palacio del rey, y el otro, en la puerta del Fundamento. Todo el pueblo se reunirá en el atrio de la casa de Yavé. [6]Que no entre ni salga nadie de la casa de Yavé, fuera de los sacerdotes y levitas que están de servicio; éstos podrán entrar porque están consagrados. [7]Todo el pueblo hará la guardia de Yavé, y los levitas rodearán al rey por todas partes; cada uno tendrá las armas en su mano, y quienquiera que entrare en la casa, morirá. Estaréis con el rey cuando éste entre y salga>>.

[8]Los levitas y todo Judá hicieron todo lo que el sacerdote Joyada había mandado, y cada uno tomó a los suyos, los que entraban en servicio y los que salían de servicio el sábado, pues el sacerdote Joyada no exceptuó a ninguna de las divisiones. [9]El sacerdote Joyada entregó a los jefes de centenas las lanzas y los escudos grandes y pequeños, que provenían del rey David y se hallaban en la casa de Dios. [10]Hizo que rodeasen al rey, poniendo a todo el pueblo cada uno con las armas en la mano, desde el lado derecho hasta el lado izquierdo de la casa, junto al altar y por toda la casa. [11]Y adelantando al hijo del rey pusieron sobre su cabeza la diadema y el testimonio y le proclamaron rey. Joyada y sus hijos le ungieron y gritaron: << ¡Viva el rey!>>

[12]Atalía oyó el estrépito del pueblo, que corría y aclamaba al rey; vino a donde estaba el pueblo en la casa de Yavé [13]y miró. Estaba el rey sentado en su estrado, a la entrada, y los jefes y las trompetas estaban junto al rey, y todo el pueblo de la tierra daba muestras de gran alegría, y sonaban las trompetas, y los cantores, con los instrumentos de música, entonaban cánticos de alabanza. Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: << ¡Conspiración, conspiración!>> [14]Entonces el sacerdote Joyada, llamando a los jefes de centena que estaban al frente de las tropas, les dijo: <<Sacadla de las filas, y a quienquiera que la siga, le matáis>>. Pues el sacerdote dijo: <<No la matéis

en la casa de Yavé>>. [15]Hízosele lugar y se encaminó al palacio real por la entrada de la puerta de los Caballos, y allí la mataron. [16]Joyada hizo alianza entre Yavé, el pueblo todo y el rey, de ser el pueblo de Yavé. [17]Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron, echando por tierra sus altares, haciendo pedazos sus imágenes, y mataron delante del altar a Matán, sacerdote de Baal.

[18]Luego ordenó Joyada los oficios en la casa de Yavé por mano de los sacerdotes y levitas, según la ordenación hecha por David en la casa de Yavé, para ofrecer a Yavé holocaustos, como está escrito en la Ley de Moisés, en medio de cantos de júbilo, conforme a la ordenación de David. [19]Puso también los porteros a las puertas de la casa de Yavé para que por ninguna entrase ningún inmundo. [20]Y tomando luego a los jefes de centena, a los jefes del pueblo y al pueblo todo de la tierra, llevaron al rey de la casa de Yavé, y, llegados al medio de la puerta principal de la casa del rey, sentaron al rey sobre el trono del reino. [21]Todo el pueblo de la tierra estaba lleno de júbilo, y la ciudad se estuvo tranquila. Atalía había sido muerta a espada.

### Joás, rey de Judá

**2 Par 24** [1]Siete años tenía Joás cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre se llamaba Sibyá, de Berseba.

[2]Hizo Joás lo que es recto a los ojos de Yavé todo el tiempo de vida del sacerdote Joyada. [3]Joyada tomó para Joás dos mujeres, y Joás engendró hijos e hijas.

[4]Después de esto vino a Joás el pensamiento de reparar la casa de Yavé, [5]y, reuniendo a los sacerdotes y levitas, les dijo: <<Salid por todas las ciudades de Judá y recoged cada año de todo Israel dinero para reparar la casa de vuestro Dios, y poned en esto gran diligencia>>. Pero los levitas no se dieron prisa, [6]y llamando el rey a Joyada, sumo sacerdote, le dijo: << ¿Por qué no has cuidado de que los levitas trajesen de Judá y de Jerusalén el tributo impuesto por Moisés, siervo de Dios, a toda la congregación de Israel para el tabernáculo del testimonio? [7]Pues la impía Atalía y sus hijos han saqueado la casa de Dios, empleando para servir a los baales todo lo consagrado a la casa de Yavé>>.

[8]Mandó entonces el rey que se hiciera un arca y la pusieran fuera, a la entrada de la casa de Yavé; [9]Y se pregonó por Judá y Jerusalén que trajesen a Yavé el tributo que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto. [10]Todos los jefes y el pueblo todo se complacieron en ello, y traían y echaban en el arca lo que había de pagarse. [11]En el momento oportuno, cuando los levitas veían que en el arca había mucho dinero, que había que entregar a los intendentes del rey, el secretario del rey y el comisario del sumo sacerdote venían a vaciar el arca y luego volvían a ponerla en su sitio, haciendo así todos los días y tomando dinero en abundancia.

[12]El rey y Joyada se lo entregaban a los encargados de hacer las obras en la casa de Yavé para pagar a los canteros y carpinteros para la reparación de la casa de Yavé, así como a los herreros y broncistas para reparar la casa de Yavé.

[13]Los oficiales trabajaron e hicieron las reparaciones necesarias, restituyendo a su estado la casa de Dios y consolidándola. [14]Cuando se terminaron las obras, llevaron al rey y a Joyada el resto del dinero, y de él se hicieron utensilios para la casa de Yavé, los utensilios para el servicio, copas para los holocaustos, copas y otros utensilios de oro y de plata; durante toda la vida de Joyada se ofrecieron continuamente holocaustos en la casa de Yavé.

[15]Murió Joyada viejo y harto de días; tenía al morir ciento treinta años. [16]Fue sepultado en la ciudad de David, con los reyes, pues había hecho mucho bien por Israel, por Dios y por su casa.

## Idolatría y castigos

17 Después de la muerte de Joyada comenzaron los príncipes a adular al rey, y
éste los escuchó, 18 y dejando la casa de Yavé, Dios de sus padres, sirvieron a las
aseras y a los ídolos; y vino la ira de Dios sobre Judá y sobre Jerusalén, porque se
habían hecho culpables. 19 Yavé les mandó profetas para reducirlos a sí, pero no
escucharon sus advertencias. 20 El espíritu de Dios descendió sobre Zacarías, hijo del
sacerdote Joyada, que, presentándose ante el pueblo, dijo: <<Así habla Dios: ¿Por
qué quebrantáis los mandamientos de Yavé? No os vendrá bien por ello, pues si
vosotros dejáis a Yavé, Yavé os dejará a vosotros>>. 21 Conjuráronse contra él y de
orden del rey le lapidaron en el atrio de la casa de Yavé. 22 No se acordó el rey Joás
del bien que le había hecho Joyada, padre de Zacarías, y dio muerte a su hijo
Zacarías, quien dijo al morir: <<Vea Yavé y Él lo demande>>.
23 A la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria, que vino a Judá y
Jerusalén. Mataron de entre el pueblo a todos los príncipes de él, y llevaron todos sus
despojos al rey de Damasco. 24 El ejército de Siria había venido con poca gente; pero
Yavé entregó en sus manos un ejército muy considerable, porque habían abandonado
a Yavé, Dios de sus padres. 25 Los sirios hicieron justicia a Joás, y, una vez que se
retiraron dejándole en gran dolor, conspiraron contra él sus servidores para vengar la
sangre de los hijos de Joyada, sacerdote, y le dieron muerte en su lecho. Murió y fue
sepultado en la ciudad de David, mas no en los sepulcros de los reyes. 26 Los que
conspiraron contra él fueron Zabad, hijo de Simat, la amonita, y Jozabad, hijo de
Simrit, la moabita.
27 Lo que toca a sus hijos, a las grandes amenazas que hubo de soportar y a las
reparaciones hechas en la casa de Dios, escrito está en el Midrás del libro de los
Reyes. Le sucedió Amasías, su hijo.

## Amasías, rey de Judá

**2 Par 25** 1 Veinticinco años tenía Amasías cuando comenzó a reinar, y reinó
veintinueve años en Jerusalén; su madre se llamaba Jehoadán, de Jerusalén.
2 Hizo lo recto a los ojos de Yavé, pero no con un corazón perfecto del todo.
3 Luego que se afirmó en el trono, dio muerte a los siervos que habían asesinado a su
padre, 4 pero no mató a sus hijos, conforme a lo que está escrito en la Ley, en el libro
de Moisés, donde manda Yavé <<No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por
los padres, sino que cada uno morirá por su pecado>>. 5 Reunió Amasías a Judá y
constituyó, según las casas paternas, jefes de millares y de centenas por todas las
ciudades de Judá y Benjamín. Hizo el censo desde los veinte años arriba, y fueron
hallados trescientos mil aptos para la guerra, armados de lanza y escudo. 6 Tomó de
Israel a sueldo cien mil hombres valientes por cien talentos de plata. 7 Vino a él un
hombre de Dios y le dijo: << ¡Oh rey! que no vaya contigo el ejército de Israel, pues no
está Yavé con Israel, con todos esos hijos de Efraím. 8 Si vas con ellos, aunque tú
hagas en el combate esfuerzos de valor, Dios te hará caer ante el enemigo, porque
tiene Dios poder para levantar y para derribar>>. 9 Amasías dijo entonces al hombre de
Dios: << ¿Qué será, pues, de los cien talentos que he entregado a las tropas de
Israel?>> Y el hombre de Dios le respondió: <<Mucho más que eso puede darte
Yavé>>. 10 Entonces Amasías apartó la tropa que había venido de Efraím, para que se
volvieran a sus casas; ellos se irritaron fuertemente contra Judá y se volvieron a sus
casas enfurecidos. 11 Amasías se esforzó, y a la cabeza de su pueblo vino al valle de la
Sal y deshizo a diez mil hombres de los hijos de Seir. 12 Los hijos de Judá apresaron
vivos a diez mil, y, llevándolos a la cresta de la Roca, los despeñaron, haciéndose
todos pedazos.
13 Los de la tropa que Amasías había despedido para que no fuesen con él a la
guerra, se derramaron por las ciudades de Judá desde Samaria hasta Betorón, y
mataron a tres mil personas y tomaron muchos despojos. 14 Al regresar Amasías de la

derrota de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir y se los puso por dioses, prosternándose ante ellos y quemándoles perfumes. [15]Encendióse el furor de Yavé contra Amasías, y le mandó un profeta, que le dijo: << ¿Por qué has buscado los dioses de esas gentes, que no pudieron librar a su pueblo de tus manos?>> [16]Cuando esto le dijo el profeta, respondió él: << ¿Y quién te ha hecho a ti consejero del rey? Quítate de ahí. ¿Es que quieres que te haga azotar?>> El profeta se retiró, diciendo: <<Yo sé que Dios ha decretado destruirte por haber hecho eso y no haber escuchado mi advertencia>>.

[17]Amasías, después de haber tenido consejo, mandó a decir a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: <<Ven, que nos veamos las caras>>. [18]Entonces Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasías, rey de Judá: <<El cardo del Líbano mandó a decir al cedro del Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Pero vinieron las fieras del Líbano, pisaron y hollaron el cardo. [19]Tu te dices: He derrotado a Edom; y tu corazón se ha ensoberbecido. Quédate en tu casa. ¿Para qué has de meterte en una empresa desgraciada que será tu ruina y la ruina de Judá?>> [20]Pero Amasías no le escuchó, porque había resuelto Dios entregarle en sus manos por haber buscado a los dioses de Edom.

[21]Subió pues, Joás, rey de Israel, y viéronse las caras él y Amasías, rey de Judá, en Betsames, que está en Judá; [22]y cayó Judá delante de Israel y huyeron cada uno a su casa. [23]Joás, rey de Israel, apresó en Betsames a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y le llevó a Jerusalén, donde abrió una brecha de cuatrocientos codos desde la puerta de Efraím hasta la puerta de la Esquina. [24]Tomó el oro y la plata y todos los vasos sagrados que había en la casa de Dios al cuidado de Obededom, y los tesoros del palacio real, y a los rehenes, y se volvió a Samaria.

[25]Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás, hijo de Joacaz, rey de Israel.

[26]El resto de los hechos de Amasías, los primeros y los postreros, ¿no está escrito en el libro de los reyes do Judá y de Israel? [27]Después que Amasías se apartó de Yavé, tramaron una conjuración contra él en Jerusalén; y como huyera a Laquis, mandaron tras él a Laquis los conjurados, y le mataron allí. [28]Trajéronle en caballos y le sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

### Ozías, rey de Judá

**2 Par 26** [1]Todo el pueblo de Judá tomó a Ozías, de edad de dieciséis años, y le puso por rey en lugar de su padre, Amasías. [2]Ozías reconstruyó Elat y la restituyó al dominio de Judá después que el rey se durmió con sus padres. [3]Dieciséis años tenía Ozías cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jecolía, de Jerusalén. [4]Hizo lo recto a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho Amasías, su padre. [5]Se dio a buscar a Yavé durante la vida de Zacarías, que le educó en el temor de Dios; y mientras él buscó a Yavé, Dios le protegió. [6]Tuvo guerra contra los filisteos, y derribó las murallas de Gat, las de Jabne y las de Azoto, y reconstruyó ciudades en el territorio de Azoto y en el de los filisteos. [7]Dios le ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gur Baal y contra los meunitas.

[8]Los amonitas traían presentes a Ozías, y su fama se extendió hasta las fronteras de Egipto, pues llegó a ser muy poderoso. [9]Alzó en Jerusalén torres en la puerta del Ángulo, y en la del Valle y en la de la Esquina, y las fortificó. [10]Construyó torres en el desierto y excavó muchas cisternas, porque tenía muchos ganados en los valles y en el llano, y labradores y viñadores en la montaña y en el Carmel, pues era muy aficionado a la agricultura. [11]Tuvo un ejército de soldados, que iban a la guerra por bandas, contadas según el censo que de ellas hicieron el secretario Jeiel y el comisario Maseya, a las órdenes de Jananías, uno de los jefes de rey. [12]El número total de los jefes de casas paternas, de guerreros valientes, era de dos mil seiscientos, [13]que mandaban un ejército de trescientos siete mil cinco soldados, capaces de

sostener al rey contra el enemigo. [14]Ozías proveyó a todo el ejército de escudos, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas. [15]Construyó en Jerusalén máquinas inventadas por un ingeniero, destinadas a las torres y a los ángulos, para lanzar flechas y gruesas piedras. Su fama se extendió lejos, porque supo ayudarse maravillosamente hasta llegar a ser fuerte. [16]Mas, cuando se hubo fortalecido, se ensoberbeció su corazón hasta corromperse, y se rebeló contra Yavé, su Dios, entrando en el templo de Yavé para quemar incienso en el altar de los perfumes. [17]El sacerdote Azarías entró tras él con ochenta sacerdotes de Yavé, hombres valerosos, [18]que se opusieron al rey Ozías y le dijeron: <<Tú, Ozías, no tienes derecho a ofrecer perfumes a Yavé. Eso pertenece a los sacerdotes, hijos de Arón, que han sido consagrados para ello. Sal del santuario, porque estás prevaricando, y no te será esto de honor ante Yavé, Dios>>.

[19]Enfurecióse Ozías, que tenía un incensario en la mano; y en esta su ira contra los sacerdotes, brotó la lepra en su frente, en presencia de los sacerdotes, en la casa de Yavé, cerca del altar de los perfumes. [20]El sumo sacerdote, Azarías, y todos los sacerdotes, pusieron en él sus ojos, vieron la lepra sobre su frente y le arrojaron precipitadamente fuera. El mismo apresuróse a salir, porque le había herido Yavé. [21]El rey Ozías fue leproso hasta el día de su muerte, y vivió apartado en una casa, excluido de la casa de Yavé. Jotam, su hijo, estaba al frente de la casa del rey y juzgaba al pueblo de la tierra.

[22]El resto de los hechos de Ozías, los primeros y los postreros, fue escrito por Isaías, hijo de Amós, profeta.

[23]Ozías se durmió y fue sepultado en el campo de los sepulcros, no con los reyes de Israel, por ser leproso. Le sucedió Jotam, su hijo.

### Jotam, rey de Judá

**2 Par 27** [1]Veinticinco años tenía Jotam cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jerusa, hija de Sadoc. [2]Hizo lo recto a los ojos de Yavé, enteramente como había hecho Ozías, su padre; pero no entró, como él, en el templo de Yavé. Seguía, sin embargo, la corrupción del pueblo.

[3]Jotam construyó la puerta superior de la casa de Yavé e hizo bastantes edificaciones sobre los muros del Ofel. [4]Edificó ciudades en la montaña de Judá y fortalezas y torres en el bosque. [5]Hizo la guerra contra el rey de los hijos de Ammón, y los venció. Los hijos de Ammón le entregaron aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada, y siguieron pagándole el segundo y el tercer año. [6]Jotam llegó a ser poderoso, porque se afirmó en los caminos de Yavé, su Dios.

[7]El resto de los hechos de Jotam, todas sus guerras, todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá. [8]Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. [9]Se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Le sucedió Ajaz, su hijo.

### Ajaz, rey de Judá

**2 Par 28** [1]Veinte años tenía Ajaz cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén. No hizo lo recto a los ojos de Yavé, como lo hizo David, su padre. [2]Marchó por los caminos de los reyes de Israel, y aun se hizo imágenes fundidas de Baal, [3]y quemó perfumes en el valle de los hijos de Hinnón, y pasó a sus hijos por el fuego, según las abominaciones de las gentes que Yavé había arrojado ante los hijos de Israel. [4]Ofrecía sacrificios y perfumes en los altos, sobre los collados y bajo todo árbol frondoso. [5]Yavé, su Dios, le entregó en manos del rey de Siria, y los sirios le derrotaron, haciéndole gran número de prisioneros, que se llevaron a Damasco. Fue entregado también en manos del rey de Israel, que le hizo experimentar una gran derrota. [6]Pecaj, hijo de Romelía, mató en un solo día en Judá a ciento veinte mil hombres, todos valientes, porque habían dejado a Yavé, Dios de sus padres. [7]Zicrí,

guerrero de Efraím, mató a Maseya, hijo del rey; a Azricam, jefe de la casa del rey, y a Elcana, segundo después del rey. [8]Los hijos de Israel hicieron entre sus hermanos doscientos mil prisioneros, mujeres, hijos e hijas, y les hicieron mucho botín, que se llevaron a Samaria.

[9]Había un profeta de Yavé llamado Oded, que fue al encuentro del ejército que volvía a Samaria y les dijo: <<Yavé, Dios de vuestros padres, en su cólera contra Judá, los ha entregado en vuestras manos, y vosotros los habéis matado con furor, que ha subido hasta el cielo. [10]Ahora queréis hacer de los hijos de Judá y de Jerusalén vuestros esclavos y vuestras esclavas. Pero vosotros, ¿no sois culpables contra Yavé, vuestro Dios? [11]Oídme, pues, y devolved esos cautivos que habéis hecho entre vuestros hermanos, porque os amenaza la cólera encendida de Yavé>>. [12]Algunos de entre los jefes de Efraím: Azarías, hijo de Jojanán; Berequías, hijo de Meselimot; Ezequías, hijo de Salum, y Amasa, hijo de Jadlaí, se opusieron a los que venían en el ejército [13]y les dijeron: <<No entréis con esos cautivos, porque sería añadir pecados sobre pecados a los que nosotros hemos cometido contra Yavé. Demasiado culpables somos ya y la cólera encendida de Yavé está sobre Israel>>. [14]Los soldados abandonaron los cautivos y el botín ante los jefes y ante toda la asamblea, [15]y los hombres de que se ha hecho mención tomaron los cautivos, empleando el botín en vestir a los desnudos; les dieron vestidos y calzado, les dieron de comer y de beber, los ungieron y, montando en asnos a los que estaban fatigados, los condujeron a Jericó, la ciudad de las palmas, a sus hermanos, y luego se volvieron a Samaria.

[16]En aquel tiempo, el rey Ajaz mandó a pedir socorros al rey de Asiría. [17]Los edomitas volvieron otra vez y derrotaron a Judá, llevándose cautivos. [18]Los filisteos invadieron las ciudades del llano y del mediodía de Judá, tomaron a Betsames, Ayalón, Guederot, Soco y las ciudades de su dependencia, Timna y las ciudades de su dependencia, y se establecieron en ellas. [19]Así humillaba Yavé a Judá por causa de Ajaz, rey de Judá, que había arrojado la disolución en Judá y pecado contra Yavé. [20]Teglatfalasar, rey de Asiría, vino contra él y le estrechó sin darle respiro.

[21]Ajaz despojó la casa de Yavé, la del rey y las de los príncipes, para hacer un presente al rey de Asiría; pero no le sirvió de nada. [22]A pesar de verse en gran aprieto, el rey Ajaz seguía pecando contra Yavé; [23]sacrificaba a los dioses de Damasco, que le habían herido, diciéndose: <<Puesto que los dioses de los reyes de Siria los ayudan, voy a sacrificarles para que me socorran a mí>>. Pero fueron la ocasión de su ruina y de la de todo Israel. [24]Ajaz reunió los utensilios de la casa de Dios y los hizo pedazos; cerró las puertas de la casa de Yavé, se hizo altares en todos los rincones de Jerusalén [25]y levantó altos en todas las ciudades de Judá, para ofrecer allí perfumes a otros dioses, irritando así a Yavé, Dios de sus padres.

[26] El resto de sus hechos, todos sus caminos, los primeros y los postreros, está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

[27]Ajaz se durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de Jerusalén, pues no se le sepultó en los sepulcros de los reyes de Judá. Le sucedió Ezequías, su hijo.

### Ezequías, rey de Judá

**2 Par 29** [1]Veinticinco años tenía Ezequías cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Su madre se llamaba Abiyá, hija de Zacarías. [2]Hizo lo recto a los ojos de Yavé, enteramente como lo había hecho David, su padre.

[3]En el primer año de su reinado, el mes primero, abrió las puertas de la casa de Yavé y las reparó. [4]Hizo venir a los sacerdotes y levitas, que reunió en el atrio oriental, [5]y les dijo: <<Oídme, levitas: santificaos y santificad la casa de Yavé, el Dios de vuestros padres, y echad la impureza del santuario. [6]Porque han pecado nuestros padres y han hecho el mal a los ojos de Yavé, nuestro Dios; le han abandonado, han apartado sus ojos del tabernáculo de Yavé y le han vuelto las espaldas. [7]Hasta cerraron las puertas del pórtico, apagaron las lámparas y dejaron de ofrecer a Yavé, Dios de Israel, perfumes y holocaustos en el santuario. [8]Por eso la cólera de Yavé

pesa sobre Judá y sobre Jerusalén, y los ha entregado a la confusión, a la desolación y a la burla, como lo estáis viendo con vuestros ojos. [9]Ya veis que por eso han caído nuestros padres por la espada, y nuestros hijos y nuestras hijas están en cautividad. [10]Yo quiero que hagamos alianza con Yavé, Dios de Israel, para que se aparte de nosotros su encendida cólera. [11]Ahora, pues, hijos míos, basta de negligencias, pues habéis sido elegidos por Yavé para ministrar ante Él en su servicio, para ser sus servidores y ofrecerle perfumes.

**Reforma religiosa**

[12]Levantáronse los levitas Macat, hijo de Amasaí; Joel, hijo de Azarías, de los hijos de Caat; y de los de Merarí, Quis, hijo de Abdí; Azarías, hijo de Jelaleel; y de los gersonitas, Joaj, hijo de Simma; Edén, hijo de Joaj; [13]y de los hijos de Elisafán, Simrí y Jeiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías; [14]y de los hijos de Hemán, Jejiel y Simeí; y de los hijos de Jedetún, Semeyas y Uziel. [15]Reunieron a sus hermanos y después de santificarse ellos, vinieron a purificar la casa de Yavé, según las órdenes del rey y según las palabras de Yavé. [16]Entraron los sacerdotes en el interior de la casa de Yavé para purificarla; sacaron todas las impurezas que hallaron en el templo de Yavé y las arrojaron al atrio de la casa de Yavé, donde las recibieron los levitas para llevarlas fuera, al valle del Cedrón. [17]Comenzaron las purificaciones el día primero del primer mes; el octavo día del mismo mes entraron en el pórtico del templo de Yavé, y emplearon ocho días en purificar el templo de Yavé; el día dieciséis del mismo mes acabaron lo que habían comenzado. [18]Fueron luego al rey Ezequías y le dijeron: <<Hemos purificado toda la casa de Yavé, el altar de los holocaustos y todos sus utensilios, y la mesa de los panes de la proposición. [19]Y todos sus utensilios, que el rey Ajaz profanó durante su reinado con sus transgresiones, están ya reparados y purificados y ante el altar de Yavé>>.

[20]El rey Ezequías se levantó bien de mañana, reunió a los jefes de la ciudad y subió a la casa de Yavé. [21]Ofrecieron siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos, en sacrificio expiatorio por el reino, por el santuario y por Judá. El rey mandó a los sacerdotes hijos de Arón que los ofreciesen en el altar de Yavé. [22]Los sacerdotes inmolaron los novillos, recibieron su sangre y la derramaron en torno al altar; inmolaron los carneros y derramaron su sangre en el altar. [23]Presentaron luego los machos cabríos expiatorios ante el rey y ante la asamblea, que pusieron sus manos sobre ellos, [24]y los sacerdotes los inmolaron y derramaron la sangre al pie del altar, en expiación por los pecados de todo Israel, pues por todo Israel había ordenado el rey el holocausto y el sacrificio expiatorio.

[25]Hizo que los levitas se pusieran en la casa de Yavé con címbalos, salterios y arpas, según la ordenación de David, de Gad, vidente del rey, y de Natán, profeta, porque tal era la orden de Yavé, transmitida por medio de sus profetas. [26]Los levitas ocuparon su sitio con los instrumentos de David, y los sacerdotes el suyo con las trompetas. [27]Ezequías mandó ofrecer el holocausto sobre el altar; y en cuanto comenzó el holocausto, comenzó también el canto de Yavé al son de las trompetas y con el acompañamiento de los instrumentos de David, rey de Israel. [28]Prosternóse toda la asamblea, se cantó el canto y se tocaron las trompetas, todo hasta que el holocausto se terminó. [29]Cuando se hubo acabado de ofrecer el holocausto, el rey con toda la asamblea doblaron las rodillas y se prosternaron. [30]Después el rey Ezequías y los jefes dijeron a los levitas que alabasen a Dios con palabras de David y de Asaf, vidente, y ellos lo hicieron con gran júbilo, e inclinándose, adoraron. [31]Luego dijo Ezequías: <<Vosotros habéis llenado seguramente vuestras manos para Yavé. Llegaos, pues, a ofrecer víctimas y sacrificios eucarísticos en la casa de Yavé>>. Y así toda aquella muchedumbre ofreció hostias, sacrificios eucarísticos y holocaustos con gran piedad y liberalidad.

[32]Los holocaustos que ofreció la asamblea fueron setenta novillos, cien carneros y doscientos corderos, todo en holocausto a Yavé. [33]Consagraron también a Yavé

seiscientos bueyes y tres mil ovejas. [34]Como los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar las víctimas destinadas al holocausto, ayudáronlos sus hermanos los levitas hasta acabar y hasta que se hubieron purificado los sacerdotes, pues los levitas se mostraban con corazón dispuestos a purificarse más que los sacerdotes. [35]Ofreciéronse, pues, muchos holocaustos, muchos sebos de sacrificios eucarísticos, quedando enteramente restablecido el culto de la casa de Yavé. [36]Ezequías, lo mismo que todo el pueblo, dieron muestras de gran júbilo por haber Yavé dispuesto al pueblo al restablecimiento, pues la resolución de hacerlo había sido tomada de pronto.

### Solemne celebración de la Pascua

**2 Par 30** [1]Mandó el rey Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraím y Manasés para que viniesen a la casa de Yavé a celebrar la Pascua de Yavé, Dios de Israel. [2]Habíase aconsejado el rey de los príncipes y de toda la asamblea en Jerusalén para celebrar solemnemente la Pascua en el mes segundo, [3]pues no había podido celebrarla antes la otra vez por no haberse santificado muchos sacerdotes y no haberse reunido el pueblo en Jerusalén. [4]Agradó esto al rey y a toda la asamblea, [5]y determinaron hacer publicar por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, que viniesen a Jerusalén a celebrar la Pascua de Yavé, porque en mucho tiempo no lo habían celebrado al modo prescrito. [6]Fueron, pues, emisarios con letras de mano del rey y de los príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, en que se decía: <<Hijos de Israel: Volveos a Yavé, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y Él se volverá a las reliquias que os han quedado de la mano de los reyes de Asiría. [7]No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Yavé, Dios de sus padres, por lo que los entregó Él a la desolación, como estáis viendo. [8]No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz, como vuestros padres. Dad vuestras manos a Yavé y venid a su santuario, que Él ha santificado para siempre, y servid a Yavé, vuestro Dios, y la ira de su furor se apartará de vosotros. [9]Porque, si os volvéis a Yavé, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia ante los que los tienen cautivos y volverán a esta tierra; pues Yavé, vuestro Dios, es clemente y misericordioso y no apartará de vosotros su rostro si vosotros os volvéis a Él>>.

[10]Fueron, pues, los emisarios de ciudad en ciudad por tierra de Efraím y de Manasés, hasta Zabulón; pero las gentes se reían y se burlaban de ellos. [11]Con todo, muchos de Aser, de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén. [12]También en Judá la mano de Dios se dejó sentir sobre ellos, dándoles corazón pronto y dispuesto a cumplir el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Yavé. [13]Juntóse mucha gente en Jerusalén para celebrar la solemnidad de los Ácimos en el segundo mes: una gran muchedumbre. [14]Levantáronse y quitaron los altares que había en Jerusalén, también los altares de perfumes, y los echaron al torrente de Cedrón. [15]Sacrificaron la Pascua el día catorce del mes segundo; y los sacerdotes y levitas, que, llenos de confusión, se santificaron por fin, ofrecieron holocaustos en la casa de Yavé [16]y se dispusieron por sus clases, según la ordenación y la Ley de Moisés, hombre de Dios. Los sacerdotes recibían de manos de los levitas la sangre que había de derramarse; [17]y como muchos del pueblo no se habían santificado todavía, los levitas inmolaron la Pascua por los que no habían tenido el cuidado de santificarse para Yavé. [18]Una gran parte del pueblo de Efraím, de Manasés, de Isacar y de Zabulón, que no se había purificado, comió la Pascua sin ajustarse a lo prescrito; pero Ezequías rogó por ellos, diciendo: <<Quiera Yavé, que es bueno, perdonar a todos aquellos que de todo corazón buscan [19]a Yavé, Dios de sus padres; no les impute el no estar suficientemente purificados>>. [20]Escuchó Yavé a Ezequías y perdonó al pueblo. [21]Así celebraron los hijos de Israel que se hallaron en Jerusalén la solemnidad de los Ácimos durante siete días, con gran gozo, cantando todos los días las alabanzas de Yavé y tocando los levitas y los sacerdotes los instrumentos con toda fuerza a Yavé.

[22]Ezequías habló con bondad a los levitas que conocían mejor el culto de Yavé, y éstos comieron las víctimas durante los siete días que duró la solemnidad, inmolando hostias pacíficas y alabando a Yavé, Dios de sus padres. [23]También la muchedumbre decidió alegremente celebrar la fiesta otros siete días, haciéndolo con gran regocijo, [24]pues había regalado Ezequías al pueblo mil toros y siete mil ovejas; y también los príncipes, por su parte, dieron al pueblo mil bueyes y diez mil ovejas. Hubo, pues, gran número de sacerdotes que se habían santificado. [25]Todo el pueblo de Judá estaba rebosando de alegría, lo mismo sacerdotes y levitas, que la muchedumbre venida de Israel, y los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel o habitaban en Judá. [26]Fue grande la solemnidad celebrada en Jerusalén, tal cual nunca la hubo desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

[27]Levantáronse después los sacerdotes y levitas y bendijeron al pueblo, y fue oída su voz, y llegó su oración al santuario de los cielos.

### Ordenación del culto

**2 Par 31** [1]Después de todo esto, los de Israel que habían venido fueron por las ciudades de Judá y destrozaron los cipos, abatieron las aseras y derribaron del todo los altos y los altares de todo Judá y Benjamín y en Efraím y Manasés. Luego todos los hijos de Israel se volvieron a sus ciudades, cada uno a su posesión, [2]Ezequías restableció las clases de los sacerdotes y de los levitas, según sus divisiones, cada uno según sus funciones, sacerdotes y levitas, para los holocaustos y los sacrificios eucarísticos, para el servicio, para los cantos y alabanzas, y las puertas de la casa de Yavé. [3]El rey dio una parte de sus bienes para los holocaustos, para los holocaustos de la mañana y de la tarde, para los holocaustos de los sábados, de los novilunios y de las fiestas, como están prescritos en la Ley de Yavé. [4]Mandó al pueblo y a los habitantes de Jerusalén que dieran su porción a los sacerdotes y a los levitas, para que éstos observasen fielmente la Ley de Yavé.

[5]Cuando la cosa se extendió, los hijos de Israel dieron en abundancia las primicias del trigo, del mosto, del aceite, de la miel y de todos los productos del campo, y trajeron también en abundancia el diezmo de todo. [6]Igualmente, los hijos de Israel y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá dieron el diezmo del ganado mayor y menor y el diezmo de las cosas santas que eran consagradas a Yavé, su Dios, y de que se hicieron muchos montones. [7]Comenzó a hacerse el cúmulo el tercer mes y se acabó el mes séptimo. [8]Ezequías y los jefes vinieron a ver los montones y bendijeron a Yavé y a su pueblo, Israel. [9]Preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones, [10]y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le respondió: <<Desde que se ha comenzado a traer ofrendas a la casa de Yavé hemos comido, nos hemos saciado y hemos dejado mucho de sobra, porque Yavé ha bendecido a su pueblo, y he aquí la gran cantidad que todavía queda>>.

[11]Ezequías dio orden de preparar las cámaras de la casa de Yavé, y se prepararon. [12]Lleváronse a ellas fielmente las ofrendas, el diezmo y las cosas consagradas. El levita Cananías tuvo la intendencia de ellas, y su hermano Simeí era su segundo. [13]Jejiel, Azazías, Najat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Jismaquía, Majat y Benaya estaban empleados bajo la dirección de Cananías y de su hermano Simeí, según las órdenes del rey Ezequías y las de Azarías, jefe de la casa de Dios. [14]El levita Coré, hijo de Jimna, portero de la puerta de oriente, tenía la intendencia de las donaciones voluntarias hechas a Dios, para distribuir lo que se presentaba a Yavé por elevación y las cosas santísimas. [15]En las ciudades sacerdotales, Eden, Minyamín, Jesúa, Semeyas, Amarías y Secanías estaban a sus órdenes para hacer fielmente las distribuciones a sus hermanos, grandes o pequeños, según lo que les correspondía; [16]a los varones registrados de tres años arriba, y a todos los que diariamente entraban en la casa de Yavé para hacer su servicio según sus funciones y según sus divisiones, [17]y a los sacerdotes registrados según sus casas paternas, y a los levitas de veinte años arriba, según sus funciones y según sus divisiones; [18]y a los de toda la

congregación registrados con todos sus niños, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, porque se consagraban fielmente al servicio del santuario. [19]Y para los hijos de Arón, los sacerdotes, que habitaban en los campos, en los suburbios de sus ciudades, había en cada ciudad hombres nominalmente designados para distribuirles sus porciones a todos los varones de los sacerdotes y a todos los levitas registrados.

[20]Esto hizo Ezequías en todo Judá; hizo lo bueno y lo recto y lo verdadero ante Yavé, su Dios. Obraba con toda la rectitud de su corazón, [21]y prosperó en cuanto emprendió, buscando a su Dios, para el servicio de la casa de Dios, por la ley y los mandamientos.

### Invasión de Senaquerib, rey de Asiria

**2 Par 32** [1]Después de estas cosas y de estos actos de fidelidad, vino Senaquerib, rey de Asiría, que invadió Judá y puso sitio a las ciudades fuertes para apoderarse de ellas. [2]Ezequías, viendo que había venido Senaquerib y que se proponía atacar Jerusalén, [3]tuvo consejo con los príncipes y los más valerosos de los oficiales, proponiendo si se cegarían las fuentes de aguas que había fuera de la ciudad, y ellos le apoyaron. [4]Una gran muchedumbre se reunió, y cegaron todas las fuentes y el arroyo que corría por el medio del territorio, diciendo: << ¿Por qué habrán de hallar los reyes de Asiria, cuando vengan, provisión de agua?>>

[5]Ezequías cobró ánimo y reparó también con gran cuidado todas las murallas que habían sido derribadas, alzó en ellas torres y una antemuralla; reparó el terraplén de la ciudad de David e hizo armas de toda suerte y escudos. [6]Nombró jefes para mandar el ejército y, reuniendo luego a todo el mundo en la plaza de la puerta de la ciudad, les habló al corazón, diciendo: [7]<<Esforzaos y confortaos; no temáis; no os dé miedo el rey de Asiria y toda esa muchedumbre que trae, porque más son los que con nosotros están que los que están con él. [8]El tiene el brazo de carne; pero con nosotros está Yavé, nuestro Dios, para ayudarnos y combatir nuestros combates>>. El pueblo cobró valor con las palabras de Ezequías, rey de Judá.

[9]Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, que combatía a Laquis con todo su poder, mandó emisarios a Jerusalén para decir a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén: [10]<<Así dice Senaquerib, rey de Asiria: ¿En quién confiáis vosotros para estaros quietos, cercados en Jerusalén? [11]¿No os engaña Ezequías para entregaros a la muerte, al hambre, a la sed, diciendo: Yavé, nuestro Dios, nos librará de la mano del rey de Asiría? [12]¿No es Ezequías el que ha hecho desaparecer sus altos y sus altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Sólo ante este altar adoraréis y quemaréis perfumes? [13]¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron acaso los dioses de esas gentes librar sus tierras de mis manos? [14]¿Qué dios de entre los dioses de esas gentes que destruyeron mis padres pudo salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo, pues, va a poder vuestro Dios libraros de mi mano? [15]Que no os engañe, pues, Ezequías; cuando tal cosa quiera persuadiros, no le creáis; que si ningún dios de los de todas esas naciones y reinos pudo librar a sus pueblos de mis manos y de las manos de mis padres, ¡cuánto menos podrá vuestro Dios libraros de mis manos!>> [16]Otras cosas más añadieron los emisarios de Senaquerib contra Yavé y contra Ezequías, su siervo.

[17]Escribió, además, cartas en que blasfemaba de Yavé, Dios de Israel, y hablaba contra Él, diciendo: <<Lo mismo que los dioses de las gentes de las tierras no pudieron librar a sus pueblos de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos>>. [18]Y hablaban en voz muy alta, en judío, al pueblo de Jerusalén que se hallaba en las murallas, para asustarlos y hacerlos entrar en temor, para apoderarse de la ciudad. [19]Hablaron contra el Dios de Jerusalén, lo mismo que contra los dioses de las gentes de la tierra, obra de manos de hombres.

[20]Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amós, opusieron sus oraciones a estas blasfemias y clamaron al cielo; [21]y Yavé envió un ángel, que mató a cuantos fuertes y valerosos había en el ejército del rey de los asirios y al jefe que los mandaba;

y Senaquerib se volvió con afrenta a su tierra, y allí, entrando en el templo de su dios, hijos suyos, que de él habían salido, le mataron a espada.
[22]Así libró Yavé a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de la mano de Senaquerib, rey de los asirios, y de las manos de todos, y les dio la paz con todos sus reinos. [23]Muchos de éstos aún trajeron a Jerusalén víctimas para ofrecer allí sacrificios a Yavé y presentes a Ezequías, rey de Judá, cuya fama fue luego muy grande entre todas las naciones.
[24]Por aquel entonces cayó enfermo de muerte Ezequías, y rogó a Yavé, que le escuchó, dándole una señal de su curación.
[25]Pero no correspondió Ezequías al bien que le había sido hecho; antes se ensoberbeció su corazón, y se encendió la ira de Yavé contra él y contra Judá y Jerusalén. [26]Pero Ezequías, después de haberse engreído su corazón, se humilló, y se humillaron con él los moradores de Jerusalén, y no vino sobre ellos la ira de Yavé en los días de Ezequías.
[27]Tuvo Ezequías riquezas y gloria sobremanera, y reunió tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de aromas, de escudos y de cuantas alhajas son de desear. [28]Asimismo tuvo depósitos para almacenar las rentas de trigo, vino y aceite, y establos para las bestias y apriscos para sus ganados.
[29]Hízose también ciudades para él, pues tenía una gran muchedumbre de rebaños, de ovejas y de toda suerte de ganado mayor, por haberle dado Dios mucha hacienda. [30]Este mismo Ezequías fue el que cubrió los manantiales de las aguas de Guijón de Arriba, y condujo las aguas bajo tierra a occidente de la ciudad de David, y salió con cuanto emprendió. [31]Dios, sin embargo, para probarle y para que descubriese lo que tenía en su corazón, le dejó en lo de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que vinieron a él para informarse del prodigio que había acaecido en la tierra.
[32]El resto de los hechos de Ezequías, de todas sus buenas obras, escrito está en las profecías de Isaías, profeta, hijo de Amós, y en el libro de los reyes de Judá y de Israel.
[33]Durmióse Ezequías con sus padres, y fue sepultado en un lugar más eminente que los sepulcros de los reyes, hijos de David, y todo Judá y Jerusalén celebraron sus funerales. Le sucedió Manasés, su hijo.

### Manasés, rey de Judá

**2 Par 33** [1]Doce años tenía Manasés cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén. [2]Hizo el mal a los ojos de Yavé, conforme a las abominaciones de las gentes que Yavé había arrojado ante los hijos de Israel, [3]y reedificó los altos que había derribado Ezequías, su padre; levantó altares a los baales, se hizo aseras y adoró a toda la milicia de los cielos y les sirvió. [4]Alzó también altares en la casa de Yavé, de la que había dicho Yavé: <<En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente>>; [5]pero los alzó en honor de toda la milicia del cielo, en los dos atrios del templo de Yavé. [6]Pasó a sus hijos por el fuego en el valle de Ben Hinnón; observaba los sueños y los augurios, se dio a la magia, teniendo cerca de sí magos y encantadores, e hizo mucho mal ante Yavé, irritándole. [7]Puso, además, una estatua fundida en la casa de Dios, de la que había dicho Yavé hablando a David y a Salomón, su hijo: <<Estableceré para siempre mi nombre en esta casa en Jerusalén, que he elegido entre todas las tribus de Israel [8]y no removeré el pie de Israel de la tierra que yo di a vuestros padres, siempre que ellos guarden y pongan por obra cuanto yo les he mandado, toda la Ley, mandamientos y precepto que les he dado por mano de Moisés>>.
[9]Descarrió Manasés a Judá y a los moradores de Jerusalén, para hacer peor todavía que las gentes que Yavé destruyó ante los hijos de Israel. [10]Habló Yavé a Manasés y a su pueblo, pero ellos no le escucharon. [11]Por lo que trajo Yavé contra ellos a los jefes del ejército del rey de los asirios, que apresaron a Manasés y, cargado

de grillos y cadenas, se lo llevaron a Babilonia. [12]Cuando se vio en la angustia, oró a Yavé, su Dios, humillándose grandemente ante el Dios de sus padres. [13]Gimió y le dirigió instantes súplicas, y fue atendido, pues oyó su oración y le volvió a Jerusalén, a su reino. Entonces conoció Manasés que Yavé es Dios.

[14]Después de esto reedificó la muralla exterior de la ciudad de David, a occidente del Guijón, en el valle, desde la entrada de la puerta del Pescado, continuándola hasta Ofel y elevándola considerablemente, y puso jefes del ejército en todas las ciudades fuertes de Judá.

[15]Hizo desaparecer los dioses ajenos y quitó de la casa de Yavé el ídolo y todos los altares que había alzado en el monte de la casa de Yavé y en Jerusalén, y los hizo arrojar todos fuera de la ciudad. [16]Restableció el altar de Yavé, y sobre él ofreció víctimas y sacrificios pacíficos y eucarísticos, y mandó a Judá que sirviese a Yavé, Dios de Israel. [17]Pero el pueblo seguía sacrificando en los altos, aunque sólo a Yavé, Dios de Israel.

[18]El resto de los hechos de Manasés, su oración a Dios y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de Yavé, Dios de Israel, escrito está en el libro de los reyes de Israel. [19]También su oración, y cómo fue oído, y todos sus pecados y prevaricaciones, los lugares donde edificó altos y puso aseras e ídolos antes de humillarse, todo está escrito en la historia de los videntes. [20]Durmióse Manasés con sus padres y fue sepultado en el jardín de su casa. Le sucedió Amón, su hijo.

### Amón, rey de Judá

[21]Veintidós años tenía Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. [22]Hizo el mal a los ojos de Yavé, como lo había hecho Manasés, su padre, pues sirvió y sacrificó Amón a todos los ídolos que había hecho su padre; [23]pero nunca se humilló delante de Yavé, como se humilló Manasés, su padre; antes cometió crímenes mucho más grandes.

[24]Conspiraron contra él sus servidores, y le mataron en su casa. [25]El pueblo dio muerte a los que habían matado a Amón, y puso por rey en su lugar a Josías, su hijo.

### Josías, rey de Judá

**2 Par 34** [1]Ocho años tenía Josías cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. [2]Hizo lo recto a los ojos de Yavé y anduvo por los caminos de David, su padre, sin apartarse de ellos ni a la derecha ni a la izquierda. [3]A los ocho años de su reinado, siendo aún mozo, comenzó a buscar al Dios de David, su padre, y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y Jerusalén de altos, aseras esculturas e imágenes de fundición. [4]Derribaron en su presencia los altares de los baales e hizo pedazos los ídolos que estaban en ellos, abatió las aseras y desmenuzó las esculturas y fundiciones, esparciendo el polvo sobre las sepulturas de los que les habían sacrificado. [5]Quemó los huesos de los sacerdotes de los ídolos sobre sus altares y limpió a Judá y Jerusalén. [6]Igual hizo en las ciudades de Manasés, Efraím y Simeón, hasta Neftalí, [7]y después de haber derribado los altares y las aseras y de haber roto y desmenuzado las esculturas y destruido todos los ídolos por la tierra de Israel, se volvió a Jerusalén.

[8]A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y el templo, mandó a Safán, hijo de Asalías, y a Maasías, gobernador de la ciudad, y a Joaj, hijo de Joajaz, cronista, que reparasen la casa de Yavé, su Dios. [9]Vinieron éstos a Helcías, sumo sacerdote, y recibido de él el dinero que había sido puesto en la casa de Yavé y el que los levitas y porteros habían recaudado de Manasés y Efraím y de todo el resto de Israel, así como de todo Judá y Benjamín y de los habitantes de Jerusalén, [10]lo entregaron a los encargados de las obras de reparación del templo, para restaurarlo y reparar las ruinas. Estos dieron el dinero a los maestros encargados de las obras de la casa de Yavé, [11]los cuales lo entregaban a los obreros que

trabajaban para restaurar y reparar la casa, a los carpinteros y canteros, para que comprasen piedra en las canteras y maderas para las techumbres de los edificios que habían destruido los reyes de Judá. [12]Estos hombres se portaron con probidad en sus trabajos. Estaban bajo la vigilancia de Jajat y Abdías, levitas, de entre los hijos de Merarí, y de Zacarías y Mesulam, de entre los caatitas, todos ellos hábiles músicos, [13]que vigilaban las obras y dirigían a los obreros ocupados en los diversos trabajos; había además otros levitas que hacían de secretarios, comisarios y porteros.

### Hallazgo del libro de la Ley

[14]Cuando se sacaba el dinero llevado a la casa de Yavé, Helcías, sacerdote, encontró el libro de la Ley de Yavé, dado por mano de Moisés. [15]Entonces Helcías, tomando la palabra, dijo a Safán, secretario: <<He encontrado el libro de la Ley en la casa de Yavé>>; y se lo entregó a Safán. [16]Safán llevó el libro al rey y le dio cuenta del hallazgo, diciendo: <<Tus siervos han hecho cuanto les has mandado, [17]reuniendo el dinero que había en la casa de Yavé y entregándoselo a los inspectores y a los obreros>>. [18]Y Safán, secretario, añadió: <<El sacerdote Helcías me ha dado este libro>>; y Safán lo leyó ante el rey. [19]Cuando el rey oyó las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras [20]y dio esta orden a Helcías, a Ajicam, hijo de Safán; a Abdón, hijo de Miqueas; a Safán, secretario, y a Asaya, servidor del rey: [21]<<Id y consultad a Yavé, por mí y por el resto que queda en Israel y en Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado; porque grande es la cólera de Yavé, que se ha derramado sobre nosotros por no haber guardado nuestros padres la palabra de Yavé y no haber puesto por obra todo lo que en este libro está escrito>>.

[22]Helcías y los que con él había designado el rey fueron a la profetisa Julda, mujer de Salum, hijo de Tecua, hijo de Jasra, guarda del vestuario, que habitaba en Jerusalén, en el otro barrio de la ciudad. Después que ellos le manifestaron lo que tenían que decirle, [23]ella les respondió: <<Así habla Yavé, Dios de Israel: Decid al que a mí os envía: Así habla Yavé: [24]Yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes todas las maldiciones escritas en el libro que ha sido leído ante el rey de Judá, [25]porque me han abandonado y han ofrecido perfumes a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos; mi cólera se derramará sobre este lugar y no se extinguirá. [26]Pero decid al rey de Judá, que os ha mandado a consultar a Yavé: Así habla Yavé, Dios de Israel, acerca de las palabras que has oído: [27]Por haberse conmovido tu corazón y haberte humillado ante Dios al oír sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes; porque has rasgado tus vestiduras y has llorado ante Yavé, también yo he oído, dice Yavé, [28]y tú te recogerás a tus padres y bajarás en paz al sepulcro y no verán tus ojos todas las desventuras que yo he de hacer venir sobre este lugar y sobre sus habitantes.

### Reforma religiosa

Ellos llevaron al rey esta respuesta. [29]El rey hizo reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén; [30]y subió luego a la casa de Yavé con todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y los levitas y todo el pueblo, desde el más grande al más chico, y leyó delante de todos las palabras del libro de la alianza que había sido encontrado en la casa de Yavé. [31]Estaba el rey sobre su estrado y renovó la alianza ante Yavé, obligándose a seguir a Yavé y a guardar sus mandamientos, sus preceptos y sus leyes con todo el corazón y toda el alma, poniendo por obra las palabras de la alianza escritas en el libro. [32]Hizo entrar en el pacto a todos los que se hallaban en Judá y Benjamín, y los moradores de Jerusalén hicieron según la alianza de Yavé, Dios de sus padres. [33]Josías hizo desaparecer todas las abominaciones de toda la tierra de los hijos de Israel y obligó a todos cuantos se hallaban en Israel a servir a Yavé, su Dios. Durante toda su vida no se apartó de Yavé, Dios de sus padres.

## Solemne celebración de la Pascua

**2 Par 35** [1]Josías celebró la Pascua en honor de Yavé en Jerusalén, y se inmoló
la Pascua el día catorce del primer mes. [2]Estableció a los sacerdotes en sus funciones
y los animó al servicio de la casa de Yavé. [3]Dijo a los levitas que enseñaban a Israel y
estaban consagrados a Yavé: <<Colocada el arca santa en la casa que edificó
Salomón, hijo de David, rey de Israel, ya no tenéis que trasladarla en hombros. Servid
ahora a Yavé, vuestro Dios, y a su pueblo Israel. [4]Aprestaos todos según vuestras
casas paternas, según vuestras divisiones, conforme a la ordenación escrita por
David, rey de Israel, y de Salomón, su hijo; [5]ocupad vuestros puestos en el santuario
según las diversas casas paternas de vuestros hermanos los hijos del pueblo y según
la clasificación de las casas paternas de los levitas. [6]Inmolad la Pascua, santificaos y
preparadla para vuestros hermanos, conformándoos a las palabras de Yavé
pronunciadas por Moisés>>. [7]Josías dio a las gentes del pueblo, a cuantos allí se
hallaban, corderos y cabritos en número de treinta mil, todo para la Pascua, y tres mil
bueyes, todo de la hacienda del rey. [8]Sus jefes hicieron voluntariamente un presente al
pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Helcías, Zacarías y Jejiel, príncipes de la casa
de Dios, dieron a los sacerdotes para la Pascua dos mil seiscientos corderos y
trescientos bueyes. [9]Conaya, Semeyas y Natanael, sus hermanos Jasabía, Jeiel y
Jozabad, jefes de los levitas, dieron a los levitas para la Pascua cinco mil corderos y
quinientos bueyes.

[10]Organizóse el servicio, y los sacerdotes y levitas ocuparon sus puestos, según
sus divisiones, conforme a la orden del rey. [11]Inmolaron la Pascua; los sacerdotes
derramaron la sangre que recibían de mano de los levitas, y los levitas desollaron las
víctimas. [12]Pusieron aparte los holocaustos para dárselos a las varias casas paternas
de las gentes del pueblo para que se los ofreciesen a Yavé, como está escrito en el
libro de Moisés. Lo mismo hicieron con los bueyes. [13]Asaron la Pascua al fuego, como
está ordenado, y cocieron las cosas santas en calderas, calderos y sartenes,
distribuyéndolas diligentemente al pueblo. [14]Luego prepararon lo que era para ellos y
para los sacerdotes, pues los sacerdotes, hijos de Arón, estuvieron hasta la noche
ocupados en ofrecer los holocaustos y sebos; por eso los levitas hubieron de preparar
para ellos y para los sacerdotes, hijos de Arón. [15]Los cantores, hijos de Asaf estaban
en sus puestos, según las órdenes de David, de Asaf, de Hemán y de Jedutún, vidente
del rey; y los porteros, cada uno en su puerta; no tuvieron que abandonar sus oficios,
porque sus hermanos los levitas prepararon lo que era para ellos.

[16]Así se organizó aquel día todo el servicio de Yavé para celebrar la Pascua y
para ofrecer holocaustos en el altar de Yavé, según las órdenes del rey Josías.

[17]Los hijos de Israel que se hallaban allí celebraron entonces la Pascua y la
fiesta de los Ácimos durante siete días. [18]Ninguna Pascua semejante a ésta se había
celebrado en Israel desde los días de Samuel, profeta, y ningún rey de Israel había
celebrado una pascua semejante a esta que celebraron Josías, los sacerdotes y los
levitas, todo Judá e Israel que allí se hallaban y los habitantes de Jerusalén.

[19]Fue el año dieciocho del reinado de Josías cuando se celebró esta Pascua.

## Fin de Josías

[20]Después de esto, después de haber reparado Josías la casa de Yavé, Necao,
rey de Egipto, subió para combatir en Carquemis, a orillas del Éufrates. Josías le salió
al paso, [21]y Necao le mandó emisarios que le dijeran: << ¿Qué hay entre ti y mí, rey de
Judá? No es contra ti contra quien voy yo ahora; es contra una casa con la que estoy
en guerra, y Dios me ha dicho que me apresure. No te opongas, pues, a Dios, que
está conmigo, no te destruya>>. [22]Pero Josías no se retiró y se disfrazó para entrar en
el combate sin escuchar las palabras de Necao, que venían de la boca de Dios.
Avanzó para atacarle en el valle de Megiddo. [23]Los arqueros tiraron contra el rey

Josías, y el rey dijo a sus servidores: <<Retiradme, que estoy gravemente herido>>. [24]Los servidores le sacaron de aquel carro y le pusieron en otro y le llevaron a Jerusalén. Murió y fue sepultado en el sepulcro de sus padres. Todo Judá y Jerusalén lloraron a Josías, [25]y Jeremías compuso una lamentación sobre Josías, que cantan todavía hoy los cantores y cantoras en sus lamentaciones sobre Josías, habiendo venido a ser esta costumbre como ley en Israel. Están escritas entre las lamentaciones.

[26]El resto de los hechos de Josías, todas sus buenas obras, conforme a lo mandado en la Ley de Yavé, [27]sus hechos primeros y postreros, escrito está en el libro de los reyes de Israel y Judá.

### Joacaz, Joaquim y Joaquín, reyes de Judá

**2 Par 36** [1]El pueblo tomó a Joacaz, hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre en Jerusalén. [2]Veintitrés años tenía Joacaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.

[3]El rey de Egipto le depuso en Jerusalén y castigó al pueblo con una contribución de cien talentos de plata y un talento de oro. [4]El rey de Egipto puso por rey sobre Judá a Eliaquim, hermano de Joacaz, mudándole el nombre por el de Joaquim. Necao cogió a su hermano Joacaz y se lo llevó a Egipto.

[5]Veinticinco años tenía Joaquim cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Hizo el mal a los ojos de Yavé, su Dios.

[6]Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra él y le cargó de cadenas de bronce para conducirle a Babilonia. [7]Llevóse Nabucodonosor a Babilonia los utensilios de la casa de Yavé y los puso en su palacio de Babilonia.

[8]El resto de los hechos de Joaquim, las abominaciones que cometió y lo que en él se halló, escrito está en el libro de los reyes de Israel y de Judá. Le sucedió Joaquín, su hijo.

[9]Dieciocho años tenía Joaquín cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén. Hizo el mal a los ojos de Yavé. [10]A la vuelta del año mandó el rey Nabucodonosor que le llevasen a Babilonia con los vasos preciosos de la casa de Yavé, y puso en su lugar por rey a Sedecías, su hermano, sobre Judá y Jerusalén.

### Sedecías

[11]Veintiún años tenía Sedecías cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. [12]Hizo el mal a los ojos de Yavé, su Dios, y no se humilló ante Jeremías, profeta, que le habló de parte de Yavé. [13]Rebelóse asimismo contra Nabucodonosor, al cual había por Dios jurado fidelidad, y endureció su cerviz, y, obstinándose su corazón, no se volvió a Yavé, el Dios de Israel. [14]También todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo aumentaron sus prevaricaciones, siguiendo las abominaciones de las gentes y contaminando la casa de Yavé, que él había santificado en Jerusalén.

[15]Yavé, Dios de sus padres, les mandó sus mensajeros constantemente para amonestarlos, pues quería perdonar a su pueblo y a su casa. [16]Pero ellos hicieron escarnio de los mensajeros de Dios y menospreciaron sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Dios contra su pueblo y ya no hubo remedio. [17]Trajo contra ellos el rey de los caldeos, que pasó a cuchillo a sus mancebos en la casa de su santuario, sin perdonar a mancebo ni a doncella, a viejo ni a encanecido. A todos los entregó en sus manos.

[18]Nabucodonosor llevó a Babilonia todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y pequeños; los tesoros de la casa de Yavé y los del palacio del rey y los de sus jefes. [19]Quemaron la casa de Dios, demolieron las murallas de Jerusalén, dieron al fuego todos sus palacios y destruyeron todos los objetos preciosos. [20]A los que habían escapado a la espada llevólos Nabucodonosor cautivos a Babilonia, y allí le estuvieron sujetos a él y a sus hijos hasta la dominación del reino de Persia, [21]para que se

cumpliese la palabra de Yavé pronunciada por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo reposado sus sábados, descansando todo el tiempo que estuvo devastada hasta que se cumplieron los setenta años.

### Edicto de Ciro

[22]El año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Yavé pronunciada por boca de Jeremías, Yavé suscitó el espíritu de Ciro, rey de Persia, que hizo publicar de viva voz y por escrito, por todo su reino, este decreto:
[23]<<Así habla Ciro, rey de Persia: Yavé, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado edificarle una casa en Jerusalén, en Judá. ¿Quién de entre vosotros es de su pueblo? Que suba, y Yavé sea con él>>.

# Esdras (Esd)

## PRIMERA PARTE

### La vuelta de los primeros cautivos

### Da Ciro libertad a los judíos para volver a Jerusalén

**Esd 1** [1]El año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Yavé por boca de Jeremías, profeta, excitó Yavé el espíritu de Ciro, rey de Persia, que hizo pregonar de palabra y por escrito por todo su reino: [2]<<Así dice Ciro, rey de Persia: Yavé, Dios de los cielos, me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén en Judá. [3]¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa a Yavé, Dios de Israel; Él es el Dios que está en Jerusalén. [4]Y en todo lugar donde habiten los restos del pueblo de Yavé, ayúdenles las gentes del lugar con plata, oro, utensilios y ganados, con dones voluntarios para la casa de Yavé, que está en Jerusalén>>.
[5]Levantáronse entonces los jefes de las familias de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y levitas, y todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios, para subir a edificar la casa de Yavé que está en Jerusalén. [6]Todos los que habitaban en derredor suyo les dieron objetos de plata y oro, utensilios, ganados y cosas preciosas, a más de los dones voluntarios. [7]El rey Ciro devolvió los utensilios de la casa de Yavé, que Nabucodonosor había llevado de Jerusalén y puesto en la casa de sus dioses. [8]Ciro, rey de Persia, hizo que los sacara Mitrídates, tesorero, que se los entregó a Sesbasar, príncipe de Judá. [9]He aquí la lista de ellos:
Treinta fuentes de oro, mil fuentes de plata, veintinueve cuchillos, [10]treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata y otros mil vasos del segundo orden. [11]Los objetos de oro y plata eran en número de cinco mil cuatrocientos. Sesbasar lo llevó todo de Babilonia a Jerusalén a la vuelta de la cautividad.

### Los israelitas que volvieron a Judá con Zorobabel

**Esd 2** [1]Estos son los de la provincia que volvieron del destierro, de los que había llevado cautivos a Babilonia Nabucodonosor, rey de Babilonia, y tornaron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad. [2]Partieron con Zorobabel: Josué, Nehemías, Seraya, Raelayas, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvaí, Rejum y Baana.

Número de los hijos del pueblo de Israel:
3 Hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.
4 Hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.
5 Hijos de Araj, setecientos setenta y cinco.
6 Hijos de Pajat Moab, de los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos doce.
7 Hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
8 Hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.
9 Hijos de Zacai, setecientos sesenta.
10 Hijos de Baní, seiscientos cuarenta y dos.
11 Hijos de Bebaí, seiscientos veintitrés.
12 Hijos de Azgad, mil doscientos veintidós.
13 Hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.
14 Hijos de Bigvaí, dos mil cincuenta y seis.
15 Hijos de Adin, cuatrocientos cincuenta y cuatro.
16 Hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.
17 Hijos de Besaí, trescientos veintitrés.
18 Hijos de Jora, ciento doce.
19 Hijos de Jasún, doscientos veintitrés.
20 Hijos de Gibar, noventa y cinco.
21 Hijos de Betlehem, ciento veintitrés.
22 De las gentes de Netofá, cincuenta y seis.
23 De las gentes de Anatot, ciento veintiocho.
24 Hijos de Asmavet, cuarenta y dos.
25 Hijos de Quiriat-Yearim, Quefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.
26 Hijos de Rama y Gueba, setecientos veintiuno.
27 De las gentes de Mijmas, ciento veintidós.
28 De las gentes de Bétel y Hai, doscientos veintitrés.
29 Hijos de Nebo, cincuenta y dos.
30 Hijos de Megbis, ciento cincuenta y seis.
31 Hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
32 Hijos de Jarim, trescientos veinte.
33 Hijos de Lod, Jadid y Ono, setecientos veinticinco.
34 Hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
35 Hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.
36 Sacerdotes:
Hijos de Jedaya, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.
37 Hijos de Immer, mil cincuenta y dos.
38 Hijos de Pasjur, mil doscientos cuarenta y siete.
39 Hijos de Jarim mil diecisiete.
40 Levitas:
Hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.
41 Cantores:
Hijos de Asaf, ciento veintiocho.
42 Porteros:
Hijos de Salum, hijos de Ater, hijos de Talmón, hijos de Acub, hijos de Jetita, hijos de Sobaí, todos ciento treinta y nueve.
43 Netineos: Hijos de Sija, hijos de Jasufa, hijos de Tabaot, 44 hijos de Queros, hijos de Sía, hijos de Fadón, 45 hijos de Lebana, hijos de Jagaba, hijos de Acub, 46 hijos de Jagab, hijos de Salmaí, hijos de Janán, 47 hijos de Guidel, hijos de Gajar, hijos de Reaya, 48 hijos de Resín, hijos de Necoda, hijos de Gazam, 49 hijos de Uza, hijos de Paseaj, hijos de Besaí, 50 hijos de Asena, hijos de Meunim, hijos de Nefasim, 51 hijos de Bacbuc hijos de Jacufá, hijos de Jarjur, 52 hijos de Baslut, hijos de Mejida, hijos de Jarsa, 53 hijos de Barcos, hijos de Sisera, hijos de Tamaj, 54 hijos de Nesiaj, hijos de Jatifa.

[55]Hijos de los siervos de Salomón: hijos de Sotaí, hijos de Soferet, hijos de Peruda, [56]hijos de Jaala, hijos de Darcón, hijos de Guidel, [57]hijos de Sefatías, hijos de Jatil, hijos de Pogueret Asebaim, hijos de Amí.
[58]Todos los netineos e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
[59]Estos son los que subieron de Tel Melaj, Tel Harsa, Querub, Addán e Immer, sin poder dar razón de su casa paterna y de su estirpe para probar que eran de Israel. [60]Hijos de Delaya, hijos de Tobías, hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.
[61]Y de los hijos de los sacerdotes, hijos de Abaya, hijos de Cos, hijos de Barzilai, que tomó por mujer a una de las hijas de Barzilai, galadita, y fue llamado con el nombre de ellos; [62]éstos buscaron sus registros genealógicos, pero no los hallaron y fueron excluidos del sacerdocio, [63]y el gobernador les prohibió comer las cosas santas mientras un sacerdote no consultase los urim y tummim.
[64]La comunidad toda entera era de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas, [65]sin contar los siervos y siervas, en número de siete mil trescientos treinta y siete. Entre ellos había trescientos cantores y cantoras. [66]Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos, [67]cuatro cientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.
[68]Muchos de los jefes de familias, al llegar a la casa de Yavé en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias para la casa de Yavé, para reedificarla en el lugar en que había estado. [69]Dieron para el tesoro de la obra, según sus medios, sesenta y un mil dáricos de oro, y cinco mil minas de plata, y cien túnicas sacerdotales. [70]Los sacerdotes y levitas y parte del pueblo se instalaron en Jerusalén, los cantores, los porteros y los netineos se establecieron en sus ciudades. El resto de Israel habitó en sus ciudades.

### Restauración del altar y del culto

**Esd 3** [1]Llegado el séptimo mes, los hijos de Israel que estaban ya en sus ciudades se reunieron como un solo hombre en Jerusalén. [2]Josué, hijo de Josadac, con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Saaltiel, con sus hermanos, se levantaron para edificar el altar del Dios de Israel y ofrecer sobre él el holocausto, como está prescrito en la Ley de Moisés, hombre de Dios. [3]Asentaron el altar sobre sus cimientos, aunque había que temer de los pueblos vecinos, y ofrecieron en él holocaustos a Yavé, el holocausto de la mañana y el de la tarde. [4]Celebraron la fiesta de los Tabernáculos, como está escrito; ofrecieron día por día holocaustos, según el número prescrito para cada día. [5]Después siguieron ofreciendo el holocausto perpetuo, los holocaustos de los novilunios y los de todas las solemnidades consagradas a Yavé, y los de todos aquellos que hacían ofrendas voluntarias a Yavé. [6]Comenzaron a ofrecer holocaustos desde el día primero del mes séptimo. Todavía, sin embargo, no se habían puesto los cimientos de la casa de Yavé.

### Comienza la obra del templo

[7]Dieron dinero a los canteros y a los carpinteros, y comida, bebida y aceite a los sidonios y a los tirios, para que trajesen maderas de cedro del Líbano, según había dispuesto en cuanto a esto Ciro, rey de Persia.
[8]El año segundo después de la llegada a la casa de Yavé a Jerusalén, el segundo mes, Zorobabel, hijo de Saaltiel; Josué, hijo de Josadac, con el resto de sus hermanos los sacerdotes y los levitas, y todos los otros que habían venido de la cautividad, se pusieron a la obra y encargaron a los levitas de veinte años arriba la vigilancia de los trabajos de la casa de Yavé. [9]Josué, con sus hijos y sus hermanos; Cadmiel, con sus hijos; los hijos de Hodavías; los hijos de Jenadad, con sus hijos y sus hermanos los levitas, se dispusieron todos a una a vigilar a los que trabajaban en la casa de Dios.

[10]Cuando los obreros pusieron los cimientos de la casa de Yavé, asistieron los sacerdotes revestidos, con trompetas, y los levitas, los hijos de Asaf, con címbalos, para alabar a Dios según la ordenación de David, rey de Israel, [11]y cantaban alabando y confesando a Yavé: <<Porque es bueno, porque es eterna su misericordia para Israel>>.

Todo el pueblo lanzaba gritos jubilosos, alabando a Yavé, porque se ponían los cimientos de la casa de Yavé. [12]Muchos de los sacerdotes y levitas y de los jefes de familias, ya ancianos, que habían conocido la casa primera, lloraban en voz alta al ver poner los cimientos de esta obra, mientras que los demás gritaban jubilosos, [13]no pudiendo distinguirse en el pueblo entre el clamor de los gritos de alegría y el de los llantos, porque clamaba el pueblo con júbilo, y el ruido se oía hasta lejos.

### Interrupción de la obra del templo

**Esd 4** [1]Cuando los enemigos de Judá y Benjamín supieron que los vueltos de la cautividad estaban reedificando el templo de Yavé, Dios de Israel, [2]llegáronse a Zorobabel y a los jefes de familia y les dijeron: <<Queremos cooperar con vosotros en la reconstrucción, porque también nosotros buscamos a vuestro Dios, y a él sacrificamos desde los días de Asaradón, rey de Asiría, que aquí nos trajo>>. [3]Dijéronles Zorobabel, Josué y los demás jefes de familia de Israel: <<No conviene que juntos edifiquemos la casa de nuestro Dios; hemos de ser nosotros solos quienes la edifiquemos a Yavé, Dios de Israel, pues así lo ha mandado el rey Ciro, rey de Persia>>.

[4]Entonces las gentes de aquella tierra intimidaron al pueblo de Judá, queriendo impedir la construcción; [5]y ganándose con dinero algunos consejeros de la corte, procuraron hacer fracasar su propósito todo el reinado de Ciro, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

### Interrupción de las obras de la ciudad

[6]En el reinado de Asuero, al comienzo de él, escribieron una acusación contra los moradores de Judá y de Jerusalén. [7]Y en tiempos de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabeel y el resto de sus colegas escribieron a Artajerjes, rey de Persia. La carta fue traducida al arameo y transcrita con caracteres arameos. [8]Rehum, el gobernador, y Simsaí, secretario, escribieron a Artajerjes, rey de Persia, acerca de Jerusalén, esta carta:

[9]<<Rehum, gobernador; Simsaí, secretario, y el resto de sus colegas, los jueces y los oficiales persas y los hombres de Erec, de Babilonia, de Susa, de Deha, de Elam [10]y de otros pueblos que el grande y glorioso Asnapar trasladó y estableció en la ciudad de Samaria y otros lugares del lado de acá del río>>, etcétera.

[11]He aquí la copia de la carta que mandaron al rey Artajerjes:

<<Tus siervos, las gentes del lado de acá del río, etc.

[12]Sepa el rey que los judíos que de ahí salieron y han llegado entre nosotros a Jerusalén, están reedificando la ciudad rebelde y mala, alzando sus murallas y restaurando los cimientos. [13]Que sepa, pues, el rey que, si esta ciudad es reedificada y reconstruidas sus murallas, no pagarán tributo, ni impuesto, ni derecho de peaje, y que de ello se ha de resentir el real tesoro. [14]Ahora, pues, como nosotros comemos la sal del palacio y no creemos conveniente que el rey sea menospreciado, mandamos al rey esta información; [15]que se investiguen los libros de las historias de tus padres, y en ellos verás que esta ciudad es una ciudad rebelde, funesta para los reyes y sus provincias, y que ya de antiguo se movieron en ella revueltas, habiendo sido por esto destruida. [16]Hacemos saber al rey que, si esta ciudad se reedifica y se levantan sus murallas, perderás con esto mismo tus posesiones del lado de acá del río>>.

17 Respuesta que mandó el rey a Rehum, gobernador; a Simsaí, secretario, y al
resto de sus colegas que habitan en Samaria y otros lugares del lado de acá del río:
<<Salud.
18 La carta que nos habéis enviado ha sido leída exactamente en mi presencia.
19 Di orden que se hicieron investigaciones, y ha sido hallado que ya de antiguo esa
ciudad se rebeló contra los reyes y que se dio a la sedición y a la revuelta. 20 Hubo en
Jerusalén reyes poderosos, dueños de toda la tierra del lado de allá del río, a los que
se pagaba tributo, impuesto y derecho de peaje. 21 Por consiguiente, mando que cesen
los trabajos de esas gentes, para que esa ciudad no sea reconstruida sin una
autorización mía. 22 No dejéis de poner en esto gran diligencia, no sea que el mal
aumente, con perjuicio de los reyes>>.
23 En cuanto la copia de esta carta del rey Artajerjes fue leída ante Rehum,
gobernador; Simsaí, secretario, y sus colegas, fueron éstos apresuradamente a
Jerusalén a los judíos e hicieron cesar los trabajos por la fuerza.

### Se reanuda la reconstrucción del templo

24 Entonces se pararon las obras de la casa de Yavé en Jerusalén, quedando
interrumpidas hasta el año segundo del reinado de Darío, rey de Persia.

**Esd 5** 1 Ageo, profeta, y Zacarías, hijo de Ido, profeta, hablaron en nombre de
Dios a los judíos que había en Judá y en Jerusalén; 2 y entonces Zorobabel, hijo de
Saaltiel, y Josué, hijo de Josadac, se levantaron y comenzaron a edificar la casa de
Dios en Jerusalén. Con ellos estaban los profetas de Dios que los asistían. 3 Vinieron
entonces a ellos Tatnaí, gobernador del lado de acá del río; Setar-Boznaí y sus
colegas, y les dijeron: << ¿Quién os ha dado autorización para levantar esta casa y
levantar estos muros?>>; y preguntaron: << ¿Cuáles son los nombres de los que
construyen este edificio?>> 4 Entonces les respondieron, dándoles los nombres de los
que hacían la construcción. 5 Pero los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los
judíos, y se permitió que continuasen las obras mientras se consultaba al rey Darío,
hasta que se recibiese de él carta acerca de esto.
6 He aquí copia de la carta que al rey Darío mandaron Tatnaí, gobernador del
lado de acá del río; Setar-Boznaí y sus colegas los persas que habitaban del lado de
acá del río. 7 Le enviaron una relación en estos términos:
<<Al rey Darío, salud.
8 >>Comunicamos al rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la casa del Dios
grande. Está construyéndose en piedras talladas, y se colocan las maderas en los
muros y el trabajo se hace rápidamente y adelanta en sus manos. 9 Hemos preguntado
a los ancianos y les hemos hablado así: << ¿Quién os ha dado autorización para
edificar esta casa y levantar estos muros?>> 10 Les hemos preguntado también los
nombres para dártelos a conocer, y hemos puesto por escrito los nombres de los que
están al frente suyo. 11 He aquí la respuesta que nos dieron: <<Nosotros somos
servidores del Dios de los cielos y de la tierra y estamos reconstruyendo la casa que
fue construida muchos años ha. Un gran rey de Israel la edificó y la terminó. 12 Pero
luego que nuestros padres irritaron al Dios de los cielos, él los entregó en manos de
Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, que destruyó esta casa y llevó cautivo el
pueblo a Babilonia. 13 Pero el año primero del reinado de Ciro, rey de Babilonia, el rey
Ciro dio la orden de reedificar esta casa de Dios, 14 y el mismo rey Ciro sacó del templo
de Babilonia los utensilios de oro y plata que Nabucodonosor había tomado del templo
de Jerusalén, llevándolos al templo de Babilonia, e hizo que fueran entregados al
llamado Sesbasar, que nombró gobernador, 15 diciéndole: Toma esos utensilios y ve a
llevarlos al templo de Jerusalén, y que la casa de Dios sea reconstruida en su mismo
lugar. 16 Este mismo Sesbasar vino y puso los cimientos de la casa de Dios en
Jerusalén; desde entonces está reconstruyéndose y no se ha terminado>>.

17>>Ahora, pues, si al rey le parece conveniente, que se hagan investigaciones en la casa de los tesoros del rey de Babilonia para ver si hubo una orden del rey Ciro para la reconstrucción de esta casa de Dios en Jerusalén y que el rey nos transmita luego su voluntad en este asunto>>.

### Edicto de Darío

**Esd 6** 1Entonces el rey Darío dio orden de hacer investigaciones en las casas de los archivos, donde se depositaban los tesoros; 2y se encontró en Ecbatana, capital de la provincia de Media, un rollo en que estaba escrito lo que sigue:

3<<El año primero del rey Ciro ha dado el rey Ciro esta orden respecto de la casa de Dios de Jerusalén: Que la casa sea reconstruida para ser un lugar en que se ofrezcan sacrificios y que tenga sólidos fundamentos. Tendrá sesenta codos de alto, sesenta de ancho 4y tres hiladas de piedra tallada y una de madera nueva, siendo abonado el importe por la casa del rey. 5Además, los utensilios de oro y de plata que Nabucodonosor sacó del templo de Jerusalén, trayéndolos a Babilonia, serán devueltos y llevados al templo de Jerusalén, al lugar donde estaban, y depositados en la casa de Dios.

6Por tanto, Tatnaí, gobernador del otro lado del río; Setar-Boznaí, y vuestros colegas de Afarsac, que habitáis al lado de allá del río, alejaos de ahí 7y dejad que prosigan los trabajos de esa casa de Dios y que el gobernador de los judíos y los ancianos de los judíos la reconstruyan en su lugar. 8Esta es la orden que os doy acerca de lo que debéis hacer, respecto de esos ancianos de los judíos, para la construcción de esa casa de Dios. 9El costo, tomado de la hacienda del rey, proveniente de los tributos de la parte de allá del río, será íntegramente pagado a esos hombres, para que no haya interrupciones. 10Lo necesario para los holocaustos al Dios de los cielos: novillos, carneros, corderos, trigo, sal, vino y aceite, será entregado, a petición suya, a los sacerdotes de Jerusalén, día por día y sin falta, para que ofrezcan sacrificios de grato olor al Dios de los cielos y rueguen por la vida del rey y la de sus hijos. 11Y ésta es la orden que doy acerca de cualquiera que traspasare este mandato: se arrancará de su casa una viga, que se alzara, para colgarle en ella, y su casa será convertida en un montón de escombros. 12Que el Dios que hace residir su nombre en ese lugar derribe a todo rey y todo pueblo que tienda su mano para traspasar mi mandato, destruyendo esa casa de Dios en Jerusalén. Yo, Darío; yo he dado esta orden. Que sea puntualmente cumplida>>.

13Tatnaí, gobernador de la parte de acá del río, Setar-Boznaí y sus colegas, se conformaron puntualmente a esta orden que les mandó el rey Darío; 14y los ancianos de los judíos prosiguieron con buen suceso la reconstrucción, según las profecías de Ageo, profeta, y de Zacarías, hijo de Ido; y terminaron la reconstrucción, según la orden del Dios de Israel y las de Ciro y Darío. 15La casa fue terminada el día tercero del mes de Adar del año sexto del reinado de Darío.

### Dedicación del templo y celebración de la Pascua

16Los hijos de Israel, los sacerdotes y levitas y los demás que habían venido de la cautividad, hicieron con gozo la dedicación de esta casa de Dios, 17ofreciendo en la dedicación de esta casa de Dios cien novillos, doscientos carneros y cuatrocientos corderos; y como víctimas expiatorias por todo Israel, doce machos cabríos, según el número de las tribus de Israel. 18Establecieron a los sacerdotes según sus clases y a los levitas según sus divisiones para el servicio de Dios en Jerusalén, como está escrito en el libro de Moisés.

19Los hijos de la cautividad celebraron la Pascua el día catorce del mes primero. 20Los sacerdotes y los levitas se purificaron todos a una y todos estaban puros, e inmolaron los levitas la pascua para todos los hijos de la cautividad, para sus hermanos los sacerdotes y para sí mismos. 21Los hijos de Israel que habían vuelto de

la transmigración comieron la Pascua con todos aquellos que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de aquella tierra y se habían unido a ellos para buscar a Yavé, el Dios de Israel. [22]Celebraron con alegría la fiesta de los panes ácimos durante siete días, pues los había regocijado Yavé, disponiendo al rey de Persia a apoyarlos en la obra de la casa de Yavé, Dios de Israel.

# SEGUNDA PARTE

## Segunda caravana de repatriados y reformas de Esdras

### Llegada de Esdras a Jerusalén

**Esd 7** [1]Después de esto, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, vino Esdras, hijo de Serayas, hijo de Azarías, hijo de Helcías, [2]hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitub, [3]hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot, [4]hijo de Zarajías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, [5]hijo de Abisúa, hijo de Fines, hijo de Eleazar, hijo de Arón, sumo sacerdote. [6]Venía de Babilonia, y era un escriba muy versado en la ley de Moisés, dada por Yavé, Dios de Israel; y como estaba sobre él la mano de Yavé, su Dios, el rey le otorgó todo cuanto le pidió. [7]Muchos de los hijos de Israel, de los sacerdotes y levitas, de los cantores, de los porteros y de los netineos, vinieron también a Jerusalén el año séptimo del rey Artajerjes. [8]Llegó Esdras a Jerusalén el mes quinto del año séptimo del rey, [9]habiendo salido de Babilonia el día primero del primer mes, y llegó a Jerusalén el día primero del quinto mes, estando sobre él la mano de su Dios, [10]porque Esdras había dispuesto su corazón para poner por obra la Ley de Yavé y enseñar en medio de Israel sus mandamientos y preceptos.

[11]He aquí la copia de la carta entregada por el rey Artajerjes a Esdras, sacerdote y escriba, versado en los mandamientos y las leyes de Yavé a Israel:

[12]<<Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba, versado en la ley del Dios de los cielos, salud:

[13]>>He dado la orden de dejar a todos los del pueblo de Israel, de sus sacerdotes y levitas, que hay en mi reino que estén dispuestos a partir contigo a Jerusalén. [14]Tú eres enviado del rey y de sus siete consejeros para inspeccionar a Judá y a Jerusalén respecto de la Ley de tu Dios, que está entre tus manos, [15]y para llevar allá el oro y la plata que el rey y sus consejeros han ofrecido generosamente al Dios de los cielos, cuya casa está en Jerusalén; [16]toda la plata y el oro que puedas reunir en Babilonia, con las ofrendas voluntarias hechas por el pueblo y los sacerdotes a la casa de Dios en Jerusalén. [17]Cuidarás de adquirir con ese dinero novillos, carneros, corderos y cuanto es necesario para las ofrendas y las libaciones, que ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios en Jerusalén, [18]y con el resto de la plata y del oro harás lo que mejor te parezca a ti y a tus hermanos, conforme a la voluntad de vuestro Dios. [19]Deposita ante Dios en Jerusalén los utensilios que se te entregan para el servicio de la casa de tu Dios [20]y saca de los tesoros del rey lo que sea necesario para las otras expensas que has de hacer para la casa de tu Dios.

[21]>>Yo, el rey Artajerjes, doy orden a todos los tesoreros de la parte de allá del río de entregar íntegramente a Esdras, sacerdote y escriba, versado en la ley del Dios de los cielos, todo lo que él os pidiere, [22]hasta cien talentos de plata, cien coros de trigo, cien batos de vino, cien batos de aceite y sal a discreción. [23]Que todo cuanto está mandado por el Dios de los cielos se haga puntualmente para la casa del Dios de los cielos, para que no venga su cólera sobre nuestro reino, sobre el rey y sobre sus hijos. [24]Os hacemos saber que no podrá ser impuesto tributo, ni gabela, ni derecho de peaje a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y netineos ni a ningún servidor de esa casa de Dios.

[25]>>Y tú, Esdras, según la sabiduría que de Dios tienes, establece jueces y magistrados que administren justicia a todo el pueblo del otro lado del río, a todos los que conocen la Ley de tu Dios, y enséñasela a los que no la conocen.
[26]Cualquiera que no guarde puntualmente la Ley de tu Dios y la ley del rey, será condenado a muerte, a destierro, a multa o a prisión>>.
[27]Bendito Yavé, Dios de nuestros padres, que ha dispuesto el corazón del rey a glorificar así la casa de Yavé en Jerusalén [28]y que me hizo objeto de la benevolencia del rey, de sus consejeros y de todos sus poderosos jefes. Fortalecido por la mano de mi Dios, que estaba sobre mí, reuní a los jefes de Israel para que partieran conmigo.

## Los compañeros de Esdras

**Esd 8** [1]He aquí los jefes de familias y las genealogías de los que subieron conmigo de Babilonia en el reinado de Artajerjes:
[2]De los hijos de Fines, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Jatús; [3]de los hijos de Secanías y de los hijos de Paros, Zacarías, y con él ciento cincuenta varones registrados; [4]de los hijos de Pajat Moab, Elyoenai, hijo de Zerajías, y con él doscientos varones; [5]de los hijos de Zatú, Secanías, hijo de Yajaziel, y con él trescientos varones; [6]de los hijos de Adín Ebed, hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones; [7]de los hijos de Elam, Isaías, hijo de Atalía, y con él setenta varones; [8]de los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Micael, y con él ochenta varones; [9]de los hijos de Joab, Abdías, hijo de Jejiel, y con él doscientos dieciocho varones; [10]de los hijos de Baní, Selomit, hijo de Josifía, y con él ciento sesenta varones; [11]de los hijos de Bebaí, Zacarías, hijo de Bebaí, y con él veintiocho varones. [12]de los hijos de Azgad, Jojanán, hijo de Acatán, y con él ciento diez varones; [13]de los hijos de Adonicam, los últimos; he aquí los nombres: Elifelet, Jeiel, Semeyas, y con ellos sesenta varones; [14]de los hijos de Bigvaí, Utaí y Zabub, y con ellos sesenta varones.
[15]Los reuní cerca del río que corre hacia Ahavá, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y los sacerdotes, no hallé ninguno de la casa de Leví. [16]Entonces llamé a los jefes Eliezer, Ariel, Semeyas, Elnatán, Jarid, Zacarías y Mesulam, y a los instructores Yoyanib y Elnatán, [17]y los mandé al jefe Ido, que habitaba en Casifía, poniendo en su boca lo que habían de decir a Ido y a sus hermanos los netineos que había en Casifía, para que nos mandasen servidores para la casa de nuestro Dios. [18]Como estaba con nosotros la buena mano de nuestro Dios, nos trajeron a Serebía, hombre de sentido, de entre los hijos de Majlí, hijo de Leví, hijo de Israel, y con él sus hijos y sus hermanos, en número de dieciocho; [19]Jasabía, y con él Isaías, de entre los hijos de Merarí, sus hermanos y sus hijos, en número de veinte; [20]y de entre los netineos, que David y los jefes habían puesto al servicio de los levitas, doscientos veinte netineos, todos designados por sus nombres.
[21]Allí, cerca del río Ahavá, publiqué un ayuno de penitencia ante nuestro Dios, para implorar de él un feliz viaje para nosotros, para nuestros hijos y para toda nuestra hacienda. [22]Me hubiera avergonzado de pedir al rey una escolta y caballería para protegernos del enemigo durante el camino, pues habíamos dicho al rey: <<La mano de nuestro Dios está para bien de ellos sobre cuantos le buscan; pero su poder y su ira se desencadenan contra los que le abandonan>>. [23]Por eso ayunamos e invocamos a nuestro Dios, y Él nos escuchó.
[24]Elegí doce jefes de los sacerdotes: Serebía, Jasabía y diez de sus hermanos. [25]Pesé delante de ellos la plata, el oro y los utensilios donados en ofrenda para la casa de nuestro Dios por el rey, sus consejeros y sus jefes, y por todos los de Israel que habían sido hallados, [26]y puse en sus manos seiscientos cincuenta talentos de plata, utensilios de plata por cien talentos, cien talentos de oro, [27]veinte copas de oro por valor de mil dáricos y dos vasos de un hermoso bronce bruñido, tan precioso como el oro. [28]Luego les dije: <<Vosotros estáis consagrados a Yavé; estos utensilios son cosas santas, y esta plata y este oro son ofrenda voluntaria hecha a Yavé, el Dios de vuestros padres. [29]Velad y guardadlos hasta que los peséis ante los jefes de los

sacerdotes y levitas y ante los jefes de las familias de Israel en Jerusalén, en las cámaras de la casa de Yavé>>. [30]Los sacerdotes y levitas recibieron a peso la plata, el oro y los utensilios para llevarlos a Jerusalén, a la casa de nuestro Dios.

[31]Partimos del río de Ahavá, para dirigirnos a Jerusalén, el día doce del mes primero. La mano de Dios fue con nosotros y nos preservó de ataques de enemigos y de toda emboscada durante el camino. [32]Llegamos a Jerusalén y descansamos tres días; [33]el cuarto día pesamos en la casa de nuestro Dios la plata, el oro y los utensilios, y lo entregamos todo a Merimot, hijo de Urías, sacerdote, que tenía consigo a Eleazar, hijo de Fines y con ellos los levitas Josabad, hijo de Josué, y Noadías, hijo de Biní. [34]Después de recontarlo y repesarlo todo, se puso por escrito el peso total.

[35]Los hijos de la cautividad vueltos del destierro ofrecieron en holocausto al Dios de Israel doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos, como víctimas expiatorias, todo en holocausto a Yavé. [36]Transmitieron las órdenes del rey a los sátrapas del rey y a los gobernadores del lado acá del río, y éstos honraron al pueblo y a la casa de Dios.

**Aflicción de Esdras por los matrimonios con mujeres extranjeras, y sus plegarias**

**Esd 9** [1]Después de todo esto se me acercaron los jefes, diciendo: <<El pueblo de Israel, los sacerdotes y levitas no han estado apartados de las gentes de esta tierra, e imitan sus abominaciones las de los cananeos, jeteos, fereceos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos; [2]pues han tomado de entre ellos mujeres para sí y para sus hijos, y han mezclado su raza santa con la de las gentes de esta tierra. Los jefes y magistrados han sido los primeros en cometer este pecado>>.

[3]Al oír esto rasgué mis vestiduras, mi manto, y me arranqué cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté, desolado. [4]Juntáronse conmigo todos los temerosos de las palabras del Dios de Israel por la prevaricación de los hijos de la cautividad. Yo estuve desolado hasta el sacrificio de la tarde; [5]y luego, al tiempo de la ofrenda de la tarde, me levanté de mi humillación y, con mis vestidos y mi manto rasgados postréme de rodillas y, tendiendo a Yavé, mi Dios, mis manos, [6]dije: ¡Dios mío! Estoy confuso y avergonzado, Dios mío, y no me atrevo a levantar a ti mi rostro, porque nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de nuestra cabeza, y nuestros delitos suben hasta el cielo. [7]Desde los días de nuestros padres hasta hoy hemos sido muy culpables; y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados a las manos de los reyes extranjeros, a la espada, a la cautividad, al saqueo, a la vergüenza que cubre nuestro rostro. [8]Con todo, Yavé, nuestro Dios, acaba de hacer con nosotros misericordia, dejándonos un resto de libertad y dándonos refugio en su lugar santo para hacer brillar nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre; [9]porque esclavos somos, pero en medio de nuestra esclavitud, Dios no nos ha abandonado. Nos ha conciliado la benevolencia de los reyes de Persia conservándonos la vida para que pudiéramos edificar la casa de nuestro Dios, levantando sus ruinas y dándonos un refugio seguro en Judá y en Jerusalén. [10]¿Qué podemos, pues, decir después de todo esto, oh Dios nuestro? Pues hemos abandonado tus mandamientos, [11]los que nos prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra que vais a poseer es una tierra manchada por las abominaciones de los pueblos de esas regiones, que del uno al otro cabo la han llenado de sus inmundicias; [12]no deis vuestras hijas a sus hijos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni os cuidéis nunca de su prosperidad ni de su bienestar, y así vendréis a ser fuertes y comeréis lo mejor de los frutos de la tierra, y la dejaréis a vuestros hijos en heredad para siempre. [13]Después de todo lo que nos ha sucedido por nuestras maldades y grandes pecados que hemos cometido, porque tú, Dios nuestro, no nos has castigado en proporción de nuestras iniquidades, [14]¿vamos a comenzar de nuevo a traspasar tus mandamientos, a emparentar con esos pueblos abominables? ¿No se ensañaría contra nosotros tu cólera hasta destruirnos del todo,

sin dejar ni resto ni escape? [15]Yavé, Dios de Israel: Tú eres justo, pues que hemos quedado hoy un resto de escapados. Henos aquí ante ti como culpables, sin poder por eso permanecer en tu presencia.

### Expulsión de las mujeres extranjeras

**Esd 10** [1]Mientras que Esdras lloraba postrado ante la casa de Dios y hacía esta plegaria y esta confesión, habíase reunido junto a él una gran muchedumbre de gentes de Israel: Hombres, mujeres, niños y todos derramaban abundantes lágrimas.

[2]Entonces Secanías, hijo de Jejiel, de entre los hijos de Elam, tomando la palabra, dijo a Esdras: <<Hemos pecado contra Dios tomando mujeres extranjeras de entre los pueblos de esta tierra, pero Israel no queda por esto sin esperanza. [3]Hagamos pacto con nuestro Dios de echar a todas esas mujeres y a los nacidos de ellas, según el parecer de mi señor y de cuantos temen los mandamientos de nuestro Dios, y que se cumpla la Ley. [4]Levántate, pues, ya que esto cosa tuya es. Nosotros seremos contigo. Ten valor, y a la obra>>.

[5]Levantóse Esdras e hizo jurar a los jefes de los sacerdotes, de los levitas y de todo Israel que harían lo que se acababa de decir, y ellos lo juraron. [6]Después se retiró Esdras de la casa de Dios y se fue a la cámara de Jojanán, hijo de Eliasib; pero no comió allí pan ni bebió agua, porque estaba en gran desolación por el pecado de los hijos de la cautividad. [7]Se publicó por Judá y Jerusalén a todos los hijos de la cautividad que se reuniesen en Jerusalén, [8]y que, si alguno no se presentaba dentro de los tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, le fuesen confiscados todos sus bienes, y él excluido de la congregación de los hijos de la cautividad.

[9]Todos los hombres de Judá y Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días. Era el día veinte del noveno mes, y todo el pueblo estaba en la plaza de la casa de Dios temblando con motivo de aquel negocio y a causa de la lluvia. [10]Levantóse Esdras, sacerdote, y dijo: <<Habéis prevaricado tomando mujeres extrañas, añadiendo prevaricaciones a la iniquidad de Israel. [11]Dad ahora gloria a Yavé, el Dios de vuestros padres, y cumplid su voluntad. Apartaos de los pueblos de esta tierra y de las mujeres extrañas>>. [12]Toda la asamblea respondió a una y en alta voz: <<Hágase así, conforme a tu palabra>>.

[13]<<Pero como el pueblo es muy numeroso y está el tiempo de lluvias, no siendo posible permanecer al descubierto; y como, además, no es cosa de un día o dos, por ser muchos los que de nosotros han pecado en esto, [14]que sean nuestros jefes los que en lugar de la asamblea toda se queden; y a todos los que de nuestras ciudades han tomado mujeres extrañas les hagan venir en tiempos determinados con los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que la encendida cólera de nuestro Dios se aparte de nosotros en cuanto a esto>>.

[15]Jonatán, hijo de Azael, y Jaazía, hijo de Tecua, apoyados por Mesulam y por Sabtaí, levitas, fueron los únicos que se opusieron a este parecer, [16]al que se habían adherido todos los hijos de la cautividad. Se eligió a Esdras, sacerdote, y a algunos de los jefes de las casas paternas, todos designados por sus nombres, y éstos se sentaron para resolver el asunto el día primero del mes décimo. [17]El día primero del mes primero acabaron de juzgar a todos los que habían tomado mujeres extrañas.

[18]De entre los sacerdotes fueron hallados que habían tornado mujeres extrañas: de los hijos de Josué, hijo de Josadac, y sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Godolías, [19]que se comprometieron, dando su mano, a echar a sus mujeres y a ofrecer un carnero por su pecado; [20]de los hijos de Immer, Jananí y Zebadías; [21]de los hijos de Jarim, Maasías, Elías, Semeyas, Jejiel y Ozías; [22]de los hijos de Pasur, Elyoenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

[23]De entre los levitas, Jozabad, Simeí, Quelaya, que es quelita; Petajya, Judá y Eliezer. [24]De entre los cantores, Eliasib. De entre los porteros, Salum, Telem y Urí.

[25]De entre los hijos de Israel: de los hijos de Paros, Ramia, Jijiya, Malquiya, Miyamim, Eleazar, Malquiya y Benaya; [26]de los hijos de Elam, Matanías, Zacarías, Jejiel, Abdi, Jeremot y Elías; [27]de los hijos de Zatu, Elyoenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza; [28]de los hijos de Bebaí, Jojanán, Ananías, Jabdu y Atlaí; [29]de los hijos de Baní, Mesulam, Maluc, Adaya, Jasub, Seal y Jerimot; [30]de los hijos de Pajat, Moab, Adna, Quelai, Banayas, Maasías, Matanías, Besaleel, Biní y Manasés; [31]de los hijos de Jarim, Eliezer, Jisjiya, Malquiya, Sameyas, Simeón, [32]Benjamín, Maluc y Semaría; [33]de los hijos de Jasum, Matnaí, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremaí, Manasés y Semei; [34]de los hijos de Baní, Madaí, Amram, Uel, [35]Benayas, Bedia, Queluya, [36]Vania, Meremot, Eliasib, [37]Matanías, Matnaí, Jasaí; [38]Baní, Biní, Semeí, Selemías, Natán, Adayas, [40]Macnadbaí, Sasaí, Saraí, [41]Azareel, Selamías, Semarías, [42]Salum, Amarías y José; [43]hijos de Nebo, Jeiel, Matatías, Zabat, Zebina, Jadau, Joel y Banayas.

[44]Todos éstos habían tomado mujeres extranjeras y muchos tenían ya hijos de ellas.

# Nehemías (Neh)

### Plegaria de Nehemías por los hijos de Israel

**Neh 1** [1]Palabras de Nehemías, hijo de Helcías:

En el mes de Casleu del año veinte, estando yo en Susa, en la capital, [2]llegaron de Judá Jananí y uno de mis hermanos con algunos otros. Yo les pregunté por los judíos que habían sido libertados, los restos de la cautividad y por Jerusalén. [3]Ellos me respondieron: <<Los restos de la cautividad están en la provincia en gran miseria y afrenta. Las murallas de Jerusalén están todavía en ruinas, y sus puertas quemadas por el fuego>>. [4]Cuando oí esto, sentéme y lloré, y estuve por muchos días desolado. Ayuné y oré ante el Dios de los cielos, [5]diciendo: <<Ruégote, Yavé, Dios de los cielos, Dios grande y terrible, que guardas tu alianza y haces misericordia con los que te aman y guardan tus mandatos, [6]que esté atento tu oído y abiertos tus ojos para escuchar la oración que tu siervo te dirige ahora, día y noche, por tus siervos los hijos de Israel, confesando los pecados de Israel, nuestros pecados contra ti, porque yo y la casa de mi padre hemos pecado, [7]te hemos ofendido y no hemos guardado los mandamientos, las leyes y los preceptos que tú prescribiste a Moisés, tu siervo. [8]Acuérdate de estas palabras que tú mandaste decir a Moisés, tu siervo: Si pecareis, yo os dispersaré entre los pueblos; [9]pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque hubiereis sido desterrados a los confines de la tierra, de allí os reuniré yo y os volveré al lugar que he elegido para hacer residir en él mi nombre. [10]Son tus siervos, son tu pueblo, que redimiste tú con tu gran poder y tu fuerte mano. [11]¡Oh Señor! que esté atento tu oído a la plegaria de tu siervo y a la de los siervos tuyos que desean temer tu nombre. Concede ahora próspero suceso a tu siervo y haz que halle yo gracia a los ojos de este hombre>>; pues servía yo entonces de copero al rey.

### Artajerjes da permiso a Nehemías para ir a reedificar a Jerusalén

**Neh 2** [1]En el mes de Nisán del año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y se lo ofrecí al rey. Jamás había yo aparecido triste en su presencia, [2]pero aquel día me dijo: << ¿Por qué estás con tan mala cara? Enfermo no estás; no puede ser, pues, sino alguna pena de tu corazón>>. Yo entonces me atemoricé sobremanera, [3]y respondí al rey: << ¡Viva el rey eternamente! ¿Cómo no va

a estar triste mi rostro cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está en ruinas, y quemadas por el fuego sus puertas?>>
4Y me dijo el rey: << ¿Qué es lo que quieres?>> Yo, rogando al rey de los cielos, 5respondí al rey: <<Si al rey le pareciera bien y hallara gracia tu siervo ante ti, que me mandaras a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para reedificarla>>. 6El rey, a cuyo lado estaba sentada la reina, me dijo: << ¿Cuánto durará tu viaje? ¿Cuándo estarás de vuelta?>> Plugo al rey dejarme partir, y yo le señalé tiempo. 7Después dije al rey: <<Si al rey le parece bien, que se me den cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me permitan pasar y entrar en Judá; 8y otra carta para Asaf, guardabosques del rey, para que me facilite maderas y viguería para las puertas de la ciudadela vecina a la casa, para las murallas de la ciudad para la casa que yo he de habitar>>. Dióme el rey estas cartas, pues la buena mano de mi Dios estaba sobre mí.

### Llegada a Jerusalén

9Presentéme a los gobernadores del otro lado del río y les entregué las cartas del rey, que había hecho que me acompañasen dos jefes del ejército y alguna gente de a caballo. 10Cuando lo supieron Sambalat, joronita, y Tobías, siervo amonita, disgustóles en extremo que viniese un hombre para procurar el bien de los hijos de Israel. 11Llegué a Jerusalén y estuve allí tres días; pasados los cuales, 12me levanté de noche con algunos hombres, sin decir a nadie lo que mi Dios me había puesto en el corazón hacer por Jerusalén. No llevaba conmigo bestia alguna de carga; sólo mi propia cabalgadura>>. 13Salí de noche por la puerta del Valle y me dirigí hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar, mirando hacia las murallas de Jerusalén en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego. 14Seguí a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, y no había por allí sitio por donde pasar la cabalgadura en qué iba. 15Subí, todavía de noche, por el torrente e inspeccioné la muralla. Luego volví a entrar por la puerta del Valle, estando así de vuelta.
16Los magistrados no sabían adónde había ido y qué era lo que había hecho. Hasta entonces no había dicho nada a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los jefes, ni a los magistrados, ni a ninguno de los que llevaban la dirección de los negocios. 17Entonces yo les dije: <<Bien veis el lamentable estado en que nos hallamos. Jerusalén está destruida y sus puertas consumidas por el fuego. Vamos, pues, a reedificar las murallas de Jerusalén, y no estemos más en el oprobio>>. 18Les conté cómo la buena mano de mi Dios había estado sobre mí y las palabras que el rey me había dirigido; y entonces dijeron: << ¡Andando, a edificarla!>> Y tomaron resueltamente esta buena determinación.
19Cuando lo supieron Sambalat, joronita; Tobías, siervo amonita, y Guesem, árabe, se burlaban de nosotros y nos menospreciaron. Nos dijeron: << ¿Qué es lo que hacéis ahí? ¿Os rebeláis contra el rey?>> 20Y yo les di esta respuesta: <<El Dios de los cielos nos hará salir con nuestra empresa. Nosotros, sus siervos, nos levantaremos y haremos la edificación. Vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni recuerdos en Jerusalén.

### Reparación de las murallas de Jerusalén

**Neh 3** 1Eliasib, sumo sacerdote, se levantó con sus hermanos los sacerdotes y edificaron la puerta de las Ovejas; la consagraron y pusieron las puertas, desde la torre de Meá hasta la torre de Jananeel. 2A continuación de Eliasib edificaron los hombres de Jericó, y a continuación de éstos edificó Zacur, hijo de Imri.
3Los hijos de Sena edificaron la puerta del Pescado y la cubrieron, pusieron las puertas, los cerrojos, los goznes. 4Al lado de ellos trabajó en las reparaciones Meremot, hijo de Urías, hijo de Acus; y al lado de éstos reconstruyó Mesulam, hijo de Berequías, hijo de Mesezabel; y al lado de éstos restauró Sadoc, hijo de Baana.

[5]Inmediatos a ellos restauraron los tecuitas, aunque sus nobles no doblaron su cerviz
al servicio de sus señores.
[6]La puerta Vieja la restauraron Joyada, hijo de Pasea, y Mesulam, hijo de
Besodías; la ensamblaron y pusieron a las puertas sus cerrojos y sus goznes. [7]Junto a
éstos reedificaron Melatías, gabaonita, y Jadón, meronotita; y los hombres de Gabaón
y Misfa trabajaron de orden del gobernador de este lado del río. [8]Junto a ellos trabajó
Uziel, hijo de Jarayas, de los fundidores y a su lado Ananías, de los perfumistas;
reconstruyeron Jerusalén hasta la muralla ancha. [9]A continuación de éstos trabajó
Refaías, hijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén. [10]A continuación
trabajó, enfrente de su casa, Jedaya, hijo del Jaromaf, y a su lado Jatús, hijo de
Jesbania. [11]Otra porción de la muralla y la torre del horno fue reparada por Malquiya,
hijo de Jarim, y Jasub, hijo de Pajat Moab. [12]A continuación de ellos trabajó con sus
hijos Salum, hijo de Jalojes, jefe de la otra mitad del distrito de Jerusalén. [13]Janum y
los habitantes de Zanoaj repararon la puerta del Valle, la edificaron, pusieron las
puertas, los cerrojos y los goznes. Hicieron además, mil codos de muralla, hasta la
puerta del Muladar.
[14]Malquiya, hijo de Recab, jefe del distrito de Bet Haquerem, reedificó la puerta
del Muladar, poniendo sus puertas, sus cerrojos y sus goznes.
[15]Salum, hijo de Col José, jefe del distrito de Misfa, reconstruyó la puerta de la
Fuente, la levantó, la cubrió, puso las puertas con sus cerrojos y sus goznes.
Construyó además el muro de la piscina de Siloé, cerca del jardín del rey, hasta la
escalinata que baja de la ciudad de David.
[16]Después de él, Nehemías, hijo de Acbuc, jefe de la mitad del distrito de Bet
Sur, trabajó en las reparaciones hasta enfrente de los sepulcros de David, y hasta
delante de la piscina, que había sido artísticamente construida, y hasta el cuartel.
[17]Después de él trabajaron los levitas, Rehú, hijo de Bani, y a su lado trabajaba
Jasabías, jefe de la mitad del distrito de Queila. [18]Después de él sus hermanos, Bimú,
hijo de Jenadad, jefe de la otra mitad del distrito de Queila; [19]y al lado de éste, Ezer,
hijo de Josué, jefe de Misfa, reparó otra porción de la muralla frente al arsenal, hacia el
ángulo. [20]Después de él, Baruc, hijo de Zabal, reparó otra porción, desde el ángulo
hasta la entrada de la casa de Eliasib, sumo sacerdote. [21]Después de él reparó
Meremot, hijo de Uría, hijo de Hacos, otra sección, desde la entrada de la casa de
Eliasib hasta el extremo de ella.
[22]Después de él trabajaron en la reparación los sacerdotes de la hoya del
Jordán, [23]y después de ellos Benjamín y Asub, enfrente de sus casas. Después de
éstos, Azarías, hijo de Maasías hijo de Ananías, reparó lo cercano a su casa.
[24]Después de él, Binuí, hijo de Jenadad, reparó otra sección, desde la casa de Azarías
hasta la vuelta del ángulo. [25]Paal, hijo de Uzai, construyó lo de delante del ángulo y la
torre que hay en el saliente sobre lo alto del palacio real, en el patio de la prisión.
Después de él trabajó Padayas, hijo de Paros.
[26]Los netineos que habitan el Ofel trabajaron hasta enfrente de la puerta de las
Aguas a oriente, y la torre en saliente. [27]Después de ellos los tecuitas repararon otra
porción, frente a la gran torre en saliente, hasta el muro del Ofel. [28]A partir de la puerta
de los Caballos, los sacerdotes trabajaron en la reparación, cada uno frente a su casa.
[29]Después de ellos trabajó Sadoc, hijo de Immer, delante de su casa; y después de él
Semeyas, hijo de Secanías, guarda de la puerta de Oriente. [30]Después de él reparó
Jananías, hijo de Selemías, y Janún, hijo de Salaf, otra sección, y después de éste,
Mesulam, hijo de Baraquías, reparó delante de su vivienda. [31]Después reparó
Malquías, de entre los orífices, hasta la casa de los netineos y de los comerciantes lo
de frente a la puerta de Mifcad y hasta la cámara alta del ángulo. [32]Entre la cámara
alta del ángulo y la puerta de las Ovejas trabajaron los orífices y los mercaderes.

**Prosiguen los trabajos a pesar de los obstáculos**

[33]Cuando supo Sambalat que estábamos reconstruyendo la muralla, se enojó
mucho y se encolerizó. Burlábase de los judíos, [34]diciendo ante sus hermanos y ante
los soldados de Samaria: << ¿Para qué trabajan estos impotentes judíos? ¿Acaso van
a dejarlos hacer? ¿Van a sacrificar? ¿Van a terminar? ¿Van a resucitar las piedras
enterradas bajo montones de escombros y consumidas por el fuego?>> [35]y Tobías el
amonita, que estaba junto a él, decía: <<Ya pueden edificar. Una zorra que contra ella
se lance, derribará la muralla de piedra>>.
[36]Escucha, ¡oh Dios nuestro! cuántos nos menosprecian, y haz que sus insultos
recaigan sobre sus cabezas, y dalos al pillaje en una tierra de cautiverio. [37]No
perdones su iniquidad, y que no se borre delante de ti su pecado, porque injurian a los
que están edificando.
[38]Reedificamos, pues, la muralla, quedando del todo acabada, hasta la mitad de
su altura, y el pueblo se animó para el trabajo.

**Neh 4** [1]Pero Sambalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Azoto se
enfurecieron sobremanera al saber que la reparación de las murallas avanzaba y que
comenzaban a cerrarse las brechas, [2]y todos a una se confabularon para venir a
atacar a Jerusalén y hacer el daño posible.
[3]Nosotros rogamos a nuestro Dios, y pusimos una guardia que de día y de noche
vigilara, para defendernos de sus ataques. [4]Sin embargo, Judá decía: <<Ya faltan las
fuerzas a los acarreadores, y el escombro es todavía mucho; no podemos acabar la
muralla>>. [5]Mientras que los enemigos decían: <<Nada sabrán y nada verán hasta
que lleguemos en medio de ellos y los matemos, y así haremos que cesen las
obras>>. [6]Los judíos que entre ellos habitaban, vinieron diez veces para advertirnos de
todos los lugares de donde venían a nosotros. [7]Por eso puse detrás de las murallas al
pueblo por familias, todos con sus espadas, sus lanzas y sus arcos. [8]Fui a ver, y
levantándome, dije a los jefes y a los magistrados y al resto del pueblo: << ¡No los
temáis! Acordaos del Señor, grande y terrible, y luchad por vuestros hermanos, por
vuestros hijos y vuestras hijas, por vuestras mujeres y vuestras casas>>.
[9]Cuando supieron los enemigos que estábamos apercibidos, frustró Dios su
consejo, y volvimos todos a continuar la muralla cada uno en su trabajo. [10]Desde
entonces, la mitad de los míos trabajaba, y la otra mitad estaba sobre las armas con
las lanzas, los escudos, los arcos y las corazas. Los jefes estaban detrás de toda la
casa de Judá. [11]Los que construían la muralla y los que cargaban y acarreaban las
cargas, trabajaban con una mano y tenían un arma en la otra; [12]todos, mientras
trabajaban, tenían las espadas ceñidas a sus lomos.
Yo tenía junto a mí al trompeta; [13]y dije a los jefes, a los magistrados y al resto
del pueblo: <<La obra es mucha y extensa y estamos en la muralla apartados, lejos
unos de otros; [14]cuando oigáis, pues, la trompeta, reuníos, y nuestro Dios combatirá
por nosotros>>. [15]Seguimos, pues, trabajando en la obra, teniendo la mitad de
nosotros la lanza en la mano desde el levantarse de la aurora hasta el salir de las
estrellas. [16]Al mismo tiempo dije también al pueblo: <<Que cada uno con su criado
pase la noche en Jerusalén, haciendo así de noche centinela y trabajando de día en la
obra>>. [17]Ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de guardia que me seguía,
nos desnudábamos, pues cada uno tenía su espada a la derecha.

**Quejas del pueblo contra la codicia de los grandes. Intervención y desinterés de Nehemías**

**Neh 5** [1]Alzáronse entre las gentes del pueblo y sus mujeres muchas quejas
contra sus hermanos judíos. [2]Unos decían: <<Nosotros, nuestros hijos y nuestras
hijas, somos muchos y tendremos que venderlos por trigo para poder comer y vivir>>.
[3]Otros decían: <<Tenemos que empeñar nuestros campos, nuestras viñas y nuestras

casas por trigo a causa del hambre>>. [4]Otros decían: <<Hemos tenido que pedir a usura dinero sobre nuestros campos y nuestras viñas para pagar los tributos del rey; [5]nuestra carne es, sin embargo, como la carne de nuestros hermanos, y nuestros hijos son como sus hijos; pero tenemos que sujetar a servidumbre a nuestros hijos y a nuestras hijas, y algunas de nuestras hijas lo están ya, sin que tengamos con qué rescatarlas, por estar nuestras tierras y nuestras viñas en poder de otros>>.

[6]Yo me enojé en gran manera al oír estos clamores y estas quejas. [7]Pensando, resolví reprender a los grandes y a los magistrados, y les dije: << ¡Cómo! ¿Prestáis a usura a vuestros hermanos?>> Y reuní una gran asamblea contra ellos, [8]y dije: <<Nosotros, según nuestras facultades, hemos rescatado a nuestros hermanos los judíos, vendidos a las gentes, ¿y ahora venderíais vosotros mismos a vuestros hermanos, y éstos serán vendidos a nosotros?>> Callaron, no teniendo nada que responder. [9]Yo añadí: <<Lo que hacéis no está bien. ¿No marcharéis en el temor de nuestro Dios, para no ser el oprobio de las gentes enemigas nuestras?>> [10]También yo, mis hermanos y mis servidores les hemos prestado dinero y trigo. Vamos a perdonarles lo que nos deben. [11]Devolvedles luego sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas, y restituidles el uno por ciento del dinero, del trigo, del vino y del aceite que les habéis exigido como interés>>. [12]Ellos dijeron: <<Se los devolveremos y no les exigiremos nada. Haremos como tú dices>>. Llamé entonces a los sacerdotes, y delante de ellos les hice jurar que harían así. [13]Yo sacudí mi manto, diciendo: <<Que así sacuda Dios fuera de esta casa y de sus bienes al que no cumpla su palabra; y que así sea, el que tal haga, sacudido y vacío>>. Y toda la asamblea respondió <<Amén>>, y alabaron a Yavé. El pueblo hizo conforme a esto.

[14]Desde el día en que el rey me puso por gobernador de la tierra de Judea, del año veinte al año treinta y dos del rey Artajerjes, durante doce años ni yo ni mis hermanos habíamos vivido de las rentas del gobernador. [15]Antes de mí, los gobernadores anteriores abrumaban al pueblo, tomando de él pan y vino por valor de cuarenta siclos de plata, y sus servidores mismos oprimían al pueblo. Yo, por temor de Dios, no hice así. [16]Antes bien, he trabajado en la construcción de estas murallas, no hemos adquirido campo alguno y todos mis servidores a una estaban a la obra. [17]Tenía a mi mesa ciento cincuenta hombres, judíos y magistrados, a más de los que a nosotros venían de los pueblos de en derredor. [18]Cada día se me aderezaba un buey, seis ovejas escogidas y aves, y cada diez días vino en abundancia. A pesar de esto, yo no he reclamado los derechos de gobernador, porque la servidumbre del pueblo era grave. [19]Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de cuanto yo hice por este pueblo.

### Nuevas dificultades

**Neh 6** [1]Todavía no había acabado yo de poner las puertas, cuando Sambalat, Tobías, Guesem, el árabe y los otros enemigos nuestros supieron que había reconstruido la muralla sin que ya quedara brecha, aunque todavía no se habían puesto las hojas de las puertas. [2]Entonces Sambalat y Guesem mandaron a decirme: <<Ven, y entrevistémonos en los pueblos del valle del Ono>>. Ellos tenían pensado hacerme mal. [3]Yo les mandé emisarios, diciendo: <<Estoy ocupado en la grande obra y no puedo ir, porque tendría que interrumpirla para verme con vosotros>>. [4]Por cuatro veces me pidieron lo mismo, y siempre les di la misma respuesta.

[5]La quinta vez me mandó Sambalat el mismo mensaje por medio de un servidor suyo, que traía en la mano una carta abierta. [6]En ella estaba escrito: <<Corre entre las gentes el rumor de que tú y los judíos pensáis rebelaros, y con ese fin construís las murallas. Tú vas a ser, según se dice, su rey, y tienes ya profetas que predican de ti por Jerusalén, diciendo: <<Rey en Judá>>. Esto seguramente llegará a oídos del rey. Ven, pues, y hablemos>>. [8]Entonces yo le mandé a decir: <<No hay nada de lo que dices; eres tú quien lo inventas>>. [9]Pues todos querían asustarnos, creyendo que así dejaríamos los trabajos; por eso yo me di a la obra con más ardor todavía. [10]Fui luego en secreto a casa de Semeyas, hijo de Delayas, hijo de Metabeel, que estaba

impedido, y me dijo: <<Vamos juntos a la casa de Dios, y cerraremos las puertas del templo, porque van a venir a matarte; esta noche vendrán a darte muerte>>. [11]Yo le respondí: << ¿Huir un hombre como yo? ¿Un hombre como yo entrar en el templo para salvar la vida? No entraré>>. [12]Entonces conocí que no era Dios quien le enviaba, sino que me aconsejaba esto porque Sambalat y Tobías le habían ganado con dinero, [13]y creían que así yo me atemorizaría y seguiría su consejo, cometiendo un pecado que podrían aprovechar para infamarme y cubrirme de oprobio.

[14]Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sambalat y de sus obras. Acuérdate también de Naadía la profetisa y de los otros profetas que procuraban atemorizarme.

[15]La muralla quedó terminada el día veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días; [16]y cuando todos nuestros enemigos lo supieron, todas las gentes que habitaban en torno nuestro entraron en temor y experimentaron una gran humillación, teniendo que reconocer que la obra se había llevado a cabo por la voluntad de Dios.

[17]Había también entonces grandes de Judá que frecuentemente dirigían cartas a Tobías, y las recibían de éste, [18]pues muchos de Judá se habían conjurado con él, por ser yerno de Secanía, hijo de Araí, y haber tomado su hijo Jojanán por mujer la hija de Mesulam, hijo de Baraquías. [19]Hablaban bien de él en mi presencia y le iban a contar lo que yo decía, y Tobías escribía sus cartas con el fin de atemorizarme.

### Censo de los israelitas que volvieron a la tierra de Judá con Zorobabel

**Neh 7** [1]Cuando estuvo terminada la muralla y hube puesto las puertas, hice la revisión de los porteros, los cantores y levitas. [2]Di mis órdenes a Jananí, mi hermano y a Jananías, jefe de la ciudadela de Jerusalén, hombre superior a muchos por su fidelidad y por su temor de Dios, [3]y les dije: <<Las puertas de Jerusalén no han de abrirse hasta que caliente el sol, y se cerrarán, echando los cerrojos en presencia vuestra, y los habitantes de Jerusalén harán la guardia cada uno en su puesto delante de su casa>>. [4]La ciudad era espaciosa y grande, pero estaba poco poblada y había muchas casas sin reedificar.

[5]Mi Dios me puso en el corazón reunir a los grandes, a los magistrados y al pueblo para hacer el censo. Hallé un registro genealógico de los primeros que habían vuelto, y vi escrito en él lo siguiente: [6]Estos son los hijos de la provincia (Judea) que subieron del destierro, los que había llevado cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.

### Lista de las familias que volvieron con Zorobabel

[7]Partieron con Zorobabel: Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Najamaní, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvaí, Nahum y Baana.

Número de los hombres del pueblo de Israel:

[8]Hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.
[9]Hijos de Sefatías, trescientos sesenta y dos.
[10]Hijos de Araí, seiscientos cincuenta y dos.
[11]Hijos de Pajat Moab, de los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho.
[12]Hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
[13]Hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.
[14]Hijos de Zacai, setecientos sesenta.
[15]Hijos de Baní, seiscientos cuarenta y ocho.
[16]Hijos de Bebaí, seiscientos veintiocho.
[17]Hijos de Azgad, dos mil trescientos veintidós.
[18]Hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete.
[19]Hijos de Bigvaí, dos mil sesenta y siete.
[20]Hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.
[21]Hijos de Ater, de Jejisquía, noventa y ocho.

[22]Hijos de Jasún, trescientos veintiocho.
[23]Hijos de Besai, trescientos veinticuatro.
[24]Hijos de Jarif, ciento doce.
[25]Varones de Gabaón, noventa y cinco.
[26]Varones de Betlehem y de Netofá, ciento ochenta y ocho.
[27]Varones de Anatot, ciento veintiocho.
[28]Varones de Betazmavet, cuarenta y dos.
[29]Varones de Quiriat-Yearim, Quefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres
[30]Varones de Rama y Gabba, seiscientos veintiuno.
[31]Varones de Micmas, ciento veintidós.
[32]Varones de Bétel y de Jai, ciento veintitrés.
[33]Hijos de Nebo, de Magbis, cincuenta y dos.
[34]Hijos de la otra Elem, mil doscientos cincuenta y cuatro.
[35]Hijos de Jarim, trescientos veinte.
[36]Varones de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
[37]Varones de Lod, de Jadid y Ono, setecientos veintiuno.
[38]Hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.
[39]Sacerdotes: Hijos de Idayas, de la casa de Josué, novecientos setenta y tres.
[40]Hijos de Immer, mil cincuenta y dos.
[41]Hijos de Pasjur, mil doscientos cuarenta y siete.
[42]Hijos de Jarim, mil diecisiete.
[43]Levitas: Hijos de Jesúa, de Cadmiel, de Baní, de Hodavías, setenta y cuatro.
[44]Cantores: Hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.
[45]Porteros: Hijos de Salum, hijos de Ater, hijos de Talmán, hijos de Acub, hijos de Jatita, hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.
[46]Netineos: Hijos de Sija, hijos de Jasufa, hijos de Tabaot, [47]hijos de Queros, hijos de Sia, hijos de Padón, [48]hijos de Lebana, hijos de Jegaba, hijos de Salmeí, hijos de Janón, hijos de Guedel, hijos de Gajar; [50]hijos de Rehaya, hijos de Rasín, hijos de Necada, [51]hijos de Gasam, hijos de Uza, hijos de Fasea, [52]hijos de Besaí, hijos de Mehunim, hijos de Nefisim, [53]hijos de Bacbuc, hijos de Jacufa, hijos de Jarjur, [54]hijos de Basut, hijos de Mejidas, hijos de Jarsa, [55]hijos de Barcos, hijos de Sisera, hijos de Temaj, [56]hijos de Nesiaj, hijos de Jatifa.
[57]Hijos de los siervos de Salomón: hijos de Sotai, hijos de Hasoferet, hijos de Perida, [58]hijos de Jaala, hijos de Darcón, hijos de Guidel, [59]hijos de Sefatías, hijos de Jatil, hijos de Poqueret Asebasim, hijos de Ammón.
[60]Todos los netineos e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
[61]Estos son los que subieron de Telmelaj, Teljarsa, Querub Addón e Immer, y no pudieron probar la casa de sus padres ni su linaje, y si eran de Israel: [62]hijos de Delayas, hijos de Tobías, hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. [63]Y de los sacerdotes, hijos de Abaías, hijos de Hacos, hijos de Barzilai, que tomó mujer de las hijas de Barzilai, galadita, y se llamó con el nombre de ellas. [64]Estos buscaron su registro en las genealogías, y no se halló, y fueron privados del sacerdocio, [65]y les mandó el Tirsata que no comiesen de las cosas santas hasta que hubiese sacerdote con urim y tummim.
[66]La comunidad toda era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, [67]sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete, habiendo entre ellos doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.
Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco; [68]sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco, y sus asnos, seis mil setecientos veinte. [69]Algunos de los príncipes de las familias dieron para las obras. El Tirsata dio para el tesoro mil dáricos de oro, cincuenta tazones y treinta vestiduras sacerdotales; [70]y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dáricos de oro y dos mil doscientas minas de plata; [71]y lo que dio el resto del pueblo fueron veinte mil dáricos de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete vestiduras

sacerdotales. [72]Habitaron los sacerdotes, los levitas, los cantores, los porteros, los netineos y todo Israel en sus ciudades. Llegado el séptimo mes ya estaban los hijos de Israel en sus ciudades.

### Esdras lee al pueblo el libro de la Ley

**Neh 8** [1]Llegado el séptimo mes, los hijos de Israel estaban ya en sus ciudades; y entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se reunió en la plaza que hay delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras que llevase el libro de la Ley de Moisés, dada por Yavé. [2]Llevólo Esdras ante la asamblea, compuesta de hombres y mujeres, de cuantos eran capaces de entenderla. Esto era el día primero del mes séptimo.

[3]Esdras estuvo leyendo el libro desde la mañana hasta la tarde en la plaza que hay delante de la puerta de las Aguas, y todo el pueblo seguía con atención la lectura del libro de la Ley. [4]Estaba Esdras, escriba, sobre un estrado de madera que se alzó con esta ocasión; y estaban junto a él, a su derecha, Matatías, Semeyas, Ananías, Urías, Helcías y Maasías, y a su izquierda, Jasdaya, Misael, Malquiya, Asum, Jasbadana, Zacarías y Mesulam. [5]Abrió Esdras el libro, viéndolo todos, por estar él más alto que todo el pueblo, y todo el pueblo estaba atento. [6]Bendijo entonces Esdras a Yavé, Dios grande, y todo el pueblo alzando las manos, respondió: <<Amén, amén>>; y, postrándose, adoraron a Yavé rostro a tierra. [7]Josué, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sebtaí, Odias, Maasías, quelita, Azarías, Josabad, Janán y Pelayas, levitas, explicaban la Ley al pueblo. [8]Leía el libro de la Ley de Dios clara y distintamente, entendiendo el pueblo lo que se le leía. [9]Nehemías, gobernador; Esdras, sacerdote y escriba, y los levitas que hacían al pueblo la explicación, dijeron a todo el pueblo: <<Hoy es día consagrado a Yavé, vuestro Dios; no os entristezcáis ni lloréis>>, pues todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la Ley. [10]Y luego les dijo: <<Id y comed manjares grasos, y bebed licores dulces, y mandad parte a los que no han preparado, pues hoy es día consagrado al Señor; y no os entristezcáis, porque la alegría de Yavé es vuestra fortaleza>>. [11]Los levitas hacían callar al pueblo, diciendo: <<Callad, que hoy es día santo, y no os entristezcáis>>.

[12]Fuese todo el pueblo a comer y a beber y a enviar porciones, disfrutando de gran alegría porque había entendido lo que se le había enseñado.

[13]El segundo día, los jefes de familia de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas se reunieron con Esdras, escriba, para oír la explicación de las palabras de la Ley; [14]y hallaron que en la Ley que había dado Yavé por mano de Moisés estaba escrito que los hijos de Israel habitasen en cabañas en la solemnidad del mes séptimo; [15]y proclamaron esta publicación por todas las ciudades y en Jerusalén, diciendo: <<Subid a los montes y traed ramas de acebuche, ramas de arrayán, ramas de palmera y de todo árbol frondoso para hacer las cabañas como está mandado>>.

[16]Salió, pues, el pueblo todo, y, trayendo las ramas, hicieron cabañas, unos en sus terrados, otros en sus patios y en los atrios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraím. [17]y todos los de la comunidad que volvieron del cautiverio hicieron cabañas, habitando en ellas, cosa que no habían hecho los hijos de Israel desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta entonces. Hubo gran alegría. [18]Esdras leyó en el libro de la Ley de Dios cada día, desde el primero hasta el último. Celebraron la solemnidad siete días, y al octavo tuvieron gran asamblea, según lo prescrito.

### Ayuno y confesión de los pecados del pueblo

**Neh 9** [1]El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, vestidos de saco y cubiertos de polvo. [2]Ya la estirpe de Israel se había apartado de todos los extranjeros, y puestos en pie, confesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres. [3]En pie, cada uno en su lugar, se leyó en el libro de la Ley

de Yavé, su Dios, cuatro veces en el día, y otras cuatro veces en el día confesaron y adoraron a Yavé.

### Plegaria de los levitas

[4]Luego los levitas Josué, Baní, Cadmiel, Sebanía, Buni, Serebías, Baní y Quenani se levantaron sobre la grada de los levitas y clamaron en voz alta a Yavé, su Dios. [5]Dijeron los levitas Josué, Cadmiel, Baní, Jasabanías, Serebías, Odías, Sebanías y Petajya:

<<Levantaos, bendecid a Yavé, vuestro Dios, por los siglos de los siglos. Bendito sea su glorioso nombre sobre toda alabanza y bendición>>.

### Plegaria de los levitas

[6]Tú, ¡oh Yavé! eres único; tú hiciste los cielos y los cielos de los cielos y toda su milicia; la tierra y cuanto hay en ella; los mares y cuanto en ellos hay; tú das vida a todas las cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

[7]Tú eres, ¡oh Yavé! el Dios que elegiste a Abram, y le sacaste de Ur Casdim, y le diste el nombre de Abraham.

[8]Hallaste fiel su corazón ante ti e hiciste con él alianza de darle la tierra del cananeo, del jeteo, del amorreo, del fereceo, del jebuseo y del guergueseo, de dársela a su descendencia, y cumpliste tu palabra, porque eres justo.

[9]Tú miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto y oíste su clamor en el mar Rojo.

[10]Tú obraste prodigios y maravillas contra faraón, contra sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías con cuánta crueldad los habían tratado, y engrandeciste tu nombre como lo es hoy.

[11]Tú dividiste el mar ante ellos, y pasaron por en medio de él a pie enjuto, y a sus perseguidores los arrojaste a lo profundo, como cae una piedra en el abismo.

[12]Tú en columna de nube los guiaste de día, y en columna de fuego de noche, para alumbrar el camino que habían de seguir.

[13]Tú descendiste sobre el monte Sinaí, y hablaste desde el cielo, y les diste juicios justos, leyes de verdad y mandamientos.

[14]Tú les diste a conocer tu santo sábado, y por Moisés, tu siervo, les prescribiste mandamientos, preceptos y Ley.

[15]Tú les diste en su hambre pan del cielo, y en su sed hiciste que el agua brotara de la roca. Tú les pusiste en posesión de la tierra que alzando tu mano prometiste darles.

[16]Pero nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no guardaron tus mandamientos.

[17]No quisieron oír, no se acordaron de las maravillas que tú habías hecho por ellos; antes, con dura cerviz, y en rebelión, pensaron en elegir caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios de perdones, clemente y piadoso, tardo a la ira y de mucha misericordia, y no los abandonaste.

[18]Y cuando se hicieron un becerro fundido y dijeron: <<He ahí tu Dios, que te ha sacado de Egipto>>, y cometieron grandes abominaciones,

[19]tú, con todo, por tu mucha misericordia, no los abandonaste en el desierto, y la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino por donde habían de ir.

[20]Tú les diste tu buen espíritu, para enseñarlos, y no retiraste de su boca el maná, y les diste agua en su sed.

[21]Los sustentaste por cuarenta años en el desierto, y nada les faltó, y no se envejecieron sus vestidos ni se hincharon sus pies.

[22]Tú les diste reinos y pueblos y les distribuiste sus regiones, y poseyeron la tierra de Seón, rey de Hesebón, y la tierra de Og, rey de Basán.

[23]Tú multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra de que dijiste a sus padres que entrarían a poseerla.
[24]Vinieron los hijos, y la poseyeron, y humillaste delante de ellos a los moradores de la tierra, los cananeos, entregándolos en sus manos, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hicieran con ellos lo que quisieran.
[25]Y tomaron sus ciudades fuertes y su tierra pingüe, y heredaron casas llenas de toda suerte de bienes, cisternas hechas, viñas y olivares y muchos árboles frutales, y comieron y se hartaron y engordaron, y se deleitaron con tu gran bondad.
[26]Pero te irritaron rebelándose contra ti, y echaron tu Ley a sus espaldas; y mataron a tus profetas, que los reprendían para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones.
[27]Los entregaste en manos de sus enemigos, que los afligieron; y clamaron a ti en el tiempo de su aflicción, y tú desde los cielos los oíste, y, según tus muchas misericordias, los libraste dándoles libertadores que los salvasen de las manos de sus enemigos.
[28]Pero en cuanto quedaban en paz se volvían para hacer lo malo a tus ojos, y los dejaste en manos de sus enemigos, que los dominaban, y de nuevo convertidos clamaban otra vez a ti; y tú desde los cielos los oías y, según tus misericordias, los libraste muchas veces.
[29]Los amonestaste para que se volviesen a tu Ley; pero ellos, en su soberbia, no escucharon tus mandamientos y pecaron contra tus juicios — los juicios que, si los sigue el hombre, vivirá —, y tuvieron hombros rebeldes, y endurecieron su cerviz y no obedecieron.
[30]Los soportaste largos años, amonestándolos con tu espíritu, más no dieron oídos. Y entonces los entregaste en manos de pueblos extraños;
[31]pero, en tu gran misericordia, no los consumiste del todo ni los abandonaste, porque eres un Dios clemente y misericordioso.
[32]Ahora, pues, Yavé, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, terrible, que guardas la alianza y la misericordia, no tengas en poco todas las aflicciones que nos han alcanzado a nosotros, a nuestros reyes, príncipes, sacerdotes y profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiría hasta el día de hoy.
[33]Pero tú has sido justo en todo lo que sobre nosotros ha venido, tú has obrado justamente, mientras nosotros hicimos el mal,
[34]y nuestros reyes, príncipes, sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu Ley y no atendieron a tus mandamientos, a tus testimonios y a tus protestas;
[35]y en su reino, en medio de los muchos bienes que les concediste, en la espaciosa y pingüe tierra que les diste, no te sirvieron, no se convirtieron de sus malas obras;
[36]y hoy somos siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen sus frutos y sus bienes.
[37]Ella multiplica sus productos para los reyes que por nuestros pecados has puesto sobre nosotros, que se enseñorean de nuestros cuerpos, de nuestras bestias, conforme a su voluntad; y estamos en gran angustia.

### Renovación de la alianza

**Neh 10** [1]Por todo esto, nosotros hacemos hoy una fiel alianza y la escribimos, signada por nuestros príncipes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes.
[2]Los que firmaron con sus sellos fueron: Nehemías el gobernador, hijo de Helcías; Sedecías, [3]Serayas Azarías, Jeremías, [4]Pasjur, Amarías, Malaquías, [5]Jatús, Sebanías, Maluc, [6]Jarín, Meremot, Obadías, [7]Daniel, Guinetón, Baruc, [8]Mesulam, Abías, Miyamín, [9]Maasías, Bilgai y Semeyas. Estos sacerdotes.
[10]Levitas: Josué, hijo de Azanías; Binuí, de los hijos de Jenadad; Cadmiel [11]y sus hermanos; Sebanías, Odías, Quelita, Pelayas, Janán, [12]Mica, Rejob, Jasabías, [13]Zacur, Serebías, Sebanías, [14]Odías, Baní y Beninu.

[15]Cabezas del pueblo: Paros, Pajat-Moab, Elam, Zatu, Baní, [16]Bunid, Azgad,
Bebai, [17]Adonías, Bigvaí, Adim, [18]Ater, Jelisquía, Azur, [19]Odías, Jasum, Besai, [20]Jarif,
Anatot, Nebaí, [21]Magpías, Mesulam, Jezir, [22]Mesezabeel, Sadoc, Jadúa, [23]Pelatías,
Janán, Ananías, [24]Hoseas, Jonanías, Jasub, [25]Halojes, Pilja, Sobec, [26]Rejum, Jesabna,
Maaseas, [27]Ajías, Janán, Anán, [28]Maluc, Jarim, Baana.

[29]Y el resto del pueblo, los sacerdotes y los levitas, porteros y cantores, los
netineos y todos los que se habían apartado de los pueblos de la región, volviendo a la
Ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas y todos cuantos tenían conocimiento y
discreción, [30]se adhirieron a sus hermanos, sus príncipes, y convinieron en la
protestación y el juramento de andar en la Ley de Dios, que dio por mano de Moisés,
su siervo, y guardar y cumplir los mandamientos de Yavé, nuestro Señor, y sus juicios
y preceptos; [31]de no dar nuestras hijas a los pueblos de aquella tierra, ni tomar sus
hijas para nuestros hijos; [32]de no comprar nada en día de sábado, en día santificado,
de las mercaderías y comestibles que en sábado trajesen a vender los pueblos de la
tierra; de liberar la tierra el año séptimo y remitir toda deuda. [33]Impusimos, además,
por ley la carga de contribuir cada año con un tercio de siclo para la obra de la casa de
nuestro Dios, [34]para los panes de la proposición, para la ofrenda perpetua y para el
holocausto continuo, el de los sábados, el de los novilunios y el de las solemnidades,
para las santificaciones y sacrificios expiatorios por Israel y para toda la obra de la
casa de nuestro Dios.

[35]Echamos también suertes entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, sobre la
ofrenda de la leña, y para traerla a la casa de nuestro Dios en tiempos determinados
cada año, para quemarla sobre el altar de Yavé, nuestro Dios, según está prescrito;
[36]de traer cada año las primicias de nuestra tierra y las primicias de los frutos de
nuestros árboles a la casa de Yavé, así como los primogénitos de nuestros hijos y de
nuestras bestias, como está escrito en la Ley; [37]y de traer los primogénitos de nuestras
vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran
en la casa de nuestro Dios; [38]traer las primicias de nuestras masas y nuestras
ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino, del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras
de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas; y de que
recibirían los levitas las décimas de nuestras labores en todas las ciudades. [39]De que
estaría el sacerdote hijo de Arón con los levitas cuando los levitas recibieran el
diezmo, y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a
las cámaras de la casa del tesoro; [40]pues a las cámaras han de llevar los hijos de
Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite, y allí han de estar
los vasos del santuario y los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores, no
abandonando la casa de nuestro Dios.

### Nueva repartición de los habitantes en el territorio

**Neh 11** [1]Residían en Jerusalén los príncipes del pueblo, pero el resto del pueblo
echó suertes para traer de cada diez uno a Jerusalén, a la ciudad santa, quedando los
otros nueve en las ciudades. [2]Bendijo el pueblo a todos los varones que
voluntariamente se prestaron a quedarse en Jerusalén. [3]Estos son los principales de la
provincia que habitaron en Jerusalén. En las ciudades de Judá habitaba cada uno en
su posesión. De Israel, de los sacerdotes, levitas, netineos y los hijos de los siervos de
Salomón, [4]habitaron en Jerusalén hijos de Judá e hijos de Benjamín:

Hijos de Judá: Ataya, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de
Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares; [5]Maasías, hijo de Baruc, hijo de
Coljose, hijo de Jayas, hijo de Adías, hijo de Joyarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloní.
[6]Los hijos de Fares que moraron en Jerusalén fueron cuatrocientos setenta y ocho
hombres fuertes. [7]Hijos de Benjamín: Salu, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de
Pedaías, hijo de Colayas, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Isaías, [8]y sus hermanos,
valientes guerreros, novecientos veintiocho. [9]Joel, hijo de Zicri, era su prefecto, y
Judas, hijo de Senuá, el segundo en la ciudad.

[10]Sacerdotes: Jedayas, hijo de Joyarib; Joaquín, [11]Serayas, hijo de Helcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, príncipe de la casa de Dios, [12]y sus hermanos, ocupados en el servicio de la casa, ochocientos veintidós; Adayas, hijo de Jerojam, hijo de Pelayas, hijo de Amsí, hijo de Zacarías, hijo de Pasjur, hijo de Malaquías, [13]y sus hermanos príncipes de las familias, doscientos cuarenta y dos. Amasai, hijo de Azarael, hijo de Azjay, hijo de Mesilemot, hijo de Immer, [14]y sus hermanos, hombres de gran vigor, ciento veintiocho, de los cuales era jefe Zabdiel, hijo de Guedolim.

[15]Levitas: Semeyas, hijo de Jasub, hijo de Azricam, hijo de Jasabías, hijo de Buní; [16]Sabtaí y Jozabad, de los príncipes entre los levitas, sobrestantes de la obra exterior de la casa de Dios; [17]Matanías, hijo de Mica, hijo de Zabdí, hijo de Asaf el primero, el que dirigía las alabanzas y la acción de gracias al tiempo de la oración; Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún. [18]Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro. [19]Porteros: Acub, Taiman y sus hermanos, guardas de las puertas, ciento setenta y dos.

[20]El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

[21]Los netineos habitaban en el Ofel, y sus jefes eran Sija y Guispa. [22]El jefe de los levitas en Jerusalén era Uzí, hijo de Baní, hijo de Jasabías, hijo de Matanías, hijo de Mica, de los cantores, hijos de Asaf, en la casa de Dios, [23]porque había acerca de ellos una ordenación especial del rey y se les había asignado un salario fijo por cada día.

[24]Petayas, hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera, hijo de Judá, era comisario del rey para todos los negocios del pueblo.

[25]En cuanto a las aldeas y sus tierras, alguno de los hijos de Judá habitaron en Cariatarbé y sus suburbios, en Dibón y los suyos y en Jacabseel y los suyos. [26]En Josuá, Molada, Betfale, [27]Hasar Sual, Berseba y en sus aldeas; [28]en Siceleg y Mecana y sus aldeas; [29]en Enrimón, Sarea, Jarmut, [30]Zanoaj, Adulam y sus aldeas; en Laquis y sus tierras y en Azecá y sus aldeas. Habitaban desde Berseba hasta el valle de Hinnón.

[31]Los hijos de Benjamín, desde Gueba, en Micmas, Aya, Bétel y sus aldeas; [32]en Antot, Nob, Ananía, [33]Jasor, Rama, Guitaim, [34]Jadid, Seboím, Nabalat, [35]Lod y Ono, en el valle de los Artesanos. [36]Hubo algunos levitas que se unieron a Benjamín, aunque pertenecían a los repartimientos de Judá.

### Enumeración de los sacerdotes y levitas

**Neh 12** [1]Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel, hijo de Saaltiel, y con Josué: Serayas, Jeremías, Esdras, [2]Amarías, Maluc, Jatus, [3]Secanías, Rejum, Meremot, [4]Ido, Fuinetón, Abías, [5]Minyamín, Maadas, Bilgá, [6]Semeyas, Joyarib, Jedayas, [7]Salu, Amoc, Helcías, Jedayas. Estos eran los príncipes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Josué.

[8]Levitas: Jesuá, Banuí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos dirigía el canto de las alabanzas; [9]Bacbuquías y Uní con sus hermanos, cada cual en su ministerio. [10]Jesuá engendró a Joaquín, Joaquín engendró a Eliasib, Eliasib engendró a Joyada, [11]Joyada engendró a Jojanán y Jojanán engendró a Jadúa.

[12]En los días de Joaquín, los sacerdotes de cabezas de familias eran: de Serayas, Merayas; de Jeremías, Jananías; [13]de Esdras, Mesulam; de Amarías, Jojanán; [14]de Melicu, Jonatán; de Sebanías, José; [15]de Jarim, Adna; de Marayot, Elcaí; [16]de Ido, Zacarías; de Guinetón, Mesulam; [17]de Abías, Zicrí; de Minyamin y Moadías, Piltaí; [18]de Bilgá, Samúa; de Semeyas, Jonatán; [19]de Joiarib, Metenaí; de Idayas, Uzi; [20]de Salaí, Calaí; de Amoc, Eber; [21]de Helcías, Josabías; de Jeyadas, Natanael.

[22]En los días de Eliasib, Joyada, Jojanán y Jadúa, los levitas jefes de familias y los sacerdotes fueron inscritos hasta el reinado de Darío, persa. [23]Los jefes de familias

de los hijos de Leví se inscribieron en el libro de los anales hasta el tiempo de Jojanán, hijo de Eliasib. [24]Eran los jefes de los levitas: Jasebías, Serebía, Jesúa, hijo de Cadmiel, y sus hermanos, que cada uno, según su rango, cantaban las alabanzas y ensalzaban el poder de Dios, según la ordenación prescrita por David, hombre de Dios, y servían por turno. [25]Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmán y Acub eran los guardas de las puertas y de los vestíbulos de las puertas. [26]Estos lo eran en tiempo de Joaquín, hijo de Josué, hijo de Josedec, en tiempo de Nehemías, gobernador, y de Esdras, sacerdote y escriba.

### Dedicación solemne de las murallas de Jerusalén

[27]Para la dedicación del muro de Jerusalén fueron llamados los levitas de todos sus lugares, para venir a Jerusalén a celebrar la dedicación y la fiesta con alabanzas y cánticos, címbalos, salterios y cítaras; [28]reuniéronse, pues, los hijos de los cantores, lo mismo los de la campiña alrededor de Jerusalén como los de las aldeas de Netofá, [29]de Bet Guilgal y de los campos de Gueba y Azmavet, pues los cantores se habían edificado aldeas en los alrededores de Jerusalén. [30]Purificáronse los sacerdotes y levitas y purificaron al pueblo, las puertas y el muro.

[31]Hice luego subir al muro a los príncipes de Judá y los dividí en dos grandes coros que fueran en procesión: uno por la mano derecha, sobre el muro hacia la puerta de la Escombrera; [32]tras éste iban Osías y la mitad de los príncipes de Judá, [33]Azarías, Esdras, Mesulam, [34]Judá, Benjamín, Semeyas y Jeremías; [35]y de los hijos de los sacerdotes, con las trompetas, Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semeyas, hijo de Matanías, hijo de Mica, hijo de Zacur, hijo de Asaf, [36]y sus hermanos, Semeyas, Azarael, Milalai, Gilalai, Maaí, Natanael, Judá y Jananí, con los instrumentos músicos de David, hombre de Dios, y Esdras, escriba, delante de ellos; [37]a la puerta de la Fuente subieron frente las escaleras de la ciudad de David, por la subida al palacio de David y hasta la puerta de las Aguas, al oriente. [38]El segundo coro iba por la izquierda, y yo en pos de él con la mitad de los príncipes del pueblo, sobre el muro, por encima de la torre del Horno, hasta la muralla Ancha, [39]y luego por la puerta de Efraím, la puerta Nueva, la puerta del Pescado, la torre de Jananael y la torre de Meá, hasta la puerta de las Ovejas, haciendo estación a la puerta de la Prisión.

[40]Pararon ambos coros en la casa de Dios, y yo con la mitad de los magistrados, [41]y los sacerdotes Eliacim, Maasías, Minyamim, Mica, Elyoenai, Zacarías y Ananías, con trompetas; [42]y Maasías, Semeyas, Eleazar, Uzí, Jojanán, Malquías, Elam y Ezer. Los cantores cantaban alto, dirigidos por Jisrajías. [43]Sacrificáronse aquel día muchas víctimas y se hicieron grandes regocijos, porque había dado Dios al pueblo un gran motivo de alegría. Regocijáronse también las mujeres y los muchachos, oyéndose de lejos el alborozo de Jerusalén.

### Restablecimiento de los diezmos

[44]Por entonces fueron puestos comisarios de las cámaras de las despensas, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recibir de los campos y de las ciudades las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque estaba muy gozoso Judá de que los sacerdotes y los levitas estuvieran en sus puestos, [45]observando cuanto concierne al servicio de Dios y a las purificaciones, y de que los cantores y porteros cumpliesen sus funciones según la ordenación de David y de Salomón, su hijo; [46]pues, desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo había jefes de cantores y se cantaban cantos de alabanza y de acción de gracias en honor de Dios. [47]Todo Israel, en los días de Zorobabel y en los días de Nehemías, daba las porciones de los cantores y de los porteros, cada cosa en su día. Dábanse a los levitas las cosas consagradas, y los levitas daban a los hijos de Arón la parte de las cosas consagradas.

## Varios abusos corregidos por Nehemías

**Neh 13** [1]Leíase un día, en el libro de Moisés, al pueblo, y salió el lugar en que se mandaba que los amonitas y los moabitas no entrarán jamás en la comunidad de Dios, [2]por no haber salido a recibir a los hijos de Israel con el pan y el agua, antes haber incitado contra ellos a Balam para que los maldijera; aunque nuestro Dios volvió la maldición en bendición. [3]Como oyeron esta ley, fue apartado de Israel todo extranjero.

[4]Antes de esto, Eliasib, sacerdote, siendo superintendente de las cámaras de la casa de nuestro Dios y habiendo emparentado con Tobías, [5]había cedido a éste una gran cámara, en la cual se guardaban antes las ofrendas, los perfumes, los vasos y el diezmo del trigo, del vino y del aceite, mandado a dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes. [6]Mas entonces no estaba yo en Jerusalén, pues fue el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia; yo fui al rey, y al cabo de algún tiempo pedí y obtuve del rey volver a Jerusalén, [7]donde supe el mal que había hecho Eliasib en favor de Tobías, haciendo para él cámara en los atrios de la casa de Dios; [8]y me dolió en gran manera, y, echando fuera de la cámara todo cuanto pertenecía a Tobías, [9]mandé que purificasen la cámara y volviesen a poner en ella las cosas de la casa de Dios, las ofrendas y los perfumes. [10]Supe asimismo que no se habían dado a los levitas sus porciones y que los levitas y cantores habían tenido que retirarse cada uno a su heredad. [11]Reprendí a los magistrados y dije: << ¿Por qué ha estado abandonada la casa de Dios?>> Y reuniendo a los levitas y cantores, los restituí cada uno a su puesto. [12]Todo Judá trajo el diezmo del trigo, del vino y del aceite a los almacenes, [13]y puse por intendentes en ellos a Selemías, sacerdote, y a Sadoc, escriba; y de los levitas, a Pedayas, y como adjunto, a Janán, hijo de Zacur, hijo de Matanías, que tenían reputación de fieles. Ellos fueron los encargados de hacer la distribución a sus hermanos.

[14]Acuérdate de mí, ¡oh Dios! por todo esto, y no olvides el bien que hice a la casa de mi Dios y en orden a la observancia.

[15]Por aquellos días vi en Judá que algunos pisaban en sus lagares el sábado y acarreaban haces, cargaban asnos con vino, con uvas, con higos y toda suerte de cargas, y los traían a Jerusalén en día de sábado. Los advertí acerca del día en que vendían sus mercancías. [16]Había también tirios que traían el pescado y toda clase de mercancías, vendiéndolas a los hijos de Judá en Jerusalén el día del sábado.

[17]Reprendí a los magistrados de Judá y les dije: << ¿Qué es esto tan malo que hacéis, profanando así el día de sábado? [18]¿No es eso lo que hicieron vuestros padres, y por eso trajo nuestro Dios sobre nosotros y sobre esta ciudad tantos males? ¿Y vosotros acumuláis ira contra Israel profanando el sábado?>> [19]Mandé, pues, que al oscurecer antes del sábado cerrasen las puertas de Jerusalén y que no las abriesen hasta después del sábado. Puse a las puertas algunos de mis servidores, para que en día de sábado no dejasen entrar carga alguna; [20] y así se quedaron una y dos veces fuera de Jerusalén los mercaderes, que vendían toda suerte de mercancías. [21]Yo les advertí, diciendo: << ¿Por qué pasáis la noche delante de la muralla? Si otra vez lo hacéis, os mandaré prender>>. Y ya no vivieron más en día de sábado. [22]Entonces mandé a los levitas que se purificasen y que viniesen a guardar las puertas para santificar el día de sábado. También por eso acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la muchedumbre de tu misericordia.

[23]Vi asimismo por aquellos días judíos que habían tomado mujeres de Azoto, de Ammón y de Moab, [24]cuyos hijos por mitad hablaban azoteo o la lengua de este o el otro pueblo, y no sabían hablar judío. [25]Yo les reprendí y les maldije, hasta golpeé a algunos y les arranqué los pelos, y los conjuré en nombre de Dios, diciendo: <<No daréis vuestras hijas a sus hijos ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos o para vosotros. [26]¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Aunque no hubo en la muchedumbre de las gentes rey semejante a él, que era amado de su Dios, y fue puesto por Él rey sobre todo Israel, y aun a él le hicieron pecar las mujeres

extranjeras. [27]¿Vamos, pues, a consentir, sabiéndolo, que vosotros cometáis ese gran mal de prevaricar contra nuestro Dios tomando mujeres extranjeras?>>
[28]Uno de los hijos de Joyada, hijo de Eliasib, sumo sacerdote, era yerno de Sambalat, joronita, y por eso le arrojé lejos de mí. [29]Acuérdate de ellos, Dios mío, de los que contaminan el sacerdocio y el pacto del sacerdocio y de los levitas. [30]Por eso los limpié de todo lo extranjero y puse a sacerdotes y levitas por clases, cada uno a su obra, [31]y para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!

# Tobías (Tob)

## Tobías

**Tob 1** [1]Historia de Tobit, hijo de Tobiel, hijo de Ananiel, hijo de Aduel, hijo de Gabael, de la familia de Asiel, de la tribu de Neftalí, [2]que fue llevado cautivo en tiempo de Enemasar, rey de los asirios, y era natural de Tisbe, que está a la derecha de Cades de Neftalí, en Galilea, por encima de Hasor.

### Piedad de Tobit en su patria

[3]Yo, Tobit, caminé por las sendas de la verdad y de la justicia todos los días de mi vida, haciendo muchas limosnas a mis hermanos, los de mi nación, que conmigo habían sido llevados a tierra de los asirios, a Nínive.
[4]Siendo yo joven, vivía en mi patria, en la tierra de Israel, y toda la tribu de Neftalí, mi padre, se había apartado del templo de Jerusalén, de la ciudad elegida entre todas las tribus de Israel para ofrecer sacrificios y ser morada del Altísimo, santificada por todas las generaciones.
[5]Todas las tribus, que a una habían apostatado, sacrificaban a Baal, el becerro, y asimismo la casa de Neftalí, mi padre. [6]Yo iba, las más de las veces solo, a Jerusalén durante las fiestas, según está mandado a todo Israel por precepto eterno, y llevaba las primicias y los diezmos de las cosechas y las primicias del esquileo, [7]y los entregaba a los sacerdotes, hijos de Arón, en el altar. El diezmo de todas las cosas se lo entregaba yo a los hijos de Leví que sirven en Jerusalén; el segundo diezmo lo vendía e iba y lo gastaba en Jerusalén cada año; [8]y el tercero lo daba a quienes correspondía, según que me había recomendado la madre de mi padre, Débora, pues yo era huérfano de padre.
[9]Hombre ya, tomé por mujer a Ana, del linaje de nuestro padre, y de ella tuve a Tobías.

### En el cautiverio

[10]Cuando fuimos llevados cautivos a Nínive, todos mis hermanos y los de mi linaje comían de los manjares de los gentiles; [11]pero yo me abstenía de comerlos, [12]porque con toda mi alma me acordaba de Dios. [13]Dióme el Altísimo favor y gracia ante Enemasar, que me hizo su proveedor, [14]y, viajando por la Media, presté a Gabael, hermano de Gabrias, en Ragues de Media, diez talentos de plata.
[15]Muerto Enemasar, le sucedió Senaquerib, su hijo. Los caminos se hicieron inseguros, y ya no pude volver a la Media.
[16]En los días de Enemasar hacía yo muchas limosnas a mis hermanos, [17]dando pan a los hambrientos y vistiendo a los desnudos; y si veía muerto a alguno de mi linaje, arrojado junto a los muros de Nínive, le daba sepultura. [18]Si el rey Senaquerib

mataba a alguno, luego que volvió huido de Judea, yo en secreto lo enterraba. En su furor mató a muchos, cuyos cadáveres buscaba luego él, y no los hallaba.

[19]Pero un ninivita hizo saber al rey que era yo el que los enterraba, y entonces tuve que ocultarme; y sabiendo que me buscaba para darme muerte, temeroso, hui. [20]Fui despojado de todos mis bienes, no dejándome nada sino a Ana, mi mujer, y a Tobías, mi hijo.

[21]No eran pasados cincuenta días, y le mataron dos de sus hijos, que huyeron a los montes de Ararat, y le sucedió Saquerdón, su hijo, el cual puso a Ahikar, el hijo de mi hermano Anael, al frente de toda la contabilidad administrativa del reino.

[22]Ahikar me alcanzó el perdón y pude volver a Nínive. Era Ahikar, mi sobrino, copero, guardasellos, administrador y contador, y Saquerdón le había hecho su primer ministro.

**Tob 2** [1]Al volver a mi casa me fueron devueltos Ana, mi mujer, y Tobías, mi hijo. Era por la fiesta de Pentecostés, la fiesta santa de las siete semanas; y habiéndome sido preparado un banquete, me recosté para comer. [2]Al ver tantos manjares, dije a mi hijo: <<Vete y trae al primer necesitado que encuentres de nuestros hermanos, que me recuerde al Señor; yo espero por ti>>. [3]Cuando volvió, dijo: <<Padre, uno de nuestro linaje yace en la plaza estrangulado>>. [4]En seguida, sin probar bocado, me lancé a la calle, le tomé y le metí en una habitación hasta que se puso el sol. [5]Vuelto a casa, me lavé y comí con tristeza, [6]porque me vino a la memoria la profecía de Amós:

<<Vuestras fiestas se convertirán en duelo, y vuestras alegrías, en lamentaciones>>.

[7]Lloré, y en poniéndose el sol fui a cavar una hoya en que sepultar el cadáver.

[8]Los vecinos se reían de mí, diciendo: <<Aún no ha escarmentado; ya tuvo que huir por eso, y ahora vuelve a enterrar a los muertos>>.

### La Prueba

[9]Aquella misma noche, cuando acabé de darle sepultura, aun antes de purificarme, me dormí en el atrio junto al muro, quedando con el rostro descubierto. [10]No sabía yo que había pájaros en el muro, y, teniendo los ojos abiertos, los pájaros dejaron caer en mis ojos su estiércol caliente, que me produjo en ellos unas manchas blancas que los médicos no fueron capaces de curar. Por este tiempo, Ahikar proveía a mi sustento, hasta que partió para Elimaida. [11]Entonces Ana, mi mujer, se ocupaba de su casa en trabajos femeniles [12]y llevaba su labor a los amos. Estos, al pagarle una vez su salario, le regalaron un cabrito. [13]Cuando volvió a casa comenzó el cabrito a balar. Y yo le dije: << ¿De dónde viene ese cabrito? ¿No será robado? Devuélvelo a los amos, que no es lícito comer cosa robada>>. [14]Ella me contestó: <<Es un regalo que han añadido a mi salario>>. Pero yo no la creía, y la instaba a que lo devolviese a los amos, enojado contra ella. Mas me replicó: << ¿Dónde están tus limosnas y tus buenas obras? Ya lo ves ahora>>.

**Tob 3** [1]Yo me entristecí y lloré, y con dolor me puse a orar, diciendo:

[2]<<Justo eres, Señor, y justas todas tus obras; todos tus caminos son misericordia y verdad; juzgas siempre según verdad y justicia.

[3]Muéstrateme a mí y para en mí tus ojos. No me castigues por mis pecados, ni por mis ignorancias, ni por las que mis padres cometieron contra ti.

[4]Porque ellos desoyeron tus preceptos, tú nos has entregado en botín al cautiverio y a la muerte, objeto de escarnio para todas las naciones entre las que hemos sido dispersados.

[5]Muchos son tus juicios y verdaderos, para que vayas a tomar venganza por mis pecados y los de mis padres; porque ni cumplimos tus preceptos ni caminamos sinceramente delante de ti.

[6]Ea, pues, haz conmigo según tu beneplácito. Quítame el aliento de vida, para que muera y me convierta en polvo; porque prefiero morir a vivir, pues he oído ultrajes mentirosos y una gran tristeza se apodera de mí. Haz que sea yo libertado de esta angustia para ir al eterno lugar. No apartes tu rostro de mí>>.

### La prueba de Sara

[7]Aquel mismo día aconteció en Ecbatana de Media que Sara, hija de Ragüel, fue insultada por las esclavas de su padre, [8]porque, habiendo sido dada en matrimonio a siete maridos, el maligno demonio Asmodeo les había dado muerte antes que con ella hubieran tenido vida conyugal, y le decían: << ¿No estás loca tú, que ahogas a tus maridos? Siete has tenido ya, y de ninguno de ellos has llevado el nombre. [9]¿Por qué nos azotas? Ya que ellos murieron, vete tú con ellos y que no veamos jamás hijo o hija tuya>>.

[10]Oyéndolas, se entristeció sobremanera, tanto que quería ahorcarse. Pero decía: <<Soy la hija única de mi padre; si tal hiciera, el oprobio vendría sobre él y de dolor conduciría su ancianidad al sepulcro>>. [11]Y oraba puesta a la ventana, y decía: <<Bendito eres, Señor Dios mío, y bendito tu nombre, santo y excelso por los siglos. Bendígante todas tus obras para siempre. [12]Y ahora, Señor, en ti pongo mis ojos y mi rostro. [13]Llévame de la tierra y que no oiga ya más ultrajes. [14]Tú sabes, Señor, que yo estoy limpia de todo pecado con hombre [15]y que no he manchado mi nombre ni el nombre de mi madre en esta tierra de mi cautiverio. Hija única soy de mi padre, el cual no tiene hijo que pueda heredarle ni pariente próximo con un hijo para quien yo deba guardarme por mujer; ya se me han muerto siete maridos; ¿de qué me sirve la vida? Y si no te parece bien quitármela, mírame y ten piedad de mí y que no escuche ya más estos ultrajes>>.

[16]Fue escuchada la oración del uno y de la otra en la presencia de la gloria de Dios. [17]Rafael fue enviado para remediarlos a los dos, para batir las cataratas de Tobit y para casar a Sara, la hija de Ragüel, con Tobías, el hijo de Tobit, y paralizar a Asmodeo, el maligno demonio, por cuanto a Tobías tocaba heredarla. Al tiempo mismo en que se volvía Tobit y entraba en su casa, bajaba Sara, la de Ragüel, del piso alto de la suya.

### Consejos del padre al hijo

**Tob 4** [1]En aquel día se acordó Tobit de la suma que tenía en poder de Gabael, en Ragues de Media; [2]y se dijo: <<Yo me he pedido la muerte; ¿por qué, pues, no llamar a Tobías, mi hijo, y comunicárselo antes de morir?>> [3]Llamóle y le dijo: <<Si muero, hijo mío, me darás sepultura y te guardarás de menospreciar a tu madre; hónrala siempre todos los días de tu vida, obra según su beneplácito y no le causes tristeza. [4]Acuérdate, hijo, de los muchos trabajos que ella pasó por ti cuando te llevaba en su seno; cuando muera, dale sepultura a mi lado, en el mismo sepulcro. [5]Acuérdate, hijo, siempre del Señor, nuestro Dios, y guárdate de pecar; observa sus preceptos. Practica la justicia todos los días de tu vida y no sigas los caminos de la iniquidad. [6]Porque, siguiendo la verdad, serás feliz en todas tus obras, como todos los que practican la justicia. [7]Según tus facultades, haz limosna y no se te vayan los ojos tras lo que des. No apartes el rostro de ningún pobre, y Dios no los apartará de ti. [8]Si abundares en bienes, haz de ello limosna, y si éstos fueren escasos, según sea tu escasez, no temas hacerla. [9]Con esto atesoras un depósito para el día de la necesidad, [10]pues la limosna libra de la muerte y preserva de caer en las tinieblas, [11]y es un buen regalo la limosna en la presencia del Altísimo para todos los que la hacen>>.

[12]Guárdate, hijo, de toda fornicación, y ante todo toma esposa del linaje de tus padres; no tomes mujer extranjera que no sea del linaje de tu padre, que hijos somos de profetas, Noé, Abraham, Isaac y Jacob, nuestros antiguos padres. Recuerda, hijo,

que éstos tomaron mujeres de entre sus hermanos, y fueron bendecidos en hijos, y heredó su descendencia la tierra. [13]Y ahora, hijo mío, ama a tus hermanos. [14]Y no te ensoberbezcas en tu corazón ni desprecies a los hijos e hijas de tu pueblo, rehusando tomar de ellas mujer, porque en el orgullo está la perdición y el desorden, y en la ruindad la penuria y el hambre, pues la madre del hambre es la ruindad. No retengas una noche el salario de un obrero que trabajare para ti; entrégaselo luego. Si sirvieres a Dios, Él te recompensará. Atiende, hijo, a todas tus obras y muéstrate prudente en tu conversación. [15]Lo que no quieras para ti, no lo hagas a nadie. No bebas vino hasta embriagarte, no vaya contigo la embriaguez. [16]Da de tu pan al hambriento y de tus vestiduras al desnudo. Todo cuanto te sobrare dalo en limosnas, y no se te vayan los ojos tras lo que dieres.

[17]Pon tu pan y tu vino sobre las tumbas de los justos y no lo des a los pecadores. [18]Sigue el consejo de los prudentes y no desprecies ningún buen consejo. [19]En todo tiempo bendice al Señor Dios, y pídele que tus caminos sean rectos y todas tus sendas y consejos vayan bien encaminados; porque no es del hombre el consejo; sólo el Señor es quien da todos los bienes, y a quien quiere le humilla según su voluntad. Acuérdate, pues, hijo mío, de mis preceptos, y no se borren de tu corazón.

[20]<<Has de saber también que tengo diez talentos en poder de Gabael, hijo de Gabrías, en Ragues de Media. [21]No temas, hijo; somos pobres, pero rico serás si temes a Dios y te apartas de todo pecado y haces lo que le es grato>>.

### Preparativos de viaje a Media

**Tob 5** [1]Respondió Tobías, diciéndole: <<Padre, cuanto me has mandado lo cumpliré. [2]Pero ¿cómo voy a poder recobrar el dinero de Gabael, si no le conozco?>> [3]Dióle su padre el recibo y le dijo: <<Busca quien te acompañe, que yo le daré su recompensa, y ponte en camino para cobrar el dinero antes que yo muera>>. [4]Fuese en busca de uno, y se encontró con Rafael, que era un ángel. [5]No conociéndole, le dijo: << ¿Podrías acompañarme a Ragues de Media, si es que conoces el camino?>> [6]El ángel le contestó: <<Yo iré contigo, que conozco bien el camino y hasta he sido huésped de Gabael, nuestro hermano>>. [7]Tobías le contestó: <<Espera un poco, que voy a decírselo a mi padre>>. [8]Él le respondió: <<Vete y no tardes>>.

Se fue y dijo a su padre: <<Ya hallé quien pueda acompañarme>>. El le dijo: <<Llámale, que quiero saber de qué tribu es y si es de confianza para acompañarte>>. [9]Llamóle, entró y se saludaron. [10]Díjole Tobit: <<Dime, hermano, ¿de qué tribu y familia eres tú?>> [11]Y le contestó: << ¿Quieres conocer la tribu y la familia o informarte de la persona que va a acompañar a tu hijo?>> Replicóle Tobit: <<Quiero, hermano, conocer tu linaje y tu persona>>. [12]<<Pues yo soy hijo de Azarías, hijo de Ananías, grande entre tus hermanos>>. [13]Respondióle él: <<Seas, hermano, bien venido; pero no te enojes de que haya querido saber tu tribu y tu familia. Por suerte eres hermano mío, de una buena y noble ascendencia, pues yo conocía a Ananías y a Jonatán, hijos de Semeí el grande, de cuando juntos íbamos a Jerusalén para adorar, llevando las primicias y los diezmos de las cosechas; que no se descarriaron ellos como nuestros hermanos. De buena raíz eres, hermano.

[14]<<Pero dime: ¿cuál será el salario que habré de darte? ¿Bastaría una dracma por día y el sustento para ti y para mi hijo? [15]Y cuando felizmente volváis, te añadiré algo>>. [16]Convinieron en ello, y dijo a Tobías: <<Prepárate para el camino, y que tengáis feliz viaje>>. Una vez que el hijo preparó lo necesario para el camino, díjole su padre: <<Parte con éste, y Dios, que mora en los cielos, os dé feliz viaje y un ángel os acompañe>>. Y se pusieron en camino, yendo con ellos el perro del mozo.

[17]Su madre, Ana, se puso a llorar, diciendo a Tobit: << ¿Por qué habrás enviado a nuestro hijo? ¿No era nuestro báculo, viviendo con nosotros? [18]No tuviéramos nunca ese dinero, si había de costarnos nuestro hijo. [19]Hasta el presente, el Señor nos dio de qué vivir, y vivíamos contentos>>. [20]Pero Tobit le dijo: <<No digas eso, mujer. Volverá

sano y tus ojos lo verán. [21]Porque un ángel bueno le acompaña, tendrá un viaje feliz y volverá sano>>. [22]Y ella dejó de llorar.

### En viaje hacia Media

**Tob 6** [1]Siguieron los caminantes su viaje y llegaron al atardecer a las orillas del río Tigris, donde pasaron la noche. [2]Bajó el muchacho a bañarse y salió del río un pez que quería devorarle. [3]Pero el ángel le dijo: <<Agárralo>>. Capturólo el joven y lo sacó a tierra. [4]Díjole el ángel: <<Descuartiza el pez y separa el corazón, el hígado con la hiel, y ponlos aparte>>. [5]Hizo el muchacho lo que el ángel le decía, y, asando el pez, comieron. Continuaron su camino y llegaron cerca de Ecbatana. [6]Dijo el joven al ángel: <<Hermano Azarías, ¿para qué sirven el corazón y el hígado con la hiel del pez?>> [7]Él le respondió: <<Sirven para que, si un demonio o espíritu le atormenta a uno, quemándolos ante él ya no vuelva a molestarle. [8]Cuanto a la hiel, sirve para ungir a quien tuviese cataratas, pues con ella quedará curado>>.

[9]Así que llegaron a Ecbatana, [10]dijo el ángel al joven: <<Hoy, hermano, habremos de pernoctar en casa de Ragüel, tu pariente, que tiene una hija llamada Sara. Yo le hablaré para que te la den por mujer, [11]que a ti te toca su herencia, pues tú eres ya el único de su linaje; la joven es bella y discreta. [12]Oye, pues, lo que voy a hacer: Yo hablaré a su padre, y cuando volvamos de Ragues, celebraremos la boda; pues yo sé que Ragüel no puede darla a ningún otro marido, según la Ley de Moisés, o sería reo de muerte, porque antes que a ningún otro te pertenece a ti la herencia>>.

[13]Replicó entonces el joven al ángel: <<Hermano Azarías, he oído que la doncella fue dada a siete maridos y que todos perecieron en la cámara nupcial; [14]y yo soy hijo único de mi padre, y temo que, si me acerco a ella, voy a morir como los anteriores, porque la ama un demonio y a ella no le hace ningún daño, pero sí a los que se le acercan. Temo ahora que, si muero, llevaré al sepulcro a mi padre y a mi madre de dolor por mí, pues no tienen otro hijo que les dé sepultura>>. [15]Contestóle el ángel: << ¿No te acuerdas de las palabras que tu padre te inculcó sobre tomar mujer de tu propio linaje? Escúchame, pues, hermano: Esa será tu mujer, y del demonio no te preocupes, que esta misma noche te será dada por mujer. [16]Cuando entres en la cámara nupcial, toma un perfumador: y pon en él trozos del corazón y del hígado del pez, que hagan humo; [17]que en cuanto lo huela el demonio, huirá y no volverá por los siglos de los siglos. [18]Pero, cuando a ella te acerques, levantaos ambos e invocad al Dios misericordioso, que os salvará y tendrá piedad de vosotros. No temáis, que para ti está destinada desde la eternidad, y tú la salvarás e irá contigo, y estoy seguro de que tendrás de ella hijos>>.

[19]Así que oyó Tobías estas palabras, sintió grande amor por ella y se le apegó su corazón. En esto llegaron a Ecbatana.

### El casamiento de Tobías y Sara

**Tob 7** [1]Llegados a casa de Ragüel, les salió al encuentro Sara, que los saludó, y ellos a ella, y los introdujo. [2]Dijo Ragüel a Edna, su mujer: << ¡Cómo se parece este joven a Tobit, mi primo!>> [3]Entonces Ragüel les preguntó: << ¿De dónde sois, hermanos?>> A lo que ellos contestaron: <<De los hijos de Neftalí, de los cautivos de Nínive>>. [4]<< ¿Conocéis a Tobit, nuestro hermano?>> Respondiéronle: <<Sí que le conocemos>>. << ¿Está bien?>> [5]<<Vive y está bien>>, contestaron ellos. Y Tobías añadió: <<Es mi padre>>. [6]Ragüel, saltando, se echó a su cuello y le besó, derramando lágrimas. [7]Y le bendijo, diciendo: <<Eres hijo de un varón honrado y bueno>>. Pero, al saber que Tobit había perdido la vista, se entristeció hasta derramar lágrimas. [8]Edna, su mujer, y Sara, su hija, lloraron también; los recibieron cordialmente, sacrificaron un carnero y les ofrecieron un suntuoso banquete.

[9]Dijo luego Tobías a Rafael: <<Hermano Azarías, habla de aquel asunto de que en el camino tratamos, y que se acabe este negocio>>. [10]Expuso Azarías el asunto a

Ragüel, que dijo a Tobías: <<Come, bebe y alégrate; en efecto, a ti te toca recibir a mi hija; pero antes tengo que advertirte una cosa: [11]he dado ya mi hija a siete maridos; pero, al acercarse a ella, en la misma noche murieron. Tú ahora huélgate>>. Mas Tobías contestó: <<No gustaré bocado hasta que no resolváis este negocio y me lo confirméis>>. [12]Dijo Ragüel: <<Tómala desde ahora, según la Ley, pues tú eres su hermano y a ti se te debe. Que Dios misericordioso os colme de felicidades>>. [13]Llamó a Sara, su hija, y, tomándola de la mano, la entregó a Tobías por mujer, diciendo: <<Anda, según la Ley de Moisés, tómala y llévala a tu padre>>. Y los bendijo. [14]Llamó a Edna, su mujer; tomó un rollo, escribió el contrato matrimonial, lo selló, [15]y luego comenzaron a comer.

[16]Llamó después Ragüel a Edna, su mujer, y le dijo: <<Prepara, hermana, otra alcoba y llévala a ella>>. Hizo Edna lo que le mandaba, y llevó a su hija a la cámara. Lloraba Sara, y, enjugando la madre las lágrimas de su hija, le decía: [17]<<Ten buen ánimo, hija; el Señor del cielo y de la tierra te dará gracia en vez de esta tristeza; ten valor, hija mía>>.

**Tob 8** [1]Cuando hubieron terminado de comer, llevaron a la alcoba a Tobías. [2]El, recordando las palabras de Rafael, tomó un brasero y, poniendo encima de las brasas el corazón y el hígado del pez, hizo humo. [3]El demonio, en cuanto olió aquel humo, huyó al Egipto superior, donde el ángel le ató. [4]Una vez que quedaron los dos solos, se levantó Tobías del estrado y dijo: <<Levántate, hermana; vamos a orar para que el Señor tenga misericordia de nosotros>>. [5]Y comenzó Tobías, diciendo: <<Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito por los siglos tu nombre, santo, glorioso. Bendígante los cielos y todas las criaturas. [6]Tú hiciste a Adán y le diste por ayuda y auxilio a Eva, su mujer; de ellos nació todo el linaje humano. Tú dijiste: No es bueno que el hombre esté solo; hagámosle una ayuda semejante a él. [7]Ahora, pues, Señor, no llevado de la pasión sexual, sino del amor de tu ley, recibo a esta mi hermana por mujer. Ten misericordia de mí y de ella y concédenos a ambos larga vida>>. [8]Ella respondió: <<Amén>>. [9]Y pasaron ambos dormidos aquella noche.

Cuando Ragüel se levantó, se fue a cavar una sepultura, [10]diciendo: <<No sea que éste haya muerto también>>. [11]Vuelto Ragüel a casa, [12]dijo a Edna, su mujer: <<Manda a una de las siervas que vea si está vivo, para enterrarle si no, y que nadie se entere>>. [13]Abrió la sierva la puerta y vio que ambos dormían. [14]Salió luego y les comunicó que estaba vivo. [15]Entonces bendijo Ragüel a Dios, diciendo: <<Bendito seas tú, Dios, con toda bendición pura y santa, y bendígante tus santos, y todas tus criaturas, y todos tus ángeles, y todos los elegidos; bendígante por los siglos. [16]Bendito tú, que me has alegrado, no sucediendo lo que yo me temía, sino que has obrado con nosotros según tu gran misericordia. [17]Bendito seas tú, Señor, que tuviste misericordia de estos dos hijos únicos; ten de ellos piedad y concédeles acabar en bien su vida con alegría y misericordia>>. [18]Y mandó a sus siervos rellenar la sepultura. [19]Hízoles la fiesta de bodas por espacio de catorce días, [20]pues antes ya le había instado a que no partieran hasta terminar los catorce días de la boda. [21]Pasados, le daría la mitad de su hacienda y le dejaría irse en paz a su padre, y el resto lo recibiría cuando muriese él y su mujer.

**Tob 9** [1]Llamó entonces Tobías a Rafael y le dijo: [2]<<Hermano Azarías, toma contigo un siervo y dos camellos y vete a Ragues de Media, a casa de Gabael, y cóbrame el dinero y tráele a él a la boda, [3]pues Ragüel me ha pedido con instancia que no me vaya, [4]y mi padre estará contando los días, y si ve que tardo mucho, se morirá de pena>>.

[5]Partió Rafael y se hospedó en casa de Gabael, a quien dio el recibo. Trajo Gabael los talegos sellados y se los entregó. [6]Madrugaron y juntos vinieron a la boda, bendiciendo Gabael a Tobías y a su mujer.

### Ansiedades de los padres de Tobías

**Tob 10** [1]Entre tanto, Tobit, su padre, estaba contando los días que podía durar el viaje, y cuando éstos se pasaron y vio que su hijo no volvía, [2]comenzó a decir: <<Tal vez están retenidos por la cobranza del dinero, o acaso ha muerto Gabael y no hay nadie que se lo entregue>>. [3]Y se entristecía sobremanera. [4]Su mujer le decía: <<Sin duda que ha perecido nuestro hijo, porque tarda mucho>>. Y comenzaba a llorarle, diciendo: [5]<< ¡Ay de mí, hijo mío! ¿Por qué te dejé ir, luz de mis ojos?>> [6]Tobit le decía: <<Calla, no te apures; seguro que está bien>>. [7]Pero ella replicaba: <<Calla, no pretendas engañarme; seguro que ha muerto>>. Y todos los días iba al camino por donde se fue, pasando el día sin tomar bocado y la noche llorando sin cesar a Tobías, su hijo.

### La vuelta a sus padres

[8]Cumplidos los catorce días de la boda, que Ragüel le había rogado que pasase con ellos, dijo Tobías a Ragüel: <<Déjame partir, que mis padres habrán perdido ya la esperanza de volver a verme>>.

[9]Pero su suegro le respondió: <<Quédate aquí y yo enviaré un mensajero a tu padre para darle noticias de ti>>. [10]Mas Tobías insistió: <<Déjame ir a mi padre>>, [11]Entrególe luego Ragüel su mujer, Sara, y la mitad de la hacienda, siervos, ganados y dinero; [12]y, al despedirlos, los bendijo, diciendo: <<Que el Dios del cielo os dé feliz viaje, hijos míos, y que vea yo vuestros hijos antes de morir>>. [13]Y a su hija le dijo: <<Honra a tus suegros, que ellos son ahora tus padres, y tenga yo buenas noticias de ti>>. Y la besó. Edna dijo a Tobías: <<Hijo mío, que el Señor del cielo te dé una vida feliz, y a mí ver a los hijos de Sara, mi hija, para que me alegre en presencia del Señor. Yo te la doy como en depósito; es mi hija, no le causes tristeza>>.

**Tob 11** [1]Al punto se puso Tobías en camino, bendiciendo a Dios, que le había dado tan feliz viaje, y bendiciendo también a Ragüel y a Edna, su mujer. Así caminaron hasta llegar cerca de Nínive. [2]Entonces dijo Rafael a Tobías: <<Bien te acordarás, hermano, de cómo hemos dejado a tu padre. [3]Vamos a adelantarnos nosotros a tu mujer para preparar la casa. [4]Lleva contigo la hiel del pez>>. Partieron ellos, siguiéndoles el perro.

[5]Entre tanto, Ana, sentada, miraba hacia el camino para ver si descubría a su hijo. [6]Cuando creyó verle venir, dijo al padre: <<Mira, viene nuestro hijo, y con él su compañero>>.

[7]Rafael dijo a Tobías: <<Estoy seguro de que tu padre recobrará la vista. [8]Úntale los ojos con la hiel; al escocerle se frotará, se desprenderán las cataratas y verá>>.

[9]Ana, corriendo, se arrojó al cuello de su hijo, diciéndole: << ¡Te veo, hijo mío! ¡Ahora ya puedo morir!>> Y ambos lloraban. [10]Salió Tobit a la puerta, y tropezó; pero el hijo corrió a él, [11]y, tomándole, derramó la hiel sobre sus ojos, diciendo: << ¡Ánimo, padre!>> [12]En cuanto le escocieron los ojos, se frotó, [13]y se desprendieron las escamas. Al ver a su hijo, se arrojó a su cuello [14]y, llorando, dijo: <<Bendito tú, ¡oh Dios! y bendito sea tu nombre por los siglos, y benditos también todos tus santos ángeles, [15]porque después de azotarme has tenido misericordia de mí, y veo a Tobías, mi hijo>>.

Entró su hijo contento, y refirió a su padre todas las maravillas que le habían sucedido en Media.

[16]Salió Tobit a las puertas de Nínive al encuentro de su nuera, contento y bendiciendo a Dios. Y cuantos le veían se maravillaban de verle andar sin lazarillo. [17]Tobías alababa delante de ellos a Dios, porque había tenido misericordia de él. Así que llegó Tobit a Sara, su nuera, la bendijo, diciendo: <<Bien venida seas, hija mía. Bendito sea Dios, que te ha traído entre nosotros, y benditos sean tus padres>>. Fue

todo esto motivo de alegría para sus hermanos en Nínive. [18]Llegaron Ahikar y Nadab, su sobrino, [19]y durante siete días se celebraron con regocijo las bodas de Tobías.

### La revelación del ángel

**Tob 12** [1]Llamó Tobit a Tobías y le dijo: <<Mira, hijo mío, el salario que has de dar a ese hombre que ha ido contigo y lo que conviene añadirle>>. [2]<<Padre —contestó él —, no me parece mucho darle la mitad de lo que he traído, [3]pues me ha vuelto sano, curó a mi mujer, cobró el dinero, y a ti también te ha curado>>. [4]Respondió el anciano: <<Todo se lo merece>>. [5]Y, llamando al ángel, le dijo: <<Toma la mitad de todo lo que habéis traído y vete en paz>>. [6]Entonces el ángel, llamando a los dos aparte, les dijo:

<<Bendecid a Dios y glorificadle; ensalzadle, pregonad a todos los vivientes lo que ha hecho con vosotros, [7]pues bueno es bendecir a Dios y ensalzar su nombre, pregonando sus obras. No os canséis de confesarle. Bueno es guardar el secreto del rey, pero glorioso pregonar las obras de Dios. Habéis hecho el bien y nada malo os pasará. [8]Buena es la oración con el ayuno, y la limosna con la justicia. Mejor es poco en justicia que mucho en iniquidad. Mejor es dar limosna que acumular tesoros, [9]pues la limosna libra de la muerte y limpia de todo pecado. Los que practican la misericordia y la justicia serán colmados de felicidad, [10]mientras que los pecadores son enemigos de su propia dicha. [11]Nada os quiero ocultar. Ya os lo he dicho: bueno es guardar los secretos del rey, pero es glorioso revelar las obras de Dios. [12]Cuando orabais tú y tu nuera, Sara, yo presentaba ante el Santo vuestras oraciones. Cuando enterrabas a los muertos, también yo te asistía. [13]Cuando sin pereza te levantabas y dejabas de comer para ir a sepultarlos, no se me ocultaba esa buena obra, antes contigo estaba yo. [14]Por eso me envió Dios a curarte a ti y a Sara, tu nuera. [15]Yo soy Rafael, uno de los siete santos ángeles que presentamos las oraciones de los justos y tienen entrada ante la majestad del Santo>>.

[16]Los dos se quedaron turbados, y cayeron sobre su rostro, llenos de temor. [17]Él les dijo: <<No temáis; la paz sea con vosotros. Bendecid a Dios siempre, pues no he venido por mi voluntad, sino por la de Dios, por lo que a Él debéis bendecir siempre. [18]Todos los días me hacía ver de vosotros; no comía ni bebía; lo que vosotros veíais era una apariencia. [19]Ahora alabad a Dios, que yo me subo al que me envió, y poned por escrito todo lo sucedido>>.

[20]Se levantaron, pero no le volvieron a ver. [21]Y confesaron las grandezas y maravillas de Dios y cómo el ángel del Señor se les había aparecido.

### Cántico de alabanza

**Tob 13** [1]Y Tobit, en un transporte de júbilo, escribió una oración y dijo: <<Bendito sea Dios, que vive por los siglos, por todos los siglos permanece su reino.

[2]Porque Él azota y se compadece, lleva al sepulcro y saca de él; nadie hay que escape de su mano.

[3]Confesadle, hijos de Israel, ante las naciones, pues Él nos dispersó entre ellas.

[4]Pregonad aquí su majestad, ensalzadle ante todos los vivientes, que Él es nuestro Señor y nuestro Dios, Él nuestro Padre por los siglos de los siglos.

[5]Nos azota por nuestras iniquidades, y luego se compadece y nos reunirá de las naciones en que nos ha dispersado.

[6]Si os convertís a Él de todo corazón y con toda vuestra alma para practicar la verdad en su presencia, entonces se volverá a vosotros y no os ocultará su rostro.

[7]Contemplad ahora lo que ha hecho con nosotros, dadle gracias a boca llena, bendecid al Señor de la justicia y ensalzad al Rey de los siglos.

[8]Yo le confesaré en la tierra de mi cautiverio y pregonaré su poder y su majestad al pueblo pecador. Convertíos, pecadores, y practicad la justicia delante de Él; quizá tenga misericordia de nosotros.

[9]Yo ensalzo a mi Dios, Rey de los cielos; mi alma se regocijará en su grandeza.
[10]Hablen todos y confiésenle en Jerusalén.
[11]Jerusalén, la ciudad del Santo. Por las obras de tus hijos te azotará, pero de nuevo se compadecerá de los hijos de los justos.
[12]Confiesa dignamente al Señor y bendice al rey de los siglos para que de nuevo sea en ti edificado su tabernáculo con alegría, para que alegre en ti a los cautivos y muestre en ti su amor hacia los desdichados por todas las generaciones y generaciones.
[13]Pueblos numerosos vendrán de lejos, al nombre del Señor, nuestro Dios, trayendo ofrendas en sus manos, ofrendas para el Rey del cielo. Las generaciones de las generaciones exultarán en ti.
[14]Malditos todos los que te aborrecen y benditos para siempre todos los que te aman.
[15]Alégrate y salta de gozo por los hijos de los justos, que serán congregados, y al Señor de los justos bendecirán.
[16]Dichosos los que te aman; en tu paz se alegrarán. Dichosos cuantos se entristecieron por tus azotes, pues en ti se alegrarán, contemplando toda tu gloria, y se regocijarán para siempre.
[17]Bendice, alma mía, a Dios, Rey grande, porque Jerusalén con zafiros y esmeraldas será reedificada, con piedras preciosas sus muros y con oro puro sus torres y sus almenas.
[18]Y las plazas de Jerusalén serán pavimentadas de berilo y rubí y piedra de Ofir, y todas sus calles dirán: ¡Aleluya, bendito sea Dios, que te ensalzó, por todos los siglos!>>

### Conclusión de la historia

**Tob 14** [1]Terminó Tobit su canto de alabanza. [2]Era de cincuenta y ocho años cuando perdió la vista, que recobró al cabo de ocho años. Haciendo limosnas, proseguía en temer al Señor Dios y en darle gracias. [3]Siendo ya muy viejo, llamó a su hijo y a los hijos de éste, y les habló así:
<<Hijo, yo estoy ya muy viejo y para partir de esta vida. Toma a tus hijos [4]y vete a la Media, pues estoy persuadido de que cuanto dijo el profeta Jonás sobre Nínive se cumplirá y será destruida. En la Media habrá más paz hasta un determinado tiempo. Pasado éste, nuestros hermanos que moran en la tierra feliz serán dispersados. Jerusalén quedará desolada, y la casa de Dios entregada a las llamas, durando la desolación hasta cierto tiempo; [5]pero otra vez Dios se compadecerá de ellos y los volverá a su tierra y edificará la casa, aunque no como la primera, hasta que se cumplan los tiempos del mundo. Después de esto volverán de la cautividad y edificarán a Jerusalén magníficamente, y en ella la casa de Dios, gloriosa, como de ella han dicho los profetas. [6]Todas las naciones se convertirán de veras al temor del Señor Dios y enterrarán sus ídolos. [7]Bendecirán todas las naciones al Señor, y su pueblo le dará gracias, y el Señor ensalzará a su pueblo, y se alegrarán todos los que aman al Señor Dios en verdad y en justicia, practicando la misericordia hacia nuestros hermanos.
[8]Vete, pues, hijo mío, de Nínive, porque enteramente se cumplirá lo que dijo el profeta Jonás. [9]Pero tú guarda la Ley y los preceptos, sé misericordioso y justo, y serás feliz. [10]Dame digna sepultura, y a tu madre después conmigo, y no te quedes más en Nínive. Hijo mío, mira lo que hizo Nadab a Ahikar, que le había criado; cómo le llevó de la luz a las tinieblas, y cuán mal le pagó. Pero Dios salvó a Ahikar, y aquél recibió su merecido bajando a las tinieblas. Por haber practicado la limosna, fue sacado del lazo de muerte que le había puesto, mientras que Nadab cayó en la trampa y pereció. [11]Ved, hijos, lo que hace la limosna, y cómo la justicia es salud>>.
Diciendo esto, dio su alma en el lecho. Tenía ciento cincuenta y ocho años, y le dieron honrosa sepultura. [12]Cuando murió Ana, la sepultó con su padre; y partió

Tobías con su mujer y todos sus hijos a Ecbatana, a casa de Ragüel, su suegro. [13]Tuvo Tobías una buena ancianidad y sepultó a sus suegros honrosamente, heredando su hacienda y la de Tobit, su padre. [14]Murió en Ecbatana de Media a la edad de ciento veintisiete años. [15]Antes de morir tuvo noticia de la ruina de Nínive, cuyos habitantes llevaron cautivos Nabucodonosor y Asuero, y se alegró de la suerte de Nínive antes de morir.

# Judit (Jdt)

## PRIMERA PARTE

### Antecedentes al asedio de Betulia

#### Arfacsad, rey de Ecbatana

**Jdt 1** [1]Era el año duodécimo del reinado de Nabucodonosor, que reinó sobre los asirios en la gran ciudad de Nínive en los días de Arfacsad, rey de los medos, que reinó sobre los medos en Ecbatana, [2]a la que rodeó de un muro construido de piedras labradas, de tres codos de ancho y seis de largo, siendo la altura del muro de setenta codos, y de cincuenta su anchura. [3]Levantó también torres en las puertas hasta la altura de cien codos, y el ancho de sus cimientos era de sesenta codos. [4]Construyó sus puertas, que se levantaban hasta setenta codos, siendo su ancho de cuarenta, para dar paso a sus fuerzas poderosas y a la muchedumbre de sus infantes.

#### Mensaje de Nabucodonosor a las naciones y guerra contra Arfacsad

[5]En aquellos días combatió Nabucodonosor contra Arfacsad en la gran planicie, esto es, en los confines de Ragau. [6]Le habían salido al paso todos los habitantes de la montaña, todos los ribereños del Éufrates, del Tigris y del Hidaspes; y en la llanura de Arioc, el rey de los elamitas y muchísimos pueblos se juntaron para hacer frente a los hijos de Jeleal (caldeos). [7]Después mandó sus fuerzas Nabucodonosor, rey de los asirios, a Persia, a todos los habitantes del occidente, a Cilicia, Damasco, al Líbano y al Antelíbano, a cuantos moran en la costa del mar, [8]a los del Carmelo, a Galaad, a Galilea la alta, a la gran llanura de Esdrelón, [9]y a los moradores de Samaria y a sus ciudades, al otro lado del Jordán, hasta Jerusalén, Betana, Quelos, Cades, hasta el río de Egipto; a Tafna, Rameses y a toda la tierra de Guesen, [10]hasta por encima de Tafnis y de Menfis, y a todo Egipto hasta los confines de Etiopía.

[11]Despreciaron todos los moradores de la tierra el mensaje de Nabucodonosor, rey de los asirios, y no se aprestaron para hacerle la guerra, porque no le temían, pues era a sus ojos como un hombre cualquiera. [12]Se irritó grandemente Nabucodonosor contra todas estas gentes; juró por su trono y por su señorío que tomaría venganza de todos los confines de Cilicia y de Damasco y de Siria y que aniquilaría con su espada a todos los moradores de Moab, a los hijos de Ammón y a toda la Judea, y a todos los que moran en Egipto hasta los confines de los dos mares.

[13]Había puesto en movimiento sus fuerzas contra el rey Arfacsad en el año diecisiete; le venció en batalla campal y aniquiló todo el poder de Arfacsad, toda su caballería y todos los carros, [14]y se apoderó de sus ciudades, llegando hasta Ecbatana, haciéndose dueño de sus torres y devastando sus calles y convirtiendo en oprobio toda su belleza. [15]Se apoderó de Arfacsad en las montañas de Ragau, y le atravesó con sus propias armas y acabó con él. [16]Vuelto Nabucodonosor a Nínive con

todo su ejército y con todos los que se le habían unido, muchedumbre incontable de guerreros, descansó allí y banqueteó con su ejército por espacio de ciento veinte días.

### Guerra contra las naciones

**Jdt 2** [1]El año dieciocho, el veintidós del primer mes, se corrió en el palacio de Nabucodonosor, rey de los asirios, de que iba a tomar venganza de toda la tierra, como lo había dicho. [2]Llamó a todos sus oficiales y a todos sus grandes, y confirió con ellos sus secretos planes, resolviendo poner en ejecución toda la maldad que había proferido su boca contra la tierra. [3]Fueron de parecer que se destruyese a cuantos no se sometieran a los decretos del rey. [4]Terminado el consejo, llamó Nabucodonosor, rey de los asirios, a Holofernes, general de su ejército, que era el segundo después de él, y le dijo:

[5]<<Esto ordena el rey grande, el señor de toda la tierra: En saliendo de mi presencia, tomarás contigo hombres que confíen en sus fuerzas; de infantes, hasta ciento veinte mil y caballos con sus jinetes, doce mil; [6]e invadirás toda la tierra de occidente, por haber desobedecido la orden de mi boca. [7]Les intimarás que me preparen la tierra y el agua, porque en mi furor saldré contra ellos y cubriré toda la haz de la tierra con los pies de mis soldados, y la entregaré al saqueo; [8]y sus heridos llenarán los barrancos y los torrentes, y el río se desbordará lleno de sus muertos; [9]y conduciré sus cautivos hasta los extremos confines de la tierra. [10]Empezarás por ocupar todo su territorio, y si no se te rinden, me los reservas para el día del castigo. [11]Mas para los rebeldes no haya perdón; sean entregados a la muerte y al saqueo toda su tierra. [12]Por mi vida y por la fuerza de mi imperio, que cuanto dije lo ejecutaré por mi mano. [13]No dejes de cumplir ni una palabra de tu señor, antes las ejecutarás exactamente según te lo ordeno y sin dilación>>.

[14]Partió Holofernes de la presencia de su señor y tomó consigo a todos los magnates, generales y capitanes del ejército asirio; [15]pasó revista a las tropas escogidas para la guerra, según le había ordenado su señor, hasta ciento veinte mil infantes y doce mil arqueros a caballo, [16]y los ordenó como se ordenan las muchedumbres guerreras. [17]Tomó, además, camellos, asnos y mulos, para la impedimenta, en cantidad muy grande; ovejas, bueyes y cabras, [18]para su aprovisionamiento, y vituallas en cantidad para toda la gente, y asimismo mucho oro y plata del tesoro del rey.

[19]Luego se puso en marcha con todo su ejército; y, adelantándose al rey Nabucodonosor, cubrió toda la haz de la tierra, hacia el occidente, con sus carros, jinetes e infantes escogidos; [20]y una abigarrada muchedumbre como la langosta, incontable como el polvo de la tierra, que se les agregó. [21]Partieron de Nínive, caminando durante tres días por la llanura de Bectelet, y asentó su campamento desde Bectelet hasta cerca de la montaña, a la derecha de la Cilicia superior. [22]Y tomando todo su ejército, sus infantes, sus jinetes y sus carros; partió de allí en dirección a la montaña. [23]Rompió por Put y Lut, devastó a los hijos de Rarses y a los de Ismael, que habitan los linderos del desierto hacia el mediodía de los Quelos. [24]Pasó el Éufrates y, atravesando la Mesopotamia, tomó por asalto todas las ciudades fuertes del torrente Abrona hasta el mar. [25]Se apoderó de todo el territorio de Cilicia, derrotando a cuantos se le opusieron, y llegó hasta los confines de Jafet por la parte del mediodía, enfrente de la Arabia. [26]Cercó a todos los hijos de Madián, dio al fuego sus tiendas y saqueó sus apriscos. [27]Descendió luego al territorio de Damasco en los días de la recolección del trigo, incendió todos los campos, destruyó sus rebaños y vacadas, saqueó sus ciudades, asoló sus campiñas e hirió toda su juventud al filo de la espada. [28]Temor y temblor se apoderó de toda la costa, de los moradores de Sidón y de Tiro y de los habitantes de Acco. Los habitantes de Azoto y Ascalón se llenaron asimismo de miedo.

**Jdt 3** [1]Y le enviaron mensajeros con propuestas de paz, diciendo: [2]<<Mira, nosotros somos siervos del rey grande Nabucodonosor, nos postraremos en tu presencia para que hagas con nosotros según tu arbitrio. [3]Nuestras majadas y todos nuestros trigales, nuestros rebaños y vacadas, y los apriscos de nuestros ganados, todo está a tu disposición; dispón de todo según te plazca. [4]Y nuestras ciudades con sus moradores, siervos tuyos son; ven y haz con ellos como bien te parezca>>. [5]Llegados los hombres de Holofernes, le hablaron en esta forma.

[6]Descendió él con su ejército a la costa y puso guardianes en las ciudades fuertes, y de ellas enroló en su ejército gente escogida. [7]Toda la región le recibió con coronas, danzas y panderos. [8]Devastó todo su territorio y taló sus bosques sagrados, y ordenó destruir todos los dioses de aquella tierra para que sólo a Nabucodonosor adorasen todas las naciones y le invocaran como a Dios todas las lenguas y todas las tribus. [9]Llegado al llano de Esdrelón, cerca de Dotán, frente a la gran llanura de Judá, asentó su campo entre Gaba y Escitópolis, donde permaneció un mes esperando toda la impedimenta de su ejército.

### Llega la guerra a Judá

**Jdt 4** [1]Así que los hijos de Israel que moraban en Judá oyeron todo cuanto había hecho a los gentiles Holofernes, general en jefe del ejército de Nabucodonosor, rey de los asirios, y cómo había saqueado todos los templos y los había destruido, [2]sintieron grandísimo miedo y se turbaron por Jerusalén y por su templo del Señor, su Dios; [3]pues recientemente habían subido de la cautividad, y hacía poco que se había reunido todo el pueblo de Judea, y el mobiliario y el altar y la casa habían sido santificados después de su profanación. [4]Enviaron, pues, a toda la región de Samaria y sus aldeas a Betorón, Belmain, Jericó, Joba, Aisora y al valle de Salem, [5]y ocuparon todas las cimas de los montes altos y amurallaron sus aldeas, y se aprovisionaron de vituallas en previsión de la guerra, pues recientemente habían recogido la cosecha de sus campos.

[6]Escribió Joaquim, que por aquellos días era sumo sacerdote en Jerusalén, a los moradores de Betulia y de Bet-Omestaim, enfrente de Esdrelón, ante la llanura que está junto a Dotán, [7]diciéndoles que resistiesen en las subidas de las montañas, pues por ellas era el acceso a Judea, y como éste era estrecho, sería fácil aun a sólo dos hombres impedir el paso a los que llegaban. [8]Ejecutaron los hijos de Israel las órdenes de Joaquim, el sumo sacerdote, y del senado de todo el pueblo de Israel, que tenía su asiento en Jerusalén.

[9]Todos los hijos de Israel clamaron con gran instancia a Dios y se humillaron con gran fervor; [10]ellos, sus mujeres y sus hijos, todos los extranjeros o jornaleros, y sus esclavos, vistiéronse de saco. [11]Todos los israelitas, las mujeres y los niños, los moradores de Jerusalén, se postraron ante el santuario, cubriéndose de ceniza sus cabezas; mostraron sus sacos al Señor y revistieron de saco el altar. [12]Todos a una clamaron al Dios de Israel, pidiéndole con ardor que no entregase al saqueo sus hijos ni diese sus mujeres en botín, ni las ciudades de su heredad a la destrucción, ni el santuario a la profanación y el oprobio, regocijando a los gentiles.

[13]Escuchó el Señor sus clamores y miró su aflicción. Ayunaba el pueblo todos los días en toda Judea y en Jerusalén ante el santuario del Señor omnipotente. [14]Joaquim, sumo sacerdote, y todos los sacerdotes que asistían en la presencia del Señor y le servían, ceñían de saco su cintura al ofrecer el holocausto perpetuo y los votos y las ofrendas del pueblo, [15]y echaban cenizas sobre sus tiaras, y clamaban al Señor con todas sus fuerzas pidiendo que se dignase visitar a toda la casa de Israel.

### Actitud de Holofernes ante la resistencia de Israel

**Jdt 5** [1]Llegó a noticias de Holofernes, generalísimo del ejército asirio, que los hijos de Israel se preparaban para la guerra; que habían cerrado las entradas de las

montañas y habían fortificado todas las cumbres de los montes altos y colocado barreras en el llano. [2]Montando en cólera, llamó a todos los príncipes de Moab, a los capitanes de Ammón y a todos los sátrapas de la costa, [3]y les habló en estos términos: <<Decidme, hijos de Canán, ¿qué pueblo es ese que mora en las montañas? ¿Qué ciudades habitan? ¿Cuál es el número de sus soldados? ¿En qué está su fuerza y su poder? ¿A quién tienen por rey y jefe de su ejército? [4]¿Por qué desdeñan venir a mi encuentro, a diferencia de todos los moradores del occidente?

### Discurso de Aquior

[5]Le contestó Aquior, jefe de todos los hijos de Ammón: <<Escuche mi señor una palabra de boca de tu siervo, y te diré la verdad acerca del pueblo que habita estas montañas próximas adonde tú estás, que no saldrá mentira de la boca de tu siervo. [6]Este pueblo es originario de Caldea. [7]Habitaron primero en Mesopotamia; y por no seguir a los dioses de sus padres, que vivían en Caldea, [8]la abandonaron y dejaron su culto para adorar al Dios del cielo, el Dios que se les había dado a conocer. Los padres los arrojaron de la presencia de sus dioses, y ellos huyeron a Mesopotamia, donde habitaron muchos días. [9]Les dijo su Dios que salieran de sus moradas, y se encaminaron a la tierra de Canán, donde peregrinaron, enriqueciéndose de oro y plata y muchos rebaños. [10]<<Bajaron a Egipto, porque el hambre había invadido la tierra de Canán, y se instalaron allí, donde hallaron alimentos, multiplicándose hasta hacerse incontable su número. [11]Pero se levantó contra ellos un rey de Egipto, que los oprimió con trabajos de hacer ladrillos, y los humilló, convirtiéndolos en esclavos. [12]Clamando a Dios, hirió éste toda la tierra de Egipto con plagas, para las cuales no había cura, hasta que los arrojaron los egipcios de su presencia. [13]Secó su Dios el mar Rojo delante de ellos [14]y los encaminó al Sinaí y a Cadesbarne; y, arrojando a todos los que moraban en el desierto, [15]habitaron en la tierra de los amorreos, y con su poder aniquilaron a todos los habitantes de Hesebón. Atravesaron luego el Jordán, y se posesionaron de la montaña; [16]hicieron huir delante de ellos a los cananeos, a los fereceos, a los jebuseos, a los siquemitas y a todos los guergueseos, y habitaron en esta tierra mucho tiempo. [17]Todo les fue bien mientras no pecaron contra Dios, porque éste, que aborrece la injusticia, estaba con ellos. [18]Pero cuando se apartaron del camino que les había señalado, luego fueron destruidos con muchas guerras y llevados cautivos a tierra extraña, y el templo de su Dios convertido en ruinas, y sus ciudades ocupadas por los enemigos. [19]Ahora que se han convertido a su Dios, han subido de la región en donde estuvieron dispersos, y se apoderaron de Jerusalén, donde está su santuario, y se establecieron en la montaña, que estaba despoblada. [20]Ahora, pues, dueño y señor: ¿Hay escándalo en este pueblo? Si hay en él alguna culpa o pecado contra su Dios, entonces subamos, que los derrotaremos. [21]Pero si no hubiese en ellos iniquidad, pase de largo mi señor, porque su Dios los protegerá y será con ellos, y vendremos a ser objeto de oprobio ante toda la tierra>>.

[22]Y así que acabó Aquior de pronunciar estas palabras, todo el pueblo, que estaba en torno de la tienda, rompió en murmullos de reprobación. Los magnates de Holofernes y todos los moradores de la costa y de la región de Moab pidieron que Aquior fuese descuartizado. [23]<<Porque nunca temeremos — decían — nada de los hijos de Israel. Es un pueblo sin ejército, sin fuerza para sostener una lucha dura. [24]Subamos, pues, y serán pasto de todo tu ejército, señor Holofernes>>.

### Fruto inmediato del discurso de Aquior

**Jdt 6** [1]En cuanto cesó el tumulto de las gentes que rodeaban al consejo, dijo Holofernes, general en jefe del ejército asirio, a Aquior y a los moabitas, en presencia de todo el pueblo extranjero: << ¿Quién eres tú, Aquior, y vosotros, mercenarios de Efraím, para profetizar como lo habéis hecho hoy, diciendo que no luchemos contra la nación israelita porque la protege su Dios? [2]¿Qué Dios hay si no es Nabucodonosor?

[3]Este ha enviado su ejército y los borrará de la haz de la tierra, sin que su Dios pueda librarlos; pero nosotros, siervos de Nabucodonosor, los aplastaremos como a un hombre, y no podrán resistir el empuje de nuestra caballería. [4]Con ella inundaremos su tierra, y bañaremos en sangre sus montañas, y llenaremos de cadáveres sus valles, y no podrán mantenerse en pie delante de nosotros, y todos enteramente perecerán, dice el rey Nabucodonosor, señor de toda la tierra, y sus palabras no quedarán sin cumplimiento. [5]Pero tú, Aquior, mercenario de Ammón, que tales has tenido este día de tu insensatez, no volverás a ver mi rostro hasta que yo no haya castigado a esa nación de huidos de Egipto. [6]Cuando yo vuelva, atravesará tu cuerpo el hierro de mi ejército, y la muchedumbre de mis lanceros tu costado, y caerás bañado en tu sangre. [7]Mis siervos te llevarán a la montaña y te pondrán en una de las ciudades de la subida, [8]y no perecerás hasta que con ellos seas aniquilado. [9]Ya que tan firme esperanza tienes de que no sean conquistados, no se abata tu rostro. De cuanto he dicho, ni una palabra caerá en el vacío>>.

[10]Luego ordenó Holofernes a los siervos que estaban a su lado en la tienda que tomasen a Aquior y le llevaran a Betulia, entregándole a los israelitas. [11]Apresáronle los siervos de Holofernes y le condujeron fuera del campamento, que estaba en el llano, y le llevaron del llano a la montaña, a las fuentes que están por debajo de Betulia. [12]En cuanto los de la ciudad los vieron, tomaron sus armas y salieron a la cima del monte. Los honderos se mantuvieron en sus puestos y arrojaron piedras sobre los asirios. [13]Pero ellos, ocultándose en los repliegues de la montaña, amarraron a Aquior y le abandonaron a raíz del monte, volviéndose a su amo.

[14]Bajaron de la ciudad los hijos de Israel, dieron con él y le desataron, y, llevándole a Betulia, le entregaron a los jefes de la ciudad. [15]Eran éstos en aquellos días Ocías, hijo de Mica, de la tribu de Simeón; Abrís, hijo de Otoniel, y Carmis, hijo de Malquiel; [16]los cuales convocaron luego a los ancianos de la ciudad. Todos los jóvenes y las mujeres concurrieron también a la asamblea, y, puesto Aquior en medio del pueblo, le interrogó Ocías acerca de lo sucedido. [17]Dióles cuenta él de los discursos habidos en la sesión de Holofernes, y de lo que había dicho a los príncipes asirios, y de las insolencias proferidas por Holofernes contra los israelitas. [18]Postrándose en tierra el pueblo, clamaron a Dios, diciendo: [19]<<Señor, Dios del cielo, mira el orgullo de éstos y apiádate de nuestro linaje humillado, y pon hoy tus ojos en el rostro de tus santos>>. [20]Consolaron a Aquior y le alabaron grandemente. [21]Ozías le sacó de la asamblea y le condujo a su casa, donde le dio un banquete, al que invitó a todos los ancianos. Toda aquella noche estuvieron invocando el auxilio del Dios de Israel.

# SEGUNDA PARTE

## Victoria del pueblo judío

### Los asirios sobre Betulia

**Jdt 7** [1]Al día siguiente dio órdenes Holofernes a todo su ejército y a las tropas auxiliares de prepararse para atacar a Betulia, ocupando las subidas de los montes y haciendo ya la guerra contra los hijos de Israel. [2]Entonces se dispusieron todos sus hombres de armas y la masa de sus guerreros, en número de ciento setenta mil infantes y doce mil jinetes, fuera de la impedimenta y de la muchedumbre de los hombres que iban con ella, que era muy grande, [3]acamparon en el valle junto a Betulia, cerca de la fuente, y se desplegaron a lo ancho, hasta Dotán, Belmain, y a lo largo desde Betulia hasta Ciamón, que está enfrente a Esdrelón.

[4]Cuando los israelitas vieron tanta muchedumbre, quedaron consternados, y unos a otros se dijeron: <<Ahora sí que van a devorar éstos toda la haz de la tierra, y ni los altos montes, ni los valles, ni los collados podrán soportar su peso>>. [5]Y tomando cada uno sus armas, encendieron hogueras sobre las torres y permanecieron

guardándolas toda aquella noche. [6]Al día siguiente hizo desfilar Holofernes toda su caballería a la vista de los israelitas que estaban en Betulia; [7]examinó las subidas de la ciudad y recorrió las fuentes de sus aguas, apoderándose de ellas y estableciendo puesto de guardia, para volverse luego a su gente. [8]Entonces se acercaron a él los príncipes de Esaú, los jefes de Moab y los capitanes de la costa, diciéndole:

[9]<<Escuche nuestro señor una palabra, si quieres que no sufra quebranto tu ejército. [10]Este pueblo de los israelitas no confía en sus lanzas, sino en las alturas de los montes en que habitan; y, en efecto, no es fácil dominar la cima de sus montes. [11]Ahora bien, señor, no luches contra ellos como se lucha en batalla campal, y evitarás que caiga un solo guerrero. [12]Quédate tú en el campamento y ten en guardia todo tu ejército; pero haz que tus siervos se apoderen de las fuentes de agua que brotan a raíz del monte, [13]porque de ella se abastecen todos los moradores de Betulia. La sed los matará, y acabarán por entregarte la ciudad, mientras que nosotros y nuestro pueblo subimos a las cimas de los montes próximos y acampamos en ellas para guardarlas e impedir que salga de la ciudad hombre alguno. [14]Así el hambre los consumirá a ellos, a sus mujeres y a sus hijos, y antes que los alcance la espada quedarán tendidos en las calles de su propia ciudad, [15]dándoles tú el merecido por su malvada conducta de no haber salido a tu encuentro en son de paz>>.

### El asedio de Betulia

[16]Fueron bien recibidas por Holofernes y todos sus siervos estas palabras, y al punto ordenó ejecutar cuanto se había dicho. [17]Los hijos de Ammón levantaron el campo, y con ellos cinco mil asirios, que acamparon en el valle y ocuparon las aguas y los manantiales de agua de los israelitas. [18]Subieron los hijos de Esaú y los de Ammón, y acamparon en la montaña, frente a Dotán. Pusieron luego una división hacia el mediodía, hacia el este, contra Ecrebel, que cae cerca de Husi, sobre el torrente de Mocmur, y el resto del ejército asirio acampó en el llano, cubriendo toda la haz de la tierra. Las tiendas y la impedimenta se extendían en inmensa muchedumbre, con todas sus gentes, que eran en extremo numerosas. [19]Los hijos de Israel clamaron al Señor, su Dios, pues perdieron el ánimo al verse cercados por sus enemigos, sin posible escape. [20]El campo de los asirios, su infantería, sus carros y su caballería, los tuvieron cercados por espacio de treinta y cuatro días; de manera que a los habitantes de Betulia se les agotaron todas las aguas, [21]quedaron vacías las cisternas, sin que tuviesen para beber a saciedad un día, y el agua se les distribuía con medida. [22]Desmayaban las mujeres y los niños; los jóvenes desfallecían de sed y caían sin fuerza en las calles de la ciudad y en los pasos de las puertas.

[23]Se amotinó todo el pueblo contra Ocías y contra los jefes de la ciudad: jóvenes, mujeres y niños, y clamaron a grandes voces contra los ancianos, diciendo: [24]<<Sea Dios juez entre nosotros y vosotros por habernos sometido a tamaña injusticia, no proponiendo tratos de paz a los asirios. [25]Ahora ya no hay para nosotros auxilio, y Dios nos ha entregado en sus manos para que ante ellos caigamos de sed y suframos completa ruina. [26]Ahora, pues, llamadlos y entregad la ciudad al saqueo de las gentes de Holofernes y de todo su ejército. [27]Más ventajoso nos será entregarnos a ellos, porque siquiera, siendo siervos suyos, viviremos y no veremos con nuestros ojos la muerte de nuestros niños y consumidas nuestras mujeres y nuestros hijos. [28]Os conjuramos por el cielo y la tierra, por nuestro Dios y Señor de nuestros padres, que nos castiga según nuestros pecados y según las transgresiones de nuestros padres, que desistáis>>. [29]Se produjo un gran llanto en medio de la asamblea, y todos a una clamaron a grandes voces al Señor Dios.

[30]Díjoles Ocías: <<Tened ánimo, hermanos; esperemos cinco días, en los cuales volverá sobre nosotros su misericordia el Señor, nuestro Dios, que no nos abandonará hasta el fin. [31]Si pasados estos días no nos viniera ningún auxilio, yo haré lo que pedís>>. [32]Despidió al pueblo, y se fue cada uno a su puesto, a los muros y a las

torres de la ciudad, y a las mujeres y a los niños los mandó a sus casas. Grande era el abatimiento que dominaba en la ciudad.

## Judit

**Jdt 8** [1]Entonces lo supo Judit, hija de Merarí, hijo de Ox, hijo de José, hijo de Ociel, hijo de Helcías, hijo de Elías, hijo de Quelcías, hijo de Eliab, hijo de Natanael, hijo de Salamiel, hijo de Sarasadai, hijo de Israel. [2]Su marido, Manasés, era de su misma tribu y familia y había muerto en los días de la siega de la cebada. [3]Hallándose con los atadores de gavillas en el campo, agarró una insolación, y cayó en el lecho, muriendo en Betulia, su ciudad. Diéronle sepultura en la de sus padres, en el campo que hay entre Dotán y Belamón.

[4]Vivía en su casa Judit, guardando su viudez hacía tres años y cuatro meses. [5]Habíase hecho un cobertizo en el terrado de la casa y llevaba saco a la cintura, debajo de los vestidos de su viudez. [6]Ayunaba todos los días, fuera de los sábados, novilunios, las solemnidades y días de regocijo de la casa de Israel. [7]Era bella de formas y de muy agraciada presencia. Su marido, Manasés, le había dejado oro y plata, siervos y siervas, ganados y campos, que ella por sí administraba. [8]Nadie podía decir de ella una palabra mala, porque era muy temerosa de Dios.

[9]Llegaron a los oídos de Judit las desatinadas palabras que el pueblo había dirigido al jefe; vio cuan abatidos estaban por la escasez del agua y supo asimismo la respuesta de Ocías, jurando entregar la ciudad a los asirios pasados cinco días. [10]Envió a su sierva, la que tenía puesta sobre todos sus bienes, e hizo llamar a los ancianos de la ciudad Ocías, Cabris y Carmis. [11]Y cuando llegaron les dijo:

<<Escuchadme, príncipes de la ciudad de Betulia: No es acertado lo que hoy habéis dicho al pueblo, como tampoco el juramento que habéis interpuesto entre Dios y vosotros, diciendo que entregaríais la ciudad a vuestros enemigos si en esos días no viniere el Señor en vuestro auxilio. [12]¿Quiénes sois vosotros para tentar a Dios, los que estáis constituidos en lugar de Dios, en medio de los hijos de los hombres? [13]¿Al Dios omnipotente pretendéis poner a prueba? ¿No acabaréis de aprender? [14]Si no podéis sondear la profundidad del corazón humano ni comprender sus pensamientos, ¿cómo vais a escudriñar a Dios, el Creador de todas las cosas; a penetrar su mente y comprender sus pensamientos? De ningún modo, hermanos, irritéis al Señor, Dios nuestro, [15]que, si no quisiera ayudarnos en los cinco días, poder tiene para protegernos en el día que quisiere o para destruirnos en presencia de nuestros enemigos. [16]No pretendáis hacer fuerza a los consejos del Señor, Dios nuestro, que no es Dios como un hombre que se mueve con amenazas, ni como un hijo del hombre que se rinde. [17]Por tanto, esperando la salud, clamemos a Él que nos socorra. Si fuese su beneplácito, oirá nuestra voz. [18]Porque no hay en nuestra generación ni se conoce en nuestros días tribu, ni familia, ni religión, ni ciudad que adore dioses fabricados, como sucedía en los tiempos antiguos, [19]por causa de los cuales fueron entregados nuestros padres a la espada y al saqueo y cayeron con gran estrago delante de sus enemigos. [20]Pero nosotros no conocemos otro Dios fuera de Él, por donde esperamos que no nos desatenderá ni a nosotros ni a ninguno de nuestro linaje. [21]Considerad que, si nosotros fuéramos tomados, toda Judea sería destruida, y nuestro santuario saqueado, y entonces Dios nos pediría cuenta de su profanación. [22]Y la matanza de nuestros hermanos, y el cautiverio de la tierra, y la desolación de nuestra heredad, la haría el Señor recaer sobre nuestras cabezas en medio de las naciones a quienes sirviéramos, siendo escándalo y ludibrio a los ojos de nuestros dueños. [23]Ni sería nuestra servidumbre para nuestro bien; antes en nuestra deshonra la volvería el Señor, Dios nuestro. [24]Y ahora, hermanos, mostremos a nuestros conciudadanos que de nosotros pende no sólo nuestra vida, sino que el santuario, el templo y el altar sobre nosotros se apoyan. [25]Demos gracias al Señor, nuestro Dios, que nos prueba igual que a nuestros padres. [26]Recordad cuanto hizo con Abraham, cómo probó a Isaac y qué cosas sucedieron a Jacob en Mesopotamia de Siria cuando apacentaba

las ovejas de Labán, su tío. [27]Pues así como aquéllos no los pasó por el crisol sino para examinar su corazón, así también a nosotros nos azota, no para castigo, sino para amonestación, de los que le servimos.

[28]Ocías le respondió: <<Todo cuanto has dicho es salido de un buen corazón, y no hay quien a tus palabras pueda oponerse a nada. [29]No es hoy cuando tu sabiduría se descubre; desde el principio de tus días conoció todo el pueblo tu inteligencia y tu buen corazón. [30]Pero es mucho lo que el pueblo padece por la sed, y esto nos obligó a hablar como hablamos y a hacer el juramento que no quebrantaremos. [31]Ruega por nosotros, tú que eres mujer piadosa, y el Señor enviará lluvia que llene nuestras cisternas para que no perezcamos>>.

[32]Díjoles Judit: <<Escuchadme: Yo me propongo realizar una hazaña que se recordará de generación en generación entre los hijos de nuestra raza. [33]Vosotros estaos esta noche a la puerta; yo saldré con mi sierva, y en los días que pusisteis por término para entregar la ciudad a vuestros enemigos, visitará el Señor a Israel por mi mano. [34]No tratéis de averiguar mis planes, que no os lo manifestaré mientras no haya dado remate a lo que me propongo ejecutar>>.

[35]Y le contestaron Ocías y los jefes: <<Vete en paz y que el Señor vaya delante de ti para que nos vengues de nuestros enemigos>>. [36]Y, saliendo del cobertizo, se fueron.

### Oración de Judit

**Jdt 9** [1]Judit, postrándose rostro a tierra, echó ceniza sobre su cabeza y descubrió el cilicio que llevaba ceñido. Era precisamente la hora en que se ofrecía en Jerusalén, en la casa de Dios, el incienso de la tarde, cuando clamó Judit con gran voz al Señor, diciendo:

[2]<<Señor, Dios de mi padre Simeón, en cuya mano pusiste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que habían violado una doncella para su deshonra, poniendo al descubierto sus muslos para vergüenza y profanando su seno para oprobio. [3]Contra lo que tú tenías mandado que se hiciese obraron ellos, y por eso entregaste sus príncipes a la muerte, y su lecho, testigo de sus engaños, lo cubriste de sangre; heriste a los siervos con sus príncipes, y a éstos sobre su trono. [4]Diste sus mujeres en presa, y sus hijos al cautiverio, y todos sus bienes en reparto a tus hijos predilectos, que se abrasaron en celo por ti, abominaron la impureza de la sangre de aquéllos y te invocaron en su auxilio. Dios, Dios mío, escucha a esta pobre viuda. [5]Tú, en efecto, ejecutas las hazañas, las antiguas, las siguientes, las de ahora, las que vendrán después; [6]tú planeaste lo que estaba por venir, y sucedía como tú lo habías decretado, y se presentaba a ti, diciendo: Heme aquí. Pues todos tus caminos están dispuestos, y previstos tus juicios. [7]Mira que los asirios tienen un ejército poderoso, se engríen de sus caballos y jinetes, se enorgullecen de la fuerza de sus infantes, tienen puesta su confianza en sus broqueles, en sus lanzas, en sus arcos y en sus hondas, y no saben que tú eres el Señor que decide las batallas, cuyo nombre es Yavé. [8]Quebranta su fuerza con tu poder, pulveriza su fuerza con tu ira, porque han resuelto violar tu santuario, profanar el tabernáculo en que se posa tu glorioso nombre y derribar con el hierro los cuernos de tu altar. [9]Pon los ojos en su soberbia, descarga tu cólera sobre su cabeza, dame a mí, pobre viuda, fuerza para ejecutar lo que he premeditado. [10]Hiere con la seducción de mis labios al siervo con el príncipe y al príncipe con el siervo, y quebranta su orgullo por mano de una mujer. [11]Que no está tu poder en la muchedumbre, ni en los valientes tu fuerza; antes eres tú el Dios de los humildes, el amparo de los pequeños, el defensor de los débiles, el refugio de los desamparados y el salvador de los que no tienen esperanza. [12]Sí, sí. Dios de mis padres y Dios de la heredad de Israel, Señor de los cielos y de la tierra, Creador de las aguas, Rey de toda la creación, escucha mi plegaria [13]y dame una palabra seductora que cause heridas y cardenales en aquellos que han resuelto crueldades contra tu alianza, contra tu santa casa, contra el monte de Sión, contra la casa que es posesión

de tus hijos. [14]Haz que todo tu pueblo y cada una de sus tribus reconozca y sepa que tú eres el Dios de toda fortaleza y poder y que no hay otro fuera de ti que proteja al linaje de Israel>>.

### Sale Judit para el campo asirio

**Jdt 10** [1]Una vez que cesó de clamar al Dios de Israel y acabó todo esto, [2]se levantó de su postración, y, llamando a la esclava, bajó a la casa en que solía morar los sábados y las festividades. [3]Se quitó el saco que llevaba ceñido y se despojó de los vestidos de viudez; bañó en agua su cuerpo, se ungió con ungüentos, aderezó los cabellos de su cabeza, púsose encima la mitra, se vistió el traje de fiesta con que se adornaba cuando vivía su marido, Manasés; [4]calzóse las sandalias, se puso los brazaletes, ajorcas, anillos y aretes y todas sus joyas, y se quedó tan ataviada, que seducía los ojos de cuantos hombres la miraban. [5]Entregó a su sierva una bota de vino y un frasco de aceite, llenó una alforja de panes de cebada, de tortas de higos y de panes limpios, envolviéndolo todo en paquetes, y se lo puso a la esclava a las espaldas.

[6]Al salir por la puerta de la ciudad de Betulia, encontró al prefecto de la ciudad, Ocías, y a los ancianos Cabris y Carmis, [7]los cuales, al verla y notar su rostro mudado y sus ricos vestidos, quedaron sobremanera maravillados de su belleza, y le dijeron: [8]<<Dios, el Dios de nuestros padres, te dé gracia y lleve a cabo tus proyectos para gloria de Israel y exaltación de Jerusalén>>. Y adoraron a Dios. [9]Ella les dijo: <<Ordenad que se me abran las puertas de la ciudad, y saldré a realizar lo que con vosotros he hablado>>. Y ordenaron a los jóvenes que le abriesen las puertas, como ella había dicho. [10]Hicierónlo así, y Judit salió, seguida de su esclava. La gente de la ciudad estuvo mirándola hasta que, bajando el monte, atravesó el valle y la perdieron de vista.

[11]Siguiendo la dirección del valle, caminaron hasta que les salió al paso una avanzada de los asirios, [12]que la apresaron y le preguntaron: << ¿Quién eres tú y de dónde vienes y adónde vas?>> A lo que ella contestó: <<Soy una hija de los hebreos, que voy huyendo de su presencia, porque están a punto de seros dados en presa. [13]Voy a presentarme a Holofernes, general en jefe de vuestro ejército, para comunicarle noticias verdaderas; quiero indicarle el camino por donde puede subir y dominar toda la montaña, sin que perezca ni uno solo de sus hombres>>.

[14]Cuando oyeron tales palabras y contemplaron su rostro, que les pareció maravilloso por su extraordinaria belleza, le dijeron: [15]<<Has salvado tu vida apresurándote a bajar a nuestro señor; ve, pues, a su tienda, que de los nuestros te acompañarán hasta entregarte a él. [16]Cuando estés en su presencia, no temas, comunícale esas noticias, y serás bien tratada>>. [17]Escogieron de ellos cien hombres, que la acompañaron a ella y a su sierva, conduciéndolas a la tienda de Holofernes. [18]Corrió por las tiendas la voz de su venida, y se juntó un gran concurso en el campamento, que la rodeó mientras estuvo fuera de la tienda de Holofernes, esperando ser presentada. [19]Todos se maravillaban de su belleza, y por ésta, de los hijos de Israel, diciéndose unos a otros: << ¿Quién se atreverá a despreciar a este pueblo que tales mujeres tiene? No se debe dejar ni una sola de éstas, porque las que quedaren serían capaces de seducir a toda la tierra>>. [20]Salieron los que hacían la guardia cerca de Holofernes y todos sus siervos, y la introdujeron en la tienda.

[21]Hallábase Holofernes descansando en su lecho, bajo un dosel tejido de púrpura y oro y cuajado de esmeraldas y otras piedras preciosas.

[22]En cuanto se la anunciaron, salió a la antecámara, precedido de lámparas de plata. [23]Llegada Judit a presencia de Holofernes y de sus servidores, todos se quedaron maravillados de la belleza de su rostro. Postróse ante él, pero los servidores la levantaron.

## Judit ante Holofernes

**Jdt 11** [1]Díjole Holofernes: <<Ten buen ánimo, mujer, y no te intimides, que yo nunca hice daño a nadie que estuviera dispuesto a servir a Nabucodonosor, rey de toda la tierra. [2]Si ese tu pueblo que habita en la montaña no me hubiera despreciado, nunca yo levantara contra ellos mi lanza; pero ellos lo han querido.

[3]Ahora dime por qué has huido de ellos, viniéndote a nosotros. En verdad te has salvado. Ten ánimo, que salva serás esta noche y en lo futuro. [4]Nadie se atreverá a ofenderte; antes todos te harán bien, como se hace a los siervos de mi señor el rey Nabucodonosor>>.

[5]Judit le respondió: <<Oye las palabras de tu esclava y deja que te hable tu sierva, que no dirá a mi señor esta noche cosa que no sea verdad. [6]Si sigues las indicaciones de tu esclava, seguramente que Dios acabará por ti el negocio y no fracasará mi señor en su empresa. [7]Pues por la vida de Nabucodonosor, rey de toda la tierra, y por el poder de quien te ha enviado para reducir al buen camino a todos los vivientes, que no sólo los hombres serán por ti reducidos a su servidumbre, sino que aun las mismas fieras del campo y los ganados y las aves del cielo, por tu fortaleza, vivirán bajo el gobierno de Nabucodonosor y de toda su casa. [8]En verdad, a nuestros oídos ha llegado la fama de tu sabiduría y la de tu gran inteligencia, y por toda la tierra se ha corrido la noticia de que tú eres el mejor de todo el reino, el que más vale por la ciencia y el más admirable por el arte de la guerra. [9]Sabemos las palabras que Aquior habló en tu consejo y hemos oído sus dichos, pues las gentes de Betulia se apoderaron de él, y él les comunicó todo lo que había hablado en tu presencia. [10]Por esto, dueño y señor mío, no eches en olvido ninguna de sus palabras; guárdalas en tu corazón, que son verdaderas. Nunca nuestro linaje es castigado ni la espada prevalece contra ellos si no han pecado contra Dios. [11]Ahora, para que mi señor no sea rechazado y fracase, ya la muerte se abate sobre ellos y se apodera de ellos el pecado con que han irritado a su Dios. Seguramente que han cometido un gran pecado, [12]ya que se les han agotado las provisiones, el agua escasea y han resuelto matar sus ganados, y beber su sangre, y comer cuanto Dios en sus leyes les ordenó que no comieran, [13]y hasta las primicias del trigo, los diezmos del vino y del aceite, que, como cosas santas, están reservadas a los sacerdotes que en Jerusalén asisten en la presencia de nuestro Dios, a pesar de que a ninguno del pueblo le es lícito tocarlo con las manos. [14]Han enviado mensajeros a Jerusalén, donde también sus moradores han hecho lo mismo, para que obtengan el perdón del senado; [15]y sucederá que en cuanto les llegue la noticia lo harán, y entonces, para ruina suya, te serán entregados. [16]Por lo cual yo, tu sierva, sabedora de todas esas cosas, huí de ellos, y Dios me envía a ejecutar en ti una cosa de que se maravillará toda la tierra cuando la oyeren. [17]Pues tu sierva es temerosa del Dios del cielo, a quien día y noche sirve. Por ahora me quedaré aquí, señor mío, y a la noche me iré al valle a orar a mi Dios; [18]y cuando ellos hayan cometido esos pecados, él me lo dirá y yo vendré a comunicártelo. Tú entonces saldrás con tu ejército, al que nadie podrá resistir. [19]Yo misma te guiaré por en medio de Judea hasta llegar a Jerusalén, y haré que te sientes en medio de ella y los conduzcas como ovejas sin pastor. Ni un perro ladrará contra ti. Todo esto me ha sido comunicado por revelación, y para anunciártelo he sido yo enviada>>.

[20]Mucho agradaron semejantes discursos a Holofernes y a todos sus servidores, y, maravillados de su sabiduría, decían: [21]<<De un extremo a otro de la tierra no hay mujer de tan hermoso rostro y de tan discretas palabras>>. [22]Contestóle Holofernes: <<Bien ha hecho Dios en enviarte delante del pueblo para entregarlo en nuestras manos y perder a los que desprecian a mi señor. [23]Cuanto a ti, muy hermosa eres y muy discreta en tus palabras. Si haces cuanto has dicho, tu Dios será mi Dios y tendrás un asiento en la casa del rey Nabucodonosor, y tu fama se extenderá por toda la tierra>>.

## El banquete de Holofernes

**Jdt 12** [1]Mandó Holofernes que la alojaran en donde guardaba su vajilla de plata, y dispuso proveerle la mesa de sus propios manjares y darle a beber de su vino. [2]Pero Judit dijo: <<No comeré de tus manjares, pues podrían ser para mí tropiezo; comeré de lo que traigo conmigo>>. [3]Holofernes le contestó: <<Y cuando se agoten las provisiones que traes, ¿de dónde podremos traer otras semejantes para darte? Porque no hay entre nosotros ninguno de tu nación>>. [4]A lo que contestó Judit: <<Juro por tu vida, mi señor, que no consumirá tu sierva las provisiones que consigo trae antes que Dios realice por mi mano lo que tiene resuelto>>.

[5]La introdujeron los servidores de Holofernes en la tienda y durmió hasta medianoche; y se levantó hacia la vigilia matutina, [6]envió a decir a Holofernes: <<Ruego a mi señor ordene que sea permitido a tu sierva salir a hacer oración>>. [7]Y ordenó Holofernes a los de la guardia que no la estorbasen. Así permaneció tres días en el campamento, saliendo cada noche al valle de Betulia para bañarse en el agua de la fuente. [8]Cuando iba, oraba al Señor, Dios de Israel, que dirigiese sus pasos para exaltación de los hijos de su pueblo. [9]Luego que entraba limpia, permanecía en la tienda hasta que le traían la comida, a la caída de la tarde.

[10]Al cuarto día dio Holofernes un banquete sólo a sus servidores, sin invitar a ninguno de sus oficiales. [11]Y al eunuco Bagoas, que tenía la intendencia de todas las cosas, le dijo: <<Ve y persuade a esa mujer hebrea que tienes encomendada que venga acá a comer y beber con nosotros. [12]Sería vergonzoso que despidiéramos a tal mujer sin tener comercio con ella; porque, si no la conquistáramos, se iría riendo de nosotros>>. [13]Salió Bagoas de la presencia de Holofernes y vino a Judit, diciéndole: <<No vacile esta hermosa sierva en venir a mi señor, para ser honrada de él y alegrarse bebiendo vino con nosotros, haciéndose este día como una hija de los asirios que asisten en el palacio de Nabucodonosor>>. [14]Judit le contestó: << ¿Quién soy yo para contradecir a mi señor? Todo lo que fuere grato a sus ojos lo haré con presteza, y será esto motivo de alegría para mí hasta el fin de mi vida>>.

[15]Al punto se vistió y se atavió de todo su aderezo femenil. Su sierva fue y le preparó en el suelo, enfrente de Holofernes, las pieles que había recibido de Bagoas para su uso cotidiano, para que, sentada en ellas, comiese. [16]Entró Judit y se sentó. El corazón de Holofernes quedó prendado de ella, su alma hervía en deseos de unirse a ella. Desde el día que la vio estaba aguardando una ocasión para rendirla. [17]Díjole Holofernes: <<Bebe y alégrate con nosotros>>. [18]Y contestó Judit: <<Beberé, señor, que yo tengo este día por el más grande de toda mi vida>>. [19]Tomó lo que la sierva le había preparado, y comió en presencia de Holofernes, [20]el cual se alegró sobremanera con ella, y bebió tanto vino cuanto jamás lo había bebido desde el día en que nació.

## El golpe decisivo

**Jdt 13** [1]Cuando ya se hizo tarde, los siervos de Holofernes se salieron aprisa, y Bagoas cerró por fuera la tienda e hizo a todos retirarse de la presencia de su señor, y se fueron a sus lechos, pues estaban rendidos, porque el banquete había sido largo. [2]Quedó Judit sola en la tienda, y Holofernes tendido sobre su lecho, todo él bañado en vino. [3]Dijo Judit a su sierva que se quedase fuera de la alcoba y aguardara su salida como en los días pasados, añadiéndole que saldría a la oración. Lo mismo había dicho a Bagoas. [4]Habíanse ido ya todos, sin quedar nadie, ni pequeño ni grande, en la estancia. Puesta entonces en pie junto al lecho de Holofernes, dijo en su oración: <<Señor, Dios todopoderoso: Mira en esta hora la obra de mis manos, para exaltación de Jerusalén, [5]pues ésta es la ocasión de acoger tu heredad y de ejecutar mis proyectos, para ruina de los enemigos que están sobre nosotros>>. [6]Y acercándose a la columna del lecho, que estaba a la cabeza de Holofernes, descolgó de ella su alfanje; [7]llegándose al lecho, le agarró por los cabellos de su cabeza, al tiempo que decía: <<Dame fuerzas, Dios de Israel, en esta hora>>. [8]Y con toda su fuerza le hirió

dos veces en el cuello, cortándole la cabeza. [9]Envolvió el cuerpo en las ropas del lecho, quitó de las columnas el dosel, y, tomándolo, salió en seguida, entregando a la sierva la cabeza de Holofernes, [10]que ésta echó en la alforja de las provisiones, y ambas salieron juntas como de costumbre.

Atravesando el campamento, rodearon el valle y subieron al monte de Betulia, hasta llegar a las puertas de la ciudad. [11]Gritó de lejos Judit a los que hacían guardia sobre las puertas: <<Abridnos, abridnos las puertas; Dios, nuestro Dios, está con nosotros, para mostrar una vez más su fuerza en Israel y su poderío contra los enemigos, como hoy acaba de hacerlo>>. [12]Y en cuanto los hombres de la ciudad oyeron su voz, se dieron prisa en bajar a la puerta, y avisaron a los ancianos de la ciudad. [13]Todos, desde el pequeño hasta el grande, concurrieron, porque era para ellos inesperada la llegada de Judit. Abrieron la puerta, las recibieron, y, encendiendo fuego para alumbrar, las rodearon>>.

[14]Judit, levantando la voz, les dijo: <<Alabad a Dios, alabadle; alabad a Dios, que no ha apartado su misericordia de la casa de Israel: antes, por mi mano, ha herido esta noche a nuestros enemigos>>. [15]Y sacando de la alforja la cabeza, se la mostró, diciendo: <<Ahí tenéis la cabeza de Holofernes, el general en jefe del ejército asirio, y ahí el dosel bajo el que yacía en su embriaguez aquel a quien el Señor hirió por la mano de una mujer. [16]Yo juro por el Señor, que me ha guardado en todos mis pasos, que mi rostro le sedujo para perdición suya, pero que no cometió contra mí pecado alguno que pudiera mancillarme o avergonzarme>>. [17]Todo el pueblo quedó estupefacto, y, doblando las rodillas, adoraron a Dios, diciendo a una voz: <<Bendito seas, Dios nuestro, que has aniquilado en este día a los enemigos de tu pueblo>>.

[18]Ocías le dijo: <<Bendita tú, hija del Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra, y bendito el Señor Dios, que creó los cielos y la tierra y te ha dirigido hasta aplastar la cabeza del jefe de nuestros enemigos. [19]Tus alabanzas estarán siempre en la boca de cuantos tengan memoria del poder de Dios. [20]Haga Él que esto sea para tu eterna gloria y cólmete de todo bien, pues no has perdonado tu vida por librar a tu pueblo. En nuestra caída has sido su socorro, andando rectamente en la presencia de nuestro Dios>>. Y el pueblo contestó: <<Amén, amén>>.

### El golpe de Judit, descubierto en el campo asirio

**Jdt 14** [1]Y díjoles Judit: <<Oídme, hermanos: Tomad esta cabeza y colgadla de las murallas. [2]Y en cuanto amanezca y el sol se derrame sobre la tierra, tome cada uno sus armas, y salid todos los hombres de guerra fuera de la ciudad, con el jefe al frente; haréis ademán de bajar al valle contra los puestos de guardia de los asirios, pero sin bajar. [3]Ellos, tomando sus armas, se encaminarán a su campo para despertar a los jefes del ejército asirio e irán a la tienda de Holofernes; y al no hallarle, se apoderará de ellos el temor y huirán ante vosotros. [4]Se unirán a vosotros en la persecución todos los habitantes de toda la montaña de Israel y los desbarataréis por los caminos. [5]Pero antes de hacer esto llamad a Aquior el amonita, para que vea y reconozca la cabeza del que despreció a la casa Israel y nos lo envió como destinado a la muerte>>.

[6]Hicieron venir a Aquior de casa de Ocías. Cuando aquél llegó y vio la cabeza de Holofernes en las manos de un hombre en medio de la asamblea del pueblo, cayó sobre su rostro, sintiéndose desfallecido. [7]Levantáronle, se arrojó a los pies de Judit y, humillándose en su presencia, dijo: <<Bendita seas tú en todas las tiendas de Judá y en todas las naciones. Cuantos oigan tu nombre quedarán asombrados. [8]Dime ahora lo que has hecho en estos días>>. Y en medio de todo el pueblo le contó Judit cuanto había hecho desde el día de su salida hasta el momento en que les hablaba. [9]Cuando acabó de hablar, prorrumpió el pueblo en grandes aclamaciones y resonaron en la ciudad los gritos de alegría.

[10]Viendo Aquior lo que el Dios de Israel había hecho, creyó en Él, y se circuncidó la carne de su prepucio, y hasta el día de hoy quedó agregado a la casa de Israel.

[11]En cuanto despertó la aurora, colgaron del muro la cabeza de Holofernes, y todos los hombres de Israel tomaron sus armas y en escuadrones salieron a las subidas del monte. [12]Así que los asirios los vieron, dieron aviso a sus oficiales, y éstos a sus jefes y a sus generales. [13]Llegando a la tienda de Holofernes, dijeron al que estaba de guardia: <<Di que despierten en seguida a nuestro señor, porque estos esclavos se han atrevido a bajar contra nosotros en son de guerra, pretendiendo aniquilarnos>>.

[14]Entró Bagoas y llamó agitando la cortina de la tienda, pues suponía él que estaría durmiendo con Judit. [15]Y como nadie le respondía, corrió la cortina, y, entrando en la alcoba, le encontró tendido sobre el estrado, muerto y con la cabeza cortada. [16]Gritó en medio de llantos, lamentos y fuertes voces, y rasgó sus vestiduras. [17]Entró luego en la tienda en que estaba alojada Judit y, no hallándola, salió corriendo al pueblo y gritó: [18]<< ¡Esas esclavas nos han traicionado! Una mujer hebrea ha echado la confusión en la casa del rey Nabucodonosor. Holofernes está en tierra y sin cabeza>> [19]Cuando los jefes del ejército asirio oyeron tales palabras, rasgaron sus vestiduras y quedaron consternados, levantándose en medio del campo gran griterío y alboroto.

### El ejército invasor, desbaratado

**Jdt 15** [1]Llegada la noticia a los que estaban en las tiendas, quedaron fuera de sí por lo sucedido, [2]apoderándose de ellos el temor y el espanto; tanto, que ya no se vio hombre al lado de su compañero, porque todos a una se dispersaron, huyendo por los caminos del llano y de la montaña. [3]Los que estaban acampados en la montaña en torno de Betulia se dieron a la fuga; y entonces los hijos de Israel, todos sus guerreros, se lanzaron sobre ellos. [4]Envió Ocías mensajeros a Betmastaim, a Coba y a todos los confines de Israel que comunicasen lo sucedido, para que todos se lanzasen sobre los enemigos hasta acabar con ellos. [5]Cuando esto oyeron los hijos de Israel, todos a una se echaron sobre ellos, y los desbarataron hasta Coba; y asimismo los que habían venido de Jerusalén y de toda la montaña, porque también a ellos había llegado la noticia de lo acontecido en el campo enemigo. Los habitantes de Galaad y de Galilea les infligieron una gran derrota, hasta pasar de Damasco y sus confines. [6]Los restantes moradores de Betulia cayeron sobre el campamento de los asirios y lo saquearon, enriqueciéndose grandemente. [7]Los hijos de Israel, al volver de la persecución, se adueñaron de lo restante, y las aldeas y las alquerías que había en la montaña y en el llano se apoderaron de mucho botín, porque era éste enormemente grande.

[8]Joaquim, sumo sacerdote, y el senado de los hijos de Israel, que moraba en Jerusalén, vinieron para contemplar los bienes que el Señor había hecho a Israel y para ver a Judit y darle la enhorabuena. [9]En cuanto entraron en su casa, todos a una le aclamaron, diciendo: <<Tú, orgullo de Jerusalén; tú, gloria de Israel; tú, honra de nuestra nación; [10]por tu mano has hecho todo esto; tú has realizado esta hazaña en favor de Israel. Que se complazca Dios en ella. Bendita seas tú del Señor omnipotente por siempre jamás>>. Y todo el pueblo respondió: <<Amén>>.

[11]Por espacio de treinta días estuvieron saqueando el campamento. A Judit le dieron la tienda de Holofernes, con toda la argentería, y los lechos, y los cojines, y todos los muebles. Ella lo tomó y puso sobre la mula, y, unciendo los carros, lo cargó sobre ellos. [12]Todas las mujeres de Israel se reunieron para verla y aclamarla, organizando danzas en su honor. Tomó entonces ella tirsos en sus manos y se los dio a las mujeres que la acompañaban, [13]todas coronadas de olivo, y a cuantos las acompañaban. Delante de todo el pueblo, guiando la danza de las mujeres iba Judit, y todos los hombres de Israel la seguían armados, ceñidas las sienes con coronas y cantando himnos.

## Cántico de Judit

**Jdt 16** [1]Y comenzó Judit este cántico de acción de gracias, y todo Israel a una
respondía:
[2]<<Entonad a mi Dios con tímpanos, cantad a mi Señor con címbalos, entonadle
un salmo nuevo, ensalzad e invocad su nombre,
[3]porque el Señor es Dios que acaba con las guerras;
[4]porque en su campamento, en medio del ejército, me libró del poder de mis
perseguidores.
[5]Vino Asur de las montañas del Norte, llegó con las miríadas de su ejército, cuya
muchedumbre obstruía los valles y cuya caballería cubría los collados.
[6]Pensó él que abrasaría mis términos, que daría mi juventud a la espada, que
estrellaría contra el suelo mis niños de pecho, que daría en botín mis jóvenes, que
repartiría mis doncellas.
[7]El Señor omnipotente los aniquiló por mano de una mujer.
[8]No cayó su caudillo a manos de jóvenes, ni le hicieron tajos los titanes, ni
soberbios gigantes pusieron en él la mano; Judit, hija de Merarí, con la hermosura de
su rostro le paralizó.
[9]Se despojó del hábito de su viudez, para exaltación de los que quedaban en
Israel. Se ungió el rostro con perfumes,
[10]prendió sus cabellos con la mitra, se puso la túnica de lino para seducirlo.
[11]Sus sandalias arrebataron los ojos del asirio, y su belleza cautivó su alma, y el
alfanje segó su garganta.
[12]Se estremecieron los persas de su audacia, y los medos se pasmaron de su
temeridad.
[13]Dieron gritos de júbilo mis humildes, y exultaron mis débiles. Mas los asirios se
estremecieron de espanto, alzaron el grito y se dieron a la fuga.
[14]Hijos de madres jóvenes los atravesaron, y como a siervos huidos los hirieron;
perecieron de las filas de su señor.
[15]Cantaré al Señor un cántico nuevo.
[16]Señor, grande eres tú y glorioso, admirable en poder, insuperable.
[17]A ti te sirve la creación entera, porque tú dijiste, y todo fue hecho; enviaste tu
aliento, y él lo vivificó, y no hay quien resista a tu voz.
[18]Los montes se agitarán por las aguas en sus cimientos, las rocas se derretirán
como cera ante tu rostro. A los que te temen te muestras propicio,
[19]porque es poco para ti el sacrificio de suave olor, y es nada toda la grasa para
tus holocaustos. Sólo el que teme al Señor es siempre grande.
[20]¡Ay de las naciones que se levanten contra mi pueblo! El Señor omnipotente
los castigará en el día del juicio, [21]dando al fuego y a los gusanos sus carnes, y
gemirán de dolor para siempre>>.
[22]Llegados a Jerusalén, adoraron a Dios, y, luego que el pueblo se hubo
purificado, ofrecieron sus holocaustos, sus votos y sus ofrendas. [23]Ofreció Judit todos
los muebles de Holofernes, que el pueblo le había regalado, y el dosel que había
cogido de la tienda, y lo dio en ofrenda al Señor. [24]El pueblo pasó tres meses alegre
en Jerusalén ante el santuario, permaneciendo Judit con ellos.
[25]Pasados aquellos días, se volvió cada uno a su heredad, y Judit partió para
Betulia y moró en su posesión, y fue por toda su vida ilustre en toda la tierra. [26]Muchos
la pretendieron; pero ningún varón la conoció en todos los días de su vida desde el día
que murió Manasés, su marido, y se reunió con su pueblo. [27]Llegó a muy anciana en la
casa de su marido, [28]alcanzando la edad de ciento cinco años. A la esclava le dio la
libertad. Murió Judit en Betulia y fue sepultada en la gruta de Manasés, su marido. [29]La
lloró la casa de Israel por espacio de siete días. Antes de morir repartió su hacienda
con los más próximos parientes de su marido, Manasés, y con los más próximos de su
propia familia. [30]En los días de Judit, y por mucho tiempo después de su muerte, no
hubo nadie que infundiera temor a los hijos de Israel.

# Ester (Est)

### Mardoqueo. Su sueño

**Est 11** [1]El año segundo del reinado del gran Artajerjes, el primero de Nisán, tuvo un sueño Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Semeí, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, [2]judío que moraba en la ciudad de Susa, varón ilustre, que servía en la corte del rey. [3]Era de los cautivos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado en cautiverio de Jerusalén con Jeconías, rey de Judá.

[4]He aquí su sueño: [5]Soñó que oía voces y tumultos, truenos, terremotos y gran alboroto en la tierra, cuando dos grandes dragones, prestos a acometerse uno a otro, dieron fuertes rugidos, [6]y a su voz se prepararon para la guerra todas las naciones de la tierra, a fin de combatir contra la nación de los justos. [7]Fue aquel día, día de tinieblas, de obscuridad, de tribulación y de angustia, de oprobio y de turbación grande sobre la tierra. [8]Toda la nación justa se turbó ante el temor de sus males, y se disponía a perecer. [9]Pero clamaron a Dios, y a su clamor, una fuentecilla se hizo un río caudaloso de muchas aguas, [10]y apareció una lumbrerita que se hizo sol, y fueron ensalzados los humildes y devoraron a los gloriosos. [11]Mardoqueo, levantándose, luego de haber visto el sueño sobre lo que Dios se proponía ejecutar, lo guardó en su corazón, y a toda costa quería penetrar su sentido, hasta que llegó la noche.

### Conjuración contra el rey denunciada por Mardoqueo

**Est 12** [1]Moraba Mardoqueo en el palacio con Gabata y Tarra, eunucos del rey, guardas del palacio, [2]y se enteró de sus planes y penetró sus proyectos, averiguando que trataban de apoderarse del rey Artajerjes, y los denunció al rey. [3]Mandó éste interrogar a los eunucos, que, habiendo confesado, fueron condenados a muerte. [4]Para conservar la memoria de estos sucesos, mandó el rey ponerlos por escrito, y el mismo Mardoqueo escribió un relato sobre ellos. [5]Por el servicio prestado, ordenó el rey dar a Mardoqueo un cargo en el palacio y le otorgó otras mercedes. [6]Pero Amán, hijo de Hamedata, agagita, que gozaba de gran crédito ante el monarca, buscaba cómo perder a Mardoqueo y a su pueblo por la delación de los eunucos del rey.

### Gran festín de Asuero

**Est 1** [1]En tiempo de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta la Etiopía, sobre ciento veintisiete provincias, [2]mientras se sentaba sobre su trono real en Susa, la capital, [3]el año tercero de su reinado dio un festín a todos sus príncipes y servidores. Los comandantes del ejército de los persas y de los medos, los grandes y los jefes de las provincias, se reunieron en su presencia, [4]y él hizo muestras de la espléndida riqueza de su reino y de la brillante magnificencia de su grandeza durante muchos días, [5]durante ciento ochenta días. Pasados éstos, el rey dio a todo el pueblo de Susa, la capital, desde el más grande hasta el más pequeño, un festín, que duró siete días, en los jardines del palacio real. [6]Cortinajes blancos, verdes y azules pendían de columnas de mármol, sujetos con cordones de lino y de púrpura a anillos de plata. Lechos de oro y de plata estaban sobre un pavimento de pórfido, alabastro, mármoles de varios colores y nácar. [7]Servíase el vino en vasos de oro de diversas configuraciones, y se servía con real abundancia, gracias a la generosidad del rey; pero a nadie se le obligaba a beber, [8]pues había mandado el rey a todas las gentes de su casa que se hiciese conforme a la voluntad de cada cual. [9]También la reina Vasti dio un festín a las mujeres en el palacio real del rey Asuero.

### Desobediencia de la reina Vasti y su desgracia

[10]El día séptimo, alegre por el vino el corazón del rey, mandó éste a Mahuman, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, los siete eunucos que servían ante el rey Asuero, [11]que trajeran a su presencia a la reina Vasti, con su real corona, para mostrar a los pueblos y a los grandes su belleza, pues era de hermosa figura; [12]pero la reina se negó a venir con los eunucos, y el rey se irritó mucho y se encendió en cólera. [13]Preguntó el rey a los sabios conocedores del derecho, pues era éste el modo de tratar los negocios ante los conocedores de las leyes y del derecho, [14]de los cuales tenía junto a sí a Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucan, siete príncipes de Persia y Media, que asistían al rey y ocupaban el primer rango en su reino, [15]qué ley habría que aplicarse a la reina Vasti por no haber hecho lo que el rey le había mandado por medio de los eunucos.

[16]Memucan respondió ante el rey y los príncipes: <<No es sólo al rey a quien ha ofendido la reina Vasti; es también a todos los príncipes y a todos los pueblos de todas las provincias del rey Asuero. [17]Porque lo hecho por la reina llegará a conocimiento de todas las mujeres y será causa de que menosprecien a sus maridos, pues dirán: El rey Asuero mandó que llevasen a su presencia a la reina Vasti, y ella no fue; [18]y desde hoy las princesas de Persia y de Media que sepan lo que ha hecho la reina se lo dirán a todos los príncipes del rey, y de aquí vendrán muchos desprecios y mucha cólera. [19]Si al rey le parece bien, haga publicar e inscribir entre las leyes de los persas y de los medos, con prohibición de traspasarlo, un real decreto mandando que la reina Vasti no aparezca más delante del rey Asuero, y dé el rey la dignidad de reina a otra que sea mejor que ella. [20]El edicto del rey será conocido en todo su reino, que tan grande es, y todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el más grande hasta el más pequeño>>.

[21]Aprobó el rey este parecer e hizo lo que le aconsejaba Memucan, [22]mandando cartas a todas las provincias del reino, a cada una según su escritura y a cada pueblo según su lengua, en las que se mandaba que todo hombre había de ser el amo en su casa y que se divulgase esto entre todos los pueblos.

### Ester, reina

**Est 2** [1]Después de esto, cuando ya se calmó la cólera del rey, pensó en Vasti y en lo que ésta había hecho y en la decisión que respecto de ella se había tomado. [2]Los servidores del rey le dijeron: <<Búsquense para el rey jóvenes vírgenes y bellas, [3]poniendo el rey en todas las provincias de su reino comisarios que hagan reunir todas las jóvenes vírgenes y de bella presencia en Susa, la capital, en la casa de las mujeres, bajo la vigilancia de Hegue, eunuco del rey y guarda de las mujeres, que les dará lo necesario para ataviarse, [4]y que la joven que más agrade al rey sea la reina en lugar de Vasti>>. Aprobó el rey ese parecer y se hizo así.

[5]Había en Susa, la capital, un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Semeí, hijo de Quis, del linaje de Benjamín, [6]que había sido deportado de Jerusalén entre los cautivos llevados con Jeconías, rey de Judá, por Nabucodonosor, rey de Babilonia, [7]y había criado a Hedisa, que es Ester, hija de su tío, pues no tenía padre ni madre. La joven era bella de talle y de hermosa presencia y había sido adoptada por Mardoqueo cuando se quedó sin padre y sin madre. [8]Cuando se publicó la orden del rey y su edicto, al ser reunidas en Susa, la capital, jóvenes en gran número, bajo la vigilancia de Hegue, fue también tomada Ester y llevada a la casa del rey bajo la vigilancia de Hegue, guarda de las mujeres. [9]La joven le agradó y halló gracia a sus ojos, y él se apresuró a proveerla de todo lo necesario para su adorno y su subsistencia, y le dio siete doncellas escogidas de la casa del rey, y la aposentó con éstas en el mejor departamento de la casa de las mujeres.

[10]Ester no dio a conocer ni su pueblo ni su nacimiento, pues Mardoqueo le había prohibido que lo declarase. [11]Todos los días iba y venía Mardoqueo al vestíbulo de la

casa de las mujeres para saber cómo estaba Ester y cómo la trataban. [12]Después de haber estado ya doce meses, conforme a la ley de las mujeres, ungiéndose seis meses con óleo y mirra y otros seis con los aromas y perfumes de uso entre las mujeres, cuando le llegaba el turno era llevada cada joven a la presencia del rey. [13]Así iba cada una a la presencia del rey, y cuando pasaba de la casa de las mujeres a la casa del rey, se le dejaba llevar cuanto ella quería; [14]iba allá por la tarde, y a la mañana siguiente pasaba a la segunda casa de las mujeres, bajo la vigilancia de Saasgaz, eunuco del rey y guarda de las concubinas. No volvía ya más a la presencia del rey, a menos que éste la desease y fuese nominalmente llamada.

[15]Cuando le llegó el turno para ir al rey, Ester, hija de Abigail, tío de Mardoqueo, que la había adoptado por hija, no pidió nada sino lo que había sido designado por Hegue, eunuco del rey y guarda de las mujeres. Ester halló gracia a los ojos del rey y de cuantos la veían. [16]Fue conducida Ester a la presencia del rey Asuero, a la casa real, el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

[17]El rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ésta gracia y favor ante él más que ninguna otra de las jóvenes. Puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti. [18]El rey dio un festín a todos sus príncipes y a sus servidores, un festín en honor de Ester, y dio alivio a las provincias e hizo mercedes con real liberalidad. [19]Cuando por segunda vez reunieron a las jóvenes, estaba Mardoqueo sentado a la puerta del rey. [20]Ester no había dado a conocer su nacimiento ni su pueblo, porque se lo había prohibido Mardoqueo, y seguía cumpliendo las órdenes de Mardoqueo tan fielmente como cuando estaba bajo su tutela.

[21]En aquel mismo tiempo, cuando Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey, Birgán y Teres, dos eunucos del rey, dejándose llevar de un movimiento de ira, quisieron poner su mano sobre el rey Asuero, [22]Mardoqueo tuvo conocimiento de ello e informó a la reina Ester, que se lo comunicó al rey de parte de Mardoqueo. [23]Averiguada la cosa y hallada cierta, los dos eunucos fueron colgados de una horca, escribiéndose el caso en el libro de las crónicas delante del rey.

### Amán, favorito del rey

**Est 3** [1]Después de esto, el rey Asuero elevó al poder a Amán, hijo de Hamedata, agagita, ensalzándole y poniendo su silla sobre la de todos los príncipes que estaban con él.

[2]Todos los servidores del rey que estaban a la puerta del palacio doblaban ante Amán la rodilla y se prosternaban ante él, pues tal era la orden del rey; pero Mardoqueo no doblaba sus rodillas ni se prosternaba, [3]y los servidores del rey que estaban a la puerta dijeron a Mardoqueo: << ¿Por qué traspasas la orden del rey?>> [4]Y como se lo repitiesen todos los días y él no les hiciese caso, se lo comunicaron a Amán, para ver si Mardoqueo persistía en su resolución, pues les había dicho que era judío. [5]Viendo Amán que Mardoqueo no doblaba la rodilla y no se prosternaba ante él, se llenó de furor; [6]pero, teniendo en poco poner su mano sobre Mardoqueo solamente, pues ya le habían dicho a qué pueblo pertenecía, quiso destruir al pueblo de Mardoqueo, a todos los judíos que habitaban en el reino de Asuero.

### El decreto de exterminio contra los judíos

[7]El mes primero, que es el mes de Nisán, en el duodécimo año del rey Asuero, se echó el <<pur>>, es decir, la suerte, ante Amán, de día en día y de mes en mes, hasta que salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

[8]Dijo entonces Amán al rey Asuero: <<Hay en todas las provincias de tu reino un pueblo, disperso y separado de todos los otros pueblos, que tiene leyes diferentes de las de todos los otros y no guarda las leyes del rey. No conviene a los intereses del rey dejarlos en paz. [9]Si al rey le parece bien, escríbase orden de exterminarlos, y yo

pesaré diez mil talentos de plata en manos de los superintendentes de la hacienda para que se ingresen en el tesoro real>>. [10]Entonces el rey se quitó de la mano su anillo y se lo entregó a Amán, hijo de Hamedata, agagita, enemigo de los judíos, [11]y le dijo: <<La plata que ofreces sea para ti, y para ti también ese pueblo, para que hagas con él lo que bien te parezca>>.

[12]Fueron entonces llamados los secretarios del rey, el día trece del mes primero, y se escribió todo lo que ordenaba Amán a los sátrapas del rey, a los gobernadores de todas las provincias y a los jefes de todos los pueblos, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo según su lengua. Se escribió en nombre del rey Asuero y se sellaron las cartas con el anillo del rey. [13]Fueron mandadas las cartas, por medio de los correos, a todas las provincias del rey, ordenando destruir, hacer perecer y matar a todos los judíos, jóvenes y viejos, niños y mujeres, en un solo día, el día trece del duodécimo mes, que es el mes de Adar, y que sus bienes fuesen dados al pillaje.

[14]Las cartas encerraban una copia del edicto, que debía publicarse en cada provincia, invitando a los pueblos a estar apercibidos para aquel día. [15]Los correos partieron apresuradamente, según la orden del rey. El edicto se publicó en Susa, la capital; y mientras el rey y Amán bebían, estaba la ciudad de Susa consternada.

**Est 13** [1]La copia de la carta es del tenor siguiente:

<<Artajerjes, rey grande, a los sátrapas y gobernadores subordinados de las ciento veintisiete provincias, desde la India hasta la Etiopía, ordena lo que sigue: [2]Aun cuando tenga el imperio de muchas naciones y haya subyugado toda la tierra, jamás he querido engreírme con la confianza del poder, sino gobernar con justicia y moderación, asegurando a mis vasallos una vida perpetuamente tranquila y procurando la quietud y seguridad del reino hasta los extremos confines, para que florezca la paz, tan deseada de los hombres.

[3]Consultando con mis consejeros cómo podría llevarse esto a cabo, uno de ellos, de nombre Amán, distinguido por su discreción acerca de mí, de lealtad bien probada, de firme fidelidad, que en el palacio real ocupa la segunda dignidad, [4]me ha dado a conocer la existencia de un pueblo que vive mezclado con todas las tribus de la tierra, odioso por sus leyes, opuesto a todas las naciones, que continuamente traspasa los mandatos de los reyes e impide que tengan efecto las medidas de gobierno por mí intachablemente ordenadas.

[5]He averiguado también que esta nación vive totalmente aislada, siempre en abierta oposición con todo el género humano, y que al tenor de sus leyes observa un género de vida extraño, hostil a nuestros intereses, y comete los más perversos excesos para impedir el buen orden del reino.

[6]En virtud de esto, os ordeno que todos los por mí señalados en las cartas de Amán, a quien he encomendado este negocio, siendo como es mi segundo padre, todos, con sus mujeres e hijos, sean de raíz exterminados por la espada de sus enemigos, sin misericordia ni piedad, el día catorce del mes duodécimo de Adar del presente año; [7]de suerte que los enemigos de ayer y de hoy en un solo día desciendan al infierno por muerte violenta, y para el tiempo venidero sea nuestro gobierno estable y perfectamente tranquilo>>.

### Consternación de los judíos

**Est 4** [1]Cuando supo Mardoqueo lo que pasaba, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y se cubrió de ceniza, y se fue por medio de la ciudad, dando fuertes, dolorosos gemidos, [2]y llegó hasta la puerta del rey, pues no era a nadie lícito entrar vestido de saco. [3]En todas las provincias, dondequiera que llegó la orden del rey y su edicto, hubo entre los judíos gran desolación, y ayunaron y lloraron y clamaron, acostándose muchos sobre la ceniza y vestidos de saco.

[4]Las doncellas de Ester y sus eunucos vinieron a decírselo. La reina se quedó muy atemorizada y mandó vestidos a Mardoqueo para que se los pusiese, quitándose

el saco; pero él se negó a aceptarlos. [5]Entonces llamó Ester a Hatac, uno de los eunucos que había puesto cerca de ella el rey, y le mandó que fuera a preguntar a Mardoqueo qué era aquello y de dónde venía. [6]Fue Hatac a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad, delante de la puerta del rey; [7]y Mardoqueo le contó lo que pasaba y le dio noticia de la suma que Amán había ofrecido entregar al tesoro del rey en pago del exterminio de los judíos. [8]Diole también copia del edicto que se había publicado en Susa para exterminarlos, a fin de que se la enseñase a Ester y le diese cuenta de todo, y mandó a Ester presentarse al rey para pedirle gracia y rogarle por su pueblo.

**Est 15** [1]Le dijo que la mandaba que entrase al rey y le pidiese gracia para el pueblo: [2]<<Acuérdate de los días de tu abatimiento, cuando eras criada por mi mano; porque Amán, el primero después del rey, ha hablado contra nosotros para hacernos morir. [3]Invoca al Señor y habla al rey por nosotros; líbranos de la muerte>>.

**Est 4** [9]Fue Hatac y comunicó a Ester lo que le había dicho Mardoqueo. [10]Ester encargó a Hatac que fuera a decir a Mardoqueo: [11]<<Todos los servidores del rey y todo el pueblo de las provincias del rey saben que hay una ley que castiga con pena de muerte a cualquiera, hombre o mujer, que entre al rey al atrio interior sin haber sido llamado; sólo se libra de la muerte aquel a quien el rey tiende su cetro de oro, y yo no he sido llamada por el rey desde hace treinta días>>.

[12]Cuando recibió Mardoqueo la contestación de Ester, [13]mandó que le respondieran: <<No vayas a creer tú que serás la única en escapar entre los judíos todos por estar en la casa del rey, [14]porque, si ahora callas y el socorro y la liberación viniera a los judíos de otra parte, tú y la casa de tu padre pereceríais. ¿Y quién sabe si no es precisamente para un tiempo como éste para lo que tú has llegado a la realeza?>>

[15]Ester mandó decir a Mardoqueo: [16]<<Ve y reúne a los judíos todos de Susa y ayunad por mí, sin comer ni beber por tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré igualmente con mis doncellas, y después iré al rey, a pesar de la ley, y si he de morir, moriré>>. [17]Mardoqueo se fue e hizo lo que Ester le había mandado.

**Est 13** [8]Y oró al Señor, haciendo memoria de todas sus obras, [9]diciendo:

<<Señor, Señor, Rey omnipotente, en cuyo poder se hallan todas las cosas, a quien nada podrá oponerse si quisieres salvar a Israel: [10]Tú, que has hecho el cielo y la tierra y todas las maravillas que hay bajo los cielos, [11]tú eres dueño de todo, y nada hay, Señor, que pueda resistirte. [12]Tú lo sabes todo; tú sabes, Señor, que no por orgullo ni altivez, ni por vanagloria hice yo esto de no adorar al orgulloso Amán; [13]que de buena gana besaría las huellas de sus pies por la salud de Israel; [14]que yo hice esto por no poner la gloria del hombre por encima de la gloria de Dios; que no adoraré a nadie fuera de ti, mi Señor, y que obrando así no lo hago por altivez.

[15]Ahora, pues, Señor, mi Dios y mi Rey, Dios de Abraham, perdona a tu pueblo cuando ponen en nosotros los ojos para nuestra perdición, con el ansia de destruir tu antigua heredad. [16]No eches en olvido esta tu porción, que para ti rescataste de la tierra de Egipto. [17]Escucha mi plegaria y muéstrate propicio a tu heredad; vuelve nuestro duelo en alegría para que viviendo cantemos, Señor, himnos a tu nombre, y no cierres, Señor, la boca de los que te alaban>>.

[18]Y todo Israel clamó con toda su fuerza, porque tenían la muerte a la vista.

**Est 14** [1]La reina Ester, presa de mortal angustia, acudió al Señor, [2]y, despojándose de sus vestidos de corte, se vistió de angustia y duelo, y, en vez de los ricos perfumes, se cubrió la cabeza de polvo y ceniza, humillándose. Todo cuanto solía ella adornar por placer, lo cubrió ahora con sus cabellos.

[3]Y oró al Señor, Dios de Israel, diciendo: <<Señor mío, tú, que eres nuestro único Rey, socórreme a mí, desolada, que no tengo ayuda sino en ti, [4]porque se acerca el peligro. [5]Desde que nací he oído en la tribu de mi familia que tú, Señor,

escogiste a Israel entre todas las naciones y a nuestros padres entre todos sus progenitores por heredad perpetua, y que les cumpliste cuanto les habías prometido. [6]Ahora nosotros hemos pecado delante de ti y tú nos entregaste en poder de nuestros enemigos [7]en castigo de haber adorado a sus dioses. Justo eres, Señor. [8]Mas ellos no se contentan con imponernos dura servidumbre, y han puesto sus manos sobre las manos de sus ídolos, [9]jurando anular las promesas de tu boca, borrar tu heredad, cerrar la boca de los que te alaban, extinguir la gloria de tu casa y de tu altar, [10]abrir la boca de los gentiles para celebrar las proezas de sus ídolos y hacer que un rey de carne sea por esto ensalzado para siempre. [11]No entregues, Señor, tu cetro a los que nada son, ni se rían de nuestra caída; antes bien, haz que sus consejos se vuelvan contra ellos; haz para todos escarmiento al autor de esta guerra contra nosotros; [12]acuérdate de nosotros, Señor; date a conocer en el día de nuestra tribulación y fortaléceme, Rey de los dioses, Dominador de todo poder. [13]Pon en mis labios palabras apropiadas en presencia del león y muda su corazón en odio al que nos hace la guerra para ruina suya y de sus parciales. [14]Líbrame con tu mano y ayúdame a mí, que estoy sola y no tengo sino a ti, Señor. [15]Tú lo sabes todo y sabes, por tanto, cómo aborrezco la gloria de los inicuos y detesto el lecho de los incircuncisos y de todos los extraños. [16]Tú conoces que sólo por necesidad estoy donde estoy, que detesto las señales de mi gloria que llevo sobre la cabeza en los días de mi pública presentación; que las abomino como paño de menstruación; que no las llevo en mis días de retiro; [17]que no ha participado tu sierva de la mesa de Amán, ni aprecio los banquetes del rey, ni bebo el vino de las libaciones; [18]que no ha tenido tu sierva día alegre, desde el día de su encumbramiento hasta hoy sino en ti, Señor, Dios de Abraham. [19]¡Oh Dios sobre todos fuerte!, oye la voz de los desamparados y líbranos del poder de los perversos, líbrame a mí de todo mal>>.

### Intervención de Ester

**Est 15** [4]El día tercero, así que acabó su oración, se despojó de sus hábitos de penitencia y se vistió de gala. [5]Y así, espléndidamente aderezada e invocando a su Dios y Salvador, testigo de todas las cosas humanas, tomó a dos de sus siervas, [6]apoyándose en una de ellas, como quien no puede, de puro delicada, sostenerse, [7]mientras la otra la seguía, llevando la cola de su manto. [8]Aparecía enteramente hermosa, el rostro sonrosado, alegre y como encendido de amor, mas el corazón oprimido por el miedo. [9]Y, atravesando todas las puertas, se detuvo delante del rey.

Hallábase éste sentado en su trono, vestido con todo el aparato de su majestad, cubierto de oro y piedras preciosas, y aparecía en gran manera terrible. [10]Levantando el rostro radiante de majestad, en el colmo de su ira, dirigió su mirada, y al punto la reina se desmayó, y, demudado el rostro, se dejó caer sobre la sierva que la acompañaba. [11]Pero mudó Dios el espíritu del rey en mansedumbre, y, asustado, se levantó de su trono y la puso sobre sus rodillas hasta que ella volvió en sí. La consolaba con blandas palabras, [12]diciendo: << ¿Qué es esto, Ester? Yo soy tu hermano, cobra ánimo. [13]No, no morirás, que mi mandato es para el común de las gentes. [14]Acércate>>. [15]Y, tomando el cetro de oro, la tocó en el cuello y la besó, diciendo: <<Háblame>>. [16]Y ella le dijo: <<Te vi, señor, como a un ángel de Dios, y mi corazón quedó turbado ante el temor de tu majestad, [17]pues eres, señor, admirable y tu rostro está lleno de dignidad>>. [18]Y mientras hablaba, volvió a caer desmayada. [19]Turbóse el rey, y toda la servidumbre la atendía.

**Est 5** [1]Al tercer día, Ester se vistió sus vestiduras reales y se presentó en el atrio interior de la casa, delante del aposento del rey. Estaba éste sentado en su real trono, en el palacio real, enfrente de la entrada; [2]y cuando vio a la reina Ester en pie, en el atrio, halló ésta gracia a sus ojos y tendió sobre ella el rey el cetro de oro que tenía en su mano, [3]y le dijo: << ¿Qué tienes, reina Ester, y qué es lo que quieres? Aunque fuera la mitad de mi reino, te sería otorgada>>. [4]Ester respondió: <<Si al rey le place,

venga hoy el rey con Amán a un festín que yo le he preparado>>. [5]El rey dijo: <<Id a llamar a Amán, como lo desea Ester>>.

Fue el rey con Amán al festín que había preparado Ester, y durante él [6]dijo el rey a Ester: << ¿Qué es lo que pides? Todo te será concedido. ¿Qué deseas? Aunque fuera la mitad de mi reino, la tendrías>>. [7]Ester respondió: <<He aquí lo que pido y lo que deseo: [8]Si he hallado gracia a los ojos del rey y si place al rey concederme mi petición y satisfacer mi deseo, que vuelva el rey con Amán al banquete que yo les prepararé, y mañana yo daré la respuesta al rey según su mandato>>.

[9]Amán salió aquel día gozoso y lleno de contento su corazón; pero, cuando vio a la puerta del rey a Mardoqueo, que no se levantó ni se movió a su paso, se llenó de ira contra Mardoqueo. [10]Supo, sin embargo, contenerse, y se fue a su casa. Luego mandó a buscar a sus amigos y a Zeres, su mujer; [11]y Amán les habló de la grandeza de sus riquezas, del número de sus hijos, de todo cuanto había hecho el rey para engrandecerle dándole el primer lugar, por encima de los jefes y los servidores del rey. [12]Y añadió: <<Sólo a mí ha invitado la reina Ester al banquete que ha dado al rey, y me ha invitado además para mañana en su casa con el rey. [13]Pero todo esto no es nada para mí mientras vea a Mardoqueo el judío sentado a la puerta del rey>>. [14]Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron: <<Prepara una horca de cincuenta codos de alta, y mañana por la mañana pide al rey que sea colgado en ella Mardoqueo, y luego te irás satisfecho al festín con el rey>>. Agradó a Amán el consejo y mandó preparar la horca.

### Honores concedidos a Mardoqueo y humillación de Amán

**Est 6** [1]Aquella noche, no pudiendo el rey conciliar el sueño, hizo que le llevaran el libro de los anales, las crónicas, y leyéndolas ante el rey, [2]hallóse escrito lo que había revelado Mardoqueo, descubriendo que Bigtán y Teres, los dos eunucos del rey, guardias del atrio, habían querido poner su mano sobre el rey Asuero. [3]El rey preguntó: << ¿Qué honores y distinciones se han concedido por esto a Mardoqueo?>> <<Ninguna ha recibido>>, respondieron los servidores. [4]Entonces dijo el rey: << ¿Quién está en el atrio?>> Amán había venido al atrio exterior de la casa para pedir al rey que mandara colgar a Mardoqueo de la horca que le había preparado. [5]Los servidores le respondieron: <<Ahí está Amán en el atrio>>. Y dijo el rey: <<Que entre>>. [6]Entró Amán, y el rey le dijo: << ¿Qué ha de hacerse con aquel a quien el rey quiere honrar?>> Amán se dijo a sí mismo: << ¿A quién otro ha de querer honrar el rey?>> [7]Y contestó: <<Para honrar a quien el rey quiere honrar, [8]habrán de tomarse las vestiduras reales que se viste el rey, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que ciñe su cabeza, [9]y dar el vestido, el caballo y la corona a uno de los más nobles príncipes del rey, para que vistan a aquel a quien el rey quiere honrar, y, llevándole en el caballo por la plaza de la ciudad, vayan pregonando ante él: Así se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar>>.

[10]El rey dijo a Amán: <<Toma luego el vestido y el caballo, como has dicho, y haz eso con Mardoqueo el judío que se sienta a la puerta del rey. No omitas nada de cuanto has dicho>>. [11]Tomó Amán el vestido y el caballo, vistió a Mardoqueo y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, gritando delante de él: <<Así se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar>>.

[12]Volvióse Mardoqueo a la puerta del rey, y Aman se fue corriendo a su casa, desolado y cubierta la cabeza. [13]Contó Amán a Zeres y a todos sus amigos todo lo que le había sucedido, y sus amigos y Zeres, su mujer, le dijeron: <<Si el Mardoqueo ese, delante del cual has comenzado a caer, es de la raza de los judíos, no le vencerás; antes de cierto sucumbirás ante él>>. [14]Y cuando todavía estaba ella hablando, vinieron los eunucos del rey y se lo llevaron apresuradamente a Amán al festín que Ester había preparado.

### Amán, acusado por Ester, es condenado a muerte

**Est 7** [1]Fueron el rey y Amán al banquete a casa de Ester. [2]El segundo día dijo el rey a Ester otra vez durante el festín: << ¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te será concedida. ¿Qué es lo que deseas? Aunque fuera la mitad de mi reino, la tendrías>>. [3]La reina Ester respondió: <<Si he hallado gracia a tus ojos, ¡oh rey! y si el rey lo cree bueno, concédeme la vida mía: he ahí mi petición, y salva a mi pueblo: he ahí mi deseo. [4]Porque estamos vendidos yo y mi pueblo para ser exterminados, degollados, aniquilados. Si siquiera fuéramos vendidos por esclavos y siervos, me callaría, aunque no compensaría el enemigo al rey el perjuicio que le haría>>. [5]Tomó el rey Asuero la palabra y dijo a Ester: << ¿Quién es y dónde está el que eso se propone hacer?>> [6]Y Ester le respondió: <<El opresor, el enemigo, es Amán, ese malvado>>. Amán se sobrecogió de terror ante el rey y la reina. [7]El rey, en su ira, se levantó y se salió del banquete para ir al jardín del palacio, y Amán se quedó para pedir la gracia de la vida a la reina Ester, porque veía bien que su pérdida estaba resuelta en el ánimo del rey.

[8]Cuando volvió el rey del jardín del palacio a la sala del banquete, vio a Amán, que se había precipitado hacia el lecho sobre el cual estaba Ester, y dijo: << ¡Qué! ¿Será que pretende también hacer violencia a la reina en mi casa, en el palacio?>> En cuanto salieron estas palabras de la boca del rey, cubrieron el rostro de Amán; [9]y Harbona, uno de los eunucos, dijo en presencia del rey: <<En casa de Amán hay una horca, alta de cincuenta codos, que Amán ha preparado para Mardoqueo, el que habló para bien del rey>>. El rey dijo: <<Que cuelguen de ella a Amán>>. [10]Y fue colgado Amán de la horca que él había preparado para Mardoqueo, y se aplacó la ira del rey.

### Edicto a favor de los judíos

**Est 8** [1]Aquel mismo día, el rey Asuero dio a Ester la casa de Amán, el enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue presentado al rey, pues le había dado a conocer Ester el parentesco que a él le unía. [2]Quitóse el rey el anillo que había retirado a Amán y se lo dio a Mardoqueo. Ester, por su parte, estableció a Mardoqueo en la casa de Amán. [3]Volvió después Ester a hablar al rey y, echándose a sus pies llorando, le suplicó impidiera los efectos de la maldad de Amán, agagita, y la realización de sus proyectos contra los judíos. [4]El rey tendió a Ester el cetro de oro, y ésta se levantó, quedándose en pie delante del rey, [5]y le dijo: <<Si al rey le place y si he hallado gracias a sus ojos, que se escriba para revocar las cartas inspiradas por Amán, hijo de Hamedata, agagita, y escritas por él para exterminar a los judíos que hay en todas las provincias del rey, [6]porque ¿cómo podría yo ver que el infortunio alcanzara a mi pueblo? ¿Cómo podría yo ver el exterminio de mi raza?>>

[7]El rey Asuero dijo a la reina Ester y al judío Mardoqueo: <<Yo he dado a Ester la casa de Amán y él ha sido colgado de la horca por haber extendido la mano contra los judíos. [8]Escribid, pues, en favor de los judíos lo que bien os parezca en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey, porque edicto escrito en nombre del rey y sellado con el anillo del rey, no puede ser revocado>>.

[9]Fueron entonces llamados los secretarios del rey el día veintitrés del mes tercero, que es el mes de Siyán; y se escribió, conforme a lo que fue ordenado por Mardoqueo, a los judíos, a los sátrapas, a los gobernadores y a los jefes de las ciento veintisiete provincias, desde la India a la Etiopía, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo según su lengua, y a los judíos según su escritura y su lengua. [10]Se escribió en nombre del rey Asuero y se selló con el anillo del rey. Enviáronse las cartas por correos montados en ligeros caballos procedentes de los potreros reales. [11]Se daba a los judíos, en cualquier ciudad en que estuviesen, permiso para reunirse y defender su vida, y para destruir, matar y exterminar a todos aquellos, con sus niños y mujeres, de cada pueblo y de cada provincia, que tomaran las armas para atacarlos, y de dar sus bienes al pillaje; [12]y esto en un solo día, en todas las provincias del rey Asuero, el día trece del duodécimo mes, que es el mes de Adar. [13]Estas cartas

contenían una copia del edicto que había de publicarse en cada provincia, e informaban a todos los pueblos de que los judíos estarían aquel día prestos a vengarse de sus enemigos.

14 Los correos partieron en seguida con toda prisa por la posta, según la orden
del rey. El edicto fue publicado también en Susa, la capital. 15 Mardoqueo salió de la
casa del rey vestido con un vestido regio azul y blanco, con una gran corona y un
manto de lino y de púrpura. 16 Hubo para los judíos luz y alegría, gozo y honra. La
ciudad de Susa lanzaba gritos de regocijo, 17 y en cada provincia y en cada ciudad, por
dondequiera que llegaron la orden del rey y su edicto, hubo entre los judíos gozo y
regocijo, banquetes y fiestas; y muchas de las gentes de los pueblos de las regiones
se hicieron judíos, porque se había apoderado de ellos el temor a los judíos.

### Copia del edicto en favor de los judíos

**Est 16** 1 La copia de la carta es como sigue: <<Artajerjes, rey grande, a los
gobernadores de las regiones de las ciento veintisiete satrapías desde la India hasta la
Etiopía, y cuantos entiendan en nuestros negocios, salud. 2 Muchos, después de haber
recibido honores singulares de la extremada bondad de sus bienhechores, aspiran a
cosas más altas, 3 y no sólo tratan de oprimir a nuestros súbditos, sino que, incapaces
de sostener el peso de su dignidad, conspiran hasta contra el que se la confirió. 4 Y no
sólo destierran de entre los hombres la gratitud, sino que, hinchados con el fausto de
su inesperada prosperidad, procuran escapar a la justicia vengadora de Dios, perpetuo
testigo de todas las cosas. 5 Con frecuencia, a muchos de los constituidos en la
suprema autoridad, la falaz adulación de aquellos a quienes encomendaron la
dirección de los negocios los hace cómplices de sangre inocente y les causa
irremediables males, 6 engañando con la mentirosa astucia de su malignidad la noble
sencillez de los soberanos. 7 Esto podemos comprobarlo, no tanto por las historias
antiguas, según dejamos indicado, cuanto por el examen de sucesos que tenéis a la
vista, hechos impíamente consumados por la peste de los indignos gobernantes. 8 Por
eso es preciso proveer para lo futuro, procurando con la paz un reino tranquilo a todos
los hombres, 9 realizando los cambios necesarios y juzgando siempre con equidad los
negocios que se ofrecieren.

10 Vosotros sabéis cómo Amán, hijo de Hamedata, macedonio, enteramente
extraño a la sangre de los persas y sobremanera desconocedor de nuestra bondad,
por mí acogido hospitalariamente, 11 alcanzó la benevolencia que usamos con todas la
naciones, en tanto grado, que fue apellidado nuestro padre y venerado por todos como
poseedor de la segunda dignidad del trono real. 12 E incapaz de llevar el peso de tanta
grandeza, intentó privarme del reino y de la vida, 13 y con toda suerte de maliciosos
engaños trató de perder a mi salvador y bienhechor constante Mardoqueo y a la
irreprochable compañera del reino, Ester, con toda su nación. 14 Así pensaba él
aislarnos y pasar a los macedonios el imperio de los persas.

15 Pero hemos averiguado que los judíos, entregados a la muerte por este
consumado criminal, no son malhechores, antes se gobiernan por leyes santísimas,
16 que son hijos del altísimo, sumo y viviente Dios, que conserva el reino en el mejor
estado en favor nuestro, como de nuestros predecesores. 17 Por esto haréis bien en no
prestar atención a las cartas remitidas por Amán, hijo de Hamedata, 18 por cuanto el
autor de ellas ha sido puesto en un palo a las puertas de Susa con toda su casa,
habiéndole dado sin tardanza su merecido castigo el Dios omnipotente.

19 La copia de esta carta haréis publicarla en todas partes, para que sea permitido
a los judíos vivir según sus leyes, 20 y les prestaréis apoyo para que puedan rechazar a
los que en el día de la tribulación los ataquen, el día trece del mes duodécimo, de
Adar; 21 pues el Dios que todo lo domina, ha convertido en día de alegría el que estaba
señalado para ruina de la nación escogida.

22 Vosotros, pues, celebraréis con todo regocijo, como una de vuestras
festividades, el día señalado, 23 para que ahora y en lo futuro sea día de salud para

vosotros y para todos los leales a los persas, y para los que maquinaban contra vosotros sea de infausta memoria. [24]Y toda ciudad o región en general que esto no cumpliere, sea inexorablemente destruida por el hierro y el fuego y hecha inaccesible no sólo a los hombres, sino también a las fieras y a las aves, y por siempre odiosa>>.

### Venganza de los judíos

**Est 9** [1]Al duodécimo mes, que es el mes de Adar, el día trece del mes, el día en que debía cumplirse el edicto del rey y en que los enemigos de los judíos habían pensado dominarlos, fue lo contrario lo que sucedió, y los judíos dominaron a sus enemigos. [2]Reuniéronse los judíos en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para poner la mano sobre todos aquellos que buscaban su perdición; y nadie pudo resistirlos, porque el temor de ellos se había apoderado de todos los pueblos. [3]Y todos los jefes de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los funcionarios del rey, apoyaron a los judíos, por el temor que les inspiraba Mardoqueo; [4]pues era Mardoqueo poderoso en la casa del rey, y su fama se esparció por todas las provincias, porque se hacía de día en día más poderoso.

[5]Los judíos hirieron a espada a todos sus enemigos, los mataron y los hicieron perecer, y trataron como quisieron a los que les eran hostiles. [6]En Susa, la capital, mataron los judíos, haciéndolos perecer, a quinientos hombres, [7]y degollaron a Parsandata, Dalfon, Asfata, [8]Porata, Adalía, Aridata, [9]Parmasta, Arisai, Aridai y Baizata, [10]los diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, el enemigo de los judíos; pero éstos no se dieron al pillaje.

[11]Llegó aquel día a conocimiento del rey el número de los muertos en Susa, la capital; [12]y el rey dijo a Ester: <<Los judíos han matado y hecho perecer en Susa, la capital, a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en el resto de las provincias del rey? ¿Qué más pides? ¿Qué más quieres? Se te concederá, lo tendrás>>. [13]Ester respondió: <<Si al rey le parece bien, que les sea permitido a los judíos de Susa obrar también mañana conforme al edicto de hoy, y que se cuelgue en la horca a los diez hijos de Amán>>. [14]El rey mandó que así se hiciera, y se publicó el edicto en Susa. [15]Los judíos de Susa se reunieron de nuevo el día catorce del mes de Adar, y mataron en Susa a trescientos hombres, pero tampoco se dieron al pillaje.

[16]Los otros judíos que había en las provincias del rey se reunieron y defendieron su vida, y se procuraron reposo, librándose de sus enemigos, y mataron a setenta y cinco mil, pero no se dieron al pillaje.

[17]Esto sucedió el día trece del mes de Adar. Los judíos se aquietaron el catorce, haciendo de él un día de banquetes y regocijo. [18]Los que había en Susa, que se habían reunido el trece y el catorce, se aquietaron el quince, haciendo de él un día de banquetes y regocijo. [19]Por eso los judíos del campo, que habitan ciudades no amuralladas, hacen del día catorce del mes de Adar un día de banquete y de fiesta, en que se mandan presentes los unos a los otros.

### La fiesta de los <<purim>>

[20]Mardoqueo escribió estas cosas y envió cartas a los judíos de todas las provincias del rey Asuero, cercanas y lejanas, [21]mandándoles celebrar todos los años el día catorce y el quince del mes de Adar, [22]como días en que habían obtenido el reposo, librándose de sus enemigos, y celebrar el mes en que su tristeza habíase convertido en alegría, y su desolación en regocijo; y de hacer de estos días, días de festín y de alegría, en que se mandan presentes los unos a los otros y se distribuyen dones a los indigentes. [23]Los judíos se comprometieron a hacer lo que ya habían comenzado y les mandaba Mardoqueo; [24]porque Amán, hijo de Hamedata, agagita, enemigo de todos los judíos, había concebido el proyecto de exterminarlos y había echado el pur, es decir, la suerte, para matarlos y exterminarlos; [25]pero, habiéndose

presentado Ester al rey, mandó el rey por escrito hacer recaer sobre la cabeza de Amán el maligno proyecto que él había hecho contra los judíos, y le colgó de la horca a él y a sus hijos. [26]Por eso se llaman estos días purim, del nombre de pur.

Conforme al contenido de esta carta, según lo que ellos mismos habían visto y les había sucedido, [27]los judíos tomaron por ellos, por su descendencia y por todos aquellos que a ellos se unieron, la resolución y el compromiso irrevocable de celebrar cada año estos dos días al modo y al tiempo prescritos. [28]Estos días habían de ser recordados y celebrados de generación en generación en cada familia, en cada provincia y en cada ciudad, y estos días de purim no habían de ser jamás abolidos entre los judíos, ni borrado su recuerdo entre sus descendientes.

[29]La reina Ester, hija de Abigail, y el judío Mardoqueo escribieron con instancia a los judíos por segunda vez para confirmar su carta acerca de los purim, [30]y se mandaron cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero. Contenían palabras de paz y fidelidad, prescribiendo los días de purim al tiempo fijado, [31]como el judío Mardoqueo y la reina Ester los habían establecido, para ellos y para toda su posteridad, con ocasión de su ayuno y sus clamores. [32]Así, la orden de Ester confirmó la institución de los purim, y esto fue escrito en el libro.

**Est 10** [5]Y dijo Mardoqueo: <<Del Señor viene esto. Recuerdo, en efecto, el sueño que acerca de estos sucesos tuve, de los cuales ninguno ha quedado sin cumplimiento: [6]la fuentecilla que se convirtió en río de muchas aguas y la lucecita convertida en sol.

El río es Ester, a quien el rey tomó por esposa, haciéndola reina. [7]Los dos dragones éramos yo y Amán, [8]y las naciones son las que se juntaron para acabar con el nombre judío. [9]Mi pueblo es este mismo Israel, los que clamaron a Dios y fueron salvos. Salvó el Señor a su pueblo y nos sacó de todos estos males, haciendo señales y prodigios grandes, cuales no se vieron entre las naciones. [10]Por esto estableció dos suertes: una para el pueblo de Dios y otra para todas las otras naciones. [11]Y estas dos suertes han llegado a su hora y tiempo, es decir, en el día del juicio delante de Dios. [12]Y se acordó el Señor de su pueblo y salió por la causa de su heredad. [13]Por esto serán celebrados por ellos estos días en el mes de Adar, los días catorce y quince del mes, con grande concurso, alegría y exaltación, delante de Dios, de generación en generación para siempre, en el pueblo de Israel>>.

## Suscripción

El año cuarto del reinado de Tolomeo y Cleopatra, Dositeo, que se decía sacerdote y levita, y Tolomeo, su hijo, trajeron la presente epístola sobre los purim, que dicen ser auténtica y haber sido traducida por Lisímaco el de Tolomeo, vecino de Jerusalén.

**Est 10** [1]El rey Asuero impuso un tributo a la tierra y a las islas del mar. [2]Todos los hechos concernientes a su poderío y sus hazañas y los pormenores de la grandeza a que elevó a Mardoqueo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de los medos y de los persas?

[3]Pues el judío Mardoqueo era el primero después del rey Asuero, muy considerado entre los judíos y amado de la muchedumbre de sus hermanos; [4]buscó el bien de su pueblo y habló para el bien de su raza.

# 1 Macabeos (1 Mac)

## INTRODUCCIÓN

### Alejandro Magno

**1 Mac 1** [1]Alejandro, hijo de Filipo, macedonio, y el primero que reinó en Grecia, partiendo del país de Macedonia, venció a Darío, rey de los persas y los medos, y reinó en lugar suyo. [2]Luego de esto combatió muchas batallas, expugnó muchas fortalezas y dio muerte a reyes de la tierra. [3]Atravesándola hasta sus confines, se apoderó de los despojos de muchas naciones, y la tierra se le rindió. Su corazón se engrió y se llenó de orgullo. [4]Juntó poderosos ejércitos, [5]sometió a su imperio regiones y pueblos y los soberanos le pagaron tributo. [6]Después de todo esto cayó en el lecho y vio que se moría. [7]Llamando a sus oficiales, los nobles que con él se habían criado desde su juventud, dividió aún en vida su reino entre ellos. [8]Había reinado Alejandro doce años cuando le arrebató la muerte.

[9]En su lugar entraron a reinar sus generales, [10]los cuales, en cuanto él murió, se ciñeron diadema, y sus hijos después de ellos durante muchos años, multiplicándose los males en la tierra.

### Antíoco IV

[11]De ellos brotó aquella raíz de pecado, Antíoco Epifanes, hijo del rey Antíoco, que estuvo en Roma como rehén y se apoderó del reino el año 137 de la era de los griegos. [12]Salieron de Israel por aquellos días hijos inicuos que persuadieron al pueblo, diciéndole: <<Ea, hagamos alianza con las naciones vecinas, pues desde que nos separamos de ellas nos han sobrevenido tantos males>>; [13]y a muchos le parecieron bien semejantes discursos. [14]Algunos del pueblo se ofrecieron a ir al rey, el cual les dio facultad para seguir las instituciones de los gentiles. [15]En virtud de esto, levantaron en Jerusalén un gimnasio, conforme a los usos paganos; [16]se restituyeron los prepucios, abandonaron la alianza santa, haciendo causa común con los gentiles, y se vendieron al mal.

[17]Una vez que Antíoco se consolidó en el reino, concibió el propósito de adueñarse de Egipto, a fin de reinar sobre las dos naciones. [18]Entró en él con un poderoso ejército, con carros, elefantes y jinetes y con una gran flota, [19]e hizo la guerra a Tolomeo, rey de Egipto. Atemorizado éste, huyó ante él, y fueron muchos los que cayeron heridos. [20]Antíoco se apoderó de las ciudades fuertes de Egipto y volvió cargado de despojos. [21]El año 143, después de haber vencido a Egipto, Antíoco vino contra Israel, [22]y subió a Jerusalén con un poderoso ejército. [23]Entró altivo en el santuario, arrebató el altar de oro, el candelabro de las luces con todos sus utensilios, la mesa de la proposición, las tazas de las libaciones, las copas, los incensarios, la cortina, las coronas, y arrancó todo el decorado de oro que cubría el templo. [24]Se apoderó asimismo de la plata, del oro y de los vasos preciosos, y se llevó los tesoros ocultos que pudo hallar, y con todo se volvió a su tierra.

[25]Hicieron sus gentes gran matanza y profirieron palabras insolentes. [26]Un gran duelo se levantó en Israel y en todos sus lugares; [27]y se lamentaron los príncipes y los ancianos; las doncellas y los jóvenes perdieron su vigor y palideció la belleza de las mujeres. [28]Todos los novios entonaron lamentaciones e hicieron duelo los que se sentaban en el lecho nupcial. [29]Se conmovió la tierra por la consternación de sus moradores, y toda la casa de Israel quedó cubierta de confusión.

[30]Pasados dos años, envió el rey al jefe de los tributos a las ciudades de Judá y a Jerusalén con numerosas tropas, [31]y con falsía les habló palabras de paz, en las que ellos creyeron. [32]Pero de repente se arrojó sobre la ciudad, causando en ella gran

estrago y haciendo perecer a muchos del pueblo de Israel. [33]Saqueó la ciudad y la incendió, y destruyó sus casas y los muros que la cercaban. [34]Llevaron cautivas a las mujeres y a los niños y se apoderaron de los ganados. [35]Edificaron en torno a la ciudad de David un muro alto y fuerte, y torres también fuertes, convirtiéndola en ciudadela. [36]La guarnecieron de gentes impías, hombres malvados, que en ella se hicieron fuertes. [37]La aprovisionaron de armas y vituallas, y juntando los despojos de Jerusalén, los depositaron en ella, viniendo a ser para la ciudad un gran lazo.

[38]Fue una asechanza para el santuario, una grave y continua amenaza para Israel. [39]Derramaron sangre inocente en torno del santuario y lo profanaron. [40]A causa de ellos huían los moradores de Jerusalén, que vino a ser habitación de extraños. Se hizo extraña a su propia prole, y sus hijos la abandonaron. [41]Su santuario quedó desolado como el desierto; sus fiestas se convirtieron en duelo; sus sábados en oprobio, y en desprecio su honor. [42]A la medida de su gloria creció su deshonra, y su magnificencia se volvió en duelo.

### La persecución religiosa

[43]El rey Antíoco publicó un decreto en todo su reino de que todos formaran un solo pueblo, dejando cada uno sus peculiares leyes. [44]Todas las naciones se avinieron a la disposición del rey. [45]Muchos de Israel se acomodaron a este culto, sacrificando a los ídolos y profanando el sábado. [46]Por medio de mensajeros, el rey envió a Jerusalén y a las ciudades de Judá órdenes escritas de que todos siguieran aquellas leyes, aunque extrañas al país; [47]que se suprimiesen en el santuario los holocaustos, el sacrificio y la libación; [48]que se profanasen los sábados y las solemnidades; [49]que se contaminase el santuario y el pueblo santo; [50]que se edificasen altares y santuarios e ídolos y se sacrificasen puercos y animales impuros; [51]que dejasen a los hijos incircuncisos; que manchasen sus almas con todo género de impureza y abominación, de suerte que diesen al olvido la Ley y mudasen todas sus instituciones, [52]y que quien se negase a obrar conforme a este decreto del rey fuera condenado a muerte.

[53]Tal fue el decreto publicado en todo el reino. En todo Israel instituyó inspectores, [54]y a las ciudades de Judá les dio la orden de que sacrificasen cada una por sí, ciudad por ciudad. [55]Se les unieron muchos del pueblo, todos los que abandonaron la Ley. Fueron grandes los males que cometieron en la tierra, [56]obligando a los verdaderos israelitas a ocultarse en todo género de escondrijos.

[57]El día quince del mes de Casleu del año 145 edificaron sobre el altar la abominación de la desolación, y en las ciudades de Judá de todo alrededor edificaron altares; [58]ofrecieron incienso en las puertas de las casas y en las calles, [59]y los libros de la Ley que hallaban los rasgaban y echaban al fuego. [60]A quien se le hallaba con un libro de la alianza en su poder y observaba la Ley, en virtud del decreto del rey se le condenaba a muerte.

[61]Así hacían en Israel, a cuantos habitaban en sus ciudades, un mes y otro mes. [62]El veinticinco del mes sacrificaron en el ara levantada sobre el altar de los holocaustos. [63]Las mujeres que circuncidaban a sus hijos eran muertas, según el decreto, [64]y los niños colgados por el cuello. Saqueaban las casas y daban muerte a quienes se habían circuncidado. [65]Muchos en Israel se mantuvieron fuertes en su resolución de no comer cosa impura, prefiriendo morir a contaminarse con los alimentos y profanar la santa alianza, y por ello murieron. [66]Muy grande fue la cólera que descargó sobre Israel.

# PRIMERA PARTE

## Matatías

**1 Mac 2** [1]Por entonces se levantó Matatías, hijo de Juan, hijo de Simeón, sacerdote, de los hijos de Joarib, de Jerusalén, que habitaba en Modín. [2]Tenía cinco hijos: Juan, apellidado Caddis; [3]Simón, llamado Tasi; [4]Judas, apellidado Macabeo; [5]Eleazar, apellidado Abarán, y Jonatán, apellidado Apfos. [6]Y viendo las abominaciones cometidas en Judá y en Jerusalén, [7]dijo:

<< ¡Ay de mí! ¿Por qué nací yo, para ver la ruina de mi pueblo y la ruina de la ciudad santa, obligado a habitar aquí, cuando está en poder de enemigos, [8]y su santuario en poder de extraños? Su pueblo ha sido tratado como un infame; [9]sus vasos preciosos, llevados en botín; sus niños, muertos en las plazas, y sus jóvenes, caídos al filo a la espada enemiga. [10]¿Qué nación no se ha adueñado de su reino y no se ha apoderado de sus despojos? [11]Todo su ornato le fue arrebatado, y la que era libre fue hecha esclava. [12]Y ved cómo nuestro santuario, que era nuestro honor y nuestra gloria, está desolado, profanado por las gentes. [13]¿Para qué vivir?>>

[14]Rasgaron Matatías y sus hijos sus vestiduras y se vistieron de saco e hicieron gran duelo. [15]En tanto, llegaron a la ciudad de Modín los delegados del rey, forzando a la apostasía mediante la ofrenda del incienso. [16]Muchos israelitas les obedecían, mientras Matatías y sus hijos se mantenían apartados. [17]Los enviados del rey dirigiéndose a Matatías, le dijeron: <<Tú eres príncipe e ilustre y grande en esta ciudad, apoyado por muchos hijos y parientes; [18]acércate, pues, el primero, y haz conforme al decreto del rey, como hacen todas las naciones, los hombres de Judá y los que quedaron en Jerusalén. Y seréis tú y tu casa de los amigos del rey, y seréis enriquecidos, tú y tus hijos, de plata, oro y muchas mercedes>>.

[19]A lo que contestó Matatías diciendo en alta voz: <<Aunque todas las naciones que forman el imperio abandonen el culto de sus padres y se sometan a vuestros mandatos, [20]yo y mis hijos y mis hermanos viviremos en la alianza de nuestros padres. [21]Líbrenos Dios de abandonar la Ley y sus preceptos. [22]No escucharemos las órdenes del rey para no salirnos de nuestro culto ni a la derecha ni a la izquierda>>.

[23]Apenas había terminado de hablar, cuando en presencia de todos se acercó un judío para quemar incienso en el altar que había en Modín, según el decreto del rey. [24]Al verlo Matatías, se indignó hasta estremecerse, y, llevado de justa indignación, fue corriendo y lo degolló sobre el altar. [25]Al mismo tiempo mató al enviado del rey, que obligaba a sacrificar, y destruyó el altar. [26]Así mostró su celo por la Ley, como había hecho Fines con Zambri, el hijo de Salom.

## La sublevación

[27]Alzó luego Matatías el grito en la ciudad, y dijo: << ¡Todo el que sienta celo por la Ley y sostenga la alianza, sígame!>> [28]Y huyeron él y sus hijos a los montes, abandonando cuanto tenían en la ciudad. [29]Entonces muchos que suspiraban por la justicia y el juicio bajaron al desierto [30]para habitar allí, así ellos como sus hijos y sus mujeres y sus ganados, pues la persecución había llegado al colmo. [31]Y así que llegó a noticia de los enviados del rey y de las fuerzas que había en Jerusalén, en la ciudad de David, que aquellos hombres, desobedeciendo el decreto del rey, habían bajado para esconderse en el desierto, y que muchos los habían seguido, [32]los sorprendieron; y acampando enfrente de ellos, se dispusieron a atacarlos en día de sábado. [33]Y les decían: <<Basta con lo hecho hasta aquí. Salid y cumplid el decreto del rey, y viviréis>>. [34]Ellos contestaron: <<No saldremos ni haremos lo mandado por el rey, profanando el sábado>>.

[35]En seguida los acometieron, [36]y ellos no les respondieron, ni les lanzaron una piedra, ni taparon sus escondrijos, [37]diciendo: <<Muramos todos en nuestra inocencia, y el cielo y la tierra serán testigos de que injustamente nos hacéis morir>>. [38]Y,

acometidos en día de sábado, murieron ellos, sus mujeres, sus hijos y sus ganados, hasta mil hombres.
[39]Cuando Matatías y sus amigos lo supieron, se dolieron grandemente, [40]pero dijeron: <<Si todos hacemos como nuestros hermanos han hecho, no combatiendo contra los gentiles por nuestras vidas y nuestras leyes, pronto nos exterminarán de la tierra>>. [41]Y tomaron aquel día esta resolución: Todo hombre, quienquiera que sea, que en día de sábado viniese a pelear contra nosotros, será de nosotros combatido, y no nos dejaremos matar todos, como nuestros hermanos, en sus escondrijos.

### Los asideos

[42]Entonces se unió a ellos un grupo de asideos, israelitas, valientes, todos adictos a la Ley. [43]Cuantos buscaban escapar a la persecución se unían a ellos, acrecentándose así sus fuerzas, [44]hasta formar un ejército, con el cual hirieron a los pecadores en su ira y a los impíos en su furor. Los restantes buscaban su salud entre los gentiles. [45]Recorrieron Matatías y sus amigos las ciudades, destruyendo altares [46]y obligando a circuncidar a cuantos niños encontraban incircuncisos en los confines de Israel. [47]Perseguían a los rebeldes a la Ley, y su fuerza crecía más cada vez. [48]Defendían la Ley contra los gentiles y los reyes y no se doblegaban ante los pecadores. [49]Acercándose el fin de los días de Matatías, dijo éste a sus hijos:

### Testamento de Matatías

<<Al presente triunfa la soberbia y el castigo, es tiempo de ruina y de furiosa cólera. [50]Hijos míos, mostraos celadores de la Ley y dad la vida por la alianza de nuestros mayores. [51]Acordaos de las hazañas de vuestros padres en sus días y alcanzaréis gran gloria y nombre eterno. [52]¿No fue Abraham hallado fiel en la tentación, y le fue imputado a justicia? [53]En el tiempo de la tribulación, José guardó la Ley, y vino a ser señor de Egipto. [54]Fines, nuestro padre, por su gran celo, recibió la promesa del sacerdocio eterno. [55]Josué, por la observancia de la Ley, llegó a ser juez de Israel. [56]Caleb, por su testimonio ante el pueblo, recibió la heredad de la tierra. [57]David, por su misericordia, heredó el trono real por los siglos de los siglos. [58]Elías, por su gran celo de la Ley, fue arrebatado al cielo. [59]Ananías, Azarías y Misael, por su fe, fueron librados del fuego. [60]Daniel, en su inocencia, fue libertado de la boca de los leones. [61]Recorred de este modo todas las generaciones, y veréis cómo ninguno que confía en Dios es confundido.
[62]No temáis las amenazas de ese malvado, porque su gloria se volverá en estiércol y en gusanos. [63]Hoy se engríe, pero mañana no será hallado, porque se habrá vuelto al polvo y se habrán disipado sus planes. [64]Vosotros, hijos míos, cobrad ánimo, combatid varonilmente por la Ley, que con esto vendréis a ser gloriosos.
[65]Yo sé que Simón, vuestro hermano, es hombre de consejo; oídle siempre, y sea él vuestro padre. [66]Judas el Macabeo es fuerte y vigoroso desde su mocedad; que sea el capitán del ejército y quien dirija la guerra contra las naciones. [67]Atraed a vosotros a todos los cumplidores de la Ley y tomad severa venganza de los ultrajes a vuestro pueblo. [68]Dad a los gentiles su merecido y atended a la observancia de los preceptos de la Ley>>.
[69]Y, bendiciéndoles, fue a reunirse con sus padres. [70]Murió el año 146, y los hijos le sepultaron en el sepulcro de sus padres, en Modín, y todo Israel hizo por él gran llanto.

# SEGUNDA PARTE

## Judas Macabeo

**1 Mac 3** [1]Le sucedió Judas, apellidado Macabeo, [2]a quien apoyaron sus hermanos y cuantos habían seguido a su padre, y combatían alegremente los combates de Israel.

[3]Y dilató la gloria de su pueblo y, como héroe, se vistió la coraza, y se ciñó sus armas para guerrear, y trabó batallas, protegiendo con su espada el campamento.

[4]Por sus hazañas se asemejó al león, y al cachorro que ruge en busca de la presa.

[5]Persiguió en sus escondites a los impíos y entregó a las llamas a los perturbadores de su pueblo.

[6]Los impíos se sobrecogieron de miedo ante él, los obradores de la iniquidad se turbaron. En sus manos llegó a buen término la salud.

[7]Dio en qué entender a muchos reyes y fue el regocijo de Jacob con sus hazañas. Por los siglos perdurará su memoria en bendición.

[8]Recorrió las ciudades de Judá, exterminó a los impíos de ellas y alejó de Israel la ira.

[9]Llegó su nombre hasta los confines de la tierra y reunió a los dispersos.

### Sus primeras victorias

[10]Apolonio reunió a las naciones, y vino de Samaria con gran ejército para hacer la guerra contra Israel. [11]Así que lo supo Judas, le salió al encuentro, le derrotó y le dio muerte; cayeron muchos y huyeron los demás. [12]Se apoderó de sus despojos y de la espada de Apolonio, de la cual se sirvió en la guerra todos los días de su vida.

[13]Cuando llegó a oídos de Serón, jefe del ejército de Siria, que Judas había juntado gente y que una muchedumbre de fieles a la Ley combatía a su lado, [14]se dijo: <<Me haré famoso y ganaré gloria en el reino combatiendo a Judas y a los suyos, que desprecian los decretos del rey>>. [15]Y, preparada la segunda expedición, salió y subió con poderoso ejército, al cual se unieron los impíos para apoyarle y tomar venganza de los hijos de Israel. [16]Llegaron a la subida de Betorón, donde les salió al paso Judas con una pequeña tropa. [17]Esta, viendo el ejército que venía contra ellos, dijo a Judas: << ¿Cómo podremos nosotros, tan pocos, luchar contra tan poderosa muchedumbre, y menos estando, como estamos hoy, extenuados por el ayuno?>>

[18]Pero Judas les contestó: <<Fácil cosa es entregar una muchedumbre en manos de pocos, que para el Dios del cielo no hay diferencia entre salvar con muchos o con pocos; [19]y no está en la muchedumbre del ejército la victoria en la guerra; del cielo viene la fuerza. [20]Estos llegan contra nosotros llenos de orgullo e impiedad, para apoderarse de nosotros, de nuestras mujeres e hijos, y saquearnos, [21]mientras que nosotros luchamos por nuestras vidas y por nuestras leyes. [22]Dios los aplastará a nuestros ojos; no tengáis miedo de ellos>>.

[23]Así que acabó de hablar, los acometió con decisión, derrotando enteramente a Serón y a su ejército. [24]Los persiguió Judas por la bajada de Betorón hasta el llano, quedando en el campo unos ochocientos hombres y huyendo los demás a tierra de los filisteos. [25]Con esto, el espanto y el miedo a Judas y a sus hermanos se apoderó de las naciones vecinas. [26]La fama de su nombre llegó hasta el rey, y en todas las naciones se contaban sus batallas.

### Se preparan más duros combates

[27]El rey Antíoco, en teniendo noticia de estos sucesos, se encendió en ira, y dio orden de juntar todas las fuerzas del reino, un ejército poderosísimo. [28]Abrió sus tesoros y pagó la soldada a su ejército por un año, ordenando que estuviesen

preparados para todo evento. [29]Viendo el rey que sus tesoros habían quedado exhaustos y que los tributos eran escasos por las disensiones y calamidades que él había traído sobre la tierra, en su empeño de suprimir las leyes que habían estado en uso desde los días antiguos, [30]temió no tener, como otras veces le había sucedido, para los gastos y los donativos, que solía repartir con más larga mano y mayor prodigalidad que sus antecesores. [31]En este grave aprieto, resolvió ir a Persia a cobrar los tributos de las regiones y reunir mucho dinero.

[32]Dejó a Lisias, hombre ilustre y de linaje real, al frente de los negocios del reino desde el Éufrates hasta los confines de Egipto [33]y con el encargo de velar por su hijo Antíoco hasta su vuelta. [34]Puso a su disposición la mitad de su ejército y los elefantes, encomendándole la ejecución de sus planes, y sobre todo lo de Judea y Jerusalén. [35]Debía enviar contra ellos el ejército, aplastar y destruir la fuerza de Israel y las reliquias de Jerusalén, hasta borrar de la tierra su memoria, [36]e instalar extranjeros en sus confines, distribuyéndoles la tierra por suerte. [37]La otra mitad del ejército la llevó consigo el rey, que partió de Antioquía, la capital de su reino, el año 147, y, atravesando el Éufrates, se dirigió hacia las regiones altas.

[38]Luego eligió Lisias a Tolomeo, hijo de Dorimeno; a Nicanor y a Gorgias, varones valerosos de entre los amigos del rey; [39]y envió con ellos cuarenta mil hombres y siete mil caballos para invadir Judea y arrasarla, según el mandato del rey. [40]Partieron con todo su ejército y vinieron a acampar cerca de Emaús, en la llanura. [41]Cuando los mercaderes de la región tuvieron noticia de su llegada, tomaron consigo muchísima plata, oro y siervos y vinieron al campamento para comprar los hijos de Israel por esclavos. También se agregaron a ellos fuerzas procedentes de Idumea y de la tierra de los filisteos.

[42]Viendo Judas y sus hermanos que las calamidades se multiplicaban y que los ejércitos estaban acampados en sus confines, y conocedores de las órdenes dadas por el rey de destruir y exterminar al pueblo, [43]se dijeron unos a otros: <<Defendamos a nuestro pueblo contra esos planes de destrucción y luchemos por nuestra nación y por el santuario>>. [44]y resolvieron disponerse a la guerra, orando y pidiendo a Dios clemencia y misericordia.

[45]Jerusalén estaba despoblada como un desierto; no había quien de sus hijos entrase o saliese. Su santuario estaba conculcado, y los hijos de los extranjeros moraban en la ciudadela. Era ésta albergue de los gentiles; el gozo de Jacob había desaparecido, y habían enmudecido la flauta y la cítara.

[46]Se reunieron y vinieron a Masfa, frente a Jerusalén, pues en otro tiempo había sido Masfa un lugar de oración para Israel; [47]y ayunaron aquel día, se vistieron de saco, pusieron ceniza sobre sus cabezas, rasgaron sus vestiduras [48]y extendieron el libro de la Ley, buscando en él lo que los gentiles preguntan a las imágenes de sus ídolos. [49]Trajeron los vestidos sacerdotales, las primicias y los diezmos, e hicieron venir a nazareos que habían cumplido los días de su consagración; [50]y a voces clamaron al cielo, diciendo: << ¿Qué vamos a hacer con éstos y adónde vamos a llevarlos? [51]Porque tu santuario está hollado y profanado; tus sacerdotes, en luto y humillación, [52]y ahora los gentiles se han reunido contra nosotros para destruirnos. Tú sabes las cuentas que echan sobre nosotros. [53]¿Cómo podremos hacerles frente si tú no nos ayudas?>> [54]Y tocaron las trompetas y clamaron a grandes voces.

[55]Después de esto instituyó Judas jefes del pueblo, de millares, centenas, cincuentenas y decenas, [56]y dijeron a los que edificaban casas, a los que habían tomado mujer, a los que habían plantado una viña y a los tímidos, que se volvieran cada uno a su casa, conforme a la prescripción de la Ley, [57]y, levantando el campo, vinieron a ponerse al sur de Emaús. [58]Dijo Judas a los suyos: <<Preparaos y portaos como valientes, prontos a luchar mañana temprano contra estas gentes que se han reunido contra nosotros para destruirnos y destruir nuestro santuario. [59]Mejor es morir combatiendo que contemplar las calamidades de nuestro pueblo y del santuario. [60]En todo caso, hágase la voluntad del cielo>>.

## Nuevas victorias

**1 Mac 4** [1]Gorgias, tomando cinco mil infantes y mil jinetes escogidos, levantó el campo por la noche, [2]con el propósito de atacar al ejército judío y derrotarlo por sorpresa. Llevaban por guías hombres de la ciudadela. [3]Tuvo de ello noticias Judas, y con sus valientes movió también el campo para atacar a los del rey que estaban junto a Emaús, [4]en tanto que el grueso del ejército andaba aún disperso, lejos del campamento.

[5]Llegó Gorgias al campo de Judas por la noche, y, no hallando a nadie, los buscaba por los montes, diciendo: <<Estos han huido de nosotros>>. [6]En cuanto fue de día apareció Judas en el llano con tres mil hombres, que no tenían los escudos ni las espadas que deseaban. [7]Vieron el campamento de los gentiles, fuerte, atrincherado, rodeado de la caballería, formado por hombres diestros en la guerra. [8]Dijo Judas a los que le acompañaban: <<No temáis a esa muchedumbre ni su ímpetu os acobarde. [9]Recordad cómo fueron salvados vuestros padres en el mar Rojo cuando el faraón los perseguía con su ejército. [10]Levantemos al cielo nuestra voz, en la esperanza de que se compadezca de nosotros y, acordándose de la alianza con nuestros padres, aplaste hoy ante nuestros ojos este campamento, y [11]conocerán todas las gentes que hay quien rescata y salva a Israel>>.

[12]Alzando los enemigos sus ojos, vieron que venían a atacarlos [13]y salieron al campo para combatirlos. Los de Judas tocaron las cornetas, [14]y se trabó la lucha, siendo derrotados los gentiles, que luego se dieron a huir por el llano. [15]Fueron perseguidos hasta Guezer, los llanos de Idumea, de Azoto y de Jamnia; los rezagados cayeron todos al filo de la espada, quedando en el campo hasta tres mil de ellos. [16]Volviendo Judas con su ejército de perseguirlos, dijo a los suyos: [17]<<No codiciéis los despojos, que tenernos ante nosotros el peligro, [18]pues Gorgias está con su ejército en los montes próximos. Por el momento haced frente a los enemigos y combatid contra ellos; después ya podréis tomar los despojos con seguridad>>.

[19]Estaba aún Judas diciendo esto, cuando apareció, saliendo del monte, una división de Gorgias, [20]la cual, al ver cómo los suyos habían vuelto las espaldas y ardía en llamas el campamento, porque el humo que se veía daba bien a entender lo sucedido, [21]se llenó de miedo, y más viendo al ejército de Judas en el llano en orden de batalla. [22]Todos se dieron a huir hacia la tierra de los filisteos. [23]Judas entonces se volvió y recogió el botín del campamento, donde tomaron mucho oro y plata, y telas de jacinto y de púrpura marina, y grandes riquezas. [24]A su vuelta elevaban al cielo cánticos y bendiciones al Señor: <<Porque es bueno, porque es eterna su misericordia>>. [25]En aquel día obtuvo Israel una gran victoria.

[26]Cuantos extranjeros se salvaron llegaron a anunciar a Lisias lo sucedido, [27]y éste, al oír las noticias, se quedó consternado y abatido, porque las cosas no habían sucedido en Israel como el rey se lo había ordenado. [28]Al año siguiente organizó un ejército de sesenta mil hombres y cinco mil caballos para acabar totalmente con los judíos. [29]Vino por Idumea y acampó en Betsur. Para hacerles frente sólo disponía Judas de diez mil hombres. [30]A la vista de tan fuerte ejército, oró, diciendo: << ¡Bendito seas, Salvador de Israel, que quebrantaste el ímpetu del gigante por mano de tu siervo David y entregaste el campamento de los filisteos en poder de Jonatán, hijo de Saúl, y de su escudero! [31]Da este campo a manos de tu pueblo de Israel y queden avergonzados su ejército y su caballería. [32]Infúndeles miedo, abate la presuntuosa confianza en su fortaleza y avergüéncense de su derrota. [33]Derrótalos por la espada de los que te aman, y entonen cánticos de loor todos los que conocen tu nombre>>.

[34]Vinieron a las manos, cayeron del ejército de Lisias cinco mil hombres. [35]Al ver Lisias la derrota de su ejército y la audacia del de Judas y cómo estaban dispuestos a vivir o morir gloriosamente, partió para Antioquía y reclutó mercenarios para acrecentar su ejército con el propósito de volver contra Judas.

## Restablecimiento del culto

[36]Judas y sus hermanos se dijeron: <<Nuestros enemigos están derrotados;
subamos, pues, y purifiquemos el santuario y restablezcamos el culto>>. [37]Y, juntando
el ejército, subieron al monte de Sión. [38]Al ver el santuario desolado, profanado el
altar, quemadas las puertas, la hierba crecida en los atrios como en un bosque o en un
monte y las habitaciones destruidas, [39]rasgaron sus vestiduras y alzaron gran llanto,
se pusieron ceniza sobre su cabeza, [40]se postraron en tierra, tocaron las trompetas de
señales y clamaron al cielo.
[41]Luego ordenó Judas que algunos tuvieran en jaque a los de la ciudadela
mientras purificaban el santuario. [42]Eligieron sacerdotes irreprochables, amantes de la
Ley, [43]los cuales purificaron el templo y echaron las piedras del altar idolátrico en lugar
inmundo. [44]Deliberaron qué harían del altar de los holocaustos, que había sido
profanado, [45]y les pareció buen consejo destruirlo, por cuanto los gentiles lo habían
profanado, [46]y depositar las piedras en el monte del templo, en lugar conveniente
hasta que viniese un profeta que diese oráculo sobre ellas. [47]Tomaron luego piedras
sin labrar, conforme prescribe la Ley; y edificaron un altar nuevo sobre el modelo
antiguo; [48]repararon el santuario y el interior del templo, purificaron los atrios,
[49]hicieron nuevos vasos sagrados, e introdujeron el candelabro, el altar de los
perfumes y la mesa del templo. [50]Quemaron incienso en el altar, encendieron las
lámparas del candelabro, que lucieron en el templo, [51]colocaron los panes sobre la
mesa y colgaron las cortinas. De esta manera dieron fin a la obra.
[52]En la mañana del día veinticinco del mes noveno, que es el de Casleu, del año
148, se levantaron de madrugada [53]y ofrecieron el sacrificio prescrito por la Ley en el
nuevo altar de los holocaustos que habían construido. [54]Precisamente en la misma
hora y día en que lo habían profanado los gentiles fue de nuevo renovado con
cánticos, con cítaras, con arpas y con címbalos. [55]Todo el pueblo se postró sobre su
rostro, adorando y elevando sus bendiciones al cielo, que les había dado tan feliz
suceso. [56]Durante ocho días celebraron la renovación del altar, y con alegría
ofrecieron los holocaustos y sacrificios de acción de gracias y alabanza. [57]Adornaron la
fachada del templo con coronas de oro y escudos y restauraron las portadas y las
cámaras y les pusieron puertas.
[58]Fue muy grande la alegría del pueblo por haber borrado el oprobio de los
gentiles. [59]Finalmente, mandaron Judas y sus hermanos y toda la asamblea de Israel
celebrar los días de la renovación del altar a su tiempo, de año en año, por ocho días,
desde el veinticinco del mes de Casleu, con alegría y regocijo. Por aquel mismo
tiempo levantaron en torno del monte Sión muros altos y torres para que no pudieran
los gentiles hollarle como habían hecho antes; [60]pusieron en él una guarnición que le
defendiera. Fortificaron asimismo a Betsur para protegerla y que el pueblo tuviera una
defensa por el lado de Idumea.

## Guerra contra los pueblos vecinos

**1 Mac 5** [1]Cuando las naciones de alrededor oyeron que el altar había sido
reedificado y restaurado como antes el santuario, se enfurecieron sobremanera, [2]y
decidieron destruir a los de la raza de Jacob que vivían en medio de ellos,
comenzando a ejecutar matanzas y destrucciones en el pueblo. [3]Comenzó Judas por
hacer la guerra a los hijos de Esaú, y se apoderó de Acrabatane, en Idumea, desde
donde hostigaban constantemente a Israel. Les infligió una gran derrota, humillándolos
y llevándose sus despojos. [4]Se acordó de la maldad de los hijos de Bayán, que
tendían al pueblo lazos y emboscadas en los caminos. [5]Los obligó a encerrarse en sus
torres, los cercó y, dándolos al anatema, puso fuego a las torres, que ardieron con
todos los que en ellas había. [6]Pasó luego a los hijos de Ammón, y se encontró con un
ejército fuerte y un pueblo numeroso, y a Timoteo por jefe. [7]Tuvo con ellos muchos

encuentros, hasta que los derrotó y deshizo totalmente. [8]Se apoderó de Jazer y sus aldeas y se volvió luego a Judea.

[9]Los gentiles de Galaad se conjuraron contra los israelitas que moraban en su territorio, con el propósito de aniquilarlos, pero ellos huyeron a la fortaleza de Diatema. [10]Escribieron a Judas y a sus hermanos, diciéndoles: <<Se han juntado contra nosotros las naciones de nuestro contorno, que se proponen destruirnos; [11]están dispuestas a venir y apoderarse de la fortaleza en que nos hemos refugiado; tienen a Timoteo por jefe de su ejército. [12]Ven, pues, y líbranos de sus manos, porque muchos de los nuestros han caído ya, [13]y todos nuestros hermanos de la región de Tobi han sido muertos, y robadas sus mujeres, sus hijos y sus bienes, pereciendo allí unos seis mil hombres>>.

[14]Estaban leyendo estas cartas, cuando llegaron, rasgadas las vestiduras, otros mensajeros de Galilea, [15]los cuales comunicaron que se habían juntado contra ellos gentes de Tolemaida, y de Tiro y de Sidón, y los gentiles de toda la Galilea, para aniquilarlos. [16]Cuando Judas y el pueblo oyeron semejantes noticias, se reunió una gran asamblea, y deliberaron sobre lo que habían de hacer por sus hermanos, que se hallaban en grave aprieto, combatidos por los gentiles. [17]Dijo Judas a Simón, su hermano: <<Toma gente contigo y ve a librar a nuestros hermanos de Galilea; yo y mi hermano Jonatán iremos a Galaad>>. [18]A José, el de Zacarías, y a Azarías les dejó por jefes del pueblo con el resto del ejército para la defensa de Judea, [19]dándoles esta orden: <<Quedaos al frente del pueblo, pero no trabéis lucha con los gentiles hasta nuestra vuelta>>.

[20]Tomó Simón tres mil hombres para ir a Galilea, y Judas ocho mil para ir a Galaad. [21]Partió Simón para Galilea, y después de muchos encuentros con los gentiles, los derrotó y persiguió hasta las puertas de Tolemaida, [22]quedando en el campo unos tres mil de los gentiles y apoderándose Simón de sus despojos. [23]Tomó luego a los que moraban en Galilea y en Arbata, con sus mujeres, hijos y cuanto tenían, y los trajo con gran júbilo a Judea.

[24]Judas el Macabeo y Jonatán, su hermano, atravesaron el Jordán y caminaron durante tres días por el desierto, [25]encontrándose con los nabateos, que los recibieron amigablemente y les contaron cuanto a sus hermanos había sucedido en la región de Galaad, [26]y cómo muchos de ellos se hallaban prisioneros en Bosora, en Bosor, en Alema, en Casfor, en Maqued y en Carnaím, ciudades todas fuertes y grandes; [27]que también en las demás ciudades de Galaad había prisioneros, y habían ordenado los enemigos para el día siguiente atacar las plazas fuertes, tomarlas y acabar con todos los judíos en un solo día.

[28]Judas, con su ejército, atravesando el desierto, llegó de improviso a Bosora. Se apoderó de la ciudad, pasó al filo de espada a todos los varones, se adueñó de todos sus despojos y la puso fuego. [29]Levantando el campo por la noche, marchó hacia la fortaleza de Diatema. [30]Al amanecer alzó los ojos y vio una muchedumbre innumerable con escalas y máquinas de guerra, dispuesta a atacar y tomar la fortaleza. [31]Entendió Judas que el ataque comenzaba, y oyó que de la ciudad subía al cielo un gran griterío y sonido de trompetas. [32]Dijo entonces a los de su ejército: <<Luchad hoy por vuestros hermanos>>. [33]Y en tres secciones se dirigieron por la espalda, tocando las trompetas y clamando a Dios en oración. [34]Cuando el ejército de Timoteo se dio cuenta de que era el Macabeo, emprendieron la fuga. Les infligió una gran derrota, quedando aquel día en el campo hasta ocho mil hombres. [35]Luego se volvió Judas contra Masfa, la atacó, adueñándose de ella, matando a todos sus hombres, tomando sus despojos y entregando la ciudad a las llamas. [36]Partiendo de allí, tomó a Casfor, Maqued, Bosor, con las demás ciudades de Galaad.

[37]Después de esto juntó Timoteo otro ejército y vino a acampar enfrente de Rafón, del otro lado del torrente. [38]Envió Judas a explorar el campo, y le trajeron estas noticias: <<Se han juntado con Timoteo todos los gentiles de alrededor, y forman un ejército muy grande. [39]Además, han tomado a sueldo a los árabes como auxiliares, y están acampados del otro lado del torrente, prontos a venir contra ti>>. Salió Judas al

encuentro de ellos. [40]Timoteo había dado estas instrucciones a sus capitanes: <<Si al
llegar Judas al torrente le permitiéramos pasar hasta nosotros, no podríamos resistirle,
porque tiene una fuerza incontrastable; [41]mas, si por temor acampara al otro lado del
torrente, iremos contra él y le venceremos>>.
[42]Cuando Judas se acercó al torrente, detuvo a los intendentes del ejército y les
dio esta orden: <<No permitáis que se quede nadie en el campo; que vayan todos a
luchar>>. [43]Y atravesó el primero contra los enemigos, y todo el pueblo en pos de él.
Fueron deshechos los gentiles, que tiraron las armas y huyeron al santuario de
Carnaím. [44]Pero los de Judas se apoderaron de la ciudad y pusieron fuego al
santuario, que ardió con todos los que en él había. Así fue abatida Carnaím, sin que
los enemigos pudieran hacer frente a Judas.
[45]Juntó Judas a todos los israelitas que moraban en Galaad, desde el pequeño
hasta el grande, a sus mujeres e hijos y su hacienda, una muchedumbre muy grande,
para traerlos a la tierra de Judá. [46]Al llegar a Efrón, ciudad grande y muy fuerte en la
entrada de un desfiladero, no podían desviarse ni a la derecha ni a la izquierda, sino
que habían de pasar por en medio de ella. [47]Los de la ciudad se encerraron, y muraron
a cal y canto las puertas. Les envió Judas un mensaje de paz, [48]diciéndoles:
<<Permitidnos atravesar por vuestra tierra camino de la nuestra; nadie os molestará;
sencillamente pasaremos a pie>>. Pero no quisieron abrirle.
[49]Ordenó Judas entonces pregonar en todo el campo que hiciesen todos alto en
el sitio en que estaban. [50]Los hombres de guerra tomaron posiciones y atacaron a la
ciudad todo aquel día y la noche siguiente, hasta que se rindió. [51]Pasó al filo de la
espada a todos los varones, arrasó la ciudad y se apoderó de sus despojos,
atravesándola luego por encima de los cadáveres. [52]Pasado el Jordán, llegaron a la
gran llanura de Betsán. [53]Judas, que mandaba la retaguardia, iba exhortando al pueblo
todo el camino, hasta llegar a la tierra de Judá. [54]Con gran gozo y alegría subieron al
monte de Sión y ofrecieron holocaustos por no haber caído ninguno de ellos y haber
vuelto todos en paz.
[55]En los días en que Judas y Jonatán estaban en Galaad y Simón en Galilea,
frente a Tolemaida, [56]llegaron a oídos de José, el de Zacarías, y Azarías, jefes del
ejército, las hazañas y las batallas que llevaban a cabo, [57]y se dijeron: <<Hagamos
también nosotros célebre nuestro nombre peleando contra las naciones de
alrededor>>. [58]Y dieron orden al ejército que con ellos tenían de emprender la marcha
hacia Jamnia. [59]Pero les salió al paso Gorgias con su gente, [60]que derrotaron a José y
Azarías, persiguiéndolos hasta los confines de Judea. Dos mil hombres cayeron aquel
día del pueblo de Israel. Acaeció este gran descalabro [61]por no haber obedecido a
Judas y a sus hermanos, creyéndose capaces de grandes hazañas. [62]Pero no eran
ellos de la raza a que fue dado salvar a Israel. [63]Por el contrario, el heroico Judas y
sus hermanos alcanzaron gran gloria ante Israel y ante todos los pueblos a cuyos
oídos llegó su fama, [64]y en medio de aclamaciones todos los rodeaban.
[65]Partieron luego Judas y sus hermanos en campaña contra los hijos de Esaú
hacia el mediodía y se apoderaron de Hebrón y de sus aldeas, destruyeron su
fortaleza y quemaron las torres de su recinto. [66]En seguida se dirigió contra la tierra de
los filisteos, atravesando por Maresa. [67]Cayeron aquel día en la batalla algunos
sacerdotes, que inconsideradamente salieron a luchar, queriendo dar pruebas de su
valentía. [68]Se dirigió luego a Azoto, en tierra de filisteos, y destruyó sus altares, quemó
las estatuas de sus dioses y se volvió a la tierra de Judá.

### Muerte de Antíoco Epifanes

**1 Mac 6** [1]Atravesaba el rey Antíoco las regiones altas de Persia cuando tuvo
noticia de que en Elimaida, ciudad célebre por su riqueza de plata y oro. [2]Había en ella
un templo extraordinariamente rico, en el cual se guardaban armaduras de oro,
corazas y armas que había dejado allí Alejandro el de Filipo, rey de Macedonia, el
primero que reinó sobre los griegos. [3]Llegado a ella, intentó apoderarse de la ciudad,

pero no pudo, porque, conocidos sus propósitos en la ciudad, [4]le resistieron con las armas, viéndose forzado a retirarse huyendo, para volverse con gran pena a Babilonia.

[5]En Persia le alcanzó un correo, que le dio a saber cómo los ejércitos enviados a tierra de Judea habían sido derrotados; que Lisias había ido contra ella [6]con un ejército fuerte si los hay y había huido ante los judíos, que se habían hecho muy fuertes en armas y soldados con el botín grande que habían cogido a los ejércitos por ellos vencidos; [7]que habían destruido la abominación levantada por él sobre el altar de Jerusalén y habían cercado de altos muros el santuario, como antes estaba, y la ciudad de Betsur.

[8]Cuando recibió estas noticias quedó aterrado e intensamente conmovido; tanto, que cayó en el lecho enfermo de tristeza al ver que los sucesos no habían correspondido a sus deseos. [9]Pasó allí muchos días, porque la tristeza se renovaba sin cesar, y hasta creyó morir. [10]Haciendo llamar a sus amigos, les dijo: <<Huye de mis ojos el sueño y mi corazón desfallece por la preocupación, [11]pensando en qué tribulación y tempestad grande me hallo, yo tan bueno, tan amado por mi suave gobierno. [12]Pero ahora me acuerdo de los males que hice en Jerusalén, de los utensilios de oro y plata que de allí tomé, de los habitantes de Judea que sin causa exterminé. [13]Ahora reconozco que por esto me han sobrevenido tantas calamidades y que de mi gran tristeza moriré en tierra extraña. [14]Y llamando a Filipo, uno de sus amigos, le instituyó por regente de todo el reino, [15]entregándole la diadema, el manto real y el anillo, y encargándole la tutela y educación de Antíoco, su hijo, hasta ponerlo en el trono. [16]Murió Antíoco allí el año 149. [17]Al saber Lisias la muerte del rey, entronizó en lugar del padre a Antíoco, su hijo, a quien de joven había educado, y le apellidó Eupator.

### Expedición de Antíoco Eupator y paz con los judíos

[18]Entretanto los de la ciudadela tenían a Israel asediado en el santuario, molestándoles de continuo y apoyando la causa de los gentiles, [19]Judas resolvió quitarlos de en medio, y para ello convocó a todo el pueblo para cercarlos en forma. [20]Concentradas las tropas, pusieron el cerco el año 150 y construyeron ballestas y máquinas. [21]Pero algunos de los cercados salieron y, juntándose con ellos otros de los impíos de Israel, se dirigieron al rey en queja, diciendo: << ¿Cuándo será que hagas justicia y defiendas a nuestros hermanos? [22]Nosotros con gusto nos hemos sometido a tu padre y obedecimos sus decretos, viviendo según sus disposiciones, [23] y ahora los hijos de nuestro pueblo se han vuelto contra nosotros y tienen cercada la ciudadela. [24]A más de esto, a cuantos caen en sus manos los matan y saquean sus bienes. [25]Y no sólo contra nosotros han alzado la mano, sino contra todos los pueblos limítrofes. [26]Ahora mismo están acampados contra la ciudadela en Jerusalén, con el intento de apoderarse de ella, y han fortificado el templo y la ciudad de Betsur, [27]y si no les tomas la delantera, harán cosas mayores y no podrás dominarlos>>.

[28]El rey se irritó al oír estas noticias, y convocó a todos sus amigos, a los capitanes de su ejército y de la caballería. [29]Hasta de los otros reinos y de las islas del mar le vinieron tropas mercenarias. [30]Alcanzó el número de sus fuerzas a cien mil hombres de a pie, veinte mil de a caballo y treinta y dos elefantes adiestrados para la guerra; [31]todos los cuales, llegando por la Idumea, acamparon enfrente de Betsur y la combatieron por largo tiempo con máquinas; pero los cercados hicieron una salida y, luchando valientemente, les prendieron fuego.

[32]Judas levantó el cerco que tenía puesto a la ciudadela y vino a acampar junto a Betzacaría, enfrente del campamento del rey. [33]Este se levantó de madrugada, y, moviendo el campo a toda prisa, se dirigió por el camino de Betzacaría. Dispuestas las fuerzas para la batalla, dio con las cornetas la señal de atacar. [34]Los elefantes, a los que habían emborrachado con zumo de uvas y moras para excitarlos a la pelea, [35]fueron distribuidos por las falanges, colocando al lado de cada elefante mil hombres, protegidos con cotas de malla y con yelmos de bronce en la cabeza, y a más

quinientos caballos escogidos [36]precedían a la bestia dondequiera que iba y la acompañaban, sin apartarse de ella. [37]Sobre éstas iban montadas fuertes torres de madera, bien protegidas y sujetas al elefante, y en cada una dos o tres hombres valerosos, que combatían desde las torres, y su indio conductor. [38]El resto de la caballería lo colocó a la derecha y a la izquierda, en las dos alas del ejército, para hostigar al enemigo y proteger las falanges.

[39]En cuanto el sol comenzó a brillar sobre los escudos de oro y bronce, brillaron los montes con ellos y resplandecían como llamas de fuego. [40]Una parte del ejército del rey se desplegó en los montes altos, otra en el llano, y todos iban con paso seguro y buen orden. [41]Los judíos quedaron espantados al oír el estruendo de tal muchedumbre, el marchar de aquella masa y el chocar de sus armas. Era a la verdad un ejército extremadamente grande y poderoso. [42]Se acercó Judas con el suyo, se trabó la lucha, y cayeron del ejército del rey seiscientos hombres. [43]Eleazar, hijo de Savarán, vio una de las bestias protegidas con coraza regia, que superaba a todas las otras, y, pareciéndole que debía ser la del rey, [44]se propuso salvar a su pueblo y hacerse un nombre eterno. [45]Lleno de valor, corrió por en medio de la falange hacia ella, matando a derecha y a izquierda y haciendo que todos se apartasen de él. [46]Llegado al elefante, se puso debajo de él y le hirió. Cayó el elefante encima de él, y allí mismo murió.

[47]Viendo los de Judas la gran fuerza del rey y el empuje de su ejército, se retiraron hacia Jerusalén. [48]Los del rey los siguieron, entraron en Judea y acamparon contra el monte de Sión. [49]El rey había hecho paces con los de Betsur, que salieron de la ciudad por no tener ya vituallas para prolongar más la resistencia, pues aquel año era año de reposo para la tierra. [50]Ocupó el rey Betsur y puso en ella guarnición para defenderla. [51]Durante mucho tiempo estuvo acampado contra el santuario, y puso allí ballestas, máquinas y lanzafuegos, catapultas, escorpiones para lanzar dardos y honderos. [52]Los judíos, por su parte, construyeron máquinas contra las máquinas enemigas y lucharon durante muchos días, [53]pero escaseaban los víveres en sus almacenes, por ser el año séptimo, y los que se habían refugiado en Judea huyendo de los gentiles, habían consumido los restos de las reservas, [54]y como el hambre se había apoderado de ellos, dejaron en el santuario una poca gente, y los demás se dispersaron, yendo cada uno a su hogar.

[55]Supo en esto Lisias que Filipo, a quien el rey Antíoco antes de morir había encomendado la crianza de su hijo Antíoco hasta instalarle en el trono, [56]había vuelto de Persia y de Media, y con él las tropas del rey, y que pretendía apoderarse del gobierno del reino. [57]Dióse prisa Lisias entonces a volverse, diciendo al rey, a los generales del ejército y a la tropa: <<De día en día perdemos fuerzas, escasean las provisiones, y la plaza que combatimos es muy fuerte, y debemos ocuparnos en las cosas del reino. [58]Tendamos, pues, la mano a estos hombres, hagamos las paces con ellos y con todo su pueblo, [59]y convengamos en que vivan según sus leyes, como antes. Precisamente a causa de estas leyes, que nosotros hemos pretendido abrogar, se han irritado y han hecho todo esto>>. [60]Fue bien acogida la propuesta por el rey y los generales, y enviaron mensajeros de paz a los judíos, que la aceptaron. [61]El rey y los generales les juraron, y en virtud de esto salieron de la fortaleza. [62]Entró el rey en el monte de Sión, y, viendo lo fuerte del sitio, quebrantó el juramento que había hecho y mandó destruir el muro que lo cercaba. [63]Luego se apresuró a partir, y, volviéndose a Antioquía, halló a Filipo dueño de la ciudad y la atacó, logrando apoderarse de ella por la fuerza.

### Báquides y Alcimo, en Judá

**1 Mac 7** [1]El año 151 salió de Roma Demetrio, hijo de Seleuco, con unos cuantos hombres, y desembarcó en una ciudad marítima, logrando ser en ella reconocido por rey. [2]Al entrar en el palacio real de sus padres, el ejército se apoderó de Antíoco y de Lisias para entregárselos. [3]Al saberlo, dijo: <<No quiero ni ver su cara>>. [4]Las tropas

los mataron, y así se sentó Demetrio en su trono real. [5]Luego se llegaron a él todos los malvados e impíos de Israel, con Alcimo a la cabeza, que pretendía el sumo sacerdocio; [6]y presentaron al rey muchas acusaciones contra el pueblo, diciendo: <<Judas y sus hermanos han dado muerte a todos tus amigos, y a nosotros nos han expulsado de nuestra tierra. [7]Te rogamos envíes una persona de tu confianza que vaya y vea todos los estragos que nos han causado a nosotros y al territorio del rey, y que los castigue a ellos y a cuantos les prestan auxilio>>.

[8]Eligió el rey a Báquides, uno de sus amigos, que gobernaba la región del otro lado del río, hombre grande en el reino y fiel al soberano; [9]y le envió en compañía del impío Alcimo, a quien instituyó sumo sacerdote, mandándole que tomara venganza de los hijos de Israel. [10]Partieron con un gran ejército, y, llegados a la tierra de Judá, enviaron mensajeros a Judas y a sus amigos con palabras engañosas de paz, [11]a las que ellos no dieron crédito, porque veían el gran ejército que traían. [12]Acudieron a Alcimo y a Báquides muchos escribas reclamando justicia; [13]y los asideos, que son los primeros entre los hijos de Israel, fueron a pedirles la paz, [14]porque se decían: <<Es un sacerdote del linaje de Arón el que ha llegado con las tropas; no nos engañará>>. [15]En efecto, les habló palabras de paz y les juró, diciendo: <<No os haremos mal ni a vosotros ni a vuestros amigos>>. [16]Con esto le creyeron; pero prendió a sesenta de ellos, y en un solo día les dio muerte, según lo que está escrito:

[17]<<Las carnes de tus santos y su sangre derramaron en torno de Jerusalén, y no había quien los enterrase>>.

[18]El miedo y el espanto se apoderó de todo el pueblo, porque se decían: <<No hay verdad ni justicia, pues han violado los compromisos y juramentos que habían hecho>>.

[19]Báquides, saliendo de Jerusalén, vino a acampar en Bezeta y mandó prender a muchos de los que habían desertado de él y a algunos del pueblo, y los mató, arrojándolos a una gran cisterna. [20]Puso luego la tierra en manos de Alcimo, con tropas para auxiliarle, y se volvió al rey. [21]Alcimo luchaba por asegurarse en el pontificado, [22]juntándose a él todos los perturbadores de su pueblo, que se apoderaron de la tierra de Judea y causaron a Israel muchos daños. [23]Así que vio Judas los grandes males que Alcimo y los suyos traían sobre los hijos de Israel, mayores que los causados por los gentiles, [24]se puso en campaña, y, recorriendo toda la tierra de Judea, castigó a los apóstatas, que cesaron de andar por ella.

[25]Alcimo, viendo que Judas y los suyos se hacían poderosos, y conociendo, por otra parte, que él no era capaz de hacerles frente, se volvió al rey, acusándoles de muchos crímenes. [26]Envió el rey a Nicanor, uno de sus capitanes más ilustres y enemigo jurado de Israel, encargándole la destrucción del pueblo. [27]Llegó Nicanor a Jerusalén con un poderoso ejército, y envió a Judas y a sus hermanos engañosos mensajes de amistad, [28]diciéndoles: <<No haya lucha entre nosotros; yo iré a ti con poca gente; nos veremos y hablaremos como amigos>>. [29]Vino, en efecto, a Judas y se saludaron amistosamente; pero los enemigos estaban dispuestos a prenderle. [30]Mas, conociendo Judas que venían a él con engaño, temió y no quiso volver a verle más. [31]Nicanor, cuando vio descubiertos sus planes, salió a combatir contra Judas cerca de Cafarsalama. [32]El resultado de la lucha fue que cayesen de las tropas de Nicanor unos cinco mil hombres, huyendo los demás a la ciudad de David.

[33]Después de estos sucesos subió Nicanor al monte de Sión, y salieron del templo los sacerdotes y los ancianos del pueblo para saludarle amigablemente y mostrarle los holocaustos que se ofrecían por el rey. [34]Pero él, burlándose de ellos, los escarneció y profanó los holocaustos con altivez, [35]y, airado, juró, diciendo: <<Si Judas no se me entrega y su ejército no se me rinde ahora, cuando vuelva victorioso daré al fuego este templo>>. Y partió lleno de cólera. [36]Salieron los sacerdotes, y de pie, frente al altar y al templo, clamaron, diciendo: [37]<<Tú, Señor, que has elegido esta casa para que en ella fuese invocado tu nombre y fuese casa de oración y de plegaria para tu pueblo, [38]toma venganza de este hombre y de su ejército, y caiga al filo de la espada. Acuérdate de sus blasfemias y no permitas que salgan con sus intentos>>.

[39]Partió Nicanor de Jerusalén y asentó su campo en Betorón, donde se le agregó un cuerpo de sirios. [40]En tanto, estaba Judas en Adasa con tres mil hombres, y, orando, dijo: [41]<<Señor, cuando los mensajeros del rey de Asiria blasfemaron, un ángel tuyo vino e hirió a ciento ochenta y cinco mil de ellos. [42]Aplasta así hoy a este ejército ante nosotros, y que, al verle castigado por su maldad, reconozcan todos que fue por haber amenazado tu santuario>>.

[43]Los ejércitos vinieron a las manos el día trece del mes de Adar, quedando derrotado el de Nicanor y cayendo él mismo el primero en la lucha. [44]Cuando el ejército se dio cuenta de que Nicanor había caído, arrojó las armas y huyó. [45]Los persiguieron una jornada de camino, desde Adasa hasta Gazer, tocando detrás de ellos las cornetas. [46]De todas las aldeas próximas de Judea salían para acosarlos, y, luchando contra ellos, los mataron al filo de la espada, sin que quedase ni uno solo. [47]Se apoderaron de sus despojos y de su botín y cortaron a Nicanor la cabeza y la mano derecha, que orgullosamente había alzado contra Jerusalén. [48]El pueblo se alegró extraordinariamente y celebraron aquel día con gran regocijo, [49]y acordaron celebrarlo cada año el mismo día trece de Adar. [50]Por algún tiempo gozó de paz la tierra de Judá.

## Embajada a Roma

**1 Mac 8** [1]Llegó a oídos de Judas la fama de los romanos de que eran muy poderosos, se mostraban benévolos con todos los que se adherían a ellos, y con quienes a ellos venían hacían alianza y amistad. [2]Le contaron de sus guerras y de las hazañas que habían realizado en la Galacia, apoderándose de ella y sometiéndola a tributo; [3]cuanto habían hecho en España, apoderándose de las minas de oro y plata que allí hay y adueñándose de toda la tierra con su prudencia y paciencia, [4]no obstante estar este país muy alejado de ellos; y cómo a los reyes que desde los confines de la tierra habían ido contra ellos los habían derrotado, infligiéndoles tan gran descalabro, que los restantes les pagaban tributo cada año. [5]Y que a Filipo y a Perseo, reyes de Macedonia, los habían derrotado en guerra y los habían subyugado, [6]y a Antíoco el Grande, rey de Asia, que estuvo en guerra con ellos y que tenía ciento veinte elefantes, y caballería, y carros, y ejército muy numeroso, le habían vencido [7]y cogido prisionero, imponiéndole un gran tributo a él y a los que en el reino le sucedieron, obligándole a dar rehenes [8]y a ceder la Jonia, la Media y la Lidia, esto es, sus mejores provincias, que aquéllos cedieron al rey Eumenes. [9]Los griegos quisieron ir contra ellos y aniquilarlos; pero, en cuanto les fue conocido el propósito, [10]enviaron contra ellos un general que los combatió, cayendo de los griegos muchos en el campo, siendo llevados cautivos las mujeres, y los hijos, saqueados los bienes, subyugada la tierra, destruidas las fortalezas y reducidos a servidumbre hasta hoy. [11]A los demás reinos e islas, cuantos se les opusieron, totalmente los subyugaron. [12]Pero a sus aliados y amigos que en ellos confían les guardan fidelidad, y así habían logrado dominar los reinos próximos y remotos. Cuantos saben de su fama los temen, [13]y cuantos son por ellos ayudados para reinar, reinan, y a los que no quieren los destituyen, y así han adquirido gran poder. [14]Entre ellos nadie lleva diadema ni viste púrpura para engreírse con ella. [15]En vez de esto se ha creado un senado, y cada día deliberan trescientos veinte senadores, que de continuo miran por el bien del pueblo y por su buen gobierno. [16]Cada año encomienda a uno solo el mando y el dominio de toda su tierra, y todos obedecen a este único, sin que haya entre ellos envidias ni celos.

[17]Eligió Judas a Eupolemo, hijo de Juan, hijo de Acco, y a Jasón, hijo de Eleazar, y los envió a Roma para hacer con ellos amistad y alianza, [18]librándose así del yugo del reino griego, pues veían que el designio de éste era someter a Israel a servidumbre. [19]Llegaron a Roma después de un largo viaje, entraron en el senado, y, tomando la palabra, dijeron: [20]<<Judas Macabeo, sus hermanos y el pueblo de los judíos nos envían para hacer con vosotros alianza de paz y pedir que nos inscribáis en

la lista de vuestros aliados y amigos>>. [21]Estas palabras fueron bien recibidas. [22]He aquí la copia de la epístola que escribieron en tablas de bronce, y que enviaron a Jerusalén para que les fuese memorial de paz y de alianza:

[23]<<Salud a los romanos y al pueblo judío por mar y por tierra para siempre, y que la espada y el enemigo estén siempre lejos de ellos. [24]Si el pueblo de los romanos fuera el primero atacado o lo fuese alguno de sus aliados en todo su imperio, [25]el pueblo de los judíos les prestará auxilio, según las circunstancias lo dicten, con plena lealtad. [26]Al enemigo no le dará ni suministrará trigo, armas, plata ni naves. Esta es la voluntad de los romanos, y guardarán este convenio sin compensación alguna. [27]Asimismo, si primero el pueblo judío es atacado, los romanos le ayudarán lealmente, según las circunstancias lo dicten, [28]y al enemigo no le darán ni trigo, ni armas, ni plata, ni naves. Tal es la voluntad de los romanos. [29]Conforme a estas condiciones se conciertan los romanos con el pueblo judío. [30]Si después de este acuerdo unos y otros quisieren añadir o quitar alguna cosa, podrán hacerlo a su voluntad, y lo añadido o quitado será o dejará de ser valedero. [31]Cuanto a los daños que les ha causado el rey Demetrio, ya hemos escrito a éste diciendo: ¿Por qué impones tan pesado yugo sobre nuestros amigos y socios los judíos? [32]Si vuelven a quejársenos de ti, les haremos justicia, haciéndote la guerra por mar y por tierra>>.

### Báquides, otra vez en Judea. Muerte de Judas

**1 Mac 9** [1]Cuando Demetrio supo que Nicanor y su ejército habían caído en la batalla, volvió a enviar por segunda vez a Báquides con Alcimo a tierra de Judá, a la cabeza del ala derecha de su ejército. [2]Tomaron el camino que llega a Galilea y acamparon en Masalot de Arbela, apoderándose de ella y matando a muchos.

[3]En el mes primero del año 152 asentaron su campo enfrente de Jerusalén; [4]pero veinte mil hombres de infantería y dos mil caballos se dirigieron a Berea. [5]Entre tanto, Judas había acampado en Laisa con tres mil hombres escogidos, [6]los cuales, viendo la muchedumbre del ejército, temieron sobremanera, huyendo muchos del campo y no quedando de todos más que ochocientos.

[7]Viendo Judas que el campo había quedado desierto y que, sin embargo, la batalla era inminente, se sintió aplanado, porque no le quedaba tiempo para volverlos a juntar, [8]y, sintiendo que se le rompía el corazón, dijo a los que le quedaban: <<Ea, vayamos al enemigo, a luchar contra él>>. [9]Querían disuadirle, diciendo: <<No podremos; mejor nos sería conservar ahora nuestra vida y volver luego con nuestros hermanos; entonces podremos combatirlos, que ahora somos muy pocos>>. [10]Pero Judas contestó: <<Dios me libre de hacer tal cosa, de huir ante ellos. Si nuestra hora ha llegado, muramos valerosamente por nuestros hermanos y no empañemos nuestro honor>>.

[11]En esto, el campo enemigo se movió y ellos le hicieron frente. La caballería se dividió en dos partes; los honderos y arqueros del ejército, todos hombres valientes, se adelantaron, ocupando la primera fila. [12]Estaba Báquides en el ala derecha, e hizo, al sonido de las cornetas, avanzar la falange, dividida en dos cuerpos. [13]Los de Judas dieron también la señal, y la tierra tembló al estruendo de los ejércitos. La batalla fue encarnizada, y duró desde la mañana hasta la tarde. [14]Vio Judas que Báquides, con el núcleo más fuerte de su ejército, estaba en el ala derecha, y, juntando a los más animosos, [15]se echó con ellos sobre el enemigo, derrotándolo y persiguiéndolos hasta el pie de la montaña. [16]Los del ala izquierda, viendo derrotada y en huida la derecha, pudieron perseguir a Judas y a los suyos por la espalda. [17]La lucha se agravó, cayendo muchos de una y otra parte. [18]Cayó también Judas, y los restantes huyeron. [19]Jonatán y Simón tomaron a Judas, su hermano, y le dieron sepultura en el sepulcro de sus padres en Modín. [20]Le lloraron, y todo Israel hizo por él gran duelo y por muchos días hicieron luto, diciendo: [21]<< ¡Cómo ha caído el valiente, el salvador de Israel!>>

[22]Por lo demás, la historia de las guerras de Judas, sus hazañas, su magnanimidad, son demasiado grandes para ser escritas.

# TERCERA PARTE

## Jonatán, sucesor de Judas

[23]Muerto Judas, cobraron ánimo los apóstatas en todo el territorio de Israel y levantaron cabeza los obradores de la iniquidad. [24]Hubo por aquellos días un hambre grandísima, y el pueblo se pasó a ellos. [25]Escogió entonces Báquides hombres impíos y los estableció por señores de la tierra. [26]Buscaban éstos insistentemente el paradero de los amigos de Judas y los llevaban a Báquides, que los castigaba y escarnecía. [27]Fue ésta una gran tribulación en Israel, cual no se vio desde el tiempo en que no había entre ellos profetas. [28]Reuniéronse entonces todos los amigos de Judas y dijeron a Jonatán: [29]<<Desde que murió tu hermano Judas no apareció ninguno semejante a él, capaz de hacer frente a los enemigos, a Báquides y a los perseguidores de nuestro pueblo. [30]Pero hoy te elegimos en su lugar para que seas nuestro jefe y capitán, para que nos lleves a nuestras batallas>>. [31]Aceptó Jonatán el mandato y ocupó desde entonces el puesto de Judas, su hermano. [32]Cuando Báquides tuvo noticia de ello, le buscó para darle muerte. [33]Mas, sabiéndolo Jonatán, su hermano Simón y sus parciales, huyeron al desierto de Tecoa y acamparon junto a las aguas de la cisterna de Asfar. [34]Súpolo Báquides en un día de sábado, y vino con todo su ejército al otro lado del Jordán.

[35]Envió Jonatán a su hermano por jefe de una tropa, y rogó a los nabateos, sus amigos, les permitieran dejar a su custodia el bagaje, que era mucho. [36]Pero salieron de Madaba los hijos de Jambri, y se apoderaron de Juan y de cuanto llevaba, y se partieron con ellos. [37]Llegó a Jonatán y a Simón, su hermano, la nueva de que los hijos de Jambri celebraban una solemne boda con gran pompa y conducían desde Madaba la novia, hija de uno de los magnates de Canán. [38]Y, acordándose de su hermano Juan, salieron, se ocultaron al abrigo de un monte, [39]alzaron los ojos y vieron una caravana regocijada y numerosa. Era el novio, que con sus amigos y hermanos salían al encuentro de la novia con panderos, instrumentos músicos y muchas armas. [40]Lanzándose fuera de su escondite, los de Jonatán los atacaron, quedando heridos muchos y huyendo los restantes al monte, apoderándose los vencedores de todos los despojos. [41]Las bodas se convirtieron en llanto; el sonido de la música, en lamentaciones; [42]y, tomada venganza de la sangre de su hermano, se volvieron a la ribera pantanosa del Jordán.

[43]Supo el suceso Báquides, y en día de sábado vino con mucha fuerza hasta las márgenes del Jordán. [44]Dijo entonces Jonatán a los suyos: <<Ea, luchemos por nuestra vida. No es hoy como ayer y anteayer. [45]El peligro nos acosa por delante y por detrás; ahí y allí, las aguas del Jordán, las márgenes pantanosas y el bosque; no hay escape. [46]Clamad, pues, al cielo para que os salve de vuestros enemigos>>. Trabóse la batalla. [47]Alzó Jonatán la mano para herir a Báquides; pero éste retrocedió, esquivando el golpe. [48]Salvaron Jonatán y los suyos el Jordán, pasando a nado a la ribera opuesta; pero los enemigos no atravesaron el Jordán para perseguirlos.

[49]Aquel día cayeron como unos mil hombres de los de Báquides. [50]Vuelto éste a Jerusalén, edificó ciudades fuertes en Judea, la fortaleza de Jericó, la de Emaús, la de Betorón, la de Bétel, la de Tamnata, la de Faratón y la de Tefón, con muros altos y puertas y cerrojos, [51]poniendo en ellas guarnición para hacer la guerra a Israel. [52]Fortificó asimismo las ciudades de Betsur y Gazer y la ciudadela, y puso guarniciones y las abasteció de víveres. [53]Tomó luego a los hijos de los principales del país como rehenes y los recluyó en la ciudadela de Jerusalén.

[54]El año 153, el mes segundo, ordenó Alcimo derribar el muro del atrio interior del santuario, destruyendo la obra de los profetas. Comenzó a ejecutarlo, [55]pero le

sobrevino un ataque apoplético y quedaron suspendidas las obras. Se le cerró y paralizó la boca, de modo que no pudo ya hablar palabra ni disponer de su casa. Murió Alcimo en medio de grandes tormentos. [56]Luego que Báquides vio muerto a Alcimo, se volvió al rey, [57]y la tierra de Judea gozó de paz por dos años.

[58]Entonces todos los apóstatas tomaron de común acuerdo esta resolución: <<Jonatán y los suyos viven muy tranquilos y confiados; pues bien, hagamos venir a Báquides, y en una noche los prenderemos a todos>>. [59]Fuéronse a Báquides con este consejo. [60]Y, en efecto, se dispuso para venir con mucha fuerza. En secreto envió cartas a todos sus parciales de Judea para que prendieran a Jonatán y a los suyos; lo que no pudieron hacer, por haber llegado tal designio a conocimiento de ellos. [61]Lejos de eso, cogieron ellos presos a unos cincuenta hombres de la tierra, cabecillas de aquella conjura, y les dieron muerte. [62]Luego, Jonatán y Simón, con los suyos, se retiraron a Betbasí, en el desierto; levantaron sus ruinas y la fortificaron. [63]Informado Báquides de esto, reunió toda su gente y avisó a los de Judea. [64]Vino a acampar enfrente de Betbasí, y durante muchos días la atacó con máquinas de guerra.

[65]Jonatán dejó en la ciudad a su hermano Simón, y él salió al campo con pocos. [66]Atacó a Odoaren y a sus hermanos y a los hijos de Fasirón en sus tiendas, y luchando comenzó a crecer en fuerza. [67]Simón y los suyos salieron de la ciudad, pusieron fuego a las máquinas [68]y atacaron a Báquides, a quien causaron una gran derrota; le pusieron en grave aprieto, haciendo fracasar con sus planes su expedición. [69]El se enfureció contra los impíos que le habían aconsejado ir a Judea, hizo dar muerte a muchos de ellos y resolvió volverse a su tierra. [70]Así que Jonatán tuvo noticia de ello, le envió embajadores para concertar la paz y hacerle entrega de los prisioneros. [71]Asintió a ello Báquides y aceptó las proposiciones, jurando no causarle mal alguno en todos los días de su vida. [72]Hízole entrega de los prisioneros que antes había tomado de la tierra de Judá y partió para su tierra, no volviendo más a los confines de Judea. [73]Cesó la guerra en Israel, y Jonatán estableció su residencia en Majmas, donde comenzó a gobernar al pueblo y exterminar a los impíos de Israel.

### Prosperidad de Jonatán con ocasión de la guerra civil asiria

**1 Mac 10** [1]El año 160, Alejandro, hijo de Antíoco Epifanes, se alzó en armas y se apoderó de Tolemaida, siendo bien acogido y reconocido como rey. [2]Informado de ello el rey Demetrio, juntó muchas tropas y salió a campaña contra él. [3]Al mismo tiempo envió Demetrio a Jonatán cartas amistosas con promesas de engrandecimiento, [4]porque se decía: <<Apresurémonos a hacer las paces con él antes de que las haga con Alejandro contra nosotros, [5]acordándose de todos los males que le hemos hecho a él, a sus hermanos y a su pueblo>>.

[6]Le dio autoridad para juntar ejército, fabricar armas; le prometió que le contaría entre sus aliados y le devolvería los rehenes que tenía en la ciudadela.

[7]Vino Jonatán a Jerusalén y leyó las cartas en presencia del pueblo y de los que se hallaban en la ciudadela. [8]Un gran temor se apoderó de todos cuantos oyeron que el rey le daba autoridad para juntar el ejército. [9]Los de la ciudadela le devolvieron los rehenes, que él entregó luego a los padres de éstos; [10]y estableciendo su residencia en Jerusalén, comenzó luego a restaurarla y renovarla. [11]Mandó a los obreros construir los muros y rodear el monte de Sión de un muro de sillares, para mayor fortaleza, como se hizo. [12]Huyeron todos los extranjeros que había en la fortaleza edificada por Báquides, [13]y abandonó cada uno el lugar en que vivía para irse a su tierra. [14]Sólo en Betsur quedaron algunos de los que habían abandonado la Ley y los preceptos, porque les servía de refugio.

[15]Pero al saber el rey Alejandro las promesas que Demetrio había hecho a Jonatán, y asimismo las guerras, las hazañas que éste y sus hermanos habían realizado y los trabajos que habían pasado, [16]se dijo: << ¿Podremos encontrar otro hombre como éste? Hagámosle nuestro amigo y aliado>>. [17]Y le escribió una carta, cuyo tenor era el siguiente:

[18]<<El rey Alejandro, a nuestro hermano Jonatán, salud. [19]Hemos oído de ti que eres hombre de valor y muy digno de ser amigo nuestro. [20]Hoy te constituimos, pues, sumo sacerdote de tu nación y te concedemos el título de amigo del rey — y le envió un vestido de púrpura y una corona de oro — para que mires por nuestros negocios y guardes nuestra amistad>>.

[21]Vistióse Jonatán la túnica santa en el mes séptimo del año 160, en la fiesta de los Tabernáculos; alistó tropas y fabricó armas en gran cantidad.

[22]Oído esto por Demetrio, se entristeció mucho y dijo: [23]<< ¿Qué es lo que hemos hecho, que Alejandro se nos ha anticipado en hacer amistad con los judíos para ganarse su apoyo? [24]Les escribiré yo con palabras persuasivas, ofreciéndoles ventajas y mercedes para que se hagan auxiliares míos>>. [25]Efectivamente, les envió una carta del tenor siguiente: <<El rey Demetrio, al pueblo de los judíos, salud. [26]Con gran alegría hemos sabido que os habéis mantenido fieles a nuestra alianza y habéis perseverado en nuestra amistad y no os habéis unido a nuestros enemigos. [27]Perseverad, pues, en vuestra fidelidad a nosotros, y os recompensaremos con grandes mercedes por lo que hiciereis en favor nuestro. [28]Os condonaremos las deudas y os haremos muchas mercedes. [29]Desde luego, declaro a todos los judíos exentos de tributos y del impuesto de la sal y del tributo de las coronas. [30]El tercio de la cosecha y la mitad de la de los árboles frutales, que a mí me toca percibir, renuncio de hoy en adelante a percibirlo en la tierra de Judá y en los tres distritos a ella anejos, tomados de Samaria y de Galilea, desde hoy para siempre. [31]Jerusalén será ciudad santa y exenta, igual que su territorio, de diezmos y tributos. [32]Renuncio también a la autoridad sobre la ciudadela de Jerusalén y hago de ella entrega al sumo sacerdote, que pondrá allí los hombres que él escogiere para su guarnición. [33]Todos los judíos que hayan sido llevados cautivos de tierra de Judá a cualquier parte de mi reino, los doy por libres gratuitamente, y todos quedarán exentos de tributos, aun de los de ganados. [34]Todas las fiestas, los sábados, las neomenias, los días señalados y los tres días que preceden y siguen a las fiestas, serán días de exención y de franquicia para todos los judíos de mi reino. [35]Nadie tendrá autoridad para intentar contra ellos acción judicial ni molestarlos en cualquier negocio. [36]De los judíos serán incorporados al ejército del rey hasta treinta mil hombres, dándoseles el sueldo como a todas las demás tropas del rey, [37]y de ellos serán puestos en las grandes fortalezas del rey, y asimismo nombrados para los negocios del reino que exigen confianza. De ellos serán sus jefes y vivirán según sus leyes, como lo ha dispuesto el rey en la tierra de Judá. [38]Y los tres distritos tomados a las regiones de Samaria e incorporados a Judea lo serán de modo que formen una sola circunscripción y no obedezcan a otra autoridad que a la del sumo sacerdote. [39]De Tolemaida y su distrito hago obsequio al santuario de Jerusalén para sufragar los gastos del mismo. [40]Doy cada año quince mil siclos de plata, pagaderos de los derechos del rey en los lugares que nos pertenecen. [41]Todo el sobrante que los empleados del fisco no hayan entregado, como en los años anteriores, desde ahora lo destino a las obras del templo. [42]Y los cinco mil siclos de plata que cada año percibíamos de los tributos del templo, también los condonamos, y se los damos a los sacerdotes que ejercen las funciones sagradas. [43]Cuantos se acojan al templo de Jerusalén y a todo su recinto, deudores de los impuestos reales o de cualquier otra deuda, quedarán libres, y también cuanto tenga en mi reino. [44]Los gastos para edificar y restaurar el templo serán pagados de la hacienda real. [45]Los gastos para la edificación de los muros de Jerusalén y las fortificaciones de su recinto correrán también por cuenta del rey, y asimismo la edificación de las murallas en Judea>>.

[46]Cuando Jonatán y el pueblo oyeron estas palabras, no las creyeron ni las aceptaron, acordándose de los grandes males que había causado en Israel y cuánto los había atribulado, [47]y se decidieron en favor de Alejandro, que les había hecho proposiciones de paz, y así le prestaron auxilio todo el tiempo.

[48]Reunió el rey Alejandro grandes fuerzas y asentó su campo enfrente del de Demetrio. [49]Trabaron la batalla los dos reyes, y huyó el ejército de Demetrio

perseguido por Alejandro, que quedó vencedor. [50]La batalla fue encarnizada y duró hasta la puesta del sol, cayendo en aquel día el rey Demetrio.

[51]Después de esto, Alejandro envió mensajeros a Tolomeo, rey de Egipto, diciéndole: [52]<<Vuelto a mi reino, he logrado sentarme en el trono de mis padres y recuperar el gobierno después de derrotar a Demetrio y apoderarme de nuestra tierra. [53]Trabada la batalla, fue vencido él y su ejército, y nos hemos sentado en el trono de su reino. [54]Hagamos, pues, alianza; dame tu hija por mujer, y seré tu yerno, y tanto a ti como a ella os daré presentes dignos de ti>>.

[55]El rey Tolomeo le respondió diciendo: <<Dichoso el día en que has vuelto a la tierra de tus padres y te sentaste en el trono real. [56]Con gusto haré lo que me dices. Ven a mi encuentro a Tolemaida, para que nos veamos y te haga yerno mío, según deseas>>.

[57]Partió de Egipto Tolomeo con su hija Cleopatra, y llegaron a Tolemaida el año 162. [58]El rey Alejandro le salió al encuentro, Tolomeo le dio su hija Cleopatra, y celebraron en Tolemaida las bodas con gran magnificencia, como de reyes. [59]El rey Alejandro escribió a Jonatán que viniese a su encuentro. [60]Vino con grande pompa a Tolemaida, se entrevisto con los dos reyes y les hizo obsequios de oro y plata; también a sus cortesanos les hizo muchos regalos, ganándose con ello su favor. [61]Vinieron apóstatas, mandados de Israel, para acusarle; pero el rey no los atendió, [62]antes mandó quitar a Jonatán sus vestidos y vestirle de púrpura, como se hizo. Le sentó el rey a su lado [63]y dijo a sus grandes: <<Salid con él por medio de la ciudad y pregonad que nadie se atreva a acusarle sobre ningún negocio y que nadie por ninguna causa le moleste>>. [64]Cuando sus acusadores vieron los honores públicos que se le hacían y le vieron vestido de púrpura, huyeron todos. [65]Le honró mucho el rey y le inscribió en el número de sus primeros amigos, y le nombró general y gobernador de provincia. [66]Después de lo cual volvió Jonatán a Jerusalén en paz y contento.

[67]El año 165, Demetrio, hijo de Demetrio, vino de Creta a la tierra de sus padres. [68]En cuanto Alejandro lo supo, se volvió a Antioquía muy contrariado. [69]Demetrio nombró gobernador de la Celesiria a Apolonio, que juntó un poderoso ejército y vino a acampar en Jamnia, desde donde envió recado a Jonatán, diciéndole: [70]<< ¿Vas a ser tú el único que te levantas contra nosotros y voy a ser yo objeto de risa y burla por causa tuya? ¿Por qué presumes hacerte fuerte en los montes contra nosotros? [71]Si tanto confías en tus fuerzas, desciende al llano y midamos las armas, que conmigo está la fuerza de las ciudades. [72]Pregunta y sabrás quién soy yo y quiénes los que me prestan auxilio, los cuales dicen que no podrás mantenerte a pie firme entre nosotros, y que por dos veces fueron vencidos tus padres en esta tierra. [73]No podrás sostener el empuje de mi caballería y de mi ejército en campo abierto, donde no hay piedras, ni guijarros, ni lugar a donde huir>>.

[74]Cuando Jonatán oyó las bravatas de Apolonio, se llenó de indignación y, escogiendo diez mil hombres, salió de Jerusalén, llevando consigo a Simón, su hermano. [75]Acampó frente a Jope, que le cerró las puertas, porque había en ella una guarnición de Apolonio. Pero la atacaron, [76]y, atemorizados los ciudadanos, le abrieron las puertas, quedando Jonatán dueño de Jope.

[77]Así que Apolonio tuvo noticia del suceso, sacó al campo tres mil caballos y una poderosa fuerza de infantería [78]y siguió el camino de Azoto, fingiendo pasar de largo frente a Jope; pero se volvió en seguida a la llanura, muy confiado en la numerosa caballería que tenía. Jonatán salió contra él hacia Azoto, y se trabó la lucha. [79]Apolonio había dejado emboscados mil caballos. [80]Supo Jonatán la asechanza que detrás de sí tenía, y, aunque unos y otros cercaron el campo y estuvieron lanzando flechas contra el pueblo desde la mañana hasta la noche, [81]el pueblo se mantuvo firme, según las órdenes de Jonatán, hasta que la caballería se fatigó. [82]Luego movió Simón sus fuerzas y atacó a la falange, y, como la caballería estaba ya agotada, los derrotaron y pusieron en fuga. [83]La caballería se dispersó por la llanura, huyendo hacia Azoto, y se refugiaron en el templo de Dagón, su ídolo, para salvarse. [84]Jonatán

prendió fuego a Azoto y a las ciudades cercanas, se apoderó de sus despojos y dio a las llamas el templo de Dagón, abrasando a los que en él se habían refugiado. [85]El número de los que perecieron por la espada y por el incendio subió a ocho mil.

[86]De allí levantó el campo Jonatán y se vino hacia Ascalón, cuyos moradores salieron a recibirle con gran honor. [87]Jonatán se volvió a Jerusalén con los suyos, cargados de despojos. [88]Cuando estos sucesos llegaron a oídos del rey Alejandro, concedió nuevos honores a Jonatán, [89]le envió la fíbula de oro, como es costumbre darla a los parientes de los reyes, y le dio Acarón con todos sus términos en posesión.

### Traición de Tolomeo contra Alejandro

**1 Mac 11** [1]El rey de Egipto juntó grandes fuerzas, como las arenas del mar, y muchas naves, con el intento de apoderarse por engaño del reino de Alejandro y agregarlo a su propio reino. [2]Con pretextos de paz se encaminó a Siria, abriéndosele las puertas de las ciudades y saliendo todos a recibirle, pues era orden del rey Alejandro que le saliesen al encuentro, como a suegro suyo. [3]Así que Tolomeo entraba en las ciudades, ponía en ella guarniciones. [4]Al entrar en Azoto le enseñaron el templo de Dagón incendiado, la ciudad y sus cercanías destruidas, arrojados en el campo los cadáveres y al borde de los caminos los montones de los que habían caído en la batalla. [5]Contáronle lo que había hecho Jonatán, con el fin de hacérsele odioso, pero el rey callaba.

[6]Vino Jonatán al encuentro del rey a Jope con gran aparato, se saludaron y durmieron allí. [7]Jonatán le acompañó luego hasta el río llamado Eleutero, y luego se volvió a Jerusalén. [8]El rey Tolomeo se adueñó de todas las ciudades de la costa hasta Seleucia del mar, meditando perversos planes contra Alejandro. [9]Envió embajadores a Demetrio, diciéndole: <<Ven, hagamos alianza, y te daré mi hija, la que tiene Alejandro, y reinarás sobre el reino de tus padres. [10]Me pesa haberle dado mi hija, pues ha buscado asesinarme>>. [11]Y con calumnias procuraba hacerle odioso, por codicia de su reino. [12]Al fin le quitó la hija y se la dio a Demetrio, rompiendo con Alejandro y haciendo manifiestas sus enemistades. [13]Entró Tolomeo en Antioquía y se ciñó a su cabeza dos diademas: la de Asia y la de Egipto.

[14]Hallábase por aquellos días el rey Alejandro en Cilicia, por haberse rebelado los de aquellos lugares, [15]cuando oyó que su suegro venía contra él en son de guerra. Tolomeo sacó su ejército y le fue al encuentro con poderosas fuerzas y le puso en huida. [16]Huyó Alejandro a la Arabia en busca de refugio, mientras que el rey Tolomeo quedó triunfante. [17]El árabe Zabdiel cortó la cabeza a Alejandro y se la envió a Tolomeo. [18]Tres días más tarde moría el rey Tolomeo, y los suyos, que estaban en las fortalezas, perecían a mano de los moradores de las mismas. [19]Y así reinó Demetrio el año 167.

### Siguen las prosperidades de Jonatán

[20]Por aquellos días reunió Jonatán a los hombres de Judea, para tomar la ciudadela de Jerusalén, contra la cual construyó muchas máquinas de guerra. [21]Pero algunos de los impíos, enemigos de su propia nación, se fueron al rey y le informaron de cómo Jonatán tenía asediada la fortaleza. [22]Oído lo cual, se irritó, y, viniendo a Tolemaida, escribió a Jonatán que levantase el cerco de la ciudadela y viniera a su encuentro a toda prisa, para conferir con él en Tolemaida. [23]Recibido el mensaje, Jonatán ordenó continuar el asedio, y se rodeó de algunos ancianos de Israel y sacerdotes, y resolvió aventurarse al peligro. [24]Tomando consigo plata, oro, un vestido y otros muchos presentes, fue a ver al rey a Tolemaida, hallando en él buena acogida, [25]no obstante que algunos impíos de su nación le acusaban.

[26]Hizo el rey según lo que habían hecho sus antecesores, honrándole en presencia de todos sus enemigos. [27]Le confirmó en el sacerdocio y en cuantos honores tenía de antes, y le hizo inscribir en el número de sus primeros amigos.

[28]Jonatán solicitó del rey que hiciese libres de tributos la Judea y las tres toparquías de Samaria, prometiéndole, en cambio, trescientos talentos. [29]Asintió el rey, y de todas estas cosas escribió a Jonatán una carta del tenor siguiente:

[30]<<El rey Demetrio a Jonatán, su hermano, y a la nación de los judíos, salud. [31]Os enviamos, para que de ello os informéis, copia de la carta que hemos escrito a Lástenes, nuestro pariente, acerca de vosotros: [32]El rey Demetrio a Lástenes, su padre, salud. [33]Hemos resuelto favorecer a la nación de los judíos, nuestros amigos, que nos han sido fieles. [34]Les confirmamos, pues, la posesión de los territorios de la Judea y de los tres distritos de Aferema, Lida y Ramata, que fueron desprendidos de Samaria e incorporados a Judea. Todos los sacrificadores de Jerusalén quedan exentos del tributo que el rey recibía antes de ellos cada año, de los frutos del campo y de los árboles. [35]Igualmente los restantes tributos que nos pagaban, de los diezmos, de las salinas y de las coronas, que nos pertenecen, desde ahora [36]se los condonamos todos, y serán anulados desde ahora para siempre. [37]Así, pues, haced una copia de este decreto y entregádsela a Jonatán para que se deposite en el monte santo y en lugar visible>>.

[38]Viendo el rey Demetrio que había llegado a dominar el reino y nadie se le oponía, disolvió su ejército, enviándolo a sus casas, excepto las fuerzas extranjeras que había reclutado en las islas de las gentes. Esto le atrajo la enemiga de cuantos habían pertenecido al ejército de sus padres. [39]Trifón, que había sido antes de los parciales de Alejandro, cuando vio que las tropas murmuraban contra Demetrio, se dirigió al árabe Emalcue, que criaba a Antíoco, hijo de Alejandro, niño todavía, [40]apremiándole para que se lo entregase, a fin de sentarlo en el trono de su padre. Le comunicó cuanto había hecho Demetrio, y el descontento de su ejército contra él, y permaneció allí bastantes días.

[41]Entre tanto, envió Jonatán al rey una súplica para que retirase la guarnición de la ciudadela de Jerusalén y de las otras fortalezas, porque hostigaban a Israel. [42]Respondió Demetrio a Jonatán, diciéndole: <<No sólo esto te haré a ti y a tu pueblo, sino que os colmaré de honores cuando llegue la ocasión propicia. [43]Por el momento me harías un gran favor enviándome algunas tropas auxiliares, porque mi ejército está disuelto>>. [44]Accedió Jonatán, mandándole a Antioquía tres mil hombres escogidos, de cuya llegada se alegró mucho el rey. [45]Amotináronse contra él los de la ciudad, en número de ciento veinte mil, pretendiendo matarlo. [46]Se recluyó él en su palacio, mientras los ciudadanos ocupaban las calles de la ciudad y comenzaban el asalto.

[47]Llamó el rey en su auxilio a los judíos, que acudieron luego, se distribuyeron por la ciudad, [48]mataron aquel día hasta cien mil hombres, incendiaron la ciudad y la saquearon. Así libraron al rey. [49]Cuando vieron los de la ciudad que los judíos eran dueños de ella a su arbitrio, perdieron el ánimo, y, suplicantes, clamaron al rey, diciendo. [50]<<Perdónanos y haz que cesen ya los judíos de combatir contra nosotros y contra la ciudad>>. [51]Y depusieron las armas e hicieron la paz. Los judíos adquirieron grande gloria ante el rey y ante todo su reino y volvieron a Jerusalén cargados de botín.

### Nuevas victorias de Jonatán

[52]Sentóse Demetrio en su trono, y la tierra calló ante él. [53]No cumplió el rey lo que había prometido, y se enajenó a Jonatán, porque, además de no corresponder a los beneficios que le había hecho, le molestaba mucho. [54]Después de estos sucesos volvió Trifón con el niño Antíoco, a quien proclamó rey, ciñéndole la corona. [55]Luego se juntaron a él todas las tropas que Demetrio había licenciado e hicieron a éste la guerra, obligándole a huir derrotado. [56]Trifón se apoderó de los elefantes y ocupó Antioquía.

[57]Antíoco el joven escribió a Jonatán, diciéndole: <<Yo te confirmo en el sumo sacerdocio y te constituyo sobre las cuatro ciudades, y serás de los amigos del rey>>. [58]Y le envió vajilla de oro, dándole el derecho de beber en vaso de oro, de vestir

púrpura y llevar la fíbula de oro. [59]A Simón, su hermano, le instituyó general, desde la Escalera de Tiro hasta los confines de Egipto.

[60]Partió Jonatán y recorrió las ciudades del lado de acá del río, y se le incorporaron todas las tropas auxiliares de Siria. Vino a Ascalón y le hicieron los de la ciudad un recibimiento muy honroso. [61]De allí pasó a Gaza, que le cerró sus puertas, pero él la asedió e incendió los arrabales, saqueándolos. [62]Entonces los de Gaza le pidieron la paz, que les fue otorgada, dándole en rehenes los hijos de sus jefes, que envió a Jerusalén, y atravesó la tierra hasta llegar a Damasco. [63]En esto tuvo noticias Jonatán de que algunos generales de Demetrio habían llegado a Cades de Galilea con grandes fuerzas, con el propósito de apartarle de toda intervención en el gobierno. [64]Dejando a su hermano Simón en Judá, les salió al paso. [65]Simón fue contra Betsur, la combatió muchos días, teniéndola cercada, [66]hasta que pidieron la paz, que les otorgó. Los arrojó de allí, apoderándose de la ciudad y poniendo guarnición en ella.

[67]Entre tanto, acampó Jonatán con su ejército junto a las aguas de Genesaret, y muy de madrugada se puso en marcha hacia la llanura de Asor, [68]donde encontró al ejército extranjero, que había puesto una emboscada en los montes. Se trabó la batalla, [69]y los emboscados salieron de la celada, [70]y los de Jonatán huyeron, no quedando a su lado sino Matatías, hijo de Absalón, y Judas, hijo de Calfi, capitanes del ejército. [71]Jonatán entonces rasgó sus vestiduras, se echó tierra sobre la cabeza y oró. [72]Volvió luego a la lucha contra los enemigos, los derrotó y puso en fuga. [73]Viendo esto los que de los suyos huían, se volvieron de nuevo a él, y todos a una los persiguieron hasta Cades, hasta su campo, donde hizo alto. [74]Cayeron de los extranjeros aquel día unos tres mil hombres. Jonatán se volvió a Jerusalén.

### Embajada a Roma y Esparta

**1 Mac 12** [1]Viendo Jonatán que las circunstancias le eran favorables, escogió algunos hombres y los envió a Roma para concertar y renovar la alianza de amistad con los romanos. [2]Y a los espartanos y a otros pueblos envió también cartas sobre lo mismo. [3]Partiendo para Roma y entrando en el senado, dijeron: <<Jonatán, sumo sacerdote, y la nación de los judíos nos envían para renovar con vosotros la antigua amistad y alianza>>. [4]Y les fueron entregadas cartas para las autoridades de cada lugar, a fin de que pudieran volver en paz a la tierra de Judá.

[5]He aquí la copia de las cartas que Jonatán escribió a los espartanos: [6]<<Jonatán, sumo sacerdote, y el senado de la nación, y los sacerdotes, y todo el pueblo de los judíos, a los de Esparta, sus hermanos, salud. [7]Ya antes recibió Onías, sumo sacerdote, de Ario, vuestro rey, cartas en que decía que sois hermanos nuestros, como lo certifica la adjunta copia. [8]Onías acogió con gran honor al mensajero, y recibió letras en las que claramente se hablaba de alianza y amistad. [9]Nosotros, aunque nada necesitamos, pues tenemos nuestra confianza en las Escrituras santas que poseemos, [10]hemos resuelto enviaros quien renueve con vosotros la fraternidad y amistad, a fin de no hacernos extraños a vosotros, pues han transcurrido ya muchos años desde vuestra embajada. [11]En todo tiempo, en las solemnidades y en los restantes días no hemos cesado de hacer memoria continua de vosotros en los sacrificios que ofrecemos y en nuestras oraciones, pues es justo y razonable acordarse de los hermanos. [12]Nos alegramos de vuestra prosperidad. [13]Cuanto a nosotros, han sido muchas las tribulaciones que nos han sobrevenido y muchas las guerras que nos han hecho los reyes vecinos. [14]No quisimos en ellas molestaros ni a los demás aliados y amigos, [15]porque contamos con la ayuda que nos viene del cielo, y con ella nos hemos librado de nuestros enemigos, y éstos fueron humillados. [16]Hemos elegido a Numenio, hijo de Antíoco, y Antípatro, hijo de Jasón, a quienes enviamos a los romanos para renovar la antigua amistad y alianza, [17]y les hemos dado el encargo de acercarse a vosotros y saludaros y entregaros nuestras letras, para renovar la alianza y fraternidad. [18]Esperamos que nos contestéis favorablemente.

[19]La carta enviada por vosotros era del tenor siguiente: [20]<<Ario, rey de los espartanos, a Onías, sumo sacerdote, salud. [21]Hemos hallado en documentos escritos que los espartanos y los judíos son hermanos, unos y otros del mismo linaje de Abraham. [22]Desde que esto supimos, juzgamos que hacéis bien en darnos cuenta de vuestra prosperidad. [23]Nosotros, a la vez, os correspondemos. Vuestros ganados, vuestra hacienda, es nuestra, y la nuestra, vuestra es. Por eso he dado orden de comunicaros esto>>.

[24]Tuvo Jonatán noticia de que los capitanes de Demetrio habían vuelto contra él con fuerzas mayores que antes, [25]y salió de Jerusalén a su encuentro, a la región de Hamat, porque no quiso darles lugar a que invadiesen la tierra. [26]Los exploradores enviados a espiar el ejército enemigo volvieron con la noticia de que tenían orden de caer sobre ellos aquella noche. [27]Así que se puso el sol, ordenó Jonatán a los suyos velar y estar sobre las armas, prontos a entrar en batalla durante la noche, y puso centinelas alrededor del campo. [28]Cuando los contrarios se dieron cuenta de que Jonatán y los suyos estaban preparados para la lucha, temieron, perdieron el ánimo, encendieron fuego en su campamento y se retiraron. [29] No lo advirtieron Jonatán y los suyos hasta la madrugada, engañados con la vista de los fuegos encendidos. [30]Los persiguió Jonatán, pero no les dio alcance, porque había atravesado el río Eleutero. [31]Entonces se volvió contra los árabes llamados zabadeos, a los que derrotó, tomándoles despojos. [32]Poniéndose de nuevo en marcha, vino a Damasco, atravesando todo el territorio.

[33]Simón, entre tanto, se había puesto en marcha, llegando hasta Ascalón y a las próximas fortalezas; se volvió luego hacia Jope y la tomó, [34]porque había oído que querían entregar la fortaleza a los parciales de Demetrio, y puso allí guarnición para conservarla en su poder. [35]Vuelto Jonatán, convocó a los ancianos del pueblo y tomó con ellos la resolución de edificar fortalezas en Judea, [36]de levantar los muros de Jerusalén, de erigir un muro fuerte entre la ciudadela y la ciudad, a fin de separar aquélla de ésta y aislarla, para que los de allí no pudiesen comprar ni vender en ésta. [37]Reunidos los obreros para edificar la ciudad, se vino al suelo un trozo de muralla que da al valle del este, y lo restauraron, dándole el nombre de Cafenata. [38]Simón edificó también Adida, en la Sefela, y la fortificó y puso puertas y cerrojos.

### Prisión traidora de Jonatán

[39]Trataba Trifón de apoderarse del reino de Asia y ceñirse la diadema, quitando de en medio al rey Antíoco. [40]Pero, temiendo que se le opusiera Jonatán y le hiciera la guerra, buscaba un medio de apoderarse de él y darle muerte. Con este propósito se puso en camino de Betsán. [41]Salióle al encuentro Jonatán con cuarenta mil hombres escogidos para la lucha, y llegó a Betsán. [42]Cuando Trifón vio que Jonatán venía con tanta fuerza, temió poner manos en él, [43]le acogió muy honrosamente, le presentó a todos sus amigos y le hizo muchos obsequios, ordenando a su ejército que le obedeciese como a él mismo. [44]Dijo luego a Jonatán: << ¿Por qué molestar a todo el pueblo, no habiendo guerra entre nosotros? [45]Mándalos a sus casas, dejando contigo unos cuantos que te acompañen, y vente conmigo a Tolemaida. Te la entregaré con las demás fortalezas y pondré a tus órdenes el resto del ejército y los oficiales del rey. Hecho esto, yo me volveré, que sólo para eso he venido>>.

[46]Dióle fe Jonatán e hizo según le decía, licenciando su ejército, que se volvió a la tierra de Judá. [47]Sólo se reservó tres mil hombres, de los que dejó dos mil en Galilea, llevándose consigo sólo mil. [48]En cuanto Jonatán entró en Tolemaida, los tolemenses cerraron las puertas, le prendieron a él, y a los que le acompañaban los asesinaron. [49]Luego Trifón envió su ejército y su caballería a la Galilea y a la gran llanura para aniquilar a todos los parciales de Jonatán. [50]Supieron que había sido preso y muerto Jonatán y los que le acompañaban, y unos a otros se animaron para salir a campaña para combatir. [51]Al ver sus perseguidores cuan resueltos estaban a luchar por su vida, se volvieron.

[52]Se fueron sin ser molestados a la tierra de Judá y lloraron a Jonatán y a los suyos, temiendo mucho por sí. Todo Israel hizo gran duelo. [53]Entonces todas las naciones vecinas se propusieron aniquilarlos, diciéndose: <<Ya no tienen caudillo que los proteja; luchemos, pues, contra ellos y borremos su memoria de entre los hombres>>.

# CUARTA PARTE

## Simón, príncipe del pueblo judío

**1 Mac 13** [1]Oyó Simón que había reunido Trifón un poderoso ejército para venir contra la tierra de Judá y aplastarla, [2]y, viendo al pueblo lleno de espanto y de temor, subió a Jerusalén y reunió al pueblo. [3]Los alentó, diciendo: <<Ya sabéis lo que yo, mis hermanos y la casa de mi padre hemos hecho por las leyes y el santuario, las guerras y las angustias que hemos soportado. [4]Por esta causa, que es la de Israel, dieron la vida todos mis hermanos, quedando yo solo. [5]No quiera el cielo que en esta hora de tribulación rehúya el peligro por amor de la vida, que no valgo yo más que mis hermanos, [6]antes tomaré la defensa de la nación y del santuario, de nuestras mujeres e hijos, ahora que, llevadas del odio, se han juntado todas las naciones para aplastarnos>>. [7]Se enardeció el pueblo al oír estas palabras, [8]y a grandes voces respondió, diciendo: <<Sé nuestro caudillo en lugar de Judas y de Jonatán tu hermano. [9]Combate nuestras batallas; cuanto nos digas lo haremos>>.

[10]Juntando todos los hombres de guerra, se dio prisa a concluir los muros de Jerusalén, que quedó fortificada toda en derredor. [11]Envió a Jonatán, hijo de Abesalom, con bastante fuerza a Jope, que echó de allí a los que la guarnecían, quedándose en ella. [12]Trifón salió de Tolemaida con un poderoso ejército para invadir la Judea, llevando consigo a Jonatán preso. [13]Simón acampó en Adida, frente a la llanura.

[14]Al conocer Trifón que habían nombrado a Simón caudillo en lugar de su hermano Jonatán y que estaba pronto a trabar batalla, le envió mensajeros, [15]diciendo: <<Hemos detenido a tu hermano a causa de la deuda que tenía en el tesoro real por los cargos que desempeñaba. [16]Envía, pues, cien talentos de plata y a dos de sus hijos como rehenes, por que al ser libertado no se rebele contra nosotros, y le dejaremos libre>>. [17]Aunque entendía Simón que hablaban con engaño, envió el dinero y los dos niños, por no concitar contra sí la enemiga del pueblo, que podría decir: [18]<<No ha enviado el dinero y los niños, y por eso pereció Jonatán>>. [19]Así, pues, envió los niños y los cien talentos; pero Trifón, faltando a su palabra, no puso en libertad a Jonatán.

[20]Trifón emprendió luego la marcha para invadir la tierra y devastarla. Para ello, rodeando, vino a Adora; pero Simón, con su ejército, le salía al encuentro dondequiera que él iba. [21]Los de la ciudadela enviaron mensajeros a Trifón, rogándole que se diera prisa a venir en su socorro por el desierto y les trajese víveres. [22]Preparó Trifón toda su caballería para llegar aquella noche, pero no pudo a causa de la mucha nieve que había caído. Llegó a Galaad, [23]y en Bascama dio muerte a Jonatán, que fue sepultado allí. [24]Después Trifón dio la vuelta y se volvió a su tierra.

[25]Mandó Simón por los restos de su hermano Jonatán, y les dio sepultura en Modín, la ciudad de sus padres. [26]Todo Israel hizo por él gran duelo y le lloró muchos días. [27]Edificó Simón sobre los sepulcros de sus padres y hermanos un monumento de piedras labradas por una y otra cara, alto y visible desde muy lejos. [28]Encima levantó siete pirámides, unas enfrente de otras, dedicadas a su padre, a su madre y a sus cuatro hermanos. [29]Las asentó sobre sus basas y las rodeó de grandes columnas, y puso en ellas panoplias, naves esculpidas, que pudieran ser vistas de todos los que navegaban por el mar. [30]Ese sepulcro que erigió en Modín perdura hasta el día de hoy. [31]Trifón, que procedía dolosamente con el joven Antíoco, acabó por darle muerte, [32]se

declaró rey en su lugar y ciñó la diadema del Asia, trayendo con esto una gran calamidad sobre la tierra.

### Simón consolida la libertad nacional

[33]Simón edificó las fortalezas de Judea, las rodeó de altas torres y muros fuertes, les puso puertas y cerrojos y las proveyó de vituallas. [34]Envió algunos hombres escogidos al rey Demetrio, pidiendo que concediera al país la remisión de los tributos, por cuanto los actos de Trifón habían sido actos de saqueo. [35]Contestó el rey Demetrio a estas peticiones enviándoles letras del tenor siguiente:

[36]<<El rey Demetrio a Simón, sumo sacerdote y amigo de los reyes, y a los ancianos y a la nación judía, salud. [37]Hemos recibido la corona de oro y la palma que nos habéis enviado, y estamos dispuestos a hacer con vosotros una paz definitiva y a escribir a los intendentes reales que os condonen las deudas. [38]Todo cuanto hemos pactado con vosotros sea firme, y las fortalezas que habéis edificado sean vuestras. [39]Os perdonamos también las faltas y las ofensas cometidas hasta este día, y la corona que debéis, y si algún tributo se cobraba en Jerusalén, ya no se cobre. [40]Si algunos de vosotros estáis dispuestos a alistaros en nuestro ejército, podréis hacerlo, y que reine entre nosotros la paz>>.

[41]El año 170 quedó Israel libre del yugo de los gentiles, [42]y comenzaron a encabezarse así los documentos y contratos: <<El año primero de Simón, gran pontífice, general y caudillo de los judíos>>. [43]En los días aquellos acampó Simón contra Gazer, y la cercó con sus fuerzas, construyó máquinas de asedio y las aproximó a la ciudad, acometiendo una de las torres y apoderándose de ella. [44]Invadieron la ciudad los que estaban en la máquina, produciéndose en aquélla gran conmoción. [45]Los de la ciudad subieron a las murallas con sus mujeres e hijos, rasgadas las vestiduras, y a grandes voces clamaban pidiendo a Simón la paz, [46]y le decían: <<No obres con nosotros según merecen nuestras maldades, sino según tu misericordia>>. [47]Simón se dejó aplacar y suspendió las hostilidades contra ellos, pero expulsó a los de la ciudad, purificó las casas en que había ídolos, y así hizo su entrada en ella en medio de cánticos y bendiciones. [48]Después de limpiarla de toda impureza, instaló en ella gente observante de la Ley, la fortificó, y construyó allí para él una morada.

[49]Los de la ciudadela de Jerusalén no podían salir de ella, ni entrar en la región para comprar o vender, y pasaban mucha escasez, pereciendo de hambre muchos de ellos. [50]Clamaron a Simón en demanda de paz, y él se la otorgó, echándolos de allí y limpiando la ciudadela de impurezas. [51]El día veintitrés del mes segundo del año 171 entró en ella con cánticos, palmas y acompañamiento de cítaras, címbalos y arpas, con himnos y cánticos, porque había sido aplastado un gran enemigo de Israel. [52]Estableció que cada año se solemnizara este día con regocijo. [53]Fortificó el monte del templo, que está próximo a la ciudadela, y habitó allí él con los suyos. [54]Viendo Simón que Juan, su hijo, era hombre animoso, le hizo jefe de todas las tropas, con residencia en Gazer.

### Prosperidad de Simón

**1 Mac 14** [1]El año 172 reunió el rey Demetrio sus tropas y se puso en marcha hacia la Media, en busca de recursos para hacer la guerra a Trifón. [2]Sabido por Arsaces, rey de Persia y de Media, que Demetrio había invadido su territorio, mandó a su encuentro a uno de sus generales con el encargo de cogerle vivo. [3]Partió éste y derrotó a Demetrio, haciéndole prisionero y llevándole a Arsaces, que lo encarceló.

[4]Disfrutó de paz la tierra de Judá toda la vida de Simón, que procuró la prosperidad de su pueblo; a todos fue grato su gobierno, y gozó de fama todos los días de su vida. [5]Y añadió a esta gloria la toma de Jope para puerto, teniendo así entrada a las islas del mar. [6]Extendió los términos de su nación y mantuvo el dominio

de su tierra. [7]Redimió muchos cautivos, se adueñó de Gazer y Betsur y de la ciudadela. Quitó de ella las impurezas y no hubo quien le resistiera. [8]Cultivaban en paz la tierra, y la tierra daba sus cosechas, y los árboles del campo sus frutos. [9]Los ancianos se sentaban en las plazas, todos hablaban de las prosperidades de la tierra, y los jóvenes vestían como traje de honor el traje de guerra. [10]Abasteció las ciudades y las puso en estado de defensa. Llegó la fama de su nombre hasta los extremos confines de la tierra. [11]Hizo reinar la paz en toda la tierra, y gozó Israel de gran bienestar. [12]Cada uno se sentaba bajo su parra y su higuera, y nada había que les causara temor. [13]Desapareció de la tierra el que les hacía la guerra, y en sus días fueron vencidos reyes. [14]Dio seguridad a los humildes de su pueblo, tuvo celo por la Ley y desterró a todos los impíos y malvados. [15]Restauró la gloria del santuario y aumentó los vasos sagrados.

[16]Había llegado a Roma y Esparta la noticia de la muerte de Jonatán, de la que se dolieron mucho. [17]Pero al saber que Simón, su hermano, le había sucedido en el sumo sacerdocio y que mandaba en la tierra y en sus ciudades, [18]le escribieron la renovación de la amistad y la alianza antes hecha con Judas y Jonatán, sus hermanos, en placas de bronce, [19]que fueron leídas en Jerusalén en la asamblea del pueblo. He aquí la copia de las letras enviadas por los espartanos: [20]<<Los príncipes y la ciudad de Esparta, a Simón, sumo sacerdote, y a los ancianos, y a los sacerdotes, y a todo el pueblo de los judíos, sus hermanos, salud. [21]Los mensajeros que habéis mandado a nuestro pueblo nos han dado noticias de vuestra gloria y honor, y de ello nos alegramos sobremanera. [22]Hemos registrado en las deliberaciones del pueblo lo siguiente: Numenio, hijo de Antíoco, y Antípatro, hijo de Jasón, legados de los judíos, han llegado a nosotros para renovar la antigua amistad. [23]El pueblo resolvió recibir honrosamente a los mensajeros y depositar una copia de su discurso entre los documentos públicos para que el pueblo espartano guarde memoria de ello. Y hemos enviado una copia de esto a Simón, sumo sacerdote>>.

[24]Después de estos sucesos envió Simón a Numenio a Roma, para renovar la alianza con los romanos, mandando por él, como presente, un escudo de oro de mil minas de peso.

### Simón, reconocido príncipe del pueblo

[25]Cuando el pueblo oyó tales cosas, se dijeron: << ¿Qué gracias podemos dar a Simón y a sus hijos? [26]Porque valerosamente han combatido contra los enemigos de Israel, tanto él como sus hermanos y toda su familia, y han afianzado nuestra libertad>>. Y grabaron en placa de bronce, que colgaron de columnas en el monte de Sión, [27]la siguiente escritura: <<El día diecisiete del mes de Elul del año 172, el año tercero del pontificado de Simón, príncipe del pueblo de Dios, [28]en la asamblea general de los sacerdotes y del pueblo, de los príncipes y ancianos de la nación, se hizo saber esto: En las muchas guerras que ha habido en nuestras tierras, [29]Simón, hijo de Matatías, de los hijos de Joarib, así como sus hermanos, se expusieron al peligro e hicieron frente a los adversarios de su nación por la conservación del santuario y de la Ley, y ganaron grande gloria para su pueblo.

[30]Jonatán los congregó y fue sacerdote hasta que se reunió con sus padres. [31]Resolvieron entonces los enemigos invadir la tierra, devastarla y hacerse dueños del santuario; [32]pero se levantó Simón y salió a la defensa de su pueblo, y con grandes expensas suyas armó a los valientes de su nación y les pagó la soldada. [33]Fortificó las ciudades de Judea y a Betsur, en sus confines, donde antes dominaban las armas de los enemigos. Puso allí guarnición judía, [34]fortificó a Jope, junto al mar, y a Gazer, en los confines de Azoto, en la que antes habitaban los enemigos, e instaló en ellas judíos y los proveyó de cuanto era necesario para su defensa. [35]Viendo el pueblo la conducta de Simón y la gloria que se proponía dar a su nación, le hicieron su caudillo y sumo sacerdote, en premio de haber realizado todas estas proezas y de la justicia y fidelidad que ha guardado a su pueblo, procurando por todos los medios el

engrandecimiento de éste. [36]En sus días todo prosperó, y los gentiles fueron exterminados de la tierra, y en la misma Jerusalén los que ocupaban la ciudad de David, que habían convertido en ciudadela, de donde hacían salidas, profanando los alrededores del santuario, con gran perjuicio de su santidad. [37]Instaló allí judíos, la fortificó para seguridad de la tierra y de la ciudad, y dio mayor altura a las murallas de Jerusalén. [38]Por todo esto, el rey Demetrio le confirió el sumo sacerdocio, [39]y le inscribió en el número de sus amigos y le otorgó grandes honores, [40]pues supo que los judíos eran tenidos por los romanos como amigos, aliados y hermanos, y habían sido acogidos con honor los legados de Simón. [41]Los judíos y sacerdotes resolvieron instituir a Simón por príncipe y sumo sacerdote por siempre, mientras no aparezca un profeta digno de fe, [42]y por su caudillo que defienda el santuario, instituya inspectores de obras, gobernadores de la tierra, capitanes de las tropas y alcaides de las fortalezas; [43]que cuide de las cosas sagradas; que sea de todos obedecido; que se inscriban en su nombre todos los documentos públicos en la tierra; vista de púrpura y lleve la fíbula de oro. [44]A nadie será lícito, ya del pueblo, ya de los sacerdotes, traspasar ninguna de estas disposiciones ni contravenir a lo que por él fuere ordenado, o convocar en la tierra asamblea sin su consentimiento, ni vestir la púrpura ni llevar la fíbula de oro. [45]El que traspasare estas disposiciones o violare alguna de ellas incurrirá en castigo>>.

[46]Todo el pueblo aprobó conferir a Simón estos poderes y honores, y convino en que él obrase conforme a ellos. [47]Acepto Simón, agradecido, el sumo sacerdocio y ser caudillo y jefe de los judíos y de los sacerdotes, ejerciendo el mando supremo.

[48]Mandaron que esto se escribiera en láminas de bronce y se pusiese en el atrio del templo en lugar visible, y que una copia de lo mismo se depositase en el tesoro del templo, a disposición de Simón y de sus hijos.

### Reconocimiento de esta situación por las naciones extranjeras

**1 Mac 15** [1]Antíoco, hijo del rey Demetrio, envió desde las islas del mar cartas a Simón, sumo sacerdote y jefe de los judíos, y a toda la nación. [2]Era el contenido de las cartas del tenor siguiente: <<El rey Antíoco a Simón, sumo sacerdote y jefe de la nación judía, salud. [3]Como quiera que hombres malvados se hayan apoderado del reino de nuestros padres, es mi voluntad recobrarlo y restablecerlo en su forma antigua, para lo cual he reunido un ejército numeroso y equipado de naves de guerra. [4]Me propongo desembarcar y perseguir a los que han arruinado el reino y asolado sus ciudades. [5]Te ratifico, pues, todas las exenciones que te han hecho los reyes mis predecesores y todas las mercedes que te han otorgado. [6]Te permito acuñar moneda propia para tu tierra. [7]Que Jerusalén y su santuario sean libres; que cuantas armas has fabricado y cuantas fortalezas has levantado y posees, queden en tu poder; [8]que todas las deudas al tesoro real y cuanto en adelante hubiere de percibir el rey te sea por siempre condonado. [9]Y cuando nos hubiéremos apoderado del reino, os honraremos, a ti y a tu nación y al templo, tan magníficamente, que vuestra gloria se extenderá por toda la tierra>>.

[10]El año 174, Antíoco se puso en marcha hacia su reino, y todas las tropas se declararon por él, de suerte que muy pocas fueron las que le quedaron a Trifón. [11]Perseguido por el rey Antíoco, vino huyendo hasta Dora del Mar. [12]Vio entonces cuántos males se le venían encima, pues las tropas le habían abandonado. [13]Acampó el rey Antíoco contra Dora, con ciento veinte mil hombres y ocho mil caballos. [14]Cercaron la ciudad por mar y por tierra, y la estrecharon, de suerte que nadie podía salir ni entrar en ella.

[15]En esto llegó de Roma Numenio y los que con él habían ido, trayendo copia de cartas escritas a los reyes y a las naciones, del tenor siguiente: [16]<<Lucio, cónsul de los romanos, a Tolomeo, salud. [17]Han venido a nosotros embajadores de los judíos, aliados y amigos nuestros, enviados por Simón, sumo sacerdote, y por la nación de los judíos, para renovar la antigua amistad y alianza, [18]y han sido portadores de un

escudo de oro de mil minas de peso. [19]En virtud de esto nos ha parecido bien escribir a reyes y naciones que no les causen ningún mal ni les hagan la guerra, ni a sus ciudades ni a su tierra, ni presten auxilio a quienes los combatan. [20]Nos pareció igualmente bien recibir de ellos el escudo. [21]Si, pues, hombres malhechores, huyendo de ellos, se refugiaran entre vosotros, entregadlos a Simón, sumo sacerdote, para que los castigue según la ley>>. [22]En la misma forma escribieron al rey Demetrio, a Átalo, a Ariarates, a Arsaces [23]y a todas las naciones: a Lampsaco, a los espartanos, a Delos y a Mindo, a Sición, a Caria, a Samos, a Panfilia, a Licia, a Halicarnaso, a Rodas, a Fasélida, a Coo, a Side, a Arados, a Gortina, a Gnido, a Chipre y a Cirene. [24]Y copia de estas cartas se la enviaron a Simón, sumo sacerdote.

[25]Como hemos dicho, el rey Antíoco acampó enfrente de Dora la Nueva, la estrechó y construyó máquinas de guerra, quedando Trifón cercado, sin poder entrar ni salir. [26]Simón envió en ayuda del rey dos mil hombres escogidos y plata y oro y mucho material de guerra. [27]No quiso él recibirlos, antes bien revocó cuanto había pactado antes y rompió con él. [28]Mandó a Atenobio, uno de sus amigos, para tratar con él y decirle: <<Vosotros retenéis a Jope y a Gazer y la fortaleza de Jerusalén, ciudades de mi reino; [29]habéis devastado sus territorios y causado grandes daños a la tierra, y os habéis adueñado de muchos lugares de mi reino. [30]Entregad, pues, luego las ciudades que habéis ocupado y los tributos de que os habéis apoderado fuera de los confines de la Judea; [31]de no hacerlo, pagaréis por ello quinientos talentos de plata, y por los perjuicios causados y por los tributos de las ciudades percibidos, otros quinientos talentos; y si no, iré y os haremos la guerra>>.

### Antíoco VII Sidetes se vuelve contra Simón

[32]Llegado Atenobio, amigo del rey, a Jerusalén, vio la magnificencia de Simón, su vajilla de oro y plata y la numerosa servidumbre, y quedó maravillado. Oído el mensaje del rey, [33]respondió Simón: <<No hemos tomado tierra ajena, ni de bienes ajenos nos hemos apoderado, sino de la heredad de nuestros padres, de la que sin justicia nuestros enemigos se habían adueñado. [34]Aprovechando la ocasión, hemos recobrado la heredad de nuestros padres. [35]Cuanto a Jope y a Gazer, que reclamáis, hacían a nuestro pueblo grandes daños y asolaban la tierra; por ellas daremos cien talentos>>. Atenobio no le respondió palabra, [36]pero se volvió furioso al rey y le comunicó las palabras de Simón, su magnificencia y todo cuanto había visto. Airóse el rey con gran ira. [37]Entre tanto, Trifón, embarcado en una nave, huyó a Ortosiada. [38]El rey instituyó a Cendebeo general de la costa, poniendo en su mano fuerzas de infantería y caballería, [39]con el encargo de acampar frente a Judea y edificar a Cedrón y fortificar sus puertas, a fin de hostigar al pueblo de Israel. El rey se fue en persecución de Trifón.

[40]En cuanto Cendebeo llegó a Jamnia, comenzó a molestar al pueblo, invadiendo la Judea, haciendo cautivos y muertos. Edificó a Cedrón, [41]y en ella colocó caballería e infantería, para hacer incursiones por Judea, como se lo había ordenado el rey.

**1 Mac 16** [1]Subió Juan de Gazer y comunicó a su padre lo que Cendebeo estaba haciendo. [2]Llamó entonces Simón a sus dos hijos mayores, Judas y Juan, y les dijo: <<Yo y mis hermanos y la casa de mi padre hemos combatido por Israel desde nuestra juventud hasta el presente, y nuestros esfuerzos han sido tan felices, que logramos la libertad de Israel. [3]Al presente yo estoy ya viejo; pero vosotros, por la misericordia de Dios, estáis en buena edad; tomad mi puesto y el de mi hermano y salid a luchar por nuestra nación, y que la ayuda del cielo sea con vosotros>>.

[4]Eligieron de la gente de todo el territorio los hombres más aguerridos y caballería, hasta veinte mil, y partieron contra Cendebeo, pernoctando en Modín. [5]Puestos en marcha muy de mañana, hacia la llanura, vieron un poderoso ejército de infantería y caballería que les venía al encuentro. Sólo un torrente había de por medio.

[6]Se detuvo enfrente de ellos Juan con sus hombres; y viendo que los suyos temían atravesar el torrente, lo hizo él el primero; y sus hombres, viéndole, le siguieron. [7]Dividió su gente, colocando la caballería en medio de los infantes, porque la caballería de los contrarios era muy numerosa. [8]Resonaron las trompetas sagradas, y Cendebeo y su ejército quedaron deshechos, cayendo muchos de ellos y huyendo los restantes a la fortaleza. [9]Quedó herido Judas, el hermano de Juan; pero éste persiguió a los enemigos hasta llegar a Cedrón, que Cendebeo había edificado, [10]y huyeron hasta las torres que hay en el territorio de Azoto, que Juan dio al fuego, cayendo de los enemigos hasta tres mil hombres, y se volvió victorioso a Judá.

### Muerte alevosa de Simón

[11]Tolomeo, hijo de Abubos, comandante del campo de Jericó, tenía mucha plata y oro, [12]y era yerno del sumo sacerdote. [13]Se engrió tanto, que quiso hacerse dueño de la tierra, para lo cual resolvió quitar a traición la vida a Simón y a sus hijos. [14]Visitaba Simón las ciudades del territorio a fin de proveer a sus necesidades, y bajó a Jericó con Matatías y Judas, sus hijos, el año 177 en el mes undécimo, que es el mes de Sabat. [15]Los recibió el hijo de Abubos con perfidia en una fortaleza pequeña, llamada Doc, que él había levantado. Les ofreció un gran banquete, pero ocultó a siete hombres, [16]que, cuando Simón y sus hijos estaban ebrios, a una señal de Tolomeo se levantaron y, tomando las armas, dieron sobre Simón, matándole a él, a sus hijos y a algunos de su séquito, [17]cometiendo una gran traición y devolviendo mal por bien.

[18]Luego escribió Tolomeo al rey para que enviase tropas en su auxilio a fin de poner en su mano la tierra y las ciudades. [19]Envió otros a Gazer para que se apoderasen de Juan, y escribió a los oficiales de éste pidiéndoles que se pasasen a él, que les daría plata y oro y regalos. [20]Mandó otros para que se apoderasen de Jerusalén y del monte del templo. [21]Pero alguno se adelantó a comunicar a Juan, en Gazer, cómo habían sido muertos su padre y sus hermanos, y que habían mandado quien le matase a él. [22]Quedó fuera de sí al oír tales noticias, y, prendiendo a los que venían a él para darle muerte, los mató, pues sabía lo que intentaban.

[23]Los demás sucesos de Juan, sus guerras y las hazañas que realizó, los muros que levantó y sus obras todas, [24]escritas están en los anales de su pontificado, desde el día en que fue hecho sumo sacerdote después de su padre.

# 2 Macabeos (2 Mac)

## INTRODUCCIÓN

### Carta de los judíos de Jerusalén a los judíos de Egipto

**2 Mac 1** [1]<<A los hermanos judíos que moran en Egipto, salud. Los hermanos judíos de Jerusalén y de Judea, paz y felicidad. [2]Que Dios os bendiga, acordándose de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob, sus fieles siervos. [3]Que a todos os dé corazón dispuesto para venerarle y cumplir con todo ánimo y buena voluntad sus preceptos. [4]Que os abra el corazón para entender su Ley y sus preceptos, os conceda la paz, [5]oiga vuestras súplicas, se reconcilie con vosotros y no os abandone en el tiempo de la desgracia. [6]Esta es nuestra oración por vosotros.

[7]Reinando Demetrio, el año 169, nosotros los judíos, os escribimos cuando nos hallábamos en la gran tribulación que nos sobrevino desde que Jasón y los suyos se marcharon de la tierra santa y del reino. [8]Pues incendiaron el pórtico del templo y derramaron mucha sangre inocente. Pero suplicamos al Señor, y le ofrecimos sacrificios y flor de harina, y encendimos las lámparas, y presentamos los panes.

[9]Ahora vosotros celebrad la fiesta de los Tabernáculos en el mes de Casleu. Dada el año 188>>.

### Carta a Aristábulo y a los judíos de Egipto

[10]<<Los moradores de Jerusalén y de Judea, el senado y Judas, a Aristóbulo, maestro del rey Tolomeo, del linaje de los sacerdotes ungidos, y a los otros judíos de Egipto, salud y prosperidad. [11]Librados por Dios de grandes peligros, le damos muchas gracias, estando prontos a luchar de nuevo contra el rey. [12]Pero Dios mismo ha aniquilado a los que combatían contra la ciudad santa. [13]Pues cuando ese caudillo, con el ejército que le acompañaba, que parecía irresistible, llegó a Persia, fueron heridos en el templo de Nanea, gracias al engaño de los sacerdotes de ésta. [14]Antíoco, acompañado de sus amigos, vino al lugar como para desposarse con ella y tomar, en virtud de tal desposorio y a título de dote, sus tesoros. [15]Los sacerdotes de Nanea le habían hecho esta propuesta, y él con escasa gente entró en el recinto del templo. Cerraron aquéllos las puertas [16]una vez que Antíoco había entrado, y, abriendo luego una abertura disimulada en el techo, a pedradas aplastaron al caudillo, y a los acompañantes los descuartizaron, les cortaron sus cabezas y las tiraron fuera. [17]Por esto bendito sea Dios, que así ha castigado a los impíos. [18]Estando, pues, para hacer la purificación del templo en el mes de Casleu, hemos creído deber nuestro manifestároslo para que también vosotros celebréis la fiesta de los Tabernáculos y del fuego que se encendió cuando Nehemías, después de edificar el templo y el altar, ofreció sacrificios. [19]Pues, al ser nuestros padres llevados a Persia, los sacerdotes piadosos que había entonces, ocultamente tomaron el fuego del altar y lo escondieron en un hueco, a manera de pozo seco, en el cual lo depositaron, tan en seguro, que el sitio quedó de todos ignorado. [20]Transcurridos muchos años, cuando a Dios plugo, Nehemías, que había sido enviado por el rey de Persia, mandó a los nietos de los sacerdotes que lo habían ocultado a buscar el fuego, y, según ellos contaron, no hallaron fuego, sino un agua espesa, [21]de la cual les mandó que sacasen. Cuando las víctimas estaban dispuestas en el altar, ordenó Nehemías a los sacerdotes que con el agua rociasen la leña y lo que encima de ella había. [22]Cumplido esto y pasado un poco de tiempo, salió el sol, que antes estaba nublado, y se encendió un gran fuego, quedando todos maravillados. [23]Y mientras oraban los sacerdotes y todos los presentes, empezando Jonatán y respondiendo los restantes, [24]hasta Nehemías, se consumía el sacrificio. La oración era ésta: Señor, Señor Dios, creador de todas las cosas, temible, fuerte, justo, misericordioso y rey único bondadoso, [25]único liberal, único justo, omnipotente y eterno, que libras a Israel de todo mal, que elegiste a nuestros padres y los santificaste, [26]acepta este sacrificio por todo tu pueblo de Israel, protege tu heredad y santifícala. [27]Congrega a nuestros dispersos, vuelve la libertad a los que viven en servidumbre entre las naciones, pon los ojos en estos despreciados y abominados, conozcan las naciones que tú eres nuestro Dios. [28]Aflige a los que nos oprimen y con insolencia nos ultrajan. [29]Trasplanta tu pueblo a tu lugar santo, según dijo Moisés.

[30]Los sacerdotes, entre tanto, cantaban himnos. [31]Cuando el sacrificio se hubo consumado, mandó Nehemías derramar el agua restante sobre grandes piedras; [32]y en cuanto lo hicieron, de la luz del altar se encendió una llama que la consumió.

[33]Cuando esto se hizo notorio y contaron al rey de Persia que en el lugar donde los sacerdotes llevados cautivos habían ocultado el fuego apareció agua, con lo cual los que acompañaban a Nehemías habían encendido el sacrificio, [34]después de hechas averiguaciones, hizo cercar el sitio y lo declaró sagrado. [35]Aquel día fue día de felicitaciones, en que el rey repartió y recibió ricos presentes. [36]Los de Nehemías llamaron a aquel sitio Nafta, que quiere decir purificación; pero muchos le llaman Neftai.

**2 Mac 2** [1]Se halla en antiguos documentos que el profeta Jeremías, al mandar a los deportados tomar del fuego antes referido, les entregó un ejemplar de la Ley [2]y les recomendó que no diesen al olvido los preceptos del Señor ni se pervirtiesen a la vista de los ídolos de oro y de plata y sus adornos. [3]Muchas cosas como éstas les dijo, exhortándolos a no apartarse jamás del amor de la Ley. [4]También en documentos está escrito que el profeta, por revelación divina, mandó que lo siguiesen con el tabernáculo y el arca, y salió hasta el monte donde había subido Moisés para ver desde allí la heredad de Dios. [5]Llegado a él, Jeremías halló una gruta a modo de estancia, en la cual introdujo el tabernáculo, el arca y el altar de los perfumes, murando en seguida la entrada. [6]Algunos de los que le acompañaban vinieron luego para poner señales por el camino, a fin de poder hallarlo después. [7]Mas así que Jeremías lo supo, los reprendió, diciéndoles: <<Este lugar quedará desconocido hasta que Dios vuelva a congregar a su pueblo y tenga de él misericordia. [8]Entonces dará a conocer el paradero de estas cosas, aparecerá su gloria, y asimismo la nube, como se manifestó al tiempo de Moisés y cuando Salomón pidió que el templo fuese gloriosamente santificado>>. [9]También allí se cuenta cómo el rey sabio ofreció el sacrificio de la dedicación y terminación del templo; [10]y que así como, cuando Moisés oró al Señor, descendió fuego del cielo, que consumió el sacrificio, así también, orando Salomón, descendió fuego y consumió el holocausto. [11]Y dijo Moisés: <<Por no haber sido comido el sacrificio por el pecado, fue consumido por el fuego>>. [12]También Salomón celebró la fiesta por ocho días.

[13]Esto mismo se refiere en los escritos y memorias de Nehemías; y se dice, además, que había reunido una biblioteca y puesto en ella los libros de los reyes, los de los profetas y los de David y las cartas de los reyes sobre las ofrendas. [14]Así también Judas reunió todos los libros dispersos por la guerra que hubimos de sufrir, que ahora se hallan en nuestro poder. [15]Si, pues, tuviereis de ellos necesidad, mandadnos quienes os los lleven.

[16]Estando nosotros para celebrar la fiesta de la purificación, os escribimos estas letras: <<Haréis muy bien en solemnizar estos días. [17]Dios, que ha librado a su pueblo, nos ha devuelto a todos la heredad, el reino, el sacerdocio y el santuario, [18]como lo prometió en la Ley. Esperamos, pues, de Dios que pronto tendrá misericordia de nosotros y nos congregará en el lugar santo de entre todas las naciones que existen bajo el cielo, [19]pues nos ha librado ya de grandes calamidades y ha purificado el santuario>>.

## Prefacio

[20]La historia de Judas el Macabeo y de sus hermanos, la purificación del gran templo y la dedicación del altar, [21]las guerras de Antíoco Epifanes y de su hijo Eupator, [22]las apariciones celestes a los que gloriosamente combatían por el judaísmo, para que, aun siendo pocos, recobrasen toda la tierra y pusieran en fuga muchedumbres de bárbaros, [23]y recuperasen el templo famoso en toda la tierra, y librasen la ciudad, y restableciesen las leyes que estaban a punto de quedar abolidas, siéndoles el Señor propicio con toda bondad, [24]fue narrada por Jasón de Cirene en cinco libros, que nosotros nos proponemos compendiar en un solo volumen. [25]Porque, considerando el número excesivo de los libros y la dificultad que hallan, por la muchedumbre de las cosas, los que quieren aplicarse a conocer las historias, [26]hemos pensado proporcionar solaz del alma a los aficionados a leer y dar a los estudiosos facilidad para aprender las cosas de memoria; en una palabra, alguna utilidad a todos aquellos que tomen este libro en sus manos. [27]Mas para nosotros esta obra que hemos emprendido no ha sido cosa fácil, sino de mucho trabajo, sudores y desvelos. [28]Como el que prepara un festín, buscando complacer a otros, se echa encima una pesada carga, así nosotros, para merecer la gratitud de muchos, hemos tomado con gusto este trabajo. [29]Dejando al historiador el oficio de narrar detalladamente las cosas, nos hemos esforzado por seguir las normas de la condensación. [30]Pues así como el

arquitecto que se propone levantar una casa nueva ha de pensar en el conjunto de la construcción, mientras que el decorador y pintor sólo tienen que cuidarse de lo que toca a la ornamentación, así creo yo que nos sucede a nosotros. [31]Investigar la materia histórica, examinarla en todos sus aspectos y detalles, eso compete al narrador de la historia; [32]pero procurar el compendio de la narración, sin llegar a agotar el asunto, toca al compilador, [33]y con esto comenzamos nuestra narración, después de habernos extendido tanto en el prefacio. Sería una simpleza mostrarse difusos antes de entrar en materia, para luego ser breves en ésta.

# PRIMERA PARTE

## La persecución religiosa de Antíoco

### La preservación del tesoro del templo

**2 Mac 3** [1]Hallándose la ciudad en completa paz, observándose exactamente las leyes, por la piedad del sumo sacerdote Onías y su odio a toda maldad, [2]sucedía que hasta los mismos reyes honraban el santuario y lo enriquecían con magníficos dones. [3]Y así, Seleuco, rey de Asía, concedió de sus propias rentas todas las expensas necesarias para el servicio de los sacrificios. [4]Pero un cierto Simón, de la tribu de Benjamín, constituido inspector del templo, se enemistó con el sumo sacerdote con motivo de la fiscalización del mercado de la ciudad. [5]No pudiendo vencer la resistencia de Onías, se fue a Apolonio, de Tarso, que por aquel tiempo era general de la Celesiria y la Fenicia, [6]y le hizo saber cómo el tesoro de Jerusalén estaba lleno de riquezas indecibles, y que la cantidad de dinero que allí había era incalculable y no se destinaba al sostenimiento de los sacrificios, pudiendo el rey apoderarse de ello.

[7]Apolonio se fue luego a ver al rey y le dio cuenta de los tesoros referidos. Este eligió a Heliodoro, su ministro de Hacienda, a quien envió con órdenes de apoderarse de las riquezas. [8]En seguida se puso en viaje Heliodoro, con el pretexto de visitar las ciudades de Celesiria y Fenicia, pero en realidad para ejecutar el propósito del rey. [9]Llegado a Jerusalén, fue recibido cordialmente por la ciudad y el sumo sacerdote, a quien dio luego cuenta de lo que le había sido comunicado y del motivo de su venida, preguntando si lo que se les había dicho se ajustaba a la realidad.

[10]El sumo sacerdote le hizo ver que se trataba de depósitos de viudas y huérfanos [11]y de una cantidad que pertenecía a Hircano, hijo de Tobías, hombre de muy noble condición, contra lo que calumniosamente había denunciado el impío Simón; y que, en fin, la suma de todo el dinero era de cuatrocientos talentos de plata y doscientos de oro, [12]siendo del todo imposible cometer tal injusticia contra los que habían confiado en la santidad del lugar y en la majestad del templo, honrado en toda la tierra. [13]Pero Heliodoro, en virtud de las órdenes del rey, contestó que aquellos tesoros habían de ser necesariamente entregados al tesoro real. [14]Señalado día, se preparó a entrar, dispuesto a apoderarse de tales riquezas, lo que produjo no pequeña conmoción en toda la ciudad.

[15]Los sacerdotes, vestidos de sus túnicas sagradas, se arrojaron ante el altar; clamaban al cielo, invocando al que había dado ley sobre los depósitos de que les fueran guardados intactos a quienes los depositaron. [16]Nadie podía mirar el rostro del sumo sacerdote sin quedar traspasado, porque su aspecto y su color demudado mostraban la angustia de su alma. [17]El temor que se reflejaba en aquel varón y el temblor de su cuerpo revelaban a quien le miraba la honda pena de su corazón. [18]Los ciudadanos salían en tropel de sus casas para acudir a la pública rogativa en favor del lugar santo, que estaba a punto de ser profanado. [19]Las mujeres, ceñidos los pechos de saco, llenaban las calles; y las doncellas, recogidas, concurrían unas a las puertas del templo, otras sobre los muros, algunas miraban furtivamente por las ventanas, [20]y todos, tendidas las manos al cielo, oraban.

[21]Era para mover a compasión ver la confusa muchedumbre postrada en tierra y
la ansiedad del sumo sacerdote, lleno de angustia. [22]Todos invocaban al Dios
omnipotente, pidiendo que los depósitos fuesen, con plena seguridad, conservados
intactos a los depositantes. [23]Heliodoro, por su parte, dispuesto a consumar su
propósito, estaba ya acompañado de su escolta junto al gazofilacio, [24]cuando el Señor
de los espíritus y Rey de absoluto poder hizo de él gran muestra a cuantos se habían
atrevido a entrar en el templo. Heridos a la vista del poder de Dios, quedaron
impotentes y atemorizados. [25]Se les apareció un jinete terrible. Montaba un caballo
adornado de riquísimo caparazón, que, acometiendo impetuosamente a Heliodoro, le
acoceó con las patas traseras. El que le montaba iba armado de armadura de oro.
[26]Aparecieron también dos jóvenes fuertes, llenos de majestad, magníficamente
vestidos, los cuales, colocándose uno a cada lado de Heliodoro, le azotaban sin cesar,
descargando sobre él fuertes golpes. [27]Al instante, Heliodoro, caído en el suelo y
envuelto en tenebrosa oscuridad, fue recogido y puesto en una litera. [28]Y el que hacía
poco, con mucho acompañamiento y con segura escolta, entraba en el gazofilacio, era
ahora llevado, incapaz de auxiliarse a sí mismo, habiendo experimentado
manifiestamente el poder de Dios; [29]y por la divina virtud yacía mudo, privado de toda
esperanza de salud. [30]Los judíos, por su parte, bendecían al Señor, que había
defendido el honor de su casa. Y el templo, poco antes lleno de terror y de turbación,
ahora rebosaba de alegría y regocijo gracias a la intervención del Señor omnipotente.

[31]Pronto acudieron algunos de los de Heliodoro, suplicando a Onías que
invocase al Altísimo para que hiciese gracia de la vida al que se hallaba en el último
extremo. [32]Y temiendo el sumo sacerdote que el rey llegara a imaginarse que los
judíos habían cometido algún crimen contra Heliodoro, ofreció un sacrificio por la salud
de éste. [33]Mientras el sumo sacerdote ofrecía el sacrificio de propiciación, los mismos
jóvenes se aparecieron de nuevo a Heliodoro, con las mismas vestiduras de antes, y,
acercándose a él, le dijeron: <<Da muchas gracias a Onías, el sumo sacerdote, pues a
él le debes que el Señor te haya dejado la vida. [34]Tú, pues, castigado por Dios,
confiesa ante todos su poder>>. Dicho esto, desaparecieron.

[35]Heliodoro, después de ofrecer un sacrificio al Señor y de hacer grandes votos a
quien le había concedido la vida, se despidió amigablemente de Onías y se volvió con
sus tropas al rey, [36]dando público testimonio de las obras del Dios altísimo, que con
sus ojos había visto. [37]Interrogado por el rey sobre quién sería más apto para enviarlo
a Jerusalén, dijo: [38]<<Si tienes a algún enemigo o alguien que conspire contra tu reino,
mándalo allá, que bien castigado vendrá, si es que salva la vida, porque sin duda que
hay en aquel lugar una fuerza divina. [39]El mismo que en los cielos habita tiene sus ojos
puestos sobre aquel lugar para defenderlo y hiere de muerte a los que a él se llegan
con malos propósitos>>. [40]Tal fue el episodio de Heliodoro y de la preservación del
gazofilacio.

### Onías, calumniado, destituido y asesinado

**2 Mac 4** [1]Simón, el delator del tesoro y de la patria, hablaba mal de Onías,
afirmando ser él quien había maltratado a Heliodoro y el autor de todo el mal. [2]Al
bienhechor de la ciudad, al defensor de sus ciudadanos, al celador de la Ley, se
atrevía a llamarle traidor al reino. [3]Tan adelante fue esta enemistad, que hasta llegaron
a cometerse homicidios por parte de algunos parciales de Simón; [4]tanto, que Onías,
considerando lo peligroso de estas rivalidades y la furia de Apolonio, general de
Celesiria y Fenicia, en favorecer la maldad de Simón, se fue a ver al rey, [5]no como
acusador de sus conciudadanos, sino mirando al interés común, y en particular al de
toda la nación, [6]pues veía que sin la intervención del rey era imposible lograr la paz en
el gobierno y que Simón no cesaría en su locura.

[7]Muerto Seleuco y apoderado del reino Antíoco, por sobrenombre Epifanes,
Jasón, hermano de Onías, comenzó a ambicionar el sumo sacerdocio; [8]y en una
audiencia prometió al rey trescientos sesenta talentos de plata, ochenta talentos más

de otras rentas, [9]y sobre éstos, ciento cincuenta más, si se le autorizaba para instalar un gimnasio y una mancebía y se concedía a los de Jerusalén la ciudadanía antioquena. [10]Accedió el rey; y Jasón, obtenido el poder, luego se dio a introducir las costumbres griegas entre sus conciudadanos. [11]Abolió los privilegios otorgados a los judíos por el favor de los reyes, gracias a las gestiones de Juan, padre de Eupolemo, el que desempeñó la embajada para obtener la amistad y alianza de los romanos; contra los derechos ciudadanos introducía costumbres impías, [12]y hasta bajo la misma acrópolis se atrevió a erigir el gimnasio, obligando a educar allí a los jóvenes más nobles.

[13]Así cundió en alto grado el helenismo y progresó la introducción de costumbres extranjeras por la desalmada actitud del impío, más que sumo sacerdote, Jasón. [14]Los sacerdotes ya no se preocupaban del servicio del altar; antes mostrando poca estima del templo y descuidando los sacrificios, se apresuraban a tomar parte en los prohibidos ejercicios de la palestra en cuanto eran invitados a lanzar el disco. [15]Desdeñando los honores patrios, estimaban en mucho las distinciones griegas. [16]Por lo cual vino sobre ellos la gran calamidad de que aquellos mismos a quienes envidiaban y a quienes en todo querían imitar, se volviesen luego contra ellos y fuesen sus enemigos y opresores. [17]No es cosa de poco ni que se hace impunemente violar las leyes divinas, como lo mostrará el tiempo venidero.

[18]Al celebrarse en Tiro los juegos quinquenales con asistencia del rey, [19]el malvado Jasón mandó de Jerusalén espectadores, ciudadanos de Antioquía, portadores de trescientas dracmas para el sacrificio de Hércules. Pero los que las llevaban pidieron que no se empleasen en los sacrificios, porque no convenía sino que se destinasen a otras expensas. [20]Y así aquella cantidad, que iba enviada, según la voluntad del donante, para el sacrificio de Hércules, por deseo de los portadores fue destinada a la construcción de trirremes.

[21]Habiendo sido enviado a Egipto Apolonio, hijo de Menesteo, con motivo de la entronización del rey Tolomeo Filometor, vino a saber Antíoco que aquel soberano era enemigo de su reino, y se propuso prevenirse contra él. Llegado a Jope, subió a Jerusalén, [22]donde Jasón y la ciudad le hicieron un magnífico recibimiento, y entró en medio de antorchas y aclamaciones. Condujo luego de allí sus tropas a Fenicia.

[23]Pasados tres años, envió Jasón a Menelao, hermano del antes mencionado Simón, para llevar dinero al rey y para gestionar ciertos asuntos importantes; [24]pero, ganada la gracia del rey, Menelao le adulaba, dándose aires de hombre influyente, con lo que obtuvo para sí el sumo sacerdocio, ofreciendo trescientos talentos más que Jasón. [25]Y así, con las credenciales del rey, se vino aquel hombre, que no tenía nada que le hiciera digno del sacerdocio, sino instintos de tirano cruel y sentimientos de fiera salvaje. [26]Jasón, que había suplantado a su hermano, fue a su vez suplantado por otro y forzado a huir a la tierra de Ammón. [27]Mas como Menelao, una vez posesionado del poder, no cumpliese las promesas hechas al rey, [28]a pesar de las reclamaciones de Sócrates, alcaide de la acrópolis, a quien pertenecía la exacción de los tributos, ambos fueron llamados por el rey. [29]Menelao hubo de dimitir el sumo sacerdote a favor de su hermano Lisímaco, y Sóstrates fue nombrado gobernador de Chipre.

[30]Entre tanto, los tarsenses y los malotas se rebelaron por haber sido dados en regalo a Antioquida, concubina del rey. [31]A toda prisa partió éste para aquietarlos, dejando encargado del gobierno a Andrónico, uno de sus dignatarios. [32]Menelao, juzgando la ocasión propicia, arrebató ciertos objetos del templo, que regaló a Andrónico; otros logró venderlos en Tiro y en las ciudades vecinas. [33]Cuando de esto supo con certeza Onías, que se hallaba retirado en un lugar de asilo, junto a Dafne, cerca de Antioquía, le reprendió. [34]Por lo cual, Menelao, llamando aparte a Andrónico, le pidió que matase a Onías; y aquél, yendo a verle, con dolo, dándole la mano y haciendo juramento, persuadió a Onías (aunque a éste no dejaba de serle sospechoso) a que saliese de su asilo, y al instante le mató, sin respeto alguno de la justicia.

[35]Fue esto motivo de que no sólo los judíos, sino también muchos de las otras naciones se indignaran y llevasen muy a mal la inicua muerte de tal varón. [36]Vuelto de Cilicia el rey, se le presentaron los judíos de Antioquía y muchos de los griegos, que asimismo aborrecían la maldad, para hablarle de la muerte injusta de Onías. [37]Cordialmente se entristeció Antíoco, y, movido de compasión, derramó lágrimas, recordando la discreción y gran modestia de Onías; [38]e indignado, al instante despojó a Andrónico del manto de púrpura e hizo que, desgarrados los vestidos, le pasearan por la ciudad, hasta el sitio mismo en que había impíamente asesinado a Onías. Allí fue ejecutado aquel criminal, dándole el Señor su merecido.

[39]Muchos fueron los robos sacrílegos cometidos en Jerusalén por Lisímaco, aconsejado por Menelao; tantos, que, difundida la fama, se amotinó el pueblo contra Lisímaco, pero ya cuando muchos objetos de oro habían desaparecido. [40]Excitada la muchedumbre e inflamada en cólera, armó Lisímaco unos tres mil hombres y comenzaron a obrar desaforadamente. Era su jefe un cierto Tirano, no menos avanzado en años que en crueldades. [41]Cuando se dieron cuenta de que Lisímaco los atacaba, cogieron unos piedras, otros estacas y algunos hasta la ceniza que tenían a mano, y confusamente las arrojaban contra los que rodeaban a Lisímaco. [42]Fueron heridos muchos de ellos, algunos derribados y todos ahuyentados; el mismo sacrílego quedó muerto junto al gazofílacio.

[43]A propósito de estos hechos se entabló un juicio contra Menelao. [44]Habiendo venido el rey a Tiro, tres varones enviados por el senado propusieron ante él la causa. [45]Menelao, viéndose ya perdido, prometió mucho dinero a Tolomeo, hijo de Dorimenes, si le ganaba al rey. [46]Y, en efecto, Tolomeo, llevándolo aparte, hacia un peristilo, como para tomar el fresco, hizo mudar de parecer al rey, [47]que absolvió de todos sus crímenes a Menelao, autor de toda maldad, y condenó a muerte a aquellos desdichados, que, si ante los escitas hubieran tenido que defender su causa, habrían sido dados por inocentes. [48]Sin tardanza fueron al injusto castigo los que habían tomado la defensa de la ciudad, del pueblo y de los vasos sagrados. [49]Pero hasta los tirios, horrorizados de la maldad, les hicieron magníficos funerales. [50]Entre tanto, Menelao permanecía en el poder, por la avaricia de los gobernantes, y progresaba en maldad, convertido en feroz perseguidor de sus conciudadanos.

**2 Mac 5** [1]Por este tiempo preparó Antíoco su segunda expedición a Egipto, [2]y por espacio de casi cuarenta días, por toda la ciudad aparecieron en el aire carreras de jinetes vestidos con túnicas doradas, armados de lanzas, a semejanza de cohortes, [3]y escuadrones de caballos en orden de batalla, ataques y cargas de una y otra parte, movimiento de escudos, multitud de lanzas, espadas desenvainadas, lanzamiento de dardos, brillar de armaduras de oro y corazas de todo género. [4]Por lo cual, todos rogaban que tales apariciones fuesen buen presagio.

[5]Difundido el rumor de que Antíoco había muerto, tomó Jasón no menos de mil hombres y atacó de improviso la ciudad. Aunque los moradores corrieron a los muros, la ciudad fue tomada, y Menelao se refugió en la acrópolis. [6]Jasón hizo sin piedad gran matanza entre sus conciudadanos, no teniendo en cuenta que una feliz jornada contra sus conciudadanos es el mayor infortunio; pensando, por el contrario, que alcanzaba trofeos de enemigos y no de connacionales. [7]Mas no por eso logró adueñarse del poder, y al fin recibió el oprobio como premio de su traición, teniendo que huir de nuevo a la tierra de Ammón. [8]El fin de su perversa vida fue éste: que, acosado por Aretas, rey de los árabes, huyendo de ciudad en ciudad, de todos perseguido, detestado como renegado de su Ley, execrado como verdugo de su patria y de sus conciudadanos, fue empujado hasta Egipto; [9]y el que a tantos había desterrado de la patria, vino a acabar en tierra extraña, huyendo a Lacedemonia con la esperanza de lograr un refugio en gracia del parentesco; [10]y el que a tantos había dejado sin sepultura, murió sin ser por nadie llorado y privado de sepultura, no sólo del sepulcro familiar.

[11]Llegados a noticia del rey estos sucesos, sospechó que la Judea quería rebelarse; y así, al volver de Egipto hecho una furia, se apoderó de la ciudad por la fuerza de las armas [12]y ordenó a los soldados herir sin piedad a los que les salieran al encuentro y degollar a los que subiesen sobre las casas. [13]Así fueron muertos jóvenes y viejos, fenecieron hombres y mujeres y niños, y fueron degollados doncellas y niños de pecho. [14]En tres días enteros que duró, perecieron ochenta mil personas; cuarenta mil cayeron asesinadas, y otras tantas fueron vendidas por esclavos. [15]No satisfecho con esto, se atrevió a entrar en el templo, el más santo de toda la tierra, siendo su guía el traidor a la religión y a la patria, Menelao. [16]Con sus impuras manos tomó los vasos sagrados, y arrebató los dones que por otros reyes habían sido ofrecidos para realzar la gloria y la dignidad del lugar, entregándolos a manos impuras.

[17]Llena el alma de orgullo, Antíoco no veía que, por los pecados de los moradores de la ciudad el Señor se había por breve tiempo irritado, y por esto había ocurrido aquel desacato hacia el lugar. [18]Si no hubiese sido por estar ellos cargados de tantos pecados, igual que Heliodoro, el enviado del rey Seleuco, para apoderarse del tesoro, hubiera éste sentido, en cuanto allí puso el pie, reprimida su audacia por los azotes. [19]Pero no eligió el Señor la nación por el lugar, sino el lugar por la nación; [20]por lo cual, aquél ha tenido que participar de la desdicha del pueblo, así como después participó en los beneficios del Señor, y, abandonado a la cólera del Omnipotente, de nuevo ha sido restaurado con gran gloria en la reconciliación del altísimo Señor.

[21]En suma, que Antíoco, habiendo arrebatado del templo mil ochocientos talentos, a toda prisa se retiró a Antioquía, pensando, en su orgullo, que podría navegar por la tierra y andar por el mar, para vanagloria de su espíritu. [22]Todavía dejó prefectos que afligieron a la nación en Jerusalén, a un tal Filipo, frigio de nación, más cruel que el mismo que lo había puesto; y en Garizim, a Andrónico. A los cuales hay que añadir Menelao, que a todos excedió en maldad contra sus conciudadanos [23]y era el que peores sentimientos tenía hacia sus compatriotas.

[24]Más tarde envió todavía Antíoco al abominable Apolonio, con un ejército de veintidós mil hombres, con órdenes de degollar a todos los adultos y vender a las mujeres y a los niños. [25]Llegó éste a Jerusalén simulando paz, y hasta el día santo del sábado se estuvo quieto. Entonces, mientras los judíos estaban en la fiesta, dio órdenes a sus soldados de hacer ejercicios, [26]y mató a todos cuantos salieron a contemplarlos, e invadiendo luego la ciudad, dio muerte a una gran muchedumbre. [27]Pero Judas Macabeo, con otros nueve, se retiró al desierto, y con los suyos vivía, a la manera de las fieras en los montes, alimentándose de hierbas por no contaminarse.

### La persecución religiosa

**2 Mac 6** [1]No mucho tiempo después mandó el rey a un anciano ateniense para que obligara a los judíos a dejar la religión de sus padres, prohibiéndoles vivir según las leyes de Dios; [2]y con orden de que profanara el templo de Jerusalén y lo dedicara a Júpiter Olímpico, y el de Garizim, según la condición de los moradores del lugar, a Júpiter Hospitalario. [3]Grave e insoportable era para la muchedumbre el progreso de la maldad; [4]porque el templo era teatro de libertinajes y orgías de los gentiles, que se solazaban allí con las meretrices y en los atrios sagrados tenían comercio con las mujeres, llenándolo todo de inmundicias. [5]El altar mismo estaba lleno de cosas indecentes, execradas por la Ley. [6]No se observaban los sábados, ni se guardaban las fiestas patrias, ni siquiera podía uno declararse judío. [7]Al contrario, con inexorable violencia eran arrastrados a celebrar cada mes el natalicio del rey y a participar en los sacrificios; y cuando se celebraban las fiestas de Dionisio, eran forzados los judíos a tomar parte en las procesiones coronados de hiedra.

[8]Por sugestión de los tolemenses, se publicó un edicto en las ciudades griegas inmediatas, para obrar de igual modo con los judíos, obligándolos a participar en los sacrificios [9]y condenando a muerte a los que no consintiesen en acomodarse a las

costumbres gentílicas. Era de ver qué excesos de desolación tuvieron entonces lugar. [10]Dos mujeres fueron delatadas por haber circuncidado a sus hijos, y, con los niños colgados de los pechos, las pasearon por la ciudad y luego las precipitaron de las murallas. [11]Otros que se habían reunido en próximas cavernas para celebrar ocultos el día séptimo, denunciados a Filipo, fueron entregados a las llamas. Ni pensaron en defenderse, por el sumo respeto hacia el día santo.

[12]Por esto ruego a aquellos a cuyas manos venga a parar este libro que no se escandalicen de estos desdichados sucesos, ni piensen que para ruina y no para corrección de nuestro linaje sucedieron tales cosas. [13]Que no dejar mucho tiempo impunes a los pecadores, sino aplicarles luego el castigo, es gran beneficio. [14]El Señor aguanta con paciencia a las otras naciones, para castigarlas cuando han llenado la medida de sus iniquidades. [15]Mas no obra así con nosotros, que sólo cuando hayamos llegado al colmo de nuestros pecados ejerce la venganza. [16]Nunca apartará su misericordia de nosotros; y corrigiendo a su pueblo con la adversidad, no le abandona, [17]sólo para memoria hemos dicho esto. Ahora prosigamos nuestra narración.

### Muerte de Eleazar

[18]A Eleazar, uno de los primeros doctores, varón de avanzada edad y noble aspecto, abriéndole la boca, querían forzarle a comer carnes de puerco. [19]Pero él, prefiriendo una muerte gloriosa a una afrentosa vida, iba de su propia voluntad al suplicio, [20]y la escupía, como han de hacer los que tienen valor para rechazar de sí cuanto no es lícito comer por amor a la vida. [21]Los que presidían el inicuo sacrificio, por la amistad que de antiguo tenían con aquel varón, tomándole aparte, le exhortaban a traer cosas de las permitidas, preparadas por él, para simular que había comido las sacrificadas, según mandato del rey. [22]Haciendo así se libraría de la muerte, y por la antigua amistad hacían con él este acto de humanidad. [23]Pero él, elevándose a más altas consideraciones, dignas de su edad, de la nobleza de su vejez, de su bien ganada y respetada canicie y de la ejemplar vida que desde niño había llevado, digna en todo de las leyes santas establecidas por Dios, respondió diciendo que cuanto antes le enviasen al hades; [24]que era indigno de su ancianidad disimular, no fuera que luego pudiesen decir los jóvenes que Eleazar, a sus noventa años, se había paganizado con los extranjeros.

[25]<<Mi simulación — dijo — por amor de esta corta y perecedera vida, los induciría a error, y echaría sobre mi vejez una afrenta y un oprobio; [26]pues aunque al presente lograra librarme de los castigos humanos, de las manos del Omnipotente no escaparé ni en vida ni en muerte. [27]Por lo cual animosamente entregaré la vida y me mostraré digno de mi ancianidad, [28]dejando a los jóvenes un ejemplo noble, para morir valiente y generosamente por nuestras venerables y santas leyes>>. Diciendo esto, tomó el camino del suplicio, [29]conducido por aquellos mismos que poco antes se mostraban humanos para con él, pero que ahora, enfurecidos a causa de las palabras proferidas, le azotaban, teniéndolo por insensato. [30]Estando para morir de los azotes, exhaló un gemido y dijo: <<El Señor santísimo ve bien que, pudiendo librarme de la muerte, doy mi cuerpo a los crueles azotes; pero mi alma los sufre gozosa por el temor de Dios>>. [31]Así acabó la vida, dejando con su muerte, no sólo a los jóvenes, sino a todos los de su nación, un ejemplo de nobleza y una memoria de virtud.

### Martirio de los siete hermanos con su madre

**2 Mac 7** [1]Es muy digno de memoria lo ocurrido a siete hermanos que con su madre fueron presos, y a quienes el rey quería forzar a comer carnes de puerco prohibidas, y por negarse a comerlas fueron azotados con zurriagos y nervios de toro. [2]Uno de ellos, tomando la palabra, habló así: << ¿A qué preguntas? ¿Qué quieres saber de nosotros? Estamos prontos a morir antes que traspasar las patrias leyes>>. [3]Irritado el rey, ordenó poner al fuego sartenes y calderos. Cuando comenzaron a

hervir, [4]dio orden de cortar la lengua al que había hablado y de arrancarle el cuero cabelludo, a modo de los escitas, y cortarle manos y pies a la vista de los otros hermanos y de su madre. [5]Mutilado de todos sus miembros, mandó el rey acercarlo al fuego y, vivo aún, freírle en la sartén. Mientras el vapor de ésta llegaba bastante lejos, los otros, con la madre, se exhortaban a morir generosamente, [6]diciendo: <<El Señor Dios nuestro nos mira y tendrá compasión de nosotros, como lo dice Moisés en el cántico de protesta contra Israel: Tendrá piedad de sus siervos>>.

[7]Muerto de esta manera el primero, tomaron al segundo para atormentarle. Y, arrancando el cuero cabelludo, le preguntaron si estaba dispuesto a comer antes de ser atormentado en su cuerpo miembro por miembro. [8]El, en su propia lengua, respondió: << ¡No!>> Por lo cual en seguida se le dio el mismo tormento que al primero. [9]Estando para exhalar el postrer aliento, dijo: <<Tú, criminal, nos privas de la vida presente; pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna a los que morimos por sus leyes >>.

[10]Después el tercero fue expuesto a los insultos, y mandándole sacar la lengua, luego al punto la sacó, [11]y animosamente extendió las manos, diciendo: <<Del cielo tenemos estos miembros, que por amor de sus leyes yo desdeño, esperando recibirlos otra vez de Él>>. [12]Tanto el rey como los que con él estaban se maravillaron del animoso joven, que en nada temía los tormentos.

[13]Muerto éste, sometieron al cuarto a las mismas torturas; [14]y estando para morir, dijo así: <<Más vale morir a manos de los hombres, poniendo en Dios la esperanza de ser de nuevo resucitado por Él. Pero tú no resucitarás para la vida>>. [15]En seguida trajeron al quinto, que mientras le atormentaban, puestos los ojos en el rey, [16]le dijo: <<Tú, aunque mortal, por tener poder sobre los hombres, haces lo que quieres; pero no pienses que nuestro linaje haya sido abandonado de Dios. [17]Aguarda un poco, y experimentarás su gran poder, y verás cómo te atormentará a ti y a tu descendencia>>.

[18]Después trajeron al sexto, que, estando ya para morir, dijo: <<No te hagas ilusiones; por nuestras culpas padecemos esto; por haber pecado contra nuestro Dios han sucedido entre nosotros cosas tan tremendas. [19]Pero tú no creas que quedarás impune por haber osado luchar contra Dios>>.

[20]Admirable sobre toda ponderación y digna de eterna memoria se mostró la madre, que, viendo morir en un solo día a sus siete hijos, lo soportaba animosa, por la esperanza que tenía en Dios; [21]y en su patria lengua los exhortaba, llena de generosos sentimientos, y, dando fuerza varonil a sus palabras de mujer, [22]les decía: <<Yo no sé cómo habéis aparecido en mi seno, no os he dado yo el aliento de vida ni compuse vuestros miembros. [23]El Creador del universo, autor del nacimiento del hombre y hacedor de las cosas todas, ése misericordiosamente os devolverá la vida si ahora por amor de sus santas leyes la despreciáis>>.

[24]Antíoco, a pesar de creer que se burlaba de él y de sospechar que con sus palabras le insultaba, todavía al más joven que quedaba, no sólo de palabra le exhortaba, sino que hasta con juramento le prometía, si dejaba las leyes patrias, enriquecerle y hacerle dichoso, tenerle por amigo y darle un honroso empleo. [25]Mas, como el joven no le prestase atención alguna, llamó el rey a la madre y la mandó que diese al niño consejos saludables. [26]Como insistiese él mucho en ello, prometió ella persuadirle; [27]e inclinándose hacia el niño, burlándose del cruel tirano, en lengua patria le dijo así: <<Hijo, ten compasión de mí, que por nueve meses te llevé en mi seno, que por tres años te amamanté, que te crié, te eduqué, te alimenté hasta ahora. [28]Ruégote, hijo, que mires al cielo y a la tierra, y veas cuanto hay en ellos, y entiendas que de la nada lo hizo todo Dios, y todo el humano linaje ha venido de igual modo. [29]No temas a este verdugo, antes muéstrate digno de tus hermanos y recibe la muerte, para que en el día de la misericordia me seas devuelto con ellos>>.

[30]Estando aún explicándole esto, dijo el joven: << ¿Qué esperas? No obedezco el decreto del rey, sino los mandamientos de la Ley, dada a nuestros padres por Moisés. [31]Tú, inventor de toda maldad contra los hebreos, no escaparás a las manos

de Dios. [32]Nosotros por nuestros pecados padecemos, [33]y si nuestro Señor, que es el Dios vivo, se irrita por un momento para nuestra corrección, de nuevo se reconciliará con sus siervos; [34]pero tú, impío, el más criminal de los hombres, no te engrías neciamente y, orgulloso y vanamente confiado, te enciendas contra sus siervos; [35]no estás aún libre del juicio del Dios omnipotente, que todo lo ve. [36]Mis hermanos, después de soportado un breve tormento, beben el agua de la vida eterna en virtud de la alianza de Dios; pero tú pagarás en el juicio divino las justas penas de tu soberbia. [37]Yo, como mis hermanos, entrego mi cuerpo y mi vida por las leyes patrias, pidiendo a Dios que pronto se muestre propicio a su pueblo, y que tú, a fuerza de torturas y azotes, confieses que sólo Él es Dios. [38]En mí y en mis hermanos se aplacará la cólera del Omnipotente, que con encendida justicia vino a caer sobre toda nuestra raza>>.

[39]Furioso el rey, se ensañó contra éste con más crueldad que contra los otros, llevando muy a mal la burla que de él hacía. [40]Así murió limpio de toda contaminación, enteramente confiado en el Señor. [41]La última en morir fue la madre. [42]Y esto baste a propósito de los sacrificios y de los martirios extraordinarios.

# SEGUNDA PARTE

## Historia de Judas Macabeo

### Primeras victorias

**2 Mac 8** [1]Entre tanto, Judas Macabeo y los suyos, entrando secretamente en las aldeas, invitaban a sus parientes y a los que habían permanecido fieles al judaísmo, y se les incorporaban, llegando a juntar hasta seis mil hombres; [2]e invocaban al Señor para que mirase por su pueblo de todos conculcado; tuviese piedad del templo, profanado por impíos; [3]se compadeciese de la ciudad, devastada y casi enteramente arrasada; escuchase los torrentes de sangre que a él clamaban; [4]se acordase de la inicua muerte de niños inocentes y de las blasfemias proferidas contra su nombre y mostrase su ira contra los malvados.

[5]Puesto el Macabeo al frente de su tropa, se hizo irresistible a los gentiles, volviendo el Señor su cólera en misericordia. [6]Llegando de improviso a las ciudades y aldeas, las incendiaba; y ocupando posiciones convenientes, triunfaba y ponía en huida a no pocos enemigos. [7]Sobre todo aprovechaba la noche, como más acomodada para tales incursiones, y por todas partes se difundía la fama de su valor.

[8]Viendo Filipo cuánto había progresado aquél en poco tiempo y cómo iban creciendo sus éxitos, escribió a Tolomeo, general de la Celesiria y Fenicia, para que viniese en apoyo de los negocios del rey. [9]Este llamó al instante a Nicanor, hijo de Patroclo, uno de sus más fieles, y le mandó a Judea, poniendo bajo su mando no menos de veinte mil hombres de todas las naciones con el encargo de destruir todo el linaje de los judíos. También se le agregó Gorgias, general muy experimentado en las cosas de la guerra. [10]Se proponía Nicanor proporcionar al rey, de la venta de los judíos cautivos, dos mil talentos, que debían a los romanos como tributo, [11]y así envió a las ciudades de la costa invitaciones para que viniesen a comprar esclavos judíos, prometiendo darles noventa esclavos por talento. No presentía la venganza que el Omnipotente iba a descargar sobre él.

[12]En cuanto llegó a oídos de Judas que Nicanor se había puesto en marcha, informó a los suyos de la venida de aquel ejército. [13]Unos, acobardados y sin fe en la venganza divina, se dieron a la huida, yéndose a otros lugares. [14]Otros vendían cuanto les quedaba, rogando al Señor los librara del impío Nicanor, que los había vendido antes de caer en sus manos, [15]si no por ellos, siquiera por la alianza hecha con sus padres y por su venerando y excelso nombre, que ellos invocaban.

[16]Juntando el Macabeo su gente, en número de seis mil, los exhortó a no acobardarse ante el enemigo ni tener miedo de la muchedumbre de los gentiles que injustamente venían contra ellos, sino a combatir valientemente, [17]teniendo ante los ojos el ultraje inferido por aquéllos al lugar santo, la opresión de la ciudad escarnecida y la disolución de las instituciones patrias. [18]<<Ellos — decía — vienen confiados en sus armas y en su valor; nosotros ponemos la confianza en el Dios omnipotente, que puede con un solo ademán derribar a los que vienen contra nosotros y al mundo entero>>. [19]Y trajo a la memoria las ayudas prestadas a sus padres: lo de Senaquerib, en que ciento ochenta y cinco mil hombres perecieron, [20]y la batalla dada en Babilonia contra los gálatas, en la que, entrando en lucha ocho mil judíos y cuatro mil macedonios, y hallándose en grave aprieto, los ocho mil derrotaron a un ejército de ciento veinte mil, gracias al auxilio del cielo, logrando de aquella victoria grandes ventajas. [21]Con estos discursos los alentó y estaban prontos a morir por las leyes y por la patria.

[22]Dividiendo su ejército en cuatro cuerpos, puso al frente de tres de ellos a sus hermanos Simón, Juan y Jonatán, asignando a cada uno mil quinientos hombres. [23]A Eleazar le mandó leer el libro sagrado; dióles por santo y seña: <<Auxilio de Dios>>; y tomando a su mando el primer cuerpo, cargó sobre Nicanor. [24]Gracias a la ayuda del Omnipotente, mataron más de nueve mil hombres, y destrozaron la mayor parte del ejército de Nicanor, obligando a los restantes a huir. [25]Se apoderaron, además, de todo el dinero de los que habían venido con el propósito de comprarlos. Después, habiéndolos perseguido largo trecho, [26]se volvieron, obligados por la hora, pues era víspera del sábado, y por eso no continuaron la persecución.

[27]Recogidas las armas de los enemigos y los despojos, celebraron el sábado, bendiciendo de todo corazón al Señor y dándole gracias por haberlos en aquel día librado, haciéndoles experimentar las primicias de su misericordia. [28]Pasado el sábado, repartieron el botín con los que habían sufrido persecución, con las viudas y los huérfanos; el resto se lo distribuyeron entre ellos y sus hijos. [29]Acabado esto, todos a una hicieron oración, pidiendo al Señor misericordioso se reconciliase plenamente con sus siervos. [30]En combates con las tropas de Timoteo y Báquides mataron más de veinte mil de ellos, y valientemente se apoderaron de altas fortalezas y se hicieron dueños de muchos despojos, compartiéndolos con los perseguidos, los huérfanos, las viudas y los ancianos. [31]Las armas, recogidas cuidadosamente, las depositaron en sitios convenientes, y el resto de los despojos los llevaron a Jerusalén. [32]Al filarca de los que venían con Timoteo le quitaron la vida por ser hombre impísimo, que había afligido mucho a los judíos,

[33]Mientras celebraban sus victorias en la capital de la patria, los que habían incendiado las puertas sagradas, Calístenes y otros más se refugiaron en una casita, a la que aquéllos pusieron fuego, recibiendo así éstos el merecido de su impiedad. [34]Y el muy criminal Nicanor, que había traído a miles de mercaderes para la venta de los judíos, [35]con la ayuda de Dios quedó humillado por los que despreció, y, despojado de sus ricas vestiduras, a través de los campos, como esclavo fugitivo, llegó solo a Antioquía, hondamente acongojado por la pérdida de su ejército. [36]Y el que había tomado a su cargo reunir de la venta de los judíos en Jerusalén el tributo para los romanos, se hacía pregonero de que los judíos tenían un Dios que luchaba por ellos y los hacía invulnerables, porque seguían las leyes dadas por Él.

### Fin de Antíoco Epifanes

**2 Mac 9** [1]Acaeció por aquel tiempo que Antíoco hubo de retirarse en desorden de Persia. [2]Había entrado en Persépolis con el propósito de saquear el templo y apoderarse de la ciudad. Pero, alborotada la muchedumbre, corrió a las armas, obligándole a huir, y, puesto en fuga por los naturales, hubo de emprender una retirada vergonzosa. [3]Hallándose cerca de Ecbatana, recibió noticia de las derrotas sufridas por Nicanor y Timoteo, [4]y, encendido en cólera, meditaba vengar en los judíos

la injuria de los que le habían puesto en fuga. Con esto dio orden al conductor de su coche de avanzar sin interrupción, apresurando la marcha, cuando se cernía ya sobre él el juicio divino. Pues en su orgullo había dicho: <<En cuanto llegue allí, haré de Jerusalén un cementerio de judíos>>.

[5]Pero el Señor, Dios de Israel, que todo lo ve, le hirió con una llaga incurable e invisible. Apenas había terminado de hablar, se apoderaron de él intolerable dolor de entrañas y agudos tormentos interiores, [6]y muy justamente, puesto que había atormentado con muchas y extrañas torturas las entrañas de otros. [7]Mas no por eso desistió de su fiereza; lleno de orgullo y respirando fuego contra los judíos, dio orden de acelerar la marcha. Mas sucedió que, en medio del ímpetu con que el coche se movía, cayó de él Antíoco, y con tan desgraciada caída, que todos los miembros de su cuerpo quedaron magullados. [8]El que con sobrehumana arrogancia se imaginaba dominar sobre las olas del mar y pensaba poner en balanza la altura de los montes, ahora, caído en tierra, era llevado en una litera, poniendo de manifiesto ante todos el poder de Dios, [9]hasta el punto de manar gusanos el cuerpo del impío, y, vivo aún, entre atroces dolores, caérsele las carnes a pedazos, apestando con su hedor al ejército. [10]Y al que poco antes parecía coger el cielo con sus manos, nadie ahora le quería llevar, por la intolerable fetidez.

[11]Herido así, comenzó a deponer su excesivo orgullo y a entrar dentro de sí mismo, azotado por Dios con punzantes dolores. [12]No pudiendo él mismo soportar su hedor, dijo: <<Justo es someterse a Dios y que el mortal no pretenda en su orgullo igualarse a Él>>. [13]Y oraba el malvado al Señor, de quien no había de alcanzar misericordia, y decía [14]que la ciudad santa, a la que antes a toda prisa quería llegar para arrasarla y convertirla en un cementerio, la reedificaría y la declararía libre; [15]que a los judíos, a quienes antes no tenía por dignos de sepultura y cuyos hijos había de arrojar en pasto a las fieras, los igualaría en todo con los atenienses; [16]que el templo santo, por él saqueado, lo enriquecería de los más preciosos dones y devolvería multiplicados todos los vasos sagrados; que los gastos tocantes a los sacrificios, de sus propias rentas los suministraría; [17]finalmente, que él mismo se haría judío y recorrería toda la tierra habitada para pregonar el poder de Dios.

[18]Mas como de ningún modo cesaban sus tormentos, porque el justo juicio de Dios había descargado sobre él, desesperanzado de su salud, escribió a los judíos una carta en forma de súplica, al tenor siguiente: [19]<<A los honrados ciudadanos judíos, mucha salud, dicha y bienestar, el rey y general Antíoco. [20]Puesta en el cielo mi esperanza, me alegraría mucho de que gocéis de mucha salud, vosotros y vuestros hijos, y de que todos vuestros negocios os salgan a deseo. [21]En cuanto a mí, postrado sin fuerzas en el lecho, recuerdo las pruebas de honor y benevolencia que con amor me habéis dado. Volviendo de Persia, he caído en una enfermedad muy molesta, y he creído conveniente pensar en la seguridad común, [22]no desesperando de mi estado, antes confiando mucho que saldré de mi enfermedad, [23]y teniendo en cuenta que también mi padre, al partir en campaña para las altas provincias, designó sucesor, [24]a fin de que, si algo inesperado le ocurría o les llegaban noticias desagradables, no se inquietasen sus súbditos, sabiendo a quién pertenecía el gobierno. [25]Pensando, además, que los príncipes limítrofes y vecinos del reino acechan la ocasión en espera de sucesos, he designado por rey a mi hijo Antíoco, a quien muchas veces ya, recorriendo las satrapías superiores, recomendé a muchos de vosotros, y a él mismo le he escrito la carta que va a continuación.

[26]Así, pues, os pido y ruego que, teniendo en cuenta el bien común y el privado, conservéis vuestra lealtad hacia mí y hacia mi hijo, [27]persuadido de que, siguiendo con blandura y humanidad mis intenciones, se entenderá con vosotros>>. [28]Así, aquel homicida y blasfemo, presa de horribles sufrimientos, acabó su vida en tierra extranjera, sobre los montes, con una muerte miserable, como la que él a tantos había dado. [29]Transportó su cuerpo Filipo, su hermano de leche, que, temiendo a Antíoco, el hijo, huyó a Egipto, a Tolomeo Filometor.

## La restauración del culto

**2 Mac 10** [1]El Macabeo y los suyos, con la ayuda del Señor, lograron ocupar el templo y la ciudad. [2]Destruyeron las aras alzadas por los extranjeros en las plazas y los santuarios. [3]Después de dos años de interrupción, purificado el templo, erigieron otro altar, y con fuego sacado de pedernales ofrecieron sacrificios; encendieron de nuevo las luces, quemaron el incienso y presentaron los panes de la proposición. [4]Hecho esto, rogaban al Señor, postrados en tierra, que no volvieran a caer en semejantes males, sino que, si volvían a pecar alguna vez, Él mismo los corrigiese con blandura y no los entregase a los blasfemos y bárbaros gentiles. [5]El mismo día en que el templo había sido por los extranjeros profanado, ese mismo fue purificado, el día veinticinco del mes de Casleu. [6]Con gran regocijo celebraron por ocho días la fiesta, al modo de la fiesta de los Tabernáculos, recordando cómo poco tiempo hacía hubieron de pasar la fiesta de los Tabernáculos en los montes y en las cavernas, a modo de fieras. [7]Por lo cual, llevando tirsos, ramos verdes y palmas, cantaban himnos al que los había favorecido hasta purificar su templo. [8]Y de común acuerdo dieron decreto a toda la nación judía de celebrar cada año las mismas fiestas.

## Derrota de Gorgias y Timoteo

[9]Tal fue el fin de Antíoco, apellidado Epifanes. [10]Ahora contaremos los sucesos de Antíoco Eupator, hijo del impío, compendiando las calamitosas guerras. [11]Así que se hizo cargo del reino, puso al frente del gobierno a un cierto Lisias, general en jefe de la Celesiria y la Fenicia. [12]Tolomeo, llamado Macrón, que se había distinguido por su amor a la justicia en el trato con los judíos, reparando las iniquidades que con ellos se habían cometido, procuraba tratarlos amigablemente. [13]Mas por esto fue denunciado por los cortesanos ante Eupator, y a cada instante tenía que oír que le tachaban de traidor; pues habiendo dejado Chipre, que Filometor le había confiado, se había pasado al bando de Antíoco Epifanes. Desesperado, viendo que no podía desempeñar honrosamente su cargo, se envenenó.

[14]Por entonces Gorgias, nombrado general de aquellas provinciales mantenían tropas mercenarias y con frecuencia hostigaba a los judíos. [15]Al mismo tiempo que él, los idumeos, dueños de fortalezas bien situadas, molestaban a los judíos, y, acogiendo a los huidos de Jerusalén, procuraban fomentar la guerra. [16]Las tropas del Macabeo, después de hacer oración y pedir a Dios que viniese en su ayuda, acometieron las fortalezas de los idumeos; [17]y, atacándolas con vigor, se hicieron dueños de las plazas, rechazaron a cuantos sobre los muros combatían, degollaron a cuantos cayeron en sus manos y dieron muerte a no menos de veinte mil hombres.

[18]Habiéndose refugiado unos nueve mil en dos torres muy fuertes y bien abastecidas para resistir un largo asedio, [19]el Macabeo dejó, para mantener el cerco, a Simón, a José y a Zaqueo, con bastante gente, y él se dedicó a luchar donde más urgencia había. [20]Los de Simón, llevados de la avaricia, se dejaron comprar por dinero por algunos de los que en las torres estaban, recibiendo setenta mil dracmas por dejarlos escapar. [21]Sabido esto por el Macabeo, reunió a los jefes del pueblo y los acusó de haber vendido a sus hermanos, dejando huir a sus enemigos, [22]y como a traidores los hizo matar, apoderándose luego de las dos torres. [23]Dio feliz término a esta empresa, matando a más de veinte mil en las dos fortalezas.

[24]Timoteo, el que antes había sido vencido por los judíos, juntó numerosa fuerza mercenaria, y, reunida la caballería de Asia en buen número, vino con el propósito de hacer la Judea presa de guerra. [25]Al acercarse, las tropas del Macabeo se volvieron a Dios en oración, y, cubierta de polvo la cabeza y ceñidos de saco los lomos, [26]se postraron al pie del altar, rogando a Dios que se les mostrase propicio a ellos y hostil a sus enemigos, oponiéndose a los adversarios según las promesas de la Ley. [27]Terminada la oración, empuñaron las armas, salieron de la ciudad e hicieron alto cuando estuvieron cerca del enemigo.

[28]Antes que del todo amaneciera vinieron a las manos; los unos tenían como prenda de feliz éxito y de victoria, a más de su valor, el recurso a su Dios; los otros iban al combate llevados de su pasión. [29]En lo más duro de la pelea se les aparecieron en el cielo a los adversarios cinco varones resplandecientes, montados en caballos con frenos de oro, que, poniéndose a la cabeza de los judíos [30]y tomando en medio de ellos al Macabeo, le protegían con sus armas, le guardaban incólume y lanzaban flechas y rayos contra el enemigo, que, herido de ceguera y espanto, caía. [31]Mataron veinte mil quinientos, y de los jinetes, seiscientos. [32]El mismo Timoteo huyó a la fortaleza llamada Gazer, plaza muy guarnecida, donde mandaba Quereas.

[33]Las fuerzas del Macabeo, llenas de ardor, atacaron durante cuatro días la fortaleza. [34]Los de dentro, confiados en la fuerza del lugar, los ultrajaban sin cesar y proferían palabras impías y jactanciosas contra los asediantes. [35]Pero, al amanecer el quinto día, veinte jóvenes de los que seguían al Macabeo, encendidos sus ánimos por las blasfemias, se lanzaron valerosamente a la muralla y la escalaron con ánimo viril, matando a cuantos se oponían. [36]Y otros tras ellos la escalaron igualmente en medio del desorden de los asediados, y, poniendo fuego a las torres y a las puertas, encendieron hogueras, en que quemaron vivos a los blasfemos. [37]Francas las puertas, penetró el resto del ejército, se apoderó de la ciudad, dando muerte a Timoteo, que se había escondido en una cisterna; a su hermano Quereas y Apolófanes. [38]Realizada esta hazaña, con himnos y alabanzas bendecían al Señor, que tan grandes cosas hacía por Israel, dándoles tan gran victoria.

### Nueva expedición de Lisias. Paz con los judíos

**2 Mac 11** [1]Muy poco tiempo después, Lisias, tutor del rey, pariente suyo y regente del reino, muy apesadumbrado por lo sucedido, [2]juntó alrededor de ochenta mil hombres y toda la caballería, y vino contra los judíos, pensando hacer de la ciudad una población griega, [3]someter el templo a tributo, como los santuarios gentiles, y hacer el sumo sacerdocio vendible y anual, [4]sin tener para nada en cuenta el poder de Dios, y muy pagado de los millares de sus infantes y caballos y de sus ochenta elefantes. [5]Entrando en Judea, se acercó a Betsur, plaza fuerte situada en un desfiladero y distante de Jerusalén unos ciento cincuenta estadios, y la atacó. [6]Así que los del Macabeo supieron que Lisias estaba atacando la fortaleza, a una con la muchedumbre rogaban al Señor, entre llantos y gemidos, que enviase un buen ángel para salvar a Israel. [7]El mismo Macabeo, tomando sus armas, se adelantaba a los demás para ir en socorro de sus hermanos; [8]y mientras con igual valor todos marchaban llenos de ardimiento, cerca todavía de Jerusalén se les apareció en cabeza un jinete vestido de blanco, armado de armadura de oro y vibrando la lanza. [9]Todos a una bendijeron a Dios misericordioso y se enardecieron, sintiéndose prontos no sólo a atacar a los hombres y a los elefantes, sino a penetrar por muros de hierro.

[10]Marchaban en orden de batalla, fiados en aquel auxiliar celestial, señal de la misericordia del Señor hacia ellos, [11]y como leones se lanzaron sobre los enemigos, dejando fuera de combate once mil infantes y mil seiscientos jinetes. [12]Y haciendo huir a los demás. La mayor parte de los que se salvaron quedaron desnudos y heridos, y el mismo Lisias se puso en salvo, huyendo vergonzosamente. [13]Como no carecía de discreción, echando sobre sí mismo la culpa de la sufrida derrota y entendiendo que los hebreos eran invencibles, por tener de su parte al Dios todopoderoso, les envió un mensajero, [14]proponiéndoles la reconciliación en condiciones justas y prometiendo persuadir al rey de la necesidad de hacérselos amigos. [15]Aceptó el Macabeo las proposiciones de Lisias, mirando el interés público; y, en efecto, todo cuanto el Macabeo propuso por escrito a Lisias acerca de las peticiones de los judíos, fue otorgado por el rey. [16]La carta de Lisias a los judíos era del tenor siguiente:

<<Lisias, al pueblo judío, salud. [17]Juan y Abesalom, vuestros mensajeros, me han entregado una comunicación suplicando respuesta a los puntos en ella contenidos. [18]Cuanto era preciso proponer al rey se lo hice saber, y él ha otorgado

cuanto le pareció aceptable. [19]Por tanto, si tenéis vosotros la misma buena voluntad hacia el reino, yo en adelante procuraré favorecer vuestra causa. [20]En cuanto a los detalles, he dado encargo a vuestros mensajeros y a los míos de que os los comuniquen de palabra. [21]Pasadlo bien. Año 148, a veinticuatro del mes de Dioscorintio>>.

[22]La carta del rey decía así:

<<El rey Antíoco, a su hermano Lisias, salud. [23]Trasladado a los dioses nuestro padre y queriendo que los súbditos de nuestro reino vivan sin perturbaciones, atentos a sus propios intereses, [24]hemos sabido que los judíos se niegan a adoptar las costumbres helénicas, como quería nuestro padre, y prefieren conservar sus propias instituciones, y por esto piden les sea otorgado vivir según sus leyes. [25]Queriendo, pues, que esta nación viva tranquila, hemos resuelto que su templo les sea restituido y vivan según las costumbres de sus mayores. [26]Harás, pues, bien en comunicarles esto y concertar con ellos la paz, para que, sabiendo nuestra voluntad, vivan contentos y alegremente atiendan a sus propios negocios>>.

[27]La carta del rey a los judíos es como sigue:

<<El rey Antíoco, al senado de los judíos y a los demás judíos, salud. [28]Si gozáis de salud, me alegraré de ello; nosotros estamos bien. [29]Menelao nos comunica que deseáis volver a juntaros con los vuestros, [30]y a los que lo hagan hasta el treinta del mes de Xántico les concedemos la paz y seguridad; [31]y concedemos que los judíos puedan usar de sus comidas y de sus leyes como antes, y nadie sea en modo alguno molestado por los errores anteriores. [32]He mandado a Menelao que os confirme en estas seguridades. [33]Pasadlo bien. El año 148, el día quince del mes de Xántico>>.

[34]También los romanos le enviaron una carta, que decía así:

<<Quinto Memmio y Tito Manlio, legados de los romanos, al pueblo de los judíos, salud. [35]Lo que Lisias, pariente del rey, os ha otorgado, nosotros lo aprobamos. [36]Cuanto a lo que él ha creído deber someter al rey, enviad luego alguno con instrucciones precisas, a fin de que nosotros le apoyemos según vuestra conveniencia. Nosotros nos dirigimos a Antioquía. [37]Por tanto, daos prisa y enviad algunos que nos informen de vuestros deseos. [38]Pasadlo bien. El quince del mes de Xántico del año 148>>.

### Diversas victorias de Judas contra los pueblos vecinos

**2 Mac 12** [1]Concluido este tratado, partió Lisias al rey, y los judíos se entregaron a las labores del campo. [2]Pero de los jefes que quedaron en la región, Timoteo y Apolonio el de Genneo, y Jerónimo y Demofón, y a más de éstos Nicanor, gobernador de Chipre, no les permitían gozar de sosiego y de paz. [3]Por otra parte, los de Jope cometieron un enorme crimen. Invitaron a los judíos que entre ellos moraban, con sus mujeres e hijos, a subir en barcas dispuestas por ellos, como si no hubiera enemistad alguna [4]y obrasen conforme al común acuerdo de la ciudad. Aceptaron aquéllos, como deseosos de la paz y no sospechando nada malo; pero, llegados a alta mar, fueron echadas al fondo no menos de doscientas personas.

[5]Cuando Judas llegó a saber la crueldad cometida contra los de su nación, dio orden a su gente; e invocando a Dios, justo juez, [6]vino contra los asesinos de sus hermanos, y de noche puso fuego al puerto, quemó las naves y mató a cuantos allí se habían refugiado. [7]Habiéndole cerrado la plaza, se retiró, pero con el propósito de volver de nuevo a exterminar de raíz a toda la población de Jope. [8]Informado de que los de Jamnia se proponían hacer otro tanto con los judíos allí domiciliados, [9]cayó de noche sobre ellos e incendió el puerto y quemó las naves, de modo que la claridad del fuego se veía desde Jerusalén, a distancia de doscientos cuarenta estadios.

[10]A nueve estadios de allí, cuando se dirigía contra Timoteo, le salieron al encuentro no menos de cinco mil árabes y quinientos jinetes. [11]Empeñada la lucha, con la ayuda de Dios los de Judas salieron vencedores; y los árabes nómadas, vencidos, pidieron la paz a Judas, comprometiéndose a darles ganado y ayudarles en

todo. [12]Judas, convencido de que en mucho le podían ser útiles, hizo paces con ellos; concluidas éstas, se retiraron los árabes a sus tiendas.

[13]Atacó también una ciudad fuerte, rodeada de foso y murallas altas, poblada por gentes de todas las naciones, que se llamaba Caspín. [14]Los de dentro, confiados en la fortaleza de los muros y en el abastecimiento de víveres, insultaban groseramente a los de Judas y les lanzaban afrentas y dicterios. [15]Los de Judas, invocando al gran Señor del universo, que en tiempos de Josué, sin arietes ni máquinas de guerra, había derribado los muros de Jericó, atacaron con fiereza las murallas. [16]Tomada por la voluntad de Dios la ciudad, hicieron en ella atroz carnicería, hasta parecer como lleno de la sangre que a él había afluido un vecino estanque de dos estadios de ancho.

[17]Después de una marcha de setecientos cincuenta estadios llegaron a Jaraca, a los judíos llamados tubienses. [18]No pudieron entonces apoderarse de Timoteo, porque, sin emprender nada, se había ido de aquella región, dejando en cierto lugar una muy fuerte guarnición. [19]Pero Dositeo y Sosípatro, generales del Macabeo, marcharon contra ella, y mataron a más de diez mil de los que Timoteo había dejado en guarnición.

[20]El Macabeo organizó su ejército por cohortes, puso a aquellos dos al frente de ellas y partió en busca de Timoteo, que tenía a sus órdenes ciento veinte mil infantes y mil quinientos jinetes. [21]Así que supo éste la llegada de Judas, envió las mujeres y los niños y toda la impedimenta a un lugar llamado Carnión, que era muy fuerte y de difícil acceso a causa de lo montuoso y quebrado del terreno.

[22]Al aparecer la primera cohorte de Judas, se apoderó de los enemigos el pánico. Una aparición del que todo lo ve les infundió tal miedo, que se dieron todos a la fuga, cada uno por su lado, de suerte que unos a otros se molestaban y con las puntas de las espadas se herían. [23]Judas persiguió con encarnizamiento a aquellos criminales, matando hasta treinta mil hombres. [24]El mismo Timoteo, caído en manos de Dositeo y Sosípatro, instaba mucho que le dejasen libre, pues que tenía en su poder a muchos padres y hermanos de judíos, que no lo pasarían bien si él moría. [25]Dada su palabra con muchas seguridades de que los restituiría incólumes, le dieron libertad por amor de los hermanos.

[26]Partió Judas contra Carnión y contra el santuario de Atargates, donde dio muerte a veinticinco mil hombres. [27]Después de esta derrota y matanza, emprendió Judas la marcha hacia Efrón, ciudad fuerte, donde moraba una muchedumbre de diversas naciones. Jóvenes robustos, ordenados ante los muros, luchaban animosamente, y dentro había mucha provisión de máquinas y de proyectiles. [28]Pero los judíos, invocando al Omnipotente, que con su poder aplasta las fuerzas enemigas, se apoderaron de la ciudad y mataron a veinticinco mil de los que estaban dentro. [29]Partieron de allí, atacaron a Escitópolis, que dista de Jerusalén seiscientos estadios. [30]Pero ante el testimonio de los judíos que allí moraban de que los escitopolitanos habían sido benévolos con ellos y en los días de su infortunio les habían guardado muchas deferencias, [31]les dieron las gracias, exhortándolos a continuar siendo benévolos con los de su linaje; y se vinieron a Jerusalén, próxima ya la fiesta de las Semanas o Pentecostés.

[32]Después de la fiesta marchó contra Gorgias, general de los idumeos. [33]Salió con tres mil hombres de a pie y trescientos de a caballo; [34]y, trabada la batalla, fueron pocos los judíos que cayeron. [35]Un cierto Dositeo bacenorense, bravo jinete, agarró a Gorgias por la clámide, y tiraba de él vigorosamente, queriendo cogerlo vivo; pero vino sobre él un jinete tracio que le derribó el hombro, y así pudo Gorgias huir a Maresa. [36]Los soldados de Esdras hallábanse fatigados de la larga lucha; pero Judas invocó al Señor para que se mostrase su auxiliar y caudillo en la batalla. [37]Entonó en lengua patria un canto de guerra, y, cayendo de improviso sobre los de Gorgias, los puso en derrota. [38]Retrajo Judas su ejército y lo condujo a Odulam. Llegado el día séptimo, purificados según la costumbre, celebraron allí el sábado.

[39]Al día siguiente, como era necesario, vinieron los de Judas para recoger los cadáveres de los caídos y con sus parientes depositarlos en los sepulcros de familia.

[40]Entonces, bajo las túnicas de los caídos, encontraron objetos consagrados a los ídolos de Jamnia, de los prohibidos por la Ley a los judíos; siendo a todos manifiesto que por aquello habían caído. [41]Todos bendijeron al Señor, justo juez, que descubre las cosas ocultas. [42]Volvieron a la oración, rogando que el pecado cometido les fuese totalmente perdonado; y el noble Judas exhortó a la tropa a conservarse limpios de pecado, teniendo a la vista el suceso de los que habían caído, [43]y mandó hacer una colecta en las filas, recogiendo hasta dos mil dracmas, que envió a Jerusalén para ofrecer sacrificios por el pecado; obra digna y noble, inspirada en la esperanza de la resurrección; [44]pues si no hubiera esperado que los muertos resucitarían, superfluo y vano era orar por ellos. [45]Mas creía que a los muertos piadosamente les está reservada una magnífica recompensa. [46]Obra santa y piadosa es orar por los muertos. Por eso hizo que fuesen expiados los muertos: para que fuesen absueltos de los pecados.

### Vuelve Lisias otra vez contra Judea y hace la paz con los judíos

**2 Mac 13** [1]El año 149 supieron los de Judas que Antíoco Eupator venía contra Judea con gran muchedumbre de tropas, [2]y con él Lisias, su tutor y regente del reino. Mandaba cada uno un ejército griego de ciento diez mil infantes, cinco mil trescientos jinetes, veintidós elefantes y trescientos carros armados de hoces. [3]A ellos se había juntado Menelao, que con grande astucia exhortaba a Antíoco, no llevado de la solicitud por la patria, sino esperando ser restituido en el poder. [4]Pero el Rey de reyes excitó la cólera de Antíoco contra aquel criminal; pues como Lisias hiciera ver al rey que aquél había sido la causa de todos los disturbios, ordenó fuese conducido a Berea y muerto allí, al estilo del lugar. [5]Había allí una torre como de cincuenta codos de alto, rodeada por todas partes de cenizas ardientes y coronada por una máquina giratoria, [6]con la cual arrojaban a las cenizas al ladrón, sacrílego o al autor de algún otro crimen horrendo. [7]De tal muerte había de acabar el impío Menelao, sin lograr el honor de la sepultura. [8]Muy justo era que quien tantos pecados cometiera contra el altar, cuyo fuego y cenizas son santos, en cenizas recibiera la muerte.

[9]Iba el rey animado de sentimientos feroces, dispuesto a mostrarse más duro con los judíos que lo había sido su padre. [10]Informado de ello Judas, mandó a su gente invocar día y noche al Señor, para que, como siempre, ahora les ayudase, cuando el pueblo, que apenas había comenzado a respirar, [11]estaba a punto de quedar sin ley, sin patria y sin templo, y sometido a la tiranía de naciones blasfemas. [12]Cuando todos a una hubieron rogado al Señor misericordioso con lágrimas y ayunos y postraciones durante tres días continuos, Judas los animó y ordenó que se preparasen; [13]y después de consultar a los ancianos, resolvió emprender la marcha antes que el ejército del rey entrase en Judea y se hiciesen dueños de la ciudad; poniendo la cosa en manos del Señor, [14]encomendando al Creador del universo el resultado de la batalla y exhortando a los suyos a luchar animosamente hasta morir por las leyes, por el templo, por la ciudad, por la patria y sus instituciones.

Ordenó su ejército en batalla junto a Modín. [15]Dio a los suyos el santo y seña: <<De Dios es la victoria>>; y con la flor de sus soldados acometió de noche el campamento del rey, matando hasta dos mil hombres y el mayor de los elefantes con los que llevaba encima. [16]Luego se retiraron victoriosos, dejando el campo lleno de pánico y de perturbación. [17]Al ser de día, todo estaba acabado, gracias a la ayuda del Señor, que le había socorrido. [18]El rey, vista la audacia de los judíos, intentaba adueñarse por astucia de las plazas. [19]Llevó su ejército contra Betsur, plaza fuerte de los judíos, pero se veía rechazado y derrotado y cada vez menos fuerte.

[20]Judas proveía de vituallas a los de dentro. [21]Un cierto Rodoco, del ejército judío, descubrió al enemigo los secretos de la defensa. Fue buscado, cogido y encarcelado. [22]Por segunda vez el rey entró en tratos con los de Betsur, y, hechas las paces, se retiró. [23]Atacó a Judas, mas fue vencido. Pero, informado de que Filipo, quien había quedado por regente del rey, se había sublevado en Antioquía, quedó

consternado. Luego pidió la paz a los judíos, jurándoles atender sus justas peticiones; y, reconciliado con ellos, ofreció sacrificios, honró el templo y ofreció dones. [24]Al Macabeo le acogió muy bien y le hizo general y gobernador desde Tolemaida hasta la región de los guerrenios. [25]Pero al llegar a Tolemaida, sus habitantes llevaron muy a mal los conciertos, e indignados querían romper lo estipulado. [26]Subió entonces Lisias a la tribuna, se esforzó por defender la causa, logrando aplacarlos, y se volvió a Antioquía. Tal fue el suceso de la venida y retirada del rey.

### La paz con Nicanor

**2 Mac 14** [1]Al cabo de tres años supieron los de Judas que Demetrio, hijo de Seleuco, había desembarcado en Trípoli con poderoso ejército y flota [2]y se había hecho dueño de la tierra, dando muerte a Antíoco y a Lisias, su tutor. [3]Cierto Alcimo, que había sido antes sumo sacerdote y que en los tiempos de la confusión se había voluntariamente contaminado, considerando que no había para él otro modo de salvación y de acceso al altar santo, [4]se vino al rey Demetrio el año 151, trayéndole una corona de oro, una palma y unos ramos de olivo que se creían procedentes del templo. Aquel día no pidió nada. [5]Pero, aprovechando la ocasión, propicia a su demencia, de haber sido llamado a consejo por Demetrio, para preguntarle cuáles eran las disposiciones y designios de los judíos, respondió: [6]<<El partido de los judíos que llaman asideos, cuyo jefe es Judas Macabeo, fomenta las guerras y las sediciones y no consiente que el reino goce de paz; [7]por lo cual, yo, despojado de la dignidad paterna, quiero decir, del sumo sacerdocio, he venido ahora aquí, [8]mirando con toda lealtad por los intereses del rey y buscando también los de mis conciudadanos, pues, por la temeridad de aquéllos, toda nuestra nación se halla en ruinas. [9]Date cuenta, pues, ¡oh rey! de estas cosas; mira por nuestra tierra y nuestra raza oprimida, llevado de tu desinteresado amor hacia todos. [10]Mientras Judas esté con vida, no podrá el Estado gozar de paz>>,

[11]Dicho esto, al punto los restantes amigos, que se hallaban indispuestos contra Judas, inflaron más el ánimo de Demetrio. [12]Logrando que éste llamase luego a Nicanor, comandante anteriormente del cuerpo de elefantes, y le nombró general de Judea, [13]dándole orden de acabar con Judas, dispersar a todos los suyos e instalar a Alcimo por sumo sacerdote del santísimo templo. [14]En seguida, los gentiles, que por temor de Judas habían huido de la Judea, se agregaron como rebaño a Nicanor, pensando que el infortunio y la calamidad de los judíos sería su ventura.

[15]Al saber los judíos la venida de Nicanor y la invasión de los gentiles, se cubrieron de polvo, orando al que eligió a su pueblo para siempre y protegió en todo tiempo con manifiestos prodigios su heredad. [16]A las órdenes de su jefe, se pusieron luego en marcha, y vino a darse la batalla junto a la aldea de Desau. [17]Simón, hermano de Judas, había venido a las manos con Nicanor; pero, desconcertado un momento por la repentina llegada de los enemigos, sufrió un revés. [18]A pesar de lo cual, Nicanor, que sabía el valor de los judíos y cuan animosamente combatían por la patria, temía encomendar a las armas la resolución. [19]Por eso envió a Posidonio, a Teodoto y a Matatías a proponer conciertos de paz. [20]Después de un largo examen de las condiciones y de haberlo comunicado el general a la muchedumbre, de común acuerdo convinieron hacer conciertos de paz. [21]Señalaron el día en que los dos jefes se reunirían solos, y pusieron dos sillas, una frente a otra. [22]Judas, sin embargo, había apostado hombres en lugares convenientes, dispuestos a intervenir si los enemigos cometían alguna perfidia. Así tuvieron el amigable coloquio.

[23]En adelante, Nicanor moró en Jerusalén, sin cometer injusticia, y hasta disolvió las tropas que a manera de rebaños se le habían juntado. [24]A Judas le tenía siempre a su lado, pues sentía hacia él cordial afecto. [25]Le exhortaba a que se casara y criara hijos. Y, en efecto, se casó, y, viviendo tranquilamente, disfrutaba de la vida. [26]Pero Alcimo, al ver la buena inteligencia de ambos y los pactos concertados, se vino a Demetrio, acusando a Nicanor de traidora deserción contra el reino, puesto que se

había dado por sucesor a Judas, enemigo del reino. [27]El rey se enojó, e inducido por las calumnias de aquel malvado, escribió a Nicanor, diciéndole cuánto le habían desagradado los conciertos hechos y ordenándole que le enviase cuanto antes preso al Macabeo a Antioquía. [28]Cuando recibió estas órdenes, Nicanor quedó confuso y sintió gravemente tener que anular lo concertado, sin haber recibido daño alguno de tal varón. [29]Mas, no siendo posible oponerse al rey, aguardó una ocasión propicia para ejecutar sus mandatos.

### Ruptura de relaciones

[30]Observando de su parte el Macabeo que Nicanor se conducía con él más fríamente y que sus relaciones no eran tan amigables como de costumbre, pensó que tal conducta era mal indicio; y así reunió a muchos de los suyos y comenzó a guardarse de Nicanor. [31]Dándose éste cuenta de cuan hábilmente había sido vencido por Judas, llegó al augustísimo y santo templo en el momento mismo en que los sacerdotes ofrecían los acostumbrados sacrificios, y les mandó que le entregaran a Judas. [32]Asegurando ellos con juramento que ignoraban dónde estaba, extendió su diestra hacia el templo, [33]y juró así: <<Si no me entregáis a Judas preso, arrasaré este templo de Dios, destruiré el altar y elevaré aquí un magnífico templo a Baco>>. [34]Los sacerdotes tendieron las manos al cielo, e invocando al que siempre se había mostrado defensor de nuestro pueblo, dijeron: [35]Tú, Señor de todas las cosas, que de nada necesitas, has tenido a bien establecer este templo de tu morada en medio de nosotros. [36]Preserva, pues, santísimo Señor, por siempre limpia esta casa, que hace poco ha sido purificada>>.

### El caso de Racías

[37]Un cierto Racías, de los ancianos de Jerusalén, fue denunciado a Nicanor como amante de la ciudad, donde gozaba de muy buena fama, y por su bondad era apellidado padre de los judíos. [38]En efecto, en los tiempos anteriores había evitado todo contacto con los gentiles y había atraído sobre sí la acusación de judaísmo, exponiendo por ello su cuerpo y su vida. [39]Deseando Nicanor dar muestra de su mala voluntad hacia los judíos, mandó más de cincuenta soldados a prenderle, [40]pues creía inferir, prendiendo a éste, un golpe a todos los judíos. [41]Estaba la tropa a punto de apoderarse de la torre de su casa, forzando la puerta de entrada y dada ya la orden de prenderle fuego. Racías, estando para ser apresado, se echó sobre su espada, [42]prefiriendo morir noblemente antes de caer en manos de criminales y recibir ultrajes indignos de su nobleza. [43]Mas como a causa de la precipitación no hubiera acertado a matarse y la tropa invadiera ya la casa, resueltamente corrió al muro y virilmente se arrojó encima de la tropa. [44]Al verle, se retiraron y vino a caer en medio del espacio libre. [45]Aún respiraba, y enardecido su ánimo, se levantó, y mientras a torrentes le corría la sangre de las graves heridas, atravesó a la carrera por entre la muchedumbre, hasta erguirse sobre una roca escarpada. [46]Allí, totalmente exangüe, se arrancó las entrañas con ambas manos y las arrojó contra la tropa, invocando al Señor de la vida y del espíritu que de nuevo se las devolviera. Y de esta manera acabó.

### Derrota de Nicanor

**2 Mac 15** [1]Informado Nicanor de que Judas andaba por los lugares de Samaria, pensó atacarle con entera seguridad en día de sábado. [2]Los judíos que a la fuerza le seguían dijeron: <<No pretendas aniquilarlos tan salvaje y bárbaramente; respeta el día que preferentemente ha sido declarado santo por el que todo lo ve>>. [3]A lo que aquel malvado contestó si había soberano en el cielo que hubiera ordenado solemnizar el día del sábado. [4]Y como ellos le respondiesen: <<Sí, hay un Señor, Dios

vivo, soberano del cielo, que ha ordenado celebrar el día séptimo>>. [5]<<Pues yo — contestó él — digo que hay un soberano en la tierra que manda tomar las armas y cumplir lo que conviene al rey>>. Con todo, no pudo llevar a cabo su malvado propósito.

[6]Mientras Nicanor, en su insensato orgullo, pensaba levantar con Judas y los suyos un monumental trofeo, [7]éste, puesta siempre su confianza en el socorro del Señor, [8]exhortaba a los suyos a no temer el ataque de los paganos; antes bien, recordando los auxilios que en tiempos anteriores les habían venido del cielo, esperasen también ahora del Todopoderoso la victoria, [9]y los alentaba, proponiéndoles testimonios de la Ley y de los profetas y recordándoles los combates que habían sostenido, dándoles con esto mucho ánimo. [10]Después de haber levantado sus espíritus, les puso de manifiesto la falta de fe de los gentiles y la transgresión de sus juramentos; [11]animando a todos, no tanto con la seguridad de sus escudos y lanzas cuanto con la confianza de sus alentadoras palabras. Sobre todo los alegró con la relación de un sueño digno de toda fe. [12]He aquí el sueño que había tenido: Onías, que había sido sumo sacerdote, hombre bueno y bondadoso, de venerable aspecto, de suaves maneras, de elegante lenguaje, que desde su niñez se había ejercitado en toda virtud, tendía sus manos, orando por toda la comunidad de los judíos. [13]Aparecióseles también otro varón, que se destacaba por la blancura de sus cabellos y por su gloriosa dignidad, nimbado de admirable y magnífica majestad. [14]Onías dijo: <<Este es el amador de sus hermanos, que ora mucho por el pueblo y por la ciudad santa: Jeremías, profeta de Dios>>. [15]Y tendía Jeremías su diestra y entregaba a Judas una espada de oro, diciéndole: [16]<<Toma esta espada santa, don de Dios, con la cual triunfarás de los enemigos>>.

[17]Alentados con estas nobles palabras de Judas, capaces de vigorizar y exaltar hasta el heroísmo las almas de los jóvenes, resolvieron no atrincherarse en el campo, sino arrojarse valientemente sobre el enemigo, y, luchando con todo valor, decidir la cosa, puesto que se hallaban en peligro la ciudad, la religión y el templo; [18]pues la solicitud que por las mujeres, los hijos, los hermanos y parientes tenían era menor que la que sentían por el templo santo, la más grande y primera de todas las cosas.

[19]No era pequeña la ansiedad de los que en la ciudad habían quedado, inquietos como se hallaban por la lucha de fuera. [20]Cuando todos esperaban el futuro desenlace, y los enemigos se acercaban dispuestos en orden de batalla, y los elefantes colocados en lugares oportunos, y la caballería en las alas, [21]al ver el Macabeo la muchedumbre que se acercaba, el variado aparato de las armas, la fuerza de los elefantes apostados en lugares convenientes, levantando las manos al cielo, invocó al Señor, hacedor de prodigios. Sabía que no por la fuerza de las armas se alcanza la victoria, sino que Dios la otorga a los que juzga dignos de ella. [22]La invocación fue como sigue: <<Tú, Señor, que enviaste un ángel bajo Ezequías, rey de Judá, que mató del ejército de Senaquerib a ciento ochenta y cinco mil hombres, [23]envía ahora, Señor de los cielos, delante de nosotros un ángel bueno que infunda a éstos temor y temblor. [24]Con la fuerza de tu brazo sean quebrantados los que llegan blasfemando contra tu pueblo santo>>. Y con esto terminó.

[25]Los de Nicanor avanzaban al son de las cornetas y de los cantos guerreros, [26]en tanto que los de Judas llegaron a chocar con los enemigos en medio de súplicas y oraciones. [27]Y mientras luchaban con las manos, oraban en su corazón a Dios; y así, magníficamente fortalecidos por esta manifestación de Dios, echaron por tierra no menos de treinta y cinco mil hombres. [28]Terminada la lucha y entregados a la alegría, hallaron que, revestido de sus armas, estaba Nicanor entre los muertos. [29]Se produjo un gran clamor y alborozo, bendiciendo al Señor en la lengua patria. [30]Judas, que en cuerpo y alma estaba todo él atento a la defensa de sus conciudadanos y había guardado la generosidad de la juventud para sus connacionales, ordenó cortar a Nicanor la cabeza y el brazo hasta el hombro y llevarlos a Jerusalén. [31]Llegado allí, convocó a los conciudadanos y sacerdotes, y, puesto en pie ante el altar, mandó venir a los de la ciudadela, [32]y mostró a todos la cabeza del impío Nicanor y la mano que el

blasfemo había tendido insolente contra la santa casa del Todopoderoso. [33]Mandó picar en menudos trozos la lengua, echarlos a las aves y suspender enfrente del templo la mano, como recompensa a su insensatez. [34]Y todos, levantando los ojos al cielo, bendecían al Señor, diciendo: <<Bendito el que ha conservado puro este lugar>>. [35]La cabeza de Nicanor se colgó de la ciudadela, visible a todos, como señal manifiesta del auxilio divino; [36]y por público decreto se mandó no dejar pasar este día sin solemnizarlo, [37]y que se celebrase el trece del mes duodécimo, que en lengua siríaca se llama Adar, un día antes del día de Mardoqueo.

## EPÍLOGO

[38]Tal fue la historia de Nicanor. Y como desde aquellos días la ciudad ha estado en posesión de los hebreos, daré aquí fin a mi narración. [39]Si está bien y como conviene a la narración histórica, eso quisiera yo; pero si imperfecta y mediocre, perdóneseme. [40]Como el beber vino puro o sola agua no es grato, mientras que el vino mezclado con agua es agradable y gustoso, así también la disposición del relato siempre uniforme no agrada a los oídos del lector. Y con esto damos fin a la obra.

# Job (Job)

### Job, varón recto y justo

**Job 1** [1]Había en tierra de Hus un varón llamado Job, hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Naciéronle siete hijos y tres hijas; [2]y era su hacienda de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y siervos en gran número, siendo grande aquel varón entre todos los orientales. [3]Acostumbraban sus hijos a tener banquetes en sus casas, cada uno en su día, invitando a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. [4]Cuando se completaba el ciclo de los días de convite, los convocaba para purificarlos; y levantándose de madrugada, ofrecía por ellos holocaustos, según el número de todos ellos, pues decía Job: [5]<<No sea que hayan pecado mis hijos y hayan maldecido a Dios en su corazón>>. Así hacía Job siempre.

### Job, probado por la adversidad

[6]Sucedió un día que los hijos de Dios fueron a presentarse ante Yavé, y vino también entre ellos Satán. [7]Y dijo Yavé a Satán: << ¿De dónde vienes?>> Respondió Satán: <<De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella>>. [8]Y dijo Yavé a Satán: << ¿Has reparado en mi siervo Job, pues no lo hay como él en la tierra, varón íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?>> [9]Pero respondió Satán a Yavé diciendo: << ¿Acaso teme Job a Dios en balde? [10]¿No le has rodeado de un vallado protector a él, a su casa y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos, y sus ganados se esparcen por el país. [11]Pero extiende tu mano y tócale en lo suyo, (veremos) si no te maldice en tu rostro>>. [12]Entonces dijo Yavé a Satán: <<Mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, pero a él no le toques>>. Y salió Satán de la presencia de Yavé.

[13]Y sucedió un día en que estaban sus hijos y sus hijas comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano primogénito, [14]que llegó un mensajero a Job y le dijo: <<Estaban arando lo bueyes y pacían cerca de ellos las asnas, [15]y se echaron sobre ellos los sabeos y los cogieron, hiriendo a los siervos a filo de la espada. Yo solo he

podido escapar para darte la noticia>>. [16]Todavía estaba éste hablando, cuando llegó otro, que dijo: <<Ha caído del cielo fuego de Dios, que abrasó a las ovejas y a los mozos, consumiéndolos. Sólo he escapado yo para darte la noticia>>. [17]Todavía estaba éste hablando, cuando vino otro, que dijo: <<Los caldeos, divididos en tres tropeles, han dado sobre los camellos, apoderándose de ellos, y a los siervos los hirieron a filo de la espada. Yo solo he podido escapar para traerte la noticia>>. [18]Mientras hablaba éste todavía, llegó otro, que dijo: <<Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano, el primogénito, [19]y vino del otro lado del desierto un torbellino y conmovió las cuatro esquinas de la casa, que cayó sobre los jóvenes, y han muerto. Yo solo he escapado para darte la noticia.

### Fidelidad de Job

[20]Levantóse entonces Job, rasgó sus vestiduras, rasuró su cabeza y, echándose en tierra, adoró, [21]diciendo: <<Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yavé lo dio, Yavé lo ha quitado. ¡Bendito sea el nombre de Yavé!>> [22]En todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios insipiencia.

### Mayores pruebas

**Job 2** [1]Y sucedió que vinieron (otro) día los hijos de Dios a presentarse ante Yavé, y vino también Satán entre ellos, presentándose ante Yavé. [2]Y dijo Yavé a Satán: << ¿De dónde vienes?>> Respondió Satán a Yavé: <<De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella>>. [3]Y dijo Yavé a Satán: << ¿Has reparado en mi siervo Job, que no hay como él en la tierra, varón íntegro y justo, temeroso de Dios y apartado del mal, y que aún persevera en su perfección a pesar de que me incitaste contra él para que sin razón lo arruinara?>> [4]Respondióle Satán a Yavé, diciendo: << ¡Piel por piel! Y todo cuanto el hombre tiene lo dará gustoso por su vida. [5]Si extendieses tu mano y tocaras su hueso y su carne, (veríamos) si no maldeciría tu rostro>>. [6]Yavé replicó entonces a Satán: <<Ahí lo tienes a tu disposición, pero guarda su vida>>.

[7]Salió Satán de la presencia de Yavé e hirió a Job con una úlcera maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza. [8]Rascábase con un tejón y estaba sentado sobre la ceniza. [9]Díjole entonces su mujer: << ¿Aún sigues tú aferrado a tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete!>> [10]Pero él le replicó: <<Como mujer necia has hablado. Si recibimos de Dios los bienes, ¿por qué no también los males?>> En todo esto no pecó Job con sus labios.

### Vienen a consolar a Job tres de sus amigos

[11]Tres amigos de Job se enteraron de todas las desgracias que le habían sobrevenido, y se llegaron cada uno de su lugar — Elifaz, de Temán; Bildad, de Suaj, y Sofar, de Naamat —, que habían convenido juntarse para darle el pésame y consolarle. [12]Ya de lejos alzaron sus ojos, sin reconocerle, y, levantando su voz, empezaron a llorar a voz en grito, al par que rasgaban sus vestiduras y esparcían al aire polvo sobre sus cabezas. [13]Estuvieron con él sentados en tierra siete días y siete noches, y ninguno habló palabra viendo cuán grande era su dolor.

### Lamentos de Job

**Job 3** [1]Después de esto abrió Job su boca para maldecir su día,

[2]y, tomando la palabra, dijo:

[3]<<Perezca el día en que nací y la noche en que se dijo: << ¡Ha sido concebido un varón!>>

[4]Conviértase ese día en tiniebla, no se cuide Dios de él desde lo alto, no resplandezca sobre él un rayo de luz.
[5]Apodérese de él oscuridad y sombras de muerte; encobe sobre él negra nube, llénelo de terrores la negrura del día.
[6]Hagan presa de aquella noche las tinieblas, no se junte a los días del año ni entre en el cómputo de los meses.
[7]Sea noche de tristeza, no haya en ella regocijos.
[8]Maldíganla los que saben maldecir el día, los que saben despertar al Leviatán.
[9]Háganse tinieblas las estrellas de su alborada; que espere luz y no le venga, y no vea los parpadeos de la aurora,
[10]por no haberme cerrado las puertas del seno materno y no haber sustraído a mis ojos tanta miseria.
[11]¿Por qué no morí al salir del seno y no expiré al salir del vientre?
[12]¿Por qué hallé rodillas que me acogieron y pechos que me amamantaron?
[13]Pues ahora descansaría tranquilo y dormiría en reposo
[14]con los reyes y los magnates de la tierra, que se construyen mausoleos,
[15]o con príncipes ricos en oro, que llenan de plata sus moradas.
[16]O ni hubiera existido, como aborto secreto o como los niños que no vieron la luz.
[17]Allí cesan de perturbar los impíos y descansan los extenuados.
[18]Allí están tranquilos los cautivos y no oyen la voz del capataz.
[19]Allí son iguales grandes y pequeños, y el esclavo está libre de su amo.
[20]¿A qué dar la luz al desdichado, dar la vida al amargado de alma, [21]a los que esperan la muerte y no les llega, y la buscan más que exploradores de tesoros; [22]los que saltarían de júbilo y se llenarían de alegría si hallasen un sepulcro; [23]al varón cuya ruta está oculta y a quien cierra Dios (toda salida)?
[24]Son los suspiros mi comida y se derraman como aguas mis rugidos.
[25]Lo que temo, eso me llega; y lo que me atemoriza, eso me coge.
[26]No tengo tranquilidad ni descanso; se ha adueñado de mí la turbación>>.

### Reproches de Elifaz

**Job 4** [1]Tomó la palabra Elifaz, de Temán, y dijo:
[2]<< ¿Te molestará que te dirijamos la palabra? pero ¿quién es capaz de guardar silencio?
[3]He aquí que enseñaste a muchos, confortaste muchas manos débiles.
[4]Con tu palabra sostuviste a los vacilantes y fortaleciste a rodillas que se doblaban.
[5]Pero ahora, que ha venido sobre ti, ¿decaes? Cuando te ha tocado, ¿te turbas?
[6]¿No es ya tu piedad tu confianza? ¿No es la rectitud de los caminos la esperanza tuya?
[7]Recuerda bien: ¿Qué inocente pereció? ¿Qué justos fueron exterminados?
[8]Por lo que siempre vi, los que aran la iniquidad y siembran la desventura, la cosechan.
[9]Bajo el aliento de Dios perecen, desaparecen al soplo de su nariz.
[10]Los rugidos del león, los bramidos de la fiera, los dientes de los cachorros de león, son quebrantados.
[11]Perece el león falto de presa, y se dispersan los cachorros de la leona.

### Aparición nocturna

[12]Llegóme calladamente un hablar; mis orejas percibieron sólo un murmullo,
[13]al tiempo en que agitan el alma las visiones nocturnas, cuando duermen los hombres profundo sueño.

[14]Apoderóse de mí el terror y el espanto, temblaron todos mis huesos; [15]un viento azotó mi rostro, erizó el pelo de mi carne.
[16]Se paró (ante mí), pero no reconocí su semblante; estaba ante mis ojos un fantasma, y oí una voz que tenuemente murmuraba:
[17]¿Podrá el hombre presentarse como justo ante Dios? ¿Será puro el varón ante su Hacedor?
[18]Mira: aun a sus ministros no se confía, aun en sus ángeles halla tacha.
[19]¡Cuánto más los que habitan moradas de barro y del polvo traen su origen! Que son aplastados como polilla, [20]de la mañana a la tarde son pulverizados, desaparecen para siempre por falta de salvador.
[21]¿No es arrancada la cuerda (de su tienda)? Mueren faltos de sabiduría.

**Job 5** [1]Ya puedes gritar. ¿Habrá quien te responda? ¿A cuál de los santos vas a apelar?
[2]Porque al insensato le mata el enojo, y al necio la cólera.
[3]Vi al insensato echar raíces, pero al instante maldije su morada:
[4]<< ¡Que sus hijos sean privados de salvación y sean aplastados en la puerta sin (que tengan) defensor!>>
[5]Devoran los hambrientos sus cosechas, y aun entre las espinas las recogen, y el sediento chupa su jugo.
[6]Que no brota del polvo la iniquidad, ni es el suelo el que produce el infortunio.
[7]Pues es el hombre quien engendra la desventura, los hijos del relámpago levantan el vuelo.

### La justicia de Dios

[8]Yo que tú, me volvería a Dios y en Dios pondría mi causa.
[9]El que hace cosas tan grandes e insondables, maravillas sin número;
[10]que derrama la lluvia sobre la tierra y manda las aguas sobre los campos.
[11] Ensalza a los humildes, hace prosperar a los afligidos.
[12]Aventa las tramas del astuto para que sus manos no realicen sus cálculos.
[13]Sorprende a los sabios en su astucia y frustra los designios del malvado.
[14]De día tropiezan con tinieblas, y van a tientas en pleno día, como si fuera de noche.
[15]Y salva al arruinado de su boca, y de la mano del prepotente al necesitado, [16]y sostiene la esperanza del desdichado, teniendo que cerrar su boca la injusticia.

### La felicidad está en Dios

[17]¡Dichoso el hombre a quien corrige Dios! No desdeñes, pues, la corrección del Omnipotente.
[18]Pues Él es quien hace la herida y la venda, el que hiere y la cura con su mano.
[19]De seis tribulaciones te salvará, y a la séptima no te alcanzará el mal.
[20]En (tiempos de) hambre te redimirá de la muerte, y en (tiempos de) guerra, del poder de la espada.
[21]Te preservará del azote de la lengua, no temerás la desventura si viniere.
[22]Te reirás de la devastación y del hambre, no temerás a las bestias de la tierra.
[23]Harás alianza con las piedras del campo, y paces con las fieras salvajes.
[24]Probarás la paz de tu tienda; nada echarás de menos al inspeccionar tu morada.
[25]Sabrás que tu posteridad es numerosa, y tus retoños (brotarán) como hierba de la tierra.
[26]Llegarás en madurez al sepulcro, como a su tiempo se recogen las gavillas.
[27]Mira: esto es lo que he observado. << ¡Así es! ¡Atiende y sábelo (para tu bien)!>>

## Respuesta de Job a Elifaz

**Job 6** [1]Entonces replicó, diciendo:
[2]<< ¡Oh si mis quejas pudieran pesarse y a un tiempo se pusiera mi desdicha en una balanza!
[3]¡Luego ésta pesaría más que las arenas del mar! Por eso han sido destempladas mis palabras,
[4]pues se han clavado en mí las saetas del Omnipotente, cuyo veneno bebe mi espíritu. Los terrores de Dios están alineados contra mí.
[5]¿Rebuzna el onagro junto a la hierba? ¿Muge el buey ante su pesebre?
[6]¿Se come lo insípido sin sal? ¿Sabe bien la clara de huevo?
[7]Lo que ni tocar quiere mi alma, eso se ha convertido en mi alimento.
[8]¡Quién me diera se cumpliese mi petición y que Dios me otorgara lo que espero,
[9]y se dignara Dios aplastarme, soltando su mano para acabar conmigo!
[10]Ese sería luego mi consuelo; me alegraría en la amargura, por no haber ocultado los secretos del Santo.
[11]¿Cuál es mi fortaleza para esperar todavía? ¿Cuál mi fin para aliviar mi alma?
[12]¿Es mi fortaleza la de las piedras, o es de bronce mi carne?
[13]No hay para mí ayuda alguna; todo socorro me ha sido negado.
[14]Rehusar la piedad a su prójimo es rechazar el temor del Omnipotente.
[15]Mis hermanos me han decepcionado como arroyo (seco), cual lecho de torrentes que pasan.
[16]Estaban cubiertos de hielo, sobre ellos se acumulaba la nieve;
[17]pero apenas viene el calor, se derriten, a los primeros ardores se extinguen en su lugar.
[18]Desvían las caravanas su ruta, avanzan por el desierto y se extravían
[19]Divísanlas las caravanas de Tema, las comitivas de Saba suspiran por ellos;
[20]pero quedan avergonzadas de haber confiado, y confusas al llegar hasta ellos.
[21]Así sois ahora vosotros para mí: al verme, os espantáis y sois sobrecogidos de temor.
[22]¿Os he dicho yo: Dadme, y de vuestra hacienda haced soborno en mi favor, [23]y libradme de la mano del opresor, y rescatadme de las manos del tirano?
[24]Enseñadme vosotros, y yo me callaré; y si he errado, hacédmelo ver.
[25]¡Cuan persuasivas son las palabras de rectitud!
[26]Mas ¿qué prueba vuestra alegación?
[27]¿Pretendéis censurar mis palabras, siendo puro viento los dichos del desesperado?
[28]Hasta sobre un huérfano echáis suertes y traficáis sobre vuestro amigo.
¡Y ahora dignaos volveros hacia mí, pues no puedo mentiros a vuestra cara!
[29]¡Volveos, y no seáis injustos; volveos, pues la justicia está conmigo!
[30]¿Hay en mi lengua iniquidad? ¿Es que mi paladar no sabe discernir el infortunio?

**Job 7** [1]¿No es milicia la vida del hombre sobre la tierra, y son como los del jornalero sus días?
[2]Como el siervo anhelando la sombra, como el jornalero esperando su salario, así he pasado yo meses de desencanto y me han tocado noches llenas de dolor.
[3]Si me acuesto, digo: ¿Cuándo me levantaré? Si me levanto: ¿Cuándo llegará la tarde?
[4]Y me harto de divagar hasta el crepúsculo.
[5]Mi carne está cubierta de gusanos y de escamas terrosas, mi piel se arruga y se deshace supurando; [6]mis días corrieron más rápidos que la lanzadera, pasaron sin dejar esperanza.

[7]Acuérdate de que mi vida es un soplo, mis ojos no volverán a ver más la felicidad.
[8]No me verán más ojos (de hombre); me mirarán tus ojos, y ya no seré.
[9]Como se deshace una nube y se va, así el que baja al seol no sube más;
[10]no vuelve más a su casa y no le reconoce ya su lugar.
[11]Por eso no reprimiré yo mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré en la amargura de mi alma.
[12]¿Soy yo el mar o un monstruo marino para que me hayas puesto guardia?
[13]Cuando me digo: <<En mi cama hallaré consuelo, el lecho aliviará mis dolores>>, [14]tú me aterras con sueños, me espantas con visiones.
[15]Por eso preferiría ser estrangulado, la muerte a estos tormentos.
[16]Me consumo. No viviré eternamente. Déjame, que mi vida es un soplo.
[17]¿Qué es el hombre para que en tanto le tengas y pongas en él tu atención, [18]para que le visites cada mañana y a cada momento le pruebes?
[19]¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada sin dejarme tragar mi saliva?
[20]Si pequé, ¿qué daño te inferí, oh protector de los hombres? ¿Por qué me haces blanco tuyo, cuando ni a mí mismo puedo soportarme?
[21]¿Por qué no perdonar mi transgresión y pasar por alto mi culpa? Pues pronto descansaré en el polvo, y si me buscas, ya no existiré>>.

## Discurso de Bildad

**Job 8** [1]Tomó la palabra Bildad, suhita, diciendo:
[2]<< ¿Hasta cuándo vas a hablar así y serán las palabras de tu boca cual viento impetuoso?
[3]¿Acaso tuerce Dios el derecho? ¿Puede el Omnipotente pervertir la justicia?
[4]Si pecaron tus hijos contra Él, ya han pagado por sus faltas.
[5]Pero tú, si recurres a Dios e imploras al Omnipotente,
[6]si fueres puro y recto, desde ahora velará sobre ti, y restaurará la morada de tu justicia,
[7]y la anterior fortuna resultará pequeña, pues grande ha de ser tu futuro.
[8]Pregunta, si no, a las generaciones precedentes, atiende a la experiencia de los padres.
[9]Nosotros somos de ayer y no sabemos nada, porque son una sombra nuestros días sobre la tierra.
[10]¿No te enseñarán ellos, no te hablarán y de su corazón sacarán palabras?
[11]¿Puede crecer el papiro fuera de las lagunas? ¿Puede el junco prosperar donde no hay agua?
[12]Verde aún, sin que nadie le corte, se seca antes que cualquier otra hierba.
[13]Tal es la suerte de los que se olvidan de Dios, y la esperanza del impío se desvanecerá.
[14]Su confianza no es más que un hilo, y tela de araña su seguridad.
[15]Se apoya sobre una casa que no se sostiene, se agarra a ella, sin que tenga consistencia.
[16]Por lleno de jugo que estuviere a la faz del sol, extendiendo sus retoños en el huerto,
[17]y sus raíces entrelazadas sobre un montón de piedras, viviendo en una casa de piedra,
[18]en cuanto se le arranca de su sitio, éste le renegará: << ¡Nunca te vi!>>
[19]Helo aquí podrido sobre el camino, mientras otros brotan en su lugar.
[20]Así, pues, Dios no rechaza al íntegro ni toma de la mano a los malvados.
[21]Aún llenará tu boca de sonrisas y de júbilo tus labios.
[22]Cubriránse de confusión tus enemigos, y no subsistirá la tienda de los malos>>.

## Respuesta de Job

**Job 9** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<<En verdad, yo sé que es así: ¿Cómo justificarse un hombre frente a Dios?
[3]Si quisiera contender con Él, de mil cargos no podría responder a uno.
[4]El es sabio de corazón y robusto de fuerza: ¿Quién se le opondrá y saldrá ileso?
[5]El desplaza los montes sin que se den cuenta, y en su ira los trastorna.
[6]El sacude la tierra en su sitio, estremécense sus columnas.
[7]El manda al sol, y éste no brilla, y guarda bajo sello las estrellas.
[8]El solo tiende los cielos y camina sobre las crestas del mar.
[9]El creó la Osa, el Orión y las Pléyades y las cámaras del cielo austral.
[10]El obra cosas grandes e insondables, maravillas sin cuento.
[11]Si pasa ante mí, yo no le veo; se desliza, y yo no lo advierto.
[12]Si toma una presa, ¿quién se la arrebatará? ¿Quién podrá decirle: Qué es lo que haces?
[13]Dios no reprime su cólera; bajo Él se encorvaron los auxiliares de Rahab.
[14]¡Cuánto menos podría yo responderle y rebuscar razones contra Él!
[15]Aun teniendo razón, no podría responderle, y habría de implorar gracia para mi causa.
[16]Y aunque le hablara yo y Él me respondiese, no osaría creer que había oído mi voz.
[17]Él es quien por un cabello me aplasta [18]y multiplica sin motivo mis heridas; que ni respirar me deja y me harta de amarguras.
[19]Si quisiera acudir a la fuerza, el robusto es Él; si al juicio, ¿quién podrá emplazarle?
[20]Si soy justo, mi boca me condena; si me creo inocente, me declara perverso.
[21]Si me declaro inocente, es que no me conozco. Yo desprecio mi vida.
[22]¡Todo es uno! Por eso digo: << ¡Consume al íntegro y al culpable!>>
[23]Cuando de repente una plaga trae la muerte, Él se ríe de la desesperación de los inocentes.
[24]La tierra es entregada a las manos de los impíos, y vela el rostro de sus jueces.
Si no es Él, ¿quién va a ser?
[25]Mis días pasaron más veloces que un correo, huyeron sin ver la felicidad. [26]Se han deslizado como lancha de papiro, como águila que se lanza sobre la presa.
[27]Si me digo: <<Voy a olvidar mis cuitas, cambiaré mi semblante y me pondré alegre>>, [28]temo todos mis dolores, sabiendo que tú no me declaras inocente.
[29]Si soy culpable, ¿a qué fatigarme en vano?
[30]Aunque me lavase con agua de nieve y purificase mis manos con lejía,
[31]todavía me hundirás en el lodo, y mis vestidos me aborrecerían.
[32]Que no es hombre como yo para responderle: ¡Vamos juntos a juicio!
[33]No hay entre nosotros arbitro que ponga su mano entre ambos.
[34]Que retire su vara de sobre mí, que no me espante su terror.
[35]Yo hablaré sin temor, porque no soy tal a mis ojos.

**Job 10** [1]¡Estoy hastiado de mi vida! Voy a dar curso libre a mis quejas, a hablar con la amargura de mi alma.
[2]Quiero decir a Dios: << ¡No me condenes, dame a saber por qué te querellas de mí!>>
[3]¿Es decoroso para ti hacer violencia, desdeñar la obra de tus manos y complacerte en los consejos de los malvados?
[4]¿Tienes tú acaso ojos de carne y miras como mira el hombre?
[5]¿Son tus días los de un mortal, son tus años los años del hombre, [6]para que tengas que inquirir mi culpa y andar rebuscando mi pecado, [7]cuando sabes que no soy culpable y nadie puede librarme de tus manos?

[8]Tus manos me hicieron y me formaron, ¿y vas a aniquilarme después?
[9]Acuérdate que me modelaste como el barro ¿y vas a tornarme al polvo?
[10]¿No me exprimiste como leche, no me cuajaste como queso? [11]Me revestiste de piel y de carne, y con huesos y músculos me consolidaste.
[12]Me diste vida y me favoreciste y tu solicitud guardó mi espíritu.
[13]¿Y me guardabas esto en tu corazón? Bien veo que esto entraba en tus designios.
[14]Si peco, tú me vigilas, y de mi falta no me disculparás.
[15]Si prevarico, ¡ay de mí! Si soy inocente, no podré levantar la cabeza, harto de ignominia y ebrio de penas.
[16]Y si la levanto, tú me cazarás como león, y contra mí vuelves a hacer ostentación de tu poder.
[17]Renovarás tus pruebas contra mí como tropas de refresco.
[18]¿Por qué me sacaste del vientre de mi madre? Muriera yo sin que ojos me vieran.
[19]Fuera como si nunca hubiera existido, llevado del vientre al sepulcro.
[20]¿No son pocos los días de mi existencia?
[21]Retírate de mí para que pueda alegrarme un poco antes de que me vaya, para no volver, a la tierra de tinieblas y de sombras, [22]tierra de negrura y desorden, en la que la claridad es como la oscuridad>>.

## Discurso de Sofar

**Job 11** [1]Replicó Sofar de Naamat, diciendo:
[2]<< ¿La multitud de las palabras no va a tener respuesta? ¿Va a ser el hombre verboso el que tenga razón?
[3]¿Tus charlatanerías van a hacer callar a los hombres? ¿Vas a burlarte sin que nadie te confunda?
[4]Tú dices: <<Mi doctrina es pura y estoy limpio a tus ojos>>.
[5]¡Ojalá hablara Dios y abriera sus labios contigo [6]para descubrirte los secretos de la sabiduría (pues son ambiguos para el entendimiento), y conocerías que Dios te ha condonado parte de tus culpas!
[7]¿Podrás descubrir tú el misterio de Dios? ¿Llegarás hasta la perfección del Omnipotente?
[8]Es más alto que los cielos. ¿Qué harás? Es más profundo que el seol. ¿Qué entenderás?
[9]Es más extenso que la tierra, más ancho que el mar.
[10]Si pasa, aprisiona y cita a juicio, ¿quién podrá contrarrestarle?
[11]Pues conoce a los hombres falaces y ve la iniquidad sin mucho reflexionar.
[12]Así, el necio se hace discreto, y como pollino de onagro nace el hombre.
[13]Si tú dispusieras tu corazón y extendieras a Él sus manos;
[14]si alejaras de tus manos la maldad y no dieras acogida en tu tienda a la iniquidad,
[15]alzarías ciertamente tu rostro sin tacha, te sentirías seguro y no temerías.
[16]Te olvidarías entonces de las penas, o, si de ellas te acordaras, sería como de agua que pasó.
[17]Y más radiosa que el mediodía surgiría tu existencia, y la oscuridad sería como la mañana,
[18]y vivirías confiado de lo que te esperaba, y, sintiéndote protegido, te acostarías tranquilo.
[19]Reposarías sin que nadie te inquietase, y muchos adularían tu rostro.
[20]Pero los ojos de los malvados se consumirán, faltándoles el refugio, y su esperanza será el último suspiro>>.

## Respuesta de Job a Sofar

**Job 12** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<<Cierto que sois vosotros la humanidad toda, y con vosotros va a morir todo el saber. [3]También tengo, como vosotros, algún seso, y no cedo ante vosotros. Esas cosas, ¿quién las ignora? [4]Ludibrio para su amigo soy yo, que clamo a Dios para que me oiga. ¡Objeto de mofa es el justo y el íntegro!
[5]¡Desprecio al desgraciado! Así piensa el dichoso. ¡Una zancadilla para aquel cuyos pies están para resbalar!
[6]Paz gozan las tiendas de los devastadores, y están seguros los que provocan a Dios, como si todo lo hubiera puesto Dios en su mano.
[7]Pregunta a las bestias, y te instruirán; a las aves del cielo, y te lo comunicarán;
[8]a los reptiles de la tierra, y te enseñarán, y te lo harán saber los peces del mar.
[9]¿Quién no ve en todo esto que es la mano de Yavé quien lo hace, [10]de cuya mano depende el alma de todos los vivientes y el espíritu de todos los hombres?
[11]¿No distingue el oído las palabras, como el paladar gusta la comida?
[12]En los ancianos está el saber y en la longevidad la sensatez.
[13]Pero en Él están la sabiduría y el poder; suyo es el consejo, suya la prudencia.
[14]Lo que Él destruye no puede reconstruirse; al que Él aprisiona nadie le liberta.
[15]Si retiene las aguas, todo se seca; si las da suelta, devastan la tierra.
[16]En Él están la fuerza y la sabiduría, de Él son el engañado y el engañador;
[17]Él hace andar descalzos a los consejeros, y a los jueces los hace necios;
[18]desciñe la cadena de los reyes y les ata una cuerda a su cintura;
[19]hace andar descalzos a los sacerdotes y abate a los poderosos;
[20]quita el habla a los sinceros y priva a los ancianos del discernimiento;
[21]arroja sobre los nobles el desprecio y suelta el cinturón de los fuertes;
[22]despoja a las profundidades de sus tinieblas y saca a luz la sombra;
[23]eleva a las naciones y las arruina, dilata a los pueblos y los suprime;
[24]quita el sentido a los gobernantes del país y los hace errar en un desierto sin caminos;
[25]caminan a tientas en las tinieblas sin luz, y hace que como beodos vacilen.

**Job 13** [1]Ciertamente todo esto lo han visto mis ojos, lo ha oído mi oído y lo entendió.
[2]Lo que vosotros sabéis lo sé yo también, no soy menos que vosotros.
[3]Pero yo quisiera hablar al Omnipotente y venir a cuentas con Dios;
[4]pues vosotros sois inventores de falacias, sois médicos que nada curáis.
[5]¡Quién diera que al menos callarais por completo; sería para vosotros contado como acto de sabiduría!
[6]Oíd, pues, os ruego, mi querella, atended a las razones de mi defensa.
[7]¿Queréis, para justificar a Dios, usar de falsedad, defenderle con mentiras?
[8]¿Queréis mostraros como parciales suyos, ser los abogados de su causa?
[9]Sería bueno que Él os sondease. ¿Queréis poder engañarle como se engaña a un hombre?
[10]El ciertamente os reprendería con severidad, si secretamente pretendéis aparecer como parciales suyos.
[11]Su majestad, ¿no os aterrará, no os llenará de espanto?
[12]Vuestros apotegmas son verdades de polvo, vuestras réplicas son respuestas de barro.
[13]Callad y dejadme que hable yo, y ¡venga sobre mí lo que viniere!
[14]¡Yo tomo mi carne en mis dientes y coloco mi vida en las palmas de mis manos!
[15]Aunque Él me matara, no me dolería, con tal de defender ante Él mi conducta,
[16]Y esto me servirá de salvación, pues el impío no se atrevería a comparecer en su presencia.

[17]¡Oíd atentamente mis palabras, prestad oído a mi razonamiento!
[18]He aquí que he preparado mi proceso, consciente de que he de tener razón.
[19]¿Quién pretende litigar conmigo? Porque si, resignado, callara, moriría.
[20]Sólo dos cosas no hagas conmigo, y entonces no me esconderé de tu presencia.
[21]Aleja de mí tu mano y no me espante tu terror.
[22]Después convoca (al debate), y yo responderé, o hablaré yo y tú me replicarás.
[23]¿Cuántos son mis delitos y pecados? Dame a conocer mi transgresión y mi ofensa.
[24]¿Por qué esconderme tu rostro y tenerme por enemigo tuyo?
[25]¿A una hoja que arrebata el viento infundes terror y a una paja seca persigues, [26]dictando contra mí sentencias de amargura e imputándome las faltas de mi mocedad?
[27]Pones en el cepo mis pies, acechas todos mis pasos, señalas las huellas de mis pies.
[28]Me deshago como leño carcomido, como vestido que roe la polilla.

**Job 14** [1]El hombre, nacido de mujer, corto de días y harto de inquietudes,
[2]brota como una flor y se marchita, huye como sombra sin pararse.
[3]¿Y sobre un tal abres tus ojos y le citas a juicio contigo?
[4]¿Quién podrá sacar pureza de lo impuro? Nadie.
[5]Si sus días están determinados, si es conocido de ti el número de sus meses, si fijaste su límite, que no ha de traspasar, [6]aparta de él tu mirada y déjale hasta que como mercenario cumpla su jornada.
[7]Porque para el árbol hay esperanza: cortado, puede retoñar, sin que cesen sus renuevos; [8]aunque haya envejecido su raíz en la tierra y haya muerto en el suelo su tronco, [9]al olor del agua rebrota y echa follaje como planta nueva.
[10]Pero el hombre, en muriendo, queda inerte, y expirando, ¿dónde está?
[11]Se agotarán las aguas en el mar, secaráse un río y se consumirá;
[12]pero el hombre, una vez que se acuesta, no se levantará jamás. Hasta la consumación de los cielos no se despertará, no surgirá de su sueño.
[13]¡Quién me diera que me escondieses en el <<seol>> y allí me ocultaras hasta que se aplacara tu ira, fijando un término para volver a acordarte de mí!
[14]Si, muerto, el hombre reviviera, esperaría que pasara el tiempo de mi milicia hasta que llegara la hora del relevo.
[15]Llamaríasme entonces, y yo te respondería, y te mostrarías propicio a la obra de tus manos.
[16]Y, en vez de contar, como ahora, mis pasos, no espiarías más mis pecados.
[17]Sellarías como en un saco mi transgresión y borrarías mi iniquidad.
[18]Pero ¡ay! que el monte se desmorona, y se remueve de su lugar la roca,
[19]y el agua corroe las piedras, y se lleva la inundación los terrones, y por modo semejante destruyes la esperanza del hombre.
[20]Tú le asaltas, y se va para siempre; cambia su rostro, y lo despachas.
[21]Tengan honores sus hijos, él no lo sabe; sean despreciados, él no lo advierte;
[22]sólo él siente los dolores de su carne, sólo sobre sí llora su alma>>.

## Segundo discurso de Elifaz

**Job 15** [1]Entonces replicó Elifaz de Temán, diciendo:
[2]<< ¿Es de sabios responder con vanos razonamientos y llenar su vientre de viento solano, [3]arguyendo con palabras vanas y con razones inconsistentes?
[4]Pero es más: tú destruyes la piedad y socavas la meditación ante Dios.
[5]Pues tu falta inspira a tu boca, y adoptas el lenguaje de los astutos.
[6]Es tu boca, no soy yo, quien te condena; son tus labios los que atestiguan contra ti.

[7]¿Eres tú por ventura el primer nacido? ¿Has sido concebido antes que las colinas?
[8]¿Has oído las confidencias de Dios, y acaparas para ti la sabiduría?
[9]¿Qué sabes tú que nosotros no sepamos? ¿Qué entiendes tú que no entendamos nosotros?
[10]También hay entre nosotros ancianos encanecidos de más edad aún que tu padre.
[11]¿Tienes en poco los consuelos de Dios y las blandas palabras que te dirigimos?
[12]¿Cómo te arrastra tu corazón y por qué centellean tus ojos?
[13]Pues vuélvese sañudo contra Dios, y salen de tu boca dicterios contra Él.
[14]¿Qué es el hombre para creerse puro, para decirse justo el nacido de mujer?
[15]Si ni en sus santos se confía ni los cielos son bastante puros a sus ojos,
[16]¡cuánto menos un ser abominable y corrompido, el hombre, que se bebe como agua la impiedad!
[17]Voy a explicarte, escúchame, y voy a contarte lo que vi,
[18]lo que enseñaron los sabios, lo que no ocultaron (recibido) de sus padres,
[19]aquellos a quienes sólo fue dada la tierra, sin que pasara el extranjero por medio de ellos.
[20]Todos los días sufre tormento el perverso, y están contados los años reservados al tirano.
[21]Suenan a sus oídos gritos de espanto, en tiempo de paz se ve asaltado por el devastador.
[22]No confía escapar de las tinieblas, y (se considera) destinado a la espada.
[23]Es dado en pasto a los buitres, sabe que su ruina es inminente.
[24]El día tenebroso le aterra, la ansiedad y la angustia le acometen como rey pronto al asalto, [25]porque extendió su mano contra Dios, y se hizo fuerte contra el Omnipotente, [26]y corrió contra Él con erguida cerviz, protegido por sus espesos escudos.
[27]Porque tenía su rostro abotagado de gordura, y de grosura sus lomos; [28]y habitaba ciudades derribadas, casas deshabitadas, destinadas al montón de ruinas.
[29]No se enriquecerá ni se mantendrá su opulencia, ni su sombra se extenderá sobre la tierra.
[30]No escapará a las tinieblas; sus renuevos los desecará la llama, y su flor será arrebatada por el viento.
[31]No se fíe de su tallo elevado, pues sabemos que es vanidad;
[32]antes de tiempo se marchitarán sus sarmientos, y su ramaje no reverdecerá.
[33]Dejará caer, como la viña, su agraz, y, como el olivo, dejará caer sus flores.
[34]Pues la casta de los impíos es estéril, y el fuego devora las tiendas del soborno.
[35]Concibe maldad y engendra desventura, y nutre en su seno el desengaño>>.

### Respuesta de Job a Elifaz

**Job 16** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<< ¡He oído ya muchos discursos semejantes! ¡Funestos consoladores sois todos vosotros!
[3]¿Tendrán término los vanos discursos, o qué es lo que a responder así te incita?
[4]También podría yo hablar con vosotros, si vosotros estuvierais en mi lugar. Podría hilvanar palabras a costa vuestra y mover mi cabeza sobre vosotros.
[5]Os alentaría con mi boca y daría rienda suelta a mis labios.
[6]Si hablo, no se calma mi dolor; si callo, ¡qué se va a apartar de mí!
[7]Ciertamente ahora la malquerencia me ha extenuado, toda su banda se apodera de mí.

[8]Se levanta contra mí como testigo de cargo y depone contra mí con calumnias.
[9]Su furor desgarra y me persigue, rechinando contra mí sus dientes. Mi adversario aguza sus ojos contra mí. [10]Abren su boca contra mí, abofetean con afrenta mis mejillas, todos a una se apretujan contra mí.
[11]Dios me entrega a los impíos, me arroja en manos de los perversos.
[12]Estaba yo tranquilo, y El me sacudió, me cogió por el cuello y me estrelló. Púsome por blanco suyo.
[13]Cércanme sus proyectiles, me traspasa mis riñones sin piedad, derrama por tierra mi hiel.
[14]Abre en mí brecha sobre brecha y corre contra mí como un guerrero.
[15]He cosido un saco sobre mi piel, he revuelto mi frente en la ceniza;
[16]está mi rostro enrojecido por el llanto, y sobre mis párpados hay un velo sombrío, [17]aunque no hubo violencia en mis manos y fue pura mi oración.
[18]No cubras, ¡oh tierra! mi sangre, y no haya lugar para mi clamor.
[19]Ahora, pues, en los cielos está mi testigo, y allá arriba está mi fiador.
[20]Mi clamor ha llegado hasta Dios, las lágrimas de mis ojos corren ante Él.
[21]¡Oh si hubiera árbitro entre Dios y el hombre, como lo hay entre el hombre y su prójimo!
[22]Pues están contados los años que me restan, y es sin vuelta el camino por do voy.

**Job 17** [1]Mi espíritu se extingue, mis días se acaban, sólo me queda el sepulcro.
[2]¿No soy objeto de mofa, y mis ojos no pasan entre amarguras la noche?
[3]Depositada, pues, mi fianza junto a ti, ¿quién entonces habría de tocar mi mano?
[4]Has cerrado su mente al conocimiento, pero no dejarás que prevalezcan.
[5]¡Invita uno a sus amigos a la presa, mientras desfallecen los ojos de sus hijos!
[6]Me ha hecho la fábula de las gentes, soy como aquel a quien se le escupe en la cara.
[7]Mis ojos se consumen de tristeza, y mis miembros se desvanecen como la sombra.
[8]Y pásmanse de ello los rectos, y los inocentes se indignan contra el perverso;
[9]pero el justo persevera en su camino, y el que tiene las manos limpias redobla su energía.
[10]Mas vosotros todos volved y llegaos, que no hallaré un sabio entre vosotros.
[11]Pasaron mis días, se desvanecieron mis proyectos, los deseos de mi corazón.
[12]La noche me la convierten en día, y de las tinieblas (prometen) próxima luz.
[13]¿Qué puedo yo esperar? El sepulcro será mi morada, en las tinieblas he extendido mi lecho.
[14]A la fosa grité: << ¡Tú eres mi padre!>> Y a los gusanos: << ¡Mi madre y mis hermanos!>>
[15]¿Dónde está mi esperanza? Y mi dicha, ¿quién la divisa?
[16]¿Van a bajar a mi lado al sepulcro? ¿Nos vamos a hundir juntos en el polvo?>>

## Segundo discurso de Bildad

**Job 18** [1]Replicó Bildad, suhita, diciendo:
[2]<< ¿Hasta cuándo pondréis trabas a las palabras? Reflexionad, y después hablaremos.
[3]¿Por qué nos tomas como bestias, pasamos a tus ojos por estúpidos?
[4]Tú, que en tu furor te desgarras a ti mismo, ¿acaso por ti será abandonada la tierra y se trasladarán las rocas de su lugar?
[5]Sí, se apagará la luz de los perversos, no brillará su ardiente llama.
[6]La luz se apagará en su tienda, y su lámpara se extinguirá encima de él.
[7]Se recortan sus pasos vigorosos, y su propio consejo le hará tropezar;

[8]pues ha sido arrojado por sus pies a la red, y caminará sobre una trampa;
[9]un lazo le atará los tobillos y le aprisionará el cepo;
[10]oculta está en la tierra su cuerda, y su trampa sobre el sendero.
[11]De todas partes le asaltarán terrores, le seguirán, pisando los talones.
[12]Su opulencia se tornará en hambre, y la desgracia está presta a su lado.
[13]La enfermedad roerá su piel, y devorará sus miembros el primogénito de la muerte.
[14]Será arrancado de su tienda, en la que se sentía seguro, y tú puedes conducirle al rey de los terrores.
[15]Podrás habitar en su tienda, ya no suya; se esparcirá azufre sobre su morada.
[16]Secaránse sus raíces por debajo, se marchitará por arriba su ramaje.
[17]Desaparecerá de la tierra su recuerdo, y no tendrá ya nombre sobre la faz del desierto;
[18]se le empujará de la luz a las tinieblas, y se le expulsará del mundo;
[19]no tendrá familia ni parentela en su pueblo, ni sobreviviente en sus moradas.
[20]De su destino se asombrarán los occidentales y se horrorizarán los orientales.
[21]¡Esta es la suerte del malvado, y éste el lugar del que no reconoce a Dios!>>

## Respuesta de Job a Bildad

**Job 19** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<< ¿Hasta cuándo afligiréis mi alma y me majaréis con vanos discursos?
[3]Ya me habéis afrentado diez veces, y me maltratáis sin avergonzaros.
[4]Aun siendo verdad que yo haya errado, sobre mí recaería mi yerro.
[5]¿Es bien cierto que os insolentáis contra mí y que me reprocháis mi oprobio?
[6]Sabed, pues, que es Dios quien me ha oprimido y me ha envuelto en sus redes.
[7]Si grito: << ¡Violencia!>> no obtengo respuesta; aunque clame, no hay equidad.
[8]Ha vallado mi camino y no puedo pasar, y sobre mis senderos ha puesto tinieblas.
[9]Me ha despojado de mi gloria y arrancó de mi cabeza la corona.
[10]Me ha demolido en derredor, y perezco, y descuajó como árbol mi esperanza.
[11]Encendióse contra mí su cólera y me contó entre sus enemigos.
[12]A una llegaron sus milicias, se atrincheraron contra mí en su camino y han acampado en torno de mi tienda.
[13]Alejáronse de mí mis hermanos, y mis conocidos se me han hecho extraños.
[14]Desaparecieron mis allegados, me han olvidado mis familiares.
[15]Los huéspedes de mi casa y mis criadas me consideran como extraño; soy a sus ojos un forastero.
[16]Llamo a mi siervo, y no me responde, y tengo que suplicarle con mi boca.
[17]Hízose mi aliento repugnante a mi mujer, y yo soy fétido a los hijos de mis entrañas.
[18]Hasta los niños me desdeñan, y murmuran contra mí cuando intento levantarme.
[19]Me han aborrecido todos mis confidentes, los más caros amigos se vuelven contra mí.
[20]Péganse a mi piel y a mi carne mis huesos, y apenas si conservo la piel junto a mis dientes.
[21]¡Apiadaos, apiadaos de mí siquiera vosotros, mis amigos, porque me ha herido la mano de Dios!
[22]¿Por qué, como Dios, me perseguís vosotros también, y no os hartáis de mis carnes?
[23]¡Quién me diera que se escribiesen mis palabras y se consignaran en un libro, [24]que con punzón de hierro y de plomo se esculpiesen para siempre en la roca!
[25]Porque yo sé que mi Redentor vive, y al fin se erguirá como fiador sobre el polvo;

[26]y detrás de mi piel yo me mantendré erguido, y desde mi carne yo veré a Dios.
[27]¡Al cual yo le veré, veránle mis ojos, y no otros! ¡Se consumen mis riñones en mi interior!
[28]Si decís: << ¿Cómo le perseguiremos y qué pretexto encontraremos para acusarle?>>, [29]temed por vosotros mismos ante la espada, cuando la cólera se inflamará contra las faltas, para que sepáis que hay un juicio>>.

### Réplica de Sofar

**Job 20** [1]Replicó Sofar de Naamat, diciendo:
[2]<<Por esto me hacen responder mis pensamientos, a causa de la impaciencia que siento en mí.
[3]Yo he oído una reprensión afrentosa para mí, y un soplo salido de mi inteligencia me hace responder:
[4]¿No sabes ya de siempre, desde que el hombre fue puesto sobre la tierra, [5]que es breve la exultación del malvado y dura un instante la alegría de los perversos?
[6]Si hasta el cielo subiere su arrogancia y tocare en las nubes su cabeza, [7]cual un fantasma desaparece para siempre; y los que le vieron dirán: << ¿Dónde está?>>
[8]Volará como un sueño, y no le hallarán; huirá como visión nocturna.
[9]Los ojos que le vieron no le verán más, su morada no le percibirá ya más.
[10]Sus hijos indemnizarán a los pobres, sus propias manos restituirán su riqueza.
[11]Sus huesos, llenos aún de juvenil vigor, yacerán con él en el polvo.
[12]Aunque la maldad fuera dulce a su boca y la ocultara bajo su lengua,
[13]aunque la conservara y no la soltara, reteniéndola en su paladar,
[14]su comida en sus entrañas se corrompería, siendo como hiel de áspides en su interior.
[15]Devoró riquezas, pero las vomitará, de su vientre se las sacará Dios.
[16]Chupa veneno de áspides, y la lengua de víbora le matará.
[17]No verá los arroyos de aceite reciente, los torrentes de miel y leche cuajada.
[18]Devolverá su ganancia sin tragarla, ni gozará del fruto de su comercio,
[19]pues oprimió y desamparó a los pobres, robando casas que no construyó;
[20]puesto que no conoció hartura en su vientre, no salvará lo que tanto codició.
[21]Nadie escapaba a su voracidad; por eso su bienestar no será durable.
[22]En el colmo de la abundancia, todo le es poco; le alcanzarán desventuras de toda suerte.
[23]Cuando está para henchir su vientre, mandará Dios contra él el ardor de su cólera, haciendo llover contra su carne sus proyectiles.
[24]Si escapa al arma de hierro, lo traspasará el arco de bronce,
[25]y un dardo sale de su espalda, cual rayo de sus entrañas, llevando terrores sobre él.
[26]Toda suerte de tinieblas le están reservadas; le devorará un fuego no encendido (por hombre), que consumirá lo que reste en su tienda.
[27]Los cielos revelarán su impiedad, y la tierra contra él se alzará.
[28]Una inundación arrastrará su casa: (aguas) derramadas en el día de su furor.
[29]Esta es la suerte que a perverso (reserva) Dios, y ésta es la dote que Dios le adjudica>>.

### Respuesta de Job a Sofar

**Job 21** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<< ¡Escuchad atentamente mis palabras, dadme siquiera este consuelo!
[3]Tolerad que hable, y después que haya hablado, burlaos.
[4]¿Es de un hombre de quien yo me quejo? ¿Por qué no habré de impacientarme?
[5]Volveos hacia mí y asombraos, poniendo la mano sobre la boca.

[6]Yo, al acordarme, me horrorizo, y mis carnes sienten escalofríos.
[7]¿Cómo es que viven los impíos, envejecen y se acrecienta su fortuna?
[8]Su prole persiste con ellos a su presencia, y tienen ante sus ojos a sus retoños.
[9]Sus casas son paz, no hay en ellas temor y no (cae) sobre ellos la vara de Dios.
[10]Sus toros fecundan y no retroceden, y sus vacas paren y no abortan.
[11]Sueltan a sus pequeños cual rebaño, y sus niños saltan contentos.
[12]Cantan al son de adufes y cítaras y se divierten al son de la flauta.
[13]Acaban sus días placenteramente, y en un momento bajan al seol.
[14]Y eso que decían a Dios: <<Apártate de nosotros, no queremos saber de tus caminos. [15]¿Qué es el Omnipotente para que le sirvamos, y qué provecho sacamos de rogarle?>>
[16]¿No está en manos de ellos su ventura? y el consejo de los malvados, ¿no está lejos de Él?
[17]Pero ¿cuántas veces se apaga la lámpara de los perversos, y viene sobre ellos su desventura, y les reparte suertes en su furor?
[18]¿Son como paja (arrastrada) por el viento y como tamo que se lleva el torbellino?
[19]¿Reserva Dios el castigo para sus hijos? Déle a él su merecido para que aprenda; [20]que vean sus propios ojos su ruina y beba el furor del Omnipotente.
[21]Pues ¿qué le importa a él de su casa después de él, cuando fuere cortado el número de sus meses?
[22]¿Se pueden dar lecciones de ciencia a Dios, a Él, que juzga a los más elevados?
[23]Muere éste en su plena integridad, cuando todo florecía y estaba en seguro, cuando estaban sus lomos cubiertos de grosura [24]y bien regada la medula de sus huesos.
[25]Muere aquél en medio de la amargura de su alma, sin haber gozado de bien alguno.
[26]Juntos yacerán en el polvo y a uno y a otro los recubren los gusanos.
[27]Sí, yo conozco vuestros pensamientos y las maquinaciones que sobre mí forjáis.
[28]Pues vosotros decís: << ¿Dónde está la casa del noble y dónde la tienda en la que moraban los impíos?
[29]¿No se lo habéis preguntado a los caminantes y no habéis reconocido sus señales?
[30]Que en el día del infortunio es preservado el malo y es sustraído en el día de la ira.
[31]¿Quién le echa en cara su conducta? ¿Quién le da su merecido por sus obras?
[32]Y cuando es llevado al cementerio, vela sobre su túmulo:
[33]dulces le son los terrones del torrente, y todo el mundo marcha tras él, (yendo) delante de él gente sin número.
[34]¿A qué, pues, me dais tan vanos consuelos, si de vuestras respuestas no queda más que falacia?>>

### Réplica de Elifaz

**Job 22** [1]Repuso Elifaz de Temán, y dijo:
[2]<< ¿Acaso puede ser útil a Dios el hombre? Más bien, a sí mismo aprovecha la sensatez.
[3]¿Tiene algún interés el Omnipotente en que tú seas justo? ¿Gana algo en que sean íntegros tus caminos?
[4]¿Será por tu piedad por lo que Él te corrige y entra en juicio contigo?
[5]¿No es más bien por tu gran malicia y por tus faltas sin número?
[6]Pues exigías sin razón prenda a tus hermanos, despojabas de sus ropas a los harapientos,

[7]no dabas de beber al sediento, y al hambriento le negabas el pan.
[8]Y de quien tiene mano fuerte, suya es la tierra; y el favorito se instala en ella.
[9]Despedías a las viudas con las manos vacías y quebrantabas los brazos de los huérfanos.
[10]Por eso te rodean los lazos y te sorprende de improviso el terror;
[11]y la luz se ha oscurecido y no ves, y te inundan aguas desbordadas.
[12]¿No está Dios en lo alto de los cielos? Mira la cúspide de las estrellas, ¡qué altas están!
[13]Y tú dijiste: << ¿Qué sabe Dios? ¿Puede juzgar a través de las nubes?
[14]Las nubes le cubren como velo, y no ve; se pasea por la bóveda de los cielos>>.
[15]¿Quieres guardar el antiguo sendero por donde caminaron los hombres inicuos, [16]que fueron arrebatados antes de tiempo, y un río inundó sus cimientos?
[17]Los que decían a Dios: <<Apártate de nosotros. ¿Qué puede hacernos el Omnipotente?>>
[18]Y El llenaba su casa de riquezas, pero el consejo de los impíos estaba lejos de Él.
[19]Viéronlo los justos y se alegraron, y los inocentes se rieron de ellos.
[20]¿No ha sido aniquilada su fortuna? Y sus residuos ¿no los ha devorado un fuego?>>
[21]Reconcilíate, pues, con Él y haz la paz, y de ello te vendrá bien.
[22]Recibe la ley de su boca, pon sus preceptos en tu corazón.
[23]Si, humillándote, te vuelves al Omnipotente y alejas de tu tienda la iniquidad,
[24]tendrás el oro como polvo, y como chinarros del torrente el Ofir;
[25]será el Omnipotente tu tesoro, y plata a montones para ti.
[26]Pues hallarás en el Omnipotente tus delicias, alzarás tu rostro hacia Dios.
[27]Le invocarás y te escuchará, y tú cumplirás tus votos.
[28]Decidirás una cosa y te saldrá bien, y sobre tus caminos brillará la luz.
[29]Pues Él humilla la altivez (de los soberbios), pero salva al que baja los ojos.
[30]Será libertado el inocente, y tú serás libertado por la pureza, de tus manos>>.

## Respuesta de Job

**Job 23** [1]Pero Job respondió, diciendo:
[2]<<Cierto que son hoy acerbas mis quejas; su mano es más pesada que mis gemidos.
[3]¡Quién me diera saber dónde hallarlo y llegar hasta su morada!
[4]Expondría ante Él mi causa, tendría la boca llena de recriminaciones.
[5]Conocería las palabras que me respondiera y comprendería lo que me dijese.
[6]¿Contendería conmigo alegando su gran poder? Seguro que no. Me atendería.
[7]Entonces el justo podría disputar con Él, y me libraría para siempre de mi Juez.
[8]Si voy al oriente, no está allí; si a occidente, no lo distingo,
[9]Si le busco al norte, no lo hallo; si vuelvo al mediodía, no lo veo.
[10]Pues que Él conoce mi camino, que me pruebe al crisol: saldré como el oro.
[11]A su paso se adaptó siempre mi pie, guardando su camino sin apartarme.
[12]No me desvié del mandato de sus labios, oculté en mi seno las palabras de su boca.
[13]Pero, cuando Él decide una cosa, ¿quién podrá disuadirle? Lo que quiere, eso hace.
[14]Porque Él cumplirá su decreto, ¡como tantos otros de Él!
[15]Por eso me estremezco ante Él; si reflexiono, tengo pavor de Él.
[16]Dios ha debilitado mi corazón, y el Omnipotente me aterra.
[17]Pues no he perecido ante las tinieblas, ni la oscuridad ha cubierto mi rostro.

**Job 24** [1]¿Por qué el Omnipotente no señala los tiempos, y los que le reconocen no ven sus días?
[2]Los impíos retrasan los lindes, roban los ganados con su pastor,
[3] se llevan el asno del huérfano y toman en prenda el buey de la viuda;
[4]los pobres se apartan del camino, y se esconden al mismo tiempo los humildes campesinos.
[5]Como onagros en el desierto salen a su trabajo, en búsqueda de la presa. La estepa les (proporciona) pan para sus niños.
[6]Durante la noche recolectan los campos y vendimian la viña del malvado.
[7]Pasan las noches desnudos, sin ropa, sin abrigo contra el frío.
[8]Se mojan con los aguaceros de los montes, sin más asilo que las rocas.
[9]Arrancan de los pechos al huérfano y toman en prenda al pequeñuelo del pobre;
[10]van desnudos, sin vestidos, y, hambrientos, acarrean las gavillas.
[11]Entre dos muelas exprimen el aceite, y, sedientos, pisan las uvas.
[12]Desde la ciudad, los moribundos se lamentan; clama socorro el alma de los vejados, y Dios no atiende a estos clamores.
[13]Forman parte de los rebeldes a la luz: no han conocido los caminos y no se volvieron por sus senderos.
[14]Al amanecer se levanta el asesino para matar al desvalido y al necesitado. De noche anda el salteador.
[15]Espía la oscuridad el ojo del adúltero, diciendo: <<Nadie me verá>>, y se pone un velo a su rostro.
[16]En las tinieblas perforan las casas, de día se ocultan, sin conocer la luz.
[17]Para ellos el alba es la sombra, el clarear del día les aterra.
[18]Huye rápido sobre la superficie de las aguas; maldita es su posesión sobre la tierra; no se vuelve a pisar el fruto de su viña.
[19]La sequía y el calor llevan las aguas de la nieve, y el seol al pecador.
[20]Le olvida el seno materno, le chupan los gusanos; ni se menciona su nombre. ¡Y, como árbol, es arrancada la injusticia!
[21]Maltrataba a la estéril sin hijos y no trataba bien a la viuda.
[22]Pero el que sujeta con su fuerza a los poderosos se levanta y le quita la confianza en la vida.
[23]Le permite apoyarse con seguridad, pero sus ojos están sobre sus caminos.
[24]Están en auge un de poco de tiempo, pero desaparecen, se inclinan como hierba que se recoge, y se mustian como cabezas de espiga.
[25]Si no es así, ¿quién me desmentirá y reducirá mis discursos a la nada?>>

## Tercera réplica de Bildad

**Job 25** [1]Y replicó Bildad de Suaj, diciendo:
[2]<<Suyos son el poder y la majestad, y establece la paz en sus alturas.
[3]¿Tienen número sus tropas? ¿Sobre quién no surge su emboscada?
[4]¿Cómo, pues, justificarse el hombre ante Él? ¿Cómo ser puro el nacido de mujer?
[5]La luna misma no brilla, ni son bastante puras las estrellas a sus ojos.
[6]¡Cuánto menos el hombre, un gusano; el hijo del hombre, un gusanillo!>>

**Job 26** [1]Respondió Job, diciendo:
[2]<< ¡Qué ayuda das al desvalido, qué socorro al brazo desmayado!
[3]¡Qué bien has aconsejado al ignorante y qué profundo saber has manifestado!
[4]¿A quién has manifestado las palabras? ¿Qué espíritu ha salido de tu boca?
[5]Hasta los manes tiemblan debajo de las aguas y sus habitantes.
[6]El seol está desnudo ante Él, y sin velos el abaddón.
[7]El tendió el septentrión sobre el vacío, Él, colgó la tierra sobre la nada.
[8]Encierra las aguas en las nubes, y las nubes no se rasgan bajo ellas.

[9]El vela la faz de su trono, extendiendo su nube sobre él.
[10]Trazó sobre los mares un círculo, hasta los confines entre la luz y las tinieblas.
[11]Las columnas del cielo se tambalean y se estremecen a una amenaza suya.
[12]El que con pujanza hiende los mares y con su inteligencia hirió a Rahab.
[13]A su soplo brillan los cielos; su mano traspasó a la serpiente huidiza...
[14]Y esto es sólo la orla de sus obras, ¡Cuan poca cosa hemos oído de Él! Y el trueno de su poder, ¿quién lo podrá entender?>>

### Repuesta de Job

**Job 27** [1]Tomó de nuevo Job la palabra, y en forma de sentencia dijo:
[2]<< ¡Vive Dios, que me rehúsa justicia y el Omnipotente, que me ha colmado de amargura, [3]que, mientras en mí quede un soplo de vida y el hálito de Dios aliente en mis narices, [4]jamás mis labios proferirán falsedad, ni mi lengua musitará una mentira!
[5]Lejos de mí daros la razón; hasta que expire no dejaré que me arranquen mi inocencia.
[6]Me aferraré a mi justicia y no la negaré; no me arguye mi conciencia por uno de mis días.
[7]¡Que mi enemigo tenga la suerte del impío, y mi adversario la del injusto!
[8]¿En qué podrá esperar el malvado cuando muera, cuando Dios le reclame su vida?
[9]¿Escuchará Dios sus gritos cuando le llegue la angustia?
[10]¿Podrá complacerse en el Omnipotente, podrá jamás invocar a Dios?
[11]Os mostraré la mano de Dios; no os celaré los designios del Omnipotente.
[12]Si vosotros mismos lo habéis observado, ¿por qué, pues, perderos en vanas ilusiones?>>

### Tercera réplica de Sofar

[13]He aquí la suerte que Dios reserva al hombre culpable, la porción que del Omnipotente reciben los violentos:
[14]Si tiene muchos hijos, destínanse a la espada; su prole no se hartará de pan.
[15]A sus supervivientes los enterrará la mortandad; sus viudas no los llorarán.
[16]Aunque acumule la plata como polvo, aunque amontone como el lodo los vestidos,
[17]los prepara él, pero los vestirá el justo, y su plata la heredará el inocente.
[18]Edificó su casa como un nido, como cabaña de guarda.
[19]Se acuesta rico, pero será por última vez; en un abrir de ojos ya no existe.
[20]Terrores le asaltan en pleno día, de noche le arrebata un torbellino.
[21]Le arrebata el viento solano y se lo lleva, y le arranca de su lugar.
[22]Se le echa encima sin piedad, tratando de huir de la mano (que le hiere).
[23]Batirán palmas contra él y le silbarán desde su propio lugar.

### La sabiduría

**Job 28** [1]Tiene la plata sus veneros, y el oro lugar en que se acrisola.
[2]Se extrae el hierro del suelo, y de la roca fundida sale el cobre.
[3]Se pone fin a las tinieblas, se escudriña hasta el límite extremo la piedra oscura y sombría.
[4]Se perforan galerías olvidadas del pie; se suspenden y balancean lejos de los hombres.
[5]La tierra que produce el pan está debajo trastornada como fuego;
[6]sus rocas son la morada del zafiro, y sus terrones contienen oro.
[7]Por caminos desconocidos por las aves de presa, impenetrables al ojo del buitre, [8]no pisados por las fieras, inaccesibles al leopardo.

[9]Mete su mano en el pedernal y subvierte los montes de raíz.
[10]Abre Nilos en las rocas y descubren sus ojos todo cuanto hay de precioso.
[11]Explora las filtraciones de los ríos y saca a luz los tesoros.
[12]Pero la sabiduría, ¿dónde hallarla? ¿Dónde está el lugar del entendimiento?
[13]No conoce el hombre su senda, ni se halla en la tierra de los vivientes.
[14]El abismo dice: <<No está en mí>>, y el mar: <<Dentro de mí no se halla>>.
[15]No se cambia por oro macizo, ni se pesa plata para comprarla.
[16]No se pone en balanza con el oro de Ofir, ni con la cornalina preciosa o el zafiro.
[17]No se compara al oro ni al cristal, ni se cambia por vasos de oro fino.
[18]No cuentan a su lado corales ni cristales; vale más que las perlas.
[19]No puede comparársele al topacio de Etiopía, no entra en balanza ni con el oro más puro.
[20]¿De dónde, pues, viene la sabiduría y dónde hallar la inteligencia?
[21]Se oculta a los ojos de todos los vivientes, y aun a las aves del cielo está vedada.
[22]El <<abaddón>> y la muerte dicen: <<Sólo de oídas nos ha llegado su fama>>.
[23]Dios es el que conoce sus caminos, El sabe su morada.
[24]Porque con su mirada abarca los confines de la tierra y ve cuanto hay bajo la bóveda del cielo.
[25]Cuando dio peso al viento y dispuso las aguas con medida,
[26]cuando dio la ley a la lluvia y camino al fragor del trueno,
[27]entonces la vio y la evaluó, la fundó y la conoció a fondo;
[28]y dijo al hombre: <<El temor de Dios, ésa es la sabiduría; apartarse del mal, ésa es la inteligencia>>.

## Respuesta de Job

**Job 29** [1]Y volvió Job a hablar en sentencias, diciendo:
[2]<< ¡Quién me diera (volver) a los meses de antaño, a los días en que Dios me protegía!
[3]Cuando resplandecía su lámpara sobre mi cabeza y a su luz marchaba en las tinieblas.
[4]A lo que fui en mis días otoñales, cuando Dios protegía mi tienda;
[5]cuando el Omnipotente era conmigo y me rodeaban mis niños;
[6]cuando lavaba en leche mis pies y me daba la piedra arroyos de aceite;
[7]cuando salía a la puerta alta de la ciudad y en la plaza se alzaba mi silla.
[8]Los jóvenes, al verme, se escondían, y los viejos se alzaban en pie;
[9]los príncipes contenían las palabras y ponían su palma en la boca,
[10]y enmudecía la voz de los caudillos y se pegaba su lengua al paladar.
[11]El oído que me oía me llamaba feliz, y los ojos que me veían se declaraban en mi favor;
[12]porque libraba al pobre que clamaba y al huérfano que no tenía valedor.
[13]La bendición del desgraciado llegaba a mí, y el corazón de la viuda se llenaba de gozo.
[14]Vestíame de justicia, y ella me rodeaba como vestido, era mi derecho cual manto y turbante.
[15]Yo era ojos para el ciego, era para el cojo pies,
[16]era el padre de los pobres, y examinaba la causa del desconocido;
[17]quebrantaba las muelas del injusto, y de sus dientes le arrancaba la presa.
[18]Decíame yo: <<Moriré viejo, multiplicaré cual la arena los días;
[19]mis raíces tendrán acceso a las aguas, y caerá de noche sobre mis ramas el rocío.
[20]Renovaráse conmigo mi gloria, y mi arco se fortalecerá en mis manos>>.
[21]Para escucharme esperaban, y callaban hasta oír mi opinión.

[22]Nadie replicaba a mis palabras; y sobre ellos gota a gota (caía) mi palabra.
[23]Me esperaban como se espera la lluvia, y abrían su boca como al agua tardía.
[24]Si les sonreía, no osaban creerlo, y no desperdiciaban la luz de mi rostro.
[25]Yo les escogía su camino y me sentaba en cabeza, y moraba entre ellos como rey entre sus huestes, y se dejaban llevar a donde yo los conducía.

**Job 30** [1]Y ahora ríense de mí los más mozos que yo, a cuyos padres hubiera desdeñado yo de contar entre los perros de mi ganado.
[2]Aun la fuerza de sus manos, ¿de qué podía servirme? Su vigor había perecido enteramente.
[3]Extenuados por la miseria y por el hambre, roían las raíces de la estepa; el desierto y el yermo eran su nodriza.
[4]Recogían bledo entre la maleza, alimentándose de raíces de retama.
[5]Expulsados de la sociedad, perseguidos a gritos como a ladrones,
[6]habitaban en lo escarpado de los torrentes, en cuevas y entre rocas,
[7]rugiendo entre la maleza y reuniéndose entre la enramada.
[8]Gente innoble, pueblo sin nombre, arrojados del país.
[9]¡Y ahora a éstos les sirvo de canción y soy objeto de burla!
[10]Abominan de mí, me esquivan y no se retraen de escupirme a la cara.
[11]El que ha soltado su cuerda me maltrata, y el que de su rostro ha rechazado el freno.
[12]A mi derecha se alza el populacho, me lanza piedras como proyectiles, y preparan contra mí sus caminos perniciosos.
[13]Destruyen mis sendas para mi desgracia, cooperan a mi infortunio, sin que nadie me ayude contra ellos.
[14]Irrumpen como por ancha brecha, se revuelven debajo de las ruinas.
[15]Se han vuelto contra mí terrores; persiguen, como viento, mi dignidad, y como nube pasó mi ventura.
[16]Y ahora se derrama sobre mí mi alma y me agarran días de aflicción;
[17]de noche mis huesos son taladrados y no descansan mis venas.
[18]Con gran fuerza agarra mi vestido, me ciñe como la orla de mi túnica.
[19]Me ha arrojado al fango, y he venido a ser como el polvo y la ceniza.
[20]¡Clamo a ti, y tú no me respondes; permanezco en pie, y no me haces caso!
[21]Te has vuelto cruel para mí y con todo el vigor de tu mano me persigues;
[22]me alzas en alto y me haces cabalgar sobre el viento, y una tormenta me deshace en agua.
[23]Bien sé que me llevas a la muerte, a la casa de reunión de todos los vivientes.
[24]Sin embargo, yo no alcé la mano contra el pobre cuando en su infortunio gritaba hacia mí.
[25]¿No lloraba yo con el afligido? ¿No se llenaba mi alma de tristeza por el pobre?
[26]Y cuando esperaba el bien, sobrevino el mal; cuando esperaba la luz, vino la oscuridad.
[27]Mis entrañas se agitan sin descanso, han venido sobre mí días de aflicción.
[28]Ando en torno enlutado, sin consuelo, y me levanto en la asamblea para gritar.
[29]¡He venido a ser hermano de los chacales y compañero de los avestruces!
[30]Mi piel se ha ennegrecido sobre mí, y mis huesos queman por la fiebre.
[31]Hase trocado en duelo mi cítara, y mi flauta en voz de plañideras.

**Job 31** [1]Había yo hecho pacto con mis ojos de no prestar atención a la virgen.
[2]Pero ¿cuál es la porción de Dios (reservada) desde arriba y la heredad del Omnipotente desde las alturas?
[3]¿No es la desgracia para el inicuo, y el infortunio para los obradores de iniquidad?
[4]¿No está Él mirando mis caminos y contando todos mis pasos?
[5]¿He caminado fraudulentamente o corrieron mis pies tras el engaño?

[6]¡Péseme Dios en balanza justa, y Dios reconocerá mi integridad!
[7]Si se apartaban mis pasos de tus sendas y tras mis ojos se fue mi corazón, o si se pegó algo a mis manos,
[8]¡siembre yo y cómalo otro, y sean desarraigados mis retoños!
[9]Si mi corazón se dejó seducir por mujer y estuve al acecho a la puerta de mi prójimo,
[10]¡muela para otro mi mujer y sea entregada a brazos ajenos!
[11]pues maldad grande es ésta, es un gran crimen,
[12]fuego que devora hasta el abaddón y consumiría toda mi hacienda.
[13]Si desdeñé el derecho de mi siervo y el de mi sierva cuando se querellaron contra mí,
[14]¿qué haría cuando se alzara Dios para juzgar? Cuando me pidiera cuentas, ¿qué respondería?
[15]El que me hizo a mí en el materno seno, ¿no lo hizo también a él? ¿No fue él mismo el que nos formó en el vientre?
[16]Si negué a los pobres lo que deseaban y dejé desfallecer los ojos de la viuda,
[17]si comí solo mi bocado, sin dar de comer de él al huérfano,
[18]antes bien, desde mi infancia le criaba como un padre y desde el seno materno le guiaba;
[19]si vi al miserable sin vestido y al pobre sin ropas,
[20]y si no me bendijeron sus carnes y no se calentaron con el vellón de mis corderos;
[21]si alcé mi mano contra el huérfano, por ver en la puerta mi apoyo,
[22]¡despréndase mi espalda de su nuca y arránquese del hombro mi brazo!
[23]Pues el terror de Dios me invadía, y no podía resistir a su majestad.
[24]¿Puse en el oro mi confianza y dije al oro fino: <<Tú eres mi seguridad>>?
[25]¿me gocé en mis muchos bienes y en que mi mano mucho atesoraba?
[26]Mirando al sol cuando brilla o a la luna al caminar resplandeciente,
[27]¿fue seducido secretamente mi corazón, y les lancé con la mano el beso de mi boca, [28]que es también criminal delito, pues habría negado al Dios de lo alto?
[29]¿Me alegré del infortunio de mi enemigo y me gocé en que le sobreviniera la desgracia?
[30]Pues no di mi lengua al pecado ni conjuré al seol contra su alma.
[31]¿No decían las gentes de mi tienda: <<Quién habrá que no se haya saciado de su carne?>>
[32]No pasaba la noche fuera el extranjero, pues abría mis puertas al viandante.
[33]¿Encubrí como hombre mi pecado, ocultando en mi seno mi maldad?
[34]Porque habría temido de la muchedumbre, me habría aterrado el desprecio de las familias y, callado, no saldría a la puerta.
[35]¡Quién me diera que se me escuchase! ¡Ahí va mi firma! ¡Respóndame el Todopoderoso! ¡Ahí está el libelo de acusación escrito por mi adversario!
[36]Ciertamente lo llevaré sobre mis hombros, me lo ceñiré como corona,
[37]le daré a conocer el número de mis pasos y me acercaré a él como un príncipe.
[38]Si clamó la tierra contra mí, si a una lloraban sus surcos,
[39]si comí su hacienda sin pagarla, si he hecho exhalar el alma de su dueño,
[40]¡názcanme cardos en vez de trigo, y cizaña en vez de cebada!>> (Se terminaron las palabras de Job).

### Intervención de Elihú

**Job 32** [1]Dejaron aquellos tres hombres de replicar a Job, pues se declaraba inocente a sus ojos; [2]pero Elihú, hijo de Barakel, buzita, de la familia de Ram, se encendió en cólera contra Job porque se declaraba justo ante Dios. [3]También contra los tres amigos ardió su cólera, porque no hallaban qué responder a Job, y, a pesar de eso, le condenaban. [4]Había esperado Elihú mientras hablaban con Job, porque ellos

eran más entrados en días que él; [5]mas al ver Elihú que no había respuesta en la boca de los tres hombres, se encendió su cólera.
[6]Replicó, pues, Elihú, hijo de Barakel el buzita, y dijo: <<Yo soy joven, y vosotros ancianos; por eso temía y sentía miedo a exponeros mi pensamiento.
[7]Me decía: <<Hablarán los días, y los muchos años darán a conocer la sabiduría>>;
[8]pero ésta es en el hombre una inspiración, y es el soplo del Omnipotente el que enseña.
[9]No son los ancianos los sabios, ni los viejos los que comprenden lo que es justo.
[10]Por eso me atrevo a decir: Oídme y daré yo también mi parecer.
[11]He aquí que he estado esperando vuestros discursos y escuchando vuestras razones; mientras buscabais palabras,
[12]en vosotros ponía mi atención. Pero he aquí que nadie puede convencer a Job, no hay entre vosotros quien responda a sus dichos.
[13]Para que no digáis: <<Hemos hallado sabiduría; es Dios, no el hombre, quien nos adoctrina>>.
[14]Él no me ha dirigido sus palabras ni voy a responderle con vuestros argumentos.
[15]Están desconcertados, no responden ya, les faltan las palabras.
[16]Comenzaré yo, pues, ya que no hablan ellos, pues se están ahí sin responder.
[17]Replicaré yo también por mi parte, también yo expondré mi parecer.
[18]Pues me siento lleno de palabras y me insta el espíritu que hay dentro de mí.
[19]He aquí que mi interior está como vino sin escape, que hace reventar los odres nuevos.
[20]Hablaré, pues, para desahogarme y abriré mis labios para responder.
[21]No haré acepción de personas ni adularé a nadie,
[22]porque yo no sé adular, y me soportará por un poco mi Hacedor.

### Reproches a Job

**Job 33** [1]Oye, pues, ¡oh Job! mis palabras y apresta el oído a todos mis discursos:
[2]He aquí que yo abro la boca, mi lengua articula palabras en mi paladar.
[3]Mi recto corazón dicta palabras sabias, y mis labios hablarán claramente.
[4]El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Todopoderoso me da vida.
[5]Respóndeme, si puedes. ¡Disponte ante mí y mantente firme!
[6]También yo soy lo que tú ante Dios; también yo fui formado del barro.
[7]Mira, nada tienes que temer de mí, ni mi mano pesará sobre ti.
[8]Ciertamente has dicho a mis oídos, y escuché el sonido de las palabras:
[9]<<Puro soy, sin pecado; limpio estoy; no hay culpa en mí.
[10]Mas Él inventa pretextos contra mí y me toma por enemigo suyo.
[11]Pone mis pies en el cepo y espía todas mis sendas>>.
[12]Mira, en esto no tienes razón. Yo te respondo que Dios es más grande que el hombre.
[13]¿A qué querellarte con Él porque no responde a todas tus palabras?
[14]Pues habla una vez, y dos no lo repite.
[15]En sueños, en visión nocturna, cuando desciende sobre los hombres el sopor, mientras duermen en el lecho,
[16]entonces abre el oído de los hombres y les aterra con apariciones
[17]para retraerles del mal y apartar al hombre del orgullo;
[18]para librar su alma del sepulcro, y su vida de atravesar el canal.
[19]Le corrige con dolores en su lecho y con el continuo temblor de sus huesos;
[20]su vida tiene asco del pan, y su alma del manjar más exquisito,

[21]y se consume su carne hasta desaparecer, y se trasparentan los huesos, que no se veían.
[22]Está su alma próxima al sepulcro, su vida junto a los muertos.
[23]Pero si para él hay un ángel, un intérprete de entre mil, que haga ver al hombre su deber
[24]y que tenga piedad de él y le diga: <<Líbralo de descender a la fosa; yo hallé el rescate (de su vida)>>.
[25]Reverdecerá su carne más que en su juventud, volverá a los días de su adolescencia.
[26]Suplicará a Dios, y éste se complacerá en él, y verá su rostro con júbilo, y volverá al hombre su justicia.
[27]Él entonces repetirá y dirá a los hombres: <<Había pecado y torcido el derecho, pero Él no me ha tratado conforme a mi falta.
[28]Ha liberado mi alma de pasar por el canal, y mi vida ve la luz>>.
[29]Mira, todo esto lo hace Dios dos y tres veces con el hombre
[30]para retraer su alma de la tumba, para alumbrarle con la luz de los vivientes.
[31]Atiende, Job; escúchame; calla mientras hablo yo.
[32]O, si tienes que replicar, respóndeme; habla, que yo deseo que te justifiques.
[33]Si no, haz por escucharme; calla, y te enseñaré sabiduría>>.

### Segundo discurso de Elihú

**Job 34** [1]Prosiguió Elihú hablando así:
[2]<<Oíd, sabios, mis palabras; prestadme, hombres doctos, vuestro oído,
[3]pues el oído discierne las palabras, como prueba los manjares el paladar.
[4]Examinemos por nosotros lo que es justo, conozcamos entre nosotros lo que es bueno.
[5]Puesto que Job dice: <<Yo soy justo, pero Dios me niega mi derecho, [6]y contra mi derecho Él miente; mi llaga es incurable, aunque yo no tengo pecado>>.
[7]¿Qué hombre hay como Job, que bebe la burla como agua, [8]y se va en compañía de los obradores de maldad, y camina con los hombres perversos? Puesto que ha dicho: <<No aprovecha al hombre estar a bien con Dios>>.
[10]Por eso, oídme, cuerdos varones: ¡Lejos de Dios la maldad, y del Omnipotente la injusticia!
[11]Pues retribuye al hombre según sus obras, y según su conducta le trata.
[12]No, cierto, Dios no obra mal, y el Todopoderoso no tuerce el derecho.
[13]¿Quién le confió la tierra y quién le ha encargado del universo entero?
[14]Si Él volviera a sí su soplo y retrajera a sí su aliento,
[15]expiraría a una toda carne y el hombre volvería al polvo.
[16]Si entiendes, oye esto y apresta el oído al son de mis palabras.
[17]¿Podrá gobernar un enemigo del derecho? ¿Y quieres tú condenar al justo supremo, [18]al que puede decir al rey: << ¡Malvado!>> y a los nobles: << ¡Perversos!>>?
[19]¿Al que no adula a los príncipes ni prefiere el rico al pobre, porque todos son hechura suya?
[20]Mueren de improviso y pasan, en medio de la noche se insurrecciona el pueblo y depone al poderoso sin esfuerzo,
[21]pues sus ojos (están fijos) sobre los caminos del hombre y contempla todos sus pasos.
[22]No hay oscuridad ni sombra donde puedan esconderse los malhechores.
[23]Porque Él no impone al hombre un plazo para presentarse al tribunal de Dios.
[24]Quebranta a los grandes sin andar en averiguaciones y pone a otros en su lugar.
[25]Conocedor de sus acciones, los derriba en una noche y quedan aplastados.
[26]Los abofetea como a perversos en un lugar en que los ven.

[27]Porque se apartaron de seguirle y no entendieron todos sus caminos,
[28]hasta hacer llegar a Él el grito del desvalido, haciéndole oír el clamor de los pobres.
[29]Si Él cesa de obrar, ¿quién le excitará? Si esconde el rostro, ¿quién le verá? Pues Él vigila sobre los pueblos y los hombres
[30]para que no reine el hombre perverso, que constituye un lazo para el pueblo.
[31]Si alguno dice a Dios: <<He sido seducido; no haré el mal; [32]si he pecado, adoctríname; si he hecho el mal, no volveré a hacerlo más>>.
[33]¿Es que Él ha de retribuir según tu parecer? Ya que has despreciado (mi juicio), ya que eres tú quien eliges y no yo, di tú lo que sepas.
[34]Hablen los hombres sensatos y escúchenme los varones sabios:
[35]No habló Job cuerdamente, y sus palabras están fuera de razón.
[36]Pero Job será examinado hasta el final por las respuestas de hombre inicuo,
[37]pues a su pecado añade la rebelión, bate palmas entre nosotros y multiplica sus dichos contra Dios>>.

## Tercer discurso de Elihú

**Job 35** [1]Tomó Elihú la palabra y dijo:
[2]<< ¿Te parece juicioso decir: <<Tengo razón contra Dios?>>
[3]pues dices: << ¿De qué me sirve, qué ventaja he tenido por no haber pecado?>>
[4]Voy a responderte, y a tus amigos contigo.
[5]Contempla el cielo y mira; considera las nubes; son más altas que tú.
[6]Si pecas tú, ¿qué le haces? Si se multiplican tus pecados, ¿qué (mal) le causas?
[7]Y con ser justo, ¿qué le das o qué recibe Él de tu mano?
[8]A un hombre como tú (afecta) tu maldad, y a un hijo de hombre tu justicia.
[9]Gritan por las muchas opresiones, claman (oprimidos) por el brazo de los grandes;
[10]pero nadie dice: << ¿Dónde está el Dios que nos hizo, que da en la noche cantares de júbilo, [11]que nos instruye más que a las bestias de la tierra y nos hace más sabios que las aves del cielo?>>
[12]Entonces, aunque griten, El no responde, a causa del orgullo de los malvados.
[13]Es inútil ciertamente: Dios no oye, y el Todopoderoso no lo percibe.
[14]Menos todavía cuando tú dices que no lo ves, que el proceso está delante de Él y que tú esperas,
[15]y ahora (al afirmar) que no es su ira la que castiga y que no conoce bien la transgresión.
[16]Job, pues, abre vanamente su boca y multiplica insensatamente las palabras>>.

## Cuarto discurso de Elihú

**Job 36** [1]Y prosiguió Elihú diciendo:
[2]<<Espérame un poco y te enseñaré; todavía hay más razones en favor de Dios.
[3]Sacaré de lejos mi saber y vindicaré la justicia de mi Hacedor.
[4]Cierto, no son falaces mis razones, te habla un perfecto conocedor.
[5]Mira, Dios es poderoso y no desprecia al puro de corazón.
[6]No deja vivir al impío y hace justicia al desvalido.
[7]No quita al justo su derecho. Puso a los reyes sobre el trono y los hace sentar para siempre. Pero se engrieron.
[8]Entonces son aprisionados con grilletes y agarrados con lazos de miseria.
[9]Después les revela sus obras y transgresiones por haberse insolentado.
[10]Y se revela a sus oídos, amonestándoles y diciéndoles que se aparten del mal.

[11]Si le oyen y se le someten, terminarán felizmente sus días, y sus años dichosamente.
[12]Pero, si no le oyen, pasarán por el canal y expirarán insensatamente.
[13]Los de corazón protervo, que guardan rencor y no claman a Dios cuando los encadena, [14]morirán en plena juventud, y su vida (acabará) entre los infames.
[15]Salva al pobre por su pobreza y con la tribulación abre sus oídos.
[16]También a ti te apartará de las fauces de la angustia, a lugar holgado, sin estrecheces, en vez de ésta; a mesa llena de suculentos manjares.
[17]Pero tú estás lleno del juicio del malvado; el juicio y la justicia te tienen agarrado.
[18]Cuida de que no te seduzca la riqueza y no te haga desviar la cuantía del rescate.
[19]¿Puede acaso sacarte de la angustia tu clamor y todos tus vigorosos esfuerzos?
[20]No anheles, pues, la noche para que suban los pueblos en vez de ellos.
[21]Guárdate de volverte hacia la iniquidad, pues por ésta has sido probado por la aflicción.
[22]Mira, Dios es sublime en su poder. ¿Qué maestro puede comparársele?
[23]¿Quién le ha impuesto su conducta? ¿Quién le ha dicho: <<Has cometido injusticia?>>
[24]Acuérdate que debes ensalzar su obra, de tantos hombres celebrada.
[25]Todos los hombres la contemplan y todos la miran de lejos.
[26]Mira, Dios es grande, y no lo sabemos; el número de sus años es insondable.
[27]El atrae las gotas de agua y diluye la lluvia en vapores
[28]que destilan las nubes, vertiéndola sobre el hombre a raudales.
[29]¿Quién será capaz de conocer las extensiones de las nubes, los fragores de su pabellón?
[30]He aquí que ha desplegado su vapor y ha cubierto las profundidades del mar,
[31]pues por ellas alimenta a los pueblos y da de comer abundantemente.
[32]Toma el rayo en sus manos y le ordena dar en el blanco;
[33]el trueno le anuncia, y el ganado siente la amenaza de la tormenta.

**Job 37** [1]Esto hace palpitar mi corazón y le hace saltar fuera de su sitio.
[2]Oíd, oíd el estrépito de su voz, el estampido que sale de su boca.
[3]Se extiende por todos los ámbitos del cielo y llega su fulgor hasta los confines de la tierra.
[4]Y después de él resuena el trueno; brama con voz majestuosa, y nada puede retener el rayo cuando se oye su voz.
[5]Truena Dios portentosamente con su voz; hace cosas grandes, que no comprendemos.
[6]Pues dice a la nieve: << ¡Cae a tierra!>>; y a las lluvias copiosas: <<Abundad>>
[7]Sobre todo hombre pone un sello para que todos reconozcan que es obra de Él.
[8]Las fieras se meten en su cubil y se quedan en sus guaridas.
[9]Del austro viene el huracán, viene del septentrión el frío.
[10]Al soplo de Dios se forma el hielo y se solidifica la extensión de las aguas.
[11]El carga de rayos las nubes, y difunde la nube su fulgor,
[12]que va todo en torno según sus designios para hacer cuanto Él les ordena sobre la superficie del orbe terráqueo,
[13]ya para castigar los pueblos de la tierra, ya para mostrar piedad le hace alcanzar su fin.
[14]¡Presta oídos a esto, Job, y detente a considerar las maravillas de Dios!
[15]¿Sabes tú los designios de Dios sobre ellas? ¿Sabes por qué hace brillar el relámpago en sus nubes?
[16]¿Conoces los balanceos de las nubes, los prodigios del que todo lo sabe?
[17]Tú, cuyos vestidos están cálidos cuando el viento solano abochorna la tierra,

[18]¿extenderás tú con Él las nubes sólidas como espejo de metal fundido?
[19]Enséñanos lo que hemos de decirle, pues no dispondremos de más argumentos a causa de las tinieblas.
[20]¿Quién irá a darle cuenta si hablare yo? Cuando un hombre habla, ¿acaso está informado?
[21]Ahora no puede verse la luz, que está oscurecida por las nubes; de pronto pasa el viento y las barre;
[22]viene del septentrión áureo resplandor, y se reviste Dios de terrible majestad.
[23]Al Omnipotente no le alcanzamos; grande es su poder y su juicio; es mucha su justicia; no oprime a nadie.
[24]Por eso han de temerle los hombres, y no mira Él al que se cree sabio>>.

## Intervención de Dios

**Job 38** [1]Y respondió Yavé a Job de en medio del torbellino, diciendo:
[2]<< ¿Quién es este que empaña mi providencia con insensatos discursos?
[3]Cíñete, pues, como varón tus lomos. Voy a preguntarte para que me instruyas.
[4]¿Dónde estabas al fundar yo la tierra? Indícamelo, si tanto sabes.
[5]¿Quién determinó, si lo sabes, sus dimensiones? ¿Quién tendió sobre ella la regla?
[6]¿Sobre qué descansan sus cimientos o quién asentó su piedra angular [7]entre las aclamaciones de los astros matutinos y los aplausos de todos los hijos de Dios?
[8]¿Quién cerró con puertas el mar cuando, impetuoso, salía del seno, [9]dándole yo las nubes por mantillas, y los densos nublados por pañales; [10]dándole yo la ley y poniéndole puertas y cerrojos, [11]diciéndole: <<Hasta aquí llegarás y no pasarás, ahí se romperá la soberbia de tus olas>>?
[12]¿Acaso has mandado tú en tu vida a la mañana y has enseñado su lugar a la aurora [13]para que ocupe los extremos de la tierra y eche fuera a los malhechores, [14]modelándose entonces la tierra como el barro bajo el sello y apareciendo vestida, [15]privando a los malvados de su luz y rompiendo el brazo de los soberbios?
[16]¿Has llegado tú hasta las fuentes del mar; te has paseado por las profundidades del abismo?
[17]¿Se te han abierto las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la región tenebrosa?
[18]¿Abarcas la inmensidad de la tierra? Dilo, si sabes todo esto.
[19]¿Cuál es el camino para los moradores de la luz?; y de las tinieblas, ¿cuál es su sitio [20]para conducirlas a sus dominios y enseñarles los senderos de su casa?
[21]¡Seguro lo sabrás, pues ya habías nacido y era ya grande el número de tus días!
[22]¿Has ido a los escondrijos de la nieve? ¿Has visto los almacenes de granizo, [23]que guardo yo para los tiempos de la angustia, para el día de la guerra y de la batalla?
[24]¿Cuál es el camino por donde se difunde la niebla, por donde se echa sobre la tierra el viento solano?
[25]¿Quién abre el camino a la inundación, y la senda al rayo tonante, [26]para hacer llover sobre tierra inhabitada, sobre desierto en que no hay hombres; [27]para empapar las áridas llanuras y hacer brotar la verde hierba?
[28]¿Tiene padre la lluvia? ¿Quién engendra las gotas de rocío?
[29]¿De qué seno sale el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendra?
[30]Se endurecen las aguas como piedra y se congela la superficie del abismo.
[31]¿Has atado tú los lazos de las Pléyades o puedes soltar las ataduras del Orión?
[32]¿Eres tú el que a su tiempo hace salir las constelaciones y quien guía a la Osa con hijos?
[33]¿Has enseñado tú a los cielos su ley y determinado su influjo sobre la tierra?

[34]¿Alzas tu voz hasta las nubes para que te cubran de copiosas aguas?
[35]¿Mandas tú a los relámpagos, y van ellos, diciéndote: Henos aquí?
[36]¿Quién puso sabiduría en el ibis, y al gallo quién le dio inteligencia?
[37]¿Quién puede contar las nubes con sabiduría, y quién derrama los odres de los cielos [38]cuando se hace una masa el polvo y se pegan unos a otros los terrones?
[39]¿Eres tú quien proporcionas su presa a la leona y sacias el apetito de los leoncillos [40]cuando están agazapados en sus cubiles o se ponen en acecho en la espesura?
[41]¿Quién prepara su alimento al cuervo cuando sus polluelos gritan a Dios y andan errantes por falta de comida?

**Job 39** [1]¿Sabes tú el tiempo en que paren las gamuzas? ¿Asististe al parto de las ciervas?
[2]¿Contaste los meses de su preñez o conoces el tiempo de su parto?
[3]Se encorvan, echan su cría y depositan sus camadas.
[4]Se hacen grandes sus crías, crecen en el desierto, salen y no vuelven más a ellas.
[5]¿Quién da libertad al asno salvaje? ¿Quién rompe las ataduras al onagro, [6]al que por casa di el desierto, y por guarida las estériles estepas?
[7]Se ríe del estrépito de la ciudad y no oye los gritos del arriero; [8]vaga por los montes al pasto, se va tras de toda hierba verde.
[9]¿Consentirá el búfalo en servirte y en pasar la noche a tu pesebre?
[10]¿Podrás atarle el yugo con tus coyundas y hacerle rastrillar los surcos detrás de ti?
[11]¿Contarás con él por su gran fuerza y le encomendarás tus labores?
[12]¿Le fiarás la recogida de tu grano y el amontonamiento de tus mieses?
[13]Agítase bulliciosa el ala del avestruz, pero ¿es acaso pluma piadosa y voladora? [14]Pues abandona sus huevos a la tierra y los deja que se calienten sobre el suelo, [15]olvidando que un pie puede pisotearlos, puede aplastarlos un animal salvaje.
[16]Es cruel con sus hijos, como si no fueran suyos, y no se cuida de que sea vana su fatiga, [17]porque le negó Dios la sabiduría y no le dio parte en la inteligencia; [18]pero al tiempo de levantarse se ríe del caballo y del jinete.
[19]¿Das tú al caballo la fuerza, revistes su cuello de ondulantes crines? [20]¿Le enseñas tú a saltar como la langosta, a resoplar fiera y terriblemente? [21]Piafa en el valle y alégrase briosamente, sale al encuentro de las armas, [22]ríese del miedo, no se empavorece, no retrocede ante la espada; [23]cruje sobre él la aljaba, la llama de la lanza y la saeta; [24]con estrépito y resoplido sorbe la tierra, no se contiene al sonido del clarín; [25]cuando resuena la trompeta, dice: << ¡Ea!>>; y huele de lejos la batalla, el clamor de los jinetes y el tumulto.
[26]¿Se alza el azor por tu inteligencia, tendiendo sus alas hacia el mediodía?
[27]¿Se remonta por orden tuya el águila y hace su nido en las alturas?
[28]Habita en las rocas y allí pasa la noche, en la cresta de las rocas, en lo más abrupto.
[29]Acecha desde allí la presa, que de muy lejos descubren sus ojos;
[30]sorbetean la sangre sus polluelos, y donde hubiere cadáveres, allí está ella.
[31/1]Y apostrofó Yavé a Job, diciendo:
[32/2]¿Querrá el censor contender todavía con el Omnipotente? Él que pretende enmendar la plana a Dios, responda>>.

### Respuesta de Job

[33/3] Y Job respondió a Yavé, diciendo:
[34/4]<<He hablado a la ligera. ¿Qué te voy a responder? Pondré mano a mi boca.
[35/5]Una vez hablé; no responderé más; dos veces, y no añadiré (palabra)>>.

## Prosigue Yavé

**Job 40** [1/6]Replicó Yavé a Job desde el torbellino, diciendo:
[2/7]<<Cíñete, cual varón, tus lomos; yo te preguntaré, enséñame tú.
[3/8]¿Aún pretendes menoscabar mi juicio? ¿Me condenarás a mí para justificarte tú?
[4/9]¿Tienes tú brazos como los de Dios y puedes tronar con voz semejante a la suya?
[5/10]Adórnate, pues, de gloria y majestad, revístete de magnificencia y esplendor.
[6/11]Distribuye a torrentes tu ira y humilla al soberbio sólo con mirarle.
[7/12]Mira al orgulloso y abátele, y aplasta a los malvados en su sitio.
[8/13]Ocúltalos a una en el polvo, encarcela a sus personas en la prisión,
[9/14] y yo entonces también te alabaré, porque tu diestra te dio la salvación.
[10/15]He ahí al hipopótamo, creado por mí, como lo fuiste tú, que se apacienta de hierba como el buey.
[11/16]Mírale: su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre.
[12/17]Endereza su cola como un cedro; los nervios de sus muslos se entrelazan;
[13/18]sus huesos son como tubos de bronce; sus costillas son como palancas de hierro.
[14/19]Es la obra maestra de Dios; a él le entregó la espada su Hacedor.
[15/20]Los montes le ofrecen su tributo, mientras retozan allí todas las bestias del campo.
[16/21]Echase debajo de los lotos, en los escondrijos y cañaverales del pantano;
[17/22]los arbustos le dan sombra, le rodean las mimbreras del torrente.
[18/23]Crezca el río: él no se espanta, está seguro, aunque le llegue un Jordán al hocico.
[19/24]¿Le agarrarán a sus ojos? ¿Taladrará nadie con el anillo su nariz?
[20/25]¿Puedes tú agarrar con anzuelo al cocodrilo y atarle una cuerda a la lengua?
[21/26]¿Le meterás un junco por la nariz y atravesarás con el anillo sus mandíbulas?
[22/27]¿Te dirigirá ruegos suplicantes o te lisonjeará con palabras?
[23/28]¿Hará pacto contigo? ¿Lo tomarás a tu servicio?
[24/29]¿Jugarás con él como con un pájaro, le atarás para juguete de tus niñas?
[25/30]¿Traficarán con él los (pescadores) asociados, se lo repartirán los mercaderes?
[26/31]¿Llenarás de flechas su piel y le hundirás el arpón en la cabeza?
[27/32]Ponle encima la mano; te quedará recuerdo de la riña y no volverás.
[28](41[1])He aquí que su esperanza queda frustrada: a su sola vista quedará aterrado.

**Job 41** [1/2]Nadie se atreve a despertarle, ni puede siquiera estar a pie firme delante de él.
[2/3]¿Quién jamás le asaltó y quedó salvo? No lo hay debajo del cielo.
[3/4]No callaré (la forma de) sus miembros; declararé su fuerza incomparable
[4/5]¿Quién ha descubierto la parte anterior de su vestido, quién penetró en el reverso de su coraza?
[5/6]¿Quién abrió las puertas de su boca? El círculo de sus dientes infunde terror.
[6/7]Su dorso está armado de láminas, de escudos, compactas y cerradas como un guijarro;
[7/8]únese una a la otra sin quedar resquicio, y un soplo no entra por ellas;
[8/9] están pegadas una con otra; bien trabadas, no pueden separarse.
[9/10]Sus estornudos son llamaradas, sus ojos son como los párpados de la aurora;
[10/11]de su boca salen llamas, se escapan centellas de fuego;
[11/12]sale de sus narices humo, como de olla al fuego, hirviente;
[12/13]su aliento enciende los carbones, saltan llamas de su boca;

13/14en su cuello está su fuerza, y ante él tiemblan de horror.
14/15Las papadas de su carne son duras, apretadas, no se mueven.
15/16Su corazón es duro como el pedernal, duro como la piedra inferior de la muela.
16/17De su majestad temen las olas, las ondas del mar se retiran;
17/18la espada que le toca no se fija, ni la lanza, ni el dardo, ni el venablo;
18/19para él el hierro es como paja, y el bronce, cual madera carcomida.
19/20El hijo del arco no le hace huir, las piedras de la honda son para él estopas;
20/21la maza le es como paja, y se burla del vibrar del venablo.
21/22Debajo lleva agudos tejos, que arrastra como un trillo sobre el cieno.
22/23Hace hervir el abismo como olla y espumar como vasija de ungüentos.
23/24Deja en pos de sí brillante su camino, cual si fuera el abismo una cana cabellera.
24/25¡No hay en la tierra semejante a él, hecho para no tener miedo!
25/26Mira a todo lo altivo, ¡es el rey de todos los feroces!>>

## Respuesta de Job

**Job 42** 1Respondió Job diciendo:
2<<Sé que lo puedes todo y que no hay nada que te cohíba.
3(¿Quién es este que empaña la Providencia sin saber?) Por eso proferí lo que no sabía, cosas admirables para mí, que no conocía.
4(Escucha, pues, y yo hablaré, yo te preguntaré y me adoctrinarás.)
5Sólo de oídas te conocía; mas ahora te han visto mis ojos.
6¡Por eso me retracto y hago penitencia sobre polvo y ceniza!>>

## Epílogo

7Después de haber hablado Yavé a Job estas palabras, dijo Yavé a Elifaz, temanita: Se ha encendido mi ira contra ti y contra tus dos compañeros, porque no hablasteis de mí rectamente, como mi siervo Job. 8Así, pues, tomad siete becerros y siete carneros e id a mi siervo Job y ofreced por vosotros sacrificios; y Job, mi siervo, rogará por vosotros, y en atención a él no os haré mal, pues no hablasteis de mí rectamente, como mi siervo Job. 9Vinieron, pues, Elifaz, temanita; Bildad, suhita, y Sofar, namatita, e hicieron lo que les mandara Yavé, y Yavé atendió a los ruegos de Job.
10Yavé restableció a Job en su estado, después de haber rogado él por sus amigos, y acrecentó Yavé hasta el duplo todo cuanto antes poseyera. 11Vinieron a él todos sus hermanos y hermanas y todos sus conocidos de antaño, y comieron con él en su casa, se condolieron y le consolaron por todo el mal que sobre él hiciera venir Yavé, y le regalaron cada uno una moneda y un anillo de oro. 12Yavé bendijo las postrimerías de Job más que sus principios, y llegó a poseer Job catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. 13Tuvo catorce hijos y tres hijas; 14a la primera le puso por nombre Yeminá (Palomita); a la segunda, Quesiah (Casia), y a la tercera, Queren-Happuj (Cuerno de afeites). 15No había en toda aquella tierra mujeres más hermosas que las hijas de Job, y su padre les dio herencia entre sus hermanos. 16Vivió Job después de esto ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación, 17y murió Job anciano y colmado de días.

# Salmos (Sal)

## LIBRO PRIMERO

### 1

### Las dos sendas: la del justo y la del impío

**Sal 1** [1]Bienaventurado el varón que no anda en consejo de impíos, ni en las sendas de los pecadores se detiene, ni se sienta en tertulia de mofadores.
[2]Antes bien, tiene en la Ley de Yavé su complacencia y en ella medita día y noche.
[3]Será como árbol plantado a la vera del arroyo, que a su tiempo da su fruto, cuyas hojas no se marchitan. Cuanto emprenda tendrá buen suceso.
[4]No así los impíos, sino que son como paja que arrebata el viento.
[5]Por eso no prevalecerán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.
[6]Pues conoce Yavé el camino de los justos, pero la senda de los pecadores acaba mal.

### 2

### Rebelión de las gentes contra Yavé y contra su Ungido y exaltación de éste

**Sal 2** [1]¿Por qué se amotinan las gentes y trazan los pueblos planes vanos?
[2]Se reúnen los reyes de la tierra, y a una se confabulan los príncipes contra Yavé y contra su Ungido.
[3]¡Rompamos sus coyundas, arrojemos de nosotros sus ataduras!
[4]El que mora en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos.
[5]A su tiempo les hablará en su ira y los consternará en su furor.
[6]Yo he constituido mi rey sobre Sión, mi monte santo.
[7]Voy a promulgar un decreto de Yavé. El me ha dicho:
[8]<<Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y haré de las gentes tu heredad, te daré en posesión los confines de la tierra.
[9]Los regirás con cetro de hierro y los romperás como vasija de alfarero>>.
[10]Ahora, pues, ¡oh reyes! obrad prudentemente; dejaos persuadir, rectores todos de la tierra.
[11]Servid a Yavé con temor, rendidle homenaje con temblor.
[12]No se aire y caigáis en la ruina, pues se inflama de pronto su ira. ¡Venturosos los que a él se confían!

### 3 y 4

### Oración de un justo perseguido

**Sal 3** [1]Salmo de David al huir de Absalón, su hijo.
[2]¡Oh Yavé, cómo se han multiplicado mis enemigos! Muchos son los que se alzan contra mí.
[3]Muchos son los que de mi vida dicen: << ¡No tiene ya en Dios salvación!>> Selah.
[4]Pero tú, ¡oh Yavé! eres escudo en torno mío, mi gloria, el que me hace erguir la cabeza.

[5]Clamaba con mi voz a Yavé, y Él me respondió de su monte santo. Selah.
[6]Yo me acostaba y yo me dormía, y despertaba, porque Yavé me defendía.
[7]No temo a los muchos millares del pueblo que en derredor mío acampan contra mí.
[8]Álzate, ¡oh Yavé! Sálvame, ¡Dios mío! Tú hieres en la mejilla a todos mis enemigos, tú rompes los dientes a los impíos.
[9]Tuya es, ¡oh Yavé! la victoria. Venga sobre tu pueblo tu bendición. Selah.

**Sal 4** [1]Al maestro de coro. Con instrumentos de cuerda. Salmo. De David.
[2]Cuando yo grito, respóndeme, ¡Dios de mi, justicia! En la apretura tú me diste holgura. Séme propicio y oye mi súplica.
[3]¿Hasta cuándo, hidalgos, (convertís) mi gloria en ignominia?
[4]¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira? Selah.
Pues sabed que Dios distingue al que le es grato, que me oye Yavé cuando le invoco.
[5]Temblad y no pequéis. Meditad en vuestros corazones, en vuestros lechos guardad silencio.
[6]Sacrificad sacrificios de justicia y confiad en Yavé.
[7]Son muchos los que dicen: << ¿Quién nos hará ver la dicha?>> Alza sobre nosotros, [8]¡oh Yavé!, la lumbre de tu rostro. Diste a mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el mosto. [9]En paz me duermo luego en cuanto me acuesto, porque tú solo, ¡oh Yavé! me haces reposar confiadamente.

## 5

## Deprecación de un justo

**Sal 5** [1]Al maestro de coro. A la flauta. Salmo de David.
[2]Apresta el oído a mis palabras, ¡oh Yavé! atiende mis suspiros. [3]Atiende a las voces de mi súplica, Rey mío y Dios mío.
[4]Porque a ti suplico, ¡oh Yavé! De mañana tú escuchas mi voz; temprano me pongo ante ti y espero.
[5]Pues no eres tú Dios que se agrade del impío, ni será tu huésped el perverso.
[6]No pueden los insensatos estar ante tus ojos; odias a todos los obradores de iniquidad.
[7]Das a la perdición al mentiroso; al sanguinario, al fraudulento, los abomina Dios.
[8]Mas yo, fiado en la muchedumbre de tu piedad, entro en tu morada y me prosterno ante tu santo templo, en tu temor.
[9]Guíame, ¡oh Yavé! en tu justicia, a causa de mis enemigos, y allana tus caminos ante mí.
[10]Pues no hay en su boca sinceridad; su interior no es más que malicia; un sepulcro abierto es su garganta, halagan con sus lenguas.
[11]Condénalos, ¡oh Yavé! que fracasen en sus maquinaciones. Por sus muchos crímenes recházalos, ya que se rebelan contra ti.
[12]Y se alegrarán cuantos en ti confían, exultarán por siempre. Tú los protegerás y en ti jubilarán los que aman tu nombre. [13]Pues al justo, ¡oh Yavé! tú le bendices y le rodeas de tu benevolencia como un escudo.

## 6

## Deprecación de un justo enfermo

**Sal 6** [1]Al maestro de coro. A la cuerda. Sobre la octava. Salmo de David.
[2]¡Oh Yavé! no me castigues en tu ira, no me aflijas en tu indignación.

[3]Ten piedad de mí, ¡oh Yavé! pues estoy desfallecido. Sáname, Yavé, pues tiemblan mis huesos.
[4]Está mi alma conturbada sobremanera. Pero tú, Yavé, ¿hasta cuándo?
[5]Vuélvete, ¡oh Yavé! y libra mi alma; sálvame en tu piedad.
[6]Pues en la muerte no se hace memoria de ti, y en el seol, ¿quién te alabará?
[7]Consumido estoy a fuerza de gemir, todas las noches inundo mi lecho y con mis lágrimas riego mi estrado.
[8]Están consumidos mis ojos por la tristeza, envejecieron en medio de todos mis adversarios.
[9]Apartaos de mí todos los obradores de la maldad, pues ha oído Yavé la voz de mis llantos.
[10]Ha escuchado Yavé mis oraciones, ha acogido mi deprecación.
[11]Se avergonzarán y serán vehementemente conturbados todos mis enemigos. Se volverán atrás confundidos súbitamente.

## 7

### Deprecación del justo calumniado

**Sal 7** [1]Endecha de David, que cantó a Yavé cuando lo de Cus, benjaminita.
[2]Yavé, mi Dios, a ti me acojo, sálvame de cuantos me persiguen, líbrame.
[3]No sea que como león desgarre alguno mi alma, arrebate y no haya quien (la) libre.
[4]Yavé, mi Dios, si hice yo esto, si hay injusticia en mis manos,
[5]si pagué con mal al que estaba en paz conmigo, si aun al enemigo le despojé sin razón,
[6]persiga el enemigo mi alma, alcáncela y échela por tierra y haga habitar mi gloria en el polvo.
[7]Álzate, Yavé, en tu ira, yérguete contra la rabia de mis enemigos y despierta en mi favor, pues has decretado el juicio.
[8]Rodéate del consejo de las naciones y siéntate en alto sobre él.
[9]Es Yavé quien juzga a los pueblos. Defiende, Yavé, mi causa según la justicia y según la inocencia que hay en mí.
[10]Acabe de una vez la malicia del impío, y confirma al justo, tú que escudriñas los corazones y los riñones, Dios justo.
[11]Mi escudo es Dios, que salva a los rectos de corazón.
[12]Dios es justo Juez; cada día los amenaza con su ira.
[13]Si no se convierten, afila su espada, tiende su arco y apunta;
[14]apareja los instrumentos de muerte, hace encendidas sus saetas.
[15]El que concibió maldad, se preñó de iniquidad y pare el fraude.
[16]El que cava y ahonda la cisterna, caerá en la hoya que él mismo hizo.
[17]Recaerá sobre su cabeza su malicia, y su crimen sobre su mollera.
[18]Yo alabaré a Yavé por su justicia y cantaré el nombre del Señor.

## 8

### Bondad de Dios al someter al hombre toda la creación

**Sal 8** [1]Al maestro del coro. A <<la getea>>. Salmo de David.
[2]Yavé, Señor nuestro, ¡cuán magnífico es tu nombre en toda la tierra! ¡Tú, cuya majestad es celebrada sobre los cielos!
[3]Por la boca de los niños y de los que maman has dado argumento contra tus adversarios, para reducir al silencio al enemigo y al rebelde.
[4]Cuando contemplo los cielos, obra de tus manos; la luna y las estrellas, que tú has establecido...

[5]¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre para que de él te cuides?
[6]Y lo has hecho poco menor que Dios, le has coronado de gloria y honor.
[7]Le diste el señorío sobre las obras de tus manos, todo lo has puesto debajo de sus pies.
[8]Las ovejas, los bueyes, todo juntamente, y todas las bestias del campo;
[9]las aves del cielo, los peces del mar, todo cuanto corre por los senderos del mar.
[10]Yavé, Señor nuestro, ¡cuán magnífico es tu nombre en toda la tierra!

**9**

**Dios, juez supremo, que juzga y castiga a las gentes y alos impíos de su pueblo**

**Sal 9** [1]Al maestro del coro. Al <<Mutlaben>>. Salmo de David.
[2]Alef. Yo te alabaré, Yavé, con todo mi corazón y cantaré todas tus maravillas.
[3]Yo me alegraré y exultaré en ti y cantaré salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!
[4]Bet. Por haber retrocedido mis enemigos, por haber caído y perecido ante tu faz.
[5]Por haber tú defendido mi causa y mi derecho, sentándote en tu trono (como) justo juez.
[6]Guímel. Reprimiste a las gentes, hiciste perecer al impío, borrando para siempre jamás su nombre.
[7]Los enemigos han sido destruidos; son perpetuas ruinas; destruiste las ciudades; pereció la memoria de ellos.
[8]He. Asiéntase Yavé para siempre, estableciendo su trono para juzgar.
[9]Para juzgar el orbe en justicia, para gobernar los pueblos con equidad.
[10]Wau. Y será Yavé un refugio para los oprimidos, un asilo en los tiempos de angustia.
[11]Y se confiarán en Él cuantos conocen su nombre, pues no abandonas, Yavé, a los que te buscan.
[12]Zain. Cantad a Yavé, que mora en Sión; anunciad a los pueblos sus proezas.
[13]Porque — como vengador de sangre — se acordó de ellos y no se olvidó de los clamores de los oprimidos.
[14]Jet. Yavé tuvo piedad de mí y ha visto mi miseria; Él me ha elevado de las puertas de la muerte.
[15]Para cantar todas sus alabanzas en las puertas de la hija de Sión y regocijarme por tu salvador auxilio.
[16]Tet. Cayeron las gentes en la hoya que ellos mismos excavaron, enredáronse sus pies en la red que ocultamente tendieron.
[17]Mostróse Yavé; dio su juicio, quedó preso el impío en la obra de sus manos. Higayon. Selah.
[18]Yod. ¡Que se vuelvan los impíos al <<seol>>, todas las gentes que se olvidan de Dios!
[19]Kaf. Que no ha de ser dado el indigente a perpetuo olvido, no ha de ser por siempre fallida la esperanza de los pobres.
[20]Qof. Álzate, ¡oh Yavé! no prevalezca el hombre; sean juzgadas ante ti todas las gentes.
[21]Arroja, ¡oh Yavé! sobre ellos el terror; sepan las gentes que son hombres.

**10**

**Sal 10** [1]Lam. ¿Por qué, ¡oh Yavé! te mantienes tan alejado y te escondes al tiempo de la angustia?

[2]Por la soberbia del impío son consumidos los infelices, sorprendidos en las intrigas que ellos tienden.
[3]Mem. Pues se gloría el malvado en la ambición de su alma, y el avaro se felicita, con desprecio de Yavé.
[4]Nun. Y (dice) el impío en su fatuidad: << ¡No atiende, no hay Dios!>> Estas son sus cavilaciones.
[5]Sus caminos en todo tiempo son asegurados; tus juicios son demasiado altos para él. A cuantos se le oponen, los aparta de un soplo.
[6]Y se dice en su corazón: << ¡No me moveré de generación en generación!>> El que no está sujeto al mal, maldice.
[7]Pe. Su boca está llena de fraude y de violencia, bajo su lengua está la malicia y la perversidad.
[8]Siéntase al acecho en las aldeas, en los lugares ocultos asesina al inocente, sus ojos espían al desgraciado.
[9]Ayin. Se pone al acecho como el león en la madriguera, se pone al acecho para apoderarse del miserable; arrebata al indigente, arrastrándolo a su red.
[10]Sade. Le espía y se arroja sobre él, y cae el infeliz en su poder.
[11]Y dice en su corazón: <<No se acuerda Dios; ha escondido su rostro, no ve nada>>.
[12]Qof. ¡Álzate, Señor Dios! ¡Alza tu mano! ¡No te olvides de los desvalidos!
[13]¿Cómo puede el impío despreciar a Dios, y dice en su corazón: <<El no se preocupa>>?
[14]Resh. Tú lo ves, porque miras las penas y los trabajos para retribuir con tu mano. A ti se te confía el miserable, tú eres el auxilio del huérfano.
[15]Sin. Quebranta el brazo del impío y del malvado; buscarás su impiedad; no la encontrarás.
[16]Es Yavé Rey por los siglos eternos; las gentes han sido borradas de su tierra.
[17]Tau. Tú, ¡oh Yavé! oyes los gritos de los humildes, fortaleces su corazón, les das oídos.
[18]Para hacer justicia al huérfano y al oprimido, para que no vuelva a aterrorizar el hombre de la tierra.

## 11

### Absoluta confianza del justo en el Señor

**Sal 11** [1]Al maestro del coro. De David. Yo confío en Yavé. ¿Cómo, pues, decís a mi alma: <<Vuela al monte (como) pájaro>>?
[2]Pues he aquí que tensan los impíos (su) arco, ajustan a la cuerda sus saetas, para tirar en las tinieblas sobre los de recto corazón.
[3]Si los fundamentos se destruyen, ¿qué podrá hacer el justo?
[4]Está Yavé en su santo palacio, tiene Yavé en los cielos su trono; sus ojos contemplan (la tierra habitada), sus párpados escudriñan a los hijos de los hombres.
[5]Yavé prueba al justo y al impío, y su alma aborrece al que ama la violencia.
[6]Lloverá sobre los impíos carbones encendidos, fuego y azufre, y huracanado torbellino será la parte de su cáliz.
[7]Porque justo es Yavé y ama lo justo, y los rectos contemplarán su faz.

## 12

### Deprecación contra los impíos

**Sal 12** [1]Al maestro del coro. A la octava. Salmo de David.
[2]Salva tú, ¡oh Yavé! porque no hay piadosos, ya no hay fieles entre los hijos de los hombres.

[3]Engaña cada uno a su prójimo, hablan con labios fraudulentos y con doblado corazón.
[4]Extermine Yavé todo labio fraudulento, toda lengua jactanciosa.
[5]A los que dicen: <<Con nuestra lengua dominaremos; nuestros labios son con nosotros: ¿quién es nuestro amo?>>
[6]Por la opresión de los pobres, por los gemidos de los menesterosos, ahora mismo voy a levantarme, dice Yavé, y les daré la salvación, por la que suspiran.
[7]Las palabras de Yavé son palabras limpias, son plata depurada en el crisol, siete veces purgada de tierra.
[8]Tú, Yavé, nos guardarás, tú nos protegerás para siempre de esta generación.
[9]Paséanse en torno los impíos, prevalecen insolentes sobre los hijos de los hombres.

## 13

### El justo, en peligro, implora el auxilio

**Sal 13** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]¿Hasta cuándo, por fin, te olvidarás, Yavé, de mí? ¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro?
[3]¿Hasta cuándo tendré yo preocupaciones en mi alma y pesares diariamente en mi corazón? ¿Hasta cuándo mis enemigos prevalecerán sobre mí?
[4]¡Mírame, respóndeme, Yavé, Dios mío! Alumbra mis ojos, no me duerma en la muerte.
[5]Que no pueda decir mi enemigo: <<Le vencí>>. Mis enemigos se regocijarían si yo cayese.
[6]Pero yo espero en tu piedad. Mi corazón se alegrará en tu salvación; cantaré a Yavé, que me colmó de bienes.

## 14

### Seguridad del justo en el castigo de los impíos

**Sal 14** [1]Al maestro del coro. De David. Dice en su corazón el necio: <<No hay Dios>>. Se han corrompido, hicieron cosas abominables, no hay quien haga el bien.
[2]Se inclina Yavé desde los cielos hacia los hijos de los hombres para ver si hay algún cuerdo que busque a Dios.
[3]Todos se han descarriado y a una se han corrompido; no hay quien haga el bien; no hay ni uno solo.
[4]¿No saben todos los obradores de iniquidad que comen mi pueblo como el pan, que no invocan a Yavé?
[5]Temblarán con temor grande, pues Yavé está con la generación justa.
[6]Queréis frustrar los consejos del desvalido, pero Yavé es su refugio.
[7]¿Quién otorgará desde Sión la salvación a Israel? Al hacer retornar Yavé a su pueblo, se alegrará Jacob, se gozará Israel.

## 15

### Condiciones de pureza del que ha de estar ante el Señor

**Sal 15** [1]Salmo de David, Yavé, ¿quién es el que puede ser huésped de tu tabernáculo, quién podrá residir en tu monte santo?
[2]El que anda en integridad y obra la justicia, el que en su corazón habla verdad.
[3]El que con su lengua no detrae, el que no hace mal a su compañero, ni a su prójimo infiere injuria.

[4]El que menosprecia con sus ojos al réprobo, pero honra a los temerosos de Yavé; el que, jurando en daño suyo, no se retracta;
[5]el que no da a usura su dinero y no admite cohecho para condenar al inocente. Al que tal hace, nadie jamás le hará vacilar.

## 16

### El justo espera en el Señor aun para después de su muerte

**Sal 16** [1]Miktam. De David. Guárdame, Yavé, pues a ti me acojo.
[2]Yo dije a Yavé: <<Mi Señor eres tú, no hay dicha para mí fuera de ti>>. [3]Cuanto a los santos que están en la tierra, <<son mis príncipes en los que tengo mi complacencia>>.
[4]Multiplican sus dolores los que siguen a otros dioses; no derramaré yo sus libaciones de sangre y no pondré sus nombres en mis labios.
[5]Yavé es la parte de mi heredad y mi cáliz; tú eres quien me garantiza mi lote.
[6]Cayeron para mí las cuerdas en parajes amenos, y es mi heredad muy agradable para mí.
[7]Bendeciré a Yavé, que es quien me aconseja; aun de noche me reprenden mis riñones.
[8]Tengo siempre a Yavé ante mí; porque está a mi diestra, no me moveré.
[9]Por eso se alegra mi corazón y jubila mi lengua, y aun mi carne descansa segura.
[10]Pues no abandonarás mi alma al seol ni permitirás que tu fiel vea la fosa.
[11]Tú me enseñarás el sendero de la vida, la hartura de alegría ante ti, las delicias a tu diestra para siempre.

## 17

### Confianza del justo en el juicio del Señor

**Sal 17** [1]Plegaria. De David. Oye, Yavé, lo justo; atiende a mi grito suplicante; presta oído a mi plegaria, (proveniente) no de labios dolosos.
[2]Que mi juicio salga de tu presencia y vean tus ojos lo que es recto.
[3]Tú has sondeado mi corazón, lo visitaste de noche, me has pasado por el crisol, sin encontrar en mí malicia. Mi boca no ha cometido transgresión.
[4]Respecto a las acciones humanas, conforme a las palabras de tus labios, yo me he guardado de procedimientos de violencia.
[5]Afirma mis pies en tus senderos, para que mis pasos no titubeen.
[6]Yo clamo a ti, pues tú me responderás, ¡oh Dios! Inclina hacia mí tu oído, escucha mis palabras.
[7]Haz ostentación de tu magnífica piedad, tú que salvas a los que a tu diestra se acogen de los adversarios.
[8]Guárdame como la niña de tus ojos, escóndeme bajo la sombra de tus alas.
[9]Ante los malos, que pretenden oprimirme; ante mis enemigos, que furiosos me rodean.
[10]Cierran su duro corazón y hablan jactanciosamente con su boca.
[11]Ya me cercan sus pasos, clavan sus ojos para echar(me) por tierra.
[12]Parecen leones ávidos de desgarrar, cachorros de león que acechan en la madriguera.
[13]Álzate, Yavé; vete a su encuentro; derríbalos; con tu espada salva mi alma del impío,
[14]de los mortales, por tu mano, Yavé; de los mortales que tienen el mundo por lote en esta vida. Que tu tesoro llene su vientre, que se sacien los hijos y dejen el sobrante a sus pequeñuelos.

[15]Yo en justicia contemplaré tu faz, y me saciaré, al despertar, de tu imagen.

## 18

### Canto triunfal de David

**Sal 18** [1]Para el maestro del coro. Del siervo de Yavé, David, que dirigió a Yavé las palabras de este cántico cuando le hubo librado Yavé de las manos de todos sus enemigos y de la mano de Saúl.

[2]Dijo, pues: Yo te amo, Yavé, fortaleza mía.

[3]Yavé es mi roca, mi ciudadela, mi libertador, mi Dios, mi roca, a quien me acojo; mi escudo, mi fuerza salvadora, mi asilo.

[4]Alabándole, invoco a Yavé, y de mis enemigos seré salvo.

[5]Ya me rodeaban las olas de la muerte y me aterrorizaban los torrentes de Belial.

[6]Me aprisionaban las ataduras del seol, me habían sorprendido las redes de la muerte.

[7]Y en mi angustia invoqué a Yavé y lancé hacia mi Dios el grito. El oyó mi voz desde su palacio, y mi clamor llegó a sus oídos.

[8]Conmovióse y tembló la tierra, vacilaron los fundamentos de los montes, se estremecieron ante Yavé airado.

[9]Subía de sus narices humo, y de su boca fuego abrasador, carbones por Él encendidos.

[10]Abajó los cielos y descendió, negra nube tenía bajo sus pies.

[11]Subió sobre los querubes y voló; voló sobre las alas de los vientos.

[12]Hizo de las tinieblas un velo, formando en torno a sí su tienda: calígine acuosa, densas nubes.

[13]Ante el resplandor de su faz, las nubes se deshicieron: granizo y centellas de fuego.

[14]Tronó Yavé desde los cielos, el Altísimo hizo sonar su voz.

[15]Lanzóles sus saetas y los desbarató, fulminó rayos y los consternó.

[16]Y aparecieron arroyos de aguas, y quedaron al descubierto los fundamentos del orbe ante la ira increpadora de Yavé, ante el soplo del huracán de su furor.

[17]Y extendió desde lo alto su mano, y me tomó, me sacó de la muchedumbre de las aguas.

[18]Me arrancó de mi poderoso enemigo, de los que me aborrecían y eran más fuertes que yo.

[19]Querían asaltarme en día para mí fatal, pero fue Yavé mi fortaleza.

[20]Y me sacó a lugar holgado, salvándome, porque se agradó en mí.

[21]Me ha remunerado Yavé según mi justicia, conforme a la pureza de mis manos me ha pagado.

[22]Porque yo he guardado los caminos de Yavé, y no me había impíamente apartado de mi Dios,

[23]pues tenía ante mí todos sus juicios y no apartaba de mí sus estatutos,

[24]sino que con Él fui íntegro y me guardé de la iniquidad.

[25]Y me retribuyó Yavé conforme a mi justicia y según la limpieza de mis manos a sus ojos.

[26]Con el piadoso muéstrase piadoso, íntegro con el íntegro.

[27]Sincero con el sincero, y sagaz con el perverso astuto.

[28]Pues tú salvas al humilde y humillas los ojos altaneros.

[29]Pues tú haces lucir mi lámpara, ¡oh Yavé! tú, mi Dios, que iluminas mis tinieblas.

[30]Gracias a ti puedo embestir a un tropel (de enemigos); y con mi Dios traspaso la muralla.

[31]Irreprochable es el camino de Dios, acrisolada es la palabra de Yavé.

[32]Porque ¿qué Dios hay fuera de Yavé? ¿Qué roca fuera de nuestro Dios?

[33]Es el Dios que me ciñó de vigor e hizo irreprochable mi camino.
[34]Que me igualó mis pies a los del ciervo y me ha reafirmado sobre las alturas;
[35]Que adiestró mis manos para la batalla y mis brazos para entesar el arco de bronce.
[36]Tú me entregaste tu salvador escudo, tu diestra me fortaleció y tu solicitud me engrandeció.
[37]Me hacías correr a largos pasos, sin que se cansaran mis rodillas.
[38]Perseguía a mis enemigos, y los alcanzaba, y no volvía sin haberlos desbaratado.
[39]Los machacaba sin que pudieran resurgir; caían bajo mis pies.
[40]Me ceñiste de fortaleza para la guerra, sometiste a los que se alzaban contra mí.
[41]Obligaste a mis enemigos a darme la espalda, a los que me odian los exterminaste.
[42]Vociferaban, pero nadie los libraba; (clamaban) a Yavé, pero no los oía.
[43]Y los dispersaba cual polvo cara al viento, y cual lodo de las plazas los hollaba.
[44]Me libraste de las sediciones del pueblo y me pusiste a la cabeza de las gentes; pueblos que no conocían, me servían.
[45]Al oír hablar me obedecían. Los extraños me lisonjeaban.
[46]Los extranjeros palidecían y salían temblorosos de sus fuertes.
[47]¡Viva Yavé y bendita sea mi Roca, sea ensalzado Dios, mi Salvador! [48]El Dios que me otorga la venganza y me somete los pueblos. [49]El que me libra de mis enemigos, el que me hace superar a los que se alzan contra mí, el que me libra del hombre violento.
[50]Por eso te alabaré, ¡oh Yavé! entre las gentes, y cantaré salmos en tu honor.
[51]El que da grandes victorias a su rey, el que hace misericordia a su ungido, a David, y a su descendencia por siempre.

## 19

### Los cielos cantan la gloria del Señor, cuya Ley es perfectísima

**Sal 19** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
[3]El día transmite el mensaje al día, y la noche a la noche pasa la noticia.
[4]No son discursos ni palabras cuya voz deje de oírse.
[5]Su pregón sale por toda la tierra, y sus palabras llegan hasta los confines del orbe. Puso en ellos una tienda para el sol,
[6]el cual, semejante al esposo que sale de su tálamo, se lanza alegre, como valiente, a recorrer su camino.
[7]Sale de un extremo de los cielos, y su curso llega hasta sus confines, y nada se oculta a su calor.
[8]La Ley de Yavé es perfecta: restaura el alma; el testimonio de Yavé es fiel: hace sabio al simple.
[9]Los preceptos de Yavé son rectos: alegran el corazón; los mandatos de Yavé son limpios: esclarecen los ojos.
[10]El temor de Yavé es puro: permanece por siempre; los juicios de Yavé son verdad: del todo justos.
[11]Son más estimables que el oro acrisolado, más dulces que la miel, que el jugo de los panales.
[12]También tu siervo es iluminado por ellos, y en guardarlos halla gran provecho.
[13]¿Quién será capaz de conocer los deslices? Límpiame de los que se me ocultan.

[14]Retrae también a tu siervo de los movimientos de soberbia, no se adueñen de mí; entonces seré irreprochable y purificado del gran pecado. [15]Séante gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón. ¡Yavé, mi Roca y mi Redentor!

## 20

### Deprecación por el rey que va a la guerra

**Sal 20** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]¡Óigate Yavé en el día de la angustia, protéjate el nombre del Dios de Jacob!
[3]¡Envíete su auxilio desde su santuario, sosténgate desde Sión!
[4]¡Acuérdese de todas tus oblaciones y encuentre suculento tu holocausto! Selah.
[5]¡Que Él te otorgue según tu corazón y cumpla todos tus designios!
[6]¡Que podamos cantar tu victoria, y en el nombre de nuestro Dios enarbolemos la bandera! ¡Que Yavé cumpla todas tus demandas!
[7]Ahora sé que otorga Yavé la victoria a su ungido, que le responde desde su santo cielo con las proezas salvadoras de su diestra.
[8]Estos en carros, aquéllos en caballos, pero nosotros nos acordamos del nombre de Yavé, nuestro Dios.
[9]Ellos vacilaron y cayeron, pero nosotros nos alzamos y resistimos.
[10]Salvad al rey, ¡oh Yavé! ¡Respóndenos en el día que te invocamos!

## 21

### Canto de gracias por las victorias del rey

**Sal 21** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]En tu poder, ¡oh Yavé! se goza el rey. ¡Cuán jubiloso está de tu socorro!
[3]Le diste cuanto su corazón deseaba, no le negaste la petición de sus labios. Selah.
[4]Más bien te adelantaste con faustas bendiciones y pusiste en su cabeza la diadema de oro puro.
[5]Te pidió vida, y se la diste: días que se prolongan para siempre jamás.
[6]Por tu protección es grande su gloria, le has revestido de esplendor y magnificencia.
[7]Tú le otorgas bendiciones para siempre y le colmas de alegría ante tu faz.
[8]Porque en Yavé confía el rey, y por el favor del Altísimo permanecerá inconmovible.
[9]¡Que tu mano alcance a todos tus enemigos y que tu diestra sorprenda a cuantos te aborrecen!
[10]Tú los pondrás como en un horno de fuego en el día de tu faz: Yavé los consumirá en su ira, el fuego los abrasará.
[11]Borrarás de la tierra su progenie, su descendencia de entre los hijos de los hombres.
[12]Si algo malo trazan contra ti, si maquinan engaños, no prevalecerán.
[13]Les harás volver el dorso, tendiendo contra su rostro las cuerdas de tu arco.
[14]¡Ensálzate, Yavé, en tu fortaleza! ¡Cantemos y celebremos tus proezas!

## 22

### Quejas del justo perseguido y acción de gracias por la liberación

**Sal 22** [1]Al maestro del coro. Sobre la cierva de la aurora. Salmo de David.
[2]¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? Lejos estás de mi socorro, de las palabras de mi gemido.

[3]¡Dios mío! Clamo de día, y no me respondes; de noche, y tú no me atiendes.
[4]Con todo, tú eres el Santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.
[5]En ti esperaron nuestros padres; confiaron, y tú los libraste.
[6]A ti clamaron, y fueron liberados; en ti confiaron, y no fueron confundidos.
[7]Pero yo soy un gusano, no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo.
[8]Búrlanse de mí cuantos me ven, abren los labios y mueven la cabeza.
[9]<<Se encomendó a Yavé — dicen —; líbrele, sálvele Él, pues dice que le es grato>>.
[10]Y en verdad tú eres el que me sacaste del vientre, el que me inspirabas confianza desde los pechos de mi madre.
[11]Desde el útero fui entregado a ti, desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios.
[12]No estés alejado de mí, que estoy angustiado; acércate, pues nadie viene en mi ayuda.
[13]Rodéanme toros en gran número, cércanme novillos de Basán.
[14]Abren sus bocas contra mí cual león rapaz y rugiente.
[15]Me derramo como agua; todos mis huesos están dislocados. Mi corazón es como cera, que se derrite dentro de mis entrañas.
[16]Seco está como un tejón mi paladar, mi lengua está pegada a las fauces, y me han echado el polvo de la muerte.
[17]Me rodean como perros, me cerca una turba de malvados; han taladrado mis manos y mis pies [18]y puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran y contemplan.
[19]Se han repartido mis vestidos y echan suertes sobre mi túnica.
[20]Tú, pues, Yavé, no estés lejos, fuerza mía; ¡apresúrate a venir en mi auxilio!
[21]Libra mi alma de la espada, y mi vida de la garra de los perros.
[22]Sálvame de la boca del león y de los cuernos de los toros salvajes mi pobre (vida).
[23]Yo anunciaré tu nombre a mis hermanos y te alabare en medio de la asamblea.
[24]Los que teméis a Yavé, ¡alabadle! Descendencia toda de Jacob, ¡glorificadle! ¡Temblad delante de Él toda la progenie de Israel!
[25]Porque no desdeñó ni despreció la miseria del desgraciado ni apartó de él su rostro, antes oyó al que imploraba su socorro.
[26]Contigo será mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de los que le temen.
[27]Comerán los pobres, y se saciarán, y alabarán a Yavé los que le buscan: << ¡Viva vuestro corazón siempre!>>
[28]Se acordarán y se convertirán a Yavé todos los confines de la tierra, y se postrarán delante de Él todas las familias de las gentes.
[29]Porque de Yavé es el reino, y Él dominará a las gentes.
[30]Comerán y se prosternarán ante él todos los grandes de la tierra; se curvarán los que al polvo descienden. Mi alma vivirá para Él.
[31]Mi posteridad le servirá, hablará del Señor a las generaciones venideras.
[32]Y predicarán su justicia al pueblo que ha de nacer, por haberlo hecho Yavé.

## 23

### Dios, pastor del justo

**Sal 23** [1]Salmo de David. Es Yavé mi pastor; nada me falta.
[2]Me hace recostar en verdes pastos y me lleva a frescas aguas.
[3]Recrea mi alma, me guía por las rectas sendas por amor de su nombre.
[4]Aunque haya de pasar por un valle tenebroso, no temo mal alguno, porque tú estás conmigo. Tu clava y tu cayado son mis consuelos.

[5]Tú dispones ante mí una mesa enfrente de mis enemigos. Derramas el óleo sobre mi cabeza, y mi cáliz rebosa.
[6]Sólo bondad y benevolencia me acompañan todos los días de mi vida; y moraré en la casa de Yavé por dilatados días.

## 24

### Canto procesional

**Sal 24** [1]Salmo de David. De Yavé es la tierra y cuanto la llena, el orbe de la tierra y cuantos la habitan.
[2]Pues Él es quien la fundó sobre los mares y sobre los ríos la estableció.
[3]¿Quién subirá al monte de Yavé? ¿Quién se mantendrá erecto en su santo lugar?
[4]El de limpias manos y de puro corazón, el que no alzó su alma a cosas vanas y no juró con mentira.
[5]Ese alcanzará de Yavé bendición, y justicia de Dios, su Salvador.
[6]Esa es la raza de los que le buscan, de los que buscan la faz del Dios de Jacob. Selah.
[7]Alzad, ¡oh puertas! vuestros dinteles; levantaos, ¡eternos portales! para que entre el Rey de la gloria.
[8]¿Quién es ese Rey de la gloría? Es Yavé, el Fuerte, el Héroe; Yavé el Héroe del combate.
[9]Alzad, ¡oh puertas! vuestros dinteles; levantaos, ¡eternos portales! para que entre el Rey de la gloria.
[10]¿Quién es este Rey de la gloria? Es Yavé, el Dios de los ejércitos. ¡Ese es el Rey de la gloria! Selah.

## 25

### Confianza del justo en el Señor

**Sal 25** [1]De David.
[2]Alef. A ti elevo mi alma, Yavé, mi Dios. Bet. En ti confío, no sea confundido, no se gocen de mí mis enemigos.
[3]Guímel. No; quien espera en ti no es confundido; serán confundidos los que en balde faltan a la fidelidad.
[4]Dalet. Muéstrame, Yavé, tus caminos, adiéstrame en tus sendas.
[5]He. Guíame en tu verdad y enséñame, porque tú eres mi Dios, mi Salvador, y en ti espero todos los días.
[6]Zain. Acuérdate, ¡oh Yavé! de tus misericordias y de tus gracias, pues son desde antiguo.
[7]Jet. No te acuerdes de los pecados de mi mocedad y de mis transgresiones. Acuérdate de mí conforme a tu benevolencia y según tu bondad, ¡oh Yavé!
[8]Tet. Bueno y recto es Yavé; por eso señala a los errados el camino.
[9]Yod. Y guía a los humildes por la justicia y adoctrina a los pobres en sus sendas.
[10]Kaf. Todas las sendas de Yavé son benevolencia y verdad para los que guardan su alianza y sus mandamientos.
[11]Lámed. Por amor de tu nombre, oh Yavé! perdona mis ofensas, por grandes que sean.
[12]Mem. ¿Quién es el hombre temeroso de Dios? Él le enseñará el camino que ha de elegir.
[13]Nun. Su alma morará en el bienestar, y su descendencia heredará la tierra.

[14]Sámec. Los secretos de Yavé son para los que le temen, que les dará a conocer su alianza.
[15]Ayin. Mis ojos siempre están en Yavé, porque es quien saca mis pies de la red.
[16]Pe. Vuélvete a mí y ten de mi piedad, que estoy solo y afligido.
[17]Sade. Ensancha mi angustiado corazón y sácame de mis estrechuras.
[18]Qof. Mira mi miseria y mi pena y perdona todos mis pecados.
[19]Res. Mira cuan numerosos son mis enemigos. Me odian con odio violento.
[20]Sin. Guarda mi vida y sálvame, no tenga que confundirme de haberme acogido a ti.
[21]Tau. Protéjanme la integridad y la rectitud, pues que en ti espero, Yavé.
[22]Redime, ¡oh Dios! a Israel de todas sus tribulaciones.

## 26

### Oración confiada del justo

**Sal 26** [1]De David. Hazme justicia, Yavé, porque yo he andado en integridad y he confiado en Yavé sin vacilar.
[2]Ponme a prueba, ¡oh Yavé! y examíname, acrisola mis riñones y mi corazón.
[3]Porque tengo ante mis ojos tu benevolencia y ando en tu verdad.
[4]No me siento con hombres falsos ni me acompaño de los fingidos.
[5]Aborrezco el consorcio de los malignos, y con impíos no me siento.
[6]Yo lavaré mis manos en la inocencia y andaré en derredor de tu altar, ¡oh Yavé!
[7]Haciendo resonar cantos de alabanza y pregonando todos tus prodigios.
[8]¡Oh Yavé! yo amo la morada de tu casa, el lugar en que se asienta tu gloria.
[9]No juntes con los pecadores mi alma, ni mi vida con los sanguinarios.
[10]En cuyas manos hay crímenes, cuyas diestras están llenas de sobornos.
[11]Yo, por el contrario, marcharé en mi integridad; rescátame, Yavé! y séme propicio.
[12]Ya están mis pies en tierra firme. Bendeciré en la asamblea a Yavé.

## 27

### Confianza del justo en medio del peligro

**Sal 27** [1]De David. Yavé es mi luz y mi salvación: ¿a quién temer? Yavé es el baluarte de mi vida: ¿ante quién temblar?
[2]Cuando los malignos me asaltan para devorar mis carnes, son ellos, mis adversarios y enemigos, los que vacilan y caen.
[3]Aunque acampe contra mí un ejército, no temerá mi corazón. Aunque se alzare en guerra contra mí, aun entonces estaré tranquilo.
[4]Una cosa pido a Yavé, ésa procuro: habitar en la casa de Yavé todos los días de mi vida, para contemplar el encanto de Yavé y visitar su santuario.
[5]Pues Él me pondrá en seguro en su tienda el día de la desventura, me tendrá a cubierto en su pabellón, me pondrá en alto sobre su roca.
[6]Y ahora mi cabeza se alza sobre mis enemigos, que me cercan, y ofreceré en su tienda sacrificios de júbilo, cantando y salmodiando a Yavé.
[7]Oye, Yavé, el clamor con que te invoco, ten piedad de mí y escúchame.
[8]De ti mi corazón ha dicho: <<Busca su faz>>; y yo, Yavé, tu rostro buscaré.
[9]No me escondas tu rostro, no rechaces con ira a tu siervo. Sé mi socorro, no me rechaces, no me abandones, ¡oh Dios, mi Salvador!
[10]Aunque me abandonaran mi padre y mi madre, Yavé me acogerá.
[11]Muéstrame, ¡oh Yavé! tus caminos, guíame por la recta senda a causa de mis enemigos.

[12]No me entregues a la rabia de mis adversarios, pues se alzan contra mí falsos testigos respirando violencia.
[13]¡Ay! ¡Si no creyera que he de contemplar la bondad de Yavé en la tierra de los vivientes!...
[14]Espera en Yavé, esfuérzate; ten gran valor y espera en Yavé.

## 28

### Oración del salmista en un grave aprieto

**Sal 28** [1]De David. A ti clamo, ¡oh Yavé! mi roca. No te desentiendas de mí, no sea que, haciéndote el mudo respecto de mí, me asemeje a los que bajan a la fosa.
[2]Oye la voz de mis súplicas cuando clamo a ti y elevo mis manos a tu santo recinto.
[3]No me arrebates juntamente con los malvados, con los obradores de iniquidad, los que hablan paz a su prójimo, mientras está su corazón lleno de maldad.
[4]Retribuyelos conforme a sus obras, conforme a la malicia de sus acciones; págales conforme a la obra de sus manos, dales su merecido.
[5]Porque no atienden a las obras de Yavé, a la obra de sus manos. Los derribará y no los reedificará.
[6]¡Bendito sea Yavé, porque ha escuchado la voz de mis súplicas!
[7]Yavé es mi fortaleza y mi escudo; en Él confió mi corazón y fui socorrido; y mi corazón salta de gozo, y le alabaré con mis cánticos.
[8]Es Yavé la fortaleza de su pueblo, es el salvador escudo de su ungido.
[9]¡Salva a tu pueblo y bendice tu heredad, sé su pastor y levántalos por siempre!

## 29

### La gloria de Yavé en la tempestad

**Sal 29** [1]De David, Dad a Yavé, hijos de Dios, dad a Yavé la gloria y el poder.
[2]Dad a Yavé la gloria (debida) a su nombre, postraos ante Yavé con sacros ornamentos.
[3]¡La voz de Yavé sobre las aguas! Truena el Dios de la gloria: Yavé sobre la inmensidad de las aguas.
[4]La voz de Yavé (resuena) con fuerza; la voz de Yavé (retumba) con majestad.
[5]La voz de Yavé rompe los cedros, troncha Yavé los cedros del Líbano,
[6]y hace saltar al Líbano como un ternero, y al Sarión como cría de búfalo.
[7]La voz de Yavé hace estallar llamas de fuego;
[8]la voz de Yavé sacude el desierto, hace temblar Yavé el desierto de Cades.
[9]La voz de Yavé retuerce las encinas, despoja las selvas.
Y en su templo todo dice: << ¡Gloria!>>
[10]Siéntase Yavé sobre aguas diluviales, siéntase como Rey eterno.
[11]Yavé dará fortaleza a su pueblo, Yavé bendecirá a su pueblo con la paz.

## 30

### Acción de gracias después de una enfermedad grave

**Sal 30** [1]Canto para la consagración del templo. Salmo de David.
[2]Quiero ensalzarte, ¡oh Yavé! porque me has puesto en salvo y no has alegrado a mis enemigos por causa mía.
[3]Yavé, mi Dios, clamé a ti, y tú me curaste.
[4]¡Oh Yavé! has sacado mi alma del seol, me has hecho revivir de entre los que bajan a la fosa.

[5]Cantad a Yavé vosotros, sus piadosos, y ensalzad su santo recuerdo.
[6]Porque un instante dura su cólera, y su benevolencia es de por vida. Alberga la tarde llantos, mas a la mañana está la exultación.
[7]Yo dije en mi prosperidad: <<No seré jamás conmovido>>.
[8]Tú, ¡oh Yavé! por tu benevolencia me asegurabas honor y fortaleza, Apenas escondiste tu rostro, fui conturbado.
[9]A ti clamé, ¡oh Yavé! y a Yavé pedí piedad.
[10]¿Qué provecho hay en mi sangre, en que yo descienda a la fosa? ¿Te alabará el polvo? ¿Cantará tu fidelidad?
[11]Escúchame, Yavé, y ten piedad de mí. Vino Yavé en mi socorro.
[12]Mudaste mi lamentación en júbilo, desataste mi saco y me ceñiste de exultación.
[13]Por eso cantaré tu gloria y no callaré, y te alabaré, Yavé, Dios mío, por la eternidad.

## 31

### Plegaria de un angustiado y acción de gracias por la liberación

**Sal 31** [1]Al director del coro. Salmo de David.
[2]En ti, ¡oh Yavé! confío; no sea yo nunca confundido, líbrame en tu justicia.
[3]Inclina a mí tus oídos, apresúrate a librarme; sé para mí roca inexpugnable, ciudadela para mi salvación.
[4]Pues tú eres mi roca, mi ciudadela; por amor de tu nombre tú me guiarás y conducirás.
[5]Me sacarás de la red que me han tendido, porque tú eres mi fortaleza.
[6]En tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has rescatado, Yavé, Dios fiel.
[7]Tú aborreces a los servidores de los vanos ídolos, pero yo a Yavé me confío.
[8]Me alegraré y me gozaré en tu piedad, pues has visto mi aflicción y has considerado las aflicciones de mi alma.
[9]No me entregaste en manos del enemigo, afirmaste mis pies en la anchura.
[10]Ten piedad de mí, ¡oh Yavé! porque estoy angustiado. La tristeza consume mis ojos, mi alma y mis entrañas.
[11]Pues mi vida se consume en el dolor, y mis años en gemidos. Mi vigor enflaquece por la aflicción, y mis huesos se consumen.
[12]Soy el oprobio de todos mis opresores, objeto de terror para mis vecinos y de espanto para cuantos me conocen. Los que me ven en la calle, huyen de mí.
[13]Como muerto he sido olvidado en los corazones, soy como una vasija de desecho.
[14]Pues he oído el murmurar de muchos, espanto en derredor, cuando a una se confabulaban contra mí y tramaban arrebatarme la vida.
[15]Pero yo a ti me confío, oh Yavé! yo digo: Tú eres mi Dios.
[16]En tus manos están mis destinos. Líbrame de las manos de mis enemigos y de mis perseguidores.
[17]Haz resplandecer tu faz sobre tu siervo y sálvame en tu piedad.
[18]Yavé, que no sea yo confundido, pues te invoco. Confundidos sean los malvados, y mudos (bajen) al seol.
[19]Que callen los labios mentirosos, que, soberbios y despectivos, dicen insolencias contra el justo.
[20]Qué grande es tu bondad, oh Yavé!, que guardas para los que te temen, que muestras a los que a ti se acogen delante de los hijos de los hombres.
[21]Tú los guardas, al amparo de tu rostro, de las altanerías de los hombres, y como en una tienda los pones a cubierto de las lenguas pendencieras.
[22]¡Bendito sea Yavé, que en mí hace admirable su piedad como en ciudad fortificada!

[23]Pero yo dije en mi turbación: <<He sido arrojado de ante tus ojos>>. Pero tú has oído mi voz suplicante cuando a ti clamé.
[24]Amad a Dios vosotros todos sus piadosos; a los fieles guarda Yavé, y paga con creces a los soberbios.
[25]Esforzaos y fortaleced vuestro corazón todos cuantos esperáis en Yavé.

## 32

### Confesión de los pecados y acción de gracias por el perdón

**Sal 32** [1]De David. Maskil. Bienaventurado a quien le ha sido perdonada su transgresión, a quien le ha sido remitido su pecado.
[2]Bienaventurado aquel a quien no imputa Yavé su iniquidad y en cuyo espíritu no hay falsedad.
[3]Mientras callé, consumíanse mis huesos, gimiendo durante todo el día.
[4]Pues día y noche tu mano pesaba sobre mí, y tornóse mi vigor en sequedades del estío. Selah.
[5]Te confesé mi pecado y no oculté mi iniquidad. Dije: <<Confesaré a Yavé mi pecado>>, y tú perdonaste la culpa de mi pecado. Selah.
[6]Por eso te invocarán todos los piadosos al tiempo propicio, y la inundación de las copiosas aguas no llegará a ellos.
[7]Tú eres mi asilo; de la angustia me guardas, de cantos de liberación me rodeas. Selah.
[8]Yo te enseñaré y te instruiré en el camino que debes seguir; seré tu consejero y estarán mis ojos sobre ti.
[9]No seas sin entendimiento, como el caballo y el mulo: con la brida y el freno hay que sujetar su ímpetu; de lo contrario, no se acercan a ti.
[10]Muchos son los dolores del impío, pero la piedad cercará al que se confía a Yavé.
[11]¡Alegraos en Yavé y regocijaos, justos! Saltad de gozo todos los rectos de corazón.

## 33

### Alabanza del poder y la providencia del Señor

**Sal 33** [1]Aclamad, justos, a Yavé; bien está a los rectos la alabanza.
[2]Alabad a Yavé con la cítara, ensalzadle con el arpa de diez cuerdas.
[3]Cantadle un cántico nuevo y tañed bien con júbilo la lira.
[4]Porque es recta la palabra de Yavé, y toda su obra conforme a verdad.
[5]El ama la justicia y el derecho, y de la bondad de Yavé está llena la tierra.
[6]Por la palabra de Yavé fueron hechos los cielos, y todo su ejército por el aliento de su boca.
[7]El reúne como en odre las aguas del mar y hace estanques de los abismos.
[8]Tema a Yavé toda la tierra, témanla todos los habitantes del universo.
[9]Porque dijo Él, y fue hecho; mandó, y así fue.
[10]Frustra Yavé el consejo de las gentes y anula las maquinaciones de los pueblos.
[11]El consejo de Yavé permanece para siempre; los designios de su corazón, de generación en generación.
[12]Venturoso el pueblo cuyo Dios es Yavé, el pueblo que Él se eligió por heredad.
[13]Mira Yavé desde los cielos, contempla a todos los hijos de los hombres.
[14]Desde la morada en que se asienta observa todos los habitantes de la tierra.
[15]El ha plasmado todos los corazones y conoce a fondo todas sus obras.

[16]No es la muchedumbre de los ejércitos lo que salva al rey, ni se libra el guerrero por su mucha fuerza.
[17]Vano es para la victoria el caballo, pues con todo su vigor no libra.
[18]He aquí que los ojos de Yavé están sobre los que le temen, sobre los que esperan en su piedad,
[19]para salvar sus almas de la muerte, para hacerlos vivir en (tiempo de) hambre.
[20]Nuestra alma espera en Yavé; Él es nuestro auxilio y nuestro escudo.
[21]Pues en Él se regocija nuestro corazón, en su santo nombre está nuestra confianza.
[22]Sea, Yavé, sobre nosotros tu piedad, como esperamos en ti.

## 34

### Alabanza de Dios, protector del justo

**Sal 34** [1]De David, cuando se fingió loco ante Abimelec, que le echó de sí, pudiendo así escapar.
[2]Alef. Yo bendeciré a Yavé en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca.
[3]Bet. En Yavé se gloriará mi alma; lo oirán los humildes, y se alegrarán.
[4]Guímel. ¡Magnificad conmigo a Yavé, ensalcemos a una su nombre!
[5]Dalet. Yo he buscado a Yavé, y Él me ha respondido, librándome de todos mis terrores.
[6]He. Volveos todos a Él y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán confundidos.
[7]Zain. Clamó este pobre, y Yavé escuchó y le salvó de todas sus angustias.
[8]Jet. Acampa el ángel de Yavé en derredor de los que le temen y los salva.
[9]Tet. Gustad y ved cuan bueno es Yavé. Bienaventurado el varón que a Él se acoge.
[10]Yod. Temed a Yavé vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen.
[11]Kaf. Empobrecen los ricos y pasan hambre, pero a los que buscan a Yavé no les falta bien alguno. Selah.
[12]Lamed. Venid, hijos, y oídme, y os enseñaré el temor de Yavé.
[13]Mem. ¿Quién es el hombre que ama la vida y desea ver días felices?
[14]Nun. Preserva del mal tu lengua, tus labios de palabras mentirosas.
[15]Sámec. Aléjate del mal y haz el bien, busca y persigue la paz.
[16]Ayin. Los ojos de Yavé están sobre los justos, y sus oídos, atentos a sus clamores.
[17]Pe. La faz de Yavé contra los que hacen el mal, para borrar de la tierra su memoria.
[18]Sade. Clamaron (los justos), y Yavé los oyó y los libró de todas sus angustias.
[19]Qof. Yavé está próximo a los contritos de corazón y salva a los de espíritu abatido.
[20]Resh. Muchas son las calamidades del justo, pero de todas ellas le libra Yavé.
[21]Shin. Toma a su cuidado todos sus huesos, y ni uno solo de ellos será roto.
[22]Tau. La malicia matará al impío, y los que aborrecen al justo expiarán.
[23]Yavé redime el alma de sus siervos, y no expiarán cuantos a Él se acogen.

## 35

### Plegaria del justo contra sus perseguidores

**Sal 35** [1]De David. Contiende, ¡oh Yavé! con mis contrincantes, combate a los que luchan contra mí.
[2]Empuña el escudo y la adarga y álzate en ayuda mía.

[3]Enristra la lanza y cierra al encuentro de mis enemigos; di a mi alma: <<Yo soy tu salvación>>.
[4]Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida. Retrocedan, cubiertos de ignominia, los que maquinan el mal.
[5]Sean como paja al viento; persígalos el ángel de Yavé.
[6]Sea su camino tiniebla y resbaladero, y el ángel de Yavé los acose.
[7]Porque sin causa me tendieron la red, sin motivo cavaron una fosa a mi alma.
[8]Sorpréndalos inesperadamente la ruina, y sean capturados en la red que tendieron, y caigan en la fosa que cavaron.
[9]Y mi alma se alegrará en Yavé y se gozará en su salvación.
[10]Todos mis huesos dirán: ¿Quién semejante a ti, ¡oh Yavé! que libras al desvalido del poderoso, al pobre y al afligido de quien le despoja?
[11]Alzáronse testigos violentos para demandarme lo que no sabía.
[12]Pagáronme mal por bien para abatir mi alma.
[13]Yo, empero, cuando ellos estuvieron enfermos, me vestí de saco, afligiendo con el ayuno mi alma, y repetía en mi pecho las plegarias.
[14]Me porté (con ellos) como con un amigo, como con un hermano; como si llevase luto por mi madre, (andaba) sombrío y encorvado.
[15]Pero ellos se alegraban de mi vacilación y se confabulaban y reunían contra mí, hiriéndome sin yo saberlo, gritando sin descanso.
[16]Se burlan de mí, haciendo mofa, y rechinan contra mí sus dientes.
[17]¿Hasta cuándo, ¡oh Señor! estarás de espectador? Libra mi alma de los que rugen, mi túnica de los cachorros de león.
[18]Te alabaré en medio de la gran asamblea, te ensalzaré en medio de un pueblo poderoso.
[19]No se alegren de mí mis falsarios enemigos, no se guiñen el ojo los que sin motivo me aborrecen.
[20]Pues tú tienes palabras de paz, y contra los mansos de la tierra traman palabras fraudulentas.
[21]Abren contra mí sus bocas, diciendo: << ¡Ah, ah! Lo vieron nuestros ojos>>.
[22]¿No lo ves, Yavé? ¡No calles! ¡Señor mío, no te alejes de mí!
[23]¡Despierta y álzate en favor de mi derecho, Dios mío y Señor mío, (sal) en mi defensa!
[24]Júzgame según tu justicia, Yavé, Señor mío, y no se alegren de mí.
[25]Que no puedan decir en su corazón: << ¡Ea! (Este era) nuestro deseo>>. Que no digan: << ¡Lo hemos devorado!>>
[26]Sean juntamente confundidos y avergonzados cuantos se gozan de mi mal.
[27]Sean cubiertos de vergüenza y confusión los que se muestran arrogantes contra mí.
[28]Exulten y alégrense los que aman mi justicia, y digan siempre: << ¡Ensalzado sea Yavé, que se deleita en la paz de su siervo!>>
[29]Y mi lengua proclamará tu justicia, todo el día tu alabanza.

## 36

### Bondad de Dios y maldad del impío

**Sal 36** [1]Al maestro del coro. De David, siervo de Yavé.
[2]Oráculo de malicia tiene el impío en lo íntimo de su corazón; no hay ante sus ojos temor de Dios.
[3]Pues lisonjéase a sus propios ojos demasiado para descubrir y odiar su pecado.
[4]Las palabras de su boca son falsedad y fraude; ha renunciado a ser cuerdo y a obrar bien.
[5]En su lecho maquina iniquidad, emprende caminos no buenos, no rechaza el mal.

[6]¡Oh Yavé! tu piedad (se levanta) hasta los cielos, tu fidelidad hasta las nubes.
[7]Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios son un inmenso abismo. Hombres y bestias tú socorres, ¡oh Yavé!
[8]¡Cuan preciosa es, oh Dios, tu piedad! Los hijos de los hombres a la sombra de tus alas se acogen.
[9]Sácianse de la abundancia de tu casa y los abrevas en el torrente de tus delicias;
[10]porque en ti está la fuente de la vida, en tu luz vemos la luz.
[11]Extiende tu piedad a los que te conocen y tu justicia a los rectos de corazón.
[12]No me pise el pie del soberbio ni me eche fuera la mano del impío.
[13]Allí han caído los obradores de iniquidad, están postrados, sin poder levantarse.

## 37

### La providencia divina sobre el justo y sobre el impío

**Sal 37** [1]De David.
Alef. No te impacientes por los malvados, no envidies a los que hacen el mal.
[2]Porque, como el heno, presto se mustiarán, y cual la hierba verde se agostarán.
[3]Bet. Tú confía en Yavé y obra el bien; habita en la tierra y apaciéntate de seguridad.
[4]Haz de Yavé tus delicias, y te dará lo que tu corazón desea.
[5]Guímel. Encomienda a Yavé tus caminos, confía en Él, y Él obrará.
[6]Y hará salir como la luz tu justicia, y tu derecho como el mediodía.
[7]Dalet. Aquiétate en Yavé y espera en Él; no te impacientes por la prosperidad de sus caminos, de los que obran la iniquidad.
[8]He. Depón el enojo y deja la cólera. No te excites, que a mal sólo conduce.
[9]Porque los malvados serán exterminados, pero los que esperan en Yavé poseerán la tierra.
[10]Wau. Aún un poco, y el impío ya no será; le buscarás en su lugar, y no estará.
[11]Los afligidos poseerán la tierra y gozarán de gran paz.
[12]Zain. Maquina el impío contra el justo y rechina sus dientes contra él.
[13]El Señor se ríe de él, porque ve que viene su día.
[14]Jet. Desenvainaron los malvados su espada, entesaron su arco para abatir al pobre y al miserable, para asesinar a los de camino recto.
[15]Su espada penetrará en su corazón, y se quebrantarán sus arcos.
[16]Tet. Mejor le es al justo lo poco que la gran opulencia de los impíos.
[17]Porque los brazos de los impíos serán rotos, mientras que Yavé sostiene a los justos.
[18]Yod. Conoce Yavé los días de los íntegros, y su posesión será por siempre.
[19]No serán confundidos al tiempo malo, y en los días de hambre serán saciados.
[20]Kaf. Pues los impíos perecerán, y los enemigos de Yavé, como la lozanía de los prados, se marchitarán, se desvanecerán como el humo.
[21]Lamed. Pide prestado el impío y no puede pagar, el justo se compadece y da.
[22]Pues los benditos de Yavé heredarán la tierra, mientras que sus malditos serán exterminados.
[23]Mem. Por Yavé se afirman los pasos del varón cuyo camino le place.
[24]Si cayere, no permanecerá postrado, porque Yavé le sostiene su mano.
[25]Nun. Mozo fui y ya soy viejo, y no vi abandonado al justo, ni a su prole mendigar el pan.
[26]Todos los días se compadece y presta, y es bendecida su posteridad.
[27]Samec. Apártate del mal y haz el bien, y habitarás por siempre.
[28]Porque ama Yavé el juicio y no desampara a sus piadosos.
Ayin. Serán guardados para siempre. La progenie de los impíos será extirpada.

[29]Los justos poseerán la tierra y morarán en ella por siempre.
[30]Pe. La boca del justo medita sabiduría, y su lengua proclama el derecho.
[31]La ley de su Dios está en su corazón, sus pasos no vacilan.
[32]Sade. El malvado espía al justo y busca cómo darle muerte.
[33]Yavé no le abandonará a su mano y no permitirá que sea condenado en el juicio.
[34]Qof. Confía en Yavé y guarda sus caminos, y Él te ensalzará para que poseas la tierra, y verás la exterminación de los impíos.
[35]Resh. He visto al impío prepotente y extenderse como cedro del Líbano;
[36]y he pasado, y ya no era; le busqué, y no le hallé.
[37]Sin. Guarda la integridad y practica el derecho, pues hay porvenir para el hombre pacífico.
[38]Pero los impíos a una serán exterminados, y la posteridad de los malvados será extirpada.
[39]Tau. De Yavé viene la salvación de los justos, es su refugio al tiempo de la angustia.
[40]Yavé los socorre y los libra; del impío los libra y los salva, porque se acogen a Él.

## 38

### Oración de un pecador arrepentido

**Sal 38** [1]Salmo de David. Para la memoria.
[2]No me reprendas, Yavé, en tu furor, ni me corrijas en tu ira.
[3]Pues tus saetas han penetrado en mí y pesa sobre mi tu mano.
[4]Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira; nada íntegro en mis huesos a causa de mis pecados.
[5]Pues mis iniquidades pasan sobre mi cabeza, pesan sobre mí como pesada carga.
[6]Mis llagas son fétidas y purulentas a causa de mi locura.
[7]Estoy encorvado y en gran manera abatido, en luto camino todo el día.
[8]Pues mis lomos están llenos de ardores y no hay en mi carne parte sana.
[9]Estoy desfallecido y sobremanera acabado y doy rugidos por la conmoción de mi corazón.
[10]Señor, ante ti están todos mis deseos y no se te ocultan mis gemidos.
[11]Mi corazón palpita, me abandona mi fuerza, y hasta la luz de mis ojos no está conmigo.
[12]Mis amigos y mis compañeros se estacionan lejos de mis llagas, mis allegados se mantienen lejos.
[13]Tiéndenme lazos los que buscan mi vida, y los que buscan mi mal dicen desventuras; todo el día están maquinando engaños.
[14]Pero yo, como sordo, no oigo, y soy como mudo, que no abre la boca.
[15]Soy como hombre que no oye, y en cuya boca no hay respuesta.
[16]Porque es en ti, Yavé, en quien confío, y Tú, Señor, Dios mío, serás quien responde.
[17]Porque digo: <<Qué no se gocen de mi (mal) ni se engrían contra mí cuando resbale mi pie>>.
[18]Pues yo estoy para caer, y mi dolor está constantemente ante mí.
[19]Porque confieso mi culpa y estoy acongojado por mi pecado.
[20]Y mis enemigos vivientes son poderosos, y se multiplican los que injustamente me odian.
[21]Y los que vuelven mal por bien me hostigan por seguir el bien.
[22]¡No me abandones, oh Yavé; Dios mío, no estés alejado de mí!
[23]¡Corre en mi auxilio, Señor mío, mi salvación!

## 39

### Deprecación del justo atribulado

**Sal 39** [1]Al maestro de coro. De Idutún. Salmo de David.
[2]Yo me dije: Velaré sobre mi conducta para no pecar con mi lengua; pondré freno a mi boca mientras tenga al impío frente a mí.
[3]Quedé silencioso, mudo; del bien me abstuve, pero mi dolor se exacerbaba.
[4]Me ardía el corazón en mi interior, se encendía el fuego en mi meditación y prorrumpí con mi lengua.
[5]Dame a conocer, ¡oh Yavé! mi fin y cuál sea la medida de mis días; que sepa cuán caduco soy.
[6]Has reducido a un palmo mis días, y mi existencia delante de ti es la nada; no dura más que un soplo todo hombre.
[7]Pasa el hombre como una sombra, por un soplo solo se afana; amontona sin saber para quién.
[8]Y ahora, ¿qué puedo esperar, Señor? Mi esperanza está en ti.
[9]Líbrame de todas mis iniquidades, no me hagas objeto de escarnio de los insensatos.
[10]Enmudezco, no abro mi boca, porque tú eres el que obras.
[11]Desvía de mí tu azote; el rigor de tu mano me consume.
[12]Tú corriges al hombre castigando la iniquidad, y consumes, como la polilla, lo que le es más querido. Cierto que todo hombre es un soplo. Selah.
[13]Oye, ¡oh Yavé! mi plegaria; da oídos a mis clamores; no seas insensible a mis lágrimas.
[14]Porque yo no soy más que un extranjero para ti, un advenedizo, como todos mis padres. Aparta de mí tu mirada (airada), para que yo respire antes de que me vaya y ya no sea.

## 40

### Acción de gracias por el auxilio recibido y petición de nuevo auxilio

**Sal 40** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Confiadamente esperé en Yavé, y El se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.
[3]Y me sacó de una horrible hoya, de fangosa charca. Y afirmó mis pies sobre roca y afianzó mis pasos.
[4]Puso en mi boca un cántico nuevo, una alabanza a nuestro Dios. Que lo vean muchos y teman y confíen en Yavé.
[5]Bienaventurado el varón que en Yavé puso su confianza y no se vuelve a los soberbios ni mentirosos apóstatas.
[6]Tú, ¡oh Yavé! Dios mío, has multiplicado tus maravillas y tus designios en favor nuestro. Nadie hay semejante a ti. Yo quisiera anunciarlas, hablar de ellas, pero sobrepasan todo número.
[7]No te complaces tú en el sacrificio y la ofrenda; me has dado oído abierto; no pides ni holocausto ni sacrificio expiatorio.
[8]Entonces dije: << ¡He aquí que vengo!>> En el rollo del libro me está prescrito
[9]hacer tu complacencia; Dios mío, (ello) me es grato, y tu Ley está en medio de mis entrañas.
[10]He proclamado la justicia en la gran asamblea, he aquí que no he cerrado mis labios; Yavé, tú lo sabes.
[11]No he tenido encerrada tu justicia en mi corazón, he anunciado tu fidelidad y tu salvación; no he ocultado tu piedad y tu fidelidad a la numerosa asamblea.

[12]No apartes de mí, ¡oh Yavé! tu misericordia; tu piedad y tu fidelidad me guardarán por siempre.
[13]Porque me rodean males sin número, se me echan encima mis iniquidades, y no puedo levantar la vista. Superan en número a los cabellos de mi cabeza, y me falla el corazón.
[14]Agrádate en librarme, ¡oh Yavé!; corre, ¡oh Yavé! en mi ayuda.
[15]Sean confundidos y avergonzados a una los que buscan mi vida para perderla. Vuelvan las espaldas, llenos de vergüenza, los que en mi mal se solazan.
[16]Estremézcanse de ignominia los que me gritan: ¡Ea, ea!
[17]Salten de gozo y alégrense en ti todos los que te buscan, digan siempre: << ¡Ensalzado sea Yavé!>> Los que aman tu salvación.
[18]Cuanto a mí, pobre y menesteroso, mi Señor cuidará de mí. Tú eres mi socorro y mi libertador. ¡Dios mío, no tardes!

### 41

### Oración de un enfermo grave

**Sal 41** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Bienaventurado el que se preocupa por el necesitado y el desvalido; en el día malo le librará Yavé.
[3]Le guardará Yavé y le dará vida. Será dichoso sobre la tierra y no lo entregará a la animosidad de sus enemigos.
[4]Le sostendrá Yavé en el lecho del dolor; le aliviará sobre su lecho en su enfermedad.
[5]Yo digo: ¡Oh Yavé, ten piedad de mí! ¡Sana mi alma, porque pequé contra ti!
[6]Mis enemigos hablan hostilmente contra mí: << ¿Cuándo se morirá y perecerá su nombre?>>
[7]Si vienen a verme, hablan mentirosamente; su corazón rezuma maldad, y, saliendo fuera, se desahogan en palabras.
[8]Reunidos los que me odian, murmuran contra mí y maquinan el mal contra mí:
[9]<<Un mal infernal se ceba en él; se acostó para no volver a levantarse>>.
[10]Aun el que tenía paz conmigo, aquel en quien me confiaba y comía mi pan, alzó contra mí su calcañal.
[11]Pero tú, ¡oh Yavé! ten piedad de mí; haz que me levante, y entonces les daré su merecido.
[12]En esto conoceré que te complaces en mí, en que no triunfe mi enemigo sobre mí;
[13]y tú me mantendrás incólume y me guardarás por siempre en tu presencia.
[14]¡Bendito sea Yavé, Dios de Israel, por los siglos de los siglos! Amén. Amén.

## LIBRO SEGUNDO

### 42 y 43

### Ardientes deseos del desterrado por ver nuevamente el santuario

**Sal 42** [1]Al maestro del coro. Maskil (Salmo) de los hijos de Coré.
[2]Como anhela la cierva las corrientes de las aguas, así te anhela mi alma, ¡oh Dios!
[3]Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo: ¿Cuándo iré y veré la faz de Dios?
[4]Mis lágrimas son día y noche mi pan cuando me dicen cada día: << ¿Dónde está tu Dios?>>

[5]Lo recuerdo, y mi alma se expansiona, pues atravesaba yo por medio de los nobles hacia la casa de Dios entre los gritos de alegría y alabanza en festiva algazara.
[6]¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas contra mí? Espera en Dios, que aún le alabaré; es la salvación de mi faz y mi Dios.
[7]Abatida está mi alma. Por eso me acuerdo de ti desde la tierra del Jordán, desde las cumbres del Hermón y del monte Misar.
[8]Un remolino llama a otro remolino con el rumor de tus cascadas, todas tus ondas y tus olas pasan sobre mí.
[9]De día dispensa Yavé su gracia, y de noche me acompaña su cántico, una oración al Dios de mi vida.
[10]Digo a Dios: ¡oh Roca mía! ¿Por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué he de andar en luto bajo la opresión del enemigo?
[11]Mientras quebrantan mis huesos, mis opresores se burlan de mí, diciéndome continuamente: << ¿Dónde está tu Dios?>>
[12]¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas contra mí? Espera en Dios, que aún le alabaré. Él es la salvación de mi rostro, y mi Dios.

**Sal 43** [1]Júzgame, ¡oh Dios! y defiende mi causa; líbrame de esta gente sin piedad, del hombre pérfido y malvado.
[2]Pues que eres tú mi refugio, ¿por qué me rechazas? ¿Por qué he de andar en luto bajo la opresión del enemigo?
[3]Manda tu luz y verdad; ellas me guiarán y me llevarán a tu monte santo, a tus tabernáculos.
[4]¡Oh si pudiera acercarme al altar de Dios, al Dios de mi alegría, y cantarle a la cítara, oh Dios, Dios mío!
[5]¿Por qué te abates, alma mía? ¿Por qué te turbas contra mí? Espera en Dios, que aún le alabaré. ¡Él es la salvación de mi rostro y mi Dios!

## 44

### Lamentación por el estado de opresión en el que se halla el pueblo

**Sal 44** [1]Al maestro del coro. Maskil. De los hijos de Coré.
[2]Con nuestro oído, ¡oh Dios! hemos oído; nos contaron nuestros padres la obra que tú hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.
[3]Tú con tu mano desposeíste a las gentes y los plantaste a ellos. Afligiste a los pueblos y los arrojaste.
[4]Pues no se apoderaron de la tierra por su espada, ni les dio su brazo la victoria, sino tu diestra, tu brazo, la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.
[5]Tú, ¡oh Dios! eres mi Rey, tú das victorias a Jacob.
[6]Por ti batiremos a nuestros enemigos, en tu nombre pisotearemos a nuestros adversarios.
[7]Pues no confío en mi arco, ni mi espada me dará la victoria.
[8]Pues eres tú el que nos salvas de nuestros opresores y el que confundes a cuantos nos odian.
[9]Nosotros nos gloriaremos en Yavé todos los días y alabaremos por siempre tu nombre. Selah.
[10]Pero ahora nos has rechazado y nos has hecho caer en la ignominia, no sales ya con nuestros ejércitos.
[11]Nos has hecho volver la espalda ante el opresor, y los que nos aborrecían nos han expoliado.
[12]Nos has entregado como ovejas destinadas al matadero y nos has dispersado entre las gentes.
[13]Has vendido de balde a tu pueblo, y no ganaste mucho con su venta.

[14]Nos has hecho el oprobio de nuestros vecinos, el ludibrio y la mofa de cuantos nos rodean.
[15]Nos has hecho la fábula de las gentes: meneo de cabeza entre los pueblos.
[16]Mi ignominia está todo el día delante de mí; cubre mi rostro la vergüenza.
[17]Ante los gritos de insulto y de blasfemia, ante el enemigo ávido de venganza.
[18]Todo esto ha venido sin haberte olvidado ni haber roto tu alianza.
[19]No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se salieron de tu camino nuestros pasos.
[20]Pues tú nos aplastaste en lugar de chacales y nos cubriste de sombras de muerte.
[21]Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios, si hubiéramos tendido nuestras palmas a dioses extraños,
[22]¿no habría de saberlo Dios, que conoce los secretos del corazón?
[23]Antes por tu causa somos degollados cada día y somos considerados como ovejas para el matadero.
[24]¡Despierta! ¿Por qué estás dormido, Señor? ¡Desperézate! ¡No nos abandones para siempre!
[25]¿Por qué escondes tu rostro, olvidándote de nuestra miseria y opresión?
[26]Pues está nuestra alma postrada en el polvo, y nuestro vientre pegado a la tierra.
[27]¡Levántate y ayúdanos! ¡Rescátanos por tu piedad!

## 45

## Canto Nupcial

**Sal 45** [1]Al maestro del coro. A los lirios. Maskil. De los hijos de Coré. Canto de amor.
[2]Bulle en mi corazón un bello discurso: al rey dedico mi poema. Es mi lengua como cálamo de veloz escriba.
[3]Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; en tus labios la gracia se ha derramado; por eso te bendijo Dios para siempre.
[4]Cíñete tu espada sobre el muslo, ¡oh héroe! tus galas y preseas.
[5]Y marcha, cabalga por la verdad y la justicia; enséñete tu diestra portentosas hazañas.
[6]Agudas son tus saetas; ante ti caerán los pueblos; desfallecen los corazones de los enemigos del rey.
[7]Tu trono subsistirá por siempre jamás, cetro de equidad es el cetro de tu reino.
[8]Amas la justicia y aborreces la iniquidad; por eso Yavé, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría más que a tus compañeros.
[9]Mirra, áloe, casia, (exhalan) tus vestidos; desde los palacios de marfil los instrumentos de cuerda te alegran.
[10]Hijas de reyes vienen a tu encuentro, y a tu diestra está la reina con oro de Ofir.
[11]Oye, hija, y mira; inclina tu oído: olvida tu pueblo y la casa de tu padre.
[12]Prendado está el rey de tu hermosura; pues que él es tu señor, póstrate ante él.
[13]La hija de Tiro viene con dones, los ricos del pueblo te halagarán.
[14]Toda radiante de gloria entra la hija del rey; su vestido está tejido de oro.
[15]Entre brocados es llevada al rey. Detrás de ella, las vírgenes, sus compañeras, son introducidas a ti.
[16]Con alegría y algazara son conducidas, entran en el palacio del rey.
[17]A tus padres sucederán tus hijos, los constituirás por príncipes de toda la tierra.
[18]Yo quisiera recordar tu nombre de generación en generación. Por eso los pueblos te alabarán por siempre jamás.

## 46

### Dios, protector de su pueblo

**Sal 46** [1]Al maestro del coro. De los hijos de Coré. Para voces altas. Cántico.
[2]Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, una ayuda muy asequible en las tribulaciones.
[3]Por eso no hemos de temer aunque tiemble la tierra, aunque se conmuevan los montes en el seno del mar,
[4]y se agiten y espumen sus olas, y retiemblen los montes a su empuje. Selah. (Yavé de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestra Roca).
[5]Un río con sus brazos alegra la ciudad de Dios, el santuario donde mora el Altísimo.
[6]En medio de ella está Dios: no será conmovida. Dios la socorrerá desde el clarear de la mañana.
[7]Túrbanse las naciones, vacilan los reinos; dio su voz, se derrite la tierra.
[8]Yavé de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestra ciudadela. Selah.
[9]Venid y ved las proezas de Yavé, los prodigios que obró sobre la tierra.
[10]Él es quien hace cesar la guerra hasta los confines de la tierra. Él rompe el arco, troncha la lanza y hace arder los escudos en el fuego.
[11]<<Cesad y reconoced que yo soy Dios, excelso entre las gentes, exaltado en la tierra>>.
[12]Yavé de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestra ciudadela. Selah.

## 47

### Venida de las gentes al reino de Dios

**Sal 47** [1]Al maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.
[2]¡Oh pueblos todos! batid palmas, aclamad a Dios con voces jubilosas.
[3]Porque es Yavé el Altísimo, el Terrible, el gran Rey sobre toda la tierra.
[4]Él nos someterá a los pueblos y pondrá las naciones bajo nuestros pies.
[5]Él nos ha elegido como su heredad, el orgullo de Jacob, a quien Él amó. Selah.
[6]Se eleva Dios entre aclamaciones, Yavé (se alza) al son de las trompetas.
[7]¡Cantad a Dios, cantadle! ¡Cantad a nuestro Rey, cantadle!
[8]Porque es el Rey de toda la tierra, cantad a Dios con maestría.
[9]Reina Dios sobre las gentes, se sienta Dios en su santo trono.
[10]Los príncipes de los pueblos se han reunido con el pueblo del Dios de Abraham; pues de Dios son los grandes de la tierra, ensalzado sobremanera.

## 48

### Canto a la liberación de Jerusalén

**Sal 48** [1]Cántico. Salmo de los hijos de Coré.
[2]Grande es Yavé y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, su monte santo.
[3]Bello promontorio, alegría de toda la tierra, el monte de Sión, en los confines del aquilón, es la ciudad del gran Rey.
[4]Dios en sus alcázares se dio a conocer como ciudadela.
[5]Pues he aquí que los reyes se habían aliado, y unidos avanzaban.
[6]En cuanto la vieron, quedaron espantados, y, aterrados, se dieron a la fuga.

[7]Apoderóse de ellos el terror, una angustia como de mujer en parto;
[8]como viento solano, que destroza las naves de Tarsis.
[9]Como lo habíamos oído, así lo hemos visto en la ciudad de Yavé de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios. Dios la hará subsistir por siempre. Selah.
[10]Considerarnos, ¡oh Dios! tu piedad en medio de tu templo.
[11]Como tu nombre, ¡oh Dios! así tu alabanza llega hasta los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia.
[12]Alégrese el monte de Sión, salten de júbilo las hijas de Judá por tus juicios.
[13]Dad vueltas a Sión, girad en torno; contad sus torres.
[14]Poned atención a sus murallas; considerad sus alcázares, para poder contarlo a las generaciones venideras.
[15]Porque éste es Dios, nuestro Dios por siempre jamás; Él es quien nos guía. Al muth.

## 49

### Todo hombre es mortal, pero el justo tiene la firme esperanza en la inmortalidad

**Sal 49** [1]Al maestro de coro. Salmo de los hijos de Coré.
[2]¡Oíd esto, pueblos todos! ¡Prestad oído todos los moradores del orbe: [3]plebeyos y nobles, ricos y pobres juntamente!
[4]Mi boca va a proferir (sentencias) sabias, y la meditación de mi corazón, (palabras) sensatas.
[5]Tenderé mis oídos al proverbio, y al arpa expondré mi enigma.
[6]¿Por qué he de temer los días de desventura, cuando la iniquidad de los que pisan mis talones me cerca, [7]los que confían en su opulencia y se glorían de la abundancia de sus riquezas?
[8]Nadie puede rescatar al hombre de la muerte, nadie puede dar a Dios su rescate; [9]pues muy caro es el precio de rescate de la vida, y ha de renunciar por siempre [10]a continuar viviendo indefinidamente sin ver la fosa.
[11]Pues verá cómo los sabios mueren, desaparecen juntamente el necio y el estulto y dejan a otros sus haciendas.
[12]Las tumbas son sus casas para siempre, sus moradas de generación en generación, aunque dieron sus nombres a las tierras.
[13]Pero el hombre no perdura en su esplendor, es semejante a las bestias, que perecen.
[14]Tal es el camino de los que confían en sí mismos, y el fin de los que se complacen en su boca. Selah.
[15]Como rebaño son echados al seol, la muerte los pastorea, los justos los dominan; a la mañana, su figura se desvanece en el seol, lejos de su morada. [16]Pero Dios rescatará mi alma de las manos del seol, pues me tomará. Selah.
[17]No temas, pues, cuando un hombre se enriquece y se acrecienta la gloria de su casa.
[18]Porque a su muerte nada se llevará consigo, ni le seguirá su gloria.
[19]Aunque se haya halagado durante su vida: <<Te alabarán porque te trataste bien>>,
[20]tendrá que irse a la morada de sus padres para no ver jamás la luz.
[21]El hombre en esplendor no perdura, y se asemeja a las bestias, que perecen.

## 50

### El culto aceptable a Dios

**Sal 50** [1]Salmo de Asaf. El Dios de dioses, Yavé, habla, convoca a la tierra desde el levante al poniente.
[2]Desde Sión, dechado de hermosura, Dios se mostró esplendoroso.
[3]Viene nuestro Dios, y no en silencio; le precede un fuego devorador, en su derredor cruje furiosa tempestad.
[4]Convoca desde arriba a los cielos y a la tierra para juzgar a su pueblo:
[5]<< ¡Reunid a mis piadosos, que sellaron con un sacrificio mi alianza!>>
[6]Que los cielos promulguen su justicia, porque es Dios el que juzga.
[7]¡Oye, pueblo mío, que te hablo yo; que testimonio contra ti, oh Israel! Yo soy Elohim, tu Dios.
[8]No te reprendo por tus sacrificios ni por tus holocaustos, que están siempre ante mí.
[9]No tomaré becerros de tu casa, ni machos cabríos de tus apriscos.
[10]Porque mías son todas las bestias de la selva y los miles de animales de los montes.
[11]Yo conozco todas las aves de los cielos, y todo lo que en el campo se mueve me pertenece.
[12]Si tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y cuanto lo llena.
[13]¿Como yo acaso la carne de los toros? ¿Bebo acaso la sangre de los cabritos?
[14]Ofrece a Dios sacrificios de alabanza y cumple tus votos al Altísimo.
[15]E invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me glorificarás.
[16]Pero al impío dícele Dios: ¿Quién eres tú para enumerar mis mandamientos y tomar en tu boca mi alianza, [17]tú que aborreces la disciplina y echas a la espalda mis palabras?
[18]Si ves a un ladrón, corres con él, y tienes tu parte con el adúltero.
[19]Abandonas tu boca al mal, y tu lengua urde el engaño.
[20]Sentado hablas contra tu hermano, y contra el hijo de tu madre esparces la calumnia.
[21]Esto haces, y ¿voy a callarme? ¿Creíste que era yo como tú? Yo quisiera corregirte, poniendo esto ante tus ojos.
[22]Entended, pues, los que os olvidáis de Dios, no sea que os destroce, sin que haya quien os libre.
[23]El que me ofrece sacrificios de alabanza me glorifica; y a quien sigue el camino, le mostraré la salvación de Dios.

## 51

### Confesión de los pecados y súplica del perdón

**Sal 51** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Cuando fue a él el profeta Natán después que pecó con Betsabé.
[3]Apiádate de mí, ¡oh Dios! según tu benignidad. Por vuestra gran misericordia borra mi iniquidad.
[4]Lávame enteramente de mi iniquidad y límpiame de mi pecado,
[5]pues reconozco mi transgresión, y mi pecado está siempre delante de mí.
[6]Contra ti, contra ti sólo he pecado, he hecho lo malo a tus ojos, para que seas reconocido justo en tu sentencia y seas irreprochable en tu juicio.
[7]He aquí que en maldad fui formado y en pecado me concibió mi madre.
[8]Puesto que amas la verdad en lo íntimo, ¡instrúyeme en el secreto de la sabiduría!
[9]¡Rocíame con hisopo, y seré puro; lávame, y seré más blanco que la nieve!

[10]¡Hazme escuchar el gozo y la alegría, y saltarán de gozo los huesos que trituraste! [11]¡Aparta tu faz de mis pecados y borra todas mis iniquidades!
[12]Crea en mí, ¡oh Dios! un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto.
[13]No me arrojes de tu presencia y no quites de mí tu santo espíritu.
[14]Devuélveme el gozo de tu salvación, sosténgame un espíritu generoso.
[15]Yo enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.
[16]Líbrame de la sangre, Elohim, Dios de mi salvación, y cantará mi lengua tu justicia.
[17]Abre tú, Señor, mis labios, y cantará mi boca tus alabanzas.
[18]Porque no es sacrificio lo que tú quieres; si te ofreciera un holocausto, no lo aceptarías.
[19]Mi sacrificio, ¡oh Dios! es un espíritu contrito. Un corazón contrito y humillado, ¡oh Dios! no lo desprecias.
[20]Sé benévolo en tu complacencia hacia Sión y edifica los muros de Jerusalén.
[21]Entonces te agradarás de los sacrificios legales, de los holocaustos y oblaciones; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

## 52

### Oración contra un enemigo jactancioso

**Sal 52** [1]Al maestro del coro. Maskil. De David.
[2]Cuando Doeg, idumeo, fue a informar a Saúl, diciendo: David ha ido a casa de Abimelec.
[3]¿Por qué te glorías en tu maldad, héroe de iniquidad?
[4]Todo el día tu lengua maquina injusticias, como afilada navaja, artífice de engaños.
[5]¡Amas el mal más que el bien, la mentira más que la justicia; [6]estimas toda palabra perniciosa, lengua falaz!
[7]También Dios te destruirá para siempre; te abatirá y te arrancará de la tienda, te desarraigará de la tierra de los vivos.
[8]Verán esto los justos y temerán, y se reirán de él: [9]<<He ahí al hombre que no ha puesto a Dios por fortaleza suya, confiando en sus muchas riquezas, haciéndose fuerte en su maldad>>. Selah.
[10]Mas yo, como olivo verde, (moraré) en la casa de Dios, confiando en la piedad de Dios por siempre jamás.
[11]Yo te alabaré (Dios) siempre por lo que has hecho, y esperaré en tu nombre, porque es bueno en la presencia de tus piadosos.

## 53

### Castigo de los enemigos de Israel

**Sal 53** [1]Al maestro del coro. A la flauta. Maskil. De David.
[2]Dice en su corazón el necio: <<No hay Dios>>. Se han corrompido, hicieron cosas abominables, no hay quien haga el bien.
[3]Se inclina Dios desde los cielos hacia los hijos de los hombres para ver si hay algún cuerdo que busque a Dios.
[4]Todos se han descarriado y a una se han corrompido, no hay quien haga el bien; no hay ni uno solo.
[5]¿No saben todos los obradores de iniquidad que comen mi pueblo como comen el pan, que no invocan a Dios?
[6]Tiemblan de miedo donde no hay que temer, porque Dios esparcirá los huesos del que te asedia; y tú los cubrirás de ignominia, porque Dios los rechazó.

[7]¿Quién otorgará desde Sión la salvación de Israel? Al hacer retornar Dios a su pueblo, se alegrará Jacob, se gozará Israel.

## 54

### Oración contra los enemigos

**Sal 54** [1]Al maestro del coro. A las cuerdas. Maskil. De David.
[2]Cuando vinieron los de Zif a decir a Saúl: << ¿Es que David no está escondido entre nosotros?>>
[3]Sálvame, ¡oh Dios! por tu nombre, por tu poder hazme justicia.
[4]Oye, ¡oh Dios! mi oración, da oídos a las palabras de mi boca.
[5]Porque los soberbios se han levantado contra mí y violentos buscan mi vida. No ponen a Dios ante ellos. Selah.
[6]He aquí que Dios viene en mi ayuda; es el Señor el sostén de mi vida.
[7]Vuelve el mal contra mis adversarios. ¡Por tu fidelidad, extermínalos!
[8]Gustoso yo te ofreceré sacrificios; alabaré tu nombre, ¡oh Yavé! porque es bueno.
[9]Me libra de toda angustia, y mis ojos han visto a mis enemigos (humillados).

## 55

### Oración contra los enemigos

**Sal 55** [1]Al maestro del coro. A las cuerdas. Maskil. De David.
[2]Da oídos, ¡oh Dios! a mi oración, no te escondas a mi súplica.
[3]Atiende y respóndeme. Estoy abatido en mi tristeza y conturbado.
[4]Estoy aturdido por los gritos del enemigo, ante la opresión del malvado, pues me echan encima el infortunio y me persiguen con furor.
[5]Me tiembla el corazón dentro del pecho, asáltanme terrores de muerte.
[6]Me invade el temblor y el terror, me envuelve el espanto.
[7]Y yo digo: ¡Quién me diera alas como de paloma, y volaría y descansaría!
[8]¡Ciertamente huiría lejos y moraría en el desierto! Selah.
[9]¡Apresuraríame a salvarme del viento impetuoso y de la tempestad!
[10]Confunde, Señor, divide sus lenguas, porque veo en la ciudad la violencia y la discordia. [11]Día y noche giran en torno a sus murallas, y en medio de ella la iniquidad y la maldad.
[12]Dentro de ella la insidia; de sus plazas no se apartan la mentira y el fraude.
[13]Que no es un enemigo quien me afrenta, pues lo soportaría. No es uno de los que me aborrecen el que se insolenta contra mí; me ocultaría de él.
[14]Pero eres tú, un hombre como yo, mi familiar y mi conocido,
[15]con quien gustaba de secretas confidencias; íbamos juntos entre la turba a la casa de Dios.
[16]Los sorprenderá la muerte, descenderán vivos al seol, porque no hay sino maldad en sus moradas, dentro de ellos.
[17]Yo, empero, invocaré a Dios, y Yavé me salvará.
[18]A la tarde, a la mañana, al mediodía, yo me quejo y conturbo, y Él oirá mi voz.
[19]Rescatará mi alma en paz de los que me acosan, pues son muchos contra mí.
[20]Dios oirá y los humillará, Él que está sentado desde la eternidad. Selah. Porque ellos no se enmiendan y no temen a Dios.
[21]Tiende sus manos contra los que con él están en paz, viola su pacto.
[22]Es blanda su boca más que la manteca, pero lleva la guerra en su corazón. Son sus palabras más untuosas que el aceite, pero son espadas desenvainadas.
[23]Encomienda a Yavé tu destino, y Él te sostendrá, pues no permitirá jamás que el justo vacile.

[24]Pero tú, ¡oh Dios! los harás descender a la fosa de la corrupción. Hombres sanguinarios y dolosos, no llegarán a la mitad de sus días, mas yo confiaré en ti.

## 56

### Firme confianza en Dios en medio de los peligros

**Sal 56** [1]Al maestro del coro. Sobre <<la paloma muda de las lejanías>>. De David, Miktam: cuando los filisteos le prendieron en Gat.
[2]Apiádate de mí, ¡oh Dios! porque me persiguen los hombres, me oprimen y combaten constantemente.
[3]Sin cesar me persiguen mis enemigos, pues son muchos los que me combaten.
[4]¡Oh Altísimo! Cuando yo temo, en ti confío.
[5]Con el favor de Dios celebraré su promesa, en Dios me confío y nada temo. ¿Qué podrá hacer un hombre contra mí?
[6]Todo el día abominan mis palabras, contra mí sus maquinaciones van al mal.
[7]Se conjuran, están al acecho, espían mis pasos, como esperando (acabar con) mi vida.
[8]Pésalos, ¡oh Dios! en la medida de su iniquidad, tú que abates a los pueblos en tu cólera.
[9]Tú que tienes cuenta de mi vida errante, pon mis lágrimas en tu redoma. ¿No están (escritas) en tu libro?
[10]Entonces volverán la espalda mis enemigos, en el día en que te invoque; así sabré que Dios está en mi favor. [11]Con (el favor) de Dios celebraré su promesa, con la ayuda de Yavé alabaré su palabra.
[12]En Dios me confío y nada temo. ¿Qué podrá hacer un hombre contra mí?
[13]Yo te debo, ¡oh Dios! mis ofrendas votivas, te ofreceré ofrendas de alabanza.
[14]Porque libraste mi vida de la muerte, y mis pies de la caída, para que pueda andar en la presencia de Dios, en la luz de los vivientes.

## 57

### Oración confiada en el peligro

**Sal 57** [1]Al maestro del canto. Sobre <<No destruyas>>. Miktam. De David, cuando huyó delante de Saúl en la caverna.
[2]Ten piedad de mí, ¡oh Dios! ten piedad de mí, porque a ti he confiado mi alma y me ampararé a la sombra de tus alas mientras pasa la desgracia.
[3]Yo invocaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece.
[4]El mandará de los cielos y me salvará, y confundirá a los que me acosan. Selah. Mandará Dios su gracia y verdad.
[5]Mi alma está en medio de leones, yazgo entre hombres encendidos (en furor), cuyos dientes son lanzas y saetas, cuya lengua es tajante espada.
[6]Álzate, ¡oh Dios!, allá en lo alto de los cielos y haz esplender sobre toda la tierra tu gloria.
[7]Tendieron una red a mis pies para que sucumbiera; cavaron ante mí una fosa; fueron ellos los que cayeron en ella. Selah.
[8]Pronto está mi corazón, ¡oh Dios! está mi corazón dispuesto a cantar y entonar salmos.
[9]¡Despierta, gloria mía; despierta, salterio y cítara, y despertaré a la aurora!
[10]Te alabaré entre los pueblos, ¡oh Señor! te cantaré salmos entre las naciones.
[11]Porque sobrepasa a los cielos tu benignidad, y a las nubes tu fidelidad.
[12]Álzate, ¡oh Dios! en lo alto de los cielos; haz esplender en toda la tierra tu gloria.

## 58

### Increpación contra los jueces injustos

**Sal 58** [1]Al maestro del coro. Sobre: <<No destruyas>>. Miktam. De David.
[2]¿Hacéis justicia en verdad, oh jueces? ¿Juzgáis rectamente a los hijos de los hombres?
[3]Más bien a sabiendas obráis la iniquidad; vuestras manos hacen que en la tierra domine la violencia.
[4]Los impíos se han desviado desde el seno (materno); los mentirosos se han extraviado desde el vientre.
[5]Tienen veneno como de serpientes, cual áspid sordo, que cierra su oído.
[6]Para no oír la voz de los encantadores, del encantador hábil en encantaciones.
[7]Quiébrales, ¡oh Dios! los dientes en la boca; rompe, ¡oh Yavé! las quijadas de estos leoncillos.
[8]Desaparezcan como agua que se va, que se marchiten como musgo que se pisa.
[9]Sean como el caracol, que se deslíe caminando; como aborto de mujer, que no ve el sol.
[10]Antes que vuestras calderas sientan el fuego de las espinas, verdes o secas, lléveselas el torbellino.
[11]Se alegrará el justo al ver el castigo, bañará sus pies en la sangre del impío.
[12]Y dirá cada uno: << ¡Hay premio para el justo, hay un Dios que hace justicia sobre la tierra!>>

## 59

### Oración contra los enemigos

**Sal 59** [1]Al maestro del coro. Sobre <<No destruyas>>. Miktam. De David cuando mandó Saúl vigilar la casa para matarle.
[2]¡Líbrame de mis enemigos, Dios mío! ¡Protégeme contra los que se alzan contra mí!
[3]¡Líbrame de los que obran iniquidad, sálvame de los hombres sanguinarios!
[4]Porque he aquí que ponen asechanzas a mi vida y se conjuran contra mí los poderosos. [5]Sin crimen ni pecado de parte mía, ¡oh Yavé! sin culpa (mía) corren y se preparan. ¡Despierta, ven a mi encuentro y mira!
[6]Porque Tú, ¡oh Yavé de los ejércitos! eres Dios de Israel. Despierta para castigar a todas las gentes, no tengas piedad de los que obran pérfidamente. Selah.
[7]Vuelven por la tarde ladrando como perros y dan vueltas en torno a la ciudad.
[8]He aquí que están borbotando a boca llena, y en sus labios tienen espadas: << ¿Quién oye?>>
[9]Pero tú, ¡oh Yavé! te ríes de ellos, haces burla de todas las gentes.
[10]A ti recurro, fortaleza mía, porque, tú, Dios, eres mi refugio.
[11]La merced de mi Dios me precederá; Dios me hará ver a mis enemigos (humillados).
[12]No los mates, para que mi pueblo no olvide; hazlos andar vagabundos por tu poder y abátelos, ¡oh Señor, escudo nuestro!
[13]Cada palabra de sus labios es un pecado en su boca. Pero quedarán presos en su arrogancia y en las maldiciones y mentiras que profieren.
[14]Acábalos en tu furor, acábalos y dejen de ser, y sepan que hay un Dios que domina en Jacob hasta los confines de la tierra. Selah.
[15]Vuelven por la tarde, ladrando como perros, y dan vueltas en torno a la ciudad.
[16]Andan errantes aquí y allá en busca de comida; si no se sacian, aúllan.

[17]Mas yo cantaré tu poder y de mañana alabaré tu benevolencia, porque fuiste mi refugio y mi amparo en el día de la angustia.
[18]A ti, fortaleza mía, te cantaré salmos, porque eres, ¡oh Dios! mi refugio. Dios mío, todo benevolencia para mí.

## 60

### Petición de la victoria después de una derrota

**Sal 60** [1]Al maestro del coro. Sobre <<los lirios del testimonio>>. Miktam de David. Para ser aprendido. [2]Cuando venció a Aram Naharayim y a Aram de Soba, y se volvió Joab, y derrotó en el Valle de la Sal a doce mil edomitas.
[3]Tú, ¡oh Dios! nos rechazaste y nos destrozaste. Te airaste. ¡Restitúyenos!
[4]Hiciste temblar nuestra tierra y la quebraste. Sana sus quiebras, porque vacila.
[5]Hiciste ver a tu pueblo cosas duras, nos diste a beber el vino del vértigo.
[6]Has dado una señal a los que te temen para que se recojan ante el arco.
[7]Para que sean liberados tus dilectos, sálvanos con tu diestra y óyenos.
[8]Dijo Dios por su santidad: <<Yo exultaré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
[9]Mío es Galaad y mío es Manasés, y Efraím es el yelmo de mi cabeza; Judá, mi cetro.
[10]Moab es la bacía para lavarme; sobre Edom arrojaré mi calzado, y sobre Filistea cantaré yo victoria>>.
[11]¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me llevará a Edom?
[12]¿No serás tú, oh Dios! que nos has rechazado, tú que no sales con nuestros ejércitos?
[13]Danos tu auxilio contra el enemigo, pues vano es el auxilio del hombre.
[14]Con Dios haremos proezas, y Él aplastará a nuestros enemigos.

## 61

### Oración después del triunfo

**Sal 61** [1]Al maestro del coro. Sobre las cuerdas. Salmo de David.
[2]Oye, ¡oh Dios! mi clamor, atiende a mi oración. [3]Desde el cabo de la tierra clamo a ti cuando se angustia mi corazón. Elévame sobre la roca y dame el reposo, [4]pues tú eres mi refugio, la torre fortificada frente al enemigo.
[5]Sea yo tu huésped por siempre en tu tabernáculo, me acogeré al amparo de tus alas. Selah.
[6]Pues tú, ¡oh Dios! has escuchado mis votos y me diste la heredad de los que temen tu nombre.
[7]Añade días a los días del rey, y sus años (duren) de generación en generación.
[8]Siéntese siempre a la presencia de Dios y guárdenle la benevolencia y la fidelidad.
[9]Así podré cantar siempre tu nombre, cumpliendo mis votos cada día.

## 62

### Sólo en Dios hay que esperar

**Sal 62** [1]Al maestro el coro. Sobre Yedutún. Salmo de David.
[2]Sólo en Dios se aquieta mi alma, pues de Él (viene) mi salvación.
[3]Él sólo es mi roca y mi salvación, mi ciudadela: no vacilaré jamás.
[4]¿Hasta cuándo habéis de ensañaros contra un hombre, golpeando todos en brecha, contra pared inclinada, como contra muro ruinoso?

[5]Sólo buscan derribarle; se deleitan con la mentira; bendicen con su boca, y en su corazón maldicen. Selah.
[6]Sólo en Dios aquiétate, alma mía, porque de Él (viene) lo que espero.
[7]El solo es mi roca y mi salvación, mi ciudadela: no vacilaré.
[8]En Dios está mi salvación y mi gloria; Dios es mi fuerte roca y mi asilo.
[9]Confía en Él, ¡oh pueblo! en todo tiempo. Derramad ante Él vuestros corazones, porque Dios es nuestro asilo.
[10]Como un soplo son los hijos del vulgo, una mentira los de abolengo. Puestos en balanza suben, juntos pesan menos que un soplo.
[11]No confiéis en la violencia, ni en la rapiña os gloriéis. Si abundan las riquezas, no apeguéis vuestro corazón.
[12]Una vez habló Dios, y estas dos cosas le oí: que sólo en Dios está el poder.
[13]Y en ti, Señor, está la piedad, pues das a cada uno según sus obras.

## 63

### Oración de David fugitivo en el desierto

**Sal 63** [1]Salmo de David. Cuando estaba en el desierto de Judá.
[2]Elohim, tú eres mi Dios; a ti te busco solícito; sedienta de ti está mi alma; mi carne languidece en pos de ti como tierra árida, sedienta, sin aguas.
[3]¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!
[4]Porque es tu piedad mejor que la vida. Te alabarán mis labios.
[5]Así te bendeciré toda mi vida, y en tu nombre alzaré mis manos.
[6]Como de medula y de grosura se saciará mi alma, y mi boca te cantará con labios jubilosos.
[7]Aun en mi lecho me acuerdo de ti; en ti medito en las vigilias, [8]pues tú eres mi auxilio, y salto de gozo a la sombra de tus alas.
[9]Mi alma está apegada a ti, y tu diestra me sostiene.
[10]Pero los que buscan perder mi alma irán a las profundidades de la tierra.
[11]Serán dados a la espada, serán pasto de chacales.
[12]Y el rey se gozará en Dios, se gloriarán los que juran en Él, pues la boca de los mentirosos se cerrará.

## 64

### Los consejos del impío, frustados por Dios

**Sal 64** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Oye, ¡oh Dios! la voz de mis quejas, defiende mi vida del terrible enemigo.
[3]Protégeme de la conjuración de los malvados, de la conspiración de los obradores de iniquidad,
[4]que afilan como espada su lengua y lanzan como flechas amargas palabras
[5]para tirar en secreto contra el inocente y asaetearle de improviso sin temor.
[6]Obstínanse en sus malvados designios, se conciertan para tender ocultamente lazos, diciendo: << ¿Quién los verá [7]y escrutará nuestros secretos?>> Los escruta el que conoce el interior del hombre, el corazón profundo.
[8]Pero disparará Dios contra ellos una saeta, y de improviso serán heridos.
[9]Su lengua se volverá contra ellos, y cuantos los vean moverán su cabeza, [10]y temerán todos los hombres, y proclamarán la obra de Dios, y comprenderán su modo de obrar.
[11]Y el justo se regocijará en Yavé, y en Él confiará, y se felicitarán todos los rectos de corazón.

## 65

### Acción de gracias por una abundante cosecha

**Sal 65** [1]Al maestro del coro. Salmo de David. Cántico.
[2]A ti, ¡oh Dios! se te debe la alabanza en Sión, y a ti el cumplimiento de los votos; [3]a ti, que escuchas las plegarias, a ti recurren todos los hombres.
[4]Prevalecen sobre nosotros las obras de iniquidad, y nuestras transgresiones tú las perdonas.
[5]¡Bienaventurado aquel a quien eliges para estar cerca de ti, habitando en tus atrios! Nos saciaremos de los bienes de tu casa, de la santidad de tu templo.
[6]Tú nos respondes fielmente con portentos, ¡oh Dios de nuestra salvación, esperanza de todos los confines de la tierra y de las islas lejanas!
[7]Con tu fuerza afirmas los montes, ceñido de tu poder; [8]aplacas el furor de los mares, y el estrépito de las olas, y el tumulto de los pueblos.
[9]Temen tus prodigios los habitantes de los confines, y haces exultar las salidas de la mañana y de la tarde.
[10]Tú visitas la tierra y la colmas, en mil maneras la enriqueces. Con grandes ríos y abundantes aguas preparas sus trigos. Pues así lo dispones:
[11]regando sus surcos, allanando sus terrones, temperándola con la lluvia y bendiciendo sus gérmenes.
[12]Coronas la añada con toda suerte de bienes, y tus sendas destilan abundancia.
[13]Chorrean los pastizales del desierto, y los collados se ciñen de alegría.
[14]Vístense las praderías de rebaños de ovejas, y los valles se cubren de mieses, se lanzan gritos de júbilo y se canta.

## 66

### Acción de gracias por una liberación

**Sal 66** [1]Al maestro del coro. Cántico.
[2]¡Aclamad a Dios la tierra toda! Salmodiad la gloria de su nombre, dadle la gloria de alabanza.
[3]Decid a Dios: ¡Cuan admirables son tus obras! Por la grandeza de tu poder te lisonjearán tus enemigos.
[4]Póstrese toda la tierra ante ti y entone salmos a tu nombre. Selah.
[5]Venid y ved las maravillas de Dios, admirables gestas en favor de los hijos del hombre:
[6]Él transformó el mar en tierra seca, atravesaron el río a pie enjuto. Alegrémonos de ello.
[7]Él con su poder domina por la eternidad; sus ojos observan a las gentes, a los rebeldes, para que no se levanten contra Él. Selah.
[8]Bendecid, ¡oh pueblos! a nuestro Dios; haced oír la voz de sus alabanzas.
[9]El ha conservado en vida nuestra alma, no ha dejado que vacilaran nuestros pies.
[10]Pues tú, ¡oh Dios! nos has probado, nos has probado como se prueba la plata;
[11]nos hiciste caer en la red, pusiste grave peso sobre nuestros lomos.
[12]Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas. Pasamos por el fuego y por el agua, pero nos sacaste a refrigerio.
[13]Entraré en tu casa con holocaustos, te cumpliré mis votos.
[14]Los que pronunciaron mis labios y profirió mi boca en mi angustia.
[15]Te ofreceré en holocausto víctimas pingües con perfume de carneros; te sacrificaré bueyes y machos cabríos, Selah.

[16]Vosotros todos cuantos teméis a Dios, venid y escuchad, y os contaré cuanto ha hecho por mí.
[17]Le invocaré con mi boca, le cantaré himnos con mi lengua.
[18]Si hubiera tenido iniquidad en mi corazón, no me hubiera escuchado el Señor.
[19]Pero me oyó Dios y atendió a la voz de mi plegaria.
[20]¡Bendito sea Dios, que no desechó mi oración ni me negó su piedad!

## 67

## Conozcan a Dios todos los pueblos

**Sal 67** [1]Al maestro del coro. A las cuerdas. Salmo. Cántico.
[2]Apiádese Dios de nosotros y bendíganos, haga resplandecer su faz sobre nosotros. Selah.
[3]Para que se conozcan en la tierra tus caminos y tu salvación entre todas las gentes.
[4]Alábente, ¡oh Dios! los pueblos, celébrente los pueblos todos.
[5]Alégrense las naciones y salten de gozo, porque tú gobiernas a los pueblos con equidad y riges a las naciones de la tierra. Selah.
[6]Alábente, ¡oh Dios! los pueblos, celébrente los pueblos todos.
[7]Dio la tierra sus frutos. Que Elohim, nuestro Dios, nos bendiga.
[8]Bendíganos Dios, y témanle todos los confines de la tierra.

## 68

## Canto triunfal

**Sal 68** [1]Al maestro del coro. Salmo de David. Cántico. [2]¡Alzase Dios! Se dispersan sus enemigos y huyen a su vista los que le odian.
[3]Se desvanecen como se desvanece el humo; como al fuego se funde la cera, perecen los impíos ante la presencia de Dios.
[4]¡Alégrense, por el contrario, los justos y exulten, salten de de júbilo en presencia de Dios!
[5]Cantad a Dios, ensalzad su nombre, allanad el camino al que viene cabalgando por el desierto: Yavé es su nombre; exultad ante Él.
[6]El padre de los huérfanos, el defensor de las viudas, es Dios en su santo tabernáculo.
[7]Dios, que da casa a los desamparados, que pone en libertad a los cautivos. Sólo los rebeldes se quedarán al seco.
[8]¡Oh Dios! Cuando tú salías a la cabeza de tu pueblo, cuando avanzabas por el desierto. Selah.
[9]Tembló la tierra, y los cielos se derritieron; tembló el Sinaí ante Dios, el Dios de Israel.
[10]Tú hacías llover, ¡oh Dios! una lluvia generosa sobre tu heredad, y cuando ésta desfallecía, tú la sostenías.
[11]Tu familia habitó en ella; tú preparaste, ¡oh Dios! tus bienes a los menesterosos.
[12]Da su voz de mando el Señor: vienen en tropel los portadores de buenas nuevas:
[13]<<Huyen los reyes de los ejércitos, huyen; aun la mujer casera participa en el botín>>.
[14]Y mientras vosotros reposáis entre los oviles, las alas de la paloma se han cubierto de plata, y sus plumas, de oro brillante.
[15]Al dispersar el Omnipotente por ella a los reyes, cayó la nieve sobre el Selmón.

[16]Monte de Dios es el monte de Basán; montaña rica en cumbres la montaña de Basán.
[17]¿Por qué miráis con envidia, montes encumbrados, al monte que eligió Dios para morada suya, en el que por siempre habitará Yavé?
[18]Los carros de Dios son millares de millares; viene entre ellos Yavé del Sinaí a su santuario.
[19]Subiste a lo alto, apresando cautivos, recibiendo hombres como presentes, aun a los rebeldes contra la morada de Yavé Dios.
[20]Bendito sea todos los días el Señor; El lleva nuestra carga, es el Dios de nuestra salvación. Selah.
[21]Dios es Dios nuestro para salvar, y a Yavé, nuestro Señor, pertenecen las salidas de la muerte,
[22]pues Dios rompe la cabeza a sus enemigos y el cráneo cabelludo al que persiste en su maldad.
[23]Dijo el Señor: <<Haré volver de Basán, yo haré volver de las profundidades del mar, [24]para que puedas lavar tus pies en la sangre, y que la lengua de tus perros tenga parte en los enemigos>>.
[25]Aparece tu cortejo, ¡oh Dios! el cortejo de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.
[26]Preceden los cantores, detrás los músicos, en medio las vírgenes con címbalos.
[27]Bendecid a Dios en las asambleas, al Señor de la fuente de Israel.
[28]Allí está Benjamín, el más joven, a la cabeza; allí los príncipes de Judá en muchedumbre, allí los príncipes de Zabulón y los de Neftalí.
[29]Manda, ¡oh Dios! conforme a tu poder; confirma, ¡oh Dios! lo que has hecho por nosotros.
[30]Por tu templo en Jerusalén, te ofrecerán dones los reyes.
[31]Espanta a las fieras del cañaveral, la manada de los toros con los novillos de los pueblos; prostérnense con barras de plata; dispersa a los pueblos que se deleitan en la guerra.
[32]Vendrán príncipes de Egipto, y Etiopía se apresurará a presentar sus manos a Dios.
[33]Reinos de la tierra, cantad a Dios, entonad salmos al Señor. Selah.
[34]Al que cabalga sobre los cielos eternos, al que hace oír su voz, su voz potente.
[35]Dad a Dios el poder; su majestad está sobre Israel, y su poder sobre las nubes.
[36]Eres terrible, ¡oh Dios! en tu santuario. Es el Dios de Israel, el que da a su pueblo poder y fuerza. ¡Bendito sea Dios!

## 69

## Oración del pueblo vejado

**Sal 69** [1]Al maestro del coro. Sobre los <<lirios>>. De David.
[2]Sálvame, ¡oh Dios! porque las aguas han entrado hasta el alma.
[3]Húndeme en profundo cieno, donde no puedo hacer pie; me sumerjo en aguas profundas, y me arrastra la corriente.
[4]Cansado estoy de clamar, se abrasa mi garganta y desfallecen mis ojos en espera de mi Dios.
[5]Son más que los cabellos de mi cabeza los que sin causa me aborrecen; más fuertes que mis huesos los que injustamente me combaten, y tengo que pagar lo que nunca robé.
[6]Tú, ¡oh Dios! conoces mi estulticia y no se te ocultan mis pecados.
[7]No sean confundidos por mi causa los que en ti esperan, ¡oh Señor, Yavé de los ejércitos! No sean por mí confundidos los que a ti te buscan, ¡oh Dios de Israel!
[8]Pues por ti sufro afrentas y cubre mi rostro la vergüenza.

[9]He venido a ser extraño para mis hermanos, y extranjero para los hijos de mi madre.
[10]Porque me consume el celo de tu casa; los denuestos de los que te vituperan caen sobre mí.
[11]Cuando lloro y ayuno, toman pretexto para insultarme.
[12]Por vestido me cubro de saco, y he venido a ser fábula para ellos.
[13]Cuchichean contra mí los que se sientan en las puertas; soy la cantilena de los bebedores de licores.
[14]Yo por eso oro a ti, ¡oh Yavé! i en tiempo oportuno, ¡oh Dios! Por tu inmensa piedad, escúchame, por la verdad de tu salvación.
[15]Sácame del lodo para que no me sumerja, y sea librado de los que me aborrecen y de lo profundo de las aguas.
[16]No me anegue el ímpetu de las aguas, no me trague la hondura, no cierre el pozo su boca sobre mí.
[17]Óyeme, Yavé, que es benigna tu piedad; mírame según la muchedumbre de tus misericordias.
[18]No escondas de tu siervo tu rostro, porque estoy en angustia: apresúrate a oírme.
[19]Acércate a mi alma y redímela; líbrame por causa de mis enemigos.
[20]Tú conoces el oprobio, el vituperio, la afrenta que se me hace; todos mis opresores los tienes a tu vista.
[21]El oprobio me destroza el corazón y desfallezco; esperé que alguien se compadeciese, y no hubo nadie; alguien que me consolase, y no lo hallé.
[22]Diéronme a comer veneno, y en mi sed me dieron a beber vinagre.
[23]Sea para ellos su mesa lazo, y tropiezo para sus amigos.
[24]Oscurézcanse sus ojos y no vean, y que sus lomos vacilen siempre.
[25]Derrama sobre ellos tu ira; alcáncelos el furor de tu cólera;
[26]asoladas sean sus moradas, y no haya quien habite sus tiendas.
[27]Porque persiguieron al que tú habías herido y acrecentaron el dolor del que tú llagaste.
[28]Añade esta iniquidad a sus iniquidades, y no tengan parte en tu justicia.
[29]Que sean borrados del libro de la vida y no sean inscritos con los justos.
[30]En verdad que estoy afligido y dolorido; sosténgame, ¡oh Dios! tu ayuda,
[31]y cantaré cánticos al nombre de Dios y le ensalzaré con alabanzas.
[32]Más gratas a Dios que un becerro, más que un toro de cuernos y uñas.
[33]Lo verán los afligidos y se alegrarán, y que viva vuestro corazón, los que buscáis a Dios.
[34]Porque oye Yavé a los indigentes y no desdeña a sus cautivos.
[35]Alábenle los cielos y la tierra, los mares y cuanto en ellos se mueve,
[36]pues salvará Dios a Sión y reedificará las ciudades de Judá, y habitarán allí y la poseerán.
[37]Y la heredará la descendencia de tus siervos, y morarán en ella los que aman su nombre.

## 70

### Instante petición de socorro

**Sal 70** [1]Al maestro del coro. De David. Para memoria.
[2]Ven, ¡oh Dios! a librarme; apresúrate, ¡oh Yavé! a socorrerme.
[3]Sean confundidos y avergonzados los que buscan mi vida, puestos en huida y cubiertos de ignominia los que se alegran de mi mal.
[4]Vuelvan avergonzados la espalda los que gritan: ¡Ea! ¡Ea!
[5]Alégrense y regocíjense en ti cuantos te buscan, y sin cesar repitan: <<Sea Dios engrandecido>>, los que aman tu salvación.

[6]Yo soy un pobre menesteroso. Apresúrate, ¡oh Dios! a prestarme auxilio; tú eres mi ayuda y mi libertador; ¡oh Yavé! no tardes.

## 71

### Oración de un justo en su ancianidad

**Sal 71** [1]A ti, Yavé, me acojo; no sea jamás confundido.
[2]En tu justicia líbrame y sálvame, inclina a mí tus oídos y sálvame.
[3]Sé para mí roca de refugio donde pueda ampararme. Tú has resuelto mi salvación, porque eres mi baluarte y mi fortaleza.
[4]Sálvame, Dios mío, de las manos del malvado, de las manos del perverso y del violento.
[5]Porque tú, ¡oh Señor! eres mi esperanza, mi confianza desde mi juventud.
[6]Sobre ti me apoyé desde el seno, desde las entrañas de mi madre tú fuiste mi apoyo; yo siempre te alabaré.
[7]He sido para muchos objeto de asombro, pero tú fuiste mi poderoso asilo.
[8]Llénese mi boca de tus alabanzas, de tu gloria continuamente.
[9]No me rechaces en el tiempo de la vejez; cuando se debiliten mis fuerzas, no me abandones.
[10]Porque hablan contra mí mis enemigos, y los que me espían se conjuran entre sí, [11]diciendo: <<Dios le ha dejado; perseguidle y cogedle, que no habrá quien le libre>>.
[12]¡Oh Dios! no te alejes de mí; acude presto, ¡Dios mío! en mi socorro.
[13]Sean confundidos y exterminados mis enemigos; cúbranse de vergüenza y de ignominia los que buscan mi mal.
[14]Yo siempre esperaré, y a tus alabanzas añadiré nuevas alabanzas.
[15]Proclamará mi boca tu justicia, todos los días tu salvación, porque no conozco (su) número.
[16]Entraré en las proezas del Señor; recordaré, ¡oh Yavé! sólo tu justicia.
[17]Tú, ¡oh Dios!, me adoctrinaste desde mi juventud, y hasta ahora he pregonado tus prodigios.
[18]No me abandones, pues, ¡oh Dios! en la vejez y en la canicie: hasta que anuncie tu poderío a esta generación y tus proezas a la venidera.
[19]y tu justicia, ¡oh Dios! tan excelsa, porque tú haces grandes cosas. ¿Quién, ¡oh Dios! como tú?
[20]Tú me has hecho probar muchas angustias y calamidades, pero de nuevo me darás vida y de nuevo me harás subir de los abismos de la tierra.
[21]Acrecienta mi magnificencia y vuelve a consolarme,
[22]y yo alabaré, ¡Dios mío! al sonido del arpa, tu fidelidad; te salmodiaré a la cítara, ¡oh Santo de Israel!
[23]Te cantarán mis labios entonando salmos, y mi alma, por ti rescatada.
[24]Mi lengua ensalzará tu justicia todo el día por haber confundido y avergonzado a los que buscan mi mal.

## 72

### El rey Mesias

**Sal 72** [1]De Salomón. Otorga, ¡oh Dios! al rey tu juicio, y tu justicia al hijo del rey,
[2]para que juzgue a tu pueblo con justicia, y a tus oprimidos con equidad.
[3]Aporten los montes la paz para el pueblo, y los collados la justicia.
[4]Haga justicia a los oprimidos del pueblo, salve a los hijos del menesteroso y quebrante a los opresores.

[5]Que dure tanto como el sol y (permanezca) ante la luna de generación en generación.
[6]Que descienda como la lluvia sobre el césped, como aguaceros que riegan la tierra.
[7]Florezca en sus días la justicia y haya mucha paz mientras dure la luna.
[8]Que domine de mar a mar, del río hasta los confines de la tierra.
[9]Ante Él se inclinarán los habitantes del desierto y sus enemigos morderán el polvo.
[10]Los reyes de Tarsis y de las islas le ofrecerán sus dones, y los soberanos de Seba y de Saba le pagarán tributo.
[11]Postraránse ante él todos los reyes y le servirán todos los pueblos.
[12]Porque salvará al indigente que implora y al pobre que no tiene quien le ayude.
[13]Tendrá piedad del débil y del menesteroso y salvará las almas de los pobres.
[14]Rescatará sus almas de la opresión y de la violencia, y será preciosa su sangre a los ojos de él.
[15]Que viva, pues, y désele oro de Seba; que se ore por él continuamente y que se le bendiga todo el día.
[16]Habrá abundancia de trigo en el país; en las cimas de los montes ondularán las mieses como (árboles del) Líbano y florecerán en las ciudades como la hierba de la tierra.
[17]Será su nombre bendito por siempre; durará mientras dure el sol, y se bendecirán en él todas las familias de la tierra, y todas las naciones le aclamarán bienaventurado.
[18]Sea bendito el nombre de Yavé, Dios de Israel, el único que hace maravillas.
[19]Y bendito sea por siempre su glorioso nombre, y llénese de su gloria toda la tierra. Amén. Amén.
[20]Aquí acaban las preces de David, hijo de Jesé.

# LIBRO TERCERO

## 73

### Vanidad de la dicha del impío

**Sal 73** [1]Salmo de Asaf. ¡Ciertamente Dios es bueno para el hombre recto, para los limpios de corazón!
[2]Estaban a punto de deslizarse mis pies, por nada resbalaban mis pasos,
[3]pues tuve envidia de los insensatos viendo la paz de los impíos.
[4]Pues no hay para ellos tormentos; están sanos y rollizos.
[5]No tienen parte en las humanas aflicciones y no son atribulados como los otros hombres.
[6]Por eso la soberbia los ciñe como collar, y los cubre la violencia como vestido.
[7]Sus ojos se les saltan de puro gordos y dejan traslucir los antojos del corazón.
[8]Motejan y hablan malignamente, y altaneramente declaran sus propósitos perversos.
[9]Ponen su boca en el cielo, y su lengua se agita por la tierra.
[10]Por eso el pueblo se vuelve tras ellos, y se sorben a boca, llena esas aguas.
[11]Y dicen: << ¿Lo sabe acaso Dios, lo conoce el Altísimo?>>
[12]Helos ahí: son impíos, pero tranquilos constantemente aumentan la fortuna.
[13]En vano, pues, he conservado limpio mi corazón y he lavado mis manos en la inocencia;
[14]y fui flagelado de continuo y castigado cada mañana.
[15]Pero si dijere: <<Hablaré como ellos>>, renegaría de la generación de tus hijos.

[16]Púseme a pensar para entender esto, pues era cosa ardua a mis ojos;
[17]hasta que penetré en el misterio de Dios y puse atención a sus postrimerías.
[18]Ciertamente los pones tú en resbaladero y los precipitas en la ruina.
[19]¡Cómo en un punto son asolados! Acaban, y son consumidos por el espanto.
[20]Son como sueño del que se despierta; y tú, Señor, cuando despertares, despreciarás su apariencia.
[21]Cuando se exacerbaba mi corazón y sentía un aguijón en mis riñones,
[22]es porque era un necio y no sabía nada; era para ti como un bruto animal.
[23]Pero yo estaré siempre a tu lado, pues tú me has tomado de la diestra.
[24]Me gobiernas con tu consejo y al fin me acogerás en gloria.
[25]¿A quién tengo yo en los cielos? Fuera de ti, en nada me complazco sobre la tierra.
[26]Desfallece mi carne y mi corazón; la roca de mi corazón y mi porción es Dios por siempre.
[27]Porque los que se alejan de ti perecerán; arruinas a cuantos te son infieles.
[28]Pero mi bien es estar apegado a Dios, tener en el Señor Yavé refugio para poder anunciar todas tus obras (en las puertas de la hija de Sión).

## 74

## La desolación del templo destruido

**Sal 74** [1]Maskil de Asaf. ¿Por qué, ¡oh Dios! nos has rechazado para siempre? ¿Por qué arde tu furor contra las ovejas de tu redil?
[2]Acuérdate de tu comunidad, que desde antiguo adquiriste, la que redimiste como tribu de tu heredad; del monte Sión, en que pusiste tu morada.
[3]Dirige tus pisadas hacia estas ruinas sin fin. El enemigo lo ha saqueado todo en el santuario.
[4]Rugían tus enemigos en el lugar de tu asamblea y pusieron allí por trofeos sus enseñas.
[5]Parecían como gente que alza el hacha en medio de tupido bosque.
[6]Y hasta las esculturas a una destruyeron con hachas y martillos.
[7]Prendieron fuego a tu santuario y echaron a tierra y profanaron la morada de tu nombre.
[8]Decían en sus corazones: <<Destruyámoslos de un golpe>>. Han quemado todos los lugares de asamblea de Dios en el país.
[9]Ya no vemos señales prodigiosas a favor nuestro; ya no hay ningún profeta, ni nadie entre nosotros que sepa hasta cuándo.
[10]¿Hasta cuándo, ¡oh Dios! insultará el opresor y sin cesar blasfemará tu nombre el enemigo?
[11]¿Por qué retraes tu mano y retienes tu diestra en el seno?
[12]Pues Dios es ya de antiguo mi rey, el que obra salvaciones en la tierra.
[13]Con tu poder dividiste el mar y rompiste en las aguas las cabezas de los monstruos.
[14]Tú aplastaste la cabeza del Leviatán y le diste en pasto a las fieras del desierto.
[15]Tú hiciste brotar fuentes y torrentes y secaste ríos caudalosos.
[16]Tuyo es el día, tuya es la noche; tú estableciste la luna y el sol.
[17]Tú marcaste los límites a la tierra; tú fijaste el verano y el invierno.
[18]Acuérdate de esto: el enemigo blasfema de Yavé, y un pueblo insensato ultraja tu nombre.
[19]No entregues a las fieras el alma de tu tortolilla, no tengas por tanto tiempo en olvido a tus afligidos.
[20]Mira a tu alianza, pues está la desdichada tierra llena de violencias.

[21]Que no se vea confuso el afligido, y el pobre y el menesteroso alaben tu nombre.
[22]Álzate, ¡oh Dios! y defiende tu causa. Acuérdate de los ultrajes que continuamente te hace el insensato.
[23]No olvides los gritos de tus enemigos, el tumulto siempre creciente de los que se alzan contra ti.

## 75

### Dios, juez de los enemigos de su pueblo

**Sal 75** [1]Al maestro de coro. Al tasjet. Salmo de Asaf. Cántico.
[2]Dámoste gracias, ¡oh Dios! dámoste gracias; invocamos tu nombre y narramos tus proezas.
[3]<<Cuando me tome el tiempo (oportuno), juzgaré justamente.
[4]Aunque la tierra vacile con todos sus habitantes, yo afirmaría sus columnas. Selah.
[5]Yo dije a los arrogantes: <<No os ensoberbezcáis>>, y a los impíos: <<No irgáis vuestra cabeza.
[6]No levantéis en alto vuestras frentes, no habléis con erguida cerviz>>.
[7]Ciertamente, ni de oriente ni de occidente, ni del desierto ni de las montañas (vendrá la salvación).
[8]Pues Dios es quien juzga, y a unos humilla y ensalza a otros.
[9]Pues tiene Yavé en su mano el cáliz del espumoso vino lleno de mixtura, y lo derrama sobre unos y otros; beberán hasta las heces, beberán todos los impíos de la tierra.
[10]Mientras que yo siempre cantaré y entonaré salmos al Dios de Jacob.
[11]Yo quebrantaré toda la fuerza de los impíos, y se acrecentará el poder de los justos.

## 76

### Canto triunfal después de la victoria

**Sal 76** [1]Al maestro del coro. A las cuerdas. Salmo de Asaf. Cántico.
[2]Dios se da a conocer en Judá, grande es su nombre en Israel.
[3]Tiene en Salem su tabernáculo, su morada en Sión.
[4]Allí rompe los rayos del arco, el escudo, la espada y todo aparato bélico.
[5]Eras resplandeciente y majestuoso más que los montes eternos.
[6]Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño, y no encontraron los hombres de guerra sus manos.
[7]A tu amenaza, Dios de Jacob, quedaron pasmados carros y caballos.
[8]Eres terrible, y ¿quién puede mantenerse ante ti frente a la violencia de tu cólera?
[9]Desde los cielos, tú haces oír la sentencia, y la tierra se estremece y calla.
[10]Cuando se levanta Dios para juzgar, para salvar a todos los oprimidos de la tierra. Selah.
[11]Aun el furor del hombre redunda en tu alabanza, y de los salvados de la cólera te ceñirás.
[12]Haced votos a Yavé, vuestro Dios, y cumplidlos; cuantos están en derredor traigan dones al Terrible,
[13]pues él abate el coraje de los príncipes y es terrible a los reyes de la tierra.

## 77

### Los antiguos portentos, consuelo del pueblo perseguido

**Sal 77** [1]Al maestro del coro. Para Idutún. Salmo de Asaf.
[2]Yo alzo mi voz a Dios y clamo, alzo mi voz a Dios y Él me escucha.
[3]En el día de mi tribulación yo busqué al Señor, y se alzaban a Él mis manos sin descanso por la noche.
[4]Me acuerdo de Dios y gimo; medito, y languidece mi espíritu. Selah.
[5]Tú mantienes abiertos los párpados de mis ojos, y me siento turbado y sin palabras.
[6]Pienso en los días antiguos, recuerdo los años lejanos.
[7]Medito por la noche en mi corazón, reflexiono e inquiero en mi espíritu:
[8]<< ¿Acaso el Señor (nos) rechazará por los siglos y no volverá a sernos de nuevo favorable?
[9]¿Cesó para siempre su piedad? ¿Se acabó lo que prometió para generaciones y generaciones?
[10]¿Se ha olvidado Dios de hacer clemencia? ¿Cerró airado su misericordia?>> Selah.
[11]Me digo: <<Mi dolor es éste: que se ha mudado la diestra del Altísimo>>.
[12]Me acuerdo de las obras portentosas de Yavé, recuerdo tus antiguas maravillas.
[13]Medito en todas tus obras y reflexiono sobre tus hazañas.
[14]¡Oh Dios! santos son tus caminos. ¿Qué dios es grande como nuestro Dios?
[15]Tú eres el Dios que obras prodigios; tú mostraste tu poder entre los pueblos;
[16]con tu brazo rescataste a tu pueblo: a los hijos de Jacob y de José.
[17]Viéronte las aguas, ¡oh Dios! viéronte las aguas y se turbaron, y temblaron los mismos abismos.
[18]Arrojaron las nubes las aguas, y dieron los nublados su voz, y tus saetas se dispararon.
[19]Estalló tu trueno en el torbellino, alumbraron los relámpagos el orbe, y, sacudida, tembló la tierra.
[20]Fue el mar tu camino, y tu senda la inmensidad de las aguas, sin que tus huellas fuesen conocidas.
[21]Condujiste como grey a tu pueblo por mano de Moisés y de Aarón.

## 78

### La historia de los padres, enseñanza para los hijos

**Sal 78** [1]Maskil De Asaf. Atiende, pueblo mío, a mi enseñanza, dad vuestros oídos a las palabras de mi boca.
[2]Abriré en sentencias mi boca, evocaré los arcanos del pasado:
[3]lo que hemos oído y sabemos, lo que nos contaron nuestros padres.
[4]No lo encubriremos a sus hijos, contando a las generaciones posteriores las glorias de Yavé y su poderío y los prodigios que ha obrado.
[5]Pues dio una norma en Jacob y estableció una ley en Israel: que mandó a nuestros padres enseñar a sus hijos,
[6]para que las conociese la generación venidera, y los hijos que habían de nacer se las contasen a sus propios hijos;
[7]para que éstos pusieran en Dios su confianza, y no olvidasen las gestas de Dios, y guardasen sus mandatos,
[8]y no se hiciesen como sus padres, gente contumaz y rebelde, generación de corazón inconstante y de espíritu infiel a su Dios.

[9]Los hijos de Efraím, muy diestros arqueros, volvieron la espalda el día del combate.
[10]No guardaron la alianza de Dios y rehusaron seguir su ley.
[11]Dieron al olvido sus gestas y las maravillas que les hizo ver.
[12]Ante sus padres había obrado portentos en la tierra de Egipto, en el campo de Tanis.
[13]Hendió el mar para darles paso, y paró las aguas como si les pusiera un dique.
[14]Los guiaba de día en la nube, y durante toda la noche con resplandor de fuego.
[15]Hendió las rocas en el desierto y les dio a beber copiosas aguas.
[16]Hizo salir arroyos de la piedra, hizo correr las aguas como ríos.
[17]Y, con todo, volvieron a pecar contra Él y a rebelarse contra el Altísimo en el desierto.
[18]Tentaron a Dios en su corazón y pidieron comida a su gusto.
[19]Hablaron contra Dios, diciendo: << ¿Podrá Dios preparar mesa en el desierto?>>
[20]Hirió la peña, y brotaron las aguas y fluyeron torrentes. <<Pero ¿podrá también darnos pan y preparar en el desierto carne a su pueblo?>>
[21]Oyólo Yavé y se indignó, y fuego se encendió contra Jacob y subió la ira contra Israel.
[22]Porque no creían en Dios y no confiaban en su salvación.
[23]Dio orden a las nubes en lo alto, abrió las puertas del cielo.
[24]Y llovió sobre ellos el maná para que comieran, dándoles trigo de los cielos.
[25]Comió el hombre pan de fuertes, y les dio comida hasta la saciedad.
[26]Hizo soplar en el cielo el viento solano, y con su poder hizo venir el austro,
[27]y llover como polvo sobre ellos la carne, como arenas del mar aves aladas.
[28]Hízolas caer dentro del campamento y en derredor de las tiendas de éste.
[29]Y comieron y se hartaron del todo, y así les dio lo que ansiaban.
[30]Pero apenas habían acabado de saciar su avidez y aún tenían en su boca la comida,
[31]cuando montó en cólera Dios contra ellos, e hirió de muerte a los robustos y abatió a la flor de Israel.
[32]Con todo, volvieron a pecar y no dieron crédito a sus maravillas.
[33]Y consumió en un soplo sus días, y sus años con súbitos terrores.
[34]Cuando los hería de muerte, le buscaban, se convertían y se apresuraban hacia Dios,
[35]acordándose que era Dios su roca, y el Altísimo su redentor.
[36]Y le halagaban con su boca, pero con su lengua le mentían,
[37]y su corazón no era constante hacia Él, ni eran fieles a su alianza.
[38]Pero es misericordioso y perdonaba la iniquidad, y no los exterminó, refrenando muchas veces su ira para que no se desfogara su cólera.
[39]Se acordó de que eran carne, un soplo que pasa y no vuelve.
[40]¡Cuántas veces le provocaron en el desierto y le contristaron en la soledad!
[41]Volvieron a tentar a Dios y enojaron al Santo de Israel.
[42]No se acordaban de su mano ni del día en que los redimió de la opresión,
[43]ni de cómo obró en Egipto sus prodigios, y sus portentos en la región de Tanis,
[44]mudando sus ríos en sangre para que no pudieran beber de sus canales;
[45]mandando contra ellos tábanos que los devorasen y ranas que los infestasen;
[46]dando sus cosechas al pulgón, y los frutos de sus fatigas a la langosta;
[47]devastando con el granizo sus viñas, y sus sicómoros con la piedra;
[48]dando al pedrisco sus ganados, y al rayo sus rebaños.
[49]Derramó sobre ellos el ardor de su cólera, la ira, el furor, la angustia, como un tropel de malignos espíritus.
[50]Dio vía libre a su enojo; ni substrajo sus almas a la muerte, y abandonó sus vidas a la peste, [51]e hirió a todos los primogénitos de Egipto, a las primicias viriles en las tiendas de Cam.

[52]En cambio, sacó a su pueblo como un rebaño y los condujo como grey por el desierto,
[53]guiándolos seguros y sin temor, mientras cubría el mar a sus enemigos.
[54]Los llevó hasta su santa frontera, al monte este que su diestra conquistó.
[55]Arrojó ante ellos a las naciones, y, dividiendo en lotes su heredad, hizo habitar en las tiendas de aquéllos a las tribus de Israel.
[56]Pero tentaron e irritaron al Dios Altísimo y no guardaron sus mandatos.
[57]Se extraviaron y fueron infieles como sus padres, y se volvieron como arco engañoso.
[58]Le irritaron con sus altos y le provocaron con sus esculturas.
[59]Lo oyó Dios y se indignó, tomando gran aversión a Israel.
[60]Y abandonó el tabernáculo de Silo, la tienda de su morada entre los hombres.
[61]Entregó a la cautividad su fuerza, y su magnificencia a las manos del opresor.
[62]Entregó su pueblo a la espada y se enfureció contra su heredad.
[63]Devoró el fuego a sus jóvenes, y sus vírgenes no tuvieron canto nupcial.
[64]Sus sacerdotes cayeron bajo la espada, sin que los lloraran sus viudas.
[65]Mas despertóse entonces el Señor como quien duerme, como el valiente dominado por el vino,
[66]e hirió a sus opresores por la espalda, cubriéndoles de eterna ignominia.
[67]Y tomó aversión a la tienda de José, y no eligió a la tribu de Efraím,
[68]sino que escogió a la tribu de Judá, el monte de Sión, monte de su predilección.
[69]Edificó su santuario alto como los cielos y (firme) como la tierra, que cimentó por los siglos. [70]y eligió a David, su siervo, y le tomó de las majadas de las ovejas;
[71]de tras de las ovejas de cría le tomó para que apacentase a Jacob, su pueblo; a Israel, su heredad.
[72]Y él con corazón íntegro los apacentó, y las condujo con la prudencia de sus manos.

## 79

### Oración pidiendo la restauración de las ruinas y el castigo de los enemigos

**Sal 79** [1]Salmo de Asaf. ¡Oh Dios! han entrado las gentes en tu heredad, han profanado tu santo recinto y han reducido a Jerusalén a un montón de escombros.
[2]Dieron los cadáveres de tus siervos por pasto a las aves del cielo, y la carne de tus piadosos a las fieras de la tierra.
[3]Derramaron como agua su sangre en los alrededores de Jerusalén, sin que hubiese quien les diera sepultura.
[4]Somos el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y el ludibrio de los que nos rodean.
[5]¿Hasta cuándo, ¡oh Yavé! habrás de estar airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo?
[6]Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, sobre los reinos que no invocan tu nombre;
[7]porque han devorado a Jacob, han asolado sus moradas.
[8]No recuerdes para nuestro mal las iniquidades de antaño; apresúrate y sálgannos al encuentro tus misericordias, que estamos abatidos sobremanera.
[9]Socórrenos, ¡oh Dios, Salvador nuestro! por la gloria de tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados por tu nombre.
[10]¿Por qué van a decir las gentes: <<Dónde está su Dios>>? Sea notoria a las gentes y a nuestros ojos la venganza de la sangre derramada de tus siervos.
[11]Llegue a tu presencia el gemido de los cautivos; conforme a la grandeza de tu brazo, conserva a los condenados a muerte.

[12]Haz recaer sobre nuestros vecinos el séptuplo en su seno, la afrenta con que
te escarnecieron, ¡oh Señor!
[13]Pero nosotros, tu pueblo, grey de tu pastizal, te alabaremos eternamente y
narraremos tus alabanzas de generación en generación.

## 80

### Oración por el pueblo perseguido

**Sal 80** [1]Al maestro del coro. Sobre <<los lirios del testimonio>>. Salmo de Asaf.
[2]¡Oh Pastor de Israel! apresta el oído. Tú que conduces a José como un rebaño,
que te sientas sobre los querubines, muéstrate esplendoroso.
[3]ante Efraím, Benjamín y Manasés. Despierta tu poder, ven y sálvanos.
[4]¡Oh Dios! restáuranos, haz esplender tu rostro, y seremos salvos.
[5]¡Oh Yavé, Dios de los ejércitos! ¿Hasta cuándo estarás enojado contra la
oración de tu pueblo?
[6]Les das a comer pan de lágrimas, les haces beber lágrimas en abundancia;
[7]nos has hecho objeto de contienda para nuestros vecinos, y nuestros enemigos
se burlan de nosotros.
[8]Dios de los ejércitos, restáuranos; haz esplender tu rostro y seremos salvos.
[9]Tú arrancaste de Egipto una vid, arrojaste a las gentes y la trasplantaste.
[10]Le pusiste en derredor una albarrada, y extendió sus raíces y llenó la tierra.
[11]Cubriéronse los montes de su sombra, y sus sarmientos llegaron a ser como
los cedros de Dios;
[12]extendió sus ramas hasta el mar, y hasta el río sus retoños.
[13]¿Por qué has derribado su albarrada y la vendimian los que pasan por el
camino?
[14]La devastan los jabalíes del monte y pastan en ella las bestias del campo.
[15]¡Dios de los ejércitos! vuélvete ya, mira desde los cielos y contempla y visita
esta viña.
[16]Esta viña que ha plantado tu diestra, el renuevo que tú hiciste fuerte.
[17]Los que la abrasan por el fuego y la asolan perezcan por el enojo de tu faz.
[18]Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo de hombre a quien para
ti corroboraste;
[19]y no nos apartaremos más de ti; nos darás la vida e invocaremos tu nombre.
[20]Yavé, Dios de los ejércitos, restáuranos; haz esplender tu faz sobre nosotros, y
seremos salvos.

## 81

### Exhortación a celebrar dignamente la Pascua

**Sal 81** [1]Al maestro del coro. Sobre <<la getea>>. De Asaf.
[2]Saltad de júbilo en honor de Dios, nuestra fuerza; aclamad al Dios de Jacob.
[3]Entonad un cántico, tocad los címbalos, la dulce cítara y el arpa.
[4]Haced resonar en el novilunio la trompeta, en el plenilunio, en nuestra fiesta.
[5]Porque ésta es la Ley de Israel, el precepto del Dios de Jacob;
[6]un testimonio impuesto a José cuando salió de la tierra de Egipto.
Oí un lenguaje que no conocía:
[7]<<Te he quitado la carga de sobre el hombro; tus manos cesaron de cargar con
los cestos.
[8]Me gritaste en la tribulación y te liberé, y te respondí oculto entre los truenos, te
probé en las aguas de Meribá.
[9]Oye, pueblo mío, que quiero amonestarte. ¡Oh Israel, si tú me escucharas!
[10]No haya en ti dios ajeno, no adores a ningún dios extranjero.

[11]Yo soy Yavé, tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; ensancha tu boca, y yo la llenaré.
[12]Pero no oyó mi pueblo mi voz, no me obedeció.
[13]Y lo abandoné a su obstinado corazón que siguieran sus consejos.
[14]¡Oh si mi pueblo me oyera y marchara Israel por mis caminos!
[15]presto humillaría yo a sus enemigos y volvería mi mano contra sus opresores.
[16]Le adularían los que aborrecen a Dios, y su tiempo habría pasado para siempre;
[17]los mantendría de la flor del trigo y de miel (salida) de la roca los saciaría>>.

## 82

### Increpación contra los jueces injustos

**Sal 82** [1]Salmo de Asaf. Está Dios en el consejo divino, en medio de los dioses juzga:
[2]<< ¿Hasta cuándo juzgaréis falsamente, haciendo con los impíos acepción de personas?>> Selah.
[3]Haced justicia al débil y al huérfano; tratad justamente al desvalido y al menesteroso;
[4]librad al débil y al pobre, sacadlo de las garras del impío.
[5]Pero no saben ni entienden, andan en tinieblas; vacilan todos los cimientos de la tierra.
[6]Yo dije: <<Sois dioses, todos vosotros sois hijos del Altísimo;
[7]pero moriréis como hombres, caeréis como cualquiera de los príncipes>>.
[8]Levántate, ¡oh Dios! juzga la tierra, pues dominas sobre todas las gentes.

## 83

### Deprecación contra los enemigos aliados contra Israel

**Sal 83** [1]Cántico. Salmo de Asaf.
[2]No permanezcas silencioso, ¡oh Dios! no enmudezcas, no te aquietes, ¡oh Dios!
[3]Mira que bravean tus enemigos y yerguen la cabeza los que te aborrecen.
[4]Tienden asechanzas a tu pueblo y se conjuran contra tus protegidos.
[5]Dicen: <<Venid y borrémoslos de entre las naciones; no haya más memoria del nombre de Israel>>.
[6]Pues todos a una se han confabulado, se han ligado estrechamente contra ti:
[7]las tiendas de Edom y los ismaelitas, Moab y los agarenos,
[8]Gebal, Ammón y Amalec, los filisteos con los habitantes de Tiro.
[9]También se ha unido a ellos Asur, dando su brazo a los hijos de Lot. Selah.
[10]Hazles como hiciste a Madián, a Sísara, a Yabín en el torrente Cisón,
[11]que fueron exterminados en Endor y vinieron a ser estiércol de la tierra.
[12]Trata a éstos y a sus jefes como a Oreb y a Zeb, como a Zebaj y a Salmaná y a todos sus príncipes,
[13]que dijeron: << ¡Apoderémonos de las moradas de Dios!>>
[14]Trátalos, Dios mío, como a hoja arrastrada por el torbellino, como a pajuela llevada por el viento.
[15]Como abrasa el fuego la selva y como quema la llama los montes,
[16]persigúelos así con tu tormenta, atérralos con tu huracán.
[17]Cubre su rostro de ignominia y busquen tu nombre, ¡oh Yavé!
[18]Sean para siempre confundidos y aterrados, sean llenos de vergüenza y perezcan,
[19]y reconozcan que tu nombre es Yavé y que sólo eres el Altísimo sobre toda la tierra.

## 84

### Anhelo de la presencia de Dios en el templo

**Sal 84** [1]Al maestro del coro. Sobre <<la getea>>. Salmo de los hijos de Coré.
[2]¡Cuán amables son tus moradas, oh Yavé de los ejércitos!
[3]Mi alma ha suspirado hasta desfallecer por los atrios de Yavé, mi corazón y mi carne saltan de júbilo por el Dios vivo.
[4]Halla una casa el pájaro, y la golondrina donde poner sus polluelos; cerca de tus altares, ¡oh Yavé de los ejércitos, Rey mío y Dios mío!
[5]Bienaventurados los que moran en tu casa y continuamente te alaban. Selah.
[6]Bienaventurado el hombre que tiene en ti su fortaleza y anhela tus senderos.
[7]Aun pasando por el valle de las balsameras, lo convertirán en fuente, como cubierto de las bendiciones de la lluvia otoñal;
[8]y marcharán cada vez más animosos para ver al Dios de los dioses en Sión.
[9]Oye mi oración, ¡oh Yavé de los ejércitos! apresta el oído, ¡oh Dios de Jacob! Selah.
[10]Escudo nuestro, Dios, mira y contempla el rostro de tu ungido.
[11]Porque más que mil vale un día en tus atrios, y prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios a morar en las tiendas del impío.
[12]Porque sol y escudo es Yavé, Dios, y da Yavé la gracia y la gloria y no niega los bienes a los que caminan en integridad.
[13]¡Oh Yavé de los ejércitos! ¡Bienaventurado el hombre que en ti confía!

## 85

### Oración pidiendo la salud del pueblo

**Sal 85** [1]Al maestro de coro. Salmo de los hijos de Coré.
[2]Has sido complaciente con tu tierra, ¡oh Yavé! Has hecho volver a los cautivos de Jacob.
[3]Has perdonado la iniquidad de tu pueblo y has ocultado todos sus pecados.
[4]Has apartado todo tu furor y has alejado el ardor de tu cólera.
[5]Vuélvete a nosotros, Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu resentimiento contra nosotros.
[6]¿Vas a estar irritado siempre contra nosotros y vas a prolongar tu cólera de generación en generación?
[7]¿No vas a devolvernos la vida para que tu pueblo pueda gozarse en ti?
[8]Haznos ver, ¡oh Yavé! tu piedad y danos tu ayuda salvadora.
[9]Yo escucho lo que dice Dios, Yavé; que sus palabras son paz para su pueblo y para sus piadosos y para cuantos se vuelven a Él de corazón.
[10]Sí, su salvación está cercana de los que le temen, para habitar la gloria en nuestra tierra.
[11]Se han encontrado la piedad y la fidelidad, se han dado el abrazo la justicia y la paz;
[12]brota de la tierra la fidelidad y mira la justicia desde los cielos.
[13]Yavé mismo otorgará el bien, y nuestra tierra dará sus frutos.
[14]Va delante de su faz la justicia, y la paz seguirá sus pasos.

## 86

### Petición del auxilio de Dios

**Sal 86** [1]Oración. De David. Inclina, Yavé, tus oídos y óyeme, porque estoy
afligido y soy un menesteroso.
[2]Guarda mi alma, pues que soy tu devoto; salva, mi Dios, a tu siervo, que en ti
confía.
[3]Ten piedad de mí, ¡oh Yavé! pues te invoco todo el día.
[4]Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, ¡Señor! alzo mi alma.
[5]Pues tú eres, Señor, indulgente y bueno y de gran piedad para los que te
invocan.
[6]Escucha, ¡oh Yavé! mi oración y atiende a la voz de mi plegaria.
[7]En el día de mi angustia te llamo, porque me has de escuchar.
[8]No hay, Señor, en los dioses semejante a ti, y nada hay que iguale tus obras.
[9]Todas las gentes que tú hiciste, vengan, Señor, a postrarse ante ti y honren tu
nombre.
[10]Pues que tú eres grande y obras maravillas, tú eres el solo Dios. [11]Enséñame,
¡oh Dios! tus caminos, para que ande yo en tu fidelidad y mi corazón únicamente tema
tu nombre.
[12]Yo te alabaré, Señor, Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre
por siempre.
[13]Pues tu piedad ha sido grande para mí por haber liberado mi alma del fondo
del averno.
[14]¡Oh Dios! gentes soberbias se alzan contra mí, una banda de violentos buscan
mi alma, y no te prestan ninguna atención.
[15]Pero tú, Señor, eres Dios clemente y compasivo, magnánimo y de gran piedad
y fidelidad.
[16]Vuélvete hacia mí y ten piedad de mí; fortalece a tu siervo y salva al hijo de tu
esclava.
[17]Haz conmigo un signo de bondad, y, viéndolo, confúndanse los que me odian;
pues tú eres Yavé, que me socorres y me consuelas.

## 87

### La gloria de la Jerusalén mesiánica

**Sal 87** [1]De los hijos de Coré. Salmo-cántico. Fundación suya sobre los santos
montes.
[2]Ama Yavé las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.
[3]Muy gloriosas cosas se han dicho de ti, ciudad de Dios. Selah.
[4]Contaré a Rahab y a Babilonia entre los que me conocen; he aquí a la Filistea y
a Tiro juntamente con Etiopía. ¡Estos allí nacieron!
[5]Y Sión dirá: <<Este y el otro han nacido en ella, y es el Altísimo el que la
sostiene>>.
[6]Inscribirá Yavé en el libro de los pueblos: <<Este nació allí>>. Selah.
[7]Y cantarán saltando de júbilo: <<En ti están mis fuentes todas>>.

## 88

### Oración de un afligido

**Sal 88** [1]Al maestro del coro. Cántico de los hijos de Coré. Sobre la
<<enfermedad>>. Para la <<aflicción>>. Maskil. De Emán ezraíta.
[2]¡Oh Yavé, Dios mi Salvador! Grito de día y gimo de noche ante ti.

[3]Llegue mi oración a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor.
[4]Pues harta de males está mi alma, y mi vida al borde del sepulcro.
[5]Ya me cuentan entre los que bajan a la fosa; soy ya hombre sin fuerzas.
[6]Abandonado entre los muertos, como los traspasados que yacen en el sepulcro, de quienes ya no te acuerdas, y que fueron arrancados a tus manos.
[7]Hasme puesto en lo profundo de la hoya, entre las tinieblas, las sombras abismales.
[8]Pesa tu ira sobre mí y has desencadenado contra mí todos tus furores.
[9]Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho para ellos abominable; estoy encerrado y no tengo salida.
[10]Mis ojos languidecen por la aflicción; te invoco, ¡oh Yavé! todo el día, y tiendo mis manos hacia ti.
[11]¿Harás tú ya prodigio alguno para los muertos? ¿Se levantarán las sombras para alabarte?
[12]¿Contará alguno en el sepulcro tu piedad y en el averno tu fidelidad?
[13]¿Será conocido prodigio alguno tuyo en las tinieblas, ni tu justicia en la tierra del olvido?
[14]A ti clamo, pues, ¡oh Yavé! y mis plegarias van a ti desde la mañana.
[15]¿Por qué, ¡oh Yavé! me rechazas y me escondes tu rostro?
[16]Soy un mísero afligido y lánguido desde mi mocedad, soportando tus terrores hasta desfallecer.
[17]Derrámanse sobre mí tus furores y me aniquilan tus espantos.
[18]Todo el día me rodean como aguas, y todas a una me envuelven.
[19]Has alejado de mí amigos y compañeros, y son mis parientes las tinieblas.

## 89

### Quejas por el abatimiento del rey a pesar de las promesas hechas a David

**Sal 89** [1]Maskil. De Etán, ezraíta.
[2]Cantaré siempre las piedades de Yavé y daré a conocer por mi boca de generación en generación tu fidelidad.
[3]Porque dijiste: <<La piedad es eterna>>. Cimentaste en los cielos tu fidelidad.
[4]<<He hecho alianza con mi elegido, he jurado a David, mi siervo:
[5]Afirmaré por siempre tu prole y estableceré tu trono por generaciones>>. Selah.
[6]Los cielos cantan tus maravillas, ¡oh Yavé!, y tu fidelidad en la asamblea de los santos.
[7]¿Quién sobre las nubes comparable a Yavé, quién semejante a Yavé entre los hijos de Dios?
[8]Terrible es Dios en el consejo de los santos, grande y formidable sobre todos los que le rodean.
[9]Yavé, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Eres poderoso, ¡oh Yavé!, ceñido de tu fidelidad. [10]Tú dominas la soberbia del mar; cuando se embravecen sus olas, tú las contienes.
[11]Tú hollaste a Rahab como a un traspasado, y con la fuerza de tu brazo dispersaste a tus enemigos.
[12]Tuyos son los cielos, tuya la tierra; el orbe y cuanto lo llena tú lo formaste.
[13]Tú creaste el aquilón y el austro; el Tabor y el Hermón saltan (al oír) tu nombre.
[14]Tú tienes un brazo lleno de vigor; fuerte es tu mano, y excelsa tu diestra.
[15]La justicia y el juicio son el sostén de tu trono, y la piedad y la verdad tus heraldos.
[16]Bienaventurado el pueblo que sabe exclamar: andará, ¡oh Yavé! a la luz de tu faz.
[17]Se alegrarán cada día en tu nombre y se enorgullecerán en tu justicia.

[18]Porque tú eres el esplendor de nuestra fuerza, y por tu benevolencia se acrecienta nuestro poderío.
[19]Pues de Yavé es nuestro escudo, y nuestro rey del Santo de Israel.
[20]Tú en otro tiempo hablaste en visión a tus piadosos, y dijiste: <<He dado mi ayuda a un valiente, he exaltado a un elegido del pueblo;
[21]he hallado a David, mi siervo; le he ungido con mi óleo consagrado,
[22]al que mi mano sostendrá constantemente y mi brazo fortalecerá.
[23]No le sorprenderá enemigo ni le abatirá el inicuo.
[24]Exterminará ante él a sus opresores y quebrantará a los que le aborrecen.
[25]Serán con él mi fidelidad y mi piedad, y en mi nombre se alzara su poder.
[26]Pondré su mano en el mar, y su diestra en los ríos.
[27]El me invocará, diciendo: <<Tú eres mi padre, mi Dios y la Roca de mi salvación>>.
[28]Y yo le haré mi primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.
[29]Yo guardaré con él eternamente mi piedad, y mi alianza con él será fiel.
[30]Haré subsistir por siempre su descendencia, y su trono como los días del cielo.
[31]Si traspasan sus hijos mi Ley y no caminan según mis juicios,
[32]si violan mis preceptos y no guardan mis mandamientos,
[33]castigaré con la vara sus transgresiones y con azotes sus iniquidades.
[34]Pero no apartaré de él mi piedad ni faltaré a mi fidelidad.
[35]No quebrantaré mi alianza y no retractaré cuanto ha salido de mis labios.
[36]Una cosa he jurado por mi santidad, no engañaré a David.
[37]Su descendencia durará eternamente, y su trono (permanecerá) ante mí cuanto el sol,
[38]y como la luna subsistirá eternamente, y será testigo fiel en la nube.
[39]Pero, con todo, has rechazado, despreciado, y te has irritado contra tu ungido.
[40]Has roto la alianza con tu siervo, has profanado, (echando) a tierra, su diadema.
[41]Has abierto brechas en todas las murallas, has reducido a escombros sus fortalezas.
[42]Cuantos pasan por el camino la saquean; es el oprobio de sus vecinos.
[43]Has robustecido la diestra de sus opresores, has alegrado a todos sus adversarios.
[44]Has embotado el filo de su espada y no le has socorrido en el combate.
[45]Has hecho desvanecer su brillo, echando por tierra su trono.
[46]Has acortado los días de su juventud y le has cubierto de oprobio.
[47]¿Hasta cuándo, Yavé, estarás siempre escondido y arderá tu ira como fuego?
[48]Acuérdate de cuán breve es la vida y de cuán para poco hiciste a todos los hijos de los hombres.
[49]¿Quién es el hombre que viva y no haya de ver la muerte? ¿Quién puede librar su alma del poder del seol?
[50]¿Dónde están tus antiguas piedades, ¡oh Señor! las que por tu fidelidad juraste a David?
[51]Acuérdate, Señor, del oprobio de tus siervos y de cómo llevo yo en mi seno las afrentas de los pueblos, [52]las que arrojan tus enemigos, oh Yavé! sobre los pasos de tu ungido.
[53]Bendito sea Yavé por siempre. Amén. Amén.

# LIBRO CUARTO

## 90

### Deprecación de misericordia

**Sal 90** [1]Oración de Moisés, varón de Dios. Señor, tú has sido refugio para nosotros de generación en generación.
[2]Antes de ser engendrados los montes y de ser formada la tierra y el orbe eres tú, ¡oh Dios! desde la eternidad y para siempre.
[3]Haces volver al hombre al polvo, diciendo: << ¡Volved, hijos de Adán!>>
[4]Porque mil años son a tus ojos como el día de ayer, que pasó; como una vigilia de la noche.
[5]Los arrebatas; son como un sueño mañanero, como hierba que se marchita:
[6]a la mañana florece y crece, a la tarde se corta y se seca.
[7]Pues nos consume tu ira y nos conturba tu indignación.
[8]Has puesto nuestras iniquidades frente a ti, nuestros (pecados) secretos a la luz de tu faz.
[9]Pues todos nuestros días transcurren bajo tu ira, y acaban nuestros años como un suspiro.
[10]La duración de nuestros años es de setenta, y ochenta en los más robustos; pero en su mayor parte no son más que penas y vaciedad, porque pasan veloces, y volamos.
[11]¿Quién conoce el poder de tu cólera y tu indignación en lo que debes ser temido?
[12]Enséñanos, pues, a contar nuestros días para que lleguemos a tener un corazón sabio.
[13]Vuélvete, ¡oh Yavé! ¿hasta cuándo?..., y ten compasión de tus siervos.
[14]Sacíanos, desde la mañana, de tu gracia, para que exultemos y nos alegremos todos los días.
[15]Alégranos por tantos días que nos humillaste, por tantos años como probamos la desgracia.
[16]Que tu obra sea vista de tus siervos, y tu magnificencia (brille) sobre sus hijos.
[17]Sea sobre nosotros la suavidad de Yavé, nuestro Dios, y confirma la obra de nuestras manos a nuestro favor. Sí, afianza la labor de nuestras manos.

## 91

### Canto a la providencia de Dios sobre el justo

**Sal 91** [1]El que habita al amparo del Altísimo y mora a la sombra del Todopoderoso,
[2]diga a Dios: <<Tú eres mi refugio y mi ciudadela, mi Dios, en quien confío>>.
[3]Pues Él te librará de la red del cazador y de la peste exterminadora;
[4]te cubrirá con sus plumas, hallarás seguro bajo sus alas, y su fidelidad te será escudo y adarga.
[5]No tendrás que temer los espantos nocturnos, ni las saetas que vuelan de día,
[6]ni la pestilencia que vaga en las tinieblas, ni la mortandad que devasta en pleno día.
[7]Caerán a tu lado mil, y a tu derecha diez mil; a ti no te tocará.
[8]Con tus mismos ojos mirarás, y verás el castigo de los impíos.
[9]Teniendo a Yavé por refugio, al Altísimo por tu asilo,
[10]no te llegará la calamidad ni se acercará la plaga a tu tienda.
[11]Pues te encomendará a sus ángeles para que te guarden en todos tus caminos,

[12]y ellos te levantarán en sus palmas para que tus pies no tropiecen en las piedras.
[13]Pisarás sobre áspides y víboras y hollarás al leoncillo y al dragón.
[14]<<Porque se adhirió a mí, yo le libertaré; yo le defenderé, porque conoce mi nombre.
[15]Me invocará él, y yo le responderé; estaré con él en la tribulación, le libertaré y le glorificaré.
[16]Le saciaré de días y le haré ver mi salvación>>.

## 92

### Alabanza de la providencia divina

**Sal 92** [1]Salmo. Cántico. Para el día del sábado.
[2]Bueno es alabar a Yavé y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo!;
[3]publicar de mañana tu piedad y de noche tu fidelidad,
[4]al salterio decacordio y a la lira, con las melodías del arpa.
[5]Pues me has alegrado, ¡oh Yavé! con tus hechos, y me gozo en las obras de tus manos.
[6]¡Qué magníficas son tus obras, oh Yavé! ¡Cuán profundos son tus pensamientos!
[7]No conoce esto el hombre necio, no entiende esto el insipiente.
[8]Si germinan los impíos como la hierba y florecen todos los obradores de iniquidad, es para ser destruidos por siempre jamás.
[9]Pero tú eres excelso por la eternidad, ¡oh Yavé!
[10]Pues he aquí que tus enemigos, ¡oh Yavé! perecerán, y serán dispersados todos los que obran el mal.
[11]Pero exaltarás mi cuerno como el del búfalo y me ungirás de fresco óleo,
[12]y mis ojos contemplarán a mis enemigos, y mis oídos oirán a los malvados que se alzan contra mí.
[13]Florecerá el justo como la palmera, crecerá como el cedro del Líbano.
[14]Plantado en la casa de Yavé, florecerá en los atrios de nuestro Dios.
[15]Fructificarán aun en la senectud, y estarán llenos de savia y verdor.
[16]Para anunciar cuan recto es Yavé, mi Roca, en el que no hay iniquidad.

## 93

### Grandeza del dominio de Dios en la creación

**Sal 93** [1]Reina Yavé, se vistió de majestad, vistióse de poder Yavé y se ciñó; cimentó el orbe: no se conmoverá.
[2]Firme tu trono desde el principio, desde la eternidad eres tú.
[3]Alzan los ríos, ¡oh Yavé! elevan los ríos su voz, alzan los ríos su estrépito.
[4]Más que los bramidos de las aguas tumultuosas, más que los furores del mar es magnífico Yavé en las alturas.
[5]Tus testimonios son verídicos en grado sumo; conviene a tu casa la santidad, ¡oh Yavé! por el transcurso de los días.

## 94

### Invocación a Dios, que castiga a los impíos y protege a los justos

**Sal 94** [1]¡Dios de las venganzas, Yavé; Dios de las venganzas, muéstrate!
[2]Álzate, Juez de la tierra; da a los soberbios su merecido.

[3]¿Hasta cuándo los impíos, ¡oh Yavé! hasta cuándo los impíos triunfarán,
[4]hablarán proterva y jactanciosamente y discursearán con arrogancia todos los obradores de iniquidad?
[5]Aplastan, Yavé, a tu pueblo, oprimen a tu heredad.
[6]Asesinan a la viuda y al peregrino, y a los huérfanos dan muerte.
[7]Y se dicen: <<No ve Yavé, no entiende el Dios de Jacob>>.
[8]Entended, necios del pueblo; vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis cuerdos?
[9]El que hizo el oído, ¿no va a oír? ; y el que formó el ojo, ¿no va a ver?
[10]El que instruye a las gentes, ¿no va a reprender? El que enseña al hombre la sabiduría...
[11]Conoce Yavé los pensamientos de los hombres (y sabe) cuan vanos son.
[12]Bienaventurado el hombre a quien tú educas, ¡oh Yavé! al que instruyes por tu ley,
[13]para que esté tranquilo en los días aciagos, en tanto que se cava para el impío la fosa.
[14]Pues no abandona Yavé a su pueblo, no desampara su heredad, [15]sino que devolverá la justicia al juicio, y en pos de ella (irán) los rectos de corazón.
[16]¿Quién se levantará por mí contra los malvados? ¿Quién estará conmigo contra los obradores de iniquidad?
[17]Si Yavé no me hubiera ayudado, por poco habitaría ya mi alma en la morada del silencio.
[18]Apenas decía yo: <<Vacilan mis pies>>, tu piedad, ¡oh Yavé! me sostenía.
[19]Y en las muchas angustias de mi corazón, alegraban mi alma tus consuelos.
[20]¿Puede ser acaso aliado tuyo el tribunal de malvados que forja la iniquidad bajo pretexto de ley?
[21]Conspiran contra el alma del justo y condenan la sangre inocente.
[22]Pero Yavé es para mí una ciudadela, y mi Dios es la Roca de mi salvación.
[23]El arrojará sobre ellos su misma perversidad, y con su misma malicia los aniquilará; los hará perecer Yavé, nuestro Dios.

## 95

### Exhortación a la alabanza y obediencia de Dios

**Sal 95** [1]¡Venid, cantemos jubilosamente a Yavé! ¡Cantemos gozosos a la Roca de nuestra salvación!
[2]Lleguémonos a Él con alabanzas, aclamémosle con salmos.
[3]Porque Dios grande es Yavé, Rey grande sobre todos los dioses,
[4]que tiene en sus manos las profundidades de la tierra y suyas son también las cumbres de los montes.
[5]Suyo es el mar, pues Él lo hizo; suya la tierra, formada por sus manos.
[6]Venid, postrémonos en presencia de Él, doblemos nuestra rodilla ante Yavé, nuestro Hacedor.
[7]Porque Él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo que Él apacienta y el rebaño que Él guía. Si pudierais hoy oír su voz:
[8]<<No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto, [9]donde me tentaron vuestros padres, me probaron a pesar de haber visto mis obras. [10]Cuarenta años anduve desabrido de aquella generación, y tuve que decirme: Este es un pueblo de extraviado corazón, que desconoce mis caminos. [11]Por eso les juré en mi ira que no entrarían en mi reposo>>.

## 96

### Alabanza del Señor, único Dios

**Sal 96** [1]Cantad a Yavé un cántico nuevo, cantad a Yavé la tierra toda.
[2]Cantad a Yavé y bendecid su nombre, anunciad de día en día su salvación.
[3]Contad su gloria entre las gentes, en todos los pueblos sus maravillas.
[4]Porque grande es Yavé y digno de toda alabanza, terrible sobre todos los dioses, [5]pues todos los dioses de los pueblos son vanos ídolos; pero Yavé hizo los cielos.
[6]Delante de Él la majestad y la magnificencia, en su santuario la fortaleza y el esplendor.
[7]Dad a Yavé, ¡oh familias de los pueblos! dad a Yavé la gloria y el poderío.
[8]Dad a Yavé la gloria de su nombre, tomad ofrendas y venid a sus atrios.
[9]Inclinaos ante Yavé con ornamentos santos. ¡Tema ante Él toda la tierra!
[10]Decid entre las gentes: << ¡Reina Yavé!>> Pues Él afirmó el orbe, y no se conmueve. Juzga con equidad a los pueblos.
[11]Alégrense los cielos, regocíjese la tierra, truene el mar y cuanto en él se contiene.
[12]Salte de júbilo el campo y cuanto hay en él, y exulten todos los árboles de la selva [13]ante la presencia de Yavé, que viene, porque viene a juzgar la tierra. Regirá el orbe con justicia, y a los pueblos con equidad.

## 97

### Gloria de la venida de Dios a juzgar

**Sal 97** [1]¡Yavé reina! Gócese la tierra, alégrense las muchas islas.
[2]Hay en torno de Él nube y calígine; la justicia y el juicio son la base de su trono.
[3]Precédele fuego, que abrasa en derredor a todos sus adversarios;
[4]sus rayos alumbran el mundo; tiembla la tierra al verle.
[5]Derrítense como cera los montes ante Yavé, ante el Señor de toda la tierra.
[6]Anuncian los cielos su justicia, y todos los pueblos ven su gloria.
[7]Quedan confundidos todos los adoradores de los simulacros, los que se glorían de sus ídolos. Se postran ante Él todos los dioses.
[8]Oyó Sión y se alegró; regocijáronse las hijas de Judá por tus juicios, ¡oh Yavé!
[9]Porque tú eres, Yavé, el Altísimo sobre toda la tierra, inmensamente ensalzado sobre todos los dioses.
[10]Aborreced el mal los que amáis a Yavé, que Él guarda las almas de los piadosos, librándolos de la mano de los impíos.
[11]Ya alumbra la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón.
[12]Alegraos en Yavé, ¡oh justos! y alabad su santo recuerdo.

## 98

### Canto de alabanza a Dios después de la victoria

**Sal 98** [1]Salmo. Cantad a Yavé un cántico nuevo, porque Él ha hecho maravillas; han vencido su diestra y su santo brazo.
[2]Ha manifestado Yavé su salvación y ha revelado su justicia a los ojos de las gentes.
[3]Se ha acordado de su benignidad y de su fidelidad a la casa de Israel; todos los confines de la tierra vieron la victoria de nuestro Dios.
[4]Saltad de júbilo ante Yavé toda la tierra, haced resonar los gritos, las ovaciones y los salmos.

[5]Cantad a Yavé con la cítara, con el arpa y con voces de cantos.
[6]Con las trompetas y sones de bocina, saltad de júbilo ante el rey Yavé.
[7]Resuene el mar y cuanto él contiene, el mundo y todos sus habitantes.
[8]Batan palmas los ríos, regocíjense a su vez los montes [9]delante de Yavé, que viene a juzgar la tierra, y juzgará el mundo con justicia y a los pueblos con equidad.

## 99

### Gloria del Señor en su santo monte

**Sal 99** [1]¡Yavé reina! ¡Tiemblen los pueblos! Se asienta entre los querubines; la tierra vacila.
[2]Grande es Dios en Sión y excelso sobre todos los pueblos.
[3]Que alaben tu nombre, grande y temible: es el Santo.
[4]Y tú eres el Rey poderoso que ama la justicia: tú estableciste la rectitud y el derecho, tú hiciste en Jacob justicia.
[5]Ensalzad a Yavé, nuestro Dios, y postraos ante el escabel de sus pies: ¡es el Santo!
[6]Moisés y Aarón (fueron) entre sus sacerdotes, y Samuel con los que invocan su nombre; invocaban a Yavé, y Él los respondía.
[7]Les hablaba en columna de nube, y guardaban sus testimonios y la Ley que les dio.
[8]¡Oh Yavé, Dios nuestro! Tú los escuchabas, y fuiste para ellos un Dios indulgente, aunque castigaste sus pecados.
[9]Ensalzad a Yavé, nuestro Dios, y postraos ante su monte santo, porque Santo es Yavé, nuestro Dios.

## 100

### Acción de gracias

**Sal 100** [1]Salmo de acción de gracias. Aclamad a Yavé la tierra toda.
[2]Servid a Yavé con júbilo, venid gozosos a su presencia.
[3]Sabed que Yavé es Dios, que Él nos hizo, y suyos somos: su pueblo y la grey de su pastizal.
[4]Entrad por sus puertas dándole gracias, en sus atrios alabándole; dadle gracias y bendecid su nombre.
[5]Porque bueno es Yavé; es eterna su piedad, y perpetua por todas las generaciones su fidelidad.

## 101

### Normas de vida de un príncipe bueno

**Sal 101** [1]Salmo de David. Quiero cantar tu piedad y justicia; a ti, ¡oh Yavé! voy a entonar salmos.
[2]Quiero seguir el camino de los íntegros. ¿Cuándo vendrás a mí? Andaré yo en integridad de corazón en mi casa.
[3]No pondré ante mis ojos cosa vil; aborrezco el proceder de los apóstatas, no se me pegará.
[4]Lejos de mí estará el corazón perverso; no conozco al malvado.
[5]Reduciré al silencio al que en secreto detrae a su prójimo; no toleraré al de altivos ojos y corazón soberbio.
[6]Pondré mis ojos en los fieles de la tierra para hacerlos morar conmigo. Los que andan por el camino de la rectitud serán mis ministros.

[7]No habitará en mi casa el que comete fraude; el que habla mentirosamente no permanecerá ante mí.
[8]De mañana haré perecer a todos los impíos de la tierra, y exterminaré de la ciudad de Yavé a todos los obradores de iniquidad.

## 102

### Plegaria de un afligido que desfallece y se lamenta

**Sal 102** [1]Plegaria de un afligido que desfallece y se lamenta ante Yavé.
[2]Escucha, ¡oh Yavé! mi oración y llegue a ti mi clamor.
[3]No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina tus oídos a mí: cuando te invoco, apresúrate a oírme.
[4]Pues se desvanecen como humo mis días y se tuestan mis huesos como en horno.
[5]Marchitado como hierba se deseca mi corazón, pues me olvido de comer mi pan.
[6]Por la voz de mi gemido se pegan mis huesos a la piel.
[7]Me asemejo al pelícano del desierto; soy como búho entre las ruinas.
[8]Me desvelo y sollozo como pájaro solitario sobre el tejado.
[9]Todo el día se burlan de mí mis enemigos, se enfurecen contra mí y me execran.
[10]Como el pan como si fuera ceniza, y mi bebida se mezcla con lágrimas.
[11]Por tu indignación y tu ira, porque me cogiste y me lanzaste,
[12]mis días son como sombra que se inclina, y me seco como hierba.
[13]Pero tú, Yavé, te sientas en tu trono por siempre, y tu memoria permanece por generaciones y generaciones.
[14]Tú te alzarás y tendrás misericordia de Sión, porque tiempo es ya de que le seas propicio, pues ha llegado el plazo.
[15]Porque aman tus siervos sus piedras y se compadecen de sus ruinas.
[16]Entonces temerán las gentes el nombre de Yavé, y todos los reyes de la tierra tu gloria.
[17]Cuando reedifique Yavé a Sión, cuando aparezca en su gloria
[18]y, volviéndose a la oración de los despojados, no desprecie su plegaria,
[19]esto se escribirá para la generación posterior, y un pueblo nuevo alabará a Yavé.
[20]Pues se ha inclinado desde su excelsa santa morada, mirando Yavé desde los cielos a la tierra
[21]para escuchar el gemido de los cautivos y librar a los destinados a la muerte,
[22]para que sea anunciado en Sión el nombre de Yavé y sus alabanzas en Jerusalén,
[23]cuando se congreguen juntos los pueblos y los reinos para servir a Yavé.
[24]En el camino quebrantó mis fuerzas, abrevió mis días.
[25]Yo digo: <<Dios mío, no me lleves en la mitad de mis días, tú cuyos años son generaciones y generaciones.
[26]En tiempos antiguos fundaste la tierra, y obra de tus manos son los cielos;
[27]pero éstos perecerán y tú permanecerás, mientras todos se gastan como un vestido. Los mudas como un vestido, y se cambian.
[28]Pero tú siempre eres el mismo, y tus años no tienen fin.
[29]Habitarán los hijos de tus siervos allí y permanecerá ante ti su posteridad>>.

## 103

### Alabanza de la providencia de Dios

**Sal 103** [1]De David. ¡Bendice, alma mía, a Yavé, y bendiga todo mi ser su santo nombre!
[2]¡Bendice, alma mía, a Yavé y no olvides ninguno de sus favores!
[3]Él perdona todas tus faltas y sana todas tus dolencias;
[4]Él rescata tu vida del sepulcro y te corona de piedad y de misericordia;
[5]Él sacia de bienes tus deseos, renueva tu juventud como la del águila.
[6]Hace Yavé justicia, y juicio a todos los oprimidos.
[7]Dio a conocer a Moisés sus caminos, y sus proezas a los hijos de Israel.
[8]Es Yavé misericordioso y benigno, tardo a la ira y muy benevolente.
[9]No está siempre acusando ni guarda rencor eternamente.
[10]No nos trata a la medida de nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras iniquidades.
[11]Sino que cuanto sobre la tierra se alzan los cielos, tanto prevalece su piedad sobre los que le temen; [12]cuán lejos está el oriente del occidente, tanto aleja de nosotros nuestras culpas; [13]cuán benigno es un padre para sus hijos, tan compasivo es Dios para con los que le temen;
[14]pues Él conoce de qué hemos sido hechos, se acuerda de que no somos más que polvo.
[15]Los días del hombre son como la hierba; como flor del campo así florece,
[16]pero sopla sobre ella el viento, y ya no es más; ni se sabe siquiera su lugar.
[17]Pero la piedad de Yavé es eterna para los que le temen, y su justicia para los hijos de los hijos,
[18]para los que guardan su alianza y recuerdan sus mandamientos para ponerlos por obra.
[19]Ha establecido Yavé en los cielos su trono, y su reino domina todo (el universo).
[20]Bendecid a Yavé vosotros, sus ángeles, que sois poderosos y cumplís sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.
[21]Bendecid a Yavé vosotros, todas sus milicias, que le servís haciendo su voluntad.
[22]Bendecid a Yavé todas sus obras en cualquier lugar de su imperio. ¡Bendice, alma mía, a Yavé!

## 104

### Gloria de Dios en la creación

**Sal 104** [1]¡Bendice, alma mía, a Yavé! ¡Yavé, Dios mío! tú eres grande; estás revestido de majestad y esplendor.
[2]Envuelto de luz como de un manto; despliegas los cielos como una tienda;
[3]edificas sobre las aguas tus moradas superiores. Haces de las nubes tu carro, avanzando sobre las alas del viento.
[4]Tienes por mensajeros a los vientos, y por ministros llamas de fuego.
[5]Has establecido la tierra sobre sus bases, para que nunca después vacilara.
[6]La cubriste del océano abismal como de un vestido, y las aguas se detuvieron sobre los montes.
[7]A tu amenaza huyeron, al fragor de tu trueno huyeron asustados,
[8]y se alzaron los montes y se abajaron los valles hasta el lugar que les habías señalado.
[9]Pusísteles un límite, que no traspasarán, no volverán a cubrir la tierra.

[10]Tú haces brotar en los valles los manantiales, que corren luego entre los montes.
[11]Ellos abrevan a todos los animales del campo y en ellos matan su sed los onagros.
[12]Junto a ellos se posan las aves del cielo, que cantan en la fronda.
[13]De tus altas moradas riegas los montes, y del fruto de tus obras se sacia la tierra.
[14]Hace nacer la hierba para las bestias, y las plantas para el servicio del hombre, para sacar de la tierra el pan;
[15]y el vino, que alegra el corazón del hombre, y el aceite, que hace lucir sus rostros, y el pan, que sustenta el corazón del hombre.
[16]Se sacian los árboles de Yavé, los cedros del Líbano que plantó,
[17]en los cuales anidan los pájaros; y los cipreses, domicilio de las cigüeñas;
[18]los altos montes para las gamuzas, los riscos para madriguera del damán.
[19]Tú has hecho la luna para medir los tiempos; el sol conoce (la hora de) su ocaso.
[20]Tú extiendes las tinieblas, y es de noche, y en ella corretean todas las bestias del bosque.
[21]Rugen los leoncillos por la presa, pidiendo a Dios así su alimento.
[22]Sale el sol, y se retiran y se acurrucan en sus cuevas.
[23]Sale el hombre a sus labores, a sus haciendas hasta la tarde.
[24]¡Cuántas son tus obras, oh Yavé! ¡Todas las hiciste con sabiduría! Está llena la tierra de tu riqueza:
[25]éste es el mar, grande, inmenso; allí reptiles sin número, animales pequeños y grandes.
[26]Allí las naves se pasean, y ese Leviatán que hiciste para ti.
[27]Todos ellos esperan de ti que les des alimento a su tiempo.
[28]Tú se lo das y ellos lo toman; abres tu mano y se sacian de bien.
[29]Si tú escondes tu rostro, se conturban; si les quitas el espíritu, expiran y vuelven al polvo.
[30]Si mandas tu espíritu, se recrían, y así renuevas la faz de la tierra.
[31]Sea eterna la gloria de Yavé y Yavé gócese en sus obras.
[32]Mira la tierra, y tiembla; toca los montes, y humean.
[33]Yo cantaré a Yavé mientras viva; entonaré salmos a mi Dios mientras subsista.
[34]Séale grato mi hablar, y yo me gozaré en Yavé.
[35]¡Desaparezcan de la tierra los pecadores y dejen de ser los impíos! Bendice, alma mía, a Yavé. Aleluya.

## 105

### Fidelidad de Dios a la alianza

**Sal 105** [1]Alabad a Yavé, invocad su nombre, dad a conocer entre los pueblos sus proezas.
[2]Cantadle y entonadle salmos, referid todas sus maravillas.
[3]Gloriaos en su santo nombre, alégrese el corazón de los que buscan a Yavé.
[4]Buscad a Yavé y su poder, buscad siempre su rostro.
[5]Recordad las maravillas que ha obrado, sus prodigios y las sentencias de su boca.
[6]Vosotros, descendencia de Abraham, su siervo; hijos de Jacob, su elegido.
[7]Él es Yavé, nuestro Dios, y sus juicios (prevalecen) en toda la tierra.
[8]Se acordó siempre de su alianza y de la promesa decretada por mil generaciones; [9]el pacto hecho con Abraham, y su juramento a Isaac; [10]y confirmó a Jacob como ley firme, y a Israel como alianza eterna.
[11]Diciendo: <<Yo te daré la tierra de Canaán como lote de vuestra heredad>>.

[12]Aunque eran pocos en número, casi como nada, y extranjeros en ella,
[13]pasaron de una a otra nación y de un reino a otro pueblo.
[14]No dejó que nadie los oprimiera, y castigó por ellos a reyes:
[15]<<No toquéis a mis ungidos, no hagáis mal a mis profetas>>.
[16]Llamó al hambre sobre aquella tierra, hizo que faltara todo mantenimiento
[17]y mandó delante de ellos a un varón, a José, vendido como esclavo.
[18]Fueron puestos en el cepo sus pies, y fue encadenado con hierros;
[19]hasta que se realizó su presagio y le acreditó la palabra de Yavé.
[20]Mandó el rey que lo soltasen; el dominador de pueblos le dejó en libertad;
[21]y le hizo señor de su casa y soberano de todas sus posesiones,
[22]para instruir a su agrado a los príncipes y enseñar sabiduría a los ancianos.
[23]Y vino Israel a Egipto, habitó Jacob en la tierra de Cam;
[24]y multiplicó grandemente su pueblo e hizo que fuesen más fuertes que sus opresores.
[25]Cambió su corazón para que odiaran a su pueblo y para vejar dolosamente a sus siervos. [26]Mandó a Moisés, su siervo, y a Arón, su elegido. [27]E hizo por medio de ellos sus prodigios y sus portentos en la tierra de Cam.
[28]Mandó a las tinieblas, y se hizo oscuro; pero se rebelaban contra sus órdenes;
[29]convirtió en sangre sus aguas, y mató sus peces.
[30]Hormigueó de ranas su tierra, hasta en las cámaras de sus reyes.
[31]Mandó, y vinieron los tábanos y los mosquitos a todas sus regiones.
[32]Les dio granizo en vez de lluvia, y llamas de fuego sobre su tierra.
[33]Y abatió sus viñas y sus higuerales, destrozando los árboles de su territorio.
[34]Mandó, y vino la langosta y el pulgón en gran número,
[35]que royeron toda la hierba de su país y devoraron los frutos del campo.
[36]E hirió a todos los primogénitos en su tierra, las primicias de su vigor viril.
[37]Y sacólos con plata y oro, y no había entre sus tribus ningún rezagado.
[38]Alegróse Egipto de su partida, porque se había apoderado de ellos su terror.
[39]Les tendió como cubierta una nube, y un fuego para alumbrarlos en la noche.
[40]A su petición hizo venir las codornices, y los sació de pan del cielo. [41]Hendió la roca y brotaron las aguas, que corrieron como un río por el desierto.
[42]Porque se acordó de su santa promesa y de Abraham, su siervo.
[43]Así sacó a su pueblo en alegría y a sus elegidos llenos de gozo.
[44]Y les asignó las tierras de las gentes, y se posesionaron de las haciendas de los pueblos,
[45]para que guardaran sus preceptos y observaran sus leyes. Aleluya.

## 106

### Confesión de las rebeldías de Israel

**Sal 106** [1]¡Aleluya! Alabad a Yavé porque es bueno, porque es eterna su piedad.
[2]¿Quién podrá contar las gestas de Yavé y pregonar todos sus loores?
[3]Bienaventurados los que observan el derecho, los que obran justicia en todo tiempo.
[4]Acuérdate de mí, ¡oh Yavé! en tu benevolencia hacia tu pueblo; visítame con tu auxilio
[5]para que vea la dicha de tus elegidos, y me alegre en el gozo de tu gente, y me gloríe con tu heredad.
[6]Hemos pecado como nuestros padres; hemos sido malos y perversos.
[7]Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas, no recordaron tus muchos favores y se rebelaron contra el Altísimo en el mar Rojo.
[8]Pero los salvó por amor de su nombre, para hacer muestra de su poder.
[9]Increpó al mar Rojo, y quedó seco, y los hizo andar por los abismos como por el desierto;

[10]los salvó de las manos del que los aborrecía, y los redimió del poder del enemigo. [11]Y las aguas sumergieron a sus opresores, no escapando ni uno solo.
[12]Entonces dieron fe a sus palabras y cantaron sus alabanzas.
[13]Pero bien pronto se olvidaron de sus obras, no confiaron en sus designios.
[14]Dejáronse llevar de su concupiscencia en el desierto y tentaron a Dios en la soledad.
[15]Y les dio lo que pedían, pero mandó la consunción a sus almas.
[16]Envidiaron a Moisés en el campamento y a Arón, el santo de Yavé.
[17]Y se abrió la tierra y se tragó a Datán, y cubrió a los secuaces de Abirón.
[18]Y el fuego devoró a su banda; las llamas consumieron a los impíos.
[19]Se hicieron un becerro en Horeb y adoraron a un simulacro fundido,
[20]y trocaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba.
[21]Se olvidaron de Dios, su Salvador, que tan grandes cosas había hecho en Egipto,
[22]maravillas en la tierra de Cam, cosas terribles junto al mar Rojo.
[23]Y ya hubiera decretado exterminarlos, si Moisés, su elegido, no se hubiese puesto en la brecha ante Él para desviar su indignación del exterminio.
[24]Despreciaron una tierra deleitosa, no tuvieron confianza en sus palabras.
[25]Y murmuraron en sus tiendas y no escucharon la voz de Yavé.
[26]Por eso alzó su mano contra ellos, para postrarlos en el desierto
[27]y dispersar a su descendencia entre las gentes y diseminarlos por la tierra.
[28]Y se adhirieron a Baalfegor y comieron los sacrificios de los muertos.
[29]Y le provocaron a ira con sus obras; y se difundió entre ellos una mortandad.
[30]Levantóse Finés e hizo justicia, y la plaga cesó.
[31]Y le fue contado esto a justicia, de generación en generación para siempre.
[32]Le irritaron también a propósito de las aguas de Meribá, y le sobrevino mal a Moisés por culpa de ellos,
[33]porque exacerbaron su espíritu y habló temerariamente con sus labios.
[34]No exterminaron a los pueblos, como se lo había mandado Yavé;
[35]antes se mezclaron con las gentes y adoptaron sus costumbres.
[36]Y sirvieron a sus ídolos, que fueron para ellos un lazo.
[37]Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios;
[38]derramaron sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, sacrificándolos a los ídolos de Canaán, y quedó la tierra contaminada por su sangre.
[39]Se contaminaron por sus obras y se prostituyeron con sus acciones.
[40]Y se encendió la ira de Yavé contra su pueblo, y abominó de su heredad.
[41]Y los entregó en manos de las gentes, quedando sometidos a los que los odiaban.
[42]Y fueron vejados por sus enemigos y doblegados bajo su mano.
[43]Muchas veces los libraba, pero ellos le exasperaban con sus veleidades, y eran humillados por sus iniquidades.
[44]Mas él vio sus tribulaciones y oyó sus lamentos.
[45]Y se acordó de su alianza con ellos, y por su mucha bondad se apiadó de ellos.
[46]Y les hizo objeto de sus misericordias en presencia de cuantos los tenían en cautiverio.
[47]¡Sálvame, Yavé, Dios nuestro, y reúnenos de entre las gentes, para celebrar tu santo nombre y gloriarnos en tus alabanzas!

### Doxología final del libro

[48]Bendito sea Yavé, Dios de Israel, de eternidades en eternidades, y diga todo el pueblo: ¡Amén! ¡Aleluya!

# LIBRO QUINTO

## 107

### Benignidad de la providencia divina

**Sal 107** [1]¡Alabad a Yavé, porque es bueno, porque es eterna su piedad!
[2]Digan así los rescatados de Yavé, los que Él redimió de manos del opresor.
[3]Y los que reunió de entre las tierras: del oriente y del occidente, del aquilón y del austro.
[4]Andaban errantes por el desierto solitario, sin hallar camino para ciudad habitada.
[5]Hambrientos y sedientos, desfallecían en ellos sus almas.
[6]Y clamaron a Yavé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
[7]Y los llevó por camino derecho, para que llegaran a la ciudad habitada.
[8]¡Alaben a Dios por su piedad, por las maravillas hechas en favor de los hijos de los hombres!
[9]Porque sació al famélico, y al hambriento le llenó de sus bienes.
[10]Estaban sentados en tinieblas y sombras de muerte, cautivos en la miseria y en los hierros, [11]porque se habían rebelado contra los mandamientos de Dios, despreciando los consejos del Altísimo.
[12]Su corazón estaba abatido por el infortunio, y sucumbían sin tener quien los socorriese;
[13]y clamaron a Yavé en su angustia, y los salvó de sus apreturas.
[14]Y los sacó de las tinieblas y de las sombras de muerte, rompiendo sus cadenas.
[15]Rindan homenaje a Yavé por su piedad y por los maravillosos favores que hizo a los hijos de los hombres:
[16]por haber roto puertas de bronce y haber desmenuzado barras de hierro.
[17]Dolientes por su conducta pecaminosa y enfermos por sus maldades,
[18]toda comida les producía náuseas, estando ya a las puertas de la muerte.
[19]Y clamaron a Yavé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
[20]Mandó su palabra, y los sanó y los sacó de la perdición.
[21]Den gracias a Dios por su piedad y por los maravillosos favores que hace a los hijos de los hombres.
[22]Y ofrézcanle sacrificios de alabanza y, llenos de júbilo, publiquen sus obras.
[23]Los que surcan el mar en las naves para hacer su negocio en la inmensidad de las aguas, [24]también éstos vieron las obras de Yavé y sus maravillas en el piélago.
[25]El mandó surgir un viento huracanado, y levantó las olas.
[26]Subían hasta los cielos y bajaban hasta los abismos. El alma de ellos se derretía por el mal.
[27]Rodaban y vacilaban como ebrios, y toda su pericia se desvanecía.
[28]Y clamaron a Yavé en su angustia, y los libró de sus apreturas.
[29]Tornó el huracán en céfiro, y las olas se calmaron.
[30]Alegráronse porque se habían encalmado, y los guió al deseado puerto.
[31]Den gracias a Dios por su piedad y por los maravillosos favores que hace a los hijos de los hombres.
[32]Y ensálcenle en la asamblea del pueblo y glorifíquenlo en el consejo de los ancianos.
[33]El torna en desierto los ríos; las fuentes de aguas, en tierra árida;
[34]hace de la tierra fértil un salobral por la maldad de sus habitantes.
[35]Torna el páramo en laguna, y la tierra seca en manantiales de aguas.
[36]Hace habitar allí a los hambrientos y funda allí ciudad de morada;
[37]siembran campos y plantan viñas, que dan frutos abundantes.
[38]Los bendice y se multiplican sobremanera, y sus ganados no disminuyen.

[39]Y si vienen a ser pocos y oprimidos por el golpe del infortunio y de las fatigas,
[40]Él, que puede arrojar el oprobio sobre los príncipes y los hace errar por el desierto sin camino, [41]levanta al pobre de la miseria y multiplica como rebaños sus familias.
[42]Lo ven los rectos y se regocijan, y todos los malvados tienen que cerrar la boca.
[43]¿Quién es sabio y guarde estas cosas y comprenda los favores de Yavé?

## 108

### Petición de auxilio divino contra los enemigos

**Sal 108** [1]Cántico. Salmo de David.
[2]Pronto está mi corazón, ¡oh Dios! Quiero cantar y entonar salmos.
[3]Despierta, gloria mía; despertad, salterio y cítara, y despertaré a la aurora.
[4]Quiero alabarte entre los pueblos, ¡oh Yavé! y cantarte salmos entre las naciones.
[5]Pues es más grande que los cielos tu misericordia y (llega) hasta las nubes tu fidelidad.
[6]Álzate sobre los cielos, ¡oh Dios! y resplandezca en toda la tierra tu gloria,
[7]para que sean libertados tus amados. Danos el auxilio de tu diestra y óyenos.
[8]Habló Dios por su santidad: <<Yo triunfaré, dividiré a Siquem y mediré el valle de Sucot. [9]Mío es Galaad, mío Manasés; Efraím es el yelmo de mi cabeza, Judá mi cetro. [10]Moab la bacía para lavarme; sobre Edom pondré mi calzado, por la Filistea daré gritos de triunfo>>.
[11]¿Quién me guiará a la ciudad fortificada, quién me llevará hasta la Idumea?
[12]¿No eres por ventura tú, ¡oh Dios! que nos has rechazado, y no sales ya, ¡oh Dios! con nuestros ejércitos?
[13]Danos tu auxilio contra el enemigo, porque vana es la salud que viene del hombre.
[14]Con Dios haremos proezas; Él quebrantará a nuestros enemigos.

## 109

### Oración imprecativa contra el enemigo

**Sal 109** [1]Al maestro del coro. Salmo de David. Dios, alabanza mía, no calles.
[2]Porque la boca del impío y del doloso se abre contra mí. Me hablan con lengua engañosa.
[3]Rodéanme de palabras de odio y me combaten sin causa.
[4]En pago de mi amor me acusaban, y yo no hago más que orar.
[5]Me vuelven mal por bien, y odio por amor.
[6]Suscita contra él al malvado y esté a su diestra el acusador.
[7]Cuando se le juzgue, salga condenado, y por pecado sea tenida su plegaria.
[8]Sean pocos sus días y otro ocupe su empleo.
[9]Sean huérfanos sus hijos, y su mujer viuda.
[10]Vaguen errantes sus hijos y mendiguen, sean arrojados de sus (casas) arruinadas.
[11]Enrede el acreedor cuanto tiene y róbenle extraños (el fruto de) su trabajo.
[12]No tenga nadie que le favorezca ni quien tenga compasión de sus huérfanos;
[13]sea dada su posteridad al exterminio, bórrese su nombre en una generación.
[14]¡Venga en memoria ante Yavé la culpa de sus padres y no sea borrado el pecado de su madre!
[15]Estén siempre presentes a Yavé, y extirpe de la tierra la memoria de ellos.

[16]Porque no se acordó de hacer misericordia, sino que persiguió al mísero y al desvalido, y al de atribulado corazón para llevarle a la muerte.
[17]Amó la maldición, venga sobre él; no quiso la bendición, aléjese de él.
[18]Vista la maldición cual un vestido, penetre como agua en sus entrañas y como aceite en sus huesos.
[19]Sea para él como vestido que le envuelva y como cinto que siempre le ciña.
[20]Tal sea la recompensa de Yavé para los que me acusan y para los que hablan malamente contra mi alma.
[21]Pero tú, Yavé, mi Señor, obra en mi favor por tu nombre, líbrame según la bondad de tu misericordia;
[22]pues yo soy un mísero desvalido, y mi corazón está herido en mi interior.
[23]Me voy como sombra que declina, soy sacudido como la langosta.
[24]Mis rodillas se debilitan por el ayuno, y mi carne, enflaquecida, desfallece.
[25]Soy el oprobio de ellos; me miran y mueven la cabeza.
[26]¡Ven en mi socorro, Yavé, Dios mío; sálvame en tu piedad!
[27]Conozcan que en esto está tu mano, que eres tú, Yavé, quien lo ha hecho.
[28]Maldicen ellos, pero tú bendices; ellos se yerguen, pero serán confundidos, y tu siervo se alegrará.
[29]Se vestirán de ignominia los que me acusan y se cubrirán de vergüenza como con un manto.
[30]Yo alabaré grandemente a Yavé con mi boca y le loaré en medio de la muchedumbre; [31]porque se pone a la derecha del pobre, para salvarle de los que le juzgan su alma.

## 110

### El Mesias, rey y sacerdote eterno según el orden de Melquisedec

**Sal 110** [1]Salmo de David. Oráculo de Yavé a mi Señor: <<Siéntate a mi diestra en tanto que pongo a tus enemigos por escabel de tus pies>>.
[2]Extenderá Yavé desde Sión tu poderoso cetro: <<Domina en medio de tus enemigos>>.
[3]<<Tu pueblo (se ofrecerá) espontáneamente en el día de tu poder; sobre los montes sagrados será para ti como rocío del seno de la aurora tu juventud>>.
[4]Ha jurado Yavé y no se arrepentirá: <<Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec>>.
[5]El Señor estará a tu diestra, quebrantando reyes el día de su ira.
[6]Juzgará a las gentes, llenando (la región) de cadáveres; aplastará la cabeza sobre la vasta tierra.
[7]En el camino beberá del torrente, y por eso erguirá la cabeza.

## 111

### Grandezas de las obras de Dios

**Sal 111** [1]¡Aleluya!
Alef: Quiero alabar a Yavé de todo corazón / Bet: en compañía de los rectos y en la asamblea.
[2]Guímel: Grandes son las obras de Yavé, / Dalet: dignas de investigarse para los que en ellas se deleitan.
[3]He: Su obra es esplendor y magnificencia, / Wau: y su justicia permanece para siempre.
[4]Zain: Hizo memorables sus maravillas; / Jet: Yavé es clemente y compasivo.
[5]Tet: Dio de comer a los que le temen, / Yod: acordándose siempre de su alianza.

[6]Kaf: Mostró a su pueblo el poderío de sus obras, / Lamed: dándoles la heredad de las gentes.
[7]Mem: Verdad y justicia son las obras de sus manos; / Nun son verídicos todos sus preceptos;
[8]Samec: establecidos para siempre, eternamente, / Ayin: instituidos en verdad y rectitud.
[9]Pe: Envió la redención a su pueblo, / Sade: ratificó eternamente su alianza. / Qof: Su nombre es santo y terrible.
[10]Res: El principio de la sabiduría es el temor de Yavé. / Sin: Son de buen juicio los que (la) practican. / Tau: Su alabanza permanece por siempre.

## 112

## Bienandanzas del justo

**Sal 112** [1]¡Aleluya!
Alef: Bienaventurado el varón que teme a Yavé / Bet: y se deleita en gran manera en sus mandamientos.
[2]Guímel: Su descendencia será poderosa sobre la tierra, / Dalet: y la generación de los justos será bendecida.
[3]He: Habrá en su casa hacienda y riquezas, / Wau: y su justicia permanecerá por siempre.
[4]Zain: En las tinieblas resplandece como luz para los rectos; / Jet: es clemente, compasivo y justo.
[5]Tet: Le va bien al varón que tiene piedad y presta, / Yod: y lleva sus negocios conforme a derecho.
[6]Kaf: Pues nunca titubeará; / Lamed: el justo será para eterna memoria.
[7]Mem: No temerá la mala nueva; / Nun: su corazón estará firme, confiado en Yavé.
[8]Samec: Constante será su corazón impávido, / Ayin: en tanto que verá a sus enemigos (vencidos).
[9]Pe: Es generoso y distribuye a los pobres; Sade: su justicia permanece para siempre. Qof: Su poder se exaltará gloriosamente.
[10]Res: Verá (esto) el impío y se irritará; / Sin: rechinará sus dientes y se consumirá. / Tau: Los deseos del impío se frustrarán.

## 113

## Benignidad de Dios con los humildes

**Sal 113** [1]¡Aleluya! Alabad, siervos de Yavé, alabad el nombre de Yavé.
[2]Sea bendito el nombre de Yavé desde ahora y por siempre.
[3]Desde el levante del sol hasta su ocaso sea ensalzado el nombre de Yavé.
[4]Excelso sobre todas las gentes es Yavé; su gloria es más alta que los cielos.
[5]¿Quién semejante a nuestro Dios, que tan alto se sienta [6]y se abaja para mirar en el cielo y en la tierra; [7]que levanta del polvo al desvalido y alza del estiércol al pobre [8]para hacerle sentar entre los príncipes, entre los nobles de su pueblo; [9]que hace habitar en casa a la estéril (como) madre gozosa de (numerosos) hijos? ¡Aleluya!

## 114 115

### El Señor es el Dios único, protector de Israel

**Sal 114** [1]Al salir Israel de Egipto, la casa de José de un pueblo bárbaro, [2]hizo de Judá su santuario, y de Israel su imperio. [3] Viole el mar, y huyó; el Jordán se echó para atrás; [4]dieron saltos los montes como carneros, y los collados como corderos.
[5]¿Qué tienes, ¡oh mar! que huyes; tú, Jordán, que te echas atrás?
[6]Vosotros, montes, que retozáis como carneros, y vosotros, collados, como corderos.
[7]Ante la faz del Señor tiembla, ¡oh tierra! ante la faz del Dios de Jacob; [8]que cambia la roca en lago de aguas, y del sílex saca fuentes de aguas.

***

**Sal 115** [1]No a nosotros, Yavé, no a nosotros, sino a tu nombre has de dar gloria, por tu piedad y tu fidelidad.
[2]¿Por qué han de decir las gentes: <<Dónde está su Dios>>? [3]Está nuestro Dios en los cielos, y puede hacer cuanto quiere.
[4]Sus ídolos son plata y oro, obra de la mano de los hombres; [5]tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven; [6]orejas, y no oyen; narices, y no huelen; [7]sus manos no palpan, sus pies no andan; no sale de su garganta un murmullo.
[8]Semejantes a ellos serán los que los hacen y todos los que en ellos confían.
[9]Casa de Israel, confía en Yavé: Él es su ayuda y su escudo.
[10]Casa de Arón, confía en Yavé; Él es su ayuda y su escudo.
[11]Los temerosos de Yavé confiad en Yavé; Él es su ayuda y su escudo.
[12]Acuérdate, Yavé, de nosotros y bendícenos: bendice a la casa de Israel, bendice a la casa de Arón; [13]bendice a los que temen a Yavé, a los pequeños y a los grandes.
[14]Acrézcaos Yavé a vosotros, a vosotros y a vuestros hijos.
[15]Benditos seáis de Yavé, que hizo el cielo y la tierra.
[16]Los cielos son cielos para Yavé; la tierra se la dio a los hijos de los hombres.
[17]No son los muertos los que alabarán a Yavé, ni cuantos bajaron a (la región del) silencio. [18]Pero nosotros alabaremos a Yavé desde ahora y para siempre. ¡Aleluya!

## 116

### Acción de gracias por haber sido preservado de la muerte

**Sal 116** [1]Le amo, porque oye Yavé la voz de mis súplicas,
[2]porque inclinó a mí sus oídos en el día en que le invoqué.
[3]Prendido me habían los lazos de la muerte, me habían sorprendido las ansiedades del <<seol>>; yo había encontrado la angustia y la tristeza.
[4]E invoqué el nombre de Yavé: << ¡Libra, oh Yavé, a mi alma!>>
[5]Yavé es compasivo y justo, y nuestro Dios es misericordioso.
[6]Guarda, Yavé, a los sencillos; estaba yo debilitado y me salvó.
[7]Vuelve, alma mía, a tu quietud, porque Yavé te ha retribuido.
[8]Pues libró mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la vacilación.
[9]Andaré en presencia de Yavé en la tierra de los vivientes.
[10]Lleno estaba de confianza, aun cuando decía: <<Estoy en demasía afligido>>.
[11]Habíame dicho en mi abatimiento: <<Todos los hombres son engañosos>>.
[12]¿Qué podré yo dar a Yavé por todos los beneficios que me ha hecho?
[13]Levantaré el cáliz de la salvación e invocaré el nombre de Yavé;

[14]cumpliré los votos que he hecho a Yavé en la presencia de todo su pueblo.
[15]Es cosa preciosa a los ojos de Yavé la muerte de sus piadosos.
[16]Oh Yavé! Siervo tuyo soy, siervo tuyo e hijo de una esclava tuya. Tú rompiste mis cadenas.
[17]Te ofreceré sacrificio de alabanza e invocaré el nombre de Yavé.
[18]Cumpliré mis votos hechos a Yavé, en la presencia de todo su pueblo,
[19]en los atrios de la casa de Yavé, en medio de ti, Jerusalén. ¡Aleluya!

## 117

### Invitación a las gentes para que alaben al Señor

**Sal 117** [1]Alabad a Yavé las gentes todas, alabadle todos los pueblos;
[2]porque poderosamente (se ha manifestado) sobre nosotros su piedad y la verdad de Yavé (permanece) para siempre. ¡Aleluya!

## 118

### Canto triunfal

**Sal 118** [1]Alabad a Yavé, porque es bueno, porque es eterna su piedad.
[2]Diga la casa de Israel: porque es eterna su piedad.
[3]Diga la casa de Arón: que es eterna su piedad.
[4]Digan los temerosos de Yavé: que es eterna su piedad.
[5]En la angustia invoqué a Yavé, y me escuchó, poniéndome en salvo.
[6]Está por mí Yavé: ¿Qué puedo temer? ¿Qué podrá hacerme el hombre?
[7]Está Yavé por mí como socorro mío; contemplaré (despectivamente) a los que me odian.
[8]Mejor es confiar en Yavé que confiar en los hombres;
[9]mejor acogerse a Yavé que fiar en los príncipes.
[10]Todas las gentes me cercaban, y en nombre de Yavé las he descuartizado.
[11]Me rodeaban, me cercaban, y en nombre de Yavé las trituraba.
[12]Me rodeaban como (enjambre de) abejas, quemaban como fuego las espinas, pero en nombre de Yavé las trituraba.
[13]Fui fuertemente empujado para que cayera, pero fue Yavé mi auxilio.
[14]Yavé es mi fortaleza y a Él le canto salmos; fue para, mí la salvación.
[15]Voces de júbilo y de victoria (resuenan) en las tiendas de los justos; la diestra de Yavé ha hecho proezas;
[16]la diestra de Yavé ha sido ensalzada; la diestra de Yavé ha hecho proezas.
[17]No moriré, sino que viviré para poder narrar las gestas de Yavé.
[18]Castigóme rigurosamente Yavé, pero no me entregó a la muerte.
[19]Abridme las puertas de la justicia, y entraré por ellas para alabar a Yavé.
[20]Esta es la puerta de Yavé; entran por ella los justos.
[21]Te alabo porque me oíste y fuiste para mí la salvación.
[22]La piedra que rechazaron los constructores ha sido puesta por cabecera angular.
[23]Obra de Yavé es ésta, y es admirable a nuestros ojos.
[24]Este es el día que hizo Yavé. ¡Alegrémonos y jubilemos en Él!
[25]¡Oh Yavé, sálvanos! ¡Oh Yavé, haznos prosperar!
[26]¡Bendito quien viene en el nombre de Yavé! Nosotros os bendecimos desde la casa de Yavé.
[27]Yavé es Dios; Él nos ilumina. Ordenad la procesión con frondas, (trayéndolas) hasta los cuernos del altar.
[28]Tú eres mi Dios, yo te alabaré; mi Dios, yo te ensalzaré.
[29]Alabad a Yavé, porque es bueno, porque es eterna su piedad.

## 119

### Excelencias de la ley de Dios

**Sal 119**

Alef

[1]Bienaventurados los de conducta íntegra, los que caminan en la ley de Yavé.
[2]Bienaventurados los que guardan sus testimonios y con todo su corazón le buscan.
[3]Los que no cometieron iniquidad alguna y marchan por sus caminos.
[4]Tú has promulgado tus preceptos para que sean guardados con diligencia.
[5]¡Ojalá sean firmes mis caminos en la guarda de tus preceptos!
[6]Entonces no seré confundido, cuando atienda a todos tus mandatos.
[7]Te alabaré con rectitud de corazón, instruido en tus justos juicios.
[8]Guardaré tus mandamientos; no me abandones del todo.

Bet

[9]¿Cómo mantendrá el joven la limpieza de su camino? Guardando tu palabra.
[10]Yo te he buscado con todo mi corazón; no permitas que me aparte de tus preceptos.
[11]He escondido en mi corazón tu oráculo para no pecar contra ti.
[12]¡Bendito seas, oh Yavé! Enséñame tus preceptos.
[13]Con mis labios he pregonado todos los decretos de tu boca.
[14]Me he alegrado por el camino de tus testimonios más que por todas las riquezas.
[15]Quiero meditar tus preceptos, prestar atención a tus sendas.
[16]Me deleitaré en tus estatutos, no olvidaré tu palabra.

Guímel.

[17]Concede a tu siervo vivir y que guarde tus preceptos.
[18]Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu ley.
[19]Soy peregrino en la tierra, no me encubras tus mandamientos.
[20]Languidece mi alma, deseando en todo tiempo tus decisiones.
[21]Tú increpas a los soberbios, y son malditos cuantos se desvían de tus mandamientos.
[22]Aparta de mí el oprobio y el desprecio, pues he guardado tus testimonios.
[23]Aunque se sienten príncipes hablando contra mí, tu siervo meditará tus estatutos.
[24]Sí, tus testimonios son mis delicias, mis consejeros tus estatutos.

Dálet

[25]Pegada al polvo está mi alma: conserva mi vida según tu palabra.
[26]Te expuse mis andanzas, y me escuchaste; ¡enséñame tus estatutos!
[27]Haz que entienda los caminos de tus mandamientos y pueda meditar sobre tus maravillas.
[28]Se derrite mi alma de pesadumbre; levántame tú según tu palabra.
[29]Aparta de mí el camino de la mentira y otórgame la gracia de tu ley.
[30]Elegí la senda de la verdad y no olvidé tus juicios.
[31]Estoy adherido a tus testimonios; ¡oh Yavé! no permitas que sea confundido.
[32]Correré por el camino de tus mandamientos, pues tú ensancharás mi corazón.

He.

[33]Instruyeme, ¡oh Yavé! en el camino de tus mandatos, para que los guarde hasta el fin.
[34]Dame entendimiento para que guarde tu ley, y la guarde de todo corazón.
[35]Haz que vaya por la senda de tus mandamientos, pues en ella me complazco.
[36]Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia.
[37]Haz que pasen sin ver la vanidad mis ojos, dame la vida con tu palabra.

[38]Manten para con tu siervo tu oráculo, que (prometiste) a los que te temen.
[39]Aparta de mí el oprobio que temo, pues tus juicios son para bien.
[40]Mira que he anhelado tus preceptos; guarda mi vida en tu justicia.

Wau.

[41]Venga, pues, sobre mí tu piedad, ¡oh Yavé! tu salvación según tu palabra,
[42]para que pueda responder a los que me increpan que he esperado en tu palabra.
[43]No quites jamás de mi boca las palabras de verdad, pues esperé en tus juicios.
[44]Que guarde constantemente tu ley por siempre jamás.
[45]Que marche con holgura, porque he buscado tus preceptos.
[46]De tus testimonios hablaré ante los reyes, no me avergonzaré.
[47]Me deleitaré en tus mandamientos, que es lo que amo.
[48]Alzaré mis manos a tus mandatos y meditaré en tus decretos.

Zain.

[49]Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me hiciste esperar.
[50]Este es mi consuelo en mi aflicción: que tu palabra me da la vida.
[51]Los orgullosos mucho se han burlado de mí, pero no me he apartado de tu ley.
[52]Me acuerdo de tus juicios de tiempo antiguo, ¡oh Yavé! y me consuelo.
[53]Se apodera de mí la indignación porque los impíos abandonan tu ley.
[54]Fueron mis cantos tus estatutos en la casa de mi peregrinación.
[55]De noche me acuerdo de tu nombre, ¡oh Yavé! y guardo tu ley.
[56]Esta ha sido mi suerte: guardar tus preceptos.

Jet.

[57]Mi porción es Yavé; he resuelto guardar tu palabra.
[58]De todo corazón te imploro que me seas propicio según tu oráculo.
[59]He considerado mis caminos, y vuelvo mis pies a tus testimonios.
[60]Me apresuro y no me retraso en guardar tus mandamientos.
[61]Las ligaduras de los impíos me estrecharon, pero yo no me olvidé de tu ley.
[62]Me levanto a media noche para alabarte por tus justos juicios.
[63]Compañero soy de cuantos te temen y guardan tus preceptos.
[64]La tierra está llena, ¡oh Yavé! de tu piedad; enséñame tus estatutos.

Tet.

[65]Obraste benignamente con tu siervo, ¡oh Yavé! según tu palabra.
[66]Enséñame el buen sentido y la ciencia, pues creo en tus mandamientos.
[67]Antes de ser afligido andaba descarriado, pero ahora guardo tu oráculo.
[68]Tú eres bueno y bienhechor: enséñame tus estatutos.
[69]Traman engaños contra mí los soberbios, pero yo guardo con todo corazón tus preceptos.
[70]Craso está como sebo su corazón, pero yo tengo en tu ley mis delicias.
[71]Bien me ha estado ser humillado para aprender tus estatutos.
[72]Mejor me es la ley de tu boca que miles (de monedas) de oro y de plata.

Yod.

[73]Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para aprender tus mandamientos.
[74]Los que te temen, me ven y se alegran porque he esperado en tu palabra.
[75]Conozco, ¡oh Yavé! que son justos tus juicios, y que con razón me afligiste.
[76]Sírvame tu piedad de consuelo, según tu oráculo a tu siervo.
[77]Venga a mí tu misericordia y reviviré, porque tu ley es mi delicia.
[78]Confundidos sean los soberbios, que sin razón me afligen; pero yo meditaré en tus mandamientos.
[79]Vuelvan a mí los que te temen, y los que conocen tus testimonios.
[80]Sea íntegro mi corazón en tus estatutos para no ser confundido.

Kaf.

[81]Desfallece mi alma (ansiosa) de tu salvación, confío en tu palabra.
[82]Consúmense mis ojos por tu oráculo, diciendo: << ¿Cuándo me consolarás?>>

[83]Porque estoy como odre puesto al humo, pero no olvido tus estatutos.
[84]¿Cuántos serán los días de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia con los que me persiguen? [85] Cavaron los soberbios hoyas para mí, los que no son según tu ley.
[86]Todos tus mandamientos son verdad, sin causa me persiguen. ¡Socórreme!
[87]Casi me han echado por tierra, pero yo no he abandonado tus preceptos.
[88]Vivifícame según tu piedad para guardar el testimonio de tu boca.

Lamed.

[89]Tu palabra, ¡oh Yavé! es eterna, es estable como los cielos.
[90]Es por generaciones y generaciones tu fidelidad; formaste la tierra, y perdura.
[91]Por tu ordenación aún subsisten hasta hoy, pues todas las cosas están a tu servicio.
[92]Si tu ley no fuera mi delicia, ya habría perecido en mi aflicción.
[93]No me olvidaré jamás de tus preceptos, pues con ellos me has dado la vida.
[94]Tuyo soy, ¡sálvame! pues busco tus preceptos.
[95]Me acechan los impíos para perderme, pero yo pongo mi atención a tus testimonios.
[96]A todo lo perfecto veo un límite, pero tus mandamientos son amplios sobremanera.

Mem.

[97]¡Cuánto amo tu ley! En ella medito todo el día.
[98]Tus mandamientos me hacen más sabio que a mis enemigos, porque siempre están conmigo.
[99]Me hacen más prudente que cuantos me enseñan, pues tus testimonios constituyen mi meditación.
[100]Soy más entendido que los ancianos, porque guardo tus preceptos.
[101]Retraje mis pies de todo mal camino para guardar tu palabra.
[102]No me he apartado de tus juicios, porque me has instruido.
[103]¡Cuan dulces son a mi paladar tus oráculos, más que la miel para mi boca!
[104]De tus preceptos saco inteligencia; por eso detesto toda falsa senda.

Nun.

[105]Su palabra es para mis pies una lámpara, la luz de mi sendero.
[106]He jurado, y quiero cumplirlo, guardar tus juicios justos.
[107]Estoy sobremanera afligido: ¡oh Yavé! vivifícame según tu palabra.
[108]Acepta complacido, ¡oh Yavé! Las ofrendas voluntarias de mi boca y enséñame tus juicios.
[109]Mi alma está en mis palmas; pero no he dado al olvido tu ley.
[110]Me pusieron los impíos una trampa, pero no me desvié de tus preceptos.
[111]Son mi heredad para siempre tus testimonios, pues constituyen el gozo de mi corazón.
[112]Inclino mi corazón a cumplir tus estatutos por siempre jamás.

Sámec.

[113]Detesto la doblez de corazón y amo tu ley.
[114]Tú eres mi defensa y mi broquel, y espero en tu palabra.
[115]Apartaos de mí los malvados, que quiero guardar los mandamientos de mi Dios.
[116]Sostenme según tu oráculo y viviré, y no me avergüences en mi esperanza.
[117]Susténtame para que sea salvo, y me deleitaré siempre en tus estatutos.
[118]Tú desprecias a cuantos se apartan de tus preceptos, porque sus designios son engañosos.
[119]Escorias son para ti todos los impíos de la tierra; por eso yo amo tus testimonios.
[120]Se estremece mi carne por temor a ti, y temo tus juicios.

Ayin

[121]Practico el juicio y la justicia; no me abandones a mis opresores.
[122]Responde por tu siervo para bien; no me opriman los soberbios.

[123]Consúmense mis ojos por tu salvación y por el edicto de tu justicia.
[124]Haz con tu siervo según tu piedad, y enséñame tus estatutos.
[125]Siervo tuyo soy; dame entendimiento para conocer tus testimonios.
[126]Tiempo es de obrar por Yavé, pues han violado tu ley.
[127]Por eso yo amo tus mandamientos más que el oro, que el oro purísimo.
[128]He procedido rectamente conforme a tus preceptos y he odiado todo camino falso.

Pe

[129]Son admirables tus testimonios; por eso los guarda mi alma.
[130]La explicación de tus palabras ilumina y da inteligencia a los sencillos.
[131]Abro mi boca y suspiro, pues anhelo tus mandamientos.
[132]Vuélvete a mí y séme propicio, como haces con los que aman tu nombre.
[133]Afirma mis pasos con tu oráculo y no dejes que me domine iniquidad alguna.
[134]Rescátame de la opresión de los hombres para que pueda guardar tus preceptos.
[135]Haz resplandecer tu faz sobre tu siervo y enséñame tus estatutos.
[136]Arroyos de agua caen de mis ojos porque no guardan tu ley.

Sade

[137]Justo eres, ¡oh Yavé! y rectos tus juicios.
[138]Has impuesto justamente tus testimonios y con suma fidelidad.
[139]Mi celo me consume, porque dan al olvido tus palabras mis enemigos.
[140]Acendrado del todo es tu oráculo, y tu siervo lo ama.
[141]Pequeño y despreciable soy, pero no olvido tus preceptos.
[142]Tu justicia es eterna y tu ley es verdad.
[143]La angustia y la opresión han hecho presa sobre mí; pero tus mandamientos son mis delicias.
[144]Justos son por la eternidad tus testimonios; haz que los entienda y viva.

Qof

[145]Clamo con todo mi corazón; escúchame, ¡oh Yavé! quiero guardar tus estatutos.
[146]Clamo a ti, sálvame para que guarde tus testimonios.
[147]Me adelanto al alba para implorar auxilio y espero en tu palabra.
[148]Se anticipan a las vigilias mis ojos para meditar tu oráculo.
[149]Oye mi voz según tu piedad, ¡oh Yavé! y haz que viva conforme a tus juicios.
[150]Acercáronse los que malignamente (me) persiguen, los que se alejaron de tu ley.
[151]Pero cercano estás tú, ¡oh Yavé! y todos tus mandamientos son verdad.
[152]Mucho ha que entendí que tus mandamientos los estableciste para la eternidad.

Res

[153]Ve mi aflicción y líbrame, pues que no he olvidado tu ley.
[154]Defiende mi causa y protégeme; según tu oráculo, dame vida.
[155]Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos.
[156]Muchas son, ¡oh Yavé! tus misericordias: haz que viva según tus juicios.
[157]Muchos son mis perseguidores y adversarios, pero no me aparté de tus testimonios.
[158]Veo a los traidores y me dan fastidio, porque no guardan tu palabra.
[159]Mira que amo tus preceptos. ¡Oh Yavé! dame vida según tu piedad.
[160]La suma de tu palabra es la verdad, y eternos son todos tus equitativos juicios.

Sin

[161]Persiguiéronme sin causa los príncipes, pero mi corazón temía tus palabras.
[162]Tan contento estoy con tu oráculo como quien halla abundante botín.
[163]Odio y abomino la falsedad y amo tu ley.
[164]Siete veces te alabo en el día por tus justos juicios.
[165]Mucha paz tienen los que aman tu ley; no hay para ellos tropiezo.

166He esperado, Yavé, en tu salvación y he cumplido tus mandamientos.
167Ha guardado mi alma tus testimonios, y los amo sobremanera.
168Guardo tus preceptos y tus testimonios, porque todos mis caminos están ante ti.

Tau

169Acérquese mi grito a tu presencia, ¡oh Yavé! y, según tu palabra, dame inteligencia.
170Llegue mi deprecación ante tu faz, y, conforme a tu oráculo, sálvame.
171Mis labios musitarán alabanzas porque me enseñas tus estatutos.
172Cantará mi lengua tu oráculo, porque justos son todos tus mandamientos.
173Sea conmigo tu mano para ayudarme, pues he elegido tus preceptos.
174Anhelo tu salvación, ¡oh Yavé! pues tu ley es mi deleite.
175 Viva mi alma para alabarte, y denme ayuda tus juicios.
176Si errare como oveja perdida, busca a tu siervo, pues no me he olvidado de tus mandamientos.

## 120

### Quejas contra los perturbadores de la paz

**Sal 120** 1Cántico gradual. En la angustia clamé a Yavé, y Él me respondió.
2Libra, Yavé, mi alma del labio mendaz, de la lengua fraudulenta.
3¿Qué se te dará y qué se te añadirá, oh lengua dolosa?
4Saetas agudas de un fuerte con carbones de retama.
5¡Ay de mí, peregrino en Mesej, que habito en las tiendas de Cedar!
6Mucho lleva morando mi alma con los que odian la paz.
7Yo soy todo paz, pero, así que les hablo, se disponen a la guerra.

## 121

### Seguridad del protegido por Dios

**Sal 121** 1Cántico gradual. Alzo mis ojos a los montes, de donde me ha de venir mi socorro.
2Mi protección (ha de venir) dé Yavé, el Hacedor de los cielos y la tierra.
3No consentirá que resbalen tus pies; no dormirá tu custodio.
4He aquí que no dormirá, no dormitará el que guarda a Israel.
5Yavé es tu custodio; Yavé es tu sombra a tu mano derecha.
6De día no te molestará el sol, ni de noche la luna.
7Yavé te guardará de todo mal; guardará tu alma;
8guardará tus salidas y tus entradas desde ahora y por siempre.

## 122

### Salutación a Jerusalén

**Sal 122** 1Cántico gradual. De David. Alégreme cuando me dijeron: <<Vamos a la casa de Yavé>>.
2Estuvieron nuestros pies en tus puertas, ¡oh Jerusalén!
3Jerusalén, edificada como ciudad, bien unida y compacta;
4adonde suben las tribus, las tribus de Yavé, según la norma (dada) a Israel para celebrar el nombre de Yavé.
5Allí se alzan los tronos del juicio, los tronos de la casa de David.
6¡Rogad por la paz de Jerusalén! ¡Vivan en paz los que te aman!
7¡Reine la seguridad dentro de tus muros, la tranquilidad en tus torres!

[8]Por amor de mis hermanos y compañeros diré: << ¡La paz contigo!>>
[9]Por amor de la casa de Yavé, nuestro Dios, te deseo todo bien.

## 123

### Ferviente petición delm auxilio divino

**Sal 123** [1]Cántico gradual. A ti alzo yo mis ojos, a ti que habitas en los cielos.
[2]Como (están atentos) los ojos del siervo a las manos de su señor, como los ojos de la esclava a la mano de su señora, así (se alzan) nuestros ojos a Yavé, nuestro Dios, para que se compadezca de nosotros.
[3]Sénos propicio, Yavé; sénos propicio, porque estamos del todo hartos de menosprecios.
[4]Muy harta está nuestra alma del escarnio de los pudientes y del desprecio de los soberbios.

## 124

### Acción de gracias por el auxilio recibido

**Sal 124** [1]Cántico gradual. De David. A no haber estado Yavé por nosotros, diga Israel.
[2]A no haber estado Yavé por nosotros cuando se alzaron contra nosotros los hombres,
[3]vivos nos habrían tragado entonces, cuando ardía su ira contra nosotros.
[4]Ya entonces nos habrían sumergido las aguas, hubiera pasado sobre nuestra alma un torrente;
[5]ya habrían pasado sobre nosotros las impetuosas aguas.
[6]Bendito sea Yavé, que no nos dio por presa de sus dientes.
[7]Escapó nuestra alma como avecilla del lazo del cazador; rompióse el lazo y fuimos librados.
[8]Nuestro auxilio está en el nombre de Yavé, que hizo los cielos y la tierra.

## 125

### Invocación del auxilio divino sobre Israel

**Sal 125** [1]Cántico gradual. Los que confían en Yavé son como el monte de Sión, que es inconmovible y está asentado para siempre.
[2]Está Jerusalén rodeada de montes, y así circunda Yavé a su pueblo desde ahora y por siempre.
[3]De cierto no permanecerá el cetro de los impíos sobre el lote de los justos, para que no tiendan los justos sus manos a la iniquidad.
[4]Colma, ¡oh Yavé! de bienes a los buenos, a los rectos de corazón.
[5]Mas a los que van por sendas tortuosas, remuévalos Yavé juntamente con los impíos. ¡Paz sobre Israel!

## 126

### Petición de la plena restauración

**Sal 126** [1]Cántico gradual. Cuando Yavé hizo volver a los cautivos de Sión, estábamos como quien sueña.
[2]Llenóse entonces de risa nuestra boca y de exultación nuestra lengua. Decían entonces las gentes: << ¡Magníficamente ha obrado con éstos Yavé!>>

[3]Realmente ha estado con nosotros magnífico Yavé, nos sentimos gozosos.
[4]Restaura, Yavé, nuestra suerte, como a los torrentes del Negueb.
[5]Los que con llanto siembran, en júbilo cosechan.
[6]Van y andan llorando los que llevan y esparcen la semilla, pero vendrán alegres trayendo sus gavillas.

## 127

### Todo éxito depende de la divina protección

**Sal 127** [1]Cántico gradual. De Salomón. Si Yavé no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen. Si no guarda Yavé la ciudad, en vano vigilan sus centinelas.
[2]Vano os será madrugar, acostaros tarde y que comáis el pan del dolor, pues lo da a sus amados aunque duerman.
[3]Don de Yavé son los hijos; es merced (suya) el fruto del vientre.
[4]Lo que las saetas en la mano del guerrero, eso son los hijos de los años mozos.
[5]¡Dichoso el que llenó de ellos su aljaba! No serán confundidos cuando hayan de litigar en la puerta con sus adversarios.

## 128

### Felicidad del justo

**Sal 128** [1]Cántico gradual. Bienaventurado todo el que teme a Yavé y anda por sus caminos.
[2]Porque comerás del trabajo de tus manos, serás feliz y bienaventurado.
[3]Tu mujer será como fructífera parra en el interior de tu casa. Tus hijos, como renuevos de olivo en derredor de tu mesa.
[4]Así ciertamente será bendecido el varón que teme a Yavé.
[5]Bendígate Yavé desde Sión y veas próspera a Jerusalén todos los días de tu vida.
[6]Y veas los hijos de tus hijos; la paz sobre Israel.

## 129

### Oración contra los enemigos del pueblo

**Sal 129** [1]Cántico gradual. <<Mucho me han atribulado desde mi juventud>>; diga Israel:
[2]<<Mucho me han atribulado desde mi adolescencia, pero no prevalecieron contra mí>>.
[3]Aradores araron sobre mis espaldas, trazando largos surcos.
[4]Pero es justo Yavé, y rompió las coyundas de los impíos.
[5]Sean confundidos y vuélvanse atrás todos los que aborrecen a Sión.
[6]Sean como la hierba de los tejados, que se seca antes de granar;
[7]de la que no llena su mano el segador, ni su regazo el que recoge las gavillas,
[8]ni dicen de ella los transeúntes: <<La bendición de Yavé sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Yavé>>.

## 130

### Imploración de la divina misericordia

**Sal 130** [1]Cántico gradual. De lo profundo te invoco, ¡oh Yavé!

[2]Oye, Señor, mi voz; estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.
[3]Si guardas, Yavé, los delitos, ¿quién, ¡oh Señor! podrá subsistir?
[4]Pero eres indulgente para que seas temido.
[5]Yo espero en Yavé, mi alma espera en su palabra.
[6](Ansia) mi alma al Señor más que los centinelas por la aurora. Más que los centinelas por la aurora
[7]espera Israel a Yavé, porque con Yavé está la piedad y en Él está abundante redención.
[8]El, pues, redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

## 131

## Confesión de humildad

**Sal 131** [1]Cántico gradual. De David. No se ensoberbece, ¡oh Yavé! mi corazón, ni son altaneros mis ojos; no corro detrás de grandezas ni tras de cosas demasiado altas para mí.
[2]Antes he reprimido y acallado mi alma como niño destetado de su madre, como niño destetado está mi alma.
[3]Espera, Israel, en Yavé desde ahora y por siempre.

## 132

## Canto para la dedicación del templo de Salomón

**Sal 132** [1]Cántico gradual. Acuérdate, ¡oh Yavé! de David y de todos sus afanes.
[2]Cómo juró a Yavé e hizo voto al Fuerte de Jacob:
[3]<<No entraré en la tienda de mi casa ni subiré al lecho de mi descanso; [4]no daré a mis ojos el sueño ni reposo a mis párpados [5]mientras no halle un lugar para Yavé y una morada para el Poderoso de Jacob>>.
[6]He aquí lo que hemos oído en Efrata, lo que hemos hallado en los campos de Yaar:
[7]<<Vamos a su morada, prosternémonos ante el escabel de sus pies>>.
[8]Levántate, Yavé, y ven a tu morada, tú y el arca de tu majestad.
[9]Vístanse tus sacerdotes de justicia y exulten tus piadosos.
[10]Por amor de David, tu siervo, no rechaces la faz de tu ungido.
[11]Juró Yavé a David una verdad que no retractará: <<Del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono>>.
[12]Si guardan tus hijos mi alianza y mis preceptos que yo les enseñaré, también sus hijos por siempre se sentarán sobre tu trono.
[13]Pues eligió Yavé a Sión, le plugo para morada suya:
[14]Esta será para siempre mi mansión; aquí habitaré porque me plugo.
[15]Bendeciré largamente sus provisiones y saciaré de pan a sus pobres.
[16]Revestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus piadosos se alegrarán jubilosos.
[17]Allí haré germinar un cuerno a David y prepararé una lámpara a mi ungido.
[18]A sus enemigos los vestiré de ignominia, y brillará sobre él mi diadema>>.

## 133

## Deleitosa comunión la de los santos

**Sal 133** [1]Cántico gradual. De David. Ved cuan bueno y deleitoso es convivir juntos los hermanos.
[2]Es cual exquisito ungüento sobre la cabeza que desciende hasta la barba, la barba de Arón, y baja hasta la orla de sus vestidos.

[3]Como el rocío del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión, pues allí envía Yavé la bendición, la vida eterna.

## 134

### Acción de gracias para la tarde

**Sal 134** [1]Cántico gradual. ¡Ea! Bendecid a Yavé vosotros todos los siervos de Yavé, los que de noche permanecéis en la casa de Yavé.
[2]Alzad vuestras manos al santuario y bendecid a Yavé.
[3]Desde Sión bendígate Yavé, Hacedor de cielos y tierra.

## 135

### Canto de acción de gracias

**Sal 135** [1]Aleluya! Alabad el nombre de Yavé, alabadlo, siervos de Yavé.
[2]Los que estáis en la casa de Yavé, en los atrios de la casa de nuestro Dios.
[3]Alabad a Yavé, porque es bueno; cantad salmos a su nombre, porque es complaciente.
[4]Porque eligió para sí Yavé a Jacob, a Israel por posesión suya.
[5]Ciertamente sé que Yavé es grande, que nuestro Señor está por encima de todos los dioses.
[6]Yavé hace cuanto quiere en los cielos y en la tierra, en el mar y en todos los abismos.
[7]Hace subir las nubes desde los confines de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia, saca al viento de sus escondrijos.
[8]E hirió a los primogénitos de Egipto, lo mismo hombres que ganados.
[9]Mandó portentos y señales en medio de ti, Egipto; sobre el faraón y todos sus súbditos.
[10]El hirió a numerosas gentes y mató a poderosos reyes.
[11]A Seón, rey de los amorreos, y a Og, rey de Basán, y a todos los reyes de Canaán; [12]y dio sus tierras en heredad, en heredad a Israel, su siervo.
[13]¡Oh Yavé! Tu nombre es eterno. Yavé, tu recuerdo es de generación en generación.
[14]Porque hace justicia Yavé a su pueblo y se muestra propicio a sus siervos.
[15]Los simulacros de las gentes son oro y plata, obra de las manos de los hombres.
[16]Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven.
[17]Tienen orejas, y no oyen; no hay aliento en su boca.
[18]Semejantes a ellos sean los que los hacen y cuantos en ellos confían.
[19]Casa de Israel, bendecid a Yavé; casa de Arón, bendecid a Yavé.
[20]Casa de Leví, bendecid a Yavé; los que teméis a Yavé, bendecid a Yavé.
[21]Bendito sea Yavé desde Sión, el que habita en Jerusalén. ¡Aleluya!

## 136

### Canto de acción de gracias

**Sal 136** [1]Alabad a Yavé, porque es bueno, porque es eterna su piedad.
[2]Alabad al Dios de los dioses, porque es eterna su piedad.
[3]Alabad al Señor de los señores, porque es eterna su piedad.
[4]Al que es único en hacer portentos, porque es eterna su piedad.
[5]Al que hizo sabiamente los cielos, porque es eterna su piedad.
[6]Al que afirmó la tierra sobre las aguas, porque es eterna su piedad.

[7]Al que hizo los grandes luminares, porque es eterna su piedad;
[8]el sol para dominar de día, porque es eterna su piedad;
[9]la luna y las estrellas, para dominar de noche, porque es eterna su piedad.
[10]Al que hirió a los primogénitos de Egipto, porque es eterna su piedad.
[11]Y sacó a Israel de en medio de ellos, porque es eterna su piedad.
[12]Con mano fuerte y brazo tendido, porque es eterna su piedad.
[13]Al que dividió en partes el mar Rojo, porque es eterna su piedad.
[14]E hizo atravesar a Israel por medio de él, porque es eterna su piedad.
[15]Y sumergió al faraón y a su ejército en el mar Rojo, porque es eterna su piedad.
[16]Al que condujo a su pueblo por el desierto, porque es eterna su piedad.
[17]Que hirió a grandes reyes, porque es eterna su piedad.
[18]Y mató a reyes poderosos, porque es eterna su piedad:
[19]a Seón, rey de los amorreos, porque es eterna su piedad;
[20]y a Og, rey de Basán, porque es eterna su piedad;
[21]cuyas tierras dio en heredad, porque es eterna su piedad,
[22]en heredad a Israel, porque es eterna su piedad;
[23]que en nuestra humillación se acordó de nosotros, porque es eterna su piedad;
[24]y nos libró de nuestros opresores, porque es eterna su piedad.
[25]Que da pan a toda carne, porque es eterna su piedad.
[26]Alabad al Dios del cielo, porque es eterna su piedad.

## 137

### El amor de los cautivos por Sión

**Sal 137** [1]Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sión.
[2]De los sauces que hay en medio de ella, colgábamos nuestras cítaras.
[3]Allí los que nos tenían cautivos nos pedían canciones; los que nos habían llevado atados, alegría: <<Cantadnos algunos de los cantos de Sión>>.
[4]¿Cómo habíamos de cantar las canciones de Yavé en tierra extranjera?
[5]Si yo me olvidara de ti, Jerusalén, olvidada sea mi diestra.
[6]Péguese mi lengua al paladar si no me acordara de ti, si no pusiera a Jerusalén por encima de mi alegría.
[7]Recuerda, ¡oh Yavé! a los hijos de Edom el día de Jerusalén, los que decían: << ¡Arrasad, arrasad hasta los cimientos!>>
[8]Hija de Babel, la devastadora, dichoso el que te diere el pago que a nosotros nos diste.
[9]¡Bienaventurado quien agarrare y estrellare contra la roca a tus pequeñuelos!

## 138

### Canto de acción de gracias

**Sal 138** [1]De David. Quiero alabarte (¡oh Yavé!) con todo mi corazón (porque escuchaste las palabras de mi boca). Te cantaré salmos ante los dioses.
[2]Me prosternaré ante tu santo templo y cantaré tu nombre por tu piedad y tu verdad, pues has magnificado sobre todas las cosas tu nombre y tu palabra.
[3]Cuando te invoqué, me oíste, y dilataste la fuerza en mi alma.
[4]Te alabarán, ¡oh Yavé! todos los reyes de la tierra cuando oigan las palabras de tu boca.
[5]Cantarán en los caminos de Yavé: << ¡Grande es ciertamente la gloria de Yavé!>>

[6]Porque excelso es Yavé y atiende al humilde, pero al altivo le conoce desde lejos.
[7]Cuando camino en medio de la angustia, me vivificas, extiendes tu mano contra la ira de mis enemigos, y tu diestra me salva.
[8]Perfeccione Yavé en mi favor (su obra). Eterna es, ¡oh Yavé! tu piedad. ¡No abandones la obra de tus manos!

## 139

### La omnisciencia y omnipresencia divinas

**Sal 139** [1]Al maestro del coro. Salmo de David. ¡Oh Yavé! tú me has examinado y me conoces, [2]tú conoces cuándo me siento y cuándo me levanto, y de lejos entiendes mi pensamiento.
[3]Disciernes cuándo camino y cuándo descanso, te son familiares todas mis sendas.
[4]Pues aún no está la palabra en mi lengua, y ya tú, Yavé, lo sabes todo.
[5]Me envuelves por detrás y por delante y pones sobre mí tu mano.
[6]Sobremanera admirable es para mí esta ciencia, demasiado sublime para poder (comprenderla).
[7]¿Dónde podría alejarme de tu espíritu? ¿Adónde huir de tu faz?
[8]Si subiere a los cielos, allí estás tú; si bajare al <<seol>>, allí estás presente.
[9]Si tomara las alas de la aurora y quisiera habitar al extremo del mar,
[10]también allí me tomaría tu mano y me tendría tu diestra.
[11]Si dijere: <<Ciertamente las tinieblas me envuelven y sea la noche luz en torno mío>>,
[12]tampoco las tinieblas son oscuras para ti, y la noche luciría como el día, pues las tinieblas son como la luz (para ti).
[13]Porque tú formaste mis entrañas, tú me tejiste en el seno de mi madre.
[14]Te alabaré por el maravilloso modo en que me hiciste. ¡Admirables son tus obras! Del todo conoces mi alma.
[15]Mis huesos no te eran ocultos cuando fui modelado en secreto y bordado en las profundidades de la tierra.
[16]Ya vieron tus ojos mis obras, siendo escritas todas en tu libro. Estaban mis días determinados cuando aún no existía ninguno de ellos.
[17]¡Cuan difíciles son (de entender) tus pensamientos, oh Dios! ¡Qué ingente el número de ellos!
[18]Si quisiera contarlos, son más que las arenas; si llegara al fin, aún sería contigo.
[19]¡Oh Dios! si exterminaras a los impíos, si alejaras de mí a los hombres sanguinarios, [20]que insidiosamente se rebelan contra mí, y pérfidamente se engríen tus adversarios.
[21]¿Cómo no odiar, ¡oh Yavé! a los que te odian? ¿Cómo no aborrecer a los que se levantan contra ti?
[22]Los detesto con odio implacable y los tengo por enemigos míos.
[23]Escudríñame, ¡oh Dios!, y examina mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes, [24]y mira si mi camino es torcido, y condúceme por las sendas de la eternidad.

## 140

### Oración contra los enemigos maldicientes

**Sal 140** [1]Al maestro del coro. Salmo de David.
[2]Líbrame, ¡oh Yavé! del hombre malo, presérvame de los hombres violentos,

[3]de los que maquinan el mal en el corazón y todo el día excitan contiendas.
[4]Afilan su lengua como serpientes, tienen bajo sus labios el veneno del áspid. Selah.
[5]Guárdame, Yavé, de las manos del impío; protégeme de los hombres violentos, que maquinan tropiezos a mis pasos.
[6]Los soberbios, que me ponen ocultos lazos, tienden las redes a la vera del camino y ponen cepos para mí. Selah.
[7]Pero yo digo a Yavé: <<Tú eres mi Dios>>. Escucha, ¡oh Yavé! la voz de mis súplicas.
[8]Yavé, Señor, mi fuerza salvadora, tú cubres mi cabeza en el día del combate.
[9]No accedas, Yavé, a las ansias del impío; no permitas que se logren sus dolosos designios.
[10]Alzan su cabeza los que me cercan, la malicia de sus labios los aplaste.
[11]Lluevan sobre ellos brasas encendidas, caigan en el abismo para no levantarse jamás.
[12]El hombre lenguaraz no permanecerá sobre la tierra; el hombre violento será presa del infortunio, que le derribará.
[13]Pero yo sé que Yavé saldrá en defensa del desvalido, a la defensa del pobre.
[14]Ciertamente los justos alabarán tu nombre, y los rectos habitarán en tu presencia.

## 141

### Oración en un mortal peligro

**Sal 141** [1]Salmo de David. ¡Oh Yavé! a ti clamo, apresúrate a socorrerme, oye la voz del que te invoca.
[2]Séate mi oración como incienso en tu presencia, y el alzar a ti mis manos como oblación vespertina.
[3]Pon, Yavé, guardia a mi boca, centinelas a la puerta de mis labios; [4]no dejes que se incline al mal mi corazón, a hacer impías maldades; con los hombres que cometen iniquidad no tenga yo parte en sus suntuosos banquetes.
[5]Que me castigue el justo es un favor; que me reprenda es óleo sobre mi cabeza, que mi cabeza no rechaza. Incesantemente oraré por sus calamidades.
[6]Fueron precipitados sus jueces desde el borde de la roca, y oyeron mis palabras, que eran blandas.
[7]Como se hiende y ara la tierra, están esparcidos nuestros huesos a la boca del seol.
[8]Pero mis ojos (se vuelven) a ti, Yavé; a ti me acojo, no me rechaces.
[9]Guárdame del lazo que me tienden, de los armadijos de los malhechores.
[10]Caerán los impíos en sus mismas redes, mientras que yo paso (incólume).

## 142

### Oración en un mortal peligro

**Sal 142** [1]Maskil. De David cuando estaba en la caverna. Plegaría.
[2]Clamo con mi voz a Yavé, a Yavé imploro piedad con mi voz.
[3]Derramo ante Él mi querella, expongo ante Él mi angustia.
[4]Mientras en mí languidece mi espíritu, tú conoces mis sendas y que en el camino por donde voy me han escondido una trampa.
[5]Si miro a la derecha, veo que no hay quien me conozca. No hay para mí escape, no hay quien se preocupe de mi alma.
[6]A ti clamo, ¡oh Yavé! Digo: Tú eres mi refugio, mi porción en la tierra de los vivientes.

[7]Atiende a mi clamor, porque estoy abatido sobremanera. Líbrame de los que me persiguen, pues prevalecen sobre mí.
[8]Saca mi alma de la cárcel para que pueda alabar tu nombre. Me rodearán los justos en corona cuando te hayas mostrado propicio a mí.

## 143

### Humilde oración en un peligro

**Sal 143** [1]Salmo. De David. Oye, Yavé, mi oración y presta oído a mi súplica según tu fidelidad, óyeme en tu justicia.
[2]No entres en juicio con tu siervo, pues ante ti no se justifica ningún viviente.
[3]Pues persigue el enemigo a mi alma; ya ha postrado en tierra mi vida, me ha hecho habitar en las tinieblas como a los muertos de mucho ha.
[4]Languidece en mí el espíritu, y mi corazón se estremece dentro de mí.
[5]Me acuerdo de los tiempos antiguos; medito en todas tus obras; reflexiono en la obra de tus manos.
[6]Extiendo a ti mis manos, y mi alma está como tierra sedienta de ti. Selah.
[7]Apresúrate a oírme, ¡oh Yavé! que desfallece mi espíritu. No me ocultes tu rostro, pues sería semejante a los caídos en la fosa.
[8]De mañana hazme sentir tu favor, pues en ti confío. Dame a conocer el camino por donde ir, porque a ti alzo mi alma.
[9]Líbrame de mis enemigos, ¡oh Yavé! pues a ti recurro.
[10]Enséñame a hacer tu voluntad, [pues eres mi Dios. Tu espíritu es bueno: lléveme por tierra recta.
[11]Por tu nombre, ¡oh Yavé! preserva mi vida en tu justicia, saca de la angustia mi alma,
[12]y por tu piedad extermina a mis enemigos, haz perecer a todos los que afligen mi alma, pues yo soy tu siervo.

## 144

### Acción de gracias por la victoria

**Sal 144** [1]De David. Bendito sea Yavé, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la batalla.
[2]Es mi fuerza y mi ciudadela, mi fortaleza y mi libertador, mi escudo; en Él confío. Él me somete los pueblos. [3]¡Oh Yavé! ¿Qué es el hombre para que de él te cuides? ¿Qué el hijo del hombre para que pienses en él?
[4]Es el hombre semejante a un soplo; sus días son como sombra que pasa.
[5]¡Oh Yavé! Abaja tus cielos y desciende; toca los montes y humearán.
[6] Haz brillar tus rayos y dispérsalos; lanza tus saetas y contúrbalos.
[7]Tiende tus manos desde lo alto y líbrame de la muchedumbre de las aguas, de mano de los alienígenas,
[8]cuya boca habla dolosamente y cuya diestra es diestra de perfidia.
[9]Quiero, ¡oh Dios! cantarte un cántico nuevo, entonarte un salmo con el arpa de diez cuerdas.
[10] A ti que das la victoria a los reyes, que libraste a David, tu siervo.
[11]De la espada maligna líbrame, y sálvame de la mano de los alienígenas, cuya boca habla dolosamente y cuya diestra es diestra de perfidia.
[12]Que sean nuestros hijos como plantas, que crecen en su juventud, y nuestras hijas como pilares, esculpidos como los de un templo.
[13]Estén llenos nuestros graneros, rebosantes de frutos a granel; sean nuestras ovejas mil veces fecundas, multiplicadas a millares sobre nuestros campos.
[14]Vengan cargados (de mieses) nuestros bueyes.

No haya brecha en las murallas, ni destierro, ni clamores en nuestras plazas.
15¡Bienaventurado el pueblo que tiene esto! ¡Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Yavé!

## 145

### Majestad y bondad de Dios

**Sal 145** 1Alabanza. De David.
Alef: Quiero ensalzarte, Dios mío, Rey, y bendecir tu nombre por los siglos.
2Bet: Quiero bendecirte todo el día y alabar tu nombre por siempre jamás.
3Guímel: Es grande Yavé y digno de toda alabanza; su grandeza es inescrutable.
4Dalet: Una generación pondera a otra tus gestas y anuncia tu poder.
5He: Hablan de la magnificencia de la gloria de tu majestad y predican tus maravillas.
6Wau: Cuentan el poder de tus prodigios y narran tus grandezas.
7Zain: Hacen memoria de tus inmensas bondades y exultan por tu justicia.
8Jet: Clemente y misericordioso es Yavé, tardo a la ira y de gran piedad.
9Tet: Es benigno Yavé para con todos; y su misericordia sobre todas obras.
10Yod: Alábente, Yavé, todas tus obras y bendígante tus devotos.
11Kaf: Proclamen la gloria de tu reino y declaren tu poder.
12Lamed: Para dar a conocer a los hombres tus gestas y la gloria magnificente de tu reino.
13Mem: Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío de generación en generación.
(Nun:) (Es fiel Yavé en todas sus palabras, y piadoso en todas sus obras.)
14Sámec: Sostiene Yavé a los que caen, levanta a todos los encorvados.
15Ayin: Todos los ojos se dirigen expectantes a ti, y tú les das su alimento a su tiempo.
16Pe: Abres tu mano y sacias a todo viviente a placer.
17Sade: Es justo Yavé en todos sus caminos y piadoso en todas sus obras.
18Qof: Está Yavé cerca de cuantos le invocan, de todos los que le invocan de veras.
19Res: Satisface los deseos de los que le temen, oye sus clamores y los salva.
20Sin: Guarda Yavé a cuantos le aman y extermina a los impíos.
21Tau: Proclame mi boca las alabanzas de Yavé, y bendiga toda carne su santo nombre por los siglos para siempre.

## 146

### Sólo en Dios debe ponerse la confianza

**Sal 146** 1¡Aleluya! Alaba, alma mía, a Yavé.
2Alabe yo a Yavé en mi vida, cante salmos a mi Dios mientras exista.
3No confiéis en los príncipes, en los hijos del hombre, que no salvan.
4Sale su espíritu y torna a la tierra, y en ese día perecen todos sus designios.
5Bienaventurado aquel cuyo auxilio es el Dios de Jacob, cuya esperanza es Yavé, su Dios.
6Hacedor de cielos y tierra, del mar y cuanto en ellos hay, que guarda fidelidad eternamente.
7Hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. Yavé libra a los presos.
8Yavé abre los ojos a los ciegos; Yavé yergue a los encorvados; Yavé ama a los justos.

[9]Yavé guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda, pero trastorna las sendas de los impíos.
[10]Reina Yavé por la eternidad, tu Dios, ¡oh Sión! de generación en generación. ¡Aleluya!

## 147

### Alabanzas a Dios por la restauración de Sión

**Sal 147** [1]Alabad a Yavé, porque es bueno; cantad salmos a nuestro Dios, porque es complaciente, es digno de alabanza.
[2]Reedifica Yavé a Jerusalén y reúne a los dispersos de Israel.
[3]El sana a los de quebrantado corazón y venda sus heridas.
[4]El cuenta el número de las estrellas y llama a cada una por su nombre.
[5]Grande es nuestro Señor y poderoso, y su inteligencia es inenarrable.
[6]Sostiene Yavé a los afligidos y humilla a los impíos hasta tierra.
[7]Cantad a Yavé y alabadle, entonad salmos a nuestro Dios con la cítara.
[8]El es el que cubre el cielo de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace que broten hierba los montes (y heno para el servicio de los hombres);
[9]el que da al ganado su pasto, y a los polluelos del cuervo que claman.
[10]No se agrada de la fortaleza del caballo, no se complace en las piernas de los hombres.
[11]Se complace Yavé en los que le temen, en los que a su piedad se confían.
[12]Glorifica, Jerusalén, a Yavé; alaba, Sión, a tu Dios.
[13]Por haber reforzado las cerraduras de tus puertas y haber bendecido en tu interior a tus hijos.
[14]Él asentó la paz en tus fronteras, te sació de la flor del trigo.
[15]Él envía sus órdenes a la tierra, y su palabra corre velozmente.
[16]Él da la nieve como lana y esparce como ceniza la escarcha.
[17]Lanza su hielo como mendrugos, ante su frío se congelan las aguas.
[18]Manda su palabra y las derrite, hace soplar viento y manan aguas,
[19]Él promulgó su ley a Jacob, sus estatutos y decretos a Israel.
[20]No hizo tal a gente alguna ni manifestó sus juicios. ¡Aleluya!

## 148

### Gloria de Dios en los cielos y en la tierra

**Sal 148** [1]¡Aleluya! Alabad a Yavé desde los cielos, alabadle en las alturas.
[2]Alabadle vosotros sus ángeles todos, alabadle vosotros todos sus ejércitos.
[3]Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las lucientes estrellas.
[4]Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas de sobre los cielos.
[5]Alaben el nombre de Yavé, porque a su orden fueron creados,
[6]e hizo que perduren por los siglos; púsoles estatutos que no traspasarán.
[7]Alabad a Yavé desde la tierra los cetáceos y todos los abismos;
[8]el fuego, el granizo, la nieve, la niebla, el viento tempestuoso, que ejecuta sus mandatos;
[9]los montes y todos los collados; los árboles frutales y los cedros todos;
[10]las fieras y todos los ganados; los reptiles y las aladas aves;
[11]los reyes de la tierra y los pueblos todos, los príncipes y todos los jueces de la tierra,
[12]los mancebos y las doncellas, los ancianos y los niños,
[13]alaben el nombre de Yavé, porque sólo su nombre es sublime; su magnificencia sobrepasa a los cielos y la tierra.

[14]El ha elevado el poder de su pueblo. Alábenle todos sus devotos, los hijos de Israel, el pueblo que está allegado a Él. ¡Aleluya!

### 149

### Canto a Dios y a su pueblo, ejecutor de sus designios

**Sal 149** [1]Aleluya! Cantad a Yavé un cántico nuevo, alabadle en la asamblea de los piadosos.
[2]Alégrese Israel en su Hacedor, exulten por su rey los hijos de Sión.
[3]Alaben su nombre con danzas, entonen salmos con tímpanos y cítaras.
[4]Porque se complace Yavé en su pueblo, y de salvación adorna a los humildes.
[5]Regocíjense los piadosos por su gloria, exulten jubilosos en sus lechos,
[6]con vítores a Dios en sus gargantas y en sus manos la espada de dos filos.
[7]Para tomar venganza de las gentes y castigar a los pueblos,
[8]para aprisionar con grillos a sus reyes y encadenar con hierros a sus príncipes.
[9]Ejecutando en ellos el juicio escrito. Gloria es ésta para todos sus devotos. ¡Aleluya!

### 150

### Doxología final del Salterio. Canto de alabanza

**Sal 150** [1]¡Aleluya! Alabad a Dios en su santuario, alabadle en su majestuoso firmamento.
[2]Alabadle por sus hazañas, alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.
[3]Alabadle al son de las trompetas, alabadle con el salterio y la cítara.
[4]Alabadle con tímpanos y danzas, alabadle con las cuerdas y la flauta.
[5]Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos resonantes.
[6]Todo cuanto respira alabe a Yavé. ¡Aleluya!

# Proverbios (Prov)

### Título y argumento

**Prov 1** [1]Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.
[2]Para conocer la sabiduría y la disciplina, para entender sensatos dichos,
[3]alcanzar la disciplina y discreción, justicia, equidad y rectitud;
[4]Para procurar astucia a los simples, perspicacia y circunspección a los jóvenes.
[5]Oyéndolos el sabio crecerá en doctrina y el entendido adquirirá destreza.
[6]Para entender los proverbios y los dichos agudos, las palabras de los sabios y sus enigmas.
[7]El principio de la sabiduría es el temor de Yavé; son necios quienes desprecian la sabiduría y la disciplina.

# PRIMERA PARTE

## Exhortación al estudio de la sabiduría

### Las malas compañías

[8]Escucha, hijo mío, las instrucción de tu padre y no desdeñes las enseñanzas de tu madre,
[9]Porque serán corona de gloria en tu cabeza y collar en tu cuello.
[10]Hijo mío, si los malos pretenden seducirte, no consientas; si te dicen:
[11]<<Ven con nosotros, pongamos asechanzas para (derramar) sangre, tendamos sin razón lazos contra el puro.
[12]Traguémoslos vivos, como el seol; enteros, como los que bajan al sepulcro.
[13]Hallaremos toda suerte de riquezas, henchiremos nuestras casas de despojos;
[14]Caerá tu suerte entre nosotros, no habrá más que una bolsa para todos>>.
[15]No te vayas con ellos, hijo mío; ten tus pies muy lejos de sus sendas;
[16]Porque corren sus pies al mal y se apresuran a derramar sangre.
[17]Pues en vano se tiende la red a los ojos de las aves aladas.
[18]Con ello acechan para (derramar) sangre y traman contra ellos mismos.
[19]Así acaba todo el que codicia la rapiña; quita la vida a los que tienen tal vicio.

### Exhortación de la sabiduría

[20]La sabiduría está clamando fuera, alza su voz en las plazas.
[21]Clama encima de los muros, en las entradas de las puertas de la ciudad, y va diciendo:
[22]¿Hasta cuándo, simples, amaréis la simpleza, y, petulantes, os complaceréis en la petulancia, y aborreceréis, necios, la ciencia?
[23]Volveos a mis requerimientos: Yo derramaré sobre vosotros mi espíritu y os daré a saber mis palabras:
[24]Pues os he llamado, y no habéis rehusado; tendí mis brazos, y nadie se dio por entendido;
[25]Antes desechasteis todos mis consejos y no accedisteis a mis requerimientos.
[26]También yo me reiré de vuestra ruina y me burlaré cuando venga sobre vosotros el terror.
[27]Cuando sobrevenga como huracán el espanto, y como torbellino os sorprenda la ruina; cuando sobrevenga la adversidad y la angustia;
[28]Entonces me llamarán, y yo no responderé; me buscarán, pero no me hallarán.
[29]Por haber aborrecido el saber y no haber elegido el temor de Dios.
[30]Y no haberse agradado de mis consejos y haber menospreciado mis requerimientos.
[31]Comerán el fruto de su proceder y se hartarán de sus consejos;
[32]Porque ese desvío llevará a los simples a la muerte, y la tranquilidad de los necios los perderá.
[33]Pero quien me escuche vivirá tranquilo, seguro y sin temor de mal.

### Excelencias de la sabiduría

**Prov 2** [1]Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas dentro de ti mis mandamientos,
[2]dando atento oído a la sabiduría e inclinando tu corazón a la prudencia;
[3]si invocas a la inteligencia y a voces llamas a la prudencia;
[4]si la buscas como se busca la plata, cual si excavaras un tesoro,
[5]entonces tendrás el temor de Yavé y hallarás el conocimiento de Dios.
[6]Porque Yavé da la sabiduría y de su boca derrama ciencia e inteligencia.

[7]Asiste a los justos y se hace escudo de los que proceden rectamente.
[8]Defiende las sendas del juicio y guarda el camino de sus piadosos.
[9]Entenderás entonces justicia, y juicio, y equidad, toda vía buena.

### La sabiduría aparta de las malas compañías

[10]Cuando entre en tu corazón la sabiduría y sea dulce a tu alma la ciencia,
[11]velará sobre ti la prudencia y te preservará la inteligencia.
[12]Para librarte de los caminos de los malos, de los hombres de perversos razonamientos;
[13]Que, dejadas las sendas rectas, van por caminos tenebrosos.
[14]Se gozan en hacer el mal y se huelgan en la perversidad del vicio,
[15]siguen caminos tortuosos y se extravían en sus andanzas.
[16]Te preservará de la mujer ajena, de la extraña que halaga con sus palabras,
[17]que deja al compañero de su mocedad y se olvida de la alianza jurada por su Dios.
[18]Su casa lleva a la muerte, y sus caminos a la región de las sombras.
[19]Cuantos entran no vuelven más, ni alcanzan las veredas de la vida.
[20]Así seguirás el camino de los buenos y guardarás las sendas de los justos;
[21]pues los rectos habitarán la tierra y los íntegros permanecerán en ella;
[22]mas los impíos serán arrancados de la tierra y los pérfidos serán desarraigados.

### Frutos de la honestidad

**Prov 3** [1]Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas, conserva mis preceptos en tu corazón, [2]porque te darán vida larga, y te aumentarán el bienestar.
[3]Que no te abandonen jamás la bondad y la fidelidad; átatelas al cuello, escríbelas en tu corazón, [4]y hallarás favor y buena opinión ante Dios y ante los hombres.
[5]Confía en Yavé de todo corazón y no te apoyes en tu prudencia.
[6]En todos tus caminos piensa en Él, y Él allanará todas tus sendas.
[7]No te tengas por sabio, teme a Dios y evita el mal;
[8]que será sanidad para tu carne y refrigerio para tus huesos.
[9]Honra a Dios de tu hacienda, de las primicias de todos tus frutos,
[10]y estarán llenas tus trojes y rebosará de mosto tu lagar.

### Excelencias de la sabiduría

.
[11]No desdeñes, hijo mío, la corrección de tu Dios; no te enoje que te corrija,
[12]porque al que Yavé ama le corrige, y aflige al hijo que le es más caro.
[13]Bienaventurado el que alcanza la sabiduría y adquiere inteligencia.
[14]Porque es su adquisición mejor que la de la plata y es de más provecho que el oro puro.
[15]Es más preciosa que las perlas y no hay tesoro que la iguale.
[16]Lleva en su diestra la longevidad y en su siniestra la riqueza y los honores. De su boca brota la justicia y lleva en la lengua la ley y la misericordia (LXX).
[17]Sus caminos son caminos deleitosos y son paz todas sus sendas.
[18]Es árbol de vida para quien la consigue; quien la abraza es bienaventurado.
[19]Con la sabiduría fundó Yavé la tierra, con la inteligencia consolidó los cielos.
[20]Con su ciencia hendieron los abismos (oceánicos), y las nubes destilan rocío.

### Felicidad del justo

[21]Hijo mío, no la pierdas nunca de vista, guarda siempre la prudencia y el consejo, [22]que serán vida para tu alma y gracia para tu cuello.
[23]Entonces irás confiado tu camino y no tropezará tu pie.
[24]Cuando te acostares, no sentirás temor; te acostarás y dormirás dulce sueño.
[25]No tendrás temor de repentinos pavores ni de la ruina de los impíos cuando venga.
[26]Porque Yavé será tu confianza y preservará tu pie de quedar preso.

### Atenciones debidas al prójimo

[27]No niegues un beneficio al que lo necesita, siempre que en tu poder esté el hacérselo.
[28]No le digas al prójimo: <<Vete y vuelve, mañana te lo daré>>, si es que lo tienes a mano.
[29]No trames mal alguno contra tu prójimo mientras él confía en ti.
[30]No pleitees con nadie sin razón si no te ha hecho agravio. [31]No envidies al violento ni elijas sus caminos, [32]porque el perverso es abominado de Yavé, que sólo tiene sus intimidades con el justo.
[33]En la casa del injusto está la maldición de Yavé, que bendice la morada del justo.
[34]Escarnece a los escarnecedores y da su gracia a los humildes;
[35]Gloria heredarán los sabios, mas los necios adquirirán ignominia.

### Lección paternal

**Prov 4** [1]Oíd, hijos míos, la doctrina de un padre, y atended bien para aprender prudencia.
[2]Porque la doctrina que os enseño es buena; no abandonéis, pues, mis enseñanzas.
[3]También yo fui hijo tierno de mi padre, unigénito bajo la mirada de mi madre.
[4]Y él me enseñaba diciéndome: <<Retenga mis palabras tu corazón, guarda mis mandamientos y vivirás.
[5]Adquiere la sabiduría; no la olvides, no te apartes de los dichos de mi boca.
[6]No la abandones, y te guardará; ámala, y ella te custodiará.
[7]Con lo mejor de tus riquezas adquiere la sabiduría, con todo lo que posees compra la inteligencia.
[8]Tenla en gran estima, y ella te ensalzará y te honrará si la abrazas.
[9]Pondrá en tu cabeza corona de gracia, te ceñirá espléndida diadema>>.

### La recta senda

[10]Oye, hijo mío, y recibe mis palabras, y se multiplicarán los años de tu vida.
[11]Que te enseño el camino de la sabiduría y te encamino por el recto sendero.
[12]Así, cuando anduvieres, no serán constreñidos tus pasos, y aun corriendo no tropezarás.
[13]Retén firmemente la disciplina, no la dejes; guárdala, mira que es tu vida.
[14]No te metas por las sendas del impío, no vayas por el camino de los malos.
[15]Esquívale, no pases por él, tente apartado de él, pasa de lejos.
[16]Esos no duermen tranquilos si no han hecho el mal; huye de ellos el sueño si no han hecho tropezar.
[17]Comen el pan de la maldad y beben el vino de la violencia.
[18]Mas la senda de los justos es como luz de aurora, que va en aumento hasta ser pleno día.

[19]Al contrario, el camino del impío es como la tiniebla y pues no ven dónde tropiezan.
[20]Hijo mío, atiende a mis palabras, inclina tu oído a mis razones.
[21]No se aparten nunca de tus ojos, guárdalas dentro de tu corazón.
[22]Que son vida para quien las acoge y sanidad para su carne.
[23]Guarda tu corazón con toda cautela, porque de él brotan manantiales de vida.
[24]Lejos de ti toda falsía de la boca, y aparta de ti toda iniquidad de los labios.
[25]Mira siempre de frente con tus ojos, vayan tus párpados derechos ante ti.
[26]Nivela la senda de tus pies y sean rectos tus caminos.
[27]No te desvíes a la derecha ni a la izquierda y aparta del mal todos tus pasos.

### Huye de las malas mujeres

**Prov 5** [1]Hijo mío, atiende a la sabiduría, da oídos a la inteligencia, [2]para guardar el consejo y mantener en tus labios la ciencia.
[3]Miel destilan los labios de la mujer extraña, y es su paladar más suave que el aceite.
[4]Pero su fin es más amargo como el ajenjo, punzante como espada de dos filos.
[5]Sus pies descienden a la muerte, llevan sus pasos al sepulcro.
[6]No va por el camino de la vida, va errando por el camino sin saber adónde.
[7]Óyeme, pues, hijo mío, y no te apartes de las razones de mi boca.
[8]Aleja tu camino de ella y no te acerques a la puerta de su casa.
[9]Para no dar tu honor a los extraños, y tus años a un cruel;
[10]No sea que se harten lo extraños de tu hacienda y vayan tus trabajos a casa de un forastero.
[11]Y al fin tengas que llorar cuando veas consumidos tu carne y tu cuerpo.
[12]Y hayas de exclamar: ¡Ay de mí, que odié la disciplina y mi corazón despreció la corrección!
[13]No escuché la voz de los que me educaban y no di oídos a los que me enseñaban.
[14]Por poco no he llegado al extremo de mis males, en medio de la congragación y de la asamblea.
[15]Bebe el agua de tu cisterna, los raudales de tu pozo.
[16]¿Quieres derramar fuera tus fuentes, por las plazas las aguas de tu río?
[17]Tenias para ti solo, no para que contigo las beban los extraños.
[18]Bendita tu fuente, y gózate con la mujer de tu mocedad.
[19]Cierva carísima y graciosa gacela; embriáguense siempre sus amores y recréente siempre sus caricias.
[20]¿Para qué andar loco, hijo mío, tras la extraña y abrazar en tu seno a una extranjera?
[21]Los caminos del hombre están ante los ojos de Yavé, Él ve todas sus sendas.
[22]El impío queda preso en su propia iniquidad y prendido en los lazos de su culpa.
[23]Morirá por falta de disciplina, y por su gran necedad andará errante.

### Evitar los empeños

**Prov 6** [1]Hijo mío, si saliste fiador por tu prójimo, si has estrechado la mano del extraño,
[2]si te has ligado con tu palabra y te has dejado prender por las palabras de tu boca,
[3]haz esto, hijo mío, para librarte, ya que has caído en manos de tu prójimo: ve, y, postrándote, importuna a tu prójimo.
[4]No des sueño a tus ojos, ni somnolencia a tus párpados.

[5]Ponte a salvo como de la mano del cazador el corzo, como el pájaro del lazo del parancero.

### La pereza

[6]Ve, ¡oh perezoso! a la hormiga, mira sus caminos y hazte sabio.
[7]No tiene juez, ni inspector, ni amo. [8]Y se prepara en el verano su mantenimiento, reúne su comida al tiempo de la mies. O ve a la abeja y aprende cómo trabaja y produce rica labor, que reyes y vasallos buscan para sí y todos apetecen. Y siendo como es pequeña y flaca, es por su sabiduría tenida en mucha estima>>.
[9]¿Hasta cuándo, perezoso, acostado? ¿Cuándo despertarás de tu sueño?
[10]Un poco dormitar, un poco adormecerse, un poco cruzar las manos para descansar, [11]y sobreviene como vagabundo la miseria y como hombre armado la indigencia.
[12]El hombre perverso, un hombre inicuo, anda en mendacidad de boca,
[13]hace guiños con los ojos, refriega los pies, habla con los dedos,
[14]maquina perversidades su corazón y suscita en todo tiempo discordias.
[15]Por eso vendrá sobre él de improviso la ruina y será quebrantado súbitamente y sin remedio.

### Cosas odiosas a Dios

[16]Seis cosas aborrece Yavé, y aun siete aborrece su alma:
[17]Ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente.
[18]Corazón que trama iniquidades, pies que corren presurosos al mal.
[19]Testigo falso, que difunde calumnias y enciende rencores entre hermanos.

### Huye de la mujer disoluta

[20]Guarda, hijo mío, los mandatos de tu padre y no des de lado las enseñanzas de tu madre.
[21]Ten siempre ligado a ellos tu corazón, enlázalos a tu cuello.
[22]Te servirán de guía en tu camino, y velarán por ti cuando durmieres, y cuando despiertes te hablarán;
[23]Porque antorcha es el mandamiento, y luz la disciplina, y camino de vida la corrección del que te enseña.
[24]Para que te guarden de la mala mujer, de los halagos de la mujer ajena.
[25]No codicies su hermosura en tu corazón, no te dejes seducir por sus miradas;
[26]porque, si la prostituta busca un pedazo de pan, la casada va a la caza de una vida preciosa.
[27]¿Puede alguno llevar fuego en su regazo sin quemarse los vestidos?
[28]¿Quién andará sobre brasas sin que se le abrasen los pies?
[29]Así el que se acerca a la mujer ajena: no saldrá indemne quien la toca.
[30]¿No es tenido en poco el ladrón cuando roba para saciar su hambre, si la tiene?
[31]Y si es sorprendido, tendrá que pagar el séptuplo de toda la hacienda de su casa.
[32]Pero el adúltero es un mentecato; sólo quien quiere arruinarse a sí mismo hace tal cosa.
[33]Se hallará con palos e ignominia, y su afrenta no se borrará nunca.
[34]Porque los celos del marido le ponen furioso y no perdona el día de la venganza.
[35]No se contentará con una indemnización y no aceptará dones, por grandes que sean.

## Los halagos seductores

**Prov 7** [1]Hijo mío, atiende a mis palabras y pon dentro de ti mis enseñanzas.
[2]Guarda mis preceptos y vivirás; sea mi ley como la niña de tus ojos.
[3]Átatelos al dedo, escríbelos en la tabla de tu corazón.
[4]Di a la sabiduría: <<Tú eres mi hermana>>, y llama a la inteligencia tu pariente,
[5]para que te preserven de la mujer ajena, de la extraña de lúbricas palabras.
[6]Estaba yo un día en mi casa a la ventana, mirando a través de las celosías,
[7]y vi entre los simples un joven, entre los mancebos un falto de juicio,
[8]que pasaba por la calle junto a la esquina e iba camino de su casa.
[9]Era el atardecer, cuando ya oscurecía, al hacerse de noche, en la tiniebla.
[10]Y he aquí que le sale al encuentro una mujer con atavío de ramera y astuto corazón.
[11]Era parlanchina y procaz, y sus pies no sabían estarse en casa;
[12]ahora en la calle, ahora en la plaza, acechando por todas las esquinas.
[13]Agarróle y le besó y le dijo con toda desvergüenza:
[14]<<Tenía que ofrecer un sacrificio y hoy he cumplido ya mis votos;
[15]Por eso te he salido al encuentro, iba en busca de ti y ahora te hallo.
[16]He ataviado mi lecho con tapices, con telas de hilo recamado de Egipto;
[17]He perfumado mi cámara con mirra, áloe y cinamomo.
[18]Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana, hartémonos de caricias.
[19]Pues mi marido no está en casa, ha salido para un largo viaje.
[20]Se ha llevado la bolsa y no volverá hasta el plenilunio>>.
[21]Con la suavidad de sus palabras le rindió y con sus halagos le sedujo;
[22]y se fue tras ella entontecido como buey que se lleva al matadero, como ciervo cogido en el lazo,
[23]hasta que una flecha le atraviesa el hígado, o como pájaro que se precipita en la red sin saber que le va en ello la vida.
[24]Óyeme, pues, hijo mío, y atiende a las palabras de mi boca.
[25]No dejes ir tu corazón por sus caminos, no yerres por sus sendas;
[26]porque a muchos ha hecho caer traspasados y son muchos los muertos por ella.
[27]Su casa es el camino del sepulcro, que baja a las profundidades de la muerte.

## Invitación a la sabiduría

**Prov 8** [1]¿No está ahí clamando la sabiduría y dando voces la inteligencia?
[2]En los altos cabezos, junto a los caminos, en los cruces de las veredas se para;
[3]en las puertas, en las entradas de la ciudad, en los umbrales de las casas da voces:
[4]A vosotros, mortales, clamo, y me dirijo a todos los hombres.
[5]Entended, ¡oh simples! la cordura, y vosotros, necios, entrad en la discreción.
[6]Escuchad, que voy a deciros nobles palabras, y abriré mi boca a sentencias de rectitud.
[7]Sí; mi boca dice la verdad, pues aborrezco los labios inicuos.
[8]Todos mis dichos son conformes a la justicia; nada hay en ellos de tortuoso y perverso.
[9]Todos son rectos para la persona inteligente, y razonables para el que tiene la sabiduría.
[10]Recibid mi enseñanza mejor que la plata, y la ciencia mejor que el oro fino,
[11]pues la sabiduría vale más que las perlas, y cuanto hay de codiciable no puede comparársele.

## Excelencia de la sabiduría

[12]Yo, la sabiduría, habito con la astucia y he hallado la ciencia de la meditación.

[13]Temer a Dios es aborrecer el mal. La soberbia, la arrogancia, el mal camino, la boca perversa, la detesto.
[14]Mío es el consejo y la habilidad; mía la inteligencia, mía la fuerza.
[15]Por mí reinan los reyes y los príncipes decretan lo justo.
[16]Por mí mandan los jefes y los nobles juzgan la tierra.
[17]Amo a los que me aman, y el que me busca me hallará.
[18]Conmigo están la riqueza y la gloria, sólida fortuna y justicia.
[19]Mi fruto es mejor que el oro puro; mi ganancia, mejor que la plata acrisolada.
[20]Voy por las sendas de la justicia, por los senderos de la equidad.
[21]Para heredar ricamente a los que me aman y henchir sus tesoros.

### La sabiduría en la creación

[22]Yavé me poseyó al principio de sus caminos, antes de sus obras, desde antiguo.
[23]Desde la eternidad fui yo establecida; desde los orígenes, antes que la tierra fuese.
[24]Antes que los abismos fui engendrada yo; antes que fuesen las fuentes de abundantes aguas. [25]Antes que los montes fuesen cimentados, antes que los collados fui yo concebida. [26]Antes que hiciese la tierra, ni los campos, ni el polvo primero de la tierra.
[27]Cuando afirmó los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo. [28]Cuando condensó las nubes en lo alto, cuando daba fuerza a las fuentes del abismo. [29]Cuando fijó sus términos al mar para que las aguas no traspasasen sus linderos. Cuando echó los cimientos de la tierra. [30]Estaba yo con Él como arquitecto, siendo siempre su delicia, solazándome ante Él en todo tiempo; [31]recreándome en el orbe de la tierra, siendo mis delicias los hijos de los hombres.
[32]Oídme, pues, hijos míos; bienaventurado el que sigue mis caminos.
[33]Escuchad la instrucción y sed sabios y no lo menospreciéis.
[34]Bienaventurado quien me escucha, y vela a mi puerta cada día, guardando las jambas de mis puertas.
[35]Porque el que me halla a mí, halla la vida y alcanzará el favor de Yavé.
[36]Y al contrario, el que me ofende, a sí mismo se daña, y el que me odia, ama la muerte.

### El banquete de la sabiduría

**Prov 9** [1]La sabiduría se ha edificado su casa, labró sus siete columnas.
[2]Mató sus víctimas, mezcló su vino, aderezó la mesa.
[3]Mandó sus doncellas a invitar desde lo alto de la ciudad:
[4]Él que es simple venga acá; al que no tiene sentido hablo.
[5]Venid y comed mi pan y bebed el vino que he mezclado.
[6]Dejaos de simplezas y viviréis, y andad por la senda de la inteligencia.

### Consejos

[7]El que corrige al petulante se acarrea afrenta, y el que te reprende al impío ultraje.
[8]No reprendas al petulante, que aborrecerá; reprende al sabio y te amará.
[9]Da consejos al sabio y se hará más sabio todavía; enseña al justo y acrecerá su saber.
[10]El principio de la sabiduría es el temor de Yavé; conocer al Santo, eso es inteligencia.
[11]Porque por mí se aumentarán tus días y se te añadirán años de vida.
[12]Si eres sabio, para ti lo serás; si eres petulante, tú lo pagarás.

### La necedad

13 Señora necedad es alborotadora, es simplona, nada sabe.
14 Se sienta a la puerta de su casa o en una silla, en lo más alto de la ciudad.
15 Para invitar a los que pasan, a los que siguen recto su camino.
16 El que es simple venga acá; y al que no tiene sentido hablo:
17 <<Son dulces las aguas hurtadas, y el pan de tapadillo, el más sabroso>>.
18 Y no se dan cuenta de que allí está la muerte y de que sus invitados van al profundo del averno.

## SEGUNDA PARTE

### Parábolas de Salomón

**Prov 10** 1 El hijo sabio es la gloria de su padre; el hijo necio, la tristeza de su madre.
2 No aprovechan los tesoros mal adquiridos, mas la justicia salva de la muerte.
3 Yavé no dejará hambrear al justo, pero reprime la codicia del malvado.
4 La mano perezosa empobrece; la diligente, enriquece.
5 El que en estío recoge es hombre inteligente; el que duerme al tiempo de siega se deshonra.
6 Bendiciones sobre la cabeza del justo; pero la lengua del impío encubre violencias.
7 La memoria del justo será bendecida; el nombre del impío se pudrirá.
8 El hombre sensato acepta el mandamiento, pero el necio lenguaraz se derrumbará.
9 El que anda con integridad va confiado, pero el que tuerce sus caminos será descubierto. 10 El que guiña los ojos acarrea malaventura; el que mira francamente, sana.

### El hablar del justo

11 Fuente de vida es la boca del justo, pero la boca del malvado encubre la violencia.
12 El odio enciende las contiendas, mientras que el amor encubre las faltas.
13 En los labios del prudente se halla la sabiduría; para las espaldas del falto de cordura es la vara.
14 El sabio esconde su ciencia; la boca del necio acerca la ruina.
15 La hacienda del rico es su fortaleza; pero la ruina del pobre es su indigencia.
16 La ganancia del justo es para la vida; la del impío, para pecado.
17 Va por senda de vida el que guarda la instrucción, mas el que abandona la corrección se extravía.
18 El de labios mendaces encubre el odio; el que esparce la difamación es un necio.
19 En el mucho charlar no falta el pecado; el que refrena sus labios es sabio.
20 Plata acrisolada es la boca del justo; mas el corazón del impío nada vale.
21 Los labios del justo nutren a muchos, mas el necio muere por falta de cordura.

### La dicha del virtuoso

22 La bendición de Dios es lo que enriquece; nuestro afán no le añade nada.
23 Hacer el mal es para el necio cosa de juego, y lo es para el sensato ser sabio.

[24]Sobre el impío vendrá lo que él se teme, mas el justo verá colmados sus deseos.
[25]Como pasa el huracán deja de ser el impío, mas el justo permanece para siempre.
[26]Como el vinagre a los dientes y el humo a los ojos, así es el haragán para quien le manda.
[27]El temor de Yavé alarga la vida, mas los años del impío serán abreviados.
[28]La esperanza del justo es objeto de alegría, pero se desvanecerá la del impío.
[29]El camino de Yavé es la fortaleza del perfecto, pero es el terror de los malhechores.
[30]El justo no vacilará jamás, pero el impío no habitará en la tierra.
[31]En la boca del justo florece la sabiduría, pero la lengua del impío será cortada.
[32]Los labios del justo destilan benevolencia; la boca del impío, perversidad.

**Prov 11** [1]La balanza falsa es abominable a Dios, mas la pesa cabal le agrada.
[2]Detrás de la soberbia viene la deshonra, con la modestia va la sabiduría.
[3]La integridad guía al recto; la propia malicia es la ruina del pérfido.
[4]De nada sirven las riquezas el día de la ira, pero la justicia libra de la muerte.
[5]La justicia del íntegro le allana el camino; el malvado cae por su misma malicia.
[6]La justicia del recto le salva; mas los pérfidos son sorprendidos en su codicia.
[7]A la muerte del impío perece su esperanza, y la expectación del malvado se desvanece.
[8]El justo es librado de la tribulación, pero el impío entra en ella en vez de aquél.

## El bien público

[9]El impío con su boca arruina al prójimo; los justos con su sabiduría le salva.
[10]La prosperidad del justo alegra la ciudad, y cuando perecen los impíos hace fiesta.
[11]La bendición del recto ensalza la ciudad; la boca del impío la abate.
[12]El insensato desprecia al prójimo, pero el prudente se calla.
[13]El chismoso descubre los secretos; el hombre fiel lo encubre todo.
[14]Donde no hay gobierno va el pueblo a la ruina; en la abundancia del consejo está la salvación.
[15]Sufrirá mucho daño el que sale fiador; mas que el que aborrece comprometerse vivirá tranquilo.
[16]La mujer agraciada es honra de su marido; trono de deshonra es la mujer que aborrece la justicia. Los perezosos carecen de bienes, mas los audaces adquieren riquezas.

## Beneficencia

[17]El misericordioso se hace bien a sí mismo; el de corazón duro a sí mismo se perjudica.
[18]El impío hace ganancias engañosas; el que siembra justicia, ése de verdad gana.
[19]El que sigue la justicia va a la vida; el que va tras el mal corre a la muerte.
[20]Los de corazón malo son abominables a Yavé; los de perfectos caminos le son gratos.
[21]Más pronto o más tarde, no quedará impune el malvado, pero la prole del justo escapará.
[22]Anillo de oro en jeta de puerco es la mujer bella, pero sin seso.
[23]El deseo del justo es lo bueno, pero el impío no puede esperar más que ira.
[24]Hay quien derrama y siempre tiene más; otro que ahorra más de lo justo y empobrece.

[25]El benéfico se sacia, y el que riega será regado.
[26]Al que acapara el trigo le maldice el pueblo, sobre la cabeza del que lo vende caen bendiciones.
[27]El que hace el bien, busca la benevolencia; al que busca el mal le vendrá el mal.
[28]El que en sus riquezas confía, caerá; los justos reverdecerán como follaje.
[29]El que perturba su casa heredará viento, y el necio será siervo del sensato.
[30]El fruto del justo es árbol de vida; y el sabio conquista las personas.
[31]Si el justo tiene en la tierra su paga, ¡cuánto más el impío y el pecador!

**Prov 12** [1]El que ama la corrección ama la ciencia, el que odia la corrección es estúpido.
[2]El bueno alcanza el favor de Yavé, que condena al de mala vida.
[3]No se afirma el hombre por la impiedad; la raíz del justo no será conmovida.
[4]La mujer virtuosa es la corona del marido, la desvergonzada es carcoma de sus huesos.
[5]Los designios del justo son rectos; las maquinaciones del impío, fraudulentas.
[6]Las palabras del impío son para acechar la sangre; la boca del recto la salva.
[7]Son trastornados los impíos y dejan de ser, pero la casa del justo queda en pie.
[8]Cada uno es alabado según su prudencia, pero el de perverso corazón es menospreciado.
[9]Mejor está el hombre oscuro que se sirve a sí mismo que el presuntuoso que carece de pan.
[10]El justo provee a las necesidades de sus bestias, pero el corazón del impío es despiadado.
[11]El que cultiva su tierra tendrá pan a saciedad, pero el que se va tras las cosas vanas está falto de cordura.
[12]El deseo del impío es una red de males, la raíz del justo es fructífera.

### La lengua

[13]El malvado se enreda en pecados de lengua, el justo se libra de ellos.
[14]De los frutos de la boca se sacia el hombre, y la paga de (la obra de sus) manos a él revierte.
[15]Al necio le parece derecho su camino, mas el que escucha el consejo es sabio.
[16]El necio luego al punto descubre su cólera, el sensato sabe disimular su afrenta.
[17]El que habla verdad declara lo justo, pero el testigo falso lo disfraza.
[18]Hay quien al hablar da tantas estocadas como palabras, mas la lengua del sabio sirve de medicina.
[19]El labio veraz se mantiene siempre, mas la lengua mentirosa, sólo por un momento.
[20]El engaño está en el corazón de los que maquinan el mal, pero con los que aconsejan la paz está la alegría.
[21]Sobre el justo no vendrá la adversidad, mas para los impíos todo serán males.
[22]Los labios mentirosos los aborrece Yavé; se agrada de los que proceden sinceramente.
[23]El cauto encubre el saber; mas el corazón del necio pregona necedad.

### Laboriosidad

[24]La mano laboriosa señorea; la perezosa se hace tributaria.
[25]La angustia del corazón deprime al hombre, mas una palabra buena le alegra.
[26]El justo aventaja a su prójimo; mas el camino del impío le extravía.
[27]El indolente no asa su pieza, pero fortuna preciosa es el diligente.

[28]En el camino de la justicia está la vida; el camino tortuoso lleva a la muerte.

**Prov 13** [1]El hijo sabio ama la corrección, pero el petulante no escucha la reprensión.
[2]Del fruto de su boca comerá el hombre de bien; mas el deseo de los pérfidos es la violencia.
[3]El que guarda su boca guarda su vida; el que mucho abre sus labios busca su ruina.
[4]Desea el haragán, pero nada logra, mas el alma del diligente se saciará.
[5]Odia el justo toda palabra mentirosa, pero el impío se deshonra y cubre de vergüenza.
[6]La justicia conserva íntegro al hombre; el pecado subvierte al pecador.

### Pobreza y riqueza

[7]Hay quien se las da de rico y no tiene nada, y quien, teniendo mucho, se hace el pobre.
[8]El rico con sus riquezas puede rescatar la vida, pero el pobre no escucha la amonestación.
[9]La luz del justo alegra; pero la lámpara del impío se extinguirá.
[10]La soberbia sólo contiendas ocasiona, pero es sabio quien toma consejo.
[11]Riqueza hecha de prisa, se va; el que poco a poco allega, crece.
[12]Esperanza que se dilata aflige el corazón; deseo satisfecho es árbol de vida.

### Docilidad

[13]El que menosprecia el mandato perecerá por ello; el que lo respeta tendrá su recompensa.
[14]La enseñanza del sabio es fuente de vida para huir los lazos de la muerte.
[15]La cortesía concilia la gracia; los modos de los soberbios son ásperos.
[16]El cuerdo todo lo hace con conocimiento; el necio va derramando su necedad.
[17]Un mal consejero precipita en la desgracia; el mensajero fiel es remedio saludable.
[18]Miseria y vergüenza para el que desdeña la corrección, mas el que la guarda será honrado.
[19]El deseo cumplido es deleite del alma, pero apartarse del mal es abominación para el necio.
[20]Ve con los sabios y te harás sabio; al que a necios se allega le alcanzará la desdicha.

### El premio de los justos

[21]Al pecador le persigue la desventura, pero el justo será bien retribuido.
[22]El hombre de bien será heredado por los hijos de sus hijos; la hacienda del pecador está reservada para el justo.
[23]Lo que rotura el pobre da pan en abundancia, pero por falta de equidad sobreviene la ruina.
[24]El que ahorra la vara odia a su hijo; mas el que le ama se apresura a corregirle.
[25]El justo come hasta saciarse, pero el vientre del impío sufrirá escasez.

**Prov 14** [1]La mujer prudente edifica la casa; la necia, con sus manos la destruye.
[2]El que anda en rectitud teme a Yavé; el que va por sendas tortuosas le desprecia.
[3]En la boca del necio está la vara de la soberbia, mas los labios del sabio son su guarda.

[4]Sin bueyes, el granero está vacío; mas con toro vigoroso, cosecha abundante.
[5]El testigo fiel no miente; el testigo falso profiere mentiras.
[6]Busca el petulante la sabiduría, pero nada; mas para el prudente es fácil alcanzarla.
[7]Apártate del necio, pues no conocerás labios sabios.
[8]La sabiduría del astuto está en conocer su camino; pero la estupidez de los necios es un engaño.
[9]Los necios se burlan del pecado; mas entre los rectos está la complacencia.
[10]El corazón conoce sus amarguras, pero en sus alegrías no tiene parte el extraño.
[11]La casa del malvado será asolada; mas la tienda del recto florecerá.
[12]Hay caminos que parecen rectos al hombre, pero al fin son caminos de la muerte.
[13]Aun en la risa hay aflicción de corazón, y a la alegría sucede la congoja.
[14]El de corazón infiel se saciará de su conducta, y el hombre bueno, de la suya.

**Prudencia**

[15]El simple todo lo cree; mas el sagaz atiende a sus pasos.
[16]El sabio teme y se aparta del mal; el necio se enciende en cólera y está confiado.
[17]El que presto se enoja hará locuras, pero el hombre reflexivo soporta.
[18]Los necios heredarán la estupidez, mas los sagaces se coronan de saber.
[19]Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos ante la puerta del justo.
[20]Aun al amigo resulta odioso el pobre, mas el rico tiene muchos amigos.
[21]El que desprecia a su prójimo peca; bienaventurado el que tiene misericordia de los pobres.
[22]¿No yerra el que maquina el mal? pero el que obra el bien tendrá misericordia y fidelidad.
[23]En toda labor hay fruto, pero la charlatanería empobrece.
[24]La cordura del sabio es su corona; la necedad es el collar de los necios.
[25]Salva las vidas el testigo veraz, mas el doloso profiere mentiras.

**Religión y estado**

[26]El temor de Yavé es la confianza del fuerte, y sus hijos en él hallarán refugio.
[27]El temor de Yavé es fuente de vida, que aleja de los lazos de la muerte.
[28]El pueblo numeroso es el orgullo del rey; en la falta del pueblo está la ruina del príncipe.
[29]Es tardo a la ira el prudente; el pronto a la ira hará muchas locuras.
[30]Corazón apacible es vida del cuerpo, y la envidia es la caries de los huesos.
[31]El que maltrata al pobre, injuria a su Hacedor; el que tiene piedad del pobre le honra.
[32]El impío es arrastrado en su maldad; el justo hallará refugio en su inocencia.
[33]En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría, que se hace sentir aun entre necios.
[34]La justicia engrandece a las naciones; el pecado es la decadencia de los pueblos.
[35]Al ministro inteligente da el rey su favor; al inepto, su desprecio.

**La mansedumbre**

**Prov 15** [1]Una respuesta blanda calma la ira; una palabra áspera enciende la cólera.

[2]La lengua del sabio hace estimable la doctrina; la boca del necio no dice más que sandeces.
[3]Los ojos de Yavé están en todas partes, observando a los malos y a los buenos.
[4]La lengua blanda es árbol de vida; mas la perversa quiebra el ánimo.
[5]El insensato desprecia la corrección paterna; obra prudentemente el que la atiende.
[6]En la casa del justo reina la abundancia; en las rentas del impío, la turbación.
[7]Los labios del sabio derraman ciencia; no así el corazón del necio.
[8]Yavé abomina el sacrificio del impío pero se agrada de la oración del recto.
[9]Aborrece Yavé el camino del impío, pero ama al que sigue la justicia.
[10]Molesta la corrección al que va por mal camino, pero el que aborrece la corrección morirá.
[11]Están delante de Yavé el seol y el averno, ¡cuánto más los corazones de los hombres!
[12]El petulante no quiere que le corrijan; por eso no va con los sabios.

### La felicidad

[13]Corazón alegre hace buena cara, pero la pena del corazón abate el alma.
[14]El corazón prudente busca la sabiduría, pero la boca del necio se apacienta de necedad.
[15]Los días del pobre todos son malos, pero la alegría del corazón es un perenne banquete.
[16]Mejor es poco con el temor de Yavé que muchos tesoros son la turbación.
[17]Mejor comer legumbres donde hay amor que comer buey cebado donde hay odio.
[18]El iracundo promueve contiendas; el que tarde se enoja aplaca las rencillas.
[19]El camino del perezoso es seto de espinas; el sendero de los rectos es llano.
[20]El hijo sabio alegra a su padre; mas el necio menosprecia a su madre.
[21]Al falto de sentido le agrada la necedad, pero el hombre prudente endereza sus caminos.
[22]Frústranse los planes donde no hay consejo, pero se logran por el consejo de muchos.
[23]Gusta saber qué responder, y la palabra dicha a tiempo, ¡cuánto bien hace!
[24]El inteligente va hacia arriba por el camino de la vida, para apartarse del sepulcro abajo.

### Odiosos y caros a Dios

[25]Asola Yavé la casa del soberbio y afirma los linderos de la viuda.
[26]Son abominables a Yavé las maquinaciones del malo, pero son puros los dichos placenteros.
[27]Perturba su casa el codicioso, pero el que aborrece las dádivas vivirá.
[28]El corazón del justo medita la respuesta, pero la boca del impío echa fuera su maldad.
[29]Lejos de los impíos está Yavé, mas oye la oración del justo.
[30]El brillo de los ojos alegra el corazón, y una buena noticia engorda los huesos.
[31]Oreja que escucha la corrección saludable tendrá su puesto entre los sabios.
[32]El que tiene en poco la corrección menosprecia su alma, mas el que la escucha adquiere cordura.
[33]El temor de Yavé es enseñanza de sabiduría, y a la honra precede la sumisión.

## La providencia

**Prov 16** [1]Al hombre tocan los proyectos del corazón, pero es Yavé quien da la respuesta de la lengua.
[2]Al hombre le parecen buenos todos sus caminos, pero es Yavé quien pesa las almas.
[3]Descubre a Yavé todos tus obras, y se te lograrán tus proyectos.
[4]Todo lo ha hecho Yavé para sus fines, aun al impío para el día malo.
[5]Aborrece Yavé al de altivo corazón; pronto o tarde, no quedará sin castigo.
[6]Con misericordia y verdad se repara el pecado, con el temor de Yavé se aparta el hombre del mal.
[7]Cuando los caminos del hombre son gratos a Yavé, aun a los enemigos se concilia.
[8]Mejor es poco en justicia que muchas rentas en injusticia.
[9]Traza el corazón del hombre sus caminos, pero es Yavé quien dirige sus pasos.

## El rey

[10]Un oráculo son los labios del rey; no falle, pues, el juicio de su boca.
[11]Peso justo y balanza justa son de Yavé y obra suya son las pesas de la bolsa.
[12]Abominable es que los reyes hagan impiedad, pues por la justicia se afirman los tronos.
[13]Agradan al rey los labios justos, y ama al que habla rectamente.
[14]La cólera del rey es heraldo de la muerte; el hombre sabio la aplacará.
[15]En la alegría del rostro del rey está la vida; su favor es como nube preñada de lluvia primaveral.

## Sabiduría y modestia

[16]Mejor adquirir sabiduría que adquirir oro; tener inteligencia vale más que tener plata.
[17]El camino derecho es apartarse del mal; guarda su alma el que guarda su camino.
[18]La soberbia es heraldo de la ruina, y la altivez de corazón, de la caída.
[19]Mejor es humillar el espíritu con los humildes que partir con los soberbios los despojos.
[20]El que pone atención a la palabra hallará el bien, y quien confía en Yavé es bienaventurado.
[21]El sabio de corazón es tenido por sensato, y la blandura de los labios hace eficaz la doctrina.
[22]Fuente de vida es la cordura para el que la tiene, y es castigo del necio la necedad.

## El don de la palabra

[23]El corazón del sabio hace prudente su boca y sobre sus labios crece la persuasión.
[24]Panal de miel son sus suaves sentencias; dulzura del alma y medicina de los huesos.
[25]Hay caminos que al hombre le parecen derechos, pero a su fin son caminos de muerte.
[26]El apetito del trabajador, para él trabaja, y su boca le estimula.
[27]El perverso excava maldad, y hay en sus labios como fuego ardiente.
[28]El perverso excita contiendas, y el chismoso aparta a los amigos.
[29]El hombre violento seduce a su prójimo y le lleva por caminos no buenos.

[30]El que hace guiños con los ojos, maquina intrigas, y el que muerde los labios ha consumado ya el mal.
[31]Gloriosa corona es la canicie; se halla en el camino de la justicia.
[32]Mejor que el valiente es el que aguanta, y el que sabe dominarse vale más que el que expugna una ciudad.
[33]En el seno se echan las suertes, pero es Yavé quien da la decisión.

### Bondad con el prójimo

**Prov 17** [1]Mejor es un pedazo de pan seco en paz que la casa llena de carne de víctimas y de contiendas.
[2]El siervo inteligente se impondrá al hijo deshonroso y heredará con sus hermanos.
[3]El crisol para la plata, la hornaza para el oro, mas los corazones los prueba Yavé.
[4]El malo escucha está atento al de labios mendaces y el mentiroso da oídos a la lengua perniciosa.
[5]El que insulta al pobre insulta a su Hacedor, y el que se goza del mal ajeno no quedará impune.
[6]Corona del anciano son los nietos, y la gloria de sus hijos son sus padres.
[7]No está bien al necio la grandilocuencia; cuánto menos al príncipe la mentira.
[8]Piedra de encanto es el cohecho para el que lo recibe; adondequiera que se vuelva, cree tener buen suceso.
[9]El que quiere amistad encubre las faltas; el que (la) repite de palabra se enajena a un amigo.
[10]Más efecto le hace al sensato un reproche que cien azotes al necio.
[11]El malvado no busca más que la rebeldía, mas recibirá un cruel mensaje.
[12]Mejor es dar con una osa a quien han arrebatado la cría, que con un necio en el frenesí de su necedad.
[13]El que devuelve mal por bien no verá alejarse la desventura de su casa.
[14]Comenzar un pleito es dar suelta a las aguas; deja la porfía antes que se entable.

### La justicia

[15]Quien absuelve al reo y quien condena al inocente, ambos son abominables a Yavé.
[16]¿De qué sirve el dinero en manos del necio? ¿Podrá comprar la sabiduría? No tiene sentido.
[17]El amigo ama en todo tiempo; es un hermano para el día de la desventura.
[18]Es hombre sin cordura el que estrecha la mano empeñándose por otro.
[19]Ama el delito quien ama las riñas; el alza su puerta busca la ruina.
[20]El de perverso corazón no hallará bien, y el versátil de lengua caerá en el mal.
[21]El que engendra un necio, para su mal le engendra; el padre del estulto no gozará de alegría.
[22]Corazón alegre es buen remedio; mas el espíritu abatido seca los huesos.
[23]El inicuo acepta dádivas del seno para torcer las vías del derecho.
[24]Delante del cuerdo está la sabiduría; los ojos del necio se van hasta los confines de la tierra.
[25]El hijo necio es la pesadumbre de su padre y la amargura de la que le engendró.
[26]No está bien multar al justo, pero golpear a los nobles está sobre lo recto.

### Sabiduría práctica

[27]Es parco en palabras quien tiene la sabiduría; y el de ánimo pacato es hombre inteligente.
[28]Aun el necio, si calla, pasará por sabio, y por inteligente si cierra sus labios.

**Prov 18** [1]Busca pretextos el que se desvía, y por cualquier cosa se enfurece.
[2]Al necio no le agrada la prudencia, sino el manifestar su corazón.
[3]Con la impiedad viene el desprecio; con la deshonra, la vergüenza.
[4]Aguas profundas son las palabras del hombre; arroyo desbordado, fuente de la sabiduría.
[5]No está bien tener acepción del rostro del impío para dar de lado al justo en el juicio.

### Hablar necio

[6]Los labios del necio mueven contiendas, y su boca llama a los golpes.
[7]La boca del necio es su ruina, y sus labios lazo para su vida.
[8]Las palabras del chismoso parecen dulces, y llegan hasta lo más hondo de las entrañas.
[9]El que es negligente en su labor es hermano del derrochador.
[10]Torre fuerte es el nombre de Yavé; a ella se acogerá el justo y estará seguro.
[11]La riqueza es para el rico fuerte ciudadela; le parece una alta muralla.
[12]Antes de la caída se exalta el corazón del hombre, y a la gloria precede la humillación.
[13]El que antes de haber escuchado responde, es tenido por fatuo para oprobio suyo.
[14]El ánimo del hombre le sostiene en su aflicción; pero ¿quién sostendrá el ánimo abatido?
[15]El corazón del sensato adquiere sabiduría, y la oreja del sabio busca la enseñanza.

### Tribunales y pleitos

[16]Las dádivas abren camino al hombre y le dan entrada a los grandes.
[17]Parece tener razón el que primero expone su causa, pero viene su adversario y le somete a examen.
[18]La suerte pone fin a los pleitos y decide entre los grandes.
[19]Hermano ofendido es una ciudad fuerte, y sus litigios son cerrojos de fortaleza.
[20]Cada uno llena el vientre de los frutos de su boca, y se sacia del fruto de sus labios.
[21]La muerte y la vida están en poder de la lengua; los que la aman comerán su fruto.
[22]El que halla mujer encuentra la ventura, y ha recibido un favor de Yavé.
[23]El pobre habla suplicante; el rico responde duramente.

### El verdadero amigo

[24]Hay amigos que sólo son para ruina, pero los hay más afectos que un hermano.

**Prov 19** [1]Mejor es el pobre que anda con integridad que el de labios perversos y fatuo.
[2]Sin ciencia, ni el celo es bueno, y el de pies presurosos peca.
[3]La necedad del hombre tuerce sus caminos, y contra Yavé, se irrita su corazón.

[4]La riqueza allega muchos amigos, pero al pobre sus amigos lo abandonan.
[5]Testigo falso no quedará sin castigo, y el que esparce la mentira no escapará.
[6]Muchos halagan al príncipe; todos son amigos del munífico.
[7]Al pobre aun sus hermanos le aborrecen, ¡cuánto más le dejarán los amigos! El que persigue palabras no las alcanzará.

### El prudente y el necio

[8]El que adquiere cordura se ama a sí mismo; el que guarda el entendimiento hallará bien.
[9]El que en falso atestigua no quedará impune, y el que esparce la mentira perecerá.
[10]No están bien al necio los deleites; ¡cuánto menos a un esclavo mandar a príncipes!
[11]La cordura del hombre detiene su cólera, y es honroso disimular una ofensa.
[12]Rugido de león es la ira del rey; su favor, como rocío sobre la hierba.
[13]El hijo necio es el tormento de su padre, y gotera continua la mujer quisquillosa.
[14]Casa y hacienda, herencia son de los padres, pero una mujer prudente es don de Yavé.
[15]La pereza trae el sueño, y el haragán hambreará.

### El temor de Dios

[16]El que guarda la Ley, a sí mismo se guarda; el que menosprecia sus caminos morirá.
[17]A Yavé presta el que da al pobre; Él le dará su recompensa.
[18]Castiga a tu hijo, que siempre hay esperanza; pero no te excites hasta destruirle.
[19]El que mucho se aíra pagará la pena; pero, si lo salvas, la aumentarás.
[20]Escucha el consejo y acoge la corrección, para hacerte así sabio en lo futuro.
[21]Muchos proyectos hay en la mente del hombre, pero es el consejo de Yavé el que permanece.
[22]El deseo del hombre es su piedad, y mejor es ser pobre que mentiroso.
[23]El temor de Yavé lleva a la vida; el que de Él está lleno no será visitado por la desventura.

### Corrección y holgazanería

[24]Esconde el perezoso su mano en el plato, y ni siquiera la vuelve a la boca.
[25]Castiga al petulante, y se hará cuerdo el necio; reprende al sensato, y ganará en saber.
[26]El que maltrata a su padre y ahuyenta a su madre es un hijo infame y deshonroso.
[27]Cesa, hijo mío, de oír la instrucción para andar errante lejos de las palabras de ciencia.
[28]El testigo perverso se burla de la justicia; la boca del impío se traga la iniquidad.
[29]Los castigos son para los petulantes, y los azotes para las espaldas de los necios.

**Prov 20** [1]El vino es petulante, y los licores, alborotadores; el que se extravía no es sabio.
[2]La cólera del rey es el rugido de un cachorro de león; el que la provoca peca contra su vida.

[3]Es honor para el hombre esquivar las contiendas, el insensato se mete en ellas.
[4]El perezoso no ara en invierno; va luego en busca de la cosecha, y nada halla.
[5]Aguas profundas son los consejos en el corazón del hombre, pero el cuerdo sabe sacarlas fuera.
[6]Muchos son los que proclaman su piedad, pero ¿quién hallará el amigo fiel?

### Rectitud

[7]El justo camina en su integridad; bienaventurados sus hijos después de él.
[8]El rey sentado en su tribunal, con su mirar disipa el mal.
[9]¿Quién puede decir: <<He limpiado mi corazón, estoy limpio de pecado>>?
[10]Peso falso y falsa medida son abominables a Yavé.
[11]Aun el niño da a conocer por sus acciones si su obra será luego recta y justa.
[12]El oído que oye y el ojo que ve, son ambos obra de Yavé.
[13]No ames el sueño, por que no te empobrezcas; abre el ojo y tendrás pan en abundancia.
[14]<<Malo, malo>>, dice el que compra; mas en apartándose, se alaba.
[15]Hay oro, hay perlas; los labios del sabio son vaso precioso.

### Buenas y malas adquisiciones

[16]Quítale la ropa al que salió fiador por un extraño; retén la prenda del que a extraño fió.
[17]Es sabroso al hombre el pan mal adquirido, pero después se halla la boca llena de cascajo.
[18]Asegura tus designios con el consejo, y haz la guerra con mucha reflexión.
[19]El chismoso no guarda los secretos; no te entremetas con el suelto de lengua.
[20]El que maldice a su padre o a su madre verá extinguirse su lámpara en oscuridad tenebrosa.
[21]Lo pronto y aprisa adquirido no será bendecido.
[22]No digas: <<Devolveré mal por mal>>; confía en Yavé, que Él te salvará.
[23]Peso falso es abominable a Yavé, y falsa balanza no está bien.
[24]De Yavé son los pasos del hombre. ¿Qué puede saber el hombre de su camino?
[25]Lazo es al hombre decir luego: <<Consagrado>>, para andar después pesquisando sobre el voto.

### Rey y gobierno

[26]El rey sabio disipa a los impíos y hace tornar sobre ellos la maldad.
[27]Candela de Yavé es el espíritu del hombre que escudriña los escondrijos de las entrañas.
[28]Bondad y fidelidad guardan al rey, y la clemencia sostiene los tronos.
[29]La fortaleza es la gloria de los jóvenes; el ornamento de los ancianos, la canicie.
[30]Las señales del azote son medicina contra el mal, y los golpes llegan a lo más hondo del corazón.

**Prov 21** [1]Arroyo de agua es el corazón del rey en mano de Yavé, que Él dirige a donde le place.
[2]Al hombre siempre le parecen buenos sus caminos, pero es Yavé quien pesa los corazones.
[3]Haz justicia y juicio; que eso es más grato a Yavé que el sacrificio.
[4]Ojos altivos, corazón soberbio, luz de los de los impíos, son pecado.

[5]Los designios del diligente prosperan, más para el precipitado todo son pérdidas.

### Malicia inútil

[6]Allegar tesoros con lengua mentirosa es una desatentada vanidad y lazo mortal.
[7]La rapiña del impío será su destrucción por no haber querido hacer justicia.
[8]El camino del perverso es tortuoso y desviado, pero el del justo es derecho.
[9]Mejor es vivir en un rincón del desván que en cómoda casa con mujer quisquillosa.
[10]El alma del impío desea hacer el mal, no perdona ni a su amigo.
[11]Por el castigo del petulante aprende el inexperto; el sabio de la corrección saca ciencia.
[12]El justo ve la caída del impío y cómo son trastornados por la desventura.

### Caridad y Justicia

[13]El que cierra sus oídos al clamor del pobre, tampoco cuando él clame hallará respuesta.
[14]El presente en secreto aplaca el furor, y el don en el seno la fuerte ira.
[15]Alegra al justo que se haga justicia, pero al malhechor le aterra.
[16]El que se aparta del camino de la sabiduría vendrá a parar en la compañía de los muertos.
[17]Vendrá a parar en la miseria el que ama los deleites, y el que ama el vino y los perfumes no se enriquecerá.
[18]El rescate del justo es el impío; el de los rectos, el prevaricador.
[19]Mejor es vivir en un desierto que con mujer rencillosa e iracunda.
[20]Codiciable y pingüe tesoro hay en la casa del sabio, pero el necio lo disipa.
[21]El que va tras la justicia y piedad, hallará vida, justicia y honor.
[22]El sabio escala la ciudad de los héroes y abate el bastión en que confiaban.
[23]El que guarda su boca y su lengua se preserva de la angustia.
[24]El soberbio y presuntuoso se llama petulante y obra con arrogante insolencia.
[25]Los deseos matan al haragán, porque sus manos no quieren trabajar.
[26]Hay quien está siempre codiciando, pero el justo da con largueza.
[27]Abominable es el sacrificio del impío, sobre todo si lo ofrece con mala intención.
[28]El testigo falso perecerá, mas el hombre que escucha hablará para siempre.
[29]El impío hace cara dura, pero el recto dispone su camino.

### El poder de Dios

[30]No hay sabiduría, no hay cordura, no hay consejo contra Yavé.
[31]Apréstese el caballo para el día del combate, pero la victoria es de Yavé.

**Prov 22** [1]Más que las riquezas vale el buen nombre; más que la plata y el oro, la buena gracia.
[2]El rico y el pobre se encuentran, pero al uno y al otro los hizo Yavé.
[3]El cuerdo ve el peligro y se esconde, pero el necio sigue adelante y la paga.
[4]Riquezas, honra y vida son premio de la humildad y del temor de Yavé.
[5]Espinas y lazos hay en el camino del impío; el que guarda su alma se aleja de él.
[6]Instruye al niño en su camino, que aun de viejo no se apartará de él.
[7]El rico señorea sobre el pobre, y el que toma prestado es siervo del que le presta.
[8]El que siembra iniquidad cosecha desventura, y la vara de su ira lo consumirá.

[9]El de mirada bondadosa es bendecido, porque da al pobre, de su pan.
[10]Arroja al petulante y se acabará la contienda, y cesará el pleito y la afrenta.
[11]Ama Yavé a los de puro corazón, y agrada al rey la gracia en el decir.
[12]Los ojos de Yavé protegen la ciencia y trastornan las palabras del pérfido.
[13]Dice el perezoso: <<Fuera hay un león; voy a ser despedazado en medio de la plaza>>.
[14]Sima profunda es la boca de la extraña; aquel que es odioso a Yavé cae en ella.
[15]La necedad se esconde en el corazón del niño; la vara de la corrección le hace salir de él.
[16]Oprimir al pobre es para provecho suyo; dar al rico es tirarlo.

# TERCERA PARTE

## Sentencias de los sabios

[17]Inclina tu oído y escucha las palabras del sabio y aplica tu corazón para entenderlas.
[18]Pues te será agradable conservarla en tu interior y tenerlas aseguradas en tus labios.
[19]Para que pongas en Yavé tu confianza, te señalo hoy tus caminos.
[20]¿No te he escrito ya treinta sentencias, para darte consejo y enseñanza?
[21]¿Palabras sinceras para enseñarte la verdad, para que sepas responder a quien te pregunte?
[22]No robes al pobre porque es pobre, ni quebrantes en las puertas al desvalido.
[23]Porque Yavé defenderá su causa y despojará a los que le despojan.
[24]No te acompañes del iracundo ni te vayas con el colérico, [25]para que no aprendas sus manejos y no pongas lazos a tu vida.
[26]No seas de los que dan la mano y salen fiadores de un deudor;
[27]De otro modo, si no tienes con qué pagar, te quitarán de debajo de ti la cama.
[28]No traslades los linderos antiguos que pusieron tus padres.
[29]¿Has visto a uno solícito en sus cosas? Pues ante los reyes estará, no quedará entre la gente oscura.

### A la mesa

**Prov 23** [1]Cuando te sientes a la mesa de un señor, mira bien a quién tienes delante.
[2]Y pon un cuchillo a tu garganta si sientes mucho apetito.
[3]No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso.
[4]No te empeñes en hacerte rico; pon coto a tu ambición.
[5]Pones en ello tus ojos y desaparece luego, porque luego se hace alas y, como águila, remonta el vuelo hacia el cielo.
[6]No comas con el envidioso ni codicies sus manjares.
[7]Porque será como un torbellino en su alma. <<Come y bebe>>, te dirá, pero su corazón no está contigo.
[8]Y vomitarás el bocado que comiste, y habrás perdido tus blandas palabras.
[9]No hables a oídos del necio, que despreciará tus sensatas razones.
[10]No traslades los antiguos linderos ni te metas en la heredad de los huérfanos, [11]porque su defensor es fuerte, que sentenciará por ellos contra ti.

### Docilidad

[12]Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de los sabios.

[13]No ahorres a tu hijo la corrección, que porque le castigues con la vara no morirá.
[14]Hiriéndole con la vara, librarás su alma del sepulcro.
[15]Hijo mío, si eres sabio, se alegrará mi corazón.
[16]Y se alegrarán mis entrañas si tus labios hablan cosas rectas.
[17]No envidies a los pecadores, antes persevera siempre en el temor de Yavé; [18]porque ciertamente tendrás un porvenir, no verás defraudada tu esperanza.
[19]Óyeme, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón por buen camino.
[20]No te vayas con los bebedores de vino ni con los que se atracan de carne,
[21]porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir andrajos.
[22]Escucha a tu padre, al que te engendró, y cuando envejeciere tu madre no la desprecies.
[23]Compra verdad y no la vendas, sabiduría, enseñanza e inteligencia.
[24]Mucho se alegrará el padre del justo, y el que engendró a un sabio se gozará en él.
[25]Alégrense, pues, tu padre y tu madre y gócese la que te engendró.
[26]Dame, hijo mío, tu corazón y pon tus ojos en mis caminos.
[27]Sima profunda es la ramera, y pozo estrecho la extraña.
[28]También ella, como el ladrón, está al acecho y multiplica entre los hombres los prevaricadores.

### El borracho

[29]¿A quién los ayes, a quién los lamentos, a quién las contiendas, a quién las quejas, a quién las heridas sin causa, a quién los negrales en los ojos?
[30]A quien se para mucho ante el vino, a los que se van en busca de la mixtura.
[31]No mires mucho al vino cuando rojea y cuando espuma en el vaso;
[32]Entrase suavemente, pero al fin muerde como sierpe y pica como áspid.
[33]Y tus ojos verán cosas extrañas y hablarás sin concierto.
[34]Te parecerá estar acostado en medio del mar y estar durmiendo en la punta de un mástil.
[35]<<Me han pegado, y no me ha dolido; me han tundido, y no lo he sentido; cuando me despierte, volveré a buscarlo>>.

**Prov 24** [1]No tengas envidia del malvado ni desees estar con ellos, [2]porque su corazón maquina la ruina, y sus labios no hablan más que para dañar.
[3]Con la sabiduría se edifica la casa y con la prudencia se afirma.
[4]Con la ciencia se llenan las recámaras de todo lo más preciado y deleitoso.
[5]Hace más el sabio que el valiente, el hombre de ciencia más que el fuerte; [6]porque con estratagemas se hace la guerra, y la victoria está en la muchedumbre de los consejeros.
[7]Demasiado sublime es para el necio la sabiduría; no abrirá su boca en las puertas.
[8]El que maquina el mal será llamado hombre de malos pensamientos.
[9]El pensamiento del necio es el pecado, y es abominable a los hombres el petulante.
[10]Si eres flojo en el tiempo bueno, ¿qué fuerza tendrás en el día de la desventura?

### Deberes para con el prójimo

[11]Libra al que es llevado a la muerte; al que está en peligro de muerte, reténlo.
[12]Que si luego dijeres: <<No lo sabía>>, ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? Bien lo sabe el que vela por tu vida, y dará a cada uno según sus obras.
[13]Come miel, hijo mío, que es buena, y el panal es muy dulce al paladar.

[14]Así es, sábelo, la sabiduría para tu alma; si la encuentras, tendrás buen porvenir, y tu esperanza no quedará incumplida.
[15]No aceches, ¡oh impío! la morada del justo, no saquees su casa.
[16]Porque el justo, siete veces cae y se levanta; pero el impío sucumbirá en la desventura.
[17]No te goces en la caída de tu enemigo, no se alegre tu corazón al verle resbalar.
[18]No lo vea Dios y le desagrade y aparte de sobre él su ira.
[19]No te encolerices con los perversos, no tengas envidia del impío.
[20]Porque el impío no tendrá buen fin, y la lámpara del malvado será apagada.
[21]Teme, hijo mío, a Yavé y al rey, y no te mezcles con los rebeldes;
[22]Porque de improviso viene sobre ellos la perdición, y la calamidad de entrambos, ¿quién la conoce?

### Nuevos proverbios de los sabios

[23]También éstas son sentencias de los sabios. No está bien tener acepción de personas en el juicio.
[24]Al que dice al culpable: <<Tú tienes la razón>>, le detesta el pueblo y le maldicen las gentes; [25]pero al que rectamente juzga, todo le va bien, y sobre él desciende fausta bendición.
[26]Da un beso en los labios quien da una buena respuesta.
[27]Dispon tu obra fuera y prepáratela en el campo; luego edificarás tu casa.
[28]No testifiques de ligero contra el prójimo; ¿quieres, acaso, engañar con tus labios?
[29]No digas: <<Como me ha tratado a mí, le trataré yo a él, y le devolveré a cada uno según sus obras>>.

### El perezoso

[30]Pasé junto al campo del perezoso y junto a la viña del insensato.
[31]Y todo eran cardos y ortigas, que habían cubierto su haz; y su albarrada estaba destruida.
[32]A su vista me puse a reflexionar; aquello fue para mí una lección.
[33]Un poco dormir, un poco adormilarse, un poco cruzar las manos descansando.
[34]Y sobreviene como vagabundo tu miseria, y como hombre armado tu indigencia.

## TERCERA PARTE

## Parábolas de Salomón recogidas por los sabios de Ezequías

### Nuevos proverbios de Salomón

**Prov 25** [1]También éstos son proverbios de Salomón, el rey, transcritos por los hombres de Ezequías, rey de Judá.
[2]Gloria de Dios es encubrir las cosas, y honra del rey escudriñarlas.
[3]Como la altura del cielo y la profundidad de la tierra, así es insondable el corazón del rey.
[4]Despoja de escorias la plata, y saldrá un vaso para el fundidor.
[5]Aparta al inicuo del lado del rey, y con la justicia se afirmará su trono.
[6]No te alabes en la presencia del rey ni te coloques en el sitial de los grandes.
[7]Pues mejor es que te digan <<Sube acá>> que ser humillado delante del príncipe.

## Los litigios

[8]Lo que han visto tus ojos, no lo hagas en seguida objeto de litigio; pues ¿qué harás al final, cuando te afrente tu prójimo?
[9]Defiende tu pleito contra tu adversario, pero no descubras el secreto de otro.
[10]Por que pueda infamarte quien te escucha, sin que tenga remedio tu deshonra.
[11]Manzana de oro en (bandeja) cincelada de plata es la palabra dicha a tiempo.
[12]Zarcillo de oro y alhaja de oro fino es un sabio amonestador para el oído dócil.
[13]Frescor de nieve en día de siega es el mensajero fiel para quien le manda, que refresca el ánimo de su señor.
[14]Nube y viento sin lluvia es el hombre que se jacta de vana liberalidad.
[15]Con longanimidad se aplaca el príncipe, y la lengua blanda quebranta los huesos.

## Moderación

[16]Si encuentras miel, come lo suficiente; no te hartes y tengas que vomitarla.
[17]Pon rara vez tu pie en la casa del vecino, no se harte de ti y te aborrezca.
[18]Maza, espada y aguda saeta es el hombre que en falso testifica contra su prójimo.
[19]Como diente quebrado y pie que resbala es la confianza del impío en el tiempo de la angustia y como el que se quita la ropa en día de frío.
[20]Echar vinagre sobre el natrón es cantar canciones al corazón afligido.
[21]Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber;
[22]pues así echas ascuas sobre su cabeza, y Yavé te lo pagará.
[23]El viento norte produce la lluvia; el rostro airado, la lengua detractora.
[24]Mejor es habitar en un rincón del desván que tener casa común con mujer rencillosa.
[25]Agua fresca para el alma sedienta es la buena nueva que viene de lejanas tierras.
[26]Fuente turbia y manantial infecto es el justo que cede ante el impío.
[27]No hace bien comer demasiada miel y no es honroso buscar la gloria.
[28]Ciudad derruida y sin murallas es el que no sujeta su temperamento.

**Prov 26** [1]Como nieve en el verano y lluvia en la siega, así conviene al necio la honra.
[2]Como pájaro vago y como golondrina que vuela es la imprecación sin motivo, no se cumple.
[3]Para el caballo el látigo, la cabezada para el asno, la vara para las espaldas del necio.
[4]No respondas al necio según su necedad, para no hacerte como él.
[5]Responde al necio como merece su necedad, para que no se tenga por sabio.
[6]Sus pies se corta y daños sufre el que envía un mensaje por mano de un necio.
[7]Como vacilan las piernas del cojo, así el proverbio en la boca del necio.
[8]Como quien liga la piedra en la honda, así es el que hace honor al necio.
[9]Como rama de espino en mano de un borracho, así es el proverbio en la boca del necio.
[10]Como saeta que hiere a cualquiera que pasa, así al que asalaria al necio y al borracho.
[11]Como perro que vuelve a su vómito es el necio que repite sus necedades.
[12]¿Has visto a uno que se cree sabio? Más puedes esperar del necio que de él.

### El perezoso

[13]Dice el perezoso: <<En el camino hay un chacal, un león en la plaza>>.
[14]Las puertas giran en sus quicios, y el perezoso en su lecho.
[15]El perezoso oculta la mano en el plato y se cansa aun para volverla a su boca.
[16]El perezoso se cree prudente más que siete que sepan responder.

### El litigio

[17]Agarrar por las orejas a un perro que pasa es entrometerte en un pleito que no te importa.
[18]Como el loco que lanza llamas y saetas mortíferas, [19]tal es el hombre que engaña a su amigo y dice después: <<Lo hice por broma>>.
[20]Por falta de leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso cesa la contienda.
[21]Como el carbón para las brasas y la leña para el fuego, así es el chismoso para encender contiendas.
[22]Las palabras del chismoso son bocado suave, que baja hasta el fondo de las entrañas.
[23]Baño de plata sobre vasija de barro es la palabra lisonjera para el corazón del malvado.
[24]El que aborrece se enmascara con los labios, pero dentro lleva la traición.
[25]Cuando su voz se hace afable, no confíes en él, pues siete abominaciones hay en su corazón.
[26]Con doblez esconde su rencor, pero su malicia será descubierta en la asamblea.
[27]El que cava la fosa cae dentro de ella, y al que rueda una piedra se le viene encima.
[28]La lengua mentirosa odia la verdad y la boca lisonjera provoca la ruina.

**Prov 27** [1]No te jactes del día de mañana, pues no sabes lo que dará de sí.
[2]Que te alabe el extraño, no tu boca; el ajeno, no tus labios.
[3]Pesada es la piedra, pesada la arena, pero la ira del necio es más pesada que ambas cosas.
[4]Cruel es la ira, furiosa la cólera, pero ¿quién podrá parar ante la envidia?
[5]Mejor es una abierta reprensión que un amor encubierto.
[6]Leales son las heridas hechas por quien ama, pero los besos del que aborrece son engañosos.
[7]El harto pisotea la miel, pero al hambriento le es dulce lo amargo.
[8]Como pajarillo fuera de su nido es el hombre fuera de su patria.
[9]El perfume y el incienso alegran el corazón, y la dulzura del amigo consuela el alma.

### Amigos y vecinos

[10]No dejes al amigo, ni al amigo de tu padre, y no tendrás que ir a casa de tu hermano en el día de la desventura. Mejor es vecino cercano que hermano lejano.
[11]Sé sabio, hijo mío, y compláceme, para que pueda yo responder a quien me moteja.
[12]El prudente ve el peligro y se esconde, el simple sigue adelante y la paga.
[13]Tómale el vestido por haber salido fiador de otro y retén la prenda a quien fió a un extraño.
[14]Al que a voces saluda al vecino de madrugada, por maldición se le cuenta.
[15]Gotera incesante en día de lluvia y mujer rencillosa, allá se van;
[16]Quien quiere contenerla pretende parar el viento o retener aceite en su diestra.

[17]El hierro con el hierro se aguza, y el hombre aguza a su prójimo.
[18]El que guarda la higuera comerá su fruto y el que atiende a su señor recibirá de
él honores.
[19]Como en el agua se parece un rostro a otro, así el corazón de un hombre al de
otro.
[20]El <<seol>> y el averno no se llenan nunca; así el ojo del hombre no se sacia
jamás.
[21]Como el crisol para la plata y la hornaza para el oro, así es para el hombre la
boca que le alaba.
[22]Aunque majes al necio en el mortero, no le sacarás de su necedad.

### Cuidado de la grey

[23]Cuida bien de tu grey y pon atención a tus rebaños, [24]porque no dura siempre
la riqueza, ni la corona va de generación en generación.
[25]Sale el heno, aparece la verdura, siéganse las hierbas de los montes;
[26]Y los corderos te proporcionan vestidos, y los cabritos el precio de las labores;
[27]Las cabras leche abundante para tu comida, para el mantenimiento de tu casa
y para el sustento de tus criados.

**Prov 28** [1]Huye el malvado sin que nadie le persiga, mas el justo va seguro como
cachorro de león.
[2]Por los delitos de una tierra son muchos sus gobernantes, pero con uno
inteligente y prudente dura largo tiempo.
[3]El perverso que oprime a los pobres es una lluvia arrebatadora, que no da pan.

### Observancia de la Ley

[4]Los que abandonan la ley alaban al impío; los que la guardan se irritan contra
él.
[5]Los malvados no conocen la justicia, pero el que busca a Yavé lo sabe todo.
[6]Mejor es el pobre que anda en integridad que el rico de perversos caminos.
[7]El que guarda la Ley es hijo prudente; el que se acompaña de glotones es
vergüenza de su padre.
[8]El que con usura y crecido interés aumenta sus caudales, para el que se apiada
de los pobres lo allega.
[9]Es abominable la oración de aquel que se aparta de la Ley.
[10]El que a los rectos extravía por la mala senda, caerá en su propia sima, pero
los perfectos heredarán el bien.
[11]El rico es sabio a sus propios ojos, pero el pobre inteligente sabe sondearle.
[12]Cuando prevalecen los justos, hay gran gloria; pero cuando se alzan los impíos
se esconden los hombres.
[13]El que oculta sus pecados no prosperará; el que los confiesa y se enmienda
alcanzará misericordia.
[14]Bienaventurado el hombre que persevera en el temor, pero el de duro corazón
caerá en la desventura.
[15]León rugiente y oso hambriento es el soberano malo sobre un pueblo pobre.
[16]Un príncipe insensato multiplica las extorsiones, pero el que aborrece la rapiña
alarga la vida.
[17]El hombre que derrama sangre corre al sepulcro sin que nadie le socorra.
[18]El que anda en integridad será salvo; el que va por senderos tortuosos, en
alguno caerá.
[19]El que labra la tierra tendrá pan abundante; el que persigue quimeras se
hartará de pobreza.

### Bondad y equidad

[20]El hombre fiel será muy bendecido; el que de prisa se enriquece no lo hará sin culpa.
[21]No es bueno tener acepción de personas, y se peca por un pedazo de pan.
[22]El envidioso se apresurará a hacerse rico, y no ve que le vendrá la pobreza.
[23]El que reprende hallará después mayor gracia que aquel que lisonjea con la lengua.
[24]El que roba a su padre o a su madre y dice que no es malo, es digno compañero de bandidos.
[25]El hombre codicioso suscita litigios, el que en Dios confía se sacia.
[26]El que en sí mismo confía es un necio, el que anda en sabiduría será salvo.
[27]El que da al pobre no tendrá pobreza, el que aparta de él sus ojos tendrá muchas maldiciones.
[28]Cuando están en auge los impíos, se esconde la gente; mas, cuando son destruidos, se multiplican los justos.

**Prov 29** [1]El que reprendido endurece su cerviz, de repente será quebrantado sin remedio.

### Buen gobierno

[2]Bajo el gobierno de los justos está contento el pueblo; cuando mandan los impíos, el pueblo suspira.
[3]El que ama la sabiduría alegra a su padre; el que frecuenta rameras pierde su hacienda.
[4]El rey con la justicia mantiene el Estado, pero el exactor lo lleva a la ruina.
[5]El que adula a su prójimo tiende un lazo a los pies de éste.
[6]Bajo los pies del malvado hay una trampa, pero el justo corre alegremente.
[7]El justo reconoce el derecho de los humildes, pero al impío no entiende nada.
[8]Los petulantes sublevan la ciudad; los sabios calman la ira.
[9]Si un sabio disputa con un necio, que se enoje, que se ría, no tendrá reposo.
[10]Los hombres sanguinarios odian al íntegro, pero los rectos buscan su vida.
[11]El necio desfoga toda su ira, pero el sabio acaba por calmarla.
[12]El príncipe que da oídos a la mentira, tendrá ministros todos malos.
[13]El pobre y el usurero se encuentran, y es Yavé quien hace brillar los ojos de entrambos.
[14]El rey que hace justicia a los humildes hace firme su trono para siempre.

### Educación

[15]La vara y el castigo dan sabiduría; el muchacho consentido es la vergüenza de su madre.
[16]Con el crecer de los malos crece la iniquidad, pero los justos verán su caída.
[17]Corrige a tu hijo y te dará tranquilidad, y hará las delicias de tu alma.
[18]Sin profecía el pueblo va desenfrenado; pero el que guarda la Ley, dichoso él.
[19]No con solas palabras se corrige el esclavo, porque entiende bien, pero de obedecer, nada.
[20]¿Has visto un hombre precipitado en el hablar? Más esperanza que en él hay en el necio.
[21]El que acaricia a su siervo como a un niño, al fin se hará contumaz.

### Suavidad y humildad

[22]El iracundo levanta contiendas, y el furioso muchas veces peca.
[23]La soberbia trae al hombre la humillación, pero el de humilde de espíritu consigue honra.
[24]El que toma parte con el ladrón a sí mismo se odia, oye el conjuro y no lo denuncia.
[25]El temor del hombre es un lazo, pero el que teme a Yavé está seguro.
[26]Muchos son los que buscan el favor del soberano, pero el juicio de cada cual viene de Yavé.
[27]El inicuo es horror para el justo, y horror para el malvado es el que obra rectamente.

## QUINTA PARTE

### Sentencias y varios proverbios de Agur

**Prov 30** [1]Dichos de Agur, hijo de Jaqué, de Masá.
Oráculo del varón para Itel y para Ucal:
[2]Porque era un estulto y menos que hombre, y no tenía inteligencia de hombre.
[3]Pero Dios me enseñó la sabiduría, y conocí la ciencia de los santos.
[4]¿Quién subió a los cielos y bajó? ¿Quién encerró los vientos en su puño? ¿Quién ató las aguas en su manto? ¿Quién fijó confines a la tierra? ¿Cómo se llama? ¿Y cómo se llama su hijo?

### La divina palabra

[5]Toda palabra de Dios es acrisolada, es el escudo de quien en Él confía.
[6]No añadas nada a sus palabras, por que no te reprenda y seas hallado mentiroso.

### La áurea mediocridad

[7]Dos cosas te pido, no me las niegues antes de que muera.
[8]Tenme lejos de la mentira y del engaño y no me des ni pobreza ni riquezas. Déjame comer mi parte de pan, [9]no sea que, harto, te niegue y diga: << ¿Quién es Yavé?>> O que, necesitado, robe y profane el nombre de Dios.
[10]No acuses al siervo ante su amo; si no, te maldecirá y sufrirás el castigo.

### Lo peor de lo peor

[11]Hay quien maldice a su padre y no bendice a su madre.
[12]Hay quien se cree limpio y no ha limpiado su inmundicia.
[13]Hay quien mira con altanería y cuyos párpados son altivos.
[14]Hay gentes cuyos dientes son espadas, y cuchillos sus molares, para devorar a los desvalidos (y raerlos) del país, y a los pobres de entre los hombres.

### Los insaciables

[15]Dos hijos tiene la sanguijuela: Dame, dame. Tres cosas hay que no se hartan y cuatro que nunca dicen: <<Basta>>.
[16]El <<seol>>, la matriz estéril, la tierra que no se harta de agua, y el fuego que nunca dice: <<Basta>>.

[17]Al que escarnece a su padre y desdeña obedecer a su madre, cuervos del valle le sacarán los ojos y devorarán los aguiluchos.

### Cuatro maravillas

[18]Tres cosas me son estupendas, y una cuarta que no llego a entenderla:
[19]el rastro del águila en los aires, el rastro de la serpiente sobre la roca, el rastro de la nave en medio del mar, y el rastro del hombre en la doncella.
[20]Este es el obrar de la mujer adúltera: después de haber comido se limpia la boca y dice: <<Nada de mal he hecho>>.

### Los insoportables

[21]Tres cosas hay que sublevan a la tierra y una cuarta que no puede sufrirse.
[22]Siervo que llegue a rey, necio que se ve harto de pan,
[23]aborrecida que llegue a encontrar marido y esclava que hereda a su señora.

### Cosas pequeñas, pero sabias

[24]Cuatro cosas hay pequeñas en la tierra que son, sin embargo, más sabias que los sabios:
[25]La hormiga, pueblo nada fuerte, pero que se prepara su provisión en el verano;
[26]El damán, pueblo nada esforzado, que se hace su cubil en las rocas;
[27]La langosta, que no tiene rey, y, sin embargo, avanza en escuadrones;
[28]el lagarto, que se agarra con la mano, y, sin embargo, habita en los palacios de los reyes.
[29]Tres cosas hay de buen andar y aun cuatro que muy bien se pasean:
[30]El león, el más fuerte de todos los animales, que no retrocede ante nadie; el gallo, que marcha gallardo entre sus gallinas;
[31]El macho cabrío, que va delante de su manada, y el rey al frente de su pueblo.
[32]Si has hecho el necio engriéndote y a sabiendas, mano a la boca;
[33]Que batiendo la leche se hace la manteca, y oprimiendo la nariz se saca sangre, y oprimiendo la ira se excita la riña.

## PROVERBIOS DE LEMUEL

**Prov 31** [1]Sentencias de Lemuel, rey de Masá; sentencias que le enseñó su madre:

### El buen príncipe

[2]¿Qué, hijo mío? ¿Qué, hijo de mis entrañas? ¿Qué, hijo de mis votos?
[3]No des a las mujeres tu vigor, ni tus caminos a las que destruyen a los reyes.
[4]No está bien, ¡oh Lemuel! a los reyes, no está bien a los reyes beber vino, ni para quien gobierna sorber licores.
[5]Si no, bebe y se olvida de las leyes y pervierte el derecho de los afligidos.
[6]El licor dadlo a los miserables, y el vino a los afligidos.
[7]Que bebiendo olviden su miseria y no se acuerden más de sus afanes.
[8]Abre tu boca por el mudo y defiende al desvalido;
[9]Abre tu boca a la sentencia justa y haz justicia al pobre y al miserable.

### Elogio de la mujer fuerte

[10]Alef. La mujer fuerte, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas.
[11]Bet. En ella confía el corazón de su marido, y no carece de ganancia.

[12]Guímel. Proporciónale ventura, no desgracia, todo el tiempo de su vida.
[13]Dálet. Ella se procura lana y lino y hacen las labores con agrado sus manos.
[14]He. Es como nave de mercader, que desde lejos trae su pan.
[15]Wau. Todavía de noche se levanta y distribuye a su familia la pitanza, y da órdenes a sus criadas.
[16]Zain. Cavila sobre un campo y lo compra, y con el fruto de sus manos planta una viña.
[17]Jet. Ciñe con vigor sus lomos y fortalece sus brazos.
[18]Tet. Experimenta que es buena su ganancia, y de noche apaga su lámpara.
[19]Yod. Tiende sus manos a la rueca, y sus palmas agarran el huso.
[20]Caf. Tiende sus palmas al desvalido y alarga la mano al menesteroso.
[21]Lamed. No teme su familia la nieve, porque todos en su casa tienen vestidos dobles.
[22]Mem. Ella se hace cobertores, y sus vestidos son de lino y púrpura.
[23]Nun. Conocido es en las puertas su marido cuando se sienta entre los ancianos del país.
[24]Sámec. Hace una túnica y la vende, entrega al mercader un ceñidor.
[25]Ayin. Se reviste de fortaleza y de dignidad, y sonríe ante el porvenir.
[26]Pe. Con sabiduría abre su boca y en su lengua está la ley de bondad.
[27]Sade. Vigila la marcha de su casa, y no come su pan de balde.
[28]Qof. Álzanse sus hijos y la aclaman bienaventurada, y su marido la ensalza.
[29]Res. <<Muchas hijas han hecho proezas, pero tú a todas sobrepasas>>.
[30]Sin. Engañosa es la gracia, vana la belleza; la mujer que teme a Dios, ésa es de alabar.
[31]Tau. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla sus obras en las puertas.

# Eclesiastés (Ecle)

## PRÓLOGO

### Vanidad de las cosas humanas

**Ecle 1** [1]Razonamientos de Cohelet, hijo de David, rey de Jerusalén.
[2]Vanidad de vanidades, dijo el Cohelet; vanidad de vanidades; todo es vanidad.
[3]¿Qué provecho saca el hombre de todo por cuanto se afana debajo del sol?

### No hay nada bueno

[4]Pasa una generación y viene otra, pero la tierra permanece para siempre.
[5]Levántase el sol, se pone y corre con el afán de llegar a su lugar, de donde vuelve a levantarse. [6]Tira el viento al mediodía, gira al norte, va siempre dando vueltas y retorna a sus giros. [7]Los ríos van todos al mar, y la mar no se llena; allá de donde vinieron tornan de nuevo, para volver a correr.
[8]Todo trabaja más de cuanto el hombre puede ponderar; y no se sacia el ojo de ver ni el oído de oír. [9]Lo que fue, eso será; lo que ya se hizo, eso es lo que se hará; no se hace nada nuevo bajo el sol. [10]Una cosa de la que dicen: <<Mira esto, esto es nuevo>>, aun esa fue ya en los siglos anteriores a nosotros. [11]No hay memoria de lo que precedió, ni de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.

# CUERPO DE LA OBRA

## Vanidad de la ciencia

[12]Yo, el Cohelet, he sido rey de Israel, en Jerusalén, [13]y me propuse en el corazón hacer sabiamente investigaciones y pesquisas sobre todo cuanto hay bajo los cielos. Es una dura labor dada por Dios a los hijos de los hombres, para que en ella se ocupen.
[14]Miré todo cuanto se hace bajo del sol, y vi que todo era vanidad y apacentarse de viento. [15]Lo tuerto no podía enderezarse, y lo falto no puede completarse.
[16]Y dije para mí: Heme aquí engrandecido y crecido en sabiduría, más que cuantos antes de mí fueron en Jerusalén, y hay en mi mente mucha ciencia y sabiduría. [17]Di, pues, mi mente a conocer la sabiduría y a entender la locura y los desvaríos, y vi que también esto es apacentarse de viento, [18]pues donde hay mucha ciencia hay mucha molestia, y creciendo el saber, crece el dolor.

## Vanidad de los placeres

**Ecle 2** [1]Dije en mi corazón: <<Ea, probemos la alegría, a gozar los placeres>>. Pero también esto es vanidad. [2]Dije de la risa: <<Es locura>>, y de la alegría: << ¿De qué sirve?>>
[3]Me propuse regalar mi carne con el vino, mientras daba mi mente a la sabiduría, y me di a la locura, hasta llegar a saber qué fuese para el hombre lo mejor de cuanto acá abajo se hace durante los contados días de su vida.
[4]Emprendí grandes obras, me construí palacios, me planté viñas, [5]me hice huertos y jardines y planté en ellos toda suerte de árboles frutales. [6]Me hice estanques para regar de ellos el bosque donde los árboles crecían. [7]Compré siervos y siervas y tuve muchos nacidos en mi casa; tuve muchos ganados, vacas y ovejas, más que cuantos antes de mí hubo en Jerusalén. [8]Amontoné plata y oro, tesoros de reyes y provincias. Híceme con cantores y cantoras, y cuanto es deleite del hombre, princesas sin número. [9]Fui grande, más que cuantos antes de mí fueron en Jerusalén, conservando mi sabiduría. [10]Y de cuanto mis ojos me pedían, nada les negué. No privé a mi corazón de gozo alguno y mi corazón gozaba de toda mi labor, siendo éste el premio de mis afanes. [11]Entonces miré cuanto habían hecho mis manos y todos los afanes que al hacerlo tuve, y vi que todo era vanidad y apacentarse de viento y que no hay provecho alguno debajo del sol.

## Vanidad de la sabiduría

[12]Me volví a mirar a la sabiduría, la estulticia, a la necedad, porque ¿qué hará el hombre que viene en pos del rey? Lo que ya se ha hecho. [13]Y vi que la sabiduría sobrepuja a la ignorancia cuanto la luz a las, tinieblas. [14]El sabio tiene los ojos en la frente, y el necio anda en tinieblas. Vi también que una misma es la suerte de ambos.
[15]Y dije en mi corazón: <<También yo tendré la misma suerte del necio; ¿por qué, pues, hacerme sabio, qué provecho sacaré de ello?>> Y dije para mí: <<También esto es vaciedad>>, [16]porque del sabio, como del necio, no se hará eterna memoria, sino que todo, pasado algún tiempo, pronto se olvida. Muere, pues, el sabio igual que el necio.
[17]Por eso aborrecí la vida, al ver que cuanto se hace debajo del sol es malo para mí, pues todo es vanidad y apacentarse de viento. [18]Y aborrecí todo el afán que me había tomado bajo el sol, porque tendré que dejarlo a quien venga después de mí. [19]¿Y quién sabe si ése será sabio o será necio? Y, con todo, será dueño del fruto de mis afanes y de mi sabiduría bajo el sol. También esto es vanidad. [20]Y desesperé en mi corazón de todo el trabajo que he hecho debajo del sol, [21]porque quien trabajó con conocimiento, con pericia y buen suceso, tiene después que dejárselo todo a quien

nada hizo en ello; también esto es vanidad y mal grande. [22]Pues ¿qué le queda al hombre de todo su afanarse y fatigarse con que debajo del sol se afanó? [23]Todos sus días son dolor, y todo su trabajar fatiga, y ni aun de noche descansa su corazón. También esto es vanidad.

[24]No hay para el hombre cosa mejor que comer y beber y gozar de su trabajo, y vi que esto es don de Dios. [25]Porque ¿quién puede comer y beber sino gracias a Él? [26]Porque al que le es grato le da sabiduría, ciencia y gozo; pero al pecador le da el trabajo de allegar y amontonar para dejárselo después a quien Dios quiera. También esto es vanidad y apacentarse de viento.

### Todo a su tiempo

**Ecle 3** [1]Todo tiene su momento, y todo cuanto se hace debajo del sol tiene su tiempo. [2]Hay tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado; [3]tiempo de matar y tiempo de curar, tiempo de destruir y tiempo de edificar; [4]tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de lamentarse y tiempo de danzar; [5]tiempo de esparcir las piedras y tiempo de amontonarlas, tiempo de abrazarse y tiempo de separarse; [6]tiempo de buscar y tiempo de perder, tiempo de guardar y tiempo de tirar; [7]tiempo de rasgar y tiempo de coser, tiempo de callar y tiempo de hablar; [8]tiempo de amar y tiempo de aborrecer, tiempo de guerra y tiempo de paz.

### Incertidumbre de lo por venir

[9]¿Qué provecho saca el que se afana de aquello que hace? [10]Yo he mirado el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que en él se ocupen. [11]Todo lo hace Él apropiado a su tiempo, y ha puesto además en su corazón la idea de la perduración, sin que pueda el hombre descubrir la obra de Dios desde el principio hasta el fin. [12]Conocí que no hay para él otro bien que alegrarse y procurarse el bienestar en su vida, [13]pues el que uno coma, beba y se goce de su trabajo, don es de Dios. [14]Conocí que cuanto hace Dios es permanente, y nada se le puede añadir, nada quitar, y hace así Dios que se le tema. [15]Lo que es, eso fue ya, y lo que fue, eso será, y Dios busca al perseguido.

### Desordenes sociales

[16]Otra cosa he visto debajo del sol: que en el puesto del derecho está la injusticia, y en el lugar de la justicia está la prevaricación. [17]Por eso me dije: Dios juzgará al justo y al injusto, porque hay un tiempo destinado para todo y para toda obra.

[18]Díjeme también acerca del hombre: Dios quiere hacerles ver y conocer que de sí son como las bestias, [19]porque una misma es la suerte de los hijos de los hombres y la suerte de las bestias, y la muerte del uno es la muerte de las otras, y no hay más que un hálito para todos, y no tiene el hombre ventaja sobre la bestia, pues todo es vanidad. [20]Todos van al mismo lugar; todos han salido del mismo polvo, y al polvo vuelven todos.

[21]¿Quién sabe si el hálito del hombre sube arriba, y el de la bestia baja abajo, a la tierra?

[22]Y vi que no hay para el hombre nada mejor que gozar de su trabajo, pues ésa es su parte; ¿y quién le hará ver lo que ha de venir después?

**Ecle 4** [1]Tórneme y vi las opresiones que se hacen debajo del sol, y las lágrimas de los oprimidos, sin tener quién los consuele, y la fuerza en mano de los opresores, sin tener aquéllos consolador. [2]Y proclamé dichosos a los muertos que se fueron, más

dichosos que los vivos que viven todavía, [3]y más dichosos aún a los que nunca vivieron y no vieron lo malo que debajo del sol se hace.

[4]Vi también que todo trabajo y cuanto de bueno se hace mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y apacentarse de viento. [5]El necio se cruza de manos y se come su carne. [6]Más vale una sola mano llena en reposo que las dos llenas en trabajo y en vanos afanes.

[7]Volvíme de nuevo y vi otra vanidad debajo del sol: [8]un hombre solo que no tiene sucesor, que no tiene hijo ni hermano y no cesa nunca de trabajar ni se hartan sus ojos de riquezas. ¿Para quién trabajo yo y me someto a privaciones? También esto es vanidad y duro trabajo.

### Ventajas de la compañía

[9]Más valen dos que uno solo, porque logran mejor fruto de su trabajo. [10]Si uno cae, el otro le levanta; pero ¡ay del solo, que, si cae, no tiene quién le levante! [11]También, si duermen dos juntos, uno a otro se calientan; pero el solo, ¿cómo podrá calentarse? [12]Si uno es agredido, serán dos a defenderse, y la cuerda de tres hilos no es fácil de romper.

[13]Más vale mozo pobre y sabio que rey viejo y necio, que no sabe escuchar los consejos. [14]Aquél aun de la cárcel podrá salir para subir al trono, aunque en su reino haya nacido pobre. [15]Vi que todos los que andan y viven debajo del sol se iban con aquél, con el mozo que le quitó su puesto. [16]No tenía fin la muchedumbre del pueblo que le seguía; sin embargo, los que vengan detrás tampoco estarán contentos de él, porque también esto es vanidad y apacentarse de viento.

### Deberes para con Dios

[17]Pon atención a tus pasos al acercarte a la casa de Dios; llegarse dócilmente vale más que el sacrificio de los insensatos, que no saben hacer más que el mal.

**Ecle 5** [1]No seas precipitado en tus palabras y que tu corazón no se apresure a proferir una palabra delante de Dios, que en los cielos está Dios, y tú en la tierra; sean, pues, pocas tus palabras. [2]Porque de la muchedumbre de las ocupaciones nacen los sueños, y de la muchedumbre de las palabras los despropósitos.

[3]Si haces voto a Dios, no tardes en cumplirlo, que no hallan favor los negligentes; lo que prometes cúmplelo. [4]Mejor es no prometer que dejar de cumplir lo prometido. [5]No consientas que tu boca te haga culpable, y no digas luego ante el ángel que fue inadvertencia, pues se irritaría Dios contra tu palabra y destruiría las obras de tus manos; [6]pues de la muchedumbre de los cuidados nacen los sueños, y de la muchedumbre de las palabras, los despropósitos. Teme, pues, a Dios.

### Injusticias

[7]Si ves en la región la opresión y la violación de la justicia y del derecho, no te sorprendas, porque por encima del grande hay otro más grande que vela, y encima de ambos otro mayor.

[8]Una ventaja total del país es un rey para un campo cultivado.

[9]El que ama el dinero no se ve harto de él y el que ama los tesoros no saca de ellos provecho alguno; también esto es vanidad.

[10]Con la mucha hacienda, muchos son los que la comen; y ¿qué saca de ella el amo más que verla con sus ojos? [11]Dulce es el sueño del trabajador, coma poco, coma mucho; pero la hartura no deja dormir al rico.

### Afanes inútiles

[12]Hay un trabajoso afán que he visto debajo del sol: riquezas guardadas para el
mal de su dueño. [13]Piérdense esas riquezas en un mal negocio, y a los hijos que
engendra no les queda nada en la mano. [14]Como desnudo salió del seno de su madre,
desnudo se tornará, yéndose como vino, y nada podrá tomar de sus fatigas para
llevárselo consigo. [15]También esto es un triste mal, que, como vino, así ha de volverse;
y ¿qué le aprovechó haberse afanado para el viento? [16]Y sobre esto, comer todos los
días de su vida en tinieblas, en afán, dolor y miseria.

### El bien

[17]He aquí lo que he hallado de bien: que es bueno comer, beber y disfrutar en
medio de tantos afanes con que se afana el hombre debajo del sol los contados días
que Dios le concede, pues ésta es su parte; [18]y el haber recibido de Dios riquezas y
hacienda y facultad de gozar de ellas, alegrándose con su parte en medio de sus
afanes, es también don de Dios; [19]no tendrá mucho en qué pensar en los días de su
vida, porque Dios le llenó de alegría el corazón.

### Deseos insaciados

**Ecle 6** [1]Hay un mal que yo vi debajo del sol y que pesa muy gravemente sobre el
hombre. [2]Uno a quien Dios dio riquezas, hacienda y honra, y a quien nada le falta de
cuanto su deseo puede desear, pero a quien Dios no le deja gozar de todo eso, sino
que lo gozan los extraños. [3]Esto es vanidad y mal trabajo. Aunque tenga cien hijos y
viva muchos años, si no se hartó su alma del bien y ni siquiera halla sepultura, [4]digo
que mejor que él es el abortivo, que si en vano vino y oscuramente se va y cubren su
nombre las tinieblas, [5]y ni vio el sol ni supo nada, todavía más quietud goza que aquél,
[6]y aunque dos veces mil años viviese sin gustar el bien, ¿no irían todos por el mismo
camino?
[7]Todo el trabajo del hombre es para su boca, y nunca se harta su alma.
[8]¿Cuál es la ventaja del sabio sobre el necio? ¿Cuál es la del pobre que sabe
conducirse ante los vivientes? [9]Mejor es lo que ven los ojos que seguir los deseos; y
también esto es vaciedad y apacentarse de viento.
[10]El que es, ya tiene nombre, y ya se sabe que es un hombre y que no podrá
contender con quien es más fuerte que él. [11]Cierto, muchas palabras aumentan la
vanidad; pero ¿qué provecho hay en eso para el hombre [12]y quién sabe qué es lo
mejor para el hombre en la vida, en los días contados de su vano vivir, que pasa como
una sombra? ¿Quién dará a saber al hombre lo que después de él sucederá debajo
del sol?

### Lo mejor

**Ecle 7** [1]Mejor es el buen nombre que el oloroso ungüento, y mejor el día de la
muerte que el del nacimiento.
[2]Mejor es ir a casa de luto que a casa de banquete, porque aquél es el fin de
todo hombre, y el que vive reflexiona. [3]Mejor es la tristeza que la risa, porque la
tristeza del rostro es buena para el corazón. [4]El corazón del sabio está en la casa de
luto, mas el del necio en la de la alegría.
[5]Mejor es oír el reproche de un sabio que escuchar las cantilenas de los necios,
[6]porque cual el chisporrotear del fuego bajo la caldera, tal es la risa del necio; y
también esto es vanidad. [7]Porque la opresión puede hacer enloquecer al sabio, y las
dádivas corrompen el corazón.
[8]Mejor es el fin de una cosa que su principio, y mejor es el paciente que el
orgulloso. [9]No te apresures a enojarte, porque la ira es propia de necios.

[10]Nunca digas: ¿Por qué es que los tiempos pasados fueron mejores? porque nunca preguntarás esto sabiamente. [11]Buena es la ciencia con hacienda, y es una ventaja para los que ven el sol. [12]Porque protección es la sabiduría, y protección es el dinero; pero la ventaja de saber es que la sabiduría da vida al que la posee.

[13]Contempla la obra de Dios, porque ¿quién podrá enderezar lo que Él torció? [14]En el día del bien goza del bien, y en el día del mal reflexiona que lo uno y lo otro lo ha dispuesto Dios, de modo que el hombre nada sepa de lo por venir.

[15]De todo he visto en mis fugaces días: justo que muere en toda su justicia e impío que con todas sus iniquidades campa largo tiempo.

[16]No quieras ser demasiado justo ni demasiado sabio, ¿para qué quieres destruirte? [17]No hagas mucho mal ni seas insensato: ¿por qué has de querer morir antes de tiempo? [18]Bien te estará esto sin dejar aquello, que el que teme a Dios saldrá con todo.

### Valor de la sabiduría

[19]La sabiduría da al sabio una fuerza superior a la de diez poderosos que estén en la ciudad.

[20]Cierto, no hay justo en la tierra que haga sólo el bien y no peque.

[21]Tampoco apliques tu corazón a todo lo que se dice, para no tener que oír a tu siervo decir mal de ti. [22]Sabe muy bien tu conciencia que tú muchas veces has hablado mal de otros.

[23]Todo esto he experimentado con la sabiduría, y dije: Quiero hacerme sabio; pero la sabiduría está lejos de mí. [24]Lejos se queda lo que estaba lejos, y profundo lo profundo. ¿Quién lo alcanzará?

### La mujer

[25]He rodeado con mi corazón por saber e inquirir la sabiduría y la razón, y por conocer la maldad de la insensatez, y los desvaríos del error.

[26]Y hallé que es la mujer más amarga que la muerte y lazo para el corazón, y sus manos ataduras. El que agrada a Dios escapará de ella, mas el pecador en ella quedará preso.

[27]Esto hallé, dice el Cohelet, pesando las cosas una por una para hallar la razón. [28]Lo que busca mi alma y no la halla: entre mil hallé un hombre, mas mujer entre todas ni una hallé. [29]Lo que hallé fue sólo esto: que Dios hizo recto al hombre, mas ellos se buscaron muchas maquinaciones.

### El hombre de bien

**Ecle 8** [1]¿Quién como el sabio? ¿Quién como el que sabe explicar las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro y cambia la dureza de su semblante.

[2]Guarda el mandato del rey a causa del juramento hecho a Dios. [3]No te apresures a alejarte de su presencia ni persistas en cosas que le desagraden, porque puede hacer cuanto quiere. [4]Pues la palabra del rey es eficaz, ¿y quién podrá decirle?: << ¿Qué es lo que haces?>>

[5]El que guarda los mandamientos no tendrá mal, y la mente sabia conoce el tiempo y el juicio; [6]que para toda cosa hay tiempo y juicio y es mucho el mal que pesa sobre el hombre; [7]porque no sabe lo que vendrá después, ¿y quién podrá decirle cuándo ha de suceder? [8]No tiene el hombre poder sobre el espíritu para detenerle ni tiene poder sobre el día de la muerte; no hay armas para tal guerra, ni podrá la iniquidad salvar al reo de ella.

### La virtud, desconocida

[9]Esto he visto poniendo atención a cuanto sucede bajo el sol, en tiempos en que
el hombre domina sobre el hombre para su mal. [10]Vi a impíos sepultados que se iban
(en paz) del lugar santo, y eran alabados en la ciudad por lo que hicieron; también esto
es vanidad. [11]Que la sentencia contra el mal no se ejecuta prontamente, y por esto el
corazón de los hijos de los hombres se llena de deseos de hacer el mal; [12]que hace el
pecador cien veces el mal y pervive; con todo, yo sé que los que temen a Dios tendrán
el bien, los que temen ante su presencia, [13]mientras que el impío no tendrá bien ni
prolongará sus días, que serán como sombras por no temer a Dios.
[14]Sin embargo, tal vanidad se da sobre la tierra, que son tratados justos como
conviene a los malvados, y malvados como conviene a los justos. Y me digo que
también esto es vanidad. [15]Por eso alabo la alegría, que el hombre no tiene bien bajo
el sol sino comer, beber y alegrarse, y esto es lo que le queda de sus trabajos en los
días de vida que le da Dios bajo el sol.

### Incertidumbre del destino

[16]Di, pues, mi corazón a conocer la sabiduría y a examinar el trabajo que se hace
sobre la tierra, porque hay quien ni de día ni de noche ve cerrarse sus ojos por el
sueño. [17]Examiné también la obra de Dios, que no puede el hombre conocer cuánto se
hace bajo el sol, y por mucho que en buscar se fatigue, nada llega a descubrir; y aun
cuando dijere el sabio que sabe, nada llega a saber.

**Ecle 9** [1]Apliqué mi corazón a inquirir todo esto, a saber: que los justos y los
sabios están en las manos de Dios, y ni siquiera sabe el hombre si es objeto de amor
o de odio; todo está ante ellos. [2]Todo a todos sucede de la misma manera; una misma
es la suerte que corren el justo y el impío, el bueno y el malo, el puro y el impuro, el
que sacrifica y el que no ofrece sacrificios; como el hombre de bien, el malhechor;
como el que jura, el que teme el juramento.

### La muerte

[3]Este mal hay en todo cuanto existe bajo el sol: que sea una misma la suerte de
todos y que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal y de
enloquecimiento durante su vida, y luego con los muertos. [4]Mientras uno está ligado a
todos los vivientes, hay esperanza, que mejor es perro vivo que león muerto; [5]pues los
vivos saben que han de morir, mas el muerto nada sabe y ya no espera recompensa,
habiéndose perdido ya su memoria.
[6]Amor, odio, envidia, para ellos ya todo se acabó; no tendrán jamás parte alguna
en lo que sucede bajo el sol.
[7]Ve, come alegremente tu pan y bebe tu vino con corazón contento, pues que se
agrada Dios en tus buenas obras. [8]Vístete en todo tiempo de blancas vestiduras y no
falte el ungüento sobre tu cabeza. [9]Goza de la vida con tu amada compañera todos los
días de la fugaz vida que Dios te da bajo el sol, porque ésa es tu parte en esta vida
entre los trabajos que padeces debajo del sol. [10]Todo lo que puedas hacer, hazlo en tu
(pleno) vigor, porque no hay en el sepulcro, adonde vas, ni obra, ni razón, ni ciencia, ni
sabiduría.

### Incertidumbre de la fortuna

[11]Volví a ver debajo del sol que no es de los ágiles el correr, ni de los valientes el
combate, ni aun de los sabios el pan, ni de los entendidos la riqueza, ni aun de los
cuerdos el favor, sino que el tiempo y el acaso salen al encuentro de todos, [12]y que ni
aun su hora conoce el hombre. Como pez que es capturado en una siniestra red y

como pájaro que se enreda en el lazo, así se enredan los hijos de los hombres en el tiempo aciago cuando de improviso cae sobre ellos.
[13]Otra cosa he visto debajo del sol, que fue para mí de gran sabiduría: [14]haber una ciudad pequeña con poca gente dentro, contra la cual vino un gran rey y la asedió, levantando contra ella grandes fortificaciones; [15]y haber un hombre pobre, pero sabio, que con su sabiduría salvó la ciudad. Y, sin embargo, de aquel hombre pobre nadie se acuerda. [16]Entonces me dije: Más vale la sabiduría que la fuerza; pero la sabiduría del pobre es despreciada y sus palabras no son escuchadas.

### El sabio

[17]Las calmas palabras del sabio se hacen oír mejor que los gritos del que manda a necios. [18]Más vale la sabiduría que las armas de guerra, y un yerro destruye mucho bien.

**Ecle 10** [1]Una mosca muerta corrompe el ungüento del perfumista, y un poco de locura puede pesar más que la sabiduría y la honra. [2]Dirige el sabio su mente a la derecha, y a la izquierda el necio. [3]Por cualquier camino que el necio vaya, le falta cordura, y todos dicen: <<Es un loco>>. [4]Si el humor del que manda se levanta contra ti, no dejes tu puesto, porque la mansedumbre impide grandes pecados.

### El mal gobierno

[5]Un mal que he visto debajo del sol es un desacierto que emana del soberano.
[6]Es puesto el inepto en muchos puestos elevados, y los aptos se sientan abajo. [7]He visto al siervo a caballo y a los príncipes andar a pie como siervos.
[8]El que cava una fosa, dentro de ella cae, y el que deshace una pared es mordido de la sierpe. [9]El que rueda una piedra se hace mal con ella y el que parte la leña corre peligro de herirse con ella.
[10]Si el filo se embota y no se aguza, hay que poner más esfuerzo; pero la sabiduría da el remedio.
[11]Si muerde una serpiente no encantada, de nada vale el encantador. [12]Las palabras de la boca del sabio son graciosas; pero al necio sus labios le causan su ruina. [13]El comienzo de su hablar es necedad, y su fin es funesto desvarío. [14]El necio multiplica las palabras. No sabe el hombre lo que es, y lo que sucederá después de él, ¿quién se lo comunicará? [15]El trabajo al necio le fatiga, pues no sabe ni por dónde ir a la ciudad.

### Templanza y prudencia

[16]¡Ay de ti, país que tienes por rey a un niño y cuyos gobernantes banquetean de mañana! [17]¡Dichoso tú, país que tienes por rey a un hombre noble y cuyos gobernantes comen a su tiempo para refección y no por francachelas!
[18]Por la negligencia se cae la techumbre y por la pereza, se dan goteras en la casa.
[19]Para exultar se hace el pan, y el vino alegra la vida, y el dinero sirve para todo.
[20]No digas mal del rey ni aun con el pensamiento, ni digas mal del rico ni en tu alcoba; porque los pájaros llevan la noticia y un alado hará saber tus palabras.

**Ecle 11** [1]Echa tu pan a las aguas, que después de mucho tiempo lo hallarás.
[2]Da de lo tuyo a siete y aun a ocho, que no sabes el mal que podrá venir sobre la tierra.
[3]La nube preñada de lluvia la derrama sobre la tierra, y si el árbol cae al mediodía o al norte, allí quedará.
[4]El que al viento mira no sembrará, y el que mira a las nubes no segará.

[5]Como no sabes por qué camino el espíritu entra en los huesos, dentro del seno de la mujer encinta, así no conoces la obra de Dios, que es quien todo lo hace.
[6]Siembra bien de mañana tu simiente, y a la tarde no dejes reposar tu mano, que no sabes qué es mejor, si esto o lo otro, o si ambas cosas son igualmente buenas.
[7]Dulce es la vida y agradable a los ojos ver el sol. [8]Mas si el hombre viviere muchos años y en todos ellos gozase de alegría, piense en los días de tinieblas, que serán muchos, y que cuanto sucede es vanidad.
[9]Alégrate, mozo, en tu mocedad, y alégrese tu corazón en los días de tu juventud; sigue los impulsos de tu corazón y los atractivos de tus ojos, pero ten presente que de todo esto te pedirá cuenta Dios. [10]Echa la tristeza fuera de tu corazón y tente lejos del dolor, porque mocedad y juventud son vanidad.

### La vejez

**Ecle 12** [1]En los días de la juventud acuérdate de tu Hacedor, antes de que vengan los días malos y lleguen los años en que dirás: No tengo ya contento; [2]antes de que se oscurezca el sol, la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras el aguacero; [3]cuando temblarán los guardianes de la casa y se encorvarán los fuertes, y cesarán de trabajar las muelas porque son pocas, y se oscurecerán los que miran por las ventanas, [4]y se cerrarán las puertas de fuera, y se debilitará el ruido del molino y el canto de los pájaros, y se atenuarán las canciones; [5]y habrá temores en lo alto y tropezones en el camino, y florecerá el almendro, y se pondrá pesada la langosta, y dará su fruto la alcaparra, porque se va el hombre a su eterna morada y andan las plañideras en torno a la plaza; [6]antes que se rompa el cordón de plata y se quiebre la ampolla de oro, y se haga pedazos el cántaro junto a la fuente, y se rompa la polea en el pozo, [7]y se torne el polvo a la tierra que antes era, y retorne a Dios el espíritu que Él le dio. [8]Vanidad de vanidades, dijo el Cohelet, y todo vanidad.

## EPÍLOGO

[9]El Cohelet, además de ser sabio, enseñó al pueblo la ciencia. Estudió, investigó y compuso muchos proverbios. [10]Procuró el Cohelet hallar dichos placenteros y escribir rectamente palabras de verdad.
[11]Las palabras del sabio son como aguijones y como clavos hincados de que cuelgan provisiones, y todas son dadas por un solo pastor. [12]No busques, hijo mío, más de esto, que el componer libros es cosa sin fin y el demasiado estudio fatiga al hombre.
[13]El resumen del discurso, después de oírlo todo, es éste: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es el hombre todo. [14]Porque Dios ha de juzgarlo todo, aun lo oculto, y toda acción, sea buena o mala.

# Cantar de los Cantares (Cantar)

## CANTO PRIMERO

**Cantar 1** [1]Cantar de los Cantares, de Salomón. [2]¡Béseme con besos de su boca!

**El anhelo de la esposa**

[3]Son tus amores más deliciosos que el vino; son tus ungüentos agradables al olfato. Es tu nombre un perfume que se difunde; por eso te aman las doncellas.

**El coro**

[4]¡Arrástranos tras de ti, corramos! Introdúcenos, rey, en tus cámaras, y nos gozaremos y regocijaremos contigo, y celebraremos tus amores más que el vino. ¡Con razón eres amado!

**La esposa**

[5]Soy morena, pero hermosa, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como los pabellones de Salomón.
[6]No miréis que soy morena: es que me ha quemado el sol. Los hijos de mi madre, airados contra mí, me pusieron a guardar viñas; no era mi viña la que guardaba.
[7]Dime tú, amado de mi alma: ¿Dónde pastoreas, dónde sesteas al mediodía? no venga yo a extraviarme tras de los rebaños de tus compañeros.

**El esposo**

[8]Si no lo sabes, ¡oh la más hermosa de las mujeres! sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritos cabe las majadas de los pastores.
[9]Al tiro de los carros del faraón te comparo, amada mía.
[10]¡Cuán hermosas están tus mejillas entre las guedejas, tu cuello con los collares!
[11]Te haremos pendientes de oro, con sartas de plata.

**La esposa**

[12]Mientras reposa el rey en su lecho, exhala mi nardo su aroma.
[13]Es mi amado para mí bolsita de mirra, que descansa entre mis pechos.
[14]Es mi amado para mí racimito de alheña de las viñas de Engadí.

**El esposo**

[15]¡Qué hermosa eres, amada mía! ¡Qué hermosa eres! Tus ojos son palomas.

**La esposa**

[16]¡Qué hermoso eres, amado mío! ¡Qué agraciado! ¡Nuestro pabellón verdeguea ya!
[17]Las vigas de nuestra casa son de cedro; nuestros artesonados, de ciprés.

**Cantar 2** [1]Yo soy narciso de Sarón, un lirio de los valles.

**El esposo**

[2]Como lirio entre los cardos es mi amada entre las doncellas.

**La esposa**

[3]Como manzano entre los árboles silvestres es mi amado entre los mancebos. A su sombra anhelo sentarme, y su fruto es dulce a mi paladar.
[4]Me ha introducido en la sala del festín, y la bandera que contra mí alzó es (bandera de) amor.
[5]Confortadme con pasas, reanimadme con manzanas, que desfallezco de amor.
[6]Está su izquierda bajo mi cabeza y su diestra me abraza.

**El esposo**

[7]Os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y ciervos del campo, que no despertéis ni inquietéis a la amada hasta que ella quiera.

## CANTO SEGUNDO

**La esposa**

[8]¡La voz de mi amado! Vedle que llega saltando por los montes, triscando por los collados.
[9]Es mi amado como la gacela o el cervatillo. Vedle que está ya detrás de nuestros muros, atisbando por las ventanas, espiando por entre las celosías.
[10]Mi amado ha tomado la palabra y dice:

**El esposo**

¡Levántate ya, amada mía, hermosa mía, y ven!
[11]Que ya se ha pasado el invierno y han cesado las lluvias.
[12]Ya se muestran en la tierra los brotes floridos, y ha llegado el tiempo de la poda y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.
[13]Ya ha echado la higuera sus brotes, ya las viñas en flor esparcen su aroma. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!
[14]Paloma mía, (que anidas) en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas, dame a ver tu rostro, hazme oír tu voz. Que tu voz es dulce y encantador tu rostro.

**La esposa**

[15]¡Cazadnos las raposas, las raposillas que destrozan las viñas, nuestras viñas en flor!
[16]Mi amado es para mí, y yo para él. Pastorea entre azucenas.
[17]Antes de que refresque el día y huyan las sombras, vuelve, amado mío, semejante a la gacela o al cervatillo por los montes de Beter.

## CANTO TERCERO

**La esposa**

**Cantar 3** [1]En mi lecho, por la noche, busqué al amado de mi alma, busquéle, y no lo hallé.
[2]Me levanté y di vueltas por la ciudad, por las calles y las plazas, buscando al amado de mi alma. Busquéle y no le hallé.

[3]Encontráronme los centinelas que hacen la ronda en la ciudad: ¿Habéis visto al amado de mi alma?
[4]En cuanto los había traspasado, hallé al amado de mi alma. Le así para no soltarlo hasta introducirlo en la casa de mi madre, en la alcoba de la que me engendró.

**El esposo**

[5]Os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos, que no despertéis ni inquietéis a mi amada hasta que a ella le plazca.

## CANTO CUARTO

**Coro**

[6]¿Qué es aquello que sube del desierto como columna de humo, como un vapor de mirra e incienso y de todos los perfumes exquisitos?
[7]Ved: la litera de Salomón; sesenta valientes le dan escolta de entre los héroes de Israel.
[8]Todos esgrimen la espada, todos son diestros para el combate. Todos llevan la espada ceñida, para hacer frente a los temores nocturnos.
[9]Hízose el rey Salomón una cámara de maderas del Líbano.
[10]Hizo de plata sus columnas, de oro su baldaquino, su asiento de púrpura, recamado, (obra) dilecta de las hijas de Jerusalén.
[11]Salid, hijas de Sión, a ver al rey Salomón con la diadema de que le coronó su madre el día de sus desposorios, el día de la alegría de su corazón.

**El esposo**

**Cantar 4** [1]¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres! Son palomas tus ojos a través de tu velo.
[2]Son tus cabellos rebañitos de cabras que ondulantes van por los montes de Galaad. Son tus dientes cual rebaño de ovejas de esquila que suben del lavadero, todas con sus crías mellizas, sin que haya entre ellas estériles.
[3]Cintillo de grana son tus labios, y tu hablar es agradable. Son tus mejillas mitades de granada a través de tu velo.
[4]Es tu cuello cual la torre de David, adornada de trofeos, de la que penden mil escudos, todos escudos de valientes.
[5]Tus dos pechos son dos mellizos de gacela, que triscan entre azucenas.
[6]Antes de que refresque el día y huyan las sombras, iréme al monte de la mirra, al collado del incienso.
[7]Eres del todo hermosa, amada mía; no hay tacha en ti.
[8]Ven del Líbano, esposa; ven del Líbano, haz tu entrada. Avanza desde la cumbre del Amana, de las cimas del Sanir y del Hermón, de las guaridas de los leones, de las montañas de los leopardos.
[9]Prendiste mi corazón, hermana, esposa; (prendiste) mi corazón en una de tus miradas, en una de las perlas de tu collar.
[10]¡Qué encantadores son tus amores, hermana mía, esposa! ¡Qué deliciosos son tus amores, más que el vino! Y el aroma de tus perfumes es mejor que el de todos los bálsamos.
[11]Miel virgen destilan tus labios, esposa; miel y leche hay bajo tu lengua; y el perfume de tus vestidos es como aroma de incienso.
[12]Eres jardín cercado, hermana mía, esposa; eres jardín cercado, fuente sellada.
[13]Tu plantel es un vergel de granados, de frutales los más exquisitos, de cipreses y de nardos.

[14]De nardos y azafrán, de canela y cinamomo, de todos los árboles aromáticos, de mirra y de áloe y de todos los más selectos balsámicos.
[15]Eres fuente de jardín, pozo de aguas vivas, que fluyen del Líbano.

**La esposa**

[16]Levántate, cierzo; ven, austro. Oread mi jardín, que exhale sus aromas. Venga a su huerto mi amado a comer de sus frutos exquisitos.

**El esposo**

**Cantar 5** [1]Voy a mi jardín, hermana mía, esposa, a coger de mi mirra y de mi bálsamo, a comer mi panal y mi miel, a beber de mi vino y de mi leche. Comed, colegas míos, y bebed, y embriagaos, amigos míos.

## CANTO QUINTO

**La esposa**

[2]Yo duermo, pero mi corazón vela. Es la voz del amado que llama:

**El esposo**

¡Ábreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, inmaculada mía! Que está mi cabeza cubierta de rocío y mis cabellos de la escarcha de la noche.

**La esposa**

[3]Ya me he quitado la túnica. ¿Cómo volver a vestirme? Ya me he lavado los pies. ¿Cómo volver a ensuciarlos?
[4]Mi amado metió su mano por el agujero (de la llave) y mis entrañas se estremecieron por él.
[5]Me levanté para abrir a mi amado. Mis manos destilaron mirra, y mis dedos mirra exquisita, en el pestillo de la cerradura.
[6]Abrí a mi amado, pero mi amado, desvaneciéndose, había desaparecido. Mi alma salió por su palabra. Le busqué, mas no le hallé. Le llamé, mas no me respondió.
[7]Encontráronme los centinelas que rondan la ciudad, me golpearon, me hirieron. Me quitaron mi velo los centinelas de las murallas.
[8]Os conjuro, hijas de Jerusalén, que, si encontráis a mi amado, le digáis que desfallezco de amor.

**Coro**

[9]¿En qué se distingue tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿En qué se distingue tu amado, tú que así nos conjuras?

**La esposa**

[10]Mi amado es fresco y colorado, se distingue entre millares.
[11]Su cabeza es oro puro, sus rizos son racimos de dátiles, negros como el cuervo.
[12]Sus ojos son palomas posadas al borde de las aguas, que se han bañado en leche y descansan a la orilla del arroyo.

[13]Sus mejillas son jardín de balsameras, teso de plantas aromáticas; sus labios son dos lirios que destilan exquisita mirra.
[14]Sus manos son anillos de oro guarnecidos de piedras de Tarsis. Su vientre es una masa de marfil cuajada de zafiros.
[15]Sus piernas son columnas de alabastro asentadas sobre basas de oro puro. Su aspecto es como el Líbano, gallardo como el cedro.
[16]Su garganta es todo suavidad, todo él un encanto. Ese es mi amado, ése es mi amigo, hijas de Jerusalén.

**Coro**

**Cantar 6** [1]¿Adónde fue tu amado, oh tú, la más hermosa de las mujeres? ¿Qué dirección ha tomado tu amado, para ir contigo en busca de él?

**La esposa**

[2]Bajó mi amado a su jardín, a los macizos de las balsameras, para apacentar (su rebaño) en los vergeles y coger azucenas.
[3]Yo soy para mi amado, y mi amado para mí, el que pastorea entre azucenas.

**El esposo**

[4]Eres, amada mía, hermosa como Tirsa, encantadora como Jerusalén, (terrible como escuadrón ordenado en batalla).
[5]Aparta ya de mí tus ojos, que me fascinan. [6]Es tu cabellera rebañito de cabras que ondulan por las pendientes de Galaad.
[7]Tus dientes, cual rebaño de ovejas de esquila, que suben del lavadero, todas con crías gemelas, sin que en ellas haya estéril.
[8]Son mitades de granada tus mejillas a través de tu velo.
Sesenta son las reinas, ochenta las concubinas, y las doncellas son sin número.
[9]Pero es única mi paloma, mi inmaculada; es la única hija de su madre, la predilecta de quien la engendró. Viéronla las doncellas y la aclamaron, y las reinas y concubinas la loaron.

## CANTO SEXTO

**Coro**

[10]¿Quién es esta que se levanta como la aurora, hermosa cual la luna, resplandeciente como el sol, terrible como escuadrones ordenados?

**El esposo**

[11]Bajé a la nozaleda para ver como verdea el valle, a ver si brota ya la viña y si florecen los granados.
[12]Sin saber cómo, viene sentado en los carros de mi noble pueblo.

**Coro**

**Cantar 7** [1]¡Torna, torna, Sulamita; torna, torna, que te contemplemos!

**La esposa**

¿Qué queréis contemplar en la Sulamita, danzando a doble coro?

**Coro**

[2]¡Qué bellos son tus pies con las sandalias, hija de príncipe! El contorno de tus caderas es una joya, obra de manos de orfebre.
[3]Tu ombligo es un ánfora en que no falta el vino; tu vientre, acervo de trigo rodeado de azucenas.
[4]Tus senos, dos cervatillos, mellizos de gacela.
[5]Tu cuello, torre de marfil; tus ojos, dos piscinas de Hesebón, junto a la puerta de Bat-Rabin. Tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco.
[6]Tu cabeza, como el Carmelo; la cabellera de tu cabeza es como púrpura real, entretejida en trenzas.

**El esposo**

[7]¡Qué hermosa eres, qué encantadora, qué amada, hija deliciosa!
[8]Esbelto es tu talle como la palmera, y son tus senos sus racimos.
[9]Yo me dije: Voy a subir a la palmera, a tomar sus racimos; sean tus pechos racimos para mí. El perfume de tu aliento es como el de las manzanas.
[10]Tu palabra es vino generoso a mi paladar, que se desliza suavemente entre labios y dientes.

**La esposa**

[11]Yo soy para mi amado, y a mí tienden sus anhelos.
[12]Ven, amado mío, y salgamos al campo, haremos noche en las aldeas;
[13]Madrugaremos para ir a las viñas; veremos si brota ya la vid, si se entreabren las flores, si florecen los granados, y allí te daré mis amores.
[14]Ya dan su aroma las mandrágoras, y a nuestras puertas están los frutos exquisitos; los nuevos y los añejos, que guardo, amado mío, para ti.

**Cantar 8** [1]¡Quién me diese que fueses hermano mío, amamantado a los pechos de mi madre, para que al encontrarte en la calle pudiera besarte sin que me despreciaran!
[2]Yo te llevaría y te introduciría en la casa de mi madre, (en la alcoba de la que) me engendró, y te daría a beber del vino adobado y del mosto de granados.
[3]Su izquierda descansa bajo mi cabeza y su diestra me abraza.

**El esposo**

[4]Os conjuro, hijas de Jerusalén, (por las gacelas y ciervas), que no despertéis ni inquietéis a mi amada hasta que a ella le plazca.

## CANTO SÉPTIMO

**Coro**

[5]¿Quién es esta que sube del desierto apoyada sobre su amado?

**El esposo**

Yo te desperté debajo del manzano, allí donde te concibió tu madre, donde te concibió la que te engendró.

[6]Ponme como un sello sobre tu corazón, ponme en tu brazo como sello. Que es
fuerte el amor como la muerte y son como el <<seol>> duros los celos. Son sus
dardos saetas encendidas, son llamas de Yavé.
[7]No pueden aguas copiosas extinguirlo ni arrastrarlo los ríos. Si uno diera por el
amor toda la hacienda de su casa, sería sobremanera despreciado.

**Los hermanos**

[8]Nuestra hermana es pequeñita, no tiene pechos todavía. ¿Qué haremos a
nuestra hermana cuando un día se trate de ella?
[9]Si ella es un muro, edificaremos sobre ella almenas de plata; si puerta, le
haremos batientes de cedro.

**La esposa**

[10]Sí, muro soy, y torres son mis pechos. He venido a ser a sus ojos como quien
halla la paz.

**Los hermanos**

[11]Una viña tenía Salomón en Baal-Hamón; la entregó a sus guardas, que habían
de traerle por su fruto mil siclos de plata.

**La esposa**

[12]Mi viña la tengo ante mis ojos. Para ti, Salomón, los mil (siclos), y doscientos
para los que guardan su fruto.

**El esposo**

[13]¡Oh tú, que habitas en jardines, los compañeros atienden a tu voz: hazme oírla!

**La esposa**

[14]Huye, amado mío, semejante a la gacela o al cervatillo por los montes de las
balsameras.

# Sabiduría (Sab)

## PRIMERA PARTE

### La Sabiduría, fuente de felicidad e inmortalidad

#### Naturaleza de la sabiduría

**Sab 1** [1]Amad la justicia los que gobernáis la tierra; pensad rectamente del Señor
y buscadle con sencillez de corazón.
[2]Porque se deja hallar de los que no le tientan, se manifiesta a los que no le son
incrédulos.

[3]Los pensamientos tortuosos apartan de Dios, y el poder, puesto a prueba reprende a los necios.
[4]Porque en alma maliciosa no entrará la sabiduría, ni morará en cuerpo esclavo del pecado;
[5]Porque el Espíritu Santo de la disciplina huye del engaño, y se aleja de los pensamientos insensatos, y al sobrevenir la iniquidad queda confundido.
[6]Porque la sabiduría es un espíritu amador del hombre, y no dejará impune al de blasfemos labios; que Dios es testigo de sus intimidades, y veraz observador de su corazón, y oidor de su lengua.
[7]Porque el Espíritu del Señor llena el universo, y el que todo lo abarca, tiene conocimiento de cuando se dice.
[8]Por eso nadie que hable impiedades quedará oculto, ni pasará de largo ante él la justicia vengadora.
[9]Porque los designios del impío serán examinados, y hasta el Señor llegará el sonido de sus palabras, para castigo de sus iniquidades;
[10]Que su celoso oído lo oye todo y el rumor de las murmuraciones no quedará oculto.
[11]Guardaos, pues, de murmuraciones inútiles, preservaos de la lengua mal hablada; porque la palabra más secreta no quedará impune, y la boca embustera da muerte al alma.

### Destino del hombre

[12]No provoquéis la muerte con los extravíos de vuestra vida, ni os atraigáis la ruina con las obras de vuestras manos.
[13]Que Dios no hizo la muerte ni se goza en la pérdida de los vivientes.
[14]Pues Él creó todas las cosas para la existencia e hizo saludables a todas las criaturas, saludable es todo lo que engendra el cosmos, y no hay en ello veneno mortal, ni el reino del hades impera sobre la tierra.
[15]Porque la justicia no está sometida a la muerte.
[16]Pero los impíos la llaman con sus manos y palabras; mirándola como amiga, por ella se consumen; con ella hacen pacto, pues son dignos de pertenecerle.

**Sab 2** [1]Pues se dijeron a sí mismos, discurriendo no rectamente: <<Corta y triste es nuestra vida, y no hay remedio cuando llega el fin del hombre, ni se sabe que nadie haya escapado del hades.
[2]De improviso hemos sido engendrados, y después de esta vida seremos como si no hubiéremos sido; porque humo es la respiración en nuestras narices, y el pensamiento una centella del latido de nuestro corazón.
[3]Extinguido éste, el cuerpo se vuelve ceniza y el espíritu se disipa como tenue aire.
[4]Nuestro nombre caerá en el olvido con el tiempo, y nadie tendrá memoria de nuestras obras; y pasará nuestra vida como rastro de nube, y se disipará como niebla acosada por los rayos del sol, y recargada por su calor.
[5]Pues el paso de una sombra es nuestra vida, y sin retorno es nuestro fin, porque se pone el sello y no hay quien vuelva.
[6]Venid, pues, y gocemos de los bienes presentes. Disfrutemos de lo creado ardorosamente como en la juventud.
[7]Hartémonos de generosos vinos y de perfumes, y no se nos escape ninguna flor primaveral.
[8]Coronémonos de capullos de rosas antes de que se marchiten; no haya prado que no huelle nuestra voluptuosidad.
[9]Ninguno de nosotros falte a nuestras orgías, quede por doquier rastro de nuestras liviandades, porque ésta es nuestra porción y nuestra suerte.

[10]Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos a la viuda ni respetemos las canas añosas del anciano.
[11]Sea nuestra fuerza norma de la justicia, pues la debilidad bien se ve que no sirve para nada.
[12]Pongamos garlitos al justo que nos fastidia y se opone a nuestro modo de obrar, pues nos echa en cara las infracciones de la Ley y nos reprocha las faltas de nuestra educación.
[13]Pretende tener la ciencia de Dios y llamarse hijo del Señor.
[14]Es censor de nuestra conducta; hasta el verle nos resulta insoportable.
[15]Porque su vida en nada se parece a la de los otros, y sus sendas son extrañas.
[16]Nos tiene por escorias y se aparta de nuestras sendas como de impurezas; proclama dichosas las postrimerías de los justos y se gloría de tener a Dios por padre.
[17]Veremos si sus palabras son verdaderas, y probaremos cuál es su salida;
[18]Porque si el justo es hijo de Dios, Él le acogerá y le librará de las manos de sus enemigos.
[19]Probémosle con ultrajes y tormentos, y veamos su moderación, y probemos su paciencia.
[20]Condenémosle a muerte afrentosa, pues, según sus palabras, hay quien vele por él >>.
[21]Estos son sus pensamientos, pero se equivocan, porque los ciega su maldad.
[22]Y desconocen los secretos de Dios, y no esperan la recompensa de santidad ni estiman el galardón de las almas irreprochables.
[23]Porque Dios creó al hombre incorruptible y lo hizo a imagen de su propia naturaleza;
[24]Mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen.

### Vida y muerte de los justos y de los impíos

**Sab 3** [1]Las almas de los justos están en las manos de Dios, y el tormento no los alcanzará.
[2]A los ojos de los necios parecen haber muerto, y su partida es reputada por desdicha.
[3]Su salida de entre nosotros, por aniquilamiento; pero están en paz.
[4]Pues, aunque a los ojos de los hombres fueran atormentados, su esperanza está llena de inmortalidad.
[5]Después de un ligero castigo serán colmados de bendiciones, porque Dios los probó y los halló dignos de sí.
[6]Como el oro en el crisol los probó y le fueron aceptos como sacrificio de holocausto.
[7]Al tiempo de ser visitados brillarán y se propagarán como centellas en cañaveral;
[8]Juzgarán a las naciones y dominarán sobre los pueblos, y su Señor reinará por los siglos.
[9]Los que confían en Él conocerán la verdad, y los fieles a su amor permanecerán con Él, porque la gracia y la misericordia son para sus elegidos.
[10]Pero los impíos, conforme a sus pensamientos, tendrán su castigo, pues despreciaron al justo y se apartaron del Señor.
[11]Porque desdichado el que desprecia la sabiduría y la disciplina; su esperanza es vana, sus afanes estériles, e inútiles sus obras.
[12]Sus mujeres son insensatas, y perversos sus hijos, y su posteridad maldita.
[13]Pero, aunque estériles, dichosa es la incontaminada, que no conoció el lecho pecaminoso; tendrá fruto al ser visitada las almas.

[14]Dichoso también el eunuco, que no ha obrado la maldad con sus manos, ni ha concebido malos pensamientos contra el Señor, porque le será otorgado un galardón escogido por su fe y una suerte más deseable en el tiempo del Señor.
[15]Porque glorioso es el fruto de los buenos trabajos, y la raíz de la impureza es imperecedera.
[16]Pero los hijos de las adúlteras no lograrán madurez; la descendencia de la unión ilegal desaparecerá.
[17]Y aun si alcanzan larga vida, serán tenidos en nada, y su ancianidad será al fin deshonrosa.
[18]Y si muriesen prematuramente, no tendrán esperanza, ni consuelo en el día del juicio. El fin del injusto linaje es nefasto.

**Sab 4** [1]Mejor es la esterilidad con virtud, pues su memoria es inmortal, porque es conocida de Dios y de los hombres.
[2]Presente, se la imita; ausente se la desea; en el siglo venidero triunfará coronada, después de haber reportado la victoria en combates inmaculados.
[3]Pero la numerosa prole de los impíos es sin provecho, y los troncos bastardos no echarán hondas raíces ni tendrán suelo seguro.
[4]Pues aunque sus ramas verdeen por un tiempo, no estando fuertemente fijas, serán sacudidas por el viento, y por la violencia del vendaval arrancadas de cuajo.
[5]Las ramas serán quebradas antes de su desarrollo; su fruto será inútil, sin sazón para ser comido; de nada servirá.
[6]Porque los hijos nacidos de sueños ilegítimos serán testigos contra sus viciosos padres al ser interrogados.
[7]Pero el justo, si muriese prematuramente, estará en reposo;
[8]Que la honrada vejez no es la de muchos años, ni se mide por el número de días.
[9]La prudencia es la verdadera canicie del hombre, y la verdadera ancianidad es una vida inmaculada.
[10]El que se hizo grato a Dios fue amado de Él, y viviendo entre los pecadores fue trasladado.
[11]Fue arrebatado por que la maldad no pervirtiese su inteligencia y el engaño no extraviase su alma.
[12]Pues la fascinación del mal oscurece el bien, el vértigo de la concupiscencia mina la mente que no tiene malicia.
[13]Llegado en poco tiempo a la perfección, vivió una larga vida.
[14]Pues su alma era grata al Señor; y por esto se dio prisa a sacarle de en medio de la maldad.
[15]Los pueblos lo vieron, pero no lo entendieron, ni sobre ello reflexionaron; pues la gracia y la misericordia es para los elegidos, y la visitación para sus santos.
[16]El justo muerto condena a los impíos vivos, y la juventud pronto acabada condena los muchos años del impío.
[17]Verán el fin del sabio, sin entender los designios del Señor sobre él, ni por qué le puso en seguridad.
[18]Verán y (lo) despreciarán, pero el Señor se reirá de ellos.
[19]Y después de esto caerán sin honra, y serán entre los muertos en el oprobio sempiterno; porque los quebrantará, cabeza abajo, sin habla, y los sacudirá en sus cimientos, y serán del todo desolados, y serán sumergidos en el dolor, hasta perecer su memoria.
[20]Y al hacer el recuento de sus pecados vendrán temerosos, y sus crímenes se levantarán contra ellos, acusándolos.

## Último fin de los justos

**Sab 5** [1]Entonces estará el justo en gran seguridad frente a los que le afligían y
menospreciaban sus obras.
[2]Al verlo se turbarán con terrible espanto, y quedarán fuera de sí ante lo
inesperado de aquella salud.
[3]Arrepentidos, se dirán, gimiendo en la angustia de su espíritu: <<Este es el que
algún tiempo tomamos a risa y fue objeto de nuestro escarnio.
[4]Nosotros, insensatos, tuvimos su vida por locura, y su fin por deshonra.
[5]¡Cómo son contados entre los hijos de Dios y tienen su heredad entre los
santos!
[6]Luego nos extraviamos de la senda de la verdad, y la luz de la justicia no nos
alumbró, y el sol no salió para nosotros.
[7]Nos cansamos de andar por sendas de iniquidad y perdición, y caminamos por
desiertos intransitables, sin conocer el camino del Señor.
[8]¿Qué nos aprovechó la altanería, qué ventaja nos trajeron la riqueza y la
jactancia?
[9]Pasó como una sombra todo aquello y como correo que va por la posta.
[10]Como nave que atraviesa las agitadas aguas, de cuyo no es posible hallar
huella, ni del camino de su quilla por las olas.
[11]O como ave que corta los aires, sin que se encuentre señal de su paso; y
golpea el aire ligero al batirlo con sus plumas, y lo corta con la violencia de su ímpetu,
y se abre camino con el movimiento de sus alas, después ya no se halla señal de su
paso.
[12]O como flecha que se tira al blanco, que, aunque hienda el aire, luego éste
vuelve a cerrarse, y no se conoce por donde pasó.
[13]Así también nosotros, en naciendo morimos; sin dar muestra alguna de
nuestra virtud, nos extinguimos en nuestra maldad>>.
[14]Sí, la esperanza del impío es como polvo arrebatado por el viento, como ligera
espuma deshecha por el huracán, como humo que en el aire se disipa, cual recuerdo
del huésped de un día que pasó de largo.
[15]Pero los justos viven para siempre, y su recompensa está en el Señor, y el
cuidado de ellos en el Altísimo.
[16]Por esto recibirán un glorioso reino, una hermosa corona de mano del Señor,
que con su diestra los protege y los defiende con su brazo.
[17]Se armará de su celo como armadura, y armará a las criaturas todas para
rechazar a sus enemigos.
[18]Vestirá por coraza la justicia y se pondrá por yelmo el sincero juicio.
[19]Embrazará por escudo impenetrable la santidad.
[20]Y afilará su fuerte cólera cual espada, y todo el universo luchará con Él contra
los insensatos.
[21]Los dardos de los rayos partirán bien dirigidos, y volarán de las nubes al blanco
como de arco.
[22]Y la ira, como lanzada por una catapulta, arrojará violentas granizadas; y el
agua del mar se enfurecerá contra ellos, y los ríos del todo los anegarán.
[23]Un soplo poderoso los embestirá y los aventará como torbellino. La iniquidad
desolará toda la tierra, y la maldad derribará los tronos de los poderosos.

## La sabiduría y los reyes

**Sab 6** [1]Oíd, pues, reyes, y entended. Aprended los que dominái los confines de
la tierra.
[2]Aplicad el oído los que imperáis sobre las muchedumbres y los que os engreís
sobre la multitud de las naciones.

[3]Porque el poder os fue dado por el Señor, y la soberanía por el Altísimo, que examinará vuestras obras y escudriñará vuestros pensamientos.
[4]Porque, siendo ministros de su reino, no juzgasteis rectamente y no guardasteis la ley, ni según la voluntad de Dios caminasteis.
[5]Terrible y repentina vendrá sobre vosotros, porque de los que mandan se ha de hacer severo juicio.
[6]Pues el pequeño hallará misericordia, pero los poderosos serán poderosamente atormentados.
[7]Que el Señor de todos de nadie teme, ni se inmutará ante grandeza alguna; porque Él ha hecho al pequeño y al grande, e igualmente cuida de todos;
[8]Pero a los poderosos amenaza poderosa inquisición.
[9]A vosotros, pues, gobernantes, se dirigen mis palabras, para que aprendáis la sabiduría y no pequéis.
[10]Pues los que guardan santamente las cosas santas serán santificados, y quienes hubieren aprendido encontrarán excusa.
[11]Ansiad, pues, mis palabras, deseadlas e instruíos.
[12]Esplendente e inmarcesible es la sabiduría; fácilmente se deja ver de los que la aman y es hallada de los que la buscan.
[13]Y aun se anticipa a darse a conocer a los que la desean.
[14]El que temprano la busca no tendrá que fatigarse, pues a su puerta la hallará sentada.
[15]Pues pensar en ella es ya prudencia consumada, y el que vela por ella, pronto se verá sin afanes.
[16]Porque ella misma busca por todas partes a los dignos, y en los caminos se les muestra benigna, y en todos sus pensamientos les sale al encuentro.
[17]Pues su principio es el deseo sincerísimo de la instrucción, y procurar la disciplina es ya amarla.
[18]Este amor es la guarda de sus preceptos; la observancia de las leyes asegura la incorrupción.
[19]Y la incorrupción nos acerca a Dios.
[20]Por tanto, el deseo de la sabiduría conduce al reino.
[21]Si, os complacéis, pues, en los tronos y en los cetros, reyes de los pueblos, estimad la sabiduría para que reinéis por siempre.

### Salomón, enamorado de la sabiduría

[22]Yo os contaré qué es la sabiduría y cuál es su origen; y no os ocultaré sus misterios, sino que desde su primer origen seguiré (sus) huellas, y no daré de lado a la verdad.
[23]No iré con el que de envidia se consume, porque la envidia no tiene nada que ver con la sabiduría.
[24]Los muchos sabios son la salud del mundo, y un rey prudente, la prosperidad de su pueblo.
[25]Así, pues, aprended mis palabras, y os servirán de provecho.

**Sab 7** [1]Yo soy hombre mortal, semejante a todos, nacido del que primero fue formado de la tierra, y en el seno de mi madre se formó mi carne.
[2]Fui tomando consistencia en la sangre durante diez meses, (producto) del esperma viril y del placer que acompaña al sueño.
[3]Y nacido, respiré el aire común, y caí en la tierra, que igualmente soporta a todos; y mi primera voz fue el llanto, igual que todos.
[4]Y fui criado entre pañales y con cuidados;
[5]Porque no hay rey que tenga otro modo de venir a ser;
[6]Una es la entrada de todos en la vida, e igual la salida.

[7]Por eso oré y me fue dada la prudencia; invoqué al Señor y vino sobre mí el espíritu de la sabiduría.
[8]Y la preferí a los cetros y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza.
[9]No la comparé a las piedras preciosas, porque todo el oro ante ella es un grano de arena, y como el lodo es la plata ante ella.
[10]La amé más que a la salud y a la hermosura, y antepuse a la luz su posesión, porque el resplandor que de ella brota no tiene descanso.
[11]Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y en sus manos me trajo una riqueza incalculable.
[12]Yo me gocé en todos estos bienes, porque es la sabiduría quien los trae, pero ignoraba que fuese ella la madre de todos.
[13]Sin engaño la aprendí y sin envidia la comunico, y a nadie escondo sus riquezas.
[14]Es para los hombres tesoro inagotable, y los que de él se aprovechan se hacen participantes de la amistad de Dios, recomendados a Él por los dones adquiridos con la disciplina.
[15]Concédame Dios hablar juiciosamente y pensar dignamente de los dones recibidos, porque Él es el guía de la sabiduría y el que corrige a los sabios.
[16]Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, y toda la prudencia y la pericia de nuestras obras;
[17]Porque Él me dio la ciencia verdadera de las cosas, y el conocer la constitución del universo y la fuerza de los elementos;
[18]El principio, el fin y el medio de los tiempos, las alternancias de los solsticios y los cambios de las estaciones;
[19]El ciclo de los años y la posición de las estrellas;
[20]La naturaleza de los animales y los instintos de las fieras, la fuerza de los vientos y los razonamientos de los hombres, las diferencias de las plantas y las virtudes de las raíces.
[21]Todo lo oculto y lo manifiesto lo conocía, porque la sabiduría, artífice de todo, me lo enseñó.

### Propiedades de la sabiduría

[22]Pues en ella hay un espíritu inteligente, santo, único y múltiple, sutil, ágil, penetrante, inmaculado, claro, inofensivo, benévolo, agudo, libre, bienhechor.
[23]Amante de los hombres, estable, seguro, tranquilo, todopoderoso, omnisciente, que penetra en todos los espíritus, inteligentes, puros, sutiles.
[24]Porque la sabiduría es más ágil que todo cuanto se mueve, se difunde su pureza y lo penetra todo;
[25]Porque es un hálito del poder divino y una emanación pura de la gloria de Dios omnipotente, por lo cual nada manchado hay en ella.
[26]Es el resplandor de la luz eterna, el espejo sin mancha del actuar de Dios, imagen de su bondad.
[27]Y siendo una, todo lo puede; permaneciendo la misma, todo lo renueva, y a través de las edades se derrama en las almas santas, haciendo amigos de Dios y profetas.
[28]Que Dios a nadie ama sino al que mora con la sabiduría.
[29]Es más hermosa que el sol, supera a todo el conjunto de las estrellas, y, comparada con la luz, queda en primer lugar.
[30]Porque a la luz sucede la noche, pero la maldad no triunfa de la sabiduría.

### Riquezas que reparte la sabiduría

**Sab 8** [1]Se extiende poderosa de uno al otro extremo y lo gobierna todo con suavidad.
[2]La amé y la busqué desde mi juventud, procuré desposarme con ella, enamorado de su belleza.
[3]Se manifiesta su excelsa nobleza por su convivencia con Dios, y el Señor de todas las cosas la ama.
[4]Porque está en los secretos de la ciencia de Dios y es la que discierne de sus obras.
[5]Si la riqueza es un bien codiciable en la vida, ¿qué cosa más rica que la sabiduría, que todo lo obra?
[6]Si la inteligencia es activa, ¿quién más activo que ella, artífice de cuanto existe?
[7]Si alguno ama la justicia, las virtudes son fruto de su trabajo, porque ella enseña la templanza y la prudencia, la justicia y la fortaleza, las virtudes más provechosas para los hombres en la vida.
[8]Y si deseas una rica experiencia, ella conoce lo pasado y entrevé lo venidero; conoce las falacias de los discursos y las soluciones de los enigmas, interpreta los signos y los prodigios, la sucesión de las estaciones y los tiempos.
[9]Resolví, pues, tomarla para que conviviera conmigo, sabiendo que sería consejera de lo bueno y consuelo en mis cuidados y tristezas.
[10]Y por ella alcanzaré gloria ante las muchedumbres, y, joven aún, gloria entre los ancianos.
[11]En los juicios me mostraré agudo, y seré admirado entre los poderosos.
[12]Cuando yo calle, esperarán, y si hablo me prestarán atención; y si prolongo mis discursos, pondrán mano a la boca.
[13]Por ella gozaré de la inmortalidad, y dejaré a mi descendencia una memoria eterna.
[14]Gobernaré los pueblos, y las naciones me estarán sometidas.
[15]Oyendo hablar de mí, temerán los terribles tiranos, y me mostraré entre la muchedumbre bueno, y en la guerra valeroso.
[16]Entrando en mi casa, descansaré en ella, porque no es amarga su conversación, ni dolorosa su convivencia, sino placer y gozo.
[17]Pensando esto conmigo mismo, y meditando en mi corazón que la inmortalidad está en la compañía de la sabiduría.
[18]Y que su amistad es delicioso placer, y los trabajos de sus manos riqueza inagotable, y pericia el trato de su conversación, y fama participar en sus discursos, corrí de una parte a otra buscando tomarla conmigo.
[19]Era yo un niño de buen natural, que recibió en suerte un alma buena.
[20]Porque era bueno, vine a un cuerpo sin mancilla.
[21]Pero, conociendo que no podría alcanzarla de otro modo si Dios no me la daba, y que era parte de la prudencia conocer de quién es don, me dirigí al Señor y le supliqué, diciéndole con todo mi corazón:

### Oración de Salomón para alcanzar la sabiduría

**Sab 9** [1]Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tu palabra hiciste las cosas.
[2]Y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre tus criaturas, [3]y para regir el mundo con su santidad y justicia, y para administrar justicia con rectitud de corazón:
[4]Dame la sabiduría asistente de tu trono y no me excluyas del número de tus siervos.
[5]Porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

[6]Pues aunque uno sea perfecto entre los hijos de los hombres, sin la sabiduría, que procede de ti, será estimado en nada.
[7]Tú me elegiste para rey de tu pueblo y juez de tus hijos y tus hijas.
[8]Tú me dijiste que edificase un templo en tu monte santo y un altar en la ciudad de tu morada, según el modelo del santo tabernáculo que al principio habías preparado.
[9]Contigo está la sabiduría, conocedora de tus obras, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos y lo que es recto según tus preceptos.
[10]Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.
[11]Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.
[12]Y mis obras te serán aceptas, y regiré tu pueblo con justicia, y seré digno del trono de mi padre.
[13]Pues ¿qué hombre podrá conocer el consejo de Dios y quién podrá atinar con lo que quiere el Señor?
[14]Porque inseguros son los pensamientos de los mortales, y nuestros cálculos muy aventurados;
[15]Pues el cuerpo corruptible agrava el alma, y la morada terrestre oprime la mente pensativa;
[16]Pues si apenas adivinamos lo que en la tierra sucede y con trabajo hallamos lo que está en nuestras manos, ¿quién rastreará lo que sucede en el cielo?
[17]¿Quién conoció tu consejo, si tú no le diste la sabiduría y enviaste de lo alto tu santo espíritu?
[18]Así es como se han enderezado los caminos de los que moran sobre la tierra; y los hombres supieron lo que te es grato, y por la sabiduría fueron salvos.

# SEGUNDA PARTE

## La sabiduría en Israel

### La sabiduría, guía de los patriarcas

**Sab 10** [1]Ella fue la que guardó al primer hombre, al que primeramente formaste para ser padre del mundo, le salvó en su caída.
[2]Y le dio poder para dominar sobre todas las cosas.
[3]Por haberse apartado de ella en su cólera, el injusto se perdió por su furor fratricida.
[4]Cuando por causa de él la tierra fue inundada, de nuevo la salvó la sabiduría, rigiendo al justo en leño deleznable.
[5]Cuando las naciones, en una concordia inicua, fueron confundidas, conoció al justo y le conservó irreprochable ante Dios, y le mantuvo fuerte contra la ternura paternal por su hijo.
[6]Ella salvó de la ruina de los impíos al justo en su huida del fuego que descendía sobre la Pentápolis;
[7]Y en testimonio de la maldad continúa la tierra desolada, humeante, y sus árboles dan frutos que no maduran, y una estatua de sal quedó cual monumento de un alma desobediente.
[8]Pues los que despreciaron la sabiduría, no sólo sufrieron el daño de no conocer el bien, sino que dejaron a los vivientes un monumento de su insensatez, para que no cayesen en olvido sus pecados.
[9]Pero la sabiduría libró de las penas a los que la servían.

[10]Libró al justo que huía de la ira fraterna, le condujo por caminos rectos, le mostró el reino de Dios y le dio a conocer las cosas santas; le prosperó en sus fatigas y multiplicó el fruto de sus trabajos;
[11]Le asistió contra la avaricia de quien le oprimía y le enriqueció;
[12]Le preservó de sus enemigos y le protegió contra los que le acechaban, y le dio el premio de un rudo combate, para que aprendiera que la piedad es más fuerte que todo.
[13]No abandonó al justo vendido y le salvó del pecado; descendió con él al calabozo.
[14]Y no le abandonó en la prisión, hasta entregarle los poderes del reino y el poder sobre sus opresores. Descubrió la mentira de sus acusadores y le dio una gloria eterna.

### Moisés e Israel, guiados por la sabiduría

[15]Libró de la nación opresora al pueblo santo, al pueblo puro, a la descendencia irreprochable.
[16]Entró en el alma del servidor de Dios e hizo frente a reyes temibles con prodigios y señales.
[17]Dio a los santos la recompensa de sus trabajos, guiándolos por un camino de prodigios, y fue para ellos sombra por el día y luz de astros por la noche.
[18]Les hizo atravesar el mar Rojo y los condujo a través de las muchas aguas.
[19]Sumergió a los enemigos, y los vomitó del profundo abismo.
[20]Por esto los justos, despojaron a los impíos, celebraron, Señor, tu santo nombre y a una alabaron tu mano defensora.
[21]Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos e hizo elocuentes las lenguas de los niños.

**Sab 11** [1]Hizo prosperar sus obras por mano de un profeta santo,
[2]Atravesaron el desierto inhabitable y fijaron sus tiendas en lugares intransitables;
[3]Resistieron a los enemigos y rechazaron a sus adversarios;
[4]Tuvieron sed y te invocaron y les fue dada agua de la dura roca y para saciar su sed, de la áspera piedra.

### Castigo de los egipcios

[5]Pues por donde fueron castigados sus enemigos,
[6]por ahí fueron socorridos los indigentes.
[7]En vez de las aguas perennes del río, se vieron aquéllos turbados con sangre podrida,
[8]en castigo del decreto infanticida. Dísteles a ellos, contra toda esperanza, aguas abundantes,
[9]y mostraste por aquella sed el castigo infligido a los adversarios, juzgados con ira.
[10]Porque aquéllos, probados y corregidos con misericordia, conocieron cómo eran atormentados los impíos con ira.
[11]Pues a unos, como padre que amonesta, los probaste; pero a los otros, como rey severo que condena, los castigaste.
[12]Pues ausentes y presentes eran igualmente atormentados.
[13]Y heridos por un doble pesar, gimieron por la memoria de lo pasado.
[14]Porque, oyendo que sus propios tormentos beneficiaban a los otros, conocieron al Señor.
[15]Pues aquel que ellos arrojaron y despreciaron, le admiraron al fin de los sucesos, cuando sintieron una sed muy diferente de la de los justos.

[16]En castigo de los pensamientos insensatos y estúpidos con que, extraviados, adoraban a reptiles miserables y viles brutos, les enviaste en castigo muchedumbre de animales irracionales.
[17]Para que conocieran que por donde uno peca, por ahí es atormentado.
[18]Pues no era difícil a tu mano omnipotente, que creó el mundo de la materia informe, enviarles muchedumbre de osos o feroces leones,
[19]o fieras desconocidas, llenas de furor, creadas nuevamente, que respirasen un aliento inflamado, lanzando rugidos humeantes, y con sus ojos echaban terribles centellas.
[20]Que no sólo con su daño pudieran destrozarlos, sino que ya sólo con su vista espantable los mataran;
[21]Pero aun sin esto, por un simple soplo podrían perecer perseguidos por la justicia y disipados por tu soplo poderoso; pero todo lo dispusiste con medida, número y peso.
[22]Porque el realizar cosas grandes siempre está en tu mano, y al poder de tu brazo, ¿quién puede resistir?
[23]Pues todo el mundo es delante de ti como un grano de arena en la balanza y como una gota de rocío de la mañana que cae sobre la tierra.
[24]Pero tienes piedad de todos, porque todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres para traerlos a penitencia;
[25]Pues amas todo cuanto existe y nada aborreces de lo que has hecho, pues si tú hubieras odiado alguna cosa, no la habrías formado.
[26]¿Y cómo podría subsistir nada si tú no quisieras, o cómo podría conservarse sin ti?
[27]Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amador de las almas.

### Castigo de los cananeos

**Sab 12** [1]Porque en todas las cosas está tu espíritu incorruptible.
[2]Y por eso corriges poco a poco a los que caen, y a los que pecan los amonestas, despertando la memoria de su pecado, para que, apartándose de la maldad, crean, Señor, en ti.
[3]Y porque aborrecías a los antiguos habitantes de tu tierra santa, [4]que practicaban obras detestables de magia, ritos impíos, [5]y eran crueles asesinos de sus hijos; que se daban banquetes con carne humana, y se iniciaban en orgías.
[6]A esos padres, asesinos de seres inocentes, determinaste perderlos por mano de nuestros padres, [7]para que recibiese una digna colonia de hijos de Dios esta tierra, ante ti la más estimada de todas.
[8]Pero a éstos, como a hombres, los perdonaste, y enviaste tábanos como precursores de tu ejército, para que poco a poco los exterminaran.
[9]No porque fueras impotente para someter por las armas los impíos a los justos o para de una vez destruirlos por fieras feroces o por una palabra dura;
[10]Pero, castigándolos poco a poco, les diste lugar a penitencia, no ignorando que era el suyo un origen perverso, y que era ingénita su maldad, y que jamás se mudaría su pensamiento.
[11]Que era semilla maldita desde su origen, y no por temor de nadie dilataste el castigo de sus pecados.
[12]Pues ¿quién te dirá: Por qué haces esto, o quién se opondrá a tu juicio, o quién te llamará a juicio por la pérdida de naciones que tú hiciste, o quién vendrá a abogar contra ti por hombres impíos?
[13]Que no hay más Dios que tú, que todo lo cuidas, para mostrar que no juzgas injustamente.
[14]Y no hay rey ni tirano que te pueda pedir cuentas de tus castigos.
[15]Siendo justo, todo lo dispones con justicia y no condenas al que no merece ser castigado, pues lo tienes por indigno de tu poder.

[16]Porque tu poder es el principio de la justicia, y tu poder soberano te autoriza para perdonar a todos.
[17]Sólo si no eres creído perfecto en poder, haces alarde de tu fuerza, confundes la audacia de los que dudan de ella.
[18]Pero tú, Señor de la fuerza, juzgas con benignidad y con mucha indulgencia nos gobiernas, pues cuando quieres tienes el poder en la mano.

### Lecciones que de lo dicho se infieren

[19]Por tales obras enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humanitario, y diste a tus hijos buenas esperanzas de que das tiempo para hacer penitencia por los pecados.
[20]Porque, si a los enemigos de tus hijos y reos de muerte los castigaste con tantos miramientos e indulgencia, dándoles tiempo y espacio para arrepentirse de su maldad, [21]¿con qué circunspección juzgarás a tus hijos, cuyos padres recibieron de ti juramentos y alianza de buenas promesas?
[22]Pues corrigiéndonos a nosotros, azotas mil veces más a nuestros enemigos, para que, cuando nosotros juzgamos, pensemos en tu bondad y, al ser juzgados, esperemos misericordia.
[23]Pues a los injustos, que pasan la vida en la insensatez, los atormentaste por sus propias abominaciones.
[24]Cuando mucho más se extraviaron por los caminos del error, teniendo por dioses los más viles animales, engañados a manera de niños insensatos.
[25]Y por esto, como a niños sin juicio, les enviaste un castigo de burla;
[26]Y los que no se corrigieron con amonestaciones de burla, sufrieron un castigo digno de Dios, [27]pues fueron castigados por medio de aquellos mismos que tenían por dioses, y por ellos mismos azotados, al ver que aquel que antes se negaron a reconocer por Dios era el Dios verdadero, que echó sobre ellos la suprema condenación.

### Necedad de los que adoran a las criaturas

**Sab 13** [1]Vanos son por naturaleza todos los hombres, en quienes hay desconocimiento de Dios, y que a partir de los bienes visibles son incapaces de ver al que es, ni por consideración de las obras conocieron al artífice.
[2]Sino que al fuego, al viento, al aire ligero, o al círculo de los astros, o al agua impetuosa, o a las lumbreras del cielo tomaron por dioses rectores del universo.
[3]Pues si, seducidos por su hermosura, los tuvieron por dioses, debieron conocer cuánto mejor es el Señor de ellos, pues es el autor de la belleza quien hizo todas estas cosas.
[4]Y si se admiraron del poder y de la fuerza, debieron deducir de aquí cuánto más poderoso es su plasmador.
[5]Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas, proporcionalmente se puede contemplar a su Hacedor original.
[6]Pero sobre éstos no cae tan gran reproche, pues por ventura yerran buscando realmente a Dios y queriendo hallarle; [7]y ocupados en la investigación de sus obras, a la vista de ellas, se persuaden de la hermosura de lo que ven, [8]aunque no son excusables.
[9]Porque, si pueden alcanzar tanta ciencia y son capaces de investigar el universo, ¿cómo no conocen más fácilmente al Señor de él?

## El culto de los ídolos

[10]Desdichados los que han puesto sus esperanzas en muertos, cuantos llaman
dioses a las obras de sus manos, oro y plata, obra de artífice e imágenes de animales,
o piedra inútil obra de mano antigua.
[11]Corta experto leñador un tronco manejable, lo descorteza diestramente y,
haciendo uso de su destreza y arte, fabrica un mueble útil para las necesidades de la
vida;
[12]Y los despojos de la obra los consume en preparar su comida y satisfacer su
necesidad;
[13]Pero el último resto, que para nada sirve, un leño torcido y lleno de nudos, lo
toma y lo labra en sus ratos de ocio, y con su arte le da una figura, semejanza de
hombre;
[14]O, dándole la semejanza de un vil animal y pintándole de minio, le da un color
rojo y cubre de pintura todas las manchas que hay en él, [15]y, preparándole una
morada digna, le coloca en el muro, asegurándole con hierros, [16]cuidando bien que no
caiga, pues sabe que no puede valerse por sí mismo, siendo una imagen que necesita
de ayuda.
[17]Y luego, al dirigirle oraciones por su hacienda, por sus mujeres y sus hijos, no
se avergüenza de hablar con quien carece de alma, [18]de invocar al impotente
pidiéndole la salud, y ruega al muerto por la vida, y suplica la ayuda de quien es lo
más inútil.
[19]Y pide un feliz viaje al que no puede usar de sus pies, y ganancias y empresas
y el éxito de sus obras y energía al más incapaz de hacer nada con sus manos.

**Sab 14** [1]Pongamos otro caso. Uno se propone navegar, se dispone a atravesar
por las furiosas ondas e invoca a un leño más frágil que la nave que lleva, [2]pues ésta
fue inventada por la codicia del lucro y fabricada con sabiduría por un artífice.
[3]Pero tu providencia, Padre, la gobierna, porque tú preparaste un camino en el
mar, y en las ondas senda segura.
[4]Mostrando que puedes salvar del peligro, para que cualquiera, aun sin el
conocimiento del arte, pueda embarcarse.
[5]No quieres que las obras de tu sabiduría estén ociosas. Por esto los hombres
confían sus vidas a un frágil leño, y, atravesando las ondas en una balsa, llegan a
salvo.
[6]Y habiendo perecido al principio los orgullosos gigantes, la esperanza del
mundo escapó al peligro en una balsa, que, gobernada por tus manos, dejó al mundo
semilla de posteridad.
[7]Bendito sea, pues, el leño de que se hace recto uso.
[8]Pero el ídolo, obra del hombre, es maldito él y quien lo hace. Este porque lo
hizo; aquél, porque, siendo corruptible, es llamado dios.
[9]Igualmente son a Dios aborrecibles el impío y su impiedad.
[10]Y así serán castigados la obra y el que la hace.
[11]Por esto serán visitados los ídolos de las naciones: porque las criaturas de
Dios se convirtieron en abominación, en escándalo para las almas de los hombres y
en lazo para los pies de los insensatos.
[12]Pues el principio de la fornicación es la invención de los ídolos, y su invención
es la corrupción de la vida.
[13]No existieron desde el principio ni existirán para siempre.
[14]Fue la vanagloria de los hombres la que los introdujo en el mundo, y por esto
está decidido su próximo fin.

### La apoteosis humana

15 Un padre, presa de acerbo dolor, hace la imagen del hijo que acaba de serle
arrebatado, y al hombre entonces muerto le honra ahora como dios, estableciendo
entre sus siervos misterios e iniciaciones.
16 Luego, con el tiempo, se consolida esta costumbre impía y es guardada como
ley, y por los decretos de los príncipes son veneradas las estatuas.
17 Y a quienes los hombres no pueden de presente honrar por estar lejos, de lejos
se imaginan su semblante y hacen la imagen visible de un rey venerado para adular al
ausente con igual diligencia que si estuviera presente.
18 Y progresando la superstición, también a los ignorantes los indujo el deseo de
honrar al artista.
19 En efecto, éste, queriendo congraciarse con el soberano, extremó el arte para
superar la semejanza, 20 y la muchedumbre, seducida por la perfección de la obra, al
que hasta entonces honraba como hombre, le miró como cosa sagrada.
21 Y esto se convirtió en lazo para los hombres, porque los hombres, queriendo
servir a la fortuna o a la tiranía, atribuyeron a la piedra y a los leños el nombre
incomunicable.

### Consecuencias de la idolatría

22 Y como si no bastara errar sobre el conocimiento de Dios, los hombres,
viviendo en violenta guerra de ignorancia, llamaron paz a tan grandes males;
23 Pues celebran iniciaciones infanticidas, o misterios ocultos, o desenfrenadas
orgías de ritos extraños;
24 Y ya no guardan la pureza de su vida ni la del lecho conyugal, pues unos a
otros se matan con asechanzas o con el adulterio se infaman.
25 Y en todo domina la sangre y el homicidio, el robo y el engaño, la corrupción y
la infidelidad, la rebelión y el perjurio;
26 La vejación de los buenos, el olvido de los beneficios, la contaminación de las
almas, los crímenes contra naturaleza, la perturbación de los matrimonios, el adulterio
y la lascivia;
27 Pues el culto de los abominables ídolos es principio, causa y fin de todo mal,
28 Pues en sus regocijos son locos, y en sus profecías embusteros; viven en la
injusticia y de ligero perjuran,
29 Pues poniendo su confianza en ídolos sin alma, juran falsamente sin temer
ningún daño.
30 Pero un doble castigo vendrá sobre ellos, porque sintieron mal de Dios,
adorando a los ídolos, y juraron falsamente con menosprecio de la santidad.
31 Pues no es el poder de los ídolos por quienes juran, sino la venganza sobre los
pecadores, lo que siempre sigue a la prevaricación de los justos.

### Dicha de los amigos de Dios

**Sab 15** 1 Pero tú, Dios nuestro, bondadoso y veraz, paciente y que todo lo
gobiernas con misericordia;
2 Pues si pecamos, tuyos somos, conocemos tu poder, mas no queremos pecar
sabiendo que somos contados tuyos;
3 Pues el conocerte es la justicia perfecta, y conocer tu poder es raíz de
inmortalidad.
4 No nos extravió la invención artificiosa de los hombres, ni el trabajo estéril de la
pintura, la imagen emborronada con varios colores.
5 Cuya vista atrae el oprobio sobre los insensatos, que se enamoran de la figura
inanimada de una imagen muerta.

[6]Amadores de la maldad, dignos de tales esperanzas, son tanto los que los hacen como los que los aman y los que los veneran.

### Necedad de los idólatras

[7]Pues un alfarero que amasa fatigosamente el barro, fabrica todo género de vasos para nuestro uso, del mismo barro modela vasos útiles para servicios limpios y otros para usos contrarios; pero sobre cuál ha de ser el destino de cada uno, es juez el alfarero.
[8]Y con un trabajo inútil modela de la misma masa un dios vano, que, salido poco antes de la tierra, vuelve poco después a aquella de donde fue tomado al exigírsele la deuda de una vida prestada.
[9]Pero no le dan cuidado sus fatigas ni de que su vida es corta. Rivaliza con los orífices y los plateros e imita a los broncistas, y tiene por gloria el hacer figuras engañosas.
[10]Su corazón es ceniza, y su esperanza más vil que la tierra; su vida es de menos estima que el barro.
[11]Porque desconoce a quien le hizo, al que le infundió su semejanza con un alma activa y al que le dio cierto espíritu vital.
[12]Mas para los hombres nuestra existencia es un pasatiempo, y la vida una feria en que hacer ganancias;
[13]pues dicen que es preciso ganar, aun por malos medios, y éste sabe que peca más que todos, pues de la misma tierra fabrica vasos frágiles y estatuas de ídolos.
[14]Son en sumo grado insensatos y desdichados, más que el alma de un niño, los enemigos de tu pueblo que dominan sobre él.
[15]Porque tuvieron por dioses a todos los ídolos de las naciones, que no pueden ver con sus ojos, ni pueden respirar el aire por sus narices, ni oír con sus oídos, ni tocar con los dedos de sus manos, ni andar con sus inmóviles pies,
[16]pues es el hombre quien los hace y los modela; sólo de prestado recibieron el aliento de vida, pues no hay hombre capaz de modelar un dios semejante a sí.
[17]Siendo mortal, fabrica con sus manos impías un muerto; él es mejor que los objetos que venera, pues él goza de vida, y aquéllos, no.

### La zoolatría

[18]Adoran a los animales más odiosos, que, comparados con los otros, son los más repugnantes;
[19]Nada hay en ellos que los haga estimables, como los otros animales en que hay bellas cualidades, y hasta fueron excluidos de la aprobación y de la bendición de Dios.

### Castigo de este pecado

**Sab 16** [1]Por esto, mediante ellos fueron dignamente castigados por semejantes criaturas y por muchedumbre de bestias fueron atormentados.
[2]En vez de este castigo, colmaste de beneficios a tu pueblo, y para satisfacción de su apetito le diste un manjar exquisito y le preparaste las codornices para alimento.
[3]De suerte que aquéllos, ansiosos de alimento, por asco de los animales enviados contra ellos, sintieron aversión al alimento necesario; mientras que éstos, pasada una breve privación, gustaron un manjar maravilloso.
[4]Pues convenía que los opresores sintiesen una necesidad insaciable, y a éstos sólo se les diese a conocer el tormento de los enemigos.
[5]Mas cuando sobre éstos vino la terrible furia de las bestias y perecían por las mordeduras de las tortuosas serpientes, tu cólera no duró hasta el fin.

[6]Para su corrección fueron por un poco turbados; tuvieron una señal de salud para traerles a la memoria los preceptos de la Ley;
[7]Pues el que se volvía a mirarla no era curado por lo que veía, sino por ti, Salvador de todos.
[8]Y con esto mostraste a nuestros enemigos que tú eres el que salvas de todo mal;
[9]Pues a ellos los mataron la voracidad de las langostas y las picaduras de las moscas, sin encontrar remedio para su mal, porque merecían ser por tales medios castigados;
[10]Pero sobre tus hijos no vencieron los dientes de las venenosas serpientes, porque tu misericordia los socorrió y los sanó.
[11]Para memoria de tus palabras eran picados, aunque pronto fueran curados, para que no las echasen en olvido y quedasen excluidos de tus beneficios.
[12]Pues ni hierba ni emplasto los curó, sino tu palabra, Señor, que todo lo sana.
[13]Que tú tienes el poder de la vida y de la muerte y llevas a los fuertes al hades y sacas de él.
[14]Por su maldad puede el hombre dar la muerte, pero no hacer que torne el espíritu que se fue, ni hacer volver al alma ya encerrada en el hades.
[15]Imposible es huir de tu mano, [16]y los impíos que negaron conocerte, por el poder de tu brazo fueron castigados, perseguidos con extraordinarias lluvias, con granizadas y aguaceros inevitables y por el fuego abrasador.
[17]Y lo más maravilloso era que en medio del agua, que todo lo extingue, el fuego se mostraba más activo, porque la naturaleza combate por los justos.
[18]Pues unas veces la llama se aplacaba para que no fuesen consumidos los animales enviados contra los impíos, para que, viéndolo, entendiesen que eran empujados por el juicio de Dios;
[19]Otras veces el fuego se encendía, contra su naturaleza, en medio del agua, para destruir los productos de una tierra impía.
[20]En lugar de esto proveíste a tu pueblo de alimento de ángeles, y sin trabajo les enviaste del cielo pan preparado, que, teniendo en sí todo sabor, se amoldaba a todos los gustos.
[21]Y ese alimento tuyo mostraba tu dulzura hacia tus hijos, ajustándose al deseo de quien lo tomaba, y se acomodaba al gusto que cada uno quería.
[22]La nieve y el hielo soportaban el fuego sin derretirse, para que conociesen que los frutos de los enemigos los destruía el fuego, encendido por la tempestad y que fulguraba en medio de la lluvia.
[23]Y para que de nuevo se alimentasen los justos, se olvidaba de su propia naturaleza.
[24]Pues la creación, sirviéndote a ti, que la hiciste, despliega su energía para atormentar a los malos y la mitiga para hacer bien a los que en ti confían.
[25]Por esto, amoldándose a todo, servía a tu generosidad universal, nodriza de todos, según la voluntad de los necesitados.
[26]Para que aprendan, Señor, tus amados hijos que no tanto la producción de los frutos alimenta al hombre cuanto tu palabra, que conserva a los que creen en ti.
[27]Pues lo que resistía a la acción del fuego, al punto se derretía calentado por un tenue rayo de sol;
[28]Para que a todos sea manifiesto que es preciso anticiparse al sol para darte gracias y salirte al encuentro, a la aparición de la luz.
[29]Pues la esperanza del ingrato se derrite como el hielo y se derrama como agua inútil.

### Las tinieblas de Egipto y la columna de fuego

**Sab 17** [1]Grandes e inescrutables son tus juicios, y por esto las almas en tinieblas se extraviaron.

[2]Pues suponiendo los inicuos que podían dominar sobre la nación santa, quedaron presos de las tinieblas y encadenados por una larga noche, encerrados bajo sus techos, excluidos de tu eterna providencia.
[3]Imaginándose poder ocultar sus pecados secretos, bajo el oscuro velo del olvido, fueron dispersados, sobrecogidos de terrible espanto y turbados por espectros.
[4]Pues ni el escondrijo que los protegía los preservaba del terror y rumores aterradores les infundían espanto, y espectros tristes y de rostros tétricos se les aparecían;
[5]Y ninguna fuerza de fuego era capaz de darles luz, ni la llama brillante de los astros podía iluminar aquella horrenda noche.
[6]Sólo les aparecía un fuego repentino y temeroso; y espantados de la visión, cuya causa no veían, juzgaban más terribles las cosas que estaban a su vista.
[7]Las ilusiones del arte mágica quedaban por los suelos, afrentosa corrección para los que presumían de sabiduría.
[8]Pues los que prometían expulsar los miedos y las turbaciones del alma enferma, esos mismos padecían de un miedo ridículo;
[9]Pues aunque nada hubiese que les pudiera infundir espanto, aterrados por el paso de los animales y el silbido de las serpientes, se morían de miedo, y ni querían mirar lo que por ninguna vía podían evitar.
[10]Que la maldad es cobarde y da testimonio contra sí misma, y siempre sospecha lo más grave, perturbada por su conciencia.
[11]Pues la causa del temor no es otra que la renuncia a los auxilios que proceden de la reflexión.
[12]Porque cuanto menor ayuda se recibe del fondo del alma, tanto mayor se cree lo desconocido que atormenta.
[13]Ellos, en medio de una noche realmente impenetrable, salían del fondo del insondable hades, durmieron el mismo sueño.
[14]Unos, agitados por prodigiosos fantasmas; otros, desfallecidos por el abatimiento del ánimo, sorprendidos por un repentino e inesperado terror.
[15]Luego, si alguno caía rendido, quedaba como encerrado en una cárcel sin cadenas.
[16]El labrador o el pastor, el obrero ocupado en los trabajos del campo, sorprendidos, soportaban lo inevitable.
[17]Ligados todos por una misma cadena de tinieblas. Fuera el viento que silba, o el canto suave de los pájaros entre la espesa enramada, o el rumor de las aguas que se precipitan con violencia.
[18]O el estrépito horrísono de piedras que se despeñan, o la carrera invisible de animales que retozan, o el rugido de las fieras que espantosamente rugen, o el eco que resuena en los hondos valles, todo los aterraba y los helaba de espanto.
[19]Mientras todo el universo era iluminado por una brillante luz, y libremente se entregaban todos a sus trabajos,
[20]sólo sobre aquéllos se extendía una densa noche, imagen de las tinieblas que a poco les aguardaban; pero ellos se eran para sí mismos más graves que las tinieblas.

**Sab 18** [1]Mientras que para sus santos brillaba una espléndida luz, aquéllos, oyendo sus voces sin ver a las personas, las proclamaban felices aunque hubieran sufrido.
[2]Y aunque maltratados injustamente, no se habían vengado, antes daban gracias, y pedían perdón de ser tenidos por enemigos.
[3]Y en lugar de las tinieblas encendiste una columna, que les diste para su camino, guía desconocido, un sol inofensivo para una gloriosa peregrinación.
[4]Pues dignos eran de ser privados de luz y encerrados en tinieblas los que guardaban en prisión a tus hijos, por quienes había de ser dada al mundo la luz incorruptible de la ley.

[5]Y a los que habían resuelto dar muerte a los hijos de tus santos, uno de los cuales fue expuesto y salvado para castigo de ellos, les quitaste la muchedumbre de sus hijos y a una los ahogaste en las impetuosas aguas.
[6]Aquella noche fue de antemano conocida por nuestros padres; porque, sabiendo con certidumbre a qué juramentos habían dado fe, tuvieron más ánimo.
[7]Y fue esperada por tu pueblo la salud de los justos y la perdición de los enemigos.
[8]Pues con lo mismo que castigaste a los enemigos, con eso nos fortificaste llamándonos a ti.
[9]En secreto hicieron sus sacrificios los hijos santos de los buenos, y de común acuerdo hicieron este pacto divino, de que los santos participasen igualmente de los mismos bienes y peligros, cantando antes las alabanzas de sus padres.
[10]Entre tanto resonaba el grito discordante de los enemigos y se oía el triste llanto por los hijos muertos;
[11]Y con igual pena fue castigado el siervo que el amo, y la plebe padecía lo mismo que el rey.
[12]Y todos a una, con un sólo género de muerte, tenían muertos innumerables, y no bastaban los vivos para sepultarlos, pues en un instante sus más nobles nacidos fueron muertos.
[13]A causa de sus magias no habían creído todos los castigos pasados, pero con la muerte de los primogénitos confesaron que el pueblo era hijo de Dios.
[14]Un profundo silencio lo envolvía todo, y, en el preciso momento de la medianoche, [15]tu palabra omnipotente, de los cielos, de tu trono real, cual invencible guerrero, se lanzó en medio de la tierra destinada a la ruina.
[16]Llevando por aguda espada tu decreto irrevocable; e irguiéndose, todo lo llenó de muerte, y caminando por la tierra, tocaba el cielo.
[17]Al instante visiones de sueños terriblemente los turbaron, cayendo sobre ellos temores inesperados;
[18]Y, arrojados por tierra aquí y allí, manifestaban la causa por que morían.
[19]Las visiones que los turbaron les habían advertido, para que al morir no ignorasen por qué sufrían aquellos males.
[20]La prueba de la muerte alcanzó también a los justos, y en el desierto se produjo una mortandad en la muchedumbre; pero la cólera no duró mucho tiempo.
[21]Porque un varón irreprensible se apresuró a combatir por el pueblo con las armas de su propio ministerio, la oración y la expiación del incienso, y resistió a la cólera y puso fin al azote, mostrando que era tu siervo.
[22]Y venció a la muchedumbre, no con el poder del cuerpo ni con la fuerza de las armas, sino que con la palabra sujetó al que los castigaba, recordando los juramentos y la alianza de los padres.
[23]Y caídos los muertos a montones unos sobre otros, levantándose en medio, aplacó la cólera y le cortó el camino hacia los vivos.
[24]Pues sobre sus vestiduras llevaba grabado a todo el pueblo, los nombres gloriosos de los padres, grabados en las cuatro series de piedras, y tu gloria sobre la diadema de su cabeza.
[25]A la vista de esto retrocedió con temor el exterminador, y dio por suficiente la manifestación de la cólera divina.

### Israel y los egipcios ante el mar Rojo

**Sab 19** [1]Pero sobre los impíos llegó hasta el colmo la cólera sin misericordia, porque Dios sabía de antemano lo que iba a sucederles;
[2]Que, habiéndoles permitido partir y dándoles prisa para que partiesen, luego, arrepentidos, los persiguieron.

[3]Aún no habían terminado el luto y lloraban aún sobre los sepulcros de los muertos, cuando se lanzaron a nuevos planes insensatos, y a los que suplicantes habían arrojado persiguieron como a fugitivos.
[4]Una merecida necesidad los arrastraba a este fin, haciéndoles olvidar los precedentes sucesos para que recibiesen el pleno castigo que faltaba a sus tormentos.
[5]Y mientras que tu pueblo hacía una maravillosa travesía, encontraron ellos una extraña muerte;
[6]Porque toda la creación, en su propia naturaleza, recibió de lo alto una forma nueva, sirviendo a tus mandatos para que tus hijos fuesen guardados incólumes.
[7]La nube daba sombra al campamento; de las aguas que antes la invadían se vio emerger la tierra seca, y en el mar Rojo un camino sin tropiezos; y las ondas impetuosas dieron lugar a un verde campo, [8]por donde atravesaron en masa, los que por tu mano eran cubiertos, después de haber contemplado prodigios estupendos.
[9]Pues como los potros en sus pastos y como los corderos retozones, ellos te alaban a ti, Señor, que los libraste;
[10]Y se acordaban de que, aún en su destierro, en vez de producir otros animales, produjo la tierra mosquitos, y en vez de peces produjo el río multitud de ranas.
[11]Al fin vieron una nueva producción de aves cuando, llevados del apetito, pidieron los placeres de la comida.
[12]Y para su satisfacción subieron del mar las codornices.

## El castigo de los sodomitas

Mientras que sobre los pecadores cayeron los castigos, de que fueron indicios los violentos rayos, pues justamente padecían por sus maldades.
[13]Los que habían practicado tan detestable inhospitalidad. Porque unos no quisieron recibir a desconocidos que llegaban, y otros pretendieron esclavizar a los extranjeros, sus bienhechores.
[14]Y sobre el castigo entonces recibido tendrán otro al fin por haber acogido con tan mala voluntad a los extranjeros.
[15]Los egipcios recibieron con festivas manifestaciones a los que fueron partícipes en sus beneficios, mas luego los afligieron imponiéndoles crueles faenas.
[16]También fueron heridos de ceguera, como los que a las puertas del justo, envueltos en densa tiniebla, buscaban la entrada de la puerta.
[17]Y para ejercer en ellos la justicia se pusieron de acuerdo los elementos, como en el salterio se acuerdan los sonidos en una inalterable armonía, como claramente puede verse por los sucesos.
[18]Pues los animales terrestres se mudan en acuáticos, y los que nadan caminan sobre la tierra.
[19]El fuego supera con el agua su propia virtud, y el agua se olvida de su propiedad de extinguirlo.
[20]Al contrario, las llamas no atacaron las carnes de los ligeros animales que caminan por todas partes, ni derritieron aquel alimento celestial fusible como el rocío, pues en todas las cosas, Señor, engrandeces a tu pueblo y le glorificas y no le has despreciado, antes le asistes en todo tiempo y lugar.

# Eclesiástico (Eclo)

### Prólogo del traductor griego

Grandes y ricos tesoros de instrucción y sabiduría nos han sido transmitidos en la Ley, en los Profetas y en los otros libros que les siguieron, por los cuales merece Israel grandes alabanzas. Pues no solamente los que pueden leerlos en la lengua original vendrán a ser doctos; pero aun los extraños, deseosos de aprender, saldrán aprovechados para hablar o escribir.

Mi abuelo Jesús, habiéndose dado mucho a la lección de la Ley, de los Profetas y de los otros libros patrios, y habiendo adquirido en ellos gran competencia, se propuso escribir alguna cosa de instrucción y doctrina para quienes desearan aprenderla y, siguiéndola, aprovechar mucho más, llevando una vida ajustada a la Ley. Os exhorto, pues, a leer esto con benevolencia y aplicación y a tener indulgencia por aquello en que, a pesar del esfuerzo puesto en la traducción, no hemos logrado dar la debida expresión a las palabras, pues las cosas dichas en hebreo no tienen la misma fuerza cuando se traducen a otra lengua.

No sólo este libro, sino aun la misma Ley y los Profetas y los restantes libros traducidos, difieren no poco comparados con el original.

Llegados a Egipto el año treinta y ocho del reinado de Evergetes, y habiendo permanecido allí mucho tiempo, hallé una diferencia no pequeña en la doctrina. Y así juzgué necesario poner alguna diligencia y trabajo en traducir este libro. En este intervalo de tiempo trabajé y velé mucho y puse toda mi suficiencia en llevar a buen término la traducción del libro, para utilidad de los que en el destierro quieren aprender y estén dispuestos a ajustar a la Ley sus costumbres.

## PRIMERA PARTE

### Naturaleza y preceptos de la sabiduria

### Elogio de la sabiduría

**Eclo 1** [1]Toda sabiduría viene del Señor, y con Él está siempre.
[2]Las arenas del mar, las gotas de la lluvia y los días del pasado, ¿quién podrá contarlos?
[3]La altura de los cielos, la anchura de la tierra, (la profundidad) del abismo y la sabiduría, ¿quién podrá explorarlos?
[4]Antes de todo fue creada la sabiduría, y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad.
[5]La fuente de la sabiduría es la palabra de Dios en las alturas, y sus caminos, los mandatos eternos.
[6]¿A quién fue dada a conocer la raíz de la sabiduría y quién conoció sus artificios?
[7]¿A quién le fue manifestada la ciencia de la sabiduría y quién entendió sus planes?
[8]Sólo uno es el sabio y el grandemente terrible, que se sienta sobre su trono.
[9]Es el Señor quien la creó y la vio y la distribuyó.
[10]La derramó sobre todas sus obras y sobre toda carne, según su liberalidad, y la otorgó a los que la aman.

## El temor de Dios, principio de la sabiduría

[11]El temor del Señor es gloria y honor, prudencia y corona de gozo.
[12]El temor del Señor regocija el corazón, da regocijo, alegría y longevidad.
[13]Al que teme al Señor le irá bien en sus postrimerías, y el día de su fin hallará gracia.
[14]El amor del Señor es gloriosa sabiduría; a quienes se presenta les da parte en ella para su contemplación.
[15]El principio de la sabiduría es temer a Dios, y se les comunica a los fieles ya en el seno materno.
[16]Y entre los hombres puso fundamento eterno, y será confiada a la progenie de ellos.
[17/18/19/20]La plenitud de la sabiduría es temer al Señor; embriaga con sus frutos a quien la tiene.
[21]Llena sus casas de bienes, y de sus frutos hinche sus graneros.
[22]El temor del Señor es la corona de la sabiduría y hace florecer la paz y la salud.
[23]La una y la otra son don de Dios y el Señor las ve y las distribuye.
[24]Como lluvia derrama Él la ciencia, el conocimiento, inteligencia, y levanta la gloria de los que la poseen.
[25]La raíz de la sabiduría es temer al Señor; y sus ramas, la longevidad.
[26/27]El temor del Señor aleja los pecados, y quien no teme no podrá justificarse.
[28]El violento arrebato no tiene disculpa, la cólera furiosa lleva a la ruina.
[29]El hombre magnánimo espera su tiempo, pero al fin se le reparte alegría.
[30]Retiene la palabra hasta que llega su tiempo, y los labios de los fieles celebran su prudencia.
[31]En los tesoros de la sabiduría hay sabias sentencias, pero la piedad para con Dios es execrable al pecador.
[32/33]¿Deseas la sabiduría? Guarda los mandamientos y el Señor te la otorgará;
[34]Pues la sabiduría y la disciplina son el temor de Dios, y su complacencia, la fe y la mansedumbre.
[35/36]No seas rebelde al temor de Dios y no te llegues a Él con corazón doble.
[37]No seas hipócrita delante de los hombres y pon atención a tus labios.
[38]No te engrías, pues caerías y echarías sobre ti la infamia;
[39]Y el Señor descubriría tus secretos y te derribaría en medio de la asamblea.
[40]Por no haberte dado al temor del Señor y estar tu corazón lleno de engaño.

## Perseverancia en medio de la tentación

**Eclo 2** [1]Hijo mío, si te das al servicio de Dios, prepara tu ánimo a la tentación.
[2]Ten recto corazón y muéstrate firme y no te dejes arrastrar al tiempo de la adversidad.
[3]Adhiérete a Él y no te separes, para que tengas buen éxito en tus postrimerías.
[4]Recibe todo lo que te sobrevenga, y ten buen ánimo en las vicisitudes de la humillación.
[5]Pues el oro se prueba en el fuego, y los hombres gratos a Dios, en el crisol de la humillación.
[6]Confíate a Él y te acogerá, endereza tus caminos y espera en Él.

## Confianza en el Señor

[7]Los que teméis al Señor esperad en su misericordia y no os descarriéis, pues vendríais a caer.
[8]Los que teméis al Señor confiad en Él, y no quedaréis defraudados de vuestra recompensa.

[9]Los que teméis al Señor esperad la dicha, el gozo eterno y la misericordia.
[10/11]Considerad las generaciones antiguas y ved: ¿Quién confió en el Señor que fuese confundido, [12]o quién persevera en su temor y fue abandonado, o quién le invocó y se sintió defraudado?
[13]Porque piadoso y compasivo es el Señor: perdona los pecados y salva en el tiempo de la tribulación.

### ¡Ay de los cobardes!

[14]¡Ay de los corazones tímidos y de las manos flojas, y del pecador que va por doble camino!
[15]¡Ay del corazón cobarde! Porque no tiene fe, por eso no hallará defensa.
[16]¡Ay de vosotros los impacientes!
[17]Pues ¿qué haréis cuando el Señor os visite?
[18]Los que teméis al Señor no desconfiéis de sus palabras; los que le amáis seguid sus caminos.
[19]Los que temen al Señor procuran agradarle; los que le amáis, complaceos en su Ley.
[20]Los que teméis al Señor preparad el corazón y humillaos ante Él.
[21/22]Caigamos en las manos del Señor y no en las manos de los hombres;
[23]Pues cuanta es su grandeza, tanta es su misericordia.

### Deberes para con los padres

**Eclo 3** [1/2]Escuchad, hijos míos, que soy vuestro padre, y obrad de modo que alcancéis la salud.
[3]Pues Dios honra al padre en los hijos y confirma en ellos el juicio de la madre.
[4]El que honra al padre expía sus pecados.
[5]Y como el que atesora es el que honra a su madre.
[6]El que honra a su padre se regocijará en sus hijos y será escuchado en el día de su oración.
[7]El que honra a su padre tendrá larga vida.
[8]Y el que obedece al Señor es consuelo de su madre.
El que teme al Señor honra a su padre y sirve como a señores a los que le engendraron.
[9]De obra y de palabra honra a tu padre.
[10]Para que venga sobre ti su bendición;
[11]Porque bendición de padre afianza la casa del hijo, y maldición de madre la destruye desde sus cimientos.
[12]No te gloríes con la deshonra de tu padre, que no es gloria tuya su deshonra;
[13]Porque la gloria del hombre procede de la honra de su padre y es infamia de los hijos la madre deshonrada.
[14]Hijo, acoge a tu padre en su ancianidad y no le des pesares en su vida.
[15]Si llega a perder la razón, muéstrate con él indulgente y no le afrentes porque estés tú en la plenitud de tu fuerza; que la piedad con el padre no será echada en olvido.
[16]Y en vez del castigo por los pecados, tendrás prosperidad.
[17]En el día de la tribulación, el Señor se acordará de ti, y como se derrite el hielo en día templado, así se derretirán tus pecados.
[18]Como un blasfemo es quien abandona a su padre, y será maldito del Señor quien irrita a su madre.

### Modestia y misericordia

[19]Hijo mío, pórtate con modestia, y serás amado más que el dadivoso.

[20]Cuanto más grande seas, humíllate más, y hallarás gracia ante el Señor.
[21]Porque grande es el poder del Señor, y es glorificado en los humildes.
[22]Lo que está sobre ti no lo busques y lo que está sobre tus fuerzas no lo procures.
[23]Ejerce tu espíritu en lo que te ha sido asignado, pues no necesitas de las cosas ocultas.
[24]No te obstines en hacer lo que no puedes,
[25]pues mucho es ya lo que ante ti está que podrás entender.
[26]A muchos extravió su temeridad, y la presunción pervirtió su pensamiento.
[27]El que ama el peligro caerá en él, y el corazón duro parará al fin en la desgracia.
[28/29]El corazón duro se verá aplanado, y el obstinado añadirá pecados a pecados.
[30]La desgracia del soberbio no tiene remedio, porque arraigó en él la maldad.
[31]El corazón del discreto medita sentencias y un oído que escucha es el deseo del sabio.
[32/33]El agua apaga la ardiente llama, y la limosna expía los pecados.
[34]El que agradece los beneficios se prepara otros nuevos y en el día de la caída hallará apoyo.

### Deberes para con los pobres

**Eclo 4** [1]Hijo mío, no rehúses el sostén del pobre, ni hagas languidecer los ojos necesitados.
[2]No causes tristeza al alma hambrienta ni exasperes al hombre en su indigencia.
[3]No irrites al corazón ya irritado y no difieras socorrer al menesteroso.
[4]No desdeñes al suplicante atribulado y no vuelvas el rostro al pobre.
[5]No apartes los ojos del necesitado y no des al hombre ocasión de maldecirte;
[6]Pues, si te maldice en la amargura de su alma, su Hacedor escuchará su oración.
[7]Muéstrate afable con la congregación y humilla tu cabeza al potentado.
[8]Inclina al pobre tu oído, y con mansedumbre respóndele palabras amables.
[9]Arranca al oprimido del poder de su opresor y no te acobardes al hacer justicia.
[10]Muéstrate padre para los huérfanos, cual marido para la madre de éstos.
[11]Y serás como hijo del Altísimo y te amará más que tu madre.

### Las ventajas de la sabiduría

[12]La sabiduría exalta a sus hijos y acoge a los que la buscan.
[13]El que la ama, ama la vida, y los que madrugan para salir a su encuentro, serán llenos de alegría.
[14]El que la abraza heredará la gloria, y por donde vaya le bendecirá el Señor.
[15]Los que la sirven, sirven al Santo, y el Señor ama a los que la aman.
[16]El que la escucha juzgará a las naciones, y el que se allega a ella habitará confiado.
[17]Si te confías a ella, la tendrás por heredad, y tus descendientes la poseerán;
[18]Pues caminará con él de través y estará con él entre los primeros.
[19]Traerá sobre él el miedo y el temor; en su infancia le azotará hasta que se le confíe y le pruebe en sus preceptos.
[20]Pero de nuevo se volverá a él y le alegrará.
[21]Y le revelará sus secretos.
[22]Mas, si se extraviase, le abandonará y le entregará a la ruina.

## La buena y la mala confusión

[23]Espera tu tiempo y guárdate del mal.
[24]Y no tendrás que avergonzarte de ti mismo.
[25]Pues hay una vergüenza que eleva el pecado y hay una vergüenza que es gloria y gracia.
[26]No tengas respetos que sean en perjuicio de tu alma.
[27]Y no te avergüences en perjuicio tuyo.
[28]No retengas la palabra salvadora y no ocultes tu sabiduría;
[29]Pues en el hablar se da a conocer la sabiduría, y la doctrina en las palabras de la lengua.
[30]No contradigas a la verdad, pero avergüénzate en tu falta de instrucción.
[31]No te avergüences de confesar tus pecados, [32]y no nades contra la corriente. No te sometas al hombre necio y no tengas acepción por la persona del poderoso.
[33]Lucha por la verdad hasta la muerte, y el Señor Dios combatirá por ti.
[34]No seas áspero en tu lengua ni remiso ni perezoso en tus obras.
[35]No seas como león en tu casa, ni te muestres caprichoso con tus servidores.
[36]No sea tu mano abierta para recibir ni cerrada para dar.

## La falsa seguridad

**Eclo 5** [1]No te apoyes sobre las riquezas y no digas: <<Me basto a mí mismo>>.
[2]No te apoyes en ti mismo y en tu fuerza para vivir según los deseos de tu corazón.
[3]No digas: << ¿Quién me dominará?>> porque sin duda te castigará el Señor.
[4]No digas: <<He pecado, ¿y qué me ha sucedido?>> porque el Señor es paciente.
[5]Aun del pecado expiado no vivas sin temor, y no añadas pecados a pecados.
[6]Y no digas: <<Grande es su misericordia; Él perdonará mis muchos pecados>>.
[7]Porque en Él hay misericordia y cólera, y sobre los pecadores desahogará su furor.
[8]No difieras convertirte al Señor y no lo dejes de un día para otro;
[9]Porque de repente se desfoga su ira, y en el día de la venganza perecerás.
[10]No te apoyes en las riquezas mal adquiridas, porque nada te aprovecharán en el día de la ira.

## Moderación de la lengua

[11]No te dejes llevar de todo viento y no camines por una senda cualquiera, que así es como obra el pecador de doble corazón.
[12]Sé firme en tus juicios y no tengas más que una palabra.
[13]Sé pronto para oír y lento para responder.
[14]Si tienes que responder, responde; si no, pon la mano a la boca.
[15]En el hablar está la gloria o la deshonra, y la lengua del hombre es su ruina.
[16]Que nadie te llame chismoso y no tiendas lazos con tu lengua;
[17]Porque sobre el ladrón vendrá la confusión, y la condenación sobre el de corazón doble.
[18]No ofendas a nadie ni en mucho ni en poco.

**Eclo 6** [1]Y no te hagas enemigo para con el amigo; porque mala fama trae como herencia vergüenza y oprobio, tal es (lo que le espera) al pecador de lengua doble.

## El orgullo

[2]No te engrías en el consejo de tu alma, no sea que te destroce como un toro.

[3]No devores las hojas para echar a perder tus frutos, pues te quedarás como leño seco.
[4]El alma perversa se pierde a sí misma y será el ludibrio de sus enemigos.
[5]La palabra suave multiplica los amigos, la lengua bien hablada es rica en afabilidad.

### Los amigos

[6]Si tuvieres muchos amigos, uno entre mil sea tu consejero.
[7]Si tienes un amigo, ponle a prueba y no te confíes a él tan fácilmente;
[8]porque hay amigos de ocasión, que no son fieles en el día de la tribulación.
[9]Hay amigo que se torna en enemigo y que descubrirá tu querella ignominiosa.
[10]Hay amigos que sólo son compañeros de mesa y no te serán fieles en el día de la tribulación.
[11]En tus días felices será otro tú y hablará afablemente de los tuyos;
[12]Pero, si te viere humillado, se volverá contra ti y te ocultará su rostro.
[13]Apártate de tus enemigos y guárdate de tus amigos.
[14]Un amigo fiel es poderoso protector; el que le encuentra halla un tesoro.
[15]Nada vale tanto como un amigo fiel; su precio es incalculable.
[16]Un amigo fiel es remedio saludable; los que temen al Señor lo encontrarán.
[17]El que teme al Señor es fiel a la amistad, y como fiel es él, así lo será su amigo.

### Ventajas de la sabiduría

[18]Hijo mío, desde tu mocedad date a la doctrina, y hasta tu ancianidad hallarás sabiduría.
[19]Allégate a ella como ara y siembra el labrador, y espera buenos frutos;
[20]Porque el trabajo te fatigará un poco, pero pronto comerás de sus frutos.
[21]Es muy duro para los indisciplinados, y el insensato no permanecerá en él.
[22]Pesará sobre él como pesada piedra de prueba, y no tardará en arrojarla de sí.
[23]Porque la sabiduría es conforme a su nombre y no se manifiesta a muchos.
[24]Escucha, hijo mío, y recibe mis avisos y no rehúyas mis consejos.
[25]Da tus pies a sus cepos, y tu cuello a su argolla;
[26]Dale tu hombro y no te molesten sus ataduras.
[27]Allégate a ella con toda tu alma, y con todas tus fuerzas sigue sus caminos.
[28]Sigue su rastro, búscala, y se te dará a conocer, y una vez apresada no la sueltes;
[29]Porque al fin hallarás en ella tu descanso y tu gozo,
[30]y serán para ti sus cepos defensa poderosa, y su argolla túnica de gloria.
[31]Su yugo es ornamento de oro, y sus ataduras son cordón de jacinto.
[32]Te la vestirás como túnica de gloria y te la ceñirás como corona de exaltación.
[33]Si quisieres, hijo mío, adquirir la doctrina y si te entregas a ella, serás avisado.
[34]Si con gusto la oyes, la tendrás; si inclinas a ella tu oído, serás sabio.
[35]Busca la compañía de los ancianos, y si hallas algún sabio, allégate a él. Toda conversación acerca de Dios escúchala con gusto y no rehúyas las sentencias de la sabiduría.
[36]Si ves hombre discreto, apresúrate a unirte a él, y frecuenten tus pies la escalera de su puerta.
[37]Medita en los preceptos del Señor y ejercítate siempre en sus mandatos; Él confirmará tu corazón y te dará la sabiduría a tu deseo.

### Sentencias varias

**Eclo 7** [1]No hagas el mal y no te alcanzará lo malo.

[2]Apártate del injusto y se alejará de ti.
[3]Hijo, no siembres en surcos de injusticia, y no la cosecharás al séptuplo.
[4]No pidas al Señor un puesto de gobierno, ni al rey una silla de honor.
[5]No te justifiques ante el Señor y no alardees de sabio ante el rey.
[6]No busques ser hecho juez, no sea que no tengas fuerzas para reprimir la iniquidad, no sea que te acobardes en presencia del poderoso y tropiece en él tu rectitud.
[7]No te hagas culpable frente a la muchedumbre de la ciudad ni te degrades ante la masa.
[8]No te ates dos veces con el pecado, porque ya de la primera vez no saldrás impune.
[9]No seas impaciente en tu oración
[10]ni tardo en hacer limosna.
[11]No digas: <<Dios mirará mis muchas ofrendas, y cuando yo ofrezca sacrificios al Dios altísimo, Él los aceptará>>.
[12]No te burles del afligido, porque hay uno que humilla y ensalza.
[13]No levantes falso testimonio a tu hermano, ni lo hagas tampoco a tu amigo.
[14]Guárdate de mentir y de añadir mentiras a mentiras, que eso no acaba en bien,
[15]No seas hablador en asamblea de ancianos ni multipliques en tu oración las palabras.
[16]No aborrezcas la labor por trabajosa, ni la agricultura, que es cosa del Altísimo.
[17]No te juntes con pecadores.
[18]Acuérdate de que la cólera no tarda.
[19]Humilla mucho tu alma, porque el castigo del impío será el fuego y el gusano.

**La vida familiar**

[20]No cambies un amigo por dinero, ni un hermano querido por el oro de Ofir.
[21]No te apartes de la mujer discreta y buena, porque vale su gracia más que el oro.
[22]No maltrates al criado que trabaja de verdad, ni al jornalero que te entrega (servicialmente)
[23]Ama al siervo inteligente, no le niegues la libertad.
[24]¿Tienes rebaños? Cuida de ellos. Pues te son útiles, guárdalos.
[25]¿Tienes hijos? Instrúyelos, doblega desde la juventud su cuello.
[26]¿Tienes hijas? Vela por sus cuerpos y no les muestres un rostro demasiado jovial.
[27]Casa a tu hija, y habrás hecho un gran bien dándole un marido sensato.
[28]¿Tienes mujer según tu corazón? No la repudies dándote a una odiosa rival.
[29]De todo corazón honra a tu padre y no olvides los dolores de tu madre.
[30]Acuérdate de que les debes la vida. ¿Cómo podrás pagarles lo que han hecho por ti?

**Honor al sacerdote**

[31]Con toda tu alma honra al Señor y reverencia a los sacerdotes.
[32]Con todas tus fuerzas ama a tu Hacedor y no abandones a sus ministros.
[33]Teme al Señor y honra al sacerdote.
[34]Y dale la porción que te está mandada; las primicias y la ofrenda por el pecado.
[35]La espalda reservada, el sacrificio expiatorio y las primicias consagradas.
[36]Alarga al pobre tu mano, para que seas cumplidamente bendecido.
[37]Haz gracia ante todo viviente, y al muerto no le niegues tu benevolencia.
[38]No te muestres remiso con los que lloran, sino que haz duelo con los afligidos.
[39]No seas perezoso en visitar a los enfermos, pues serás amado de ellos.
[40]En todas tus obras acuérdate de tus postrimerías y no pecarás jamás.

## Normas de buena conducta

**Eclo 8** [1]No disputes con poderosos, no vayas a caer en sus manos.
[2]No contiendas con rico, no echen sobre ti todo su peso;
[3]Pues el oro perdió a muchos y pervirtió el corazón de los reyes.
[4]No disputes con hombre lenguaraz, que sería amontonar leña sobre el fuego.
[5]No bromees con indisciplinado, no maldiga a tus progenitores.
[6]No ultrajes a quien se aparta del pecado; ten en cuenta que todos somos reos de castigo.
[7]No deshonres al hombre en su senectud, porque también nosotros nos haremos viejos.
[8]No te alegres de la muerte de uno; acuérdate de que todos moriremos.
[9]No desprecies los discursos de los sabios y sigue sus máximas,
[10]porque de ellos aprenderás la doctrina y a servir bien a los grandes.
[11]No desprecies las sentencias de los ancianos, que de sus antepasados las aprendieron ellos;
[12]Porque así aprenderás doctrina y sabrás responder al tiempo oportuno.
[13]No atices los carbones del pecado, no sea que te abrases en el fuego de su lengua.
[14]No te enfrentes con el insolente, para que no se te ponga como una emboscada en tu boca.
[15]No prestes a quien puede más que tú, y si le prestas, dalo por perdido.
[16]No prestes fianzas sobre tus facultades, y si diste fianza, piensa cómo pagar.
[17]No tengas litigios con el juez, porque por su dignidad juzgará a favor suyo.
[18]No vayas de camino con el temerario, no pesen sus temeridades sobre ti, pues él hará según su capricho, y por su imprudencia perecerías con él.
[19]No te pelees con el iracundo y no atravieses con él el desierto, porque nada es la sangre a sus ojos, y te derribará donde no tengas quién te socorra.
[20]Con el necio no tengas consejo, porque no podrá callar lo que hayas dicho.
[21]Ante un extraño no hagas cosa que quieras secreta, porque no sabes lo que dará de sí.
[22]No descubras a cualquiera tu corazón, no te arrebate tu bien.

## El trato con las mujeres

**Eclo 9** [1]No seas celoso de tu mujer, no la vayas a maliciar en daño tuyo.
[2]No te dejes dominar de tu mujer, no se alce sobre ti.
[3]Huye de la cortesana, no caigas en sus lazos.
[4]No te entretengas con cantadora, no sea que te enrede en sus artimañas.
[5]No fijes tu atención en doncella, no vayas a incurrir en castigo por su menoscabo.
[6]No te entregues a las meretrices, no vengan a perder tu hacienda.
[7]No pasees tus ojos por las calles de la ciudad ni andes rondando por sitios solitarios.
[8]Aparta tus ojos de mujer muy compuesta y no fijes la vista en la hermosura ajena.
[9]Por la hermosura de la mujer muchos se extraviaron, y con eso se enciende como fuego la pasión.
[10-11-12]No te sientes nunca junto a mujer casada ni te recuestes con ella a la mesa.
[13]Ni bebas con ella vino en los banquetes; no se incline hacia ella tu corazón y seas arrastrado a la perdición.

## El trato con los hombres

14 No abandones al amigo antiguo, que el nuevo no valdrá lo que él.
15 Vino nuevo, el amigo nuevo; cuando envejece es cuando se bebe con placer.
16 No envidies la gloria del pecador, porque no sabes cuál será su suerte.
17 No te complazcas en el aplauso de los impíos; acuérdate que ya antes del hades no quedarán impunes.
18 Aléjate del hombre que tiene poder para matar, y no tendrás que temer la muerte.
19 Si te acercas a él, no cometas falta alguna, no vaya a quitarte la vida.
20 Considera que caminas en medio de lazos y que te paseas en medio de redes.
21 Trata de conocer a tus prójimos cuanto te sea posible y aconséjate de los sabios.
22 Los justos sean tus comensales y no te gloríes sino en el temor del Señor.
23 Sea con discretos tu trato, tu conversación toda según la ley del Altísimo.
24 La mano del artífice se alaba por su obra, y la sabiduría del príncipe del pueblo por su palabra.
25 Terrible es en la ciudad el hombre lenguaraz, y el precipitado en hablar se hará aborrecer.

## Los gobernantes

**Eclo 10** 1 El juez sabio instruye a su pueblo, y el gobierno del discreto es ordenado.
2 Según el juez del pueblo, así son sus ministros, y según el regidor la ciudad, así sus moradores.
3 El rey ignorante pierde a su pueblo, y la ciudad prospera por la sensatez de sus príncipes.
4 En manos del Señor está el señorío de la tierra, y a su tiempo hace surgir al que conviene.
5 En la mano del Señor está la fortuna del hombre; es Él quien hace brillar el rostro del escriba.

## El orgullo

6 No guardes rencor al prójimo por injusticia alguna, ni hagas nada con orgullo.
7 La soberbia es odiosa al Señor y a los hombres, y contra ambos peca quien comete injusticia.
8 El imperio pasa de unas naciones a otras por las injusticias, la ambición y la avaricia.
9 ¿De qué te ensoberbeces, polvo y ceniza? Ya en vida vomitas las entrañas.
10 Nada mas inicuo que el avaro, pues es capaz de venderse a sí mismo.
11 Una ligera enfermedad, el médico sonríe;
12 Pero hoy rey, mañana muerto.
13 Al morir el hombre, su herencia serán las sabandijas, las fieras y los gusanos.
14 El principio de la soberbia es apartarse de Dios y alejar de su Hacedor su corazón.
15 Porque el pecado es el principio de la soberbia, y el que se entrega a ella esparce abominación.
16 Por esto el Señor manda tremendos castigos y los extermina de raíz.
17 Los tronos de los príncipes derriba el Señor, y en lugar suyo asienta a los mansos.
18 El Señor arranca de raíz a los soberbios y planta en su lugar a los humildes.
19 Las tierras de las naciones destruye el Señor y las arrasa hasta los cimientos.
20 Ya ha destruido y desarraigado algunas y borró de la tierra su memoria.

[21/22]No es propio de hombres la soberbia, ni la cólera furiosa de los nacidos de mujer.

### La gloria verdadera

[23]¿Cuál es la progenie honrada? La progenie humana. ¿Cuál es la progenie honrada? La de los que temen al Señor. ¿Cuál es la progenie infame? La progenie humana. ¿Cuál es la progenie infame? La de los que quebrantan los preceptos.
[24]Entre sus hermanos es honrado el jefe, pero los que temen al Señor son más que él.
[25]Rico, noble o pobre, su gloria está en el temor del Señor.
[26]No es justo afrentar al pobre discreto ni conviene honrar al hombre pecador.
[27]El grande, el juez y el poderoso son glorificados, pero ninguno de éstos es mayor que el que teme al Señor.
[28]Al siervo sabio le servirán los libres, y el varón docto no se queja.
[29]No alardees de sabio al hacer tus obras y no te gloríes al tiempo de la angustia.
[30]Mejor es quien trabaja y abunda en bienes que el pretencioso que carece de pan.
[31]Hijo mío, honra tu alma con la modestia y dale el honor de que es digna.
[32]¿Quién justificará al que peca contra su alma y quién honrará al que a sí mismo se deshonra?
[33]Hay pobres que son honrados por su prudencia y hay quien sólo es honrado por su riqueza.
[34]Y quien es honrado en la pobreza, ¡cuánto más lo será en la riqueza! Y el que es deshonrado en la riqueza, ¡cuánto más lo será en la pobreza!

**Eclo 11** [1]La sabiduría yergue la cabeza del humilde y le da asiento en medio de los magnates.

### El juicio según la apariencia

[2]No alabes al hermoso por su hermosura ni afrentes al feo por su fealdad.
[3]Pequeña entre los volátiles es la abeja, pero el fruto de su labor es riquísimo.
[4]No escarnezcas al que está vestido de harapos ni afrentes al que se halla en día desgraciado, porque las obras del Señor son admirables, y secreto su modo de actuar con los hombres.
[5]Muchos príncipes acabaron por sentarse en el suelo, y quien menos se pensaba se ciñó la corona.
[6]Muchos potentados fueron muy afrentados, y asimismo gentes ilustres fueron entregadas a manos de otros.
[7]Antes de informarte no reprendas. Explora primero y luego corrige.
Antes de oír no respondas, y no interrumpas el discurso ajeno.

### Moderación en los negocios

[8]No contiendas en lo que no te importa ni te mezcles en pleito de pecadores.
[9]Hijo mío, no te metas en muchos asuntos, pues si lo multiplicas no quedarás impune.
[10]Y si (los) persiguieres, no le darás alcance, y, aunque huyeres, no escaparás.
[11]Hay quien trabaja, se fatiga y se apresura, y, con todo, queda más atrás.
[12]Hay quien es débil y sin salud, que está falto de fuerzas y abunda en pobreza.
[13]Pero los ojos del Señor lo contemplan para bien, y lo levanta de su humillación.

### De Dios viene la riqueza y la pobreza

[14]Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza, vienen del Señor.
[15]Del Señor vienen la sabiduría, la ciencia y el conocimiento de la Ley; el amor y los caminos de bien obrar vienen de Él.
[16]El error y las tinieblas son obras de los pecadores; los que en el mal se complacen, en el mal envejecen.
[17]El don de Dios a los piadosos es permanente, y su benevolencia asegura para siempre su prosperidad.
[18]Hay quien se enriquece a fuerza de afán y de ahorro, y con esto ya se cree recompensado.
[19]Y se dice: <<Hallé el reposo, ahora voy a comerme lo mío>>.
[20]Pero no sabe qué tiempo le queda y si morirá, dejando a otros lo suyo.
[21]Sé constante en tu oficio y vive en él y envejece en tu profesión.
[22]No admires las obras del pecador; confía en el Señor y persevera en tu trabajo.
[23]Porque fácil cosa es al Señor enriquecer al pobre en un instante.
[24]La bendición del Señor es la recompensa del piadoso; en un instante hace florecer su bendición.
[25]No digas: ¿Qué necesito? y ¿qué necesidad tengo ya de nada?
[26]Ni digas: Tengo bastante, y ¿qué calamidad podrá venir sobre mí?
[27]La dicha presente hace olvidar la desdicha, y la presente desventura hace olvidar la ventura.
[28]Porque es fácil al Señor, en el día de la muerte, retribuir al hombre según sus caminos.
[29]La aflicción de una hora hace olvidar el placer, y el fin del hombre descubre lo que él es.
[30]Antes de la muerte no alabes a nadie, que sólo al fin se conoce quién es cada uno.

### La hospitalidad

[31]No introduzcas a cualquiera en tu casa, que son muchas las intrigas del astuto.
[32]Como reclamo de perdiz en su jaula es el corazón del soberbio, y como lobo que acecha la presa;
[33]Pues pagando el bien con mal, pone asechanzas, y a las cosas mejores les pone tacha.
[34]Una chispa enciende las brasas, y el malvado acecha la sangre.
[35]Guárdate del malvado, porque maquina maldades, no sea que te eche una mancha imborrable.
[36]Mete en tu casa al forastero y te descompondrá con tumultos y te enajenará el ánimo de los tuyos.

### Beneficencia hacia el bueno

**Eclo 12** [1]Si obras el bien, mira a quién lo haces, y tendrás recompensa en tus bienes.
[2]Haz bien al piadoso y encontrarás correspondencia; si no de él, al menos del Altísimo.
[3]No será dichoso el que alienta al impío, y no hace con ello cosa buena.
[4]Da al piadoso y no socorras al pecador.
[5]Haz bien al humilde y no des al impío.
[6]Porque el Altísimo aborrece a los pecadores y a los impíos les hará experimentar su venganza.

[7]No des armas al impío, no te haga con ellas la guerra; hallarás al tiempo de tu necesidad males duplicados por los bienes que le hubieres hecho.

### Desconfianza del enemigo

[8]No es en la prosperidad cuando se conoce al amigo, ni en la desgracia cuando se oculta el enemigo.
[9]En la dicha, hasta el enemigo es amigo; en la desgracia, hasta el amigo se retira.
[10]No te fíes jamás de tu enemigo, pues como el ácido que destruye el hierro, así es su maldad.
[11]Aunque se humille y ande cabizbajo, ponte sobre aviso y guárdate de él. Haz con él como quien pule un espejo, y que la herrumbre no resiste hasta el fin.
[12]No le pongas junto a ti, no te derribe y ocupe tu puesto. No le sientes a tu derecha, no sea que te quite tu silla y al fin reconozcas la verdad de mis palabras y te compunjas al recordar mis advertencias.
[13]¿Quién se compadecerá del encantador a quien muerde la serpiente y del que anda con fieras? Así del que busca la compañía del pecador y se mezcla en sus pecados.
[14]Mientras estés de pie, él no se descubre, pero si titubeas no se contiene.
[15]El enemigo no tiene más que dulzura en sus labios, pero en su corazón medita cómo echarte en la fosa.
[16]Derramarán lágrimas sus ojos, pero si hallare oportunidad, no se hartará de sangre.
[17]Si la desgracia te alcanza, lo encontrarás delante de ti.
[18]Y fingiendo socorrerte, te echará la zancadilla.
[19]Moverá la cabeza y batirá palmas, y murmurando mudará muchas veces el semblante.

### Elección de las amistades

**Eclo 13** [1]El que con pez anda se mancha, y el que trata con soberbios se hace semejante a ellos.
[2]No tomes sobre ti peso superior a tus fuerzas ni trates con los que son más poderosos y ricos que tú.
[3]¿Qué le dará el caldero a la olla? Chocar con ella y quebrarla.
[4]El rico hace injusticias y se gloría de ello; y el pobre recibe una injusticia y pide excusa.
[5]Mientras le seas útil se servirá de ti; cuando no valgas nada, te abandonará.
[6]Si tienes bienes, vivirá contigo, pero te empobrecerá sin dolerse.
[7]Si le eres necesario, te adulará, te sonreirá y te dará esperanzas, te hablará bellas palabras y te dirá: << ¿Qué quieres?>>
[8]Te avergonzará con sus festines hasta despojarte por dos o tres veces, y al fin se burlará de ti. Después de esto al verte, pasara de largo, moviendo la cabeza sobre ti.
[9-10]Mira no te engañe y te derribe tu necedad.
[11-12]Si un poderoso te llama a sí, aléjate, y con mayor insistencia volverá a llamarte.
[13]No te acerques tú, no seas rechazado; pero no te estés demasiado lejos, para no ser olvidado.
[14]No te aventures a intimar con él y no des fe a sus muchas palabras; porque con su mucha charla te pondrá a prueba y sonriendo te sonsacará.
[15]Es un infame quien falta a su palabra y sin miramientos forja enredos.
[16]Estáte atento y guárdate mucho, porque la desgracia te ronda.
[17-18-19]Todo animal ama a su semejante, y el hombre a su prójimo.

[20]Toda carne se une a los de su especie, y el hombre a su semejante.
[21]¿Para qué unir el lobo con el cordero? Pues lo mismo es unir al pecador con el piadoso.
[22]¿Qué paz puede haber entre hiena y perro? Pues así entre el rico y el pobre.
[23]El asno salvaje es presa del león en el desierto; así también los pobres son pasto de los ricos.
[24]Abominable es para el soberbio la humildad, lo mismo que el pobre para el rico.
[25]El rico, si vacila, es sostenido por los amigos; pero el pobre, si cae, es rechazado aun por los amigos.
[26]Si tropieza el rico, muchos le reciben, y aunque diga despropósitos, lo justifican.
[27]Pero, si resbala el pobre, se le reprocha, y si proclama cosas razonables, no hay lugar para él.
[28]Habla el rico, y todos callan y ponen por las nubes su discreción.
[29]Pero habla el pobre y dicen: ¿Quién es éste? Y si se propasa, todos se le echan encima.

### Uso de la riqueza

[30]Buena es la riqueza en la que no hay pecado, y mala es la pobreza en la boca de los impíos.
[31]El corazón del hombre se refleja en su rostro, ya para bien, ya para mal.
[32]Rostro alegre es señal de corazón satisfecho; rostro triste, de preocupación y afán.

**Eclo 14** [1]Dichoso el varón que no peca con su boca y no siente el remordimiento del pecado.
[2]Dichoso aquel a quien no condena su corazón; no verá defraudada su esperanza.
[3]El hombre tacaño, ¿para qué quiere la riqueza? y al avaro, ¿de qué le sirve el oro?
[4]El que se impone privaciones amontona para otros, y con sus bienes otros se darán buena vida.
[5]El que para sí mismo es malo, ¿para quién será bueno? Ni él disfruta de sus tesoros.
[6]No hay peor hombre que el que denigra a sí mismo, y éste es el salario de su maldad.
[7]Si hace algún bien, es sin darse cuenta, y al fin viene a descubrir su maldad.
[8]Es malo el de ojos envidiosos, el que vuelve el rostro y desprecia a las personas.
[9]El ojo del codicioso no se sacia con (su) parte, y la iniquidad deseca el alma.
[10]El ojo malvado es envidioso de pan, y hay penuria en su mesa.
[11]Hijo mío, según tus facultades, hazte bien a ti mismo y ofrece al Señor ofrendas dignas.
[12]Acuérdate que la muerte no tarda y que la decisión de hades no se te ha manifestado.
[13]Antes de tu muerte haz bien al enemigo y según tus posibles extiende (tu mano) y dale.
[14]No te prives del bien del día y no dejes pasar la parte de goce que te toca.
[15]¿No vas a dejar a otro tu fortuna y tu hacienda no va a ser distribuida a suerte?
[16]Da y toma y satisface tus deseos, [17]que en el hades no hay que buscar placer.
[18]Como vestido se envejece toda carne, porque ésta es la ley desde el principio, que has de morir.
[19]Como las hojas verdes de un árbol frondoso, que unas caen y otras brotan, así es la generación de la carne y de la sangre: unos mueren y otros nacen.

[20]Toda obra corruptible perece, y el que la realiza se va tras ella.

### Ventajas de la sabiduría

[21-22]Dichoso el hombre que medita la sabiduría y atiende a la inteligencia;
[23]Que estudia en su corazón sus caminos e investiga sus secretos. Sal en pos de ella, como siguiéndole los pasos, y ponte al acecho en sus caminos.
[24]Mira por sus ventanas y escucha a sus puertas.
[25]Vigila cerca de su casa y en sus muros fija las cuerdas de su tienda; planta su tabernáculo junto a ella y habita en su buena morada;
[26]Pone sus hijuelos entre su follaje y mora bajo sus ramas.
[27]Se protege allí, a su sombra, del calor y terminará en su gloria.

**Eclo 15** [1]Así hará quien teme al Señor, y quien se adhiere a la Ley logrará la sabiduría.
[2]Como madre le saldrá al encuentro, y como esposa virginal le acogerá.
[3]Le alimentará con el pan de la inteligencia y le dará a beber el agua de la sabiduría.
[4]En ella se apoyará y no vacilará, a ella se adherirá y no será confundido.
[5]Le levantará por encima de sus compañeros, y en medio de la asamblea abrirá su boca.
[6]Hallará en ella gozo y corona de alegría, recibirá en herencia nombre eterno.
[7]Los insensatos no la logran, ni la verán los pecadores.
[8]Se aleja de la soberbia, y los mendaces no se acuerdan de ella.
[9]No puede alabarla el malvado, porque Dios no le dio parte en ella;
[10]Porque la alabanza ha de estar en la boca del sabio, y el que la posee será maestro en ella.

### El pecado no viene de Dios

[11]No digas: <<Mi pecado viene de Dios>>, que no hace Él lo que detesta.
[12]No digas que Él te ha seducido, pues no necesita de hombres malos.
[13]El Señor aborrece toda abominación y evita que en ella incurran los que le temen.
[14]Dios hizo al hombre desde el principio y le dejó en manos de su albedrío.
[15-16]Si tú quieres, puedes guardar sus mandamientos, y es de sabios hacer su voluntad.
[17]Ante ti puso el fuego y el agua; a lo que tú quieras tenderás la mano.
[18]Ante el hombre están la vida y la muerte; lo que cada uno quiere le será dado.
[19]Porque grande es la sabiduría del Señor; es fuerte, poderoso y todo lo ve.
[20]Sus ojos se posan sobre los que le temen y conoce todas las obras del hombre.
[21] Pues a nadie ha mandado ser impío ni le ha dado permiso para pecar.

### Dios es justo

**Eclo 16** [1]No desees tener muchos hijos inútiles, ni te complazcas en hijos impíos. Por muchos que tengas, no te alegres de ellos, si no tienen el temor del Señor.
[2]No confíes en la vida de ellos ni tengas confianza en su destino.
[3]Porque más vale uno que mil.
[4]Y más morir sin hijos que tenerlos impíos.
[5]Porque por uno solo sensato prospera una ciudad, y una tribu de inicuos la devasta.
[6]Mucho de esto he visto con mis ojos, y aun cosas más graves oyeron mis oídos.

[7]En la asamblea de los pecadores se encenderá el fuego y en la nación rebelde se inflama la ira.
[8]No perdonó a los antiguos gigantes, que, confiados en su fuerza, se rebelaron.
[9]Ni perdonó a los vecinos de Lot, quienes se hicieron abominables por su orgullo.
[10]No se compadeció del pueblo destinado a la ruina, de los que por sus pecados fueron exterminados.
[11]Ni de los seiscientos mil infantes que se dejaron llevar de su corazón rebelde. Uno solo que endurezca su cerviz, será maravilla si queda impune;
[12]Porque hay en Él misericordia y cólera; es poderoso en perdonar y derramar la ira.
[13]Como es grande su misericordia, así es severo su castigo; juzgará al hombre según sus obras.
[14]No escapará el pecador con sus rapiñas, ni se frustrará la paciencia del piadoso.
[15]Recompensa a todos los misericordiosos, y cada uno recibirá según sus obras.

### De Dios nadie se esconde

[16]No digas: <<Me esconderé del Señor; allá en las alturas, ¿quién se acordará de mí?
[17]En muchedumbre no seré reconocido, pues ¿qué soy en la creación inmensa?>>
[18]He aquí que el cielo y el cielo de los cielos es de Dios; el abismo y la tierra se agitan ante su visita.
[19]Igualmente los montes y los fundamentos de la tierra se estremecen cuando los mira.
[20]Y en ellos no se para mientes.
[21]¿Quién se interesa en sus caminos? Y la tempestad ninguno la ve.
[22]La mayor parte de sus obras están ocultas. Las obras de justicia, ¿quién las anunciará? ¿Quién aguantará? Porque la decisión está lejos.
[23]Esto piensa el falto de cordura, porque el insensato y extraviado piensan locuras.

### Dios, creador de todo

[24]Óyeme, hijo mío, y aprende sabiduría y pon dentro de tu corazón mis palabras.
[25]Con comedimiento expondré la instrucción, y con cuidado proclamaré la doctrina.
[26]Cuando al principio el Señor creó sus obras, las distribuyó por partes desde el comienzo.
[27]Las ordenó para siempre y les asignó su oficio según su naturaleza.
No pasan hambre ni se fatigan y no interrumpen su trabajo.
[28]Ninguno molesta al otro.
[29]Y jamás desobedecerán sus mandatos.
[30]Después de esto miró el Señor a la tierra, y la llenó de sus bienes.
[31]Cubrió la superficie de la tierra de animales de toda especie, que a ella han de volver.

### Dios creador del hombre

**Eclo 17** [1]El Señor formó al hombre de la tierra.
[2]Y de nuevo le hará volver a ella.
[3]Le señaló un número contado de días y le dio el dominio sobre ella. Le vistió de la fortaleza a él conveniente y le hizo según su propia imagen.

[4]Infundió el temor de él en toda carne y sometió a su imperio las bestias y las aves.
[5]Le dio capacidad de elección, lengua, ojos y oídos y un corazón para entender.
[6]Llenóle de ciencia e inteligencia y le dio a conocer el bien y el mal.
[7]Iluminó sus corazones para mostrarles la grandeza de sus obras.
[8]Para que alabara su nombre santo y pregonara la grandeza de sus obras.
[9]Y añadióle ciencia, dándole en posesión una Ley de vida.
[10]Estableció con ellos un pacto eterno y les enseñó sus juicios.
[11]Contemplaron sus ojos la grandeza de su gloria, y sus oídos oyeron la gloria de su voz, y les dijo: <<Guardaos de toda iniquidad>>.
[12]Y les dio mandatos acerca de su prójimo.
[13]Él mira siempre sus caminos y nada se esconde a sus ojos.
[14]Dio a cada nación su jefe, [15]pero Israel es la porción del Señor.
[16]Todas sus obras están ante Él como está el sol, y sus ojos están de continuo sobre sus caminos.
[17]Sus injusticias no se le ocultan, y todos sus pecados están delante del Señor.
[18]La limosna del hombre es como sello ante Él, y tiene cuenta del beneficio hecho al hombre como de la propia pupila.
[19]Luego se alzará para darle su recompensa, y echará sobre la cabeza de cada uno el pago de sus obras.
[20]Sin embargo, perdona a los que se arrepienten y consuela a los que pierden la esperanza.
[21]Vuélvete al Señor y deja los pecados.
[22]Suplícale y enmienda las ofensas.
[23]Conviértete al Altísimo y apártate de la iniquidad, y aborrece de corazón todo lo abominable. En el hades, ¿quién alabará al Altísimo [24-25]por los vivos que le tributan alabanzas?
[26]El muerto, como el que no existe, ya no alaba;
[27]El vivo y el sano, ése alabará al Señor.
[28]¡Cuán grande es la misericordia del Señor y su piedad para los que se vuelven a Él!
[29]Pues no es posible que todas las cosas estén en los hombres, porque el hijo del hombre no es inmortal.
[30]¿Qué más refulgente que el sol? Con todo, se eclipsa. La carne y la sangre sólo traman lo malo.
[31]El sol preside al ejército de los altos cielos, pero el hombre es polvo y ceniza.

**Eclo 18** [1]El que vive eternamente creó juntamente todas las cosas. Sólo el Señor es justo.
[2]A nadie le es dado anunciar sus obras.
[3]¿Quién investigará sus grandezas?
[4]El poder de su grandeza, ¿quién podrá calcular? y ¿quién podrá narrar sus misericordias?
[5]Nada hay que quitar a su obra, nada que añadir, y nadie es capaz de investigar las maravillas del Señor.
[6]Cuando el hombre cree acabar, entonces comienza, y cuando se detiene, se ve perplejo.
[7]¿Qué es el hombre y de qué sirve? ¿Qué tiene de bueno y qué de malo?
[8]El número de los días del hombre, a más tirar, son cien años; como una gota de agua en el mar, como un grano de arena, así son sus pocos años a la luz del día de la eternidad.
[9]Por eso el Señor es magnánimo con ellos y derrama sobre ellos su misericordia.
[10]Ve y conoce que su fin es desventurado.
[11]Y por eso multiplica sus piedades.

[12]La misericordia del hombre es para con su prójimo; la del Señor, para con toda carne.
[13]Arguye, instruye y enseña, reduce como pastor a su rebaño.
[14]Tiene piedad de quien recibe su enseñanza, de quien es diligente en cumplir sus preceptos.

### La buena conversación

[15]Hijo mío, tus beneficios no los acompañes de reproches, ni tus obsequios de palabras amargas.
[16]El rocío refresca los ardores del sol, y así la buena palabra es mejor que el don.
[17]Una buena palabra es mejor que un obsequio, pero el hombre benéfico une la una al otro.
[18]El necio hace groseros reproches, y el don del envidioso hace mal a los ojos.
[19]Antes de hablar, aprende, y antes de la enfermedad, cuídate.
[20]Antes del juicio examínate a ti mismo, y en la hora de la visitación hallarás piedad.
[21]Antes de enfermar, humíllate, y si pecas, conviértete.
[22]No dejes de cumplir a su tiempo tus votos, no aguardes a la muerte para ello.
[23]Antes de hacer un voto, míralo bien, no seas como quien tienta al Señor.
[24]Acuérdate de la cólera del día postrero, del día de la venganza, cuando Dios aparta su rostro.
[25]Al tiempo de la abundancia acuérdate del hambre, de la pobreza y de la necesidad en los días de la riqueza.
[26]Como cambia el tiempo desde el amanecer hasta la tarde, así todo pasa rápidamente ante el Señor.
[27]El hombre sabio en todas las cosas está prevenido, y en los días de pecado se guarda de las faltas.
[28]Del sensato es aprender sabiduría y alabar a quien la halla.
[29]Los prudentes en palabras se hacen sabios y derraman como lluvia proverbios oportunos.

### Moderación

[30]No te dejes llevar de tus codicias y cohíbete tus deseos.
[31]Si das a tu alma la satisfacción de tus apetitos, te harás la burla de tus enemigos.
[32]No te goces en la abundancia de delicias ni te entregues a tal sociedad.
[33]No te empobrezcas festejando con dinero prestado, sin tener nada en la bolsa.

**Eclo 19** [1]El dado a la embriaguez jamás se hace rico; el que desprecia lo poco, poco a poco se precipitará.
[2]El vino y las mujeres extravían a los sensatos.
[3]El que frecuenta las meretrices se hará un desvergonzado; la corrupción y los gusanos serán su herencia, y el procaz va a la ruina.
[4]El que es fácil en creer es ligero de corazón, y quien peca a sí mismo se perjudica.

### Discreción en creer y en hablar

[5-6]El que se goza en su corazón será condenado, y el que aborrece la habladuría se guarda de la malicia.
[7]No repitas nunca una palabra (rumor), y así nunca serás tenido en menos.

[8]No lo cuentes ni al amigo ni al enemigo, a menos que para ti sea pecado, no (lo) reveles.
[9]Porque quien te oyere se pondrá en guardia contra ti, y llegada la ocasión se mostrará enemigo.
[10]¿Has oído una palabra? Quede sepultada en ti, ten confianza, no te hará reventar.
[11]Ante una palabra, el necio, se siente en dolores de parto, como ante la criatura la parturienta.
[12]Como flecha clavada en el muslo, así es una de esas cosas en el seno del necio.
[13]Reprende al amigo, no sea que haya hecho (algo), y si (lo) hizo, para que no (lo) repita.
[14]Reprende al amigo, no sea que no (lo) haya dicho, y si (lo) dijo, para que no (lo) repita.
[15]Reprende al amigo, pues muchas veces se calumnia.
[16]Y no creas de ligero cualquier cosa, que muchas veces se desliza uno, pero sin intención.
[17]Y ¿quién es el que no peca con su lengua? Amonesta al prójimo antes de amenazarle. Y da lugar a la Ley del Altísimo.

### La sabiduría verdadera y la falsa

[18]Toda sabiduría es temor del Señor y en toda sabiduría hay cumplimientos de la Ley.
[19]No es la sabiduría la ciencia de la maldad y no hay prudencia en los consejos de los pecadores.
[20]Hay una maldad que es abominación, y hay necios faltos de sabiduría.
[21]Mejor es con poca inteligencia temer a Dios que con mucha traspasar la Ley.
[22]Hay una sutileza verdadera, pero que traspasa la justicia.
[23]Hay quien pervierte el favor para manifestar el juicio. Y hay quien va encorvado y enlutado, pero en su interior está lleno de engaño.
[24]Lleva la cabeza baja y se hace el sordo, pero, sin que sea advertido, se te adelantará.
[25]Y si, falto de fuerzas, está impedido de pecar si encuentra ocasión hará el mal.
[26]Por su aspecto se descubre el hombre, y por su semblante el prudente.
[27]El atuendo del varón, la risa de los dientes y los pasos del hombre revelan lo que hay en él.
[28]Hay quien reprende importunamente y hay quien calla mostrando su prudencia.

### La discreción en hablar

**Eclo 20** [1]¡Más hermoso es amonestar que irritarse! Y quien confiesa evitará la falta.
[2]Como eunuco que pretende desflorar a una doncella, [3]es el que a la fuerza hace la justicia.
[4]Bueno es que el corregido manifieste arrepentimiento; así huirá del pecado voluntario.
[5]Hay quien callando se muestra sabio, y quien se hace odioso por su mucho hablar.
[6]Hay quien calla porque no tiene qué responder, y hay quien calla esperando su vez.
[7]El sabio se calla hasta el momento oportuno; el necio no sabe aguardar su tiempo.
[8]El que mucho habla se hace aborrecible, y el que pretende imponerse se hace odioso.

[9]Hay éxito para un hombre en los males, y hay hallazgos que son para pérdida.
[10]Hay dones que de nada sirven, y hay otros cuyo provecho es doble.
[11]Hay humillaciones a causa de la gloria, y hay quien de la humillación levanta la cabeza.
[12]Hay quien compra muchas cosas por poco, y hay quien las paga siete veces.
[13]El discreto en hablar se hace amable, pero las gracias del necio se desprecian.
[14]Don de necio no te aprovechará, porque sus ojos son muchos en vez de uno.
[15]Da poco y echa en cara mucho, y lo pregona a boca llena.
[16]Hoy presta y mañana exigirá; semejante hombre es aborrecible.
[17]Dice el necio: <<Yo no tengo amigos, no hay gratitud para mis buenas obras;
[18]los que comen mi pan son malas lenguas>>. ¡Cuántos y cuántas veces se burlarán de él!
[19-20]Mejor es caer en el suelo que caer por la lengua. La caída de los malos llega apresuradamente.
[21]Hombre sin gracia, cuento a destiempo; está continuamente en boca de los ineducados.
[22]De la boca del necio se rechaza la sentencia, porque no la dice a su tiempo.

### Sentencias varias

[23]Hay quien de pobre no puede ni pecar, y no es perturbado en su reposo.
[24]Hay quien por respetos humanos pierde su alma, y se da por perdido ante la mirada de un necio.
[25]Hay quien por respeto humano promete al amigo, y por una nonada se le hace enemigo.
[26]Es infamia en el hombre la mentira, que se halla siempre en los labios de los insensatos.
[27]Es preferible el ladrón al mentiroso; uno y otro tendrán por heredad la perdición.
[28]La costumbre del embustero es deshonrosa, y lleva siempre con él su deshonor.

### Parábolas

[29]El sabio en palabras se acredita a sí mismo, y el hombre prudente agradará a los magnates.
[30]El que cultiva la tierra aumentará sus parvas, y el que agrada a los grandes se hará perdonar la iniquidad.
[31]Regalos y dones ciegan los ojos de los sabios y son como bozal en la boca para la reprensión.
[32]Sabiduría oculta y tesoro escondido, ¿de qué sirven la una y el otro?
[33]Mejor hombre el que esconde su necedad que el que oculta su sabiduría.

### La huída del pecado

**Eclo 21** [1]Hijo, ¿has pecado? No vuelvas a pecar más y ora por los pecados anteriores.
[2]Como de la serpiente, huye del pecado, porque, si te acercas, te morderá.
[3]Dientes de león son los suyos, que dan muerte a los hombres.
[4]Toda iniquidad es como espada de dos filos; no hay medicina para su llaga.
[5]La violencia y la soberbia aniquilan la hacienda, y será asolada la casa del orgulloso.
[6]La oración del pobre va de la boca a sus oídos (de Dios), y su juicio viene prestamente.

[7]El que aborrece la reprensión va por los pasos del pecador; el que teme al Señor se convierte de corazón.
[8]Desde lejos se conoce al lenguaraz en el hablar; pero el sensato sabe cuándo resbala.
[9]El que edifica su casa con bienes ajenos, es como el que amontona piedras para el invierno.
[10]Montón de estopa es banda de impíos; la llama del fuego será su fin.
[11]El camino de los pecadores está enlosado, pero su fin es la sima del hades.

### Sabiduría y necedad

[12]El que guarda la Ley domina sus pensamientos.
[13]Y el fin del temor de Dios es la sabiduría.
[14]No es educado el que no es hábil.
[15]pero hay una habilidad que aumenta la amargura.
[16]La ciencia del sabio crece como una inundación, y su consejo es como una fuente de vida.
[17]El corazón del necio es como un vaso roto, no retiene la sabiduría.
[18]El discreto, si oyere una palabra sabia, la alabará, la hará y añadirá (algo más); pero si la oye el libertino, le desagrada y lo echa sobre sus espaldas.
[19]La explicación del necio es como carga en el camino, pero en los labios del inteligente se encuentra complacencia.
[20]El parecer del prudente es requerido en la asamblea, y a lo que dijere pondrán mucha atención.
[21]Como casa en ruina es la sabiduría para el necio; y la ciencia para el insensato es palabra ininteligible.
[22]Grillos en los pies es la disciplina para el insensato, y como esposas en su mano derecha.
[23]El necio, al reírse, levanta su voz; en cambio el inteligente apenas sonríe quedamente.
[24]Como adorno de oro es para el prudente la disciplina, como brazalete en su brazo derecho.
[25]Los pies del necio son ligeros para entrar en las casas, pero el varón discreto se recela de entrar.
[26]El necio desde la puerta se asoma a la casa, pero el educado se detiene fuera.
[27]Es de mala educación escuchar a la puerta; al prudente se le caería la cara de vergüenza.
[28]Los labios de los necios dicen necedades, las palabras del prudente pesan en la balanza.
[29]En la boca de los necios está su corazón; y el corazón de los sabios es su boca.
[30]Cuando el impío maldice a su enemigo, se maldice a sí mismo.
[31]El murmurador se mancha a sí mismo y es aborrecido de la vecindad.

**Eclo 22** [1]Se asemeja el perezoso a una pella de barro; todos silban sobre su infamia.
[2]Se parece a una bola de estiércol; quien la coge se sacude las manos.

### El hijo mal educado

[3]Es deshonra del padre haber engendrado un hijo indisciplinado; pero si es una hija nace en menoscabo suyo.
[4]La hija prudente se convierte en herencia para su marido; pero la desvergonzada sirve de tristeza para el que la crió.
[5]Al padre y al marido avergüenza la descarada, y por ambos será desestimada.

[6]Música en el duelo es cuento fuera de tiempo, pero los azotes y la educación son sabios en todo tiempo.

### El necio

[7]Como quien compone un cacharro roto es el que enseña a un necio; [8]es despertar a un dormilón que duerme profundo sueño,
[9]Es hablar con un dormido el hablar con un necio, que al fin acabará por decir: ¿Qué pasa?
[10]Llora al muerto, pues se extinguió su luz, y llora al necio, pues se extinguió su inteligencia.
[11]No llores demasiado por un muerto, pues ha logrado el reposo.
[12]La vida del necio es peor que la muerte.
[13]El duelo por un muerto dura siete días, pero el duelo del necio y del impío todos los días de su vida.
[14]Con el necio no hables demasiado, ni vayas con el insensato.
[15]Guárdate de él si quieres evitar el fastidio, y no te manchará con su contacto.
[16]Guárdate de él y encontrarás descanso, y no tendrás que sufrir por su falta de inteligencia.
[17]Que es más pesado que el plomo; y ¿cómo llamarle sino necio?
[18]Carga de arena, de sal, de hierro, son más fáciles de sobrellevar que un necio.

### La fortaleza

[19]El maderamen bien ensamblado de un edificio no lo desencaja un terremoto; así el corazón afirmado en consejo bien maduro.
[20]No vacila en tiempo alguno. Corazón que se apoya en pensamiento sabio es como revoque mezclado con arena en muro liso.
[21]Estacas colocadas en lugar alto no se sostiene ante el viento.
[22]Así el corazón tímido, apoyado en necios pensamientos, no resiste al temor.

### La amistad

[23/24]Quien los ojos se frota saca lágrimas, y el que se punza el corazón descubre sus sentimientos.
[25]Quien tira una piedra a los pájaros los espanta; el que afrenta al amigo rompe la amistad.
[26]Si desenvainaste la espada contra el amigo, no desesperes, porque hay posibilidad de retorno.
[27]Si has abierto la boca contra el amigo, no temas, porque hay posibilidad de reconciliación. Pero los ultrajes y la soberbia, así como revelar secretos y traicionar, son cosas que espantan a todo amigo.
[28]Guarda fidelidad al prójimo en la pobreza, para que puedas gozar con él de sus bienes (en la prosperidad).
[29]Permanece con él en el tiempo de la tribulación, para que tengas parte en su herencia.
[30]Antes del fuego (sale) el vapor del brasero y el humo; así, antes de la (efusión de) sangre hay insultos.
[31]No me avergonzaré de defender a mi amigo ni me ocultaré de él, que, si algún mal me sucede por él, [32]así, todo el que oiga se guardará de él.

### Oración pidiendo preservación del mal

[33]¡Quién pusiera un guarda a mi boca y un sello de prudencia a mis labios para que por ellos no caiga y no me pierda mi lengua!

**Eclo 23** [1]Señor, Padre, Soberano de mi vida, no me abandones al capricho de ellos ni me dejes caer por ellos.
[2]¡Quién aplicará azotes contra mis pensamientos, y la instrucción de la sabiduría sobre mi corazón, sin compasión a mis errores y sin que escapen mis pecados!
[3]Para que no se multipliquen mis ignorancias y se acrecienten mis pecados y venga a caer ante los adversarios, y se regocije mi enemigo contra mí.
[4]Señor, Padre y Dios de mi vida, no me des ojos altaneros.
[5]No me haga altivo de ojos; y aparta de mí la envidia.
[6]No se adueñen de mí los placeres del vientre y de la lujuria, y no me entregues al espíritu lascivo.

### Disciplina de la lengua

[7]Escuchad, hijos, la disciplina de la boca, pues el que la guarda no será sorprendido.
[8]Que por sus labios es atrapado el pecador, y vienen a tropezar el maldiciente y el soberbio en ellos.
[9]No te habitúes al juramento a tu boca, [10]ni te acostumbres a pronunciar el nombre del Santo.
[11]Pues como al criado sometido continuamente al examen no le faltarán cardenales, así el que siempre jura y pronuncia el nombre (del Señor) no estará limpio de pecado.
[12]Hombre que mucho jura se llenará de iniquidades, y el azote no se apartará de su casa.
[13]Si uno peca, el pecado pesará sobre él, y si no tiene cuenta, pecará doblemente.
[14]El que jura en vano no está exento de culpa, y su casa estará llena de penas.
[15]Hay modos de hablar que llevan a la muerte; lejos estén de la descendencia de Jacob.
[16]Pues todo esto debe estar muy lejos del varón piadoso, y así no se verá enredado en el pecado.
[17]No habitúes tu boca a torpes groserías, pues en ellas hay palabras pecaminosas.
[18]Acuérdate de tu padre y de tu madre cuando te sientes en medio de los grandes; [19]no sea que te olvides en su presencia y, llevado de tu costumbre, vengas a hacer el necio, y querrías entonces no haber nacido, maldiciendo el día de tu nacimiento.
[20]El hombre avezado a los insultos no se educará en todos los días (de su vida).

### El adulterio

[21]Dos suertes de hombres multiplican los pecados y una tercera atrae la cólera:
[22]Un alma fogosa, como fuego ardiente, no se apaga hasta consumirse (del todo).
[23]El hombre impúdico consigo mismo, que no cesará hasta que su fuego se extinga.
[24]El hombre fornicario, a quien todo pan le es dulce, que no se cansará mientras no muera.
[25]El hombre infiel al propio lecho conyugal, que dice para sí: << ¿Quién me ve?
[26]La oscuridad me cerca y las paredes me ocultan; nadie me ve, ¿qué tengo que temer? El Altísimo no se da cuenta de mis pecados>>.
[27]Sólo teme los ojos de los hombres.
[28]Y no sabe que los ojos del Señor son mil veces más claros que el sol, y que ven todos los caminos de los hombres y penetran hasta los lugares más escondidos.

[29]Antes que fueran creadas todas las cosas, ya las conocía Él, y lo mismo las conoce después de acabadas.
[30]Será aquél castigado en las plazas de la ciudad, y capturado donde menos lo pensaba.
[31/32]Así también la mujer que abandonó a su marido, y de un extraño logró un heredero;
[33]Porque en primer lugar desobedeció a la Ley del Altísimo, y en segundo faltó a su marido; y en tercer lugar cometió adulterio, teniendo un hijo de varón extraño.
[34]Esta será llevada ante la asamblea y respecto de sus hijos, se hará una investigación.
[35]Sus hijos no echarán raíces ni sus ramas darán fruto.
[36]Dejará una memoria de maldición y su deshonra no se borrará.
[37]Y los supervivientes conocerán que nada hay mejor que el temor del Señor y nada más dulce que atenerse a sus mandamientos.

### Elogio de la sabiduría

**Eclo 24** [1]La sabiduría se alaba a sí misma y se gloría en medio de su pueblo.
[2]En la asamblea del Altísimo abre su boca y en presencia de su majestad se gloría.
[3-4-5]Yo salí de la boca del Altísimo,
[6]y como niebla cubrí toda la tierra.
[7]Yo establecí mi tienda en las alturas, y mi trono en una columna de nube.
[8]Sola recorrí el círculo de los cielos y me paseé por las profundidades del abismo.
[9]Por las ondas del mar y por toda la tierra.
[10]En todo pueblo y nación imperé;
[11]Tras todas estas cosas busqué donde descansar, buscando una herencia para instalarme en ella.
[12]Entonces el Creador de todas las cosas me dio una orden, y el que me creó reposó en mi tienda.
[13]Y me dijo: Pon tu tienda en Jacob y sea tu heredad en Israel.

### Mora en Israel

[14]Desde el principio y antes de los siglos me creó y hasta el fin no dejaré de ser. En el tabernáculo santo, delante de él, ministré.
[15]Y así tuve en Sión morada fija y estable, reposé en la ciudad de Él amada, y en Jerusalén tuve la sede de mi imperio.
[16]Eché raíces en el pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad.

### Sus gracias

[17]Como cedro del Líbano crecí, como ciprés de los montes del Hermón.
[18]Crecí como palma de Engadí, como rosal de Jericó;
[19]Como gallardo olivo en la llanura, y he crecido como plátano.
[20]Como la canela y el bálsamo aromático exhalé mi aroma, y como la mirra escogida di suave olor;
[21]Como gálbano, estacte y alabastrino vaso de perfume, como nube de incienso en el tabernáculo.
[22]Como el terebinto extendí mis ramas, ramas magníficas y graciosas.
[23]Como vid eché hermosos sarmientos, y mis flores dieron sabrosos y ricos frutos.
[24]Yo soy la madre del amor, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza.
[25-26] Venid a mí cuantos me deseáis y saciaos de mis frutos.

[27]Porque recordarme es más dulce que la miel, y poseerme más rico que el panal de miel.
[28-29]Los que me coman quedarán con hambre de mí y los que me beban quedarán sedientos.
[30]El que me obedezca no se avergonzará, y los que obren por mí no pecarán.

### Está en la Ley

[31-32]El libro de la alianza de Dios Altísimo es todo esto, la ley que nos dio Moisés en heredad a la casa de Jacob.
[33-34-35]Llena de sabiduría como de agua el Pisón, y como el Tigris en los días de los nuevos (frutos).
[36]Llena de inteligencia como de agua el Éufrates, y como el Jordán en los días de la mies.
[37]Que rebosa de instrucción como el Nilo, y como el Guijón en los días de la vendimia.
[38]El primero no acabó de conocerla, ni igualmente el último dará con sus huellas.
[39]Porque su pensamiento es más profundo que el mar, y su consejo más profundo que el gran abismo.
[40-41]Así yo, como canal derivado del río, como acueducto que conduce al paraíso.
[42]Díjeme: Yo regaré mi jardín e inundaré mis bancales.
[43]Y mi bancal se hizo un río, y mi río se hizo un mar.
[44]Todavía haré brillar la educación como la aurora, y la haré aparecer a lo lejos.
[45-46]Quiero derramar mi doctrina como profecía y legarla a las generaciones remotas.
[47]Ved que no me he fatigado sólo para mí, sino para todos los que buscan.

### Tres cosas gratas

**Eclo 25** [1]Con tres cosas me adorno y me presento, hermosas ante el Señor y ante los hombres:
[2]la concordia entre hermanos, la amistad entre los prójimos y la armonía entre mujer y marido.
[3]Tres suertes aborrece mi alma de gentes, cuya vida me indigna sobremanera:
[4]Pobre soberbio y rico embustero y anciano adúltero y menguado de inteligencia.

### La corona de la ancianidad

[5]Si no cosechaste en la juventud, ¿cómo lo hallarás en la vejez?
[6]¡Cuán bien sienta a los cabellos blancos el juicio, y a los ancianos el consejo!
[7]¡Qué bien dice la sabiduría a los ancianos, y la inteligencia y el consejo a los nobles!
[8]La corona de los ancianos es su rica experiencia, y el temor del Señor, su gloria.

### Cosas laudables

[9]Nueve conjeturas considero como felices en el corazón, y la décima declararé con la lengua:
[10]El varón que se alegra en los hijos, y el que en vida contempla la caída de los enemigos.
[11]Dichoso quien convive con mujer discreta, quien no peca con su lengua, y quien no sirve a (un amo) indigno de él.
[12]Dichoso el que halló la prudencia y el que enseña a oídos que escuchan.

[13]¡Qué grande es el que encuentra la sabiduría! pero nadie aventaja al que teme al Señor.
[14]A todo sobrepuja el temor del Señor.
[15]El que lo tiene, ¿a quién compararle?
[16-17-18] Prefiero cualquier llaga, a llaga del corazón.
[19]Y cualquier maldad, a la maldad de la mujer.
[20]Cualquier intervención, excepto a la de los que odian.
[21]Y cualquier venganza, a venganza de enemigo.
[22]No hay veneno sobre el veneno de la serpiente y no hay cólera sobre la cólera de la mujer.
[23]Prefiero morar con un león o un dragón a habitar con una mujer maligna.

### La mujer mala

[24]La maldad de la mujer demuda su rostro y hace su semblante como de oso;
[25]su marido, sentado entre amigos, sin quererlo, solloza amargamente.
[26]Ligera es toda maldad comparada con la maldad de la mujer; caiga sobre ella la suerte de los pecadores.
[27]Lo que una cuesta arenosa para los pies del anciano, es la mujer deslenguada para un marido comedido.
[28]No sucumbas a la belleza de la mujer ni la desees.
[29]Digno de cólera, de reproche y de vergüenza [30]es que una mujer mantenga a su marido.
[31]Abatimiento del ánimo, tristeza del rostro y llaga del corazón es la mujer malvada.
[32]Manos flacas y rodillas débiles tiene el marido a quien su mujer no hace dichoso.
[33]Por la mujer tuvo principio el pecado, y por ella morimos todos.
[34]No dejes que se te escape el agua ni des autoridad a la mujer mala.
[35]Si no va de tu mano, sepárala de ti.

### La mujer mala y la virtuosa

**Eclo 26** [1]Dichoso el marido de una mujer buena; el número de sus días será doblado.
[2]La mujer valerosa alegra a su marido, cuyos años se colmarán en paz.
[3]La mujer buena es una fortuna, y será dada en lote a los que temen al Señor.
[4]y sea rico, sea pobre, su corazón será feliz y en todo tiempo mostrará rostro alegre.
[5]De tres cosas tiene miedo mi corazón y de una cuarta palidece mi rostro:
[6]la maledicencia en la ciudad, motín de la muchedumbre
[7]y la calumnia; todas tres son peores que la muerte.
[8]Dolor de corazón y duelo es la mujer celosa de otra,
[9]y un azote de lengua para cuantos viven con ella.
[10]Yunta de bueyes inquietos es la mujer mala; tocarla es como agarrar un escorpión.
[11]Del todo enojosa es la mujer borracha, que no ocultará su vergüenza.
[12]La liviandad de la mujer se muestra en el descaro de su mirada y en el pestañear de sus ojos.
[13]Sobre la hija indócil redobla la vigilancia, no sea que encontrando laxitud se aproveche de ella.
[14]Guárdate de la de ojos impudentes, y no te admires si te falta.
[15]Cual viajero sediento que abre la boca a toda agua que encuentra, así ella se sienta en cualquier parte y abre su carcaj a cualquier flecha.
[16]La gracia de la mujer es el gozo de su marido.

17 Su saber le vigoriza los huesos.
18 Un don de Dios es la mujer callada, y no tiene precio la discreta.
19 Gracia sobre gracia es la mujer honesta;
20 y no tiene precio la mujer casta.
21 Como sol que se levanta en las alturas del Señor es la belleza de la mujer buena en su casa ordenada.
22 Como lámpara que brilla en el candelabro santo es el de hermoso rostro sobre ella, esbelta.
23 Columnas de oro sobre basas de plata son las piernas sobre firmes talones en la mujer bella.
24-25 Hijo conserva sana la flor de tu edad y no entregues a extrañas tu vigor.
26 Teniendo tú un fértil campo, conténtate con sembrar en él;
27 así tus retoños serán tuyos y no derramarás tu simiente por doquier.
28 La mujer mercenaria es el desecho; la casada es torre de muerte para quien se le acerca.
29 La mujer impía es el castigo del indigno; la piadosa es el premio del que teme al Señor.
30 La mujer desvergonzada desconoce la vergüenza; la honesta tiene vergüenza aun de su marido.
31 La desvergonzada debe ser tratada como un perro; la que tiene vergüenza teme al Señor.
32 La mujer que honra a su marido es de todos tenida por sabia; la que le desprecia es por todos conocida por impía.
33 El disputar de la mujer es pasajero, es una fiebre ligera.
34 La mujer regañona y ligera de lengua es como clarín de enemigo que incita a la respuesta. Pero si el marido es como ella, regañón, toda su vida se la pasarán en guerras.

### Tres cosas tristes

35 Dos cosas entristecen mi corazón y una tercera excita mi cólera:
36 Hombre de guerra que desfallece de miseria y los hombres inteligentes cuando son despreciados.
37 El que de la justicia cae en pecado, a quien destina el Señor a la espada.

### Peligro en los negocios

38 Difícilmente se libra de culpa el mercader, y el tendero no será sin pecado.

**Eclo 27** 1 Por amor del dinero, muchos incurren en pecado, pues el que busca enriquecerse tuerce los ojos.
2 En huecos de piedra se fija el poste, y entre el comprar y el vender se hinca el pecado.
3-4 Si no te ases fuertemente al temor de Dios, pronto será derribada tu casa.
5 Zarandeando la criba, quedan las granzas; así los defectos del hombre cuando (se remueven) sus pensamientos.

### Discreción en el hablar

6 El horno prueba los vasos del alfarero; la prueba del hombre es su conversación.
7 El árbol bien cultivado se conoce por sus frutos, y el corazón del hombre por la expresión de sus pensamientos.

[8]Antes de oírle hablar no alabes a nadie, porque la palabra es la prueba del hombre.
[9]Si persigues la justicia, la alcanzarás, y te la vestirás cual túnica de gloria.
[10]Las aves se juntan con sus semejantes, y la verdad retorna hacia los que la practican.
[11]El león acecha la presa: lo mismo el pecado a los que hacen injusticia.
[12]La conversación del piadoso es siempre sabia; el necio muda como la luna.
[13]Este aguarda la ocasión para irse con insensatos; aquél permanece siempre con los reflexivos.
[14]La conversación de los necios es detestable y su risa resuena en orgías licenciosas.
[15]El lenguaje del blasfemo pone los pelos de punta, y cuando riñe hay que taparse los oídos.
[16]La riña entre soberbios trae sangre, y sus altercados no pueden oírse.
[17]El que revela secretos pierde la confianza y no encontrará un amigo para sí.
[18]Ama a tu amigo y muéstrate fiel con él;
[19]Si descubres sus secretos, no vayas tras él.
[20]Porque como hombre que mató a un enemigo, así tú has matado la amistad de (tu) prójimo.
[21]Y como quien soltó el pájaro de su mano, así dejaste partir al prójimo y no volverás a darle alcance.
[22]No le sigas, que está lejos y huye como gacela escapada del lazo.
[23]Se venda una herida, y una injuria se repara,
[24]pero el que reveló secretos no tiene esperanza.

### El engaño

[25]El que hace guiños de ojos urde males, y nadie podrá apartarle de ello.
[26]Delante de tus ojos endulzará (las palabras de) su boca, y hará que se admira de tus palabras, pero al fin torcerá su boca y en tus palabras pondrá tropiezos.
[27]Muchas cosas aborrezco, pero nada tanto como a éste, y el Señor le aborrece también.
[28]El que tira la piedra a lo alto, la arroja sobre su cabeza, y un golpe a traición causa heridas.
[29]El que cava una hoya caerá en ella, y el que tiende una red, en ella quedará preso.
[30]El que hace el mal, se le volverá contra él, sin que sepa de dónde le viene.
[31]Sarcasmos y ultrajes son patrimonio de soberbios, pero la venganza los acecha como león.
[32]Serán atrapados en el lazo los que se alegren de la caída del piadoso, y el dolor los consumirá antes de la muerte.
[33]El rencor y la cólera son detestables; y el hombre pecador los posee.

### Moderación de la ira

**Eclo 28** [1]El que se venga será víctima de la venganza del Señor, que le pedirá exacta cuenta de sus pecados.
[2]Perdona a tu prójimo la injuria, y tus pecados, a tus ruegos, te serán perdonados.
[3]¿Guarda el hombre rencor contra el hombre, e irá a pedir al Señor curación?
[4]¿No tiene misericordia de su semejante, y va a suplicar por sus pecados?
[5]Siendo carne, guarda rencor. ¿Quién va a tener piedad de sus delitos?
[6]Acuérdate de tus postrimerías y no tengas odio.
[7]Y guárdate de la corrupción y de la muerte y cumple los mandamientos.
[8]Acuérdate de los mandamientos y no odies al prójimo.

[9]Acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ignorancia.
[10]Aléjate de contiendas y aminorarás los pecados.
[11]Porque el hombre iracundo enciende las contiendas.
El hombre pecador siembra la turbación entre amigos, y en medio de los que en paz están arroja la calumnia.
[12]A tenor del combustible se enciende y se alimenta el fuego, y según el poder del hombre, así es su ira; según su riqueza crece su cólera, y se enciende según la violencia de la disputa.
[13]Pendencia súbita alumbra el fuego, y riña apresurada hace correr la sangre.
[14]Si soplas sobre brasas, las enciendes, y si escupes sobre ellas, las apagas; y ambas cosas proceden de tu boca.

### La maledicencia

[15]Maldice al murmurador y al de lengua doble, porque han sido la perdición de muchos que vivían en paz.
[16]La lengua maldiciente ha desterrado a muchos, y los arrojó de pueblo en pueblo.
[17]Destruye las ciudades fuertes y derriba los palacios de los grandes.
[18-19]La lengua calumniadora echa de casa a la mujer fuerte y la priva del fruto de su trabajo.
[20]Quien a ella atiende no encontrará reposo ni podrá reposar con tranquilidad.
[21]El golpe del azote hace cardenales, el golpe de la lengua quebranta los huesos.
[22]Muchos cayeron al filo de la espada, pero no tantos como los que cayeron por la lengua.
[23]Feliz el que está a cubierto de ella; no es víctima de su rabia, y no tiene que soportar su yugo ni se ve preso en sus cadenas.
[24]Porque su yugo es yugo de hierro, y sus cadenas son cadenas de bronce.
[25]Muerte espantosa es la muerte que da, y el hades es preferible a ella;
[26]pero no tendrá imperio sobre los piadosos, y éstos no arderán en sus llamas.
[27]Los que abandonan al Señor caerán en ella y los abrasará sin extinguirse. Sobre ellos se arrojará como león, y como leopardo los destrozará.
[28]Mira de poner a tu heredad cerca de espinos,
[29]y guarda bien tu plata y tu oro.
Haz para tus palabras balanza y pesas, y para tu boca puerta y cerrojo.
[30]Atiende para no resbalar por ella, para que no caigas ante quien te acecha.

### La misericordia

**Eclo 29** [1]El misericordioso presta a su prójimo, y el que le sostiene con su mano guarda los preceptos.
[2]Presta a tu prójimo al tiempo de su necesidad y devuélvele a su tiempo lo prestado.
[3]Manten tu palabra, sé con él leal, y hallarás en todo tiempo lo que necesites.
[4]Para muchos el préstamo es un hallazgo, fastidian a quien los socorrió.
[5]Hasta recibir besan la mano del prójimo y con voz humilde le ponderan sus riquezas.
[6]Pero al momento de la devolución da largas, da vanas excusas y echa la culpa al tiempo.
[7]Si paga, apenas pagará la mitad, y tendrás que darlo por hallazgo.
[8]Y si no paga, te quedarás sin tu dinero, y te habrás hecho, sin buscarlo, un enemigo.
[9]Te pagará con maldiciones e injurias, y en vez de honor devolverá ultrajes.
[10]Muchos por esto se niegan a prestar, pues temen ser robados en tonto.

[11]Sin embargo, sé generoso con el desgraciado y no le hagas esperar la limosna.
[12]Por amor de la Ley acoge al pobre, y en su necesidad no le despidas de vacío.
[13]Por amor del hermano y del amigo consiente en perder tu dinero, no dejes que se te enmohezca bajo una piedra.
[14]Hazte un tesoro según los preceptos del Altísimo, y te aprovechará más que el oro.
[15]Encierra la limosna en tus arcas, y te librará de toda miseria.
[16-17-18]Más que un fuerte escudo y una lanza poderosa, combatirá por ti contra el enemigo.

### La fianza

[19]El varón bondadoso fía a su prójimo, pero el que ha perdido la vergüenza le deja en la estacada.
[20]No olvides el beneficio de tu fiador, pues se empeñó por ti.
[21-22]El malvado derrocha los bienes de su fiador, y el ingrato deja en el brete a quien le salvó.
[23-24]La fianza ha perdido a muchos que estaban bien, y los sacudió como mar tormentoso.
[25]Sacó de su casa a hombres ricos y los hizo peregrinar por tierras extrañas.
[26]El pecador, al fiar, se verá burlado, y persiguiendo ganancias, se enredará en pleitos.
[27]Según tus posibilidades, socorre a tu prójimo, pero mira por ti, no caigas.

### La hospitalidad

[28]Necesarios para la vida son el agua y el pan; el vestido y la casa, para abrigo de la desnudez.
[29]Más vale vivir pobre bajo un techo de tablas que banquetear en casa extraña.
[30]Conténtate con lo poco o con lo mucho, y no tendrás que oír que te reprochan por forastero.
[31]Triste es tener que andar de casa en casa; donde habites como extraño no osarás abrir la boca.
[32]Habrás dado hospedaje y habrás dado de beber sin que te sea agradecido, y a pesar de esto, habrás de oír palabras amargas:

### Mira si hay qué

[33]<<Entra, forastero; prepara la mesa; y si tienes algo a mano dame de comer.
[34]Sal, forastero; cede a uno más digno; viene mi hermano y necesito la casa>>.
[35]Duras palabras son éstas para un hombre sentido, la increpación del amo de la casa y la injuria del usurero.

### La corrección de los hijos

**Eclo 30** [1]El que ama al hijo le habitúa a los azotes, para que al fin pueda complacerse en él.
[2]El que educa bien a su hijo se gozará en él y podrá gloriarse en medio de sus conocidos.
[3]El que enseña a su hijo será envidiado de su enemigo, y ante sus amigos se regocijará en él.
[4]Si muere su padre, como si no hubiera muerto, pues deja en pos de sí uno igual a él.
[5]Durante su vida le ve y se alegra, y al morir no siente pena.

[6]Frente a sus enemigos deja un vengador, y a sus amigos quien le pague con gratitud.
[7]El que mima a su hijo tendrá luego que vendarle las heridas, y a cada grito suyo sentirá que se le conmueven las entrañas.
[8]Caballo no domado se hace indócil, y el hijo abandonado se torna díscolo.
[9]Halaga a tu hijo, y te hará temblar; juega con él, y te dará pesares.
[10]No te rías con él, no te haga sufrir y al fin rechines los dientes.
[11]En su juventud no le des largas y no disimules sus faltas.
[12]Doblega su cuello en la juventud y tunde sus espaldas mientras es niño, no se te vuelva terco y desobediente.
[13]Educa a tu hijo y aplícale al trabajo, no vengas a tropezar por su torpeza.

### Sobre la salud

[14]Mejor es pobre sano y fuerte que rico achacoso en su cuerpo.
[15]La salud y el bienestar valen más que el oro, y un cuerpo robusto más que una fortuna.
[16]No hay riqueza que valga lo que la salud del cuerpo, y no hay bien como el gozo del corazón.
[17]Preferible es la muerte a una vida amarga, y el eterno reposo a un dolor permanente.
[18]Manjares esparcidos en boca cerrada son las ofrendas colocadas en un sepulcro.
[19]¿Qué le aprovecha al ídolo la ofrenda, pues no lo come ni lo huele?
[20]Así es el rico que no puede disfrutar de su riqueza;
[21]la ve con sus ojos y suspira como eunuco que abraza a una doncella.
[22]No te abandones a la tristeza, no te atormentes con cavilaciones.
[23]La vida del hombre es el gozo del corazón, y la alegría del varón es su longevidad.
[24]Amate a ti mismo y consuela a tu corazón, y echa lejos de ti la tristeza;
[25]Porque a muchos mató la tristeza, y no hay utilidad en ella.
[26]La envidia y la cólera abrevian los días, y los cuidados traen vejez prematura.
[27]El sueño de un corazón contento es mejor que los más deliciosos manjares, y cuanto come le aprovecha.

### La riqueza

**Eclo 31** [1]El desvelarse por la riqueza consume la carne, y la preocupación por ellas aleja el sueño.
[2]Los cuidados de la vida quitan el sueño, y más que una enfermedad impiden dormir.
[3]El rico se fatiga por acumular riquezas, y si descansa es para saciar sus ansias de placer.
[4]Fatígase el pobre por sus necesidades, y si descansa es para verse en la indigencia.
[5]El que ama el oro no vivirá en justicia, y el que se va tras el dinero pecará por conseguirlo.
[6]Muchos cayeron por amor del oro, y les sobrevino la perdición ante su vista.
[7]Y es una trampa para los que le sacrifican, y todos los insensatos son atrapados en ella.
[8]Dichoso el rico que es hallado irreprensible y no corrió tras el oro.
[9]¿Quién es éste que le alabemos porque hizo maravillas en su pueblo?
[10]¿Quién fue probado en esto y resultó perfecto? Ello redundará en su gloria.
¿Quién pudo prevaricar y no prevaricó, hacer el mal y no lo hizo?
[11]Sus bienes serán consolidados, y la asamblea pregonará sus limosnas.

## Los banquetes

[12]¿Estás sentado a la mesa suntuosa? No abras sobre ellas tus fauces.
[13]Y no digas: << ¡Muchas cosas hay sobre ella!>>
[14]Acuérdate de que es malo el ojo codicioso.
[15]¿Qué cosa creada hay peor que los ojos? Pues llora delante de todo lo que se le presenta.
[16]No tiendas la mano a cuanto veas, [17]y no tropieces con él (vecino) en el plato. Ten con tu vecino las atenciones que para ti deseas.
[18]Piensa del prójimo como si fueras tú y pon reflexión en cuanto hagas.
[19]Come decentemente lo que te sirvan y no comas vorazmente, e incurras en desprecio.
[20]Sé el primero en dejar (de comer) por cortesía, y no te muestres insaciable, no sea que choques (con alguno).
[21]Si te sientas en medio de muchos, no extiendas el primero tu mano.
[22]Con poco le basta al hombre bien criado, y así no se siente molesto en su lecho.
[23]Sueño tranquilo es el del estómago no cargado; se levantará por la mañana dueño de sí.
[24]Dolor, insomnio, fatiga y retortijón son la parte del intemperante.
[25]Si te viste obligado a comer demasiado, levántate, vete a vomitar y te sentirás aliviado.
[26]Escúchame, hijo mío, y no me desprecies, pues al fin encontrarás (confirmadas) mis palabras.
[27]Sé moderado en todas tus obras, y no vendrá sobre ti la enfermedad.
[28]Al suntuoso en los banquetes le alaban los labios, y darán testimonio de su generosidad.
[29]Pero del tacaño en los festines murmurará la ciudad, y el testimonio sobre su tacañería es exacto.
[30]No te hagas el valiente con vino, porque a muchos perdió la bebida.
[31]La fragua templa la obra del herrero, y el vino, el corazón de los arrogantes pendencieros.
[32]El vino es la vida para el hombre si se bebe con moderación.
[33]¿Qué vida es la de los que del todo carecen de vino?
[34-35]Fue creado para alegría de los hombres.
[36]Alegría del corazón y bienestar del alma es el vino bebido a tiempo y con sobriedad.
[37-38]Amargura de espíritu (produce) el vino bebido con exceso, acompañado de contiendas y desafíos.
[39-40]La embriaguez excita la razón y hace tropezar, quita las fuerzas y añade heridas.
[41]En los banquetes (en que corre) el vino no reproches al prójimo, y no le tengas a menos en su alegría.
[42]No le ultrajes ni le apremies con reclamaciones.

**Eclo 32** [1]¿Te han hecho presidente (de un banquete)? No te engrías; y pórtate entre ellos (los convidados) como uno de tantos.
[2]Cuida primero de ellos y luego siéntate; y cuando hayas cumplido con tu deber, recuéstate, [3]para alegrarte con ellos, para que consigas la corona por el buen ordenamiento.
[4]Habla, anciano, pues esto te corresponde.
[5]Pero con discreción exacta, sin impedir la música.
[6]Donde se escucha no te des a charlar ni te hagas el sabio a destiempo.
[7]Como sello de rubí engastado en oro es concierto de músicos en un festín.

[8]Como anillo de oro con esmeralda engastada, la melodía de la música en el festín.
[9-10]Habla, joven, si fuera necesario, pero no mucho; y si dos veces fueres preguntado, resume el discurso.
[11-12]Di mucho en pocas palabras, y sé como quien, sabiendo mucho, con todo, procura callar.
[13]En medio de los grandes no pretendas igualarte (a ellos), y cuando habla otro, no digas muchas (palabras)
[14]Como al trueno precede el relámpago, así a la modestia precede la gracia.
[15]Levántate a tiempo y no te retrases, corre a casa y no te descuides.
[16]Diviértete allí y obra a tu placer, sin pecar con palabras insolentes.
[17]Y después bendice a tu Hacedor, que te colmó de sus bienes.

### La Ley

[18]El que teme al Señor acepta la disciplina, y lo que le buscan encontrarán favor.
[19]El que busca la Ley se llenará de ella, pero el que se opone encontrará en ella ocasión de caída.
[20]Los que temen al Señor encontrarán decisión, y harán brillar como luz los juicios.
[21]El pecador rehúye la corrección y conforme a sus caprichos encontrará excusas.
[22]El hombre juicioso no encubre la sabiduría; el orgulloso y petulante no conoce el temor.
[23]No hagas nada sin consejo, y después de hecho no tendrás que arrepentirte.
[24]No vayas por caminos en que hay trampas, para no tropezar con las piedras.
[25]No te fíes del camino por el que no se va bien y guárdate de tus hijos.
[26/27]En todas tus obras ten confianza en ti mismo, pues en esto consiste la guarda de los mandamientos.
[28]El que confía en la Ley guarda preceptos, y el que confía en el Señor no sufrirá menoscabo.

**Eclo 33** [1]Al que teme al Señor no le saldrá lo malo al encuentro, y aun en las pruebas será librado.
[2]No es sabio quien no observa la Ley, y será agitado como nave en la tormenta.
[3]El hombre sensato confía en la Ley, y la Ley es para él fiel como respuesta del oráculo.

### El necio

[4]Prepara el discurso, y así serás escuchado; reúne los conocimientos (que tengas), y luego responde.
[5]Rueda de carro son las entrañas del necio, y como eje que gira, su razonamiento.
[6]El amigo burlón es como caballo semental: relincha cualquiera que sea quien lo monte.

### Diversas condiciones de los hombres

[7]¿Por qué un día dura más que otro día, cuando toda la luz del día durante el año (proviene) del sol?
[8]Se diferencian por la ciencia del Señor.
[9]Y muda los tiempos y trae las fiestas.
[10]A unos los distinguió y los santificó, a otros los puso en el número de los días comunes. Todo hombre viene del polvo, y de la tierra fue creado Adán.

[11]Pero con su gran sabiduría los distinguió el Señor, diversificando sus caminos.
[12]A unos los bendijo y ensalzó, los santificó y allegó a sí; a otros los maldijo y los humilló y los derribó de su lugar.
[13]Como el barro en manos del alfarero, [14]todos sus caminos son conforme a su complacencia; así los hombres en manos de quien los hizo, quien les otorga según su estimación.
[15]Enfrente del mal está el bien, y enfrente de la muerte, la vida; así, enfrente del piadoso, el pecador.
De este modo considera todas las obras del Altísimo, de dos en dos, una enfrente de la otra.

### Epílogo del autor

[16]Yo también, el último, me he desvelado, como quien anda al rebusco después de la vendimia.
[17]Con la bendición del Señor me aventajé (a otros), y llené, como los vendimiadores, el lagar.
[18]Considerad que no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan la instrucción.
[19]Oídme, pues, los grandes del pueblo; los que presidís la asamblea, prestadme atención.

### De no ceder los bienes hasta la muerte

[20]Ni a tu hijo, ni a tu mujer, ni a tu hermano, ni a tu amigo des poder sobre ti en toda tu vida, ni entregues a otro tus bienes, no sea que, arrepentido, tengas que pedirles a ellos.
[21]Mientras en ti hay aliento de vida, no te entregues a nadie;
[22]Porque mejor es que te rueguen tus hijos que no verte en manos de ellos.
[23]En todo lo que haces sé el dueño;
[24]No eches manchas en tu honor. Al fin de los días de tu vida, al tiempo de la muerte, distribuye tu heredad.

### El siervo

[25]El forraje, el palo y la carga para el asno; el pan, la corrección y el trabajo para el siervo.
[26]Haz trabajar a tu siervo, y tendrás descanso; dale mano suelta, y buscará la libertad.
[27]Como el yugo y las coyundas hacen doblar el cuello,
[28]así al siervo malévolo las torturas y los tormentos; hazle trabajar para que no esté ocioso,
[29]que la ociosidad enseña muchas maldades.
[30]Impónle el trabajo conveniente, y si no obedeciere, métele en el cepo. No te excedas con nadie y no hagas nada sin discreción.
[31]Si tienes un siervo, trátale como a ti mismo porque con sangre lo has adquirido. Si tienes un criado, trátale como a ti mismo porque necesitas de él como de ti mismo.
[32]Si le maltratas y, maldiciéndote, huye, ¿por qué caminos le buscarás?

### Vaciedad de los sueños

**Eclo 34** [1]Vanas y engañosas son las esperanzas del insensato, y los sueños exaltan a los necios.
[2]Como quien quiere apresar la sombra o perseguir al viento, así es el que se apoya en sueños.

[3]Esto tras aquello; tal es la visión de los sueños: frente a un rostro, el parecido de un rostro.
[4]De lo impuro, ¿qué puede salir puro? Y de la mentira, ¿qué puede salir verdadero?
[5]Cosa vana son la adivinación, los agüeros y los sueños. Es como lo que imagina el corazón de mujer encinta.
[6]A no ser que sean enviados del Altísimo en su visita, no entregues tu corazón a ellos.
[7]A muchos extraviaron los sueños, y cayeron los que esperaban en ellos.
[8]Cumple la Ley sin regateos, que la sabiduría perfecta está en la boca fiel.

### La experiencia

[9]El hombre instruido sabe muchas cosas, y el muy experimentado puede enseñar.
[10]El que no ha sido probado sabe muy poco, y el que ha corrido mucho es rico en experiencia.
[11-12] Yo he visto mucho en mis correrías y sé mucho más de lo que digo.
[13]Muchas veces estuve en peligro de muerte, pero me salvé gracias a estas cosas.

### Dios, protector de los que le temen

[14]Vivirá el espíritu de los que temen al Señor,
[15]porque su esperanza se apoya en quien salva.
[16]El que teme al Señor no puede estar descuidado, y no se desalentará, porque Él es su esperanza.
[17]Dichosa el alma que teme al Señor.
[18]¿En quién se apoya y quién es su sostén?
[19]Los ojos del Señor están puestos sobre los que le aman. Es su fuerte escudo, su apoyo poderoso, abrigo contra el solano, contra el ardor del mediodía.
[20]Guarda contra el tropiezo, auxilio contra la caída; eleva el alma y alumbra los ojos, da la salud, la vida y la bendición.

### El culto grato a Dios

[21]El que sacrifica de lo mal adquirido hace una oblación irrisoria, y no son gratas las oblaciones inicuas.
[22-23]No se complace el Altísimo en las ofrendas de los impíos, ni por la muchedumbre de los sacrificios perdona los pecados.
[24]Como quien inmola al hijo a la vista de sus padres, así el que ofrece sacrificios de lo robado a los pobres.
[25]Pan escaso es la vida de los indigentes, y quien se la quita es un hombre sanguinario.
[26]Mata al prójimo quien le priva de la subsistencia,
[27]y derrama sangre el que retiene el salario al jornalero.
[28]Si uno edifica y otro destruye, ¿qué provecho sacan ambos si no es la fatiga?
[29]Si uno ora y otro maldice, ¿a cuál de los dos va a escuchar el Señor?
[30]Si uno se lava por un muerto y vuelve a tocarlo, ¿qué le aprovecha su lavatorio?
[31]Como si uno ayuna por sus pecados y luego vuelve a cometerlos, ¿quién oirá su oración y qué le aprovechará el haber ayunado?

**Eclo 35** [1]Quien observa la Ley, multiplica las ofrendas.
[2]El sacrificio saludable es guardar los preceptos.

[3-4]Ser agradecido a Dios es ofrecer flor de harina, y practicar la limosna es ofrecer sacrificio de alabanza.
[5]Se complace al Señor apartándose del mal, y se obtiene el perdón apartándose de la injusticia.
[6]No te presentes ante el Señor con las manos vacías, [7]porque así te está mandado.
[8]La ofrenda del justo hace pingüe el altar, y su buen olor llega ante el Altísimo.
[9]El sacrificio del justo es acepto, y su memoria no será olvidada.
[10]Honra al Señor con buenos ojos y no disminuyas las primicias de tus manos.
[11]Ofrece todos tus dones con rostro alegre, y con alegría consagra los diezmos.
[12]Da al Altísimo según lo que Él te da, y da con ánimo generoso lo que puedas.
[13]Porque el Señor es remunerador, y te pagará al séptuplo.
[14]No pienses en sobornar al Señor, porque no recibirá tus dones.
[15]Y no confíes en sacrificios injustos, porque justo es el Señor, y no hay en Él acepción de personas.
[16]No toma partido contra el pobre y escucha la oración del oprimido.
[17]No desdeña el gemido del huérfano ni a la viuda si ante Él derrama sus quejas.
[18]¿No corren las lágrimas de la viuda por sus mejillas y su clamor no se dirige contra el que las hace correr?
[19-20]El que sirve al Señor devotamente halla acogida, y su oración subirá hasta las nubes.

### Castigo de los opresores de Israel

[21]La oración del humilde traspasa las nubes y no descansa hasta llegar (a su destino); ni se retira hasta que el Altísimo fija en ella su mirada, y juzga con justicia, ejecutando la decisión.
[22]Y el Señor no tardará, ni se mostrará magnánimo sobre ellos, hasta que no haya machacado los flancos de los inmisericordes.
[23]Y hará venganza en las gentes hasta aniquilar al ejército de los prepotentes y romper el cetro de los inicuos;
[24]Hasta dar al hombre según sus obras y remunerarle conforme a sus intenciones;
[25]Hasta defender la causa de su pueblo y alegrarlos con su misericordia.
[26]Hermosa es la misericordia en el tiempo de la tribulación, como las nubes cargadas de agua en tiempo de sequía.

### Oración por la restauración de Israel

**Eclo 36** [1]Ten piedad de nosotros, Señor, Dios del universo, y míranos;
[2]infunde tu temor en todas las naciones;
[3]levanta tu mano sobre los pueblos extraños para que conozcan tu poder.
[4]Como a su vista te santificaste en nosotros, así a vista nuestra santifícate en ellos,
[5]para que te conozcan como nosotros te conocemos y sepan que no hay Dios, Señor, fuera de ti.
[6]Renueva los prodigios y repite los portentos;
[7]Glorifica tu mano y tu brazo derecho;
[8]despierta tu ira y derrama tu cólera;
[9]Abate al adversario y tritura al enemigo;
[10]apresura el tiempo y acuérdate de los juramentos, y sean celebradas tus hazañas.
[11]En ira de fuego sea engullido quien intenta escapar, y encuentren la ruina los que hacen mal a mi pueblo.

[12]Aplasta las cabezas de los príncipes enemigos, que dicen: <<No hay nadie fuera de nosotros>>.
[13]Congrega a todas las tribus de Jacob y dales su heredad como de antiguo.
[14]Ten piedad, Señor, del pueblo que lleva tu nombre, de Israel, al que has igualado al primogénito.
[15]Compadécete de tu ciudad santa, de Jerusalén, la ciudad de tu morada.
[16]Llena a Sión de tu majestad, y el templo de tu gloria.
[17]Da testimonio a los que creaste desde el principio y mantén las promesas (hechas) en tu nombre.
[18]Da su recompensa a los que en ti esperan y resulten verídicos tus profetas. Escucha, Señor, la plegaria de tus servidores;
[19]según la bendición de Arón sobre tu pueblo, y conozcan todos los moradores de la tierra que tú, Señor, eres Dios por los siglos.

### Elección de mujer

[20]El estómago recibe todos los manjares, pero hay unos manjares mejores que otros.
[21]El paladar reconoce por el gusto las carnes de caza, así el corazón discreto las palabras mentirosas.
[22]El corazón perverso causa dolor, pero el hombre muy probado lo calma.
[23]La mujer acepta cualquier marido, pero hay doncellas mejores que otras.
[24]La belleza de la mujer alegra el rostro y es el mayor de todos los deseos del hombre.
[25]Y si en su boca hay compasión y mansedumbre, su marido es el más dichoso de los hombres.
[26]El que tiene mujer tiene un gran bien, ayuda a él conveniente y es columna en que apoyarse.
[27]Donde no hay valla es depredada la hacienda, y donde no hay mujer anda el hombre gimiendo y errante.
[28]¿Quién se fía de banda armada, que corre de ciudad en ciudad? Así sucede al hombre que no tiene nido y duerme donde le sorprende la noche.

### El verdadero y el falso amigo

**Eclo 37** [1]Todo amigo dice: <<Soy tu amigo>>; pero hay muchos que no lo son más que de nombre.
[2]¿No es una pena mortal cuando un compañero o amigo se torne en enemigo?
[3]¡Oh perversa inclinación! ¿Para qué ha sido creada? Para llenar la tierra de engaños.
[4]El compañero del amigo se alegra en tiempo de la euforia, pero en el tiempo de la tribulación se vuelve en contra.
[5]El compañero sufre con el amigo por razones de estómago y embraza el escudo frente al enemigo.
[6]No olvides al amigo en tu alma, ni pierdas su recuerdo en medio de tus riquezas.

### Los buenos y los malos consejeros

[7]El consejero mantiene su consejo, pero hay quien aconseja en interés propio.
[8]No te fíes de consejeros; mira antes de qué necesitan, no te aconsejen en provecho suyo:
[9]No sea que echen suertes sobre ti [10]y te digan: <<Este es el buen camino>>, y se te opongan luego, causando tu desgracia.
[11]No te aconsejes de quien te envidia, ni descubras tus planes a tu émulo.

[12]Con mujer no trates de su rival, ni de guerra con el tímido, ni del cambio con el comerciante, ni de venta con el comprador, ni de agradecimiento con el envidioso, [13]ni de magnanimidad con el inmisericorde, ni de obra alguna con el perezoso, [14]ni del producto cosechado con el ajustado por año, ni de mucho trabajo con el criado perezoso; ni te apoyes en éstos para aconsejarte sobre cualquier cosa.
[15]Trata más bien con un varón piadoso, de quien sabes que guarda los preceptos; [16]cuya alma es semejante a la tuya, pues si cayeres, se dolerá contigo.
[17]Y mantén la decisión del corazón, porque nada será para ti más fiel que ella.
[18]El alma del hombre anuncia esas cosas mejor que siete centinelas puestos en atalaya.
[19]Y en todas estas cosas ora al Altísimo para que enderece tu camino por la verdad.

### La verdadera y la falsa sabiduría

[20]El principio de toda obra es la razón, pues a toda empresa precede el consejo.
[21]La raíz de los pensamientos es el corazón, y de él surgen cuatro ramas: el bien y el mal, la vida y la muerte; mas quien los domina es siempre la lengua.
[22]Hay varón sagaz, maestro de muchos, pero inútil para sí mismo.
[23]Y hay sabiondo que se hace odioso con sus palabras, al que le faltará toda comida.
[24]Porque no recibió del Señor la gracia, ha sido privado de toda sabiduría.
[25]Hay quien es sabio en su apreciación, y los frutos de su sabiduría son para su cuerpo.
[26]El varón sabio instruye a su pueblo, y los frutos de su sabiduría son fidedignos.
[27]El varón sabio es colmado de bendiciones, todos cuantos le ven le bendicen.
[28]La vida del hombre se contabiliza en días, pero los días de Israel no tienen número.
[29]El sabio en su pueblo heredará la confianza, y su nombre vivirá por los siglos.

### La templanza

[30]Hijo, durante tu vida pruébate a ti mismo; mira lo que te es perjudicial y no te entregues a ello.
[31]Porque no todo conviene a todos, ni a todos les gusta todo.
[32]No seas insaciable ante cualquier clase de comida y no seas glotón al comer, [33]porque en los muchos manjares anida la enfermedad, y la intemperancia provoca los cólicos.
[34]A muchos acarreó la muerte su intemperancia, pero el que se refrena prolonga la vida.

### El médico

**Eclo 38** [1]Honra al médico antes que lo necesites, porque también a él lo creó el Señor.
[2]Pues el Altísimo tiene la ciencia de curar, y el rey le hace mercedes.
[3]La ciencia del médico le hace andar con la cabeza erguida, y es admirado delante de los poderosos.
[4]El Señor hace brotar de la tierra los remedios, y el varón prudente no los desecha.
[5]¿No endulzó el agua amarga con el leño para dar a conocer su poder?
[6]El dio a los hombres la ciencia para mostrarse glorioso en sus maravillas.
[7]Con los remedios, el médico cura y quita el dolor, el boticario hace sus mezclas, para que no perezcan sus obras, [8]y por él se difunde la paz sobre la tierra.

[9]Hijo, en tus enfermedades no te impacientes; sino que ruega al Señor y él te curará.
[10]Aléjate del pecado de las faltas y endereza las manos, y purifica tu corazón de todo pecado.
[11]Ofrece el incienso y la oblación de flor de harina; inmola víctimas pingües, las mejores que puedas.
[12]Y llama al médico; porque el Señor le creó, y no le alejes de ti, pues te es necesario.
[13]Hay ocasiones en que la salud está en sus manos, [14]porque también él oró al Señor para que le dirigiera en procurarles el alivio y la salud, para conservar la vida.
[15]El que peca delante de su Hacedor caerá en manos del médico.

## El culto de los muertos

[16]Hijo, derrama lágrimas sobre el muerto, y corresponde al que sufre, entona lamentaciones, amortaja su cuerpo según le corresponde, y no dejes de darle sepultura.
[17]Llora amargo llanto, suspira ardientemente;
[18]Y según su condición haz el duelo; un día o dos para no ser puesto en lenguas, y luego consuélate por la tristeza;
[19]Porque la tristeza origina la muerte, y la tristeza del corazón consume el vigor.
[20]Pasados lo funerales debe cesar la tristeza, pues el dolor trae mal al corazón.
[21]No te acuerdes ya más de él, aléjalo de la memoria y piensa en lo por venir.
[22]No olvides que no hay retorno, que al muerto no le aprovecha y a ti te daña.
[23]Piensa en su destino, pues el suyo será el tuyo, el suyo ayer, mañana el tuyo.
[24]Con el descanso del muerto descanse también su memoria, y consuélate de él al salir su espíritu.

## El escriba y el artesano

[25]La sabiduría del escriba se adquiere con el ocio, pues el que no tiene quehaceres llegará a ser sabio.
[26]¿Cómo podrá hacerse sabio el que empuña el arado y se gloria en baldir la aguijada, que conduce los bueyes, ocupándose en sus trabajos, y siendo su trato con los hijos de los toros?
[27]Pone su atención en trazar surcos, y su desvelo en procurar forraje para los novillos.
[28]Igualmente digamos de todo obrero y artesano que trabaja día y noche, del que graba los sellos y se aplica en variar diseños, poniendo su atención en reproducir el modelo, y se desvela por rematar su obra.
[29]Lo mismo del herrero, que junto al yunque considera el hierro bruto, a quien el calor del fuego tuesta las carnes, y que resiste perseverante el ardor de la fragua.
[30]El ruido del martillo ensordece sus oídos, y sus ojos están delante del modelo de su obra;
[31]Su atención está en rematar la obra, y se desvela en adornarla perfectamente.
[32]Lo mismo también del alfarero que, sentado a su tarea, da vueltas al torno con los pies, tiene siempre la preocupación de su obra y de cumplir la tarea fijada.
[33]Con sus manos modela la arcilla y con sus pies ablanda su dureza.
[34]Pone su atención en perfilar el barnizado, y se desvela por limpiar el horno.
[35]Todos éstos tienen su vida fiada a sus manos, y cada uno es sabio en su arte.
[36]Sin ellos no podrá edificarse una ciudad;
[37]Pero no viajan por el extranjero ni se pasean, ni en la asamblea tienen puesto honorífico;

[38]Ni se sientan en la silla del juez, porque no entienden las ordenanzas de las leyes; ni son capaces de interpretar la justicia y el derecho, ni se cuentan entre los que inventan parábolas.
[39]Pero ellos sostienen la fábrica del universo, y su plegaria es por la realización artística. Muy de otro modo que el que aplica su espíritu a meditar en la Ley del Altísimo.

**Eclo 39** [1]Este investiga la sabiduría de todos los antiguos y dedica sus ocios a la lectura de los profetas.
[2]Guarda en la mente las historias de los hombres famosos; penetra en lo intrincado de las parábolas.
[3]Investiga el sentido recóndito de los proverbios y se ocupa en descifrar los enigmas de las parábolas.
[4]Sirve en medio de los grandes, se presenta ante el príncipe.
[5]Recorre tierras extrañas para conocer lo bueno y lo malo de los hombres.
[6]Madruga de mañana para dirigir su corazón al Señor que le creó; para orar en presencia del Altísimo.
[7]Abre su boca en la oración y ruega por sus pecados.
[8]Y si le place al Señor soberano, le llenará del espíritu de inteligencia.
[9]Como lluvia derrama palabras de sabiduría y en la oración alaba al Señor.
[10]Dirige su voluntad y su inteligencia a meditar los misterios de Dios.
[11]Publica las enseñanzas de su doctrina y se gloriará en conocer la Ley y la divina alianza.
[12]De muchos será alabada su inteligencia y jamás será echado en olvido.
[13]No se borrará su memoria, y su nombre vivirá de generación en generación.
[14]Los pueblos cantarán su sabiduría, y la asamblea pregonará sus alabanzas.
[15]Mientras viva, su nombre será ilustre entre mil, y si descansa le aprovechará.

### Bondad de las obras de Dios

[16]Después de haber meditado, quiero exponer mis reflexiones, pues me siento repleto, como luna llena.
[17]Oídme, hijos santos, y floreceréis como rosal que crece junto al arroyo.
[18]Derramad suave aroma como incienso.
[19]Y floreced como el lirio, exhalad perfume suave y entonad cánticos de alabanza.
Bendecid al Señor en todas sus obras, [20]ensalzad su nombre, y uníos en la confesión de sus alabanzas, en cantar con vuestros labios y las arpas.
Alabadle así con alta voz:
[21]Las obras del Señor son todas buenas; sus órdenes se cumplen a tiempo, pues todas se hacen desear a su tiempo.
[22]A una palabra suya se amontonaron las aguas y a una orden de su boca se formaron los depósitos de las aguas.
[23]A un mandato suyo (se cumple) lo que Él quiere, y no hay quien impida su obra de salvación.
[24]Las obras de todos los hombres están delante de Él y nada se oculta a sus ojos.
[25]Extiende su mirada desde el principio hasta el fin de los siglos, y nada hay admirable ante Él.
[26]No ha lugar a decir: << ¿Qué es esto, para qué es esto?>> Todas las cosas fueron creadas para sus fines.
[27]Su bendición es como Nilo desbordado.
[28]Y como un diluvio embriaga (la tierra) seca, y del mismo modo derrama su ira como herencia sobre las naciones.

[29]Y torna las aguas en salinas. Sus caminos para los santos son rectos, pero para los inicuos son tropiezos.
[30]Las cosas buenas fueron creadas desde el principio para los buenos, así como las malas para los pecadores.
[31]Las cosas más necesarias para la vida del hombre son: el agua, el fuego, el hierro, la sal, la harina de trigo, la leche y la miel, el jugo del racimo, el aceite y el vestido.
[32]Todas estas cosas son buenas para los piadosos, mas para los pecadores se convierten en malas.
[33]Hay vientos destinados a la venganza; descargan con furia sus azotes.
[34]En el tiempo de la consumación derraman su fuerza y aplacan la cólera del que los hizo.
[35]El fuego y el granizo, el hambre y la mortandad, todos son instrumentos de venganza.
[36]Los dientes de las fieras, los escorpiones, las víboras y la espada vengadora son para exterminio de los impíos.
[37]En cumplir los mandatos de Dios se gozan, y se hallan prontos en la tierra para su ministerio; cuando llega el día, no traspasan el mandato.
[38]Por esto desde el principio me confirmé en este juicio, y lo medité y lo consigné por escrito.
[39]Las obras del Señor todas son buenas, y, llegada la hora, todas cumplen su destino.
[40]Y no hay que decir: <<Esto es peor que aquello>>, porque a su tiempo todas las cosas serán consideradas como buenas.
[41]Y ahora de todo corazón cantad con vuestra boca y bendecid el nombre del Señor.

### Miseria de la vida humana

**Eclo 40** [1]Una penosa tarea se impuso a todo hombre y un pesado yugo oprime a los hijos de Adán desde el día que salen del seno de su madre hasta el día en que vuelven a la tierra, madre de todos.
[2]Los pensamientos y el temor del corazón y la espera reflexiva del día de la muerte.
[3]Desde el que glorioso se sienta en el trono hasta el humillado en la tierra y el polvo;
[4]Desde el que lleva púrpura y corona hasta el que viste groseras pieles; están sujetos a la cólera, la envidia, la turbación, el temor, la ansiedad de la muerte, a las rivalidades y querellas.
[5]Y al tiempo del descanso en el lecho, los sueños de la noche alteran su mente.
[6]Apenas descansa un poco, casi nada, y luego se queda dormitando como en día de guardia.
[7]Se siente turbado con las visiones de su corazón, como fugitivo que huye del frente de batalla. Cuando despierta, se ve a salvo y se admira de los vanos temores.
[8]En toda carne, desde el hombre hasta la bestia, se da esto; pero siete veces más a los pecadores se les añade:
[9]Muerte, sangre, querella y espada, calamidades, hambre, tribulación y plagas.
[10]Todas estas cosas fueron creadas por los inicuos y por ellos vino el diluvio.

### Los bienes de los impíos

[11]Todo lo que viene de la tierra, a la tierra vuelve, y lo que viene de las aguas retorna al mar.
[12]El soborno y la injusticia serán borrados, pero la honradez permanece para siempre.

[13]Las riquezas de los malvados se secarán como torrente, y como arroyo caudaloso en el fragor de la tormenta.
[14]Al abrir él sus manos se alegra, así los pecadores irán a la ruina.
[15]La posteridad de los impíos no echará brotes, pues las raíces malvadas están sobre roca escarpada.
[16]Como berro que crece junto a las aguas y a orillas del río, será arrancado antes que toda otra hierba.

### Lo mejor

[17]La beneficencia es como un paraíso de bendiciones, y la limosna permanece para siempre.
[18]La vida con vino y licor es dulce; pero mejor que con estas dos cosas, con hallar un tesoro.
[19]Los hijos y la construcción de la ciudad perpetúan el nombre, pero sobre ambos se conceptúa una mujer sin tacha.
[20]El vino y la música alegran el corazón, pero sobre ambas cosas está el amor de la sabiduría.
[21]La flauta y el arpa hacen agradable el canto, pero sobre ambas cosas está una lengua agradable.
[22]La gracia y la belleza son delicia de los ojos, pero sobre ambas cosas está el verdor del campo.
[23]El amigo y el camarada se encuentran a su tiempo, pero sobre ambos está una mujer con marido.
[24]Hermanos y protectores son para el tiempo de la tribulación; pero más que unos y otros es salvadora la limosna.
[25]El oro y la plata dan firmeza a los pies, pero sobre ambas cosas es estimado el consejo.
[26]Las riquezas y la fuerza levantan el corazón, pero sobre ambas cosas está el temor de Dios.
[27]No hay penuria para el que teme al Señor, con Él no hay necesidad de buscar apoyos.
[28]El temor del Señor es como un paraíso de bendiciones y como baldaquino sobremanera glorioso.

### La mendicidad

[29] Hijo mío, no lleves vida de mendigo; mejor es morir que mendigar.
[30]El hombre que mira a la mesa ajena vive una vida que no debe tenerse por vida; mancha su alma con manjares extraños.
[31]Un hombre instruido y bien educado se guarda (de ellos).
[32]En la boca del que no tiene vergüenza resulta dulce la mendicidad, pero es fuego que abrasa sus entrañas.

### La muerte

**Eclo 41** [1]¡Oh muerte, cuan amarga es tu memoria para el hombre que se siente satisfecho con sus riquezas; [2]Para el hombre que vive sin pruebas y dichoso en todo que aún tiene fuerzas para gustar los placeres!
[3]¡Oh muerte, hermoso es tu fallo para el indigente y falto de fuerzas; [4]para el viejo achacoso y con muchas pruebas, para el que se rebela y ha perdido la paciencia!
[5]No temas el fallo de la muerte: acuérdate de los que te precedieron y de los que te seguirán, y que éste es el juicio del Señor sobre toda carne.
[6]¿Por qué rebelarte contra el fallo del Altísimo? Que vivas diez, cien o mil años, [7]en el hades no se hacen reproches sobre la vida.

## La descendencia de los impíos

[8]Hijos abominables son los hijos de los pecadores, que frecuentan la vecindad de los impíos.
[9]La herencia de los hijos de los pecadores se arruinará, y lo que quedará a su linaje es el oprobio.
[10]Al padre impío le ultrajan sus hijos, que a causa de él viven ellos en oprobio.
[11]¡Ay de vosotros, hombres impíos, que abandonáis la Ley del Dios Altísimo!
[12]Si tenéis prole, será para vuestro daño, y si engendráis, será para tener que lamentarlo.
[13]Cuanto viene de la tierra, a la tierra ha de volver; así los impíos van de la maldición a la ruina.
[14]El cuerpo del hombre es vanidad; el buen nombre no será borrado.
[15]Ten cuidado de tu nombre, que permanece, más que de millares de tesoros.
[16]Los días de vida feliz son contados, pero la buena fama permanece para siempre.
[17]Hijos, guardad en paz la disciplina; ¿Qué aprovecha la sabiduría escondida y el tesoro oculto?
[18]Mejor es quien oculta su necedad que quien oculta su sabiduría.

## La verdadera y la falsa vergüenza

[19]Sed pudorosos conforme a mis palabras.
[20]Pero no es laudable avergonzarse de todo, ni todo pudor merece aprobación.
[21]Avergonzaos de la fornicación ante el padre y la madre; y de la mentira ante el jefe y el poderoso;
[22]De un delito ante el juez y el magistrado, y de la iniquidad ante la asamblea y el pueblo;
[23]De la injusticia ante el compañero y el amigo; y del robo ante el lugar en que moras;
[24]De haber quebrantado un juramento y una alianza; de apoyar el codo sobre el pan, de ofender (a alguno) al recibir o dar;
[25]De no responder al saludo; de fijar la mirada en mujer pública;
[26]De volver el rostro a un pariente; de apropiarse dones y obsequios;
[27]De mirar con fijeza a mujer que tiene marido; de indiscreciones con su criada y de acercarte a su lecho.
[28]De las palabras de ultraje a los amigos, y de reprocharles después de haberles dado algo;

**Eclo 42** [1]De divulgar lo que has oído y de revelar secretos. De estas cosas has de avergonzarte de verdad, y hallarás gracia ante todos los hombres. Pero he aquí de qué no has de avergonzarte sin pecar por respeto humano:
[2]De la Ley del Altísimo y de la alianza; y del juicio que justifica al impío;
[3]De arreglar cuentas con el socio y compañero de viaje y de la partición de una herencia de los amigos;
[4]De la exactitud en las balanzas y pesos, y de la adquisición de mucho o poco;
[5]De ser indiferente en las ventas y compras, de la educación esmerada de los hijos, de sacar sangre en las costillas del siervo perezoso;
[6]Ni de sellar la puerta de la casa donde hay una mala mujer, ni de echar la llave donde hay muchas manos;
[7]De enumerar y pesar lo que entregues; y de anotar lo que des o recibas;
[8]De reprender al insensato y al necio, y aun al viejo que contiende con jóvenes. Así serás verdaderamente instruido, y tendrás la aprobación de todo viviente.

### Los cuidados por la hija

[9]Una hija es para el padre una secreta causa de desvelos, un cuidado que quita el sueño, para que no se marchite en su juventud ni sea aborrecida después de casada;
[10]En su doncellez no sea deshonrada, y se vea encinta en la casa de su padre; que no sea infiel al marido, y bien casada sea estéril.
[11]Sobre la hija atrevida redobla la vigilancia, si no quieres ser la irrisión de tus enemigos, el comentario en la ciudad y en los corrillos del pueblo, y te avergüence en medio de la muchedumbre. Que su habitación no tenga ventana, ni en la alcoba donde por la noche duerme haya entrada que dé a ella.
[12]Que no mire a ningún hombre mostrando la belleza ni frecuente reuniones de mujeres.
[13]Porque de los vestidos sale la polilla, y de la mujer la maldad femenil.
[14]Mejor es la maldad del varón que la bondad de la mujer, pues la mujer deshonrada es (fuente de) oprobio.

## SEGUNDA PARTE

## La sabiduría en la naturaleza y en la historia de Israel

### Las obras de Dios

[15]Voy a traer a la memoria las obras del Señor y a pregonar lo que he visto. Por la palabra del Señor (existen) sus obras, y la creación entera acepta su beneplácito.
[16]El sol al iluminarse contempla todas las cosas, y su obra está llena de su gloria.
[17]No concedió el Señor a los santos declarar todas sus maravillas, que el Señor, el Omnipotente, ha establecido firmemente para que todo permanezca en su gloria.
[18]Él sondea las huellas del abismo y del corazón, y entiende sus maquinaciones.
[19]Porque el Señor conoce toda ciencia y considera los signos del tiempo.
[20]No hay pensamiento que se le escape, ni palabra oculta para Él.
[21]El puso en orden las grandezas de su sabiduría, y existe desde el principio al fin de los siglos.
[22]Nada se le ha añadido ni quitado, ni necesita de consejeros.
[23]¡Cuan deleitables son todas sus obras! ¡Y eso que es sólo como una chispa lo que de ellas podemos conocer!
[24]Todo vive y permanece para siempre, y en todo momento le obedece.
[25]Difieren todas las cosas unas frente a otras, y nada ha hecho superfluo.
[26]Una contribuye al bien de la otra, y ¿quién podrá saciarse de contemplar su gloria?

### El sol

**Eclo 43** [1]Radiante en las alturas se muestra puro el firmamento y el aspecto del cielo en su manifestación gloriosa.
[2]El sol al aparecer irradia su calor, anunciando su salida; objeto admirable, obra del Altísimo.
[3]Al mediodía abrasa la tierra, ¿y quién puede resistir sus ardores?
[4]Se atiza el horno para las obras (que necesitan) calor, pero tres veces más abrasa el sol los montes, exhalando vapores ardientes, y con rayos brillantes deslumbra los ojos.
[5]Grande es el Señor, que le hizo; pues con su palabra regula su curso.

## La luna y las estrellas

[6]También la luna, en todo (fiel) a su tiempo, determina los tiempos y es señal eterna.
[7]Por la luna se señalizan las fiestas, es un astro luminoso que mengua cuando ha llegado a la plenitud.
[8]De ella recibe el mes su nombre, y en sus cambios crece maravillosamente.
[9]Brillo y adorno del cielo son las estrellas, cuya luz resplandece en las alturas.
[10]Hermosura del cielo es el resplandor de las estrellas, brillante adorno de las alturas del Señor.
[11]Por la palabra del Santo guardan su ordenanza, y no se cansan de hacer la centinela.

## Los fenómenos meteorológicos

[12]Pon la vista en el arco iris y bendice al que lo hizo. ¡Qué hermoso es por su esplendor!
[13]Con su círculo de gloria abarca el cielo; lo tendieron las manos del Altísimo.
[14]El poder de Dios dirige al rayo y hace volar sus saetas justicieras.
[15]Para este fin abre el almacén de sus tesoros y hace volar como aves las nubes.
[16]Con su poder las condensa y desmenuza las pedrezuelas del granizo.
[17]Ante su vista se conmueven los montes, y por su voluntad sopla el austro.
[18]La voz de su trueno somete a dolores de parto a la tierra, al tiempo que (se desencadena) el huracán del aquilón y el torbellino.
[19]Como pájaros en bandadas derrama la nieve, que se abate como langostas.
[20]Los ojos se maravillan de su hermosa blancura, y de verla caer, el corazón se extasía.
[21]Derrama como sal la escarcha, que se endurece como puntas de espino.
[22]Hace soplar el viento frío del norte, y el hielo se congela sobre las aguas, y se extiende sobre todos los estanques de agua y reviste el agua como de una coraza.
[23]Devora los montes y abrasa el desierto, y como fuego quema todo verdor.
[24]Remedio pronto de todas estas cosas es una niebla, y el rocío, al caer después del calor, trae alegría.
[25]Con sus cálculos domeñó el abismo, plantando en él las islas.
[26]Los que navegan por el mar relatan sus peligros, y al oírlos nos pasmamos.
[27]Allí hay obras extrañas y maravillosas, gran diversidad de toda clase de vivientes y de cetáceos.
[28]Por Él todo concluye felizmente, y por su palabra todas las cosas se arreglan.

## Las obras de Dios superan toda alabanza

[29]Mucho más diría y no acabaría, y el resumen de nuestro discurso será: <<El lo es todo>>.
[30]Si quisiéramos dignamente alabarle, jamás llegaríamos, porque es mucho más grande que todas sus obras.
[31]Es terrible el Señor, muy grande, y su poder sobre toda admiración.
[32]Cuantos alabáis al Señor alzad la voz cuanto podáis, que está muy por encima de vuestras alabanzas.
[33-34]Los que le ensalzáis, cobrad nuevas fuerzas, no os rindáis, que nunca llegaréis al cabo.
[35]¿Quién le vio y puede darle a conocer, y quién puede engrandecerlo tanto como Él es?
[36]Muchas cosas hay ocultas mayores que éstas, pues pocas son las cosas que hemos visto de sus obras.

[37]El Señor hizo todas las cosas, y dio sabiduría a los piadosos.

### Elogio de los patriarcas

**Eclo 44** [1]Alabemos a los varones gloriosos y a nuestros padres según el orden de sucesión.
[2]Grande gloria les confirió el Señor, y magnificencia desde el principio.
[3]Ejercieron en sus reinos el señorío y fueron famosos por su valor. Consejeros de gran prudencia, que todo lo veían en visiones proféticas.
[4]Con sus consejos guiaron al pueblo; por su perspicacia fueron sus príncipes.
[5]Y sus palabras fueron sabias en su instrucción; inventores de melodías musicales y compositores de poemas.
[6]Hombres ricos, llenos de poder, que gozaron de paz en sus moradas.
[7]Todos fueron honrados por sus contemporáneos e ilustres en sus días.
[8]Muchos de ellos dejaron gran nombre para que se canten sus alabanzas.
[9]También hubo otros de ellos de quienes no hay memoria, que pasaron como si jamás hubieran sido, y vinieron a ser como si no hubieran nacido, y lo mismo sus hijos en pos de ellos.
[10]Pero éstos fueron hombres misericordiosos, cuyas buenas obras no han caído en olvido.
[11]La dicha perdura con su linaje, [12]y su heredad pasó a los hijos de sus hijos; su linaje se mantiene fiel a la alianza.
[13]Y sus hijos lo fueron por amor de ellos. Por siempre permanecerá su descendencia y no se borrará su gloria.
[14]Sus cuerpos fueron sepultados en paz, y su nombre vive de generación en generación.
[15]Los pueblos se hacen lenguas de su sabiduría y la asamblea pregona sus alabanzas.

### Henoc y Noé

[16]Henoc fue grato a Dios y trasladado, ejemplo de conversión para las generaciones.
[17]Noé fue hallado enteramente justo, y en tiempo de la cólera se convirtió en objeto de rescate.
[18]Por él se conservó un resto en la tierra cuando ocurrió el diluvio;
[19]Se estableció una alianza eterna con él, para no borrar a la humanidad con un diluvio.

### Abraham, Isaac y Jacob

[20]Abraham fue el gran padre de multitud de naciones, y no hay semejante a él en la gloria, pues guardó la Ley del Altísimo, que hizo pacto con él.
[21]En su carne llevó la señal del pacto y en la prueba fue hallado fiel.
[22]Por eso le confirmó con juramento que los pueblos serían bendecidos en su descendencia y que le multiplicaría como el polvo de la tierra.
[23]Y como los astros sería levantado su linaje, y que los heredaría desde un mar al otro mar y desde el río hasta el cabo de la tierra.
[24]También a Isaac le confirmó por Abraham, su padre, [25]el pacto y la bendición de todos los hombres, que Él hizo descender sobre la cabeza de Israel.
[26]En su bendición le prefirió y le asignó la herencia de la tierra, que dividió en porciones y la repartió entre las doce tribus.
[27]E hizo descender de él un varón piadoso que halló gracia ante todos los hombres.

## Moisés

**Eclo 45** [1]Amado de Dios y de los hombres, Moisés, cuya memoria vive en bendición, le hizo en la gloria semejante a los santos, y le engrandeció, haciéndole espanto de los enemigos,
[2]Con su palabra hizo cesar los vanos prodigios y le honró en presencia de reyes.
[3]Le dio preceptos para su pueblo y le dio a ver su gloria.
[4]Por su fe y mansedumbre le escogió de entre toda carne.
[5]Le hizo oír su voz y le introdujo en la oscuridad de la nube.
[6]Cara a cara le dio sus preceptos, la Ley de vida y de sabiduría, para enseñar a Jacob su alianza, y sus juicios a Israel.

## Arón

[7]Elevó a Arón haciéndole santo, semejante a sí, hermano de Moisés, de la tribu de Leví;
[8]y estableció con él una alianza eterna y le dio el sacerdocio del pueblo. Le honró con ricos ornamentos
[9]y le ciñó una túnica gloriosa; le vistió con espléndido ornamento, y le afirmó con instrumento de poder:
[10]El femoral, la túnica y el efod; le rodeó de granadas de oro y de muchas campanillas en torno, [11]para que sonasen cuando él andaba y se oyera su sonido en el santuario, para avisar a los hijos de su pueblo.
[12]Le vistió con vestidos santos, tejidos de oro, púrpura y jacinto; de púrpura roja, obra primorosa, el pectoral del juicio, con los urim y los tummim.
[13]Hecho de hilo de púrpura escarlata, obra plumaria de hábil artista; de piedras diversas talladas como los sellos, engastadas en oro, obra de joyero, para memoria por la escritura tallada, según el número de las tribus de Israel.
[14]Le puso una corona de oro sobre la tiara, y una diadema con esta inscripción grabada: <<Santidad>>, insignia de honor, obra magnífica, placer de los ojos, obra de acabada belleza.
[15]Antes de Arón nadie se vistió jamás ni se vestirá como él; [16]ningún extraño la vestirá, sino sólo sus hijos y los que descienden de ellos por siempre.
[17]Sus sacrificios serán ofrecidos dos veces cada día perpetuamente.
[18]Moisés le llenó las manos y le ungió con el óleo santo.
[19]Y fue esta consagración un pacto eterno, para él y para su descendencia por los días del cielo, para servir al Señor en el ejercicio del sacerdocio y bendecir en nombre del Señor a su pueblo.
[20]Entre todos los vivientes le escogió el Señor para presentarle las ofrendas, los perfumes y el buen olor para memoria, y hacer la expiación de su pueblo.
[21]Y le dio sus preceptos, y poder para decidir sobre la Ley y el derecho, para enseñar sus mandamientos a Jacob e instruir en su Ley a Israel.
[22]Se levantaron contra él extraños, que en el desierto le envidiaron, los partidarios de Datán y Abirón, y la banda de Coré con furia y cólera.
[23]Violo el Señor y se desagradó de ellos, y en el ardor de su cólera los exterminó;
[24]hizo contra ellos prodigios y los consumió con un fuego abrasador;
[25]y aumentó la gloria de Arón asignándole una heredad; y le dio en porción las primicias de los frutos de la tierra,
[26]y comer los sacrificios del Señor; y los panes de la proposición son su porción, que le dio a él y a su descendencia.
[27]Sólo en la tierra no los heredó, no tuvieron parte en medio del pueblo, porque <<Él será tu porción y tu heredad>>.
[28]Fines, hijo de Eleazar, fue el tercero en la dignidad, por haber mostrado celo en el temor del Señor.

[29]Y Por haber resistido en la defección del pueblo con la bondad del impulso de su alma, haciendo así la expiación por Israel.
[30]Por eso se estableció con él una alianza de paz para que estuviera al cuidado del santuario del pueblo; a fin de que él y su descendencia tuvieran el sumo sacerdocio por los siglos.
[31]También hizo Dios alianza con David, hijo de Jesé, de la tribu de Judá; la herencia del reino es para uno de sus hijos, y la herencia de Arón para su descendencia.
[32]Dios os otorgue sabiduría en vuestros corazones para juzgar a su pueblo con justicia, para que sus bienes no falten ni su gloria por todas las generaciones.

## Josué

**Eclo 46** [1]Fuerte en las batallas fue Josué, hijo de Nun, sucesor de Moisés en la dignidad profética; que fue, según su nombre, [2]grande en la salud de los elegidos del Señor, para ejercer la venganza contra los enemigos que se le opusieron, para poner a Israel en posesión de su heredad.
[3]¿Qué gloria no alcanzó cuando alzó sus manos y extendió su espada contra la ciudad?
[4]¿Quién fue así antes de él?; porque dirigió las batallas del Señor.
[5]¿No se detuvo el sol al tender su mano, y un solo día fue igual a dos?
[6]Invocó al Altísimo Soberano, mientras acosaba por todas partes a los enemigos, y le respondió el Señor grande con piedras de granizo de gran potencia, [7]que arrojó contra el pueblo enemigo, y en la bajada aniquiló a los adversarios;
[8]para que las naciones conociesen su fuerza militar, y que era contra Dios la guerra que hacían, pues siguió siempre al Todopoderoso.
[9]En los días de Moisés mostró su misericordia con Caleb, hijo de Jefoné, por oponerse a la muchedumbre, apartando al pueblo del pecado y reprimiendo la maligna murmuración.
[10]Sólo estos dos fueron reservados de los seiscientos mil infantes para ser introducidos en la heredad, en la tierra que mana leche y miel.
[11]Y el Señor dio a Caleb vigor, que conservó hasta la vejez, para que subiese a lo alto de la tierra, y su descendencia obtuvo la heredad, [12]a fin de que viesen todos los hijos de Israel que es bueno caminar en pos del Señor.
[13]Los jueces, cada uno por su nombre, los que no pervirtieron su corazón y no se apartaron del Señor.
[14]Sea bendita su memoria, florezcan sus huesos en la sepultura;
[15]Que sus nombres, renovados en sus hijos, sean glorificados.

## Samuel

[16]Samuel, amado de su Señor y su profeta, estableció la monarquía y ungió a los príncipes sobre su pueblo.
[17]En la ley del Señor juzga a la asamblea, y visitó el Señor a Jacob.
[18]Por su fidelidad se acreditó como profeta, y fue reconocido por su fidelidad como vidente auténtico.
[19]E invocó al Señor todopoderoso, cuando los enemigos le acosaban por todas partes, con la ofrenda de un cordero primal.
[20]Y tronó del cielo el Señor, e hizo oír su voz por medio de un gran estampido,
[21]y aplastó a los príncipes enemigos, a todos los príncipes de los filisteos;
[22]y antes del momento del sueño eterno dio testimonio ante Dios y el ungido, diciendo: <<En cuanto a bienes, no he recibido ni una sandalia de nadie>>. Y nadie pudo acusarle.
[23]Y después de dormirse profetizó, y anunció al rey su fin, e hizo surgir de la tierra su voz profética, para borrar la iniquidad del pueblo.

## David

**Eclo 47** [1]Luego se levantó Natán, que profetizó en los días de David.
[2]Como se separa el sebo de la carne de la hostia pacífica, así fue separado David de los hijos de Israel.
[3]Jugó con leones como con cabritos, y con osos como con corderos.
[4]¿No mató en su juventud al gigante, quitando así el oprobio de en medio del pueblo?
[5]Al levantar la mano con la piedra en la honda, abatió la soberbia de Goliat.
[6]Porque invocó al Señor Altísimo, y éste dio fuerza a su diestra para derribar al poderoso en la guerra y ensalzar la frente de su pueblo.
[7]Por ello le glorificaron por sus<<Diez mil>>, y le alabaron con las bendiciones del Señor al ceñirle la corona de gloria.
[8]Destruyó a los enemigos en derredor; aniquiló a los filisteos enemigos y hasta el día de hoy quebrantó su poder.
[9]En todas sus empresas dio gracias al Dios Altísimo con himnos de alabanza.
[10]Con todo su corazón compuso himnos y amó a su Hacedor.
[11]Y estableció instrumentos musicales delante del altar, con cuyo acompañamiento los cantos resultaban más melódicos.
[12]Dio esplendor a las fiestas y ordenó los tiempos (festivos) con perfección, alabando en ellos el santo nombre (de Dios), haciendo resonar desde el alba el santuario.
[13]El Señor le perdonó sus pecados y ensalzó para siempre su poder, estableció con él un pacto (de sucesión), le dio en el reino un trono glorioso en Israel.

## Salomón

[14]Después de él se levantó un hijo sabio, que por su padre gozó de prosperidad,
[15]A Salomón, que reinó en días de paz, Dios le otorgó descanso alrededor para que levantase la casa en su nombre y preparase un santuario eterno.
[16]¡Cuán sabio fuiste en tu juventud!, pues fuiste lleno de inteligencia como un río. Tu alma cubrió la tierra, [17]y la llenaste de proverbios y enigmas. Llegó tu nombre hasta las remotas islas y fuiste amado a causa de la paz.
[18]Por los cánticos, proverbios y parábolas y por las respuestas fuiste la admiración de las naciones.
[19]En el nombre del Señor, Dios, que se llama el Dios de Israel.
[20]Amontonaste oro como hierro, y como plomo amontonaste plata;
[21]Pero te entregaste a las mujeres y les diste poder sobre tu cuerpo;
[22]Y pusiste mácula en tu gloria, y deshonraste tu descendencia, y trajiste la cólera sobre tus hijos, y lamentos sobre tu linaje;
[23]Así la soberanía se partió en dos, y de Efraím tuvo origen un pueblo rebelde.
[24]Pero el Señor no abandonó su misericordiosa, ni ha destruido sus obras, ni borrará la descendencia de su elegido, ni extirpará la descendencia del que le amó;
[25]Y dio un resto a Jacob, y a David un renuevo salido de él.
[26]Y descansó Salomón con sus padres.
[27]Y dejó en pos de sí a uno de su linaje, (el más) demente del pueblo.
[28]Rico en necedad pobre de inteligencia, Roboam, que con su resolución incitó al pueblo a la rebeldía.
[29]Jeroboam, hijo de Nabat, pervirtió a Israel y puso a Efraím en camino de pecado; y se multiplicaron mucho sus maldades.
[30]Hasta ser expulsado de su tierra.
[31]Y fueron buscando toda clase de maldades, hasta que vino sobre ellos la venganza.

## Elías y Eliseo

**Eclo 48** [1]Y como un fuego se levantó Elías profeta, y su palabra ardía como antorcha;
[2]Y trajo sobre ellos el hambre, y en su celo los redujo a pocos.
[3]Con la palabra del Señor cerró los cielos y por tres veces hizo bajar fuego.
[4]¡Cuan glorioso fuiste, Elías, con tus prodigios! ¿Quién podrá gloriarse de parecerse a ti?
[5]Tú que levantaste un muerto del sepulcro, y del hades por la palabra del Altísimo;
[6]Que precipitaste a reyes en la ruina y a ilustres de su estrado;
[7]que oíste reproches en el Sinaí, y en Horeb juicios vengadores;
[8]que ungiste a reyes para venganza, y a profetas que te sucedieron;
[9]que fuiste arrebatado en un torbellino de fuego, en un carro tirado por caballos ígneos,
[10]adscrito y preparado para los tiempos venideros, para aplacar la cólera antes de (estallar) el enojo (de Dios), para los corazones de los padres a los hijos y restablecer las tribus de Jacob.
[11]Dichosos los que te vieron y se durmieron en el amor, porque también nosotros poseeremos la vida.
[12]Cuando Elías fue arrebatado en el torbellino, Eliseo fue lleno de su espíritu;
[13]Y en sus días no vaciló ante ningún gobernante y nadie le dominó.
[14]Nada fue para él demasiado alto, y en su muerte profetizó su cuerpo.
[15]Vivo, hizo prodigios, y aun muerto realizó maravillas.
[16]Con todo eso, no se arrepintió el pueblo ni se apartó de sus pecados, hasta que fue arrojado de su país y dispersado por toda la tierra.

## Ezequías

[17]Y quedó reducido al más pequeño de los pueblos, con un príncipe de la casa de David;
[18]Algunos de ellos hicieron lo que es grato a Dios, pero otros se llenaron de iniquidad.
[19]Ezequías fortificó su ciudad e introdujo las aguas de Geón dentro de ella. Con el hierro excavó la roca y edificó estanques para las aguas.
[20]En sus días subió Senaquerib, y envió a Rabsaces, que levantó su mano contra Sión, y en su soberbia blasfemó contra Dios.
[21]Entonces se estremecieron sus corazones y manos y sintieron dolores como de parto.
[22]E invocaron al Señor misericordioso y tendieron hacia él sus manos, y al instante los oyó el Santo desde el cielo,
[23]y los libró por mano de Isaías.
[24]Hirió el campamento de los asirios, y su ángel los exterminó.
[25]Porque hizo Ezequías lo que es grato al Señor y siguió los pasos de David, su padre; los preceptos que le dio Isaías, profeta, grande y verídico en sus visiones.
[26]En sus días hizo retroceder el sol y prolongó la vida del rey.
[27]Con grande inspiración vio los tiempos últimos, y consoló a los que lloraban en Sión; hasta la eternidad anunció lo futuro y las cosas ocultas antes que sucedieran.

## Josías

**Eclo 49** [1]El recuerdo de Josías es como mixtura de incienso preparado por obra de un perfumista.
[2]En toda boca es dulce como la miel, y como música en banquete;

[3]Pues él se comportó con rectitud en busca de la conversión del pueblo, y extirpó las abominaciones de iniquidad.
[4]Enderezó hacia el Señor su corazón, y en los días de iniquidad afirmó la piedad.
[5]Fuera de David, Ezequías y Josías, todos los restantes incurrieron en pecado de negligencia.
[6]Porque abandonaron la Ley del Altísimo, los reyes de Judá desaparecieron.
[7]Porque dieron su poder a otros, y su gloria a pueblos extranjeros,
[8]y dieron al fuego la ciudad elegida y santa, y convirtieron en desierto sus caminos.

### Los profetas

[9]Según los vaticinios de Jeremías, a quien maltrataron, siendo el profeta consagrado desde el seno de su madre para arrancar, destruir y arruinar, para edificar, plantar y reforzar.
[10]Ezequiel fue el que contempló una visión gloriosa, que se le mostró sobre un carro de los querubes.
[11]Porque se acordó de sus enemigos en medio de una lluvia tormentosa para favorecer a los de rectos caminos.
[12]También los doce profetas; florezcan sus huesos en sus lugares, porque consolaron a Jacob y lo rescataron con fieles esperanzas.

### Zorobabel

[13]¿Cómo engrandecer a Zorobabel, que era como sello en la mano derecha?
[14]Así también Jesús, hijo de Josedec, los cuales en sus días reedificaron la casa y erigieron un pueblo santo al Señor, destinado a una eterna gloria.
[15]También es muy grande el recuerdo de Nehemías, que nos levantó muros derruidos, y puso puertas y cerrojos, y restauró nuestras moradas.
[16]Nadie fue creado en la tierra semejante a Henoc, que fue arrebatado de la tierra.
[17]Y no hubo ningún nacido como José, que fue señor de sus hermanos, sustentador de su pueblo,
[18]cuyos huesos fueron visitados.
[19]Sem, Set fueron glorificados entre los hombres; pero por encima de toda creatura viviente está Adán.

### Simón

**Eclo 50** [1]Fue Simón, hijo de Onías, sumo sacerdote, quien en su vida restauró la casa y en sus días fue consolidado el santuario.
[2]Y por él fueron echados los cimientos de doble altura, el alto contrafuerte que rodea el templo.
[3]En sus días fue cavado el estanque de aguas, receptáculo de bronce semejante al mar por su perímetro.
[4]Puso empeño en evitar la caída de su pueblo y fortificó la ciudad para caso de cerco.
[5]¡Cómo era glorificado, rodeado del pueblo, al salir de los velos de la casa!
[6]Como la estrella de la mañana entre nubes, como la luna llena en los días de plenilunio;
[7]Como el sol radiante sobre el templo del Altísimo.
[8]Como el arco iris luciendo en medio de nubes radiantes, como rosa en días de primavera; como lirio junto a manantial de aguas, como rama de árbol de incienso en días de verano;

[9]Como fuego e incienso en el pebetero; como vaso de oro macizo, [10]adornado de toda clase de piedras preciosas;
[11]Como olivo cargado de fruto, como ciprés que se eleva hasta las nubes, cuando se ponía los ornamentos de ceremonia y se vestía con las ropas suntuosas;
[12]Cuando subía al altar santo y hacía resplandecer los ámbitos del santuario;
[13]Cuando recibía de manos de los sacerdotes las porciones y estaba en pie junto al fuego del altar, rodeado de una corona de hermanos, como renuevo de cedro en el Líbano.
[14]Y le rodeaban como brotes de palmera todos los hijos de Arón en su magnificencia;
[15]Teniendo en sus manos las ofrendas del Señor, ante toda la asamblea de Israel, hasta acabar el servicio litúrgico del altar y disponer la ofrenda del Altísimo omnipotente.
[16]Tendía su mano a la libación y ofrecía la sangre de la vid.
[17]Y derramaba al pie del altar la sangre de olor agradable al Soberano Altísimo.
[18]Entonces gritaban los hijos de Arón, haciendo sonar las trompetas de metal bruñido, haciendo resonar un ruido grande para recordar que se hallaban ante el Altísimo.
[19]Entonces todo el pueblo a una se apresuraba a caer rostro a tierra para adorar a su Señor omnipotente, al Dios Altísimo.
[20]Y los cantores entonaban alabanzas con sus voces y en el vasto templo resonaba una dulce melodía,
[21]Y el pueblo suplicaba al Señor Altísimo, orando al Misericordioso hasta finalizar el (servicio) ordenado del Señor, dando así término a la función litúrgica en su honor.
[22]Al bajar levantaba sus manos sobre la asamblea de los hijos de Israel para dar con sus labios la bendición del Señor y gloriarse en su nombre.
[23]De nuevo se prosternaban para recibir la bendición de parte del Señor.
[24]Y ahora bendecid a Dios todos, pues hace grandes cosas por doquier, que exalta nuestros días desde el seno materno e hizo con nosotros según su misericordia.
[25]Concédanos Él la alegría del corazón y haga reinar la paz en nuestros días sobre Israel y hasta la eternidad.
[26]Que su misericordia permanezca con Simón y mantenga firme el pacto de Fines. Que no sea roto el pacto con él ni con su descendencia por los días del cielo>>.

# EPILOGO

## Razas odiosas

[27]Dos pueblos me son odiosos y un tercero que ni siquiera es pueblo:
[28]Los que moran en la montaña de Seir, los filisteos y el pueblo necio que habita en Siquem.
[29]Doctrina sabia y sensata consignó en este libro Jesús, hijo de Sirac, hierosolimitano, quien derramó como lluvia la sabiduría de su corazón.
[30]Dichoso el hombre que a estas cosas se aplica, pues quien las pone en su corazón se hará sabio;
[31]Si así lo hace se hará fuerte para todo, porque el temor del Señor es su huella.

## Oración de Jesús, hijo de Sirac

**Eclo 51** [1]Te doy gracias, Señor, Rey mío; y te alabaré, Dios, Salvador mío.
[2]Y confesaré tu nombre, porque has sido mi protector y mi socorro.
[3]Y libraste mi cuerpo de la ruina, y del lazo de la lengua calumniosa, y de los labios que maquinan la mentira; y has sido mi apoyo frente a los que me rodeaban.

[4]Me libraste, conforme a tu gran misericordia y por tu nombre, de los que rechinaban (los dientes) prestos a devorarme;
[5]De la mano de los que buscaban mi vida, y de las muchas tribulaciones que padecía;
[6]De la asfixia del fuego en derredor y del medio del fuego que yo no encendí.
[7]Del seno profundo del hades, de la lengua impura, de los discursos embusteros, de la calumnia de una lengua injusta ante el rey.
[8]Mi alma estaba cerca de la muerte, [9]y mi vida había descendido cerca del hades.
[10]Me rodeaban por todas partes, y no había nadie que me prestara ayuda; miraba entonces en busca de socorro humano, pero no lo sabía.
[11]Pero me acordé entonces, Señor, de tu misericordia, y de tu conducta desde antiguo,
[12]De que salvas a los que en ti esperan y los libras de todo mal.
[13]Y elevé mi plegaria desde la tierra y supliqué que me librases de la muerte.
[14]Y grité: <<Señor, tú eres un Padre y el héroe de mi juventud, que no me dejará en los días de tribulación, al tiempo del desamparo frente a los insolentes. [15]Alabaré continuamente tu nombre y en mi acción de gracias te cantaré>>. Escuchó el Señor mi oración, [16]me salvó de la ruina y me liberó del tiempo malo.
[17]Por esto te daré gracias y te alabaré, y bendeciré el nombre de Señor:

**Letanía**

Alabad al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
Alabad al Dios de las alabanzas, porque es eterna su misericordia.
Alabad al Señor, escudo de Israel, porque es eterna su misericordia.
Alabad al Criador del universo, porque es eterna su misericordia.
Alabad al libertador de Israel, porque es eterna su misericordia.
Alabad al que reúne los dispersos de Israel, porque es eterna su misericordia.
Alabad al edificador de su ciudad y su santuario, porque es eterna su misericordia.
Alabad al que hizo brotar el cuerno de la casa de David, porque es eterna su misericordia.
Alabad al que eligió a los hijos de Sadoc para el sacerdocio, porque es eterna su misericordia.
Alabad al escudo de Abraham, porque es eterna su misericordia.
Alabad a la roca de Isaac, porque es eterna su misericordia.
Alabad al Fuerte de Jacob, porque es eterna su misericordia.
Alabad al que eligió a Sión, porque es eterna su misericordia.
Alabad al Rey de los reyes grandes, porque es eterna su misericordia y exaltó el cuerno de su pueblo para gloria de todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que a Él se llega. ¡Aleluya!

**Celo del autor por la sabiduría**

[18]Siendo yo joven, antes de andar vagando, busqué sinceramente la sabiduría en mi oración.
[19]En el templo la supliqué y hasta el fin la buscaré.
[20]En flor, como un racimo que madura, se alegró mi corazón en ella, y caminó mi pie por senda recta, y desde mi juventud seguí sus huellas.
[21]Incliné un poco mi oído y la recibí.
[22]Y hallé para mí mucha instrucción e hice en ella progresos.
[23]Glorificaré al que me dio sabiduría.
[24]Y me propuse ponerla en práctica; y busqué el bien con celo, y no me avergoncé.

[25]Mi alma ha combatido por ella y he procurado practicarla hasta el detalle.
[26]Extendí mis manos a lo alto y lamenté haberla ignorado.
[27]Enderecé hacia ella mi alma.
[28]Apliqué a ella mi corazón desde el principio, y la encontré en la pureza. Por eso no seré abandonado.
[29]Mis entrañas se conmovían en su búsqueda; por eso adquirí una buena posición.
[30]El Señor me dio en recompensa mi lengua, y con ella le alabaré.
[31]Acercaos a mí los que carecéis de instrucción y frecuentad mi escuela.
[32]¿Hasta cuándo habréis de carecer de este bien, y vuestras almas van a estar sedientas sobremanera?
[33]Yo abrí la boca y hablé para que compréis sin dinero.
[34]Poned vuestro cuello bajo el yugo y reciba vuestra alma la instrucción. Cerca está para encontrarla.
[35]Ved con vuestros ojos cuan poco me he fatigado yo, y cómo hallé en ella gran descanso.
[36]Participad de la instrucción al precio de mucha plata, y adquiriréis por ella mucho oro.
[37]Alégrese vuestra alma en su misericordia, y no os avergonzaréis de alabarle.
[38]Haced vuestra obra antes del tiempo, y a su tiempo os dará vuestra recompensa.

# ISAÍAS (IS)

## PRIMERA PARTE

### Primeros vaticinios de Isaías contra Judá e Israel

#### Vanidad del culto exterior sin la santidad interior

**Is 1** [1]Visión que Isaías, hijo de Amós, tuvo acerca de Judá y de Jerusalén en tiempos de Ozías, Joatam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.
[2]¡Oíd, cielos! ¡Apresta el oído, tierra! Que habla Yavé: Yo he criado hijos y los he engrandecido, pero ellos se han rebelado contra mí.
[3]Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.
[4]¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de iniquidad, raza malvada, hijos desnaturalizados! Se han apartado de Yavé, han renegado del Santo de Israel, le han vuelto la espalda.
[5]¿A qué castigaros todavía, si aún os vais a rebelar? Toda la cabeza está enferma; el corazón todo, lánguido.
[6]Desde la planta de los pies hasta la cabeza no hay en él nada sano. Heridas, hinchazones, llagas pútridas, ni curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
[7]Vuestra tierra está devastada; vuestras ciudades, pasto de las llamas. A vuestros ojos los extranjeros devoran vuestra tierra, asolada como en la destrucción de Sodoma.
[8]Ha quedado Sión como cabaña en un viñedo, como choza en un melonar, como ciudad sitiada.
[9]Si Yavé no nos hubiera dejado un resto, seríamos como Sodoma, nos asemejaríamos a Gomorra.

[10]Oíd la palabra de Yavé, príncipes de Sodoma; aprestad el oído a la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.
[11]¿A mí qué, dice Yavé, toda la muchedumbre de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, del sebo de vuestros bueyes cebados. No quiero sangre de toros, ni de ovejas, ni de machos cabríos.
[12]¿Quién os pide eso a vosotros, cuando venís a presentaros ante mí, hollando mis atrios?
[13]No me traigáis más esas vanas ofrendas. El incienso me es abominable; neomenias, sábados, convocaciones festivas, las fiestas con crimen me son insoportables.
[14]Detesto vuestros novilunios, y vuestras convocatorias me son pesadas; estoy cansado de soportarlas.
[15]Cuando alzáis vuestras manos, yo aparto mis ojos de vosotros; cuando multiplicáis las plegarias, no escucho. Vuestras manos están llenas de sangre.
[16]Lavaos, limpiaos, quitad de ante mis ojos la iniquidad de vuestras acciones. Dejad de hacer el mal,
[17]aprended a hacer el bien, buscad lo justo, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

### Invitación a la conversión

[18]Venid y entendámonos, dice Yavé. Aunque vuestros pecados fueran como la grana, quedarán blancos como la nieve. Aunque fuesen rojos como la púrpura, vendrían a ser como la lana.
[19]Si vosotros queréis, si sois dóciles, comeréis los bienes de la tierra.
[20]Si no queréis y os rebeláis, seréis devorados por la espada. Lo dice la boca de Yavé.
[21]¿Cómo te has prostituido, Sión, ciudad fiel, llena de justicia? Antes moraba en ella la equidad, y ahora los asesinos.
[22]Tu plata se ha tornado escoria, tu vino generoso se ha aguado,
[23]tus príncipes son prevaricadores y compañeros de bandidos. Todos aman el soborno y van tras los presentes. No hacen justicia al huérfano, y la causa de la viuda no tiene acceso a ellos.
[24]Por eso proclama el Señor, Yavé de los ejércitos, el Fuerte de Israel: ¡Ay! voy a vengarme de mis adversarios y a tomar revancha de mis enemigos.
[25]Y volveré mi mano contra ti, y purificaré en la hornaza tus escorias, y separaré todas tus partículas de plomo.
[26]Y te restituiré tus jueces como eran antes, y tus consejeros como al principio, y después serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.
[27]Sión será redimida por la rectitud, y sus convertidos por la justicia.

### Castigo de los pecadores

[28]Los impíos, los pecadores, todos a una serán quebrantados; los desertores de Yavé serán aniquilados.
[29]Entonces os avergonzaréis de los árboles que tanto estimabais y seréis llenos de confusión ante los jardines que os elegisteis, [30]pues seréis como terebinto despojado de su follaje, y como jardín que carece de agua.
[31]Y el robusto será como estopa, y su obra como chispa, y arderán ambos juntamente, y no habrá quien lo apague.

### Gloria del Israel mesiánico

**Is 2** [1]Lo que vio Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén.

[2]Y sucederá a lo postrero de los tiempos que el monte de la casa de Yavé será consolidado por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y se apresurarán a él todas las gentes, [3]y vendrán muchedumbres de pueblos, diciendo: Venid y subamos al monte de Yavé, a la casa del Dios de Jacob, y Él nos enseñará sus caminos, e iremos por sus sendas, porque de Sión ha salido la Ley, y de Jerusalén la Palabra de Yavé. [4]El juzgará a las gentes, y dictará sus amonestaciones a numerosos pueblos, que de sus espadas harán rejas de arado, y de sus lanzas, hoces. No alzarán la espada gente contra gente, ni se ejercitarán para la guerra. [5]Venid, ¡oh casa de Jacob! y caminemos a la luz de Yavé.

### Prosigue el castigo de los pecadores

[6]Ciertamente has rechazado a tu pueblo, a la casa de Jacob, por estar llena de adivinos y hechiceros, como los filisteos, y haber pactado con los extranjeros. [7]Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin, llena de caballos y carros sin fin. [8]Está su tierra llena de ídolos; se prosternan ante la obra de sus manos, ante lo que sus dedos fabricaron.

[9]Todo hombre será derribado, todo mortal humillado, no los perdonarás. [10]Meteos en los escondrijos de las peñas, escondeos en el polvo, ante la presencia aterradora de Yavé, ante el fulgor de su majestad (cuando venga a castigar la tierra). [11]Las altivas frentes de los hombres serán abatidas y será humillada la soberbia humana, y sólo Yavé será exaltado aquel día. [12]Porque llegará el día de Yavé de los ejércitos sobre todos los altivos y engreídos, sobre todo lo que se yergue, para humillarlo; [13]sobre todos los altos y erguidos cedros del Líbano, sobre las robustas encinas de Basán, [14]sobre todos los montes altos y sobre todos los altos collados, [15]sobre las altas torres y sobre toda muralla fortificada, [16]sobre todas las naves de Tarsis y sobre todos los monumentos preciosos, [17]y será abatida la altivez del hombre, y la soberbia humana humillada, [18]y sólo Yavé será exaltado aquel día, y desaparecerán todos los ídolos.

[19]Meteos en los escondrijos de las rocas, escondeos en el polvo, ante la presencia aterradora de Yavé, ante el fulgor de su majestad, cuando venga a castigar la tierra. [20]Aquel día arrojará el hombre, entre topos y murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que se hizo para adorarlos, [21]para meterse en las hendiduras de las rocas y en las anfractuosidades de las peñas, ante la presencia aterradora de Yavé y el fulgor de su majestad, cuando surja a castigar la tierra. [22]Retiraos del hombre, cuya vida es un soplo. ¿Qué estima podéis hacer de él?

### Castigo de Judá

**Is 3** [1]Porque he aquí que el Señor Yavé de los ejércitos quitará a Jerusalén y a Judá todo apoyo y sostén, el sostén de pan y el sostén de agua, [2]el guerrero, el hombre de armas, el juez, el profeta, el adivino y el anciano, [3]el jefe de cincuenta, el grande y el consejero, el mago y el hechicero. [4]Y les dará mozos por príncipes, y reinará sobre ellos el capricho, [5]y las gentes se revolverán los unos contra los otros, cada uno contra su compañero, y el mozo se alzará contra el anciano, y el villano contra el noble. [6]Y se echarán unos sobre otros, diciendo en la casa de su padre: <<Tú tienes un manto, ven y sé nuestro jefe, y toma en tus manos esta ruina>>. [7]Y el otro en aquel día les responderá: <<No quiero ser médico, y en mi casa no hay ni pan ni vestido; no quiero ser jefe del pueblo>>.

[8]Sí, Jerusalén está al borde de la ruina, porque sus palabras y sus obras todas son contra Yavé, para irritar los ojos de su majestad. [9]Sus frentes dan testimonio contra ellos, pues llevan, como Sodoma, sus pecados a la vista, no los disimulan. ¡Ay de ellos, que se acarrean su propia ruina!

[10]¡Bienaventurado el justo, porque habrá bien, comerá el fruto de sus obras!

[11]¡Ay del impío, porque habrá mal, recibirá el pago de las obras de sus manos!

[12]Mi pueblo está oprimido por caprichosos, y se han apoderado de él exactores. Pueblo mío, los que te guían te descarrían, han torcido el camino por el que ibas.
[13]Yavé está en pie para acusar, se alza para juzgar a los pueblos.
[14]Yavé vendrá a juicio contra los ancianos y los jefes de su pueblo, porque habéis devorado la viña, y los despojos del pobre llenan vuestras casas, [15]porque habéis aplastado a mi pueblo y habéis machacado el rostro de los pobres, dice el Señor, Yavé de los ejércitos.
[16]Dice Yavé: Ya que tan engreídas son las hijas de Sión, y caminan con la cabeza erguida, mirando con desvergüenza, pisando como si bailaran y haciendo sonar las ajorcas de sus pies, [17]el Señor afeitará la cabeza de las hijas de Sión y decalvará Yavé sus frentes. [18]Aquel día quitará el Señor sus atavíos, ajorcas, redecillas y lunetas, [19]collares, pendientes, brazaletes, [20]cofias, cadenillas, cinturones, pomos de olor y amuletos, [21]anillos, arillos, [22]vestidos preciosos, túnicas, mantos, bolsitos, [23]espejos y velos, tiaras y mantillas. [24]Y en vez de perfumes, habrá hediondez, y en vez de cintura, un cordel, y en vez de trenzas, calvicie, y en vez de vestido suntuoso, saco, y en vez de hermosura, vergüenza.
[25]Y tus hombres caerán a la espada, y tus héroes en la batalla. [26]Sus puertas gemirán y se lamentarán.

### Gloria al resto salvado

**Is 4** [1]En aquel día, siete mujeres echarán mano a un hombre, diciendo: <<Comeremos de nuestro pan, nos vestiremos con nuestras ropas, pero que podamos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio>>.
[2]En aquel día será el renuevo de Yavé gloria y ornato, y el fruto de la tierra, grandeza y honra de los que de Israel quedaren. [3]Y los restos de Sión, los supervivientes de Jerusalén, serán llamados santos, y todos los hombres inscritos entre los vivos de Jerusalén, [4]cuando lave el Señor la inmundicia de las hijas de Sión limpie en Jerusalén las manchas de sangre, al viento, al viento de la devastación. [5]Y Yavé creará sobre todo el lugar del monte de Sión, y sobre sus asambleas, una nube humeante de día y un resplandor de fuego y llama durante la noche, pues sobre toda gloria habrá un dosel. [6]Y una tienda como sombra de día, contra el calor, y como refugio y abrigo contra el turbión y el aguacero.

### La parábola de la viña

**Is 5** [1]Voy a cantar a mi amado el canto de mi amigo a su viña: Tenía mi amado una viña en un fértil recuesto. [2]La cavó, la descantó y la plantó de vides selectas. Edificó en medio de ella una torre, e hizo en ella un lagar, esperando que le daría uvas, pero le dio agrazones. [3]Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña. [4]<< ¿Qué más podía yo hacer por mi viña que no lo hiciera? ¿Cómo, esperando que diese uvas, dio agrazones?>>
[5]Voy, pues, a deciros ahora lo que haré de mi viña: Destruiré su albarrada, y será ramoneada. Derribaré su cerca y será hollada. [6]Quedará desierta, no será podada ni cavada; crecerán en ella los cardos y las zarzas, y aún mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella. [7]Pues bien, la viña de Yavé de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su amado plantío. Esperaba de ellos juicio, pero sólo hubo sangre vertida; justicia, y hete aquí gritería.

### Amenaza contra los perversos

[8]¡Ay de los que añaden casas a casas, de los que juntan campos y campos, hasta acabar el término, siendo los únicos propietarios en medio de la tierra! [9]A mis oídos ha llegado, de parte de Yavé de los ejércitos, que las muchas casas serán

asoladas, las grandes y magníficas quedarán sin moradores, [10]y diez yugadas de viña producirán un bath, y un jómer de simiente sólo dará un efá.

[11]¡Ay de los que se levantan con el alba para seguir la embriaguez, y se quedan por la noche hasta que el vino los caldea! [12]En cuyos banquetes hay arpas, cítaras, panderos, flautas, vino, y no reparan en las obras de Yavé ni ven las obras de sus manos. [13]Por eso mi pueblo será llevado cautivo, sin que se dé cuenta, y sus grandes serán consumidos por el hambre, y su vulgo se secará de sed. [14]Por eso el seol ensanchará su seno y abrirá su boca sin medida, y allá bajará su nobleza y su plebe, su bullicio y alegría; [15]y el hombre será humillado, y abatidos los varones, y bajados los ojos altivos, [16]y Yavé de los ejércitos exaltado en el juicio, y el Dios santo santificado en la justicia. [17]Corderos pacerán allí como en su pastizal y cabritos devorarán las destruidas posesiones de los ricos.

[18]¡Ay de los que se arrastran el pecado con cuerdas de falsedad y como (con) coyundas de carro! [19]¡Ay de los que dicen: Que venga pronto, que se dé prisa su obra, para que la veamos; que venga, que llegue, acabe su plan el Santo de Israel, y sepámoslo nosotros!

[20]¡Ay de los que al mal llaman bien, y al bien mal; que de la luz hacen tinieblas, y de las tinieblas luz; y dan lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! [21]¡Ay de los que son sabios a sus ojos y son prudentes delante de sí mismos! [22]¡Ay de los que son valientes para beber vino, y fuertes para mezclar licores; [23]de los que por cohecho dan por justo lo impío, y quitan al justo su justicia! [24]Por eso, como la lengua de fuego devora el rastrojo y como se consume en la llama la hierba seca, su raíz se tornará podredumbre, y su flor será arrebatada como el polvo. Porque han rechazado la Ley de Yavé de los ejércitos y han despreciado la palabra del Santo de Israel.

[25]Por eso se ha encendido la cólera de Yavé contra su pueblo, y ha tendido contra él su mano, y le ha herido, y tiemblan los montes, y yacen los cadáveres en medio de los caminos como estiércol. Mas con todo esto no se ha aplacado su cólera, y su mano queda tendida. [26]Alzará pendón a gente lejana y llamará silbando a los del cabo de la tierra, que vendrán pronto y velozmente. [27]No hay entre ellos cansado ni vacilante, ni dormido ni somnoliento. [28]No se quitan de sus lomos el cinturón, ni se desatan la correa de sus zapatos. Sus flechas son agudas, y tensos sus arcos. Los cascos de sus caballos son de pedernal, y las ruedas de sus carros un torbellino. [29]Su bramido es de león; ruge como cachorro de león, gruñe y arrebata la presa y se la lleva, sin que nadie pueda quitársela. [30]Habrá aquel día un bramar contra ellos, como bramido del mar; mirarán a la tierra, y no habrá sino tiniebla y tribulación; se oscurecerá la luz en los cielos.

### Vocación de Isaías al ministerio profético

**Is 6** [1]El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre su trono alto y sublime, y sus haldas henchían el templo. [2]Había ante Él serafines, que cada uno tenía seis alas: con dos se cubrían el rostro y con dos se cubrían los pies, [3]y con las otras dos volaban, y los unos y los otros se gritaban y se respondían: ¡Santo, Santo, Santo, Yavé de los ejércitos! Está la tierra llena de su gloria. [4]A estas voces temblaron las puertas en sus quicios, [5]y la casa se llenó de humo. Yo me dije: << ¡Ay de mí, perdido soy, porque, siendo un hombre de impuros labios, que habita en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Yavé de los ejércitos!>> [6]Pero uno de los serafines voló hacia mí, teniendo en sus manos un carbón encendido, que con las tenazas tomó del altar, [7]y, tocando con él mi boca, dijo: <<Mira, esto ha tocado tus labios; tu culpa ha sido quitada, y borrado tu pecado>>.

[8]Y oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte? Y yo le dije: Heme aquí, envíame a mí. [9]Y El me dijo: Ve y di a ese pueblo: Oíd, y no entendáis; [10]ved, y no conozcáis. Endurece el corazón de ese pueblo, tapa sus oídos, cierra sus ojos. Que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni entienda su corazón, y no sea curado de nuevo.

[11]Y yo le dije: ¿Hasta cuándo, Señor? y respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas, sin habitantes, y las casas sin moradores, y la tierra de labor hecha un desierto. [12]Hasta que Yavé arroje lejos a los hombres y sea grande la desolación en la tierra. [13]Si quedare un décimo, será también para el fuego, como la encina o el terebinto, cuyo tronco se abate.

### Isaías y Ajaz

**Is 7** [1]Y sucedió en tiempo de Ajaz, hijo de Joram, hijo de Ozías, rey de Judá, que Rasín, rey de Siria, y Pecaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para combatirla, pero no pudieron tomarla. [2]Y tuvo noticia la casa de David de que Siria y Efraím se habían confederado, y tembló su corazón y el corazón del pueblo, como tiemblan los árboles del bosque a impulsos del viento.

[3]Entonces dijo Yavé a Isaías: Sal luego al encuentro de Ajaz, tú y tu hijo Sear-Yasub, al cabo del acueducto de la piscina superior, camino del campo del Batanero, y dile: [4]Mira bien no te inquietes, no temas nada y ten firme corazón ante esos dos tizones humeantes, ante el furor de Rasín el sirio y del hijo de Romelía. [5]Ya que Siria ha resuelto tu ruina con Efraím y el hijo de Romelía, diciendo: [6]Subamos contra Judá, apoderémonos de él, enseñoreémonos de él y démosle por rey al hijo de Tabeel. [7]He aquí lo que dice el Señor Yavé: Eso no se logrará, no será así, [8]porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rasín, [9]y la cabeza de Efraím es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Romelía. Vosotros, si no tenéis fe, no permaneceréis.

[10]Y dijo Isaías a Ajaz: [11]Pide a Yavé, tu Dios, una señal en las profundidades del seol o arriba en lo alto. [12]Y contestó Ajaz: No le pediré, no quiero tentar a Yavé. [13]Entonces dijo Isaías: Oye, pues, casa de David: ¿Os es poco todavía molestar a los hombres, que molestáis también a mi Dios? [14]El Señor mismo os dará por eso la señal: He aquí que la virgen grávida da a luz, y le llama Emmanuel. [15]Y se alimentará de leche y miel, hasta que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno. [16]Pues antes que el niño sepa desechar lo malo y elegir lo bueno, la tierra por la cual temes de esos dos reyes, será devastada. [17]Y hará venir Yavé sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre días cuales nunca vinieron desde que Efraím se separó de Judá.

[18]Y en esos días silbará Yavé a los mosquitos que están en los cabos de los ríos de Egipto y a la abeja que está en la tierra de Asiría, [19]y vendrán y se abatirán en masa sobre valles y torrentes, y sobre los huecos de las rocas, y sobre los zarzales, y sobre los matorrales todos. [20]En esos días afeitará el Señor con navaja alquilada del lado de allá del río, y rasurará las cabezas, los pelos del cuerpo, y raerá la barba. [21]En aquel día tendrá uno una vaca y dos ovejas, comerá mantequilla, [22]por la gran cantidad de leche que darán, pues de mantequilla y miel se alimentarán todos los que quedaren en la tierra. [23]En aquel día, el lugar donde había mil vides por valor de mil siclos de plata [24]se cubrirá de cardos y de zarzas. Y se entrará allá con arco y saetas, pues toda la tierra será espinas y cardos. [25]Y a los montes que se cavaban y escardaban no se irá ya, por temor de las espinas y los cardos. Quedarán para pasto de bueyes y para ser pisoteados por el ganado.

### La destrucción de Samaria y de Damasco

**Is 8** [1]Díjome Yavé: Toma una tabla grande y escribe en ella con estilo de hombre: A Maher-salal-jas-baz. [2]Y tómame dos testigos fieles, Urías el sacerdote y Zacarías, hijo de Jeberequías. [3]Acerquéme a la profetisa, que concibió y parió un hijo, y Yavé me dijo: Llámale Maher-salal-jas-baz, [4]porque antes que el niño sepa decir <<padre mío, madre mía>>, las riquezas de Damasco y el botín de Samaria serán llevados ante el rey de Asiría.

[5]Y me habló de nuevo Yavé y me dijo: [6]Por haber despreciado este pueblo las aguas de Siloé, que corren mansamente, y haber temblado ante Rasín y el hijo de

Romelía, [7]va a traer contra él el Señor aguas de un río caudaloso e impetuoso, al rey de Asiría y toda su magnificencia, y subirá sobre todos sus diques, y se desbordará por todas sus riberas, [8]y, llegando hasta Judá, la inundará y cubrirá, llegándole hasta el cuello. Y, desplegadas sus alas, cubrirá la plenitud de tu tierra, ¡oh Emmanuel! [9]Aprended, pueblos, que seréis quebrantados; apresta el oído todos vosotros, los de lejanas tierras. Armaos, que vais a ser quebrantados; apercibíos, que seréis quebrantados. [10]Trazad planes, que serán deshechos; haced proyectos, que no se lograrán, porque está Dios con nosotros.

[11]Así me ha hablado Yavé mientras se apoderaba de mí su mano y me advertía que no siguiese el camino de este pueblo. Me dijo: [12]No llaméis conjuración a lo que este pueblo llama conjuración. No tengáis miedo ni temor de lo que él teme. [13]A Yavé de los ejércitos habéis de santificar, de Él habéis de temer, de El tened miedo. [14]Él será piedra de escándalo y piedra de tropiezo para las dos casas de Israel, lazo y red para los habitantes de Jerusalén. [15]Y muchos de ellos tropezarán, caerán y serán quebrantados, y se enredarán en el lazo y serán agarrados.

[16]Guardaré el testimonio, sellaré esta enseñanza para mis discípulos. [17]Y esperaré en Yavé, que oculta su rostro a la casa de Jacob; en Él esperaré. [18]Henos aquí a mí y a mis dos hijos, que me dio Yavé como señales y presagios en Israel, de parte de Yavé de los ejércitos, que mora en el monte de Sión.

[19]Y todavía os dirán sin embargo: Consultad a los evocadores y a los adivinos, que murmuran y susurran: ¿No debe un pueblo consultar a sus dioses y a sus muertos sobre la suerte de los vivos? [20]Por la ley y el testimonio. Si no hablan según esta palabra, no hay aurora para ellos. [21]Tribulación y hambre invadirán la tierra, y, enfurecidos por el hambre, maldecirán a su rey y a su Dios. [22]Alzarán sus ojos arriba, luego mirarán a la tierra, pero sólo habrá angustia y tinieblas, oscuridad y tribulación; mas se pasará la noche, [23]y ya no habrá tinieblas para el pueblo que andaba en angustia.

### Después del castigo. Israel será liberado por el Rey Mesías

**Is 9** [1]Como al principio cubrió de oprobio a la tierra de Zabulón y de Neftalí, a lo último llenará de gloria el camino del mar y la otra ribera del Jordán, la Galilea de los gentiles. [2]El pueblo que andaba en tinieblas, vio una luz grande. Sobre los que habitan en la tierra de sombras de muerte resplandeció una brillante luz. [3]Multiplicaste la alegría, has hecho grande el júbilo, y se gozan ante ti, como se gozan los que recogen la mies, como se alegran los que reparten la presa. [4]Rompiste el yugo que pesaba sobre ellos, el dogal que oprimía su cuello, la vara del exactor como en el día de Madián, [5]y han sido echados al fuego y devorados por las llamas las bocas jactanciosas del guerrero y el manto manchado en sangre. [6]Porque nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo que tiene sobre los hombros la soberanía, y que se llamará maravilloso Consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno, Príncipe de la paz, [7]para dilatar el imperio y para una paz ilimitada sobre el trono de David y de su reino, para afirmarlo y consolidarlo en el derecho y en la justicia desde ahora para siempre jamás. El celo de Yavé de los ejércitos hará esto.

### El castigo de los perversos

[8]Una palabra ha enviado el Señor contra Jacob, y ha caído en Israel. [9]Y llegará a conocimiento de todo el pueblo, de Efraím y de los habitantes de Samaria. Los que en la soberbia y orgullo de su corazón se decían: [10]Han caído los ladrillos, pero edificaremos con sillares; han sido cortados los sicómoros, pero en su lugar pondremos cedros. [11]Yavé fortalecerá contra ellos a sus adversarios e incitará a sus enemigos, [12]Siria al este y los filisteos al oeste, que a boca llena devorarán a Israel. Ni con todo esto se aplacará su ira, antes seguirá todavía su mano extendida.

[13]Pero el pueblo no se ha vuelto al que le hería, no ha buscado a Yavé de los ejércitos. [14]Y Yavé cortará de Israel la cabeza y la cola, la palma y el junco en un mismo día. [15]Los ancianos, los magnates: he ahí a la cabeza; el profeta, doctor de mentiras: he ahí la cola. [16]Porque los que guían al pueblo se descarrían, y los guiados van perdidos. [17]Por eso el Señor no se complace en sus mancebos, ni tiene piedad de sus huérfanos y sus viudas. Porque todos son impíos y malvados, y toda boca dice despropósitos. Ni con esto se aplaca su ira, antes seguirá tendida su mano.

[18]Porque la iniquidad se ha encendido como fuego, que devora cardos y zarzas y consume la maleza del bosque, subiendo el humo en remolinos. [19]Por el furor de Yavé de los ejércitos se abrasará la tierra y el pueblo será presa del fuego. [20]Despedazan a derecha, y se quedan con hambre; devoran a izquierda, y no se sacian. Cada cual devora la carne de su prójimo y nadie se apiada de su hermano. Manasés contra Efraím, Efraím contra Manasés, y ambos a dos contra Judá. [21]Ni con todo esto se aplaca su ira, antes seguirá todavía tendida su mano.

**Is 10** [1]¡Ay de los que dan leyes inicuas y de los escribas que escriben prescripciones tiránicas [2]para apartar del tribunal a los pobres y conculcar el derecho de los desvalidos de mi pueblo, para despojar a las viudas y robar a los huérfanos! [3]¿Qué haréis el día de la visitación, del huracán que viene de lejos? ¿A quién os acogeréis para que os proteja? ¿Qué será de vuestros tesoros? [4]De no ir curvados entre los cautivos, habrán caído entre los muertos. Ni con todo esto se aplacará la ira de Yavé, antes seguirá todavía tendida su mano.

### El reino de Asiria será destruido

[5]¡Ay de ti, Asur, vara de mi cólera! el bastón de mi furor está en sus manos. [6]Yo le mandé contra una gente impía, le envié contra el pueblo objeto de mi furor, para que saquease e hiciera de él su botín y le pisase como se pisa el polvo de las calles. [7]Pero él no tuvo los mismos designios, no eran éstos los pensamientos de su corazón. Su deseo era desarraigar, exterminar pueblos en gran número. [8]Porque él dice: Reyes son todos mis príncipes. [9]¿No ha sido ésta la suerte de Calno, la de Carquemis; la de Jamat no ha sido la de Arpad; y la de Samaria la misma de Damasco? [10]Así se apoderó mi mano de reinos de ídolos, más en número que los de Jerusalén y Samaria. [11]¿No podré hacer con Jerusalén y sus ídolos lo que hice con Samaria y los suyos? [12]Pero sucederá que, cuando el Señor haya realizado toda su obra sobre el monte de Sión y de Jerusalén, castigará el Señor al rey de Asiría por el orgullo de su corazón y la altivez de sus ojos. [13]El se dice: Con la fuerza de mi brazo he hecho esto, con mi sabiduría y mi prudencia, y borré las fronteras de los pueblos, y saqueé sus tesoros, y, todopoderoso, derribé a los que se sentaban en sus tronos. [14]Mi mano ha tomado la riqueza de los pueblos como se toma un nido; como quien se apodera de huevos abandonados, me he apoderado yo de la tierra toda. Y nadie sacudió las alas, ni abrió el pico, ni dio un chillido.

[15]¿Se ensoberbece el hacha contra el que la maneja, la sierra contra el que la mueve? Como si la vara dirigiera al que la levanta, como si el bastón levantara al que no es madera. [16]Mas, por eso, el Señor Yavé de los ejércitos herirá de flaqueza a ese cuerpo tan robusto. Y debajo de su gloria encenderá un fuego, como fuego de incendio. [17]Y la luz de Israel se convertirá en fuego, y su Santo en llama, para quemar y devorar en un solo día sus cardos y sus espinas. [18]Y la hermosura de su bosque y de su vergel quedará del todo destruida, y será como el consumirse de un enfermo. [19]Y los árboles que de su selva queden serán tan pocos, que un niño podrá contarlos.

### Israel será liberado

[20]En aquel día, el resto de Israel y los sobrevivientes de la casa de Jacob no se apoyarán ya sobre el que los hirió, sino que se apoyarán con fidelidad en Yavé, el

Santo de Israel. [21]Volverá un resto, un resto de Jacob, al Dios fuerte. [22]Porque, aunque fuera tu pueblo Israel como las arenas del mar, sólo un resto volverá. Decretada está la destrucción, que acarreará la justicia. [23]Y este decreto de destrucción lo ejecutará Yavé de los ejércitos en toda la tierra. Por eso dice el Señor, Yavé de los ejércitos: [24]Pueblo mío, que habitas en Sión, no temas que Asur te hiera con la vara y alce contra ti su bastón como Egipto. [25]Dentro de poco tiempo, dentro de muy poco, mi cólera llegará al fin, y mi furor los destruirá. [26]Yavé de los ejércitos levantará contra ellos el azote, como cuando hirió a Madián en la roca de Horeb, y el mar con su báculo, como lo levantó un día en Egipto, [27]y en ese día quitará su peso de sobre tus espaldas, y su yugo de sobre tu cuello.

### Inminencia de la invasión

[28]Ya avanza del lado de Rimón, ha llegado a Ayot, pasa por Magrón y deja en Micmas su impedimenta. [29]Han pasado el desfiladero, y durante la noche han acampado en Guebá; Rama está temblando, Gabaá de Saúl está en fuga; [30]lanza gritos la hija de Galim, escucha Lais, respóndele Anatot, [31]Madmena huye, los habitantes de Gabim han escapado. [32]Hoy todavía hace alto en Nob, y alza su mano contra el monte de la hija de Sión, contra el monte de Jerusalén.

[33]He aquí que Yavé de los ejércitos desgajará con fuerza las ramas; las cimeras serán cortadas, y las altas abatidas. [34]La madera del bosque será cortada a hierro, y echados a tierra los cedros del Líbano.

### El reino del Mesías, reino de paz y universal

**Is 11** [1]Y brotará un retoño del tronco de Jesé y retoñará de sus raíces un vástago. [2]Sobre el que reposará el espíritu de Yavé, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de entendimiento y de temor de Yavé. [3]Y su respirar será en el temor de Yavé. No juzgará por vista de ojos ni argüirá por oídas de oídos, [4]sino que juzgará en justicia al pobre y en equidad a los humildes de la tierra. Y herirá al tirano con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios matará al impío. [5]La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura.

[6]Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito, y comerán juntos el becerro y el león, y un niño pequeño los pastoreará. [7]La vaca pacerá con la osa, y las crías de ambas se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja. [8]El niño de teta jugará junto a la hura del áspid, y el recién destetado meterá la mano en la caverna del basilisco. [9]No habrá ya más daño ni destrucción en todo mi monte santo, porque estará llena la tierra del conocimiento de Yavé, como llenan las aguas el mar.

[10]En aquel día, el renuevo de la raíz de Jesé se alzará como estandarte para los pueblos, y le buscarán las gentes, y será gloriosa su morada. [11]En aquel día de nuevo la mano del Señor redimirá al resto del pueblo, a lo que reste de Asur y de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Senaar, de Jamat y de las islas del mar. [12]Alzará su estandarte en las naciones, y reunirá a los dispersos de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. [13]Y cesará la envidia de Efraím, y serán destruidos los enemigos de Judá, y Judá no será más enemigo de Efraím. [14]Y se alzarán contra la costa de los filisteos a occidente, y juntos saquearán a los hijos de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Ammón les estarán sujetos. [15]Y secará Yavé la lengua del mar de Egipto, y levantará su mano sobre el río, con el ardor de su soplo, y herirá sus siete brazos, que podrán pasarse a seco. [16]Y abrirá camino a los restos de su pueblo, a los que quedarán de Asur, como los abrió para Israel el día de su salida de Egipto.

### Cántico de liberación

**Is 12** [1]Y aquel día dirás: Yo te alabo, Yavé, porque te irritaste contra mí, pero se aplacó tu cólera, y me has consolado. [2]Este es el Dios de mi salvación, en él confío y nada temo, porque mi fuerza y mi canto es Yavé. El ha sido para mí la salud. [3]Sacaréis con alegría el agua de las fuentes de la salud, y diréis aquel día: [4]Alabad a Yavé, cantad a su nombre, pregonad sus obras en medio de los pueblos, proclamad que su nombre es sublime. [5]Cantad a Yavé, que hace cosas grandes; que lo sepa la tierra toda. [6]Exulta, jubila, moradora de Sión, porque grande es en medio de vosotros el Santo de Israel.

## SEGUNDA PARTE

## Oráculos contra las naciones gentiles

### Oráculo contra Babilonia

**Is 13** [1]Oráculo sobre Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amós: [2]Alzad bandera sobre lo alto de un monte desnudo, gritadles, hacedles señas con las manos para que entren por las puertas de los príncipes. [3]Yo mando a mi ejército consagrado para la guerra, y llamo a mis valientes para ejecutar mi ira, a los que triunfan para mi gloria. [4]Murmullo de muchedumbres en los montes, ruido de muchas gentes, de reinos, de gentes reunidas. Yavé de los ejércitos revista al ejército que va a combatir. [5]Viene de tierra lejana, de los confines de los cielos, Yavé con los instrumentos de su furor para asolar la tierra toda.

[6]Lamentaos, que se acerca el <<día de Yavé>>, que vendrá como azote del Todopoderoso, [7]y desfallecerán todos los brazos y se helarán todos los corazones de los hombres; [8]se llenarán de terror y de angustia, y de dolor se retorcerán como parturienta. Se mirarán con estupor unos a otros y se encenderán en llama sus rostros. [9]Ved que se acerca el día de Yavé, y cruel, con cólera y furor ardiente, para hacer de la tierra un desierto y exterminar a los pecadores. [10]Las estrellas del cielo y sus luceros no darán su luz; el sol se esconderá en naciendo, y la luna no hará brillar su luz. [11]Yo castigaré al mundo por sus crímenes, y a los malvados por sus iniquidades. Yo haré cesar la insolencia de los soberbios y abatiré la altivez de los opresores. [12]Yo haré que sean los hombres más escasos que el oro fino, más que el oro de Ofir. [13]Yo haré estremecer a los cielos, y temblará la tierra en su lugar ante la indignación de Yavé de los ejércitos, el día del furor de su ira.

[14]Entonces, como cierva asustadiza, como ovejas sin pastor, se irá cada uno a su pueblo, huirá cada uno a su tierra. [15]Cuantos fueren hallados serán degollados, cuantos fueren pillados caerán a la espada. [16]Sus hijos serán estrellados a sus ojos, sus casas incendiadas, sus mujeres violadas. [17]Yo despertaré contra ellos a los medos, que no se cuidan de la plata, que no codician el oro. [18]Y los arcos aplastarán a los mancebos, y no harán gracia al fruto del vientre ni tendrán sus ojos piedad de los niños. [19]Entonces Babilonia, la flor de los reinos, ornamento de la soberbia de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó. [20]No volverá jamás a ser habitada, ni poblada en los siglos venideros. No alzará allí el árabe su tienda, ni se apacentarán allí los ganados. [21]Morarán allí las fieras, y los búhos llenarán sus casas. Habitarán allí los avestruces, y harán allí los sátiros sus danzas. [22]En sus palacios aullarán los chacales, y los lobos en sus casas de recreo. Está para llegar su tiempo, no se alargarán mucho sus días.

## Promesa de liberación y canto triunfal

**Is 14** [1]Porque Yavé se apiadará de Jacob, todavía escogerá a Israel, y los hará descansar en su tierra; a ellos se unirán los extranjeros, se unirán a la casa de Jacob. [2]Los tomarán los pueblos y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel los tendrá en heredad, como siervos y siervas, en la tierra de Yavé. Cautivarán a los que los habían cautivado y dominarán a sus opresores. [3]Y sucederá que el día en que Yavé te dará el reposo de tus fatigas, de tus penas y de la dura servidumbre a que estuviste sometido, [4]entonarás esta sátira contra el rey de Babilonia, y dirás.

Cómo se acabó el opresor y pasó la vejación. [5]Rompió Yavé la vara de los impíos, el cetro de los tiranos. [6]El que castigaba los pueblos con furor, sin cansarse de fustigar; el que en su cólera subyugaba las naciones bajo un yugo sin piedad. [7]Toda la tierra está en paz, toda en reposo, exulta de alegría. [8]Hasta los cipreses se alegraron de ti, los cedros del Líbano. Desde que yaces, no sube contra nosotros el leñador.

[9]El seol se conmueve en sus profundidades a causa tuya, para ir al encuentro de tu llegada, y por ti despiertan las sombras, todos los grandes de la tierra; haces levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones. [10]Y todos a voces te dicen: ¿También tú te debilitaste como nosotros y has venido a ser semejante a nosotros? [11]Ha bajado al seol tu gloria al son de tus arpas; bajo ti se extienden los gusanos, y gusanos son tu cobertura.

[12]¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora, echado por tierra el dominador de las naciones? [13]Y tú decías en tu corazón: Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas del cielo, elevaré mi trono, y me asentaré en el monte de la asamblea, en las profundidades del aquilón. [14]Subiré sobre las cumbres de las nubes y seré igual al Altísimo. [15]Pues bien, al seol has bajado, a las profundidades del abismo.

[16]Los que te ven te contemplan, sobre ti piensan: ¿Es éste el que hacía temblar la tierra, el que trastornaba los reinos, [17]el que hacía del mundo un desierto, devastaba las ciudades y no liberaba a sus cautivos? [18]Todos los reyes de las naciones reposan con honor, cada uno en su morada; [19]pero tú has sido arrojado de tu sepulcro como rama abominable; revestido de asesinados, los muertos por la espada, con lo que descienden a sepulcros de piedra; como cadáver pisoteado, [20]no tendrás con ellos sepultura, porque arruinaste tu tierra, asesinaste a tu pueblo. No se hablará jamás de la raza de los impíos.

[21]Preparad un matadero para los hijos por la iniquidad de sus padres, no se levanten para conquistar la tierra y llenar el mundo de ruinas. [22]Yo me alzaré contra ellos, dice Yavé de los ejércitos. Yo aniquilaré de Babilonia su nombre y sus restos, su raza y su germen, dice Yavé de los ejércitos. [23]Yo la haré hura de erizos, fangosa charca, y la barreré con la escoba de la destrucción, dice Yavé de los ejércitos.

## Oráculo contra Asiria

[24]Yavé de los ejércitos lo ha jurado, diciendo: Sí, lo que yo he decidido llegará, lo que yo he resuelto se cumplirá: [25]destruiré al asirio en mi tierra, y le hollaré en mis montes, y les quitaré de encima su yugo, y arrojarán su carga de sobre sus espaldas. [26]He ahí la resolución tomada contra toda la tierra, he ahí la mano tendida contra todos los pueblos. [27]Porque Yavé de los ejércitos lo ha decidido, ¿quién se le opondrá? Tendida está su mano, ¿quién la apartará?

## Oráculo contra Filistea

[28]El año de la muerte del rey Ajaz se dio este oráculo: [29]No te alegres tú, Filistea toda, por haberse roto la vara que te hería, porque de la raza de la serpiente nacerá un basilisco, y su fruto será un dragón volador. [30]Los pobres se apacentarán en mis pastos y los indigentes reposarán seguros. Yo haré morir de hambre a tu posteridad y destruiré lo que de ti queda. [31]Gime, ¡oh puerta! grita, ¡oh ciudad! cae desfallecida,

Filistea toda, porque viene del aquilón una humareda y ninguno se separa de sus batallones; [32]y ¿qué responderá a los mensajeros del gentil? Yavé fundó a Sión, y a ella se acogerán los desvalidos del pueblo.

### Oráculo contra Moab

**Is 15** [1]Oráculo sobre Moab: Ved, asolada de noche, Ar-Moab está en ruinas; I asolada de noche, está en ruinas Quir-Moab. [2]La hija de Dibón ha subido a los altos para llorar, y Moab se lamenta por Nebo y por Madaba. Todas las cabezas están rasuradas; todas las barbas, afeitadas. [3]Salen por las calles vestidos de saco, por los terrados, por las plazas. Todos dan alaridos, se deshacen en llanto. [4]Hesebón y Eleale lanzan gritos, cuyos ecos se oyen hasta Jahas. Por eso Moab siente desfallecer sus riñones, y su alma desmaya.

[5]Salen gritos del corazón de Moab, sus huidos llegan a Segor y a Eglat-Selisiya; ciertamente suben llorando la cuesta de Luhit, en verdad por el camino de Joronaím van dando gritos de angustia; [6]se han secado las aguas de Timrim, pues se ha secado el heno, se ha marchitado la hierba, no hay verdor. [7]Por eso llevan sus ahorros y sus provisiones al otro lado del torrente de los Sauces. [8]Pues el clamor rodea las fronteras de Moab, los lamentos llegan hasta Eglaím, y hasta Beer-Elim llegan sus alaridos, [9]porque las aguas de Dimón están llenas de sangre, y todavía mandaré sobre Dimón nuevos (males), leones para los escapados de Moab y para los sobrevivientes de la tierra.

**Is 16** [1]Enviad la hija del señor de la tierra desde la Roca del desierto al monte de la hija de Sión, [2]y sucederá que como ave fugitiva, como nidada dispersa, serán las hijas de Moab por los vados del Arnón. [3]Resuelve, decide, haz a tu sombra como de noche en pleno mediodía, oculta a los desterrados, no descubras al fugitivo. [4]Hospédense en ti los desterrados de Moab, sé para ellos cobijo ante el devastador, hasta que acabe el opresor, cese el devastador y sea consumado fuera del país el pisoteador. [5]Y el trono se afirmará por la clemencia, y se sentará sobre él en fidelidad, en la tienda de David, un juez que buscará el derecho y será pronto a la justicia.

[6]Hemos oído del orgullo de Moab, orgulloso en extremo; su arrogancia, su orgullo, su insolencia, su vana palabrería. [7]Por eso laméntese Moab por Moab, sean todos lamentos, suspiren profundamente conmovidos por las tortas de uvas pasas de Quir-Jareset, [8]porque las viñas de Hesebón están marchitas. Los señores de las naciones han pisoteado la viña de Sibma. Sus ramas se extendían hasta Jazer, sus sarmientos iban a perderse en el desierto, se expandían y pasaban el mar. [9]Por eso uno mis llantos a los llantos de Jazer por la viña de Sibma, y os riego con mis lágrimas, Hesebón y Eleale, sobre cuyos frutos y cosechas caía el grito del lagarero. [10]Ha desaparecido el gozo y la alegría del vergel, ya no hay cantos ni gritos de júbilo en las viñas, ya no se pisa el vino en los lagares, ya cesó el canto del lagarero. [11]Por eso mis entrañas vibran como un arpa por Moab, y mi corazón por Quir-Jareset. [12]Y sucederá que, cuando Moab se presente y se esfuerce sobre los lugares altos y entre en su santuario para orar, no podrá.

[13]Esta es la palabra que sobre Moab pronunció Yavé en otro tiempo. Y ahora habló Yavé, diciendo: Dentro de tres años, como años de jornalero, será abatida la gloria de Moab con toda su turba, y quedará de ella bien poco, sin importancia.

### Oráculo sobre Damasco

**Is 17** [1]Oráculo sobre Damasco: Ved a Damasco borrada del número de las ciudades, no es más que un montón de ruinas. [2]Sus ciudades, abandonadas para siempre, serán para los ganados; se tumbarán y no habrá quien los despierte. [3]Cesará de Efraím la fortaleza, y de Damasco el reino, y del resto de Aram será lo que de la gloria de los hijos de Israel, dice Yavé de los ejércitos.

[4]Será en aquel tiempo atenuada la gloria de Jacob, y enflaquecerá la grasa de
su carne, [5]y será como cuando el segador recoge la mies y su brazo siega las espigas,
y será como cuando se espiga en el valle de Refaím. [6]Queda un rebusco como
después de cosechada la aceituna, dos o tres olivas en la punta de la copa, cuatro o
cinco en las ramas del árbol, dice Yavé, Dios de Israel.
[7]Aquel día se volverá el hombre hacia su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de
Israel. [8]Y no se volverá a los altares, obras de sus manos; no mirarán a lo que hicieron
sus dedos, a las asheras ni a los cipos del sol.
[9]Aquel día serán tus ciudades fuertes abandonadas como las ciudades de los
amorreos y jeveos que dejaron ante los hijos de Israel, y habrá desolación. [10]Porque te
olvidaste del Dios de tu salud y no te acordaste de la roca de tu fuerza. Por esto
plantaste los jardines de Adonis y los sembraste de pámpanos extranjeros; [11]el día
mismo que los plantaste, lo cercaste, y en la mañana hiciste florecer a tu semilla; se
desvaneció la cosecha en el día de la angustia, y el dolor es irremediable.

### Oráculo sobre Etiopía

[12]¡Ay! estruendo de muchos pueblos; braman como el bramido del mar; estrépito
de naciones, como el estrépito de aguas copiosísimas; [13]y le increpa, y huye lejos,
aventado como el tamo de las montañas ante el viento, como el remolino de polvo por
el huracán. [14]A la hora de la tarde será el espanto y antes de la mañana habrá
desaparecido. Esta será la suerte de los que nos despojan, la suerte de los que nos
saquean.

**Is 18** [1]¡Ay de la tierra del zumbido de alas, detrás de los ríos de Cus, la que
envía mensajeros por el mar en naves de juncos sobre las aguas! [2]Id, veloces
mensajeros, al pueblo de elevada talla y piel brillante, a la nación temible y lejana, [3]a la
nación fuerte y pisoteadora, cuya tierra está surcada de ríos. Todos vosotros, los
moradores del mundo, los habitantes de la tierra, cuando sobre el monte se alce la
bandera, mirad; cuando oigáis sonar la trompeta, escuchad. [4]Porque he aquí lo que ha
dicho Yavé: Yo miro tranquilo desde mi morada, como calienta sereno un sol brillante,
como nube de rocío en el calor de la siega. [5]Porque antes de la vendimia, cuando se
ha terminado la floración y la flor se convierte en maduros racimos, cortará los
sarmientos con la podadera, y aun quitará y arrancará las cepas; [6]serán abandonados
todos a los buitres de los montes y a las bestias del país; allí pasarán los buitres el
verano, y las bestias del país el invierno. [7]En aquel tiempo traerán ofrendas a Yavé de
los ejércitos, del pueblo de alta talla y piel brillante, del pueblo temible lejano, de la
nación fuerte y pisoteadora, cuya tierra está surcada de ríos, a la morada del nombre
de Yavé, al monte de Sión.

### Oráculo sobre Egipto

**Is 19** [1]Oráculo sobre Egipto: Ved cómo Yavé, montado sobre ligera nube, llega a
Egipto; ante Él tiemblan todos los ídolos de Egipto, y el corazón de Egipto se derrite en
su interior. [2]<<Armaré a Egipto contra Egipto, y lucharán hermanos contra hermanos,
amigos contra amigos, ciudad contra ciudad, reino contra reino. [3]Y el espíritu de Egipto
será vaciado en su interior, y desbarataré sus consejos, y preguntarán a los ídolos y a
los hechiceros, a los evocadores y adivinos. [4]Y entregaré a Egipto en manos de duro
dueño, y un rey fuerte se adueñará de ellos, dice el Señor, Yavé de los ejércitos>>.
[5]Las aguas del mar se agotarán, y el río se consumirá, se secará, [6]y apestarán
los canales, bajarán y se secarán los ríos de Egipto; juncos y cañas se mustiarán.
[7]Las praderas sobre el Nilo, a las riberas del Nilo, cuanto el Nilo hace brotar, se
secará, se disipará y dejará de ser. [8]Y gemirán los pescadores, y se lamentarán
cuantos echan en el Nilo el anzuelo, y cuantos extienden la red en las aguas
languidecerán. [9]Y se avergonzarán los que trabajan en lino; peinadoras y tejedores

palidecerán. [10]Sus tejedores serán oprimidos, y todos los obreros apesadumbrados. [11]Los príncipes de Zoán son del todo locos; los sabios consejeros del faraón son de necio consejo. ¿Como decís al faraón: Somos hijos de sabios, hijos de antiguos reyes? [12]¿Dónde están, pues, tus sabios? Infórmate y dente a saber lo que Yavé de los ejércitos ha determinado sobre Egipto. [13]Los príncipes de Zoán son del todo locos, los príncipes de Menfis van errados, los jefes de sus tribus engañan a Egipto. [14]Yavé ha derramado en su interior un espíritu de vértigo, y descarrían a Egipto en cuanto hacen, como se tambalea un borracho al vomitar. [15]Y no habrá para Egipto obra alguna, háganlo cabeza y cola, palmera y junco.

[16]Aquel día serán los egipcios como mujeres, se aterrarán y temblarán ante la mano agitada de Yavé de los ejércitos, que hace blandir sobre ellos. [17]Y será la tierra de Judá motivo de espanto para Egipto; quienquiera que la oiga nombrar, temblará ante los designios de Yavé de los ejércitos que decidió sobre él.

[18]En aquel día habrá en tierra de Egipto cinco ciudades que hablarán la lengua de Canán y jurarán por Yavé de los ejércitos, y de ellas una se llamará la Ciudad del Sol. [19]Aquel día habrá en medio de la tierra de Egipto altar para Yavé, y en sus fronteras estelas de Yavé. [20]Esto será para Yavé de los ejércitos señal y testimonio en la tierra de Egipto, y cuando llamen a Yavé en sus tribulaciones, Yavé les mandará un salvador, que luchará y los salvará. [21]Yavé hará que los egipcios le conozcan, y Egipto conocerá aquel día a Yavé, y le ofrecerán sacrificios y oblaciones, y harán votos a Yavé, y los cumplirán. [22]Y Yavé castigará a Egipto hiriendo y sanando, y se convertirán a Yavé, que se dejará mover a compasión y lo curará.

[23]Aquel día habrá un camino de Egipto a Asiría, y Asiría irá a Egipto, y Egipto a Asiría, y Egipto juntamente con Asiría servirán a Yavé. [24]Aquel día Israel será tercero con Egipto y Asiría, como bendición en medio de la tierra. [25]Bendición de Yavé de los ejércitos, que dice: Bendito mi pueblo de Egipto, y Asiría, obra de mis manos, e Israel, mi heredad.

### Oráculo sobre Egipto y Etiopía

**Is 20** [1]El año en que el tartán vino a Azoto mandado por Sargón, rey de Asiría, y combatió Azoto y la tomó, [2]en aquel tiempo habló Yavé por Isaías, hijo de Amós, diciendo: Ve, quítate de tus lomos el saco y descálzate los pies. Hízolo así Isaías, andando desnudo y descalzo, [3]y dijo Yavé: Como anduvo Isaías, mi siervo, desnudo y descalzo tres años, señal y pronóstico sobre Egipto y Etiopía, [4]así llevará el rey de Asiría a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, mozos y viejos, desnudos y descalzos, al aire las nalgas, la desnudez de Egipto. [5]Y los que contaban con Etiopía y se enorgullecían de Egipto, quedarán consternados y confusos, [6]y los moradores de esta tierra dirán: Mirad a los que eran nuestra esperanza, a los que pensábamos acogernos para que nos sirvieran de refugio y protección contra el rey de Asiría. ¿Cómo escaparemos nosotros?

### Oráculo sobre Babilonia

**Is 21** [1]Oráculo sobre el desierto del mar. Como huracán del Negueb desencadenado, así viene del desierto, de la tierra espantosa. [2]Me ha sido mostrada una dura visión: saqueadores saqueando, aseladores asolando. Sube Elam, asedia Media. Yo hago cesar todo gemido. [3]Por eso mis riñones se han llenado de espasmo; soy presa de dolores como de parturienta; aturdido, ya no oigo; espantado, ya no veo. [4]Pasmóse mi corazón, el terror me invadió; la hora del crepúsculo, por mí deseada, se trocó para mí en espanto.

[5]Han puesto la mesa, han tendido el mantel, se come, se bebe. ¡Arriba, príncipes, a engrasar el escudo! [6]Porque así me ha dicho el Señor: Ve, pon un atalaya que comunique lo que vea, [7]y si ve un tropel de caballos, de dos en dos, tiros de asnos, tiros de camellos, [8]que mire atentamente, muy atentamente, y que grite: <<Ya

veo>>. Así estoy yo, Señor, en atalaya, sin cesar todo el día, y me quedo en mi puesto toda la noche. [9]Y he aquí que llegan tropeles de gente, tiros de caballos, y comenzaron a hablar, diciendo: ¡Cayó, Babilonia ha caído, y todas las estatuas de sus dioses yacen por tierra destrozadas! [10]¡Oh mi (pueblo) trillado e hijo mío de la era! lo que he oído de parte de Yavé de los ejércitos, del Dios de Israel, yo te lo he hecho saber.

### Oráculo sobre Edom

[11]Oráculo sobre Edom. Damne voces desde Seir: Centinela, ¿qué hora es de la noche? Centinela, ¿qué hora es de la noche? [12]El centinela dice: Viene la mañana y también la noche. Preguntad si queréis, volved a venir.

### Oráculo sobre Arabia

[13]Oráculo sobre Arabia. Pasad la noche en el bosque, en la estepa, caravanas de Dedán. [14]Al encuentro de los sedientes traed agua; habitantes de la tierra de Tema, con su pan id al encuentro de los fugitivos. [15]Porque van huyendo de la espada, de la espada desenvainada, ante los tensos arcos y ante la violencia de la batalla. [16]Porque así me ha dicho Yavé: Dentro de un año, como año de jornalero, se acabará toda la gloria de Cedar, [17]y el resto del número de arcos de los valientes hijos de Cedar será reducido, porque Yavé, Dios de Israel, ha hablado.

### Oráculo sobre Jerusalén

**Is 22** [1]Oráculo sobre el valle de la Visión. ¿Qué tienes para subirte así, toda, a los terrados, [2]ciudad turbulenta, llena de tumulto, ciudad alegre? Tus heridos no son heridos a la espada y no han muerto en el combate. [3]Tus caudillos huyeron todos a la vez, han sido apresados sin arco; todos tus valientes han sido tomados en masa, huían lejos.

[4]Por eso digo: Apartad la mirada de mí; lloraré amargamente; no os esforcéis en consolarme por la devastación de la hija de mi pueblo. [5]Porque es día de alboroto, de conculcación y de consternación de parte del Señor, Yavé de los ejércitos. En el valle de la Visión, derrumbamiento de murallas, griterío en la montaña. [6]Y Elam ha tomado la aljaba, Aram ha montado a caballo, Quir ha desenfundado el escudo. [7]Tus valles mejores están llenos de carros, acampan los jinetes junto a la puerta.

[8]Y descubrirá el velo de Judá, y miraréis aquel día al arsenal de la casa del bosque, [9]y veréis que las brechas de la ciudad de David son numerosas, y recogeréis las aguas del estanque inferior. [10]Contaréis las casas de Jerusalén, y derribaréis las casas para fortalecer las murallas. [11]Y haréis depósito entre los dos muros para las aguas de la piscina vieja, pero no miraréis al que ha hecho esto, no veréis al que de mucho ha las preparó.

[12]El Señor, Yavé de los ejércitos, os invita en ese día a llorar, a gemir, a rasurar la cabeza, a ceñir el saco. [13]Mas he aquí que hay júbilo y alegría, matanza de bueyes y de ovejas, comida de carne y bebida de vino. << ¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!>> [14]Pero se ha revelado Yavé de los ejércitos a mis oídos: Ciertamente no será perdonado este pecado hasta que muráis.

### Oráculo sobre Sobna, mayordomo de palacio

[15]Así dice el Señor, Yavé de los ejércitos: Anda y ve a ese cortesano, a Sobna, el superintendente de palacio: [16]¿Qué tienes tú aquí o a quién tienes tú aquí para labrarte aquí un sepulcro? Se está labrando su sepulcro en la altura, se talla una morada en la roca. [17]He aquí que Yavé te lanzará con ímpetu varonil, te echará a rodar, ¡oh gran señor! como una bola; con ímpetu te lanzará como una bola sobre la

vasta tierra. Allí morirás y allí serán tus carros gloriosos, ¡oh vergüenza de la casa de tu señor! [18]Te depondré de tu cargo y te arrancaré de tu lugar.

[19]Y aquel día llamaré yo a mi siervo Eliaquim, hijo de Helcías, [20]y le revestiré de tu túnica y le ceñiré de tu cinturón, y pondré en sus manos tu poder. Y él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. [21]Y pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. [22]Y le hincaré como clavo en lugar seguro, y será trono glorioso de la casa de su padre. [23]Y le colgarán toda la gloria de la casa de su padre, los vástagos y descendientes, todos los utensilios pequeños, desde las copas hasta los odres. [24]Aquel día, dice Yavé de los ejércitos, el clavo que estuvo hincado en lugar seguro será arrancado y caerá, y se romperá el peso que de él pendía, pues así lo dice Yavé.

### Oráculo sobre Tiro

**Is 23** [1]Oráculo sobre Tiro. Gemid, naves de Tarsis; vuestro puerto está destruido; a la vuelta de la tierra de Quittim les dieron la noticia; [2]los habitantes de la costa del mar han enmudecido; el mercader de Sidón que atraviesa los mares, [3]cuyas mensajeros van sobre la muchedumbre de las aguas, cuya ganancia eran la simiente de Sijor, la cosecha del Nilo, y se convirtió en el emporio de los pueblos. [4]Avergüénzate, Sidón, pues el mar habla, la fortaleza del mar, el baluarte del mar dice: No he concebido y no he parido, no he criado muchachos ni he educado doncellas. [5]Cuando Egipto sepa la noticia, temblarán al conocer la nueva de Tiro.

[6]Pasad a Tarsis, lamentaos, moradores de la costa. [7]¿Es ésta vuestra ciudad alegre, la de antiguo origen, que iba por sus pies a lejanas regiones para morar en ellas? [8]¿Quién decretó tal cosa contra Tiro la coronada, cuyos mercaderes eran príncipes, cuyos negociantes eran grandes de la tierra? [9]Yavé de los ejércitos lo decretó para profanar el orgullo de toda gloria, para humillar a todos los grandes de la tierra.

[10]Pasa a tu tierra, como el Nilo, hija de Tarsis; ya no hay ceñidor. [11]Yavé tendió su mano sobre el mar e hizo temblar a los reinos; Yavé ordenó la destrucción de las fortalezas de Canán. [12]Y dijo: No te volverás a regocijar, violada doncella, hija de Sidón. Levántate y vete a la tierra de Quittim, que ni aún allí habrá reposo para ti. [13]He aquí la tierra de los caldeos; tal pueblo no existía; Asur lo fundó para los animales del desierto; alzaron sus torres, arrasaron sus palacios, han reducido a ruinas. [14]Gemid, naves de Tarsis, que vuestro puerto ha dejado de existir.

[15]Y sucederá aquel día que Tiro será olvidada setenta años, los años de la vida de un rey, y al cabo de setenta años le ocurrirá a Tiro como dice el canto de la ramera: [16]<<Toma la cítara, y recorre la ciudad, ramera olvidada; toca lo mejor que puedas, multiplica las canciones, a ver si se acuerdan de ti>>. [17]Y sucederá que al cabo de setenta años visitará Yavé a Tiro, y volverá a su salario, y se prostituirá a todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra, [18]pero su ganancia y su salario serán consagrados a Yavé; no serán guardados ni atesorados, sino que serán para los que habitan ante Yavé, para nutrirlos hasta la saciedad y vestirlos con esplendor.

## TERCERA PARTE

## Apocalipsis de Isaías

### Devastación universal

**Is 24** [1]He aquí que Yavé devasta la tierra, la asola y trastorna su faz, dispersando a sus habitantes. [2]Y será del pueblo como del sacerdote, del siervo como de su amo, de la criada como de su señora, del que compra como del que vende, del que presta como del que toma prestado, del acreedor como del deudor. [3]La tierra será

totalmente devastada y entregada al pillaje, porque Yavé ha pronunciado esta palabra.
[4]La tierra está en duelo, marchita; el orbe languidece y se marchita, la clase alta del pueblo se debilita. [5]La tierra está profanada bajo sus moradores, que traspasaron la ley, falsearon el derecho, rompieron la alianza eterna. [6]Por eso la maldición devora la tierra, y son culpables sus moradores. Por eso arderán los moradores de la tierra y quedarán pocos hombres.
[7]Está en duelo el mosto, y la vid languidece, y suspiran todos los alegres de corazón. [8]Ha cesado la alegría de los tambores, se acabó el regocijo de los exultantes, ha cesado el júbilo de la cítara. [9]Ya no beben el vino entre cantares, y las bebidas son amargas al que las bebe.
[10]Ha sido quebrantada la ciudad de la confusión, cerradas todas las casas, sin que nadie entre en ellas. [11]Gritería por el vino en las calles, se oscureció toda alegría, desterróse de la tierra el júbilo. [12]La desolación ha quedado en la ciudad, y la puerta, abatida, en ruinas. [13]Porque así será en la tierra, en medio de los pueblos, como cuando se sacude el olivo, como cuando se hace el rebusco una vez concluida la recolección.
[14]Aquéllos alzan sus voces, lanzan gritos de alegría, desde el mar cantan la majestad de Yavé. [15]Por eso en el oriente glorifican a Yavé en las costas del mar, el nombre de Yavé, Dios de Israel. [16]Desde los confines de la tierra oímos cantar: ¡Gloria al justo! Pero yo digo: ¡Desgraciado de mí, desgraciado de mí, ay de mí! Los pérfidos han obrado pérfidamente, los pérfidos han obrado pérfidamente.
[17]Terror, hoya, red sobre ti, habitante de la tierra. [18]Y sucederá que el que huya de la voz de pánico caerá en la hoya, y el que salga del medio de la hoya se enredará en la red, porque ábrense las cataratas en lo alto y tiemblan los fundamentos de la tierra. [19]La tierra se rompe con estrépito, la tierra retiembla, se conmueve. [20]La tierra vacila como un ebrio, es sacudida como una choza. Pesan sobre ella sus pecados, y caerá para no volver a levantarse.
[21]Y será en aquel día que visitará Yavé la milicia de los cielos en la altura, y abajo a los reyes de la tierra. [22]Y serán encerrados presos en la mazmorra, encarcelados en la prisión, y después de muchos días serán visitados. [23]Y la luna se sonrojará, y avergonzaráse el sol, porque Yavé de los ejércitos reinará en el monte de Sión y en Jerusalén y (resplandecerá) su gloria ante sus ancianos.

### La impiedad, abatida

**Is 25** [1]Yavé, tú eres mi Dios; yo te ensalzaré y alabaré tu nombre, porque has cumplido maravillas, designios de mucho ha en fidelidad y verdad. [2]Porque hiciste de la ciudad un montón de piedras, de la ciudad fuerte una ruina. Ya la ciudadela de los extranjeros no es ciudad, y no será jamás reedificada. [3]Por eso te glorificará un pueblo fuerte y te temerá la ciudad de las naciones poderosas. [4]Porque fuiste tú un refugio para el humilde, refugio para el pobre en su angustia, cobijo contra la tempestad, sombra contra el calor, pues el aliento de los tiranos es como una borrasca de invierno. [5]Cómo calor sobre tierra seca, apaciguarás el tumulto de los extranjeros; como el calor a la sombra de una nube, el cántico de los tiranos se extingue.

### Cántico de los redimidos

[6]Y preparará Yavé de los ejércitos a todos los pueblos sobre este monte un festín de suculentos manjares; un festín de vinos generosos, de manjares grasos y tiernos, de vinos generosos clarificados, [7]y sobre este monte hará desaparecer el velo que oculta a todos los pueblos, la cortina que cubre a todas las naciones. [8]Y destruirá la muerte para siempre, y enjugará el Señor las lágrimas de todos los rostros, y alejará el oprobio de su pueblo, lejos de toda la tierra, porque Yavé ha hablado.

[9]Y se dirá en aquel día: He aquí a nuestro Dios, hemos esperado en Él que nos salvará. Ahí está Yavé, a quien esperábamos; gocémonos y alegrémonos en su salvación. [10]Porque la mano de Yavé descansará sobre este monte, pero Moab será pisoteado debajo de Él, como se pisotea la paja en el muladar. [11]Y tenderá sus manos en su interior, como las tiende el nadador para nadar; pero Yavé abatirá su soberbia y los esfuerzos de sus manos. [12]Y la fortaleza elevada de tus murallas ha abatido, ha hecho caer y derribado hasta el polvo.

**Is 26** [1]En aquel día cantarán este cántico en la tierra de Judá: Tenemos una ciudad fuerte; por muro y antemuro nos da Él la salvación. [2]Abrid las puertas, que entre un pueblo justo, que se mantiene fiel. [3]Su firme ánimo conservará la paz, porque en ti pone su confianza. [4]Confiad siempre en Yavé, pues Yavé es la roca eterna. [5]Él destruyó a los que habitan en las alturas, derribó la ciudad soberbia. [6]La derribó hasta la tierra, la arrojó al polvo, y es hollada por pies, por los pies de los pobres y los pasos de los humildes.

### La esperanza del justo

[7]La senda de los justos es recta, derecho el camino que tú abres al justo. [8]Nosotros ciertamente te esperamos en la senda de tus juicios, ¡oh Yavé! Tu nombre, tu memoria es el anhelo del alma. [9]Deséate mi alma por la noche, y mi espíritu te busca dentro de mí, pues cuando (aparezcan) sobre la tierra tus juicios, aprenderán justicia los habitantes del orbe. [10]Si al impío se le hace gracia, no aprende la justicia, y en la tierra de lo recto hace el mal y no ve la majestad de Dios.

[11]Alzada está tu mano, ¡oh Yavé! no la ven; verán, confundidos, tu celo por el pueblo, y el fuego de tus enemigos los devorará. [12]Depáranos la paz, ¡oh Yavé! pues cuanto hacemos eres tú quien para nosotros lo hace. [13]Yavé, Dios nuestro, otros señores, que no tú, se enseñorearon de nosotros; sólo por ti celebramos tu nombre, [14]Los muertos no revivirán, no se levantarán las sombras, porque los visitaste y destruiste y borraste todo recuerdo de ellos.

[15]Multiplicaste al pueblo, ¡oh Yavé! multiplicaste a la nación, te has glorificado, ensanchaste todos los confines de la tierra. [16]En la angustia, ¡oh Yavé! te han visitado, han derramado plegarias cuando tú los castigabas. [17]Como la mujer encinta, cuando llega el parto, se retuerce y grita en sus dolores, así estábamos nosotros ante ti, Yavé. [18]Concebimos, nos retorcimos como si pariésemos viento, no dimos salvación a la tierra ni nacieron habitantes del orbe.

[19]Revivirán tus muertos, mis cadáveres se levantarán; despertad y cantad los que yacéis en el polvo, porque rocío de luces es tu rocío, y la tierra parirá sombras.

[20]Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra tus puertas tras de ti, ocúltate por un poco, mientras pasa la cólera. [21]Porque he aquí que Yavé va a salir de su lugar para castigar la iniquidad de los moradores de la tierra, y la tierra descubrirá su sangre, no encubrirá más sus asesinados.

**Is 27** [1]Aquel día castigará Yavé con su espada pesada, grande y poderosa, al leviatán serpiente huidiza; al leviatán serpiente tortuosa, y matará al monstruo que está en el mar.

[2]En aquel día se dirá: Cantad a la viña deliciosa; yo, Yavé, la guardo, [3]yo la riego a cada momento para que no falte su follaje, yo la guardo día y noche [4]sin enojo. ¡Quién me diera espinas y abrojos en batalla! Marcharía contra ellos y los quemaría juntamente, [5]a no ser que se pongan bajo mi protección y hagan la paz conmigo, hagan conmigo la paz. [6]Días vendrán en que Jacob echará raíces, e Israel echará flores y retoños y llenará la faz del mundo con su fruto.

[7]¿Le hirió (Yavé) como hirió a los que le herían? ¿Le mató como mató a los que le mataban? [8]Expulsándole le ha combatido, echándole con su soplo impetuoso en día de viento solano. [9]Por eso, con esto se expió el crimen de Jacob, y éste es todo el

fruto del alejamiento de su pecado: que ponga todas las piedras del altar como piedras calizas dispersadas, de modo que no se levanten asheras y estelas solares. [10]Pues la ciudad fuerte quedó solitaria, morada desamparada y abandonada como el desierto. Allí se apacienta el becerro, allí se echa y allí ramonea. [11]Cuando sus ramas están secas, se rompen, vienen las mujeres y les prenden fuego, pues es un pueblo sin conocimiento; por eso el que lo hizo no tuvo piedad de él, el que lo formó no se compadeció de él.

[12]Y sucederá aquel día: sacudirá Yavé espigas desde el río hasta el torrente de Egipto, y vosotros seréis recogidos uno a uno, hijos de Israel. [13]Y acontecerá aquel día: se tocará la gran trompeta, y vendrán los perdidos en la tierra de Asur y los dispersos en la tierra de Egipto, y se prosternarán ante Yavé en el monte santo de Jerusalén.

# CUARTA PARTE

## Juicio sobre Samaria y Jerusalén

### Contra Samaria y Jerusalén

**Is 28** [1]Ay de la corona soberbia, de los ebrios de Efraím y de la flor marchita de su esplendoroso ornato, que (se alza) sobre la cima del fértil valle, de los que se atracan de vino. [2]He aquí que el Señor dispone de un fuerte y poderoso, como turbonada de granizo, como huracán devastador, como chaparrón impetuoso de aguas torrenciales, que derriba a tierra con violencia. [3]Será hollada con los pies en la corona soberbia de los ebrios de Efraím, [4]y la flor marchita de su esplendoroso ornato, que (se alza) sobre la cima del fértil valle, será como breva tempranera que se adelanta a la cosecha, que, en viéndola, apenas se la tiene en la mano, se la traga.

[5]En aquel día Yavé de los ejércitos será corona de gloria y diadema de hermosura para las reliquias de su pueblo, [6]espíritu de juicio para el que se sienta en juicio, y de valentía para los que rechazan la batalla hasta la puerta.

[7]Y también ellos se tambalean por el vino y vacilan por los licores. Sacerdotes y profetas se tambalean por los licores, se ahogan en vino, titubean por los licores, vacilan por las bebidas fuertes, se tambalean en la visión, tropiezan en los juicios. [8]Porque todas las mesas están llenas de vómitos e inmundicias, no hay lugar para más.

[9]¿A quién va a enseñar ciencia y a quién hará entender los oráculos? ¿A los recién destetados, a los arrancados de los pechos? [10]Porque: tsaw latsaw, tsaw latsaw, qaw laqaw, qaw laqaw, zer sham, zer sham. [11]Pues por balbucientes de labios y con lengua extranjera hablará a este pueblo. [12]Aquel que les dijo: Este es el reposo, dad reposo al fatigado, y éste es el descanso; pero no quisieron escuchar, [13]y será para ellos palabra de Yavé: tsaw latsaw, tsaw latsaw, qaw laqaw, qaw laqaw, zer sham, zer sham, para que anden y caigan de espaldas y sean quebrantados, sorprendidos en el lazo y aprisionados.

[14]Oíd, pues, burlones, la palabra de Yavé; dominadores de este pueblo que está en Jerusalén. [15]Porque dijisteis: Hemos hecho pacto con la muerte, nos hemos concertado con el seol; el azote desencadenado pasará sin llegar a nosotros, porque nos hemos hecho de la mentira abrigo, de la perfidia refugio. [16]Por eso dice el Señor Yavé: He aquí que he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, piedra angular, de precio, sólidamente asentada; el que en ella se apoye no titubeará. [17]Y del derecho haré regla, y de la justicia haré nivel. Y la granizada echará abajo el abrigo de la mentira, y las aguas torrenciales inundarán el refugio. [18]Vuestro pacto con la muerte será roto, y vuestra convención con el seol no subsistirá; cuando el azote desencadenado pase, os aplastará; [19]siempre que pase, os sorprenderá y pasará todas las mañanas, de día y de noche, y su espantoso terror os servirá de lección.

[20]Porque la cama será corta para estirarse, y la manta demasiado estrecha para envolverse. [21]Porque se alzará Yavé como en el monte de Perasim, y rugirá la cólera como en el valle de Gabaón, para realizar su obra, obra extraordinaria; para hacer su obra, obra inaudita. [22]Y ahora no os burléis, no sea que se aprieten vuestras ataduras, pues decretada está la ruina sobre toda la tierra. Yo se lo he oído al Señor, Yavé de los ejércitos.

[23]Atended y oíd mi voz, prestad atención y oíd mi palabra: [24]¿Acaso está el labrador arando todo el día para sembrar, abriendo y rastrillando su tierra? [25]Después de allanar la superficie, ¿no siembra la neguilla o esparce el comino, o echa el trigo en líneas o la cebada en su sitio y la avena en sus lindes? [26]Su Dios le instruye y le enseña cómo ha de hacer. [27]Pues no se trilla la neguilla con el trillo ni se hace pasar sobre el comino la rueda de la carreta, sino que la neguilla se bate con el palo, y el comino se bate con la vara. [28]Y el trigo, ¿se muele acaso? No, es pisado sin cesar, se hace pasar sobre él la rueda de su carro, pero no se muele. [29]También esto proviene de Yavé de los ejércitos, cuyo consejo es admirable y cuya sabiduría es grande.

## Castigo de Jerusalén

**Is 29** [1]¡Ay de Ariel, Ariel, ciudad donde acampó David! Añadid a un año otro año, sigan las fiestas su giro. [2]Yo oprimiré a Ariel, y habrá llantos y gemidos, y será para mí como un Ariel. [3]Y acamparé en círculo contra ti, te cercaré de trincheras y alzaré baluartes contra ti, [4]y, humillado, desde la tierra hablarás, y desde el polvo surgirá tu palabra. Y sucederá que de la tierra saldrá tu voz como la de un fantasma, y del polvo tu palabra como un murmullo. [5]Y será la muchedumbre de tus enemigos como fino polvo; la turba de tus tiranos, como paja que vuela, y vendrá esto de repente, en un momento. [6]Serás visitada de parte de Yavé de los ejércitos con truenos, estruendo y gran ruido, con huracán, tempestad y llama de fuego devorador. [7]Y será como un sueño, como visión nocturna, la muchedumbre de naciones que combaten a Ariel, que le atacan y embisten su fortaleza y la estrechan de cerca. [8]Como el hambriento sueña que come, y despierta y está vacía su alma; como sueña que bebe el sediento, y se despierta desfallecido, y su alma sedienta, lo mismo sucederá a la muchedumbre de todas las naciones que pelean contra el monte de Sión.

## Ceguera del pueblo

[9]Espantaos, asombraos, ofuscaos y cegaos; embriagaos, pero no de vino; bamboleaos, pero no por los licores. [10]Porque derramó Yavé sobre vosotros un espíritu de letargo, y cierran vuestros ojos los profetas y velan vuestras cabezas los videntes. [11]Y toda revelación es para vosotros como palabras de libro sellado que se da a leer a quien sabe leer, diciéndole: <<Lee, por favor, esto>>, y responde: <<No puedo, el libro está sellado>>. [12]O se da el libro a quien no sabe leer, diciéndole: <<Lee, por favor>>, y responde: <<No sé leer>>.

[13]Y el Señor dice: Pues este pueblo se me acerca sólo de palabra y me honra sólo con los labios, mientras que su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es sino un mandamiento humano aprendido. [14]Por eso he aquí que voy a hacer nuevamente con este pueblo extraordinarios prodigios, y la sabiduría de sus sabios perecerá, y la sagacidad de sus prudentes se eclipsará.

[15]¡Ay de los que buscan lo profundo para encubrir sus designios! ¡Ay de los que se esconden de Yavé, queriendo encubrir sus pensamientos y para sus obras buscan las tinieblas! y dicen: ¿Quién nos ve? ¿Quién nos conoce? [16]¡Qué perversidad la vuestra! ¿Es que ha de considerarse como arcilla el alfarero, de suerte que diga la obra a su hacedor: No me has hecho tú, y la vasija al alfarero: No entiende?

## Promesas de salud

[17]¿Es que en breve tiempo el Líbano no se convertirá en vergel, y el vergel será
tenido por bosque? [18]Y los sordos oirán aquel día las palabras del libro, y los ciegos
verán sin oscuridad y sin tinieblas. [19]Y los humildes volverán a tener alegría en Yavé, y
los pobres entre los hombres se gozarán en el Santo de Israel. [20]Porque se acabaron
los tiranos, se terminaron los mofadores y fueron aniquilados los que se iban tras la
iniquidad, [21]los que por una palabra culpaban a un hombre ponían asechanzas al que
juzga en la puerta y daban de lado al justo por nada. [22]Por eso el que redimió a
Abraham, Yavé, dice a la casa de Jacob: Ahora no será confundido Jacob, ya no
palidecerá su rostro. [23]Pues cuando vea a sus hijos, la obra de mis manos, en medio
de él, santificarán mi nombre, y pregonarán santo al Santo de Jacob, y temerán al Dios
de Israel. [24]Y los de alma descarriada aprenderán la sabiduría, y los murmuradores
aprenderán la doctrina.

## Contra la política humana

**Is 30** [1]¡Ay de los hijos rebeldes, dice Yavé, que toman consejo, pero no de mí;
que derraman libaciones, pero no según mi espíritu, añadiendo pecados a pecados!
[2]Toman el camino para bajar a Egipto sin haber consultado a mi boca, para refugiarse
al amparo del faraón, para abrigarse a la sombra de Egipto. [3]Pero el amparo del faraón
será vuestra vergüenza, y el abrigo a la sombra de Egipto será vuestra confusión,
[4]pues cuando estén sus príncipes en Zoán y lleguen sus embajadores a Janes, [5]todos
quedarán burlados por el pueblo, que de nada les servirá, ni podrá socorrerlos ni
ayudarlos, mas será su vergüenza y su ignominia.
[6]Oráculo de las bestias del Negueb a través de una tierra de angustia y de
tribulación, de donde salen el león y la leona, la víbora y el dragón volador. Llevan a
lomo de asnos sus riquezas, y sobre la giba de los camellos sus tesoros, para un
pueblo que de nada sirve. [7]Porque el socorro de Egipto no es más que vanidad y
nada; por eso le llamo: Rahab que está tranquilo.
[8]Ve, pues, y escribe en una tableta ante ellos, y consígnalo en un libro, para que
sea en los tiempos venideros perpetuo y eterno testimonio. [9]Porque éste es un pueblo
rebelde, hijos fementidos que no quieren escuchar la ley de Yavé. [10]Que dicen a los
videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis cosas rectas; decidnos cosas
halagüeñas, profetizadnos mentiras, [11]apartaos del camino, quitaos del sendero, dejad
de poner a nuestra vista el Santo de Israel. [12]Por eso así dice el Santo de Israel: Ya
que rechazáis esta palabra y confiáis en iniquidades y falsedades y en ellas os
apoyáis, [13]por eso será para vosotros esta iniquidad como grieta que va a caerse,
joroba en alto muro, cuyo derrumbamiento llega de repente, en un instante, [14]y se
rompe como sin piedad se rompe una vasija de alfarero, hasta no quedar siquiera un
tejón para sacar fuego del hogar o para sacar agua de la cisterna.
[15]Porque así dice el Señor, Yavé, el Santo de Israel: En la conversión y la
quietud está vuestra salvación, y la quietud y la confianza serán vuestra fuerza; [16]pero
no habéis querido, y habéis dicho: No, huiremos en caballos (por eso huiréis), y sobre
ligeros (corceles) cabalgaremos. Por eso correrán veloces vuestros perseguidores.
[17](Huirán) mil ante la amenaza de uno solo. Huiréis amenazados por cinco, hasta
quedar como un mástil sobre la cumbre de un monte y como una bandera sobre una
colina.

## Bendiciones del Señor sobre Judá

[18]Por eso os está esperando Yavé para haceros gracia, y se levanta para tener
misericordia de vosotros, porque es Yavé Dios justo, y bienaventurados cuantos en Él
esperan. [19]Porque, pueblo de Sión, habitantes de Jerusalén, ya no llorarás más. Te
hará gracia a la voz de tu clamor; al oírte te responderá. [20]Y el Señor os dará a comer

el pan de la angustia y el agua de congoja. Ya no se ocultarán tus maestros, sino que con tus ojos los verás, [21]y oirás con tus oídos una palabra detrás de ti diciendo: Ese es el camino; andad por él cuando vayáis por la derecha o por la izquierda. [22]Tendréis entonces como inmundicia la plata que cubre vuestros ídolos y el oro que decora vuestras imágenes, y las tiraréis como cosa inmunda, diciendo: ¡Fuera! [23]Entonces te dará Él la lluvia para la simiente que siembras en la tierra, y el pan que la tierra produzca será suculento y nutritivo. Entonces pacerán tus ganados en pastos pingües, [24]y los bueyes y los asnos que labran la tierra comerán forraje salado, aventado y bieldado. [25]Entonces, en todo monte alto y en todo collado elevado, habrá arroyos y corrientes de aguas al tiempo de la gran matanza, de la caída de las torres. [26]Y será entonces la luz de la luna como la luz del sol, y la luz del sol siete veces (mayor), como la luz de siete días, el día en que Yavé vendará la herida de su pueblo y sanará la llaga de sus azotes.

[27]He aquí el nombre de Yavé, que viene de lejos. Arde su cólera y es pesado el humo que sube; sus labios están llenos de furor, su lengua es como fuego devorador. [28]Su aliento es como torrente desbordado, que sube hasta el cuello para cribar a las naciones en la criba de la destrucción y poner bozal de engaño a las mandíbulas de los pueblos. [29]Entonces vosotros cantaréis como en noche en que se santifica una fiesta, tendréis alegre el corazón, como quien marcha al son de la flauta, para ir al monte de Yavé, a la Roca de Israel.

[30]Y hará oír Yavé su voz majestuosa, y mostrará el descenso de su brazo, en el ardor de su ira, en medio de un fuego devorador, en tempestad, en aguacero y en granizo. [31]A la voz de Yavé temblará Asur y será herido con el palo. [32]Y sucederá que cada golpe de palo correctivo que Yavé descargue sobre él, se (dará) al son de tambores y arpas, y en luchas agitadas les combatirá. [33]Está desde hace mucho tiempo preparado un Tofet, está también destinado al rey. Honda y ancha es la hoguera, fuego y leña hay en abundancia, que el soplo de Yavé va a encender como torrente de azufre.

### Condenación de la política humana

**Is 31** [1]¡Ay de los que bajan a Egipto en busca de socorro, y confían en los caballos, y en la multitud de carros ponen su esperanza, y en la fuerza de los jinetes! Pero no miran al Santo de Israel y no buscan a Yavé. [2]Pero también Él es diestro en traer males y no retira su palabra. Y se levantará contra la casa de los malvados, contra el socorro de los que obran la iniquidad. [3]El egipcio es un hombre, no es un dios, y sus caballos son carne, no son espíritu. Y en tendiendo Yavé su mano, caerá el protector y caerá el protegido, ambos juntamente perecerán.

[4]Porque así me ha dicho Yavé: Como león que ruge o como cachorro de león sobre su presa, contra el cual se reúne toda la turba de pastores, pero no se acobarda de sus gritos ni se turba ante el ruido de ellos, así Yavé de los ejércitos descenderá a la lucha en el monte de Sión, en su collado. [5]Como aves que levantan el vuelo protegerá Yavé de los ejércitos a Jerusalén; protegiendo salvará, perdonando dejará escapar. [6]Volveos, hijos de Israel, a aquel de quien tan profundamente os habéis separado. [7]Porque, en aquel día, cada cual tirará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que vosotros os hicisteis con vuestras manos pecadoras. [8]Asur caerá a la espada, que no es espada de hombre, y espada de uno que no es hombre le devorará. Huirá ante la espada, y sus jóvenes (guerreros) serán cautivados, [9]y de terror desaparecerá su roca, y sus príncipes, espantados, abandonarán la bandera. Así dice Yavé, que tiene su fuego en Sión, y su horno en Jerusalén.

### Nueva era de Judá

**Is 32** [1]He aquí que reinará un rey en justicia y gobernarán príncipes en juicio. [2]Cada uno será como abrigo contra el viento, como refugio contra la tempestad, como

corriente de agua en tierra sedienta, como sombra de una gran roca en tierra desértica. [3]No se ofuscarán los ojos de los que ven, y estarán atentos los oídos de los que oyen. [4]Y el corazón de los precipitados entenderá sabiamente, y la lengua de los tartamudos hablará claro y expedito. [5]No se llamará ya noble al loco, ni magnánimo al bellaco.

[6]Porque el insensato dice insensateces, y su corazón maquina la maldad: comete iniquidades, hablando erróneamente de Yavé; deja vacía el alma del hambriento y quita al sediento la bebida. [7]Las armas del malvado son perniciosas: traza planes malignos para perder al desvalido con palabras mentirosas, aunque sea justa la causa del pobre, [8]mientras que el noble tiene nobles designios, y en sus nobles designios persevera.

[9]Mujeres descuidadas, levantaos, oíd mi voz; mujeres confiadas, prestad oído a mi palabra. [10]Dentro de un año habréis de temblar, ¡oh confiadas! porque se habrá acabado la vendimia, la cosecha no vendrá. [11]Temblad, descuidadas; estremeceos, confiadas; despojaos, desnudaos, ceñíos los lomos. [12]Se dan golpes de pecho, (llorando) por los hermosos campos y las fértiles viñas. [13]En la tierra de mi pueblo crecen los cardos y las espinas, y aun en las casas de placer de la ciudad alegre. [14]Porque los palacios están desiertos, abandonada la ciudad ruidosa; el Ofel y la torre de guardia para siempre convertidas en cuevas, lugar de delicia para los asnos salvajes y de pasto para los ganados.

[15]Hasta que sea derramado sobre nosotros espíritu de lo alto, y el desierto se trueque en vergel, y el vergel sea tenido por selva, [16]y el derecho more en el desierto, y la justicia en el vergel. [17]La paz será obra de la justicia; y el fruto de la justicia, el reposo y la seguridad para siempre. [18]Mi pueblo habitará en mansión de paz, en moradas seguras, en asilo de reposo, [19]y la selva caerá a los golpes del granizo, y la ciudad será del todo abatida. [20]Venturosos los que sembráis a orillas de todas las aguas y soltáis el pie del buey y del asno.

### Liberación de Jerusalén

**Is 33** [1]¡Ay de ti, devastador que no has sido devastado, saqueador que no has sido saqueado! Cuando acabes de devastar, serás tú devastado; cuando acabes de saquear, serás tú saqueado.

[2]Ten, ¡oh Yavé! piedad de nosotros; en ti esperarnos. Sé tú nuestro brazo cada mañana, nuestra salvación en tiempo de angustia. [3]A la voz del estruendo huyen los pueblos; cuando te alzas tú, las naciones se dispersan. [4]Se recoge el botín (como) cuando se recogen las langostas, y se precipitan sobre él como se precipita la langosta. [5]Excelso es Yavé, porque mora en la altura y llena a Sión de derecho y de justicia. [6]La seguridad de tus tiempos será tesoro de salvación, de sabiduría y de ciencia; el temor de Yavé será su tesoro.

[7]Ved: los de Ariel lanzan gritos fuera, los mensajeros de paz lloran amargamente. [8]Los caminos están desiertos, dejaron de pasar los caminantes. Ha roto la alianza, ha aborrecido las ciudades, no hace cuenta de nadie. [9]La tierra está en luto, mustia; el Líbano, confuso, desfallecido. Sarón es un desierto, el Basán y el Carmelo han perdido su follaje.

[10]Ahora voy a levantarme, dice Yavé; ahora surgiré y me alzaré. [11]Concebiréis heno y pariréis paja, y vuestro soplo será fuego, que os devorará. [12]Los pueblos serán reducidos a ceniza, como zarzas cortadas y consumidas por el fuego. [13]Vosotros, los que habitáis lejos, oíd lo que he hecho, y los que estáis cerca conoced mi poder. [14]Los pecadores en Sión se espantan, el temblor ha sobrecogido a los impíos. ¿Quién de nosotros podrá morar en el fuego devorador? ¿Quién habitará en los eternos ardores?

[15]El que camina en justicia y habla rectitud, el que rechaza ganancias, frutos de violencias; el que sacude sus manos para no tomar soborno, el que cierra sus oídos para no oír (proposiciones) sanguinarias y se tapa sus ojos para no ver el mal, [16]ése

habitará en las alturas y tendrá su refugio en firmes rocas; se le dará pan, y tendrá el agua asegurada.
[17]Tus ojos verán al rey en su belleza, y verán la tierra que se extiende hasta muy lejos. [18]Tu corazón meditará sobre (los días) de terror: ¿Dónde está el que contaba? ¿Dónde el que pesaba? ¿Dónde el que contaba las torres? [19]A esa gente insolente no verás más, a ese pueblo de lengua oscura, que no se entiende, de lengua tartamudeante, que no se comprende. [20]Mira a Sión, la ciudad de nuestras festividades; verán tus ojos a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no emigra, cuyas estacas no serán arrancadas ni rota cuerda alguna, [21]sino que allí está Yavé, magnífico para nosotros, lugar de ríos y Nilos anchurosos, por donde no irán barcas de remos ni pasará ningún majestuoso navío.
[22]Porque Yavé es nuestro Juez, Yavé es nuestro Jefe, Yavé es nuestro Rey, Él nos salva. [23]Tus cuerdas se aflojaron, ya no sostienen el mástil, ya no despliegan la bandera. [24]Entonces la presa que se repartirá será muy grande; hasta los cojos tomarán parte en el saqueo. [25]Y ningún habitante dirá: Estoy enfermo, el pueblo que mora en ella obtendrá el perdón de los pecados.

### Juicio contra las gentes

**Is 34** [1]Acercaos, pueblos, y oíd; prestad atención, naciones; oiga la tierra y cuantos la llenan, el mundo y cuanto en él se produce. [2]Porque está irritado Yavé contra todas las naciones, airado contra todo el ejército de ellas. [3]Los destina al exterminio, los entrega a la matanza, y sus muertos quedarán abandonados, exhalarán sus cadáveres un olor fétido, y se derretirán los montes por la sangre de ellos. [4]La milicia de los cielos se disuelve, se enrollan los cielos como se enrolla un libro, y todo su ejército caerá como caen las hojas de la vid, como caen las hojas de la higuera.
[5]Porque mi espada se empapó en los cielos, he aquí que va a descender sobre Edom, sobre el pueblo que he destinado al exterminio, al juicio. [6]La espada de Yavé está llena de sangre, está encebada en grasa, en sangre de corderos y machos cabríos, en grasa de los riñones de los carneros, porque hace Yavé un sacrificio en Bosra y una gran matanza en la tierra de Edom. [7]Y caerán con ellos los búfalos, y los novillos con los toros. Su tierra está borracha de sangre, y su polvo engordado con grasa. [8]Porque es para Yavé un día de venganza, un año de desquite para la causa de Sión.
[9]Y sus torrentes se convertirán en pez, y su polvo en azufre, y será su tierra como pez que arde día y noche; [10]nunca se extinguirá, subirá su humo perpetuamente. Será asolada de generación en generación, y nadie pasará más por ella. [11]Se adueñarán de ella el pelícano y el mochuelo, la habitarán la lechuza y el cuervo, y echará Yavé sobre ella las cuerdas de la confusión y la plomada de la desolación; [12]y habitarán en ella los sátiros, y todos sus nobles dejarán de existir. Allí ya no habrá reino, y desaparecerán todos sus príncipes. [13]Y en sus palacios crecerán las zarzas, en sus fortalezas las ortigas y los cardos, y serán morada de chacales y refugio de avestruces. [14]Perros y gatos salvajes se reunirán allí, y se juntarán allí los sátiros. También allí Lilit descansará y hallará su lugar de reposo. [15]Allí hará su nido la serpiente y pondrá, incubará y sacará sus huevos; allí se reunirán también los buitres y se encontrarán unos con otros.

### Liberación y gloria de Israel

[16]Buscad en el libro de Yavé y leed: No faltará ninguno de ellos, porque lo ha mandado la boca de Yavé, y su soplo los ha reunido. [17]El mismo ha echado a suertes entre ellos, y su mano la ha repartido con la cuerda de medir; la poseerán por siempre y la habitarán de generación en generación.

**Is 35** [1]Exultará el desierto y la tierra árida, se regocijará la estepa como un narciso. [2]Florecerá y exultará y dará cantos de triunfo; le será dada la gloria del Líbano, la magnificencia del Carmelo y del Sarón; ellos verán la gloria de Yavé y la magnificencia de nuestro Dios.

[3]Fortaleced las manos desfallecidas y afianzad las rodillas vacilantes. [4]Decid a los apocados de corazón: ¡Valor! No temáis, he ahí nuestro Dios. Viene la venganza, viene la retribución de Dios, viene Él mismo, y os salvará. [5]Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, se abrirán los oídos de los sordos. [6]Entonces saltará el cojo como un ciervo, y la lengua de los mudos cantará gozosa. Porque brotarán aguas en el desierto, y torrentes en la estepa. [7]Y la tierra abrasada se convertirá en estanque, y el suelo árido en fuentes. Lo que fue morada y cubil de chacales, se cubrirá de cañas y juncos. [8]Y habrá allí una calzada y camino, que se llamará la vía santa; nada impuro pasará por ella. Él mismo guiará al caminante, y los simples no se descarriarán. [9]No habrá allí leones, ni fiera alguna subirá. Por ella marcharán los redimidos [10]y volverán los rescatados de Yavé. Vendrán a Sión con gritos de júbilo, y alegría eterna será sobre sus cabezas. Gozo y alegría alcanzarán, y huirán la tristeza y los llantos.

## Apéndice histórico sobre la invasión Asiria

### La invasión asiria. Primera tentativa de Senaquerib para rendir a Jerusalén

**Is 36** [1]Y sucedió que el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas. [2]Y envió el rey de Asiria a Rabsaces, con imponentes fuerzas, de Laquis a Jerusalén, al rey Ezequías. Tomó aquél posición cerca del acueducto de la piscina superior, en el camino del campo del Batanero.

[3]Entonces Eliaquim, hijo de Helcías, prefecto de palacio, fue con Sobna, secretario, y Joás, hijo de Asaf, canciller, a Rabsaces. [4]Y les dijo Rabsaces: Decid, pues, a Ezequías: Así habla el rey grande, el rey de Asiria: [5]¿De dónde te viene esa tu confianza? ¿Crees que una palabra de los labios sirve de consejo y de fuerza para la guerra? Ahora bien, ¿en quién pones tu confianza para rebelarte contra mí? [6]He aquí que confías en el apoyo de esa caña quebrada, en Egipto, que penetra y horada la mano de todo el que se apoya en él; tal es el faraón, rey de Egipto, para todos cuantos en él confían. [7]Pero si me decís: Es en Yavé, nuestro Dios, en quien ponemos nuestra confianza, ¿no ha sido el mismo Ezequías quien ha hecho desaparecer los altos lugares y los altares, diciendo a Judá y a Jerusalén: Sólo en este altar adoraréis? [8]Haz, pues, una apuesta con mi señor, rey de Asiria; yo te daré dos mil caballos si tú eres capaz de aportar otros tantos jinetes sobre ellos. [9]Y ¿cómo vas a hacer volver la cara a uno solo de los menores servidores de mi señor? Pero tú confías en Egipto a causa de los carros y jinetes. [10]Y ahora, ¿acaso he subido yo sin intervención de Yavé contra esta tierra para devastarla? Yavé me ha dicho: Sube contra esta tierra y devástala.

[11]Entonces Eliaquim, Sobna y Joás dijeron a Rabsaces: Habla, por favor, a tus siervos en arameo, pues lo entendemos; no nos hables en judío a oídos del pueblo que hay en las murallas. [12]Rabsaces respondió: ¿Acaso a tu señor y a ti me ha mandado mi señor dirigir estas palabras? ¿No son más bien para la gente sentada en las murallas, que con vosotros habrán de comerse sus excrementos y beberse sus orines?

[13]Avanzó Rabsaces y gritó fuertemente en lengua judía: Oíd las palabras del rey grande, del rey de Asiria. [14]Así dice el rey: Que no os engañe Ezequías, porque no os puede salvar, [15]y que no os haga Ezequías confiar en Yavé, diciendo: Yavé nos librará, no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria. [16]No escuchéis a Ezequías, porque así habla el rey de Asiria: Haced paces conmigo y salid a mí, y cada cual comerá el fruto de su viña y de su higuera y beberá el agua de su cisterna,

17 hasta que venga yo a llevaros a una tierra como la vuestra, tierra de trigo y de vino,
tierra de pan y de viñas. 18 Que no os embauque Ezequías, diciendo: Yavé nos librará.
¿Acaso los dioses de los pueblos libraron cada uno a su tierra de las manos del rey de
Asiria? 19 ¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arpad? ¿Dónde los dioses de
Sefarvaim? ¿Dónde los dioses de Samaria? ¿Libraron a Samaria de mis manos?
20 ¿Cuál de los dioses de todas estas tierras es el que salvó a sus países de mi mano,
para que Yavé pueda librar de mis manos a Jerusalén?
21 Y ellos se callaron y no respondieron palabra, porque el rey había dado esta
orden: No les respondáis. 22 Eliaquim, hijo de Helcías, prefecto de palacio; Sobna,
secretario, y Joás, hijo de Asaf, canciller, fueron, rasgadas sus vestiduras, a Ezequías
y le refirieron las palabras de Rabsaces.

### Ezequías consulta a Yavé por Isaías

**Is 37** 1 Y aconteció que, al oír el rey Ezequías esto, rasgó sus vestiduras, vistióse
de saco y entró en el templo de Yavé, 2 y envió a Eliaquim, prefecto de palacio; a
Sobna, secretario, y a los más ancianos de los sacerdotes, vestidos de saco, a Isaías,
hijo de Amós, profeta, 3 y le dijeron: Así dice Ezequías: El día de hoy es día de
angustia, de castigo y de oprobio, porque los hijos han llegado al cuello del útero, pero
no hay fuerza para dar a luz. 4 Quizá Yavé, tu Dios, oiga las palabras de Rabsaces,
mandado por el rey de Asiria, su señor, para insultar al Dios vivo, y castigue por las
palabras que oyó Yavé, tu Dios. Elévale una súplica por este resto que aún subsiste.
5 Los servidores del rey Ezequías fueron a Isaías, 6 y les dijo Isaías: Así hablaréis
a vuestro señor: Así habla Yavé: No te asusten las palabras que acabas de oír, con las
cuales los lacayos del rey de Asiria me han ultrajado. 7 He aquí que yo le voy a infundir
un espíritu tal, que, en recibiendo cierta noticia, se volverá a su tierra, y le haré caer al
filo de la espada en su propia tierra.

### Senaquerib intima de nuevo la rendición

8 Volvióse Rabsaces y halló al rey asediando a Libna, pues supo que se había
retirado de Laquis. 9 Y oyó una noticia acerca de Tirhaqa, rey de Etiopía, en la que
decían: Ha salido a luchar contra ti, y al oírla envió mensajeros a Ezequías, diciendo:
10 Así habréis de hablar a Ezequías, rey de Judá: Que no te engañe tu Dios, en quien
confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria. 11 He aquí
que tú has oído lo que hicieron los reyes de Asiria a todos los países, exterminándolos,
y ¿ahora vas a salvarte tú? 12 ¿Acaso les salvaron los dioses de las naciones que
exterminaron mis padres, a Gosán y a Jarrán, a Resef y a los hijos de Edén, que están
en Telasar?
13 ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad y el rey de la ciudad de
Sefarvaim, de Hena y de Hiwah?

### Plegaria de Ezequías y respuesta de Yavé

14 Ezequías recibió la carta de manos de los mensajeros, y, luego de leerla, subió
al templo de Yavé, 15 y, desplegándola ante Yavé, le dirigió esta plegaria: 16 ¡Oh Yavé,
Dios de Israel, que te sientas entre los querubines! Tú eres el solo Dios de todos los
reinos de la tierra. Tú has hecho los cielos y la tierra. 17 Inclina tus oídos, ¡oh Yavé! y
oye. Abre, ¡oh Yavé! tus ojos y mira. Oye todas las palabras que me dirige Senaquerib
para escarnecer al Dios vivo. 18 Es verdad que los reyes de Asiría han devastado todos
los pueblos y sus tierras; 19 que arrojaron al fuego a sus dioses, que no eran dioses,
sino obra de la mano de los hombres, leños y piedra, y los destruyeron. 20 Ahora, Yavé,
Dios nuestro, líbranos de sus manos, y aprendan todos los reinos de la tierra que tú
eres el Dios único.

[21]Entonces Isaías, hijo de Amós, mandó a decir a Ezequías: Así dice Yavé, Dios de Israel: Por la plegaria que tú me has dirigido a causa de Senaquerib, rey de Asiria, [22]he aquí la sentencia que Yavé pronuncia contra él: Te desprecia, se burla de ti, virgen, hija de Sión; tras de ti menea la cabeza, hija de Jerusalén. [23]¿A quién has ultrajado y escarnecido? ¿Contra quién has alzado la voz y alzado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel! [24]Por medio de tus esclavos le has ultrajado, y has dicho: Con mis numerosos carros he subido a la cresta de las montañas, a las cumbres del Líbano, y he cortado los sublimes cedros, sus escogidos cipreses. He llegado a sus más extremadas cimas, al bosque de su vergel. [25]He alumbrado y bebido aguas extranjeras y he secado con la planta de mis pies todos los canales de Egipto. [26]¿No has oído? Mucho tiempo ha que yo lo he realizado, desde tiempos antiguos lo he trazado, y ahora lo he hecho venir. Tú habrás de convertir en montones de ruinas las ciudades fuertes, [27]cuyos habitantes estarán sin fuerza, espantados y confusos. Serían como la hierba de los campos, verdura tierna; serían como el musgo de los tejados y como grano marchito. [28]Yo sé cuándo te levantas y cuándo te sientas, cuándo entras y cuándo sales; tu furor contra mí, [29]por cuanto tu enfurecimiento contra mí y tu insolencia han llegado a mis oídos; pondré mi aro en tu nariz y mi freno en tus labios, y haré que te vuelvas por el camino por donde viniste.

[30]He aquí la señal para ti: este año se comerá el producto de los granos caídos; al segundo año, lo que brote sin sembrar, y en el tercer año sembraréis y cosecharéis, plantaréis viñas y comeréis su fruto. [31]Lo que quedare a salvo de la casa de Judá, echará raíces por debajo y producirá fruto en lo alto. [32]Porque saldrá de Jerusalén un resto, y sobrevivientes del monte de Sión; el celo de Yavé de los ejércitos hará esto.

[33]Por eso así dice Yavé sobre el rey de Asiría: No entrará él a esta ciudad, ni arrojará allí flecha, ni se adelantará hacia ella con escudo, ni la rodeará de trincheras. [34]Por el camino que vino hacia ella se tornará; no entrará en esta ciudad, dice Yavé. [35]Y yo protegeré a esta ciudad para salvarla por amor de mí y de mi siervo David.

### La liberación

[36]Y salió el ángel de Yavé e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres, y a la mañana, al despertar, he aquí que todos eran cadáveres. [37]Y Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campo y se tornó, quedándose en Nínive; [38]y sucedió que, mientras oraba en el templo de Nesroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sareser le mataron a espada y huyeron a tierra de Ararat. Y le sucedió en el reino su hijo Asaradón.

### Enfermedad de Ezequías

**Is 38** [1]En aquellos días enfermó Ezequías de enfermedad mortal, y el profeta Isaías, hijo de Amós, fue a verle, y le dijo: Así dice Yavé: Dispón de tu casa, porque vas a morir, no curarás. [2]Ezequías volvió su rostro cara a la pared, dirigiendo a Yavé esta plegaria: [3]¡Ay Yavé! acuérdate, te suplico, de que he andado delante de ti con fidelidad e íntegro corazón y que he hecho lo que era bueno a tus ojos. Y se puso a sollozar Ezequías con gran llanto. [4]Y fue palabra de Yavé a Isaías, diciéndole: [5]Vete y di a Ezequías: Así habla Yavé, el Dios de tu padre David: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. He aquí que voy a añadir a tus días quince años más. [6]Y de la mano del rey de Asiria yo te libraré a ti y a esta ciudad, y yo protegeré a esta ciudad. [7]Y ésta será la señal para ti de parte de Yavé de que cumplirá Yavé esta palabra que he dicho: [8]He aquí que haré retroceder la sombra diez grados, los grados que el sol ha descendido en el cuadrante de Ajaz. Y retrocedió el sol diez grados que había descendido.

### Cántico de acción de gracias de Ezequías

[9]Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando enfermó y curó de su enfermedad:
[10]Yo dije: En la tranquilidad de mis días, voy a caminar hacia las puertas del seol, privado del resto de mis años. [11]Y dije: Ya no veré más a Yavé en la tierra de los vivientes ni contemplaré más al hombre entre los moradores del mundo; [12]mi morada es arrancada, arrebatada de mí, como tienda de pastores. Como un tejedor ha enrollado mi vida y la separa de su trama. [13]Día y noche me consumes, grito hasta la mañana, pues como león quebranta todos mis huesos. [14]Día y noche me consumes, chillo como golondrina, gimo como paloma. Mis ojos se consumen mirando a lo alto. ¡Oh Yavé! estoy angustiado; sal fiador por mí.
[15]¿Qué voy a decir yo? Ya me ha dicho Él, y ha hecho; caminaré lentamente todos mis años en la amargura de mi alma. [16]Señor, por ti vive mi corazón, vive mi espíritu. Tú me curas y me haces vivir. [17]He aquí que en paz se me ha tornado la amargura y has preservado mi alma del hoyo de la corrupción, porque has echado a tu espalda todos mis pecados. [18]Pues no te alaba el seol, ni te celebra la muerte, ni los que descienden a la fosa esperan en tu fidelidad. [19]Los vivos, los vivos te alaban como yo hoy; el padre da a conocer a los hijos tu fidelidad. [20]Yavé, (apresúrate) a salvarme, y pulsaremos nuestras arpas todos los días de nuestra vida en la casa de Yavé.
[21]Y dijo Isaías: Tomen una torta de higos y friccionen sobre la úlcera, y curará. [22]Y dijo Ezequías: ¿Cuál es la señal de que subiré al templo de Yavé?

### Embajada de Merodacbaladán y predicción del cautiverio

**Is 39** [1]En aquel tiempo envió Merodacbaladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, un mensaje y un presente a Ezequías, pues había tenido noticias de su enfermedad y su restablecimiento. [2]Y Ezequías se alegró de ello, y les enseñó su casa del tesoro la plata, el oro, los perfumes y ungüentos preciosos, su arsenal y todo cuanto había en sus almacenes. No hubo nada, ni en el palacio ni en sus dependencias, que no les mostrara Ezequías. [3]Y el profeta Isaías fue a ver a Ezequías y le preguntó: ¿Qué han dicho esos hombres y de dónde vienen a ti? Respondió Ezequías: Han venido de lejos a verme, de Babilonia. [4]¿Y qué es lo que de tu casa han visto? preguntó. Y Ezequías respondió: Han visto cuanto en mi palacio hay; no ha quedado nada de cuanto hay en mis almacenes que no les haya enseñado.
[5]Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye la palabra de Yavé de los ejércitos: [6]He aquí que vendrán días en que todo cuanto hay en este palacio y cuanto atesoraron tus padres hasta el día de hoy será llevado a Babilonia. [7]Y tus hijos, engendrados por ti, serán llevados y tomados como eunucos para el palacio del rey de Babilonia. [8]Y Ezequías dijo a Isaías: Buena es la palabra de Yavé que me anuncias, porque, manifestó él, habrá paz y seguridad en mis días.

# QUINTA PARTE

## Israel, libre del cautiverio Babilónico

### Gloria de Yavé en la liberación de su pueblo

**Is 40** [1]Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; [2]hablad al corazón de Jerusalén y gritadle que se cumplió su servidumbre, que está pagada su culpa, que ha recibido de manos de Yavé el doble por todos sus pecados.
[3]Una voz grita: Abrid camino a Yavé en el desierto, enderezad en la estepa una calzada a vuestro Dios. [4]Que se alcen todos los valles y se rebajen todos los montes y collados; que se allanen las cuestas y se nivelen los declives. [5]Porque va a mostrarse la gloria de Yavé, y a una la verá toda carne, porque ha hablado la boca de Yavé.

[6]Una voz dice: Grita. Y yo respondo: ¿Qué he de gritar? Toda carne es hierba, y
toda su gloria como flor del campo. [7]Sécase la hierba, marchítase la flor cuando pasa
sobre ellos el soplo de Yavé. Ciertamente hierba es el pueblo. [8]Sécase la hierba,
marchítase la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.
[9]Sube a un alto monte, mensajera de buenas nuevas de Sión; alza con fuerza, tu
voz, mensajera de buenas nuevas de Jerusalén. Álzala, no temas; di a las ciudades de
Judá: He aquí a vuestro Dios. [10]He aquí al Señor, Yavé de los ejércitos, que viene con
fortaleza, y su brazo dominará a favor suyo; he aquí que Él viene con su salario y va
delante de Él su paga. [11]Él apacentará su rebaño como pastor, Él le reunirá con su
brazo, Él llevará en su seno a los corderos y cuidará a las paridas.
[12]¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y apalpó los cielos, y
determinó en un tercio todo el polvo de la tierra, pesó en la romana las montañas, o en
la balanza los collados? [13]¿Quién ha determinado el espíritu de Yavé, quién fue su
consejero y le instruyó? [14]¿Con quién deliberó para recibir instrucciones, que le
enseñase el camino de la justicia, le adoctrinara en la ciencia y le diera a conocer el
camino del entendimiento? [15]He aquí que las naciones son como gotas de agua en el
caldero y son reputadas como polvillo en la balanza, y levantan las islas como el
polvillo el viento. [16]El Líbano no basta para combustible, [17]ni sus animales para el
holocausto. Todos los pueblos son delante de Él como nada, son reputados por Él
como nada y vanidad.

### Vanidad de los ídolos

[18]¿A quién, pues, compararéis a Dios y a qué imagen haréis que se le asemeje?
[19]El ídolo es fundido por el artífice, el orfebre la reviste de oro y le adorna con
cadenillas de plata. [20]El que es pobre para la ofrenda, escoge madera incorruptible y
busca un buen artífice para erigir un ídolo que no se tambalea. [21]¿No lo sabéis? ¿No
lo habéis oído? ¿No os lo han revelado desde el principio? ¿No lo habéis entendido
desde la fundación de la tierra? [22]Está Él sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos
habitantes son como langostas. Él tiende los cielos como un toldo y los despliega
como una tienda de morada. [23]Él torna en nada a los príncipes, y en vanidad a los
jueces de la tierra. [24]Apenas plantados, apenas sembrados, apenas ha echado su
tronco raíces en la tierra, sopla sobre ellos y se secan, y como pajuela los arrastra el
huracán.
[25]¿A quién me asemejaréis, de forma que se me iguale, dice el Santo? [26]Alzad
en lo alto vuestros ojos y mirad: ¿Quién los creó? Él que saca numerado su ejército, y
a todos los llama por su nombre, y por la gran fuerza y enorme potencia ninguno falta.
[27]¿Por qué dices tú, Jacob; hablas tú, Israel: Mi camino está oculto a Yavé, y mi
derecho se escapa a mi Dios? [28]¿No sabes tú, no has oído, que Yavé es Dios eterno,
creador de los confines de la tierra? No se fatiga ni se cansa, insondable es su
inteligencia. [29]El da vigor al fatigado y multiplica las fuerzas del débil. [30]Y se cansan los
jóvenes y se fatigan, y los jóvenes llegan a flaquear; [31]pero los que confían en Yavé
renuevan las fuerzas, echan alas como de águila, corren sin cansarse y caminan sin
fatigarse.

### Yavé suscita un libertador

**Is 41** [1]Enmudeced, islas, ante mí, y renueven los pueblos su fuerza, acérquense
y hablen, entremos en juicio. [2]¿Quién ha suscitado desde el levante a aquel a quien la
justicia le sale al encuentro a su paso? ¿(Quién) entrega ante él las naciones y abate
los reyes? Su espada los reduce a polvo, y sus arcos los dispersa como brizna de
paja. [3]Los persigue, pasa en paz por senda en que sus pies no habían entrado.
[4]¿Quién lo ha hecho y realizado? El que desde el principio llamó a las generaciones.
Yo, Yavé, soy el primero y seré en los últimos tiempos.

[5]Las islas le ven y tiemblan, y se espantan los confines de la tierra. Se acercan y juntos vienen (al juicio). [6]Uno a otro se ayudan, uno a otro se dicen: Ánimo. [7]El escultor anima al orfebre; el que pule con el martillo, al que golpea el yunque, diciendo: Bien está esta soldadura. Y la afirma con clavos para que no se mueva.

**Promesa de liberación**

[8]Pero tú, Israel, eres mi siervo. Yo te elegí, Jacob, progenie de Abraham, mi amigo. [9]Yo te traje de los confines de la tierra y te llamé de las regiones lejanas, diciéndote: Tú eres mi siervo. Yo te elegí y no te he rechazado. [10]No temas, que yo estoy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios. Yo te fortaleceré y vendré en tu ayuda, y con la diestra victoriosa te sostendré.

[11]Confundidos serán y cubiertos de ignominia todos los que se irritan contra ti. Serán reducidos a nada, aniquilados, los que contienden contigo. [12]Buscarás y no hallarás a los que te atacan; serán reducidos a nada los que te combaten. [13]Porque yo, Yavé, tu Dios, fortaleceré tu diestra, y yo te digo: No temas, yo voy en tu ayuda. [14]No temas, gusanillo de Jacob, coquito de Israel. Yo te ayudo, dice Yavé, y tu redentor es el Santo de Israel. [15]He aquí que te pongo como agudo rastrillo, nuevo y armado de dientes. Trillarás y pulverizarás los montes y desharás en menuda paja los collados. [16]Los bieldarás, y el viento los levantará, y el huracán los dispersará. Y te regocijarás en Yavé, y en el Santo de Israel te gloriarás.

[17]Los pobres, los menesterosos, buscan el agua y no la hallan; su lengua está seca por la sed, pero yo, Yavé, los oiré; yo, Dios de Israel, no los abandonaré. [18]Yo haré brotar manantiales en las alturas peladas, y fuentes en medio de los valles. Tornaré el desierto en estanque, y la tierra seca en corrientes de aguas. [19]Yo plantaré en el desierto cedros y acacias, mirtos y olivos. Yo plantaré en la estepa cipreses, olmos y alerces juntamente. [20]Para que todos vean y comprendan y todos consideren y entiendan que es la mano de Yavé la que ha hecho esto, y el Santo de Israel el que lo ha creado.

[21]Presentad vuestro alegato, dice Yavé; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob: [22]Que se acerquen y anuncien lo que está por venir. Que manifiesten las cosas pasadas, para que las tengamos en cuenta y conozcamos el fin de ellas, o hacednos oír las cosas venideras. [23]Anunciadnos lo por venir, para que sepamos que sois dioses. Veamos: haced bien o haced mal, para que nos admiremos y lo veamos de una vez. [24]He aquí que no sois nada, y vuestra obra nada. Abominable es quien os elige.

[25]Yo le he suscitado del septentrión, y ya llega, el que invoca mi nombre del lado de levante, y pisa los príncipes como se pisa el polvo, y como el alfarero pisa la arcilla. [26]¿Quién antes lo anunció para que le conociéramos de antemano, para que pudiéramos decir: Justo? Nadie le anunció, nadie lo ha hecho oír, nadie os oyó una palabra. [27]Yo el primero lo anuncié a Sión y di a Jerusalén un mensajero de buena nueva. [28]Miro, y no hay nadie; no hay entre ellos ningún consejero, para que yo les preguntara y me respondieran algo. [29]He aquí que todos son nada, y su obra es nada, y sus ídolos, viento y vacuidad.

**Is 42** [1]He aquí a mi Siervo, a quien sostengo yo; mi elegido, en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él; él dará el derecho a las naciones. [2]No gritará, no hablará recio ni hará oír su voz en las plazas. [3]No romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue. [4]Expondrá fielmente el derecho, sin cansarse ni desmayar, hasta que establezca el derecho en la tierra; las islas están esperando su ley.

[5]Así dice Dios, Yavé, que creó los cielos y los tendió, el que extendió la tierra y sus brotes, el que da al pueblo que (está) sobre ella el aliento, y el soplo a los que por ella andan. [6]Yo, Yavé, te he llamado en la justicia y te he tomado de la mano. Yo te he formado y te he puesto por alianza del pueblo y para luz de las gentes, [7]para abrir los

ojos de los ciegos, para sacar de la cárcel a los presos, del calabozo a los que moran en las tinieblas.
[8]Yo soy Yavé, tal es mi nombre; no doy mi gloria a ningún otro ni a los ídolos mi alabanza. [9]He aquí que las cosas antiguas han llegado, y anuncio otras nuevas; antes de que germinen las voy a hacer oír.

### Canto triunfal en honor de Yavé

[10]Cantad a Yavé un cántico nuevo, su alabanza desde los confines de la tierra. Estremézcase el mar y cuanto en él se contiene, las islas con sus habitantes. [11]Alcen su voz el desierto y sus ciudades y las aldeas que habita Cedar. Lancen gritos de júbilo los habitantes de Sela y den gritos de alegría en lo alto de los montes. [12]Que den gloria a Yavé, que expresen su alabanza en las islas. [13]Yavé saldrá como un héroe, como guerrero se excita en su ardor. Lanzará gritos y alaridos y se portará como un héroe contra sus enemigos.

### Israel será vengado y liberado

[14]Mucho tiempo callé, estuve en silencio, me contuve; como mujer en parto gemiré, suspiraré y jadearé a la vez. [15]Devastaré montes y collados y agostaré todo su verdor; convertiré en islas las corrientes de las aguas y secaré los lagos. [16]Llevaré a los ciegos por un camino ignorado, los conduciré por senderos desconocidos. Ante ellos tornaré en luz las tinieblas, y en llano lo escarpado. Estas cosas haré yo y los dejaré. [17]Retrocederán cubiertos de ignominia los que confían en los ídolos, los que dicen a las imágenes fundidas: Vosotros sois nuestros dioses.
[18]¡Oíd, sordos; mirad, ciegos, y ved! [19]¿Quién es ciego sino mi Siervo? ¿Quién sordo como el mensajero que yo envío? ¿Quién es ciego como mi familiar, y ciego como el Siervo de Yavé? [20]Muchas cosas has visto sin poner en ellas atención; abiertos tenías los oídos, pero no oíste. [21]Habíase complacido Yavé en su justicia, en hacer grande y magnífica la ley, [22]y he ahí a este pueblo saqueado y hollado, puesto en cepos, encerrado en mazmorras; destinado al pillaje, sin que nadie los libre; despojados, sin que nadie diga: Restituid. [23]¿Quién de vosotros dará oído a estas cosas, quién atento las escuchará para lo por venir? [24]¿Quién entregó Jacob a los saqueadores, Israel a los despojadores? ¿No fue Yavé contra quien hemos pecado, cuyos caminos no quisimos seguir, cuya ley no obedecimos? [25]Y Él derramó el fuego de su ira con los furores de la guerra, que se encendieron en torno a él, pero no comprendió; le quemaron, mas no hizo caso.

**Is 43** [1]Ahora, pues, así dice Yavé, que te creó, Jacob; que te formó, Israel: No temas, porque yo te he rescatado, yo te llamé por tu nombre y tú me perteneces. [2]Porque, si atraviesas las aguas, yo seré contigo; si por ríos, no te anegarás. Si pasas por el fuego, no te quemarás; las llamas no te consumirán. [3]Porque yo soy Yavé, tu Dios, Santo de Israel, tu Salvador; yo doy a Egipto por rescate tuyo, doy por ti a Etiopía y Seba. [4]Porque eres a mis ojos de muy gran estima, de gran precio y te amo, y entrego por ti hombres y pueblos a cambio de tu vida. [5]No temas, porque yo soy contigo; yo traeré tu descendencia desde oriente y te reuniré desde occidente. [6]Diré al septentrión: Entrega, y al mediodía: No retengas. Trae a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra, [7]a todos cuantos llevan mi nombre, que yo los creé, formé e hice para mi gloria.
[8]Que salga el pueblo ciego, aunque tiene ojos; los sordos, aunque tienen oídos. [9]Los pueblos se han reunido a una y se congregaron las naciones. ¿Quién de entre ellos anuncia esto y nos hace oír cosas antiguas? Que presenten sus pruebas para justificarse, y, oyéndolas, se diga: Verdad. [10]Vosotros sois mis pruebas, dice Yavé; mi siervo, a quien yo elegí, para que aprendáis y me creáis y comprendáis que soy yo. Antes de mí no fue formado dios alguno, y ninguno habrá después de mí. [11]Yo, yo soy

Yavé, y fuera de mí no hay salvador. [12]Soy yo el que he anunciado, he salvado y he hecho oír, y no hay otro entre vosotros; vosotros sois mis testigos, dice Yavé. [13]Yo soy Dios (desde la eternidad), y también desde ahora lo soy. Nadie puede librar de mis manos; lo que hago, ¿quién lo volverá?

### Salida de Babilonia

[14]Así habla Yavé, vuestro redentor, el Santo de Israel: Por vosotros envié yo a Babilonia, y rompí los cerrojos de vuestra cárcel, y los caldeos sobre las naves de su jolgorio. [15]Yo soy Yavé, vuestro Santo; el creador de Israel, vuestro rey. [16]Así habla Yavé, el que abre caminos en el mar y senderos en la muchedumbre de las aguas; [17]el que hace salir carros y caballos, a los ejércitos y los fuertes guerreros; se echan a tierra juntamente, sin que se levanten, extinguidos como mecha que se apaga. [18]No os acordéis de las cosas anteriores ni prestéis atención a las cosas antiguas, [19]pues he aquí que voy hacer una obra nueva, que ya está germinando; ¿no la conocéis? Ciertamente voy a poner un camino en el desierto, y ríos en la estepa, [20]y me glorificarán las bestias del campo, los chacales y los avestruces, porque di agua en el desierto, y torrentes en la estepa, [21]para abrevar a mi pueblo, a mi elegido, al pueblo que hice para mí, que cantará mis loores.

### La liberación es pura misericordia de Yavé

[22]Pero tú, Jacob, no me invocaste, ni te has fatigado por mí, Israel. [23]No me ofreciste ovejas en holocausto, no me honraste con tus sacrificios; yo no te he abrumado con ofrendas ni te importuné con el incienso. [24]No me compraste caña aromática con plata ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino que me atormentaste con tus pecados y me apenaste con tus iniquidades. [25]Soy yo, soy yo quien por amor de mí borro tus pecados y no me acuerdo más de tus rebeldías. [26]Hazme recordar, entremos juntos en juicio, habla tú para justificarte. [27]Pecó tu primer padre, y tus mediadores faltaron contra mí, y tus príncipes profanaron mi santuario, y entregué a Jacob al anatema, y a Israel al oprobio.

### Efusión del espíritu de Yavé y conversión de las gentes

**Is 44** [1]Pero ahora escucha, Jacob, mi siervo; Israel, a quien elegí yo. [2]Así habla Yavé, que te ha hecho, y en el seno materno te formó, y te socorre: No temas, siervo mío, Jacob, y <<Yeshurum>>, a quien yo elegí, [3]porque yo derramaré aguas sobre el (suelo) sediento, y arroyos sobre la (tierra) seca, y efundiré mi espíritu sobre tu simiente, y mi bendición sobre tus retoños, [4]y germinarán como la hierba entre agua, como álamos junto a las corrientes de aguas. [5]Este dirá: Yo soy de Yavé; aquél tomará el nombre de Jacob, y el otro escribirá en su mano: De Yavé, y será apellidado con el nombre de Israel.

### Vanidad de los ídolos

[6]Así habla Yavé, el rey de Israel, su redentor, Yavé de los ejércitos: Yo soy el primero y el último y no hay otro Dios fuera de mí. [7]¿Quién como yo? Que venga y grite, que anuncie y se compare conmigo. ¿Quién desde antiguo hizo oír lo por venir? Que nos anuncien lo que ha de suceder. [8]No os atemoricéis, no temáis. ¿No lo anuncié yo antes ya, y lo predije tomándoos por testigos? ¿Acaso hay Dios fuera de mí? No hay Roca, yo no la conozco.

[9]Todos los forjadores de ídolos son nada, y sus favoritos no sirven de nada, y son testigos ellos mismos, no ven nada, no saben nada para vergüenza suya. [10]¿Quién forja un dios, quién funde un ídolo para no servir de nada? [11]He aquí que todos sus devotos serán confundidos; los que los hacen son hombres. Que se junten,

que vengan todos; temblarán cubiertos de vergüenza. [12]Un herrero aguza el cincel, forja en la fragua su obra, hace la imagen a golpe de martillo y la forja con su robusto brazo; incluso tiene hambre y está sin fuerzas; no bebe agua, está desfallecido. [13]Quien trabaja en madera tira la cuerda de medir, lo marca con el lápiz, lo ejecuta con los cinceles, lo marca con el compás. Hace así como una semejanza de hombre, de un hombre bello, para que habite en una casa.

[14]Córtanse cedros, se toma un roble o una encina, se deja crecer fuerte entre los árboles del bosque; se planta un pino, que la lluvia hace crecer, [15]y sirven al hombre para el fuego; toma de ellos para calentarse, enciende para cocer el pan. Además hace con ellos dioses, ante los cuales se prosterna; hace estatuas, que adora. [16]Ha quemado el fuego la mitad, sobre sus brasas asa carne, y se sacia comiendo el asado. Caliéntase luego diciendo: ¡Ea! me caliento, veo la lumbre. [17]Con el resto se hace un dios, un ídolo, que adora prosternándose ante él, y a quien suplica diciendo: Sálvame, porque tú eres mi dios.

[18]No saben, no entienden, porque están cerrados sus ojos y no ven, están cerrados sus corazones y no entienden. [19]No reflexionan, no tienen conocimiento ni inteligencia para decir: He quemado la mitad al fuego, sobre sus brasas he cocido el pan, he asado la carne y me la he comido; lo que con el resto haga será una abominación; me prosternaré ante un tronco de madera. [20]Se alimenta de ceniza, un corazón engañado le extravía, y no salva su alma, diciéndose: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?

### Sólo Yavé es grande

[21]Ten en la memoria estas cosas, Jacob e Israel, porque tú eres mi siervo; yo te he formado, tú eres mi siervo, Israel; no te olvidaré. [22]Yo he borrado como nube tus culpas, como niebla tus pecados. Vuelve a mí, que yo te he rescatado. [23]Cantad, cielos, porque Yavé lo ha hecho; resonad, profundidades de la tierra; saltad de júbilo las montañas, cantad todos, árboles de la selva, porque Yavé ha rescatado a Jacob y en Israel se glorifica.

[24]Así dice Yavé, tu redentor, el que en el seno te formó: Yo soy Yavé, el que lo ha hecho todo, el que solo despliega los cielos y afirma la tierra. ¿Quién conmigo? [25]Él que deshace las señales de los embusteros y a los adivinos enloquece; el que obliga a los sabios a retroceder y torna en locura su sabiduría, [26]pero mantiene la palabra de sus siervos y cumple los designios de sus mensajeros; el que dice a Jerusalén: Serás habitada, y a las ciudades de Judá: Seréis reedificadas; yo levantaré sus ruinas; [27]aquel que dice al abismo: ¡Sécate! y deseca sus corrientes; [28]el que dice a Ciro: Tú eres mi pastor, y él hará lo que yo quiera; y dice a Jerusalén: ¡Serás reedificada! y al templo: ¡Serás fundado de nuevo!

### Ciro, el libertador de Israel

**Is 45** [1]Así dice Yavé a su ungido, Ciro, a quien tomé de la diestra para derribar ante él las naciones, y yo desceñiré las cinturas de los reyes, para abrir ante él las puertas y para que no se cierren las entradas. [2]Yo iré delante de ti y allanaré los ribazos. Yo romperé las puertas de bronce y arrancaré los cerrojos de hierro. [3]Yo te entregaré los tesoros escondidos y las riquezas de los escondrijos, para que sepas que yo soy Yavé, el Dios de Israel, que te llamó por tu nombre. [4]Por amor de mi siervo Jacob, por amor de Israel, mi elegido, te he llamado por tu nombre, te he dado un nombre glorioso, aunque tú no me conocías. [5]Soy yo, Yavé, no es ningún otro; fuera de mí no hay Dios. Yo te he ceñido, aunque no me conocías, [6]para que sepan desde el levante del sol y desde el poniente que no hay ninguno fuera de mí. [7]Yo soy Yavé, no hay ningún otro; el que formó la luz y creó las tinieblas, el que da la paz y crea la desdicha. Yo soy, Yavé, quien hace todo esto.

[8]Gotead, cielos, desde arriba, y que las nubes destilen la justicia. Abrase la tierra y produzca el fruto de la salvación, y germine a la vez la justicia. Yo, Yavé, lo he creado.

### Inutilidad de toda oposición

[9]¡Ay del que contiende con su Hacedor! Es el tiesto de los tiestos de la tierra. ¿Dice acaso el barro al alfarero: Qué es lo que haces? Y su obra: ¿No tienes manos? [10]¡Ay del que al padre dice!: ¿Por qué engendraste?; y a la mujer: ¿Por qué me pariste? [11]Así dice Yavé, el Santo de Israel y su hacedor: ¿Me vais a interrogar sobre el futuro, sobre mis hijos? sobre la obra de mis manos, ¿me vais a dar órdenes? [12]Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre; mis manos desplegaron los cielos y yo mando a todo su ejército. [13]Y yo le suscité para justicia y allané todos sus caminos. Él reedificará mi ciudad y libertará a mis desterrados, no por precio ni por dones, dice Yavé de los ejércitos.

### La conversión de las gentes

[14]Así habla Yavé: La labor de Egipto, y la ganancia de Etiopía, y los sabeos, hombres de elevada estatura, pasarán a ti y serán tuyos, y te seguirán, y te servirán esposados, y se postrarán ante ti, y suplicantes te dirán: Sólo tú tienes un Dios, no hay ningún otro; los dioses no existen ya. [15]En verdad que tienes contigo un Dios escondido, el Dios de Israel, Salvador. [16]Cubiertos de confusión y de ignominia están todos a una, se van avergonzados los forjadores de ídolos. [17]Israel es salvado por Yavé con salvación eterna; no seréis avergonzados ni confundidos por toda la eternidad.

[18]Porque así habla Yavé, el que creó los cielos, el Dios que formó la tierra, la hizo y la afirmó. No la creó para yermo, la formó para que fuese habitada. Soy yo Yavé, y ningún otro. [19]No he hablado yo en secreto, en un oscuro rincón de la tierra. No he dicho yo a la progenie de Jacob: Buscadme en vano. Soy yo Yavé, que hablo justicia y proclamo lo recto. [20]Reunios, venid, acercaos juntamente los sobrevivientes de las naciones. No tienen entendimiento los que llevan ídolos de madera y ruegan a un Dios incapaz de salvar. [21]Hablad y exponed, consultaos unos a otros: ¿Quién ha hecho oír esto desde antiguo y lo anunció desde entonces? ¿No soy yo Yavé, y no hay más que yo? No hay Dios justo ni salvador fuera de mí. [22]Volveos a mí y seréis salvos, confines todos de la tierra. Porque yo soy Dios, y no hay otro. [23]Por mí he jurado, salió la justicia de mi boca, una palabra irrevocable. Porque doblaráse ante mí toda rodilla y jurará toda lengua, [24]diciendo: Ciertamente en Yavé tengo justicia y fuerza, a Él vendrán cubiertos de ignominia todos los inflamados contra Él. [25]En Yavé será justificada y glorificada toda la progenie de Israel.

### Caída de los ídolos

**Is 46** [1]Postrado Bel, abatido Nebo, sus simulacros son puestos sobre animales y bestias de carga; las cosas que llevabais han sido un peso, una carga para el fatigado (animal). [2]Están encorvados, doblegados a la vez; no pudieron salvar la carga, y ellos mismos van al cautiverio. [3]Oídme, casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, que habéis sido cargados (sobre mí) desde el vientre, llevados desde el seno. [4]Yo mismo hasta la vejez y hasta la canicie (os) portaré. Como ya hice, (os) llevaré, (os) portaré y os preservaré.

[5]¿A quién queréis compararme, y equipararme, y asemejarme, de forma que fuésemos iguales? [6]Aquéllos sacan oro de la bolsa, pesan la plata en la balanza, pagan al orfebre y hacen un dios, se postran y le adoran, [7]le cargan a hombros, le llevan, le ponen en un lugar, y allí se está, no se mueve de su sitio. Claman a él, pero no responde, no les libra de sus tribulaciones. [8]Acordados de esto y entendedlo,

reflexionad de nuevo, transgresores. [9]Recordad los tiempos pasados desde antiguo, porque yo soy Dios, y no hay más Dios fuera de mí. [10]Yo anuncio desde el principio lo último, y de antemano lo que no se ha hecho. Yo digo: Mis designios subsistirán, y cumplo toda mi voluntad. [11]Yo llamo del levante al ave de presa, de lejana tierra al hombre de mi consejo. Como lo he dicho, así lo llevaré a cabo; como lo he planeado, así lo realizaré.

[12]Oídme, hombres de duro corazón, que estáis lejos de la justicia. [13]Yo haré que se os acerque mí justicia; ya no está lejos, y no tardará mi salvación. Yo pondré en Sión la salud, y mi gloria en Israel.

### Caída de Babilonia

**Is 47** [1]Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. No más trono, siéntate en la tierra, hija de los caldeos. Ya no te llamarán más la delicada y tierna. [2]Toma la muela y ve a moler la harina; quítate el velo, pon haldas en cinta, descubre tus pantorrillas y pasa los ríos. [3]Descubierta será tu desnudez y se verán tus vergüenzas. [4]Yo tomaré venganza implacable, dice nuestro redentor; Yavé de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.

[5]Siéntate en silencio, súmete en tinieblas, ¡hija de los caldeos! Ya nunca más te llamarán soberana de los reinos. [6]Estaba yo airado contra mi pueblo, y dejé profanar mi heredad y la entregué en tus manos. Tú no tuviste piedad e hiciste pesar tu yugo sobre los ancianos. [7]Tú decías: Yo seré siempre, por siempre señora, y no reflexionaste, no pensaste en tu fin.

[8]Escucha, pues, esto, voluptuosa, que te sientas tan segura, que dices en tu corazón: Yo, y nadie más que yo; no enviudaré ni conoceré la orfandad. [9]Ambas cosas te vendrán de repente, en un mismo día: la orfandad y la viudez en toda su plenitud vendrán sobre ti a pesar de tus numerosos agüeros y de tus poderosos encantamientos.

[10]Tú estabas fiada en tu maldad, y decías: No me ve nadie. Tu sabiduría y tu ciencia te engañaron, y decías en tu corazón: Yo y no más que yo. [11]Pero va a caer sobre ti un mal que no sabrás conjurar, y caerá sobre ti una ruina que no podrás borrar; vendrá de repente sobre ti una devastación, sin que lo sepas. [12]Acude, pues, con tus encantamientos, con tus muchas hechicerías, con que te fatigas desde la niñez; quizá puedan servirte, quizá puedan hacerte terrible. [13]Estás cansada de tanto consultar. Que se presenten, pues; que te salven los que dividen los cielos, y observan las estrellas, y hacen la cuenta de los meses, de lo que ha de venir sobre ti. [14]Helos aquí como briznas de paja que ha consumido el fuego; no podrán salvar sus vidas del poder de las llamas; brasas, pero no para calentarse a ellas, ni hoguera para sentarse ante ella. [15]Eso serán para ti aquellos por quienes te afanaste, tus mercaderes desde tu juventud. Cada cual vagará por su camino, y no habrá quien te salve.

### Israel sale de Babilonia por pura gracia

**Is 48** [1]Oíd esto, casa de Jacob, los que llevan el nombre de Israel, los salidos de las entrañas de Judá, los que juran por el nombre de Yavé y celebran el Dios de Israel, pero sin verdad y sin justicia, [2]porque llevan el nombre de la ciudad santa y se apoyan en el Dios de Israel, cuyo nombre es Yavé de los ejércitos. [3]Lo que ha pasado, ya ha tiempo lo predije, de mi boca salió. Yo lo hice oír, y de improviso obré, y todo se ha cumplido. [4]Porque sabía que eres duro y es tu cerviz una barra de hierro, que tienes una frente de bronce. [5]Yo te predije esto hace tiempo, antes de que sucediera te lo di a saber, para que no dijeras: Lo ha hecho mi ídolo; mi estatua, mi simulacro lo mandó. [6]Ya lo has oído, míralo todo ello, y ahora vosotros, ¿no lo anunciaréis?

Yo te he hecho oír cosas nuevas desde ahora, cosas ocultas que no conocías. [7]Ahora han sido creadas y no hace tiempo, antes de hoy no las habías oído, para que no dijeras: Ya lo sabía yo. [8]No lo habías oído ni lo conocías, ni desde antiguo se había

abierto tu oído. Porque sabía que eres pérfido, y tu nombre es rebelde desde el seno materno. [9]Yo por mi nombre difiero mi ira, y por amor de mi gloria me contengo frente a ti, para no exterminarte. [10]He aquí que te probé al fuego, y no había plata; te he pasado por la hornaza de la aflicción. [11]Es por mí, por amor de mí lo hago, porque ¿cómo (mi nombre) sería profanado?, y mi gloria a nadie se la doy.

[12]Oyeme, Jacob, e Israel, a quien he llamado; soy yo, yo el primero, y aun también el postrero. [13]Mi mano cimentó la tierra, mi diestra desplegó los cielos, y los llamé y luego aparecieron.

[14]Reunios todos y oíd: ¿Quién de entre ellos anunció estas cosas? Aquel a quien ama Yavé, cumplirá su voluntad contra Babilonia y contra la raza de los caldeos. [15]Yo, yo he hablado, yo le he llamado, yo le guío y hago prosperar sus caminos. [16]Acercaos a mí y oíd esto: Desde el principio no os he hablado en secreto; cuando las cosas se hacían, allí estaba yo. Y ahora Yavé me ha enviado con su espíritu.

[17]Así habla Yavé, tu redentor, el Santo de Israel: Yo soy Yavé, tu Dios, que para utilidad tuya te enseña y te pone en el camino que has de seguir. [18]¡Ah!, si hubieses atendido a mis mandamientos, tu paz sería como un río, y tu justicia como las olas del mar. [19]Y sería como arena tu simiente, y los frutos de tus entrañas como sus granos, y no sería extirpado ni exterminado tu nombre delante de mí.

[20]Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos, con gritos de exultación anunciad, proclamad esto, publicadlo hasta los confines de la tierra; decid: Rescató Yavé a su siervo Jacob. [21]No tendrán sed en el desierto por el cual los guía; hará que broten para ellos aguas de la roca, abrirá la peña y brotarán las aguas. [22]Pero no hay paz para los malvados, dice Yavé.

# SEXTA PARTE

## Israel libertado por el siervo de Yavé

**Is 49** [1]Oídme, islas; atended, pueblos lejanos: Yavé me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre me llamó por mi nombre. [2]Y puso mi boca como cortante espada, me ha guardado a la sombra de su mano, hizo de mí aguda saeta y me guardó en su aljaba. [3]Él me ha dicho: Tú eres mi siervo, en ti seré glorificado. [4]Yo me dije: Por demás he trabajado, en vano y por nada consumí mis fuerzas; pero mi causa está en manos de Yavé, mi recompensa en mi Dios.

[5]Y ahora dice Yavé, el que desde el seno materno me formó para siervo suyo, para devolverle a Jacob, para congregarle a Israel, pues soy honrado a los ojos de Yavé, y mi Dios es mi fuerza. [6]Dijo: Ligera cosa es para mí que seas tú mi siervo, para restablecer las tribus de Jacob y reconducir a los salvados de Israel. Yo te he puesto para luz de las gentes, para llevar mi salvación hasta los confines de la tierra. [7]Así dice Yavé, el Redentor de Israel, su Santo, al menospreciado de alma, abominado de las gentes, al esclavizado por los soberanos: Reyes verán y se levantarán, príncipes se prosternarán a causa de Yavé, que es fiel; el Santo de Israel, que te ha elegido.

### La liberación

[8]Así habla Yavé: Al tiempo de la gracia te escucharé, el día de la salvación vendré en tu ayuda y te formaré y te pondré por alianza de mi pueblo, para restablecer al país, para repartir las heredades devastadas. [9]Para decir a los presos: Salid, y a los que moran en tinieblas: Venid a la luz. En todos los caminos serán apacentados [10]y en todas las alturas peladas tendrán sus pastos. No padecerán hambre ni sed, ni les afligirá el viento solano ni el sol, porque los guiará el que de ellos se ha compadecido, y los llevará a manantiales de agua. [11]Yo transformaré todos los montes en caminos, y se levantarán mis calzadas. [12]He aquí que vienen ellos de lejos, éstos del septentrión y del mar, aquéllos de la tierra de Sinim. [13]Exultad, cielos, y salta de gozo, tierra; que los

montes prorrumpan en júbilo, porque ha consolado Yavé a su pueblo, ha tenido compasión de sus afligidos.

### Restauración de Sión

[14]Sión decía: Yavé me ha abandonado, y mi Señor se ha olvidado de mí. ¿Puede acaso una mujer olvidarse de su mamoncillo, no compadecerse del hijo de sus entrañas? [15]Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaría. [16]He aquí que te tengo grabada sobre las palmas de las manos, y tus muros están siempre delante de mí. [17]Vienen aprisa tus reconstructores, y tus asoladores y destructores se van de ti. [18]Levanta en torno tus ojos y mira, todos se reunieron para venir a ti. Por mi vida, dice Yavé, que te revestirás de ellos como de ornamento, y te ceñirás de ellos como novia, [19]Porque tus ruinas y devastaciones y tu país asolado serán estrechos para los moradores, y se alejarán los que te devoraban.

[20]Aún dirán a tus oídos los hijos de tu orfandad: El lugar es demasiado estrecho para mí, hazme sitio para que habite en ella. [21]Y tú dirás en tu corazón: ¿Quién me ha parido éstos? Yo no tenía hijos y era estéril. A éstos, ¿quién los ha criado? Yo había quedado sola; ¿de dónde vienen éstos?

[22]Así habla el Señor, Yavé: He aquí que tenderé mi mano a las gentes y alzaré mi bandera a las naciones, y traerán en el seno a tus hijos, y en hombros a tus hijas. [23]Reyes serán tus ayos, y sus princesas tus nodrizas; postrados ante ti, rostro a tierra, lamerán el polvo de tus pies. Y sabrás que yo soy Yavé y que los que en mí confían no serán confundidos.

[24]¿Se le quita al guerrero el botín? ¿Se le escapan al poderoso los cautivos? [25]Porque así habla Yavé: Si aun al guerrero se le quitaran los cautivos, si el botín del poderoso le fuera arrebatado, con tus adversarios lucharé y salvaré a tus hijos. [26]Y a tus opresores haré comer su propia carne, y se embriagarán de su sangre como de mosto, y reconocerá toda carne que yo soy Yavé, tu salvador y tu redentor, el Fuerte de Jacob.

**Is 50** [1]Así dice Yavé: ¿Dónde está el libelo de repudio de vuestra madre, por el cual la he repudiado yo? ¿O cuál es aquel de mis acreedores a quien os haya vendido yo? He aquí que por vuestros crímenes fuisteis vendidos, y por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre. [2]¿Por qué, cuando yo venía, no hallaba a nadie, y, cuando llamaba, nadie me respondía? ¿Habráse acortado mi mano para redimir o no tendré ya fuerza para librar? He aquí que con mi amenaza seco el mar y torno en desierto los ríos, hasta pudrirse sus peces por falta de agua y morir de sed sus vivientes. [3]Yo revisto los cielos de negrura y los cubro como de saco.

[4]El Señor, Yavé, me ha dado lengua de discípulo para saber sostener con palabras al cansado. Cada mañana despierta mis oídos para que oiga como discípulo; [5]el Señor, Yavé, me ha abierto los oídos, y yo no me resisto, no me echo atrás. [6]He dado mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. Y no escondí mi rostro ante las injurias y los esputos.

[7]Pero el Señor, Yavé, me socorre, y por eso no fui confundido, por eso hice mi rostro como de pedernal, sabiendo que no sería confundido. [8]Cerca está mi Justificador; ¿quién contenderá conmigo? Comparezcamos juntos; ¿quién es mi demandante? Que se acerque a mí. [9]He aquí que el Señor, Yavé, me asiste; ¿quién me condenará? He aquí que todos ellos se gastarán como un vestido, la polilla los consumirá.

[10]¿Quién de vosotros teme a Yavé, escucha la voz de su Siervo? El que ande en tinieblas, privado de resplandor, que confíe en el nombre de Yavé y se apoye en su Dios. [11]He aquí que todos vosotros encendéis fuego, encendéis saetas; caminad a la luz de vuestro fuego y entre las saetas que habéis encendido. Por mi mano os sucederá esto, en tormento yaceréis.

## Exhortación a los israelitas fieles

**Is 51** [1]Oídme vosotros los que seguís la justicia, los que buscáis a Yavé. Considerad la roca de que habéis sido tallados y la cantera de que habéis sido sacados. [2]Mirad a Abraham, vuestro padre, y a Sara, que os dio a luz. Porque sólo a él le llamé yo, le bendije y le multipliqué. [3]Porque Yavé se apiadará de Sión, se compadecerá de todas sus ruinas, y tornará su desierto en vergel, y su estepa en paraíso de Yavé, donde habrá gozo y alegría, alabanza y rumor de cánticos.

[4]Atended, pueblos, a mi voz; prestadme oído, naciones. Que de mí venga la doctrina, y mi derecho para luz de los pueblos. [5]Mi justicia se acerca, ya sale mi salvación, y mi brazo hará justicia a los pueblos. A mí me esperarán las islas y en mi brazo confiarán. [6]Alzad vuestros ojos al cielo y mirad abajo hacia la tierra. Porque se disiparán los cielos como humo, y se consumirá como un vestido la tierra, y morirán como las moscas sus habitantes, pero mi salvación durará por la eternidad, y mi justicia no tendrá fin.

[7]Oídme vosotros los que conocéis justicia; tú, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis las afrentas de los hombres, no os asusten sus ultrajes. [8]Porque como a una vestidura los comerá el gusano, como a lana los roerá la polilla. Pero mi justicia durará por la eternidad, y mi salvación de generación en generación.

[9]Despierta, despierta, revístete de fortaleza, brazo de Yavé. Despierta, como los tiempos anteriores, en las generaciones antiguas. ¿No eres tú quien destrozaste a Rahab y atravesaste al dragón? [10]¿No eres tú quien secaste el mar, las aguas del gran abismo, y tornaste las profundidades del mar en camino para que pasasen los redimidos? [11]Volverán los rescatados de Yavé y vendrán a Sión con júbilo, y una alegría eterna sobre sus cabezas; se apoderará de ellos el gozo y la alegría, huirán penas y gemidos.

[12]Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para temer a un hombre mortal, a un hijo de hombre, que perece como el heno, [13]olvidándote de Yavé, tu Hacedor, que desplegó los cielos y fundó la tierra, para estar temiendo continuamente todo el día ante el furor del opresor cuando se dispone a destruirte? Y ¿dónde está la cólera del opresor? [14]Bien pronto será liberado el cautivo, y no morirá en la fosa, no le faltará el pan. [15]Yo soy Yavé, tu Dios, que levanto el mar, haciendo embravecer sus olas, y cuyo nombre es Yavé de los ejércitos. [16]Yo pondré en tu boca mi palabra y te esconderé a la sombra de mi mano, al desplegar los cielos y fundar la tierra y al decir a Sión: Tú eres mi pueblo.

[17]Despierta, despierta, levántate, Jerusalén, tú que has bebido de la mano de Yavé el cáliz de su ira, tú que has bebido hasta las heces el cáliz que aturde. [18]No hubo nadie que la guiara de todos los hijos que ella parió. Ninguno la sostuvo con su mano de cuantos hijos crió. [19]Vinieron a tu encuentro dos males, ¿quién se duele de ti? Ruina y azote, hambre y espada, ¿quién se compadece de ti? [20]Tus hijos yacen desfallecidos en las encrucijadas de los caminos, como antílopes cazados a lazo, ebrios de la ira de Yavé, de los furores de tu Dios.

[21]Por eso oye, pues, malaventurada, ebria, pero no de vino. [22]Así habla tu Señor, Yavé, tu Dios, que aboga por su pueblo: He aquí que tomaré de tu mano la copa embriagadora, el cáliz de mi ira, y no lo beberás ya más. [23]Y lo pondré en la mano de los opresores, que te decían: Encórvate para que pasemos por encima, poniendo como suelo tu dorso, como camino para los que pasan.

**Is 52** [1]Levántate, levántate, revístete de tu fortaleza, ¡oh Sión!; viste tus bellas vestiduras, Jerusalén, ciudad santa, que ya no volverá a entrar en ti incircunciso ni inmundo. [2]Sacúdete el polvo, levántate, Jerusalén cautiva; desata las ligaduras de tu cuello, ¡cautiva hija de Sión! [3]Porque así dice Yavé: De balde fuisteis vendidos y sin precio seréis rescatados. [4]Pues así habla el Señor, Yavé: A Egipto bajó mi pueblo en otro tiempo para habitar allí como peregrino, y Asur lo oprimió sin razón. [5]Y ahora ¿qué hago yo aquí, dice Yavé, puesto que ha sido tomado gratis mi pueblo? Sus

dominadores aúllan, y continuamente, dice Yavé, es blasfemado mi nombre. [6]Por eso mi pueblo conocerá mi nombre el día que yo diga: Heme aquí.

### Alegría de la restauración

[7]¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la salvación, diciendo a Sión: Reina tu Dios! [8]¡Escucha! Tus atalayadores alzan la voz, y todos a una cantan jubilosos, porque ven con sus ojos el retorno de Yavé a Sión. [9]Exultad jubilosamente a una, ruinas de Jerusalén, porque se ha apiadado Yavé de su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. [10]Yavé ha desnudado su santo brazo a los ojos de todos los pueblos, y verán todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

[11]Retiraos, retiraos, salid de allí, no toquéis nada inmundo. Salid de en medio de ella, purificaos los que lleváis los utensilios de Yavé. [12]Pero no salgáis a la desbandada, no partáis como fugitivos, porque va Yavé a vuestro frente, y vuestra retaguardia es el Dios de Israel.

### Poema del Siervo de Yavé

[13]He aquí que mi Siervo prosperará, será elevado, ensalzado y puesto muy alto. [14]Como de él se pasmaron muchos, tan desfigurado estaba su aspecto, que no parecía ser de hombre, [15]así se admirarán muchos pueblos, y los reyes cerrarán ante él su boca, porque vieron lo que no se les había contado y comprendieron lo que no habían oído.

**Is 53** [1]¿Quién creerá lo que hemos oído? ¿A quién fue revelado el brazo de Yavé? [2]Sube ante él como un retoño, como raíz de tierra árida. No hay en él parecer, no hay hermosura para que le miremos, ni apariencia para que en él nos complazcamos. [3]Despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que le tengamos en cuenta.

[4]Pero fue él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, mientras que nosotros le tuvimos por castigado, herido por Dios y abatido. [5]Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados. El castigo de nuestra paz fue sobre él, y en sus llagas hemos sido curados. [6]Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su camino, y Yavé cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.

[7]Maltratado, mas él se sometió, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores. [8]Fue arrebatado por un juicio inicuo, sin que nadie defendiera su causa, pues fue arrancado de la tierra de los vivientes y herido de muerte por el crimen de su pueblo. [9]Dispuesta estaba entre los impíos su sepultura, y fue en la muerte igualado a los malhechores, a pesar de no haber cometido maldad ni haber mentira en su boca.

[10]Quiso Yavé quebrantarle con padecimientos. Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado, verá descendencia que prolongará sus días, y el deseo de Yavé prosperará en sus manos. [11]Por la fatiga de su alma verá y se saciará de su conocimiento. El Justo, mi Siervo, justificará a muchos y cargará con las iniquidades de ellos. [12]Por eso yo le daré por parte suya muchedumbres, y dividirá la presa con los poderosos por haberse entregado a la muerte y haber sido contado entre los pecadores, llevando sobre sí los pecados de muchos e intercediendo por los pecadores.

## Gloria de la nueva Sión

**Is 54** [1]Regocíjate, estéril, que no has parido; entona un grito de alegría y exulta, tú que no has estado de parto. Porque los hijos de la abandonada son más numerosos que los hijos de la casada, dice Yavé. [2]Ensancha el espacio de tu tienda, extiende las lonas de tus moradas, no te cohíbas, alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas, [3]porque te extenderás a derecha e izquierda, y tu descendencia poseerá las naciones y poblará las ciudades desiertas. [4]Nada temas, que no serás confundida; no te avergüences, que no serás afrentada. Porque te olvidarás de la vergüenza de tu juventud y no volverás a recordar el oprobio de tu viudez. [5]Porque tu marido es tu Hacedor; Yavé de los ejércitos es su nombre, y tu Redentor es el Santo de Israel, que es el Dios del mundo todo.

[6]Como mujer abandonada y desolada de espíritu, te ha llamado Yavé. Y la esposa de la juventud, ¿podrá ser repudiada? dice tu Dios. [7]Por un breve momento te abandoné, pero con gran misericordia te recojo. [8]En un rapto de cólera oculté de ti un instante mi rostro, pero con amor eterno me apiadé de ti, dice Yavé, tu Redentor. [9]Me sucede como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé no inundarían más la tierra. Así juro yo no enojarme contra ti ni amenazarte. [10]Que se retiren los montes, que tiemblen los collados, no se apartará de ti mi amor, ni mi alianza de paz vacilará, dice el que se apiada de ti, Yavé.

[11]¡Pobrecita, azotada por la tempestad, sin consuelo! He aquí que voy a poner tus piedras de jaspe, y tus cimientos de zafiro. [12]Te haré almenas de rubí y puertas de carbunclo, y toda tu cerca de piedras preciosas. [13]Y todos tus hijos serán adoctrinados por Yavé, y grande será la paz de tus hijos. [14]Serás fundada sobre la justicia, estarás lejos de opresión, pues no habrás de temer, y del terror, pues no se te acercará. [15]Si te atacare alguno, no será de parte mía, y quien te ataque caerá ante ti. [16]He aquí que yo he hecho al herrero, que sopla el fuego de las brasas y forja armas según su oficio; también he hecho yo al destructor para aniquilar. [17]Toda arma forjada contra ti no prosperará, y a toda lengua que contra ti se alce en juicio, condenarás. Tal es la heredad de los servidores de Yavé y la justicia que de mí les vendrá, oráculo de Yavé.

**Is 55** [1]¡Oh vosotros los sedientos, venid a las aguas, aun los que no tenéis dinero! Venid, comprad y comed; venid, comprad sin dinero, sin pagar, vino y leche. [2]¿A qué gastar vuestro dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Escuchadme y comeréis lo bueno y os deleitaréis con manjares suculentos. [3]Dadme oídos y venid a mí, escuchadme y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros un pacto sempiterno, el de las firmes misericordias de David. [4]De él he hecho un testimonio para las gentes, un jefe y maestro de los pueblos. [5]He aquí que llamarás a pueblos que te son desconocidos, y pueblos que no te conocen correrán a ti por Yavé, tu Dios; por el Santo de Israel, que te glorifica.

[6]Buscad a Yavé, mientras pueda ser hallado; llamadlo en tanto que está cerca. [7]Deje el impío sus caminos, y el malvado sus pensamientos, y vuélvase a Yavé, que tendrá de él misericordia; a nuestro Dios, que es rico en perdones. [8]Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos, dice Yavé. [9]Cuanto son los cielos más altos que la tierra, tanto están mis caminos por encima de los vuestros, y por encima de los vuestros mis pensamientos. [10]Como baja la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá sin haber empapado y fecundado la tierra y haberla hecho germinar, dando la simiente para sembrar y el pan para comer, [11]así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí vacía, sino que hace lo que yo quiero y cumple su misión.

[12]Sí, partiréis con regocijo y seréis conducidos en paz. Montes y collados prorrumpirán en gritos de júbilo ante vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas. [13]En vez de los espinos crecerá el ciprés; en vez de las ortigas, el mirto. Y servirá esto de renombre a Yavé, de señal eterna, imperecedera.

### Vocación de las gentes

**Is 56** [1]Así dice Yavé: Guardad el derecho, practicad la justicia, que pronto va a venir mi salvación y a revelarse mi justicia. [2]Bienaventurado el varón que esto hiciere, y el hijo del hombre que a ello se asiere, y que guarde el sábado sin profanarlo y guarde sus manos de toda obra mala.

[3]Que no diga el extranjero allegado a Yavé: <<Ciertamente me va a excluir Yavé de su pueblo>>. Que no diga el eunuco: <<Yo soy un árbol seco>>. [4]Porque así dice Yavé a los eunucos que guardan mis sábados, y eligen lo que me es grato, y se adhieren firmemente a mi pacto: [5]Yo les daré en mi casa, dentro de mis muros, poder y nombre mejor que hijos e hijas. Yo les daré un nombre eterno, que no se borrará. [6]Y a los extranjeros allegados a Yavé, para servirle y amar su nombre, para ser sus servidores, a todo el que guarda el sábado sin profanarlo y se adhiere firmemente a mi pacto, [7]yo les llevaré a mi monte santo, y los recrearé en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

### Los malos pastores de Israel

[8]Oráculo del Señor, Yavé, que reúne los dispersos de Israel: A los reunidos yo allegaré otros. [9]Todas las bestias del campo, venid a comer; todas las fieras de la selva. [10]Mis guardianes son ciegos todos, no entienden nada. Todos son perros mudos, que no pueden ladrar; soñadores, se acuestan, son amigos de dormir. [11]Son perros voraces, insaciables; son pastores que no entienden, siguen cada uno su camino, cada cual busca su interés. [12]Venid, voy en busca de vino, y nos embriagaremos de licores, y mañana será como hoy, día grande, muy grande.

### Idolatrías de Israel

**Is 57** [1]El justo perece, y no hay quien pare mientes; desaparecen los piadosos, y no hay quien entienda que el justo es arrebatado ante el mal [2]para entrar en la paz. Descansan en sus lechos los que siguen su camino recto.

[3]Acercaos, pues, vosotros, hijos de la bruja, generación de la adúltera y de la prostituta. [4]¿De quién os burláis, a quien hacéis muecas y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de pecado, raza de mentira [5]encendidos de concupiscencia bajo el terebinto y bajo todo árbol frondoso, sacrificando niños en el lecho de los torrentes, en los huecos de las peñas?

[6]Los lisos chinarros del torrente serán tu parte: he ahí tu porción. A ellos hiciste tus libaciones y elevaste ofrendas. ¿Me voy a consolar con eso? [7]Sobre un monte alto, bien alto, pusiste tu cama; también subiste allí para sacrificar. [8]Detrás de la puerta y el umbral pusiste tu distintivo, pues, lejos de mí, te descubriste y subiste a tu lecho, lo ensanchaste y te prostituiste con aquellos cuyo comercio deseaste, compartiendo su lecho. Contemplaste la estela, [9]corriendo a Moloc con ungüentos, multiplicando tus unciones, enviando lejos tus embajadores, haciéndolos descender hasta el seol.

[10]Por el largo viaje te fatigaste; no dijiste: Renuncio. Hallaste el vigor de tu mano; por eso no enfermaste. [11]¿De quién temes, que te asustas, para renegar de mí, para no acordarte de mí ni hacerme caso? ¿No me he callado y he cerrado los ojos, y tú no me temiste? [12]Pues ahora voy a pregonar tu justicia y tus obras, que de nada te servirán. [13]Grita, que te salven tus ídolos. A todos los llevará el viento, un soplo los arrebatará. Pero el que en mí confía heredará la tierra y poseerá mi monte santo.

### Promesa de perdón a los arrepentidos

[14]Y se dirá: Abrid, abrid camino, allanadlo, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo; [15]porque así dice el Altísimo, cuya morada es eterna y cuyo nombre es santo:

Yo habito en un lugar elevado y santo, pero también con el contrito y humillado, para hacer revivir el espíritu de los humillados y reanimar los corazones contritos. [16]Pues yo no quiero estar siempre contendiendo, ni quiero estar siempre enojado, porque sucumbiría ante mí todo espíritu y las almas que yo he creado. [17]Por la iniquidad de su avaricia yo me irrité, y ocultándome, le castigué sañudo, y, rebelde, marchó por los caminos de su corazón. [18]Sus caminos los he visto yo, pero yo le sanaré, le conduciré y le consolaré a él y a sus afligidos, [19]haciendo que sus labios prorrumpan en acción de gracias: Paz, paz al que está lejos y al que está cerca, dice Yavé; yo le curaré. [20]Pero los impíos son como un mar proceloso, que no puede aquietarse y cuyas olas remueven cieno y lodo. [21]No hay paz, dice Yavé, para los impíos.

### Los pecados de Israel

**Is 58** [1]Clama a voz en cuello sin cesar, alza tu voz como trompeta y echa en cara a mi pueblo sus iniquidades, y a la casa de Jacob sus pecados. [2]Día tras día me buscan y quieren saber mis caminos, como si fueran un pueblo que ama la justicia, sin apartarse del derecho de su Dios. Me piden leyes justas, y se complacen en acercarse a Dios. [3]¿A qué ayunar, si tú no lo ves? ¿A qué humillar nuestras almas, si no te das por enterado? Sí, pero en el día de ayuno os vais tras vuestros negocios y oprimís a todos vuestros servidores. [4]Ayunáis para mejor reñir y disputar y para herir inicuamente con el puño. No ayunéis como lo hacéis ahora, si queréis que en lo alto se oiga vuestra voz.

### El ayuno grato a Yavé

[5]¿Es acaso así el ayuno que yo escogí, el día en que el hombre se mortifica? ¿Encorvar la cabeza como un junco y acostarse con saco y ceniza? ¿A eso llamáis ayuno y día agradable a Yavé? [6]¿Sabéis qué ayuno quiero yo? dice el Señor Yavé: Romper las ataduras de iniquidad, deshacer los haces opresores, dejar libres a los oprimidos y quebrantar todo yugo; [7]partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin abrigo, vestir al desnudo y no volver tu rostro ante tu hermano. [8]Entonces brotará tu luz como la aurora, y pronto germinará tu curación e irá delante de ti tu justicia, y detrás la gloria de Yavé. [9]Entonces llamarás y Yavé te oirá; le invocarás, y Él dirá: Heme aquí.

Cuando quites de ti el yugo, el gesto amenazador y el hablar altanero; [10]cuando des de tu pan al hambriento y sacies el alma indigente, brillará tu luz en la oscuridad, y tus tinieblas serán cual mediodía. [11]Yavé será siempre tu pastor, y en el desierto hartará tu alma y dará vigor a tus huesos. Serás como huerto regado, como fuente de aguas que no se agotan; [12]y serán edificadas por ti las antiguas ruinas, y alzarás los cimientos de generaciones y generaciones, y te llamarán reparador de brechas y restaurador de sendas para habitar. [13]Cuando te abstengas de pisotear el sábado y de ocuparte en tus negocios en mi día santo, y llames al sábado delicioso, y venerable al (día) santo de Yavé, y le honres no haciendo tus viajes, ni arreglando tu negocio ni hablando de él, [14]entonces te gozarás en Yavé, y te haré remontar sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la herencia de Jacob, tu padre, pues la boca de Yavé ha hablado.

### Poder salvador de Yavé, mas para el que se enmienda

**Is 59** [1]He aquí que no se ha acortado la mano de Yavé para salvar ni se ha hecho duro su oído para oír, [2]sino que vuestras iniquidades han hecho una separación entre vosotros y vuestro Dios; vuestros pecados hacen que Él oculte su rostro para no oíros; [3]porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios hablan mentira y vuestra lengua susurra impiedad. [4]No hay quien clame por la justicia, nadie que juzgue con verdad. Confían en vanidades y

hablan falsedades, conciben fatigas y paren desventuras. [5]Incuban huevos de áspides y tejen telas de araña, y el que come de sus huevos muere; si se los rompe, sale un basilisco. [6]Sus telas no sirven para vestir, ni con sus obras puede uno arroparse; sus obras son obras de iniquidad, y en sus manos hay obra de violencia. [7]Corren tras el mal sus pies y se dan prisa a derramar sangre inocente. Sus pensamientos son pensamientos de iniquidad, y a su paso dejan el estrago y la ruina. [8]No conocen el camino de la paz, no hay en sus sendas justicia; sus veredas son tortuosas; quien por ellas va no conoce la paz.

[9]Por eso se alejó de nosotros el juicio, por eso no nos alcanza la justicia. Esperamos luz, y he ahí tinieblas; resplandor, y caminamos en la oscuridad. [10]Vamos palpando, como ciegos, la pared, y andamos a tientas, como quien no tiene ojos. Tropezamos en pleno día como en el crepúsculo; habitamos en tinieblas, como muertos. [11]Gruñimos todos como osos y gemimos como palomas. Esperamos el juicio, pero nada; la salvación, pero está lejos de nosotros.

[12]Porque son ante ti numerosas nuestras iniquidades, y nuestros pecados dan testimonio contra nosotros. Con nosotros están nuestros crímenes, y conocemos nuestras iniquidades: [13]rebelarse y renegar de Yavé, alejarse de nuestro Dios, hablar perfidia e insurrección, concebir y meditar en el corazón palabras de mentira; [14]y se ha alejado el derecho, y se ausentó la justicia, y tropezó la buena fe en las plazas, y no halla lugar la rectitud. [15]La fidelidad ha sido desterrada, y el que evita el mal es expoliado.

Violo Yavé, y no plugo a sus ojos que no existiese justicia. [16]Y vio que no había ningún hombre, y le asombró que no hubiera intercesor. Entonces salvóle su brazo y vino en su ayuda su justicia. [17]Y se revistió de la justicia como de coraza, y puso en su cabeza el casco de la salvación, y se vistió de vestiduras de venganza, y se cubrió de celo como de manto. [18]Como son las obras, así es su retribución; ira contra sus enemigos, represalia contra sus adversarios. A las islas dará la paga. [19]Y temerán desde el poniente el nombre de Yavé, y desde el nacimiento del sol su gloria, porque vendrá como torrente impetuoso, empujado por el soplo de Yavé.

[20]Mas para Sión vendrá como redentor, y para los convertidos del pecado en Jacob, dice Yavé. [21]En cuanto a mí, he aquí mi alianza con ellos, dice Yavé: El espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras, que yo pongo en tu boca, no faltarán de tu boca ni de la de tu descendencia, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dice Yavé desde ahora para siempre.

### Gloria de la nueva Jerusalén

**Is 60** [1]Levántate y resplandece, pues ha llegado tu luz, y la gloria de Yavé alborea sobre ti, [2]pues he aquí que está cubierta de tinieblas la tierra y de oscuridad los pueblos. Sobre ti viene la aurora de Yavé y en ti se manifiesta su gloria. [3]Las gentes andarán en tu luz, y los reyes a la claridad de tu aurora.

[4]Alza en torno tus ojos y mira: Todos se reúnen y vienen a ti, llegan de lejos tus hijos, y tus hijas son traídas a ancas. [5]Entonces mirarás y resplandecerás, palpitará y se ensanchará tu corazón, pues vendrán a ti los tesoros del mar, llegarán a ti las riquezas de los pueblos. [6]Te cubrirán muchedumbres de camellos, de dromedarios de Madián y de Efa. Todos vienen de Saba, trayendo oro e incienso, pregonando las glorias de Yavé. [7]En ti se reunirán los ganados de Cedar; los carneros de Nabayot estarán a tu servicio. Subirán como (víctimas) gratas sobre mi altar, y yo glorificaré la casa de mi gloria. [8]¿Quiénes son aquellos que vuelan como nube, como palomas a su palomar? [9]Sí, se reúnen las naves para mí con los navíos de Tarsis a la cabeza, para traer de lejos a tus hijos con su oro y su plata, para el nombre de Yavé, tu Dios; para el Santo de Israel, que te glorifica.

[10]Extranjeros reedificarán tus muros, y sus reyes estarán a tu servicio, pues si en mi ira te herí, en mi clemencia he tenido piedad de ti. [11]Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán ni de día ni de noche, para traerte los bienes de las gentes,

con sus jefes por guías al frente, [12]porque las naciones y reinos que no te sirvan a ti perecerán y las gentes serán totalmente exterminadas. [13]Vendrá a ti la gloria del Líbano, los cipreses, los olmos y los alerces juntamente, para embellecer mi santuario, y voy a honrar el lugar de mis pies. [14]A ti vendrán humillados los hijos de tus tiranos, y se postrarán a tus pies cuantos te infamaron. Y te llamarán la ciudad de Yavé, la Sión del Santo de Israel. [15]De abandonada que eras, odiada y sin viandantes, te haré eterno prodigio, delicia de los siglos. [16]Mamarás la leche de las gentes, los pechos de los reyes, y sabrás que yo, Yavé, soy tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

[17]En vez de cobre traeré oro; en vez de hierro, plata; bronce en vez de madera, y hierro en vez de piedras. Te daré por magistrado la paz, y por soberano la justicia. [18]No se hablará ya más de violencia en tu tierra, de saqueo y de ruina en tu territorio. Tus muros los llamarás <<salud>>, y a tus puertas <<alabanza>>. [19]Ya no será el sol tu lumbrera de día, ni te alumbrará el resplandor de la luna, sino que Yavé será tu eterna lumbrera, y tu Dios será tu esplendor. [20]Tu sol no se pondrá jamás, ni menguará tu luna, porque será Yavé tu eterna luz; acabáronse los días de tu luto. [21]Tu pueblo será un pueblo de justos, poseerá la tierra para siempre, renuevos del plantío de Yavé, obra de mis manos para resplandecer. [22]Del más pequeño saldrá un millar, y del menor una nación poderosa. Yo, Yavé, a su tiempo lo aceleraré.

**Is 61** [1]El espíritu del Señor, Yavé, está sobre mí, pues Yavé me ha ungido, me ha enviado para predicar la buena nueva a los abatidos y sanar a los de quebrantado corazón, para anunciar la libertad de los cautivos y la liberación a los encarcelados. [2]Para publicar el año de gracia de Yavé y un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a todos los tristes [3]y dar a los afligidos de Sión, en vez de ceniza, una corona; el óleo del gozo en vez del luto, alabanza en vez de espíritu abatido. Se les llamará terebintos de justicia, plantación de Yavé para (su gloria).

[4]Ellos reedificarán las ruinas antiguas y levantarán los asolamientos del pasado. Restaurarán las ciudades asoladas, los escombros de muchas generaciones. [5]Habrá extranjeros para apacentar tus ganados, y extraños serán tus labradores y viñadores. [6]Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Yavé y nombrados ministros de nuestro Dios. [7]Comeréis lo exquisito de las naciones y os adornaréis de su magnificencia. Porque tuvieron el doble en cuanto a vergüenza y fue su parte el oprobio y la confusión, recibirán el doble también sobre la tierra y gozarán de eterna alegría. [8]Porque yo, Yavé, soy amante del derecho y aborrezco el rapaz latrocinio. Por eso les daré fielmente su recompensa y haré con ellos una alianza eterna. [9]Su descendencia será conocida en los pueblos, y su posteridad en medio de las gentes. Y quien los viere reconocerá que son la progenie bendita de Yavé.

### Agradecimiento a Yavé de la Jerusalén restaurada

[10]Altamente me gozaré en Yavé, y mi alma saltará de júbilo en mi Dios, porque me vistió de vestiduras de salvación y me envolvió en manto de justicia, como esposo que se ciñe la frente con diadema, y como esposa que se adorna con sus joyas. [11]Porque, como produce la tierra sus gérmenes y como hace brotar el huerto sus semillas, así el Señor, Yavé, hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las gentes.

### Ya viene la salvación

**Is 62** [1]Por amor de Sión yo no callaré, y por Jerusalén no pararé hasta que resplandezca su justicia como luz esplendente, y su salvación como antorcha encendida; [2]y verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y se te dará un nombre nuevo que la boca de Yavé determinará; [3]serás en la mano de Yavé corona de gloria, real diadema en la palma de tu Dios.

[4]No te llamarán más ya la <<Desamparada>>, ni se llamará más tu tierra <<Desolada>>, sino que te llamarán a ti <<Mi complacencia en ella>>, y a tu tierra

<<Desposada>>, porque en ti se complacerá Yavé, y tu tierra tendrá esposo. [5]Como mancebo que se desposa con una doncella, así el que te edificará se desposará contigo. Y como la esposa hace las delicias del esposo, así harás tú las delicias de tu Dios.

[6]Sobre tus murallas, ¡oh Jerusalén! he puesto centinelas, que no callarán ni de día ni de noche. Vosotros, los que hacéis que se acuerde Yavé, no os calléis, [7]y no le deis tregua hasta que restablezca y ponga a Jerusalén por alabanza en la tierra. [8]Juró Yavé por su diestra y por su brazo poderoso: No daré más tu trigo para comida de tus enemigos, ni los extraños beberán tu mosto, por el que te afanaste. [9]Porque los que hagan la recolección la comerán y alabarán a Yavé, y los que hagan la vendimia beberán en los atrios de mi santuario.

[10]Franquead, franquead las puertas, allanad el camino del pueblo, terraplenad, terraplenad la calzada, alzad bandera sobre los pueblos. [11]He aquí que Yavé proclama a todos los confines de la tierra: Decid a la hija de Sión: He aquí que llega tu salvación, viene con su recompensa y le precede su retribución. [12]Les llamarán pueblo santo, los rescatados de Yavé, y a ti te llamarán la <<Deseada>>, la <<ciudad>> no desamparada.

### Plegaria pidiendo la liberación

**Is 63** [1]¿Quién es aquel que avanza de Edom, rojos los vestidos, de Bosra; aquel tan magnífico en su vestido, avanzando en la plenitud de su fuerza? Yo soy el que habla en justicia, el poderoso para salvar. [2]¿Cómo está, pues, rojo tu vestido, y tus ropas como las del que pisa en el lagar? [3]He pisado en el lagar yo solo, y no había conmigo nadie de las gentes. Los he pisado en mi furor y los he hollado en mi ira, y su jugo ha salpicado mis vestiduras y he manchado todas mis ropas. [4]Porque estaba en mi corazón el día de la venganza, y llegaba el año de mis redimidos. [5]Miré, y no había quien ayudara; me maravillé de que no hubiera quien (me) apoyase, [6]y salvóme mi brazo, y me sostuvo mi furor, y aplasté a los pueblos en mi ira y los embriagué en mi furor, derramando en la tierra su jugo.

[7]Cantaré las misericordias de Yavé, las alabanzas de Yavé, todo lo que ha hecho con nosotros, lleno de bondad para la casa de Israel; lo que ha hecho por nosotros en su misericordia [8]y conforme a la muchedumbre de sus gracias. [9]Dijo: Ciertamente son mi pueblo, son hijos que no engañarán. Y fue su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero, un ángel; su faz misma los salvó; en su amor y clemencia, Él mismo los rescató, y los soportó y sostuvo todos los días de la antigüedad. [10]Pero ellos se rebelaron y contristaron su santo espíritu, y se les trocó en enemigo y combatió contra ellos.

[11]Entonces su pueblo se acordó de los días antiguos de Moisés. ¿Dónde está el que los sacó del mar, el pastor de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de él su santo espíritu? [12]¿El que hizo marchar a la diestra de Moisés su brazo glorioso; el que delante de ellos hendió las aguas, haciéndose así un renombre eterno; el que los condujo por los abismos como a caballo por el desierto, sin que tropezaran? [13]Como a la bestia que desciende al valle, el espíritu de Yavé los hizo reposar. [14]Así condujiste tú a tu pueblo para forjarte un renombre glorioso.

[15]Mira desde los cielos y ve desde tu morada santa y gloriosa. ¿Dónde está tu celo y tu fortaleza, la emoción de tus entrañas?; ¿y tus misericordias hacia mí se han contenido? [16]Porque tú eres nuestro padre, pues Abraham no nos conoce ni Israel nos reconoce, pero tú eres, ¡oh Yavé! nuestro Padre, y <<Redentor nuestro>> es tu nombre desde la eternidad. [17]¿Por qué, ¡oh Yavé! nos dejas errar fuera de tus caminos y endureces nuestro corazón contra tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, de las tribus de tu heredad. [18]¿Por qué han ultrajado los impíos tu Santo, nuestros enemigos han hollado tu santuario? [19]Somos desde mucho ha como aquellos sobre los que no dominas, sobre los que no es invocado tu nombre.

**Is 64** [1(19)]¡Oh si rasgaras los cielos y bajaras, de suerte que los montes se estremecieran ante ti, [2/1]como fuego abrasador que quema la leña seca, como fuego que hace hervir el agua! Para dar a conocer a tus enemigos tu nombre y hacer temblar a los pueblos gentiles ante ti, [3/2]al hacer tus inesperados prodigios. (Descendiste y ante ti se tambalearon las montañas) [4/3]de que no se oyó jamás. Ni oyeron oídos, ni ojos vieron Dios, fuera de ti, que (así) obrara con los que en él confían. [5/4]Tú te adelantas a los que obran justicia y se acuerdan de tus caminos.

He aquí que te irritaste, pues hemos pecado, por nuestra infidelidad y nuestra defección. [6/5]Todos nosotros fuimos impuros, y toda nuestra justicia es como vestido inmundo, y nos marchitamos como hojas todos nosotros, y nuestras iniquidades como viento nos arrastran. [7/6]Y nadie invoca tu nombre ni despierta para unirse a ti. Porque has ocultado tu rostro de nosotros y nos has entregado a nuestras iniquidades.

[8/7]Mas ahora, ¡oh Yavé! tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla, y tú nuestro alfarero, todos somos obra de tus manos. [9/8]¡Oh Yavé! no te irrites demasiado, no estés siempre acordándote de la iniquidad. Ve, mira que todos nosotros somos tu pueblo. [10/9]Tus ciudades santas están hechas un desierto, Sión es una estepa, Jerusalén un lugar asolado. [11/10]Nuestro santo y magnífico templo, donde te alababan nuestros padres, ha sido presa del fuego. Todas nuestras cosas queridas están en ruinas. [12/11]Y ante todo esto, ¿vas a contenerte, ¡oh Yavé! vas a callarte para humillarnos del todo?

## Respuesta de Yavé

**Is 65** [1]Déjeme consultar por los que no me interrogaban, déjeme hallar por los que no me buscaban. Yo decía: Heme aquí, heme aquí, a gente que no invocaba mi nombre. [2]Todo el día tendía yo mis manos a un pueblo rebelde, que iba por caminos malos, en pos de sus pensamientos. [3]Un pueblo que me provocaba a ira descaradamente y sin cesar, sacrificando en los huertos y quemando incienso sobre ladrillos; [4]que va a sentarse en los sepulcros y pasa la noche en lugares secretos; que come carne de puerco, y en cuyas ollas hay manjares inmundos; [5]que dice: Quédate aquí, no te llegues a mí, que te santificaría. Es como humo en mis narices, fuego encendido todo el día. [6]He aquí que está escrito delante de mí, y no callaré sin darles su paga y retribuirles con medida colmada. [7]Vuestras iniquidades y las iniquidades de vuestros padres, dice Yavé, que quemaron incienso en los montes y me ultrajaron en los collados. Yo les mediré en el seno el salario de sus obras pasadas.

[8]Así dice Yavé: Como cuando hay jugo en un racimo se dice: No lo eches a perder, que hay en él bendición, así haré yo por amor de mis siervos: no los destruiré del todo, [9]sino que sacaré de Jacob una progenie, y de Judá un heredero de mis montes, y los habitarán mis elegidos y morarán allí mis siervos. [10]Y será Sarón prado para los carneros, y el valle de Acor dehesa para los bueyes del pueblo que me ha buscado.

[11]Pero vosotros, los que dejáis a Yavé y olvidáis mi santo monte, los que aderezáis mesa para Gad y llenáis la copa para Meni, [12]os destinaré a la espada, y todos sucumbiréis a la matanza, porque, cuando os llamaba, no me respondisteis, y cuando os hablaba no me escuchasteis; hacíais lo que es malo a mis ojos y elegíais lo que me desagradaba.

[13]Por eso dice el Señor, Yavé: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre. Mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed. Mis siervos cantarán, gozarán, y vosotros seréis confundidos. [14]Mis siervos cantarán, lleno de júbilo el corazón; pero vosotros gemiréis con el corazón dolorido y aullaréis con el espíritu quebrantado. [15]Dejaréis vuestro nombre como maldición para mis elegidos: <<El Señor, Yavé, te mate>>, y a sus siervos les dará otro nombre. [16]Todo el que en la tierra quiera bendecirse, se bendecirá en el Dios fiel. Todo el que en la tierra jurare, jurará por el nombre del Dios fiel, pues las angustias pasadas se darán al olvido y estarán ocultas a mis ojos.

[17]Porque he aquí que voy a crear unos cielos nuevos y una tierra nueva, y ya no
se recordará lo pasado ni vendrá más a la mente. [18]Sino que se gozarán en gozo y
alegría eterna de lo que voy a crear yo, porque he aquí que voy a crear para Jerusalén
alegría, y para su pueblo gozo. [19]Y será Jerusalén mi alegría, y mi pueblo mi gozo, y
no se oirán más en ella llantos ni clamores. [20]No habrá allí niño de pocos días, ni viejo
que no cumpla los suyos, pues el más joven morirá a los cien años, y no llegar a los
cien años será tenido por maldición. [21]Construirán casas y las habitarán, plantarán
viñas y comerán su fruto. [22]No edificarán para que habite otro, no plantarán para que
coma otro. Porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis
elegidos consumirán la obra de sus manos. [23]No se afanarán en vano ni parirán para
una muerte prematura, pues serán la progenie bendita de Yavé, ellos y sus
descendientes. [24]Y sucederá que antes que ellos llamen, responderé yo; todavía no
habrán acabado de hablar, y ya les habré escuchado. [25]El lobo y el cordero pacerán
juntos; el león, como el buey, comerá paja, y la serpiente comerá polvo. No se hará
mal ni corrupción en todo mi monte santo, dice Yavé.

### La nueva Jerusalén, de la que serán excluidos los malvados

**Is 66** [1]Así dice Yavé: El cielo es mi trono, y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué
casa podrías edificarme? ¿En qué lugar moraría yo? [2]Todo eso, mis manos lo hicieron;
todo esto es mío, dice Yavé. Y a éste es al que yo miro: al humilde y abatido de
espíritu, al que tiembla ante mi palabra. [3]Hay quien sacrifica un buey y mata un
hombre, quien inmola un cordero y desnuca un perro, quien presenta en ofrenda
sangre de puerco, quien quema incienso y se postra ante un ídolo. Así como ellos
eligen sus caminos y en sus abominaciones se complace su alma, [4]así yo me
complaceré en sus calamidades, y traeré sobre ellos lo que se temen. Porque llamé, y
nadie me respondió; hablé, y nadie me escuchó. Hicieron lo que era malo a mis ojos y
escogieron lo que a mí desagradaba.

[5]Oíd la palabra de Yavé vosotros los que teméis su palabra: Han dicho vuestros
hermanos, los que os aborrecen y os niegan por causa de mi nombre: << ¡Que haga
Yavé muestra de su gloria, para que veamos vuestro contento!>> Pero han de ser
confundidos. [6]Voces, alborotos de la ciudad, voces que salen del templo. Es la voz de
Yavé, que da a sus enemigos el pago merecido. [7]Antes de ponerse de parto ha parido;
antes de que la sobrevinieran los dolores dio a luz un varón. [8]¿Quién oyó cosa
semejante? ¿Quién vio nunca tal? ¿Es dado a luz un país en un día? ¿Una nación
nace toda de una vez? Pues apenas ha sentido los dolores, ya Sión ha parido a sus
hijos. [9]¿Voy yo a abrir el seno materno para que no haya alumbramiento? dice Yavé.
¿Voy yo, el que hace parir, a cerrarlo? dice tu Dios.

[10]Alegraos con Jerusalén y regocijaos con ella todos los que la amáis. Llenaos
con ella de alegría los que con ella hicisteis duelo. [11]Para mamar hasta saciaros del
pecho de sus consolaciones, para mamar en delicia de los pechos de su gloria.
[12]Porque así dice Yavé: He aquí que voy a derramar sobre ella la paz como río y la
gloria de las naciones como torrente desbordado. Y sus niños de pecho serán llevados
a la cadera y acariciados sobre las rodillas. [13]Como cuando a uno le consuela su
madre, así yo os consolaré a vosotros, y en Jerusalén seréis consolados. [14]Y vosotros
lo veréis, y latirá de gozo vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecerán como la
hierba. La mano de Yavé se dará a conocer a sus siervos, y (su) furor a sus enemigos.

[15]Porque he aquí que llega Yavé en fuego, y es su carro un torbellino, para tornar
su ira en incendio, y sus amenazas en llamas de fuego. [16]Porque va Yavé a juzgar por
el fuego, y por la espada a toda carne, y caerán muchos a los golpes de Yavé. [17]Los
que se santifican y purifican para ir a los jardines tras uno que está en medio, que
comen carne de puerco y manjares abominables y ratas, juntamente perecerán, dice
Yavé.

[18]Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Y vendré para reunir a todos los
pueblos y lenguas, que vendrán para ver mi gloria. [19]Yo les daré una señal, y mandaré

sobrevivientes de ellos a Tarsis, a las naciones de Put, de Lud, de Mosoc, de Ros, de Tubal y de Yaván, de las islas lejanas, que no han oído nunca mi nombre y no han visto mi gloria, y pregonarán mi gloria entre las naciones. [20]Y de todas las naciones traerán a vuestros hermanos ofrendas a Yavé en caballos, en carros, en literas, en mulos y en dromedarios, a mi monte santo, a Jerusalén, dice Yavé, como traen los hijos de Israel la oblación en vasos puros al templo de Yavé. [21]Y también yo elegiré de entre ellos sacerdotes y levitas, dice Yavé. [22]Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo voy a crear subsistirán ante mí, dice Yavé, así subsistirá vuestra progenie y vuestro nombre, [23]y de novilunio en novilunio, de sábado en sábado, toda carne vendrá a prosternarse ante mí, dice Yavé, [24]y al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí, cuyo gusano nunca morirá y cuyo fuego no se apagará, y serán horror a toda carne.

# Jeremías (Jer)

## PRIMERA PARTE

### Vocación del profeta y oráculos sobre la reprobación de Judá

**Jer 1** [1]Palabras de Jeremías, hijo de Helcías, del linaje de los sacerdotes que habitaban en Anatot, tierra de Benjamín, [2]a quien llegó la palabra de Yavé en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado, [3]y después en tiempo de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.

#### Vocación y misión del profeta

[4]Llegóme la palabra de Yavé, que decía: [5]Antes que te formara en el vientre te conocí, antes de que tú salieses del seno materno te consagré y te designé para profeta de pueblos. [6]Y dije: ¡Ah Señor, Yavé! He aquí que no sé hablar, pues soy un niño. [7]Y me dijo Yavé: No digas: Soy un niño, pues irás a donde te envíe yo y dirás lo que yo te mande. [8]No tengas temor ante ellos, que yo estaré contigo para salvarte, dice Yavé. [9]Tendió Yavé su mano, y, tocando mi boca, me dijo: He aquí que pongo en tu boca mis palabras. [10]Mira que te constituyo hoy sobre naciones y reinos para arrancar y destruir, para arruinar y asolar, para edificar y plantar.

#### Dos visiones

[11]Y me llegó palabra de Yavé, que me decía: ¿Qué ves, Jeremías? Yo le contesté: Veo una vara de almendro. [12]Y me dijo: Bien ves, Jeremías; pues yo velaré sobre mis palabras para cumplirlas. [13]De nuevo me llegó la palabra de Yavé, que decía: ¿Qué ves, Jeremías? Yo contesté: Veo una olla hirviendo y de cara al septentrión. [14]Y me dijo Yavé:

Del septentrión se desencadenará el mal sobre todos los moradores de la tierra; [15]pues he aquí que voy a convocar a todos los reinos del septentrión, dice Yavé, para que vengan y extiendan cada uno su trono a la entrada de las puertas de Jerusalén, y sobre todos sus muros, y sobre todas las ciudades de Judá. [16]Y pronunciaré contra ellos mis sentencias por todas sus maldades, pues me abandonaron para incensar a dioses extraños y adorar la obra de sus manos.

### Confirmación en la misión

[17]Tú, pues, ciñe tus lomos, yérguete y diles todo cuanto yo te mandare. No tiembles ante ellos, no sea que yo te haga temblar ante ellos. [18]Y he aquí que te pongo desde hoy como ciudad fortificada, como férrea columna y muro de bronce, frente a la tierra toda, para los reyes de Judá y sus príncipes, los sacerdotes y el pueblo del país. [19]Y te combatirán, pero no te podrán, porque yo estaré contigo para salvarte, dice Yavé.

### La apostasía de Israel

**Jer 2** [1]Vínome la palabra de Yavé, diciéndome: [2]Anda y clama a los oídos de Jerusalén: Así habla Yavé: Me acuerdo en favor tuyo del afecto de tu adolescencia, del amor de tus desposorios, de tu seguirme en el desierto, tierra donde no se siembra, [3](Era) Israel lo santo de Yavé, la primicia de sus frutos. Quien de ella comía, pecaba, y caía sobre él la desgracia, oráculo de Yavé.

[4]Oíd la palabra de Yavé, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. [5]Así dice Yavé: ¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres para alejarse de mí e irse en pos de la vanidad de los ídolos, para hacerse vanos? [6]Y no dijeron: ¿Dónde está Yavé, el que nos subió de la tierra de Egipto, el que nos condujo a través del desierto, tierra de estepas y de barrancos, tierra árida y tenebrosa, tierra por donde no transita nadie y donde nadie habita?

[7]Yo os introduje en tierra fértil para que comierais sus frutos y sus bienes, y en cuanto en ella entrasteis, contaminasteis mi tierra e hicisteis abominable mi heredad. [8]Tampoco los sacerdotes preguntaron: ¿Dónde está Yavé? los depositarios de la Ley me desconocieron y los pastores se insurreccionaron contra mí. También los profetas se hicieron profetas de Baal y se fueron tras de los que nada valen. [9]Por eso todavía he de entrar en juicio con vosotros, oráculo de Yavé, y con los hijos de vuestros hijos contenderé.

[10]Pasad, pues, hasta las islas de Kittim y ved, mandad a Cedar e informaos bien, a ver si jamás sucedió cosa como ésta. [11]¿Hubo jamás pueblo alguno que cambiase de dios, con no ser dioses ésos? Pues mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que nada vale. [12]Pasmaos, cielos, de esto y horrorizaos, estupefactos, sobremanera, oráculo de Yavé. [13]Pues un doble mal ha cometido mi pueblo: dejarme a mí, la fuente de aguas vivas, para excavarse cisternas agrietadas, incapaces de retener el agua.

[14]¿Es por ventura Israel un siervo, un siervo nacido en casa? ¿Cómo, pues, ha venido a ser presa? Cachorros de león rugieron sobre él, dieron su rugido. [15]Han hecho de su tierra un desierto, han quemado y despoblado sus ciudades. [16]Hasta los habitantes de Menfis y de Tafnis te quebrantaron la coronilla. [17]¿Todo esto no lo ha traído sobre ti el haberte apartado de Yavé, tu Dios? [18]Y ahora ¿qué es lo que buscas camino de Egipto? ¿Beber las aguas del Sijor? ¿Y qué es lo que buscas camino de Asiria? ¿Beber las aguas del río? [19]Sírvante de castigo tus perversidades, y de escarmiento tus apostasías. Reconoce y advierte cuan malo y amargo es apartarte de Yavé, tu Dios, y no poseer mi temor, oráculo del Señor, Yavé de los ejércitos.

### En busca de ídolos

[20]Porque desde antiguo quebrantaste tu yugo, rompiste tus coyundas y dijiste: No serviré; pues sobre todo collado alto y bajo todo árbol frondoso te acostaste y prostituiste. [21]Y yo te planté de vid generosa, toda ella de legítimos plantones. ¿Cómo, pues, te me has convertido en sarmientos degenerados de vid ajena? [22]Pues aunque te laves con nitro, por mucha lejía que emplees, permanecerá marcada tu iniquidad ante mí, oráculo del Señor, Yavé. [23]¿Cómo dices: No estoy manchada, no me he ido en pos de los baales? Repara en tu conducta en el valle, reconoce lo que hiciste,

camella joven, ligera, titubeante en sus caminos. [24]Asna salvaje, habituada al desierto, en el ardor de su pasión olfatea el viento; su celo, ¿quién lo reducirá? El que la busque no tendrá que fatigarse, la hallará en su mes (de celos). [25]Evita que tus pies estén descalzos, que tus fauces estén sedientas. Pero tú dices: Es en vano, no; pues amo los extranjeros y tras ellos me voy.

### Profunda degradación

[26]Como queda confundido el ladrón al ser sorprendido, así será confundida la casa de Israel. Ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, [27]que dicen a un leño: <<Tú eres mi padre>>, y a una piedra: <<Tú me engendraste>>. Pues vuelven hacia mí la espalda, y no su rostro, pero al tiempo de su desgracia dicen: Álzate y sálvanos. [28]¿Dónde están tus dioses que te hiciste? ¡Que se alcen ellos si pueden salvarte al tiempo de tu desventura! Pues tantos son tus dioses cuantas tus ciudades, ¡oh Judá! y cuantas son las calles de Jerusalén, tantos son los altares a Baal [29]¿Por qué pretendéis litigar conmigo? Todos os habéis rebelado contra mí, oráculo de Yavé. [30]En vano os he castigado; vuestros hijos no aceptaron la corrección, La espada ha devorado a vuestros profetas como león devastador.

[31]Oíd los de esta generación la palabra de Yavé: ¿Por ventura soy yo para Israel un desierto o una tierra tenebrosa? ¿Por qué dice mi pueblo: Somos libres, no iremos más en pos de ti? [32]¿Se olvida por ventura la doncella de sus galas, y de su ceñidor la esposa? Pues mi pueblo se ha olvidado de mí ya desde días sin cuento. [33]¡Qué bien amañas tus caminos para buscar el amor! También a las maldades avezaste tus caminos. [34]Hasta en tus palmas de la mano se descubre sangre de vidas de pobres inocentes, no de sorprendidos en conatos de robo. [35]Y dices: <<Soy inocente, su cólera se ha apartado ya de mí>>. Heme aquí para juzgarte por decir: <<No he pecado>>. [36]¿Cómo te apresuras sobremanera a cambiar tus caminos? También de Egipto serás avergonzada, como lo fuiste de Asiría. [37]También de ahí saldrás con las manos en la cabeza, porque Yavé ha rechazado aquellos en quien confías, y no tendrás éxito con ellos.

### Pecado y penitencia

**Jer 3** [1]Si un hombre despide a su mujer y ella se aparta de él, si viniere a ser de otro hombre, ¿volverá aquél a ella de nuevo? ¿No será del todo profanada esta mujer? Tú, pues, que con tantos amantes fornicaste, ¿podrás volver a mí?, oráculo de Yavé. [2]Alza tus ojos hacia los collados y mira dónde no has sido profanada. Junto a los caminos te asentabas en acecho a ellos, como el árabe en el desierto. Contaminaste la tierra con tus fornicaciones y perversidades. [3]Y fueron retenidos los aguaceros y no hubo lluvia de primavera. Y tú tenías frente de prostituta, no querías avergonzarte. [4]¿Por ventura no me invocas desde ahora: <<Padre mío, tú eres el esposo de mi juventud>>? [5]¿Va a durar por siempre su cólera? ¿La mantendrá hasta el fin? Mas, mientras (esto) dices, sigues cometiendo las maldades que puedes.

[6]Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho Israel? Se fue por todo monte alto, y bajo todo árbol frondoso para fornicar allí. [7]Yo dije: Después de haber hecho todas estas cosas, vuelve a mí. Pero no se volvió. Vio esto su pérfida hermana Judá. [8]Vio que por todo cuanto había adulterado la rebelde Israel habíala despedido y dado el libelo de repudio, pero no temió la pérfida Judá, su hermana, sino que fue y fornicó ella también. [9]Y sucedió que, por la ligereza de su prostitución, contaminó la tierra y adulteró con la piedra y con el leño; [10]y tampoco con todo esto su pérfida hermana Judá se volvió a mí de corazón, sino mentidamente, oráculo de Yavé. [11]Y me dijo Yavé: La apóstata Israel se ha justificado al lado de la pérfida Judá.

[12]Anda y grita estas palabras hacia el septentrión y di: Vuélvete, apóstata Israel, oráculo de Yavé; no apartaré mi rostro de vosotros, porque soy misericordioso, oráculo

de Yavé; no es eterna mi cólera. [13]Reconoce, pues, tu maldad, pues contra Yavé, tu Dios, has pecado, dispersando tus caminos hacia los extraños, bajo todo árbol frondoso, y desoyendo mi voz, oráculo de Yavé.

[14]Volved, hijos rebeldes, oráculo de Yavé, porque yo soy vuestro dueño, y os tomaré uno de una ciudad y dos de una familia, y os introduciré de nuevo en Sión. [15]Yo os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán sabiamente. [16]Y sucederá que, cuando os multipliquéis y fructifiquéis sobre la tierra, en aquellos días — oráculo de Yavé — no dirán ya: << ¡Ah, el arca de la alianza de Yavé!>> No se acordarán ya de ella, se les irá de la memoria, ni la echarán de menos ni harán otra. [17]En aquel tiempo será llamada Jerusalén trono de Yavé, y se congregarán en torno a ella todas las gentes en el nombre de Yavé, a Jerusalén, y no seguirá más la obstinación de su corazón malo. [18]En aquellos días vendrán juntamente la casa de Judá y la casa de Israel, juntos vendrán de la tierra del septentrión a la tierra que da en heredad a vuestros padres.

[19]Y yo me pregunté: ¿Cómo voy a contarte entre los hijos y darte una tierra deliciosa, la heredad más preciosa entre las naciones? Y me contestaba: Me llamarás <<mi padre>> y no te separarás de mí. [20]Sin embargo, como la mujer infiel a su marido, así has sido tú infiel a mí, casa de Israel, oráculo de Yavé. [21]Una voz se deja oír sobre las peladas alturas, llantos y súplicas de los hijos de Israel por haber pervertido su camino y haberse olvidado de Yavé, su Dios. [22]Convertios, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeldías. Henos aquí, venimos a ti, pues tú eres Yavé, nuestro Dios. [23]Ciertamente sólo mentira (nos ha venido) de los altos, ruido de los montes. Verdaderamente en Yavé, nuestro Dios, está la salvación de Israel. [24]La vergüenza (de los ídolos) ha devorado el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus rebaños, sus vacadas, sus hijos y sus hijas. [25]¡Yacemos en nuestro oprobio y nos cubre nuestra vergüenza! Porque hemos pecado contra Yavé, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud y hasta el día de hoy, y hemos desoído la palabra de Yavé, nuestro Dios.

**Jer 4** [1]Si te conviertes, Israel — oráculo de Yavé —, volverás a mí. Si quitas de delante de mí tus abominaciones, no andarás errante. [2]Si juras por la vida de Yavé con verdad, con derecho y con justicia, serán en ti bendecidos los pueblos y en ti se gloriarán. [3]Pues así dice Yavé a los hombres de Judá y de Jerusalén: Roturaos un erial y no sembréis en cardizales. [4]Circuncidaos para Yavé y quitad los prepucios de vuestros corazones, varones de Judá y habitantes de Jerusalén. No sea que salga como fuego mi ira y se encienda, sin que haya quien lo apague, por la maldad de vuestras obras.

### Inminente castigo

[5]Anunciad en Judá y proclamad en Jerusalén, clamad y tocad las trompetas por la tierra, gritad con toda fuerza y decid: ¡Congregaos y vayamos a las ciudades amuralladas! [6]Levantad bandera hacia Sión, salvaos, no os detengáis, porque voy a hacer venir la desgracia del septentrión, una gran catástrofe. [7]El león ha subido de su espesura, el devastador de pueblos está en marcha, ha salido de su lugar para devastar tu tierra y asolar tus ciudades hasta no dejar en ellas morador. [8]Vestios, pues, de saco, llorad y lamentaos, porque no se ha apartado de nosotros la ira encendida de Yavé.

[9]Y sucederá en aquel día — oráculo de Yavé — que desfallecerá el corazón del rey y el de los magnates, se consternarán los sacerdotes, se pasmarán los profetas y exclamarán: ¡Ah Señor, Yavé! [10]Ciertamente has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: <<Tendréis paz>>, y la espada ha llegado hasta el alma.

[11]En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Un viento cálido sopla de las dunas del desierto sobre los caminos de la hija de mi pueblo; viento no de limpia ni de abaleo; [12]un viento impetuoso me llega. Ahora voy también yo a pronunciar

castigos contra ellos. [13]He aquí que sube como denso nublado; sus carros son como el torbellino; sus caballos, más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros! ¡Estamos perdidos! [14]Limpia de maldades tu corazón, Jerusalén, para que puedas ser salva. ¿Hasta cuándo se albergarán en tu interior tus perversos pensamientos? [15]¡Se anuncia una voz desde Dan y se hace oír la desventura desde el monte de Efraím! [16]Recordadlo a las naciones, proclamadlo en Jerusalén: Vienen los asaltantes de lejanas tierras, lanzan sus gritos contra las ciudades de Judá, [17]la rodean como guardias rurales por haberse rebelado ella contra mí, oráculo de Yavé. [18]Esto es lo que te han traído tu conducta y tus acciones. He aquí que tu maldad es amarga, pues hiere tu corazón. [19]¡Ay mis entrañas, ay mis entrañas! ¡Desfallezco! ¡Paredes de mi corazón! ¡Mi corazón se agita! ¡No puedo callarme! Ya oigo el sonido de la trompeta, el estrépito de la batalla. [20]Ya se anuncia desastre sobre desastre, pues toda la tierra ha sido devastada. De repente invadieron mis tiendas, en un instante mis tentorios. [21]¿Hasta cuándo he de ver banderas y oír el sonar de los clarines?

[22]Porque mi pueblo está loco, me ha desconocido. Son hijos necios y no son inteligentes: sabios para el mal, ignorantes para el bien. [23]Miré a la tierra, y he aquí que era vacío y confusión; y a los cielos, y no había luz. [24]Miré los montes, y he aquí que temblaban, todos los collados se conmovían. [25]Miré, y no se veía un hombre, y las aves del cielo habían huido todas. [26]Miré, y he aquí que el vergel era un desierto, y todas sus ciudades eran ruinas ante Yavé, ante el furor de su cólera. [27]Pues así dice Yavé: Toda la tierra será un desierto, pero no consumaré la destrucción. [28]Llorará la tierra y se entenebrecerán los cielos arriba, porque yo lo anuncié, y no me arrepentiré; yo lo he resuelto, y no desistiré de ello. [29]Al vocerío de la caballería y de los saeteros, todas las ciudades emprenden la huida, penetraron en las selvas y escalaron las rocas; todas las ciudades fueron abandonadas, sin que en ellas quedara un morador. [30]Y tú la desolada, ¿qué harás? Si te vistes de púrpura, te adornas con joyas de oro, te rasgas los ojos con los afeites, en vano te acicalarás: tus amantes te desprecian, buscan tu vida.

[31]Ciertamente oigo gritos como de mujer en parto, angustias como de primeriza. Es la voz de la hija de Sión, que gime y extiende sus manos. ¡Ay de mí! pues desfallece mi alma ante los asesinos.

### Maldad imperdonable

**Jer 5** [1]Recorred las calles de Jerusalén, ved e informaos; buscad por sus plazas a ver si halláis un varón, uno solo, que obre justicia, que busque fidelidad, y le perdonaré. [2]Pero cuando dicen: ¡Viva Yavé! juran en falso. [3]¿No es la fidelidad, ¡oh Yavé! lo que buscan tus ojos? Los has castigado, no se han dolido; los destruiste, pero rehusaron aceptar la corrección; tienen la cara más dura que una piedra, no quieren convertirse. [4]Yo me decía: Sólo la gente baja es insensata y desconoce los caminos de Yavé, el derecho de su Dios. [5]Voy a dirigirme a los grandes, y les hablaré, porque éstos conocerán los caminos de Yavé, el derecho de su Dios, pero todos a una han quebrado el yugo, han roto las coyundas. [6]Por eso los herirá el león en la selva, los devastará el lobo del desierto, y el tigre rondará sus ciudades. Cuantos salgan de ellos serán despedazados, porque se han multiplicado sus crímenes y se aumentaron sus apostasías.

[7]¿Cómo podré perdonarte? Tus hijos se han apartado de mí y juran por aquello que no es dios. [8]Yo los harté, y se dieron a adulterar y se fueron en tropel a la casa de la prostituta. Sementales bien gordos y lascivos, relinchan ante la mujer de su prójimo. [9]¿No habré de pedirles cuenta de todo esto? oráculo de Yavé. De un pueblo como éste, ¿no habré yo de tomar venganza?

[10]Escalad sus bancales y arrasadlos, sin destruirlos totalmente; arrancad sus sarmientos, pues no son de Yavé. [11]Porque se ha rebelado contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, oráculo de Yavé. [12]Renegaron de Yavé, y dijeron: No es Él, ni

vendrá sobre nosotros ningún mal, no veremos guerra ni hambre. [13]Los profetas son puro flato y no han tenido oráculo de Yavé. Así les resultaron a ellos.

[14]Por eso así habla Yavé, Dios de los ejércitos: Porque habéis dicho todo esto, mis palabras serán en tu boca fuego, y este pueblo, cual montón de leña, que los abrasará. [15]Contra vosotros voy a traer un pueblo, de lejos un pueblo, ¡oh casa de Israel! — oráculo de Yavé —; un pueblo fuerte, un pueblo de antiguo abolengo, un pueblo cuya lengua desconoces, del que no comprenderás lo que hable. [16]Su aljaba es como sepulcro abierto; todos ellos valerosos, [17]y devorará tus cosechas y tu pan, a tus hijos y a tus hijas. Devorará tus rebaños y tus vacadas, tus viñas y tus higueras; demolerá tus ciudades muradas, en las que confías.

[18]Pero tampoco en aquellos días — oráculo de Yavé — os consumiré del todo. [19]Y cuando te pregunten: ¿Por qué ha hecho Yavé, nuestro Dios, todo esto con nosotros? les dirás: Como os apartasteis de mí y servisteis a dioses extraños en vuestra propia tierra, así habréis de estar sometidos a los extranjeros en tierra no vuestra.

[20]Predicad esto en la casa de Jacob, pregonadlo en Judá, diciendo: [21]Oíd esto, pueblo necio e insensato, que tiene ojos y no ve, tiene oídos y no oye. [22]¿No me temeréis a mí? — oráculo de Yavé —. ¿No temblaréis ante mí, que de arenas he hecho muro para el mar, barrera perpetua que no podrá traspasar; que, aunque se conmueva, no lo logrará, y, aunque se embravezcan sus olas, no podrá atravesarla? [23]Pero este pueblo tiene un corazón rebelde y contumaz; se apartaron y desertaron, [24]y no se dijeron en su corazón: Temamos a Yavé, nuestro Dios, que da las lluvias tempranas y las tardías a su tiempo, semanas fijas para la siega guarda para nosotros. [25]Vuestras maldades han trastornado todo esto, vuestros pecados os han robado el bienestar.

### Los ricos

[26]Hay en mi pueblo malvados que acechan como cazadores en emboscada y tienden sus redes para cazar hombres. [27]Como se llena de pájaros la jaula, así está llena su casa de rapiñas. Así se han engrandecido, así se han enriquecido, [28]así engordaron y se pusieron lustrosos, y traspasaron mis palabras malvadamente; no juzgaron el derecho del huérfano, y prosperan; no hacen justicia a la causa de los pobres. [29]¿No habré de pedirles yo cuenta de esto? — oráculo de Yavé —. De un pueblo como éste, ¿no habré yo de tomar venganza?

### Profetas y sacerdotes

[30]Una cosa horrenda y abominable ha acontecido en la tierra: [31]los profetas profetizaron mentira, los enseñan por su propia cuenta, y mi pueblo gustaba de esto. ¿Qué cosas, pues, habrán de acontecer al fin?

### La guerra contra Jerusalén

**Jer 6** [1]¡Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén! Tocad las trompetas en Tecua y alzad bandera sobre Bet-Akerem, porque es del septentrión de donde amenaza el infortunio y la gran ruina. [2]¿Es que ha venido a ser semejante a un prado delicioso la hija de Sión? [3]Acuden a ella pastores con sus rebaños, clavan en derredor suyo las tiendas, cada uno apacienta su porción. [4]Moved guerra contra ella. ¡Arriba, la asaltaremos al mediodía! ¡Ay de nosotros, que ya cae el día, que ya se tienden las sombras de la noche! [5]¡Arriba, vamos a asaltarla por la noche, asolemos sus palacios!

[6]Porque así dice Yavé de los ejércitos: Cortad sus árboles y haced de ellos empalizadas contra Jerusalén; es la ciudad castigada. [7]Dentro de ella todo es injusticia. Como mana el agua en los pozos, así mana en ella la iniquidad; no se oye en ella sino injusticia y violencia; a mi vista hay siempre dolencias y heridas. [8]Déjate

amonestar, Jerusalén, no sea que mi alma se aparte de ti y te convierta en desierto, en tierra inhabitada.

### Amenazas del profeta

9 Así dice Yavé de los ejércitos: Haz cuidadoso rebusco, como en las viñas, de
los restos de Israel; vuelve tu mano, como vendimiador, entre los sarmientos. 10 ¿A
quién hablaré? ¿A quién amonestaré que me oiga? He aquí que tienen oídos
incircuncisos, no pueden oír nada. La palabra de Yavé es para ellos objeto de
escarnio, no gustan de ella. 11 ¡Yo estoy lleno de la cólera de Yavé, estoy cansado de
contenerla! Derrámala sobre los niños de la calle y sobre los jóvenes congregados a
un tiempo. Porque serán tomados marido y mujer, viejos y adultos. 12 Sus casas
pasarán a manos de extraños, los campos y también las mujeres, pues extenderé mi
mano sobre los moradores de la tierra, oráculo de Yavé. 13 Porque, desde el pequeño
al grande, todos están ávidos de rapiña; desde el profeta al sacerdote, todos cometen
fraude. 14 Pretenden curar la desgracia de mi pueblo como cosa leve, diciendo: ¡Paz,
paz! cuando no hay paz. 15 Serán confundidos por haber obrado abominablemente. Y
no se avergüenzan. Por eso caerán entre los que caigan. Al tiempo de la cuenta
resbalarán, oráculo de Yavé.
16 Así dice Yavé: Haced alto en los caminos y ved, preguntad por las sendas
antiguas: ¿Es ésta la senda buena? Pues seguidla y hallaréis reposo para vuestras
almas. Pero dijeron: <<No la seguiremos>>. 17 Yo os había dado atalayadores:
¡Atención a la voz de la trompeta! Pero ellos dijeron: ¡No queremos oírla! 18 Por eso
oíd, pueblos; entiende, congregación, lo que les acaecerá. 19 Oye tú, tierra: He aquí
que yo traeré una desventura sobre este pueblo; éste es el fruto de sus malos
designios, porque no atendieron a mis palabras y despreciaron mi ley. 20 ¿A mí qué el
incienso de Saba y las cañas aromáticas de tierras lejanas? Vuestros holocaustos no
me son gratos, vuestros sacrificios no me deleitan. 21 Por eso así dice Yavé: He aquí
que yo pondré tropiezos a este pueblo, y en ellos tropezarán padres e hijos; vecinos y
prójimos perecerán juntamente.

### El enemigo

22 Así dice Yavé: Mira, viene de la tierra del septentrión un pueblo, una gran
nación surge de los confines de la tierra. 23 Empuña el arco y el venablo, es cruel y
despiadado. Su estrépito es como el del mar enfurecido, y cabalga sobre caballos;
está aparejado como hombre de guerra contra ti, hija de Sión. 24 Ya oímos su noticia;
desfallecieron nuestros brazos, nos oprime la angustia, dolores como mujer de parto.
25 No salgáis al campo, no andéis por los caminos, porque la espada del enemigo, el
terror, nos rodea. 26 Vístete de saco, hija de mi pueblo; revuélcate en la ceniza. Llora
como se llora por el primogénito, llora amargamente, porque de repente vendrá sobre
nosotros el invasor.

### Jeremías, fiel contraste

27 Te he puesto por explorador de mi pueblo, cual fortaleza, para conocer y
examinar su conducta. 28 Todos son sumamente rebeldes, andan sembrando
calumnias, son bronce y hierro, todos ellos son corrompidos. 29 Se infla el fuelle, por el
fuego es consumido el plomo. En vano fundió el orífice, pues las escorias no se
desprendieron. 30 Serán llamados plata de desecho, porque Yavé los ha desechado.

**Jer 7** 1 Palabra de Yavé que llegó a Jeremías, diciéndole: 2 Ponte a la puerta del
templo y pronuncia estas palabras y di: Oíd la palabra de Yavé todos los de Judá que
entráis por estas puertas para adorar a Yavé. 3 Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de
Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y yo moraré con vosotros en este

lugar. [4]No pongáis vuestra confianza en palabras engañosas, diciendo: ¡Oh el templo de Yavé, el templo de Yavé! ¡Éste es el templo de Yavé! [5]Pues si mejoráis vuestros caminos y acciones, si hacéis justicia entre unos y otros, [6]si no oprimís al peregrino, al huérfano y a la viuda; si no vertéis en este lugar sangre inocente, si no os vais tras de dioses extraños para vuestro mal, [7]entonces yo permaneceré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres por los siglos de los siglos.

[8]He aquí que confiabais en palabras engañosas, que de nada sirven. [9]Pues ¿qué? ¡Robar, matar, adulterar, perjurar, quemar incienso a Baal e irse tras dioses ajenos que no conocíais, [10]y venir luego a mi presencia en esta casa, en que se invoca mi nombre, diciendo: Ya estamos salvos, [11]para luego hacer todas estas abominaciones! ¿Es acaso a vuestros ojos esta casa, donde se invoca mi nombre, una cueva de bandidos? Mirad, también yo lo veo, oráculo de Yavé.

[12]Id, pues, a mi lugar de Silo, donde al principio establecí mi nombre, y ved lo que hice con él por las impiedades de mi pueblo Israel. [13]Pues ahora, por haber hecho estas cosas — oráculo de Yavé — y porque os amonesté a tiempo repetidas veces y no me escuchasteis, os llamé y no respondisteis, [14]haré de esta casa en que se invoca mi nombre, en que confiáis vosotros, y de este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, lo que hice de Silo; [15]y os arrojaré de mi presencia, como arrojé a vuestros hermanos, a toda la progenie de Efraím.

[16]Y tú no me ruegues por este pueblo ni eleves por ellos clamor y súplica, no me porfíes, porque no te oiré. [17]Porque ¿no ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén? [18]Los hijos recogen la leña, los padres prenden el fuego, y las mujeres amasan la harina para hacer tortas a la reina del cielo y libar a los dioses extraños para ofenderme. [19]Pero ¿me ofenden a mí, oráculo de Yavé? ¿No es más bien a ellos, para su vergüenza? [20]Por tanto, así dice el Señor Yavé: He aquí que mi ira y furor se derramarán sobre este lugar, sobre hombres y animales, sobre arboledas y campos y sobre los frutos de la tierra, y arderán y no se extinguirán.

### Obediencia, no sacrificios

[21]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a los sacrificios y comed la carne. [22]Cuando yo saqué de Egipto a vuestros padres, no fue de holocaustos y sacrificios de lo que les hablé y ordené, [23]sino que les di este mandato: Oíd mi voz y seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y seguid los caminos que yo os mando, y os irá bien. [24]Pero ellos no (me) escucharon, no (me) dieron oídos, y siguieron sus consejos en la dureza de su mal corazón, y se pusieron detrás, no delante de mí. [25]Desde el día que vuestros padres salieron de Egipto hasta hoy, os he enviado a mis siervos, los profetas día tras día sin cesar, [26]pero no me escucharon, no me prestaron oído, y endurecieron su cerviz y obraron peor que sus padres. [27]Dirás todo esto, y no escucharán; los llamarás, y no te responderán. [28]Diles, pues: Es una nación que no oye la voz de Yavé, su Dios; que no acepta corrección; ha perecido la fidelidad y ha desaparecido de su boca.

[29]Córtate tu larga cabellera y tírala, y entona por las desoladas alturas una lamentación, pues ha echado Yavé de sí y repudiado a la generación que provocó su ira. [30]Pues hicieron los hijos de Judá la maldad ante mis ojos, oráculo de Yavé. Han instalado sus abominaciones en la casa en que se invoca mi nombre, profanándola. [31]Y edificaron los altos de Tofet, que está en el valle de Ben-Hinón para quemar allí sus hijos y sus hijas, cosa que ni yo les mandé ni pasó siquiera por mi pensamiento. [32]Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que no se le llamará más Tofet y valle de Ben-Hinón, sino valle de la mortandad, y se enterrará en Tofet por falta de lugar, [33]y los cadáveres de este pueblo serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, sin que haya quien las espante. [34]Y haré que deje de oírse en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén el son de los cantos de alegría y de regocijo, los cantos del esposo y de la esposa, porque no habrá más que desolación en esta tierra.

### Ruina y desolación

**Jer 8** [1]En aquel tiempo — oráculo de Yavé — sacarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, los de sus príncipes y sacerdotes, los de los profetas y los de los habitantes de Jerusalén, [2]y los esparcirán al sol, a la luna y a toda la milicia celestial, que ellos amaron, y a la que sirvieron, tras de la cual se fueron, y que consultaron y adoraron; nadie los recogerá ni sepultará; serán como estiércol sobre la superficie de la tierra. [3]Cuantos restos de esta mala generación sobrevivan preferirán la muerte a la vida en todos los lugares a que los arrojé, oráculo de Yavé de los ejércitos.

### Contumacia

[4]Y les dirás: Así dice Yavé: ¿Por ventura quien cae no hace por levantarse? ¿Quién se desvía no vuelve? [5]¿Por qué, pues, la rebeldía de este pueblo, Jerusalén, y su aversión? Se ha aferrado a la mentira y rehúsa convertirse. [6]Yo estoy atento y escucho; no hay quien hable rectamente, nadie que se arrepienta de su maldad, diciendo: ¿Qué es lo que he hecho? Todos corren desenfrenadamente su carrera, como caballo lanzado impetuosamente a la batalla. [7]La cigüeña en el cielo conoce su estación; la tórtola, la golondrina y la grulla guardan los tiempos de sus migraciones, pero mi pueblo no conoce el derecho de Yavé!

### Falsa confianza en la Ley

[8]¿Cómo os decís: Somos sabios y la Ley de Yavé está con nosotros? Ciertamente la convirtieron en mentira las mentirosas plumas de los escribas. [9]Han sido confundidos los sabios, avergonzados, descubiertos. He aquí que desecharon la palabra de Yavé; ¿qué sabiduría les queda? [10]Por eso daré sus mujeres a extraños, sus campos a otros propietarios, porque, desde el pequeño al grande, todos se llenaron de rapiñas; desde el profeta al sacerdote, todos se dieron al fraude, [11]y curaban las llagas de mi pueblo a la ligera, diciendo: <<Paz, paz>>, cuando no había paz. [12]Serán confundidos, porque hicieron abominaciones y no se avergonzaron, no conocen siquiera la vergüenza; por eso caerán con los caídos, al tiempo de la cuenta tropezarán, dice Yavé. [13]Los aniquilaré — oráculo de Yavé —; no quedará racimo en la viña ni higo en la higuera, y se marchitarán las hojas, y les daré (gentes) que los trasladen.

### Ruina sin esperanza

[14]¿Por qué nos estamos sentados? Reuníos, vayamos a las ciudades amuralladas y perezcamos allí, pues Yavé, nuestro Dios, nos va a aniquilar, nos ha dado a beber agua de adormideras por haber pecado contra Él. [15]¡Esperábamos la paz, y no ha habido bien alguno; el tiempo de curación, y he aquí el pavor! [16]Ya se oye desde Dan el relinchar de los caballos, Al estruendo de los relinchos de sus corceles, tiembla la tierra toda. Ya vienen a devorar la tierra y cuanto hay en ella, la ciudad y cuantos la habitan. [17]Pues he aquí que voy a enviar contra vosotros serpientes, víboras, contra las que no hay conjuro posible, y os morderán, oráculo de Yavé.

[18]Mi mal es sin remedio, mi corazón desfallece. [19]He aquí el grito de angustia de la hija de mi pueblo desde lejana tierra. ¿No estaba por ventura en Sión Yavé? ¿No estaba en ella su rey? ¿Por qué, pues, provocaron mi ira con sus ídolos, con dioses extraños? [20]Pasó la siega, se concluyó el otoño, y no hemos sido salvados. [21]Estoy quebrantado por el quebranto de la hija de mi pueblo, estoy cubierto de luto, se ha apoderado de mí el espanto. [22]¿Por ventura no había bálsamo en Galaad ni había

médicos allí? ¿Cómo, pues, no surgió la curación de la hija de mi pueblo? [23]¡Quién me diera que mi cabeza se hiciera agua, y mis ojos fuentes de lágrimas, para llorar día y noche las llagas de la hija de mi pueblo!

### Dolor del profeta por la ruina del pueblo

**Jer 9** [1/2]¡Ojalá tuviera en el desierto un albergue de caminantes! Y dejaría a mi pueblo y me iría lejos de ellos, pues todos son adúlteros, gavilla de ladrones. [2/3]Tensan su lengua como un arco; la mentira y no la fidelidad predominan en la tierra. Pues caminan de iniquidad en iniquidad, y a mí no me conocen — oráculo de Yavé —. [3/4]Guárdese cada uno de su prójimo y nadie confíe en su hermano, pues todos los hermanos engañan siempre, todos los amigos calumnian. [4/5]Cada uno se burla de su prójimo, no habla verdad. Se han avezado sus lenguas a mentir, se han cansado de obrar mal. [5/6]Fraude sobre fraude, engaño sobre engaño, rehúsan conocerme, oráculo de Yavé. [6/7]Por eso así dice Yavé de los ejércitos: He aquí que los fundiré en el crisol y los probaré, pues ¿qué otra cosa voy hacer ante la hija de mi pueblo? [7/8]Sus lenguas son saetas mortíferas, las palabras de su boca son dolo. <<Paz>>, dicen a su prójimo, y tienden la insidia en su corazón.

[8/9]¿No habré de pediros cuentas de todo esto?, oráculo de Yavé. De un pueblo como éste ¿no he de tomar yo venganza? [9/10]Llorad y gemid sobre los montes, lamentaos por los pastizales del desierto, porque están desolados, no hay quien pase por ellos ni se oye el balar de los rebaños. Desde las aves del cielo hasta las bestias, todos huyeron y se fueron. [10/11]Y de Jerusalén haré un montón de ruinas, cubil de chacales; y de las ciudades de Judá, desolación, donde no habitará nadie.

[11/12]¿Quién será el hombre sabio que entienda esto, al cual pueda dirigirse la palabra de la boca de Yavé, y haga saber la causa por que pereció la tierra, que ha sido asolada como desierto, sin que nadie pase (por ella)? [12/13]Y dijo Yavé: Porque han abandonado la ley que les di y no han escuchado mi voz ni procedieron según ella, [13/14]sino que, según la pertinacia de su corazón, se fueron tras los baales, como les enseñaron sus padres. [14/15]Por eso, así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que daré de comer a este pueblo ajenjo, y le daré a beber agua de adormideras, [15/16]y los dispersaré por entre las gentes que no conocieron ni ellos ni sus padres, y haré que los persiga la espada hasta consumirlos.

### De la ruina a la conversión

[16/17]Así dice Yavé de los ejércitos: Atended, llamad a las plañideras, que vengan; enviad por las hábiles y vengan, [17/18]que se apresuren y eleven sobre nosotros lamentaciones, y descienda de nuestros ojos el llanto, y manen agua nuestros párpados, [18/19]porque de Sión se oyen voces y lamentos. ¡Cómo hemos sido destruidos y avergonzados sobremanera! Porque nos echan de la tierra, nos arrojan de nuestras moradas. [19/20]Porque oíd, mujeres, la palabra de Yavé, y perciban vuestros oídos la palabra de su boca, para que enseñéis a vuestras hijas a lamentarse y enseñen unas a otras endechas. [20/21]Pues la muerte ha subido por nuestras ventanas y penetró en nuestras moradas, acabó con los niños en las calles, con los mancebos en las plazas. [21/22]Habla así: Oráculo de Yavé: Los cadáveres de los hombres yacen como estiércol sobre el campo, como queda tras el segador el manojo, sin haber quien lo recoja.

[22/23]Así dice Yavé: Que no se gloríe el sabio en su sabiduría, que no se gloríe el fuerte de su fortaleza, que no se gloríe el rico de su riqueza. [23/24]El que se gloríe, gloríese en esto: en ser inteligente y conocerme a mí, pues yo soy Yavé, que hago misericordia, derecho y justicia sobre la tierra, pues en esto es en lo que yo me complazco, oráculo de Yavé.

[24/25]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo pediré cuenta a todos, circuncisos e incircuncisos. [25/26]A Egipto, a Judá, a Edom, a los hijos de

Ammón, a Moab, a los que se rapan las sienes y habitan el desierto, pues todos estos pueblos son incircuncisos; pero todo Israel es incircunciso de corazón.

### Consejos a los desterrados

**Jer 10** [1]Oíd, casa de Israel, lo que os dice Yavé. [2]Así dice Yavé: No os acostumbréis a los caminos de las gentes, no temáis los signos celestes, pues son los gentiles los que temen de ellos, [3]pues los estatutos de esos pueblos son vanidad; leños cortados en el bosque, obra de las manos del artífice con la azuela, [4]se decoran con plata y oro, y los sujetan a martillazos con clavos para que no se muevan. [5]Son como espantajos de melonar, y no hablan; hay que llevarlos, porque no andan; no les tengáis miedo, pues no pueden haceros mal, ni tampoco bien.

[6]No hay semejante a ti, oh Yavé! tú eres grande, y grande y poderoso es tu nombre. [7]¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Pues a ti se te debe el temor, y no hay entre todos los sabios y en todos sus reinos nadie como tú. [8]Todos a uno son estúpidos y necios, doctrina de vanidades, (son) un leño; [9]plata laminada venida de Tarsis, oro de Ofir, obra de escultor y de orfebre, vestida de púrpura y jacinto; obra de diestros (artífices) son ellos. [10]Pero Yavé es verdadero Dios, el Dios vivo y Rey eterno. Si Él se aíra, tiembla la tierra, y todas las naciones son impotentes ante su cólera. [11]Así, pues, habéis de decirles: Dioses que no han hecho ni los cielos ni la tierra, desaparecerán de la tierra y de debajo de los cielos. [12]Él con su poder ha hecho la tierra, con su sabiduría cimentó el orbe y con su inteligencia tendió los cielos. [13]A su voz se congregan las aguas en el cielo; Él hace subir las nubes desde los confines de la tierra, convierte los rayos en lluvia y saca los vientos de sus escondrijos. [14]Embrutecióse el hombre sin conocimiento; todo orífice se avergüenza de su ídolo, porque es mentira su estatua fundida y no hay aliento en ellos, [15]son nada, obra ridícula. En el tiempo de su castigo perecerán. [16]No es ésta la herencia de Jacob, pues Él es el Hacedor de todo, e Israel es su tribu hereditaria; su nombre es Yavé de los ejércitos.

[17]Recoge de la tierra tu hato, moradora de la ciudad asediada, [18]pues así dice Yavé: He aquí que voy a lanzar a los habitantes del país esta vez para ponerlos en angustia y que me encuentren. [19]¡Ay de mí por mi quebranto! ¡Doloroso es mi golpe! Pero yo digo: Ciertamente es mi dolencia, debo soportarlo. [20]Mi tienda está devastada, y todas mis cuerdas rotas; mis hijos me han abandonado, no existen ya; hay quien despliegue mi tienda y levante mis lonas. [21]Pues fueron unos insensatos los pastores, y no buscaron a Yavé; por eso no prosperaron, y todos sus rebaños han sido dispersados. [22]He aquí que llega el rumor de una noticia, viene gran alboroto de la tierra del septentrión para reducir las ciudades de Judá a desolación, a guarida de chacales. [23]Bien sé, Yavé, que no está en mano del hombre trazarse su camino, no es dueño el hombre de caminar ni de dirigir sus pasos. [24]Corrígeme, Yavé, pero conforme a juicio, no con ira, no sea que me aniquiles. [25]Derrama tu furor sobre las gentes que te desconocen y sobre los pueblos que no invocan tu nombre, que han devorado a Jacob, le han consumido y han devastado su morada.

### Exhortación a la guarda del pacto de Yavé

**Jer 11** [1]Palabra que dirigió Yavé a Jeremías, diciendo: [2]Oíd las palabras de esta alianza y comunicádselas a los varones de Judá y a los moradores de Jerusalén. [3]Decidles: Así habla Yavé, Dios de Israel: Maldito el varón que desoiga las palabras de esta alianza, [4]que ordené a vuestros padres al tiempo de sacarlos de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciendo: Oíd mi voz y obrad según todo lo que os mando, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios, [5]para que yo mantenga el juramento que hice a vuestros padres de darles una tierra que mana leche y miel, como (es) el día de hoy. Yo respondí diciendo: Así sea, ¡oh Yavé! [6]Y me dijo Yavé: Anuncia todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, diciendo: Escuchad las

palabras de esta alianza y cumplidlas, [7]pues con insistencia he amonestado a vuestros padres desde el día que os hice subir de la tierra de Egipto hasta hoy, y con toda diligencia les amonesté, diciendo: Escuchad mi voz. [8]Pero ellos no me escucharon, no me dieron oídos, y se fueron todos en pos de la dureza de su perverso corazón, e hice venir sobre ellos todas las palabras de esta alianza que les mandé cumplir y no cumplieron.

[9]Y me dijo Yavé: Se han confabulado los varones de Judá y los moradores de Jerusalén. [10]Han vuelto a las iniquidades de sus primeros padres, que rehusaron oír mis palabras, y se han ido tras dioses ajenos para servirles. La casa de Israel y la de Judá han roto el pacto que hice con sus padres. [11]Por eso dice Yavé: He aquí que traeré sobre ellos males de que no podrán librarse, y clamarán a mí, y no les oiré; [12]e irán las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén y clamarán a los dioses a quienes ellos sacrifican, y no los salvarán en el tiempo de su tribulación. [13]Porque cuantas son tus ciudades, tantos son tus dioses, Judá, y cuantas son las calles de Jerusalén, tantos fueron los altares alzados a la <<ignominia>>, altares para quemar incienso a Baal. [14]Y tú no me supliques por este pueblo y no eleves por ellos clamor ni oración, porque no oiré cuando ellos clamen a mí al tiempo de su aflicción.

[15]¿Qué tiene que hacer mi amado en mi casa, mientras comete iniquidades? ¿Es que los sacrificios y las carnes santificadas apartarán de ti tu maldad, de que te alegrabas? [16]<<Olivo verde y hermoso, de magníficos frutos>>, te había puesto Yavé por nombre. Con gran estrépito, prendió fuego en él y se quemaron sus ramas. [17]Y Yavé de los ejércitos, que te plantó, ha decretado la desgracia contra ti por los crímenes de la casa de Israel y de la casa de Judá, que han cometido para irritarme, ofreciendo incienso a Baal.

### Conjuración de los de Anatot contra el profeta

[18]Yavé me lo ha dado a conocer y yo lo he entendido. Entonces me hiciste ver sus acciones. [19]Estaba como manso cordero que sin saberlo era llevado a degollar, pues habían tramado contra mí una conjura, (diciendo): Destruyamos el árbol con su vigor y extirpémoslo de la tierra de los vivos, y no se hará más memoria de su nombre. [20]Mas ¡oh Yavé de los ejércitos, juez justo, que escudriñas los riñones y el corazón! que vea yo en ellos tu venganza, pues a ti te he confiado yo mi causa. [21]Por eso, así dice Yavé contra los hombres de Anatot, que buscan tu vida, diciendo: No profetices en nombre de Yavé si no quieres morir a nuestras manos. [22]Por eso así dice Yavé de los ejércitos: He aquí que les voy a pedir cuentas. Los jóvenes morirán al filo de la espada; sus hijos y sus hijas morirán de hambre. [23]Y no quedará superviviente entre ellos, porque yo traeré la desdicha sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo.

### Quejas del profeta

**Jer 12** [1]Justo eres tú, Yavé, para que yo pueda contender contigo; pero voy a proponerte algunas demandas: ¿Por qué es próspero el camino de los impíos y son afortunados todos los perdidos? [2]Tú los plantas y echan raíces, crecen y fructifican. Te tienen a ti en la boca, pero está muy lejos de ti su corazón. [3]Y tú, Señor, me conoces; tú me ves; tú has probado mi corazón en lo referente a ti. Sepáralos como rebaño destinado a la matanza, conságralos para el día de la mortandad. [4]¿Hasta cuándo estará la tierra en duelo, se secarán las hierbas del campo? Por la maldad de los que habitan en ella, perecieron bestias y aves, pues dijeron: <<Dios no verá nuestro fin>>. [5]Si corriendo con los de a pie te has fatigado, ¿cómo competirás con los caballos? Y si en tierra de paz no te sientes seguro, ¿qué harás en los boscajes del Jordán? [6]Pues incluso tus hermanos, los de la casa de tu padre, esos mismos te son aún traidores y a espaldas tuyas gritan. No te fíes de ellos cuando te dicen bellas palabras.

## Los impíos serán castigados

[7]He desamparado mi casa, he abandonado mi heredad, he entregado lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos. [8]Fue mi heredad para mí como león en la selva; lanzó contra mí sus rugidos; por eso la aborrecí. [9]¿Ha venido a ser mi heredad abigarrada ave de rapiña, para que las aves rapaces ronden en torno suyo? Venid, juntaos, fieras todas del campo, venid a devorarla. [10]Muchos pastores han entrado a saco en mi viña y pisotearon mi heredad, han convertido mi deleitosa posesión en desolado desierto. [11]Hicieron de ella una desolación, y está ante mí triste y asolada; toda la tierra es desolación por no haber quien recapacite en su corazón. [12]Por las colinas peladas del desierto irrumpieron los devastadores, pues la espada de Yavé devora de un extremo al otro de la tierra, sin dar paz a ser viviente. [13]Sembraron trigo y han recogido cardos, se fatigaron trabajando sin provecho, quedaron confusos de su cosecha por la cólera encendida de Yavé.

[14]Así dice Yavé acerca de mis malos vecinos, que asaltan la heredad que yo di en herencia a mi pueblo, Israel: He aquí que yo los arrancaré de sus tierras y arrancaré a la casa de Judá de en medio de ellos, [15]y sucederá que, después de haberlos arrancado, volveré a tener misericordia de ellos y los haré volver cada uno a su propiedad, cada uno a su tierra; [16]y cuando hayan aprendido los caminos de mi pueblo y juren en mi nombre: << ¡Viva Yavé!>> como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, serán establecidos en medio de mi pueblo. [17]Pero si no escucharen, arrancaré esa nación de raíz, y perecerán, oráculo de Yavé.

## La faja podrida

**Jer 13** [1]Así me habló Yavé: Ve y cómprate una faja de lino y póntela sobre tus lomos y no la metas en el agua. [2]Y adquirí la faja, como me mandó Yavé, y me la puse sobre los lomos; [3]y me habló Yavé por segunda vez, diciendo: [4]Toma la faja que adquiriste, que está sobre tus lomos; levántate y vete al Ferat y escóndela en una hendidura de la piedra. [5]Fui, pues, y la escondí junto al Ferat, según me mandó Yavé. [6]Y al cabo de muchos días me dijo Yavé: Levántate y ve al Ferat y recoge de allí la faja que te mandé esconder allí. [7]Fui, pues, al Ferat, y busqué y tomé la faja del lugar en el que la había escondido, pero he aquí que estaba podrida la faja, no servía para nada.

[8]Y me habló Yavé, diciendo: [9]Así dice Yavé: Así haré yo que se pudra la soberbia de Judá y el orgullo de Jerusalén. [10]Este pueblo malvado, que rehúsa escuchar mis palabras y en la depravación de su corazón se va tras dioses ajenos para servirlos y adorarlos, será como esta faja, que no sirve para nada. [11]Pues como se adhiere la faja a los lomos del hombre, así hice yo que se adhiriese a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, oráculo de Yavé, para que ellos fuesen mi pueblo, mi renombre, mi alabanza y mi ornato; pero ellos no me escucharon.

## Las tinajas rotas

[12]Y les dirás esta palabra: Así dice Yavé, Dios de Israel: Las tinajas se llenan de vino. Y te dirán: ¿Acaso no sabemos muy bien que las tinajas se llenan de vino? [13]Pero tú les dirás: Así dice Yavé: He aquí que voy a llenar de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra, a los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los moradores de Jerusalén, [14]y los quebraré chocando unos contra otros, padres contra hijos a la vez, oráculo de Yavé. No tendré compasión, ni clemencia, ni misericordia para no destruirlos.

[15]Escuchad, dadme oídos, no os envanezcáis, que es Yavé el que ha hablado. [16]Dad gloria a Yavé, vuestro Dios, antes que se haga oscuro y antes que tropiecen vuestros pies por los montes en tinieblas y, en vez de la luz que esperáis, os dé sombras de muerte y densas tinieblas. [17]Si no escucháis, mi alma llorará en secreto

vuestra soberbia, y mis ojos derramarán abundantes lágrimas, porque ha sido hecho cautivo el rebaño de Yavé.
[18]Di al rey y a la reina: Humillaos, sentaos (en el suelo), porque está para caer de vuestras cabezas la corona de vuestra magnificencia. [19]Las ciudades del sur están cercadas y no hay quien las abra. Toda Judá es deportada, en deportación completa.
[20]Alza tus ojos y mira, Jerusalén, a los que vienen del septentrión. ¿Dónde está la grey que te fue dada, tu espléndido rebaño? [21]¿Qué dirás cuando te castiguen, pues tú los avezaste a ti, tus amantes como dominadores? ¿No te sobrecogerán dolores como de mujer en parto? [22]Y si te preguntas en tu corazón: ¿Por qué me suceden estas cosas? Por la muchedumbre de tus maldades han levantado tus faldas y maltrataron tus talones. [23]¿Mudará por ventura su tez el etíope, o el tigre su rayada piel? Así, ¿podréis vosotros obrar el bien, tan avezados (como estáis) al mal? [24]Yo los dispersaré como paja que vuela al viento del desierto. [25]Tal es tu parte, tu porción asignada de mi parte, oráculo de Yavé, por haberme olvidado y haber puesto tu confianza en la mentira. [26]También yo descubriré tus velos en tu parte anterior y se verán tus vergüenzas: [27]tus adulterios y tus gritos de lujuria, tus execrables fornicaciones. Sobre los collados del campo he visto tus torpezas. ¡Ay de ti, Jerusalén, que no te limpias! ¿Hasta cuándo aún?

## La gran sequía

**Jer 14** [1]Llegó la palabra de Yavé a Jeremías a propósito de la sequía: [2]Judá está de duelo y sus puertas languidecen, se inclinan hacia tierra, y se alza el grito de Jerusalén. [3]Sus magnates mandaron a los subordinados por agua; fueron éstos a los pozos, no hallaron agua y se volvieron con sus cántaros vacíos. Están avergonzados, confundidos, con las cabezas cubiertas, [4]pues el suelo está consternado porque no hay lluvia en la tierra. Los labradores están avergonzados, se cubren sus cabezas. [5]Aun las ciervas en el campo paren y abandonan (la cría) por falta de pastos. [6]Los asnos salvajes se paran sobre las colinas peladas, aspirando el aire como chacales, con los ojos consumidos, por falta de hierba.
[7]Aunque nuestras maldades clamen contra nosotros, obra, Yavé, por la gloria de tu nombre. Porque muchas son nuestras rebeldías. Hemos pecado contra ti. [8]¡Oh esperanza de Israel, oh Yavé, su salvador en el tiempo de la angustia! ¿Por qué has de ser como peregrino en el país, como viajero que se detiene para pernoctar? [9]¿Por qué has de ser como hombre azorado, como guerrero incapaz de salvar? Pues tú, Yavé, (habitas) en medio de nosotros, y tu nombre es invocado sobre nosotros, No nos desampares.
[10]Esto habla Yavé de este pueblo: Gustan de andar errantes de un lado para otro, no se contienen sus pies. Pero Yavé no se complace en ellos; ahora se acordará de sus maldades y les pedirá cuenta de sus pecados. [11]Y me dijo Yavé: No ruegues por este pueblo para su bien. [12]Aunque ayunaren, no escucharé sus clamores, y aunque ofrezcan holocaustos y oblaciones, no los aceptaré, sino que los consumiré con la espada, con el hambre y con la peste.
[13]Y yo dije: ¡Ah, Señor, Yavé! He aquí que los profetas les dicen: No veréis la espada ni tendréis hambre, pues paz auténtica os daré en este lugar. [14]Pero Yavé me dijo: Mentidamente los profetas profetizan en mi nombre; yo no los he enviado, no les he mandado, no les he hablado. Falsas visiones, agüeros, vanidades y engaños de su corazón es lo que os profetizan. [15]Por eso dice Yavé contra los profetas que profetizan en mi nombre, sin haberles yo enviado, diciendo: <<No habrá en esta tierra espada ni hambre>>. A la espada y por hambre perecerán esos profetas. [16]Y el pueblo a quien ellos profetizaron será arrojado a las calles de Jerusalén por el hambre y la espada, y no habrá quien les dé sepultura, ellos, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y haré caer sobre ellos su maldad.
[17]Y les dirás esta palabra: Derraman mis ojos lágrimas noche y día sin cesar, pues la virgen hija de mi pueblo ha sido quebrantada con gran quebranto, herida de

gravísima plaga. [18]Si salgo al campo, he aquí muertos por la espada; si entro en la ciudad, sufrimientos por el hambre, pues hasta los profetas y sacerdotes andan errantes por un país que no conocen. [19]¿Acaso has desechado del todo a Judá? ¿Ha detestado tu alma a Sión? ¿Por qué nos heriste sin que hubiera curación? Esperábamos paz, y no hay bonanza, y al tiempo del alivio sólo hay turbación. [20]Reconocemos, ¡oh Yavé! nuestra maldad y la de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti. [21]Por tu nombre no nos rechaces, no dejes profanar el trono de tu gloria. Acuérdate, no rompas tu alianza con nosotros. [22]¿Hay entre los ídolos de las gentes quien pueda hacer llover? ¿O pueden los cielos dar la lluvia? ¿No eres tú, Yavé, Dios nuestro? En ti esperamos, porque has hecho todo esto.

**Jer 15** [1]Y Yavé me dijo: Aunque se me pusieran delante Moisés y Samuel, no se volvería mi alma a este pueblo. Quítalos de mi presencia, que se vayan. [2]Y si te preguntan: ¿Adónde hemos de ir? les responderás: Así dice Yavé: El que a la muerte, a la muerte; el que a la espada, a la espada; el que al hambre, al hambre; el que al cautiverio, al cautiverio. [3]Yo les daré por regidores cuatro deudos, oráculo de Yavé: la espada para matar, los perros para arrastrarlos, las aves del cielo y las fieras del campo para devorarlos y consumirlos. [4]Y los haré el terror de todos los reinos de la tierra a causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, por cuanto hizo en Jerusalén.

### Los horrores de la guerra

[5]¿Quién, pues, va a compadecerse de ti, oh Jerusalén? ¿Quién se dolerá de ti? ¿Quién se saldrá del camino para preguntar por ti y saludarte? [6]Tú me dejaste a mí — oráculo de Yavé —, me volviste la espalda, y yo voy a extender contra ti mi mano y aniquilarte; estoy cansado de sentir compasión. [7]Y los aventaré con el bieldo a las puertas de la tierra; dejaré sin hijos, destruido, a mi pueblo, que no se vuelve de sus caminos. [8]Serán más numerosas sus viudas que las arenas del mar. Lanzaré contra las madres de los jóvenes un devastador en pleno día. Haré que caiga sobre ella de repente el terror y el espanto. [9]Ajóse la madre de siete (hijos), ajóse la que dio a luz a siete; su alma desfalleció; púsose para ella el sol cuando aún era de día, quedó confusa y avergonzada. Sus restos los entregaré a la espada en presencia de sus enemigos, oráculo de Yavé.

### Lamentos del profeta

[10]¡Ay de mí, madre mía, pues me engendraste, soy objeto de querella y de contienda para toda la tierra! A nadie presté, nadie me prestó, y, sin embargo, todos me maldicen. [11]¿En verdad, ¡oh Yavé! soy culpable? En el tiempo del infortunio y de la angustia, ¿no te rogaba por el bien de los que me odian? [12]¿Se puede romper el hierro, el hierro del norte y el bronce? [13]Tus bienes y tus tesoros yo entregaré al pillaje y sin precio, por todos tus pecados y sobre todo tu territorio. [14]Yo te haré esclavo de tus enemigos en tierra que no conoces, porque se ha encendido el fuego de mi cólera y arderá contra vosotros. [15]Tú lo sabes, Yavé: Acuérdate de mí y mira por mí, y véngame de mis perseguidores. No contengas tu ira. Mira que por ti soporto oprobios [16]de parte de los que desprecian tus palabras. Consúmelos. Eran para mí tus palabras el gozo y la alegría de mi corazón, porque yo llevo tu nombre, ¡oh Yavé, Dios de los ejércitos! [17]Nunca me senté entre los que se divertían para gozarme (con ellos). Por tu mano me sentí solitario, pues me habías llenado de tu ira. [18]¿Por qué ha de ser perpetuo mi dolor, y mi herida, desahuciada, rehúsa ser curada? ¿Vas a ser tú para mí como (torrente) falaz, cuyas aguas no son seguras?

[19]Por eso así dice Yavé: Si tú vuelves, yo te volveré y permanecerás ante mí. Si tú sabes distinguir lo precioso de lo vil, seguirás siendo mi boca. Ellos se volverán a ti, no serás tú quien te vuelvas a ellos, [20]y te constituiré para este pueblo como muro

inexpugnable de bronce. Combatirá contra ti, pero no podrán contigo, porque yo estaré contigo para salvarte y liberarte, oráculo de Yavé. [21]Y te libraré de la mano de los malvados y te rescataré de la garra de los violentos.

### Jeremías, figura de la caída del pueblo

**Jer 16** [1]Llegóme la palabra de Yavé, diciéndome: [2]No has de tomar mujer y no tendrás hijos ni hijas en este lugar. [3]Porque así dice Yavé de los hijos y de las hijas nacidas en esta tierra, de las madres que los parieron y de los padres que los engendraron en esta tierra: [4]Morirán de epidemias, y nadie los llorará ni sepultará; servirán de estiércol sobre la haz de la tierra, serán devorados por la espada y por el hambre, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.

[5]Así, pues, dice Yavé: No vayas a casa de duelo, ni vayas a plañir, ni te lamentes por ellos, pues he retirado de este pueblo mi paz — oráculo de Yavé —, la benignidad y la misericordia, [6]y morirán grandes y pequeños en esta tierra; no se les sepultará ni se los llorará, ni nadie se hará incisiones ni se rasurará por ellos; [7]y nadie les partirá el pan del duelo para consolar a uno por el muerto, ni se le dará a nadie la copa para consolarle por la muerte del padre o de la madre.

[8]No entres tampoco en casa donde haya banquete para sentarte a comer y beber con ellos, [9]pues así dice Yavé de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy a hacer cesar en este lugar, a vuestros ojos y en vuestros días, el canto del gozo y de la alegría y el canto del esposo y de la esposa.

[10]Y sucederá que, cuando anuncies a este pueblo todas esas cosas y te digan: ¿Por qué nos anuncia Yavé todos esos grandes males? ¿Cuáles son nuestras maldades y cuáles los pecados que hemos cometido contra Yavé, nuestro Dios? [11]les responderás: Porque vuestros padres me abandonaron — oráculo de Yavé — para irse tras de los dioses ajenos, para servirles y adorarlos, dejándome a mí y no guardando mi ley; [12]pero vosotros habéis obrado peor que vuestros padres, pues he aquí que se va cada uno tras la dureza de su mal corazón, sin escucharme a mí. [13]Pero os arrojaré de esta tierra a un país que no conocéis ni conocieron vuestros padres, y allí serviréis día y noche a dioses extraños, pues no concederé gracia.

[14]Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que no se dirá ya: <<Vive Yavé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto>>, [15]sino: <<Vive Yavé, que sacó a los hijos de Israel de la tierra del aquilón y de todos los países adonde los había expulsado>>. Y los haré volver a su tierra, que había dado a sus padres.

[16]He aquí que voy a mandar muchos pescadores — oráculo de Yavé —, que los pescarán, y después muchos cazadores, que los cazarán por los montes todos, por todos los collados y por las cavernas de las rocas, [17]porque mis ojos están sobre todos sus caminos, no se esconden de mi rostro, y sus maldades no están ocultas a mis ojos. [18]Les pagaré al doble sus iniquidades y pecados, por haber profanado mi tierra con la carroña de sus ídolos y haber llenado de abominaciones mi heredad.

### La salud, por la confianza en Yavé

[19]¡Yavé, mi fuerza y mi fortaleza, mi refugio en el día de la tribulación! A ti vendrán los pueblos desde los confines de la tierra y dirán: Sólo mentira fue la herencia de nuestros padres, vanidad sin provecho alguno. [20]Si es el hombre el que se hace los dioses, entonces no son dioses. [21]Por eso he aquí que les voy a dar a conocer, esta vez les voy a mostrar la fuerza de mi brazo, y sabrán que mi nombre es Yavé.

## La culpa de Judá

**Jer 17** [1]El pecado de Judá está escrito con estilete de hierro, a punta de diamante se ha grabado en la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares, [2]cuando se acuerdan sus hijos, de sus altares, sus aseras junto a los árboles verdes y las elevadas colinas, [3]los montes del llano. Tus riquezas, todos tus tesoros, los daré al pillaje, tus lugares altos, por los pecados cometidos en todo tu territorio. [4]Te obligaré a abandonar tu heredad, que te había dado, y te haré servir a tus enemigos en tierra para ti desconocida, pues habéis encendido el fuego de mi ira, que arderá por siempre.

[5]Así dice Yavé: Maldito el hombre que en el hombre pone su confianza, y de la carne hace su apoyo, y aleja de Yavé su corazón. [6]Será como desnudo arbusto en la estepa, que, aunque le venga algún bien, no lo siente, y vive en las arideces del desierto, en tierra salitrosa e inhabitable. [7]Bienaventurado el varón que confía en Yavé y en Él pone su confianza. [8]Será como árbol plantado a la vera de las aguas, que echa sus raíces hacia la corriente y no teme la venida del calor, conserva su follaje verde, en año de sequía no se inquieta y no deja de dar fruto.

[9]Tortuoso es el corazón sobre todo y perverso. ¿Quién puede conocerle? [10]Yo, Yavé, que penetro los corazones y pruebo los riñones, para retribuir a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras. [11]Perdiz que empolla huevos que no ha puesto es el que injustamente allega riquezas; a la mitad de sus días tendrá que dejarlas, y en sus postrimerías será un necio. [12]Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario. [13]Yavé es la esperanza de Israel; todos los que te abandonan serán confundidos. Los que te dejan en el país se cubrirán de vergüenza, porque dejaron la fuente de aguas vivas, a Yavé.

[14]Sáname, ¡oh Yavé! y seré sanado; sálvame, y seré salvo, pues tú eres mi gloria. [15]He aquí que ellos me dicen: << ¿Dónde está la palabra de Yavé? ¡Que se cumpla!>> [16]Pero yo no he ido tras ti a incitarte al mal, ni he deseado el día de la calamidad; tú lo sabes. Lo que ha salido de mis labios, ante tu presencia está. [17]No me hagas temblar. Tú eres mi refugio en el día de la desventura. [18]Sean confundidos mis perseguidores, no yo. Sean ellos los que tiemblen, no yo. Haz venir sobre ellos el día de la desgracia, quebrántalos con doble quebranto.

## El camino de salvación

[19]Así me dijo Yavé: Ve a ponerte junto a la puerta de los Hijos del pueblo, por la que entran y salen los reyes de Judá, y ante todas las puertas de Jerusalén, [20]y diles: Oíd la palabra de Yavé vosotros, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los habitantes de Jerusalén que entráis por estas puertas. [21]Así dice Yavé: Guardaos, por vuestra vida, de llevar cargas en día de sábado y de introducirlas por las puertas de Jerusalén. [22]No saquéis tampoco cargas de vuestras casas en día de sábado ni hagáis labor alguna, mas santificad el día del sábado, como se lo mandé a vuestros padres. [23]Ellos, sin embargo, no me oyeron, no me dieron oídos, sino que endurecieron su cerviz, sin obedecerme y sin corregirse. [24]Si en verdad me escucháis vosotros, oráculo de Yavé, y dejáis de introducir cargas por las puertas de esta ciudad en día de sábado, y santificáis el día del sábado, no haciendo en él labor alguna, [25]entrarán por las puertas de esta ciudad los reyes (y príncipes) que se sientan sobre el trono de David, montados en sus carros y caballos, ellos, sus príncipes, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén, y esta ciudad estará siempre habitada. [26]Y de las ciudades de Judá y de los contornos de Jerusalén, de la tierra de Benjamín, del llano, de la montaña y del mediodía, vendrán con holocaustos, víctimas, oblaciones, incienso, y traerán ofrendas de acción de gracias a la casa de Yavé. [27]Pero, si no me escucháis en lo de santificar el sábado y en lo de no llevar cargas e introducirlas por las puertas de Jerusalén en día de sábado, entonces encenderé yo en sus puertas fuego, que devorará los palacios de Jerusalén y no se apagará.

## En la casa del alfarero

**Jer 18** [1]Palabra que de Yavé llegó a Jeremías, diciendo: [2]Levántate y baja a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. [3]Bajé, pues, a la casa del alfarero, y he aquí que éste estaba trabajando a la rueda. [4]Cuando se estropeaba entre las manos la vasija que estaba haciendo, tornaba a hacer otra vasija, según cumpliera hacerlo a los ojos del alfarero. [5]Y me vino la palabra de Yavé, diciendo: [6]¿Acaso no puedo yo hacer de vosotros, casa de Israel, como hace el alfarero? — oráculo de Yavé —. Como está el barro en la mano de alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel. [7]De pronto decido yo arrancar, destruir y hacer perecer a un pueblo y a un reino; [8]pero si este pueblo se convierte de las maldades por las que yo me había pronunciado contra él, también yo me arrepiento del mal que había determinado hacerle. [9]Igualmente resuelvo yo de pronto edificar y plantar a un pueblo o un reino; [10]pero, si obra el mal a mis ojos y no escucha mi voz, me arrepiento del bien que había determinado hacerle.

## La contumacia traerá el supremo castigo

[11]Di, pues, ahora a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: Así habla Yavé: He aquí que estoy trazando males y formando planes contra vosotros. Conviértase, pues, cada uno de sus malos caminos, y mejoradlos y mejorad vuestras obras. [12]Pero ellos dicen: ¡Es en vano! pues seguiremos nuestros designios, y cada cual obraremos según la dureza de nuestro perverso corazón.

[13]Por eso así dice Yavé: Preguntad a las naciones. ¿Quién oyó cosas semejantes? Un horrible crimen ha cometido la virgen de Israel. [14]¿Por ventura desaparece de la roca del campo la nieve del Líbano o se agotan las aguas frescas que corren de los montes? [15]Pues mi pueblo se ha olvidado de mí, ha ofrecido incienso a la vanidad. Van de tropiezo en tropiezo por sus caminos, los senderos antiguos, siguiendo sendas extraviadas, camino no trillado, [16]para hacer de su tierra una desolación, objeto de eterna burla. Todos los que pasen por ella se asombrarán y moverán la cabeza. [17]Como viento solano los dispersaré ante los enemigos. La espalda les mostraré, no el rostro, el día de su infortunio.

## Imprecación del profeta

[18]Ellos dijeron: <<Venid, tomemos asechanzas contra Jeremías, pues no ha de desaparecer la ley del sacerdote, el consejo del sabio y la palabra del profeta. Venid, vamos a herirle con la lengua, y no demos oídos a ninguna de sus palabras>>. [19]Atiéndeme, ¡oh Yavé! y oye la voz de mis adversarios. [20]¿Se paga por ventura mal por bien? Pues me cavan una hoya. Acuérdate cómo me presenté ante ti para hablar en favor suyo, para apartar de ellos tu indignación. [21]Da, pues, sus hijos al hambre y entrégalos al poder de la espada. Quédense sus mujeres sin hijos y viudas, y mueran sus maridos de peste, y sus mancebos traspasados por la espada en la guerra. [22]Salgan gritos de sus casas cuando de repente hagas venir sobre ellos el salteador, pues han cavado una hoya donde cogerme, y tendieron a mis pies lazos ocultos. [23]Pero tú, ¡oh Yavé! conoces sus maquinaciones de muerte contra mí. No les perdones por su iniquidad, no borres su pecado de ante tus ojos; caigan ante ti; en el día de tu ira obra sobre ellos.

## Rotura simbólica

**Jer 19** [1]Así dice Yavé: Ve y cómprate una orza de barro y lleva contigo algunos de los ancianos del pueblo y de los sacerdotes, [2]y sal al valle de Ben-Hinón, delante de la puerta de la Alfarería, y pronuncia allí las palabras que yo te diré. [3]Dirás, pues:

Oíd la palabra de Yavé, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que traeré sobre este lugar males que a cuantos los oigan les retiñirán los oídos, [4]por haberme dejado a mí y haber enajenado este lugar, ofreciendo incienso en él a dioses ajenos, que no conocían ni ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá, llenando este lugar de sangre de inocentes, [5]y edificando los altos lugares a Baal, para quemar sus propios hijos como holocausto a Baal, lo que yo no había mandado ni me había venido a la mente. [6]Por eso, he aquí que vendrán días — oráculo de Yavé — en que no se llamará ya a este lugar <<Tofet>>> y <<Valle de Ben-Hinón>>, sino <<Valle de la mortandad>>. [7]En este lugar frustraré yo los designios de Judá y de Jerusalén, y los haré caer a espada ante el enemigo y a mano de cuantos buscan sus vidas, y daré sus cadáveres en pasto a las aves del cielo y a las fieras de la tierra. [8]Y haré de esta ciudad la desolación y la burla, de modo que cuantos pasen por ella se asombren y silben irónicamente sobre todas sus heridas. [9]Y les haré comer la carne de sus hijos y de sus hijas, y se comerán unos a otros en las angustias y apreturas con que les estrecharán sus enemigos, que buscan sus vidas. [10]Y romperás la orza a la vista de los que te acompañan, [11]y les dirás: Así dice Yavé de los ejércitos: Así romperé yo a este pueblo y a esta ciudad, como se rompe un cacharro de alfarero, sin que pueda volver a componerse. [12]Así haré yo con este lugar y con sus habitantes — oráculo de Yavé —, convirtiendo a esta ciudad en un <<Tofet>>. [13]Las casas de Jerusalén y las de los reyes de Judá quedarán inmundas como el lugar del <<Tofet>>, todas las casas en cuyos terrados quemaron incienso a toda la milicia celeste y libaron a dioses extraños.

[14]Y se volvió Jeremías del <<Tofet>>, donde le había enviado Yavé para que profetizara, y se detuvo en el atrio del templo, y dijo a todo el pueblo: [15]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que traeré contra esta ciudad y contra todas las ciudades que de ella dependen todos los males con que les he amenazado, porque han endurecido su cerviz y por no haber escuchado mis palabras.

### Martirio del profeta

**Jer 20** [1]Y Pasjur, sacerdote, hijo de Immer, que era inspector jefe de la casa de Yavé, oyó a Jeremías vaticinando estas cosas, [2]e hizo azotar a Jeremías, profeta, y ponerle en el cepo que hay en la puerta superior de Benjamín, junto a la casa de Yavé. [3]Y cuando a la mañana siguiente sacó Pasjur a Jeremías del cepo, le dijo éste: No te llama Yavé <<Pasjur>>, sino <<Magormisabib>>. [4]Pues así dice Yavé: He aquí que te traeré el terror a ti y a todos tus amigos. Y caerán a la espada de sus enemigos a tus propios ojos, y entregaré a todo Judá en manos del rey de Babilonia, adonde los llevará cautivos y los hará morir a espada. [5]Y daré todos los bienes de esta ciudad, todas sus ganancias, todas sus preciosidades y todos los tesoros de los reyes de Judá en mano de sus enemigos, que los saquearán y se apoderarán de ellos y se los llevarán a Babilonia. [6]Y tú, Pasjur, con todos cuantos habitan en tu casa, iréis a la cautividad a Babilonia, y allí moriréis y seréis sepultados tú y todos tus amigos, a quienes profetizaste mentiras.

### Estado de ánimo del profeta

[7]Tú me sedujiste, ¡oh Yavé! y yo me dejé seducir. Tú eras el más fuerte, y fui vencido. Ahora soy todo el día la irrisión, la burla de todo el mundo. [8]Pues siempre que hablo tengo que gritar, tengo que clamar: << ¡Ruina y devastación!>> Y todo el día la palabra de Yavé es oprobio y vergüenza para mí. [9]Y aunque me dije: <<No me acordaré de él, no volveré a hablar en su nombre>>, es dentro de mí como fuego abrasador, encerrado dentro de mis huesos, y me he fatigado por soportarlo, pero no puedo. [10]Pues he oído calumnias de muchos: << ¡Terror por doquier!>> <<Delatadle, delatémosle>>. Todos mis amigos acechan mi traspié: << ¡Quizá se deje seducir! y podamos con él, ¡y nos vengaremos de él!>> [11]Pero Yavé está conmigo como fuerte

guerrero; por eso mis perseguidores tropezarán y no triunfarán, serán enteramente confundidos, porque no prosperaron, con perpetua ignominia, que nunca se olvidará. [12]Mas, ¡oh Yavé de los ejércitos! tú que pruebas al justo y penetras los riñones y el corazón, que vea yo tu venganza contra ellos, pues a ti te he encomendado mi causa. [13]Cantad a Yavé, alabad a Yavé, pues libra el alma del pobre de la mano de los malvados.

[14]Maldito el día en que nací; el día en que mi madre me parió no sea bendito. [15]Maldito el hombre que alegre anunció a mi padre: <<Te ha nacido un hijo varón>>, llenándole de gozo. [16]Sea ese hombre como las ciudades que Yavé destruyó sin compasión, donde por la mañana se oyen gritos, y al mediodía alaridos. [17]¿Por qué no me mató en el seno materno, y hubiera sido mi madre mi sepulcro, y yo preñez eterna de sus entrañas? [18]¿Por qué salí del seno materno para no ver sino trabajo y dolor y acabar mis días en la afrenta?

# SEGUNDA PARTE

## Vaticinio sobre la ruina de Jerusalén y de Judá

### La destrucción del reino

**Jer 21** [1]Palabra de Yavé que llegó a Jeremías cuando el rey Sedecías le envió a Pasjur, hijo de Malaquías, y a Sofonías, sacerdote, hijo de Maasías, para que le dijeran: [2]Consulta a Yavé acerca de nosotros, pues Nabucodonosor, el rey de Babilonia, nos hace la guerra. Quizá haga Yavé con nosotros según todos sus prodigios, y (aquél) tenga que retirarse de nosotros.

[3]Y Jeremías les respondió: <<Así diréis a Sedecías: [4]Esto es lo que dice Yavé, Dios de Israel: He aquí que yo haré volver las armas que lleváis en vuestras manos, con las cuales peleáis contra el rey de Babilonia y los caldeos, que os asedian fuera de las murallas, y las reuniré en medio de esta ciudad. [5]Y yo, yo mismo lucharé contra vosotros con mano extendida, con poderoso brazo, con ira, cólera e indignación grandes. [6]Y heriré a los moradores de esta ciudad, hombres y animales, y morirán de una gran peste. [7]Y después de esto — oráculo de Yavé —, a Sedecías, rey de Judá, y a sus servidores y al pueblo, a cuantos en esta ciudad se salven de la peste, de la espada y del hambre, los pondré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida, que los pasarán a filo de espada sin compasión, sin piedad, sin misericordia. [8]Y a ese pueblo le dirás: Así habla Yavé: Mirad, os doy a elegir entre el camino de la vida y de la muerte. [9]Los que se queden dentro de esta ciudad, morirán por la espada, por el hambre y por la peste. Los que se salgan y se entreguen a los caldeos que os cercan, vivirán, y tendrán por botín la vida salva. [10]Porque he puesto mi rostro sobre esta ciudad para mal, no para bien — oráculo de Yavé —, y la haré caer en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que la dará al fuego.

[11]Y a la casa del rey de Judá (di): Oíd la palabra de Yavé, [12]casa de David: Así dice Yavé: Haced de mañana justicia, librad al expoliado de la mano del opresor, no sea que brote como fuego mi ira y se encienda, y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras. [13]He aquí que a ti me dirijo, morada del valle, roca de la llanura — oráculo de Yavé —. A vosotros que decís: ¿Quién descenderá sobre nosotros y quién penetrará en nuestras guaridas? [14]Yo os daré la paga según el fruto de vuestras obras — oráculo de Yavé —, y prenderé fuego a su bosque y devorará todos sus alrededores.

## Amonestación a la familia real

**Jer 22** [1]Así dice Yavé: Baja a la casa del rey de Judá y pronuncia allí estas palabras: [2]Dirás, pues: Oye la palabra de Yavé, rey de Judá, que te sientas en el trono de David, tú, tus servidores y tu pueblo, los que entráis por estas puertas. [3]Así dice Yavé: Haced derecho y justicia, librad al expoliado de la mano del opresor y no vejéis al extranjero, al huérfano y a la viuda; no hagáis violencia y no derraméis en este lugar sangre inocente. [4]Si fielmente cumplís estos mandatos, entrarán por las puertas de esta casa reyes que se sienten en el trono de David, montados en carros y caballos, ellos, sus servidores y su pueblo. [5]Pero, si no oís estas palabras, por mí mismo lo juro, oráculo de Yavé, que este palacio se trocará en ruinas.

[6]Pues así dice Yavé del palacio del rey de Judá: Eres para mí como (el monte) de Galaad, (como la) cumbre del Líbano. Ciertamente te haré un desierto, ciudad inhabitada. [7]Yo consagraré contra ti devastadores, cada uno con sus armas, y talarán tus cedros más selectos y los arrojarán al fuego. [8]Y pasarán muchas gentes ante esta ciudad, y se dirán unos a otros: << ¿Por qué ha tratado así Yavé a esta gran ciudad?>> [9]y dirán: <<Porque abandonaron la alianza de Yavé, su Dios, y adoraron dioses ajenos y les sirvieron>>.

[10]No lloréis por el muerto ni hagáis duelo por él. Llorad amargamente por el que se va, porque no volverá más ni verá la tierra en que nació. [11]Porque así dice Yavé de Sellum, hijo de Josías, rey de Judá, que sucedió a su padre, Josías, y que salió de este lugar: No volverá ya más; [12]morirá en el lugar a que ha sido llevado cautivo y no volverá a ver más esta tierra.

## Contra el rey Joaquim

[13]¡Ay del que edifica su casa sin justicia, sus salones altos sin derecho, haciendo trabajar a su prójimo de balde, sin darle el salario de su trabajo! [14]El que dice: Voy a hacerme una casa espaciosa, con amplias salas, de rasgadas ventanas, con artesonados de cedro, pintados de rojo. [15]¿Reinas, acaso, para rivalizar en obras de cedro? ¿No comía y bebía tu padre y hacía derecho y justicia, y todo le iba bien? [16]Hacía justicia al pobre y al desvalido, y todo le iba bien. ¿No es esto conocerme? oráculo de Yavé. [17]Pero tú no tienes ojos ni corazón más que para buscar tu interés, para derramar sangre inocente, para oprimir y hacer violencia. [18]Por eso así dice Yavé de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá: No le lamentarán: ¡Ay hermano! ¡Ay hermana! No le plañirán: ¡Ay Señor! ¡Ay majestad! [19]Sepultura de asno será la suya, arrastrado y tirado fuera de las puertas de Jerusalén.

## Contra la ciudad y contra Jeconías

[20]Sube al Líbano y grita, y sobre Basán alza tu voz, y clama desde Abarim, pues todos tus amantes han sido destruidos. [21]Te hablé en tiempo de tu prosperidad, y tú dijiste: No escucharé. Este ha sido tu proceder desde tu mocedad: no escuchaste mi voz. [22]A todos tus pastores, el viento los apacentará, y tus amantes serán llevados cautivos. Entonces te avergonzarás y sonrojarás por todas tus maldades. [23]Tú, que te asientas en el Líbano y anidas en los cedros, ¡cómo gemirás cuando te sobrevengan dolores, torturas como de parto!

[24]Por mi vida — oráculo de Yavé — que, si fuera Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, el anillo de mi mano derecha, de allí lo arrancaría. [25]Yo te entregaré en manos de los que buscan tu vida, en manos de aquellos a quienes temes, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia; en manos de los caldeos; [26]y te arrojaré a ti y a la madre que te engendró a tierra extraña en que no nacisteis, y allí moriréis. [27]Pero a esta tierra que con toda su alma querrán volver, no volverán. [28]¿Es, pues, este hombre, Jeconías, un utensilio despreciable y quebrado, un vaso que a nadie agrada? ¿Por qué han sido rechazados él y su progenie, y arrojados a tierra a ellos

desconocida? [29]¡Tierra, tierra, tierra! oye la palabra de Yavé. [30]Así dice Yavé: Inscribid a ese hombre: <<Sin hijos, varón que no prosperará en sus días>>, pues no logrará de su estirpe un varón que se siente en el trono de David y reine sobre Judá.

### Contra los pastores de Israel

**Jer 23** [1]¡Ay de los pastores que hacen perecer y destrozan el rebaño de mi pastizal! — oráculo de Yavé —. [2]Por eso así dice Yavé, Dios de Israel, de los pastores que apacientan a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mi grey, la habéis descarriado y no habéis cuidado de ella. He aquí que voy a visitaros por la maldad de vuestras obras, oráculo de Yavé.

### Promesa de restauración

[3]Yo mismo reuniré los restos de mi rebaño de todas las tierras en que los he dispersado, y los volveré a sus prados, y fructificarán y se multiplicarán. [4]Y suscitaré sobre ellos pastores que los apacienten, y ya no habrán de temer más ni angustiarse ni afligirse — oráculo de Yavé —. [5]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo suscitaré a David un vástago justo, y reinará como rey prudentemente, y hará derecho y justicia en la tierra. [6]En sus días será salvado Judá, e Israel habitará confiadamente, y el nombre con que le llamarán será éste: <<Yavé (es) nuestra justicia>>. [7]Por eso he aquí que vendrán días — oráculo de Yavé — en que no se dirá ya: <<Vive Yavé, que subió de la tierra de Egipto a los hijos de Israel>>, [8]sino más bien: <<Vive Yavé, que sacó y trajo al linaje de la casa de Israel de la tierra del aquilón y de todos los países a que los arrojó, y los hizo habitar en su propia tierra>>.

### Contra los profetas

[9]A los profetas: Se me parte mi corazón dentro de mí, se estremecen todos mis huesos, estoy como un hombre ebrio y cual varón dominado por el vino ante Yavé y sus santas palabras, [10]pues la tierra está llena de adúlteros; a causa de la maldición, la tierra está en duelo; se han secado los oasis del desierto; corren tras la maldad, y su fuerza es la injusticia. [11]Pues aun los profetas mismos y los sacerdotes son unos impíos; hasta en mi casa he hallado sus perversidades, oráculo de Yavé. [12]Por eso sus caminos se les van a tornar resbaladeros en medio de tinieblas. Serán empujados y caerán, pues voy a hacer venir sobre ellos males el año en que serán visitados, oráculo de Yavé.

[13]En los profetas de Samaria vi yo la insensatez: profetizaban en nombre de Baal y descarriaron a mi pueblo, Israel. [14]Pero en los profetas de Jerusalén he visto algo horrendo: adulterio y andar tras la mentira, y fortalecen las manos de los perversos para que nadie se convierta de sus maldades. Todos ellos han venido a serme como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra. [15]Por eso así dice Yavé de los ejércitos acerca de los profetas: He aquí que les daré a comer ajenjo y les daré a beber agua envenenada, porque de los profetas de Jerusalén ha salido la corrupción para todo el país.

[16]Así dice Yavé de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas: os engañan; lo que os dicen son visiones de su imaginación, no procede de la boca de Yavé. [17]Dicen a los que se burlan de la palabra de Yavé: <<Paz, tendréis paz>>, y a todos los que siguen la obstinación de su corazón les dicen: No vendrá sobre vosotros ningún mal. [18]Mas ¿quién asistió al consejo de Yavé, vio y oyó su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y le oyó? [19]He aquí que se desencadena el torbellino de la ira de Yavé y una tormenta furiosa descarga sobre la cabeza de los impíos. [20]No retrocederá la ira de Yavé hasta que ejecute y cumpla los designios de su corazón. [21]Yo no enviaba a los profetas, y ellos corrían; no les hablaba, y ellos profetizaban. [22]Si han asistido a mi consejo, que hagan oír mis palabras a mi pueblo y lo conviertan de

su mal camino y de sus perversas obras. [23]¿Soy yo por ventura Dios sólo de cerca? — oráculo de Yavé —. ¿No lo soy también de lejos? [24]Por mucho que uno se oculte en escondrijos, ¿no le veré yo? — oráculo de Yavé —. ¿No lleno yo los cielos y la tierra?, oráculo de Yavé.

[25]Yo he oído lo que decían los profetas que en mi nombre profetizaban mentiras y decían: <<He tenido un sueño, he tenido un sueño>>. [26]¿Hasta cuándo ha de haber en el corazón de los profetas vaticinios falsos, profetizando los engaños de su corazón? [27]Pretenden que mi pueblo olvide mi nombre con sus sueños, que unos a otros se van contando, como se olvidaron sus padres de mi nombre por Baal. [28]El profeta que tiene un sueño, que lo cuente como sueño, y el que tenga mi palabra, que pregone mi palabra fielmente. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano? — oráculo de Yavé —. [29]¿No es mi palabra como el fuego — oráculo de Yavé — y cual martillo que tritura la roca? [30]Por eso heme aquí contra los profetas — oráculo de Yavé — que se roban unos a otros mis palabras. [31]He aquí que estoy contra los profetas — oráculo de Yavé — que gastan sus lenguas pronunciando: <<Oráculo>>. [32]Contra los profetas que sueñan mentiras — oráculo de Yavé —, y, contándolas, descarrían a mi pueblo con sus mentiras y sus jactancias, siendo así que yo no los he enviado, no les he dado misión alguna, y no han sido de provecho a este pueblo, oráculo de Yavé.

[33]Y cuando te pregunte este pueblo, o un profeta, o un sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la carga (oráculo) de Yavé? les responderás: Vosotros sois la carga de Yavé, y yo os arrojaré, oráculo de Yavé. [34]Y al profeta, al sacerdote, al pueblo que diga: <<Carga de Yavé>>, yo le pediré cuenta a él y a su casa. [35]Así habéis de deciros unos a otros, compañeros y hermanos: ¿Qué ha respondido Yavé? ¿Qué ha dicho Yavé? [36]No se mentará ya la <<carga de Yavé>>, porque para cada cual la <<carga>> será su propia palabra, pues habéis pervertido la palabra del Dios vivo, Yavé de los ejércitos, nuestro Dios. [37]Así dirás al profeta: ¿Qué te ha respondido Yavé? ¿Qué ha dicho Yavé? [38]Y si decís: <<Carga de Yavé>>, entonces así dice Yavé: Porque habéis dicho esa palabra: <<Carga de Yavé>>, habiéndoos yo enviado a decir: No digáis <<carga de Yavé>>, [39]por eso he aquí que yo os levantaré y os arrojaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que a vosotros y a vuestros padres di, [40]y os entregaré a eterno oprobio, a eterna vergüenza, que jamás será olvidada.

### Los higos simbólicos

**Jer 24** [1]Mostróme Yavé dos cestos de higos delante del templo de Yavé. Fue después de haber llevado cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá; a los príncipes de Judá y a los herreros y carpinteros de Jerusalén, a Babilonia. [2]Uno de los cestos tenía higos muy buenos, como brevas, pero el otro tenía higos muy malos, tan malos que de malos no podían comerse. [3]Me dijo Yavé: ¿Qué es lo que ves, Jeremías? Yo le respondí: Higos. Los buenos son muy buenos; pero los malos, tan malos que de malos no pueden comerse.

[4]Y me fue dirigida palabra de Yavé: [5]Así dice Yavé, Dios de Israel: Como a esos higos buenos, así miraré a los cautivos de Judá, que para su bien he arrojado de este lugar a la tierra de los caldeos. [6]Pondré sobre ellos mis ojos para bien, y los haré volver a esta tierra, los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré, [7]y les daré un corazón para que reconozcan que yo soy Yavé, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues se convertirán a mí de todo corazón. [8]Y de los higos malos, que de malos no pueden comerse, de éstos dice Yavé: Así haré yo de Sedecías, rey de Judá, y de sus grandes y del resto de Jerusalén que quedaron en esta tierra, y de los que habitan en el país de Egipto. [9]Los haré objeto de terror y desventura para todos los reinos de la tierra, el oprobio, el proverbio, la irrisión y la maldición en todos los lugares adonde los arrojaré, [10]y mandaré contra ellos la espada, el hambre y la peste, hasta que desaparezcan de la tierra que les di a ellos y a sus padres.

## Anuncio de la cautividad

**Jer 25** [1]Palabra de Yavé que acerca del pueblo todo de Judá llegó a Jeremías el
año cuarto de Joaquim, rey de Judá, es decir, al año primero de Nabucodonosor, rey
de Babilonia, [2]y que pronunció el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos
los habitantes de Jerusalén, diciendo: [3]Desde el año trece de Josías, hijo de Ammón,
rey de Judá, hasta el día de hoy, veintitrés años ya, he recibido la palabra de Yavé, y
os la he predicado pronto y reiteradamente, y no habéis escuchado. [4]Os envió Yavé
todos sus siervos, los profetas una y otra vez, y tampoco escuchasteis, no les disteis
oídos [5]cuando decía: Convertíos de vuestros malos caminos y de vuestras malas
obras, y habitaréis la tierra que Yavé os dio a vosotros y a vuestros padres por
eternidad de eternidades. [6]No os vayáis tras de los dioses ajenos para servirles y
adorarlos. No provoquéis mi cólera con las obras de vuestras manos, y no vendrá el
mal sobre vosotros. [7]Pero no me escuchasteis — oráculo de Yavé —, provocándome
con las obras de vuestras manos para vuestro mal.
[8]Por eso, así dice Yavé de los ejércitos: Porque no habéis escuchado mis
palabras, [9]he aquí que convocaré todas las tribus del aquilón — oráculo de Yavé —, a
Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y los haré venir contra esta tierra, y contra
sus habitantes, y contra todas las naciones que la rodean, y los destruiré y los
convertiré en desolación, objeto de burla y en ruinas eternas. [10]Haré desaparecer de
ellos los cantos de alegría, las voces de gozo, el canto del esposo y el canto de la
esposa, el ruido de la muela y el resplandor de las antorchas. [11]Y toda esta tierra será
ruina y desolación, y servirán las gentes estas al rey de Babilonia setenta años.
[12]Y al cabo de setenta años, yo pediré cuentas al rey de Babilonia y a la nación
aquella — oráculo de Yavé — de sus maldades, y a la tierra de los caldeos, y la
convertiré en eterna desolación. [13]Y haré venir sobre aquella tierra todo lo que
anuncié, todo lo que está escrito en este libro, lo que profetizó Jeremías contra todos
los pueblos. [14]Porque también ellos serán sojuzgados por otros pueblos grandes y por
reyes poderosos, y yo les retribuiré según su merecido, según las obras de sus
manos.

## El cáliz de la ira de Yavé

[15]Porque así me dijo Yavé, Dios de Israel: Toma de mi mano esta copa de
espumoso vino y házselo beber a todos los pueblos a los que yo te he enviado. [16]Que
beban, que se tambaleen, que enloquezcan ante la espada que yo arrojaré en medio
de ellos. [17]Y tomé la copa de la mano de Yavé y la di a beber a todas las naciones a
las que me envió Yavé: [18]a Jerusalén y a todas las ciudades de Judá, a sus reyes, a
sus príncipes, para hacer de ellos ruina, desolación, burla y maldición, como es hoy.
[19]Al faraón, rey de Egipto; a sus servidores y a sus príncipes y a todo su pueblo; [20]a
todos los advenedizos, a todos los reyes de la tierra de Us y a todos los reyes de la
tierra de los filisteos: a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al resto de Asdod; [21]a Edom, a
Moab y a los hijos de Ammón; [22]a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y
a los reyes de las islas que están pasado el mar; [23]a Dedán, a Tema, a Buz, a todos
los que se rapan las sienes; [24]a todos los reyes de Arabia y a todos los monarcas de
occidente que habitan en el desierto; [25]a todos los reyes de Zimrí, a todos los reyes de
Elam y a todos los reyes de Media; [26]a todos los reyes del norte, próximos y lejanos, y
a todos los reinos de la tierra que habitan la superficie del suelo; y el rey de Sesac
beberá después de ellos. [27]Y les dirás: Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel:
Bebed, embriagaos, vomitad y caed para no levantaros ante la espada que yo echaré
entre vosotros. [28]Y si rehusaren tomar de tu mano la copa y beber de ella, les dirás:
Así dice Yavé de los ejércitos: Tendréis que beber, [29]porque si yo, al desatar el mal, he
comenzado por la ciudad en que se invoca mi nombre, ¿ibais a quedar vosotros
impunes? No quedaréis, pues que llamaré a la espada contra todos los moradores de
la tierra, oráculo de Yavé de los ejércitos.

[30]Y tú les profetizarás todas estas palabras, diciéndoles: Ruge Yavé desde lo alto, desde su santa morada lanza su voz, ruge fuertemente contra su pradería, lanza el grito de los lagareros contra todos los moradores de la tierra. [31]Llega su estrépito hasta los confines de la tierra, porque juzgará Yavé a las gentes, y será este juicio contra toda carne; los malvados los entregó al filo de la espada, oráculo de Yavé. [32]Así dice Yavé de los ejércitos: He aquí que el mal pasará de nación en nación; un fortísimo huracán se desencadenará desde los extremos de la tierra, [33]y habrá heridos de Yavé en ese día del uno al otro cabo de la tierra. No serán llorados, no serán recogidos ni sepultados; quedarán como estiércol sobre la faz de la tierra. [34]Ululad, pastores, y clamad, y encenizaos, mayorales de la grey, porque ha llegado el día de vuestra matanza y caeréis como carneros selectos. [35]No habrá posibilidad de huir para los pastores, ni salvación para los mayorales de la grey. [36]Gritos de espanto de los pastores, clamores de los mayorales de la grey, porque ha devastado Yavé sus pastizales. [37]Han enmudecido las pacíficas praderas ante el furor de la ira de Yavé. [38]Ha abandonado como león joven su guarida, pues ha sido devastada su tierra ante la espada destructora, ante el furor de su ira.

### Quieren condenar a Jeremías a muerte

**Jer 26** [1]Al principio del reinado de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, llegó a Jeremías esta palabra de Yavé: [2]Así dice Yavé: Ve a ponerte en el atrio de la casa de Yavé y habla (a las gentes de) todas las ciudades de Judá, que vienen a prosternarse en la casa de Yavé, todas las palabras que yo te he ordenado decirles, sin omitir nada. [3]Tal vez te escuchen y se conviertan cada uno de su mal camino, y me arrepienta yo del mal que por sus malas obras había determinado hacerles. [4]Diles: Así dice Yavé: Si no me escucháis, caminando según la ley que os he dado, [5]y escuchando las palabras de mis siervos los profetas, que yo os he enviado desde muy temprano y repetidamente y que habéis desoído, [6]yo haré de esta casa lo que hice de Silo, y de esta ciudad haré la maldición de todos los pueblos de la tierra.

[7]Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías decir estas palabras en la casa de Yavé. [8]Y cuando acabó Jeremías de hablar todo lo que Yavé le ordenara al pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le prendieron, diciendo: ¡Vas a morir! [9]¿Por qué profetizas en nombre de Yavé, diciendo: Como Silo será esta casa, y esta ciudad quedará asolada y sin moradores? Y se reunió en torno a Jeremías todo el pueblo que había en la casa de Yavé. [10]Y oyendo estas cosas los magistrados de Judá, subieron del palacio del rey a la casa de Yavé y se pusieron a la entrada de la puerta Nueva del templo. [11]Y los sacerdotes y profetas hablaron a los magistrados de Judá y a todo el pueblo, diciendo: Reo es de muerte este hombre por haber profetizado contra esta ciudad lo que vosotros mismos habéis oído.

[12]y dijo Jeremías a los magistrados y a todo el pueblo: Yavé me ha mandado profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todo lo que habéis oído. [13]Ahora bien, enmendad vuestros caminos y vuestras obras y escuchad la voz de Yavé, vuestro Dios, y se arrepentirá Yavé del mal que había determinado haceros. [14]En cuanto a mí, en vuestras manos estoy; haced conmigo lo que os parezca bueno y recto. [15]Pero sabed bien que, si me matáis, será sangre inocente que echaréis sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes, porque en verdad he sido enviado a vosotros por Yavé para deciros todo esto. [16]Y dijeron los magistrados y todo el pueblo a los sacerdotes y los profetas: No es reo de muerte este hombre por hablarnos en nombre de Yavé, nuestro Dios. [17]Y, alzándose algunos de los ancianos de la tierra, dijeron a todo el pueblo allí congregado: [18]Miqueas de Morasti profetizó en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá: Así dice Yavé de los ejércitos: Sión será arada como campo de labor, Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte del templo será una selva. [19]¿Le hicieron acaso matar Ezequías, rey de Judá, y todo (el pueblo de) Judá? ¿No temieron más bien a Yavé y le aplacaron, y se

arrepintió Yavé del mal que había pronunciado contra ellos? ¿Vamos a echar nosotros sobre nuestra alma un crimen tan grande?
[20]Y hubo también un hombre de los que profetizaban en nombre de Yavé, Urías, hijo de Semaya, de Quiriat-Yearim, que profetizó contra esta ciudad y esta tierra lo mismo que Jeremías. [21]Al oír el rey Joaquim, sus guardias y sus ministros lo que decía, quiso el rey matarle, y, oyéndolo Urías, temió y huyó a Egipto; [22]pero el rey Joaquim envió a Egipto emisarios, a Elnatán, hijo de Agbor, y a otros que le acompañaron a Egipto, [23]y, sacando a Urías de Egipto, le condujeron al rey Joaquim, que le hizo matar a espada, arrojando su cadáver a la fosa común. [24]En favor de Jeremías intervenía Ajicam, hijo de Safán, para evitar que fuese entregado en manos del pueblo para matarle.

### El yugo extranjero

**Jer 27** [1]A principios del reinado de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, llególe a Jeremías de parte de Yavé esta palabra, diciendo: [2]Así dice Yavé: Hazte unas coyundas y un yugo y póntelas al cuello, [3]y manda a decir al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Ammón, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por los embajadores que han venido a tratar con Sedecías, rey de Judá, a Jerusalén [4]que digan a sus señores: Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Esto habéis de decir a vuestros señores: [5]Yo, con mi gran poder y la fuerza de mi brazo, he hecho la tierra, al hombre y a los animales que hay sobre la haz de la tierra, y la doy a quien quiero. [6]Ahora he dado todas estas tierras en poder de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y aun las bestias del campo las he puesto a su servicio, [7]y habrán de estarle sometidas todas las naciones a él, a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que venga el tiempo también para su tierra y la sojuzguen pueblos poderosos y reyes grandes. [8]Al pueblo y al reino que no quiera someterse a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y no dé su cuello al yugo del rey de Babilonia, le visitaré yo con espada, hambre y peste — oráculo de Yavé — hasta someterlo a su poder. [9]No escuchéis, pues, a vuestros profetas, a vuestros adivinos, a vuestros soñadores, a vuestros agoreros y a vuestros encantadores, que os dicen: No os veréis sometidos al rey de Babilonia. [10]Porque es mentira lo que os profetizan para que seáis alejados de vuestra tierra y yo os disperse y perezcáis. [11]Al pueblo que dé su cuello al yugo del rey de Babilonia y se le someta, le dejaré en su tierra — oráculo de Yavé — y la cultivará y habitará en ella.
[12]Y a Sedecías, rey de Judá, le hablé de todo esto, diciéndole: Dad vuestro cuello al yugo del rey de Babilonia, someteos a él, a su pueblo, y viviréis. [13]¿Para qué morir tú y tu pueblo de espada, hambre y peste, como dijo Yavé respecto del pueblo que no se someta al rey de Babilonia? [14]Y no escuchéis a los profetas que os dicen: <<No os veréis sometidos al rey de Babilonia>>, pues lo que os profetizan es mentira. [15]Porque no los he enviado yo — oráculo de Yavé —, aunque ellos mentirosamente profetizan en mi nombre, y serán causa de que yo os disperse y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan.
[16]Y a los sacerdotes y a todo este pueblo les hablé, diciendo: Así dice Yavé: No escuchéis lo que os profetizan vuestros profetas, diciendo: <<He aquí que los vasos de la casa de Yavé van a ser devueltos de Babilonia ahora en seguida>>, porque os profetizan mentira. [17]No los escuchéis, someteos al rey de Babilonia y viviréis. ¿Por qué esta ciudad ha de venir a ser un desierto? [18]Y si en verdad son profetas, si tienen palabra de Yavé, que intercedan ante Yavé de los ejércitos para que los vasos que todavía quedan en el templo y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no sean llevados también a Babilonia. [19]Porque así dice Yavé de los ejércitos acerca de las columnas, del mar de bronce, de los basamentos y de los demás utensilios que todavía quedan en esta ciudad [20]y no han sido llevados por Nabucodonosor a Babilonia al llevar cautivos de Jerusalén a Babilonia a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, y a todos los notables de Judá y de Jerusalén. [21]Pues así dice Yavé de los

ejércitos, Dios de Israel, de los utensilios que aún quedan en la casa de Yavé y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén: [22]A Babilonia serán llevados, y allí estarán hasta el día en que los visite — oráculo de Yavé — y los haré traer y restituir a este lugar.

### Audacia de Ananías

**Jer 28** [1]Y sucedió en aquel mismo año, al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Ananías, hijo de Azur, profeta de Gabaón, me dijo en la casa de Yavé delante de los sacerdotes y de todo el pueblo: [2]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: He roto el yugo del rey de Babilonia. [3]Al cabo de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Yavé que de este lugar se llevó Nabucodonosor, rey de Babilonia, transportándolos a Babilonia; [4]y a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de Judá, y todos los cautivos de Judá llevados a Babilonia, los haré retornar a este lugar — oráculo de Yavé —, porque quebraré el yugo del rey de Babilonia.

[5]Y dijo Jeremías, profeta, al profeta Ananías, delante de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaban en la casa de Yavé: [6]Así sea, hágalo Yavé; que mantenga Yavé tu palabra que has vaticinado, haciendo volver a este lugar de Babilonia los utensilios de la casa de Yavé y a todos los cautivos. [7]Pero oye lo que delante de todo el pueblo voy a decirte: [8]Los profetas que desde antiguo antes de mí y antes de ti fueron, profetizaron a numerosos países y a grandes reinos la guerra, la desventura y la peste. [9]El profeta que profetiza paz, por el cumplimiento de su profecía habrá de ser tenido por profeta, enviado en verdad por Yavé.

[10]Tomó entonces el profeta Ananías el yugo del cuello de Jeremías, profeta, y lo rompió, [11]diciendo delante de todo el pueblo: Esto dice Yavé: <<Así romperé yo dentro de dos años el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, de sobre el cuello de todos los pueblos>>. Y el profeta Jeremías se fue su camino. [12]Después que Ananías, profeta, había roto el yugo de sobre el cuello del profeta Jeremías, tuvo éste palabra de Yavé, diciendo: [13]<<Ve y dile a Ananías: Así dice Yavé: Has roto un yugo de madera. En su lugar yo haré un yugo de hierro, [14]pues así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro pondré yo sobre la cerviz de todos estos pueblos, para que estén sometidos a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán; aun los mismos animales del campo se los he dado a él. [15]Y dijo el profeta Jeremías a Ananías, profeta: Escucha, pues, Ananías: No te ha enviado a ti Yavé, y tú estás dando a este pueblo falsas esperanzas; [16]por eso así dice Yavé: He aquí que voy a quitarte de sobre la haz de la tierra; este mismo año morirás por haber predicado la rebelión contra Yavé. [17]Y murió el profeta Ananías en ese mismo año, en el séptimo mes.

### La cautividad será larga

**Jer 29** [1]Estas son las palabras de la carta que desde Jerusalén envió Jeremías profeta al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que de Jerusalén había llevado Nabucodonosor a Babilonia, [2]después de haber salido Jeconías, el rey, la reina, los eunucos, los notables de Judá y de Jerusalén, los herreros y los carpinteros, [3](llevada) por mano de Elasa, hijo de Safán, y de Gamarías, hijo de Helcías, a quienes mandó Sedecías, rey de Judá, a Babilonia a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Decía: [4]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los cautivos que yo he desterrado de Jerusalén a Babilonia: [5]Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos. [6]Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas. Dad mujeres a vuestros hijos, y maridos a vuestras hijas, y tengan hijos e hijas; multiplicaos allí en vez de disminuir. [7]Procurad la prosperidad de la ciudad adonde os he deportado y rogad por ella a Yavé, pues su prosperidad será vuestra prosperidad. [8]Porque así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: No os dejéis engañar por vuestros profetas que habitan entre vosotros y por vuestros adivinos. No

escuchéis su sueño. [9]Porque mienten cuando os profetizan en mi nombre. Yo no los
he enviado, oráculo de Yavé.
[10]Pues así dice Yavé: Cuando se cumplan los setenta años de Babilonia, os
visitaré y mantendré para con vosotros mi palabra venturosa de volveros a este lugar.
[11]Pues yo conozco mis designios para con vosotros — oráculo de Yavé —, designios
de paz y no de desventura, de daros un porvenir y una esperanza. [12]Me llamaréis y
vendréis a suplicarme, y yo os escucharé; me buscaréis y me hallaréis. [13]Me buscaréis
y me hallaréis si me buscareis de todo corazón. [14]Y me dejaré hallar de vosotros
— oráculo de Yavé —; yo haré volver a vuestros desterrados, y os reuniré de entre
todos los pueblos y de todos los lugares a que os arrojé — oráculo de Yavé — y os
haré volver a este lugar de que os eché.
[15]Como vosotros decís: Yavé nos ha suscitado profetas en Babilonia, [16]pues así
dice Yavé del rey que se sienta en el trono de David y de todo el pueblo que mora en
esta ciudad, vuestros hermanos, que no salieron con vosotros al destierro. [17]Así dice
Yavé de los ejércitos: He aquí que yo mandaré contra ellos la espada, el hambre y la
peste; los tornaré en higos que de malos no pueden comerse, [18]y los perseguiré con la
espada, el hambre y la peste, y los haré objeto de terror para todos los reinos de la
tierra, maldición, espanto, ludibrio y oprobio entre todos los pueblos a los que los
arrojaré, [19]por no haber escuchado mis palabras — oráculo de Yavé —, que muy
pronto y reiteradamente les anuncié por mis siervos los profetas, a quienes yo envié y
no los escucharon, oráculo de Yavé.
[20]Vosotros, pues, todos los cautivos que yo he llevado de Jerusalén a Babilonia,
oíd la palabra de Yavé: [21]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel, a Acab, hijo de
Qolayah, y a Sedecías, hijo de Masayah, que mentirosamente os profetizan en mi
nombre: He aquí que yo les entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia,
que los ajusticiará a vuestros ojos, [22]y quedará de ellos, entre los cautivos de Judá que
están en Babilonia, la maldición: << ¡Haga contigo Yavé como con Sedecías y Acab, a
quienes asó al fuego el rey de Babilonia!>> [23]Por haber hecho iniquidades en Israel,
haber adulterado con las mujeres de sus prójimos y haber hablado mentirosamente en
mi nombre, sin que yo les mandara. Yo lo sé y lo atestiguo, oráculo de Yavé.

### Contra Semeyas

[24]Y a Semeyas el Nejlamita dile: Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel:
[25]Por cuanto tú has mandado en tu nombre cartas a todo el pueblo de Jerusalén, y a
Sofonías, hijo de Masayah, sacerdote, y a todos los sacerdotes, diciéndoles: [26]Yavé te
ha hecho sacerdote en lugar del sacerdote Yoyadah, para que, como prefecto, vigiles
en el templo de Yavé a todo demente que quiera hacer el profeta y lo hagas
encadenar y poner en el cepo. [27]Ahora, pues, ¿por qué no has reprendido a Jeremías
el de Anatot, que anda profetizando entre vosotros? [28]Pues hasta nos ha enviado un
mensaje a nosotros a Babilonia, diciendo: <<Eso será largo. Construid casas y
habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos>>. [29]Y el sacerdote Sofonías leyó a
Jeremías profeta esta carta, [30]y Yavé habló a Jeremías, diciéndole: Manda a decir a
todos los cautivos: Esto dice Yavé sobre Semeyas el Nejlamita: [31]Por haberos
profetizado Semeyas sin que yo le haya enviado, y haberos hecho concebir falsas
esperanzas, [32]por eso dice Yavé: He aquí que yo castigaré a Semeyas el Nejlamita y a
su descendencia. No tendrá descendencia que habite en medio de este pueblo y vea
el bien que yo haré a mi pueblo — oráculo de Yavé —, por haber predicado la rebeldía
contra Yavé.

# TERCERA PARTE

## Oráculo sobre la salud mesiánica

### Castigo y perdón

**Jer 30** [1]Llegó a Jeremías palabra de Yavé, diciendo: [2]Así dice Yavé, Dios de Israel: Escribe en un libro todo cuanto yo te he dicho, [3]porque he aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que haré volver los desterrados de mi pueblo, Israel y Judá, y los haré tornar a la tierra que di a sus padres, y la poseerán. [4]Estas son las palabras que ha pronunciado Yavé sobre Israel y Judá. [5]Pues así dice Yavé: Oímos gritos de terror, de espanto, no de paz. [6]Preguntad y ved: ¿Es que paren los varones? ¿Por qué, pues, veo a todos los varones con las manos en los lomos como en parto, demudados y amarillos todos sus rostros? [7]¡Ay! ¡Es el día grande! No hay nada igual a él. Tiempo de angustia para Jacob, pero de él le vendrá la salvación. [8]Y sucederá que en ese día — oráculo de Yavé de los ejércitos — quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas, [9]y no serán más siervos de extranjeros, sino que servirán a Yavé, su Dios, y a David, su rey, que yo los suscitaré. [10]Y tú, siervo mío Jacob, no temas, oráculo de Yavé; no tiembles, Israel, porque voy a liberarte de la tierra lejana, y a tu descendencia de la tierra de cautividad. Jacob tornará y vivirá tranquilo y seguro, sin que nadie le perturbe. [11]Porque yo estoy contigo — oráculo de Yavé — para salvarte; yo llevaré a la ruina a todos los pueblos entre los que te dispersé, pero a ti no te arruinaré, sino que te castigaré con moderación, no te dejaré impune.

### Herida y curación

[12]Así, pues, dice Yavé: Es incurable tu herida, tu llaga sin remedio. [13]No hay para tu úlcera remedio, no tienes curación. [14]Todos tus amadores te han olvidado, no preguntan por ti, pues yo te herí como hiere un enemigo, con cruel castigo, por tus grandes maldades, por la magnitud de tus pecados. [15]¿A qué gritas por tu herida? Es incurable tu mal. Por tus grandes maldades, por la magnitud de tus pecados, te he tratado así. [16]Pero todos los que te devoraron serán devorados, tus enemigos irán todos al destierro. Tus saqueadores serán saqueados, y tus expoliadores serán expoliados. [17]Ciertamente te restituiré a la salud, pues voy a sanar tus heridas — oráculo de Yavé —, porque te llamaron la <<Desterrada>>, Sión, de quien nadie se cuida.

[18]Así dice Yavé: He aquí que voy a restablecer los tabernáculos de Jacob, y me compadeceré de sus tiendas, y se reedificará la ciudad sobre su teso de ruinas, y el palacio se asentará en su debido lugar. [19]Y saldrán de ellos cantos de alabanza y voces de los que se alegran, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los engrandeceré, y no serán empequeñecidos. [20]Y serán sus hijos como en el pasado, y su congregación estará firme ante mí, y castigaré a todos sus opresores. [21]Y su jefe saldrá de ella misma, de en medio de ella saldrá su soberano, y yo le haré acercarse y se allegará a mí, pues ¿quién, si no, intentaría acercarse a mí?, oráculo de Yavé. [22]Y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

### La tempestad y la calma

[23]He aquí que el huracán de la ira divina se desencadena y una tempestad se desata y descargará sobre la cabeza de los malvados. [24]No volverá atrás la cólera de Yavé hasta ejecutar y cumplir los designios de su corazón. Vosotros los conoceréis al fin de los tiempos.

**Jer 31** [1]En aquel tiempo — oráculo de Yavé — seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellos serán mi pueblo. [2]Así dice Yavé: Halló gracia en el desierto el pueblo

escapado de la espada; se fue a su reposo Israel. [3]Desde lejos se le hizo ver Yavé. Con amor eterno te amé, por eso te he mantenido favor. [4]De nuevo te edificaré y serás edificada, virgen de Israel. [5]Todavía volverás a adornarte con tus tímpanos y saldrás en alegres danzas. Todavía plantarás viñas en las alturas de Samaria, y los que las planten las gozarán. [6]Porque vienen días en que los atalayas clamarán en el monte de Efraím: ¡Levantaos y subamos a Sión, a Yavé, nuestro Dios!

[7]Pues así dice Yavé: Exultad por Jacob con alegría, gritad loores a la primera de las naciones, publicad, alabad y exclamad: Yavé ha salvado a su pueblo, a los restos de Israel. [8]He aquí que los voy a hacer venir de la tierra del aquilón, y los reuniré de los extremos de la tierra, entre ellos al ciego y al cojo, a la embarazada y a la recién parida juntamente. ¡Qué gran comunidad la que vuelve! [9]Salieron entre llantos, y los guiaré con consolaciones; yo los guiaré a las corrientes de las aguas, por caminos llanos para que no tropiecen, pues yo soy el Padre de Israel, y Efraím es mi primogénito. [10]Oíd, naciones, la palabra de Yavé, dadla a conocer a las lejanas islas, y decid: El que dispersó a Israel lo congrega y lo protege como el pastor a su rebaño. [11]Pues Yavé ha redimido a Jacob, le rescató de mano más fuerte que él. [12]Vienen dando gritos de júbilo por las alturas de Sión, afluyendo para gozar de los bienes de Yavé: el trigo, el vino, el aceite, los corderos y los terneros; y será su alma como jardín regado, y no volverán a languidecer. [13]Entonces la virgen danzará alegre en el corro, jóvenes y viejos, todos juntos; trocaré en júbilo su tristeza, los consolaré y convertiré su pena en alegría. [14]Saciaré a los sacerdotes de la grosura de las víctimas, y se hartará mi pueblo de mis bienes, oráculo de Yavé.

### Dolor y consuelo

[15]Así dice Yavé: Una voz se oye en Rama, un lamento, amargo llanto. Es Raquel que llora a sus hijos y rehúsa consolarse por sus hijos, pues ya no existen. [16]Así dice Yavé: Cese tu voz de gemir, tus ojos de llorar, porque hay compensación a tus penas. [17]Hay aún esperanza para tu porvenir, oráculo de Yavé. Volverán tus hijos a su territorio. [18]Oigo a Efraím lamentarse: <<Tú me has castigado y yo recibí la reprensión como novillo indómito. Conviérteme y yo me convertiré, pues tú eres Yavé, mi Dios>>. [19]Porque después de mi defección me he arrepentido; luego que entré en mí, heríme el muslo. Estoy confuso y avergonzado, pues llevo sobre mí el oprobio de mi mocedad. [20]¿No es Efraím mi hijo predilecto, mi niño mimado? Pues cuantas veces trato de amenazarle, me acuerdo de él; por eso se conmueven mis entrañas por él, y tengo que tener piedad de él, oráculo de Yavé. [21]Ponte hitos, alza jalones, pon toda atención en la calzada, el camino que antes recorriste. Vuelve, virgen de Israel, retorna a estas tus ciudades. [22]¿Hasta cuándo has de andar titubeando, hija descarriada? Pues hará Dios una cosa nueva en la tierra: la hembra rodeará al varón.

[23]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se dirán estas palabras en la tierra de Judá y sus ciudades cuando yo haga volver a sus cautivos: <<Bendígate Yavé, sede de justicia, monte de santidad. [24]Pues habitarán en ella Judá y todas sus ciudades juntamente, los agricultores y los pastores de rebaños. [25]Porque yo saciaré a toda alma desfallecida y hartaré a toda alma languideciente. [26]Por esto, al despertar y ver, me fue dulce mi sueño.

### Restauración

[27]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombres y de simiente de animales, [28]y sucederá que lo mismo que velé sobre ellos para arrancar y destruir, para arruinar y devastar, así velaré sobre ellos para edificar y plantar, oráculo de Yavé.

[29]En esos días no se dirá más: <<Los padres comieron agraces y los hijos sufrieron la dentera>>, [30]sino que cada uno morirá por su propia iniquidad. Quien coma el agraz, ése sufrirá la dentera.

[31]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo haré alianza con la casa de Israel y la casa de Judá, [32]no como la alianza que hice con sus padres cuando, tornándolos de la mano, los saqué de la tierra de Egipto, pues ellos quebrantaron mi alianza y yo los rechacé — oráculo de Yavé — . [33]Porque ésta será la alianza que yo haré con la casa de Israel después de aquellos días, oráculo de Yavé: Yo pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. [34]No tendrán que enseñarse unos a otros ni los hermanos entre sí, diciendo: <<Conoced a Yavé>>, sino que todos me conocerán, desde los pequeños a los grandes, — oráculo de Yavé —, porque les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados.

[35]Así dice Yavé: Yo he puesto al sol para que luzca de día, las leyes a la luna y a las estrellas para que luzcan de noche; el que conturba el mar y hace bramar sus olas tiene por nombre Yavé de los ejércitos. [36]Si dejaran de regir estas leyes ante mí — oráculo de Yavé —, también cesará la descendencia de Israel de ser ante mí una nación por siempre. [37]Así dice Yavé: Si pueden medirse arriba los cielos y descubrirse por abajo los fundamentos de la tierra, entonces repudiaré yo a toda la descendencia de Israel por lo que han hecho, oráculo de Yavé.

[38]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que será edificada para Yavé la ciudad desde la torre de Janameel hasta la puerta del Ángulo, [39]y saldrá derecho el cordel de medir hasta la colina de Gareb, y dando vuelta después hacia Goa, [40]todo el valle de los cadáveres y de la ceniza y todos los campos hasta el torrente de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los Caballos, hacia oriente, serán consagrados a Yavé, y no serán ya jamás destruidos y devastados.

### La compra del campo

**Jer 32** [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yavé el año décimo de Sedecías, rey de Judá, que fue el año dieciocho de Nabucodonosor. [2]Entonces el ejército del rey de Babilonia cercaba a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el atrio de la guardia del palacio del rey de Judá, [3]pues Sedecías, el rey de Judá, le había encarcelado, diciéndole: ¿Por qué profetizas asegurando que Yavé dice que entregará la ciudad en manos del rey de Babilonia, que la tomará, [4]y Sedecías, rey de Judá, no escapará a las manos de los caldeos, sino que será entregado en manos del rey de Babilonia y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos, [5]y llevará a Sedecías a Babilonia, y allí estará hasta que le visite — oráculo de Yavé —, y aunque hagáis la guerra a los caldeos, no tendréis éxito?

[6]Y afirmó Jeremías: Se me ha dirigido la palabra de Yavé, diciendo: [7]He aquí que Janameel, hijo de Sellum, tu tío, vendrá a decirte: Cómprame el campo que tengo en Anatot, pues a ti te corresponde adquirirlo por razón de rescate. [8]Vino, pues, a mí Janameel, el hijo de mi tío, según lo que me había dicho Yavé, al atrio de la guardia, y me dijo: Cómprame el campo de Anatot, en tierra de Benjamín, pues te corresponde su posesión por razón de rescate. Entendí, pues, que era palabra de Yavé, [9]y compré el campo a Janameel, mi primo de Anatot, pagándole diecisiete siclos de plata. [10]Hice el contrato por escrito, lo sellé, tomé testigos y pesé la plata en la balanza, [11]y recibí el contrato de venta sellado y el acta de las estipulaciones abierta, [12]y se lo entregaré todo a Baruc, hijo de Nerías, hijo de Masías, en presencia de Janameel, mi primo, y de los testigos que habían firmado el contrato y de todos los judíos que se hallaban en el atrio de la guardia. [13]Y delante de todos di a Baruc esta orden: [14]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Toma esos documentos, ese contrato de venta, el sellado y el abierto, y mételos en un recipiente de barro cocido para que puedan conservarse largo tiempo. [15]Porque así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se comprarán en esta tierra campos y viñas.

## Oración del profeta

16Después de haber entregado el contrato de venta a Baruc, hijo de Nerías, dirigí
a Yavé esta oración: 17¡Ah Señor, Yavé! Tú has hecho los cielos y la tierra con tu gran
poder y tu brazo extendido. ¡Nada es difícil a ti! 18Tú eres el que haces gracia a
millares y quien retribuye la culpa de los padres sobre el seno de los hijos después de
ellos, el Dios grande, el fuerte, cuyo nombre es Yavé de los ejércitos, 19grande en el
consejo, poderoso en la obra, cuyos ojos están abiertos para ver los caminos de los
hijos de los hombres y dar a cada uno según su camino y según el fruto de sus obras;
20el que hizo maravillas y portentos en la tierra de Egipto hasta el día de hoy en Israel
y en los (otros) hombres, y te has hecho un nombre, como lo es en el día de hoy, 21y
sacaste a Israel, tu pueblo, de la tierra de Egipto, en medio de maravillas y portentos,
con mano fuerte y brazo tendido y en medio de gran pavor, 22y les diste esta tierra que
prometiste dar a sus padres, tierra que mana leche y miel, 23y, entrados en ella, la
poseyeron, pero ellos escucharon tu voz ni anduvieron en tu ley, y no hicieron lo que
mandaste hacer, y has llamado contra ellos esta desventura. 24He aquí que ya tocan a
la ciudad los terraplenes para tomarla, y la ciudad será presa de los caldeos, que la
combaten con la espada, el hambre y la peste, y como tú anunciaste, así ha sucedido,
bien lo ves tú. 25Y ahora, cuando la ciudad va a caer en manos de los caldeos, me
dices, ¡oh Yavé!: <<Compra el campo y toma testigos>>.

## Respuesta de Yavé al profeta

26Y fue palabra de Yavé a Jeremías, diciendo: 27Mira, yo soy Yavé, Dios de toda
carne. ¿Hay algo difícil para mí? 28Por eso así dice Yavé: He aquí que entregaré esta
ciudad en manos de los caldeos y en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que
la tomará, 29y vendrán los caldeos, que atacarán esta ciudad, y le pegarán fuego y la
quemarán; quemarán las casas en cuyos terrados quemaban incienso a Baal y
ofrecían libaciones a los dioses extraños para irritarme, 30pues lo mismo los hijos de
Israel que los hijos de Judá no hacen más que el mal a mis ojos desde su juventud,
pues los hijos de Israel no hacen más que irritarme con las obras de sus manos,
oráculo de Yavé. 31Objeto de ira y de furor ha sido siempre para mí esta ciudad desde
el día en que fue edificada hasta hoy, para que la haga desaparecer delante de mí,
32por el mal que los hijos de Israel y los hijos de Judá han hecho para irritarme, ellos,
sus reyes y sus príncipes, sus sacerdotes, sus profetas, las gentes de Judá y los
habitantes de Jerusalén. 33Me han vuelto la espalda en vez de darme la cara; yo los he
amonestado desde muy temprano y sin cesar, pero ellos no han querido oír ni recibir la
corrección. 34Han puesto sus abominaciones hasta en la casa en que se invoca mi
nombre, profanándola. 35Han edificado los lugares altos de Baal que se hallan en el
valle de Ben-Hinón, para pasar (por el fuego) a sus hijos y a sus hijas en honor de
Moloc, cosa que yo nunca les mandé ni nunca me propuse. ¡Cometer abominaciones
semejantes y hacerse Judá reo de tal crimen!

36Por eso dice ahora Yavé, Dios de Israel, de esta ciudad de la que vosotros
decís: Ha sido entregada en manos del rey de Babilonia por la espada, por el hambre
y por la peste. 37He aquí que los reuniré de todos los países en que los dispersé en mi
cólera, en mi indignación y en mi furor, y los haré volver a este lugar para que en él
habiten seguros. 38Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. 39Yo les daré un solo
corazón, un solo camino, para que siempre me teman y siempre les vaya bien, a ellos
y a sus hijos después de ellos. 40Y haré con ellos una alianza eterna de no dejar de
hacerles bien, y pondré mi temor en su corazón para que no se aparten de mí, 41y me
gozaré en ellos al hacerles bien, y los plantaré firmemente en esta tierra con todo mi
corazón y toda mi alma. 42Porque así dice Yavé: Como he traído sobre este pueblo
todos estos grandes males, así traeré sobre ellos todo este bien que digo de ellos, 43y
habrá todavía poseedores de esta tierra, que vosotros decís desierta, por no quedar
en ella hombre ni bestia y haber sido entregada en manos de los caldeos. 44Se

comprarán campos, dando por ellos el precio en plata; se harán contratos escritos, se sellarán y se aducirán testigos en tierra de Benjamín, en las ciudades de Judá, en las de la montaña, y en las del llano, y en las del mediodía, porque yo haré volver a sus desterrados, oráculo de Yavé.

### Restauración

**Jer 33** [1]Fue dirigida la palabra de Yavé a Jeremías por segunda vez mientras estaba preso en el atrio de la guardia, diciéndole: [2]Así dice Yavé, el que ha hecho la tierra y la ha formado y afirmado; Yavé es su nombre. [3]Llámame y yo te responderé, y te comunicaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces, [4]pues así dice Yavé, Dios de Israel, de las casas de esta ciudad y de los palacios de los reyes de Judá, destruidos para servir de baluartes para resistir a los caldeos, [5]llenándose con los cadáveres de los hombres que yo herí en mi furor y en mi indignación, ocultando mi rostro a esta ciudad por todas sus maldades. [6]He aquí que yo les restituiré la salud, los sanaré y les descubriré abundancia de paz y de verdad; [7]yo haré volver a los cautivos de Judá y a los de Israel y los reconstruiré como al principio, y los limpiaré de todas las iniquidades que contra mí cometieron, [8]y les perdonaré todas las culpas y todas sus rebeliones contra mí, [9]y será para mi renombre, alegría, alabanza y magnificencia entre todos los pueblos de la tierra, que oirán todo el bien que yo les haré y temblarán y se turbarán de tanto bien y de tanta paz como yo les daré.

[10]Así dice Yavé: Todavía en estos lugares de que vosotros decís: Son un desierto sin hombres y sin bestias; en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, sin habitantes, sin bestias, [11]se oirán voces de júbilo y voces de alegría, los cantos del esposo y los cantos de la esposa, voces que cantarán: <<Alabad a Yavé de los ejércitos, porque es bueno, porque es eterna su misericordia>>, y de los que llevan al templo sus oblaciones, porque yo haré volver a los desterrados de esta tierra como estaban antes, oráculo de Yavé. [12]Así dice Yavé de los ejércitos: Todavía habrá en estos lugares desiertos, sin hombres ni bestias, y en todas sus ciudades, majadas, donde los pastores apriscarán a sus rebaños; [13]en las ciudades de la montaña, en las del llano y en las del mediodía, en la tierra de Benjamín y en torno a Jerusalén, y en las ciudades de Jerusalén, todavía pasará el ganado bajo la mano del que lo cuenta, oráculo de Yavé.

### Reino eterno y perpetuo sacerdocio

[14]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo cumpliré la buena palabra que yo he pronunciado sobre la casa de Israel y sobre la casa de Judá. [15]En esos días y en ese tiempo, yo suscitaré a David un renuevo de justicia que hará derecho y justicia sobre la tierra. [16]En esos días será salvado Judá, y Jerusalén habitará confiadamente, y se llamará <<Yavé, justicia nuestra>>. [17]Porque así dice Yavé: No faltará a David un varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel. [18]Y a los sacerdotes levitas no les faltará tampoco varón a mi servicio que ofrezca holocausto y queme la ofrenda y sacrifique todos los días. [19]Y recibió Jeremías palabra de Yavé, diciendo: [20]Así dice Yavé: Si rompéis mi pacto con el día y mi pacto con la noche, para que no sea día y noche a su debido tiempo, [21]entonces se romperá mi pacto con David, mi siervo, para que no tenga hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas sacerdotes, mis ministros. [22]Como no pueden contarse las milicias celestes ni las arenas del mar, así multiplicaré yo la descendencia de David, mi siervo, y a los levitas, mis ministros. [23]Y recibió Jeremías palabra de Yavé, diciendo: [24]¿No ves lo que dicen estas gentes?: <<Las dos familias que eligió Yavé, las dos las ha repudiado>>, y desprecian a mi pueblo por no ser ya a sus ojos una nación. [25]Así dice Yavé: Si no he hecho yo pacto con el día y con la noche, ni he dado leyes a los cielos y a la tierra, [26]entonces repudiaré yo a la descendencia de Jacob y de David, mi siervo,

prohibiendo tomar de su progenie jefes para la raza de Abraham, de Isaac, de Jacob, pues yo haré volver a mis cautivos, tendré piedad de ellos.

# CUARTA PARTE

## Postreros vaticinios y suerte del profeta

### El destino de Sedecías

**Jer 34** [1]Palabra de Yavé que recibió Jeremías mientras Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército y todos los reinos de la tierra sometidos a su dominación y todos sus pueblos, atacaba a Jerusalén y a todas sus ciudades. [2]Así dice Yavé, Dios de Israel: Ve a Sedecías, rey de Judá, y dile: Así dice Yavé: He aquí que voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, que le pegará fuego, [3]y tú no escaparás de sus manos, sino que serás hecho prisionero y le serás entregado, y verás con tus ojos al rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y serás llevado a Babilonia. [4]Oye, pues, ¡oh Sedecías, rey de Judá! lo que dice Yavé: Esto es lo que te dice a ti: No morirás a la espada, [5]morirás en paz, y como se quemaron perfumes (en los funerales de) tus padres, los reyes que te han precedido, así se quemarán también en los tuyos, y se te harán lamentaciones: ¡Ay señor! pues yo soy quien lo digo, oráculo de Yavé. [6]El profeta dijo todo esto a Sedecías, rey de Judá, en Jerusalén, [7]mientras el ejército del rey de Babilonia estaba atacando a Jerusalén y a las otras ciudades de Judá que no se habían rendido, a Lakis y Azeqah, pues sólo ellas habían quedado entre las ciudades amuralladas de Judá.

### Quebrantamiento de la ley de la servidumbre

[8]Palabra de Yavé que recibió Jeremías después de haber hecho el rey Sedecías un convenio con todo el pueblo de Jerusalén [9]de que se publicara la manumisión, dejando cada uno libres a sus esclavos y esclavas hebreos, hombres y mujeres, a fin de que no fuera retenido como esclavo ningún judío o judía por un hermano suyo. [10]Todos los magnates y todo el pueblo, que habían aceptado este convenio, consintieron en libertar cada uno a sus esclavos y esclavas y no retenerlos en la esclavitud; consintieron y los libertaron; [11]pero se arrepintieron luego, y reclamaron los esclavos y esclavas que habían liberado y los obligaron de nuevo a ser esclavos y esclavas.

[12]Recibió, pues, Jeremías palabra de Yavé, diciendo: [13]Así dice Yavé, Dios de Israel: Yo hice con vuestros padres un pacto al tiempo que los saqué de Egipto, de la casa de la esclavitud, diciéndoles: [14]Al fin del año séptimo, cada uno dará libertad al hermano hebreo que se le haya vendido; te servirá durante seis años, pero luego le liberarás; pero vuestros padres no me obedecieron, no me dieron oídos. [15]Vosotros hoy os habéis convertido y habéis hecho bien a mis ojos, proclamando la manumisión de vuestros hermanos, y habéis hecho ese pacto en mi presencia, en la casa en que se invoca mi nombre; [16]luego os habéis vuelto atrás, habéis profanado mi nombre, habéis vuelto a retraer cada uno a sus siervos y siervas que habíais liberado, reduciéndolos de nuevo a la servidumbre y haciéndolos vuestros esclavos y esclavas. [17]Por eso, así dice Yavé: Vosotros no me habéis escuchado, proclamando cada uno la manumisión de su hermano y de su prójimo; he aquí que yo os proclamo la manumisión — oráculo de Yavé — para la espada, para la peste y para el hambre, y haré de vosotros objeto de terror para todos los reinos de la tierra, [18]y haré de los que han quebrantado mi pacto y no han guardado las palabras de la alianza que ante mí sellaron como el becerro que partieron en dos mitades, entre cuyos trozos pasaron. [19]Los grandes de Judá, los grandes de Jerusalén, los eunucos, los sacerdotes y todo el pueblo de esta tierra pasarán por entre las partes del becerro, [20]y los entregaré en

manos de sus enemigos, en las manos de los que buscan sus vidas, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; [21]y a Sedecías, rey de Judá, y a sus príncipes, los entregaré en manos de sus enemigos, en manos de los que muerte los persiguen, en manos del rey de Babilonia, que de vosotros se ha retirado. [22]He aquí que les daré orden — oráculo de Yavé — y los haré volver a esta ciudad, y la combatirán y la tomarán y la incendiarán, y haré de las ciudades de Judá un desierto, y no habrá quien las habite.

### La fidelidad de los recabitas a sus leyes

**Jer 35** [1]Palabra que Jeremías recibió de Yavé en tiempo de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá: [2]Anda y vete a casa de los recabitas. Háblales y tráelos a la casa de Yavé, a una de las cámaras, y dales a beber vino. [3]Yo tomé a Jazanías, hijo de Jeremías, hijo de Jabasinías; a sus hermanos y a todos sus hijos y a toda la familia de los recabitas, [4]y los introduje en el templo, en la cámara de los hijos de Janán, hijo de Jegdelías, hombre de Dios, que está junto a la cámara de los príncipes, debajo de la de Maasías, hijo de Sallum, el guardia del vestíbulo. [5]Y puse ente los recabitas jarras y copas llenas de vino, diciéndoles: <<Bebed vino>>. [6]Pero ellos me contestaron: No bebemos vino, pues Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó: No bebáis vino jamás, ni vosotros ni vuestros hijos, [7]ni construyáis casas, ni hagáis siembras, ni plantéis ni poseáis viñas, sino que habitaréis en tiendas todo el tiempo de vuestra vida, para que viváis muchos días sobre la tierra en la que sois peregrinos. [8]Nosotros hemos obedecido a la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en cuanto nos mandó no beber vino en los días de nuestra vida, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas, [9]y no edificar casas, y no tenemos viñas ni campos de sembradura, [10]sino que habitamos en tiendas, como lo mandó Jonadab, nuestro padre. [11]Pero cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió a nuestra tierra, nos dijimos: Vamos a refugiarnos en Jerusalén para escapar al ejército de los caldeos y al ejército de Aram, y venimos a habitar en Jerusalén.

### La infidelidad de los judíos

[12]Y dirigió Yavé la palabra a Jeremías, diciendo: [13]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis a obedecer mis palabras?, oráculo de Yavé. [14]Las palabras de Jonadab, hijo de Recab, son obedecidas: mandó a sus hijos no beber vino, y no lo han bebido hasta hoy, cumpliendo el mandato de su padre, y yo os he hablado tantas y tantas veces, y no me habéis obedecido. [15]Os he enviado una y otra vez a mis siervos los profetas para deciros: Convertíos de vuestros malos caminos, enmendad vuestras obras y no os vayáis tras de los dioses ajenos para darles culto, y habitaréis la tierra que os he dado a vosotros y a vuestros padres; pero no me habéis dado oídos, no me habéis obedecido. [16]Los recabitas han obedecido a lo que les mandó su padre, pero este pueblo no me ha obedecido a mí. Por eso, así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo haré venir sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todos los males con que los he amenazado, pues les he hablado, y no me han oído; los he llamado, y no me han respondido. [18]Pero al clan de los recabitas les dijo Jeremías: Por haber obedecido al mandato de Jonadab, vuestro padre, cumpliendo cuanto os mandó, [19]por eso así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: No dejará de haber siempre ante mi presencia un varón de la estirpe de Jonadab, hijo de Recab, que me sirva.

### Lectura, ante el pueblo y los grandes, del libro de las profecías de Jeremías

**Jer 36** [1]El año quinto de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá, recibió Jeremías palabra de Yavé, diciéndole: [2]Toma un volumen y escribe en él todo cuanto yo te he

dicho contra Jerusalén, y contra Judá, y contra todas las naciones desde el día en que
te hablé en tiempo de Josías hasta hoy, [3]a ver si, oyendo la casa de Judá todos los
males que yo pienso traer sobre ella, se convierte cada uno de sus malos caminos, y
yo les perdonaré sus iniquidades y pecados. [4]Llamó, pues, Jeremías a Baruc, hijo de
Nerías, y escribió éste en un volumen, dictándole Jeremías, todas las palabras que
Yavé le había dicho. [5]Y le dijo Jeremías a Baruc: Yo estoy impedido de poder ir a la
casa de Yavé; [6]vete, pues, tú y en el libro que a mi dictado has escrito lee las palabras
de Yavé, oyendo el pueblo en el templo en un día de ayuno y oyendo todos los que
vienen de todo Judá y de sus ciudades, [7]a ver si acaso sus oraciones llegan a la
presencia de Yavé y se convierte cada uno de sus malos caminos, porque grande es
el furor y la indignación con que amenaza Yavé a este pueblo. [8]Hizo, pues, Baruc, hijo
de Nerías, lo que había mandado Jeremías, profeta, y leyó en el libro las palabras de
Yavé en la casa de Yavé. [9]Sucedió, pues, el año quinto de Joaquim, hijo de Josías,
rey de Judá, en el mes noveno, que se promulgó un ayuno a todo el pueblo de
Jerusalén y a todos cuantos venían a Jerusalén de las ciudades de Judá, [10]y leyó
Baruc el libro de los sermones de Jeremías en el templo, en la cámara de Gamarías,
hijo de Safán, escriba, en el vestíbulo superior, a la entrada de la puerta Nueva del
templo, oyendo todo el pueblo.

[11]Y habiendo oído Miqueas, hijo de Gamarías, hijo de Safán, las palabras de
Yavé del libro, [12]bajó al palacio del rey, a la cámara del escriba, donde se hallaban
todos los grandes: Elisama, escriba; Dalaías, hijo de Semeía, y Elnatán, hijo de Ajabor,
y Gamarías, hijo de Safán, y Sedecías, hijo de Ananías, y todos los dignatarios, [13]y les
comunicó Miqueas todo lo que había oído leer a Baruc del volumen ante el pueblo.
[14]Mandaron, pues, todos los magnates a Judí, hijo de Natanías, hijo de Selemías, hijo
de Cusí, para decir a Baruc: Ven y trae el volumen que has leído al pueblo. Tomó,
pues, Baruc el volumen y vino con él a ellos, [15]que le dijeron: Siéntate y léenos eso a
nosotros, y se lo leyó Baruc. [16]Cuando oyeron, pues, todo aquello, mostráronse unos a
otros atónitos, y dijeron a Baruc: Tenemos que comunicar esto al rey, [17]y le dijeron:
Indícanos cómo has escrito tú esto. [18]Baruc les dijo: El me dictaba todas estas
palabras de su propia boca, y yo lo escribía con tinta en el libro. [19]Y dijeron los
magnates a Baruc: Ve y escóndete, y que se esconda también Jeremías, sin que sepa
nadie dónde estáis.

### Lectura ante el rey

[20]Ellos se fueron al rey, al atrio, dejando el volumen en la cámara de Elisama,
escriba, y dijeron al rey lo que pasaba. [21]Mandó el rey a Judí que llevara el volumen, y
éste lo tomó de la cámara de Elisama y lo leyó en presencia del rey y en presencia de
todos los dignatarios que estaban junto a él. [22]Estaba el rey en las habitaciones de
invierno; era el noveno mes, y tenía delante de sí un brasero encendido, [23]y, según iba
leyendo Judí tres o cuatro columnas, lo iba rasgando (el rey) con el cuchillo del
escriba, y lo arrojaba al fuego del brasero, hasta que lo quemó todo. [24]No temieron ni
rasgaron sus vestiduras ni el rey ni sus cortesanos que oyeron todas aquellas
palabras. [25]Sin embargo, Elnatán, Dalaías y Gamarías rogaron al rey que no quemara
el volumen; pero éste no les oyó, [26]y mandó el rey a Jeremiel, hijo de Amelec, y a
Sarayas, hijo de Ezriel, y a Selemías, hijo de Abdeel, que apresaran a Baruc, escriba,
y a Jeremías, profeta; pero Yavé los ocultó.

[27]Después que el rey quemó el volumen de los sermones de Jeremías que había
escrito Baruc al dictado de aquél, recibió Jeremías palabra de Yavé, que le dijo:
[28]Toma un nuevo volumen y escribe en él todos los sermones anteriores que había en
el primero, que quemó Joaquim, rey de Judá, [29]y a Joaquim, rey de Judá, le dirás: Así
dice Yavé: Tú has quemado aquel volumen, diciendo: ¿Por qué has escrito esto
anunciando que vendrá el rey de Babilonia y devastará esta tierra, no dejando en ella
hombre ni jumento? [30]Pues así dice Yavé contra Joaquim, rey de Judá: No tendrá
descendiente que le suceda en el trono de David, y su cadáver será arrojado al calor

del día y al frío de la noche, [31]y le pediré cuenta a él y a su descendencia y a sus siervos de sus iniquidades, y traeré sobre ellos, y sobre los habitantes de Jerusalén, y sobre los hombres de Judá, todos los males que les he anunciado y ellos no han querido oír. [32]Tomó, pues, Jeremías otro volumen y se lo dio a Baruc, hijo de Nerías, escriba, el cual escribió de boca de Jeremías todos los sermones que quemó Joaquim, rey de Judá, y se añadieron todavía otros muchos como aquéllos.

### Consulta de Sedecías y respuesta de Jeremías

**Jer 37** [1]Reinó Sedecías, hijo de Josías, en lugar de Jeconías, hijo de Joaquim. Fue Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien le hizo rey de la tierra de Judá. [2]Y no obedecieron él, sus siervos y el pueblo de la tierra a las palabras que había hablado Yavé por medio de Jeremías, profeta, [3]y envió el rey Sedecías a Jucal, hijo de Selemías, y a Sofonías, hijo de Maasías, sacerdote, a Jeremías, profeta, diciéndole: Ruega por nosotros a Yavé, nuestro Dios. [4]Y Jeremías andaba libremente entre el pueblo, pues todavía no le habían encarcelado. [5]Salió entonces de Egipto el ejército del faraón, y, al saber la nueva, los caldeos que asediaban a Jerusalén se retiraron de allí.

[6]Y recibió Jeremías, profeta, palabra de Yavé, diciéndole: [7]Así dice Yavé, Dios de Israel: Decid al rey de Judá que os ha mandado a preguntarme: He aquí que el ejército del faraón que ha venido en socorro vuestro se tendrá que volver a su tierra de Egipto, [8]y volverán los caldeos a combatir esta ciudad, y la tomarán e incendiarán. [9]Así dice Yavé: No os engañéis a vosotros mismos, diciéndoos: <<Se irán los caldeos de nosotros>>, porque no se irán. [10]Pero, aunque destrozarais a todo el ejército caldeo que lucha contra vosotros y no quedasen de él más que algunos heridos, éstos saldrían de sus tiendas y pegarían fuego a esta ciudad.

### Encarcelamiento de Jeremías

[11]Cuando se había retirado de Jerusalén el ejército caldeo por la venida del ejército del faraón, [12]salía Jeremías de Jerusalén para ir a tierra de Benjamín a hacer una partición en medio del pueblo; [13]pero, al llegar a la puerta de Benjamín, el jefe de la guardia, llamado Jerías, hijo de Selamías, hijo de Ananías, apresó a Jeremías, diciendo: ¡Tú vas a pasarte a los caldeos! [14]Jeremías respondió: Mentira, no voy a pasarme a los caldeos. Pero no escuchó Jerías a Jeremías, y, arrestándole, le condujo a los jefes, [15]que, airados contra Jeremías, le hicieron azotar y encerrar en la cárcel que había en la casa de Jonatán, escriba, de la cual habían hecho prisión. [16]Y entró Jeremías y fue metido en una cisterna abovedada, y estuvo allí mucho tiempo.

[17]Mandó a buscarle el rey Sedecías, y le preguntó en secreto en el palacio: ¿Hay palabra de Yavé? [18]Sí, la hay, contestó Jeremías: Serás entregado en manos del rey de Babilonia. Y dijo Jeremías al rey Sedecías: ¿Qué pecado he cometido yo contra ti, contra tus cortesanos y contra tu pueblo, para que me hayáis metido en la cárcel? [19]¿Dónde están ahora vuestros profetas, que os profetizaban diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros y contra esta tierra? [20]Óyeme, pues; ¡oh rey, mi señor! te lo ruego; acoge mi súplica y no me vuelvas a la prisión de la casa de Jonatán, escriba, porque moriría allí. [21]Mandó, pues, el rey Sedecías que fuese llevado al vestíbulo de la guardia y se le diese cada día una torta de pan de la calle de los Horneros, mientras no faltase del todo el pan en la ciudad. Así quedó Jeremías en el vestíbulo de la guardia.

**Jer 38** [1]Oyeron Safatías, hijo de Matán; Guedelías, hijo de Pasjur; Jucal, hijo de Selemías, y Pasjur, hijo de Melquías, que Jeremías decía delante de todo el pueblo: [2]Así dice Yavé: Todos cuantos se queden en esta ciudad morirán de espada, de hambre y de peste; el que huya a los caldeos vivirá y tendrá la vida por botín. [3]Así dice Yavé: Con toda certeza, esta ciudad caerá en manos del ejército del rey de Babilonia,

que la tomará. [4]Y dijeron los magnates al rey: Hay que matar a ese hombre, porque con eso hace flaquear las manos de los guerreros que quedan en la ciudad, y las de todo el pueblo, diciéndoles cosas tales. Este hombre no busca la paz de este pueblo, sino su mal. [5]Díjoles el rey Sedecías: En vuestras manos está, pues no puede el rey nada contra vosotros. [6]Tomaron, pues, a Jeremías y le metieron en la cisterna de Melquías, hijo del rey, que está en el vestíbulo de la cárcel, bajándole con cuerdas a la cisterna, en la que no había agua, aunque sí lodo, y quedó Jeremías metido en el lodo.

[7]Oyó Abdemelec, etíope, eunuco de la casa real, que habían metido a Jeremías en la cisterna. El rey estaba entonces en la puerta de Benjamín. [8]<<Salió Abdemelec del palacio, y fue a decir al rey: [9]Rey, mi señor, han hecho mal esos hombres tratando así a Jeremías, profeta, metiéndole en la cisterna para que muera allí de hambre, pues no hay ya pan en la ciudad. [10]Mandó el rey a Abdemelec el etíope, diciéndole: Toma contigo tres hombres y saca de la cisterna a Jeremías antes de que muera. [11]Tomando, pues, consigo Abdemelec a los hombres, se dirigió al ropero del palacio, y tomó de allí unos cuantos vestidos usados y ropas viejas, que con cuerdas se hizo llegar a Jeremías en la cisterna. [12]Y dijo Abdemelec el etíope a Jeremías: Ponte estos trapos y ropas viejas debajo de los sobacos, sobre las cuerdas. Hízolo así Jeremías, [13]y sacaron con las cuerdas a Jeremías de la cisterna, y quedó Jeremías en el vestíbulo de la cárcel.

### Último coloquio de Jeremías con el rey

[14]El rey Sedecías mandó buscar a Jeremías y le hizo llevar junto a la tercera entrada del templo, y allí le dijo: Voy a preguntarte una cosa. No me ocultes nada. [15]Dijo Jeremías a Sedecías: Si te la digo, me harás matar; y si te doy un consejo, no lo seguirás. [16]Hizo, pues, en secreto Sedecías a Jeremías este juramento: Vive Yavé, que no ha dado la vida a nosotros, que no te daré la muerte y que no te entregaré a esos que buscan tu vida. [17]Dijo entonces Jeremías a Sedecías: Así dice Yavé de los ejércitos: Si sales y vas a entregarte a los jefes del rey de Babilonia, salvarás tu vida, y esta ciudad no será dada a las llamas, te salvarás tú y tu familia; [18]pero, si no sales a entregarte a los jefes del rey de Babilonia, caerá esta ciudad en manos de los caldeos, que la incendiarán, y tú no te escaparás de sus manos. [19]Y dijo el rey Sedecías a Jeremías: Temo que me entreguen a los judíos que se han pasado a los caldeos, y aquéllos me escarnezcan. [20]Contestóle Jeremías: No te entregarán. Oye lo que te digo de parte de Yavé, y te saldrá bien y vivirás. [21]Y si no quieres salir, mira lo que me ha mostrado Yavé: [22]Todas las mujeres que han quedado en el palacio serán llevadas a los jefes del rey de Babilonia, y he aquí que dirán: << ¡Te han engañado y te han vendido tus amigos, han hundido en el lodo tus pies, te volvieron la espalda!>> [23]Y todas las mujeres y tus hijos serán llevados a los caldeos, y tú no escaparás a sus manos, sino que serás entregado al rey de Babilonia, y esta ciudad será incendiada. [24]Dijo, pues, el rey Sedecías a Jeremías: Que nadie sepa nada de esto, y no morirás. [25]Si saben los magnates que he hablado contigo y vienen a decirte: Cuéntanos lo que has dicho al rey, no nos ocultes nada; si no, te mataremos, y dinos lo que el rey te ha dicho, [26]les responderás: He suplicado al rey que no me haga volver a la casa de Jonatán, pues moriría allí. [27]Vinieron, en efecto, los magnates a Jeremías y le preguntaron; y él les dijo lo que el rey había mandado decir, y le dejaron, pues nada se había sabido. [28]Quedó Jeremías en el vestíbulo de la guardia hasta el día en que fue tomada Jerusalén.

### Suerte de Sedecías y del pueblo

**Jer 39** [1]Y sucedió que fue tomada Jerusalén. El año noveno de Sedecías, rey de Judá, en el último mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén y la sitió, [2]y el año undécimo de Sedecías, el cuarto mes, se abrió la brecha, [3]y penetraron en la ciudad los jefes del rey de Babilonia y ocuparon la puerta del

medio: Nergalsareser, Samgar-Nebo, Sarsakim, <<rabsaris>>; Nergalsareser, <<rabmag>>, y todos los otros jefes del rey de Babilonia.

[4]Al verlos Sedecías, rey de Judá, y todos sus hombres de guerra, huyeron, saliendo de noche de la ciudad, por el camino del jardín real, por la puerta de entre los dos muros, y se dirigieron hacia el Arabá. [5]El ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzó a Sedecías en las estepas de Jericó, llevándole preso a Nabucodonosor, rey de Babilonia, que estaba en Ribla, en la tierra de Jamat. El rey de Babilonia pronunció contra él su sentencia. [6]Hizo matar en Ribla a los hijos de Sedecías, a la vista de éste; dio muerte a los nobles de Judá, [7]e hizo sacar los ojos a Sedecías y le cargó de cadenas para llevarlo a Babilonia. [8]Los caldeos prendieron fuego al palacio real y a las otras casas y arrasaron las murallas de Jerusalén. [9]Al resto de los habitantes que había quedado en la ciudad, los huidos que se habían pasado a los caldeos y todo el resto del pueblo, los deportó a Babilonia Nabuzardán, jefe de la guardia. [10]A los pobres del pueblo, que no tenían nada, los dejó Nabuzardán, jefe de la guardia, en la tierra de Judá, y les dio viñas y campos de labor.

### Jeremías, en libertad

[11]Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado orden a Nabuzardán, jefe de su guardia, respecto de Jeremías, diciéndole: [12]Tómale y mira por él y no le hagas mal alguno, sino que haz con él según te diga. [13]Y Nabuzardán, jefe de la guardia, y Nabusezbán, <<rabsaris>>; Nergalsareser, <<rabmag>>, y todos los otros jefes del rey de Babilonia, [14]mandaron sacar a Jeremías del vestíbulo de la guardia y se lo encomendaron a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, para que le llevase a su casa, y quedó habitando en medio del pueblo. [15]Jeremías había recibido palabra de Yavé, mientras estaba preso en el vestíbulo de la guardia, diciéndole: [16]Ve y di a Abdemelec el etíope: Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo cumpliré mis palabras sobre esta ciudad, para su mal, no para su bien; esto sucederá a tus propios ojos en ese día. [17]Entonces yo te libraré — oráculo de Yavé — y no serás entregado en manos de los hombres a quienes temes. [18]Yo te salvaré y no caerás a la espada, y será salva tu vida, porque confiaste en mí, oráculo de Yavé.

### Godolías, gobernador de la tierra

**Jer 40** [1]Palabra de Yavé que recibió Jeremías después que Nabuzardán, jefe de la guardia, le dejó ir de Rama, donde le halló cargado de cadenas en medio de los cautivos de Jerusalén y de Judá que iban deportados a Babilonia. [2]El jefe de la guardia real dijo a Jeremías: Yavé, tu Dios, había amenazado con males este lugar, [3]y los ha traído sobre él, como lo anunció, porque habéis pecado contra Yavé y no habéis escuchado su voz; por eso os ha sucedido esto. [4]Y ahora he aquí que te quito hoy las cadenas de tus manos; si quieres venir conmigo a Babilonia, ven, que yo miraré por ti; pero, si te desagrada venir conmigo a Babilonia, déjalo; tienes la tierra toda a tu disposición. Ve a donde mejor te parezca. [5]Y como aún no se decidiera a volver, vuélvete (le dijo) a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, a quien ha hecho el rey de Babilonia gobernador de las ciudades de Judá, y habita con él en medio del pueblo, o vete a donde tú mejor quieras. Diole también el jefe de la guardia provisiones, le hizo regalos y le despidió. [6]Vino, pues, Jeremías a Godolías, hijo de Ajicam, que residía en Misfa, y habitó con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

[7]Cuando todos los jefes de tropas que se habían dispersado por la campiña supieron, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había hecho gobernador de la tierra a Godolías, hijo de Ajicam, encomendándole los hombres, las mujeres y niños y los pobres de la tierra que no habían sido deportados a Babilonia, [8]vinieron a Godolías, en Misfa, Ismael, hijo de Natanías; Yojanán y Jonatán, hijos de Qareaj; Serayas, hijo de Tanjumet; los hijos de Efay, de Netofa, y Jezonías, hijo del Mahakatí, ellos y sus hombres, [9]y los conjuró Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, a ellos y a

sus compañeros: <<No temáis servir a los caldeos; habitad en la tierra, servid al rey de Babilonia, y os reportará bien. [10]Yo me quedo en Misfa para representar al país ante los caldeos que vengan a nosotros, pero vosotros haced la vendimia, recoged las mieses y el aceite y guardadlos en vuestros recipientes, y quedaos en las ciudades que habitáis>>. [11]También todos los judíos que estaban en Moab, entre los hijos de Ammón, en Idumea y en todas las otras regiones, al oír que el rey de Babilonia había dejado un resto de Judá y que les había dado por gobernador a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, [12]volvieron de todas las regiones en que se habían dispersado, y vinieron a la tierra de Judá, a Godolías, en Misfa, y recogieron vino y mieses en gran abundancia. [13]Pero vinieron a Godolías, en Misfa, Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes del ejército que se habían dispersado por la campiña, [14]y le dijeron: << ¿Sabes que Baalís, rey de los hijos de Ammón, ha mandado a Ismael, hijo de Natanías, para darte muerte?>> No lo creyó Godolías, hijo de Ajicam. [15]y Yojanán, hijo de Qareaj, llevó aparte a Godolías y le dijo: <<Yo iré y mataré a Ismael, hijo de Natanías, sin que nadie lo sepa; no te mate él a ti y se dispersen todos los judíos que se han reunido en torno tuyo y perezcan los restos de Judá>>. [16]Y le contestó Godolías, hijo de Ajicam: <<No hagas eso, pues lo que dices de Ismael es falso>>.

### Asesinato de Godolías

**Jer 41** [1]Y sucedió que el séptimo mes vino Ismael, hijo de Natanías, hijo de Elisama, de sangre real, de los magnates de la corte, con otros diez a Godolías, hijo de Ajicam, en Misfa, y comieron juntos en Misfa. [2]Y se levantó Ismael, hijo de Natanías, y con él los diez que le acompañaban, y mataron a Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, al que había puesto de gobernador de la tierra el rey de Babilonia, [3]y mataron también a todos los judíos que le acompañaban en Misfa, y a los caldeos que se encontraban allí.

[4]Al segundo día de haber muerto Godolías, sin que nadie lo supiera todavía, [5]vinieron unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta en número, rasurada la barba, rasgadas las vestiduras e incisas las carnes, que traían en sus manos oblaciones e incienso para ofrecerlos en el templo de Yavé. [6]Salióles al encuentro Ismael, hijo de Natanías, de Misfa. Iban llorando, y, al llegar a ellos, les dijo: Venid a ver a Godolías, hijo de Ajicam. [7]Cuando estuvieron en medio de la ciudad, los mató Ismael con los que le acompañaban, arrojándolos a la cisterna. [8]Hubo entre ellos diez que dijeron a Ismael: No nos mates, que tenemos en el campo gran cantidad de trigo y de cebada, de aceite y de miel. Dejólos y no los mató con los demás. [9]La cisterna en que arrojó Ismael todos los cadáveres de los hombres a quienes mató es una gran cisterna que hizo construir el rey Asa cuando se defendía de Baasa, rey de Israel. Esta es la que llenó de cadáveres Ismael, hijo de Natanías. [10]Llevó cautivo Ismael a todo el resto del pueblo que se hallaba en Misfa, a las hijas del rey y a todo el pueblo que en Misfa había quedado, al cual había dado Nabuzardán, jefe de la guardia real, por gobernador a Godolías, hijo de Ajicam. Ismael, hijo de Natanías, se los llevó cautivos hacia la tierra de los hijos de Ammón.

[11]Yojanán, hijo de Qareaj, y los jefes de tropas que con él estaban, supieron todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Natanías, [12]y, tomando todos sus hombres, salieron en persecución de Ismael, hijo de Natanías, y le alcanzaron cerca del gran estanque de Gabaón. [13]Todo el pueblo que estaba con Ismael se alegró al ver a Yojanán, hijo de Qareaj, y los jefes de tropas que le acompañaban, [14]y todo el pueblo que Ismael llevaba a Misfa dio la vuelta y se fue con Yojanán, hijo de Qareaj. [15]Ismael, hijo de Natanías, con otros ocho, huyó delante de Yojanán, y se refugió entre los hijos de Ammón. [16]Tomaron, pues, Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de tropas que le acompañaban, a todo el resto del pueblo que Ismael, hijo de Natanías, había llevado de Misfa después de haber matado a Godolías, hijo de Ajicam; hombres y mujeres, niños y eunucos que había traído de Gabaón, [17]y se volvieron, deteniéndose en los apriscos de Kimham, cerca de Belén, para desde allí dirigirse a Egipto, [18]huyendo de

los caldeos, a quienes temían por haber matado Ismael, hijo de Natanías, a Godolías, hijo de Ajicam, puesto por el rey de Babilonia como gobernador del país.

### Consulta a Jeremías sobre la huida a Egipto

**Jer 42** [1]Todos los jefes de las tropas, Yojanán, hijo de Qareaj; Jezonías, hijo de Osías, y todo el pueblo, chicos y grandes, se acercaron a Jeremías [2]y le dijeron: Acepta nuestro ruego y pide por nosotros a Yavé, tu Dios; por todos estos restos, pues de muchos hemos quedado pocos, como tú ves. [3]Que Yavé, tu Dios, nos dé a conocer el camino que debemos seguir y lo que hemos de hacer. [4]El profeta Jeremías les dijo: Os oigo, y pediré por vosotros a Yavé, vuestro Dios, según vuestros deseos. Todo cuanto me responda Yavé os lo comunicaré, sin ocultaros nada. [5]Y ellos dijeron a Jeremías: Sea Yavé contra nosotros testigo verdadero y fiel si no hiciéramos en todo según la palabra que Yavé, tu Dios, te mande para nosotros. [6]Bueno o malo, seguiremos el mandato de Yavé, a quien te enviaremos para que nos suceda bien, obedeciendo a la voz de Yavé, nuestro Dios.

[7]Pasados diez días, recibió Jeremías palabra de Yavé; [8]y llamó a Yojanán, hijo de Qareaj, y a todos los jefes de tropas que con él estaban, y a todo el pueblo, chicos y grandes, [9]y les dijo: Así dice Yavé, Dios de Israel, a quien me habéis mandado para presentarle vuestros ruegos: [10]<<Si os quedáis tranquilos en esta tierra, yo os edificaré y no os destruiré, os plantaré y no os arrancaré, pues me pesa ya del mal que os he hecho. [11]No os dé miedo el rey de Babilonia, a quien teméis; no temáis de él — oráculo de Yavé —, pues yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de sus manos. [12]Os otorgaré misericordia y se apiadará de vosotros y os dejará en vuestra tierra. [13]Pero si decís: No queremos seguir en esta tierra, y no escucháis la voz de Yavé, vuestro Dios, [14]diciendo: Nos iremos a la tierra de Egipto, donde no veremos ya la guerra ni oiremos el sonido de la trompeta y no habrá falta de pan, allí habitaremos, [15]entonces, resto de Judá, escuchad la palabra de Yavé: Así dice Yavé de los ejércitos: Si volvéis vuestros ojos a Egipto para iros allá y habitar en él, [16]la espada que teméis os alcanzará sobre la tierra de Egipto; el hambre que receláis os sobrevendrá en Egipto y os hará morir allí. [17]Y todos cuantos vuelvan el rostro hacia Egipto para ir a habitar allí, morirán de espada, de hambre y de peste; ni uno solo escapará ni se librará del mal que yo haré venir sobre ellos, [18]porque así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Lo mismo que ha estallado mi cólera y mi furor contra los habitantes de Jerusalén, así estallará mi furor contra vosotros si os vais a Egipto, y seréis objeto de execración, de horror, de maldición y de oprobio, y no veréis más esta tierra. [19]He aquí la palabra de Yavé para vosotros, resto de Judá: No vayáis a Egipto. Sabed que yo os lo advierto hoy solemnemente. [20]Ciertamente os engañáis a vosotros mismos. Me habéis mandado a Yavé, nuestro Dios, diciendo: Intercede por nosotros cerca de Yavé, nuestro Dios. Todo lo que diga Yavé, nuestro Dios, comunícanoslo, y nosotros lo haremos. [21]Yo os lo hago saber hoy, y vosotros no escucháis la voz de Yavé, nuestro Dios, lo que me ha encargado deciros. [22]Sabed, pues, que certísimamente moriréis de espada, de hambre y de peste en el lugar adonde queréis iros a habitar.

### Huida a Egipto contra la voluntad del profeta

**Jer 43** [1]Sucedió, pues, que, cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo las palabras de Yavé, su Dios, todo cuanto Yavé, su Dios, le había encargado decirles, [2]Azarías, hijo de Maasías; Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los hombres soberbios, dijeron a Jeremías: Es mentira lo que dices, no te ha enviado Yavé, nuestro Dios, para decirnos: No vayáis a habitar en Egipto. [3]Es Baruc, hijo de Nerías, que te incita contra nosotros para entregarnos a los caldeos, para que nos den muerte o nos deporten a Babilonia. [4]De este modo, Yojanán, hijo de Qareaj; todos los jefes y todo el pueblo, desoyeron la orden de Yavé de quedarse en la tierra de Judá. [5]Y Yojanán, hijo de

Qareaj, y todos los jefes de tropas tomaron a los restos de Judá que habían vuelto de las regiones todas en que se habían dispersado para habitar en la tierra de Judá, [6]los hombres, las mujeres, los niños, las hijas del rey y todos cuantos Nabuzardán, jefe de la guardia real, había dejado con Godolías, hijo de Ajicam, hijo de Safán, y a Jeremías profeta, y a Baruc, hijo de Nerías, [7]y entraron en Egipto, desoyendo la voz de Yavé, y llegaron a Tafnis.

[8]Y recibió Jeremías palabra de Yavé en Tafnis, diciéndole: [9]Toma con tu mano unas piedras grandes y mételas en un mortero en el empedrado, junto a la entrada de la casa del faraón en Tafnis, en presencia de los judíos. [10]Y diles: Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo mandaré a buscar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, que asentará su trono sobre estas piedras que acabo de colocar y extenderá sobre ellas su tapiz. [11]Vendrá y batirá la tierra de Egipto: los que a la muerte, a la muerte; los que al cautiverio, al cautiverio; los que a la espada, a la espada. [12]Y pegará fuego a los templos de los dioses de Egipto, y los abrasará, y los conducirá cautivos, y despiojará la tierra de Egipto como despioja el pastor su zamarra, y saldrá de allí en paz. [13]Y romperá los obeliscos del templo del Sol en Egipto, y quemará los templos de los dioses de Egipto.

### Idolatría y su castigo

**Jer 44** [1]Palabra que fue dirigida a Jeremías respecto de todos los judíos que habitaban en tierra de Egipto, en Migdol, Tafnis, Menfis y en la región de Patros. [2]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todos los males que yo he traído sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá, desiertas hoy, sin que nadie las habite, [3]por las iniquidades que cometieron, provocando mi ira y yéndose a ofrecer incienso a los dioses ajenos, que no conocían ni ellos ni sus padres. [4]Yo os mandé repetidamente a mis siervos los profetas, diciéndoos: No hagáis esas abominaciones que detesto. [5]Y no obedecieron ni dieron oídos, convirtiéndose de sus maldades y dejando de ofrecer incienso a los dioses ajenos. [6]Y estalló mi cólera y se encendió mi furor sobre las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, convertidas en desierto y devastación, como hoy están.

[7]Ahora, pues, así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué cometéis contra vosotros mismos ese gran mal de hacer que perezcan hombres y mujeres, niños y mamones, de en medio de Judá, sin que quede resto alguno de vosotros, [8]provocándome con las obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a los dioses ajenos en la tierra de Egipto, que habéis venido a habitar, y desaparezcáis y seáis maldición y oprobio de todas las gentes de la tierra? [9]¿Habéis, por ventura, olvidado las iniquidades de vuestros padres, de los reyes de Judá, de vuestros magnates, las vuestras y las de vuestras mujeres, las cometidas en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén? [10]No se han arrepentido todavía hoy. No han tenido temor ni han seguido mis preceptos, los que os di a vosotros y a vuestros padres. [11]Por tanto, así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo volveré a vosotros mi rostro para mal y exterminaré a todo Judá, [12]y tomaré a los restos de Judá que volvieron su rostro a Egipto para venir a habitar en él, y perecerán todos en tierra de Egipto, caerán por la espada, morirán de hambre desde el más pequeño hasta el más grande, morirán de espada y de hambre, y serán execración, asombro, maldición y oprobio. [13]Yo ajustaré cuentas a los que habitan en tierra de Egipto, como las ajusté a los de Jerusalén, por la espada, por el hambre y por la peste. [14]No habrá fugitivos ni supervivientes de los restos de Judá venidos a habitar en Egipto que vuelvan a la tierra de Judá, objeto de las ansias de su alma, a la que querrían volver para habitar, si no es algún fugitivo.

[15]Entonces todos los hombres, sabedores de que sus mujeres ofrecían incienso a los dioses ajenos, y todas las mujeres, reunidos en gran asamblea, y todos los del pueblo que habitaban en Egipto, en la región de Patros, respondieron a Jeremías: [16]No te escucharemos en lo que nos dices en nombre de Yavé, [17]sino que persistiremos en hacer todo cuanto nos venga en boca, quemando incienso a la reina del cielo y

ofreciendo libaciones, como antes hemos hecho e hicieron nuestros padres, nuestros reyes y nuestros magnates en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, viéndonos entonces hartos de pan y felices, sin experimentar la desdicha, [18]mientras que, desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y ofrecerle libaciones, carecemos de todo y nos consume la espada y el hambre. [19]Y si nosotros quemamos incienso a la reina del cielo y le ofrecemos libaciones, ¿es acaso sin nuestros maridos como hacemos las tortas para ofrecerlas a su imagen y hacerle las libaciones?

[20]Y dijo Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, a todos los que así le habían respondido: [21]¡Qué! El incienso que en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén quemasteis vosotros, vuestros magnates y todo el pueblo, vuestros padres y vuestros reyes, ¿no lo ha recordado Yavé y no lo ha tenido presente? [22]No podía ya soportar Yavé la malicia de vuestras perversidades y vuestras abominaciones, y por eso vuestra tierra ha sido convertida en un desierto inhabitado, hecha horror y maldición como está hoy. [23]Por haber quemado incienso a los ídolos, pecando contra Yavé, sin oír su voz ni seguir su ley, sus preceptos y sus amonestaciones, por eso han venido sobre vosotros todos esos males que hoy padecéis. [24]Dijo, pues, Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra de Yavé todos los de Judá que habitáis en la tierra de Egipto: [25]Así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel. Vosotros y vuestras mujeres lo decís con vuestra boca y lo haréis con vuestras manos; decís: Cumpliremos los votos que hemos hecho de quemar incienso a la reina del cielo y ofrecerle libaciones. Ciertamente los cumpliréis, ciertamente los pondréis por obra. [26]Oíd, pues, la palabra de Yavé los de Judá que habitáis en Egipto: Yo juro por mi gran nombre — oráculo de Yavé — que no será ya más pronunciado mi nombre por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: ¡Viva el Señor, Yavé, en toda la tierra de Egipto! [27]Yo velaré sobre ellos para mal, no para bien, y todos los varones de Judá que habitan en tierra de Egipto serán consumidos por la espada y por el hambre hasta que perezcan del todo, [28]y los que escapen a la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra dé Judá, muy pocos en número, y los restos de Judá que han entrado en tierra de Egipto sabrán qué palabra es la que se cumple, si la mía o la suya. [29]Y he aquí la señal — oráculo de Yavé — de que yo os pediré cuentas en este lugar y de que se realizará mi palabra contra vosotros para vuestro mal. [30]Así dice Yavé: Yo entregaré al faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, como entregué a Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida.

### Palabra del Señor a Baruc

**Jer 45** [1]Palabra que dijo Jeremías, profeta, a Baruc, hijo de Nerías, cuando escribía estas cosas al dictado de Jeremías, el cuarto año de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá. [2]Así dice Yavé, Dios de Israel, a ti Baruc: [3]Tú dices: ¡Ay mísero de mí, que Yavé no hace más que añadir dolor a mi dolor! ¡Me canso de gemir, y no hallo reposo! [4]Así dice Yavé: Dile esto: He aquí que lo que yo había edificado lo destruyo, lo que había plantado lo arranco, y esto en todo el país. [5]Y tú pides para ti grandes cosas. No las pidas, pues mientras yo hago venir males sobre toda carne, te dejaré a ti salva la vida dondequiera que vayas.

# QUINTA PARTE

## Vaticinio sobre las naciones

### Contra Egipto

**Jer 46** [1]Palabra de Yavé a Jeremías contra las gentes. [2]Acerca de Egipto: Contra el ejército del faraón Necao, rey de Egipto, que estaba en Carquemis, junto al río Éufrates, al que derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, el cuarto año de Joaquim, hijo de Josías, rey de Judá. [3]Preparad escudo y broquel, avanzad hacia el combate, aparejad los caballos. [4]A montar, caballeros; formad, el casco en la cabeza; bruñid las lanzas, ceñid la loriga. [5]¿Qué veo? Están consternados, vuelven la espalda. Batidos los más valientes, han huido por completo, sin volverse. Terror por doquier, oráculo de Yavé. [6]No escapará el más veloz, no escapará el más aguerrido. Al norte, a orillas del Éufrates, resbalaron y cayeron. [7]¿Quién es ese que sube como el Nilo, cuyas aguas rugen como torrentes? [8]Es Egipto, que sube como el Nilo, cuyas aguas rugen como torrentes, que dice: Subiré e inundaré la tierra, devastaré las ciudades con sus moradores. [9]¡Adelante la caballería, avancen furiosos los carros, salgan los héroes! ¡Etíopes y libios, el escudo al brazo; lidios, los que tensan el arco! [10]Ese día es el día del Señor, Yavé de los ejércitos, día de venganza contra sus enemigos. La espada devorará, se hartará, se embriagará de su sangre. Día de sacrificio al Señor, Yavé de los ejércitos, en tierras del norte, junto al río Éufrates. [11]¡Sube a Galaad en busca de bálsamo, virgen hija de Egipto! En vano multiplicarás los remedios, no hay cura para ti. [12]Oyeron las gentes tu ignominia, y tus alaridos llenaron la tierra. Tropezó el héroe con el héroe, y ambos juntamente cayeron.

[13]Palabra que dijo Yavé a Jeremías, profeta, sobre la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para batir al país de Egipto: [14]Anunciadlo en Egipto, pregonadlo en Migdol, proclamadlo en Menfis y en Tafnis, decid: ¡Arriba! ¡Preparaos! porque la espada va a devorar en tu alrededor. [15]¿Cómo ha huido Apis, tu toro? No ha aguantado, porque Yavé lo derribó. [16]Muchos han tropezado y aun han caído; dícense unos a otros: ¡Arriba! volvámonos a nuestros pueblos, a la tierra en que nacimos, ante la espada destructora. [17]Llamad al faraón, rey de Egipto, <<Ruido a destiempo>>. Vivo yo, dice el rey; [18]Yavé de los ejércitos es su nombre. Como el Tabor entre los montes y el Carmelo junto al mar vendrá. [19]Lía el hato del cautiverio, moradora hija de Egipto, pues Menfis se convertirá en un desierto, devastada, sin habitantes. [20]Es Egipto una hermosa novilla; del norte ha venido el tábano a picarla. [21]Sus mercenarios en medio de ella eran como novillos cebados, pero también ellos volvieron la espalda, huyeron todos y no resistieron cuando les llegó el día de su infortunio, el día de su cuenta. [22]Su voz es como (silbido de) serpiente que anda, pues vienen con gran poderío, llegan a ella con hachas, como leñadores de la selva. [23]Talan su bosque, oráculo de Yavé, porque es impenetrable, pues son más numerosos que la langosta; nadie puede contarlos. [24]Ha sido confundida la hija de Egipto, entregada en manos del pueblo del norte. [25]Dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: Yo voy a castigar a Amón de Tebas y al faraón y a los que en él confían. [26]Y los entregaré en manos de los que buscan su vida, en manos de Nabucodonosor, rey de Babel, y en manos de sus súbditos, y después de esto (Egipto) volverá a ser habitado como antes, palabra de Yavé.

[27]Pero tú, siervo mío, Jacob, no temas; no desmayes, Israel. He aquí que yo te salvaré de tierra lejana, y libraré a tu descendencia del país del destierro, y volverá Jacob y descansará seguro y sin temor. [28]No temas, no, siervo mío, Jacob, palabra de Yavé, que yo estoy contigo y destruiré a todas las naciones en que te he dispersado, pero a ti no te exterminaré, sino que te castigaré conforme a juicio y no te dejaré impune.

## Contra los filisteos

**Jer 47** [1]Palabra que dirigió Yavé a Jeremías sobre los filisteos antes que el faraón tomara Gaza. [2]Así dice Yavé: He aquí que las aguas suben del norte, son como torrente desbordado, inundan la tierra en toda su amplitud, la ciudad y sus moradores. [3]Lanzan gritos los hombres, y se lamentan todos los habitantes de la tierra al estrépito de los cascos de sus caballos, al estruendo de los carros, al retumbar de sus ruedas. Los padres no cuidan de sus hijos, se les debilitan los brazos. [4]Es que llega el día, el día de la ruina de los filisteos, de arrancar a Tiro y a Sidón cuantos auxiliares le quedan. Es Yavé, que va a destruir a los filisteos, a los restos de la isla de Caftor; [5]Gaza ha sido rasurada, Ascalón ha enmudecido; resto de los Anaquim, ¿hasta cuándo te harás incisiones? [6]¡Ay espada de Yavé! ¿hasta cuándo no tendrás reposo? ¡Vuelve a tu vaina, descansa y reposa! [7]¿Cómo va a cesar, si es Yavé quien la manda? Contra Ascalón y la costa del mar ha sido dirigida.

## Contra Moab

**Jer 48** [1]Sobre Moab. Así habla Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de Nebo! Está devastada. Confundida y conquistada está Quiriatayim, confundida y derruida la ciudadela. [2]¡No existe ya la gloria de Moab! ¡En Hesebón se trama su mal! << ¡Ea! ¡Borrémosla de entre los pueblos!>> ¡También tú, Madmen, sucumbirás! ¡Tras ti caminará la espada! [3]Gritos se oyen de Joronáyim, devastación, ruina inmensa. [4]Moab está quebrantada, los alaridos se oyen hasta Segor. [5]Por la subida de Lujit se sube con llanto, por la bajada de Joronáyim se oyen gritos de angustia. [6]Huid, salvaos, sed como el onagro en el desierto. [7]Por haber puesto tu confianza en tus obras y tus tesoros, también tú serás tomada. Saldrá Camos para el destierro, y con él sus sacerdotes y sus magnates. [8]Entrará el devastador en todas las ciudades, ninguna se salvará. El valle será arrasado; el llano, devastado. ¡Yavé lo ha dicho! [9]Dad alas a Moab para que emprenda el vuelo. Sus ciudades se convertirán en desierto, sin que haya quien las habite. [10]¡Maldito el que ejecute negligentemente la obra de Yavé, y maldito quien retraiga la espada de la sangre!

[11]Tranquilo estuvo Moab desde su adolescencia, reposado sobre sus heces; no había sido trasegado de tinaja en tinaja, llevado al destierro. Por eso conservó su gusto y no se disipó su aroma. [12]Por eso ahora vienen días, dice Yavé, en que yo le mandaré trasegadores que le trasegarán, que vaciarán sus tinajas y las romperán. [13]Y se avergonzará Moab de Camos como la casa de Israel se avergonzó de Bétel, su confianza. [14]¿Cómo decíais: Somos valientes, hombres fuertes para la lucha? [15]El devastador de Moab sube contra tus ciudades, la flor de su juventud baja para la matanza, oráculo del Rey, Yavé de los ejércitos es su nombre. [16]Ya se acerca la ruina de Moab, y su mal corre velozmente.

[17]Lloradle todos sus vecinos; todos los que por la fama le conocéis, decid: ¿Cómo ha sido roto el cetro poderoso, el báculo glorioso? [18]Desciende de tu magnificencia y siéntate en el cieno, moradora hija de Dibón, que ya sube contra ti el devastador de Moab, que arrasará tus fortalezas. [19]¡Sal al camino y atalaya, habitante de Aroer! pregunta a los huidos, a los que se han salvado; diles: << ¿Qué pasó?>> [20]Avergonzado está Moab, ha sido derrotado. Clamad, gritad. Anunciadlo en el Arnón: ¡Moab está devastado! [21]Ha venido el juicio sobre el país de la meseta, sobre Jolón, sobre Yahsa, y sobre Mefaat, [22]y sobre Dibón, sobre Nebo, sobre Bet-Diblataim, [23]sobre Quiriat-Yearim, sobre Bat-Gamul, sobre Bet-Mehón, [24]sobre Queriot y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, cercanas y lejanas. [25]El cuerno de Moab ha sido abatido, roto ha sido su brazo, oráculo de Yavé. [26]Emborrachadle, pues se alzó contra Yavé. Y Moab se revolcará en su vómito, convirtiéndose en objeto de burla. [27]¿No te burlabas de Israel? ¿Ha sido acaso sorprendido entre ladrones para que al hablar de él muevas la cabeza?

[28]Abandonad las ciudades y habitad en las rocas, habitantes de Moab, y sed como la paloma que anida al borde de los precipicios. [29]Hemos oído de la soberbia de Moab, jactanciosa sobremanera de su orgullo, su altanería, su arrogancia, de la altivez de su corazón. [30]Yo conozco su jactancia — oráculo de Yavé —, sus vanas bravatas, sus fútiles obras. [31]Por eso me lamento por Moab, y clamo por Moab todo, y gimo por las gentes de Quir-Jeres; [32]más que por Yaser, lloro por ti, viña de Sibma. Tus sarmientos atravesaron el mar y se extendían hasta Yaser. Sobre tu cosecha y tu vendimia ha caído el devastador. [33]Huyeron el regocijo y la alegría de los vergeles y campiña de Moab. Yo he vaciado el vino de tus tinajas; no pisará ya más el lagarero. La canción ya no es canción. [34]Los alaridos de Jesebón llegan hasta Elalé, hasta Yahsa lanzan su voz, desde Soar hasta Joronáyim, hasta Eglat-Selisiya, pues también las aguas de Nimrim se convierten en desolación. [35]Yo haré desaparecer de Moab — oráculo de Yavé — al que sube al lugar alto a ofrecer incienso a sus dioses. [36]Por eso mi corazón suspira como una flauta por Moab, por las gentes de Quir-Jeres, por la pérdida de cuantos bienes habían adquirido. [37]Toda cabeza ha sido rapada, toda barba rasurada; sobre todas las manos hay incisiones, y sobre los lomos sacos. [38]Sobre todos los terrados de Moab y en sus plazas no hay más que llantos, porque he roto a Moab como se rompe un cacharro enojoso, oráculo de Yavé. [39]¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Lamentaos! ¡Cómo volvió Moab las espaldas vergonzosamente! Se convertirá en objeto de burla y de espanto para cuantos le rodean.

[40]Pues así habla Yavé: He aquí que viene volando como el águila y extiende sobre Moab sus alas. [41]Las ciudades han sido tomadas, asaltadas sus fortalezas, y entonces el corazón de los guerreros de Moab será aquel día como el corazón de mujer en parto. [42]Y dejará Moab de ser una nación por haberse alzado contra Yavé. [43]Terror, hoya y red contra ti, moradora de Moab, oráculo de Yavé. [44]El que escape al terror, caerá en la hoya; el que se libre de la hoya, será agarrado en la red. Yo haré venir todo esto contra Moab el año de su castigo, oráculo de Yavé. [45]Se detienen a la sombra de Jesebón, extenuados por la fuga; pues fuego sale de Jesebón, y llamas de en medio de Sijón, y devora las sienes de Moab, la coronilla de los tumultuosos. [46]¡Ay de ti, Moab! Perdido estás, pueblo de Camos. Tus hijos han sido hechos cautivos, y tus hijas en cautiverio. [47]Pero al fin de los días yo haré volver a los cautivos de Moab, oráculo de Yavé. Hasta aquí el juicio de Moab.

### Contra Ammón

**Jer 49** [1]Sobre los hijos de Ammón. Así habla Yavé: ¿Por ventura no tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué, pues, Milcom ha heredado a Gad, y su pueblo ocupa sus ciudades? [2]Por eso he aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que yo haré oír contra Rabat, de los hijos de Ammón, el grito de guerra: quedará convertido en montón de ruinas, y sus hijas serán quemadas. Y heredará Israel a sus herederos, oráculo de Yavé. [3]¡Grita Jesebón! Ha sido devastada Hai. Gritad, hijas de Rabat; ceñíos cilicios y llorad, porque Milcom será llevado cautivo juntamente con sus sacerdotes y magnates. [4]¿Por qué te glorías de los valles, de tu valle fértil, oh hija rebelde? Confiada en tus tesoros (decías): ¿Quién vendrá contra mí? [5]He aquí que yo traeré sobre ti el terror, oráculo del Señor, Yavé de los ejércitos, y os dispersaréis cada uno de su lado, y no habrá quien reúna a los huidos. [6]Y después de esto yo haré volver la cautividad de los hijos de Ammón, oráculo de Yavé.

### Contra Edom

[7]Así dice Yavé de los ejércitos: ¿No hay sabiduría en Temán? ¿Ha desaparecido su sabiduría? [8]Huid, volved las espaldas, buscad refugios profundos, habitantes de Dedán, porque voy a traer la ruina de Esaú, el tiempo de su castigo. [9]Cuando vengan sobre ti los viñadores, no dejarán rebusco. Cuando de noche te asalten los ladrones, saquearán a su gusto. [10]Soy yo quien despoja a Esaú, yo descubriré sus escondites,

no podrá ocultarse. Su descendencia será destruida; sus hermanos y sus vecinos dejarán de ser. [11]¡Deja a tus huérfanos, que yo los criaré; que cuenten conmigo tus viudas! [12]Porque así dice Yavé: He aquí que los que no hubieran debido beber el cáliz, han tenido que beberlo, y ¿vas a quedar tú impune? No quedarás, no; lo beberás. [13]Porque he jurado por mí mismo, oráculo de Yavé, que desolación, objeto de oprobio y de maldición será Bosra, y sus ciudades ruinas por siempre. [14]he recibido de Yavé una noticia, ha sido enviado un heraldo por los pueblos: Reuníos y marchad contra él, alzaos para la guerra. [15]Porque he aquí que te he hecho pequeño entre los pueblos, desprecio de los hombres. [16]Te ha engañado la altanería de tu corazón, tú que habitas en los huecos de las rocas y escalas las crestas de los montes. Aunque pongas tan alto como el águila tu nido, de allí te haré bajar — oráculo de Yavé —. [17]Edom vendrá a ser objeto de horror; el viandante se quedará estupefacto, y contemplará sus ruinas silbando burlonamente. [18]Destruido como Sodoma y Gomorra, con sus ciudades vecinas, dice Yavé. No habrá quien la habite, ni hijo de hombre que en ella more. [19]He aquí que como un león subirá desde los boscajes del Jordán a los pastos siempre verdes. En un momento los arrojaré de ellos y estableceré sobre ella a quien me plazca; pues ¿quién como yo? ¿Quién me pedirá cuentas? ¿Quién es pastor que me hará frente? [20]Oíd, pues, los designios de Yavé contra Edom, los planes que traza contra Temán: En verdad que serán conducidos por lo más ruin del rebaño, y a su vista se espantarán los pastizales. [21]Temblará la tierra al fragor de su ruina, y se oirán sus alaridos en el mar Rojo. [22]He aquí que como águila subirá y volará, y extenderá sus alas sobre Bosra, y el corazón de los guerreros de Edom será entonces como el corazón de mujer en parto.

### Contra Damasco

[23]Sobre Damasco. Jamat y Arpad están cubiertas de vergüenza, les ha llegado una mala nueva, se conturbaron y se agitan como el mar, y no hallan descanso. [24]Damasco, acobardado, se dispone a la fuga, es presa del terror, siente angustias y terrores como de parturienta. [25]¡Ha sido abandonada la ciudad gloriosa, la ciudad de la alegría! [26]Por eso caerá en sus plazas su juventud, y todos sus hombres de guerra perecerán en aquel día, oráculo de Yavé de los ejércitos. [27]Yo pegaré fuego a los muros de Damasco y consumirá los palacios de Ben-Hadad.

### Contra los árabes

[28]Contra Cedar y los reinos de Jasor, que batió Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así dice Yavé: Levantaos, subid contra Cedar y devastad a los hijos de Oriente. [29]Apodérense de sus tiendas y de sus ganados, de sus pabellones y de todos sus utensilios, aprópiense de sus camellos, gritando: << ¡Terror por doquier!>> [30]Huid, escapad a toda prisa, buscad profundos refugios, habitantes de Jasor, oráculo de Yavé. Porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha trazado contra vosotros sus designios y está maquinando contra vosotros un plan. [31]Alzaos, marchad contra una gente tranquila, que mora confiada — oráculo de Yavé —, que no tiene puertas ni cerrojos y habita aislada. [32]Serán vuestro botín sus camellos, y vuestra presa la multitud de sus ganados. Yo dispersaré a todos los vientos a esas sienes rapadas, y de todos los confines haré venir la ruina — oráculo de Yavé —. [33]y se convertirá Jasor en guarida de chacales, por siempre desierta. No morará en ella nadie ni la habitará hijo de hombre.

### Contra Elam

[34]Palabra de Yavé a Jeremías, profeta, acerca de Elam, que le fue dirigida al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá. [35]Así dice Yavé de los ejércitos: He aquí que yo romperé el arco de Elam, el fundamento de su fuerza. [36]Yo

desencadenaré contra Elam los cuatro vientos, de los cuatro confines del cielo. A todos estos vientos los dispersaré, y no habrá nación adonde no lleguen los fugitivos de Elam. [37]Yo haré temblar a Elam ante sus enemigos, ante los que buscan su vida. Yo haré venir sobre ellos el mal, el furor de mi cólera — oráculo de Yavé —. Yo mandaré en su persecución la espada, hasta destruirlos. [38]Yo pondré mi trono sobre Elam y haré perecer al rey y a sus grandes, oráculo de Yavé. [39]Pero al fin de los días haré volver a los cautivos de Elam, oráculo de Yavé.

## Contra Babel

**Jer 50** [1]Palabras que dirigió Yavé a Jeremías, profeta, acerca de Babilonia y de la tierra de los caldeos: [2]Anunciadlo a las gentes, pregonadlo, alzad bandera, publicadlo, no lo calléis, decid: <<Babilonia ha sido tomada, avergonzado Bel, vencido está Marduk, confundidos sus ídolos, abatidos sus dioses>>. [3]Pues del septentrión avanza contra ella un pueblo que hará de su tierra soledad, en que no habitará nadie; hombres y ganados huyeron, desaparecieron.

[4]Entonces, en aquellos días, vendrán los hijos de Israel, y con ellos los hijos de Judá. Seguirán su camino llorando y buscarán a Yavé, su Dios. [5]Preguntarán por el camino de Sión, vuelto hacia ella su rostro: << ¡Venid y liguémonos con Yavé con pacto eterno, que no se olvide jamás!>> [6]Rebaño descarriado ha venido a ser mi pueblo. Sus pastores le extraviaron y le hicieron vagar por los montes. Anduvieron de monte en collado, se olvidaron del aprisco. [7]Cuantos los hallaron los devoraban, y se decían sus enemigos: No hay delito en ello, porque han pecado contra Yavé, sede de la justicia y esperanza de sus padres.

[8]Huid de en medio de Babilonia, de la tierra de los caldeos salid. Sed como machos cabríos a la cabeza del ganado, [9]porque he aquí que voy a suscitar y lanzar contra Babel un conglomerado de grandes naciones procedentes del norte, que se aprestarán contra ella, y desde allí será conquistada. Sus saetas, como de guerreros adiestrados, no volverán de vacío. [10]Y será dada Caldea al pillaje, y se hartarán todos sus despojadores, oráculo de Yavé. [11]Aunque os alegréis y os regocijéis, despojadores de mi heredad; aunque saltéis como novilla sobre la hierba y relinchéis como sementales, [12]grande será la confusión de vuestra madre, la vergüenza de la que os engendró. Será la última de las naciones, desierto, aridez y estepa. [13]La ira de Yavé la dejará deshabitada, la convertirá en soledad; cuantos pasen por Babel se espantarán, y silbarán por todas las magullaciones. [14]Aprestaos contra Babel en sus contornos cuantos tendéis el arco. Combatidla, no escatiméis las saetas, porque pecó contra Yavé. [15]Lanzad gritos contra ella alrededor; entrega su mano, caen sus pilares, han sido arrasados sus muros. Es la venganza de Yavé. Vengaos de ella, haced con ella como ella hizo. [16]Exterminad de Babel al sembrador, al que empuña la hoz en tiempo de siega: Ante la espada devastadora, cada uno se volverá a su pueblo, cada uno huirá a su tierra. [17]Israel es una oveja dispersa; leones la dispersaron. Primero la devoró el rey de Asiría; luego Nabucodonosor, rey de Babilonia, le quebró los huesos. [18]Por eso así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que castigaré al rey de Babel y a su tierra, como castigué al rey de Asiría. [19]Y haré volver a Israel a sus pastizales, y se apacentará en el Carmelo y en Basán, se saciará en el monte de Efraím y de Galaad. [20]Entonces, en aquellos días — oráculo de Yavé —, se buscará la iniquidad de Israel, y no se hallará; los pecados de Judá, y no se encontrarán, porque yo seré propicio a los que queden.

[21]Sube contra la tierra de Meratáyim y contra los habitantes de Pecod. ¡Mata a espada y extermínalos, oráculo de Yavé, y haz cuanto yo te he mandado! [22]Estruendo de guerra en la tierra, inmensa ruina. [23]¿Cómo ha sido roto en pedazos el martillo de toda la tierra? ¿Cómo ha venido a ser Babel horror entre las gentes? [24]Soy yo quien te ha tendido la red, y has quedado presa, ¡oh Babel! sin que te dieses cuenta. Estás tomada, has sido apresada, porque provocaste a Yavé. [25]Yavé abrió sus arsenales, ha sacado las armas de su cólera, porque tenía un quehacer el Señor, Yavé de los

ejércitos, en la tierra de los caldeos. [26]Venid desde los últimos confines contra ella, abrid sus graneros, haced de ella montones como de gavillas y destruid, que no quede nada. [27]Matad todos sus toros, que vayan al matadero. ¡Ay de ellos! les llegó su día, el tiempo de su castigo. [28]Rumor de tumulto de los fugitivos, de los que escapan de la tierra de Babel, anunciando en Sión la venganza de Yavé, nuestro Dios; la venganza de su templo.

[29]Convocad contra Babel a los arqueros, a cuantos entesan el arco; cercadla, que no escape nadie; retribuidla según sus obras, haced con ella como ella hizo, pues se irguió contra Yavé, contra el Santo de Israel. [30]Por eso caerán sus jóvenes en sus plazas, y todos sus hombres de guerra perecerán aquel día. [31]Heme aquí contra ti, insolente, oráculo del Señor, Dios de los ejércitos. Ha llegado tu día, el día de tu castigo. [32]Vacila la insolente, caerá, y nadie podrá levantarla. Yo pegaré fuego a sus ciudades, que consumirá todos sus alrededores. [33]Así dice Yavé de los ejércitos: Los hijos de Israel viven en la opresión, y con ellos los hijos de Judá. Cuantos los hicieron esclavos, los retienen, y rehúsan soltarlos. [34]Pero su redentor es fuerte; su nombre es Yavé de los ejércitos. Él sabrá defender su causa, para dar reposo a la tierra y confusión a los habitantes de Babilonia. [35]¡Espada contra los caldeos — oráculo de Yavé — y contra los moradores de Babel, contra sus grandes y contra sus sabios! [36]¡Espada contra sus mentirosos adivinos, que serán tenidos por necios! ¡Espada contra sus hombres de guerra, que se llenarán de pavor! [37]¡Espada contra sus caballos, y contra sus carros, y contra todas sus tropas auxiliares, que están en medio de ella, que se harán como mujeres! ¡Espada contra sus tesoros, que serán saqueados! [38]¡Espada contra sus aguas, que se secarán! Porque es tierra de ídolos y se glorían por sus espantajos. [39]Por eso se convertirá en cubil de fieras y chacales, en morada de avestruces. Y no será más habitada, ni poblada por siglos. [40]Como destruyó Yavé a Sodoma, a Gomorra y a las ciudades vecinas, no habitará hombre en ella, ni morará en ella hijo de hombre.

[41]Ya viene del norte un pueblo, una nación grande; muchos reyes se alzan de los confines de la tierra. [42]Empuñan el arco y el venablo, son crueles y sin piedad. Su estrépito es como el mugido del mar; montan caballos, vienen con todos los pertrechos de guerra contra ti, hija de Babel. [43]El rey de Babel ha recibido la noticia, se le han caído los brazos, es presa de la angustia y de dolores, como de mujer en parto. [44]Vedlos, se lanzan como leones que suben de los boscajes del Jordán a los pastos siempre verdes. En un momento los hago partir y establezco allí a quien me place. ¿Pues quién como yo? ¿Quién me pedirá cuentas? ¿Quién es el pastor que podrá oponérseme? [45]Oíd, pues, los designios de Yavé contra Babel, sus planes contra Caldea. Irán conducidos por lo más ruin del rebaño, y a su vista los pastizales se asombrarán. [46]Al rumor de la conquista de Babel temblará la tierra; sus ecos repercutirán en las naciones.

**Jer 51** [1]Así dice Yavé: He aquí que voy a suscitar contra Babel y contra los habitantes de Leb-Qamay un espíritu exterminador, [2]y mandaré contra Babel bieldadores que la bielden, que harán evacuar su tierra, y vendrán de todas partes contra ella el día de su desventura. [3]No deje, pues, el arquero su arco de la mano ni se desciña la malla. No perdonéis a su juventud, exterminad todo su ejército. [4]Que caigan muertos en la tierra de Caldea, traspasados en sus plazas. [5]No son ya Israel ni Judá viudas de su Dios, Yavé de los ejércitos. Porque su tierra está llena de crímenes ante el Santo de Israel. [6]Huid de Babel; salve cada uno su vida, no perezcáis por su iniquidad. Es el tiempo de la venganza de Yavé, va a darle según su merecido. [7]Era Babel como copa de oro en manos de Yavé, sirvió para embriagar a toda la tierra. Las naciones bebieron de su vino; por eso enloquecieron. [8]De repente Babel ha caído y se ha roto; gemid por ella. Id en busca del bálsamo para su herida, a ver si sana. [9]Hemos querido curar a Babilonia, pero no se ha curado; dejémosla, vámonos cada uno a nuestra tierra, porque sube su maldad hasta los cielos y se eleva hasta las nubes.

[10]Yavé ha hecho justicia a nuestra causa; venid, anunciemos en Sión la obra de Yavé, nuestro Dios.

[11]¡Afilad las saetas, llenad las aljabas! Yavé ha excitado el espíritu de los reyes de Media. Tiene contra Babel un proyecto: destruirla. Es la venganza de Yavé, la venganza de su templo. [12]Alzad las banderas sobre los muros de Babel, esforzad la guardia, preparad emboscadas. Porque Yavé hará, como lo pensó, todo cuanto ha dicho contra los habitantes de Babel. [13]Tú que moras junto a aguas abundantes, rica de tesoros, ha llegado tu fin, el término de tu destino. [14]Por sí mismo lo juró Yavé de los ejércitos: te inundaré de hombres como de langostas, y lanzarán contra ti gritos de triunfo. [15]Él con su poder ha hecho la tierra, con su sabiduría cimentó el orbe y con su inteligencia tendió los cielos. [16]A su voz se congregan las aguas en el cielo. El hace subir las nubes desde los confines de la tierra, hace brillar el rayo entre la lluvia y saca los vientos de sus escondrijos. [17]Embrutecióse el hombre sin conocimiento, los orífices se cubrieron de ignominia por sus ídolos, pues no funden sino vanidades, que no tienen vida. [18]Son cosa vana, ridícula; el día de la cuenta perecerán. [19]No es ésta la herencia de Jacob, que Él es el Hacedor de todo, e Israel es la tribu de su heredad; su nombre es Yavé de los ejércitos. [20]Tú me fuiste martillo y maza de guerra; contigo aplasté pueblos, contigo quebranté reinos, [21]contigo derribé caballo y caballero, contigo aplasté al carro y al conductor, [22]contigo aplasté hombres y mujeres, contigo aplasté viejos y niños, contigo aplasté mozos y doncellas, [23]contigo aplasté al pastor y a su rebaño, contigo aplasté al labrador y a su yunta, contigo aplasté gobernantes y jueces. [24]Pero yo devolveré a Babel y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que a vuestros ojos hicieron ellos a Sión, oráculo de Yavé. [25]Heme aquí contra ti, ¡monte de destrucción — oráculo de Yavé — que destruyó la tierra! Yo extenderé mi mano sobre ti y te haré rodar desde lo alto de las rocas, y haré de ti mi horno encendido. [26]No se sacará más de ti una piedra angular, ni una piedra de cimiento. Serás perpetua ruina, oráculo de Yavé.

[27]Alzad bandera en la tierra, tocad las trompetas en las naciones, santificad (para la guerra) contra ella las gentes, convocad contra ella los reinos de Ararat, de Minni y Askenaz. Instituid contra ella oficiales, lanzad contra ella los caballos como langostas hirsutas. [28]Santificad (para la guerra) contra ella a las naciones, a los reyes de Media, a sus jefes, a todos sus sátrapas y a toda la tierra de su jurisdicción. [29]La tierra tiembla y se estremece, porque va a cumplirse el designio de Yavé contra Babel, para hacer de la tierra de Babel un desierto inhabitable. [30]Los guerreros de Babel han cesado de combatir, permanecen en las fortalezas. Han perdido su valor, se han vuelto mujeres. [31]Corren los correos uno al encuentro del otro, y unos mensajeros al encuentro de otros mensajeros, para anunciar al rey de Babel que su ciudad ha sido tomada del uno al otro extremo. [32]Los vados, ocupados; las defensas, ardiendo, y los hombres de guerra, abatidos. [33]Porque así dice Yavé de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babel es como una era al tiempo de ser apisonada; bien pronto le llegará a ella el tiempo de la recolección. [34]El rey de Babilonia, Nabucodonosor, me devoró, me consumió, me dejó como vasija vacía, me tragó como dragón, y llenó su vientre de mis bocados más suculentos. [35]Sean sobre Babel mi violencia (sufrida) y mis carnes, dice la moradora de Sión, y mi sangre sobre los habitantes de Caldea, dice Jerusalén. [36]Por eso dice Yavé: He aquí que yo tomaré por mi cuenta tu causa; yo te vengaré, yo secaré su mar y cegaré sus manantiales, [37]y se convertirá Babel en un montón de ruinas, en guarida de chacales, objeto de horror y de sarcasmo, sin habitantes. [38]Todos a una rugen como leones, gruñen como cachorros de leona. [39]En su fiebre, yo les prepararé la bebida, los embriagaré para que se adormilen y duerman el sueño eterno, del que no despertarán, oráculo de Yavé. [40]Yo los llevaré al degüello como corderos, como carneros y chivos.

[41]¿Cómo ha sido cogida <<Sheshak>>? ¿Cómo ha sido conquistada la gloria de toda la tierra? ¿Cómo ha venido a ser Babel objeto de horror entre las naciones? [42]Ha subido el mar contra Babel, la ha sumergido bajo el cúmulo de sus olas. [43]Sus ciudades se han convertido en desolación: tierra árida y desierta, que nadie habitará ni

por la que pasará hijo de hombre. [44]Yo me ensañaré contra Bel en Babilonia, yo le haré vomitar por la boca cuanto engulló; ya no concurrirán más a él las gentes; caerán también las murallas de Babel. [45]Sal de ella, pueblo mío; salve cada cual su vida ante el furor de la cólera de Yavé.

[46]No se turbe vuestro corazón ni temáis por el rumor que se ha oído en la tierra, pues un año correrá un rumor, y el otro otro; habrá violencia en la tierra, un tirano contra otro tirano. [47]Por eso vienen días en que yo me ensañaré contra los ídolos de Babel, y toda su tierra se cubrirá de vergüenza, y todos sus muertos yacerán sobre ella. [48]Cielos y tierra y cuanto hay en ella se alegrarán por Babilonia, pues del norte vendrán contra ella los devastadores, oráculo de Yavé. [49]Por los muertos de Israel caerá Babel, como por Babel cayeron los muertos de toda la tierra. [50]Los que hayáis escapado de la espada, partid, no os detengáis. Desde lejos acordaos de Yavé, y que vuelva Jerusalén a vuestra memoria. [51]Estamos llenos de vergüenza, hemos sido ultrajados; nuestro rostro se cubre de confusión, pues entraron extranjeros en el santuario de la casa de Yavé. [52]Por eso vienen días — oráculo de Yavé — en que yo visitaré a sus ídolos, y por toda su tierra se oirá el gemir de los heridos. [53]Aunque se alzase Babel hasta el cielo e hiciera inaccesibles por los altos sus baluartes, vendrán contra ella devastadores de mi parte, oráculo de Yavé. [54]Oyense los alaridos de Babel, ruina grande en la tierra de los caldeos. [55]Porque devasta Yavé a Babel y pone fin a su gran jactancia, y braman sus olas como aguas desbordadas, retumban con estruendo, [56]porque ha venido contra Babel el devastador. Son apresados sus guerreros, rotos sus arcos, porque es Yavé Dios de retribuciones y les da según su merecido. [57]Y emborracharé a sus grandes, a sus sabios, a sus jefes, a sus magistrados, a sus guerreros, y dormirán un sueño eterno, del que no despertarán, oráculo del Rey, cuyo nombre es Yavé de los ejércitos. [58]Así dice Yavé de los ejércitos: La ancha muralla de Babel será enteramente arrasada; sus altas puertas, quemadas. Trabajaron en vano los pueblos, y las naciones para el fuego se han cansado.

[59]Misión que encomendó Jeremías, profeta, a Saraya, hijo de Nerías, hijo de Maasías, al ir éste a Babilonia con el rey Sedecías el cuarto año de su reinado. Saraya era entonces gran intendente. [60]Escribió Jeremías en un volumen todo el mal que había de venir contra Babilonia, cuanto había escrito sobre Babilonia. [61]Y dijo Jeremías a Saraya: Cuando llegues a Babilonia, lee en voz alta todo esto, [62]y dirás: Yavé, tú has hablado de destruir este lugar, sin que haya ni hombre ni ganado que lo habite, hecho perpetua soledad. [63]Cuando hayas acabado de leerlo, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio del Éufrates, [64]diciendo: Así se hundirá Babilonia, sin alzarse ya más del estrago y de la destrucción que yo traeré sobre ella. Hasta aquí las palabras de Jeremías.

# APÉNDICE HISTÓRICO

## Cumplimiento de la profecía de Jeremías contra Jerusalén

**Jer 52** [1]A la edad de veintiún años comenzó a reinar Sedecías, y reinó once años en Jerusalén. Su madre fue Jamital, hija de Jeremías, de Libna. [2]Hizo mal a los ojos de Yavé, como lo había hecho Joaquim, [3]encendiendo la cólera de Yavé contra Jerusalén y contra Judá, hasta hacer que los arrojase de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia. [4]Y sucedió que el año nono de su reinado, el décimo mes, el diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, la cercó, levantó fortificaciones contra ella en derredor, [5]y estuvo sitiada la ciudad hasta el año undécimo del rey Sedecías. [6]El mes cuarto, el nueve del mes, se apoderó el hambre de la ciudad, y no había en ella nada que comer. [7]Abrieron brecha en los muros, y todos los hombres de guerra huyeron, saliendo de la ciudad de noche, por el camino de la puerta entre ambos muros, que está junto a los jardines reales, mientras los caldeos rodeaban la ciudad. Tomaron el camino que conduce al

Arabá. [8]El ejército caldeo persiguió al rey, dándole alcance en los llanos de Jericó, y
todas sus tropas le abandonaron y se dispersaron. [9]Tomaron al rey y le llevaron ante
el rey de Babilonia, en Ribla, en la tierra de Jamat, donde le juzgó. [10]El rey de Babel
hizo degollar a los hijos de Sedecías a la vista de éste, e igualmente a los grandes de
Judá, en Ribla. [11]A Sedecías le hizo sacar los ojos y le cargó de cadenas de bronce
para conducirle a Babilonia, donde le tuvo encarcelado hasta el día de su muerte.

[12]El quinto mes, el día diez del mes, el año decimonono de Nabucodonosor, rey
de Babilonia, vino Nabuzardán, jefe de la guardia real, ministro del rey de Babilonia, a
Jerusalén, [13]y puso fuego al templo, y al palacio del rey, y a todas las casas de
Jerusalén, quemando principalmente todas las casas grandes, [14]y el ejército de los
caldeos que estaba con el jefe de la guardia arrasó toda la muralla que rodeaba a
Jerusalén. [15]El resto del pueblo que había quedado en la ciudad, los prófugos que se
habían pasado al rey de Babilonia y el resto de los artesanos los llevó Nabuzardán,
jefe de la guardia, [16]dejando sólo los pobres de la tierra, viñadores y labradores.
[17]Rompieron también las columnas de bronce que había en el templo de Yavé, las
basas y el mar de bronce del templo, y se llevaron todo el bronce a Babilonia.
[18]Tomaron los calderos, las palas, los cuchillos, las copas, las cucharas y todos los
utensilios del culto. [19]Igualmente tomó el jefe de la guardia los pilones, los braseros,
las copas, las calderas, los candelabros, las cucharas y los platos; todo cuanto era de
oro, por oro; lo de plata, por plata; [20]las dos columnas, el mar de bronce y los doce
toros de bronce y las basas que había hecho el rey Salomón para el templo, de un
peso incalculable. [21]Las columnas eran de dieciocho codos de altura; rodeábalas un
cordón de doce codos y tenían cuatro dedos de grueso, pues eran huecas por dentro.
[22]Tenía cada columna su capitel de bronce, de cinco codos de alto; todo en torno de
los capiteles había un entretejido con granadas, todo de bronce. Lo mismo la otra
columna. [23]Eran noventa y seis las granadas, pendientes, ciento entre todas, sobre el
entretejido en derredor.

[24]Y se llevó el jefe de la guardia a Saraya, sumo sacerdote, y a Sofonías, el
segundo, y a los tres prefectos del vestíbulo. [25]De la ciudad llevó a un eunuco
intendente de las gentes de guerra, a siete de los consejeros íntimos del rey, que
estaban en la ciudad; al secretario del jefe del ejército, encargado de la recluta, y
sesenta más del pueblo, que se hallaban en la ciudad. [26]Y los llevó Nabuzardán, jefe
de la guardia, ante el rey de Babilonia, en Ribla. [27]Y el rey de Babilonia los hizo matar
en Ribla, en tierra de Jamat, y Judá fue deportado de su tierra. [28]Estos son los que
deportó Nabucodonosor: El año séptimo de su reinado, tres mil veintitrés judíos; [29]el
año dieciocho, ochocientas treinta y dos almas; [30]el año veintitrés de Nabucodonosor
deportó Nabuzardán, jefe de la guardia, setecientas cuarenta y cinco almas; entre
todos, pues, cuatro mil seiscientas almas. [31]Y sucedió que en el año treinta y siete de
la deportación de Joaquim, rey de Judá, en el duodécimo mes, el día veinticinco de él,
Evil-Merodac, rey de Babilonia, el año del comienzo de su reinado, hizo gracia a
Joaquim, rey de Judá, y le sacó de la prisión. [32]Le habló benévolamente y puso su silla
sobre las de los otros reyes que estaban con él en Babilonia. [33]Dejó sus vestidos de
preso, y comió ya siempre a la mesa del rey por todos los días de su vida. [34]Todo
cuanto necesitaba para su mantenimiento se lo dio día por día hasta el de su muerte.

# Lamentaciones (Lam)

## LAMENTACIÓN PRIMERA

### Jerusalén desolada

**Lam 1** [1]Alef. — ¡Cómo se sienta en soledad la ciudad populosa! Es como viuda
la grande entre las naciones; la señora de provincias ha sido hecha tributaria.
[2]Beth. — Llora copiosamente en la noche y corre el llanto por sus mejillas; no
tiene quien le consuele entre todos sus amantes; le fallaron todos sus amigos y se
volvieron enemigos.
[3]Guímel. — Emigró Judá a causa de la aflicción y de la gran servidumbre; está
sentada entre las gentes sin hallar reposo; todos sus perseguidores le dieron alcance y
la estrecharon.
[4]Dálet. — Los caminos de Sión están en luto por no haber quien venga a las
solemnidades. Todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimiendo, sus
vírgenes escuálidas, y ella llena de amargura.
[5]He. — Prevalecieron sus enemigos y prosperaron los que la aborrecían, pues la
afligió Yavé por la muchedumbre de sus rebeldías; sus niños fueron a la cautividad
delante del enemigo.
[6]Wau. — Ha desaparecido de la hija de Sión toda su gloria; sus príncipes han
venido a ser como ciervos que no hallan pastos, y huyeron sin fuerzas ante el
perseguidor.
[7]Zain. — Acordóse Jerusalén, en los días de su aflicción y de su vivir errante, de
todos los bienes que de antiguo tuvo. Cuando cayó su pueblo en manos del enemigo,
sin que nadie le ayudase, miráronla sus enemigos y se burlaron de su perdición.
[8]Jet. — Muchos son los pecados de Jerusalén; por eso fue objeto de aversión;
cuantos antes la honraron la desprecian viendo su desnudez, y ella misma suspira y
vuelve su rostro.
[9]Tet. — Su inmundicia manchaba sus vestiduras, y no se cuidaba de su fin, y
cayó de modo sorprendente, sin que nadie la consolara. Mira, ¡oh Yavé! mi aflicción,
mira la arrogancia del enemigo.
[10]Yod. — Echó mano el enemigo de todos sus tesoros, vio penetrar en su
santuario a las gentes, a quienes prohibiste penetraran en tu congregación.
[11]Kaf. — Todo su pueblo va suspirando en busca de pan; han dado cuanto
tenían de precioso para mantener la vida. Mira, oh Yavé! y contempla cuán abatida
estoy.
[12]Lamed. — ¡Oh vosotros cuantos pasáis por el camino! mirad y ved si hay dolor
comparable a mi dolor, al dolor con que yo soy atormentada. Afligióme Yavé el día de
su ardiente cólera.
[13]Mem. — Mandó desde lo alto un fuego que consume mis huesos, tendió a mis
pies una red, y me hizo caer hacia atrás y me arrojó en la desolación, consumida todo
el día.
[14]Nun. — El yugo de mis iniquidades pesa sobre mí entretejidas por su mano. Su
yugo es sobre mi cuello y ha quebrantado mis fuerzas. Me entregó Yavé en sus
manos, no puedo levantarme.
[15]Sámec. — Rechazó a todos mis guerreros en medio de mí, convocó contra mí
una asamblea para quebrantar a mis mancebos. Como en lagar ha pisado Yavé a la
virgen hija de Judá.
[16]Ayin. — Por eso lloro, y manan lágrimas mis ojos, y se alejó de mí todo
consuelo que aliviase mi alma; mis hijos están desolados al triunfar el enemigo.
[17]Pe. — Tiende Sión sus manos, pero nadie la consuela. Dio Yavé contra Jacob
órdenes a los enemigos que la rodeaban, y Jerusalén fue para ellos objeto de
abominación.

[18]Sade. — Justo es Yavé, pues yo fui rebelde a sus mandatos. ¡Oíd, pueblos todos, y contemplad mi dolor!: mis doncellas y mis mancebos han ido al cautiverio.
[19]Qof. — Llamé a voces a mis amigos, pero me engañaron. Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad, buscando comida con qué sostener sus vidas.
[20]Res. — Mira, ¡oh Yavé! mi angustia. Mis entrañas rugen, mi corazón se revuelve dentro de mí por haber sido muy rebelde. Fuera hizo estragos la espada, dentro la mortandad.
[21]Sin. — Oyen mis gemidos, y nadie me consuela; todos mis enemigos han sabido mi desgracia, y se alegran de lo que has hecho. ¡Haz venir el anunciado día, y que sean como yo!
[22]Tau. — ¡Que se ponga a tus ojos toda su maldad, y trátalos como me has tratado por mis rebeldías, porque son muchos mis suspiros y está muy dolorido mi corazón!

# LAMENTACIÓN SEGUNDA

## Jerusalén destruida

**Lam 2** [1]Alef. — ¡Cómo oscureció en su ira el Señor a la hija de Sión! Precipitó del cielo a la tierra la magnificencia de Israel y no se acordó del escabel de sus pies el día de su ira.
[2]Bet. — Destruyó el Señor sin piedad todos los pastizales de Jacob, derribó en su furor las fortalezas de la hija de Judá, echólas por tierra, y humilló a su rey y a sus príncipes.
[3]Guímel — Abatió en el furor de su ira toda la potencia de Israel, retiró su diestra frente al enemigo, y encendió en Jacob ardorosas llamas, que de todos lados le devoran.
[4]Dálet. — Tendió su arco cual enemigo, afirmó hostilmente su diestra, destruyó cuanto era agradable a la vista, derramó como fuego su ira sobre la tienda de la hija de Sión.
[5]He. — Ha obrado el Señor como enemigo, ha devorado a Israel; destruyó todos sus palacios, derribó sus fortalezas, y llenó a la hija de Judá de llantos y de gemidos.
[6]Wau. — Derribó su tienda como cabaña de viña, destruyó su santuario. Yavé ha hecho cesar en Sión las festividades y los sábados, y, en el ardor de su cólera, rechazó al rey y al sacerdote.
[7]Zain. — Repudió el Señor su altar, menospreció su santuario y entregó a manos del enemigo los muros de sus palacios. Resonaron los gritos en la casa de Yavé como en día de fiesta.
[8]Jet. — Resolvió Yavé destruir los muros de la hija de Sión, echó cuerdas, y no retiró su mano destructora, sumergiendo en el luto antemurales y muros, que a la vez se han debilitado.
[9]Tet. — Sus puertas han sido echadas a tierra; destruyó, quebrantó sus cerrojos; su rey y sus príncipes están entre las gentes, no hay ley, y tampoco sus profetas reciben de Yavé visión.
[10]Yod. — Los ancianos de la hija de Sión se sientan en tierra mudos, cubierta de polvo la cabeza, vestidos de saco, y las vírgenes de Jerusalén inclinan a tierra sus cabezas.
[11]Kaf. — Mis ojos están consumidos por las lágrimas, mis entrañas hierven, derrámase en tierra mi hígado ante el desastre de la hija de mi pueblo, al ver desfallecer a los niños, aun los de pecho, en las calles de la ciudad.
[12]Lamed. — Dicen a sus madres: ¿Dónde hay pan y vino? al caer desfallecidos en las plazas de la ciudad, dando el alma en el regazo de sus madres.

[13]Mem. — ¿A quién te compararé y asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaría yo para consolarte, virgen hija de Sión? Tu quebranto es grande como el mar. ¿Quién podrá curarte?
[14]Nun. — Tus profetas te anunciaron visiones vanas y mentirosas, no pusieron al desnudo tus iniquidades para hacer cambiar tu suerte, sino que te anunciaron oráculos vanos y falaces.
[15]Sámec. — Cuantos pasan por el camino baten palmas por mí, silban y menean, burlones, su cabeza contra la hija de Jerusalén: ¿Es ésta la ciudad que decían del todo hermosa, la delicia de toda la tierra?
[16]Pe. — Todos tus enemigos abren su boca contra ti, silban y dentellean, diciendo: ¡La hemos devorado! Es el día que esperábamos, lo hemos alcanzado, lo hemos visto.
[17]Ayin. — Ha realizado Yavé en ti lo que había decretado, ha cumplido la palabra que de antiguo dio: ha destruido sin piedad, te ha hecho el gozo de tus enemigos, ha robustecido a los que te aborrecían.
[18]Sade. — Clama al Señor desde tu corazón, ¡virgen hija de Sión! derrama lágrimas a torrentes día y noche, no te des reposo, no descansen las niñas de tus ojos.
[19]Qof. — Levántate y gime de noche, al comienzo de las vigilias; derrama como agua tu corazón en la presencia del Señor, alza a Él las palmas por las vidas de tus pequeñuelos.
[20]Res. — Mira, ¡oh Yavé! y considera a quién has tratado así. ¿Habrán de comer las madres su fruto, a los niños que amamantan? ¿Habrán de ser muertos en el santuario del Señor sacerdotes y profetas?
[21]Sin. — Niños y viejos yacen por tierra en las calles. Mis doncellas y mis mancebos cayeron al filo de la espada. Has matado en el día de tu ira, has degollado sin piedad.
[22]Tau. — Convocaste como a solemnidad al terror en torno a mí, y no hubo en el día de la cólera de Yavé evadido ni fugitivo. Aquellos que yo crié y mantuve, los acabó el enemigo.

## LAMENTACIÓN TERCERA

### Jerusalén asolada

**Lam 3** [1]Alef. — Yo soy el varón que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. [2]Alef. — Llevóme y me metió en tinieblas sin luz alguna. [3]Alef. — Todo el día vuelve y revuelve su mano contra mí.
[4]Bet. — Ha consumido mi carne y mi piel, ha quebrantado mis huesos. [5]Bet. — Ha levantado contra mí un muro, me ha cercado de veneno y de dolor. [6]Bet. — Me hace habitar en tinieblas, como los ya de mucho tiempo muertos.
[7]Guímel. — Me cercó por todos los lados, sin dejarme salida; me puso pesadas cadenas. [8]Guímel. Y aunque clamo y voceo, no se hace accesible a mi oración. [9]Guímel. — Cerró mis caminos con sillares de piedra, torció todos mis senderos.
[10]Dálet. — Fue para mí como oso en acecho, como león en escondrijo. [11]Dálet. — Me ha complicado mis caminos y me despedazó, me ha asolado por completo. [12]Dálet. — Tendió su arco y me puso por blanco de sus saetas.
[13]He. — Clavó en mis lomos las flechas de su aljaba. [14]He. — Soy el escarnio de los pueblos todos, su cantinela de todo el día. [15]He. — Me hartó de amarguras, me embriagó de ajenjo.
[16]Wau. — Rompióme los dientes con un casquijo, cubrióme de ceniza. [17]Wau. — Fue privada mi alma de paz, ya no gozo de bien alguno. [18]Wau. — Y me he dicho: se acabó mi porvenir, y mi esperanza de parte de Yavé.

[19]Zain. — El recuerdo de mi miseria y abandono es ajenjo y veneno. [20]Zain. — Cuando me acuerdo, se abate mi alma dentro de mí. [21]Zain. — Quiero traer a la memoria lo que pueda darme esperanza.

[22]Jet. — No se ha agotado la misericordia de Yavé, no ha llegado al límite su compasión. [23]Jet. — Se renuevan todas las mañanas. Grande es tu fidelidad. [24]Jet. — Mi porción es Yavé, dice mi alma; por eso quiero esperar en Él.

[25]Tet. — Bueno es Yavé para los que en Él esperan, para el alma que le busca. [26]Tet. — Bueno es esperar callando el socorro de Yavé. [27]Tet. — Bueno es al hombre soportar el yugo desde su mocedad.

[28]Yod. — Sentarse en soledad y en silencio, porque es Yavé quien lo dispone. [29]Yod. — Poner su boca en el polvo y no perder toda esperanza. [30]Yod. — Dar la mejilla al que le hiere, hartarse de oprobios.

[31]Kaf. — Porque el Señor no desecha para siempre. [32]Kaf. — Sino que, después de afligir, se compadece según su gran misericordia. [33]Kaf. — Porque no aflige por gusto, ni de grado acongoja a los hijos de los hombres.

[34]Lamed. — Aplastar con los pies a los cautivos todos de la tierra. [35]Lamed. — Violar la justicia de un hombre a los ojos del Altísimo. [36]Lamed. — Hacer entuerto a uno en su pleito, ¿no ha de verlo el Señor?

[37]Mem. — ¿Quién podrá decir una cosa sin que la disponga el Señor? [38]Mem. — ¿No proceden de la boca del Altísimo los males y los bienes? [39]Mem. — ¿Por qué, pues, ha de lamentarse el viviente? ¡Quéjese más bien de sus pecados!

[40]Nun. — Escudriñemos nuestros caminos y examinémoslos, y convirtámonos a Yavé. [41]Nun. Alcemos nuestro corazón y nuestras manos a Dios, que está en los cielos. [42]Nun. — Hemos pecado, hemos sido rebeldes, y no nos perdonaste.

[43]Sámec. — Desencadenaste tu ira y nos perseguiste, mataste sin piedad. [44]Sámec. — Te has cubierto de una nube para que no llegue a ti la plegaria. [45]Sámec. y nos hiciste oprobio y escarnio en medio de los pueblos.

[46]Ayin. — Abren contra nosotros su boca todos cuantos nos odian. [47]Ayin. — Nuestra parte es el terror, y la fosa, el exterminio y la ruina. [48]Ayin. — Corren de mis ojos ríos de agua por la ruina de la hija de mi pueblo.

[49]Pe. — Mis ojos derraman lágrimas sin descanso y sin cesar, [50]Pe. — hasta que Yavé mire y vea desde lo alto de los cielos. [51]Pe. Mis ojos contristan mi alma por todas las hijas de mi ciudad.

[52]Sade. — Me dieron caza como a un ave los que sin causa me aborrecen. [53]Sade. — Han hundido mi vida en una fosa, arrojando piedras sobre mí. [54]Sade. Subieron las aguas por encima de mi cabeza, y me dije: <<Muerto soy>>.

[55]Qof. — Invoqué tu nombre, ¡oh Yavé! desde lo hondo de la fosa, [56]Qof. — y oíste mi voz: <<No cierres tus oídos a mis suspiros>>. [57]Qof. — Cuando te invoqué, te acercaste y dijiste: <<No temas>>.

[58]Res. — Tú, Señor, defendiste la causa de mi alma, has rescatado mi vida. [59]Res. — Tú ves, Yavé, mi opresión; ¡hazme justicia! [60]Res. — Tú ves todos sus rencores, todas sus maquinaciones contra mí.

[61]Sin. — Tú, ¡oh Yavé! has oído sus ultrajes, todas sus tramas contra mí; [62]Sin. — las palabras de mis enemigos y los proyectos que para mí trazan todo el día. [63]Sin. — Tú ves cuándo se sientan, cuándo se levantan y cómo soy objeto de su satírica cantinela.

[64]Tau. — Tú les darás, ¡oh Yavé! su merecido según las obras de sus manos. [65]Tau. — Tú les darás la ceguera de corazón, tu maldición contra ellos. [66]Tau. Tú los perseguirás en tu ira y los exterminarás de debajo de los cielos, ¡oh Yavé!

# LAMENTACIÓN CUARTA

## Jerusalén asediada

**Lam 4** [1]Alef. — ¡Cómo se ennegreció el oro, cómo el oro fino ha degenerado! Están las piedras sagradas esparcidas por los rincones de todas las calles.

[2]Bet. — Los hijos de Sión, preciados y estimados como oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obras de las manos del alfarero!

[3]Guímel. — Aun los chacales dan la teta y amamantan a sus crías. Pero la hija de mi pueblo se ha hecho tan cruel como los avestruces del desierto.

[4]Dálet. — La lengua de los niños de teta se ha pegado de sed al paladar. Los pequeñuelos piden pan, y no hay quien se lo parta.

[5]He. — Los que se nutrían de manjares delicados perecen por las calles. Los que se criaron vistiendo púrpura se abrazan a los estercoleros.

[6]Wau. — Mayor ha sido la culpa de la hija de mi pueblo que la de la misma Sodoma, que fue destruida en un instante, sin que nadie pusiera en ella la mano.

[7]Zain. — Eran sus nazareos más resplandecientes que la nieve, más blancos que la leche, más rubicundos sus huesos que el coral, y un zafiro era su cuerpo.

[8]Jet. — Y están más negros que la negrura; no hay quien los conozca por las calles. Está su piel pegada a los huesos, seca como un leño.

[9]Tet. — Los muertos a espada fueron más dichosos que los caídos de hambre, que se consumen famélicos, faltos de los frutos de la tierra.

[10]Yod. — Manos de tiernas mujeres cocieron a sus hijos, sirviéronles de alimento en el quebranto de la hija de mi pueblo.

[11]Kaf. — Apuró Yavé su saña, derramó su abrasada ira y encendió un fuego en Sión que ha consumido sus cimientos.

[12]Lamed. — Nunca creyeron los reyes de la tierra, ni cuantos habitan en el mundo, que entraría el enemigo y adversario por las puertas de Jerusalén.

[13]Mem. — Por los pecados de sus profetas, por las iniquidades de sus sacerdotes, que derramaban en ella sangre de justos.

[14]Nun. — Erraban como ciegos por las calles manchados de sangre; no podían tocarse sus vestiduras.

[15]Sámec. — ¡Apartaos! ¡Un inmundo!, les gritaban. ¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis! Cuando huyeron y anduvieron errantes, decíase entre las naciones: ¡No pueden quedarse!

[16]Ayin. — Yavé mismo los dispersó y no volverá a ellos su mirada. No hubo respeto para el sacerdote, ni piedad para el anciano.

[17]Pe. — Se consumían aun nuestros ojos esperando nuestra ayuda. Iban esperanzadas nuestras miradas hacia un pueblo que no pudo librarnos.

[18]Sade. — Espiaban nuestros pasos para impedirnos pasar por nuestras calles. Nuestro fin se acercaba, se cumplían nuestros días y ciertamente llegó nuestro fin.

[19]Qof. — Eran nuestros enemigos más veloces que las águilas del cielo, y nos perseguían por los montes y nos ponían celadas en el desierto.

[20]Res. — El que era el aliento de nuestra boca, el ungido de Yavé, fue cogido en su trampa, Yavé, aquel de quien decíamos: A su sombra viviremos entre las naciones.

[21]Sin. — ¡Alégrate y tripudia, hija de Edom, que habitas la tierra de Us! También a ti te llegará el cáliz, y te emborracharás y quedarás desnuda,

[22]Tau. — Hija de Sión, tu iniquidad está expiada; ya no volverá (Yavé) a arrojarte al cautiverio. Hija de Edom, Él castigará tu iniquidad y pondrá al desnudo tus pecados.

## LAMENTACIÓN QUINTA

### Oración de Jeremías

**Lam 5** [1]Acuérdate, ¡oh Yavé! de lo que nos ha sobrevenido; mira y contempla
nuestro oprobio. [2]Nuestra heredad ha pasado a manos extrañas, nuestras casas a
poder de desconocidos. [3]Somos como huérfanos, sin padre, y nuestras madres son
como viudas.
[4]Bebemos de nuestra agua a precio de dinero y tenemos que comprar nuestra
leña. [5]Somos perseguidos, llevamos yugo sobre la cerviz, estamos agotados, no hay
para nosotros descanso. [6]Tendimos la mano a Egipto y a Asiría para saciarnos de pan.
[7]Pecaron nuestros padres, y ya no existen; mas nosotros cargamos con sus
iniquidades.
[8]Esclavos señorean sobre nosotros, sin que haya quien nos libre de sus manos.
[9]Con riesgo de nuestra vida vamos en busca de nuestro pan, afrontando la espada del
desierto. [10]Nuestra piel abrasa como un horno por la fiebre del hambre.
[11]Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.
[12]Colgaron de las manos a los príncipes y no respetaron la faz de los ancianos. [13]Los
mancebos han sido puestos a la muela, y los niños se tambalean bajo la carga de
leña. [14]Ya no van los ancianos a la puerta, ya no cantan los jóvenes.
[15]Huyó de nuestros corazones la alegría, nuestras danzas se han tornado en
luto. [16]Cayó de nuestra cabeza la corona. ¡Ay de nosotros, que hemos pecado! [17]Por
eso se angustia nuestro corazón, se nublan nuestros ojos, [18]porque el monte de Sión
está asolado y por él se pasean las raposas.
[19]Mas tú, ¡oh Yavé! reinas por siempre, y tu trono permanece por generaciones y
generaciones. [20]¿Por qué nos has de olvidar para siempre, nos has de abandonar por
largo tiempo? [21]Conviértenos a ti, ¡oh Yavé! y nos convertiremos. Danos todavía días
como los antiguos. [22]¿Por qué nos has rechazado enteramente, te has irritado contra
nosotros hasta el extremo?

# Baruc (Bar)

## PRIMERA PARTE

### Oración del pueblo penitente

**Bar 1** [1]Discurso del libro escrito por Baruc, hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo
de Sedecías, hijo de Asadías, hijo de Helcías, en Babilonia. [2]El año quinto, el día
séptimo del mes quinto, al tiempo en que los caldeos tomaron Jerusalén y la
incendiaron, [3]leyó Baruc los discursos de este libro a Jeconías, hijo de Joaquim, rey de
Judá, y a todo el pueblo que venía a oír la lectura del libro, [4]y a los magnates, y a los
hijos de los reyes, y a los ancianos, y, en fin, a todo el pueblo, desde el pequeño hasta
el grande, a todos los que habitaban en Babilonia a orillas del río Sud.
[5]Lloraron y ayunaron ante el Señor, [6]y recogiendo dinero según las posibilidades
de cada uno, [7]lo enviaron a Jerusalén, a Joaquim, hijo de Helcías, hijo de Safán,
sacerdote, y a los demás sacerdotes y a todo el pueblo que se hallaba con ellos en
Jerusalén [8]cuando tomó los utensilios de la casa del Señor, que habían sido robados
del templo, para volverlos al país de Judá, el día diez de Siván; los vasos de plata que
había hecho Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, [9]después que Nabucodonosor, rey
de Babilonia, trasladó a Jerusalén a Jeconías y a los príncipes, y a los prisioneros, y a

los magnates, y al pueblo de la tierra, y los llevó de Jerusalén a Babilonia, [10]y dijeron: Ahí os enviamos dinero para que con él compréis holocaustos y víctimas por el pecado, e incienso para que hagáis las oblaciones y las ofrezcáis en el altar del Señor, nuestro Dios, [11]y oréis por la vida de Nabucodonosor, rey de Babilonia; y por la vida de Baltasar, su hijo, para que sean sus días sobre la tierra como los días del cielo, [12]y nos dé el Señor fortaleza e ilumine nuestros ojos, y vivamos bajo la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y bajo la sombra de Baltasar, su hijo, y les sirvamos por muchos días y hallemos gracia en su presencia. [13]Orad por nosotros al Señor, nuestro Dios, porque hemos pecado contra el Señor, nuestro Dios, y la cólera del Señor y su furor no se apartó de nosotros hasta el presente. [14]Leeréis este libro que os enviamos para que lo deis a conocer en la casa del Señor en el día de fiesta y en los días oportunos.

[15]Diréis: Del Señor, Dios nuestro, es la justicia; nuestra la confusión y el sonrojo, como se muestra hoy en todo varón de Judá y en los moradores de Jerusalén, [16]y en nuestros reyes y en nuestros príncipes, en nuestros sacerdotes y en nuestros profetas y en nuestros padres, [17]porque pecamos en presencia del Señor [18]y no le obedecimos ni escuchamos la voz del Señor, nuestro Dios, ni caminamos por los preceptos del Señor, que dio en nuestra presencia. [19]Desde el día en que sacó a nuestros padres de la tierra de Egipto hasta hoy, hemos sido rebeldes al Señor, nuestro Dios, y nada hicimos por oír su voz. [20]Y así se apegó a nosotros el infortunio y la maldición que el Señor intimó por Moisés, su siervo, al tiempo que sacó a nuestros padres de Egipto para darnos la tierra que mana leche y miel, como acaece en este día. [21]No escuchamos la voz del Señor, nuestro Dios, conforme a todas las palabras de los profetas que nos envió, [22]y nos fuimos cada uno según el pensamiento de su mal corazón, sirviendo a los dioses extraños y cometiendo maldades a los ojos del Señor, Dios nuestro.

**Bar 2** [1]Cumplió Yavé la palabra que había dado contra nosotros y contra nuestros gobernantes que regían a Israel, contra nuestros reyes, contra nuestros príncipes y contra todo varón de Israel y de Judá, [2]de traer sobre ellos grandes males cuales no los había hecho debajo de todo el cielo, como fueron hechos en Jerusalén, según lo que está escrito en la Ley de Moisés, [3]que comeríamos las carnes de nuestros hijos y de nuestras hijas [4]y los entregaría a poder de todos los reinos nuestros vecinos para escarnio y espanto de todos los pueblos en derredor, entre los cuales los dispersó el Señor. [5]Fuimos abatidos, en vez de ser ensalzados, por haber pecado contra el Señor, nuestro Dios, desoyendo su voz. [6]Del Señor nuestro es la justicia, nuestra y de nuestros padres la confusión y el sonrojo, como se ve al presente. [7]Los males que el Señor anunció contra nosotros, todos nos han sobrevenido. [8]Y no aplacamos el rostro del Señor convirtiéndonos de los pensamientos de nuestro corazón perverso. [9]Veló el Señor sobre el castigo y lo trajo sobre nosotros, porque el Señor es justo en todas las obras que nos ordenó. [10]Pero nosotros no oímos su voz, caminando en los preceptos del Señor, que puso delante de nosotros.

[11]Y ahora, Señor, Dios de Israel, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano fuerte, con señales y prodigios, con poder grande y brazo tendido, y te adquiriste un nombre, como se ve al presente, [12]hemos pecado, hemos cometido impiedades e injusticias, Señor, Dios nuestro, contra todos tus justos preceptos. [13]Apártese tu ira de nosotros, pues hemos quedado reducidos a poco en medio de las naciones en que nos dispersaste. [14]Escucha, Señor, nuestra oración y nuestra plegaria, líbranos por amor de ti y danos gracia en presencia de los que nos deportaron, [15]para que toda la tierra conozca que tú eres el Señor, Dios nuestro, que tu nombre es invocado sobre Israel y sobre su linaje. [16]Señor, mira desde tu santa casa y piensa en nosotros; inclina, Señor, tu oído y escucha. [17]Abre tus ojos y mira que no proclaman la gloria y la justicia del Señor los muertos que están en el hades, cuyo espíritu abandonó sus entrañas. [18]Mas sólo el alma entristecida por la grandeza

de los males que padece, que camina encorvada y débil, apagados los ojos y el alma hambrienta, pueden, Señor, pregonar tu gloria y tu justicia.
[19]Que no apoyados en la justicia de nuestros padres y de nuestros reyes, derramamos nuestros ruegos delante de tu rostro, Señor, Dios nuestro, [20]porque tú has derramado tu ira y tu cólera sobre nosotros, según tenías anunciado por tus siervos los profetas. [21]Así dijo el Señor: Inclinad vuestros hombros para servir al rey de Babilonia, y seguiréis habitando en la tierra que yo di a vuestros padres; [22]Pero, si no escucháis la voz del Señor, sirviendo al rey de Babilonia, [23]haré cesar en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, y toda la tierra se convertirá en un desierto sin moradores. [24]Y nosotros no escuchamos tu voz, sirviendo al rey de Babilonia, y tú cumpliste las palabras que habías dado por tus siervos los profetas de que serían sacados de sus sepulcros los huesos de nuestros reyes y de nuestros padres. [25]Y, en efecto, han sido arrojados al calor del día y al hielo de la noche. Han muerto en medio de atroces males, de hambre, de espada y de peste. [26]Y la casa en que era invocado tu nombre la has puesto como hoy se halla por la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá.
[27]Has obrado, Señor, con nosotros según tu bondad y según toda tu gran misericordia, [28]conforme hablaste por boca de Moisés, tu siervo, al tiempo en que le ordenaste escribir tu Ley en presencia de los hijos de Israel, diciendo: [29]Si no escuchareis mi voz, estad seguros que esta grande y numerosa muchedumbre se volverá pequeña en medio de las naciones entre las cuales os dispersaré, [30]pues yo sé que no me oiréis, porque este pueblo es de dura cerviz. Pero volverán en sí en el país de su destierro, [31]y conocerán que yo soy el Señor, su Dios, y les daré un corazón que entienda, y unos oídos que escuchen, [32]y me alabarán en la tierra de su cautiverio, y se acordarán de mi nombre, [33]y ablandarán su dura cerviz, y dejarán sus máximas perversas, acordándose del camino de sus padres, que pecaron contra el Señor, [34]y yo los volveré a la tierra que juré dar en posesión a sus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob, para que la poseyesen, y los multiplicaré y no serán disminuidos, [35]y estableceré con ellos mi alianza eterna, de ser su Dios y de ser ellos mi pueblo, y no moveré más a mi pueblo de Israel de la tierra que le he dado.

**Bar 3** [1]Señor todopoderoso, Dios de Israel, el alma angustiada y el espíritu abatido claman a ti. [2]Oye, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti, [3]porque tú te sientas en tu trono para siempre, pero nosotros perecemos sin retorno para siempre. [4]Señor todopoderoso, Dios de Israel, oye la oración de los muertos de Israel y de los hijos de los que pecaron contra ti, que no oyeron la voz de su Dios, y por eso la miseria se apegó a ellos. [5]No te acuerdes de las iniquidades de nuestros padres; acuérdate más bien, en esta hora, de tu diestra y de tu nombre, [6]porque tú eres el Señor, Dios nuestro, a quien alabaremos, Señor; [7]que por eso has infundido tu temor en nuestros corazones, para que invoquemos tu nombre y te alabemos en nuestro destierro, porque hemos alejado de nuestro corazón toda la iniquidad de nuestros padres, que pecaron contra ti. [8]Henos aquí a nosotros hoy en nuestro destierro, donde nos has dispersado para oprobio, castigo y pena según la iniquidad de nuestros padres, que se apartaron del Señor, nuestro Dios.

## SEGUNDA PARTE

### Triple exhortación: a la sabiduría, a la penitencia y a la esperanza

[9]Oye, Israel, los preceptos de vida, aplicad los oídos para aprender la prudencia. [10]¿Qué es esto, Israel? ¿Por qué estás en tierra enemiga, languideces en tierra extraña, te has contaminado con los muertos, [11]has sido contado con los que descienden al hades? [12]¡Has abandonado la fuente de la sabiduría! [13]¡Si hubieras

caminado por la senda de Dios, habitarías en perpetua paz! [14]Aprende dónde está la prudencia, dónde la fortaleza, dónde la inteligencia, para que a la vez conozcas dónde está la longevidad, dónde la luz de los ojos y la paz.

[15]¿Quién halló la morada de la sabiduría, quién encontró sus tesoros? [16]¿Dónde están los príncipes de las naciones y los domadores de las fieras de la tierra, [17]los que se divierten con las aves del cielo, los que amontonan la plata y el oro, en que confían los hombres, que no ponen fin a su adquisición? [18]¿Dónde están los que funden con fatiga la plata con operaciones casi impenetrables? [19]Han desaparecido, han bajado al hades, y otros surgieron en su lugar. [20]Los jóvenes que vieron la luz y habitaron sobre la tierra, tampoco conocieron el camino de la ciencia [21]ni dieron con sus senderos. Sus hijos no lograron adueñarse de ella, están muy alejados de sus caminos. [22]No supieron de ella en Canán, ni en Temán fue vista. [23]Ni los hijos de Agar, que buscan la inteligencia sobre la tierra; los mercaderes de Madián y de Temán, los fabulistas y los que se afanan por adquirir inteligencia, no conocieron el camino de la sabiduría ni dieron con sus sendas. [24]¡Oh Israel, cuán grande es la casa de Dios y cuan vasto su dominio! [25]Es muy grande, y no tiene término, alto e inmenso. [26]Allí nacieron los gigantes, los famosos desde la antigüedad, de alta estatura, diestros en la guerra. [27]Pero no eligió Dios a éstos ni les dio a conocer el camino de la sabiduría, [28]y así perecieron por falta de prudencia, perecieron por su necedad. [29]¿Quién subió al cielo y se apoderó de ella y la hizo descender de las nubes? [30]¿Quién atravesó los mares y la descubrió y la trajo con preferencia al oro más puro? [31]No hay quien conozca sus caminos ni quien tenga noticia de sus senderos.

[32]Pero el que sabe todas las cosas, la conoce, y con su inteligencia la descubre. Él que cimentó la tierra para siempre y la pobló de vivientes cuadrúpedos; [33]el que manda a la luz, que luego se pone en marcha; la llama, y ella le obedece temblando. [34]Los astros brillan en sus atalayas y se complacen. [35]Los llama y contestan: <<Henos aquí>>. Lucen alegremente en honor del que los hizo. [36]Este es nuestro Dios; ninguno otro cuenta a su lado para nada. [37]Él conoce todos los caminos de la sabiduría, y se la comunicó a Jacob, su siervo, y a Israel, su amado. [38]Y después de esto se hizo ver en la tierra y conversó con los hombres.

**Bar 4** [1]Este es el libro de los mandamientos de Dios y la Ley perdurable para siempre. Los que la guardan alcanzarán la vida; los que la abandonan caerán en la muerte. [2]Vuélvete a ella, Jacob, y abrázala, camina al resplandor de su luz. [3]No des a otros tu gloria, ni tu dignidad a una nación extraña. [4]Somos bienaventurados, Israel, porque conocemos lo que a Dios place.

[5]Cobra aliento, pueblo mío, monumento de Israel. [6]Fuisteis vendidos a las naciones, mas no para ruina. Porque habéis irritado a Dios, fuisteis entregados a los enemigos. [7]Habéis irritado al que os hizo, sacrificando a demonios, no a Dios. [8]Os olvidasteis de quien os engendró, el Dios eterno; trajisteis la tristeza sobre la que os crió, Jerusalén, [9]porque vio venir sobre vosotros la cólera de Dios, y dijo: Oíd, naciones vecinas de Sión, Dios ha echado sobre mí un gran duelo.

[10]Vi el cautiverio de mis hijos y de mis hijas, que el Eterno trajo sobre ellos. [11]Con alegría los había criado, y los despedí con llanto y duelo. [12]Nadie se alegre de verme viuda y abandonada de muchos. Quedé en soledad por los pecados de mis hijos, porque se apartaron de la Ley de Dios [13]y no han conocido sus mandamientos, y no han andado por los caminos de Dios ni siguieron las sendas de la educación en su justicia. [14]Venid, pueblos vecinos de Sión, y acordaos del cautiverio de mis hijos y de mis hijas, que trajo sobre ellos el Eterno. [15]Pues hizo venir contra ellos una nación lejana, una nación insolente de lengua extraña, que no respetó al anciano ni se compadeció del niño, [16]y se llevó a los (hijos) amados de la viuda, dejándola desolada sin sus hijas.

[17]¿Pues qué socorro podía yo daros? [18]Sea el que trajo este, infortunio sobre vosotros quien os libre del poder de vuestros enemigos. [19]Id, hijos míos, id, que yo me quedo sola, abandonada, [20]despojada de la túnica de la paz, vestida del saco de la

plegaria. Siempre, mientras me dure la vida, estaré clamando al Eterno. [21]Y vosotros, hijos míos, valor; clamad también al Señor, y él os librará de la dominación de los enemigos. [22]Yo esperaré del Eterno vuestra redención; del Santo vendrá la alegría, por la misericordia del Eterno, nuestro Salvador, que vendrá sobre vosotros. [23]Con llanto y con duelo os despedí, mas con alegría y gozo eterno os devolverá a mí. [24]Pues como ahora vieron los pueblos vecinos de Sión vuestro cautiverio, así os verán pronto redimidos por Dios, con redención espléndida y gloriosa del Eterno. [25]Soportad, hijos míos, con paciencia la cólera que sobre vosotros viene de parte de Dios. El enemigo te ha perseguido, pero pronto verás su perdición, y pondrás tu pie sobre su cuello. [26]Fueron mis delicados (hijos) caminando por caminos ásperos, fueron arrastrados como rebaño robado por los enemigos. [27]Tened ánimo, hijos, y clamad a Dios, que ya se acordará de vosotros el que os hizo ir. [28]Pues como os inclinasteis a apartaros de Dios, así, convertidos, le buscaréis diez veces más, [29]pues el que trajo sobre vosotros el castigo, os traerá, con la redención, la eterna alegría.

[30]Ten ánimo, Jerusalén; el que te dio su nombre te consolará. [31]¡Desdichados los que te maltrataron y se alegraron de tu caída! [32]¡Desgraciadas las ciudades en que tus hijos estuvieron esclavizados, desdichada la que os tuvo cautivos! [33]Pues así como se alegró en tu ruina y se regocijó en tu caída, así habrá de entristecerse de su propia soledad. [34]Yo la privaré de la alegría de sus muchedumbres, y su orgullo se convertirá en duelo, [35]pues el Eterno mandará sobre ella el fuego por largos días, y por mucho tiempo será habitación de demonios. [36]Mira hacia el oriente, Jerusalén, y contempla la alegría que te viene de tu Dios. [37]Mira que llegan tus hijos, aquellos de quienes tuviste que despedirte. Llegan congregados desde el oriente y el occidente por la palabra del Santo, llenos de alegría por la gloria de Dios.

**Bar 5** [1]Despójate, Jerusalén, de tu saco de duelo y de aflicción, vístete para siempre los ornamentos de la gloria que te viene de Dios, [2]envuélvete en el manto de justicia que Dios te envía, ponte en la cabeza la mitra de la gloria del Eterno, [3]que Dios hará ver tu gloria a toda nación debajo del cielo. [4]Te llamará por siempre <<Paz de justicia y gloria de piedad>>. [5]Levántate, Jerusalén; sube a lo alto, mira hacia oriente y contempla a tus hijos, reunidos desde el ocaso del sol hasta su orto por la palabra del Santo, regocijados por haberse acordado Dios de ellos. [6]De ti partieron a pie, arrastrados por los enemigos; pero Dios te los devuelve traídos con honor, como en trono real. [7]Porque dispuso humillar todo monte alto y todo collado eterno para que caminase Israel con seguridad al esplendor de la gloria de Dios. [8]Los bosques y todo árbol aromático darán sombra a Israel por disposición divina. [9]Porque Dios mismo traerá a Israel lleno de alegría, con el resplandor de su gloria, con la misericordia y justicia que de Él vienen.

# APÉNDICE

## Epístola de Jeremías sobre la vanidad de los ídolos

**Bar 6** Copia de la epístola que remitió Jeremías a los que habían sido llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor, rey de los babilonios, a fin de comunicarles lo que Dios le había ordenado.

[1]Por los pecados que habéis cometido contra Dios, fuisteis llevados cautivos a Babilonia por Nabucodonosor, rey de los babilonios. [2]Llegados, permaneceréis ahí muchos años, un tiempo largo, hasta siete generaciones, pasadas las cuales, os sacaré de ahí en paz. [3]Ahora bien, en Babilonia veréis dioses de plata, de oro y de madera, llevados a hombros, que infunden temor a los gentiles. [4]Cuanto a vosotros, guardaos de asemejaros a los extranjeros, y que el temor de tales dioses no se apodere de vosotros [5]al ver la multitud apiñada delante y detrás de ellos, adorándolos.

Vosotros decid en vuestro corazón: A ti, Señor, se te ha de adorar. [6]Mi ángel está con vosotros y es quien os pedirá cuenta.

[7]Esos dioses los hace un artífice, los cubre de oro y de plata, pero son mentira, no pueden hablar. [8]Como para doncella, amiga de aderezarse, toman el oro, [9]y fabrican coronas, que colocan en la cabeza de sus dioses. Y tal vez acontece que los sacerdotes roban a los dioses el oro y la plata y la emplean para adornarse ellos, [10]y aun para regalársela a las meretrices que moran bajo su techo. Como a hombres visten a los dioses de plata sus vestidos, y a los dioses de oro y de madera, [11]pero no pueden evitar la herrumbre ni la carcoma, vestidos con sus trajes de púrpura. [12]Hay que limpiarles el rostro para quitarles el polvo que se levanta en su templo y en abundancia se deposita sobre ellos. [13]Tienen un cetro como el juez de un distrito, mas no pueden quitar la vida a quien los ofende. [14]Tienen asimismo un puñal o un hacha en su diestra, pero no se defenderán del enemigo ni del ladrón. Por lo que se pone de manifiesto que no son dioses. No los temáis, pues.

[15]Así como cualquier utensilio que un hombre tiene, si se quiebra, no es ya de utilidad, [16]así son sus dioses. Colocados en sus templos, los ojos se les llenan de polvo, levantado por los pies de los que allí entran. [17]Y así como al criminal que ofendió al rey, o al condenado a muerte, se le cierran las puertas de la prisión, así los sacerdotes aseguran sus templos con puertas, con cerrojos y con palancas, para que no sean robados por los ladrones. [18]Encienden lámparas para ellos y en mayor número que para sí mismos, pero los dioses no pueden ver ninguna. [19]Son como las vigas del templo, de las cuales se dice que les carcomen el corazón los gusanos que nacen de la tierra, y devoran así sus vestidos sin que ellos lo adviertan. [20]Su rostro se ennegrece por el humo del templo. [21]Sobre su cuerpo y sobre su cabeza se arrojan las lechuzas, las golondrinas y las otras aves, y aun los gatos. [22]Por donde conoceréis que no son dioses. No los temáis.

[23]El oro que para su ornato les cubre, se empaña, y si no lo limpian, no brilla; ni aun cuando fueron fundidos sintieron nada. [24]Fueron comprados a este o el otro precio, y no hay en ellos ni un soplo de vida. [25]Aun teniendo pies, tienen que ser llevados en hombros, mostrando con esto a los hombres su ignominia para confusión de los que los sirven. [26]Si alguna vez caen en tierra, no se levantan por sí mismos, y, una vez puestos en pie, no pueden enderezarse, y como a los muertos, así les ponen delante las ofrendas. [27]Los sacerdotes, viendo las víctimas sacrificadas, se aprovechan de ellas. Y, asimismo, sus mujeres ponen en sal una porción de ellas y no dan nada al pobre ni al débil. [28]Son manoseados por mujeres impuras por el parto o la menstruación. Conociendo, pues, por todo esto, que no son dioses, no debéis temerlos.

[29]¿Cómo, pues, llamarlos dioses? Pues hasta mujeres presentan sus ofrendas a semejantes dioses de plata, de oro y de madera, [30]y en sus templos los sacerdotes están sentados, rasgadas las túnicas, rapadas la cabeza y la barba y descubierta la cabeza, [31]y aúllan y gritan delante de ellos como en una cena fúnebre. [32]De sus vestidos roban los sacerdotes para vestir a sus mujeres y a sus hijas. Hágaseles mal o hágaseles bien, ellos no pueden corresponder. [33]No pueden ni poner ni quitar, [34]ni pueden dar riqueza ni dinero, ni una pieza de cobre. Si alguno les hace un voto y no lo cumple, no reclaman. [35]Ni libran al hombre de la muerte ni arrancan al débil de las manos del fuerte. [36]No son capaces de dar vista al ciego ni de librar al hombre que se halla en necesidad. [37]No pueden compadecerse de la viuda ni hacer bien al huérfano. [38]Son semejantes a piedras sacadas del monte. Son dioses de madera, dorados y plateados, y serán confundidos los que los sirven. [39]¿Cómo, pues, vamos a creer y decir que son dioses?

[40]Los mismos caldeos los deshonran. Cuando ven a un mudo que no puede hablar, lo conducen a Bel, pidiéndole que le dé el habla, siendo como es el dios incapaz de oírlos. [41]Y sabiendo esto, no piensan en dejarlos, porque no tienen conocimiento. [42]Y las mujeres, ceñidas de cordones, se sientan en los caminos quemando salvado, [43]y cuando alguna de ellas, solicitada, se la lleva un transeúnte y

duerme con ella, injuria a las vecinas por no haber merecido ese honor de que rompieran el cordón.

[44]Todo lo que se hace con estos dioses es un embuste. ¿Cómo, pues, vamos a creer y decir que son dioses? [45]Han sido fabricados por artífices y orfebres, y no podrán ser sino lo que quieran los artífices. [46]Los mismos que los fabrican no viven largo tiempo, ¿cómo va a vivir lo que ellos fabricaron? [47]Han dejado para los venideros mentira y oprobio. [48]Cuando sobre ellos viene la guerra o la calamidad, deliberan entre sí los sacerdotes dónde podrán ocultarse con ellos. [49]¿Cómo, pues, no comprenden que no son dioses los que ni a sí mismos se libran de la guerra ni de las calamidades? [50]Luego se ve que, siendo de madera, dorados y plateados, son un embuste para todas las naciones y los reyes, y quedará manifiesto que no son dioses, sino obras humanas, y que no hay en ellas nada divino. [51]¿Quién, pues, no conocerá que no son dioses? [52]No podrán jamás hacer un rey en la región ni dar a los hombres la lluvia. [53]Su propia causa no podrán defenderla ni protegerse contra la injusticia por su impotencia. [54]Son como las cornejas, que vuelan entre el cielo y la tierra. Y si alguna vez prende el fuego en los templos de estos dioses de madera, dorados o plateados, sus sacerdotes se salvan con la huida, pero ellos se queman como vigas en medio de las llamas. [55]Ni a un rey ni a los enemigos resistirán. [56]¿Cómo, pues, admitir o pensar que son dioses?

Ni de ladrones ni de salteadores se salvan estos dioses de madera, plateados y dorados. [57]Cualquiera más fuerte les arrebatará el oro y la plata y el vestido de que están cubiertos, y se marcharán sin que los dioses puedan auxiliarse. [58]De suerte que mejor es un rey, que puede hacer ostentación de su poder, o un utensilio cualquiera en una casa, del cual se sirve su dueño, que estos dioses falsos. Y hasta la puerta de una casa protege las cosas que hay en ella mejor que esos falsos dioses, y una columna de madera en un palacio real vale más que ellos. [59]El sol, la luna y las estrellas obedecen con su resplandor para utilidad (de los hombres), [60]y asimismo el relámpago, cuando brilla, se hace ver bien, y el viento sopla en toda la tierra, [61]y las nubes, cuando Dios las ordena pasar por encima de ella, cumplen el mandato, [62]y el fuego, enviado de arriba para consumir los montes y las selvas, hace lo que les ha mandado. Sus dioses ni por la belleza ni por la potencia son a estas cosas comparables. [63]No debe, pues, creerse ni decirse que son dioses, no siendo capaces de hacer justicia ni de hacer bien a los hombres. [64]Conociendo, pues, que no son dioses, no los temáis.

[65]Son incapaces de maldecir o bendecir a los reyes. [66]Ni pueden dar en el cielo señales a las naciones, ni pueden, como el sol, alumbrar, ni iluminar como la luna. [67]Las fieras mismas saben más que ellos, porque, huyendo a su madriguera, pueden salvarse a sí mismas. [68]No se ve, pues, por modo alguno que sean dioses; por tanto, no los temáis. [69]Así como en el melonar nada guarda el espantajo, así sus dioses de madera, dorados y plateados. [70]Más parecen espino plantado en huerto, sobre el cual todos los pájaros se posan. Son también estos dioses de madera, dorados y plateados, semejantes a un muerto arrojado al sepulcro tenebroso. [71]Por la púrpura y el lino que sobre ellos se envejece conoceréis que no son dioses. Y ellos mismos serán más tarde consumidos, viniendo a ser el oprobio de la tierra. [72]Mejor es, pues, el hombre justo, que no tiene ídolos, porque está muy lejos de tener que temer el oprobio.

# Ezequiel (Ez)

## PRIMERA PARTE

### Vocación del profeta y juicios de Dios sobre Judá

#### Visión de la gloria de Dios

**Ez 1** [1]Y sucedió que en el año treinta, en el mes cuarto, a cinco del mes, estando
yo en medio de los cautivos, junto al río Kebar, se abrieron los cielos, y contemplé
visiones de parte de Dios. [2]En el cinco del mes, en el año quinto de la deportación del
rey Joaquín, [3]fue palabra de Yavé a Ezequiel, hijo de Buzí, sacerdote, en tierra de los
caldeos, junto al río Kebar, y fue allí sobre él la mano de Yavé.
[4]Miré, y he aquí que venía del septentrión un viento impetuoso, una nube densa,
y en torno a la cual resplandecía un remolino de fuego, que en medio brillaba como
bronce en ignición. [5]En el centro de ella había semejanza de cuatro seres vivientes,
cuyo aspecto era éste: tenían semejanza de hombre, [6]pero cada uno tenía cuatro
aspectos, y cada uno cuatro alas. [7]Sus pies eran rectos, y la planta de sus pies era
como la planta del toro. Brillaban como bronce en ignición. [8]Por debajo de las alas, a
los cuatro lados, salían brazos de hombre, todos cuatro tenían el mismo semblante y
las mismas alas, [9]que se tocaban las del uno con las del otro. Al moverse no se
volvían para atrás, sino que cada uno iba cara adelante. [10]Su semblante era éste: de
hombre y de león a la derecha los cuatro, de toro a la izquierda los cuatro y de águila
los cuatro. [11]Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto; dos se tocaban las del uno
con las del otro, y dos de cada uno cubrían su cuerpo. [12]Todos marchaban de frente, a
donde les impelía el espíritu, sin volverse para atrás. [13]Había entre los vivientes
(fuego) como de brasas, encendidas como antorchas, que discurrían por entre ellos,
centelleaban y salían rayos. [14]Los vivientes iban y venían como el relámpago.
[15]Y, mirando a los vivientes, descubrí junto a cada uno de ellos una rueda que
tocaba la tierra. [16]Las ruedas parecían de turquesa, eran todas iguales, y cada una
dispuesta como si hubiese una rueda dentro de otra rueda. [17]Cuando avanzaban
marchaban hacia los cuatro lados, y no se volvían al caminar. [18]Mirando, vi que sus
llantas estaban todo en derredor llenas de ojos. [19]Al ir los vivientes, giraban junto a
ellos las ruedas, y al levantarse los vivientes sobre la tierra, se levantaban las ruedas.
[20]Hacia donde los impelía el espíritu a marchar, marchaban, y las ruedas se alzaban a
la vez con ellos, porque tenían las ruedas espíritu de vida. [21]Cuando iban ellos, iban
las ruedas; cuando ellos se paraban, se paraban ellas, y cuando se alzaban de la
tierra, se alzaban, porque había en las ruedas espíritu de vida.
[22]Sobre las cabezas de los vivientes había una semejanza de firmamento, como
de portentoso cristal, tendido por encima de sus cabezas, [23]y por debajo del
firmamento estaban extendidas sus alas, que se tocaban dos a dos, la una con la del
otro, mientras que las otras dos de cada uno cubrían su cuerpo. [24]Oía el ruido de las
alas como ruido de río caudaloso, como voz del Omnipotente, cuando marchaban,
como estruendo de campamento; cuando se detenían, plegaban las alas. [25]Y una voz
hendió el firmamento que estaba sobre sus cabezas. Al pararse ellos plegaron sus
alas.
[26]Sobre el firmamento que estaba sobre sus cabezas había una piedra de
apariencia de zafiro a modo de trono, y sobre la semejanza del trono, en lo alto, una
figura semejante a un hombre que se erguía sobre él. [27]Y de lo que de él aparecía, de
cintura arriba, era como el fulgor de un metal resplandeciente, y de cintura abajo,
como el resplandor del fuego, y todo en derredor suyo resplandecía. [28]El esplendor
que le rodeaba todo en torno era como el arco iris que aparece en las nubes en día de

lluvia. Esta era la apariencia de la imagen de la gloria de Yavé. A tal vista caí rostro a tierra, pero oí la voz de uno que hablaba.

### Vocación del profeta

**Ez 2** [1]Y me dijo: Hijo de hombre, ponte en pie, que voy a hablarte. [2]Y en hablándome entró dentro de mí el espíritu, que me puso en pie, y escuché al que me hablaba. [3]Me dijo: Hijo de hombre, yo te mando a los hijos de Israel, al pueblo rebelde, que se ha rebelado contra mí; ellos y sus padres pecaron contra mí hasta el día de hoy. [4]Son gente de cara dura y de corazón empedernido esos a quienes te mando. Diles: Así dice el Señor, Yavé: [5]Acaso te escuchen. Y si no te escucharen, pues son gente rebelde, al menos conocerán que hay entre ellos profeta. [6]Tú, hijo de hombre, no los temas ni tengas miedo a sus palabras, aunque te sean cardos y zarzas y habites en medio de escorpiones. No temas sus palabras, no tengas miedo de su cara, porque son gente rebelde. [7]Diles lo que yo te diga, óigante o no te oigan, porque son muy rebeldes. [8]Tú, hijo de hombre, escucha lo que yo te digo, no seas tú también rebelde, como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que te presento. [9]Miré y vi que se tendía hacia mí una mano que tenía un rollo. Lo desenvolvió ante mí, y vi que estaba escrito por delante y por detrás, y lo que en él estaba escrito eran lamentaciones, elegías y guayes.

**Ez 3** [1]Y me dijo: Hijo de hombre, come eso que tienes delante, come ese rollo, y habla luego a la casa de Israel. [2]Yo abrí la boca e hízome él comer el rollo, [3]diciendo: Hijo de hombre, llena tu vientre e hinche tus entrañas de este rollo que te presento. Yo lo comí y me supo a mieles. [4]Luego me dijo: Hijo de hombre, ve, llégate a la casa de Israel y háblales mis palabras. [5]Mira que no eres enviado a un pueblo de habla abstrusa, sino a la casa de Israel. [6]No es a pueblos remotos, cuyas palabras no entiendes. ¡Ah! Si a éstos te enviara, seguramente te escucharían. [7]La casa de Israel, por el contrario, no querrá oírte, porque no quieren oírme a mí, porque toda la casa de Israel tiene frente altanera y corazón contumaz. [8]Pero yo te doy un rostro tan firme como el de ellos, y una frente dura cuanto las frentes suyas, [9]tan dura como el diamante, más que el pedernal. No los temas ni te atemorices ante ellos, porque son casa rebelde.

[10]Díjome también: Hijo de hombre, todas las palabras que yo te digo recógelas en tu corazón y dales atento oído, [11]y ve luego y llégate a los deportados, a los hijos de tu pueblo, y háblales diciéndoles: Así dice el Señor, Yavé, óigante o no te oigan. [12]Entonces me arrebató el espíritu, y oí tras de mí un estruendo de fuerte terremoto al elevarse la gloria de Yavé en su lugar, [13]y oí el rumor de las alas de los cuatro vivientes, que daban la una contra la otra, y el ruido de las ruedas, ruido de gran terremoto. [14]Entonces me alzó el espíritu y me arrebató. Yo andaba amargado y malhumorado en mi alma, pero fue sobre mí la mano de Yavé, que me confortó. [15]Llegué así a los deportados de Tel-Abib, que habitaban en la ribera del río Kebar, a la región donde moraban, y estuve entre ellos atónito durante siete días.

[16]Al cabo de los siete días me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [17]Hijo de hombre, yo te he dado por atalaya a la casa de Israel. Tú oirás las palabras de mi boca y de mi parte los amonestarás. [18]Si yo digo al malvado: << ¡Vas a morir!>> y tú no le amonestares y no le hablares para retraer al malvado de sus perversos caminos para que viva él, el malvado morirá en su iniquidad, pero te demandaré a ti su sangre. [19]Mas si, habiendo tú amonestado al malvado, no se convierte él de su maldad y de sus perversos caminos, él morirá en su iniquidad, pero tú habrás salvado tu alma. [20]Y si se apartare el justo de su justicia, cometiendo maldad, y poniéndole yo una trampa delante de él cayese por no haberle tú amonestado, morirá en su pecado, y no se recordarán las obras buenas que hubiere hecho, pero yo te demandaré a ti su sangre. [21]Pero, si tú amonestaste al justo para que no pecara y dejare de pecar, vivirá él, porque fue amonestado, y tú habrás salvado tu alma.

### El profeta, cautivo en su casa

[22]Fue aquí de nuevo sobre mí la mano de Yavé, que me dijo: Levántate, vete al campo y allí te hablaré. [23]Levánteme y salí al campo, y vi que estaba allí la gloria de Yavé, como la gloria que había visto en la ribera del Kebar, y caí rostro a tierra, [24]pero entró en mí el espíritu y me puso en pie, y me habló Yavé, diciéndome: Ve y enciérrate en tu casa. [25]Tú, hijo de hombre, verás que echan cuerdas sobre ti y te atan con ellas, y ya no podrás salir a ellos. [26]Y haré que se te pegue la lengua al paladar, y quedarás mudo, y ya no serás para ellos un censor, porque es casa rebelde; [27]mas, cuando yo te hable, abriré tu boca, y entonces les dirás: Así habla el Señor, Yavé; el que oiga, que oiga, y el que no quiera oír, no oiga, porque es casa rebelde.

### El plano de Jerusalén asediada

**Ez 4** [1]Tú, hijo de hombre, toma una tableta de arcilla y póntela delante. Traza en la tableta el plano de una ciudad, Jerusalén. [2]Pon contra ella cerco, alza contra ella torres, haz vallado, asienta campamento delante de ella y pon contra ella arietes en derredor. [3]Toma luego una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad, y dirige a ella tus miradas. El cerco será estrecho, y lo estrecharás cada vez más. Es señal para la casa de Israel.

### El profeta, cargado con las iniquidades de Israel y Judá

[4]Échate después sobre tu lado izquierdo y pon sobre él las maldades de la casa de Israel. Tantos días como sobre él yazcas, expiarás en ti la iniquidad suya. [5]Los años de su expiación te los computo a ti por días: ciento noventa días expiarás las iniquidades de la casa de Israel. [6]Acabados éstos, te echarás del lado derecho para expiar a su vez las iniquidades de la casa de Judá por cuarenta días, computándote cada día por un año. [7]Dirigirás tus miradas contra el muro de Jerusalén, tendiendo el brazo y profetizando contra ella. [8]Yo te ataré con cuerdas para que no puedas volverte de un lado al otro mientras no se cumplan los días de tu atadura.

### El pan, tasado e inmundo

[9]Toma también trigo, cebada, habas, lentejas, mijo, avena, y ponlo en una misma vasija, y haz de ellos tu alimento durante los días que estés echado de este o del otro lado. [10]Lo que para comer tomes será de veinte siclos de peso por día, que es lo que comerás de un día al otro. [11]También el agua la beberás medida, un sexto de hin, que te servirá de bebida de un día a otro. [12]Comerás pan de cebada, que cocerás en rescoldo de excrementos humanos y a la vista de esas gentes. [13]Y me dijo Yavé: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo en medio de las gentes a las cuales les arrojaré. [14]¡Ah Señor! exclamé yo: mi alma no se ha contaminado nunca; desde mi adolescencia hasta hoy no comí mortecino ni despedazado, y jamás entró en mi boca carne inmunda. [15]El me respondió: Mira, te concedo que, en vez de estiércol humano, tomes estiércol de bueyes para cocer con él tu pan. [16]Y añadió: Hijo de hombre, yo voy a quebrantar en Jerusalén el sustento del pan; comerán el pan por peso y con angustia y beberán el agua tasada y con turbación, [17]para que, faltándoles el pan y el agua, desfallezcan los unos con los otros y se consuman en su iniquidad.

### La depoblación de Judá y Jerusalén

**Ez 5** [1]Hijo de hombre, toma una espada afilada y empléala como navaja de barbero para raerte cabellos y barba. Toma luego una balanza justa y reparte el pelo. [2]Un tercio lo quemarás al fuego en medio de la ciudad, mientras se cumplen los días

del asedio; otro tercio lo herirás con la espada en derredor de ella, y el otro tercio lo esparcirás al viento y yo lo perseguiré con la espada desnuda. [3]Toma también de ellos unos pocos, contados, y átalos a la orla de tu manto. [4]Toma otros pocos y los echas en medio del fuego, que se quemen. De ahí saldrá el fuego para toda la casa de Israel.

[5]Así dice el Señor, Yavé: Esta es Jerusalén. Yo la había puesto en medio de las gentes y de las tierras que están en derredor suyo. [6]Ella se rebeló contra mis mandatos, malvada, más que las gentes, y contra mis leyes, más que las tierras que están en torno suyo, despreciando mis mandamientos y mis leyes y no andando por ellos. [7]Por tanto, así dice Yavé: Por ser más rebelde que las gentes que os rodean, y no haber seguido mis mandamientos, y no haber obrado según mis leyes, y hasta ni siquiera no haber hecho según las costumbres de las gentes que están en torno vuestro, [8]por eso así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti a mi vez para hacer justicia en ti, a la vista de las gentes, [9]y haré en ti lo que no hice jamás, y como jamás volveré a hacer por todas sus abominaciones. [10]Por eso dentro de ti se comerán los padres a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres; cumpliré en ti mis juicios, y lo que de ti reste, lo esparciré a todos los vientos. [11]Por mi vida, dice el Señor, Yavé, ya que tú has profanado mi santuario con todas tus fornicaciones, yo también te abatiré a ti, sin que perdone mi ojo, sin misericordia. [12]Una tercera parte de ti morirá dentro, de pestilencia y de hambre; otra tercera parte caerá en derredor tuyo a la espada, y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos, e iré tras ella con la espada desenvainada. [13]Cumpliré mi furor y saciaré en ellos mi ira, y tomaré satisfacción, y sabrán que yo, Yavé, he hablado en mi indignación cuando desfogue en ellos mi furor. [14]Te tornaré en desierto y en oprobio de las gentes que están en derredor tuyo, a los ojos de todos, [15]y serás el oprobio y el escarnio, el espanto y el escarmiento de las gentes que están en derredor de ti, cuando en medio de ti haga justicia con furor o indignación, con terrible ira. Yo, Yavé, lo he dicho. [16]Cuando dispare yo contra ellos las perniciosas saetas del hambre, que los llevarán a la destrucción, que lanzaré yo para destruirlos, y acreciente vuestra hambre y os quite todo sustento de pan, [17]cuando lance contra vosotros el hambre y las bestias feroces que te dejarán sin hijos, y pasen por tus calles la pestilencia y el estrago, y haga caer sobre ti la espada. Yo, Yavé, he hablado.

### Devastación de la tierra

**Ez 6** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, vuelve el rostro a los montes de Israel y profetiza contra ellos. [3]Di: Oíd, montes de Israel, la palabra del Señor, Yavé. Así dice el Señor, Yavé, a los montes, a los collados, a los torrentes, a los valles: Voy a traer contra vosotros la espada y destruiré todos vuestros altos. [4]Vuestros altares serán devastados, y destrozados vuestros cipos solares, y haré caer vuestros muertos ante vuestros ídolos. [5]Yo pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos y dispersaré vuestros huesos en derredor de vuestros altares. [6]Dondequiera que habitéis serán arruinadas vuestras ciudades y devastados vuestros altos. Vuestros altares serán arruinados, y abandonados vuestros ídolos, destrozados, desaparecerán. Serán rotos vuestros cipos al sol y aniquiladas vuestras obras. [7]Caerán en medio de vosotros los muertos y sabréis que yo soy Yavé.

[8]Mas dejaré de vosotros entre las gentes unos restos que escaparán a la espada cuando sean dispersados por las tierras. [9]Vuestros dispersos se acordarán de mí en las naciones en que estarán en cautiverio, porque yo quebrantaré su corazón fornicario, que se apartó de mí, y sus ojos, que fornicaron tras los ídolos. Y tendrán horror de sí mismos por las iniquidades que cometieron y por todas sus fornicaciones. [10]Sabrán entonces que yo soy Yavé. No en vano había dicho que había de escarmentarlos.

[11]Bate las manos y huella con tu pie, diciendo: ¡Ay! Después de tantas horribles abominaciones, caerá la casa de Israel a espada, de hambre y de peste. [12]El que está lejos morirá de peste, el que está cerca caerá a la espada, y el que quedare y esté

asediado morirá de hambre. Desfogaré mi ira, [13]y reconoceréis que yo soy Yavé cuando yazcan sus muertos junto a sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo alto collado y en la cima de todos los montes, bajo todo árbol frondoso y bajo toda encina copuda; allí donde ofrecían perfumes de grato aroma a todos los ídolos, [14]yo tenderé contra ellos mi mano y tornaré la tierra desolada y solitaria desde el desierto a Ribla, dondequiera que habiten, y sabrán que yo soy Yavé.

### Castigo de las idolatrías

**Ez 7** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Mira, hijo de hombre, así habla Yavé: Es el fin para la tierra de Israel, viene el fin sobre los cuatro confines de la tierra. [3]Llega para ti el fin, y desencadenaré mi ira contra ti y te pagaré según tus obras; echaré sobre ti todas tus abominaciones. [4]No se apiadará de ti mi ojo, no tendré compasión, echaré tus obras sobre ti, y en tu seno tus abominaciones, y sabréis que yo soy Yavé. [5]Porque así dice el Señor, Yavé: Desdicha tras desdicha viene, [6]llega el fin, está amenazándote el fin, ya está ahí. [7]Ya te llega el fin, habitante de la tierra; ya viene el tiempo, ya llega el día del alboroto, pero no de alegría, en los montes. [8]Ahora en seguida voy a derramar sobre ti mi ira y satisfaré en ti mi furor, juzgándote según tus obras y echando sobre ti todas tus fornicaciones. [9]No se apiadará mi ojo, no tendré compasión, sino que echaré sobre ti tus obras, y pondré en tu seno tus abominaciones, y sabrás que yo, Yavé, os hiero. [10]He ahí el día, ya viene, ya llega tu suerte, ya ha brotado la opresión, ha florecido la injusticia. [11]La violencia se ha levantado como cetro de impiedad; nada quedará de ellos ni de su orgullo, nada de su estrépito, nada de su esplendor. [12]Llega el tiempo, viene el día en que no se alegre el que compra ni se entristezca el que vende, que sobre todos vendrá la ira. [13]Quien venda no recobrará lo vendido por más que viva, porque la visión sobre todos ellos no se revocará, y por las impiedades ninguno vivirá.

[14]Tocan las trompetas, todo está presto, pero nadie va al combate, porque se desencadena mi ira sobre su muchedumbre. [15]Fuera, la espada; dentro, la peste y el hambre; quien está en el campo morirá a la espada; quien esté dentro de la ciudad será devorado por el hambre y por la peste. [16]Quien de ellos escape huirá a los montes, y gemirán todos como gime la paloma, cada uno por su propia iniquidad. [17]Todas las manos están debilitadas, y todas las rodillas flaquean. [18]Cíñense de saco y cúbrense de terror; en todos los rostros se ve la confusión, y todas las cabezas están rapadas. [19]Tiran en las calles su plata, y su oro se les torna en estiércol; no los salvará su plata ni su oro el día de la ira de Yavé. No saciarán su hambre y no llenarán su vientre con ellos, pues les fueron incentivo para el pecado. [20]Estaban muy orgullosos de sus brillantes joyas, y con ellas fabricaron sus abominables simulacros, sus ídolos. Por eso se los convertirá en estiércol, [21]y los daré al saqueo de manos extranjeras y en botín a los impíos de la tierra, para que lo contaminen. [22]Apartaré de ellos mi rostro, y será profanado mi tesoro; entrarán en él los invasores y lo profanarán. [23]Fabrícate cadenas, porque está la tierra llena de sangre, y la ciudad llena de violencias. [24]Traeré gentes perversas para que se apoderen de sus casas, y pondré fin al orgullo de los poderosos, y serán profanados sus santuarios. [25]Viene el terror, pedirán paz, y no habrá paz. [26]Vendrá angustia sobre angustia, y el anuncio de una seguirá al de otra. Faltará la visión a sus profetas; los sacerdotes desconocerán la Ley, y los ancianos el consejo. [27]El rey se enlutará, y los príncipes estarán desolados, y temblarán las manos de toda la tierra. Yo los trataré según sus caminos y los juzgaré según su merecido, y sabrán que yo soy Yavé.

### La gloria de Yavé abandona el templo

**Ez 8** [1]El año sexto, el día cinco del sexto mes, me hallaba yo en mi casa, y estaban delante de mí los ancianos de Judá, y allí se posó sobre mí la mano del Señor, Yavé. [2]Miré y vi una figura con la apariencia de hombre. De lo que aparecía, de

cintura arriba era fuego, y de cintura abajo era como un esplendor luminoso, como bronce brillante. [3]Tendió una a modo de mano y me agarró por los pelos de la cabeza. El espíritu me levantó entre la tierra y el cielo, y en visión divina me llevó a Jerusalén, a la entrada de la puerta del atrio interior, del lado del septentrión, donde estaba puesto el ídolo que provoca el celo. [4]Y allí estaba la gloria del Dios de Israel, semejante a la de la visión que tuve en el campo.

### La idolatría en el templo mismo

[5]Y me dijo: Hijo de hombre, alza tus ojos hacia el lado del septentrión. Y alzando mis ojos al lado del septentrión, vi al norte de la puerta el altar del ídolo del celo, a la entrada misma. [6]Y me dijo: Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos? ¿Ves las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí mismo para alejarme de mi santuario? Pero date la vuelta, y verás abominaciones todavía más grandes. [7]Y me llevó a la entrada del atrio, y, mirando, vi un agujero en la pared. [8]Y me dijo: Hijo de hombre, horada la pared. Horadé la pared, y apareció una puerta. [9]Entra, me dijo, y mira las pésimas abominaciones que éstos hacen. [10]Entré, miré y vi toda suerte de imágenes de reptiles y bestias abominables y todos los ídolos de la casa de Israel pintados en la pared en derredor. [11]Y setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, entre ellos Jezonías, hijo de Safán, estaban en pie ante ellos, cada uno con su incensario en la mano, de los que subía una nube de incienso. [12]Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto lo que hacen los ancianos de Israel en secreto, cada uno en su cámara, llena de imágenes? Pues se dicen: Yavé no nos ve, se ha alejado de la tierra. [13]Y me dijo: Pues verás abominaciones todavía mayores que éstos hacen.

[14]Me condujo a la entrada de la puerta de la casa de Yavé, del lado norte, y estaban allí dos mujeres sentadas, llorando a Tammuz, [15]y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Pues todavía verás abominaciones mucho más grandes que ésta. [16]Y me llevó al atrio interior de la casa de Yavé, y allí, a la misma entrada del santuario de Yavé, entre el vestíbulo y el altar, había unos veinticinco hombres de espaldas al santuario de Yavé y cara al oriente, que hacia el oriente se postraban. [17]Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto? ¿Será cosa ligera para la casa de Judá hacer las abominaciones que en este lugar se hacen, que han llenado la tierra de violencias para irritarme? ¡Hasta se llevan el ramo a las narices! [18]Pues también yo obraré con furor, no se apiadará mi ojo y no tendré compasión, y cuando griten a mis oídos en voz alta, los escucharé.

### Los mensajeros de la destrucción

**Ez 9** [1]Y clamó en mis oídos con fuerte voz: ¡Acercaos los que habéis de castigar la ciudad! [2]Y llegaron seis hombres por el camino de la puerta superior del lado del septentrión, cada uno con su instrumento destructor en la mano. Había en medio de ellos un hombre vestido de lino, que traía a la cintura un tintero de escriba, y, entrados, fueron a ponerse junto al altar de bronce. [3]La gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubín sobre el que estaba, hacia el umbral de la casa, y, llamando al hombre vestido de lino que llevaba el tintero de escriba, [4]le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon por señal una tau en la frente de los que se duelen de todas las abominaciones que en medio de ella se cometen. [5]Y a los otros les dijo: Pasad en pos de él por la ciudad y herid. No perdone vuestro ojo ni tengáis compasión: [6]viejos, mancebos y doncellas, niños y mujeres, matad hasta exterminarlos, pero no os lleguéis a ninguno de los que llevan la tau. Comenzad por el santuario. Comenzaron, pues, por los ancianos que estaban delante del templo. [7]Y les dijo: Profanad también el santuario, henchid de muertos los atrios. Salid, pues. Salieron, y se pusieron a matar por la ciudad.

[8]Mientras ellos herían, quédeme solo, y, postrándome rostro a tierra, grité: ¡Oh Señor, Yavé!, ¿vas a exterminar cuanto queda de la casa de Israel, arrojando tu furor

sobre Jerusalén? [9]Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es muy grande. La tierra está llena de sangre; la ciudad, llena de injusticia, pues se han dicho: Yavé se ha alejado de la tierra y no ve nada. [10]Así, pues, haré yo: no perdonará mi ojo, no tendré compasión, haré recaer sus obras sobre sus cabezas. [11]Y el hombre vestido de lino, con tintero de escriba a la cintura, vino a hacer relación: He hecho lo que mandaste.

### Nueva descripción de la gloria de Dios

**Ez 10** [1]Y miré, y vi encima del firmamento que estaba sobre las cabezas de los querubines una como piedra de zafiro que aparecía sobre ellos como una semejanza de trono, [2]y habló Yavé al hombre vestido de lino y le dijo: Ve por entre las ruedas de debajo de los querubines, y llena tus manos de las brasas encendidas que hay entre los querubines y échalas sobre la ciudad, y él fue a vista mía. [3]Los querubines se habían parado al lado derecho de la casa cuando el hombre fue, y una nube había llenado el atrio interior. [4]La gloria de Yavé se alzó sobre el querubín al umbral de la casa, y ésta se llenó de la nube, y el atrio se llenó del esplendor de la gloria de Yavé, [5]y el rumor de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, semejante a la voz de Dios omnipotente cuando habla. [6]Y como dio la orden al hombre vestido de lino: <<Toma del fuego de entre las ruedas de en medio de los querubines>>, entró él y paróse entre las ruedas, [7]y uno de los querubines tendió la mano al fuego que entre ellos había, y tomó de él y lo puso en las palmas del que estaba vestido de lino, que lo tomó y salió.

[8]Mostróse entonces en los querubines una forma de mano de hombre bajo sus alas. [9]Miré y vi cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda al lado de uno y otra al lado de otro querubín. A la vista parecían las ruedas como de turquesa, [10]y en cuanto a su forma, las cuatro eran iguales, como rueda dentro de rueda. [11]Cuando se movían, iban a sus cuatro lados, y no se volvían atrás al marchar. [12]Todo el cuerpo de los querubines, dorso, manos y alas, y las ruedas, estaban todo en derredor llenos de ojos, y todos cuatro tenían cada uno su rueda. [13]A las ruedas, como yo lo oí, las llamaban torbellino. [14]Cada uno tenía cuatro aspectos: el primero, de toro; el segundo, de hombre; el tercero, de león, y el cuarto, de águila. [15]Levantáronse los querubines. Eran los mismos seres vivientes que había visto junto al río Kebar. [16]Al moverse los querubines, se movían las ruedas a su lado, y cuando los querubines alzaban las alas para levantarse de tierra, las ruedas a su vez no se apartaban de su lado; [17]cuando aquéllos se paraban, se paraban éstas, y cuando se alzaban aquéllos, se alzaban éstas con ellos, pues había en ellas espíritu de vida.

[18]La gloria de Yavé se quitó de sobre el umbral de la casa y se puso sobre los querubines, [19]y los querubines tendieron las alas y se alzaron de tierra a vista mía, y con ellos se alzaron las ruedas. Paráronse a la entrada de la puerta oriental de la casa de Yavé, y la gloria del Dios de Israel estaba arriba sobre ellos. [20]Eran los mismos seres que había visto bajo el Dios de Israel junto al río Kebar, y supe que se llamaban querubines. [21]Cada uno tenía cuatro aspectos, y cada uno cuatro alas, y una semejanza de mano de hombre bajo las alas. [22]La semejanza de sus rostros era la de los que vi junto al río Kebar. Cada uno iba de frente a sí.

### Castigo de los jefes del pueblo

**Ez 11** [1]Me elevó el espíritu y me llevó a la puerta oriental de la casa de Yavé, la que mira a levante, y vi que había a la puerta veinticinco hombres, entre los cuales Jezanías, hijo de Azur, y Peltías, hijo de Banayas, jefes del pueblo. [2]Y Yavé me dijo: Hijo de hombre, éstos son los que maquinan perversidades, y dan en la ciudad perversos consejos, [3]y dicen: ¿No se han reconstruido bien pronto las casas de la ciudad? Ella será la olla, nosotros la carne. [4]Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de hombre. [5]Y vino sobre mí el espíritu de Yavé, y me dijo: Di: Así habla Yavé:

Vosotros habéis dicho eso, casa de Israel, y yo sé muy bien lo que pensáis. [6]Habéis multiplicado los muertos en esta ciudad, habéis llenado sus calles de cadáveres. [7]Por tanto, así dice Yavé: Vuestros muertos, los que habéis dejado tendidos en medio de ella, ésos son la carne, y ella es la olla; pero yo os sacaré de ella. [8]Vosotros tenéis miedo a la espada, y yo haré venir la espada sobre vosotros, dice el Señor, Yavé. [9]Yo os sacaré de en medio de ella y os entregaré en manos de los extranjeros, y haré justicia en vosotros. [10]Pereceréis a la espada; en los términos de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Yavé. [11]No será ella para vosotros la olla, ni seréis vosotros en ella la carne; en los términos de Israel os juzgaré, [12]y sabréis que yo soy Yavé, cuyos mandamientos no habéis seguido, cuyas leyes no habéis practicado, sino que habéis obrado siguiendo las costumbres de las gentes que os rodean. [13]Apenas había profetizado, cayó muerto Peltías, hijo de Banayas, y yo me eché rostro a tierra y grité con todas mis fuerzas: ¡Ah Señor!, ¿vas a acabar del todo con lo que queda de Israel?

[14]Me fue dirigida palabra de Yavé, diciendo: [15]Hijo de hombre, tus hermanos, los de tu parentela, la casa de Israel toda entera, son aquellos a los que dicen los habitantes de Jerusalén: Alejaos de Yavé, tenemos la tierra en posesión. [16]Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yavé: Los he alejado entre las gentes, los he dispersado en tierras extranjeras, pero yo seré para ellos santuario por el poco tiempo que estarán en las tierras a que han emigrado. [17]Diles, pues: Así habla el Señor, Yavé: Yo os recogeré de entre las gentes, y os reuniré de entre las tierras a que habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. [18]Y entrarán en ella y quitarán de ella todos sus ídolos y todas sus abominaciones. [19]Y les daré otro corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo, quitaré de su cuerpo su corazón de piedra y les daré un corazón de carne, [20]para que sigan mis mandamientos, y observen y practiquen mis leyes, y sean mi pueblo y sea yo su Dios. [21]Pero a los que se complacen en sus ídolos, en sus abominaciones, yo les echaré sus obras sobre la cabeza, dice el Señor, Yavé.

[22]Los querubines desplegaron sus alas y les siguieron las ruedas, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos, [23]y la gloria de Yavé se alzó de en medio de la ciudad y se posó sobre el monte que está al oriente de la ciudad. [24]Me tomó el espíritu y me llevó a Caldea entre los cautivos en visión de espíritu de Dios, y desapareció la visión que había tenido. [25]Yo dije a los cautivos todo lo que Yavé me había mostrado.

### La fuga del rey

**Ez 12** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, habitas en medio de gente rebelde, que tiene ojos para ver, y no ven; oídos para oír, y no oyen, porque son gente rebelde. [3]Tú, hijo de hombre, dispón tus trebejos de emigración y sal de día a la vista de ellos. Parte a presencia suya del lugar en que estás para otro lugar, a ver si reconocen que son gente rebelde. [4]Saca tus trebejos como trebejos de camino, de día, a sus ojos, y parte por la tarde a presencia de ellos, como parten los desterrados. [5]A sus ojos horada la pared, y sal por ella, [6]llevando a sus ojos tus trebejos, y te los echas al hombro, y sales al oscurecer, cubierto el rostro y sin mirar a la tierra, pues quiero que seas pronóstico para la casa de Israel. [7]Yo hice lo que se me mandaba, y salí de día con mis trebejos, como trebejos de emigración; horadé con mis manos la pared, y los saqué al oscurecer, y me los eché al hombro a presencia suya. [8]Por la mañana me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [9]Hijo de hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, esta casa de rebeldes: Qué es lo que haces? [10]Pues diles: Así habla el Señor, Yavé: Este oráculo es para el príncipe que está en Jerusalén y para toda la casa de Israel que allí se halla. [11]Diles: Yo soy para vosotros una señal; lo que yo hago, eso harán ellos; irán al destierro, al cautiverio. [12]El príncipe que entre ellos está se echará al hombro su bagaje en la oscuridad y partirá. Se horadará la muralla para que salga y se cubrirá el rostro para no ver la tierra. [13]Yo le tenderé mis redes, y será apresado en mis mallas, y le llevarán a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no la verá, y allí morirá. [14]Y a cuantos estén a su lado para servirle, a cuantos le acompañen, los esparciré a todos los vientos y desenvainaré en pos de

ellos mi espada. [15]Y sabrán que yo soy Yavé cuando los disemine entre las gentes y los derrame sobre la tierra. [16]Pero haré que de ellos quede un corto número arrancados a la espada, el hambre y la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las gentes a las que llegaren, y sepan que yo soy Yavé.

[17]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [18]Hijo de hombre, come tu pan con temor y bebe tu agua con anhelo y angustia, [19]y di al pueblo de la tierra: Así habla el Señor, Yavé, de los moradores de Jerusalén y de la tierra de Israel: Comerán su pan con temor, y con espanto beberán su agua, porque su tierra será despojada de todo por la maldad de cuantos la habitan. [20]Y serán asoladas las ciudades que habitan, y sabrán que yo soy Yavé.

### El castigo se acerca

[21]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [22]Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese que corre por la tierra de Israel, diciendo: Pasan los días, y no se cumple la visión? [23]Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yavé: Yo haré que desaparezca ese refrán, y no lo repetirán en Israel. [24]Diles, por lo contrario: Ya se acerca el día y se cumplirá la visión. No habrá ya más en adelante visiones engañosas ni adivinaciones lisonjeras en la casa de Israel. [25]Porque yo, Yavé, digo: Se cumplirá la palabra que pronuncié y no se dilatará. Antes en vuestros días, ¡oh casa de rebeldes! diré mi palabra y la cumpliré. Oráculo del Señor, Yavé. [26]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [27]Hijo de hombre, mira cómo dice la casa de Israel: Las visiones que éste ve no son para pronto, profetiza para muy lejanos días. [28]Diles, por tanto: Así habla el Señor, Yavé: No se dilatará ya más. Se cumplirá toda palabra que yo hable, dice el Señor, Yavé.

### Contra los falsos profetas

**Ez 13** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel, profetiza, y di a esos que profetizan a capricho suyo: Oíd la palabra de Yavé. [3]Así dice el Señor, Yavé: ¡Ay de los profetas insensatos que andan en su propio capricho, sin haber visto nada! [4]Fueron, Israel, tus profetas como zorras entre ruinas. [5]No habéis subido a las brechas, no habéis amurallado la casa de Israel para que resistiera en el combate en el día de Yavé. [6]Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: <<Ha dicho Yavé>>, y no los envió Yavé, y hacen esperar que se cumplirán sus palabras. [7]¿No habéis visto visiones vanas? ¿No habéis anunciado adivinaciones mentirosas, diciendo: <<Ha dicho Yavé>>, no habiéndolo dicho yo? [8]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Por haber hablado vosotros vanidad y haber visto mentiras, aquí estoy yo contra vosotros, dice el Señor, Yavé. [9]Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira. No formarán en la asamblea de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni volverán a la tierra de Israel, y sabréis que yo soy el Señor, Yavé. [10]Por tanto, por haber engañado a mi pueblo, diciendo: <<Paz>>, no habiendo paz, y porque, mientras mi pueblo alzaba una pared, ellos la jarreaban con barro, [11]di a esos jarreadores con barro que se caerá, que vendrán aguaceros, y mandaré granizadas que la derribarán y viento impetuoso que la deshará. [12]Y cuando caiga la pared, no os dirán: ¿Dónde está la argamasa con que la cubristeis? [13]Y, por tanto, así dice el Señor, Yavé: Yo, en mi furor, desencadenaré la tempestad, y vendrá en mi ira un aguacero impetuoso, y caerá furioso el granizo para destruir. [14]Y derribaré la pared que vosotros revocasteis, la echaré a tierra, y quedarán al descubierto sus cimientos. Jerusalén caerá, y vosotros pereceréis en medio de sus escombros y sabréis que yo soy Yavé. [15]Yo saciaré mi furor contra la pared y contra los que la revocaron de argamasa, y se dirá: Ya no hay pared, y se acabaron los que la revocaban, [16]los profetas de Israel que profetizan a Jerusalén y tienen para ella visiones de paz, no habiendo paz, dice el Señor, Yavé.

[17]Y tú, hijo de hombre, pon tus ojos en las hijas de tu pueblo que profetizan a capricho suyo, y profetiza contra ellas. [18]Di: Así habla el Señor, Yavé: ¡Ay de las que se hacen cintajos para todas las articulaciones de las manos, y lazos sobre la cabeza de toda talla para cazar las almas! ¿Creéis que cazando las almas de mi pueblo mantendréis las vuestras? [19]Vosotras, por dos puñados de cebada o dos pedazos de pan, me deshonráis ante mi pueblo, predicando la muerte de quien no ha de morir, y prometiendo la vida a quien no vivirá, y engañando así a mí pueblo, que se cree las mentiras. [20]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra esos vuestros cintajos con que cazáis las almas; yo los arrancaré de vuestros brazos y dejaré volar libres a las almas que con ellos cazáis. [21]Yo arrancaré también vuestros lazos y libraré de vuestras manos a mi pueblo. No os servirán ya más de red en vuestras manos, y sabréis que yo soy Yavé. [22]Por haber entristecido con vuestras mentiras el corazón del justo, cuando yo no quería entristecerle, y haber confortado las manos del impío para que no se volviese de su mal camino y viviese, [23]ya no tendréis más vanas visiones ni pronunciaréis más oráculos. Libraré de vuestras manos a mi pueblo y sabréis que yo soy Yavé.

### Exhortación a la conversión

**Ez 14** [1]Vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel y se sentaron delante de mí, [2]y me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [3]Hijo de hombre, estas gentes llevan sus ídolos dentro de su corazón y miran con sus ojos el escándalo de su iniquidad. ¿Voy a dejarme consultar por ellos? [4]Háblales, por tanto, y diles: Así habla el Señor, Yavé: A todos los de la casa de Israel que, llevando sus ídolos en su corazón y mirando con sus ojos el escándalo de su iniquidad, vinieron al profeta, les responderé yo mismo, Yavé, hablándoles de la muchedumbre de sus ídolos, [5]para agarrar a la casa de Israel por su propio corazón, ya que por sus ídolos se aparta de mí. [6]Di, por tanto, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yavé: Convertíos y apartaos de vuestras abominaciones, [7]porque a quienquiera de la casa de Israel que de mí se apartare para poner en su corazón sus ídolos y sus ojos en el escándalo de su iniquidad, y viniera al profeta para preguntarle, le responderé yo, Yavé, por mí mismo, [8]y pondré mi rostro contra él, y le haré portento y fábula, y le arrancaré de mi pueblo de Israel, y sabréis que yo soy Yavé; [9]y si el profeta se deja seducir y dice alguna cosa, seré yo, Yavé, quien le habré seducido, y tenderé sobre él mi mano, y le exterminaré de en medio de mi pueblo, Israel. [10]Y llevarán sobre sí su maldad; según la maldad de quien pregunta, así será la maldad de quien responde. [11]Para que no yerre más la casa de Israel lejos de mí ni se contamine con todas sus abominaciones, y sean mi pueblo y yo sea su Dios, dice el Señor, Yavé.

### Inutilidad de la intercesión

[12]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [13]Hijo de hombre, cuando, por haberse rebelado pérfidamente contra mí la tierra, tienda yo mi brazo contra ella, y la quebrante el sustento del pan, y mande sobre ella el hambre, y extermine en ella hombres y animales, [14]aunque hubieran estado en ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia salvarían su vida, dice el Señor Yavé. [15]Y si invadiera esa tierra con bestias feroces para que la desolaran, sin que nadie por miedo a las fieras la atravesara, [16]si hubieran estado en ella esos tres varones, por mi vida, dice Yavé, no hubieran salvado a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos habrían escapado, y la tierra habría sido desolada. [17]Y si mando contra ella la espada y digo: Espada, recorre la tierra y extermina hombres y animales, [18]aunque en medio de ella estuvieran aquellos tres varones, por mi vida, dice Yavé, que no salvarían a sus hijos y a sus hijas; ellos solos se librarían. [19]O si mandare sobre esa tierra la peste contra ella, derramando mi ira contra él con sangre, para exterminar hombres y bestias, [20]aunque en medio de ella estuvieran Noé, Daniel y Job, por mi vida, dice Yavé, no salvarían ni un hijo ni una hija;

por su propia justicia escaparían ellos y salvarían la propia vida. [21]Pues así dice el Señor, Yavé: ¡Cuánto más cuando desencadene yo contra Jerusalén esos cuatro azotes juntamente: la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, para exterminar en ella hombres y animales! [22]Y, sin embargo, quedarán en ella algunos restos, hijos e hijas, que escaparán y saldrán fuera y vendrán con vosotros, y veréis su conducta y sus obras, y comprenderéis el mal que yo voy a hacer a Jerusalén y todo lo que voy a hacer contra ella. [23]Lo comprenderéis cuando veáis su conducta y sus obras, y reconoceréis que no sin razón hago yo cuanto hago, dice el Señor, Yavé.

### Israel, sarmiento inútil

**Ez 15** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, ¿qué tiene más el palo de la viña que otro palo? ¿Qué es el sarmiento entre todas las maderas de la selva? [3]¿Sacarán de él madera para hacer obra alguna? ¿Harán de él estacas para colgar cualquier cosa? [4]Echase al fuego para que se consuma; sus dos extremos son consumidos y arde también el medio, ¿servirá para algún trabajo? [5]Si cuando estaba entero no servía para hacer de él obra alguna, ¡cuánto menos servirá cuando el fuego lo ha consumido, después que fue presa del fuego! [6]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Como es el palo de la vid entre las maderas de la selva, leña que yo echo al fuego para que se consuma, así echaré a él a los habitantes de Jerusalén. [7]Volveré contra ellos mi rostro, escaparon del fuego, y el fuego los devorará, y sabréis que yo soy Yavé cuando volviere contra ellos mi rostro. [8]Y tornaré la tierra en desierto, por cuanto prevaricaron, dice el Señor, Yavé.

### Horrible ingratitud de Israel

**Ez 16** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, echa en cara a Jerusalén sus abominaciones, [3]y di: Esto dice el Señor, Yavé, a Jerusalén: Eres por tu tierra y por tu origen una cananea; tu padre, un amorreo; tu madre, una jetea; [4]a tu nacimiento, el día que naciste, nadie te cortó el ombligo; no fuiste lavada en el agua para limpiarte, no fuiste frotada con sal ni fajada; [5]nadie hubo que pusiera en ti sus ojos para hacerte algo de esto, compadecido de ti, sino que con horror fuiste tirada al campo el día que naciste. [6]Pasé yo cerca de ti y te vi sucia en tu sangre, y, estando tú en tu sangre, te dije: ¡Vive!

[7]Te hice crecer a decenas de millares, como la hierba del campo. Creciste y te hiciste grande, y llegaste a la flor de la juventud; te crecieron los pechos y te salió el pelo, pero estabas desnuda y llena de vergüenza. [8]Pasé yo junto a ti y te miré. Era tu tiempo el tiempo del amor, y tendí sobre ti mi manto, cubrí tu desnudez, me ligué a ti con juramento e hice alianza contigo, dice el Señor, Yavé, y fuiste mía. [9]Te lavé con agua, te quité de encima la sangre, te ungí con óleo, [10]te vestí de recamado, te calcé piel de tejón, te ceñí de lino fino y te cubrí de seda. [11]Te atavié con joyas, puse pulseras en tus brazos y collares en tu cuello, [12]arillo en tus narices, zarcillos en tus orejas y espléndida diadema en tu cabeza. [13]Estabas adornada de oro y plata, vestida de lino y seda en recamado; comías flor de harina de trigo, miel y aceite; te hiciste cada vez más hermosa y llegaste hasta reinar.

[14]Extendióse entre las gentes la fama de tu hermosura, porque era acabada la hermosura que yo puse en ti, dice el Señor Yavé. [15]Pero te envaneciste de tu hermosura y de tu nombradía y te diste al vicio, ofreciendo tu desnudez a cuantos pasaban, entregándote a ellos. [16]Tomaste tus vestidos y te hiciste altos coloreados para prostituirte en ellos. [17]Tomaste las espléndidas joyas que te había dado, mi plata y mi oro, y te hiciste simulacros de hombres, fornicando con ellos. [18]Tomaste las telas recamadas y los cubriste con ellas, y les ofreciste mi óleo y mis aromas. [19]También el pan que yo te diera, la flor de harina de trigo y el aceite y la miel con que te mantenía, se los ofreciste en ofrenda de suave olor. Eso hiciste, dice el Señor, Yavé.

[20]Y, a más de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas, los que habías engendrado para mí, y se los sacrificaste para que les sirvieran de comida. Te parecían poco tus prostituciones, [21]y sacrificaste a mis hijos, haciéndolos pasar por el fuego. [22]Y al cometer todas estas tus fornicaciones y prostituciones, no te acordaste del tiempo de tu mocedad, cuando estabas desnuda en tu vergüenza y te revolvías en tu sangre; [23]antes al contrario, después de tantas maldades, ¡ay de ti!, dice Yavé, [24]te hiciste en cada plaza un lupanar [25]y en cada calle un prostíbulo, mancillando tu hermosura, entregándote a cuantos pasaban y multiplicando tus prostituciones.

[26]Te prostituiste a los hijos de Egipto, tus vecinos de gordos cuerpos, multiplicando tus fornicaciones para irritarme. [27]Por eso tendí yo a ti mi mano, y te quité parte de la dote, y te entregué al capricho de tus enemigas, las hijas de los filisteos, que te aborrecen y se avergüenzan de tu desenfreno. [28]No harta todavía, te prostituiste también a los hijos de Asiria, fornicaste con ellos, sin hartarte todavía. [29]Multiplicaste tus prostituciones desde la tierra de Canán hasta Caldea, y ni con todo esto te saciaste.

[30]¿Cómo sanar tu corazón, dice el Señor, Yavé, cuando has hecho todo esto, como desvergonzada ramera dueña de sí, [31]haciéndote prostíbulos en todas las encrucijadas y lupanares en todas las plazas? Y ni siquiera eres comparable a las rameras que reciben el precio de su prostitución. [32]Tú eres la adúltera que, en vez de su marido, acoge a los extraños. [33]A la meretriz se le paga su merced, pero tú hacías las mercedes a tus amantes y les hacías regalos para que de todas partes entrasen a ti para tus fornicaciones. [34]Ha sucedido contigo en tus fornicaciones lo contrario de las otras rameras, pues no te buscaban, y, pagando tú en vez de recibir paga, fuiste al contrario de las otras.

### Castigo de tanta ingratitud

[35]Por tanto, oye, ¡oh ramera! la palabra de Yavé: [36]Así dice el Señor, Yavé: Por haber descubierto tus vergüenzas y haber mostrado tu desnudez a tus amantes en tus fornicaciones y a todos los abominables ídolos, y por la sangre de tus hijos que les ofreciste, [37]por eso reuniré yo a todos tus amantes y a cuantos recibiste placentera, y, además de los que amaste, traeré también a los que aborreciste, y los juntaré contra ti en derredor, y les descubriré tus vergüenzas, y contemplarán todas tus torpezas. [38]Te juzgaré como se juzga a la adúltera y a la vertedora de sangre, y te haré sangrienta víctima del furor y del celo. [39]Te entregaré a sus manos, y ellos desharán tu lecho y derribarán tus prostíbulos, te desnudarán de tus vestidos y te arrebatarán todos los ornamentos de tu hermosura y te dejarán desnuda, en cueros. [40]Y harán venir contra ti a las muchedumbres, y te lapidarán con piedras, y te atravesarán con la espada, [41]y pegarán fuego a tus casas, y harán en ti justicia a ojos de muchas mujeres, y haré que ceses de fornicar, y no harás ya más regalos. [42]Saciaré en ti mi ira y se apartará de ti mi celo. [43]Por cuanto no te acordaste de los días de tu mocedad y me provocaste a ira con todas esas cosas, por eso yo también echaré tus caminos sobre tu cabeza, dice el Señor, Yavé, y cumpliré mis designios contra todas tus abominaciones.

[44]Mira que no habrá proverbista que no te aplique este proverbio: <<Cual la madre, tal la hija>>. [45]Sí, eres hija de madre que aborreció a su marido y a sus hijos. Y eres también hermana de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos. Vuestra madre fue una jetea, y vuestro padre un amorreo. [46]Tu hermana mayor es Samaria, con sus hijas, que habita a la izquierda tuya, y tu hermana menor es Sodoma, con sus hijas, que habita a tu derecha. [47]Y ni aun seguiste sólo sus caminos, ni imitaste sólo sus abominaciones; como si esto fuera muy poco para ti, te corrompiste más que ellas en todas tus sendas.

[48]Por mi vida, dice el Señor, Yavé, que tu hermana Sodoma, con sus hijas, no hizo lo que tú con tus hijas hiciste. [49]Mira cuál fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana: Tuvo gran soberbia, hartura de pan y gran ociosidad ella y sus hijas. No dio la mano al pobre, al desvalido; [50]se ensoberbecieron e hicieron lo que a mis ojos es abominable,

y cuando lo vi, las quité de en medio. [51]Samaria no pecó ni la mitad de lo que tú has pecado. Tú multiplicaste tus fornicaciones mucho más que ellas, hasta el punto de hacer justas a tus hermanas con todas las abominaciones que has cometido. [52]Lleva, pues, sobre ti tu vituperio, tú que has abogado por la causa de tus hermanas con las abominaciones que más que a ellas te han hecho abominable, viniendo a ser justas ellas comparadas contigo. Sé confundida y soporta tu vituperio también tú, pues que has venido a justificar a tus hermanas.

[53]Pero yo mudaré la suerte suya, la suerte de Sodoma y de sus hijas, la suerte de Samaria y de sus hijas, y con la de ellas mudaré también la tuya, [54]para que soportes tu confusión y tu vituperio por todo cuanto hiciste y les sirvas a ellas de consuelo. [55]Tu hermana Sodoma con sus hijas volverán a su anterior estado; volverán también a él Samaria con sus hijas, y tú también y tus hijas volveréis a vuestro estado primero. [56]Ni el nombre siquiera de tu hermana Sodoma se oía en tu boca al tiempo de tu orgullo, [57]antes de que fuera descubierta tu perversidad. Así también eres tú oprobio para las hijas de Aram y para las hijas de los filisteos que te rodean, que dondequiera te desprecian. [58]Lleva sobre ti tu perversidad y tus abominaciones, dice Yavé.

### Misericordia y rehabilitación

[59]Porque así habla el Señor, Yavé: Voy a hacer yo contigo lo que conmigo hiciste tú, menospreciando el juramento y rompiendo el pacto. [60]No obstante, yo me acordaré de la alianza que contigo hice al tiempo de tu mocedad y confirmaré contigo una alianza eterna. [61]Y tú te acordarás de tus obras y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas mayores y menores, que yo te daré por hijas, mas no ya por el pacto hecho contigo. [62]Yo renovaré mi alianza contigo, y sabrás que yo soy Yavé, [63]para que te acuerdes y sientas vergüenza y nunca más, de vergüenza, te atrevas a abrir la boca, cuando te habré perdonado cuanto hiciste, dice el Señor, Yavé.

### Humillación y resurgimiento de la casa de David

**Ez 17** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, propón un enigma y compón una parábola sobre la casa de Israel. [3]Di: Así habla el Señor, Yavé: La gran águila de grandes alas y de largas plumas, toda cubierta de espléndido plumaje de colores varios, vino al Líbano y tomó el cogollo del cedro, [4]arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes. [5]Escogió luego un sembrado de la tierra y lo puso en campo selecto para la plantación. Lo puso cerca de aguas abundantes, lo plantó como un sauce. [6]Echó brotes y se hizo una vid frondosa, pero de poca altura, para que dirigiese hacia el águila sus ramas y le estuvieran sometidas sus raíces. Hízose vid, y echó sarmientos y extendió sus ramas.

[7]Pero había otra gran águila de grandes alas y espeso plumaje, y la vid dirigió hacia ésta sus raíces y tendió hacia ella sus sarmientos desde el bancal en que la otra la plantó para que estuviera bien regada. [8]Había sido plantada en tierra buena y cerca de abundantes aguas para que echase ramas y llevase frutos y se hiciese una vid vigorosa. [9]Di: Así habla el Señor, Yavé: ¿Prosperará? El águila primera, ¿no arrancará sus raíces, no las despojará, dejándolas que se seque y sequen todas las hojas que echó? Sin gran esfuerzo, sin necesidad de mucha gente la arrancará de raíz. [10]Había sido plantada, ¿prosperará? ¿No se secará del todo apenas la toque el viento solano? En los bancales donde brotó se secará.

[11]Y me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [12]Anda, di a la casa rebelde: ¿No habéis entendido lo que esto significa? Di: El rey de Babilonia vino a Jerusalén, tomó al rey y a sus príncipes y los deportó, llevándoselos consigo a Babilonia. [13]Tomó a uno de la real estirpe e hizo con él un pacto, tomándole juramento. Llevóse a los poderosos de la tierra, [14]para que el reino fuese modesto y no se rebelase, y guardase y mantuviese el pacto hecho con él. [15]Pero se rebeló y mandó embajadores a Egipto

para que le diese caballos y mucha gente. ¿Prosperará? ¿Escapará el que tales cosas hizo? Rompió el pacto, ¿escapará? [16]Por mi vida, dice el Señor, Yavé, que en la tierra de quien le habían puesto en el trono, cuyo juramento menospreció y cuya alianza rompió, allí morirá, en Babilonia. [17]Y el faraón no le socorrerá con gran ejército y muchas fuerzas en la lucha cuando se levanten terraplenes y se construyan torres para destrucción de muchas vidas. [18]Menospreció el juramento, rompió el pacto, dio su mano, y luego hizo cosas tales; no escapará. [19]Por tanto, así habla el Señor, Yavé: Por mi vida que yo echaré sobre su cabeza mi juramento, que él menospreció, y mi pacto, que él rompió, [20]y le tenderé mi red y quedará preso en mi lazo. Le deportaré a Babilonia y allí le juzgaré por la infidelidad cometida contra mí. [21]Todos los fugitivos de sus tropas caerán a la espada, y los que quedan serán dispersados a todos los vientos, y sabréis que yo, Yavé, he hablado.

### Promesas del rey Mesías

[22]Así dice el Señor, Yavé: También yo tomaré del cogollo del cedro elevado, y del principal de sus renuevos cortaré un tallo y lo plantaré sobre el monte alto y sublime, [23]en el monte alto de Israel lo plantaré, y echará ramas y dará fruto, y se convertirá en magnífico cedro, y se acogerán a él las aves de toda pluma, que habitarán a la sombra de sus ramas, [24]y conocerán todos los árboles de la selva que yo soy Yavé, que humillé al árbol sublime y levanté al árbol bajo, sequé el árbol verde e hice reverdecer el árbol seco. Yo, Yavé, he hablado y yo lo cumpliré.

### La justificación de Dios

**Ez 18** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]¿Qué andáis repitiendo este proverbio en la tierra de Israel y decís: <<Los padres comieron las agraces, y los dientes de los hijos sufren la dentera>>? [3]Por mi vida, dice Yavé, que nunca más diréis este refrán en Israel. [4]Mías son las almas todas; lo mismo la del padre que la del hijo, mías son, y el alma que pecare, ésa perecerá.

[5]El que sea justo y haga juicio y justicia, [6]no banquetee por los montes, y no alce los ojos a los ídolos de la casa de Israel, no deshonre a la mujer de su prójimo y no se llegue a la menstruada, [7]y no oprima a nadie y devuelva al deudor su prenda, no robe y dé pan al hambriento y vestido al desnudo, [8]no dé a logro ni reciba a usura, retraiga su mano del mal y haga juicio de verdad entre hombre y hombre, [9]camine en mis mandatos y guarde mis leyes, obrando rectamente, ése es justo, vivirá, dice Yavé. [10]Pero, si engendró un hijo violento, vertedor de sangre o que haga una de esas otras cosas, [11]y, no imitando a sus padres, coma por los montes, manche a la mujer de su prójimo, [12]oprima al pobre y al desvalido, robe, no devuelva la prenda, alce los ojos a los ídolos y haga abominaciones, [13]dé a logro y reciba a usura, ¿vivirá éste? No vivirá. Hizo todas esas abominaciones, de cierto morirá. Recaerá su sangre sobre él.

[14]Pero, si éste engendró un hijo que, viendo todos los pecados de su padre, no los imita, [15]ni come por los montes, ni alza sus ojos a los ídolos de Israel, ni mancha a la mujer de su prójimo, [16]ni oprime a nadie, ni retiene la prenda, ni roba, da su pan al hambriento y viste al desnudo, [17]contiene su mano de la iniquidad, no recibe usura ni interés y cumple mis preceptos, éste no morirá por la iniquidad de su padre, vivirá. [18]Su padre, que agravió y despojó a su hermano y no obró el bien en medio de su pueblo, éste morirá por su iniquidad. [19]Y si dijereis: ¿Por qué no ha de pagar el hijo la iniquidad del padre? Pues porque el hijo hizo juicio y justicia y guardó mis mandamientos y los puso por obra, y de cierto vivirá. [20]El alma que pecare, ésa morirá; el hijo no llevará sobre sí la iniquidad del padre, ni el padre la del hijo; la justicia del justo será sobre él, y sobre él será la iniquidad del malvado.

[21]Y si el malvado se retrae de su maldad, y guarda todos mis mandamientos, y hace lo que es recto y justo, vivirá y no morirá. [22]Todos los pecados que cometió no le serán recordados, y en la justicia que obró vivirá. [23]¿Quiero yo acaso la muerte del

impío, dice el Señor, Yavé, y no más bien que se convierta de su mal camino y viva?
[24]Pero, si el justo se apartare de su justicia e hiciere maldad conforme a todas las abominaciones que hace el impío, ¿va a vivir? Todas las justicias que hizo no le serán recordadas; por sus rebeliones con que se rebeló, por sus pecados que cometió, por ellos morirá.

[25]Y si dijereis: No es recto el camino del Señor, escucha, casa de Israel. ¿Que no es derecho mi camino? ¿No son más bien los vuestros los torcidos? [26]Si el justo se aparta de su justicia para obrar la maldad y por eso muere, muere por la iniquidad que cometió. [27]Y si el malvado se aparta de su iniquidad que cometió y hace lo que es recto y justo, hará vivir su propia alma. [28]Abrió los ojos y se apartó de los pecados cometidos, y vivirá y no morirá. [29]Y dice la casa de Israel: ¿No son derechos los caminos del Señor? ¿Que no son derechos mis caminos, casa de Israel? ¿No son más bien los vuestros los torcidos? [30]Yo, pues, os juzgaré a cada uno según sus caminos, ¡oh casa de Israel! dice Yavé. Volveos y convertíos de vuestros pecados, y así no serán la causa de vuestra ruina. [31]Arrojad de sobre vosotros todas las iniquidades que cometéis, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habéis de querer morir, casa de Israel? [32]Que no quiero yo la muerte del que muere. Convertíos y vivid.

### Elegía sobre los últimos reyes de Judá

**Ez 19** [1]Canta una elegía sobre los príncipes de Israel, [2]y di: ¿Qué fue tu madre? Una leona entre leones, agazapada en medio de leoncillos, crió sus cachorros. [3]Levantó a uno de sus cachorros, que llegó a ser león joven, y aprendió a tomar la presa y a devorar hombres. [4]Dieron voces contra él las gentes, y le pilláronle en sus trampas, y con anillos le llevaron a la tierra de Egipto. [5]Y viendo ella, después de esperar mucho tiempo, que se desvanecía su esperanza, tomó a otro de sus cachorros y le convirtió en león adulto. [6]Andaba entre leones, y vino también a ser león joven, y aprendió a arrebatar la presa y a devorar hombres. [7]Rugiendo en su altanería, devastó ciudades, y se desvaneció el país y cuanto había a la voz de su rugido. [8]Dieron sobre él las gentes de las regiones del contorno, tendieron redes contra él y le cazaron en su fosa. [9]Encerráronle en una jaula con anillos y le llevaron al rey de Babilonia, para que no se oyesen más sus rugidos en los montes de Israel.

[10]Tu madre fue como una vid plantada cerca de las aguas, vigorosa de fruto y de follaje por la abundancia de las aguas. [11]Echó robustos sarmientos, propios para cetros de soberanos. Su tronco se alzaba por entre las nubes, vistoso por su altura y por sus numerosos sarmientos. [12]Pero fue arrancada con furor y echada a tierra, y el viento solano la agostó, quemó sus frutos. Secáronse sus robustos sarmientos, el fuego los devoró. [13]Y ahora está plantada en el desierto, en tierra sedienta y árida. [14]Y ha salido de uno de sus sarmientos un fuego que ha consumido su fruto, y no queda en ella rama alguna fuerte, ni un solo cetro de dominio. Elegía es ésta, y de elegía servirá.

### Infidelidad del pueblo y fidelidad de Dios

**Ez 20** [1]El año séptimo, el quinto mes, el día diez del mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel a consultar a Yavé y se sentaron delante de mí, [2]y me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [3]Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel y diles: Así dice el Señor, Yavé: Vosotros venís a consultarme. Por mi vida que yo no os responderé, dice el Señor, Yavé. [4]¿Quieres juzgar a éstos, hijo de hombre? ¿Quieres juzgarlos? Hazles saber las abominaciones de sus padres.

[5]Diles: Así habla el Señor, Yavé: El día en que yo elegí a Israel, y alcé mi mano jurando a la posteridad de Jacob, y me mostré a ellos en la tierra de Egipto, y alcé mi mano, diciendo: Yo, Yavé, soy vuestro Dios, [6]aquel día alcé mi mano jurando sacarlos de la tierra de Egipto y llevarlos a la tierra que yo les había destinado, que mana leche

y miel y es la más hermosa de las tierras. [7]Y os dije: Quite cada uno de sus ojos los ídolos y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo, Yavé, soy vuestro Dios. [8]Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron darme oídos, ni quitaron de sus ojos las abominaciones, ni abandonaron los ídolos de Egipto, y dije que derramaría sobre ellos mi ira y desfogaría mi enojo sobre ellos en la tierra de Egipto. [9]Mas por la gloria de mi nombre, para que no fuese infamado a los ojos de las gentes en medio de las cuales estaba, a cuya vista me había dado a conocer como quien los había de sacar de la tierra de Egipto, [10]los saqué de la tierra de Egipto y los conduje por el desierto, [11]les di mis mandamientos y mis derechos, y les hice saber que son la vida para quien los cumple. [12]Diles también mis sábados, para que fuesen señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Yavé, que los santificó.

[13]Pero rebelóse contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis preceptos y rechazaron mis derechos, que son la vida para quien los cumple, y profanaron mis sábados. Entonces dije que volcaría sobre ellos mi furor y, en mi ira, los exterminaría en el desierto. [14]Pero retraje mi mano por el honor de mi nombre, para que no fuese profanado a los ojos de las gentes a cuya vista les había sacado. [15]Alcé mi mano en el desierto, jurándoles no llevarlos a la tierra que les había dado, que mana leche y miel, la más hermosa entre todas las tierras, [16]porque habían despreciado mis derechos, y no habían seguido mis decretos, y habían profanado mis sábados, yéndose su corazón tras los ídolos.

[17]Con todo, mis ojos los miraron piadosamente para no destruirlos, y no los exterminé en el desierto. [18]Pero dije en el desierto a sus hijos: No sigáis las costumbres de vuestros padres, no sigáis sus caminos ni os contaminéis con sus ídolos; [19]yo soy Yavé, vuestro Dios; andad en mis ordenaciones, guardad mis derechos y ponedlos por obra, [20]santificad mis sábados y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Yavé, vuestro Dios. [21]Pero los hijos se rebelaron contra mí, no anduvieron en mis ordenaciones ni guardaron mis derechos, poniéndolos por obra, los que son la vida para el que los cumple; profanaron mis sábados, y dije entonces que derramaría sobre ellos mi ira para satisfacer en ellos mi enojo en el desierto. [22]Mas retraje mi mano por el honor de mi nombre, para que no se infamase a los ojos de las gentes a cuya vista los saqué. [23]También alcé mi mano en el desierto, jurándoles que los esparciría entre las gentes y los aventaría por las tierras, [24]porque no pusieron por obra mis derechos y desecharon mis ordenaciones, y profanaron mis sábados, y se les fueron los ojos tras los ídolos de sus padres. [25]Por eso les di yo también a ellos ordenaciones no buenas y decretos que no son de vida, [26]y los contaminé en sus ofrendas cuando pasaban a sus hijos por el fuego, a todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que yo soy Yavé.

[27]Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel y diles: Así habla el Señor, Yavé: Hasta esta injuria me hicieron vuestros padres, entre las infidelidades que cometieron contra mí. [28]Yo los conduje a la tierra que, alzando mi mano, había jurado darles, y ellos, mirando a todo alto collado y a todo árbol frondoso, sacrificaron allí sus víctimas y presentaron sus irritantes ofrendas, y pusieron suaves aromas, y derramaron sus libaciones. [29]Yo les dije: ¿Qué es ese alto, el Bamah, adonde vosotros vais? Y Bamah se llama hasta hoy.

### Castigo

[30]Di, pues, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yavé: ¡Qué! Os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres, fornicáis con sus ídolos, [31]y, ofreciendo vuestras ofrendas y pasando a vuestros hijos por el fuego, os contamináis con vuestros ídolos hasta el día de hoy, y ¿me voy a dejar consultar por vosotros, casa de Israel? Por mi vida, dice Yavé, que no me dejaré consultar por vosotros. [32]Y no será lo que vosotros pensáis, porque vosotros os decís: Seremos como las gentes, como las naciones de la tierra, sirviendo al leño y a la piedra. [33]¡Por mi vida, dice el Señor, Yavé, que con puño fuerte, con brazo tendido y en efusión de ira he de reinar sobre vosotros!

[34]Os he de sacar de en medio de las gentes y os recogeré de en medio de las tierras a que con puño fuerte, con brazo tendido y en efusión de ira os desparramé, [35]y os llevaré al desierto de los pueblos, y allí, cara a cara, litigaré con vosotros; [36]como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice el Señor, Yavé. [37]Y os haré pasar bajo el cayado y os conduciré con los ligamentos de la alianza. [38]Separaré de vosotros a los rebeldes, a los que se apartaron de mí, y los sacaré de la tierra en que moran, y no entrarán en la tierra de Israel, y sabréis que yo soy Yavé.

### Misericordia y restauración

[39]Y vosotros, los de la casa de Israel — así dice el Señor, Yavé —, andad cada uno tras sus ídolos y servidles. Pero, ¡ah! ya me daréis oídos luego, y dejaréis de profanar mi santo nombre con vuestras ofrendas y vuestros ídolos. [40]Pues en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice el Señor, Yavé, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra, y allí me complaceré en ellos y demandaré vuestras ofrendas y las primicias de vuestros dones con todo lo que me consagréis. [41]Me agradaré de vosotros como de un suave aroma cuando os saque de en medio de las gentes y os reúna de las tierras a que fuisteis dispersados, y me santificaré en vosotros a los ojos de las gentes [42]y sabréis que yo soy Yavé cuando os conduzca a la tierra de Israel, a la tierra que, alzando la mano, juré dar a vuestros padres. [43]Allí os vendrán a la memoria vuestras obras y todos los pecados con que os contaminasteis, y sentiréis vergüenza de vosotros mismos por las maldades que cometisteis. [44]Entonces sabréis que yo soy Yavé, cuando haga con vosotros conforme al honor de mi nombre, no según vuestros malos caminos ni según vuestras perversas obras, casa de Israel, dice el Señor, Yavé.

### La catástrofe

**Ez 21** [1/45]Y fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2/46]Hijo de hombre, vuélvete de cara hacia el sur y derrama la palabra sobre el mediodía. Profetiza contra el bosque del campo del Negueb, [3/47]y di al bosque del Negueb: Oye la palabra de Yavé: Así dice el Señor, Yavé: Voy a encender en ti un fuego que devorará todos los árboles, los verdes y los secos. No se apagarán las abrasadoras llamas hasta no quemar todo rastro del mediodía al septentrión, [4/48]y verá toda carne que yo soy Yavé, quien lo encendió. No se apagará. [5/49]Dije yo: ¡Oh Señor, Yavé! Mira que éstos me dicen: ¿No es éste un trovador de parábolas?

[6]Y me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [7]Hijo de hombre, vuélvete de cara a Jerusalén y derrama tu palabra sobre sus santuarios. Profetiza contra la tierra de Israel, [8]y di a la tierra de Israel: Así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti; voy a desenvainar mi espada y a exterminar en ti al justo y al impío, [9]pues para eso saldrá mi espada de la vaina contra toda carne, desde el mediodía hasta el septentrión, [10]y sabrá toda carne que yo soy Yavé, que he desenvainado mi espada y no volverá a la vaina, [11]y tú, hijo de hombre, gime con quebranto de riñones y amargura, gime a la vista suya. [12]Y cuando te digan: ¿Por qué gimes? diles: Por una noticia que, cuando llegue, se derretirá todo corazón, desmayarán todas las manos, todas las almas se consternarán y todas las rodillas se disolverán como agua. Ya viene, ya se cumple, dice el Señor, Yavé.

[13]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [14]Hijo de hombre, profetiza y di: Así habla el Señor, Yavé: Di: ¡La espada! ¡La espada! Está afilada y bruñida. [15]Afilada para degollar, bruñida para fulgurar como el rayo. [16]La he hecho bruñir para blandirla, hícela afilar y bruñir para ponerla en manos de un degollador. [17]Grita y gime, hijo de hombre, porque viene sobre mi pueblo, sobre todos los príncipes de Israel. Caen a la espada juntamente con mi pueblo. ¡Hiere, pues, tus muslos! [18]Porque es una prueba, y ¿qué si el cetro menospreciador no existe? oráculo del Señor, Yavé. [19]Tú, pues, hijo

de hombre, profetiza batiendo una palma contra otra. Se duplicará la espada, se triplicará; es la espada de la matanza, la espada de la gran matanza que los amenaza. [20]Para que se encojan los corazones y se multiplique el estrago, sobre todas sus puertas he puesto el espanto de la espada. ¡Ah! ¡Bruñida para fulgurar, afilada para degollar! [21]Taja a derecha, raja a izquierda, adondequiera que te vuelvas. [22]Y también batiré yo palmas, y desfogaré mi ira. Yo, Yavé, he hablado.

### Nabucodonosor, contra Jerusalén y Amón

[23]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [24]Tú, hijo de hombre, traza dos caminos para la espada del rey de Babilonia, que salgan ambos de la misma tierra, y pon una señal al comienzo de cada camino que indique la ciudad adonde va. [25]Traza un camino por donde vaya la espada a Rabá de los hijos de Amón, y otro por donde vaya a Judá, a la ciudad fuerte de Jerusalén. [26]Porque el rey de Babilonia se ha parado en el cruce de donde parten los dos caminos para consultar, augurando por el lanzamiento de las flechas, por la pregunta a los terafim, por el examen de las entrañas. [27]El augurio ha señalado la derecha, Jerusalén, para dar la orden de ataque, lanzar los gritos de guerra, alzar arietes contra sus puertas, levantar terraplén y hacer vallado. [28]Para ellos, éstos son presagios vanos, pues ha habido juramentos solemnes; pero él se acuerda de su iniquidad, y serán pillados en el lazo.

[29]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Por haber traído a la memoria vuestra iniquidad, poniendo al descubierto vuestras traiciones y vuestros pecados en todas vuestras acciones, puesto que os jactáis, seréis entregados a su mano. [30]Y tú, infame, impío, príncipe de Israel, llegó tu día, el término del tiempo de la iniquidad. [31]Así dice Yavé: ¡Fuera tiara! ¡Fuera corona! Eso no será más. Será ensalzado lo humilde y humillado lo alto. [32]¡Ruina, ruina! ¡A ruina las reduciré! y no serán más mientras no venga aquel a quien de derecho pertenecen, y a él se las daré.

[33]Y tú, hijo de hombre, profetiza y di: Así habla el Señor, Yavé, de los hijos de Amón y de su oprobio. Di, pues: ¡La espada! Desenvainada está la espada para degollar, bruñida para consumir, para fulgurar, [34]para hacerla caer sobre el cuello de los más inmundos de los impíos, mientras te profetizan vanidad y te adivinan mentiras. Llegó su día en el tiempo de la consumación de la iniquidad. [35]¿La volveré a la vaina? Yo te juzgaré en la tierra donde te criaste, en la tierra donde has vivido. [36]Derramaré sobre ti mi furor, soplaré contra ti el fuego de mi ira, y te entregaré en manos de hombres despiadados, artífices de la destrucción. [37]Serás pasto del fuego, se empapará la tierra de tu sangre y se perderá tu memoria, porque yo, Yavé, lo digo.

### Los crímenes de Jerusalén

**Ez 22** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Y tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás a la ciudad sanguinaria, echándola en cara todas sus abominaciones? [3]Di, pues: Así habla el Señor, Yavé: ¡Ay de la ciudad derramadora de sangre en medio de sí! Para que llegue su hora y para su ruina se ha hecho ídolos, contaminándose. [4]Por haberte hecho culpable de la sangre que has derramado y haberte contaminado con los ídolos que hiciste, has apresurado tu día, has llegado al término de tus años. Por eso te haré yo oprobio de las gentes, ludibrio de la tierra toda. [5]Cercanos y lejanos se burlarán de ti, famosa por tus abominaciones, grande por la corrupción.

[6]He aquí que los príncipes de Israel, cada uno en la medida de su poder, se ocupan en derramar sangre. [7]En ti desprecian al padre y oprimen al huérfano y a la viuda. [8]Menosprecias mis santuarios y profanas mis sábados. [9]Hay en ti calumniadores para derramar sangre, quienes comen por los montes, quienes en medio de ti hacen torpezas. [10]En ti se descubre la desnudez del padre y se hace violencia a la mujer durante el menstruo. [11]Todos adulteran con la mujer de su prójimo, contaminan incestuosamente a la nuera y fuerzan a la hermana, a la hija de su padre.

[12]Hay en ti quien recibe dones para derramar sangre; exiges usura e intereses, despojas con violencia al prójimo, y a mí me olvidas, dice el Señor, Yavé.
[13]He aquí que yo he batido mis palmas por tu avaricia y por la sangre que hay en medio de ti. [14]¿Resistirá tu corazón, tendrán fuerzas tus manos en los días en que me ocuparé de ti? Yo, Yavé, he hablado, y lo haré. [15]Yo te esparciré entre las gentes y te aventaré por las tierras, y haré desaparecer tu inmundicia de en medio de ti, [16]y serás a tus ojos ignominia entre las gentes, y sabrás que yo soy Yavé. [17]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [18]Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha tornado en escoria; todos son en el crisol cobre, estaño, hierro, plomo, plata, escorias. [19]Por tanto, así habla el Señor, Yavé: Por cuanto vosotros os habéis vuelto escorias, yo os reuniré en medio de Jerusalén. [20]Como quien reúne en la hornaza plata, bronce, hierro, plomo y estaño, y sopla al fuego para fundirlos, así os reuniré yo en mi furor y en mi ira, y os echaré en la hornaza para fundiros. [21]Yo os reuniré y soplaré contra vosotros el fuego de mi furor, y seréis fundidos en medio de Jerusalén. [22]Como se funde la plata en el crisol, así seréis vosotros fundidos en medio de él, y sabréis que yo soy Yavé, que derramo mi furor sobre vosotros.

### Los crímenes de los príncipes, sacerdotes y profetas

[23]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [24]Hijo de hombre, diles: Eres una tierra no bañada desde lo alto, no rociada por la lluvia en el día de la cólera. [25]Dentro de ella se conjuran los príncipes; como ruge el león y despedaza la presa, así devoran ellos las almas, se apoderan de los tesoros y riquezas y multiplican en medio de ella las viudas. [26]Sus sacerdotes han violado mi Ley y han profanado mis cosas santas; no hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo puro y lo inmundo; cierran los ojos a las violaciones de mis sábados, y yo soy profanado en medio de ellos; [27]sus príncipes son como lobos, que despedazan la presa, derramando sangre, destruyendo las almas, para dar pábulo a su avaricia. [28]Sus profetas revocan con barro, contemplando visiones vanas y prediciendo mentiras, y dicen: <<Así habla el Señor, Yavé>>, sin que Yavé haya hablado. [29]Y el pueblo de la tierra oprime, roba, hace violencia al desvalido y al menesteroso, y al extranjero le veja contra derecho. [30]También de entre ellos busqué yo quien levantase muro y se pusiese en la brecha frente a mí en favor de la tierra, para que yo no la devastase, y no la hallé. [31]Por tanto, derramaré sobre ellos mi ira y los consumiré con el fuego de mi furor, y les echaré sobre la cabeza sus obras, dice el Señor, Yavé.

### Los pecados de Samaria y de Jerusalén y su castigo

**Ez 23** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Había dos mujeres hijas de la misma madre. [3]Se prostituyeron en Egipto al tiempo de la mocedad; allí fueron estrujados sus pechos y manoseado su seno virginal. [4]Llamábanse Oholá, la mayor, su hermana Oholibá. Fueron mías y parieron hijos e hijas. Oholá es Samaria; Oholibá, Jerusalén.
[5]Oholá me fue infiel y se enloqueció por sus amantes, sus vecinos los asirios. [6]Iban vestidos de púrpura, eran jefes y oficiales, todos jóvenes codiciables y que montaban caballos. [7]Se prostituyó a ellos, la flor de los hijos de Asiría, y se contaminó con todos los ídolos de aquellos de quienes se enamoró. [8]Tampoco dejó sus prostituciones con Egipto, porque eran los que se habían acostado con ella en su mocedad y habían manoseado sus senos virginales y derramado sobre ella sus impurezas. [9]Yo, por eso, la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Asiría, de quienes estaba enamorada. [10]Ellos descubrieron sus vergüenzas, le tomaron sus hijos y sus hijas, y a ella le hicieron perecer a la espada. Vino a ser famosa entre las mujeres por la justicia que en ella se hizo.
[11]Viendo esto Oholibá, su hermana, fue más estragada que ella en su pasión, y sus prostituciones sobrepasaron a las de su hermana. [12]Encendióse en amor por los

hijos de Asiría, jefes y oficiales, nobles vestidos magníficamente, caballeros en sus caballos, jóvenes todos y codiciables. [13]Yo vi que se habían contaminado, que ambas habían seguido el mismo camino. [14]Pero ésta fue más lejos en sus fornicaciones; vio hombres pintados en la pared, figuras de caldeos trazadas con minio, [15]ceñidos sus lomos de sus cinturones, y tiaras de varios colores a la cabeza, todos con apariencia de jefes, figuras de hijos de Babilonia, de Caldea, su patria. [16]Y en viéndolos se encendió en amor por ellos, y mandó embajadores a Caldea, [17]y entraron a ella los hijos de Babilonia, al lecho de sus amores, y la mancharon con sus inmundicias, y ella se contaminó con ellos hasta hartar su deseo. [18]Hizo patentes sus fornicaciones y descubrió su ignominia, y yo me asqueé de ella, como me había asqueado de su hermana. [19]Mas todavía acrecentó sus fornicaciones, trayendo a su memoria los días de su mocedad, cuando había fornicado en la tierra de Egipto. [20]Y ardió en lujuria por aquellos lujuriosos, que tienen carne de burro y flujo de garañones [21]y renovó las fornicaciones de tu mocedad, cuando los egipcios estrujaban sus pechos y manoseaban tu seno juvenil.

[22]Por eso, Oholibá, así dice el Señor, Yavé: Yo suscitaré contra ti a tus amantes, aquellos de que hartaste tus deseos, y los haré venir contra ti en derredor. [3]Los hijos de Babilonia y todos los caldeos, los de Peqod, los de Soa, los de Qoa, y con ellos todos los hijos de Asiria, mozos guapos, jefes y capitanes todos, nobles y notables, todos a caballo. [24]Y vendrán contra ti con estrépito de carros y ruedas, con escudos, paveses y capacetes; se ordenarán en batalla de todas partes contra ti. Yo les he entregado a ellos tu juicio y te juzgarán según sus leyes. [25]Desencadenaré mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te cortarán la nariz y las orejas, y tu prole caerá a la espada. Llevaránse a todos tus hijos y tus hijas, y tu progenie será consumida por el fuego. [26]Te desnudarán de tus vestidos y te arrebatarán todos los ornamentos de tu hermosura. [27]Yo haré que cese la lujuria y tus prostituciones con Egipto, y no alces ya más los ojos a ellos, y no te acuerdes más de Egipto. [28]Porque así dice el Señor, Yavé: Te entrego en las manos de aquellos a quienes llegaste a aborrecer, de quienes se hartaren tus deseos. [29]Y te tratarán con odio, se apoderarán de todo el fruto de tu trabajo y te dejarán desnuda y en cueros, y se descubrirán las vergüenzas de tus prostituciones. Tu lujuria y tus fornicaciones [30]son causa de todo esto. Por haber fornicado con las gentes y haberte contaminado con los ídolos. [31]Has seguido los caminos de tu hermana, y pondré en tus manos el cáliz suyo.

[32]Así habla el Señor, Yavé: Beberás el cáliz de tu hermana, hondo y ancho, de gran capacidad. [33]Te llenarás de embriaguez y de tristeza; es el cáliz de horror y desolación, el cáliz de tu hermana Samaria. [34]Lo beberás hasta las heces, lo morderás y romperás con los dientes, y con sus fragmentos te rasgarás el seno, porque yo he hablado, dice el Señor, Yavé. [35]Puesto que me dejaste y echaste a tus espaldas, también yo echaré sobre ti tu lujuria y tus prostituciones.

[36]Díjome Yavé: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a Oholá y a Oholibá? ¿No les echarás en cara sus abominaciones? [37]Diéronse al adulterio y mancharon de sangre sus manos. Adulteraron con sus ídolos, y aun los hijos que me parieron los pasaron por el fuego para que les sirviesen a ellos de comida. [38]Hasta eso hicieron, contaminando también mi santuario y profanando mis sábados, [39]pues, luego de sacrificar sus hijos a sus ídolos, entraban el mismo día en mi santuario, contaminándolo. Eso hicieron con mi casa. [40]Y aun han hecho venir de lejos hombres a los que enviaron mensajeros, y al venir ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con tus joyas, [41]y, echada en suntuoso estrado, te pusiste a la mesa que aderezaste para ellos, poniendo en ella mis perfumes y mi óleo [42]entre el rumor clamoroso de los cantos, a causa de la multitud de hombres venidos del desierto, los cuales ponían manillas en sus manos y coronas en sus cabezas. [43]Y dije de la envejecida en adulterios: Ahora se consumarán los adulterios de ella. [44]Pues venían ellos como quien viene a la ramera, así vinieron a Oholá y a Oholibá, las depravadas. [45]Pero hombres rectos te juzgarán según la ley de las adúlteras y las sanguinarias, porque adúlteras son, manchadas de sangre están sus manos. [46]Pues así dice el

Señor, Yavé: Trae turbas contra ellas, y sean entregadas al maltrato y a la rapiña, [47]y las turbas las apedrearán y las acuchillarán, matarán a sus hijos y a sus hijas y prenderán fuego a sus casas. [48]Y haré cesar en la tierra la depravación, y escarmentarán las mujeres y no imitarán vuestras torpezas. [49]Y harán recaer sobre vosotras vuestras obscenidades, y pagaréis los pecados de vuestras idolatrías, y sabréis que yo soy Yavé.

### El asedio de Jerusalén y sus angustias

**Ez 24** [1]El año nono, el mes décimo, el día décimo del mes, me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, consigna por escrito la fecha de este día. En este día, el rey de Babilonia se ha echado sobre Jerusalén. [3]Compón una parábola para la casa rebelde, y diles: Así habla el Señor, Yavé: Arrima la olla, arrímala, y echa también agua; [4]echa en ella trozos, todos los trozos selectos, la pierna y la espalda; llénala, de lo mejor de los huesos. [5]Toma lo mejor del rebaño, pon debajo la leña, que hierva a borbotones, que se cuezan hasta los huesos. [6]Porque así dice el Señor, Yavé: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! ¡Ay de la caldera herrumbrosa cuya herrumbre no ha sido quitada! Vacíala trozo a trozo, sin echar suerte sobre ella. [7]Porque tiene dentro la sangre suya, la ha derramado sobre piedra lisa, no la derramó sobre la tierra para que la cubriese el polvo. [8]Para provocar la ira y traer la venganza, coloqué su sangre sobre una piedra lisa, sin que pueda cubrirse.

[9]Por lo cual dice el Señor, Yavé: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! También yo aumentaré la hoguera. [10]Acumula leña, atiza el fuego, cuece la carne y condimenta la mezcla; que se quemen los huesos, que se cueza la carne. [11]Déjala vacía sobre las brasas, que se ponga al rojo y se caliente el cobre, y se funda dentro de ella su suciedad, y se consuma su herrumbre. [12]En vano me fatigué; no desapareció su herrumbre ni con fuego. [13]Es execrable tu suciedad; yo he querido limpiarte, pero no te limpiaste. No quedarás purificada de tu suciedad hasta que no derrame yo mi fuego sobre ti. [14]Yo, Yavé, he hablado: vendré, lo haré, no me volveré atrás, no tendré piedad, no me arrepentiré. Según tus caminos y tus obras así serás juzgada, dice el Señor, Yavé. [15]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [16]Hijo de hombre, voy a quitarte de repente la delicia de tus ojos, pero no te lamentes ni llores, no derrames una lágrima. [17]Suspira en silencio, sin llevar luto por el muerto; ponte el turbante en la cabeza y calza tus pies, no te cubras la barba ni comas el pan del duelo. [18]Yo había estado hablando al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer. A la mañana siguiente hice lo que me había mandado, [19]y la gente me decía: ¿No nos explicarás lo que significa lo que haces?

[20]Yo les respondía: Yavé me ha hablado, diciendo: [21]Di a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yavé: Mirad, voy a profanar mi santuario, gloria de vuestra fuerza, delicia de vuestros ojos y anhelo de vuestra alma; vuestros hijos y vuestras hijas caerán a la espada, [22]y entonces haréis vosotros lo que ahora hago yo: no os cubriréis la barba ni comeréis el pan de duelo, [23]llevaréis en vuestra cabeza los turbantes y calzaréis vuestros pies, no os lamentaréis ni lloraréis, sino que os consumiréis en vuestra iniquidad y gemiréis unos con otros. [24]Ezequiel será para vosotros una señal; cuando esto llegue, haréis vosotros lo que él hace ahora, y sabréis que yo soy Yavé. [25]Y tú, hijo de hombre, el día que yo les arrebatare a ellos su fortaleza, el orgullo de su gloria, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus almas, sus hijos y sus hijas, [26]vendrá a ti un huido para darte la noticia, [27]y aquel día se abrirá tu boca a la llegada del fugitivo y hablarás, no estarás mudo, y serás señal para ellos, y sabrán que yo soy Yavé.

# SEGUNDA PARTE

## Vaticinio sobre las naciones

### Oráculo contra Amón

**Ez 25** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, tiende tu vista hacia Amón y profetiza contra él. [3]Di a los hijos de Amón: Oíd la palabra del Señor, Yavé. Así habla el Señor, Yavé: Pues que tú dijiste <<Bien>> cuando era profanado mi santuario y la tierra de Israel era asolada y llevada la casa de Judá al cautiverio, [4]por eso yo te entregaré en poder de los hijos del Oriente, que pondrán en ti su campamento y alzarán en ti sus tiendas, y comerán tus cosechas y beberán tu leche. [5]Y haré de Rabá pastizal de camellos, y de las ciudades de Amón, rediles de ovejas. Y sabréis que yo soy Yavé. [6]Porque así habla el Señor, Yavé: Pues que batiste palmas y pateaste con los pies, y te regocijaste en el alma con desprecio para la tierra de Israel, [7]por eso heme aquí, tenderé mi mano contra ti, y te daré en presa a las gentes, y te extirparé de entre los pueblos de la tierra, y te haré desaparecer del número de ellos. Te exterminaré y sabrás que yo soy Yavé.

### Oráculo contra Moab

[8]Así dice Yavé: Puesto que Moab ha dicho: He aquí que la casa de Judá es entre los pueblos uno de tantos, [9]por eso yo abriré el flanco de Moab desde las ciudades fronterizas, gloria de la región, Bet-Yesimot, Maal-Meón y Quiryatayim. [10]Doy su tierra a los hijos del Oriente para que no sean contados más entre los pueblos. [11]También haré justicia en Moab.

### Oráculo contra Edom

[12]Así dice el Señor, Yavé: Por el comportamiento de Edom, que tomó venganza de la casa de Judá y se manchó sobremanera vengándose de ellos, [13]por eso, así dice el Señor, Yavé: También yo tenderé mi mano sobre Edom, y exterminaré hombres y bestias, y lo reduciré a ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a la espada. [14]Y pondré la venganza contra Edom en manos de mi pueblo Israel, que tratará a Edom conforme al furor de mi ira, y sabrán que yo soy Yavé y que es mía la venganza. Así dice el Señor, Yavé.

### Oráculo contra Filistea

[15]Así habla el Señor, Yavé: Por haber obrado vengativamente los filisteos y haberse vengado con odio en el alma, exterminando con odio secular, [16]por eso dice el Señor, Yavé: Yo tenderé mi mano contra los filisteos y exterminaré a los cereteos. Haré perecer hasta los restos de los habitantes de la orilla del mar. [17]Haré con ellos grandes venganzas, con furor los castigaré, y sabrán que yo soy Yavé cuando haga en ellos mi venganza.

### Oráculo contra Fenicia

**Ez 26** [1]El año undécimo, el día primero del mes, me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, por haber dicho Tiro de Jerusalén: ¡Bien! Ha sido rota la puerta de los pueblos, vendrán a mí, yo me llenaré, y ella está desierta. [3]Por eso así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, ¡oh Tiro! Yo haré subir contra ti pueblos numerosos, como hace subir el mar sus olas, [4]y destruirán las murallas de Tiro y abatirán sus torres. Y barreré de ella hasta el polvo y haré de ella una desnuda roca. [5]Será en medio del mar tendedero de redes, porque yo he hablado, oráculo de Yavé;

será presa de las gentes, [6]y sus hijas, las que están en el campo, serán pasadas a cuchillo, y sabrán que yo soy Yavé. [7]Porque así habla el Señor, Yavé: He aquí que yo enviaré desde el septentrión, contra Tiro, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con carros, caballos y jinetes, y gran muchedumbre de pueblo. [8]Pasará al filo de la espada a tus hijas del campo, pondrá contra ti cerco, levantará baluartes y alzará, escudos. [9]Pondrá contra ti arietes, derrumbará tus murallas, y con sus ingenios echará por el suelo tus torres. [10]La polvareda que levantarán sus caballos te cubrirá, y al estrépito de sus caballeros, sus carros y sus ruedas retemblarán tus muros cuando entre él por tus puertas como se entra en ciudad conquistada. [11]Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles, y pasará a tu pueblo al filo de la espada, y caerán a tierra tus estelas colosales. [12]Darán al saqueo todas tus riquezas, al pillaje todas tus mercancías. Demolerán tus murallas y derribarán tus magníficos palacios; hasta las piedras, las maderas y el escombro lo arrojarán al mar. [13]Haré cesar el estrépito de tus cantares, no se oirá más el sonido de las cítaras. [14]Te tornaré en desnuda roca, apta para tender en ella las redes, y no serás jamás reconstruida, porque yo, Yavé, he hablado, oráculo del Señor, Yavé. [15]Así ha hablado el Señor, Yavé, de Tiro: Al fragor de tu caída, al gritar de tus heridos, a las matanzas que en ti harán, temblarán las islas. [16]Todos los príncipes del mar bajarán de sus tronos, se despojarán de sus mantos y de sus recamadas vestiduras, se vestirán de espantos y se sentarán en tierra. Temblarán a cada momento y estarán consternados ante ti. [17]Cantarán una elegía y te dirán: ¿Cómo has perecido tú, habitada por los del mar, la ciudad tan celebrada, tan poderosa en el mar, ella y sus moradores, los que infundían el terror a todo el continente? [18]Ahora estremeceránse las islas el día de tu caída, se espantarán de tu fin las islas del mar.

[19]Pues así dice el Señor, Yavé: Cuando yo te torne en ciudad desierta, como las ciudades deshabitadas; cuando haga yo subir el abismo contra ti y te cubra la inmensidad de las aguas, [20]te haré bajar con los que cayeron en la fosa, con los pueblos de otros tiempos, y te pondré en las profundidades de la tierra, en las eternas soledades, junto a los que bajaron a la fosa, y no serás habitada jamás, y daré tu gloria a la tierra de los vivientes. [21]Te reduciré a la nada, no serás ya más. Te buscarán, y nunca más te hallarán, dice el Señor, Yavé.

## Contra Tiro

**Ez 27** [1]Fuerne dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Tú, hijo de hombre, compón a Tiro una elegía. [3]Di a Tiro: ¡Oh tú la que te asientas a la entrada del mar, la que comercias con los pueblos de numerosas islas! Así habla el Señor, Yavé: Tiro, tú te decías: Yo soy (un navío) de perfecta hermosura. [4]En el corazón de los mares están tus confines; los que te edificaron te hicieron perfectamente hermosa; [5]de cipreses de Sanir hicieron tus quillas; de cedros de Líbano tus mástiles; [6]tus remos, de encinas de Basán; tus bancos, de boj incrustado de marfil, traído de las islas de Kittim. [7]De lino recamado de Egipto eran tus velas para servir de enseña; de jacinto y púrpura de las islas de Elisa tus toldos. [8]Los habitantes de Sidón y de Arvad eran tus remeros, y los más expertos entre ti, ¡oh Tiro! tus pilotos. [9]Ancianos de Guebal, con sus más hábiles obreros, calafateaban tus junturas.

Todas las naves del mar, con sus navegantes, estaban dentro de ti para cambiar tus mercancías. [10]De Paras, de Lud y de Put eran los soldados de tu ejército, tus hombres de guerra. Suspendían en medio de ti escudos y yelmos, dándote esplendor. [11]Hijos de Arvad y de Jelec guarnecían tus murallas, y los Gammadim tus torres; todos en torno, en tus murallas colgaban sus escudos, coronando tu belleza.

[12]Los de Tarsis traficaban contigo en gran abundancia de productos de toda suerte: en plata, hierro, estaño y plomo te pagaban tus mercancías. [13]Javan, Túbal y Mesec comerciaban también contigo y cambiaban tus mercaderías por esclavos y objetos de bronce. [14]Los de la casa de Togorma pagaban sus mercancías con caballos de tiro, corceles y mulos. [15]Los hijos de Dedán traficaban contigo; el comercio de

numerosas islas estaba en tus manos, y te pagaban con colmillos de marfil y con ébano. [16]Edom cambiaba contigo sus muchos productos, y te pagaba con malaquita, púrpura, recamados, lino, coral y rubíes.

[17]Contigo comerciaban Judá y la tierra de Israel, y te daban como precio el trigo de Minnit, perfumes, miel, aceite y bálsamo. [18]Traficaba contigo Damasco, pagándote con sus muchos productos y sus bienes de toda suerte, vino de Jelbón y lana de Sajar. [19]Los de Vedan y Yaván de Uzal te pagaban con hierro elaborado, casia y caña aromática. [20]Dedán traficaba contigo en sillas de cuero para monturas.

[21]La Arabia y los príncipes de Cedar eran tus proveedores y comerciaban con corderos, carneros y machos cabríos. [22]Los mercaderes de Sebá y de Regma comerciaban contigo, cambiaban tus mercancías por los más exquisitos aromas, piedras preciosas y oro. [23]Jarán, Canne y Edén, Asiría y Kilmad traficaban contigo. [24]Negociaban contigo en muchas cosas, vestidos preciosos, mantos de jacinto recamado, tapices tejidos en varios colores, fuertes y retorcidas cuerdas. [25]Las naves de Tarsis eran las caravanas que traían tus mercancías. Así llegaste a ser opulenta y muy rica en el corazón de los mares. [26]Pero en las grandes aguas, adonde te conducían tus remeros, el viento solano te precipitará al seno del mar.

[27]Tus riquezas, tus mercancías, tu tráfico, tus marineros, pilotos y calafates, los mercaderes de tu tráfico, todos los guerreros que en ti hay, con toda la muchedumbre que te llena, caerán en el corazón del mar el día de tu ruina. [28]Al estrépito de los gritos de tus marineros temblarán las costas. [29]Bajarán de tus naves cuantos manejan el remo, y todos, marineros y pilotos del mar, se quedarán en tierra. [30]Alzarán a ti sus clamores y darán amargos gritos, echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en la tierra. [31]Se raerán por ti los cabellos en torno y se vestirán de saco; te llorarán en la amargura de su alma con acerba aflicción; [32]te lamentarán con elegías, y dirán de ti: ¿Quién había que fuera como Tiro, ahora silenciosa en medio del mar?

[33]Con las mercancías que tú sacabas de los mares, tú saciabas a numerosos pueblos; con la muchedumbre de tus riquezas y de tu comercio enriquecías a los reyes de la tierra, [34]y yaces ahora sepultada en el mar, en lo profundo de las aguas, y contigo cayeron tu tráfico y toda la gran muchedumbre. [35]Quedáronse atónitos sobre ti los habitantes de las islas, y los reyes de ellas están temblando de espanto, demudado el rostro. [36]Los mercaderes de los pueblos silban contra ti; has venido a ser objeto de espanto, ya no serás más por los siglos.

### Contra el rey de Tiro

**Ez 28** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así habla el Señor, Yavé: Por cuanto se ensoberbeció tu corazón y dijiste: <<Soy un dios, habito en la morada de Dios, en el corazón de los mares>>, y siendo tú un hombre, no un dios, igualaste tu corazón al corazón de Dios, [3]y creyéndote más sabio que Daniel; que ningún secreto se te ocultaba; [4]que con tu sabiduría y tu prudencia creaste tu poderío y acumulaste el oro y la plata en tus tesoros, [5]y con tu gran sabiduría y tu comercio acrecentaste tu poder y en tu potencia se ensoberbeció tu corazón.

[6]Por eso así dice el Señor, Yavé: Pues que hiciste tu corazón igual al corazón de Dios, [7]yo traeré contra ti a extranjeros, a los más feroces de los pueblos, que desenvainarán la espada contra la belleza de tu sabiduría y profanarán tu esplendor. [8]Te harán bajar a la huesa, y morirás con la muerte de los que mueren en medio de los mares. [9]¿Dirás ya ante tu matador: Yo soy un dios? Hombre eres, no eres dios en las manos de tu matador. [10]Morirás la muerte de los incircuncisos, a manos de extranjeros, porque he hablado yo, dice el Señor, Yavé.

### Elegía al rey de Tiro

[11]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [12]Hijo de hombre, canta una elegía al príncipe de Tiro y dile: Así habla el Señor, Yavé: Eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y acabado en belleza. [13]Habitabas en el Edén, en el jardín de Dios, vestido de todas las preciosidades: el rubí, el topacio, el diamante, el crisólito, el ónice, el berilo, el zafiro, el carbunclo, la esmeralda y el oro te cubrían; llenaste tus tesoros y tus almacenes. El día en que fuiste creado, [14]te pusiste junto al querube, colocado en el monte santo de Dios, y andabas en medio de piedras de fuego. [15]Fuiste perfecto en tus caminos desde que fuiste creado hasta el día en que fue hallada en ti la iniquidad. [16]Por la muchedumbre de tus contrataciones se llenaron tus estancias de rapiñas, y pecaste, y te arrojé del monte santo y te eché de en medio de las piedras de fuego, ¡oh querube protector!

[17]Ensoberciese tu corazón de tu hermosura y se corrompió tu sabiduría por tu esplendor; por tierra te he derribado, ante los reyes te he colocado, y te entregué en espectáculo a los reyes [18]por la muchedumbre de tus iniquidades; en la injusticia de tu comercio, profanaste tus santuarios, y yo haré salir de en medio de ti un fuego devorador y te reduciré a cenizas sobre la tierra a los ojos de cuantos te miran. [19]Todos cuantos de entre los pueblos te conocían se asombrarán de ti. Serás el espanto de todos y dejarás de existir para siempre.

### Contra Sidón

[20]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [21]Hijo de hombre, vuélvete de cara a Sidón y profetiza contra ella. [22]Di: Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, Sidón. Yo seré glorificado en medio de ti, y sabrán que yo soy Yavé cuando la juzgue y yo me santifique en ella. [23]Mandaré contra ella la peste y sangre en sus calles, y yacerán heridos de muerte en medio de ella por la espada, que les rodeará por doquier, y sabrán que yo soy Yavé. [24]Y no será ya para la casa de Israel un aguijón punzante, un espino desgarrador en medio de cuantos la rodean y la aborrecen, y sabrán que yo soy Yavé.

[25]Así dice el Señor, Yavé: Cuando reúna yo a la casa de Israel de en medio de todos los pueblos en que se dispersó, yo me glorificaré ante las gentes, y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob; [26]habitarán en ella seguros, y construirán en ella casas y plantarán viñas; habitarán en seguridad cuando haga yo justicia en todos aquellos que en torno a ella le aborrecen, y sabrán que yo, Yavé, soy su Dios.

## Oráculos contra Egipto

### Primer oráculo

**Ez 29** [1]El año décimo, el décimo mes, a doce del mes, fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia el faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra Egipto entero; [3]habla y di: Así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, ¡oh faraón! rey de Egipto. Cocodrilo gigantesco echado en medio de tus ríos, te dijiste: Míos son los ríos, yo mismo los he excavado. [4]Yo pondré un aro en tus quijadas, y pegaré los peces de tus ríos a tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos con los peces de tus ríos adheridos a tus escamas, [5]y te arrojaré al desierto a ti y a todos los peces de tus ríos, y caerás en la superficie del campo; no serás recogido ni sepultado, y te daré en pasto a las fieras de la tierra y a las aves del cielo. [6]Y todos los habitantes de Egipto sabrán que yo soy Yavé, por haber sido báculo de caña para la casa de Israel, [7]que te quebraste cuando te tomaron con la mano, traspasando su costado. Y cuando en ti se apoyaron te quebraste, deslomándolos enteramente.

[8]Por eso así dice el Señor, Yavé: Yo haré venir la espada sobre ti y exterminaré hombres y bestias, [9]y la tierra de Egipto se tornará soledad y desierto, y sabrán que yo soy Yavé. Por haber dicho: Míos son los ríos, yo los he excavado, [10]por eso heme aquí contra ti y contra tus ríos, y yo haré de Egipto desierto y soledad desde Migdol hasta Siene, hasta las fronteras de Etiopía. [11]No pasará por él pie de hombre, ni pie de animal pasará por allí, y quedará por cuarenta años deshabitado. [12]Yo haré de Egipto tierra desierta entre las desiertas, y serán sus ciudades entre las ciudades desiertas durante cuarenta años, y diseminaré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras.

[13]Así dice el Señor, Yavé: Al cabo de cuarenta años reuniré a Egipto entre los pueblos a que le había dispersado, [14]y mudaré la suerte de Egipto, y le llevaré a la tierra de Patros, a la tierra de sus orígenes, y allí formará un modesto reino; [15]será el más humilde de los reinos y no volverá a lanzarse sobre las naciones. Le disminuiré para que no pueda enseñorearse de las gentes. [16]No será ya este reino para Israel apoyo de confianza, sugestión de iniquidad, a la cual se vuelva, y sabrán que yo soy Yavé.

### Segundo oráculo

[17]El año veintisiete, el primer mes, en el primer día del mes, me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [18]Hijo de hombre, el rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha hecho prestar a su ejército un largo servicio contra Tiro. Encalveciéronse todas las cabezas, todos los hombres quedaron molidos, y no hubo ni para él ni para su ejército paga de Tiro por el servicio prestado contra ella. [19]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; él tomará sus riquezas y tomará sus despojos. Pillará su botín, y ésta será la paga para su ejército. [20]En pago del servicio prestado contra Tiro, yo le doy Egipto, porque fue para mí para quien trabajaron, dice el Señor, Yavé. [21]En ese día yo haré nacer un cuerno a la casa de Israel. Y abriré en medio de ellos tu boca, y sabrán que yo soy Yavé.

### Tercer oráculo

**Ez 30** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, profetiza y di: Así habla el Señor, Yavé: Vocifera: ¡Desdichado día! [3]porque se acerca el día de Yavé, día tenebroso; llega la hora de las gentes. [4]Vendrá la espada sobre Egipto, y la angustia sobre Etiopía, cuando caigan los muertos de Egipto y sean apresadas sus riquezas y destruidos sus cimientos. [5]Los de Etiopía, los de Put, de Lud, toda suerte de pueblos, las gentes de Cub y los hijos de los países aliados caerán con ellos a la espada. [6]Así dice Yavé: Caerán los apoyos de Egipto, se desvanecerá la altivez de su poderío. Desde Migdol hasta Siene caerán a la espada, dice el Señor, Yavé. [7]Quedará desolado entre las tierras desoladas, y sus ciudades entre las ciudades en ruina. [8]Se sabrá entonces que yo soy Yavé, cuando pegue fuego a Egipto y quebrante todos sus apoyos. [9]Aquel día partirán mensajeros en navíos de mi parte, que irán a esparcir el terror en la confiada Etiopía, y serán presa de la angustia cuando venga a Egipto su día.

[10]Así dice el Señor, Yavé: Haré cesar el tumultuar de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia. [11]El y sus gentes, los más violentos entre los pueblos, serán llevados a devastar la tierra, y desenvainarán su espada contra Egipto, y llenarán de muertos su tierra, [12]y secaré sus ríos, venderé esa tierra a gentes feroces y devastaré su tierra y cuanto en ella hay por mano de extranjeros; yo, Yavé, lo digo. [13]Así dice el Señor, Yavé: Haré desaparecer los falsos dioses de Menfis, y no se alzará ya príncipe alguno en la tierra de Egipto. [14]Echaré el terror sobre la tierra de Egipto, devastaré a Patros, pegaré fuego a Tafnis, haré justicia en Tebas, [15]derramaré mi ira sobre Sin, el baluarte de Egipto, y exterminaré a la muchedumbre de Tebas. [16]Pondré fuego a Egipto, Sin se dolerá sobremanera, se abrirá brecha en Tebas, y

Menfis será presa de enemigos diurnos. [17]Las juventudes de Heliópolis y de Bubastis caerán a la espada, y sus mujeres irán al cautiverio. [18]En Tafnis se oscurecerá el día, cuando destroce los cetros de Egipto y aniquile el orgullo de su fuerza. Quedará envuelto en tinieblas, y sus hijas serán llevadas cautivas. [19]Haré justicia en Egipto, y sabrá que yo soy Yavé.

### Cuarto oráculo

[20]El año undécimo, el primer mes, el día siete del mes, me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [21]Hijo de hombre, yo he roto el brazo del faraón, rey de Egipto, y no le ha sido vendado, ni fajado, ni entablillado para soldar la rotura y que pueda manejar la espada. [22]Por tanto, así dice el Señor, Yavé: Heme aquí contra el faraón, rey de Egipto. Yo le romperé los dos brazos, el sano y el quebrado, y haré que la espada se le caiga de la mano, [23]y diseminaré a los egipcios entre las gentes y los aventaré por las tierras, [24]y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano, pero quebraré los brazos del faraón, que delante de aquél gemirá con gemidos de muerte. [25]Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y se caerán los brazos del faraón, y sabrán que yo soy Yavé, cuando ponga mi espada en mano del rey de Babilonia y la esgrima él contra la tierra de Egipto. [26]Esparciré a los egipcios entre las gentes y los aventaré por las tierras, y sabrán que yo soy Yavé.

### Quinto oráculo. La caída de Asur, figura de la de Egipto

**Ez 31** [1]El año undécimo, el tercer mes, el primero del mes, fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, di al faraón, rey de Egipto, y a su multitud: ¿A quién te igualaste en tu grandeza? [3]He aquí que Asur era un cedro del Líbano de bello ramaje, frondoso y de sublime estatura, que mecía su copa entre las nubes. [4]Las aguas le hicieron crecer, el abismo le encumbró; hizo correr ríos en torno al lugar en que estaba plantado, y mandaba sus acequias a todos los árboles del campo. [5]Por eso se encumbró sobre todos los árboles del campo y se multiplicaron sus ramas, y su fronda se extendió por la abundancia de aguas.

[6]Anidaban en sus ramas todas las aves del cielo, y parían bajo su copa todas las bestias del campo, y eran muchos los pueblos que habitaban a su sombra. [7]Era hermoso por su grandeza, por la extensión de sus ramas, por tener sus raíces metidas en abundantes aguas. [8]No le sobrepujaban los cedros del jardín de Dios, no se le asemejaban en la fronda los cipreses, no eran los plátanos comparables en su fronda, ningún árbol del jardín de Dios le igualaba en hermosura. [9]Yo le había hecho hermoso y frondoso, y todos los árboles del Edén que había en el jardín de Dios le miraban con envidia.

[10]Por eso, así dice el Señor, Yavé: Ya que por ser encumbrado en altura, alzando su cima hasta las nubes, se embriagó su corazón de la propia alteza, [11]le he dado yo en las manos de un fuerte de las gentes, que le tratará según su maldad; le he desechado por su impiedad. [12]Extranjeros, los más feroces de los pueblos, le abatieron; cayeron sus ramas por los montes y por todos los valles, quedó destrozada su fronda por todas las pendientes de la tierra, y, esquivando su sombra, todos los pueblos de la tierra le abandonaron. [13]Posáronse sobre sus restos todas las aves del cielo, y en sus ramas hicieron sus yacijas todas las bestias del campo, [14]para que no se exalten todos los árboles de junto a las aguas, y no lancen su cima hasta las nubes, y no confíen en su altura cuantos son regados por las aguas, porque todos están destinados a morir, a ir a la morada subterránea entre los hijos de los hombres que bajan a la fosa.

[15]Así dice el Señor, Yavé: El día en que bajó al seol enluté el abismo, retuve el curso de los ríos y se estancaron las aguas caudalosas; entristecí al Líbano por él y se secaron todos los árboles del campo. [16]Con fragor de su ruina hice temblar a las gentes. Cuando le hice bajar al seol entre aquellos que bajan a la fosa, se consolaron

en la morada subterránea todos los árboles del Edén, y los más hermosos y selectos del Líbano, todos regados por las aguas. [17]También bajaron ellos al seol junto a los muertos a la espada, los que fueron su brazo y se acogieron a su sombra en medio de las gentes.

[18]¿A quién te asemejas tú por gloria y por grandeza entre los árboles del Edén? Pues también serás llevado con los árboles del Edén a la morada subterránea. Yacerás entre los incircuncisos, con los traspasados por la espada. Eso será del faraón y de toda su gente, dice el Señor, Yavé.

### Elegía de la ruina de Egipto

**Ez 32** [1]El año duodécimo, el duodécimo mes, el día primero del mes, me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, canta una elegía al faraón, rey de Egipto, y di: Eras como el león de las gentes, eras como el cocodrilo de los mares; con tus narices hacías hervir las aguas y las enturbiabas con tus patas, y hollabas canales. [3]Así dice el Señor, Yavé: Yo te tenderé la red con una turba de pueblos que te subirán en mi esparavel, [4]y te echaré en tierra seca, y te dejaré en medio del campo. Haré venir sobre ti todas las aves del cielo y saciaré de ti a todas las bestias de la tierra. [5]Esparciré tus carnes por los montes y llenaré de tu carroña los valles. [6]Regaré con tu sangre la tierra sobre los montes y de ella se llenarán los torrentes. [7]Al apagar tu luz, velaré los cielos y oscureceré las estrellas. Cubriré de nubes el sol, y la luna no resplandecerá. [8]Todos los astros que brillan en los cielos los vestiré de luto por ti, y cubriré de tinieblas la tierra, dice el Señor, Yavé. [9]Y llenaré de horror el corazón de muchos pueblos cuando lleve al cautiverio a los tuyos, a tierras que no conocen. [10]Dejaré por ti atónitos a muchos pueblos y a sus reyes, que temerán por ti cuando yo blanda mi espada ante ellos el día de tu ruina.

[11]Porque así dice el Señor, Yavé: La espada del rey de Babilonia te alcanzará. [12]Yo haré caer a tu multitud con la espada de los valientes, todos ellos los más violentos de los pueblos, que destruirán la soberbia de Egipto, y todas sus muchedumbres quedarán deshechas. [13]Y haré perecer todos tus ganados de sobre las muchas aguas, que no enturbiará ya más pie de hombre ni pezuña de bestia.

[14]Entonces haré que se limpien sus aguas y que se deslicen sus canales como aceite, dice el Señor, Yavé. [15]Cuando tornare en desierto la tierra en Egipto y asolare cuanto la llena, cuando hiriere a cuantos la habitan, entonces sabrán que yo soy Yavé. [16]Esta es la elegía que cantarán: la cantarán las hijas de las gentes, la cantarán sobre Egipto y sobre toda su muchedumbre, dice el Señor, Yavé.

### Otra elegía a Egipto

[17]El año duodécimo, el quince del mes, fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [18]Hijo de hombre, compone un canto lúgubre a la muchedumbre de Egipto. Precipítale a él y a las hijas de las gentes fuertes a las profundidades de la tierra, con los que bajan a la fosa. [19]¿Conque nos sobrepasabas por belleza? Baja, baja a la fosa y yace entre los incircuncisos. [20]Cae en medio de los muertos a la espada, que la espada ya ha sido entregada; traedlo con toda su pompa. [21]En el seol se dirigirán a él los valientes, diciéndole a él y a sus auxiliares: Han bajado a la fosa y yacen entre los incircuncisos, entre los muertos a la espada.

[22]Allí está Asur con todos sus ejércitos, cuyos sepulcros están en torno de él. [23]Están sepultados en lo profundo de la fosa, rodeándole en torno, todos traspasados por la espada, los que sembraron el terror en la tierra de los vivos.

[24]Allí está Elam con todas sus mesnadas en torno de su sepulcro; todos los muertos a la espada cayeron, y bajaron incircuncisos a lo profundo de la fosa. Los que esparcieron el terror en la tierra de los vivos, trajeron su ignominia a lo profundo de la fosa. [25]En medio de los muertos pusieron su lecho para él y sus muchedumbres. Sus sepulcros lo rodean, todos incircuncisos, muertos a la espada. Sembraron el espanto

en la tierra de los vivos, pero vinieron con su ignominia a unirse con los que bajaron al seol y yacen en medio de los muertos.
[26]Allí Mesec y Túbal, con todos sus ejércitos, cuyos sepulcros le rodean; todos incircuncisos, muertos a la espada, los que aterrorizaban a la tierra de los vivos. [27]No yacen con los héroes los caídos de antiguo, que descendieron a la morada de los muertos con sus armas de guerra, la espada bajo sus cabezas y el escudo sobre sus huesos, con haber sido el terror de los guerreros en la tierra de los vivos. [28]También tú serás quebrantado entre los incircuncisos y yacerás con los muertos a la espada.
[29]Allí está Edom, sus reyes y sus príncipes todos, que, a pesar de su valor, yacen entre los muertos a la espada y duermen con los incircuncisos, con los que bajaron a la fosa. [30]Allí están todos los príncipes del septentrión y todos los sidonios, que con su ignominia descendieron a los muertos a pesar del terror que inspiraba su valor. Incircuncisos se acostaron con los muertos a la espada, y comparten su ignominia con los que bajan a la fosa.
[31]El faraón los verá y se consolará de su muchedumbre, de los suyos muertos a la espada y de todo su ejército, dice el Señor, Yavé. [32]Porque yo sembraré mi terror en la tierra de los vivos, y se acostarán en medio de los incircuncisos, con los muertos a la espada, el faraón y toda su muchedumbre, dice el Señor, Yavé.

# TERCERA PARTE

## Vaticinios consolatorios sobre Israel

### El profeta, atalaya del pueblo

**Ez 33** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Si hiciera yo venir la espada sobre una tierra, y la gente de la tierra toma un hombre de su territorio y lo pone de atalaya, [3]y éste, viendo venir la espada sobre la tierra, toca la bocina para dar al pueblo la alarma, [4]si el que oye el sonido de la bocina no se apercibe y, llegando la espada, le hiere, su sangre será sobre su cabeza. [5]Oyó el sonido de la trompeta y no se apercibió; su sangre será sobre él; si se hubiese apercibido, habría salvado su vida. [6]Mas, si el atalaya, por el contrario, viendo llegar la espada, no toca la trompeta para que la gente se aperciba, y, llegando la espada, hiere a alguno de ellos, éste quedará preso en su propia culpa, pero yo demandaré su sangre al atalaya.
[7]Pues a ti, hijo de hombre, te he constituido por atalaya de la casa de Israel. Cuando oigas de mi boca la palabra, apercíbelos de parte mía. [8]Si yo digo al impío: << ¡Vas a morir!>> si tú no hablas al impío para apercibirle de su mal camino, el impío morirá por su culpa, pero de su sangre te pediré yo cuenta a ti. [9]Pero, si tú apercibiste al impío de su camino para que se apartase de él, y él no se apartó, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu alma.

### La salud por la penitencia

[10]Di, ¡oh hijo de hombre! a la casa de Israel: Vosotros decís: <<Llevamos sobre nosotros nuestros pecados y nuestras rebeliones, y por eso nos vamos consumiendo; ¿cómo vamos a vivir?>> [11]Diles: Por mi vida, dice el Señor, Yavé, que yo no me gozo en la muerte del impío, sino en que se retraiga de su camino y viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos. ¿Por qué os empeñáis en morir, casa de Israel?
[12]Hijo de hombre, di también a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no le salvará el día en que pecare, y la impiedad del impío no le será estorbo el día en que se convierta de su iniquidad, como no vivirá el justo por su justicia el día que pecare. [13]Diciendo yo al justo: <<De cierto vivirás>>, si él, fiado en su justicia, comete maldad, no serán traídas a la memoria todas sus justicias, sino que por la iniquidad que

cometió morirá. [14]Y diciendo yo al impío: <<De cierto morirás>>, si él se convirtiere de su pecado e hiciere juicio y justicia, [15]si devolviere la prenda, restituyere lo robado y caminare por los mandatos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá, no morirá. [16]No se recordará ninguno de los pecados que cometió; hizo juicio y justicia, y de cierto vivirá.

[17]Y dirán los hijos de tu pueblo: No es recta la vía del Señor. ¡Las suyas sí que no son rectas! [18]Si el justo se aparta de su justicia y hace iniquidad, morirá por ésta; [19]y si el impío se aparta de su iniquidad y hace juicio y justicia, por eso vivirá. [20]Y decís: << ¡No es recta la vía del Señor!>> Yo os juzgaré, ¡oh casa de Israel! a cada uno conforme a sus caminos.

[21]El año duodécimo de nuestro cautiverio, el mes décimo, a cinco del mes, vino a mí un escapado de Jerusalén, diciendo: <<La ciudad ha sido tomada>>. [22]La tarde anterior, antes que llegase el fugitivo, había sido sobre mí la mano de Yavé, que abrió mi boca a la llegada del fugitivo, a la mañana; abrióse mi boca, y en lo sucesivo ya no estuve mudo.

[23]Y me fue dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [24]Hijo de hombre, los que en la tierra de Israel moran, en aquellas ruinas andan diciendo: Abraham era él solo, y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos, poseeremos la tierra. [25]Diles, pues; así habla el Señor, Yavé: Vosotros banqueteáis por los montes, alzáis los ojos a vuestros ídolos, derramáis la sangre, y ¿vais a poseer la tierra? [26]Vosotros os apoyáis sobre vuestras espadas, hacéis abominaciones, y cada cual contamina a la mujer de su prójimo, y ¿vais a poseer la tierra? [27]Diles: Esto dice el Señor, Yavé: Por mi vida que los que moran entre las ruinas perecerán a la espada, y los que están en campo abierto los daré en pasto a las fieras, y los que se esconden en las rocas y en las cuevas morirán de peste. [28]Y desolaré la tierra hasta destruir su soberbia y su fortaleza, y los montes de Israel serán asolados, sin que haya quien por ellos pase, [29]y sabrán que yo soy Yavé cuando convierta la tierra en un desierto por todas las abominaciones que han cometido.

[30]Y tú, hijo de hombre, mira que los hijos de tu pueblo se burlan de ti junto a las paredes y a las puertas de sus casas, y hablan los unos con los otros, cada uno a su prójimo, diciendo: ¡Ea, vamos a oír qué palabra sale de Yavé! [31]Y vienen a ti como en las asambleas del pueblo, y se sientan delante de ti los de mi pueblo para escuchar tus palabras, pero luego no las ponen por obra, y, mientras halagan con su boca, se va su corazón tras su avaricia. [32]Eres para ellos como una canción de amor (cantada) con hermosa voz y agradable instrumento; oyen tus palabras, pero de ponerlas por obra, nada. [33]Mas, cuando ello viniere, y viene ya, sabrán que hubo entre ellos un profeta.

### Los malos pastores

**Ez 34** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel. Profetiza diciéndoles: Así habla el Señor, Yavé: ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! Los pastores ¿no son para apacentar el rebaño? [3]Pero vosotros coméis la leche, os vestís de su lana, matáis las cebadas, no apacentáis a las ovejas. [4]No confortasteis a las flacas, no curasteis a las enfermas, no vendasteis a las heridas, no redujisteis a las descarriadas, no buscasteis a las perdidas, sino que las dominabais con violencia y con dureza. [5]Y así andan perdidas mis ovejas por falta de pastor, siendo presa de todas las fieras del campo. [6]Andan errantes por montes y collados, derramadas por toda la haz de la tierra, sin que haya quien las busque y las congregue.

[7]Oíd, pues, pastores de Israel, la palabra de Yavé: [8]Por mi vida, dice Yavé, que, pues mi rebaño ha sido depredado y han sido presa mis ovejas de todas las fieras del campo por falta de pastor, pues no iban mis pastores en pos de mi rebaño, sino que lo abandonaron, apacentándose a sí mismos, no a mi grey; [9]oíd, por tanto, ¡oh pastores! la palabra de Yavé: [10]Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí contra los pastores para requerir de su mano mis ovejas. No les dejaré ya rebaño que apacienten, no serán

más pastores que a sí mismos se apacienten. Les arrancaré de su boca mis ovejas, no serán ya más pasto suyo.

### El pastor fiel

[11]Porque así dice el Señor, Yavé: Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y las reuniré. [12]Como recuenta el pastor a sus ovejas el día en que la tormenta dispersa la grey, así recontaré yo mis ovejas, y las pondré en salvo en todos los lugares en que fueron dispersadas el día del nublado y de la tiniebla, [13]y las retraeré de en medio de las gentes, y las reuniré en todas las tierras, y las llevaré a su tierra, y las apacentaré sobre los montes de Israel, en los valles y en todas las regiones del país. [14]Las apacentaré en pastos pingües y tendrán su ovil en las altas cimas de Israel. Allí tendrán cómoda majada y pingües pastos en los montes de Israel.

[15]Yo mismo apacentaré a mis ovejas y yo mismo las llevaré a la majada, dice el Señor, Yavé. [16]Buscaré la oveja perdida, traeré la extraviada, vendaré la perniquebrada y curaré la enferma, y guardaré las gordas y robustas, apacentaré con justicia. [17]Y tú, rebaño mío, así dice el Señor, Yavé: Yo mismo juzgaré entre oveja y oveja y entre carneros y machos cabríos. [18]¿No os bastaba a vosotros apacentaros en lo mejor de los pastos, que pisoteabais además con vuestras pezuñas el resto del pasto? ¿Beber el agua clara y no enturbiar con vuestras pisadas la que queda? [19]¿Mis ovejas van a tener que comer lo que vosotros hollasteis con los pies, y beber lo que con ellos enturbiasteis?

[20]Por eso así dice el Señor, Yavé: Yo juzgaré entre la oveja gorda y la flaca. [21]Y como empujáis con el flanco y las espaldas y acorneáis con los cuernos a las débiles, hasta que las echáis y las hacéis descarriar, [22]yo protegeré a mis ovejas para que no se descarríen, y yo juzgaré entre oveja y oveja.

### Pastor único, el nuevo David

[23]Suscitaré para ellas un pastor único, que las apacentará. Mi siervo David, él las apacentará, él será su pastor. [24]Yo, Yavé, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, Yavé, lo he dicho. [25]Haré con ellas alianza de paz, haré desaparecer de la tierra las fieras, y andarán tranquilas por el desierto y se reposarán en la selva. [26]Haré de ellas y de los alrededores de mi collado una bendición. Mandaré a su tiempo las lluvias, lluvias de bendición. [27]Darán sus frutos los árboles del campo, y la tierra los suyos. Habitarán en su tierra en seguridad, y sabrán que yo soy Yavé cuando rompa las coyundas de su yugo y las arranque de las manos de los que las esclavizaron.

[28]No serán ya más presa de las gentes, las devorarán las fieras del campo, sino que habitarán en seguridad, sin que nadie las espante. [29]Les suscitaré una prole de renombre; no los consumirá ya más el hambre ni serán más el escarnio de las gentes. [30]Conocerán entonces que yo, Yavé, soy su Dios, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, dice el Señor, Yavé. [31]Rebaño mío, vosotros sois las ovejas de mi grey, y yo soy vuestro Dios, dice el Señor, Yavé.

### Oráculo contra Edom

**Ez 35** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia el monte Seir y profetiza contra él. [3]Dile: Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, ¡oh monte Seir! También sobre ti tenderé mi mano, [4]y te tornaré en desierto, reduciendo a ruinas tus ciudades. Serás asolado y sabrás que yo soy Yavé. [5]Porque en tu secular enemiga contra Israel pasaste a sus hijos a la espada el día fatal de la desventura, cuando llegó a su término la iniquidad. [6]Por mi vida, dice el Señor, Yavé, por haber pecado contra la sangre, la sangre te perseguirá, [7]y haré del monte Seir desierto y soledad, sin que haya quien por él vaya ni venga, [8]y henchiré de

muertos tus colinas; en tus montes y en tus valles, en el lecho de todos tus torrentes, yacerán los muertos a la espada. [9]Te reduciré a eterna soledad; no serán ya habitadas tus ciudades, y sabrás que yo soy Yavé, [10]pues que te dijiste: Míos serán ambos pueblos y ambas tierras, nosotros los poseeremos, aunque allí esté Yavé.

[11]Por mi vida, dice el Señor, Yavé, que te trataré conforme a tu ira y al furor con que en tu odio los trataste. [12]Y sabrás que yo soy Yavé cuando te juzgue. He oído todas las injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: << ¡Destruidos! Nos los dan para que los devoremos>>. [13]Y os insolentasteis de boca contra mí, y multiplicasteis, oyéndolas yo, vuestras palabras contra mí. [14]Así dice el Señor, Yavé: Alegrándose la tierra toda, a ti te tornaré en desierto. [15]Como te gozaste en la desolación de la heredad de la casa de Israel, asimismo haré yo contigo; os tornaréis en desierto, ¡oh montes de Seir! y con vosotros Idumea toda entera, y se sabrá que yo soy Yavé.

### La vuelta de Israel a su tierra por pura misericordia de Dios

**Ez 36** [1]Y ahora, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel y di: Oíd, montes de Israel, la palabra de Yavé: [2]Así habla el Señor, Yavé: Pues que el enemigo dijo de vosotros: ¡Ea! Son ruinas perpetuas, se nos dan en posesión a nosotros. [3]Habla y di: Así habla el Señor, Yavé: Por eso, porque os asolaron y tragaron de todas las partes, dándoos por heredad a las gentes y haciéndoos objeto de habladurías y de escarnios, [4]por eso, ¡oh montes de Israel! oíd la palabra de Yavé: Así dice el Señor, Yavé, a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades desiertas que fueron la presa y el sarcasmo de los que de los pueblos circunvecinos quedaban.

[5]Por eso, así habla el Señor, Yavé: Sí, en mi celo y en mi furor hablé contra los escapados de los pueblos, y contra Idumea toda entera, que se apropiaron mi tierra con corazón alegre y el desprecio en el alma para despoblarla y depredarla. [6]Por eso, profetiza a la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles: Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí, en mi celo y en mi furor lo digo: Ya que habéis soportado el escarnio de las gentes, [7]así habla el Señor, Yavé: Alzo mi mano y juro que las gentes que os rodean soportarán vuestro escarnio, [8]y vosotros, montes de Israel, germinaréis, daréis ramas y frutos a mi pueblo Israel, que va a volver. [9]Porque heme aquí, a vosotros me acerco, a vosotros me vuelvo. Todavía seréis labrados y sembrados, [10]multiplicaré en vosotros a los hombres, la casa de Israel toda entera, y serán repobladas las ciudades y reconstruidas las ruinas.

[11]Multiplicaré en vosotros a los hombres, y se multiplicarán los ganados, y estaréis poblados como antiguamente, y más todavía que al principio, y sabréis que yo soy Yavé. [12]Haré volver a vosotros a los hombres, mi pueblo Israel; tú serás su prosperidad y su herencia, y no volverás a privarles de sus hijos. [13]Así dice Yavé: Pues que andan diciendo de ti: Eres una devoradora de hombres y has privado a tu nación de tus hijos, [14]no devorarás ya más a los hombres, ni a tu nación privarás de hijos, dice el Señor, Yavé, [15]y nunca más te haré oír los insultos de las gentes, ni tendrás que oír los escarnios de los pueblos, y no quedarán los tuyos privados de hijos, dice el Señor, Yavé.

[16]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [17]Hijo de hombre, cuando moró en su tierra la casa de Israel, la contaminaron con sus malas obras y sus pecados. Su obrar ante mí fue como de inmundicia de menstruada. [18]Por eso descargué yo mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaban en la tierra y por los ídolos con que la contaminaron. [19]Y los he dispersado entre las gentes y han sido esparcidos por todas las tierras, juzgándolos conforme a sus caminos y a sus obras, [20]y, llegados a las gentes a donde fueron, éstas profanaron mi santo nombre, diciendo de ellos: <<Estos son el pueblo de Yavé, han sido echados de su tierra>>. [21]Pero he tenido lástima de ellos al ver mi santo nombre profanado, por causa de la casa de Israel, entre las gentes a las que han sido llevados.

[22]Di, pues, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yavé: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino más bien por el honor de mi nombre, profanado por causa vuestra entre las gentes a que habéis ido. [23]Yo santificaré mi nombre grande, profanado entre las gentes a causa de vosotros en medio de ellas, y sabrán las gentes que yo soy Yavé, dice el Señor, Yavé, cuando yo me santificare en vosotros a sus ojos. [24]Yo os tomaré de entre las gentes, y os reuniré de todas las tierras, y os conduciré a vuestra tierra.

[25]Y os aspergeré con aguas puras y os purificaré de todas vuestras impurezas, de todas vuestras idolatrías. [26]Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo; os arrancaré ese corazón de piedra y os daré un corazón de carne. [27]Pondré dentro de vosotros mi espíritu y os haré ir por mis mandamientos y observar mis preceptos y ponerlos por obra. [28]Entonces habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. [29]Os libraré de todas vuestras impurezas, y llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no tendréis hambre. [30]Multiplicaré los frutos de los árboles y el de los campos, para que nunca más os escarnezcan las gentes porque padezcáis hambre.

[31]Vosotros, por vuestra parte, os acordaréis de vuestros malos caminos, de vuestras obras, que no fueron buenas, y sentiréis vergüenza de vosotros mismos por vuestras iniquidades y vuestras abominaciones. [32]No lo hago por vosotros, dice el Señor, Yavé; sabedlo, confundíos y avergonzaos de vuestras obras, ¡oh casa de Israel!

### Prosperidad del nuevo reino

[33]Así habla el Señor, Yavé: El día en que os habré purificado de todas vuestras iniquidades, repoblaré las ciudades y reconstruiré las ruinas. [34]La tierra desolada en que el caminante no ve más que desolación, volverá a ser labrada, [35]y se dirá: Aquella tierra inculta se ha convertido en jardín de Edén; las ciudades arruinadas, asoladas y desiertas están fortificadas y pobladas, [36]y los pueblos que en torno vuestro han sido dejados, sabrán que yo, Yavé, he edificado vuestras derribadas ruinas y he repoblado de árboles la tierra devastada. Yo, Yavé, lo he dicho y lo haré.

[37]Así dice el Señor, Yavé: Aun a esto más me dejaré inducir a realizar por la casa de Israel: Multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños; [38]a modo de ovejas consagradas, de ovejas de Jerusalén, en sus solemnidades, así serán las ciudades arruinadas, llenas de rebaños humanos, y sabrán que yo soy Yavé.

### Los huesos secos

**Ez 37** [1]Fue sobre mí la mano de Yavé, y llevóme Yavé fuera y me puso en medio de un campo que estaba lleno de huesos. [2]Hízome pasar por cerca de ellos todo en derredor, y vi que eran sobremanera numerosos sobre la haz del campo y enteramente secos. [3]Y me dijo: Hijo de hombre, ¿revivirán estos huesos? Y yo respondí: Señor, Yavé, tú lo sabes. [4]Y él me dijo: Hijo de hombre, profetiza sobre estos huesos y diles: Huesos secos, oíd la palabra de Yavé. [5]Así dice el Señor, Yavé, a estos huesos: Voy a hacer entrar en vosotros el espíritu y viviréis, [6]y pondré sobre vosotros nervios, y os cubriré de carne, y extenderé sobre vosotros piel, y os infundiré espíritu, y viviréis y sabréis que yo soy Yavé.

[7]Entonces profeticé yo como me mandaba, y a mi profetizar se oyó un ruido, y hubo un agitarse y un acercarse huesos a huesos. [8]Miré y vi que vinieron nervios sobre ellos, y creció la carne y los cubrió la piel, pero no había en ellos espíritu. [9]Díjome entonces: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así habla el Señor, Yavé: Ven, ¡oh espíritu! ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos huesos muertos, y vivirán. [10]Profeticé yo como se me mandaba, y entró en ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie, un ejército grande en extremo.

[11]Díjome entonces: Hijo de hombre, esos huesos son la entera casa de Israel. Andan diciendo: Se han secado nuestros huesos, ha fallado nuestra esperanza, estamos perdidos. [12]Por eso profetiza y diles: Así habla el Señor, Yavé: Yo abriré vuestros sepulcros y os sacaré de vuestras sepulturas, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel, [13]y sabréis que yo soy Yavé cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío, [14]y ponga en vosotros mi espíritu y viváis, y os dé reposo en vuestra tierra, y sabréis que yo soy Yavé, lo dije y lo hice, oráculo de Yavé.

### Un solo reino bajo el cetro único del nuevo David

[15]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [16]Hijo de hombre, toma un palo y escribe en él: <<Judá y los hijos de Israel que le están unidos>>. Toma luego otro y escribe en él: <<José, el báculo de Efraím y de toda la casa de Israel que le está unida>>. [17]Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y uno solo hagan en tu mano. [18]Y cuando te pregunten los hijos de Israel: ¿No nos enseñarás qué es eso? [19]Diles: Así habla el Señor, Yavé: He aquí que yo tomaré el báculo de José, que está en manos de Efraím y de las tribus de Israel que le están unidas, y lo pondré sobre el báculo de Judá, haciendo un solo báculo, y será uno solo en mi mano. [20]Que estén a sus ojos los palos en que escribas, y diles: [21]Así dice el Señor, Yavé: He aquí que yo tomaré a los hijos de Israel de entre las gentes a que han ido, juntándolos de todas las partes, y los traeré a su tierra. [22]Y haré de ellos en la tierra, en los montes de Israel, un solo pueblo, y todos tendrán un solo rey; nunca más serán dos naciones, nunca más estarán divididos en dos reinos, [23]nunca más se contaminarán con sus ídolos; los libraré de todas las rebeliones con que pecaron y los purificaré, y serán mi pueblo, y yo seré su Dios. [24]Mi siervo David será su rey, y tendrán todos un solo pastor, y caminarán por las sendas de mis mandamientos, y guardarán mis preceptos, poniéndolos por obra. [25]Y habitarán la tierra que yo di a mi siervo Jacob, en que habitaron vuestros padres. Ellos la habitarán y los hijos de sus hijos por los siglos de los siglos, y por los siglos será su príncipe David, mi siervo. [26]Estableceré con ellos un pacto de paz que será pacto eterno; los asentaré, los acrecentaré y pondré mi santuario en medio de ellos por los siglos. [27]Pondré en medio de ellos mi morada, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. [28]Y sabrán las gentes que yo, Yavé, santifico a Israel, cuando esté mi santuario en medio de ellos por los siglos.

### Gog

**Ez 38** [1]Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: [2]Hijo de hombre, vuelve tu rostro a Gog, de la tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec, de Túbal, y profetiza contra él, [3]y di: Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, príncipe soberano de Mesec y Túbal; [4]yo te atraeré y pondré freno en tus mandíbulas, y te sacaré a ti y a todos tus ejércitos, caballos y jinetes, de todo en todo equipados; muy gran muchedumbre con rodelas y escudos, todos con espada. [5]Paras, Etiopía y Put los acompañan, todos con escudo y yelmo. [6]Gomer y todas sus mesnadas, la casa de Togorma, los extremos confines septentrionales y todas sus hordas, pueblos innumerables, contigo.

### La invasión

[7]Prepárate, apréstate tú y toda la innumerable muchedumbre reunida en torno tuyo: sé su jefe. [8]De aquí a muchos días te será dada la orden. Al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de entre muchos pueblos, sobre los montes de Israel, que habían sido reducidos a eternas ruinas. Ha sido sacada de entre las gentes y habita confiadamente. [9]Tú la invadirás, llegando allí como un torbellino;

como tormenta que envolverá la tierra serás tú, con todos tus ejércitos y los innumerables pueblos que están contigo.
[10]Así dice el Señor, Yavé: En aquellos días se alzarán en tu corazón los pensamientos y concebirás malvados designios. [11]Tú dirás: Voy a subir contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente, todas sin murallas, sin puertas ni cerrojos, [12]a robar, a saquear, a poner tus manos sobre ruinas repobladas, sobre un pueblo reunido de entre las gentes, que tiene ganados y propiedades y habita en el ombligo de la tierra. [13]Sebá y Dedán y los mercaderes de Tarsis y todos sus jóvenes leones te dirán: ¿Vienes en busca de botín? ¿Has reunido toda esa muchedumbre para saquear, en busca de plata y de oro, para tomar ganados y riquezas, para hacer gran botín?
[14]Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así habla el Señor, Yavé: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite confiadamente, ¿te pondrás en camino? [15]Y vendrás desde tus moradas, desde las extremas regiones del septentrión, tú, y contigo numerosos pueblos, todos a caballo, una inmensa muchedumbre, un ejército poderoso, [16]que avanzará contra mi pueblo, Israel, como nublado que va a cubrir la tierra. Al cabo de los días yo te haré marchar contra mi tierra, para que me conozcan los pueblos, cuando a sus ojos en ti, ¡oh Gog! seré santificado.

### La destrucción del invasor

[17]Así habla el Señor, Yavé: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por medio de mis siervos los profetas de Israel, que desde años profetizaron que yo te traería contra ellos? [18]En aquel día, cuando marche Gog contra la tierra de Israel, dice el Señor, Yavé, subirá la ira a mis narices, [19]y en mi celo, en el incendio de mi furor, juro que habrá aquel día gran temblor en la tierra de Israel. [20]Y temblarán ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los animales del campo y todos los reptiles que se arrastran por la tierra, y los hombres que hay en la tierra. Y los montes se desmoronarán, y caerán las rocas, y todos los muros se vendrán al suelo.
[21]Y llamaré contra él la espada por todos sus montes, dice el Señor, Yavé, y la espada de cada uno será contra su hermano. [22]Y haré justicia en él con peste y con sangre y lloveré contra él y contra los numerosos pueblos que le acompañan lluvia torrencial piedras de granizo, fuego y azufre, [23]y me magnificaré y haré muestra de mi santidad, y me daré a conocer a pueblos numerosos, que sabrán que yo soy Yavé.

**Ez 39** [1]Tú, pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog y di: Así habla el Señor, Yavé: Heme aquí contra ti, ¡oh Gog! príncipe soberano de Mesec y Túbal; [2]yo te atraeré, yo te guiaré y te haré subir de los confines del septentrión y te llevaré a los montes de Israel, [3]y romperé en tu mano izquierda el arco y haré caer de tu diestra las saetas. [4]Caerás en los montes de Israel con todos los ejércitos y todos los pueblos que contigo estén. Te destino para pasto de aves rapaces de todo plumaje, de las fieras del campo. [5]Serás abatido sobre la haz del campo, porque lo digo yo, dice el Señor, Yavé. [6]Y encenderé en Magog un fuego y en las islas que habitan confiadamente, y sabrán que yo soy Yavé. [7]Haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, no dejaré más que sea profanado mi santo nombre, y sabrán las gentes que yo soy Yavé, el Santo de Israel. [8]Y llegarán estas cosas, vendrán, dice el Señor, Yavé: Es el día de que he hablado yo.
[9]Y saldrán fuera los habitantes de las ciudades de Israel, y darán al fuego y quemarán armas, escudos y paveses, arcos y flechas, mazas y lanzas, y harán lumbre con ellas por siete años. [10]No tendrán que traer leña del campo ni cortarla en los montes; harán el fuego con las armas, y expoliarán a sus expoliadores, y depredarán a sus depredadores, dice el Señor, Yavé.
[11]Aquel día daré yo a Gog un lugar de sepultura en Israel: el valle de los Abarim, al oriente del mar; allí será sepultado Gog con todas sus muchedumbres, y se llamará el valle de Amón-Gog. [12]Le dará sepultura la casa de Israel, para purificar la tierra, y

estará sepultándolos durante siete meses. [13]Los sepultará todo el pueblo de la tierra, y quedará famoso para ellos el día en que yo seré glorificado, dice el Señor, Yavé. [14]Designarán hombres que vayan por la tierra continuamente reconociéndola, para dar sepultura a los invasores, enterrando a los que quedan sobre la haz de la tierra; la recorrerán buscando por espacio de siete meses, [15]y cuando al recorrerla vean osamentas humanas, tendrán alzada junto a ellas una señal, hasta que los enterradores las sepulten en el valle de Amón-Gog. [6]Así purificarán la tierra.

[17]Y tú, hijo de hombre, así habla el Señor, Yavé: Di a las aves de toda especie y a todas las bestias del campo: Reuníos y venid. Juntaos de todas partes para comer las víctimas que yo inmolo para vosotras, sacrificio inmenso, sobre los montes de Israel. Comeréis las carnes y beberéis la sangre, [18]comeréis carne de héroes, beberéis sangre de príncipes de la tierra; carneros, corderos, machos cabríos y toros gordos como los de Basán. [19]Comeréis gordura hasta saciaros, beberéis sangre hasta embriagaros de las víctimas que para vosotras inmolaré. [20]Os saturaréis a mi mesa de caballos y jinetes, de héroes y guerreros de toda suerte, dice el Señor, Yavé.

[21]Haré ante las gentes muestra de mi gloria, y todas verán las justicias que yo hago y los castigos con que hiere mi mano. [22]La casa de Israel sabrá para adelante que yo soy Yavé, su Dios. [23]Y las gentes conocerán que por sus iniquidades fue llevada la casa de Israel al cautiverio, porque se había rebelado contra mí, y yo escondí de ella mi rostro y la entregué en manos de sus enemigos, para que todos juntos cayesen a la espada, [24]tratándolos según sus inmundicias y sus transgresiones y escondiendo de ellos mi rostro.

### Porvenir pacífico y glorioso de Israel

[25]Por tanto, dice el Señor, Yavé: Ahora voy a hacer volver la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de la casa de Israel, velando por mi santo nombre. [26]Y ellos olvidarán los oprobios sufridos y sus rebeldías contra mí, cuando habiten seguros en su suelo, sin que nadie los perturbe; [27]cuando los saque de entre las gentes y los reúna de las tierras de sus enemigos y me santifique a los ojos de las gentes: [28]sabrán que yo soy Yavé, su Dios, lo mismo cuando los llevé al cautiverio entre las gentes que cuando los reuní en su tierra. No dejaré allí ni uno solo, [29]ni les esconderé mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor, Yavé.

## CUARTA PARTE

### Cuadro de la restauración mesiánica

### El nuevo templo

**Ez 40** [1]El año veinticinco de nuestro cautiverio, al comienzo del año, el diez del mes, el año catorce de la toma de la ciudad, aquel día mismo fue sobre mí la mano de Yavé, que me condujo, [2]en visión divina, a la tierra de Israel y me puso sobre un montón altísimo, sobre el cual había al mediodía como una edificación de ciudad. [3]Llevóme allá, y un varón de aspecto como de bronce bruñido, que tenía en su mano una cuerda de lino y una caña de medir, estaba en pie a la puerta. [4]Díjome aquel varón: Hijo de hombre, mira con tus ojos y atiende con tus oídos, y pon tu atención a lo que yo te vaya mostrando, pues para que te lo haga ver has sido traído, y para que se lo cuentes todo a la casa de Israel. [5]Mira, pues, ahí la muralla exterior que rodea la casa por todas partes.

La caña de medir que aquel varón tenía en la mano era de seis codos; de un codo y un palmo. Midió con ella el espesor del muro, y era de una caña, y su altura era de una caña. [6]Vino luego a la puerta que mira hacia el oriente, subió sus siete gradas y midió su umbral, de una caña de ancho. [7]Las cámaras tenían cada una caña de

largo y una caña de ancho, y había entre cámara y cámara cinco codos, [8]y el umbral de la puerta por dentro, junto al vestíbulo, de una caña. [9]Midió el vestíbulo de la puerta, de ocho codos, y sus pilastras, de dos codos; el vestíbulo de la puerta estaba de la parte de dentro. [10]Tenía la puerta oriental tres cámaras de un lado y tres del otro, todas de la misma medida, y de una misma medida también, a una y otra parte, las pilastras.

[11]Midió la anchura del vano de la puerta, de diez codos, y la longitud del portal, de trece codos. [12]Había delante de las cámaras una barrera, de un lado y de otro, de un codo, y cada cámara tenía seis codos de un lado y seis del otro. [13]Midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo de la de enfrente, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta. [14]E hizo las pilastras de sesenta codos, y en las pilastras comenzaba el atrio que rodeaba la puerta todo alrededor. [15]Y desde la delantera de la puerta de entrada hasta la puerta interior, cincuenta codos. [16]La puerta tenía todo en derredor ventanas aspilleradas, que hacia el exterior se estrechaban, y estaban en las cámaras y en sus pilastras, y lo mismo había también ventanas que daban al interior del atrio en derredor, y en cada una de las pilastras había palmas.

[17]Llevóme luego al atrio exterior, en el cual había cámaras y estaba solado todo en derredor, treinta cámaras había en derredor del atrio. [18]El solado a los lados de las puertas correspondía a la anchura de ellas mismas, el solado inferior. [19]Midió la anchura entre la puerta de la fachada inferior hasta el frontispicio del atrio interior por fuera, cien codos hacia oriente y norte.

[20]Midió el ancho y el largo de la puerta que está al norte, al atrio exterior; [21]sus cámaras, tres a un lado, tres al otro; las pilastras y el vestíbulo eran de las mismas dimensiones que las de la puerta primera, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho. [22]Sus ventanas, su vestíbulo, sus palmas, tenían las mismas dimensiones que las de la puerta que da al oriente. Se subía a ella por siete gradas, y delante de ella estaba el atrio. [23]Frente por frente de este pórtico septentrional había en el atrio interior una puerta como la oriental. Midió la distancia entre puerta y puerta: cien codos.

[24]Llevóme después al lado del mediodía, donde estaba la puerta que da al mediodía, y, medidas las pilastras y el vestíbulo, tuvieron las mismas dimensiones que las otras. [25]Había en torno de ella y del vestíbulo ventanas iguales a las otras, cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho. [26]Las gradas de subida a la puerta eran siete, y delante de ellas estaba el vestíbulo. Había a cada lado palmas en las pilastras. [27]Había también puerta hacia el mediodía en el atrio interior, y entre puerta y puerta midió cien codos.

[28]Llevóme por la puerta del mediodía al atrio interior, y midió la puerta del mediodía, y tenía las mismas dimensiones; [29]sus cámaras, sus pilastras y el vestíbulo, de las mismas dimensiones. La puerta y su vestíbulo tenían ventanas en derredor y cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.

[30/31]El vestíbulo daba al atrio exterior; en sus pilastras había palmas, y las gradas de subida eran ocho. [32]Llevóme luego al atrio interior por el camino de oriente, y midió la puerta, de las acostumbradas dimensiones. [33]Las cámaras, las pilastras y el vestíbulo, de las mismas dimensiones, con ventanas en ellas, y en el vestíbulo, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho. [34]Su vestíbulo daba al atrio exterior; en las pilastras, a uno y otro lado, había palmas, y las gradas de subida eran ocho. [35]Llevóme luego a la puerta del septentrión, y midió, hallando las dimensiones de las otras [36]para cámaras, pilastras y vestíbulos, y en torno las ventanas, cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho. [37]Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y había en ellos pilastras con palmas, a uno y otro lado, y las gradas de subida eran ocho.

[38]Había también allí una cámara que se abría hacia las pilastras de las puertas; era donde habían de lavarse los holocaustos. [39]En el vestíbulo de la puerta había a cada lado dos mesas, en las que se había de degollar el holocausto para el sacrificio por el pecado y por el delito. [40]En el lado exterior, al norte de quien subía por la entrada de la puerta, había otras dos mesas, y otras dos al otro lado, cerca del vestíbulo de la puerta. [41]Había, pues, a cada lado de la puerta cuatro mesas de una

parte y cuatro de otra, ocho mesas, en las que se hacía la inmolación. [42]Había, además, otras cuatro mesas para los holocaustos, de piedra tallada, codo y medio de largas, codo y medio de anchas y un codo de altas, sobre las cuales se ponían los instrumentos con que se inmolaban los holocaustos y los otros sacrificios. [43]Tenían las mesas en derredor un reborde alto de un palmo, y sobre ellas se ponía la carne de las víctimas.

[44]Fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras, una al lado de la puerta del norte, y que se abría hacia el mediodía; otra al lado de la puerta del mediodía, que se abría hacia el norte. [45]Y me dijo: Esta cámara que se abre hacia el mediodía es para los sacerdotes que hacen la guardia del templo, [46]y la que mira al norte es la de los sacerdotes que hacen la guardia del altar. Son los hijos de Sadoc, que entre los hijos de Leví se acercan a Yavé para servirle. [47]Midió el atrio, cien codos de ancho y cien codos de largo, cuadrado, y en él, delante de la casa, estaba el altar. [48]Llevóme al vestíbulo de la casa, midió cada una de las pilastras, cinco codos el de una parte, cinco codos el de la otra. La puerta tenía catorce codos de ancha, y los lados de la puerta eran tres codos de un lado y tres de otro. [49]Tenía el vestíbulo veinte codos de largo y doce codos de ancho, y se subía a él por diez gradas. Había junto a las pilastras columnas, una a un lado y otra al otro.

**Ez 41** [1]Me introdujo en el templo, midió las pilastras, ancho seis codos de un lado y seis codos del otro; tal era la anchura de las pilastras. [2]El vano de la puerta era de diez codos, y los lados de la puerta, cinco codos a una parte y cinco codos a la otra. Midió también el largo, y eran cuarenta codos, y el ancho eran veinte codos. [3]Pasó luego al interior y midió cada pilar de la puerta, dos codos, y la puerta misma, seis codos, y la anchura de la entrada, siete codos. [4]Midió también el largo, y eran veinte codos, y el ancho sobre el frente del templo, veinte codos, y me dijo: Este es el santísimo.

[5]Midió luego el grueso del muro de la casa, seis codos, y la anchura del edificio lateral, cuatro codos, todo en torno de la casa. [6]Las cámaras laterales estaban sobrepuestas unas a otras, treinta en cada uno de los pisos. Había retallos en el muro de la casa en derredor, para que en ellos se apoyasen las vigas de las cámaras sin entrar en el muro. [7]Había mayor anchura en las cámaras hacia arriba de piso en piso, porque el corredor de la casa iba creciendo todo alrededor; por esto la anchura de la casa era mayor hacia arriba. Del piso inferior se podía subir al de en medio y de éste al superior.

[8]Vi que la casa todo en torno estaba sobre una elevación. Los cimientos de las cámaras laterales eran de una caña entera, seis codos hacia el ángulo. [9]La anchura del muro exterior del edificio lateral era de cinco codos, igual al espacio de las cámaras de dentro. [10]De las cámaras a la casa había una anchura de veinte codos en derredor de la casa. [11]Las puertas de las cámaras, una del lado del norte y otra del lado del mediodía, daban a un espacio vacío que rodeaba toda la casa, cinco codos de ancho. [12]Una construcción separada que había frente del espacio vacío, al lado de occidente, tenía setenta codos de ancho. El muro del edificio tenía cinco codos de grueso todo en derredor, y su largo era de noventa codos.

[13]Luego midió la casa: largo, cien codos; el espacio vacío, las edificaciones y los muros, cien codos de largo; [14]la anchura de la delantera de la casa con espacio vacío a oriente, cien codos. [15]Midió la longitud de la edificación frente al espacio separado, hacia atrás, y los portales de uno y otro lado, cien codos.

El templo interior y los vestíbulos del atrio, [16]el umbral, las ventanas aspilleradas, los portales todo en torno; los tres pisos estaban cubiertos de madera. Desde el suelo hasta las ventanas — las cuales estaban cubiertas —, [17]hasta encima de las puertas, en el interior de la casa y en el exterior, hasta las paredes de lo interior y del exterior, estaban cubiertas de relieves, [18]representando querubines y palmas. Había una palma entre querubín y querubín, [19]y cada querubín tenía dos aspectos, aspecto de hombre hacia una palma y aspecto de león hacia la otra, y así todo en torno de la casa.

[20]Desde el suelo hasta la altura de las puertas había querubines y palmas esculpidos por todos los muros de la casa.
[21]Los pilares del templo eran cuadrangulares, y enfrente del santísimo había una cosa que parecía [22]un altar de madera, tres codos de alto, dos de largo y dos de ancho, y tenía sus cuernos, sus pies y sus costados de madera. Y me dijo: Es la mesa que está delante de Yavé. [23]Había dos puertas, la del santo y la del santísimo. [24]Cada puerta tenía dos hojas que se plegaban en dos partes, dos partes para una hoja y dos para la otra. [25]En las puertas había grabados querubines y palmas, como en las paredes, y en la fachada del atrio exterior había un portal de madera, [26]y había ventanas aspilleradas y palmas a cada lado de las paredes laterales del vestíbulo, en las cámaras laterales de la casa y en los cornisamentos.

**Ez 42** [1]Sacóme al atrio exterior, al lado del septentrión, y me llevó al departamento que está frente al espacio cercado y a la construcción que mira al norte. [2]Era de un frente de cien codos de largo al lado norte, y tenía cincuenta codos de ancho, [3]dando (al espacio vacío) de veinte codos del atrio interior y al enlosado del atrio exterior, terraza contra terraza en tres pisos. [4]Delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho y cien codos de largo; sus puertas daban al norte. [5]Las cámaras superiores, como las terrazas, quitaban espacio; eran más estrechas que las inferiores y las intermedias del edificio, [6]pues los pisos eran tres, pero sin columnas, como las columnas de los atrios. Por eso las superiores eran más estrechas que las de abajo y las de en medio. [7]El muro exterior de fuera, delante de las cámaras, que daba al atrio exterior, frente a las cámaras, tenía cincuenta codos de largo, [8]pues el largo de las cámaras del lado del atrio exterior era de cincuenta codos; pero del lado del templo, de cien codos.
[9]Más abajo de las cámaras había una entrada que daba a oriente, para el que venía del atrio exterior. [10]Del lado del mediodía, frente al espacio vacío y delante del edificio había cámaras; [11]delante de ellas, un corredor, como el de las cámaras que dan al norte; su largo y su ancho eran los mismos, y también iguales las salidas y toda su disposición. [12]Como las puertas de las primeras eran las puertas de las cámaras que daban al mediodía, y había unas puertas al comienzo del corredor, en el muro correspondiente para quien venía del oriente.
[13]Díjome: Las cámaras del norte y las cámaras del mediodía que dan al espacio cercado son las cámaras del santuario, donde los sacerdotes que se acercan a Yavé comerán las cosas santísimas, es decir, las oblaciones y las víctimas por el pecado y por el delito, pues este lugar es santo. [14]Cuando los sacerdotes entraren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que dejarán allí las vestiduras con que ministran, pues son santas, y, vestidos de otras, se acercarán así a lo destinado al pueblo. [15]Cuando hubo acabado de medir la fábrica interior, sacóme fuera por la puerta que da al oriente y midió el perímetro. [16]Midió el lado de oriente con la caña de medir, quinientos codos de la caña de medir; se volvió, [17]y midió el lado del norte, quinientos codos de la caña de medir. [18]Midió el lado del mediodía, quinientos codos de la caña de medir. [19]Se volvió al lado de occidente, y midió quinientos codos de la caña de medir. [20]Midió el muro de cintura a los cuatro vientos; tenía quinientos codos de largo y quinientos codos de ancho, y separaban lo santo de lo profano.

### La gloria de Dios en el nuevo templo

**Ez 43** [1]Llevóme luego a la puerta que da al oriente, [2]y vi la gloria del Dios de Israel venir del oriente. Se oía un estrépito como el estrépito de caudalosas aguas, y la tierra resplandecía del resplandor de la gloria. [3]El aspecto de lo que veía era como lo que vi cuando vino Yavé a destruir la ciudad, y en todos los aspectos como los de la visión que vi cerca del río Kebar. Caí rostro a tierra, [4]mientras la gloria de Yavé penetró en la casa por la puerta de la fachada que da al oriente. [5]El espíritu me levantó y me llevó al atrio exterior, y vi la gloria de Yavé llenar la casa, [6]y oí que alguno

me hablaba desde dentro de la casa, mientras el varón aquel estaba en pie junto a mí
7y me decía: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el escabel de las plantas de
mis pies, donde habitaré para siempre en medio de los hijos de Israel. La casa de
Israel no profanará ya más mi santo nombre, ni ella ni sus reyes, con sus fornicaciones
ni con los cadáveres de sus reyes, con sus lugares altos; 8pusieron su umbral junto a
mi umbral, y sus postes junto a mis postes, y pared sólo por medio, contaminaron mi
santo nombre con las abominaciones que cometieron. Por eso, en mi furor los
consumí. 9Pero ahora arrojarán lejos de mí sus fornicaciones y los cadáveres de sus
reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

### El altar de los holocaustos

10Y tú, hijo de hombre, describe a la casa de Israel este templo. 11Si se
avergüenzan de lo que han hecho, muéstrales la traza y el diseño de esta casa, sus
salidas y sus entradas y toda su disposición, sus ritos y sus leyes, y ponlo por escrito
ante sus ojos, para que guarden todos sus ritos y sus reglas y los pongan por obra.
12Esta es la ley de la casa: sobre la cumbre del monte, todo en derredor, su término
será santísimo. Esta es la ley del templo. 13He aquí las medidas del altar en codos de
codo y palmo: el canal, de un codo de alto y un codo de ancho, y el reborde que lleva
en torno, un palmo. Tal es el zócalo del altar. 14Desde el canal sobre el suelo al plano
inferior, dos codos, y la anchura de su vuelo, un codo. Del plano inferior al plano
superior, cuatro codos, y la anchura, de un codo. 15El <<Ariel>> tenía cuatro codos, y
de él emergían cuatro cuernos. 16El ariel tenía doce codos de ancho y doce codos de
largo, formando un cuadrado perfecto. 17La basa tenía catorce codos de largo y
catorce de ancho a los cuatro lados, y en torno de ella había una cornisa de medio
codo, y el canal de un codo todo en derredor, y sus gradas estaban al lado oriental.

### Su inauguración

18Díjome: Hijo de hombre, así habla el Señor, Yavé: Estas son las leyes del altar
para cuando sea construido para ofrecer en él holocaustos y derramar la sangre de
ellos. 19A los sacerdotes, levitas de la posteridad de Sadoc, que serán los que a mí se
han de acercar para servirme, dice el Señor, Yavé, les darás un novillo para el
sacrificio por el pecado. 20Tomarás de su sangre y untarás con ella los cuatro cuernos,
y los cuatro ángulos del cuadro, y el borde todo en torno. Así harás la expiación y la
propiciación del altar. 21Tomarás luego el novillo del sacrificio por el pecado, que
quemarás en el lugar de la casa designado fuera del santuario. 22Al día siguiente
ofrecerás por el pecado un macho cabrío sin defecto y expiarás el altar, como lo hiciste
con el novillo. 23Cumplido que hayas el rito expiatorio, ofrecerás un novillo sin defecto y
un carnero de la grey sin defecto. 24Los ofrecerás a Yavé; los sacerdotes ofrecerán
sobre ellos la sal, y los ofrecerán a Yavé como holocausto. 25Por siete días sacrificarás
por el pecado un macho cabrío por día; ofrecerás además un novillo y un carnero de la
grey sin defecto. 26Por siete días se hará la propiciación del altar, se purificará y se
consagrará. 27Pasados estos días, del día octavo en adelante, los sacerdotes
ofrecerán en el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos, y yo os seré
propicio, dice el Señor, Yavé.

### Las nuevas leyes de culto

**Ez 44** 1Llevóme luego de nuevo a la puerta de fuera del santuario que daba al
oriente, pero la puerta estaba cerrada, 2y me dijo Yavé: Esta puerta ha de estar
cerrada; no se abrirá ni entrará por ella hombre alguno, porque ha entrado por ella
Yavé, Dios de Israel; por tanto, ha de quedar cerrada. 3Por lo que hace al príncipe,
podrá sentarse en ella para comer el pan en la presencia de Yavé; entrará por el
vestíbulo de la puerta y por el mismo saldrá. 4Llevóme hacia la puerta del norte por

delante de la casa, y miré y vi que la gloria de Yavé llenaba la casa de Yavé, y me postré rostro a tierra.

[5]Yavé me dijo: Hijo de hombre, pon atención, mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que voy a hablar contigo sobre todas las ordenaciones de la casa de Yavé y todas sus leyes; pon atención a todas las entradas de la casa y a todas las salidas del santuario, [6]y di a los rebeldes, a la casa de Israel: Así dice el Señor, Yavé: Basta ya de abominaciones, ¡oh casa de Israel!; [7]de traer extranjeros, incircuncisos de corazón y de carne, para que entren en mi santuario, contaminen mi casa, mientras vosotros me ofrecéis mi pan, el sebo y la sangre, quebrantando así mi alianza con todas vuestras abominaciones [8]y no guardando lo establecido acerca de mis cosas santas, antes imponiéndolos como ministros de mi culto en mi santuario en lugar vuestro. [9]Así dice el Señor, Yavé: Ningún extranjero, incircunciso de corazón y de carne, de cuantos están en medio de Israel, entrará en mi santuario.

[10]Los levitas, que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí, yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad. [11]Servirán en mi santuario de guardias de las puertas de la casa y de servidores de la casa misma, degollarán los holocaustos y las víctimas del pueblo y estarán ante él para servirle. [12]Por haber servido a sus ídolos y haber sido para la casa de Israel tropiezo de iniquidad, alzo mi mano, dice el Señor, Yavé, y juro que llevarán sobre sí su iniquidad, [13]que no se acercarán a mí para servirme en las funciones sacerdotales y para tocar mis cosas santas ni las santísimas, sino que llevarán sobre sí la vergüenza y la pena de las abominaciones que cometieron. [14]Los dejo reducidos a hacer solamente la guardia de la casa y el servicio en lo que en ella haya de hacerse.

[15]Los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi santuario cuando se apartaron de mí los hijos de Israel, serán mis allegados para ministrar ante mí y ofrecerme la grosura y la sangre, dice el Señor, Yavé. [16]Esos entrarán en mi santuario y se llegarán a mi mesa, guardando mi ordenamiento. [17]Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán de vestiduras de lino; no llevarán sobre sí lana cuando ministren en las puertas del atrio interior y dentro del templo. [18]Llevarán tiaras de lino sobre sus cabezas, y calzones de lino a sus lomos, y no se ceñirán para no sudar. [19]Pero, cuando hayan de salir al atrio exterior, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que se hace el servicio y, dejándolas en las cámaras del santuario, se vestirán otro vestido para no santificar al pueblo con sus vestiduras. [20]No se raparán la cabeza ni dejarán crecer sus cabellos, motilando sus cabezas.

[21]Ningún sacerdote beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior. [22]No tomarán por mujer ni viuda ni repudiada, sino virgen de la casa de Israel o viuda de sacerdote. [23]Enseñarán a mi pueblo a distinguir entre lo santo y lo profano y a discernir entre lo puro y lo impuro. [24]Juzgarán los pleitos conforme a mis leyes, y guardarán mis leyes y mis preceptos en cuanto a todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados. [25]No entrarán a muerto alguno para no contaminarse; sólo por el padre o la madre, el hijo o la hija, el hermano o la hermana que no haya tenido marido, se contaminarán. [26]Después de su purificación contarán siete días, [27]y el día en que entren en el santuario, en el atrio interior, para oficiar en el santuario, ofrecerán su expiación, dice el Señor, Yavé.

[28]En cuanto a su heredad, seré yo; no les daréis posesión en Israel, pues su posesión seré yo. [29]Se alimentarán de las ofrendas, de los sacrificios por el pecado y por el delito, y será para ellos cuanto en Israel sea dado al anatema. [30]Las primicias de todos los primeros frutos de toda suerte, de cuanto ofreciereis, serán para los sacerdotes, y daréis también a los sacerdotes las primicias de vuestras masas, para que en vuestras casas repose la bendición. [31]No comerán mortecino alguno ni desgarrado, sea ave o bestia.

## Nueva distribución de la tierra

**Ez 45** [1]Cuando distribuyáis por suerte la tierra para poseerla, reservaréis una
porción a Yavé, que le consagraréis en la tierra, de veinticinco mil codos de largo y
veinte mil de ancho, que en todo su término en derredor será santa. [2]De ella será para
el santuario un cuadro de quinientos por quinientos codos, que tendrá en torno un
espacio libre de cincuenta codos. [3]De esa extensión la medirás, de un largo de
veinticinco mil codos y un ancho de diez mil, y en ella quedará el santuario, el
santísimo. [4]Esta porción santa de la tierra será para los sacerdotes, que se acercan a
ministrar a Yavé y servirá para sus casas y como lugar santo para el santuario.
[5]Asimismo, veinticinco mil de largo y diez mil de ancho para los levitas que hacen el
servicio de la casa, y en ella tendrán ciudad de habitación. [6]Para propiedad de la
ciudad destinaréis cinco mil codos de ancho y veinticinco mil de largo, paralelamente a
la porción santa reservada, que pertenecerá a la casa de Israel.
[7]El príncipe tendrá su parte, lindando de ambos lados con la parte del santuario y
la parte de la ciudad del lado occidental hacia occidente, y del lado oriental hacia el
oriente, y de una longitud igual a una de las partes, desde la frontera occidental a la
oriental. [8]Esta será su propiedad, su posesión en Israel, y así mis príncipes no
oprimirán nunca más a mi pueblo y dejarán la tierra a la casa de Israel por sus tribus.

## Nuevas ofrendas y primicias

[9]Así dice el Señor, Yavé: ¡Basta, príncipes de Israel! Dejad la violencia y la
rapiña. Haced juicio y justicia, no haya de parte vuestra exacciones sobre mi pueblo,
dice el Señor, Yavé. [10]Sean justas vuestras balanzas, justo vuestro efá, justo vuestro
bat. [11]El efá y el bat sean de la misma medida, de suerte que el bat contenga un
décimo del jómer, y una décima parte del jómer el efá. Uno y otro corresponderán al
jómer. [12]El siclo, veinte gueras. Los cinco siclos habrán de ser cinco; los diez, diez, y
cincuenta siclos la mina. [13]La ofrenda que reservaréis será ésta: un sexto de efá por
jómer de trigo, y un sexto de efá por jómer de cebada. [14]Y la ley para el aceite, para el
bat de aceite, ésta: la décima parte de un bat por kor. Diez batos son el jómer, pues
diez batos hacen un kor. [15]De las reses, una por manada de doscientas de los pastos
regados de Israel, para el sacrificio pacífico y para el expiatorio, dice el Señor, Yavé.
[16]Todo el pueblo de la tierra hará esta oblación al príncipe de Israel, [17]y cuenta del
príncipe será dar el holocausto, la ofrenda y la libación en las fiestas, en los novilunios,
en los sábados y en todas las solemnidades de la casa de Israel, y él ofrecerá el
sacrificio expiatorio, la ofrenda, el holocausto y el sacrificio eucarístico para expiar la
casa de Israel.
[18]Así dice el Señor, Yavé: El día primero del primer mes tomarás un novillo sin
defecto y harás la expiación del santuario. [19]El sacerdote tomará de la sangre de la
víctima expiatoria y la pondrá sobre los postes de la casa, y sobre los cuatro ángulos
de la basa del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior. [20]Y así harás
también el día siete del mes para los que pecan por ignorancia o por error, y así
purificaréis la casa. [21]El día catorce del primer mes tendréis la Pascua. La fiesta durará
siete días, y se comerá durante ellos pan ácimo. [22]Ese día ofrecerá el príncipe por sí y
por todo el pueblo de la tierra un novillo en sacrificio expiatorio, [23]y durante los siete
días de la fiesta ofrecerá en holocausto a Yavé siete novillos y siete carneros sin
defecto, cada uno de los siete días, y un macho cabrío en sacrificio expiatorio cada
día. [24]Añadirá la ofrenda de un efá por toro, un efá por carnero y un hin de aceite por
efá. [25]El día quince del séptimo mes, en la solemnidad, ofrecerá durante siete días los
mismos sacrificios expiatorios y la misma ofrenda con su aceite.

**Ez 46** [1]Así dice el Señor, Yavé: La puerta del atrio interior del lado de oriente
estará cerrada los seis días de trabajo, pero se abrirá el día del sábado y en los
novilunios. [2]El príncipe entrará por el vestíbulo de la puerta exterior y se estará junto a

las jambas de la puerta; los sacerdotes ofrecerán sus holocaustos y sus sacrificios eucarísticos, y él se prosternará en el umbral de la puerta; luego saldrá, y la puerta no se cerrará antes de la tarde. [3]El pueblo de la tierra se prosternará ante Yavé a la entrada de esta puerta los sábados y los novilunios.

[4]El holocausto que el príncipe ofrecerá a Yavé los sábados será de seis corderos sin defecto y un carnero sin mácula, [5]y su ofrenda de un efá por el carnero y de lo que él quiera por los corderos, con un hin de aceite por efá. [6]En los novilunios ofrecerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero sin defecto, [7]y su ofrenda será de un efá por el novillo, un efá por el carnero y lo que él pueda por los corderos, y un hin de aceite por efá. [8]Cuando el príncipe entre, entrará por el vestíbulo de la puerta, y por el mismo camino saldrá. [9]Pero, cuando el pueblo de la tierra se presente ante Yavé en las solemnidades, el que entre por la puerta del norte para prosternarse, saldrá por la puerta del mediodía, y el que entre por la puerta del mediodía saldrá por la puerta del norte; no se saldrá por la puerta por donde se entró, sino que se saldrá por la opuesta. [10]El príncipe entrará con ellos cuando entren y saldrá con ellos cuando salgan.

[11]En las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda será de un efá por el novillo, un efá por el carnero y lo que pueda por los corderos, con un hin de aceite por efá. [12]Si el príncipe ofreciere a Yavé un holocausto voluntario o un sacrificio eucarístico voluntario, se le abrirá la puerta del lado de oriente y ofrecerá su holocausto y su sacrificio eucarístico, lo mismo que en los sábados, y luego saldrá, y cuando haya salido se cerrará la puerta. [13]Ofrecerás cada día en holocausto a Yavé un cordero primal sin defecto, todas las mañanas, [14]y todas las mañanas añadirás la ofrenda: un sexto de efá y un tercio de hin de aceite para amasar la harina. Esta es la ofrenda a Yavé, ley perpetua para siempre. [15]Se ofrecerá todas las mañanas el cordero y la ofrenda con el aceite como holocausto perpetuo.

[16]Así dice el Señor, Yavé: Si el príncipe hiciera a uno de sus hijos un don tomado de su heredad, el don pertenecerá al hijo y será propiedad suya como heredad. [17]Pero si el don tomado de su heredad lo hace a uno de sus servidores, le pertenecerá a éste hasta el año de remisión; luego volverá al príncipe, y su heredad será de sus hijos. [18]No podrá tomar el príncipe nada de las heredades del pueblo, despojándolos de su posesión. De lo suyo heredará a sus hijos, para que mi pueblo no salga de la heredad de cada uno.

[19]Metióme luego por la entrada que está al lado de la puerta, en las cámaras santas destinadas a los sacerdotes, hacia el norte, y vi que había un lugar en el fondo del lado de occidente, [20]y me dijo: Ese es el lugar donde los sacerdotes harán cocer la carne de los sacrificios por el delito y por el pecado y donde se cocerán las ofrendas para no llevarlas al atrio exterior, santificando al pueblo. [21]Llevóme luego al atrio exterior, y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio, y vi que a cada ángulo del atrio había un patio [22]de cuarenta codos de largo y treinta de ancho, todos cuatro de las mismas medidas en cada uno de los cuatro ángulos, [23]y en todos ellos había en torno una pared y abajo fogones alrededor de las paredes, [24]y me dijo: Estas son las cocinas donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

### El torrente que sale del nuevo templo

**Ez 47** [1]Llevóme luego otra vez a la entrada del templo, y vi que debajo del templo, al oriente, brotaban aguas, pues la fachada del templo estaba al oriente, y las aguas descendían debajo del lado derecho del templo, del mediodía del altar. [2]Me llevó por el camino de la puerta septentrional y me hizo dar la vuelta por fuera hasta el exterior de la puerta oriental, y vi que las aguas salían del lado derecho. [3]Al salir hacia oriente llevaba aquel varón en la mano un corderillo, y midió mil codos, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta los tobillos. [4]Midió otros mil, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta las rodillas. Midió otros mil, y me hizo atravesar las aguas; llegaban hasta la cintura. [5]Midió otros mil, y era ya un río, que me era imposible

atravesar, porque las aguas habían crecido y tenían que pasarse a nado; era un torrente que no podía atravesarse.

[6]Díjome: ¿Has visto, hijo de hombre? Luego me hizo volver siguiendo la orilla del río. [7]Y entonces vi que en una y otra parte había en la ribera muchos árboles, [8]y me dijo: Hijo de hombre, estas aguas van a la región oriental, bajan al Arabá y desembocan en el mar, en aquellas aguas pútridas, y éstas se sanearán. [9]Y todos los vivientes que nadan en las aguas, por dondequiera que entre este río, vivirán, y el pescado será allí abundantísimo, porque, al llegar estas aguas, las del mar se sanearán y los peces tendrán vida hasta donde llegue el río. [10]Junto a sus orillas estarán los pescadores, y desde En-gadi hasta En-Eglayim será un tendedero de redes, y por sus variadas especies será el pescado tan numeroso como los del mar Grande. [11]Sus charcas y sus lagunas no se sanearán, serán dejadas para salinas. [12]En las riberas del río, al uno y al otro lado, se alzarán árboles frutales de toda especie, cuyas hojas no caerán y cuyo fruto no faltará. Todos los meses madurarán sus frutos, por salir sus aguas del santuario, y serán comestibles, y sus hojas, medicinales.

### Las nuevas fronteras de la nueva tierra

[13]Así dice el Señor, Yavé: Estas son las fronteras de la tierra que distribuiréis a las doce tribus de Israel; a José una parte doble. [14]Cada uno de vosotros tendrá su parte igual que la de los otros, de lo que yo, alzando mi mano, juré dar a vuestros padres, y ésta será la tierra de vuestra heredad. [15]Estas, pues, serán las fronteras: del lado del norte, desde el mar Grande, camino de Jetlón, hasta llegar a Sedad, [16]Jamat Berota, Sibraim, entre la frontera de Damasco y la frontera de Jamat; Jaser-Enón, en la frontera de Haurán. [17]Así la frontera correrá desde el mar hasta Jaser-Enón, dejando al norte el territorio de Damasco al lado de la frontera de Jamat. Esta es la frontera septentrional. [18]Del lado de oriente, la frontera entre Haurán, Damasco, Galaad y la tierra de Israel será el Jordán; mediréis desde el confín hasta el mar Oriental hasta Tamar. Esta es la frontera oriental. [19]Del lado del sur, al mediodía, desde Tamar hasta las aguas de Meribat-Qades, en la dirección del torrente hasta el mar Grande. Esta es la frontera meridional, la del mediodía. [20]Del lado de occidente, la frontera será el mar Grande hasta frente a Jamat. Esta es la frontera occidental.

### Nueva distribución de la tierra entre las tribus

[21]Partiréis esta tierra entre vosotros, según las tribus de Israel, [22]y echaréis suertes sobre ella para heredad vuestra y de los extranjeros que entre vosotros peregrinan y entre vosotros han engendrado hijos, pues los tendréis como naturales entre los hijos de Israel, y entrarán en suerte con vosotros para heredarse entre las tribus de Israel. [23]En la tribu en que peregrinare el extranjero, en ella le daréis su heredad, dice el Señor, Yavé.

**Ez 48** [1]Estos son los nombres de las tribus, partiendo de la frontera septentrional, a lo largo del camino de Jetlón, que lleva a Jamat, hasta Jaser-Enón, dejando al norte la frontera de Damasco, a lo largo de Jamat: Dan, una parte. [2]Junto a Dan, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Aser, una parte. [3]Junto a Aser, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Neftalí, una parte. [4]Junto a Neftalí, desde el lado de oriente hasta el mar, Manasés, una parte. [5]Junto a Manasés, desde el lado de oriente hasta el mar, Efraím, una parte. [6]Junto a Efraím, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, Rubén, una parte. [7]Junto a Rubén, desde el lado de oriente hasta la ribera del mar, Judá, una parte.

[8]Junto a Judá, desde el lado de oriente hasta la orilla del mar, estará la porción que reservaréis de veinticinco mil codos de ancho, y larga cuanto cada una de las partes de oriente a occidente, y en medio de ella estará el santuario. [9]La porción que

reservaréis para Yavé tendrá veinticinco mil codos de largo y diez mil de ancho. [10]Esta
porción pertenecerá a los sacerdotes y será santa, veinticinco mil codos por el norte,
diez mil codos de anchura al occidente, diez mil de anchura al oriente y veinticinco mil
de longitud por el mediodía, y en medio de ella estará el santuario de Yavé.
[11]Pertenecerá a los sacerdotes consagrados, a los hijos de Sadoc, que hicieron el
servicio en mi santuario y no se descarriaron, como se descarriaron los levitas cuando
se descarriaron los hijos de Israel. [12]Les pertenecerá como porción santísima
reservada de la porción de tierra que se reserva, al lado de la de los levitas.

[13]Los levitas tendrán, paralelamente al límite de los sacerdotes, veinticinco mil
codos de largo y diez mil de ancho, veinticinco mil en toda la longitud y diez mil en la
anchura. [14]No podrán vender ni permutar nada ni exportar las primicias de la tierra,
porque están consagradas a Yavé. [15]Los cinco mil codos restantes, en la anchura de
los veinticinco mil, serán profanos, para la ciudad, para las casas y los alrededores; la
ciudad estará en medio. [16]Estas serán sus medidas: a la parte del norte, cuatro mil
quinientos codos, y cuatro mil quinientos codos a la parte del mediodía; a la parte de
oriente, cuatro mil quinientos codos, y cuatro mil quinientos codos a la parte de
occidente. [17]El contorno de la ciudad será: al norte, de doscientos cincuenta codos, y
de doscientos cincuenta al mediodía; al oriente, de doscientos cincuenta codos, y de
doscientos cincuenta al occidente.

[18]Lo que queda de longitud delante de la porción santa, diez mil codos al oriente
y diez mil al occidente, los que quedan, serán para que de su producto se mantengan
los que trabajan para la ciudad. [19]La labrarán los operarios de la ciudad, tomados de
entre todo Israel. [20]La parte reservada tendrá en conjunto veinticinco mil codos por
veinticinco mil, y para propiedad de la ciudad tomaréis la cuarta parte de la porción
consagrada. [21]De lo que queda a ambos lados de la porción santa y de la propiedad
de la ciudad, a lo largo de los veinticinco mil codos de la porción santa hasta el oriente,
y a occidente a lo largo de los veinticuatro mil codos hacia la frontera occidental,
paralelamente a las partes, será para el príncipe. Eso será lo del príncipe; así, la
porción santa y el santuario estarán en el medio. [22]De este modo, la parte del príncipe
será la comprendida desde la porción de los levitas y la porción de la ciudad, entre el
límite de Judá y el límite de Benjamín.

[23]He aquí las otras tribus: Desde el oriente hasta la orilla del mar, Benjamín, una
parte. [24]Al lado de Benjamín, desde oriente a la orilla del mar, Simeón, una parte. [25]Al
lado de Simeón, desde oriente hasta el mar, Isacar, una parte. [26]Al lado de Isacar,
desde oriente hasta el mar, Zabulón, una parte. [27]Al lado de Zabulón, desde oriente
hasta el mar, Gad, una parte. [28]Al lado de Gad, al lado meridional, hacia el mediodía,
correrá la frontera desde Tamar hasta las aguas de Meribat-Qades, a lo largo del
torrente hasta el mar Grande. [29]Tal es la tierra que partiréis en heredad a las tribus de
Israel, y tales sus partes, dice el Señor, Yavé.

[30]Estas serán las salidas de la ciudad: al lado del norte medirá cuatro mil
quinientos codos. [31]Las puertas de la ciudad tendrán los nombres de las tribus de
Israel. Tendrá al norte tres puertas: una la puerta de Rubén, otra la puerta de Judá, y
la otra la puerta de Leví. [32]Al lado oriental, cuatro mil quinientos codos y tres puertas:
una la puerta de José, otra la puerta de Benjamín y otra la puerta de Dan. [33]Del lado
del mediodía medirá cuatro mil quinientos codos y tendrá tres puertas: la puerta de
Simeón, una; la puerta de Isacar, una; la puerta de Zabulón, una. [34]Del lado de
occidente, cuatro mil quinientos codos y tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta
de Aser, una; la puerta de Neftalí, una. [35]El perímetro, dieciocho mil codos, y el
nombre de la ciudad será desde aquel día <<Yavé allí>>.

# Daniel (Dan)

## PRIMERA PARTE

### Historia de Daniel

#### Introducción

**Dan 1** [1]El año tercero del reinado de Joaquim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, fue contra Jerusalén y la asedió. [2]Y entregó el Señor en sus manos a Joaquim, rey de Judá, y parte de los vasos de la casa de Dios, y los trajo a la tierra de Senaar, a la casa de su dios, y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios. [3]Dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real y del de sus nobles, [4]cuatro mozos en los que no hubiera tacha, de buen parecer, de talento, instruidos en toda suerte de sabiduría, dotados intelectualmente y educados, capaces de servir en el palacio del rey, y a quienes se les instruyese en las letras y la lengua de los caldeos. [5]Asignóles el rey para cada día una porción de los manjares de su mesa, del vino que él bebía, y mandó que los criasen durante tres años, al cabo de los cuales entrasen a servir al rey. [6]Fueron de ellos, de entre los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías, [7]a los cuales el jefe de los eunucos puso por nombre: a Daniel, Baltasar; a Ananías, Sidraj; a Misael, Misaj, y a Azarías, Abed-Nego.

[8]Se propuso Daniel en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino que él bebía, y rogó al jefe de los eunucos que no le obligara a contaminarse. [9]Hizo Dios que hallase Daniel gracia y favor ante el jefe de los eunucos; [10]y el jefe de los eunucos dijo a Daniel: Tengo miedo de mi señor el rey, que ha determinado lo que habéis de comer y beber, porque, si viere vuestros rostros más macilentos que los de los mozos de vuestra edad, condenaréis mi cabeza ante el rey. [11]Dijo entonces Daniel al cortesano a quien el jefe de los eunucos había puesto para velar sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías: [12]Prueba, te ruego, a tus siervos por diez días, y que nos den a comer legumbres y agua a beber, [13]y compara luego nuestros rostros con los de los mozos que comen los manjares del rey, y haz después con tus siervos según veas. [14]Concedióles lo que le pedían y los probó por diez días, [15]al cabo de los cuales tenían mejor aspecto y estaban más metidos en carnes que los mozos que comían los manjares del rey. [16]El cortesano se llevaba sus manjares y su vino y les daba legumbres.

#### Daniel en la corte del rey

[17]Otorgó Dios a los cuatro mancebos sabiduría y entendimiento en todas las letras y ciencias, y Daniel interpretaba toda visión o sueño. [18]Pasados los días al cabo de los cuales había mandado el rey que se los llevasen, el jefe de los eunucos se los presentó a Nabucodonosor. [19]El rey habló con ellos, y entre todos los mozos no había ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y fueron puestos al servicio del rey. [20]En cuantas cosas de sabiduría y entendimiento el rey les preguntó, hallólos diez veces superiores a todos los magos y astrólogos que había en su reino. [21]Así estuvo Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

#### La visión de la estatua

**Dan 2** [1]El año doce del reinado de Nabucodonosor tuvo éste un sueño y turbóse en su espíritu, sin que pudiera dormir. [2]Hizo llamar el rey a magos y astrólogos, encantadores y caldeos, para que explicasen al rey su sueño. Vinieron, pues, y se presentaron ante el rey. [3]El rey les dijo: He tenido un sueño y estoy agitado, porque no

sé ya cuál fue. [4]Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: ¡Vivas para siempre, oh rey! Di a tus siervos el sueño y te daremos su interpretación. [5]Respondió el rey diciendo a los caldeos: Palabra segura de mi parte, si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis descuartizados, y vuestras casas convertidas en muladares, [6]mientras que, si me decís el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y mercedes y mucha honra; decidme, pues, el sueño y su interpretación.

[7]Respondiéronle diciendo por segunda vez: Diga el rey el sueño a sus siervos y le daremos su interpretación. [8]El rey respondió diciendo: Veo claro que ponéis dilaciones, porque veis que la cosa se me ha ido. [9]Si no me decís el sueño, caerá sobre todos vosotros la misma sentencia. De cierto que pretendéis prepararos para decirme falsedades y mentiras mientras pasa el tiempo. Decid, pues, el sueño y conoceré que sois capaces de darme su interpretación. [10]Los caldeos respondieron al rey, diciéndole: No hay hombre sobre la tierra que pueda decir lo que el rey pretende; jamás tampoco rey alguno, por grande y poderoso que fuese, exigió cosa semejante de mago, astrólogo o caldeo. [11]Lo que pide el rey es imposible, y no hay nadie que al rey pueda decírselo, a no ser los dioses, que no moran entre los hombres. [12]El rey, con ira y gran furor, mandó matar a todos los sabios de Babilonia.

[13]Publicóse la orden, y ya iban a ser llevados a la muerte los sabios, y buscaban también a Daniel y a sus compañeros para matarlos. [14]Habló entonces Daniel avisada y prudentemente a Arioj, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia. [15]Habló y dijo a Arioj, capitán del rey: ¿Por qué esta orden del rey tan rigurosa? Entonces explicó Arioj la cosa a Daniel, [16]y Daniel, entrando al rey, le pidió que le diese tiempo y daría al rey la declaración. [17]Fue luego Daniel a su casa y comunicó el asunto a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, [18]instándoles a pedir al Dios de los cielos que les revelase aquel misterio para que no hiciese perecer a Daniel y a sus compañeros con el resto de los sabios de Babilonia.

### Revela Daniel la visión

[19]Entonces el misterio fue revelado a Daniel en visión nocturna, por lo cual Daniel bendijo al Dios de los cielos, [20]diciendo: Bendito sea el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suya es la sabiduría y la fuerza. [21]El es quien ordena los tiempos y las circunstancias, depone reyes y los entroniza, da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. [22]El revela lo profundo y lo oculto, conoce lo que está en tinieblas, y con Él mora la luz. [23]A ti, Dios de mis padres, te confieso y te alabo, que me has dado sabiduría y fortaleza, y me has dado a conocer lo que te hemos pedido, y nos has revelado el secreto del rey.

[24]Después de esto fue Daniel a Arioj, a quien había mandado el rey matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No extermines a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, que yo le daré la explicación. [25]Llevó entonces Arioj prestamente a Daniel a la presencia del rey, y díjole así: He hallado a uno de los deportados de Judá que dará al rey la explicación. [26]Respondió el rey, diciendo a Daniel, a quien llamaban Baltasar: ¿Podrás tú declarar el sueño que vi y su interpretación? [27]Daniel respondió delante del rey diciendo: Lo que pide el rey es un misterio que ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos son capaces de descubrir al rey; [28]pero hay en los cielos un Dios que revela lo secreto y que ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá en el correr de los tiempos. [28]He aquí tu sueño y la visión que has tenido en el lecho.

### El sueño y su interpretación

[29]En tu lecho, ¡oh rey! te vinieron pensamientos de lo que vendrá después de este tiempo, y el que revela los secretos te dio a conocer lo que sucederá. [30]Si este misterio me ha sido revelado, no es porque haya en mí una sabiduría superior a la de todos los vivientes, sino para que yo dé a conocer al rey la explicación y llegues a conocer los pensamientos de tu corazón.

[31]Tú, ¡oh rey! mirabas y estabas viendo una gran estatua. Era muy grande la estatua y de un brillo extraordinario. Estaba en pie ante ti, y su aspecto era terrible. [32]La cabeza de la estatua era de oro puro; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus caderas, de bronce; [33]sus piernas, de hierro, y sus pies, parte de hierro y parte de barro. [34]Tú estuviste mirando, hasta que una piedra desprendida, no lanzada por mano, hirió a la estatua en los pies de hierro y de barro, destrozándola. [35]Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro se desmenuzaron juntamente y fueron como tamo de las eras en verano; se los llevó el viento, sin que de ellos quedara traza alguna, mientras que la piedra que había herido a la estatua se hizo una gran montaña, que llenó toda la tierra.

[36]He aquí el sueño; daremos también al rey su interpretación. [37]Tú, ¡oh rey! eres rey de reyes, porque el Dios de los cielos te ha dado el imperio, el poder, la fuerza y la gloria. [38]El ha puesto en tus manos a los hijos de los hombres, dondequiera que habitasen; a las bestias de los campos, a las aves del cielo, y te ha dado el dominio de todo; tú eres la cabeza, de oro. [39]Después de ti surgirá otro reino menor que el tuyo, y luego un tercero, que será de bronce y dominará sobre toda la tierra. [40]Habrá un cuarto reino, fuerte como el hierro; como todo lo rompe y destroza el hierro, así él romperá todo, igual que el hierro, que todo lo hace pedazos.

[41]Lo que viste de los pies y los dedos, parte de barro de alfarero, parte de hierro, es que este reino será dividido, pero tendrá en sí algo de la fortaleza del hierro, aunque viste el hierro mezclado con el barro. [42]Y el ser los dedos parte de hierro, parte de barro, es que este reino será en parte fuerte y en parte frágil. [43]Viste el hierro mezclado con barro porque se mezclarán por alianzas humanas, pero no se pegarán unos con otros, como no se pegan el hierro y el barro.

[44]En tiempo de esos reyes, el Dios de los cielos suscitará un reino que no será destruido jamás y que no pasará a poder de otro pueblo; destruirá y desmenuzará a todos esos reinos, mas él permanecerá por siempre. [45]Eso es lo que significa la piedra que viste desprenderse del monte sin ayuda de mano, que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El Dios grande ha dado a conocer al rey lo que ha de suceder después. El sueño es verdadero, y cierta su interpretación.

### Daniel, jefe de los sabios caldeos

[46]Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro y se prosternó ante Daniel, y mandó que le dieran ofrendas y perfumes. [47]Dirigió el rey la palabra a Daniel y dijo: En verdad que vuestro Dios es el Dios de los dioses y el Señor de los reyes y que revela los secretos, pues tú has podido descubrir este misterio. [48]En seguida el rey engrandeció a Daniel, y le hizo muchos y grandes dones, y le constituyó gobernador de la provincia de Babilonia, y le hizo jefe supremo de todos los sabios de ésta. [49]Daniel rogó al rey que diese la intendencia de la provincia a Sidraj, Misaj y Abed-Nego. Pero Daniel permaneció en la corte del rey.

### La estatua erigida por Nabucodonosor

**Dan 3** [1]Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro, alta de sesenta codos y seis codos de ancha. Alzóla en el llano de Dura, de la provincia de Babilonia, [2]y mandó el rey reunir a todos los sátrapas, prefectos, bajaes, oidores, tesoreros, magistrados, jueces y a todos los gobernadores de las provincias para que viniesen a la dedicación de la estatua que había alzado el rey Nabucodonosor. [3]Reuniéronse, pues, los jefes, prefectos, bajaes, oidores, tesoreros, magistrados, jueces y todos los gobernadores de las provincias para la dedicación de la estatua alzada por el rey Nabucodonosor, y se pusieron ante la estatua que Nabucodonosor había alzado.

### Orden de adorar la estatua

[4]Un pregonero clamaba en voz alta: Ved lo que se os ordena, pueblos, naciones
y hombres de toda lengua. [5]En cuanto oigáis el sonido de las trompetas, las cítaras,
las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de instrumentos, adorad, postrados, la
estatua de oro que ha alzado el rey Nabucodonosor. [6]Todo aquel que no adore,
postrándose al instante, será echado en un horno encendido. [7]Por tanto, los pueblos
todos, en oyendo el sonido de las trompetas, las arpas, los salterios, las gaitas e
instrumentos músicos de toda suerte, todos los pueblos, naciones y hombres de toda
lengua se prosternarán y adorarán la estatua de oro alzada por el rey Nabucodonosor.

### Los tres jóvenes hebreos se niegan a adorar y son denunciados al rey

[8]Con ocasión de esto vinieron algunos caldeos y denunciaron a los judíos.
[9]Hablaron al rey Nabucodonosor, diciendo: Vivas para siempre, ¡oh rey! [10]Tú, ¡oh rey!
has dado una ley por la cual todo hombre, en oyendo el son de las trompetas, las
cítaras, las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de instrumentos músicos, ha
de adorar postrado la estatua de oro, [11]y que quien no se postre y adore, será arrojado
a un horno encendido. [12]Pues hay unos hombres, judíos, a quienes has encomendado
tú la dirección de los negocios de la provincia de Babilonia, Sidraj, Misaj y Abed-Nego,
que, sin tenerte en cuenta para nada, ¡oh rey! no sirven a tus dioses y no adoran la
estatua que has alzado.
[13]Irritado y furioso entonces Nabucodonosor, dio orden de que trajeran a Sidraj,
Misaj y Abed-Nego. Traídos éstos a la presencia del rey, [14]Nabucodonosor les habló
diciendo: ¿De verdad, Sidraj, Misaj y Abed-Nego, no servís a mis dioses y no adoráis
la estatua de oro que yo he alzado? [15]Ahora, pues, aprestaos, y, en oyendo el sonido
de las trompetas, las cítaras, las arpas, los salterios, las gaitas y toda suerte de
instrumentos músicos, postraos y adorad la estatua que yo he hecho, y si no la
adoráis, al instante seréis arrojados a un horno encendido. ¿Y quién será el Dios que
os libre de mis manos?
[16]Sidraj, Misaj y Abed-Nego respondieron al rey diciendo: Nabucodonosor, no
tienes por qué esperar más nuestra respuesta en esto, [17]pues nuestro Dios, al que
servimos, puede librarnos del horno encendido y nos librará de tu mano. [18]Y si no
quisiere, sabe, ¡oh rey! que no adoraremos a tus dioses ni nos postraremos ante la
estatua que has alzado.

### Los tres mancebos son arrojados a un horno encendido

[19]Lleno entonces de ira Nabucodonosor, demudado el rostro contra Sidraj, Misaj
y Abed-Nego, habló, mandando que se encendiese el horno siete veces otro tanto de
lo que encenderse solía, [20]y mandó a hombres muy robustos de su ejército que atasen
a Sidraj, Misaj y Abed-Nego y los echasen al horno de fuego ardiente. [21]Entonces
estos varones, atados con sus mantos, sus túnicas, sus turbantes y sus vestiduras,
fueron arrojados en medio del horno ardiente. [22]Y como la orden del rey era
apremiante y había mandado encender el horno tanto, las llamas abrasaron a los que
habían echado en él a Sidraj, Misaj y Abed-Nego. [23]Y los tres varones cayeron atados
en medio del horno encendido.

## La oración de los tres mancebos

[24]Se paseaban en medio de las llamas, alabando a Dios y bendiciendo al Señor.
[25]Azarías, puesto en pie, abriendo sus labios en medio del fuego, oró de esta manera y dijo:
[26]Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Digno de alabanza y glorioso es tu nombre, [27]porque eres justo en cuanto has hecho con nosotros, y todas tus obras son verdad, y rectos tus caminos, y justos todos tus juicios. [28]Y has juzgado con justicia en todos tus juicios, en todo lo que has traído sobre nosotros y sobre la ciudad santa, la de nuestros padres, Jerusalén, pues con juicio justo has traído todos estos males a causa de nuestros pecados.
[29]Porque hemos pecado y cometido iniquidad, apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido, [30]y no hemos obedecido a tus preceptos, no los hemos guardado ni cumplido, según nos habías ordenado para que fuéramos felices, [31]y cuantos males has traído sobre nosotros y cuanto has hecho con nosotros, con justo juicio lo has hecho.
[32]Nos entregaste en poder de enemigos injustos e inicuos apóstatas, y a un rey el más injusto y perverso de toda la tierra, [33]y ahora no podemos abrir nuestra boca. La vergüenza y el oprobio han caído sobre tus siervos y sobre todos los que te veneran. [34]Por tu nombre no nos deseches para siempre, no anules nuestra alianza, [35]no apartes tu misericordia de nosotros, por Abraham, tu amado, e Isaac, tu siervo, y por Israel, tu santo, [36]a quienes prometiste multiplicar su descendencia como las estrellas del cielo, como las arenas que hay en las orillas del mar.
[37]Porque, Señor, hemos sido empequeñecidos más que todas las naciones y estamos hoy humillados en toda la tierra a causa de nuestros pecados. [38]Al presente no tenemos príncipes, ni profetas, ni jefe, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda e incienso, [39]ni lugar en qué ofrecer las primicias delante de ti y hallar misericordia. Pero con el alma contrita y el espíritu humillado hallemos acogida. [40]Como los holocaustos de los carneros y de los toros, como las miríadas de los gruesos corderos, así sea hoy nuestro sacrificio delante de ti, a fin de aplacar tu rostro, pues no serán confundidos los que en ti esperan. [41]Ahora nosotros de todo corazón te seguimos y te tememos y buscamos tu rostro. [42]No nos confundas, antes obra con nosotros según tu bondad y según la grandeza de tu misericordia. [43]Líbranos en virtud de prodigioso poder y da gloria, Señor, a tu nombre; [44]queden avergonzados los que maltratan a tus siervos, y queden confundidos de su tiranía, y su fuerza sea deshecha. [45]Y conozcan que tú, Señor, eres el único Dios, glorioso sobre toda la tierra.
[46]Los ministros del rey que los habían echado, no cesaban de avivar el horno con betún, estopa, pez y sarmientos, [47]hasta levantarse las llamas cuarenta y nueve codos por encima del horno, [48]y las llamas, irrumpiendo, abrasaban a cuantos caldeos estaban alrededor del horno; [49]pero el ángel del Señor había descendido al horno con Azarías y sus compañeros, y apartaba del horno las llamas del fuego y hacía que el interior del horno estuviera como si en él soplara un viento fresco, [50]y el fuego no les tocaba absolutamente ni los afligía ni los causaba molestia.

## Cántico de los tres mancebos

[51]Entonces los tres a una voz alabaron, glorificaron y bendijeron a Dios en el horno, diciendo: [52]Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, digno de alabanza y ensalzado por los siglos. Bendito tu nombre santo y glorioso, muy digno de alabanza, ensalzado por los siglos. [53]Bendito en el templo santo de tu gloria, digno de ser cantado y glorificado por los siglos.
[54]Bendito tú, que penetras los abismos, digno de alabanza y ensalzado por los siglos. Bendito tú, que estás sentado sobre los querubines, digno de alabanza,

ensalzado por los siglos. [55]Bendito en tu trono real, digno de ser cantado y celebrado por los siglos. [56]Bendito tú en el firmamento de los cielos, digno de ser cantado y glorificado por los siglos.

[57]Bendecid al Señor todas las obras del Señor, cantadle y alabadle por los siglos. [58]Bendecid al Señor, ángeles del Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [59]Bendecid, cielos, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [60]Bendecid al Señor, aguas todas que estáis sobre los cielos; cantadle y ensalzadle por los siglos.

[61]Bendiga al Señor todo el ejército del Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [62]Bendecid, sol y luna, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [63]Bendecid, astros del cielo, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [64]Bendecid, lluvia y rocío, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [65]Bendecid, todos los vientos, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos.

[66]Bendecid, fuego y calor, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [67]Bendecid, fríos y heladas, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [68]Bendecid, rocío y escarcha, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [69]Bendecid, frío y fresco, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [70]Bendecid, hielos y nieves, al Señor, cantadle y alabadle por los siglos.

[71]Bendecid, noche y día, al Señor, cantadle y alabadle por los siglos. [72]Bendecid, luz y tinieblas, al Señor, cantadle y alabadle por los siglos. [73]Bendecid, relámpagos y nubes, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [74]Bendiga la tierra al Señor, cántele y ensálcele por los siglos. [75]Bendecid, montes y collados, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos.

[76]Bendecid al Señor cuanto brota en la tierra, cantadle y ensalzadle por los siglos. [77]Bendecid, mares y ríos, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [78]Bendecid, fuentes, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [79]Bendecid al Señor, monstruos de las aguas y cuanto en las aguas se mueve, cantadle y ensalzadle por los siglos. [80]Bendecid todas las aves del cielo al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [81]Bendecid todas las bestias y ganados al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos.

[82]Bendecid, hijos de los hombres, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [83]Bendice, Israel, al Señor, cántale y ensálzale por los siglos. [84]Bendecid al Señor, sacerdotes del Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [85]Bendecid al Señor, siervos del Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [86]Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos. [87]Bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos.

[88]Bendecid, Ananías, Azarías y Misael, al Señor, cantadle y ensalzadle por los siglos, porque nos sacó del infierno, y del poder de la muerte nos salvó, y de en medio del horno encendido nos libró, salvándonos de en medio del fuego. [89]Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. [90]Bendecid todos los piadosos al Señor, Dios de los dioses, cantadle y dadle gracias, porque es eterna su misericordia.

## Parte Protocanónica

### Nabucodonosor glorifica a Dios

[91(24)]Espantado entonces el rey Nabucodonosor, se levantó precipitadamente y, dirigiéndose a sus consejeros, les dijo: ¿No hemos arrojado al fuego tres hombres? Ellos le respondieron: Cierto, ¡oh rey! [92(25)]Y el rey repuso: Pues bien, yo veo allí cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin daño alguno, y el cuarto de ellos parece un hijo de dioses. [93(26)]Acercóse entonces Nabucodonosor a la entrada del horno encendido y, hablando, dijo: Sidraj, Misaj y Abed-Nego, siervos del Dios supremo, salid y venid. Entonces salieron de en medio del fuego Sidraj, Misaj y Abed-Nego, [94(27)]y juntándose los jefes, los prefectos, los bajaes y los consejeros del

reino, vieron que el fuego no había tenido poder alguno sobre los cuerpos de aquellos varones, y ni siquiera se habían quemado los cabellos de sus cabezas, y sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olían a chamuscadas.

95(28)Tomó entonces la palabra Nabucodonosor, y dijo: Bendito sea el Dios de Sidraj, Misaj y Abed-Nego, que ha mandado su ángel y ha librado a sus siervos, que confiaron en él y no cumplieron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a dios alguno fuera de su Dios. 96(29)He aquí ahora lo que dispongo: Todo hombre, cualquiera que sea el pueblo, la nación o la lengua a que pertenezca, que hable mal del Dios de Sidraj, Misaj y Abed-Nego, será descuartizado, y su casa convertida en muladar, porque no hay Dios alguno que como Él pueda librar. 97(30)Luego el rey engrandeció a Sidraj, Misaj y Abed-Nego en la provincia de Babilonia.

98(31)Nabucodonosor, rey, a todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua que habitan en toda la tierra: Paz abundante. 99(32)Me ha parecido bien daros a conocer las señales y prodigios que el Dios supremo ha hecho conmigo. 100(33) ¡Cuan grandes han sido sus señales! ¡Cuán potentes sus prodigios! Su reino es reino eterno, y su dominación perdurará de generación en generación.

### La visión del árbol, interpretada por Daniel

**Dan 4** 1Yo, Nabucodonosor, vivía tranquilo en mi casa, feliz en mi palacio, 2y tuve un sueño que me espantó, y los pensamientos que me perseguían en mi lecho y las visiones de mi espíritu me llenaron de turbación. 3Hice que vinieran ante mí todos los sabios de Babilonia para que me diesen la interpretación del sueño. 4Vinieron, pues, los magos, los astrólogos, los caldeos y los adivinos, y les expuse el sueño; pero nunca pudieron darme la interpretación, 5hasta que vino ante mí Daniel, cuyo nombre es Baltasar, del nombre de mi dios, y en el cual reside el espíritu de los dioses santos. Expliquéle mi sueño, diciéndole: 6Baltasar, tú, jefe de los magos, que tienes en ti, yo lo sé, el espíritu de los dioses santos y a quien ningún misterio se oculta, dame la explicación de las visiones que en sueño he tenido.

7He aquí las visiones de mi espíritu mientras estaba en mi lecho. Miraba yo y vi en medio de la tierra un árbol alto sobremanera. 8El árbol había crecido y se había hecho muy fuerte, y su cima tocaba en los cielos, y se le veía desde los confines de toda la tierra. 9Era de hermosa copa y de abundantes frutos, y había en él mantenimiento para todos. Las bestias del campo se resguardaban a su sombra, y en sus ramas anidaban las aves del cielo, y todos los vivientes se alimentaban de él.

10En las visiones de mi espíritu en mi lecho vi que bajaba del cielo uno de esos que velan y son santos, 11y, gritando fuertemente, dijo: Abatid el árbol y cortad sus ramas, sacudid su follaje y diseminad los frutos, que huyan de debajo de él las bestias y las aves del cielo de sus ramas; 12pero dejad en la tierra el tronco con sus raíces y atadle con cadenas de hierro y de bronce, y quédese así entre las hierbas del campo, que le empape el rocío y tenga por parte suya, como las bestias, la hierba de la tierra. 13Quítese su corazón de hombre y désele un corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos. 14Esta sentencia es decreto de los vigiles, es resolución de los santos, para que sepan los vivientes que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y lo da a quien le place, y puede poner sobre él al más bajo de los hombres. 15Este es el sueño que tuve yo, el rey Nabucodonosor. Tú, Baltasar, da la interpretación, ya que ninguno de los sabios de mi reino ha podido dármela, tú puedes darla, porque tienes en ti el espíritu de los dioses santos.

16Entonces Daniel, llamado Baltasar, se quedó por algún tiempo estupefacto y turbado por sus pensamientos. Díjole el rey: Baltasar, que no te turbe el sueño y su interpretación. Y Baltasar respondió: Mi señor, que el sueño sea para tus enemigos, y la interpretación para tus adversarios. 17El árbol que viste que se había hecho grande y fuerte, y que con su cima tocaba los cielos y que se veía desde toda la tierra, 18de hermosa copa y de tan abundante fruto que había en él alimento para todos, y bajo el cual se resguardaban las bestias del campo y en cuyas ramas anidaban las aves del

cielo, [19]eres tú, ¡oh rey! que has venido a ser grande y fuerte, y cuya grandeza se ha acrecentado y ha llegado hasta los cielos, y cuya dominación se extiende hasta los confines de la tierra. [20]Vio el rey bajar de los cielos a uno de esos que velan y son santos, y decir: Abatid el árbol y destruidle, pero dejar en la tierra el tronco con las raíces y atadle con cadenas de hierro y de bronce entre la hierba del campo; que le empape el rocío del cielo y tenga su parte con las bestias del campo hasta que sobre él pasen siete tiempos.

[21]He aquí, ¡oh rey! la interpretación y el decreto del Altísimo, que se cumplirá en mi señor, el rey. [22]Te arrojarán de en medio de los hombres y morarás entre las bestias del campo, y te darán a comer hierba como a los bueyes, te empapará el rocío del cielo y pasarán sobre ti siete tiempos hasta que sepas que el Altísimo es el dueño del reino de los hombres y se lo da a quien le place. [23]Lo de dejar el tronco donde se hallan las raíces, significa que tu reino te quedará cuando reconozcas que el cielo es quien domina. [24]Por tanto, ¡oh rey! sírvete aceptar mi consejo: redime tus pecados con justicia, y tus iniquidades con misericordia a los pobres, y quizá se prolongará tu dicha.

### Locura de Nabucodonosor

[25]Todo esto tuvo cumplimiento en Nabucodonosor, rey. [26]Al cabo de doce meses, mientras se paseaba en su palacio de Babilonia, [27]se puso a hablar, y dijo: ¿No es ésta Babilonia la grande, que yo, por el poder de mi fuerza y la gloria de mi magnificencia, he edificado para residencia real? [28]Todavía estaba la palabra en su boca, cuando bajó del cielo una voz: [29]Sabe, ¡oh rey Nabucodonosor! que te va a ser quitado el reino. Te arrojarán de en medio de los hombres, morarás con las bestias del campo y te darán a comer hierba como a los bueyes, y pasarán sobre ti siete tiempos hasta que sepas que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y se lo da a quien le place. [30]Al momento se cumplió en Nabucodonosor la palabra: fue arrojado de en medio de los hombres y comió hierba como los bueyes, y su cuerpo se empapó del rocío del cielo, hasta que llegaron a crecerle los cabellos como plumas de águila, y las uñas como las de las aves de rapiña.

### Curación

[31]Al cabo del tiempo señalado, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y recobré la razón. Yo bendigo al Altísimo, alabo y glorifico al que domina con eterno dominio y cuyo reino perdura de generación en generación. [32]A sus ojos, todos los habitantes de la tierra son nada, y con el ejército de los cielos y con los habitantes de la tierra hace según su voluntad, sin que nadie pueda resistir a su mano y decirle: ¿Qué es lo que haces? [33]Recobré entonces la razón y me fueron devueltas la gloria de mi reino, mi magnificencia y mi grandeza, y me llamaron mis consejeros y mis grandes, y fui restablecido en mi reino, y todavía se acrecentó mi poderío; [34]y ahora yo, Nabucodonosor, ensalzo y glorifico al Rey del cielo, cuyas obras todas son verdad, cuyos caminos son todos justos y que puede humillar a los que andan en soberbia.

### El festín de Baltasar

**Dan 5** [1]El rey Baltasar dio un gran banquete a mil de sus príncipes, y con ellos se dio a beber vino. [2]Excitado por el vino, mandó Baltasar que le llevasen los vasos de oro y plata que Nabucodonosor, su padre, había tomado del templo de Jerusalén, y que se sirviesen de ellos para beber el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. [3]Le trajeron, pues, los vasos de oro que habían sido arrebatados al templo de Dios de Jerusalén, y con ellos bebieron el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. [4]Bebían el vino y alababan a sus dioses de oro y de plata, de hierro y de bronce, de madera y de piedra.

## La escritura misteriosa en la pared

[5]En aquellos momentos aparecieron los dedos de una mano de hombre que
escribían delante del candelero, en el revoco de la pared del palacio real, viendo el rey
el extremo de la mano que escribía. [6]Mudó entonces el rey el color, y sus
pensamientos le turbaron, se relajaron los músculos de sus lomos, y sus rodillas
daban una contra otra. [7]Gritó el rey con una voz muy fuerte que llamasen a los magos,
caldeos y adivinos, y hablándoles, dijo: El que descifre esta escritura y me la interprete
será vestido de púrpura, llevará collar de oro al cuello y será el tercero en el gobierno
del reino. [8]Entraron todos los sabios del rey, pero ninguno pudo descifrar la escritura ni
dar al rey su interpretación. [9]Turbóse sobremanera el rey Baltasar, mudó de color y se
consternaron sus príncipes.

[10]La reina, llevada del clamoreo del rey y de los príncipes, entró en la sala del
banquete y, tomando la palabra, dijo: Vive por siempre, ¡oh rey! que no te turben tus
pensamientos ni se demude tu rostro, [11]que hay en tu reino un hombre que tiene en sí
el espíritu de los santos dioses, y ya en los tiempos de tu padre, el rey, fue hallada en
él una sabiduría semejante a la sabiduría de los dioses, y el rey Nabucodonosor, tu
padre, ¡oh rey! le hizo jefe de magos, astrólogos, caldeos y adivinos, [12]porque se halló
en Daniel, llamado Baltasar por el rey, un espíritu superior de ciencia e inteligencia, la
facultad de interpretar los sueños, de explicar los enigmas, de resolver las dudas.
Llama, pues, a Daniel y él te dará la interpretación.

## Daniel interpreta la escritura

[13]Fue, pues, introducido Daniel a la presencia del rey, y tomando el rey la
palabra, dijo a Daniel: ¿Eres tú Daniel, de los hijos de Judá, a quien el rey, mi padre,
trajo de Jerusalén? [14]Me han dicho de ti que tienes el espíritu de los dioses y que hay
en ti luz, entendimiento y gran sabiduría. [15]Ahora acaban de traerme sabios y
astrólogos para leer esta escritura y darme su interpretación, pero ninguno ha podido
explicarme la cosa. [16]He oído de ti que puedes resolver las dudas y aclarar las
oscuridades. Si me lees esa escritura y me das su interpretación, llevarás al cuello
collar de oro y serás el tercero en el reino.

[17]Respondió entonces Daniel, diciendo al rey: Sean para ti tus dones, ¡oh rey! y
haz a otro tus mercedes. Yo leeré al rey lo escrito y le daré la interpretación. [18]El Dios
Altísimo, ¡oh rey! dio a Nabucodonosor, tu padre, el reino, la grandeza, la gloria y la
magnificencia. [19]Por la grandeza que le dio, temblaban ante él y le temían todos los
pueblos, naciones y lenguas. Mataba a quien quería, y a quien quería daba la vida;
engrandecía a quien quería, y a quien quería le humillaba. [20]Mas, cuando su corazón
se ensoberbeció y su espíritu se endureció altivo, fue depuesto del trono de su reino y
despojado de su gloria. [21]Fue arrojado de entre los hijos de los hombres, se hizo
semejante a las bestias y moró con los asnos salvajes. Diéronle a comer hierba como
a los bueyes y se empapó su cuerpo del rocío del cielo, hasta que conoció que el
Altísimo es dueño del reino de los hombres y pone sobre él a quien le place.

[22]Y tú, Baltasar, hijo suyo, sabiendo esto, no has humillado tu corazón. [23]Te has
alzado contra el Señor de los cielos, han traído ante ti los vasos de su casa y os
habéis servido de ellos para beber vino tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas;
has alabado a dioses de plata y oro, de bronce y de hierro, de madera y de piedra, que
ni ven ni entienden, y no has dado gloria al Dios que tiene en sus manos tu vida y es el
dueño de todos los caminos. [24]Por eso ha mandado Él esa mano que ha trazado esa
escritura. [25]La escritura es: Mené, mené, teqel, ufarsin; [26]y ésta es su interpretación:
mené, ha contado Dios tu reino y le ha puesto fin; [27]teqel, has sido pesado en la
balanza y hallado falto de peso; [28]ufarsin, ha sido roto tu reino y dado a los medos y
persas.

### La realización

[29]Mandó entonces Baltasar vestirle de púrpura, y poner a su cuello el collar de oro, y pregonar de él que era el tercero en el reino. [30]Aquella misma noche fue muerto Baltasar, rey de los caldeos, (6[1])[31]y Darío, rey de Media, se apoderó del reino a los sesenta y dos años.

### Insidias de los cortesanos de Darío contra Daniel

**Dan 6** [1(2)]Resolvió Darío constituir en su reino ciento veinte sátrapas que lo gobernasen, [2(3)]y sobre ellos tres presidentes, de los cuales uno fue Daniel, a quien diesen cuenta los sátrapas para que no fuese perjudicado el rey. [3(4)]Era Daniel superior a sátrapas y presidentes, porque había en él más espíritu, y el rey pensó en ponerle sobre todo el reino. [4(5)]Entonces, presidentes y sátrapas buscaron ocasión de acusar a Daniel en lo tocante a la administración del reino, mas no hallaron ninguna cosa por qué denunciarle, pues era fiel y no se veía en él falta ni negligencia.

[5(6)]Dijeron entonces aquellos hombres: No hallaremos en Daniel cosa de qué acusarle si no es por la ley de su Dios. [6(7)]Vinieron, pues, presidentes y sátrapas a la presencia del rey y le dijeron así: ¡Vive por siempre, rey Darío! [7(8)]Todos los príncipes de tu reino, presidentes, sátrapas, magistrados y jueces han acordado en un consejo que se promulgue y confirme un real edicto mandando que cualquiera que en el espacio de treinta días hiciera petición alguna a dios u hombre fuera de ti, ¡oh rey! sea arrojado en el foso de los leones. [8(9)]Confirma, pues, ¡oh rey! el edicto y fírmalo para que no pueda ser revocado, conforme a la irrevocable ley de Media y de Persia. [9(10)]Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición.

### Daniel no cumple el edicto del rey

[10(11)]Cuando supo Daniel que había sido firmado el edicto, entróse en su casa, y, abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia la ciudad de Jerusalén, hincábase de rodillas tres veces al día y oraba, confesando a su Dios, como solía hacerlo antes. [11(12)]Entonces apresuráronse a venir aquellos hombres y hallaron a Daniel orando y rogando a su Dios. [12(13)]Llegáronse luego al rey y le hablaron acerca del real edicto: ¿No has firmado tú un decreto mandando que cualquiera que en el espacio de treinta días hiciese petición a dios u hombre, sino a ti, ¡oh rey! sea arrojado al foso de los leones? Respondió el rey, diciendo: Así es según la ley de Media y de Persia, que no puede revocarse. [13(14)]Entonces respondieron ellos diciendo al rey: Pues Daniel, de los hijos de la cautividad de los judíos, no teniendo cuenta de ti, ¡oh rey! ni del edicto firmado, tres veces al día hace oración. [14(15)]Al rey, cuando esto oyó, pesóle sobremanera, y se propuso salvar a Daniel, y hasta la puesta del sol estuvo haciendo esfuerzos para librarle. [15(16)]Pero aquellos hombres se reunieron ante el rey y le dijeron: Has de saber, ¡oh rey! que es la ley de Media y de Persia que edicto u ordenanza que el rey firma es irrevocable.

### Daniel, arrojado al foso de los leones

[16(17)]Mandó entonces el rey que trajeran a Daniel y le arrojaran al foso de los leones. Y, hablando el rey a Daniel, le dijo: Quiera salvarte tu Dios, a quien perseverante sirves. [17(18)]Trajeron una piedra, que pusieron sobre la boca del foso de los leones, y la selló el rey con su anillo y con los anillos de sus grandes para que en nada pudiera mudarse la suerte de Daniel.

[18(19)]Fuese luego el rey a su palacio, y se acostó ayuno; no se tocaron ante él instrumentos de música y huyó de sus ojos el sueño. [19(20)]Levantóse, pues, muy de mañana y se fue apresuradamente al foso, [20(21)]y acercándose al foso de los leones, llamó con tristes voces a Daniel, y, hablando el rey a Daniel, decía: Daniel, siervo del

Dios vivo, el Dios tuyo, a quien perseverante sirves, ¿ha podido librarte de los leones?
21(22)Entonces dijo Daniel al rey: ¡Vive por siempre, oh rey! 22(23)Mi Dios ha enviado a su
ángel, que ha cerrado la boca de los leones para que no me hiciesen mal, porque
delante de Él ha sido hallada en mí justicia, y aun contra ti, ¡oh rey! nada he hecho de
malo.
23(24)Púsose entonces muy contento el rey, y mandó que sacasen del foso a
Daniel. Este fue sacado del foso, y no hallaron en él herida alguna, porque había
tenido confianza en su Dios. 24(25)Mandó el rey que los hombres que habían acusado a
Daniel fueran traídos y arrojados al foso de los leones, ellos, sus hijos y sus mujeres, y
antes de que llegasen al fondo del foso, los leones los pillaron y quebrantaron todos
sus huesos.

### Darío da gloria a Dios

25(26)Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que
habitan en toda la tierra: <<Paz abundante. 26(27)Mando que en toda la extensión de mi
reino teman todos y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel, porque Él es el Dios
vivo, y eternamente subsiste su reino, porque no será jamás destruido, y su
dominación perdurará hasta el fin. 27(28)Él libra y salva y obra señales y portentos en los
cielos y en la tierra. Él ha librado a Daniel del poder de los leones>>. 28(29)Daniel
prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

## SEGUNDA PARTE

### Visiones proféticas

### Visión de las cuatro bestias

**Dan 7** 1El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño, y vio
visiones de su espíritu mientras estaba en su lecho. En seguida escribió el sueño.
2Yo miraba durante mi visión nocturna, y vi irrumpir en el mar Grande los cuatro
vientos del cielo 3y salir del mar cuatro bestias, diferentes una de otra. 4La primera
bestia era como león con alas de águila. Yo estuve mirando hasta que le fueron
arrancadas las alas y fue levantado de la tierra, poniéndose sobre los pies a modo de
hombre, y le fue dado corazón de hombre. 5Y he aquí que una segunda bestia,
semejante a un oso, y que tenía en su boca entre los dientes tres costillas, se estaba a
un lado, y le dijeron: Levántate a comer mucha carne. 6Seguí mirando después de
esto, y he aquí otra tercera, semejante a un leopardo, con cuatro alas de pájaro sobre
su dorso y con cuatro cabezas, y le fue dado el dominio. 7Seguía yo mirando en la
visión nocturna, y vi la cuarta bestia, terrible, espantosa, sobremanera fuerte, con
grandes dientes de hierro. Devoraba y trituraba, y las sobras las machacaba con los
pies. Era muy diferente de todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos. 8Estando
yo contemplando los cuernos, vi que salía de entre ellos otro cuerno pequeño, y le
fueron arrancados tres de los primeros, y este otro tenía ojos como de hombre y una
boca que hablaba con gran arrogancia.

### El anciano de días y el juicio

9Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un anciano de
muchos días, cuyas vestiduras eran blancas como la nieve, y los cabellos de su
cabeza como lana blanca. Su trono llameaba como llamas de fuego, y las ruedas eran
fuego ardiente. 10Un río de fuego procedía y salía de delante de él, y le servían
millares de millares y le asistían millones de millones; el tribunal tomó asiento, y fueron
abiertos los libros.

[11]Yo seguía mirando a la bestia a causa de las grandes arrogancias que hablaba su cuerno, y la estuve mirando hasta que la mataron, y su cuerpo fue destrozado y arrojado al fuego para que se quemase. [12]A las otras bestias se les había quitado el dominio, pero les había sido prolongada la vida por cierto tiempo.

### El hijo del hombre

[13]Seguía yo mirando en la visión nocturna, y vi venir sobre las nubes del cielo a un como hijo de hombre, que se llegó al anciano de muchos días y fue presentado ante éste. [14]Fuele dado el señorío, la gloria y el imperio, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron, y su dominio es dominio eterno, que no acabará, y su imperio, imperio que nunca desaparecerá.

[15]Túrbeme sobremanera yo, Daniel, en mi cuerpo, y las visiones de mi mente me desasosegaron. [16]Llegúeme a uno de los asistentes y le rogué que me dijera la verdad acerca de todo esto. Hablóme él y me declaró la interpretación. [17]Esas grandes bestias, las cuatro, son cuatro reyes que se alzarán en la tierra. [18]Después recibirán el reino de los santos del Altísimo y lo retendrán por siglos, por los siglos de los siglos. [19]Sentí entonces el deseo de informarme más exactamente acerca de la cuarta bestia, tan diferente de todas las otras, sobremanera espantosa, de dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y hollaba las sobras con sus pies, [20]así como también acerca de los diez cuernos que tenía en la cabeza y de aquel otro que le había salido, y ante el cual se le habían caído tres, y que tenía ojos y boca que decía grandes arrogancias, y parecía más grande que todos los otros. [21]Vi yo que este cuerno hacía guerra a los santos y los vencía, [22]hasta que vino el anciano de muchos días y se hizo justicia a los santos del Altísimo, y llegó el tiempo en que los santos se apoderaron del reino.

### El cuarto reino

[23]Díjome así: La cuarta bestia es un cuarto reino sobre la tierra, que se distinguirá de todos los otros reinos y devorará la tierra toda y la triturará. [24]Los diez cuernos son diez reyes que en aquel reino se alzarán, y tras ellos se alzará otro que diferirá de los primeros y derribará a tres de estos reyes. [25]Hablará palabras arrogantes contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y pretenderá mudar los tiempos y la Ley. Aquéllos serán entregados a su poder por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo. [26]Pero se sentará el tribunal y le arrebatarán el dominio, hasta destruirle y arruinarle del todo, [27]dándole el reino, el dominio y la majestad de todos los reinos de debajo del cielo al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino será eterno, y le servirán y obedecerán todos los señoríos.

[28]Aquí acabó la plática. Yo, Daniel, anduve sobremanera turbado por mis pensamientos, demudado el color, y guardé todo esto en mi corazón.

### La visión del carnero y del macho cabrío

**Dan 8** [1]El año tercero del reinado de Baltasar, yo, Daniel, tuve una visión, a más de la que había tenido anteriormente, [2]y, estando en la visión, me pareció hallarme en Susa, la capital, en la provincia de Elam, y estar durante la visión cerca del río Ulai. [3]Alcé los ojos y miré, y vi un carnero que estaba delante del río. Tenía dos cuernos, y aunque ambos eran altos, el uno era más alto que el otro, habiendo crecido más después del otro. [4]Vi al carnero acornear a poniente, a norte y mediodía, sin que bestia alguna pudiera resistirle y sin que nadie pudiera librarse de él. Hacía cuanto quería y se engrandeció. [5]Pero en esto vino un macho cabrío sin tocar la tierra con sus pies y con un cuerno entre los ojos. [6]Llegó al carnero de los dos cuernos que había visto delante del río, y corrió contra él con la furia de su fortaleza. [7]Vi que le acometía, rompiéndole ambos cuernos, sin que el carnero tuviera fuerza para resistirle, y,

echándole por tierra, le pisoteó, sin que nadie pudiera librar al carnero. [8]El macho cabrío llegó a ser muy potente; pero, cuando lo fue, se le rompió el gran cuerno, y en su lugar le salieron cuatro cuernos, uno a cada uno de los vientos del cielo. [9]Del uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el mediodía y el oriente y hacia la tierra gloriosa, [10]engrandecióse hasta llegar al ejército de los cielos, y echó a tierra estrellas y las holló. [11]Aun contra el príncipe del ejército se irguió, y le quitó el sacrificio perpetuo y destruyó su santuario. [12]Convocó impíamente ejércitos contra el sacrificio perpetuo, echó por tierra la verdad, hizo con buen éxito lo que quiso. [13]Entonces oí hablar a uno de los santos, respondiendo a otro santo que le preguntaba: ¿Hasta cuándo va a durar esta visión de la supresión del sacrificio perpetuo de la asoladora prevaricación y de la profanación del santuario? [14]Entonces dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Luego será purificado el gran santuario.

[15]Mientras yo, Daniel, contemplaba la visión y buscaba la inteligencia, púsose ante mí un como hombre, [16]y oí una voz de hombre que de en medio del Ulai gritaba y decía: Gabriel, explícale a éste la visión. [17]Vino éste luego cerca de donde estaba yo, y al acercarse me sobrecogí y caí sobre mi rostro. El me dijo: Atiende, hijo de hombre, que la visión es del fin de los tiempos. [18]Al hablarme caí entontecido sobre el rostro, pero él me tocó y me hizo estar en pie, [19]y me dijo: Voy a enseñarte lo que sucederá al fin del tiempo de la ira, pues tendrá fin ese tiempo.

### La explicación

[20]El carnero de dos cuernos que has visto son los reyes de Media y de Persia; [21]el macho cabrío es el rey de Grecia, y el gran cuerno de entre sus ojos es el rey primero; [22]el romperse y salir en su lugar otros cuernos, cuatro reyes que se alzarán en la nación, mas no de tanta fuerza como aquél. [23]Al final de su dominación, cuando se completen las prevaricaciones, levantaráse un rey imprudente e intrigante; [24]su poder crecerá, no por su propia fuerza, y producirá grandes ruinas y tendrá éxitos, y destruirá a poderosos y al pueblo de los santos. [25]Por sus prosperidades y por el éxito de sus intrigas, se llenará de arrogancia su corazón, y hará perecer a muchos que vivían apaciblemente, y se levantará contra el príncipe de los príncipes, pero será destruido sin que intervenga mano alguna. [26]La visión de las tardes y mañanas es verdadera; guárdala en tu corazón, porque es para mucho tiempo.

[27]Yo, Daniel, quedé quebrantado y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, me ocupé en asuntos del rey. Estaba asombrado de la visión, pero nadie lo supo.

### Profecía de las setenta semanas

**Dan 9** [1]El año primero de Darío, hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey del reino de los caldeos, [2]el año primero de su reinado, yo, Daniel, estaba estudiando en los libros el número de los setenta años que había de cumplirse sobre las ruinas de Jerusalén, conforme al número de años que dijo Yavé a Jeremías, profeta. [3]Volví mi rostro al Señor, Dios, buscándole en oración y plegaria, en ayuno, saco y ceniza, [4]y oré a Yavé, mi Dios, y le hice esta confesión:

### Oración y confesión de Daniel

Señor, Dios grande y temible, que guardas la alianza y la misericordia con los que te aman y cumplen tus mandamientos: [5]Hemos pecado, hemos obrado la iniquidad, hemos sido perversos y rebeldes, nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios, [6]no hemos hecho caso a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes y a todo el pueblo de la tierra. [7]Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que llevan hoy

todos los hombres de Judá, los moradores de Jerusalén, todos los de Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras a que los arrojaste por las rebeliones con que contra ti se rebelaron. [8]¡Oh Yavé! nuestra es la vergüenza en el rostro de nuestros reyes, de nuestros príncipes, de nuestros padres, porque contra ti pecamos. [9]Pero es de Yavé, nuestro Dios, el tener misericordia y el perdonar, aunque nos hayamos rebelado contra Él. [10]No obedecimos a la voz de Yavé, nuestro Dios, andando en sus leyes, que por mano de sus profetas puso delante de nosotros, [11]y todo Israel traspasó tu Ley, alejándose para no oír tu voz. Por eso vino sobre nosotros la maldición y el juramento escrito en la Ley de Moisés, siervo de Dios, por haber pecado contra Él. [12]Él ha cumplido su palabra, la que dijo de nosotros y de los jefes que nos gobiernan, trayendo sobre nosotros males tan grandes como no los hubo nunca debajo del cielo, cual fue el hecho en Jerusalén. [13]Vino todo este mal sobre nosotros como está escrito en la Ley de Moisés, y no hemos implorado a Yavé, nuestro Dios, convirtiéndonos de nuestras iniquidades y reconociendo tu verdad. [14]Por eso veló Yavé sobre este mal y lo trajo sobre nosotros, porque justo es Yavé, nuestro Dios, en todas cuantas obras hace, pues no obedecimos a su voz.

[15]Ahora, pues, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa y te hiciste nombre cual lo tienes hoy, hemos pecado, hemos obrado impíamente; [16]pero, Señor, según tu gran misericordia, aparta tu ira y tu furor de tu ciudad de Jerusalén de tu monte santo, pues por nuestros pecados y las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de cuantos nos rodean. [17]Oye, pues, Dios nuestro, la oración de tu siervo, oye sus plegarias, y por amor de ti, Señor, haz brillar tu faz sobre tu santuario devastado. [18]Oye, Dios mío, y escucha. Abre los ojos y mira nuestras ruinas, mira la ciudad sobre la que se invoca tu nombre, pues no por nuestras justicias te presentamos nuestras súplicas, sino por tus grandes misericordias. [19]¡Escucha, Señor! ¡Señor, perdona! ¡Atiende, Señor, y obra; no tardes, por amor de ti, Dios mío, ya que es invocado tu nombre sobre tu ciudad y sobre tu pueblo!

### La respuesta de Dios por medio del ángel Gabriel

[20]Todavía estaba yo hablando, rogando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo, Israel, y presentando mis súplicas a Yavé, mi Dios, por el monte santo de mi Dios; [21]todavía estaba hablando en mi oración, y aquel varón, Gabriel, a quien antes vi en la visión, volando rápidamente, se llegó a mí, como a la hora del sacrificio de la tarde. [22]Vino y, hablando conmigo, me dijo: Daniel, vengo ahora para hacerte entender. [23]Cuando comenzaste tu plegaria, fue dada la orden, y vengo para dártela a conocer, porque eres el predilecto. Oye, pues, la palabra y entiende la visión:

[24]Setenta semanas están prefijadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para poner fin a la prevaricación y cancelar el pecado, para expiar la iniquidad y traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía y ungir el santo de los santos. [25]Sabe, pues, y entiende que desde la salida del oráculo sobre el retorno y edificación de Jerusalén hasta un ungido príncipe habrá siete semanas, y en sesenta y dos semanas se reedificarán plaza y foso en la angustia de los tiempos. [26]Después de las sesenta y dos semanas será muerto un ungido, sin que tenga culpa. Y destruirá la ciudad y el santuario el pueblo de un príncipe que ha de venir, y su fin será en una inundación, y hasta el fin de la guerra están decretadas desolaciones. [27]Y afianzará la alianza para muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación y habrá en el santuario una abominación desoladora hasta que la ruina decretada venga sobre el devastador.

### Luchas entre Persia y Grecia

**Dan 10** [1]El año tercero de Ciro, rey de Persia, fue hecha a Daniel, llamado Baltasar, una revelación. Esta revelación es verdadera y anuncia una gran calamidad.

Puso atención a la palabra y tuvo la inteligencia de la visión. [2]Por aquellos días, yo, Daniel, estuve en duelo tres semanas. [3]No comí manjar delicado ni entró carne ni vino en mi boca, ni me ungí, hasta que no pasaron las tres semanas. [4]El día veinticuatro del primer mes hallábame a las orillas del gran río Tigris. [5]Alcé los ojos y miré, viendo a un varón vestido de lino y con un cinturón de oro puro. [6]Su cuerpo era como de crisólito; su rostro resplandecía como el relámpago; sus ojos eran como brasas de fuego; sus brazos y sus pies parecían de bronce bruñido, y el sonido de su voz era como rumor de muchedumbre. [7]Yo solo, Daniel, vi la visión; los que conmigo estaban no vieron nada, pero se sobrecogieron de terror y huyeron a esconderse.

[8]Quédeme yo solo, y vi esta gran visión. No quedaron en mí fuerzas; se demudó el color de mi rostro, quedé desencajado y perdí todo mi vigor. [9]Oí el sonido de sus palabras, y, en oyendo el sonido de sus palabras, caí aturdido rostro a tierra. [10]Pero me tocó una mano, sacudiendo mis rodillas y mis manos, [11]y me dijo: Daniel, varón predilecto, está atento a las palabras que voy a decirte, y ponte en pie en el lugar en que estás, pues he sido enviado a ti. Una vez que me habló, púseme en pie temblando. [12]Díjome: Nada temas, Daniel, pues desde el primer día en que diste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y por ellas he venido yo a ti; [13]pero el príncipe del reino de Persia se me opuso veintiún días; mas Miguel, uno de los príncipes supremos, vino en mi ayuda, y yo prevalecí allí sobre los reyes de Persia. [14]Vengo ahora para darte a conocer lo que sucederá a tu pueblo en los tiempos venideros, pues a estos tiempos se refiere la visión.

[15]Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra y mudo, [16]cuando he aquí que uno que parecía un hijo de hombre tocó mis labios; abrí la boca y hablé, diciendo al que delante de mí estaba: Mi señor, la visión me ha llenado de espanto y he perdido todo vigor. [17]¿Cómo va a poder el siervo de mi señor hablar a mi señor? Me faltan las fuerzas y no tengo aliento. [18] Entonces el que parecía hijo de hombre, me tocó de nuevo y me confortó. [19]Luego me dijo: ¡Nada temas, varón predilecto; sea contigo la paz! ¡Animo, valor! Y, en habiéndome, recobré mis fuerzas, y dije: Hable mi señor, pues me has fortalecido. [20]Él me dijo: ¿Sabes para qué he venido yo a ti? Porque tengo que volverme luego a luchar con el príncipe de Persia, y, saliendo yo, vendrá el príncipe de Grecia. [21]Pero yo te daré a conocer lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie me ayuda contra ellos, si no es Miguel, vuestro príncipe.

### Las luchas entre Siria y Egipto

**Dan 11** [1]El año primero de Darío el medo, yo estuve allá para animarle y sostenerle. [2]Y ahora voy a darte a saber la verdad: Habrá todavía tres reyes en Persia, y el cuarto acumulará más riquezas que los otros; cuando por sus riquezas sea poderoso, se levantará contra el reino de Grecia. [3]Pero se alzará un rey valeroso que dominará con gran poder y hará cuanto quiera. [4]Y cuando esté en la altura, se romperá su reino y será dividido hacia los cuatro vientos; no será de sus descendientes ni ya tan poderoso como fue, pues será dividido y pasará a otros distintos de ellos.

[5]El rey del mediodía vendrá, se hará fuerte, pero uno de sus jefes será más fuerte que él y dominará, siendo potente su dominación. [6]Al cabo de algunos años se aliarán, y la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte para restablecer la concordia, pero no conservará ella la fuerza de su brazo ni permanecerá él en su brazo; ella será entregada, y con ella los que la trajeron, con su padre y con el que entonces había sido su sostén. [7]Un retoño de sus raíces se alzará en su lugar y vendrá con ejército y entrará en las plazas fuertes del rey del norte; dispondrá de ellas y se hará poderoso. [8]Aun a sus dioses, sus imágenes fundidas y sus objetos preciosos de plata y oro los cogerá y se los llevará a Egipto. Estará luego algunos años alejado del rey del norte, [9]y éste marchará contra el rey del mediodía y se volverá a su tierra. [10]Su hijo saldrá a campaña y reunirá una muy fuerte muchedumbre de tropas,

avanzará y se derramará como un torrente; se desbordará, pero se volverá, y llevará las hostilidades hasta la Fortaleza. [11]El rey del mediodía se enfurecerá, y, saliendo, atacará al rey del norte, levantará una gran muchedumbre, y las tropas del rey del norte serán puestas en sus manos. [12]Esta muchedumbre se ensoberbecerá, y el corazón del rey se hinchará, derribará a muchos millares, pero no triunfará, [13]porque el rey del norte volverá con una muchedumbre más numerosa que la primera, y al cabo de algún tiempo marchará con un gran ejército y muchos aprestos. [14]Entonces se alzarán muchos contra el rey del mediodía, y hombres violentos de su pueblo se rebelarán para cumplir la visión y sucumbirán. [15]El rey del norte avanzará y alzará baluartes y se apoderará de ciudades fuertes. Los ejércitos del mediodía no resistirán, faltos de fuerza para resistir. [16]El que avanza contra él hará lo que quiera y nadie podrá resistirle, y se quedará en lo mejor de la tierra, exterminando cuanto caiga en su mano. [17]Querrá adueñarse de todo el reino del mediodía, y le dará su hija por mujer con la intención de llevarle a la ruina; pero no sucederá esto, la cosa no le saldrá como quería. [18]Volverá sus ojos del lado de las islas y tomará muchas, pero un jefe pondrá fin al oprobio que sobre ellas quiso echar, y el oprobio recaerá sobre él. [19]Acogeráse luego a las fortalezas de su tierra, pero se tambaleará y caerá y no se le hallará.

### La persecución contra el pueblo de Judá

[20]El que le sucederá mandará al ornamento del reino un exactor, pero en pocos días será quebrantado, y no por ira ni por guerra. [21]Un hombre despreciable ocupará su puesto, sin estar investido de la dignidad real. Aparecerá de improviso y se apoderará del reino por la intriga. [22]Las tropas, que se derramarán como un torrente, quedarán sumergidas ante él y aniquiladas, así como también un príncipe de la alianza. [23]Después de haberse concertado con él, usará de engaños, se pondrá en marcha y con poca gente vencerá. [24]Entrará de improviso en los lugares más fértiles de la provincia y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de sus padres. Repartirá el botín, los despojos y las riquezas, y traerá designios contra las fortalezas; todo esto durante algún tiempo. [25]Al frente de un gran ejército empleará su fuerza y su ardor contra el rey del mediodía. El rey del mediodía se empeñará en la guerra con un ejército poderoso y muy numeroso, pero no le resistirá, porque le harán traición. [26]Los que comen su pan le quebrantarán y su ejército será destruido, cayendo muchos muertos.

[27]Los dos reyes meditarán en su corazón hacerse mal, y, sentados a la misma mesa, hablarán falazmente, mas no les servirá de nada, porque llegará el fin al tiempo señalado. [28]Volverá a su tierra con grandes riquezas y será en su corazón hostil a la alianza santa, y obrará contra ella; luego se volverá a su tierra. [29]Al tiempo determinado marchará de nuevo contra el mediodía, pero esta última vez no sucederán las cosas como en la primera; [30]vendrán contra él naves de Italia, y descorazonado, retrocederá. Luego, furioso contra la alianza santa, no se quedará inactivo, y volverá a concertarse con los que abandonaron la alianza santa. [31]A su orden se presentarán tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y harán cesar el sacrificio perpetuo, y alzarán la abominación desoladora. [32]Seducirá con sus halagos a los traidores a la alianza santa, pero el pueblo que conoce a Dios obrará con firmeza, [33]y los sabios entre ellos instruirán a la muchedumbre. Caerán de entre ellos por un tiempo a la espada, al fuego, al cautiverio y al pillaje, [34]y, mientras sucumben, tendrán poco socorro, y muchos se unirán a ellos hipócritamente. [35]Sucumbirán también algunos de los sabios para que sean depurados, purificados y blanqueados, hasta que llegue el fin, que no llegará sino al tiempo determinado.

[36]El rey hará lo que quiera, y se gloriará por encima de todos los dioses, y del Dios de los dioses dirá cosas increíbles. Prosperará hasta que llegue la ira a su consumación, porque lo que está decretado se cumplirá. [37]No respetará ni aun al dios de sus padres ni a la delicia de las mujeres; no respetará dios alguno, porque se glorificará a sí mismo por encima de todos. [38]Honrará en su lugar al dios de las

fortalezas, dios que no conocieron sus padres; le honrará con oro y plata, con piedras preciosas y cosas de gran valor. [39]A ese dios extraño dedicará las plazas fuertes, y colmará de honores a los que le reconozcan, y los hará dominar sobre muchos, distribuyéndoles tierras en merced.

[40]Al fin de los tiempos, el rey del mediodía chocará con el del norte, y el rey del norte caerá sobre él como una tempestad, con carros y jinetes y numerosas naves; avanzará por las tierras, se derramará como un torrente y se desbordará. [41]Entrarán en la tierra gloriosa y sucumbirán muchos, pero Edom, Moab y los príncipes de los hijos de Amón se librarán de sus manos. [42]Extenderá su mano sobre muchas tierras, y no escapará la de Egipto; [43]se adueñará de tesoros de oro y plata y de todas las preciosidades de Egipto; libios y etíopes le seguirán. [44]Pero nuevas venidas del oriente y del norte le asustarán, y partirá muy enfurecido, con ánimo de exterminar a muchos. [45]Alzará la tienda de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo. Mas luego llegará su fin sin que nadie pueda socorrerle.

### Triunfo del pueblo elegido

**Dan 12** [1]Entonces se alzará. Miguel, el gran príncipe, el defensor de los hijos de tu pueblo, y será un tiempo de angustia, tal como no lo hubo desde que existen las naciones hasta ese día. Entonces se salvarán los que de tu pueblo estén escritos en el libro. [2]Las muchedumbres de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la eterna vida, otros para eterna vergüenza y confusión. [3]Los sabios brillarán con el esplendor del firmamento, y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre resplandecerán por siempre, eternamente, como las estrellas. [4]Tú, Daniel, ten en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos lo leerán y acrecentarán su conocimiento.

[5]Yo, Daniel, miré y vi a dos hombres que estaban en pie, el uno al lado de acá del río, el otro del lado de allá, [6]y uno de ellos dijo al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin y sucederán esas maravillas? [7]Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, que, alzando al cielo su derecha y su izquierda, juró por el que eternamente vive que eso será dentro de un tiempo, dos tiempos y de la mitad de un tiempo, y que todo esto se cumplirá cuando la fuerza del pueblo de los santos estuviera enteramente quebrantada. [8]Yo vi, pero, no entendiendo, pregunté: Mi señor, ¿cuál será el fin de estas cosas? [9]Y él respondió: Anda, Daniel, que esas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. [10]Muchos serán purificados, emblanquecidos y depurados; los impíos seguirán el mal, y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tienen entendimiento comprenderán. [11]Después del tiempo de la cesación del sacrificio perpetuo y del alzar de la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. [12]Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días. [13]Y tú camina a tu fin y descansarás, y al fin de los días te levantarás para recibir la heredad.

## APÉNDICE

### Parte Deuterocanónica

### Historia de Susana

**Dan 13** [1]Moraba en Babilonia un varón cuyo nombre era Joaquín. [2]Había tomado por mujer a una llamada Susana, hija de Helcías, muy hermosa y temerosa de Dios, [3]pues sus padres, que eran justos, la habían educado según la ley de Moisés. [4]Era Joaquín muy rico y tenía contiguo a su casa un jardín. Concurrían a su casa los judíos por ser él el más ilustre de todos. [5]Aquel año habían sido designados jueces dos ancianos, de los que dijo el Señor: Salió la iniquidad de Babilonia, de los ancianos

constituidos en jueces, que parecían gobernar al pueblo. [6]Frecuentaban éstos la casa de Joaquín, y a ellos venían cuantos tenían algún pleito. [7]Hacia el mediodía, cuando el pueblo se había retirado, entraba y se paseaba Susana en el jardín de su marido, [8]y, viéndola cada día los dos ancianos entrar y pasearse, sintieron pasión por ella. [9]Y, pervertido su juicio, desviaron sus ojos para no mirar al cielo ni acordarse de los justos juicios.

[10]Ambos estaban heridos de amor por Susana, pero no se lo habían comunicado entre sí, [11]porque sentían vergüenza de confesarse uno a otro su pasión y el deseo que tenían de unirse a ella, [12]y a porfía buscaban cada día ocasión de verla. [13]Dijéronse, pues, el uno al otro: Vamos a casa, que ya es la hora de comer. Y, saliendo, se separaron el uno del otro. [14]Pero, dando la vuelta, vinieron al mismo sitio. Preguntándose la causa, se declararon su pasión, y en común espiaron el momento de poder hallarla sola. [15]Y sucedió que, mientras esperaban el día oportuno, entró Susana al jardín, como el día anterior, acompañada sólo de dos doncellas, para bañarse en el jardín, porque hacía calor. [16]Nadie había allí, fuera de los dos ancianos, que, escondidos, la acechaban. [17]Y dijo a las doncellas: Traedme el aceite y los ungüentos y cerrad las puertas, que voy a bañarme. [18]Hicieron ellas como se les había dicho, y, cerrando las puertas del jardín, salieron por la puerta lateral para traer lo que se les había mandado, y no vieron a los ancianos que estaban escondidos.

[19]En cuanto salieron las doncellas, se levantaron los ancianos y se precipitaron hacia ella, [20]diciéndole: Las puertas están cerradas, nadie nos ve, y nosotros sentimos pasión por ti; consiente, pues, y entrégate a nosotros; [21]de lo contrario, daremos testimonio contra ti de que estabas con un joven y por esto despediste a las doncellas. [22]Rompió a llorar Susana, y dijo: Por todas partes me siento en angustia, porque, si hago lo que proponéis, vendrá sobre mí la muerte, y si no lo hago, no escaparé a vuestras manos. [23]Mas prefiero caer inculpable en vuestras manos a pecar ante el Señor. [24]Y levantando la voz, la levantaron también los dos ancianos contra ella. [25]Corrió uno de los dos a abrir las puertas del jardín. [26]Apenas oyeron los gritos los que estaban en casa, se precipitaron a entrar por la puerta lateral para ver lo que pasaba, [27]y luego los ancianos se explicaron, quedando los siervos grandemente confundidos, porque jamás semejante cosa se había dicho de Susana.

[28]Al día siguiente todo el pueblo concurrió a la casa de su marido, Joaquín, y vinieron asimismo los dos ancianos, llenos de perversos pensamientos contra Susana, a quien pretendían hacer morir. Ante el pueblo dijeron: [29]Enviad por Susana, hija de Helcías y mujer de Joaquín. Y la mandaron llamar. [30]Llegó Susana, y con ella sus padres, hijos y todos sus parientes. [31]Era Susana muy delicada y hermosa de aspecto. [32]Iba cubierta, y aquellos malvados mandaron que se descubriese para saciarse de su hermosura. [33]Lloraban entretanto los suyos y todos cuantos la veían.

[34]Levantáronse los dos ancianos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana, [35]que, llorando, miraba al cielo, lleno su corazón de confianza en el Señor. [36]Los ancianos dijeron: Mientras nos paseábamos solos por el jardín, entró ésta con dos doncellas y, cerrando la puerta, despidió a las dos doncellas. [37]En seguida se acercó un joven que estaba escondido en el jardín y se acostó con ella. [38]Y hallándonos nosotros en un ángulo del jardín, vimos la maldad y corrimos a ellos, y los vimos que estaban pecando, [39]pero no pudimos detener al joven, por ser más fuerte que nosotros, y abriendo las puertas, se escapó. [40]Pero tomamos a ésta, y preguntándola quién fuese el joven, no quiso decírnoslo. De esto damos nosotros testimonio. [41]Y la asamblea, como se trataba de ancianos del pueblo y, por añadidura, jueces, los creyó y la condenaron a muerte.

[42]Levantó entonces Susana la voz y dijo: << ¡Dios eterno, conocedor de todo lo oculto, que ves las cosas todas antes que sucedan! [43]Tu sabes que han declarado falsamente contra mí. Tú sabes que muero sin haber hecho nada de cuanto éstos han inventado inicuamente contra mí>>. [44]Oyó el Señor su voz, [45]y mientras era llevada a la muerte, despertó Dios el espíritu santo de un jovencito llamado Daniel, [46]que con voz fuerte gritó: Yo soy inocente de esta sangre. [47]Y todo el pueblo se volvió a él,

diciéndole: ¿Qué significan esas palabras que has proferido? [48]Y él, puesto en medio de ellos, dijo: ¿Tan insensatos sois, hijos de Israel, que, sin inquirir ni poner, en claro la verdad, condenáis a esa hija de Israel? [49]Volved al tribunal, porque éstos han testificado falsamente contra ella.

[50]Y todo el pueblo a gran prisa se volvió. Los ancianos le dijeron: Ven, siéntate en medio de nosotros y decláranoslo, porque el Señor te ha dado el don de la ancianidad. [51]Díjoles Daniel: Separadlos lejos uno de otro, que voy a interrogarlos. [52]Así que los hubieron separado uno de otro, llamó a uno de ellos y le dijo: Viejo envejecido en la maldad, ahora vienen sobre ti las maldades que tantas veces hiciste, [53]juzgando injustamente, condenando a los inocentes y absolviendo a los culpables, cuando Dios dice: No matarás al inocente y al justo. [54]Dinos, si viste a ésta, ¿bajo qué árboles los viste acariciarse? El contestó: Bajo un lentisco. [55]Replicó Daniel: Muy bien, has mentido contra tu propia cabeza, pues ya el ángel de Dios ha recibido la orden de partirte por medio. [56]Y haciéndole retirar, mandó traer al otro y le dijo: Raza de Canán y no de Judá, la belleza te sedujo y la pasión pervirtió tu corazón. [57]Así hacíais a las hijas de Israel, y ellas de miedo se os rendían; pero esta hija de Judá no consintió en vuestra iniquidad. [58]Ahora, pues, ¿bajo qué árbol los habéis sorprendido acariciándose mutuamente? Contestó él: Bajo una encina. [59]Díjole Daniel: Muy bien, has mentido tú también contra tu cabeza, pues el ángel de Dios tiene pronta ya la espada para rajarte por medio, para aniquilaros.

[60]Y toda la asamblea levantó la voz bendiciendo a Dios, que salva a los que en Él esperan. [61]Y se lanzaron contra los dos viejos, a quienes Daniel había convencido por su propia declaración de haber falsamente testificado. [62]Y, según la Ley de Moisés, les hicieron como ellos mismos habían maquinado contra su prójimo. Diéronles muerte, y se salvó en aquel día la sangre inocente. [63]Helcías y su mujer alabaron a Dios por la salvación de su hija, y con ellos Joaquín, su marido, y todos sus parientes, porque no fue hallada en ella torpeza. [64]Y desde aquel día en adelante, Daniel se hizo famoso en su pueblo.

## Historia de Bel y el dragón

**Dan 14** [1]Reunióse Astiages con sus padres, sucediéndole en el reino Ciro el persa. [2]Era Daniel uno de los comensales del rey y el más honrado de todos sus amigos. [3]Tenían los babilonios un ídolo llamado Bel, que cotidianamente consumía doce artabas de harina, cuarenta ovejas y seis metretas de vino. [4]El rey le veneraba e iba cada día a adorarle, pero Daniel adoraba a su Dios. Díjole el rey: ¿Por qué no adoras a Bel? [5]A lo que Daniel respondió: Porque yo no adoro ídolos hechos por manos de hombres, sino al Dios vivo, hacedor del cielo y de la tierra y soberano de toda carne. [6]El rey le replicó: ¿Crees que Bel no es un dios vivo? ¿No ves cuánto come y bebe cada día? [7]Le contestó Daniel, riendo: No se deje engañar el rey; éste, que por dentro sólo es barro y por fuera sólo bronce, no ha comido jamás.

[8]Encolerizado el rey, llamó a los sacerdotes y les dijo: Si no me decís quién consume todas estas provisiones, moriréis; [9]pero, si me hacéis ver que es Bel quien las consume, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel. Contestó Daniel al rey: Hágase según tu palabra. [10]Setenta eran los sacerdotes de Bel, fuera de sus mujeres e hijos. Vino el rey con Daniel al templo de Bel, [11]y le dijeron los sacerdotes: Nosotros saldremos fuera, y tú, rey, pondrás los alimentos y el vino mezclados y cerrarás la puerta y la sellarás con tu anillo, [12]y si al venir por la mañana no hallamos que los alimentos han sido consumidos por Bel, moriremos; en caso contrario, Daniel nos habrá calumniado.

[13]Estaban ellos muy confiados, porque debajo de la mesa habían hecho una entrada secreta, por la cual se introducían siempre para consumir las provisiones. [14]Pero así que salieron ellos y el rey colocó las provisiones, ordenó Daniel a sus siervos que trajeran ceniza, y en presencia del rey solo, la extendieron por todo el pavimento del templo. Después salieron y cerraron las puertas; luego de sellarlas con

el sello real, se retiraron. [15]Por la noche vinieron, como de costumbre, los sacerdotes con sus mujeres e hijos y comieron y bebieron todas las provisiones.
[16]Madrugó el rey muy de mañana, y Daniel con él, [17]y dijo el rey: Daniel, ¿están intactos los sellos? Daniel contestó: Intactos, rey. [18]Abrió luego las puertas y miró el rey a la mesa, y dijo en alta voz: Grande eres, Bel, y no hay en ti engaño alguno. [19]Se sonrió Daniel, y deteniendo al rey para que no entrase dentro, le dijo: Mira el pavimento y ve de quién son estas pisadas. [20]Respondió el rey: Veo pisadas de hombres, de mujeres y de niños. E irritado el rey, [21]hizo prender a los sacerdotes, a sus mujeres e hijos, que le mostraron la puerta secreta por la que entraban a consumir lo que se colocaba sobre la mesa, [22]y los mandó matar. Después entregó Bel a Daniel, que lo destruyó, así como su templo.
[23]Había también un gran dragón, muy venerado de los babilonios. [24]Dijo el rey a Daniel: ¡No dirás de éste que es hecho de bronce! Mira que está vivo y come y bebe; de éste no podrás decir que no es dios vivo. Adórale, pues. [25]A lo que Daniel contestó: Al Señor, mi Dios, adoraré, porque Él solo es Dios vivo. [26]Si tú, rey, me lo permites, yo mataré a este dragón sin espada ni palo. Respondióle el rey: En tu poder está. [27]Y tomando Daniel pez, grasa y pelos, lo hirvió todo junto, e hizo unas bolas, que luego dio al dragón, el cual las comió, reventando con ellas. Y dijo: Mirad lo que venerabais. [28]Cuando esto oyeron los babilonios, se irritaron sobremanera y se amotinaron contra el rey, diciendo: El rey se ha hecho judío. Ha derribado a Bel, ha matado al dragón y ha degollado a sus sacerdotes. [29]Y llegándose al rey, le dijeron: Entréganos a Daniel; si no, te mataremos a ti y a tu casa. [30]Y viéndose el rey muy acosado, les entregó a Daniel a la fuerza, [31]y le arrojaron al foso de los leones.

### Daniel, otra vez en el foso de los leones

[32]Había allí siete leones y allí estuvo Daniel siete días. Daban a los leones cada día dos cuerpos humanos y dos ovejas. Pero durante aquellos días no les dieron nada para que devorasen a Daniel. [33]Vivía entonces en Judá el profeta Habacuc, el cual, cocida la comida y mojado el pan en la cazuela, se iba al campo para llevarlo a los segadores. [34]Pero el ángel del Señor dijo a Habacuc: Lleva la comida que tienes preparada a Daniel, que está en Babilonia en el foso de los leones. [35]Y contestó Habacuc: Señor, nunca he visto a Babilonia y no sé qué es el foso de los leones. [36]Y tomándole el ángel del Señor por la coronilla, por los cabellos de su cabeza, le llevó a Babilonia, encima del foso, con la velocidad del espíritu. [37]Y gritó Habacuc: ¡Daniel, Daniel! toma la comida que Dios te envía. [38]Y contestó Daniel: En verdad, ¡oh Dios! te has acordado de mí, pues no abandonas a los que te aman. [39]Y levantándose, comió, y al instante el ángel de Dios restituyó a Habacuc a su lugar.

### El rey da gloria a Dios

[40]Al día siguiente vino el rey a llorar a Daniel, y, llegando al foso, miró y vio a Daniel sentado. [41]Entonces, levantando la voz, dijo: ¡Grande eres, Señor, Dios de Daniel, y no hay otro fuera de ti! [42]Y le sacó del foso y arrojó en él a los causantes de su condena, que al instante en su presencia fueron devorados. [43]Entonces el rey dijo: Teman todos los moradores de la tierra al Dios de Daniel, porque es el verdadero salvador, que hace milagros y maravillas en la tierra y ha librado a Daniel del foso de los leones.

# Oseas (Ose)

## PRIMERA PARTE

### Matrimonios simbólicos del profeta

#### La mujer prostituta y sin hijos, símbolo de Israel

**Ose 1** [1]Palabra de Yavé dirigida a Oseas, hijo de Beeri, en tiempos de Ozías, Joatán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá, y en tiempos de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.

[2]Comienzo del hablar de Yavé por Oseas: Dijo Yavé a Oseas: Ve y toma por mujer a una prostituta y engendra hijos de prostitución, pues que se prostituye la tierra apartándose de Yavé.

[3]Fue, pues, y tomó por mujer a Gomer, hija de Diblayim, que concibió y le parió un hijo, [4]y le dijo Yavé: Ponle por nombre Jezrael, porque de aquí a poco visitaré yo las matanzas de Jezrael sobre la casa de Jehú y pondré fin al reino de la casa de Israel. [5]Aquel día romperé yo el arco de Israel en el valle de Jezrael.

[6]Concibió ella de nuevo y parió una hija, y Yavé dijo a Oseas: Dale el nombre de Lo-Rujamá, porque ya no me compadeceré de la casa de Israel, no la perdonaré jamás. [7]Pero tendré misericordia de la casa de Judá, y los salvaré por Yavé, Dios; no los salvaré con arco, ni con espada, ni con guerra, ni con caballos, ni con jinetes. [8]Luego de destetar a Lo-Rujamá, volvió a concebir y parió un hijo, [9]y dijo Yavé: Llámalo Lo-Ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, y yo no soy vuestro Dios.

[10(1)]Y será la muchedumbre de los hijos de Israel como las arenas del mar, que son sin medida y sin número, y en el lugar mismo en que se les dijo: <<Vosotros no sois mi pueblo>>, se dirá de ellos: <<Los hijos del Dios vivo>>. [11(2)]Los hijos de Judá y los hijos de Israel se juntarán en uno y se darán un jefe único y se desbordarán de la tierra, pues será grande el día de Jezrael.

**Ose 2** [1/3]Decid, pues, a vuestro hermano Ammi y a vuestra hermana Rujamá:

[2/4]Protestad de vuestra madre, porque ni ella es mi mujer ni yo soy su marido. Que aleje de su rostro sus fornicaciones y de entre sus pechos sus prostituciones, [3/5]no sea que yo la despoje, y, desnuda, la ponga como el día en que nació, y la convierta en desierto, en tierra árida, y la haga morir de sed. [4/6]Y no tendré piedad de sus hijos, porque son hijos de prostitución. [5/7]Su madre se prostituyó; la que los concibió se deshonró y dijo: Me iré tras de mis amantes, que ellos me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.

[6/8]Por eso voy yo a cercar sus caminos con zarzas y a alzar un muro para que no pueda ya hallar sus sendas. [7/9]Irá en seguimiento de sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, mas no los hallará, y se dirá: Voy a volverme con mi primer marido, pues mejor me iba entonces que me va ahora. [8/10]No ha querido reconocer que era yo quien le daba el trigo, el mosto y el aceite, y la plata que yo pródigamente le di, igual que el oro, se lo consagró a Baal.

[9/11]Por eso voy a recobrar mi trigo a su tiempo y mi mosto a su sazón, y me tomaré mi lana y mi lino, que habían de cubrir su desnudez, [10/12]y voy a descubrir sus vergüenzas a los ojos de sus amantes. Nadie la librará de mi mano. [11/13]Haré cesar todas sus alegrías, sus fiestas, sus novilunios, sus sábados y todas sus solemnidades. [12/14]Talaré sus viñas y sus higuerales, de los que decía: Es el salario que mis amantes me dan. La reduciré a un matorral y la devorarán las bestias del campo. [13/15]La castigaré por los días en que incensaba a los baales y, adornándose con sus anillos y sus collares, se iba con sus amantes y me olvidaba a mí, dice Yavé.

### Promesas de redención

[14/16]Así, la atraeré y le llevaré al desierto y le hablaré al corazón, [15/17]y fuera ya de allí, yo le daré sus viñas y el valle de Acor como puerta de esperanza, y allí cantará como cantaba los días de su juventud, como en los días en que subió de la tierra de Egipto. [16/18]Entonces, dice Yavé, me llamará Ishí, no me llamará Baali. [17/19]Quitaré de su boca los nombres de los baales, para que no vuelva nunca a mencionarlos por su nombre. [18/20]En aquel día haré en favor de ellos concierto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los reptiles de la tierra, y quebraré en la tierra arco, espada y guerra, y haré que reposen seguros. [19/21]Seré tu Esposo para siempre y te desposaré conmigo en justicia, en juicio, en misericordias y piedades, [20/22]y yo seré tu Esposo, en fidelidad, y tú reconocerás a Yavé.

[21/23]En aquel día yo seré propicio, dice Yavé, a los cielos, y los cielos serán propicios a la tierra, [22/24]la tierra, propicia al trigo, al mosto y al aceite, y éstos, propicios a Jezrael. [23/25]Yo sembraré en la tierra para mí, y me compadeceré de Lo-Rujamá [24]y diré a Lo-Ammi: <<Tú eres mi pueblo>>; y él me responderá: <<Tú, mi Dios>>.

**Ose 3** [1]Díjome Yavé: Ve otra vez y ama a una mujer amante de otro y adúltera; ámala como ama Yavé a los hijos de Israel, a pesar de que se van tras otros dioses y se deleitan con las tortas de pasas. [2]La compré por quince siclos de plata, un jómer de cebada y un letej de vino. [3]Díjele: Has de estarte reservada para mí mucho tiempo, no te prostituyas, no te entregues a hombre alguno; también yo me reservaré para ti, [4]porque mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin jefe, sin sacrificio y sin cipos, y sin efod y sin terafim. [5]Luego volverán los hijos de Israel y buscarán a Yavé, su Dios, y a David, su rey, y se apresurarán a venir temerosos a Yavé y a su bondad al fin de los días.

## SEGUNDA PARTE

## Discursos proféticos

### Reproches por los pecados

**Ose 4** [1]Oíd la palabra de Yavé, hijos de Israel, que va a querellarse Yavé contra los habitantes del país, porque no existe ni fidelidad, ni amor, ni conocimiento de Dios en el país. [2]Perjuran, mienten, asesinan, roban, adulteran, oprimen, y las sangres se suceden a las sangres. [3]Por eso está en luto el país y desfallecen cuantos en él moran; aun las bestias salvajes y las aves del cielo y hasta los peces del mar perecen. [4]Pero nadie protesta, nadie reprende. También contra vosotros me querello, ¡oh sacerdotes! [5]Tropezarás en pleno día, y contigo tropezará también el profeta de noche, y tú haces perecer a tu pueblo. [6]Perece mi pueblo por falta de conocimiento; por haber rechazado tú el conocimiento, te rechazaré yo a ti de mi sacerdocio; por haber olvidado tú la ley de tu Dios, yo me olvidaré también de tus hijos. [7]Cuantos son ellos, tantos fueron sus pecados contra mi; trocaron su gloria por la ignominia. [8]Se alimentan de los pecados de mi pueblo y codician sus iniquidades. [9]Y lo que del pueblo será, eso será también del sacerdote. Yo los castigaré según sus caminos y los retribuiré según sus obras. [10]Comerán y no se saciarán, fornicarán y no se multiplicarán, porque se obstinaron en abandonar a Yavé.

[11]Fornicación, vino y mosto quitan el juicio. [12]Mi pueblo pregunta al leño, y su bastón le hace revelaciones, porque el espíritu de fornicación le ha descarriado y fornicaron, alejándose de su Dios. [13]Ofrecen sacrificios en las cimas de los montes, y en los collados queman incienso bajo la encina, bajo los álamos, bajo los terebintos de grata sombra. Por eso se prostituyen vuestras hijas y adulteran vuestras nueras, [14]y no

castigaré las fornicaciones de vuestras hijas ni los adulterios de vuestras nueras, porque ellos mismos se van aparte con rameras y con las hieródulas ofrecen sacrificios, y el pueblo, por no entender, perecerá.

15Si tú, Israel, te prostituyes, que al menos no se haga culpable Judá. No vayáis a Guilgal, no subáis a Bet-Awen y no juréis (diciendo): ¡Vive Yavé! 16Porque, como novilla cerril, es cerril Israel; por eso en adelante los apacentará Yavé como a oveja en lugar amplio. 17Efraím se ha adherido a los ídolos; déjale. 18Su vino se les ha subido (a la cabeza), se han dado a la fornicación; a la gloria de Yavé han preferido la ignominia. 19Arrebataráles el viento en sus alas y se avergonzarán de sus sacrificios.

### Contra los sacerdotes y los príncipes

**Ose 5** 1Oíd esto, sacerdotes. Escucha, ¡casa de Israel! Presta oído, ¡casa del rey!, que es contra vosotros la sentencia, pues habéis venido a ser un lazo para Mispá y una red tendida en el Tabor. 2Los perseguidores llevaron la perversidad al extremo, pero yo los castigaré a todos ellos. 3Yo conozco a Efraím, e Israel no se me oculta. Pues ahora te has prostituido, Efraím; se ha contaminado Israel.

4No dirigen sus obras a volver hacia Dios, porque un espíritu de fornicación hay en su interior y desconocen a Yavé. 5La arrogancia le sale a Israel a la cara, pero tropezarán Israel y Efraím en su iniquidad, y con ellos tropezará también Judá. 6Con sus ovejas y sus vacadas irán en busca de Yavé, pero no le hallarán, porque Yavé se ha retirado de ellos. 7Han hecho traición a Yavé, engendrando hijos extraños. Ahora un conquistador los devorará con sus campos.

8¡Tocad la bocina en Guibá! ¡Tocad la trompeta en Rama! ¡Sonad alarma en Bet-Awen! ¡Benjamín está aterrado! 9Efraím será campo de devastación el día del castigo; en las tribus de Israel anunció cosas ciertas. 10Los príncipes de Judá se han hecho como los que mudan los linderos; sobre ellos derramaré mi ira como agua. 11Efraím está oprimido, conculcado el derecho, porque se esfuerza en seguir la regla. 12Yo seré, pues, como polilla para Efraím y como carcoma para la casa de Judá. 13Efraím ve su debilidad, y ve Judá su llaga. Y Efraím se vuelve a Asiria, y mandó embajadores al rey grande, pero no podrá curaros ni sanar la llaga. 14Porque yo seré como león para Efraím y como cachorro de león para la casa de Judá. Yo, yo mismo tomaré la presa y me iré; yo la arrebataré, y nadie la salvará. 15Me iré, mas volveré a mi lugar hasta que hayan expiado su pecado y busquen mi rostro. En su angustia ya me buscarán.

### Falsa conversión

**Ose 6** 1En su angustia me buscarán (diciendo): Venid y volvamos a Yavé; Él nos curará, Él hirió, Él nos vendará. 2Él nos dará la vida en dos días y al tercero nos levantará y viviremos ante Él. 3Reconozcamos y apresurémonos a conocer a Yavé. Como aurora está aparejada su aparición; vendrá como lluvia impetuosa, como lluvia primaveral que riega la tierra. 4¿Qué voy a hacerte a ti, Efraím? ¿Qué voy a hacerte a ti, Judá? Vuestra piedad es como lluvia mañanera, como rocío matinal, pasajero. 5Por eso yo los he tajado por medio de los profetas, los he matado por las palabras de mi boca, y mis juicios han brotado como la luz. 6Pues prefiero la misericordia al sacrificio, y el conocimiento de Dios al holocausto.

7Pero ellos, como hombres, violaron la alianza, obraron pérfidamente contra mí. 8¡Galaad, ciudad de malhechores, de sangrientas huellas! 9Como acechan a un hombre los ladrones, la banda de sacerdotes asesina camino de Siquem, en verdad han cometido atentados. 10Espantoso es lo que he visto en la casa de Israel. Allí se prostituye Efraím, allí se contamina Israel. 11Pero en ti, ¡oh Judá! injertaré yo una rama cuando haga volver la cautividad de mi pueblo.

## La iniquidad de los reyes y los grandes

**Ose 7** [1]Cuando yo quería sanar a Israel, se ha revelado la iniquidad de Efraím y
la perversidad de Samaria; obra fraudulentamente; entra el ladrón dentro, y fuera hace
sus correrías el bandido. [2]No reflexionan en su corazón que yo tengo presente su
maldad; ahora sus obras les rodean y están patentes ante mí. [3]Regocijan al rey con
sus malicias, y con sus mentiras a los príncipes, [4]mientras que todos respiraban furor,
como horno a punto de abrasar la hornada. Cesa el hornero de enrojar mientras se
amasa y fermenta lo amasado. [5]Ya el día mismo de <<nuestro rey>> comienzan los
príncipes a encenderse por el vino, mezclados en compañía de bandidos. [6]Pues como
horno ardieron sus corazones en intrigas; su furor ha descansado durante la noche,
pero a la mañana como llama de fuego. [7]Todos se encendieron como horno y
devoraron a sus jueces. Todos sus reyes sucumbieron, pero nadie de entre ellos
clamó a mí.
[8]Efraím se mezcla entre las gentes, es como torta a que no se dio vuelta. [9]Los
extraños devoran su sustancia, sin que él se dé cuenta; ya tiene canas, y no se ha
apercibido. [10]A Israel le sale a la cara su arrogancia, y no se vuelven a Yavé, su Dios,
y, con todo esto, no le han buscado. [11]Efraím se ha tornado en paloma estúpida, sin
juicio; acuden a Egipto, se dirigen a Asiria. [12]Tan pronto como vayan, yo les tiendo mi
red y los haré caer en ella como aves del cielo. Yo los castigaré según lo decretado
contra sus maldades.
[13]¡Ay de ellos por haberse apartado de mí! ¡Ruina sobre ellos por haberse
rebelado contra mí! Yo los salvaba y ellos me mentían. [14]No me invocan de corazón,
sino que ululan sobre sus almohadillas; por el grano y por el mosto se hacen
incisiones. Son rebeldes contra mí. [15]Yo los eduqué y fortalecí sus brazos, pero
maquinaban contra mí. [16]Se vuelven hacia los que de nada sirven; se han convertido
en arco engañoso. Sus príncipes caerán a la espada por sus insolentes bravatas; es
decir, serán la irrisión en la tierra de Egipto.

## El castigo

**Ose 8** [1]¡Emboca la trompeta! Como buitre se abate sobre la casa de Israel por
haber quebrantado mi alianza y haber prevaricado contra mi ley. [2]Clamarán a mí:
<< ¡Dios mío!>> Pero te conocemos, Israel. [3]Israel ha rechazado el bien, y el enemigo
le perseguirá. [4]Se dieron reyes, pero no elegidos por mí; constituyeron príncipes sin yo
saberlo; de su oro y su plata se hicieron ídolos, mas para su perdición. [5]Yo rechazo tu
becerro, Samaria; mi furor se ha encendido contra ellos. ¿Hasta cuándo no lograrán
purificarse? [6]Porque de Israel son, son obra de artífice, no son de Dios, y será llevado
cautivo el día de Yavé el becerro de Samaria.
[7]Pues siembran vientos, recogerán tempestades. La espiga no dará fruto ni
formará harina, y si algunas la dieren, las devorará el extranjero. [8]Devorado será
Israel; ahora ha sido considerado entre las naciones como vaso del que no se hace
aprecio. [9]Por ellos subieron a Asiria. El onagro busca estar solo, Efraím se entregó a
los amantes. [10]Aunque sean entregados a las naciones, al presente los guardo
reunidos, para que sufran algún tiempo la carga del rey y de los príncipes.
[11]Efraím ha multiplicado sus altares para pecar; sólo para pecar le han servido.
[12]Escribí para él las palabras de mi Ley, pero las tienen por palabras de extranjeros.
[13]¡Aman los sacrificios, que sacrifiquen! ¡(Aman) la carne, que la coman! Yavé no se
agrada de ellos. Ahora se acordará de sus iniquidades y castigará sus pecados.
Volverán a Egipto. [14]Israel se olvidó de su Hacedor y construyó palacios; Judá
multiplicó sus ciudades fuertes, pero yo daré sus ciudades al fuego, que devorará sus
palacios.

**Ose 9** [1]No te goces, Israel; no te regocijes como las gentes, porque has
fornicado fuera de tu Dios. Fuiste en busca del salario sobre toda era de trigo. [2]Pero la

era y el lagar los desconocerán y el mosto les defraudará. [3]No quedarán en la tierra de Yavé, sino que Efraím volverá a Egipto, y en Asiría comerán manjares inmundos. [4]No harán más a Yavé libaciones de vino ni le presentarán sus sacrificios, su pan será pan de duelo; cuantos lo coman se contaminarán, porque su pan será para ellos mismos, no entrará en la casa de Yavé. [5]¿Qué haréis en el día de la asamblea, en el día de la fiesta de Yavé? [6]Porque he aquí que se han marchado de la (tierra) devastada, y Egipto los reunirá. Menfis los sepultará. Sus preciosidades de plata las heredarán las ortigas; los cardos (heredarán) sus tiendas.

[7]Llegaron los días del castigo, llegaron los días de la paga. Clama Israel: <<El profeta es un insensato, presa de delirio el hombre del espíritu>>. A la enormidad de tu iniquidad se añade la enormidad de la persecución. [8]El profeta centinela de Efraím, en unión con su Dios, (halla) en todos sus caminos el lazo del cazador y la persecución en la casa de su Dios. [9]Profundamente se corrompieron, como en los días de Guibá. Él se acordará de su iniquidad y castigará sus pecados. [10]Como uvas en el desierto hallé yo a Israel, como brevas en la higuera en su principio contemplé a vuestros padres, los cuales, llegados a Baal-Peor, se consagraron a la infamia y se hicieron abominables como lo que amaron.

[11]Se volará como pájaro la gloria de Efraím, y no habrá ya ni parto, ni maternidad, ni embarazo. [12]Si crían hijos, los despojaré de ellos, privándolos de hombres, y ¡ay de ellos cuando yo me aleje de ellos! [13]Efraím, yo lo he visto, ha hecho de sus hijos presa de caza, y Efraím sacará sus hijos para el asesino. [14]Dales, ¡oh Yavé!... ¿Qué les has de dar? Dales entrañas estériles y senos enjutos. [15]Toda su perversidad está en Guilgal; allí los aborrecí. Por la perversidad de sus obras los arrojé de mi casa; no volveré a amarlos. Todos sus príncipes son rebeldes. [16]Efraím está herido; su raíz está seca, no dará fruto; aunque parieren, haré morir a los tesoros de su seno. [17]Los rechazará mi Dios por no haberle escuchado e irán errantes entre las gentes.

### Inminencia del castigo. Destrucción de los altares y la devastación del reino

**Ose 10** [1]Israel es una viña frondosa que da fruto proporcionado; pero a medida de la abundancia de su fruto hizo multiplicar sus altares, y a la medida de la riqueza de su tierra, hizo ricos a sus cipos. [2]Su corazón es mendaz, y ahora pagarán las culpas; él quebrantará sus altares y demolerá sus cipos. [3]Que si dice ahora: <<No tengo rey, porque no hemos temido a Yavé, y el rey, ¿qué haría por nosotros?>> [4]Pronuncian discursos, juran en falso, contraen alianzas, pero el juicio (condenatorio) germinará como planta venenosa en los surcos del campo.

[5]Los moradores de Samaria están llenos de temor por el becerro de Bet-Awen; su pueblo está en duelo, y sus sacerdotes se lamentan por él, por su gloria, que ha emigrado lejos de él. [6]Hasta él mismo será llevado a Asiría como presente para el gran rey; Efraím cosechará la vergüenza, e Israel se cubrirá de deshonor por sus consejos. [7]Se acabó Samaria. Su rey es como espuma sobre la superficie de las aguas. [8]Destruidos serán los altos de la impiedad, el pecado de Israel. Las zarzas y los abrojos treparán sobre sus altares. Dirán a los montes: << ¡Cubridnos!>> y a los collados: << ¡Caed sobre nosotros!>>

[9]Has pecado, Israel, desde los días de Guibá. Allí permanecieron: ¿No les va a alcanzar la guerra en Guibá a los hijos de la iniquidad? [10]Yo iré a castigarlos; los pueblos se reunirán contra ellos por un común compromiso a causa de su doble crimen. [11]Efraím es una novilla domesticada, que gusta de trillar; pero yo domaré con el yugo el vigor de su cerviz; yo unciré a Efraím; Judá tirará del arado, Jacob tendrá que rastrillar.

[12]Sembrad en justicia, cosechad en misericordia, roturad vuestro barbecho, pues es tiempo de buscar a Yavé hasta que venga y os enseñe la justicia. [13]Habéis cultivado la impiedad, habéis cosechado iniquidad y habéis comido fruto de mentira. Porque confiaste en tus carros, en la muchedumbre de tus guerreros, [14]se alzará

alboroto en tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas, como destruyó Salmán a Bet-Arbel en el día del combate, cuando fue estrellada la madre con sus hijos. [15]Así haré de vosotros, casa de Israel, por vuestra perversa maldad. Al alba será totalmente arruinado el rey de Israel.

### Amor de Dios por Israel e ingratitud del pueblo. Después de castigado, Dios se apiadará de él

**Ose 11** [1]Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. [2]Cuanto más se les llama, más se alejan. Ofrecen sacrificios a los baales e incienso a los ídolos. [3]Yo enseñé a andar a Efraím, lo levanté en mis brazos, pero no reconoció mis desvelos por curarle. [4]Los atraje con ligaduras humanas, con lazos de amor. Fui para ellos como quien alza una criatura contra su mejilla, y me bajaba hasta ella para darle de comer. [5]Pero se volverá a Egipto, y Asiría será su rey, porque rehusó convertirse. [6]Se cebará en sus ciudades la espada, exterminará a sus hijos y los consumirá por sus consejos. [7]Los de mi pueblo serán colgados junto a sus moradas, ante los que suben a sus ciudades, y no habrá quien los levante.

[8]¿Cómo te he de entregar, Efraím? ¿Cómo he de darte, Israel? ¿Cómo voy a reducirte a lo de Admá? ¿Cómo voy a ponerte como a Seboím? Mi corazón se ha vuelto contra mí, a una se han conmovido mis entrañas. [9]No llevaré a efecto el ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraím, porque yo soy Dios y no un hombre, soy santo en medio de ti y no me complazco en destruir. [10]Irán en pos de Yavé, que rugirá como león, porque rugirá Él y se precipitarán sus hijos desde el occidente, [11]y acudirán presurosos desde Egipto como pájaros, y de Asiria como palomas, y los haré habitar en sus casas — oráculo de Yavé —.

**Ose 12** [1]Efraím me envuelve en la mentira, y la casa de Israel en el fraude. Y Judá es un testigo traidor a Dios, pero fiel a las hieródulas. [2/1]Efraím se apacienta de viento y persigue al viento solano, cada día multiplica la falsedad y la frivolidad; hace alianza con Asiría y lleva el aceite a Egipto. [3/2]Yavé se querella contra Efraím, y tratará a Jacob según lo que merece y le retribuirá según sus obras.

[4/3]En el seno suplantó a su hermano y en su vigor luchó con Dios. [5/4]Luchó con el ángel y le venció, lloró y suplicó gracia. En Bet-El lo halló, y allí habló con nosotros. [6/5]Y Yavé es el Dios de los ejércitos, Yavé es su nombre. [7/6]Tú a tu Dios retornarás. Guarda la piedad y la justicia y pon siempre en Dios tu esperanza.

[8/7]Mercader en cuya mano hay balanza engañosa, amigo de hacer violencia. [9/8]Efraím dice: Me he enriquecido, he encontrado riquezas; en todas mis ganancias no se hallará culpa que haya cometido. [10/9]Pues yo soy Yavé, tu Dios, desde la tierra de Egipto; aún te haré habitar en las tiendas como en los días de asamblea. [11/10]Y yo hablé por los profetas, yo multipliqué la visión y por los profetas propuse parábolas. [12/11]Si Galaad es vanidad, ciertamente son nada; sacrifican sus bueyes en Guilgal; majanos de piedra serán sus altares sobre los surcos del campo. [13/12]Jacob huyó a la tierra de Aram, y sirvió Israel por una mujer, y por una mujer apacentó ganados. [14/13]Yavé sacó a Israel de Egipto por mano de un profeta, y por un profeta fue guardado. [15/14]Efraim ha provocado la ira amargamente. Su Señor le imputará las sangres vertidas por él y le devolverá los ultrajes que le ha hecho.

### Condenación definitiva

**Ose 13** [1]Cuando Efraím hablaba, era el terror; se levantó en Israel, pero se hizo culpable con Baal y murió. [2]Y ahora continúan pecando; de su plata se hacen obras fundidas, ídolos de su invención, obra de artífices todo ello. Y a ellos dirigen la palabra, ofrecen sacrificios. ¡Hombres dando besos a los becerros! [3]Por eso serán como nube mañanera, como pasajero rocío matinal, como paja arrebatada por el viento y como humo de la chimenea. [4]Pero yo soy Yavé, tu Dios, desde la tierra de Egipto, y no has

de reconocer a dios alguno sino a mí; fuera de mí no hay salvador. [5]Yo te conocí en el desierto, en la tierra abrasada. [6]Se hartaron en sus pastos, y, hartos, se ensoberbecieron, y por eso me olvidaron.
[7]Yo seré, pues, para ellos como león; como pantera en el camino acecharé. [8]Me echaré sobre ellos como osa privada de sus crías, desgarraré como cachorro sus corazones, los devoraré allí como león; las fieras del campo los harán pedazos.
[9]Te traigo la ruina, ¡oh Israel! y ¿quién podrá socorrerte? [10]¿Dónde está, pues, tu rey, para salvarte en todas tus ciudades? ¿Dónde tus jueces, de quienes decías: <<Dame rey y príncipe>>? [11]Yo te doy un rey en mi furor, y en mi ira te los quito. [12]La iniquidad de Efraím está agavillada, su pecado está reservado. [13]Vendrán sobre él dolores de parto, pero será (el parto de) un hijo necio, que no sabrá ponerse al tiempo oportuno a la abertura del seno. [14]¿Los rescataré del poder del <<seol>>? ¿Los redimiré de la muerte? ¿Dónde están, oh muerte! tus epidemias? ¿Dónde tu peste, oh seol? La compasión se oculta a mis ojos. [15]Ciertamente es fecundo entre sus hermanos, pero vendrá el solano; el viento de Yavé subirá del desierto; y secará su fuente, y agotará sus manantiales; él saqueará el tesoro y todos los objetos preciosos.

**Ose 14** [1]Viene sobre Samaria el castigo porque se rebeló contra su Dios. Caerán a la espada sus párvulos, serán estrellados, y sus mujeres encinta serán hendidas.

### Promesa de salvación

[2]Vuelve, Israel, vuelve a Yavé, tu Dios, pues has caído por tus iniquidades. [3]Buscad palabras y retornad a Yavé, diciendo: Perdona toda iniquidad y acepta lo bueno, y pagaremos con el fruto de nuestros rediles. [4]No nos salvará Asiria. No montaremos a caballo, nunca llamaremos más <<dioses nuestros>> a las obras de nuestras manos, pues en ti halla compasión el huérfano.
[5]Yo curaré su rebeldía y los amaré generosamente, pues se ha apartado de ellos mi cólera. [6]Yo seré como rocío para Israel, que florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el álamo. [7]Crecerán sus ramas, y será su floración como la del olivo, y su aroma como la del incienso. [8]Volverán a habitar bajo su sombra, creciendo como el trigo, pujando como la vid, y su fama será como la del vino del Líbano. [9]¿Qué tendrá que ver ya Efraím con los ídolos? Yo, que le afligí, le haré dichoso. Por mí, que soy como ciprés, siempre verde, recogerá él sus frutos. [10]¿Quién es sabio para entender estas cosas, prudente para conocerlas? Pues son del todo rectos los caminos de Yavé, por ellos van los justos, pero los malvados resbalarán en ellos.

# Joel (Joel)

## PRIMERA PARTE

### Exhortación a la penitencia

### La terrible plaga de la langosta devasta la tierra

**Joel 1** [1]Palabra de Yavé dirigida a Joel, hijo de Petuel: [2]Oíd esto, ¡oh ancianos! Prestad oído todos los habitantes del país. ¿Sucedió esto en vuestros días o en los días de vuestros padres? [3]Contádselo a vuestros hijos, y vuestros hijos a los suyos, y sus hijos a la generación venidera. [4]Lo que dejó el gazam, lo devoró el arbé; lo que dejó el arbé, lo devoró el yeleq; lo que dejó el yeleq, lo devoró el jasil.

[5]¡Despertaos, borrachos, y llorad! Gemid, bebedores todos de vino, por el mosto, pues se os ha quitado el vino de la boca. [6]Ha invadido mi tierra un pueblo fuerte e innumerable. Sus dientes son dientes de león; sus mandíbulas, de leona. [7]Ha devastado mi viña, ha hendido mis higueras, las descortezó y derribó, dejando blancos sus sarmientos. [8]Laméntate como virgen ceñida de saco por el prometido de su juventud. [9]Han cesado la ofrenda y la libación en la casa de Yavé. Los sacerdotes, los ministros de Yavé, están en duelo. [10]Los campos, devastados; la tierra, en luto, porque el trigo ha sido destruido, el mosto se ha secado, se ha agotado el aceite.

[11]Confundios, labradores; lamentaos, viñadores, por el trigo y la cebada, pues se ha perdido la cosecha del campo. [12]La viña se ha secado, la higuera está enferma; el granado, como la palmera y el manzano y todos los árboles del campo, están secos. La alegría (ha huido), avergonzada, de entre los hombres.

[13]¡Ceñios y lamentaos, sacerdotes; llorad, ministros del altar! ¡Venid, pasad la noche cubiertos de saco, ministros de mi Dios! Porque las ofrendas y libaciones han desaparecido de la casa de vuestro Dios. [14]Promulgad ayuno santo, pregonad asamblea, congregad a los ancianos y a todos los habitantes del país en la casa de Yavé, vuestro Dios, y clamad a Yavé. [15]¡Ay aquel día, pues el día de Yavé está próximo! Vendrá como asolación del Todopoderoso. [16]¿No ha desaparecido de nuestros ojos el mantenimiento, y de la casa de nuestro Dios la alegría y el júbilo? [17]La simiente se pudre debajo de los terrones; los graneros están devastados; los alfolíes, destruidos, porque ha faltado el trigo.

[18]¡Cómo mugen las bestias! Los hatos de reses vacunas andan errantes por no tener pastos, perecen los rebaños. [19]¡Oh Yavé! a ti clamo, porque el fuego ha devorado los pastizales del desierto y las llamas han abrasado todos los árboles del campo. [20]Las fieras del campo se vuelven a ti también ávidas, porque se han secado las corrientes de aguas, y el fuego ha devorado los prados del desierto.

### Exhortación a la penitencia

**Joel 2** [1]¡Tocad la trompeta en Sión! ¡Dad en mi monte santo la voz de alarma! Tiemblen los habitantes todos de la tierra, que viene el día de Yavé. Ya está cerca. [2]Día de tinieblas y de oscuridad, día de nublados y de densa niebla. Se extiende sobre los montes como la aurora un pueblo numeroso y robusto; semejante a él no ha existido desde los siglos, ni después de él volverá a existir por generaciones de generaciones. [3]Delante de él va el fuego consumiendo, y detrás la llama abrasa. Delante de él es la tierra como el paraíso de Edén, detrás queda convertida en desolado desierto; ante él no hay quien escape.

[4]Parecen caballos, y corren cual jinetes. [5]Como ruido de carros sobre las cimas de los montes, como crepitar de las ardientes llamas que devoran la paja, como pueblo robusto en orden de batalla. [6]Ante él las gentes se llenan de zozobra, todos los rostros se demudan. [7]Corren como valientes, asaltan los muros como hombres de guerra, marchan cada uno por su senda y no confunden sus caminos. [8]Ni aprieta ninguno a su vecino; va cada uno por su calzada, y aun atravesando por entre las armas se precipitan sin romperse. [9]Asaltan la ciudad, corren por las murallas, escalan las casas y entran por las ventanas como ladrones. [10]Ante ellos tiembla la tierra, se conmueven los cielos, se oscurecen el sol y la luna, y las estrellas extinguen su brillo.

[11]Yavé hace sonar su voz ante su ejército. Su campamento es inmenso, pues es fuerte el ejecutor de sus palabras. Grande es el día de Yavé, sobremanera terrible; ¿quién podrá, pues, soportarlo?

[12]Por eso, pues, ahora dice aún Yavé: Convertíos a mí de todo corazón en ayuno, en llanto y en gemidos. [13]Rasgad vuestros corazones, no vuestras vestiduras, y convertíos a Yavé, vuestro Dios, que es clemente y misericordioso, tardo a la ira y rico en benignidad, y se arrepiente en castigar. [14]¿Quién sabe si se volverá y se apiadará, y dejará tras sí bendición, ofrenda y libación para Yavé, vuestro Dios? [15]Tocad la trompeta en Sión, promulgad ayuno, convocad asamblea. [16]Reunid al pueblo,

promulgad santa congregación, convocad a los ancianos, reunid a los niños, aun a los niños de pecho. Que deje el esposo su cámara, y su tálamo la esposa.
[17]Entre el pórtico y el altar oren los sacerdotes, ministros de Yavé, y digan: Perdona, ¡oh Yavé! a tu pueblo y no des al oprobio tu heredad para que se enseñoreen de ella las gentes. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: <<Dónde está su Dios>>?

# SEGUNDA PARTE

## Frutos de la penitencia

### El perdón

[18]Entonces Yavé, encendido en celo por su tierra, perdonó a su pueblo, [19]y respondió a su pueblo, diciendo: Os mando el trigo, el mosto y el aceite, y os saciaréis de ello, y no os expondré ya más al oprobio de las gentes. [20]Y alejaré de vosotros al norteño y le echaré a tierra desierta y árida, poniendo sus vanguardias hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental; y subirá su hedor y exhalará hediondez, pues ha hecho Yavé grandes cosas.

### La prosperidad

[21]No temas, suelo; alégrate y gózate, porque son muy grandes cosas las que Yavé va a cumplir. [22]No temáis, animales del campo, que reverdecerán los pastizales del desierto, y darán fruto los árboles, y la higuera y la vid riqueza. [23]Alegraos y gozaos, hijos de Sión, en Yavé, vuestro Dios, que os dará la lluvia a su tiempo y hará descender sobre vosotros la lluvia otoñal y primaveral como al principio. [24]Y rebosarán de trigo las eras, y de mosto y aceite los lagares. [25]Y os compensaré de los años en que lo comieron (todo) el arbé, el yeleq, el jasil y el gazam, mi gran ejército, que mandé contra vosotros. [26]Y comeréis hasta la saciedad y alabaréis el nombre de Yavé, vuestro Dios, que hizo con vosotros maravillas, y jamás será confundido mi pueblo. [27]Sabréis que en medio de Israel estoy yo y que yo soy Yavé, vuestro Dios, y no hay otro; y jamás será mi pueblo confundido.

### La efusión del espíritu de Yavé

[28]**(3)** [1]Después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros mozos verán visiones. [29/2]Aun sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días, [30/3]y haré prodigios en el cielo, y en la tierra sangre y fuego y columnas de humo. [31/4]Y el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y terrible de Yavé. [32/5]Y todo el que invocare el nombre de Yavé será salvo, porque en el monte de Sión y en Jerusalén estará el resto de los salvados, como lo ha dicho Yavé, y lo mismo será de los escapados, llamados por Yavé.

### El juicio de las gentes todas

**Joel 3(4)** [1]Pues he aquí que en aquellos días, cuando haga yo volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, [2]reuniré a todas las gentes y las haré bajar al valle de Josafat, y litigaré en juicio con ellos a propósito de mi pueblo y de mi heredad, que ellos dispersaron entre las naciones, repartiéndose mi porción, [3]echando suertes sobre mi pueblo, dando un mozo por una prostituta, y una doncella por vino que se bebían. [4]Y vosotros también, ¿qué sois para mí, Tiro y Sidón, y todos los términos de la Filistea? ¿Es que queréis vengaros de mí? Si vosotros queréis vengaros de mí, al

punto haréis retornar sobre vuestras cabezas vuestra venganza. [5]Vosotros, que os apropiasteis mi plata y mi oro y metisteis mis preciosidades en vuestros palacios; [6]que vendisteis los hijos de Judá y los de Jerusalén a los hijos de los griegos para que los llevasen lejos de sus territorios; [7]he aquí que yo los alzaré del lugar para donde los vendisteis, y haré recaer vuestra acción sobre vuestras cabezas, [8]y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, para que ellos los vendan a los sabeos, nación apartada, oráculo de Yavé.

### La escena

[9]¡Pregonad esto entre las gentes, proclamad la guerra santa, despertad a los valientes, acérquense y suban todos los hombres de guerra! [10]¡Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces! Diga el flaco: ¡Yo soy valiente! [11]Precipitaos y venid todas las gentes de en derredor y congregaos. Haz bajar allá, ¡oh Yavé! a tus valientes. [12]Que se alcen y suban las gentes al valle de Josafat, porque allí me sentaré yo a juzgar a todas las gentes de en derredor. [13]Meted la hoz, que está ya madura la mies. Venid, pisad, que está lleno el lagar y se desbordan las cubas, porque es mucha su maldad. [14]Muchedumbres, muchedumbres en el valle del juicio, porque se acerca el día de Yavé en el valle del juicio. [15]El sol y la luna se oscurecen y las estrellas pierden su brillo.

### Seguridad y prosperidad del pueblo de Dios

[16]Ruge Yavé desde Sión y hace oír su voz desde Jerusalén; los cielos y la tierra se conmueven, pero Yavé será un refugio para su pueblo y una fortaleza para los hijos de Israel. [17]Y sabréis que yo soy Yavé, vuestro Dios, moradores de mi monte santo, y santa será Jerusalén y no pasarán por ella los extraños.

[18]Y sucederá en aquel día que los montes destilarán mosto, y leche los collados; correrán las aguas por todas las torrenteras de Judá y brotará de la casa de Yavé una fuente que regará el valle de Sitim. [19]Egipto se trocará en desolación, y Edom se convertirá en asolado desierto, por el cruel trato a los hijos de Judá, derramando en su tierra sangre inocente. [20]Pero Judá será por siempre habitado, y Jerusalén por generaciones y generaciones. [21]Yo vengaré su sangre, no la dejaré impune, y Yavé morará en Sión.

# Amós (Amós)

## PRIMERA PARTE

### Conminación contra las naciones y contra Israel

### Contra Siria

**Amós 1** [1]Palabras de Amós, de los pastores de Tecoa, de la visión que tuvo sobre Israel en los días de Ozías, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto. [2]Dijo: Yavé rugirá desde Sión, y desde Jerusalén emitirá su voz, y estarán en duelo los pastizales de los pastores y secaráse la cima del Carmelo.

[3]Así dice Yavé: Por tres crímenes de Damasco y aun por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber triturado con trillos de hierro a Galaad, [4]yo pondré fuego a la casa

de Hazael, que consumirá los palacios de Ben-Hadad. [5]Yo quebrantaré las barras de Damasco y exterminaré a cuantos habitan en Biqat-Awen y a quien empuña el cetro de Bet-Edén, y el pueblo de Aram será deportado a Quir, dice Yavé.

### Contra Filistea

[6]Así habla Yavé: Por tres crímenes de Gaza y por cuatro no revocaré (mi fallo). Por haber deportado muchedumbres enteras de cautivos para entregárselos a Edom, [7]yo pondré fuego a los muros de Gaza, que devorará sus palacios, y exterminaré a cuantos habitan en Asdod y quien empuña el cetro en Ascalón. [8]Volveré mi mano contra Ecrón, y perecerán las reliquias de los filisteos, dice el Señor, Yavé.

### Contra Tiro

[9]Así habla Yavé: Por tres pecados de Tiro y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber entregado a Edom muchedumbres enteras de cautivos, sin acordarse de la alianza fraternal, [10]yo pondré fuego a los muros de Tiro, que devorará sus palacios.

### Contra Edom

[11]Así habla Yavé: Por tres pecados de Edom y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber perseguido a la espada a su hermano, ahogando la piedad, durando siempre su cólera, y obstinándose hasta el fin en su rabia, [12]yo pondré fuego en Temán, que devorará los palacios de Bosra.

### Contra Amón

[13]Así habla Yavé: Por tres crímenes de los hijos de Amón y por cuatro no revocaré (mi fallo). Por haber abierto en canal a las encinta de Galaad para extender su territorio, [14]yo encenderé fuego en los muros de Rabbá, que devorará sus edificios entre clamores el día del combate, en medio de la tempestad el día de la tormenta, [15]y su rey irá al cautiverio, y con él sus príncipes todos juntos, dice Yavé.

### Contra Moab

**Amós 2** [1]Así habla Yavé: Por tres pecados de Moab y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber quemado los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos, [2]yo pondré fuego en Moab, que devorará los palacios de Queriyot, y Moab hallará la muerte en medio del estruendo, entre los clamores y los sonidos de la trompeta, [3]y extirparé de él a su juez, y con él haré morir a todos los príncipes, dice Yavé.

### Contra Judá

[4]Así habla Yavé: Por tres pecados de Judá y por cuatro no revocaré yo (mi decisión). Por haber menospreciado la Ley de Yavé y no haber guardado sus mandamientos, descarriándose por las mentiras tras las cuales se fueron sus padres, [5]yo pondré fuego a Judá, que devorará los palacios de Jerusalén.

### Contra Israel

[6]Así habla Yavé: Por tres pecados de Israel y por cuatro no revocaré yo (mi fallo), por haber vendido al justo por dinero, y al pobre por un par de sandalias. [7]Aplastan sobre el polvo de la tierra la cabeza de los pobres, y estorban el camino de los humildes, y van padre e hijo a la doncella, profanando mi santo nombre. [8]Sobre

ropas tomadas en prenda se echan junto a un altar cualquiera, y beben el vino de los multados en la casa de su Dios.
[9]Yo exterminé ante ellos a los amorreos, altos como cedros y fuertes como encinas; destruí su fruto arriba, y abajo sus raíces. [10]Yo os saqué de la tierra de Egipto y durante cuarenta años os conduje por el desierto para que ocuparais las tierras de los amorreos. [11]Yo suscité profetas de entre vuestros hijos, y nazareos entre vuestros mancebos, ¿no es así, hijos de Israel? dice Yavé. [12]Pero vosotros hicisteis beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis. [13]He aquí que haré crujir (el suelo) bajo vuestros pies, como lo hace crujir el carro sobrecargado de gavillas, [14]y el ágil será incapaz de huir, y al fuerte no le servirá de nada su fuerza, y el valiente no escapará con vida; [15]el arquero no resistirá, el de ágiles pies no escapará, el jinete no se salvará, [16]y el de más esforzado corazón entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Yavé.

# SEGUNDA PARTE

## Reprensión de los pecados de Israel

### Crímenes de Israel

**Amós 3** [1]Oíd esta palabra que Yavé ha pronunciado sobre vosotros, hijos de Israel; sobre todas las familias que hice subir de la tierra de Egipto, diciendo: [2]Sólo a vosotros conocí yo de entre todas las estirpes de la tierra; por eso he de hacer justicia de todas vuestras iniquidades. [3]¿Podrán caminar dos juntos sin estar de acuerdo? [4]¿Rugirá el león en el bosque no habiendo presa? ¿Dejará oír su rugido el leoncillo en su cubil sin haber despojos? [5]¿Se dejará caer el ave sobre la red en tierra si no hubiere lazo? ¿Se levantará del suelo la red sin haber cazado nada? [6]¿Tocarán la trompeta en la ciudad sin que se alarme el pueblo? ¿Habrá en la ciudad calamidad cuyo autor no sea Yavé? [7]Porque no hace nada el Señor, Yavé, sin revelar su designio a sus siervos los profetas. [8]Rugiendo el león, ¿quién no temerá? Hablando el Señor, Yavé, ¿quién no profetizará?
[9]Echad pregón en los palacios de Asdod *y* en los palacios de Egipto, diciendo: Reuníos en los montes de Samaria para ver los grandes desórdenes que hay en ella y las violencias de su interior. [10]No saben obrar rectamente, dice Yavé, atesorando en sus palacios rapiñas y despojos.

### Castigo

[11]Por eso así dice el Señor, Yavé: Rodeará la tierra el enemigo, que robará tus fuerzas y saqueará tus palacios. [12]Así dice Yavé: Como rescata el pastor de las fauces del león un par de patas o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel. Vosotros, los que estáis sentados en Ascalón en el ángulo de un diván, o en Damasco sobre un lecho, [13]escuchad y dad testimonio contra la casa de Jacob, dice Yavé, Dios de los ejércitos. [14]Porque el día que haga yo justicia sobre Israel por sus crímenes, haré justicia de los altares de Bétel y serán derribados los cuernos del altar y caerán a tierra. [15]Y derribaré las casas de invierno sobre las casas de verano, y serán destruidos los palacios de marfil, y desaparecerán muchas casas, oráculo de Yavé.

### Lujo y desenfreno de las mujeres

**Amós 4** [1]Oíd esto, vacas de Basán, que moráis en la montaña de Samaria, las que oprimís a los débiles, maltratáis a los pobres y decís a vuestros señores: ¡Traed que bebamos! [2]Yavé, el Señor, ha jurado por su santidad que vendrán días sobre vosotros en que os levantarán con bicheros, y a vuestros descendientes con arpones,

[3]y saldréis por las brechas cada una frente a sí, y seréis arrojadas hacia el Hermón, oráculo de Yavé. [4]Id a Bétel a prevaricar, a Guilgal a multiplicar vuestras prevaricaciones. Ofreced vuestros sacrificios matinales y cada tres días vuestros diezmos. [5]Pregonad el sacrificio de alabanza. Proclamad las ofrendas voluntarias, pregonadlas, pues que así lo queréis, hijos de Israel, oráculo de Yavé.

### Ceguera del pueblo

[6]Pero yo os he hecho estar a diente limpio en vuestras ciudades, y a falta de pan en todos vuestros lugares, y no os habéis vuelto a mí, oráculo de Yavé. [7]También os negué la lluvia desde tres meses antes de la siega; hice llover en una ciudad y no hice llover en otra, llovió en una parte y en otra no llovió y se secó. [8]Venían dos o tres ciudades a otra para beber el agua, sin poder saciarse, y, con todo, no os convertisteis a mí, oráculo de Yavé. [9]Os herí con añublo y con tizón, devasté vuestras huertas y vuestras viñas, la langosta devoró vuestras higueras y vuestros olivos, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yavé. [10]Os castigué con plagas a modo de las de Egipto, maté a vuestros mancebos a la espada, di al cautiverio a vuestros caballos, y en mi furor abrasé con el fuego vuestros campos, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yavé.

[11]Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y Gomorra; fuisteis como tizón sacado del fuego, pero no os convertisteis a mí, oráculo de Yavé. [12]Por tanto, mira lo que voy a hacerte, Israel; mira lo que te haré. Apréstate a comparecer ante tu Dios, Israel, [13]el que formó los montes y creó los vientos y pone al desnudo ante el hombre los pensamientos de éste; el que del alba hace tinieblas y marcha por las alturas de la tierra; Yavé, Dios de los ejércitos, es su nombre.

### Exhortación a la conversión

**Amós 5** [1]Escuchad esta palabra: Es la lamentación que entono sobre vosotros, casa de Israel: [2]Cayó la virgen de Israel, no podrá ya levantarse; yace en tierra abandonada, no hay quien la levante. [3]Porque así dice el Señor, Yavé: La ciudad que salía en campaña con mil (guerreros), se quedará con ciento; la que salía con cien, se quedará con diez en la casa de Israel. [4]Así, pues, dice Yavé a la casa de Israel: ¡Buscadme y viviréis! [5]No busquéis a Bétel, ni vayáis a Guilgal, ni paséis a Bersabé, porque Guilgal será llevada al cautiverio y Bétel será destruida. [6]Buscad a Yavé y viviréis, no sea que abrase la casa de José con fuego devorador, sin que tenga Bétel quien lo apague.

[7]Tornan el juicio en ajenjo y echan por tierra la justicia. [8]El hizo las Pléyades y el Orión, El torna las tinieblas en aurora y del día hace noche oscura, llama las aguas del mar y las derrama sobre la haz de la tierra. Yavé es su nombre. [9]El desencadena la ruina sobre la fortaleza y trae la destrucción sobre la ciudadela. [10]En las puertas detestan al censor y aborrecen al que habla rectamente. [11]Pues, porque pisoteáis al pobre y le exigís la carga del trigo, las casas que de piedras talladas os habéis construido no las habitaréis; de las deleitosas viñas que habéis plantado no beberéis el vino. [12]Porque yo sé que son muchas vuestras prevaricaciones y cuan grandes son vuestros pecados, opresores del justo, que aceptáis soborno y en las puertas hacéis perder al pobre su causa. [13]Por eso el hombre prudente ahora tiene que callarse, porque son malos tiempos.

[14]Buscad el bien y no el mal, para que viváis, y así Yavé, Dios de los ejércitos, será con vosotros, como afirmáis. [15]Aborreced el mal y amad el bien y haced justicia en las puertas; quizá Yavé, Dios de los ejércitos, tenga piedad del resto de José. [16]Por tanto, así dice Yavé, Dios de los ejércitos, el Señor: Habrá llanto en todas las plazas, y en todas las calles clamarán: ¡Ay, ay! y convocarán al labrador a duelo y a la lamentación en las filas de las plañideras, [17]Y habrá llanto en todas las viñas cuando pase yo por medio de vosotros, dice Yavé. [18]Ay de aquellos que desean el día de Yavé

¿De qué os servirá el día de Yavé? Será día de tinieblas, no de luz. [19]Es como quien, huyendo del león, diera con el oso; como quien, al entrar en casa y poner su mano sobre la pared, fuera mordido por la serpiente. [20]¿No es tinieblas el día de Yavé y no luz, oscuridad sin resplandor?

[21]Yo odio y aborrezco vuestras solemnidades y no me complazco en vuestras congregaciones. [22]Si me ofrecéis holocaustos y me presentáis vuestros dones, no me complaceré en ellos ni pondré mis ojos en la inmolación de vuestras cebadas víctimas. [23]Aleja de mí el ruido de tus cantos, que no escucharé el sonar de tus cítaras. [24]Como agua impetuosa se precipitará el juicio; como torrente que no se seca, la justicia. [25]¿Me ofrecisteis sacrificios y oblaciones en el desierto en cuarenta años, casa de Israel? [26]Mas llevaréis a Sikkut, vuestro rey, y a Kewan, vuestros ídolos, la estrella de vuestro dios que os habéis fabricado. [27]Y os deportaré más allá de Damasco, dice Yavé, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

### Certeza e inminencia del peligro

**Amós 6** [1]¡Ay de los descuidados en Sión! ¡Ay de los confiados en Samaria! Atended a las más antiguas de las naciones e id a ellas, casa de Israel. [2]Pasad a Calne y ved; id desde allí a Jamat la grande, bajad a Gat de los filisteos. ¿Son mejores que estos reinos o su territorio es más vasto que vuestro territorio? [3]Pretendéis lejano el día de la calamidad, agarrándoos al presente de un reposo pernicioso. [4]Ved cómo se tienden en marfileños divanes, e, indolentes, se tumban en sus lechos. Comen corderos del rebaño y terneros sacados del establo. [5]Bailan al son de la cítara e inventan — como David — instrumentos músicos. [6]Beben vino en copas y se ungen con el más exquisito óleo, y no sienten preocupación alguna por la ruina de José.

[7]Por eso irán ahora al cautiverio a la cabeza de los deportados, y cesará el clamoreo de los disolutos. [8]Por su vida ha jurado el Señor, Yavé; lo afirma Yavé, el Señor de los ejércitos: Yo abomino la soberbia de Jacob, detesto sus palacios, y entregaré la ciudad con todo cuanto encierra. [9]Y sucederá que, si de una casa quedaren diez hombres, morirán también. [10]Y quedará un corto número de escapados para llevarse de la casa los huesos, y el uno dirá al otro que está en el fondo de la casa: ¿Queda alguno más contigo? [11]Y responderá: Ninguno. El otro le dirá: ¡Calla, que no ha de mentarse el nombre de Yavé! [12(11)]Porque he aquí que va a dar Yavé la orden; en las casas grandes abrirá brechas, y grietas en las pequeñas.

[13(12)]¿Galopan los caballos por las rocas? ¿Se ara el mar con bueyes? Pues vosotros hacéis del juicio veneno, y del fruto de la justicia, ajenjo. [14(13)]Os envanecéis por lo de Lodebar, y decís: ¿No hemos tomado con nuestra fuerza Qarnayim? [15(14)]Pero he aquí que voy a suscitar contra vosotros, ¡oh casa de Israel! dice Yavé, Dios de los ejércitos, un pueblo que os oprimirá desde la entrada de Jamat hasta el torrente del Arabá.

## TERCERA PARTE

### Visiones simbólicas

**Amós 7** [1]El Señor, Yavé, me dio a ver esto: he aquí que criaba langostas al tiempo que comenzaba a crecer la hierba primaveral, y que venía después de la corta del rey, [2]e iban a acabar de devorar el verdor de la tierra. Yo dije: ¡Oh Señor, Yavé, ten piedad! ¿Cómo va a sostenerse Jacob, siendo tan pequeño? [3]Y Yavé se compadeció por esto, y dijo: No será así. [4]Hízome ver también esto Yavé, el Señor; y he aquí que Yavé se aprestaba a castigar con fuego, que había de devorar el gran abismo e iba a consumir la heredad. [5]Yo dije: ¡Oh Señor, Yavé! ¡Detente, por favor! ¿Cómo va a sostenerse Jacob siendo tan pequeño? [6]Yavé se compadeció por esto y dijo: Tampoco será esto.

[7]También me dio a ver esto: Estaba Yavé cerca de un muro y en su mano tenía
la plomada. [8]Yavé me preguntó: ¿Qué es lo que ves, Amós? Yo respondí: Una
plomada. Y dijo el Señor: He aquí que yo pongo la plomada en medio de mi pueblo,
Israel. [9]Ya no le perdonaré más tiempo. Los altos de Isaac serán devastados, y
destruidos los santuarios de Israel. Me alzaré con la espada contra la casa de
Jeroboam.
[10]Amasías, sacerdote de Bétel, mandó a decir a Jeroboam: Amós está
conspirando contra ti en medio de la casa de Israel. La tierra no puede ya soportar sus
palabras. [11]Pues Amós va diciendo: Jeroboam morirá a la espada, e Israel irá al
cautiverio, lejos de su tierra. [12]Amasías dijo a Amós: Vidente, ve y escapa a la tierra de
Judá y come allí tu pan, haciendo el profeta. [13]Pero guárdate de volver a profetizar
contra Bétel; mira que éste es un santuario del rey y una casa real. [14]Amós respondió
a Amasias, diciendo: Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino que soy boyero y
cultivador de sicómoros. [15]Yavé me tomó detrás del ganado y me dijo: Ve a profetizar
a mi pueblo, Israel. [16]Escucha, pues, ahora la palabra de Yavé: Tú me dices: No
profetices contra Israel ni hagas predicciones contra la casa de Isaac. [17]Por eso así
dice Yavé: Tu mujer será deshonrada en la ciudad, tus hijos caerán a la espada, tu
tierra será repartida a cordel, tú morirás en una tierra contaminada, e Israel irá al
cautiverio lejos de su tierra.

**Amós 8** [1]El Señor, Yavé, me dio a ver esto: He aquí que había un cestillo de
fruta madura, [2]y me dijo: ¿Qué es lo que ves, Amós? Yo le respondí: Un cestillo de
fruta madura. Yavé me dijo: Ha llegado el fin a mi pueblo, Israel. No le perdonaré ya
más tiempo. [3]En aquel día se trocarán en lamentaciones los cantos del templo
— oráculo del Señor, Yavé —; serán muchos los cadáveres, que serán arrojados en
silencio en cualquier lugar.
[4]Escuchad esto los que aplastáis al pobre y aniquiláis a los desgraciados del
país, [5]diciendo: ¿Cuándo pasará el novilunio para que vendamos el trigo, y el sábado
para que abramos los graneros, achicaremos el efá, y agrandaremos el siclo, y
falsearemos fraudulentamente las balanzas, [6]compraremos por dinero a los débiles, y
a los pobres por un par de sandalias, y venderemos hasta las ahechaduras del trigo?
[7]Yavé ha jurado por el orgullo de Jacob: ¡No olvidaré jamás vuestras obras!
[8]¿No ha de estremecerse por esto la tierra? En duelo quedarán cuantos la
habitan. Alzaráse toda ella como el Nilo, temblará y se abajará como el río de Egipto.
[9]Aquel día, dice el Señor, Yavé, haré que se ponga el sol al mediodía, y en pleno día
tenderé tinieblas sobre la tierra. [10]Tornaré en duelo vuestras solemnidades y en
elegías vuestros cantos; haré que todos cubran de saco sus riñones y se rapen las
cabezas. Será duelo como el duelo por unigénito, y su remate será un día amargo.
[11]Vienen días, dice Yavé, en que mandaré yo sobre la tierra hambre, no hambre
de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yavé, [12]y andarán errantes de mar a
mar y de norte al oriente en busca de la palabra de Yavé, y no la hallarán. [13]Aquel día
las hermosas doncellas y los mancebos desfallecerán de sed. [14]Los que juran por el
pecado de Samaria y dicen: <<Vive tu Dios, ¡oh Dan!>> y <<Vive tu protector, ¡oh
Bersabé!>> sucumbirán para no levantarse jamás.

**Amós 9** [1]Vi al Señor junto al altar, y dijo: Rompe los capiteles, que se
estremezcan los umbrales, y abátelos sobre las cabezas de todos ellos, y a los que
queden los mataré a espada. Nadie se salvará huyendo, nadie podrá escapar.
[2]Aunque se oculten en el seol, de allí los tomará mi mano; aunque subiesen hasta los
cielos, de allí los haría bajar. [3]Aunque se escondieran en la cumbre del Carmelo, allí
los buscaría y los agarraría; aunque se ocultaran a mis ojos en el fondo del mar, allí
mandaría a la serpiente para que los mordiera. [4]Y aunque marcharen en cautiverio
ante sus enemigos, daría a la espada la orden de asesinarlos; y tendré puestos mis
ojos sobre ellos para mal, no para bien.

[5]El Señor, Yavé de los ejércitos, toca la tierra, y ésta se disuelve, y hacen duelo cuantos en ella habitan; se levanta toda entera como el Nilo y mengua como el río de Egipto. [6]Él edificó en los cielos su morada y asentó sobre la tierra su bóveda. Él llama las aguas del mar y las derrama sobre la haz de la tierra; Yavé es su nombre.

[7]Hijos de Israel, ¿no sois para mí como hijos de etíopes? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los filisteos de Caftor, y a los arameos de Quir? [8]He aquí que los ojos del Señor, Yavé, están puestos sobre el reino pecador y los exterminaré de la haz de la tierra. Pero no destruiré del todo la casa de Jacob, oráculo de Yavé. [9]Pues he aquí que yo daré orden y zarandearé a Israel entre todas las gentes como se zarandea (la arena) en la criba; ni una chinita caerá en tierra. [10]A la espada perecerán todos los pecadores de mi pueblo, los cuales dicen: <<No se acercará ni nos sorprenderá la desdicha>>.

### Promesa de restauración

[11]Aquel día levantaré el tugurio caído de David, repararé sus brechas y alzaré sus ruinas y le reedificaré como en los días antiguos, [12]para que conquisten los restos de Edom y los de todas las naciones sobre las cuales sea invocado mi nombre, dice Yavé, que cumplirá todo esto. [13]He aquí que vienen días — oráculo de Yavé — en que sin interrupción seguirá al que ara el que siega, el que vendimia al que siembra. Los montes destilarán mosto, y se derretirán todos los collados. [14]Yo haré retornar a los cautivos de mi pueblo, Israel; reedificarán las ciudades devastadas y las habitarán, plantarán viñas y beberán su vino, harán huertos y comerán sus frutos. [15]Los plantaré en su tierra y no serán ya más arrancados de la tierra que yo les he dado, dice Yavé, tu Dios.

# Abdías (Abdías)

### Crímenes de Edom y su ruina

**Abdías** [1]Visión de Abdías: Así dice de Edom el Señor, Yavé: Hemos oído de parte de Yavé un rumor, y un heraldo ha sido enviado a las gentes: ¡Arriba! ¡Alcémonos en guerra contra él! [2]He aquí que te he hecho pequeño entre las gentes, eras sobremanera despreciable. [3]El orgullo de tu corazón te ha engañado. Quien habita en las cavernas de las rocas y cuya morada son las alturas, se dice a sí mismo: ¿Quién me hará bajar a tierra? [4]Pues aunque te subas tanto como el águila y pongas en las estrellas tu nido, yo te derribaré — oráculo de Yavé —. [5]Si vinieran a ti de noche ladrones, ¿no se llevarían lo que necesitaran? Si vinieran vendimiadores a vendimiarte, ¿no dejarían rebusco? [6]¡Cómo has sido saqueado! ¡Cómo está Esaú de hollado y de rebuscados sus escondrijos! [7]Hasta la frontera todos tus aliados te arrojaron. Te cercaron, te derrotaron tus amigos. Tus asociados pusieron trampas debajo de ti. No hay en él cordura. [8]¿No haré yo aquel día — oráculo de Yavé — desaparecer de Edom los sabios, y del monte de Esaú la prudencia? [9]Tus guerreros, ¡oh Temán! se sobrecogerán de terror para que todo varón sea exterminado de las montañas de Esaú.

[10]Por la mortandad, por la violencia infligida contra tu hermano Jacob, te cubrirá la vergüenza y serás extirpado para siempre. [11]El día en que, estando tú presente, el día en que los extranjeros saqueaban sus riquezas y los extraños penetraban por sus puertas y echaban suertes sobre Jerusalén, fuiste también tú uno de tantos. [12]No contemples el día de tu hermano, el día de su desastre. No te goces de los hijos de

Judá el día de su perdición. No profieras arrogancias con tu boca el día de la tribulación. [13]No entres por las puertas de mi pueblo el día de su ruina ni te estés contemplando su desgracia el día de su desastre. No tiendas las manos sobre sus riquezas el día de su ruina. [14]No te pongas en la encrucijada para exterminar a los fugitivos. No entregues sus evadidos el día de la tribulación. [15]Porque se acerca el día de Yavé para todos los pueblos. Como hiciste, así te harán a ti; tu merecido caerá sobre tu cabeza. [16]Como bebisteis vosotros (mi copa), los de mi monte santo, así beberán siempre todas las gentes. Beberán y sorberán, y serán como si no hubieran sido.

[17]Pero en el monte de Sión habrá una porción salvada, y será santa, y la casa de Jacob despojará a los que la despojaron. [18]La casa de Jacob será el fuego, la casa de José será la llama y la casa de Esaú será la paja. La encenderán aquéllos y los devorarán, y no quedará superviviente de la casa de Esaú, porque Yavé ha hablado. [19]Ocuparán los del Negueb la montaña de Esaú, y los de la <<Sefela>> el país de los filisteos, y ocuparán la campiña de Efraím y el campo de Samaria; y los de Benjamín, a Galaad; [20]y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel ocuparán (el país) de los cananeos hasta Sarepta, y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad ocuparán las ciudades del mediodía. [21]Subirán salvadores al monte de Sión para juzgar la montaña de Esaú, y ¡a Yavé pertenece el imperio!

# Jonás (Jon)

## PRIMERA PARTE

### Jonás, enviado a Nínive

#### La orden de Yavé de ir a Nínive

**Jon 1** [1]Llegó a Jonás, hijo de Amitay, palabra de Yavé, diciendo: [2]Levántate y ve a Nínive, la ciudad grande, y predica contra ella, pues su maldad ha subido ante mí.

#### Desobediencia y fuga del profeta

[3]Levantóse Jonás para huir lejos de Yavé a Tarsis, bajó a Jope y halló un barco que estaba para ir a Tarsis. Pagó el pasaje y entró en él para irse con ellos a Tarsis, lejos de Yavé.

#### La tormenta en el mar

[4]Yavé levantó en el mar un violento huracán, y fue tal la tormenta en el mar, que creyeron se rompería la nave. [5]Llenos de miedo, los marineros invocaban cada uno a su dios, y echaron al mar lo que llevaban en la nave para aligerarla de ello. Jonás, que había bajado al fondo de la nave, se había acostado y dormía profundamente. [6]Llegóse a él el patrón del barco y le dijo: ¿Qué estás ahí tú durmiendo? Levántate y clama a tu Dios. Quizá se cuidará de nosotros y no pereceremos. [7]Dijéronse unos a otros: Vamos a echar suertes a ver por quién nos viene este mal. Echaron suertes, y la suerte cayó en Jonás. [8]Entonces le dijeron: A ver, ¿de dónde vienes, cuál es tu tierra y de qué pueblo eres? [9]El les respondió: Yo soy hebreo y sirvo a Yavé, Dios de los cielos, que hizo los mares y la tierra.

### Jonás es arrojado al mar

[10]Aquellos hombres se atemorizaron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Pues sabían que iba huyendo de Yavé, porque él se lo había declarado. [11]Dijéronle: ¿Qué vamos a hacer contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar iba embraveciéndose cada vez más. [12]El les respondió: tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, pues bien sé yo que esta gran tormenta os ha sobrevenido por mí. [13]Aquellos hombres hicieron por volver la nave a tierra, mas no pudieron, pues el mar cada vez más se embravecía. [14]Entonces clamaron a Yavé, diciendo: ¡Oh Yavé! Que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre y no nos imputes sangre inocente, pues tú, ¡oh Yavé! has hecho como te plugo. [15]Y tomando a Jonás, lo echaron al mar, y el mar se aquietó en su furia. [16]Temieron aquellos hombres a Yavé y le ofrecieron sacrificios y le hicieron votos.

### Jonás en el vientre del cetáceo

**Jon 2** [1]Yavé había dispuesto un pez muy grande para que tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez por tres días y tres noches. [2]Desde el vientre del pez dirigió Jonás su plegaría a Yavé, su Dios, diciendo:

### Oración

[3]Clamé a Yavé en mi angustia y Él me oyó. Desde el seno del seol clamé, y tú escuchaste mi voz. [4]Echásteme a lo profundo, al seno de los mares; envolviéronme las corrientes; todas tus olas y tus ondas pasaron sobre mí. [5]Y dije: Arrojado soy de delante de tus ojos. ¿Cómo volveré a contemplar tu santo templo? [6]Las aguas me estrecharon hasta el alma, el abismo me envolvió, las algas se enredaron a mi cabeza. [7]Había bajado ya a las bocas del hades, la región cuyos cerrojos (se echaron) sobre mí para siempre; pero tú, Yavé, mi Dios, salvaste mi vida del sepulcro. [8]Cuando desfallecía mi ánima, me acordé de Yavé, y mi súplica llegó a ti, a tu santo templo. [9]Los servidores de fútiles vanidades abandonan su benevolencia. [10]Pero yo te ofreceré víctimas acompañadas de alabanzas, te cumpliré mis votos. De Yavé es la salvación.

### Liberación

[11]Dio Yavé orden al pez, y éste vomitó a Jonás en la playa.

## SEGUNDA PARTE

### Jonás en Nínive

### Predicación de Jonás en Nínive

**Jon 3** [1]Llegó por segunda vez la palabra a Jonás, diciendo: [2]Levántate y ve a Nínive, la ciudad grande, y pregona en ella lo que yo te diré. [3]Levantóse Jonás y fuese a Nínive, según la orden de Yavé. Era Nínive una ciudad grande sobremanera, de tres días de andadura. [4]Comenzó Jonás a penetrar en la ciudad camino de un día, y pregonaba diciendo: De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida.

### Penitencia de los ninivitas

[5]Las gentes de Nínive creyeron a Dios, y pregonaron ayuno y se vistieron de saco desde el más grande al más pequeño. [6]Llegó la noticia al rey de Nínive, y, levantándose de su trono, se desnudó de sus vestiduras, se vistió de saco y se sentó

sobre el polvo, [7]e hizo pregonar en Nínive una orden del rey y de sus príncipes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no probarán bocado, no comerán nada ni beberán agua. [8]Cúbranse de saco hombres y animales y clamen a Dios fuertemente, y conviértase cada uno de su mal camino y de la violencia de sus manos. [9]¡Quién sabe si se apiadará Dios y se volverá del furor de su ira y no pereceremos!

### Perdón

[10]Vio Dios lo que hicieron, convirtiéndose de su mal camino, y arrepintiéndose del mal que les dijo había de hacerles, no lo hizo.

### Despecho de Jonás y reprensión de Dios

**Jon 4** [1]Apesadumbróse sobremanera Jonás, se enojó [2]y oró a Yavé, diciendo: ¡Cómo, Yavé!, ¿no es esto lo que me decía yo estando en mi tierra? Por eso, precavidamente, quise huir a Tarsis, pues sabía que eres Dios clemente y misericordioso, tardo a la ira, de gran piedad, y que te arrepientes de hacer el mal. [3]Ahora, pues, Yavé, quítame la vida, porque mejor me es la muerte que la vida. [4]Díjole Yavé: ¿Te parece que haces bien con enojarte así?

[5]Salióse Jonás de la ciudad y se sentó al lado oriental de ésta, y, haciendo un chozo, metióse en él, a la sombra, hasta ver lo que era de la ciudad. [6]Dispuso Yavé, Dios, un ricino, que creció hasta por encima de Jonás, y haciendo sombra sobre su cabeza, le defendía del calor. Jonás se alegró mucho por el ricino, [7]pero dispuso Dios un gusano que a la mañana siguiente atacó al ricino, y éste se secó. [8]Al salir el sol mandó Dios un recio viento solano, y el sol hirió en la cabeza a Jonás, que, angustiado, se deseaba la muerte, diciendo: ¡Mejor sería para mí morir que vivir!

[9]Entonces dijo Yavé a Jonás: ¿Te parece bien enojarte por el ricino? Y él respondió: Sí; me parece bien enojarme hasta la muerte. [10]Yavé le dijo: Tú tienes lástima del ricino, en el cual no trabajaste por hacerle crecer, que en el espacio de una noche nació y en el de otra noche pereció, [11]¿y no voy a tener yo piedad de Nínive, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil hombres que no distinguen su mano derecha de la izquierda, y, además, numerosos animales?

# Miqueas (Miq)

## PRIMERA PARTE

## Juicio de Dios sobre Israel y Judá

### Contra Israel y Judá

**Miq 1** [1]Palabra de Yavé, que fue dirigida a Miqueas, de Morasti, en los días de Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá, lo que vio sobre Samaria y sobre Jerusalén: [2]¡Escuchad, pueblos todos! ¡Atiende tu tierra y cuanto en ella se contiene! Que el Señor, Yavé, va a litigar con vosotros; el Señor, desde su santo templo. [3]Pues he aquí que Yavé va a salir de su lugar, va a descender para caminar sobre las cumbres de la tierra, [4]y bajo él se fundirán los montes y se hendirán los valles, como al fuego se derrite la cera, como aguas que se precipitan por un despeñadero.

[5]Todo por la prevaricación de Jacob, todo por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la prevaricación de Jacob? ¿Acaso no es Samaria? ¿Y cuáles los excelsos de Judá? ¿Acaso no es Jerusalén? [6]Pues yo convertiré a Samaria en majano campestre, en plantaciones de viñas, y arrojaré sus piedras en el valle, y pondré al

desnudo sus cimientos. [7]Y todas sus esculturas serán abatidas, y todos sus salarios serán abrasados por el fuego, todos sus ídolos serán arruinados, porque son mercedes de prostitución, y en salario de prostitución se convertirán. [8]Por eso yo gimo y me lamento, y voy descalzo y desnudo, y aúllo como chacal, y gimo como avestruz. [9]Porque su desastre es irremediable y ha invadido a Judá, llegando hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

[10]No vayáis a pregonarlo en Gat ni a llorarlo en Acco. Revolveos en el polvo en Bet-le-Afrá. [11]Os han traicionado los de Safir, las ciudades de la vergüenza. No salieron a campaña los habitantes de Saanán; la casa vecina os traicionó, os negó su apoyo. [12]Los habitantes de Marot esperan sacar bien, porque ha descendido de Yavé el mal a las puertas de Jerusalén. [13]Uncid al carro los corceles, habitantes de Lakis. Es el comienzo del castigo para la hija de Sión, pues en ti se han hallado las prevaricaciones de Israel. [14]Por eso habrás de aportar la dote de Moreset-Gat; las casas de Akzib serán un engaño para los reyes de Israel. [15]Aún os traeré un poseedor, moradores de Maresa, y la gloria de Israel emigrará a Elam. [16]Motílate y ráete por los hijos queridos, ensancha tu calvicie como la del buitre, porque fueron deportados lejos de ti.

### Los ricos

**Miq 2** [1]¡Ay de los que en sus lechos maquinan la iniquidad para ejecutarla al amanecer, porque tienen en sus manos el poder! [2]Codician campos, y los roban; casas, y se apoderan de ellas; y hacen violencia al dueño y a su casa, al hombre y a su heredad. [3]Por tanto, así dice Yavé: He aquí que yo estoy maquinando contra esta estirpe un mal del que no podréis librar vuestros cuellos, y no andaréis ya erguidos, porque es el tiempo de la desventura. [4]En aquel día se compondrá una sátira sobre vosotros y se cantará una elegía, diciendo: <<Hemos sido destruidos por completo. ¡Se ha mudado la suerte de mi pueblo! ¡Cómo arrebata para no devolver y reparte nuestros campos! [5]Ya no tendrás quien por suertes distribuya lotes en la comunidad de Yavé.

[6]¡No vaticinéis! ¡No vaticinen respecto de esto! ¡El oprobio no (nos) alcanzará! [7]No se dice la casa de Jacob: << ¿Se ha acortado la paciencia de Yavé? ¿Dónde están sus obras?>> Mis palabras, ¿no están plenas de bondad para los que caminan en rectitud? [8]Pero vosotros ayudáis al enemigo contra mi pueblo. Delante de Salmanasar arrebatáis el botín de guerra a los que confiados van su camino. [9]Arrojáis a las mujeres de mi pueblo de su querido hogar y arrebatáis para siempre de sus hijos mi gloria. [10]Levantaos y echad a andar, que no es tiempo de holganza. Por su inmundicia será atormentado con horrible tormento. [11]No profetiza falsamente el hombre inspirado. Yo te profetizo el vino y la bebida embriagadora de que rebosa este pueblo.

[12]Yo te reuniré, Jacob, todo entero; yo reuniré los restos de Israel, yo los congregaré como ovejas en el aprisco, como rebaño en medio del pastizal, y, llenos de espanto, huirán ante el desastre. [13]Irá delante de ellos el que rompe la marcha; irrumpirán y traspasarán la puerta y saldrán por ella, y delante de ellos marchará su rey, y a su cabeza Yavé.

### Los falsos profetas

**Miq 3** [1]Yo digo: Oíd, caudillos de Jacob y jueces de la casa de Israel: ¿No os toca a vosotros conocer el derecho? [2]Aborrecedores del bien y amadores del mal, arrancan la piel de sobre ellos y la carne de sobre sus huesos, [3]y luego de haberse comido la carne de mi pueblo y de haberle arrancado la piel, y haberle roto los huesos, y haberle descuartizado como carne para la olla o carne para el caldero, [4]entonces clamarán a Yavé, pero no les oirá, pues les ocultará su rostro en aquel tiempo porque obraron perversamente.

[5]Así habla Yavé contra los profetas que descarrían a mi pueblo, que muerden
con sus dientes mientras claman: <<Paz>>, y al que no les pone algo en la boca, le
declaran la guerra santa. [6]Por eso la visión se os hará noche, y la adivinación tinieblas,
y se pondrá para los profetas el sol, y el día se les oscurecerá. [7]Los videntes serán
avergonzados, y confundidos los adivinos, y se cubrirán todos la barba, pues Dios no
dará ya respuesta. [8]Yo, empero, estoy lleno de la fuerza del espíritu de Yavé y de
juicio y fortaleza para denunciar a Jacob sus prevaricaciones y a Israel sus pecados.
[9]Oíd, pues, cabezas de la casa de Jacob y jueces de la casa de Israel, que
aborrecéis el derecho y torcéis todo lo recto; [10]que edificáis a Sión con sangre y a
Jerusalén con iniquidad. [11]Sus cabezas sentencian por cohecho, sus sacerdotes
enseñan por salario, sus profetas adivinan por dinero y se apoyan sobre Yavé,
diciendo: << ¿No está entre nosotros Yavé? ¡No nos sobrevendrá la desventura!>>
[12]Por eso, por vosotros será Sión arada como un campo, y Jerusalén se convertirá en
ruinas, y el monte del templo será un breñal.

# SEGUNDA PARTE

## Vaticinios de salud

### Promesas de restauración y de paz

**Miq 4** [1]Y sucederá al fin de los días que el monte de la casa de Yavé se
asentará a la cabeza de los montes, se elevará sobre los collados, y los pueblos
correrán a él, [2]y vendrán numerosas naciones, diciendo: Venid, subamos al monte de
Yavé, a la casa del Dios de Jacob, que nos enseñe sus caminos para que marchemos
por sus sendas, pues de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra de Yavé. [3]Y
juzgará a muchos pueblos y ejercerá la justicia hasta muy lejos con poderosas
naciones, que de sus espadas harán azadas, y de sus lanzas hoces; no alzará espada
gente contra gente ni se adiestrarán ya para la guerra. [4]Sentaráse cada uno bajo su
parra y bajo su higuera, y nadie los aterrorizará, porque lo dice la boca de Yavé de los
ejércitos. [5]Porque todos los pueblos marchan cada uno en el nombre de sus dioses,
pero nosotros marcharemos siempre en el nombre de Yavé, nuestro Dios por siempre
jamás.
[6]En aquel día — dice Yavé — yo recogeré a la coja y traeré a la descarriada, a la
que yo castigué; [7]y de la coja yo haré un resto y de la descarriada haré un pueblo
poderoso, y Yavé reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora para siempre.
[8]Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sión, volverá a ti tu antiguo poderío y la
realeza que es propia de la hija de Sión. [9]¿Por qué, pues, tantos clamores? ¿No hay
rey en ti o te falta tu consejero, que te dueles como mujer en parto? [10]Duélete y gime,
hija de Sión, como mujer en parto, porque vas a salir ahora de la ciudad y morarás en
los campos, y llegarás hasta Babilonia, pero allí serás librada, allí te redimirá Yavé del
poder de tus enemigos. [11]Ahora se han juntado contra ti muchas gentes y dicen: Que
sea profanada y logren verlo nuestros ojos en Sión. [12]Pero no conocen los
pensamientos de Yavé, no penetran sus designios. Él los ha juntado cual gavillas en la
era. [13]Álzate y trilla, hija de Sión, que haré yo tu cuerno de hierro, y tus pezuñas,
pezuñas de bronce, y aplastarás a muchos pueblos, y consagrarás a Yavé sus
despojos, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

### El rey pacífico

**Miq 5** [1/14]Ahora rodéate de muros, Bet-Gader. Nos cercan, hieren con la clava
las mandíbulas las tribus de Israel. [2/1]Pero tú, Belén de Efratá, pequeña entre los
clanes de Judá, de ti me saldrá quien señoreará en Israel, cuyos orígenes serán de
antiguo, de días de muy remota antigüedad. [3/2]Por eso los entregará hasta el tiempo

en que la que ha de parir parirá, y el resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel. 4/3Y se afirmará y apacentará con la fortaleza de Yavé y con la majestad del nombre de Yavé, su Dios, y morarán tranquilamente, porque entonces será grande hasta los confines de la tierra. 5/4Y así será la paz: cuando invada Asur nuestra tierra para hollar nuestros palacios, suscitaremos contra él siete pastores y ocho príncipes, 6/5y regirán la tierra de Asur con la espada, la tierra de Nemrod con la espada desnuda. Él nos librará de Asur cuando venga contra nuestra tierra para hollar nuestras fronteras.

7/6Y el resto de Jacob será en medio de numerosos pueblos como rocío de Yavé, como lluvia sobre la hierba, que no tiene que esperar de nadie ni necesita nada de los hijos de los hombres. 8/7Será el resto de Jacob entre las naciones, en medio de numerosos pueblos, como león en medio de las bestias de la selva, como cachorro de león en medio de rebaño de ovejas, que pasa, pisa y desgarra (la presa), sin que haya quien (se la) arranque. 9/8Se alzará tu mano sobre tus enemigos, y todos tus contrarios serán exterminados.

10/9Y sucederá en aquel día — oráculo de Yavé — que quitaré de en medio de ti tus caballos, y destruiré tus carros, 11/10y abatiré las ciudades de tu tierra, y arrasaré todas tus fortalezas. 12/11Y te quitaré de las manos tus hechicerías y no habrá más agüeros en ti. 13/12Y destruiré tus esculturas y tus cipos de en medio de ti, y nunca más te prosternarás ante la obra de tus manos. 14/13Y arrancaré de en medio de ti tus asheras, y destruiré tus ciudades, 15/14y haré con ira y furor venganza en las gentes que no quisieron escuchar.

# TERCERA PARTE

## Reprensión del pueblo y esperanza de salud

### Querella de Yavé contra Israel y Jerusalén

**Miq 6** 1Oíd, pues, lo que dice Yavé: ¡Levántate, queréllate contra los montes y que oigan tu voz los collados! 2¡Oíd, montes, la querella de Yavé; prestad oído, cimientos de la tierra! Porque tiene Yavé querella con su pueblo y va a altercar con Israel. 3¿Qué te he hecho yo, pueblo mío? ¿En qué te he molestado? ¡Respóndeme! 4Porque yo fui quien te hizo subir de la tierra de Egipto, te redimí de la casa de la servidumbre y mandé a tu frente a Moisés, Arón y María. 5Acuérdate, pueblo mío, de qué pedía Balac, rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor…, desde Sitim hasta Guilgal, para que reconozcas las justicias de Yavé.

6¿Con qué me presentaré yo ante Yavé y me postraré ante el Dios de lo alto? ¿Vendré a Él con holocaustos, con becerros primales? 7¿Se agradará Yavé de los miles de carneros y de las miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mis primogénitos por mis prevaricaciones, y el fruto de mis entrañas por los pecados de mi alma?

8¡Oh hombre! bien te ha sido declarado lo que es bueno y lo que de ti pide Yavé: hacer justicia, amar el bien y caminar en la presencia de tu Dios. 9La voz de Yavé interpela a la ciudad (sabiduría es temer tu nombre): Oye, tribu; oye, asamblea de la ciudad: 10¿Voy a perder de vista la casa del impío, los tesoros de iniquidad y el detestable efá escaso? 11¿Voy a perdonar a pesar de las balanzas falsas y de las bolsas de pesas fraudulentas?

12Por haberse llenado sus ricachos de violencias y haber hablado falsamente a sus habitantes, llevando en su boca una lengua mendaz, 13por eso me he puesto yo también a herirte y a devastarte a causa de tus pecados. 14Comerás y no te saciarás, y el hambre te roerá las entrañas; apartarás, pero no lo librarás, y lo que librares, yo lo daré a la espada. 15Sembrarás y no cosecharás; pisarás la aceituna, pero no te ungirás con su óleo; el mosto, pero no beberás su vino. 16Has guardado los mandatos de Omrí y todas las obras de la casa de Acab, y has andado según sus consejos para

que yo te entregue a la devastación y dé tus habitantes al escarnio. Llevaréis, pues, sobre vosotros el oprobio de mi pueblo.

**Miq 7** [1]¡Ay de mí, que he venido a ser como quien hace la recolección en otoño, como quien hace rebusco tras la vendimia! No hay un racimo para comer, anhelando mi alma los primeros frutos. [2]Han desaparecido de la tierra los piadosos, no hay ninguno recto entre los hombres; todos acechan la sangre, unos a otros se tienden la red. [3]Las manos están prontas a hacer diestramente el mal: El príncipe reclama, el juez (sentencia) por cohecho, y el grande sentencia a su capricho, [4]y han pisado a los buenos como a rama de zarza que sale derecha del seto. Es el día anunciado por tus atalayas, viene tu castigo, llega ahora su confusión. [5]No os fiéis del compañero ni confiéis en el amigo; de la que se acuesta en tu seno guarda las confidencias de tu boca. [6]Porque el hijo afrenta al padre, la hija se alza contra la madre, la nuera contra la suegra, y los enemigos son sus mismos domésticos.

### Esperanza de restauración

[7]Mas yo dirigiré mis miradas a Yavé y esperaré en el Dios de mi salvación, y me escuchará mi Dios. [8]¡No te regocijes de mí, enemiga mía! pues si caí, me levantaré, y si moro en tinieblas, Yavé será mi luz. [9]Habré de soportar la ira de Yavé, porque pequé contra Él, hasta que juzgue mi causa y me haga justicia. [10]Lo verá mi enemiga, se cubrirá de vergüenza, ella que me decía: ¿Dónde está Yavé, tu Dios? Mis ojos lo habrán de ver. Ahora será pisoteada como el fango de las calles.
[11]¡Es el día de la reconstrucción de tus muros! ¡Es el día en que se alejarán tus fronteras! [12]En ese día se llegará a ti desde Asiria a Egipto, y desde Egipto hasta el río, del uno al otro mar, del uno al otro monte, [13]y la tierra será devastada a causa de sus habitantes, por sus obras. [14]Apacienta con tu cayado a tu pueblo, el rebaño de tu heredad, que habita aislado en la selva, en medio del Carmelo; que se apacientan en Basán y Galaad como en tiempos pasados. [15]Como en los días de tu éxodo de Egipto, le haré ver prodigios. [16]Lo verán las gentes y se avergonzarán de toda su prepotencia; pondrán la mano sobre su boca y ensordecerán sus oídos. [17]Lamerán el polvo como la serpiente; como los reptiles de la tierra, saldrán espantados de sus escondrijos, y despavoridos, se volverán a Yavé, nuestro Dios, y se sobrecogerán de temor ante ti. [18]¿Qué Dios hay como tú, que perdonas la maldad y pasas por alto el pecado del resto de tu heredad? No persiste por siempre en su enojo, porque gusta de la piedad. [19]Volverá a compadecerse de nosotros, conculcará nuestras iniquidades y arrojará a lo hondo del mar nuestros pecados. [20]Serás fiel a Jacob y propicio a Abraham, como a nuestros padres juraste desde tiempos antiguos.

# Nahúm (Nah)

### Yavé, Dios vengador, marcha contra Nínive

**Nah 1** [1]Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elqosh: [2]Yavé es un Dios celoso y vengador, es vengador Yavé y pronto a la ira; Yavé se venga de sus enemigos y es inflexible para sus adversarios. [3]Yavé es paciente y grande en poderío y no deja a nadie impune. Marcha en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies. [4]Amenaza a los mares y los seca y agota los ríos todos. El Basán y el Carmelo desfallecen y se marchita el verdor del Líbano. [5]Tiemblan los montes ante Él y se disuelven los collados. Se agita la tierra ante Él, el orbe y cuantos lo habitan.

[6]¿Quién podrá permanecer ante su ira? ¿Quién arrostrará el ardor de su cólera? Su furor se difunde como fuego y ante Él se quebrantan las rocas. [7]Es bueno Yavé como protección en el día de la angustia, y conoce a los que a Él se acogen. [8]Cuando sobreviene la inundación, aniquila a los que se dirigen contra Él y a sus enemigos los lanza a las tinieblas. [9]¿Qué maquináis contra Yavé? Él va a producir completo estrago, no se levantará dos veces la opresión. [10]Pues aunque sean como zarzas enmarañadas y están embebidos en su embriaguez, serán devorados enteramente como paja seca.

[11]De ti salió quien maquinó contra Yavé, quien trazó malvados designios. [12]Así dice Yavé: Aunque estén completos y sean tan numerosos, serán cortados, perecerán. Yo te he humillado y no volveré a humillarte. [13]Y ahora voy a quebrantar su yugo de sobre ti, yo voy a romper tus cadenas. [14]Yavé ha decretado contra ti: No quedará ni memoria de tu nombre. Yo extirparé de la casa de tus dioses las imágenes esculpidas y los ídolos fundidos y haré de tu sepultura una ignominia.

[15](**2**)[1]¡He aquí sobre los montes los pies del mensajero de albricias, del que anuncia la paz! Celebra, ¡oh Judá! tus festividades, cumple tus votos, que no volverá a pasar sobre ti Belial, que ha sido enteramente destruido.

## La ruina de Nínive

**Nah 2** [1/2]Sube un destructor frente a ti; guarda la plaza fuerte, escruta el camino, cíñete los lomos, concentra tu poder. [2/3]Pues Yavé restablecerá la viña de Jacob, restaurará la gloria de Israel, por cuanto la habían devastado los saqueadores que destruyeron sus cepas. [3/4]El escudo de sus guerreros está teñido de rojo, sus soldados visten púrpura, sus carros son como hachas encendidas; al atacar, sus caballos son un torbellino a través de los campos. [4/5]Sus carros ruedan con estruendo por las plazas, brillan como antorchas y se lanzan como el relámpago. [5/6]Sus príncipes se aperciben, van tropezando en su marcha, corren a los muros, preparan las defensas. [6/7]Se abren las puertas de los ríos, el palacio está sumido en el terror, [7/8]la reina es desnudada y sacada a luz, sus servidoras lloran y gimen como palomas y se dan golpes de pecho.

[8/9]Nínive parece un estanque de aguas, pero de aguas que se van. ¡Alto! Pero ninguno vuelve. [9/10]¡Saquead la plata, saquead el oro! No tienen fin los tesoros, es una riqueza inmensa de todo género de preciosidades. [10/11]¡Saqueo, pillaje, devastación, corazones llenos de espanto, rodillas temblorosas, estremecimiento de riñones, rostros demudados!

[11(12)]¿Dónde está el cubil de leones, la que era guarida de cachorros de león, adonde el león llevaba sus cachorros y donde nadie podía perturbarlos? [12(13)]Arrebataba el león lo necesario para sus cachorros, estrangulaba para sus leonas y llenaba la caverna de presas, y su cubil de despojos. [13(14)]Heme aquí contra ti, dice Yavé de los ejércitos. Yo convertiré en humo tus carros; la espada devorará a tus cachorros; raeré de la tierra tus rapiñas. Ya no se oirá más la voz de tus embajadores.

## Los crímenes de Nínive

**Nah 3** [1]¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de violencia y de inexhaustas rapiñas! [2]¡Restallido de látigo, estruendoso rodar de ruedas, galopar de caballos y rebotar de carros, jinetes enhiestos, espadas relampagueantes, lanzas fulgurantes! [3]Muchedumbre de heridos, montones de cadáveres, cadáveres sin fin, por doquier se tropieza con ellos. [4]Por las numerosas fornicaciones de la ramera, de encantadores atractivos, maestra en brujerías, que con sus fornicaciones seducía a las naciones y con sus hechicerías engañaba a los pueblos.

[5]Heme aquí contra ti, dice Yavé de los ejércitos; yo alzaré tus faldas hasta tu cara, descubriendo a las gentes tu desnudez y mostrando a los reinos tus vergüenzas. [6]Arrojaré sobre ti tus inmundicias, te cubriré de ignominia y te daré en espectáculo. [7]Y

sucederá que cuantos te vean se apartarán de ti, diciendo: ¡Ha sido destruida Nínive! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde buscaré consoladores?
[8]¿Eres tú mejor que No-Amón, la que se asentaba entre ríos, la rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y cuyas murallas eran las aguas? [9]Su fuerza eran Etiopía y Egipto, no tenía fin; Put y Libia eran sus mercenarios, [10]y, con todo, se fue prisionera al destierro, y sus niños fueron estrellados en las encrucijadas de todas sus calles, y sus nobles fueron echados a suertes, y sus grandes fueron cargados de cadenas.
[11]También tú serás embriagada, serás objeto de escarnio; también tú irás en busca de un refugio contra el enemigo. [12]Todas tus plazas fuertes son higueras con brevas, que al sacudirse caen en la boca de quien las come. [13]He aquí que tu pueblo es en medio de ti (como) mujeres. Las puertas de tu país se abren de par en par al enemigo; el fuego devora las barras de tus puertas. [14]Abastécete de agua para el asedio, fortifica tus plazas, pisa el barro, amasa la arcilla y coge el molde de los ladrillos. [15]Allí te devorará el fuego, allí te exterminará la espada, te devorará como te devora la langosta. Multiplícate como la langosta, amontónate como el saltamontes. [16]Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; la langosta se deslarva y se va. [17]Tus dignatarios son como saltamontes, y tus escribas como enjambre de langostas, que en día de frío se amontonan sobre el vallado, sale el sol y levantan el vuelo, sin que pueda conocerse el lugar adonde se fueron.
[18]Tus pastores, ¡oh rey de Asur! están dormidos; tus grandes, tumbados; tu pueblo está disperso por los montes, sin que haya quien le congregue. [19]Tu ruina no tiene remedio, tu herida es incurable. Cuantos oigan hablar de ti batirán palmas por tu causa, porque ¿sobre quién no descargó sin tregua tu maldad?

# Habacuc (Hab)

## PRIMERA PARTE

### Juicio de Dios sobre las naciones por medio de los caldeos

#### ¿Cómo es que triunfa la violencia y la injusticia?

**Hab 1** [1]Oráculo que vio Habacuc profeta: [2]¿Hasta cuándo, ¡oh Yavé! suplicaré sin que me oigas; clamaré a ti: ¡Violencia! sin que envíes tu salvación? [3]¿Por qué me haces ver la iniquidad, y soportas la vista de la aflicción, y la opresión y la violencia se hallan ante mí, y surgen la querella y la discordia? [4]Por eso se embota la ley, y el derecho no resplandece, pues el impío asedia al justo; por ello el derecho se tuerce.

#### El juicio de Yavé sobre las naciones por medio de los caldeos

[5]Mirad a las naciones y ved, y quedaréis sobrecogidos y estupefactos, pues está para cumplirse en vuestros días una obra que, si os la contaran, no la creeríais. [6]Pues he aquí que voy a suscitar a los caldeos, pueblo feroz y arrebatado, que marchará por las anchuras de la tierra para conquistar moradas ajenas. [7]Es espantoso y terrible; su derecho y su elación sólo de él emanan. [8]Sus caballos son más ligeros que el tigre, más voraces que lobos nocturnos. Sus jinetes avanzan con insolencia, sus caballos vienen de lejos, volando como el águila que se precipita para devorar. [9]Todos llegan para entregarse a la violencia. Sus rostros ardientes son (como viento) solano y amontonan cautivos como arena. [10]Se burla de los reyes, se mofa de los príncipes, se

ríe de todas las plazas fuertes; alza un terraplén y las toma; [11]luego el huracán muda de dirección y pasa. Es un criminal que hace de la fuerza su dios.

[12]¿No eres tú desde antiguo Yavé, mi Dios, mi Santo, tú que no puedes morir? Tú, Yavé, no dejarás perecer al que estableciste para la justicia y fundaste como roca para castigar. [13]Muy limpio eres tú de ojos para contemplar el mal, y no puedes soportar (la vista) de la miseria. ¿Por qué, pues, miras a los pérfidos y callas, mientras el impío devora al que es más justo que él, [14]como si hicieras a los hombres semejantes a los peces del mar o a los reptiles de la tierra, que no tienen dueño? [15]Él lo pesca todo con sus anzuelos, lo apresa en sus mallas, lo recoge en sus redes, y por ello se alegra y regocija. [16]Por eso ofrece sacrificios a sus mallas, y ofrendas humeantes a sus redes, pues por ellas acrecienta su provisión y es pingüe su comida; [17]y vacía sin tregua su red, asesinando sin piedad a los pueblos.

### Respuesta de Dios

**Hab 2** [1]Yo me estaré de pie en mi puesto de guardia, en pie permaneceré sobre la fortaleza, y me mantendré alerta a ver qué me dice y qué responde a mi querella. [2]Yavé me respondió diciendo: Escribe la visión y grábala en tabletas, de modo que pueda leerse de corrido. [3]Porque la visión es para tiempo fijado, y ciertamente ha de realizarse sin falta; espérala, que ciertamente llegará, no faltará. [4]He aquí que sucumbe el que no tiene alma recta, mas el justo por su fidelidad vivirá.

[5]¡Ciertamente la riqueza es pérfida, (como) el hombre insolente que no se aquieta, que ensancha su alma como el seol, y es insaciable como la muerte, y se apodera de todas las naciones, y amontona en torno a sí a todos los pueblos! [6]¿No habrán de pronunciar todos éstos contra él proverbios, burlas y sátiras, diciendo?: ¡Ay del que amontona lo que no es suyo (¿Hasta cuándo será?) y acrecienta sobre él deudas! [7]¿No se alzarán de repente tus acreedores, no se levantarán tus exactores, y serás presa de ellos? [8]Porque has despojado a muchas gentes, todos los pueblos que quedan te despojarán a ti por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y cuantos en ella habitan.

[9]¡Ay del que codicioso enriquece injustamente su casa y quiere poner muy alto su nido para escapar al infortunio! [10]Has tramado lo que es vergonzoso para tu casa, asolaste a muchos pueblos, y tu alma ha pecado, [11]porque chilla en el muro la piedra y le responde en el enmaderado la viga. [12]¡Ay del que edifica con sangre la ciudad y la cimienta sobre la iniquidad! [13]¿No es de Yavé de los ejércitos que los pueblos trabajan para el fuego y las gentes se fatigan por la vanidad? [14]Llenaráse la tierra del conocimiento de la gloria de Yavé como las aguas llenan el mar.

[15]¡Ay del que da a beber a su prójimo y derrama su veneno hasta embriagarlo para contemplar sus desnudeces! [16]¡Estás saciado de ignominia en vez de honra! ¡Bebe a tu vez y tambaléate! A ti se te dará el cáliz de la diestra de Yavé, y en vez de gloria, vergüenza. [17]Porque la violencia hecha al Líbano te cubrirá, y la destrucción de los animales te será causa de terror por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, a la ciudad y a cuantos en ella habitan.

[18]¿De qué sirve la escultura que su autor esculpió, de qué la imagen fundida y el oráculo mendaz, para que el que la hizo ponga la confianza en ella, por haberse fabricado ídolos mudos? [19]¡Ay! del que dice al leño: << ¡Despierta!>> y a la piedra: << ¡Levántate!>> Esos no enseñan sino a enmudecer. He aquí que están cubiertos de oro y de plata, pero no hay en ellos el menor hálito de vida. [20]Yavé mora en su santo recinto. Calla ante él, ¡oh tierra toda!

## SEGUNDA PARTE

### Oración del profeta

### Plegaria y canto triunfal del profeta

**Hab 3** [1]Plegaria de Habacuc, profeta, en el tono de shiguinot. [2]Yo, ¡oh Yavé! oí
tu renombre y he temido, ¡oh Yavé! tus obras. Dales existencia en el transcurso de los
años, manifiéstalas en medio de los tiempos. En la ira acuérdate de la misericordia.
[3]Llega Dios de Temán, y el Santo del monte Farán. (Selah.) Su majestad cubre los
cielos, y la tierra se llena de su gloria. [4]Su resplandor es como la luz; de sus manos
salen como cuernos, con que vela su poder. [5]Delante de Él va la mortandad, y a su
zaga va el azote. [6]Si se detiene, hace temblar la tierra, y si mira, se conmueven las
naciones. Los montes eternos se resquebrajan, se abajan los eternos collados, sus
antiguos caminos.
[7]Llenas de terror veo las tiendas de Kusán, tiemblan los campamentos de
Madián. [8]¿Acaso, Yavé, se enciende tu ira contra los ríos o es contra los mares tu
furor cuando subes sobre tus caballos, sobre tus carros de victoria? [9]Pones al desnudo
tu arco y llenas de saetas tu aljaba. (Selah.) Hiendes con torrentes la tierra. [10]A tu vista
tiemblan las montañas, irrumpen diluvios de aguas, alza su voz el abismo del mar,
hacia la altura sus manos eleva. [11]El sol y la luna se quedan en su morada ante la luz
de tus saetas, ante el resplandor de tu lanza fulgurante.
[12]En tu ira huellas la tierra, en tu furor trillas los pueblos. [13]Sales a campaña para
salvar a tu pueblo, para libertar a tu ungido. Abates la cúspide de la casa del impío,
desnudando sus cimientos hasta la roca. (Selah.) [14]Atraviesas con tus lanzas las
cabezas de sus guerreros, que irrumpen para desbaratarme, exultan como quien
devora al desvalido en secreto. [15]Te sumerges en la mar con tus caballos, en el
hervidero de las grandes aguas.
[16]Y lo oí y se estremecieron mis entrañas; al estruendo temblaron mis labios, se
reblandecieron mis huesos, y mis pasos se hicieron vacilantes. Tranquilo espero el día
de la aflicción, que vendrá sobre el pueblo que nos oprime. [17]Que no dé sus yemas la
higuera ni sus frutos la vid, falte la cosecha del olivo y no den mantenimiento los
campos. Desaparezcan las ovejas del redil y no haya bueyes en los establos; [18]yo me
alegraré en Yavé y me gozaré en el Dios de mi salvación. [19]Yavé, mi Señor, es mi
fortaleza, que me da pies como de ciervo y me hace correr por las alturas. Al maestro
de canto. A las cuerdas.

# Sofonías (Sof)

## PRIMERA PARTE

### Inminente juicio contra Judá y contra las naciones

### El día de Yavé

**Sof 1** [1]Palabra de Yavé dirigida a Sofonías, hijo de Cusí, hijo de Guedalías, hijo
de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá: [2]Yo
haré perecer totalmente cuanto hay sobre la haz de la tierra, oráculo de Yavé. [3]Haré
perecer hombres y animales, aniquilaré las aves del cielo y los peces del mar. Yo haré
tropezar a los impíos y exterminaré a los hombres de sobre la haz de la tierra, oráculo
de Yavé. [4]Yo tenderé mi mano sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalén y

exterminaré de este lugar los restos de Baal y el nombre mismo de los arúspices entre los sacerdotes, [5]y a los que en los terrados se postran ante la milicia de los cielos, y a los que, postrándose ante Yavé, juran por Milcom, [6]y a los que se apartan de Yavé y no le buscan ni se acuerdan de Él.

[7]¡Silencio en la presencia del Señor, Yavé! Porque se acerca el día de Yavé. Porque ha preparado Yavé un sacrificio y ha santificado a sus invitados. [8]Sucederá en el día del banquete de Yavé que yo visitaré a los príncipes y a los hijos del rey y a todos los que visten con vestiduras extranjeras. [9]Visitaré en aquel día a los que corretean por el umbral e hinchen las casas de sus señores de rapiñas y de fraudes. [10]Y en aquel día, dice Yavé, se alzará, gran gritería desde la puerta de los Peces, y gran clamor desde la ciudad nueva, y gran estruendo desde las colinas. [11]Lamentaos, moradores de la Muela, porque todo el pueblo de mercaderes ha sido destruido, han sido exterminados todos los que traían cargas de plata.

[12]Y sucederá en aquel tiempo que escudriñaré a Jerusalén con linternas y visitaré a los que se sientan sobre sus heces, diciéndose en su corazón: <<No hace Yavé ni bien ni mal>>. [13]Su opulencia será dada al pillaje, y sus casas asoladas. Levantarán casas, y no las habitarán; plantarán viñas, y no beberán su vino.

[14]Se acerca el gran día de Yavé, viene presuroso; el estruendo del día de Yavé es horrible, hasta los fuertes dan gritos amargos. [15]Día de ira es aquél, día de angustia y de congoja, día de ruina y de asolamiento, día de tinieblas y oscuridad, día de sombras y densos nublados, [16]día de trompeta y alarma en las ciudades fuertes y en las altas torres.

[17]Aterraré a los hombres, que andarán como ciegos; por haber pecado contra Yavé, su sangre será derramada como se derrama el polvo, y tirados sus cadáveres como estiércol. [18]Ni su oro ni su plata podrán librarlos en el día de la ira de Yavé, pues toda la tierra será consumida en el fuego de su furor, pues consumará la ruina, la pérdida repentina de todos los moradores de la tierra.

### Exhortación a la penitencia

**Sof 2** [1]Ajustaos a la regla y disciplinaos, pueblo rebelde, [2]antes que la cólera os pulverice como tamo, antes que caiga sobre vosotros el ardor de la ira de Yavé, antes que llegue sobre vosotros el día de la ira de Yavé. [3]Buscad a Yavé los humildes de la tierra, que practicáis su ley; buscad la justicia, buscad la mansedumbre; quizá quedaréis al abrigo de la ira de Yavé.

### Sobre los filisteos

[4]Pues Gaza será abandonada y Ascalón asolada, Azoto saqueada en pleno día y Acarón extirpada. [5]¡Ay de los habitantes de la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Yavé se alza contra vosotros: Canán, tierra de filisteos, yo te destruiré hasta no dejar en ti habitante, [6]y serás convertida en pastizales de pastores y en rediles de ovejas. [7]Y será el litoral (marítimo) para el resto de la casa de Judá, allí apacentará. Dormirán por la noche en las casas de Ascalón, porque los visitará Yavé, su Dios, y los restaurará.

### Sobre Moab y Amón

[8]He oído los ultrajes de Moab y los denuestos de los hijos de Amón, que afrentaron a mi pueblo y se engrandecieron con su territorio. [9]Por eso, por mi vida, dice Yavé de los ejércitos, el Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra, ortigales, minas de sal y desolación eterna. El resto de mi pueblo los saqueará, y los sobrevivientes de mi pueblo los heredarán. [10]Este será el pago de su soberbia por haber ultrajado a mi pueblo y haberse insolentado contra el pueblo de Yavé de los ejércitos. [11]Yavé será terrible contra ellos y destruirá a todos los

dioses de la tierra, y todos, cada uno desde su lugar, y todos los de las islas de las gentes le adorarán.

### Sobre Etiopía y Asiria

[12]También vosotros, etíopes, seréis abatidos por la espada. [13]Y tenderá su mano hacia el aquilón, y destruirá a Asur, y hará de Nínive un campo de devastación, árido como desierto. [14]En medio de él dormirán los rebaños y todos los animales de los pantanos; el pelícano y el erizo pernoctarán en sus capiteles. En los huecos canta el búho, en los atrios el cuervo; los artesonados de cedro han sido arrancados. [15]He aquí la ciudad exultante, que habitaba confiada, la que se decía en su corazón: << ¡Yo y nadie más que yo!>> ¡Cómo ha sido devastada, hecha una guarida de fieras! Cuantos pasen cerca de ellas silbarán y moverán sus manos.

## SEGUNDA PARTE

### Juicio contra Jerusalén y anuncio de salud para Israel y para las naciones

### Sobre Jerusalén

**Sof 3** [1]¡Ay de la rebelde, de la contaminada, de la ciudad opresora! [2]No quiso escuchar, no se dejó enseñar, no quiso acercarse a su Dios. [3]Sus príncipes son en medio de ella rugientes leones; sus jueces, lobos nocturnos, que no dejan nada que roer para la mañana. [4]Sus profetas son fanfarrones y pérfidos, sus sacerdotes profanan las cosas santas y violan la Ley. [5]Yavé es justo en medio de ella, no hace Él iniquidad; todas las mañanas establece su juicio a la luz, no falta nunca y no hay en Él iniquidad.

[6]Yo he exterminado a las naciones, he asolado sus torres y devastado sus caminos, sin que haya quien pase por ellos, y sus ciudades fueron saqueadas y no queda en ellas morador. [7]Me dije: De cierto me temerás y aceptarás la corrección, y no se borrarán de sus ojos todos los castigos que le envié; pero se han apresurado a pervertir sus obras. [8]Por eso, dice Yavé, esperadme para el día en que me levantaré como testigo. Porque es mi propósito reunir a las gentes y juntar a los reinos para derramar sobre ellos mi ira, porque la tierra toda será consumida por el ardor de mi cólera.

### La restauración

[9]Entonces devolveré yo a los pueblos labios limpios para invocar todos el nombre de Yavé y servirle con un solo hombro. [10]Desde más allá de los ríos de Etiopía, mis adoradores, mis dispersos, me traerán mis ofrendas. [11]En aquel día no te avergonzarás por las acciones con que prevaricaste contra mí, porque quitaré de en medio de ti a tus fanfarrones jactanciosos, y no volverás a engreírte por mi monte santo. [12]Dejaré en medio de ti como resto un pueblo humilde y modesto, que esperará en el nombre de Yavé. [13]El resto de Israel no hará iniquidad, no dirá mentira ni tendrá en su boca lengua mendaz, y se apacentarán y reposarán sin que haya nadie que los espante.

[14]¡Exulta, hija de Sión! ¡Da voces jubilosas, Israel! ¡Regocíjate con todo el corazón, hija de Jerusalén! [15]Que Yavé ha revocado los decretos dados contra ti y ha rechazado a tu enemigo. El rey de Israel, Yavé, está en medio de ti. No verás ya más el infortunio. [16]Aquel día se dirá a Jerusalén: No temas, Sión. No desmayen tus manos, [17]que está en medio de ti Yavé como poderoso salvador; se goza en ti con alegría, te renovará en su amor, exultará sobre ti con júbilo [18]como en los días de fiesta. Yo haré perecer a los que te han abatido, se han convertido en afrentosa carga.

[19]He aquí que en aquel tiempo arruinaré a todos tus opresores, y salvaré a la coja, y recogeré a la descarriada, y las haré objeto de alabanzas, y su confusión la haré gloria de la tierra toda. [20]En aquel tiempo os traeré, y entonces os congregaré y os haré objeto de gloria y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando yo haga volver ante vuestros ojos a vuestros cautivos, dice Yavé.

# Ageo (Ag)

### Exhortación a edificar el templo

**Ag 1** [1]En el año segundo del rey Darío, el mes sexto, el día primero, fue la palabra de Yavé, por mano de Ageo, profeta, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, diciendo: [2]Así habla Yavé de los ejércitos: Este pueblo dice: No ha venido aún el tiempo de reedificar la casa de Yavé.

[3]Fue, pues, la palabra de Yavé por mano del profeta Ageo, diciendo: [4]¿Ha venido para vosotros el tiempo de morar en casas artesonadas, mientras está en ruinas esta casa? [5]Pues así dice Yavé de los ejércitos: Pensad bien en vuestra conducta. [6]Sembráis mucho y encerráis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no os hartáis; os vestís, y no os calentáis, y el que anda a jornal echa su salario en bolso roto.

[7]Así dice Yavé: Pensad bien en vuestra conducta. [8]Subid al monte y traed maderas y reconstruid la casa, y yo hallaré en ella mi gozo y mi gloria, dice Yavé. [9]Esperabais mucho, y habéis hallado poco; almacenabais, y yo he soplado en ello. ¿Por qué? dice Yavé de los ejércitos. Por estar mi casa en ruinas, mientras que todos os apresurabais a haceros la vuestra. [10]Por eso retuvieron los cielos sobre vosotros el rocío y no dio sus frutos la tierra, [11]y llamé la sequía sobre la tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre cuanto produce la tierra, y sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de vuestras manos.

### Atiende el pueblo la exhortación del profeta

[12]Oyó Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y todo el pueblo la voz de Yavé, su Dios, y las palabras de Ageo profeta, conforme a la misión que Yavé, su Dios, le había encomendado para ellos, y temió el pueblo ante Yavé. [13]Entonces Ageo, el enviado de Yavé, habló por mandato de Yavé al pueblo, diciendo: Yo soy con vosotros, dice Yavé. [14]Y despertó Yavé el espíritu de Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el pueblo, y vinieron y se pusieron a la obra de la casa de Yavé de los ejércitos, su Dios, [1(15)]el día veinticuatro del mes sexto del segundo año del rey Darío.

### La gloria del nuevo templo

**Ag 2** [2/1]El séptimo mes, a los veintiuno, fue palabra de Yavé por mano del profeta Ageo, diciendo: [3/2]Habla ahora a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, y diles: [4/3]¿Quién queda de vosotros que viera esta casa en su primera gloria y cual la veis ahora? ¿No es verdad a vuestros ojos como nada? [5/4]¡Pues anímate, Zorobabel, dice Yavé; anímate tú también, Josué, hijo de Jeosadac, sumo sacerdote, y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Yavé, y a la obra! porque soy yo con vosotros, dice Yavé de los ejércitos. [6/5]Conforme a la alianza que con vosotros hice a vuestra salida de Egipto, estará en medio de vosotros mi espíritu, no temáis. [7/6]Porque así dice Yavé de

los ejércitos: De aquí a poco haré aún temblar los cielos y la tierra, los mares y lo seco, 8/7y haré temblar a las gentes todas, y vendrán las preciosidades de todas las gentes, y henchiré de gloria esta casa, dice Yavé de los ejércitos. 9/8Mía es la plata, mío es el oro, dice Yavé de los ejércitos. 10/9La gloria de esta postrera casa será más grande que la de la primera, dice Yavé de los ejércitos, y en este lugar daré yo la paz, dice Yavé de los ejércitos.

11/10A veinticinco del noveno mes del año segundo de Darío fue la palabra de Yavé por mano del profeta Ageo, diciendo: 12/11Así dice Yavé de los ejércitos: Pregunta esto a los sacerdotes: 13/12Si uno lleva en las haldas de su vestido carnes consagradas y con sus haldas toca pan, manjares cocidos, vino, aceite o un alimento cualquiera, ¿quedará esto santificado? Los sacerdotes respondieron diciendo: No. 14/13Y dijo Ageo: Y si un inmundo por un cadáver tocare alguna cosa de éstas, ¿serían inmundas? Y respondieron los sacerdotes diciendo: Inmundas serían. 15/14Y replicó Ageo, diciendo: Pues así era este pueblo y esta gente delante de mí, dice Yavé, y así toda la obra de sus manos y cuanto ofrecían era inmundo.

16/1)Poned, pues, vuestra atención ahora desde este día en adelante; antes del día en que pusierais una piedra sobre otra en el templo de Yavé, 17/16¿qué os pasaba? Venían al montón de veinte, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta, y había veinte. 18/17Os hería con tizón, añublo y con granizo toda obra de vuestras manos, mas no os volvíais a mí, dice Yavé. 19/18Poned vuestra atención desde este día en adelante, desde el veinticuatro del noveno mes en adelante, desde que ha sido cimentado el templo de Yavé. 20/19¿No está aún la simiente en los graneros? ¡Todavía la vid, la higuera, el granado y el olivo no han dado fruto! Desde este día daré yo bendición.

### Promesa de protección a Zorobabel

21/20Fue por segunda vez la palabra de Yavé a Ageo, a los veinticuatro del mismo mes, diciendo: 22/21Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: Yo conmoveré los cielos y la tierra, 23/22y trastornaré los tronos de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes, y volcaré el carro y a los que en él suben, y se vendrán abajo los caballos y los que en ellos cabalgan, los unos por la espada de los otros. 24/23Aquel día, dice Yavé de los ejércitos, te tomaré a ti, Zorobabel, hijo de Sealtiel, mi siervo, dice Yavé, y te haré como anillo de sello, porque yo te he elegido, dice Yavé de los ejércitos.

# Zacarías (Zac)

## PRIMERA PARTE

### Visiones y oráculos sobre la restauración de la ciudad

### Introducción

**Zac 1** 1El octavo mes del año segundo de Darío llegó la palabra de Yavé a Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Iddo, el profeta, diciendo: 2Yavé se irritó fuertemente contra vuestros padres.

### Exhortación a la penitencia

3Diles, pues: Así dice Yavé de los ejércitos: Volveos a mí, dice Yavé de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, dice Yavé de los ejércitos. 4No seáis como

vuestros padres, a quienes vocearon los primeros profetas, diciendo: Así dice Yavé de los ejércitos: ¡Convertíos de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras! Pero ellos no atendieron, no me escucharon, dice Yavé de los ejércitos. [5]Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿viven siempre? [6]Pero mis palabras y mis mandatos, lo que mandé yo a mis siervos los profetas, ¿no alcanzó acaso a vuestros padres? Por eso se convirtieron y se dijeron: Ha hecho Yavé de los ejércitos con nosotros tal como, según nuestros caminos, decretó tratarnos.

### Visión de los caballos y los caballeros

[7]A veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, del año segundo de Darío, fue la palabra de Yavé a Zacarías, profeta, hijo de Baraquías, hijo de Iddo, diciendo: [8]Vi de noche a un varón que cabalgaba en un caballo rojo y estaba entre los montes en el valle; detrás de él había caballos rojos, alazanes y blancos. [9]Yo entonces pregunté: ¿Qué son éstos, mi señor? Y el ángel que me hablaba me dijo: Voy a darte a saber quiénes son éstos; [10]pero el que estaba entre los montes tomó la palabra y dijo: Estos son los que Yavé ha mandado a recorrer la tierra. [11]Luego hablaron ellos al ángel de Yavé que estaba entre los montes y le dijeron: Hemos recorrido la tierra, y toda está quieta y tranquila.

[12]Y habló el ángel de Yavé, diciendo: ¡Oh Yavé de los ejércitos!, ¿hasta cuándo no vas a tener piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las que estás irritado desde hace setenta años? [13]Y Yavé dirigió al ángel que conmigo hablaba palabras amables, palabras consoladoras. [14]El ángel que hablaba conmigo me dijo: Clama diciendo: Así dice Yavé de los ejércitos: Siento gran amor hacia Jerusalén y hacia Sión, [15]y estoy muy airado contra las naciones que ahora están tranquilas, porque yo estaba un poco airado, pero ellas agravaron el mal. [16]Por tanto, así dice Yavé: Yo me he vuelto misericordioso hacia Jerusalén, y mi casa será allí reedificada, dice Yavé de los ejércitos, y sobre Jerusalén se tenderá el cordel. [17]Clama también diciendo: Así dice Yavé de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades de abundancia de bienes, y Yavé consolará a Sión y elegirá a Jerusalén.

### La visión de los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros

[18]**(2)** [1]Luego alcé mis ojos y miré, y vi cuatro cuernos, [19/2]y pregunté al ángel que hablaba conmigo: Y éstos, ¿qué son? Él me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá. [20/3]Mostróme luego Yavé cuatro artesanos, [21/4]y yo pregunté: ¿Qué van a hacer éstos? Me respondió, diciendo: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá de modo tal, que no pudo ya levantar cabeza, y éstos vienen para rodear a aquéllos y destruir los cuernos de las gentes que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.

**Zac 2** [1/5]Alcé de nuevo los ojos, miré, y vi a un varón que tenía en la mano un cordel de medir, [2/6]y le pregunté: ¿Adónde vas? Él me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud. [3/7]Apareció el ángel que hablaba conmigo, y vi que venía a su encuentro otro ángel, [4/8]que le dijo: ¡Corre! Di a ese joven: Sin murallas será habitada Jerusalén; tal será en ella la muchedumbre de hombres y animales. [5/9]Y yo seré para ella, dice Yavé, muro de fuego en derredor, y seré su gloria en medio de ella.

[6/10]¡Hala, hala! Huid de la tierra del aquilón, oráculo de Yavé, pues a los cuatro vientos del cielo os aventaré, oráculo de Yavé. [7/11]¡Hala, Sión! ¡Ponte a salvo, tú que habitas en Babel! [8/12]Porque así dice Yavé de los ejércitos: Después de la aflicción me ha enviado a las gentes que os despojaron, porque el que os toca a vosotros toca a la niña de mis ojos. [9/13]Porque he aquí que yo agito mi mano contra ellos, y serán presa de quienes fueron sus esclavos, y sabréis que Yavé de los ejércitos me ha enviado.

[10/14]Jubila y regocíjate, hija de Sión, porque llegaré y habitaré en medio de ti, oráculo de Yavé. [11/15]Aquel día se unirán a Yavé muchas gentes, que serán mi pueblo, y yo habitaré en medio de ti, y sabrás que Yavé de los ejércitos me ha enviado a ti. [12/16]Yavé poseerá a Judá, su heredad, en la tierra santa, y será Jerusalén su elegida. [13/17]Calle toda carne ante Yavé, que se ha despertado de su santa morada.

### Cuarta visión. El sumo sacerdote Josué, acusado por el diablo y defendido por Yavé

**Zac 3** [1]Y me hizo ver a Josué, el sumo sacerdote, que estaba en pie delante del ángel de Yavé y tenía a su diestra a Satán para acusarle. [2]Y (el ángel de) Yavé dijo a Satán: ¡Que Yavé te reprima, oh Satán, que Yavé te reprima, pues Él ha elegido a Jerusalén! ¿No es por ventura ése un tizón que acaba de ser arrebatado a la hoguera? [3]Porque estaba Josué vestido de vestiduras inmundas, y así en pie delante del ángel. [4]Este mandó, hablando a los que estaban delante de él: Quitadle las vestiduras inmundas y vestidle las vestiduras de ceremonia, [5]y poned sobre su cabeza una tiara pura. Ellos pusieron la tiara sobre su cabeza y le vistieron de las vestiduras de ceremonia, y el ángel de Yavé, puesto en pie, le dijo: Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te he vestido de las vestiduras de ceremonia.

[6]El ángel de Yavé conjuró a Josué, diciendo: Así habla Yavé de los ejércitos: [7]Si andas por mis caminos y eres fiel a mi ministerio, administrarás también mi casa y guardarás mis atrios, y yo te daré puesto entre estos que están aquí. [8]Escucha, pues, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti, pues son varones de presagio. He aquí que yo hago venir a mi siervo <<Germen>>. [9]Pues he ahí la piedra que yo he puesto ante Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos, y labraré yo mismo su escultura, dice Yavé de los ejércitos, y aquel mismo día quitaré de la tierra la iniquidad. [10]Aquel día, dice Yavé de los ejércitos, convidaréis cada uno a su vecino bajo la parra y bajo la higuera.

### Quinta visión. El candelabro

**Zac 4** [1]El ángel que hablaba conmigo vino y me despertó como a hombre que despierta de su sueño, [2]y me dijo: ¿Qué ves? Yo le respondí: Miro y veo un candelabro todo de oro, con un vaso encima y sus siete lámparas, y siete tubos desde las lámparas al vaso que está encima, [3]y a su lado dos ramos de olivo, el uno a la derecha del vaso y el otro a la izquierda. [4]Y proseguí diciendo al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, mi señor? [5]Él entonces me habló, respondiendo: ¿No sabes lo que es eso? Yo le dije: No, mi señor. [6]Entonces él me habló, diciendo: He aquí la palabra de Yavé a Zorobabel. Dice: No con ejército, no con fuerza, sino por mi espíritu, dice Yavé de los ejércitos. [7]¿Qué eres tú, montaña grande? Allánate ante Zorobabel. Él pondrá la piedra de remate en medio de aclamaciones: ¡Qué hermosa es, qué hermosa es! [8]Y me llegó la palabra de Yavé, diciendo: [9]Las manos de Zorobabel cimentaron esta casa, y sus manos la acabarán, y sabrás que Yavé de los ejércitos me ha enviado a vosotros. [10]Porque los que han despreciado el día de las cosas modestas, verán gozosos en la mano de Zorobabel la piedra reservada. Esos siete son los ojos de Yavé, que observan la tierra en toda su redondez. [11]Yo proseguí, diciendo: Y esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro, ¿qué son? [12]Y tomando por segunda vez la palabra, pregunté: ¿Qué son esos dos ramos de olivos que están cerca de los tubos por donde baja el aceite? [13]Él me respondió, diciendo: ¿No sabes lo que son ésos? Yo respondí: No, mi señor. [14]Él me dijo: Son los dos hijos del óleo que están delante del Señor de toda la tierra.

### Sexta visión. El rollo volando

**Zac 5** [1]Yo alcé de nuevo mis ojos y vi en visión un rollo volando. [2]Preguntóme él:
¿Qué ves? Respondí: Veo un rollo de veinte codos de largo y diez de ancho que
vuela. [3]Él entonces me dijo: Esto es la maldición que sale sobre la haz de la tierra,
porque, conforme a ella, todo ladrón será arrojado de aquí; conforme a ella, todo
perjuro será arrojado de aquí. [4]Yo la he desencadenado, dice Yavé de los ejércitos, y
caerá sobre la casa del ladrón y sobre la casa del que en falso jura por mi nombre, y
permanecerá en medio de su casa hasta consumir maderas y piedras.
[5]Apareció el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza tus ojos y mira lo que
aparece. [6]Yo dije: ¿Qué es? Y él me respondió: Es un efá que aparece, y añadió: Es
su iniquidad en toda su tierra. [7]Y vi que se alzaba una tapadera de plomo, y en medio
del efá estaba sentada una mujer. [8]Él me dijo: Ahí tienes a la iniquidad, y la echó en
medio del efá y tapó su boca con la tapadera de plomo. [9]Yo alcé los ojos y vi aparecer
dos mujeres. Soplaba el viento en sus alas, que eran como alas de cigüeña, y alzaron
el efá entre la tierra y el cielo. [10]Yo dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan
el efá? [11]El me respondió: A hacerle casa en la tierra de Senaar para prepararla y
colocarla allí sobre su asiento.

### Octava visión. Los cuatro carros

**Zac 6** [1]De nuevo alcé los ojos, y mirando una visión, vi cuatro carros que salían
de entre dos montes; los dos montes eran de bronce. [2]El primer carro tenía caballos
rojos; el segundo, caballos negros; [3]el tercer carro, caballos blancos, y el cuarto,
caballos bayos, todos muy veloces. [4]Entonces, hablando al ángel que conmigo
hablaba, dije: Y éstos, ¿qué son, mi señor? [5]El ángel respondió, diciendo: Esos son
los cuatro vientos del cielo, que vienen a presentarse al señor de toda la tierra. [6]El de
los caballos rojos va al oriente; el de los negros va al norte; el de los blancos, al
occidente, y el de los bayos, al mediodía. [7]Piafaron, pues, los corceles, queriendo
partir para recorrer la tierra, y él dijo: Id, recorred la tierra. [8]Me llamó y me habló,
diciendo: Los que van hacia el norte han calmado mi alma en la tierra del aquilón.

### Acción simbólica. La coronación del sumo sacerdote

[9]Llegóme la palabra de Yavé, diciendo: [10]Toma de los cautivos repatriados, de
Jarim, de Tobías y de Jedaya, y vete luego a casa de Josías, hijo de Sefanías. [11]Toma
de ellos plata y oro y haz una corona y ponla en la cabeza de Josué, hijo de Jeosadac,
sumo sacerdote, [12]y dile: Así habla Yavé de los ejércitos, diciendo: He aquí que el
varón cuyo nombre es <<Germen>>, y del cual se producirá germinación, [13]edificará el
templo de Yavé, se revestirá de majestad, se sentará y dominará en su trono, y el
sacerdote se sentará en su solio, y habrá entre ambos consejo de paz. [14]La corona
servirá a Jarim, Tobías y Jedaya de memoria en el templo de Yavé. [15]Hombres de muy
lejos vendrán a trabajar en la construcción del templo de Yavé, y sabréis que Yavé de
los ejércitos me ha enviado a vosotros. Sucederá esto si escuchas la voz de Yavé,
vuestro Dios.

### Pregunta de Sareser y respuesta de Yavé acerca de los ayunos

**Zac 7** [1]Sucedió que el año cuarto del rey Darío llegó la palabra de Yavé a
Zacarías, el día cuarto del noveno mes, que es el mes de Casleu. [2]Y envió Bet-El
Sareser a Reguem-Melek con sus hombres para implorar el favor de Yavé [3]y hablar
con los sacerdotes de la casa de Yavé de los ejércitos y con los profetas, diciéndoles:
¿He de afligirme yo el quinto mes y guardar la abstinencia como de tantos años lo he
hecho?

[4]Y llegó palabra de Yavé de los ejércitos, diciendo: [5]Habla a todo el pueblo de la tierra y a todos los sacerdotes, diciendo: Cuando hace setenta años ayunasteis el quinto y el séptimo mes, ¿ayunasteis para mí? [6]Cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros? [7]¿No son ésas las palabras que proclamó Yavé por medio de los profetas primeros, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y habitadas las ciudades de en derredor suyo, el Negueb y la Sefela?

[8]Y fue palabra de Yavé a Zacarías, diciendo: [9]Así habla Yavé de los ejércitos: Juzgad conforme a verdad, practicad la piedad y la misericordia hacia vuestro prójimo; [10]no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero y al pobre; no maquinéis el mal en vuestros corazones el uno contra el otro. [11]Pero no quisieron atender, y se hicieron hombres rebeldes y endurecieron sus oídos para oír. [12]Se hicieron un corazón duro como el diamante, para no escuchar las enseñanzas y palabras que Yavé de los ejércitos les mandaba por medio de los profetas primeros, y estalló la gran indignación de Yavé de los ejércitos, [13]y sucedió que, así como Él los llamaba y ellos no quisieron oírle, llamaron luego ellos, y Él no los oyó, dice Yavé de los ejércitos, [14]y los dispersé entre todas las gentes que ellos no conocían, y tras ellos quedó la tierra devastada, hasta no haber quien fuese ni viniese, y tornaron en desierto la tierra deleitosa.

### Amor de Yavé por el pueblo y promesas de salud

**Zac 8** [1]Y fue palabra de Yavé de los ejércitos, diciendo: [2]Así habla Yavé de los ejércitos: Yo siento por Sión un amor extremado y un gran celo. [3]Así habla Yavé de los ejércitos: Yo me he vuelto hacia Sión y habitaré en Jerusalén, y Jerusalén será llamada la ciudad fiel, y el monte de Yavé de los ejércitos, el monte santo. [4]Así dice Yavé de los ejércitos: Aún se sentarán en las plazas de Jerusalén ancianos y ancianas, que por los muchos años llevarán en la mano su báculo. [5]Las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas. [6]Así dice Yavé de los ejércitos: Si esto es difícil a los ojos del resto de su pueblo en estos días, ¿lo será también a mis ojos? dice Yavé de los ejércitos. [7]Así habla Yavé de los ejércitos: Yo salvaré a mi pueblo de la tierra del levante y de la tierra del poniente, [8]y los traeré *y* habitarán en Jerusalén, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios en verdad y en justicia.

[9]Así habla Yavé de los ejércitos: Esfuércense vuestras manos, vosotros los que en estos días oís las palabras de los profetas del tiempo en que fue cimentada la casa de Yavé de los ejércitos para que el templo fuera reconstruido, [10]porque antes de ese tiempo no había ni para pagar a los hombres ni para pagar por las bestias, ni paz alguna para el que entraba y salía a causa del opresor, pues yo había lanzado los hombres unos contra otros. [11]Pero ahora yo no soy ya lo que era en los días antiguos para el resto de este pueblo, [12]porque yo sembraré la paz. La vid dará su fruto, y dará la tierra su rendimiento, y los cielos su rocío, y pondré al resto de este pueblo en posesión de todo esto. [13]Y así como fuisteis la maldición de las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel! así yo os salvaré y seré bendición. No temas y que se esfuercen vuestros brazos, [14]porque así dice Yavé de los ejércitos: Como pensé en haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Yavé de los ejércitos, y no me arrepentí, [15]así, volviéndome, he pensado en hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días; no temáis. [16]He aquí lo que vosotros habéis de hacer: hablar cada cual verdad a su prójimo, juzgar en vuestras puertas conforme a verdad y justicia, (sembrando) la paz; [17]no maquinar nadie en su corazón el mal de su prójimo ni jurar en falso, porque todas estas cosas me son abominables, dice Yavé.

[18]Fueme dirigida la palabra de Yavé de los ejércitos, diciendo: [19]Así dice Yavé de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo se tornarán para la casa de Judá en gozo y regocijo y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz.

### La vocación de las gentes

[20]Así dice Yavé de los ejércitos: Aún vendrán pueblos y moradores de muchas ciudades, [21]y los moradores de la una irán a los moradores de la otra y les dirán: Vamos a implorar el favor de Yavé y a buscar a Yavé de los ejércitos. Yo también voy. [22]Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a Jerusalén a buscar a Yavé de los ejércitos y a implorar el favor de Yavé. [23]Así dice Yavé de los ejércitos: En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas de las gentes agarrarán de la orla (del manto) a un judío, diciéndole: Nos vamos con vosotros, porque hemos oído que con vosotros está Dios.

## SEGUNDA PARTE

### Oráculos sobre la futura suerte de Israel y de las naciones

### Destrucción de los enemigos

**Zac 9** [1]Oráculo. Palabra de Yavé. En la tierra de Jadrac y de Damasco será su morada, porque de Yavé son las ciudades de Aram y todas las tribus de Israel. [2]Jamat será también comprendida en el territorio de ése, así como Tiro y Sidón, que son tan sabias. [3]Tiro se ha construido un baluarte, y amontonó la plata como el polvo, y el oro como el lodo de las calles. [4]Pero he aquí que el Señor se apoderará de ella y aplastará en el mar su fortaleza, y quedará consumida por el fuego. [5]Al ver esto se aterrará Ascalón; Gaza estará en extremo dolor, lo mismo que Ecrón, porque sus esperanzas fallaron. No habrá ya rey en Gaza, y Ascalón no será habitada. [6]En Azoto habitará el espurio, y aniquilaré la soberbia de los filisteos [7]y les quitaré de la boca su sangre y de entre los dientes sus abominaciones, y serán también un resto perteneciente a nuestro Dios y como una familia de Judá; y Ecrón tendrá la suerte del jebuseo. [8]Yo pondré en mi casa guarnición de los que entran y salen, y ya no pasará opresor alguno contra ellos, porque ahora velaré yo con mis ojos.

### El rey manso y pacífico

[9]Alégrate sobremanera, hija de Sión. Grita exultante, hija de Jerusalén. He aquí que viene a ti tu Rey, justo y victorioso, humilde, montado en un asno, en un pollino hijo de asna. [10]Extirpará los carros de Efraím y los caballos en Jerusalén, y será roto el arco de guerra, y promulgará a las gentes la paz, y será de mar a mar su señorío y desde el río hasta los confines de la tierra.

[11]Y en cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, yo solté a tus cautivos de la fosa sin agua. [12]Volved, cautivos, a la fortaleza, llenos de esperanza, y yo te restituiré la gloria al duplo. [13]Porque he tensado para mí a Judá, y he puesto en el arco a Efraím; y blandiré tus hijos, ¡oh Sión! contra tus hijos, ¡oh Yaván! y te convertiré en espada de héroe. [14]Y aparecerá sobre ellos Yavé y lanzará sus dardos como rayos, y el Señor, Yavé, hará sonar la trompeta, y marchará entre los torbellinos del austro. [15]Yavé de los ejércitos los protegerá, y las piedras de la honda devorarán la carne, y beberán la sangre como se bebe el vino; quedarán llenas como vaso de libación y como los cuernos del altar. [16]Y los salvará Yavé aquel día como a rebaño de su pueblo, como piedras de diadema brillantes sobre su país. [17]¡Qué ricos son! ¡Qué hermosos son el trigo que nutre a los mancebos, y el vino que nutre a las doncellas!

### A Yavé se ha de suplicar

**Zac 10** [1]Pedid a Dios la lluvia en la primavera; es Yavé quien forma los relámpagos, y el que dispensa la lluvia abundante y a cada uno la verdura de los

campos. [2]Porque los terafim dan vanos oráculos y los adivinos tienen mentirosas visiones, y no son sino sueños vacíos lo que dicen, y consuelos vanos los que prodigan. Por eso se fueron como rebaño de ovejas, apremiados porque no tenían pastor. [3]Se encendió mi cólera contra los pastores y castigué a los machos cabríos, pues Yavé de los ejércitos ha visitado su rebaño, la casa de Judá, y ha hecho de él su caballo de honor en la batalla, [4]y a su orden saldrá la tropa y los portadores de estacas y arcos de guerra, y los jefes todos juntos se pondrán en campaña. [5]Y serán como héroes que pisan el lodo de las calles en la batalla; combatirán, porque con ellos será Yavé, y avergonzarán a los que van sobre caballos.

[6]Fortaleceré a la casa de Judá y salvaré a la casa de José; los estableceré porque tengo compasión de ellos, y serán como si no los hubiera rechazado, porque yo, Yavé, soy su Dios y los escucharé. [7]Los de Efraím serán como héroes, y su corazón estará alegre como por el vino; sus hijos lo verán y se gozarán, y su corazón se regocijará en Yavé. [8]Yo les silbaré y los reuniré, porque los he rescatado, y se multiplicarán sin cesar. [9]Yo los había dispersado entre los pueblos, pero desde lejos se acordarán de mí y vivirán con sus hijos y volverán. [10]Yo los reconduciré de la tierra de Egipto, y los reuniré de Azur, y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará. [11]Tan estrechos estarán, que pasarán el mar, y en el mar herirán las olas, y se secarán las profundidades de los ríos, y será abatida la soberbia de Asur, y Egipto perderá su cetro. [12]Yo los fortaleceré en Yavé, y ellos marcharán en su nombre.

**Zac 11** [1]¡Abre, Líbano, tus puertas, que el fuego devora tus cedros! [2]Gime, ciprés, porque ha caído el cedro, porque han sido abatidos los poderosos. ¡Gemid, encinas de Basán, porque es destruido el bosque impenetrable! [3]¡Oyense lamentos de pastores por la ruina de sus riquezas! ¡Oyense rugidos de leones por la ruina de la gloria del Jordán!

### El buen pastor abandona a sus ovejas

[4]Así dice Yavé, mi Dios: Apacienta las ovejas para el matadero, [5]las que matan los compradores impunemente, mientras sus vendedores dicen: ¡Bendito sea Yavé, que me ha enriquecido! sin que los pastores tengan piedad de ellas; [6]porque no tendré yo piedad de los moradores de la tierra, dice Yavé, porque yo mismo entregaré a las gentes, cada uno en manos de su pastor y en las manos de su rey, y éstos devastarán la tierra, y yo no la libraré de sus manos.

[7]Híceme, pues, pastor del rebaño de la matanza para los compradores del rebaño, y tomé dos cayados, dando al uno por nombre <<Benevolencia>> y al otro <<Unión>> y me puse a apacentar el rebaño. [8]En un mes hice desaparecer a tres pastores. Entonces tomé aversión del rebaño, el cual se hastió de mí, [9]y dije: No os apacentaré ya más; la que muera, que muera; la que se pierda, que se pierda, y las que queden, que se coman unas a otras.

[10]Tomé luego mi cayado <<Benevolencia>> y lo rompí, para deshacer el pacto que había concertado con todos los pueblos, [11]y quedó deshecho en ese día, y los mercaderes de ovejas que me observaban conocieron que aquello era cosa de Yavé. [12]Yo les dije: Si queréis, dadme mi salario, y, si no, dejadlo; y me pesaron mi salario, treinta monedas de plata. [13]Y Yavé me dijo: Tira al tesoro el rumboso precio en que te han apreciado. Y tomando las treinta monedas de plata, las tiré en la casa de Yavé al tesoro. [14]Rompí luego el otro cayado, <<Unión>>, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

[15]Y Yavé me dijo: Hazte también el pastor insensato, [16]pues he aquí que voy a suscitar un pastor en la tierra que no se cuidará de que desaparezcan, y no buscará a las descarriadas, ni curará a las heridas, ni alimentará a las fuertes, pero se comerá las gordas y les arrancará las uñas. [17]¡Ay del pastor inútil, que abandona el rebaño! (Descargará) la espada sobre su brazo derecho, se secará del todo su brazo y quedará ciego totalmente su ojo derecho.

### Jerusalén, cáliz de vértigo para los pueblos

**Zac 12** [1]Oráculo. Palabra de Yavé sobre Israel. Palabra de Yavé, que extiende
los cielos, funda la tierra y que forma el aliento del hombre dentro de él.
[2]He aquí que voy a hacer de Jerusalén una copa de vértigo para todos los
pueblos de en derredor. También para Judá habrá angustia y para Jerusalén. [3]Aquel
día pondré a Jerusalén como piedra pesada para todos los pueblos, y cuantos con ella
carguen se harán cortaduras, y se reunirán contra ella todas las gentes de la tierra.
[4]Aquel día, dice Yavé, heriré de terror a todos los caballos y de locura a sus jinetes,
pero abriré mis ojos sobre la casa de Judá, y a todos los caballos de las gentes los
heriré de ceguera. [5]Entonces se dirán los jefes de Judá: La fuerza de los habitantes de
Judá está en Yavé de los ejércitos, su Dios. [6]Aquel día haré de los jefes de Judá
brasero encendido en medio de leña y antorcha ardiendo en medio de las haces, que
consumirá a diestro y siniestro a todos los pueblos de en derredor, y Jerusalén será de
nuevo habitada en su lugar, en Jerusalén, [7]y salvará primero las tiendas de Judá, para
que no se enorgullezcan contra Judá la casa de David y los habitantes de Jerusalén.
[8]En aquel día escudará Yavé a los moradores de Jerusalén, y la casa de David será
como Dios, como el ángel de Yavé ante ellos. [9]Aquel día me pondré yo a destruir a
todas las gentes que vinieron contra Jerusalén.

### Dios derramará el espíritu de plegaria sobre Jerusalén

[10]Y derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén un
espíritu de gracia y de oración, y alzarán sus ojos a mí. Y aquel a quien traspasaron le
llorarán como se llora al unigénito, y se lamentarán por él como se lamenta por el
primogénito. [11]Habrá aquel día gran llanto en Jerusalén, como el llanto de
Hadad-Rimón en el valle de Megiddo. [12]Se lamentará la tierra, linaje por linaje; el linaje
de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte; el linaje de la casa de Natán aparte,
y sus mujeres aparte; [13]el linaje de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte; el
linaje de Semeí aparte, y sus mujeres aparte, [14]y todos los otros linajes, cada uno
aparte, y sus mujeres aparte.

**Zac 13** [1]Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los
habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia; [2]y aquel
día, dice Yavé, extirparé de la tierra los nombres de los ídolos, que no serán más
recordados, y haré desaparecer a los profetas y el espíritu impuro. [3]Y cuando alguno
se ponga a profetizar, le dirán su padre y su madre, que le engendraron: No vivirás,
porque has hablado mentira en nombre de Yavé; y el padre y la madre, los que le
engendraron, le traspasarán cuando se ponga a hablar a lo profeta. [4]Aquel día se
avergonzarán de sus visiones, de cuando se las daban de profeta, y no se vestirán
más el manto peludo para mentir. [5]Un tal dirá: Yo no soy profeta, soy labrador del
campo, y un labrador me asoldó desde mi mocedad. [6]Y le dirán: Pues entonces, ¿qué
heridas son esas que llevas entre tus manos? Y él responderá: Son las que recibí en
la casa de mis amigos.

### Herido el pastor, se dispersan las ovejas

[7]Álzate, espada, contra mi pastor, contra el hombre de mi compañía, oráculo de
Yavé de los ejércitos. Hiere al pastor y que se disperse el rebaño, y yo volveré mi
mano sobre los pequeños. [8]Y sucederá que en toda la tierra — oráculo de Yavé —
serán exterminados los dos tercios, y perecerán, pero será preservado un tercio. [9]Yo
pondré al fuego este tercio, y lo fundiré como se funde la plata, y lo acrisolaré como se
acrisola el oro. El invocará mi nombre y yo le escucharé. Yo diré: El es mi pueblo; y él
dirá: Yavé es mi Dios.

### Juicio de las gentes y santificación de Jerusalén

**Zac 14** [1]He aquí que llega el día para Yavé, y en medio de ti se repartirán tus despojos. [2]Porque yo reuniré a todas las gentes en batalla contra Jerusalén, y será tomada la ciudad, y saqueadas las casas, y violadas las mujeres, y la mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el resto del pueblo no será exterminado. [3]Luego se pondrá en campaña Yavé, y combatirá a estas naciones como se combate el día de la batalla. [4]Afirmaránse aquel día sus pies sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado del levante, y el monte de los Olivos se partirá por medio, de levante a poniente, como un gran valle, y la mitad del monte se echará al norte, y la otra mitad al mediodía, [5]y huiréis por el valle de mis montes, porque el valle de los montes llegará hasta donde os salvaré. Huiréis como huisteis cuando el terremoto de los tiempos de Ozías, rey de Judá, y vendrá entonces Yavé, mi Dios, y con Él todos sus santos.

[6]En aquel día no se extinguirá el brillo de las piedras preciosas. [7]Será único ese día, conocido de Yavé. No habrá día y noche; de tarde habrá luz. [8]En ese día manarán de Jerusalén aguas vivas, la mitad hacia el mar oriental y la otra mitad hacia el occidental, lo mismo en verano que en invierno. [9]Y reinará Yavé sobre la tierra toda, y Yavé será único, y único su nombre. [10]La tierra toda se convertirá en llano desde Guebá hasta Rimón del sur, y Jerusalén será enaltecida y habitada en su lugar, desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la antigua puerta, hasta la puerta del Ángulo, y desde la torre de Jananel hasta los lagares del rey. [11]Y morarán en ella, y ya nunca más será anatema, y morarán en seguridad.

[12]He aquí la plaga con que herirá Yavé a todos los pueblos que combatieron a Jerusalén: sus carnes se corromperán mientras estén en pie; se consumirán en sus cuencas los ojos, y su lengua se les deshará en la boca. [13]Habrá aquel día gran perturbación entre ellos y agarrará cada uno de la mano a su vecino y le dará a éste la suya. [14]Judá luchará en Jerusalén y se reunirán allí las riquezas de todas las gentes, oro, plata, vestidos en grandísima abundancia. [15]Parecida a ésta será la plaga que herirá a los caballos, mulos, camellos y asnos, y a todas las bestias que hubiere en aquellos campos.

[16]Todos cuantos quedaren de las gentes que vinieron contra Jerusalén subirán cada año a adorar al Rey, Yavé de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los Tabernáculos. [17]Y aquellos que de las gentes no vengan a Jerusalén a adorar al Rey, Yavé de los ejércitos, no vendrá sobre ellos la lluvia. [18]Si la gente de Egipto no sube y no viene, sobre ella se abatirá la plaga con que herirá Yavé a las gentes que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos. [19]Tal será la expiación de Egipto y la expiación de todas las gentes que no suban a celebrar la fiesta de los Tabernáculos. [20]En aquellos días escribirán en sartenes y ollas: <<Consagrado a Yavé>>, y las ollas de la casa de Yavé serán como vasos de aspersión delante del altar de los sacrificios. [21]Toda olla en Judá y en Jerusalén será consagrada a Yavé de los ejércitos, y cuantos sacrifiquen vendrán, las tornarán y cocerán en ellas, y no habrá aquel día más mercader en la casa de Yavé de los ejércitos.

# Malaquías (Mal)

### El amor de Dios a su pueblo

**Mal 1** [1]Oráculo. Palabra de Yavé a Israel por medio de Malaquías: [2]Yo os he amado, dice Yavé, y vosotros decís: ¿En qué nos has amado? ¿Esaú no es hermano de Jacob? oráculo de Yavé; sin embargo, he amado a Jacob [3]y he detestado a Esaú, y he hecho de sus montañas campo de devastación, y de su heredad, pastizales de

desierto. [4]Y si Edom dijere: Hemos sido aplastados, pero reconstruiremos las ruinas, así dice Yavé de los ejércitos: Ellos reconstruirán, pero yo destruiré. Y los llamarán <<tierra de impiedad>> y <<pueblo contra el que se irritó para siempre Yavé>>. [5]Vuestros ojos lo verán y diréis: Grande es Yavé más allá del territorio de Israel.

[6]El hijo honra a su padre y el siervo teme a su señor. Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honra? Si yo soy Señor, ¿dónde está mi temor? dice Yavé de los ejércitos a vosotros, sacerdotes, que despreciáis mi nombre. Decís: ¿En qué menospreciamos tu nombre? [7]Ofrecéis en mi altar pan inmundo y decís: ¿En qué le hemos hecho inmundo? En decir: la mesa de Yavé es despreciable. [8]Y ofrecer en sacrificio lo ciego, ¿no es malo? y ofrecer lo cojo o lo enfermo, ¿no es malo? Anda, haz presente de ello a tu gobernador, a ver si se complace en él y le será grato, dice Yavé de los ejércitos.

[9]Buscad, pues, el favor de Dios para que os sea propicio (por vuestra mano es hecho esto). ¿Os concederá benevolencia? dice Yavé de los ejércitos. [10]¡Oh si alguno de vosotros cerrara las puertas y no encendierais en vano el fuego de mi altar! No tengo en vosotros complacencia alguna, dice Yavé de los ejércitos; no me son gratas las ofrendas de vuestras manos.

### El sacrificio de la Nueva Ley

[11]Porque desde el orto del sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar ha de ofrecerse a mi nombre un sacrificio humeante y una oblación pura, pues grande es mi nombre entre las gentes, dice Yavé de los ejércitos. [12]Pero vosotros lo profanáis, diciendo: La mesa dé Yavé es inmunda, y despreciables sus alimentos. [13]Y aun decís: ¡Oh qué fastidio! y lo despreciáis, dice Yavé de los ejércitos, y ofrecéis lo robado, lo cojo, lo enfermo; lo presentáis como ofrenda. ¿Voy a complacerme yo aceptándolo de vuestras manos? [14]¡Maldito el fraudulento, que, teniendo en el rebaño machos y habiendo hecho un voto, sacrifica a Dios lo estropeado! Porque yo soy Rey grande, dice Yavé de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las gentes.

### Conminación a los sacerdotes

**Mal 2** [1]Para vosotros, pues, ¡oh sacerdotes! es este decreto: [2]Si vosotros no escucháis y no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, dice Yavé de los ejércitos, yo mandaré sobre vosotros la maldición y haré maldición de vuestra bendición, porque no os decidís de corazón. [3]Por eso os quebrantaré él brazo y os echaré al rostro la inmundicia, la basura de vuestras solemnidades, y seréis echados donde se echa ella.

[4]Sabréis que yo he dado este decreto para que sea real mi pacto con Leví, dice Yavé de los ejércitos. [5]Mi pacto con él fue <<vida>> y <<paz>>, y se las di; <<temor>>, y él me temió, y ante mi nombre se llenaba de temor. [6]Tuvo en su boca doctrina de verdad y no hubo iniquidad en sus labios, anduvo conmigo en integridad y rectitud y apartó del mal a muchos, [7]pues los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría y de su boca ha de salir la doctrina, porque es un enviado de Yavé de los ejércitos. [8]Pero vosotros os habéis apartado del camino, y habéis hecho tropezar a muchos en la Ley y habéis pervertido el pacto de Leví, dice Yavé de los ejércitos. [9]Por tanto, también yo os he hecho a vosotros despreciables y viles para todo el pueblo, a la medida en que vosotros no habéis seguido mis caminos ni habéis tenido en cuenta mi Ley.

### Abominaciones del pueblo

[10]¿No tenemos todos un Padre? ¿No nos ha criado a todos un Dios? ¿Por qué, pues, obrar pérfidamente unos con otros, quebrantar el pacto de nuestros padres? [11]Pérfido es Judá, y en Israel y en Jerusalén se cometen abominaciones, pues Judá

profana lo consagrado a Yavé, lo que Él ama, casándose con hijas de un dios extranjero. [12]¡Quiera Yavé, a quien tal hace, privarle de testigo y defensor en las tiendas de Jacob y de que haga (por él) ofrenda de sacrificio a Yavé de los ejércitos!

[13]Y aun hacéis esta segunda cosa: bañáis de lágrimas el altar de Yavé — de lloros y gemidos — porque no atiende a vuestra ofrenda y no acepta de vuestras manos nada grato, [14]y preguntáis: ¿Por qué? Porque Yavé toma la defensa de las esposas de tu juventud, a la que has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu alianza matrimonial. [15]¿No los hizo para ser un solo (ser) que tiene su carne y su hálito? Y este único, ¿qué busca sino una posteridad de Dios? ¡Cuida, pues, tu hálito, y no seas infiel a la esposa de tu juventud!

[16]El que por aversión repudia, dice Yavé, Dios de Israel, se cubre de injusticia por encima de sus vestiduras, dice Yavé de los ejércitos. Cuidad, pues, vuestro hálito y no seáis desleales. [17]Sois pesados a Yavé con vuestras palabras, y decís: ¿En qué le somos pesados? [18]En decir: El que hace el mal es grato a los ojos de Yavé y en ellos se complace. Sino: ¿Dónde está el Dios justo?

### El ángel precursor

**Mal 3** [1]He aquí que voy a enviar a mi mensajero, que preparará el camino delante de mí, y luego enseguida vendrá a su templo el Señor a quien buscáis, y el Ángel de la alianza que deseáis. He aquí que llega, dice Yavé de los ejércitos, [2]y ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién podrá mantenerse firme cuando aparezca? Porque será como fuego de fundidor y como lejía de batanero, [3]y se pondrá a fundir y depurar la plata y a purgar a los hijos de Leví, y los acrisolará como al oro y la plata, para que ofrezcan a Yavé oblaciones en justicia. [4]Entonces agradará a Yavé la oblación de Judá y de Jerusalén, como en los días antiguos, los años pasados. [5]Y vendré con vosotros a juicio y seré testigo pronto contra los hechiceros, contra los adúlteros y los perjuros y contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano, y agravan al extranjero sin temor de mí, dice Yavé de los ejércitos.

[6]Porque yo, Yavé, no me he mudado, y vosotros, hijos de Jacob, no habéis fenecido. [7]Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis preceptos, no los habéis guardado. Volveos vosotros a mí y yo me volveré a vosotros, dice Yavé de los ejércitos. Pero vosotros decís: ¿En qué hemos de volvernos? [8]¿Puede el hombre robar a Dios? Pues vosotros me estáis robando y decís: ¿En qué te robamos? En los diezmos y en las primicias. [9]Malditos seréis de maldición, porque me estáis robando la nación toda entera. [10]Traed íntegramente los diezmos al alfolí para que haya alimentos en mi casa, y probadme en esto, dice Yavé de los ejércitos, a ver si no abro yo las esclusas del cielo y no derramo sobre vosotros la bendición sin medida. [11]E impediré que la langosta os aflija, devorando los frutos de la tierra; y las viñas de los campos no os serán estériles, dice Yavé de los ejércitos. [12]Todas las gentes os llamarán dichosos, porque seréis una tierra de delicias, dice Yavé de los ejércitos.

[13]Vuestras palabras contra mí son insoportables, dice Yavé. Decís: ¿Qué hemos hablado contra ti? [14]Dijisteis: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha guardar sus preceptos y caminar en duelo en presencia de Yavé de los ejércitos? [15]Ahora llamáis dichosos a los soberbios y prosperan los malhechores, y los que provocan a Dios quedan impunes. [16]He aquí lo que unos a otros se dicen los que temen a Yavé. Y Yavé ha prestado atención y ha oído, y ha sido presentado ante Él un memorial en favor de los que temen a Yavé y reverencian su nombre. [17]Será para mí, dice Yavé de los ejércitos, el día en que yo me ponga a hacer posesión propia, y me llenaré de indulgencia hacia ellos, como indulgente es uno para el hijo que le sirve. [18]Entonces mudaréis de parecer, y echaréis de ver la diferencia entre el justo y el malvado, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

## El día de Yavé

**Mal 4** [1/19]Pues he aquí que llega el día, ardiente como horno, y serán entonces los soberbios y obradores de maldad como paja, y el día que viene le prenderá fuego, dice Yavé, de suerte que no les quedarán ni raíz ni follaje. [2/20]Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, se alzará un sol de justicia que traerá en sus alas la salud, y saldréis y brincaréis como terneros (que salen) del establo, [3/21]y pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día que yo preparo, dice Yavé de los ejércitos.

## Elías heraldo del gran día de Yavé

[4/22]Acordaos de la Ley de Moisés, mi siervo, a quien di yo en Horeb preceptos y mandatos para todo Israel. [5/23]He aquí que yo enviaré a Elías el profeta antes que venga el día de Yavé, grave y terrible. [6/24]El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, no sea que venga yo y entregue la tierra toda al anatema.

# NUEVO TESTAMENTO

# Evangelio de Mateo (Mt)

## PRIMERA PARTE

### La infancia de Jesús

#### Genealogía del Salvador

**Mt 1** [1]Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: [2]Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; [3]Judá engendró a Fares y a Zara en Tamar; Fares engendró a Esrom, Esrom a Aram; [4]Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, [5]Salmón a Booz en Rahab; Booz engendró a Obed en Rut, Obed engendró a Jesé, [6]Jesé engendró al rey David, David a Salomón en la mujer de Urías; [7]Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asa, [8]Asa a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, [9]Ozías a Joatam, Joatam a Ajaz, Ajaz a Ezequías, [10]Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, [11]Josías a Jeconías y a sus hermanos en la época de la cautividad de Babilonia. [12]Después de la cautividad de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, [13]Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliacim, Eliacim a Azor, [14]Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, [15]Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, [16]y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

[17]Son, pues, catorce las generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta Cristo.

#### El misterio de la concepción de Jesús, revelado a José

[18]La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. [19]José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. [20]Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. [21]Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. [22]Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta, que dice:

[23]<<He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, Y se le pondrá por nombre Emmanuel>>, que quiere decir <<Dios con nosotros>>.

[24]Al despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo en casa a su esposa. [25]la cual sin que él antes la conociese, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

#### Adoración de los magos

**Mt 2** [1]Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos magos, [2]diciendo: ¿Dónde está el rey de los

judíos, que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarle. [3]Al oír esto el rey Herodes, se turbó, y con él toda Jerusalén, [4]y, reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mesías. [5]Ellos contestaron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta:

[6]<<Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor entre los clanes de Judá, pues de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel>>.

[7]Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les interrogó cuidadosamente sobre el tiempo de la aparición de la estrella, [8]y, enviándolos a Belén, les dijo: Id e informaos exactamente sobre ese niño, y cuando le halléis, comunicádmelo, para que vaya también yo a adorarle. [9]Después de haber oído al rey, se fueron, y la estrella que habían visto en oriente les precedía, hasta que vino a pararse encima del lugar en que estaba el niño. [10]Al ver la estrella, sintieron grandísimo gozo, [11]y, llegando a la casa, vieron al niño con María, su madre, y de hinojos le adoraron, y, abriendo sus cofres le ofrecieron como dones: oro, incienso y mirra. [12]Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.

### Huida a Egipto y matanza de los niños inocentes

[13]Partido que hubieron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: <<Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo>>. [14]Levantándose de noche, tomó al niño y a la madre y se retiró hacia Egipto, [15]permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: <<De Egipto llamé a mi hijo>>. [16]Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en sus términos de dos años para abajo, según el tiempo que con diligencia había inquirido de los magos. [17]Entonces se cumplió la palabra del profeta Jeremías, que dice:

[18]<<Una voz se oye en Rama, lamentación y gemido grande: es Raquel, que llora a sus hijos y rehúsa ser consolada, porque no existen>>.

### Vuelta a Nazaret

[19]Muerto ya Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto [20]y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque son muertos los que atentaban contra la vida del niño. [21]Levantándose, tomó al niño y a la madre y partió para la tierra de Israel. [22]Mas, habiendo oído que en Judea reinaba Arquelao en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, [23]yendo a habitar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo dicho por los profetas, que sería llamado Nazareno.

# SEGUNDA PARTE

## Predicación de Jesús en Galilea

### Predicación de Juan en el desierto

**Mt 3** [1]En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, [2]diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca. [3]Este es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo:

<<Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas>>.

[4]Juan iba vestido de pelo de camello, llevaba un cinturón de cuero a la cintura y se alimentaba de langostas y miel silvestre. [5]Salían entonces hacia él Jerusalén y Judea en pleno y toda la región del Jordán, [6]y eran por él bautizados en el río Jordán y confesaban sus pecados.

[7]Como viera a muchos saduceos y fariseos venir a su bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que está a punto de llegar? [8]Haced frutos dignos de penitencia, [9]y no os gloriéis diciéndoos: Tenemos a Abraham por padre. Porque yo os digo que Dios puede hacer surgir de estas piedras hijos a Abraham. [10]Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego.

[11]Yo, cierto, os bautizo en agua con vistas a la penitencia; pero en pos de mí viene otro más fuerte que yo, cuyas sandalias no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. [12]Tiene ya el bieldo en su mano y limpiará su era y recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja en fuego inextinguible.

### Bautismo de Jesús

[13]Vino Jesús de Galilea al Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. [14]Juan se oponía, diciendo: Soy yo quien debe ser por ti bautizado, ¿y vienes tú a mí? [15]Pero Jesús le respondió: Déjame hacer ahora, pues conviene que cumplamos toda justicia. Entonces Juan se lo permitió. [16]Bautizado Jesús, salió luego del agua; he aquí que se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre él, [17]mientras una voz del cielo decía: <<Este es mi hijo amado, en quien tengo mis complacencias>>.

### La tentación de Jesús

**Mt 4** [1]Entonces fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. [2]Y, habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre. [3]Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. [4]Pero él respondió, diciendo: Escrito está: <<No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios>>. [5]Llevóle entonces el diablo a la ciudad santa, y, poniéndole sobre el pináculo del templo, [6]le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues escrito está: <<A sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra una piedra>>. [7]Díjole Jesús: También está escrito: <<No tentarás al Señor tu Dios>>. [8]De nuevo le llevó el diablo a un monte muy alto, y mostrándole todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, [9]le dijo: Todo esto te daré si de hinojos me adorares. [10]Díjole entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque escrito está: <<Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo darás culto>>. [11]Entonces el diablo le dejó, y llegaron ángeles y le servían.

### Jesús en Galilea

[12]Habiendo oído que Juan había sido preso, se retiró a Galilea. [13]Dejando a Nazaret, se fue a morar en Cafarnaúm, ciudad situada a orillas del mar, en los términos de Zabulón y Neftalí, [14]para que se cumpliese lo que anunció el profeta Isaías, que dice:

[15]<< ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles! [16]El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz, y para los que habitaban en la región de mortales sombras, una luz se levantó>>.

[17]Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: Arrepentíos, porque se acerca el reino de Dios.

### Llamamiento de los primeros discípulos

[18]Caminando, pues, junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que se
llamaba Pedro, y Andrés, su hermano, los cuales echaban la red en el mar, pues eran
pescadores; [19]y les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. [20]Ellos
dejaron al instante las redes y le siguieron. [21]Pasando más adelante, vio a otros dos
hermanos, Santiago el de Zebedeo y Juan, su hermano, que en la barca, con
Zebedeo, su padre, componían las redes, y los llamó. [22]Ellos, dejando luego la barca y
a su padre, le siguieron.

### Predicación de Jesús en Galilea

[23]Recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio
del reino y curando en el pueblo toda enfermedad y toda dolencia. [24]Extendiéndose su
fama por toda la Siria, y le traían a todos los que padecían algún mal, a los atacados
de diferentes enfermedades y dolores y a los endemoniados, lunáticos, paralíticos, y
los curaba. [25]Grandes muchedumbres le seguían de Galilea y de la Decápolis, y de
Jerusalén y de Judea, y del otro lado del Jordán.

### Las bienaventuranzas

**Mt 5** [1]Viendo a la muchedumbre, subió a un monte, y cuando se hubo sentado,
se le acercaron los discípulos; [2]y abriendo Él su boca, les enseñaba, diciendo:
[3]Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
[4]Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. [5]Bienaventurados los
que lloran, porque ellos serán consolados. [6]Bienaventurados los que tienen hambre y
sed de justicia, porque ellos serán hartos. [7]Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia. [8]Bienaventurados los limpios de corazón, porque
ellos verán a Dios. [9]Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos
de Dios. [10]Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque suyo
es el reino de los cielos.
[11]Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan y con mentira digan
contra vosotros todo género de mal por mí. [12]Alegraos y regocijaos, porque grande
será en los cielos vuestra recompensa, pues así persiguieron a los profetas que hubo
antes de vosotros.

### Misión de los discípulos en la tierra

[13]Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la
salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.
[14]Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse ciudad asentada sobre un
monte. [15]Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el
candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. [16]Así ha de lucir vuestra luz
ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro
Padre, que está en los cielos.

### Jesús ante la Ley antigua

[17]No penséis que he venido a abrogar la Ley o los Profetas; no he venido a
abrogarla, sino a consumarla. [18]Porque en verdad os digo que mientras no pasen el
cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde pasará (desapercibida) de la Ley, hasta que
todo se cumpla. [19]Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y
enseñare así a los hombres, será tenido por el menor en el reino de los cielos; pero el
que practicare y enseñare, éste será tenido por grande en el reino de los cielos.

[20]Porque os digo que, si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

### Declaración del quinto precepto

[21]Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás; el que matare será reo de juicio. [22]Pero yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio, el que le dijere <<raca>> será reo ante el sanedrín, y el que le dijere <<loco>> será reo de la gehenna de fuego. [23]Si vas, pues, a presentar una ofrenda ante el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, [24]deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda. [25]Muéstrate, conciliador con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas puesto en prisión. [26]Que en verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo.

### Declaración del sexto precepto

[27]Habéis oído que fue dicho: No adulterarás. [28]Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón. [29]Si, pues, tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y arrójalo de ti, porque mejor te es que perezca uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. [30]Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y arrójala de ti, porque mejor te es que uno de tus miembros perezca que no que todo el cuerpo sea arrojado a la gehenna. [31]También se ha dicho: El que repudiare a su mujer, dele libelo de repudio. [32]Pero yo os digo que quien repudia a su mujer — excepto el caso de fornicación — la expone al adulterio, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

### Declaración del segundo precepto

[33]También habéis oído que se dijo a los antiguos: No perjurarás, antes cumplirás al Señor tus juramentos. [34]Pero yo os digo que no juréis de ninguna manera: ni por el cielo, pues es el trono de Dios; [35]ni por la tierra, pues es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, pues es la ciudad del gran Rey. [36]Ni por tu cabeza jures tampoco, porque no está en ti volver uno de tus cabellos blanco o negro. [37]Sea vuestra palabra: sí, sí; no, no; todo lo que pasa de esto, de mal procede.

### Declaración de la pena del talión

[38]Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. [39]Pero yo os digo: No me hagáis frente al malvado; al contrario, si alguno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; [40]y al que quiera litigar contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto; [41]y si alguno te requisara para una milla, vete con él dos. [42]Da a quien te pida y no vuelvas la espalda a quien desea de ti algo prestado.

### El amor a los enemigos

[43]Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.
[44]Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, [45]para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos. [46]Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos? [47]Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles? [48]Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial.

### Rectitud de intención

**Mt 6** [1]Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de los hombres para que os vean; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre, que está en los cielos.

### Método de practicar la limosna

[2]Cuando hagas, pues, limosna, no vayas tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. [3]Cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace la derecha, [4]para que tu limosna sea oculta, y el Padre, que ve lo oculto, te premiará.

### Método de hacer oración

[5]Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en los ángulos de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. [6]Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará. [7]Y orando, no seáis habladores, como los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar. [8]No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis. [9]Así, pues, habéis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; [10]venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra. [11]El pan nuestro de cada día dánosle hoy, [12]y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, [13]y no nos pongas en tentación, mas líbranos del mal.

### El perdón de las ofensas

[14]Porque, si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. [15]Pero, si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros faltas.

### Modo de ayunar

[16]Cuando ayunéis, no aparezcáis tristes, como los hipócritas, que demudan su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo, ya recibieron su recompensa. [17]Tú, cuando ayunes, úngete la cabeza y lava tu cara, [18]para que no vean los hombres que ayunas, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

### De la solicitud de las cosas temporales

[19]No alleguéis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los corroen y donde los ladrones horadan y roban. [20]Atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroen y donde los ladrones no horadan ni roban. [21]Donde está tu tesoro, allí estará tu corazón. [22]La lámpara del cuerpo es el ojo. Si, pues, tu ojo estuviere sano, todo tu cuerpo estará luminoso; [23]pero, si tu ojo estuviere enfermo, todo tu cuerpo será tenebroso; pues si la luz que hay en ti es tinieblas, ¡qué tales serán las tinieblas!

### Dios y las riquezas

[24]Nadie puede servir a dos señores, pues o bien, aborreciendo al uno, amará al otro, o bien adhiriéndose al uno, menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

### Abandono en manos de la Providencia

[25]Por esto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, por lo que habéis de comer o de beber, ni por vuestro cuerpo, por lo que habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? [26]Mirad cómo las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? [27]¿Quién de vosotros con sus preocupaciones puede añadir a su estatura un solo codo? [28]Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Aprended de los lirios del campo cómo crecen; no se fatigan ni hilan. [29]Pues yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. [30]Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana es arrojada al fuego, Dios así la viste, ¿no hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? [31]No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos? [32]Los gentiles se afanan por todo eso; pero bien sabe vuestro Padre celestial que de todo eso tenéis necesidad. [33]Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura. [34]No os inquietéis, pues, por el mañana; porque el día de mañana ya tendrá sus propias inquietudes; bástale a cada día su afán.

### El juicio sobre los otros

**Mt 7** [1]No juzguéis y no seréis juzgados, [2]porque con el juicio con que juzgareis seréis juzgados y con la medida con que midiereis se os medirá. [3]¿Cómo ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo? [4]¿O cómo osas decir a tu hermano: Deja que te quite la paja del ojo, teniendo tú una viga en el tuyo? [5]Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo y entonces verás de quitar la paja del ojo de tu hermano. [6]No deis las cosas santas a perros ni arrojéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen con sus pies y, revolviéndose, os destrocen.

### Eficacia de la oración

[7]Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. [8]Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre. [9]Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra, [10]o, si le pide un pez, le da una serpiente? [11]Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quien se las pide!

### La ley de la caridad

[12]Por eso, cuanto quisieres que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque ésta es la Ley y los Profetas.

### Las dos sendas

[13]Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espaciosa la senda que lleva a la perdición, y son muchos los que por ella entran. [14]¡Qué estrecha es la puerta y qué angosta la senda que lleva a la vida, y cuán pocos los que dan con ella!

### Los falsos profetas

[15]Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces. [16]Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen racimos de los espinos o higos de los abrojos? [17]Todo árbol bueno da buenos frutos, y todo árbol malo da frutos malos. [18]No puede árbol bueno dar malos frutos, ni árbol malo frutos buenos. [19]El árbol que no da buenos frutos es cortado y arrojado al fuego. [20]Por los frutos, pues, los conoceréis.

### La verdadera sabiduría

[21]No todo el que dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. [22]Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor!, ¿no profetizamos en tu nombre, y en nombre tuyo arrojamos los demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? [23]Yo entonces les diré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de iniquidad. [24]Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será como el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. [25]Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca. [26]Pero el que me escucha estas palabras y no las pone por obra, será semejante al necio, que edificó su casa sobre arena. [27]Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, que se derrumbó estrepitosamente.

### Conclusión

[28]Cuando acabó Jesús estos discursos, se maravillaban las muchedumbres de su doctrina, [29]porque les enseñaba como quien tiene poder, y no como sus doctores.

### Curación de un leproso

**Mt 8** [1]Al bajar del monte, le siguió una gran muchedumbre, [2]y, acercándosele un leproso, se postró ante Él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. [3]Él, extendiendo la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. [4]Jesús le advirtió: Mira, no lo digas a nadie, sino ve a mostrarte el sacerdote y ofrece la ofrenda que Moisés mandó, para que les sirva de testimonio.

### El siervo del centurión

[5]Entrando en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, suplicándole [6]y diciéndole: Señor, mi siervo yace en casa paralítico, atrozmente atormentado. [7]Él le dijo: Yo iré y le curaré. [8]Y respondiendo el centurión, dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo: di sólo una palabra, y mi siervo será curado. [9]Porque yo soy un subordinado, pero bajo mí tengo soldados y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace. [10]Viéndole Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en nadie de Israel he hallado tanta fe. [11]Os digo, pues, que del oriente y del occidente vendrán y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, [12]mientras que los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas exteriores, donde habrá llanto y crujir de dientes. [13]Y dijo Jesús al centurión: Ve, hágase contigo según has creído. Y en aquella hora quedó curado el siervo.

### Curación de la suegra de Pedro

[14]Entrando Jesús en casa de Pedro, vio a la suegra de éste postrada en cama
con fiebre. [15]Le tomó la mano, y la fiebre la dejó, y ella, levantándose, se puso a
servirles.

### Curación de muchos

[16]Ya atardecido, le presentaron muchos endemoniados, y arrojaba con una
palabra los espíritus, y a todos los que se sentían mal los curaba, [17]para que se
cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, que dice: <<El tomó nuestras enfermedades y
cargó con nuestras dolencias>>.

### Condiciones de los seguidores de Jesús

[18]Viendo Jesús grandes muchedumbres en torno suyo, dispuso partir a la otra
ribera. [19]Le salió al encuentro un escriba, que le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera
que vayas. [20]Díjole Jesús: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; pero
el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. [21]Otro discípulo le dijo: Señor,
permíteme ir primero a sepultar a mi padre; [22]pero Jesús le respondió: Sígueme y deja
a los muertos sepultar a sus muertos.

### La tempestad calmada

[23]Cuando hubo subido a la nave, le siguieron sus discípulos. [24]Se produjo en el
mar una agitación grande, tal que las olas cubrían la nave; pero Él, entre tanto,
dormía, [25]y, acercándose, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.
[26]Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los
vientos y al mar y sobrevino una gran calma. [27]Los hombres se maravillaban y decían:
¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?

### Curación de dos endemoniados

[28]Llegado a la otra orilla, a la región de los gadarenos, le vinieron al encuentro,
saliendo de los sepulcros, dos endemoniados, tan furiosos, que nadie podía pasar por
aquel camino. [29]Y le gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios?
¿Has venido aquí antes de tiempo para atormentarnos? [30]Había lejos de ellos una
numerosa piara de puercos paciendo, [31]y los demonios le rogaban, diciendo: Si has de
echarnos, échanos a la piara de puercos. [32]Les dijo: Id. Ellos salieron y se fueron a los
puercos, y toda la piara se lanzó por un precipicio al mar, muriendo en las aguas. [33]Los
porqueros huyeron, y, yendo a la ciudad, contaron lo que había pasado con los
endemoniados. [34]Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, y, viéndole, le rogaron
que se retirase de sus términos.

### Curación del paralítico

**Mt 9** [1]Subió luego a una barca, y, haciendo la travesía llegó a su ciudad. [2]Le
presentaron a un paralítico acostado en su lecho, y viendo Jesús la fe de aquellos
hombres, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados. [3]Algunos
escribas dijeron dentro de sí: Este blasfema. [4]Jesús, conociendo sus pensamientos,
les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? [5]¿Qué es más fácil, decir
<<Tus pecados te son perdonados>>, o decir <<Levántate y anda>>? [6]Pues para que
veáis que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra poder de perdonar los pecados, dijo
al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete a casa. [7]El, levantándose, fuese a su

casa. [8]Viendo esto, las muchedumbres quedaron sobrecogidas de temor y glorificaban a Dios de haber dado tal poder a los hombres.

### Vocación de Mateo

[9]Pasando Jesús de allí, vio a un hombre sentado al telonio, de nombre Mateo, y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió. [10]Y sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa de aquél, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse con Jesús y sus discípulos. [11]Viendo esto, los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué vuestro maestro come con publicanos y pecadores? [12]Él, que los oyó, dijo: No tienen los sanos necesidad de médico, sino los enfermos. [13]Id y aprended qué significa <<Misericordia quiero y no sacrificio>>. Porque no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

[14]Entonces se llegaron a Él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Cómo es que, ayunando nosotros y los fariseos, tus discípulos no ayunan? [15]Y Jesús les contestó: ¿Por ventura pueden los compañeros del novio llorar mientras está el novio con ellos? Pero vendrán días en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán. [16]Nadie echa una pieza de paño no abatanado a un vestido viejo, porque el remiendo se llevará algo del vestido y el roto se hará mayor. [17]Ni nadie echa el vino nuevo en cueros viejos; de otro modo, se romperían los cueros, el vino se derramaría y los cueros se perderían; sino que se echa el vino nuevo en cueros nuevos, y así el uno y los otros se preservan.

### Curación de la hemorroísa y resurrección de una niña

[18]Mientras les hablaba, llegó un jefe, y acercándosele, se postró ante Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá. [19]Y, levantándose Jesús, le siguió con sus discípulos. [20]Entonces una mujer que padecía flujo de sangre hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orla del vestido, [21]diciendo para sí misma: Con sólo que toque su vestido seré sana. [22]Jesús se volvió y, viéndola, dijo: Hija, ten confianza; tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer en aquel momento. [23]Cuando llegó Jesús a la casa del jefe, al ver a los flautistas y a la turba de plañideras, [24]dijo: Retiraos, que la niña no está muerta: duerme. Y se reían de Él. [25]Una vez que la muchedumbre fue echada fuera, entró, tomó de la mano a la niña y ésta se levantó. [26]La nueva se divulgó por toda aquella tierra.

### Curación de dos ciegos

[27]Partido Jesús de allí, le seguían dos ciegos dando voces y diciendo: Ten piedad de nosotros, Hijo de David. [28]Entrando en la casa, se le acercaron los ciegos y les dijo Jesús: ¿Creéis que puedo yo hacer esto? Respondiéronle: Sí, Señor. [29]Entonces tocó sus ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. [30]Y se abrieron sus ojos. Con tono severo les advirtió: Mirad que nadie lo sepa; [31]pero ellos, una vez fuera, extendieron su fama por todo aquel país.

### Curación de un mudo

[32]Salidos aquéllos, le presentaron un hombre mudo endemoniado, [33]y, arrojado el demonio, habló el mudo, y se maravillaron las turbas, diciendo: Jamás se vio tal en Israel. [34]Pero los fariseos replicaban: Por medio del príncipe de los demonios expulsa a los demonios.

### Actividad misional

[35]Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia. [36]Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella, porque estaban fatigados y decaídos, como ovejas sin pastor. [37]Entonces dijo a los discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos. [38]Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

### Confiere a los doce el poder de hacer milagros

**Mt 10** [1]Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus impuros, para arrojarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

[2]Los nombres de los doce apóstoles son éstos: el primero Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; [3]Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; [4]Simón el celador, y Judas Iscariote, el que le traicionó.

### Instrucción a los doce

[5]A estos doce los envió Jesús, haciéndoles las siguientes recomendaciones: No vayáis a los gentiles ni penetréis en ciudad de samaritanos; [6]id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel, [7]y en vuestro camino predicad diciendo: El reino de Dios se acerca. [8]Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, arrojad los demonios; gratis lo recibís, dadlo gratis. [9]No os procuréis oro, ni plata, ni cobre para vuestros cintos, [10]ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero es acreedor a su sustento. [11]En cualquiera ciudad o aldea en que entréis, informaos de quién hay en ella digno, y quedaos allí hasta que partáis. [12]y entrando en la casa, saludadla. [13]Si la casa fuere digna, venga sobre ella vuestra paz; si no lo fuere, vuestra paz vuelva a vosotros. [14]Si no os reciben o no escuchan vuestras palabras, saliendo de aquella casa o de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies. [15]En verdad os digo que más tolerable suerte tendrán la tierra de Sodoma y Gomorra en el día del juicio que aquella ciudad.

### Nueva instrucción a los apóstoles

[16]Os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas. [17]Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán. [18]Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. [19]Cuando os entreguen, no os preocupéis cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir. [20]No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros. [21]El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte. [22]Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo.

[23]Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; y si en ésta os persiguen, huid a una tercera. En verdad os digo que no acabaréis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre. [24]No está el discípulo sobre el maestro, ni el siervo sobre su amo; [25]bástale al discípulo ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al amo le llamaron Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos! [26]No los temáis, pues, porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, ni secreto que no venga a conocerse. [27]Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, predicadlo sobre los terrados. [28]No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, que el alma no pueden matarla; temed más bien a aquel que puede perder el alma y el

cuerpo en la gehenna. [29]¿No se venden dos pajaritos por un as? Sin embargo, ni uno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre. [30]Cuanto a vosotros, aun los cabellos todos de vuestra cabeza están contados. [31]No temáis, pues valéis más que muchos pajarillos. [32]Pues a todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos; [33]pero a todo el que me negare delante de los hombres, yo le negaré también delante de mi Padre, que está en los cielos.

[34]No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada. [35]Porque he venido a separar al hombre de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra, [36]y los enemigos de los hombres serán los de su casa. [37]El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí; [38]y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. [39]El que halla su vida, la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará. [40]El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. [41]El que recibe al profeta como profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe al justo como justo, tendrá recompensa de justo; [42]y el que diere de beber a uno de estos pequeños sólo un vaso de agua fresca en razón de discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.

### La misión del Bautista

**Mt 11** [1]Cuando hubo acabado Jesús de dar sus consignas a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades. [2]Habiendo oído Juan en la cárcel las obras de Cristo, envió por sus discípulos [3]a decirle: ¿Eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro? [4]Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y referid a Juan lo que habéis oído y visto: [5]los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados; [6]y bienaventurado aquel que no se escandalizare en mí.

### Elogio de Juan

[7]Cuando éstos se hubieron ido, comenzó Jesús a hablar de Juan a la muchedumbre: ¿Qué habéis ido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? [8]¿Qué habéis ido a ver? ¿A un hombre vestido muellemente? Mas los que visten con molicie están en las moradas de los reyes. [9]Pues ¿a qué habéis ido? ¿A ver un profeta? Sí, yo os digo que más que a un profeta. [10]Este es de quien está escrito:

<<He aquí que yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que preparará tus caminos delante de ti>>.

[11]En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que Juan el Bautista. Pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. [12]Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos está en tensión, y los esforzados lo arrebatan. [13]Porque todos los profetas y la Ley han profetizado hasta Juan. [14]Y si queréis oírlo, él es Elías, que ha de venir. [15]El que tenga oídos, que oiga.

### Juicio sobre la generación presente

[16]¿A quién compararé yo esta generación? Es semejante a niños sentados en la plaza, que se gritan unos a otros, [17]diciendo:

<<Os tocamos la flauta, y no habéis danzado; hemos entonado canto de duelo, y no os habéis golpeado el pecho>>.

[18]Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Está poseído del demonio. [19]Vino el Hijo del hombre, comiendo y bebiendo, y dicen: Es un comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores. Y la Sabiduría se justifica por sus obras.

### Amenazas a las ciudades infieles

[20]Comenzó entonces a increpar a las ciudades en que había hecho muchos milagros porque no habían hecho penitencia: [21]¡Ay de ti, Corazeín; ay de ti, Betsaida! porque, si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros realizados en ti, mucho ha que en saco y ceniza hubieran hecho penitencia. [22]Así, pues, os digo que Tiro y Sidón serán tratadas con menos rigor que vosotras en el día del juicio. [23]Y tú, Cafarnaúm, ¿te levantarás hasta el cielo? Hasta el infierno serás precipitada. Porque, si en Sodoma se hubieran realizado los milagros obrados en ti, hasta hoy subsistiría. [24]Así, pues, os digo que el país de Sodoma será tratado con menos rigor que tú el día del juicio.

### Acción de gracias al Padre

[25]Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos. [26]Sí, Padre, porque así te plugo. [27]Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo.

[28]Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. [29]Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, [30]pues mi yugo es blando, y mi carga ligera.

### Sobre la observancia de sábado. Primera cuestión

**Mt 12** [1]Por aquel tiempo iba Jesús un día de sábado por los sembrados; sus discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas y comérselas. [2]Los fariseos que lo vieron, dijéronle: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado. [3]Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y los que le acompañaban? [4]¿Cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes de la proposición, que no les era lícito comer a él y a los suyos, sino sólo a los sacerdotes? [5]¿Ni habéis leído en la Ley que el sábado los sacerdotes en el templo violan el sábado sin hacerse culpables? [6]Pues yo os digo que lo que aquí hay es más grande que el templo. [7]Si entendierais qué significa <<Misericordia quiero y no sacrificio>>, no condenaríais a los inocentes. [8]Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.

### Segunda cuestión sobre el sábado

[9]Pasando de allí, vino a su sinagoga, [10]donde había un hombre que tenía seca una mano. Y le preguntaron para poder acusarle: ¿Es lícito curar en sábado? [11]Él les dijo: ¿Quién de vosotros, teniendo una oveja, que cae en un pozo en día de sábado, no la toma y la saca? [12]Pues ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Lícito es, por tanto, hacer bien en sábado. [13]Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano; y la extendió sana como la otra. [14]Los fariseos, saliendo, se reunieron en consejo contra Él para ver cómo perderle.

### La mansedumbre del Mesías, predicha por el profeta

[15]Jesús, noticioso de esto, se alejó de allí. Muchos le siguieron, y los curaba a todos, [16]encargándoles que no le descubrieran, [17]para que se cumpliera el anuncio del profeta Isaías, que dice: [18]<<He aquí a mi siervo, a quien elegí; mi amado, en quien mi alma se complace. Haré descansar mi espíritu sobre él y anunciará el derecho a las gentes. [19]No disputará ni gritará; nadie oirá su voz en las plazas. [20]La caña cascada no

la quebrará, y no apagará la mecha humeante hasta hacer triunfar el derecho; [21]y en su nombre pondrán las naciones su esperanza>>.

### La calumnia de los fariseos

[22]Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y le curó, de suerte que el mudo hablaba y veía. [23]Se maravillaron todas las muchedumbres, y decían: ¿No será éste el Hijo de David? [24]Pero los fariseos que esto oyeron, dijeron: Este no echa a los demonios sino por el poder de Beelzebul, príncipe de los demonios. [25]Penetrando Él sus pensamientos, les dijo: Todo reino en sí dividido será desolado, y toda ciudad o casa en sí dividida no subsistirá. [26]Si Satanás arroja a Satanás, está dividido contra sí; ¿cómo, pues, subsistirá su reino? [27]Y si yo arrojo a los demonios con el poder de Beelzebul, ¿con qué poder los arrojan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces. [28]Más, si yo arrojo a los demonios con el espíritu de Dios, entonces es que ha llegado a vosotros el reino de Dios. [29]Pues ¿cómo podrá entrar uno en la casa de un fuerte y arrebatarle sus enseres si no logra primero sujetar al fuerte? Ya entonces podrá saquear su casa. [30]El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama.

### La blasfemia contra el Espíritu Santo

[31]Por eso os digo: Cualquier pecado o blasfemia les será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. [32]Quien hablare contra el Hijo del hombre será perdonado; pero quien hablare contra el Espíritu Santo no será perdonado ni en este siglo ni en el venidero.

[33]Si plantáis un árbol bueno, su fruto será bueno; pero, si plantáis un árbol malo, su fruto será malo, porque el árbol por los frutos se conoce. [34]¡Raza de víboras! ¿Cómo podéis decir vosotros cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. [35]El hombre bueno, de su buen tesoro saca cosas buenas; pero el hombre malo, de su mal tesoro saca cosas malas. [36]Y yo os digo que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres habrán de dar cuenta el día del juicio. [37]Pues por tus palabras serás declarado justo o por tus palabras serás condenado.

### Amenaza contra la generación actual

[38]Entonces le interpelaron algunos escribas y fariseos, y le dijeron: Maestro, quisiéramos ver una señal tuya. [39]Él, respondiendo, les dijo: La generación mala y adúltera busca una señal, pero no le será dada más señal que la de Jonás el profeta. [40]Porque, como estuvo Jonás en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. [41]Los ninivitas se levantarán el día del juicio contra esta generación y la condenarán, porque hicieron penitencia a la predicación de Jonás, y hay aquí algo más que Jonás. [42]La reina del Mediodía se levantará en juicio contra esta generación y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay algo más que Salomón. [43]Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, discurre por lugares áridos, buscando reposo, y no lo halla. [44]Entonces se dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y va y la encuentra vacía, barrida y compuesta. [45]Entonces va, toma consigo otros siete espíritus peores que él y, entrando, habitan allí, viniendo a ser las postrimerías de aquel hombre peores que sus principios. Así será de esta generación mala.

### Los parientes de Jesús

[46]Mientras Él hablaba a la muchedumbre, su madre y sus hermanos estaban fuera y pretendían hablarle. [47]Alguien le dijo: Tu madre y tus hermanos están fuera y

desean hablarte. [48]Él, respondiendo, dijo al que le hablaba: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? [49]Y, extendiendo su mano sobre sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. [50]Porque quienquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

### La parábola del sembrador

**Mt 13** [1]Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. [2]Se le acercaron numerosas muchedumbres. Él, subiendo a una barca, se sentó, quedando las muchedumbres sobre la playa, [3]y Él les dijo muchas cosas en parábolas: Salió un sembrador a sembrar, [4]y de la simiente, parte cayó junto al camino, y, viniendo las aves, la comieron. [5]Otra cayó en un pedregal, donde no había tierra, y luego brotó, porque la tierra era poco profunda; [6]pero, levantándose el sol, la agostó, y, como no tenía raíz, se secó. [7]Otra cayó entre espinas, las cuales crecieron y la ahogaron. [8]Otra cayó sobre tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. [9]El que tenga oídos, que oiga.

### Razón de la parábola

[10]Acercándosele los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas? [11]Y les respondió diciendo: A vosotros os ha sido dado conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ésos, no. [12]Porque al que tiene, se le dará más y abundará, y al que no tiene, aun aquello que tiene le será quitado. [13]Por esto les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden; [14]y se cumple con ellos la profecía de Isaías, que dice:

<<Cierto oiréis y no entenderéis y no conoceréis. [15]Porque se ha endurecido el corazón de este pueblo, y se han hecho duros de oídos, y han cerrado sus ojos, para no ver con sus ojos y no oír con sus oídos, y para no entender en su corazón y convertirse, que yo los curaría>>.

[16]¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! [17]Pues en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

### Explicación de la parábola

[18]Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador. [19]A quien oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno y le arrebata lo que se había sembrado en su corazón; esto es lo sembrado junto al camino. [20]Lo sembrado en terreno pedregoso es el que oye la palabra y, desde luego, la recibe con alegría; [21]pero no tiene raíces en sí mismo, sino que es voluble, y en cuanto se levanta una tormenta o persecución a causa de la palabra, al instante se escandaliza. [22]Lo sembrado entre espinas es el que oye la palabra; pero los cuidados del siglo y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y queda sin dar fruto. [23]Lo sembrado en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

### La parábola de la cizaña

[24]Les propuso otra parábola, diciendo: Es semejante el reino de los cielos a uno que sembró en su campo semilla buena. [25]Pero, mientras su gente dormía, vino el enemigo, sembró cizaña entre el trigo y se fue. [26]Cuando creció la hierba y dio fruto, entonces apareció la cizaña. [27]Acercándose los criados al amo, le dijeron: Señor, ¿no has sembrado semilla buena en tu campo? ¿De dónde viene, pues, que haya cizaña? [28]Y él les contestó: Eso es obra de un enemigo. Dijéronle: ¿Quieres que vayamos y la arranquemos? [29]Y les dijo: No, no sea que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. [30]Dejad que ambos crezcan hasta la siega; y al tiempo de la siega diré

a los segadores: Tomad primero la cizaña y atadla en haces para quemarla, y el trigo recogedlo para encerrarlo en el granero.

### El grano de mostaza

[31]Otra parábola les propuso, diciendo: Es semejante el reino de los cielos a un grano de mostaza que toma uno y lo siembra en su campo; [32]y, con ser la más pequeña de todas las semillas, cuando ha crecido es la más grande de todas las hortalizas y llega a hacerse un árbol, de suerte que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas.

### El fermento

[33]Otra parábola les dijo: Es semejante el reino de los cielos al fermento que una mujer toma y lo pone en tres medidas de harina hasta que todo fermenta. [34]Todas estas cosas dijo Jesús en parábolas a las muchedumbres, y no les hablaba nada sin parábolas, [35]para que se cumpliera el anuncio del profeta, que dice:

<<Abriré en parábolas mi boca, declararé las cosas ocultas desde la fundación del mundo>>.

[36]Entonces, dejando a la muchedumbre, se vino a casa, y sus discípulos se le acercaron, diciéndole: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. [37]Él, respondiendo, dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; [38]el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del maligno; [39]el enemigo que la siembra es el diablo; la siega es la consumación del mundo; los segadores son los ángeles; [40]a la manera, pues, que se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será en la consumación del mundo. [41]Enviará el Hijo del hombre a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos y a todos los obradores de iniquidad, [42]y los arrojarán en el horno del fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes. [43]Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

### El tesoro y la perla

[44]Es semejante el reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta y, lleno de alegría, va, vende cuanto tiene y compra aquel campo. [45]Es también semejante el reino de los cielos a un mercader que busca perlas preciosas, [46]y, hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra.

### La red

[47]Es también semejante el reino de los cielos a una red barredera, que se echa en el mar y recoge peces de toda suerte, [48]y, llena, la sacan sobre la playa, y, sentándose, recogen los peces buenos en canastos, y los malos los tiran. [49]Así será a la consumación del mundo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos, [50]y los arrojarán al horno de fuego; allí habrá llanto y crujir de dientes. [51]¿Habéis entendido todo esto? Respondiéronle: Sí. [52]Y les dijo: Así, todo escriba instruido en la doctrina del reino de los cielos es como el amo de casa, que de su tesoro saca lo nuevo y lo añejo.

### Jesús en Nazaret

[53]Cuando hubo terminado Jesús estas parábolas, se alejó de allí, [54]y, viniendo a su patria, les enseñaba en la sinagoga, de manera que, atónitos, se decían: ¿De

dónde le viene a éste tal sabiduría y tales poderes? [55]¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no se llama María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas? [56]¿Sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto? [57]Y se escandalizaban en Él. Jesús les dijo: Sólo en su patria y en su casa es menospreciado el profeta. [58]Y no hizo allí muchos milagros por su incredulidad.

### Juicio de Herodes sobre Jesús y muerte del Bautista

**Mt 14** [1]Por aquel tiempo llegaron a Herodes el tetrarca noticias acerca de Jesús, [2]y dijo a sus servidores: Ese es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso obra en él un poder milagroso. [3]Es de saber que Herodes había hecho prender a Juan, le había encadenado y puesto en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de Filipo, su hermano; [4]pues Juan le decía: No te es lícito tenerla. [5]Quiso matarle, pero tuvo miedo de la muchedumbre, que le tenía por profeta. [6]Al llegar el cumpleaños de Herodes, bailó la hija de Herodías ante todos, [7]y tanto gustó a Herodes, que con juramento le prometió darle cuanto le pidiera, [8]y ella, inducida por su madre: Dame — le dijo —, aquí, en la bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. [9]El rey se entristeció, mas por el juramento hecho y por la presencia de los convidados ordenó dársela, [10]y mandó degollar en la cárcel a Juan el Bautista, [11]cuya cabeza fue traída en una bandeja y dada a la joven, que se la llevó a su madre. [12]Vinieron sus discípulos, tomaron el cadáver y lo sepultaron, yendo luego a anunciárselo a Jesús.

### Primera multiplicación de los panes

[13]A esta noticia, Jesús se alejó de allí en una barca a un lugar desierto, y apartado, y habiéndolo oído las muchedumbres, le siguieron a pie desde las ciudades. [14]Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ella, y curó a todos sus enfermos. [15]Llegada la tarde, se le acercaron los discípulos, diciéndole: El lugar es desierto y es ya tarde; despide, pues, a la muchedumbre para que vayan a las aldeas y se compren alimentos. [16]Jesús les dijo: No tienen necesidad de ir; dadles vosotros de comer. [17]Pero ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. [18]Él les dijo: Traédmelos acá. [19]Y, mandando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces y, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre. [20]Y comieron todos y se saciaron, y recogieron de los fragmentos sobrantes doce cestos llenos, [21]siendo los que habían comido unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

### Jesús anda sobre las aguas del lago

[22]Obligó luego a los discípulos a subir en la barca y precederle a la otra orilla, mientras Él despedía a la muchedumbre. [23]Una vez que la despidió, subió a un monte apartado para orar, y llegada la noche, estaba allí solo. [24]La barca se había alejado de la tierra muchos estadios azotada por las olas, pues el viento le era contrario. [25]En la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar. [26]Al verle ellos andar sobre el mar, se turbaron y decían: Es un fantasma. Y de miedo comenzaron a gritar. [27]Pero al instante les habló Jesús, diciendo: Tened confianza, soy yo; no temáis. [28]Tomando Pedro la palabra, dijo: Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas. [29]El dijo: Ven. Bajando de la barca, anduvo Pedro sobre las aguas y vino hacia Jesús. [30]Pero, viendo el viento fuerte, temió, y, comenzando a hundirse, gritó: Señor, sálvame. [31]Al instante Jesús le tendió la mano, le agarró, diciéndole: Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? [32]Y subiendo a la barca se calmó el viento. [33]Los que en ella estaban se postraron ante Él, diciendo: Verdaderamente, tú eres Hijo de Dios.

### Curaciones de Jesús en Genesaret

[34]Terminada la travesía, vinieron a la región de Genesaret, [35]y, reconociéndole los hombres de aquel lugar, esparcieron la noticia por toda la comarca y le presentaron todos los enfermos, [36]suplicándole que les dejase tocar siquiera la orla de su vestido, y todos los que la tocaban quedaban sanos.

### Enseñanza sobre la pureza exterior y la interior

**Mt 15** [1]Entonces se acercaron a Jesús fariseos y escribas venidos de Jerusalén, diciendo: [2]¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos, pues no se lavan las manos cuando comen? [3]Él respondió y les dijo: ¿Por qué traspasáis vosotros el precepto de Dios por vuestras tradiciones? [4]Pues Dios dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y quien maldijere a su padre o a su madre sea muerto. [5]Pero vosotros decís: Si alguno dijere a su padre o a su madre: <<Cuanto de mí pudiere aprovecharte, sea ofrenda>>, ése no tiene que honrar a su padre; y habéis anulado la palabra de Dios por vuestra tradición. [7]¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo:

[8]<<Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; [9]en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos humanos>>.

[10]Y llamando a sí a la muchedumbre, les dijo: Oíd y entended: [11]No es lo que entra por la boca lo que hace impuro al hombre; mas lo que sale de la boca, eso es lo que al hombre le hace impuro. [12]Entonces se le acercaron los discípulos y le dijeron: ¿Sabes que los fariseos al oírte se han escandalizado? [13]Respondióles y dijo: Toda planta que no ha plantado mi Padre celestial será arrancada. [14]Dejadlos; son guías ciegos; si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en la hoya. [15]Tomando Pedro la palabra, le dijo: Explícanos esa parábola. [16]Dijo Él: ¿Tampoco vosotros entendéis? [17]¿No comprendéis que lo que entra por la boca va al vientre y sale a la letrina? [18]Pero lo que sale de la boca procede del corazón, y eso hace impuro al hombre. [19]Porque del corazón provienen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias. [20]Esto es lo que contamina al hombre; pero comer sin lavarse las manos, eso no contamina al hombre.

### La mujer cananea

[21]Saliendo de allí Jesús, se retiró a los términos de Tiro y de Sidón. [22]Una mujer cananea de aquellos contornos comenzó a gritar, diciendo: Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David; mi hija es malamente atormentada por el demonio. [23]Pero Él no le contestaba palabra. Los discípulos se le acercaron y le rogaron, diciendo: Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros. [24]Él respondió y dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. [25]Mas ella, acercándose, se postró ante Él, diciendo: ¡Señor, socórreme! [26]Contestó Él y dijo: No es bueno tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perrillos. [27]Mas ella dijo: Cierto, Señor, pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores. [28]Entonces Jesús le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como tú quieres. Y desde aquella hora quedó curada su hija.

### Curaciones junto al mar de Galilea

[29]Partiendo de allí, vino Jesús cerca del mar de Galilea, y, subiendo a una montaña, se sentó allí. [30]Se le acercó una gran muchedumbre, en la que había cojos, mancos, ciegos, mudos y muchos otros, que se echaron a sus pies y los curó. [31]La muchedumbre se maravillaba viendo que hablaban los mudos, los mancos sanaban, los cojos andaban y veían los ciegos. Y glorificaban al Dios de Israel.

### Segunda multiplicación de los panes

[32]Jesús llamó a sí a sus discípulos y dijo: Tengo compasión de la muchedumbre, porque ha ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; no quiero despedirlos ayunos, no sea que desfallezcan en el camino. [33]Los discípulos le contestaron: ¿De dónde vamos a sacar en el desierto tantos panes para saciar a tanta muchedumbre? [34]Díjoles Jesús: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos contestaron: Siete y algunos pececillos. [35]Y mandando a la muchedumbre que se recostara en tierra, [36]tomó los siete panes y los peces, y, dando gracias, los partió y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre. [37]Y comieron todos y se saciaron, y se recogieron de los pedazos que quedaron siete espuertas llenas. [38]Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. [39]Y, despidiendo a la muchedumbre, subió a la barca y vino a los confines de Magadán.

### La petición de una señal del cielo

**Mt 16** [1]Se le acercaron fariseos y saduceos para tentarle, y le rogaron que les mostrara una señal del cielo. [2]Él, respondiendo, les dijo: Por la tarde decís: Buen tiempo, si el cielo está arrebolado. [3]Y a la mañana: Hoy habrá tempestad, si en el cielo hay arreboles oscuros. Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no sabéis discernir las señales de los tiempos. [4]Esta generación mala y adúltera busca una señal, mas no se le dará sino la señal de Jonás. Y, dejándolos, se fue.

### La levadura de los fariseos

[5]Yendo los discípulos a la otra ribera, se olvidaron de tomar pan. [6]Jesús les dijo: Ved bien de guardaros del fermento de los fariseos y saduceos. [7]Ellos pensaban entre sí y se decían: Es porque no hemos traído pan. [8]Conociéndolo Jesús, dijo: ¿Qué pensamientos son los vuestros, hombres de poca fe? ¿Que no tenéis pan? [9]¿Aún no habéis entendido ni os acordáis de los cinco panes para los cinco mil hombres, y cuántas espuertas recogisteis? [10]¿Ni de los siete panes para los cuatro mil hombres, y cuántos canastos recogisteis? [11]¿Cómo no habéis entendido que no hablaba del pan? Guardaos, os digo, del fermento de los fariseos y saduceos. [12]Entonces cayeron en la cuenta de que no les había dicho que se guardasen del fermento del pan, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

### La confesión de Pedro

[13]Viniendo Jesús a los términos de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? [14]Ellos contestaron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías u otro de los profetas. [15]Y Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? [16]Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. [17]Y Jesús, respondiendo, dijo: Bienaventurado tú, Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien esto te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos. [18]Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. [19]Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos. [20]Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que Él era el Mesías.

### Primer anuncio de la pasión

[21]Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para sufrir mucho de parte de los ancianos, de los príncipes de los

sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y al tercer día resucitar. [22]Pedro, tomándole aparte, se puso a amonestarle, diciendo: No quiera Dios, Señor, que esto suceda. [23]Pero Él, volviéndose, dijo a Pedro: Retírate de mí, Satanás; tú me sirves de escándalo, porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres.

### Condiciones para seguir a Jesús

[24]Entonces dijo Jesús a sus discípulos: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame. [25]Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la hallará. [26]Y ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde el alma? ¿O que podrá dar el hombre a cambio de su alma? [27]Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces dará a cada uno según sus obras. [28]En verdad os digo que hay algunos entre los presentes que no gustarán la muerte antes de haber visto al Hijo del hombre venir en su reino.

### La transfiguración

**Mt 17** [1]Seis días después tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte, a un monte alto, [2]y se transfiguró ante ellos; brilló su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. [3]Y se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. [4]Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, una para Moisés y otra para Elías. [5]Aún estaba él hablando, cuando los cubrió una nube resplandeciente, y salió de la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia; escuchadle. [6]Al oírla, los discípulos cayeron sobre su rostro, sobrecogidos de gran temor. [7]Jesús se acercó, y, tocándolos, dijo: Levantaos, no temáis. [8]Alzando ellos los ojos, no vieron a nadie sino sólo a Jesús. [9]Al bajar del monte les mandó Jesús, diciendo: No deis a conocer a nadie esa visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos. [10]Le preguntaron los discípulos: ¿Cómo, pues, dicen los escribas que Elías tiene que venir primero? [11]Él respondió: Elías, en verdad, está para llegar, y restablecerá todo. [12]Sin embargo, yo os digo: Elías ha venido ya, y no le reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera, el Hijo del hombre tiene que padecer de parte de ellos. [13]Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

### Curación del niño endemoniado

[14]Al llegar ellos a la muchedumbre, se le acercó un hombre, y, doblando la rodilla, [15]le dijo: Señor, ten piedad de mi hijo, que está lunático y padece mucho; porque con frecuencia cae en el fuego y muchas veces en el agua; [16]le presenté a tus discípulos, mas no han podido curarle. [17]Jesús respondió: ¡Oh generación incrédula y perversa!, ¿hasta cuándo tendré que estar con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? Traédmelo acá. [18]E increpó al demonio, que salió, quedando curado el niño desde aquella hora.

[19]Entonces se acercaron los discípulos a Jesús, y aparte le preguntaron: ¿Cómo es que nosotros no hemos podido arrojarle? [20]Díjoles: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que, si tuviereis fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: Vete de aquí allá, y se iría, y nada os sería imposible. [21]Esta raza de demonios no puede ser lanzada sino por la oración y el ayuno.

### Segundo anuncio de la pasión

[22]Estando reunidos en Galilea, díjoles Jesús: El Hijo del hombre tiene que ser
entregado en manos de los hombres, [23]que le matarán, y al tercer día resucitará. Y se
pusieron muy tristes.

### El tributo del templo

[24]Entrando en Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los perceptores de la didracma
y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga la didracma? [25]Y él respondió: Cierto que sí.
Cuando iba a entrar en casa, le salió Jesús al paso y le dijo: ¿Qué te parece, Simón?
Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran censos y tributos? ¿De sus hijos o de los
extraños? [26]Contestó él: De los extraños. Y le dijo Jesús: Luego los hijos están
exentos. [27]Mas, para no escandalizarlos, vete al mar, echa el anzuelo, y agarra el
primer pez que pique, ábrele la boca, y en ella hallarás un estater; tómalo y dalo por mí
y por ti.

### El más grande en el reino de los cielos

**Mt 18** [1]En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién
será el más grande en el reino de los cielos? [2]Él, llamando a sí a un niño, le puso en
medio de ellos, [3]y dijo: En verdad os digo, si no os volviereis y os hiciereis como niños,
no entraréis en el reino de los cielos. [4]Pues el que se humillare hasta hacerse como un
niño de éstos, ése será el más grande en el reino de los cielos, [5]y el que por mí
recibiere a un niño como éste, a mí me recibe; [6]y al que escandalizase a uno de estos
pequeñuelos que creen en mí, más le valiera que le colgasen al cuello una piedra de
molino de asno y le hundieran en el fondo del mar. [7]¡Ay del mundo por los escándalos!
Porque no puede menos de haber escándalos; pero ¡ay de aquel por quien viniere el
escándalo!

### Sacrificio que impone el deber de evitar el escándalo

[8]Si tu mano o tu pie te escandaliza, córtatelo y échalo de ti: que mejor te es
entrar en la vida manco o cojo que con manos o pies ser arrojado al fuego eterno. [9]Y si
tu ojo te escandaliza, sácatelo y échalo de ti: que más te vale entrar con un solo ojo en
la vida que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna de fuego.

### Dignidad de los niños

[10]Mirad que no despreciéis a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo
que sus ángeles ven de continuo en el cielo la faz de mi Padre, que está en los cielos.
[11]Porque el Hijo del hombre ha venido a salvar lo perdido.

### La oveja descarriada

[12]¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿no dejará en el
monte las noventa y nueve e irá en busca de la extraviada? [13]Y si logra hallarla, cierto
que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se habían
extraviado. [14]Así no es voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se
pierda ni uno solo de estos pequeñuelos.

### La corrección fraterna

[15]Si pecare tu hermano contra ti, ve y repréndele a solas. Si te escucha, habrás
ganado a tu hermano. [16]Si no te escucha, toma contigo a uno o dos, para que por la

palabra de dos o tres testigos sea fallado todo el negocio. [17]Si los desoyere, comunícalo a la Iglesia, y si a la Iglesia desoye, sea para ti como gentil o publicano. [18]En verdad os digo, cuanto atareis en la tierra será atado en el cielo, y cuanto desatareis en la tierra será desatado en el cielo.

[19]Aún más: os digo en verdad que, si dos de vosotros conviniereis sobre la tierra en pedir cualquier cosa, os lo otorgará mi Padre, que está en los cielos. [20]Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

### El perdón de las ofensas

[21]Entonces se le acercó Pedro y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si peca contra mí? ¿Hasta siete veces? [22]Dícele Jesús: No digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. [23]Por esto se asemeja el reino de los cielos a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos. [24]Al comenzar a tomarlas, se le presentó uno que le debía diez mil talentos. [25]Como no tenía con qué pagar, mandó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía y saldar la deuda. [26]Entonces el siervo, cayendo de hinojos, dijo: Señor, dame espera y te lo pagaré todo. [27]Compadecido el señor del siervo aquel, le despidió, condonándole la deuda. [28]En saliendo de allí, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y, agarrándole, intentaba ahogarlo al tiempo que le decía: Paga lo que debes. [29]De hinojos le suplicaba su compañero, diciendo: Concédeme un plazo y te pagaré. [30]Pero él se negó, y le hizo encerrar en la prisión hasta que pagara la deuda. [31]Viendo esto sus compañeros, les desagradó mucho, y fueron a contar a su señor todo lo que pasaba. [32]Entonces hízole llamar el señor, y le dijo: Mal siervo, te condoné yo toda la deuda porque me lo suplicaste. [33]¿No convenía, pues, que tuvieras tú piedad de tu compañero, como la tuve yo de ti? [34]E irritado, le entregó a los torturadores hasta que pagase toda la deuda. [35]Así hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonare cada uno a su hermano de todo corazón.

### Camino de Judea

**Mt 19** [1]Acabados estos discursos, se alejó Jesús de Galilea y vino a los confines de Judea, al otro lado del Jordán. [2]Le siguió una numerosa muchedumbre, y allí los curaba.

### El repudio

[3]Se le acercaron unos fariseos con propósito de tentarle, y le preguntaron: ¿Es lícito repudiar a la mujer por cualquier causa? [4]Él respondió: ¿No habéis leído que al principio el Creador los hizo varón y hembra? [5]Dijo: <<Por esto dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a la mujer, y serán los dos una sola carne>>. [6]De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió no lo separe el hombre. [7]Ellos le replicaron: Entonces ¿cómo es que Moisés ordenó dar libelo de divorcio al repudiar? [8]Díjoles Él: Por la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres, pero al principio no fue así. [9]Y yo digo que quien repudia a su mujer (salvo caso de adulterio) y se casa con otra, adultera.

### La guardia de la continencia

[10]Dijéronle los discípulos: Si tal es la condición del hombre con la mujer, no conviene casarse. [11]Él les contestó: No todos entienden esto, sino aquellos a quienes ha sido dado. [12]Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que fueron hechos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se han hecho tales por amor del reino de los cielos. El que pueda entender, que entienda.

### Imposición de las manos a los niños

[13]Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos y
orase; y como los reprendieran los discípulos, [14]díjoles Jesús: Dejad a los niños y no
les impidáis acercarse a mí, porque de los tales es el reino de los cielos. [15]Y,
habiéndoles impuesto las manos, se fue de allí.

### La respuesta al joven rico

[16]Acércosele uno y le dijo: Maestro, ¿qué obra buena he de realizar para
alcanzar la vida eterna? [17]Él le dijo: ¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno solo
es bueno; si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. [18]Díjole él: ¿Cuáles?
Jesús respondió: No matarás, no adulterarás, no hurtarás, no levantarás falso
testimonio; [19]honra a tu padre y a tu madre y ama al prójimo como a ti mismo. [20]Díjole
el joven: Todo esto lo he guardado. ¿Qué me queda aún? [21]Díjole Jesús: Si quieres
ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en los
cielos, y ven y sígueme. [22]Al oír esto el joven, se fue triste, porque tenía muchos
bienes. [23]Y Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo: ¡que difícilmente entra un
rico en el reino de los cielos! [24]De nuevo os digo: es más fácil que un camello entre por
el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos. [25]Oyendo esto, los
discípulos se quedaron estupefactos, y dijeron: ¿Quién, pues, podrá salvarse?
[26]Mirándolos, Jesús les dijo: Para los hombres, imposible; mas para Dios todo es
posible.

### La renuncia de los apóstoles y su premio

[27]Entonces, tomando Pedro la palabra, le dijo: Pues nosotros lo hemos dejado
todo y te hemos seguido, ¿qué tendremos? [28]Jesús les dijo: En verdad os digo que
vosotros, los que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se
siente sobre el trono de su gloría, os sentaréis también vosotros sobre doce tronos
para juzgar a las doce tribus de Israel. [29]Y todo el que dejare hermanos o hermanas, o
padre o madre, o hijos o campos, por amor de mi nombre, recibirá el céntuplo y
heredará la vida eterna. [30]Y muchos primeros serán los postreros; y los postreros,
primeros.

### Los obreros enviados a la viña

**Mt 20** [1]Porque el reino de los cielos es semejante a un amo que salió muy de
mañana a ajustar obreros para su viña. [2]Convenido con ellos en un denario al día, los
envió a su viña. [3]Salió también a la hora de tercia y vio a otros que estaban ociosos en
la plaza. [4]Díjoles: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo justo. [5]Y se fueron. De
nuevo salió hacia la hora de sexta y de nona e hizo lo mismo, [6]y, saliendo cerca de la
hora undécima, encontró a otros que estaban allí, y les dijo: ¿Cómo estáis aquí sin
hacer labor en todo el día? [7]Dijéronle ellos: Porque nadie nos ha contratado. El les
dijo: Id también vosotros a mi viña. [8]Llegada la tarde, dijo el amo de la viña a su
administrador: Llama a los obreros y dales su salario, desde los últimos hasta los
primeros. [9]Viniendo los de la hora undécima, recibieron un denario. [10]Cuando llegaron
los primeros, pensaron que recibirían más, pero también ellos recibieron un denario.
[11]Al tomarlo murmuraban contra el amo, [12]diciendo: Estos postreros han trabajado sólo
una hora, y los has igualado con los que hemos soportado el peso del día y el calor.
[13]Y él respondió a uno de ellos, diciéndole: Amigo, no te hago agravio: ¿no has
convenido conmigo un denario? [14]Toma lo tuyo y vete. Yo quiero dar a este postrero lo
mismo que a ti. [15]¿No puedo hacer lo que quiero de mis bienes? ¿O has de ver con
mal ojo porque yo sea bueno? [16]Así, los postreros serán los primeros, y los primeros,
postreros. Porque son muchos los llamados y pocos los escogidos.

### Tercer anuncio de la pasión

[17]Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y les dijo por el
camino: [18]Mirad, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los
príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte, [19]y le
entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten y le crucifiquen; pero al
tercer día resucitará.

### La madre de los hijos de Zebedeo

[20]Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos,
postrándose, para pedirle algo. [21]Díjole Él: ¿Qué quieres? Ella le contestó: Di que
estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino.
[22]Respondiendo Jesús, le dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo
tengo que beber? Dijéronle: Podemos. [23]Él les respondió: Beberéis mi cáliz, pero
sentarse a mi diestra o a mi siniestra no me toca a mí otorgarlo; es para aquellos para
quienes está dispuesto por mi Padre. [24]Oyéndo esto, los diez se enojaron contra los
dos hermanos. [25]Pero Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los
príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas. [26]No ha
de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande,
sea vuestro servidor, [27]y el que entre vosotros quiera ser el primero, sea vuestro
siervo, [28]así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar
su vida en rescate por muchos.

### La curación de dos ciegos

[29]Al salir de Jericó les seguía una muchedumbre numerosa. [30]Dos ciegos que
estaban sentados junto al camino, oyeron que pasaba Jesús y comenzaron a gritar,
diciendo: ¡Señor, ten piedad de nosotros, Hijo de David! [31]La multitud los reprendía
para hacerles callar, pero ellos gritaban con más fuerza, diciendo: ¡Señor, ten piedad
de nosotros, Hijo de David! [32]Se paró Jesús, y llamándolos, les dijo: ¿Qué queréis que
os haga? [33]Dijéronle: Señor, que se abran nuestros ojos. [34]Compadecido Jesús, tocó
sus ojos, y al instante recobraron la vista, y seguían en pos de Él.

## TERCERA PARTE

## Ministerio de Jesús en Jerusalén

### Entrada triunfal en Jerusalén

**Mt 21** [1]Cuando, próximos ya a Jerusalén, llegaron a Betfagé, junto al monte de
los Olivos, envió Jesús a dos discípulos, [2]diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente, y
luego encontraréis una borrica atada y con ella el pollino; soltadlos y traédmelos, [3]y si
algo os dijeren, diréis: El Señor los necesita, y al instante los dejarán. [4]Esto sucedió
para que se cumpliera lo dicho por el profeta:
[5]<<Decid a la Hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, manso y montado sobre
un asno, sobre un pollino hijo de una bestia de carga>>. [6]Fueron los discípulos e
hicieron como les había mandado Jesús; [7]y trajeron la borrica y el pollino, y pusieron
sobre ellos los mantos, y encima de ellos montó Jesús. [8]Los más de entre la turba
desplegaban sus mantos por el camino, mientras que otros, cortando ramos de
árboles, lo extendían por la calzada. [9]La multitud que le precedía y la que le seguía
gritaba, diciendo:

<< ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!>>
[10]Y cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y decía: ¿Quién es éste? [11]Y la muchedumbre respondía: Este es Jesús, el profeta, el de Nazaret de Galilea.

### La purificación del templo

[12]Entró Jesús en el templo de Dios y arrojó de allí a cuantos vendían y compraban en él, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas, [13]diciéndoles: Escrito está: <<Mi casa será llamada casa de oración>>; pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones. [14]Llegáronse a Él ciegos y cojos en el templo y los sanó. [15]Viendo los príncipes de los sacerdotes y los escribas las maravillas que hacía, y a los niños que gritaban en el templo y decían: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, [16]y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Respondióles Jesús: Sí. ¿No habéis leído jamás: <<De la boca de los niños y de los que maman han hecho brotar la alabanza>>? [17]Y dejándolos, salió de la ciudad en dirección a Betania, donde pasó la noche.

### La maldición de la higuera

[18]Volviendo a la ciudad muy de mañana, sintió hambre, [19]y, viendo una higuera cerca del camino, se fue a ella; pero no halló en ella más que hojas, y dijo: Qué jamás nazca fruto de ti. Y la higuera se secó al instante. [20]Viendo esto los discípulos, se maravillaron y dijeron: ¡Cómo de repente se ha secado la higuera! [21]Respondióles Jesús y les dijo: En verdad os digo que, si tuviereis fe y no dudareis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que, si dijereis a este monte: <<Quítate y échate en el mar>>, se haría, [22]y todo cuanto con fe pidiereis en la oración lo recibiríais.

### Los poderes de Jesús

[23]Entrando en el templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo mientras enseñaba, diciendo: ¿Con qué poder haces tales cosas? ¿Quién te ha dado tal poder? [24]Respondió Jesús y les dijo: Voy a haceros yo también una pregunta, y si me contestáis, os diré con qué poder hago tales cosas. [25]El bautismo de Juan, ¿de dónde procedía? ¿Del cielo o de los hombres? Ellos comenzaron a pensar entre sí: Si decimos que del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no habéis creído en él? [26]Si decimos que de los hombres, tememos a la muchedumbre, pues todos tienen a Juan por profeta. [27]Y respondieron a Jesús: No sabemos. Díjoles Él a su vez: Pues tampoco os digo yo con qué poder hago estas cosas.

### La parábola de los dos hijos

[28]¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y, llegándose al mayor, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en la viña. [29]El respondió: No quiero. Pero después se arrepintió y fue. [30]Y llegándose al segundo, le habló del mismo modo, y él respondió: Voy, señor; pero no fue. [31]¿Cual de los dos hizo la voluntad del padre? Respondiéronle: El primero. Díceles Jesús: En verdad os digo que los publicanos y las meretrices os preceden en el reino de Dios. [32]Porque vino Juan a vosotros por el camino de la justicia, y no habéis creído en él, mientras que los publicanos y las meretrices creyeron en él. Pero vosotros, aun viendo esto, no os habéis al fin arrepentido, creyendo en él.

### Parábola de los viñadores infieles

[33]Oíd otra parábola: Un padre de familia plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre y la arrendó a unos viñadores, partiéndose luego a tierras extrañas. [34]Cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió a sus criados a los viñadores para percibir su parte. [35]Pero los agricultores, agarrando a los siervos, a uno le golpearon, a otro lo mataron, a otro le apedrearon. [36]De nuevo les envió otros siervos en mayor número que los primeros, e hicieron con ellos lo mismo. [37]Finalmente, les envió a su hijo, diciendo: Respetarán a mi hijo. [38]Pero los agricultores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Es el heredero; vamos a matarle, y tendremos su herencia. [39]Y, agarrándole, le sacaron fuera de la viña y le mataron. [40]Cuando venga, pues, el amo de la viña, ¿qué hará con estos viñadores? [41]Le respondieron: Hará perecer de mala muerte a los malvados y arrendará la viña a otros viñadores que le entreguen los frutos a su tiempo. [42]Jesús les respondió: ¿No habéis leído alguna vez en las Escrituras: <<La piedra que los edificadores habían rechazado, ésa fue hecha cabeza de esquina; del Señor viene esto, y es admirable a nuestros ojos>>?

[43]Por eso os digo que os será quitado el reino de Dios y será entregado a un pueblo que rinda sus frutos. [44]Y el que cayere sobre esta piedra se hará trizas, y aquel sobre quien cayere será triturado. [45]Oyendo los príncipes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas entendieron que de ellos hablaba, [46]y, queriendo apoderarse de Él, temieron a la muchedumbre, que le tenía por profeta.

### Parábola de los invitados a la boda

**Mt 22** [1]Tomó Jesús de nuevo la palabra y les habló en parábolas, diciendo: [2]El reino de los cielos es semejante a un rey que preparó el banquete de bodas de su hijo. [3]Envió a sus criados a llamar a los invitados a las bodas, pero éstos no quisieron venir. [4]De nuevo envió a otros siervos, ordenándoles: Decid a los invitados: Mi comida está preparada; los becerros y cebones, muertos; todo está pronto; venid a las bodas. [5]Pero ellos, desdeñosos, se fueron, quién a su campo, quién a su negocio. [6]Otros, agarrando a los siervos, los ultrajaron y les dieron muerte. [7]El rey, montando en cólera, envió sus ejércitos, hizo matar a aquellos asesinos y dio su ciudad a las llamas. [8]Después dijo a sus siervos: El banquete está dispuesto, pero los invitados no eran dignos. [9]Id, pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos encontréis llamadlos a las bodas. [10]Salieron a los caminos los siervos y reunieron a cuantos encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas quedó llena de convidados. [11]Entrando el rey para ver a los que estaban a la mesa, vio allí a un hombre que no llevaba traje de boda, [12]y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda? El enmudeció. [13]Entonces el rey dijo a sus ministros: Atadle de pies y manos y arrojadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes. [14]Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

### La cuestión del tributo al Cesar

[15]Entonces se retiraron los fariseos y celebraron consejo para ver el modo de sorprenderlo en alguna declaración. [16]Enviáronle discípulos suyos con herodianos para decirle: Maestro, sabemos que eres sincero, y que con verdad enseñas el camino de Dios, sin darte cuidado de nadie, y que no tienes acepción de personas. [17]Dinos, pues, tu parecer: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? [18]Jesús, conociendo su malicia, dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? [19]Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. [20]Él les preguntó: ¿De quién es esa imagen y esa inscripción? [21]Le contestaron: Del César. Díjoles entonces: Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. [22]Y al oírle se quedaron maravillados, y dejándole, se fueron.

### La resurrección de los muertos

[23]Aquel día se acercaron a Él los saduceos, que niegan la resurrección, y le interrogaron: [24]Maestro, Moisés dice: <<Si uno muere sin tener hijos, el hermano tomará a su mujer para dar descendencia a su hermano>>. [25]Pues había entre nosotros siete hermanos, y, casado el primero, murió sin descendencia y dejó la mujer a su hermano; [26]igualmente el segundo y el tercero, hasta los siete. [27]Después de todos murió la mujer. [28]Pues en la resurrección, ¿de cuál de los siete será la mujer? porque los siete la tuvieron. [29]Y, respondiendo Jesús, les dijo: Estáis en un error, y ni conocéis las Escrituras ni el poder de Dios. [30]Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como ángeles en el cielo. [31]Y cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que Dios ha dicho: [32]Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. [33]Y la muchedumbre, oyéndole, se maravillaba de su doctrina.

### El primer mandamiento de la Ley

[34]Los fariseos, oyendo que había hecho enmudecer a los saduceos, se juntaron en torno a Él, [35]y le preguntó uno de ellos, doctor tentándole: [36]Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley? [37]Él le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. [38]Este es el más grande y el primer mandamiento. [39]El segundo, semejante a éste, es: Amarás al prójimo como a ti mismo. [40]De estos dos preceptos penden toda la Ley y los Profetas.

### La cuestión del origen del Mesías

[41]Reunidos los fariseos, les preguntó Jesús: [42]¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Dijéronle ellos: De David. [43]Les replicó: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo: [44]<<Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, mientras pongo a tus enemigos bajo tus pies>>?

[45]Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo? [46]Y nadie podía responderle palabra, ni se atrevió nadie desde entonces a preguntarle más.

### Los escribas y fariseos, puestos al desnudo

**Mt 23** [1]Entonces Jesús habló a las muchedumbres y a sus discípulos, [2]diciendo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. [3]Haced, pues, y guardad lo que os digan, pero no los imitéis en las obras, porque ellos dicen y no hacen. [4]Atan pesadas cargas y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo hacen por moverlas. [5]Todas sus obras las hacen para ser vistos de los hombres. Ensanchan sus filacterias y alargan los flecos; [6]gustan de los primeros asientos en los banquetes, y de las primeras sillas en las sinagogas, [7]y de los saludos en las plazas, y de ser llamados por los hombres <<rabbí>>. [8]Pero vosotros no os hagáis llamar <<rabbí>>, porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. [9]Ni llaméis padre a nadie sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos. [10]No os hagáis llamar doctores, porque uno solo es vuestro Doctor, Cristo. [11]El más grande de vosotros sea vuestro servidor. [12]El que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado.

### Recriminaciones a los escribas y fariseos

[13]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros ni permitís entrar a los que querían entrar. [14/15]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que recorréis mar y tierra para

hacer un solo prosélito, y, luego de hecho, le hacéis hijo de la gehenna dos veces más
que vosotros! [16]¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: Si uno jura por el templo, eso
no es nada; pero si jura por el oro del templo, queda obligado! [17]¡Insensatos y ciegos!
¿Qué vale más, el oro o el templo, que santifica el oro? [18]Y si alguno jura por el altar,
eso no es nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre él, ése queda obligado.
[19]Ciegos, ¿qué es más, la ofrenda o el altar, que santifica la ofrenda? [20]Pues el que
jura por el altar, jura por él y por lo que está encima de él. [21]Y el que jura por el templo,
jura por él y por quien lo habita. [22]Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y
por el que en él se sienta. [23]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que
diezmáis la menta, el anís y el comino, y dejáis lo más grave de la Ley: la justicia, la
misericordia y la lealtad! Bien sería hacer aquello, pero sin omitir esto. [24]Guías ciegos,
que coláis un mosquito y os tragáis un camello. [25]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos,
hipócritas, que limpiáis por defuera la copa y el plato, que por dentro están llenos de
rapiñas y codicias! [26]Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa, para que
también su exterior quede limpio. [27]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que
os parecéis a sepulcros encalados, hermosos por fuera, mas por dentro llenos de
huesos de muertos y de toda suerte de inmundicias! [28]Así también vosotros por fuera
parecéis justos a los hombres, mas por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.
[29]¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas
y adornáis los monumentos a los justos, [30]y decís: Si hubiéramos vivido nosotros en
tiempos de nuestros padres, no hubiéramos sido cómplices suyos en la sangre de los
profetas! [31]Ya con esto os dais por hijos de los que mataron a los profetas. [32]Colmad,
pues, la medida de vuestros padres. [33]Serpientes, raza de víboras, ¿cómo escaparéis
al juicio de la gehenna?

### El juicio divino

[34]Por esto os envío yo profetas, sabios y escribas, y a unos los mataréis y los
crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad
en ciudad, [35]para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre
la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías,
a quien matasteis entre el templo y el altar. [36]En verdad os digo que todo esto vendrá
sobre esta generación. [37]¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a
los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, a la manera que la
gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no quisiste! [38]Vuestra casa quedará desierta,
[39]porque en verdad os digo que no me veréis más hasta que digáis: ¡Bendito el que
viene en el nombre del Señor!

### Profecía sobre la destrucción del templo

**Mt 24** [1]Saliendo Jesús del templo, se le acercaron sus discípulos y le mostraban
las construcciones del templo. [2]Él les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo que no
quedará aquí piedra sobre piedra que no sea demolida. [3]Y sentándose en el monte de
los Olivos, llegáronse a Él aparte los discípulos, diciendo: Dinos cuándo será todo esto
y cuál la señal de tu venida y de la consumación del mundo.

### Tiempos de angustia

[4]Jesús les respondió: Cuidad que nadie os engañe, [5]porque vendrán muchos en
mi nombre y dirán: Yo soy el Mesías, y engañarán a muchos. [6]Oiréis hablar de guerras
y de rumores de guerras; pero no os turbéis, porque es preciso que esto suceda, mas
no es aún el fin. [7]Se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá
hambres y terremotos en diversos lugares; [8]pero todo esto es el comienzo de los
dolores.

### La persecución contra el Evangelio

[9]Entonces os entregarán a los tormentos y os matarán, y seréis aborrecidos de
todos los pueblos a causa de mi nombre. [10]Entonces se escandalizarán muchos y
unos a otros se harán traición y se aborrecerán; [11]y se levantarán muchos falsos
profetas, que engañarán a muchos, [12]y por el exceso de la maldad se enfriará la
caridad de muchos; [13]mas el que perseverare hasta el fin, ése será salvo. [14]Será
predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, testimonio para todas las
naciones, y entonces vendrá el fin.

### La desolación de Judea

[15]Cuando viereis, pues, la abominable desolación, predicha por el profeta Daniel,
en el lugar santo [16](el que leyere entienda), entonces los que estén en Judea huyan a
los montes; [17]el que esté en el terrado no baje a tomar nada de su casa, [18]y el que
esté en el campo no vuelva atrás en busca del manto. [19]¡Ay de las que estén encintas
y de las que críen en aquellos días! [20]Orad para que vuestra huida no tenga lugar en
invierno ni en sábado.

### La tribulación suprema

[21]Porque habrá entonces una tan gran tribulación, cual no la hubo desde el
principio del mundo hasta ahora, ni la habrá, [22]y, si no se acortasen aquellos días,
nadie se salvaría; mas por amor de los elegidos se acortarán los días aquellos.
[23]Entonces, si alguno dijere: <<Aquí está el Mesías>>, no le creáis, [24]porque se
levantarán falsos mesías y falsos profetas, y obrarán grandes señales y prodigios para
inducir a error, si posible fuera, aun a los mismos elegidos. [25]Mirad que os lo digo de
antemano. [26]Si os dicen, pues: <<Aquí está, en el desierto>>, no salgáis; <<Aquí está,
en un escondite>>, no lo creáis, [27]porque como el relámpago, que sale del oriente y
brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. [28]Donde está el
cadáver, allí se reúnen los buitres.

### La venida del Hijo del hombre

[29]Luego, en seguida, después de la tribulación de aquellos días, se oscurecerá el
sol, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los poderes del cielo se
conmoverán. [30]Entonces aparecerá el estandarte del Hijo del hombre en el cielo, y se
lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las
nubes del cielo con poder y majestad grande. [31]Y enviará sus ángeles con resonante
trompeta y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo del cielo
hasta el otro.

### La parábola de la higuera

[32]Aprended la parábola de la higuera: cuando sus ramos están tiernos y brotan
las hojas, conocéis que el estío se acerca; [33]así vosotros también, cuando veáis todo
esto, entended que está próximo, a las puertas. [34]En verdad os digo que no pasará
esta generación antes que todo esto suceda. [35]El cielo y la tierra pasarán, pero mis
palabras no pasarán.

### Incertidumbre del juicio

[36]De aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo,
sino sólo el Padre. [37]Porque como en los días de Noé, así será la aparición del Hijo del
hombre. [38]En los días que precedieron al diluvio comían, bebían, se casaban y se

daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca; [39]y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos. Así será la venida del Hijo del hombre. [40]Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y otro será dejado. [41]Dos molerán en la muela: una será tomada y otra será dejada.

### Necesidad de velar

[42]Velad, pues, porque no sabéis cuándo llegará vuestro Señor. [43]Pensad bien que, si el padre de familia supiera en qué vigilia vendría el ladrón, velaría y no permitiría horadar su casa. [44]Por eso vosotros habéis de estar preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre. [45]¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien constituyó su amo sobre la servidumbre para darle provisiones a su tiempo? [46]Dichoso el siervo aquel a quien, al venir su amo, hallare que hace así. [47]En verdad os digo que le pondrá sobre toda su hacienda. [48]Pero si el mal siervo dijera para sus adentros: <<Mi amo tardará>>, [49]y comenzare a golpear a sus compañeros y a comer y beber con borrachos, [50]vendrá el amo de ese siervo el día en que menos lo espera y a la hora que no sabe, [51]y le separará y le asignará su suerte con los hipócritas; allí habrá llanto y crujir de dientes.

### Parábola de las diez vírgenes

**Mt 25** [1]Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. [2]Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes; [3]las necias, al tomar las lámparas, no tomaron consigo aceite, [4]mientras que las prudentes tomaron aceite en las alcuzas juntamente con sus lámparas. [5]Como el esposo tardaba, se adormilaron todas y se durmieron. [6]A la medianoche se oyó un clamoreo: Ahí está el esposo; salid a su encuentro. [7]Se despertaron entonces todas las vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. [8]Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos aceite del vuestro, porque se nos apagan las lámparas. [9]Pero las prudentes respondieron: No, porque podría ser que no bastase para nosotras y vosotras; id más bien a la tienda y compradlo. [10]Pero, mientras fueron a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban prontas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta. [11]Llegaron más tarde las otras vírgenes, diciendo: Señor, señor, ábrenos. [12]Pero él respondió: En verdad os digo que no os conozco. [13]Velad, pues que no sabéis el día ni la hora.

### Parábola de los talentos

[14]Porque es como si uno, al emprender un viaje, llama a sus siervos y les entrega su hacienda, [15]dando a uno cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y se va. [16]Luego el que había recibido cinco talentos se fue y negoció con ellos y ganó otros cinco. [17]Asimismo el de los dos ganó otros dos. [18]Pero el que había recibido uno se fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo. [19]Pasado mucho tiempo, vuelve el amo de aquellos siervos y les toma cuentas, [20]y, llegando el que había recibido los cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: <<Señor, tú me has dado cinco talentos; mira, pues, otros cinco que he ganado>>. [21]Y su amo le dice: <<Muy bien, siervo bueno y fiel, has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor>>. [22]Llegó el de los dos talentos y dijo: <<Señor, dos talentos me has dado; mira otros dos que he ganado>>. [23]Díjole su amo: <<Muy bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor>>. [24]Se acercó también el que había recibido un solo talento y dijo: <<Señor, tuve cuenta que eres hombre duro, que quieres cosechar donde no sembraste y recoger donde no esparciste, [25]y, temiendo, me fui y escondí tu talento en la tierra; aquí lo tienes>>. [26]Respondióle su amo: <<Siervo malo y haragán, ¿conque sabías que yo quiero cosechar donde no sembré y recoger donde no

esparcí? [27]Debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, para que a mi vuelta recibiese lo mío, con los intereses>>. [28]Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez, [29]porque al que tiene se le dará y abundará; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará, [30]y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes.

### El juicio final

[31]Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los ángeles con Él, se sentarán sobre su trono de gloria. [32]Y se reunirán en su presencia todas las gentes, y separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos, [33]y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. [34]Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. [35]Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis; [36]estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme. [37]Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? [38]¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos? [39]¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? [40]Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis.

[41]Y dirá a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. [42]Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; [43]fui peregrino, y no me alojasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. [44]Entonces ellos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o enfermo, o en prisión, y no te socorrimos? [45]El les contestará diciendo: En verdad os digo que, cuando dejasteis de hacer eso con uno de estos pequeñuelos, conmigo dejasteis de hacerlo. [46]E irán al suplicio eterno, y los justos, a la vida eterna.

# CUARTA PARTE

## Pasión y resurrección de Jesucristo

### La conspiración de los judíos

**Mt 26** [1]Cuando Jesús hubo terminado estos discursos, dijo a sus discípulos: [2]Sabéis que dentro de dos días es la Pascua y el Hijo del hombre será entregado para que le crucifiquen. [3]Se reunieron por entonces los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo en el palacio del pontífice, llamado Caifás, [4]y tomaron consejo entre sí sobre el modo de apoderarse de Jesús con engaño para darle muerte. [5]Pero se decían: Que no sea durante la fiesta, no vaya a alborotarse el pueblo.

### La unción en Betania

[6]Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, [7]se llegó a Él una mujer con un frasco de alabastro lleno de costoso ungüento y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba recostado a la mesa. [8]Al verlo se enojaron los discípulos y dijeron: ¿A qué este derroche? [9]Podría haberse vendido a gran precio y darlo a los pobres. [10]Dándose Jesús cuenta de esto, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Obra buena es la que conmigo ha hecho. [11]Porque pobres, en todo tiempo los tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis. [12]Derramando este ungüento sobre mi cuerpo, me ha ungido para mi sepultura. [13]En verdad os digo, dondequiera que sea

predicado este evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ha hecho ésta, para memoria suya.

### La traición de Judas

[14]Entonces se fue uno de los doce, llamado Judas Iscariote, a los príncipes de los sacerdotes [15]y les dijo: ¿Qué me queréis dar y os lo entrego? Se convinieron en treinta piezas de plata, [16]y desde entonces buscaba ocasión para entregarle.

### La última cena de Jesús

[17]El día primero de los Ácimos se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿Dónde quieres que preparemos para comer la Pascua? [18]Él les dijo: Id a la ciudad a casa de Fulano y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está próximo, quiero celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos. [19]Y los discípulos hicieron como Jesús les ordenó y prepararon la Pascua. [20]Llegada la tarde, se puso a la mesa con los doce discípulos, [21]y, mientras comían, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me entregará. [22]Muy entristecidos, comenzaron a decirle cada uno: ¿Soy acaso yo, Señor? [23]Él respondió: Él que conmigo mete la mano en el plato, ése me entregará. [24]El Hijo del hombre se va según está escrito de Él; pero ¡ay del hombre por quien el Hijo del hombre será entregado!; mejor le fuera a ése no haber nacido. [25]Tomó la palabra Judas, el que iba a entregarle, y dijo: ¿Soy, acaso, yo, Rabí? Y Él respondió: Tú lo has dicho.

### Institución de la Eucaristía

[26]Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y, dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad y comed, éste es mi cuerpo. [27]Y tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio, diciendo: Bebed de él todos, [28]que esta es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos para remisión de los pecados. [29]Yo os digo que no beberé más de este fruto de la vid hasta el día que lo beba con vosotros de nuevo en el reino de mi Padre.

### Predicación sobre la conducta de los discípulos

[30]Y, dichos los himnos, salieron camino del monte de los Olivos. [31]Entonces les dijo Jesús: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas de la manada. [32]Pero después de resucitado os precederé a Galilea. [33]Tomó Pedro la palabra y dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo jamás me escandalizaré. [34]Respondióle Jesús: En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. [35]Díjole Pedro: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y lo mismo decían todos los discípulos.

### La oración de Getsemaní

[36]Entonces vino Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dijo: Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar. [37]Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse. [38]Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. [39]Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú. [40]Y viniendo a los discípulos, los encontró dormidos, y dijo a Pedro: ¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora? [41]Velad y orad para no accedáis a la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca. [42]De nuevo, por segunda vez, fue a orar, diciendo:

Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. [43]Y volviendo otra vez, los encontró dormidos; tenían los ojos cargados. [44]Dejándolos, de nuevo se fue a orar por tercera vez, diciendo aún las mismas palabras. [45]Luego vino a los discípulos y les dijo: Dormid ya y descansad, que ya se acerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. [46]Levantaos, vamos; ya llega el que va a entregarme.

### La prisión de Jesús

[47]Aún estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran turba armada de espadas y garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. [48]El que iba a entregarle les dio una señal diciendo: Aquel a quien yo besare, ése es; prendedle. [49]Y al instante, acercándose a Jesús, le dijo: Salve, Rabí. Y le besó. [50]Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se adelantaron y echaron las manos sobre Jesús, apoderándose de Él. [51]Uno de los que estaban con Jesús extendió la mano y, sacando la espada, hirió a un siervo del pontífice, cortándole una oreja. [52]Jesús entonces le dijo: Vuelve tu espada a su lugar, pues quien toma la espada, a espada morirá. [53]¿O crees que no puedo rogar a mi Padre, quien pondría a disposición al punto más de doce legiones de ángeles? [54]¿Cómo van a cumplirse las Escrituras de que así conviene que sea? [55]Entonces dijo Jesús a la turba: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y garrotes a prenderme? Todos los días me sentaba en el templo para enseñar, y no me prendisteis. [56]Pero todo esto sucedió para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos le abandonaron y huyeron.

### Jesús ante el sanedrín

[57]Los que prendieron a Jesús le llevaron a casa de Caifás, el pontífice, donde los escribas y ancianos se habían reunido. [58]Pedro le siguió de lejos hasta el atrio del pontífice, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver el desenlace. [59]Los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín buscaban falsos testimonios contra Jesús para condenarle a muerte, [60]pero no los hallaban, aunque se habían presentado muchos falsos testigos. Al fin se presentaron dos, [61]que dijeron: Este ha dicho: Yo puedo destruir el templo de Dios y en tres días reedificarlo. [62]Levantándose el pontífice, le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué dices a lo que éstos testifican contra ti? [63]Pero Jesús callaba, y el pontífice le dijo: Te conjuro por Dios vivo a que me digas si eres tú el Mesías, el Hijo de Dios. [64]Díjole Jesús: Tú lo has dicho. Y yo os digo que a partir de ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo sobre las nubes del cielo. [65]Entonces el pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? [66]Ellos respondieron: Reo es de muerte. [67]Entonces comenzaron a escupirle en el rostro y a darle puñetazos, y otros le herían en la cara, [68]diciendo: Profetízanos, Cristo, ¿quién es el que te hirió?

### La negación de Pedro

[69]Entre tanto, Pedro estaba sentado fuera, en el atrio; se le acercó una sierva, diciendo: Tú también estabas con Jesús de Galilea. [70]El negó ante todos, diciendo: No sé lo que dices. [71]Pero, cuando salía hacia la puerta, le vio otra sierva y dijo a los circunstantes: Este estaba con Jesús el Nazareno. [72]Y de nuevo negó con juramento: No conozco a ese hombre. [73]Poco después se llegaron a él los que allí estaban y le dijeron: Cierto que tú eres de los suyos, pues tú mismo hablar te descubre. [74]Entonces comenzó él a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante cantó el gallo. [75]Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces; y saliendo fuera, lloró amargamente.

## Jesús, conducido ante Pilato

**Mt 27** [1]Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesús para quitarle la vida, [2]y atado le llevaron y entregaron al gobernador Pilato.

## Fin desastroso de Judas

[3]Viendo entonces Judas, el que le había entregado, cómo era condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y ancianos, [4]diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Dijeron ellos: ¿A nosotros qué? Tú verás. [5]Y, arrojando las monedas de plata en el templo, se retiró, fue y se ahorcó. [6]Los príncipes de los sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron: No es lícito echarlas al tesoro, pues son precio de sangre. [7]Y después de deliberar en consejo, compraron con ellas el campo del Alfarero para sepultura de peregrinos. [8]Por eso aquel campo se llamó <<Campo de la Sangre>> hasta el día de hoy. [9]Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

<<Y tomaron treinta piezas de plata, el precio en que fue tasado aquel a quien pusieron precio los hijos de Israel, [10]y las dieron por el campo del alfarero, como el Señor me lo había ordenado>>.

## Proceso de Jesús ante Pilato

[11]Jesús fue presentado ante el procurador, que le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: Tú lo dices. [12]Pero a las acusaciones hechas por los príncipes de los sacerdotes y ancianos nada respondía. [13]Díjole entonces Pilato: ¿No oyes todo lo que dicen contra ti? [14]Pero Él no respondía a nada, de suerte que el procurador se maravilló sobremanera. [15]Era costumbre que el procurador, con ocasión de la fiesta, diese a la muchedumbre la libertad de un preso, el que pidieran. [16]Había entonces un preso famoso llamado Barrabás. [17]Estando, pues, reunidos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, el llamado Mesías? [18]Pues sabía que por envidia se lo habían entregado. [19]Mientras estaba sentado en el tribunal, envió su mujer a decirle: No te metas con ese justo, pues he padecido mucho hoy en sueños por causa de él. [20]Pero los príncipes de los sacerdotes y ancianos persuadieron a la muchedumbre que pidieran a Barrabás e hicieran perecer a Jesús. [21]Tomando la palabra el procurador, les dijo: ¿A quién de los dos queréis que os dé por libre? Ellos respondieron: A Barrabás. [22]Díjoles Pilato: Entonces, ¿qué queréis que haga con Jesús, el llamado Mesías? Todos dijeron: ¡Crucifíquenle! [23]Dijo el procurador: ¿Y qué mal ha hecho? Ellos gritaron más diciendo: ¡Crucifíquenle! [24]Viendo, pues, Pilato que nada conseguía, sino que el tumulto crecía cada vez más, tomó agua y se lavó las manos delante de la muchedumbre, diciendo: Yo soy inocente de esta sangre; vosotros veáis. [25]Y todo el pueblo contestó diciendo: Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. [26]Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, se lo entregó para que le crucificaran.

## Jesús, escarnecido por los soldados

[27]Entonces los soldados del gobernador, tomando a Jesús, lo condujeron al pretorio, y, reuniendo en torno a él a toda la cohorte, [28]y, despojándole de sus vestiduras, le echaron encima una clámide de púrpura, [29]y, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en la mano una caña; y doblando ante Él la rodilla, se burlaban diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! [30]Y, escupiéndole, tomaban la caña y le herían con ella en la cabeza. [31]Después de haberse divertido con Él, le quitaron la clámide, le pusieron sus vestidos y le llevaron a crucificar.

### La crucifixión

[32]Al salir encontraron a un hombre de Cirene, de nombre Simón, al cual requisaron para que llevase la cruz. [33]Llegando al sitio llamado Gólgota, que quiere decir el lugar de la calavera, [34]diéronle a beber vino mezclado con hiel; mas, en cuanto lo gustó, no quiso beberlo. [35]Así que lo crucificaron, se dividieron sus vestidos, echándolos a suertes, [36]y, sentados, hacían la guardia allí. [37]Sobre su cabeza pusieron escrita su causa: Este es Jesús, el Rey de los judíos. [38]Entonces fueron crucificados con Él dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. [39]Los que pasaban lo injuriaban moviendo la cabeza [40]y diciendo: Tú, que destruías el templo y lo reedificabas en tres días, sálvate ahora a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de esa cruz.

[41]E igualmente los príncipes de los sacerdotes, con los escribas y ancianos, se burlaban y decían: [42]Salvó a otros, y a sí mismo no puede salvarse. Si es el rey de Israel, que baje ahora de la cruz y creeremos en Él. [43]Ha puesto su confianza en Dios; que Él le libre ahora, si es que le quiere, puesto que ha dicho: Soy el Hijo de Dios. [44]Asimismo, los bandidos que con Él estaban crucificados lo ultrajaban.

### La muerte de Jesús

[45]Desde la hora de sexta se extendieron las tinieblas sobre la tierra hasta la hora de nona. [46]Hacia la hora de nona exclamó Jesús con voz fuerte, diciendo: Eli, Eli lema sabachtaní! Que quiere decir: <<Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?>> [47]Algunos de los que allí estaban, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. [48]Luego, corriendo, uno de ellos tomó una esponja, la empapó de vinagre, la fijó en una caña y se la dio a beber. [49]Otros decían: Deja, veamos si viene Elías a salvarle. [50]Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

### El duelo por Jesús

[51]La cortina del templo se rasgó de arriba abajo en dos partes, [52]la tierra tembló y se hendieron las rocas; se abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de santos que dormían, resucitaron, [53]y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Él, vinieron a la ciudad santa y se aparecieron a muchos. [54]El centurión y los que con él guardaban a Jesús, viendo el terremoto y cuanto había sucedido, temieron sobremanera y se decían: Verdaderamente, éste era Hijo de Dios. [55]Había allí, mirándole desde lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle; [56]entre ellas María Magdalena y María la madre de Santiago y José y la madre de los hijos del Zebedeo.

### Sepultura de Jesús

[57]Llegada la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, de nombre José, discípulo de Jesús. [58]Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces ordenó que le fuese entregado. [59]El, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia [60]y lo depositó en su propio sepulcro, del todo nuevo, que había sido excavado en la peña, y, corriendo una piedra grande a la puerta del sepulcro, se fue. [61]Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro.

### La guardia del sepulcro por los judíos

[62]Al otro día, que era el siguiente a la Parasceve, reunidos los príncipes de los sacerdotes y los fariseos ante Pilato, [63]le dijeron: Señor, recordamos que ese impostor, vivo aún, dijo: Después de tres días resucitaré. [64]Manda, pues, guardar el sepulcro

hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan al pueblo: Ha resucitado de entre los muertos. Y será la última impostura peor que la primera. [65]Díjoles Pilato: Ahí tenéis la guardia; id y guardadlo como vosotros sabéis. [66]Ellos fueron y pusieron guardia al sepulcro después de haber sellado la piedra.

### La mañana de Pascua

**Mt 28** [1]Pasado el sábado, ya para amanecer el día primero de la semana, vino María Magdalena, con la otra María, a ver el sepulcro. [2]Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. [3]Era su aspecto como el relámpago, y su vestidura blanca como la nieve. [4]De miedo de él temblaron los guardias y se quedaron como muertos. [5]El ángel, dirigiéndose a las mujeres, dijo: No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado. [6]No está aquí, ha resucitado, según lo había dicho. Venid y ved el sitio donde fue puesto. [7]Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí lo veréis. Es lo que tenía que deciros. [8]Partieron ligeras del monumento, llenas de temor y de gran gozo, corriendo a comunicarlo a los discípulos. [9]Jesús les salió al encuentro, diciéndoles: Salve. Ellas, acercándose, asieron sus pies y se postraron ante Él. [10]Dijoles entonces Jesús: No temáis, id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán.

### El anuncio a los judíos

[11]Mientras iban ellas, algunos de los guardias vinieron a la ciudad y comunicaron a los príncipes de los sacerdotes todo lo sucedido. [12]Reunidos éstos en consejo con los ancianos, tomaron bastante dinero y se lo dieron a los soldados, diciéndoles: [13]Decid que, <<viniendo los discípulos de noche, le robaron mientras nosotros dormíamos>>. [14]Y si llegase la cosa a oídos del gobernador, nosotros le convenceremos para que no os inquieten. [15]Ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había dicho. Esta noticia se divulgó entre los judíos hasta el día de hoy.

### La aparición del Señor en Galilea

[16]Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado, [17]y, viéndole, se postraron; aunque algunos vacilaron. [18]Y, acercándose Jesús, les dijo: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; [19]id, pues; enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, [20]enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo.

# Evangelio de Marcos (Mc)

## PRIMERA PARTE

## Predicación de Jesús en Galilea

### La misión de Juan

**Mc 1** [1]Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. [2]Como está escrito en el profeta Isaías:

<<He aquí que envío delante de ti mi ángel, que preparará tu camino. [3]Voz de quien grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos>>.

[4]Apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando el bautismo de penitencia para remisión de los pecados. [5]Acudían a él de toda la región de Judea, todos los moradores de Jerusalén, y se hacían bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados. [6]Llevaba Juan un vestido de pelos de camello, y un cinturón de cuero ceñía sus lomos, y se alimentaba de langostas y miel silvestre. [7]En su predicación les decía: Tras de mí viene uno más fuerte que yo, ante quien no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus sandalias. [8]Yo os bautizo en agua, pero Él os bautizará en Espíritu Santo.

### El bautismo de Jesús

[9]En aquellos días vino Jesús desde Nazaret, de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. [10]En el instante en que salía del agua vio los cielos abiertos y el Espíritu, como paloma, que descendía sobre Él, [11]y una voz se hizo (oír) de los cielos una voz: <<Tú eres mi Hijo, el Amado, en quien tengo mis complacencias>>.

### El retiro de Jesús

[12]En seguida el Espíritu le empujó hacia el desierto. [13]Permaneció en él cuarenta días tentado por Satanás, y moraba entre las fieras, pero los ángeles le servían.

### Su predicación

[14]Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios [15]y diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentíos y creed en el Evangelio.

### Vocación de los primeros discípulos

[16]Caminando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. [17]Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. [18]Al instante, dejando las redes, le siguieron. [19]Y continuando un poco más allá, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban también remendando sus redes en la barca, [20]y los llamó. Ellos luego, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de Él.

### En la sinagoga de Cafarnaúm

[21]Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba. [22]Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. [23]Y luego, hallándose en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, comenzó a gritar, [24]diciendo: ¿Qué hay entre ti y nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a perdernos? Te conozco; tú eres el Santo de Dios. [25]Jesús le mandó: Cállate y sal de él. [26]El espíritu impuro, agitándole violentamente, dio un fuerte grito y salió de él. [27]Quedáronse todos estupefactos, diciéndose unos a otros: ¿Qué es esto? Una doctrina nueva y revestida de autoridad, que manda a los espíritus impuros y le obedecen. [28]Extendióse luego su fama por doquiera en todas las regiones limítrofes de Galilea.

### Curación de la suegra de Pedro

[29]Luego, saliendo de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan. [30]La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron. [31]Él, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.

### Curaciones en la tarde del sábado

[32]Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados, [33]y toda la ciudad se reunió a la puerta: [34]curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.

### Deja Cafarnaúm secretamente

[35]A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. [36]Fue después Simón y los que con él estaban, [37]y, hallado, le dijeron: Todos andan en busca de ti. [38]Él les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido. [39]Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

### Curación de un leproso

[40]Viene a Él un leproso, que, suplicando y de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme. [41]Enternecido, extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. [42]Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio. [43]Y amonestándole severamente, le despidió, [44]diciéndole: Mira no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó en testimonio para ellos. [45]Pero él, después de partir, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso, de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a Él de todas partes.

### Curación de un paralítico

**Mc 2** [1]Entrando de nuevo, después de algunos días en Cafarnaúm, se supo que estaba en casa, [2]y se juntaron tantos, que ni aun junto a la puerta cabían, y Él les hablaba. [3]Vinieron trayéndole un paralítico, que llevaban entre cuatro. [4]No pudiendo presentárselo a causa de la muchedumbre, descubrieron el terrado por donde Él estaba, y, hecha una abertura, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico. [5]Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. [6]Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaban entre sí: [7]¿Cómo habla así éste? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? [8]Y luego, conociéndolo Jesús, con su espíritu, que así discurrían en su interior, les dice: ¿Por qué pensáis así en vuestros corazones? [9]¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu camilla y vete? [10]Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados — se dirige al paralítico —, [11]yo te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. [12]El se levantó, y, tomando luego la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos se maravillaban, y glorificaban a Dios diciendo: Jamás hemos visto cosa igual.

### Vocación de Leví y respuestas a ciertas críticas

[13]Salió de nuevo a la orilla del mar, y toda la muchedumbre se llegó a Él, y les enseñaba. [14]Al pasar vio a Leví el de Alfeo sentado al telonio, y le dijo: Sígueme. Él,

levantándose, le siguió. [15]Estando sentado a la mesa en casa de éste, muchos publicanos y pecadores estaban recostados con Jesús y con sus discípulos, pues eran muchos los que le seguían. [16]Los escribas y fariseos, viendo que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: ¿Por qué es que come y bebe con publicanos y pecadores? [17]Y oyéndolo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos; ni he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

[18]Los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban. Vienen, pues, y le dicen: ¿Por qué, ayunando los discípulos de Juan y los fariseos, tus discípulos no ayunan?

[19]Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los compañeros del esposo ayunar mientras está con ellos el esposo? Mientras tienen con ellos al esposo, no pueden ayunar. [20]Pero días vendrán en que les arrebatarán al esposo; entonces ayunarán. [21]Nadie cose un pedazo de paño sin tundir en un vestido viejo; pues el remiendo nuevo se llevaría lo viejo, y la rotura sería mayor. [22]Ni echa nadie vino nuevo en cueros viejos, pues el vino rompería los cueros y se perderían vinos y cueros; el vino nuevo se echa en cueros nuevos.

### Defensa de los discípulos sobre la observancia del sábado

[23]Caminando Él a través de las mieses en día de sábado, sus discípulos, mientras iban, comenzaron a arrancar espigas. [24]Los fariseos le dijeron: Mira, ¿cómo hacen en sábado lo que no está permitido? [25]Y les dijo: ¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los suyos? [26]¿Cómo entró en la casa de Dios, bajo el pontífice Abiatar, y comió los panes de la proposición, que no es lícito comer sino a los sacerdotes, y los dio asimismo a los suyos? [27]Y añadió: El sábado fue hecho a causa del hombre, y no el hombre para el sábado. [28]Y dueño del sábado es el Hijo del hombre.

### Curación en sábado del hombre de la mano seca

**Mc 3** [1]Entró de nuevo en la sinagoga, donde había un hombre con una mano seca, [2]y le observaban a ver si le curaba en sábado, para poder acusarle. [3]Y dice al hombre de la mano seca: Levántate y sal al medio. [4]Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer bien o mal, salvar una vida o matarla? Y ellos callaban. [5]Y dirigiéndoles una mirada airada, entristecido por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. La extendió y fuele restituida la mano. [6]Saliendo los fariseos luego se concertaron con los herodianos contra Él para perderle.

### Predicación al pueblo y curaciones numerosas

[7]Se retiró Jesús con sus discípulos hacia el mar, y una numerosa muchedumbre de Galilea, de Judea, [8]de Jerusalén, de Idumea, de Transjordania y de los alrededores de Tiro y de Sidón, una muchedumbre grande, oyendo lo que hacía, acudía a Él. [9]Dijo a sus discípulos que le preparasen una barca, a causa de la muchedumbre, para que ésta no le oprimiese, [10]pues curaba a muchos, y cuantos padecían algún mal se echaban sobre Él para tocarle. [11]Los espíritus impuros, al verle, se arrojaban ante Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. [12]Él, insistentemente, les reprendía para que no le diesen a conocer.

### Elección de los doce

[13]Subió a un monte, y, llamando a los que quiso, vinieron a Él, [14]y designó a doce para que le acompañaran y para enviarlos a predicar, [15]con poder de expulsar a los demonios. [16]Designó, pues, a los doce: a Simón, a quien puso por nombre Pedro; [17]a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes dio el nombre de Boanerges, esto es, <<Hijos del Trueno>>; [18]a Andrés y Felipe, a Bartolomé y

Mateo, a Tomás y Santiago el de Alfeo, a Tadeo y Simón el Celador, [19] y a Judas Iscariote, el que le entregó.

### Diversos juicios sobre Jesús

[20]Llegados a casa, se volvió a juntar la muchedumbre, tanto que no podían ni comer. [21]Oyendo esto sus deudos, salieron para apoderarse de él, pues decíanse: Está fuera de sí. [22]Los escribas que habían bajado de Jerusalén, decían: Está poseído de Beelcebul, y por virtud del príncipe de los demonios echa a los demonios.

### Réplica de Jesús a los escribas

[23]Llamóles a sí y les dijo en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? [24]Si un reino está dividido contra sí mismo, no puede durar. [25]Y si una casa está dividida contra sí misma, no podrá subsistir. [26]Si, pues, Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede sostenerse, sino que ha llegado su fin. [27]Mas nadie puede entrar en la casa de un fuerte y saquear su ajuar si primero no ata al fuerte, y entonces saqueará la casa. [28]En verdad os digo que todo les será perdonado a los hombres, los pecados y aun las blasfemias que profieran; [29]pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, es reo de eterno pecado. [30]Porque ellos decían: Tiene espíritu impuro.

### La verdadera familia de Jesús

[31]Vinieron su madre y sus hermanos, y desde fuera le mandaron a llamar. [32]Estaba la muchedumbre sentada en torno de Él, y le dijeron: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan. [33]Él les respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? [34]Y, echando una mirada sobre los que estaban sentados en derredor suyo, dijo: He aquí a mi madre y a mis hermanos. [35]Quien hiciere la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

### La parábola del sembrador

**Mc 4** [1]De nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Había en torno de Él una numerosísima muchedumbre, de manera que tuvo que subir a una barca en el mar y sentarse; y la muchedumbre estaba a lo largo del mar, en la ribera. [2]Les enseñaba muchas cosas en parábolas y les decía en su enseñanza: [3]Escuchad: Salió a sembrar un sembrador, [4]y al sembrar, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. [5]Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y al instante brotó, por no ser profunda la tierra; [6]pero en cuanto salió el sol se marchitó, y, por no tener raíz, se secó. [7]Otra parte cayó entre espinas, y, al crecer éstas, la ahogaron y no dio fruto. [8]Otra cayó en tierra buena y dio fruto, que subía y crecía, dando uno treinta, otro sesenta y otro ciento. [9]Y decía: El que tenga oídos para oír, que oiga.

[10]Cuando se quedó sólo, le preguntaban los que estaban en torno suyo con los doce acerca de las parábolas; [11]y Él les dijo: A vosotros os ha sido dado a conocer el misterio del reino de Dios, pero a los otros de fuera todo se les dice en parábolas, para que

[12]Mirando, miren y no vean; oyendo, oigan y no entiendan, no sea que se conviertan y sean perdonados.

[13]Y les dijo: ¿No entendéis esta parábola? Pues ¿cómo vais a entender todas las otras? [14]El sembrador siembra la palabra. [15]Unos están junto al camino, y se siembra en ellos la palabra; pero, en cuanto la oyen, viene Satanás y arrebata la palabra que en ellos se había sembrado. [16]Asimismo, los que reciben la simiente en terreno pedregoso son aquellos que, al oír la palabra, la reciben desde luego con alegría,

[17]pero no tienen raíces en sí mismos, sino que son inconstantes, y en cuanto sobreviene la adversidad y la persecución por la palabra, al instante se escandalizan. [18]Otros hay para quienes la siembra cae entre espinas; éstos son los que oyen la palabra, [19]pero sobrevienen los cuidados del siglo, la fascinación de las riquezas y las demás codicias, y la ahogan, quedando sin dar fruto. [20]Los que reciben la siembra en tierra buena son los que oyen la palabra, la reciben y dan fruto, quién treinta, quién sesenta, quién ciento.

### Deber de conocer el misterio del reino

[21]Decíales: ¿Acaso se trae la candela para ponerla bajo un celemín o bajo la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero? [22]Porque nada hay oculto sino para ser descubierto y no hay nada escondido sino para que venga a la luz. [23]Si alguno tiene oídos, que oiga. [24]Decíales: Prestad atención a lo que oís: Con la medida con que midiereis, se os medirá, y se os añadirá. [25]Pues al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

### La parábola de la semilla que crece

[26]Decía: El reino de Dios es como un hombre que arroja la semilla en la tierra, [27]y ya duerma, ya vele, de noche y de día, la semilla germina y crece, sin que él sepa cómo. [28]De sí misma da fruto la tierra, primero la hierba, luego la espiga, en seguida el trigo que llena la espiga; [29]y cuando el fruto está maduro, se mete la hoz, porque la mies está en sazón.

### El grano de mostaza

[30]Decía: ¿A qué asemejaremos el reino de Dios o de dónde tomaremos la parábola? [31]Es semejante al grano de mostaza, que, cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra; [32]pero, sembrado, crece y se hace más grande que todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes, que a su sombra pueden abrigarse las aves del cielo. [33]Y con muchas parábolas como éstas les proponía la palabra, según podían entender, [34]y no les hablaba sin parábolas; pero a sus discípulos se las explicaba todas aparte.

### La tempestad calmada

[35]En aquel día les dijo, llegada ya la tarde: Pasemos al otro lado. [36]Y, despidiendo a la muchedumbre, le llevaron según estaba en la barca, acompañado de otras. [37]Se levantó un fuerte vendaval, y las olas se echaban sobre la barca, de suerte que ésta estaba ya para llenarse.

[38]Él estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal. Le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no te da cuidado de que perezcamos? [39]Y, despertando, mandó al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y se aquietó el viento y se hizo completa la calma. [40]Les dijo: ¿Por qué sois tan tímidos? ¿Aún no tenéis fe? [41]Y, sobrecogidos de gran temor, se decían unos a otros: ¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

### Curación de un poseso

**Mc 5** [1]Llegaron al otro lado del mar, a la región de los gerasenos, [2]y en cuanto salió de la barca vino a su encuentro, saliendo de entre los sepulcros, un hombre poseído de un espíritu impuro, [3]que tenía su morada entre los sepulcros y ni aun con cadenas podía nadie sujetarle, [4]pues muchas veces le habían puesto grillos y cadenas y pero él había roto las cadenas y quebrado los grillo, sin que nadie pudiera sujetarle. [5]Continuamente, noche y día, iba entre los monumentos y por los montes gritando e

hiriéndose con piedras. [6]Viendo desde lejos a Jesús, corrió y se postró ante Él, [7]y, gritando en alta voz, dijo: ¿Qué hay entre ti y mí, Jesús, Hijo del Dios altísimo? Por Dios te conjuro que no me atormentes. [8]Pues Él le decía: Sal, espíritu impuro, de ese hombre. [9]Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? El dijo: Legión es mi nombre, porque somos muchos. [10]Y le suplicaba insistentemente que no le echase fuera de aquella región. [11]Como hubiera por allí en el monte una gran piara de puercos paciendo, [12]le suplicaban aquéllos diciendo: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos. [13]Y se lo permitió, y los espíritus impuros salieron y entraron en los puercos, y la piara, en número de dos mil, se precipitó por un acantilado en el mar, y en él se ahogaron. [14]Los porqueros huyeron y difundieron la noticia por la ciudad y por los campos; y vinieron a ver lo que había sucedido. [15]Llegándose a Jesús, contemplaban al endemoniado sentado, vestido y en su sano juicio, el que había tenido toda una legión, y temieron. [16]Los testigos les referían el suceso del endemoniado y de los puercos. [17]Pusiéronse a rogarle que se alejase de sus contornos; [18]Subiendo Él en la barca, el endemoniado le suplicaba que le permitiese acompañarle. [19]Mas no se lo permitió, antes le dijo: Vete a tu casa y a los tuyos y cuéntales cuanto el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido misericordia de ti. [20]Y él se fue y comenzó a predicar en la Decápolis cuanto le había hecho Jesús, y todos se maravillaban.

### Resurrección de la hija de Jairo y curación de la hemorroisa

[21]Habiendo Jesús ganado en la barca la otra ribera, se reunió una gran muchedumbre. Él estaba junto al mar. [22]Llegó uno de los jefes de la sinagoga llamado Jairo de nombre, el cual, al verlo, cayó a sus pies. [23]Y con muchas palabras le rogaba diciendo: Mi hijita está en las últimas; ven e impónle las manos para que se salve y viva. [24]Se fue con él, y le seguía una gran muchedumbre, que le apretaba. [25]Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años [26]y había sufrido grandemente de muchos médicos, gastando toda su hacienda sin provecho alguno, antes iba de mal en peor, [27]como hubiese oído lo que se decía de Jesús, vino entre la muchedumbre por detrás y tocó su vestido; [28]pues se decía: Si tocare siquiera su vestido, seré sana. [29]Al punto se secó la fuente de la sangre, y sintió en su cuerpo que estaba curada de su mal. [30]Luego Jesús, sintiendo en sí mismo la virtud que había salido de Él, se volvió a la multitud y dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? [31]Los discípulos le contestaron: Ves que la muchedumbre se aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? [32]Él echó una mirada en derredor para ver a la que lo había hecho, [33]y la mujer, llena de temor y temblorosa, conociendo lo que en ella había sucedido, se llegó y, postrada ante Él, declaróle toda la verdad. [34]Y Él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y seas curada de tu mal. [35]Aún estaba Él hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿por qué molestar ya al Maestro? [36]Pero, oyendo Jesús lo que decían, dice al jefe de la sinagoga: No temas, ten sólo fe. [37]No permitió que nadie le siguiera más que Pedro, Santiago y Juan el hermano de Santiago. [38]Llegados a casa del arquisinagogo, vio un alboroto y a las lloronas plañideras, [39]y, entrando, les dice: ¿A qué ese alboroto y ese llanto? La niña no ha muerto, duerme. [40]Se burlaban de Él; pero Él, echando a todos fuera, tomó consigo al padre de la niña, a la madre y a los que iban con Él, y entró donde la niña estaba; [41]y tomándola de la mano, le dijo: <<Talitha, qumi>>, que quiere decir: Niña, a ti te lo digo, levántate. [42]Y al instante se levantó la niña y echó a andar, pues tenía doce años, quedando ellos fuera de sí, presos de gran estupor. [43]Recomendóles mucho que nadie supiera aquello, y mandó que diesen de comer a la niña.

### Jesús en Nazaret

**Mc 6** [1]Salió de allí y vino a su patria, siguiéndole sus discípulos. [2]Llegado el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga; y la muchedumbre que le oía se maravillaba, diciendo: ¿De dónde le vienen a éste tales cosas, y qué sabiduría es esta

que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros? [3]¿No es acaso el carpintero, hijo de María, y el hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? Y sus hermanas, ¿no viven aquí entre nosotros? y se escandalizaban de Él. [4]Jesús les decía: Ningún profeta es tenido en poco sino en su patria y entre sus parientes y en su familia. [5]Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de que a algunos pocos dolientes les impuso las manos y los curó. [6]Él se admiraba de su incredulidad.

### La misión de los apóstoles

Recorría las aldeas del contorno enseñando. [7]Llamando a sí a los doce, comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros, [8]y les encargó que no tomasen para el camino nada más que un bastón, ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinturón, [9]y se calzasen con sandalias y no llevasen dos túnicas. [10]Les decía: Dondequiera que entréis en una casa, quedaos en ella hasta que salgáis de aquel lugar; [11]y si un lugar, no os recibe ni os escucha, al salir de allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. [12]Partidos, predicaron que se arrepintiesen, [13]y echaban muchos demonios, y, ungiendo con óleo a muchos enfermos, los curaban.

### Juicio de Herodes sobre Jesús

[14]Llegó esto a oídos del rey Herodes, porque se había divulgado mucho su nombre, y decía: Este es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por esto obra en Él el poder de hacer milagros; [15]pero otros decían: Es Elías; y otros decían que era un profeta, como uno de tantos profetas. [16]Pero Herodes, oyendo esto, decía: Es Juan, a quien yo degollé, que ha resucitado. [17]Porque, en efecto, Herodes había enviado a prender a Juan y le había encadenado en la prisión a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con la que se había casado. [18]Pues decía Juan a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. [19]Y Herodías estaba enojada contra él y quería matarle, pero no podía, [20]porque Herodes sentía respeto por Juan, pues sabía que era hombre justo y santo, y le amparaba, y cuando le oía estaba muy perplejo, pero le escuchaba con gusto. [21]Llegado un día oportuno, cuando Herodes en su cumpleaños ofrecía un banquete a sus magnates, y a los tribunos, y a los principales de Galilea, [22]entró la hija de Herodías y, danzando, gustó a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré. [23]Y le juró: Cualquier cosa que me pidieras, te la daré, aunque sea la mitad de mi reino. [24]Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué quieres que pida? Ella le contestó: La cabeza de Juan el Bautista. [25]Entrando luego con presteza, hizo su petición al rey, diciendo: Quiero que al instante me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista. [26]El rey, entristecido por su juramento y por los convidados, no quiso desairarla. [27]Al instante envió el rey un verdugo, ordenándole traer la cabeza de Juan. Aquél se fue y le degolló en la cárcel, [28]trayendo su cabeza en una bandeja, y se la entregó a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. [29]Sus discípulos que lo supieron, vinieron y tomaron el cadáver y lo pusieron en un monumento.

### Vuelta de los discípulos y primera multiplicación de los panes

[30]Volvieron los apóstoles a reunirse con Jesús y le contaron cuanto habían hecho y enseñado. [31]Él les dijo: Venid, retirémonos a un lugar desierto para que descanséis un poco, pues eran muchos los que iban y venían y no tenían tiempo ni para comer. [32]Fuéronse en la barca a un sitio desierto y apartado. [33]Pero les vieron ir, y muchos supieron dónde iban, y, a pie, de todas las ciudades concurrieron a aquel sitio y se les adelantaron. [34]Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente. [35]Siendo ya hora avanzada, se le acercaron los discípulos y le dijeron: El

sitio es desierto y avanzada la hora; [36]despídelos para que vayan a las alquerías y aldeas del contorno y se compren algo que comer. [37]Él, respondiendo, les dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dijeron: ¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer? [38]El les contestó: ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver. Habiéndose informado, le dijeron: Cinco y dos peces. [39]Les mandó que les hicieran recostarse por grupos sobre la hierba verde. [40]Se recostaron por grupos de ciento y de cincuenta. [41]El, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los entregó a los discípulos para que se los sirvieran, y los dos peces los repartió entre todos. [42]Comieron todos y se hartaron, [43]y recogieron doce canastos llenos de las sobras de los panes y de los peces. [44]Eran los que comieron de los panes cinco mil hombres.

### Jesús caminando sobre el mar

[45]En seguida mandó a sus discípulos subir a la barca y precederle al otro lado frente a Betsaida, mientras Él despedía a la muchedumbre. [46]Después de haberlos despedido, se fue a un monte a orar. [47]Llegado el anochecer, se hallaba la barca en medio del mar y Él solo en tierra. [48]Viéndolos fatigados de remar, porque el viento les era contrario, hacia la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar e hizo ademán de pasar de largo. [49]Pero ellos, así que le vieron andar sobre el mar, creyendo que era un fantasma, comenzaron a dar gritos, [50]porque todos le veían y estaban espantados. Pero Él les habló enseguida y les dijo: Animo, soy yo, no temáis. [51]Subió con ellos a la barca, y el viento se calmó, y se quedaron en extremo estupefactos, [52]pues no se habían dado cuenta de lo de los panes; su corazón estaba embotado.

### Jesús en Genesaret y sus cercanías

[53]Hecha la travesía, llegaron a tierra de Genesaret y atracaron. [54]En cuanto salieron de la barca le conocieron, [55]y corrieron de toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos donde oían que Él estaba. [56]Adondequiera que llegaba, en las aldeas, o en las ciudades, o en las alquerías, colocaban a los enfermos en las plazas y le rogaban que les permitiera tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos le tocaban quedaban sanos.

### Las tradiciones rabínicas

**Mc 7** [1]Se reunieron en torno a Él fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén, [2]los cuales vieron que algunos de los discípulos comían pan con las manos impuras, esto es, sin lavárselas, [3]pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan cuidadosamente, apegados a la tradición de los ancianos, no comen; [4]y de vuelta de la plaza, si no se aspergen, no comen, y otras muchas cosas que guardan por tradición: el lavado de las copas, de las vasijas y de las bandejas. [5]Le preguntaron, pues, fariseos y escribas: ¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los antiguos, sino que comen pan con manos impuras? [6]Él les dijo: Muy bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito:

<<Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí, [7]pues me dan un culto vano, enseñando doctrinas que son preceptos humanos>>.

[8]Dejando de lado el precepto de Dios, os aferráis a la tradición humana. [9]Y les decía: En verdad que donosamente abrogáis el precepto de Dios para guardar vuestra tradición. [10]Porque Moisés ha dicho: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte. [11]Pero vosotros decís: Si un hombre dijere a su padre o a su madre: <<Corbán>>, esto es, ofrenda, sea todo lo que de mí pudiera serle útil, [12]ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre, [13]anulando la

palabra de Dios por vuestra tradición que se os ha transmitido, y hacéis otras muchas cosas por el estilo.

### La verdadera pureza

[14]Llamando de nuevo a la muchedumbre, les decía: Oídme todos y entended:
[15]Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; lo que sale del
hombre, eso es lo que contamina al hombre. [16]El que tenga oídos para oír, que oiga.
[17]Cuando se hubo retirado de la muchedumbre y entrado en casa, le preguntaron los
discípulos por la parábola. [18]Él les contestó: ¿También estáis vosotros faltos de
sentido? ¿No comprendéis — añadió, declarando puros todos los alimentos — que
todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, [19]porque no entra en
el corazón, sino en el vientre y es expelido en la letrina? [20]Decía, pues: Lo que del
hombre sale, eso es lo que mancha al hombre, [21]porque de dentro, del corazón del
hombre, proceden los pensamientos malos, las fornicaciones, los hurtos, los
homicidios, [22]los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, la impureza, la
envidia, la blasfemia, la altivez, la insensatez. [23]Todas estas maldades, del interior
proceden y manchan al hombre.

### La mujer cananea

[24]Partiendo de allí, se fue hacia los confines de Tiro. Entró en una casa, no
queriendo ser de nadie conocido; pero no le fue posible ocultarse, [25]porque luego, en
oyendo hablar de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu impuro entró y se postró a
sus pies. [26]Era gentil, sirofenicia de nación, y le rogaba que echase al demonio de su
hija. [27]Él le dijo: Deja primero hartarse a los hijos, pues no está bien tomar el pan de
los hijos y echarlo a los cachorrillos. [28]Pero ella le contestó, diciendo: Sí, Señor; pero
los cachorrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. [29]Él le dijo: Por
lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija. [30]Y, llegada a casa, halló a la
niña acostada en la cama y que el demonio había salido.

### Vuelta hacia Galilea

[31]Saliendo de nuevo de los confines de Tiro, se fue por Sidón hacia el mar de
Galilea, atravesando los confines de la Decápolis. [32]Le llevaron un sordo y tartamudo,
rogándole que le impusiera las manos, [33]y, tomándole aparte de la turba, metióle los
dedos en los oídos, y escupiendo, le tocó la lengua, [34]y, mirando al cielo, suspiró y
dijo: <<Efeta>>, que quiere decir ábrete; [35]y se abrieron sus oídos y se le soltó la
lengua hasta hablar correctamente. [36]Les encargó que no lo dijesen a nadie; pero
cuanto más se lo encargaba, mucho más lo publicaban, [37]y sobremanera se
admiraban, diciendo: Todo lo ha hecho bien; a los sordos hace oír y a los mudos
hablar.

### Segunda multiplicación de los panes

**Mc 8** [1]Por aquellos días, como hubiese una gran muchedumbre y no tenían qué
comer, llamó a los discípulos y les dijo: [2]Tengo compasión de la muchedumbre, porque
hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer; [3]si los despido
ayunos para sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de
lejos. [4]Sus discípulos le respondieron: ¿Y cómo podría saciárselos de pan aquí en el
desierto? [5]Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Dijeron: Siete.
[6]Mandó a la muchedumbre recostarse sobre la tierra; y tomando los siete panes,
dando gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los sirviesen, y los
sirvieron a la muchedumbre. [7]Tenían unos pocos pececillos, y, dando gracias, dijo que

los sirviesen también. [8]Comieron y se saciaron, y recogieron de los mendrugos que sobraron siete cestos. [9]Eran unos cuatro mil. Y los despidió.

### Los fariseos piden un prodigio del cielo

[10]Subiendo luego a la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta; [11]y salieron los fariseos, que se pusieron a disputar con Él, pidiéndole, para probarle, señales del cielo. [12]Él, exhalando un profundo suspiro, dijo: ¿Por qué esta generación pide una señal? En verdad os digo que no se le dará ninguna; [13]y, dejándolos, subió de nuevo a la barca y se dirigió a la otra ribera.

### La levadura de los fariseos

[14]Se olvidaron de tomar consigo panes, de modo que no tenían en la barca sino un pan. [15]Y les amonestaba, diciendo: Mirad de guardaros del fermento de los fariseos y del fermento de Herodes. [16]Ellos iban discurriendo entre sí que era por no tener panes, [17]y, conociéndolo Él, les dijo: ¿Qué caviláis que no tenéis panes? ¿Aún no entendéis ni caéis en la cuenta? ¿Tenéis vuestro corazón embotado? [18]¿Teniendo ojos, no veis, y teniendo oídos, no oís? ¿Ya no os acordáis de cuando partí los cinco panes a los cinco mil hombres y cuántos cestos llenos de sobras recogisteis? [19]Dijéronle: Doce. [20]Cuando partí los siete, a los cuatro mil, ¿cuántos cestos llenos de mendrugos recogisteis? Y le dijeron: Siete. [21]Y les dijo: ¿Pues aún no caéis en la cuenta?

### Curación de un ciego

[22]Llegaron a Betsaida, y le llevaron un ciego, rogándole que le tocara. [23]Tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y, poniendo saliva en sus ojos e imponiéndole las manos, le preguntó: ¿Ves algo? [24]Mirando él, dijo: Veo hombres, algo así como árboles que andan. [25]De nuevo le puso las manos sobre los ojos, y al mirar se sintió restablecido, viendo todo claramente de lejos. [26]Y le envió a su casa, diciéndole: Cuidado con entrar en la aldea.

### Confesión de Pedro

[27]Iba Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesárea de Filipo, y en el camino les preguntó: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? [28]Ellos le respondieron diciendo: Unos, que Juan Bautista; otros, que Elías, y otros, que uno de los profetas. [29]Él les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Mesías. [30]Y les encargó que a nadie dijeran esto de Él.

### Primera predicción de la pasión

[31]Comenzó a enseñarles cómo era preciso que el Hijo del hombre padeciese mucho, y que fuese rechazado por los ancianos y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y que fuese muerto y resucitase después de tres días. Claramente les hablaba de esto. [32]Pedro, tomándole aparte, se puso a reprenderle. [33]Pero Él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: Quítate allá, Satán, pues tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.

### Condiciones para el seguimiento de Jesús

[34]Llamando a la muchedumbre y a los discípulos, les dijo: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. [35]Pues quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien pierda la vida por mí y el Evangelio, ése la salvará. [36]¿Y qué

aprovecha al hombre ganar todo el mundo y perder su alma? [37]Pues ¿qué dará el hombre a cambio de su alma? [38]Porque, si alguien se avergonzare de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

### La transfiguración

**Mc 9** [1]Y les dijo: En verdad os digo que hay algunos de los aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que vean venir en poder el reino de Dios. [2]Pasados seis días, tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, y los condujo solos a un monte alto y apartado y se transfiguró ante ellos. [3]Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como no los puede blanquear lavandera sobre la tierra. [4]Y se les aparecieron Elías y Moisés, que hablaban con Jesús. [5]Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Rabí, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, una para Moisés y una para Elías. [6]No sabía lo que decía, porque estaban aterrados. [7]Se formó una nube que los cubrió con su sombra, y se dejó oír desde la nube una voz: Este es mi Hijo amado, escuchadle. [8]Luego mirando en derredor, no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo. [9]Bajando del monte, les prohibió contar a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre los muertos. [10]Guardaron aquella orden, y se preguntaban qué era aquello de <<cuando resucitase de entre los muertos>>. [11]Le preguntaron diciendo: ¿Cómo dicen los escribas que primero ha de venir Elías? [12]Él les dijo: Cierto que Elías, viniendo primero, restablecerá todas las cosas; pero ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que padecerá mucho y será despreciado? [13]Yo os digo que Elías ha venido ya y que hicieron con él lo que quisieron, como de él está escrito.

### Curación de un epiléptico

[14]Viniendo a los discípulos, vio a una gran muchedumbre en torno de ellos y a escribas que con ellos disputaban. [15]Luego, toda la muchedumbre, al verle, se quedó sorprendida, y, corriendo hacia Él, le saludaban. [16]Les preguntó: ¿Qué disputabais con ellos? [17]Uno de la muchedumbre le dijo: Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un espíritu mudo, [18]y dondequiera que se apodera de él, le derriba y le hace echar espumarajos y rechinar los dientes, y se queda rígido; dije a tus discípulos que lo arrojasen, pero no han podido. [19]Les contestó, diciendo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? Traédmelo. [20]Y se lo llevaron. En cuanto lo vio, le agitó el espíritu, y, arrojado en tierra, se revolcaba y echaba espumarajos. [21]Preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto? El contestó: Desde la infancia. [22]Muchas veces le arroja en el fuego y en el agua para hacerle perecer; pero, si algo puedes, ayúdanos por compasión hacia nosotros. [23]Díjole Jesús: ¡Si puedes! Todo es posible al que cree. [24]Al instante, gritando, dijo el padre del niño: ¡Creo! Ayuda a mi incredulidad.

[25]Viendo Jesús que se reunía mucha gente, mandó al espíritu impuro, diciendo: Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar más en él. [26]Dando un grito y agitándole violentamente, salió; y quedó como muerto, de suerte que muchos decían: Está muerto. [27]Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y se mantuvo en pie. [28]Entrando en casa a solas, le preguntaban los discípulos: ¿Por qué no hemos podido echarle nosotros? [29]Les contestó: Esta especie no puede ser expulsada por ningún medio si no es por la oración y al ayuno.

### Segunda predicción de la muerte de Jesús

[30]Saliendo de allí, atravesaban de largo la Galilea, y no quería que nadie lo supiera. [31]Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será

entregado en manos de los hombres y le darán muerte, y, muerto, resucitará al cabo de tres días. [32]Y ellos no entendían esas cosas, pero temían preguntarle.

### Quién es el mayor

[33]Vinieron a Cafarnaúm, y, estando en casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais en el camino? [34]Ellos se callaron, porque en el camino habían discutido entre sí sobre quién sería el mayor. [35]Sentándose, llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos. [36]Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, y, abrazándole, les dijo: [37]Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.

### La invocación del nombre de Jesús

[38]Dijóle Juan: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba los demonios y no es de nuestra compañía; se lo hemos prohibido. [39]Jesús les dijo: No se lo prohibáis, pues ninguno que haga un milagro en mi nombre hablará luego mal de mí. [40]El que no está contra nosotros, está con nosotros.

### La caridad hacia los discípulos

[41]Pues el que os diere un vaso de agua en razón de discípulos de Cristo, os digo en verdad que no perderá su recompensa; [42]y el que escandalizare a uno de estos pequeñuelos que creen, mejor le sería que le echasen al cuello una muela asnal y le arrojasen al mar. [43]Si tu mano te escandaliza, córtatela; mejor te será entrar manco en la vida que con ambas manos ir a la gehenna, al fuego inextinguible, [44]donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga. [45]Y si tu pie te escandaliza, córtatelo; mejor te es entrar en la vida cojo que con ambos pies ser arrojado en la gehenna, [46]donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga. [47]Y si tu ojo te escandaliza, sácatelo; mejor te es entrar tuerto en el reino de Dios que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna, [48]donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga. [49]Porque todos han de ser salados al fuego. [50]Buena es la sal; pero, si la sal se hace sosa, ¿con qué se salará? Tened sal en vosotros y viviendo en paz unos con otros.

### Camino de Judea a través de la Perea

**Mc 10** [1]Partiendo de allí, vinieron a los confines de la Judea y al otro lado del Jordán, y de nuevo se le juntaron en el camino muchedumbres, a las que, como de costumbre, las adoctrinaba.

### La cuestión del divorcio

[2]Llegándose unos fariseos, le preguntaron, tentándole, si es lícito al marido repudiar a la mujer. [3]Él respondió y les dijo: ¿Qué os ha mandado Moisés? [4]Contestaron ellos: Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla. [5]Díjoles Jesús: Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley; [6]pero al principio de la creación los hizo Dios varón y hembra; [7]por esto dejará el hombre a su padre y su madre, [8]y serán los dos una sola carne. De manera que no son dos, sino una sola carne. [9]Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. [10]Vueltos a casa, de nuevo le preguntaron sobre esto los discípulos; [11] y les dijo: El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla; [12]y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio.

### Bendice Jesús a los niños

[13]Presentáronle unos niños para que los tocase, pero los discípulos los
reprendían. [14]Viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí y
no los estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios. [15]En verdad os digo, quien no
reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. [16]Y abrazándolos, los bendijo
imponiéndoles las manos.

### El peligro de las riquezas

[17]Salido al camino, corrió a Él uno, que, arrodillándose, le preguntó: Maestro
bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? [18]Jesús le dijo: ¿Por qué me
llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. [19]Ya sabes los mandamientos: no
matarás, no adulterarás, no robarás, no levantarás falsos testimonios, no defraudarás,
honra a tu padre y a tu madre. [20]Él le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi
juventud. [21]Jesús, poniendo en él los ojos, le amó, y le dijo: Una sola cosa te falta;
vete, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego
ven y sígueme. [22]Ante estas palabras se anubló su semblante y se fue triste, porque
tenía mucha hacienda. [23]Mirando en torno suyo, dijo Jesús a los discípulos: ¡Cuan
difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen hacienda! [24]Los discípulos se
quedaron espantados al oír esta sentencia. Tomando entonces Jesús de nuevo la
palabra, les dijo: Hijos míos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de los cielos! [25]Es más
fácil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el reino de
Dios. [26]Más aún se pasmaron, y decían entre sí: Entonces, ¿quién puede salvarse?
[27]Fijando en ellos Jesús su mirada, dijo: A los hombres sí es imposible, mas no a Dios,
porque a Dios todo le es posible.

### Recompensa de los que todo lo renuncian por Cristo

[28]Pedro entonces comenzó a decirle: Pues nosotros hemos dejado todas las
cosas y te hemos seguido. [29]Respondió Jesús: En verdad os digo que no hay nadie
que, habiendo dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o
campos por amor de mí y del Evangelio, [30]no reciba el céntuplo ahora en este tiempo
en casas, hermanos, hermanas, madre e hijos y campos, con persecuciones, y la vida
eterna en el siglo venidero, [31]y muchos primeros serán los últimos, y los últimos los
primeros.

### Tercera predicción de su muerte

[32]Iban de camino, subiendo hacia Jerusalén; y Jesús iba delante, mientras ellos
iban sobrecogidos, siguiéndole medrosos. Tomando de nuevo a los doce, comenzó a
declararles lo que había de sucederle. [33]Subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre
será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a
muerte y le entregarán a los gentiles, [34]y se burlarán de Él y le escupirán, y le azotarán
y le darán muerte, pero a los tres días resucitará.

### Petición de los hijos de Zebedeo

[35]Se acercaron Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, diciéndole: Maestro,
queremos que nos hagas lo que vamos a pedirte. [36]Díjoles Él: ¿Qué queréis que os
haga? [37]Ellos le respondieron: Concédenos sentarnos, el uno a tu derecha y el otro a
tu izquierda en tu gloria. [38]Jesús les respondió: ¡No sabéis lo que pedís! ¿Podéis beber
el cáliz que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo he de ser
bautizado? [39]Le contestaron: Sí que podemos. Les dijo Jesús: El cáliz que yo he de
beber, lo beberéis, y con el bautismo con que yo he de ser bautizado, seréis

bautizados vosotros; [40]pero sentaros a mi diestra o a mi siniestra, no me toca a mí dároslo, sino que es para aquellos para quienes está preparado. [41]Los diez, oyendo esto, se enojaron contra Santiago y Juan; [42]pero, llamándolos Jesús a sí, les dijo: Ya sabéis cómo los que en las naciones son considerados como príncipes las dominan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas. [43]No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; [44]y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos, [45]pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos.

### Curación del ciego Bartimeo

[46]Llegaron a Jericó. Al salir ya de Jericó con sus discípulos y una considerable turba, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego que estaba sentado junto al camino, [47]oyendo que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y decir: ¡Hijo de David, Jesús, ten piedad de mí! [48]Muchos le increpaban para que callase; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten piedad de mí! [49]Se detuvo Jesús y dijo: Llamadle. Llamaron al ciego, diciéndole: Ánimo, levántate, que te llama. [50]El arrojó su manto y, saltando, se llegó a Jesús. [51]Tomando Jesús la palabra, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le respondió: Señor, que vea. [52]Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha salvado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.

## SEGUNDA PARTE

## Ministerio de Jesús en Jerusalén

### Entrada triunfal en Jerusalén

**Mc 11** [1]Y cuando se aproximaban a Jerusalén, a Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos de los discípulos [2]y les dijo: Id a la aldea que está enfrente, y luego que entréis en ella, encontraréis un pollino atado, sobre el que nadie montó aún; soltadlo y traedlo. [3]Si alguno os dijere: ¿Por qué hacéis esto? decidle: El Señor tiene necesidad de él; y al instante os lo volverá a traer aquí. [4]Se fueron, y encontraron el pollino atado a la puerta, fuera, en el cruce del camino, y le soltaron. [5]Algunos de los que allí estaban les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? [6]Ellos les contestaron como Jesús les había dicho, y los dejaron. [7]Llevaron el pollino a Jesús, y, echándole encima sus vestidos, montó en él. [8]Muchos extendían sus mantos sobre el camino, otros cortaban follaje de los campos, [9]y los que le precedían y le seguían gritaban:

¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! [10]¡Bendito el reino, que viene, de David, nuestro padre! ¡Hosanna en las alturas!

[11]Entró en Jerusalén, en el templo, y echando una mirada alrededor sobre todo, ya entrada la tarde, salió para Betania con los doce.

### La maldición de la higuera

[12]Al día siguiente, al salir ellos de Betania, sintió hambre; [13]y viendo de lejos una higuera con hojas, se fue por si encontraba algo en ella, y, llegándose a ella, no encontró nada sino hojas, porque no era tiempo de higos. [14]Tomando la palabra, dijo: Que nunca jamás coma ya nadie fruto de ti. Los discípulos le oyeron.

### Expulsión de los vendedores

[15]Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a expulsar a los que allí vendían y compraban, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los

vendedores de palomas; [16]no permitía que nadie transportase objeto alguno por el templo, [17]y los enseñaba y decía: ¿No está escrito: <<Mi casa será casa de oración para todas las gentes>>? Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones. [18]Llegó todo esto a oídos de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y buscaban cómo perderle; pero le temían, pues toda la muchedumbre estaba maravillada de su doctrina. [19]Cuando se hizo tarde, salió de la ciudad.

### La higuera seca

[20]Pasando de madrugada, vieron que la higuera se había secado de raíz. [21]Acordándose Pedro, le dijo: Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. [22]Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. [23]En verdad os digo que si alguno dijere a este monte: Quítate y arrójate al mar, y no vacilare en su corazón, sino que creyere que lo dicho se ha de hacer, se le hará. [24]Por esto os digo, todo cuanto orando pidiereis, creed que lo recibiréis y se os dará. [25]Cuando os pusieseis en pie para orar, si tenéis alguna cosa contra alguien, perdonadlo primero, para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone a vosotros vuestros pecados. [26]Porque, si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas.

### La cuestión sobre los poderes de Jesús

[27]Llegaron de nuevo a Jerusalén, y paseándose Él por el templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le dijeron: [28]¿Con qué poder haces estas cosas o quién te ha dado poder para hacerlas? [29]Jesús les contestó: También voy a haceros yo una pregunta, y, si me respondéis, os diré con qué poder hago estas cosas. [30]El bautismo de Juan, ¿era del cielo o era de los hombres? Respondedme.

[31]Comenzaron a cavilar entre sí, diciendo: Si decimos del cielo, dirá: Pues ¿por qué no habéis creído en él? [32]Pero, si decimos que de los hombres, es de temer la muchedumbre, porque todos tenían a Juan por verdadero profeta. [33]Respondiendo, pues, a Jesús, le dijeron: No sabemos. Y Jesús les dijo: Entonces tampoco yo os digo con qué poder hago estas cosas.

### La parábola de los viñadores

**Mc 12** [1]Comenzó a hablarles en parábolas: Un hombre plantó una viña y la cercó de muro, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos viñadores, y se partió lejos. [2]A su tiempo, envió a los viñadores un siervo para percibir de ellos la parte de los frutos de su viña, [3]y agarrándole le azotaron y le despidieron con las manos vacías. [4]De nuevo les envió otro, y le hirieron en la cabeza y le ultrajaron. [5]Envió otro, y a éste le dieron muerte; igualmente a muchos otros, de los cuales a unos los azotaron y a otros los mataron.

[6]Le quedaba todavía uno, su hijo amado, y se lo envió también el último, diciéndose: A mi hijo le respetarán. [7]Pero aquellos viñadores se dijeron para sí: Este es el heredero. ¡Ea! Matémosle y será nuestra la heredad. [8]Y asiéndole, le mataron y le arrojaron fuera de la viña. [9]¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y hará perecer a los viñadores y dará la viña a otros. [10]¿Y no habéis leído esta escritura: <<La piedra que desecharon los edificadores, ésa vino a ser cabeza de esquina; [11]del Señor viene esto y es admirable a nuestros ojos>>?

[12]Buscaban apoderarse de Él, pero temían a la muchedumbre, pues conocieron que de ellos había sido dicha la parábola, y, dejándole, se fueron.

## El tributo al César

[13]Le enviaron algunos de los fariseos y herodianos para sorprenderle en alguna
declaración. [14]Llegados, le dijeron: Maestro, sabemos que eres sincero, que no te da
cuidado de nadie, pues no tienes respetos humanos, sino que enseñas según verdad
el camino de Dios: ¿Es lícito pagar el tributo al Cesar o no? ¿Debemos pagar o no
debemos pagar? [15]Él, conociendo su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tentáis?
Traedme un denario que lo vea. [16]Se lo trajeron, y les dijo: ¿De quién es esta imagen y
esta inscripción? Ellos dijeron: Del Cesar. [17]Jesús replicó: Dad, pues, al Cesar lo que
es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. Y se admiraron de Él.

## Cuestión de la resurrección

[18]Se le llegaron algunos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y
le preguntaban, diciendo: [19]Maestro, Moisés nos ha prescrito que si el hermano de uno
viniere a morir y dejare la mujer sin hijos, tome el hermano esa mujer y dé sucesión a
su hermano. [20]Eran siete hermanos. El primero tomó mujer, pero al morir no dejó
descendencia. [21]La tomó el segundo, y murió sin dejar sucesión, e igual el tercero, [22]y
de los siete ninguno dejó sucesión. Después de todos murió la mujer. [23]Cuando en la
resurrección resuciten, ¿de quién será la mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.
[24]Díjoles Jesús: ¿No estáis equivocados por no entender las Escrituras ni el
poder de Dios? [25]Porque, cuando resuciten de entre los muertos, ni se casarán ni
serán dadas en matrimonio, sino que serán como ángeles en los cielos. [26]Por lo que
toca a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de
la zarza, cómo habló Dios diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y
el Dios de Jacob? [27]No es Dios de muertos, sino de vivos. Muy errados andáis.

## El primer precepto

[28]Se le acercó uno de los escribas que había escuchado la disputa, el cual,
viendo cuán bien había respondido, le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los
mandamientos? [29]Jesús contestó: El primero es: <<Escucha, Israel: El Señor, nuestro
Dios, es el único Señor, [30]y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu
alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas>>. [31]El segundo es éste: <<Amarás a
tu prójimo como a ti mismo>>. Mayor que éstos no hay mandamiento alguno. [32]Díjole
el escriba: Muy bien, Maestro; con razón has dicho que Él es el único y que no hay
otro fuera de Él, [33]y que amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento y con
todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, es mucho mejor que todos los
holocaustos y sacrificios. [34]Viendo Jesús cuán atinadamente había respondido, le dijo:
No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió ya más a preguntarle.

## Origen del Mesías

[35]Tomando Jesús la palabra, decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los
escribas que el Mesías es hijo de David? [36]David mismo, inspirado por el Espíritu
Santo, ha dicho: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus
enemigos debajo de tus pies. [37]El mismo David le llama Señor, ¿y de dónde, pues,
viene que sea hijo suyo? Una gran muchedumbre le escuchaba con agrado. [38]En su
enseñanza les decía: Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con
rozagantes túnicas, de ser saludados en las plazas [39]y de ocupar los primeros asientos
en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, [40]mientras devoran las
casas de las viudas y simulan largas oraciones. Estos tendrán un juicio muy severo.

### El óbolo de la viuda

41 Estando sentado enfrente del gazofilacio, observaba cómo la multitud iba
echando monedas en el tesoro, y muchos ricos echaban muchas. 42 Llegándose una
viuda pobre, echó dos leptos, que hacen un cuadrante, 43 y llamando a los discípulos,
les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos cuantos
echan en el tesoro; 44 pues todos echan de lo que les sobra; pero ésta, de su
indigencia, ha echado cuanto tenía para vivir.

### La magnificencia del templo

**Mc 13** 1 Al salir Él del Templo, díjole uno de sus discípulos: Maestro, mira qué
piedras y qué construcciones. 2 Y Jesús le dijo: ¿Veis estas grandes construcciones?
No quedará aquí piedra sobre piedra que no sea demolida.

### La cuestión del fin

3 Habiéndose sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo, le
preguntaban aparte Pedro y Santiago, Juan y Andrés: 4 Dinos cuándo será esto y cuál
será la señal de que todo esto va a cumplirse.

### Tiempos de angustia

5 Jesús comenzó a decirles: Mirad que nadie os induzca a error. 6 Muchos
vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy; y extraviarán a muchos. 7 Cuando oyereis
hablar de guerras y rumores de guerra, no os turbéis: es preciso que esto suceda;
pero eso no es aún el fin. 8 Porque se levantarán pueblo contra pueblo y reino contra
reino; habrá terremotos por diversos lugares; habrá hambre: ése es el comienzo de los
dolores.

### Las persecuciones contra el Evangelio

9 Estad alerta: Os entregarán a los sanedrines, y en las sinagogas seréis
azotados, y compareceréis ante los gobernadores y los reyes por amor de mí, para dar
testimonio ante ellos. 10 Antes habrá de ser predicado el Evangelio a todas las
naciones. 11 Cuando os lleven para ser entregados, no os preocupéis de lo que habéis
de hablar, porque en aquella hora se os dará qué habléis, pues no seréis vosotros los
que habléis, sino el Espíritu Santo. 12 El hermano entregará a la muerte al hermano, y
el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte, 13 y
seréis aborrecidos de todos por mi nombre. El que perseverare hasta el fin, ése será
salvo.

### Desolación de Judea

14 Cuando viereis la abominable desolación instalada donde no debe — el que lee
entienda —, entonces los que estén en Judea huyan a los montes. 15 El que esté en el
terrado no baje ni entre para tomar cosa alguna de su casa, 16 y el que esté en el
campo no vuelva atrás para recoger su manto. 17 ¡Ay de aquellas que estén encintas y
de las que críen en aquellos días! 18 Orad para que no suceda esto en invierno.

### La tribulación suprema

19 Pues serán aquellos días de tribulación tal como no la hubo desde el principio
de la creación que Dios creó hasta ahora, ni la habrá. 20 Y si el Señor no abreviase
aquellos días, nadie sería salvo; pero por amor de los elegidos, que Él eligió, abreviará

esos días. [21]Entonces, si alguno os dijere: he aquí o allí al Mesías, no le creáis. [22]Porque se levantarán falsos mesías y falsos profetas y harán señales y prodigios para inducir a error, si fuere posible, aun a los elegidos. [23]Pero vosotros estad sobre aviso; de antemano os he dicho todas las cosas.

### La venida del Hijo del hombre

[24]Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su brillo, [25]y las estrellas se caerán del cielo, y los poderes de los cielos se conmoverán. [26]Entonces verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes con gran poder y majestad. [27]Y enviará a sus ángeles, y juntará a sus elegidos de los cuatro vientos, del extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

### Parábola de la higuera

[28]Aprended de la higuera la parábola. Cuando sus ramas están tiernas y echan hojas, conocéis que el estío está próximo. [29]Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, entended que está próximo, a la puerta. [30]En verdad os digo que no pasará esta generación antes de que todas estas cosas sucedan. [31]El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

### Incertidumbre del fin

[32]Cuanto a ese día o a esa hora, nadie la conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre. [33]Estad alerta, velad, porque no sabéis cuándo será el tiempo. [34]Como el hombre que parte de viaje, al dejar su casa, encargó a sus siervos a cada uno su obra, y al portero le encargó que velase. [35]Velad, pues, vosotros, porque no sabéis cuándo vendrá el amo de la casa, si por la tarde, si a medianoche, o al canto del gallo, o a la madrugada, [36]no sea que, viniendo de repente, os encuentre dormidos. [37]Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

## TERCERA PARTE

## Pasión y resurrección del Salvador

### La conspiración de los judíos

**Mc 14** [1]Faltaban dos días para la Pascua y los Ácimos, y buscaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo apoderarse de Él con engaño y darle muerte, [2]porque decían: No en la fiesta, no sea que se alborote el pueblo.

### La unción en Betania

[3]Hallándose en Betania, en casa de Simón el leproso, cuando estaba recostado a la mesa, vino una mujer trayendo un vaso de alabastro lleno de un ungüento de nardo auténtico de gran valor, y, rompiendo el vaso de alabastro, se lo derramó sobre la cabeza. [4]Había algunos que, indignados, se decían unos a otros: ¿Para qué se ha hecho este derroche de ungüento? [5]Porque pudo venderse en más de trescientos denarios y darlo a los pobres. Y murmuraban de ella. [6]Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? Una buena obra es la que ha hecho conmigo; [7]porque pobres siempre los tenéis con vosotros, y cuando queráis podéis hacerles bien; pero a mí no siempre me tenéis. [8]Ha hecho lo que ha podido, anticipándose a ungir mi cuerpo para la sepultura. [9]En verdad os digo: dondequiera que se predique el Evangelio, en todo el mundo se hablará de lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

### La traición de Judas

[10]Judas Iscariote, uno de los doce, se fue a los príncipes de los sacerdotes para
entregárselo. [11]Ellos, al oírle, se alegraron y prometieron darle dinero, y buscaba
ocasión oportuna para entregarle.

### Preparación de la última cena

[12]El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba la Pascua, dijéronle los
discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos para que preparemos la Pascua y la comas?
[13]Envió dos de sus discípulos y les dijo: Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un
hombre con un cántaro de agua; seguidle, [14]y donde él entrare, decid al dueño: El
Maestro dice: ¿Dónde está mi departamento, en que pueda comer la Pascua con mis
discípulos? [15]El os mostrará una sala alta, grande, alfombrada, pronta. Allí haréis los
preparativos para nosotros. [16]Sus discípulos se fueron, y vinieron a la ciudad, y
hallaron como les había dicho, y prepararon la Pascua.

### Anuncio de la traición

[17]Llegada la tarde, vino con los doce, [18]y, recostados y comiendo, dijo Jesús: En
verdad os digo que uno de vosotros me entregará; uno que come conmigo.
[19]Comenzaron a entristecerse y a decirle uno en pos de otro: ¿Soy yo?
[20]El les dijo: Uno de los doce, el que moja conmigo en el plato, [21]pues el Hijo del
hombre se va, según de Él está escrito; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre
será entregado! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido.

### Institución de la eucaristía

[22]Mientras comían, tomó pan, y, bendiciéndolo, lo partió, se lo dio y dijo: Tomad,
este es mi cuerpo. [23]Tomando el cáliz, después de dar gracias, se lo entregó, y
bebieron de él todos. [24]Y les dijo: Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada
por muchos. [25]En verdad os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta aquel día
en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

### Tristes predicciones

[26]Dichos los himnos, salieron para el monte de los Olivos. [27]Díjoles Jesús: Todos
os escandalizaréis, porque escrito está: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas;
[28]pero después de haber resucitado os precederé a Galilea.
[29]Mas Pedro le dijo: Aun cuando todos se escandalizaren, no yo. [30]Jesús le
respondió: En verdad te digo que tú hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante
dos veces, me negarás tres. [31]Pero él más y más insistía: Aunque fuera preciso morir
contigo, jamás te negaré.

### La agonía de Getsemaní

Otro tanto decían todos. [32]Llegaron a un lugar cuyo nombre era Getsemaní, y
dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar. [33]Tomando consigo a Pedro, a
Santiago y a Juan, comenzó a sentir temor y angustia, [34]y les decía: Triste está mi
alma hasta la muerte; permaneced aquí y velad. [35]Adelantándose un poco, cayó en
tierra, y oraba que, si era posible, pasase de Él aquella hora. [36]Decía: Abba, Padre,
todo te es posible; aleja de mí este cáliz; mas no sea lo que yo quiero, sino lo que tú
quieres. [37]Vino y los encontró dormidos, y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has
podido velar una hora? [38]Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está

pronto, mas la carne es flaca. [39]De nuevo se retiró y oró, haciendo la misma súplica. [40]Viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque estaban sus ojos pesados; y no sabían qué responderle. [41]Llegó por tercera vez y les dijo: Dormid ya y descansad. Basta. Ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en mano de los pecadores. [42]Levantaos; vamos. Ya se acerca el que ha de entregarme.

### La prisión de Jesús

[43]En aquel instante, cuando aún estaba Él hablando, llegó Judas, uno de los doce, y con él un tropel con espadas y garrotes, de parte de los escribas y de los ancianos. [44]El traidor les había dado esta señal: A quien besare yo, ése es; prendedle y llevadlo a buen recaudo. [45]Al instante llegó y se le acercó, diciendo: Rabí, y le besó. [46]Ellos le echaron mano y se apoderaron de Él. [47]Pero uno de los presentes, sacando la espada, hirió a un siervo del pontífice y le quitó una oreja. [48]Tomando la palabra Jesús, les dijo: Como contra ladrón habéis salido con espadas y garrotes para prenderme. [49]Todos los días estaba yo en medio de vosotros en el templo enseñando, y no me prendisteis; mas para que cumplan las Escrituras. [50]Y abandonándole, huyeron todos. [51]Un cierto joven le seguía envuelto en una sábana sobre el cuerpo desnudo, y trataron de apoderarse de él; [52]mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.

### Jesús ante el sanedrín

[53]Condujeron a Jesús al pontífice, y se juntaron todos los príncipes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas. [54]Pedro le siguió de lejos, hasta entrar dentro del atrio del pontífice; y sentado con los servidores, se calentaba a la lumbre. [55]Los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús para hacerle morir, y no lo hallaban. [56]Porque muchos testificaban falsamente contra Él, pero no eran acordes sus testimonios. [57]Algunos se levantaron a testificar contra Él, y decían: [58]Nosotros le hemos oído decir: Yo destruiré este templo, hecho por mano de hombre, y en tres días levantaré otro que no será hecho por manos humanas. [59]Ni aun así, sobre esto, era concorde su testimonio.

[60]Levantándose en medio el pontífice, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué es esto que testifican contra ti? [61]Él se callaba y no respondía palabra. De nuevo el pontífice preguntó y dijo: ¿Eres tú el Mesías, el hijo del Bendito? [62]Jesús dijo: Yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo. [63]El pontífice, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? [64]Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Y todos contestaron ser reo de muerte. [65]Comenzaron a escupirle y le cubrían el rostro y le abofeteaban, diciendo: Profetiza; y los criados le daban bofetadas.

### La negación de Pedro

[66]Estando Pedro abajo, en el atrio, llegó una de las siervas del pontífice, [67]y, viendo a Pedro a la lumbre, fijó en él sus ojos y le dijo: Tú también estabas con el Nazareno, con Jesús. [68]El negó, diciendo: Ni sé ni entiendo lo que tú dices. Salió fuera al vestíbulo y cantó el gallo. [69]Pero la sierva, viéndole, comenzó de nuevo a decir a los presentes: Este es de ellos. [70]El de nuevo negó, y, pasado un poco, otra vez los presentes decían a Pedro: Efectivamente, tú eres de ellos, porque eres galileo. [71]Pero él se puso a maldecir y a jurar: No conozco a ese hombre que vosotros decís. [72]Y al instante, por segunda vez, cantó el gallo. Se acordó Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres, y rompió a llorar.

## Jesús ante Pilato

**Mc 15** [1]En cuanto amaneció celebraron consejo los príncipes de los sacerdotes
con los ancianos y escribas, y todo el sanedrín, atando a Jesús, le llevaron y
entregaron a Pilato. [2]Le preguntó Pilato: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le
respondió, diciendo: Tú lo has dicho. [3]E insistentemente le acusaban los príncipes de
los sacerdotes.
[4]Pilato de nuevo le interrogó, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas
cosas te acusan. [5]Pero Jesús ya no respondió nada, de manera que Pilato quedó
maravillado. [6]Por la fiesta solía soltárseles un preso, el que pedían. [7]Había uno
llamado Barrabás, encarcelado con sediciosos, que en una revuelta habían cometido
un homicidio; [8]y subiendo la muchedumbre, comenzó a pedir lo que solía otorgárseles.
[9]Pilato les preguntó diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? [10]Pues
conocía que por envidia se lo habían entregado los príncipes de los sacerdotes. [11]Pero
los príncipes de los sacerdotes excitaban a la turba para que les soltase a Barrabás.
[12]Pilato de nuevo preguntó, y dijo: ¿Qué queréis, pues, que haga de este que
llamáis rey de los judíos? [13]Ellos otra vez gritaron: ¡Crucifícale! Pero Pilato les dijo:
¿Pues qué mal ha hecho? [14]Y ellos gritaron más fuerte: ¡Crucifícale! [15]Pilato,
queriendo dar satisfacción a la plebe, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de
haberle azotado, le entregó para que le crucificasen.

## Después de la flagelación

[16]Los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a
toda la cohorte, [17]y le vistieron una púrpura y le ciñeron una corona tejida de espinas,
[18]y comenzaron a saludarle: Salve, Rey de los judíos. [19]Y le herían en la cabeza con
una caña, y le escupían, e hincando la rodilla, le hacían reverencias.

## La crucifixión

[20]Después de haberse burlado de Él, le quitaron la púrpura y le vistieron sus
propios vestidos. Y le sacaron para crucificarle, [21]y requisaron a un transeúnte, un
cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y Rufo, para que
tomara la cruz. [22]Le llevaron al lugar del Gólgota, que quiere decir lugar de la calavera,
[23]y le dieron vino mirrado, pero no lo tomó. [24]Le crucificaron y se repartieron sus
vestidos, echando suertes sobre ellos, para saber lo que había de tomar cada uno.
[25]Era la hora de tercia cuando le crucificaron. [26]El título de su causa estaba escrito:
<<El Rey de los judíos>>. [27]Crucificaron con Él a dos bandidos, uno a la derecha y
otro a la izquierda, [28]y se cumplió la escritura que dice: <<Fue contado entre los
malhechores>>. [29]Los transeúntes le injuriaban moviendo la cabeza y diciendo: ¡Ah! tú
que destruías el templo de Dios y lo edificabas en tres días, [30]sálvate bajando de la
cruz. [31]Igualmente los príncipes de los sacerdotes se mofaban entre sí con los
escribas, diciendo: A otros salvó, a sí mismo no puede salvarse. [32]¡El Mesías, el Rey
de Israel! Baje ahora de la cruz para que lo veamos y creamos. Y los que estaban con
Él crucificados le ultrajaban.
[33]Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre la tierra hasta la hora de nona. [34]Y
a la hora de nona gritó Jesús con voz fuerte: <<Eloí, Eloí, ¿lama sabachtaní?>> Que
quiere decir: <<Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?>> [35]Algunos de los
presentes, oyéndole decían: Mirad, llama a Elías. [36]Corrió uno, empapó una esponja
en vinagre, la puso en una caña y se la dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene
Elías a bajarle.

### Muerte de Jesús

[37]Jesús, dando una voz fuerte, expiró. [38]Y el velo del templo se partió en dos
partes de arriba abajo. [39]Viendo el centurión, que estaba frente a Él, de qué manera
expiraba, dijo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. [40]Había también unas
mujeres que de lejos le miraban, entre las cuales estaba María Magdalena, y María la
madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, [41]las cuales, cuando Él estaba en
Galilea, le seguían y le servían, y otras muchas que habían subido con Él a Jerusalén.

### La sepultura de Jesús

[42]Llegada ya la tarde, porque era la Parasceve, es decir, la víspera del sábado,
[43]vino José de Arimatea, ilustre consejero (del sanedrín), el cual también esperaba el
reino de Dios, y se atrevió a presentarse a Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. [44]Pilato
se maravilló de que ya hubiera muerto, y, haciendo llamar al centurión, le preguntó si
en verdad había muerto ya. [45]Informado el centurión, dio el cadáver a José, [46]el cual
compró una sábana, lo bajó, lo envolvió en la sábana y lo depositó en un monumento
que estaba cavado en la peña, y volvió la piedra sobre la entrada del monumento.
[47]María Magdalena y María la de José miraban dónde se le ponía.

### El sepulcro vacío

**Mc 16** [1]Pasado el sábado, María Magdalena, y María la de Santiago, y Salomé
compraron aromas para ir a ungirle. [2]Muy de madrugada, el primer día después del
sábado, en cuanto salió el sol, vinieron al monumento. [3]Se decían entre sí: ¿Quién nos
removerá la piedra de la entrada del monumento? [4]Y mirando, vieron que la piedra
estaba removida; era muy grande. [5]Entrando en el monumento, vieron un joven
sentado a la derecha, vestido de una túnica blanca, y quedaron sobrecogidas de
espanto. [6]Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado; ha
resucitado, no está aquí; mirad el sitio en que le pusieron. [7]Pero id a decir a sus
discípulos y a Pedro que os precederá a Galilea: allí le veréis, como os ha dicho.
[8]Saliendo, huían del monumento, porque el temor y el estupor se habían apoderado de
ellas y a nadie dijeron nada; tal era el miedo que tenían.

### Aparición de Jesús a María Magdalena

[9]Resucitado Jesús la mañana del primer día de la semana, se apareció primero
a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. [10]Ella fue quien lo anunció
a los que habían vivido con Él, que estaban sumidos en la tristeza y el llanto; [11]pero,
oyendo que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron.

### Aparición a los discípulos

[12]Después de esto se mostró en otra forma a dos de ellos que iban de camino y
se dirigían al campo. [13]Estos, vueltos, dieron la noticia a los demás; ni aun a éstos
creyeron.

### Aparición a los once

[14]Al fin se manifestó a los once, estando recostados a la mesa, y les reprendió su
incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído a los que le habían
visto resucitado de entre los muertos. [15]Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el
Evangelio a toda criatura. [16]El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que
no creyere, se condenará. [17]A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi
nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, [18]tomarán en las manos las

serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos se encontrarán bien.

**Fin del evangelio**

[19]El Señor Jesús, después de haber hablado con ellos, fue levantado a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios. [20]Ellos se fueron, predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor y confirmando su palabra con las señales consiguientes.

# Evangelio de Lucas (Lc)

## PRIMERA PARTE

### Infancia de Jesús

**Prólogo**

**Lc 1** [1]Puesto que muchos han intentado componer un relato de los acontecimientos cumplidos entre nosotros, [2]según nos han transmitido los que desde el principio, fueron testigos oculares, convertidos después en ministros de la palabra, [3]me ha parecido también a mí, después de informarme exactamente de todo desde los orígenes, escribirte ordenadamente, óptimo Teófilo, [4]para que conozcas la firmeza de las enseñanzas que tú has recibido de viva voz.

**Anunciación del Precursor**

[5]Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, cuya mujer, de la descendencia de Arón, se llamaba Isabel. [6]Eran ambos justos en la presencia de Dios, e irreprensibles, caminaban en los preceptos y observancias del Señor. [7]No tenían hijos, pues Isabel era estéril y los dos ya avanzados en edad.

[8]Sucedió, pues, que, ejerciendo él sus funciones sacerdotales delante de Dios según el orden de su turno, [9]conforme al uso del servicio divino, le tocó entrar en el santuario del Señor para ofrecerle el incienso, [10]y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando fuera durante la hora de la oblación del incienso. [11]Apareciósele un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. [12]Al verle se turbó Zacarías, y el temor se apoderó de él. [13]Dijóle el ángel: <<No temas, Zacarías, porque tu plegaria ha sido escuchada, e Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Juan. [14]Será para ti gozo y regocijo, y todos se alegrarán en su nacimiento, [15]porque será grande en la presencia del Señor. No beberá vino ni licores, y desde el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo; [16]y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor su Dios, [17]y caminará delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías para reducir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto>>

[18]Dijo Zacarías al ángel: << ¿De qué modo sabré yo esto? Porque yo soy ya viejo, y mi mujer avanzada en edad>>. [19]El ángel le contestó, diciendo: <<Yo soy Gabriel, que asisto ante Dios, y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva. [20]He aquí que tú estarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto se cumpla, por cuanto no has creído en mis palabras, que se cumplirán a su tiempo>>.

[21]El pueblo esperaba a Zacarías y se maravillaba de que se retardase en el templo. [22]Cuando salió no podía hablar, por donde conocieron que había tenido alguna visión en el templo. El les hacía señas, pues se había quedado mudo. [23]Cumplidos los días de su servicio, volvióse a casa. [24]Y después de algunos días concibió Isabel, su mujer, que se ocultó durante cinco meses, diciendo: [25]Porque así ha obrado conmigo el Señor, al tiempo que le plugo quitar mi oprobio entre los hombres.

### La anunciación de Jesús

[26]En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, [27]a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. [28]Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. [29]Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. [30]El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, [31]y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. [32]EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, [33]y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

[34]Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? [35]El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. [36]E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, [37]porque nada hay imposible para Dios. [38]Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

### La visitación de Isabel

[39]En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, [40]y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. [41]Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, [42]y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! [43]¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? [44]Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. [45]Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor: [46]Dijo María:

Mi alma engrandece al Señor [47]y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador, [48]porque ha mirado la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada, [49]porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso, cuyo nombre es santo. [50]Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. [51]Desplegó el poder de su brazo, y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón. [52]Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes. [53]A los hambrientos los llenó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos. [54]Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia. [55]Según lo que había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre. [56]María permaneció con ella como unos tres meses, y se volvió a su casa.

### Nacimiento del Bautista

[57]Le llegó a Isabel el tiempo de dar a luz, y parió un hijo. [58]Oyendo sus vecinos y parientes que el Señor le había mostrado la grandeza de su misericordia, se congratulaban con ella. [59]Al octavo día vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarle con el nombre de su padre, Zacarías. [60]Pero la madre tomó la palabra y dijo: No, se llamará Juan. [61]Le decían: ¡Si no hay ninguno en tu parentela que se llame con ese nombre! [62]Entonces preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamase; [63]y pidiendo unas tablillas, escribió: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. [64]Y al

instante se abrió su boca (y se soltó) su lengua, y, empezando a hablar bendecía a Dios.
65 Se apoderó el temor de todos los vecinos, y en toda la montaña de Judea se
contaban todas estas cosas, 66 y cuantos las oían, pensativos, se decían: ¿Qué vendrá
a ser este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él. 67 Zacarías, su
padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo:
68 Bendito el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, 69 y
suscitó en favor nuestro un poder salvador en la casa de David, su siervo, 70 como
había prometido por la boca de sus santos profetas desde antiguo, 71 salvándonos de
nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen, 72 para hacer
misericordia con nuestros padres y acordarse de su alianza santa, 73 el juramento que
juró a Abraham, nuestro padre, darnos; 74 para que, sin temor, libres del poder de los
enemigos, le sirvamos 75 en santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.
76 Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues tú irás delante del Señor para
preparar sus caminos, 77 para dar a conocer la salvación a su pueblo, con la remisión
de sus pecados; 78 por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, en las que nos
visitará el (astro) que surge de lo alto, 79 para iluminar a los que están sentados en
tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.
80 El niño crecía y se fortalecía en espíritu, y moraba en los desiertos hasta el día
de su manifestación a Israel.

## Nacimiento de Jesús

**Lc 2** 1 Aconteció, pues, en los días aquellos, que salió un edicto de César
Augusto para que se empadronase todo el mundo. 2 Este empadronamiento primero
tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. 3 E iban todos a empadronarse, cada uno
en su ciudad. 4 José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de
David, que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David, 5 para
empadronarse, con María, su esposa, que estaba encinta. 6 Estando allí se cumplieron
los días de su parto, 7 y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le
acostó en un pesebre, por no haber sitio para ellos en el mesón.
8 Había en la región unos pastores que pernoctaban al raso, y de noche se
turnaban velando sobre su rebaño. 9 Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del
Señor los envolvía con su luz, quedando sobrecogidos de gran temor. 10 Díjoles el
ángel: No temáis, os traigo una buena nueva, una gran alegría, que es para todo el
pueblo: 11 Pues os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías, Señor, en la ciudad
de David. 12 Esto tendréis por señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y
reclinado en un pesebre. 13 Al instante se juntó con el ángel una multitud del ejército
celestial, que alababa a Dios, diciendo: 14 <<Gloria a Dios en las alturas y paz en la
tierra a los hombres de buena voluntad>>.
15 Así que los ángeles se fueron al cielo, se dijeron los pastores unos a otros:
Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado. 16 Fueron con presteza y
encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, 17 y viéndole, contaron
lo que se les había dicho acerca del Niño. 18 Y cuantos los oían se maravillaban de lo
que decían los pastores. 19 María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón.
20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído
y visto, según se les había dicho.

## Circuncisión del Niño

21 Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al Niño, le dieron
por nombre Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.

### La presentación en el templo

[22]Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme a la ley de Moisés,
le llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, [23]según está escrito en la ley del
Señor que <<todo varón primogénito sea consagrado al Señor>>, [24]y para ofrecer en
sacrificio, según lo prescrito en la Ley del Señor, un par de tórtolas o dos pichones.
[25]Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba
la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él. [26]Le había sido revelado por
el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor. [27]Movido del
Espíritu, vino al templo, y al entrar los padres con el Niño Jesús, para cumplir lo que
prescribe la ley sobre Él, [28]Simeón le tomó en sus brazos, y, bendiciendo a Dios, dijo:
[29]Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; [30]porque
han visto mis ojos tu salud, [31]la que has preparado ante la faz de todos los pueblos,
[32]luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel.
[33]Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él.
[34]Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Puesto está para caída y levantamiento
de muchos en Israel y para signo de contradicción; [35]y una espada atravesará tu alma,
para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.
[36]Había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, muy avanzada en
días; que había vivido con su marido siete años desde su virginidad, [37]y permaneció
viuda hasta los ochenta y cuatro. No se apartaba del templo, sirviendo con ayunos y
oraciones noche y día. [38]Como viniese en aquella misma hora, alabó también a Dios, y
hablaba de Él a cuantos esperaban la redención de Jerusalén. [39]Cumplidas todas las
cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a la ciudad de Nazaret.

### El niño Jesús en el templo

[40]El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en
Él. [41]Sus padres iban cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. [42]Cuando era ya
de doce años, al subir sus padres, según el rito festivo, [43]y volverse ellos, acabados
los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo echasen de ver.
[44]Pensando que estaba en la caravana, anduvieron camino de un día. Buscáronle
entre parientes y conocidos, [45]y al no hallarle, se volvieron a Jerusalén en busca suya.
[46]Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores,
oyéndoles y preguntándoles. [47]Cuantos le oían quedaban estupefactos de su
inteligencia y de sus respuestas. [48]Cuando sus padres le vieron, quedaron
sorprendidos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros? Mira que
tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote. [49]Y Él les dijo: ¿Por qué me
buscabais? ¿No sabíais que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre?
[50]Ellos no entendieron lo que les decía. [51]Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba
sujeto, y su madre conservaba todo esto en su corazón. [52]Jesús crecía en sabiduría y
edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

# SEGUNDA PARTE

## Predicación de Jesús en Galilea

### Presentación de Juan a Israel

**Lc 3** [1]El año quintodécimo del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de
Judea Poncio Pilato, tetrarca de Galilea Herodes, y Filipo, su hermano, tetrarca de
Iturea y de la Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, [2]bajo el pontificado de Anás y
Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto, [3]y vino

por toda la región del Jordán predicando el bautismo de penitencia en remisión de los pecados, [4]según está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. [5]Todo barranco será rellenado; y todo monte y collado, allanado; y los caminos tortuosos, rectificados; y los ásperos, igualados. [6]Y toda carne verá la salud de Dios.

### Predicación del Bautista

[7]Decía, pues, a las muchedumbres que venían para ser bautizadas por él: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que llega? [8]Haced, pues, dignos frutos de penitencia y no andéis diciéndoos: Tenemos por padre a Abraham. Porque yo os digo que puede Dios suscitar de estas piedras hijos a Abraham. [9]Ya el hacha está puesta a la raíz del árbol; todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego.

[10]Las muchedumbres le preguntaban: Pues ¿qué hemos de hacer? [11]El respondía: El que tiene dos túnicas, dé una al que no la tiene, y el que tiene alimentos, haga lo mismo. [12]Vinieron también publicanos a bautizarse y le decían: Maestro, ¿qué hemos de hacer? [13]Y les contestaba: No exigir nada fuera de lo que está tasado.

[14]Le preguntaban también los soldados: Y nosotros, ¿qué hemos de hacer? Y les respondía: No hagáis extorsión a nadie, ni denunciéis falsamente, y contentaos con vuestra soldada.

[15]Hallándose el pueblo en ansiosa expectación y pensando todos entre sí de Juan, si sería él el Mesías, [16]Juan respondió a todos diciendo: Yo os bautizo en agua, pero llegando está otro más fuerte que yo, a quien no soy digno de soltarle la correa de las sandalias: Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. [17]En su mano tiene el bieldo para limpiar la era y almacenar el trigo en su granero, mientras la paja la quemará con fuego inextinguible.

### Prisión de Juan

[18]Muchas veces, haciendo otras exhortaciones, evangelizaba al pueblo. [19]Pero el tetrarca Herodes, reprendido por él a causa de Herodías, la mujer de su hermano, y por todas las maldades que cometía, [20]añadió ésta a todas las otras, encarcelando a Juan.

### Bautismo de Jesús

[21]Aconteció, pues, cuando todo el pueblo se bautizaba, que, bautizado Jesús y orando, se abrió el cielo, [22]y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma, sobre Él, y se dejó oír del cielo una voz: <<Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco>>.

### Genealogía de Jesús

[23]Jesús, al empezar, tenía unos treinta años, y era, según se creía, hijo de José, hijo de Helí, [24]hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melquí, hijo de Janai, hijo de José, [25]hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahúm, hijo de Esli, hijo de Nagai, [26]hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semein, hijo de Josec, hijo de Joda, [27]hijo de Joanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, [28]hijo de Melquí, hijo de Addí, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, [29]hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Leví, [30]hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim, [31]hijo de Melea, hijo de Menna, hijo de Mattata, hijo de Natán, hijo de David, [32]hijo de Jesé, hijo de Jobed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naassón, [33]hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Esrom, hijo de Fares,

hijo de Judá, [34]hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor, [35]hijo de Seruc, hijo de Ragau, hijo de Falec, hijo de Eber, hijo de Sala, [36]hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec, [37]hijo de Matusalá, hijo de Enoc, hijo de Jaret, hijo de Maleleel, hijo de Cainán, [38]hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

### La tentación en el desierto

**Lc 4** [1]Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto [2]y tentado allí por el diablo durante cuarenta días. No comió nada en aquellos días, y pasados, tuvo hambre. [3]Díjole el diablo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. [4]Jesús le respondió: <<No sólo de pan vive el hombre>>.

[5]Llevándole a una altura, le mostró desde allí, en un instante, todos los reinos del mundo, [6]y le dijo el diablo: Todo este poder y su gloria te daré, pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy; [7]si, pues, te postras delante de mí, todo será tuyo. [8]Jesús, respondiendo, le dijo: Está escrito: <<Al Señor tu Dios adorarás y a Él sólo servirás>>. [9]Le condujo después a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; [10]porque escrito está: <<A sus ángeles ha mandado sobre ti para que te guarden [11]y te tomen en las manos para que no tropiece tu pie contra las piedras>>. [12]Respondiendo, díjole Jesús: Dicho está: <<No tentarás al Señor tu Dios>>. [13]Acabado todo género de tentaciones, el diablo se retiró de Él hasta el tiempo determinado.

### Vuelta de Jesús a Galilea

[14]Jesús, impulsado por el Espíritu, se volvió a Galilea. Su fama corrió por toda la región; [15]enseñaba en las sinagogas, siendo celebrado por todos.

### Jesús en Nazaret

[16]Vino a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre, entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. [17]Le entregaron un libro del profeta Isaías, y, desenrollándolo, dio con el pasaje donde está escrito: [18]<<El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los oprimidos, [19]para anunciar un año de gracias del Señor>>.

[20]Y enrollando el libro, se lo devolvió al servidor y se sentó. Los ojos de cuantos había en la sinagoga estaban fijos en Él. [21]Comenzó a decirles: Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír. [22]Todos le aprobaban, maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, decían: ¿No es éste el hijo de José? [23]Él les dijo: Seguro que me diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; todo cuanto hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo aquí en tu patria. [24]Él les dijo: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria. [25]Pero en verdad os digo también que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses y sobrevino una gran hambre en toda la tierra, [26]y a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a Sarepta de Sidón, a una mujer viuda. [27]Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue limpiado, sino el sirio Naamán.

[28]Al oír esto se llenaron de cólera cuantos estaban en la sinagoga, [29]y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron a la cima del monte sobre el cual está edificada su ciudad, para precipitarle de allí; [30]pero Él, atravesando por medio de ellos, se fue.

### En la sinagoga de Cafarnaúm

[31]Bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y les enseñaba los días de sábado, [32]y
se maravillaban de su doctrina, porque su palabra iba acompañada de autoridad.
[33]Había en la sinagoga un hombre poseído del espíritu de un demonio impuro que
gritaba a grandes voces: [34]¡Ah! ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno?
¿Has venido a perdernos? Bien sé que eres el Santo de Dios. [35]Jesús le ordenó
diciendo: Cállate y sal de él. El demonio arrojando al poseso en medio, salió de él sin
hacerle daño. [36]Quedaron todos pasmados, y mutuamente se hablaban diciendo:
¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder impera a los espíritus impuros y
salen? [37]Por todos los lugares de la comarca se divulgó su fama.

### Curación de la suegra de Pedro

[38]Saliendo de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba
con una gran calentura, y le rogaron por ella. [39]Acercándose, mandó a la fiebre, y la
fiebre la dejó. Al instante se levantó y les servía.

### Nuevas curaciones

[40]Puesto el sol, todos cuantos tenían enfermos de cualquier enfermedad los
llevaban a Él, y Él imponiendo a cada uno las manos, los curaba. [41]Los demonios
salían también de muchos gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero Él los
reprendía y no los dejaba hablar, porque conocían que era Él el Mesías.

### Jesús sale de Cafarnaúm

[42]Llegado el día, salió y se fue a un lugar desierto; las muchedumbres le
buscaban, y, viniendo hasta Él, le retenían para que no se partiese de ellos. [43]Pero Él
les dijo: Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades, porque
para esto he sido enviado. [44]E iba predicando por las sinagogas de Judea.

### La pesca milagrosa

**Lc 5** [1]Agolpándose sobre Él la muchedumbre para oír la palabra de Dios, y
hallándose junto al lago de Genesaret, [2]vio dos barcas que estaban al borde del lago;
los pescadores, que habían bajado de ellas, lavaban las redes. [3]Subió, pues, a una de
las barcas, que era la de Simón, y le rogó que se apartase un poco de tierra, y,
sentándose, desde la barca enseñaba a las muchedumbres. [4]Así que cesó de hablar,
dijo a Simón: Boga mar adentro y echad vuestras redes para la pesca. [5]Simón le
contestó y dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y no hemos pescado
nada; mas, porque tú lo dices, echaré las redes. [6]Haciéndolo, capturaron una gran
cantidad de peces, tanto que las redes se rompían, e hicieron señas a sus
compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarles. [7]Vinieron, y llenaron las
dos barcas, tanto que se hundían. [8]Viendo esto Simón Pedro, se postró a los pies de
Jesús, diciendo: Señor, apártate de mí, que soy hombre pecador. [9]Pues así él como
todos sus compañeros habían quedado sobrecogidos de espanto ante la pesca que
habían hecho, [10]e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de
Simón. Dijo Jesús a Simón: No temas; en adelante vas a ser pescador de hombres.
[11]Y, atracando a tierra las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

### Curación de un leproso

[12]Estando en una ciudad, un hombre cubierto de lepra, viendo a Jesús, se postró
de hinojos ante Él y le suplicó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

[13]Extendiendo Él la mano, le tocó, diciendo: Quiero, sé limpio. Y luego desapareció la lepra. [14]Y le encargó: No se lo digas a nadie, sino vete y muéstrate al sacerdote y ofrece por tu limpieza lo que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio. [15]Cada vez se extendía más su fama, y concurrían numerosas muchedumbres para oírle y ser curados de sus enfermedades, [16]pero Él se retiraba a lugares solitarios y se daba a la oración.

### Curación de un paralítico

[17]Sucedió un día que, mientras enseñaba, estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalén, y la virtud del Señor estaba en Él para curar. [18]Y he aquí que unos hombres que traían en una camilla un paralítico buscaban introducirle y presentárselo; [19]pero, no encontrando por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al terrado y por el techo le bajaron con la camilla y le pusieron en medio, delante de Jesús. [20]Viendo su fe, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. [21]Comenzaron a murmurar los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es este que así blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios? [22]Conociendo Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo: [23]¿Por qué murmuráis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? [24]Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados —dijo al paralítico —: A ti te digo, levántate, toma la camilla y vete a casa. [25]Al instante se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a casa, glorificando a Dios. [26]Quedaron todos fuera de sí, glorificando a Dios, y, llenos de temor, decían: Hoy hemos visto cosas increíbles.

### Vocación de Leví

[27]Después de esto salió y vio a un publicano por nombre Leví, sentado al telonio, y le dijo: Sígueme. [28]Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió. [29]Leví le ofreció un gran banquete en su casa, con asistencia de gran multitud de publicanos y otros que estaban recostados con ellos. [30]Los fariseos y los escribas murmuraban hablando con los discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? [31]Respondiendo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos, [32]y no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.

### Por qué no ayunan los discípulos de Jesús

[33]Ellos le dijeron: Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos; pero tus discípulos comen y beben. [34]Respondióles Jesús: ¿Queréis vosotros hacer ayunar a los convidados a la boda mientras con ellos está el esposo? [35]Días vendrán en que les será arrebatado el esposo; entonces, en aquellos días, ayunarán. [36]Y les dijo una parábola: Nadie pone un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo; de lo contrario, romperá el nuevo, y el remiendo tomado del vestido nuevo, no ajustará sobre el viejo. [37]Ni echa nadie el vino nuevo en cueros viejos; de lo contrario, el vino nuevo romperá los cueros y se derramará, y los cueros se perderán; [38]sino que el vino nuevo se echa en cueros nuevos, [39]y nadie, cuando bebe vino añejo, quiere el nuevo, porque dice: El añejo es mejor.

### Sobre la observancia del sábado

**Lc 6** [1]Aconteció que un sábado, atravesando Él por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas, y, frotándolas con las manos, las comían. [2]Algunos fariseos dijeron: ¿Cómo hacéis lo que no está permitido en sábado? [3]Jesús les

respondió: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y sus
acompañantes? [4]¿Cómo entró en la casa de Dios y, tomando los panes de la
proposición, comió y dio a los que venían con él, siendo así que no es lícito comerlos
sino sólo a los sacerdotes? [5]Y les dijo: Dueño es del sábado el Hijo del hombre.
[6]Otro sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba; y había allí un hombre que
tenía una mano seca. [7]Le observaban los escribas y fariseos para ver si curaría en día
de sábado, a fin de tener de qué acusarle. [8]Él, que conocía los pensamientos suyos,
dijo al hombre de la mano seca: Levántate y ponte en medio. El, levantándose, se
quedó en pie. [9]Díjoles Jesús: Voy a haceros una pregunta: si es lícito hacer bien o mal
en sábado, salvar una vida o perderla. [10]Y dirigiendo su mirada a todos ellos, les dijo:
Extiende tu mano. Él lo hizo, y su mano quedó sana. [11]Ellos se llenaron de furor, y
trataban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.

### Elección de los doce

[12]Aconteció por aquellos días que salió Él hacia la montaña para orar, y pasó la
noche orando a Dios. [13]Cuando llegó el día, llamó a sí a los discípulos y escogió a
doce de ellos, a quienes dio el nombre de apóstoles: [14]Simón, a quien puso también el
nombre de Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,
[15]Mateo y Tomás, Santiago el de Alfeo y Simón, llamado el Celador; [16]Judas de
Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. [17]Bajando con ellos del monte, se detuvo
en un rellano, y con Él la numerosa muchedumbre de sus discípulos, y una gran
multitud del pueblo de toda Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidón, [18]que
habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades; y los que eran
molestados de los espíritus impuros eran curados. [19]Toda la multitud buscaba tocarle,
porque salía de Él una virtud que sanaba a todos.

### Las bienaventuranzas

[20]El, levantando sus ojos sobre los discípulos, decía: Bienaventurados los
pobres, porque vuestro es el reino de Dios. [21]Bienaventurados los que ahora padecéis
hambre, porque seréis hartos. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
[22]Bienaventurados seréis, cuando aborreciéndoos los hombres, os excomulguen y
maldigan, y proscriban vuestro nombre como malo, por amor del Hijo del hombre.
[23]Alegraos en aquel día y regocijaos, pues vuestra recompensa será grande en el
cielo. Así hicieron sus padres con los profetas.

### Las imprecaciones

[24]Pero ¡ay de vosotros, ricos, porque habéis recibido vuestro consuelo! [25]¡Ay de
vosotros los que ahora estáis hartos, porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros los que
ahora reís, porque gemiréis y lloraréis! [26]¡Ay cuando todos los hombres dijeren bien de
vosotros, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas!

### El amor hacia los enemigos

[27]Pero yo os digo a vosotros que me escucháis: amad a vuestros enemigos,
haced bien a los que os aborrecen, [28]bendecid a los que os maldicen y orad por los
que os calumnian. [29]Al que te hiere en una mejilla, ofrécele la otra, y al que te tome el
manto, no le impidas tomar la túnica; [30]da a todo el que te pida y no reclames de quien
toma lo tuyo. [31]Tratad a los hombres de la manera de que vosotros queréis ser de ellos
tratados. [32]Si amáis a los que os aman, ¿qué gracia tendréis? Porque los pecadores
aman también a quienes los aman. [33]Y si hacéis bien a los que os lo hacen, ¿qué
gracia tendréis? También los pecadores hacen lo mismo. [34]Si prestáis a aquellos de
quienes esperáis recibir, ¿qué gracia tendréis? También los pecadores prestan a los

pecadores para recibir de ellos igual favor. [35]Pero amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada, y será mucha vuestra recompensa, pues seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso para con los ingratos y malos. [36]Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. [37]No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; absolved y seréis absueltos. [38]Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro regazo. La medida que con otros usareis, ésa será usada con vosotros.

### Espíritu de benevolencia

[39]Les dijo también una parábola: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? [40]Ningún discípulo está sobre su maestro; para ser perfecto ha de ser como su maestro. [41]¿Por qué ves la brizna en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga en el tuyo? [42]¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame quitarte la paja que tienes en el ojo, cuando tú no ves la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo, y entonces verás de quitar la paja que hay en el de tu hermano. [43]Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni tampoco árbol malo que dé fruto bueno, [44]pues cada árbol se conoce por su fruto; y no se cogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian racimos. [45]El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca cosas buenas, y el malo saca cosas malas de su mal tesoro, pues de la abundancia del corazón habla la lengua. [46]¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?

### Conclusión final

[47]Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone en obra, os diré a quién es semejante. [48]Es semejante al hombre que, edificando una casa, cava y profundiza y cimienta sobre roca; sobreviniendo una inundación, el río va a chocar contra la casa, pero no puede conmoverla, porque está bien edificada. [49]El que oye y no hace, es semejante al hombre que edifica su casa sobre tierra, sin cimentar, sobre la cual choca el río, y luego se cae y viene a ser grande la ruina de aquella casa.

### El centurión de Cafarnaúm

**Lc 7** [1]Cuando hubo acabado de pronunciar estos discursos a oídos del pueblo, entró en Cafarnaúm. [2]Estaba a punto de morir un siervo de cierto centurión que le era muy querido. [3]Este, oyendo hablar de Jesús, envió a Él algunos ancianos de los judíos, rogándole que viniese para salvar a su siervo. [4]Llegados éstos a Jesús, le rogaban con instancia, diciéndole: Merece que le hagas esto, [5]porque ama a nuestro pueblo, y él mismo nos ha edificado la sinagoga. [6]Jesús echó a andar con ellos. Ya no estaba lejos de la casa, cuando el centurión envió a algunos amigos, que le dijeron: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo. [7]Ni yo me he creído digno de ir a ti. Pero di sólo una palabra y mi siervo sea sano. [8]Porque también yo soy hombre sometido a la autoridad, pero tengo a la vez soldados bajo mi mando, y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. [9]Oyendo esto Jesús, se maravilló de él y, vuelto a la multitud que le seguía, dijo: Yo os digo que fe como ésta no la he hallado en Israel. [10]Vueltos a casa los enviados, encontraron sano al siervo.

### La resurrección de Naín

[11]Aconteció tiempo después que iba a una ciudad llamada Naín, e iban con Él sus discípulos y una gran muchedumbre. [12]Cuando se acercaban a las puertas de la ciudad, vieron que llevaban un muerto, hijo único de su madre, viuda, y una muchedumbre bastante numerosa de la ciudad la acompañaba. [13]Viéndola el Señor,

se compadeció de ella y le dijo: No llores. [14]Y acercándose, tocó el féretro; los que lo
llevaban se detuvieron, y Él dijo: Joven, a ti te hablo, levántate. [15]Sentóse el muerto y
comenzó a hablar, y Él se lo entregó a su madre. [16]Se apoderó de todos el temor, y
glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios
ha visitado a su pueblo. [17]La fama de este suceso corrió por toda Judea y por todas las
regiones vecinas.

### El mensaje del Bautista

[18]Los discípulos de Juan dieron a éste noticia de todas estas cosas, y, llamando
Juan a dos de ellos, [19]los envió al Señor para decirle: ¿Eres tú el que viene o
esperamos a otro? [20]Llegados a Él, le dijeron: Juan el Bautista nos envía a ti para
preguntarte: ¿Eres tú el que viene o esperamos a otro? [21]En aquella misma hora curó
a muchos de sus enfermedades y males y de los espíritus malignos, e hizo gracia de
la vista a muchos ciegos, [22]y, tomando la palabra, les dijo: Id y comunicad a Juan lo
que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios,
los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados; [23]y
bienaventurado es quien no se escandaliza de mí.

### El panegírico del Bautista

[24]Cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, comenzó Jesús a decir a la
muchedumbre acerca de él: ¿Qué habéis salido a ver al desierto? ¿Una caña agitada
por el viento? [25]¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con molicie? Los que visten
suntuosamente y viven con regalo están en los palacios de los reyes. [26]¿Qué salisteis,
pues, a ver? ¿Un profeta? Sí, yo os digo, y más que un profeta. [27]Este es aquel de
quien está escrito: <<He aquí que yo envío delante de tu faz a mi mensajero, que
preparará mi camino delante de ti>>. [28]Yo os digo, no hay entre los nacidos de mujer
profeta más grande que Juan; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que
él.

### Actitud de los publicanos y fariseos ante la misión de Juan

[29]Todo el pueblo que escuchó y los publicanos reconocieron la justicia de Dios,
recibiendo el bautismo de Juan; [30]pero los fariseos y doctores de la Ley anularon el
consejo divino respecto de ellos no haciéndose bautizar por Él. [31]¿A quién, pues,
compararé yo a los hombres de esta generación y a quién son semejantes? [32]Son
semejantes a los muchachos que, sentados en la plaza, invitan a los otros diciendo:
Os tocamos la flauta, y no danzasteis; os cantamos lamentaciones, y no llorasteis.
[33]Porque vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decíais: Tiene
demonio. [34]Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: Es comilón y bebedor
de vino, amigo de publicanos y pecadores. [35]Y la sabiduría ha sido justificada por
todos sus hijos.

### La pecadora arrepentida

[36]Le invitó un fariseo a comer con él, y, entrando en su casa, se puso a la mesa.
[37]Y he aquí que llegó una mujer pecadora que había en la ciudad, la cual, sabiendo
que estaba a la mesa en casa del fariseo, con un pomo de alabastro de ungüento, [38]se
puso detrás de Él junto a sus pies, llorando, y comenzó a bañar con lágrimas sus pies,
y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y los ungía con el
ungüento.
[39]Viendo lo cual, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: Si éste fuera
profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, porque es una pecadora.
[40]Tomando Jesús la palabra, le dijo: Simón, tengo una cosa que decirte. El dijo:

Maestro, habla. [41]Un prestamista tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios; el otro, cincuenta. [42]No teniendo ellos con qué pagar, se lo condonó a ambos. ¿Quién, pues, le amará más? [43]Respondiendo Simón, dijo: Supongo que aquel a quien condonó más. Díjole: Bien has respondido. [44]Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y tú no me diste agua a los pies; mas ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. [45]No me diste el ósculo, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besarme los pies. [46]No ungiste mi cabeza con óleo, y ésta ha ungido mis pies con ungüento. [47]Por lo cual te digo que le son perdonados sus muchos pecados porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama. [48]Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. [49]Comenzaron los convidados a decir entre sí: ¿Quién es éste para perdonar los pecados? [50]Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

### Las proveedoras de Jesús

**Lc 8** [1]Yendo por ciudades y aldeas, predicaba y evangelizaba el reino de Dios. Le acompañaban los doce [2]y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y de enfermedades. María llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; [3]Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes, y Susana, y otras varias que le servían de sus bienes.

### La parábola del sembrador

[4]Reunida una gran muchedumbre de los que venían a Él de cada ciudad, dijo en parábola: [5]Salió un sembrador a sembrar su simiente, y, al sembrar, una parte cayó junto al camino, y fue pisada, y las aves del cielo la comieron. [6]Otra cayó sobre la peña, y, nacida, se secó por falta de humedad. [7]Otra cayó en medio de espinas, y creciendo con ella las espinas, la ahogaron. [8]Otra cayó en tierra buena, y, nacida, dio un fruto céntuplo. Dicho esto, clamó: El que tenga oídos para oír, que oiga.

### Razón de las parábolas

[9]Preguntábanle sus discípulos qué significase aquella parábola, [10]y Él contestó: A vosotros ha sido dado conocer los misterios del reino de Dios; a los demás, sólo en parábolas, de manera que viendo no vean y oyendo no entiendan.

### Explicación de la parábola del sembrador

[11]He aquí la parábola: La semilla es la palabra de Dios. [12]Los que están a lo largo del camino son los que oyen, pero en seguida viene el diablo y arrebata de su corazón la palabra para que no crean y se salven. [13]Los que están sobre peña son los que, cuando oyen, reciben con alegría la palabra, pero no tienen raíces; creen por algún tiempo y al tiempo de la tentación sucumben. [14]Lo que cae entre espinas son aquellos que, oyendo, van y se ahogan en los cuidados, la riqueza y los placeres de la vida, y no llegan a madurez. [15]Lo caído en buena tierra son aquellos que, oyendo con corazón generoso y bueno, retienen la palabra y dan fruto por la perseverancia.

### El misterio del reino debe ser conocido

[16]Nadie, después de haber encendido una lámpara, la cubre con una vasija ni la pone debajo de la cama, sino que la coloca sobre el candelero, para que los que entren vean. [17]Pues nada hay oculto que no haya de descubrirse ni secreto que no haya de conocerse y salir a la luz. [18]Mirad, pues, cómo escucháis, porque al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que parece tener se le quitará.

### Los parientes de Jesús

[19]Vino su madre con sus hermanos, y no lograron acercarse a Él a causa de la
muchedumbre, [20]y le comunicaron: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y desean
verte. [21]El contestó diciéndoles: Mi madre y mis hermanos son éstos, los que oyen la
palabra de Dios y la ponen en obra.

### La tempestad calmada

[22]Sucedió, pues, un día que subió con sus discípulos a una barca, y les dijo:
Pasemos a la otra ribera del lago. Y se dieron a la mar. [23]Mientras navegaban se
durmió. Vino sobre el lago una borrasca, y, a causa de la inundación, estaban en
peligro. [24]Llegándose a Él, le despertaron diciendo: Maestro, Maestro, que perecemos.
Despertó Él e increpó al viento y al oleaje del agua, que se aquietaron, haciéndose la
calma. [25]Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Llenos de pasmo, se admiraban y se
decían unos a otros: Pero ¿quién es éste, que manda a los vientos y al agua y le
obedecen?

### La curación del endemoniado y la muerte de la piara

[26]Arribaron a la región de los gerasenos, frente a Galilea, [27]y, bajando Él a tierra,
le salió al encuentro un hombre de la ciudad, poseído de los demonios, que en mucho
tiempo no se había vestido ni morado en casa, sino en los sepulcros. [28]Cuando vio a
Jesús, gritando se postró ante Él, y en alta voz dijo: ¿Qué tengo que ver yo contigo,
Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te pido que no me atormentes. [29]Y era que Él ordenaba
al espíritu impuro que saliese del hombre. Muchas veces se apoderaba de él, y le
ataban con cadenas y le sujetaban con grillos, pero rompía las ligaduras y era
arrebatado por el demonio a los desiertos. [30]Preguntóle Jesús: ¿Cuál es tu nombre?
Contestó él: Legión. Porque habían entrado en él muchos demonios, [31]y le rogaban
que no les mandase volver al abismo. [32]Había allí una piara de puercos bastante
numerosa paciendo en el monte, y le rogaron que les permitiese entrar en ellos. Se lo
permitió, [33]y saliendo los demonios del hombre, entraron en los puercos, y se lanzó la
piara por un precipicio abajo hasta el lago y se ahogó.
[34]Viendo los porquerizos lo sucedido, huyeron y lo anunciaron en la ciudad y en
los campos. [35]Salieron a ver lo ocurrido, y vieron a Jesús, y encontraron al hombre de
quien habían salido los demonios, sentado, vestido y en su pleno juicio, a los pies de
Jesús, de lo que se quedaron espantados. [36]Los que habían visto cómo el
endemoniado había sido curado lo contaban, [37]y toda la gente del territorio de los
gerasenos le rogó que se retirase de allí, porque estaban dominados de un gran
temor. Él, subiendo a la barca, se volvió. [38]El hombre de quien habían salido los
demonios le suplicaba quedarse con Él, pero Él le despidió diciendo: [39]Vuélvete a tu
casa y refiere lo que te ha hecho Dios. Y se fue por toda la ciudad pregonando cuanto
le había hecho Jesús.

### La hija de Jairo y la hemorroisa

[40]Cuando Jesús estuvo de vuelta, le recibió la muchedumbre, pues todos
estaban esperándole. [41]Llegó un hombre llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y,
cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba que entrase en su casa, [42]porque tenía una
hija única, de unos doce años, que estaba a punto de morir. Mientras iba, las
muchedumbres le ahogaban. [43]Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía
doce años, y que en médicos había gastado toda su hacienda, sin lograr ser de
ninguno curada, [44]se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, y al instante cesó el
flujo de su sangre.

[45]Jesús dijo: ¿Quién me ha tocado? Como todos negaban, dijo Pedro y los que
le acompañaban: Maestro, las muchedumbres te rodean y te oprimen. [46]Pero Jesús
dijo: Alguno me ha tocado, porque yo he conocido que una virtud ha salido de mí. [47]La
mujer, viéndose descubierta, se llegó temblando y, postrándose ante Él, le dijo ante
todo el pueblo por qué le había tocado y cómo al instante había quedado sana. [48]Él le
dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.
[49]Aún estaba hablando cuando llegó uno de casa del jefe de la sinagoga
diciendo: Tu hija ha muerto, no molestes ya al Maestro. [50]Pero Jesús, que lo oyó, le
respondió: No temas, cree tan sólo y será sana. [51]Llegado a la casa, no permitió que
entrasen con él más que Pedro, Juan y Santiago y el padre y la madre de la niña.
[52]Todos lloraban y plañían por ella. Les dijo Él: No lloréis, porque no está muerta; es
que duerme. [53]Se burlaban de Él, sabiendo que estaba muerta. [54]Él, tomándola de la
mano, le dijo en alta voz: Niña, levántate. [55]Volvió a ella el espíritu, y al instante se
levantó, y Él mandó que le diesen de comer. [56]Los padres se quedaron fuera de sí;
pero Él les mandó que no contasen a nadie lo sucedido.

### La misión de los apóstoles

**Lc 9** [1]Habiendo convocado a los doce, les dio poder sobre todos los demonios y
de curar enfermedades, [2]y les envió a predicar el reino de Dios y a hacer curaciones.
[3]Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni
llevéis dos túnicas. [4]En cualquier casa en que entréis, quedaos allí, sin dejarla hasta
partir. [5]Cuanto a los que no quieran recibiros, saliendo de aquella ciudad, sacudíos el
polvo de los pies en testimonio contra ellos. [6]Partieron y recorrieron las aldeas
anunciando el Evangelio y curando en todas partes.

### La opinión de Herodes sobre Jesús

[7]Tuvo noticia Herodes el tetrarca de todos estos sucesos, y estaba vacilante, por
cuanto algunos decían que era Juan, que había resucitado de entre los muertos;
[8]otros, que era Elías, que había aparecido, y otros, que había resucitado alguno de los
antiguos profetas. [9]Dijo Herodes: A Juan le degollé yo, ¿quién puede ser éste de quien
oigo tales cosas? Y deseaba verle.

### Regreso de los discípulos y multiplicación de los panes

A su vuelta, los apóstoles le contaron cuanto habían hecho. [10]El, tomándolos
consigo, se retiró a un lugar apartado cerca de una ciudad llamada Betsaida. [11]Pero la
muchedumbre se dio cuenta, y fue en pos de Él. Habiéndolos recibido, les hablaba del
reino de Dios y curaba a todos los necesitados. [12]Empezaba ya a declinar el día, y
acercándosele los doce, le dijeron: Despide a la muchedumbre, para que vayan a las
aldeas y alquerías de alrededor, donde se alberguen y encuentren alimentos, porque
aquí estamos en el desierto. [13]Él les contestó: Dadles vosotros de comer. Ellos le
dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos a
comprar provisiones para todo este pueblo... [14]Porque eran unos cinco mil hombres. Y
dijo a sus discípulos: Hacedlos recostarse por grupos como de cincuenta. [15]Lo hicieron
así, diciéndoles que se recostasen todos, [16]y, tomando los cinco panes y los dos
peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y se los dio a los discípulos para que los
sirviesen a la muchedumbre. [17]Comieron, se saciaron todos y se recogieron de las
sobras doce cestos de mendrugos.

### La confesión de Pedro

[18]Aconteció que, orando Él a solas, estaban con Él los discípulos, a los cuales
preguntó: ¿Quién dicen las muchedumbres que soy yo? [19]Respondiendo ellos, le

dijeron: Juan Bautista; otros, Elías; otros, que uno de los antiguos profetas ha resucitado. [20]Díjoles Él: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Pedro, dijo: El Ungido de Dios. [21]Él les prohibió decir esto a nadie. Añadiendo: [22]Es preciso que el Hijo del hombre padezca mucho y que sea rechazado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y sea muerto y resucite al tercer día.

### Necesidad de seguir a Jesús

[23]Decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame. [24]Porque quien quisiere salvar su vida, la perderá; pero quien perdiere su vida por amor de mí, la salvará. [25]Pues ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si él se pierde y se condena? [26]Porque quien se avergonzare de mí y de mis palabras, de él se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en su gloria y en la del Padre y de los santos ángeles. [27]En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte antes que vean el reino de Dios.

### La transfiguración

[28]Aconteció como unos ocho días después de estos discursos que, tomando a Pedro, a Juan y a Santiago, subió a un monte a orar. [29]Mientras oraba, el aspecto de su rostro se transformó, su vestido se volvió blanco y resplandeciente. [30]Y he aquí que dos varones hablaban con Él, Moisés y Elías, [31]que aparecían gloriosos y le hablaban de su partida, que había de cumplirse en Jerusalén. [32]Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño. Al despertar, vieron su gloria y a los dos varones que con Él estaban. [33]Al separarse éstos, dijo Pedro a Jesús: Maestro, ¡qué bien se está aquí!; hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías, sin saber lo que decía. [34]Mientras esto decía, apareció una nube que los cubrió y quedaron atemorizados al entrar en la nube. [35]Salió de la nube una voz que dijo: Este es mi Hijo elegido, escuchadle. [36]Mientras sonaba la voz estaba Jesús solo. Ellos callaron, y por aquellos días no contaron nada de cuanto habían visto.

### Curación del epiléptico endemoniado

[37]Al día siguiente, al bajar del monte, vino a su encuentro una numerosa muchedumbre, [38]y uno de entre ella gritó, diciendo: Maestro, te ruego que eches una mirada sobre este mi hijo, porque es mi hijo único, [39]y el espíritu se apodera de él, y súbitamente grita, y lo retuerce entre espumarajos, y a duras penas se retira de él después de haberle magullado. [40]He suplicado a tus discípulos que lo echasen, y no han podido. [41]Jesús, respondiendo, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa!, ¿hasta cuándo habré de estar con vosotros y soportaros? Traédmelo acá. [42]Al acercarse, el demonio lo echó por tierra y lo agitó fuertemente. Pero Jesús increpó al espíritu impuro, y curó al niño y se lo entregó a su padre. [43]Todos se maravillaron al ver la grandeza de Dios.

### Profecía de la pasión

Admirándose todos de cuanto hacía, dijo Él a sus discípulos: [44]Estad atentos a lo que voy a deciros: El Hijo del hombre ha de ser entregado en poder de los hombres. [45]Pero ellos no sabían lo que significaban estas palabras, que estaban para ellos veladas, de manera que no las entendieron, y temían preguntarle sobre ellas.

### Quién será el mayor

[46]Surgió entre ellos una discusión sobre quién sería el mayor de ellos. [47]Conociendo Jesús los pensamientos de su corazón, tomó un niño, le puso junto a sí,

[48]y les dijo: El que recibiere a este niño en mi nombre, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió; y el menor entre todos vosotros, ése será el más grande.

### La invocación del nombre de Jesús por los extraños

[49]Tomando la palabra, Juan dijo: Maestro, hemos visto a uno echar los demonios en tu nombre y se lo hemos estorbado, porque no era de nuestra compañía. [50]Contestóle Jesús: No se lo estorbéis, pues el que no está contra vosotros, está con vosotros.

## TERCERA PARTE

## Camino de Jerusalén

### La mala acogida de los samaritanos

[51]Estando para cumplirse los días de su ascensión, se dirigió resueltamente a Jerusalén, [52]y envió mensajeros delante de sí, que en su camino entraron en una aldea de samaritanos para prepararle albergue. [53]No fueron recibidos, porque iban a Jerusalén. [54]Viéndolo los discípulos, Santiago y Juan dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que los consuma? [55]Volviéndose Jesús, los reprendió, [56]y se fueron a otra aldea.

### Varias vocaciones

[57]Siguiendo el camino, vino uno que le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas. [58]Jesús le respondió: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. [59]A otro le dijo: Sígueme, y respondió: Señor, déjame ir primero a sepultar a mi padre. [60]Él le contestó: Deja a los muertos sepultar a sus muertos, y tú vete y anuncia el reino de Dios. [61]Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame antes ir a despedirme de los de mi casa. [62]Jesús le dijo: Nadie que, después de haber puesto la mano sobre el arado, mire atrás, es apto para el reino de Dios.

### Misión de los setenta y dos

**Lc 10** [1]Después de esto, designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde Él había de venir, [2]y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo mande obreros a su mies. [3]Id, yo os envío como corderos en medio de lobos. [4]No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie saludéis por el camino. [5]En cualquier casa en que entréis, decid primero: La paz sea con esta casa. [6]Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros. [7]Permaneced en esa casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa. [8]En cualquier ciudad donde entréis y no os recibieren, comed lo que os fuere servido, [9]y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El reino de Dios está cerca de vosotros. [10]En cualquiera ciudad donde entréis y no os recibieren, salid a las plazas y decid: [11]Hasta el polvo que de vuestra ciudad se nos pegó a los pies, lo sacudimos sobre vosotros, pero sabed que el reino de Dios está cerca. [12]Yo os digo que aquel día Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad.

### Ciudades incrédulas

[13]¡Ay de ti, Corazeín! ¡Ay de ti, Betsaida! Que si en Tiro y en Sidón hubieran sido
hechos los milagros que en vosotras se han hecho, tiempo ha que en saco y sentados
en ceniza hubieran hecho penitencia. [14]Pero Tiro y Sidón serán más toleradas que
vosotras en el juicio. [15]Y tú, Cafarnaúm, ¿te levantarás hasta el cielo? Hasta el infierno
serás abatida. [16]El que a vosotros oye, a mí me oye, y el que a vosotros desecha, a mí
me desecha, y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.

### Vuelta de los setenta y dos

[17]Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los
demonios se nos sometían en tu nombre. [18]Y Él les dijo: Veía yo a Satanás caer del
cielo como un rayo. [19]Yo os he dado poder para andar sobre serpientes y escorpiones
y sobre todo poder enemigo, y nada os dañará. [20]Mas no os alegréis de que los
espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén
escritos en los cielos.

### Revelación del Padre a los pequeños

[21]En aquella hora se sintió inundado de gozo en el Espíritu Santo y dijo: Yo te
alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los
sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños. Sí, Padre, porque tal ha sido tu
beneplácito. [22]Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el
Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo.
[23]Vuelto a los discípulos, aparte les dijo: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros
veis, [24]porque yo os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros
veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

### El mayor precepto

[25]Levantóse un doctor de la Ley para tentarle y le dijo: Maestro, ¿qué haré para
alcanzar la vida eterna? [26]Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? [27]Le
contestó diciendo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma,
con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. [28]Y le dijo:
Bien has respondido. Haz esto y vivirás. [29]El, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:
¿Y quién es mi prójimo?

### Parábola del samaritano

[30]Tomando Jesús la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y
cayó en poder de ladrones, que le desnudaron, lo cargaron de azotes y se fueron,
dejándole medio muerto. [31]Por casualidad, bajó un sacerdote por el mismo camino, y,
viéndole, pasó de largo. [32]Asimismo un levita, pasando por aquel sitio, le vio también y
pasó adelante. [33]Pero un samaritano, que iba de camino, llegó a él, y, viéndolo, se
movió a compasión, [34]acercóse, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y
vino; lo hizo montar sobre su propia cabalgadura, lo condujo al mesón y cuidó de él.
[35]A la mañana, sacando dos denarios, se los dio al mesonero y dijo: Cuida de él, y lo
que gastares, a la vuelta te lo pagaré. [36]¿Quién de estos tres te parece haber sido
prójimo de aquel que cayó en poder de ladrones? [37]El contestó: El que hizo con él
misericordia. Contestóle Jesús: Vete y haz tú lo mismo.

### Marta y María

[38]Yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, le recibió
en su casa. [39]Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del
Señor, escuchaba su palabra. [40]Marta andaba afanada en los muchos cuidados del
servicio, y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deje a mí
sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude. [41]Respondió el Señor y le dijo: Marta,
Marta, tú te inquietas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien, una
sola. [42]María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada.

### Oración dominical

**Lc 11** [1]Acaeció que, hallándose Él orando en cierto lugar, así que acabó, le dijo
uno de los discípulos: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñaba a sus
discípulos. [2]Él les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga
tu reino; [3]danos cada día el pan cotidiano; [4]perdónanos nuestras deudas, porque
también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación.

### Parábola del amigo importuno

[5]Y les dijo: Si alguno de vosotros tuviere un amigo y viene a él a medianoche y le
dijera: <<Amigo, préstame tres panes, [6]pues un amigo mío ha llegado de viaje y no
tengo qué darle>>; [7]y él, respondiendo de dentro, le dijese: <<No me molestes, la
puerta está ya cerrada, y mis niños están ya conmigo en la cama, no puedo
levantarme para dártelos>>. [8]Yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser
amigo suyo, a lo menos por su desvergüenza se levantará y le dará cuanto necesite.
[9]Os digo, pues: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá;
[10]porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. [11]¿Qué
padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O, si le pide un
pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? [12]¿O, si le pide un huevo, le dará un
escorpión? [13]Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros
hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo
piden?

### Origen del poder sobre los demonios

[14]Estaba expulsando a un demonio mudo, y así que salió el demonio, habló el
mudo. Las muchedumbres se admiraron, [15]pero algunos de ellos dijeron: Por el poder
de Beelzebul, príncipe de los demonios, expulsa éste los demonios; [16]otros, para
tentarle, le pedían una señal del cielo. [17]Pero Él, conociendo sus pensamientos, les
dijo: Todo reino dividido contra sí mismo será devastado, y caerá casa sobre casa.
[18]Si, pues, Satanás se halla dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino?
Puesto que decís que por poder de Beelzebul expulso yo los demonios. [19]Si yo
expulso a los demonios por Beelzebul, vuestros hijos, ¿por quién los expulsarán? Por
esto ellos mismos serán vuestros jueces. [20]Pero, si expulso a los demonios por el dedo
de Dios, sin duda que el reino de Dios ha llegado a vosotros. [21]Cuando un fuerte bien
armado guarda su palacio, seguros están sus bienes; [22]pero si llega uno más fuerte
que él, le vencerá, le quitará las armas en que confiaba y repartirá sus despojos. [23]El
que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, derrama. [24]Cuando
un espíritu impuro sale de un hombre, recorre los lugares áridos buscando reposo, y,
no hallándolo, se dice: <<Volveré a la casa de donde salí>>; [25]y viniendo la encuentra
barrida y aderezada. [26]Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él y,
entrando, habitan allí, y vienen a ser las postrimerías de aquel hombre peores que los
principios.

### Elogio de la madre de Jesús

[27]Mientras decía estas cosas, levantó la voz una mujer de entre la
muchedumbre, y dijo: Dichoso el seno que te llevó y los pechos que mamaste. [28]Pero
Él dijo: Más bien dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

### Juicio severo sobre la presente generación

[29]Creciendo la muchedumbre, comenzó a decir: Esta generación es una
generación mala; pide una señal, y no le será dada otra señal que la de Jonás.
[30]Porque como fue Jonás señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del
hombre para esta generación. [31]La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra
los hombres de esta generación y los condenará, porque vino desde los confines de la
tierra para oír la sabiduría de Salomón, y hay aquí algo más que Salomón. [32]Los
ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque
hicieron penitencia a la predicación de Jonás, y hay aquí más que Jonás.

### La luz de Cristo, luz del alma

[33]Nadie enciende la lámpara y la pone en un rincón ni bajo el celemín, sino sobre
un candelabro, para que los que entren tengan luz. [34]La lámpara de tu cuerpo es tu
ojo; si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará iluminado; pero, si fuese malo, también tu
cuerpo estará en tinieblas. [35]Cuida, pues, que tu luz no tenga parte de tinieblas,
[36]porque, si todo tu cuerpo es luminoso, sin parte alguna tenebrosa, todo él
resplandecerá como cuando la lámpara te ilumina con vivo resplandor.

### Reprensión de los fariseos y doctores

[37]Mientras hablaba, le invitó un fariseo a comer con él; y fue y se puso a la mesa.
[38]El fariseo se maravilló de ver que no se había lavado antes de comer. [39]El Señor le
dijo: Mira, vosotros los fariseos limpiáis la copa y el plato por defuera, pero vuestro
interior está lleno de rapiña y maldad. [40]¡Insensatos! ¿Acaso el que ha hecho lo de
fuera no ha hecho también lo de dentro? [41]Sin embargo, dad limosna según vuestras
facultades, y todo será puro para vosotros. [42]¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el
diezmo de la menta y de la ruda, y de todas las legumbres, y descuidáis la justicia y el
amor de Dios! Hay que hacer esto sin omitir aquello. [43]¡Ay de vosotros, fariseos, que
amáis los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en las plazas! [44]¡Ay de
vosotros, que sois como sepulturas, que no se ven, y que los hombres pisan sin
saberlo!
[45]Tomando la palabra un doctor de la Ley, le dijo: Maestro, hablando así, nos
ultrajas también a nosotros. [46]Pero Él le dijo: ¡Ay también de vosotros, doctores de la
Ley, que echáis pesadas cargas sobre los hombres, y vosotros ni con uno de vuestros
dedos las tocáis! [47]¡Ay de vosotros, que edificáis monumentos a los profetas, a
quienes vuestros padres dieron muerte! [48]¡Vosotros mismos atestiguáis que consentís
en la obra de vuestros padres; ellos los mataron, pero vosotros edificáis! [49]Por esto
dice la Sabiduría de Dios: Yo les envío profetas y apóstoles, y ellos les matan y
persiguen, [50]para que sea pedida cuenta a esta generación de la sangre de todos los
profetas derramada desde el principio del mundo, [51]desde la sangre de Abel hasta la
sangre de Zacarías, asesinado entre el altar y el santuario; sí, os digo que le será
pedida cuenta a esta generación. [52]¡Ay de vosotros, doctores de la Ley, que os habéis
apoderado de la llave de la ciencia, y ni entráis vosotros ni dejáis entrar! [53]Cuando
salió de allí, comenzaron los escribas y fariseos a acosarle terriblemente y a
proponerle muchas cuestiones, [54]armándole insidias para sorprenderle en algo que
saliera de su boca.

## Advertencia a los discípulos

**Lc 12** [1]Entre tanto, se fue juntando la muchedumbre por millares, hasta el punto de pisarse unos a otros, y comenzó Él a decir a sus discípulos: Ante todo guardaos del fermento de los fariseos, que es la hipocresía, [2]pues nada hay oculto que no haya de descubrirse, y nada escondido que no llegue a saberse. [3]Por esto, todo lo que decís en las tinieblas será oído en la luz, y lo que habláis al oído en vuestros aposentos será pregonado desde los terrados. [4]A vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a los que matan el cuerpo y después de esto no tienen ya más que hacer. [5]Yo os mostrare a quién habéis de temer; temed al que, después de haber dado la muerte, tiene poder para echar en la gehenna. Sí, yo os digo que temáis a ése. [6]¿No se venden cinco pájaros por dos ases? Y sin embargo, ni uno de ellos está en olvido ante Dios. [7]Aun hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados todos. No temáis; vosotros valéis más que muchos pájaros. [8]Yo os digo: A quien me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios. [9]El que me negare delante de los hombres, será negado ante los ángeles de Dios. [10]A quien dijere una palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado. [11]Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o qué habéis de responder o decir, [12]porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella hora lo que habéis de decir.

## Cuidado con la avaricia

[13]Díjole uno de la muchedumbre: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. [14]Él le respondió: Pero, hombre, ¿quién me ha constituido juez o partidor entre vosotros? [15]Les dijo: Mirad de guardaros de toda avaricia, porque, aunque se tenga mucho, no está la vida en la hacienda. [16]Y les dijo una parábola: Había un hombre rico, cuyas tierras le dieron gran cosecha. [17]Comenzó él a pensar dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, pues no tengo donde encerrar mi cosecha? [18]Y dijo: Ya sé lo que voy a hacer: demoleré mis graneros y los haré más grandes, y almacenaré en ellos todo mi grano y mis bienes, [19]y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, regálate. [20]Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te pedirán el alma, y lo que has acumulado, ¿para quién será? [21]Así será el que atesora para sí y no es rico ante Dios.

## Confianza en la Providencia

[22]Dijo a sus discípulos: Por esto os digo: No os preocupéis de vuestra vida, por lo que habéis de comer; ni de vuestro cuerpo, por lo que habéis de vestir, [23]porque la vida es más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido. [24]Mirad a los cuervos, que ni hacen sementera ni cosecha, que no tienen ni despensa ni granero, y Dios los alimenta: ¡cuánto más valéis vosotros que un ave! [25]¿Quién de vosotros, a fuerza de cavilar, puede añadir un codo a su estatura? [26]Si, pues, no podéis ni lo menos, ¿por qué preocuparos de lo más? [27]Mirad los lirios cómo crecen; ni trabajan ni hilan, y yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. [28]Si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, así la viste Dios, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? [29]No andéis buscando qué comeréis y qué beberéis, y no andéis ansiosos, [30]porque todas estas cosas las buscan las gentes del mundo, pero vuestro Padre sabe que tenéis de ellas necesidad. [31]Vosotros buscad su reino, y todo eso se os dará por añadidura. [32]No temas, rebañito mío, porque vuestro Padre se ha complacido en daros el reino. [33]Vended vuestros bienes y dadlos en limosna; haceos bolsas que no se gastan, un tesoro inagotable en los cielos, adonde ni el ladrón llega ni la polilla roe; [34]porque donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

### Necesidad de la vigilancia

[35]Tened ceñidos vuestros lomos y encendidas las lámparas, [36]y sed como
hombres que esperan a su amo de vuelta de las bodas, para que, al llegar él y llamar,
al instante le abran. [37]Dichosos los siervos aquellos a quienes el amo hallare en vela;
en verdad os digo que se ceñirá, y los sentará a la mesa, y se prestará a servirles.
[38]Ya llegue a la segunda vigilia, ya a la tercera, si los encontrare así, dichosos ellos.
[39]Vosotros sabéis bien que, si el amo de casa conociera a qué hora habría de venir el
ladrón, velaría y no dejaría horadar su casa. [40]Estad, pues, prontos, porque a la hora
que menos penséis vendrá el Hijo del hombre. [41]Dijo Pedro: Señor, ¿es a nosotros a
quienes dices esta parábola o a todos? [42]El Señor contestó: ¿Quién es, pues, el
administrador fiel, prudente, a quien pondrá el amo sobre su servidumbre para
distribuirle la ración de trigo a su tiempo? [43]Dichoso ese siervo a quien el amo, al
llegar, le hallare haciendo así. [44]En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus
bienes. [45]Pero si ese siervo dijese en su corazón: Mi amo tarda en venir, y comenzase
a golpear a siervos y siervas, a comer, y beber, y embriagarse, [46]llegará el amo de ese
siervo el día que menos lo espere y a la hora que no sabe, y le mandará azotar y le
pondrá entre los infieles. [47]Ese siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no se
preparó ni hizo conforme a ella, recibirá muchos azotes. [48]El que, no conociéndola,
hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos. A quien mucho se le da, mucho se le
reclamará, y a quien mucho se le ha entregado, mucho se le pedirá.

### Por Jesús o contra Jesús

[49]Yo he venido a echar fuego en la tierra, ¿y qué he de querer sino que se
encienda? [50]Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me siento constreñido hasta que
se cumpla! [51]¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? Os digo que no, sino la
disensión. [52]Porque en adelante estarán en una casa cinco divididos, tres contra dos y
dos contra tres; [53]se dividirán el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre, y la
madre contra la hija, y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera, y la nuera
contra la suegra.

### Las señales del tiempo

[54]A la muchedumbre le decía también: Cuando veis levantarse una nube por el
poniente, al instante decís: Va a llover. Y así es. [55]Cuando sentís soplar el viento sur,
decís: Va a hacer calor. Y así sucede. [56]Hipócritas, sabéis juzgar del aspecto de la
tierra y del cielo; pues ¿cómo no juzgáis del tiempo presente? [57]¿Por qué no juzgáis
por vosotros mismos lo que es justo? [58]Cuando vayas, pues, con tu adversario al
magistrado, procura en el camino desembarazarte de él, no sea que te entregue al
juez, y el juez te ponga en manos del alguacil, y el alguacil te arroje en la cárcel. [59]Te
digo que no saldrás hasta que hayas pagado el último ochavo.

### Invitación a la penitencia

**Lc 13** [1]Por aquel tiempo se presentaron algunos, que le contaron lo de los
galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían, [2]y,
respondiéndoles, dijo: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los otros
por haber padecido todo esto? [3]Yo os digo que no, y que, si no hiciereis penitencia,
todos igualmente pereceréis. [4]Aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y
los mató, ¿creéis que eran más culpables que todos los hombres que moraban en
Jerusalén? [5]Os digo que no, y que, si no hiciereis penitencia, todos igualmente
pereceréis. [6]Y dijo esta parábola: Tenía uno plantada una higuera en su viña y vino en
busca del fruto, y no lo halló. [7]Dijo entonces al viñador: Van ya tres años que vengo en
busca del fruto de esta higuera y no lo hallo; córtala; ¿por qué ha de ocupar la tierra en

balde? [8]Le respondió y dijo: Señor, déjala aún por este año que la cave y la abone, [9]a ver si da fruto para el año que viene...; si no, la cortarás.

### Una curación en sábado

[10]Enseñaba en una sinagoga un sábado. [11]Había allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad hacía dieciocho años, y estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse. [12]Viéndola Jesús, la llamó y le dijo: Mujer, estás libre de tu enfermedad. [13]Le impuso las manos y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios. [14]Interviniendo el jefe de la sinagoga, lleno de ira porque Jesús había curado en sábado, decía a la muchedumbre: Hay seis días en los cuales se puede trabajar; en ésos venid y curaos, y no en día de sábado. [15]Respondióle el Señor y dijo: Hipócritas, ¿cualquiera de vosotros no suelta del pesebre su buey o su asno en sábado y lo lleva a abrevar? [16]Pues esta hija de Abraham, a quien Satanás tenía ligada dieciocho años ha, ¿no debía ser soltada de su atadura en día de sábado? [17]Y diciendo esto, quedaban confundidos todos sus adversarios, y toda la muchedumbre se alegraba de las obras prodigiosas que hacía.

### El grano de mostaza

[18]Decía, pues: ¿A qué es semejante el reino de Dios y a qué lo compararé? [19]Es semejante a un grano de mostaza que uno toma y arroja en su huerto, y crece y se convierte en un árbol, y las aves del cielo anidan en sus ramas. [20]De nuevo dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios? [21]Es semejante al fermento que una mujer toma y echa en tres medidas de harina hasta que fermenta toda.

### La salud de los gentiles y la reprobación de los israelitas

[22]Recorría ciudades y aldeas, enseñando y siguiendo su camino hacia Jerusalén. [23]Le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Él le dijo: [24]Esforzaos a entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos serán los que busquen entrar y no podrán; [25]una vez que el amo de casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: Señor, ábrenos. El os responderá: No sé de dónde sois. [26]Entonces comenzaréis a decir: Hemos comido y bebido contigo y has enseñado en nuestras plazas. [27]El dirá: Os repito que no sé de dónde sois. Apartaos de mí todos, obradores de iniquidad. [28]Allí habrá llanto y crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mientras vosotros seréis arrojados fuera. [29]Vendrán de oriente y de occidente, del septentrión y del mediodía, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios, [30]y los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

### La astucia de Herodes

[31]En aquella hora se le acercaron algunos fariseos, diciéndole: Sal y vete de aquí, porque Herodes quiere matarte. [32]Él les dijo: Id y decid a esa raposa: Yo expulso demonios y hago curaciones hoy, y las haré mañana, y al día tercero habré llegado a mi término. [33]Pues he de andar hoy, y mañana, y al día siguiente, porque no conviene que un profeta perezca fuera de Jerusalén.

### Amenaza contra Jerusalén

[34]¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como el ave a su nidada debajo de las alas, y no quisiste! [35]Se os deja vuestra casa. Os digo que no me veréis hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

### El hidrópico curado en sábado

**Lc 14** [1]Habiendo entrado en casa de uno de los principales fariseos para comer
en día de sábado, le estaban observando. [2]Había delante de Él un hidrópico. [3]Y
tomando Jesús la palabra, habló a los doctores de la Ley y a los fariseos, diciendo:
¿Es lícito curar en sábado o no? [4]Ellos guardaron silencio. Y, asiéndole, le curó y le
despidió, [5]y les dijo: ¿Quién de vosotros, si su hijo o su buey cayere en un pozo, no le
saca al instante en día de sábado? [6]Y no podían replicar a esto.

### Invitación a la modestia

[7]Decía a los invitados una parábola, observando cómo escogían para sí los
primeros puestos: [8]Cuando seas invitado a una boda, no te sientes en el primer
puesto, no sea que venga otro más honrado que tú, invitado por el mismo, [9]y, llegando
el que al uno y al otro os invitó, te diga: <<Cede a éste tu puesto>>, y entonces, con
vergüenza, vayas a ocupar el último lugar. [10]Cuando seas invitado, ve y siéntate en el
postrer lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: <<Amigo, sube más
arriba>>. Entonces tendrás gran honor en presencia de todos los comensales,
[11]porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

### Sobre la elección de los invitados

[12]Dijo también al que le había invitado: Cuando hagas una comida o una cena,
no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a los parientes, ni a los vecinos ricos, no
sea que ellos, a su vez, te inviten y tengas ya tu recompensa. [13]Cuando hagas una
comida, llama a los pobres, a los tullidos, a los cojos y a los ciegos, [14]y tendrás la
dicha de que no podrán pagarte, porque recibirás la recompensa en la resurrección de
los justos.

### La parábola de los invitados descorteses

[15]Oyendo esto, uno de los invitados dijo: Dichoso el que coma pan en el reino de
Dios. [16]El le contestó: Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos. [17]A la hora
del banquete envió a su siervo a decir a los invitados: Venid, que ya está preparado
todo. [18]Pero todos, unánimemente, comenzaron a excusarse. El primero dijo: He
comprado un campo y tengo que salir a verlo; te ruego que me des por excusado.
[19]Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas; ruégote
que me des por excusado. [20]Otro dijo: He tomado mujer y no puedo ir. [21]Vuelto el
siervo, comunicó a su amo estas cosas. Entonces el amo de la casa, irritado, dijo a su
siervo: Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad, y a los pobres, tullidos, ciegos y
cojos, tráelos aquí. [22]El siervo le dijo: Señor, está hecho lo que mandaste, y aún queda
lugar. [23]Y dijo el amo al siervo: Sal a los caminos y a los cercados y obliga a entrar
para que se llene mi casa, [24]porque os digo que ninguno de aquellos que habían sido
invitados gustará mi cena.

### Necesidad de la abnegación para tomar la cruz

[25]Se le juntaron numerosas muchedumbres, y, vuelto a ella, les decía: [26]Si
alguno viene a mí y no aborrece a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus
hermanos, a sus hermanas y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. [27]El que
no toma su cruz y viene en pos de mí no puede ser mi discípulo. [28]¿Quién de vosotros,
si quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos a ver si tiene para
terminarla? [29]No sea que, echados los cimientos y no pudiendo acabarla, todos
cuantos lo vean comiencen a burlarse de él diciendo: [30]Este hombre comenzó a

edificar y no pudo acabar. [31]¿O qué rey, saliendo a campaña para guerrear con otro rey, no considera primero y delibera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? [32]Si no, hallándose aún lejos de aquél, le envía una embajada haciéndole proposiciones de paz. [33]Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo. [34]Buena es la sal; pero, si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará? [35]Ni para la tierra es útil, ni aun para el estercolero; la tiran fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga.

### La censura de los fariseos

**Lc 15** [1]Se acercaban a Él todos los publicanos y pecadores para oírle, [2]y los fariseos y escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos.

### La oveja perdida

[3]Propúsoles esta parábola, diciendo: [4]¿Quién habrá entre vosotros que, teniendo cien ovejas y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en el desierto y vaya en busca de la perdida hasta que la halle? [5]Y, una vez hallada, la pone alegre sobre sus hombros, [6]y, vuelto a casa, convoca a los amigos y vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja perdida. [7]Yo os digo que en el cielo será mayor la alegría por un pecador que haga penitencia que por noventa y nueve justos que no necesitan de penitencia.

### La dracma perdida

[8]¿O qué mujer que tenga diez dracmas, si pierde una, no enciende la luz, barre la casa y busca cuidadosamente hasta hallarla? [9]Y, una vez hallada, convoca a las amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma, que había perdido. [10]Tal os digo que será la alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

### El hijo pródigo

[11]Y añadió: Un hombre tenía dos hijos, [12]y dijo el más joven de ellos al padre: Padre, dame la parte de hacienda que me corresponde. Les dividió la hacienda, [13]y, pasados pocos días, el más joven, reuniéndolo todo, partió a una lejana tierra, y allí disipó toda su hacienda viviendo disolutamente. [14]Después de haberlo gastado todo, sobrevino una fuerte hambre en aquella tierra, y comenzó a sentir necesidad. [15]Fue y se puso a servir a un ciudadano de aquella tierra, que le mandó a sus campos a apacentar puercos. [16]Deseaba llenar su estómago de las algarrobas que comían los puercos, y no le era dado. [17]Volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia y yo aquí me muero de hambre! [18]Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. [19]Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros. [20]Y, levantándose, se vino a su padre. Cuando aún estaba lejos, viole el padre, y, compadecido, corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos. [21]Díjole el hijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. [22]Pero el padre dijo a sus criados: Pronto, traed la túnica más rica y vestídsela, poned un anillo en su mano y unas sandalias en sus pies, [23]y traed un becerro bien cebado y matadle, y comamos y alegrémonos, [24]porque este mi hijo, que había muerto, ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado. Y se pusieron a celebrar la fiesta.

[25]El hijo mayor se hallaba en el campo, y cuando, de vuelta, se acercaba a la casa, oyó la música y los coros; [26]y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. [27]El le dijo: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar un becerro,

porque le ha recobrado sano. [28]El se enojó y no quería entrar; pero su padre salió y le llamó. [29]El respondió y dijo a su padre: Hace ya tantos años que te sirvo sin jamás haber traspasado tus mandatos, y nunca me diste un cabrito para hacer fiesta con mis amigos; [30]y al venir este hijo tuyo, que ha consumido su fortuna con meretrices, le matas un becerro cebado. [31]El le dijo: Hijo, tú estás siempre conmigo, y todos mis bienes tuyos son; [32]pero era preciso hacer fiesta y alegrarse, porque este tu hermano estaba muerto, y ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado.

### El administrador infiel

**Lc 16** [1]Decía a los discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, el cual fue acusado de disiparle la hacienda. [2]Llamóle y le dijo: ¿Qué es lo que oigo de ti? Da cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir de mayordomo. [3]Y se dijo para sí el mayordomo: ¿Qué haré, pues mi amo me quita la mayordomía? Cavar no puedo, mendigar me da vergüenza. [4]Ya sé lo que he de hacer para que, cuando me destituya de la mayordomía, me reciban en sus casas. [5]Llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? [6]El dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu caución, siéntate al instante y escribe cincuenta. [7]Luego dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? El dijo: Cien coros de trigo. Díjole: Toma tu caución y escribe ochenta. [8]El amo alabó al mayordomo infiel de haber obrado sagazmente, pues los hijos de este siglo son más avisados entre sus congéneres que los hijos de la luz. [9]Y yo os digo: Con las riquezas injustas haceos amigos, para que, cuando éstas falten, os reciban en los eternos tabernáculos. [10]El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho: y el que en lo poco es infiel, también es infiel en lo mucho. [11]Si vosotros, pues, no sois fieles en las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas? [12]Y si en lo ajeno no sois fieles, ¿quién os dará lo vuestro? [13]Ningún criado puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

### Reprensión de los fariseos

[14]Oían estas cosas los fariseos, que son avaros, y se mofaban de Él. [15]Y les dijo: Vosotros pretendéis pasar por justos ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es para los hombres estimable, es abominable ante Dios. [16]La Ley y los Profetas llegan hasta Juan; desde entonces se anuncia el reino de Dios, y cada cual ha de esforzarse para entrar en él. [17]Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra que el faltar un solo ápice de la Ley. [18]Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera, y el que se casa con la repudiada por el marido, comete adulterio.

### El rico epulón y el pobre Lázaro

[19]Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino y celebraba cada día espléndidos banquetes. [20]Un pobre, de nombre Lázaro, estaba echado en su portal, cubierto de úlceras, [21]y deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico; hasta los perros venían a lamerle las úlceras. [22]Sucedió, pues, que murió el pobre, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. [23]En el infierno, en medio de los tormentos, levantó sus ojos y vio a Abraham desde lejos y a Lázaro en su seno. [24]Y, gritando, dijo: Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que, con la punta del dedo mojada en agua, refresque mi lengua, porque estoy atormentado en estas llamas. [25]Dijo Abraham: Hijo, acuérdate de que recibiste ya tus bienes en vida y Lázaro recibió males, y ahora él es aquí consolado y tú eres atormentado. [26]Además, entre nosotros y vosotros hay un gran abismo, de manera que los que quieran atravesar de aquí a vosotros, no pueden, ni tampoco pasar de ahí a nosotros.

[27]Y dijo: Te ruego, padre, que siquiera le envíes a casa de mi padre, [28]porque tengo cinco hermanos, para que les advierta, a fin de que no vengan también ellos a este lugar de tormento. [29]Y dijo Abraham: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen. [30]El dijo: No, padre Abraham; pero, si alguno de los muertos fuese a ellos, harían penitencia. [31]Y le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se dejarán persuadir si un muerto resucita.

### El escándalo

**Lc 17** [1]Dijo a sus discípulos: Es inevitable que haya escándalos; sin embargo, ¡ay de aquel por quien vengan! [2]Mejor le fuera que le atasen al cuello una rueda de molino y le arrojasen al mar antes que escandalizar a uno de estos pequeños. [3]Mirad por vosotros.

### El perdón del prójimo

Si peca tu hermano contra ti corrígele, y si se arrepiente, perdónale. [4]Si siete veces al día peca contra ti y siete veces se vuelve a ti diciéndote: <<Me arrepiento>>, le perdonarás.

### El poder de la fe

[5]Dijeron los apóstoles al Señor: Acrecienta nuestra fe. [6]Dijo el Señor: Si tuvierais fe tanta como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: Desarráigate y trasplántate en el mar, y él os obedecería.

### Siervos inútiles ante el Señor

[7]¿Quién de vosotros, teniendo un siervo arando o apacentando el ganado, al volver él del campo le dice: Pasa en seguida y siéntate a la mesa, [8]y no le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete para servirme hasta que yo coma y beba, y luego comerás y beberás tú? [9]¿Deberá gratitud al siervo porque hizo lo que se le había ordenado? [10]Así también vosotros, cuando hiciereis estas cosas que os están mandadas, decid: Somos siervos inútiles; lo que teníamos que hacer, eso hicimos.

### Los diez leprosos

[11]Yendo hacia Jerusalén, atravesaba por entre la Samaria y la Galilea, [12]y entrando en una aldea, le vinieron al encuentro diez leprosos, que a lo lejos se pararon, [13]y, levantando la voz, decían: Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros. [14]Viéndolos, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. En el camino quedaron limpios. [15]Uno de ellos, viéndose curado, volvió glorificando a Dios a grandes voces, [16]y cayendo a sus pies, rostro en tierra, le daba las gracias. Era un samaritano. [17]Tomando Jesús la palabra, dijo: ¿No han sido diez los curados? Y los nueve, ¿dónde están? [18]¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero? [19]Y le dijo: Levántate y vete, tu fe te ha salvado.

### La venida del reino de Dios

[20]Preguntado por los fariseos acerca de cuándo llegaría el reino de Dios, respondiéndoles, dijo: No viene el reino de Dios ostensiblemente. [21]No podrá decirse: Helo aquí o allí, porque el reino de Dios está dentro de vosotros. [22]Dijo a los discípulos: Llegará tiempo en que desearéis ver un solo día del Hijo del hombre, y no lo veréis. [23]Os dirán: Helo allí o helo aquí. No vayáis ni le sigáis. [24]Porque así como un rayo relampaguea y fulgura desde un extremo al otro del cielo, así será el Hijo del

hombre en su día. [25]Pero antes ha de padecer mucho y ser reprobado por esta generación. [26]Como sucedió en los días de Noé, así será en los días del Hijo del hombre. [27]Comían, bebían, tomaban mujer los hombres, y las mujeres marido, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los hizo perecer a todos. [28]Lo mismo en los días de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, plantaban y edificaban; [29]pero, en cuanto Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, que los hizo perecer a todos. [30]Así será el día en que el Hijo del hombre se revele. [31]Aquel día, el que esté en el terrado y tenga en casa sus enseres, no baje a cogerlos; e igualmente el que esté en el campo, no vuelva atrás. [32]Acordaos de la mujer de Lot. [33]El que busque guardar su vida, la perderá, y el que la perdiere, la conservará. [34]Dígoos que en aquella noche estarán dos en una misma cama, uno será tomado y otro dejado. [35]Estarán dos moliendo juntas, una será tomada y otra será dejada. [36]Y tomando la palabra, le dijeron: ¿Dónde será, Señor? [37]Y les dijo: Donde esté el cuerpo, allí se juntarán los buitres.

### Parábola del juez inicuo

**Lc 18** [1]Les dijo una parábola para mostrar que es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer, [2]diciendo: Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. [3]Había asimismo en aquella ciudad una viuda que vino a él diciendo: Hazme justicia contra mi adversario. [4]Por mucho tiempo no le hizo caso; pero luego se dijo para sí: Aunque, a la verdad, yo no tengo temor de Dios ni respeto a los hombres, [5]mas, porque esta viuda me está cargando, le haré justicia, para que no acabe por molerme. [6]Dijo el Señor: Oíd lo que dice este juez inicuo. [7]¿Y Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, aun cuando los haga esperar? [8]Os digo que hará justicia prontamente. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?

### El fariseo y el publicano

[9]Dijo también esta parábola a algunos que confiaban mucho en sí mismos, teniéndose por justos, y despreciaban a los demás. [10]Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo, el otro publicano. [11]El fariseo, en pie, oraba para sí de esta manera: ¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni como este publicano. [12]Ayuno dos veces en la semana, pago el diezmo de todo cuanto poseo. [13]El publicano se quedó allá lejos, y ni se atrevía a levantar los ojos al cielo, y hería su pecho diciendo: ¡Oh Dios!, sé propicio a mí, pecador. [14]Os digo que bajó éste justificado a su casa, y no aquél. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

### Los niños vienen a Jesús

[15]También le presentaban niños para que los tocase; viendo lo cual, los discípulos los reprendían. [16]Jesús los llamó a sí, diciendo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo prohibáis, que de ellos es el reino de Dios. [17]En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

### La abnegación y renuncia de todo

[18]Cierto personaje le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para alcanzar la vida eterna? [19]Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. [20]Ya sabes los preceptos: No adulterarás, no matarás, no robarás, no levantarás falsos testimonios, honra a tu padre y a tu madre. [21]Díjole él: Todos esos preceptos los he guardado desde la juventud. [22]Oyendo esto Jesús, le dijo: Aún te queda una cosa: Vende cuanto tienes y repártelo a los pobres, y tendrás

un tesoro en el cielo, y luego sígueme. [23]El, oyendo esto, se entristeció, porque era muy rico. [24]Viéndolo Jesús, dijo: ¡Qué difícilmente entran en el reino de Dios los que tienen riquezas! [25]Porque más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios. [26]Dijeron los que le oían: Entonces, ¿quién puede salvarse? [27]Él respondió: Lo que es imposible a los hombres, es posible para Dios.

### El premio de los apóstoles

[28]Díjole Pedro: Pues nosotros, dejando todo lo que teníamos, te hemos seguido. [29]Él les dijo: En verdad os digo que ninguno que haya dejado casa, mujer, hermanos, padre o hijos por amor al reino de Dios, [30]dejará de recibir mucho más en este siglo, y la vida eterna en el venidero.

### Nuevo vaticinio de la pasión

[31]Tomando aparte a los doce, les dijo: Mirad, subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas del Hijo del hombre, que [32]será entregado a los gentiles, y escarnecido, e insultado, y escupido, [33]y después de haberle azotado, le quitarán la vida, y al tercer día resucitará. [34]Pero ellos no entendían nada de esto; eran cosas ininteligibles para ellos, no entendían lo que les decía.

### El ciego de Jericó

[35]Acercándose a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna. [36]Oyendo a la muchedumbre que pasaba, preguntó qué era aquello. [37]Le contestaron que era Jesús Nazareno que pasaba. [38]El se puso a gritar, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí. [39]Los que iban en cabeza le reprendían para que callase, pero él gritaba cada vez más fuerte: Hijo de David, ten piedad de mí. [40]Deteniéndose Jesús, mandó que se lo llevasen, y cuando se le hubo acercado, le preguntó: [41]¿Qué quieres que te haga? Dijo él: Señor, que vea. [42]Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha salvado, [43]y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Todo el pueblo que esto vio, daba gloria a Dios.

### Zaqueo

**Lc 19** [1]Entrando, atravesó Jericó. [2]Había allí un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico. [3]Hacía por ver a Jesús, pero a causa de la muchedumbre no podía, porque era de poca estatura. [4]Corriendo adelante, se subió a un sicómoro para verle, pues había de pasar por allí. [5]Cuando llegó a aquel sitio, levantó los ojos Jesús y le dijo: Zaqueo, baja pronto, porque hoy me hospedaré en tu casa. [6]El bajó a toda prisa y le recibió con alegría. [7]Viéndolo, todos murmuraban de que hubiera entrado a alojarse en casa de un hombre pecador. [8]Zaqueo, en pie, dijo al Señor: Señor, doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si a alguien he defraudado en algo, le devuelvo el cuádruplo. [9]Díjole Jesús: Hoy ha venido la salud a tu casa, por cuanto éste es también hijo de Abraham; [10]pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

### Parábola de las minas

[11]Oyendo ellos esto, añadió Jesús una parábola, por cuanto estaba próximo a Jerusalén, y les parecía que el reino de Dios iba a manifestarse luego. [12]Dijo, pues: Un hombre noble partió para una región lejana para recibir la dignidad real y volverse; [13]y llamando a diez siervos suyos, les entregó diez minas y les dijo: Negociad mientras vuelvo. [14]Sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron detrás de él una legación,

diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. [15]Sucedió que, al volver él, después de haber recibido el reino, hizo llamar a aquellos siervos a quienes había entregado el dinero, para saber cómo habían negociado. [16]Se presentó el primero, diciendo: Señor, tu mina ha producido diez minas. [17]Díjole: Muy bien, siervo bueno; puesto que has sido fiel en lo poco, recibirás el gobierno de diez ciudades. [18]Vino el segundo, que dijo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. [19]Díjole también a éste: Y tú recibe el gobierno de cinco ciudades. [20]Llega el otro diciendo: Señor, ahí tienes tu mina, que tuve guardada en un pañuelo, [21]pues tenía miedo de ti, que eres hombre severo, que quieres recoger lo que no pusiste y segar donde no sembraste. [22]Díjole: Sabías que yo soy hombre severo, que tomo donde no deposité, y siego donde no sembré. [23]¿Por qué, pues, no diste mi dinero al banquero, y yo, al volver, lo hubiera recibido con los intereses? [24]Y dijo a los presentes: Quitadle a éste la mina y dádsela al que tiene diez. [25]Le dijeron: Señor, ya tiene diez minas. [26]Díjoles: Os digo que a todo el que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. [27]Cuanto a esos mis enemigos que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y, delante de mí, degolladlos. [28]Y diciendo esto, siguió adelante, subiendo hacia Jerusalén.

# CUARTA PARTE

## Misterio de Jesús en Jerusalén

### Entrada triunfal en Jerusalén

[29]Al acercarse a Betfagé y Betania, en el monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, [30]diciéndoles: Id a la aldea de enfrente, y, entrando en ella, hallaréis un pollino atado, que todavía no ha sido montado por nadie; desatadlo y traedlo. [31]Y si alguno os dijere: ¿Por qué lo soltáis? diréis así: El Señor tiene de él necesidad. [32]Fueron los enviados y lo hallaron así como les había dicho. [33]Desatando ellos el pollino, les dijeron sus amos: ¿Por qué desatáis el pollino? [34]Les respondieron: El Señor tiene necesidad de él. [35]Lo llevaron a Jesús, y, echando sus mantos sobre el pollino, montaron a Jesús.

[36]Según Él iba, extendían sus vestidos en el camino. [37]Cuando ya se acercaba a la bajada del monte de los Olivos, comenzó la muchedumbre de los discípulos a alabar alegres a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto, [38]diciendo: ¡Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! [39]Algunos fariseos de entre la muchedumbre le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. [40]Él contestó y dijo: Os digo que, si ellos callasen, gritarían las piedras.

### El llanto sobre Jerusalén

[41]Así que estuvo cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: [42]¡Si al menos en este día conocieras lo que hace a la paz tuya! Pero ahora está oculto a tus ojos. [43]Porque días vendrán sobre ti, y te rodearán de trincheras tus enemigos, y te cercarán, y te estrecharán por todas partes, [44]y te abatirán al suelo a ti y a los hijos que tienes dentro, y no dejarán en ti piedra sobre piedra por no haber conocido el tiempo de tu visitación.

### Expulsión de los vendedores

[45]Entrando en el templo, comenzó a echar a los vendedores, [46]diciéndoles: Escrito está: Y será mi casa casa de oración; pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones. [47]Enseñaba cada día en el templo; pero los príncipes de los

sacerdotes y los escribas, así como los primates del pueblo, buscaban prenderle, [48]y no sabían qué hacer, porque el pueblo todo estaba pendiente de Él escuchándole.

### Origen de los poderes de Jesús

**Lc 20** [1]Aconteció uno de aquellos días que, enseñando Él al pueblo en el templo y evangelizándolo, se presentaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos, [2]y le dirigieron la palabra, diciendo: Dinos con qué poder haces estas cosas o quién te ha dado ese poder. [3]Tomando la palabra, les dijo: También quiero yo haceros una pregunta; decidme, pues: [4]El bautismo de Juan, ¿procedía del cielo o de los hombres? [5]Ellos comenzaron a cavilar entre sí, diciéndose: <<Si decimos: Del cielo, dirá: ¿Por qué no habéis creído en él? [6]Si decimos: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque está persuadido de que Juan era un profeta>>. [7]Así, respondieron que no sabían de dónde procedía. [8]Jesús les dijo: Pues tampoco os digo yo con qué poder hago estas cosas.

### Parábola de los viñadores

[9]Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos viñadores y se partió de viaje para largo tiempo. [10]Al tiempo oportuno envió un siervo a los viñadores para que le diesen de los frutos de la viña; pero los viñadores le azotaron y le despidieron con las manos vacías. [11]Volvió a enviarles otro siervo, y a éste también le azotaron, le ultrajaron y le despacharon de vacío. [12]Aún les envió un tercero. Y también a éste le echaron fuera, después de haberle herido. [13]Dijo entonces el amo de la viña: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; a lo menos a éste le respetarán. [14]Pero, en viéndole los viñadores, se hablaron unos a otros, diciendo: Este es el heredero; matémosle y será nuestra la heredad. [15]Y, arrojándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará, pues, con ellos el amo de la viña? [16]Vendrá y hará perecer a esos agricultores y dará la viña a otros. Oyendo lo cual, dijeron: No ocurra tal. [17]El, fijando en ellos su mirada, les dijo: Pues ¿qué significa aquello que está escrito: La piedra que reprobaron los edificadores, ésa ha venido a ser cabecera de esquina? [18]Todo el que cayere contra esa piedra se quebrantará, y aquel sobre quien ella cayere quedará aplastado.

### El tributo al César

[19]Los escribas y príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola; pero temieron al pueblo. [20]Quedándose al acecho, enviaron espías, que se presentaron como varones justos, para sorprenderle en su doctrina, de manera que pudieran entregarle a la autoridad y poder del gobernador. [21]Le preguntaron diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud y no tienes miramientos, sino que enseñas según la verdad los caminos de Dios. [22]¿Nos es lícito a nosotros pagar tributo al Cesar o no? [23]Viendo Él su malicia, les dijo: [24]Mostradme un denario. ¿De quién es la efigie y la inscripción que tiene? Dijeron: Del Cesar. [25]Y Él les respondió: Pues dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios. [26]No pudiendo sorprenderle en sus palabras delante del pueblo y maravillados de su respuesta, callaron.

### La resurrección de los muertos

[27]Se acercaron algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron [28]diciendo: Maestro, Moisés nos ha prescrito que, si el hermano de uno viniere a morir con mujer, pero sin hijos, su hermano tome la mujer para dar descendencia a su hermano. [29]Pues había siete hermanos, y el primero tomó mujer y murió sin dejar hijos. [30]También el segundo [31]y el tercero tomaron la mujer, e igualmente los siete, y

no dejaron hijos y murieron. [32]Por fin, murió también la mujer. [33]En la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer. [34]Díjoles Jesús: Los hijos de este siglo toman mujeres y maridos. [35]Pero los juzgados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de los muertos, ni tomarán mujeres ni maridos, [36]porque ya no pueden morir y son semejantes a los ángeles e hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección. [37]Pues que han de resucitar los muertos, el mismo Moisés lo da a entender en el pasaje de la zarza, cuando dice: <<El Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob>>. [38]Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para Él todos viven. [39]Tomaron entonces la palabra algunos escribas y dijeron: Maestro, muy bien has dicho. [40]Porque ya no se atrevían a proponerle ninguna cuestión.

### Origen del Mesías

[41]Entonces les dijo Él: ¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David? [42]Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos: <<Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra [43]hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies>>. [44]Pues si David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo? [45]Oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos: [46]Guardaos de los escribas, que gustan de ir vestidos de largas túnicas y buscan los saludos en las plazas y los primeros asientos en las sinagogas, [47]mientras devoran las casas de las viudas y hacen ostentación de largas oraciones. Estos tendrán un juicio más severo.

### El óbolo de la viuda

**Lc 21** [1]Levantando la vista, vio ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio, [2]y vio también a una viuda pobre que echaba dos ochavos, [3]y dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más que todos los otros, [4]porque los demás echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobraba, mientras que ésta echó de su indigencia todo lo que tenía para el sustento.

### La hermosura del templo

[5]Hablándole algunos del templo, que estaba edificado con hermosas piedras y adornado de exvotos, dijo: [6]De todo esto que veis, vendrán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea demolida. [7]Le preguntaron diciendo: ¿Y cuándo sucederá y cuál es la señal de que estas cosas estén a punto de suceder?

### Tiempos de angustia

[8]Él les dijo: Mirad que no os dejéis engañar, porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: <<Soy yo>> y <<El tiempo está cerca>>. No los sigáis. [9]Cuando oyereis hablar de guerras y revueltas, no os aterréis; porque es preciso que sucedan estas cosas primero, pero no vendrá luego el fin. [10]Entonces les decía: Se levantará nación contra nación y reino contra reino, [11]habrá grandes terremotos, y en diversos lugares, hambres, pestes, espantos y grandes señales del cielo.

### Persecución de los discípulos

[12]Pero antes de todas estas cosas pondrán sobre vosotros las manos y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y metiéndoos en prisión, conduciéndoos ante los reyes y gobernadores por amor de mi nombre. [13]Será para vosotros ocasión de dar testimonio. [14]Haced propósito de no preocuparos de vuestra defensa, [15]porque yo os daré un lenguaje y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios. [16]Seréis entregados aun por los padres, por los hermanos, por

los parientes y por los amigos, y harán morir a muchos de vosotros, [17]y seréis aborrecidos de todos a causa de mi nombre. [18]Pero no se perderá un solo cabello de vuestra cabeza. [19]Con vuestra paciencia compraréis (la salvación) de vuestras almas.

### La ruina de Jerusalén

[20]Cuando viereis a Jerusalén cercada por los ejércitos, entended que se aproxima su desolación. [21]Entonces los que estén en Judea huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad, retírense; quienes en los campos, no entren en ella, [22]porque días de venganza serán ésos para que se cumpla todo lo que está escrito. [23]¡Ay entonces de las encintas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre la tierra y gran cólera contra este pueblo. [24]Caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos entre todas las naciones, y Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.

### La venida del Hijo del hombre

[25]Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra perturbación de las naciones, aterradas por los bramidos del mar y la agitación de las olas, [26]exhalando los hombres sus almas por el terror y el ansia de lo que viene sobre la tierra, pues los poderes celestes se conmoverán. [27]Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y majestad grandes.

### Señales de la proximidad del reino de Dios

[28]Cuando estas cosas comenzaren a suceder, cobrad ánimo y levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención. [29]Y les dijo una parábola: Ved la higuera y todos los árboles; [30]cuando echan ya brotes, viéndolos, conocéis por ellos que se acerca el verano. [31]Así también vosotros, cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca el reino de Dios. [32]En verdad os digo que no pasará esta generación antes que todo suceda. [33]El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

### La vigilancia

[34]Estad atentos, no sea que se emboten vuestros corazones por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y de repente venga sobre vosotros aquel día [35]como un lazo; porque vendrá sobre todos los moradores de la tierra. [36]Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir, y comparecer ante el Hijo del hombre.

[37]Enseñaba durante el día en el templo, y por la noche salía para pasarla en el monte llamado de los Olivos. [38]Todo el pueblo madrugaba para escucharle en el templo.

## QUINTA PARTE

## Pasión y resurrección del Salvador

### La conspiración contra Jesús

**Lc 22** [1]Estaba cerca la fiesta de los Ácimos, que se llama la Pascua. [2]Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo quitarle de en medio, porque temían al pueblo. [3]Entró Satanás en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los doce, [4]y fue a tratar con los príncipes de los sacerdotes y los oficiales

sobre la manera de entregárselo. [5]Ellos se alegraron, y convinieron con él en darle dinero. [6]Puestos de acuerdo, buscaba ocasión para entregárselo sin ruido.

### La preparación de la última cena

[7]Llegó, pues, el día de los Ácimos, en que habían de sacrificar la Pascua, [8]y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la Pascua para que la comamos. [9]Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? [10]Díjoles Él: En entrando en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre con un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre, [11]y decid al amo de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala en que he de comer la Pascua con mis discípulos? [12]El os mostrará una sala grande, aderezada; preparadla allí. [13]E idos, encontraron al que les había dicho, y prepararon la Pascua.

### Institución de la Eucaristía

[14]Cuando llegó la hora, se puso a la mesa, y los apóstoles con Él. [15]Y díjoles: Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer, [16]porque os digo que no la comeré más hasta que sea cumplida en el reino de Dios. [17]Tomando el cáliz, dio gracias y dijo: Tomadlo y distribuidlo entre vosotros; [18]porque os digo que desde ahora no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios.

[19]Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. [20]Asimismo el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros. [21]Mirad, la mano del que me entrega está conmigo a la mesa. [22]Porque el Hijo del hombre se va, según está decretado, pero ¡ay de aquel por quien será entregado! [23]Ellos comenzaron a preguntarse unos a otros sobre quién de ellos sería el que había de hacer esto.

### Cuestión de la primacía

[24]Se suscitó entre ellos una contienda sobre quién de ellos había de ser tenido por mayor. [25]El les dijo: Los reyes de las naciones imperan sobre ellas, y los que ejercen autoridad sobre las mismas son llamados bienhechores; [26]pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros será como el menor, y el que manda, como el que sirve. [27]Porque ¿quién es mayor, el que está sentado a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está sentado? Pues yo estoy en medio de vosotros como quien sirve. [28]Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas, [29]y yo dispongo del reino en favor vuestro, como mi Padre ha dispuesto de él en favor de mí, [30]para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis sobre tronos como jueces de las doce tribus de Israel.

### La prueba de Pedro y el vaticinio de la negación

[31]Simón, Simón, Satanás os busca para ahecharos como trigo; [32]pero yo he rogado por ti para que no desfallezca tu fe, y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos. [33]Díjole él: Señor, preparado estoy para ir contigo no sólo a la prisión, sino a la muerte. [34]Él dijo: Yo te aseguro, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que tres veces hayas negado conocerme.

### La gran prueba que se acerca

[35]Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforjas, sin sandalias, ¿os faltó alguna cosa? Dijeron ellos: Nada. [36]Y les añadió: Pues ahora el que tenga bolsa,

tómela, e igualmente la alforja, y el que no la tenga, venda su manto y compre una espada. [37]Porque os digo que ha de cumplirse en mi esta escritura: <<Fue contado entre los malhechores>>; porque también lo que a mí toca llega a su término. [38]Dijéronle ellos: Aquí hay dos espadas. Respondióles: Es bastante.

### La oración en Getsemaní

[39]Saliendo, se fue, según costumbre, al monte de los Olivos, y le siguieron también sus discípulos. [40]Llegado allí, díjoles: Orad para que no entréis en tentación. [41]Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y, puesto de rodillas, oraba, [42]diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. [43]Se le apareció un ángel del cielo, que le confortaba. [44]Lleno de angustia, oraba con más instancia; y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra. [45]Levantándose de la oración, vino a los discípulos, y, encontrándolos adormilados por la tristeza, [46]les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación.

### La prisión

[47]Aún estaba Él hablando, y he aquí que llegó una turba, y el llamado Judas, uno de los doce, los precedía, el cual, acercándose a Jesús, le besó. [48]Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? [49]Viendo los que estaban en torno a Él lo que iba a suceder, le dijeron: ¿Herimos con la espada? [50]Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote y le llevó la oreja derecha. [51]Tomando Jesús la palabra, le dijo: Basta ya. Dejad; y tocando la oreja, le curó. [52]Dijo Jesús a los príncipes de los sacerdotes, oficiales del templo y ancianos que habían venido contra Él: ¿Como contra un ladrón habéis venido con espadas y garrotes? [53]Estando yo cada día en el templo con vosotros, no extendisteis las manos en mí; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

### La negación de Pedro

[54]Apoderándose de Él, le llevaron e introdujeron en casa del sumo sacerdote; Pedro le seguía de lejos. [55]Habiendo encendido fuego en medio del atrio y sentándose, Pedro se sentó también entre ellos. [56]Viéndole una sierva sentado a la lumbre y fijándose en él, dijo: Este estaba también con Él. [57]El lo negó, diciendo: No le conozco, mujer. [58]Después de poco le vio otro, y dijo: Tú eres también de ellos. Pedro dijo: Hombre, no soy. [59]Transcurrida cosa de una hora, otro insistió, diciendo: En verdad que éste estaba con Él, porque es galileo. [60]Dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. Al instante, hablando aún él, cantó el gallo. [61]Vuelto el Señor, miró a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra del Señor, cuando le dijo: Antes de que el gallo cante hoy, me negarás tres veces; [62]y saliendo fuera, lloró amargamente.

### Jesús escarnecido

[63]Los que le guardaban se burlaban de Él y le maltrataban, [64]y, vendándole, le preguntaban, diciendo: Profetízanos, ¿quién es el que te hirió? [65]Y otras muchas injurias proferían contra Él.

### El consejo y la condenación

[66]Cuando fue de día, se reunió el consejo de los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le condujeron ante su tribunal, [67]diciendo: Si eres el Mesías, dínoslo. Él les contestó: Si os lo dijere, no me creeréis; [68]y si os preguntare, no responderéis; [69]pero el Hijo del hombre estará sentado desde ahora a

la diestra del poder de Dios. [70]Todos dijeron: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Díjoles: Vosotros lo decís, Yo soy. [71]Dijeron ellos: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

### Acusación ante Pilato

**Lc 23** [1]Levantándose todos, le llevaron a Pilato, [2]y comenzaron a acusarle, diciendo: Hemos encontrado a éste pervirtiendo a nuestro pueblo; prohíbe pagar tributo al César y dice ser Él el Mesías rey. [3]Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Él respondió y dijo: Tú lo dices. [4]Pilato dijo a los príncipes de los sacerdotes y a la muchedumbre: Ningún delito hallo en este hombre. [5]Pero ellos insistían, diciendo: Subleva al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí.

### Presentación a Herodes

[6]Oyendo esto Pilato, preguntó si aquel hombre era galileo, [7]y, enterado de que era de la jurisdicción de Herodes, le envió a éste, que estaba también en Jerusalén por aquellos días. [8]Viendo Herodes a Jesús, se alegró mucho, pues desde hacía bastante tiempo deseaba verle, porque había oído hablar de Él y esperaba ver de Él alguna señal. [9]Le hizo bastantes preguntas, pero Él no le contestó nada. [10]Estaban presentes los príncipes de los sacerdotes y los escribas, que insistentemente le acusaban. [11]Herodes con su escolta le despreció, y por burla le vistió una vestidura blanca y se lo devolvió a Pilato. [12]En aquel día se hicieron amigos uno del otro Herodes y Pilato, pues antes eran enemigos.

### Jesús y Barrabás

[13]Pilato, convocando a los príncipes de los sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, les dijo: [14]Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, y, habiéndole interrogado yo ante vosotros, no hallé en Él delito alguno de los que alegáis contra Él. [15]Y ni aun Herodes, pues nos lo ha vuelto a enviar. Nada, pues, ha hecho digno de muerte. [16]Le corregiré y le soltare. [17]Tenía que soltarles uno por la fiesta. [18]Pero todos a una comenzaron a gritar, diciendo: Quítale y suéltanos a Barrabás, [19]el cual había sido encarcelado por un motín ocurrido en la ciudad y por homicidio. [20]De nuevo Pilato se dirigió a ellos, queriendo librar a Jesús. [21]Pero ellos gritaban diciendo: Crucifícale, crucifícale. [22]Por tercera vez les dijo: ¿Qué mal ha hecho? Yo no encuentro en Él nada digno de muerte; le corregiré y le soltaré. [23]Pero ellos a grandes voces instaban pidiendo que fuese crucificado, y sus voces prevalecieron. [24]Decidió, pues, Pilato, acceder a su petición. [25]Soltó al que por motín y homicidio había sido puesto en la cárcel, según le pedían, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.

### Camino del Gólgota

[26]Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevase detrás de Jesús. [27]Le seguía una gran muchedumbre del pueblo y de mujeres, que se herían y lamentaban por Él. [28]Vuelto a ellas Jesús, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos, [29]porque días vendrán en que se dirá: Dichosas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no amamantaron. [30]Entonces dirán a los montes: Caed sobre nosotros, y a los collados: Ocultadnos, [31]porque, si esto se hace en el leño verde, en el seco, ¿qué será? [32]Con Él llevaban otros dos malhechores para ser ejecutados.

### La crucifixión

[33]Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí, y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. [34]Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben qué hacen. Dividiendo sus vestidos, echaron suerte sobre ellos. [35]El pueblo estaba allí mirando, y los príncipes mismos se burlaban, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo si es el Mesías de Dios, el Elegido. [36]Y le escarnecían también los soldados, que se acercaban a Él ofreciéndole vinagre [37]y diciendo: Si eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. [38]Había también una inscripción sobre Él: <<Este es el Rey de los judíos>>.

### Los dos ladrones

[39]Uno de los malhechores crucificados le insultaba, diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate, pues, a ti mismo y a nosotros. [40]Pero el otro, tomando la palabra, le reprendía, diciendo: ¿Ni tú, que estás sufriendo el mismo suplicio, temes a Dios? [41]En nosotros se cumple la justicia, pues recibimos el digno castigo de nuestras obras; pero éste nada malo ha hecho. [42]Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino. [43]Él le dijo: En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso. [44]Era ya como la hora de sexta, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora de nona, [45]obscurecióse el sol, y el velo del templo se rasgó por medio. [46]Jesús, dando una gran voz, dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu; y diciendo esto, expiró.

### La hora de la verdad

[47]Viéndolo el centurión, glorificó a Dios diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. [48]Toda la muchedumbre que había asistido a aquel espectáculo, viendo lo sucedido, se volvía hiriéndose el pecho. [49]Todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido de Galilea estaban a distancia y contemplaban todo esto.

### La sepultura

[50]Un varón de nombre José, que era consejero, hombre bueno y justo, [51]que no había dado su asentimiento a la resolución y a los actos de aquéllos, originario de Arimatea, ciudad de Judea, que esperaba el reino de Dios, [52]se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús; [53]y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un monumento cavado en la roca, donde ninguno había sido aún sepultado. [54]Era día de la Parasceve y estaba para comenzar el sábado. [55]Las mujeres que habían venido con Él de Galilea le siguieron y vieron el monumento y cómo fue depositado su cuerpo. [56]A la vuelta prepararon aromas y mirra. Durante el sábado estuvieron quietas por causa del precepto.

### El sepulcro vacío

**Lc 24** [1]Pero el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al monumento, trayendo los aromas que habían preparado, [2]y encontraron removida del monumento la piedra, [3]y, entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. [4]Estando ellas perplejas sobre esto, se les presentaron dos hombres vestidos de vestiduras deslumbrantes. [5]Mientras ellas se quedaron aterrorizadas y bajaron la cabeza hacia el suelo, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? [6]No está aquí, ha resucitado. Acordaos cómo os habló estando aún en Galilea, [7]diciendo que el Hijo del hombre había de ser entregado en poder de los pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercer día. [8]Ellas se acordaron de sus palabras, [9]y, volviendo del monumento, comunicaron todo esto a los once y a todos los demás. [10]Eran María la Magdalena, Juana y María de Santiago y las demás que estaban con ellas. Dijeron

esto a los apóstoles, [11]pero a ellos les parecieron desatinos tales relatos y no los creyeron. [12]Pero Pedro se levantó y corrió al monumento, e inclinándose, vio sólo los lienzos, y se volvió a casa admirado de lo ocurrido.

### En el camino de Emaús

[13]El mismo día, dos de ellos iban a una aldea que dista de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emaús, [14]y hablaban entre sí de todos estos acontecimientos.
[15]Mientras iban hablando y razonando, el mismo Jesús se les acercó e iba con ellos, [16]pero sus ojos no podían reconocerle. [17]Y les dijo: ¿Qué discursos son éstos que vais haciendo entre vosotros mientras camináis? Ellos se detuvieron entristecidos, [18]y, tomando la palabra uno de ellos, por nombre Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no conoce los sucesos en ella ocurridos estos días? [19]Él les dijo: ¿Cuáles? Contestáronle: Lo de Jesús Nazareno, varón profeta, poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo; [20]cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros magistrados para que fuese condenado a muerte y crucificado. [21]Nosotros esperábamos que sería Él quien rescataría a Israel; mas, con todo, van ya tres días desde que esto ha sucedido. [22]Nos dejaron estupefactos ciertas mujeres de las nuestras que, yendo de madrugada al monumento, [23]no encontraron su cuerpo, y vinieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles que les dijeron que vivía. [24]Algunos de los nuestros fueron al monumento y hallaron las cosas como las mujeres decían, pero a Él no le vieron.
[25]Y Él les dijo: ¡Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas! [26]¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria? [27]Y, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les fue declarando cuanto a Él se refería en todas las Escrituras. [28]Se acercaron a la aldea adonde iban, y Él fingió seguir adelante. [29]Obligáronle diciéndole: Quédate con nosotros, pues el día ya declina. Y entró para quedarse con ellos. [30]Puesto con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. [31]Se les abrieron los ojos y le reconocieron, y desapareció de su presencia. [32]Se dijeron uno a otro: ¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras? [33]En el mismo instante se levantaron, y volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a sus compañeros, [34]que les dijeron: El Señor en verdad ha resucitado y se ha aparecido a Simón. [35]Y ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan.

### Aparición a los once

[36]Mientras esto hablaban, se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz sea con vosotros. [37]Aterrados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. [38]Él les dijo: ¿Por qué os turbáis y por qué suben a vuestro corazón esos pensamientos? [39]Ved mis manos y mis pies, que yo soy. Palpadme y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. [40]Diciendo esto, les mostró las manos y los pies. [41]No creyendo aún ellos, en fuerza del gozo y de la admiración, les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer? [42]Le dieron un trozo de pez asado, [43]y, tomándolo, comió delante de ellos.

### Últimas instrucciones

[44]Les dijo: Esto es lo que yo os decía estando aún con vosotros: que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos de mí. [45]Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras, [46]y les dijo: Que así estaba escrito que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos, [47]y que se predicase en su nombre la penitencia para la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.

[48]Vosotros daréis testimonio de esto. [49]Pues yo os envío la promesa de mi Padre; pero habéis de permanecer en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto.

### Ascensión

[50]Los llevó hasta cerca de Betania, y, levantando sus manos, les bendijo, [51]y mientras los bendecía, se alejaba de ellos y era llevado al cielo. [52]Ellos se postraron ante Él y se volvieron a Jerusalén con grande gozo. [53]Y estaban de continuo en el templo bendiciendo a Dios.

# Evangelio de Juan (Jn)

### Prólogo

**Jn 1** [1]Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.
[2]Él estaba al principio en Dios.
[3]Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.
[4]En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
[5]La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron.
[6]Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan.
[7]Vino éste a dar testimonio de la luz, para testificar de ella y que todos creyeran por él.
[8]No era él la luz, sino que vino a dar testimonio de la luz.
[9]Era la luz verdadera que, viniendo a este mundo ilumina a todo hombre.
[10]Estaba en el mundo y por Él fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.
[11]Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron.
[12]Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;
[13]que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.
[14]Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
[15]Juan da testimonio de Él, clamando: Este es de quien os dije: El que viene detrás de mí ha pasado delante de mí, porque era primero que yo.
[16]Pues de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.
[17]Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vino por Jesucristo.
[18]A Dios nadie le vio jamás; Dios unigénito, que está en el seno del Padre, ése le ha dado a conocer.

## PRIMERA PARTE

## Predicación de Jesucristo en Galilea y Judea

### Primer testimonio de Juan

[19]Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos desde Jerusalén le enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: Tú, ¿quién eres? [20]El confesó y no negó; confesó: No soy yo el Mesías. [21]Le preguntaron: Entonces, ¿qué? ¿Eres Elías? El dijo:

No soy. ¿Eres el Profeta? Y contestó: No. [22]Dijéronle, pues: ¿Quién eres? para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo? [23]Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: <<Enderezad el camino del Señor>>, según dijo el profeta Isaías. [24]Los enviados eran fariseos, [25]y le preguntaron, diciendo: Pues ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? [26]Juan les contestó diciendo: Yo bautizo en agua pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis, [27]que viene en pos de mí, a quien no soy digno de desatar la correa de la sandalia. [28]Esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

### Segundo testimonio de Juan

[29]Al día siguiente vio venir a Jesús y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [30]Este es aquel de quien yo dije: Detrás de mí viene uno que es antes de mí, porque era primero que yo. [31]Yo no le conocía; mas para que Él fuese manifestado a Israel he venido yo, y bautizo en agua.

[32]Y Juan dio testimonio, diciendo: Yo he visto el Espíritu descender del cielo como paloma y posarse sobre Él. [33]Yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu y posarse sobre Él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. [34]Y yo vi, y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

### Primeros discípulos de Juan

[35]Al día siguiente, otra vez, hallándose Juan con dos de sus discípulos, [36]fijó la vista en Jesús, que pasaba, y dijo: He aquí el Cordero de Dios. [37]Los dos discípulos que le oyeron, siguieron a Jesús. [38]Volvióse Jesús a ellos, viendo que le seguían, y les dijo: ¿Qué buscáis? Dijéronle ellos: Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde moras? [39]Les dijo: Venid y ved. Fueron, pues, y vieron dónde moraba, y permanecieron con Él aquel día. Era como la hora décima. [40]Era Andrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que oyeron a Juan y le siguieron. [41]Encontró él luego a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que quiere decir el Cristo. [42]Le condujo a Jesús, que, fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro.

[43]Al otro día, queriendo Él salir hacia Galilea, encontró a Felipe, y le dijo Jesús: Sígueme. [44]Era Felipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. [45]Encontró Felipe a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José de Nazaret. [46]Díjole Natanael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Díjole Felipe: Ven y verás. [47]Vio Jesús a Natanael, que venía hacia Él, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay dolo. [48]Díjole Natanael: ¿De dónde me conoces? Contestó Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. [49]Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. [50]Contestó Jesús y le dijo: ¿Porque te he dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores has de ver. [51]Y añadió: En verdad, en verdad os digo que veréis abrirse el cielo y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

### Primer milagro de Jesús

**Jn 2** [1]Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la Madre de Jesús. [2]Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda. [3]No tenían vino, porque el vino de la boda se había acabado. En esto dijo la madre de Jesús a éste: No tienen vino. [4]Díjole Jesús: Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? No es aún llegada mi hora. [5]Dijo la madre a los servidores: Haced lo que Él os diga.

[6]Había allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres metretas. [7]Díjoles Jesús: Llenad las tinajas de

agua. Las llenaron hasta el borde, [8]y Él les dijo: Sacad ahora y llevadlo al maestresala. Se lo llevaron, [9]y luego que el maestresala probó el agua convertida en vino — él no sabía de dónde venía, pero lo sabían los servidores, que habían sacado el agua —, llamó al novio [10]y le dijo: Todos sirven primero el vino bueno, y cuando están ya bebidos, el peor; pero tú has guardado hasta ahora el vino mejor. [11]Este fue el primer milagro que hizo Jesús, en Caná de Galilea, manifestó su gloria y creyeron en Él sus discípulos.

### Residencia en Cafarnaúm

[12]Después de esto bajó a Cafarnaúm Él con su Madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí algunos días.

### Expulsión de los vendedores del templo

[13]Estaba próxima la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. [14]Encontró en el templo a los vendedores de bueyes, de ovejas y de palomas, y a los cambistas sentados; [15]y, haciendo de cuerdas un azote, los arrojó a todos del templo, con las ovejas y los bueyes; derramó el dinero de los cambistas y derribó las mesas; [16]y a los que vendían palomas les dijo: Quitad de aquí todo esto y no hagáis de la casa de mi Padre casa de contratación. [17]Se acordaron sus discípulos que está escrito: <<El celo de tu casa me consume>>. [18]Los judíos tomaron la palabra y le dijeron: ¿Qué señal das para obrar así?
[19]Respondió Jesús y dijo: Destruid este templo y en tres días lo levantaré. [20]Replicaron los judíos: Cuarenta y seis años se han empleado en edificar este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días? [21]Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. [22]Cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho.

### Primeros frutos del ministerio de Jesús

[23]Al tiempo en que estuvo en Jerusalén por la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre viendo los milagros que hacía; [24]pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos, [25]y no tenía necesidad de que nadie diese testimonio del hombre, pues Él conocía lo que en el hombre había.

### Visita de Nicodemo

**Jn 3** [1]Había un fariseo de nombre Nicodemo, principal entre los judíos, [2]que vino de noche a Jesús y le dijo: Rabí, sabemos que has venido como maestro de parte de Dios, pues nadie puede hacer esos milagros que tú haces si Dios no está con él. [3]Respondió Jesús y le dijo: En verdad te digo que quien no naciere de arriba no podrá entrar en el reino de Dios. [4]Díjole Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno de su madre y volver a nacer? [5]Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo que quien no naciere del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de los cielos. [6]Lo que nace de la carne, carne es, pero lo que nace del Espíritu, es espíritu. [7]No te maravilles de que te he dicho: Es preciso nacer de arriba. [8]El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo nacido del Espíritu.
[9]Respondió Nicodemo y dijo: ¿Cómo puede ser eso? [10]Jesús respondió y dijo: ¿Eres maestro en Israel y no sabes esto? [11]En verdad, en verdad te digo que nosotros hablamos de lo que sabemos, y de lo que hemos visto damos testimonio; pero vosotros no recibís nuestro testimonio. [12]Si hablándoos de cosas terrenas no creéis, ¿cómo creeríais si os hablase de cosas celestiales? [13]Nadie subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. [14]A la manera que Moisés

levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre, [15]para que todo el que creyere en Él tenga la vida eterna.

[16]Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna; [17]pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. [18]El que cree en Él no es juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. [19]Y el juicio consiste en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. [20]Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz por que sus obras no sean reprendidas. [21]Pero el que obra la verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas, pues están hechas en Dios.

### Tercer testimonio de Juan

[22]Después de esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y permaneció allí con ellos y bautizaba. [23]Juan bautizaba también en Ainón, cerca de Salim, donde había mucha agua, y venían a bautizarse, [24]pues Juan aún no había sido metido en la cárcel. [25]Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y cierto judío acerca de la purificación, [26]y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, aquel que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, está ahora bautizando, y todos se van a Él. [27]Juan les respondió, diciendo: No debe el hombre tomarse nada si no le fuere dado del cielo. [28]Vosotros mismos sois testigos de que dije: Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado ante Él. [29]El que tiene esposa es el esposo; el amigo del esposo, que le acompaña y le oye, se alegra grandemente de oír la voz del esposo. Pues así este mi gozo es cumplido. [30]Preciso es que Él crezca y yo mengüe. [31]El que viene de arriba está sobre todos. El que procede de la tierra es terreno y habla de la tierra; el que viene del cielo, [32]da testimonio de lo que ha visto y oído, pero su testimonio nadie lo recibe. [33]Quien recibe su testimonio pone su sello atestiguando que Dios es veraz. [34]Porque aquel a quien Dios ha enviado habla palabras de Dios, pues Dios no le dio el Espíritu con medida. [35]El Padre ama al Hijo y ha puesto en su mano todas las cosas. [36]El que cree en el Hijo tiene la vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios.

### Partida de Jesús para Galilea

**Jn 4** [1]Así, pues, que supo el Señor que habían oído los fariseos cómo Jesús hacia más discípulos y bautizaba más que Juan, [2]aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos, [3]abandonó la Judea y partió de nuevo para Galilea.

### Encuentro con la samaritana

[4]Tenía que pasar por Samaria. [5]Llega, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, próxima a la heredad que dio Jacob a José, su hijo, [6]donde estaba la fuente de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó sin más junto a la fuente; era como la hora de sexta. [7]Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber, [8]pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones.

[9]Dícele la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana? Porque no se tratan judíos y samaritanos. [10]Respondió Jesús y dijo: ¡Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a Él, y Él te daría a ti agua viva! [11]Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, te viene esa agua viva? [12]¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebió él mismo, sus hijos y sus rebaños? [13]Respondió Jesús y le dijo: Quien bebe de esta agua volverá a tener sed; [14]pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed; que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna.

[15]Dijóle la mujer: Señor, dame de esa agua para que no sienta más sed ni tenga
que venir aquí a sacarla. [16]Él le dijo: Vete, llama a tu marido y ven acá. [17]Respondió la
mujer y le dijo: No tengo marido. Díjole Jesús: Bien dices: <<No tengo marido>>;
[18]porque cinco tuviste, y el que ahora tienes no es tu marido; en esto has dicho la
verdad. [19]Díjole la mujer: Señor, veo que eres profeta. [20]Nuestros padres adoraron en
este monte, y vosotros decís que es Jerusalén el sitio donde hay que adorar. [21]Jesús
le dijo: Créeme, mujer, que es llegada la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén
adoraréis al Padre. [22]Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que
conocemos, porque la salvación viene de los judíos; [23]pero ya llega la hora, y es ésta,
cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, pues
tales son los adoradores que el Padre busca. [24]Dios es espíritu, y los que le adoran
han de adorarle en espíritu y en verdad. [25]Díjole la mujer: Yo sé que el Mesías, el que
se llama Cristo, está para venir y que, cuando venga, nos hará saber todas las cosas.
[26]Díjole Jesús: Soy yo, el que contigo habla.

[27]En esto llegaron los discípulos y se maravillaban de que hablase con una
mujer; nadie, sin embargo, le dijo: ¿Qué deseas? ¿O qué hablas con ella? [28]Dejó,
pues, su cántaro la mujer, se fue a la ciudad y dijo a los hombres: [29]Venid a ver a un
hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será el Mesías? [30]Salieron los de
la ciudad y vinieron a Él. [31]Entre tanto, los discípulos le rogaban diciendo: Rabí, come.
[32]Díjoles Él: Yo tengo una comida que vosotros no sabéis. [33]Los discípulos se decían
unos a otros: ¿Acaso alguien le ha traído de comer? [34]Jesús les dijo: Mi alimento es
hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra. [35]¿No decís vosotros: Aún cuatro
meses y llegará la mies? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y contemplad los
campos, que ya están blanquecinos para la siega. [36]El que siega recibe su salario y
recoge el fruto para la vida eterna, para que se alegren juntamente el sembrador y el
segador. [37]Porque en esto es verdadero el proverbio, que uno es el que siembra y otro
el que siega. [38]Yo os envío a segar lo que no trabajasteis; otros lo trabajaron y
vosotros os aprovecháis de su trabajo.

[39]Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él por la palabra de la
mujer, que atestiguaba: Me ha dicho todo cuanto he hecho. [40]Pero así que vinieron a
Él, le rogaron que se quedase con ellos; y permaneció allí dos días, [41]y muchos más
creyeron al oírle. [42]Decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, pues nosotros
mismos hemos oído y conocido que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.
[43]Pasados dos días, partió de allí para Galilea. [44]El mismo Jesús declaró que ningún
profeta es honrado en su propia patria. [45]Cuando llegó a Galilea, le acogieron los
galileos que habían visto cuántas maravillas había hecho en Jerusalén durante las
fiestas, pues también ellos habían ido a la fiesta.

### Regreso a Galilea y curación del hijo de un cortesano

[46]Llegó, pues, otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en
vino. Había allí un cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm. [47]Oyendo que
llegaba Jesús de Judea a Galilea, salió a su encuentro y le rogó que bajase y curase a
su hijo, que estaba para morir. [48]Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no
creéis. [49]Díjole el cortesano: Señor, baja antes que mi hijo muera. [50]Jesús le dijo: Vete;
tu hijo vive. Creyó el hombre en la palabra que le dijo Jesús y se fue. [51]Ya bajaba él,
cuando le salieron al encuentro sus siervos, diciéndole: Tu hijo vive. [52]Preguntóles
entonces la hora en que se había puesto mejor, y le dijeron: Ayer, a la hora séptima, le
dejó la fiebre. [53]Conoció, pues, el padre que aquella misma era la hora en que Jesús le
dijo: <<Tu hijo vive>>. Y creyó él y toda su casa. [54]Este fue el segundo milagro que
hizo Jesús viniendo de Judea a Galilea.

### Curación del enfermo de la piscina

**Jn 5** [1]Después de esto se celebraba una fiesta de los judíos, y subió Jesús a
Jerusalén. [2]Hay en Jerusalén, junto a la puerta Probática, una piscina llamada en
hebreo Betzata, que tiene cinco pórticos. [3]En éstos yacía una multitud de enfermos,
ciegos, cojos, mancos, que esperaban el movimiento del agua, [4]porque el ángel del
Señor descendía de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua, y el primero que
bajaba después de la agitación del agua quedaba sano de cualquiera enfermedad que
padeciese. [5]Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. [6]Jesús le
vio acostado, y, conociendo que llevaba ya mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser
curado? [7]Respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que, al moverse el agua, me
meta en la piscina y, mientras yo voy, baja otro antes de mí. [8]Le dijo Jesús: Levántate,
toma la camilla y anda. [9]Al instante quedó el hombre sano, y tomó su camilla y se fue.

### Discusión sobre el sábado

Era el día de sábado, [10]y los judíos decían al curado: Es sábado. No te es lícito
llevar la camilla. [11]Respondióles: El que me ha curado me ha dicho: Coge tu camilla y
vete. [12]Le preguntaron: ¿Y quién es ese hombre que te ha dicho: Toma y vete? [13]El
curado no sabía quién era, porque Jesús se había retirado de la muchedumbre que allí
había. [14]Después de esto le encontró Jesús en el templo, y le dijo: Mira que has sido
curado; no vuelvas a pecar, no te suceda algo peor. [15]Fuese el hombre y dijo a los
judíos que era Jesús el que lo había curado. [16]Los judíos perseguían a Jesús por
haber hecho esto en sábado; [17]pero Él les respondió: Mi Padre sigue obrando todavía,
y por eso obro yo también. [18]Por esto los judíos buscaban con más ahínco matarle,
pues no sólo quebrantaba el sábado, sino que decía que Dios era su Padre,
haciéndose igual a Dios.

### El Hijo obra en unión con el Padre

[19]Respondió, pues, Jesús, diciéndoles: En verdad, en verdad os digo que no
puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque lo que
éste hace, lo hace igualmente el Hijo. [20]Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todo
lo que Él hace, y le mostrará aún mayores obras que éstas, de suerte que vosotros
quedéis maravillados. [21]Como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así
también el Hijo a los que quiere les da vida. [22]Aunque el Padre no juzga a nadie, sino
que ha entregado al Hijo todo el poder de juzgar. [23]Para que todos honren al Hijo como
honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre, que le envió. [24]En verdad,
en verdad os digo que el que escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene la
vida eterna y no es juzgado, porque pasó de la muerte a la vida. [25]En verdad, en
verdad os digo que llega la hora, y es ésta, en que los muertos oirán la voz del Hijo de
Dios, y los que la escucharen vivirán. [26]Pues así como el Padre tiene la vida en sí
mismo, así dio también al Hijo tener vida en sí mismo, [27]y le dio poder de juzgar, por
cuanto Él es el Hijo del hombre. [28]No os maravilléis de esto, porque llega la hora en
que cuantos están en los sepulcros oirán su voz [29]y saldrán: los que han obrado el
bien, para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal, para la resurrección
del juicio. [30]Yo no puedo hacer por mí mismo nada; según lo oigo, juzgo, y mi juicio es
justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

### El testimonio del Padre a favor del Hijo

[31]Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería verídico; [32]es otro el
que de mí da testimonio, y yo sé que es verídico el testimonio que de mí da.
[33]Vosotros habéis mandado a preguntar a Juan, y él dio testimonio de la verdad; [34]pero
yo no recibo testimonio de hombres; mas os digo esto para que seáis salvos. [35]Aquél

era la lámpara que arde y alumbra, y vosotros habéis querido gozar un instante de su luz. [36]Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan, porque las obras que mi Padre me dio hacer, esas obras que yo hago, dan en favor mío testimonio de que el Padre me ha enviado, [37]y el Padre, que me ha enviado, ése da testimonio de mí. Vosotros no habéis oído jamás su voz, ni habéis visto su semblante, [38]ni tenéis su palabra en vosotros, porque no habéis creído en aquel que Él ha enviado. [39]Escudriñad las Escrituras, ya que en ellas creéis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí, [40]y no queréis venir a mí para tener la vida. [41]Yo no recibo gloria de los hombres, [42]pero os conozco y sé que no tenéis en vosotros el amor de Dios. [43]Yo he venido en nombre de mi Padre, y vosotros no me recibís; si otro viniera usurpando mi nombre, le recibiríais. [44]¿Cómo vais a creer vosotros, que recibís la gloria unos de otros y no buscáis la gloria que (procede) del único Dios? [45]No penséis que vaya yo a acusaros ante mi Padre; hay otro que os acusará, Moisés, en quien vosotros tenéis puesta la esperanza; [46]porque, si creyerais en Moisés, creeríais en mí, pues de mí escribió él; [47]pero, si no creéis en sus Escrituras, ¿cómo vais a creer en mis palabras?

### Multiplicación de los panes y de los peces

**Jn 6** [1]Después de esto partió Jesús al otro lado del mar de Galilea, de Tiberíades, [2]y le seguía una gran muchedumbre, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. [3]Subió Jesús a un monte y se sentó con sus discípulos.

[4]Estaba cercana la Pascua, la fiesta de los judíos. [5]Levantando, pues, los ojos Jesús y contemplando la gran muchedumbre que venía a Él, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para dar de comer a éstos? [6]Esto lo decía para probarle, porque Él bien sabía lo que había de hacer. [7]Contestó Felipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno reciba un pedacito. [8]Díjole uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: [9]Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero esto, ¿qué es para tantos? [10]Díjole Jesús: Mandad que se acomoden. Había en aquel sitio mucha hierba verde. Se acomodaron, pues, los hombres, en número de unos cinco mil. [11]Tomó entonces Jesús los panes, y, dando gracias, dio a los que estaban recostados, e igualmente de los peces, cuanto quisieron. [12]Así que se saciaron, dijo a los discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. [13]Los recogieron, y llenaron doce cestos de fragmentos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido. [14]Los hombres viendo el milagro que había hecho, decían: Verdaderamente éste es el Profeta que ha de venir al mundo. [15]Y Jesús, conociendo que iban a venir para arrebatarle y hacerle rey, se retiró otra vez al monte Él solo.

### Vuelta hacia Cafarnaúm

[16]Llegada la tarde, bajaron sus discípulos al mar, [17]y, subiendo en la barca, se dirigían al otro lado del mar, hacia Cafarnaúm. Ya había oscurecido y aún no había vuelto a ellos Jesús, [18]y el mar se había alborotado por el viento fuerte que soplaba. [19]Habiendo, pues, navegado como unos veinticinco o treinta estadios, vieron a [20]Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba ya a la barca, y temieron. Pero Él les dijo: Soy yo, no temáis. [21]Querían ellos tomarle en la barca; pero al instante se halló la barca en la ribera adonde se dirigían.

### Concurso de los oyentes en busca de Jesús

[22]Al otro día, la muchedumbre que estaba al otro lado del mar echó de ver que no había sino una barquilla y que Jesús no había entrado con sus discípulos en la barca, sino que los discípulos habían partido solos; [23]pero llegaron de Tiberíades barcas cerca del sitio donde habían comido el pan, después de haber dado gracias al

Señor, [24]y cuando la muchedumbre vio que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos tampoco, subieron en las barcas y vinieron a Cafarnaúm en busca de Jesús.

### Jesús, pan de vida para los que creen en Él

[25]Habiéndole hallado al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo has venido aquí? [26]Les contestó Jesús, y dijo: En verdad, en verdad os digo, vosotros me buscáis, no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado; [27]procuraos, no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios Padre le acreditó con su sello. [28]Dijéronle, pues: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios? [29]Respondió Jesús y les dijo: La obra de Dios es que creáis en aquel que Él ha enviado.

[30]Ellos le dijeron: Pues tú, ¿qué señales haces para que veamos y creamos? ¿Qué haces? [31]Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: <<Les dio a comer pan del cielo>>. [32]Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; [33]porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo. [34]Dijéronle, pues, ellos: Señor, danos siempre ese pan.

[35]Les contestó Jesús: Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed. [36]Pero yo os digo que vosotros me habéis visto, y no me creéis; [37]todo lo que el Padre me da viene a mí, y al que viene a mí, yo no le echaré fuera, [38]porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. [39]Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. [40]Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en Él tenga la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. [41]Murmuraban de Él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que bajó del cielo, [42]y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Pues ¿cómo dice ahora: Yo he bajado del cielo?

[43]Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros. [44]Nadie puede venir a mí si el Padre, que me ha enviado, no le trae, y yo le resucitaré en el último día. [45]En los Profetas está escrito: <<Y serán todos enseñados de Dios>>. Todo el que oye a mi Padre y recibe su enseñanza, viene a mí; [46]no que alguno haya visto al Padre, sino sólo el que está en Dios, ése ha visto al Padre. [47]En verdad, en verdad os digo: El que cree, tiene la vida eterna.

### El pan eucarístico

[48]Yo soy el pan de vida; [49]vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. [50]Este es el pan que baja del cielo, para que el que lo coma no muera. [51]Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo.

[52]Disputaban entre sí los judíos diciendo: ¿Cómo puede éste darnos de comer de su carne? [53]Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. [54]El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día. [55]Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. [56]El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él. [57]Así como me envió mi Padre vivo, y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí. [58]Este es el pan bajado del cielo, no como el pan que comieron los padres, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre. [59]Esto lo dijo enseñando en una sinagoga de Cafarnaúm.

### Efecto del sermón en los discípulos

[60]Luego de haberlo oído, muchos de sus discípulos dijeron: ¡Duras son estas
palabras! ¿Quién puede oírlas? [61]Conociendo Jesús que murmuraban de esto sus
discípulos, les dijo: ¿Esto os escandaliza? [62]Pues ¿qué sería si vierais al Hijo del
hombre subir allí a donde estaba antes? [63]El espíritu es el que da vida; la carne no
aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida;
[64]pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque sabía Jesús, desde el principio,
quiénes eran los que no creían y quién era el que había de entregarle. [65]Y decía: Por
esto os dije que nadie puede venir a mí si no le es dado de mi Padre. [66]Desde
entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no le seguían. [67]Y dijo Jesús a los
doce: ¿Queréis iros vosotros también? [68]Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién
iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna, [69]y nosotros hemos creído y sabemos que
tú eres el Santo de Dios. [70]Respondióle Jesús: ¿No he elegido yo a los doce? Y uno
de vosotros es un diablo. [71]Hablaba de Judas Iscariote, porque éste, uno de los doce,
había de entregarle.

### Estado de los ánimos en Galilea y Jerusalén

**Jn 7** [1]Después de esto andaba Jesús por Galilea, pues no quería ir a Judea,
porque los judíos le buscaban para darle muerte. [2]Estaba cerca la fiesta de los judíos,
la de los Tabernáculos. [3]Dijéronle sus hermanos: Sal de aquí y vete a Judea para que
tus discípulos vean las obras que haces; [4]nadie hace cosas en secreto si pretende
manifestarse. Puesto que eso haces, muéstrate al mundo. [5]Pues ni sus hermanos
creían en Él. [6]Jesús les dijo: Mi tiempo no ha llegado aún, pero vuestro tiempo siempre
está pronto. [7]El mundo no puede aborreceros a vosotros, pero a mí me aborrece,
porque doy testimonio en contra de él de que sus obras son malas. [8]Vosotros subid a
la fiesta; yo no subo a esta fiesta, porque aún no se ha cumplido mi tiempo. [9]Dicho
esto, se quedó en Galilea.
[10]Una vez que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces subió Él también, no
manifiestamente, sino en secreto. [11]Los judíos le buscaban en la fiesta y decían:
¿Dónde está ése? [12]Y había entre las muchedumbres gran cuchicheo acerca de Él.
Los unos decían: Es bueno; pero otros decían: <<No; seduce a las turbas>>. [13]Sin
embargo, nadie hablaba libremente de Él por temor a los judíos.

### La defensa de Jesús acerca del quebrantamiento del sábado

[14]Mediada ya la fiesta, subió Jesús al templo y enseñaba. [15]Admirábanse los
judíos, diciendo: ¿Cómo es que éste, no habiendo estudiado, sabe letras? [16]Jesús les
respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. [17]Quien quisiere
hacer la voluntad de Él, conocerá si mi doctrina es de Dios o si es mía. [18]El que de sí
mismo habla busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le ha enviado,
ése es veraz y no hay en él injusticia. [19]¿No os dio Moisés la Ley? ¿Y ninguno de
vosotros cumple la Ley? ¿Por qué buscáis darme muerte? [20]La muchedumbre
respondió: Tú estás poseído del demonio; ¿quién busca darte muerte? [21]Respondió
Jesús y les dijo: Una obra he hecho, y todos os maravilláis. [22]Moisés os dio la
circuncisión — no que proceda de Moisés, sino de los padres —, y vosotros
circuncidáis a un hombre en sábado. [23]Si un hombre recibe la circuncisión en sábado
para que no quede incumplida la ley de Moisés, ¿por qué os irritáis contra mí porque
he curado del todo a un hombre en sábado? [24]No juzguéis según las apariencias;
juzgad según justicia.

### Origen divino del Mesías

[25]Decían, pues, algunos de los de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan matar?
[26]Y habla libremente y no le dicen nada. ¿Será que de verdad habrán reconocido las
autoridades que es el Mesías? [27]Pero de éste sabemos de dónde viene; mas del
Mesías, cuando venga, nadie sabrá de dónde viene. [28]Jesús, enseñando en el templo,
gritó y dijo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy: y yo no he venido de mí
mismo, pero el que me ha enviado es veraz, aunque vosotros no le conocéis. [29]Yo le
conozco, porque procedo de Él, y Él me ha enviado. [30]Buscaban, pues, prenderle,
pero nadie le ponía las manos, porque aún no había llegado su hora.

### Desaparición misteriosa de Jesús

[31]De la multitud, muchos creyeron en Él, y decían: El Mesías, cuando venga,
¿hará más milagros de los que éste hace? [32]Oyeron los fariseos a la muchedumbre
que cuchicheaba acerca de Él, y enviaron los príncipes de los sacerdotes y los
fariseos alguaciles para que le prendiesen. [33]Dijo entonces Jesús: Aún estaré con
vosotros un poco de tiempo, y me iré al que me ha enviado. [34]Me buscaréis y no me
hallaréis, y, a donde yo voy, vosotros no podéis venir. [35]Dijéronse entonces los judíos:
¿Adónde va a ir éste que nosotros no hayamos de hallarle? ¿Acaso quiere irse a la
dispersión de los gentiles a enseñarles a ellos? [36]¿Qué es esto que dice: Me buscaréis
y no me hallaréis, y, a donde yo voy, vosotros no podéis venir?

### La promesa del agua viva

[37]El último día, el día grande de la fiesta, se detuvo Jesús y gritó, diciendo: Si
alguno tiene sed, venga a mí y beba. [38]Al que cree en mí, según dice la Escritura, ríos
de agua viva manarán de sus entrañas. [39]Esto dijo del Espíritu, que habían de recibir
los que creyeran en Él, pues aún no había sido dado el Espíritu porque Jesús no había
sido glorificado.

### Diversos pareceres sobre Jesús

[40]De la muchedumbre, algunos que escuchaban estas palabras decían:
Verdaderamente que éste es el Profeta. [41]Otros decían: Este es el Mesías; pero otros
replicaban: ¿Acaso el Mesías puede venir de Galilea? [42]¿No dice la Escritura que del
linaje de David y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Mesías? [43]Y
se originó un desacuerdo en la multitud por su causa. [44]Algunos de ellos querían
apoderarse de Él, pero nadie le puso las manos. [45]Volvieron, pues, los alguaciles a los
príncipes de los sacerdotes y fariseos, y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis
traído? [46]Respondieron los alguaciles: Jamás hombre alguno habló como éste. [47]Pero
los fariseos les replicaron: ¿Es que también vosotros os habéis dejado engañar?
[48]¿Acaso algún magistrado o fariseo ha creído en Él? [49]Pero esta gente, que ignora la
Ley, son unos malditos. [50]Les dijo Nicodemo, el que había ido antes a Él, que era uno
de ellos: [51]¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre antes de oírle y sin averiguar lo
que hizo? [52]Le respondieron y dijeron: ¿También tú eres de Galilea? Investiga y verás
que de Galilea no ha salido profeta alguno. [53]Y se fueron cada uno a su casa.

### La mujer adúltera

**Jn 8** [1]Se fue Jesús al monte de los Olivos; [2]pero, de mañana, volvió otra vez al
templo, y todo el pueblo venía a Él, y, sentado, les enseñaba. [3]Los escribas y fariseos
trajeron a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio, [4]le dijeron:
Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio. [5]En la Ley nos
ordena Moisés apedrear a éstas; tú ¿qué dices? [6]Esto lo decían tentándole, para tener

de qué acusarle. Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en la tierra. [7]Como ellos insistieron en preguntarle, se incorporó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, arrójele la piedra el primero. [8]E inclinándose de nuevo, escribía en tierra. [9]Ellos que le oyeron fueron saliéndose uno a uno, comenzando por los más ancianos, y quedó Él solo, y la mujer en medio. [10]Incorporándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? [11]Dijo ella: Nadie, Señor. Jesús dijo: Ni yo te condeno tampoco; vete y no peques más.

### Jesús, luz del mundo, atestiguado por el Padre

[12]Otra vez les habló Jesús, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en la tiniebla, sino que tendrá luz de vida. [13]Dijéronle, pues, los fariseos: Tú das testimonio de ti mismo, y tu testimonio no es verdadero. [14]Respondió Jesús y dijo: Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y adónde voy, mientras que vosotros no sabéis de dónde vengo o adónde voy. [15]Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; [16]y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino yo y el Padre, que me ha enviado. [17]En vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos es verdadero. [18]Yo soy el que da testimonio de mi mismo, y el Padre, que me ha enviado, da testimonio de mí. [19]Pero ellos le decían: ¿Dónde está tu padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. [20]Estas palabras las dijo Jesús en el gazofilacio, enseñando en el templo, y nadie puso en Él las manos, porque aún no había llegado su hora.

### Peligro de los judíos en desconocer a Jesús

[21]Todavía les dijo: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; a donde Yo voy, no podéis venir vosotros. [22]Los judíos se decían: ¿Acaso va a darse muerte, que dice: A donde Yo voy no podéis venir vosotros? [23]Él les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. [24]Os dije que moriríais en vuestro pecado, porque, si no creyereis, moriréis en vuestros pecados. [25]Ellos decían: ¿Tú quién eres? Jesús les dijo: Es precisamente lo que os estoy diciendo. [26]Mucho tengo que hablar y juzgar de vosotros, pues el que me ha enviado es veraz, y yo hablo al mundo lo que le oigo a Él. [27]No comprendieron que les hablaba del Padre. [28]Dijo, pues, Jesús: Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy, y no hago nada de mí mismo, sino que, según me enseñó el Padre, así hablo. [29]El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que es de su agrado. [30]Hablando Él esas cosas, muchos creyeron en Él.

### Los judíos no son hijos de Abraham ni de Dios, sino hijos del diablo

[31]Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: Si permanecéis en mi palabra, seréis en verdad discípulos míos, [32]y conoceréis la verdad, y la verdad os librará. [33]Respondiéronle ellos: Somos linaje de Abraham, y de nadie hemos sido jamás siervos; ¿cómo dices tú: Seréis libres? [34]Jesús les contestó: En verdad, en verdad os digo que todo el que comete pecado es siervo del pecado. [35]El siervo no permanece en la casa para siempre; el hijo permanece para siempre. [36]Si, pues, el Hijo os librare, seréis verdaderamente libres. [37]Sé que sois linaje de Abraham; pero buscáis matarme, porque mi palabra no ha sido acogida por vosotros. [38]Yo hablo lo que he visto en el Padre; y vosotros también hacéis lo que habéis oído de vuestro padre. [39]Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. [40]Pero ahora buscáis quitarme la vida, a mí, un hombre que os ha hablado la verdad, que oyó de Dios; eso Abraham no lo hizo. [41]Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.

Dijéronle ellos: Nosotros no somos nacidos de fornicación, tenemos por padre a Dios. [42]Díjoles Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amarías a mí; porque yo he salido y vengo de Dios, pues yo no he venido de mí mismo, antes es Él quien me ha enviado. [43]¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra. [44]Vosotros tenéis por padre al diablo, y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él es homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, porque la verdad no estaba en él. Cuando habla la mentira, habla de lo suyo propio, porque él es mentiroso y padre de la mentira. [45]Pero a mí, porque os digo la verdad, no me creéis. [46]¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? Si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? [47]El que es de Dios oye las palabras de Dios; por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios. [48]Respondieron los judíos y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros que tú eres samaritano y tienes demonio? [49]Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. [50]Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzgue. En verdad, en verdad os digo: Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte.

[51]Dijéronle los judíos: Ahora nos convencemos de que estás endemoniado. [52]Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: Quien guardare mi palabra no gustará la muerte nunca. [53]¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham, que murió? Y los profetas murieron. ¿Quién pretendes ser? [54]Respondió Jesús: Si Yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís que es vuestro Dios. [55]Y no lo conocéis, pero yo le conozco; y si dijere que no le conozco, sería semejante a vosotros, embustero; mas yo le conozco y guardo su palabra. [56]Abraham, vuestro padre, se regocijó pensando en ver mi día; lo vio y se alegró. [57]Pero los judíos le dijeron: ¿No tienes aún cincuenta años y has visto a Abraham? [58]Respondió Jesús: En verdad, en verdad os digo: Antes que Abraham naciese, era yo. [59]Entonces tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se ocultó y salió del templo.

### La curación del ciego de nacimiento

**Jn 9** [1]Pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento, [2]y sus discípulos le preguntaron diciendo: Rabí, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego? [3]Contestó Jesús: Ni pecó éste ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. [4]Es preciso que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día; venida la noche, ya nadie puede trabajar. [5]Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo. [6]Diciendo esto, escupió en el suelo, hizo con saliva un poco de lodo y untó con lodo los ojos, [7]y le dijo: Vete y lávate en la piscina de Siloé — que quiere decir <<enviado>> —. Fue, pues, se lavó y volvió con vista. [8]Los vecinos y los que antes le conocían, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que estaba sentado pidiendo limosna? [9]Unos decían que era él; otros decían: No, pero se le parece. El decía: Soy yo. [10]Entonces le decían: Pues ¿cómo se te han abierto los ojos? [11]Respondió él: Ese hombre llamado Jesús hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: Vete a Siloé y lávate; fui, me lavé y recobré la vista. [12]Y le dijeron: ¿Dónde está ése? Contestó: No lo sé.

### Discusión sobre el valor del milagro

[13]Llevan a presencia de los fariseos al antes ciego, [14]pues era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. [15]De nuevo le preguntaron los fariseos cómo había recobrado la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, me lavé y veo. [16]Dijeron entonces algunos de los fariseos: No puede venir de Dios este hombre, pues no guarda el sábado. Otros decían: ¿Y cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y había desacuerdo entre ellos. [17]Otra vez dijeron al ciego: ¿Qué dices tú de ese que te abrió los ojos? El contestó: Que es profeta.

[18]No querían creer los judíos que aquél era ciego y que había recobrado la vista, hasta que llamaron a sus padres, [19]y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo,

de quien vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo ahora ve? [20]Respondieron los padres y dijeron: Lo que sabemos es que éste es nuestro hijo y que nació ciego; [21]cómo ve ahora, no lo sabemos; quién le abrió los ojos, nosotros no lo sabemos; preguntádselo a él; edad tiene; que él hable por sí.

[22]Esto dijeron sus padres porque temían a los judíos, que ya éstos habían convenido en que, si alguno le confesaba Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. [23]Por esto sus padres dijeron: Edad tiene, preguntadle a él. [24]Llamaron, pues, por segunda vez al ciego y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. [25]A esto respondió él: Si es pecador, no lo sé; lo que sé es que, siendo ciego, ahora veo. [26]Dijéronle también: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? [27]El les respondió: Os lo he dicho ya y no habéis escuchado. ¿Para qué queréis oírlo otra vez? ¿Es que queréis haceros discípulos suyos? [28]Ellos, insultándole, dijeron: Sé tú discípulo suyo; nosotros somos discípulos de Moisés. [29]Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés; cuanto a éste, no sabemos de dónde viene. [30]Respondió el hombre y les dijo: Eso es de maravillar: que vosotros no sepáis de dónde viene, habiéndome abierto a mí los ojos. [31]Sabido es que Dios no oye a los pecadores; pero, si uno es piadoso y hace su voluntad, a ése le escucha. [32]Jamás se oyó decir que nadie haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. [33]Si éste no fuera de Dios, no podría hacer nada. [34]Respondieron y dijéronle: Eres todo pecado desde que naciste, ¿y pretendes enseñarnos? Y le echaron fuera.

### La fe y la ceguera

[35]Oyó Jesús que le habían echado fuera, y, encontrándole, le dijo: ¿Crees en el Hijo del hombre? [36]Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en Él? [37]Díjole Jesús: Le estás viendo; es el que habla contigo. [38]Dijo él: Creo, Señor, y se postró ante Él. [39]Jesús dijo: Yo he venido al mundo para un juicio, para que los que no ven, vean, y los que ven, se vuelvan ciegos. [40]Oyeron esto algunos fariseos que estaban con Él, y le dijeron: Conque ¿nosotros somos también ciegos? [41]Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora decís: Vemos, y vuestro pecado permanece.

### El pastor y el rebaño

**Jn 10** [1]En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador; [2]pero el que entra por la puerta, ése es pastor de las ovejas. [3]A éste le abre el portero y las ovejas oyen su voz, y llama a las ovejas por su nombre y las saca fuera; [4]y cuando las ha sacado todas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz; [5]pero no seguirán al extraño; antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. [6]Les dijo esta semejanza; pero no entendieron qué era lo que les hablaba. [7]De nuevo les dijo Jesús: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas; [8]todos cuantos han venido eran ladrones y salteadores, pero las ovejas no los oyeron. [9]Yo soy la puerta; el que por mí entrare se salvará y entrará y saldrá y hallará pasto. [10]El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan abundante. [11]Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por sus ovejas; [12]el asalariado, el que no es pastor dueño de sus ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata y dispersa las ovejas, [13]porque es asalariado y no le da cuidado de las ovejas. [14]Yo soy el buen pastor y conozco a las mías, y las mías me conocen a mí, [15]como el Padre me conoce y yo conozco a mi Padre, y pongo mi vida por las ovejas. [16]Tengo otras ovejas que no son de este aprisco, y es preciso que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

### La muerte de Jesús

[17]Por esto el Padre me ama, porque Yo doy mi vida para tomarla de nuevo.
[18]Nadie me la quita; soy yo quien la doy de mí mismo. Tengo poder para darla y poder
para volver a tomarla. Tal es el mandato que del Padre he recibido.

### Pareceres contrarios

[19]Otra vez se suscitó desacuerdo entre los judíos a propósito de estos
razonamientos. [20]Pues muchos de ellos decían: Está endemoniado, ha perdido el
juicio; ¿por qué le escucháis? [21]Otros decían: Estas palabras no son de un
endemoniado, ni el demonio puede abrir los ojos a los ciegos.

### Jesús, uno con su Padre

[22]Se celebraba entonces en Jerusalén la Dedicación; era invierno, [23]y Jesús se
paseaba en el templo por el pórtico de Salomón. [24]Le rodearon, pues, los judíos y le
decían: ¿Hasta cuándo vas a tenernos en vilo? Si eres el Mesías, dínoslo claramente.
[25]Respondióles Jesús: Os lo dije y no lo creéis; las obras que yo hago en nombre de
mi Padre, ésas dan testimonio de mí; [26]pero vosotros no creéis, porque no sois de mis
ovejas. [27]Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, [28]y yo les doy la
vida eterna, y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. [29]Lo que
mi Padre me dio es mejor que todo, y nadie podrá arrebatar nada de la mano de mi
Padre. [30]Yo y el Padre somos una sola cosa.
[31]De nuevo los judíos trajeron piedras para apedrearle. [32]Jesús les respondió:
Muchas obras os he mostrado de parte de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?
[33]Respondiéronle los judíos: Por ninguna obra buena te apedreamos, sino por la
blasfemia, porque tú, siendo hombre, te haces Dios. [34]Jesús les replicó: ¿No está
escrito en vuestra Ley: <<Yo digo: Dioses sois>>? [35]Si llama dioses a aquellos a
quienes fue dirigida la palabra de Dios, y la Escritura no puede fallar, [36]¿de Aquel a
quien el Padre santificó y envió al mundo decís vosotros: Blasfemas, porque dije: Soy
Hijo de Dios? [37]Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; [38]pero si las hago, ya
que no me creéis a mí, creed a las obras, para que sepáis y conozcáis que el Padre
está en mí, y yo en el Padre. [39]De nuevo buscaban apresarle, pero Él se deslizó de
entre sus manos.

### Huida de Jesús hacia el Jordán

[40]Partió de nuevo al otro lado del Jordán, al sitio en que Juan había bautizado la
primera vez, y permaneció allí. [41]Muchos venían a Él y decían: Juan no hizo milagro
alguno, pero todas cuantas cosas dijo Juan de éste eran verdaderas. [42]Y muchos allí
creyeron en Él.

### Vuelta a Betania

**Jn 11** [1]Había un enfermo, Lázaro, de Betania, de la aldea de María y su
hermana. [2]Era esta María la que ungió al Señor con un ungüento y le enjugó los pies
con sus cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo. [3]Enviaron, pues, las
hermanas a decirle: Señor, el que amas está enfermo. [4]Oyéndolo Jesús, dijo: Esta
enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea
glorificado por ella. [5]Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro. [6]Aunque oyó
que estaba enfermo, permaneció en el lugar en que se hallaba dos días más;
[7]pasados los cuales dijo a los discípulos: Vamos otra vez a Judea.
[8]Los discípulos le dijeron: Rabí, los judíos te buscan para apedrearte, ¿y de
nuevo vas allá? [9]Respondió Jesús: ¿No son doce las horas del día? Si alguno camina

durante el día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; [10]pero, si camina de noche, tropieza, porque no hay luz en él. [11]Esto dijo, y después añadió: Lázaro, nuestro amigo, está dormido, pero yo voy a despertarle. [12]Dijéronle entonces los discípulos: Señor, si duerme, sanará. [13]Hablaba Jesús de su muerte, y ellos pensaron que hablaba del descanso del sueño. [14]Entonces les dijo Jesús claramente: Lázaro ha muerto, [15]y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis; pero vamos allá. [16]Dijo, pues, Tomás, llamado Dídimo, a los compañeros: Vamos también nosotros a morir con Él.

### Conversaciones con Marta

[17]Fue, pues, Jesús, y se encontró con que llevaba ya cuatro días en el sepulcro. [18]Estaba Betania cerca de Jerusalén, como unos quince estadios, [19]y muchos judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano. [20]Marta, pues, en cuanto oyó que Jesús llegaba, le salió al encuentro; pero María se quedó sentada en casa. [21]Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano; [22]pero sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo otorgará. [23]Díjole Jesús: Resucitará tu hermano. [24]Marta le dijo: Sé que resucitará en la resurrección en el último día. [25]Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera vivirá; [26]y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees tú esto? [27]Díjole ella: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido a este mundo.

[28]Diciendo esto, se fue y llamó a María, su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está ahí y te llama. [29]Cuando oyó esto, se levantó al instante y se fue a Él, [30]pues aún no había entrado Jesús en la aldea, sino que se hallaba aún en el sitio donde le había encontrado Marta. [31]Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, viendo que María se levantaba con prisa y salía, la siguieron, pensando que iba al monumento para llorar allí. [32]Así que María llegó a donde Jesús estaba, viéndole, se echó a sus pies, diciendo: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.

### La resurrección de Lázaro

[33]Viéndola Jesús llorar, y que lloraban también los judíos que venían con ella, se conmovió hondamente y se turbó, [34]y dijo: ¿Dónde le habéis puesto? Dijéronle: Señor, ven y ve. [35]Lloró Jesús, [36]y los judíos decían: ¡Cómo le amaba!

[37]Algunos de ellos dijeron: ¿No pudo éste, que abrió los ojos al ciego, hacer que no muriese? [38]Jesús, otra vez conmovido en su interior, llegó al monumento, que era una cueva tapada con una piedra. [39]Dijo Jesús: Quitad la piedra. Díjole Marta, la hermana del muerto: Señor, ya hiede, pues lleva cuatro días. [40]Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios? [41]Quitaron, pues, la piedra, y Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; [42]yo sé que siempre me escuchas, pero por la muchedumbre que me rodea lo digo, para que crean que tú me has enviado. [43]Diciendo esto, gritó con fuerte voz: Lázaro, sal fuera. [44]Salió el muerto, ligados con fajas pies y manos, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Soltadle y dejadle ir.

### Resolución del consejo

[45]Muchos de los judíos que habían venido a María y vieron lo que había hecho creyeron en Él; [46]pero algunos se fueron a los fariseos y les dijeron lo que había hecho Jesús. [47]Convocaron entonces los príncipes de los sacerdotes y los fariseos una reunión, y dijeron: ¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos milagros? [48]Si le dejamos así todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación. [49]Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les

dijo: Vosotros no sabéis nada. [50]¿No comprendéis que conviene que muera un hombre
por todo el pueblo y no que perezca todo el pueblo? [51] No dijo esto de sí mismo, sino
que, como era pontífice aquel año, profetizó que Jesús había de morir por el pueblo,
[52]y no sólo por el pueblo, sino para reunir en uno todos los hijos de Dios que están
dispersos. [53]Desde aquel día tomaron la resolución de matarle.
[54]Jesús, pues, ya no andaba en público entre los judíos; antes se fue a una
región próxima al desierto, a una ciudad llamada Efrem, y allí moraba con los
discípulos. [55]Estaba próxima la Pascua de los judíos, y muchos subían del campo a
Jerusalén antes de la Pascua para purificarse. [56]Buscaban, pues, a Jesús, y unos a
otros se decían en el templo: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta? [57]Pues los
príncipes de los sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes para que, si alguno
supiese dónde estaba, lo indicase, a fin de echarle mano.

### La unción en Betania

**Jn 12** [1]Seis días antes de la Pascua vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro,
a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. [2]Le dispusieron allí una cena; y
Marta servía, y Lázaro era de los que estaban a la mesa con Él. [3]María, tomando una
libra de ungüento de nardo legítimo, de gran valor, ungió los pies de Jesús y los
enjugó con sus cabellos, y la casa se llenó de olor del ungüento. [4]Judas Iscariote, uno
de sus discípulos, el que había de entregarle, dijo:
[5]¿Por qué este ungüento no se vendió en trescientos denarios y se dio a los
pobres?
[6]Esto decía, no por amor a los pobres, sino porque era ladrón, y, llevando él la
bolsa, hurtaba de lo que en ella echaban. [7]Pero Jesús dijo: Déjala; lo tenía guardado
para el día de mi sepultura. [8]Porque pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí
no me tenéis siempre.

### Concurso de curiosos en Betania

[9]Una muchedumbre de judíos supo que estaba allí, y vinieron, no sólo por Jesús,
sino por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. [10]Los príncipes
de los sacerdotes habían resuelto matar a Lázaro, [11]pues por él muchos judíos iban y
creían en Jesús.

### Entrada triunfal en Jerusalén

[12]Al día siguiente, la numerosa muchedumbre que había venido a la fiesta,
habiendo oído que Jesús llegaba a Jerusalén, tomaron ramos de palmeras y salieron a
su encuentro gritando: ¡Hosanna! [13]Bendito el que viene en nombre del Señor, y el
Rey de Israel.
[14]Habiendo Jesús encontrado un pollino, montó sobre él, según está escrito:
[15]<<No temas, hija de Sión; he aquí que viene tu rey montado sobre un pollino de
asna>>. [16]Esto no lo entendieron, desde luego, los discípulos; pero, cuando fue
glorificado Jesús, entonces recordaron que de Él estaban escritas estas cosas que
ellos le habían hecho. [17]Les rendía testimonio la muchedumbre que estaba con Él
cuando llamó a Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos. [18]También por
esto le salió al encuentro la multitud, porque habían oído que había hecho este
milagro. [19]Entre tanto, los fariseos se decían: Ya veis que no adelantamos nada, ya
veis que todo el mundo se va en pos de Él.

### Griegos deseosos de ver a Jesús

[20]Había algunos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.
[21]Estos, pues, se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo:

Señor, queremos ver a Jesús. [22]Felipe fue y se lo dijo a Andrés; Andrés y Felipe vinieron y se lo dijeron a Jesús.

### El triunfo de Jesús en su muerte

[23]Jesús les contestó diciendo: Es llegada la hora en que el Hijo del hombre será glorificado. [24]En verdad, en verdad os digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero, si muere, llevará mucho fruto.
[25]El que ama su vida, la pierde; pero el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna. [26]Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor; si alguno me sirve, mi Padre le honrará. [27]Ahora mi alma se siente turbada. ¿Y qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? ¡Mas para esto he venido yo a esta hora! [28]Padre, glorifica tu nombre. Llegó entonces una voz del cielo: <<Le glorifiqué y de nuevo le glorificaré>>. [29]La muchedumbre que allí estaba y oyó, decía que había tronado; otros decían: Le habló un ángel.
[30]Jesús respondió y dijo: No por mí se ha dejado oír esta voz, sino por vosotros. [31]Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será arrojado fuera, [32]y yo, si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí. [33]Esto lo decía indicando de qué muerte había de morir.

### Desconcierto en la muchedumbre

[34]La multitud le contestó: Nosotros sabemos por la Ley que el Mesías permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que el Hijo del hombre ha de ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre? [35]Díjoles Jesús: Por poco tiempo aún está la luz en medio de vosotros. Caminad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas, pues el que camina en tinieblas no sabe por dónde va. [36]Mientras tenéis luz, creed en la luz, para ser hijos de la luz. Esto dijo Jesús, y, partiendo, se ocultó de ellos.

### La incredulidad judía, prevista por Jesús

[37]Aunque había hecho tan grandes milagros en medio de ellos, no creían en Él, [38]para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dice: <<Señor, ¿quién prestó fe a nuestro mensaje? y el brazo del Señor, ¿a quién ha sido revelado?>> [39]Por esto no pudieron creer, porque también había dicho Isaías: [40]<<El ha cegado sus ojos y ha endurecido su corazón, no sea que con sus ojos vean, con su corazón entiendan, y se conviertan y los sane>>. [41]Esto dijo Isaías porque vio su gloria y habló de Él. [42]Sin embargo, aun muchos de los jefes creyeron en Él; pero por causa de los fariseos no le confesaban, temiendo ser excluidos de la sinagoga, [43]porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

### Necesidad de creer en Jesús

[44]Jesús, clamando, dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado: [45]y el que me ve, ve al que me ha enviado. [46]Yo he venido como luz al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas. [47]Y si alguno escucha mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. [48]El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene ya quien le juzgue; la palabra que yo he hablado, ésa le juzgará en el último día, [49]porque yo no he hablado de mí mismo; el Padre mismo, que me ha enviado, es quien me mandó lo que he de decir y hablar, [50]y yo sé que su precepto es la vida eterna. Así, pues, las cosas que yo hablo las hablo según el Padre me ha dicho.

# SEGUNDA PARTE

## Pasión y resurrección de Jesucristo

### Lavatorio de los pies

**Jn 13** [1]Antes de la fiesta de la Pascua, viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta al fin. [2]Y comenzada la cena, como el diablo hubiese ya puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle; [3]sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y que había salido de Dios y a Él se volvía, [4]se levantó de la mesa, se quitó los vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó; [5]luego echó agua en la jofaina y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjugárselos con la toalla que tenía ceñida.

[6]Llegó, pues, a Simón Pedro, que le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies? [7]Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora; lo sabrás después. [8]Díjole Pedro: Jamás me lavarás tú los pies. Le contestó Jesús: Si no te los lavare, no tendrás parte conmigo. [9]Simón Pedro le dijo: Señor, entonces no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza. [10]Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos. [11]Porque sabía quién había de entregarle, y por eso dijo: No todos estáis limpios. [12]Cuando les hubo lavado los pies, y tomado sus vestidos, y poniéndose de nuevo a la mesa, les dijo: ¿Entendéis lo que he hecho con vosotros? [13]Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque de verdad lo soy. [14]Si Yo, pues, os he lavado los pies, siendo vuestro Señor y Maestro, también habéis de lavaros vosotros los pies unos a otros. [15]Porque yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como yo he hecho. [16]En verdad, en verdad os digo: No es el siervo mayor que su señor, ni el enviado mayor que quien le envía. [17]Si esto aprendéis, seréis dichosos si lo practicáis. [18]No lo digo de todos vosotros: Yo sé a quiénes escogí, mas lo digo para que se cumpla la Escritura: <<El que come mi pan, levantó contra mí su calcañar>>. [19]Desde ahora os lo digo, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que yo soy. [20]En verdad, en verdad os digo que quien recibe al que yo enviare, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe a quien me ha enviado.

### Anuncio de la traición

[21]Dicho esto, se turbó Jesús en su espíritu y, demostrándolo, dijo: En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará. [22]Se miraban los discípulos unos a otros, sin saber de quién hablaba. [23]Uno de ellos, el amado de Jesús, estaba recostado en el seno de Jesús. [24]Simón Pedro le hizo señal, diciéndole: Pregúntale de quién habla. [25]El que estaba reclinado sobre el pecho de Jesús le dijo: Señor, ¿quién es? [26]Jesús le contestó: Aquel a quien yo mojare y diere un bocado. Y, mojando un bocado, lo tomó y se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. [27]Después del bocado, en el mismo instante entró en él Satanás. Jesús le dijo: Lo que has de hacer, hazlo pronto. [28]Ninguno de los que estaban a la mesa conoció a qué propósito decía aquello. [29]Algunos pensaron que, como Judas tenía la bolsa, le decía Jesús: Compra lo que necesitamos para la fiesta o que diese algo a los pobres. [30]El, tomando el bocado, se salió luego; era de noche.

### Comienza la despedida

[31]Así que salió, dijo Jesús: Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre, y Dios ha sido glorificado en Él. [32]Si Dios ha sido glorificado en Él, Dios también le glorifícala a Él, y le glorificará en seguida. [33]Hijitos míos, un poco estaré todavía con vosotros: me buscaréis, y como dije a los judíos: A donde Yo voy vosotros no podéis venir, también

os lo digo a vosotros ahora. [34]Un precepto nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado, así también amaos mutuamente. [35]En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor unos para con otros.

### La negación de Pedro

[36]Díjole Simón Pedro: Señor, ¿adónde vas? Respondió Jesús: A donde Yo voy, no puedes tú seguirme ahora; me seguirás más tarde. [37]Pedro le dijo: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré por ti mi vida. [38]Respondió Jesús: ¿Darás por mí tu vida? En verdad, en verdad te digo que no cantará el gallo antes que tres veces me niegues.

### Volverán a encontrarse cerca del Padre

**Jn 14** [1]No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. [2]En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar. [3]Cuando yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros. [4]Pues para donde yo voy, vosotros conocéis el camino.

[5]Díjole Tomás: No sabemos adónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino? [6]Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. [7]Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto. [8]Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. [9]Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre? [10]¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras. [11]Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras.

### Promesas hechas a los discípulos para la ausencia

[12]En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre; [13]y lo que pidiereis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; [14]si me pidiereis alguna cosa en mi nombre, yo la haré. [15]Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; [16]y yo rogaré al Padre y os dará otro Abogado, que estará con vosotros para siempre, [17]el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros y está en vosotros. [18]No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. [19]Todavía un poco y el mundo ya no me verá; pero vosotros me veréis, porque yo vivo y vosotros viviréis. [20]En aquel día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. [21]El que recibe mis preceptos y los guarda, ése es el que me ama; el que me ama a mí será amado de mi Padre y yo le amaré y me manifestaré a Él.

[22]Díjole Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué ha sucedido para que hayas de manifestarte a nosotros, y no al mundo? [23]Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada. [24]El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado. [25]Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros; [26]pero el Abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho.

### Despedida y palabras de aliento

[27]La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se
turbe vuestro corazón ni se intimide. [28]Habéis oído que os dije: Me voy y vengo a
vosotros. Si me amarais, os alegraríais, pues voy al Padre, porque el Padre es mayor
que yo. [29]Os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis.
[30]Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque viene el príncipe del mundo, que
en mí no tiene nada; [31]pero conviene que el mundo conozca que yo amo al Padre, y
que, según el mandato que me dio el Padre, así hago. Levantaos, vámonos de aquí.

### La alegoría de la vid

**Jn 15** [1]Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. [2]Todo sarmiento que en
mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto.
[3]Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; [4]permaneced en mí y yo
en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en
la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. [5]Yo soy la vid, vosotros los
sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no
podéis hacer nada. [6]El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento,
y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. [7]Si permanecéis en
mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y se os dará. [8]En
esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.

### Los discípulos, elevados a la categoría de amigos

[9]Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor.
[10]Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los
preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. [11]Esto os lo digo para que yo me
goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. [12]Este es mi precepto: que os améis
unos a otros, como yo os he amado. [13]Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la
vida por sus amigos. [14]Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. [15]Ya no os
llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos,
porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. [16]No me habéis elegido
vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y
deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidiereis al Padre en mi
nombre os lo dé. [17]Esto os mando, que os améis unos a otros.

### Odio del mundo contra Jesús y los suyos

[18]Si el mundo os aborrece, sabed que me aborreció a mí primero que a vosotros.
[19]Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, sino
que yo os escogí del mundo, por esto el mundo os aborrece. [20]Acordaos de la palabra
que yo os dije: No es el siervo mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también a
vosotros os perseguirán; si guardaren mi palabra, también guardarán la vuestra.
[21]Pero todas estas cosas haránlas con vosotros por causa de mi nombre, porque no
conocen al que me ha enviado. [22]Si no hubiera venido y les hubiera hablado, no
tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado. [23]El que me aborrece a
mí, también aborrece a mi Padre. [24]Si no hubiera hecho entre ellos obras que ninguno
otro hizo, no tendrían pecado; pero ahora no sólo han visto, sino que me aborrecieron
a mí y a mi Padre. [25]Pero es para que se cumpla la palabra que en la Ley de ellos está
escrita: <<Me aborrecieron sin motivo>>.

[26]Cuando venga el Abogado, que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de
verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí, [27]y vosotros daréis también
testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

### Anuncio de la persecución judía

**Jn 16** [1]Esto os he dicho para que no os escandalicéis. [2]Os echarán de la
sinagoga; pues llega la hora en que todo el que os quite la vida pensará prestar un
servicio a Dios. [3]Y esto lo harán porque no conocieron al Padre ni a mí. [4]Pero yo os he
dicho estas cosas para que, cuando llegue la hora, os acordéis de ellas y de que yo os
las he dicho; esto no os lo dije desde el principio porque estaba con vosotros.

### La promesa del Espíritu Santo

[5]Mas ahora voy al que me ha enviado, y nadie de vosotros me pregunta:
¿Adónde vas? [6]Antes, porque os hablé estas cosas, vuestro corazón se llenó de
tristeza.
[7]Pero os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Porque, si no me fuere, el
Abogado no vendrá a vosotros; pero, si me fuere, os lo enviaré. [8]Y al venir éste,
amonestará al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio. [9]De pecado, porque no
creen en mí; [10]de justicia, porque voy al Padre y no me veréis más; [11]de juicio, porque
el príncipe de este mundo está ya juzgado. [12]Muchas cosas tengo aún que deciros,
mas no podéis llevarlas ahora; [13]pero cuando viniere Aquél, el Espíritu de verdad, os
guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo
que oyere y os comunicará las cosas venideras. [14]El me glorificará, porque tomará de
lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre es mío; [15]por esto os he
dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer.

### El gozo tras la tristeza

[16]Todavía un poco, y ya no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis.
[17]Dijéronse entonces algunos de los discípulos: ¿Qué es esto que nos dice: [18]Todavía
un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? Y: porque voy al Padre.
Decían, pues: ¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.
[19]Conoció Jesús que querían preguntarle, y les dijo: ¿De esto inquirís entre
vosotros, porque os he dicho: Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y
me veréis? [20]En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo
se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se volverá en gozo. [21]La
mujer, cuando pare, siente tristeza, porque llega su hora; pero, cuando ha dado a luz
un hijo, ya no se acuerda de la tribulación, por el gozo que tiene de haber venido al
mundo un hombre. [22]Vosotros, pues, ahora tenéis tristeza; pero de nuevo os veré, y se
alegrará vuestro corazón, y nadie será capaz de quitaros vuestra alegría. [23]En aquel
día no me preguntaréis nada; en verdad, en verdad os digo: Cuanto pidiereis al Padre
os lo dará en mi nombre. [24]Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid y
recibiréis, para que sea cumplido vuestro gozo.

### Promesas de una revelación más clara

[25]Esto os lo he dicho en parábolas; llega la hora en que ya no os hablaré más en
parábolas. Antes os hablaré claramente del Padre. [26]Aquel día pediréis en mi nombre,
y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, [27]pues el mismo Padre os ama,
porque vosotros me habéis amado y creído que yo he salido de Dios. [28]Salí del Padre
y vine al mundo; de nuevo dejo el mundo y me voy al Padre. [29]Dijéronle los discípulos:
Ahora hablas claramente y no dices parábola alguna. [30]Ahora sabemos que conoces
todas las cosas y que no necesitas que nadie te pregunte; en esto creemos que has
salido de Dios. [31]Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis? [32]He aquí que llega la hora, y ya
es llegada, en que os dispersaréis cada uno por su lado y a mí me dejaréis solo; pero
no estoy solo, porque el Padre está conmigo. [33]Esto os lo he dicho para que tengáis

paz en mí; en el mundo habéis de tener tribulación; pero confiad, Yo he vencido al mundo.

### Jesús ora al Padre por sí mismo

**Jn 17** [1]Esto dijo Jesús, y, levantando sus ojos al cielo, añadió: Padre, llegó la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique, [2]según el poder que le diste sobre toda carne, para que a todos los que tú le diste, les dé Él la vida eterna. [3]Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo. [4]Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. [5]Ahora tú, Padre, glorifícame cerca de ti mismo con la gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo existiese.

### Ruega por los discípulos

[6]He manifestado tu nombre a los hombres que de este mundo me has dado. Tuyos eran y tú me los diste, y han guardado tu palabra. [7]Ahora saben que todo cuanto me diste viene de ti; [8]porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos ahora las recibieron y conocieron verdaderamente que yo salí de ti, y creyeron que tú me has enviado. [9]Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que tú me diste; porque son tuyos, [10]y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío, y yo he sido glorificado en ellos. [11]Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti. Padre santo, guarda en tu nombre a estos que me has dado, para que sean uno como nosotros. [12]Mientras Yo estaba con ellos, Yo conservaba en tu nombre a éstos que me has dado, y los guardé, y ninguno de ellos pereció, si no es el hijo de la perdición, para que la Escritura se cumpliese. [13]Pero ahora Yo vengo a ti y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. [14]Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no eran del mundo, como yo no soy del mundo. [15]No pido que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal. [16]Ellos no son del mundo, como no soy del mundo yo. [17]Santifícalos en la verdad, pues tu palabra es verdad. [18]Como tú me enviaste al mundo, así yo los envié a ellos al mundo, [19]y yo por ellos me santifico, para que ellos sean santificados en la verdad.

### Ruega por todos los creyentes

[20]Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su palabra, [21]para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean en nosotros, y el mundo crea que tú me has enviado. [22]Yo les he dado la gloria que tú me diste, a fin de que sean uno, como nosotros somos uno. [23]Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y conozca el mundo que tú me enviaste y amaste a éstos como me amaste a mí. [24]Padre, lo que tú me has dado, quiero que donde esté yo estén ellos también conmigo, para que vean mi gloria, que tú me has dado, porque me amaste antes de la creación del mundo. [25]Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te conocí, y éstos conocieron que tú me has enviado, [26]y yo les di a conocer tu nombre, y se lo haré conocer para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.

### Prisión de Jesús

**Jn 18** [1]Diciendo esto, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. [2]Judas, el que había de traicionarle, conocía el sitio, porque muchas veces concurría allí Jesús con sus discípulos. [3]Judas, pues, tomando la cohorte y los alguaciles de los pontífices y fariseos, vino allí con linternas, y hachas, y armas. [4]Conociendo Jesús todo lo que iba a sucederle, salió y les dijo: ¿A quién buscáis? [5]Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Él

les dijo: Yo soy. Judas, el traidor, estaba con ellos. [6]Así que les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron en tierra.
[7]Otra vez les preguntó: ¿A quién buscáis? Ellos dijeron: A Jesús Nazareno. [8]Respondió Jesús: Ya os dije que Yo soy; si, pues, me buscáis a mí, dejad ir a éstos. [9]Para que se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste no se perdió ninguno. [10]Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió a un siervo del pontífice, cortándole la oreja derecha. Este siervo se llamaba Malco. [11]Pero Jesús dijo a Pedro: Mete la espada en la vaina; el cáliz que me dio mi Padre, ¿no he de beberlo?

### Conducción a casa de Anás

[12]La cohorte, pues, y el tribuno, y los alguaciles de los judíos se apoderaron de Jesús y le ataron. [13]Y le condujeron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, pontífice aquel año. [14]Era Caifás el que había aconsejado a los judíos: <<Conviene que un hombre muera por el pueblo>>.

### Primera negación de Pedro

[15]Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Este discípulo era conocido del pontífice y entró al tiempo que Jesús en el atrio del pontífice, [16]mientras que Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió, pues, el otro discípulo, conocido del pontífice, y habló a la portera e introdujo a Pedro. [17]La portera dijo a Pedro: ¿Eres tú acaso de los discípulos de este hombre? El dijo: No soy. [18]Los siervos del pontífice y los alguaciles habían preparado un brasero, porque hacía frío, y se calentaban, y Pedro estaba también con ellos calentándose.

### Jesús ante Caifás

[19]El pontífice preguntó a Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina. [20]Respondióle Jesús: Yo públicamente he hablado al mundo; siempre enseñé en las sinagogas y en el templo, adonde concurren todos los judíos; nada hablé en secreto. [21]¿Qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído qué es lo que yo les he hablado; ellos deben saber lo que les he dicho. [22]Habiendo dicho esto Jesús, uno de los alguaciles, que estaba a su lado, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al pontífice? [23]Jesús le contestó: Si hablé mal, muéstrame en qué, y si bien, ¿por qué me pegas? [24]Anás le envió atado a Caifás, el pontífice.

### Segunda negación de Pedro

[25]Entretanto, Simón Pedro estaba de pie calentándose, y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Negó él, y dijo: No soy. [26]Díjole uno de los siervos del pontífice, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja: ¿No te he visto yo en el huerto con Él? [27]Pedro negó de nuevo, y al instante cantó el gallo.

### Jesús ante Pilato

[28]Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana. Ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, para poder comer la Pascua. [29]Salió, pues, Pilato fuera y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? [30]Ellos respondieron, diciéndole: Si no fuera malhechor, no te lo traeríamos. [31]Díjoles Pilato: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley. Le dijeron entonces los judíos: Es que a nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie. [32]Para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, significando de qué muerte había de morir.
[33]Entró Pilato de nuevo en el pretorio, y, llamando a Jesús, le dijo: ¿Eres tú el rey de los judíos? [34]Respondió Jesús: ¿Por tu cuenta dices eso o te lo han dicho otros de

mí? [35]Pilato contestó: ¿Soy yo judío por ventura? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí, ¿qué has hecho? [36]Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi reino, mis ministros habrían luchado para que no fuese entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. [37]Le dijo entonces Pilato: ¿Luego tú eres rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz. [38]Pilato le dijo: ¿Y qué es la verdad? Y dicho esto, de nuevo salió a los judíos y les dijo: Yo no hallo en éste ningún delito.

### Expediente para libarle

[39]Hay entre vosotros costumbre de que os suelte a uno en la Pascua ¿Queréis, pues, que os suelte al rey de los judíos? [40]Entonces de nuevo gritaron diciendo: ¡No a éste, sino a Barrabás! Era Barrabás un bandolero.

**Jn 19** [1]Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarle. [2]Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura [3]y, acercándose a Él, le decían: Salve, rey de los judíos, y le daban bofetadas. [4]Otra vez salió fuera Pilato y les dijo: Aquí os lo traigo, para que veáis que no hallo en Él ningún crimen. [5]Salió, pues, Jesús fuera con la corona de espinas y el manto de púrpura, y Pilato les dijo: Ahí tenéis al hombre. [6]Cuando le vieron los príncipes de los sacerdotes y sus servidores, gritaron, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Díjoles Pilato: Tomadlo vosotros y crucificadle, pues yo no hallo delito en Él. [7]Respondieron los judíos: Nosotros tenemos una ley, y, según la ley, debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.

### Tercer interrogatorio

[8]Cuando Pilato oyó estas palabras, temió más, [9]y, entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Jesús no le dio respuesta ninguna. [10]Díjole entonces Pilato: ¿A mí no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte? [11]Respondióle Jesús: No tendrías ningún poder sobre mí si no te hubiera sido dado de lo alto; por esto el que me ha entregado a ti tienen mayor pecado. [12]Desde entonces Pilato buscaba librarle; pero los judíos gritaron, diciéndole: Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey va contra el César.

### La condenación

[13]Cuando oyó Pilato estas palabras, sacó a Jesús fuera y se sentó en el tribunal, en el sitio llamado <<litóstrotos>>, en hebreo <<gabbata>>. [14]Era el día de la preparación de la Pascua, alrededor de la hora sexta. Dijo a los judíos: Ahí tenéis a vuestro rey. [15]Pero ellos gritaron: ¡Quita, quita! ¡Crucifícale! Díjoles Pilato: ¿A vuestro rey voy a crucificar? Contestaron los príncipes de los sacerdotes: Nosotros no tenemos más rey que al César. [16]Entonces se lo entregó para que le crucificasen.

### Camino del Calvario

Tomaron, pues, a Jesús; [17]que, llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice <<Gólgota>>, [18]donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. [19]Escribió Pilato un título y lo puso sobre la cruz; estaba escrito: Jesús Nazareno, rey de los judíos. [20]Muchos de los judíos leyeron ese título, porque estaba cerca de la ciudad el sitio donde fue crucificado Jesús, y estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.

[21]Dijeron, pues, a Pilato los príncipes de los sacerdotes de los judíos: No escribas rey de los judíos, sino que Él ha dicho: Soy rey de los judíos. [22]Respondió

Pilato: Lo escrito, escrito está. [23]Los soldados, una vez que hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida toda desde arriba. [24]Dijéronse, pues, unos a otros: No la rasguemos, sino echemos suertes sobre ella para ver a quién le toca, a fin de que se cumpliese la Escritura: <<Dividiéronse mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes>>. Es lo que hicieron los soldados.

[25]Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. [26]Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaban allí, dijo a la madre: Mujer, he ahí a tu hijo. [27]Luego dijo al discípulo: He ahí a tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

[28]Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado, para que se cumpliera la Escritura dijo: Tengo sed: [29]Había allí un botijo lleno de vinagre. Fijaron en una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la llevaron a la boca. [30]Cuando hubo gustado el vinagre, dijo Jesús: Todo está acabado, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

### La lanzada

[31]Los judíos, como era el día de la Parasceve, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el día de sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que les rompiesen las piernas y los quitasen. [32]Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas al primero y al otro que estaba crucificado con Él; [33]pero llegando a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas, [34]sino que uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado, y al instante salió sangre y agua. [35]El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; él sabe que dice verdad, para que vosotros creáis; [36]porque esto sucedió para que se cumpliese la Escritura: <<No romperéis ni uno de sus huesos>>. [37]Y otra Escritura dice también: <<Mirarán al que traspasaron>>.

### La sepultura

[38]Después de esto rogó a Pilato José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque secreto por temor de los judíos, que le permitiese tomar el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y tomó su cuerpo. [39]Llegó Nicodemo, el mismo que había venido a Él de noche al principio, y trajo una mezcla de mirra y áloe, como unas cien libras. [40]Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo fajaron con bandas y aromas, según es costumbre sepultar entre los judíos. [41]Había cerca del sitio donde fue crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual nadie aún había sido depositado. [42]Allí, a causa de la Parasceve de los judíos, por estar cerca el monumento, pusieron a Jesús.

### La Magdalena encuentra removida la tierra

**Jn 20** [1]El día primero de la semana, María Magdalena vino muy de madrugada, cuando aún era de noche, al monumento, y vio quitada la piedra del monumento. [2]Corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han tomado al Señor del monumento y no sabemos dónde lo han puesto.

### Comprobación por Pedro y Juan

[3]Salió, pues, Pedro y el otro discípulo y fueron al monumento. [4]Ambos corrían; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al monumento, [5]e inclinándose, vio las bandas; pero no entró. [6]Llegó Simón Pedro después de él, y entró en el monumento y vio las fajas allí colocadas, [7]y el sudario que habían estado sobre su cabeza, no puesto con las fajas, sino envuelto aparte. [8]Entonces entró también el

otro discípulo que vino primero al monumento, y vio y creyó; [9]porque aún no se habían dado cuenta de la Escritura, según la cual era preciso que Él resucitase de entre los muertos. [10]Los discípulos se fueron de nuevo a casa.

### Aparición a María Magdalena

[11]María se quedó junto al monumento, fuera, llorando. Mientras lloraba, se inclinó hacia el monumento, [12]y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús. [13]Le dijeron: ¿Por qué lloras, mujer? Ella les dijo: Porque han tomado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Diciendo esto, se volvió para atrás y vio a Jesús que estaba allí, pero no conoció que fuese Jesús. [15]Díjole Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: Señor, si lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo lo tomaré. [16]Díjole Jesús: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Rabboni!, que quiere decir Maestro. [17]Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. [18]María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: <<He visto al Señor>>, y las cosas que le había dicho.

### Primera aparición a los discípulos

[19]La tarde del primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban reunidos los discípulos por temor de los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. [20]Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron viendo al Señor. [21]Díjoles otra vez: La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envío yo. [22]Diciendo esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; [23]a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos. [24]Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor. [25]Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no creeré.

### Segunda aparición

[26]Pasados ocho días, otra vez estaban dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas y, puesto en medio de ellos, dijo: La paz sea con vosotros. [27]Luego dijo a Tomás: Alarga acá tu dedo y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. [28]Respondió Tomás y dijo: ¡Señor mío y Dios mío! [29]Jesús le dijo: Porque me has visto has creído; dichosos los que sin ver creyeron.

[30]Muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos que no están escritas en este libro; [31]y éstas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

## APÉNDICE

### Postrera aparición a los discípulos

**Jn 21** [1]Después de esto, se apareció Jesús a los discípulos junto al mar de Tiberíades, y se apareció así: [2]Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, llamado Dídimo; Natanael, el de Caná de Galilea, y los hijos del Zebedeo, y otros dos discípulos. [3]Díjoles Simón Pedro: Voy a pescar. Los otros le dijeron: Vamos también nosotros contigo. Salieron y entraron en la barca, y en aquella noche no pescaron nada.

[4]Llegada la mañana, se hallaba Jesús en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús.

[5]Díjoles Jesús: Muchachos, ¿no tenéis en la mano nada que comer? Le respondieron: No. [6]Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. La echaron, pues, y ya no podían arrastrar la red por la muchedumbre de los peces. [7]Dijo entonces a Pedro aquel discípulo a quien amaba Jesús: Es el Señor. Así que oyó Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la sobretúnica, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar. [8]Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra sino como unos doscientos codos, tirando de la red con los peces. [9]Así que bajaron a tierra, vieron unas brasas encendidas y un pez puesto sobre ellas, y pan. [10]Díjoles Jesús: Traed de los peces que habéis pescado ahora. [11]Subió Simón Pedro y arrastró la red a tierra, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes, y, con ser tantos, no se rompió la red. [12]Jesús les dijo: Venid y comed. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Tú quién eres? sabiendo que era el Señor. [13]Se acercó Jesús, tomó el pan y se lo dio, e igualmente el pez. [14]Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

### La triple confesión de Pedro

[15]Cuando hubieron comido, dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Él le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis corderos. [16]Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. [17]Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas. [18]En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, tú te ceñías e ibas donde querías; cuando envejezcas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras. [19]Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después añadió: Sígueme.

### El discípulo amado

[20]Se volvió Pedro y vio que seguía detrás el discípulo a quien amaba Jesús, el que en la cena se había recostado en su pecho y le había preguntado: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? [21]Viéndole, pues, Pedro, dijo a Jesús: Señor, ¿y éste qué? [22]Jesús le dijo: Si yo quisiera que éste permaneciese hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme. [23]Se divulgó entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriría; mas no dijo Jesús que no moriría, sino: Si yo quisiera que éste permaneciese hasta que venga, ¿a ti qué?

[24]Este es el discípulo que da testimonio de esto, que lo escribió, y sabemos que su testimonio es verdadero.

[25]Muchas otras cosas hizo Jesús que, si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros.

# Hechos de los Apóstoles (HA)

### Prólogo

**HA 1** [1]En el primer libro, ¡oh Teófilo!, traté de todo lo que Jesús hizo y enseñó
desde el principio, [2]hasta el día en que fue arrebatado a lo alto después de haber dado
instrucciones, movido del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido; [3]a los
cuales, después de su pasión, se presentó vivo, con muchas pruebas evidentes,
apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

## PRIMERA PARTE

### La Iglesia en Jerusalén

[4]Y comiendo con ellos, les mandó no apartarse de Jerusalén, sino esperar la
promesa del Padre, que de mí habéis escuchado; [5]porque Juan bautizó en agua, pero
vosotros, pasados no muchos días, seréis bautizados en el Espíritu Santo. [6]Los
reunidos, le preguntaban: Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino de
Israel? [7]Él les dijo: No os toca a vosotros conocer los tiempos ni los momentos que el
Padre ha fijado en virtud de su poder; [8]pero recibiréis el poder del Espíritu Santo, que
vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea, en
Samaria y hasta el extremo de la tierra.

### La ascensión

[9]Diciendo esto, fue arrebatado a vista de ellos, y una nube le sustrajo a sus ojos.
[10]Mientras estaban mirando al cielo, fija la vista en Él, que se iba, dos varones con
hábitos blancos se les pusieron delante, [11]y les dijeron: Hombres de Galilea, ¿qué
estáis mirando al cielo? Ese Jesús que ha sido arrebatado de entre vosotros al cielo,
vendrá como le habéis visto ir al cielo. [12]Entonces se volvieron del monte llamado
Olivete a Jerusalén, que dista de allí el camino de un sábado. [13]Cuando hubieron
llegado, subieron al piso alto, en donde permanecían Pedro y Juan; Santiago y
Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo y Simón el Zelotes y
Judas de Santiago. [14]Todos éstos perseveraban unánimes en la oración, con algunas
mujeres, con María, la madre de Jesús, y con los hermanos de éste.

### Elección de Matías

[15]En aquellos días se levantó Pedro en medio de los hermanos, que eran en
conjunto unos ciento veinte, y dijo: [16]Hermanos, era preciso que se cumpliese la
Escritura, que por boca de David había predicho el Espíritu Santo acerca de Judas,
que fue guía de los que prendieron a Jesús, [17]y era contado entre nosotros, habiendo
tenido parte en este ministerio. [18]Este, pues, adquirió un campo con un salario inicuo;
y, precipitándose de cabeza, reventó y todas sus entrañas se derramaron; [19]y fue
público a todos los habitantes de Jerusalén, tanto que el campo se llamó en su lengua
Hacéldama, que quiere decir Campo de Sangre. [20]Pues está escrito en el libro de los
Salmos:

<<Quede desierta su morada y no haya quien habite en ella y otro se alce con su
cargo>>.

[21]Ahora, pues, conviene que de todos los varones que nos han acompañado
todo el tiempo en que vivió entre nosotros el Señor Jesús, [22]a partir del bautismo de
Juan, hasta el día en que fue arrebatado en alto de entre nosotros, uno de ellos sea

testigo con nosotros de su resurrección. [23]Se presentaron dos, José, por sobrenombre Barsaba, llamado Justo, y Matías. [24]Orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos escoges [25]para ocupar el lugar de este ministerio y el apostolado de que prevaricó Judas para irse a su lugar. [26]Echaron suertes sobre ellos, y cayó la suerte sobre Matías, que quedó agregado a los once apóstoles.

## Pentecostés

**HA 2** [1]Al cumplirse el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, [2]se produjo de repente un ruido proveniente del cielo, como el de un viento que sopla impetuosamente, que invadió toda la casa en que residían. [3]Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, [4]quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les otorgaba expresarse. [5]Residían en Jerusalén judíos, varones piadosos, de cuantas naciones hay bajo el cielo, [6]y habiéndose corrido la voz, se juntó una muchedumbre que se quedó confusa al oírles hablar cada uno en su propia lengua. [7]Estupefactos de admiración, decían: Todos estos que hablan, ¿no son galileos? [8]Pues ¿como nosotros los oímos cada uno en nuestra propia lengua, en la que hemos nacido? [9]Partos, medos, elamitas, los que habitan Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia, [10]Frigia y Panfilia, Egipto y las partes de Libia que están contra Cirene, y los forasteros romanos, [11j]judíos y prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandezas de Dios. [12]Todos, fuera de sí y perplejos, se decían unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? [13]Otros, burlándose, decían: Están cargados de mosto.

[14]Entonces se levantó Pedro con los once y, en alta voz, les habló: Judíos y todos los habitantes de Jerusalén, apercibíos y prestad oídos a mis palabras. [15]No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues no es aún la hora de tercia; [16]esto es lo dicho por el profeta Joel:

[17]<<Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

[18]Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizarán.

[19]Y haré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y nubes de humo.

[20]El sol se tornará tinieblas, y la luna sangre, antes que llegue el día del Señor, grande y manifiesto.

[21]Y todo el que invocare el nombre del Señor se salvará>>.

[22]Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús de Nazaret, varón probado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por Él en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis, [23]a éste, entregado según el designio determinado y la presciencia de Dios, después de fijarlo (en la cruz) por medio de hombres sin ley, le disteis muerte. [24]Al cual Dios le resucitó después de soltar las ataduras de la muerte, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella, [25]pues David dice de Él:

<<Traía yo al Señor siempre delante de mí, porque Él está a su derecha, para que no vacile.

[26]Por esto se regocijó mi corazón y exultó mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza.

[27]Porque no abandonarás en el hades mi alma, ni permitirás que tu Santo experimente la corrupción.

[28]Me has dado a conocer los caminos de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia>>.

[29]Hermanos, séame permitido deciros con franqueza del patriarca David, que
murió y fue sepultado, y que su sepulcro se conserva entre nosotros hasta hoy. [30]Pero,
siendo profeta y sabiendo que le había Dios jurado solemnemente que un fruto de sus
entrañas se sentaría sobre su trono, [31]con visión anticipada habló de la resurrección
de Cristo, que no sería abandonado en el hades, ni vería su carne la corrupción. [32]A
este Jesús le resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. [33]Exaltado a la
diestra de Dios y recibida del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo derramó, según
vosotros veis y oís. [34]Porque no subió David a los cielos, antes dice: <<Dijo el Señor a
mi señor: Siéntate a mi diestra [35]hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus
pies>>.
[36]Tenga, pues, por cierto toda la casa de Israel que Dios le ha hecho Señor y
Mesías a este Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.
[37]Al oírle, se sintieron compungidos de corazón y dijeron a Pedro y a los demás
apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos? [38]Pedro les contestó: Arrepentíos y
bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis
el don del Espíritu Santo. [39]Porque para vosotros es esta promesa y para vuestros
hijos, y para todos los de lejos, cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro. [40]Con otras
muchas palabras atestiguaba y los exhortaba diciendo: Salvaos de esta generación
perversa. [41]Ellos recibieron la gracia y se bautizaron, siendo incorporadas (a la Iglesia)
aquel día unas tres mil almas.
[42]Eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción
del pan y en las oraciones.
[43]Y se apoderó de todos los espíritus el temor, pues muchos eran los prodigios y
señales realizadas por los apóstoles: [44]y todos los que creían vivían unidos, teniendo
todos sus bienes en común; [45]pues vendían sus posesiones y haciendas y las
distribuían entre todos, según la necesidad de cada uno. [46]Diariamente acudían
unánimemente al templo, partían el pan en las casas y tomaban su alimento con
alegría y sencillez de corazón, [47]alabando a Dios en medio del general favor del
pueblo. Cada día el Señor iba incorporando a los que habían de ser salvados.

### Sermón de Pedro en el templo

**HA 3** [1]Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración, que era la de nona.
[2]Había un hombre tullido desde el seno de su madre, que traían y ponían cada día a la
puerta del templo llamada Hermosa para pedir limosna a los que entraban en el
templo. [3]Este, viendo a Pedro y a Juan que se disponían a entrar en el templo, les
pidió limosna. [4]Pedro, mirándole atentamente, igual que Juan le dijo: Míranos. [5]El los
miró esperando recibir de ellos alguna cosa. [6]Pero Pedro le dijo: No tengo oro ni plata;
lo que tengo, eso te doy: En nombre de Jesucristo Nazareno, anda. [7]Y tomándole de
la diestra, le levantó, y al punto sus pies y sus talones se consolidaron; [8]y de un brinco
se puso en pie, y comenzando a andar, y entró con ellos en el templo saltando y
brincando y alabando a Dios. [9]Todo el pueblo, que lo vio andar y alabar a Dios,
[10]reconoció ser el mismo que se sentaba a pedir limosna en la puerta Hermosa del
templo, y quedaron llenos de admiración y espanto por lo sucedido. [11]Como él estaba
asido a Pedro y Juan, toda la gente, estupefacta, corrió hacia ellos, al pórtico llamado
de Salomón. [12]Visto lo cual por Pedro, habló así al pueblo:
Varones israelitas, ¿qué os admiráis de esto o qué nos miráis a nosotros, como
si por nuestro propio poder o por nuestra piedad hubiéramos hecho andar a éste? [13]El
Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su
siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis en presencia de Pilato, cuando
éste juzgaba que debía soltarle. [14]Vosotros negasteis al Santo y al Justo y pedisteis
que se os hiciera gracia de un homicida. [15]Disteis muerte al príncipe de la vida, a quien
Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. [16]Por la fe en
su nombre, éste, a quien veis y conocéis, ha sido por su nombre consolidado, y la fe
que de Él nos viene dio a éste la plena salud en presencia de todos nosotros. [17]Ahora

bien, hermanos, ya sé que por ignorancia habéis hecho esto, como también vuestros príncipes. [18]Dios ha dado así cumplimiento a lo que había anunciado por boca de todos los profetas, la pasión de su Ungido. [19]Arrepentíos, pues, y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, [20]a fin de que lleguen los tiempos del refrigerio de parte del Señor y envíe a Jesús, el Mesías, que os ha sido predestinado, [21]a quien el cielo debía recibir hasta llegar los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que Dios habló desde antiguo por boca de sus santos profetas. [22]Dice, en efecto, Moisés: <<Un profeta hará surgir el Señor Dios entre vuestros hermanos, como yo; vosotros le escucharéis todo lo que os hablare; [23]toda persona que no escuchare a este profeta, será exterminada del pueblo>>. [24]Y todos los profetas, desde Samuel y los siguientes, cuantos hablaron, anunciaron también estos días. [25]Vosotros sois los hijos de los profetas y de la alianza que Dios estableció con vuestros padres cuando dijo a Abraham: <<En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra>>. [26]Dios, resucitando a su Siervo, os lo envía a vosotros primero para que os bendiga, al convertirse cada uno de sus maldades.

### Los dos apóstoles, ante el sanedrín

**HA 4** [1]Mientras ellos hablaban al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, el oficial del templo y los saduceos. [2]Molestos porque enseñaban al pueblo y anunciaban cumplida en Jesús la resurrección de los muertos, [3]les echaron mano y los metieron en prisión hasta la mañana, porque era ya tarde. [4]Pero muchos de los que habían oído la palabra creyeron, hasta el número de unos cinco mil.

[5]Sucedió que al día siguiente se juntaron todos los príncipes, los ancianos y los escribas en Jerusalén, [6]y Anás, el sumo sacerdote, y Caifás, y Juan, y Alejandro, y cuantos eran del linaje pontifical; [7]y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder o en nombre de quién habéis hecho esto vosotros? [8]Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: <<Príncipes del pueblo y ancianos: [9]Ya que somos hoy interrogados sobre la curación de este enfermo, por quién haya sido curado, [10]sea manifiesto a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel que en nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros habéis crucificado, a quien Dios resucitó de entre los muertos, por Él, éste se halla sano ante vosotros.

[11]El es la piedra rechazada por vosotros los constructores, que ha venido a ser piedra angular. [12]En ningún otro hay salvación, pues ningún otro nombre nos ha sido dado bajo el cielo, entre los hombres, por el cual podamos ser salvos.

[13]Viendo la franqueza de Pedro y Juan, y considerando que eran hombres sin letras y plebeyos, se maravillaban, pues los habían conocido de que estaban con Jesús; [14]y viendo presente al lado de ellos al hombre curado, no sabían qué replicar; [15]y mandándoles salir fuera del consejo, conferían entre sí, [16]diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque el milagro hecho por ellos es manifiesto, notorio a todos los habitantes de Jerusalén y no podemos negarlo. [17]Pero para que no se difunda más el suceso en el pueblo, conminémosles que no hablen a nadie en este nombre. [18]Y llamándolos, les intimaron no hablar absolutamente ni enseñar en el nombre de Jesús. [19]Pero Pedro y Juan respondieron y dijéronles: <<Juzgad por vosotros mismos si es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a Él; [20]porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído>>. [21]Pero ellos les despidieron con amenazas, no hallando motivo para castigarlos, y por causa del pueblo, porque todos glorificaban a Dios por el suceso. [22]El hombre en quien se había realizado el milagro de la curación pasaba de los cuarenta años. [23]Los apóstoles, despedidos, se fueron a los suyos y les comunicaron cuanto les habían dicho los pontífices y los ancianos. [24]Ellos, al oírlos, a una levantaron la voz a Dios y dijeron: <<Señor, tú que hiciste el cielo y la tierra, y el mar y cuanto en ellos hay, [25]que por boca de nuestro padre David tu siervo dijiste:

<< ¿Por qué braman las gentes y los pueblos meditan cosas vanas?

[26]Los reyes de la tierra han conspirado y los príncipes se han confederado contra
el Señor y contra su Ungido>>.
[27]Porque en verdad juntáronse en esta ciudad contra tu siervo Jesús, a quien
ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, [28]para ejecutar
cuanto tu mano y tu consejo habían decretado de antemano que sucediese. [29]Ahora,
Señor, mira sus amenazas, y da a tus siervos hablar con toda libertad tu palabra,
[30]extendiendo tu mano para realizar curaciones, señales y prodigios por el nombre de
tu santo siervo Jesús>>. [31]Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban
reunidos, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con
libertad.

### La vida común entre los fieles

[32]La muchedumbre de los que habían creído tenía un corazón y un alma sola, y
ninguno tenía por propia cosa alguna, antes todo lo tenían en común. [33]Los apóstoles
atestiguaban con gran poder la resurrección del Señor Jesús, y gozaban todos ellos de
gran favor. [34]No había entre ellos indigentes, pues cuantos eran dueños de haciendas
o casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido, [35]y lo depositaban a los pies de
los apóstoles y a cada uno se le repartía según su necesidad. [36]José, el llamado por
los apóstoles Bernabé, que significa hijo de la consolación, levita, chipriota de raza,
[37]que poseía un campo, lo vendió y llevó el precio, y lo depositó a los pies de los
apóstoles.

**HA 5** [1]Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira, su mujer, vendió una
posesión [2]y retuvo una parte del precio, siendo sabedora de ello también la mujer, y
llevó el resto a depositarlo a los pies de los apóstoles. [3]Díjole Pedro: Ananías, ¿por
qué se ha apoderado Satanás de tu corazón, moviéndote a engañar al Espíritu Santo,
reteniendo una parte del precio del campo? [4]¿Acaso sin venderlo no lo tenías para ti, y
vendido no quedaba a tu disposición el precio? ¿Por qué has hecho tal cosa? No has
mentido a los hombres, sino a Dios. [5]Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Se
apoderó de cuantos lo supieron un temor grande. [6]Luego se levantaron los jóvenes y
envolviéndole le llevaron y le dieron sepultura. [7]Pasadas como tres horas entró la
mujer, ignorante de lo sucedido, [8]y Pedro le dirigió la palabra: Dime si habéis vendido
en tanto el campo. Dijo ella: Sí, en tanto; [9]y Pedro a ella: ¿Por qué os habéis
concertado en tentar al Espíritu Santo? Mira, los pies de los que han sepultado a tu
marido están ya a la puerta, y ésos te llevarán a ti. [10]Cayó al instante a sus pies y
expiró. Entrando los jóvenes, la hallaron muerta y la sacaron, dándole sepultura con su
marido. [11]Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de cuantos oían tales cosas.

### El sanedrín, contra los apóstoles

[12]Eran muchos los milagros y prodigios que se realizaban en el pueblo por mano
de los apóstoles. Estando todos reunidos en el pórtico de Salomón, [13]nadie de los
otros se atrevía a unirse a ellos, pero el pueblo los tenía en gran estima. [14]Se
agregaban al Señor cada día más creyentes, y muchedumbre de hombres y mujeres,
[15]hasta el punto de sacar a las calles los enfermos y ponerlos en los lechos y camillas,
para que, llegando Pedro, siquiera su sombra los cubriese; [16]y la muchedumbre
concurría de las ciudades vecinas a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados por
los espíritus impuros, y todos eran curados.
[17]Con esto levantándose el sumo sacerdote y todos los suyos, de la secta de los
saduceos, llenos de envidia, [18]echaron mano a los apóstoles y los metieron en la
cárcel pública. [19]Pero el ángel del Señor les abrió de noche las puertas de la prisión, y
sacándolos les dijo: [20]Id, presentaos en el templo y predicad al pueblo todas estas
palabras de vida. [21]Ellos obedecieron; y entrando al amanecer en el templo,
enseñaban. Entre tanto, llegado el sumo sacerdote con los suyos, convocó el consejo,

es decir, todo el senado de los hijos de Israel, y enviaron a la prisión para que se los llevasen. [22]Llegados los alguaciles, no los hallaron en la prisión. Volvieron y se lo hicieron saber, [23]diciendo: La prisión estaba cerrada y bien asegurada y los guardias en sus puertas; pero abriendo, no encontramos dentro a nadie. [24]Cuando el oficial del templo y los pontífices oyeron tales palabras, se quedaron perplejos respecto de ellos, pensando qué habría sido de ellos.

[25]En esto llegó uno que les comunicó: Los hombres esos que habéis metido en la prisión están en el templo enseñando al pueblo. [26]Entonces fue el oficial con sus alguaciles y los condujo, pero sin hacerles fuerza, porque temían que el pueblo los apedrease. [27]Conducidos, los presentó en medio del consejo. Dirigiéndoles la palabra el sumo sacerdote, les dijo: [28]Solemnemente os hemos ordenado que no enseñaseis sobre este nombre, y habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina y queréis traer sobre nosotros la sangre de ese hombre.

[29]Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: <<Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres. [30]El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros habéis dado muerte suspendiéndole de un madero. [31]Pues a ése le ha levantado Dios a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel penitencia y la remisión de los pecados. [32]Nosotros somos testigos de esto, y lo es también el Espíritu Santo que Dios otorgó a los que le obedecen>>. [33]Oyendo esto, se pusieron rabiosos y trataban de quitarlos de delante. [34]Pero levantándose en el consejo un fariseo, de nombre Gamaliel, doctor de la Ley, muy estimado de todo el pueblo, mandó sacar a los apóstoles por un momento y dijo:

[35]<<Varones israelitas, mirad bien lo que vais a hacer con estos hombres. [36]Días pasados se levantó Teudas, diciendo que él era alguien, y se le allegaron como unos cuatrocientos hombres. Fue muerto, y todos cuantos le seguían se disolvieron, quedando reducidos a nada. [37]Después se levantó Judas el Galileo, en los días del empadronamiento, y arrastró al pueblo en pos de sí; mas pereciendo él también, cuantos le seguían se dispersaron. [38]Ahora os digo: Dejad a estos hombres, dejadlos; porque si esto es consejo u obra de hombres, se disolverá; [39]pero si viene de Dios, no podréis disolverlo, y quizá algún día os halléis con que habéis hecho la guerra a Dios>>.

Se dejaron persuadir; [40]e introduciendo luego a los apóstoles, después de azotados, les conminaron que no hablasen en el nombre de Jesús y los despidieron. [41]Ellos se fueron contentos de la presencia del sanedrín, porque habían sido dignos de padecer ultrajes por el nombre de Jesús: [42]y en el templo y en las casas no cesaban todo el día de enseñar y anunciar a Cristo Jesús.

### La elección de los diáconos

**HA 6** [1]Por aquellos días, habiendo crecido el número de los discípulos, se produjo una murmuración de los helenistas contra los hebreos, porque las viudas de aquéllos eran mal atendidas en el servicio cotidiano. [2]Los Doce, convocando al pleno de los discípulos, dijeron: No es razonable que nosotros abandonemos el ministerio de la palabra de Dios para servir a las mesas. [3]Echad el ojo, hermanos, de entre vosotros, a siete varones que gocen de reputación, llenos de espíritu y de sabiduría, a los que encarguemos de este menester, [4]pues nosotros debemos atender a la oración y al ministerio de la palabra. [5]Fue bien recibida la propuesta por toda la muchedumbre, y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito antioqueno; [6]los cuales fueron presentados a los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. [7]La palabra de Dios fructificaba, y se multiplicaba grandemente el número de los discípulos en Jerusalén, y numerosa muchedumbre de sacerdotes se sometía a la fe.

**Esteban**

[8]Esteban, estaba lleno de gracia y de poder, hacía prodigios y grandes señales
en el pueblo. [9]Se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los libertos,
cirenenses y alejandrinos y de los de Cilicia y Asia a disputar con Esteban, [10]sin poder
resistir a la sabiduría y al espíritu con que hablaba. [11]Entonces sobornaron a algunos
que dijesen: Nosotros hemos oído a éste proferir palabras blasfemas contra Moisés y
contra Dios. [12]Y conmovieron al pueblo, a los ancianos y escribas, y llegando le
arrebataron y le llevaron ante el sanedrín. [13]Presentaron testigos falsos que decían:
Este hombre no cesa de proferir palabras contra el lugar santo y contra la Ley; [14]y
nosotros le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y mudará
las costumbres que nos dio Moisés. [15]Fijando los ojos en él todos los que estaban
sentados en el sanedrín, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

**HA 7** [1]Díjole el sumo sacerdote: ¿Es como éstos dicen? [2]El contestó:
<<Hermanos y padres, escuchad: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre
Abraham cuando moraba en Mesopotamia, antes que habitase en Jarán, [3]y le dijo: Sal
de tu tierra y de tu parentela y ve a la tierra que yo te mostraré. [4]Entonces salió del
país de los caldeos y habitó en Jarán. De allí, después de la muerte de su padre, se
trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora; [5]no le dio en ella heredad, ni
aun un pie de tierra, mas le prometió dársela en posesión a él, y a su descendencia
después de él, cuando no tenía hijos. [6]Pues le habló Dios: <<Habitará tu descendencia
en tierra extranjera y la esclavizarán y maltratarán por espacio de cuatrocientos años;
[7]pero al pueblo a quien han de servir le juzgaré yo, dice Dios, y después de esto
saldrán y me adorarán en este lugar>>. [8]Luego le otorgó el pacto de la circuncisión; y
así engendró a Isaac, a quien circuncidó el día octavo, e Isaac a Jacob y Jacob a los
doce patriarcas. [9]Pero los patriarcas, por envidia de José, vendieron a éste para
Egipto; [10]mas Dios estaba con él y le sacó de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y
sabiduría delante del faraón, rey de Egipto, que le constituyó gobernador de Egipto y
de toda su casa. [11]Entonces vino el hambre sobre toda la tierra de Egipto y de Canán,
y una gran tribulación, de modo que nuestros padres no encontraban provisiones;
[12]mas oyendo Jacob que había trigo en Egipto, envió primero a nuestros padres, [13]y a
la segunda vez José se dio a conocer a sus hermanos, y su linaje dado a conocer al
faraón. [14]Envió José a buscar a su padre con toda su familia, en número de setenta y
cinco personas; [15]y descendió Jacob a Egipto, donde murieron él y nuestros padres.
[16]Fueron trasladados a Siquem y depositados en el sepulcro que Abraham había
comprado a precio de plata, de los hijos de Emmor en Siquem.

[17]Cuando se iba acercando el tiempo de la promesa hecha por Dios a Abraham,
el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, [18]hasta que surgió sobre Egipto otro rey que
no había conocido a José. [19]Usando de malas artes contra nuestro linaje, afligió a
nuestros padres hasta hacerlos exponer a sus hijos para que no viviesen.

[20]En aquel tiempo nació Moisés, hermoso a los ojos de Dios, que fue criado por
tres meses en casa de su padre; [21]y que, expuesto, fue recogido por la hija del faraón,
que le hizo criar como hijo suyo. [22]Y fue Moisés instruido en toda la sabiduría de los
egipcios y era poderoso en palabras y obras. [23]Así que cumplió los cuarenta años
sintió deseos de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel; [24]y viendo a uno
maltratado, le defendió y le vengó, matando al egipcio que le maltrataba. [25]Creía él
que entenderían sus hermanos que Dios les daba por su mano la salud, pero ellos no
lo entendieron. [26]Al día siguiente vio a otros dos que estaban riñendo, y procuró
reconciliarlos, diciendo: ¿Por qué, siendo hermanos, os maltratáis uno a otro? [27]Pero
el que maltrataba a su prójimo le rechazó diciendo: ¿Y quién te ha constituido príncipe
y juez sobre nosotros? [28]¿Acaso pretendes matarme, como mataste ayer al egipcio?
[29]Al oír esto huyó Moisés, y moró extranjero en la tierra de Madián, en la que engendró
dos hijos.

[30]Pasados cuarenta años se le apareció un ángel en el desierto del Sinaí, en la
llama de una zarza que ardía. [31]Se maravilló Moisés al advertir la visión, y
acercándose para examinarla, le fue dirigida la voz del Señor:
[32]<<Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob>>.
Estremecióse Moisés y no se atrevía a mirar. [33]El Señor le dijo: <<Desata el calzado
de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. [34]He visto la aflicción de mi
pueblo en Egipto y he oído sus gemidos. Por eso he descendido para librarlos; ven,
pues, que te envíe a Egipto>>.
[35]Pues a este Moisés, a quien ellos negaron diciendo: ¿Quién te ha constituido
príncipe y juez?, a éste le envió Dios por príncipe y libertador por mano del ángel que
se le apareció en la zarza. [36]Él los sacó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de
Egipto, en el mar Rojo y en el desierto por espacio de cuarenta años.
[37]Ese es el Moisés que dijo a los hijos de Israel: Dios os suscitará de entre
vuestros hermanos un profeta como yo. [38]Ese es el que estuvo en medio de la
asamblea en el desierto con el ángel, que en el monte de Sinaí le hablaba a él, y con
nuestros padres; ése es el que recibió la palabra de vida para entregárosla a vosotros,
[39]y a quien no quisieron obedecer nuestros padres, antes le rechazaron y con sus
corazones se volvieron a Egipto, [40]diciendo a Arón: Haznos dioses que vayan delante
de nosotros, porque ese Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto no sabemos qué
ha sido de él. [41]Entonces se hicieron un becerro y ofrecieron sacrificios al ídolo, y se
regocijaron con las obras de sus manos. [42]Dios se apartó de ellos y los entregó al culto
del ejército celeste, según que está escrito en el libro de los profetas:
<< ¿Acaso me habéis ofrecido víctimas y sacrificios durante cuarenta años en el
desierto, casa de Israel? [43]Antes os trajisteis la tienda de Moloc y el astro del dios
Refam, las imágenes que os hicisteis para adorarlas. Por eso yo os transportaré al otro
lado de Babilonia>>.
[44]Nuestros padres tuvieron en el desierto la tienda del testimonio, según lo había
dispuesto el que ordenó a Moisés que la hiciesen, conforme al modelo que había visto.
[45]Esta tienda la recibieron nuestros padres, y la introdujeron cuando con Josué
ocuparon la tierra de las gentes, que Dios arrojó delante de nuestros padres; y así
hasta los días de David, [46]que halló gracia en la presencia de Dios y pidió hallar
habitación para el Dios de Jacob. [47]Pero fue Salomón quien le edificó una casa. [48]Sin
embargo, no habita el Altísimo en casas hechas por mano de hombre, según dice el
profeta:
[49]<<Mi trono es el cielo, y la tierra el escabel de mis pies; ¿qué casa me
edificaréis a mí, dice el Señor, o cuál será el lugar de mi descanso?
[50]¿No es mi mano la que ha hecho todas las cosas?>>
[51]Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros siempre habéis
resistido al Espíritu Santo. Como vuestros padres, así también vosotros.
[52]¿A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Dieron muerte a los que
anunciaban la venida del Justo, a quien vosotros habéis ahora traicionado y
asesinado, vosotros, [53]que recibisteis como disposiciones angélicas la Ley y no la
guardasteis.
[54]Al oír estas cosas se llenaron de rabia sus corazones y rechinaban los dientes
contra él. [55]El, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús en
pie a la diestra de Dios, [56]y dijo: Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre
en pie, a la diestra de Dios.
[57]Ellos, gritando a grandes voces, tapáronse los oídos y se arrojaron a una sobre
él. [58]Sacándole fuera de la ciudad le apedreaban. Los testigos depositaron sus mantos
a los pies de un joven llamado Saulo; [59]y mientras le apedreaban, Esteban oraba,
diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu. [60]Puesto de rodillas, gritó con fuerte voz:
Señor, no les imputes este pecado. Y diciendo esto se durmió. Saulo aprobaba su
muerte.

### El Evangelio en Samaria

**HA 8** [1]Aquel día comenzó una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén, y
todos, fuera de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria. [2]A
Esteban lo recogieron algunos varones piadosos, e hicieron sobre él gran luto. [3]Por el
contrario, Saulo devastaba la Iglesia, y, entrando en las casas, arrastraba a hombres y
mujeres y los hacía encarcelar.

## SEGUNDA PARTE

### Expansión de la Iglesia fuera de Jerusalén

[4]Los que se habían dispersado iban por todas partes predicando la Palabra.
[5]Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba a Cristo. [6]La muchedumbre, a una,
prestaba atención a las cosas que Felipe decía al oírlas y ver los milagros que obraba;
[7]pues muchos espíritus impuros salían gritando a grandes voces, y muchos paralíticos
y cojos eran curados, [8]lo cual fue causa de gran alegría en aquella ciudad. [9]Pero había
allí un hombre llamado Simón, que de tiempo atrás venía practicando la magia en la
ciudad y maravillando al pueblo de Samaria, diciendo ser él algo grande. [10]Todos, del
mayor al menor, le seguían y decían: Este es el poder de Dios llamado grande; [11]y se
adherían a él, porque durante bastante tiempo los había embaucado con sus magias.
[12]Mas cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba el reino de Dios y el nombre de
Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. [13]El mismo Simón creyó, y bautizado, se
adhirió a Felipe, y viendo las señales y milagros grandes que hacía, estaba fuera de sí.
[14]Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron cómo había recibido
Samaria la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan, [15]los cuales, bajando,
oraron sobre ellos para que recibiesen el Espíritu Santo, [16]pues aún no había venido
sobre ninguno de ellos; sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.
[17]Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo. [18]Viendo Simón
que por la imposición de las manos de los apóstoles se comunicaba el Espíritu Santo,
les ofreció dinero, [19]diciendo: Dadme también a mí ese poder de imponer las manos,
de modo que se reciba el Espíritu Santo. [20]Díjole Pedro: Sea ese tu dinero para
perdición tuya, pues has creído que con dinero podía comprarse el don de Dios. [21]No
tienes en esto parte ni heredad, porque tu corazón no es recto delante de Dios.
[22]Arrepiéntete, pues, de ésta tu maldad, y ruega al Señor que te perdone este mal
pensamiento de tu corazón; [23]porque veo que estás en hiel de amargura y en lazo de
iniquidad. [24]Simón respondió diciendo: Rogad vosotros por mí al Señor para que no
me sobrevenga nada de eso que habéis dicho. [25]Ellos, después de haber atestiguado
y predicado la palabra del Señor, volvieron a Jerusalén, evangelizando muchas aldeas
de los samaritanos.

### La conversión del eunuco etíope

[26]El ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el mediodía,
por el camino que por el desierto baja de Jerusalén a Gaza. [27]Púsose luego en
camino, y se encontró con un varón etíope, eunuco, ministro de Candaces, reina de
los etíopes, intendente de todos sus tesoros. Había venido a adorar a Jerusalén, [28]y se
volvía sentado en su coche, leyendo al profeta Isaías. [29]Dijo el Espíritu a Felipe:
Acércate y llégate a ese coche. [30]Aceleró el paso Felipe; y oyendo que leía al profeta
Isaías, le dijo: ¿Entiendes por ventura lo que lees? [31]El le contestó: ¿Cómo voy a
entenderlo, si alguno no me guía? Y rogó a Felipe que subiese y se sentase a su lado.
[32]El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste:

<<Como una oveja llevada al matadero y como un cordero ante el que lo
trasquila, enmudeció y no abrió su boca. [33]En su humillación ha sido sustraída su

causa judicial; su generación, ¿quién la contará?, porque su vida ha sido arrebatada de la tierra>>.

[34]Preguntó el eunuco a Felipe: Dime, ¿de quién dice eso el profeta? ¿De sí mismo o de otro? [35]Y abriendo Felipe sus labios y comenzando por esta Escritura, le anunció a Jesús. [36]Siguiendo su camino llegaron a donde había agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que sea bautizado? [37]Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. [38]Mandó parar el coche y bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. [39]En cuanto subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y ya no le vio más el eunuco, que continuó alegre su camino. [40]Cuanto a Felipe, se encontró en Azoto, y de paso evangelizaba todas las ciudades hasta llegar a Cesárea.

## La conversión de Saulo

**HA 9** [1]Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se llegó al sumo sacerdote, [2]pidiéndole cartas de recomendación para las sinagogas de Damasco, a fin de que si allí hallaba quienes siguiesen este camino, hombres o mujeres, los llevase atados a Jerusalén. [3]Cuando estaba de camino, sucedió que, al acercarse a Damasco, se vio de repente rodeado de una luz del cielo; [4]y al caer a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? [5]El contestó: ¿Quién eres, Señor? Y Él: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. [6]Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer. [7]Los hombres que le acompañaban quedaron atónitos oyendo la voz, pero sin ver a nadie. [8]Saulo se levantó de la tierra, y con los ojos abiertos nada veía. Llevároнle de la mano y le introdujeron en Damasco, [9]donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber.

[10]Había en Damasco un discípulo, de nombre Ananías, a quien dijo el Señor en visión: ¡Ananías! El contestó: Heme aquí, Señor. [11]Y el Señor a él: Levántate y vete a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a Saulo de Tarso, que está orando. [12]Vio Saulo en visión a un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrase la vista. [13]Y contestó Ananías: Señor, he oído a muchos de este hombre cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén, [14]y que viene aquí con poder de los príncipes de los sacerdotes para prender a cuantos invocan tu nombre. [15]Pero el Señor le dijo: Ve, porque es éste para mí vaso de elección, para que lleve mi nombre ante las naciones y los reyes y los hijos de Israel. [16]Yo le mostraré cuánto habrá de padecer por mi nombre.

[17]Fue Ananías y entró en la casa, e imponiéndole las manos, le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino que traías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. [18]Al punto se le cayeron de los ojos unas como escamas, y recobró la vista, y levantándose, fue bautizado, [19]tomó alimento y se repuso. Pasó algunos días con los discípulos de Damasco, [20]y luego se dio a predicar en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios; [21]y cuantos le oían quedaban fuera de sí, diciendo: ¿No es éste el que en Jerusalén perseguía a cuantos invocaban este nombre, y que a esto venía aquí, para llevarlos atados a los sumos sacerdotes? [22]Pero Saulo cobraba cada día más fuerzas y confundía a los judíos de Damasco, demostrando que éste es el Mesías. [23]Pasados bastantes días, resolvieron los judíos matarle; [24]pero su resolución fue conocida de Saulo. Día y noche guardaban las puertas para darle muerte; [25]pero los discípulos, tomándole de noche, lo bajaron por la muralla, descolgándole en una espuerta. [26]Llegado que hubo a Jerusalén, quiso unirse a los discípulos, pero todos le temían, no creyendo que fuese discípulo.

[27]Tomóle entonces Bernabé y le condujo a los apóstoles, a quienes contó cómo en el camino había visto al Señor, que le había hablado, y cómo en Damasco había predicado valientemente el nombre de Jesús. [28]Estaba con ellos, yendo y viniendo dentro de Jerusalén, predicando con valor el nombre del Señor, [29]y hablando y disputando con los helenistas, que intentaron quitarle la vida, [30]pero sabiendo esto los hermanos, le llevaron a Cesárea y de allí le enviaron a Tarso.

## Milagros de Pedro en Lida

[31]Por toda Judea, Galilea y Samaria, la Iglesia gozaba de paz y se fortalecía y
andaba en el temor del Señor, llena de los consuelos del Espíritu Santo. [32]Acaeció
que, yendo Pedro por todas partes, vino también a los santos que moraban en Lida.
[33]Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que estaba paralítico desde hacía ocho
años, echado en una camilla. [34]Díjole Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y
toma la camilla. Y al punto se irguió. [35]Visto lo cual, todos los habitantes de Lida y de
Sarona se convirtieron al Señor.
[36]Había en Joppe una discípula llamada Tabita, que quiere decir Gacela. Era rica
en buenas obras y en limosnas. [37]Sucedió, pues, en aquellos días que, enfermando,
murió, y lavada, la colocaron en el piso alto de la casa. [38]Está Joppe próximo a Lida; y
sabiendo los discípulos que se hallaba allí Pedro, le enviaron dos hombres con este
ruego: No tardes en venir a nosotros. [39]Se levantó Pedro, se fue con ellos y luego le
condujeron a la sala donde estaba y le rodearon todas las viudas, que lloraban,
mostrando las túnicas y mantos que en vida les hacía Tabita. [40]Pedro los hizo salir
fuera a todos, y puesto de rodillas, oró; luego, vuelto al cadáver, dijo: Tabita, levántate.
Abrió los ojos, y viendo a Pedro, se sentó. [41]En seguida le dio éste la mano y la
levantó, y llamando a los santos y a las viudas, se la presentó viva. [42]Se hizo esto
público por todo Joppe y muchos creyeron en el Señor. [43]Pedro permaneció bastantes
días en Joppe, en casa de Simón el curtidor.

## La conversión del centurión Cornelio

**HA 10** [1]Había en Cesárea un hombre llamado Cornelio, centurión de la cohorte
denominada Itálica; [2]piadoso, temeroso de Dios con toda su casa, que hacía muchas
limosnas al pueblo y oraba a Dios continuamente. [3]Este, como a la hora de nona, vio
claramente en visión a un ángel de Dios, que acercándose a él le decía: Cornelio. [4]El
le miró, y sobrecogido de temor, dijo: ¿Qué quieres, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y
limosnas han sido recordadas ante Dios. [5]Envía, pues, unos hombres a Joppe y haz
que venga un cierto Simón, llamado Pedro, [6]que se hospeda en casa de Simón, el
curtidor, cuya casa está junto al mar.
[7]En cuanto desapareció el ángel que le hablaba, llamó a dos de sus domésticos
y a un soldado, también piadoso, de sus asistentes, [8]y contándoles todo el suceso los
envió a Joppe. [9]Al día siguiente, mientras ellos caminaban y se acercaban a la ciudad,
subió Pedro a la terraza para orar hacia la hora de sexta. [10]Sintió hambre y deseó
comer; y mientras preparaba la comida le sobrevino un éxtasis. [11]Vio el cielo abierto, y
que bajaba algo como un mantel grande, sostenido por las cuatro puntas, y que
descendía sobre la tierra. [12]En él había todo género de cuadrúpedos, reptiles de la
tierra y aves del cielo. [13]Oyó una voz que le decía: Levántate, Pedro, mata y come.
[14]Dijo Pedro: De ninguna manera, Señor, que jamás he comido cosa alguna manchada
e impura. [15]De nuevo le dijo la voz: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.
[16]Sucedió esto por tres veces, y luego el lienzo fue recogido al cielo.
[17]Estaba Pedro dudoso y pensativo sobre lo que sería aquella visión que había
tenido, cuando los hombres enviados por Cornelio llegaron a la puerta, preguntando
por la casa de Simón; [18]y llamando, preguntaron si se hospedaba allí cierto Simón
llamado Pedro. [19]Meditando Pedro sobre la visión, le dijo el Espíritu: [20]Ahí están unos
hombres que te buscan. Levántate, pues, baja y vete con ellos sin vacilar, porque los
he enviado yo. [21]Bajó Pedro y dijo a los hombres: Yo soy el que buscáis. ¿Qué es lo
que os trae? [22]Ellos dijeron: El centurión Cornelio, varón justo y temeroso de Dios, que
en todo el pueblo de los judíos es muy estimado, ha recibido de un santo ángel el
mandato de hacerte llevar a su casa y escuchar tu palabra. [23]Pedro les invitó a entrar y
los hospedó. Al día siguiente partió con ellos, acompañado de algunos hermanos de
Joppe; [24]y al otro día entró en Cesárea, donde los esperaba Cornelio, que había

invitado a todos sus parientes y amigos íntimos. [25]Así que entró Pedro, Cornelio le salió al encuentro, y postrándose a sus pies, le adoró. [26]Pedro le levantó diciendo: Levántate, que yo también soy hombre. [27]Conversando con él, entró y encontró allí a muchos reunidos, [28]a quienes dijo: Bien sabéis cuán ilícito es a un hombre judío llegarse a un extranjero o entrar en su casa, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre debía llamar manchado o impuro, [29]por lo cual, sin vacilar he venido, obedeciendo al mandato. Preguntó, pues, para qué me habéis llamado.

[30]Cornelio contestó: Hace cuatro días, a esta hora de nona, orando yo en mi casa, vi a un varón vestido de refulgentes vestiduras, [31]que me dijo: Cornelio, ha sido escuchada tu oración y tus limosnas recordadas delante de Dios. [32]Envía, pues, a Joppe y haz llamar a Simón, llamado Pedro, que se hospeda en casa de Simón, el curtidor, junto al mar. [33]Al instante envié por ti, y tú te has dignado venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos en presencia de Dios, prontos a escuchar de ti lo ordenado por el Señor. [34]Tomando entonces Pedro la palabra, dijo:

Ahora reconozco que no hay en Dios acepción de personas, [35]sino que, en toda nación, el que teme a Dios y practica la justicia le es acepto. [36]El ha enviado su palabra a los hijos de Israel, anunciándoles la paz por Jesucristo, que es el Señor de todos. [37]Vosotros sabéis lo acontecido en toda Judea, comenzando por la Galilea, después del bautismo predicado por Juan; [38]esto es, cómo a Jesús de Nazaret le ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder, y cómo pasó haciendo bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él. [39]Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén, y de cómo le dieron muerte suspendiéndole de un madero. [40]Dios le resucitó al tercer día y les dio manifestarse, [41]no a todo el pueblo, sino a los testigos de antemano elegidos por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con Él después de resucitado de entre los muertos. [42]Y nos ordenó predicar al pueblo y atestiguar que por Dios ha sido instituido juez de vivos y muertos. [43]De Él dan testimonio todos los profetas, que dicen que por su nombre cuantos crean en Él recibirán el perdón de los pecados.

[44]Aún estaba Pedro diciendo estas palabras, cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra; [45]quedando fuera de sí los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro de que el don del Espíritu Santo se derramase sobre los gentiles, [46]porque les oían hablar en varias lenguas y glorificar a Dios. Entonces tomó Pedro la palabra: [47]¿Podrá, acaso, alguno negar el agua del bautismo a éstos, que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? [48]Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedase allí algunos días.

### La noticia del suceso en Jerusalén

**HA 11** [1]Oyeron los apóstoles y los hermanos de Judea que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. [2]Pero cuando subió Pedro a Jerusalén disputaban con él los que eran de la circuncisión, [3]diciendo: Tú has entrado a los incircuncisos y has comido con ellos. [4]Comenzó Pedro a contarles por menudo, diciendo: [5]Estaba yo en la ciudad de Joppe orando, y vi en éxtasis una visión, algo así como un mantel grande suspendido por las cuatro puntas, que bajaba del cielo y llegaba hasta mí; [6]y volviendo a él los ojos, vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y aves del cielo. [7]Oí también una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come. [8]Pero yo dije: De ninguna manera, Señor, que jamás cosa manchada o impura entró en mi boca. [9]Por segunda vez me habló la voz del cielo: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro. [10]Esto sucedió por tres veces, y luego todo volvió al cielo. [11]En aquel instante se presentaron tres hombres en la casa en que estábamos, enviados a mí desde Cesárea. [12]Al mismo tiempo, el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin vacilar. Conmigo vinieron también estos seis hermanos, y entramos en la casa de aquel varón, [13]que nos contó cómo había visto en su casa al ángel, que, presentándosele, dijo: Envía a Joppe y haz venir a Simón, llamado Pedro, [14]el cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y tu casa. [15]Comenzando yo a hablar, descendió el Espíritu

Santo sobre ellos, igual que sobre nosotros al principio. [16]Yo me acordé de la palabra del Señor cuando dijo: <<Juan bautizó en el agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo>>. [17]Si Dios, pues, les había otorgado igual don que a nosotros, que creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios? [18]Al oír estas cosas callaron y glorificaron a Dios, diciendo: Luego Dios ha concedido también a los gentiles la penitencia para la vida.

### La predicación fuera de Palestina

[19]Los que con motivo de la persecución suscitada por lo de Esteban se habían dispersado, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no predicando la Palabra más que a los judíos. [20]Pero había entre éstos algunos hombres de Chipre y de Cirene que, llegando a Antioquía, predicaron también a los griegos, anunciando al Señor, Jesús. [21]La mano del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor. [22]Llegó la noticia de esto a los oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Antioquía a Bernabé, [23]el cual, así que llegó y vio la gracia de Dios, se alegró y exhortaba a todos a perseverar fieles al Señor; [24]porque era hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe, y se allegó al Señor numerosa muchedumbre. [25]Bernabé partió a Tarso en busca de Saulo, y hallándole, le condujo a Antioquía, [26]donde por espacio de un año estuvieron juntos en la iglesia e instruyeron a una muchedumbre numerosa, tanto que en Antioquía comenzaron los discípulos a llamarse <<cristianos>>.

[27]Por aquellos días bajaron de Jerusalén a Antioquía profetas, [28]y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo, vaticinaba por el Espíritu una grande hambre que había de venir sobre toda la tierra, y que vino bajo Claudio. [29]Los discípulos resolvieron enviar socorros a los hermanos que habitaban en Judea, [30]cada uno según sus facultades, y lo hicieron, enviándoselos a los ancianos por medio de Bernabé y Saulo.

### La persecución de Herodes Agripa

**HA 12** [1]Por aquel tiempo, el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos. [2]Dio muerte a Santiago, hermano de Juan, por la espada. [3]Viendo que esto era grato a los judíos, llegó a prender también a Pedro. [4]Era por los días de los Ácimos y, apresándolo, lo metió en la cárcel, encargando su guarda a cuatro escuadras de soldados con el propósito de presentarlo al pueblo después de la Pascua. [5]En efecto, Pedro era custodiado en la cárcel; pero la Iglesia oraba instantemente a Dios por él. [6]La noche anterior al día en que Herodes se proponía exhibirle al pueblo, hallándose Pedro dormido entre los soldados, sujeto con dos cadenas y guardada la puerta de la prisión por centinelas, [7]un ángel del Señor se presentó, en el calabozo que quedó iluminado; y golpeando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto; y se cayeron las cadenas de sus manos. [8]El ángel añadió: Cíñete y cálzate tus sandalias. Hízolo así. Y agregó: Envuélvete en tu manto y sígueme. [9]Y salió en pos de él. No sabía Pedro si era realidad lo que el ángel hacía; más bien le parecía que fuese una visión.

[10]Atravesando la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad. La puerta se les abrió por sí misma, y salieron y avanzaron por una calle, desapareciendo luego el ángel. [11]Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo: Ahora me doy cuenta de que realmente el Señor ha enviado su ángel y me ha arrancado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío. [12]Reflexionando, se fue a la casa de María, la madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde estaban muchos reunidos y orando. [13]Golpeó la puerta del vestíbulo y salió una sierva llamada Rode, [14]que, luego que conoció la voz de Pedro, fuera de sí de alegría, sin abrir la puerta, corrió a anunciar que Pedro estaba en el vestíbulo. [15]Ellos le dijeron: Estás loca. Insistía ella en que era así; y entonces dijeron: Será su ángel. [16]Pedro seguía golpeando, y cuando le abrieron y le conocieron, quedaron estupefactos.

[17]Haciéndoles señal con la mano de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel, y añadió: Contad esto a Santiago y a los hermanos. Y salió, yéndose a otro lugar.

[18]Cuando se hizo de día, se produjo entre los soldados no pequeño alboroto por lo que habría sido de Pedro. [19]Herodes, le hizo buscar, y no hallándole, después de someter a juicio a los guardias, los mandó ejecutar. Luego, bajando de Judea, residió en Cesárea. [20]Estaba irritado contra los tirios y sidonios, que, de común acuerdo, se presentaron a él, y habiéndose ganado a Blasto, camarero del rey, le pidieron la reconciliación, por cuanto su región se abastecía del territorio del rey. [21]El día señalado, Herodes, vestido de las vestiduras reales, se sentó en su estrado y les dirigió la palabra. [22]Y el pueblo comenzó a gritar: Palabra de Dios y no de hombre. [23]Al instante le hirió el ángel de Señor, por cuanto no había glorificado a Dios, y, comido de gusanos, expiró. [24]La palabra del Señor más y más se extendía y se difundía. [25]Bernabé y Saulo, cumplido su ministerio, volvieron de Jerusalén, llevando consigo a Juan, llamado Marcos.

# TERCERA PARTE

## Difusión de la Iglesia entre los gentiles

## Primer viaje de Pablo

### Pablo y Bernabé, en Chipre

**HA 13** [1]Había en la iglesia de Antioquía profetas y doctores: Bernabé y Simeón, llamado Niger; Lucio de Cirene, Manahem, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo; [2]mientras celebraban la liturgia en honor del Señor y guardaban los ayunos, dijo el Espíritu Santo: Segregadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los llamo. [3]Entonces, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron.

[4]Mandados, pues, por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí navegaron a Chipre. [5]En Salamina predicaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, teniendo a Juan por auxiliar. [6]Luego atravesaron toda la isla hasta Pafos, y allí encontraron a un mago, falso profeta, judío, de nombre Barjesús. [7]Hallábase éste al servicio del procónsul Sergio Paulo, varón prudente, que hizo llamar a Bernabé y a Saulo, deseando oír la palabra de Dios. [8]Pero Elimás — el mago, que eso significa este nombre —, se le oponía y procuraba apartar de la fe al procónsul. [9]Mas Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavando en él los ojos, [10]le dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de torcer los rectos caminos del Señor? [11]Ahora mismo la mano del Señor caerá sobre ti y quedarás ciego, sin ver la luz del sol por cierto tiempo. Al punto se apoderaron de él las tinieblas y la oscuridad, y daba vueltas buscando quien le diera la mano. [12]Al verlo, creyó el procónsul, maravillado de la doctrina del Señor.

### Pasan los misioneros al Asia Menor

[13]De Pafos navegaron Pablo y los suyos, llegando a Perge de Panfilia, pero Juan se apartó de ellos y se volvió a Jerusalén. [14]Ellos, partiendo de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y entrando en la sinagoga en día de sábado, se sentaron. [15]Hecha la lectura de la Ley y de los Profetas, les invitaron los jefes de la sinagoga, diciendo: Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación al pueblo, decidla.

[16]Entonces se levantó Pablo, y haciendo señal con la mano, dijo: Varones israelitas y vosotros los que teméis a Dios, escuchad: [17]El Dios de este pueblo de Israel eligió a nuestros padres y acrecentó al pueblo durante su estancia en la tierra de Egipto, y con brazo fuerte los sacó de ella. [18]Durante unos cuarenta años los soportó

en el desierto; [19]y destruyendo a siete naciones de la tierra de Canán, se la dio en heredad [20]al cabo de unos cuatrocientos cincuenta años. Después les dio jueces, hasta el profeta Samuel. [21]Luego pidieron rey y les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, por espacio de cuarenta años. [22]Depuesto éste, alzó por rey a David, de quien dio testimonio, diciendo: <<He hallado a David, hijo de Jesé, varón según mi corazón, que hará en todo mi voluntad>>. [23]Del linaje de éste, según su promesa, suscitó Dios para Israel un salvador, Jesús, [24]precedido por Juan, que predicó antes de la llegada de aquél el bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel. [25]Cuando Juan estaba para acabar su carrera, dijo: <<No soy yo el que vosotros pensáis: otro viene después de mí, a quien no soy digno de desatar el calzado>>. [26]Hermanos, hijos de Abraham, y los que entre vosotros temen a Dios: a nosotros se nos envía este mensaje de salud.

[27]En efecto, los moradores de Jerusalén y sus príncipes no le reconocieron y le condenaron, dando así cumplimiento a las palabras de los profetas que se leen cada sábado, condenándole, las cumplieron, [28]y sin haber hallado ninguna causa de muerte, pidieron a Pilato que le quitase la vida. [29]Cumplido todo lo que de Él estaba escrito, le bajaron del leño y le depositaron en un sepulcro, [30]pero Dios le resucitó de entre los muertos [31]y durante muchos días se apareció a los que con Él habían subido de Galilea a Jerusalén, que son ahora sus testigos ante el pueblo. [32]Nosotros os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha a nuestros padres, [33]que Dios cumplió en nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: <<Tú eres mi hijo, yo te engendré hoy>>. [34]Pues le resucitó de entre los muertos, para no volver a la corrupción. También dijo: <<Yo os cumpliré las promesas santas y firmes hechas a David>>. [35]Por lo cual, en otra parte, dice: <<No permitirás que tu Santo vea la corrupción>>. [36]Pues bien, David, habiendo hecho durante su vida la voluntad de Dios, se durmió y fue a reunirse con sus padres y experimentó la corrupción; [37] pero aquel a quien Dios ha resucitado, ése no vio la corrupción.

[38]Sabed, pues, hermanos, que por éste se os anuncia la remisión de los pecados y de todo cuanto por la Ley de Moisés no podíais ser justificados. [39]Todo el que en Él creyere será justificado. [40]Mirad, pues, que no se cumpla en vosotros lo dicho por los profetas:

[41]<<Mirad, menospreciadores, admiraos y anonadaos, porque voy a ejecutar en vuestros días una obra tal que no la creeríais si os la contaran>>.

[42]A la salida, les rogaron que, al sábado siguiente, volviesen a hablarles de esto. [43]Disuelta la reunión, muchos judíos y prosélitos, adoradores de Dios, siguieron a Pablo y a Bernabé, que les hablaban para persuadirlos que permaneciesen en la gracia de Dios. [44]Al sábado siguiente, casi toda la ciudad se juntó para escuchar la palabra de Dios; [45]pero viendo los judíos a la muchedumbre, se llenaron de envidia e insultaban y contradecían a Pablo. [46]Mas Pablo y Bernabé respondían valientemente, diciendo: A vosotros os habíamos de hablar primero la palabra de Dios, mas puesto que la rechazáis y os juzgáis indignos de la vida eterna, nos volveremos a los gentiles. [47]Porque así nos lo ordenó el Señor:

<<Te he hecho luz de las gentes para ser su salud hasta los límites de la tierra>>.

[48]Oyendo esto los gentiles se alegraban y glorificaban la palabra del Señor, creyendo cuantos estaban ordenados a la vida eterna. [49]La palabra del Señor se difundía por toda la región; [50]pero los judíos concitaron a mujeres adoradoras de Dios y principales y a los primates de la ciudad, y promovieron una persecución contra Pablo y Bernabé y los arrojaron de sus términos. [51]Ellos, sacudiendo el polvo de sus pies contra aquéllos, se dirigieron a Iconio, [52]mientras los discípulos quedaban llenos de alegría y del Espíritu Santo.

## Prosigue la misión en Asia hasta la vuelta de Antioquía

**HA 14** [1]Igualmente en Iconio entraron en la sinagoga de los judíos, donde
hablaron de modo que creyó una numerosa multitud de judíos y griegos. [2]Pero los
judíos incrédulos excitaron y exacerbaron los ánimos de los gentiles contra los
hermanos. [3]Con todo, moraron allí bastante tiempo, predicando con gran libertad al
Señor, que confirmaba la palabra de su gracia realizando por su mano señales y
prodigios. [4]Al fin se dividió la muchedumbre de la ciudad y unos estaban por los judíos
y otros por los apóstoles. [5]Y como se produjese un tumulto de gentiles y judíos con sus
jefes, pretendiendo ultrajar y apedrear a los apóstoles, [6]dándose éstos cuenta de ello,
huyeron a las ciudades de Licaonia, Listra y Derbe, y a las regiones vecinas, [7]donde
predicaron el Evangelio.
[8]Había en Listra un hombre cojo desde el seno de su madre y que nunca había
podido andar. [9]Escuchaba éste a Pablo, que, fijando en él los ojos y viendo que tenía
fe para ser salvo, [10]le dijo en alta voz: Levántate, ponte en pie. El, dando un salto,
echó a andar. [11]La muchedumbre, al ver lo que había hecho Pablo, levantó la voz
diciendo en licaonico: Dioses en forma humana han descendido a nosotros, [12]y
llamaban a Bernabé Zeus y a Pablo Hermes, porque éste era el que llevaba la palabra.
[13]El sacerdote del templo de Zeus, que estaba ante la puerta de la ciudad, trajo toros
enguirnaldados, y acompañado de la muchedumbre quería ofrecerles un sacrificio.
[14]Cuando esto oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestiduras y
arrojándose entre la muchedumbre, gritaban [15]diciendo: <<Hombres, ¿qué es lo que
hacéis? Nosotros somos hombres iguales a vosotros, y os predicamos para
convertiros de estas vanidades al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo
cuanto hay en ellos; [16]que en las pasadas generaciones permitió que todas las
naciones siguieran su camino, [17]aunque no las dejó sin testimonio de sí, haciendo el
bien y dispensando desde el cielo las lluvias y las estaciones fructíferas, llenando de
alimento y de alegría vuestros corazones>>.
[18]Con todo esto, a duras penas desistió la muchedumbre de sacrificarles. [19]Pero
judíos venidos de Antioquía e Iconio sedujeron a las turbas, que apedrearon a Pablo y
le arrastraron fuera de la ciudad, dejándole por muerto. [20]Rodeado de los discípulos,
se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente salió con Bernabé camino de Derbe.
[21]Evangelizada aquella ciudad, donde hicieron muchos discípulos, se volvieron a
Listra, a Iconio y a Antioquía, [22]confirmando las almas de los discípulos y
exhortándolos a permanecer en la fe, diciéndoles que por muchas tribulaciones nos es
preciso entrar en el reino de Dios. [23]Les constituyeron presbíteros en cada iglesia por
la imposición de las manos, orando y ayunando, y los encomendaron al Señor, en
quien habían creído. [24]Y atravesando la Pisidia, llegaron a Panfilia, [25]y, habiendo
predicado la Palabra en Perge, bajaron a Atalia, [26]y de allí navegaron hasta Antioquía,
de donde habían salido, encomendados a la gracia de Dios, para la obra que habían
realizado. [27]Llegados, reunieron la iglesia y contaron cuanto había hecho Dios con
ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. [28]Y moraron con los
discípulos bastante tiempo.

## El problema de la obligación de la Ley

**HA 15** [1]Algunos que habían bajado de Jerusalén enseñaban a los hermanos:
<<Si no os circuncidáis conforme a la Ley de Moisés, no podéis ser salvos>>. [2]Con
esto se produjo una agitación y disputa no pequeña, levantándose Pablo y Bernabé
contra ellos. Al cabo determinaron que subieran Pablo y Bernabé a Jerusalén,
acompañados de algunos otros de aquellos, a los apóstoles y presbíteros de
Jerusalén, para consultarlos sobre esto. [3]Ellos, despedidos por la iglesia, atravesaron
la Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles y causando grande gozo a
todos los hermanos.

[4]A su llegada a Jerusalén fueron acogidos por la iglesia y por los apóstoles y
presbíteros, y les contaron cuanto había hecho Dios con ellos. [5]Pero se levantaron
algunos de la secta de los fariseos que habían creído, los cuales decían: <<Es preciso
que se circunciden y mandarles guardar la Ley de Moisés>>.
[6]Se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar este asunto.
[7]Después de una larga discusión, se levantó Pedro y les dijo: <<Hermanos, vosotros
sabéis cómo ha mucho tiempo determinó Dios aquí entre vosotros que por mi boca
oyesen los gentiles la palabra del Evangelio y creyesen. [8]Dios, que conoce los
corazones, ha testificado en su favor, dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros
[9]y no haciendo diferencia alguna entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus
corazones. [10]Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios queriendo imponer sobre el cuello
de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros fuimos capaces de
soportar? [11]Pero por la gracia del Señor Jesucristo creemos ser salvos nosotros, lo
mismo que ellos>>. [12]Toda la muchedumbre calló, y escuchaba a Bernabé y a Pablo,
que referían cuantas señales y prodigios había hecho Dios entre los gentiles por medio
de ellos.
[13]Luego que éstos callaron, tomó Santiago la palabra y dijo: [14]<<Hermanos,
oídme: Simón nos ha dicho de qué modo Dios por primera vez eligió tomar de entre
los gentiles un pueblo consagrado a su nombre. [15]Con esto concuerdan las palabras
de los profetas, según está escrito:
[16]<<Después de esto volveré y edificaré la tienda de David, que estaba caída, y
reedificaré su ruinas y la levantaré, [17]a fin de que busquen los demás hombres al
Señor, y todas las naciones sobre las cuales fue invocado mi nombre, dice el Señor
que ejecuta estas cosas, [18]conocidas desde antiguo>>. [19]Por lo cual, es mi parecer
que no se inquiete a los que de los gentiles se conviertan a Dios, [20]sino escribirles que
se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo ahogado y
de sangre. [21]Pues Moisés desde antiguo tiene en cada ciudad quienes lo expliquen,
leyéndolo en las sinagogas todos los sábados>>.
[22]Pareció entonces bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia,
escoger de entre ellos, para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé, a Judas,
llamado Barsabas, y a Silas, varones principales entre los hermanos, [23]y escribirles por
mano de éstos:
<<Los apóstoles y ancianos hermanos, a sus hermanos de la gentilidad que
moran en Antioquía, Siria y Cilicia, salud: [24]Habiendo llegado a nuestros oídos que
algunos, salidos de entre nosotros, sin que nosotros les hubiéramos mandado, os han
turbado con palabras y han agitado vuestras almas, [25]de común acuerdo, nos ha
parecido enviaros varones escogidos en compañía de nuestros amados Bernabé y
Pablo, [26]hombres que han expuesto la vida por el nombre de Nuestro Señor
Jesucristo. [27]Enviamos, pues, a Judas y a Silas para que os refieran de palabra estas
cosas. [28]Porque ha parecido al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros ninguna otra
carga más que éstas necesarias: [29]que os abstengáis de las carnes inmoladas a los
ídolos, de sangre y de lo ahogado, y de la fornicación, de lo cual haréis bien en
guardaros. Salud>>.
[30]Los enviados bajaron a Antioquía y, reuniendo a la muchedumbre, les
entregaron la epístola, [31]que, leída, los llenó de consuelo. [32]Judas y Silas, que también
eran profetas, con muchos discursos exhortaron a los hermanos y los confirmaron.
[33]Pasado allí algún tiempo, fueron despedidos en paz por los hermanos a aquellos que
los habían enviado.

### Segundo viaje del apóstol

[34]Pero Silas decidió permanecer allí, y partió solamente Judas. [35]Pablo y
Bernabé se quedaron en Antioquía, enseñando y evangelizando con otros muchos la
palabra del Señor. [36]Pasados algunos días, dijo Pablo a Bernabé: Volvamos a visitar a
los hermanos por todas las ciudades en que hemos evangelizado la palabra del Señor,

y veamos cómo están. [37]Bernabé quería llevar consigo también a Juan, llamado Marcos; [38]pero Pablo juzgaba que no debían llevarle, por cuanto los había dejado desde Panfilia y no había ido con ellos a la obra. [39]Se produjo tal exacerbación de ánimos, que se separaron uno de otro, y Bernabé, tomando consigo a Marcos, se embarcó para Chipre, [40]mientras que Pablo, llevando consigo a Silas, partió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor. [41]Atravesó la Siria y la Cilicia, confirmando las iglesias.

**HA 16** [1]Llegaron a Derbe y a Listra. Había allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego, [2]muy recomendado por los hermanos de Listra e Iconio. [3]Quiso Pablo que se fuera con él, y tomándole, le circuncidó a causa de los judíos que había en aquellos lugares, pues todos sabían que su padre era griego. [4]Atravesando las ciudades, les comunicaba los decretos dados por los apóstoles y ancianos de Jerusalén, encargándoles que los guardasen. [5]Las iglesias, pues, se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día.

[6]Atravesaron la Frigia y el país de Galacia, el Espíritu Santo les prohibió predicar en Asia. [7]Llegaron a Misia, intentaron dirigirse a Bitinia, mas tampoco se lo permitió el Espíritu de Jesús; [8]y pasando de largo por Misia, bajaron a Tróade. [9]Por la noche tuvo Pablo una visión. Un varón macedonio se le puso delante y, rogándole, decía: Pasa a Macedonia y ayúdanos. [10]Luego que vio la visión, buscamos cómo pasar a Macedonia, coligiendo que Dios nos llamaba a evangelizarles.

### Pablo, en Europa

[11]Zarpando de Tróade, navegamos derechos a Samotracia; al día siguiente llegamos a Neápolis, [12]de allí a Filipos, que es la primera ciudad de esta parte de Macedonia, colonia romana, donde pasamos algunos días. [13]El sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde pensamos que estaba el lugar de la oración; y sentados hablábamos con algunas mujeres que se hallaban reunidas. [14]Cierta mujer llamada Lidia, temerosa de Dios, purpuraría, de la ciudad de Tiatira, escuchaba atenta. El Señor había abierto su corazón para atender a las cosas que Pablo decía. [15]Una vez que se bautizó con toda su casa, rogó diciendo: Puesto que me habéis juzgado fiel al Señor, entrad en mi casa y quedaos en ella; y nos obligó.

[16]Aconteció que, yendo nosotros a la oración, nos salió al encuentro una sierva que tenía espíritu pitónico, la cual, adivinando, procuraba a sus amos grandes ganancias. [17]Ella nos seguía a Pablo y a nosotros, y gritando decía: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo y os anuncian el camino de la salvación. [18]Hizo esto muchos días. Molestado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: En nombre de Jesucristo, te mando salir de ésta, y en el mismo instante salió.

[19]Viendo sus amos que había desaparecido la esperanza de sus ganancias, prendieron a Pablo y a Silas y los llevaron al foro, ante los magistrados; [20]y presentándoselos a los pretores, dijeron: Estos hombres perturban nuestra ciudad, porque, siendo judíos, [21]predican costumbres que a nosotros no nos es lícito aceptar ni practicar, siendo como somos romanos. [22]Toda la muchedumbre se levantó contra ellos, y los pretores, después de quitarles las vestiduras, mandaron azotarlos con varas, [23]y después de hacerles muchas llagas los metieron en la cárcel, intimando al carcelero que los guardase con cuidado. [24]Este, recibido tal mandato, los metió en el calabozo y les sujetó bien los pies en el cepo. [25]Hacia medianoche, Pablo y Silas, puestos en oración, alababan a Dios, y los presos los oían. [26]De repente se produjo un gran terremoto, hasta conmoverse los cimientos de la cárcel, y al instante se abrieron las puertas y se soltaron los grillos. [27]Despertó el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada con intención de darse muerte, creyendo que se hubiesen escapado los presos. [28]Pero Pablo gritó en alta voz, diciendo: No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí; [29]y pidiendo una luz se precipitó dentro, arrojándose tembloroso a los pies de Pablo y de Silas. [30]Luego los sacó fuera y les

dijo: Señores, ¿qué debo yo hacer para ser salvo? [31]Ellos le dijeron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo tú y tu casa. [32]Le expusieron la palabra de Dios a él y a todos los de su casa; [33]y en aquella hora de la noche los tomó, les lavó las heridas, y enseguida se bautizó él con todos los suyos. [34]Subiólos a su casa y les puso la mesa, y se regocijó con toda la familia de haber creído en Dios.

[35]Llegado el día, enviaron los pretores a los lictores con esta orden: Suelta a esos hombres. [36]El carcelero comunicó a Pablo estas órdenes: los pretores han enviado a decir que seáis soltados. Ahora, pues, salid e id en paz. [37]Pero Pablo les dijo: Después que a nosotros, ciudadanos romanos, nos han azotado públicamente sin juzgarnos y nos han metido en la cárcel, ¿ahora en secreto nos quieren echar fuera? No será así. Que vengan ellos y nos saquen. [38]Comunicaron los lictores estas palabras a los pretores, que temieron al oír que eran romanos. [39]Vinieron y les presentaron sus excusas, y sacándolos, les rogaron que se fueran de la ciudad. [40]Ellos, al salir de la cárcel, entraron en casa de Lidia y, viendo a los hermanos, los exhortaron y se fueron.

**HA 17** [1]Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de judíos. [2]Según su costumbre, Pablo entró en ella, y por tres sábados discutió con ellos sobre las Escrituras, [3]explicándoselas y probando cómo era preciso que el Mesías padeciese y resucitase de entre los muertos, y que este Mesías es Jesús, a quien yo os anuncio. [4]Algunos de ellos se dejaron convencer, se incorporaron a Pablo y a Silas, y asimismo una gran muchedumbre de prosélitos griegos y no pocas mujeres principales. [5]Pero los judíos, movidos de envidia, reunieron algunos hombres malos de la calle, promovieron un alboroto en la ciudad y se presentaron ante la casa de Jasón, buscando a los apóstoles para llevarlos ante el pueblo. [6]Pero no hallándolos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos y los llevaron ante los politarcas, gritando: Estos son los que alborotan la tierra. Al llegar aquí han sido hospedados por Jasón, [7]y todos obran contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús. [8]Con esto alborotaron a la plebe y a los politarcas que tales cosas oían; [9]pero habiendo recibido fianza de Jasón y de los demás, los dejaron ir libres. [10]Aquella misma noche los hermanos encaminaron a Pablo y a Silas para Berea. Así que llegaron, se fueron a la sinagoga de los judíos.

[11]Eran éstos más nobles que los de Tesalónica, y recibieron con toda avidez la palabra, consultando diariamente las Escrituras para ver si era así. [12]Muchos de ellos creyeron, y además mujeres griegas de distinción y no pocos hombres. [13]Pero en cuanto supieron los judíos de Tesalónica que también en Berea era anunciada por Pablo la palabra de Dios, vinieron allí y agitaron y alborotaron a la plebe. [14]Al instante los hermanos despidieron a Pablo, camino del mar, quedando allí Silas y Timoteo. [15]Los que conducían a Pablo le llevaron hasta Atenas, recibiendo de él encargo para Silas y Timoteo de que se le reuniesen cuanto antes.

### Pablo, en Atenas

[16]Mientras Pablo los esperaba en Atenas, se consumía su espíritu viendo la ciudad llena de ídolos. [17]Disputaba en la sinagoga con los judíos y los prosélitos, y cada día en el ágora con los que le salían al paso. [18]Ciertos filósofos, tanto epicúreos como estoicos, conferenciaban con él, y unos decían: ¿Qué es lo que propala este charlatán? Otros contestaban: Parece ser predicador de divinidades extranjeras; porque anunciaba a Jesús y la resurrección. [19]Y tomándole, le llevaron al Areópago, diciendo: ¿Podemos saber qué nueva doctrina es esta que enseñas? [20]Pues eso es muy extraño a nuestros oídos; queremos saber qué quieres decir con esas cosas. [21]Todos los atenienses y los forasteros allí domiciliados no se ocupan en otra cosa que en decir y oír la última novedad.

[22]Puesto en pie Pablo en medio del Areópago, dijo: <<Atenienses, veo que sois sobremanera religiosos; [23]porque al pasar y contemplar los objetos de vuestro culto,

he hallado un altar en el cual está escrito: Al dios desconocido. Pues eso que sin conocerle veneráis es lo que yo os anuncio. [24]El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, ése, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por mano de hombre, [25]ni por manos humanas es servido, como si necesitase de algo, siendo Él mismo quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. [26]Él hizo de uno todo el linaje humano, para poblar toda la haz de la tierra; Él fijó las estaciones y los confines de las tierras por ellos habitables, [27]para que busquen a Dios y siquiera a tientas le hallen, que no está lejos de cada uno de nosotros, [28]porque en Él vivimos y nos movemos y existimos, como algunos de vuestros poetas han dicho:

<<Porque somos linaje suyo>>.

[29]Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante al oro o a la plata o a la piedra, obra del arte y del pensamiento humano. [30]Dios, disimulando los tiempos de la ignorancia, intima ahora en todas partes a los hombres que todos se arrepientan, [31]por cuanto tiene fijado el día en que se juzgará a la tierra habitada con justicia por medio de un Hombre, a quien ha destinado, acreditándole ante todos por su resurrección de entre los muertos>>.

[32]Cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se echaron a reír, otros dijeron: Te oiremos sobre esto otra vez. [33]Así salió Pablo de en medio de ellos. [34]Algunos se adhirieron a él y creyeron, entre los cuales estaban Dionisio Areopagita y una mujer de nombre Damaris y otros más.

## El Evangelio en Corinto

**HA 18** [1]Después de esto, Pablo se retiró de Atenas y vino a Corinto. [2]Allí encontró a un judío llamado Aquila, originario del Ponto, recientemente llegado de Italia con Priscila, su mujer, a causa del decreto de Claudio que ordenaba salir de Roma a todos los judíos. Pablo se unió a ellos; [3]y como era del mismo oficio que ellos, se quedó en su casa y trabajaban juntos, pues eran ambos fabricantes de lonas. [4]Los sábados disputaba en la sinagoga, persuadiendo a los judíos y a los griegos. [5]Mas luego que llegaron de Macedonia Silas y Timoteo, se dio del todo a la predicación de la Palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Mesías. [6]Como éstos le resistían y blasfemaban, sacudiendo sus vestiduras, les dijo: Caiga vuestra sangre sobre vuestras cabezas; limpio soy yo de ella. Desde ahora me dirigiré a los gentiles. [7]Y salió, yéndose a la casa de un prosélito de nombre Ticio Justo, que vivía junto a la sinagoga.

[8]Crispo, jefe de la sinagoga, con toda su casa, creyó en el Señor; y muchos corintios, oyendo la palabra, creían y se bautizaban. [9]Por la noche dijo el Señor a Pablo en una visión: No temas, sino habla y no calles; [10]yo estoy contigo y nadie intentará hacerte mal, porque tengo yo en esta ciudad un pueblo numeroso. [11]Moró allí un año y seis meses, enseñando entre ellos la palabra de Dios.

[12]Siendo Galión procónsul de Acaya, se levantaron a una los judíos contra Pablo y le condujeron ante el tribunal, [13]diciendo: Este persuade a los hombres a dar culto a Dios de un modo contrario a la Ley. [14]Disponíase Pablo a hablar, cuando Galión dijo a los judíos: Si se tratase de una injusticia o de algún grave crimen, ¡oh judíos!, razón sería que os escuchase; [15]pero tratándose de cuestiones de doctrina, de nombres y de vuestra Ley, allá vosotros lo veáis, yo no quiero ser juez en tales cosas. [16]Y los echó del tribunal. [17]Entonces se echaron todos sobre Sóstenes, el jefe de la sinagoga, y le golpearon delante del tribunal, sin que Galión se cuidase de ello.

[18]Pablo, después de haber permanecido aún bastantes días, se despidió de los hermanos y navegó hacia Siria, yendo con él Priscila y Aquila, después de haberse rapado la cabeza en Cencres, porque había hecho voto. [19]Llegados a Éfeso, los dejó y él entró en la sinagoga, donde conferenció con los judíos. [20]Rogábanle éstos que se quedase más tiempo, pero no consintió, [21]y despidiéndose de ellos, dijo: Si Dios

quiere, volveré a vosotros. Partió de Éfeso, [22]y desembarcando en Cesárea, subió a Jerusalén y saludó a la iglesia, bajando luego a Antioquía.

### Tercer viaje

[23]Pasado algún tiempo, partió, y atravesando sucesivamente el país de Galacia y la Frigia, confirmaba a todos los discípulos.

[24]Cierto judío de nombre Apolo, de origen alejandrino, varón elocuente, llegó a Éfeso. Era muy perito en el conocimiento de las Escrituras. [25]Estaba bien informado del camino del Señor y con fervor de espíritu hablaba y enseñaba con exactitud lo que toca a Jesús; pero sólo conocía el bautismo de Juan. [26]Este, pues, comenzó a hablar con valentía en la sinagoga; pero Priscila y Aquila que le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron más completamente el camino de Dios. [27]Queriendo pasar a Acaya, le animaron a ello los hermanos y escribieron a los discípulos para que le recibiesen. Llegado allí, aprovechó mucho por su gracia a los que habían creído, [28]porque vigorosamente argüía los judíos en público, demostrándoles por las Escrituras que Jesús era el Mesías.

### Pablo, en Éfeso

**HA 19** [1]En el tiempo en que Apolo se hallaba en Corinto, Pablo, atravesando las regiones altas, llegó a Éfeso, donde halló algunos discípulos; [2]y les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe? Ellos le contestaron: Ni siquiera hemos oído si existe el Espíritu Santo. [3]Díjoles él: ¿Pues qué bautismo habéis recibido? Ellos le respondieron: El bautismo de Juan. [4]Dijo Pablo: Juan bautizaba un bautismo de penitencia, diciendo al pueblo que creyese en el que venía detrás de él, esto es, en Jesús. [5]Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús. [6]E imponiéndoles Pablo las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban lenguas y profetizaban. [7]Eran unos doce hombres.

[8]Entrando en la sinagoga habló con libertad por tres meses, conferenciando y discutiendo acerca del reino de Dios. [9]Pero así que algunos endurecidos e incrédulos comenzaron a maldecir del camino del Señor delante de la muchedumbre, se retiró de ellos, separando a los discípulos, y predicaba todos los días en la escuela de Tirano. [10]Esto hizo durante dos años, de manera que todos los habitantes de Asia oyeron la palabra del Señor, tanto los judíos como los griegos.

[11]Obraba Dios por mano de Pablo milagros no vulgares, [12]de suerte que hasta los pañuelos y delantales que habían tocado su cuerpo, aplicados a los enfermos, hacían desaparecer de ellos las enfermedades y salir a los espíritus malignos. [13]Hasta algunos exorcistas judíos ambulantes llegaron a invocar sobre los que tenían espíritus malignos el nombre del Señor Jesús, diciendo: Os conjuro por Jesús, a quien Pablo predica. [14]Eran los que esto hacían siete hijos de Esceva, judío de familia pontifical; [15]pero respondiendo el espíritu maligno, les dijo: Conozco a Jesús y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? [16]Y arrojándose sobre ellos aquel en quien estaba el espíritu maligno, se apoderó de los dos y los sujetó, de modo que desnudos y heridos tuvieron que huir de aquella casa.

[17]Fue esto conocido de todos los judíos y griegos que moraban en Éfeso, apoderándose de todos un gran temor y siendo glorificado el nombre del Señor Jesús. [18]Muchos de los que habían creído, venían, confesaban y manifestaban sus prácticas supersticiosas; [19]y bastantes de los que habían profesado las artes mágicas traían sus libros y los quemaban en público, llegando a calcularse el precio de los quemados en cincuenta mil monedas de plata; [20]tan poderosamente crecía y se robustecía la palabra del Señor.

[21]Después de esto resolvió Pablo ir a Jerusalén, atravesando la Macedonia y la Acaya, porque se decía: Desde allí iré a Roma. [22]Enviando a Macedonia dos de sus auxiliares, Timoteo y Erasto, él se detuvo algún tiempo en Asia.

## El motín en Éfeso

[23]Pero hubo por aquel tiempo un alboroto no pequeño, a propósito del camino
(del Evangelio), [24]ocasionado por un platero llamado Demetrio, que hacía en plata
templos de Artemisa, que proporcionaban a los artífices no poca ganancia; [25]y
convocándolos, así como a todos los obreros de este ramo, les dijo: Bien sabéis que
nuestro negocio depende de este oficio. [26]Asimismo estáis viendo y oyendo que no
sólo en Éfeso, sino en casi toda el Asia, este Pablo ha persuadido y llevado tras sí una
gran muchedumbre, diciendo que no son dioses los hechos por manos de hombres.
[27]Esto no solamente es un peligro para nuestra industria, sino que es en descrédito del
templo de la gran diosa Artemisa, que será reputada en nada y vendrá a quedar
despojada de su majestad aquella a quien toda el Asia y el orbe veneran.
[28]Al oír esto, se llenaron de ira y comenzaron a gritar, diciendo: Grande es la
Artemisa de los efesios. [29]Toda la ciudad se llenó de confusión y a una se precipitaron
en el teatro, arrastrando consigo a Gayo y Aristarco, macedonios, compañeros de
Pablo. [30]Quería Pablo entrar allá, pero no se lo permitieron los discípulos. [31]Algunos de
los asiarcas, que eran sus amigos, le mandaron recado rogándole que no se
presentase en el teatro. [32]Unos gritaban una cosa y otros otra. Estaba la asamblea
llena de confusión y muchos no sabían ni por qué se había reunido. [33]En esto,
empujado por los judíos, se destacó entre la multitud Alejandro, que con la mano hacía
señas de que quería hablar al pueblo; [34]pero en cuanto supieron que era judío, todos a
una levantaron la voz, y por espacio de dos horas estuvieron gritando: ¡Grande es la
Artemisa de los efesios!
[35]Habiendo logrado el secretario calmar a la muchedumbre, dijo: Efesios, ¿quién
no sabe que la ciudad de Éfeso es la guardiana de la gran Artemisa y de su estatua
bajada del cielo? [36]Siendo esto incontestable, conviene que os aquietéis y no os
precipitéis. [37]Porque habéis traído a estos hombres que ni son sacrílegos ni blasfemos
contra vuestra diosa. [38]Si Demetrio y los de su profesión tienen alguna queja contra
alguno, públicas asambleas se celebran y procónsules hay; que presenten
acusaciones unos contra otros. [39]Si algo más pretendéis, debe tratarse eso en una
asamblea legal, [40]porque hay peligro de que seamos acusados de sedición por lo de
este día, pues no hay motivo alguno para justificar esta reunión tumultuosa. Dicho
esto, disolvió la asamblea.

## Viaje hacia Jerusalén

**HA 20** [1]Luego que cesó el alboroto, hizo Pablo llamar a los discípulos, y
exhortándolos, se despidió de ellos y partió camino de Macedonia; [2]y atravesando
aquellas regiones los exhortaba con largos discursos, y así llegó a Grecia, [3]donde
estuvo por tres meses; y en vista de las asechanzas de los judíos contra él cuando
supieron que se proponía embarcarse para Siria, resolvió volver por Macedonia. [4]Le
acompañaban Sópatros de Pirro, originario de Berea; los tesalonicenses Aristarco y
Segundo, Gayo de Derbe, Timoteo y los asiáticos Tíquico y Trófimo. [5]Estos se
adelantaron y nos esperaron en Tróade. [6]Nosotros, partimos de Filipos, algunos días
después de los Ácimos, y a los cinco días nos reunimos con ellos en Tróade, donde
nos detuvimos siete días.
[7]El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para partir el pan,
platicando con ellos Pablo, que debía partir al día siguiente, prolongó su discurso
hasta la medianoche. [8]Había muchas lámparas en la sala donde estábamos reunidos.
[9]Un joven llamado Eutico, que estaba sentado en una ventana, abrumado por el
sueño, porque la plática de Pablo se alargaba mucho, se cayó del tercer piso abajo, de
donde lo levantaron muerto. [10]Bajó Pablo, se echó sobre él y, abrazándole, dijo: No os
turbéis, porque su alma está con él. [11]Luego subió, partió el pan, lo comió y prosiguió

la plática hasta el amanecer, y así se fue. [12]Le trajeron vivo al muchacho, con gran consuelo de todos.

[13]Nosotros, adelantándonos en la nave, llegamos hasta Asón, donde habíamos de recoger a Pablo, porque él había dispuesto hacer hasta allí el viaje por tierra. [14]Cuando se nos unió en Asón, le tomamos en la nave, y llegamos hasta Mitilene. [15]De aquí navegamos al día siguiente, pasando en frente de Quío; al tercer día navegamos hasta Samos, y al otro día llegamos a Mileto. [16]Había Pablo resuelto pasar de largo por Éfeso, a fin de no retardarse en Asia, pues quería, a ser posible, estar en Jerusalén el día de Pentecostés.

[17]Desde Mileto mandó a Éfeso a llamar a los presbíteros de la iglesia. [18]Cuando llegaron a él, les dijo: <<Vosotros sabéis bien cómo me conduje con vosotros todo el tiempo desde que llegué a Asia, [19]sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en tentaciones que me venían de las asechanzas de los judíos; [20]cómo no omití nada de cuanto os fuera de provecho, predicándoos y enseñándoos en público y en privado, [21]dando testimonio a judíos y a griegos sobre la conversión a Dios y la fe en nuestro Señor Jesús. [22]Ahora, encadenado por el Espíritu, voy hacia Jerusalén, sin saber lo que allí me sucederá, [23]sino que en todas las ciudades el Espíritu Santo me advierte, diciendo que me esperan cadenas y tribulaciones. [24]Pero yo no hago ninguna estima de mi vida, con tal de acabar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de anunciar el evangelio de la gracia de Dios. [25]Sé que no veréis más mi rostro, vosotros todos por quienes he pasado predicando el reino de Dios; [26]por lo cual en este día os testifico que estoy limpio de la sangre de todos, [27]pues os he anunciado plenamente el consejo de Dios. [28]Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el cual el Espíritu Santo os ha constituido obispos, para apacentar la Iglesia de Dios, que Él adquirió con su sangre. [29]Yo sé que después de mi partida vendrán a vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño, [30]y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que enseñen doctrinas perversas para arrastrar a los discípulos en su seguimiento. [31]Velad, pues, acordándoos de que por tres años, noche y día, no cesé de exhortaros a cada uno con lágrimas. [32]Yo os encomiendo al Señor y a la palabra de su gracia; al que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados. [33]No he codiciado plata, oro o vestidos de nadie. [34]Vosotros sabéis que a mis necesidades y a las de los que me acompañan han suministrado estas manos. [35]En todo os he dado ejemplo, mostrándoos cómo, trabajando así, socorráis a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que Él mismo dijo: <<Hay más dicha en dar que en recibir>>.

[36]En diciendo esto, se puso de rodillas con todos y oró; [37]y se levantó un gran llanto de todos, que, echándose al cuello de Pablo, le besaban, [38]afligidos sobre todo por lo que les había dicho de que no volverían a ver su rostro. Y le acompañaron hasta la nave.

**HA 21** [1]Así que, separándonos de ellos, nos embarcamos, fuimos derechos a Cos, y al siguiente día a Rodas, y de allí a Pátara, [2]donde, habiendo hallado una nave que hacía la travesía a Fenicia, nos embarcamos y nos dimos a la mar. [3]Luego dimos vista a Chipre, que dejamos a la izquierda, navegamos hasta Siria y desembarcamos en Tiro, porque allí había de dejar su carga la nave. [4]En Tiro encontramos discípulos, con los cuales permanecimos siete días. Ellos, movidos del Espíritu, decían a Pablo que no subiese a Jerusalén. [5]Pasados aquellos días, salimos, e iban acompañándonos todos con sus mujeres e hijos hasta fuera de la ciudad. Allí, puestos de rodillas en la playa, oramos, [6]nos despedimos y subimos a la nave, volviéndose ellos a sus casas. [7]Nosotros, yendo de Tiro a Tolemaida, acabamos nuestra navegación, y saludados los hermanos, nos quedamos un día con ellos. [8]Al día siguiente salimos; llegamos a Cesárea, y entrando en casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los siete, nos quedamos con él. [9]Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban.

[10]Habiéndonos quedado allí varios días, bajó de Judea un profeta llamado
Agabo, [11]el cual, llegándose a nosotros, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y
las manos con él, dijo: <<Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en
Jerusalén al varón cuyo es este cinto, y le entregarán en poder de los gentiles>>.
[12]Cuando oímos esto, tanto nosotros como los del lugar le instamos a que no subiese
a Jerusalén. [13]Pablo entonces respondió: ¿Qué hacéis con llorar y quebrantar mi
corazón? Pues pronto estoy, no sólo a ser atado, sino a morir en Jerusalén por el
nombre del Señor Jesús. [14]No pudiendo disuadirle, guardamos silencio, diciendo:
Hágase la voluntad del Señor.

### Llegada a Jerusalén

[15]Después de esto, provistos de lo necesario, subimos a Jerusalén. [16]Iban con
nosotros algunos discípulos de Cesárea, que nos condujeron a casa de Mnasón, cierto
chipriota, discípulo antiguo, en la cual nos hospedamos. [17]Llegados a Jerusalén,
fuimos recibidos por los hermanos con alegría. [18]Al día siguiente, Pablo, acompañado
de nosotros, visitó a Santiago, reuniéndose allí todos los presbíteros. [19]Después de
saludarlos, contó una por una las cosas que Dios había obrado entre los gentiles por
su ministerio.
[20]Ellos, oyéndole, glorificaban a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos
millares de creyentes hay entre los judíos, y que todos son celadores de la Ley. [21]Pero
han oído de ti que enseñas a los judíos de la dispersión que hay que renunciar a
Moisés y les dices que no circunciden a sus hijos ni sigan costumbres mosaicas.
[22]¿Qué hacer, pues? Seguro que sabrán que has llegado. [23]Haz lo que vamos a
decirte: Tenemos cuatro varones que han hecho voto; tómalos, purifícate con ellos y
págales los gastos para que se rasuren la cabeza, [24]y así todos conocerán que no hay
nada de cuanto oyeron sobre ti, sino que sigues en la observancia de la Ley. [25]Cuanto
a los gentiles que han creído, ya les hemos escrito nuestra sentencia de que se
abstengan de las carnes sacrificadas a los ídolos, de la sangre, de lo ahogado y de la
fornicación.
[26]Entonces Pablo, tomando consigo a los varones, purificado con ellos al día
siguiente, entró en el templo, anunciando el cumplimiento de los días de la
consagración para saber el día en que pudiese presentar la ofrenda por cada uno de
ellos.

## Viaje de Pablo a Roma

### Prisión de Pablo

[27]Cuando estaban para acabarse los siete días, judíos de Asia, que le vieron en
el templo, alborotaron a la muchedumbre y pusieron las manos sobre él, [28]gritando:
<<Israelitas, ayudadnos; éste es el hombre que por todas partes anda enseñando a
todos contra el pueblo, contra la Ley y contra este lugar, y como si fuera poco, ha
introducido a los gentiles en el templo y ha profanado este lugar santo>>.
[29]Era que habían visto con él en la ciudad a Trófimo, efesio, y creyeron que
Pablo le había introducido en el templo. [30]Toda la ciudad se conmovió y se agolpó en
el templo, y tomando a Pablo, le arrastraron fuera de él, cerrando enseguida las
puertas. [31]Mientras trataban de matarle, llegó noticia al tribuno de la cohorte de que
toda Jerusalén estaba amotinada; [32]y tomando al instante los soldados y los
centuriones, corrió hacia ellos. En cuanto vieron al tribuno y a los soldados, cesaron de
golpear a Pablo. [33]Acercóse entonces el tribuno, y tomándole, ordenó que le echasen
dos cadenas y le preguntó quién era y qué había hecho. [34]Los de la turba decían cada
uno una cosa, y no pudiendo sacar nada en claro a causa del alboroto, ordenó llevarle
al cuartel.

[35]Al llegar a las escaleras, en vista de la violencia de la multitud, Pablo fue
llevado por los soldados, [36]pues la muchedumbre seguía gritando: ¡Quítalo! [37]A la
entrada del cuartel, dijo Pablo al tribuno: ¿Me permites decirte una cosa?

El le contestó: ¿Hablas griego? [38]¿No eres tú acaso el egipcio que hace algunos
días promovió una sedición y llevó al desierto cuatro mil sicarios? [39]Respondió Pablo:
Yo soy judío, originario de Tarso, ciudad ilustre de la Cilicia; te suplico que me
permitas hablar al pueblo. [40]Permitiéndoselo él, Pablo, puesto de pie en lo alto de las
escaleras, hizo señal al pueblo con la mano. Luego se hizo un gran silencio, y Pablo
les dirigió la palabra en hebreo, diciendo:

## Discurso al pueblo

**HA 22** [1]Hermanos y padres, escuchadme la defensa que ahora os dirijo.
[2]Oyendo que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio. Y prosiguió:
[3]Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, educado en esta ciudad e instruido a los pies
de Gamaliel, según el rigor de la Ley patria, celador de Dios, como todos vosotros lo
sois hoy. [4]Perseguí de muerte esta doctrina, encadenando y encarcelando a hombres
y mujeres, [5]como podrá testificar el sumo sacerdote y el colegio de los ancianos, de
quienes recibí cartas para los hermanos de Damasco, adonde fui para traer
encadenados a Jerusalén a los que allí había, a fin de castigarlos. [6]Pero acaeció que,
siguiendo mi camino, cerca ya de Damasco, hacia el mediodía, de repente me
envolvió una gran luz del cielo. [7]Caí al suelo y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo,
¿por qué me persigues? [8]Yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús
Nazareno, a quien tú persigues. [9]Los que estaban conmigo vieron la luz, pero no
oyeron la voz del que me hablaba. [10]Yo dije: ¿Qué he de hacer, Señor? El Señor me
dijo: Levántate y entra en Damasco, y allí se te dirá lo que has de hacer.

[11]Como yo no veía a causa de la claridad de aquella luz, conducido por los que
me acompañaban entré en Damasco. [12]Un cierto Ananías, varón piadoso según la
Ley, acreditado por todos los judíos que allí habitaban, [13]vino a mí, y acercándoseme
me dijo: Saulo, hermano, mira. Y en el mismo instante le miré. [14]Prosiguió: El Dios de
nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad y vieras al Justo y
oyeras la voz de su boca; [15]porque tú le serás testigo ante todos los hombres de lo que
has visto y oído. [16]Ahora ¿qué te detiene? Levántate, bautízate y lava tus pecados,
invocando su nombre.

[17]Cuando volví a Jerusalén, orando en el templo tuve un éxtasis, [18]y vi al Señor
que me decía: Date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio
acerca de mí. [19]Yo contesté: Señor, ellos saben que yo era el que encarcelaba y
azotaba en las sinagogas a los que creían en ti, [20]y cuando fue derramada la sangre
de tu testigo Esteban, yo estaba presente, y me gozaba y guardaba los vestidos de los
que le mataban. [21]Pero Él me dijo: Vete, porque yo quiero enviarte a naciones lejanas.
[22]Hasta aquí le prestaron atención; pero luego, levantando su voz, dijeron: Quita a ése
de la tierra, que no merece vivir. [23]Y gritando tiraban sus mantos y lanzaban polvo al
aire. [24]En vista de esto, ordenó el tribuno que lo introdujeran en el cuartel, que lo
azotasen y le diesen tormento, a fin de conocer por qué causa gritaban así contra él.
[25]Cuando le estiraron para azotarle, dijo Pablo al centurión que estaba presente: ¿Os
es lícito azotar a un romano sin haberle juzgado? [26]Al oír esto el centurión, se fue al
tribuno y se lo comunicó, diciendo: ¿Qué ibas a hacer? Porque este hombre es
romano. [27]El tribuno se le acercó y dijo: ¿Eres tú romano? El contestó: Sí. [28]Añadió el
tribuno: Yo adquirí esta ciudadanía por una gran suma. Pablo replicó: Pues yo la tengo
por nacimiento. [29]Al instante se apartaron de él los que iban a darle tormento, y el
mismo tribuno temió al saber que, siendo romano, le había encadenado.

## Pablo, ante el sanedrín

[30]Al día siguiente, deseando saber con seguridad de qué era acusado por los judíos, le soltó y ordenó que se reuniesen los príncipes de los sacerdotes y todo el sanedrín, y llevando a Pablo se lo presentó.

**HA 23** [1]Pablo, puestos los ojos en el sanedrín, dijo: Hermanos, siempre hasta hoy me he conducido delante de Dios con toda rectitud de conciencia. [2]El pontífice Ananías mandó a los que estaban junto a él que le hiriesen en la boca. [3]Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá a ti, pared blanqueada. Tú, en virtud de la Ley, te sientas aquí como juez, ¿y contra la Ley mandas herirme? [4]Los que estaban a su lado dijeron: ¿Así injurias al pontífice de Dios? [5]Contestó Pablo: No sabía, hermanos, que fuese el pontífice. Escrito está: <<No injuriarás al príncipe de tu pueblo>>. [6]Conociendo Pablo que unos eran saduceos y otros fariseos, gritó en el sanedrín: Hermanos, yo soy fariseo e hijo de fariseos. Por la esperanza en la resurrección de los muertos, soy ahora juzgado.

[7]En cuanto dijo esto, se produjo un alboroto entre fariseos y saduceos y se dividió la asamblea. [8]Porque los saduceos niegan la resurrección y la existencia de ángeles y espíritus, mientras que los fariseos profesan lo uno y lo otro. [9]En medio de un gran griterío, se levantaron algunos doctores de la secta de los fariseos, que disputaban violentamente, diciendo: No hallamos culpa en este hombre. ¿Y qué, si le habló un espíritu o un ángel? [10]El tumulto se agravó, y temiendo el tribuno que Pablo fuese por ellos despedazado, ordenó a los soldados que bajasen, le arrancasen de en medio de ellos y le condujesen al cuartel. [11]Al día siguiente por la noche se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así también has de darlo en Roma.

## Pablo, en Cesárea

[12]Cuando fue de día tramaron una conspiración los judíos, jurando no comer ni beber hasta matar a Pablo. [13]Eran más de cuarenta los conjurados, [14]y se llegaron a los pontífices y a los ancianos, diciéndoles: Bajo anatema nos hemos comprometido a no gustar cosa alguna mientras no matemos a Pablo; [15]vosotros, pues, y el sanedrín rogad al tribuno que le conduzca ante vosotros, alegando que necesitáis averiguar con más exactitud algo acerca de él; nosotros estaremos prontos para matarle antes que se acerque.

[16]Habiendo tenido noticia de esta asechanza el hijo de la hermana de Pablo, vino, y entrando en el cuartel se lo comunicó a Pablo. [17]Llamó éste a un centurión y le dijo: Lleva a este joven al tribuno, porque tiene algo que comunicarle. [18]El centurión lo llevó al tribuno, y dijo a éste: El preso Pablo me ha llamado y rogado que te trajera a este joven, que tiene algo que decirte. [19]Tomándole el tribuno de la mano, se retiró aparte y le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? [20]El contestó: Que los judíos han concertado pedirte que mañana lleves a Pablo ante el sanedrín, alegando que tienen que averiguar con más exactitud algo acerca de él. [21]No les des crédito, porque se han conjurado contra él más de cuarenta hombres de entre ellos, y se han obligado bajo anatema a no comer ni beber hasta matarle, y ya están preparados, en espera de que les concedas lo que van a pedirte.

[22]El tribuno despidió al joven, encargándole no dijese a nadie que le hubiera dado a saber aquello. [23]Y llamando a dos centuriones les dijo: Preparad doscientos infantes para que vayan hasta Cesárea, setenta jinetes y doscientos lanceros para la tercera vigilia de la noche. [24]Asimismo preparad cabalgaduras a Pablo, para que sea llevado en seguridad al procurador Félix. [25]Y escribió una carta del tenor siguiente: [26]<<Claudio Lisias al muy excelente procurador Félix, salve: [27]Estando el hombre que te envío a punto de ser muerto por los judíos, llegué con la tropa y le arranqué de sus manos. Supe entonces que era ciudadano romano; [28]y para conocer el crimen de que

le acusaban, le conduje ante su sanedrín, [29]y hallé que era acusado de cuestiones de su Ley, pero que no había cometido delito digno de muerte o prisión; [30]y habiéndome sido revelado que se habían conjurado para matarle, al instante resolví enviártelo a ti, comunicando también a los acusadores que expongan ante tu tribunal lo que tengan contra él. Salud>>.

[31]Los soldados, según la orden que se les había dado, tomaron a Pablo y de noche le llevaron hasta Antípatris; [32]y al día siguiente, dejando con él a los jinetes, se volvieron al cuartel. [33]Así que llegaron a Cesárea, entregaron la epístola al procurador y le presentaron a Pablo. [34]El procurador, leída la epístola, preguntó a Pablo de qué provincia era, y al saber que era de Cilicia: [35]Te oiré, dijo, cuando lleguen tus acusadores; y dio orden de que fuese guardado en el pretorio de Herodes.

### El proceso de Pablo ante el procurador Félix

**HA 24** [1]Cinco días después bajó el sumo sacerdote Ananías con algunos ancianos y cierto orador llamado Tértulo, los cuales presentaron al procurador la acusación contra Pablo. [2]Citado éste, comenzó Tértulo su alegato, diciendo: [3]<<Gracias a ti, óptimo Félix, gozamos de mucha paz, y por tu providencia se han hecho en esta nación convenientes reformas, que en todo y por todo hemos recibido de ti con suma gratitud. [4]No te molestaré más; sólo te ruego que me oigas brevemente, con tu acostumbrada clemencia. [5]Pues bien, hemos hallado a este hombre, una peste, que excita a sedición a todos los judíos del orbe y es el jefe de la secta de los nazarenos. [6]Le prendimos cuando intentaba profanar el templo, y quisimos juzgarle según nuestra Ley; [7]pero llegó Lisias, el tribuno, con mucha fuerza, y le arrebató de nuestras manos, mandando a los acusadores que se presentasen a ti. [8]Puedes, si quieres, interrogarle tú mismo, y sabrás así por él de qué le acusamos nosotros>>. [9]Los judíos, por su parte, confirmaron lo dicho declarando ser así.

[10]Pablo, una vez que el procurador le hizo señal de hablar, contestó: <<Sabiendo que desde muchos años ha eres juez de este pueblo, hablaré confiadamente en defensa mía. [11]Puedes averiguar que sólo hace doce días que subía a Jerusalén para adorar, [12]y que ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad, me encontraron disputando con nadie o promoviendo tumultos en la turba, [13]ni pueden presentarte pruebas de las cosas de que ahora me acusan.

[14]Te confieso que sirvo al Dios de mis padres con plena fe en todas las cosas escritas en la Ley y en los Profetas, según el camino que ellos llaman secta, [15]y con la esperanza en Dios que ellos mismos tienen de la resurrección de los justos y de los malos. [16]Según esto, he procurado en todo tiempo tener una conciencia irreprensible para con Dios y para con los hombres. [17]Después de muchos años he venido para traer limosnas a los de mi nación y a presentar mis oblaciones. [18]En esos días me encontraron purificado en el templo, no con turbas ni produciendo alborotos. [19]Son algunos judíos de Asia los que deberían hallarse aquí presentes para acusarme, si algo tienen contra mí. [20]Y si no, que estos mismos digan si, cuando comparecí ante el sanedrín, hallaron delito alguno contra mí, [21]como no fuera esta mi declaración, que yo pronuncié en medio de ellos: Por la resurrección de los muertos soy juzgado hoy ante vosotros.

[22]Félix, que sabía bien lo que se refiere a este camino, les dio largas, diciendo: Cuando venga el tribuno Lisias examinaré vuestra causa. [23]Mandó al centurión que le guardase, dejándole cierta libertad y permitiendo que los suyos le asistiesen.

[24]Pasados algunos días, vino Félix con su mujer Drusila, que era judía, y mandó que viniese Pablo, y le escuchó acerca de la fe en Cristo.

[25]Disertando él sobre la justicia, la continencia y el juicio venidero, se llenó Félix de terror. Al fin le dijo: Por ahora retírate; cuando tenga tiempo volveré a llamarte. [26]Entretanto, esperando que Pablo le diese dinero, le hizo llamar muchas veces y conversaba con él. [27]Transcurridos dos años, Félix tuvo por sucesor a Porcio Festo; pero queriendo congraciarse con los judíos, dejó a Pablo en la prisión.

## Apelación al César

**HA 25** [1]Llegó Festo a la provincia, y a los tres días subió de Cesárea a
Jerusalén, [2]y los príncipes de los sacerdotes y los principales de los judíos le
presentaron sus acusaciones contra Pablo. [3]Pidieron la gracia de que le hiciese
conducir a Jerusalén. Hacían esto con ánimo de prepararle una asechanza para
matarle en el camino. [4]Festo les respondió que Pablo estaba preso en Cesárea y que
él mismo había de partir en breve para allá: [5]Así, pues, que los principales de vosotros
bajen conmigo para acusar allí a ese hombre, si tienen de qué.

[6]Habiendo pasado entre ellos sólo unos ocho o diez días, bajó a Cesárea, y al
día siguiente se sentó en su tribunal, ordenando presentar a Pablo. [7]Presentado éste,
los judíos que habían bajado de Jerusalén le rodearon, haciéndole muchos y graves
cargos, que no podían probar, [8]replicando Pablo que ni contra la Ley de los judíos, ni
contra el templo, ni contra el César había cometido delito alguno. [9]Pero Festo,
queriendo congraciarse con los judíos, se dirigió a Pablo y le dijo: ¿Quieres subir a
Jerusalén y allí ser juzgado ante mí de todas estas acusaciones? [10]Pablo contestó:
Estoy ante el tribunal del César; en él debo ser juzgado. Ninguna injuria he hecho a los
judíos, como tú bien sabes. [11]Si he cometido alguna injusticia o crimen digno de
muerte, no rehúso morir. Pero si no hay nada de todo eso de que me acusan, nadie
puede entregarme a ellos: Apelo al César. [12]Festo entonces, después de hablar con
los de su consejo, respondió: Has apelado al César, al César irás.

## Pablo expone su causa ante el rey Agripa

[13]Transcurridos algunos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesárea para
saludar a Festo. [14]Habiendo pasado allí varios días, dio cuenta Festo al rey del asunto
de Pablo, diciendo: Hay aquí un hombre que fue dejado preso por Félix, [15]al cual,
cuando yo estuve en Jerusalén, acusaron los príncipes de los sacerdotes y los
ancianos de los judíos, pidiendo su condena. [16]Yo les contesté que no es costumbre
de los romanos entregar a un hombre cualquiera sin que al acusado, en presencia de
los acusadores, se le dé lugar para defenderse de la acusación.

[17]Habiendo, pues, venido ellos aquí a mí, luego, al día siguiente, sentado en el
tribunal, ordené traer al hombre ese. [18]Presentes los acusadores, ningún crimen
adujeron de los que yo sospechaba, [19]sólo cuestiones sobre su propia superstición y
de cierto Jesús muerto, de quien Pablo asegura que vive. [20]Vacilando yo en la
investigación, le dije que si quería ir a Jerusalén y ser allí juzgado. [21]Pero Pablo
interpuso apelación para que su causa fuese reservada al conocimiento de Augusto, y
así ordené que se le guardase hasta que pueda remitirle al César.

[22]Dijo Agripa a Festo: Tendría gusto en oír a ese hombre. Mañana, dijo, le oirás.
[23]Al otro día llegaron Agripa y Berenice con gran pompa, y entrando en la audiencia
con los tribunos y personajes conspicuos de la ciudad, ordenó Festo que Pablo fuera
conducido. [24]Y dijo Festo:

Rey Agripa y todos los que estáis presentes: He aquí a este hombre, contra
quien toda la muchedumbre de los judíos en Jerusalén y aquí me instaban gritando
que no es digno de la vida. [25]Pero yo no he hallado en él nada que le haga reo de
muerte, y habiendo él apelado al César, he resuelto enviarle a él. [26]Del cual nada
cierto tengo que escribir al señor. Por esto le he mandado conducir ante vosotros, y
especialmente ante ti, rey Agripa, a fin de que con esta inquisición tenga yo qué poder
escribir; [27]porque me parece fuera de razón enviar un preso y no informar acerca de
las acusaciones que sobre él pesan.

**HA 26** [1]Dijo Agripa a Pablo: Se te permite hablar en tu defensa. Entonces Pablo,
tendiendo la mano, comenzó así su defensa: [2]<<Por dichoso me tengo, rey Agripa, de

poder defenderme hoy ante ti de todas las acusaciones de los judíos; [3]sobre todo, porque tú conoces todas las costumbres de los judíos y sus controversias. Te pido, pues, que me escuches con paciencia. [4]Todos los judíos conocen cómo he vivido yo desde el principio de mi juventud en Jerusalén, en medio de mi pueblo, [5]y si quisieran, dar testimonio, saben que de mucho tiempo atrás viví como fariseo, según la secta más estrecha de nuestra religión. [6]Al presente estoy sometido a juicio por la esperanza en las promesas hechas por Dios a nuestros padres, [7]cuyo cumplimiento nuestras doce tribus, sirviendo continuamente a Dios día y noche, esperan alcanzar. Pues por esta esperanza, ¡oh rey!, soy yo acusado por los judíos.

[8]¿Tenéis por increíble que Dios resucite a los muertos? [9]Yo me creí en el deber de hacer mucho contra el nombre de Jesús Nazareno, [10]y lo hice en Jerusalén, donde encarcelé a muchos santos, con poder que para ello tenía de los príncipes de los sacerdotes, y cuando eran muertos, yo daba mi voto. [11]Muchas veces por todas las sinagogas los obligaba a blasfemar a fuerza de castigos, y loco de furor contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas.

[12]Para esto mismo iba yo a Damasco, con poder y autorización de los príncipes de los sacerdotes; [13]y al mediodía, ¡oh rey!, vi en el camino una luz del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía a mí y a los que me acompañaban. [14]Caídos todos a tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Duro te es dar coces contra el aguijón. [15]Yo contesté: ¿Quién eres, Señor? El Señor me dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. [16]Pero levántate y ponte en pie, pues para esto me he dejado ver de ti, para hacerte ministro y testigo de lo que has visto y de lo que te mostraré aún, [17]librándote del pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío [18]para que les abras los ojos, se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios, y reciban la remisión de los pecados y la herencia entre los debidamente santificados por la fe en mí.

[19]No fui, ¡oh rey Agripa!, desobediente a la visión celestial, [20]sino que primero a los de Damasco, luego a los de Jerusalén y por toda la región de Judea y a los gentiles, anuncié la penitencia y la conversión a Dios por obras dignas de penitencia. [21]Sólo por esto los judíos, al prenderme en el templo, intentaron matarme; [22]pero gracias al socorro de Dios persevero firme hasta hoy dando testimonio a pequeños y a grandes y no enseñando otra cosa sino lo que los profetas y Moisés han dicho que debía de suceder: [23]Que el Mesías había de padecer, que siendo el primero en la resurrección de los muertos, había de anunciar la luz al pueblo y a los gentiles.

[24]Defendiéndose él de esto, dijo Festo en alta voz: ¡Tú deliras, Pablo! Las muchas letras te han vuelto loco. [25]Pablo le contestó: No deliro, nobilísimo Festo; lo que digo son palabras de verdad y sensatez. [26]Bien sabe el rey estas cosas, y a él hablo confiadamente, porque estoy persuadido de que nada de esto ignora, pues no son cosas que se hayan hecho en un rincón. [27]¿Crees, rey Agripa, en los profetas? Yo sé que crees.

[28]Agripa dijo a Pablo: Poco más, y me persuades a que me haga cristiano. [29]Y Pablo: Por poco más o por mucho más, pluguiese a Dios que no sólo tú, sino todos los que me oyen se hicieran hoy tales como lo soy yo, aunque sin estas cadenas. [30]Se levantaron el rey y el procurador, Berenice y cuantos con ellos estaban sentados; [31]y al retirarse se decían unos a otros: Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o la prisión. [32]Agripa dijo a Festo: Podría ponérsele en libertad, si no hubiera apelado al César.

### De viaje para Roma

**HA 27** [1]Cuando estuvo resuelto que emprendiésemos la navegación a Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos en manos de un centurión llamado Julio, de la cohorte Augusta. [2]Embarcados en una nave de Adramicia, que estaba para hacerse a la vela para los puertos de Asia, levamos anclas, llevando en nuestra compañía a Aristarco, macedonio de Tesalónica. [3]Al otro día llegamos a Sidón, y Julio,

usando con Pablo de gran humanidad, le permitió ir a visitar a sus amigos y proveer a sus necesidades. [4]De allí levamos anclas, y, a causa de los vientos contrarios, navegamos a lo largo de Chipre, [5]y atravesando los mares de Cilicia y Panfilia, llegamos a Mira de Licia; [6]y como el centurión encontrase allí una nave alejandrina que navegaba a Italia, hizo que nos trasladásemos a ella. [7]Navegando durante varios días lentamente y con dificultad, llegamos frente a Gnido; luego, por sernos contrario el viento, bajamos a Creta junto a Salmón; [8]y costeando penosamente la isla, llegamos a cierto lugar llamado Puerto Bueno, cerca del cual está la ciudad de Lasea.

[9]Transcurrido bastante tiempo y siendo peligrosa la navegación por ser ya pasado el ayuno, les advirtió Pablo, [10]diciendo: Veo, amigos, que la navegación va a ser con peligro y mucho daño, no sólo para la carga y la nave, sino también para nuestras personas. [11]Pero el centurión dio más crédito al piloto y al patrón del barco que a Pablo; [12]y por ser el puerto poco a propósito para invernar en él, la mayor parte fue de parecer que partiésemos de allí, a ver si podríamos alcanzar Fenice e invernar allí, por ser un puerto de Creta que mira contra el nordeste y sudeste. [13]Comenzó a soplar el solano, y creyendo que se lograría su propósito, levaron anclas y fueron costeando más de cerca la isla de Creta; [14]mas de pronto se desencadenó sobre ella un viento impetuoso llamado euroaquilón (NE.), [15]que arrastraba la nave, sin que pudiera resistir, y nos dejamos ir a merced del viento. [16]Pasando por debajo de una islita llamada Cauda, a duras penas pudimos tomar el esquife. [17]Una vez que lograron izarlo, ciñeron por debajo la nave con cables, y luego, temiendo no fuesen a dar en la Sirte, plegaron las velas y se dejaron ir. [18]Al día siguiente, fuertemente combatidos por la tempestad, aligeraron, [19]y al tercer día arrojaron por sus propias manos los aparejos. [20]En varios días no aparecieron el sol ni las estrellas, y continuando con fuerza la tempestad, perdimos al fin toda esperanza de salvación.

[21]Habíamos pasado largo tiempo sin comer, cuando Pablo se levantó y dijo: Mejor os hubiera sido, amigos, atender a mis consejos: no hubiéramos partido de Creta, y nos hubiéramos ahorrado estos peligros y daños. [22]Pero cobrad ánimo, porque sólo la nave, ninguno de nosotros perecerá. [23]Esta noche se me ha aparecido un ángel de Dios, cuyo soy y a quien sirvo, [24]que me dijo: No temas, Pablo; comparecerás ante el César, y Dios te hará gracia de todos los que navegan contigo. [25]Por lo cual, cobrad ánimo, amigos, que yo confío en Dios que así sucederá como se me ha dicho. [26]Sin duda, daremos con una isla.

[27]Llegada la decimocuarta noche en que así éramos llevados de una a otra parte por el mar Adriático, hacia la mitad de la noche, sospecharon los marineros que se hallaban cerca de tierra, [28]y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y luego de adelantar un poco, de nuevo echaron la sonda y hallaron quince brazas. [29]Ante el temor de dar en algún bajío, echaron a popa cuatro áncoras y esperaron a que se hiciese de día. [30]Los marineros, buscando huir de la nave, trataban de echar al agua el esquife con el pretexto de echar las áncoras de proa.

[31]Pablo advirtió al centurión y a los soldados: Si éstos no se quedan en la nave, vosotros no podréis salvaros. [32]Entonces cortaron los soldados los cables del esquife y lo dejaron caer. [33]Mientras llegaba el día, Pablo exhortó a todos a tomar alimento, diciendo:

Catorce días hace hoy que estamos ayunos y sin haber tomado cosa alguna. [34]Os exhorto a tomar alimento, que nos es necesario para nuestra salud, pues estad seguros de que ni un solo cabello de vuestra cabeza perecerá. [35]Diciendo esto, dio gracias a Dios delante de todos, y partiendo el pan comenzó a comer. [36]Animados ya todos, tomaron también alimento. [37]Eramos los que en la nave estábamos doscientos setenta y seis. [38]Cuando estuvieron satisfechos aligeraron la nave arrojando el trigo al mar.

[39]Llegado el día, no conocieron la tierra, pero vieron una, ensenada que tenía playa, en la cual acordaron encallar la nave, si podían. [40]Soltando las anclas, las abandonaron al mar, y desatadas las amarras de los timones e izado el artimón, empujados por la brisa, se dirigieron a la playa. [41]Llegados a un sitio que daba a dos

mares, encalló la nave, e hincada la proa en la arena, quedó inmóvil, mientras que la popa era quebrantada por la violencia de las olas. [42]Propusieron los soldados matar a los presos, para que ninguno escapase a nado; [43]pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, se opuso a tal propósito y ordenó que quienes supiesen nadar se arrojasen los primeros y saliesen a tierra, [44]y los demás saliesen, bien sobre tablas, bien sobre los despojos de la nave. Y así todos llegaron a tierra.

### En la isla de Malta

**HA 28** [1]Una vez que estuvimos en salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. [2]Los bárbaros nos mostraron singular humanidad; encendieron fuego y nos invitaron a todos a acercarnos a él, pues llovía y hacía frío. [3]Juntó Pablo un montón de ramaje, y al echarlo al fuego una víbora que huía del calor le mordió en la mano. [4]Cuando vieron los bárbaros al reptil colgado de su mano, dijéronse unos a otros: Sin duda que éste es un homicida, pues escapado del mar, la justicia le persigue. [5]Pero él sacudió el reptil sobre el fuego y no le vino mal alguno, [6]cuando ellos esperaban que pronto se hincharía y caería enseguida muerto. Luego de esperar bastante tiempo, viendo que nada extraño se le notaba, mudaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.

[7]Había en aquellos alrededores un predio que pertenecía al principal de la isla, de nombre Publio, el cual nos acogió y por tres días amistosamente nos hospedó. [8]El padre de Publio estaba postrado en el lecho, afligido por la fiebre y la disentería. Pablo se llegó a él, y orando, le impuso las manos y le sanó. [9]A la vista de este suceso, todos los demás que en la isla padecían enfermedades venían y eran curados. [10]Ellos a su vez nos honraron mucho, y al partir nos proveyeron de lo necesario.

[11]Pasados tres meses, embarcamos en una nave alejandrina, que había invernado en la isla y llevaba por enseña Dióscoros. [12]Arribados a Siracusa, permanecimos allí tres días; [13]de allí, costeando, llegamos a Regio, y un día después comenzó a soplar el viento sur, con ayuda del cual llegamos al segundo día a Pozzuoli, [14]donde encontramos hermanos que nos rogaron permanecer con ellos siete días, y así llegados a Roma. [15]De allí los hermanos que supieron de nosotros nos vinieron al encuentro hasta el Foro de Apio y Tres Tabernas. Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y cobró ánimo. [16]Cuando entramos en Roma permitieron a Pablo morar en casa propia, con un soldado que tenía el encargo de guardarle.

[17]Al cabo de tres días, convocó Pablo a los primates de los judíos, y cuando estuvieron reunidos, les dijo: Yo, hermanos, no he hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres patrias. [18]Preso en Jerusalén, fui entregado a los romanos, los cuales, después de haberme interrogado, quisieron ponerme en libertad, por no haber en mí causa ninguna de muerte; [19]mas oponiéndose a ello los judíos, me vi obligado a apelar al César, no para acusar de nada a mi pueblo. [20]Por esto he querido veros y hablaros. Sólo por la esperanza de Israel llevo estas cadenas.

[21]Ellos le contestaron: Nosotros ninguna carta hemos recibido de Judea acerca de ti, ni ha llegado ningún hermano que nos comunicase cosa alguna contra ti. [22]Querríamos oír de ti lo que sientes, porque de esta secta sabemos que en todas partes se la contradice. [23]Le señalaron día y vinieron a su casa muchos, a los cuales expuso la doctrina del reino de Dios, y desde la mañana hasta la noche los persuadía de la verdad de Jesús por la Ley de Moisés y por los Profetas. [24]Unos creyeron lo que les decía, otros rehusaron creer. [25]No habiendo acuerdo entre ellos, se separaron, y Pablo les dijo estas palabras: Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres, [26]diciendo:

<<Vete a ese pueblo y diles: Con los oídos oiréis, pero no entenderéis; mirando miraréis, pero no veréis; [27]porque se ha embotado el corazón de este pueblo y sus oídos se han vuelto torpes para oír, y sus ojos se han cerrado, para que no vean con los ojos ni oigan con los oídos, ni con el corazón entiendan y se conviertan y los sane>>.

[28]Sabed, pues, que esta salud de Dios ha sido ya comunicada a los gentiles y éstos oirán. [29]Dicho esto, los judíos salieron, teniendo entre sí gran discusión.
[30]Dos años enteros permaneció en la casa que había alquilado, donde recibía a todos los que venían a él, [31]predicando el reino de Dios y enseñando con toda libertad y sin obstáculo lo tocante al Señor Jesucristo.

# Epístola a los Romanos (Rom)

## INTRODUCCIÓN

### Saludo a los fieles de Roma

**Rom 1** [1]Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado al apostolado, elegido para predicar el Evangelio de Dios, [2]que por sus profetas había prometido en las Santas Escrituras, [3]acerca de su Hijo, nacido de la descendencia de David según la carne, [4]constituido Hijo de Dios, poderoso según el Espíritu de Santidad a partir de la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor, [5]por el cual hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe, para gloria de su nombre, en todas las naciones, [6]entre las cuales os contáis también vosotros, los llamados de Jesucristo; [7]a todos los amados de Dios, llamados santos, que están en Roma, la gracia y la paz con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

### Pablo deseó mucho venir a Roma

[8]Ante todo doy gracias a mi Dios por Jesucristo, por todos vosotros, de que vuestra fe es celebrada en todo el mundo. [9]Testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu, mediante la predicación del Evangelio de su Hijo, que sin cesar hago memoria de vosotros, [10]suplicándole siempre en mis oraciones que por fin algún día, por voluntad de Dios, se me allane el camino para ir hacia vosotros. [11]Porque, a la verdad, deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, para confirmaros, [12]es decir, para consolarme con vosotros con la mutua comunicación de nuestra fe. [13]No quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir hacia vosotros – pero he sido impedido hasta el presente –, para recoger algún fruto también entre vosotros, como entre las demás gentes. [14]Me debo tanto a los griegos como a los bárbaros, tanto a los sabios como a los ignorantes. [15]Así que en cuanto en mí está, pronto estoy a evangelizaros también a vosotros los de Roma.

### Argumento de la epístola

[16]Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es poder de Dios para la salud de todo el que cree, del judío primero, pero también del griego, [17]porque en él se revela la justicia de Dios, pasando de una fe a otra fe, según está escrito: <<El justo vive de la fe>>.

## PARTE DOGMÁTICA

### La gentilidad desconoció a Dios

[18]Pues la ira de Dios se manifiesta desde el cielo sobre toda impiedad e injusticia de los hombres, de los que en su justicia aprisionan la verdad con la injusticia. [19]En

efecto, lo cognoscible de Dios es manifiesto entre ellos, pues Dios se lo manifestó;
20porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y su
divinidad, son conocidos mediante las obras. De manera que son inexcusables, 21por
cuanto, conociendo a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que
se entontecieron en sus razonamientos, viniendo a oscurecerse su insensato corazón;
22y alardeando de sabios, se hicieron necios, 23y trocaron la gloria del Dios
incorruptible por la semejanza de la imagen del hombre corruptible, y de aves,
cuadrúpedos y reptiles.

### El castigo de la gentilidad

24Por esto los entregó Dios a los deseos de su corazón, a la impureza, con que
deshonran sus propios cuerpos, 25pues trocaron la verdad de Dios por la mentira, y
adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Criador, que es bendito por los siglos,
amén. 26Por lo cual los entregó Dios a las pasiones vergonzosas, pues las mujeres
mudaron el uso natural en uso contra naturaleza; 27e igualmente los varones, dejando
el uso natural de la mujer, se abrasaron en la concupiscencia de unos por otros, los
varones de los varones, cometiendo torpezas y recibiendo en sí mismos el pago
debido a su extravío. 28Y como no procuraron conocer a Dios, Dios los entregó a su
réprobo sentir, que los lleva a cometer torpezas 29y a llenarse de toda injusticia,
malicia, avaricia, maldad; llenos de envidia, dados al homicidio, a contiendas, a
engaños, a malignidad; chismosos, 30o calumniadores de Dios, ultrajadores,
orgullosos, fanfarrones, inventores de maldades, rebeldes a los padres, 31insensatos,
desleales, desamorados, despiadados; 32los cuales, conociendo la sentencia de Dios
que quienes tales cosas hacen son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que
aplauden a quienes las hacen.

### Tampoco los judíos están en el camino de la salvación

**Rom 2** 1Por lo cual eres inexcusable, ¡oh hombre!, quienquiera que seas, tú que
juzgas: pues en lo mismo que juzgas a otro, a ti mismo te condenas, ya que haces eso
mismo que condenas. 2Pues sabemos que el juicio de Dios es conforme a verdad,
contra todos los que cometen tales cosas. 3¡Oh hombre! ¿Y piensas tú, que condenas
a los que eso hacen y con todo lo haces tú, que escaparás al juicio de Dios? 4¿O es
que desprecias las riquezas de su bondad, paciencia y longanimidad, desconociendo
que la bondad de Dios te atrae a penitencia? 5Pues conforme a tu dureza y a la
impenitencia de tu corazón, vas atesorándote ira para el día de la ira y de la revelación
del justo juicio de Dios, 6que dará a cada uno según sus obras; 7a los que con
perseverancia en el bien obrar buscan gloria, el honor y la incorrupción, la vida eterna;
8pero a los contumaces, rebeldes a la verdad, que obedecen a la injusticia, ira e
indignación. 9Tribulación y angustia sobre todo el que hace el mal, primero sobre el
judío, luego sobre el gentil; 10pero gloria, honor y paz para todo el que hace el bien,
primero para el judío, luego para el gentil; 11pues en Dios no hay acepción de
personas.

### La ley de los gentiles

12Cuantos hubiesen pecado sin Ley, sin Ley también perecerán; y los que
pecaron en la Ley, por la Ley serán juzgados; 13porque no son justos ante Dios los que
oyen la Ley, sino los cumplidores de la Ley, ésos serán declarados justos. 14En
verdad, cuando los gentiles, guiados por la razón natural, sin Ley, cumplen los
preceptos de la Ley, ellos mismos sin tenerla, son para sí mismos Ley. 15Y con esto
muestran que los preceptos de la Ley están escritos en sus corazones, siendo testigo
su conciencia y las sentencias con que entre sí unos y otros se acusan o se excusan.

[16]Así se verá el día en que Dios por Jesucristo, según mi evangelio, juzgará las acciones secretas de los hombres.

### El judío violador de la Ley es más culpable

[17]Pero si tú, que presumes de llamarte judío y descansas en la Ley y te glorías en Dios, [18]conoces su voluntad, e instruido por la Ley, sabes estimar lo mejor, [19]y presumes de ser guía de ciegos, luz de los que viven en tinieblas, [20]preceptor de rudos, maestro de niños, y tienes en la Ley la norma de la ciencia y de la verdad; [21]tú, en suma, que enseñas a otros, ¿cómo no te enseñas a ti mismo? Tú, que predicas que no se debe robar, ¿robas? [22]Tú, que dices que no se debe adulterar, ¿adulteras? ¿Tú, que abominas de los ídolos, te apropias los despojos de los templos? [23]Tú, que te glorías en la Ley, ¿deshonras a Dios traspasando la Ley? [24]Pues escrito está: <<Por causa vuestra es blasfemado entre los gentiles el nombre de Dios>>.

### La verdadera circuncisión

[25]Cierto que la circuncisión es provechosa, si guardas la Ley; pero si la traspasas, tu circuncisión se hace prepucio. [26]Mientras que, si el incircunciso guarda los preceptos de la Ley, ¿no será tenido por circuncidado? [27]Por tanto, el incircunciso natural que cumple la Ley te juzgará a ti, que, a pesar de tener la letra y la circuncisión, traspasas la Ley. [28]Porque no es judío el que lo es en lo exterior, ni es circuncisión la circuncisión exterior de la carne; [29]sino que es judío el que lo es en lo interior, y es circuncisión la del corazón, según el espíritu, no según la letra. La alabanza de éste no es de los hombres, sino de Dios.

### Los judíos, reos ante el tribunal de Dios

**Rom 3** [1]¿En qué, pues, aventaja el judío, o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho en todos los aspectos, [2]porque primeramente les ha sido confiada la palabra de dios. [3]¡Pues qué! Si algunos han sido incrédulos, ¿acaso va a anular su incredulidad la fidelidad de Dios? [4]No, ciertamente. Quede asentado que Dios es veraz y todo hombre falaz, según está escrito: <<Para que seas reconocido justo en tus palabras y triunfes cuando fueres juzgado>>.

[5]Pero si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿No es Dios injusto en desfogar su ira? (hablando a lo humano). [6]De ninguna manera. Si así fuese, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo? [7]Pero si la veracidad de Dios resalta más por mi mendacidad, para gloria suya, ¿por qué voy a ser yo juzgado pecador? [8]¿Y por qué no decir lo que algunos calumniosamente nos atribuyen, asegurando que decimos: Hagamos el mal para que venga el bien? La condenación de éstos es justa. [9]¿Qué, pues, diremos? ¿Los aventajamos? No en todo. Pues ya hemos probado que judíos y gentiles nos hallamos todos bajo el pecado, [10]según está escrito:

<<No hay justo ni siquiera uno, [11]no hay uno sabio, no hay quien busque a Dios. [12]Todos se han extraviado, todos están corrompidos, no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno>>. [13]<<Sepulcro abierto es su garganta, con sus lenguas urden engaños; veneno de áspides hay bajo sus labios, [14]su boca rebosa maldición y amargura, [15]veloces son sus pies para derramar sangre, [16]calamidad y miseria abunda en sus caminos, [17]y la senda de la paz no la conocieron, [18]no hay temor de Dios ante sus ojos>>.

[19]Ahora bien, sabemos que cuanto dice la Ley, lo dice a los que viven bajo la Ley, para tapar toda boca y que todo el mundo se confiese reo ante Dios. [20]De aquí que por las obras de la Ley <<nadie será reconocido justo ante Él, pues de la Ley sólo nos viene el conocimiento del pecado>>.

### Dios ha otorgado a la humanidad la salud por Cristo

[21]Mas ahora, sin la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la
Ley y los Profetas; [22]la justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos los que
creen, sin distinción; [23]pues todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios,
[24]siendo justificados donosamente por su gracia mediante la redención que (se realizó)
en Cristo Jesús, [25]a quien ha puesto Dios como sacrificio de propiciación, mediante la
fe en su sangre, para manifestación de su justicia, por la tolerancia de los pecados
pasados, [26]en la paciencia de Dios, para manifestar su justicia en el tiempo presente y
para probar que es justo y que justifica a todo el que cree en Jesús.

### Toda gloria humana queda excluida

[27]¿Dónde está, pues, tu jactancia? Ha quedado excluida. ¿Por qué ley? ¿Por la
ley de las obras? No, sino por la ley de la fe, [28]pues sostenemos que el hombre es
justificado por la fe sin las obras de la Ley. [29]¿Acaso Dios es sólo Dios de los judíos?
¿No lo es también de los gentiles? Sí, también lo es de los gentiles, [30]puesto que no
hay más que un solo Dios, que justifica a la circuncisión por la fe y al prepucio por la
fe. [31]¿Anulamos, pues, la Ley con la fe? No, ciertamente, antes la confirmamos.

### La justificación de Abraham

**Rom 4** [1]¿Qué diremos, pues, haber obtenido Abraham, nuestro padre según la
carne? [2]Porque si Abraham fue justificado por las obras, tendrá motivos de gloriarse,
aunque no ante Dios. [3]Pero ¿qué dice la Escritura? <<Abraham creyó en Dios, y le fue
computado a justicia>>. [4]Ahora bien, al que trabaja no se le computa al salario como
gracia, sino como deuda. [5]Mas el que no trabaja, sino que cree en el que justifica al
impío, la fe le es computada por justicia. [6]Así es como David proclama bienaventurado
al hombre a quien Dios imputa la justicia sin las obras:
[7]<<Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas y cuyos
pecados han sido velados.
[8]Venturoso el varón a quien no tomó cuenta el Señor de su pecado>>.
[9]Ahora bien, esta bienaventuranza, ¿es sólo de los circuncidados o también de
los incircuncisos? Porque decimos que a Abraham le fue computada la fe por justicia.
[10]Pero ¿cuándo le fue computada? ¿Cuándo ya se había circuncidado o antes? No
después de la circuncisión, sino antes. [11]Y recibió la señal de la circuncisión como
sello de la justicia de la fe, que obtuvo siendo aún incircunciso, para que fuese padre
de todos los creyentes no circuncidados, de forma también que, como la fe, les fuera
atribuida la justicia; [12]y padre de los circuncidados, pero no de los que son solamente
de la circuncisión, sino de los que siguen también los pasos de la fe de nuestro padre
Abraham antes de ser circuncidado.

### La promesa de Abraham

[13]Pues a Abraham y a su posteridad no le vino por la Ley la promesa de que
sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. [14]Pues si los hijos de la Ley son
los herederos, quedó anulada la fe y abrogada la promesa; [15]porque la Ley trae
consigo la ira, ya que donde no hay ley no hay transgresión. [16]Por consiguiente, la
promesa viene de la fe, para que en virtud de la gracia sea firme la promesa hecha a
toda la descendencia, no sólo a los hijos de la Ley, sino a los hijos de la fe de
Abraham, padre de todos nosotros, [17]según está escrito: <<Te he puesto por padre de
muchas naciones>>, ante aquel en quien creyó, Dios, que da vida a los muertos y
llama a lo que es lo mismo que a lo que no es.
[18]Abraham, contra toda esperanza, creyó que había de ser padre de muchas
naciones, según el dicho: <<Así será tu descendencia>>, [19]y no flaqueó en la fe al

considerar su cuerpo medio muerto, pues era ya casi centenario y estaba ya amortiguada la matriz de Sara; [20]sino que ante la promesa de Dios no vaciló, dejándose llevar de la incredulidad; antes, fortalecido por la fe, dio gloria a Dios, [21]convencido de que Dios era poderoso para cumplir lo que había prometido; [22]y por esto le fue computado a justicia. [23]Y no sólo por él está escrito que le fue computado, [24]sino también por nosotros, a quienes debe computarse; a los que creemos en el que resucitó de entre los muertos, a Jesús, Señor nuestro, [25]que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

### La justificación, prenda de la salud eterna

**Rom 5** [1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz con Dios por mediación de nuestro Señor Jesucristo, [2]por quien en virtud de la fe hemos obtenido también el acceso a esta gracia, en que nos mantenemos y nos gloriamos, en la esperanza y la gloria de Dios. [3]Y no sólo esto, sino que nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabedores de que la tribulación produce la paciencia; [4]la paciencia, una virtud probada; y la virtud probada, la esperanza. [5]Y la esperanza no quedará confundida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado. [6]Porque cuando todavía éramos débiles, Cristo, a su tiempo, murió por los impíos. [7]En verdad, apenas habrá quien muera por un justo; sin embargo, pudiera ser que muriera alguno por uno bueno; [8]pero Dios probó su amor hacia nosotros en que, siendo pecadores, murió Cristo por nosotros. [9]Con mayor razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por Él salvos de la ira; [10]porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, reconciliados ya, seremos salvos en su vida. [11]Y no sólo reconciliados, sino que nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien recibimos ahora la reconciliación.

### La obra de Adán y la de Jesucristo

[12]Así, pues, como por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos habían pecado... [13]Porque antes de la Ley había ya pecado en el mundo, pero el pecado no es imputable si no existe la Ley. [14]Pero la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no habían pecado, a semejanza de la transgresión de Adán, que es tipo del que había de venir. [15]Mas no es el don como fue la transgresión. Pues si por la transgresión de uno mueren muchos, cuánto más la gracia de Dios y el don gratuito (conferido) por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, ha abundado en beneficio de muchos. [16]Y no fue del don como (la transgresión) de un solo pecador, pues por el juicio (proveniente) de uno solo (llevó) a la condenación, mas el don, después de muchas transgresiones, acabó en la justificación.

[17]Pues como, por la transgresión de uno, esto es, por obra de uno solo, reinó la muerte, mucho más los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia reinarán en la vida por medio de uno solo, Jesucristo. [18]Por consiguiente, como por la transgresión de uno solo llegó la condenación a todos, así también por la justicia de uno solo llega a todos la justificación de la vida. [19]Pues, como por la desobediencia de un solo hombre, muchos se constituyeron en pecadores, así también, por la obediencia de uno, muchos se constituirán en justos. [20]Se introdujo la Ley para que abundase el pecado; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, [21]para que, como reinó el pecado por la muerte, así también reine la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor.

## El cristiano, unido a Cristo por el bautismo

**Rom 6** [1]¿Qué diremos, pues? ¿Permaneceremos en el pecado para que abunde
la gracia? [2]De ningún modo. Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo vivir todavía en
él? [3]¿O ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos
bautizados para participar en su muerte? [4]Con Él hemos sido sepultados por el
bautismo para participar en su muerte, para que como Él resucitó de entre los muertos
por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. [5]Porque, si
hemos sido injertados en Él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la
de su resurrección; [6]pues sabemos que nuestro hombre viejo ha sido crucificado para
que fuera destruido el cuerpo del pecado y ya no sirvamos al pecado. [7]En efecto, el
que muere, queda absuelto de su pecado. [8]Si hemos muerto con Cristo, creemos que
también viviremos en Él; [9]pues sabemos que Cristo, resucitado de entre los muertos,
ya no muere, la muerte no tiene ya dominio sobre Él. [10]Porque muriendo, murió el
pecado una vez para siempre; pero viviendo, vive para Dios. [11]Así, pues, haced cuenta
de que estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

## El servicio del pecado y el de Dios

[12]Que no reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus
concupiscencias; [13]ni deis vuestros miembros como armas de iniquidad al pecado,
sino ofreceos más bien a Dios, como quienes muertos han vuelto a la vida, y dad
vuestros miembros a Dios, como instrumento de justicia. [14]Porque el pecado no tendrá
ya dominio sobre vosotros, pues que no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia. [15]¡Pues
qué! ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia? De ningún modo
[16]¿No sabéis que ofreciéndoos a uno para obedecerle os hacéis esclavos de aquel a
quien os sujetáis, sea del pecado para la muerte, sea de la obediencia para la justicia?
[17]Pero gracias sean dadas a Dios, porque siendo esclavos del pecado, obedecisteis de
corazón a la norma de doctrina a que os disteis, [18]y libres ya del pecado, habéis
venido a ser siervos de la justicia.

[19]Os hablo al modo humano en atención a la flaqueza de vuestra carne. Pues
bien, como pusisteis vuestros miembros al servicio de la justicia para la santificación.
[20]Pues cuando erais esclavos del pecado, estabais libres respecto de la justicia. [21]¿Y
qué frutos obtuvisteis entonces? Aquellos de que ahora os avergonzáis, porque su fin
es la muerte. [22]Pero ahora, libres del pecado y siervos de Dios, tenéis por fruto la
santificación y por fin la vida eterna. [23]Pues la soldada del pecado es la muerte; pero el
don de Dios es la vida eterna en nuestro Señor Jesucristo.

## Los cristianos, libres de la Ley

**Rom 7** [1]¿O ignoráis, hermanos — hablo a los que saben de leyes —, que la ley
domina al hombre todo el tiempo que éste vive? [2]Por tanto, la mujer casada está
ligada al marido mientras éste vive; pero muerto el marido, queda desligada de la ley
del marido. [3]Por consiguiente, viviendo el marido será tenida por adúltera si se uniere
a otro marido; pero si el marido muere, queda libre de la Ley, y no será adúltera si se
une a otro marido. [4]Así que, hermanos míos, vosotros habéis muerto también a la Ley
por el cuerpo de Cristo, para ser de otro que resucitó de entre los muertos, a fin de que
deis frutos para Dios. [5]Pues cuando estábamos en la carne, las pasiones de los
pecados, vigorizadas por la Ley, obraban en nuestros miembros y daban frutos de
muerte; [6]mas ahora, desligados de la Ley, estamos muertos a lo que nos sujetaba, de
manera que sirvamos en espíritu nuevo, no en la letra vieja.

### La Ley y el pecado

[7]¿Qué diremos entonces? ¿Que la Ley es pecado? De ningún modo. Pero yo no
conocí el pecado sino por la Ley. Pues yo no conocería la codicia si la Ley no dijera:
<<No codiciarás>>. [8]Mas, tomando ocasión el pecado por medio del precepto, activó
en mí toda concupiscencia, porque sin la Ley el pecado está muerto. [9]Y yo viví algún
tiempo sin ley, pero sobreviniendo el precepto, revivió el pecado [10]y yo quedé muerto,
y hallé que el precepto, que era para vida, fue para muerte. [11]Pues el pecado, con
ocasión del precepto, me sedujo y por él me mató. [12]En suma, que la Ley es santa, y
el precepto, santo, y justo, y bueno.

### La potencia maligna del pecado

[13]Luego ¿lo bueno me ha sido muerte? Nada de eso; pero el pecado, para
mostrar toda su malicia, por lo bueno me dio la muerte, haciéndose por el precepto
sobremanera pecaminoso. [14]Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy
carnal, vendido por esclavo al pecado. [15]Porque no sé lo que hago; pues no pongo por
obra lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. [16]Si, pues, hago lo que no quiero,
reconozco que la Ley es buena. [17]Pero entonces ya no soy yo quien obra esto, sino el
pecado, que mora en mí. [18]Pues yo sé que no hay en mí, esto es, en mi carne, cosa
buena. Porque el querer el bien está en mí, pero el hacerlo no. [19]En efecto, no hago el
bien que quiero, sino el mal que no quiero. [20]Pero si hago lo que no quiero, ya no soy
yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. [21]Por consiguiente, tengo en mí
esta ley, que, queriendo hacer el bien, es el mal el que se me apega; [22]porque me
deleito en la Ley de Dios, según el hombre interior; [23]pero siento otra ley en mis
miembros, que repugna a la ley de mi mente y me encadena a la ley del pecado que
está en mis miembros. [24]¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de
muerte? [25]Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor… Así, pues, yo mismo, que
con la mente sirvo a la ley de Dios, sirvo con la carne a la ley del pecado.

### La vida del espíritu

**Rom 8** [1] No hay, pues, ya condenación alguna para los que son de Cristo Jesús,
[2]porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús me libró de la ley del pecado y de la
muerte. [3]Pues lo que a la Ley era imposible, por ser débil a causa de la carne, Dios,
enviando a su propio Hijo en carne semejante a la del pecado, y por el pecado,
condenó al pecado en la carne, [4]para que la justicia de la Ley se cumpliese en
nosotros, los que no andamos según la carne, sino según el espíritu. [5]Los que son
según la carne sienten las cosas carnales; los que son según el espíritu sienten las
cosas espirituales. [6]Porque el apetito de la carne es muerte, pero el apetito del espíritu
es vida y paz. [7]Por lo cual el apetito de la carne es enemistad con Dios y no se sujeta
ni puede sujetarse a la Ley de Dios.

### Los que caminan según la carne

[8]Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios; [9]pero vosotros no vivís
según la carne, sino según el espíritu, si es que de verdad el Espíritu de Dios habita en
vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, éste no es de Cristo. [10]Mas si
Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por
la justicia. [11]Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita
en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a
vuestros cuerpos mortales por virtud de su Espíritu, que habita en vosotros. [12]Así,
pues, hermanos, no somos deudores a la carne de vivir según la carne, [13]que si vivís
según la carne moriréis; mas, si con el espíritu mortificáis las obras del cuerpo, viviréis.

### El cristiano, hijo de Dios

[14]Porque los que son movidos por el Espíritu de Dios, ésos son hijos de Dios.
[15]Que no habéis recibido el espíritu de siervos para recaer en el temor, antes habéis
recibido el espíritu de adopción, por el que clamamos: ¡Abba, Padre! [16]El Espíritu da
testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, [17]y si hijos, también
herederos de Dios, coherederos de Cristo, supuesto que padezcamos con Él, para ser
con Él glorificados.

### Los sufrimientos presentes comparados con la gloria futura

[18]Tengo por cierto que los padecimientos del tiempo presente no son nada en
comparación con la gloria que ha de manifestarse en nosotros; [19]porque la
expectación ansiosa de la creación está esperando la manifestación de los hijos de
Dios, [20]pues las criaturas están sujetas a la vanidad, no de grado, sino por razón de
quien las sujeta, con la esperanza [21]de que también ellas serán libertadas de la
servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de la gloria de los hijos de
Dios. [22]Pues sabemos que la creación entera hasta ahora gime y siente dolores de
parto, [23]y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu,
gemimos dentro de nosotros mismos suspirando por la adopción, por la redención de
nuestro cuerpo. [24]Porque en esperanza estamos salvos; que la esperanza que se ve,
ya no es esperanza. Porque lo que uno ve, ¿cómo esperarlo? [25]Pero si esperamos lo
que no vemos, en paciencia esperamos.

### El Espíritu ora en nosotros

[26]Y asimismo, también el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, porque
nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; mas el mismo Espíritu aboga por
nosotros con gemidos inenarrables, [27]y el que escudriña los corazones conoce cuál es
el deseo del Espíritu, porque intercede por los santos según Dios.

### El plan de Dios sobre los elegidos

[28]Ahora bien: sabemos que Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de
los que le aman, de los que según sus designios son llamados. [29]Porque a los que de
antes conoció, a ésos los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo, para
que éste sea el primogénito entre muchos hermanos; [30]y a los que predestinó, a ésos
también llamó; y a los que llamó, a ésos los justificó; y a los que justificó, a ésos
también los glorificó.
[31]¿Qué diremos, pues, a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra
nosotros? [32]El que no perdonó a su propio Hijo, antes le entregó por todos nosotros,
¿cómo no nos ha de dar con Él todas las cosas? [33]¿Quién acusará a los elegidos de
Dios? Siendo Dios quien justifica, ¿quién condenará? [34]Cristo Jesús, el que murió, aún
más, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, es quien intercede por nosotros.
[35]¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución,
el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? [36]Según está escrito:
<<Por tu causa somos entregados a la muerte todo el día, somos mirados como
ovejas de degüello>>.
[37]Mas en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amó. [38]Porque
persuadido estoy que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo
presente, ni lo futuro, ni las potestades, [39]ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra
criatura podrá separarnos del amor de Dios (manifestado) en Cristo Jesús, nuestro
Señor.

## Sentimientos del Apóstol por los judíos

**Rom 9** [1]Os digo la verdad en Cristo, no miento, y conmigo da testimonio mi
conciencia en el Espíritu Santo, [2]que siento una gran tristeza y un dolor continuo en mi
corazón, [3]porque desearía ser yo mismo anatema de Cristo por mis hermanos, mis
deudos según la carne, [4]los israelitas, cuya es la adopción, y la gloria y las alianzas, y
la legislación, y el culto, y las promesas; [5]cuyos son los patriarcas, y de quienes, según
la carne, procede Cristo, que está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los
siglos, Amén. [6]Y no es que la palabra de Dios haya caído (vacía); pues no todos los de
Israel son Israel, [7]ni todos los descendientes de Abraham son hijos de Abraham, sino
que <<por Isaac será nombrada tu descendencia>>. [8]Esto es, no los hijos de la carne
son hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son tenidos por descendencia. [9]Los
términos de la promesa son éstos: <<Por este tiempo volveré y Sara tendrá un hijo>>.
[10]Ni es sólo esto; también Rebeca concibió de un solo varón, nuestro padre Isaac.
Pues bien, [11]cuando aún no habían nacido ni había hecho aún bien ni mal, para que el
propósito de Dios, conforme a la elección, no por las obras, sino por el que llama,
permaneciese, [12]le fue a ella dicho: <<El mayor servirá al menor>>; [13]según lo que
está escrito: <<Amé a Jacob odié a Esaú>>.

## La justicia de Dios para con los gentiles y los judíos

[14]¿Qué diremos, pues? ¿Que hay injusticia en Dios? No, [15]pues a Moisés le dijo:
<<Tendré misericordia de quien tengo misericordia, y tendré compasión de quien
tengo compasión>>. [16]Por consiguiente, no es del que quiere, ni del que corre, sino de
Dios, que tiene misericordia. [17]Porque dice la Escritura al faraón: <<Precisamente para
esto te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para dar a conocer mi nombre en
toda la tierra>>. [18]Así que tiene misericordia de quien quiere y a quien quiere le
endurece. [19]Pero me dirás: Entonces, ¿por qué reprende? Porque ¿quién puede
resistir a su voluntad?
[20]¡Oh hombre! ¿Quién eres tú para pedir cuentas a Dios? Acaso dice el vaso al
alfarero: ¿Por qué me has hecho así? [21]¿O es que no puede el alfarero hacer del
mismo barro un vaso para usos honorables y otro para usos viles? [22]Pues si para
mostrar Dios su ira, y dar a conocer su poder soportó con mucha longanimidad a los
vasos de ira, maduros para la perdición, [23]y, al contrario, quiso hacer ostentación de la
riqueza de su gloria sobre los vasos de su misericordia, que Él preparó para la gloria,
[24]es decir, sobre nosotros, los que Él llamó, no sólo de los judíos, sino también de los
gentiles.
[25]Como dice en Oseas: <<Al que no es mi pueblo llamaré mi pueblo, y a la que
no es mi amada, mi amada. [26]Y donde les fue dicho: No sois mi pueblo, allí serán
llamados hijos de Dios vivo>>.
[27]E Isaías clama de Israel: <<Aunque fuera el número de los hijos de Israel como
la arena del mar, sólo un resto será salvo, [28]porque el Señor ejecutará sobre la tierra
su palabra cumplidamente y pronto>>.
[29]Y según predijo Isaías: <<Si el Señor de los ejércitos no nos dejara un renuevo,
como Sodoma hubiéramos venido a ser y a Gomorra nos asemejaríamos>>.

## Por qué los judíos no admitieron la fe

[30]¿Pues qué diremos? Que los gentiles, que no perseguían la justicia,
alcanzaron la justicia, es decir, la justicia por la fe; [31]mientras que Israel, siguiendo la
ley de la justicia, no alcanzó la Ley. [32]¿Y por qué? Porque no fue por el camino de la
fe, sino por el de las obras. Tropezaron con la piedra de escándalo, [33]según está
escrito: <<He aquí que pongo en Sión una piedra de tropiezo, una piedra de
escándalo, y el que creyere en Él no será confundido>>.

**Rom 10** [1]Hermanos, a ellos va el afecto de mi corazón y por ellos se dirigen a Dios mis súplicas, para que sean salvos. [2]Yo declaro en favor suyo que tienen celo por Dios, pero no según la ciencia; [3]porque ignorando la justicia de Dios y buscando afirmar la propia, no se sometieron a la justicia de Dios; [4]porque el fin de la Ley es Cristo, para la justificación de todo el que cree.

### Las dos justicias

[5]Pues Moisés escribe que el hombre que cumpliere la justicia de la Ley vivirá en ella. [6]Pero la justicia que viene de la fe dice así: <<No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?>> Esto es, para bajar a Cristo; [7]o: << ¿quién bajará al abismo?>> esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.

[8]Pero ¿qué dice? <<Cerca de ti está la palabra, en tu boca, en tu corazón>>, esto es, la palabra de la fe que predicamos. [9]Porque si confesares con tu boca al Señor Jesús y creyeres en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. [10]Porque con el corazón se cree para la justicia, y con la boca se confiesa para la salud. [11]Pues la Escritura dice: <<Todo el que creyere en Él no será confundido>>. [12]No hay distinción entre judío y gentil. Uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan, [13]pues todo el que invocare el nombre del Señor será salvo.

### El Evangelio, predicado a los judíos y desechados por ellos

[14]Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? Y ¿cómo creerán sin haber oído de Él? Y ¿cómo oirán si nadie les predica? [15]Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Según está escrito: << ¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!>> [16]Pero no todos obedecen al Evangelio. Porque Isaías dice: <<Señor, ¿quién creyó nuestro anuncio?>> [17]Luego la fe viene de la audición, y la audición, por la palabra de Cristo.

[18]Pero digo yo: ¿Es que no han oído? Cierto que sí. <<Por toda la tierra se difundió su voz, y hasta los confines del orbe habitado sus palabras>>. [19]¿Pero acaso Israel no conoció? Es Moisés el primero que dice: <<Yo os provocaré a celos de uno que no es pueblo, os provocaré a cólera por un pueblo insensato>>. [20]E Isaías se atreve a decir: <<Fui hallado de los que no me buscaban, me dejé ver de los que no preguntaban por mí>>. [21]Pero a Israel le dice: <<Todo el día extendí mis manos hacia el pueblo incrédulo y rebelde>>.

### La reprobación de los judíos no es total

**Rom 11** [1]Según esto, pregunto yo: Pero ¿es que Dios ha rechazado a su pueblo? No cierto. Que yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín. [2]No ha rechazado Dios a su pueblo, a quien de antemano conoció. ¿O es que no sabéis lo que en Elías dice la Escritura, cómo ante Dios acusa a Israel? [3]<<Señor, han dado muerte a tus profetas, han arrasado tus altares, he quedado yo solo, y aún atentan contra mi vida>>. [4]¿Pero qué le contesta el oráculo? <<Me he reservado siete mil varones que no han doblado la rodilla ante Baal>>. [5]Pues así también, en el presente tiempo ha quedado un resto, en virtud de una elección graciosa. [6]Pero si por gracia, ya no es por las obras, que entonces la gracia ya no sería gracia.

[7]¿Qué, pues? Que Israel no logró lo que buscaba, pero los elegidos lo lograron. Cuanto a los demás, se han encallecido, [8]según está escrito: <<Dioles Dios un espíritu de aturdimiento, ojos para no ver y oídos para no oír, hasta el día de hoy>>. [9]Y David dice: <<Vuélvase su mesa un lazo y una trampa, y un tropiezo, en su justa paga; [10]oscurézcanse sus ojos para que no vean, y doblega siempre su cerviz>>.

### La reprobación de Israel

[11]Pero digo yo: ¿Han tropezado para que cayesen? No ciertamente. Pues gracias a su transgresión obtuvieron la salvación los gentiles para excitarlos a emulación. [12]Y si su caída es la riqueza del mundo, y su menoscabo la riqueza de los gentiles, ¡cuánto más lo será su plenitud! [13]Y a vosotros, los gentiles, os digo que mientras sea apóstol de los gentiles haré honor a mi ministerio, [14]por ver si despierto la emulación de los de mi linaje y salvo a algunos de ellos. [15]Porque si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino una resurrección de entre los muertos? [16]Que si las primicias son santas, también la masa; si la raíz es santa, también las ramas. [17]Y si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo acebuche, fuiste injertado entre ellas y hecho partícipe de la raíz, es decir, de la pinguosidad del olivo, no te engrías contra las ramas. [18]Y si te engríes, ten en cuenta que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. [19]Pero dirás: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado. [20]Bien, por su incredulidad fueron desgajadas, y tú por la fe estás en pie. No te engrías, antes teme. [21]Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.

[22]Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad para con los caídos, para contigo la bondad, si permaneces en la bondad, que de otro modo también tú serás desgajado. [23]Mas ellos, de no perseverar en la incredulidad, serán injertados, que poderoso es Dios para injertarlos de nuevo. [24]Porque si tú fuiste cortado de un olivo silvestre y contra naturaleza injertado en un olivo legítimo, ¡cuánto más éstos, los naturales, podrán ser injertados en el propio olivo! [25]Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no presumáis de vosotros mismos: Que el endurecimiento vino a una parte de Israel hasta que entrase la plenitud de las naciones; [26]y entonces todo Israel será salvo, según está escrito: <<Vendrá de Sión el Libertador, para alejar de Jacob las impiedades. [27]Y ésta será mi alianza con ellos, cuando borre sus pecados>>.

[28]Por lo que toca al Evangelio, son enemigos a causa de vosotros; mas, según la elección, son amados a causa de los padres, [29]pues los dones y la vocación de Dios son sin arrepentimiento. [30]Pues así como vosotros algún tiempo fuisteis desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por su desobediencia, [31]así también ellos, que ahora se niegan a obedecer, para dar lugar a la misericordia a vosotros concedida, alcanzarán a su vez misericordia. [32]Pues Dios nos encerró a todos en la desobediencia, para tener de todos misericordia. [33]¡Oh profundidad de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! [34]Porque << ¿quién conoció el pensamiento del Señor? ¿O quién fue su consejero? [35]¿O quién primero le dio, para tener derecho a retribución?>> [36]Porque de Él y por Él y para Él son todas las cosas. A Él la gloria por los siglos. Amén.

## PARTE MORAL

### La vida nueva

**Rom 12** [1]Os ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como hostia viva, santa, grata a Dios, éste es vuestro culto racional. [2]Que no os conforméis a este siglo, sino que os transforméis por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios: buena, grata y perfecta.

### Sentimientos de modestia

[3]Por la gracia que me ha sido dada, os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os sobreestiméis más de lo que conviene estimaros, sino estimaos moderadamente, cada uno según Dios le repartió la medida de la fe. [4]Pues a la

manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y todos los miembros no tienen la misma función, [5]así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros. [6]Así todos tenemos dones diferentes, según la gracia que nos fue dada: ya sea la profecía, según la medida de la fe; [7]ya sea el ministerio para servir; el que enseña, en la enseñanza; [8]el que exhorta, para exhortar; el que da, con sencillez; quien preside, presida con solicitud; quien practica la misericordia, hágalo con alegría.

[9]Vuestra caridad sea sincera, aborreciendo el mal, adhiriéndoos al bien, [10]amándoos los unos a los otros con amor fraternal, honrándoos a porfía unos a otros. [11]Sed diligentes sin flojedad, fervorosos de espíritu, como quienes sirven al Señor. [12]Vivid alegres con la esperanza, pacientes en la tribulación, perseverantes en la oración; [13]subvenid a las necesidades de los santos, sed solícitos en la hospitalidad. [14]Bendecid a los que os persiguen, bendecid y no maldigáis. [15]Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran. [16]Procurad tener unanimidad de sentimientos unos para con otros; no seáis altivos, mas allanaos a los humildes. No seáis prudentes en vuestra apreciación. [17]No volváis mal por mal, procurad el bien a los ojos de todos los hombres. [18]A ser posible y cuanto de vosotros depende, tened paz con todos. [19]No os toméis la justicia por vosotros mismos, amadísimos, antes dad lugar a la ira (de Dios); pues escrito está: <<A mí la venganza, yo haré justicia, dice el Señor>>. [20]Por lo contrario, <<si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; que haciendo así amontonáis carbones encendidos sobre su cabeza>>. [21]No te dejes vencer del mal, antes vence al mal con el bien.

### Obediencia a los poderes públicos

**Rom 13** [1]Todos han de estar sometidos a las autoridades superiores, pues no hay autoridad sino bajo Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas, [2]de suerte que quien resiste a la autoridad resiste a la disposición de Dios, y los que la resisten se atraen sobre sí la condenación. [3]Porque los magistrados no son de temer para los que obran bien, sino para los que obran mal. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? Haz el bien y tendrás su aprobación, [4]porque es ministro de Dios para el bien. Pero si haces el mal, teme, que no en vano lleva la espada. Es ministro de Dios, vengador para castigo del que obra el mal. [5]Es preciso someterse, no sólo por temor del castigo, sino por conciencia. [6]Por tanto, pagadles los tributos, que son ministros de Dios ocupados en eso. [7]Pagad a todos lo que debáis, a quien tributo, tributo; a quien aduana, aduana; a quien temor, temor; a quien honor, honor.

### La perfección de la caridad

[8]No estéis en deuda con nadie, a no ser en el amaros unos a los otros; porque quien ama al prójimo ha cumplido la Ley. [9]Pues <<no adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás>> y cualquier otro precepto, en esta sentencia se resume: <<Amarás al prójimo como a ti mismo>>. [10]El amor no obra el mal del prójimo, pues el amor es la plenitud de la Ley.

### El día de la salud está próximo

[11]Y ya conocéis el tiempo y que ya es hora de levantaros del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana que cuando creímos. [12]La noche va muy avanzada y se acerca ya el día. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas, y vistamos las armas de la luz. [13]Andemos decentemente, y como de día, no viviendo en comilonas y borracheras, no en amancebamiento y libertinaje, no en querellas y envidias, [14]antes vestíos del Señor Jesucristo, y no os deis a la carne para satisfacer sus concupiscencias.

## Los fuertes y los débiles en la fe

**Rom 14** [1]Acoged al flaco en la fe, sin entrar en disputas sobre opiniones. [2]Hay quien cree poder comer de todo; otro, flaco, tiene que contentarse con verduras. [3] El que come no desprecie al que no come y el que no come no juzgue al que come, porque Dios le acogió. [4]¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Para su amo está en pie o cae, pero se mantendrá en pie, que poderoso es el Señor para sostenerle. [5]Hay quien distingue un día de otro día, y hay quien juzga iguales todos los días; cada uno proceda según su propio sentir. [6]El que distingue los días, por el Señor los distingue; y el que come, por el Señor come, dando gracias a Dios; y el que no come, por el Señor no come, dando gracias a Dios. [7]Porque ninguno de nosotros para sí mismo vive, y ninguno para sí mismo muere; [8]pues, si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, morimos para el Señor. En fin, sea que vivamos, sea que muramos, del Señor somos. [9]Que por esto murió Cristo y resucitó, para dominar sobre muertos y vivos. [10]Y tú, ¿cómo juzgas a tu hermano o por qué desprecias a tu hermano? Pues todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios. [11]Porque escrito está: <<Vivo yo, dice el Señor, que a mí se doblará toda rodilla y toda lengua rendirá homenaje a Dios>>. [12]Por consiguiente, cada uno dará a Dios cuenta de sí.

[13]No nos juzguemos, pues, ya más los unos a los otros; y mirad sobre todo no pongáis tropiezos o escándalo al hermano. [14]Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada hay de suyo impuro; mas para el que juzga que algo es impuro, para ése lo es. [15]Si por tu comida tu hermano se entristeciese, ya no andas en caridad. Mira que por tu comida no seas ocasión de que se pierda aquel por quien Cristo murió. [16]No sea, pues, vuestra buena obra materia de maledicencia, [17]porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo. [18]Pues el que en esto sirve a Cristo es grato a Dios y acepto de los hombres. [19]Por tanto, trabajemos por la paz y por nuestra mutua edificación.

[20]No destruyas, por amor de la comida, la obra de Dios. Todas las cosas son puras, pero es malo para el hombre comer escandalizando. [21]Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece o se escandalice o flaquee. [22]La convicción que tú tienes, guárdala para ti y para Dios. Dichoso el que a sí mismo no tenga que reprocharse lo que siente. [23]El que dudando, come, se condena, porque (no obra) según la fe; y todo lo que no viene de la fe es pecado.

**Rom 15** [1]Los fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles sin complacernos a nosotros mismos. [2]Cada uno cuide de complacer al prójimo, para su bien, para su edificación, [3]que Cristo no buscó su propia complacencia, según está escrito: <<Sobre mí cayeron los ultrajes de quienes me ultrajaban>>. [4]Pues todo cuanto está escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y por la consolación de las Escrituras estemos firmes en la esperanza. [5]Que el Dios paciente y consolador os dé unánime sentir de unos para con otros según Cristo Jesús, [6]para que unánimes, a una sola voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. [7]Por lo cual acogeos mutuamente, según que Cristo nos acogió a nosotros para gloria de Dios.

[8]Os digo, que Cristo fue ministro de la circuncisión en honor de la veracidad de Dios, para mantener firmes las promesas hechas a los padres, [9]mientras que los gentiles glorifican a Dios por su misericordia, según está escrito: <<Por esto te alabaré entre las gentes y salmodiaré a tu nombre>>. [10]Y otra vez dice: <<Regocijaos, gentes, con su pueblo>>. [11]Y de nuevo: <<Alabad al Señor todas las gentes y ensalzadle los pueblos todos>>. [12]Y otra vez dice Isaías: <<Aparecerá la raíz de Jesé y el que se levanta para mandar a las naciones; en Él esperarán las naciones>>. [13]Que el Dios de la esperanza os llene de cumplida alegría y paz en la fe, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

# EPÍLOGO

[14]Bien persuadido estoy yo mismo, hermanos míos, de que ya vosotros estáis
llenos de bondad, llenos de toda ciencia, para poder amonestaros unos a otros; [15]sin
embargo, os he escrito con más atrevimiento, en parte para despertar vuestra
memoria, en virtud de la gracia, que por Dios me fue dada, [16]de ser ministro de
Jesucristo entre los gentiles, encargado de un ministerio sagrado en el Evangelio de
Dios, para procurar que la oblación de los gentiles sea aceptada, santificada por el
Espíritu Santo. [17]Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús, por lo que respecta a
Dios; [18]porque no me atreveré a hablar de cosa que Cristo no haya obrado por mí para
la obediencia de los gentiles, de obra o de palabra, mediante el poder de milagros y
prodigios y el poder del Espíritu Santo. [19]De suerte que desde Jerusalén hasta la Iliria
y en todas direcciones lo he llenado todo del Evangelio de Cristo. [20]Sobre todo, me he
impuesto el honor de predicar el Evangelio donde Cristo no ha sido nombrado, para no
edificar sobre fundamentos ajenos, [21]sino según lo que está escrito: <<Le verán
aquellos a quienes no fue anunciado, y los que no han oído entenderán>>. [22]Por lo
cual me he visto impedido muchas veces de llegar hasta vosotros; [23]pero ahora, no
teniendo ya campo en estas regiones, y deseando ir hacia vosotros desde hace
bastantes años, [24]espero veros al pasar, cuando vaya a España, y ser allá
encaminado por vosotros, después de haberme llenado primero un poco de vosotros.

[25]Mas ahora parto para Jerusalén en servicio de los santos, [26]porque Macedonia
y Acaya han tenido a bien hacer una colecta a beneficio de los pobres de entre los
santos de Jerusalén. [27]Y lo han querido así, considerándose deudores suyos, ya que,
si los gentiles comunican en los bienes espirituales de ellos, deben ellos servirles con
los bienes materiales. [28]Una vez cumplido esto, cuando les entregue este fruto,
pasando por vosotros me encaminaré a España, [29]y sé que yendo a vosotros, iré con
la plenitud de la bendición de Cristo.

[30]Os exhorto, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por la caridad del
Espíritu, a que me ayudéis en esta lucha, mediante vuestras oraciones a Dios por mí,
[31]para que me libre de los incrédulos en Judea y que el servicio que me lleva a
Jerusalén sea bien recibido de los santos, [32]para que, llegando con gozo a vosotros
por la voluntad de Dios, me recrearé en vuestra compañía. [33]El Dios de la paz sea con
vosotros. Amén.

## Recomendaciones

**Rom 16** [1]Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia de
Cencres, [2]para que la recibáis en el Señor de manera digna de los santos y la asistáis
en todo lo que necesitare de vosotros, pues ella ha favorecido a muchos y a mí mismo.
[3]Saludad a Prisca y a Aquila, mis cooperadores en Cristo Jesús, [4]los cuales, por salvar
mi vida, expusieron su cabeza, a quienes no sólo estoy agradecido yo, sino todas las
iglesias de la gentilidad. [5]Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a mi amado
Epéneto, las primicias de Cristo en Asia.

[6]Saludad a María, que soportó muchas penas por vosotros. [7]Saludad a
Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de cautiverio, que son muy
estimados entre los apóstoles y fueron en Cristo antes que yo. [8]Saludad a Ampliato, a
quien amo en el Señor. [9]Saludad a Urbano, nuestro cooperador en Cristo, y a
Estaquis, mi amado. [10]Saludad a Apeles, que ha dado buenas pruebas de sí en Cristo.
Saludad a los de la casa de Aristóbulo. [11]Saludad a Herodiano, mi pariente. Saludad a
los de Narciso, los que son del Señor. [12]Saludad a Trifena y a Trifosa, que han pasado
muchas penas en el Señor. Saludad a Pérsida, muy amada, que sufrió muchas penas
en el Señor. [13]Saludad a Rufo, el elegido del Señor, y a su madre, que lo es también
mía. [14]Saludad a Asíncrito y Flegón, Hermes, Patroba, Hermas, y a los hermanos que
viven con ellos. [15]Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpia y a

todos los santos que viven con ellos. [16]Saludaos unos a otros con el ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

[17]Os recomiendo, hermanos, que estéis atentos a los que producen divisiones y escándalos al margen de la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos, [18]porque ésos no sirven a nuestro Señor Cristo, sino a su vientre, y con discursos y lisonjas seducen los corazones de los incautos.

[19]Vuestra obediencia ha llegado a noticia de todos; me alegro, pues, en vosotros, y quiero que seáis sabios para el bien y cándidos para el mal, [20]y el Dios de la paz aplastará pronto a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. [21]Os saluda Timoteo, mi colaborador, y Lucio, y Jasón, y Sosípatro, mis parientes. [22]Os saludo yo, Tercio, que escribo esta epístola, en el Señor. [23]Os saluda Gayo, huésped mío y de toda la iglesia. [24]Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

### Doxología

[25]Al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio, tenido secreto en los tiempos eternos, [26]pero manifestado ahora mediante los escritos proféticos, conforme a la disposición de Dios eterno, que se dio a conocer a las gentes para que obedezcan a la fe, [27]al Dios sólo sabio, sea por Jesucristo la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

# EPÍSTOLA I A LOS CORINTIOS
# (1 Cor)

### Salutación

**1 Cor 1** [1]Pablo, por la voluntad de Dios llamado a ser apóstol de Cristo Jesús, y Sóstenes, hermano, [2]a la iglesia de Dios en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en todo lugar, suyo y nuestro: [3]La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

### Acción de gracias por los dones concedidos a los corintios

[4]Doy continuamente gracias a Dios por vosotros debido a la gracia que os ha sido otorgada en Cristo Jesús, [5]porque en Él habéis sido enriquecidos en todo, en toda palabra y en todo conocimiento, [6]en la medida en que el testimonio de Cristo ha sido confirmado entre vosotros, [7]de modo que no escaseéis en don alguno, mientras esperáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, [8]que a su vez os confirmará hasta el fin para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. [9]Pues fiel es Dios, por quien habéis sido llamados a participar con Jesucristo, su Hijo, y Señor nuestro.

### Exhortación a la caridad

[10]Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos habléis igualmente, y no haya entre vosotros cisma, antes seáis concordes en el mismo pensar y en el mismo sentir. [11]Esto, hermanos, os lo digo porque he sabido por

los de Cloe que hay entre vosotros discordias, [12]y cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. [13]¿Está dividido Cristo? ¿O ha sido Pablo crucificado por vosotros, o habéis sido bautizados en su nombre? [14]Doy gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno de vosotros, si no es a Crispo y a Gayo, [15]para que nadie pueda decir que habéis sido bautizados en mi nombre. [16]También bauticé a la casa de Estéfana, mas fuera de éstos no sé de ningún otro.

### La sabiduría del mundo y la de Dios

[17]Que no me envió Cristo a bautizar, sino a evangelizar, y no con sabia dialéctica, para que no se desvirtúe la cruz de Cristo; [18]porque la doctrina de la cruz de Cristo es necedad para los que se pierden, pero es poder de Dios para los que se salvan. [19]Según que está escrito:

<<Perderé la sabiduría de los sabios y anularé la inteligencia de los prudentes>>.

## PRIMERA PARTE

### Reprensiones a los corintios

[20]¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el letrado? ¿Dónde el disputador de este mundo? ¿No ha hecho Dios necia la sabiduría del mundo? [21]Pues por cuanto no conoció en la sabiduría de Dios el mundo a Dios por la humana sabiduría, plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. [22]Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, [23]mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles, [24]mas poder y sabiduría de Dios para los llamados, ya judíos, ya griegos. [25]Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la flaqueza de Dios más poderosa que los hombres.

[26]Y si no, mirad, hermanos, vuestra vocación; pues no hay entre vosotros muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. [27]Antes eligió Dios la necedad del mundo para confundir a los sabios y eligió Dios la flaqueza del mundo para confundir a los fuertes; [28]y lo plebeyo del mundo, el desecho, lo que no es nada, lo eligió Dios para anular lo que es, [29]para que nadie pueda gloriarse ante Dios. [30]Por Él sois en Cristo Jesús, que ha venido a seros, de parte de Dios, sabiduría, justicia y santificación, y redención, [31]para que, según está escrito, <<el que se gloríe, gloríese en el Señor>>.

### El modo y el fin de la evangelización de Pablo

**1 Cor 2** [1]Yo, hermanos, llegué a anunciaros el testimonio de Dios no con sublimidad de elocuencia o de sabiduría, [2]que nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. [3]Y me presenté a vosotros en debilidad, temor y mucho temblor; [4]mi palabra y mi predicación no fue en discursos de sabiduría, sino en manifestación de Espíritu y de poder, [5]para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. [6]Hablamos, sin embargo, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, abocados a la destrucción; [7]sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria; [8]que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo; pues si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. [9]Pero, según escrito está: <<Ni el ojo vio, y ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman>>.

[10]Pues Dios nos lo ha revelado por su Espíritu, que el espíritu todo lo escudriña, hasta las profundidades de Dios. [11]¿Pues qué hombre conoce lo que en el hombre hay, sino el espíritu del hombre, que en él está? Así también las cosas de Dios nadie las conoce sino el Espíritu de Dios. [12]Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, para que conozcamos los dones que Dios nos ha concedido. [13]De éstos os hemos hablado, y no con estudiadas palabras de humana sabiduría, sino con palabras aprendidas del Espíritu, adaptando a los espirituales las enseñanzas espirituales, [14]pues el hombre animal no percibe las cosas del Espíritu de Dios; son para él locura y no puede entenderlas, porque hay que juzgarlas espiritualmente. [15]Al contrario, el espiritual juzga de todo, pero a él nadie puede juzgarle. [16]Porque << ¿quién conoció la mente del Señor para poder enseñarle?>> Mas nosotros tenemos el pensamiento de Cristo.

### Divisiones en la iglesia de Corinto

**1 Cor 3** [1]Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. [2]Os di a beber leche, no os di comida, porque aún no lo admitíais. Y ni aún ahora lo admitís, [3]porque sois todavía carnales. Si, pues, hay entre vosotros envidias y discordias, ¿no prueba esto que sois carnales y vivís a lo humano? [4]Cuando uno dice: Yo soy de Pablo, y otro: Yo de Apolo, ¿no procedéis a lo humano? [5]Pues ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Ministros según lo que a cada uno ha dado el Señor, por cuyo ministerio habéis creído.

[6]Yo planté, Apolo regó; pero quien dio el crecimiento fue Dios. [7]Ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento. [8]El que planta y el que riega son iguales, cada uno recibirá su recompensa conforme a su trabajo. [9]Porque nosotros sólo somos cooperadores de Dios, y vosotros sois arada de Dios, edificación de Dios.

[10]Según la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse los cimientos, otro edifica encima. Cada uno mire cómo edifica, [11]que cuanto al fundamento, nadie puede poner otro sino el que está puesto, que es Jesucristo. [12]Si sobre este fundamento uno edifica con oro, plata, piedras preciosas o maderas, heno, paja, [13]su obra quedará de manifiesto; pues en su día el fuego lo revelará y probará cuál fue la obra de cada uno. [14]Aquel cuya obra subsista recibirá el premio, [15]y aquel cuya obra sea consumida sufrirá el daño; él, sin embargo, se salvará, pero como quien pasa por el fuego.

[16]¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le aniquilará. [17]Porque el templo de Dios es santo, y ese templo sois vosotros. [18]Nadie se engañe; si alguno entre vosotros cree que es sabio según este siglo, hágase necio, para llegar a ser sabio. [19]Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Pues escrito está: <<Él caza a los sabios en su astucia>>. [20]Y en otra parte: <<El Señor conoce cuán vanos son los planes de los sabios>>. [21]Nadie, pues, se gloríe en los hombres, que todo es vuestro; [22]ya Pablo, ya Apolo, ya Cefas; ya el mundo, ya la vida, ya la muerte; ya lo presente, ya lo venidero, todo es vuestro; [23]y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

**1 Cor 4** [1]Es preciso que los hombres vean en nosotros ministros de Cristo y a los administradores de los misterios de Dios. [2]Por lo demás, lo que en los dispensadores se busca es que sean fieles. [3]Cuanto a mí, muy poco se me da de ser juzgado por vosotros o de cualquier tribunal humano, que ni aun a mí mismo me juzgo. [4]Cierto que de nada me arguye la conciencia, mas no por eso me creo justificado; quien me juzga es el Señor. [5]Tampoco, pues, juzguéis vosotros antes de tiempo, mientras no venga el Señor, que iluminará los escondrijos de las tinieblas y hará manifiestos los propósitos de los corazones, y entonces cada uno tendrá la alabanza de Dios.

[6]Esto, hermanos, lo he dicho por vía de ejemplo de mí y de Apolo, os lo aplico a vosotros, para que en nosotros aprendáis lo de <<no ir más allá de lo que está escrito>> y para que nadie por amor de alguno se infle en perjuicio de otro. [7]Porque

¿quién es el que a ti te hace preferible? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías, como si no lo hubieras recibido? [8]¿Ya estáis llenos? ¿Ya estáis ricos? ¿Sin nosotros habéis logrado el reino? Ojalá que lo hubierais logrado, para que también nosotros con vosotros reináramos. [9]Porque, a lo que pienso, Dios a nosotros, los apóstoles, nos ha asignado el último lugar, como a condenados a muerte, pues hemos venido a ser espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. [10]Hemos venido a ser necios por amor de Cristo; vosotros sabios en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros ilustres, nosotros viles. [11]Hasta el presente pasamos hambre, sed y desnudez, somos abofeteados y andamos vagabundos, [12]y penamos trabajando con nuestras manos; afrentados, bendecimos, y perseguidos, lo soportamos; [13]difamados, consolamos; hemos venido a ser hasta ahora como desecho del mundo, como estropajo de todos.

[14]No escribo esto para confundiros, sino para amonestaros, como a hijos míos carísimos. [15]Porque aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, que quien os engendró en Cristo por el Evangelio fui yo. [16]Os exhorto, pues, a ser imitadores míos. [17]Por esto os envié a Timoteo, que es mi hijo muy amado y fiel en el Señor, que os traerá a la memoria mis caminos en Cristo Jesús y cuál es mi enseñanza por doquier en todas las iglesias. [18]Como si yo no hubiese ya de ir a vosotros, así se han hinchado algunos. [19]Pues iré, y muy pronto, si el Señor quisiere, y entonces conoceré, no las palabras de los que se hinchan, sino su poder, [20]que no está en palabras el reino de Dios, sino en el poder. [21]¿Qué preferís? ¿Que vaya a vosotros con la vara o que vaya con amor y espíritu de mansedumbre?

### Estado moral de la iglesia de Corinto

**1 Cor 5** [1]Es ya público que entre vosotros reina la fornicación, y tal fornicación, cual ni entre los gentiles, pues se da el caso de tener uno la mujer de su padre. [2]Y vosotros, tan hinchados, ¿no habéis hecho luto para que desapareciera de entre vosotros quien tal hizo? [3]Pues yo, ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, he condenado ya cual si estuviera presente al que eso ha hecho. [4]Congregados en nombre de nuestro Señor Jesús vosotros y mi espíritu, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, [5]entrego a ese tal a Satanás, para ruina de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

[6]No está bien vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? [7]Alejad la vieja levadura, para ser masa nueva, como sois ácimos, porque nuestra Pascua, Cristo, ya ha sido inmolada. [8]Así, pues, festejémosla, no con la vieja levadura, no con la levadura de la malicia y la maldad, sino con los ácimos de la pureza y la verdad.

[9]Os escribí en carta que no os mezclarais con los fornicarios. [10]No, cierto, con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras, porque para eso tendríais que saliros de este mundo. [11]Lo que ahora os escribo es que no os mezcléis con ninguno que llevando el nombre de hermano sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón; con éstos ni comer; [12]¿pues qué a mí juzgar a los de fuera? ¿No es a los de dentro a quienes os toca juzgar? [13]Dios juzgará a los de fuera; vosotros extirpad el mal de entre vosotros mismos.

**1 Cor 6** [1]¿Y osa alguno de vosotros que tiene un litigio con otro acudir en juicio ante los injustos, y no ante los santos? [2]¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si habéis de juzgar al mundo, ¿seréis incapaces de juzgar esas otras causas más pequeñas? [3]¿No sabéis que hemos de juzgar aun a los ángeles? Pues mucho más las cosas de esta vida. [4]Cuando tengáis diferencias sobre estas cosas de la vida, poned por jueces a los más despreciables de la iglesia. [5]Para vuestra confusión os hablo de este modo. ¿No hay entre vosotros ningún prudente, capaz de ser juez entre hermanos? [6]En vez de esto, ¿pleitea el hermano con el hermano, y esto ante los infieles? [7]Ya es una mengua que tengáis pleitos unos con otros. ¿Por qué no

preferís sufrir la injusticia? ¿Por qué no el ser despojados? [8]Y en vez de esto sois vosotros los que hacéis injusticias y despojáis, y esto con hermanos. [9]¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, [10]ni los ladrones, ni los avaros, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los rapaces poseerán el reino de Dios. [11]Y algunos esto erais, pero habéis sido lavados; habéis sido santificados; habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

[12]<<Todo me es lícito>>, pero no todo conviene. <<Todo me es lícito>>, pero yo no me dejaré dominar de nada. [13]<<Los manjares para el vientre y el vientre para los manjares>>; pero Dios destruirá el uno y los otros. El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo; [14]y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros por su poder. [15]¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y voy a tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una meretriz? De ningún modo. [16]¿No sabéis que quién se allega a una meretriz se hace un cuerpo con ella? Porque <<serán dos, dice, en una carne>>. [17]Pero el que se allega al Señor se hace un espíritu con Él. [18]Huid la fornicación. Cualquier pecado que cometa un hombre, fuera de su cuerpo queda; pero el que fornica peca contra su propio cuerpo. [19]¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que, por tanto, no os pertenecéis? [20]Habéis sido comprados a precio. Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

# SEGUNDA PARTE

## Respuesta a las cuestiones de los Corintios

### Acerca del matrimonio

**1 Cor 7** [1]Comenzando a tratar de lo que me habéis escrito, bueno es al hombre no tocar mujer; [2]mas por evitar la fornicación, tenga cada uno su mujer, y cada una tenga su marido. [3]El marido otorgue lo que es debido a la mujer, e igualmente la mujer al marido. [4]La mujer no es dueña de su propio cuerpo, es el marido; e igualmente el marido no es dueño de su propio cuerpo, es la mujer. [5]No os defraudéis uno al otro, a no ser de común acuerdo por algún tiempo, para daros a la oración, y de nuevo volved al mismo a fin de que no os tiente Satanás de incontinencia. [6]Esto os lo digo condescendiendo, no mandando.

[7]Quisiera yo que todos los hombres fuesen como yo, pero cada uno tiene de Dios su propio don, éste, uno, aquél, otro. [8]Sin embargo, a los no casados y a las viudas les digo que les es mejor permanecer como yo. [9]Pero si no pueden guardar continencia, cásense, que mejor es casarse que abrasarse. [10]Cuanto a los casados, precepto es, no mío, sino del Señor, que la mujer no se separe del marido, [11]y de separarse, que no vuelva a casarse, o se reconcilie con el marido, y que el marido no repudie a su mujer.

[12]A los demás les digo yo, no el Señor, que si algún hermano tiene mujer infiel y ésta consiente en cohabitar con él, no la despida. [13]Y si una mujer tiene marido infiel y éste consiente en cohabitar con ella, no lo abandone. [14]Pues se santifica el marido infiel por la mujer, y se santifica la mujer infiel por el marido. De otro modo vuestros hijos serían impuros, y ahora son santos. [15]Pero si la parte infiel se separa, que se separe. En tales casos no está esclavizado el hermano o la hermana, pues Dios nos ha llamado a la paz. [16]¿Qué sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido; y tú, marido, si salvarás a tu mujer?

[17]Pero cada uno ande según el Señor le dio y según le llamó. Y esto lo mando en todas las iglesias. [18]¿Ha sido uno llamado en la circuncisión? No disimule el prepucio.

¿Ha sido llamado en el prepucio? No se circuncide. [19]Nada es la circuncisión, nada el prepucio, sino la guarda de los preceptos de Dios. [20]Cada uno permanezca en el estado en que fue llamado. [21]¿Fuiste llamado en la servidumbre? No te dé cuidado, y aun pudiendo hacerte libre, aprovéchate más bien. [22]Pues el que siervo fue llamado por el Señor, es liberto del Señor, e igualmente el que libre fue llamado, es siervo de Cristo. [23]Habéis sido comprados a precio, no os hagáis siervos de los hombres. [24]Hermanos, persevere cada uno ante Dios en la condición en que por Él fue llamado.

[25]Acerca de las vírgenes, no tengo precepto del Señor, pero puedo dar consejo, como quien ha obtenido del Señor la gracia de ser fiel. [26]Creo, pues, que por la instante necesidad, es bueno que el hombre sea así. [27]¿Estás ligado a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer. [28]Si te casares, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero tendréis así que estar sometidos a la tribulación de la carne, que quisiera yo ahorraros.

[29]Dígoos, pues, hermanos, que el tiempo es corto. Sólo queda que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; [30]los que lloran, como si no llorasen; los que se alegran, como si no se alegrasen; los que compran, como si no poseyesen, [31]y los que disfrutan del mundo, como si no disfrutasen; porque pasa la apariencia de este mundo. [32]Yo os querría libres de cuidados. El célibe se cuida de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. [33]El casado ha de cuidarse de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer, [34]y así está dividido. La mujer no casada y la doncella, sólo tienen que preocuparse de las cosas del Señor, de ser santas en cuerpo y en espíritu. Pero la casada ha de preocuparse de las cosas del mundo, de agradar al marido. [35]Esto os lo digo para vuestra conveniencia, no para tenderos un lazo, sino mirando a lo que es decoroso y fomenta el trato asiduo con el Señor sin distracción. [36]Si alguno estima indecoroso para su hija doncella dejar pasar la flor de la edad y que así deba ocurrir, haga lo que quiera; no peca; que la case.

[37]Pero el que firme en su corazón, no necesitado, sino libre y de voluntad, determina guardar virgen a su hija, hace bien. [38]Quien, pues, casa su hija doncella, hace bien, y quien no la casa hace mejor. [39]La mujer está ligada por todo el tiempo de vida de su marido, mas una vez que se duerme el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero en el Señor. [40]Más feliz será si permanece así, conforme a mi consejo, pues también creo tener yo el espíritu de Dios.

### Acerca de las carnes sacrificadas a los ídolos

**1 Cor 8** [1]Cuanto a lo de las carnes sacrificadas a los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia. Pero la ciencia hincha, sólo la caridad edifica. [2]Si alguno cree saber algo, aún no sabe lo que conviene saber; [3]pero el que ama a Dios, ése es conocido por Él. [4]Pues bien, acerca del comer las carnes sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo no es nada en el mundo, y que no hay más Dios que uno sólo. [5]Porque aunque algunos sean llamados dioses, ya en el cielo, ya en la tierra, de manera que haya muchos dioses y muchos señores, [6]para nosotros no hay más que un Dios Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y nosotros también.

[7]Pero no todos saben esto: habituados de antiguo a los ídolos, comen esas carnes como realmente sacrificadas al ídolo, y su conciencia se mancha por su flaqueza. [8]Pero no es la comida la que nos hace aceptos a Dios, y ni por abstenernos escasearemos ni por comer abundaremos. [9]Mas cuidad de que esa vuestra facultad no sea tropiezo para los débiles. [10]Porque si alguno te viere a ti, que tienes ciencia, sentado a la mesa en un santuario de ídolos, en la flaqueza de su conciencia, ¿no se creerá inducido a comer las carnes sacrificadas a los ídolos? [11]Entonces perecerá por tu ciencia el hermano flaco por quien Cristo murió. [12]Y así, pecando contra los hermanos e hiriendo su conciencia flaca, pecáis contra Cristo. [13]Por lo cual, si mi comida ha de escandalizar a mi hermano, no comeré carne jamás, por no escandalizar a mi hermano.

## Pablo se propone como ejemplo a los corintios

**1 Cor 9** [1]¿No soy libre yo? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? [2]Si para otros no soy apóstol, a lo menos para vosotros lo soy, pues sois el sello de mi apostolado en el Señor. [3]Y he aquí mi defensa contra todos cuando me discuten: [4]¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? [5]¿No tenemos derecho a llevar en nuestras peregrinaciones una mujer hermana, igual que los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas? [6]¿O acaso solamente yo y Bernabé no tenemos derecho a no trabajar? [7]¿Quién jamás milita a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no toma de su leche?

[8]Y esto, no sólo según el común sentir de los hombres, la misma Ley dice también esto. [9]Porque en la Ley de Moisés está escrito: <<No pongáis bozal al buey que trilla>>. ¿Es que Dios se ocupa de los bueyes? [10]¿No es más bien por nosotros por quienes lo dice? Por nosotros, sin duda, se escribió que debe de arar con esperanza el que ara y el que trilla, en espera de la partición. [11]Si sembramos en vosotros bienes espirituales, ¿qué mucho que recojamos bienes materiales? [12]Si otros tienen derecho a participar en vuestros bienes, ¿no lo tendremos más nosotros? Pero no hemos hecho uso de este nuestro derecho, antes todo lo hemos soportado para no poner obstáculo alguno al Evangelio de Cristo. [13]¿No sabéis que los que ejercen las funciones sagradas comen del santuario, y los que sirven al altar, del altar participan? [14]Pues así ha ordenado el Señor a los que anuncian el Evangelio: que vivan del Evangelio.

[15]Pero yo no hago uso de este derecho. Ni escribo esto ahora para hacerlo valer. Mejor me fuera morir antes que privarme de esta mi gloria. [16]Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí si no evangelizare! [17]Si de mi voluntad lo hiciera, tendría recompensa; pero si lo hago por fuerza, es como si ejerciera una administración que me ha sido confiada. [18]¿En qué está, pues, mi mérito? En que al evangelizar lo hago gratuitamente, sin hacer valer mis derechos por la evangelización. [19]En que siendo del todo libre, me hago siervo de todos para ganarlos a todos, [20]y me hago judío con los judíos para ganar a los judíos. Con los que viven bajo la Ley, me hago como si yo estuviera sometido a ella, no estándolo, para ganar a los que bajo ella están. [21]Con los que están fuera de la Ley, me hago como si estuviera fuera de la Ley, para ganarlos a ellos, no estando yo fuera de la Ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo. [22]Me hago con los flacos flaco, para ganar a los flacos; me hago todo para todos, para salvarlos a todos. [23]Todo lo hago por el Evangelio, para participar en él.

[24]¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno sólo alcanza el premio? Corred, pues, de modo que lo alcancéis. [25]Y quien se prepara para la lucha, de todo se abstiene, y eso para alcanzar una corona corruptible; mas nosotros para alcanzar una incorruptible. [26]Y yo corro, no como a la ventura; así lucho, no como quien azota al aire, [27]sino que castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea que, habiendo sido heraldo para los otros, resulte yo descalificado.

## La Historia de Israel, enseñanza de los fieles

**1 Cor 10** [1]No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, que todos atravesaron el mar, [2]y todos siguieron a Moisés bajo la nube y por el mar; [3]que todos comieron el mismo pan espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, [4]pues bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo; [5]pero Dios no se agradó de la mayor parte de ellos, pues fueron postrados en el desierto. [6]Esto fue en figura nuestra, para que no codiciemos lo malo como lo codiciaron ellos, [7]no os hagáis idolatras, como algunos de ellos, según está escrito: <<Se sentó el pueblo a comer y a beber y se levantaron para danzar>>. [8]Ni

forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, cayendo veintitrés mil en un día. [9]Ni tentemos al Señor, como algunos de ellos le tentaron y perecieron por las serpientes. [10]Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, acabando a manos del exterminador.

[11]Todas estas cosas les sucedieron a ellos en figura y fueron escritas para amonestarnos a nosotros, para quienes ha llegado el fin de los tiempos. [12]Así, pues, el que cree estar en pie, mire no caiga; [13]no os ha sobrevenido tentación que no fuera humana, y fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes dispondrá con la tentación el éxito para que podáis resistirla.

[14]Por lo cual, amados míos, huid de la idolatría. [15]Os hablo como a discretos. Sed vosotros jueces de lo que os digo: [16]El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? [17]Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan. [18]Mirad al Israel carnal. ¿No participan del altar los que comen de las víctimas? [19]¿Qué digo, pues? ¿Que las carnes sacrificadas a los ídolos son algo, o que los ídolos son algo? [20]Antes bien, digo que lo que sacrifican los gentiles, a los demonios y no a Dios lo sacrifican. Y no quiero yo que vosotros tengáis parte con los demonios. [21]No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios. No podéis tener parte en la mesa del Señor y en la mesa de los demonios. [22]¿O queremos provocar la ira del Señor? ¿Somos acaso más fuertes que Él?

[23]<<Todo es lícito>>, pero no todo conviene; <<todo es lícito>>, pero no todo edifica. [24]Nadie busque su provecho, sino el de los otros. [25]Todo cuanto se vende en el mercado, comedlo sin hacer averiguaciones por motivos de conciencia, [26]porque del Señor es la tierra y cuanto la llena. [27]Si alguno de los infieles os invita y vais, comed de todo lo que os sirvan, sin preguntar nada por motivos de conciencia. [28]Pero si alguno os dijere: Esto fue inmolado en el templo, no comáis, por el que lo indicó y por la conciencia. [29]No digo por la tuya, sino por la del otro. Pero ¿por qué ha de juzgarse mi libertad por la conciencia ajena? [30]Si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser reprendido por aquello mismo de que doy gracias? [31]Ya comáis, ya bebáis o ya hagáis alguna cosa, hacedlo todo para gloria de Dios, [32]y no seáis objeto de escándalo ni para judíos, ni para griegos, ni para la Iglesia de Dios; [33]como procuro yo agradar a todos en todo, no buscando mi conveniencia, sino la de todos para que se salven.

### La mujer en la iglesia

**1 Cor 11** [1]Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo. [2]Os alabo de que en todo os acordéis de mí y retengáis las tradiciones que yo os he transmitido. [3]Pues bien, quiero que sepáis que la cabeza de todo varón es Cristo, y la cabeza de la mujer, el varón, y la cabeza de Cristo, Dios. [4]Todo varón que ora o profetiza velada la cabeza, deshonra su cabeza. [5]Y toda mujer que ora o profetiza descubierta la cabeza, deshonra su cabeza; es como si se rapara. [6]Si una mujer no se cubre, que se rape. Y si es indecoroso para una mujer cortarse el pelo o raparse, que se vele. [7]El varón no debe cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios; mas la mujer es gloria del varón, [8]pues no procede el varón de la mujer, sino la mujer del varón; [9]ni fue creado el varón para la mujer, sino la mujer para el varón.

[10]Debe, pues, llevar la mujer la señal de la sujeción por respeto a los ángeles. [11]Pero ni la mujer sin el varón, ni el varón sin la mujer en el Señor. [12]Porque así como la mujer procede del varón, así también el varón viene a la existencia por la mujer, y todo viene de Dios. [13]Sed vosotros jueces: ¿Es decoroso que ore a Dios descubierta la mujer? [14]¿Y no os enseña la misma naturaleza que el varón se afrenta si deja crecer su cabellera, [15]mientras que la mujer se honra dejándola crecer? Es que el cabello le ha sido dado por velo. [16]Si a pesar de esto, alguno gusta de disputar, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios.

## Sobre el modo de celebrar los ágapes

[17]Y al recomendaros esto, no puedo alabar que vuestras reuniones sean no para bien, sino para daño vuestro. [18]Pues primeramente oigo que, al reuniros, hay entre vosotros escisiones, y en parte lo creo, [19]pues es preciso que entre vosotros haya fracciones, a fin de que se destaquen los de probada virtud entre vosotros. [20]Y cuando os reunís no es para comer la cena del Señor, [21]porque cada uno se adelanta a tomar su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro está ebrio. [22]Pero ¿es que no tenéis casas para comer y beber? ¿O en tan poco tenéis la iglesia de Dios y así avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué voy a deciros? ¿Os alabaré? En esto no puedo alabaros.

[23]Porque yo he recibido del Señor lo que os he transmitido, que el Señor Jesús, en la noche en que fue entregado, tomó el pan, [24]y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en memoria mía. [25]Y asimismo, después de cenar, tomó el cáliz, diciendo: Este es el cáliz de la Nueva Alianza en mi sangre: cuantas veces lo bebáis, haced esto en memoria mía. [26]Pues cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que Él venga. [27]Así, pues, quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. [28]Examínese, pues el hombre a sí mismo y entonces coma del pan y beba del cáliz; [29]pues el que come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condenación.

[30]Por esto hay entre vosotros muchos flacos y débiles, y muchos dormidos. [31]Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos condenados. [32]Mas juzgados por el Señor, somos corregidos para no ser condenados con el mundo. [33]Así, pues, hermanos míos, que cuando os juntéis para comer, os esperéis unos a otros. [34]Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, que no os reunáis para vuestra condenación. Lo demás lo dispondré cuando vaya.

## Sobre los dones espirituales

**1 Cor 12** [1]No quiero, hermanos, que ignoréis lo tocante a los (dones) espirituales. [2]Sabéis que cuando erais gentiles, os dejabais arrastrar hacia los ídolos mudos; [3]por lo cual os hago saber que nadie, hablando en el espíritu de Dios, puede decir <<anatema sea Jesús>>, y nadie puede decir <<Jesús es el Señor>>, sino en el Espíritu Santo.

[4]Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu. [5]Hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor. [6]Hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios, que obra todas las cosas en todos. [7]Y a cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad. [8]A uno le es dada por el Espíritu la palabra de sabiduría; a otro, la palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; [9]a otro, fe en el mismo Espíritu; a otro, don de curaciones en el mismo Espíritu; [10]a otro, operaciones milagrosas; a otro, profecía; a otro, discreción de espíritus; a otro diversidad de lenguas; a otro, interpretación de lenguas. [11]Todas estas cosas las obra el único y mismo Espíritu, que distribuye a cada uno según quiere.

[12]Porque así como, siendo el cuerpo uno, tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, con ser muchos, son un cuerpo único, así es también Cristo. [13]Porque también todos nosotros hemos sido bautizados en un solo Espíritu, para constituir un solo cuerpo, y todos, ya judíos, ya gentiles, ya siervos, ya libres, hemos bebido del mismo Espíritu. [14]Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. [15]Si dijere el pie: porque no soy mano, no soy del cuerpo, no por esto deja de ser del cuerpo. [16]Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, no por esto deja de ser del cuerpo. [17]Si todo el cuerpo fuera ojos, ¿dónde estaría el oído? Y si todo él fuera oídos, ¿dónde estaría el olfato? [18]Pero Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos como ha querido. [19]Si todos fueran un miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? [20]Los miembros son muchos, pero uno solo el cuerpo. [21]Y no puede

el ojo decir a la mano: No tengo necesidad de ti. Ni tampoco la cabeza a los pies: No necesito de vosotros.
22Aún hay más: Los miembros del cuerpo que parecen más débiles son los más necesarios; 23y a los que parecen más viles, los rodeamos de mayor honor, y a los que tenemos por indecentes, los tratamos con mayor decencia, 24mientras que los que de suyo son decentes no necesitan de más. Ahora bien, Dios dispuso el cuerpo dando mayor honor al que carecía de él, 25a fin de que no hubiera escisiones en el cuerpo, antes todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. 26De esta suerte, si padece un miembro, todos los miembros padecen con él; y si un miembro es honrado, todos los otros a una se gozan. 27Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y (sus) miembros parciales. 28Y Dios los estableció en la Iglesia: primero apóstoles, luego profetas, luego doctores, luego el poder de los milagros, las virtudes después, las gracias de curación, de asistencia, de gobierno, los géneros de lenguas. 29¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos doctores? ¿Tienen todos el poder de hacer milagros? 30¿Tienen todos la gracia de curaciones? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Todos interpretan? 31Aspirad a los mejores dones. Pero quiero mostraros un camino mejor.

### La caridad

**1 Cor 13** 1Si hablando lenguas de hombres y de ángeles, no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalos que retiñe. 2Y si teniendo el don de profecía, y conociendo todos los misterios, y toda la ciencia, y tanta fe que trasladase los montes, no tengo caridad, no soy nada. 3Y si repartiere toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego; no teniendo caridad, nada me aprovecha.
4La caridad es longánime, es benigna; no es envidiosa, no es jactanciosa, no se hincha; 5no es descortés, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa mal; 6no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad; 7todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera.
8La caridad jamás decae; las profecías desaparecen, las lenguas cesarán, la ciencia se desvanecerá. 9Conocemos sólo en parte y profetizamos también parcialmente; 10pero, cuando llegue lo perfecto, desaparecerá lo parcial. 11Cuando yo era niño hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; 12cuando llegué a ser hombre, me despojé de las niñerías. Ahora vemos por un espejo y oscuramente, pero entonces veremos cara a cara. Al presente conozco sólo parcialmente; pero entonces conoceré como soy conocido. 13Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza, la caridad; pero la más excelente de ellas es la caridad.

### El don de lenguas y el de profecía

**1 Cor 14** 1Esforzaos por alcanzar la caridad, aspirad a los dones espirituales, sobre todo al de profecía; 2porque el que habla en lenguas habla a Dios, no a los hombres, pues nadie le entiende, diciendo su espíritu cosas misteriosas; 3mas el que profetiza habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación. 4El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; el que profetiza edifica a la Iglesia. 5Yo veo muy bien que todos vosotros habléis en lenguas, pero mejor que profeticéis; pues mejor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a menos que también interprete para que la Iglesia reciba edificación.
6Ahora bien, hermanos, si yo fuere a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovecharía, si no os hablase con revelación o con ciencia o con profecía o con doctrina? 7Las cosas inanimadas, por ejemplo, la flauta o la cítara, que producen también sonidos, si no los producen con distinción, ¿cómo se conocerá lo que con la flauta o la cítara se toca? 8Como también, si la corneta diera un toque indefinido, ¿quién se prepararía para la lucha? 9Así también vosotros, si con el don de lenguas no proferís un discurso inteligible, ¿cómo se sabrá lo que decís? Seríais como quien

habla al aire. [10]Tantas hablas como hay en el mundo y no hay quien no tenga la suya. [11]Pero si no conozco la significación de las voces, seré para el que me habla un bárbaro, y el que me habla será para mí un bárbaro.

[12]Así, puesto, que estáis ávidos de espíritus, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. [13]Por eso, el que habla en lenguas, ore para poder interpretar. [14]Porque si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi mente queda sin fruto. [15]¿Qué hacer, pues? Oraré con el espíritu y oraré también con la mente; salmodiaré con el espíritu, pero salmodiaré también con la mente. [16]Pues si tú bendices a Dios en espíritu, ¿cómo podrá decir amén a tu acción de gracias el que está en la categoría de hombre privado? Porque no sabe lo que dices. [17]Tú muy bien darás gracias, pero el otro no se edifica. [18]Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos vosotros; [19]pero en la iglesia prefiero hablar diez palabras con sentido para instruir a otros, a decir diez mil palabras en lenguas. [20]Hermanos, no seáis niños en el juicio, sed párvulos sólo en la malicia, pero adultos en el juicio. [21]Está escrito en la Ley: <<En lenguas extrañas y con labios de extranjeros hablaré a este pueblo, y ni aun así me escucharán>>. [22]De suerte que las lenguas son señal no para los creyentes, sino para los incrédulos, mientras que la profecía no es para los infieles, sino para los creyentes. [23]Supongamos, pues, que la iglesia toda se halla reunida en un lugar y que todos hablan en lenguas: si entraren no iniciados o infieles, ¿no dirían que estáis locos? [24]Pero si profetizando todos entrare algún infiel o no iniciado, se sentirá argüido de todos, juzgado por todos, [25]los secretos de su corazón quedarán de manifiesto, y cayendo de hinojos, adorará a Dios, confesando que realmente está Dios en medio de vosotros.

[26]¿Qué, pues, decir, hermanos? Que cuando os juntéis, tenga cada uno su salmo, tenga su instrucción, tenga su revelación, tenga su discurso en lenguas, tenga su interpretación, pero que todo sea para edificación. [27]Si algunos han de hablar en lenguas, sean dos o a lo más tres, por turno, y uno interprete. [28]Si no hubiere intérprete, cállese y hable para sí mismo y para Dios. [29]Cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y los otros juzguen. [30]Y si hablando uno, otro que está sentado tuviere una revelación, cállese el primero, [31]porque uno a uno podéis profetizar todos, a fin de que todos aprendan y todos sean exhortados. [32]El espíritu de los profetas está sometido a los profetas, [33]porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz.

Como en todas las iglesias de los santos, [34]las mujeres cállense en las asambleas, porque no les toca a ellas hablar, sino vivir sujetas, como dice la Ley. [35]Si quieren aprender algo, que en casa pregunten a sus maridos, porque no es decoroso para la mujer hablar en la iglesia. [36]¿Acaso creéis que la palabra del Señor ha tenido origen en vosotros o que sólo a vosotros ha sido comunicada? [37]Si alguno cree ser profeta o espiritual, reconocerá que esto que os escribo es precepto del Señor. [38]Si alguno lo desconoce, será él desconocido. [39]Así que, hermanos míos, aspirad al don de profecía y no estorbéis hablar en lenguas; [40]pero hágase todo con decoro y orden.

### La resurrección

**1 Cor 15** [1]Os doy a conocer, hermanos, el Evangelio que os he predicado, que habéis recibido, en el que os mantenéis firmes, [2]y por el cual sois salvos, si lo retenéis tal como yo os lo anuncié, a no ser que hayáis creído en vano. [3]Pues, a la verdad, os he transmitido, en primer lugar, lo que yo mismo he recibido, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; [4]que fue sepultado, que resucitó al tercer día, según las Escrituras, [5]y que se apareció a Cefas, luego a los doce. [6]Después se apareció una vez a más de quinientos hermanos, de los cuales muchos permanecen todavía, y algunos durmieron; [7]luego se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles; [8]y después de todos, como a un aborto, se me apareció también a mí. [9]Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la Iglesia de Dios. [10]Mas por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que me confirió no resultó vana, antes me he afanado más que todos ellos, pero

no yo, sino la gracia de Dios conmigo. [11]Pues, tanto yo como ellos, esto predicamos y esto habéis creído.

[12]Pues si de Cristo se predica que ha resucitado de los muertos, ¿cómo entre vosotros dicen algunos que no hay resurrección de los muertos? [13]Si la resurrección de los muertos no se da, tampoco Cristo resucitó. [14]Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana nuestra fe. [15]Seremos falsos testigos de Dios, porque contra Dios testificamos que ha resucitado a Cristo, a quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. [16]Porque si los muertos no resucitan, ni Cristo resucitó; [17]y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, aún estáis en vuestros pecados. [18]Y hasta los que murieron en Cristo perecieron. [19]Si sólo mirando a esta vida tenemos la esperanza puesta en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres.

[20]Pero no, Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que duermen. [21]Porque, como por un hombre vino la muerte, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. [22]Y como en Adán hemos muerto todos, así también en Cristo somos todos vivificados. [23]Pero cada uno en su propio rango: las primicias, Cristo; luego, los de Cristo, cuando Él venga; [24]después será el fin, cuando entregue a Dios Padre el reino, cuando haya destruido todo principado, toda potestad y todo poder. [25]Pues preciso es que Él reine hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies. [26]El último enemigo destruido será la muerte, [27]pues ha puesto todas las cosas bajo sus pies. Cuando dice que todas las cosas están sometidas, es evidentemente que excepto aquel que sometió todas las cosas; [28]antes cuando le queden sometidas todas las cosas, entonces el mismo Hijo se sujetará a quien a Él todo se lo sometió, para que sea Dios en todas las cosas.

[29]Por otro lado, ¿qué sacarán los que se bautizan por los muertos? Si en ninguna manera resucitan los muertos, ¿por qué se bautizan también por ellos? [30]Y nosotros mismos, ¿por qué estamos en peligro a todas horas? [31]Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en Cristo Jesús. [32]Si por solos motivos humanos luché con las fieras en Éfeso, ¿qué me aprovechó, si los muertos no resucitan?, comamos y bebamos, que mañana moriremos. [33]No os engañéis. Las conversaciones malas estragan las buenas costumbres. [34]Desembriagaos, como es justo, a la cordura y no pequéis, porque algunos viven en la ignorancia de Dios. Para vuestra confusión os lo digo.

[35]Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vienen? [36]¡Necio! Lo que tú siembras no revive si no muere. [37]Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de nacer, sino un simple grano, por ejemplo, de trigo, o algún otro tal. [38]Y Dios le da el cuerpo según ha querido, a cada una de las semillas el propio cuerpo. [39]No es toda carne la misma carne, sino que una es la de los hombres, otra la de los ganados, otra la de las aves y otra la de los peces. [40]Y hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres, y uno es el resplandor de los cuerpos celestes y otro el de los terrestres. [41]Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas; y una estrella se diferencia de la de otra en el resplandor.

[42]Pues así en la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, y se resucita en incorrupción. [43]Se siembra en vileza, y se levanta en gloria. Se siembra en flaqueza, y se levanta en poder. [44]Se siembra cuerpo animal, y se levanta cuerpo espiritual. Pero no es primero lo espiritual, sino lo animal; después lo espiritual. [45]Que por eso está escrito: <<El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente>>; el último Adán, espíritu vivificante. [46]Pero no es primero lo espiritual, sino lo animal, después lo espiritual. [47]El primer hombre fue de la tierra, terreno; el segundo hombre fue del cielo. [48]Cual es el terreno, tales son los terrenos; cual es el celestial, tales son los celestiales. [49]Y como llevamos la imagen del terreno, llevaremos también la imagen del celestial.

[50]Pero yo os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios, ni la corrupción heredará la incorrupción. [51]Voy a declararos un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados. [52]En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al último toque de la trompeta — pues tocará la trompeta —, los

muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. [53]Porque es preciso que lo corruptible se revista de incorrupción y que este ser mortal se revista de inmortalidad. [54]Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito:

[55]<<La muerte ha sido absorbida por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?>>

[56]El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado la Ley. [57]Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo. [58]Así, pues, hermanos míos muy amados, manteneos firmes, inconmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, teniendo presente que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

# EPÍLOGO

### La colecta a favor de los fieles de Jerusalén

**1 Cor 16** [1]Cuanto a la colecta en favor de los santos, haréis según lo que dispuse en las iglesias de Galacia. [2]El día primero de la semana, cada uno ponga aparte en su casa lo que bien le pareciere, de modo que no se hagan las colectas cuando yo vaya. [3]Y cuando llegue yo, aquellos que tengáis a bien, los enviaré yo con cartas, para llevar vuestro obsequio a Jerusalén. [4]Y si pareciese bien que también vaya yo, irán conmigo. [5]Yo iré hacia vosotros después de atravesar Macedonia, pues tengo el propósito de pasar por Macedonia, [6]y podrá ser que me detuviese entre vosotros, y aun que pasara ahí el invierno, para que luego me encaminéis a donde fuere. [7]No quiero ahora veros de paso; espero más bien permanecer algún tiempo entre vosotros, si el Señor lo permitiere. [8]Me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés, [9]porque se me ha abierto una puerta grande y eficiente, aunque hay muchos adversarios.

### Encargos, exhortaciones y saludos

[10]Si llega Timoteo ahí, mirad que no se sienta acobardado entre vosotros, porque trabaja en la obra del Señor, igual que yo. [11]Que nadie, pues, le tenga en poco, y encaminadle en paz para que venga a mí, pues le espero con los hermanos. [12]Cuanto al hermano Apolo, mucho le encarecí que se llegara a vosotros con los hermanos; pero no quiso en modo alguno ir ahora; irá cuando tenga oportunidad.

[13]Velad y estad firmes en la fe, obrando varonilmente y mostrándoos fuertes. [14]Que todas vuestras obras sean hechas en caridad. [15]Un ruego voy a haceros, hermanos: Vosotros conocéis la casa de Estéfana, que es las primicias de Acaya y se ha consagrado al servicio de los santos. [16]Mostraos deferentes con ellos y con todos cuantos como ellos trabajan y se afanan. [17]Me alegré de la llegada de Estéfana, Fortunato y de la de Acaico, porque han suplido vuestra falta. [18]Han traído la tranquilidad a mi espíritu y al vuestro. Quedadles, pues, reconocidos.

[19]Os saludan las iglesias de Asia. También os mandan muchos saludos en el Señor Aquila y Prisca, con su iglesia doméstica. [20]Os saludan todos los hermanos. Saludaos mutuamente con el ósculo santo. [21]El saludo es de mi mano, Pablo. [22]Si alguno no ama al Señor, sea anatema. Maran atha. [23]La gracia del Señor Jesús sea con todos vosotros. [24]Mi amor está con todos vosotros en Cristo Jesús.

# EPÍSTOLA II CORINTIOS (2 Cor)

### Salutación

**2 Cor 1** [1]Pablo, por la voluntad de Dios apóstol de Jesucristo, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios en Corinto, con todos los santos de toda la Acaya: [2]sea con vosotros la gracia y la paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

### Consuelos de Dios

[3]Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, [4]que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar nosotros a todos los atribulados con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. [5]Porque, así como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así por Cristo abunda nuestra consolación. [6]Pues si somos atribulados, es para vuestro consuelo y salud; si somos consolados, es por vuestro consuelo, que se muestra eficaz en la tolerancia de los mismos trabajos que nosotros padecemos; [7]y es firme nuestra esperanza en vosotros, sabiendo que así como participáis en nuestros padecimientos, así también participaréis en los consuelos.

[8]No queremos, hermanos, que ignoréis la tribulación que nos sobrevino en Asia, pues fue muy sobre nuestras fuerzas, tanto que desesperábamos ya de salir con vida.

[9]Aún más, temimos como cierta la sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos, [10]que nos sacó de tan mortal peligro y nos sacará. En Él tenemos puesta la esperanza de que seguirá sacándonos, [11]cooperando vosotros con la oración a favor nuestro, a fin de que la gracia que por muchos se me concedió, sea de muchos agradecida por nuestra causa.

## PRIMERA PARTE

## Apología del Apóstol

### La sinceridad de Pablo

[12]Pues ésta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia de que no en sabiduría carnal, sino en la santidad y sinceridad de Dios, en la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y más especialmente entre vosotros. [13]No os escribimos sino lo que ya habéis leído y os es conocido, y espero que hasta el fin lo conoceréis, [14]así como nos habéis también en parte conocido que somos vuestra gloria, como sois vosotros la nuestra, en el día de nuestro Señor Jesucristo.

### El plan de su viaje

[15]En esta confianza quise ir primero a veros, para que tuvieseis una segunda gracia, [16]y pasando por vosotros ir a Macedonia, y de nuevo desde Macedonia volver por ahí y ser por vosotros encaminado hacia Judea. [17]Al proponerme esto, ¿obré a la ligera? O lo que yo me he propuesto, ¿me lo propuse llevado de sentimientos carnales, de manera que haya en mí Sí, sí y No, no? [18]Dios me es fiel testigo de que nuestra palabra con vosotros no es Sí y No. [19]Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que os hemos predicado, yo, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No, antes ha sido Sí en Él. [20]Cuantas promesas hay de Dios, son en Él sí; y por Él decimos amén, para

gloria de Dios. [21]Es Dios quien a nosotros y a vosotros nos confirma en Cristo, nos ha ungido, [22]nos ha sellado y ha depositado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

### Por qué no fue a Corinto

[23]Pongo a Dios por testigo sobre mi alma de que por amor vuestro no he ido todavía a Corinto. [24]No porque pretendamos dominar sobre vuestra fe, sino porque queremos contribuir a vuestro gozo por vuestra firmeza en la fe.

**2 Cor 2** [1]He hecho propósito de no ir otra vez a vosotros en tristeza. [2]Porque si yo os contristo, ¿quién va a ser el que a mí me alegre sino aquel que se contrista por mi causa? [3]Y esto mismo os lo escribo para que cuando vaya no tenga que entristecerme de lo que debiera alegrarme, confiando en todos vosotros, pues mi gozo es también el vuestro. [4]Os escribí en medio de una gran tribulación y ansiedad de corazón con muchas lágrimas, no para que os entristezcáis, sino para que conozcáis el gran amor que os tengo.

### Perdón al rebelde

[5]Si alguno me contristó, no me contristó a mí, sino, en cierto modo para no exagerar, a todos vosotros. [6]Bástele a ése la corrección de tantos, [7]pues casi habríamos de perdonarle y consolarle, para que no se vea consumido por excesiva tristeza. [8]Por eso os ruego que públicamente le ratifiquéis vuestra caridad, [9]pues para esto os escribo, para conocer vuestra (probada) virtud, a ver si sois obedientes en todo. [10]Y al que vosotros algo perdonéis, también le perdono yo, pues lo que yo perdono, si algo perdono, por amor vuestro lo perdono en la presencia de Cristo, [11]para no ser víctimas de los ardides de Satanás, ya que no ignoramos sus propósitos.

### Sucesos gratos para Pablo

[12]Habiendo ido a Tróade para anunciar el evangelio de Cristo, no obstante hallar una puerta abierta en el Señor, [13]no tuve reposo en mi espíritu por no haber encontrado allí a Tito, mi hermano; y despidiéndome de ellos, partí para Macedonia. [14]Con todo, doy gracias a Dios, que nos hace triunfar en Cristo, y por nosotros manifiesta en todo lugar el aroma de su conocimiento; [15]porque somos para Dios suave olor de Cristo, en los que se salvan y en los que se pierden; [16]en éstos olor de muerte para muerte, en aquéllos olor de vida para vida. Y para esto, ¿quién es suficiente? [17]Porque no somos como muchos, que trafican con la palabra de Dios, sino que sinceramente, como de Dios, hablamos delante de Dios en Cristo.

### Las cartas comendaticias

**2 Cor 3** [1]¿Vamos a empezar de nuevo a recomendarnos a nosotros mismo? ¿Tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para con vosotros de nosotros? [2]Nuestra carta sois vosotros mismos, escrita en nuestros corazones, conocida y leída de todos los hombres, [3]pues notorio es que sois carta de Cristo, expedida por nosotros mismos, escrita, no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

### Pablo, ministro de la nueva alianza

[4]Tal es la confianza que por Cristo tenemos en Dios: [5]No que nosotros seamos capaces de pensar algo como de nosotros mismos, que nuestra suficiencia viene de Dios. [6]Él nos capacitó como ministros de la nueva alianza, no de la letra, sino del espíritu, que la letra mata, pero el espíritu da vida. [7]Pues si el ministerio de muerte

grabado con letras sobre piedras fue glorioso, hasta el punto de que no pudieran los hijos de Israel mirar el rostro de Moisés a causa de su resplandor evanescente de su rostro, [8]¡cuánto más no será glorioso el ministerio del espíritu! [9]Si el ministerio de condenación es glorioso, mucho más glorioso será el ministerio de la justicia. [10]Y en verdad, en este aspecto aquella gloria deja de serlo, comparada con esta otra eminente gloria. [11]Porque si lo que se desvanece fue glorioso, ¿cuánto más lo será lo que permanece?

### La libertad cristiana

[12]Teniendo, pues, tal esperanza, procedemos con plena libertad, [13]y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no miraran al término que se desvanece. [14]Pero sus entendimientos estaban embotados y hasta hoy existe el mismo velo en la lectura del Antiguo Testamento sin renovarse, porque sólo con Cristo desaparece. [15]Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, el velo persiste tendido sobre sus corazones; [16]mas cuando se vuelvan al Señor, será corrido el velo. [17]El Señor es Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, está la libertad. [18]Todos nosotros a cara descubierta reflejamos la gloria del Señor y nos transformamos en la misma imagen, de gloria en gloria, como (movidos) por el Espíritu del Señor.

### Pablo, heraldo de la verdad

**2 Cor 4** [1]Por esto, investidos de este ministerio por la misericordia de que fuimos objeto, no desfallecemos, [2]sino que, desechando los tapujos vergonzosos, no procediendo con astucia ni falsificando la palabra de Dios, manifestamos la verdad y nos recomendamos nosotros mismos a toda humana conciencia ante Dios. [3]Si nuestro evangelio queda encubierto, es para los que van a la perdición, [4]para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el Dios de este siglo, para que no brille en ellos la luz del Evangelio, de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios. [5]Pues no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, Señor; y cuanto a nosotros, nos predicamos, siervos vuestros, por amor de Jesús. [6]Porque Dios, que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas, es el que ha hecho brillar la luz en nuestros corazones para hacer resplandecer la ciencia de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

### Debilidad y fortaleza de los ministros del Evangelio

[7]Pero llevamos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no parezca nuestra. [8]En todo apremiados, pero no acosados; perplejos, pero no desconcertados; [9]perseguidos, pero no abandonados; abatidos, pero no aniquilados, [10]llevando siempre en el cuerpo el (suplicio) mortal de Cristo, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestro tiempo. [11]Mientras vivimos estamos siempre entregados a la muerte por amor de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste también en nuestra carne mortal. [12]De manera que en nosotros obra la muerte, en vosotros la vida. [13]Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: <<Creí, por eso hablé>>; también nosotros creemos, y por esto hablamos; [14]sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros; [15]porque todas las cosas suceden por vosotros, para que la gracia difundida en muchos acreciente la acción de gracias para gloria de Dios. [16]Por lo cual no desmayamos, sino que mientras nuestro hombre exterior se corrompe, nuestro hombre interior se renueva de día en día. [17]Pues por la momentánea y ligera tribulación nos prepara un peso eterno de gloria incalculable, [18]y no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las visibles son temporales; las invisibles, eternas.

### La esperanza de los ministros evangélicos

**2 Cor 5** [1]Pues sabemos que, si la tienda de nuestra mansión terrena se deshace, tenemos de Dios una sólida casa, no hecha por mano de hombres, eterna en los cielos. [2]Gemimos en esta nuestra tienda, anhelando sobrevestirnos de aquella nuestra habitación celestial, [3]supuesto que seamos hallados vestidos, no desnudos. [4]Pues realmente, mientras moramos en esta tienda, gemimos oprimidos, por cuanto no queremos ser desnudados, sino sobrevestidos, para que nuestra mortalidad sea absorbida por la vida. [5]Y es Dios quien así nos ha hecho, dándonos las arras de su Espíritu. [6]Así estamos siempre confiados, persuadidos de que mientras moramos en este cuerpo, estamos ausentes del Señor, [7]porque caminamos en fe y no en visión, [8]pero confiamos y quisiéramos más partir del cuerpo y morar junto al Señor. [9]Por esto, presentes o ausentes, consideramos como un honor serles gratos, [10]puesto que todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo, para que reciba cada uno según lo que hubiere hecho por el cuerpo, bueno o malo.

### La conducta de Pablo

[11]Sabedores, pues, del temor del Señor, hacernos por sincerarnos ante los hombres, que a Dios bien de manifiesto le estamos; espero también que estaremos patentes en vuestras conciencias. [12]No es que otra vez pretendamos recomendarnos, ante vosotros, sino daros ocasión para gloriaros en nosotros, a fin de que tengáis qué responder a los que ponen la gloria en lo exterior y no en lo interior. [13]Porque, si nos hacemos el loco, es por Dios; si nos mostramos juiciosos, es por vosotros. [14]La caridad de Cristo nos constriñe, persuadidos como lo estamos de que, si uno murió por todos, luego todos son muertos; [15]y murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó. [16]De manera que desde ahora a nadie conocemos según la carne; y aun a Cristo, si le conocimos según la carne, ahora no lo conocemos así. [17]De suerte que el que es de Cristo se ha hecho criatura nueva y lo viejo pasó, se ha hecho nuevo. [18]Mas todo esto viene de Dios, que por Cristo nos ha reconciliado consigo, y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación. [19]Porque a la verdad, Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo y no imputándole sus delitos, y puso en nuestras manos la palabra de reconciliación. [20]Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios os exhortase por medio de nosotros. Por Cristo os rogamos: Reconciliaos con Dios. [21]A quien no conoció el pecado, le hizo pecado por nosotros, para que en Él fuéramos justicia de Dios.

### Descripción de la conducta de Pablo

**2 Cor 6** [1]Cooperando, pues, con Él, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios, [2]porque dice: <<En el tiempo propicio te escuché y en el día de la salud te ayudé>>. Este es el tiempo propicio, éste el día de la salud. [3]En nada demos motivo alguno de escándalo, para que no sea objeto de befa nuestro ministerio, [4]sino que en todo nos acreditemos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en apremios, [5]en azotes, en prisiones, en tumultos, en fatigas, en desvelos, en ayunos, [6]en santidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en caridad sincera, [7]en palabras de veracidad, en el poder de Dios, en armas de justicia ofensivas y defensivas, [8]en honra y deshonra, en mala o buena fama; cual seductores, siendo veraces; [9]cual desconocidos, siendo bien conocidos; cual moribundos, bien que vivamos; cual castigados, mas no muertos; [10]como contristados, aunque siempre alegres; como mendigos, pero enriqueciendo a muchos; como quienes nada tienen, poseyéndolo todo.

### Desahogos del corazón de Pablo

[11]Os abrimos, ¡oh corintios!, nuestra boca, ensanchamos nuestro corazón; [12]no estáis al estrecho en nosotros, lo estáis en vuestras entrañas; [13]pues para corresponder de igual modo, como a hijos os hablo, ensanchaos también vosotros.

### Huida de la sociedad pagana

[14]No os unáis en yunta desigual con los infieles. ¿Qué consorcio hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué comunidad entre la luz y las tinieblas? [15]¿Qué concordia entre Cristo y Belial? ¿Qué parte del creyente con el infiel? [16]¿Qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos? Pues vosotros sois templo de Dios vivo, según Dios dijo: <<Yo habitaré y andaré en medio de ellos y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. [17]Por lo cual, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toquéis cosa inmunda, y yo os acogeré [18]y seré vuestro padre, y vosotros seréis mis hijos y mis hijas, dice el Señor todopoderoso>>.

**2 Cor 7** [1]Pues que tenemos estas promesas, carísimos, purifiquémonos de toda mancha de nuestra carne y nuestro espíritu, acabando la obra de la santificación en el temor de Dios.

### Gozo de Pablo

[2]Acogednos en vuestros corazones; a nadie hemos agraviado, a nadie hemos perjudicado, a nadie hemos explotado. [3]No lo digo para condenaros, que ya antes os he dicho cuan dentro de nuestro corazón estáis para vida y para muerte. [4]Tengo mucha confianza con vosotros; tengo en vosotros grande motivo de gloria, estoy lleno de consuelo, reboso de gozo en todas nuestras tribulaciones.

### Elogios de los corintios

[5]Pues aun llegados a Macedonia, no tuvo nuestra carne ningún reposo, sino que en todo fuimos atribulados, luchas por fuera, por dentro temores. [6]Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la llegada de Tito: [7]y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo que él tuvo por causa vuestra, al anunciarnos vuestra ansia, vuestro llanto y vuestro celo por mí, con lo que creció más mi gozo. [8]Porque si con la epístola os estremecí, no me pesa. Y si estaba pesaroso viendo que aquella carta, aunque por un momento, os había contristado, [9]ahora me alegro, no porque os entristecisteis, sino porque os entristecisteis para penitencia. Os contristasteis según Dios, para que no recibieseis daño alguno de nuestra parte. [10]Pues la tristeza según Dios es causa de penitencia saludable, de que jamás hay por qué arrepentirse; mientras que la tristeza según el mundo lleva a la muerte. [11]Ved cuánta solicitud os ha causado esa misma tristeza según Dios, y qué excusas, qué enojos, qué temores, qué deseos, qué celo y qué vindicaciones. Totalmente limpios os habéis mostrado en este asunto. [12]Pues si yo os escribí, no fue por el que cometió el agravio ni por el que lo recibió, sino para que se manifestase vuestra solicitud por nosotros delante de Dios. [13]Con esto nos hemos consolado. Y a este consuelo nuestro vino a unirse el extremado gozo de Tito, cuyo espíritu habéis todos confortado. [14]Que si en algo me glorié con él de vosotros, no he quedado confundido, sino que así como en todo os habíamos hablado verdad, así era también verdadero nuestro gloriarnos con Tito. [15]Y su cariño por vosotros se ha acrecentado viendo vuestra obediencia y el temor y temblor con que le recibisteis. [16]Me alegró de poder en todo confiar en vosotros.

# SEGUNDA PARTE

## La colecta para los fieles de Jerusalén

### Generosidad de los macedonios

**2 Cor 8** [1]También quiero, hermanos, haceros conocer la gracia que Dios ha hecho a las iglesias de Macedonia, [2]que la gran tribulación con que han sido probados abundó en gozo y su extremada pobreza se convirtió en riqueza de su liberalidad. [3]Doy testimonio de que, según sus facultades y aun por encima de sus facultades, de iniciativa propia, [4]instantemente nos rogaban que les hiciésemos la gracia de participar en el servicio a favor de los santos; [5]y no como esperábamos, sino que a sí mismos se entregaron, primeramente al Señor, y luego a nosotros, por la voluntad de Dios. [6]Así que encargamos a Tito que, según había comenzado, así llevase a cabo entre vosotros esta obra de beneficencia.

### Invitación a los corintios

[7]Y así como abundáis en todo, en fe, en palabra, en ciencia, en toda obra de celo y en amor hacia nosotros, así abundéis también en esta obra de caridad. [8]No os lo digo como imponiéndoos un precepto, sino en vista de la solicitud de otros y para que probéis lo sincero de vuestra caridad. [9]Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por amor nuestro, para que vosotros fueseis ricos por su pobreza; [10]y os aconsejo esto, por conveniros así, ya que no sólo fuisteis los primeros en realizarlo, sino también en quererlo desde el año anterior. [11]Acabad, pues, ahora vuestra obra, a fin de que, según la prontitud de la voluntad, así sea el llevarlo a cabo según vuestras facultades. [12]Cuando está pronta la voluntad, se acepta en la medida de lo que se tiene, no de lo que no se tiene, [13]porque no se trata de que para otros haya desahogo, y para vosotros estrechez, sino que ahora, con equidad, [14]vuestra abundancia alivie la escasez de aquéllos, para que asimismo su abundancia alivie vuestra penuria, de manera que haya equidad, [15]según está escrito: <<Ni el que (recogió) mucho abundaba, ni el que (recogió) poco estaba escaso>>.

### Envía a Tito

[16]Y gracias sean dadas a Dios, que puso en el corazón de Tito esta solicitud por vosotros, [17]pues no sólo acogió nuestro ruego, sino que, solícito, por propia iniciativa, partió a vosotros. [18]Y con él enviamos a otro hermano, cuyo elogio en la predicación del Evangelio está difundido por todas las iglesias: [19]y no sólo esto, sino que también fue elegido por las iglesias para compañero nuestro de viaje en esta obra de beneficencia, administrada por vosotros para gloria del mismo Señor y para (responder) a nuestra prontitud de ánimo, [20]evitando que nadie nos vitupere en esta colecta que promovemos. [21]Pues procuramos hacer el bien, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres. [22]Enviamos con ellos a nuestro hermano, cuya solicitud tenemos bien probada con frecuencia en muchos negocios, y ahora se ha mostrado muy solícito por la gran confianza que tiene en vosotros. [23]Por lo que hace a Tito, es mi compañero y cooperador entre vosotros; cuanto a nuestros hermanos, enviados son de las iglesias, gloria de Cristo. [24]Haced demostración de vuestra caridad y probad ante todas las iglesias que tenemos motivos para gloriarnos de vosotros ante ellos.

### Motivos de la colecta

**2 Cor 9** [1]Cuanto al servicio en favor de los santos, no es necesario que yo os escriba; [2]conozco vuestra pronta voluntad, que es para mí motivo de gloriarme de vosotros ante los macedonios, pues Acaya está apercibida desde el año pasado, y

vuestro celo ha servido de estímulo a la mayor parte. [3]A pesar de esto, envío a los hermanos para que el haberme gloriado de vosotros ante ellos no resulte fallido en este asunto, y que, según he dicho, estéis dispuestos, [4]no sea que al llegar los macedonios conmigo os encuentren desprevenidos, y quedemos confundidos nosotros, por no decir vosotros, en este negocio. [5]Por eso he creído necesario rogar a los hermanos que anticiparan el viaje hacia vosotros y preparasen de antemano vuestra prometida bendición, y con esta preparación resulte obra de liberalidad, y no de mezquindad. [6]Pues os digo: El que escaso siembra, escaso cosecha; el que siembra con largueza, con largueza cosechará. [7]Cada uno haga según se ha propuesto en su corazón, no de mala gana ni obligado, que Dios ama al que da con alegría. [8]Y poderoso es Dios para acrecentar en vosotros todo género de gracias, para que, teniendo siempre y en todo lo bastante, abundéis en toda obra buena, [9]según que está escrito: <<Con largueza repartió, dio a los pobres; su justicia permanecerá para siempre>>.

[10]El que da la simiente al que siembra y el pan para comer, suministrará y multiplicará vuestra sementera, y acrecentará los frutos de vuestra justicia. [11]Y en todo seréis enriquecidos en toda liberalidad, que por nuestra mediación produzca acción de gracias a Dios. [12]Pues el ministerio de este servicio no sólo remedia la escasez de los santos, sino que se desborda en múltiples acciones de gracias a Dios; [13]por cuanto, experimentando este servicio, glorifican a Dios por vuestra sumisa confesión del Evangelio de Cristo y por la largueza de vuestra comunión con ellos y con todos; [14]y asimismo por su oración por vosotros, a quienes aman a causa de las gracias eminentes de Dios en vosotros. [15]Gracias sean dadas a Dios por su inefable don.

# TERCERA PARTE

## Defensa del oficio apostólico

### Pablo se defiende

**2 Cor 10** [1]Yo, pues, el mismo Pablo, que presente soy humilde entre vosotros, pero ausente soy atrevido con vosotros, [2]os ruego, por la mansedumbre y la bondad de Cristo, que cuando esté presente no tenga que atreverme con la energía con que pienso resueltamente obrar con algunos que nos tienen como si procediésemos según la carne. [3]Pues, aunque caminamos en la carne, no militamos según la carne; [4]porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios para derribar fortalezas, destruir sofismas, [5]y toda altanería que se levante contra la ciencia de Dios y doblegar todo pensamiento a la obediencia de Cristo, [6]prontos a vengar toda desobediencia, cuando se completare vuestra obediencia.

### Haré valer su autoridad

[7]Sólo consideráis las cosas superficialmente. Si alguno confía en que es de Cristo, piense también que como él lo es, así lo somos nosotros. [8]Porque aunque con exceso me gloríe yo de la autoridad que me dio el Señor para edificación y no para destrucción vuestra, no por eso me avergonzaré. [9]Para que nadie crea que pretendo amedrentaros con las cartas. [10]Porque hay quien dice que las cartas son duras y fuertes, pero la presencia corporal es poca cosa y la palabra menospreciable. [11]Piense ese tal que cuales somos ausentes por las cartas, tales somos presentes de obra.

### Motivos de gloria de Pablo

[12]Porque no osamos igualarnos o compararnos con los que a sí mismos se recomiendan: mas midiéndose a sí mismos y tomándose a sí mismos por medida, no

tienen juicio. [13]Nosotros no nos gloriamos desmedidamente, sino según la regla que Dios nos ha dado por medida para llegar aun hasta vosotros. [14]Porque no nos salimos fuera de los límites prescritos, como si no llegásemos hasta vosotros, pues hasta vosotros llegamos los primeros en el Evangelio de Cristo. [15]No gloriándonos desmedidamente de trabajos ajenos, sino esperando que, creciendo vuestra fe, crezcamos más y más entre vosotros, conforme a nuestra medida, [16]evangelizando a los que están más allá de vosotros, no para gloriarnos en ajena regla de lo ya laborado. [17]El que se gloría, que se gloríe en el Señor. [18]Pues no es el que a sí mismo se recomienda quien está probado, sino aquel a quien recomienda el Señor.

### Pablo y los predicadores, sus émulos

**2 Cor 11** [1]¡Ojalá soportéis un poco mi demencia! Pero soportadla; [2]porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado a un solo marido para presentaros a Cristo como casta virgen. [3]Pero temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, también corrompa vuestros pensamientos, apartándolos de la sinceridad y de la santidad debidas a Cristo. [4]Porque si viniese alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o dándoos otro Espíritu que el que os ha sido dado, u otro evangelio que el que habéis recibido, lo soportaríais de buen grado. [5]Pero yo creo que en nada soy inferior a esos preclaros apóstoles, [6]y aunque imperito de palabra, no de ciencia, pues en todo y siempre la hemos manifestado entre vosotros. [7]¿O es que he cometido un pecado humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, predicándoos gratuitamente el Evangelio de Dios? [8]Despojé a otras iglesias, recibiendo de ellas estipendios para serviros a vosotros; [9]y estando entre vosotros y hallándome necesitado, a nadie fue gravoso, pues a mis necesidades subvinieron los hermanos venidos de Macedonia; y en todo momento me guardé y me guardaré de seros gravoso. [10]Y por la verdad de Cristo que está en mí, que esta gloria no sufrirá mengua en las regiones de Acaya. [11]¿Por qué? ¿Porque no os amo? Eso Dios lo sabe. [12]Lo que yo ahora hago también lo haré en lo futuro, para cortar toda ocasión a los que buscan hallar en qué gloriarse igual que nosotros. [13]Pues esos falsos apóstoles, obreros engañosos, se disfrazan de apóstoles de Cristo; [14]y no es maravilla, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz. [15]No es, pues, mucho que sus ministros se disfracen de ministros de la justicia; su fin será el que corresponde a sus obras.

### Pablo, superior a sus émulos

[16]Una vez más os digo, que nadie me tenga por insensato, y en todo caso, toleradme como insensato, permitiéndome que un poco me gloríe. [17]Lo que voy a decir, no lo digo según el Señor, sino como en locura, en este supuesto de la jactancia. [18]Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré. [19]Pues con gusto soportáis a los insensatos, siendo vosotros sensatos. [20]Soportáis que os esclavicen, que os devoren, que os engañen, que se engrían, que os abofeteen.

[21]Con sonrojo mío lo digo, como si nos hubiéramos mostrado débiles. En aquello en que cualquiera ose gloriarse, en locura lo digo, también osaré yo. [22]¿Son hebreos? También yo. ¿Son israelitas? También yo. ¿Son descendencia de Abraham? También yo. [23]¿Son ministros de Cristo? Hablando locamente, más yo: en trabajos, más; en prisiones, más; en azotes, mucho más; en peligros de muerte, muchas veces. [24]Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. [25]Tres veces fui azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces padecí naufragio, un día y una noche pasé en los abismos; [26]muchas veces en viaje me vi en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi linaje, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre los falsos hermanos, [27]trabajos y fatigas, en prolongadas vigilias, en hambre y sed, en ayunos frecuentes, en frío y desnudez;

[28]esto sin hablar de otras cosas, de mis cuidados de cada día, de la preocupación por todas las iglesias.
[29]¿Quién desfallece que no desfallezca yo? ¿Quién se escandaliza que yo no me abrase? [30]Si es menester gloriarse, me gloriaré en lo que es mi flaqueza. [31]Dios y Padre del Señor Jesucristo, que es bendito por los siglos, sabe que no miento. [32]En Damasco, el etnarca del rey Aretas puso guardia en la ciudad de los damascenos para prenderme, [33]y por una ventana, en una espuerta, fui descolgado por el muro, y escapé a sus manos.

**2 Cor 12** [1]Si es menester gloriarse, aunque no conviene, vendré a las visiones y revelaciones del Señor. [2]Sé de un hombre en Cristo que hace catorce años — si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, tampoco lo sé, Dios lo sabe — fue arrebatado hasta el tercer cielo; [3]y sé que este hombre — si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe — [4]fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede decir. [5]De tales cosas me gloriaré, pero de mí mismo no he de gloriarme, si no es de mis flaquezas. [6]Si quisiera gloriarme, no haría el loco, pues diría verdad. Me abstengo, no obstante, para que nadie juzgue de mí por encima de lo que en mí ve y oye de mí, [7]y a causa de la excelsitud, de las revelaciones. Por lo cual, para que yo no me engría, fueme dado un aguijón de carne, un ángel de Satanás, que me abofetea, para que no me engría. [8]Por esto rogué tres veces al Señor que se retirase de mí, y Él me dijo: <<Te basta mi gracia, que en la flaqueza llega al colmo el poder>>. [9]Muy gustosamente, pues, continuaré gloriándome en mis debilidades para que habite en mí la fuerza de Cristo. [10]Por lo cual me complazco en las enfermedades, en los oprobios, en las necesidades, en las persecuciones, en los aprietos, por Cristo; pues cuando parezco débil, entonces es cuando soy fuerte.

### Pablo defiende su conducta en Corinto

[11]He hecho el loco: vosotros me habéis obligado. Porque necesitaba ser recomendado de vosotros, pues en nada fui inferior a los más eximios apóstoles, aunque nada soy. [12]Las señales de apóstol se realizaron entre vosotros en mucha paciencia, en señales y prodigios y milagros. [13]¿Pues en qué habéis sido inferiores a las otras iglesias, sino en que no os fui gravoso? Perdonadme este agravio. [14]He aquí que por tercera vez estoy para ir a vosotros, y no os seré gravoso; porque no busco vuestros bienes, sino a vosotros; pues no son los hijos los que deben atesorar para los padres, sino los padres para los hijos. [15]Yo de muy buena gana me gastaré y me desgastaré por vuestras almas, aunque, amándoos con mayor amor, sea menos amado. [16]Bien, en nada os fui gravoso, pero en mi astucia os cacé con engaño. [17]¿Os he explotado acaso por medio de alguno de los que os envié? [18]Yo animé a Tito a ir y envié con él al hermano; ¿acaso Tito os explotó? ¿No procedimos ambos según el mismo espíritu? ¿No seguimos los mismos pasos?

### Temores de Pablo

[19]Hace tiempo creéis que nos justificamos ante vosotros. No; ante Dios, en Cristo, hablamos; todo, carísimos, es para vuestra edificación, [20]pues temo que cuando vaya no os halle cual querría y no me halléis vosotros cual querríais; temo que haya contiendas, envidias, iras, ambiciones, detracciones, murmuraciones, engreimientos, sediciones; [21]que al llegar de nuevo, sea de mi Dios humillado ante vosotros y tenga que llorar por muchos de los que antes pecaron y no hicieron penitencia de su impureza, de su fornicación y de su lascivia.

### Hará valer su autoridad

**2 Cor 13** [1]Por tercera vez voy a vosotros: <<Por el testimonio de dos o de tres es
firme toda sentencia>>. [2]Os lo he dicho ya, y ahora de antemano lo repito ausente,
como cuando por segunda vez estuve presente, y declaro a los que han pecado y a
todos los demás que cuando otra vez vuelva no perdonaré; [3]puesto que buscáis
experimentar que en mí habla Cristo, que no es débil para con vosotros, sino fuerte en
vosotros. [4]Porque aunque fue crucificado en su debilidad, vive por el poder de Dios. Y
así somos nosotros débiles en Él, pero vivimos con Él para vosotros por el poder de
Dios. [5]Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.
¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A no ser que estéis reprobados.
[6]Pero confío que conoceréis que nosotros no estamos reprobados, [7]y rogamos a Dios
que no hagáis ningún mal, no para que nosotros aparezcamos calificados, sino para
que vosotros practiquéis el bien y nosotros seamos descalificados; [8]pues nada
podemos contra la verdad, sino a favor de la verdad. [9]Nos gozamos siendo nosotros
débiles y vosotros fuertes. Lo que pedimos es vuestra perfección. [10]Por eso os escribo
esto ausente, para que presente, no necesite usar de la severidad según la autoridad
que el Señor me confirió para edificar, no para destruir.

## CONCLUSIÓN

[11]Por lo demás, hermanos, alegraos, perfeccionaos, exhortaos, tened un mismo
sentir, vivid en paz, y el Dios de la caridad y de la paz será con vosotros. [12]Saludaos
mutuamente con el ósculo santo. Todos los santos os saludan.
[13]La gracia del Señor Jesucristo y la caridad de Dios y la comunicación del
Espíritu Santo sean con todos vosotros.

# EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS (Gal)

### Salutación

**Gal 1** [1]Pablo, apóstol, no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y por
Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos, [2]y todos los hermanos que conmigo
están, a las iglesias de Galacia: [3]La gracia y la paz sean con vosotros de parte de
Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, [4]que se entregó por nuestros pecados,
para librarnos de este siglo malo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre, [5]a quien
sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## PRIMERA PARTE

## Apología del apostolado de Pablo

### Sólo hay un Evangelio

[6]Me maravillo de que tan pronto, abandonando al que os llamó en la gracia de
Cristo, os hayáis pasado a otro evangelio. [7]No es que haya otro; lo que hay es que
algunos os turban y pretenden pervertir el Evangelio de Cristo. [8]Pero aunque nosotros
o un ángel del cielo os anunciase otro evangelio distinto del que os hemos anunciado,

sea anatema. [9]Os lo hemos dicho antes, y ahora de nuevo os lo digo: Si alguno os predica otro evangelio distinto del que habéis recibido, sea anatema. [10]¿Busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿Acaso busco agradar a los hombres? Si aún buscase agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

### El evangelio de Pablo

[11]Porque os hago saber, hermanos, que el evangelio por mí predicado no es de hombres, [12]pues yo no lo recibí o aprendí de los hombres, sino por revelación de Jesucristo. [13]En efecto, habéis oído mi conducta de otro tiempo en el judaísmo, cómo con exceso perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, [14]aventajando en el celo por el judaísmo a muchos de los coetáneos de mi nación, y mostrándome extremadamente celador de las tradiciones paternas. [15]Pero cuando plugo al que me segregó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, [16]para revelar en mí a su Hijo anunciándole a los gentiles, al instante, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, [17]no subí a Jerusalén a los apóstoles que eran antes de mí, sino que partí para la Arabia y de nuevo volví a Damasco. [18]Luego, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, a cuyo lado permanecí quince días. [19]A ningún otro de los apóstoles vi, si no fue a Santiago, el hermano del Señor. [20]En esto que os escribo, os (declaro) ante Dios que no miento. [21]En seguida vine a las regiones de Siria y de Cilicia, [22]y era, por tanto, personalmente desconocido para las iglesias de Cristo en Judea. [23]Sólo oían decir: <<El que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que antes pretendía destruir>>. [24]Y glorificaban a Dios en mí.

### Su viaje a Jerusalén

**Gal 2** [1]Luego, al cabo de catorce años, subí otra vez a Jerusalén, acompañado de Bernabé y llevando conmigo a Tito. [2]Subí, pues, en virtud de una revelación, y les expuse el evangelio que predico entre los gentiles, particularmente a los que eran algo, para saber si corría o había corrido en vano. [3]Pero ni Tito, que iba conmigo, con ser gentil, fue obligado a circuncidarse, [4]a pesar de los falsos hermanos intrusos, los cuales se entrometían para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, queriendo reducirnos a servidumbre. [5]A los cuales ni por un momento cedimos para que la verdad del Evangelio se mantuviese entre vosotros. [6]De los que parecían ser algo — lo que hayan sido en otro tiempo no me interesa, que Dios no es aceptador de personas —, éstos que representaban algo, nada me impusieron de más; [7]antes al contrario, cuando vieron que se me había confiado el evangelio de la incircuncisión, como Pedro el de la circuncisión — [8]pues el que obró en Pedro para el apostolado de la circuncisión, obró también en mí para el de los gentiles —, [9]Santiago, Cefas y Juan, que pasan por ser las columnas, reconocieron la gracia a mí dada, y nos dieron a mí y a Bernabé la mano en señal de comunión, para que nosotros nos dirigiésemos a los gentiles y ellos a los circuncisos. [10]Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres, cosa que procuré yo cumplir con mucha solicitud.

### El incidente de Antioquía

[11]Pero cuando Cefas fue a Antioquía, en su misma cara le resistí, porque se había hecho reprensible; [12]pues antes de venir algunos de los de Santiago, comía con los gentiles; pero en cuanto aquéllos llegaron, se retraía y apartaba, por miedo a los de la circuncisión. [13]Y consintieron con él en la misma simulación los otros judíos, tanto, que hasta Bernabé se dejó arrastrar a su simulación. [14]Pero cuando yo vi que no caminaban rectamente según la verdad del Evangelio, dije a Cefas delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

### Los judíos convertidos, exentos de la Ley

15 Nosotros somos judíos de nacimiento, no pecadores procedentes de la
gentilidad; 16 y sabiendo que no se justifica el hombre por las obras de la Ley, sino por
la fe en Jesucristo, hemos creído también en Cristo Jesús, esperando ser justificados
por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, pues por éstas nadie se justifica. 17 Mas
si, buscando ser justificados por Cristo, somos aún tenidos por pecadores, ¿será que
Cristo es ministro de pecado? De ninguna manera. 18 Si vuelvo a edificar lo que había
destruido, a mí mismo me doy por transgresor. 19 Mas yo por la misma Ley he muerto a
la Ley, por vivir para Dios; estoy crucificado con Cristo, 20 y ya no vivo yo, es Cristo
quien vive en mí. Y aunque al presente vivo en carne, vivo en la fe del Hijo de Dios,
que me amó y se entregó por mí. 21 No desecho la gracia de Dios; pues si por la Ley se
obtiene la justicia, en vano murió Cristo.

## SEGUNDA PARTE

## La justificación por la Fe

### Por la fe y no por la Ley recibieron los judíos el Espíritu Santo

**Gal 3** 1 ¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros, ante cuyos ojos fue
presentado Jesucristo como muerto en la cruz? 2 Esto sólo quiero saber de vosotros:
¿Habéis recibido el Espíritu por virtud de las obras de la Ley o por virtud de la
predicación de la fe? ¿Tan insensatos sois? 3 ¿Habiendo comenzado en Espíritu, ahora
acabáis en carne? 4 ¿Tantas cosas habéis recibido en vano? Sí que sería en vano. 5 Él
que os da el Espíritu y obra milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o
por la predicación de la fe?

### Abraham, justificado por la fe

6 Como escrito está: <<Abraham creyó, y le fue imputado a justicia>>. 7 Entended,
pues, que los nacidos de la fe, ésos son los hijos de Abraham; 8 pues previendo la
Escritura que por la fe justificaría Dios a los gentiles, dijo Abraham: <<En ti serán
bendecidas todas las gentes>>. 9 Así que los que nacen de la fe son benditos con el
fiel Abraham. 10 Pero cuantos confían en las obras de la Ley se hallan bajo la
maldición, porque escrito está: <<Maldito todo el que no se mantiene en cuanto está
escrito en el libro de la Ley, cumpliéndolo>>. 11 Y que por la Ley nadie se justifica ante
Dios, es manifiesto, porque <<el justo vive de la fe>>. 12 Y la Ley no se funda en la fe,
sino que <<el que la cumple, en ella vivirá>>.

### La obra de Cristo

13 Cristo nos redimió de la maldición de la Ley haciéndose por nosotros maldición,
pues escrito está: <<Maldito todo el que es colgado del madero>>, 14 para que la
bendición de Abraham se extendiese sobre las gentes en Jesucristo y por la fe
recibamos la promesa del Espíritu.

### El testamento

15 Voy a hablaros, hermanos, a lo humano. El testamento legitimado, con ser de
hombre, nadie lo anula, nadie le añade nada. 16 Pues a Abraham y a su descendencia
fueron hechas las promesas. No dice a sus descendencias como de muchas, sino de
una sola: <<Y a tu descendencia>>, que es Cristo. 17 Y digo yo: El testamento otorgado
por Dios no puede ser anulado, de modo que la promesa sea invalidada por una ley

que vino cuatrocientos treinta años después. [18]Pues si la herencia es por la Ley, ya no es por la promesa. Y, sin embargo, a Abraham le otorgó Dios la donación por la promesa. [19]¿Por qué, pues, la Ley? Fue añadida por causa de las transgresiones, promulgada por ángeles, por mano de un mediador, hasta que viniese <<la descendencia>>, a quien la promesa había sido hecha. [20]Ahora bien, el mediador no es de una persona sola, y Dios es uno solo. [21]¿Luego la Ley está contra las promesas de Dios? Nada de eso. Si hubiera sido dada una Ley capaz de vivificar, realmente, la justicia vendría de la Ley; [22]pero la Escritura lo encerró todo bajo el pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo. [23]Y así, antes de venir la fe, estábamos bajo la custodia de la Ley, encerrados con vistas a la fe que había de revelarse. [24]De suerte que la Ley fue nuestro ayo para llevarnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. [25]Pero, llegada la fe, ya no estamos bajo el ayo.

### La verdadera posteridad de Abraham

[26]Todos, pues, sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. [27]Porque cuantos en Cristo habéis sido bautizados, os habéis vestido de Cristo. [28]No hay ya judío o griego, no hay siervo o libre, no hay varón o hembra, porque todos sois uno en Cristo Jesús. [29]Y si todos sois de Cristo, luego sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

### Situación de los hombres hasta Jesucristo

**Gal 4** [1]Digo yo ahora: Mientras el heredero es niño, siendo el dueño de todo, no difiere del siervo, [2]sino que está bajo tutores y administradores hasta la fecha señalada por el padre. [3]De igual modo nosotros: mientras fuimos niños vivíamos en servidumbre bajo los elementos del mundo; [4]mas, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, [5]para redimir a los que estaban bajo la Ley, para que recibiésemos la adopción. [6]Y, puesto que sois hijos, envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita: ¡Abba, Padre! [7]De manera que ya no eres siervo, sino hijo, y si hijo, heredero por medio de Dios.

### Someterse a la Ley sería volver a la servidumbre

[8]En otro tiempo no conocíais a Dios, y servisteis a los que no son realmente dioses. [9]Ahora que habéis conocido a Dios, o mejor, habéis sido de Dios conocidos, ¿cómo de nuevo os volvéis a los flacos y pobres elementos, a los cuales de nuevo queréis servir? [10]Observáis los días, los meses, las estaciones y los años. [11]Temo que hagáis vanos tantos afanes como entre vosotros pasé.

### Recuerdos y ansiedades de Pablo

[12]Hermanos, os suplico que os hagáis como yo, pues que yo me hice como vosotros. En nada me habéis agraviado. [13]Bien sabéis que estaba enfermo de dolencia corporal cuando por primera vez os anuncié el Evangelio, [14]y puestos a prueba por mi enfermedad, no me desdeñasteis ni hicisteis ascos de mí, antes me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. [15]¿Dónde están vuestras felicitaciones? Pues yo mismo testifico que, de haberos sido posible, los ojos mismos os hubierais arrancado para dármelos. [16]¿Me he hecho, pues, enemigo vuestro por deciros la verdad? [17]Tienen celos de vosotros; lo que pretenden es apartaros para que vosotros luego tengáis celos de ellos. [18]Sin embargo, bien será que con buen celo me queráis siempre, y no sólo cuando estoy entre vosotros. [19]¡Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto hasta ver a Cristo formado en vosotros! [20]Querría hallarme a esta hora entre vosotros y cambiar mi voz, porque me siento perplejo entre vosotros.

### El Evangelio reemplaza a la Ley

[21]Decidme, los que queréis someteros a la Ley, ¿no habéis oído la Ley?
[22]Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre.
[23]Pero el de la sierva nació según la carne; el de la libre, en virtud de la promesa. [24]Lo
cual tiene un sentido alegórico. Esas dos mujeres son dos testamentos: el uno, que
procede del monte Sinaí, engendra para la servidumbre. Esta es Agar. [25]El monte
Sinaí se halla en Arabia y corresponde a la Jerusalén actual, que es, en efecto,
esclava con sus hijos. [26]Pero la Jerusalén de arriba es libre, ésa es nuestra madre;
[27]pues está escrito:
<<Alégrate, estéril que no pares; prorrumpe en gritos, tú que no conoces los
dolores del parto, porque más serán los hijos de la abandonada que los hijos de la que
tiene marido>>.
[28]Y vosotros, hermanos, sois hijos de la promesa, a la manera de Isaac. [29]Mas
así como entonces el nacido según la carne perseguía al nacido según el espíritu, así
también ahora. [30]Pero ¿qué dice la Escritura?: <<Echa a la sierva y a su hijo, que no
será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre>>. [31]En fin, hermanos, que no
somos hijos de la esclava, sino de la libre.

## TERCERA PARTE

## Exhortaciones

### Conclusión: o judíos o cristianos

**Gal 5** [1]Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha hecho libres; manteneos,
pues, firmes y no os dejéis sujetar al yugo de la servidumbre. [2]Ved que soy yo, Pablo,
el que os digo que, si os circuncidáis, Cristo no os aprovechará de nada. [3]De nuevo
testifico a cuantos se circuncidan que están obligados a cumplir toda la Ley. [4]Os
desligáis de Cristo los que buscáis la justicia en la Ley; habéis perdido la gracia. [5]Pues
nosotros por el Espíritu, en virtud de la fe, aguardamos la esperanza de la justicia.
[6]Pues en Cristo Jesús ni vale la circuncisión ni vale el prepucio, sino la fe que actúa
por la caridad. [7]Corríais bien: ¿quién os ha impedido obedecer a la verdad? [8]Esa
sugestión no procede de quien os llamó. [9]Un poco de levadura hace fermentar toda la
masa. [10]Yo confío de vosotros en el Señor que no sentiréis de otro modo. El que os
perturba llevará su castigo, quienquiera que sea. [11]Pero yo, hermanos, si aún
predicara la circuncisión, ¿por qué soy aún perseguido? Luego ¿se acabó el
escándalo de la cruz? [12]¡Ojalá se mutilaran los que os perturban!

### La caridad suple a la Ley

[13]Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; pero cuidado con tomar
la libertad por pretexto para servir a la carne, antes servíos unos a otros por la caridad.
[14]Porque toda la Ley se resume en este solo precepto: <<Amarás a tu prójimo como a
ti mismo>>. [15]Pero si mutuamente os mordéis y os devoráis, mirad no acabéis por
consumiros unos a otros.

### Las obras de caridad

[16]Os digo, pues: Andad en espíritu y no deis satisfacción a la concupiscencia de
la carne. [17]Porque la carne tiene tendencias contrarias a las del espíritu, y el espíritu
tendencias contrarias a las de la carne, pues uno y otro se oponen de manera que no
hagáis lo que queréis. [18]Pero si os guiáis por el espíritu, no estáis bajo la Ley. [19]Ahora
bien, las obras de la carne son manifiestas, a saber: fornicación, impureza, lascivia,

[20]idolatría, hechicería, odios, discordias, celos, iras, rencillas, disensiones, divisiones, [21]envidias, homicidios, embriagueces, orgías y otras como éstas, de las cuales os prevengo, como antes lo dije, que quienes tales cosas hacen no heredarán el reino de Dios. [22]Los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, longanimidad, afabilidad, bondad, fe, [23]mansedumbre, templanza. Contra éstos no hay Ley. [24]Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias. [25]Si vivimos del Espíritu, andemos también según el Espíritu. [26]No seamos codiciosos de la gloria vana provocándonos y envidiándonos unos a otros.

### Consejos varios

**Gal 6** [1]Hermanos, si alguno fuere hallado en falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, cuidando de ti mismo, no seas también tentado. [2]Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo. [3]Porque si alguno se imagina ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. [4]Que cada uno examine sus obras, y entonces tendrá de que gloriarse en sí y no en otro. [5]Pues cada uno tiene que llevar su propia carga. [6]El que es instruido en la doctrina, haga partícipe de todos sus bienes al que le catequiza. [7]No os engañéis; de Dios nadie se burla. Lo que el hombre sembrare, eso cosechará. [8]Quien sembrare en su carne, de la carne cosechará la corrupción; pero quien siembre en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. [9]No nos cansemos de hacer el bien, que a su tiempo cosecharemos, si no desfallecemos. [10]Por consiguiente, mientras hay tiempo, hagamos bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.

### Conclusión

[11]Ved con qué grandes letras os escribo de mi propia mano. [12]Los que quieren gloriarse en la carne, ésos os fuerzan a circuncidaros, sólo para no ser perseguidos por la cruz de Cristo. [13]Ni los mismos circuncidados guardan la Ley, pero quieren que vosotros os circuncidéis para gloriarse en vuestra carne. [14]Cuanto a mí, jamás me gloriaré a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo; [15]que ni la circuncisión es nada ni el prepucio, sino la nueva criatura. [16]La paz y la misericordia caerán sobre cuantos se ajusten a esta regla y sobre el Israel de Dios.

[17]Por lo demás, que nadie me moleste, que llevo en mi cuerpo las señales del Señor Jesús.

[18]La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amén.

# EPÍSTOLA A LOS EFESIOS (Ef)

### Saludo

**Ef 1** [1]Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles de Jesucristo en Éfeso: [2]sean con vosotros la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

# PRIMERA PARTE

## Del cuerpo de Cristo, que es la iglesia

### El plan divino de la salud

[3]Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos
bendijo con toda bendición espiritual en los cielos; [4]por cuanto que en Él nos eligió
antes de la constitución del mundo, para que fuésemos santos e inmaculados ante Él
en caridad, [5]y nos predestinó a la adopción de hijos suyos por Jesucristo, conforme al
beneplácito de su voluntad, [6]para alabanza del esplendor de su gracia, que nos otorgó
gratuitamente en el Amado, [7]en quien tenemos la redención por su sangre, la remisión
de los pecados, según las riquezas de su gracia, [8]que superabundantemente derramó
sobre nosotros en toda sabiduría y prudencia, [9]dándonos a conocer el misterio de su
voluntad, conforme a su beneplácito, que se propuso en Él, [10]para realizarlo al
cumplirse los tiempos, recapitulando todas las cosas en Cristo, las del cielo y las de la
tierra; [11]en Él, en quien hemos sido declarados herederos, predestinados, según el
propósito de aquel que hace todas las cosas conforme al consejo de su voluntad, [12]a
fin de que cuantos esperamos en Cristo seamos para alabanza de su gloria. [13]En Él
también vosotros, que escucháis la palabra de la verdad, el Evangelio de nuestra
salvación, en el que habéis creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la
promesa, [14]que es prenda de nuestra heredad con vistas al rescate de (su) patrimonio,
para alabanza de su gloria.

### Acción de gracias

[15]Por lo cual yo también, habiendo oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y
de vuestra caridad para con los santos, [16]no ceso de dar gracias por vosotros y de
hacer de vosotros memoria en mis oraciones, [17]para que el Dios de nuestro Señor
Jesucristo y Padre de la gloria os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el
conocimiento de Él, [18]iluminando los ojos de vuestro corazón, para que entendáis cuál
es la esperanza a que os ha llamado, cuáles las riquezas y la gloria de su herencia
otorgada a los santos, [19]y cuál la excelsa grandeza de su poder para con nosotros, los
creyentes, según la fuerza de su poderosa virtud, [20]que Él ejerció en Cristo,
resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, [21]por
encima de todo principado, potestad, poder y dominación y de todo cuanto tiene
nombre, no sólo en este siglo, sino también en el venidero. [22]A Él sujetó todas las
cosas bajo sus pies y le puso por cabeza de todas las cosas en la Iglesia, [23]que es su
cuerpo, la plenitud del que lo acaba todo en todos.

### El poder de Dios en los cristianos

**Ef 2** [1]Y vosotros estabais muertos por vuestros delitos y pecados, [2]en los cuales
en otro tiempo habéis vivido, según el modo secular de este mundo, conforme al
príncipe del poder del aire, del espíritu que ahora actúa en los que son rebeldes; [3]entre
los cuales todos nosotros fuimos también contados en otro tiempo y seguimos los
deseos de nuestra carne, cumpliendo la voluntad de ella y de los pensamientos,
siendo por naturaleza hijos de ira, como los demás; [4]pero Dios, que es rico en
misericordia, por el gran amor con que nos amó, [5]y estando nosotros muertos por
nuestros delitos, nos dio vida por Cristo — de gracia habéis sido salvados — , [6]y nos
resucitó y nos sentó en los cielos en Cristo Jesús, [7]a fin de mostrar en los siglos
venideros la excelsa riqueza de su gracia, por su bondad hacia nosotros en Cristo
Jesús. [8]Pues de gracia habéis sido salvados por la fe, y esto no os viene de vosotros,
es don de Dios; [9]no viene de las obras, para que nadie se gloríe; [10]que hechura suya

somos, creados en Cristo Jesús, para hacer buenas obras, que Dios de antemano preparó, para que en ellas anduviésemos.

### Reconciliación de judíos y gentiles por Cristo

[11]Por lo cual, acordaos de que un tiempo vosotros, gentiles según la carne, llamados incircuncisos por la llamada circuncisión, que se hace en la carne, [12]estuvisteis entonces sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, extraños a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo; [13]mientras que ahora, por Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo, [14]pues Él es nuestra paz, que hizo de los dos pueblos uno, derribando el muro de separación, la enemistad, [15]anulando en su carne la Ley de los mandamientos formulada en decretos, para hacer en sí mismo de los dos un solo hombre nuevo, y estableciendo la paz, [16]y reconciliándolos a ambos en un solo cuerpo con Dios por la cruz, dando muerte en sí mismo a la enemistad. [17]Y viniendo, nos anunció la paz a los de lejos y la paz a los de cerca, [18]pues por Él tenemos los unos y los otros el poder de acercarnos al Padre en un mismo Espíritu. [19]Por tanto, ya no sois extranjeros y huéspedes, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, [20]edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús, [21]en quien bien trabada se alza toda la edificación para templo santo en el Señor, [22]en quien vosotros también sois edificados para morada de Dios en el Espíritu.

### La misión de Pablo

**Ef 3** [1]Por esto yo, Pablo, el prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los gentiles, [2]puesto que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios a mí conferida en beneficio vuestro, [3]cuando por revelación me fue dado a conocer el misterio que brevemente antes os dejo expuesto. [4]Por su lectura podéis conocer mi inteligencia del misterio de Cristo, [5]que no fue dado a conocer a otras generaciones, a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: [6]Que son los gentiles coherederos y miembros todos de un mismo cuerpo, copartícipes de las promesas en Cristo Jesús mediante el Evangelio, [7]cuyo ministro fui hecho yo por don de la gracia de Dios a mí otorgada por la acción de su poder. [8]A mí, el menor de todos los santos, me fue otorgada esta gracia de anunciar a los gentiles la insondable riqueza de Cristo, [9]y iluminar a todos acerca de la dispensación del misterio oculto desde los siglos en Dios, creador de todas las cosas, [10]para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la Iglesia a los principados y potestades en los cielos, [11]conforme al plan eterno que Él ha realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, [12]en quien tenemos la franca seguridad de acercarnos a Él confiadamente por la fe. [13]Por lo cual os pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, pues ellas son vuestra gloria.

### Pablo ora por sus correspondientes

[14]Por eso yo doblo mis rodillas ante el Padre, [15]de quien toma su nombre toda familia en los cielos y sobre la tierra, [16]para que, según la riqueza de su gloria, os conceda ser poderosamente fortalecidos en el hombre interior por su Espíritu, [17]que habite Cristo por la fe en vuestros corazones y, arraigados y fundados en la caridad, [18]podáis comprender en unión con todos los santos cuál es la anchura, la longura, la altura y la profundidad, [19]y conocer la caridad de Cristo, que supera toda ciencia, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

### Doxología

[20]Al que es poderoso para hacer que copiosamente abundemos más de lo que pedimos o pensamos, en virtud del poder que actúa en nosotros, [21]a Él sea la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

## SEGUNDA PARTE

### Preceptos morales

### Exhortación a la unidad

**Ef 4** [1]Así, pues, os exhorto yo, preso en el Señor, a andar de una manera digna de la vocación con que fuisteis llamados, [2]con toda humildad, mansedumbre y longanimidad, soportándoos los unos a los otros con caridad, [3]solícitos de conservar la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz. [4]Sólo hay un cuerpo y un espíritu, como también habéis sido llamados con una misma esperanza, la de vuestra vocación. [5]Sólo un Señor, una fe, un bautismo, [6]un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

### Diversidad de dones

[7]A cada uno de nosotros ha sido dada la gracia en la medida del don de Cristo. [8]Por lo cual dice: <<Subiendo a las alturas, llevó cautiva la cautividad, repartió dones a los hombres>>. [9]Eso de <<subir>>, ¿qué significa sino que primero descendió a las partes bajas de la tierra? [10]El mismo que bajó es el que subió sobre todos los cielos para llenarlo todo; [11]y Él constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a éstos evangelistas; a aquéllos pastores y doctores, [12]para la perfección consumada de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, [13]hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, cual varones perfectos, a la medida de la talla (que corresponde) a la plenitud de Cristo, [14]para que ya no seamos niños, que fluctúan y se dejan llevar de todo viento de doctrina por el juego engañoso de los hombres, que para seducir emplean astutamente los artificios del error, [15]sino que, al contrario, abrazados a la verdad, en todo crezcamos en caridad, llegándonos a aquel que es nuestra cabeza, Cristo, [16]por quien todo el cuerpo, trabado y unido por todos los ligamentos que lo unen y nutren según la operación de cada miembro, va obrando mesuradamente su crecimiento en orden a su confirmación en la caridad.

### El hombre viejo

[17]Os digo, pues, y testifico en el Señor que no os portéis como se conducen los gentiles, en la vanidad de su mente, [18]oscurecida su razón, ajenos a la vida de Dios por su ignorancia y endurecimiento de su corazón. [19]Insensibilizados, se entregaron a la lascivia para obrar ávidamente con todo género de impurezas. [20]No es esto lo que vosotros habéis aprendido de Cristo, [21]si es que le habéis oído y habéis sido instruidos en la verdad de Jesús. [22]Dejando, pues, vuestra antigua conducta, despojados del hombre viejo, viciado por las concupiscencias seductoras, [23]renovaos en el espíritu de vuestra mente [24]y vestíos del hombre nuevo, creado según Dios en justicia y santidad verdaderas.

### Consejos varios

[25]Por lo cual, dando de lado a la mentira, hable cada uno verazmente con su prójimo, pues que todos somos miembros unos de otros. [26]<<Si os enojáis, no pequéis>>; ni se ponga el sol sobre vuestra iracundia. [27]No deis entrada al diablo. [28]El que robaba, ya no robe; antes bien, afánese trabajando con sus manos en algo de provecho de que poder dar al que tiene necesidad. [29]No salga de vuestra boca palabra viciada, sino palabras buenas y oportunas para edificación, para favorecer a los oyentes. [30]Guardaos de entristecer al Espíritu Santo de Dios, en el cual habéis sido sellados para el día de la redención. [31]Alejad de vosotros toda amargura, arrebato, cólera, gritería, blasfemia y toda malignidad. [32]Sed más bien unos para otros bondadosos, compasivos, y perdonaos los unos a los otros, como Dios os ha perdonado en Cristo.

**Ef 5** [1]Sed, en fin, imitadores de Dios, como hijos amados, [2]y caminad en el amor, como Cristo nos amó y se entregó por nosotros en oblación y sacrificio de fragante y suave olor. [3]La fornicación y cualquier género de impureza y avaricia, ni si quiera se nombren entre vosotros, como conviene a santos; [4]ni palabras torpes, ni conversaciones tontas, ni bufonerías, que no son convenientes, sino más bien hacimiento de gracias. [5]Pues habéis de saber que ningún fornicario, o impuro, o avaro, que es como adorador de ídolos, tendrá parte en la heredad del reino de Cristo y de Dios. [6]Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por esto viene la cólera de Dios sobre los hijos rebeldes. [7]No tengáis parte con ellos.

### Hijos de la luz

[8]Fuisteis algún tiempo tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad, pues, como hijos de la luz – [9]el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad –, [10]probando lo que es grato al Señor, [11]sin comunicar en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas y reprobadlas; [12]pues lo que éstos hacen en secreto vergonzoso hasta decirlo; [13]y todas estas torpezas, una vez denunciadas por la luz, quedan al descubierto, y todo lo descubierto, luz es, [14]por lo cual dice: <<Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo>>.

[15]Mirad, pues, que viváis circunspectamente, no como necios, sino como sabios, [16]aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. [17]Por esto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor. [18]Y no os embriaguéis de vino, en el cual está el desenfreno. Llenaos, al contrario, del Espíritu, [19]hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en vuestros corazones, [20]dando siempre gracias por todas las cosas a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo. [21]Sujetos los unos a los otros en el temor de Cristo.

### Deberes de los cónyuges

[22]Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor; [23]porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia y salvador de su cuerpo. [24]Y como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres a sus maridos en todo. [25]Vosotros, los maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella [26]para santificarla, purificándola mediante el lavado del agua con la palabra, [27]a fin de presentársela a sí gloriosa, sin mancha o arruga o cosa semejante, sino santa e intachable. [28]Los maridos deben amar a sus mujeres como a su propio cuerpo. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama, [29]y nadie aborrece jamás su propia carne, sino que la alimenta y la abriga como Cristo a la Iglesia, [30]porque somos miembros de su cuerpo. [31]<<Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne>>. [32]Gran misterio éste, pero yo lo aplico a Cristo y a la

Iglesia. [33]Por lo demás, ame cada uno a su mujer, y ámela como a sí mismo, y la mujer reverencie a su marido.

### Deberes de los hijos y de los padres

**Ef 6** [1]Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque es justo. [2]<<Honra a tu padre y a tu madre>>. Tal es el primer mandamiento seguido de promesa: [3]<<para que seáis felices y tengáis larga vida sobre la tierra>>. [4]Y vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y en la enseñanza del Señor.

### Siervos y amos

[5]Siervos, obedeced a vuestros amos según la carne, como a Cristo, con temor y temblor, en la sencillez de vuestro corazón; [6]no sirviendo al ojo, como buscando agradar al hombre, sino como siervos de Cristo, que cumplen de corazón la voluntad de Dios; [7]sirviendo con buena voluntad, como quien sirve al Señor y no a hombre; [8]considerando que a cada uno le retribuirá el Señor lo bueno que hiciere, tanto si es siervo como si es libre. [9]Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, dejándoos de amenazas, considerando que en los cielos está su Señor y el vuestro y que no hay en Él acepción de personas.

### La milicia cristiana

[10]Por lo demás, confortaos en el Señor y en la fuerza de su poder; [11]revestíos de toda la armadura de Dios para que podáis resistir a las insidias del diablo, [12]que no es nuestra lucha contra la sangre y la carne, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malos de los aires. [13]Tomad, pues, la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, vencido todo, os mantengáis firmes. [14]Estad, pues, alerta, ceñidos vuestros lomos con la verdad, revestida la coraza de la justicia, [15]y calzados los pies, prontos para anunciar el Evangelio de la paz. [16]Embrazad en todo momento el escudo de la fe, con que podáis apagar los encendidos dardos del maligno. [17]Tomad el yelmo de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, [18]con toda suerte de oraciones y plegarias, orando en todo tiempo en espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y súplica por todos los santos [19]y por mí, para que, al abrir mi boca, se me conceda la palabra para dar a conocer con franqueza el misterio del Evangelio, [20]del que soy embajador, encadenado, para anunciarlo con toda libertad y hablar de él como conviene.

[21]Y para que sepáis lo que a mí se refiere y qué hago, os lo dará a saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, [22]que os envío para que sepáis de nosotros y consuele vuestros corazones. [23]Paz a los hermanos y caridad con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. [24]La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en la incorrupción.

# EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES (Fil)

### Saludo

**Fil 1** [1]Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús
que están en Filipos con los obispos y diáconos: [2]la gracia y la paz de parte de Dios,
nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sea con vosotros.

### Acción de gracias

[3]Siempre que me acuerdo de vosotros doy gracias a mi Dios; [4]siempre, en todas
mis oraciones, pidiendo con gozo por vosotros, [5]a causa de vuestra comunión en el
Evangelio, desde el primer día hasta ahora. [6]Tengo la confianza de que el que
comenzó en vosotros la buena obra la llevará a cabo hasta el día de Cristo Jesús. [7]Así
es justo que sienta de todos vosotros, pues os llevo en el corazón; y en mis prisiones,
en mi defensa y en la confirmación del Evangelio, sois todos vosotros participantes de
mi gracia. [8]Testigo me es Dios de cuánto os amo a todos en las entrañas de Cristo
Jesús. [9]Y por esto ruego que vuestra caridad crezca más y más en conocimiento y en
toda discreción, [10] para que sepáis discernir lo mejor y seáis puros e irreprensibles
para el día de Cristo, [11]llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y
alabanza de Dios.

### Sus cadenas contribuyen a la difusión del Evangelio

[12]Quiero que sepáis, hermanos, que mi situación ha contribuido al progreso del
Evangelio, [13]de manera que mis cadenas se han dado a conocer en Cristo en todo el
pretorio y a todos los demás, [14]y la mayor parte de los hermanos en Cristo, alentados
por mis cadenas, sienten más ánimos para hablar sin temor la palabra de Dios.
[15]Hay quienes predican a Cristo por espíritu de envidia y competencia; otros lo
hacen con buena intención; [16]unos por caridad, sabiendo que estoy puesto para la
defensa del Evangelio; [17]otros, por emulación, predican a Cristo, no con santa
intención, pensando añadir tribulación a mis cadenas. [18]Pero ¿qué importa? De
cualquier manera, sea por pretexto, sea sinceramente como Cristo sea anunciado, yo
me alegro de ello y me alegraré. [19]Porque sé que esto redundará en ventaja mía por
vuestras oraciones y por la donación del Espíritu de Jesucristo. [20]Conforme a mi
constante esperanza, de nada me avergonzaré; antes con entera libertad, como
siempre, también ahora, Cristo será glorificado en mi cuerpo, o por vida, o por muerte.
[21]Que para mí la vida es Cristo, y la muerte, ganancia. [22]Y aunque vivir en la carne es
para mí trabajo fructuoso, todavía no sé qué elegir. [23]Por ambas partes me siento
apretado; pues de un lado deseo morir para estar con Cristo, que es mucho mejor;
[24]por otro, quisiera permanecer en la carne, que es más necesario para vosotros. [25]Por
el momento estoy firmemente persuadido de que quedaré y permaneceré con vosotros
para vuestro provecho y gozo en la fe, [26]a fin de que tengáis en mí mayor motivo de
gloriaros en Cristo con mi segunda ida a vosotros.

### Exhortación a vivir dignamente

[27]Unicamente portaos de manera digna del Evangelio de Cristo, para que, sea
que yo vaya y os vea, sea que me quede ausente, oiga de vosotros que estáis firmes
en un mismo espíritu, luchando a una por la fe del Evangelio, [28]sin aterraros por nada

ante los enemigos, lo que es para ellos una señal de perdición, mas para vosotros señal de salvación, y esto de parte de Dios. [29]Porque os ha sido otorgado no sólo creer en Cristo, sino también padecer por Él, [30]sosteniendo el mismo combate que habéis visto en mí y ahora oís de mí.

### Exhortación al olvido de sí mismo

**Fil 2** [1]Si hay, pues, en vosotros algún poder de consolar en Cristo, algún refrigerio de amor, alguna comunicación del Espíritu, y entrañas de misericordia, [2]haced cumplido mi gozo, teniendo todos el mismo pensar, la misma caridad, el mismo ánimo, el mismo sentir. [3]No hagáis nada por espíritu de competencia, nada por vanagloria; antes, llevados de la humildad, teneos unos a otros por superiores, [4]no atendiendo cada uno a su propio interés, sino al de los otros. [5]Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, [6]quien, a pesar de tener la forma de Dios, no reputó como botín (codiciable) el ser igual a Dios, [7]antes se anonadó, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres; y así, por el aspecto, siendo reconocido como hombre [8]se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, [9]por lo cual Dios le exaltó y le otorgó un nombre sobre todo nombre, [10]para que al nombre de Jesús doble la rodilla cuanto hay en los cielos, en la tierra y en las regiones subterráneas, [11]y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

[12]Así, pues, amados míos, como siempre habéis obedecido, no sólo cuando estaba presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, con temor y temblor trabajad por vuestra salud. [13]Pues Dios es el que obra en vosotros el querer y el obrar según su beneplácito. [14]Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones, [15]a fin de que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de esta generación mala y perversa, entre la cual aparecéis como antorchas en el mundo, [16]llevando en alto la palabra de vida, que en el día de Cristo será para gloria mía no haber corrido en vano ni haberme en vano afanado. [17]Y aunque tuviera que libarme sobre el sacrificio y el servicio de vuestra fe, me alegraría y me congratularía con todos vosotros. [18]Alegraos, pues, también vosotros de esto mismo, y congratulaos conmigo.

### Timoteo, enviado de Pablo

[19]Espero en el Señor Jesús poder enviaros pronto a Timoteo, a fin de que yo también cobre ánimo conociendo vuestra situación. [20]Porque a ningún otro tengo de iguales sentimientos que sinceramente se preocupe de vuestras cosas, [21]pues todos buscan sus intereses, no los de Jesucristo. [22]Vosotros conocéis su probada fidelidad y que, como un hijo a su padre, me sirvió en el Evangelio. [23]A éste espero enviaros en seguida que entrevea lo que a mí respecta, [24]y confío en el Señor que yo mismo podré ir pronto.

### Epafrodito

[25]He creído necesario enviaros a Epafrodito, nuestro hermano, cooperador y camarada mío, vuestro enviado y ministro en mis necesidades, [26]puesto que está suspirando por todos vosotros, y está angustiado, porque ha llegado a noticia vuestra que estuvo enfermo. [27]Ciertamente que estuvo a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no sólo de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza. [28]Así, pues, le envío más prestamente, para que, viéndole de nuevo, os alegréis y yo quede más triste. [29]Recibidle, pues, en el Señor con toda alegría y honrad a los que son como él, [30]que por el servicio de Cristo estuvo a la muerte, habiendo puesto en peligro su vida, para suplir en mi servicio vuestra ausencia.

### Deben guardarse de los judaizantes

**Fil 3** [1]Por lo demás, hermanos míos, alegraos en el Señor. Escribiros siempre lo
mismo no es molesto para mí, y es para vosotros motivo de seguridad. [2]Ojo a los
perros, guardaos de los malos obreros, cuidado con la mutilación; [3]porque la
circuncisión somos nosotros, los que servimos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos
en Cristo Jesús y no ponemos nuestra confianza en la carne. [4]Aunque yo podría
confiar en la carne, y si hay algún otro que crea poder confiar en ella, yo más todavía.
[5]Circuncidado al octavo día, de la raza de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo hijo
de hebreos, y, según la Ley, fariseo, [6]y por el celo de ella, perseguidor de la Iglesia;
según la justicia de la Ley, irreprensible. [7]Pero lo que tenía por ganancia, lo reputo
ahora por Cristo como pérdida, [8]y aun todo lo tengo por pérdida, a causa del sublime
conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor todo lo sacrifiqué y lo tengo
por basura, con tal de ganar a Cristo [9]y ser hallado en Él no en posesión de mi justicia,
la de la Ley, sino de la justicia que procede de Dios, que se funda en la fe y nos viene
por la fe de Cristo; [10]para conocerle a Él y el poder de su resurrección y la
participación en sus padecimientos, conformándome a Él en su muerte, [11]por si logro
alcanzar la resurrección de los muertos.

### La profesión de Pablo

[12]No es que la haya alcanzado ya, es decir, que haya logrado la perfección, sino
que la sigo por si logro apresarla, por cuanto yo mismo fui apresado en Cristo Jesús.
[13]Hermanos, yo no creo haberla aún alcanzado; pero dando al olvido a lo que ya
queda atrás, me lanzo tras lo que tengo delante; [14](mirando) hacia la meta, hacia el
galardón de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. [15]Y cuantos somos
perfectos, esto mismo sintamos; y si en algo sentís de otra manera, Dios os lo hará
ver. [16]Con todo cualquiera que sea el punto al que hayamos llegado, sigamos adelante
en la misma línea.

### La imitación de Pablo

[17]Sed, hermanos, imitadores míos, y atended a los que andan según el modelo
que en nosotros tenéis, [18]porque son muchos los que andan, de quienes
frecuentemente os dije, y ahora con lágrimas os lo digo, que son enemigos de la cruz
de Cristo. [19]El término de ésos será la perdición, su dios es el vientre, y la confusión
será la gloria de los que sólo aprecian las cosas terrenas. [20]Porque nuestra ciudadanía
está en los cielos, de donde esperamos un Salvador: al Señor Jesucristo, [21]que
transformará nuestro humilde cuerpo conforme a su cuerpo glorioso, en virtud del
poder que tiene para someter a sí todas las cosas.

**Fil 4** [1]Así que, hermanos míos amadísimos y muy deseados, mi alegría y mi
corona, perseverad firmes en el Señor, carísimos. [2]Ruego a Evodia y a Síntique tener
los mismos sentimientos en el Señor. [3]Y a ti también, sincero colega, te ruego que
ayudes a esas, que han luchado mucho por el Evangelio conmigo y con Clemente y
con los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

### La alegría y la paz

[4]Alegraos siempre en el Señor; de nuevo os digo, alegraos. [5]Vuestra amabilidad
sea notoria a todos los hombres. El Señor está próximo. [6]Por nada os inquietéis, sino
que en todo tiempo, en la oración y en la plegaria, sean presentadas a Dios vuestras
peticiones, acompañadas de acción de gracias. [7]Y la paz de Dios, que sobrepuja a
todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo
Jesús. [8]Por lo demás, hermanos, atended a cuanto hay de verdadero, de honorable,

de justo, de puro, de amable, de laudable, de virtuoso, y de digno de alabanza; a eso estad atentos, [9]y practicad lo que habéis aprendido y recibido y habéis oído y visto en mí, y el Dios de la paz será con vosotros.

### Generosidad de los filipenses para con Pablo

[10]Grande fue mi gozo en el Señor desde que vi que habéis reavivado vuestro afecto por mí. [11]En verdad sentíais interés, pero no teníais oportunidad para manifestarlo. Y no es por mi necesidad por lo que os digo esto, pues aprendí a bastarme con lo que tengo. [12]Sé pasar necesidad y sé vivir en la abundancia; a todo y por todo estoy bien enseñado, a la tortura y al hambre, a abundar y a carecer. [13]Todo lo puedo en aquel que me conforta. [14]Sin embargo, habéis hecho bien tomando parte en mis tribulaciones. [15]Bien sabéis vosotros, filipenses, que, al comienzo del Evangelio, cuando partí de Macedonia, con ninguna iglesia tuve cuenta de dado y recibido, sólo con vosotros. [16]Porque estando en Tesalónica. una y otra vez me enviasteis con qué atender a mi necesidad. [17]No es que yo busque dádivas, sino que busco fruto que produzca interés en vuestra cuenta. [18]Tengo ya de todo, vivo en abundancia y estoy al colmo después que recibí de Epafrodito lo que de vosotros me trajo, olor de suavidad, hostia acepta y grata a Dios. [19]Mi Dios os dará todo lo que os falta, según sus riquezas con gloria, en Cristo Jesús. [20]A Dios y Padre nuestro, gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Conclusión

[21]Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo. [22]Os saludan todos los santos, y principalmente los de la casa del César. [23]La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

# EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES (Col)

### Saludo

**Col 1** [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, [2]a los santos y fieles, hermanos en Cristo, que moran en Colosas: la gracia y la paz con vosotros de parte de Dios, nuestro Padre.

## PRIMERA PARTE

## De la excelencia de Cristo

### Acción de gracias

[3]Incesantemente damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, en nuestras oraciones por vosotros, [4]pues hemos sabido de vuestra fe en Cristo Jesús y de la caridad que tenéis hacia todos los santos, [5]por vuestra esperanza, depositada en los cielos. En ella habéis sido instruidos por la palabra verdadera del Evangelio, [6]que os llegó, y como en todo el mundo, también entre vosotros fructifica y crece desde el

día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, [7]según que la aprendisteis de Epafras, nuestro amado consiervo, que es por nosotros fiel ministro de Cristo, [8]el cual nos ha dado a conocer vuestra caridad en el Espíritu.

### Oración por los colosenses

[9]Por esto, también desde el día en que tuvimos esta noticia, no cesamos de orar y pedir por vosotros; para que seáis llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual, [10]y andéis de una manera digna del Señor, procurando serle gratos en todo, dando frutos de toda obra buena y creciendo en el conocimiento de Dios, [11]corroborados en toda virtud por el poder de su gloria, para el ejercicio alegre de la paciencia y de la longanimidad en todas las cosas, [12]dando gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de participar de la herencia de los santos en la luz.

### Jesucristo

[13]El Padre nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor, [14]en quien tenemos la redención y la remisión de los pecados; [15]que es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; [16]porque en Él fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades; todo fue creado por Él y para Él. [17]Él es antes que todo, y todo subsiste en él. [18]El es la cabeza del cuerpo de la Iglesia; Él es el principio, el primogénito de los muertos, para que tenga la primacía sobre todas las cosas. [19]Y plugo a Dios que en Él habitase toda la plenitud [20]y por Él reconciliar consigo todas las cosas en Él, pacificando por la sangre de su cruz, así las de la tierra como las del cielo.

### Los colosenses

[21]Y a vosotros, otro tiempo extraños y enemigos en el pensamiento por las malas obras, [22]pero ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne, por su muerte, para presentaros santos e inmaculados e irreprensibles delante de Él, [23]si perseveráis firmemente fundados y estables en la fe y no os apartáis de la esperanza del Evangelio que oísteis, y que ha sido predicado a toda criatura bajo el cielo, y cuyo ministro he sido constituido yo, Pablo.

### Pablo y el ministerio de la cruz

[24]Ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros, y suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia. [25]De la que soy ministro en virtud de la dispensación divina a mí confiada en beneficio vuestro, para llevar a cabo la predicación de la palabra de Dios, [26]el misterio escondido desde los siglos y desde las generaciones y ahora manifestado a sus santos, [27]a quienes de entre los gentiles quiso Dios dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio. Este, que es el mismo Cristo en medio de vosotros, es la esperanza de la gloria, [28]a quien anunciamos, amonestando a todos los hombres e instruyéndolos en toda sabiduría, a fin de presentarlos a todos perfectos en Cristo, [29]por lo cual me fatigo, luchando con su eficacia, que obra poderosamente en mí.

**Col 2** [1]Pues quiero que sepáis qué lucha sostengo por vosotros y por los de Laodicea y por cuantos no han visto mi rostro en carne, [2]para que se consuelen vuestros corazones, a fin de que, unidos en caridad, alcancéis todas las riquezas de la plena inteligencia y conozcáis el misterio de Dios, esto es, a Cristo, [3]en quien se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

### Deben de guardarse de los errores

[4]Esto os digo para que nadie os engañe con argumentos capciosos; [5]pues aunque estoy ausente en la carne, en el espíritu estoy en medio de vosotros, alegrándome al ver vuestro buen concierto y la firmeza de vuestra fe en Cristo. [6]Pues como habéis recibido al Señor, Cristo Jesús, andad en Él, [7]arraigados y fundados en Él, corroborados por la fe, según la doctrina que habéis recibido, abundando en acción de gracias. [8]Mirad que nadie os engañe con filosofías y vanas falacias, fundadas en tradiciones humanas, en los elementos del mundo y no en Cristo. [9]Pues en Cristo habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente, [10]y estáis llenos en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad. [11]En quien fuisteis circuncidados con una circuncisión no de manos de hombre, no por la amputación corporal de la carne, sino con la circuncisión de Cristo. [12]Con Él fuisteis sepultados en el bautismo y en Él asimismo fuisteis resucitados por la fe en el poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos. [13]Y a vosotros, que estabais muertos por vuestros delitos y por el prepucio de vuestra carne, os vivificó con Él, perdonándoos todos los delitos, [14]borrando el acta de los decretos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y clavándola en la cruz; [15]y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando de ellos en la cruz.

### La ascesis frigia

[16]Que ninguno, pues, os juzgue por la comida o la bebida, por las fiestas, los novilunios o los sábados, [17]sombra de lo futuro, cuyo realidad es Cristo. [18]Que nadie con afectada humildad o con el culto de los ángeles os prive del premio, haciendo alarde de lo que ha visto, hinchándose vanamente bajo el efecto de su inteligencia carnal, [19]y no teniendo la cabeza, por la cual el cuerpo entero, alimentado y trabado por las coyunturas y ligamentos, crece por crecimiento divino. [20]Pues si con Cristo estáis muertos a los elementos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os dejáis imponer ordenanzas? [21]<<No tomes, no gustes, no toques>>. [22]Todas estas cosas son corruptibles con el uso, conforme a los preceptos y enseñanzas de los hombres. [23]Son preceptos que implican cierta especie de sabiduría, de afectada piedad, humildad y severidad con el cuerpo, pero sin valor alguno, si no es para satisfacción de la carne.

## SEGUNDA PARTE

### Doctrina moral

**Col 3** [1]Si fuisteis, pues, resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios; [2]pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [3]Estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. [4]Cuando se manifieste Cristo, vuestra vida, entonces también os manifestaréis gloriosos con Él.

### Huida de los vicios antiguos

[5]Mortificad, pues, vuestros miembros terrenos, la fornicación, la impureza, la liviandad, la concupiscencia y la avaricia, que es una especie de idolatría, [6]por las cuales viene la cólera de Dios sobre los hijos de la rebeldía, [7]y en las que también vosotros anduvisteis un tiempo, cuando vivíais en ellas. [8]Pero ahora deponed también todas estas cosas: ira, indignación, maldad, maledicencia y torpe lenguaje. [9]No os engañéis unos a otros; despojaos del hombre viejo con todas sus obras, [10]y vestíos del

nuevo, que sin cesar renueva, para lograr el perfecto conocimiento, según la imagen de su Creador, [11]en quien no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro o escita, siervo o libre, porque Cristo lo es todo en todos.

### Las virtudes cristianas

[12]Vosotros, pues, como elegidos de Dios, santos amados, revestíos de entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, longanimidad, [13]soportándoos y perdonándoos mutuamente, siempre que alguno diere a otro motivo de queja. Como el Señor os perdonó, así también perdonaos vosotros. [14]Pero por encima de todo esto, vestíos de la caridad, que es vínculo de la perfección. [15]Y la paz de Cristo reine en vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados en un solo cuerpo. Sed agradecidos. [16]La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con toda sabiduría, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y dando gracias a Dios en vuestros corazones. [17]Y todo cuanto hacéis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por Él.

### Los deberes familiares

[18]Las mujeres estén sometidas a los maridos, como conviene en el Señor. [19]Y vosotros, maridos, amad a vuestras mujeres y no os mostréis agrios con ellas. [20]Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que esto es grato al Señor. [21]Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, por que no se hagan pusilánimes. [22]Siervos, obedeced en todo a vuestros amos según la carne, no sirviendo al ojo, como quien busca agradar a los hombres, sino con sencillez de corazón, por temor del Señor. [23]Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como obedeciendo al Señor y no a los hombres, [24]teniendo en cuenta que del Señor recibiréis por recompensa la herencia. Servid, pues, al Señor, Cristo. [25]El que obra injustamente, recibirá el pago de su injusticia, pues no hay acepción de personas.

### Oración y prudencia

**Col 4** [1]Amos, proveed a vuestros siervos de lo que es justo y equitativo, mirando a que también vosotros tenéis Amo en los cielos. [2]Aplicaos a la oración, velad en ella con hacimiento de gracias, [3]orando a una también por nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, para anunciar el misterio de Cristo, por amor del cual estoy preso, [4]a fin de que lo pregone según conviene que yo hable. [5]Comportaos discretamente con los de fuera, aprovechando las ocasiones propicias. [6]Sea vuestro discurso con gracia, sazonado con sal, de manera que sepáis cómo os convenga responder a cada uno.

## Saludos finales

### Tíquico

[7]De mis cosas os informará Tíquico, el hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Señor, [8]a quien os envío con este fin, para que tengáis noticias nuestras y lleve el consuelo a vuestros corazones, [9]junto con Onésimo, el hermano fiel y querido, que es de los vuestros. Ellos os informarán de lo que aquí pasa.

### Despedida

[10]Os saluda Aristarco, mi compañero de cautiverio, y Marcos, primo hermano de Bernabé, acerca del cual habéis recibido algunos avisos; si llega a vosotros, acogedle, [11]y Jesús, llamado Justo, que son de la circuncisión y mis únicos colaboradores en el reino de Dios, habiéndome sido de gran consuelo. [12]Os saluda Epafras, que es de los vuestros, siervo de Cristo Jesús, que en todo momento combate por vosotros en sus oraciones, a fin de que perseveréis perfectos y cumplidores en todo lo que Dios quiere. [13]Yo le rindo testimonio de que se toma mucho trabajo por vosotros y por los de Laodicea y Hierápolis. [14]Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas. [15]Saludad a los hermanos de Laodicea y a Ninfas, y a la iglesia de su casa. [16]Y cuando hayáis leído esta epístola, haced que sea también leída en la iglesia de Laodicea, y la (que recibiréis) de Laodicea, leedla también vosotros. [17]Decid a Arquipo: Atiende al ministerio que en el Señor has recibido, para ver de cumplirlo bien. [18]El saludo es de mi mano, Pablo, Acordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros.

# EPÍSTOLA I A LOS TESALONICENSES (1 Tes)

### Salutación

**1 Tes 1** [1]Pablo y Silvano y Timoteo, a la iglesia de Tesalónica, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, gracia a vosotros y paz.

## PRIMERA PARTE

### Algo de historia

### Fidelidad de la iglesia de Tesalónica al Evangelio

[2]Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros y recordándoos en nuestras oraciones, [3]haciendo sin cesar ante nuestro Dios y Padre memoria de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestra caridad y de la perseverante esperanza en nuestro Señor Jesucristo, [4]sabedores de vuestra elección, amados de Dios. [5]Pues nuestro evangelio entre vosotros no fue sólo en palabras, sino en poder y en Espíritu Santo y muy persuasivamente. Bien sabéis cuáles fuimos con vosotros por amor vuestro. [6]Os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo la palabra con gozo en el Espíritu Santo, aun en medio de grandes tribulaciones, [7]hasta venir a ser ejemplo para todos los fieles de Macedonia y de Acaya. [8]Y así de vosotros, no sólo se ha difundido la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya, sino que en todo lugar vuestra fe en Dios se ha divulgado, sin que tengamos necesidad de decir palabra, [9]pues ellos mismos refieren la acogida que nos hicisteis y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero [10]y esperar del cielo a Jesús, su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, quien nos libró de la ira venidera.

### Cómo ejerció Pablo su ministerio en Tesalónica

**1 Tes 2** [1]Bien sabéis, hermanos, que nuestra llegada a vosotros no fue vana; [2]sino que después de sufrir mucho y soportar muchas afrentas en Filipos, como sabéis, nos atrevimos, (confiados) en nuestro Dios, a predicaros el Evangelio de Dios

en medio de mucha contrariedad. [3]Y sabéis también que nuestras exhortaciones no procedían de error, ni de concupiscencia, ni de engaño; [4]sino de que, probados por Dios, se nos había encomendado la misión de evangelizar; y así hablamos, no como quien busca agradar a los hombres, sino sólo a Dios, que prueba nuestros corazones. [5]Porque nunca, como bien sabéis, hemos usado de lisonjas ni hemos procedido con propósitos de lucro; Dios es testigo; [6]ni hemos buscado la alabanza de los hombres, ni la vuestra, ni la de otros; [7]y aun pudiendo hacer pesar sobre vosotros nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos hicimos como pequeñuelos y como nodriza que cría a sus niños; [8]así, llevados de nuestro amor por vosotros, queremos no sólo daros el Evangelio de Dios, sino aun nuestras propias vidas: tan amados vinisteis a sernos.

[9]Ya os acordaréis, hermanos, de nuestras penas y fatigas, y de cómo día y noche trabajábamos para no ser gravosos a nadie, y así os predicamos el Evangelio de Dios. [10]Vosotros y Dios sois testigos de nuestra conducta santa, justa, irreprochable para con los que creíais. [11]Sabéis que como un padre a sus hijos, así a cada uno [12]os exhortábamos y alentábamos, y os conjurábamos a andar de modo digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. [13]Por esto, incesantemente damos gracias a Dios de que, al oír la palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino como palabra de Dios, cual en verdad es, y que obra eficazmente en vosotros, que creéis.

[14]Hermanos, os habéis hecho imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús, de Judea, pues habéis padecido de vuestros conciudadanos, lo mismo que ellos de los judíos, [15]de aquellos que dieron muerte al Señor Jesús y a los profetas, y a nosotros nos persiguen, y que no agradan a Dios y están contra todos los hombres; [16]que impiden que se hable a los gentiles y se procure su salvación. Con esto colman la medida de sus pecados. Mas la ira viene sobre ellos y está para descargar hasta el colmo.

### Deseo del apóstol de volver a los tesalonicenses y su alegría por las buenas noticias acerca de ellos recibidas

[17]Hermanos, privados de vosotros por algún tiempo, visualmente, aunque no con el corazón, quisimos ardientemente volver a veros cuanto antes, [18]y pretendimos ir, al menos yo, Pablo, una y otra vez; pero Satanás nos lo estorbó. [19]¿Cuál ha de ser nuestra esperanza, nuestro gozo, nuestra corona de gloria ante nuestro Señor Jesucristo a su venida? ¿No sois vosotros? [20]Cierto, vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo.

**1 Tes 3** [1]Por eso, no pudiendo sufrir más, preferimos quedarnos solos en Atenas, [2]y enviamos a Timoteo, nuestro hermano y ministro de Dios en el Evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros en vuestra fe, [3]a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones. Bien sabéis que para eso estamos, [4]pues ya estando entre vosotros os previnimos, que habíamos de ser atribulados, como sucedió, bien lo sabéis. [5]Por esto, no pudiendo sufrir ya más, he mandado a saber de vuestro estado en la fe, no fuera que el tentador os hubiera tentado y se hiciese vana nuestra labor. [6]Ahora, con la llegada de Timoteo a nosotros y con las buenas noticias que nos ha traído de vuestra fe y caridad y de la buena memoria que siempre tenéis de nosotros, deseando vernos lo mismo que yo a vosotros, [7]hemos recibido gran consuelo por vuestras fe en medio de todas nuestras necesidades y tribulaciones. [8]Ahora ya vivimos, sabiendo que estáis firmes en el Señor. [9]Pues ¿qué gracias daremos a Dios en retorno de todo este gozo que por vosotros disfrutamos ante nuestro Dios, [10]orando noche y día con la mayor instancia por ver vuestro rostro y completar lo que falta a vuestra fe? [11]Que el mismo Dios y Padre nuestro y nuestro Señor Jesucristo enderece nuestro camino hacia vosotros, [12]y os acreciente y haga abundar en caridad de unos con otros y con todos, lo mismo que la sentimos nosotros por vosotros, [13]a fin de

fortalecer vuestros corazones y haceros irreprensibles en la santidad ante Dios, Padre nuestro, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

# SEGUNDA PARTE

## Exhortación moral

### Exhortación a la santidad, a la caridad y al trabajo

**1 Tes 4** [1]Por lo demás, hermanos, os rogamos y amonestamos en el Señor Jesús que andéis, según lo que de nosotros habéis recibido acerca del modo en que habéis de andar y agradar a Dios, como andáis ya, para adelantar cada vez más. [2]Bien sabéis, los preceptos que os hemos dado en nombre del Señor Jesús. [3]Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación; [4]que cada uno sepa guardar su cuerpo en santidad y honor, [5]no con afecto libidinoso, como los gentiles, que no conocen a Dios; [6]que nadie se atreva a extralimitarse, engañando en esta materia a su hermano, porque vengador en todo esto es el Señor, como antes os lo dijimos y atestiguamos; [7]que no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad. [8]Por tanto, quien estos preceptos desprecia no desprecia al hombre, sino a Dios, que os dio su Espíritu Santo. [9]Tocante a la caridad no necesitamos escribiros, porque de Dios habéis sido enseñados cómo habéis de amaros unos a otros [10]y practicáis esta caridad con todos los hermanos que hay en toda la Macedonia. Todavía os exhortamos, hermanos, a progresar más, [11]y a que os esforcéis por llevar una vida quieta, laboriosa en vuestros negocios y trabajando con vuestras manos como os lo hemos recomendado, [12]a fin de que viváis honradamente a los ojos de los extraños y no padezcáis necesidad.

### La resurrección de los muertos y la parusía

[13]No queremos, hermanos, que ignoréis lo tocante a la suerte de los que duermen, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza. [14]Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios por Jesús tomará consigo a los que durmieron en Él. [15]Esto os decimos como palabra del Señor: que nosotros, los vivos, los que quedamos para la venida del Señor, no nos anticiparemos a los que se durmieron; [16]pues el mismo Señor, a una orden, a la voz del arcángel, al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero; [17]después nosotros, los vivos, los que quedamos, junto con ellos, seremos arrebatados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires, [18]y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

**1 Tes 5** [1]Cuanto al tiempo y a las circunstancias, no hay, hermanos, por qué escribir. [2]Sabéis bien que el día del Señor llegará como el ladrón en la noche. [3]Cuando se dicen: <<Paz y seguridad>>, entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores del parto a la preñada, y no escaparán. [4]Cuanto a vosotros, hermanos, no viváis en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como ladrón; [5]porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. [6]Por consiguiente, no durmamos como los otros, sino que estemos vigilantes y vivamos sobriamente. [7]Los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. [8]Pero nosotros, hijos del día, seamos sobrios, revestidos de la coraza de la fe y de la caridad y del yelmo de la esperanza en la salvación. [9]Que no nos destina Dios a la ira, sino a la adquisición de la salvación por nuestro Señor Jesucristo, [10]que murió por nosotros para que, ya velemos, ya

durmamos, vivamos unidos a Él. [11]Así, pues, consolaos mutuamente y edificaos unos a otros, como ya lo hacéis.

### Amonestaciones y saludos

[12]Os rogarnos, hermanos, que acatéis a los que laboran con vosotros presidiéndoos en el Señor y amonestándoos, [13]y que tengáis con ellos la mayor caridad por su labor, y que entre vosotros viváis en paz. [14]También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los revoltosos, alentéis a los pusilánimes, acojáis a los flacos y os mostréis longánimes con todos. [15]Mirad que ninguno vuelva a nadie mal por mal, sino que en todo tiempo os hagáis el bien unos a otros y a todos. [16]Estad siempre gozosos, [17]orad sin cesar. [18]Dad en todo gracias a Dios; porque tal es su voluntad en Cristo Jesús respecto de vosotros.

[19]No apaguéis al Espíritu, [20]no despreciéis las profecías. [21]Probadlo todo y quedaos con lo bueno. [22]Absteneos hasta de la apariencia de mal. [23]El Dios de la paz os santifique cumplidamente, y que se conserve entero vuestro espíritu, vuestra alma y vuestro cuerpo sin mancha para la venida de nuestro Señor Jesucristo. [24]Fiel es el que os llama, y que también lo cumplirá. [25]Hermanos, orad por nosotros. [26]Saludad a todos los hermanos con el ósculo santo. [27]Os conjuro por Jesucristo que esta epístola sea leída a todos los hermanos. [28]La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

# EPÍSTOLA II A LOS TESALONICENSES (2 Tes)

### Salutación

**2 Tes 1** [1]Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de Tesalónica en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo: [2]gracia y paz sean con vosotros de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

### Progresos de los tesalonicenses en la fe y la caridad

[3]Hemos de dar a Dios gracias en todo tiempo por vosotros, hermanos; como es justo, porque se acrecienta en gran manera vuestra fe y va en progreso la caridad de cada uno de vosotros, [4]hasta tal punto que nos gloriamos nosotros mismos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y vuestra fe en todas vuestras persecuciones y en las tribulaciones que soportáis. [5]Todo esto es prueba del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual padecéis.

[6]Pues es justo a los ojos de Dios retribuir con tribulación a los que os atribulan, [7]y a vosotros, atribulados, con descanso, en compañía nuestra, en la manifestación del Señor Jesús desde el cielo con sus milicias angélicas, [8]tomando venganza en llamas de fuego sobre los que desconocen a Dios y no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús. [9]Esos serán castigados a eterna ruina, lejos de la faz del Señor y de la gloria de su poder, [10]cuando venga, para ser glorificado en sus santos y admirado aquel día en todos los que habéis creído por haber recibido nuestro testimonio. [11]Para eso en todo momento rogamos por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos de la vocación, y con toda eficacia cumpla todo su bondadoso beneplácito y la obra de vuestra fe, [12]y el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros y vosotros en Él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo.

### Sobre la parusía

**2 Tes 2** [1]Por lo que hace a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra
reunión con Él, os rogamos, hermanos, [2]que no os turbéis de ligero, perdiendo el buen
sentido, y no os alarméis, ni por espíritu, ni por discurso, ni por epístola, como si fuera
nuestra, como si el día del Señor estuviese inminente. [3]Que nadie en modo alguno os
engañe, porque antes ha de venir la apostasía y ha de manifestarse el hombre de la
iniquidad, el hijo de la perdición, [4]que se opone y se alza contra todo lo que se dice
Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse dios a sí
mismo.
[5]¿No os recordáis que estando entre vosotros ya os decía esto? [6]Y ahora sabéis
qué es lo que le contiene hasta que llegue el tiempo de manifestarse. [7]Porque el
misterio de iniquidad está ya en acción; sólo falta que el que le retiene sea apartado.
[8]Entonces se manifestará el inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su
boca, destruyéndole con la manifestación de su venida; [9]la venida del inicuo irá
acompañada por el poder de Satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios
engañosos, [10]y de seducciones de iniquidad para los destinados a la perdición, por no
haber recibido el amor de la verdad que los salvaría. [11]Por eso Dios les envía un poder
engañoso, [12]para que crean en la mentira y sean condenados cuantos, no creyendo en
la verdad, se complacieron en la iniquidad.
[13]Pero nosotros debemos dar incesantes gracias a Dios por vosotros, hermanos
amados del Señor, a quienes Dios ha elegido desde el principio para haceros salvos
por la santificación del Espíritu y la fe verdadera. [14]A ésta precisamente os llamó por
medio de nuestro evangelio, para que alcanzaseis la gloria de nuestro Señor
Jesucristo. [15]Manteneos, pues, hermanos, firmes y guardad las tradiciones que
recibisteis, ya de palabra, ya por nuestra carta. [16]El mismo Señor nuestro Jesucristo y
Dios, nuestro Padre, que de gracia nos amó y nos otorgó una consolación eterna, una
buena esperanza, [17]consuele vuestros corazones y los confirme en toda obra y
palabra buena.

## SEGUNDA PARTE

### Exhortaciones

**2 Tes 3** [1]Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del
Señor avance con celeridad y sea Él glorificado como lo es entre vosotros, [2]y para que
nos libre de los hombres perversos y malvados; que no de todos es la fe. [3]Pero fiel es
el Señor, que os confirmará y guardará del maligno. [4]Confiamos en el Señor que
cumplís y cumpliréis lo que os hemos encomendado. [5]El Señor enderece vuestros
corazones en la caridad de Dios y en la paciencia de Cristo. [6]En nombre de nuestro
Señor Jesucristo os exhortamos a apartaros de todo hermano que vive
desordenadamente y no según las tradiciones que de nosotros recibieron. [7]Sabéis
bien cómo debéis imitarnos, pues no hemos vivido entre vosotros desordenadamente
[8]ni de balde comimos el pan de nadie, sino que con afán y con fatiga trabajamos día y
noche para no ser gravosos a ninguno de vosotros· [9]Y no porque no tuviéramos
derecho, sino porque queríamos daros un ejemplo que imitar. [10]Y mientras estuvimos
entre vosotros, os advertíamos que el que no quiere trabajar no coma. [11]Porque
hemos oído que algunos viven entre vosotros desordenadamente, sin hacer nada, sólo
ocupados en curiosearlo todo. [12]A estos tales les recomendamos y exhortamos en el
Señor Jesucristo que, trabajando sosegadamente, coman su pan. [13]Cuanto a vosotros,
hermanos, no os canséis de hacer el bien. [14]Y si alguno no obedece a este mandato
nuestro que por la epístola os damos, a ése señaladle y no os juntéis con él, para que
se avergüence. [15]Mas no por eso le miréis como enemigo, antes corregidle como a
hermano. [16]El mismo Señor de la paz os la conceda siempre y dondequiera. El Señor

sea con todos vosotros. [17]El saludo es de mi mano, Pablo. Esta es la señal en todas mis epístolas; así escribo. [18]La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.

# EPÍSTOLA I A TIMOTEO (1 Tim)

### Saludo

**1 Tim 1** [1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por el mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús, nuestra esperanza, [2]a Timoteo, verdadero hijo en la fe: la gracia, la misericordia, y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

### Timoteo, en Éfeso

[3]Te rogué, al partir para Macedonia, que te quedaras en Éfeso, para que requirieses a algunos que no enseñasen doctrinas extrañas, [4]ni se ocupasen en fábulas y genealogías inacabables, más a propósito para engendrar disputas que para servir al designio de Dios (fundado) en la fe. [5]El fin de este requerimiento es la caridad (proveniente) de un corazón puro, de una conciencia buena y de una fe sincera, [6]de las cuales algunos separándose, se desvían (viniendo a dar) en vanas palabrerías, [7]alardeando de doctores de la Ley, sin entender lo que dicen ni lo que afirman.

### La Ley

[8]Pues sabemos que la Ley es buena para quien use de ella legítimamente, [9]teniendo en cuenta que la Ley no es para los justos, sino para los inicuos, para los rebeldes, para los impíos y pecadores, para los que carecen de religión y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, [10]para los fornicarios y sodomitas, ladrones de esclavos, embusteros, perjuros y si hay alguna otro cosa que se oponga a la sana doctrina, [11]conforme al Evangelio glorioso del bienaventurado Dios, que me ha sido encomendado.

### La misión de Pablo

[12]Gracias doy a nuestro Señor Cristo Jesús, que me fortaleció, de haberme juzgado fiel al confiarme el ministerio, [13]a mí, que primero fui blasfemo y perseguidor violento, mas fui recibido a misericordia, porque lo hacía por ignorancia en mi incredulidad; [14]y sobreabundó la gracia de nuestro Señor con la fe y la caridad en Cristo Jesús. [15]Cierto es, y digno de ser por todos recibido, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. [16]Mas por esto conseguí la misericordia, para que en mí primeramente mostrase Jesucristo toda su longanimidad y sirviera de ejemplo a los que habían de creer en Él para la vida eterna. [17]Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Advertencia a Timoteo

[18]Te recomiendo, hijo mío Timoteo, conforme a las profecías sobre ti hechas anteriormente, sostengas el buen combate [19]con fe y buena conciencia. Algunos que la perdieron naufragaron en la fe; [20]entre ellos, Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

### Oración por todos los hombres

**1 Tim 2** [1]Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y
acciones de gracias por todos los hombres, [2]por los reyes y por todos los constituidos
en dignidad, a fin de que gocemos de vida tranquila y quieta con toda piedad y
dignidad. [3]Esto es bueno y grato ante Dios nuestro Salvador, [4]el cual quiere que todos
los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [5]Porque uno es Dios,
uno también el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, [6]que se
entregó a sí mismo para redención de todos; testimonio dado a su tiempo, [7]para cuya
promulgación he sido yo hecho heraldo y apóstol — digo verdad en Cristo, no
miento—, maestro de los gentiles en la fe y en la verdad.

### Modo de orar

[8]Así, pues, quiero que los hombres oren en todo lugar, levantando las manos
puras, sin ira ni discusiones. [9]Asimismo, que las mujeres se presenten en hábito
honesto, con recato y modestia, sin rizado de cabellos, ni oro, ni perlas, ni vestidos
costosos, [10]sino con obras buenas, cual conviene a mujeres que hacen profesión de
piedad. [11]La mujer aprenda en silencio, con plena sumisión. [12]No consiento que la
mujer enseñe ni domine al marido, sino que se mantenga en silencio, [13]pues el primero
fue formado Adán, después Eva. [14]Y no fue Adán el seducido, sino Eva, que,
seducida, incurrió en la transgresión. [15]Se salvará por la crianza de los hijos, si
permaneciere en la fe, en la caridad y en la castidad, acompañadas de la modestia.

### Cualidades de los obispos

**1 Tim 3** [1]Palabra fiel: Si alguno desea el episcopado, buena obra desea; [2]pero es
preciso que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente,
cortés, hospitalario, capaz de enseñar; [3]no dado al vino ni pendenciero, sino
ecuánime; no camorrista ni amigo del dinero; [4]que sepa gobernar bien su propia casa,
que tenga los hijos en sujeción, con toda honestidad; [5]pues quien no sabe gobernar su
casa, ¿cómo va a cuidar de la Iglesia de Dios? [6]No neófito, no sea que, hinchado,
venga a incurrir en el juicio del diablo. [7]Conviene asimismo que tenga buena fama ante
los de fuera, porque no caiga en infamia y en las redes del diablo.

### Los diáconos

[8]Conviene que los diáconos sean asimismo honorables, exentos de doblez, no
dados al mucho vino ni a las torpes ganancias; [9]que guarden el misterio de la fe en
una conciencia pura. [10]Sean probados primero, y luego ejerzan su ministerio, si fueren
irreprensibles. [11]También las mujeres deben ser honorables, no calumniadoras,
sobrias y en todo fieles. [12]Los diáconos sean maridos de una sola mujer, que sepan
gobernar a sus hijos y a su propia casa. [13]Pues los que desempeñaren bien su
ministerio alcanzarán honra y gran confianza en la fe que tenemos en Cristo Jesús.

### La iglesia

[14]Esto te escribo con la esperanza de ir a verte pronto, [15]para que, si tardo, veas
cómo te conviene conducirte en la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo,
columna y fundamento de la verdad. [16]Y sin duda que es grande el misterio de la
piedad: <<que se ha manifestado en la carne, ha sido justificado por el Espíritu, ha
sido mostrado a los ángeles, predicado a las naciones, creído en el mundo, ensalzado
en la gloria>>.

### Los nuevos doctores, vaticinados por el espíritu

**1 Tim 4** [1]Pero el Espíritu claramente dice que en los últimos tiempos apostatarán
algunos de la fe, dando oídos al espíritu del error y a las enseñanzas de los demonios,
[2]embaucadores, hipócritas, de cauterizada conciencia, [3]que prohíben las bodas y se
abstienen de alimentos creados por Dios, para que los fieles, conocedores de la
verdad, los tomen con hacimiento de gracias. [4]Porque toda criatura de Dios es buena y
nada hay reprobable tomado con hacimiento de gracias, [5]pues con la palabra de Dios
y la oración queda santificado.

### Reprobación de tales doctrinas

[6]Si enseñas esto a los hermanos serás buen ministro de Cristo Jesús, nutrido en
las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. [7]Cuanto a las fábulas
profanas y a los cuentos de viejas, deséchalos. Ejercítate en la piedad; [8]porque la
gimnasia corporal es de poco provecho, pero la piedad es útil para todo, y tiene
promesas para la vida presente y para la futura. [9]Verdadera doctrina es ésta y digna
de ser plenamente recibida; [10]pues por esto penamos y combatimos, porque
esperamos en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, sobre todo de los
fieles.
[11]Esto has de mandar y enseñar. [12]Que nadie tenga en poco tu juventud; antes
sirvas de ejemplo a los fieles en la palabra, en la conversación, en la caridad, en la fe,
en la castidad. [13]Mientras llego, aplícate a la lección, a la exhortación y a la
enseñanza. [14]No descuides la gracia que posees, que te fue conferida por una
intervención profética, con imposición de manos de los presbíteros. [15]Esta sea tu
ocupación, en ella permanece, de manera que tu aprovechamiento sea a todos
manifiesto. [16]Vela sobre ti, atiende a la enseñanza, insiste en ella. Haciendo así te
salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

### Conducta que se ha de tener con los ancianos

**1 Tim 5** [1]Al anciano no le reprendas con dureza, más bien exhórtale como a
padre; a los jóvenes, como a hermanos; [2]a las ancianas, como a madres; a las
jóvenes, como a hermanas, con toda castidad. [3]Honra a las viudas que lo son de
verdad. [4]Si la viuda tiene hijos o nietos, es necesario ante todo que aprendan a
reverenciar a los suyos y a corresponder con sus padres, que esto es muy grato en la
presencia de Dios. [5]La que de verdad es viuda y desamparada, ponga en Dios su
confianza e inste en la plegaria y en la oración noche y día. [6]La que lleva vida
voluptuosa, aun viviendo, está muerta. [7]Incúlcales esto para que sean irreprensibles.
[8]Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su casa, ha negado la fe
y es peor que un infiel. [9]No sea inscrita ninguna viuda de menos de sesenta años,
mujer de un solo marido, [10]recomendada por sus buenas obras, en la crianza de los
hijos, en la hospitalidad con los peregrinos, en lavar los pies a los santos, en socorrer
a los atribulados y en la práctica de toda obra buena. [11]Pero desecha las viudas
jóvenes, porque, cuando se dejan llevar por la lujuria, (apartándose) de Cristo, quieren
casarse, [12]incurriendo en reproche por haber faltado a la primera fe. [13]Y además, se
hacen ociosas, y andan de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también parleras y
curiosas, hablando lo que no deben. [14]Quiero, pues, que las jóvenes se casen, críen
hijos, gobiernen su casa y no den al enemigo ningún pretexto de maledicencia,
[15]porque algunas ya se han extraviado en pos de Satanás. [16]Si alguna fiel tiene viudas
en su casa, asístalas, y no sea gravada la iglesia, para que ésta pueda asistir a las
que son viudas de verdad.

### Del trato con los presbíteros

[17]Los presbíteros que presiden bien, sean tenidos en doble honor, sobre todo los
que trabajan en la predicación y en la enseñanza. [18]Pues dice la Escritura: <<No
pondrás bozal al buey que trilla>> y <<Digno es el obrero de su salario>>. [19]Contra un
presbítero no recibas acusación alguna si no fuere apoyada por dos o tres testigos. [20]A
los que falten, corrígelos delante de todos para infundir temor a los demás. [21]Delante
de Dios, de Cristo Jesús y de los ángeles elegidos, te conjuro que hagas esto sin
prejuicios, guardándote de todo espíritu de parcialidad. [22]No seas precipitado en
imponer las manos a nadie, no vengas a participar de los pecados ajenos. Guárdate
puro. [23]No bebas agua sola, sino mezcla un poco de vino por tu mal de estómago y tus
frecuentes enfermedades. [24]Los pecados de algunos hombres, unos son manifiestos
aun antes de ser juzgados, otros sólo después de juzgados. [25]Así las obras buenas,
unas son manifiestas; las que no lo son no podrán permanecer ocultas.

### Sobre los siervos

**1 Tim 6** [1]Los siervos que están bajo el yugo de la servidumbre, tengan a sus
amos por acreedores a todo honor, para que no sea deshonrado el nombre de Dios ni
su doctrina. [2]Los que tengan amos fieles no los desprecien por ser hermanos; antes
sírvanles mejor, porque son fieles y amados los que reciben el beneficio. Esto es lo
que debes enseñar e inculcar.

### Los falsos doctores

[3]Si alguno enseña de otra manera y no se adhiere a las saludables palabras de
nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que se ajusta a la piedad, [4]está infatuado y
nada sabe, que desvaría en disputas y vanidades, de donde nacen envidias,
contiendas, blasfemias, suspicacias, [5]porfías de hombres de inteligencia corrompida y
privados de la verdad, que tienen la piedad por materia de lucro. [6]Pero es gran
negocio la piedad si uno se contenta con lo que tiene.
[7]Nada trajimos al mundo y nada podemos llevarnos de él. [8]Teniendo con qué
alimentarnos y con qué cubrirnos, estemos con eso contentos. [9]Los que quieren
enriquecerse caen en tentaciones, en lazos y en muchas codicias locas y perniciosas,
que hunden a los hombres en la perdición y en la ruina, [10]porque la raíz de todos los
males es la avaricia, y muchos, por dejarse llevar de ella, se extravían de la fe y a sí
mismos se atormentan con muchos dolores.

### Exhortación a la perseverancia

[11]Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la
fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. [12]Combate los buenos combates de la fe,
asegúrate la vida eterna, para la cual fuiste llamado y de la cual hiciste hermosa
confesión delante de muchos testigos. [13]Te mando ante Dios, que da vida a todas las
cosas, y ante Cristo Jesús, que hizo la buena confesión en presencia de Poncio Pilato,
[14]que conserves sin tacha ni culpa en el mandato hasta la manifestación de nuestro
Señor Jesucristo, [15]a quien hará aparecer a su tiempo el bienaventurado y solo
Monarca, Rey de reyes y Señor de los señores, [16]el único inmortal, que habita una luz
inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver, al cual el honor y el imperio
eterno. Amén.

### Consejos a los ricos

[17]A los ricos de este mundo encárgales que no sean altivos ni pongan su
confianza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, que abundantemente nos

provee de todo, para que lo disfrutemos, [18]practicando el bien, enriqueciéndonos de buenas obras, siendo liberales y dadivosos [19]y atesorando para lo futuro con que alcanzar la verdadera vida.

### Conclusión

[20]¡Oh Timoteo!, guarda el depósito a ti confiado, evitando las palabrerías vanas y las contradicciones de la falsa ciencia, [21]que algunos profesan, extraviándose de la fe. La gracia sea con vosotros.

# EPÍSTOLA II A TIMOTEO (2 Tim)

### Saludo

**2 Tim 1** [1]Pablo, por voluntad de Dios apóstol de Cristo Jesús, según la promesa de vida en Cristo Jesús, [2]a Timoteo, mi amado hijo: gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Señor.

### Acción de gracias

[3]Doy gracias a Dios, a quien sirvo, a ejemplo de mis progenitores, con pura conciencia, y sin cesar hago memoria de ti en mis oraciones noche y día, [4]deseoso de verte, acordándome de tus lágrimas, para llenarme de gozo, [5]con la memoria de tu sincera fe, que fue también la de tu abuela, Loide, y la de tu madre, Eunice, y que confío es la tuya.

### No debe avergonzarse del Evangelio

[6]Por esto te amonesto que hagas revivir la gracia de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. [7]Que no nos ha dado Dios espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de templanza. [8]No te avergüences jamás del testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero; antes conlleva con fortaleza los trabajos por la causa del Evangelio con la ayuda del poder de Dios, [9]que nos salvó y nos llamó con vocación santa, no en virtud de nuestras obras, sino en virtud de su propósito y de la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos eternos, [10]y manifestada al presente por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que aniquiló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción por medio del Evangelio, [11]del cual yo he sido hecho heraldo, apóstol y doctor. [12]Por esta causa sufro, pero no me avergüenzo, porque sé a quién me he confiado, y estoy seguro de que puede guardar mi depósito para aquel día. [13]Retén la forma de los sanos discursos que de mí oíste, inspirados en la fe y en la caridad en Cristo Jesús. [14]Guarda el buen depósito por la virtud del Espíritu Santo, que mora en nosotros.

### Conducta de los discípulos hacia el Apóstol

[15]Ya sabes cómo me han vuelto la espalda todos los de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes. [16]Haga el Señor misericordia a la familia de Onesíforo, porque muchas veces me ha aliviado y no se avergonzó de mis cadenas, [17]antes, estando en Roma,

me buscó solícito hasta hallarme. [18]El Señor le dé hallar misericordia en aquel día cerca del Señor. Cuántos servicios me prestó en Éfeso, tú bien lo sabes.

### Entréguese por entero al ministerio

**2 Tim 2** [1]Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia de Cristo Jesús; [2]y lo que de mí oíste ante muchos testigos, encomiéndalo a hombres fieles, capaces de enseñar a otros. [3]Comparte las fatigas, como buen soldado de Cristo Jesús. [4]El que milita, para complacer al que le alistó como soldado, no se embaraza con los negocios de la vida. [5]Y quienquiera que compite en el estadio, no es coronado, si no compite legítimamente. [6]El labrador ha de fatigarse antes de percibir los frutos. [7]Entiende bien lo que quiero decir, porque el Señor te dará la inteligencia de todo.

### Acuérdese de Jesucristo

[8]Acuérdate de que Jesucristo, del linaje de David, resucitó de entre los muertos, según mi evangelio, [9]por el cual sufro hasta ser encadenado como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. [10]Todo lo soporto por amor de los elegidos, para que éstos alcancen la salud en Cristo Jesús y la gloría eterna. [11]Verdadera es la palabra: <<Si padecemos con Él, también con Él viviremos; [12]si sufrimos con Él, con Él reinaremos; si le negamos, también Él nos negará; [13]Si le fuéremos infieles, Él permanecerá fiel, que no puede negarse a sí mismo.

### Conducta que Timoteo debe observar con los nuevos doctores

[14]Esto has de recordar, protestando ante Dios no ocuparte de disputas vanas, que para nada sirven, si no es para perdición de los oyentes. [15]Procura con diligencia presentarte ante Dios, probado como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que distribuye rectamente la palabra de la verdad. [16]Evita las profanas y vanas parlerías, que conducen a una mayor impiedad, [17]y su palabra cunde como gangrena. De ellos son Himeneo y Fileto, [18]que, extraviándose de la verdad, dicen que la resurrección se ha realizado ya, pervirtiendo con esto la fe de algunos. [19]Pero el sólido fundamento de Dios se mantiene firme con este sello: <<El Señor conoce a los que son suyos>> y <<Apártese de la iniquidad quien tome en sus labios el nombre del Señor>>.

[20]En una casa grande no hay sólo vasos de oro y plata, sino también de madera y de barro; y los unos para usos de honra, los otros para usos viles. [21]Quien se mantenga puro de estos errores, será vaso de honor, santificado, idóneo para el Amo, dispuesto para toda obra buena. [22]Huye las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con todos los que invocan al Señor con puro corazón. [23]Evita también las cuestiones necias y tontas, sabiendo que engendran altercados, [24]y al siervo del Señor no le conviene altercar, sino mostrarse manso con todos, pronto para enseñar, sufrido, [25]y con mansedumbre corregir a los adversarios, por si Dios les concede el arrepentimiento, y reconocer la verdad [26]y volver en razón, libres del lazo del diablo, del que están cautivos, bajo su voluntad.

### Huida de los nuevos doctores

**2 Tim 3** [1]Has de saber que en los últimos días sobrevendrán tiempos difíciles, [2]porque habrá hombres egoístas, avaros, altivos, orgullosos, maldicientes, rebeldes a los padres, ingratos, impíos, [3]desnaturalizados, desleales, calumniadores, disolutos, inhumanos, enemigos de todo lo bueno, [4]traidores, protervos, hinchados, amadores de los placeres más que de Dios, [5]que con una apariencia de piedad niegan su poder. Guárdate de ésos, [6]pues hay entre ellos quienes se introducen en las casas y se captan el ánimo de mujerzuelas cargadas de pecados, que se dejan arrastrar de diversas concupiscencias, [7]que siempre están aprendiendo, sin lograr jamás llegar al

conocimiento de la verdad. [8]Y a la manera que Jannes y Mambres se opusieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad, como hombres de entendimiento corrompido, reprobados en la fe. [9]Mas no avanzarán más, porque su insensatez es a todos manifiesta, como lo fue la de aquéllos.

### Timoteo debe perseverar en la verdad

[10]Pero tú has seguido de cerca mis enseñanzas, mi conducta, mis planes, mi fe, mi longanimidad, mi paciencia, [11]mis persecuciones y aflicciones; las que hube de soportar en Antioquía, Iconio y Listra, donde tantas persecuciones sufrí, de las cuales, sin embargo, me libró el Señor. [12]Y todos los que aspiran a vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. [13]Los hombres malos y seductores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados; [14]pero tú permanece en lo que has aprendido y te ha sido confiado, considerando de quiénes lo aprendiste, [15]y porque desde la infancia conoces las Letras sagradas, que pueden instruirte en orden a la salud por la fe en Jesucristo. [16]Pues toda la Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, [17]a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y consumado en toda obra buena.

### Aliento a Timoteo

**2 Tim 4** [1]Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, por su aparición y por su reino: [2]Predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, vitupera, exhorta con toda longanimidad y doctrina; [3]pues vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes, por el prurito de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, [4]y apartarán los oídos de la verdad para volverlos a las fábulas. [5]Pero tú se circunspecto en todo, soporta los trabajos, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

### Actitud de Pablo

[6]Cuanto a mí, a punto estoy de derramarme en libación, siendo ya inminente el tiempo de mi partida. [7]He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado la fe. [8]Por lo demás, ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el Señor, justo Juez, y no sólo a mí, sino a todos los que aman su manifestación.

### Noticias

[9]Date prisa a venir a mí, [10]porque Demas me ha abandonado por amor de este siglo, y se marchó a Tesalónica; Crescente a Galacia y Tito a Dalmacia. [11]Sólo Lucas está conmigo. A Marcos tómale y tráele contigo, que me es muy útil para el ministerio. [12]A Tíquico lo mandé a Éfeso. [13]El capote que dejé en Tróade, en casa de Carpio, tráelo al venir, y asimismo los libros, sobre todo los pergaminos. [14]Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho mal. El Señor le dará la paga según sus obras. [15]Tú guárdate de él, porque ha mostrado gran resistencia a nuestras palabras. [16]En mi primera defensa nadie me asistió, antes me desampararon todos. No les sea tomado en cuenta. [17]El Señor me asistió y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación y todos los gentiles la oigan. Así fui librado de la boca del león. [18]El Señor me librará de todo mal y me guardará para su reino celestial. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

[19]Saluda a Prisca y a Aquila y a la casa de Onesiforo. [20]Erasto quedó en Corinto. A Trófimo le dejé enfermo en Mileto. [21]Date prisa a venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudio y todos los hermanos.

[22]El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

# EPÍSTOLA A TITO (Tito)

### Saludo

**Tito 1** [1]Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y al conocimiento de la verdad, que se ajusta a la piedad, [2]en la esperanza de la vida eterna desde los tiempos antiguos, prometida por Dios, que no miente, [3]que a su debido tiempo manifestó su palabra por la predicación a mí confiada según el mandamiento de nuestro Salvador, Dios: [4]a Tito, hijo mío verdadero según la fe común, la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Salvador.

### Condiciones de los obispos

[5]Te dejé en Creta para que acabases de ordenar lo que faltaba y constituyeses por las ciudades presbíteros en la forma que te ordené. [6]Que sean irreprochables, maridos de una sola mujer, cuyos hijos sean fieles, que no estén tachados de liviandad o desobediencia. [7]Porque es preciso que el obispo sea inculpable, como administrador de Dios; no soberbio, ni iracundo, ni dado al vino, ni pendenciero, ni codicioso de torpes ganancias, [8]sino hospitalario, amador de los buenos, modesto, justo, santo, continente, [9]guardador de la palabra fiel; que se ajuste a la doctrina, de suerte que pueda exhortar con doctrina sana y argüir a los contradictores.

### Los cretenses

[10]Porque hay muchos, indisciplinados, charlatanes, embaucadores, sobre todo los de la circuncisión, [11]a los cuales es preciso tapar la boca, que revuelven del todo las casas, enseñando lo que no deben, llevados del deseo de torpe ganancia. [12]Dijo uno de ellos, su propio profeta: <<Los cretenses, siempre embusteros, malas bestias, panzas holgazanas>>. [13]Verdadero es tal testimonio. Por tanto, repréndelos severamente, para que se mantengan sanos en la fe, [14]que no den oídos a las fábulas judaicas y a los preceptos de los hombres que reniegan de la verdad. [15]Todo es limpio para los limpios, mas para los impuros y para los infieles nada hay puro, porque su mente y su conciencia están contaminadas. [16]Alardean de conocer a Dios, pero con las obras le niegan, abominables, rebeldes y descalificados para toda obra buena.

### Consejos a las diversas categorías

**Tito 2** [1]Cuanto a ti, habla de modo conveniente y ajustado a la sana doctrina. [2]Que los ancianos sean sobrios, graves, discretos, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. [3]De igual modo, que las ancianas observen un porte santo, no sean calumniadoras, ni esclavas del vino, sino buenas maestras, [4]para que enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, [5]a ser prudentes y honestas, hacendosas, bondadosas, dóciles a sus maridos, a fin de que no sea infamada la palabra de Dios. [6]Asimismo, a los jóvenes exhórtalos a ser prudentes. [7]Y tú muéstrate en todo ejemplo de buenas obras: incorruptibilidad en la doctrina, gravedad, [8]palabra sana e irreprensible, para que los adversarios se confundan, no teniendo nada malo que decir de nosotros. [9]Que los siervos estén sujetos a sus amos, complaciéndoles en todo, y no contradiciéndoles [10]ni defraudándoles en nada, sino mostrándose fieles en todo para hacer honor a la doctrina de Dios, nuestro Salvador.

### Manifestación de la gracia de Dios

[11]Porque se ha manifestado la gracia salutífera de Dios a todos los hombres, [12]enseñándonos a negar la impiedad y los deseos del mundo, para que vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo, [13]con la bienaventurada esperanza en la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Cristo Jesús, [14]que se entregó por nosotros para rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celador de obras buenas. [15]He aquí lo que has de decir, exhortando y reprimiendo con todo imperio. Que nadie te desprecie.

### Consejos generales

**Tito 3** [1]Recuérdales que vivan sumisos a los príncipes y a las autoridades; que les obedezcan, que estén prontos para toda obra buena; [2]que a nadie infamen, que no sean pendencieros; que sean afables y muestren para con todos los hombres una perfecta mansedumbre. [3]Pues nosotros fuimos también alguna vez necios, desobedientes, extraviados, esclavos de toda suerte de concupiscencias y placeres, viviendo en la maldad y en la envidia, dignos de odio, y aborreciéndonos unos a otros; [4]mas cuando apareció la bondad y el amor de Dios, nuestro Salvador, hacia los hombres, [5]no por las obras justas que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, nos salvó mediante el lavatorio de la regeneración y renovación del Espíritu Santo, [6]que abundantemente derramó sobre nosotros por Jesucristo, nuestro Salvador, [7]a fin de que, justificados por su gracia, seamos herederos, según nuestra esperanza, de la vida eterna. [8]Esta es la enseñanza digna de fe, y quiero que con tesón la afirmes, para que cuiden solícitos de aventajarse en buenas obras los que han creído en Dios. Esto es lo bueno y lo útil para los hombres.

### Consejo para Tito

[9]Evita las cuestiones necias, las genealogías, las contiendas y debates sobre la Ley, porque son inútiles y vanas. [10]Al sectario, después de una y otra amonestación, evítale, [11]considerando que está pervertido; peca, y por su pecado se condena.

[12]Cuando mande a ti a Artemas o a Tíquico, date prisa a venir a verme a Nicópolis, porque tengo el propósito de pasar allí el invierno. [13]A Zenas, el jurisconsulto, y a Apolo, mira de proveerlos solícitamente para el viaje, de modo que nada les falte. [14]Y que los nuestros aprendan a ejercitarse en buenas obras, para atender a las apremiantes necesidades, y que no sean hombres infructuosos. [15]Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a todos los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros.

# EPÍSTOLA A FILEMÓN (Filemón)

### Saludo

[1]Pablo, preso de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, a Filemón, nuestro amado y colaborador, [2]a la hermana Apia, a Arquipo, nuestro camarada, y a la iglesia de su casa: [3]con vosotros sea la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

### Acción de gracias

[4]Haciendo sin cesar memoria de vosotros en mis oraciones, doy gracias a mi
Dios, [5]porque he oído la caridad y la fe que tienes hacia el Señor Jesús y hacia todos
los santos. [6]Que la comunicación de tu fe venga a ser eficaz en orden a Cristo, en el
conocimiento de todo el bien que haya en vosotros. [7]He recibido gran alegría y
consuelo de tu caridad, hermano, porque sé que las entrañas de los santos han sido
aliviadas por ti.

### Petición por Onésimo

[8]Por lo cual, aunque tendría plena libertad en Cristo para ordenarte lo que
convenga, [9]mas prefiero apelar a tu caridad. Siendo el que soy, Pablo, anciano, y
ahora prisionero de Cristo Jesús, [10]te suplico por mi hijo, a quien entre cadenas
engendré, por Onésimo, [11]un tiempo inútil para ti, mas ahora para ti y para mí muy útil,
[12]que te remito; a él, es decir, mis entrañas. [13]Querría retenerlo junto a mí para que en
tu lugar me sirviera en mi prisión por el Evangelio; [14]pero sin tu consentimiento nada
he querido hacer, a fin de que ese favor no me lo hicieras por necesidad, sino por
voluntad. [15]Tal vez se te apartó por un momento, para que por siempre le tuvieras,
[16]no ya como siervo, antes, más que siervo, hermano amado, muy amado para mí,
pero mucho más para ti, según la carne y según el Señor. [17]Si me tienes, pues, por
compañero, acógele como a mí mismo. [18]Si en algo te ofendió o algo te debe, ponlo a
mi cuenta. [19]Yo, Pablo, de mi puño lo escribo, yo te lo pagaré, por no decirte que tú
mismo te me debes. [20]Sí, hermano; que obtenga yo de ti esta satisfacción en el Señor.
Consuela en Cristo mis entrañas.
[21]Te escribo confiado en tu obediencia, y cierto de que harás más de lo que yo te
digo. [22]Y vete preparándome el hospedaje, porque espero por vuestras oraciones
seros benévolamente entregado. [23]Te saluda Epafras, compañero de mi cautiverio en
Cristo Jesús; [24]Marcos, Aristarco, Demas, Lucas, mis colaboradores.
[25]La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

# EPÍSTOLA A LOS HEBREOS
# (Heb)

## PRIMERA PARTE

### Cristo, superior a los mediadores de la Ley

### El Hijo de Dios, postrer Apóstol del Padre

**Heb 1** [1]Muchas veces y en muchas maneras habló Dios en otro tiempo a
nuestros padres por ministerio de los profetas; [2]últimamente, en estos días, nos habló
por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por quien también hizo los siglos;
[3]que, siendo la irradiación de su gloria y la impronta de su sustancia y el que con su
poderosa palabra sustenta todas las cosas, después de hacer la purificación de los
pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, [4]hecho tanto mayor que
los ángeles, cuando heredó un nombre más excelente que ellos.

### Cristo superior a los ángeles

[5]Pues ¿a cuál de los ángeles dijo alguna vez: <<Tú eres mi Hijo, yo te he
engendrado hoy?>> Y luego: <<Yo seré para El Padre, y El será Hijo para mí>>. [6]Y
cuando de nuevo introduce a su Primogénito en el mundo, dice: <<Adórenle todos los
ángeles de Dios>>. [7]De los ángeles dice: <<El que hace a sus ángeles espíritus y a
sus ministros llamas de fuego>>. [8]Pero al Hijo: <<Tu trono, ¡oh Dios!, subsistirá por los
siglos de los siglos, cetro de equidad es el cetro de tu reino. [9]Amaste la justicia y
aborreciste la iniquidad, por eso te ungió Dios, con óleo de alegría sobre tus
compañeros>>. [10]Y <<Tú, Señor, al principio, fundaste la tierra, y los cielos son la obra
de tus manos. [11]Ellos perecerán, pero tú permaneces, y todos, como un vestido,
envejecerán, [12]y como un manto los envolverás, y como un vestido se mudarán; pero
tú permaneces el mismo, y tus años no se acabarán>>. [13]¿Y a cuál de los ángeles dijo
alguna vez: <<Siéntate a mi diestra, mientras pongo a tus enemigos por escabel de tus
pies?>> [14]¿No son todos ellos espíritus administradores, enviados para servicio en
favor de los que han de heredar la salud?

### Perseverancia en la fe

**Heb 2** [1]Por tanto, es menester que con la mayor diligencia atendamos a lo que
hemos oído, no sea que nos deslicemos. [2]Pues si la palabra proferida por los ángeles
fue firme, hasta el punto de que toda transgresión y desobediencia recibió justa
retribución, [3]¿cómo lograremos nosotros rehuirla, si tenemos en poco tan gran salud,
que, habiendo comenzado a ser promulgada por el Señor, fue entre nosotros
confirmada por los que le oyeron, [4]atestiguándola Dios con señales, prodigios y
diversos milagros y participaciones del Espíritu Santo, conforme a su voluntad?

### El mundo, sujeto a Jesús

[5]Que no fue a los ángeles a quienes sometió el mundo venidero de que
hablamos. [6]Ya lo testificó en cierto lugar al decir: << ¿Qué es el hombre para que te
acuerdes de él, o el hijo del hombre para que tú le visites? [7]Hicístele poco menor que a
los ángeles, coronástele de gloria y de honor, [8]todo lo pusiste debajo de sus pies>>.

Pues al decir que <<se lo sometió todo>>, es que no dejó nada que no le
sometiera. Al presente no vemos aún que todo le esté sometido, [9]pero sí vemos al que
Dios hizo poco menor que a los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y honor por
haber padecido la muerte, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos.

### Razón de la muerte de Jesús

[10]Pues convenía que aquel para quien y por quien son todas las cosas, que se
proponía llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por las tribulaciones al Autor de
la salud de ellos. [11]Porque todos, así el que santifica como los santificados, de uno
solo vienen, y, por tanto, no se avergüenza de llamarlos hermanos, [12]diciendo:
<<Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré>>. [13]Y
luego: <<Yo pondré en Él mi confianza>>. Y aún: <<Heme aquí a mí y a los hijos que
me dio el Señor>>. [14]Pues como los hijos participan en la sangre y en la carne, de
igual manera Él participó de las mismas, para destruir por la muerte al que tenía el
imperio de la muerte, esto es, al diablo, [15]y librar a aquellos que por el temor de la
muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre. [16]Pues, como es sabido, no
socorrió a los ángeles, sino a la descendencia de Abraham. [17]Por esto hubo de
asemejarse en todo a sus hermanos, a fin de hacerse Pontífice misericordioso y fiel,
en las cosas que tocan a Dios, para expiar los pecados del pueblo. [18]Porque en cuanto
Él mismo padeció siendo tentado, es capaz de ayudar a los tentados.

## Cristo, superior a Moisés

**Heb 3** [1]Vosotros, pues, hermanos santos, que participáis de la vocación celeste,
considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra confesión, Jesús, [2]fiel al que le hizo, como
lo fue Moisés en toda su casa. [3]Y es tenido por digno de tanta mayor gloria que
Moisés, cuanto mayor que la gloria de la casa es la del que la fabricó. [4]Pues toda casa
es fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios. [5]Y Moisés fue fiel
en toda su casa, como ministro que había de dar testimonio de todo lo que se había de
decir; [6]pero Cristo está como Hijo sobre su casa, que somos nosotros, si retenemos
firmemente hasta el fin la confianza y la gloria de la esperanza.

## La incredulidad y la cólera de Dios

[7]Por lo cual, según dice el Espíritu Santo: <<Si oyereis su voz hoy, [8]no
endurezcáis vuestros corazones como en la rebelión, como el día de la tentación en el
desierto, [9]donde vuestros padres me tentaron y me pusieron a prueba, y vieron mis
obras [10]durante cuarenta años; por lo cual me irrité contra esta generación, y dije:
Andan siempre extraviados en su corazón y no conocen mis caminos, [11]y así juré en
mi cólera que no entrarían en mi descanso>>.

[12]Mirad, hermanos, que no haya entre vosotros un corazón malo e incrédulo, que
se aparte del Dios vivo; [13]antes exhortaos mutuamente cada día, mientras perdura el
<<hoy>>, a fin de que ninguno de vosotros se endurezca con el engaño del pecado.
[14]Porque hemos sido hechos participantes de Cristo en el supuesto de que hasta el fin
conservemos la firme confianza del principio; [15]mientras se dice: <<Si hoy oyereis su
voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la rebelión>>.

[16]¿Quiénes, en efecto, se rebelaron después de haber oído? ¿No fueron todos
los que salieron de Egipto bajo la dirección de Moisés? [17]¿Y contra quiénes se irritó
por espacio de cuarenta años? ¿No fue contra los que pecaron, cuyos cadáveres
cayeron en el desierto? [18]¿Y a quiénes sino a los desobedientes juró que no entrarían
en el descanso? [19]En efecto, vemos que no pudieron entrar por su incredulidad.

## Hay que entrar en el descanso de Dios

**Heb 4** [1]Temamos, pues, no sea que perdurando aún la promesa de entrar en su
descanso, alguno de vosotros crea haber llegado tarde. [2]Porque igual que a ellos, se
dirige también a nosotros este mensaje: y no les aprovechó a aquéllos haber oído la
palabra, por cuanto la oyeron sin fe los que la escucharon.

[3]Entremos, pues, en el descanso los que hemos creído, según que dijo: <<Como
juró en su cólera: No entrarán en mi descanso>>, aunque estuviesen acabadas las
obras desde la creación del mundo. [4]Pues en cierto pasaje habla así del día séptimo:
<<Y descansó Dios en el día séptimo de todas sus obras>>. [5]Y en éste dice de nuevo:
<<No entrarán en mi descanso>>. [6]Queda, pues, a algunos entrar en el descanso, y
aquellos a quienes primero se les comunicó la buena nueva no entraron a causa de su
contumacia; [7]de nuevo señala un día, <<hoy>>, declarando por David, después de
tanto tiempo, lo que arriba queda dicho: <<Si hoy oyereis su voz, no endurezcáis
vuestros corazones>>. [8]Pues si Josué los hubiera introducido en el descanso, no
hablaría (David) de otro día, después de lo dicho. [9]Por tanto, queda otro descanso
para el pueblo de Dios. [10]Y el que ha entrado en su descanso, también descansa de
sus obras, como Dios descansó de las suyas.

[11]Démonos prisa, pues, a entrar en este descanso, a fin de que nadie caiga en
este mismo ejemplo de desobediencia. [12]Que la palabra de Dios es viva, eficaz y
tajante, más que una espada de dos filos, y penetra hasta la división del alma y del
espíritu, hasta las coyunturas y la medula, y discierne los pensamientos y las
intenciones del corazón. [13]Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su

presencia, antes son todas desnudas y manifiestas a los ojos de aquel a quien hemos de dar cuenta.

### Jesucristo, gran Sacerdote

[14]Teniendo, pues, un gran Pontífice que penetró en los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengámonos adheridos a la confesión. [15]No es nuestro Pontífice tal que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, antes fue tentado en todo a semejanza nuestra, fuera del pecado. [16]Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno auxilio.

## SEGUNDA PARTE

### El sacerdocio de Cristo, superior al sacerdocio levítico

**Heb 5** [1]Pues todo pontífice tomado de entre los hombres, en favor de los hombres es instituido para las cosas que miran a Dios, para ofrecer ofrendas y sacrificios por los pecados, [2]para que pueda compadecerse de los ignorantes y extraviados, por cuanto él está también rodeado de flaqueza, [3]y a causa de ella debe por sí mismo ofrecer sacrificios por los pecados, igual que por el pueblo. [4]Y ninguno se toma por sí este honor, sino el que es llamado por Dios, como Arón.

[5]Y así Cristo no se exaltó a sí mismo, haciéndose Pontífice, sino el que le dijo: <<Hijo mío eres tú, hoy te engendré>>. [6]Y conforme a esto dice en otra parte: <<Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec>>.

[7]Habiendo ofrecido en los días de su vida mortal oraciones y súplicas con poderosos clamores y lágrimas al que era poderoso para salvarle de la muerte, fue escuchado por su reverencial temor. [8]Y aunque era Hijo, aprendió por sus padecimientos la obediencia, [9]y al ser consumado, vino a ser para todos los que le obedecen causa de salud eterna, [10]declarado por Dios Pontífice según el orden de Melquisedec.

### Estado imperfecto de los destinatarios

[11]Sobre lo cual tenemos mucho que decir, de difícil inteligencia, porque os habéis vuelto torpes de oídos. [12]Pues los que después de tanto tiempo debíais ser maestros, necesitáis que alguien de nuevo os enseñe los primeros rudimentos de los oráculos divinos, y os habéis vuelto tales, que tenéis necesidad de leche en vez de manjar sólido. [13]Pues todo el que se alimenta de leche no es capaz de entender la doctrina de la justicia, porque es aún niño; [14]mas el manjar sólido es para los perfectos, los que, en virtud de la costumbre, tienen los sentidos ejercitados en discernir lo bueno de lo malo.

### Propósitos del autor

**Heb 6** [1]Por lo cual, dejando a un lado las doctrinas elementales sobre Cristo, tendamos a lo más perfecto, no echando de nuevo los fundamentos de la penitencia de las obras muertas y de la fe en Dios, [2]la doctrina sobre los bautismos y la imposición de las manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno.

[3]Y esto es lo que vamos a hacer si Dios lo permite. [4]Porque quienes, una vez iluminados, gustaron el don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, [5]gustaron de la palabra de Dios y los prodigios del siglo venidero, [6]y cayeron en la apostasía, es imposible que sean renovados otra vez a penitencia, pues de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la afrenta. [7]Porque la tierra, que a menudo absorbe la lluvia caída sobre ella y produce plantas útiles para el que la

cultiva, recibirá las bendiciones de Dios; [8]pero la que produce espinas y abrojos es reprobada y está próxima a ser maldita, y su fin será el fuego.

### Palabras de esperanza y de aliento

[9]Aunque hablamos de este modo, sin embargo, confiamos y esperamos de vosotros, carísimos, algo mejor y más conducente a la salvación. [10]Que no es Dios injusto para que se olvide de vuestra obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y perseverando en servirles. [11]Deseamos que cada uno de vosotros muestre hasta el fin la misma diligencia por el logro de la esperanza, [12]no emperezándoos, sino haciéndoos imitadores de los que por la fe y la longanimidad han alcanzado la herencia de las promesas.

[13]Cuando Dios hizo a Abraham la promesa, como no tenía ninguno mayor por quien jurar, juró por sí mismo, diciendo: [14]<<Te bendeciré abundantemente, te multiplicaré grandemente>>. [15]Y así, esperando con longanimidad, alcanzó la promesa. [16]Porque los hombres suelen jurar por alguno mayor, y el juramento pone entre ellos fin a toda controversia y les sirve de garantía. [17]Por lo cual, queriendo Dios mostrar solemnemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso el juramento, [18]a fin de que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos firme consuelo los que corremos hasta dar alcance a la propuesta esperanza. [19]La cual tenemos como segura y firme áncora de nuestra alma, y que penetra hasta el interior del velo, [20]adonde entró por nosotros como precursor Jesús, instituido Pontífice para siempre, según el orden de Melquisedec.

### El sacerdocio de Melquisedec, superior al de Leví

**Heb 7** [1]Pues este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo, que salió al encuentro de Abraham cuando volvía de derrotar a los reyes, y le bendijo, [2]a quien dio las décimas de todo, se interpreta primero rey de justicia, y luego, también, rey de Salem, es decir, rey de paz; [3]sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de sus días ni fin de su vida; se asemeja en eso al Hijo de Dios, que es sacerdote para siempre.

[4]Y ved cuán grande es éste, a quien dio el patriarca Abraham el diezmo de lo mejor del botín. [5]Los hijos de Leví que reciben el sacerdocio tienen a su favor un precepto de la Ley, en virtud del cual pueden recibir el diezmo del pueblo, esto es, de sus hermanos, no obstante ser también ellos de la estirpe de Abraham. [6]Al contrario, aquél que no venía de Abraham, recibió los diezmos de Abraham y bendijo a aquel a quien fueron hechas las promesas. [7]No cabe duda que el menor es bendecido por el mayor. [8]Y aquí son ciertamente los hombres mortales los que reciben los diezmos, pero allí uno de quien se da testimonio que vive. [9]Y, por decirlo así, en Abraham, el mismo Leví, que recibe los diezmos, los pagó. [10]Porque aún se hallaba en la entraña de su padre cuando le salió al encuentro Melquisedec.

### Imperfección del sacerdocio levítico

[11]Pues si la perfección viniera por el sacerdocio levítico (pues bajo él recibió el pueblo la Ley), ¿qué necesidad había de suscitar otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y no denominarlo según el orden de Arón? [12]Mudado el sacerdocio, de necesidad ha de mudarse también la Ley. [13]Pues bien: aquel de quien esto se dice, pertenece a otra tribu, de la cual ninguno se consagró al altar. [14]Pues notorio es que Nuestro Señor nació de Judá, a cuya tribu nada dijo Moisés tocante al sacerdocio. [15]Y esto es aún mucho más evidente en el supuesto de que, a semejanza de Melquisedec, se levanta otro Sacerdote, [16]instituido no en virtud del precepto de una ley carnal, sino de un poder de vida indestructible; [17]pues de Él se da este testimonio: <<Tú eres

sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec>>. [18]Con esto se anuncia la abrogación del precedente mandato, a causa de su ineficacia e inutilidad, [19]pues la Ley no llevó nada a la perfección, sino que fue sólo introducción a una esperanza mejor, mediante la cual nos acercamos a Dios.

### El sacerdocio de Cristo, confirmado con juramento

[20]Y por cuanto no fue hecho sin juramento — pues aquéllos fueron constituidos sacerdotes sin juramento, [21]mas éste lo fue con juramento, por el que le dijo: <<Juró el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre>> —, [22]de tanta mejor testamento, fue hecho fiador Jesús. [23]Y de aquéllos fueron muchos los hechos sacerdotes, por cuanto la muerte les impidió permanecer; [24]pero éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo. [25]Y es, por tanto, perfecto su poder de salvar a los que por Él se acercan a Dios y siempre vive para interceder por ellos.

[26]Y tal convenía que fuese nuestro Pontífice, santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y más alto que los cielos; [27]que no necesita, como los pontífices, ofrecer cada día víctimas, primero por sus propios pecados, luego por los del pueblo, pues esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo. [28]En suma, la Ley hizo pontífices a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que sucedió a la Ley, instituyó al Hijo para siempre perfecto.

### Cristo pontífice entra en el santuario del cielo

**Heb 8** [1]El punto principal de todo lo dicho es que tenemos un Pontífice que está sentado a la diestra del trono de la Majestad de los cielos; [2]ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, hecho por el Señor, no por el hombre. [3]Pues todo pontífice es instituido para ofrecer oblaciones y sacrificios, por lo cual es preciso que tenga algo que ofrecer. [4]Si Él morara en la tierra, no podría ser sacerdote, habiendo ya quienes, al tenor de la Ley, ofrecen oblaciones. [5]Estos sacerdotes sirven en un santuario que es imagen y sombra del celestial, según que fue revelado a Moisés cuando se disponía a ejecutar el tabernáculo: <<Mira — se le dijo —, y hazlo todo según el modelo que te ha sido mostrado en el monte>>. [6]Pero (nuestro Pontífice) ha recibido en suerte un ministerio tanto mejor cuanto Él es mediador de una más excelente alianza, concertada sobre mejores promesas. [7]Pues si aquella primera estuviera exenta de defecto, no habría lugar a una segunda.

[8]Sin embargo, vituperándolos, dice: <<He aquí que vendrán días, dice el Señor, en que concertaré con la casa de Israel y con la casa de Judá un pacto nuevo, [9]no conforme al pacto hecho con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, puesto que ellos no permanecieron fieles en su alianza, y yo me mostré negligente con ellos, dice el Señor. [10]Este será el pacto que yo haré con la casa de Israel, después de aquellos días, dice el Señor: Imprimiré mis leyes en su mente, y en sus corazones las escribiré, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. [11]Y nadie enseñará a su conciudadano ni a su hermano, diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor, [12]porque me mostraré indulgente con sus iniquidades, y de sus pecados jamás me acordaré>>.

[13]Al decir <<un pacto nuevo>> declara envejecido el primero. Ahora bien, lo que envejece y se hace anticuado está a punto de desaparecer.

## La expiación de Cristo, más eficaz que la expiación del sacerdocio levítico

### El santuario de la antigua alianza

**Heb 9** [1]Y el primer pacto tenía su ceremonial y su santuario terrestre. [2]Fue construido un tabernáculo, y en él una primera estancia, en que estaban el candelabro, y la mesa, y los panes de la proposición. Esta estancia se llamaba el Santo. [3]Después del segundo velo, otra estancia del tabernáculo, que se llamaba el Santo de los Santos, [4]en el que estaba el altar de oro de los perfumes y el arca de la alianza, cubierta toda ella de oro, y en ella un vaso de oro que contenía el maná, la vara de Arón, que había reverdecido, y las tablas de la alianza. [5]Encima del arca estaban los querubines de la gloria, que cubrían el propiciatorio, de los cuales nada hay que decir en particular.

[6]Dispuestas así las cosas, en la primera estancia del tabernáculo entraban cada día los sacerdotes, que desempeñaban sus ministerios; [7]pero en la segunda, una sola vez en el año entraba el pontífice solo, no sin haber ofrecido la sangre en expiación de sus ignorancias y las del pueblo. [8]Quería mostrar con esto el Espíritu Santo que aún no estaba expedito el camino del santuario, mientras el primer tabernáculo subsistiese. [9]Era esto figura que miraba a los tiempos presentes, pues en aquél se ofrecían oblaciones y sacrificios, que no eran eficaces para hacer perfecto en la conciencia al que ministraba, [10]pues era sólo sobre alimentos, bebidas y diferentes lavatorios y preceptos de una justicia carnal establecidos hasta el tiempo de la rectificación.

### La purificación de los pecados por Cristo

[11]Pero Cristo, constituido Pontífice de los bienes futuros y penetrando en un tabernáculo mejor y más perfecto, no hecho por manos de hombres, esto es, no de esta creación, [12]ni por la sangre de los machos cabríos y de los becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el santuario, realizada la redención eterna. [13]Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros y la aspersión de la ceniza de la vaca santifica a los inmundos y les da la limpieza de la carne, [14]¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno a sí mismo se ofreció inmaculado a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas para dar culto al Dios vivo! [15]Por esto es el mediador de una nueva alianza, a fin de que, por su muerte, para redención de las transgresiones cometidas bajo la primera alianza, reciban los que han sido llamados las promesas de la herencia eterna.

### Necesidad de la muerte de Cristo

[16]Porque donde hay testamento es preciso que intervenga la muerte del testador. [17]El testamento es valedero por la muerte, pues nunca el testamento es firme mientras vive el testador. [18]Y ni el primero fue otorgado sin sangre; [19]porque habiendo sido leídos al pueblo todos los preceptos de la Ley de Moisés, tomando éste la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua y lana teñida de grana e hisopo, asperjó el libro y a todo el pueblo, [20]diciendo: <<Esta es la sangre de la alianza que Dios ha contraído con vosotros>>. [21]Y el mismo tabernáculo y los vasos del culto los asperjó del mismo modo con sangre, [22]y, según la Ley, casi todas las cosas han de ser purificadas con sangre, y no hay remisión sin efusión de sangre.

### Necesidad del sacrificio de Cristo

[23]Era, pues, necesario que las figuras del santuario celestial fuesen purificadas, pero el santuario mismo del cielo había de serlo con más excelentes sacrificios; [24]que no entró Cristo en un santuario hecho por mano de hombres, figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para comparecer ahora en la presencia de Dios a favor nuestro. [25]Ni

para ofrecerse muchas veces, a la manera que el pontífice entra cada año en el santuario en sangre ajena; [26]pues entonces sería preciso que padeciera muchas veces desde la creación del mundo. Pero ahora una sola vez, al cumplirse los siglos se manifestó para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. [27]Y por cuanto a los hombres les está establecido morir una vez, y después de esto el juicio, [28]así también Cristo, que se ofreció una vez para soportar los pecados de todos, por segunda vez aparecerá, sin pecado, a los que le esperan para recibir la salud.

### Impotencia de la Ley para santificar

**Heb 10** [1]Pues como la Ley sólo es la sombra de los bienes futuros, no la verdadera realidad de las cosas, en ninguna manera puede con los sacrificios que cada año sin cesar le ofrecen, siempre los mismos, perfeccionar a quienes los ofrecen. [2]De otro modo cesarían de ofrecerlos, por no tener conciencia ninguna de pecado los adoradores, una vez ya purificados. [3]Pero en esos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados, [4]por ser imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos borre los pecados. [5]Por lo cual, entrando en este mundo, dice: <<No quisiste sacrificios ni oblaciones, pero me has preparado un cuerpo. [6]Los holocaustos y sacrificios por el pecado no los recibiste. [7]Entonces yo dije: Heme aquí que vengo — en el volumen del Libro está escrito de mí — para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad>>.

[8]Habiendo dicho arriba: <<Los sacrificios, las ofrendas y los holocaustos por el pecado no los quieres, no los aceptas>>, siendo todos ofrecidos según la Ley, [9]dijo entonces: <<He aquí que vengo para hacer tu voluntad>>. Abroga lo primero para establecer lo segundo. [10]En virtud de esta voluntad somos nosotros santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez.

### Los antiguos sacrificadores y Cristo

[11]Y mientras que todo sacerdote asiste cada día para ejercer su ministerio y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; [12]éste, habiendo ofrecido un sacrificio por los pecados, para siempre se sentó a la diestra de Dios, [13]esperando lo que resta <<hasta que sean puestos sus enemigos por escabel de sus pies>>. [14]De manera que con una sola oblación perfeccionó para siempre a los santificados. [15]Y nos lo certifica el Espíritu Santo, porque después de haber dicho: [16]<<Esta es la alianza que contraeré con vosotros, dice el Señor: Después de aquellos depositando mis leyes en sus corazones, y en su mente las escribiré, y de sus pecados no me acordaré más>>. [18]Pues donde hay remisión, ya no hay oblación por el pecado.

### Exhortación y resumen

[19]Teniendo, pues, hermanos, en virtud de la sangre de Jesús, firme confianza de entrar en el santuario [20]que Él nos abrió, como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de su carne; [21]y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, [22]acerquémonos con sincero corazón, con fe perfecta, purificados los corazones de toda conciencia mala y lavado el cuerpo con el agua pura. [23]Retengamos firmes la confesión de la esperanza, porque es fiel el que la ha prometido.

[24]Miremos los unos por los otros, para excitarnos a la caridad y a las buenas obras; [25]no abandonando vuestra asamblea, como es costumbre de algunos, sino exhortándoos, y tanto más cuanto que vemos que se acerca el día. [26]Porque si voluntariamente pecamos después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, [27]sino una terrible expectación del juicio y ardiente fuego que va a devorar a los adversarios. [28]Si el que menosprecia la Ley de Moisés, sin misericordia es condenado a muerte sobre la palabra de dos o tres testigos, [29]¿de cuánto mayor castigo pensáis que será digno el que pisotea al Hijo de Dios y reputa

por profana la sangre de la alianza, en la cual fue santificado, e insulta al Espíritu de la gracia? [30]Porque conocemos al que dijo: <<Mía es la venganza; yo retribuiré>>. Y luego: <<El Señor juzgará a su pueblo>>. [31]Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo.

### Exhortación a la perseverancia en sufrir por el Evangelio

[32]Recordad los días pasados, en los cuales, después de iluminados, soportasteis una grave lucha de padecimientos; [33]de una parte fuisteis dados en espectáculo a las públicas afrentas y persecuciones; de otra os habéis hecho partícipes de los que así están. [34]Pues habéis tenido compasión de los presos, y recibisteis con alegría el despojo de vuestros bienes, conociendo que teníais una hacienda mejor y perdurable. [35]No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa. [36]Porque tenéis necesidad de paciencia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, alcancéis la promesa. [37]<<Porque aún un poco de tiempo, y el que ha de venir llegará sin tardar. [38]Mi justo vivirá de la fe, pero no se complacerá ya mi alma en el que, cobarde, se oculta>>. [39]Pero nosotros no somos de los tímidos para perdición, sino de los que perseveran fieles para ganar el alma.

### La fe y su valor en la historia de los patriarcas

**Heb 11** [1]Ahora bien, es la fe la garantía de lo que se espera, la prueba de las cosas que no se ven; [2]pues por ella adquirieron gran nombre los antiguos. [3]Por la fe conocemos que los mundos han sido dispuestos por la palabra de Dios, de suerte que de lo invisible ha tenido origen lo visible. [4]Por la fe, Abel ofreció a Dios sacrificios más excelentes que Caín y por ellos fue declarado justo, dando Dios testimonio a sus ofrendas; y por ella habla aun después de muerto. [5]Por la fe fue trasladado Enoc, sin pasar por la muerte, y no fue hallado, porque Dios le trasladó. Pero antes de ser trasladado recibió el testimonio de haber agradado a Dios, [6]cosa que sin la fe es imposible. Que es preciso que quien se acerque a Dios crea que existe y que es remunerador de los que le buscan.

[7]Por la fe, Noé, avisado por divina revelación de lo que aún no se veía, movido de temor, fabricó el arca para salvación de su casa; y por aquella misma fe condenó al mundo, haciéndose heredero de la justicia según la fe. [8]Por la fe, Abraham, al ser llamado, obedeció y salió hacia la tierra que había de recibir en herencia, pero sin saber adónde iba. [9]Por la fe moró en la tierra de sus promesas como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa. [10]Porque esperaba él ciudad asentada sobre firmes cimientos, cuyo arquitecto y constructor sería Dios. [11]Por la fe, la misma Sara recibió el vigor, principio de una descendencia, y esto fuera ya de la edad propicia, por cuanto creyó que era fiel el que se lo había prometido. [12]Y por eso de uno, y éste ya sin vigor para engendrar, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como las arenas incontables que hay en las riberas del mar.

[13]En la fe murieron todos sin recibir las promesas; pero viéndolas de lejos y saludándolas y confesándose peregrinos y huéspedes sobre la tierra, [14]pues los que tales cosas dicen dan bien a entender que buscan la patria. [15]Que si se acordaran de aquélla de donde habían salido, tiempo tuvieron para volverse a ella. [16]Pero deseaban otra mejor, esto es, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios suyo, porque les tenía preparada una ciudad.

[17]Por la fe ofreció Abraham a Isaac cuando fue puesto a prueba, y ofreció a su unigénito, el que había recibido las promesas, [18]y de quien se había dicho: <<Por Isaac será nombrada tu descendencia>>; [19]pensando que hasta de entre los muertos podría Dios resucitarle. Por donde le recuperó también (para servir) de símbolo en el instante del peligro. [20]Por la fe dio Isaac las bendiciones de los bienes futuros a Jacob y a Esaú. [21]Por la fe, Jacob, moribundo, bendijo a cada uno de los hijos de José

apoyándose en la extremidad de su báculo. [22]Por la fe, José, estando para acabar, se
acordó de la salida de los hijos de Israel y dio órdenes acerca de sus huesos. [23]Por la
fe, Moisés, recién nacido, fue ocultado durante tres meses por sus padres, que, viendo
al niño tan hermoso, no se dejaron amedrentar por el decreto del rey. [24]Por la fe,
Moisés, llegado ya a la madurez, rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón,
[25]prefiriendo ser afligido con el pueblo de Dios a disfrutar de las ventajas pasajeras del
pecado, [26]teniendo por mayor riqueza que los tesoros de Egipto los vituperios de
Cristo, porque ponía los ojos en la remuneración.

[27]Por la fe abandonó Egipto sin miedo a las iras del rey, pues, como si viera al
Invisible, perseveró firme en su propósito. [28]Por la fe celebró la Pascua y la aspersión
de la sangre, para que el exterminador no tocase a los primogénitos de Israel. [29]Por la
fe atravesaron el mar Rojo, como por tierra seca, mas probando a pasar los egipcios,
fueron sumergidos. [30]Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de haber sido
rodeados siete días. [31]Por la fe, Rahab, la meretriz, no pereció con los incrédulos, por
haber acogido benévolamente a los espías.

[32]¿Y qué más diré? Porque me faltaría el tiempo para hablar de Gedeón, de
Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas, [33]los cuales por la
fe subyugaron reinos, ejercieron la justicia, alcanzaron promesas, obstruyeron la boca
de los leones, [34]extinguieron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada,
convalecieron de la enfermedad, se hicieron fuertes en la guerra, desbarataron los
campamentos de los extranjeros. [35]Las mujeres recibieron sus muertos resucitados;
otros fueron sometidos a tormento, rehusando la liberación por alcanzar una
resurrección mejor; [36]otros soportaron irrisiones y azotes, aún más, cadenas y
cárceles; [37]fueron apedreados, tentados, aserrados, murieron al filo de la espada,
anduvieron errantes, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, necesitados, atribulados,
maltratados; [38]aquellos de quienes no era digno el mundo, perdidos por los desiertos y
por los montes, por las cavernas y por las grietas de la tierra. [39]Y todos éstos, con ser
recomendables por su fe, no alcanzaron la promesa, [40]porque Dios tenía previsto algo
mejor sobre nosotros, para que sin nosotros no llegasen ellos a la perfección.

### Exhortación

**Heb 12** [1]Teniendo, pues, nosotros tal nube de testigos que nos envuelve,
arrojemos todo peso del pecado que nos asedia, y por la paciencia corramos el
combate que se nos ofrece, [2]puestos los ojos en el autor y consumador de la fe,
Jesús; el cual, en vez del gozo que se le ofrecía, soportó la cruz, sin hacer caso de la
ignominia, y está sentado a la diestra del trono de Dios. [3]Traed, pues, a vuestra
consideración al que soportó tal contradicción de los pecadores contra sí mismo, para
que no decaigáis de ánimo rendidos por la fatiga.

### La corrección divina

[4]Aún no habéis resistido hasta la sangre en vuestra lucha contra el pecado, [5]y os
habéis ya olvidado de la exhortación que a vosotros como a hijos se dirige: <<Hijo mío,
no menosprecies la corrección del Señor y no desmayes reprendido por Él; [6]porque el
Señor, a quien ama, le reprende, y azota a todo el que recibe por hijo>>.

[7]Aguantad con vistas a la corrección. Como con hijos se porta Dios con vosotros.
Pues ¿qué hijo hay a quien su padre no corrija? [8]Pero si no os alcanzase la
corrección, de la cual todos han participado, argumento sería de que erais bastardos y
no legítimos. [9]Por otra parte, hemos tenido a nuestros padres carnales que nos
corregían y nosotros los respetábamos; ¿no hemos de someternos mucho más al
Padre de los espíritus para alcanzar la vida? [10]En efecto, aquéllos, según bien les
parecía, nos corregían para proporcionarnos una felicidad de pocos días; pero éste,
mirando a nuestro provecho, nos corrige, para hacernos participantes de su santidad.

[11]Ninguna corrección parece por el momento agradable, sino dolorosa; pero al fin ofrece frutos apacibles de justicia a los ejercitados por ella.

### Hay que tener alientos

[12]Por lo cual, enderezad las manos caídas y las rodillas debilitadas, [13]y enderezad vuestros pasos, para que lo que es cojo no se disloque, antes bien sea curado. [14]Procurad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor; [15]mirando bien que ninguno sea privado de la gracia de Dios, que ninguna raíz amarga, al brotar, cause turbación inficionando a muchos, [16]no sea que (aparezca) un fornicario o profano como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida. [17]Bien sabéis cómo, queriendo después heredar la bendición fue desechado y no halló lugar de penitencia, aunque con lágrimas lo buscó.

### Excelencia de la nueva alianza

[18]Que no os habéis allegado (al monte) tangible, al fuego encendido, al torbellino, a la oscuridad, a la tormenta, [19]al sonido de la trompeta y a la voz de las palabras, que quienes las oyeron rogaron que no se les hablase más; [20]porque no podían soportar esta orden: Si un animal toca el monte, será apedreado. [21]Y tan terrible era la aparición, que Moisés dijo: <<Estoy aterrado y tembloroso>>. [22]Pero vosotros os habéis allegado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial y a las miríadas de ángeles, a la asamblea, [23]a la congregación de los primogénitos, que están escritos en los cielos, y a Dios, Juez de todos, y a los espíritus de los justos perfectos, [24]y al Mediador de la nueva alianza, Jesús, y a la aspersión de la sangre, que habla mejor que la de Abel.

[25]Mirad no recuséis al que habla, porque si aquéllos, recusando al que en la tierra les hablaba, no escaparon al castigo, mucho menos nosotros, si desechamos al que desde el cielo nos habla, [26]cuya voz entonces estremecía la tierra y ahora hace esta promesa: <<Todavía una vez, yo conmoveré no sólo la tierra, sino también el cielo>>. [27]Este <<todavía una vez>> muestra el cambio de las cosas movibles, por razón de haberse ya cumplido, a fin de que permaneciesen las no conmovibles. [28]Por lo cual, ya que recibimos el reino inconmovible, guardemos la gracia, por la cual serviremos agradablemente a Dios con temor y reverencia, [29]porque mostró Dios ser un fuego devorador.

### Diversos preceptos morales

**Heb 13** [1]Permanezca entre vosotros la fraternidad, [2]no os olvidéis de la hospitalidad, pues por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles. [3]Acordaos de los presos, como si vosotros estuvierais presos con ellos, y de los que sufren malos tratos, como si estuvierais en su cuerpo. [4]El matrimonio sea tenido por todos en honor; la unión conyugal sea sin mancha, porque Dios ha de juzgar a los fornicarios y a los adúlteros. [5]Sea vuestra vida exenta de avaricia, contentándoos con lo que tengáis, porque el mismo Dios ha dicho: <<No te dejaré ni te desampararé>>. [6]De manera que animosos podemos decir: <<El Señor es mi ayuda, no temeré; ¿qué podrá hacerme el hombre?>>

[7]Acordaos de vuestros jefes, que os predicaron la palabra de Dios, y, considerando el fin de la vida, imitad su fe. [8]Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos. [9]No os dejéis llevar de doctrinas varias y extrañas; porque es mejor fortalecer el corazón con la gracia que con viandas de las que, ningún provecho sacaron los que a ellas se apegaron. [10]Nosotros tenemos un altar, del que no tienen facultad de comer los que sirven en el tabernáculo. [11]Los cuerpos de aquellos animales cuya sangre, ofrecida por los pecados, es introducida en el santuario por el pontífice, son quemados

fuera del campamento. [12]Por lo cual también Jesús, a fin de santificar con su propia sangre al pueblo, padeció fuera de la puerta.
[13]Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento, cargados con su oprobio, [14]que no tenemos aquí ciudad permanente, antes buscamos la futura. [15]Por Él ofrezcamos de continuo a Dios sacrificio de alabanza, esto es, el fruto de los labios que bendicen su nombre. [16]De la beneficencia y de la mutua asistencia no os olvidéis, que en tales sacrificios se complace Dios. [17]Obedeced a vuestros jefes y estadles sujetos, que ellos velan sobre vuestras almas, como quien ha de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría y sin gemidos, que esto sería para vosotros sin utilidad. [18]Orad por nosotros. Confiados en que tenemos buena conciencia y que queremos vivir bien en todo. [19]Sobre todo os ruego que hagáis oración para que yo sea pronto restituido. [20]El Dios de la paz, que sacó de entre los muertos, por la sangre de la alianza eterna, al gran Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, [21]os haga perfectos en todo bien, para hacer su voluntad, cumpliendo en nosotros lo que es grato en su presencia, por Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Conclusión

[22]Os ruego, hermanos, que deis acogida a este discurso de exhortación, porque en verdad os he escrito brevemente. [23]Sabed que ha sido puesto en libertad nuestro hermano Timoteo, en cuya compañía, si viniere pronto, os he de ver. [24]Saludad a todos vuestros jefes y a todos los santos. Os saludan los de Italia. [25]La gracia sea con todos vosotros. Amén.

# EPÍSTOLA DE SANTIAGO (Sant)

### Saludo

**Sant 1** [1]Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus de la dispersión, salud.

### De la perseverancia en las pruebas

[2]Tened, hermanos míos, por sumo gozo veros rodeados de diversas tentaciones, [3]considerando que la prueba de vuestra fe engendra la paciencia. [4]Mas tenga obra perfecta la paciencia, para que seáis perfectos y cumplidos, sin faltar en cosa alguna. [5]Si alguno de vosotros se halla falto de sabiduría, pídala a Dios, que a todos da largamente y sin reproche, y le será otorgada. [6]Pero pida con fe, sin vacilar en nada, que quien vacila es semejante a las olas del mar, movidas por el viento y llevadas de una parte a otra. [7]Hombre semejante no piense que recibirá nada de Dios. [8]Es varón indeciso e inconstante en todos sus caminos.
[9]Gloríese el hermano pobre en su exaltación, [10]el rico en su humillación, porque como la flor del heno pasará. [11]Se levantó el sol con sus ardores, secóse el heno, y se perdió la belleza de su aspecto. Así también el rico se marchitará en sus empresas. [12]Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque, probado, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que le aman.
[13]Nadie en la tentación diga: Soy tentado por Dios. Porque Dios ni puede ser tentado al mal ni tienta a nadie. [14]Cada uno es tentado por sus propias concupiscencias, que le atraen y seducen. [15]Luego la concupiscencia, cuando ha

concebido, pare el pecado, y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte. [16]No os engañéis, hermanos míos carísimos. [17]Todo buen don y toda dádiva perfecta viene de arriba, desciende del Padre de las luces, en el cual no se da mudanza ni sombra de alteración. [18]De su propia voluntad nos engendró por la palabra de la verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.

### Deberes hacia la verdad

[19]Sabéis, hermanos míos carísimos, que todo hombre debe ser pronto para escuchar, tardo para hablar, tardo para airarse, [20]porque la cólera del hombre no practica la justicia de Dios. [21]Por esto, deponiendo toda sordidez y todo resto de maldad, recibid con mansedumbre la palabra injerta en vosotros, capaz de salvar vuestras almas. [22]Ponedla en práctica y no os contentéis sólo con oírla, que os engañaría; [23]pues quien se contente con sólo oír la palabra, sin practicarla, será semejante al varón que contempla en un espejo su rostro natural, [24]y, apenas se contempla, se va y al instante se olvida de cómo era; [25]mientras que quien atentamente considera la ley perfecta, la de la libertad, ajustándose a ella, no como oyente olvidadizo, sino como cumplidor, éste será bienaventurado por sus obras.

[26]Si alguno cree ser religioso y no refrena su lengua, sino que engaña a su corazón, su religión es vana. [27]La práctica religiosa pura e inmaculada ante Dios Padre es ésta: asistir a los huérfanos y viudas en sus tribulaciones y guardarse incontaminado frente al mundo.

### La caridad

**Sant 2** [1]No tengáis la fe de nuestro glorioso Jesucristo (guardando) acepción de personas. [2]Porque si, entrando en vuestra asamblea un hombre con anillos de oro en los dedos, en traje magnífico, y entrando asimismo un pobre con traje raído, [3]fijáis la atención en el que lleva el traje magnífico y le decís: Tú siéntate aquí honrosamente; y al pobre le decís: Tú quédate ahí en pie o siéntate bajo mi escabel, [4]¿no juzgáis por vosotros mismos y venís a ser jueces de perversos pensamientos? [5]Escuchad, hermanos míos carísimos: ¿No escogió Dios a los pobres según el mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del reino que tiene prometido a los que le aman? [6]Y vosotros afrentáis al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran ante los tribunales? [7]¿No son ellos los que blasfeman el buen nombre invocado sobre nosotros? [8]Si en verdad cumplís la ley regia de la Escritura: Amarás al prójimo como a ti mismo, bien hacéis; [9]pero, si obráis con acepción de personas, cometéis pecado, y la Ley os argüirá de transgresores. [10]Porque quien observe toda la Ley, pero quebrante un solo precepto, viene a ser reo de todos; [11]pues el mismo que dijo: No adulterarás, dijo también: No matarás. Y si no adulteras, pero matas, te has hecho transgresor de la Ley. [12]Hablad y juzgad como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad. [13]Porque sin misericordia será juzgado el que no hace misericordia. La misericordia se gloria (como superior) al juicio.

### La fe y las obras

[14]¿Qué le aprovecha, hermanos míos, a uno decir: <<Yo tengo fe>>, si no tiene obras? ¿Podrá salvarle la fe? [15]Si el hermano o la hermana están desnudos y carecen de alimento cotidiano, [16]y alguno de vosotros les dijere: Id en paz, que podáis calentaros y hartaros, pero no les diereis con qué satisfacer la necesidad de su cuerpo, ¿qué provecho les vendría? [17]Así también la fe, si no tiene obras, es de suyo muerta. [18]Mas dirá alguno: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame sin las obras tu fe, que yo por mis obras te mostraré la fe. [19]¿Tú crees que Dios es uno? Haces bien. Mas también los demonios creen y tiemblan. [20]¿Quieres saber, hombre vano, que es estéril la fe sin las obras? [21]Abraham, nuestro padre, ¿no fue justificado por las obras

cuando ofreció sobre el altar a Isaac, su hijo? [22]¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y que por las obras se hizo perfecta la fe? [23]Y cumplióse la Escritura que dice: Pero Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia y fue llamado amigo de Dios. [24]Ved, pues, cómo por las obras y no por la fe solamente se justifica el hombre. [25]Y, asimismo, Rahab la meretriz, ¿no se justificó por las obras, recibiendo a los mensajeros y despidiéndolos por otro camino? [26]Pues como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así también es muerta la fe sin las obras.

### Pecados de la lengua

**Sant 3** [1]Hermanos míos, no queráis muchos pretender haceros maestros, sabiendo que seremos juzgados más severamente, [2]porque todos delinquimos en muchas cosas. Si alguno no peca de palabra, es varón perfecto, capaz de gobernar con el freno todo su cuerpo. [3]A los caballos les ponemos freno en la boca para que nos obedezcan, y así gobernarnos todo su cuerpo. [4]Ved también las naves, que, con ser tan grandes y ser empujadas por vientos impetuosos, se gobiernan por un minúsculo timón a donde quiere el impulso del que lo dirige. [5]Así también la lengua, con ser un miembro pequeño, se gloria de grandes cosas. Ved que un poco de fuego basta para quemar todo un gran bosque. [6]También la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. Colocada entre nuestros miembros, la lengua contamina todo el cuerpo, e inflamada por el infierno, inflama a su vez toda nuestra vida.

[7]Todo género de fieras, de aves, de reptiles y animales marinos es domable y ha sido domado por el hombre; [8]pero a la lengua nadie es capaz de domarla, es un mar turbulento y está llena de mortífero veneno. [9]Con ella bendecimos al Señor y Padre nuestro, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a imagen de Dios. [10]De la misma boca proceden la bendición y la maldición. Y esto, hermanos míos, no debe ser así. [11]¿Acaso la fuente echa por el mismo caño agua dulce y amarga? [12]¿Puede acaso, hermanos míos, la higuera producir aceitunas, o higos la vid? Y tampoco un manantial puede dar agua salada y agua dulce.

### La sabiduría

[13]¿Quién de entre vosotros es sabio experimentado? Pues muestre con buena conducta sus obras (realizadas) con sabia mansedumbre. [14]Pero, si tenéis en vuestro corazón sólo celos amargos y rencillas, no os gloriéis ni mintáis contra la verdad; [15]que no será sabiduría que desciende de arriba la vuestra, sino sabiduría terrena, animal, demoníaca. [16]Porque donde hay envidias y rencillas, allí hay desorden y toda clase de vilezas. [17]Mas la sabiduría de arriba es primeramente pura, luego pacífica, indulgente, dócil, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, sin hipocresía, [18]y el fruto de la justicia se siembra en la paz para aquellos que obran la paz.

### Los enemigos de la concordia

**Sant 4** [1]¿Y de dónde entre vosotros tantas guerras y contiendas? ¿No (procede) de vuestras voluptuosidades, que luchan en vuestros miembros? [2]Codiciáis, y no tenéis; matáis, ardéis en envidia, y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra, y no tenéis porque no pedís; [3]pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones. [4]Adúlteros, ¿no sabéis que el amor del mundo es enemigo de Dios? Quien pretende ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [5]¿O pensáis que en vano dice la Escritura: <<El Espíritu que mora en vosotros se deja llevar de la envidia>>? [6]Al contrario, Él da mayor gracia. Por lo cual dice: <<Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da la gracia>>.

[7]Someteos, pues, a Dios y resistid al diablo, y huirá de vosotros. [8]Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Lavaos las manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, almas dobles. [9]Sentid vuestras miserias, llorad y lamentaos; conviértase en

llanto vuestra risa, y vuestra alegría en tristeza. [10]Humillaos delante del Señor y Él os ensalzará. [11]No murmuréis unos de otros hermanos; el que murmura de su hermano o juzga a su hermano, murmura de la Ley, juzga la Ley. Y si juzgas la Ley, no eres ya cumplidor de ella, sino juez. [12]Uno solo es el legislador y el juez, que puede salvar y perder. Pero tú, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?

### A los comerciantes y a los ricos

[13]Y vosotros los que decís: Hoy o mañana iremos a tal ciudad, y pasaremos allí el año, y negociaremos, lograremos buenas ganancias, [14]no sabéis cuál será vuestra vida de mañana, pues sois humo, que aparece un momento y al punto se disipa. [15]En vez de esto debíais decir: Si el Señor quiere y vivimos, haremos esto o aquello. [16]Pero de otro modo os jactáis fanfarronamente, y esa jactancia es mala. [17]Pues al que sabe hacer el bien y no lo hace, se le imputa a pecado.

### Contra los ricos

**Sant 5** [1]Y vosotros los ricos, llorad a gritos por las desventuras que os van a sobrevenir. [2]Vuestra riqueza está podrida; vuestros vestidos, consumidos por la polilla; [3]vuestro oro y vuestra plata, comidos del orín, y el orín será testigo contra vosotros y roerá vuestras carnes como fuego. Habéis atesorado para los últimos días. [4]El jornal de los obreros que han segado vuestros campos, defraudado por vosotros, clama, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. [5]Habéis vivido en molicie sobre la tierra, entregados a los placeres, y habéis cebado vuestros corazones para el día del degüello. [6]Habéis condenado al justo, le habéis dado muerte sin que él os resistiera.

### De la paciencia

[7]Tened, pues, paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Ved cómo el labrador, con la esperanza de los preciosos frutos de la tierra, aguarda con paciencia las lluvias tempranas y las tardías.

[8]Aguardad también vosotros con paciencia, fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cercana. [9]No os quejéis, hermanos, murmurando unos de otros, para que no incurráis en juicio; mirad que el Juez está a las puertas. [10]Tomad, hermanos, por modelo de tolerancia y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor. [11]Ved cómo ahora aclamamos bienaventurados a los que padecieron. Sabéis la paciencia de Job, el fin que el Señor le otorgó, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

### Juramento

[12]Pero ante todo, hermanos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con otra especie de juramento; que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para no incurrir en juicio.

### Oración

[13]¿Está afligido alguno entre vosotros? Ore. ¿Está de buen ánimo? Salmodie. [14]¿Alguno entre vosotros enferma? Haga llamar a los presbíteros de la Iglesia y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor, [15]y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le hará levantarse, y los pecados que hubiere cometido le serán perdonados. [16]Confesaos, pues, mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que seáis curados. Mucho puede la oración fervorosa del justo. [17]Elías hombre era, semejante a nosotros, y oró para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante

tres años y seis meses; [18]y de nuevo oró, y envió el cielo la lluvia, y produjo la tierra sus frutos.
[19]Hermanos míos, si alguno de vosotros se extravía de la verdad y otro logra reducirle, [20]sepa que quien convierte a un pecador de su errado camino salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de sus pecados.

# EPÍSTOLA I DE PEDRO (1 Pe)

### Saludo

**1 Pe 1** [1]Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos extranjeros de la dispersión del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, [2]elegidos según la presciencia de Dios Padre en la santificación del espíritu para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: la gracia y la paz os sean multiplicadas.

### Acción de gracias

[3]Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos reengendró a una viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, [4]para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, que os está reservada en los cielos, [5]a los que por el poder de Dios habéis sido guardados mediante la fe para la salvación que está dispuesta a manifestarse en el tiempo último. [6]Por lo cual exultáis, aunque ahora tengáis que entristeceros un poco en las diversas tentaciones, [7]para que vuestra fe probada, más preciosa que el oro, que se corrompe aunque acrisolado por el fuego, aparezca digna de alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo, [8]a quien amáis sin haberlo visto, en quien ahora creéis sin verle, y os regocijáis con un gozo inefable y glorioso, [9]logrando la meta de vuestra fe, la salvación de las almas. [10]Acerca de la cual inquirieron e investigaron los profetas que vaticinaron la gracia a vosotros destinada, [11]escudriñando qué y cuál tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que en ellos moraba y de antemano testificaba los padecimientos de Cristo y las glorias que habían de seguirlos. [12]A ellos fue revelado que no a sí mismos, sino a vosotros, servían con esto, que os ha sido anunciado ahora por los que os evangelizaron movidos del Espíritu Santo, enviado del cielo y que los mismos ángeles desean contemplar.

### Dignidad del cristiano

[13]Por lo cual, ceñidos los lomos de vuestra mente y viviendo sobriamente, tened vuestra esperanza completamente puesta en la gracia que os ha traído la revelación de Jesucristo. [14]Como hijos de obediencia, no os conforméis a las concupiscencias que primero teníais en vuestra ignorancia, [15]antes, conforme a la santidad del que os llamó, sed santos en todo vuestro proceder, [16]porque escrito está: <<Sed santos, porque santo soy yo>>. [17]Y si llamáis Padre al que sin acepción de personas juzga a cada cual según sus obras, vivid con temor todo el tiempo de vuestra peregrinación, [18]considerando que habéis sido rescatados de vuestro vano vivir según la tradición de vuestros padres, no con plata y oro, corruptibles, [19]sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha, [20]ya conocido antes de la creación del mundo y manifestado al fin de los tiempos por amor vuestro; [21]los que por Él creéis en Dios, que le resucitó de entre los muertos y le dio la gloria, de manera que en Dios tengamos nuestra fe y nuestra esperanza.

[22]Pues por la obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para un amor fraternal, no fingido, amaos con intensidad y muy cordialmente unos a otros, [23]como quienes han sido engendrados no de semilla corruptible, sino incorruptible, por la palabra viva y permanente de Dios, [24]porque <<toda carne es como heno, y toda su gloria, como flor de heno. Secóse el heno y se cayó la flor, [25]mas la palabra del Señor permanece para siempre>>. Y esta palabra es la que os ha sido anunciada.

**1 Pe 2** [1]Despojaos, pues, de toda maldad y de todo engaño, de hipocresías, envidias y maledicencias, [2]y, como niños recién nacidos, apeteced la leche espiritual no falsificada, para con ella crecer en orden a la salvación, [3]si es que habéis gustado cuan bueno es el Señor. [4]A Él habéis de allegaros, como a piedra viva rechazada por los hombres, pero por Dios escogida, preciosa. [5]Vosotros, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por Jesucristo. [6]Por lo cual se contiene en la Escritura: <<He aquí que yo pongo en Sión una piedra angular, escogida, preciosa, y el que creyere en ella no será confundido>>.

[7]Para vosotros, pues, los creyentes, es honor, mas para los incrédulos esa piedra desechada por los constructores y convertida en cabeza de esquina, [8]es piedra de tropiezo y roca de escándalo. Rehusando creer, vienen a tropezar en la palabra, pues también a eso fueron destinados. [9]Pero vosotros sois <<linaje escogido, sacerdocio regio, gente santa, pueblo adquirido para pregonar las excelencias del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. [10]Vosotros, que un tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; los que no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis conseguido misericordia.

### Conducta con los extraños

[11]Os ruego, carísimos, que, como peregrinos advenedizos, os abstengáis de los apetitos carnales que combaten contra el alma, [12]y observéis entre los gentiles una conducta buena, a fin de que, en lo mismo por lo que os afrentan como malhechores, considerando vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

### Obediencia a las autoridades

[13]Por amor del Señor, estad sujetos a toda institución humana: [14]ya al emperador, como soberano; ya a los gobernadores, como delegados suyos para castigo de los malhechores y elogio de los buenos. [15]Tal es la voluntad de Dios, que, obrando el bien, amordacemos la ignorancia de los hombres insensatos; [16]como libres y no como quien tiene la libertad cual cobertura de la maldad, sino como siervos de Dios. [17]Apreciad a todos, amad la fraternidad, temed a Dios y honrad al rey.

### Los siervos

[18]Los siervos estén con todo temor sujetos a sus amos, no sólo a los bondadosos y afables, sino también a los rigurosos. [19]Agrada a Dios que por consideración a él soporte uno las ofensas, padeciendo injustamente. [20]Pues ¿qué gloria tendréis si, delinquiendo y siendo golpeados, aguantáis? Pero si, haciendo el bien, aguantáis padeciendo, esto es lo grato a Dios. [21]Pues para esto fuisteis llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros y os dejó ejemplo para que sigáis sus pasos. [22]Él, que no cometió pecado ni en cuya boca se halló engaño, [23]ultrajado, no replicaba con injurias, y, atormentado, no amenazaba, sino que lo remitía al que juzga con justicia. [24]Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que, muertos al pecado, viviéramos para la justicia, y por sus heridas habéis sido curados. [25]Porque <<erais como ovejas descarriadas>>; mas ahora os habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas.

### Los conyugues

**1 Pe 3** [1]Asimismo, vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para
que, si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado sin palabras por la
conducta de su mujer, [2]considerando vuestro respetuoso y honesto comportamiento.
[3]Y vuestro ornato no ha de ser el exterior del rizado de los cabellos, del ataviarse con
joyas de oro o el de la compostura de los vestidos, [4]sino el hombre oculto del corazón
(adornado) con la incorrupción de un espíritu manso y tranquilo; que es de mucho
valor ante Dios. [5]Así es como en otro tiempo se adornaban las santas mujeres que
esperaban en Dios, obedientes a sus maridos. [6]Como Sara, cuyas hijas habéis venido
a ser vosotras, obedecía a Abraham y le llamaba señor, obrando el bien sin
intimidación alguna.
[7]Igualmente vosotros, maridos, tratadlas con discreción, como a vaso más débil,
honrándolas como a coherederas de la vida de la gracia, para que nada impida
vuestras oraciones.

### Deberes para con los fieles

[8]Finalmente, todos tengan un mismo sentir, sean compasivos, fraternales,
misericordiosos, humildes, [9]no devolviendo mal por mal, ni ultraje por ultraje; al
contrario, bendiciendo, que para esto hemos sido llamados, para ser herederos de la
bendición. <<[10]Pues quien quisiere amar la vida y ver días dichosos, cohíba su lengua
del mal y sus labios de haber engañado. [11]Apártese del mal y obre el bien, busque la
paz y sígala, [12]que los ojos del Señor miran a los justos, y sus oídos a sus oraciones,
pero el rostro del Señor está contra los que obran el mal>>.
[13]¿Y quién os hará mal si fuereis celosos promovedores del bien? [14]Y si, con
todo, padeciereis por la justicia, bienaventurados vosotros. No los temáis ni os turbéis,
[15]antes glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para
dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; [16]pero con mansedumbre y
respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados
queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; [17]que mejor
es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el
mal.

### Ejemplo de Cristo

[18]Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos,
para llevarnos a Dios. Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu [19]y en Él
fue a pregonar a los espíritus que estaban en la prisión, [20]desobedientes en otro
tiempo, cuando en los días de Noé los esperaba la paciencia de Dios, mientras se
fabricaba el arca, en la cual pocos, esto es, ocho personas, se salvaron por el agua.
[21]Esta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo, no quitando la
suciedad de la carne, sino demandando a Dios una buena conciencia por la
resurrección de Jesucristo, [22]quien está a la diestra de Dios, después de haber ido al
cielo, una vez sometidos a Él ángeles, potestades y poderes.

**1 Pe 4** [1]Puesto que Cristo padeció en la carne, armaos también del mismo
pensamiento, de que quien padeció en la carne ha roto con el pecado, [2]para vivir el
resto del tiempo en la carne, no en la concupiscencia, sino en la voluntad de Dios.
[3]Basta ya de hacer, como en tiempo pasado, la voluntad de los gentiles, viviendo en
desenfreno, en liviandades, en crápula, en comilonas, en embriagueces y en
abominables idolatrías. [4]Ahora, extrañados de que no concurráis a su desenfrenada
liviandad, os insultan; [5]pero tendrán que dar cuenta al que está pronto para juzgar a

vivos y muertos. [6]Que por esto fue anunciado el Evangelio a los muertos, para que, condenados en carne según los hombres, vivan en el espíritu según Dios.

### Ayuda mutua de los fieles

[7]El fin de todo está cercano. Sed, pues, discretos y sobrios (con vistas) a la oración. [8]Ante todo mantened tensa la caridad unos para con otros, porque la caridad cubre la muchedumbre de los pecados. [9]Sed hospitalarios unos con otros sin murmuración. [10]El don que cada uno haya recibido póngalo al servicio de los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. [11]Si alguno habla, sean sentencias de Dios; si alguno ejerce un ministerio, sea como con poder que Dios otorga, a fin de que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, cuya es la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

### De la alegría en las persecuciones

[12]Carísimos, no os sorprendáis como de un suceso extraordinario del incendio que se ha producido entre vosotros, que es para vuestra prueba; [13]antes habéis de alegraros en la medida en que participáis en los padecimientos de Cristo, para que en la revelación de su gloria exultéis de gozo. [14]Bienaventurados vosotros si, por el nombre de Cristo, sois ultrajados, porque el espíritu de la gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

[15]Que ninguno padezca por homicida, o por ladrón, o por malhechor, o por entremetido; [16]mas si por cristiano padece, no se avergüence, antes glorifique a Dios en este nombre. [17]Porque ha llegado el tiempo de que comience el juicio por la casa de Dios. Pues si empieza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que rehúsan obedecer al Evangelio de Dios? [18]Y si el justo a duras penas se salva, ¿qué será del impío y el pecador? [19]Así, pues, los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden al Creador fiel sus almas por la práctica del bien.

### A los presbíteros

**1 Pe 5** [1]A los presbíteros que hay entre vosotros los exhorto yo, copresbítero, testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que ha de revelarse: [2]Apacentad el rebaño de Dios que os ha sido confiado, gobernando no por fuerza, sino espontáneamente, según Dios; ni por sórdido lucro, sino con prontitud de ánimo; [3]no como dominadores sobre la heredad, sino sirviendo de ejemplo al rebaño. [4]Así, al aparecer el Pastor soberano, recibiréis la corona inmarcesible de la gloria.

[5]Igualmente vosotros, los jóvenes, vivid sumisos a los presbíteros, y todos ceñidos de humildad en el trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da su gracia. [6]Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que a su tiempo os ensalce. [7]Echad sobre Él todos vuestros cuidados, puesto que se preocupa de vosotros. [8]Sed sobrios y vigilad, que vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda rondando y busca a quién devorar, [9]al cual resistiréis firmes en la fe, considerando que los mismos padecimientos soportan vuestros hermanos dispersos por el mundo. [10]Y el Dios de toda gracia, que os llamó en Cristo a su gloria eterna, después de un breve padecer, os perfeccionará y afirmará, os fortalecerá y consolidará. [11]A Él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

[12]Por Silvano, a quien tengo por hermano fiel para con vosotros, os escribo brevemente, amonestándoos y testificándoos ser la verdadera gracia de Dios esa en que vosotros os mantenéis firmes. [13]Os saluda la Iglesia de Babilonia, partícipe de vuestra elección, y Marcos, mi hijo. [14]Saludaos mutuamente en el ósculo de la caridad. La paz a todos vosotros los que estáis en Cristo.

# EPÍSTOLA II DE PEDRO (2 Pe)

### Saludo

**2 Pe 1** [1]Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado la misma preciosa fe que nosotros por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo: [2]Que la gracia y la paz se os multipliquen mediante el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

### Fidelidad a la vocación cristiana

[3]Pues por el divino poder nos han sido otorgadas todas las cosas que tocan a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento del que nos llamó por su propia gloria y virtud, [4]y nos hizo merced de preciosos y sumos bienes prometidos, para que por ellos os hagáis partícipes de la divina naturaleza, huyendo de la corrupción que por la concupiscencia existe en el mundo; [5]habéis de poner toda diligencia por mostrar en vuestra fe virtud, en la virtud ciencia, [6]en la ciencia templanza, en la templanza paciencia, en la paciencia piedad, [7]en la piedad fraternidad y en la fraternidad caridad. [8]Si éstas tenéis y en ellas abundáis, no os dejarán ellas ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [9]Mas el que estas cosas no tiene, está ciego y corto de vista, pues ha dado al olvido la purificación de sus antiguos pecados. [10]Por lo cual, hermanos, tanto más procurad asegurar vuestra vocación y elección cuanto que, haciendo así, jamás tropezaréis, [11]y se os otorgará ampliamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

### Postreras exhortaciones

[12]Por eso habré siempre de traeros a la memoria estas cosas, por más que las sepáis y estéis afianzados en la verdad que al presente poseéis, [13]pues considero justo, mientras permanezca en esta tienda, estimularos con mis amonestaciones, [14]sabiendo que pronto será removida mi tienda, según me lo ha manifestado nuestro Señor Jesucristo. [15]Pero procuraré que en todo tiempo, aun después de mi partida, tengáis que hacer memoria de estas cosas.

### Dónde se debe buscar la verdadera fe

[16]Porque no fue siguiendo artificiosas fábulas como os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino como quienes han sido testigos oculares de su majestad. [17]Pues al recibir de Dios Padre honor y gloria, de la majestuosa gloria le sobrevino una voz (que hablaba) en estos términos: <<Este es mi Hijo, el Amado, en quien tengo mis complacencias>>. [18]Y esta voz bajada del cielo la oímos los que con Él estábamos en el monte santo. [19]Y tenemos aún algo más firme, a saber: la palabra profética, a la cual muy bien hacéis en atender, como a lámpara que luce en lugar tenebroso, hasta que luzca el día y el lucero se levante en vuestros corazones. [20]Pues debéis ante todo saber que ninguna profecía de la Escritura es (objeto) de interpretación propia (personal), [21]porque la profecía no ha sido jamás proferida por humana voluntad, sino que, llevados del Espíritu Santo, hablaron los hombres (de parte) de Dios.

## Los falsos doctores

**2 Pe 2** [1]Como hubo en el pueblo profetas falsos, así habrá falsos doctores, que introducirán sectas perniciosas, llegando hasta negar al Señor, que los rescató, y atraerán a sí una pronta perdición. [2]Muchos los seguirán en sus liviandades, y por causa de ellos, será blasfemado el camino de la verdad. [3]Llevados de la avaricia, harán de vosotros mercadería con palabras mentirosas, pero su condenación, desde antiguo, no quedará ociosa, y su ruina no está adormilada. [4]Porque, si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitados en el tártaro, los entregó a las cavernas tenebrosas, reservándolos para el juicio; [5]ni perdonó tampoco al viejo mundo, sino que sólo guardó a ocho (personas, entre ellas) a Noé, como heraldo de la justicia, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos; [6]y a las ciudades de Sodoma y de Gomorra las condenó a la destrucción, reduciéndolas a cenizas para escarmiento de los impíos venideros, [7]mientras que libró a Lot, acosado por la conducta de los desenfrenados en su lascivia, [8]pues este justo que habitaba en medio de ellos, sentía atormentar su alma justa día tras día al ver y oír sus obras impías.

[9]Pues sabe el Señor librar de la tentación a los piadosos y reservar a los malvados para castigarlos en el día del juicio, [10]sobre todo a los que van en pos de la carne, llevados de los deseos impuros y desprecian la autoridad del Señor. Audaces, pagados de sí mismos, no temen blasfemar de las glorias, [11]cuando los ángeles, aun siendo superiores en fuerza y poder, no profieren ante el Señor un juicio injurioso contra ellas. [12]Pero éstos, blasfemando de lo que no conocen, como animales irracionales, naturalmente nacidos para ser (objeto) de presa y corrupción, sufrirán la misma corrupción de aquellos, [13]recibiendo con esto la justa paga de su iniquidad, pues hacen sus delicias de los placeres de cada día; hombres sucios, corrompidos, se gozan en sus extravíos, mientras banquetean con vosotros. [14]Sus ojos están llenos de adulterio, son insaciables de pecado, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón ejercitado en la avaricia, son hijos de maldición.

[15]Dejando la senda recta, se extraviaron, y siguieron el camino de Balam, hijo de Beor, que, buscando el salario de la iniquidad, [16]halló la reprensión de su propia demencia cuando una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la insensatez del profeta. [17]Son éstos fuentes sin agua, nubes empujadas por el huracán, a quienes está reservado el orco tenebroso. [18]Profiriendo palabras hinchadas de vanidad, atraen a los deseos carnales a aquellos que apenas se habían apartado de los que viven en el error, [19]prometiéndoles libertad, cuando ellos son esclavos de la corrupción, puesto que cada cual es esclavo de quien triunfó de él. [20]Si, pues, una vez retirados de las inmundicias del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo se enredan en ellas y se dejan vencer, sus postrimerías se hacen peores que los principios.

[21]Mejor les fuera no haber conocido el camino de la justicia que, después de conocerlo, abandonar los santos preceptos que les fueron dados. [22]En ellos se realiza aquel proverbio verdadero: <<Volvióse el perro a su vómito, y la cerda, lavada, vuelve a revolcarse en el cieno>>.

## La venida del Señor

**2 Pe 3** [1]Esta es, carísimos, la segunda epístola que os escribo, y en ella he procurado excitar con mis avisos vuestra sana inteligencia, [2]a fin de que traigáis a la memoria las palabras predichas por los santos profetas y el precepto del Señor y Salvador, predicado por vuestros apóstoles. [3]Y, ante todo, debéis saber cómo en los postreros días vendrán con sus burlas, escarnecedores, que viven según sus propias concupiscencias [4]y dicen: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque, desde que murieron los padres, todo permanece igual desde el principio de la creación.

[5]Es que voluntariamente quieren ignorar que en otro tiempo hubo cielos y hubo tierra, salida del agua y en el agua asentada por la palabra de Dios; [6]por lo cual el

mundo de entonces pereció anegado en el agua, [7]mientras que los cielos y la tierra actuales están reservados por la misma palabra para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los impíos. [8]Carísimos, no se os oculte que delante de Dios un solo día es como mil años, y mil años como un solo día. [9]No retrasa el Señor la promesa, como algunos creen; es que pacientemente os aguarda, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan a penitencia. [10]Pero vendrá el día del Señor como ladrón, y en él pasarán con estrépito los cielos, y los elementos, abrasados, se disolverán, y asimismo la tierra con las obras que en ella hay.

### Hay que vivir prevenidos

[11]Pues si todo de este modo ha de disolverse, ¿cuáles debéis ser vosotros en vuestra santa conducta y en vuestra piedad, [12]esperando y acelerando el advenimiento del día de Dios, cuando los cielos, abrasados, se disolverán, y los elementos, en llamas, se derretirán? [13]Pero nosotros esperamos otros cielos nuevos y otra tierra nueva, en que tiene su morada la justicia, según la promesa del Señor. [14]Por esto, carísimos, esperando estas cosas, procurad con diligencia ser hallados en paz, limpios e irreprochables ante Él, [15]y considerad la longanimidad de nuestro Señor como salvación, según que nuestro amado hermano Pablo os escribió conforme a la sabiduría que a él le fue concedida. [16]Es lo mismo que, hablando de esto enseña en todas sus epístolas, en las cuales hay algunos puntos de difícil inteligencia, que hombres indoctos e inconstantes pervierten, no menos que las demás Escrituras, para su propia perdición.

### Conclusión

[17]Vosotros, pues, amados, que de antemano sois avisados, estad alerta, no sea que, dejándoos llevar del error de los libertinos, vengáis a decaer en vuestra firmeza. [18]Creced más bien en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él la gloria así ahora como en el día de la eternidad.

# EPÍSTOLA I DE JUAN (1 Jn)

### El Verbo de vida

**1 Jn 1** [1]Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocando al Verbo de vida, — [2]porque la vida se ha manifestado y nosotros hemos visto y testificamos y os anunciamos la vida eterna, que estaba en el Padre y se nos manifestó —, [3]lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos a vosotros, a fin de que viváis también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. [4]Os escribimos esto para que vuestro gozo sea colmado.

### La luz y el pecado

[5]Este es el mensaje que de Él hemos oído y os anunciamos, que Dios es luz y que en Él no hay tiniebla alguna. [6]Si decimos que tenemos comunión con Él, mientras que andamos en tinieblas, mentimos y no obramos (según) la verdad. [7]Pero si andamos en la luz, como Él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado. [8]Si dijéramos que no

tenemos pecado, nos engañaríamos a nosotros mismos y la verdad no estaría en nosotros. [9]Si confesamos nuestros pecados, fiel y justo es Él para perdonarnos y limpiarnos de toda iniquidad. [10]Si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso y su palabra no está en nosotros.

**1 Jn 2** [1]Hijitos míos, os escribo esto para que no pequéis. Si alguno peca, abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo, justo. [2]Él es la propiciación por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino por los de todo el mundo.

### De la guarda de los mandamientos

[3]Sabemos que le hemos conocido si guardamos sus mandamientos. [4]El que dice que le conoce y no guarda sus mandamientos, miente y la verdad no está en él. [5]Pero el que guarda su palabra, en ése la caridad de Dios es verdaderamente perfecta. En esto conocemos que estamos en Él. [6]Quien dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.

[7]Carísimos, no os escribo un mandato nuevo, sino un mandato antiguo que tenéis desde el principio. Y ese mandato antiguo es la palabra que habéis oído. [8]Mas, de otra parte, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en Él y en vosotros, a saber, que las tinieblas pasan y aparece ya la luz verdadera. [9]El que dice que está en la luz y aborrece a su hermano, ése está aún en las tinieblas. [10]El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay en él ocasión de tropiezo. [11]Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda a oscuras, sin saber adónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos.

### Huida del mundo

[12]Os escribo, hijitos, porque por su nombre os han sido perdonados los pecados. [13]Os escribo, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. [14]Os escribo, niños, porque habéis conocido al Padre. Os escribo, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno. [15]No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no está en él la caridad del Padre. [16]Porque todo lo que hay en el mundo, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida, no viene del Padre, sino que procede del mundo. [17]Y el mundo pasa, y también sus concupiscencias; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

### Los anticristos

[18]Hijitos, ésta es la hora postrera, y como habéis oído que está para llegar el anticristo, os digo ahora que muchos se han hecho anticristos, por lo cual conocemos que ésta es la hora postrera. [19]De nosotros han salido, pero no eran de los nuestros. Si de los nuestros fueran, hubieran permanecido con nosotros; pero así se ha hecho manifiesto que no todos son de los nuestros. [20]Cuanto a vosotros, tenéis la unción del Santo y conocéis todas las cosas. No os escribo porque no conozcáis la verdad, [21]sino porque la conocéis, y sabéis que la mentira no procede de la verdad. [22]¿Quién es el embustero sino el que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. [23]Todo el que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. [24]Lo que desde el principio habéis oído, procurad que permanezca en vosotros. Si en vosotros permanece lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. [25]Y ésta es la promesa que Él nos hizo, la vida eterna.

[26]Os escribo esto a propósito de los que pretenden extraviaros. [27]La unción que de Él habéis recibido perdura en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe,

porque, como la unción os lo enseña todo y es verídica y no mentirosa, permanecéis en Él, según que os enseñó.

### Los hijos de Dios

[28]Ahora, pues, hijitos, permaneced en Él para que, cuando se manifieste, tengamos confianza y no seamos avergonzados por Él en su advenimiento. [29]Si sabéis que Él es justo, sabed también que todo el que practica la justicia es nacido de Él.

**1 Jn 3** [1]Ved qué amor nos ha mostrado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios y lo seamos. Por eso el mundo no nos conoce, porque no le conoce a Él. [2]Carísimos, ahora somos hijos de Dios, aunque aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal cual es. [3]Y todo el que tiene en Él esta esperanza, se purifica, como puro es Él. [4]El que comete pecado traspasa la Ley, porque el pecado es transgresión de la Ley. [5]Sabéis que apareció para quitar el pecado y que en Él no hay pecado. [6]Todo el que permanece en Él no peca; y todo el que peca no le ha visto ni le ha conocido.

[7]Hijitos, que nadie os extravíe: el que practica la justicia es justo, según que Él es justo; [8]el que comete pecado, ése es del diablo, porque el diablo desde el principio peca. Y para esto apareció el Hijo de Dios, para destruir las obras del diablo. [9]Quien ha nacido de Dios no comete pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede pecar, ya que ha nacido de Dios. [10]En esto se conocen los hijos de Dios y los hijos del diablo. El que no practica la justicia, no es de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano. [11]Porque éste es el mensaje que desde el principio habéis oído, que nos amemos los unos a los otros. [12]No como Caín, que, inspirado del maligno, mató a su hermano. ¿Y por qué le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano, justas.

### La caridad fraterna

[13]No os maravilléis, hermanos, si el mundo os aborrece. Sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte. [15]Quien aborrece a su hermano es homicida, y ya sabéis que todo homicida no tiene en sí la vida eterna. [16]En esto hemos conocido la caridad, en que Él dio su vida por nosotros; y nosotros debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos. [17]Pues el que tuviere bienes del mundo y, viendo a su hermano tener necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo la caridad de Dios permanece en él? [18]Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad. [19]En eso conoceremos que somos de la verdad, y aquietaremos nuestro corazón ante Él, [20]porque, si nuestro corazón nos arguye, mejor que nuestro corazón es Dios, que todo lo conoce.

[21]Carísimos, si el corazón no nos arguye, podemos acudir confiados a Dios, [22]y, si pedimos, recibiremos de Él, porque guardamos sus preceptos y hacemos lo que es grato en su presencia. [23]Y su precepto es que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos mutuamente conforme al mandamiento que nos dio. [24]El que guarda sus mandamientos, en Él permanece, y Él en él; y en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

### El espíritu del error y el espíritu de la verdad

**1 Jn 4** [1]Carísimos, no creáis a cualquier espíritu, sino examinad los espíritus si son de Dios, porque muchos seudoprofetas han salido (a escena) en el mundo. [2]Podéis conocer el espíritu de Dios por esto: todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne es de Dios; [3]pero todo espíritu que no confiese a Jesús, ése no es

de Dios, es del anticristo, de quien habéis oído que está para llegar y que al presente se halla ya en el mundo. [4]Vosotros, hijitos, sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es quien está en vosotros que quien está en el mundo. [5]Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo y el mundo los oye. [6]Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios nos escucha; el que no es de Dios no nos escucha. Por aquí conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

### La caridad de Dios es la caridad fraterna

[7]Carísimos, amémonos unos a otros, porque la caridad procede de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y a Dios conoce. [8]El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. [9]El amor de Dios hacia nosotros se manifestó en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito para que nosotros vivamos por Él. [10]En eso está el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados.

[11]Carísimos, si de esta manera nos amó Dios, también nosotros debemos amarnos unos a otros. [12]A Dios nunca le vio nadie; si nosotros nos amamos mutuamente, Dios permanece en nosotros y su amor es en nosotros perfecto. [13]Conocemos que permanecemos en Él y Él en nosotros en que nos dio de su Espíritu. [14]Y hemos visto, y damos de ello testimonio, que el Padre envió a su Hijo por salvador del mundo. [15]Quien confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. [16]Y nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene. Dios es amor, y el que vive en amor permanece en Dios, y Dios en él.

[17]La perfección del amor en nosotros se muestra en que tengamos confianza en el día del juicio, porque como es Él, así somos nosotros en este mundo. [18]En el amor no hay temor, pues el amor perfecto desecha el temor; porque el temor supone castigo, y el que teme no es perfecto en el amor. [19]Cuanto a nosotros, amemos (a Dios), porque Él nos amó primero. [20]Si alguno dijere: Amo a Dios, pero aborrece a su hermano, miente. Pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios, a quien no ve. [21]Y nosotros tenemos de Él este precepto, que quien ama a Dios, ame también a su hermano.

### Los tres testigos

**1 Jn 5** [1]Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ése es nacido de Dios, y todo el que ama al que le engendró, ama al engendrado de Él. [2]Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. [3]Pues éste es el amor de Dios, que guardemos sus preceptos. Sus preceptos no son pesados, [4]porque todo el engendrado de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. [5]¿Y quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? [6]El es el que vino por el agua y por la sangre, Jesucristo; no en agua sólo, sino en el agua y en la sangre. Y es el Espíritu el que lo certifica, porque el Espíritu es la verdad. [7]Porque tres son los que testifican: [8]el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres se reducen a uno solo. [9]Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo. [10]El que cree en el Hijo de Dios, tiene este testimonio en sí mismo. El que no cree en Dios le hace embustero, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. [11]Y el testimonio es que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo. [12]El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, tampoco tiene la vida.

### Oración y confianza

[13]Esto os escribo a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios para que conozcáis que tenéis la vida eterna. [14]Y la confianza que tenemos en Él es que, si le pedimos alguna cosa conforme con su voluntad, Él nos oye. [15]Y si sabemos que nos

oye en cuanto le pedimos, sabemos que obtenemos las peticiones que le hemos hecho. [16]Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no lleva a la muerte, ore y alcanzará vida para los que no pecan de muerte. Hay un pecado de muerte, y no es por éste por el que digo yo que se ruegue. [17]Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte. [18]Sabemos que todo el nacido de Dios no peca, sino que el nacido de Dios le guarda, y el maligno no le toca. [19]Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo todo está bajo el maligno, [20]y sabemos que el Hijo de Dios vino y nos dio inteligencia para que conozcamos al que es Verdadero, y nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. El es el verdadero Dios y la vida eterna. [21]Hijitos, guardaos de los ídolos.

# EPÍSTOLA II DE JUAN (2 Jn)

### Saludo

**2 Jn** [1]El presbítero, a la señora Electa y a sus hijos, a los cuales amo en la verdad; y no sólo yo, sino también cuantos conocen la verdad, [2]por amor de la verdad, que mora en nosotros y con nosotros está para siempre. [3]Con vosotros sea la gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y de Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en la caridad.

### Los falsos doctores

[4]Mucho me he alegrado al saber que tus hijos caminan en la verdad, conforme al mandato que hemos recibido del Padre. [5]Ahora te ruego, señora, no como quien escribe un precepto nuevo, sino el que desde el principio tenemos, que os améis unos a otros; [6]y ésta es la caridad, que caminemos según sus preceptos. Y el precepto es que andemos en caridad, según habéis oído desde el principio. [7]Ahora se han levantado en el mundo muchos seductores, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es el seductor y el anticristo. [8]Mirad por vosotros, no vayáis a perder lo que habéis trabajado, sino haced por recibir un galardón cumplido. [9]Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la doctrina, ése tiene al Padre y al Hijo. [10]Si alguno viene a vosotros y no lleva esa doctrina, no le recibáis en casa ni le saludéis, [11]pues el que le saluda comunica en sus malas obras.

### Conclusión

[12]Mucho más tendría que escribiros, pero no he querido hacerlo con papel y tinta, porque espero ir a vosotros y hablaros cara a cara, para que sea cumplido nuestro gozo. [13]Te saludan los hijos de tu hermana Electa.

# EPÍSTOLA III DE JUAN (3 Jn)

### El presbítero, a Gayo

**3 Jn** [1]El presbítero, al amado Gayo, a quien amo en la verdad.

### La hospitalidad

[2]Carísimo, deseo que en todo prosperes y goces de buena salud, así como
prospera tu alma. [3]Mucho me alegraré con la venida de los hermanos, que dieron
testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad. [4]No hay para mí mayor
alegría que oír de mis hijos que andan en la verdad. [5]Carísimo, te muestras fiel por lo
que practicas con los hermanos y aun con los peregrinos; [6]ellos dieron testimonio de tu
caridad en presencia de la iglesia. Muy bien harás en proveerlos para su viaje de
manera digna de Dios, [7]pues por el Nombre partieron sin recibir nada de los gentiles.
[8]Por tanto, debemos nosotros acogerlos, para ser cooperadores de la verdad.
[9]He escrito a la iglesia; pero Diotrefes, que ambiciona la primacía entre ellos, no
nos recibe. [10]Por esto, si voy allá, le recordaré las malas obras que hace, diciendo
tonterías de nosotros con malas palabras. No contento con esto, no recibe a los
hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe y los echa de la iglesia.
[11]Carísimo, no imites lo malo, sino lo bueno. El que obra bien, es de Dios; el que
obra mal, no ha visto a Dios. [12]De Demetrio todos dan testimonio, y lo da la misma
verdad, y nosotros mismos damos testimonio, y tú sabes que nuestro testimonio es
verdadero. [13]Muchas cosas tendría que escribirte, pero no quiero hacerlo con tinta y
cálamo; [14]espero verte pronto, y hablaremos cara a cara. [15]La paz sea contigo. Los
amigos te saludan. Saluda a los amigos en particular.

# EPÍSTOLA DE JUDAS (Jud)

### Saludo

**Jud 1** [1]Judas siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, a los amados en Dios
Padre, llamados y conservados en Jesucristo; [2]la misericordia, la paz y la caridad
abunden más y más en vosotros.

### Los falsos doctores

[3]Carísimos, poniendo toda diligencia en escribiros acerca de nuestra común
salvación, he sentido la necesidad de hacerlo exhortándoos a combatir por la fe, que,
una vez para siempre ha sido dada a los santos. [4]Porque disimuladamente se han
introducido algunos impíos, ya desde antiguo señalados para esta condenación, que
convierten en lascivia la gracia de nuestro Dios y niegan al único Dueño y Señor
nuestro, Jesucristo.
[5]Quiero recordaros a vosotros, que ya habéis conocido de una vez todas las
cosas, cómo el Señor, después de salvar de Egipto a su pueblo, hizo luego perecer a
los incrédulos; [6]y cómo a los ángeles que no guardaron su principado y abandonaron
su propio domicilio, los reservó con vínculos eternos bajo tinieblas para el juicio del
gran día. [7]Cómo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que, de igual modo que
ellas, habían fornicado, yéndose tras carnes ajenas, fueron puestas para escarmiento,
sufriendo la pena del fuego perdurable.
[8]También éstos, dejándose llevar de sus delirios, manchan su carne,
menosprecian el señorío y blasfeman de las glorias. [9]El arcángel Miguel, cuando
altercaba con el diablo contendiendo sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a
proferir un juicio injurioso, sino que dijo: <<Que el Señor te reprenda>>. [10]Pero éstos
blasfeman de cuanto ignoran; y aun en lo que naturalmente, como brutos irracionales,
conocen, en eso mismo se corrompen. [11]¡Ay de ellos, que han seguido la senda de

Caín y se dejaron seducir del error de Balam por la recompensa y perecieron en la rebelión de Coré!
[12]Estos son deshonra de vuestros ágapes; banquetean con vosotros sin vergüenza, apacentándose a sí mismos; son nubes sin agua, arrastradas por los vientos; árboles otoñales sin fruto, dos veces muertos, desarraigados; [13]olas bravas del mar, que arrojan la espuma de sus impurezas; astros errantes, a los cuales está reservado el orco tenebroso para siempre. [14]De ellos también profetizó el séptimo desde Adán, Henoc, cuando dijo: <<He aquí que viene el Señor con sus santas miríadas [15]para ejercer un juicio contra todos y convencer a todos los impíos de todas las impiedades que cometieron y de todas las crudezas que contra Él hablaron los pecadores impíos>>. [16]Estos son murmuradores, querellosos, que viven según sus pasiones, cuya boca habla con soberbia, que por interés fingen admirar a las personas.
[17]Pero vosotros, carísimos, acordaos de lo predicho por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. [18]Ellos os decían que a lo último del tiempo habría mofadores que se irían tras sus impíos deseos. [19]Estos son los que fomentan las discordias; hombres animales, sin espíritu. [20]Pero vosotros, carísimos, edificándoos por vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, [21]conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. [22]Cuanto a aquéllos, a unos reprendedlos, pues que todavía vacilan; [23]a otros salvadlos, arrancándolos del fuego; de los otros compadeceos con temor, execrando hasta la túnica contaminada por su carne.
[24]A aquel que puede guardaros sin caída y manteneros inmaculados ante su gloria con alegría, [25]el solo Dios, salvador nuestro, por Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la magnificencia, el imperio y la potestad desde antes de los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

# APOCALIPSIS (Ap)

### Introducción

**Ap 1** [1]Revelación de Jesucristo, que para instruir a sus siervos sobre las cosas que han de suceder pronto ha dado a conocer por su ángel a su siervo Juan, [2]el cual da testimonio de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, sobre todo lo que él ha visto. [3]Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y los que observan las cosas en ella escritas, pues el tiempo está próximo.
[4]Juan, a las siete Iglesias que hay en Asia: con vosotros sean la gracia y la paz, de parte del que era y del que viene, y de los siete espíritus, que están delante de su trono, [5]y de Jesucristo, el testigo veraz, el primogénito de los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos ha absuelto de nuestros pecados por la virtud de su sangre, [6]y nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios, su Padre, a Él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.
[7]Ved que viene en las nubes del cielo, y todo ojo le verá, y cuantos le traspasaron; y se lamentarán todas las tribus de la tierra. Sí, amén. [8]Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios; el que es, el que era, el que viene, el Todopoderoso.

# PRIMERA PARTE

## Epístola a las siete iglesias de Asia

### Visión introductoria

[9]Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la paciencia en Jesús, hallándome en la isla llamada Patmos, por la palabra de Dios y por el testimonio de Jesús, [10]fui arrebatado en espíritu el día del Señor y oí tras de mí una voz fuerte, como de trompeta, que decía: [11]Lo que vieres escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardes, a Filadelfia y a Laodicea. [12]Me volví para ver al que hablaba conmigo; [13]y vuelto vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros a uno, semejante a un hijo de hombre, vestido de una túnica talar y ceñidos los pechos con un cinturón de oro. [14]Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; sus ojos, como llamas de fuego; [15]sus pies, semejantes al azófar, como azófar incandescente en el horno, y su voz, como la voz de muchas aguas. [16]Tenía en su diestra siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su aspecto era como el sol cuando resplandece en toda su fuerza. [17]Así que le vi, caí a sus pies como muerto; pero él puso su diestra sobre mí, diciendo: [18]No temas, yo soy el primero y el último, el viviente, que fui muerto y ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno. [19]Escribe, pues, lo que vieres, tanto lo presente como lo que ha de ser después de esto. [20]Cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra y los siete candeleros de oro, las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros las siete iglesias.

### Carta a la iglesia de Éfeso (1ª)

**Ap 2** [1]Al ángel de la Iglesia de Éfeso escribe: Esto dice el que tiene en su diestra las siete estrellas, el que se pasea en medio de los siete candeleros de oro. [2]Conozco tus obras, tus trabajos, tu paciencia, y que no puedes tolerar a los malos, y que has probado a los que se dicen apóstoles, pero no lo son, y los hallaste mentirosos, [3]y tienes paciencia y sufriste por mi nombre, sin desfallecer. [4]Pero tengo contra ti que dejaste tu primera caridad. [5]Considera, pues, de dónde has caído, y arrepiéntete, y practica las obras primeras; si no, vendré a ti y removeré tu candelero de su lugar si no te arrepientes. [6]Mas tienes esto a tu favor: que aborreces las obras de los nicolaítas como las aborrezco yo. [7]El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de mi Dios.

### Carta a la iglesia de Esmirna (2ª)

[8]Al ángel de la Iglesia de Esmirna escribe: Esto dice el primero y último, que estuvo muerto y ha vuelto a la vida: [9]Conozco tu tribulación y pobreza, aunque estás rico, y la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son, antes son la sinagoga de Satán. [10]Nada temas por lo que tienes que padecer. Mira que el diablo os va a arrojar a algunos en la cárcel para que seáis probados, y tendréis una tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida. [11]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la segunda muerte.

### Carta a la iglesia de Pérgamo (3º)

[12]Al ángel de la Iglesia de Pérgamo escribe: Esto dice el que tiene la espada, la espada de dos filos, la aguda: [13]Conozco dónde moras, donde está el trono de Satán, y que mantienes mi nombre, y no negaste mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo,

mi fiel, que fue muerto entre vosotros, donde Satán habita. [14]Pero tengo algo contra ti: que toleras ahí a quienes siguen la doctrina de Balam, el que enseñaba a Balac a poner tropiezos delante de los hijos de Israel, a comer de los sacrificios de los ídolos y fornicar. [15]Así también toleras tú a quienes siguen de igual modo la doctrina de los nicolaítas. [16]Arrepiéntete, pues; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada en mi boca. [17]El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venciere le daré del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en ella escrito un nombre nuevo, que nadie conoce sino el que lo recibe.

### Carta a la iglesia de Tiatira (4ª)

[18]Al ángel de la Iglesia de Tiatira escribe: Esto dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como llamas de fuego, y cuyos pies son semejantes a azófar: [19]Conozco tus obras, tu caridad, tu fe, tu ministerio, tu paciencia y tus obras últimas, mayores que las primeras. [20]Pero tengo contra ti que permites a Jezabel, esa que a sí misma se dice profetisa, enseñar y extraviar a mis siervos hasta hacerlos fornicar y comer de los sacrificios de los ídolos. [21]Yo le he dado tiempo para que se arrepintiese; pero no quiere arrepentirse de su fornicación, [22]y voy a arrojarla en cama, y a los que con ella adulteran, en tribulación grande, por si se arrepienten de sus obras. [23]Y a sus hijos los haré perecer de muerte, y conocerán todas las iglesias que yo soy el que escudriña las entrañas y los corazones, y que os daré a cada uno según vuestras obras. [24]Y a vosotros, los demás de Tiatira, los que no seguís semejante doctrina y no conocéis las que dicen profundidades de Satán, no arrojaré sobre vosotros otra carga. [25]Solamente la que tenéis, tenedla fuertemente hasta que yo vaya. [26]Y al que venciere y al que conservare hasta el fin mis obras, yo le daré poder sobre las naciones, [27]y las apacentará con vara de hierro, y serán quebrantados como vasos de barro, [28]como yo lo recibí de mi Padre, y le daré la estrella de la mañana. [29]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

### Carta a la iglesia de Sardes (5ª)

**Ap 3** [1]Al ángel de la Iglesia de Sardes escribe: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras y que tienes nombre de vivo, pero estás muerto. [2]Estate alerta y consolida lo demás, que está para morir, pues no he hallado perfectas tus obras en la presencia de mi Dios. [3]Por tanto, acuérdate de lo que has recibido y has escuchado, y guárdalo y arrepiéntete. Porque si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás la hora en que vendré a ti. [4]Pero tienes en Sardes algunas personas que no han manchado sus vestidos y caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos. [5]El que venciere, ése se vestirá de vestiduras blancas, jamás borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles. [6]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

### Carta a la iglesia de Filadelfia (6ª)

[7]Al ángel de la Iglesia de Filadelfia escribe: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre. [8]Conozco tus obras; mira que he puesto ante ti una puerta abierta, que nadie puede cerrar, porque teniendo poco poder, guardaste, sin embargo, mi palabra y no negaste mi nombre. [9]He aquí que yo te entregaré algunos de la sinagoga de Satán, de esos que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; yo los obligaré a venir y postrarse a tus pies y a reconocer que te amo. [10]Porque has conservado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré en la hora de la tentación que está para venir sobre la tierra para probar a los moradores de ella. Vengo pronto. [11]Guarda bien lo que tienes, no sea que otro se lleve tu corona. [12]Al vencedor yo le haré columna en el templo de mi Dios, y no

saldrá ya jamás fuera de él, y sobre él escribiré el nombre de Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, de la nueva Jerusalén, la que desciende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo. [13]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

### Carta a la iglesia de Laodicea (7ª)

[14]Al ángel de la Iglesia de Laodicea escribe: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios. [15]Conozco tus palabras y que no eres ni frío ni caliente. [16]Ojalá fueras frío o caliente, mas porque eres tibio y no eres caliente ni frío, estoy para vomitarte de mi boca. [17]Porque dices: Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad, y no sabes que eres un desdichado, un miserable, un indigente, un ciego y un desnudo; [18]te aconsejo que compres de mi oro acrisolado por el fuego, para que te enriquezcas, y vestiduras blancas para que te vistas, y no aparezca la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos a fin de que veas. [19]Yo reprendo y corrijo a cuantos amo: ten, pues, celo y arrepiéntete. [20]Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo. [21]Al que venciere le haré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono. [22]El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

## SEGUNDA PARTE

### El tribunal de Dios y el despliegue de las fuerzas para luchar contra el mundo

### El juez supremo y su corte

**Ap 4** [1]Después de estas cosas tuve una visión, y vi una puerta abierta en el cielo, y la voz, aquella primera que había oído como de trompeta, me hablaba y decía: Sube acá y te mostraré las cosas que han de acaecer después de éstas. [2]Al instante fui arrebatado en espíritu y vi un trono colocado en medio del cielo, y sobre el trono, uno sentado. [3]El que estaba sentado parecía semejante a la piedra de jaspe y a la sardónica, y el arco iris que rodeaba el trono parecía semejante a una esmeralda. [4]Alrededor del trono vi otros veinticuatro tronos, y sobre los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos de vestiduras blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. [5]Salían del trono relámpagos, y voces, y truenos, y siete lámparas de fuego ardían delante del trono, que eran los siete espíritus de Dios. [6]Delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal, y en medio del trono y en rededor de él, cuatro vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. [7]El primer viviente era semejante a un león, el segundo viviente, semejante a un toro, el tercero tenía semblante como de hombre y el cuarto era semejante a un águila voladora.

[8]Los cuatro vivientes tenían cada uno de ellos seis alas, y todos en torno y dentro estaban llenos de ojos, y no se daban reposo día y noche, diciendo: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que viene. [9]Siempre que los vivientes daban gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, que vive por los siglos de los siglos, [10]los veinticuatro ancianos caían delante del que está sentado en el trono, y se postraban ante el que vive por los siglos de los siglos, y arrojaban sus coronas delante del trono, diciendo: [11]Digno eres, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas.

### El Cordero

**Ap 5** [1]Vi a la derecha del que estaba sentado en el trono un libro, escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. [2]Vi un ángel poderoso que pregonaba a

grandes voces: ¿Quién será digno de abrir el libro y soltar sus sellos? [3]Y nadie podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro ni verlo. [4]Yo lloraba mucho, porque ninguno era hallado digno de abrirlo y verlo. [5]Pero uno de los ancianos me dijo: No llores, mira que ha vencido el león de la tribu de Judá, la raíz de David, para abrir el libro y sus siete sellos. [6]Vi en medio del trono y de los cuatro vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero, que estaba en pie como degollado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados a toda la tierra. [7]Vino y tomó el libro de la diestra del que estaba sentado en el trono. [8]Y cuando lo hubo tomado, los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron delante del Cordero, teniendo cada uno su cítara y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos. [9]Cantaron un cántico nuevo, que decía: Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre has comprado para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación, [10]y los hiciste para nuestro Dios reino y sacerdotes, y reinan sobre la tierra. [11]Vi y oí la voz de muchos ángeles en rededor del trono, y de los vivientes, y de los ancianos; y era su número de miríadas de miríadas, y de millares de millares, [12]que decían a grandes voces: Digno es el Cordero, que ha sido degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición. [13]Y todas las criaturas que existen en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y en todo cuanto hay en ellos, oí que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero, la bendición, el honor, la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. [14]Y los cuatro vivientes respondieron: Amén. Y los ancianos cayeron de hinojos y adoraron.

### La apertura de los siete sellos descubre los misterios de la justicia divina

**Ap 6** [1]Así que el Cordero abrió el primero de los siete sellos, vi y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz como de trueno: [2]Ven. Miré y vi un caballo blanco, y el que montaba sobre él tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió vencedor, y para vencer aún. [3]Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo viviente que decía: Ven. [4]Salió otro caballo, bermejo, y al que cabalgaba sobre él le fue concedido desterrar la paz de la tierra, y que se degollasen unos a otros, y le fue dada una gran espada. [5]Cuando abrió el sello tercero oí al tercer viviente que decía: Ven. Miré y vi un caballo negro, y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. [6]Y oí como una voz en medio de los cuatro vivientes que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario, pero el aceite y el vino ni tocarlos. [7]Cuando abrió el sello cuarto oí la voz del cuarto viviente que decía: Ven. [8]Miré y vi un caballo bayo, y el que cabalgaba sobre él tenía por nombre Mortandad, y el infierno le acompañaba. Fueles dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por la espada, y con el hambre, y con la peste, y con las fieras de la tierra.

[9]Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido degollados por la palabra de Dios y por el testimonio que guardaban. [10]Clamaban a grandes voces, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, Santo, Verdadero, no juzgarás y vengarás nuestra sangre en los que moran sobre la tierra? [11]Y a cada uno le fue dada una túnica blanca, y les fue dicho que estuvieran callados un poco de tiempo aún, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

[12]Cuando abrió el sexto sello, oí y hubo un gran terremoto, y el sol se volvió negro como un saco de pelo de cabra, y la luna se tornó toda como de sangre, [13]y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra como la higuera deja caer sus higos sacudida por un viento fuerte, [14]y el cielo se enrolló como un libro que se enrolla, y todos los montes e islas se movieron en sus lugares. [15]Los reyes de la tierra, y los magnates, y los tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo, y todo libre se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes. [16]Decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y ocultadnos de la cara del que está sentado en el trono y de la cólera

del Cordero, [17]porque ha llegado el día grande de su ira, y ¿quién podrá tenerse en pie?

### La muchedumbre de los marcados

**Ap 7** [1]Después de esto vi cuatro ángeles, que estaban en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, y retenían los cuarto vientos de ella para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. [2]Vi otro ángel que subía del naciente del sol, y tenía el sello de Dios vivo, y gritó con voz fuerte a los cuatro ángeles, a quienes había sido encomendado dañar a la tierra y al mar, diciendo: [3]No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes. [4]Oí que el número de los sellados era de ciento cuarenta y cuatro mil, sellados de todas las tribus de los hijos de Israel: [5]De la tribu de Judá, doce mil sellados; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; [6]de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil; [7]de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil; [8]de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce mil.

[9]Después de esto miré y vi una muchedumbre grande, que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaban delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con palmas en sus manos. [10]Clamaban con grande voz, diciendo: Salud a nuestro Dios, al que está sentado en el trono, y al Cordero. [11]Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: Amén. [12]Bendición, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fortaleza a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. [13]Tomó la palabra uno de los ancianos y me dijo: Estos vestidos de túnicas blancas, ¿quiénes son y de dónde vinieron? [14]Le respondí: Señor mío, eso tú lo sabes. Y me replicó: Estos son los que vienen de la gran tribulación, y lavaron sus túnicas y las blanquearon en la sangre del Cordero. [15]Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono extiende sobre ellos su tabernáculo. [16]Ya no tendrán hambre, ni tendrán ya sed, ni caerá sobre ellos el sol, ni ardor alguno, [17]porque el Cordero, que está en medio del trono, los apacentará y los guiará a las fuentes de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

**Ap 8** [1]Cuando abrió el séptimo sello, hubo un silencio en el cielo por espacio como de media hora.

## TERCERA PARTE

### La lucha contra el antiguo mundo pagano y contra Israel

### Los cuatro primeros de los siete trompetas

[2]Vi siete ángeles, que estaban en pie delante de Dios, a los cuales fueron dadas siete trompetas. [3]Llegó otro ángel, y púsose en pie junto al altar, con un incensario de oro, y fuéronle dados muchos perfumes para unirlos a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que está delante del trono. [4]El humo de los perfumes subió, con las oraciones de los santos, de la mano del ángel a la presencia de Dios. [5]Tomó el ángel el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó sobre la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y temblores. [6]Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

[7]Tocó el primero la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclado con sangre, que fue arrojado sobre la tierra; y quedó abrasada la tercera parte de las tierra, y quedó

abrasada la tercera parte de los árboles, y toda hierba verde quedó abrasada. [8]El segundo ángel tocó la trompeta, y fue arrojada en el mar como una gran montaña ardiendo en llamas, y convirtióse en sangre la tercera parte del mar, [9]y murió la tercera parte de las criaturas que hay en el mar de las que tienen vida, y la tercera parte de las naves fue destruida. [10]Tocó la trompeta el tercer ángel, y cayó del cielo un astro grande, ardiendo como una tea, y cayó en la tercera parte de los ríos y en las fuentes de las aguas. [11]El nombre de ese astro es Ajenjo. Convirtióse en ajenjo la tercera parte de las aguas, y muchos de los hombres murieron por las aguas, que se habían vuelto amargas. [12]Tocó el cuarto ángel la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de suerte que se oscureció la tercera parte de las mismas, y el día perdió una tercera parte de su brillo, y asimismo la noche. [13]Vi y oí un águila, que volaba por medio del cielo, diciendo con poderosa voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra por los restantes toques de trompeta de los tres ángeles que todavía han de tocar!

### Los tres últimos trompetas

**Ap 9** [1]El quinto ángel sonó la trompeta, y vi una estrella que caía del cielo sobre la tierra y le fue dada la llave del pozo del abismo; [2]y abrió el pozo del abismo, y subió del pozo humo, como el humo de un gran horno, y se oscureció el sol y el aire a causa del humo del pozo. [3]Del humo salieron langostas sobre la tierra y les fue dado poder, como el poder que tienen los escorpiones de la tierra. [4]Les fue dicho que no dañasen la hierba de la tierra, ni ninguna verdura, ni ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios sobre sus frentes. [5]Se dio orden de que no los matasen, sino que fuesen atormentados durante cinco meses; y su tormento era como el tormento del escorpión cuando hiere al hombre. [6]Los hombres buscarán en aquellos días la muerte y no la hallarán, y desearán morir y la muerte huirá de ellas. [7]Las langostas eran semejantes a caballos preparados para la guerra, y tenían sobre sus cabezas como coronas semejantes al oro, y sus rostros eran como rostros de hombre; [8]y tenían cabellos como cabellos de mujer y sus dientes eran como de león; [9]y tenían corazas como corazas de hierro, y el ruido de sus alas era como el ruido de muchos caballos que corren a la guerra. [10]Tenían colas semejantes a los escorpiones, y aguijones, y en sus colas residía su poder de dañar a los hombres por cinco meses. [11]Por rey tienen sobre sí al ángel del abismo, cuyo nombre es en hebreo Abaddón, y en griego tiene por nombre Apolyon. [12]El primer ¡ay! pasó; he aquí que vienen aún otros dos ¡ayes! después de esto.

[13]El sexto ángel sonó la trompeta, y oí una voz que salía de los cuatro ángulos del altar de oro, que está en la presencia de Dios, [14]que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta los cuatro ángeles que están ligados sobre el gran río Éufrates. [15]Fueron sueltos los cuatro ángeles, que estaban preparados para la hora, y para el día, y para el mes, y para el año, a fin de que diesen muerte a la tercera parte de los hombres. [16]El número de los del ejército de la caballería era de dos miríadas de miríadas; yo oí su número. [17]Asimismo vi en la visión los caballos y los que cabalgaban sobre ellos, que tenían corazas color de fuego, y de jacinto, y de azufre; y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de su boca salía fuego, y humo, y azufre. [18]Con las tres plagas perecieron la tercera parte de los hombres, es a saber: por el fuego, y por el humo, y por el azufre que salía de su boca. [19]El poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas, pues las colas eran semejantes a serpientes, tenían cabezas y con ellas dañaban.

[20]El resto de los hombres que no murió de estas plagas no se arrepintieron de las obras de sus manos, dejando de adorar a los demonios, a los ídolos de oro y de plata, de bronce y de piedra y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oír, ni andar; [21]ni se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios, ni de su fornicación, ni de sus robos.

## El librito profético

**Ap 10** [1]Vi otro ángel poderoso, que descendía del cielo envuelto en una nube;
tenía sobre su cabeza el arco iris, y su rostro era como el sol, y sus pies, como
columnas de fuego, [2]y en su mano tenía un librito abierto. Y poniendo su pie derecho
sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra, [3]gritó con poderosa voz, como león que
ruge. Cuando gritó, hablaron los siete truenos con sus propias voces. [4]Cuando
hubieron hablado los siete truenos, iba yo a escribir; pero oí una voz del cielo que me
decía: Sella las cosas que han hablado los siete truenos y no las escribas. [5]El ángel
que yo había visto estar sobre el mar y sobre la tierra levantó al cielo su mano derecha
[6]y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto hay en él,
la tierra y cuanto en ella hay, el mar y cuanto existe en él, que no habrá más tiempo,
[7]sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él suene la trompeta, se
cumplirá el misterio de Dios, como Él lo anunció a sus siervos los profetas. [8]La voz que
yo había oído del cielo, de nuevo me habló y me dijo: Ve, toma el librito abierto de
mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra. [9]Fuime hacia el ángel, diciendo
que me diese el librito. El me respondió: Toma y cómelo, y amargará tu vientre, mas
en tu boca será dulce como la miel. [10]Tomé el librito de mano del ángel, y me puse a
comerlo, y era en mi boca como miel dulce; pero cuando lo hube comido sentí
amargadas mis entrañas. [11]Me dijeron: Es preciso que de nuevo profetices a los
pueblos, a las naciones, a las lenguas y a los reyes numerosos.

## Los dos testigos

**Ap 11** [1]Fueme dada una caña semejante a una vara, diciendo: Levántate y mide
el templo de Dios y el altar y a los que adoran en él. [2]El atrio exterior del templo déjalo
fuera y no lo midas, porque ha sido entregado a las naciones, que hollarán la ciudad
santa durante cuarenta y dos meses. [3]Mandaré a mis dos testigos para que profeticen,
durante mil doscientos sesenta días, vestidos de saco. [4]Estos son los dos olivos y los
dos candeleros que están delante del Señor de la tierra. [5]Si alguno quisiere hacerles
daño, saldrá fuego de su boca, que devorará a sus enemigos. Todo el que quisiera
dañarlos morirá. [6]Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que la lluvia no caiga los
días de su ministerio profético y tienen poder sobre las aguas para tornarlas en
sangre, y para herir la tierra con todo género de plagas cuantas veces quisieren.
[7]Cuando hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la
guerra, y los vencerá y les quitará la vida. [8]Su cuerpo yacerá en la plaza de la gran
ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde su Señor fue
crucificado. [9]Los pueblos, las tribus, las lenguas y las naciones verán sus cuerpos
durante tres días y medio y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en el
sepulcro. [10]Los moradores de la tierra se alegrarán a causa de ellos, y se regocijarán,
y mutuamente se mandarán regalos, porque estos dos profetas eran el tormento de los
moradores de la tierra. [11]Después de tres días y medio, un espíritu de vida que
procede de Dios entró en ellos, y los hizo levantarse sobre sus pies, y un temor grande
se apoderó de quienes los contemplaban. [12]Oí una gran voz del cielo que les decía:
Subid acá. Subieron al cielo en una nube, y viéronlos subir sus enemigos. [13]En aquella
hora se produjo un gran terremoto, y vino al suelo la décima parte de la ciudad, y
perecieron en el terremoto hasta siete mil seres humanos, y los restantes quedaron
llenos de espanto, y dieron gloria a Dios y al cielo. [14]El segundo ¡ay! ha pasado; he
aquí que llega el tercer ¡ay!

## Llega el reino de Dios

[15]El séptimo ángel tocó la trompeta, y oyéronse en el cielo grandes voces, que
decían: Ya llegó el reino de nuestro Dios y de su Cristo sobre el mundo y reinará por
los siglos de los siglos. [16]Los veinticuatro ancianos, que estaban sentados delante del

trono de Dios, cayeron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: [17]Dámoste gracias, Señor, Dios todopoderoso, el que es, el que era, porque has cobrado tu gran poder y entrado en posesión de tu reino. [18]Las naciones se habían enfurecido, pero llegó tu ira, y el tiempo de que sean juzgados los muertos, y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y destruir a los que destruían la tierra.

# CUARTA PARTE

## La encarnación del hijo de Dios y las encarnaciones del dragón

[19]Se abrió el templo de Dios, que está en el cielo, y dejóse ver el arca del Testamento en su templo, y hubo relámpagos, y voces, y rayos, y un temblor y granizo fuerte.

### El Mesías y el dragón

**Ap 12** [1]Apareció en el cielo una señal grande, una mujer envuelta en el sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre la cabeza una corona de doce estrellas, [2]y, estando encinta, gritaba con los dolores de parto y las ansias de parir. [3]Apareció en el cielo otra señal, y vi un gran dragón, de color de fuego, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre la cabeza siete coronas. [4]Con su cola arrastró la tercera parte de los astros del cielo, y los arrojó a la tierra. Se paró el dragón delante de la mujer, que estaba a punto de parir, para tragarse a su hijo en cuanto le pariese. [5]Parió un varón, que ha de apacentar a todas las naciones con vara de hierro, pero el hijo fue arrebatado a Dios y a su trono. [6]La mujer huyó al desierto, en donde tenía un lugar preparado por Dios para que allí la alimentasen durante mil doscientos sesenta días.

### La batalla en el cielo

[7]Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el dragón, [8]y peleó el dragón y sus ángeles, y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo. [9]Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, llamada Diablo y Satanás, que extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados. [10]Oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora llega la salvación, el poder, el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios de día y de noche. [11]Pero ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio, y menospreciaron su vida hasta morir. [12]Por eso, regocijaos, cielos y todos los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y de la mar! porque descendió el diablo a vosotras animado de gran furor por cuanto sabe que le queda poco tiempo.

### El dragón persigue a la mujer

[13]Cuando el dragón se vio precipitado en la tierra, se dio a perseguir a la mujer que había parido al Hijo varón. [14]Pero fuéronle dadas a la mujer dos alas de águila grande, para que volase al desierto, a su lugar, donde es alimentada por un tiempo y dos tiempos y medio tiempo, lejos de la vista de la serpiente. [15]La serpiente arrojó de su boca detrás de la mujer, como un río de agua para hacer que el río la arrastrase.

[16]Pero la tierra vino en ayuda de la mujer, y abrió la tierra su boca, y se tragó el río que el dragón había arrojado de su boca. [17]Se enfureció el dragón contra la mujer, y fuese a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los preceptos de Dios y tienen el testimonio de Jesús. [18]Se apostó sobre la playa del mar.

## La bestia

**Ap 13** [1]Vi cómo salía del mar una bestia, que tenía diez cuernos y siete cabezas,
y sobre los cuernos diez diademas, y sobre las cabezas nombres de blasfemia. [2]Era la
bestia que yo vi semejante a una pantera, y sus pies eran como de oso, y su boca
como la boca de un león. Diole el dragón su poder, su trono y una autoridad muy
grande. [3]Vi a la primera de las cabezas como herida de muerte, pero su llaga mortal
fue curada. Toda la tierra seguía admirada de la bestia. [4]Adoraron al dragón, porque
había dado el poder a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la
bestia? ¿Quién podrá guerrear con ella? [5]Diósele asimismo una boca, que profiere
palabras llenas de arrogancia y de blasfemia, y fuele concedida autoridad para hacerlo
durante cuarenta y dos meses. [6]Abrió su boca en blasfemias contra Dios, blasfemando
de su nombre y de su tabernáculo, de los que moran en el cielo. [7]Fuele otorgado hacer
la guerra a los santos y vencerlos. Y le fue concedida autoridad sobre toda tribu, y
pueblo, y lengua, y nación. [8]La adoraron todos los moradores de la tierra, cuyo nombre
no está escrito, desde el principio del mundo, en el libro de la vida del Cordero
degollado.

## La bestia segunda

[9]Si alguno tiene oídos, que oiga. [10]Si alguno está destinado a la cautividad, a la
cautividad irá; si alguno mata por la espada, por la espada morirá. En esto está la
paciencia y la fe de los santos. [11]Vi otra bestia que subía de la tierra y tenía dos
cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón. [12]Ejerció toda
la autoridad de la primera bestia en presencia de ella e hizo que la tierra y todos los
moradores de ella adorasen a la primera bestia, cuya llaga mortal había sido curada.
[13]Hizo grandes señales, hasta hacer bajar fuego del cielo a la tierra delante de los
hombres. [14]Extravió a los moradores de la tierra con señales que le fue dado ejecutar
delante de la bestia, diciendo a los moradores de la tierra que hiciesen una imagen en
honor de la bestia, que tiene una herida de espada y que ha revivido. [15]Fuele dado
infundir espíritu en la imagen de la bestia, para que hablase la imagen e hiciese morir
a cuantos no se postrasen ante la imagen de la bestia, [16]e hizo que a todos, pequeños
y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les imprimiese una marca en la mano
derecha y en la frente, [17]y que nadie pudiese comprar o vender sino el que tuviera la
marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre.
[18]Aquí está la sabiduría. El que tenga inteligencia calcule el número de la bestia,
porque es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis.

## El Cordero y su séquito

**Ap 14** [1]Vi, y he aquí el Cordero, que estaba sobre el monte Sión, y con Él ciento
cuarenta y cuatro mil, que llevan su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus
frentes, [2]y oí una voz del cielo, como voz de grandes aguas, como voz de gran trueno;
y la voz que oí era de citaristas, que tocaban sus cítaras [3]y cantaban un cántico nuevo,
delante del trono y de los cuatro vivientes y de los ancianos; y nadie podía aprender el
cántico, sino los ciento cuarenta y cuatro mil, los que fueron rescatados de la tierra.
[4]Estos son los que no se mancharon con mujeres y son vírgenes. Estos son los que
siguen al Cordero adondequiera que va. Estos fueron rescatados de entre los
hombres, como primicias para Dios y para el Cordero, [5]y en su boca no se halló
mentira: son inmaculados.

# QUINTA PARTE

## Instantes amenazas contra Roma hasta la ruina de la ciudad

### Los preludios del juicio contra Roma

[6]Vi otro ángel que volaba por medio del cielo y tenía un evangelio eterno para
pregonarlo a los moradores de la tierra y a toda nación, tribu, lengua y pueblo,
[7]diciendo a grandes voces: Temed a Dios y dadle gloría, porque llegó la hora de su
juicio, y adorad al que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.
[8]Un segundo ángel siguió, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande, que a todas las
naciones dio a beber del vino del furor de su fornicación. [9]Un tercer ángel los siguió,
diciendo con voz fuerte: Si alguno adora la bestia y a su imagen y recibe su marca en
la frente o en la mano, [10]éste beberá del vino del furor de Dios, que ha sido derramado
sin mezcla en la copa de su ira, y será atormentado con el fuego y el azufre delante de
los santos ángeles y delante del Cordero, [11]y el humo de su tormento subirá por los
siglos de los siglos, y no tendrán reposo día y noche aquellos que adoren a la bestia y
a su imagen y los que reciban la marca de su nombre. [12]Aquí está la paciencia de los
santos, aquellos que guardan los preceptos de Dios y la fe de Jesús. [13]Oí una voz del
cielo que decía: Escribe: Bienaventurados los que mueren en el Señor. Sí, dice el
Espíritu, para que descansen de sus trabajos, pues sus obras los siguen.

[14]Miré y vi una nube blanca, y sentado sobre la nube a uno semejante a un hijo
de hombre, con una corona de oro sobre su cabeza y una hoz en su mano. [15]Salió del
templo otro ángel, y gritó con fuerte voz al que estaba sentado sobre la nube: Arroja la
hoz y siega, porque es llegada la hora de la siega, porque está seca la mies de la
tierra. [16]El que estaba sentado sobre la nube arrojó su hoz sobre la tierra, y la tierra
quedó segada. [17]Otro ángel salió del templo que está en el cielo, y tenía también en su
mano una hoz afilada. [18]Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego y
clamó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: Arroja la hoz afilada y
vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas están maduras. [19]El ángel
arrojó su hoz sobre la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en la gran
cuba del furor de Dios, [20]y fue pisada la uva fuera de la ciudad, y salió la sangre de la
cuba hasta los frenos de los caballos por espacio de mil seiscientos estadios.

### Las copas de la cólera divina, contra la ramera

**Ap 15** [1]Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa, siete ángeles que tenían
siete plagas, las postreras, porque con ellas se consuma la ira de Dios. [2]Vi como un
mar de vidrio, mezclado de fuego, y a los vencedores de la bestia, y de su imagen, y
del número de su nombre, que estaban en pie sobre el mar de vidrio y tenían las
cítaras de Dios, [3]y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del
Cordero, diciendo: Grandes y estupendas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso;
justos y verdaderos tus caminos, Rey de las naciones. [4]¿Quién no te temerá, Señor, y
no glorificará tu nombre? Porque tú solo eres santo, y todas las naciones vendrán y se
postrarán delante de ti, pues tus fallos se han hecho manifiestos.

[5]Después de esto vi cómo se abrió el templo de la tienda del testimonio en el
cielo, [6]y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de
lino puro, brillante, y ceñidos los pechos con cinturones de oro. [7]Uno de los cuatro
vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la cólera de Dios, que
vive por los siglos de los siglos. [8]Se llenó el templo de humo de la gloria de Dios y de
su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen consumado las
siete plagas de los siete ángeles.

## Las copas

**Ap 16** [1]Del templo oí una gran voz, que decía a los siete ángeles: Id y derramad
las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra. [2]Fue el primero y derramó su copa
sobre la tierra, y sobrevino una úlcera maligna y perniciosa sobre los hombres que
tenían la marca de la bestia y que se postraban ante su imagen. [3]El segundo derramó
su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de muerto, y murió todo ser
viviente en el mar. [4]El tercero derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de
las aguas, y se convirtieron en sangre. [5]Y oí al ángel de las aguas que decía: Justo
eres tú, el que es, el que era, el Santo, porque así has juzgado. [6]Pues que
derramaban la sangre de los santos y de los profetas, tú les has dado a beber sangre;
bien se lo merecen. [7]Y oí al altar que decía: Sí, Señor, Dios todopoderoso, verdaderos
y justos son tus juicios.
[8]El cuarto derramó su copa sobre el sol, y fuese dado abrasar a los hombres con
el fuego. [9]Eran abrasados los hombres con grandes ardores, y blasfemaban el nombre
de Dios, que tiene poder sobre estas plagas; pero no se arrepintieron para darle gloria.
[10]El quinto derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de
tinieblas, y de dolor se mordían las lenguas, [11]y blasfemaban del Dios del cielo a causa
de sus penas y de sus úlceras, pero de sus obras no se arrepentían. [12]El sexto
derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y secóse su agua, de suerte que quedó
expedito el camino a los reyes del naciente sol. [13]Y vi que de la boca del dragón, y de
la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta salían tres espíritus inmundos, como
ranas, [14]que son los espíritus de los demonios, que hacen señales que se dirigen
hacia los reyes de la tierra para juntarlos a la batalla del día grande del Dios
todopoderoso. [15]He aquí que vengo como ladrón, bienaventurado el que vela y guarda
sus vestidos, para no andar desnudo y que se vean sus vergüenzas. [16]Y los juntó en el
sitio que en hebreo se llama Harmagedón. [17]El séptimo derramó su copa en el aire, y
salió del templo una gran voz, que procedía del trono de Dios, diciendo: Hecho está.
[18]Y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un gran terremoto, cual no lo hubo desde
que existen los hombres sobre la haz de la tierra. [19]La gran ciudad se hizo tres partes,
y hundiéronse las ciudades de las naciones, y la gran Babilonia fue recordada delante
de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su cólera. [20]Huyeron todas las islas, y
las montañas desaparecieron. [21]Una granizada grande, como de un talento, cayó del
cielo sobre los hombres, y blasfemaron los hombres contra Dios por la plaga del
granizo, porque era grande en extremo su plaga.

## Últimos anuncios del castigo de la gran Babilonia

**Ap 17** [1]Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló
conmigo, y me dijo: Ven, te mostraré el juicio de la gran ramera que está sentada
sobre las grandes aguas, [2]con quien han fornicado los reyes de la tierra, y los
moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación. [3]Llevóme en
espíritu al desierto, y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja, llena de nombres
de blasfemia, la cual tenía siete cabezas y diez cuernos. [4]La mujer estaba vestida de
púrpura y grana, y adornada de oro y piedras preciosas y perlas, y tenía en su mano
una copa de oro, llena de abominaciones y de las impurezas de su fornicación. [5]Sobre
su frente llevaba escrito un nombre: Misterio: Babilonia la grande, la madre de las
rameras y de las abominaciones de la tierra. [6]Vi a la mujer embriagada con la sangre
de los mártires de Jesús, y, viéndola, me maravillé sobremanera. [7]Díjome el ángel:
¿De qué te maravillas? Yo te declararé el misterio de la mujer y de la bestia que la
lleva, que tiene siete cabezas y diez cuernos. [8]La bestia que has visto era, pero ya no
es, y está a punto de subir del abismo y camina a la perdición; y se maravillarán los
moradores de la tierra, cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida desde la
creación del mundo, viendo la bestia, porque era y no es, y reaparecerá. [9]Aquí está el
sentido, que encierra la sabiduría. Las siete cabezas son siete montañas sobre las

cuales está sentada la mujer, [10]y son siete reyes, de los cuales cinco cayeron, el uno existe y el otro no ha llegado todavía; pero, cuando venga, permanecerá poco tiempo. [11]La bestia, que era y ya no es, es también un octavo, que es de los siete, y camina a la perdición.

[12]Los diez cuernos que ves son diez reyes, los cuales no han recibido aún la realeza, pero con la bestia recibirán la autoridad de reyes por una hora. [13]Estos tienen el solo pensamiento de prestar a la bestia su poder y su autoridad. [14]Pelearán con el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de señores y Rey de reyes, y también los que están con Él, llamados, y escogidos, y fieles. [15]Me dijo: Las aguas que ves, sobre las cuales está sentada la ramera, son los pueblos, las muchedumbres, las naciones y las lenguas. [16]Los diez cuernos que ves, igual que la bestia, aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán al fuego. [17]Porque Dios puso en su corazón ejecutar su designio, un solo designio, y dar a la bestia la soberanía sobre ella, hasta que se cumplan las palabras de Dios. [18]La mujer que has visto es aquella ciudad grande que tiene la soberanía sobre todos los reyes de la tierra.

### Lamentación sobre Babilonia

**Ap 18** [1]Después de estas cosas vi otro ángel que bajaba del cielo con gran poder, a cuya claridad quedó la tierra iluminada. [2]Gritó con poderosa voz, diciendo: Cayó, cayó la gran Babilonia, y quedó convertida en morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y abominable; [3]porque del vino de la cólera de su fornicación bebieron todas las naciones, y con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los comerciantes de toda la tierra con el poder de su lujo se enriquecieron.

[4]Oí otra voz del cielo que decía: Sal de ella, pueblo mío, para que no os contaminéis con sus pecados y para que no os alcance parte de sus plagas; [5]porque sus pecados se amontonaron hasta llegar al cielo, y Dios se acordó de sus iniquidades. [6]Dadle según lo que ella dio, y dadle el doble de sus obras; en la copa en que ella mezcló, mezcladle al doble; [7]cuanto se envaneció y entregó al lujo, dadle otro tanto de tormento y duelo. Ya que dijo en su corazón: Como reina estoy sentada, yo no soy viuda ni veré duelo jamás; [8]por eso vendrán en un día sus plagas, la mortandad, el duelo y el hambre, y será consumida por el fuego, pues poderoso es el Señor Dios que la ha juzgado.

[9]Llorarán, y por ella se herirán los reyes de la tierra que con ella fornicaban y se entregaban al lujo, cuando vean el humo de su incendio, [10]y se detendrán a lo lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay de la ciudad grande, de Babilonia, la ciudad fuerte, porque en una hora ha venido su juicio! [11]Llorarán y se lamentarán los mercaderes de la tierra por ella, porque no hay quien compre sus mercaderías, [12]las mercaderías de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino, de púrpura, de seda, de grana; toda madera olorosa, todo objeto de marfil, y todo objeto de madera preciosa, de bronce, de hierro, de mármol, [13]cinamomo y aromas, mirra e incienso, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias de carga, ovejas, caballos y coches, esclavos y almas de hombres. [14]Los frutos sabrosos a tu apetito te han faltado y todas las cosas más exquisitas y delicadas perecieron para ti y ya no serán halladas jamás. [15]Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecían con ella, se detienen a lo lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentándose, diciendo: [16]¡Ay, ay de la ciudad grande, que se vestía de lino, púrpura y grana, y se adornaba de oro, piedras preciosas y perlas, porque en una hora quedó devastada tanta riqueza! [17]Todo piloto y navegante, los marineros y cuantos bregan en el mar, se detuvieron a lo lejos [18]y clamaron al contemplar el humo de su incendio y dijeron: ¿Quién había semejante a la ciudad grande? [19]Y arrojaron ceniza sobre sus cabezas, y gritaron, llorando y lamentándose, y diciendo: ¡Ay, ay de la ciudad grande, en la cual se enriquecieron

todos cuantos tenían navíos en el mar, a causa de su suntuosidad, porque en una hora quedó devastada!

### Regocijo de los santos

[20]Regocíjate por ello, ¡oh cielo! y los santos y los apóstoles y los profetas, porque Dios ha juzgado nuestra causa contra ella.
[21]Un ángel poderoso levantó una piedra, como una rueda grande de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Con tal ímpetu será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y no será hallada. [22]Nunca más se oirá en ella la voz de los citaristas, de los músicos, de los flautistas y de los trompeteros, ni artesanos de ningún arte será hallado jamás en ti, y la voz de la muela no se oirá ya más en ti, [23]la luz de lámpara no lucirá más en ti, ni se oirá más la voz del esposo y de la esposa, porque tus comerciantes eran magnates de la tierra, porque con tus maleficios se han extraviado todas las naciones, [24]y en ella se halló la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los degollados sobre la tierra.

**Ap 19** [1]Después de esto oí una fuerte voz, como de una muchedumbre numerosa en el cielo, que decía: Aleluya, salud, gloria, honor y poder a nuestro Dios, [2]porque verdaderos y justos son sus juicios, pues ha juzgado a la gran ramera, que corrompía la tierra con su fornicación, y en ella ha vengado la sangre de sus siervos. [3]Y por segunda vez dijeron: ¡Aleluya! El humo de la ciudad sube por los siglos de los siglos. [4]Cayeron de hinojos los veinticuatro ancianos y los cuatro vivientes, y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, diciendo: Amén. ¡Aleluya!.
[5]Del trono salió una voz, que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y cuantos le teméis, pequeños y grandes. [6]Oí una voz como de gran muchedumbre, y como voz de muchas aguas, y como voz de fuertes truenos, que decía: Aleluya, porque ha establecido su reino el Señor, Dios todopoderoso; [7]alegrémonos y regocijémonos, démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa está dispuesta, [8]y fuele otorgado vestirse de lino brillante, puro, pues el lino son las obras justas de los santos. [9]Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son las palabras verdaderas de Dios. [10]Me arrojé a sus pies para adorarle, y me dijo: Mira, no hagas eso; consiervo tuyo soy y de tus hermanos, los que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios. Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.

### La batalla de Harmagedón

[11]Vi el cielo cubierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba es llamado Fiel, Verídico, y con justicia juzga y hace la guerra. [12]Sus ojos son como llama de fuego, lleva en su cabeza muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo, [13]y viste un manto empapado en sangre, y tiene por nombre Verbo de Dios. [14]Le siguen los ejércitos celestes sobre caballos blancos, vestidos de lino blanco, puro. [15]De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones y Él las regirá con vara de hierro, y Él pisa el lagar del vino del furor de la cólera de Dios todopoderoso. [16]Tiene sobre su manto y sobre su muslo escrito su nombre: Rey de reyes, Señor de señores.
[17]Vi un ángel puesto de pie en el sol, que gritó con una gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan por lo alto del cielo: Venid, congregaos al gran festín de Dios, [18]para comer las carnes de los reyes, las carnes de los tribunos, las carnes de los valientes, las carnes de los caballos y de los que cabalgan en ellos, las carnes de todos los libres y de los esclavos, de los pequeños y de los grandes.
[19]Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra, y a sus ejércitos, reunidos para hacer la guerra al que montaba el caballo y a su ejército. [20]Y fue aprisionada la bestia, y con ella el falso profeta, que hacía señales delante de ella, con las cuales extraviaba a los

que habían recibido el carácter de la bestia y a los que adoraban su imagen; vivos fueron arrojados ambos al lago de fuego, que arde con azufre. [21]Los demás fueron muertos por la espada que le salía de la boca al que montaba el caballo, y todas las aves se hartaron de sus carnes.

# SEXTA PARTE

## El milenio, seguido de la postrera lucha

### El milenio

**Ap 20** [1]Vi un ángel que descendía del cielo, trayendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano. [2]Tomó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo, Satanás, y le encadenó por mil años. [3]Le arrojó al abismo y cerró, y encima de él puso un sello para que no extraviase más a las naciones hasta terminados los mil años, después de los cuales será soltado por poco tiempo. [4]Vi tronos, y sentáronse en ellos, y fueles dado el poder de juzgar, y vi las almas de los que habían sido degollados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y cuantos no habían adorado a la bestia, ni a su imagen, y no habían recibido la marca sobre su frente y sobre su mano; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. [5]Los restantes muertos no vivieron hasta terminados los mil años. Esta es la primera resurrección. [6]Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre ellos no tendrá poder la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con Él por mil años.

### La batalla final y el juicio universal

[7]Cuando se hubieren acabado los mil años, será Satanás soltado de su prisión [8]y saldrá a extraviar a las naciones que moran en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, y reunirlos para la guerra, cuyo ejército será como las arenas del mar. [9]Subirán sobre la anchura de la tierra, y cercarán el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descenderá fuego del cielo y los devorará. [10]El diablo, que los extraviaba, será arrojado en el estanque de fuego y azufre, donde están también la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. [11]Vi un trono alto y blanco, y al que en él se sentaba, de cuya presencia huyeron el cielo y la tierra, y no dejaron rastro de sí. [12]Vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante del trono; y fueron abiertos los libros, y fue abierto otro libro, que es el libro de la vida. Fueron juzgados los muertos, según sus obras, según las obras que estaban escritas en los libros. [13]Entregó el mar los muertos que tenía en su seno, y asimismo la muerte y el infierno entregaron los que tenían, y fueron juzgados cada uno según sus obras. [14]La muerte y el infierno fueron arrojados al estanque de fuego; ésta es la segunda muerte, el estanque de fuego, [15]y todo el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue arrojado en el estanque de fuego.

# LA NUEVA JERUSALÉN

**Ap 21** [1]Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido; y el mar no existía ya. [2]Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, del lado de Dios, ataviada como una esposa que se engalana para su esposo. [3]Oí una voz grande, que del trono decía: He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres, y erigirá su tabernáculo entre ellos, y serán su pueblo y el mismo Dios será con ellos, [4]y enjugará las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá más, ni habrá duelo, ni gritos, ni trabajo, porque todo esto es ya pasado.

[5]Y dijo el que estaba sentado en el trono: He aquí que hago nuevas todas las cosas. Y dijo: Escribe, porque éstas son las palabras fieles y verdaderas. [6]Díjome: Hecho está. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al que tenga sed le daré gratis de la fuente de agua de vida. [7]El que venciere heredará estas cosas, y seré su Dios, y él será mi hijo. [8]Los cobardes, los infieles, los abominables, los homicidas, los fornicadores, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el estanque, que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte.

[9]Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo y me dijo: Ven y te mostraré la novia, la esposa del Cordero. [10]Me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, que tenía la gloria de Dios. [11]Su brillo era semejante a la piedra más preciosa, como la piedra de jaspe pulimentada. [12]Tenía un muro grande y alto y doce puertas, y sobre las doce puertas doce ángeles y nombres escritos, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel: [13]de la parte de oriente, tres puertas; de la parte del norte, tres puertas; de la parte del mediodía, tres puertas, y de la parte del poniente, tres puertas. [14]El muro de la ciudad tenía doce hiladas, y sobre ellas los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

[15]El que hablaba conmigo tenía una medida, una caña de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. [16]La ciudad estaba asentada sobre una base cuadrangular, y su longitud era tanta como su anchura. Midió con la caña la ciudad, y tenía doce mil estadios, siendo iguales su longitud, su latitud y su altura. [17]Midió su muro, que tenía ciento cuarenta y cuatro codos, medida humana, que era la del ángel. [18]Su muro era de jaspe, y la ciudad oro puro, semejante al vidrio puro; [19]y las hiladas del muro de la ciudad eran de todo género de piedras preciosas: la primera, de jaspe; la segunda, de zafiro; la tercera, de calcedonia; la cuarta, de esmeralda; [20]la quinta, de sardónica; la sexta, de cornalina; la séptima, de crisólito; la octava, de berilo; la novena, de topacio; la décima, de crisoprasa; la undécima, de jacinto, y la duodécima, de amatista. [21]Las doce puertas eran doce perlas, cada una de las puertas era una perla, y la plaza de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente. [22]Pero templo no vi en ella, pues el Señor, Dios todopoderoso, con el Cordero, era su templo. [23]La ciudad no había menester de sol ni de luna que la iluminasen, porque la gloria de Dios la iluminaba y su lumbrera era el Cordero. [24]A su luz caminarán las naciones, y los reyes de la tierra llevarán a ella su gloria. [25]Sus puertas no se cerrarán de día, pues noche allí no habrá, [26]y llevarán a ella la gloria y el honor de las naciones. [27]En ella no entrará cosa impura ni quien cometa abominación y mentira, sino los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

**Ap 22** [1]Y me mostró un río de agua de vida, clara como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. [2]En medio de la calle y a un lado y otro del río había un árbol de vida que daba doce frutos, cada fruto en su mes, y las hojas del árbol eran saludables para las naciones. [3]No habrá ya maldición alguna, y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, [4]y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y llevarán su nombre sobre la frente. [5]No habrá ya noche, ni tendrá necesidad de luz de antorcha, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán por los siglos de los siglos.

## EPÍLOGO

[6]Y me dijo: Estas son las palabras fieles y verdaderas, y el Señor, Dios de los espíritus de los profetas, envió su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que están para suceder pronto.

[7]He aquí que vengo presto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. [8]Y yo, Juan, oí y vi estas cosas. Cuando las oí y vi, caí de hinojos para postrarme a los pies del ángel que me las mostraba. [9]Pero me dijo: No

hagas eso, pues soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro; adora a Dios. [10]Y me dijo: No selles los discursos de la profecía de este libro, porque el tiempo está cercano. [11]El que es injusto continúe aún en sus injusticias, el torpe prosiga en sus torpezas, el justo practique aún la justicia y el santo santifíquese más. [12]He aquí que vengo presto, y conmigo mi recompensa, para dar a cada uno según sus obras. [13]Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin. [14]Bienaventurados los que lavan sus túnicas para tener derecho al árbol de la vida y a entrar por las puertas que dan acceso a la ciudad. [15]Fuera perros, hechiceros, fornicarios, homicidas, idólatras y todos los que aman y practican la mentira.

[16]Yo, Jesús, envié a un ángel para testificaros estas cosas sobre las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella brillante de la mañana. [17]Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que escucha diga: Ven. Y el que tenga sed, venga, y el que quiera tome gratis el agua de la vida.

[18]Yo atestiguo a todo el que escucha mis palabras de la profecía de este libro que, si alguno añade a estas cosas, Dios añadirá sobre él las plagas descritas en este libro; [19]y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, quitará Dios su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que están escritos en este libro. [20]Dice el que testifica estas cosas: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. [21]La gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén.

Biblioteca de Autores Cristianos

REINOS
DE
JUDÁ e ISRAEL
Escala
0 10 20 30 40 50 kil.
33°
34°
32°
31°
Beirut
Sidón
Sarepta
Tiro
Madra
Montes Líbano
Valle del Líbano
Antilíbano
DAMASCO
M. Hermón
Eglon
Lais (Dan)
Bet Maaca
Cades
L. Meron
Asor
Ellequé?
Aczib
Abdón
Cana
Rama
Jordán
Aco
Beten
Jasor
Cabul
Lago de Genesaret
Astarot
Arnón?
Jamat
M. Carmelo
Messal
Dor
Jocnaam
Nazaret
M. Tabor
Endor
Sarem
Betsan
Abila
Edrai
Basán
Bosra
Jezrael
Taanac
Manura de Sarón
ISRAEL
Jabes Galaad
Abel Mehula
Belén
Rama
Tersa
Samaria
Tapua
Siquem
Galgala
Libra
Efraim
Río Jaboh
Socot
Ramot Galaad
Silo
Ono
Joppe
Betonim
Lida
Betorón
Gabaón
Bet Horon
Jazer
Rabat Ammón
Amonitas
Jamnia
Ayalón
Gat
Jericó
Elcate
Azoto
Betsames
JERUSALÉN
Hesebón
Jerimot
Belén
Medaba
Ascalón
Eglón
Gaza
Laquis
Hebrón
Judá
Zif
Carmelo
Engadi
Mar Muerto
Zered Sauce?
Dibón
R. Arnón
Aroer
Ar Moab
Maon
Gerara
Arad
Kir Moab
Bersabé
Molada
Tamar
Desierto de Judá
Moabitas
Kohobot
Valle de la Sal
MAR MEDITERRÁNEO
Biblioteca de Autores Cristianos

blioteca de Autores Cristianos.